PRESENTED TO THE

Public Library of the City of Boston

SIT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS.

BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630.

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

By George Tickner, Esq.
Received D. 131.17 No.

LAS QVATRO PARTES ENTERAS DE LA CORONICA DE ESPAÑA,

Que mando componer el Sereniſsimo Rey don Alonſo llamado el Sabio, donde ſe contienen los acontecimientos y hazañas mayores y mas ſeñaladas que ſucedieron en Eſpaña, deſde ſu primera poblacion, haſta caſi los tiempos del dicho ſeñor Rey.

Vista y emendada mucha parte de ſu impreſſion, por el maeſtro Florian Docampo, Coronista del Emperador Rey nueſtro Señor.

Año 1604.

a772

CON LICENCIA:

En Vallado id, *por Sebaſtian de Cañas.* Año de 1604.

Vendenſe en caſa de Antonio Cuello mercader de libros.

D.131.17

114883

TASA.

Yo Christoual nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo doy fe que hauiendo se presentado ante los Señores del, por Martin de Cordoua vezino desta Ciudad de Valladolid, mercader de libros vn libro intitulado la la Coronica general de España del Señor Rey don Alonso que con liccecia de los dichos señores fue impreso, los dichos señores del Consejo tassaron cada pliego a quatro marauedis, y parece tener docientos y ochenta y nueue pliegos que al dicho precio monta treinta y quatro reales y ansi mandaron se vendiese y que esta tassa se ponga al principio del dicho libro y para q̃ dello conste de mádamiento de los dichos señores y de pedimiento del decho Martin de Cordoua doy esta fe, en la Ciudad de Valladolid a quince dias del mes de Otubre de mil y seis cientos y quatro Años.

Christoual Nuñez de Leon.

Emiẽdas de la primera y segunda parte.

Fol.1. columna. 2.linea.17.dize.nes.lee.tes.pat.par.3.15.lo.los.24.eta.ata.32 22.llos.llas.30.ro.uro.35.che.che.10.pat.pap.4.2.bra.bar.4.2.2.mina.mia.11 3.23.mq.mu.17.2.8.ibra.libra.18.2.28.orro.otro.20.ton.con.4.6.sese.se.31 das.las.25.2.2.tados.dotos.3.38.es.les.28.1.33.non.men.2.20.ner.uer.39.3 26.nos.non.2.da.de.4.32.mar.mas.47.3.13.sen.ssenta.60.2.22.ya.ysa.66.2 36.gna.gua.76.1.5.ssat.sar.80.3.29.Mu.Mo.84.1.5.chupiter.Iupiter.129.3 3.yo zo 137.2.12.vci vie 165.15.jo.ja 166.2.10.do po 4.18.ere crecen 175 3.18 Plinio Paulino 178.1.30.gos dos 23.5.dan den 202. han hon 241.1.4 bra, brar 160.2.2.drs des.

Emiendas de la tercera parte y quarta parte.

Fol.25.4.33.gali gala 23.3.16.ne no 242.30. Apoladgo Apostolado 28.2. 38.ser ser 29.4.9.sos sas 30.1.1.lo lona 33.2 21.FnEn.34.2.24.ste.sto.43.8.eotia tie.12.te ta.50.4.21.bara barata. 514.31.du pu. 57.2.23.sau sant. uallos ualleros.27.ueuien uenien 3.37.po pe 94.2.16.da de.193.4.35.etre. etra.260 1.22.licos ligos.4.38.licos legos.210.225.fierros fieros.211.238.chiri christia.212.2.14.zu zu.216.2.12llo lla.223.2.2.17.gã.gen.297.2.4.brar bras.23 nan uan.371.2.24.tras tas.302.3.5.ssudo ssuuo.334.2.19.assun essen.3.8.eo. to.347.2.26.zes zex.En. Valladolid a veynte.y dos de Iulio de 1604.Años.

LICENCIA.

Tiene licencia Martin de Cordoua para que pueda imprimir la Coronica general de España del Rey don Alonso el Sauio, como consta en Madrid en el Año, 1594. en 14. de deciembre, ante el secretario Leon.

Carta del maestro Floriã Docampo criado y croniſta

deſu Mageſtad Ceſarea, para el ſeñor don Luys de Stuniga y Auila, ſobre la nueuamen preſſion de la Cronica de Eſpaña que mando componer el ſereniſsimo ſeñor Rey don Alonſo hijo del ſanto Rey don Fernando de Caſtilla y de Leon.

Muy magnifico ſenor.

MVchos tiempos ha q̃ yo puſe tributo ſobre mi de dar a vueſtra merced cuẽta de mis ocupaciones y trabajos aunq̃ vueſtra merced no me la pida. Y puesto q̃ lo deſte libro ni ſea mio ni d̃ lo principal q̃ me ocupa, pero cõ auer yo entendido en algo q̃ le toque conuiene q̃ paſſe por la ley de las otras mis coſas y q̃ vr̃a.m. ſepa dõde procedio ſu publicacion. Aſsi es q̃ los impreſſores deſta Ciudad de Zamora vinierõ a mi los dias paſſados rogãdome les dieſſe alguna eſcritura q̃ pudieſſen publicar en vtilidad y gloria deſtos Reynos dõde todos ſomos naturales: y como mis deſſeos ayan ſido cõtinuamẽte dirigidos al biẽ general, aunq̃ con perdida grande de mis prouechos particulares, acorde de lo hazer como mejor pude. A la ſaçon yo ténia preſtada del licenciado Martin de Aguilar, perſona diſcreta y virtuoſa, la cronica de Eſpaña q̃ mãdo componer el Señor Rey don Alonſo llamado el ſabio la qual me pareſcio q̃ ſatisfazia y abraçaua baſtantemẽte la demãda de los impreſſores: por ſer ella tal q̃ dexadas las memorias antiguas de ſu primera parte, dõde no ſe pudo tener en el tiẽpo deſte ſeñor Rey la copia ni el ayuda d̃ los libros q̃ tenemos agora en eſta claridad y luz de letras en q̃ viuimos para ſacar dellos lo q̃ nos perteneſcia, en todo lo reſtante fue ſiempre la mas larga relaciõ q̃ los Eſpañoles han tenido de ſus haçañas, y dado q̃ fuera de la primera parte ſe hallẽ tambien algunos deſcuydos en eſte volumen, ſon d̃ tã poca importacia q̃ mereſcen diſsimulaciõ en recompenſa de ſus muchos acertamiẽtos. Holgãdo pues de la dar el dicho licenciado mi amigo yo tome cargo de corregir algo de la impreſſion en las horas ſolas q̃ ſe pudierõ eſcuſar de mis eſtudios y eſcrituras. Lo qual ſe hico cõ tãta fidelidad q̃ jamas cõſenti mudar el eſtilo ni la orden ni los vocablos antiguos del original q̃ tuuimos: pues allẽde ſer eſpecie de maldad traſtrocar haciẽda agena, mayormẽte ſiẽdo de letras, traen eſtas palabras antiguas Mageſtad al negocio dõde quiera q̃ vẽgan: y aun es buena parte de la eſtoria ſaber los vocablos y manera de hablar q̃ nueſtros anteceſſores tuuierõ, para lo cotejar con la mejoria de nueſtro tiẽpo. No conuiene tardarnos en las alabãças de la obra, pues el titulo della declara ſer coſa real: ordenada por principe tan eſmerado quãto fue el ſeñor Rey dõ Alõſo: y tã amador de ſus ſubditos q̃ ſobre las diligencias de ſu gouernaciõ y defendimiẽto de ſus Reynos les hico leyes juſtiſimas en el libro de las Siete partidas por dõde nos regimos haſta oy: mãdãdo jũto cõ eſto trasladar en latin y en nueſtra lẽgua vulgar muchos libros de Medecina grãdemẽte prouechoſos: con otros q̃ hizo cõponer de nueuo en el arte del Aſtrologia, los mejores y mas ſubidos q̃ ſepamos en aquella ciẽcia y alcabo de todo eſta cronica de Eſaña, para q̃ ſus vaſallos y ſucceſſores no dexaſſen de ſaber coſa q̃ a hõbres perteneſcieſſe. Finalmẽte tuuo tã reales deſſeos q̃ ſe pudiera biẽ cõtar entre los principes muy perfetos, ſi tuuiera la fortuna tã fauorable en ſus acõteſcimiẽtos, quãto la tuuo en los dotes y excelencias de ſu perſona. La publicaciõ y nueua impreſſion de la obra cierto es q̃ auiẽdo yo entẽdido en algo della y pudiẽdola llamar caſi mia ſe ha de dirigir a vueſtra merced pues q̃ ſi yo no ſe la embiara, ella ſe fuera de ſuyo, para recebir alla la merced y buẽ tratamiẽto q̃ todas mis coſas reſcibẽ, y las q̃ ſiempre reſcibirá qualeſquier obras virtuoſas q̃ a vueſtra merced le vinierẽ a la mano. Cuya illuſtre y muy magnifica perſona nueſtro ſeñor Dios guarde y conſerue muchos años en ſu ſanto ſeruicio cõ el acreſcentamiẽto y proſperidad q̃ vueſtra merced mereſcẽ que ſera mucho mas de lo q̃ nadie le puede deſſear. De Zamora nueue dias de Deziembre. Año de mil y quinientos y quarenta y vno.

AQVISECO MIENZA LA MVI FAmoſa coronica de Eſpaña, que fizo el muy nobre Rey don Alfonſo, fijo del muy nobre Rey don Ferrando, y de la Reyna doña Beatriz.

Prologo del ſereniſsimo ſeñor Rey Don Alfonſo.

LOS ſabios antiguos que fuerō en los tiempos primeros, y fallaron los ſabe res, y las otras coſas, touieron que mengurian en ſus fechos, y en ſu lealtad, ſi tambien nolo quiſieſſen para los otros que auian de venir, como para ſi miſmos, o por los otros que eran en ſu tiempo. Y entendiēdo por los fechos de Dios, que ſon eſpirituales, que los ſaberes ſe perderian muriendo aquellos que los ſabian, e non dexādo remēbrança, e porque non cayeſſen en oluido, amoſtraron manera porque lo ſupieſſen los q̄ auian de venir pos ellos, e por entendimiento bueno conoſcieron las coſas que eran eſtonces, y buſcando y eſcudriñādo con grā eſtudio ſopieron las coſas que auian de venir: mas el deſden de nō querer ſaber los omes las coſas y la oluidança en que las echan deſpues q̄ las ſaben, fazen perder malamēte lo q̄ fue muy bien fallado y con grande eſtudio. Otroſi, por la pereza q̄ es enemiga del ſaber, e fazen a los omes que nō lleguen a el, nin buſquen las carreras por do lo alcançan, ouieron los entendidos, y q̄ preciaron ſaber todas las coſas, y lo touieron por luz por alumbrar los ſus entendimiētos, y de todos los otros que ſupieſſen buſcar carreras por do llegaſſen a el, e lo aprēdieſſen, y deſpues que lo ouieſſen fallado, que lo non oluidaſſen, y buſcando aqueſto fallaron las figuras de las letras, y ayuntādolas, fizieron dellas ſyllabas, y de ſyllabas ayuntadas, fizieron dellas partes, y ayuntadas otroſi las partes fizieron razon, y por la razon, que vinieſſen a entender los ſaberes, y ſe ſupieſſen ayudar dellos, y ſaber tā bien contar lo q̄ fuera en los tiempos paſſados, como ſi fueſſen en la ſu ſazō, porque pudieſſen ſaber otroſi los que dellos vinieſſen, y tuieſſen los fechos que ellos fizerā tambien como ſi ellos ſe acaeceran

ran en ello y porque las artes de las ciencias, y los otros ſaberes q̃ fuerõ fallados por el de los omes, fueſſen guardados en eſcrito, por que no cayeſſen en oluido, y lo ſopieſſen los q̃ auian de venir, e porque podieſſen otroſi conocer el ſaber del arte de geometria, que es de medir, y los departimientos de los grados, e las holgaças de los puntos, de lo que ay del vno al otro, y ſupieſſen los curſos de las eſtrellas, y los mouimientos delos planetas, e los ordenamientos de los ſinos, e lo: fechos que fazen las eſtrellas que buſcaron e ſopieron los Aſtronomianos con acucia grande, y cuydando mucho en ello, por qual razon nos aparecio el Sol, y la Luna, e curſos otroſi, por qual eſcudriñamiento fallarõ las naturas de las yeruas, y de las piedras, y de las otras coſas en que ay virtud ſegun ſu naturaleza, ca las otras coſas en que ay virtud ſi por las eſcrituras no fueſſe, qual ſabiduria o ingenio de ome ſe pudieſſe mẽbrar de todas las coſas paſadas aunq̃ no las fallaſſen de nueuo, q̃ es coſa muy mas graue, mas porque los eſtudios de los fechos de los omes ſe mudan en muchas guiſas, fueron ſobre eſto apercebidos los ſabios ancianos, y eſcriuieron los fechos tambien de los locos, como de los ſabios. E otroſi de aquellos que fueron fieles en la ley de Dios, e de los q̃ non las leys de los ſantuarios e las de los pueblos, e de los derechos de las clerezias, e los de los legos, que eſcriuieron otroſi las geſtas de los Principes tambien de los que fizieron mal, como de los que fizieron biẽ porque los que deſpues vinieſſen por los fechos de los buenos pugnaſſen de fazer biẽ, e por lo de los malos que ſe caſtigaſſen de fazer mal, e por eſto fue endereçado el curſo del mũdo de cada vna coſa en ſu orden, onde ſi paramos miẽtes es porque nace de las eſcrituras conoceremos que por ellas ſeremos ſabidores del criamiẽto del mundo y otroſi de los Patriarcas como vinieron vnos empos de otros, e de la ſabiduria de Egypto, e de la ley q̃ dio Dios a Moyſen y de los Reyes de la S. tierra de Ieruſalẽ y del deſtroymiento dellos, y del anunciamiẽto, y del nacimiẽto y de la paſsiõ, y de la reſurrectiõ, y de la aceñſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ca de todo eſto, y de otras coſas muchas non ſopieramos nada, ſi moriendo aquellos que eran a la ſazon que fueron en eſtos fechos, ſi non dexarã eſcrituras por que lo ſopieſſemos, e por ende ſomos nos adeudados de amar aquellos que lo fizieron, porque ſopieſſemos por ellos lo que non ſopieramos de otra manera, y eſcribieron otroſi las nobles batallas de los Romanos, y de las otras gentes que acaeſcieron en el mundo, muchas marauilloſas coſas que ſe oluidaran ſi en eſcripto no fueran pueſtas, y otroſi el fecho de Eſpaña que paſſo por muchos ſeñorios que

ñorios que fue muy maltrecha, recibiendo muchas muertes por muy crueles lides y batallas de aquellos que las cõquirian, y otrosi que fazian ellos defendiendose desta guisa, fueron perdidos los fechos della por los libros q̃ se perdieron y fueron destroydos en el mudamiento de los señorios, assi que apenas puede ser sabido el comienço de los que la poblaron. E por ende nos Don Alfonso por la gracia de Dios, Rey de Castilla e de Toledo, y de Leon, y de Galicia, y de Seuilla, de Cordoua, y de Murcia, y de Iaen, y de Algarbe, fijo del muy nobre Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Beatriz, mandamos ayuntar quantos libros podimos auer de historias, que alguna cosa contassen de fechos de España, y tomamos la coronica del Arçobispo Don Rodrigo que fizo por mandado del Rey Don Fernando nuestro padre, y de Maestre Lucas, Obispo de Tuy, y de Paulo Orosio, y de Lucano, y de Sancto Isidoro, el primo de San Alifonso el mançebo: y de Idacio Obispo de Galicia y de Suplicio Obispo de Gascuña, y de los otros escritos, de los Concilios de Toledo, y de Don Iordan Chanciller del sacro palacio, y de Claudio Ptolomeo, que departio del cerco de la tierra mejor que otro sabio fasta su sazon, y de Dion, que escribio verdaderamente la historia de los Godos y de Don Pelayo Trogo, y de otras historias de Roma, las que podimos auer que contassen algunas cosas de los fechos de España, y compusimos este libro de los fechos que fallarse podieron desde el tiempo de Noe, fasta este nuestro. Esto fezimos porque fuesse sabido el comienço de los Españoles, y de quales gentes fuerõ Espana maltrecha, y que supiessen las batallas que Ercoles de Grecia fizo cõtra los Españoles, y las mortandades que los Romanos fizieron en ellos, y los destruymientos que les fizieron otrosi los Vandalos, y los Selingos, y los Alanos, y los Sueuos, que los truxeron a ser pocos, y por mostrar la nobleza de los Godos, y como fueron veniendo de tierra en tierra venciendo muchas batallas, y conquirien co muchas tierras fasta que llegaron a España, y echaron dende a todas las otras gentes y fueron señores della. Como por el desacuerdo que ouieron los Godos con su señor el Rey Rodrigo, y por la traycion que ordeno y vrdio el Conde Dõ Illan, y el Arçobispo Oppa passaron los de Africa y ganaron todo lo mas de España. Como fueron los Christianos despues cobrando la tierra, y el daño que vino en ella por partir los reynos, porque se non pudo cobrar tan ayna. E despues como la ayunto Dios: e por quales maneras, e en qual tiempo, e quales Reyes ganaron la tierra fasta en el mar mediterraneo: e que obras fizo cada

vno aſsi como vinieron vnos empos otros faſta nueſtro tiempo.

Comiẽça la hiſtoria.

¶ *El cap. primero. Cuenta de como nueſtro Senor Dios crio el mundo, è del Diluuio.*

MOyſen eſcribio vn libro que ha nombre Geneſis porque fabla enel de quã do, e como crio Dios el cielo e la tierra, e todas las coſas que en ellas ſon: E de como por el pecado del ome, porque paſſo mandamiento de Dios, fue echado de paraysso. E otroſi de como por las culpas e por los grandes yerros que fizieron los que deſcendieron de aquel linage aduxo Dios el gran diluuio ſobre la tierra con que los mato a todos: aſsi que non finco dellos ſino Noe, e ſu muger e tres ſus fijos, Sen, e Can, e Iaphed, e ſus mugeres: aſsi que fueron ocho por todos. E cuenta otroſi en aquel libro miſmo quel linage q̃ de aquellos deccendio, començarõ a fazer vna torre muy grande por apoderarſe en las tierras, mas porq̃ ellos eran muy ſoberuios, e non conocian, nin temian a Dios, fueron deſtroydos en eſta manera: q̃ nueſtro Señor Dios daño el lenguage en tal guiſa, que ſe non entendien vnos a otros, e por eſta razon dexaron aquella labor que fazien, e non tan ſolamente fueron departidos en los lenguages, mas en las voluntades: de manera que non quiſieron morar vnos con otros. Todo eſto cuenta Moyſen en eſte ſobredicho libro, que es en el comienço de la Biblia. Mas porque non fabla de como aquellos que ſe partieron a quales tierras fueron poblar; queremoſlo contar en eſta eſtoria: ſegun lo fallamos en las eſtorias antiguas, e dezimoſlo aſsi.

¶ *El Cap. II. Cuenta de como los ſabios partieron las tierras por muchas guiſas, ſegun que aqui lo declaramas complidamẽte.*

OS ſabios que eſcribierõ tódas las tierras, fizieron dellas tres partes, e a lavna que es mayor poſieron nombre Aſia, e a la otra, Africa, e a la tercera Europa. De Aſia e de Africa oydo auedes ya en otros libros en q̃ maneras ſon, e quales mas aqui queremos fablar de Europa porque tañe a la eſtoria de Eſpaña, de que vos queremos contar onde dezimos aſsi; que deſpues que aquellos deſampararon de fazer la torre, e ſe derramaron per el mundo. Los fijos de Sen, el hermano mayor heredaron Aſia, mas non toda. Los fijos de Cam, el hermano mediano heredaron toda Africa. Mas los fijos de Iaphed el hermano menor, començaron a heredar deſde amano e toro, que ſon dos montes en la tierra que es llamada Ciliçia, e de

Siria

Siria la mayor, q̃ son amas en Asia, e heredaron a buelta con ellas toda Europa, desde la mar que cerca toda la tierra, que es llamada en Griego Oceano, fasta la otra mar que llaman Mediterraneo, porque va por medio de la tierra e faze departimiento entre Africa e Europa, e acabase Europa en cabo de España en Cadis q̃ es llamada isla de Ercoles, en que se ayuntan ambas estas partes de mares sobridichas. Onde estos tres linages desque ouieron partidas las tierras: assi como vos diximos, non se touieron por complidos de lo que auien, e punaron en tollerse las tierras los vnos a los otros: porque ouo entre ellos muchas guerras, de que nacieron grandes contiendas e lides, e muertes. E como quier que los fijos de Can, e de Iaphed ganaron alguna cosa en Asia por fuerça, nos non queremos fablar cosa de los otros linages, fueras solamẽte de los fijos de Iaphed, porque ellos fueron començamiento de poblar a España. E por saber mas ciertamente quantas tierras ouieron; conuiene que vos digamos primero, quanmaña es Europa, e quantas otras tierras se encierran en ella.

El capit. iij. Cuenta de como fue Europa poblada de los fijos de Iaphed segun mas complidamente se contiene en esta estoria.

EVropa comiença en vn rio que ha nombre Tanays, de la vna parte la cerca el mar mediterraneo, e de la otra parte el mar Oceano. Este rio Tanays nace en los montes Rifeos, e es mojõ entre Asia e Europa. En el mar Oceano de la parte de cierço ay muchas islas, assi como Inglaterra, que llamaron antiguamẽte Bretaña la mayor, e Ibernia que llamã Islanda, e son e Escocia, e Estaucia a que llaman Nuruega, e es Ithysia, y otra Isla que llaman Tile. Todas estas son de parte del cierço, las vnas contra Occidente, e las otras, contra Oriente. Otras Islas ay menores: que son dela pertenencia de Europa, que yazen en el mar Mediterraneo, e comiençan a parte de Occidente, e van contra Oriente, e los nombres dellos son estos. Mayorga, Minorga, Iuiça, Formẽtera, Corsiga, Serdeña, Secilia, Antelna, la ciudad de Venecia, Setran, e Pathinos, Saton, e Corfu; e todas las Islas menudas que yazen en pertenencia de Costantinopla, e aun ella misma yaze en pertenencia de Eropa. Todo esto que es destos terminos que vos diximos, heredaron mas siete fijos de Iaphed. El primero ouo nombre Gomer. El segundo Magot. El tercero Mada. El quarto Yuan. El quinto Tubal. El sexto Mosoh el seteno Thyras. Gomer ouo dos fijos, al vno dixeron Asenech, al otro Togorma. Los de Asmech poblaron

blaron primeramente cabe vn rio que llamaron Reno, e llamaronlos por vn grand tiempo Reginos e despues poblaron en Calabria, e de aquel mismo Aseneche, vinieron los que poblaron y vna tierra a que posieron nonbre Lacia, donde ellos fueron despues llamados Latinos, e de Asenech vinierõ los Pathlagones, onde ouo nonbre aq̃lla tierra Paphlogonia, e de aquellos decendieron los que llamarõ Liguros e Milios. De lotro hermano Togorma vinieron los Frigianos, e posieron nonbres a la tierra Frigia. E de Yuã el otro fijo de Iaphed vino Hielisо, donde vinierõ despues los Griegos, que son llamados Etolides, e los Cecilianos que poblaron Cicilia. De Gomer fijo de Iaphed vinierõ los que poblaron Galacia, e fueron llamados por ende Gallogreços. De Magoht el otro hermano vinieron los Cithas, e los Godos, e los Vandalos, e los Sueuos, e los Alanos. De Mada y fijo de Iaphed vinieron los dos q̃ me poblarõ Media De Yuan, fijo de Iaphed venieron los Hiliones, que poblaron vna partida de Grecia: e despues Troya: e por esso posieron nombre Yliõ al alcaçar do morauа el Rey. E despues que Troya fue destroyda salieron ende dos hermanos: el vno dezien Priamo: e al otro dezien Anthenor: estos por mala auenencia moraron gran tiempo poblandola fasta que murio Antenor: e soterrol Priamo su hermano en Padua vna ciudad que es en Lombradia: e despues que lo ouo soterrado tomo gran poder: egano vna tierra por fuerça: e por amor de su hermano puso el nombre Germania a la que llaman agro Theutonia por razõ de Mercurio aquel llamauaun Teutas: pero toda la mas de la gente la llamauan Alemania, por vn rio que va por ella a que lleman Lemano, e Alemania, es vna de las grandes prouincias del mundo e ha en ella muchas tierras apartadas de que son estos los nombres A la vna dizen lotaringia que es Lorena: e otra Brauançia: e otra Vesifalia e la otra Saxonia que llaman agora Sansemía: ala otra Sueuia, e dizen agora Suaua: ala otra baymalia: a la otra franconia: ala otra Carintia: a la otra Tarinchia: a la otra Austria que dizen agora estarica Francia la antigua fue otro si vna partida de Alemania, por esso le posieron nombre Francia, que quiere dezir tãto como tierra que fue apartada e frangida de Alemania. Bretaña poblo Bruto, que fue del linage de los de Troya: e por esso le posieron assi nombre ca ante auie nombre Siluaria: e despues le camiaron el nombre: e le posieron Inglaterra que quiere dezir, tanto çomo tierra de marauillas. Otrosi de Moseh fijo de Iafed vinieron los que poblaron Capadocia: que es vna gran ciudad e la primera ciudad que fizieron posieronle nombre Masaca por el nombre

bre de Moseh. Del otro fijo de Iaphed que ouo nonbre Tiras venieron los Tirancianos: e poblaron vna tierra a que posieron nonbre Tiraçia: mas los que venieron despues encortaronle el nombre: e dixeronle Traçia. El quinto fijo de Iaphed ouo nonbre Tubal don de venieron los Españoles e solinage de aquel andouieron por muchas tierras buscãdo logar para poblar logar de que se pagassen fasta que llegaron a parte de Occidente alos grandes mõtes que son llamados Pireneos que departen España la mayor de la otra. Estos montes comiençanse ala mar mayor cabe la villa que es llamada Vayona: que yaze en essa mar misma contra Oriẽte e atrauiessan toda la tierra fasta el mar mediterraneo: e acabanse alli cabe vna villa que dizen Colibre. Aquestas gentes de que vos deximos pues que fallaron aquella tierra començarõ apoblar aquesas montañas e fizieronse grandes pueblos. llamaronlos Cetubales que quiere dezir tãto como las compañas de Tubal. Estos fueron descendiendo al llano fasta que llegaron a vn rio que es dicho Ebro: e touieron mientes a vna estrella que llaman espero e por que pareçe mas a Occidente llamaron aquella tierra Esperia: e despues fueronse alongando a vn rio grande que corre toda via contra Oriente desde do naçe fasta o cae en la mar e posieronle nonbre Ebro, e porque se pagarõ mucho de aql agua poblarõ cabe ella, e caminaron se en nonbre que ante auien, e assi como los llamauan primero compañas de Tubal, dixeron los despues las compañas de ebro, e por esso llamaron aquella tierra Celtiberia, e esta tierra tiene en luengo del mar grande que es aparte de çierço fasta el mar mediterraneo, de ancho fasta los montes perineos. Allende de Ebro cõtra dẽtro fasta la tierra llana llamaron toda Carpentania, e poblarõ y quatro villas, e la vna há nonbre Oca, que es suso la montaña q̃ llaman Montedoca, la otra poblarõ cabe Ebro contra patte de Oriente, e llamaronle Calahorra. Otra poblaron mas adelante otrosi cabe Ebro, a que posieron nõbre Taraçona. De si poblaron la Ceprica cabe este rio mismo mas adelante e llamaronla Auripa, mas despues el Emperador Cesar Augusto, quando lagano por fuerça, camiole el nonbre, e llamol Cesaraugusta, a la que agora dizen Zaragoça. Despues estas compañas fueron se tendiendo por las tierras, e poblaron toda España, e las tierras q̃ poblaron, ponianles nonbres de si mismos: assi como los Alanos que poblaron aquella tierra que agora llaman Alaua, que es del rio Ebro fasta el gran mar de Bayona. E los Silingos que poblaron otra tierra cabe el rio que llaman Sil desde do nace, fasta do cae en la mar, e los otros que llamaron Galacios poblaron a Galicia, que antiguamente solia

ſolia ſer deſde el agua de Cea faſta el puerto de Gaya. Deſpues vinieron Galeſes por mar q̃ eran echados de ſu tierra e arribarõ a vn logar que agora llaman puerto e poblaron vna gran partida de Galizia que era Ierma entre los dos ryos que llaman Duero e Miño: e poſieronle nõbre Portogal Otras gentes y ouo que llamaron Vãdalos e aquellos poblaron el Andalozia, e tiene en ancho deſde el ryo que llaman Guadiana faſta el mar mediterraneo: e de luẽgo deſde el mar Oceáno faſta el ryo quẽ llaman Xucar aſsi como cae en el mar mediterraneo. Otra tierra y ouo que llamauan Luçena que es entre Guadiana e Tajo: e poſieronle aſsi nõbre vnas gentes que la poblaron aq̃ llamauan Luſios: pero algunos cuentan q̃ eſte nõbre ouo por Trebejos q̃ mãdo y fazer Ercoles quãdo ouo vẽcido a Gerió aſsi como adelãte oyredes. Otra tierra ay en el Andalozia q̃ llamã Betica porq̃ corre por allavn ryo q̃ ſolien llamar Betisal q̃ agora dizẽ Guadalquiuir e tienen deſde donaſçe eſte rio en la ſierra de Segura faſta do cae en el gran mar e entre poniente e medio dia çerca dela Isla de Cadis: todas eſtas tierras ſobredichas fuerõ pobladas aſsi como vos contamos: e ouo y muchos caudillos q̃ fuerõ ſeñores dellas: e q̃ quierõ grãdes guerras entre ſi: mas porq̃ los ſus fechos non fuerõ muy ſeñalados par cõtar en eſta eſtoria tornaremos a fablar de Ercoles, q̃ fue ome q̃ mas fechos ſeñalados fizõ en Eſpaña en aquella ſazon: lo vno en conquerir las tierras e lo al en poblarla.

¶ El capit. iiii. Cuenta de como ſe partieron los lenguaes en Babilonia la grande enel tiempo de Phalec e de como Erles fizo muchas maraui-llas.

IA oyſtes de ſuſo cõtar de como ſe partieron los lugares en Babilonia la grande enel tiẽpo de Phalet q̃ fue del linaje de Noe: e deſde aq̃l Phalet faſta Gedeõ q̃ fue juez en Irrael ouo mill e dozientos e quarenta e tres años: e en tiẽpo deſte Gedeõ fue Ercoles aquel q̃ fizo muchas marauillas por el mũdo e ſeñaladamente por Eſpaña aſsi como adelante oyredes en eſta eſtoria e enla vida d̃ Gedeõ morio Ercoles e ouo deſde la ſu muerte faſta la ſegũda priſion d̃ Troya treze años. Deſde aq̃lla priſiõ de Troya faſta Romulo q̃ pobló Roma ouo quatroçiẽtos e quarẽta e dos años. E deſde Romulo faſta q̃ ouo cõſules en Roma ouo dozientos e q̃rẽta e vn año. Deſpues fizierõ Reyes en Roma e d̃l primero Rey faſta el poſtrimero que ouo nombre: Tarquino el ſoberuio que perdio por eſſo el Reyno e torno el pueblo a juzgarſe por cõſules ouo quatro cientos e quarenta e tres años

faſta

fasta que torno auer Enperadores en Roma: e señaladamente en el tiempo de Iulio Cesar que Reyno despues desta cuenta quatro años e seys meses. Mas en el tiempo que eran los consules en antes que Iulio Cesar reynase ciento e siete años ouo vno dellos que llamaron Cipion: e destruyo Africa e a España porque se leuantarō cōtra Roma e bien ciento años ante fue poblada la çibdad de Toledo q̄ poblarō dos cōsules de Roma al vno dezien Tolemō e al otro Bruto: e este nōbre q̄l pusierō fue tomado de los nōbres dellos. Tres Ercoles ouo q̄ fueron muy nōbrados por el mūdo segūd cuentan las estorias antiguas: el primero fue en el tiēpo de Moysen po naçio ante q̄l e este fizo grādes fechos e buenos mas non son contados en estorias e fue de tierra de Grecia a la parte que es contra Persia. Ercoles el segūdo, otrosi de Grecia, fue muy nonbrado en su saber mas q̄ por otra cosa: e fue natural de vna çibdad q̄ dixerō Fenis, e fue assi llamada por q̄ era a tan viciosa que tenien que nō a conpañera en el mundo assi como el aue Fenis que es sola e non ha cōpañera ninguna: e esta çibdad poblo Fenis fijo de Agenor q̄ fue Rey de las grādes dos çibdades que llamauan a la vna Tyra e a la otra Sidon: e fue padre d̄ Europa, la que lleuo robada el rey Iupiter e de cadino el que poblo Tebas que es en Europa. E este segundo Ercoles llamaron le por sobre nonbre Sanae: e otrosi fue en el tiēpo de Moysen seys años antes que sacase el pueblo de Israel de Egypto. Mas Ercoles el terçero que fizo los muy grandes fechos de que touo todo el mundo, fabla este fue grande e ligero e muy valiente mas que otro ome e deste fablaron todos los sabios e estorias: e fizieron y compusieron grandes libros en que contaron los sus fechos granados que fizo por el mundo: e dixeron quel los sabios de Grecia sopieron por artes que naçie alli vno que auia nōbre Ercoles que farie grandes e marauillosos fechos por el mundo mas que otro ome. E los dos Ercoles primeros cuydando que cada vno dellos serie aquel pusieron le nombre aquel assi ca segun el linage e lenguaje Griego fue tomado este nombre de dos partes de letras e Er, e de Clos que quiere dezir batallador onrardo o alabado en fuerça en lid. E este terçero Ercoles fue de muy grande linaje, como aquel que fue fijo del Rey Iupiter de Grecia e de la Reyna Almena muger que fue del Rey Anfitrion el Rey Iupiter su padre dio la criar al Rey Euristeo: e fizol por consejo de su muger doña Iuno: quel querie grand mal porque era su alnado: e este puso su amor con aquel Rey Euristeo que era su vezino e auie contienda con ella por vna poca de tierra de que sel pagaua, que era en comarca de su Reyno: e ella Diogela por quel criasse aquel moço a tal pacto: que quando fuese grande que

linaje de Ercules

fizieze

zieſſe gracia del aquello que ella mandaſſe, e deſque eſte amor fue pueſto, e el moço fue creciendo, e faziendoſe mançebo, fue ligero y muy valiente mas q̃ otro ome del mundo, e non ſabie ella fecho grãde ni peligroſo a que le non mandaſſe embiar, e el Rey Euriſteo fazie lo aſsi cuydando que fazie biẽ. E ſegũd cuenta la eſtoria deſte Ercoles, deſquel ouo muerto el grãd puerco en montes de Arcadia, mato al toro de Creta, q̃ era muy brauo, e mucho eſpantable, e mato otroſi los tres leones a manos el vno en el monte partemio, e los dos en la ſelua nemea, e mato la grand ſerpienta de la laguna de lerne, ca auie ſiete cabeças, e los ladrones de Cremona, q̃ es en tierra de Lombardia, e mato al Rey q̃ era ſeñor dellos: e las arpias fijas de Fineo, ca auien ciego a ſu padre, e lo querią deſeredar, e fue con Iaſon, el que aduxo la lana del carnero dorado de la isla de Colcos, e deſtroyo Troya la primera vegada, ca el fue el que entro primero en ella por fuerça, deſpues torno a la batalla del Rey Laomedon do eſtaua con ſu gente, e matol por ſu mano, por que fue deſtroyda Troya e toda la tierra. E deſpues deſto mato a Diomedes Rey de Tracia, e vencio a los Centauros, que eran vn linage muy grãde de caualleros muy buenos de armas, e mucho esforçados, e mas ligeros que otros omes e el por esfuerço, e por ligereza los mato todos. E vencio otroſi, a los de Lacedemonia, e mato al Rey dellos, e fue el primero q̃ vencio a las dueñas amazonas quãdo ellas vencien e deſtroyen todas las otras gẽtes. E el mato otroſi a los onze fijos del Rey Neleo, q̃ fue fijo del Rey Saturno, e vẽcio a Chelon en lid, e caſo con Deyenira, e mato al Rey Niſo en batalla vno por otro, e mato otroſi Abuſieres Rey de Gypto, e mato Anteo Rey de Libia e de Africa, e lleuo las mãçanas de las dueñas eſperidas, e fue tan buen maeſtro de las eſtrellas que dixeron los ſabios que ſoſtenie el cielo en los ombros.

¶ *El capit. v. Cuenta de como Ercoles poblò a Cadis, e de las coſas que y fizo, ſegund veredes adelante en eſta eſtoria mas largamente.*

DEſpues que Ercoles ouo todo eſto fecho, ouò diez naues, e metioſe en mar, e paſſo de Africa a Eſpaña, e troxo conſigo vn muy grand ſabio del arte de eſtrelleria, que ouo nonbre Alas, e eſte nonbre ganara el porque morara mucho enel monte Alan, que es mucho alto, catando las eſtrellas, e eſte monte es cabe Ceuta, e entra por tierra de Africa vna partida. Eſte Ercoles deſque paſſo de Africa a Eſpaña, arribo a vna Isla do entra el mar mediterraneo en el mar oceano, e poq̃l ſemejo q̃ aq̃l logar era muy vicioſo, e eſtaua enel comienço de occidente fizo y vna torre muy grãde, e puſo enlo-

mo vna

mo vna imagen de cobre bien fecha que cataua contra Oriente,e tenie enla mano dieſtra vna grand llaue en ſemejante como que querie abrir puerta,e la mano ſinieſtra tenia alçada e tendida contra Oriente,e auie eſcrito en la palma,eſtos ſon los mojones de Ercoles,e porque en Latin dizen por mojones gades,puſieron nõbre a la Isla Gades de Ercoles, aq̃llaq̃ oy dia llaman Cadis. Deſpues que todo eſto ouo fecho cojoſe con ſus naues,e fuyendo por la mar faſta que llego al rio Betis, que agora llaman Guadalquibir:e fue yẽdo por el arriba faſta que llego al logar do es agora Seuilla poblada,e ſiẽpre yuan cantando por la ribera do fallarien buen logar do poblaſſen vna grand cibdad, e non fallaron otro ninguno tan bueno como aquel do agora es poblada Seuilla. Eſtonce demando Ercoles a alas el eſtrellero ſi farie alli la cibdad, e dixo, que cibdad aurie alli muy grande,mas otro la poblarie, ca non el:e quando lo oyo Ercoles ouo grand peſar, e preguntol, que ome ſerie aquel que la poblarie,é el dixo,que ſerie ome honrado,e mas poderoſo que el,e degrãdes fechos,e quando eſto oyo Ercoles,dixo que el farie remembrãça porque quando vinieſſe aquel que ſopieſſe el logar do auie de ſer la cibdad.

¶ *En el capit. vj Cuenta de como Iulio Ceſar poblo a Seuilla por las coſas que y fallò que fiziera Ercoles.*

ERcoles de que non poblo a Seuilla puſo alli ſeys pilares de piedra muy grandes,e puſo en ſomo vna muy gran tabla de marmol eſcripta de grandes letras que dezien aſsi. Aqui ſera poblada la grand cibdad,e en ſomo puſo vna imagen,e tenie la vna mano cõtra Oriente,e tenie eſcrito enla palma faſta que llego Ercoles, e en otra mano tenie contra ayuſo moſtrando con el dedo las letras de la tabla. Onde aqui no deſpues que en el tiempo de los Romanos, quando fueron ſeñores del mũdo, ouo de ſauenẽcia entre Iulio Ceſar e Põpeyo, q̃ era ſuegro e yerno, e ambos Emperadores,e fue pueſto en Roma que embiaron a Pompeo a parte de Oriente, e Iulio Ceſar a Ocidente para conquerir aquellos que non obedecien a Roma, e puſieröles plazo que fueſſen tornados en cinco años a Roma, e el que non lo fizieſſe, que nunca jamas fueſſe recebido por Emperador,e Pompeo gano en aquellos cinco años toda parte de Oriente, e Iulio Ceſar en eſtos cinco años non pudo ganar ſi non faſta Lerida,que es vna cibdad en Eſpaña, en vna tierra que llaman Cataloña,e ſegund cuenta Lucan que eſcriuio eſta eſtoria, pues que ſe cõplieron los cinco años embiarõ le dezir los Romanos que tornaſſe,

e que

e que ſi non, que non le reſcibirien mas por Emperador, e el con deſpecho que ouo non lo quiſo fazer mas dixo que pues quel era Emperador que tomaua otros cinco años para acabar aquello que começara, e deſpues en aquellos otros cinco años quel tomo cõquirio toda Eſpaña, e quando fue en aquel logar do primeramente fue poblada la cibdad de Italica, ſemejol que non eſtaua poblada en buẽ logar, e fue buſcar do laaſentaſe de nueuo, e quando fue aq̃l logar do eſtauan los pilares ſobre q̃ poſiera Ercoles la imagen, catola latablad̃ marmol por pieças q̃brada, e quã do vio las letras, fizolas ayuntar en vno, e leo en ellas que alli auie a ſer poblada la grant cibdad: Eſtonce fizo la mudar de aquel logar, e poblola alli do agora es, e puſo el nõbre Iſpalẽſis, aſsi como quiera primeramente nonbre quando fue poblada ſobre eſtacas de palos en vn logar do llaman Medina que es cabe Cadis. E cuenta Lucã q̃ deſde q̃ la ouo alli poblada, q̃ fue Cadis do auie grand cibdad, y fallo y vn grand tenplo que fizieron los Gentiles por onra de Ercoles. E entre otras muchas imagines que y auie fallo vna del Rey Alexandre, e dezien todos que fuera fecha a ſemejãça de ſu grandez, e de ſu fayciõ, e quando Ceſar la vio, eſtudo acatãdo grãd pieça cuydando, e deſpues dixo que ſi Alexandre tan pequeno fuera de cuerpo, e tan feo, e tan grandes fechos e tan buenos hizie ra, el que era tan fermoſo e tan grãde, porque non farie tan grandes fechos o mayores. E cuydando eſto, fueſe para ſu poſada, e ſoño eſſa noche que empreñaua a ſu madre otro dia llamo a vn ſu eſtrellero muy bueno q̃ traye, e dixol lo que cuydara, e el ſueño que cuydara. Eleſtrellero ſoltol el ſueño, e dixol que la madre era la tierra, e aſsi como la metio ſo ſi, e ſe apoderaua della, bien aſsi meteria toda la tierra en ſu poder e ſerie ſeñor de todo. Deſde alli mouio e tornoſe para Roma, e fue deſpues ſeñor de todo el mundo, aſsi como la ſu eſtoria lo cuenta. Mas agora tornamos a fablar de Ercoles por contar los fechos que fizo en Eſpaña.

fundacion de Seuilla

El capitulo vij. Cuenta de como Ercoles lidio con el Rey Gerioñ, è lo matò, è de otras muchas coſas que fizo en en el ſu tiempo ſegund lo veredes adelante en eſta eſtoria, que lo cuẽta mucho mas complidamen-, e de las dos imagines.

ERcoles de que ya oyſtes dezir de que ouo fecho aquellas dos imagines de Cadis e de Seuilla ouo ſabor de ver toda la tierra que era llamada Eſperia, e metios por la coſtera dela mar, faſta que llego a vn logar q̃ es agora llamado Lisbona, e fue deſpues poblada q̃ Troya fue deſtruydo la ſegũda vez, e começara la poblar vn

nieto de Vlisis que auia aquel mismo nombre, e porquel non la vino a acabar ante de su muerte, mãdo a vna su fija que auie nombre Bona, que la acabassen, e ella fizolo assi: e ayunto el nombre de su padre e el suyo, e pusol nombre Vlisbona. E quando Ercoles llego aquel logar, sopo como vn Rey muy poderoso auie en Esperia, que tiene la tierra desta Tajo, fasta en Duero: E porque auie siete prouincias en su señoria, fue dicho en las fablillas antiguas que auie siete cabeças, e este fue Gerió, e este era Gigante muy fuerte e muy ligero, de guisa que por fuerça derecha auie de conquistar la tierra, e auien lo por fuerça a dar los omes la meytad de quanto auien tambien de los fijos, e de las fijas como de lo al, e a los q̃ non lo querien fazer, mataua los: e por esto era muy mal quisto de todas las gentes: mas non osauan yr contra el, porque non auien quien los defender. E quando sopieron que Ercoles venie, embiaronle a dezir quel que tantos buenos fechos fiziera, e tantos omes sacara de premia, e de mal señorio, que acorriesse a ellos, e quel darien toda la tierra. E quando esto oyo Ercoles, progol mucho e fuesse para alla, ca maguer el era de linage de los gigantes e muy fuerte, non era por esso ome cruo, nin de mala señoria, ante era muy piadoso a los buenos: e muy brauo y fuerte a los malos. E quando oyo las querellas de aquellas gentes, doliose dellas, e fuesse para ellos, e quando Gerion lo sopo fuese con sus huestes para aquel logar do fue despues poblada la cibdad que dizen Cruña, que era estonce yermo: Ercoles embio dezir a Gerion que las gentes non auien porque matarse, nin porque lazerar, mas que lidiassen ellos amos, vno por otro, e el que venciesse, que fuesse toda la tierra suya, e Gerion atreuiendose en su valentia, e de mas que era mayor que el, dixo quel plazie: e lidiaron tres dias que non podian vencer, en cabo vencio Ercoles, e cortol la cabeça. E mando en aquel logar fazer vna torre muy grande, e fizo meter la cabeça de Gerion en el cimiento, y mando poblar y vna grand cibdad, e fazie escribir los nombres de los omes e de las mugeres que y venien poblar, e vna que y vino fue vna muger que aui nombre Cruña, e por esso puso assi nombre a la cibdad. Gran partida de la gente quel traya fueran de Galacia: e mandoles poblar alli, e por esso fue llamada aquella tierra Galizia. E despues que Ercoles ouo poblada Galizia, vinose contra parte de medio dia ribera de la mar: fasta vn rio que dizen Ana, que quiere dezir en Griego tanto como Capo, porque va a logares muy escondidos so tierra: e despues sale, e aquel nombre nunca le fue mudado ni camiado, ante le llamã agora Guadiana.

E por

E por quel ſemejo la tierra buena tierra para criar ganados, e otroſi para caça, moro y vna grand sazō. e fizo y ſus juegos, e moſtro grandes alegrias porque venciera a Geryon, e ganara toda la tierra de aquel que era ſeñor, e por aquellos juegos quel fizo alli, dizen algunos que puſo aquella tierra nombre Luſitania, que quiere dezir en Romance tanto como juegos de ana E deſpues que eſto ouo fecho, fueſe para Guadalquibir al logar do mandara ſazer la imagen; e fallola erguida, e plogol mucho. De ſi fueſe adelante, alli do mandara fazer la villa ſobre los palos, e puſol nombre Hiſpalenſis, e mandol cercar de muro e de torres: e deſpues fueſe yendo ribera del mar, poblādo los logares que le ſemejaron que eran de poblar, faſta que llego a Cartagena, que ouo eſte nombre de Cartago la grande, que es en Africa, que poblo la Reyna Dido, e algunos dizen que por deſpecho quel fizierā los de aquella tierra que paſſo aquen mar a Eſpaña, e poblo otra villa que dizen Cartagena, e ſolian le llamar antiguamēte Cartagena eſpartera, porque toda la tierra do es el eſparto, llaman agora mōte aragon, e obedecia a ella, e de alli era Rey vn ome muy grande e muy fuerte que llamauā Caco, e auie otroſi en ſu poder las tierras que llamā Celtiberia e Carpentaña. E quando oyo dezir que venie Ercoles, non lo quiſo obedecer como los otros, mas ſaco ſu hueſte, e fueſe lidiar con el, e fue vencido Caco, e fuyo al mōte mucho alto, que es en Celtiberia a q̄ puſo nombre de ſi miſmo, ca porque dezien a el Caco, puſol nombre Moncayo: e era logar muy ſano, do auie el gigante ſabor de morar, porque tenie cabe ſi ſus ganados, e por eſſo fuyo aquel logar, cuydandoſe amparar. Mas quando ſopo que Ercoles yua empos del, non le oſo y atender. e fuyo para tierra de Roma, a vn monte que llaman Auentino, que es cerca la cibdad que llaman Lauina, e alli nō atreuio guarecer, emetioſe dentro en vna cueua muy fonda, e cerrola con vna grand piedra molar, e puſol de parte de dentro grandes cadenas de fierro, e quando era de noche ſalie e fazie el mal que podia por la tierra: de ſi tornauaſe alli, e cerraua la puerta de la cueua, e porque era ligero corredor mas que otro ome tomaua las cabeças de los omes e de las beſtias que mataua, e colgaualas a la puerta de parte de fuera, cuydauan que comie los cuerpos de los omes tambien como los de las beſtias, e por eſſo dizen que era medio ome e media beſtia, e en aquella cueua eſtudo vna grand ſazon faſta que vino Ercoles, e matol alli ſegund cuenta la ſu hiſtoria. Mas porque eſto non conuiene en los fechos de Eſpaña dexamos de fablar dello, e tornamos a contar de Ercoles, e de las coſas que fizo en Eſpaña deſpues que vencio a Caco.

El Cap.

¶ El cap. viii. cuenta de las villas que poblo Ercoles en España, e delos fechos que fizo segund lo cuenta esta historia biẽ claro.

TA oystes de suso como Caco fue vencido, e Ercoles lo vencio, e lo siguio fasta Moncayo, do el solie morar, e andandol buscando por aquella tierra, semejol muy buena, e por ende poblo vna cibdad al pie de Mócayo, de vnas gentes que vinieran con el de Grecia, los vnos eran de vna tierra que dizen Tiro, e los otros que dizen Ausona, e por esso puso su nombre a la villa Tirasona, e oy en dia le llaman Taraçona. Epues que todo fecho começo de yr conquiriendo toda aquella tierra fasta que llego a vn logar queel semejo que deuie poblar, e fizo y vna fortaleza, e pusol nombre Vrgel, que quiere dezir en Latin tanto como apremiamiento, ca sin falla toda aquella tierra mas la gano por premia, que por amor. E desque ouo esto fecho delas diez naues quel troxiera, dexara la vna de comiẽço en Cadis, e lleuara las nueue configo a Galizia, e desi mãdo que fincassen los ocho alli, e quel aduxe en la nouena, e al logar o ella arribo semejol que auie y buen logar de poblar, e mando fazer vna villa y, e pusol nombre Barca nona, que quiere dezir tanto como la nouena barca, e agora llamanle Barçilona. Desque Ercoles ouo conquista toda el Esperia, e tornada en su señorio, ouo sabor de yr andar por el mundo por las otras tierras, e prouar los grandes fechos que y fallasse. Empero non quiso que fincasse la tierra sin omes de su linage, en manera que por los que y dexasse fuese sabido quel la ganara, e por esto la poblo de casas gentes que troxera consigo que eran de Grecia, e puso en cada logar omes de su linage: e sobre todo fizo señor vn su sobrino q̃ criara de pequeño q̃ auie nõbre Espan, e esto fizo el porq̃ lo prouara por mucho esforçado, e de buen seso: e por el amor del camio el nombre a la tierra que ante dezien Esperia, e pusol nombre España.

¶ El capit. ix. Cuenta de los fechos que fizo el Rey Espan en Espana, e de lo quel auino en el supo, segund lo cuenta esta historia mas cumplidamente e otras cosas.

ESpan sobrino de Ercoles q̃ finco por señor en España: andouo por la tierra, e fizola poblar e endereçar q̃ era muy mal trecha e destroyda, por la grand guerra q̃ fiziera Ercoles, e como era ome sabio e entendido, sopose apoderar della, e poblo los puertos de la mar: otrosi lugares en las montañas, por do entendio que podria venir daño de otras gentes a la tierra: e poblo muy grandes villas e buenas

buenas,e fizo y labores marauillosas,e la vna dellas es la cibdad que agora llamā Segouia,e puſol eſte nombre porque fue pobladacabe vna peña que dizen Gouia: e alli fizo muy marauilloſa obra por aduzir el agua a la cibdad, aſsi como oy dia parece, e acabo la torre de Faro que començara Ercoles que es cabe la Cruña. E como era ome muy ſabidor fizo fazer por grand ſabiduria vn grande ſpejo q̄ veyen en el venir las naues por el mar demuy lueñe,e puſolenſomo de aquella torre,E eſto fizo el por aguardarſe de otras gētes ſi viniesſen guerrear por mar,e porque el era ome que amaua juſticia, e derecho,e fazia bien a los omes:amauanlo todos:tanto que aſsi como Ercoles ſe apodarara de la tierra por fuerça, aſsi eſte ſe apoderara della por amor, e deſque toda la ouo poblada e aſoſſegada, eſcogio para ſu morada Cadis la iſla de Ercoles,e eſto fizo el menbrandoſe de la criança e del bien que Ercoles le fiziera. E porque en aquel logar non auie poblança ninguna ſino la torre que Ercoles fiziera,ouo de morar en tiendas faſta q̄ fizo y vna villa pequeña en que moraua.

¶ El capitulo.cuenta decomo fue poblada la isla de Cadis e cercada e fecha, y la puente y las calçadas,bien aſsi como eſta hiſtoria lo cuenta mas cumplidamente adelante,ſegund que en ella ſe contiene,e aſsi acaeſcio a eſte miſmo Rey.

ESte Rey Eſpan auie vna fija fermoſa que auie nonbre Iberia:e era mucho entendida e ſabidora de eſtrelleria,ca la enſeñara el que era ende mas ſabidor que auia en Eſpaña a eſſa ſazon,ca lo apriſiera de Ercoles, e de Alas el ſu eſtrellero:e por ende ouo con ella ſu acuerdo de poblar Cadis, mas era logar muy peligroſo por tres coſas.Lo primero porque nō auie abondo de agua: e la orra por el braço de mar que auie de paſſar por nauio: e la tercera porque era la tierra tan lodoſa q̄ non podiē yllegar los omes en yuierno ſi nō a grand peligro de ſi e de lo que trayen. E ſobre eſto ouo conſejo con ſu fija, en que manera podria poblar aquel logar.Ella dixol, que le darie conſejo con quel otorgaſe que non la caſaſſe ſi non con quiē ella quiſieſſe:e el fiandoſe en ella,e porque teni q̄ lo dezie por ſu pro, otorgoſelo.Eſpan nō auie fijo nin fija que heredaſſe lo ſuyo ſi non aquella,e veniāgela a pedir Reyes e altos omes de otras tierras,lo vno porqne era ella muy fermoſa e muy ſeſuda,lo al porque auia fincado el reyno a ella: e muchos la vinieron pedirdeſta guiſa con quiē ella non quiſo caſar, e eſtudo aſsi vn grand tiempo de guiſa que el padre era enuergonçado, e los omes de la tierra temieron ſe de ſu muerte,e pedierōle merced q̄ caſaſ ſe ſu

se su fija, porque quando el finasse no fincassen ellos sin señor. E dixo les que fuessen à ella, è que gelo rogassen: è que à el que prazerie mucho. Ellos fueró y è pidieróle merced que casasse, è ella otorgogelo, è dixo que maguer auie puesto de non casar sino con quien ella quisiesse, q̃ si aquella sazon veniesse alguno quel cõuiniesse, q̃ casaria cõ el pues ellos lo tenian por bien. E desi venieronla à pedir tres Reyes fijos de Reyes muy ricos, è con gran algo. El vno era de Grecia, e el otro de Escocia, e el tercero de Africa. El padre quando lo sopo plogol mucho con ellos, ca los vio muy fermosos, e apuestos e bien razonados, e de mas sopo como erá ricos omes: e porende rescibiolos muy bien, y fizoles mucha honra. Desi fabro cada vno con el, e pidieronle su fija. E el dixoles que fuessen à ella, e de qual dellos se pagasse que le plazerie, e el que gelada rie. Ellos fizieronlo assi como el les dixo, è fueron à ella. E despues que cada vno ouo dicho su razon, dixoles ella que viniessen otro dia, è que les darie respuesta à todos en vno. Ellos marauillaron se porque les mandaua assi venir à todos en vno, e touieron que era escarnio, pero fizieronlo assi. E quando venieron otro dia à ella preguntoles qual dellos la amaua mas, è cada vno dellos dixo por si que el. Estonces dixo ella que bien tenie que cada vno la amaua, mas que esto entenderie que era assi: si fiziessen por ella lo que les diria, è qual dellos ante lo acabasse que cõ aquel casarie. Ellos dixeró q̃ dixesse lo que querie, que lo farien de grado. Estõces mostroles q̃ aquel era el lugar que su padre mas amaua, è de alli querie fazer cabeça de todo el Reyno, è à menos de tres cosas no lo podria fazer, la vna ser la villa bien cercada de muro è de torres è auer y ricas casas para el, è para cõ quien ella casase, è la otra de auer y puente por do entrassen los omes à la villa è por do viniesse el agua, la tercera que tan grandes erá los lodos en inuierno que no podien los omes entrar alla à menos de auer y calçadas por do viniessen sin embargo, è estas tres cosas que tomase cadavno la suya: è el primero que lo acabase que casarie con ella è seria señor de toda la tierra. Ellos quando esto oyeró tamaño fabor auie cada vno de casar con ella que dixeron que lo farien. E embiaró por muchos maestros, è cõ el grande algo q̃ troxerá metieró y tan gran femẽcia q̃ à poco de tiẽpo fue cerca de acabado. E el que primero acabò fue el de Grecia que auie nombre Pyrros, è aquel fiziera la puente è auie todo el caño fecho para traher el agua. E fuese para la dueña è dixol como auie su obra acabado. E à ella plogol mucho è otorgol que casarie cõ el, mas rogol q̃ no dixese q̃ lo auie acabado fasta que los otros ouiessen cerca de acabadas sus obras, è estonce que casaria con el, è

el è ella acabarié deſpues mas ligeramente lo q̃ quedaſe, yel fizol aſi: è atédio faſta q̃ los otros ouieron cerca de acabado. Eſtóce llamo al Rey è moſtrol como auie acabado: è abrio el caño è dexo venir el agua à la villa. Al Rey progol mucho è caſol cõ ſu fija, è à los otros dio muy grãdes dones è enbiolos de ſi los mas pagados q̃ el pudo. E en eſta manera fue pobrada la villa de Cadiz y la yſla, q̃ fue de las mas nobres coſas q̃ ouo en Eſpaña. E tãto la amaua el Rey Eſpan, q̃ alli puſo ſu ſilla: è alli ſe corono ê fizola cabeça de toda ſu rierra, è aſsi lo fue en ſu vida. E deſpues deſto viſquio el Rey Eſpã poco tiẽpo, è fue mucho amado en toda Eſpaña, è ouo muy buenos años è muy abõdados en ſu vida, è morio veynte años deſpues q̃ Troya fue deſtroyda la ſegũda vez. Fue mucho amado de los Eſpañoles, aſsi q̃ algunos y ouo que ſe mataró por el, è otros que nunca quiſieró reyr nin auer alegria, niñ veſtir paño de color: è fue ſoterrado en Cadiz.

¶ El cap. xj cuenta de como pobro Pyrros à Granada è à Oſuna, è de lo que acaeſcio deſpues que fue ſoterrado el Rey Eſpan, è de como coronaron à Pyrros ſu yerno del Rey Eſpan, ſegun que lo cuenta la hiſtoria.

DEſpues que fue ſoterrado el Rey Eſpan en Cadiz aſsi cõmo oyſtes fue y coronado por Rey Pyrros ſu yerno de q̃ vos diximos cõ Iberia ſu fija: è deſpues eſtouieró gran tiẽpo endereçãdo la prouincia de Cadiz è pobrando la tierra, è Pyrros como era mancebo ouo ſabor de andar è nõ de eſtar quedo en vn logar, è tomo ſu muger è fueſe por la ribera de la mar cõtra parte de Oriẽte, è el era muy caçador, è fallo en vna mõtaña muchos oſos, è mato y muchos dellos, e fizo gran caza, è puſo nombre á quel logar Campo vrſino. Deſi pobro y vna cibdad al pie de la ſierra, è puſol nombre Vrſina, por la caça de los Oſos, è eſta es que la agora llaman Oſuna: è dende tornaron por eſſas montañas contra Oriente, faſta que llegaron à vna ſierra mucho alta, è pregunto Pyrros à los omes de la tierra, que logar era aquel? è ellos le dixeron quel dezien la ſierra del Sol, porque auia y ſiempre nieue, è el porque vio que auie y buenas vegas è grandes è muchas aguas, ſemejol que ſerie buena tierra para pan, è pobro y vna cibdad: è por amor de ſu muger puſol nonbre Ilberia, e aſsi ha nombre oy en dia, e dexo alli ſu muger preñada, e el fue à aquel logar ò deſpues fue la cibdad de Toledo, que era eſtonces muy gran montaña, pero auie y dos torres: la vna do es agora el alcaçar: e la otra à ſant Roman. Eſtas fizieron dos hermanos fijos de vn Rey que auie nonbre Rocas: e era de tierra de Oriente a la parte que llamá

Edon

Edō alli do dizē las eſtorias q̄ es el Paraýſo do fue fecho Adā. E tā grā labor ouo eſte Rey de aprēder los ſaberes q̄ dexo todo ſu Reyno e quāto auie: e comēço de yr de vna tierra en otra parādo mientes aq̄llas coſas porq̄ podrie mas ſaber: aſsi q̄ fallo en vna tierra entre Orie te e cierço ſetēta pilares: los treynta eran de alaton e los treynta erā de marmoles, e yazien en tierra, e auien eſcriptas letras en derredor en que yazien eſcriptos todos los ſaberes, e las naturas delas coſas como ſe auie de obrar, e Rocas quando los vio catolos e traſladolos todos, e fizo ende vn libro que traye cōſigo por do adeuinaua muchas coſas de las que auie de ſer, e facie tā grandes marauillas, que los que lo veyē tenien que facie milagros e porende venie toda la gente a el de manera quel catauan tāto q̄ fuxo ante ellos: e fueſſe eſcondiendo de vna tierra en otra faſta que llego a Troya antes que fueſſe eſtroyda la primera vez, e vio hi fazer grādes labores e muy nobres e començoſe a reyr, e preguntaróle las gētes porque reya: e el dixo, ſi ſopieſſen lo que les auie devenir que non auie, porque labrar, e ellos tomaronlo eſtonce e lleuaronlo ante el Rey Laomedon, e el Rey preguntol, porque dixera aquellas palabras, e el dixo que dixera verdad, ca aquellas gentes paſſarien por eſpada, e los edificios por fuego. Quā do eſto oyeron los Troyanos quiſieró lo matar, mas el Rey nō quiſo, teniendo que lo dezie con locura, e porende tirogelo, e metiolo en fierros, por ver ſi acordarie: e dio omes que lo guardaſſen, e el temiendo de muerte ſopo fazer con que adormezieſſe a los q̄ lo guardauan: de ſi limo los fierros e fueſſe ſu carrera: e vino por aquel logar do deſpues fue pobrada Roma: e eſcriuio en vn marmol quatro letras dela vna parte que dezie Roma, e eſtas fallo hi deſpues Romulo quando la pobro, e progol mucho, porque acordauan con el ſu nombre e puſol nōbre Roma.

El Cap. xij. Cuenta de como Rocas eſtaua en la cueua: e de las coſas que le acōtecieron con Tartos que fue ſuegro de Pyrros.

DEſpues que Rocas eſto ouo fecho començo de venir a parte de Ocidēte faſta que llego a Eſpaña: e andouola toda en derredor aſsi como las montañas, e los mares la cercan, e deſque fue alli do agora es Toledo vio que aq̄l logar era mas en comedio de Eſpaña que otro ninguno, e auie hi muy gran montaña e entendio por ſu ſaber que alli auia de auer vna gran ciudad mas que no la poblaria el, e fallo hi vna gran cueua en que ſe metio do yazia vn Dragon muy grande, e quando lo vio temiendoſe del rogol que nol hizieſſe mal ca todos eran criaturas de Dios e el Dragō tomo tal amor cō el que lo que caçaua trayagelo alli e de aquello guareſcio vna grā

ſazon. Deſpues acaeſcio que vn ome onrrado de aquella tierra q̃ auia nombre Tartus e moraua en las ſierras de Auila corria alli mon te e fallo alli vn oſo e vino empos del faſta que llego aquella cueua e el oſo metioſe dentro , e Rocas en que lo vio venir ouo miedo,pe ro començol el de falagar;è rogol que le nõ fizieſſe mal , bien como fiziera al Dragon, è el oſo omilloſ ſel luego,è echoſel en el regaço , è el començol à raſcar la cabeça. En tanto llego aq̃l cauallero q̃ corrie en pos del oſo, è entro en la cueua è quando los vio ambos aſsi eſtar fue muy marauillado , è muy mas aun de Rocas que non del oſo, por quel vio muy luenga barua , è todo cubierto de cabellos faſta en tierra , è touo que era ome brauo, è puſo la ſaeta enel arco,è quiſol ti rar,è rogol por Dios q̃ non lo mataſſe.Entõces Tartus quãdol oyo fablar preguntole,quien era,e co mo andaua : el dixo que non gelo diric faſta quel atreguaſſe a el è aq̃l venado que ſe venera poner en ſu encomiẽda. Tartus atreguolos. Deſi començo Rocas à contar to da ſu fazienda: E quando oyo que era Rey è noble ome ouo duelo del è rogol que non eſtouieſſe alli en aquel peligro : è que ſe fueſſe con el è lo caſaria con vna ſu fija que non auia mas:e deſpues de ſus dias quel dexaria todo lo ſuyo e el otorgoſelo quelo faric. Ellos eſtã do en eſto aſsi fablãdo llego el dra gon : e Tartus quando lo vio ouo muy gran miedo del e quiſoſe yr. E dixol Rocas que non lo fizieſſe, que el guiſaria como non le viniеſſe daño,e fue eſtõces Rocas al dra gon e comẽçol de falagar: e el dra gon echol vn medio buey delante que traya : ca el otro medio auie comido,e dixo a Tartus que ſi que rie comer de aquel buey : Tartus dixo que non,mas querie yr a co-mer con ſu compaña , pues diz yo tal vida fago pero tengolo por vi-cio por amor de los ſaberes. Dixo entonces Tartus ſal aca e vamos nos ca non es eſte lugar para ti. Eſ tonces dixo Rocas al dragon ami-go dexarte quiero ca aſaz he mo-rado contigo e ſalieron ambos de la cueua e jamas nunca hi vieron al dragon.

El cap.xiij. Cuẽta de como ſe fue Rocas cõ Tartus,è de la gran ſe ca que fue en Eſpaña, è de otras muchas coſas que acaeſcieron ſegun que en eſta eſtoria ſe con-tiene muy complidamente : è de otros fechos.

ESTõces fueſſe Rocas cõ Tar tus è caſol con ſu fija è ouo depues en ella dos fijos : el vno ouo nõbre Rocas como ſu pa dre , è el otro Siluio. Deſi morio Tartus,è finco quãto el auie à Ro cas , mas pero que tenie todo lo que auie meneſter non pudo ol-uidar la cueua veniendole miente la compañia del dragon:è fizovna torre ſobre aquella cueua è moro

alli

alli fasta ya quãto. Despues q̃l murio fincarõ sus fijos alli: è desi ouo desauenencia entrellos è finco el vno en aquella torre è el otro fizo otra do agora es la Iglesia de san Roman: è moraron assi vn grã tiẽpo fasta que vino la grã seca q̃ duro veynte è seys años que non llouio en España: porq̃ ouierõ a fuyr todas las gẽtes de la tierra è murierõ aq̃llos dos hermanos, è non finco rio en toda España, que nõ fuesse seco: sinõ Guadalquiuir y Ebro: è estos corrien muy poco, è toda la tierra fue perdida è yerma, que non finco ninguna cosa en ella: è passaron todas las gẽtes los mõtes Pyreneos, que son los puertos de Aspa: è fuerõ guarecer por las tierras otras è fizierõ por toda la tierra cãtares de llantos de España, q̃ dezian que Dios la auia ayrada. E fue assi quel postrimero año de la seca fizo vn viẽto tan grande que todas las arbores derribo porque las fallo secas. E tan grande fue el poluo que fizo con aquel viento que semejaua fumo è cuydauan que ardia toda la tierra. E despues vinieron tres años que nũca fizo al sinõ llouer, de guisa q̃ toda la tierra era cobierta de agua q̃ semejaua mar: è fue cobrãdo todo lo que era perdido. E los omes que eran naturales de la tierra, mager que eran sosegados en otra parte, nõ les pudo durar el coraçon, q̃ non se tornassen para España luego que sopieron que mejoraua la tierra: è nõ fallaron en toda la tierra arbolverde si non ribera de Guadalquciuir è de Ebro muy pocos: è estas eran oliuas ò milgranas: è començaron de poblar por aquellos logares que fueran poblados. E por aquel mal que viniera à España dizen que fuera como gafedat: è la primera villa que poblaron de nueuo fue entre el mar de Occidente è el rio de Guadalquiuir: è posieronle nombre Lepta ala que oy dia llaman Niebla, è fueron assi poblando fasta que llegaron à las torres de los dos hermanos: è non se atreuieron poblar, hi porque les semejo lugar mucho esquiuo: mas dexaron las torres, assi como se estauan fasta que vino el Rey Pirros, el que fue yerno del Rey Espan, assi como de suso oystes: E quando vido aquellas torres fizo fazer dos castillos muy fuertes: e metio hi gentes que los poblassen, e estudieron assi fasta que los Romanos ganaron a España. E despues que Pirros esto ouo fecho fuesse contra los grandes montes Daspa, e pagose de aquessa tierra, porque era sana e auia mucha caça e poblo muchos lugares: e duro alli fasta que murio: e aquellos montes que primero auien nombre Cetubales por el nombre de Tubal llamaronles de alli adelãte Pironeos por el nombre de Pirros.

El cap. xiiij. Cuenta del ſeñorio q̃ los Almunices ouieron en Eſpaña, è de lo que acaeſcio en ſu tiẽpo, ſegun lo cuenta adelante eſta eſtoria.

DEſpues dela muerte del Rey Pirros acaeſcio que finco en Eſpaña en poder de los Griegos: e finco aſsi vna ſazon faſta que ſe leuantaron otras gentes, que auien nombre Almunices: e auie por ley de adorar el fuego, aſsi q̃ quãdo les naſcie̅ los fijos faz ie̅ fuego deleña ſeca q̃ fizieſſe la llama muy clara e ſin fumo: e paſauã el niño deſnudo a quatro partes a manera de Cruz deſde Oriente a Ocidente e de Septentrion a Medio dia, e eſto les era como bautiſmo, e aun fazie̅ mas, que quãdo el ome era muy viejo q̃ aborrecie la vida del mq̃do e q̃rie yr a Parayſo quemauanlo dentro enel fuego, e tenie q̃ yua derechamẽte para Dios: e eſta ſeta fue primeramẽte leuãtada en Caldea e duro hi faſta q̃ vinierõ los Sabios e los Emperadores q̃ fuerõ entendidos aſsi como Nabucodonoſor e Xerſes q̃ la deſtruyeron, ca lo tenie̅ por locura e matauan aquellos que nõ lo querie̅ dexar e fuerõ algunos para las Iſlas frias aſsi como Noruega e Dacia: e Prucia e poblaron alli, e ganarõ todas aq̃llas tierras enderedor, e apoderaronſe dellas, e començarõ a fazer nauios, e ouieron ende muchos e fuerõ muy poderoſos ſobre mar. E depues fueron ſobre mar, e ouieron acuerdo que fueſſen conquerir las otras tierras que fallaſſen cabe la mar, e ganaron primeramente Inglaterra con todas eſtas Iſlas, Eſcocia, e Irlanda, e Gales. E deſpues fuerõ viniendo por mar faſta que llegaron a Eſpaña aquel logar o es agora Vayona, e ſopieron del eſpejo que eſtaua en la torre de la Cruña en que vien las naues que venien por la mar, e ouieron ſu conſejo como lo podieſſen quebrantar. Deſi tomaron dos naues e cobrieronlas de arboles verdes en pie que ſemejaſſen Iſlas: e metieron hi muchas balleſtas de torno muy fuertes: e los de la torre que guardauan el eſpejo quando los vieron cuydaron que eran Iſlas pequeñas, e los delas naos fueron aſsi veniendo faſta vna gran montaña, e llegaron al pie della, e tiraron con las balleſtas e quebrantaron el eſpejo. Deſi fizieronlo ſaber a los de las otras naues e vinieron e entraron en la villa por fuerça e mataron quantos hi fallaron. E deſpues que aquello ouieron fecho fizieronſe dos partes e tomaron la meytad nauios e vinieronſe a Cadis, e imbiaron poca gente que fue a la villa: la otra finco en celada e los de Cadis ſalierõ a ellos e vencieronlos: e ellos fueron fuyendo faſta que los echaron en la celada: e los de la celada ſalieron e metieronſe con ellos por medio de la villa e mataronlos hi todos. La otra meytad

que

que fincara en la Coruña fizieron esso mesmo en Lisboa. Assi que tan grande fue el miedo que cogieron todos los de España destas gentes que los mas fuyan e erma uan la tierra. Los Almunices ouie ron su consejo que farien e algunos hi auie que dezien que se tor nassen a sus tierras: los otros dezien que mas valdria fincar ca les semejaua buena la tierra, mas touierõ que nõ lo podriá fazer: nen, aun poblalla, à menos de auenirse cõ las gẽtes de la tierra, sobre esto embiarõ sus mãdados, e seguranças: a los de España progoles mucho e otorgorõles el señorio porq̃ los dxasse biuir en paz. E desta guisa se apoderarõ de España e fuerõ se apoderãdo de España: e fuerõ señores della los Almunices bié quarenta años, e poblaron hi muchas villas assi como Pamplona, e Ciguença, e Cordoua, e otros muchos lugares de que non auemos escripto los nombres, e señaladamente Toledo: e fizieron ciudad ayuso en lo llano que non quisieron poblar suso do eran los castillos, e fizieron hi cabeça del Reyno, e labraron hi vn gran templo do adorauan al fuego, e nunca le tiraron el nome llamauanla dos hermanos.

El Cap. xv. cuenta como gẽtes de otras tierras destruyeron a España, e matarõ los Almunices.

LAs nueuas fueron por todas las tierras de como aquellas gentes auien ganado a España, e todos los de las Islas quel oyeron crecieronles coraçones por fazer otro tal e ayuntaron muy grandes nauios, e vinieronse para España e entraronla por quatro partes, los que entraron por Cadis vinieron Guadalquiuir arriba e llegaron a Italica, e los de la villa salieron e lidiaron con ellos e fueró vencidos, e los de fuera entraron con ellos de buelta por medio de la villa, e mataronlos a todos, e ganaron la villa; e los otros entraró por las otras partes e non fallaron quiẽ los contrallasse, e ganaron la tierra e mataron quantos fallaron de los Almunices, e los de España que morauan hi antes fincaron todos por siervos, e duro este señorio fasta que vinieron los de Africa, e ganaron a España.

El Cap. xvj. cuenta como ouierõ los de Africa el señorio de España, e de las quatro partes del mundo e de los Emperadores.

QVatro son las partes del mundo segun los sabios antiguos las nombraró, Oriente, Ocidente, Septentrion, Medio dia. E segun aquesto fueron quatro los Emperios que señorearon el mundo. El primero de Babilonia a parte de Oriente en el tiempo del Rey Nino. El segundo a parte de medio dia en Africa en Cartago en tiẽpo d la Reyna Dido. El tercero en Macedonia aparte de Septentrion en el tiem

po de Alexandre. El quarto en Roma a parte de Occidente en tiempo de Iulio Ceſſar, e de como cada vno deſtos ganaron las tierras en las ſus eſtorias lo cuentan. Mas agora queremos fablar del Emperio de Cartago que es a parte de medio dia como entro el ſu ſeñorio en Eſpaña. Deſpues de la muerte de Ercoles acaeſcio que la ciudad de Cadis que Eſpan poblara de las gentes de Tiro que es en Aſſia: oyeron dezir que Ercoles moriera en aquel lugar, e ouieron reſpueſta de ſus Dioſes que ſe fueſſen alla, e troxeſſen de los ſus hueſſos, e de a quello que del fincara que mejorarie ſiempre la ciudat, ca los Gentiles adorauan a Ercoles aſſi como a ſancto, e pues que eſta reſpueſta ouieron fueron alla, e troxeron de aquellas coſas que fallaron del. E pues que las troxeron a Cadis ſopieronlo por Eſpaña que era toda de Gentiles, e fue hi tamaña la romeria por que ſe poblo la cidad muy bien, e fizoſſe muy grande, e començaron a apoderarſe de la tierra que eran enderredor tanto que ſus vezinos auien ende grande embidia: E començaronles a fazer tantas terrerias por que ouieron de auer guerras en vno de guiſa que los de Cadis non lo podieron ſofrir, e ouieron ſu cõſejo de como ouieſſen ayuda que los defendieſſen: e non fallaron logar don de la podieſſen auer tan bien como de Cartago la de Dido que es en Africa: e fazienlo por q̃ los de Cartago fueron alli poblados de Tiro de aquella tierra don de ellos fueran naturales: ca los poblara hi Carton que fue Rey de Tiro padre de la Reyna Cliſa Dido: e por el ſu nombre dixeronle Cartago, e los de Cadis teniendo que los de aquel logar, e ellos era vna coſa por razon de parenteſco, e q̃ les peſaria de ſu mal embiaronles dezir, que los ayudaſſen a librar de aquella cueyta en que erancon los de Eſpaña. Los de Cartago quãdol ſopieron peſoles mucho del tuerto que recebien, e embiaron grã ayuda por mar: e aſsi con ellos quebrantaron los de Cadis ſus enemigos, e vẽgaronſe de los tuertos que les fizieron. Mas los de Cartago quando vieron puesto, e ſoſegado lo de Cadis començarõ a guerrear cõ los otros de la tierra: aſsi que ganaron vna gran partida de a quella Prouincia. E pues que vierõ que les yua bien embiaronle a dezir a los de Cartago que viniesſen ca toda Eſpaña podrian ganar: ellos dixeronlo a Amilcar ſu Emperador: el demando reſpueſta a ſus ydolos que ſi le auernie bien de aquella paſſada e ellos dieronle reſpueſta, que ſi paſaſſe que la ganarie. E él luego que lo oyo agui ſoſſe muy biẽ, e vino a Eſpaña: e arribo alli do los otros arribaron, el començo a ganar la tierra, e conq̃rir la venciendo muchas batallas tomando villas e caſtillos por fuerça.

El

El Cap. xvij. Cuenta de la muerte del Emperador Amilcar, e de lo que acaescio en su vida quando gano a Granada, e teniendola por suya las cosas que acontecieron.

EL Emperador Amilcar auiẽ do toda la tierra ganada, e teniendola ya como por su ya fue a Ciguença que le era rebel de por el amor que auien puesto con los Romanos, e desque sopieró que entrara el en la tierra, e cercolos, los de Ciguença embiaron lo dezir a sus amigos, e a sus vezinos aquellos que entẽdieron que les querien ayudar: e allegoles luego grande ayuda dellos, e de otros que les venien mas de luengo que se tenien con los Romanos. Los de Ciguença, pues que ouieron mandado cierto de aquellos sus amigos como les venien en ayuda bien guisados, e era hi cerca embiaronles dezir que saldrien ellos a la hueste Amilcar, e començariẽ a lidiar con ellos, e que veniessen ellos sin sospecha, e feriessen de la otra parte en la hueste, e que desta guisa los vencerien, e fizieronlo assi. Salieron los de Ciguença, e firieron la hueste de los de Africa, e sobreuenieron los otros a si que los vencieron, e mataron alli al Emperador Amilcar, e todos los otros desu hueste fueron muertos e presos. Assi quel gran daño que auien fecho los de Africa en España todo lo pecharon aquel dia.

El Cap. xviij. Cuenta como despues de la muerte de Amilcar paso su yerno Asdrubal à España, e alla fue muerto.

ESte Emperador Amilcar de que vos contamos fuera ome que passara por muy grandes fechos, e fuera ya en Italia en ayuda de los de Tarento, e de Pulla, e de Cerdeña, e de los otros que auien guerra con los Romanos: e tanto ouo sabor de los fazer mal que non cato la tregua que auie con ellos, e quebrantola e lidio con ellos, e vencieronle, e tornose vẽcido e mal trecho para Africa. Este Amilcar ouo quatro fijos: el primero ouo nombre Anibal: e el segundo Asdrubal, e el tercero Magon, e el quarto Amon, e vna fija que fue casada con vno de su linage que ouo nombre Asdrubal. Otro si quando Almicar torno de Italia a Africa assi como oystes: estos sus fijos eran pequeños: ca Anibal que era el mayor non auie mas de nueue años, pero con todo esto tamaño era el desamor que este Emperador Amilcar auie con los Romanos, por el quebranto que recibiera dellos, que fizo jurar sobre los altares suyos aquel su fijo Anibal: maguer era pequeño: que nunca ouiesse paz con ellos. E quando paso a España assi como oystes dexo a el e a sus hermanos en guarda de Asdrubal su yerno, e otro si todo su Emperio, e quádo sopieron que Almicar era muer-

to, porque eſtos ſus fijos eran pequeños aun para yrle vengar, guiſoſe eſte ſu yerno Aſdrubal, e paſſo con gran poder a Eſpaña, e arribo a Cartagena que era ya ſuya, e de alli començoandar toda la tierra, e aſegurar lo que Amilcar auie ganado e trabajoſe deganar lo al. E yendo aſsi por la tierra querié do llegar aq̃l logar do fuera muerto ſu ſuegro porvengarle: acaecio que mato en la carrera vn ome onrado de Eſpaña como a manera de tuerto: e vn ome de aquel que matara con gran peſar que ouo de la muerte de ſu ſeñor auéturoſe e llego a el e matol: e deſta guiſa fueron muertos en Eſpaña el ſuegro e el yerno. E quando eſto ſopieron los de Africa ouieron muy gran peſar e quiſieran paſar a vengarlo: mas Anibal ſu ſeñor era aun tan pequeño q̃ touieron que non auie tiempo que lo podieſſe fazer: faſta que ouo veynte años eſtodieron aſsi que no ouo entre ellos guerra nin paz: pero en eſte comedio los que eran de ſu linage ayudauanle a mantener el Reyno: e moſtrauâle como auie de fazer quâdo vinieſſe a tiẽpo de reynar, e como vengaſſe ſu padre. E maguer que con los de Eſpaña non auié guerra tan grande era el deſamor que auien con los Romanos que non dexauan de guerrear allos, e de fazerles quanto mal podien.

El Cap. xjx. cuenta como el Emperador Anibal paſo a Eſpaña e deſtruyo a Ciguẽça, e de otras coſas que acaeſcieron en eſte tiempo.

SEgun las eſtorias de Africa cuentan deſque Anibal ouo complido vente años vino luego miente de la muerte de ſu padre: e de como juraraque nunca ouieſſe paz con los Romanos, e aſsimo que en paſar àEſpaña farie dos coſas vengar a ſu padre e ganarle la tierra y toldrie a los Romanos grã ayuda. Puesque eſto ouo acordado ſaco muy gran hueſte, e paſſo a Eſpaña e derribo a Cartagena, e fueſſe luego derechamente para Ciguença: e ellos embiaronlo dezir a los Romanos, cuydando que les embiaria acorro, e los Romanos quâdo eſto ſopierõ fueron muy ſañudos e embiarõ dezir Anibal q̃ deſcercaſe la villa: otroſi embiarõ dezir alos de Africa q̃l cõjaſſen que ſe leuantaſſe de alli e non fizieſſe hi mas daño: mas el non lo quiſo aſsi fazer, e tanto los touo cercados faſta que los aduxo que non auie conſejo ninguno de vianda que comieſen. E quando ellos vieron que por ninguna guiſa non lo podien ſofrir ouieron ſu acuerdo que mas valie que ellos mataſſen a ſus amigos que non vellos matar e catiuar a ſus enemigos, de ſi mataron ſus padres, e ſus fijos, e a ſus mugeres, e a ſus amigos, e a todos aquellos que nõ erá

para

para ayudarse de armas, e dieron fuego a la villa, de si salieron fuera todos guarnidos,e fizierõ grãd daño en la hueste, e en cabo murieron hi ellos todos e entro Anibal en la villa,e derribola por suelo,e estragola toda.Cuenta la estoria de vna marauilla que acaescio en Ciguẽça en ante desto por que los moradores de la villa entendierõ que auien de ser destruydos ellos e la cibdad : e esto fue que vna muger que moraua hi que encaescio : e que saliendo la criatura del cuerpo de su madre tornose como de cabo:e metiose dẽtro e esto fue vna señal que dio grande espanto a los de la villa,ca touierõ que serien todos destruydos.Andados quinientos e treynta e cinco años desde que Roma fuera poblada, e dozientos e nouenta,desque comẽçaran los Cõsules en la sazon que tenie el Consulado Cornelio Cipion fue este fecho de Ciguença que ya oystes: e assi acaescio que de tal guisa la fallaron desbastecida de viandas que desdel dia que la cercaron a ocho meses la ouieron tomado.
Despues que el Emperador Anibal ouo esto fecho cayo gran miedo sobre todos los Españoles : e embio luego a todos los castillos e a las villas con ruegos: e cõ amenazas que se le tornassen:e la mayor partida dellos fizieronlo assi: e el pues que vio que auie vengado a su padre membrose de la jura que fiziera que nũca aurie paz con los Romanos:e por sabor de non tardar mas en España dexõ hi sus hermanos por caudillos.Al vno dizien Asdrubal:e al otro Magon:e plogo mucho a los Españoles porque se yua, ca era omne fuerte e brauo e auie muy grãd sabor de destruyr la tierra: e pesoles mucho por los hermanos que hi dexaua,mas non pudieron al fazer si non sofrirlo.E Anibal pues q̃ ouo castigado a sus hermanos como mãtouiessen la tierra.tomo aquella gente que troxera de Africa, e de los Españoles quantos quiso e fuesse contra los Romanos : mas agora dexa la estoria de fablar de sus hermanos que eran en España por contar alumadamente del que era señor de la mayor parte della los grandes fechos que fizo contra los Romanos.

El Cap.xx.cuenta de las quinze batallas que ouo Anibal con los Españoles e con los Romanos fasta que torno a Africa segun lo cuenta la estoria mas complidamente,e de los fechos q̃ acaescieron hi.

QVinze batallas muy grandes fizo Anibal desde que salio de Africa fasta que torno. La primera dellas fue en España quando destruyo Ciguença assi como oystes. La segunda fue pasante los montes Pyrineos quando lidio con los Franceses e los vencio. La tercera fue cerca

cerca el rio Tiſin quando lidio cõ Cipió Cõſul đ Roma e vẽciol è fue hi llegado Cipió e murieraen la batalla ſi nõ q̃ lo ſaco della ſu fijo Cipió el mãcebo q̃ auie eſtõce veynte e vno años. La quarta fue cõ eſſe miſmo Cipió cabel rio Trebia e vẽcio Anibal. La quinta cabe eſſe rio miſmo cõ otro Cõſul miſmo đ Roma q̃ auie nõbre Sepronio. E como quier q̃ Anibal vẽcieſſe fue ferido en el ojo de guiſa q̃ deſpues de ſu padre e de ſus naturales. Los Romanos quando eſto oyerõ gradecierongelo, porque entendierõ que ſe adelantaua mucho en aquellas coſas que eran ſu pro e ſu honra: pero deſque cataron lo que hi auie meneſter vieron que les menguaua tres coſas. La vna que non auien abondo de gente ſegun el cuento que ellos querien embiar: la otra que non auien armas para ellos: la tercera que non auiẽ auer para pagar las ſoldadas de los caualleros e de los otros omes de armas que fueſſen hi: eſtonce dixoles Cipion quel les darie conſejo para todo queriendol creer, ellos dixeron que farien quanto el mãdaſſe. Mando el eſtonces que troxeſſen quantos ſieruos auie. E quã do fueron traydos eſcogio todos aquellos que eran para armas: e fizolos aforrar, e dixoles q̃ los aforraua ſeñaladamente por vengar a Roma o morir por ella: e eſſo meſmo e todos los que eran echados de Roma: e a vn alos ladrones que robauan los caminos perdono e acogolos atodos, e deſta guiſa ayũto quãta gẽte ouo meneſter, e por las armas que menguauan mando tomar todas aquellas que fallo en los templos e en las caſas de los omes viejos e flacos: e alsi ouo cõplimiento del auer para las ſoldadas de los caualleros mãdo tomar todos los teſoros de los templos: otro ſi quanto fallo por las caſas de los ciudadanos: oro e plata en que labor ouieſſe que non les dexo nada: ſaluo ſendasonças de oro e ſendas libras de plata para ſus mugeres e fijas o las brochas de ſus ſeñales que ellos trahien en los pechos. E deſta guiſa fueron complidas las hueſtes de Roma de omes, e de armas, e de auer: e de quanto ouieron meneſter. Eſte Cipion auie veynte e quatro años quando dio a los Romanos eſtos cõſejos que auedes oydo: e los Romanos auien vna coſtumbre que vſaran ſiempre que quando alguno embiauan conquerir a alguna tierra ſi auie alguna dignidad: e vehiyan que era ome para mas acrecentauanlenella, e ſi non auie dignidad dauangela. E quando a eſte Cipion embiarõ a Eſpaña era Tribuno, e teniendo que era para mas fizieronlo Proconſul: dieronle el ſeñorio de aquella hueſte que leuaua, e mandaron a ellos quel obedeciеſſen como a ſeñor.

El Cap. xxvij. cuenta de como Cipiõ desbarato la flota de Anibal e de los fechos q̃ hi fizo ſegũ que aqui lo veredes en eſta eſtoria.

quando

QVando la hueſte de los Romanos dõde eran cabdillos aquellos dos Cipiones q̃ diximos ouieron apaſar por las tierras del ſeñorio de Francia que eran de muy fuertes gentes aſi que ſe atreuieron à lidiar con Anibal è con todo ſu poder è de mas auien grand guerra entonce con los Romanos è fazienles grand daño: de manera que ante ellos non oſauan embiar ſu poder à Eſpaña. Pero con todo eſo non dexaron eſtos Cipiones paſar por el ſeñorio de los Franceſes, è deſque ouieron paſados los montes pyreneos que llaman de Aſpa è fueron entrados por la tierra de Eſpaña la mayor deſcendieron a los llanos qne ſon cabe ribera de Ebro. Entonce començaron afalagar alos omes de la tierra è aprometer les è fazer les bien por ganar los è paſar los todos a ſi: è aſi ſe les tornaron vna grand partida dellos: è alos que pudieron auer por amor non les quiſieron fazer mal è alos otros matauan los è eſtragauan los quanto podien.

¶ El Capit. xxiij. cuenta de como lidiaron los Cipiones con Magon hermano de Anibal: è como lo priſieron: è deſpues vencieron à ſu hermano Aſdrubal.

AQuiniẽtos è treynta è ſiete años deſpues que Roma fue poblada entraron los Cipiones en Eſpaña con poder de los Romanos. Entonce eran ſeñores de la tierra Aſdrubal è Magon hermanos de Anibal que dexara en ſu logar quando ſe fuera a ſi como oyſtes de ſuſo. E luego que ſopieron que los Romanos entraron en Eſpaña Aſdrubal que era el ſeñor mayor embio à ſu hermano Magon que tenie Cartagena que era entonce vna grand ciudad con grand poder de Africa è de Eſpaña: è lidio con los Cipiones en la tierra que llaman Celtiberia que es cabe Ebro. E los Romanos como venien muy ſañudos por el deſtruymiento de Siguença è por los otros daños que les fiziera Anibal creçieron les coraçones è lidiaron muy fuerte e vencieron a los de Eſpaña e de Africa e priſieron à Magon e fueron y muertos e preſos muchos dellos e los otros fuyeron: e apoderaron ſe los Romanos de la tierra. Las nueuas llegarõ à Aſdrubal hermano de Magõ đ como los Romanos auien aſu hermano vencido e preſo e como mataron muchas de ſus gentes: e el quando lo oyo peſol mucho e guiſoſe con grand poder de Africa e de Eſpaña e fue contra ellos: e lidiaron muchos dias que ſe non podieron vencer vnos à otros. E en cabo vieron los Romanos, que non auien ayuda de ningund cabo e eſtauan en tierra eſtraña e puſieron ſus coraçones juntos de vencer ò demorir: e fueron y tan buenos porque fue vencido Aſdrubal: e murieron de la

ſu

ſu hueſte treynta e çinco vezes mil omes: e el guarescio de grand ventura e acojoſe alo mas dentro de Eſpaña. E los Romanos comen çaron aganar la tierra lo vno por amor lo al por fuerça: aſi que quan ta buena caualleria fallaron en la ribera de Ebro tornaróla aſi fazié-do les mucho bié, e otro ſi porque tenien que era mas razos de tener con los Romanos que eran de par te de Europa que non con los de Cartago que eran de Africa. E por ende luego que los Romanos los ouieron de ſu parte mouieron de alli e entraró por Eſpaña e cobra-ron Ciguença e los otros logares que auien perdidos: e ganaron de mas otros que nunca ouieron ganado.

¶ El Capit. xxiiij. cuenta de como fueron deſbaratados los Roma nos: e muertos ambos los Cipio-nes: e lo q̃ les aſsi à vino ſegund ſe cuenta.

ASdrubal otro ſi de la ſu parte que non que daua de guiſarſe para lidiar con ellos e embio otro ſi Africa por muy grand poder: e ayuntolos Eſ-pañoles que tenien con el que era muy grand gente: e deſta guiſa mouio contra los Romanos: e ſo-pol fazer tan arteramẽte que nun ca ſopieron del mãdado faſta que fue con ellos. Eſtonçe los Cipio-nes non tenien todas ſus gentes conſigo ca eran eſparezidos por la tierra à vna parte e otra pero có aquellos que tenien non touieron por bien de les fuir la batalla por que les non fueſe tenido por co-bardia. E como quier que fueſe muy menor gente que los de Aſ-drubal non dexaron poreſo de lidiar con el, mas antes que ouie-ſen batalla fablaron los Cipiones con los Romanos è dixeron que ſe nenbraſen de la poſtura que aui en entre ſi. E eſta era tal que deſ-que entraſen en batalla ningund Romano non ſe dexaſe prender mas en todas guiſas vençieſen ò murieſenè ellos fizieron lo aſi que lidiaron muy fieramente aſi que muchas vezes eſtudo la batalla aſi como en peſo: è murieron y mu-chos del vn cabo è del otro mas en cabo vio Aſdrubal que ſu gen-te era mucha è la otra poca è man do los çercar todos en derredor: è mataron los que non finco y nin-guno è murieron y ambos los Ci-piones. Los otros de Roma que eſ tauan eſparzidos por la tierra quã do eſto ſopieron non ſe tr euieron llegar en vno para yr lidiar con ellos mas acogieronſe à los caſti-llos è alas fortalezas que auie gana do è eran de la ſu parte è fizieron lo ſaber à los Romanos el daño è el mal que auien reçebido rogan-do les que les embiaſen acorro è cabdillo. E en quanto eſte manda-do yua à Roma ſalio Magon de la priſion: è fincaron el è Aſdrubal por ſeñores en la tierra: è comen çaron à tender ſe por Eſpaña è à deſtroyr toda la tierra aſi como la lan-

langosta destruye todos los frutos: de guisa q̃ metieron toda la tierra en su señorio mas por premia que por amor: mas agora dexa el estoria de fablar dellos è torna à cõtar de como los Romanos embiaron à Cipion el mançebo à España.

¶ El Capit. xxvj. cuenta del consejo que dio Cipion el mançebo à los Romanos: è decomo Cipion desbarato la flota de Anibal segund adelante loquenta esta estoria mas largo

ANdados quiniẽtos è quarenta años despues que Roma fue poblada vẽçio Anibal la batalla de Pula del bario de Cañas: è fue tan grande la mortandad de los Romanos que serie muy graue cosa de contar como murio y toda la flor de la caualleria. E fuerõ tan desconortados los otros que y fincaron temiendose que non podriẽ defender la tierra que ouieron su consejo de despoblarla è yr buscar otro logar do poblasen: ê ellos estãdo en este acuerdo leuantose Cipion el mancebo fijo de cornelio Cipion el consul è saco el espada que tenie è dixo à grandes bozes que todo ome que aquel consejo diese que serie traycion ca non era Roma logar para ser desanparado. E pues que todos los otros la desamparauan que de aqui adelante tomaua el cuydado è el afan para defenderla. Los de Roma quand oesto oyeron plogo les ca touieron que era cosa que venie por Dios è non ouo y ninguno que gelo contrallase, è el estõce fizo los todos ay luego jurar que le ayudasen à defender à Roma è su señorio e quel fuesen mandados en todas las cosas que les el dixese, e el juro otro si que los defenderie ò moririe por ellos: e que ninguno que contrallar quisiese lo quel dezie que luego en aquel logar le cortarie la cabeça cõ aquella su espada. E entonce los Romanos lo vno con la grand cuyta del mal de Anibal que les fazie e por las malas nueuas que les llegaran de España de los Cipiones que erã muertos lo al por que veyen que metie el tan esforçadamente à anparar el su fecho otorgaronle todo lo que quiso. El parando mientes à las grandes guerras que se leuantauan estonce à Roma à cinco partes: la vna aparte de grecia cõ Felipo Rey de macedonia: la otra de los de la ysla de Cerdeña: la tercera co los de la ysla de Cecilla: la quarta de Anibal quel non podiẽ echar de la tierra: la quinta de España de Asdrubal e de Magõ que auien muerto los Cipiones e muy grand caualleria de Roma e ganaran todo lo de mas de la tierra semejoles que les era muy graue cosa en aquel tiempo que ellos eran tan quebrantados de poder guisar cinco grandes huestes para embiar aguerrear à cada logar destos: e por ende mandaron luego ayuntar todos los Romanos e mãdaró les fazer alarde por saber quantos eran,

eran, e desque los ouieron vistos partieronlos en cinco partes: e escogieron caudillos: e fizieronles echar suertes cada vno à qual logar fuesse, segund lo auian acostúbrado, mas ninguno non se atreuie à venir à España, e la suerte q̃ cayera à este Cipion era que fuesse cótra los de Macedonia. Mas quãdo vio que ninguno no se atreuie yr à España dixo assi ante todos, q̃ pues por tan graue cosa era â todos que ninguno non querie yr à España que yrie el, e esto farie lo vno porque auie dicho que los defenderie lo al por vengar la muerte de sus padres e de sus naturales. Los Romanos quando esto oyerõ gradecierongelo, porque entendieron que se adelantaua mucho en aquellas cosas que eran su pro e su honra: pero desque cataron lo que y auie menester vierõ que les menguauan tres cosas: la vna que non auien abondo de gente segun el cuẽto que ellos querien embiar: la otra, que no auien armas para ellos: la tercera que non auié auer para pagar las soldadas de los caualleros, e de los otros omes de armas que fuessen y: estonce dixoles Cipion, quel lés darie consejo para todo queriendol creer, ellos dixeron que farien quanto el mandasse. Mandò el estonces que troxessen quantos sieruos auie. E quando fueron traydos escogio todos aquellos que eran para armas: e fizolos aforar: e dixoles que los aforraua señaladamente por vengar à Roma ò morir por ella: e esso mesmo à todos los que eran echados de Roma: e à vn à los ladrones q̃ robauan los caminos perdono e acogolos à todos: e desta guisa ayũto quanta gente ouo menester: e por las armas que menguauan mã do tomar todas aquellas que fallo en los templos e en las casas de los omes viejos e flacos: e assi ouo complimiento del auer, para las soldadas de los caualleros mãdo tomar todos los tesoros de los templos: otro si quãto fallo por las casas de los ciudadanos: oro e plata en q̃ labor ouiesse que nõ les dexo nada: saluo sẽdas onças de oro e sendas libras de plata para sus mugeres e fijas ò las brochas de sus señales q̃ ellos trayan en los pechos. E desta guisa fuerõ complidas las huestes de Roma de omes, e de armas e de auer: e de quanto ouieron menester. Este Cipiõ auie veynte e quatro años quando dio à los Romanos estos consejos que aue des oydo: e los Romanos auiẽ vna costumbre que vsaran siẽpre que quando alguno embiauan con q̃rir à alguna tierra si auie alguna dignidad: e veyan que era ome para mas acrecentauanle nella: e si non auie dignidad dauangela. E quando à este Cipion embiaron à España era tribuno: e teniendo que era para mas fizieronlo Pro consul: dieronle el señorio de aquella hueste que leuaua: e mandaron à ellos quel obedesciessen como à señor.

El Capit.

¶ El Capit. xxvij. Cuenta de como Cipion desbarato la flota de Anibal: è de los fechos que y fizo segun que aqui lo veredes en esta estoria.

QVando Cipió ouo todas sus faziendas guisadas: assi mo en qual manera podrie fazer mas daño à los enemigos de Roma: e vio como los de Africa tenien el puerto preso con su flota: de guisa que ninguno non podie venir por mar à la ciudad: e que la guardauan tambien con velas è con escuchas de lueñe que à penas podrie ninguno llegar alla à fazerle daño. E el quando esto vio entendio que non podrie tomar aquellos nauios si non por algun arte: e fizo fazer caua so tierra que salliessen cerca del nauio de guisa que à desora ferissen en ellos: è los desbaratassen antes que la flota se vuissen acoger: è assi como lo mando fue fecho: è en aquel dia quel mando fueron prestos los que auien de yr por las cauas: è el guisose con su caualleria por tierra en vn dia amanesciente: è fueron todos ferir en la flota de guisa que los mataron è los presieron todos: è ouierõ todo el nauio. E como la flota estaua bien guisade quanto auien menester puso hi Almirante: è Comitres: è de la otra gente quantas entendio que complerien. E desque todo lo ouo ordenado mandoles qual dia fuessen en Cartagena por la Mar è el que se yrie y entonce por tierra è desque esto ouo fecho tornose para Roma: e partio los captiuos è las ganancias que fizieran de guisa que fueron todos pagados del è ouieron gran sabor de yr con el è de guardarlo. E desque esto ouo librado mouio de Roma è endreçó su camino para España e paso por el señorio de Francia tan esforçadamente que ninguno non se atreuio de esforuarle su camino nin de lidiar con el: è quando llego a los montes Pyreneos puno de los passar muy ayna.

El Cap. xxviij. Cuenta como Cipion entro en España è de lo que y fizo: è de como Anibal lidio cõ Cipion è fue vencido.

AQuinientos e quarenta e cinco años despues q̃ Roma fue poblada entro Cipion el mancebo en España con poder de los Romanos: è luego que ouo passado el ryo de Ebro tomo su camino derecho para Cartagena: è llego y aquel dia que puso con los de la flota: e ellos otro si fueron y conel. E Magon hermano de Anibal que era entonces señor de Cartagena tenie consigo gran caualleria de Africa è de España: porque oyera de zir que venien los Romanos con gran poder: è llegaronsele caualleros de muchas partes E desque todas sus huestes ouo ayuntado paro sus hazes conta los Romanos que eran

ya cabe Cartagena: è lidiaron è fue la batalla muy ferida aſsique duro mas de medio dia mas en cabo ven çieron los Romanos è fue y prelo Magon è Cipion fue empos de los otros en alcançe faſta la Ciudad. E aſsi como llego ſaleron los otros de la flota è todos en vno entraron en la ciudad: è mataron e captiuaron quantos quiſieron: e ganaron y muy gran teſoro que tenien y ayuntado todos los emperadores de Africa oro è plata è otras coſas que eran buenas para ganar è defeder la tierra. E deſque todo eſto ouo ganado acrecentoles luego en las ſoldadas è raçiones à todos los que eran y con el: è à Magon embiol preſo à Roma con otros omes onrrados que preſiera en la batalla è en la villa. Otro ſiles embio de aquel auer que y ganara con otras donas muy ricas è preciadas: aſsi que tan grande alegria fizieron en Roma quando eſto ſopieron que fue vna gran marauilla mas quanto à ellos plazie tanto peſo à Anibal quando lſopo ca touoſe por muy quebrantado por ſu hermano q̃ era preſo: è porquel ſemejaua que perderia à Eſpaña. Mas Cipion que auie gran ſabor de conquerir a Eſpaña è de tollerla à ſus enemigos començo de entrar por ella quanto mas pudo: è entonce acogeronſe à el los otros Romanos que eſcaparan de la batalla en que murieran los otros Cipiones ſus tios: q̃ ſe auien alçado en las fortalezas de las villas è de los caſtillos que eran deſu parte. E otroſi vinieron a el los caualleros de celtiberia aquellos que ouieran de ante amor con ſus tios è el recibiolos muy bien è puſoles à todos grandes ſoldadas è fizolos mucho dalgo: por moſtrar mas amor à los Eſpañoles tomo todos los preſos que dellos tenie è diolos a ſus parientes en don è los otros que tenie de Africa que non embiara à Roma mandolos todos vender: è entre aquellas perſonas preſas que tenie de Eſpaña auie y vna donzella niña è muy fermoſa è de grá linaje è porque era ya en tiempo de caſarla el padre e la madre è los rtros ſus parientes punaron de auerla è prometieron à Cipion quel darien gran algo por ella, è el otorgolo: è deſpues que ge lo ouieron dado embio luego por aquel que auie de caſar con ella que era ome de muy gran linaje è fuera deſpoſado con ella ante que fueſe preſa. E deſque ouo ayuntado el padre è la madre è ſu eſpoſo è los otros ſus parientes dioles la donzella: è fizo que caſaſen y luego amos en vno: è todo aquel auer que reçibiera por ella diolo à ellos amos en caſamiento è demas fizo les muchas onras à ſus bodas de guiſa que por eſte fecho que fizo todos los parientes del nouio ê de la nouia guiſaron que todos los mas è los mejores omes de Eſpaña ſe venieron para el è partieronſe de Aſdrubal è fizieron que les tornaſſe muchas villas è caſtillos è toda

è toda la mas de la tierra:è algunas dellas por lid pero la mayor parte por amor.

¶ *El Capit.xxjx.Cuenta de como Asdrubal lidio cõ Cipiõ quando sopo que su hermano Magõ era vencido,è fu muy quebrantado.*

ASdrubal que tenie la mayor partida deEspaña quã do sopo que su hermano Magon fuera vencido è preso, fue muy quebrantado en su coraçon: è puno de llegar gran poder para vengarle: cuydando quel auernia como la otra vez, quando matara à los Cipiones, ca el auie sabido q̃ eran dos,como los otros de antes. E este mayor auie nombre Cornelio Cipiõ como su padre: e porende esforçosse de yr contra ellos: masCipion q̃ auie gran sabor de fallarse con el,nunca folgo fasta que fue cerca:estonce pararon sus azes de amas las partes mucho acordadamente,è lidiaron è fue la batalla muy grande: porque cada vno de loscaudillos pugnaua quãto podiã de vencer,pero en la postrimera esforçaronse tãto losRomanos,è los Españoles q̃ eran cõ ellos q̃ fueró vencidos los de Africa: e fuyo Asdrubal de la batalla, e murieron y grã partida de los suyos,e los otros fueron captiuos, assi que pocos en de escaparon.E fue y ganado gran auer:sin los captiuos que posieró. Todo esto fizo luego saberCipion los deRoma,e embioles muy gran presente de aquello que y ganara.

¶ *El Cap.xxx. Cuenta de como Asdrubal fue para su hermano Anibal, è finco Cipion por señor de España, è de los fechos que fizo Cipion en España.*

COmo quier q̃ Asdrubal fue vẽcido en la batalla assi como oystes non desamparo por esso la tierra de España, ante puno en defender de ella lo mas q̃ pudo:mas Cipion que era muy sabidor de guerra,e de auer las gẽtes de su parte sopol fazer de guisa q̃ amauan à el, e desamouan à Asdrubal. E bien assi como Cipion fizo saber à los de Roma esta batalla que venciera, e les embio grandes dones e muchos captiuos: otrosi fizo saber Asdrubal à su hermano Anibal la mala andança que ouiera, e como fuera vencido,assi que nõ fue menor el pesar que ouo Anibal,que el alegria q̃ ouierã los Romanos, como quier q̃ muy poco auie aun q̃ vẽciera à Claudio Marcelo en batalla,e le matara e destruyera toda la hueste de los Romanos:E otrosi al Cõsul Sẽpronio,e à los otros dos Consules Marcel, e Crespino;mas tõ todo aq̃llo tã grã de era el pesar q̃ auie de su hermano Magõ q̃l embiarõ catiuo à Roma,e de Asdrubal q̃ fincara en España como señero, e auie perdido lo mas de la tierra,que toda la otra buena andança tenia por nada. E otro si fallauasse el mesmo como solo: porq̃ ninguno de sus hermanos nõ estauã y cõ el, ca el otro su

hermano menor que auie nombre Amon era en Africa: e porende ſemejol que mas valie auer alguno dellos conſigo quel ayudaſen q̃ nõ tener los eſparzidos à muchas partes e eſtar todos ſus fechos como en ventura de ſe perder. E mas que ſabie que todos los de Eſpaña amauan Cipion e deſamauan à Aſdrubal e buſcauanle quãto mal podian: e porende ſemejole que era bien de embiar por el quel viniesſe à ayudar ca el otro hermano nõ touo por bie de partirle de Africa porque guardaſſe ſu emperio aſsi como el lo dexara. Deſi embio ſus cartas à Aſdrubal ſu hermano q̃ tomaſſe quãto auer podieſſe e ſe veniesſe para el, masnõ lo queſo el fazer luego: ante puno de conceder mas con Cipion: e como quier que con el non pudieſſe lidiar embargaual en quanto mas podia guerreandol e deſtoruandol que ſelnon tornaſſen las gentes. Empero en cabo nõ pudo ca Cipion vencio ſiẽpre, è ganauá la tierra: lovno por amor, e lo al por fuerça, e auieya partido otra hueſte grãde cõ ſu hermano Lucio q̃ andaua à ſu parte conquiriendo la tierra: aſsi que en aquel año ganaron bien ſetenta ciudades de las mejores de Eſpaña. E quãdo vio Aſdrubal que aſsi ſe le endereçaua ſu fazienda, e non podia cõ ellos por ninguña guiſa: tomo la mayor cõpaña que pudo auer, e guiſoſe para yr à ſu hermano: mas los de Africa que ſon muy vezinos de Eſpaña ſabiendo todo el dia las malas andanças que auie Aſdrubal embiaronle ſus cartas que fizieſſe loq̃ ſu hermano le mandaua, e que ſe fueſſe para el: e embiaronle grandes preſentes de Elefantes, e de otras coſas cõ que ſe ſe guiſaſſe: e tomo gran gente de los de Africa, e de Eſpaña, fue ſu via: e quando paſſo por el ſeñorio de Francia tomo de eſſas gentes las que pudo auer, e deſta guiſa deſamparo Aſdrubal à Eſpaña, e ſe ſe començò à yr para ſu hermano.

¶ El Capit. xxxj. Cuenta como los Romanos ſalieron à la carrera à Aſdrubal, è lidiaron con el, è lo mataron è vencieron.

CIpion de que ſopo bien el fecho de Aſdrubal como ſe yua para ſu hermano fizol luego ſaber à los Romanos que gente lleuaua: è embioles à conſejar quel touieſſen la carrera, ca de como el yua eſpantado bien tenie quel vencerie: e los Romanos luego que lo oyeron embiaron dos Conſules: el vno auie nõbre Claudio Nero, e el otro Marco Liuio, e eſtos ſalieron à el à las montañas de Lombardia que llamen Alpes: deſcendiendo Aſdrubal al llano ſalleron ellos delante ſus hazes paradas, Aſdrubal paró otroſi las ſuyas e lidiaron en vno: e fue la batalla muy ferida. Mas los Romanos nõ pudieron entrar en las hazes de los de Aſdrubal por los Elephantes, que les eſpantauã los caualos: e por eſſo ouieron ſu acuerdo: e

buſ-

buſcaron manera de que ſe pudieſſen luego ayudar para vencer ſus enemigos: è eſcojeron vna compaña de caualleros que los firieſſen ante, que eran omes ligeros è muy valientes: è porque en Latin dizen velocitas por ligereza poſieron nome aquella compaña Velites: è ayudauanſe dellos en eſta manera que quando auien á lidiar fazien los armar, è tomauanlos empos ſi en los cauallos: è entando en la fazienda poniélos en tierra, è ellos matauan los cauallos à los otros de la otra parte: è deſta guiſa vencian los Romanos. E aſsi vencieron deſta guiſa aquel dia à Aſdrubal: ca aquellos mataron los Elefantes, porque toda ſu hueſte ouo à fuyr, è fue la fazienda vencida: eſtos caualleros Velites trayá vnas armas fechas adredañas para matar los Elefantes, è eran tan altas que les podian ferir entre las orejas, en vn logar por do ellos mueren mucho ayna quá do ſon feridos, ò cojen tamaño eſpanto qñe non oſſan yr adelante. E feriendolos aſsi tomaron dellos: è los otros fueron tornar atras. E deſta manera fue vencido Aſdrubal, è murio en aquella batalla: è eſto fue cerca del rio que llaman Metauro: è murieron en aquella batalla de los de Aſdrubal cinquenta e ocho vezes mill omes, è fueron preſos cinco mil, è quatrocientos, è de los Romanos murieron ocho mil. E deſque el campo fue librado fallaron los Romanos que fincauan de los ſuyos bié quatro mil caualleros buenos: è como quier que ellos auien gran plazer por que ganaran la onra de aquel fecho muy mas les plogo porque ellos ſeyendo pocos vencieron à los otros qué eran muchos, è tomaron luego la cabeça de Aſdrubal, è lleuaronla, è fizieronla echar ante las tiendas de la hueſte de ſu hermano Anibal, è el quando vio la cabeça de Aſdrubal e la conocio ouo muy grá peſar: ca bié entendio q̃ mal andátes erá los ſuyos de Africa, e los q̃ có el touieran de Eſpaña. Onde todo eſto ſobrequedo q̃ non guerreo con los Romanos bié vn año, ni ellos con el. E otroſi por grandes mortandades de enfermedad q̃ cayo en ambas las hueſtes. Mas agora dexa el eſtoria de fablar deſto e torna contar de los fechos que fizo Cipion en Eſpaña faſta que ſalio della.

¶ *El capit. xxxij. De lo que fizo Cipion en Eſpaña deſpues de Aſdrubal fue muerto, è de lo que fizo en eſte meſmo tiempo.*

ANdando eſte Cipion conquiriendo Eſpaña, aſsi como de ſuſo cuenta la eſtoria, vencio muchas batallas grandes, e fizo muchas conquiſtas el e ſu hermano Lucio: e puſo otroſi amiſtades có aquellos q̃ touo q̃ podrien mejor acabar ſu fecho, e todos ſus fechos è pleytos que con ellos puſo touolos muy bien. Pero fincara vn Rey en la tierra que

non dizen en el eſtoria ſu nombre: è eſſe nõ quiſo obedecer à Cipion antes ſaco grandes hueſtes, è fue lidiar cõ el: è la batalla fue muy grande pero vencio Cipion en tal manera que ouo adobo entre ellos que aquel Rey fizo quanto el ouo por bien: è el recebiolo en ſu ayuda, è lo ouo de ſu parte. E maguer era coſtumbre que los Romanos quando vẽcian algunos è deſpues venian à auenencia que tomauan grandes arehenes dellos: por que les non mentieſſen de lo que con ellos ouieſſen pueſto, è tãto fue el amor q̃ moſtro Cipion aquel Rey que non gelas quiſo tomar: maguer gelas el queria dar: è todo eſto fazie por ſabor de auerlo de ſu parte mas enteramente, ca entendio que era ome con que podria la tierra apoderar, è auerla mas à ſu mandado. E ſegun cuentan las eſtorias eſte Cipion fue el primero Principe que ſe fio en la palabra de ſus enemigos ſin tomar rehenes dellos: ê deſta guiſa gano Cipion toda Eſpaña deſde los montes Pirineos faſta la gran mar de Occidente: è tornola toda al ſeñorio de los Romanos. E deſpues que todo eſto ouo fecho, è toda la tierra aſo ſegada ayunto muy grandes cortes, è puſo en ellas ſus poſturas en qual guiſa viſqueſſen: ſegun la coſtume de Roma, è eſtouieron en paz ſoſegadamente faſta que Cipion ſe fue de la rierra, aſsi como agora oyredes.

¶ El Capit. xxxiij. Cuenta de como Cipion ſalio de Eſpaña, è fue à Roma; è de lo que le auino enſta yda.

AViendo Cipion fechas todas eſtas coſas en Eſpaña aſsi como oyſtes: ouieron ſu acuerdo los Romanos de embiar por el, lo vno porque era ſu coſtume que quando alguno embiauan à conquerir tierra pues que la auie conqueſta luego ſe tornaua ca non querian que eſtodieſſe y mas de quanto ouieſſe acabado aquel fecho por quel embiaron: è lo al porquel tenien por mucho eſforçado, è de mayor ſentido que otros que entrellos fueſſen: è teniẽ que non auie ninguno dellos tal para vengallos de Anibal: que era el mayor enemigo que ellos auien è de que mayor daño recebirien, è les fazie cada dia. E luego que Cipion recebio mandado de los Romanos que ſe fueſſe guiſoſe muy bien è metioſe al camino. Aſsi que en toda aquella yda non fallo ninguno quel contrallaſſe, ê quando llego à la ciudad de Roma fue tan bien recebido, è tan onradamente que ſeria gran coſa de contar.

¶ Capit. xxxiiij. De como Cipion paſſo à Africa: è de los fechos que fizo, è como ouo ſu conſejo cõ los Romanos que echaſſen a Anibal de Italia.

AMuy pocos dias que Cipion fue llegado à Roma ouierõ ſu con-

consejo los Romanos de como pudiessen echar a Anibal de la tierra que les fazie mucho mal: e touieron que non podien fazer de otra guisa tambien como embiar quié le guerreasse a Africa assi quel con coyta de aquello se ouiesse yr para alla. E por este fecho escojeron a Cipion, è figieronle Consul, è mandaronle que fuesse luego: è el fizolo assi: è tomo muy gran hueste è passo la mar. E assi como fue entrado por tierra de Africa, salio à el Amon el hermano menor de Anibal: que fincara por guarda del emperio quando el saliera: de la tierra e lidio con Cipion: e fue Amon vencido è estragada toda su hueste, de manera que los vnos fueron presos è los otros muertos. E despues que esto ouo fecho entro por Africa contra vna tierra que llamauã Numedia, era Rey della vno que dizien Ciphas e viniera en su ayuda otro que llamauã Asdrubal por mantener el emperio en ayuda de su hermano Amon e estos tenien consigo sus gentes muy grãdes: mas estauã espantados por las nueuas que oyen contar de Cipió que venciera à Amon e destruyera toda su hueste: E Cipion que sopo esto fizo encender fuego en las aldeas q̃ estauan acerca de la ciudad Vtica do ellos eran: è el echo su celada cabo dellas: e los de aquella ciudad Vtica quando vieron el fuego cuydaron que ello se encendiera por si: ca non sospecharõ que Cipion tan cerca fuesse dellos: e por ende salieron todos amatarlo cada vno assi como estaua: e estando amatando salio Cipion de la celada do estaua e firio en ellos e venciolos e mato dellos muchos pero murierõ y vna partida de los Romanos. Assi que cuenta el estoria que de vna parte e de la otra bié fueró muertos onze mil omes: e fueron presos de los de Africa bien cinco mil omes e Asdrubal fuyo e los que con el le tenian feridos e muy mal trechos del fuego e vinieronse para Cartago: e de alli ayuntaron grandes poderes e mouieron otra vez e vinieron à lidiar cõ Cipion e fueró vencidos e mal trechos: e entre muertos e presos perdieron y la mayor parte de la gente que truxera. E Ciphas Rey de Numidia este que vos deximos yua fuyendo e falloſse con otros dos Reyes de aquella tierra misma de Numidia que eran ya tornados de la parte de Cipion e venianle ayudar e dezian al vno Lelio e al otro Mesinisa. E quandol vieron assi fuir presieronle e truxeronlo à Cipion en grandes cadenas: e embiol luego à Roma con otros muchos captiuos e con otros presentes muy ricos q̃ ganara en aquella tierra e fueron tan bié rescebidos e con tan grã alegria aquellos que los truxeron que fue vna gran marauilla. Mas agora dexa el estoria de fablar desto e torna à contar de como Anibal se torno à Africa e lo qne le auino con Cipion.

¶ *El Capit. xxxv. Cuenta como Anibal se torno à Africa, è de lo que l auino con Cipion.*

LOs de tierra de Africa fueron muy quebrãtados por aquellas dos battallas que Cipion auia vencido, assi como ya oystes: e entendieron que non podrian contender con el que destruydos no fuessen, porque se auria de perder la tierra. E sobre esto ouieron su consejo que embiassen por Anibal mostrandol todas estas cosas, e rogandol que se veniesse, e fezieronlo assi: e luego le embiaron su mandado, e quandol oyo ouo muy gran pesar, lo vno por el gran daño que recebian en Africa, e lo al porque se partia de aquel logar que tenia maltrechos à los Romanos, que eran los mayores enemigos quel auie, pero entendiendo quel consejauan bien ouolo de fazer. E antes que se partiesse de la tierra, rogo à los caualleros de Italia, que eran sus vassallos que se fuessen con el: e ellos dixeron que lo non farian: e mando los todos descabeçar porque con el su auer non ayudassen à sus enemigos. E quando esto ouo fecho, fuesse de la tierra llorando: e muy triste: e yendo por la mar mãdò al marinero que parasse mientes si viere alguna tierra, e quando la viesse que gelo dixesse: e el fizo assi: e dixol que veya vna tierra: e mãdole que subiesse en somo del mastel, e touiesse bien mentes que tierra era aquella que veya, ò de que faciõ: e dixò que veya vna piedra cauada à manera de sepulchro: e quando esto oyo Anibal touolo por mal agüero: e pesol mucho: e mandò que guiasse la naue à otra parte: e arribaron à vn castillo que dezian Letyn: e alli atẽdio Anibal sus compañas: e despues q̃ las ouo todas consigo guisosse para yr à Cartago, e los de Africa quã do lo sopieron plogoles mucho: e fueronse para el: e lleuarõle à Cartago, e de alli saco muy grandes huestes, e fuera contra Cipion.

¶ *El capit. xxxvj. Cuenta como lidio Anibal con Cipion, è fue Anibal vencido.*

MIentra que los de Africa auien embiado por Anibal troxerõ pleytesia cõ Cipion, que pecharien à Roma cada año quinientas vezes mil libras de plata, e que soltarien todos los captiuos que tenien del señorio de Roma, e que non aurien mas de treynta naues que anduuiessen sobre mar. E porque Cipion les dixera que lo non podien fazer ame nos que lo ótorgassen los Romanos, pusieron con el que por tregua de quarenta e cinco dias, en quanto podryen yr los Mandadores à Roma e venir, quel darian treynta vezes mil libras de plata. E estas cosas assi afirmadas llego Anibal, e desque sopo el pleyto que trayen dixoles que no lo fiziessen, que les farie auer mejor pleytesia

que

que aquella, ellos creyeron è embiaron le mouer otro pleyto à Cipion è quando lo oyo con saña dixo que nunca aquel pleyto de primero cabrie si non diesen ciẽt mil libras de mas de quanto antes le prometieron ellos. Sobre esto ouieron su consejo e dixeron, à Anibal que mas valdrie auenturarse: è lidiar con el que non pechar este auer: casi lidiasen era en ventura de quel venceric è si el auer diesen fincauan conoscidamente por vencidos è por sieruos è despechados de quanto auie, è este consejo que dicrõ los de Africa à Anibal pusieron que lo dixese el mismo à Cipion. E cuenta el estoria que quãdo gelo el dixo que estauan amos fablando solos que ninguno otro non estauay, è quando Cipion oyo aquellas palabras bien vio que non le tenien el primero pleyto nin el segundo eso mismo ouo tan grand saña que estudo vna grand pieça catãdo Anibal e el otro à el de guisa q̃ de alli partieron amos por enemigos. Enbio luego Anibal tres caualleros à la hueste de Cipion por barruntar que poder tenie o que cuydauen fazer contra el, entõce era con Cipion el Rey de Numidia q̃ auie nombre Masinisa è veniera en su ayuda: è este fallo aquellos tres caualleros que embiara Anibal por barruntes: è prisolos e lleuolos à Cipion. E Cipion quando los vio plogol mucho con ellos è mando los traer à toda la hueste que los viesen bien è despues q̃ lo ouo fecho fizo dellos pensar muy bien è embiolos Anibal è mandoles quel dixesen toda verdad delo que vieran: è ellos fizieronlo asi è como quier que ellos mostrasen è Anibal como era grande el poder de los Romanos non dexo el por eso de lidiar con ellos: è fue otro dia la batalla tan grande segunt cuentan las estorias que nunca antes mayor fue de aquella, è fue ferida mucho asi que duro desde la mañana bien fasta ora de bisperas. Como quier que porfiase mucho Anibal, fallaron y muertos de la su parte veynte mil è quinietos omes. Tanto fue el esfuerço grande que metieron los Romanos en vencer aquella batalla que fallaron y de los elefantes de Anibal entre muertos è presos ochenta è fallaron otro si en la hueste veynte mil libras de plata è ochenta mil de oro è de otras cosas preciadas fallaron y tantas que serie graue cosa de contar. Mas Anibal que fuyo de la batalla como era ome muy sabidor de guerra como aquel que siempre visquiera en ello, è auie prouado muchas andanças buenas e malas conoscio bien que de alli adelante non podria auer couro contra los Romanos nin vengarse dellos del daño que rescibiera, è por ende asi como ome desapoderado fuyo solo que non quiso lleuar consigo mas de quatro caualleros è desta guisa fuyendo llego y esa noche a vna villa que

llaman Adruméto,e otrodia à Cartago:auie treynta e ſeys años que naſciera,e quádo ſaliera ende auie veynte años e era muy quebrantado.E de que le venia miente que à la ſalida fueran cõ el muy grãdes cauallerias e muchos omes ontrados e otras gentes ademas: e à la tornada venie vencido e non mas de con quatro caualleros: e por en de aquellos que fallo en Cartago quando le demandaron que farié dixoles,que non ſabie otro acuerdo ſi non que fizieſen paz con los Romanos e que ſe auenieſen con ellos e fizieron lo aſi. E fue el auenencia ſegund el poſtrimero pleyto que Cipion les mouiera que fizieſen antes de la batalla. E luego que las pazes fueron firmadas, pagaron los de Africa à los Romanos el auer que ya oyſtes: e quemaron luego ante ellos mas de quinientas naues porq̃ nõ ouieſen nauios con que los pudieſen guerrear e tornaronſe à obendencia:e à mãdamiento de los Romanos e metierõſe ſo el ſeñorio, e deſta guiſa apodero à Africa Cipion e la con que rio e la torno al ſeñorio de los Romanos: lo que nunca ante fueron. E quando eſto ouo fecho dexo en la tierra buenos cabdillos que la guardaſen, tomo los mas honrrados omes que y priſiera e otro auer e joyas muchas amarauilla e lleuolo todo conſigo. E ſyn eſto leuo otra coſa cõ q̃ plugo mucho a los Romanos,e eſto fue vn filoſofo que ouo nombre Terencio que conpuſo muchos libros ſeñaladamente à quel que dizen de Andria e otro de adelpho, con eſtas bien andanças torno el Conſul Cipion à Roma,è fue tan bien reſcebido que ome non lo podrie mejor ſer en logar reſcebido del mundo:e por la buena andança que ouieran llamaronle de aqui adelante Cipion el Africano, mas agora dexa el eſtoria de fablar del por contar de como los de Eſpaña ſe alçaron a Roma deſpues quel ſe partio dende.

¶ *El Capit. xxxvij. como los de Eſpaña ſe alçarõ à Roma deſpues que Cipion ſe partio dende.*

IA oyſtes de ſuſo como Cipion ſe partio de Eſpaña quando la ouo toda metida ſo poder de los Romanos è ſe fue para Roma: mas deſque los Eſpañoles ſopieron que era paſado à Africa touieron que nunca tornaria à ellos, e porque los otros Romanos que y fincaron non les ſabian fazer honrra nin amor aſi como el, deſpagaron ſe dellos è alçaron ſe luego è començaronſe luego à guerrear. E quando eſto ſopieron los Romanos embiaron à Eſpaña vn ſu juez que dezian Marco Felipo è lidio cõ ellos è veciolos e priſio à ſu Rey è apodero la tierra,de guiſa q̃ finco en paz vna grand ſazon, è deſpues à tiempo alçaronſe amas las Eſpañas,è los de Roma embiaron contra ellos dos juezes al vno dezian Lamiño è al otro Fuluio. E eſtos

ouieron

ouieron grandes lides con los Españoles è vencieron los è mataró tantos dellos que por fuerça fizieron fincar España en señorio de los Romanos. E esto fue en tiẽpo de Publio Cornelio Cipion, e de Marcio Acilio Glabion que eran Cõsules en Roma. E despues desto alçaron se en España los de tierra de Lucena: è embiaron los Romanos contra ellos à Lucio Emilio Proconsul è lidiaron conel: è fue muy fuerte la fazienda, è en cabo vencieron los Españoles è mataron a Lucio è atodos los que con el venieran: asi que non dexaron ome del mundo que pudiese leuar el mandado à Roma, è segund cuentan las estorias non lo sopieron los Romanos fasta que los de Marsella gelo enbiaron dezir.

¶ El Capit. xxxviij. de la muerte de Cipion el Africano è de Anibal.

IA oystes de suso en el estoria de los grandes fechos que Cipion fiziera en España è en Africa aseruicio è onrra de los Romanos: por que fue mucho onrrado e temido por todas las tierras e cobro tan grand prez que las gentes non fablauan de otro si non del. Mas ventura que nunca dexa las cosas ser en vn estado aguiso asi alos Romanos por ẽbidia ò por alguna otra razon que y acaescio echaron lo de la tierra: e andudo desterrado luẽgo tiempo asi quel año que eran Consules Marco Claudio Marcel e Quinto Flauio Sabieno: vino este Cipion al castillo de Byterno: e estando alli echado detierra ouo muy grãd enfenmedad de que murio, è desta guisa fino Cipion Africano. Anibal otro si el emperador de Africa à poco tiempo que fue vasallo de los Romanos acaecieron guerras à Roma: porque ouieron à embiar por el que les fuese en huestе, e dende adelante alli do el le mandasen, e el non pudiendo mas fazer mouio para alla, mas yẽ do con grand quebranto que ouo en coraçõ, desuio su camino e fue vn Rey de Bitiuia que auie nombre Priuasias: e estando alli tanto ouo miedo de los Romanos quel buscarien que beuio poçoña con que murio: e desta guisa finaron Cipion e Anibal que fizieran tan grandes fechos è fueran tan grandes omes como auedes oydo, mas agora dexa el estoria de fablar dellos e torna à contar como los Españoles se alçaron contra Roma e de las muy porfiosas contiendas que ouieron con ellos fasta que vinieron los godos.

¶ Capit. xxxix. cuẽta de las grandes contiendas que ouieron los de España con los Romanos.

DEspues que los de España sopieron la muerte de Cipion Africano: entendieron que los de Roma non podriã embiar otro en su logar con quien ellos

ellos tan bien ſe auinieſen: ca tan grande era el deſamor que auien con los otros que les embiará por mucho mal que les fizieron que eſtauan aſi como deſeſperados teniendo que nunca de Roma les vernie ſi non mal. E poreſo començaronſe de alçar: e alçoſe primeramente vna tierra en Eſpaña: e Maguer la eſtoria non nombra qual tenemos que fue de las de mas de dentro. Entonce los Romanos embiaron ſobre ellos vno que llamauan Tiberio Sempronio Graço e tomo por fuerça ciento e cincuenta caſtillos e apodero de guiſa la tierra que les torno toda al ſeñorio de Roma. Eſtouo aſi muy gran tiempo: e deſpues acabo de ſeyſcientos años que Roma fue poblada leuantaron ſe los Eſpañoles contra ella: e fue tan grande aquel leuantamiento que ningund Roma no non oſaua yr alla por razon de conquerirla nin à vn ome en mandaderia tan mañó miedo auien de los Eſpañoles. Entonce leuantoſe vno del linage de los Cipiones e dixo quel yria alla: e los Romanos embiaron con el grand caualleria: e el vino à Eſpaña e ouo y muy grãdes batallas e vencieron las: e aquel ſe era ome que ſe fazia muy compañero de las gentes por auer ſu amor e por eſta manera veniã muchos a ſu ayuda: Pero en cabo auino aſi que vno que paſo de beruería fizoſe aſi como cabdillo de los Eſpañoles: e embio dezir alos Romanos que lidiaria vno por otro con ſu cabdillo e el que fueſe vencido que obedecieſe al vencedor, e Cipion lidio conel e matolo, e obedecieronle todos los de à quella tierra que llaman Celtiberia, E quãdo aquel Cipion eſtaua en aquella tierra ſemejandó les alos de Roma que non podrie aquel por ſi apoderarſe en toda Eſpaña: embiaronle vn juez que auie nombre Sergio Galba: e aquel entro tanto por Eſpaña faſta quellego ala prouincia de Lucena: e alli ouo vna grand batalla con los de la tierra en que fue el vencido e deſbaratado tan de guiſa q̃ todos los ſuyos fueron preſos e muertos: aſi q̃ con muy pocos eſcapo de la batalla. E en quanto eſte Sergio Galba viniera à Eſpaña acaeſciera en Roma que ouieron acuerdo de fazer vn Teatro de cãto tajado muy grande à marauilla e de muy rica obra: e todos los de Roma auian muy á ſabor de acaballo mas vno que auia nombre Cipion Naſica que era del linaje de los otros Cipiones dixo ante todos quelo non tenia por bien: por que tal labor como aquella enemiga de guerra, ca los que la fazian oluidauan el fecho de armas por ſabor de la acabar: e demas fazian ſe los omes vagaroſos e perezoſos de guerra: tan grand ſabor prendian en aquello que labrauan, e tantas les amoſtro deſtas razones por que el comun de Roma non tan ſolamente touieron por bien de dexar aquella labor mas fizieron la deſfazer toda.

El capit.

¶ El Capit.xl.dize de como los de España se alçaron à Roma despues que Cipion se partio dende, e de otras cosas que auinieron en este tiempo bien como lo cuenta aqui.

HA oystes de suso como los de Lucena vencieró à Sergio Galba Iuez de Roma: e el quando se vio maltrecho ouo en de grand persar, e puno de ayuntar la mayor compaña que pudo e fue otra vez para lidiar con ellos: mas los de aquella tierra quando lo vieron asi venir cuydaron que si se les tornasen que aurien por y mas su amor: e por ende vinieron a su mandamiento, è el quando los ouo recebidos nembrandose como eran omes aleuantadizos e el grand daño que dellos rescibiera: llamalos todos como para Corte asegurando los que veniesen asaluo: è quando los touo a su poder matolos todos que non dexo vno à vida. E esta dellealtad fue muy sonada por toda España: è de alli adelante se alboroçaron todos los Españoles contra Roma mas que nunca fizieran, è como quier que tamaño poder non ouiesen porque pudiessen echar los todos de la tierra: embargauan los de guisa que quando las vnas tierras auian apaziguadas: leuantauan se las otras asi que siempre auien en ellos que ver.

¶ El Capit.xlj. cuenta de como se leuanto el ladron Viriato e de lo que le acaescio en su tiempo.

TAn grande era el omezillo que auien los de España con los Romanos: que non tan solamẽte los grãdes omes se leuantaron cõtra ellos: mas aun los otros caualleros menores, è los omes de pie, asi que auino en tiempo de Neo Cornelio Lentulo è de Lucio Menon Consules de Roma: è auie entonces seyscientos è seys años que fuera la Ciudad de Roma poblada: quando se leuãto en España vn ome muy guerrero que llamauan Viriato, è era natural de tierra de Lucena è fuera primeramente pastor è despues robador de caminos. E de si ayunto muy gran gente è começo de fazer mal delcubiertamente por las tierras: robandolas è destruyendolas todas, è quando los de Roma lo sopieron embiaron sobrel Iuezes è Consules: è el vẽcio los vnos è mato los otros è algunos dellos fizo que veniessen asu mandamiẽto. Estonce vino de Roma contra el vn Iuez que auia nombre Neo Cecilio: è fallose conel è lidiaron e matolo Viriato: è à todos los mas de la hueste: è fuyo el Iuez cõ muy pocos. E despues desto embiaron de Roma otro Iuez que auie nombre Neo Plaucio: è lidiaron amos muchas vezes que se non pudieron vencer: pero en cabo fue vencido el Iuez è matole los mas omes que traya e el fuyo del campo. Despues embiaron à el de Roma otro que llaman Claudio Emilio: e troxo muy grand hueste e vino señalada

ladamente por vengar à los otros Romanos: è quando lo ſopo Viriato lidio con el,è venciolo, è troxolo peor que à los otros: ca perdio y claudio toda la gente q̃ traya entre muertos è preſos. Eſte Viriato era ome muy ligero,è mũcho eſforçado:è quãtas riquezas ganaua eſcondialas todas por los montes en las cueuas. En aquel tiẽpo miſmo que aqueſto era: acaeſcio aſsi: que trezientos caualleros de Lucena lidiaron con la gente de los Romanos: ê fue la lid en vna ſierra, è vẽcieron los de Lucena,e murierõ trezientos è treynta de los Romanos,è ſetenta de los ſuyos. E luego q̃ los de Roma ſopierõ eſto embiaron cõtra los de Lucena,è cõtra Viriato, vn Cõſul q̃ auia nombre Fabio:è quãdo eſte llego à Eſpaña tenie Viriato cercado vn caſtillo que llamauã eſtõce Lucida,è quãdo ſopo la venida del Conſul deſcercol, è fuyo ende,è Fabio ganò aquel caſtillo è otros muchos en Eſpaña.

¶ *El Caqit. xlij. De como ſe leuanto Camora contra los Romanos è de la muerte de Viriato el ladrõ ſegund que en eſta eſtoria ſe contiene è de otros fechos.*

EL otro año en pos deſte q̃ auemos contado: embiarõ los de Roma à Publio Cornelio el Conſul ſobre los de Numãcia:à la que llaman agora Camora: è reſcibio y grand daño ca le mataron muchos de los omes onrados que traye, e deſta guiſa ſe partio de Camora. Viriato aquel ladron que de ſuſo oyſtes guerreo con los Romanos catorze años, e desbarato les muchas hueſtes, e mato muchos omes onrados dellos, en cabo mataronle los ſuyos à traycion: aquellos en que ſe el mas fiaua: è cuydaron auer de los Romanos galardon mas ellos non ge lo quiſieron dar por la traycion que ſizierã en matar al ſu ſeñor.

¶ *El Capit. xliij. De como los de Camora ſe leuantaron otravez contra los Romanos, è de como deſpues que fue muerto Viriato: vino ſobre Camora vn Cabdillo de Roma.*

PVes que Viriato el ladron fue muerto, aſsi como auedes oydo: vino ſobre Camora vn Cabdillo de Roma con muy grande hueſte,que llamauan Panpilio: è enpos de aquel embiaron vn Conſul que llamauan Mancino: è eſte luego que llegò tomo la hueſte del otro Pompilio, è con la ſuya q̃l traye paſſo cabe Camora: è fue cõtra ellos tã malandãte por que ouo à fazer tal pleyteſia q̃ non fue honra de los Romanos:è luego que ellos lo ſopieron embiarõ ſus mandaderos honrados q̃ desfizieſſen aquel pleyto:porq̃ fuera fecho ſyn ſu mãdado.E mandaróles otroſi:q̃ tomaſſen à aquel Mancino: è le metieſſen en poder de los de Camora: è fizieſſen aquella juſticia q̃ quiſieſſen del:ellos fizierõlo aſsi, è dierõgelo luego: è los de Camora toma-

tomaronlo e ataronle los pies e las manos a tras: e puſierõlo entre las puertas de la villa: e eſtudo aſi faſta la noche, que nin los de Camora non le fizieron otro mal nin los de la hueſte de los Romanos quiſieron tornar cabeça ſobre el, e eſto fazian porque ellos tenie q̃ ningunos omes non auien enſi mas ſe nalladamẽte eſtas quatro coſas, juſticia e lealtad, e fortaleza, e merced: Pero en eſte fecho ſegund cuenta la eſtoria: mas las ouieron los de Camora que ellos: la vna porque guardaron naturaleza de ſeñorio, en que fizierõ derecho en lealtad. La otra q̃ fueron firmes en el pleyto que puſieron con los Romanos e nõ quiſieron camiar del: è otroſi moſtraron por de mayor merced que ellos, quando les dieron aquel para juſticiar e non lo quiſierõ matar, pudiendolo fazer cõ derecho: e porque mantuuieron bien eſtas quatro coſas fincaron en paz con los Romanos, y quanto tiempo.

¶ El Capit. xliiij. Cuenta de como Bruto vino de Roma è deſtruyo à Galicia, è de lo que acaeſcio en eſte tiempo ſegund lo veredes à delante.

APoco tiempo deſpues deſto vino à Eſpaña vn Cabdillo de Roma, que auia nombre Bruto: e fue derechamente para deſtruyr à Galizia por el ayuda que fizieran à los de Lucena quãdo desbaratara à Sergio Galba, ſegund de ſuſo oyſtes. E los Gallegos como non eſtauan apercebidos de guerras: non ſe vuiaron à guiſar de cauallos, e de armas. Pero ſalieron à ellos aſsi como eſtauan: e fueró faſta ſeſenta mil omes à pie, e lidiaron con los Romanos: e fue la lid muy ferida ſobejamente, e en cabo fueron vencidos los Gallegos, e murieron y cinquenta mil omes dellos, e fueron preſos ſeys mil: aſsi que nõ eſcaparon en de mas de quatro mill. E por eſta manera gano Bruto toda Gallicia: e tornola al ſeñorio de Roma.

¶ El Cap. xlv. Cuenta de como los de Camora ſe alçaron otra vez cõtra los Romanos: porque fueron deſtruydos, è de otros fechos que acaeſcieron en eſte tiempo.

GRan verguença ouieró los Romanos del pleyto que Mancino hiziera con los de Camora: aſsi como de ſuſo oyſtes: lo vno porq̃ tenien quel pleyto fuera mucho à ſu deshonra, e lo al porq̃ gelo fizierã las gẽtes, e por ende nunca en al punaró ſi nõ como ſe podrian vengar dellos. Onde fue alsi, q̃ quando ſe cõplieron ſeyſcientos è veynte años q̃ Roma fuera poblada: fizierõ Cõſul à vno que auia nõbre Cipió, que era nieto del otro buẽ Cipió el Africano: de que de ſuſo oyſtes ya contar: è embiaron lo Eſpaña ſeñaladamẽte para cõquerir è ganar a Camora. E cuentan las eſtorias, que en aquel tiẽpo nõ auie en la cibdad mas de quatro mil omes de cauallo bien arma-

armados para guerrear: mas eſtos eran tan vſados de armas è de guer ra que ningunos omes non lo podrian mas ſer. E por ende Cipion non quiſo yr luego derechamente à ellos: mas dexo paſar el agoſto è todo el Otoño è el ynuierno: è començo la guerra con ellos entrante el verano. E eſto fizo porque los Romanos ouieſſen los frutos nueuos de la tierra à los tolleſſen à ſus enemigos: è por ende vino guerrear è acercar la Ciudad aquela fazõ. E los de la villa quando los vieron cerca de ſi fueron lidiar con ellos: è fue la lid muy ferida del vn cabo è del otro, pero en cima fueron tan mal trechos los Romanos que començaron à fuyr, è Cipion quãdo los vio paroſe ante ellos ê començolos à ferir è traer muy mal diziẽ do les que ſetornaſen è amenazando los que ſi non fizieſſen que todos moririan por ello. E de otra parte falagando los è prometiendo les que les farie grandes bienes ſolmente que non fuyeſen è deziendoles eſtas palabras esforço los de guiſa que los fizo tornar, è fueron eſtonces vencidos los de Camora è embarrados dentro en la villa. Cipion quando eſto vio fue muy ledo: ca touo que Dios le auie fecho mayor merced è mayor biẽ que ninguno de los otros que fueran embiados contra los de Camora, è porende ſemejol que era ſeſo de guerrear è de guardar ſu honra è non quiſo que los ſuyos conbatieſen la villa mas andudo toda la ciudad en deredor è catola toda: è fizo cartauas en aquellos logares por do entendio que podrien ſalir afazer daño en la ſu hueſte è la cartaua era de diez pies en ancho è de veynte en alto è fizo ſobre ella tapias amanera de muro è torrezillas eſpeſas do eſtudieſen balleſteros è los que la guardaſen deguiſa que ſi los de la villa quiſieſen ſalir à ellos que ſiempre recibieſen daño. E quando los de la hueſte quiſieſen cometer à los de dentro que lo pudieſſen fazer aſu ſalua è aſu mejoria. E quando eſto ouo fecho touo alos de la villa tan apremiados que de ninguna parte non podian ſalir nin entrar nin auian viandas: e deſque aſi eſtudieron cercados luengo tiempo fueron muy quexados de fambre de manera qne lo non podien mas ſofrir e troxeronle pleyteſia con los Romanos que ſe les darien ſol que fueſen ſeguros que aurien dellos buena merced e ſi non que lidiarian con ellos tantos por tantos ò aun que fueſſẽmas los Romanos, e ſi ellos fueſen vencidos que les dexarian la villa en paz e ſi non que los decercaſſen e ſe fueſſen. Mas Cipion que era muy ſabidor de guerra entendiendo la mejoria que auie ſobre ellos: e como eſtaua muy cerca de conquerir los non ſe quiſo acojer à pleyteſia ninguna quel mouieſen mas esforçoſe â fazer les quanto mal podia: e los çamoranos quando ſe vieró deſeſperados que los Romanos non querie auer

pleyto

pleyto ninguno con ellos, è de otra parte que eran muy cuydatos de fambre: buscaron estonce carrera por do podiessen aun mas sofrir, de guisa ouiessen derecho de sus enemigos ò moriessen à guisa de buenos por armas è non desfambridos. E sobre esto asacaron de fazer vn beuer de trigo cocho, è de otras cosas que los escallentauan è les tollian la fambre, è aun semeja uales que les arreziaua los corazones, è aquel beuer llamauanle Celia, è este nombre tomaronlo de latyn que es como manera de cosa que escallenta, è desque lo ouieron fecho vsaronlo à beuer algunos dias, è despues salieron lidiar con los Romanos: è fue vn dia la lid entre ellos muy fuerte, de guisa que en cabo los Romanos non lo pudieron sofrir è ouieronse de vencer. Mas Cipion que era su cabdillo comenzoles à traer mal è à denostallos: diziendo que non eran omes, pues que fuyan ante los vencidos, que tenian como por muertos, è deziendoles estas palabras è otras muchas, è conortandolos fizolos tornar, è fitieron en los de Camora, è mataron à todos los mejores omes, è à los que mas valien de armas. Pero los otros que fincaron començaronse à coger à la villa non descaudilladamente mas todos en vno, è los suyos que y perdieran de muerte solmente non los quisieron lleuar: faziendo quenta de si mismos, que eran ya desesperados para morir. E desque fueron dentro en la cibdad cerraron las puertas, è dieron fuego à toda la villa: è los vnos se mataron con sus armas mesmas, è los otros con ponçoña que beuieron, è los otros se quemaron en el fuego. E desta guisa se destruyeron entresi que non escapo ninguno dellos, nin de quantas buenas cosas en la villa auien, que todas se quemaron: assi que non fallaron los Romanos nin señal de ninguna cosa que podiessen embiar à Roma: sinon segurança para siempre que nunca les vernie mal ninguno de aquel logar porque era todo estroydo.

¶ El capitulo. xlvj. Cuenta de como Cipion fizo en España despues que ouo destroydo à Camora, è de como se torno à Roma, è fue y muerto.

QVANDO los Españoles oyeron que la Cibdad de Camora era destroyda, assi como ya oystes: ouieron todos muy grand miedo: assique non se oso ninguno leuantar contra los Romanos, è los otros que estauan leuantados fuyeron de la tierra, è desampararonla, è Cipion solego aquellos que fincauan, è puso sus pazes con ellos. Estonce andaua con el ya vn Rey señor de aquella tierra que llaman

Celtiberia, è auie nombre Tireſo: è preguntol Cipion rogandol que le dixeſe verdad porque tenie que fuera deſtroyda Camora ò porque ſe podiera mas defeder. Aquel Rey como era ome de buen ſeſo reſpondiol en pocas palabras, è dixol que por deſacuerdo ſe perdien las colas, è por acuerdo ſe defendien, è como quier que aquel Rey dixera eſto ſeñaladamente por los de Camora: los Romanos tomaron la palabra por ſi miſmos. Deſpues que eſte Rey Tireſo dixo eſto á Cipion ſobre el fecho de Camora aſsi como ya oyſtes: llegol mandado de Roma que ſe fueſſe quanto podieſſe ca toda la villa era en deſacuerdo: porque los vnos querien el pro de la cibdad, è los otros non, è ſi ayna non fueſſe que podrie ſu fecho tornar agran peligro, è el ſeñorio de Roma perderſe por aquel logar, è eſte Cipion era omẽ de acuerdo, ê esforçado, è llamauanle Africano aſsi como à ſu abuelo porque conquerierа à Africa antes que venieſſen à Eſpaña quando ſe leuantara la tercera vez contra los Romanos, è de aquella yda quemo, è deſtruyo la gran Cibdad de Cartago de guiſa que nunca jamas aſsi fue poblada como ántes: mas por moſtrar eſto mas complidamente queremos contar como fue primera mente poblada Cartago: è qua es fueron los que la poblaron.

¶ El Capit. xlvij. Cuenta de como la Cibdad de Tiro fue poblada: è de la traycion que fizieron los ſieruos à ſus Señores: è de como finco Ioſue en lugar de Moyſen è mantouo grand tiempo la gente de los Iudios: è de lo que acaeſcio en eſte tiempo.

DEſpues de la muerte de Moyſen que fue cabdillo del pueblo de Iſrael (ſegund cuenta la Blibia) finco Ioſue en ſu logar que mantouo grand tiempo la gente de los Iudios. E eſtonce auien ya paſado ſeyſcientos, è quatro años que reynara el Rey Nino en Babilonia la grande. E otroſi andaua el tiempo de quando naſciera Abraham en quinientos, è ſeſenta, è dos años. Eſtonce ſalieron de Tebas la de Egipto Cadino, è Fenys fijos del Rey Agenor: è fueron por mandado de ſu padre buſcar à ſu hermana Europa que lleuara por fuerça el Rey Iupiter por cuyo amor puſo nombre ala tercera parte de la tierra Europa. Onde eſtos dos ſus hermanos que la andauan buſcando paſſaron Africa, è vinieron à Siria: è aquel que auie nõbre Fenis: poblo vna Cibdad, è puſol nõbre Fenicia è los de las otras tierras enderredor llamauã alos pobladores de aq̃lla Cibdad Fenices, è acabo de tiẽpo tremie aq̃ll a villa tã fieramente

que

que los que y morauan cuydaron ser muertos. E por ende ouieron la à dexar, ê fueron buscar do poblassen. E andando assi errados por tierra de Syria fallaron vn grand estant que duraua mucho en luengo, e ancho, è llamauan le los moradores de la tierra el estant de Syria. E moraron alli vn poco de timpo: è de si yendo buscando mejor logar que aquel llegaronse à la mar: è fallaron y vn logar de que se pagaron mucho, è poblaron alli, è fizieron vna Cibdad, è por aquella mar era abondada de pescados de muchas naturas, è aquellas gentes llamauan al pez Sidon, è pusieron nombre aquella villa Sidona. Andados ciento, è ochenta, è quatro años que esta Cibdad fuera poblada: leuantose vn Rey de vna tierra que llamauan Escalona. E guerreo los tan fieramente que non lo pudieron sofrir: è con cuyta del ouieronse los mas dellos à meterse en nauios por la mar fasta que fallaron vna ribera en vn puerto muy bueno de que se pagaron. E porque vieron que auie y vnas angusturas que eran grandes fortalezas para se poder defender de aquellos que les mal quesiessen fazer: poblaron y vna grand Cibdad, è el su lenguaje dellos llamauan el Angustura tiron: è por eso pusieron nombre aquella Ciudad Tiro. E esta Ciudad fue poblada vn año ante que fuesse destruyda Troya, è porque se poblaua muy bien enrrequecian mucho los omes que morauan en ella: ouieron les grand embidia sus vezinos. E sobre todos los de Persia de guisa que ouieran à venir à guerrear vnos con otros: è los Persianos como eran muchos, è abondados de todas cosas: guerrearon à Tiro muy fuerte por mar, è por tierra. E esta guerra duro luengo tiempo. Pero en cabo fueron vençidos los de Persia: ca de guisa sopieron los de Tiro sofrir los, è defenderse dellos que por fuerça los ouieron à vençer, è los echaron de toda su tierra. E ellos fincaron vencedores, è honrados. E despues desto asosegaron, è crecio, è amuchiguose tanto el pueblo della que non pudieron y caber. Asi que los mancebos aquellos que mas se preciauan de armas dixeron alos otros que querian yr abuscar tierra do poblassen. E los de la Cibdad dieron les estonce nauios, è las otras cosas que ouieron menester. E embiaron los, è mandaron les que pasassen Africa, è poblassen la otra Ciudad en derecho de Tiro. E de esta guisa guardarian los vnos à los otros: è que non reciberien daño de Africa nin de Asia. E aquellos fueron, è poblaron la en el logar do les mandaran: e fizieron vna Ciudad: e llamaron le Vtica que quiere dezir tanto como guarda. E este pueblo crecio mucho,

e fizo se muy bueno, e muy rico, e ouo en el Reyes de si mismos e fue tan bueno aquel logar que la Reyna Dido quando quiso pasar la mar para poblar Africa: embio primero sus baruntos por saber como estauan estas dos Cibdades, e los que della vinieron dixeronle que estauan muy bien pobladas, e muy ricas. E que guardauan bien vna à otra de manera que los enemigos non les podian fazer daño, e esto fuera muy grand verdad fasta aquella sazon.

¶ El Capit. xlviij. De como los sieruos de Tiro mataron à sus señores, e de como se sabian guardar de los enemigos de fuera, è non se sopieron guardar de sus sieruos.

VEntura que non dexan las cosas fincar en vn estado se guiso asi que los de Tiro maguer se sabien guardar de los enemigos de fuera non sopieron guardarse de los de dentro: ca en la Cibdad auie muchos sieruos: E maguer los señores non los sacauan de seruidumbre, fazianles mucho bien, e tenian los muy viciosos à tanto que el pueblo dellos crecio mucho. E desque se vieron anmuchiguados ouieron su fabla que matasen à sus señores: e se apoderasen de la Cibdad de Tiro, e de toda la otra tierra. E este consejo tomaron empori-dad. Edesque lo ouieron acordado fizieronlo assi: que non fincovaron nin grande nin pequeño que todos non fuessen muertos: e de las mugeres las enfermas, e las viejas que non eran para casamiento. E desque esto ouieron fecho apoderaron se de la Cibdad, e de toda la tierra otra en derredor. E desta guysa los que de antes eran sieruos tornaron se Señores por la traycion que fizieron. E entre aquellos sieruos crueles de que vos diximos auia vno de que non dize el estoria el nombre. E aquel auia vn señor viejo à que dizen Estraton, era del linage de los Reyes, e auia vn fijo pequeño. E este ome bueno amara siempre aquel su sieruo, e fizierale mucho dalgo. E porende quando el vio que los otros matauan à sus señores ouo muy grand duelo de los suyos del vno por que era muy viejo, e del otro porque era niño, e porende non los quiso matar mas escondiolos en logar mucho apartado: e seruia los, e faziales mucho dalgo. Onde auino assi que apocos de dias ouieron consejo los sieruos como ouiesen señor: ca sin el non se podrian mantener, e en esto cayo contienda entre ellos porq̃ cada vno querie auer el señorio. Mas algunos omes cuerdos que auia y buscaron carrera porque non ouiesen auenir abuelta. E pusieron entre si que saliesen todos à diez dias fuera de la villa, è que paresen mien-

tes

res à parte de Oriente: è el que primero viese el sol que aquel fuesse Rey. Ca tenié que aquella señal les mostraua Dios: porque le amaua mas que à ninguno de los otros. E luego que aquel sieruo oyo aqueste cósejo q̃ los otros sieruos acordará: fuesse para su señor, è cótoge lo todo, è rogole q̃ le consejasse co como auie de fazer en aquel fecho pues q̃ era vno de aquellos đ aquel cósejo. E el señor dixole assi, lo q̃ el le cósejaua era esto: q̃ quãdo saliessen todos à catar el Sol à parte de Oriéte, que catasse el cótra Occidẽte, à los muros, è à las torres de la villa, ò à los oteros mas altos: è que alli lo veria primero: è por este logar ganaria el Reyno. El sieruo quã do esto oyo fue muy ledo, è quádo vino aquel dia que fuerõ ayũtadas cataró todos cótra la parte de Oriéte, è el cataua cótra Occidéte. E marauillauáse todos los otros que gelo vian fazer, è (maguer era entre ellos tenido por ome bueno) cuydaron estonce que có locura fazia aquello: como catar la nacẽcia del sol contra Ocidente, cosa que era contra natura: è por ende tomaró se à reyr del, mas todo esso non dexo el de catar aquella parte, fasta q̃ parecio el Sol somo de los oteros è de las torres de la villa. Estõce dio grandes bozes, è dixo à los omes otros como via el el sol: è mostroles aquellos logares do via la nacẽcia del Sol. Ellos quãdo lo vieró tornaróse aquella parte: è desque vieró la parte del Sol, marauillaróse, è dixieró que este seso nin este entẽdimiento nõ serie de ome sieruo: mas algun libre gelo cósejara, è sobre esto à fincaronlo mucho, que les dixiesse quiẽ gelo mostrara. E el dixoles que amenos de asegurallo que gelo non diria, è ellos seguraronlo por juras, è por pleytos: los mas fuertes è firmes que podrian ser. E citonces aquel sieruo conto les todo como auie fecho contra su señor: è como del ouiera aquel consejo, porque viera el sol ante q̃ ellos todos: e ellos quando lo vieró perdonaronlo luego: è entendieró muy bien: que los libres è de buen linage e lugar vencian las cosas: por seso, è por bondad: e los sieruos por enemigos, è por traycion. E mandaron luego aquel sieruo, que fuesse luego por su señor: diziendo, que Dios lo guardara para auer Señorio sobre ellos, è luego que llego tomaronlo por Señor, è fizieronlo Rey de Tiro, è de toda la tierra: en esta manera fue Estraton Rey de Tiro. E despues de su muerte: aquel su fijo, è despues su nieto: è todos los otros que del su linage vinieron derechamente: fasta el tiempo del Rey Alexandre que vino à aquella tierra. E embio a los de Tiro dezir q̃ lo obedeciessen: è non quisieron, è demando que omes eran aquellos: è quando sopo la traycion q̃ los sieruos fizieran à sus señores: marauillose ende, è mãdo fazer vn castillo en medio del puerto de la mar: ante la cibdad: segund cuenta

la ſu eſtoria: en guiſa que non podié ſalir nin entrar. E tenia los cercados de la otra parte por tierra, è acuytolos táto: faſta que los ouo à prender. E de ſi eſcogio aquellos que eran de linage del Rey Eſtraton: è mãdolos guardar que nõ les fizieſſen mal ninguno, è dioles el Reyno q̃ lo heredaſsẽ por el, è à los otros que erá del linage de los ſieruos, a los vnos fizo deſcabeçar luego, è à los otros matar à grãdes penas: de guiſa q̃ nõ finco y ninguno è deſta guyſa dio Dios pena à los de Tiro por la traycion q̃ fizierã à ſus ſeñores. E por el lugar q̃ ellos cuydaran ſer ſalidos de ſeruidũbre fuerõ tornados à ſer muertos, è deſtruydos. E aũ moſtro y Dios otra marauilla muy grande: que aſsi como quiſo que el linage de los Reyes fueſſe grande è guardado para auer el Reyno: que aſsi fueſſe vengada deſpues eſta traycion por Alexandre que fue Rey. Mas agora dexa la eſtoria de fablar deſto: è torna à contar como la Reyna Dido fue caſada con Acerua ſu tio, que fue deſpues Reyna de Cartago.

¶ El Cap. xlix. *Cuẽta de como caſo Eliſa Dido cõ Acerua ſu tio, è como lo matarõ por conſejo del Rey Pigmalion ſu hermano.*

ANdando ocho cientos è diez años que naſciera Abraham: ſeyendo la ciubdad de Tiro en buen eſtado: en la ſazon q̃ reynaua y vn Rey q̃ deziã Cartõ, q̃ era muy bueno: è los mantenia en paz è en juſticia. Acaeſcio aſsi, q̃ quando eſte Rey fue de muy guandes dias murio: è dexo dos fijos pequeños, vno varõ è otra muger, è al varõ llamaron è puſieron nombre Pigmalion: è à la muger Eliſa: è por ſobre nombre Dido: è luego que el padre murio tomarõ los de la tierra el fijo (q̃ muger era mas pequeño) è fizieronlo ſeñor, è dieron el Reyno: è la fija dieronla à cryar à vn hermano de ſu padre el Rey Carton q̃ era Obiſpo de aquella villa en el templo de Ercules do eſtauan las ſus reliquias: è dizenle Acerua ſiqueo: è puſieron aſsi con el, que quando la niña fueſſe de hedad para caſar que la tomaſſe por muger. E eſto fizierõ por muchas razones. La vna porque los Obiſpos erã eſtonces muy poderoſos, è mucho hõrados entre los Gẽtiles: aſsi q̃ el mas honrado officio q̃ entre ellos auia de Rey ayuſo, era el Obiſpo, la otra porque era ome de buen ſeſo: è ſin todo eſto era ſu tio: porque non menoſcabaua nada el linage. Cã vn de mas era omo que auia muy grãd riqueza: porque touierõ q̃ todas eſtas coſas ayũtadas en vno era el caſamiẽto muncho apro del Rey, è de todo el Reyno: è por eſſo lo fizierõ. E deſpues q̃ fue fecho el caſamiẽto: temiendoſe el Obiſpo q̃ el grãd auer q̃ el tenie q̃ lo tomarie ſu ſobrino el Rey: fizolo ſoterrar, è aq̃llos q̃ lo ſopierõ dixerõlo al Rey, è moſtrarõgelo, de manera porq̃ el ouo muy grãd q̃rella de ſu tio el Obiſpo: aſsi q̃ por ſu cõ

ſejo

lejo, ò por su consentimiento fue Acerua muerto: cuydádo q̃ auria todo lo q̃ el tenie guardado: empero con todo esso el Rey nõ lo ouo (maguer lo cobdiciaua mucho) è su hrna Elisea Dido sinco biuda.

¶ El Capit. I. De como Dido se partio de Tiro, è se fue para Africa: è de como poblo à Cartago, è del arte que fizo à los vassallos de su hermano: quando se partieron della en medio la mar.

TAn grande era la malquerencia que Dido auie à su hermano Pigmalion Rey de Tiro: por quel matara su marido: quel semejo que por ninguna guisa non podrie fazer buena vida con el: y por ende busco manera e carrera como se pudiesse salir de la tierra en manera que su hermano non la prisiesse. E cuydádo en esto fallo que vna pieça de los omes honrados de aquel lugar querian mal al Rey: e auiá de yrse de la tierra si fallassen con quien. Estõce fablolo con ellos, è pusieron su pleyto, que se fuessen todos en vno cõ ella: mas por miedo que auien que lo sabrie el Rey, e que los farie prẽder: buscaron razones que le embiassen dezir: ca estonce el Rey era lueñe de aquel logar: è las cartas q̃ Dido le embio fueron tales. Señor hermano Rey sepades, q̃ morádo en la tierra, è en las casas onde mi marido fue muerto: núca ende pude perder el pesar: è nõbrandome de como lo vide yazer quando lo mataron, siẽpre se me renueua el sudolo: è de llorar por el è auer cada dia mayor tristeza: è porende querriame partir desde logar, ò yrme para vos. Ondevos ruego, è pido merced: que vos plega, è que me lo mãdedes. El Rey Pigmalion quando oyo estas cartas plogol mucho: lo vno cuydádo q̃ su hermana auie sabor de oluidar el dolor de su marido: è lo al porque tenie, q̃ quando ella fuesse, q̃ lleuaria todo aq̃l auer consigo q̃ fuera del Obispo: è el q̃ lo tomaria. E por ende enbiol dezir que se viniesse para el: è embiol sus omes como en razõ q̃ la aguardassen è viniessen cõ ella. Pero mádoles q̃ metiessẽ miẽtes: q̃ aq̃l auer nõ se escõdiesse, porq̃ lo el nõ pudiese auer? Ellos fuerõse para Tiro: è dixieron las nueuas de su hermano. Ella quãdo los vio fizoles semejãte q̃l plazie cõ ellos: como quier q̃ nõ era assi, ca entẽdie muy biẽ la manera porq̃ ellos veniẽ, è por ende dixo que la su yda querie fezer por agua: porq̃ pudiesse lleuar todas sus cosas mejor cõsigo. E fizo guisar muchos nauios en que fuesse: è aquel auer que tenie mandol meter entre las otras cosas que ninguno nõ lo sopiesse si non algunos de sus priuados à quien lo mando fazer, è tomo por cõsejo, è mando fazer sacos de cuero non muy grãdes: è fenchir los de arena: è fizolos guarnecer muncho apuestamẽte de suso, assi que los que lo viessen cuydassẽ que auie y muy grãd auer. E despues que esto fue fecho

mando poner aquellos ſacos ſobre todo loal: moſtrando que aquel auer tenie ella apartadamente para ſi. E todas eſtas coſas veyen los omes del Rey: è parauan y muy bié mientes ê cuydauan que era todo verdad lo que ella fazie por engaño. E deſpues que todas ſus coſas fueron metidas en los nauios: entro ella y con aquella compaña q̃ tenie. E llegaron eſtonce los ricos omes que ſe auian de yr con ella: en ſemejança que la querien guardar è onrar faſta que llegaſe aſu hermano. E deſque todos fueron en alta mar: mãdo Dido alos omes del Rey ſu hermano è a los que ella llamaua: que traſmudaſen aquel auer de vn nauio en otro: diziendo quel ſemejaua que nó yua alli bié. E de otra parte mando à otros ſus priuados en grand poridad: que al mudar de los ſacos de vn nauio à otro que de guiſa los dieſen alos omes del Rey, porque non los pudieſſen tener: è ouieſen acaer en la mar, è ellos fizieron lo aſi como ella mando: de guiſa que aquellos ſacos todos fueron perdidos. Quãdo eſte mando llego à Dido (Maguer ella ſabie como era el fecho) dio grandes bozes, e començó allorar llamando mucho à Cerua ſu marido: e diziendo cuas te ay las riquezas y el auer que dexaſte para tus fijos reſcibelo por ſacrificio porque ſe alimpien los peccados de la tu alma: pues que por ello reſcebiſte la muerte. Deſque Dido ouo dicho muchas coſas e muchas vezes eſtas palabras. E fecho grãd duelo, tornoſe contra los omes de ſu hermano, e dixo: mio marido à Cerua es muerto yo tengo que es con Dios mas los que amy herma no el Rey fizieron perder eſta riqueza tan grande: bien tengo que non deuen eſcapar ſin reſcebir grã des penas: e grãdes tormẽtos en ſus cuerpos. Los del Rey quãdo aquello oyerõ ouierõ muy grãd miedo: porque ſabiã q̃ de ſus manos caye ran aquellos ſacos en la mar. E Dido quando vio que ellos eſtauan mucho eſpantados entendio que ſe yrian de grado ſi pudieſen. Eſtõce mando les dar nauios apartadamente, e que ſe fueſen lueñe de la otra flota: moſtrando que aquellos que tan grande auer fizieran perder al Rey non querie que eſtudieſen enſu cõpaña. Ellos quãdo eſto oyeron plogoles: ca touieron q̃ por alli podrian guareſcer: e tomaron ſu conſejo que quando fueſe de noche: que fuyeſen e fizieronlo aſi, e deſta manera ſe libro Dido de la compaña del Rey ſu hermano faziendoles creyente quel arena era auer: e metiendoles miedo porque ouieſſen à fuyr: e partirſe de ſu compaña. E quando eſto ouo fecho mãdo endereçar la flota contra otra parte e alçar las velas: e conmẽçaróſe a yr por la mar, e yua conella el Obiſpo de Tiro q̃ auie el templo de Iupiter aguardar que fincara en el Obiſpado en lugar de ſu marido Accrua, e aquel leuaua conſigo las reliquias de Er

coles

coles,e ouierõ entre el, e la Reyna reſpueſta de ſus dioſes que fizieſen ambos aquella carrera, e que ſeriẽ bienauenturados, e bien andantes.E por eſo yua con ella,e ſin todo eſto prometiol Dido que doquier que fueſe ella le farie vn templo de Iupiter que auric el,e todos los que del vinieſen por heredamiento,e deſta guiſa lo lleuaua muy pagado. Mas el Rey Pigynalion quando ſopo que ſu hermana era yda ouo muy grand peſar:e quiſiera yr empos della mas eſtoruoledos coſas,lo vno que ſu madre nõgelo dexo fazer. E lo al que ouo reſpueſta de ſus dioſes que ſi lo fizieſe ſeria mal andante. Mas agora dexa el eſtoria de fablar d̃ aquel Rey por contar de Dido como arribo à Africa e de las coſas q̃ yfizo.

¶ El Capit.lj. *Cuẽta como la Reyna Dido arribo à Africa è de las coſas que yfizo.*

COntado aucmos de ſuſo en la eſtoria como Dido ſopo traer arte, e maeſtria porq̃ ſalio de poder de ſu hermano. E deſpues que ſe vido en el alta mar: e alongada de ſu tierra ouo muy grand alegria: e diole Dios buen tiempo: è alçaron las velas aſi que arribaron mucho ayna en Africa en vn logar que ſe fazie como ſeno de la mar. E deſpues que alli aribaron touo que era ya mas en ſaluo, è vio que aquel logar era buen puerto, e ſemejole aſi que aunque empos ella vinieſe ſu hermano q̃ en aquel logar la podrien bien defender los ſuyos del: è porẽde moſtroſe por muy leda como quier q̃ de ſu coraçon nõ podie toller nin oluidar la muerte de ſu marido: è luego que aquel logar allego echaron las ancoras. E mando llamar todos los mayorales de las naues: è dixoles qne à todos los de las tierras que alli vinieſen que les vendieſen de las coſas que alli trayan,e q̃ les fizieſen mucho de amor porq̃ ellos fueſen ſus pagados. E ellos fizieronlo aſi que aquantos y venié vendienles: è dauanles de aquello que trayan, è aſi de guiſa fueron pagados de aquella compaña, è de la Reyna:quel vinieron rogar que fincaſſe en aquella tierra. E ella reſpondioles que auria ſu acuerdo ſi lo podrie fazer. E quando fue otro dia dixoles: que ſeria aquello que ellos le farien porque ella fincaſe en aquella tierra;E ellos reſpondieron, è dixerõ que todo lo que ella quiſieſe. E ella reſpondioles que ella non era muger que quiſieſe vender mercadoria: mas que veniera por poblar en algund buen logar ſi fallaſe.E ellos eſtonce rogaronle que poblaſe alli: e que le darian tierra quanta quiſieſe, e ſin falla fizieronlo aſi. Ca todas las gentes que eran enderredor non auié Rey niſeñor aquien acataſen. E tã to ſe pagaron della,e de ſu compañia è compaña: quel dieran quequier que de mandaſe. Mas Dido como era muy ſeſuda:non les quiſo pedir coſa de que ellos mucho

ſe agrauieſan, ca touo que era mejor pedirles poco: è yſ toda via creſciendo que non pedirles mucho è auer deſpues de amenguar. E por ende dixoles que nō les pedia mas de plaça en aquel puerto: de quanto touieſe vn cuero de buey. E ellos otorgaron gelo teniendo que era muy poco. E eſtonce mando Dido buſcar vn cuero de buey el mayor que nunca fallaron: è fizō lo eſtender, è fazer correas muy delgadas, è coſellas vnas con otras de guiſa q̄ ſemejaſe toda vna correa. E deſpues fizol fazer como cerco è quādo fue fecho todo tomo vna gran plaza, è aplazer de todos los de aquella tierra: ſalio ella con toda ſu compaña de las naues: è vino poſar con ellos dentro en aquel cerco qne auie fecho aquel cuero de buey, è porque auie alli vna peña alta llamauanla los de la tierra Birſa: è llamaronla otroſi aquella puebla Birſa que quiere dezir tanto como puebla de la peña. E deſpues q̄ aquella puebla ſe fue acreſcentando touo por bien Dido que ouieſe otro nombre: porque ſopieſen las gentes que los de Tiro la poblarō, è porende añadierō en el nombre è llamaronla Tibirſa: que quiere dezir tanto como poblança que fizieran los de Tiro.

¶ El Capit. lij. De como fue mudado aquel nombre a Tibirſa è llamaronle Cartago.

LA puebla de Tibirſa crecia de dia en dia, è mejoraua mucho à tanto que la plaça que cercaron con la correa fazia ſe muy pequeña para los que y poblauan. E demas otros pobladores que venian de otras tierras eran tātos: que por fuerça conuenia que ouieſen mayor tierra en que poblaſeñ, ca maguer que Dido, è todos los de la ſu conpaña auian caſas en qué moraſen: los otros que venian à morar eſtauan en choças, è lo vno conlo al tomaua muy gran tierra. Enpero de guiſa ſopo ella falagar alos de Africa: è auer los por pagados: que les plogo mucho que tomaſe quāmaña tierra ella quiſieſſe para fazer aquella Ciudad, mas ella non la quiſo tomar de aquella guiſa que gelo dauan. E por moſtrarles mayor amor: mando à todos los que y venian poblar que les cō praſen los ſolares de las caſas. E ſobre eſto vinole otra grand andança à Dido con quel plogol mucho. que los de la Ciudad de Vtica que eran alli en aquella tierra, è fueran naturales de Tiro: quando ſopieron que veniera alli Dido que era ſu ſeñora natural: plogoles mucho conella. E embiaronle grādes preſentes, è muy ricas donas. E aquellos que gelas troxeron: dixeronle que los de Vtica embiauan dezir como eran ſus naturales: è que les aurie para ſu ſeruicio, è para ſu ayuda cada que los quiſieſſe, è ſi ſaber ouieſſe que venieſſen algunos dellos para poblar en aquel lugar que lo farien de grado, è quel conſejauan è le rogauan: que fincaſe en

aquel logar ca era muncho buena tierra, è abondada de todas cosas. Mucho plugo à Dido de los presentes, e del mandado quel embiará los de Vtica: e embiogelo muncho agradecer por sus cartas: rogandoles quel embiassen gentes con que podiese poblar aquel logar, é ellos fizieronlo asi: e embiaronle muy grand pieça de omes quel ayudassen acercarla villa, e que poblasen y los que ella quisiese, e los de Africa otro si por que eran muy sus pagados: le ayudauan en todo lo que ella queria, e pues que ella vio que toda su fazienda tenia bien endereçada para fazer su Ciudad: mando abrir los cimientos por do fiziessen el muro. E los que cauauan desque ouieron su tierra fondado vna gran pieça, fallaron y vna cabeça de buey, e troxeronla à Dido. E quando la vio marauillose ella, e todos los que y estauan de como pudiera acaescer que tá fonda yazia so tierra ó quien la metiera alli: seyendo la tierra de suso sana: e tierra que nunca ouiera y poblaça ninguna. Sobre esto los sabios que y andauan ouieron muchas razones entre si: que podria ser ò que significaua aquella cabeça de buey, ò desque todo lo ouieron cabado: vinieron á Dido e dixerõle que segunt las señales que ellos entendian en aquella cabeça: que la puebla que ella queria alli fazer que serie abondada de todas las cosas: e que los omes vernian y amorar de grado: mas que toda via serian so el señorio de otro. Bien asi como el buey era bestia que abondaua mucho alas labores: pero siempre lo tenia los omes domado, e se seruian del. Dido quando aquello oyo pesol mucho calo touo por fuerte agüero, e maguer le dezien que aquella Ciudad serie mucho abondada. E porque le mentaron de seruidumbre nó quiso alli fazer la villa, e mando que cauasen en otro logar mas adelante, e asi como ouieron cauado gran pieça enfondo fallaron vna cabeça de cauallo, e troxerongela asi bien como la del buey, e si antes fueron marauillados por la del buey, fueron muy mas marauillados por la del cauallo: e sobre esto mando alos agoreros: e alos estrelleros que catassen que significaua aquella cabeça. Ellos dixeronle quel pueblo de aquella Ciudad mientra durase que serien muy poderosos, e guerreros, e quando esto oyo Dido maguer, era munger plogol mas con aquel logar que non con el otro querien do ante, que los de aquella villa ouiesen menos de abondo. E fuesen en señorio de si mismos que non ser mucho abondados en poder de otrie: è por eso mando fazer alli aquella ciudad, è desque fue poblada, è se fizo grande touo por bié de caminarle el nombre: è ponergelo tal que le conueniese: e nembrandose de la cabeça del buey que fallaron do primero ouiera à ser la villa: e como fuera compasada

pasada aquella plaza con el cuero del buey, è porque en aquel lenguaje dizen Carton por cuero puio aquella villa nombre Cartago, è aquella fue la gran ciudad de Cartago de Africa de que ya oystes.

¶ El Capit. liij. Cuenta de como esta Reyna Dido poblo à Cartagena en España.

DEspues que la Reyna Dido ouo poblada la gran Cibdad de Cartago en Africa asi como ya oystes fizola cercar toda de muy grandes torres; è muy fuertes muros, è de grandes cartauas, è fondas; è todas las otras cosas porque ella entendio que mas fuerte serie, è basteciola de armas, è de nauios, è enrequeciola tanto que todas las otras que eran en Africa tremian antel su nõbre, è aun los de Asia, è de Europa que eran sobre mar mediteraneo. Esto fue por el grand nauio que ella y fizo fazer conque los apremiaua a todos: en manera que los vnos le pechauan, è los otros le ayudauan asi que muy pocos eran aquellos que contra ellos se enfestauã, pero porque esto fazie à muy grand costa de si semejole que los de la Cibdad, è de la tierra en derredor que le deuien ayudar ca todo el thesoro que auie traydo que fuera de su marido lo mas dello auie y despendido, è lo al que fincaua non lo queria todo gastar que cayese en proueza. E por esto embio todos los omes buenos de la tierra: è dixoles que le ayudasen en aquello, e los que vinieran con ella de Tiro dixeron que les plazia, mas los que eran naturales de Africa que eran muchos mas que ellos non lo quisieron fazer ca dixeron que en su tierra se poblara, para si mismos pecharien, e non querien pechar aella para ponerlo en tesoro. Sobre esto fueron tan mouidos contra la Reyna que ella, e los que con ella vinieran temieronse de muerte, e ouieron su consejo, e vna partida de aquellos quela aconsejauan quisieran se yr à otra tierra, e los mas dellos dixeronle que non era con razõ de mouerse de aquel logar que ella auie poblado do estauã ya raygados à menos de saber primero cierto logar do fuesen. E ella touo esto por buen consejo, e embio mucho en poridad vn su seruidor que dezian Carton que era ome bueno, e sesudo, e en quiẽ ella se fiaua mucho è diole nauios e auer, e quanto menester ouo, e rogole que fuese buscar algun logar atal que ella auie menester, e que le farie bien, e merced por ello. E Carton ouo respuesta de sus dioses que fuesse à Hspaña, è alli fallaria lo q̃ demandaua: e fizolo assi. E luego que ouo buẽ tiẽpo alço sus velas, e fuesse aquel puerto do fue despues poblada Cartagena: e quando vio aquel logar pagose mucho del, e otrosi de la tieraa enderredor porque la andouo: ca la fallo muy buena, e las gẽtes pocas, e flacas de guisa quel semejo q̃ nõ le contradirie ninguna

ninguna cosa que y quisiese fazer. E con esto tornose ala Reyna, è cõtogelo todo: ella quando lo oyo ouo muy gran plazer ende, è quisierase ende yr para alla: mas aquellos que le acontejaran primero que se non fuessen fasta que sopiessen logar cierto. Dieronle otrosi por consejo que embiasse aquel mesmo Carton à poblar aquel logar que dezie que fallara tambueno: è despues que fuesse poblado que podrie ella yr alla si quisiesse. E estonce diole nauios, è todo lo que ouo menester: è dixol que fuesse à poblar aquel logar, è que le farie ella señalado gualardon por ello, è fizo lo assi como ella lo mando, è poblo la Cibdad, è fizola muy grande è muy noble: mas non le quiso poner nombre fasta que gelo pusiese su señora. E despues que esto ouo fecho fuesse para ella: è Dido quando lo vio, è sopo loque auie fecho: fue ende muy alegre, è por la promesa que le auie fecho que le darie galardõ señalado fizol libre: è avn le fizo mas honrra que le metio en poder todos sus tesoros porque fallo que despendiera bien lo quel diera. E porque en latin dizen ingenuo por el omelibre, è à el dezien Carton puso ella nombre aquella Cibdad Cartagena. E luego que esto ouo fecho guiso su nauio à yrse para alla, è quando los de la tierra lo sopieron pesoles muy de coraçon: ca touieron que dirien los omes que por alguna traycion que ellos fizieran se yua, è venieron todos à ella con gran llanto, è vestidos de duelo, è pidieronle merced que se non fuesse: nin los desamparase. Ca si non ellos hermarien la tierra, è yrseyen conella que nõ querien fincar con mal prez, è tanto le rogaron, è pidierõ de merced porque ouo de fincar. E ella ouo su cõsejo que embiassen à aquel Carton con gentes, è con nauios de guisa que guardassen aquella Cibdad: è el fizolo asi, e fue à Cartagena, e gano della toda la tierra en derredor, e metiola so su señorio. Mas agora dexa aqui el estoria de fablar desto, e torna à contar de como murio la Reyna Elisa Dido.

¶ El Capit. liiij. Cuenta de como murio la Reyna Dido segund q̃ algunas estorias lo cuentan: è de otros fechos que acaescieron.

DEspues que la Reyna Dido fizo en Cartago auencencia cõ sus vasallos, e ellos otorgaron de fazer quanto ella querie fue creciendo mucho en riquezas e en poderio: de guisa que los que aella non amauã auien ende muy grande embidia, a tanto que auie vn Rey de vna gente que llamauã estonce Masilitanes ouo gran sabor por quanto bien oyo contar desta Reyna dauale en aquella manera que quier que touiesse: ca sin lo quel contauan que era biuda: dezienle otrosi que era sesuda, e muy rica E porende auie gran sabor de casar con ella. Mas cuydando que si la embiasse à demãdar por ventura

tura que ella non querie: buſco carrera por do la podieſſe ver, e ſemejol que non auie otra fuera que mouieſſe guerra con los de Cartago, e ſobre aquello auria à venir a uenençia de paz: e que alli ſemouerie pleyto de ſu caſamiento. E luego el Rey embio ſus mandaderos ala Reyna, e mandoles que ouieſſé muchas razones con ella: de guiſa porque ſe pareciesſen deſpagados: e ſobre eſto que ſe boluerie guerra entre ellos, e los mandaderos fueronſe luego à Cartago, e vinieron ala Reyna Dido: ellos quiſieranle deſcobrir de grado la volũtad del Rey mas non oſaron porque el nõ gelo mandara. E tomaron otra carrera como de maeſtria, e començaron a fablar con ella: buſcando razones como la tomaſen por punto de palabra ſobre que ouieſſen achaque para venir alo que ellos querien, e començaronle de dezir que ſe marauillauan della que era atan ſeſuda, e tan apueſta como nõ buſcaua carrera porque fueſſen ſus gentes mas apueſtas en ſus comeres, e en ſus veſtires, e en ſus coſtũbres. E por que ella era dueña que non podie apremiar las gẽtes que deuia catar algun Rey con quien caſaſe que lo fizieſſe, pero que nõ ſabien ellos ningun Rey tal q̃ quiſieſſe dexar ſu tierra, e venir à morar entre gentes eſtrañas, e que veuien à manera de beſtias. La Reyna Dido quando aquello oyo reſpuſoles aſsi: que ſi aquella vida que ella, e los ſuyos fazien non les ſemejaua buena: que ellos que quiſieſſé y dar conſejo de guiſa que fueſſe à pro della, e de ſu tierra, pero quel plazia, e que bien conſentia que caſaſſen los de ſu tierra con las otras gentes. Los mandaderos quando aquello oyeron plogoles ca touieron que les reſpõdia ſegun lo que ellos demandauan: e dixerõle que pues que ella dezia que las mugeres de alli podieſſẽ caſar con omes de otras tierras que ella que deuie luego comencar primero que todas las otras gentes, e quando la Reyna Dido aquello oyo fue muy repiſa de quanto dixera, porque en aquel tiempo era coſtumbre entre los Reyes que quando alguna coſa dauã por juyzio de ley: q̃ aq̃llo euien fazer, e nonſe tirar dello por ninguna manera. E porende los mandaderos cuytaronla mucho que lo que ella dixera que lo complieſſe, e ella ſintiendoſe por engañada dellos demandoles plazo de tres meſes: è en eſte comedio fablo con aquellos que eran de ſu conſejo, è contoles lo quel dixeran aquellos mandaderos, è tenie que ſi lo complieſe que ſeria muy mal fecho en caſar cõ ome queſerie mal caſada veniendo del linage donde ella venia, è auiendo el marido q̃ ouiera, è de mas porque ſeriè ellos deſafoiados, è apremiados: è de otra parte ſi non lo fizieſſe que fallecerie en aquello que puſiera cõ ellos, è menguarie mucho de ſu prez, è dè ſu honra: aſsi que non ſeric tan preciada nin tan amada

por

por el mũdo como ante era,è por-ende touo pormejor de morir que non fazer ninguna deſtas coſas. E quando vino el plazo de los tres meſes quando auie de dar reſpueſta aquellos mandaderos: ſobio en vna grand torre que ella fiziera fazer en ſu alcaçar: è mando poner mucha leña al pie de la torre,è fizo álli ayuntar todos los omes honrados,è el pueblo de Cartago,è dixo les todas aquellas razones ſegund paſaron con aquellos mandaderos aſsi como oyſtes, è otroſi el conſejo que ella tenia aſmado de fazer: è dixoles por quales razones. E depues que eſto les ouo dicho mandoles como viſquiclen en paz,è en juſticia, è como ſe defendieſſen de ſus enemigos: ca bien eſtauan guiſados de lo fazer ſegun como ella les dexaua. Deſpues que todas eſtas coſas les ouo dicho fizo degollár muchas vacas, è carneros como à manera de ſacreficios: de ſi comẽço à andar por la torre lloran do,è dando grandes bozes,è llamãdo à ſu marido Acerua: è diziendo euas todo eſte ſacreficio que embio reſcibelo:e ami que vo à caſar contigo otra vez. E quando eſto ouo dicho metioſſe el eſpada por medio del cuerpo por el coraçon, e dexoſe caer en la foguera, e que moſe alli toda. Los omes onrrados de la villa, e el Obiſpo que viniera con ella tomarõ de ſus hueſſos los que podieron auer, e de la ceniza: e lleuaronlo por reliquias al tẽplo de Scolapio que ella fiziera para aquel Obiſpo que troxera conſigo de Tiro,e fizieronle muy noble ſepultura en que la enterraron, e fue tenida por dioſa mientra duro la villa de Cartago: pero otros cuentan que eſta Reyna Dido ſe mato con gran peſar que ouo de Eneas ſumarido: porque la deſáparo aſsi como adelante oyredes.

¶ El Capit. lv. Cuenta de lo que dizen otras eſtorias ſobre la muerte de la Reyna Dido: è como Eneas arribo en Africa, è caſo con ella.

DIzen otras eſtorias que eſtãdo la Reyna Dido en Cartago muypoderoſa, e mucho onrada ſegun que ya oyſtes: e Eneas eſcapara del deſtroymiento de Troya,traye conſigo à ſu padre Anchiſes, e aun ſu fijo que dezien Aſcanio: e querieſſe yr para Italia aribo en Cecilia, e murio y ſu padre Anchiſes, e ſoterrolo alli, deſi metioſe en la mar para yrſe para Italia otra vez con ſu fijo: e fizoles grand tormenta,è perecieron y los de mas de los nauios que y yuan: è eſcapo el,è ſu fijo con poca compaña,è arribaron en Africa en vn puerto que es cerca de la Cibdad de Cartago,è ſalieron à tierra, è folgaron todo aquel dia, e quando fue en la noche echoſe à dormir, e ante queſe adormecieſſe començo à cuydar en ſu fazienda, e de como podria yr à Italia. E en eſto adormecioſſe, e fuele dicho en ſueños que primero caſarie con la Reyna

Dido

Dido, è deſpues yrie aquel logar do cobdiciaua, è deſpues que deſperto ſemejol que eſta viſion fuera de Dios, è plogol mucho, è guiſoſe luego para yr alla, è vella. E ella otroſi deſque oyo dezir que Eneas arribara alli, è ſopo todo ſu fecho de como le aconteſciera touo por bien de ylle à ver: è guiſoſe mucho apueſto, è leuo conſigo omes mucho onrados, è dueñas, è grand auer, è muchas donas preciadas: e fuele reſcebir con muy grandes compañas. Eneas quando ſopo q̃ ella venie verle: por moſtrarſe que ſiempre andouiera enguerra armoſe el con muy pocos de ſus cõpañas que tenie, è fuela à reſcebir, e yua con el Aſcanio ſu fijo: mas nõ lo lleuaua armado, e era tan fermoſo que marauilla era. E quando ſe ayuntaron en vno reſcibieronſe muy bien: e ella quando vio à Aſcanio ſu fijo tan fermoſo touo en ſu coraçon que padre que tal fijo feziera muy fermoſo deuie ſer, ca Eneas venie armado, è non lo podie ella aſsi ver la cara: pero que lo veya de otra guiſa muy bien faccionado de cuerpo, e de miembros aſi que fue luego enamorada de Eneas. E deſque fue en la villa deſarmoſe, e fuela à ver: e quando ella lo vio touo que era verdad lo q̃ del aſmara aſsi que fue mas pagada del que de primero. E el otroſi pagoſe della porque la vio muy fermoſa, e mucho à pueſta: e eſto dieron en vnõ fablando de muchas coſas, aſi que en cabo fablaron de caſamiento, e prometieronſe vno à otro q̃ ſe tomaſen por marido, e por muger, e ſobre eſſo fizieronſe grandes juras ſegun el vſo de los gentiles, e caſaron luego, e fueron las bodas muy nobles, e muy ricas: e Eneas finco por Rey, e por ſeñor de Carcago, e de toda aquella tierra.

¶ El Capit. lvj. Cuenta como fuyo Eneas de Africa, è dexola Reyna Dido.

MVcho era bien andante Eneas en Africa con la Reyna Dido primera mẽte que auie à ella por muger que era muy fermoſa, e muy ſeſuda demas que auie el ſeñorio de Cartago, e de toda aquella tierra: e faziẽ todos quanto el mandaua, e otroſi muy grãdes riquezas à demas quel diera ella. E eſtas coſas le fazien ſer vicioſo, e rico, e poderoſo: è duro aſsi bien tres años en eſta buena andança, mas ventura que pocas vezes dexa à ome fincar en vn eſtado: guiſo porque lo perdieſſe todo Eneas aſsi como contaremos. En aquella Cibdad de Cartago auie vn gran templo que fiziera fazer la Reyna Dido à honra de Eſcolapio quando poblara la Cibdad. E porque los omes ouieſen labor de venir fazer y oracio: fizieron y pintar muchas eſtorias viendo los grãdes fechos que acaeſcieran por el mundo: e ſeñaladamẽte lo de Troya que fue poca ſazon auie, e eſtas debuxaduras eran tan bien ſeguradas, e tan ricamẽte que mejor non

podrien-

podrien ser, è era cada vna estoria fecha por si apartadamente. E por que la de Troya fizieran postrimeramente que todas las otras primeras: pintaronla fuera en vn portal que era como logar apartado, è Eneas maguer que muchas vezes viniera aquel templo, è viera las otras estorias: non auie visto la de Troya. Onde acaescio assi que la Reyna su muger lleuolo alla, è mostrole todo el templo, ê las riquezas que hi auie en aquellas estorias todas: è â la postre lleuolo aquel logar do era pintada la estoria de Troya, è mostrogela, è el quádo la vio ouo ende muy grand pesar lo vno porque tá noble cibdad como aquella fuera destroyda, è muriera hi tantos omes buenos: è loal porq̃ entendio que los omes de aquella tierra sabien por aquellas pinturas mas de su fazienda que el non quisiera. E porende partiose de alli cõ muy gran pesar: pero sopose encobrir tambien que nongelo sopo ninguno: è puso en su coraçon de yrse de aquella tierra: è núca tornar hi mas, è busco carrera como lo dixese à su muger de manera q̃ non le pesase. E las razones que le mostro que lo dexase yr fueron estas. Dixo que quando su padre moriera en Cecilia que prometiera de fazer grandes honrras en su sepoltura: è de dar mucho por su anima quádo consejo ouiesse q̃ lo puesse fazer, ca estonce non lo ouiera cõplir nin tenie que: mas pues que era rico, è abondado que en todas guisas tenie que lo deuie complir: è porende querie yr alla, è quel rogaua que le ploguiese: ca non lo podie escusar. Ella quando lo oyo pesol tan decoraçon que mas non pudo, è llorando muy fuertemente ante le rogo que non lo fiziesse diziendo que nõ podrie yr aninguna tierra do tanta honra le fiziessen como en aquella nin de q̃ tan señor fuesse, otrosi q̃ non podrie yr à ninguna parte do fallasse tal cibdad como aquella nin fazerla de nueuo: nin muger q̃ tãto lo amase como ella amaua à el nin que tantas honrras le fiziesse nin que tanto ouiesse fecho por el. E de mas q̃ bien sabie las juras: è el pleyto que ouiera con ella quádo calará que nunca la dexasse: mas por todas estas razones nin por otras muchas que le dixo nin por muchas lagrimas que echo antel nin por gran duelo que fizo: nõ le pudo deluiar que se non fuese, pero prometiole toda via que se tornarie à ella, è creyendo que serie assi conortose ya quáto pudo, è guisol muy bié, è embiol mucho honradamente: ca de otra guisa nõ se pudiera yr de la tierra de Africa si nõ cõ plazer della: ca ella era señora de Cartago, è de toda la otra tierra en derredor. E despues que Eneas se despio de su muger non quiso entrar luego en mar: mas andudo vna pieça por la tierra, porque los omes buenos, è honrados se podiesen espedir del antes que se fuesse: è otro si porque podiesse catar puerto

por do ſe fueſſe mas ayna à Italla.

¶ El capit. lvij. Es la carta que embio la Reyna Dido à Eneas ſu marido: ſegun adelante lo cuẽta eſta eſtoria.

LA Reyna Dido quando ſopo que Eneas tomaua aquella carrera tã luenga: ſemejol que nõ tenie en coraçõ de tornar jamas à ella: porende llorando e faziendo gran duelo, e ſeyẽdo la mas cuytada q̃ ſer podrie: embiol ſu carta fecha en eſta manera: e dezie aſsi. Deſpues de las ſaludes, Eneas mio marido: la razõ que yo embio à dezir es tal como el cãto del Cigno, que ſe tiende ſobre la yerua rociada, è comiença de cantar vn canto como dolorido à la ſazon que ha de morir, pero las razones q̃ embio dezir yo en eſta carta: nõ lo fago porque entiendo q̃ tu mueras, nin q̃ tu faras mio ruego, nin las coſas que yo te embio dezir: ca non quiſo Dios que yo en tal punto me ayũtaſſe, mas que yo perdi en ti la mi buena fama, è el mi buẽ prez q̃ yo mereſcia auer ſegund los mios fechos. E perdi otroſi el cuerpo è la mi caſtidad que yo auie tã à coraçon de guardar: è la guardaua quanto mas podie: pero por muy mas ligera coſa tengo de perder las mis palabras en ti. Eneas yo ſe q̃ as pueſto de yrte en todas guiſas: è nunca tornar aca: como puede eſta coſa ſer? que tu te vayas è dexes à Dido mezquina en duelo è en cuydado por ſiempre. Viẽtos feriran en las velas del tu nauio, e te lleuaran por la mar: è eſſos vientos miſmos me ſemejan que lleuarã la tu fee. Tu ſoltaras la flota quãdo entrares en la mar: biẽ alli ſoltaras la poſtura que comigo ouiſte, quebrantandola. Tu vas à buſcar los Reynos de Italla q̃ nũca viſte, nin ſabes do ſon: è no ſe tiene mientes de la noble cibdad de Cartago, è del ſu muro, è de las ſus torres q̃ creçen cada dia è ſon mas fermoſas? nin otroſi del mio grã ſeñorio q̃ yo meti todo ſo el tu poder? e tu fuyes de las coſas fechas: è demandas las q̃ ſon por fazer? buſcaſte por el mundo tierra, è fallaſte laqual tu la auias meneſter: è agora deſamparasla è vas à buſcar otra q̃ nõ ſabes qual la fallaras. E pongamos aun que la falles de que te pagues: qual ſera aquel q̃ la dara aſsi como yo mezquina te di la mia? nin quien apoderara los eſtraños, è las gentes que non conocen de ſu Reyno? como yo mezquina fize à los tuyos del mio por amor de ti, à guiſa de muy loca. Demas ſemejame que auras de buſcar otro amor nueuo, è otra fee que des à la que amares: quel fallezcas deſpues aſsi como à mi falleciſte, è quando cuydas tu auer fecha cibdad que ſemeje à Cartago, en que aya tal torre donde veas todo tu pueblo? fagamos cuẽta que todas eſtas coſas non ſean aſsi como yo he dicho: mas que todas eſtas coſas te vernan aſsi como tu cuydas. Quando fallaras muger que te ame

me tanto como yo, que muero por ti: ca assi me quema el coraçõ el tu amor, como quema el fuego las cosas en que cae la piedra çufre: de guisa que non puedo de dia nin de noche tirar ante mi la tu semejãça: è en esto he siẽpre mi cuydado. Pero bien entiẽdo que todo esto non es al: si non perdimiento de mi cuerpo, è de mi tiempo, è encortamiento de mi vida, ca biẽ entiendo que nõ me oyras cosa que te embie à dezir, nin tornaras à mi por ruego que te faga, è tal eres tu contra mi, que si yo loca non fuesse non te deuie amar, pues que tan mal me quieres. Mas de otra guisa me contece, que quãto tu mas de mal me quieres: tanto te amo yo mas, è como quier q̃ me querello yo à ti mismo de la deslealtad que feziste: nunca por esso cõtra ti mẽgua mi amor, ante crece de cada dia mas. Onde ruego yo à Venus tu madre, e à Cupido tu hermano, q̃ sõ mas poderosos sobre el amor q̃ ayan piedad e duelo de mi: e que ellos te põgã en coraçõ, q̃ me ames quãto te yo amo, è si esser nõ puede: que ellos aguisen por q̃ yo desame à ti tãto como tu desamas àmi. Por Dios Eneas mucho so yo de ti enamorada en cuydar q̃ tu fuyste fijo de Venus, pues que en ti nõ ay piedad ninguna nin amor: ante semeja que te fizieron bestias fieras en grandes montes ò entre peñas muy fuertes, ca tan gran crueza as en tu coraçõ cõtra mi: q̃ sol nõ dudas en meterte à peligro de muerte por el mar, q̃ anda muy brauo. O mezquino do quieres yr: non vees el enuierno que te destroua, e pues que al non me presta contra ti: finca q̃ nõ te vayas cõ este tiempo: è siquier tẽgasme pro el inuierno: para mientes à la mar como la bueluc el solano, è la faze andar sañuda por Dios nõ te metas en ella. E pues que tu non quieres q̃ yo ati ame: dexame querer biẽ à las ondas q̃ te destrouan: è agradescerles he là tu fincada lo q̃ deuie agradescer ati: si tu por mi lo fiziesses: siquier non sea yo tal porque assi te deuisses yr à perder ante mi, è prender muerte, maguer la tu mucho mereces. Grãmal q̃ rẽciaes esta, e en grã precio la pones: quãdo por fuyr ante mi tienes en tal vil la muerte, para miẽtes que los vẽtos de la mar maguer q̃ algunas vegadas se enseñan otra estã pagados. E vees ya como las ondas q̃daro: è el mar esta apaziguado: tan llano q̃l Dios de la mar podrie correr sobre ella su caballo si quisiesse, por q̃ yo codiciarie mucho q̃l tu coraçõ se camiasse como se camiã los vientos en la mar que son cosas q̃ non han sentido, mas la tu dureza es mayor que non la de los fuertes robles de los mõtes ca sabiẽdo los peligros de la mar como tu los sabes q̃ pasaste por ellos: nõ me semeja q̃ as tomado escarmiẽto nin dudas de tornar hi otra vez, si quier mucho deuies temer la entrada de la mar ca maguer que la vees muy pagada nõ sabes que acaescerie despues

que fueſſes dētro. E nō tienes q̄ la fee ni el omenaje q̄ tu quebraſte q̄ te terna daño alli, por te nō querer Dios ayudar. Deſſealtança es la coſa del mundo que mas deſtorua à los omes q̄ la fazen, quanto mas ſobre el fecho de amor q̄ ſe mueue todo ſobre fiança, è de voluntad. E demas tu ſabes que Venus que tenemos por Deeſa de amor, en el mar nacio: è ay ha grā poder: è muchas vezes toma alli vengança de los falſos amadores: è de aquellos q̄ la deſonran qualeſquier que ſeā, è por ende he yo miedo (q̄ maguer te he perdido) q̄ aguiſara ella como te pierda mas, è por mi razon verna mal à quié lo faze: è que la ſu piedad de la Dioſa guiſara, que el nauio del mio enemigo quebrara è morra en la mar. Pero pues que à perderte he: mas queria q̄ fueſſe ſiēdo tu biuo q̄ muerto: è lo mas guiſado es que yo muera porq̄ tu me dañas: è deſamparas: è q̄ me ſeas tu achaque de la mi muerte, que nō q̄ tu por mi morieſſes, mas dime agora ſi acaeſciеſſe (lo que por vētura nō ſera) que tormēta ſe leuantaſſe en la mar porq̄ tu vieſſes la muerte à ojo: que voluntad te ſemeja q̄ aurias eſtonce ò que ſe te antojarie quando ſe te mebrale las juras, è las mentiras q̄ me tu dexiſte por la tu falſa lengua? porque me engañaſtes, è alli ſe parara ante tus ojos la ymagē deſta tu muger mezquina muy triſte: como aquella q̄ fue engañada falſamente: è deſpues de ſamparada, è antojarſete ha como eſta delante ti deſcabellada: è toda ſangrienta, è eſtonce diras q̄ quāto peligro e quāto mal te viene: q̄ tu lo merelciſte: è aun te digo mas q̄ ſi rayos cayeren del cielo: ſiēpre te temeras que farā en ty la falſedad que feziſte. Pero te ruego q̄ dexes paſar eſte tiempo brauo, è amanſara la mar: maguer que tardes, ca buena es la tardança que faz la tardança ſegura, è que todo eſto que te yo ruego nō lo fizieſſes por mi, deuiaslo fazer por Iullo tu fijo que es tan pequeño que lleuas cō tigo: è tēgo q̄ aſaz auie que matar à mi ſola: è por quié quieres matar à el, ni otro ſi que mereſcio Aſcanio el otro tu fijo que lleuas cōtigo que muera en la mar: nin las reliquias de los tus Dioſes q̄ dizes que ſacaſte de los fuegos de Troya porque quieres q̄ ſe pierdan en la mar, mas non es verdad lo q̄ tu dizes: ca nin las ſacaſte de aquel lugar, nin tomaſte en tus ombros los hueſſos d̄ tu padre el viejo, como tu andas chufando. Mas tu lengua nūca dize ſi nō mentira è falſedad: e nūca te en al trabajaſte ſinō de engañar, e nō ſo yo la primera que tu engañaſte nin mal troxiſte cō las tus falſas juras. Pero vn conorte he, que quando algunos dixieren, do es la madre deſte fermoſo Iullo: que diran los que ſaben la verdad como es muerta, e q̄ Eneas el ſu buē marido la deſamparo, porque ſe ouo ella matar. Por Dios no eran eſtas las coſas que me tu dizies quando eſtauas comigo, nin el mi coraçon

non

non creo que nunca yo contigo à
estas cosas llegaria. Mas el tuerto
que yo de ty rescibo, todo el mun-
do lo vee como quier que lo yo
meresco porq̃ yo escogi à ty. E por
ende la pena que yo por ello resci-
biere mucho sera menor q̃ la cul-
pa, mas pero nó dudo yo q̃ piedad
nó aya de los mis dioses, e que non
me den derecho de ty por mar, e
por tierra, por do tu as andado bié
à siete años desterrado, e sin nin-
gund cósejo: porq̃ te ouo de echar
la tempestad de la mar al mio puer
to do te yo falle qual tu sabes po-
bre e muy lasdrado: e tomete por
señor de mi, e de toda mi tierra, e
meti los mis grádes Reynos so los
tus pies, e esto fize sin nenguna tar
dança: assi qúe à penas auie oydo
el tu nóbre, nin sabia qual tu eras:
e aun sin todo esto fizete señor de
mis riquezas, que son tan grandes
como tu sabes. Pluguiesse a Dios q̃
todo áquesto te ouiesse yo dado, e
mas: en tal que non ouiesses auido
en tu poder el mio cuerpo, que yo
tenie bié guardado e con muy buẽ
prez, e sin toda mala fama. E n fuer
te punto vi yo aquel dia que te yo
fuy rescebir, e nos tomo gran llu-
uia en carrera: e ouimosnos à po-
ner so vna peña, e me tu mouiste
pleyto primeramente que casaries
comigo. Ay mezquina como me
miembra que fablando en aquella
razon: oy vnas bozes como en el
cielo, e semejome cantar de man
cebas, mas en manera como q̃ da-
uan gritos: e bien entẽdi que non
cran cantares de alegria, mas bien
creo que fueron las endechaderas
del enfierno, à que llaman los Gen
tiles Deesas rauiosas, porque fazen
los coraçones de los omes rauiar
de duelo: è bié creo que ellas fizie
ron aquellas señales por mostrar-
me aquello que auie à ser el mio fa
do, ò tu castidad á que yo quebran
te: toma derecho de mi, è pename.
E tu Acerua el mio marido leal, vẽ
agora e vengate de mi, è dame tus
penas à las que yo quiero. Ay mez
quina è llena de verguença, yo ten
go en el mio palacio de marmol
las tus reliquias sagradas: è está co-
biertas de fojas de ramas verdes: è
de alli oy yo bozes que me llama-
ron quatro vezes: è conosci que
era mio marido q̃ me dixo en boz
delgada, Elisa vente para mi. E yo
Dido mezquina non me tarde, è
vome para ti mio marido como
muger que esto deudora de lo fa-
zer: è en quanto me tardo nõ es si
nõ por vẽgança q̃ quiero tomar de
mi misma por el yerro que fiz con
tra ti. Mas pero deuesme perdonar
en tãto: ca si yo case, fizlo cõ ome
hõrado, è de gran guisa, è fijo de la
Deesa, è que ouiera padre viejo, è
buẽ ome è honrado. E otrosi auie
fijos porque toue que nõ era ome
mouediço: mas que me ternie lo
que me prometiesse, è que fincarie
comigo despues q̃ fuessemos casa
dos: onde si yo erre, por esto fue: ê
por las juras grandes que me fizo
que nunca fueron fechas, nin me
falleciera, è me dio su fè lo mas

honradamente que ome podrie ningun pleyto afirmar: jurandome por todos los dias de ſu vida ley, que nunca deſto me fallecerie: mas la mi mal andança que comẽço comigo con el marido primero que eramos amos de vn linaje: nũca de mi ſe partio faſta que troxo à mi à caſar con eſte otro mio marido, q̃ era eſtraño, è aun q̃ me dura con el faſta que dura la muerte. Ay mezquina quãto mal me have nido en eſte mundo: mataronme mio marido Acetua ante el altar ve yẽdo los mios ojos, è eſto fizo mio hermano el Rey: è deſpues andude deſterrada de la tierra del mio padre do naſci è crie, è do dexe los huſſos del mio marido: è vi las fuertes carreras dela mar ſemejãdome hueſtes de enemigos, è arribe àtierras agenas, è entre gentes eſtrañas, q̃ me nõ conocien: è nõ quiſo Dios que murieſſe à manos de mio hermano, ni en la tormenta dela mar: è aduxome à eſta ribera, è diome eſta tierra, que yo di à ti Eneas el deſleal: è tal tierra que auie comprado por mio auer, è poble en ella noble cibdad: è cerquela de muros, è đ torres, è fize en ella tal obra que me ouieron enbidia todos los mis vezinos: porque me cometierõ de guerras en que ouo muchas lides: è à todo me defendi del bien como quier q̃ era muger eſtraña è ſeñera: e cometieron tan de rezio, è tan à deſora: que ſol à penas vuie poner puertas à la cibdad cõ q̃ me defendieſſe de los enemigos. Grãd coſa fue Eneas de vna muger poderſe defender cõtra tãtos enemigos: e nõ ſe poder defender à la tu lengua ſola. Mil omes de muy alta guyſa ſe pagaron de mi e demandaróme por caſamiento, e nõ quiſe ninguno dellos tornar cabeça đ q̃ ſo yo muy deſamada: mayormẽte por q̃ eſcogi à ti entre todos ellos, è te tomẽ por marido, ome eſtraño q̃ nõ ſabia quien era. Eneas porq̃ as tamaño ſabor de me matar: porq̃ non me ponias en mano de Iarba Rey de los Gentiles q̃ me materie muy de grado porque dexe à el è tome à ti, ò en las manos de mi hermano Pigmalion Rey de Tiro: que auie otroſi muy grãd ſabor de me matar, porque ſali de la tierra ſin ſu mandado, è truxe el auer de mio marido. Eneas dexa eſſos dioſes è eſſas reliquias que lleuas, ca las enſuzias con la tu falſedad: è bien deues tu ſaber que la ſuzia mano nõ puede honrar las coſas ſantas: mas yo biẽ tẽgo q̃ ſi ellas coſas ſantas ſon: nõ quiſieran q̃ las ſacaſes de los fuegos de Troya, antes ſe dexaran y quemar. E falſo lle nõ da enemiga, por ventura dexas à Dido preñada, è bien deues entẽder, q̃ yo ſi agora muero q̃ morra la criatura comigo: pues como nõ as duelo è piedad de matar amos è dos? ca pongamos que mereſci yo todo aquel mal como tu quieres: que mereſcio el hermano de Iullo q̃ aun non es naſcido? E ſemejame q̃ quieres dar à amos vna pena en ſacarnos en vna ora del mund o

Eneas el poder q̃ aquel Dios q̃ te faze yr de aqui: ende quisiera yo quel ouiesse otrosi: quien te siziera que nunca aca ouieses venido, nin fallasse tierra de Africa el linaje de Tarento donde tu vienes. Ruego yo aquel Dios que te aca troxo de tan tas tierras, è te guyo cõ muy fuer tes tormentas por la mar (q̃ es enemiga de aquellos que la vsan) que mẽ de derecho de ti. Por Dios Eneas por ser yo la cibdad de Troya tan grande como era, seyendo Ector biuo: a duro la deuias tu yr ganar por dexar à mi, è lo que tẽ yo auie dado: è yr à buscar lo ageno non sabiẽdo aquel lugar. Ya no te miembra el ryo Symeonta de Troya donde eres natural: è vas buscar las aguas del Tibre, è aun que lo falles: como hueſped seras do quier que llegues è non natural. E que te faga agora buenos vientos en la mar è que se ayuden muy bien tus nauios de remos: apenas llegaras aquella tierra do tu quieres yr, si non seyendo muy viejo quando te non aura ya por plazer si en ella te fizieres. Porende mas te valdra Eneas q̃ finques, è tomes lo que es cierto è dexes lo que no es cierto: è resciue todos estos pueblos en arras que te yo do, las que tu deuias à mi dar. E sin todo esto te fare señor del grand rhesoro que yo troxe de tierra del Rey Pigmalion mi hermano: porque diga todo el mũdo que como ya ouiste grand buẽ andança en Troya: que la as agora mayor en esta Cartago tyriana q̃ poblamos los de Tiro: en q̃ biuiras honradamẽte, como Rey teniẽdo cõtigo todos los santuarios: è auiẽdo los señorios de la tierra. E si por ventura te vas cõ cobdicia de guerra por fazer plazer à tu fijo Ascaño que ama lidiar: non me desampares por esso, ca yo te dare carrera por do falles afaz do lidies: è esto es que tomes los mios enemigos por tuyos, aquellos que yo gane por ty, que en esta tierra fallaras afaz para paz, è afaz para guerra cada que quisieres. E otrosi para auer vicio, è para afan de armas: è en todas maneras fallaras y abõdo de las cosas que menester ouieres: porque te ruego yo por el alma de tu padre: è por las armas de cupido tu hermano: è por los omes buenos que andan contigo fuyendo por las tierras: è por los Dioses de Troya, de quien tu traes las reliquias: è porque los tuyos seã siempre vencedores: è que los ayude Mars dios de las batallas en todos sus fechos de guerra, è sean siempre de la su parte: assi que nunca grand daño tomes de tus enemigos, mas que seas siempre vẽcedor: è biuas mũchos años cõ grãd buena andança tu è Ascaño tu fijo. E q̃ los hueſſos de tu padre Anchises yagan siempre en paz, è honradamente en el tu señorio, assi que nũca sean ende mudados, que tu ayas duelo de my, è piedad de la casa q̃ de tan de ligero se metio en tu poder: è de mas no has porque me querer mal quando biẽ lo catares.

Ca nunca fiz otro yerro contra ty ſi non que te quiero bien, ca non ſo yo Elena natural de Miſceas, è de Grecia: que ayuntaſe el amor de marido con otro como ella fizo: q̃ ayunto el amor de Menalao ſu marido con el de Paris. E eſto es coſa que yo non faria en ninguna manera, ca deſque el tu amor oue: nunca otro con el ayunte nin fare mientra biua. E por eſto biuire muy vicioſa cõtigo: ò por el prẽdere muy crua muerte, è ſi has verguença de ſer yo tu muger linda tenme por tu barragana: oſi quier por hueſpeda, ca ſolamente que te non vayas, è yo finque por tuya: con tanto ſere pagada. Eneas yo conoſco los mares bien que fieren en las riberas de Africa: è ſon tiempos ciertos que puedan por ellos marear: è otros porque non. Onde te ruego, è te conſejo que te non vayas: è eſperes tiempo. E eſtonce auras mejor carrera: è podras yr mas ayna do quiſieres, ca bien vees quam ſañuda anda la mar: que todas las Ouas, è las arenas arranca: que ſon coſas que deſtoruan mucho el correr de los nauios. E porende non te auentures en eſta ſazon à peligro demuerte: è manda ami que te cate tiempo. Pero ſi lo fizieres: digote que más tarde yras: è maguer que eſto digo quando yo entendiere que es ſazon: non te dexare folgar faſta que te vayas, mas agora non te lo aconſejo, ê ſi quier non fuerces los caualleros: è las otras tus compañas que quieren aqui atẽder eſte enuierno. E aun de mas la flota que eſta mal parada que conuiene que ſe adobe ante los nauios. Onde ruegote que pares mientes ſi fize yo alguna coſa por ty ò puedo fazer de aqui adelante: porque merezca que me des tan poco tiempo como te yo pido, ca en eſta ſazon non le deuia meter ninguno ſobre mar ſi non ome deſamparado que quiſieſe yr amorir ò à ſe perder. E ſi quier deuies lo fazer por me moſtrar algund poco de amor: que mientra ſe amanſan los mares que pudieſe yo amanſar el mio coraçon del grand amor que te he. E entre tanto yre aprendiendo como me pueda fazer à triſteza, è acuyta: è esforçare mio coraçõ de guiſa como lo pueda ſofrir. Pero ſi deſto non as ſabor, è quieres en todas las coſas, è guiſas que muera: digo te que eſta crueza nõ me la puedes moſtrar grand tiempo: ca luego me quiero librar de luenga pena. Ay Eneas agora amaſes tu en tu voluntad ò ſe te apartieſe ante los tus ojos la mi figura: de como yo eſto eſcriuiendo eſta carta teniẽdo ſobre los mios ojos, è ynojos la eſpada que me diſte q̃ troxiſte de Troya: corriendo de los mios ojos lagrimas que caen ſobre ella: mas en vez de lagrimas ayna caerá y gotas de la mi ſangre ſi conſejo non das à eſta mi cuyta. Por Dios Eneas bien acuerda eſta eſpada con el galardon que tu me das: ca en el fecho pareſce que la diſte

diste con que me mataſe, dexa eſtar ca ſi me non vales yo la aguzare: que con poca defenſa ſe cumpla todo eſto, non tengas que mi coraçon ſea llagado agora primeramente. Ca ſiempre lo fue deſque te yo vi de muy fuerte amor. Ana mi hermana tu eres ſabidora de todos mis fechos ſi yo en culpa alguna yago. E porende quando yo fuere muerta: tomaras el mio cuerpo, è fazerlo as ceniza ſegund el vſo de los omes de alto linaje: mas en el luzillo do lo metieres non eſcriuiras aqui yaze Eliſa muger de à Cerua el ficheo mas entallaras en el marmol letras que digan aſi. *Prebilit Eneas & cauſam mortis: & enſem: ipſa ſuo Dido concidit vſa manu.* Que quiere dezir aſi en lenguaje caſtellano. Eneas dio el eſpada achaque dellanto porque Dido cuytada ſe mato cõ ſu mano. Aqui murio Eliſa Dido en eſte eſtado. Tal fue la carta como aqui oyſtes: que embio Dido à Eneas ſu marido, mas porque el non ſe quiſo tornar nin le embio reſpueſta donde ella fueſe pagada: tan grand fue el peſar que ouo porende: que fizo ayuntar ſu corte de los omes honrados, è de todo el otro pueblo. E deſpues que ſe ajuntaron fablo ella en ſomo de la ſu torre mucho alta que fiziera ſobre aquella torre peña que llamauan Birſa, è viſtioſe ſus paños muy ricos ſegund el vſo de aquella tierra: è tollo todas las tocas. E deſcabeñoſe: è ronpio ſus veſtiduras por los pechos: è comẽço à llamar à Cerua ſu marido que ouiera primero: è à dezir aquellas palabras que ya oyſtes de ſuſo en el eſtoria, è deſpues que las ouo dichas muchas vegadas: tomo el eſpada quel diera Eneas: è metioſela por los pechos: aſi quel paſo à las eſpaldas: è dexoſe caer de la torre en aquel fuego como ya oyſtes. Mas agora dexa la eſtoria de fablar della: e torna à dezir do como fizieron los de Cartago deſpues de ſu muerte.

¶ El Capit. lviij. Cuenta los que fueron Señores en Cartago deſpues que Eliſa Dido murio: ſegund dize la eſtoria.

EN eſta manera que vos auemos cõtado ſe mato la Reyna Dido con ſu mano con el eſpada miſma que Eneas le diera: por grand peſar qne auie del porque la dexara, e ſe fuera. E en eſto ſe acuerdan todas las mas eſtorias que dello fablan. E deſpues que ella fue muerta fizieron por ella grand llanto todos los de la tierra. E tomaron los de Cartago los ſus hueſos: è la ceniza que dellos pudieron auer: e puſieron lo mucho honradamente en el templo de Eſcolapio por reliquias: e mientra duro Cartago ſiempre la honraron: e la touieron por deeſa: creyẽdo que la ſu ſantidad les ayudaua en todas las coſas. E porende le fizieron muy grandes fieſtas cada año en tal dia como ella murio: mas por q̃ la tierra fincaua ſin

señor: ca la Reyna Dido non dexara fijo ninguno nin de Eneas: nin del otro marido que heredase lo suyo: ca si algunos ouiera eran ya muertos; porende los de Cartago como omes muy leales: tomaron por señora à Ana su hermana, è ella caso muncho honradamente con vn Rey de que non dize la estoria el nombre: è ouo del vn fijo que llamarõ Mazeo, è aquel ouo el emperio de Cartago despues de su madre. E despues de Mazeo ouo el emperio su fijo Pago: donde fueron llamados despues los de aquella tierra paganos, ca este Pago creció tanto e al emperio puso en tamaña honra que fue contado por vno de los mayores señores del mundo. De guisa q̃ con el múcho auer, e el grand poder q̃ auien nunca q̃darõ de guerrear: que con las otras gentes q̃ auien por vezinos que entre si mismos. Asi que bié se mostro por verdad la palabra que dixeran los sabios sobre la cabeça del cauallo que y fallaron: q̃ aquel logar auia de ser siempre de grand guerra. E como quier q̃ bié andantes fuesen en las demas cosas: en cabo ouieron a ser mal andátes quãdo guerrearon con los Romanos. Segund cuẽtan los q̃ escriuierõ las estorias de Africa, è de Roma. Que esta guerra mas la ouieron por embidia que por otra cosa ninguna por ver qual era la mejor de aquellas dos Cibdades Roma, è Cartago, è en aquellas guerras ouo munchas lides, è munchas batallas en que fueron vencidos quando los vnos quando los otros: pero toda su guerra fue en tres vegadas.

¶ El Capit. lix. Cuenta tres guerras que los de Cartago ouieron con los Romanos despues adelante que la Reyna Dido murio segund aqui veredes.

LA primera guerra se começo en tiempo de los Consules Claudio y Apio, è Quinto Fuluio: al tiempo que auie quatro cientos, è sesenta, è seys años q̃ fuera Roma poblada: è duro veynte, è tres años. E desta guerra fueron tan cuytados los de Africa: que ouieron à poner tregua cõ los Romanos por. xx. años. E en esta pleytesia dexaron los de Africa à los Romanos la ysla de Cezilia, è de Cerdeña que auien ganado: è tenyan por suyas. E estas treguas de estos. xx. años, sobre dichas: fueron firmadas en tiempo de Lutacio Consul de Roma. Ca este touiera en tan grand cuyta à los de Cartago: que matara cerca de vna Cibdad que dezian Arzina dos mil de los mejores que y auie: porque ouieron a fazer esta pleytesia como auedes oydo. La segunda guerra que ouieron los de Africa cõ los Romanos mouiese aquiniẽtos, è treynta, e quatro años q̃ Roma fuera poblada: en riẽpo de Gayo Cornelio Cipiõ el primero, e de Marco Claudio Marcel Consules de Roma. E esta guerra mouio

Amilcar

Amilcar emperador de Cartago: è acabole en tiempo del emperador Anibal su fijo quando vencio Cipion el mancebo en Africa, asi como auedes oydo. E si en la primera ouo muchas lides, è muchas batallas en que fueron muchos omes buenos muertos: muchas mas ouo en la segunda, è mayores quebrantos, è daños resciberon los Romanos. Ca desta guerra embio Anibal los tres moyos de sortijas à Cartago asi como de suso oystes: por mostrar el mal que auie fecho à los de Roma. Pero en cabo tan mal trechos fueron los de Africa en esta segũda guerra: porque ouieron a ser so el poderio de los Romanos, è à obedecellos. E dieronles tan grand auer: como ya de suso vos deximos que duraron las pazes desta segunda guerra cincuenta, è seys años. La tercera guerra se leuanto en tiempo de Lucio Censorino, è de Marco Manilio Consules de Roma: è fue en la sazon q̃ auia ya seyscientos, è dos años que Roma fuera poblada, pero esta guerra non duro si nõ quatro años mas fue muy peor para los de Cartago que las otras dos: è mouiose desta guisa, los de Cartago que nũca sopieron estar en paz: alçaron se à los romanos como quier que bien entẽdieron por las otras guerras que auien pasado que non podian con ellos. E los Romanos cõ muy grand saña que ouieron de los de Cartago: lo vno porque se querian ygualar con ellos en Cibdad, è en fechos: lo al porque siempre quebrantauã las posturas que ponian con ellos, è sin todo esto non fazian ellos alçar à los de Africa tan solamente: mas à los de España, è à todos los otros que por su consejo se querian creer de que ellos auian rescebido grandes daños, è rescebian cada dia. Sobre esto los Romanos ouieron su consejo si destruyrian la Cibdad de Cartago de todo en todo por siempre: ò si la dexarian sobre algund pleyto. E los vnos dellos dezian que si la destruyesen que non aurian despues con quien auer guerra: è auellayan de auer por fuerça entre si mismos de guisa que se destruyrian vnos à otros, porque mengua ria el poder de Roma, è vernia à grand abaxamiento el poder: è serian mal trechos de sus enemigos. E lo que ellos farian por bien en destruylla: tornar se les ya por esta razon en daño, los otros dezian que Cartago estaua señaladamente puesta contra Roma por guerrealla, è fazerle quanto mal pudiese: è para ygualar ò pasar por ella en poder, ê en honra. E esto auian ellos visto por los munchos males, è grandes daños que se les dende leuantaran: en perder por ellos los amigos, è los parientes que auien: è otrosi muy grand auer ademesura: assi que eran ya venidos como aproueza segund antes fueran, è lo que era peor de todo venir los de Africa à Roma aparar hazes ante la Cibdad, è la sangre de los

Romanos

Romanos ser esparzida por los sus terminos. E porende seria muy grand bien de ser destruyda vna vez: è que sacasen de sus coraçones la manzilla de Cartago para siempre, de manera que todos quá tos lo oyesen non fuessen osados de se leuantar nunca contra el señorio de Roma. Estas razones fueron muncho afincadas de los vnos è de los otros: pero en cabo segũd Dios lo auia ordenado que fuese touieron por bien los omes buenos del consejo de Roma: que fuese destruyda la Cibdad de Cartago en todas maneras: è vengada Roma de los grandes males que dellos auien rescebido, è luego que esto ouieron acordado sacaron su hueste muy grande, è dieron les por cabdillos à Lucio Censorio, è à Marco Manilio que eran Consules de Roma: è embiaron cõ ellos à Cipion nieto del otro Cipion el Africano que de suso oystes, è este Cipion era estonce tribuno, è ome mucho esforçado, è que auie muy grand sabor de acabar aquel fecho porque lo embiauan. E luego que la hueste salio de Roma entraron en sus naues en el mar mediterraneo, è arribaron à Vtica que era vna de las mayores Cibdades de toda Africa, è los de aquel logar recebieron los muy bien, è estonce salieron los Romanos à tierra, è fincaron sus tiendas: è pararon su hueste como estodielen: è embiaron mãdado à los de Cartago que viniesen luego à ellos ally.

¶ El Capit. lx. Cuenta como en la tercera guerra se desauinieron los de Cartago cõ los Romanos: è como lo fizieron, è por qual razon.

QVando los de Cartago supieron como los Romanos eran arribados en Africa: fueron muncho despantados, lo vno porque venierã muncho adesora lo al porque trayan muy grand poder: ca entendieron que non fizieran aquello los Romanos si non por destruyllos: ca su costumbre era tal de los de Roma: que quando alguna tierra querian destruyr tã emporidad sacauã su hueste: que à penas lo vuiauan saber aquellos contra quien yuan nin apercebirse de ello. E porende ouieron grand miedo los de Cartago quando sopieron que los de Roma prisieran tierra en Africa: è de Vtica los resciberã bien, è nõ los destoruaran, e sobre eso ouieron su consejo aquellos de la Cibdad de Cartago solamente: ca non ouieran vagar de embiar por los otros del Reyno. E dixeron assi fasta agora ouimos pazes con los Romanos como todo el mundo lo sabe: e si alguna cosa les fezimos porque ellos vienen sobrenos aun non lo vuiaron saber las gentes. En esto paresce porque los recibieron bien los de Vtica que son como nuestros hermanos, e vna cosa conusco: e deuemos nos temer que otrosi fallallos de la otra tierra,

onde

onde amenester que de guisa fagamos porq̃ les desuiemos el grand daño que nos dellos podrie venir: è que tal fecho nos ternemos con que podamos salir acabo. E sobre eso ouiẽron munchas razones de munchas guisas pero encabo acordaron que fuesen à los Romanos pues que ellos los embiauan à los llamar, è saber como venian, è que querian. Estonce tomaron se los mejores omes que ouo en Cartago, è fueronse para alla: è quando llegaron à la gueste de Roma fueron muy mal rescebidos de los Romanos, è demandaron les luego porque se alçaron: è los de Cartago mostraronles munchas razones porque lo fizieron pero en cabo dixerõles los de Roma que les diesen todas las armas que trayan è los nauios. Sobre eso aquellos omes buenos que vinieran de Cartago apartaronse, è ouieron su consejo, è dixerõ assi si algund mal nos contesce desta venida nos nos lo buscamos: ca non venimos aqui tantos nin asi guisados porq̃ nuestro derecho pudiesemos mostrar bien nin que podamos al fazer si non lo que los Romanos quisieren: ca de otra guisa seriemos presos, è muertos ò desonrados asi q̃ cobdiciariamos antes morir, è si nos aqui nos perdiesemos por alguna destas maneras: poderse ya porende perder Cartago, è todo su Reyno, è porende non cõuiene que alfagamos si non que otorguemos lo que ellos quisieren. Sobre esto fueron à los Romanos: è otorgaronles que les darian lo que les damandauan, è sobre esto que estarian à su mesura. E ellos respusieron que diesen luego las armas, è los nauios ca despues ellos farian lo que deuiesen fazer. Entonce los de Cartago embiaron por las armas à la Cibdad: è segund cuentan las estorias tantas fueron las que ay aduxeron: que todos quantos auia omes en Africa fueran dellas muy bien armados. E despues que los Romanos las ouieron rescebidas mandaron alos de Cartago q̃ se fuesen para su Cibdad; pero que non entrasen en ella mas que estudiesen arredrados diez mil pasos. E pusieronles otrosi plazo que les entregasen los nauios: è con esto se fuerõ à su Cibdad. Veniẽdo pro la carrera ouieron su acuerdo, è dixeron asi: segund los Romanos nos muestran non semejan q̃ buena mesura quieren auer cõtra nos: ca de vna parte nos toman las armas, è los nauios: è de otra mandã que non entremos en nuestra Cibdad. Onde à menester que luego q̃ lleguemos à Cartago ayamos nuestro consejo: como auemos afazer ante que peor nos auenga de lo que nos à venido, è fizieron lo asi: que luego que llegaron à la Cibdad ouieron su consejo los grandes omes con todo el otro pueblo: ê dixeron que asi como en la honra yazia todo el bien del mundo: asi en la desonra todo el mal: que mas valia buena muerte que vida desonrada

deſonrada. E ſobre eſto los manda deros contaron todo lo que paſara con los Romanos ſobre las armas, è nauios que les auian dado: è que les mandaron que non entraſen en la Cibdad: è eſta deſonra era tan grande q̃ nunca ſerie vẽgada, e ſobre eſto que mas valie que los mataſen en defendiẽdoſe: que non que fincaſen à tan mala meſura como erá la de los Romanos, de mas que tenian buena villa, e fuerte: q̃ le podrian muy biẽ defender faſta q̃ les viniese acorro de la otra gente del Reyno. E ſi armas les auian dadas q̃ aun les fincaran algunas à ellos: è ſobre eſo que mandarian fazer munchas mas de que ſe podrian luego acorrer. E ſi Dios quiſieſe que bien andantes fueſen contra los Romanos, è los vencieſen: ſerian libres ellos, è ſu Cibdad, è toda ſu tierra. Ca libertad es vna de las mejores coſas del mundo: ca non à auer que la vala nin la pueda comprar. E ſi por à ventura fueſen vencidos que ellos, e ſu Cibdad q̃ ſe perdieſen en vno: ca eſto era coſa que contecia mũchas vezes enguerra vencer los vnos, e deſpues cobrar los otros: e ſer aquellos vencidos, e aquellos q̃ vna ſazon fueran ſeñores, e honrados: venir depues en ſeruidumbre, e en deſonra, e ſer los otros ſeñores dellos. E eſto era coſa natural: e que fuera ſiempre en el mundo, e ſerie. E porende non conuiene temer la muerte pues mejor era que la vida deſonrada. Quando eſtas palabras ouieron dicho aquellos mandaderos que fuerã à los Romanos: todo el pueblo de Cartago otorgaron aquello que ellos dixeran: e touieronlo por muy buen cõſejo: e fueronſe luego para ſu Cibdad. E metieronſe en ella: e alçarõ luego dos por cabdillos que auian ambos nombre Aſdrubales que erá del linage de los otros Emperadores de que ya la eſtoria à contado: è juraron de fazer quanto ellos mandaſen. E luego embiarõ dezir por todo el Reyno como ſupieſen q̃ los Romanos eran paſados para deſtruyr toda Africa: e metella en ſeruidũbre para ſiẽpre. E porende que les cõſejauã, e les rogauã que ſe alçaſen todos, e baſteciesen biẽ ſus villas, e ſus caſtillos, e los guardaſen quãto mejor pudieſen: e q̃ aguiſaſen otroſi como les embiaſe acorro ca ellos eran pueſtos como eſcudo, e à defendimiento de toda la tierra. E luego que eſtas cartas ouieron embiadas cataron todas las armas que tenian: e vieron que eran pocas ſegund la gente era muncha en la Cibdad, ſobre eſto mandaron à los ferreros, e à los otros maeſtos de otros merales q̃ fizieſen armar quanto mas aprieſa pudieſen. Deſque ayuntaron todo el fierro que auia en la Cibdad, e fue fecho armas: vieron que era poco ſegund las q̃ auiã meneſter, ſobre eſto dixeron q̃ qualquier metal q̃ pudieſẽ auer era bueno: ſol q̃ llegara matar pudieſẽ ſu enemigo, e porẽde mãdaron fazer armas de

cobre

cobre,è de latõ: è desque esto non les complio fizieron de plata, è de oro. Asi que ouieron complimiento de armas por toda la Cibdad.

¶ El Capit. lxj. Dize como los Romanos cercaron à Cartago: è los de Cartagena de España los socorrieron en esta tercera guerra: è como pelearon segund aqui veredes.

LVego que los Consules de Roma sopieron el acuerdo que los de Cartago auien tomado: è como se alçarõ non les queriendo estar en el pleyto que conellos pusieran: mouieronse luego de aquel logar fueron posar cabe la Cibdad de Cartago. E desque ouieron su hueste asosegada fueron combatir la villa, è los de dentro defendianse muy bien: è salian à ellos muncho a menudo, è matauan, è fazianles muy grand daño, mas los de Roma eran munchos, è muy bien armados: è trayan engenios de munchas maneras para combatyr villas, è castillos: è auien ya quebrantado vna partida del muro, e fecho en el vn grand portillo porque queriã entrar la villa. E los de dentro quando lo vieron tomaron su consejo que mas valia salir, è matarse con ellos: que non sofrirlos fasta que ellos entrasen por fuerça, e sobre eso todos de vn acuerdo con vno de los Asdrubales su cabdillo (ca el otro era ydo al Reyno de Tegaça para aduzir les acorro) salieron muncho acordadamente, e todos en vno fueron ferir en la hueste de los Romanos e mataron munchos dellos amara uilla, e los otros fueron vencidos e conmençaron à fuyr tan derranchadamente que todos y murieran: e non eleapara ninguno si nõ fuera por Cipion que se metio con su compaña entre los de la hueste de los de Cartago. E el era tan dudado de los de Africa: e del linaje de los Asdrubales que nunca osaron salir à la parte do el estaua. E porende quando vieron quel, e los suyos les començaron à ferir: tiraronse afuera, e fueronse cogiendo para la villa: e el cuytoles tãto que por fuerça les fizo entrar por las puertas de la Cibdad, e entrarse todos en ella: e desta manera defendio Cipion asi, e à los Romanos q̃ yuan ya vencidos si por el non fuera. Pero con todo aquello non pudo ally estar la hueste de los Romanos: e ouose aleuãtar ende porque les llego à los de Cartago grand ayuda de los de Africa: e de España, ca los de Cartagena les fueron ayudar, e fizieron grand daño à los Romanos: ca maguer lo mas de España era en señorio de Roma: los de Cartagena nunca se les quisieron tornar mas siempre touieron con los de Cartago, e de Africa: catando la naturaleza, e el debdo que auian con ellos segund de suso oystes q̃ las poblara amas la Reyna Dido.

El Capit.

¶ *El Capit. lxij. Cuenta como los Romanos quitaron el cerco de Cartago, è deſtruyeron la Cibdad de Tegaza: è murio Maſiniſa Rey de Numidia ſu amigo: è lo que ſobre eſto fizieron.*

DEſpues q̃ el poder de Africa llego à Cartago para acorrella: los Romanos que la tenian cercada ouieron ſu acuerdo que ſe tornaſen para Roma. E que ſe guiſaſen mejor para venir otra vez ſobre ella moſtrando que les menguaua muncha gente de la que primeramente aduxeron. E de mas que non auien abõdo de viandas: è à los otros crecio cada dia ayuda, è todo lo que auian meneſter. E porende les ſemejo que era buena coſa la tornada: en eſte conſejo fue Cipion el Tribuno. E vno de los Conſules aque llamauan Senſorio fueſe derechamente luego para Roma mas el otro Conſul aque dizen Matulio non quiſo yr alla: ca ſemejol que aquella yda tan rebatoſa: mas ſe fazia como en manera de vencimiento que de otra guiſa. E porende puſo en ſu coraçon de non ſe yr de aquella tierra faſta que fizieſe algund fecho que ſe tornaſe à honra, è alor de Roma. E luego tomo ſu hueſte, è fue à buſcar Aſdrubal aquel qucandaua ayuntando las gentes por Africa que venieſen acorrer à Cartago. E porque non lo pudo fallar en vna Cibdad q̃ llamauã Tegaza do cuydo que era: combatio la villa, è priſola por fuerça: è mato hi bien doze mil omes, è priſo ſiete mil, è robola toda de quanto hi fallo, e fueſſe con todo para Roma. Mas Cipion el Tribuno luego que la hueſte ſe partio de Cartago ante quel tomaſe otra carrera ſopo como muriera eſtonce Maſyniſa Rey de Numidia que era muncho amigo de los Romanos bien auia ſeſenta años ò mas, è como dexara ſu fazienda en mano de Cipion: tambien de ſu anima como de ſus fijos que eran bien quarenta, è todo eſto fiziera fiandoſe en el mas que en otro ome honrado que fueſe en Roma. E porende luego que llego mando à Cipiõ fueſe para alla: è fizo ayuntar todos los fijos de aquel Rey: è eſcogio tres de aquellos que entendio que eran mas para mantener el Reyno: è promettioſelo: è ordeno como paſaſſen los otros hermanos tambien varones como mungeres en manera como viſquieſen honrados: è muncho abondadamente como conuenia à fijos de Rey, è deſque todo eſto ouo aſoſegado con acuerdo de los omes honrados de la tierra aguyſoſe luego: è tomo gente la mas que pudo el auer, è tornoſe otra vez à Cartago. E el vn Aſdrubal de aquellos que eſcojeran los de Cartago por cabdillo era ſobrino de aquel Rey Maſyniſſa: è porende ouo ſus viſtas con Cipion cerca la Cibdad. E en aquellas fablas ſopierõ à guyſar los Romanos

porque

porque aquel Asdrubal mataronlo los suyos mismos à traycion. E despues que todo esto fue fecho: tornose Cipion à Roma, è contoles del mal estado de la tierra de Africa: è señaladamente de lá cibdad de Cartago, diziendoles que sy embiassen poder sobre ella que la destruyrian para siempre: è ganarian toda la tierra, è tantas buenas razones lesmostro sobre aquel fecho que ellos ouieron su acuerdo q̃ embiassen à el mismo: ê fizieronlo assi como dicho es.

¶ El Capit. lxiij. Cuenta como los Romanos fizieron capitan à Cipion que tornasse à Cartago, è de la figura que tenie essa cibdad y del su puerto.

Este Cipion passo con muy gran hueste, è fue derechamente à Cartago tan sin sospecha, que à penas lo pudieron ellos saber. Pero quando lo sopieró por cierto fueron ende muy marauillados: lo vno porque los Romanos fueran alli mal trechos è vẽcidos munchas vezes, è tenien que nunca mas aurian acuerdo para venir sobre ellos. E aunque lo ouiessen non fallarian quié lo quisiesse acometer, de tal manera los fizieran yr de alli escarmentados. E sin esto tenien que aunque muy grand gẽte troxessen à demas porque con ellos non pudiessen lidiar à tanto se atreuieron en su cibdad que non les semejaua que ningun ome en ella les pudiesse fazer daño, ca el muro era muncho alto à marauilla. E segund cuentan las estorias que fablan della tenia enderredor veynte è dos vezes mil pasos, è de otra parte la cercaua el mar todo lo mas della, è esto era sin las fozes que tenie en ancho tres mil pasos. E el muro de la cibdad auia treynta pies en grueso, è quarenta de alto. E sin todo esto estaua el alcaçar que fiziera la Reyna Dido sobre vna peña mucho alta que llamauan Birsa, è aquel nombre mismo auie el alcaçar que la peña: è auie dos mil passos en derredor, è era todo de canto tajado, è muy fermosa labor. E del vn cabo le venien los muros de la cibdad fasta los muros de la peña del alcaçar, è del otro la acercauala la mar, assi que de sumo de la fortaleza veyen muy bien de lueñe venir los nauios, è aquella mar que se llegaua al alcaçar era la que entraua por la foz: è las peñas eran tan altas del vn cabo è del otro, que vientos nyn tempestad non podie fazer mal, porque era aquel puerto tenido por el mejor de toda Africa: por estar hi nauios en todo tiempo sin peligro de se perder por tempestad. El puerto de aquellas fozes era en manera de lengua, ca en el entrada era estrecho: è despues yuase ensanchando se fasta que passaua por la villa: è tãto era bueno aquel puerto, que por la su bondad fuera poblada aquella cibdad mas que por otra cosa. E por ende los

de Cartago esforçandose en esta fortaleza: e en la buena andancia que ouieran contra los Romanos touieron que nunca jamas podrié ser contra ellos mal andantes: e por estas razones non se quisieron bastecer nin estar apercebidos como omes que estauan à mal golpe de sus enemigos, ca la muy grand segurança aduze à los omes munchas vezes à muerte ò à muy grand daño: porque non meten en si mientes nin se guardan como deuen. E asi vino estonce à los de Cartago ca por el su desapercibimiento fueron destruydos por siempre asi como agora oyredes.

¶ *El Capit. lxiiij. Jabla de como Cipion el mancebo puso cerco à Cartago, è la tomo: è empos esso la quemo que non finco della nada como aqui dize.*

PAulo Orosio cuenta en sus estorias que los Romanos fueron siempre tan bollicios los: que nunca fueron en paz, e que non ouiesen guerra: ò con sus enemigos ò entresi. E siempre pugnaron de honrar, è acrecentar el nombre de su cibdad: e por esso ganó Roma el grand señorio que ouo, e gano la grand nombradia de que todo el mundo fabla. Quãdo los Romanos vieron que los de Cartago los auien mal trechos assi como de suso es contado: como quier que mucho les pesase del daño que rescibieran, mayor pesar auien por el nombre que ganauan los de Cartago: e que se fazié egua les con ellos, assi que quando algunos alabassen à Roma otrosi podrien alabar à Cartago. E por esta egualeza les pesaua à ellos tanto: que non podrie mas. Porque egual sobre egual non ay señorio, è porende posieron en su voluntad de estroyr à Cartago en todas maneras, ca dixeron que si aquella fincase: todo lo al que auien fecho nó serie nada: antes fincauan perdidos de los parientes, e del auer. E donde cuydauan sacar honra fincauan deshonrados. E porende posieron en sus voluntades en todas guisas de tornar à ella, e destroylla: e catando quales Consules erá mejores en las otras guerras que ouieran con ella: touieron que fuera mejor Cipion fijo del otro Cipion el Africano: porque aquel destroyera vna vegada à Camora: e teniélo por mucho esforçado, e de buen seso. E aun aquel mesmo Cipion non seyendo Consul guarescciera à los Romanos que non fueran desbaratados: quando los de Cartago leuauan como por vencidos à los Consules Censorio, e Manilio. Sobre esto todo el Senado de Roma trauaron con el que rescibiesse el Consulado: e fuesse sobre Cartago, e la destroyesse, e el respusoles que era muy graue cosa de yr sobre tan noble cibdad de fortaleza, e de poderio: de mas que era tan lueñe de aquella tierra: mas por honrar à ellos, e porque entẽdiessen que les auie sabor de fazer

de fazer gran ſeruicio ſeñalado: otorgo que lo farie:e tomo el Conſulado. Ellos luego aguiſaróle muy bien de quanto ouo meneſter de guiſa que ſaco grãdes hueſtes por mar,e por tierra,e eſtofue andados de la puebla de Roma ſeyſcientos, e dos años. E ouo de la ſegunda guerra faſta eſta tercera cincuenta años, e eran eſtonce Conſules en Roma Cornelio, e Lentulo Lucio:e auino aſſi por ſu mala ventura de los de Cartago: que bien como los de Roma eran acuciosos de venir ſobre ellos, e deſtruyrlos: aſsi ellos eran vagaroſos, e deſcuydados de fazer ninguna coſa porque ſe podieſſen guardar nin defender. E Cipion que ſabia todo eſto muy bien: vino ſobre ellos à deſora, e cerco la cibdad por mar, e por tierra. Quando los de Cartago lo vierõ ſalierõ à ellos cuydando que les yria como la otra vegada: e ouieron gran batalla aſi que duro bien ſeys dias, e ſeys noches q̃ muy poco folgauan que ſiempre non ſe firieſſen, e mataſſen. E à la poſtrimera los de Cartago como non eſtauan apercebidos nin guiſados para defenderſe: armas nin de las otras coſas que auien meneſter: nin acorro non les venie, otroſi de ninguna parte nin ayuda de las que les ſolien venir porque lo non vuiaron afazer ſaber. E otroſi porque murieran hi muchos de los mejores omes que entre ellos auie. E veyẽdoſe en todas eſtas mal andanças ouieronſe de vencer, è de encerrar en la cibdad: cuydando otroſi que los de Roma querien traer alguna pleyteſia con ellos como las otras vezes fizieran. Mas Cipion el Conſul que non tenie en coraçon ſaluo de deſtroyllos: nunca les daua vagar dia nin denoche fuera de cõbatillos nin dezie otro ſi que les querie deſtruyr, porque non tomaſen mayor esfuerço de ſe defender mas yua los leuando por palabra. E entre tanto tomaua les las fortalezas, è mandaua matar quantos dellos alcançaua. E quando los de Cartago eſto vieron: embiaronle dezir que ſe le dauan por ſuyos aqual guiſa el quiſieſſe, en quanto eſta pleyteſia andaua: los de Cartago non querien fazer ninguna coſa contra los Romanos por cuydar que ellos los auiẽ mas pagados. Mas Cipion fizo lo contrario deſto: ca nunca quedaua de los matar, e deſtroyr: à la poſtrimeria fue aſsi que los de la cibdad cogeron tamaña flaqueza en ſus coraçones, que embiaron dezir al Conſul que ſel darien por ſieruos en tal que los dexaſſen biuir. Mas el reſpondioles que non querie otra pleyteſia con ellos: ſi non que ſalieſſen todos de la cibdad varones, e mungeres, aſi como les mandara la otra vez quando lo non quiſieran fazer. Los de Cartago tanto eran ya caydos en gran deſmayamiento, e veyan que al no podien fazer que lo otorgaron, cuydando que por aquello

eſcaparien de muerte. E ouieron otroſi fyuzia que deſpues alguna pleyteſia les mouerien mejor deſta: è luego començaron à ſalir las mugeres, è ſalieron de las mas honradas veynte, è cinco mil: è eſtas mal trechas, è muy cuytadas, è mal veſtidas, è todas las caras raſcadas, è mal paradas, è empos dellas ſalieron de los mas honrados omes treyntamil. E eſtos los vnos mal llagados, è los otros enfermos, è todos tan mal trechos que peor non podrian, è de los dos que llamauan Aſdrubales que fizieran Emperadores (aſy como de ſuſo oyſtes) auien ellos meſmos el vno muerto à traycion: è diz que fue por conſejo de los Romanos, è el otro que fincara quando vio el mal que venie ſobre aquella cibdad, è entendio quel non podia guareſcer por ninguna manera: puſoſe en poder de Cipion el, è toda ſu compaña, è aſi fizieron todos los otros que auie en la villa grandes, è pequeños, mas vna grand compaña que auie hi de los Romanos que ſe partieran de Cipion quando la otra vegada vinieron ſobre Cartago, è ſe metieran en la cibdad: non quiſieron ſalir à los Romanos como los otros por vengança que auien dellos por el yerro que fizieran: nin ſe quiſieron dar à priſion, mas meticronſe en vn templo que auie hi de Scolapio dentro en la cibdad que era muy fuerte: coydandoſe alli defender, mas los Romanos luego que entraron la villa: cercaron todo el templo enderredor, è dieronles fuego. E ellos quando ſe vieron cuytados dexaróſe dentro caer: è quiſieron antes ſer quemados que morir à manos de los Romanos. La Reyna muger del Rey Aſdrubal fincara con dos fijos pequeños en la torre que fiziera la Reyna Dido: ca non quiſiera ſalir con las otras dueñas nindarſe à priſion, è los Romanos quando entraron dieron fuego aquella torre: è ella cuydando que non podie guarir ſobio en ſomo de la torre con aquellos dos ſus fijos, e paroſe entre las almenas, e dio grandes bozes cõtra los Romanos, e dixo: yo Reyna ſo deſta cibdad, e aſſi como la primera Reyna q̃ ouo en eſte logar ſe mato en fuego: aſſi quiero yo morir queſo la poſtrimera. E quãdo eſto ouo dicho dexoſe caer en el fuego con amos ados aquellos fijos, e el pueblo de los Romanos que eſtauan enderedor corrieron por ſaluallos, e ſacarlos: mas tan ayna non podieron llegar que ante ellos muertos non fueſſen. E Cipion que gran ſabor auie de eſtroyr aquel logar por crecer el poder de los Romanos: e por vengarſe de los grandes daños que ally reſcibieran mando acender la cibdad à todas partes, e duro ardiendo diez, e ſiete dias: veyendolo los Romanos que fablauan enello muncho: departiendo, e moſtrando munchas razones ſobre ello de como las coſas ſe

camian

camian de vn estado à otro. E otro si de quan graues son de fazer, è q ayna se destroyen: assi como auino à Cartago que fue tan noble villa è tan fuerte, è tá rica. E como quier que los Romanos la destroyen algunos auie hi dellos aque pesaua: porque tenien que de ally adelante non ternien con quien guerrear tan afincadamẽte como fizierá cõ los de Cartago otro si departian mucho de la naturaleza de de los omes como era graue de acordar alo mejor, è que por eso se destroyen, è se camiauan los sus fechos. E maguer que ellos esto dezien, è departian entresi: cuydauan destroyr la cibdad quanto podien: lo vno derribando: lo al quemandolo en fuego fasta que la torno todo en ceniza, mucho oro, è mucha plata, è piedras preciosas que estauá por los templos, è en los palacios de los Emperadores, è de los omes honrados: todo fue destroydo, è perdido. Las compañas que salieran de la cibdad de omes, è de mugeres assi como de suso dysties: quisieran los matar los Romanos: mas Cipió por fazerles merced, è porque salieran por su palabra non lo touo por bien. E mandolos todos vender: fueras en de los mayorales que non quiso egualallos con los otros. E desto los vnos dexo en tierra de Africa que tomo por Prouincia de Roma: è los otros lleuolos con sigo por fazerles algo, è por honrarse dellos.

¶ El Capit. lxv. Razona en que tiempos fue destroyda essa gran cibdad de Cartago: è de los Reyes que estonces auie por otras tierras lueñes: segun veredes.

ALgunos dixeron que la puebla de Cartago fue fecha en tiempo del Rey Salomon: è otros dizen que en tiempo del Rey Dauid su padre. E otro si dixeron algunos que fue poblada en tiempo de Iayr que fue Iuez de Israel ya quantos años antes que Paris fijo del Rey de Troya leuase de Grecia à Elena muger del Rey Menalao. E cõesto se acuerdan los mas que fablaron en estas estorias: è semeja cosa mas con guisa: por el casamiento de la Reyna Dido, è de Eneas que fue fecho despues que Troya fue destroyda. E por esto se faze como cosa mas cierta que la cibdad de Cartago fue poblada veynte años andados despues del judgado de Iayr: è de quando Moysen saco el pueblo de tierra de Egipto trezientos, è veynte, è dos años, de quando començó à reynar Nino en Babilonia ochocientos, è quarenta, è vn años. E del departimiento de los lenguajes que fue en el campo de Semnaar do fue la torre de Babilonia, è de Nembroth el primero Rey que ouo en el mundo de que fablan las estorias en cuyo tiempo se partierõ los lenguajes ouo mil, è quatro cientos años, del diluuio

que fue en tiempo de Noe, ouo mil è ciento è diez años: è del comiençó del mundo e quando Adá fue fecho ouo quatro mil è ciento e quarenta e ocho años.

Cartago esta grand cibdad de que vos auemos contado, del dia que fue poblada fasta que fue destroyda, ouo setecietos años: è era entonce Iayr jüez sobre el pueblo de Israel: e reynaua entonces Teutanes en Africa, è Polifides en Sicionia, que es parte de cierço. E Reynaua Atreo padre del Rey Agamenon: è el Rey Menelao en Grecia: è el Rey Amenopes en Egypto. Todos estos eran señores, e reynauan en sus tierras quando Cartago fue destroyda.

¶ El capit. lxvj. Cuenta por quales razones los Romanos destroyeron Cartago: è como algunos dellos lo quisieran cõtrallar porque fincasse, è no lo podierõ fazer.

COstumbre fue entre los sabios antiguos de buscar razones, è porque los grandes fechos se fazien en el mundo: è por ende fablaron mucho sobre la contienda que fue entre Roma è Cartago: e departieron mucho porque razon fuera. E aquella à que mas se acogeron fue esta. Que la cibdad de Cartago fue poblada ante que Roma: è fue vno de los mayores quatro señorios del mundo, segun de suso oystes: è porque Roma fue despues poblada de los que descendieron del linaje de Encas: è pugnaron ellos, è los que despues venieron de fazer aquella cibdad de Roma à tal que nõ fallasen otra que fuesse egual della. E porque Cartago era como contrasto de Roma mas que otro lugar: pugnaron los Romanos de acrecẽtar la su cibdad è amẽguar la otra. E como quier q̃ las dos guerras q̃ ouieron con los de Cartago fueró por los males que fizierá: ò porque nõ les touieran los pleytos que cõ ellos posieró. E esta tercera nõ fue saluo si non por destroylla: porque la honra de Roma fincasse por toda via, è la de Cartago fuesse destroyda por siempre que non fincasse si non el nombre solo. Ca todo ome que catasse orden de derecho: bien fallaie que Cartago nõ merecie porque destroyda fuesse de todo. E por ende los Romanos departieron entre si diziendo los vnos que la destroyessen para siẽpre: de guisa que nunca se les ende leuantasse mal nin guerra: porque otra cosa non les fincara en el mundo que gran contrallo les fiziesse si non aquella. E demas que se les fazie como egual lo que non era honra de Roma, è sin todo esto estauan siempre à mala sospecha do quier se podiessen apoderar dellos. E por ende dezien aquellos que era bien destroylla en todas guisas. Los otros razonauan que era mejor en non ser destroyda: ca en ella fazien crecer à Roma en poder è en nombre teniẽdolos

siempre

ſiempre apercebidos è guiſados de guerra lo que auié meneſter los Romanos. E eſſo por tres razones la vna porque eſtodieſſen ſiempre bien guiſados. La otra porque vſaſen las armas. La tercera por non tornar la guerra entreſi miſmos, e aun ſin todo eſto quando Roma ouieſſe paz: aquellos aquien ellos dauan è pechauan ſe aurien deſpues à tornar pecheros. E porende no era bien que fueſſe deſtroyda: mas como quier que eſtas razones mucho fueſſen entre ellos departidas: à la por cima todos en vno catando el amor que auien con Roma: è la naturaleza: E cobdiciando honra de ſu cibdad ſobre otras coſas en que ellos ouieſſen ſeguramiento è folganza para ſiempre de aquel logar de los grãdes trabajos que auien hi ſofrido, tornaronſe todos al mas ſano è derecho conſejo: è acordaron que fueſſe deſtroyda en todas guiſas: e todas las otras razones puſieron à parte ſinon eſta ſola, è porende la deſtroyeron. E algunos omes fablaron deſto ante que la deſtroycion fueſſe como en manera de profecia: è dixeron porque deſtroyeran los de Roma à Cartago: caſi lo fizieran perdieran en ella eſpejo è reſplandor de Roma: è aguzadera q̃ los fazie toda via ſer aguzados de guerra, e apercebidos. E como quier que algunos dellos dezien ſobre eſto muchas buenas razones, en cabo non valio todo nada: ca la voluntad de todos ouo à paſſar, e por eſſo fue deſtroyda Cartago la poſtrimera vez aſsi como auedes oydo: en manera que nunca deſpues fue poblada, aſsi como ante lo auie ſeydo.

¶ *El capit. lxvij. Cuenta como Cipion auiendo deſtroyda Cartago, vino à Eſpaña è deſtroyo otroſi à Camora, è empos eſto bolvio à Roma, è morio la muerte que aqui oyredes.*

CIpion quãdo ouo deſtroydo la cibdad de Cartago, aſsi como ya oyſtes: è la gẽte que era en ella fizo vender è departir aſsi como de ſuſo es dicho: mando catar entre las muchas coſas nobles que ſacara de la villa ante que la quemaſſen, que auien ganado de las otras tierras que conquerié: fizol todo ayũtar è dio muy grandes donas à los de Cecilia è de Italla, que venian en ſu ayuda. E fizo luego en Africa muy grãdes Corres, è mando venir las gentes de todas las tierras en derredor è quanto conoſcieron que fuera ſuyo de lo de Cartago mandogelo todo dar, è por aqui gano amor de los omes, è aun mayor nombradia que non ouiera Cipion à que llamaran Africano: è de aqui adelante fue llamado Cipion Africano, aſsi como ſu aguelo. Deſque ouo toda la tierra aſſoſegada è puesta en paz, fueſſe para Roma, e alli eſtãdo, llego mãdado como ſe alçara Camora en Eſpaña, è embiarõlo luego los Romanos alli: è deſtroyo

la toda, è ante que ende mouieſſe fue muy mal mezclado cõ los Romanos: è eſto mas por embidia, que por otra coſa quel mereciesſe. E luego que lo el ſopo vinoſe para Roma, è yunto todo el conſejo de los mayores omes, à que llamauan Senado: è contoles todo el trabajo que auie leuado por ſeruicio de Roma, è por gran pro è honra dellos, è por la reſpueſta que ellos le fizieron entendio que era maleza muy grande quel auien fecho: de guiſa quel ſe temio de muerte ca el era muy entendio en todas coſas. E ſin todo eſto leuantoſe luego alli entre ellos ſobre eſta razon vna gran contienda: mas partioſe aquel ora porque aquel vando era mayor el ſuyo: è non podieron los otros al fazer ſi nõ lo quel querie. E por ende finco aquel dia aſsi como en paz, è Cipion fueſſe para ſu caſa, è quando fue à la noche echoſe en ſu lecho à dormir. E otro dia en la mañana quando ſe leuantaron ſus omes para ſeruillo como ſolien fallarólo muerto. E eſta fue vna coſa de que blaſmo todo el mundo à los Romanos: de ome q̃ tanto ſeruicio les auie fecho, è tan poderoſo era en Roma que ningu no non oſaua fazer ſi non lo que el mandaua: de morir tal muerte como aquella. Pero bien ouo hi algunos que blaſmaron ende à ſu muger, que auie nombre Sempronia, è era natural de Grecia: è era parienta de otros de Grecia que morauan en Roma que le querien à el mal. E porende ſoſpecharon que ella lo matara ò fuera en conſejo de ſu muerte. Mascomo quier que fueſſe: tal muerte Murio Cipion, que tantos buenos fechos fizo como oyſtes: è eſto fue en tiempo de Sempronio Tutilauo, è de Marco Atilio Capiton, que eran Conſules de Roma: E fue à ſeyſciẽtos è veynte è ſiete años que Roma fuera poblada. Mas agora dexa el eſtoria de contar dello, è torna à contar de los otros Conſules que venieron empos deſtos cada vno como ouo nombre: e algunas coſas eſtrañas que acaeſcieron en ſus tiempos: por venir derechamente à fablar de algunos de los que venieron à Eſpaña: e moſtrar por qual razon hi entraron, ê los fechos que fizieron en ella faſta el tiempo de los Emperadores, e primeramente contaremos de vnas coſas que eſtan eſcriptas è acaeſcieron en ſus fechos.

¶ El capit. lxviij. Es en razon de fechos grandes que fueron en el mundo por otras tierras: empos que lo ſobre dicho paſo ſegun veredes.

ANdados de la puebla de Roma ſeyſciẽtos è treynta è dos años: en el tiempo que eran Conſules Marco Emilio è Lucio Oreſte: eſtremecio el monte Othina que es en Europa en tierra de Lombardia. E fue el eſtremecimiento tan grande que ſe abrio el monte à lugares, è echo de ſi

de si vnos montones de fuego que salié del como que los manasse: assi como manan de las fuentes las aguas. Otro año adelante en esse tiempo en el Consualado destos Contules començó à bollir en muchos lugares vna ysla que dizen Lipare: ê yaze en essa tierra do es el monte Ochiona, è aquel bollir fizose cõ gran fuerza de fuego: con muy grã ardor, è tanto que feruio la mar de cerca della, è crescio el agua feruiendo con tan fiero calor que quemo las peñas que astauã à derredor: de guisa q̃ se desfazié des pues como se desfazen las piedras quemadas quãdo le echan el agua è se torna en cal è en poluo. E ritio la pez de quantas naues estauã alli è aun quemo las tablas: è mato los pescados è coziolos è andauan cochos à de suso. E à los omes que fuyr non podieron è los alcanço: matolos con el baho que echaua tanto era callente à de mas.

Andados de la puebla de Roma seyscientos è treynta è vn años seyendo Consules Marcio Plaucio, è Marco Fuluio Flaco: parecio por toda la tierra de Africa tanta muchedumbre de Langostas, que comieron todas las yeruas. E desque les fallecieron estas, bolaron suso à los arboles è comieronlas: otro si todas las fojas fasta que llegaron à los grumos è destroyeron essos, è quanto fallaron tierno en los arboles fasta la rayz. E de si vino vn viẽto à desoras, è tomolas è dio con ellas en la mar de Africa, è murieron alli, è leuaronlas las ondas, è echaronlas à las riberas contra el mar de medio de la tierra do las riberas erã pobladas: ca assi acaescio porque do los pueblos non auie assi como en tierra de las arenas: nin fallarien hi arbol nin otra verdura à que fuessen nin fueron contra ella, ca de aquella parte la tierra toda es arena, e las arenas assi son mañeras que se non crian hi verduras de aquella guisa. E eran los montones dellas tamaños, que semejauan grandes oteros de tierra, è desque se podrescieron: aquel mal olor dellas corrumpio todo el ayre de aquellas riberas. E tan grande fue el corrompimiento del ayre, è tanto entro por la tierra adentro: que mato de los ganados, è de las bestias quanto ende alcanço, è esto fue à demas, è crecio el corrompimiento del ayre alli, con el podrimiento de los ganados tanto, que matauan los omes, onde diz la estoria que murieron en tierra de Numidia, do reynaua el Rey Nisipsa ochocientas vezes mil cabezas de ganados, è de omes sesenta mil: è en la ribera de Cartago, è en la cibdad de Vtica por esta razon treynta mil caualleros, que estauã hi guisados por guardar las entradas de Africa de essa parte: de guisa que diz que vno dellos non quedo en toda la tierra. E que vn dia sacaron por vna puerta de aquella cibdad de Vtica de aquellos caualleros mil e quinientos.

Andados de la puebla de Roma ſeyſcientos, e veynte, e ſiete años ſeyendo Conſules Lucio Cecilio Metello, e Quinto Tito Flaminio: acordaró los Senadores, e el comú de la cibdad de Roma con los Cõ ſules de poblar de cabo à Cartago de Africa, e andados veynte, e dos años de quãdo fuera deſtroyda llegaró grãdes compañas de eſſos cibdadanos de la cibdad, e de ſu tierra de q̃ la poblaſsẽ. E embiarólos alla, e cõteſcio hi eſtõces en aq̃lla puebla eſta fazaña: q̃ tomaron los paradores vnos maderos grandes, e fincaronlos à logares por departimiẽto delos terminos, e vinieró de noche lobos, e royeronlos tanto q̃ royendo en ellos los derribaron. Los Romanos otro dia quando eſto vieron, eſopieron como lo fizieran lobos: fueron en duda ſi non quirie dar eſto à entender que en refazer à Cartago que ſerie guerra para Roma: pero poblaronla, e refizieronla toda de pobladores Romanos.

¶ *El Capit. lxix. Cuenta la guerra que los Romanos ouieron con Iugurta Rey de Africa, è los fechos que alli todos fizieron faſtal vencer.*

ANdados de la puebla de Roma ſeyſcientos, e treynta, e vn años ſeyendo Conſules Matello, e Gayo Mario leuantaronſe los Senadores de Roma cõ acuerdo del comũ de la cibdad contra Iugurta Rey de Numidia: e fue eſte Iugurta fijo por fijado de Niſipſa Rey de aquella tierra. E fizoſe fijo heredero cõtra los fijos naturales de aquel Rey: e mato dellos al vno que dizien Yuſal, e vencio en batalla al otro que auie nombre Aderbal, e echolo de Africa. E andãdo el por muy poderoſo de la tierra vino ſobrel el Conſul Calphurnio. Eſte Rey Iugurta era ome muy ſabidor, e aſmando que en el non podria ſofrir al Conſul e à los Romanos: troxo ſu maeſtria, e ſaliole a reſcebir, e tã le reſcibio, è tanto le dio del auer q̃ le aduxo à todas las pleyteſias de paz q̃l quiſo. E dize la eſtoria que era el fecho vergoñoſo para el Senador, e al Comun de Roma, pero fue aſsi en el pleyto q̃ Iugurta venieſſe à Roma, è fizol aſsi. E deſque vino à los vnos dio grandes aueres, è à los otros metio en grandes deſacuerdos de manera que à todos los boluio. E deſque los ouo parados deſta guyſa fueſſe para Numidia, è ſaliendo de Roma dixo eſtas palabras. O Cibdad vendediza, è que perecerie mucho ayna ſi comprador ouieſſe que la cõpraſe. El otro año empos de aquel por que aprendiera las voluntades de los Ramanos nõ les era qual ellos querien: è fue Aulo Poſtuno fijo del Cõſul Poſtuno cõ quarẽta mil omes de armas a vna cibdad deſte Iugurta quel dizien Calama do eſtauan condeſſados los theſoros del Rey. E ſalio Iugurta à el, è lidiaron, è vencio Iugurta, è gano

de

de aquella vez todo lo mas de Afi ca por mengua de los Romanos. Empos desto vino sobrel vn Consul Marello, è lidio con el dos vezes; è venciol, è quebrantol toda la tierra; è estragojela. Iugurta vio que le non podie defender. E vino la pleytesia de darle todas las costas, è las misiones que hi fiziera: è tres mil de los que se pasaron à el en las guerras que eran con el; è le ayudauan: è sobre esto diol treziétos atrehenes. Non se pagando aun deste pleyto el Senado nin el comun de Roma: vino de cabo sobrel el Consul Mario que non sabie menos de maestria queste Iugurta, è este Consul quebrantol malamente, è entrol por arteria quel sopo traer vna cibdad que se dezie Capsa, è yazie dentro en la mar: E segun dize la estoria de Paulorosio poblola Ercoles, è yazien alli condessados todos los thesoros de los Reyes de aquella tierra. E estonces desmayo Iugurta, e posso su amistad con Voto Rey de los mauros: e diol este Rey grandes cauallerias, e muy gran poder, e lidiaron el, e el Consul cerca de vna cibdad que llamauan Cirta do era el alcaçar, e el palacio del Rey Massyniffa, e cabeça del Reyno, e troxo alli Iugurta sesenta mil caualleros. Aqui cuenta Paulorosio que ninguna batalla non ouieran los Romanos en Africa de mayor espáto nin en que mas aguisado fuesse de vengarse dellos sus enemigos, e dizque tantos fueron los poluos de la grá priessa de las muchas gentes, e de las bestias que se llegaron alli: que escurecio el ayre, e fizo se como noche, e tanta era la muchedumbre de las armas que echauan de si ante la escuridad de los poluos e tampoco veyan los caualios la otra gente aque ferien: que ningũ cuerpo non finco hi sin ferida nin de ome nin de bestia. Onde diz que non cataua la caualleria do estodiesse el enemigo para ferirle ni como le alcançarie el arma: ca ciertos eran que non hirien sin golpe, e eran en gran priessa los Romanos. E en todo esto vino la noche, e partieronse: otro dia tornaron à la batalla, e los Romanos non podien llegar à los Numidas ante la espesedumbre de las armas que los alcançauan: ni osauan otro si fuyr ante la muchedumbre de la caualleria que yrien empos dellos, e partiolos otro si aquel dia la noche. Altercero dia desperauâ ya los Romanos mas fallo el Consul Mario esta carrera por auer cõsejo contra los enemigos, e fizo desta guisa: mandoles que salliessen todos fechos vn tropel, e diessen de aquella guisa consigo en el campo de la batalla: e que assi se touiessen todos en vno, e non se derramassen fasta quel viniesse ora que gelo mandasse: e ellos fizieronlo assi. E vinieron los enemigos, e cercaronlos, e matauan en ellos à grâ poder, e desconfianlos à las vezes. En esto duraron fasta medio dia, e tanta era alli la priesa de los enemigos

gos, è tan grande el feruor del sol: que aquexaua à los Romanos con muy grand sed, è estauá ya en coyta de muerte, è en perderse: mas fizoles Dios esta merced que les embio acorro à desora vna nuue que les llouio agua quanta ouieron menester. E los de Numidia los dardos, è las armas que trayan de lançar: ponianles vnas correas à todos de que les fazien amientos porque los alcançassen mejor. E assi como las estorias cuentan mojaronsse de aquella lluuia las astas, e las correas: de guisa que se dañaron las correas, è pararonse las astas lenas assi que los de Numidia non se pudieron ayudar dellas. E estas eran las armas de que en aquella tierra mas vsauan. E porque tierra de Numidia, è la del Rey Boco son tierras en que llueue muy pocas vezes trayan los de aquellas tierras los escudos cubiertos de cueros de elefantes, ca el cuero del elefante ha esta natura: que se estiende bien, è endurece mucho, è fazese muy ligero de traer mas beue el agua, è retienela como esponja. E assi contecio à los de Numidia de aquella vez con aquella lluuia: que se embeuieron della aquellos cueros de los elefantes de que trayen cubiertos los escudos: è fizieronse tan pesados que los non podien traer, è ouieronlos de dexar. E fincaron desta guisa como desarmados: è los Romanos entendieron esto, è firieron en ellos, è desbarataronlos: è los vnos mataron, è los otros prisieron, è fujeron Iugurta, è Voto, è segun las estorias cuentan perdieronse hi de los de Iugurta, e de Voto nouenta mil omes de armas. E fue desta guisa aquella lluuia salud de los Romanos, e destroymiento de los de Numidia: e touieron los omes por vna marauilla aquello de las armas, e de los escudos.

¶ *El Capit. lxx. Razona de muchos fechos de marauilla que pasaron en otros logares, è tierras segun aqui lo cuenta la estoria.*

OTro si contescio esse año del Consulado destos Cónsules otra marauilla de vn cauallero de Roma que auie nombre Lucio Heluio que tomo su muger, è vna fija donzella que auien: è vénie con ellas de Roma à Pulla. E sobre vinoles en la carrera gran tempestad de relápagos, è de truenos, è tan grande fue el pauor del trueno que fue fuera de memoria la fija del cauallero. E andauan en carretas segund la costumbre de la tierra: è el cauallero por à cogerse mas ayna à poblado dexo las carretas: è tomo la fija, è la munger en las bestias: è començose de yr con ellas quanto podie. E vino vn rayo è feryo alli entre ellos: è cayo la donzella como sin alma: è cayeron à parte las vestiduras: è nin les fallaron rotura ninguna nin descosido nin otro logar por do ella salicsse dellas. E otrosi las bronchas que traye en los pechos, è las sortyjas de las manos, è las çapatas q̃ todo

cayo

cayo à lueñe : è finco ella desnuda qual nascio, è asi yogo sin lengua de aquella guysa vna grand pieça: Otrosi el palafren en que venie asi fue que la sylla, è los otros guysamientos, è el freno, è el teytral, è las cinchas todo fue suelto : è cayo cada vna destas cosas à su parte. E el palafren à la suya alueñe asi yogo otrosi vna pieça como sin alma : è esto fue tenido por grand marauilla. Andados de la puebla de Roma seyscientos, è cincuenta, è ocho años: seyendo Consules Iullo Cesar, è Lucio Marco vn dia demañana quando nacia el sol : nascio de parte de Septentrió vn fuego muy grande como monton à manera de otero. E fizo el cielo muy grand sueno: è salio vn respládor de aquel fuego, è dio por todas las tierras de guysa que todas las gentes lo vieron. Otrosi en tierra de los Aretynos en ese tiempo mismo acaescio por toda la tierra que asentandose los omes à yantar. E partiendo el pan para comer que salia sangre de medio de los panes como de llagas : è corria como correria de animalias. Otrosi en essa tierra en aquellos dias cayo vn granizo grã de de piedras verdaderas con pedaços de tiestos cochos de cosas fechas de tierra : è firyo por toda aq̃lla tierra muy fieramente : è fizo grand daño. Otrosi en tierra de los de Samnid en esos dias abriose la tierra, è salio ende vna llama muy grande, è muy fuerte : è subio fasta que llego al cielo veyendolo todas las tierras. Otrosi en esse tiẽpo aparescio à los Romanos vn monton de vn color de oro : è descendio del cielo fasta q̃ llego à la tierra, è fizose alli mayor : è leuantose de la tierra de cabo, è subio fasta que llego al sol. E tanto era grande este moton que cubrio el sol. Otrosi en esse tiempo empos desto vino en las animalias mansas de todas las naturas vn tal aleuantamiento: que se salieron de las establias, è de los logares por do quier que estauã todos los cauallos, è las otras bestias. E otrosi las ouejas, è las bacas, è los otros ganados de los pastos: è las bestias relinchando : è los ganados balando: è fazien semejança como à manera de fazer duelo: è fueronse todos à las seluas: è à los montes : è à los yermos, è aun los canes. Otrosi que non an natura de poder beuir sy non entre los omes començarõ à vllar muy fuertemente : è acogeronse muy fuertemente à los montes : è andauan radios por ellos à vnas partes, è à otras como fazen los lobos. E en aquel tiempo empos esto fue Pompeyo el grande por mandado del Senado sobre los Principes : è fue vencido que lidio con ellos. Otrosi en esse tiempo mismo lidio Iullo Cesar con los Sanites, è vencieronle : è murieron hi todos los mas de la hueste. Otrosi fue el Consul Rutilio sobre los de Marsia : e matarõ lo à el : e á munchos de los nobles de Roma. Otrosi los Afestinos, e essos de Marsia echaron celada à

Cipion

Cipion Conſul de Roma: è mataron à el, è à toda ſu hueſte. Agora dexamos en eſte logar eſtas razones: è tornamos à las otras de nueſtra eſtoria de Eſpaña.

¶ El capit. lxxj. Es de otras guerras de Eſpaña que los Romanos ouieron aca: con vno que dizien Sertorio, è con ſus valedores: è como eſe Sertorio morio, è los Romanos conquerieron à Eſpaña.

DEſpues de la muerte de Cipion el mancebo: andados de la puebla de Roma ſeyſcientos, è ſeſen, e tres años: leuantoſe en Eſpaña otra guerra de la guyſa que agora aquí oyredes. Salio de tierra de Mariana que es en Africa: vn ome que dezian Sertorio que era muy atreuido en ſus fechos: e lleno de muncha rebuelta: e de arteria: e vino à Sila que era eſtonce Conſul de Roma: e començó eſte Sertorio auer mũchas gentes à ſu mandado: e grand poder, e deſauinioſe con Sila, è fueſe como fuyendo del. E ſaliendo de Africa do eſtaua embio adelante à Eſpaña ſus trujamanes à los Eſpañoles que ſe alçaſen con el contra Roma: e que los defenderie de los Romanos. E fincarie de pues libres, e quitos de todo ſeñorio: e los Eſpañoles fizieronlo aſi, e alçaróſe con el, e Sertorio embio adelante con la ſu hueſte vn ſu cabdillo que dezie Ercoleo: E embiaron alla los Romanos luego otro ſuyo aque llamauan Manilio: e diz que era Proconſul de Galia que es vna tierra del ſeñorio de Francia: E eſte Manilio paſo luego de Francia à Eſpaña: e troxo conſigo tres ligiones: e mil, e quinientos caualleros, mas ligion quiere dezir compaña en que ay ſeys mil, e ſeyſcientos, e ſeſenta, e ſeys omes. E los Romanos guyſaró empos eſte otros dos cabdillos que dezien al vno Metello: e al otro Domicio: e mandaronles yr aprieſa ſobre eſe Sertotio: e ſobre los que con el tenien. E lidio Manilio con Ercoleo: e venciol Ercoleo, e deſbaratol toda ſu hueſte: e priſol quanto traye que non le finco ende nada. E fujo el faſtas ſolo, e metioſe en Lerida, e deſpues lidio Ercoleo munchas vezes con Mentello, e canſol lidiando, pero tan luengo tiempo andudo Mentello con ſu hueſte por la tierra, e ſiempre por los logares deſuiados quel canſo el otroſi: faſta que ſe llego Mentello à las hueſtes de Pompeyo que era el grand cabdillo de Roma: e venie ſobre eſta razon à Eſpaña, allego eſtonces Pompeyo ſu hueſte en vna cibdad que dezie eſtonces Palancia: e Sertorio era ya en Eſpaña. E quando llego Põpeyo tenie el cercada vna cibdad que llamauan Lauron, e fue Pompeyo por defenderla, e leuantarle dende: mas lidio Sertorio con el, e venciol, e fujo Pompeyo: e priſo Sertorio la cibdad, e deſtroyola toda: e los que fincaron de eſa cibdad de Lauron que en la guerra

non

non fueran muertos tomolos todos Sertorio: è lleuolos presos à Lusitaña: è fizoles munchas penas: e touole por ome de buena ventura e glorificole muncho en ello porque auie vẽcido à Pompeyo aquel grand cabdillo de los Romanos que era mas esforçado entre ellos: e auienlo embiado ally non solmẽte por el Consul mas por los Consules, e dize Galba en su estoria que ouo Pompeyo en su hueste treynta mil omes de pie, e ochenta mil à cauallo. Despues desto Ercoleo q̃ era de parte de Sertorio lidio con Mentello en la Prouincia de Gaudalqueuir cerca de vna cibdad que llamauan estonce Italia: e dizen q̃ es Seuilla la vieja donde fue poblada aque dizen agora otrosi Seuilla: E yaze à vna legua della, e perdio hi Ercoleo veynte mil caualleros, e fue hi vencido: e fujo con pocos à Lusitaña: e priso estonce Pompeyo à Belgida que era vna noble cibdad de tierra de Celtiberia. Despues desto lidio otra vez Sertorio con Pompeyo, e tenie Pompeyo munchas gentes, e vencio Sertorio de la vna parte de la hueste, e mato hi diez mil caualleros de los de Pompeyo: e vencio Pompeyo à Sertorio. Otrosi de la otra parte de la hueste mato bien à tantos à Sertorio: e fizieronse despues entre ellos munchas batallas. E de la parte de Pompeyo murio hi Memio su cuñado marido de su hermana que auie de auer todos los derechos del Imperio, e de la parte de Sertorio. Otrosi murieron hi los hermanos de Ercoles: e vn cabdillo que dezien Perpena que se llegara à Sertorio. E fizo este Sertorio muncha guerra à los Romanos: e lidio con ellos munchas vezes asi que rescibieron grand daño del: e durole esta guerra bien. x. años. E al dezeno año mataronle los suyos como oystes que vos cõtamos de Viriato el de España. E diz Paulo Orosio que era esta pequeña gloria para los Romanos: e destruyeron despues los Romanos vna parte de la hueste de aquel Principe Perpena. E despues que fue muerto Sertorio dieronse las cibdades, e toda la tierra de España à Pompeyo: fueras ende dos cibdades que dizen à la vna Oxama: e à la otra Calahorra, e Oxama tenemos que es Osma: e esta destruyo Põpeyo: e à Calahorra: vino Afreneo despues. E cercola: e tanto la touo cercada que la priso por fambre: e mato todos los omes: e quemo la cibdad: e quedo de guerras estonce España: e finco toda alose gada so el señorio de los Romanos por Pompeyo, sobre las razones desta conquista de las Españas se començo à descobryr el fecho: por do fueron despues à tiempo mudadas las maneras del señorio de Roma, e los Reynos todos ayuntados en vno, e los señorios en vn señor solo. E el fecho por do esto vino descubriose en este Pompeyo el grande, e cõpliose en Iullo Cesar: e firmose en Cesar Agusto. Agora

porque

porque fuerõ las Eſpañas de amos eſtos Principes por ſus tiempos departidos fablaremos aqui, e algũd poco de los fechos dellos: contando las eſtorias de las Eſpañas en ſus logares do vinieren. E departiremos de los nombres del ſeñorio de Roma ſobre eſtas razones: e los nombres que llamaron à los ſeñores que ouieron: e como ſeñorearon las Eſpañas de partiendo de cada vno por ſus tiempos.

¶ *El Capit. lxxij. Razona de la honra que fizieron los Romanos à Pompeyo quando vino alla porque conquirio à Eſpaña, è como à otro Romano que dezien Iullo Ceſar nol plogo, è ouo embidia.*

PVes que ouo Pompeyo aſoſegado las Eſpañas dioles por mayoralos, è aquien acataſen por ſeñores en logar del dos ſus fijos Neo Pompeyo, e Sexto Põpeyo. E dexo hi con eſtos por cabdillos de las compañas ſo ellos à Labieno: e Acio varro: e à otros de los nobles de Roma. E puſo con los pueblos de las tierras que el hi dexaua conqueridas como viſquieſen con eſtos: e con otros Romanos. E deſque eſto ouo fecho fueſe luego para Roma muy alegre, e muy loçano. Onde cuenta la eſtoria ſobre el reſcebimiento deſte Pompeyo: e dize aſsi. Torno deſta vez Põpeyo à Roma glorioſo por Eſpaña que auie ganada. E eſta gloria ſe moſtro en vna grand partida: en quel recebieró los Romanos de la guiſa que diremos aqui, los Conſules, e de ſi los Ceſares: e los Emperadores: e aun los mandaderos que ellos embiauan por las otras tierras auien eſta coſtumbre: que quando yuan alguna tierra q̃ ſe les alçaua: e la tornauan al ſeñorio ò à recabdar los derechos que ende auien auer: que ſiempre trayen à Roma de las eſtrañezas que alla fallauan que ellos non auien. Onde cuentan las eſtorias que fueron hi traydos deſta guiſa Leones: e Elefantes, e Bubalos: e otras beſtias, e animalias muy mas eſtrañas que eſtas: e tantas que ſerie muy luengo de contar. E aun ſegund diz Plinio que auie aue que dizen Fenis, e por eſto entẽded que ſegund aquellos que lo cuentá que deſtas aues mas à de vna, e todo eſto fazié por honra hi por nobleza del ſeñorio. e de la cibdad de Roma, e de los ſeñores della. E por eſtas animalias brauas tener, e guardar, e lidiar ellas alli, e venir hi la gente auerlas: fizieron los Principes de Roma vn corral grande redondo aque llaman en latin Teatro: e aquel logar era aſsi fecho que auie dentro à de redor munchas camaras con bouedas: e de partidas para cada vna de aquellas animalias do eſtudieſſen apartadas ſegund ſus naturas. E todo el Teatro aderredor fecho agradas por do eſtudieſſen los omes quando querian fazer juegos con ellas en ſus fieſtas: ò quando mandauan,

dauan è tomauan por señores à sus Principes ò los querian honrar. E esta palabra teatro es segund vnas palabras que dizen en Griego teorro por ver: è aun por derredor, tando quiere dezir como logar de justa fecho en cerco: è tal era el teatro. E desta semejança fizieron despues otros tales teatros por las otras tierras en las cibdades que eran cabeças de los Reynos. E quando alguno de los Principes de Roma venie de alguna grand conquista que auie fecha, salienle à rescebir con munchas otras marauillas, è con aquellas animalias: dellas en jaulas de fierro, è dellas de otras maneras que se podrian lleuar contra el Principe que venia: è assi fizieron à este Pompeyo el grande. Pero que cuentan las estorias, que era estonces muy mancebo: mas lo vno por munchas guerras à que le embiaran, è batallas grandes que auie fecho, è las venciera è metiera las tierras so el señorio de Roma: lo al por las Españas que se alçaran eran tan escarmentados los que hi venien por el daño que hi rescibieron, que non fallauan quien à ellos osasen venir. E auielas ya este Pompeyo todas conqueridas de aquella vez, si non algunos pocos logares, que eran tan fuertes que los non pudo tomar. E por esta conquista de las Españas que fizo, è las tornò al señorio de Roma. Fue vna de las cosas porque mas lo preciaron los Romanos, è los rescibieron muy bien con todas estas cosas estrañas que deximos, e llamaronle batallador. E en este tiempo en q̃ este Consul Pompeyo conqueryo las Españas: era todo el poder de Roma en estos tres Principes. En Pompeyo el grande: è Iullo Cesar: è en Marco Craso. E los Principes Romanos ouieron siempre esto: de ser los vnos muy cobdiciosos de auer el señorio mas que otra cosa: è los otros cobdiciar el auer: otros hi auia que lo querian todo. E Iullo Cesar veyendo el rescebimiento que fazien à Põpeyo, è como yua el è los otros Romanos muncho adelante en el poder del Consulado: ouo ende grand embidia, è pesol muy de corazon. E auie ya grand descordia, è andaua mal querencia entre ellos, pero encobierta aun: è auien la començado pieça antes sobre razon como esta atal, è no se podiã sofrir ya. Onde diz Lucano en el libro que fizo desta estoria destos dos Principes: non puede sofrir vno à otro, nin el Cesar à Pompeyo, que fue Pompeyo primero en el señorio, nin Pompeyo à Cesar que era su par. E la discordia, è la mal querencia començada entre ellos de antes, è encubierta fasta alli: de que se començo à descobrir, porque ouieron despues à lidiar, è contecer entre ellos como contaremos adelante: auiendo entre si debdo porq̃ non deuiera ser este mal nin este desamor: si non por embidia è soberuia que vence

todas coſas do ellos han poder è bueluen tales fechos como eſtos.

¶ El Capit. lxxiij. Cuenta de Pompeyo è Iullo Ceſar quien es eran, è como Pompeyo libro las mares de los ladrones è galeotes que la robauan.

POmpeyo è Iullo Ceſar fueron ſuegro è yerno, ca era casado Pompeyo con Iullia Ceſar fija de Iullo Ceſar è que auie ya en ella ſus fijos: donde ſe fizo el debdo entre ellos tamaño, que ſeyendo casado non deuiera contecer lo que oyredes à delante que y cótecio. Mas porque eran amos eſtos Principes de muy alto linage. E otroſi eran de grandes coraçones, è muy esforçados en armas, è de grandes fechos, è bien andantes en guerras, è en lides, è venturados de vencer las mas vezes: è tan poderoſos fueron en el ſeñorio de Roma: ſobre los otros Principes Romanos en el ſu tiempo: E ſobre los de las otras tierras, porque cada vno quiſieſſe ſer ſeñor, ca del comiençó de los Conſules faſta el ſu tiempo dellos: ſiempre reynaron dos ò mas cada año en vno, como lo departiremos à delante: ſobre que ouieron guerra, è lidiaron munchas vezes ellos è los otros cibdadanos de Roma por las razones dellos: è de los fechos que ellos fizieron en las otras tierras, diremos ende algunas coſas: lo vno porque fueron ſeñores de las Eſpañas amos à dos: pero que en ſendos tiempos: lo al porque vienen y razones en que pueden aprender quien quiſiere exemplos de caſtigos. E en todo eſto departiremos de los fechos de las Eſpañas en ſus lugares do acaeſcieron: ê aſsi cuenta la eſtoria de Paulo Oroſio, que en eſtos tiempos miſmos, pocos años deſpues de eſtas guerras de Pompeyo è de las Eſpañas, que deſta vez fueron: que ſe leuantaron por munchas tierras del ſeñorio de Roma, mal fechores de munchas guyſas: dellos que deſcendieron de nobles omes: è dellos de otros. E dellos que eran coſarios que guerreauan por mar. E eſtos andauan en nauios è corrian todos los puertos, è la mar toda. Los otros ſe alçauan à los montes è tenien los caminos. E no auiendo hi quien gelo vedaſſe paſſauan à mas: tanto que andauan ya deſcubiertamente por las tierras: è fazien muy grandes preſas è munchos daños. E acordaron eſtos malfechores los de la tierra è de la mar, como ouieſſen en vno: robauan las Islas è las prouincias: aſsi como cuenta las eſtorias: è arogienſe le tan grandes compañas, que por los munchos males que fazien: que ſe les dauan ya munchas tierras con el miedo que les auien. E con eſtos alcançauan tantas tierras: que lo conſentie ya vna partida de las Eſpañas. Pero que eran ſus fijos de Pompeyo è ſus cabdillos:

è lo

è lo vno por los grãdes daños que auiẽ ya fechos: lo al porque se querien tornar à ellos munchas tierras: è alçarse con ellos contra los Romanos, por las premias ê los males que les fazien, ouieronlo à saber en Roma: E embiaron y a Pompeyo que fallarõ hi mas guysado para ello entre los otros principes que eran en Roma. Tomo luego Pompeyo grandes poderes: è compañas las mas afornecidas quel pudo. E como corrien ellos las tierras è los mares fue el correr à ellos, è tan à desora vino sobre ellos que los vnos nol pudieron fazer saber à los otros: è desbaratolos: & mato en ellos fasta que llego à las Españas. E destroyolos todos: è libro dellos la tierra è la mar en paz. En pos esto paso la mar, è fue Asia.

¶ *El capit. lxxiiij. Cuenta de la guerra que los Romanos empeçaron con vn Rey que dezien Mitridates de Ponto, è de Armenia: è como pasaron con el segund aqui veredes.*

LIbrando Pompeyo destos galeotes è destos guerreros: las mares è las tierras. Mitridates que era Rey de la Isla de Ponto, è de la menor Armenia, que se auie leuantado grand tiempo de antes contra los de Roma, fue estonçes toller el Reyno à Nicomedes Rey de Bitinia: que era amigo de los Romanos. Empero aunque los Principes, è el Senado, è el comun de Roma le embiaron dezir: que lo non fiziesse, sy non que con ellos lo auria. Non quiso dexar esto nin otros munchos fechos grãdes que fizo despues cõtra otros Reyes: è contra otras tierras que eran de la parte de los Romanos. E tollo à este Nicomedes el Reyno: è entro luego muy ayrado por tierra de Capadocia: è echo ende à Rio Barcio, que era Rey della. E metio toda la tierra à espada è à fuego. E assi fiziera à Bitinia. E otrosi luego en pos esto à Plafagonia: è segundo ende à Palemon Rey della. De si vino è puso è mando alli echar pregon por toda Asia: que quantos cibdadanos de Roma fallassen por toda la tierra, que los desbaratassen: è esto q̃ fuesse todo en vn dia. E cuenta Paulo Orosio en su estoria: que fueron tantos de los Romanos muertos estonces, que non podian ser contados. E embio à Archelao su cabdillo con ciento èveinte mil omes à pie è à cauallo, à Acaya de Grecia: è gano Atenas è toda Grecia. Estas batallas è cõquistas que auemos dichas: è otras muchas de q̃ non dezimos aqui auie fechas, è fazie aun este Mitridates Rey de Ponto è de Armenia. E fizo otras munchas despues, è en todo esto las Españas estauan quedas, è en paz, so el señorio de Roma. E los Romanos mientras las guerras de las Españas, è de las otras tierras quedauan: non pudiendo ellos sofrir aquel Rey Mitridates:

embiarõ alla de antes de esos Prin cipes contra el. E entre esos Prin cipes Romanos fue hi vno que de zien Luculo. Despues de munchas lides que ouieron con Mitridates, vino este Mitridates a cercar la cib dad de Citenen que era de parte de los Romanos. E fue à este Lu culo: e trabajose de cercarle alli do el tenia cercados à los otros: por fazer le yr dende, ò lidiar con el. Pero en todo esto ni n pudie Lucu lo entrar la cibdad: nin los de la cibdad salir à el: ante Mitridates que tenie grandes poderes: e cer caua aquella cibdad lo mas de ella vn braço de mar. E estonces bus co este Consul Luculo esta maes tria que oyredes por do embia se dezir à los de la villa lo que el fazie por los acorrer. E que esfor çasen, e se touiesen bien: ca el farie à Mitridates yr de alli ayna ò por lid ò por fambre: e assi acontecio despues. Demando estonces Lucu lo por su hueste entre sus caualle ros, e las otras compañas: si auria hi quien se quisiese auenturar por el: de pasar nadando à la cibdad: e recadarle esto quel querie. E dub dando los otros respondiol vn caualléro, e dixol: señor esto que tu dizes que quieres yo mequiero auenturar à ello por fazerte seruicio, e prometiol estonce el Consul muncha merced: e quel farie, e da rie muncho algo por ello. E aque lla agua quel tenie de passar tenie en ancho siete mil pasos: que son acerca de tres leguas, e media. E porq̃ lo pudiesse complir el caua llero mando luego el Consul traer dos odres llenos de viento: e ataró los en vno, e aguysaronlos de guy sa que pudiese el yr alli entre ellos: de manera que se ayudase bien de los pies, e de las manos: como era menester para nadar, e passo muy bien, e recabdo con los de la cib dad todo lo que el Consul man do. E despues que Mitridates vió los de la cibdad tan esforçados: e que se tenien tan bien: e como ya zian los Romanos de la otra par te: e como se le yuan parando mal sus gentes: ouose aleuantar de ally, e fuese: e perdio hi de sus cõpañas de fambre, e que enfermaron mas de trezietas vezes mil omes segũd cuentan las estorias: pero con to do esto tan grandes eran los sus po deres: e las tierras del su señorio: E el tan fuerte Rey, e tan esforçado: que nin le podien los Romanos matar nin prender en batalla nin apremiarle: de guysa quel pudie sen conqueryr. En todo esto aca bose el Cõsulado de Luculo: e die ronle los Romanos à Pompeyo, e embiaronle dezir que se fuese, e pa sase à Asia contra Mitridates: à cõ queryr las tierras aque embiaran à Luculo, Pompeyo luego quel este mandado llego: Las Españas dexo asosegadas como lo auemos di cho con sus dos fijos: e sus cab dillos: fuesse apriesa, è paso à Asia. E de todas estas buenas an danças de Põpeyo: crecio mas à lu llo Cesar la embidia, e la braueza

de ser

de ser contra el. Agora diremos de como fizo Pompeyo sobre lo que los Romanos lo embiaron dezir de Mitridates: è de tierra de Asia.

¶ El Capit. lxxv. Dize que Pompeyo fue contra el Rey Mitridates de Ponto, è lo vencio, è cõquirio sus tieras: è como auino ende.

DEspues que llego el mandado de los Romanos à Pompeyo assi como deximos: è ouo desbaratados, è destroydos los cosarios de la mar: è los otros guerreros: paso luego à Asia. E vino à Armenia la menor contra Mitridates, è Mitridates otrosi: luego que sopo como venie Pompeyo: llego muy grand hueste, è salio contra el: E asentaronse amos con sus huestes cerca de vn monte de aquella tierra que dezien Dastraço. E estando alli vnos contra otros: è non se cometiendo: asmo Pompeyo la hueste de Mitridates: è aprendio los logares de aquella tierra, è partio sus compañas que tenie muchas: è fizo fazer sus bastidas al derredor de la hueste de Mitridates: è paro sus cabdillos por ellas: è tenienlo como cercado, Mitridates otrosi quando vio como Pompeyo partia sus compañas: asmo que poder menos podrien partidos que ayuntados. E mando saber el logar do estaua Pompeyo. E desde que lo supo acordo con sus cabdillos: E con los omes buenos, è sabidores de su hueste: è fablo con ellos que se armasen todos: è viniesen sobre el de noche asobre vienta: è fallarlo yan con pocas compañas: è de aquella guysa lo podrien auer ò desbaratar lo ò echarlo de su tierra: è fizieron lo assi. E el ordeno sus azes: è començaron de venir contra el logar do estaua Pompeyo. E otrosi Pompeyo como era muy sabidor de guerra auie siempre muy a coraçon de saber el ardil de sus enemigos. E aprendio por sus escuchas, e sus barruntes q̃ ouo ende: todo el fecho de Mitridates, pero nõ q̃ assi queria venir sobre el: mas q̃ se queria leuãtar de alli, è cuydando que se guysaua para yrse afurto: embio Pompeyo por sus cabdillos de las bestias: que luego que anocheciese que se viniessen: è se llegasen todos à el lo mas encubiertamente que pudiesen porque lo non entendiese Mitridates, è llegaronse todos: e vieron como se leuantaua la otra hueste del logar do yazie. E mando estonces Pompeyo que se armasen todos cuydando que querie fuyr Mitridates: e ordeno sus cõpañas, e castigolos como fuesen todos muy apercebidos ca empos del querie yr. E mouiendose las huestes de amas las partes con sendos cuydados: vinieron los vnos con los otros fasta: que se vieron segund que se podrian ver de noche.

En aq̃llos dias era la luna llena,

è fazia muy clara aquella noche: è daua à los Romanos en las eſpaldas: de guiſa que yuan las ſombras de los omes: è de las beſtias muy luengas à delante. E los armenios coydando por las ſombras q̃ eran los omes, è las beſtias: començaron de lançar las armas contra ellos. E teniendo que ferien en los omes: è en las beſtias ferian en las ſombras: è tanto contendieron en eſto faſta que ouieron echadas las armas. E quando eſto vio Pompeyo entendio como eran los de Mitridates enartados por las ſombras. E mando luego por ſus compañas que dixeſen los vnos à los otros callando como eſtudieſen quedos. E nin derramasẽ nin echaſen arma ninguna, è deſque vio que quedauan los Armenios del bollicio de lidiar: è non echauan ya ningunas armas: entendio como las auian echadas. Eſtonces mando à los ſuyos que los firieſen: è los Romanos firieró en ellos muy de rezio: è vencieron los ſin todo trabajo: aſsi como cuenta Paulo Oroſio, è fueron alli de los Armenios entre muertos, è preſos quarenta mil omes, è de los Romanos llagados faſta mil: è muertos nõ quarenta complidos. Fuyo Metridates, è guareciol la noche que non fue alli preſo ò muerto, è Pompeyo fue tras el mas non lo alcanco: è Metridates fuyendo aporto à logares tan fuertes, è tan trabajoſos: que ouo à decender del cauallo, è lleuarlo por la rienda. E cuentan las eſtorias en eſte logar que en aquellos yermos por do yua non ſe fazie ſon poco nin mucho de aue nin de viento: nin de al quel cuydaua que eran ſus enemigos. A qui dexo Pompeyo à ſus compañas, è amigos: aqui aprended que la luna clara: aſsi tiene pro en la ſu guiſa aquien da en las eſpaldas como el ſol. E yendo Pompeyo en alcance de Metridates: paſo deſta vez el ryo Eufrates de Oriente: que es vno de los mayores quatro ryos del mundo, è corre entre Syria: è Armenia. E eſte ryo Eufrates: è otro que dizen arraxes: nacẽ de vn monte miſmo en ſendas partes del mundo: e corren por ſendos logares. E fizo alli Pompeyo eſtonces entre eſtos dos ryos: en vn logar de muy buẽ ayre: e muy ſano e vicioſo vna cibdad: e puſole nombre Nicopol. E porque era gentil por fazer ſeruicio à Dios poblola de omes viejos: e de enfermos, e flacos: porque era buen logar para mantenerſe muy bien tales compañas: E veuir mas que en otra tierra de las de Syria: e de Armenia. Empos eſto vencio en batalla Põpeyo à Tigran Rey de Trigano, e à Oropo Rey de Albaña, e conquirolos, e fueſſe luego quanto mas pudo à la cibdad de Aremino: E ganola de eſa vez, e conquirio la yſla de Colcos: e de Capadocia que era cabeça del Reyno de Turquia. E Aſia, e la yſla de Ponto: e la cibdad Thebatana. E vino de Ponto à ella en cincuenta dias:

que

que es muy grand carrera ſeguud dizen. E alli llego mandado como ſe querian leuantar algunos en Eſpaña la de Ocidente: e alcarſe contra el ſeñorio de Roma. E guiſoſe el quanto mas ayna pudo: e vino luego hi. Mas agora vos dexaremos de contar de Mitridates: e tornaremos à contar de como Pompeyo ſe fue para las Eſpañas, e de las conquiſtas que hi fizo.

¶ El Capit. lxxvj. Es en razon de como boluio Pompeyo à Eſpaña por el Rey Artas: q̃ ſel reuelara ende, e del fallecimiento del Rey Mitridates, è de ſi lo q̃ mas Põpeyo fizo en otras tierras.

ANdados ſeyſciẽtos, e ochẽta, e nueue años, de quando Roma fuera poblada: ſeyendo Conſules Pompeyo, e Sicyo Antonio. Andando eſte Pompeyo el grande por tierra de Aſia como auemos dicho: leuantoſe en Eſpaña en las riberas de Ebro vn Rey que reynaua hi eſtonces, e dezienle Artas, è porque non podiẽ con el ſus fijos de Pompeyo: E los otros quel hi dexara en ſu lugar vino el ay muy con gran prieſſa. El Rey Artas quiſieraſe trabajar de auer guerra con el, e darle batalla: mas meſuro que mayores Principes que el, è con mayores poderes non podriẽ con Pompeyo. E touo que nin al farie al cabo, è cogioſe al menor daño: è dioſſe à Põpeyo con toda ſu tierra, e echoſſe à toda ſu meſura. E Põpeyo acogiol aſsi mas non le dexo luego el Reyno. Eſtando Pompeyo en eſto llego el mandado como era muerto aquel Rey Mitridates de Armenia que daua tanta contienda à los Romanos. Onde diremos agora aqui deſte Rey en ſu muerte vn poco. Eſte Rey Mitridates aſsi como cuentã las eſtorias fue ome de gran ſaber, e de gran conſejo, e deſque reyno ſiempre ouo cõſigo Philoſophos, e omes ſabios: e fue Rey de muy gran coraçõ, e mucho esforçado. E viuio ſetẽta, e dos años, e Reyno los ſeſenta: e en los quarẽta dellos mantouo ſiempre guerra contra el Imperio de Roma: lo que non fallamos que fizieſſen los de Africa que es la quarta parte del mundo: nin los de Grecia: nin los de Eſpaña: nin de otra tierra, ninguna que tantos años la mãtouieſſen como eſte Rey. E en todo eſto no lo podierõ los Romanos matar nin prẽder nin le conquerieron ſu tierra. E murio el en Boshoro, e eſtas razones pocas de muchas q̃ ya deſte Rey contamos aqui: del por razon de Pompeyo ſeñor de las Eſpañas que auie las contiendas con el: E otroſi por el ſaber, e la fortaleza, e el eſfuerço deſte Rey Mitridates por moſtrar exemplo en el que tanto tiempo biuio en guerras, e en batallas. E ſiẽpre contra los Romanos que eran de gran poder, e tã vẽturados. Empero cõ todo eſto eſte Rey murio, e en ſu Reyno. E Põpeyo luego q̃l llego el mãdado

como era muerto eſte Rey: aſoſego apriesſa el fecho de Eſpaña lo mejor quel pudo, è fuesſe, è paſſo luego à Paphlagonia, è ganola, è de ſi á los ytureos: è Arabia. E alli fizo ſus dones muy grádes quales aqui oyredes. Dio al Rey Tigran ſu Reyno de Tigrano. E al Rey Orodio el ſuyo de Aluania. E al Rey Artas de Eſpaña el ſuyo. Empero todos con ſus poſturas. E dio otroſi alli Armenia la menor à Detoyaron Rey de Gallizia: que touieſſe del en tierra porque viniera à la batalla cõ el Rey Mitridates: pero q̃ cõtra eſte Pompeyo, mas fizolo porq̃ fuera hi bueno, è ſe pagodel. Dio otroſi à Atalo à Paphlagonia, è fizo Rey de la yſla de Colcos à Ariſtarcu. Franqueo en Siria la cibdad Selencia que tomara por Anthiochia: porque non reſcebieron al Rey Tigran contra el torno à los de Anthiochia à rehenes que tenia dellos. E dio à los de Damaſco grandes terminos de heredades de pan porque ſe pago muncho de la tierra. Gano el otra Siria, e Alcolen, è à Penis, è tomo los ytureos, è à los de Arabia: que ſe alçaron contra el ſeñorio de Roma, è gano dellos la cibdad à que llaman Petran que era cabeça del Reyno. E de ſi paſſo à Iudea por venir à la cibdad de Ieruſalem que era la cabeça de aquella tierra: è embio adelante cõ la hueſte vn ſu Principe que dizie Siauinio, pero veniendo el luego empos del. E vinie hi por Iohan Yrtano à quien tollera el Obiſpado Ariſtobolo ſu hermano por fazergelo el cobrar, è auer: è llegando reſcibieronlo muy bien los mayorales, è los otros omes buenos, è querienle coger la cibdad. Mas leuantoſe el pueblo de los menores contra el, è non le dexaron entrar en ella: è echaron ende los ſuyos que eran ya entrados, è el guerreolos luego, è combatio la cibdad è duro eſto tres meſes, e mato dellos catorzemil, e los otros ſe pleytearõ: e deribo los muros de la cibdad de Ieruſalem faſta en el ſuelo. E deſcabeço de los mayores vna pieça que touieran con el pueblo menudo, e entrego el Obiſpado à Iohan Yrtano: e catiuo Ariſtobolo e lleuolo preſo.

¶ *El Capit. lxxvij. Cuenta la honra que fizieron los de Roma à Pompeyo quando vino à Roma por las buenas fazañas que acabara en las guerras ſegund veredes:*

DEſpues que Pompeyo ouo acabado todos eſtos fechos que auemos contado: dexo aloſegada toda Oriente, e aun toda Aſia ſo el ſeñorio de los Romanos, e fuesſe para Roma: E eſto cuẽtan las eſtorias de los Reyes de Roma: que nin en los tiempos de antes nin entonces nin deſpues nunca con venida de otro cauallero nin de otro Principe plogo tanto en Roma nin fue hi nunca recebido ninguno mas degrado ni con

mayor

mayor honra por batallas que fezieſſe como eſte Pompeyo fue deſ ſa vez: porque venie de deſtroyr los coſarios, è conquerir à Aſia, è aſoſegar las Eſpañas. Venien ante el ſu carro por preſos los fijos del Rey Mitridates, e los fijos del Rey Tigran: e Ariſtobolo Rey de los Iudios. E traye de auer de oro, e de plata que dezien que non auie cuẽta. Otroſi cuentan las eſtorias de los Principes Romanos en eſte logar, que en el tiempo de Pompeyo el grande: que ninguna gran guerra nõ auie en todo lo poblado del mundo ante el ſu miedo. Alli dixo Pompeyo à los otros Principes, e al Senado, e al comun: todos los fechos granados por do auie paſſado deſde quel embiaran, e contoles como de aquella yda en las tierras de Oriente ſolas: que lidiara cõ veynte, e dos Reyes lides campales. E que los venciera todos ſin lo de los coſſarios, e de las Eſpañas: e de otros fechos muy grandes que acabara en Europa. E agradeſcieron̄gelo mucho el Senado, e el comun: e loaronle mucho ſus buenos fechos que fiziera à ſeruicio, e honra de Roma. E aſsi como cuenta Euſebio en ſu eſtoria alli le llamaron Emperador primeramẽte. E eſte nombre non lo auie auido ninguno de los Principes Romanos: ſi non Loculo aquel Conſul de que fablamos ante deſto que fuera contra Mitridates: mas durol tampoco que non entra en la cuẽta de los Emperadores. En todo eſto las Eſpañas eſtauan ſoſegadas ſo el ſeñorio de los Romanos: aquello que ellos ende tenien, eſtas razones deximos de Pompeyo por las Eſpañas donde era ſeñor el. E agora contaremos de Iullo Ceſar, e deſte Pompeyo el grande.

¶ El Capit. lxxviij. Cuenta el departimiento de las Prouincias que la Corte de Roma fizo con Iullo Ceſar, è con Pompeyo: por los apartar que non riñieſſen amos como aqui dize.

ANdados ſetecientos años de quando Roma fuera poblada: depues que Iullo Ceſar vio à Pompeyo en la venida de ſus conquiſtas reſcebido en la Corte de Roma tan honradamente como auemos dicho: ouo ende tan grand embidia que ſegun cuẽtan las eſtorias à que ſe començo à enſañar, e à deſcobrirſe contra el. E ſegun que lo el pudo fazer aſimamos aun mas contra la Corte porque embiauan à Ponpeyo à tantos fechos, e tantas vezes, e poſponien à el à Iullo Ceſar, auie en la Corte muchos ayudadores que eran de ſu parte, e de ſu vando. E tenien cõ el deſcubiertamente, e trabajoſe eſtonces por ſi, e por ſus amigos de embargar el fecho de Pompeyo. E eran Conſules en aquel año Iullo Ceſar, e Lucio Bibullo, e llego à tãto el fecho del, e de Pompeyo por que ſi ellos ſeboluieſen que ouiera à ſer deſtroyda Roma. Mas vn Se-

nador que auie nombre Vatino por deſuiar tan gran contienda, è tan gran mal: mando como por juyzio que otorgaſſe toda la Corte à Iullo Ceſar eſtas tres Prouincias: Gallia la de aquen de las alpes que es contra las Eſpañas, è la Gallia de allende: otroſi el Yllirico q̃ es Eſcocia, è Bretaña: E el Comun otorgogelas, e deſpues acrecentaronle el Senado de la otra Galia q̃ dizen Galia la Comada: e llamaró-la Comada de Coma que dizen en latin por cabello: porque traen los cabellos luengos los omes en aquella Prouincia. E Iullo Ceſar que conquerieſſe eſtas Prouincias: e fueſſe de la tenencia del ſu Conſulado cinco años. E dieronle ſiete de aquellas compañas à que llaman Legiones con ſus guiſamientos con que las fueſſen conquerir, e Iullo Ceſar reſcibio eſto, e eſtudo eſtonces por ello, Pompeyo otroſi trabajoſe de ganar del Senado, e de la Corte como otorgaſen à el el Emperio de Oriente: e tenie de la ſu parte el Conſul Marcel que era muy poderoſo en la Corte, e guiſol que le otorgaſen el Imperio, e dieronle el ſu poder, e embiaronlo luego à tierra de Liceria à recabdar los ſus derechos: e fue hi Pompeyo muy bié andante, e creſcio mucho el ſu poder ſegund lo cuentan las eſtorias. Mas agora dexa aqui de fablar del, e torna à contar de como auino à Iullo Ceſar en aquellas tierras quel otorgaron que conquieſe.

¶ El Capit. lxxjx. Es en razon de las guerras de Iullo Ceſar que fizo en las tierras Galias: è los fechos grandes ſuyos ſegun eſta eſtoria lo cuenta bien.

GViſado Iullo Ceſar ſus cõpañas para yr à eſtas tierras ſobre dichas: leuantoſſe contra las Galias à peſar de los Romanos vn Principe que dizien Orgento: e era Rey de vna gente muy fuerte, e muy braua que llamauan los Eluicios, e con eſtos Eluicios que eran ſuyos ouo conſigo eſte Rey en ſu ayuda los Tulingos, e los Latuboſios, e los Rauracos, e los Bolos. E eſtos venien hi con ſus mugeres, e ſus compañas e fazienſſe muy grandes gentes: tanto que cuentan las eſtorias que eran por todos ciento, e cincuenta vezes mil omes. E eſte Rey depues que vio que todos los varones, e mugeres aſsi ſe venien cõ el, e ſe derraygauan de la tierra: fizoles ante que dende ſalieſſen que mar ſus villas, e quantas pueblas otras auien: porque deſpues non touieſſen hi fuzia para tornar alla, e fueſſen buenos, e vinieron tanto que llegaron al rio Tibre de Roma. E de que eſto vido Iullo Ceſar fueſſe para alla, e lidio con ellos dos vezes, e venciolos: e mato hi dellos ſeſenta, e ſiete vezes mil: e los otros que fincaron biuos ouieron ſu pleyteſia con el. E embiolos à ſus tierras pue auié ellos miſmos deſtroydo q̃ las poblaſſé, e fueſſen

del

del señorio de Roma. E empos esto fue Iullo Cesar cõtra otro Rey de Alemania que auie nõbre Ariobisto porque viniera sobre las Galias. Otrosi este Rey traya consigo estas gentes: Los Arudos, los Marcomedos, los Tribucos, los Vagiones, los Memetesudos, los Sueuos: E lidiaron cerca del ryo Regno q̃ parte las fronteras de las Francias, è de Alemaña, e va por medio. E vencio Iullo Cesar: pero con gran peligro de su gente. E empos desto leuantaronse contra Iullo Cesar la gente de los Belchicos: que tenien la tercera parte de las Francias, e vinierõ en ayuda de los Belchicos: los Sueuos, e los Neruos q̃ eran vna gran gente: e tan fuerte que nunca en su tierra dexauan meter vianda conque ome se pudiesse dar à vicio nin à mãdar por do desfamassen fecho de armas. Con estos los Arabatos, e los Ambianos, e los Mormos, e los Menapios, e los Caletos, e los Velocasos, e los Veremodos, e los Adanticos, e los Condursas, e los Soberones, e los Ceroso, e los Cemanos. E fueron estos por todos dozientos, e ochẽta, e dos vezes mil, todos omes escorrechos de armas, e los de Iullo Cesar quando vierõ tan gran poder touieron que era grande la desigualdad, e quisieran que non lidiasse Iullo Cesar con ellos mas vino à ellos Ariobisto à sobreuienta, e non lo pudieron escusar, e lidiaron, e vencieronse los Romanos ca matauan los otros muchos dellos, fasta q̃ torno Iullo Cesar viendo esto començo à lidiar, e à esforçar los suyos de palabra, e vencieronse entonce los de aquel Rey Ariobisto: e mato en ellos Iullo Cesar fasta que los retruxo de guisa que muy pocos fincaron ende. Estonces cuydando Iullo Cesar que pues que esta batalla venciera que auie ganadas todas las gentes de las Francias, e las dexaua asolegadas so el su poder: naciol otra guerra, e batalla de nueuo muy grande de los de Venencia, e sus fronteras que se leuantauan contra el, e contra los Romanos: e les presierá los mandaderos que embiará à ellos, e los de Venencia ouieron consigo los Osismos, e los Ylixonios, e los Namuetes, e los Anibibaricos, e los Mormos, e los Diabolites, e los Menapies, e los de Bretaña que les embiaron de cada tierra sus ayudas grandes, Iullo Cesar maguer q̃ era vsado de guerras, e sabidor, e entendie quan maña era la graueza del fecho dellas, e le pesaua, e se embargaua mucho con aq̃lla guerra: pero porque las otras gentes nõ tomassen atreuimiẽto en el fecho destos non pudo estar que non fuese à ellos: e quisieranlos acometer por tierra mas non seles guiso. Ca tenien estos la tierra cercada todo de paulares, e tajada pormedio de este los que salian de la mar, e yuan muy luengos. E porende mando luego fazer à grã priessa vnas naues luengas con que los cometiessen por aquellas aguas: e dio à Bruto

que

que fuesse cabdillo de aquella batalla por agua có aquellos nauios. E los de Venencia tenié otrosi en sus puertos muchos nauios bien guysados. E Bruto quando vio las naues de los enemigos muy bien guysadas como las suelen guysar los Barbaros: e muchas otras guardas que tenien entendio que non era egual la batalla nin el su poder para con el de aquellos si otro consejo hi non ouiesse. E busco hi esta maestria por do se ayudasse contra ellos, e de si mãdo traer foces muy agudas, e ataronles vnas cuerdas, e alançaronlas con ellas en las cuerdas de aquellas naues de los de Venencia, e aquellas foces nõ las auié en vso en los nauios fasta aquel tiempo nin sabien vn dellas, e mando à los omes que tirasen con las cuerdas de las foces: e las foces prisieron en las cuerdas de aquellas naues, e cortaronlas, e cayeron las velas, e las naues non se podieron mouer, e fincaron presas: e algunas dellas que non alcançaron las foces trabajaronse fuyr: e auie estonces buen viento mas quedo luego que non se podieron mouer: otrosi prisieronlas todas los Romanos, en entroles Iullo Cesar la tierra por esta sabiduria, e prisiola, e por los mandaderos de Roma que prisieran. En ellos mato el à grandes penas todos los mayorales que leuantaron las guerras, e las mantenien: e vendio todos los otros. E empos esto quisieranse luego en essos dias leuantar contra Iullo Cesar los Samunos, e los Aluncos, e los Aburonices, e los Lisiuios, e mato por ellos à los mayorales dellos que lo leuantaran como fizo à los de Venencia, e depues desto fuesse luego Iullo Cesar contra los Alemanes. E vino Publio Craso à las Españas.

¶ El Capit. lxxx. Cuenta como los Romanos mandaron à Publio Craso pasar à España: è como l auino ende con los de Gascoña, è con otros de España que los fueron à ayudar.

ANdados de quando Roma fuera poblada seyscientos, e nouẽta, e ocho años seyendo Consul Iullo Cesar: e Lucio Bibulo, embiaron los Romanos à España sus mandadores à recadar los derechos de la tierra como solien, e porque auie ya tiempo que los Españoles non ouieran guerras de ningunas partes: comẽçaronse algunos de qexar, e de dezir que nõ les darien nada. Los Senadores despues que lo sopieron embiaron à Publio Craso que era Cõsul, e fue luego à tierra de Aquitania que dizen que son las Galconias, e el cuydaualas fallar en paz, e sosegadas so el señorio de Roma: e quel resciburien como deuien, mas salieron à el gran caualleria, e muchos omes apie alidiar con el ante que entrasse en la tierra, e duro este guerra gran tiempo mas en cabo non podierõ cõ los Romanos,

è vencieronse los que venieró en aquella hueste, è metieronse en vna villa que es agora Aux. E los Romanos cercaronlos alli, è combatieronlos, è quexaronlos tanto: que les fizieron venir à pleyteſia que les dieſſen las armas, è ellos q̃ ſe fueſſen en ſaluo, los otros de aq̃llas tierras fueron muy quexados deſte fecho: è ſacaron ſu hueſte, è embiaron à Eſpaña la mayor à pedir ayuda, è de aquellos que les embiaron los Eſpañoles fizieron ellos cabdillos: de los que fueran en Eſpaña con Sertorio en las guerras, è eſto fizieron porque eran mas ſabidos de guerra, è prouados en lides è deſque ſe ayuntaró los de las Gaſcoñas, è los de tierra de Cantabria de la Eſpaña de Ocidente que ſon los de las riberas de Ebro que les vinieran en ayuda: fueron por cercar à Publio Craſo en la villa do el cercara à los otros. E deſque ſe aſſé to la hueſte non eſtando apercebidos nin ſe guardando de tal fecho: ſalio Publio Craſo à deſora, è firio en ellos, è de quarenta mil omes de armas que vinieron en aquella hueſte: mato el en de los treynta, è ocho mil, è los otros fuxeró. E tor no el la tierra al ſeñorio de los Romanos, è fueſſe luego para Roma.

¶ El Capit. lxxxj Es en razon de muchas faz̃añas grãdes a q̃ Iullo Ceſar dio cima quãdo cõquerie las Gallias: è las buenas fortunas que ouo ende como aqui dize la eſtoria.

TAnto tenie Iullo Ceſar en coraçon de yr contra Põpeyo: que nõ cuydaua ver el ora que ouieſſe libradas las conquiſtas que auie de fazer, è vencio eſtonces à los Alemanes cerca el rio Regno: que paſaran à conquerir à Francia, è de quatrocientos, è diez vezes mil omes que troxeron en ſu hueſte: todos los mato alli Iullo Ceſar que non eſcaparon ende ſi non muy pocos, è entro por Alemania adentro empos dellos muy apoderado por vna puente q̃ mando alli fazer en aquel rio Regno. E libro los Sicambrios, è los Vtilios que tenien cercados los Sueuos q̃ eran muy gran gente, è muy fuerte: e à toda Alemania metio en grã eſpanto con ſu venida, e de alli ſe torno de cabo à Francia, è mando derribar la puente: è fue contra los de la coſtera de la mar por paſſar à Bretaña, e reſcebio gran daño dellos, e fizogelo el otroſi: mas non paſſo de aquella vegada à Bretaña à la que agora llaman Ynglaterra: e tornoſſe de alli otra vez à Francia: e mando luego guiſar ſeys cientas naues, e en aquel verano luego paſſo à eſſa Bretaña, e perdio hi gran parte de la flota mas por eſſo vencio à los Bretones, e de alli vino à vn rio que dizen Temeſin, e agora llamanle Temiſa que es en Bretaña en que nõ auie vado mas de vn logar ſegun dizen, e ayuntadas las gentes, e el poder de la tierra ante que Iullo Ceſar llegaſſe: e enllenaron todo aquel vado de

eſtacas

eſtacas muy agudas contra arriba, e aſcondidas ſo el agua porque ſe non guardaſſen los omes dellos, e perdieronſſe hi gran pieça de beſtias, e de gente de parte de los Romanos. Pero en cabo paſo Iullo Ceſar: e los de la tierra alçaronſſe à los montes, e guerreauan de alli: eſtonces ſalio vn cabdillo de la cibdad Trinofonta à que llamaron deſpues Trinofante, e agora dizenle Londres: q̃ era la mayor, e la mas fuerte de aquella tierra: e diola à Iullo Ceſar: e otroſi ſe le dieron otras muchas villas de pues que eſto vieron fazer à eſta, e priſo por fuerça á Valdarun que dize que era el mas fuerte caſtillo, e el mas rico de todas coſas que en amas las Bretañas auie: e conqueriolo todo, e dexo à los Bretones pecheros de Roma lo que nunca fuera faſta alli: E empos eſto torno à las Francias, e leuantoſſe alli luego contra el el Rey Ambrior que era muy fuerte, e muy poderoſo: e mato muchos de los Romanos, e priſo muchas de vnas compañas que embiaua Iullo Ceſar adeláte: los otros cerco en vn lugar do ſe alçaran. E demando eſte Rey à los Romanos que traye preſos que que farie contra aquellos que tenie cercados: e ellos por la premia de la priſion en que yazien, e temiendo la muerte conſejaronle que los carcaueaſſe, e el non tenie hi eſtrumentos de fierro nin de al conque lofazer: mas tá grande era la gente deſte Rey que dizen las eſtorias que cauando la tierra con los cochillos, e echando la fuera en las faldas de los veſtidos: fizieron en tres dias vna carcaua de diez piez en ancho, e de quinze en alto. E mil paſos en cerco, e ciento, e veynte torres muy altas: e conbatieron los ſiete dias, e ſiete noches. E à los ſiete dias leuãtoſe adeſora muy grand viento, e mando eſtonces el Rey Ambrior tomar vnos terrazulejos pequeños fechos a manera de ollas, e muy delgados, e fincholos de braſas, e de fuego de alquitran. E echaron los con fondas en las tiendas de la hueſte de los Romanos. E con el viento apriſoſe el fuego à las tiendas, e fizo muy grand daño. E los Romanos eran ya muy laſdrados de feridas, e de aquel fuego, e de non dormir nin comer, e morien hi munchos dellos à todas eſtas maneras, pero por todo eſto los que fincaron non dexauan de ſer muy esforçados, e tenerſe muy biẽ eſperando acorro de Iullo Ceſar ca le embiaran dezir en la grand quexa en que eſtauan. E tenien hi por cabdillo à vno que dizien Ciceron. Iullo Ceſar luego que lo ſopo vino quanto mas pudo con on ze mil, e quatrocientos, e treynta, e dos caualleros. E dize la eſtoria q̃ eſtos tenia el por pocos mas pero por fazer con ellos como faria có munchos: fue ſu acuerdo que los partio. E touo los vnos conſigo, e los otros dio con ſus cabdillos para acorrer aquellos que eſtauan cercados: e puſo ſe el con los otros

en

en celada. E mando à los que embiaua contra la hueſte que fueſen diziendo, e moſtrando que Iullo Ceſar venie alli. E que el Rey Ambrion como era de grand coraçõ, e tenie grandes poderes que ſaldrie luego à ellos. E de comienço que lidiaſen cõ el: de ſi que ſe viniesen, e fizieſenſe vencidos, e ſe veniesen para ally por do el eſtaua en celada, e fue aſi. E paſando ellos ſalio Iullo Ceſar, e firio en aquella hueſte alli por do el mayor poder via: e mato dellos ſeſenta mil, e otros eſparzieronſe, e fuyeron todos luego. Empos deſto ouo otra batalla con Iuduzio Maro Rey de Treuer, e venciol, e quebrantol de mala guiſa. Vencio otroſi à los Manapotes que tenien tierra muy fuerte, e conquiriolos. E otroſi à los Treueros: e gano las Francias deſta guiſa, e dexolas por ſuyas, e de ſi tornandoſe para Italla fizo eſtonces vna deſcendida contra Eſpaña faſta que llego à la Prouincia de Narbona: por ver que podrie fazer contra los fijos de Pompeyo, e contra los ſus poderes que eran hi. E quando eſto ſopieron los de las Gallia alçaronſe con el Rey Vergigento, que era muy fuerte, e muy poderoſo Principe, e torno Iullo Ceſar à ellos de alli de Eſpaña, e vẽciolos, e mato tantos que non auie cuenta, e quebrantolos de guiſa q̃ ſe le non otaron mas alçar: de eſſa vez ſe fue para Italla: e dende à Roma.

¶ El Capit. lxxxij. Cuenta del quemamiento de Roma, è de ſi dize por qual guiſa ſe començo la deſauenẽcia de Iullo Ceſar, è de Põpeyo: è como la Corte de los Romanos tenie con Pompeyo.

ANdados ſetecientos menos vn año de la puebla de Roma ſe encendio fuego en la cibdad de Roma. E non ſopieron donde fuera: e quemo tá grã parte de la cibdad que nin por fuego ni por al nunca ſopieran tamaño deſtroymiento en ella faſta aquella ſazon, e diz que fue ſeñal del quebranto que Roma, e ſu Emperio auien à tomar por las lides deſtos dos Principes. En eſſos dias llego Iullo Ceſar de conquerir aq̃llas tierras que auemos dichas: e oyo dezir como era bien andante Pompeyo en Oriente: e ouo ende gran peſar ſegun el deſamor que entre ellos auie entrado. E trabajo ſe quanto pudo quel tolleſen el Senado, e la Corte el poder quel dieran, e en todo eſto non era hi Pompeyo: e veyendo Iullo Ceſar las ſus cõquiſtas quel auie fechas en amas las Bretañas, e las Francias: E meſurando como eran muchas, e fuertes las gentes quel auie ganadas, e los grandes poderes de las ſus compañas quel tenie por aquellas tierras que conquetiera, e los dexara de morada que guardaſſen las fortalezas, e la tierra: touo que ſegun el gran poder quel auie q̃ deuiera

cometer

cometer todo gran fecho. E ſeyendo el eſtonces el vno de los Conſules quando llegó pidio en la Corte mucho afincadamẽte, quel dieſſen el otro conſulado que tenie Pompeyo. E demandaualo à entenció de fincar el ſolo por ſeñor de todo el Imperio de Roma, è eſto era lo quel cobdiciaua, è tras ló que andaua: mas mouioſſe eſtonces cótra eſta razon el Cóſul Marcel amigo de Pompeyo: è era eſte Cóſul ome que ſe pagaua mucho de derecho, è razono ſobre eſto con el Senado, è moſtro como aquello non deuie ſer por ninguna coſa nin guiſa, andando Pompeyo en el ſu mãdado è en el ſu ſeruicio. E el Senado acatando eſto como andaua Pópeyo en pro del Emperio è de todos ellos, è en ſu honra: touierò quel Cóſul razonaua coſa guiſada è derecho, è q̃ les eſtaria mal ſi al fizieſſen: è reſpondieron à Iullo Ceſar q̃ lo non farien: cañó era razon nin fecho que bien eſtodieſſe en la guiſa que lo el demãdaua. E ſobre eſto entendieron la ſoberuia que traye è la cobdicia en que andaua: è otroſi los vandos è el mal que ende ſe leuantarie ſi eſto fueſſe. Iuzgaró los Senadores è la Corte ſobre eſto q̃ Iullo Ceſar quãdo à la Corte quiſieſſe venir, que dexaſſe en otra tierra à lueñe de la cibdad ſu hueſte, è los poderes grandes que tenie: è vinieſſe el con pocos è aſsi entraſſe en Roma quando y quiſieſſe entrar: ca tenien que ſi de otra guiſa vinieſſe que ſe alborotarie el pueblo, è darſe ye aquel fecho à gran mal. Quando oyo Iullo Ceſar la reſpueſta quel dauan el Senado, è la Corte ſobre el Conſulado, è como l mandauan que nõ entraſſe en la cibdad con ſus compañas: fue muy ſañudo, è quanto ſe el atreuio moſtrolo alli luego por ſus palabras brauas, y moſtraralo muy mas ſi el todo ſu poderio touieſſe, è tantas fueron alli las razones entre los Senadores è la Corte è el: è las palabras fuertes è malas: que en poco eſto dieran de boluerle, è hi luego fecho gran mal, è de alli ſe pararon los Senadores en la Corte todos de vna parte: è ſe fizieron vn vando para tener cõ Pompeyo: è la cõtienda que Iullo Ceſar auie con Pompeyo cõ todos la ouo de alli ádelante: porque deſpues ouieron à lidiar el è Pompeyo en los cãpos de Emacia, aſsi como diremos adelante: e fizieronſe deſpues dellos otras lides muchas por eſta razon: entre los cibdadanos de Roma, aſsi como lo cuentan las eſtorias: è fue por ello muy quebrantado è muy abaxado el ſeñorio del Emperio de Roma. Sobre eſte crecer è menguar del Emperio de Roma: departe la eſtoria de Oroſio en eſte logar, è dize aſsi quel eſtado del Emperio de Roma la forma troxo de la gran mar que nunca queda de crecer è menguar: è que aſsi fizo el Emperio de Roma, que ſiempre crecio è menguo, è nunca eſtudo en vn eſtado, è deſto da Oroſio eſtos exemplos, è dize aſsi: q̃

quando

quando tomo Pompyo las Eſpañas: è el Conſul Loculo è eſte Pompeyo à Aſia: è Iullo Ceſar las Francias: que creſcio el Imperio de Roma faſta los cabos de los terminos de la tierra, que muy poco ende le finco que non fue del ſeñorio todo. Del menguar, otroſi diz que méguo mucho el Emperio de Roma quando mataron à Marco Craſo en Turquia, echandol por la garganta el oro deretido, è diziendo: de oro as ſed è oro beue: è otroſi quando ſe fizieron las lides de Iullo Ceſar, è de Pompeyo: è las de los cibdadanos, deſpues de aquello en que ſe perdieron tantas gentes que non ouieron cuenta: è mutio por ello Pópeyo, que era Principe de alta guiſa è otros Principes è omes honrados de Roma, è de otras muchas tierras deſu ſeñorio. E deſta guiſa crecio è menguo el Emperio de Roma, faſta que vino en el eſtado en que oy eſta. Pero en eſtas contiendas de los Principes de Roma, è de ſus cibdadanos que en aquella ſazon ſe fazien: las Eſpañas eſtauan quedas è aſſoſſegadas con los fijos de Pompeyo è con ſus eabdillos que las tenien: fueras en de aquel alboroçamiento poco q̃ fiziera hi Iullo Ceſar en aquella venida que deximos que viniera à la cibdad de Narbona. De aqui adelante contaremos de las contiendas, è de las lides que entre Iullo Ceſar è Pompeyo ouieron, e de los poderes que ayuntaron.

¶ El Capit. lxxxiij. Cuenta qual manera tenien Iullo Ceſar, è Põpeyo de condiciones, è otro que dizen Marco Craſo, que los detenie que non riniеſſen, eſſo miſmo Iullia la fija de Ceſar, muger de Pompeyo.

ANdados ſetecientos è vn años è ſiete meſes de quãdo Roma fuera poblada, era eſte Pompeyo el magno ſeñor de las Eſpañas por la Corte de Roma por razõ que las conqueria el. En aquella ſazon, aſsi como deximos: auié el ſeñorio de Roma tres Principes que erá mayores que todos los otros. Eſte Pompeyo el grãde, è Iullo Ceſar, è Marco Craſo. E por eſtos ſe librana todo el fecho de Roma, è del ſu Emperio: pero ſegun quel Senado è los Conſules tenien por bien è mandauan è cada que meneſter era, à eſtos embiauá à ſus fechos, como à grãdes fechos è tierras è fuertes que eran ya conconquiſtas. E ſi ſe les alçauan q̃ las tornaſſen al ſu ſeñorio: ò ſi erá aun por conquerir q̃ las ganaſſen, è las ayũtaſſen al Emperio de Roma. E Põpeyo era caſado cõ Iullia fija de Iullo Ceſar, è auie fijos della: è era muy buena dueña: è Põpeyo era otroſi muy buẽ Principe, è muy meſurado para el pueblo de Roma, è muy de paz: è Marco Craſo otroſi muy buẽ varõ. Mas dize Lucan en eſte logar: fadado es, à q̃ los muy altos poderes non pueden en el eſtado de ſu alteza luengo tiẽpo eſtar,

è Iullo Ceſar fue ome que quando enpaz eſtaua, e non andaua en alguna guerra ò en algunos grandes bollicios ò contiendas, non folgaua nin le cabia el coraçon en ſi. E era muy cobdicioſo de ſeñorear: è la cobdicia en todo tiempo daño aduxo: è aſsi fizo àel, ca por ello murio deſpues, aſsi como contaremos adelante. E con eſte ſabor del ſeñorio, punaua en pujar quanto el mas ſabie è podie por paſſar los otros cabdillos, è ſer el ſolo por mayor en el Emperio. Mas tanto fuera Pompeyo bien andante ſiempre en munchas guerras que auie fechas: è en conquerir tierras è Reyes: è pleyteatlas para el ſeñorio de ſu Emperio, è prenderlos è aduzirlos ante ſi preſos à Roma. E tanto era ſin cobdicia è ſe fazie ſiempre egual de ſus cibdadanos: è partia con ellos las ganancias que fazie en las ſus conquiſtas: è les daua todos ſus derechos, è los mantenia muy en paz à todos quantos al ſu mandar eran: que tanto lo amauan ellos que nin querien adelantar del à otro Principe ninguno: nin catarlo por tamaño en el ſeñorio todo. E deſto auie Iullo Ceſar muy grād embidia è muy grād peſar en ſu volūtad. E deſamaua por ende en ſu coraçō à Pōpeyo quanto el podie: è auie ya pieça que murie por deſcubrirſe à ello de todo en todo: è andaua buſcando carrera por do lo fizieſſe, è entendielo ya Pompeyo. Mas era Iullia (como deximos) dueña de tā grād bondad, è entendida en todo bié: que àtodos los tenie en paz: de guiſa que ninguno dellos non ſe mouien contra los otros: nin ſe atreuien aun à deſcobrirſe â ello: nin fue mientra ella viſco. E deſuiaua otroſi Craſo en eſte deſamor quanto el pudie, è era como medianero entre ellos, ſegund cuenta Lucan. Mas embiará à Craſſo á Aſia è matarólo alla los Turcos en Torquia, aſsi como es ya dicho: è murio otroſi Iulla: è ſaliendo deſta guiſa de medio los dos deſuiadores del mal: è podiendo los malos conſejeros, fue Iullo Ceſar contra Pompeyo deſcubiertamēte. E eſtando Iullo Ceſar en Reuena muy apoderado de munchas gētes de las tierras, de contra Septentrion, è de las Francias, que conqueriera el: echaron de la tierra à Pompeyo: è el Senado à dos Ttebunos Curio, è Lelio, è à otros que erā hi de la ſu parte de Iullo Ceſar: que fincarā en la Corte è razonauan por el. E fuerō ſe eſtos Tribunos para Iullo Ceſar: è moſtranle como Pompeyo è el Senado los auiā echados de la Corte, è de la tierra. E eſtonces le mouieron ya deſcubiertamente à cometer eſta batalla cibdadana de los Romanos.

¶ El Capit. lxxxiiij. Cuenta de Iullo Ceſar que entro en Italla con ſus poderes de armas, è de la viſion quel pareſcio, è lo que el mas ende fizo como aqui dize.

Fallo

FAllo achaque Iullo Cesar quel semejo guysado è con razon de yr contra Pompeyo, è contra el Senado: por aquellos Tribunos que eran de la su parte: è los echaran ellos assi de la Corte è de la tierra. E partio de Rauena muy apoderado e cō grād saña: è començaronse yr para Roma: è passo luego las Alpes à grand priessa, è llego à vn rio q̄ dizen Rubicō: e parte termino este rio entre las Francias e Italla, è es otra guisa pequeño: mas yua estonces grāde el agua por munchas luuias que auie fechas: ca era en tiempo del Enuierno, e duraron las luuias tres meses en aquella sazon, assi como cuenta Lucan. E lleuaua Iullo Cesar vn coraçon de cometer de todo en todo à Pompeyo, e à quantos de la su parte se parassen: è lidiar con ellos, e matar à el, ò prenderlo, ò echarle de la tierra. Llegando à la ribera de aquel rio Rubicon mientra andauan las compañas catando vado: paresciol alli en vision vna ymagen. E segund lo que dende dize Lucan, mostrosel en figura de mūger: e que era aquello como en semejança de la Magestad del Emperio de Roma. E seyendo de dia: semejol noche escura. Mas pero vio el la ymagen muy desauiada: è en esta manera, que estaua muy triste de cara, e la cabeça alta como vna torre, e los cabellos canos e bueltos è esparcidos, è como que se los mesara: e los braços desnudos, e gimiendo. E dixo estas palabras: à penas como quien non puede fablar de pesar e de flaqueza. Varones do ydes assi de aqui adelante? ò à que logar lleuades vos las mis señas? si vos con derecho venides, ò mios cibdadanos sodes: fasta este logar vos conuiene desta guisa auenir con armas, e nō mas. Vino estonces con esta vision vn espanto tamaño à Iullo Cesar: que se le espeluçaron todos los cabellos, e prisol vna flaqueza tan grande: quel fizo estar quedo en somo de la ribera que se non pudo mouer. E passada la vision despues quel dexo aquella flaqueza: dixo alli luego esta razon contra sus dioses. Iupiter que vees la cerca de la grand cibdad de Roma: è embias della los rayos de la su alta torre, que dizen Tarpeya: è vos palacios è reliquias Troyanas: E otrosi vos los que fincastes de troya de la gente de Iullo: è vos poridades de Romolo Quirino, que fue leuado de los Dioses al cielo como en robo. E tu Iupiter que eres en la alta cibdad de Alba de Italla: è vos fuegos santos, que sodes del fuego del templo de la santa Deessa Vesta: è tu Roma semejança de muy alta deydad: vos todos otorgad comigo, è tened con estos mios comienços. E Roma non vo yo contra ti con armas de locura: mas euas me aqui vencedor que venci por mar e por tierra. E tu Cesar en todo logar è conuengame que sea yo agora tu cauallero: è aquel sera el tu mal fechor el q̄ à mi fiziere

tu enemigo. E deſpues q̃ eſto ouo dicho, porque veyo las compañas dubdar de cometer el ryo para paſſar, porque yua grande: puſo el las eſpuelas al cauallo, è el fue el primero que entro enel ryo: è el paſſo à la otra parte. Deſi paſſaron todos los otros en pos del. Diçe aqui Lucan q̃ andaua alli Iullo Ceſar como el Leon cõtra el caçador: q̃ deſque ſe enſaña nõ dubda ninguna coſa de meterſe por el arma. E deſpues q̃ paſſo el rio, è fue de la otra parte en la ribera de Italla, dixo eſtas palabras cõtra ſus caualleros, è contra ſus cõpañas. Aqui dexo yo las pazes, è los derechos quebrãtados entre vos. E aqui fynquen las poſturas q̃ erá entre mi è Põpeyo, e los otros Romanos. E del debdo del parenteſco, e las amiſtades. Seguyre yo la ventura: è acomiendome yo à los fados. E quien tuerto tiene entre nos, la batalla lo deparara: e deſta me trabajare yo. Dichas eſtas razones fueſſe luego para la cibdad de Arymino q̃ era del Senado: è del comun de Roma. E non lo quiſieron reſcebir: è guerreola muy de rezio è priſola. E alli embio luego por todos ſus poderes. Mas agora dexaremos de fablar del, e contaremos de las gentes que vinieran en ſu ayuda.

¶ El Capit. lxxxv. Dize las gentes que Iullo Ceſar traye, è como vino cõ ellas à Roma, è Põpeyo fuyo cõ los otros mayorales deſa cibdad, ca nol quiſierõ atender.

AVie Iullo Ceſar grádes cauallerias, aſsi como auemos dicho: è tenielas eſparzidas por munchos logares do les mádara eſtar de morada. E deſpues que eſte fecho ſe deſcubriera e era ya en ello: embio por ellas è por las otras gentes de ſus conquiſtas. E por ſus principes è por otros de las tierras fróteras à quien rogo que vinieſſen en ſu ayuda. E fueron hi eſtas gentes aſsi como las conto Lucan. Los de la ribera del rio Vogeſo. Los Lingones, que eran buenos guerreros è de las Frácias. E los de las riberas del rio Iſara. Los Rutenos: è los de las riberas del rio Apan. E los del rio Varro, que va cerca los terminos de Italla. E los de las riberas del mar del puerto de Ercoles. Otroſi los de las riberas del otro mar que cubre la tierra à tiempos è leuantande los pueblos, e la deſcubre à tiempo e pueblanla de cabo, è dizen eſtas ſon las Sirtes. E los de la tierra de Menepo. E los de las riberas del rio Satiro. E los de las riberas del rio Cabelico, faſta do cae en la mar, e dizen que eſta es vna ribera e tierra à que llaman Talhabung. E los de Santonges. E los de Bitur. E los de Sans, que erá omes libres en armas. E los de Lemoſyn. E los de Rems, otroſi muy braceros. E los de las riberas del rio Sena, que va por Paris. E los de Beluis, ſabidores de lidiar en las carreras quando auien batalla, e los de Aluernia, que ſe lamauan her-

hermanos de los de Italla. E los Neruos. E los Vagones. E los Batauos, que erá omes brauos. E los de las riberas del rio Singa. E los de las riberas del Rodano, como toma del rio Araris: è va fasta en la mar. E los de la cibdad Trebeta. E los de todas las montañas desta cibdad, è de las tierras della: que son muy altas, è de muncha nieue siépre. E los Lingures, que trayen los cabellos luengos en otro tiempo, e agora cercenados. E los que fazian sacreficio de sangre de ome, à la planeta de Mercurio, a qual llaman en aquella tierra Teutanes. E los que fazien otrosi à esso, que es Demis. E los à la de Iupiter à la q̃ dizen Tamaris. E los que à la de la Luna. E esto era en tierra de Scicia so Septẽtrion. O son los omes crue les como saluages. E alli vinieron otrosi los Barbaros, que se trabajauan de leer muncho nimograncia: è eran muy sabios en ella, è en otros saberes estraños, segund cuẽta Lucan. E los Caicos de las riberas del rio Caycon. E los de las riberas del rio Reño. E sin estos fueron hi otras muy infinitas gentes: munchas que non son aqui nombradas.

Pues que vio Iullo Cesar tan grã des poderes, como aquellos que eran llegados. Creciol esfuerço e coraçon de cometer muy mayores cosas que las que auie cuydadas. E llegando à Italla partio luego sus compañas: è embiolas por la tierra, è ellos esparzieronse por ella à corrella toda. E los Romanos del otro vando quando oyeron como fazie Iullo Cesar, temieronse del: e mas quando fue acerca dellos, e sopieron que les auie tomado lo mas de la tierra, con el grand poder que traye. E andando assi apoderado venie à ellos derechamente à Roma. E cuentan las estorias en este logar que se ayũtaron de cabe estas compañas, en los campos que dezien estonces de Meuania: e touieronla çaga los puertos que son entre el ryo que llaman Reno: e las montañas que dizen Alpes: assi como van à parte de cierço, e acogose de alli Iullo Cesar cõ aquellos poderes tan grã des, è fuesse para Roma contra Põpeyo, e el Senado, por lidiar con ellos, e fazer à todo su poder, como enemigo contra enemigos. Pompeyo è el Senado bien sabien como grand contienda les yazia en Iullo Cesar. Mas quando estas nueuas les llegaron non tenien ellos sus poderes hi: e ouieron miedo, quel non podien sofrir en Roma: e salieron ende fuyendo todos, Pompeyo è el Senado, e la otra caualleria. E vinieron à campaña: e Iullo Cesar vino con todo su poder. E quando los non fallo pesol muncho: ê entro en la cibdad, è tomo todo el tesoro que estaua guardado en el condesijo del comun: que fuera hi ayuntado con el grãd recabdo de los mayores de Roma: è condesado alli del comiẽço de las cõquistas q̃ los

Romanos fizieron faſta eſtonces. Mas agora dexa el eſtoria de fablar deſto, è torna à contar de como ſe torno à Eſpaña, è de lo que hi fizo de aquella vez.

¶ El Capit. lxxxvj. Cuenta como Iullo Ceſar dexo de ſeguir à Pompeyo è à los otros por venir à Eſpaña, è auerla para ſi. E lo que fizo de aquel camino en Frãcia cõtra la villa de Marſiella.

PVes que Iullo Ceſar ouo tomado el teſoro de Roma: veyendo como eran las Eſpañas de la conquiſta de Pompeyo, è de la ſu parte, e los Eſpañoles que eran gente muy fuerte è muy buena en armas. Almo que ſi eſtos el de la ſu parte paſſaſſe, q̃ nõ auric Pompeyo el paſſar de Italla contra Occidente, è que ſe podrie muy mejor ayuntar cõ el en Italla. E dẽ de adelante contra Oriente: en alguna de las tierras de eſſe cabo. E guyſo è dexo de yr tras Pompeyo, è tras del Senado, è vino à las Eſpañas. E la primera cõtienda que en eſſa mouida fallo, ouola ſobre la villa de Marſiella. E los de Marſiella fueran de vna tierra de Grecia, que dizen Focis. E por munchas guerras que auien en ſu tierra: ſalieran de alla muy grandes compañas de buenos omes. E vinieron è poblaron eſta villa quando Ercoles vino à Eſpaña, è razonauan ſe por Griegos, e tenien con el vando de Pompeyo, como los otros Griegos que eran de Grecia. E quando vieron è ſopieron como venie Iullo Ceſar: embiaronle ſus pleyteſes, que los dexaſſe en paz. E ellos otroſi quel dexarian paſſar è nol farien trabajo ninguno en ſu paſſada. Mas Iullo Ceſar auiendo à coraçon de no dexar ningunos que del vando de Pompeyo fueſſen: reſpondioles, que en vano fablauan, è non lo quiſo oyr ſobre aquella razon: ſi nõ que fueſſen ſuyo, è quel recebieſſen è touieſſen cõ el. Ellos nol quiſieron fazer, antes ſe guiſaron quanto mejor pudieron para tenerſele. E el deſque entendio q̃ de otra guiſa los non podrie auer, vinoſe derechamente à la villa. E quando llego fallo las puertas cerradas è fuerres barreras ante ellas: è los muros è las torres bien guarnidas de munchas compañas, è bien armadas. E quando eſto vio Iullo Ceſar aſentol hi de derca: è començó à meſurar los logares de à detredor: para fazer alli ſus baſtidas por do pudieſſen con ellos. Mas almo aſsi, que ſi el quiſieſſe hi eſtar à combatir la villa faſta que la priſieſſe: que ſe deternie hi muncho para lo que el querie en Eſpaña, que era muy mayor coſa. E lo q̃ el auie à coraçon de todo en todo. E fue ſu acuerdo que partio ſus cõpañas, è dexo alli vna pieça dellos: E dioles por cabdillo vn ſu principe que dezien Bruto, ê parolos alli en aquella cerca, è enſeñoles. E mando que fizieſſen las baſtidas como el las compaſſara: è

sus carcauas contra la villa. E que fiziessen engeños con que la guerreasen. E desque los ouo mostrado todo esto: cogiose el con las otras gentes que ouo consigo è fuesse para España. De si Bruto combatio muy de rezio la villa con los q̃ fincaron con el. E murieron y mucho de estos de Iullo Cesar: è desta guerra fueron vẽcidos por tierra: è cometiolos Bruto por mar, è tanto los combatio con engeños de munchas maneras, fasta que los vencio è tomo la cibdad. Mas agora dexaremos de fablar desto. E tornaremos à la razon de Iullo Cesar è de España.

¶ El Capit. lxxxvij. Cuenta de Iullo Cesar en España, è la baraja. que ouo cabo Lerida cõ Petreo, è Afranio q̃ la teniẽ por Põpeyo, è diz como auino ende con ellos.

ENtre tanto que Bruto fazie en Marsiella assi como auemos dicho: Iullo Cesar andaua ya por las Españas que son las postrimeras tierras del mundo, de la parte de Occidente. Lidiando è conquiriendo è parando de la su parte la tierra e los pueblos: guardandose toda via de non matar si non quanto menos el podie. E dizẽ dellas estorias que en las otras tierras nunca se el pagara tanto de conquista quel fiziese en paz: como de aquella en que fallaua contienda e lid, e q̃ se mostraua brauo e cruel en sus fechos por fazerse temer. E que esto era lo que querie siempre quel temiessen todos: por que ningun Principe non puede tener bien à derecho sus gẽtes, nin castigarlas como deue, si le non temen. Mas demudose desto aqui en el fecho de España, e puso en su coraçon: que de tanto quanto hi pudiesse ganar por amor ò por auenencia, que lo nõ leuasse por guerras, nin por lides, nin por muertes, nin por derramar sangre. E assi como fue entrãdo por la tierra trabajosse de auer las villas e los castillos, e otra gente lo mas en paz que el pudo: dando à los vnos sus dones granados, e prometiendo à los otros. E dizen que lo fazie por las gentes de las Españas, que sabie el que eran muy fuertes en armas, e la tierra muy encastiellada e trabajosa de conquerir. E que si de otra guya la quisiesse lleuar e auer lo todo por lides, que por ventura non podrie con ellos: ò si podiesse que non serie tan ayna, e tardarse hi tanto que non tornaric à la batalla de Pompeyo, e del Senado como el querie: que era la cosa quel mas desseaua. E porq̃ fazie todo esto e al, e yendo por España à dẽtro tornaua a si las gẽtes por esta sabidoria, q̃ nõ fallaua y ninguna grãd contienda. E dize la estoria en este logar, que en tal fecho como este, entender deuien los cabdillos de alli e los de las otras tierras si lo mesurassen, que aquello los fados lo aduzien. E lo aprçsurauan que por ellos venie, mas que por la fuerça de Iullo Cesar. Estonces tenien

las Eſpañas por Pompeyo Afranio, è Petreo que puſiera el hi por guarda de la tierra en ſu logar: è auenienſe ellos entreſi de guyſa q̃ amos auien el ſeñorio comunalmente por medio, e aſsi fazien todos los de la tierra por el vno como por el otro: è eran auenidas las gentes a mandarſe por ellos muy bien. E ſin las cauallerias que auie hi de Italia que eran alli con ellos las gẽtes de las mõtañas de Eſpaña aque llamauan las eſtorias: e otros que dizen los Ventones. E todos eſtos eran omes ligeros, è fardidos. E otra compaña grande que fuyera de tierra de Francia por guerras que ouieran alla, e enemiſtades en que cayeran, è paſſaron à eſta tierra de Eſpaña tiempo auie. E maguer que fueran Franceſes porque fincaran de morada en aquellas riberas de Ebro, e poblaran hi: llamauanlos Celtiberos como lo llamauan à los naturales dende. Lucan por moſtrar el logar faſta do auia venido Iullo Ceſar en Eſpaña quando la primera contienda fallo hi de aquella vez: diz aſsi que ſe faze en Eſpaña la mayor vn collado non muy grande: E es de vna tierra gruesa, e va creciendo el logar, e alçandoſe arriba en alto con vn otero llano en ſomo. E cuenta que ſobre eſte otero, è eſte collado fue aſentada, e poblada de antiguo la cibdad à que dizen en latyn Yherda, e es aquella que llaman agora Lerida. E corre cerca della vn rio que à nombre Sicoris en latyn, è Segre en el lenguaje de eſa tierra. E dize que auie alli en el vna puente de canto con vn arco muy grande de que cogia eſte rio todo, e aun en el yuierno quando vienen las aguas grandes, e alli cerca eſta vna peña en que fiziera Pompeyo vn logar como caſtillo muy fuerte do tenien los ſuyos las armas, è las ſeñas con ſus ſeñales de Pompeyo. E quando Iullo Ceſar llego alli è vio la fortaleza del logar è grandes gẽtes è guyſadas cõtra el: E que aquello non ſe libraria à menos de grãd contienda: cato por los logares de à derredor de la cibdad: è fallo hi otro otero que podria ſer tan grande como aquel que los de Põpeyo tenien. E aſſentoſe alli è yua por medio entre aquellos oteros amos è las tiendas de amas las hueſtes aquel rio Segre. E comiençanſe al pie de aquellos oteros vnos campos grãdes que van muy luengos: è tiendenſe tanto que non podrie ome deuiſar de alli los cabos dellos. E cercalos en derredor otro rio que dizen Cinga: è eſte non entra por ſi en la mar, mas cae en Ebro. Alli en aquellos campos cerca de aquella cibdad de Lerida fueron ayuntados los poderes de Iullo Ceſar, è los de Afranio è de Petreo cabdillos de Pompeyo en Eſpañas vnos con otros. Empero que por razon de lidiar ſe llegaron alli amos aquellos vandos: dizen las eſtorias que non lidiaron luego que Iullo Ceſar llego: mas pararon ſus azes, è ordenaron ſus compañas

que

que eran muchas: è meſuraronſe los poderes que tenien cada vno como eran muy grandes de cada parte. Deſpues que vieron los Romanos, è ſe cognocieron vnos à otros (ca de à mas las partes eſtauã hi grandes compañas dellos) peſo les mucho de la enemiga q̃ auien començado. E aun porque ſe ayuntaron alli ſobre ello: ca entendierõ que aquella batalla cibdadana era: è mas que cibdadana como ellos ſer todos pariẽtes vnos con otros. E la gran verguença que ende ouieron fue por el fecho de Eſpaña que eran ya del ſeñorio de Roma, è la dañauan: è las leyes, è los parimientos, è los preuillejos que los Eſpañoles auien con Pompeyo por los Romanos: e ſe quebrantauan alli por ellos. E por eſto ſe detuuieron que non lidiaron luego mas como quier que à los Romanos que eran de la vna parte, e de la otra peſaſe: à Iullo Ceſar non ſe le mudo el talente que alli troxera. E deſque vino la tarde mando fazer muy apriesa adedredor de ſu hueſte vna cárcaua: e fue fecha en quanto velaron, e rondaron las primeras guardas. E con eſta cerca dizen que enarto en aquel logar à ſus enemigos: e paro en aquel cerco ſus ſeñas, e cercolas de ſus caualleros: e puſolos todos por orden, e caſtigolos que aguardaſen muy bien cada vnos la ſuya, e ſu cabdillo. Otro dia en la mañana quando al alua mando à ſus compañas que ſobieſen quanto mas ayna pudieſen en ſomo de aquel otero que eſtaua entre ellos, e la villa: porque los de dentro non le pudieſen tomar nin apoderarſe del. Mas Petreo, e Afranio aſinaron eſo miſmo que Iullo Ceſar: e como eran ſabidores de la tierra, e vinieran alli de antes, cogieronſe aquel otero ante que amaneſcieſſe, e que los otros lo ſopieſen. E ſobieron, e tomaronle, e los de Iullo Ceſar querien le tomar por ſu eſfuerço, e por armas: E los de Petreo trabajaronſe de defendergelo porque lo tenien ya ellos, è eſtauan apoderados del: de mas que ſe tenien por ſeñores de la tierra, e por cabdillos. Los de Iullo Ceſar yuan armados hi por todo eſo non dexauan de eſforçarſe para ſobir por las peñas aribate por do quier q̃ ſe les acaeſciera faſta que fueſen en ſomo. Mas tan enfieſto era el monte que munchos dellos cayan atras: de guyſa que ſegund ſobien armados non ſe leuantarien ſi non por los que venien empos dellos que les parauan los eſcudos, e los ſoſtenié en ellos, e los alçauan, entre todos ellos non auie ninguno que vagar ouieſe, e aún nin tenien logar de ayudarſe de lanças nin de otras armas tales para ferir: ca en fincar las, e ſofrirſe en ellas auié que ver. E mientra ſe tenien à las peñas, e algunas rayzes de vnas matas que fallauan por alli: tanto les era meneſter de contender en tenerſe, e non caer: que por fuerça les conuenie à dexar de combatirſe cõ los

enemigos, è fazer carrera con las eſpadas por do ſobieſen. Iullo Ceſar deſpues que los vio en aquella pena, è entendio que ſe perderien hi munchos dellos: mandoles que dexaſen de ſobir, è q̃ fueſen deccendiendo en deſlayo. E eſto fizo porque non los perdieſſe alli: mas que los touieſſe guardados para la batalla. E ellos fizieronlo aſsi, è tornaró ſe para ſus tiendas de ſu vagar que los de la otra parte non ſe atreuieron à venir empos de ellos: nin aq̃xarlos de feridas nin de al, nin los quiſieron cometer de ninguna coſa mas fincaron en ſu otero que auian tomado, e touieronlo, è quedo la lid entre ellos: que non lidiaron aquellos dias dende adelante, non lidiaron. Otroſi por el tiempo fuerte que les fizo ſegund oyredes.

¶ El Capit. lxxxviij. Razona como eſse Petreo, è Afranio fuyeron de Lerida, è Iullo Ceſar dio pos ellos, è ſe fizieron amigas las hueſtes de los vnos, è de los otros quando ſe alcançaron.

IVlio Ceſar llego à Lerida en cabo del Octoño: mas non lidio con Petreo, è con Afranio faſta el Verano. E finco por las razones q̃ ya auemos dichas: è en el Inuierno lo dexaron por el muy mal tiempo que ouieron de munchas eladas: è muy grádes nieues. E en la entrada del Verano: fizoles otroſi de comieço munchas aguas: è tan grande fue el diluuio dellas que los campos, è los valles faſta acerca de ſomo de los oteros todo fue cubierto, è tornado como vn eſtanco de mar. E eſto duro muncho, è eſtauan hi las compañas, è Iullo Ceſar cercados de aquellas aguas: que non podien ſalir dende à ninguna parte, è menguaronles las viandas, è crecio muncho la fábre en la hueſte aſsi que ſe perdieron hi por ello muy grand pieça de omes, è de beſtias. E deſpues q̃ las aguas quedaron, è ſe fueron los rios cogiendo en ſi: E vio Iullo Ceſar que fazie ya tiempo de cometer los enemigos: fizo coger munchas mimbres que auien por las riberas de aquellos rios: è texer en de vnos nauios pequeños: è munchos dellos cobrieron los de cueros de vacas. E eſtaua de la otra parte del rio vn monte: è porque ouieſen por do paſſar contra Petreo, è Afranio: Mandó Iullo Ceſar à ſus compañas entrar en aquellos nauios: è yr aquel monte, è traer múcha madera. E fizieron ende puentes, e logares por do paſſaſe à ellos: è ſi el rio creciese de cabo por guyſar que les non fizieſe tamaño daño deſtajaronle por munchas acequias: è eſparcieronlo por ellas de manera que todo lo deſapoderaron: e guyſaron ſus paſadas quanto mas ayna pudieron. Deſpues q̃ vio Petreo que Iullo Ceſar tan á coraçon auie el fecho: e tan acucioſo andaua en ello: e q̃ tan bien ſe le guyſaua todo: dubdo, e ouo miedo

que

que por ventura non podrie con el por las grandes compañas que le veya tener. E asmo que serie mejor de llegar mayor poder, e de si venir à el. E dexo Lerida pero que estaua el apoderado del alteza de aquel otero: e de la villa do se podiera tener por ventura toda via ò al menos luengo tiempo, e pleytear mejor. E leuantose de alli para yr por España à dentro contra Occidente à mouer los pueblos de todas essas tierras que touieran el, e Afranio muy guardados siempre en paz que nin sabien de ningunas premias nin de malas guerras de enemigos: E eran fuertes gentes, e cobdiciauan de trabajarse de armas si ouiesen contra quié. Quá do el mouio de Lerida era de noche. Otro dia cato Iullo Cesar por aquellos oteros do estudieran Petreo, e Afranio con su hueste: e vio como eran ydos ende todos, e fincaua el logar desamparado. E mando luego à las compañas tomar sus armas: e pasar el rio, e correr quanto mas pudiesen en alcáce de aquellos que se yuan que nin catasen por puente nin por vado: mas aun nadando do menester fuesse, e metiose luego la caualleria à grád priesa à entrar por medio del agua por vados, e pyelagos: e por quier que les acaesciese à cada vno. E tan peligrosa era aquella entrada, e carrera que segund cuenta la estoria, muy grande miedo deuie auer de cometer à pasarla aun: aunque el que fuyesse la deuia menos catar q non el que fuese en pos del por matarlo. Mas las cauallerias de Iullo Cesar non la dudaron poco nin muncho: E pasando el rio mojaró se todos, e desque sallieró à la otra parte auien grand frio del agua q̃ pasaran que yua grande: e aũ muy fria. Mas desque fueron enxugando armaronse luego: e fueron ama yor priesa que pudieron en pos los de la otra hueste alsi como Iullo Cesar lo mando. E de mañana fasta cerca de medio dia non fizieron al si non correr: E con el grand peso de las armas escallentaron: e llegando embargaron luego à los de la çaga de guysa que los non dexaron foyr, e en todo esto Petreo, e los suyos que se cuydaron yr en paz: Quando à Iullo Cesar vieron venir en pos de si començaron à dudar: si seyrian de todo en todo si fazerlo pudiessen ò si fincarien, e tornarien à lidiar. E alli do los de Iullo Cesar los alcançaron faziase vn campo muy ancho: e en medio del cápo estauan dos peñas, e vnos oteros cabe ellas: e fazense vnas cuestas que yuan subiendo, e yguauan con los oteros: e paresçian de essa parte los oteros como vñydos porque estauan cerca el vno del otro: e pasauan por alli estonces vnas carreras que yuan tuertas à vnas, e à otras partes: e encubiertas entre los oteros, e las peñas. Quando supo Iullo Cesar aquellos logares mesuro que si Petreo, e Afranio alli viniessen ante quel, e los suyos, e prisiesse las fortalezas:

que

que se ternian alli: E entre tanto que se ayuntarien los pueblos de aquella tierra, e que los acorrerien: E de si las otras gentes de contra Occidẽte que eran mũchas, e muy brauas. E que si assi fuesse lo vno por la fortaleza del logar: e lo al por la munchedumbre de las gentes que vernien muy apoderadas: que se les desuiarie la batalla con ellos de como aquellos ora la tenien guysada. De mas que era la tierra de alli à delante muy encastiellada, e muy trabojosa. E que los non podrien auer despues: e que se pararye por ello peor lo al que fincaua de conqueryr. E dixo à sus cõpañas yd agora vos que non catedes por otro ordenamiento nin por al en vuestra yda si non por yr muy aprieſa: e pasad à destajo dellante aquellos que van fuyendo. E assi como llegardes tan brauos vos les mostrad que tamaño miedo tomen ende: que por fuerça se ayan de tornar de faz contra nos. E que maguer lo quieran que non puedan morir fuyendo assi como medrosos: ca es vil muerte quier para quien la toma quier por quié la dan: porque el que la sufre cae en ella vilmente. E el que la mata non lleua ende complida prez. E por ende de caras reciban las feridas, e sera mejor precio anos, e à ellos. Despues que Iullo Cesar les ouo esto dicho ellos fueron le muy mandados: è non atendieron otra cosa ninguna nin esperaron que les dixese mas: è metieronse andar quanto mas pudieron, è pasaron delante à esos de Petreo, è de Afranio que fuyan, è yuan corriendo para subir primero aquellos montes: è alçarse todos alli pues que à Iullo Cesar veyan venir de aquella guysa en pos de si. E despues que los ouieron alcançado pararonseles delante: assi como Iullo Cesar les mandara. E tan de cerca estauan los vnos de los otros de amas las hueſtes que se veyan muy bien, assi que los Romanos que hi venien que eran muchos de cada parte conoscieronse el hermano al hermano, è el padre al fijo: è cada vno à su pariente. E depues que se fueron conociendo vieron quãmaño era el deudo entre ellos, è entendieron que aquella batalla cibdadana era, e mas que cibdadana: que tal enemiga como aquella cibdadanos de Roma la mouiẽ con soberuia, e cobdicia: e ellos la farien, e maguer que eran alli venidos por fazer lo que Iullo Cesar mandasse: dudaron entre si los vnos, e los otros como farien, e estudieron quedados vn poco, e en cabo mouioles el parentesco que auien en vno, e començaron à embiarse sus saludes por señales mouiendo las espadas en buena manera, e tanto fue el desseo, e el amor que cresció entre ellos que les fizo quebrantar las leyes, e los mandamientos de sus señores, que les mandauan lidiar, e non lidiauan, e la ley era entonces entre los Romanos que

non amaſſen amigo à amigo nin pariente à pariẽte: miẽtra en hueſtes,e en armas eſtudieſſen vnos cõ tra otros, nin ouieſſen piedad en batalla, mas atreuieronſe aquellas cauallerias de amas las partes venciendolos el gran amor,e paſſaron los vnos à los otros. Pero que eſtauan alli en ſus hueſtes por lidiar, e matarſe: reſcibieronſe muy bien como parientes tan de cerca, e cibdadanos de vna cibdad, e començaron afablar en lealtad, e departir que entre tan pariẽtes aquella enemiga tan grande non ſe podrie fazer ſin mal eſtancia,è ſin quebrantamiento de lealtad,è que nõ fueſſe en quanto ellos non lo pudieſſen deſuiar, mas deſque ſe alentaron auer ſus ſolazes en vno departieron en muchas coſas: faſta que vinieron à retraer de los fechos de ſus batallas, è contar de los golpes que fizierã hi cada vnos: è de otras muchas coſas que ende leuaran, è en contando de las batallas que les acaeſcieran refreſcoſeles el amor de aquella batalla que eran alli ayũtados:è dexando las otras razones tornaron abiuarla, è aſsi ſe deuie cõplir lo que fuera fadado del Emperio de Roma,de mas muy graue coſa es dexar el ome lo que mucho à tomado en coſtumbre como ellos auien de lidiar entreſi: è tan afechos eran à ello que ſe non podieron ende partir, è con amor de lidiar por ganar hi crecioles en los coraçones la enemiga que auie de cõteſcer:cõ la gran cobdicia de la gran ganancia oluidaſſe à los omes el amor,è el parenteſco muchas vezes,aſsi conteſcio aqui à los Romanos.

¶ El Capit.lxxxjx.Cuenta qual fabla fizo Petreo à ſus Romanos por les embargar el amor con los de Iullo Ceſar, è como pelearõ pos eſſo.

PVes que vio Petreo como paſſauan los Romanos de la vna hueſte à la otra: è ſe conoſcien,e ſe fallauan todos los mas por parientes:è los otros por muy amigos, peſol mucho teniendo q̃ por los grandes recebimiẽtos que ſe fazien,è los muchos amores que ſe moſtrauan:que ſi eſtoruados nõ fueſſen tan grande ſerie la ſu auenencia:que non querrien lidiar, è que ſe farien en vn vando:è tornar ſeyẽ de parte de Iullo Ceſar,è fincarien el è los ſuyos enartados, e mal trechos,e como vencidos, e ſerien el o Afranio deſapoderados del ſeñorio que tenien en Eſpaña: e Põpeyo ſu ſeñor muy perdidoſo por la mengua, e la culpa dellos. E fue ſu acuerdo atal:pero que non ſalio abien en cabo de falagar à los ſuyos,e tornarlos à ſu amor: de guyſa que los metieſſe à armas, e que lidiaſſen en tanto les ſopo dezir q̃ alli do eſtauan los Romanos de amas las hueſtes en ſus ſolazes:fizo que començaſſen à ferir en los de la orra parte aſsi como eſtauan deſarmados, e andando el armado, e feriendo en ellos de coraçon partielos:

tielos: por do quier que los fallaua do estauan en sus solazes dãdo en ellos à grandes espadadas: de guysa que todos los emboluia en sangre por desbaratar, è partir aquella paz entre ellos si podiesse, è con la muy gran saña que tenie porque veye que aquel fecho serie daño de su señor Pompeyo, è de si dio contra los suyos grãdes bozes mostrandoles las razones que aqui diremos que ayudaron mucho à mouerlos à la batalla, è dixoles assi. O caualleria sin coraçon, è oluidadera de tu tierra, è de las tus señas, e de los tuyos, è del tu derecho, è vos las otras compañas que aqui sodes comigo: non podedes tener con la razon del Senado que es nuestra salud, è nuestro bien, è la nuestra frãqueza, è fazer por el, ò si esto non queredes fazer: fazed por vos de manera que finque vencido Iullo Cesar, è vos vencedores, è librad vuestra tierra de la seruidumbre del: è esforçaruos deuedes si mas non: por la nobleza, è bondad de vos. Estas amistades que vos agora aqui mostrades, è que semeja que andades por ponerlas: dexad las agora, è lidiad, è defended à vos, è à la tierra: ca esto que vos queredes aun por ser vencidos (lo q̃ Dios nõ quiera) podedes lo fazer en cabo. Estõces vos estara muy biẽ desque vieren que por vos non finco ninguna cosa de lo q̃ fazer deuiades, è agora quando estades en hueste, e en armas, e anda en duda la suerte de la batalla quales vencerán ò seran vencidos: tornad sobre vos, e lidiad como varones, e si à vos cayere la suerte de la lid fincaredes por señores de vos, e de vuestra tierra: e si por ventura de otra guysa vos acaesciere estonces yredes sin verguença à Iullo Cesar, e pedirle hedes arreuidamente lo q̃ del quisieredes, e que vos dexe à vida. Pero que sodes vos agora cabdillos, e señores de vos, e de vuestra tierra: E Iullo Cesar si buen cabdillo, e mesurado fuere plazerle ha de lo que vos à visto muy esforçados: e otorgar vos lo ha. Ca los buenos Principes guerreros al q̃ fuerte, e bueno veen de la otra parte: si por alguna guysa ganarlo pueden, e passarlo assi: mas lo precian por esso depues, e mas dalgo lo fazen por ello, e si vosotros fizieredes como vos he dicho, e buenos fuerdes: lo vno seredes sin mal prez de la batalla de vuestros cibdadanos: lo al nunca morra el prez del vuestro fecho, e de la vuestra lealtad, e del vuestro nombre, e la franqueza nõ se vende bien por todo el oro del mundo, ca mejor es q̃ el, e mas vale. E vos lidiad por ella, e defended la ca sobre el defendimiento desta se despiende el oro, e la plata: e son preciados los buenos caualleros, e guardados para en las batallas: e ayuntadas las grandes flotas por mar, e cercadas las cibdades, e fechos los fuertes castillos, e las otras fortalezas por las tierras. E como vos he dicho lidiad por ella para vos, e para vuestra tierra: ca semeja

que

que los nueſtros enemigos jurado an por tener con la enemiga e deſa poderar à nos, e meternos en ſerui dumbre, e caualleria de Roma ſi vos jurado auedes ya otroſi à Iullo Ceſar de tener con el en tal fecho como eſte que tã dañoſo es à vueſtra tierra, e à los vueſtros, e aun en cabo, à vos miſmos? e lo fazedes por guardar lealtad, e cuydades hi ganar? no tengades que aſsi es nin lo fagades. Ca tal guarda de lealtad como eſta donde ſe torna ſieruo el ome: vileza es, e deshonra de todos en tener la, e lo que lidiaredes por nueſtro ſeñor Pompeyo, è por el Senado: lidiarlo hedes por derecha razon, e ſera coſa aguyſada de non caer vos en culpa faziendo como deuedes. Mas eſperad perdon, e gualardon aun por ſer vencidos. Sobre eſto dixo Lucan que fizo eſta eſtoria que eran muy duras, è muy graues las poſturas de los Romanos: e las ſus amiſtades que ponien. Ca la poſtura donde nace à ome gran verguença ò deſonra nõ ſe deue tener. Otroſi dixo Petreo vna razon contra Pompeyo ſu ſeñor en eſta guyſa. E tu Pompeyo magno que andas mouiendo las gentes por las tierras, e ſacádo hueſtes para parar azes: e llamas los Reyes, e los otros Principes. E vienen al tu mandado de los cabos del mundo: muy poco ſabes de lo que los fados te guyſan, prometido te auian ellos buena andança. E por ventura por lo que nos aqui fizieremos: mas ſegund yo veo que fizieron los de la tu parte: muncho me ſemeja que va de otra guyſa, e en la fuzia del eſfuerço que en nos tienes: meneſter à que cates mejor tu fazienda alla en las tierras por do andas: ca entre nos aca non falla la lealtad en que ſe aſiente nin quien la mantenga, aſsi que diries que quan alueñe les eſtas de los ojos: tan alueñe les eres de los coraçones. Deſta guyſa ſe razono Petreo ante las cauallerias, e las compañas de los Romanos, e de los Eſpañoles que eran con el: lo vno cõtra ellos, e lo al contra Pompeyo aſsi como es dicho. Quando ellos oyeron eſtas razones tan fuertes, e como les trauaua de aquella guyſa en lealtad: fueron luego mouidos à fazer la batalla como quier que lo tenien ya ellos en coraçon por ſauor de ganar hi. E munchos dellos hi ouo que començaron à ferir en los de la otra parte. E quanto los mas yuan feriendo tanto mas ſe fazien à ello. Onde aduze que la eſtoria vna ſemejança ſobre eſte ferir, e dize aſsi. Aſsi ſe encendieron à ello: como la beſtia ſaluage que tenien domada, e le dan alguna animalia à matar. E deſpues que beue de la ſangre que ſe acuerda de la crueleza que à en ſu natural que al que la aguarda, e pienſa della: matarie ò comerie ſi pudieſſe, e aſsi fizieron aſsi alli los Romanos de Petreo que non cataron ninguna coſa contra los de Iullo Ceſar. E eſtando en vno en ſus amores, e en ſus ſolazes los vnos retrayendo

en ſus

en ſus fechos los otros ſeyẽdo aco mer:los matauan aſsi como eſtauã deſarmados,e como quier que mu rieſſen hi algunos de los de Petreo è de Afranio: munchos murieron hi de los de Iullo Ceſar pero que non matauan los otros de buena guyſa.

¶ *El Capit.xc. Es en razon de la maeſtria que fizo Iullo Ceſar contra los omes de Petreo, è de Afranio por les vedar las aguas porque morieſſen de ſed.*

NOn fue tenida por buena nin por guyſada (ſegund las eſtorias cuentan) de aquella batalla que Petreo, ê Afranio mouieron alli, è fizieron fazer entre los Romanos: eſtando ellos en ſus amores como eſtauan: è por el fecho que fue deſguyſado. Mueſtra otroſi la eſtoria que mejoro la razon de Iullo Ceſar en las batallas que andaua faziendo contra Pompeyo, è Iullo Ceſar perdio en eſta lid vna gran parte de ſu caualleria: pero por todo eſto non dexo el de ſer muy eſforçado, è ayudole Dios aſsi, que nin en la batalla que fizo depues en los campos de Ematia do vencio à Pompeyo: nin en la de la mar de Marſiella cõtra los Griegos nin en la mar de Faro que es Alixandria la de Egipto non fue mejor andante que de aquella vez en Lerida, ca los comctio muy derezio, è venciolos: è deſque fueron vencidos eſtodieron en ſi de amas las partes. E los de Petreo, è de Afranio non oſaron cometer mas à los de Iullo Ceſar: mas començaron foyr para tornarſe à la villa: mas non los dexaron los de Iullo Ceſar: è fizieronlos entrar por aquel valle que yua entre aquellos oteros, è aquel valle non auie ſalida de otra parte nin agua ninguna en todo el, è Iullo Ceſar deſque los vio alli encerrados aſmo luego como los cercaria alli porque non ouieſſen por do ſalir al rio nin afuentes que auie muy buenas cerca del valle. E partio ſus compañas, è tomo dellas à mano, è puſolas à derredor de aq̃llas fuentes que las guardaſſen: las otras contra la ſalida del rio: de manera que los de Petreo, è de Afranio non podieſſen auer agua de ninguna: è que los aquexarien alli con la ſed de guyſa q̃ ſin lid auriẽ à venir à lo q̃ el quiſieſſe. E los de Afranio deſpues que ſe aſsi vieron encerrados, è cercados que non podrien auer agua de ningun lugar: ouieron miedo que ſe podrien alli perder con gran coyta de ſed: e el temor que ende ouieron tornarõlo en ſer ſañudos, è cõ la ſaña fizierõ grã ſu daño, depues que vierõ que de los cauallos non podiẽ fazer en la angoſtura de aq̃l valle que en pro ſe les tornaſſe: mataronlos. Sobre que departe la eſtoria en eſte logar que tal conſejo como aq̃l nin buſcaſſe el ome tel ayuda nin era coſa prouechoſa nin de fazer para el q̃ ſẽtido ouieſſe ò aqui en ſu buena andãça quiſieſſe: è en

cabo

cabo tanto fueron alli de gran ſed apremiados que deſmayaró todos los mas de la hueſte. Deſeſperauan ya de poder eſcapar à vida, e almaron de fuyr ſi leles aguyſaſſen: mas lo vno porque non auie por do antre los de Iullo Ceſar lo al porque áventura nõ les ternia pro maguer que lo cometieſſen començaron los mayores à tornar, e tenerlo por mal ſi fuyeſſen: e acordaró que era mejor de ſalir, e matarſe con ellos que non morir alli de ſed. De ſi ſalieron todos para lidiar con Iullo Ceſar. Mas quãdo paro mientes Iullo Ceſar, e los vio venir à la muerte como quien venie cobdicioſo, e ciego à ella: nol touo por bien, e peſol, e dixo aſsi à ſus compañas, armaduos todos muy bien, e paradvos ordenadamente contra ellos, e tened las armas rezio como quiẽ quiere ferir de coraçon. Mas catad como deſuiedes los fierros deſtos que aſsi vienen ciegos à la muerte que non catan ninguna coſa: ca en toda Eſpaña non quiero yo deſta vegada fazer batalla ninguna que con ſangre ſea en quanto yo pudiere eſcuſar, e meſurar deuemos como non es razon nin buena coſa quien con la garganta parada viene à enſeñar à ſu enemigo, e va à el de la guyſa que eſtos vienen a nos, è el que aſsi va deſapoderado à la muerte como eſtos vienen à ella non lidia: è con el que non lidiare que prez gana el otro en la ſu lid. E eſta mancebia que tan deſaguyſadamente corre aborrida à la vida, è como ſin recabdo, è que ſe non precia vienen a perderſe: eſto ſerie ami daño mas non ſeran feridos de la mi parte nin ſentiran la mi eſpada nin ſe gozará las mias armas de la ſu ſangre que ſe aqui eſparzera: è aſsi lo guardad vos todos, ca maguer que ellos quieran morir deſta guyſa no quiero yo que aſsi mueran, porque nin auriẽ ellos alli prez nin nos: ca la batalla eſtonce es derecha, è à nombre quando amas partes es en egual. Deſta guyſa caſtigo Iullo Ceſar à los ſuyos contra Petreo, è Afranio, è ſus compañas, è les fizieron como les el mando, è Petreo, è Afranio depues que vieron à los de Iullo Ceſar eſtar ſus hazes paradas, è como nin derramauan nin ſalie ninguno à ellos à acometer de ferir nin fallauan do complir la ſaña que trayen: començaron à enflaquecer, è entendierõ que aquello Iullo Ceſar lo auie caſtigado en eſtar los ſuyos aſsi armados, è tã apercebidos, è non ſe mouer aferir: è començaronlos ellos acometer. Pero poco, è flacamente, è detouo los Iullo Ceſar faſta que ſe queria poner el ſol. E deſque entendieron Petreo, è Afranio que non ſe les guyſaua de auer la batalla como ellos quiſieran: començoſeles à toller la ſaña, è amanſarleles mas las voluntades, è dize Lucan q̃ les contecio alli cõ Iullo Ceſar en ſu ſaña como quando fiere alguno à otro para poder depues mejor cõ el q̃ le dexa deſſangrar por q̃ enflaquezca

è deſque lo vee enflaquecido cometelo de cabo mas ſeguramente, è puede cõ el, è vencelo, è tal maeſtria fizo Iullo Ceſar contra Petreo, è Afranio, è deſpues que los vio ſalidos de la ſaña, è como amãſados: mando à los ſuyos yr contra ellos à ſu paſſo las hazes paradas como eſtauan, e les fizieſſen tornar al valle dõde ſalieran, è ellos ouieron à tornar por fuerça aquel miſmo valle: è veyendoſe de cabo encerrados, è ſin toda agua: touieronſe por quebrantados, è quexoles mucho la ſed: e començaron à cauar cada logar cuydando fallar agua. E tanta era la quexa de la ſed que los caualleros cauauan con las eſpadas, è cauaron en muchos lugares ademas mas non pudieron ſacar agua en ninguno ca todo el ſuelo era peña, è non manaua, è deſque vieró que por trabajo que hi lleuaſen que la nõ aurien agua: crecioles la ſed muy mas, è non auer ende tanta dexauã de comer ſi non que les non auia pro: è tomauan las fojas de los arboles, è los grumos, è las cortezas majauãlas, è eſprimianlas en las bocas por prouar ſi ſaldria ende algun çumo de que ſe deſtellaſe en las bocas: E mamauan los ganados. E deſpues que ſe vieron en quexa de muerte començaron à mal traer ſu deſuentura, è tener por bien andantes à los que murieran en las otras guerras de los Romanos, è dizen aſsi contra ellos. Bienauenturados fueſtes vos à los que Mitridates el Rey barbaro vueſtro enemigo enponçoño las fuentes fuyẽdo ante vos: è matouos con las aguas dellas, pero auiades dellas aſaz, è non moriſtes penados de ſed: è ſegun la pena en que nos eſtamos dello otro tal conteciesſe agora a nos, que maguer que Iullo Ceſar mandaſſe echar podredumbre de beſtias ò qualeſquier otras ponçoñas mortales en los rios ò en las fuentes: que nos non dexariemos de yr à beuer y ſi otro eſtoruo non ouieſſemos, è en cabo tanto los aquexo la gran ſed que por do eſtauã ſe cayẽ muertos tambien omes como beſtias: è los que ende fincauan eſtauã todos por perderſe.

¶ *El Capit. xcj. Cuenta que Petreo, è Afranio trabajados de la gran ſecurà ſe ouieron à vencer. è venieron con ſus compañas à Iullo Ceſar, è ſel dieron.*

AFranio, è Petreo depues que vieron que de todo en todo perderien ſus cõpañas, è podien al fazer nin les ternie pro en ſer brauos: ouieron ſe à vencer, è dexaronſe de trabajar de armas, è Afranio que mouiera eſta contiẽda mas que Petreo nin otro Principe de todas las hueſtes: fue alli muy mas manſo, è el q̃ primero demando pazes entre todos los otros, è maltrayẽdo aſsi miſmo por que lo començara nin puſiera à los otros en ello: vino luego cõ ſu hueſte derechamente à Iullo Ceſar: e aſsi como llego paroſe antel con ſus

ſus compañas que traye muy deſmaydos, è como perdidas ya, e muertas del peligro de la gran ſed que vien paſſado, e en que eſtauan aun empero que venien vencidos, è domados todos tambien los cabdillos como los ottos: non dexo el de fazer en ſu continente toda coſa que à la honra del ſu ſeñorio cõuenie nin de moſtrarſe por cabdillo, è començoſſe à razonar, è dixo aſsi. Iullo Ceſar ſi mi ventura fueſſe que vil enemigo me ouieſſe vencido: manos auria yo aun, è fuerça con q̃ me mataſſe yo miſmo, è non el: mas auemoſlo contigo que eres noble, è pedimoſte merced q̃ nos dexes à vida, è tenemos q̃ lo deues fazer: ca Pompeyo nos dexo aqui por cabdillos de la ſu tierra que ge la guardaſſemos, e defendieſſemos, e pues que tu venias à conquerirla nos non podimos al fazer que bié nos eſtudieſſe ſinon defendertela quanto mas podieſſemos, e deſque tu ventura fue que nos venciſte: tẽ que toda Eſpaña as ganado, e ſeguro puedes yr deanqui adelante, e el peor fecho que nos aqui fezimos fue que te nos dexamos vencer en que fuemos deſauenturados, è ſin coraçones, e malos, e eſto nos perdona tu. Eſtas razones, e otras que cuenta la eſtoria razono alli Afranio por ſi, e por Petreo, e por los ſuyos: e plogo ende à Iullo Ceſar, e con alegria que ouo dello: començoſſe à ſonriſar, e recibioles lo que dezian, e mouioſſe à perdonarlos aſsi que ſe non detouo hi mucho: e ſobre la razon del perdõ entraron luego à fablar en pleyto de pazes, e la pleyteſia fue tal entre ellos de la parte de Petreo, e de Afranio, e de los ſuyos: que de alli adelante que ſe nõ trabajarié ellos de fazer eſtoryo ninguno à Iullo Ceſar, e que le darié las armas que hi tenien, e Iullo Ceſar que los dexaſſe en paz alli en la tierra, e que non les trauaſſe de yr cõ el en aquella batalla que tenie que auie con Pompeyo: ca por ninguña manera non querien hi ſer nin les conuenie que mas non en guardar à Põpeyo en aquello que podieſſen. Iullo Ceſar acogioſe à aquella pleyteſia, è tomoles las armas, è ſoltolos de la batalla, è de la guerra, è dexolos en paz en ſu logar, è el pleyto pueſto, è firmado entre ellos: mando luego Iullo Ceſar dexar las baſtidas, è que ſe tiraſen dẽde las guardas que auie pueſtas contra ellos: è que les dexaſſen fazer como aquellos conquien auien ya pazes, è eran de la ſu parte, è ſueſſen por do quiſieſſen, è ellos fizieronlo aſsi. E deſpues que fueron ſoltados diz que corrieran tambien la caualleria como los otros: de eſſa hueſte de Afranio, e de Petreo à los rios, e à las fuentes do quier que mas ayna podieſſe fallar agua, e tamaña era la quexa de la ſed q̃ non catauã los eguales por ſus egnales, nin aun los menores por los mayores: ſi non q̃ todos yuan de buelta quié mas podie andar, e meterſe depie, e de cauallo al agua por doquier

que les acaeſcie à lo primero que alcançauan: è tanta era la gente, è tan grande la prieſſa, que todo el rio enturuiaua: mas tampoco dexauá el agua turbia como la clara. E como fuera la ſed de muchos dias, è trayen los cuerpos ſecos: aſsi ſe detenien en el beuer que nó reſollauan por tal de ſe fartar, aſsi que auié à caer en tierra: è á otros muchos acaeſcie que antes que paſſaſſen el agua cerrauanſeles las venas del ſoſpirar por mengua del ayre que non reſcibien y cayenſe muertos: è los otros que fincauan à vida perdien la ſed beuiédo, mas non la cobdicia de beuer. E tal enfermedad cogeron de la ſed, que eſtando llenos de agua la cobdiciauan. Pero deſque fueron comié do cobraron los neruios flacos ſu valentia, e los cuerpos ſus fuerças: mas muchos dellos non tambien como antes. E ſobre eſto fablo Lucan, reprehendiendo aquellos que ſe trabajan de fechos de armas, è quierenſe tener viciosos en hueſtes, e dixo aſsi O deſmeſura gaſtadora de las coſas, e que en comer no abondas de pocas viandas: e tu fambre glotona que non cumple lo que puedes fallar por mar è por tierra: e tu meſa delicioſa llena de quantas coſas el comer demanda, que ſera de la tu natura del tu fecho, e del tu eſtado. Aprehended agora los caualleros e los otros omes de armas q̃ cobdiciades ayuntar muchos manjares è meter mucho en vos: viuiendo en vicios à todos vueſtros ſabores. E por aqui ſabed que pocas ſon las coſas con que vos conuiene à fazer vueſtra vida en las hueſtes. E como es otro ſi poco lo que la buena natura demanda eſtonces. Ca ſegun los ſabios dixeron el comer è el beuer es fecho para viuir, ca non el viuir para ello. E porende aquella caualleria e las otras compañas de Petreo e de Afranio ſaliendo de aquella afrenta en que fueran: nin demandauan vaſos de oro nin de plata, nin de otra coſa ninguna que preciada fueſſe: mas tenienſe por pagados del agua turuia: ò qualquiera que les acaeſcia, è ſin otra coſa en q̃ la beuieſſen ſi non la tierra, e con eſto ſe tenien por pagados, e ſe les torno la vida, e guareſcieron: e teniá que el pan e el agua les era tanto como ſi todos los vicios del mundo alli ouieſſen. Aqui dexa Lucan eſta razon, è dize la eſtoria, que deſpues que ouieron firmado ſu poſtura con Iullo Ceſar, e dadas las armas, q̃ fue muy grande la quexa q̃ ouieron por q̃ en aquella contienda ſe metieran cõtra el. E otroſi por la afrenta è el peligro de la ſed, q̃ alli auien ſofrido. E por fieſtas è ſacreficios muchos que fizieran à ſus Dioſes que les ayudaſſen, e non fueron oydos dellos, antes ſalieron muy mal de lo que començaron: pero enconortaronſe è dezien aſsi: que pues que ellos en ſu pleyteſia auien de non andar en aquellas contiendas de alli adelante, que nin tenie à ellos gran daño

en

en ser vencidos nin yazie en pro ninguno à los que los vencieron: ca tan luenga les fincaua la guerra, e tantas las batallas por do auien apassat para complir lo que Iullo Cesar querie que antes que las acabassen serien muertos quantos cō el eran. E razonauan algunos dellos otrosi que bienauenturado serie el que pudiesse saber el logar do auie deyazer mientra aquel destroymiento del mundo andaua en dubda. Respondieron algunos de los otros que aquello à los cansados pertenecerie, e à los necios que non eran para salir de su tierra: e que aquellos bien les era de non yr en huestes nin ser llamados â armas, e fincar en sus logares, e tenerlos poblados como sus naturales, e departieron otrosi en sus Principes, e alabauan á Pompeyo deziendo como fuera fasta alli su cabdillo en las batallas: e que Iullo Cesar les daua vida: e salud para de alli adelante, e fincaron desta guysa. E por la razon que es dicha aquellos cabdillos Petreo, è Afranio, è los suyos non ouieron mas que ver en aquellas guerras, è en aquellas batallas de los cibdadanos de Roma nin fueron ende tenudos en ninguna cosa, è por tan gran enemiga temien ellos aquella guerra, è la batalla que auien à fazer porque era con cobdicia, è con soberuia que se otouieron por omes de buena ventura en auer razon de non ser hi.

¶ El Capit. xcij. Cuenta que Iullo Cesar empos esto vencio à Marco Varro que era otrosi vasallo de Pōpeyo en España: è de si fue à Italla por conquistar à Pompeyo, è à los de su valia.

LAs razones que nos fallamos que Lucan dixo de los fechos que Iullo Cesar fizo en España contadas las auemos aqui: è de aqui adelante diremos otrosi de lo que las estorias cuentan ende Pompeyo el magno despues que las Españas ouo conquеridas dexo hi por mayores à Neyo Pompeyo, è à Sexto Pompeyo sus fijos, è con ellos por cabdillos à Petreo, è Afranio, è à Marco Varro. E Neo Pompeyo, è Sexto Pompeyo despues que oyeron la contienda que se leuantaua entre los cabdillos, è los cibdadanos de Roma: guisaronse, è fueronse para su padre Pompeyo. E Iullo Cesar despues que ouo puesta esta paz con Petreo, è con Afranio como auemos dicho. Entro por España adentro contra Marco Varro, è Marco Varro despues que sopo de como fiziera Petreo, è Afranio asmando que non podrie con Iullo Cesar pues que à los otros assi quebrantara: non se atreuio à tomar contienda con el. E assi como allego Iullo Cesar vino à el con quanto poder traye, è metiose en su mano à su mesura: è troxo dos compañas de legiones que eran treze mil, è treynta, è dos caualleros: è fueron

eſtonces las Eſpañas alboroçadas por aquella venida que Iullo Ceſar fiziera tan à deſora. E por los fechos grandes que auie fecho en ellas ſegund auedes oydo. Pero cõ todo eſto hi fincaron poderes de Pompeyo, è ſeñorio: ſegund oyredes adelante de como vino otra vez Iullo Ceſar deſpues de la batalla de Emacia contra ſus fijos de Pompeyo, è Iullo Ceſar non ſe queriendo detener mas hi: tomo ende grandes compañas de caualleros, e de otros omes eſcolechos de armas para la batalla que yuan fazer. E començo de yrſe contra Pompeyo quanto mas pudo, è de aqui de Eſpaña embio luego ſus cabdillos por las otras tierras. E corrio à Cecilia, e echo ende à Caton que era del vando de Pompeyo, e la tenie por el, è apoderoſe el della, è Valerio à Serdeña: è ſegund Atoran: è Varo Africa: è desbarato à Yciburon, è gano la tierra, è Iullo Ceſar vino de Eſpaña para Marçella: e de guyſa apremio à los de la cibdad por lo que auien fecho contra el que ſe ouieron à pleytear que los dexaſſe yr cõ los cuerpos ſolos, e tomaſſe el todo lo al muebles, e rayzes quanto ellos auien. E deſque aquello ouo alli librado fueſſe luego para tierra de Italla abuſcar à Pompeyo, e al Senado do quier que los fallaſſe. E mientra andudieron en aquellas contiendas los de las Eſpañas fincaron en paz lo mas que ellos podieron. Pero que los auie el buelto como auedes oydo. Mas agora dexa la eſtoria de fablar deſto, e torna à contar de las batallas que Iullo Ceſar, e Pompeyo ouierõ en vno. Mas porque deximos las gentes que vinieron en ayuda de Iullo Ceſar queremos dezir de las gentes que ayudaron à Pompeyo, e fueron eſtas que ſe ſiguen ſegun las cuenta Lucan.

¶ El Capit. xciij. Cuenta los nombres de las gẽtes todas que vinieron en ayuda de Pompeyo contra Iullo Ceſar.

QVando Pompeyo oyo lo que Iullo Celar fazie en Eſpaña puno el otro ſi de guiſar: e de auer amigos que le ayudaſſen contra el: e ſon eſtos los que vinieron en ſu ayuda.

¶ Primeramente los poderes de los Griegos. E los de Amphiſa. E los del monte Parnaſo de piſa, e de Cirra. E los cabdillos de Boecia que es Tebas. E los de las riberas del rio Cephiſo. E los de Dyrce la de Cadino. E los Pyſeos. E los de los de las riberas del rio Alfeo. E los de Sicania. E los de la montaña Menalo. E la caualleria de las montañas de Ethina: e de Oete do ſe quemo Ercoles. E los Teſprotes. E los Driopes. E los del monte Caonio. E los de la yſla Delpho la de Phebo. E los de Salamania, e eſtas dos gentes llegaron por mar con ſus flotas. E los de Creta que ſon cien cibdades: e los de Veneſia dõde ſon los buenos arqueros: e los

é los de Corcina de Oriente, que son otrosi arqueros muy buenos: e los de Oriton e Dardania: e los de las montañas de Athamas: e los de las Encalias: e los de Colchis: é los del mar Adiatrico: e los de Absirto: e los de las riberas del rio Peneo: e los de Thesalia: e los de Yolcon de tierra de Emonia: e los de la Isla Colcos: e los del monte Hemo de Tracia: e los de Pholoe: e los de la ribera del rio Estrimon: e los de Cone de Barbaria: e los de Peuque: e los de las riberas del rio Ystro: e los de Mesia: e los de las riberas del rio Caycon: e los de las montañas de Yda: e los de Arisbe: e los de Pitane: e los de las Celenas: e los de las riberas del rio Marsia: e los de las tierras donde nace le oro en Asia: e los de las riberas del rio Patolo: e los del Ylio de Troya: e los pueblos de Siria: é los de las riberas del rio Orontes: e los de Ninos: e los de Damasco: e los de Gaça: e los de Ydume: e los de Tiros: e los de Sydon. Estos pueblos que agora diremos de aqui adelante son los que vinieron por mar de tierra de Cinosura otro si en ayuda de Pompeyo.

¶ Primeramente los de Phenecia: e los de Menphis de Egypto: e los del monte Tauro: è los de Tarso de Persia: è los Mallos de Corcis: è los de tierra de las Postrimeras Egas: è los de la montaña Silre: è los de los prostimeros terminos de Oriente: è los de las riberas del rio Ganges: è los del rio Indo, que son los de las Indias: è los del rio Ydaspe, que entra en Indo. E mas alli fueron vnas gentes de vna tierra de vna parte de India, do se faze el muncho açucar. E otras gentes de otras munchas tierras de alla, de que la estoria non pone los nombres: è las gentes de Caldea, que adoraua el fuego. E en esta batalla vinieron las gentes de Capadocia: è los pueblos del vicioso monte Amano: è los de Armenia del rio Niphat: è los de las seluas de las Coastras. Y tambien alli se ayuntaron à estas batallas los de Arabia: è los Orestas, que son los prostimeros pueblos de aquella parte de Oriente. Y assi mismo los cabdillos de Carmania, que son contra el Abrigo. E alli vinieron tambien los de somo de las riberas del rio Eufrates: è los del rio Tigre. Otrosi fueron hi los Turcos, que eran buenos arqueros: è alli llegaron los pueblos de Sycia: los quel rio Batros encierra de aquella parte contra el mar que le yela hi de frio. E llegaron alli los de las grandes seluas de Ircania: è los de Lacedemonia: è los Eniocos: è los de Sarmacia: è los Moscos, que son gente cruel: è los de la Isla de Colcos: è los de las riberas del rio Phasys: E los del rio Alys, do mataron al Rey Creso. E vinieron los del rio Tanays, de alli ò nace en la cabeça de los montes Rifeos,

èapartan à Europa de Asia: è los de Sidonia: è los de las riberas del rio Arimaspo: è los Sarmatas: è los Mategetes: è los Gelones: è los de Libia de Amon que es Iupiter el de las arenas de Africa. E de aquellas tierras vinieron las gentes que auien nombres Marmoricas: è los de la tierra de los Mauros de Occidente, como va por Libia adelante, fasta los Sirtes Paritonias, e llega à las riberas del mar de Oriente todas estas gentes fueron alli.

A tantos Reyes è Principes como estos que auemos aqui dichos vinieron à Pompeyo el grãde por ayudalle en aquella batalla. E nin el Rey Croso contra Thomyris Reyna de las Amazonas: nin el Rey Xerses sobre Egypto: nin el Rey Menelao sobre Troya nunca tantas gentes ayuntaron: nin desque el mundo fue non fueron ayũtadas en vn logar tantas è tamañas compañas como aquellas, è que assi fuessen desparadas por caras, è por vestiduras, è por costumbres, como alli se aiuntaron estonces. Onde diz la estoria esta palabra en este logar. Dio Farsalia à Iullo Cesar à vencer à ora todo el mundo, porque lo tomasse el todo de vna vez: como Principe bien andante. De aqui adelante diremos de las batallas que aquel Pompeyo el grande: è Iullo Cesar ouieron en vno, è fueron dos. E contar las emos segund que las fallamos en la estoria de Paulo Orosio: en la de los Principes de Roma, è en otras que acuerdan con ellas.

¶ El Capit. xciij. Cuenta que Iullo Cesar passo à Grecia desde Italla contra Pompeyo: è que à la primera lid que alli amos ouierõ Pompeyo vencio à Iullo Cesar.

POmpeyo escogiera la cibdad de Duracio, que es en Grecia en ribera de la mar, por mas fuerte è mejor para guerrear della co Iullo Celar: è tenie hi estonces Pompeyo grandes poderes. Pero non le eran aun llegadas todas las gentes que en su ayuda venien. E Iullo Cesar despues que lo sopo como eran Pompeyo, e los Senados en aquella cibdad, cojose luego cõ sus cõpañas que traye otrosy tantas que era ademas, è passo à Grecia, e fue derechamente por cercar à Pompeyo en aquella cibdad de Duracio. E assi como llego asento muy acerca de la villa. Mas auie ya fecho Pompeyo à derredor de la cibdad, del vn cabo vna grand carcaua, que tenie quinze mil passos: e de la otra parte le yazie la mar. E non le pudo alli Iullo Cesar fazer daño ninguno. E Pompeyo desde que ouo esfortalecida la cibdad de aquella guisa: dexo à Iullo Cesar yaziendo en aquella cerca, e salio el por mar: è fue à vn castillo que estaua hi ribera de la mar, è tenielo vn cabdillo que dezien Marcellino: è era del vando de Iullo Cesar, e combatiol e pusol fuego: e derribolo luego todo:

e mato

è mato quantas compañas hi alcãço de los de la otra parte. Otrosi Iullo Cesar quando aquello sopo leuantole de alli: e fue combatir otro castillo que tenie otro principe que llamauan Torcat, e ayudaua à Pompeyo, è estaua y con el vna compaña de caualleria, e de otros omes de armas. E eran seys mil è seyscientos e sesenta e seys; q̃ se faze vna legion complida. E començó Iullo Cesar à combatirlos muy de rezio: e tenie los ya muy aquexados. E llego el mandado à Pompeyo. E despues quel dixeron el peligro en que estaua aquel cabdillo, e su compaña, cogiose el de alli con sus huestes para yrle acorrer. E Iullo Cesar despues que sopo como venie Pompeyo apoderado para librar del el castillo, e las compañas que hi eran: dexo la cerca e salio contra el: e aquel principe Torcat otrosi desque se vido cercado, salio luego e fue en espaldas de Iullo Cesar. E Pompeyo e Iullo Cesar desque fueron vno cerca de otro, e se veyen ya las compañas de las huestes: quedaron è estudieron en si cadavno aquel dia. E otro dia de mañana ordenaron ambos los Principes sus hazes, e fueron grandes los poderes de ambas las partes e lidiaron: e fue la lid muy fuerte e muy ferida: e duro todo el dia fasta acerca de la noche: pero en cabo vencio Pompeyo, e fuyo Iullo Cesar: e non quiso Pompeyo yr mas en pos del, ca era ya noche. E tan quebrantado yua Iullo Cesar, que si Pompeyo tras el ouiera ydo alcançarlo, ò lo matara ò le prisiera. Onde cuentan las estorias en este logar, que dixo Iullo Cesar mismo esta razon sobre ello: que nin Pompeyo supiera vencer, nin Iullo Cesar pudiera ser vencido. E que non touiera guysado de lo ser en ningund logar mas q̃ en aquel: pero que assi escapo, è otorgose despues por vẽcido de aquella vez ca lo fue. Mato Pompeyo en aquella batallas quatro mil caualleros de los de Iullo Cesar. E tantos fueron los que y murieron de las caualleria de los Romanos, que entre ellos e las otras gentes que se hi perdieron non ouieron cuenta. E de las dos batallas de Pompeyo, e de Iullo Cesar en que fueron ellos mismos esta fue la primera. E ouieronla en Grecia, en tierra de la cibdad de Duracio, cerca de aquel castillo de Torcat. E agora diremos la otra batalla que fue la grande, en que acabo el fecho destos dos Principes.

¶ El Capit. xcv. Cuenta la batalla grande que ouieron Iullo Cesar è Pompeyo, è los mayorales de Roma en los cãpos de Emancia: è como Iullo Cesar vencio à todos.

PEro que Iullo Cesar se vio tã mal trecho de aquella vez, non desconorto por todo esso: teniendo que aquel auenimiento de las auenturas del mundo era, è que assi como fuera ven-

cido aquel dia assi podrie el vencer otrosi si su ventura fuesse que Dios le ajudasse. E partiose luego de alli con sus compañas: E fuesse quanto mas pudo para tierra de Egypto:è vino à Thesalia:do cuentan las estorias que tenie Pompeyo sus poderes muy grandes. E Pópeyo en pos del cõ muchas gẽtes, è muy biẽ guysadas: è aqui lidiaron amos de cabo en los campos de Emacia,ê ouieron la grand batalla que es la muy nombrada en que se acabo el su fecho dellos: en manera que nunca despues lidiaron vno con otro. E en esta batalla fueron ayuntados los mayores poderes que se nunca ayuntaron en vna batalla que fuesse fecha fasta aquel tiẽpo: nin con Ercoles nin cõ Alexandre el grande. E la cuenta de los hombres de armas que se acaescieron en aquella batalla quantos fueron: E el ordenamiento de las hazes que alli pusieron fue esta. Ouo Pópeyo en esta batalla:ochenta, è ocho legiones que en cada vna dellas auie seys mil, è seyscientos,è sesenta, e seys omes de armas à cauallo. E destas fizo Pompeyo tres hazes: è pusolas à tres ordenes.E de omes à pie touo quarenta mil, è paro en la siniestra parte seyscientos caualleros de los mas prouados en armas. E en la diestra quinientos.E sobre estos Reyes, è Senadores,è otros caualleros Romanos munchos à demas, è estos sin la otra gente menor, e de menores armaduras que eran muy grandes sin cuenta. En la delantera puso compañas de los Senadores:e de los otros caualleros adelãtados, e nobles de Roma que auiẽ fechas munchas batallas, e grandes por si,e las vencieran: e toda la nobleza de Oriẽte cõ ellos. E touo Iullo Cesar: otrosi de caualleros ochenta compañas de tales como las que deximos de Pompeyo: pero auie ocho menos.E quel de que fizo sus hazes: e las ordeno en tres ordenes,otrosi, e de omes apie fasta treynta mil: E eran diez menos que los de la otra parte, e de otros caualgadores fassa mil. En este logar dizen las estorias esta palabra que quien alli estudiesse veria los poderes de los Romanos: ayuntados en los campos de Farsalia para se matar ynos à otros.E poderes tales que si desauenencia non ouiessen entre si, e en vno acordassen: ningunos otros pueblos nin Reyes nin otros Principes aunque se ayuntassen todos: non los podrien sofrir por ninguna guysa: nin tenerseles en campo nin tras de cerca. Luego de las primeras feridas vencieronse los caualleros de Pópeyo de la siniestra parte. E descubrieron las hazes de los suyos de aquel cabo: e ferianse otrosi por las otras partes de las hazes muy de rezio:e matauanse tanto que en duda estudo la batalla luenga parte del dia quales la vencerien.E estando en esto dezie Pompeyo contra los suyos que fuessen buenos: pero que escusassen toda via de

matar

matar à ſus cibdadanos quanto pudieſſen, mas non lo fazie aſsi Iullo Ceſar: antes prometie à los ſuyos que à los que non fueſſen caualleros. E lo quiſieſſen ſer: q̃ los guyſarie el, e los armarie: e à los de las otras maneras que les farie muncho dalgo. E q̃ fueſſen todos buenos moſtrandoles por razon quel cauallero para ſer bueno en fazienda que la faz dura como de fierro la deue auer. E en eſte logar cuentan algunas eſtorias el fecho de la batalla deſta guyſa. E dizẽ aſsi que aquel dia que eſtos dos Principes ſe ayuntaron, e començaron de lidiar: que los Godos que eran con Pompeyo: que fueron mas fuertes en aquella batalla. E que ferien hi mas de rezio que otra gẽte hi ouieſſe: è que requedaron la hueſte de Iullo Ceſar. E aun que los fizieron tornarſe atras ya quãto: è por el eſfuerço, è fortaleza deſtos que fue Iulio Ceſar turbado: E que tanto ouo grand miedo que aſmo de fuyr ſi non que lo acorrio la noche, è diol conſejo el miedo: è la batalla partioſe aſsi de aquella vez. E tornaron otro dia en la batalla: è tanto fincaron eſcarmẽtados de amas las partes que ſe partio el miedo en todos. E el dia ſegũdo nõ ſe atreuieron acometerſe nin lidiaron. E paſſaron aquel dia de aquella guyſa. E los que eſto aſsi contaron touieron que eſta lid que fizieron aquel dia: è la que al tercer dia deſpues que por ſendas batallas fueron cõtadas. E ſegund eſto fueron tres las batallas que Pompeyo, è Iullo Ceſar ouieron en vno. Pero que lo q̃ auemos dicho en la batalla de ante deſto: ſegund las otras eſtorias que el Arçobiſpo Don Rodrigo cuenta en eſte lugar que dixo Iullo Ceſar eſta razon en la arrancada del primero dia de aquella batalla ſegnnda: que nin ſupiera Pompeyo vencer nin Iullo Ceſar ſer vencido, porque ſi vencer ſupiera que con tan brauos, è tan fuertes varones como el tenie en las compañas de los Godos que venciera à Iullo Ceſar. E los que eſtas batallas aſsi departen cuentan que luego en pos deſto: cobdiciãdo Iullo Ceſar lo que antes cobdiciaua, deſer el ſolo ſeñor de todo el Emperio non gelo ſofrio el coraçon. E acordo ſus compañas, è ſus poderes à grand prieſſa: è con grand acuciaſi quier porque fincaua ya vencido: è afrontado en lo que auie fecho con Pompeyo. E torno, è començol de lidiar de cabo. E Pompeyo tanto ſe aſeguro en las batallas que auie auidas con el que nõ ouo cuydado de ſer qual pudiera: è como lo touiera guyſado, è fue vencido el, è toda ſu hueſte: è començaron à fuyr derrancadamente, è ſin verguença, è los de Iullo Ceſar en pos dellos feriendolos lo mas que podien: è tan rezios fueron hi, è tan luengo el alcance que murieron hi en aquella batalla de los de Pompeyo quarenta vezes mil caualleros. E Centuriones ſeñores de Cient caualleros treynta è tres

è tres. E eſto fue el cabo deſta batalla: è fizieron la en los campos de vn logar que dizen Paleo Farſalo, è fue Iullo Ceſar vencedor, è honrado della.

¶ El Capit. xcvj. Es en razon de la muerte de Pompeyo: ca fuyo al Rey de Egypto ſu amigo coydãdo guareſcer, e eſſe lo fizo matar como aqui veredes.

QVando Pompeyo vio que era vencido el, e los ſuyos fuyo al puerto de Penetanis do tiene la flota: è metioſe aprieſſa en vna naue: con quantos hi cupieron de los de ſus compañas que alli llegaron con el. E paſo à Aſia: è cogioſe por Chipre adelante, è fueſſe para Egipto al Rey Tolomeo Dionis que fincara chico en el Reyno deſpues de ſu padre. E le ouiera eſte Põpeyo en encomiẽda, è en guarda: è comẽdarageló el Senado, è la Corte. E yua por demãdarle que le dieſſe ſu ayuda ca lleuaua en coraçõ de cobrar, è cometer à Iullo Ceſar de cabo, è lidiar con el. E aſsi como llego ala ribera acogieronlo muy bien los de la tierra por mandado de eſſe Rey Tolomeo Diones que era mãcebillo: è ſallia ome bollicioſo, e ſabidor de muncha enemiga, è ouo miedo que ſi a tan grand Principe como aquel el dieſſe con que ſe pudieſſe librar de aquel quebrãto en que era caydo: que tanto esfuerço, e cobro tomarie hi q̃ ſe tornarie deſpues en desfazimiẽto de ſu Reyno: e ſer el por hi echado del. Ca ſegund las eſtorias cuentan los Romanos à los que primero ouieron por amigos en ſeruidumbre los tornaron deſpues: mas aſsi acaeſce munchas vezes que deſpues quel ome cae en vna mal andança luego le vienen otras. E deſta manera conteſcio alli à Pompeyo ca aquel Rey de Egipto por librarſe de la contienda de que ouo miedo en que caeria por ello: aſmo de matarlo: e trabajoſe de fazerlo. E por encobrirſe que nin lo entendieſſe Põpeyo nin otro: llamo dos de ſus caſtrados. E dizen las eſtorias que eran los mayorales dellos: e por fazer ſu ſemejança de reſcebir bien, e honradamente à Pompeyo en ſu venida: e quel plazie muncho con el: mandoles que ſobieſſen en vn batel, e ſalieſſen à el dẽtro à la mar do venie en ſu naue. E que le dixeſſen como era trabajoſa la entrada de aquel puerto por las grandes naues: e que entraſſe con ellos en aquel batel: e que ellos le lleuaryẽ por el logar que ſabien que ſaldriẽ a tierra ſin todo trabajo, e que non cogieſſen hi cõ el otros de ſu cõpaña. E deſpues q̃ lo touieſſen en ſu poder ſe apartaſſen de la ſu flota, e luego hi en lamar q̃ lo deſcabeçaſſen. E deſtos caſtrados al vno llamauan Focino, e al otro Achillas: e fueron, e fizieronlo aſsi comoles el Rey mando. E ſegund cuenta Lucan deſcabeçaronlo con la ſu eſpada miſma veyendolo de la naue Cornelia ſu munger: e Sexto Pompeyo

peyo su fijo: è las otras compañas que eran hi con ellos, sobre que fizo Cornelia luego llanto, è duelo qual non fue ome que mayor viés se nin oyesse que otra dueña por su marido en aquel tiempo fiziesse: assi como dize en el libro de Lucan. E desque lo ouieron descabeçado dandol antes otros múchos golpes: echarõ el cuerpo en la mar: è touierõ la cabeça, è la sortija que assi gelo mandara el Rey. E desque aquello ouieron fecho Focino, è Achilas: fueronse para Dionés quãto mas pudieron: è mostratonle como fizieran su mandado: è dieronle la sortija, è la cabeça. E mostraronle como fuera todo: è contaronle nueuas de Cornelia, è de las otras sus compañas: è todo lo al que hi aprendieran. E Dionés assi mando como en tan grand fecho como aquel en que Iullo Cesar fuera contra Pompeyo que alli vernia tras el, è tras los de su yando: è que si hi viniesse dandole como en presente la cabeça, è la sortija de Pompeyo que aurie su amor, è por hi le ganarie de guysa que nim fiziesse mal ninguno à el nin à lo suyo. E aun que si el guysarlo pudiesse que desquel touiesse asosegado, è lo ouiesse asegurado en el su amor: quel farie aquello mismo que à Põpeyo, è assi lo cometio despues aquel Rey Tolomeo para complirlo si pudiesse: como contaremos adelante en los fechos de Iullo Cesar. E Cornelia, è los fijos de Pompeyo quando vieron la muerte de su señor sabiendo como non podrien al fazer contra ello nin dar hi otro consejo: fuyeron del poder de aquel Rey quanto más pudieron. E los fijos de Pompeyo vinieronse para España: è Dionis luego que sopó la muerte de Pompeyo embio su poder tras aquella flota que fuyen: è aquantos en de alcançaron mataronlos: è fizieronlos pieças à todos muy cruelmente: è dieron con ellos en la mar. E pues que auemos dicho de la muerte de aquel Pompeyo el grãde: è del desbarato de las sus compañas diremos agora de los años quel vilco: è de los fechos granados que fizo en ellos. E esto assi se suele dezir de los grãdes omés en sus acabamientos, lo vno por mostrar la honra dellos: lo al por dar mayores voluntades à los altos Principes. E à los otros omes buenos que lo oyeren: è tomen por hi coraçones para fazer lo mejor.

¶ *El Capit. xcvij. Cuenta las buenas razones que Plinio da en el su libro deste Pompeyo magno, è de las sus alabanças granadas, è muchas.*

PLinio fabla de las naturas, e de las noblezas de los omes en el veynte, e ocho capitulos del seteno Libro de la natural estoria. E dize sobre razon de alabar los nobles fechos de Pompeyo el grande, e de Iullo Cesar: que mayor honra era de Roma: que la su alabança della fuesse contada de

de dos Principes ò de mas que de vno ſolo: porque quantos mas buenos Principes hi ouieſſe: tãto mas alabada, è honrada era Roma. E dize aſsi, que maguer que Iullo Ceſar era tan grrnd ome: è fiziera tanto como auemos dicho, è diremos aun que por eſte Pompeyo el grande mantouiera à Roma ante que el. E fue ſeñor del ſu Emperio: è nõ otro Principe ninguno como el faſta el ſu tiempo: è cõquerio muy grand parte de las mayores tierras del mundo. E metiolas ſo el ſeñorio del Emperio de Roma: è fue el ſeñor dellas por Roma. E tanto puno à ſer ome de grand guyſa: E tantos fizo de buenos fechos, è grandes: que diz que ſi las batallas quel vencio, è todos los ſus grandes fechos, è las ſus noblezas contaſſe ome: que non ſolamente las lides, è las conquiſtas del grand Alexandre: mas aun las de Ercoles, è del Principe Libero padre que cõquerio à Aſia, è fue ſeñor della: Non ſerian mayores nin mas que fueron las de aquel Pompeyo el grande ca el cobro el Reyno de Cecilla q̃ anie perdido Roma. E gano à Africa: è las metio ſo el poder de los Romanos lo que nũca fiziera otro Principe ante que el, de ſi vino à las Eſpañas, è lidio con los Eſpañoles, è venciolos: tomo hi por fuerça ſeyſcientas, è ſetenta, è ſeys: entre villas, ê caſtillos grandes. E conquerio la tierra, è las gentes: è torno en toda aquella vez las Eſpañas al Emperio Romano. E eſto fue de las Alpes faſta las poſtrimeras tierras de Occidente, è desbarato los coſarios que robauan los puertos, è las tierras: è tenien preſos todos los mares. E todo eſto dexo el en eſcripto. E fue aquel Pompeyo el grande de los mas meſurados, è mas complido Principe de bondad que en el mundo ouo faſta en la ſu ſazon: ſegund cuenta del la eſtoria de Paulo Oroſio. E ſiempre bienandante, è muy bien auenturado en guerras: faſta que Iullo Ceſar lo vẽcio aſsi como oyſtes. Mas agora dexa la eſtoria de fablar del: è torna à contar de como Iullo Ceſar fizo de alli adelãte faſta que murio.

¶ *El Capit. xcviij. Cuenta que Iullo Ceſar fue tras Põpeyo faſta Egypto: è alla lo quiſo enartar por lo matar aquel Rey Tolomeo Dionis como fiziera à Pompeyo. Mas empero Iullo Ceſar mato à el, è dio el Reyno de Egypto à vna ſu hermana Cleopatra muncho apueſta dueña, è de alli vino à Siria, è à Roma, è quedo por Emperador.*

QVando Iullo Ceſar ouo vencido à Pompeyo, è le fizo foyr: puſo en recabdo la tierra de Theſalia lo mas aprieſſa que pudo, è aſoſegola ſo el Emperio de Roma. E que fueſſen toda via de la ſu parte. E dexoles ordenado como viſquieſſen vnos con

con otros segund sus posturas fasta la su venida, e non se detouo hi mas poco nin muncho: e fuesse luego tras Pompeyo por nō le dar vagar porque podiesse cobrar contra el, ca bien sabien que de aquello se trabajarie Pompeyo si non le veniesse lo quel vino. E llegando â la mar q̄ era enderecho de Egypto: sabiendo como fuera alla Pompeyo à demandar ayuda al Rey Dionis que era su criado: lleuo ſn flota grande, e bien guysada, e metiose en la mar à grād priessa: e fuesse derechamente para la cibdad de Alexandria asmando que alli serie el Rey: e alli vernie Pompeyo à el. E el Rey Dionis depues que sopo de la venida de Iullo Cesar mādo guysar sus compañas: E embiol á rescebir, e rescibieronlo muy bien: e mādo luego el Rey à duzir la cabeça de Pompeyo, e la sortija: ę cuydandose congraciar con ello con Iullo Cesar: pararongelo delante como por presente quel fazie el: E con que tenie quel plazerie. Mas Iullo Cesar quando lo vio pesol muy de coraçon: ca non quisiera el tanto mal para Pompeyo, nin q̄ tan gran varon como aquel q̄ assi fuesse muerto. E penso estonces en el estado deste mūdo: e en el de los omes mesquinos como biuē en el, e pasan, y lloro tanto: que le cayerō las lagrimas por los pechos, e por el regaço, e fueron munchas ademas. El Rey de Egypto despues q̄ vio que assi fazie Iullo Cesar: fuesse repentiendo en su coraçon de lo q̄ fiziera, e començol à contar como contesciera el fecho: e la razō porque fiziera el aquello, e trabajauase de aquella guysa de sacarle de tristeza, e de saña quanto el podie: mas en cabo nō pudo nin la touo por eso nin la enemiga que fizo. E Iullo Cesar non le oyendo bien lo que dezie dexol assi, e leuantose, e entro en su palacio, e encerrose en su camara. Quando vio el Rey Tolomeo Dionis que Iullo Cesar nō lo recebio aquel presente que le el fazie como el coydara, e entendio que le pesara muncho con el, touo que aquello que auie fecho non le saldrie à bien: trabajose si se le guysase de fazerle como fiziera à Pompeyo: mas faziesse ya tarde lo vno porque lo non començara en la mar en el rescibimiento de su venida do non fuera la guarda de Iullo Cesar tamaña lo al que era Iullo Cesar ya apercebido de la su enemiga ca le auian cōtado por qual arte engañara à Pompeyo, e como lo matara non se guardando el dellos, e Iullo Cesar oyera dezir en fazañas que bié auēturado era aquel aquien los agenos peligros fazien apercebido, e sabio: e se castigaua, e se guardaua por ellos. E guardose el por esto quanto pudo por lo que acaesciera à Pompeyo, e el Rey Tolomeo Dionis con maestria trabajose de fazerle grandes honras, e apartar le en conbites, e en otras maneras: porque le pudiesse coger en la mano, e auerlo en su poder de guysa q̄ complisse el la

el la traycion que auie asmado. Mas fue Iullo Cesar tan apercebido, è tan castigado que se non quiso apartar de los suyos porque nō se pudiessen apoderar del por ninguna manera: e Tolomeo non lo pudo guysar. E despues que veyo que non pudie por alli busco esta otra carrera de alboroçar el pueblo contra el. E mando à los que guardauan los thesoros de los templos, e de los Reyes: que los lleuassen ende encubiertamente de guysa que non lo entendiesse ninguno: è que los condesasen en otros logares seguros. E desi que tomassen amano compañas armadas, è fuessen, è cercassen el palacio à Iullo Cesar dando bozes, è grandes alaridos: è diziendo quel mandara tomar los thesoros de los templos hi de los Reyes. E estonce que se alboroçarie la gente de la cibdad, è todo el Reyno: è se leuantarien cō tra el por esta razon: è guysolo assi, E sobre estoestaua Achillas el cabdillo de Tolomeo fuera de la Cibdad con muy grand hueste aquel que descabeçara à Pompeyo con el otro que auie nombre Focino. E embiol à dezir el Rey por pueblo que dexase alla su hueste: è viniesse el con pocos que querie fazer fiestas, è honras grandes à Iullo Cesar. E mādol enporidad que viniesse bien guysado para fazer lo que oyredes adelante. E guysados luego para venir mas non como quien venie à honrar fiesta mas para lidiar, è matar. E troxo su hueste en que auie veinte mil omes de armas. E quando fue acerca de la villa paro sus hazes, è ordenolas: è començo de combatirla muy atreuydamente de la parte do posaua Iullio Cesar. E esto fazie el porque el de fuera: è el consejo de dentro de la cibdad combatyrloyen, e quexarleyen de guysa que moririe en su poder ò à su mesura: ò entrarien le la casa por fuerça, e lo prenderie. E estaua la flota del Rey Tolomeo Dionis de aquella parte de la cibdad do palaua Iullo Cesar: e tanto auie Tolomeo à coraçon de complir alli lo que querie que non cato la perdida que alli tomarie. E embio su mandado Achillas que encendiesse aquella su flota: e que la fiziesse llegar al muro porque se aprisiesse el fuego à las casas: e aprē diendo quellegarie à la posada de Iullo Cesar. E que de vna guysa como de otra que se prenderie hi el, e los suyos. E Achillas fizolo assi, e ardio vna grand parte de la villa q̄ lo non pudieron amatar. E cuenta en este logar la estoria de Paulo Orosio que seryen en vnos palacios bien quarenta mil libros condesados: en que fueran ayuntadas todas las gestas: e todos los buenos fechos de los Reyes de Egypto: E de los nobles varones, e de munchos Principes de las otras tierras. E de aquellos libros los vnos fuerō alli fechos de las gestas de la tierra los otros fizieron los Reyes de alli traer de las otras tietras donde quier que los pudieran auer. Pero

que

que se quemaran las casas : diz que nõ se quemaran los libros por munchos buenos dichos de castiges:è de exẽplos que auie en ellos. E el saber de las antiguedades que era muy noble cosa : è non quiso Dios que se perdiessen.E Iullo Cesar quando se vio tan coytado , salio muncho à priessa de la villa , e fuesse para la su flota.E priso luego vna Isla que estaua cerca , que llamauan el Faro en aquella tierra , e vino alli contra Iullo Cesar de pár te de Tholomeo , vn Principe que dizen Aquila, con grand doder de vnos caualleros que llamauan los Galbinianos , e eran muy buenos en armas,e lidiaron:è fue la batalla muy fuerte : e murieron hi munchos caualleros de Iullo Cesar como venien mal trechos de Alexandria : por los trabajos de la luenga tierra.E ellos otrosi mataron à todos los que fueran en la muerte de Pompeyo:e tanto fue alli aquexado Iullo Cesar, que se ouo de acoger por fuerça : e metiose en vna Pinaça. E del grand peso de los suyos que se metieron hi con el somiose la Pinaça , assi que la cobrio el agua : e finco Iullo Cesar en la mar sin todo nauio.E lleuaua en la mano vnas cartas : e alço del agua aquella mano con ellas : e nado có la otra dozientos passos. E llego à vna naue de las suyas: e acorrieron le aprieſſa , e metierõlo en la naue. E quando llego la su flota cobrola luego : e fue contra Tolomeo que venie à el,è lidiaron,e vencio Iullo Cesar , e prisol. Los de Alexandria quando lo sopieron pidieron su Rey : deziendo que los Romanos gelo dieran. E el soltol por aquella razon:e diogelo castigandolo , que antes quisiesse auer paz con los Romanos que nõ guerra: mas Tolomeo non gelo quiso creer.E luego que fue suelto guysose, e torno à lidiar con el:e venciol Iullo Cesar otra vez, e desbaratol malamente toda su hueste :e murieron hi de los suyos en aquella batalla veynte mil omes: e dierõse apri sion doze mil con vnas naues luengas fechas como Galeas en que andauan:e essas eran sesenta , e de Iullo Cesar fueron hi muertos fasta quinientos. E Tolomeo fuyendo de la fazienda metiose en vna Pinaça,e yuase:e tan grande fue el peso de los suyos que se metierõ hi que fue el nauio afondo,e murio hi el,e echolo el agua à la orilla:e la loriga que traye vestida era de oro : e los que lo fallaron tomaronlo, e truxeronlo à Iullo Cesar. E el sopo en verdad de los suyos que tenia presos que aquel era el Rey Tolomeo Dionis , ca tal loriga non la traye otrie en todos los de Egypto si non el. E mando Iullo Cesar tomar la loriga : e embiola à los de Alexãdria que era cabeça de Egypto.E ellos conoscieronla , e entendieron que era muerto ò preso. E dieronle la tierra, e el apodero los della : e ouo alli sus vistas con la Reyna Cleopatra , que era hermana de aquel Rey Tolomeo.

E Iullo Ceſar diol los Reynos de Egypto, e dexola Reyna de ellos. E fueſſe de alli luego para tierra de Syria.

Ca Sirya es vna tierra que yaze en la partida de Aſia, è Iullo Ceſar táto yua biẽ andante, e con grand poder, que andudo por ella e por las otras tierras de Aſia como quiſo, q̃ nó fallo hi eſtoruo ninguno. E de Syria vino à la Isla de Ponto que es coſa muy nombrada, è lidio alli con el Rey Faruas, fijo del Rey Mitridato e venciolo. E dexo lo por ſuyo, e de alli ſe torno para Roma: e fue hi reſcebido muy bien à grand marauilla, como oyſtes que fuera Pompeyo otra vez. E fizieronlo de aquella venida Dictador: è otorgaronle el Conſulado de Pompeyo, que les demanda ra antes, pero fizieron los Romanos ſus cabdillos en pos deſto: de las cauallerias è de ſus poderes como ſolien primero, mas à ninguno non dieron poder de alli adelante que fueſſe yguał cõ el de Iullo Ceſar. E el por el ſeñorio del Emperio que auie todo: llamoſſe Ceſar Aguſto. E en el quedaron e ſe acabarõ todos los nombres de los Principados que en la corte de Roma ouiera faſta alli de las ordenes de las cauallerias. E en el ſe mudo la manera del ſeñorio del Emperio, è el nóbre del Principe è llamaron à el Ceſar Auguſto. E del nóbre deſte tomaron los Emperadores q̃ en pos del vinieron, Ceſares Auguſtos. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſto è torna à contar de las cauallerias de Roma è de ſus cabdillos, mas porque en los fechos de los Romanos tañe mucho de los de Eſpaña, por eſſo non podemos eſcuſar que non fablemos de ellos. E pues que auemos contado porq̃ auie nóbre Ceſar queremos dezir otroſi de los nombres de los otros cabdillos de Roma cada vnos, porque eran aſsi llamados.

¶ El Càp. xcix. Es en razon de Roma, è de ſu Regimiento: è quales nombres tenien los que la regien vnos empos de otros faſta Iullo Ceſar: bien aſsi como lo dizen las eſtorias.

LOs nombres de los Principes è de los cabdillos de Roma, è los ſus ſeñores ouieron nombres de muchas maneras por las razones que agora de partiremos aqui. Roma fue poblada andados del comienço del mũdo, è de Adam cinco mil è ochẽta è vn año. E primero reynaron hi Reyes. E la primera puebla de Roma fue ayuntada de muchos barrios: è auie nombre Valencia, è Romulo que fue el primero Rey que hi reyno ayunto la cibdad de aquellos barrios è mudole aquel nombre Valencia: è llamola Roma del ſuyo miſmo. Otros cuentan en las eſtorias antiguas de Eſpaña q̃ quãdo el Rey Rotas anduuo por al mũdo buſcando los ſaberes, aſsi como es ya contado en el comienço de eſta eſtoria de Eſpaña, que vino por

por aquel logar do deſpues fue poblada Roma: è eſcriuio en dos marmoles quatro letras, las dos en el vno è las dos en el otro que dezié Roma, è eſtas fallo hi deſpues Romulo quando la poblo, è progol mucho porque acordauan con el ſu nombre, è puſol nõbre Roma. E veyendo como crecia el fecho della, con grand ſabor que ouo de lleuarla adelante eſcojo del pueblo cient viejos de los mas ſabios que hi fallo, è diolos por veedores de los fechos de la cibdad è del comun, y mando que por el conſejo è por el ſeſo dellos ſe guiaſſen, è ſe mantouieſſe todo ſo los Reyes. E à todos en vno poſieronles nombres el Senado, è â cada vno de ellos por ſi Senador: è dieron les eſte nombre de vna palabra que dizen en Latin ſenes por ancianos que mueſtra tanto como omes q̃ ſon de buen ſeſo, ò que lo deuen ſer: E eſto ſe vſa aun agora entre los Moros è los Iudios q̃ aquellos que han de mantener los pueblos ſo el Rey que maguer que ſean mã cebos llaman los viejos. E por eſto llamauan à eſtos de Roma Senadores, è al Conſejo que auien ellos todos deſo vno Senado: pero eſtos Senadores non fueron pueſtos en cuenta de ſeñores pues ca nõ eran dados ſi non por veedores, è por conſejeros. En pos eſto meſuro otroſi Romulo como ſe podrie guardar è defender la cibdad, è engrandecer el ſeñorio, E tomo del comun mil mancebos de los que entendio que ſerien mejores de armas: è armolos è fizolos caualleros, è partiolos por ordenes: è dioles ſus nobleças por que fueſſen buenos, è guerreaſſen bien por la cibdad. E llamolos los Milites, deſta palabra mil, porque eran tantos. E en pos deſto à tiempo perdieron los Reyes el ſeñorio è contecio en el Reynado del Rey Tarquino al que dixieron Soberuio, que fue el poſtrimero dellos: è eſto le contecio por vn ſu fijo, que forço vna dueña en Roma: è por eſtas coſas quel ſe fizo. E los Senadores è el comũ deſpues que non quiſieron Reyes, fallaron por ſu acuerdo, que les complie de auer entre ſi algunos omes buenos por mayores que los conſejaſſen en la cibdad, è en hueſte, è en todos ſus fechos: è eſcogieron de aquellos que vieron que eran mas guiſados, è fizieron la priuança, è el poder della como en manera de ſeñorio, pero en razon de conſejar, è no mas. E dieronla à dos dellos, porque ſi el vno ſalieſſe malo, que ſaldria el otro bueno, è enderaçarie al malo à fazer bien: è eſtableſcieron los por cabdillos de los conſejos: è llamaron à ellos Conſules, e al ſeñorio de aquel poder que les dauan dixieron Conſulado. Onde eſte nombre Conſules tanto quiere dezir como conſejeros è conſulado como conſejamiento. E puſieró luego q̃ ningunos de eſtos Cõſules, porq̃ fueſſẽ buenos nõ

ouieſſen de vna vez el Conſulado mas de vn año : ê al otro año que poſieſſen y otros, pero à los que buenos ſalien fazienles eſta gracia de ponerlos otra vez por Conſules, mas toda via entrando en medio entre los ſus conſulados al menos vn año. E entrelos Senadores, è los Conſules auie eſte departimiento que los Senadores conſejauá en la cibdad, los Cóſules otro ſi en la cibdad è en lashueſtes, è erá dados por cabdillos en aquel poder ſobre todos : deſpues de aquello yuan todos los Conſules con la hueſte de los Romanos por cabdillos do quier que los Senadores, è el comun los embiaua. E los Conſules por ſeñorio que lleuauan de la Corte ſobre los de la hueſte començaron à paſſar à mas que non deuien, nin les era dado: e otroſi ló fazien à las vezes en la cibdad, eſtó ces el Senado è el comun teniẽdo aquello por mal, tomaron conſejo contra ellos, e fallaronſe en poner vn cabdillo que ouieſſen ſiempre conſigo en la cibdad è en ſus hueſtes do meneſter fueſſe : e quando los Conſules fueſſen contra ellos mas de ſu derecho que aquel cabdillo les dixeſſe que lo non fizieſſen: e que les fizieſſe vſar de los ſus derechos e guiſaſſen porque viſquieſſe la gente en paz : e ſi por alli non lo quiſieſſen dexar, que ge lo non ſofriſſen, è el con el comun que gelo vedaſe: è â eſte Principe puſieron nombre Dictador, è al ſu poder dictadura, e ſegund en latyn nueſtro, e en el arte de rectorica que es ſaber de fablar apueſtamente Dictador tãto quiere dezir como dezidor q̃ dize mucho, e toda via bié, e apueſto. Mas en aquel poder, e en aquella dignidad q̃ los Romanos fizieron deſto tãto quiere ſer dictador como mandador, e dictadura tanto como mandado: e aſsi lo fallamos en la eſtoria de los Reyes de Roma: e es eſto como comendador ò comendadoria. Deſpues de aquello fizieron otro poder luego eſte año miſmo en que fizieron Dictador: e à los cabdillos dellamaron Maeſtres e maeſtradgo à la ſu dignidad, e los Maeſtres mandauá e acabdillauá las caualle rias, e eſtos Maeſtres de las caualle rias non auien tamaño poder como los Dictadores porque eran à ſu mandado, mas aun por todo eſto non podien con los Conſules tanto eran apoderados en el fecho de la cibdad : e tenienſe ya cõ ellos los Senadores, e de guiſa fue el pueblo agrauiado de las coſas que les fazien los Conſules e el Senado que ouieron ende à toller los Conſules como fizieran à los Reyes : e fallaron por bien de auer en treſi en cada vna de las compañas de ſus linages ſendos cabdillos que fueſſen ſus Alcaldes apartados, e à quien vinieſſen à ſus pleytos, e los defendieſſen del Senado, e de los Conſules : e porque dizen en Latin Tribus por linage, e erã aquellos tomados por cabdillos cada vno del ſu linage, touierõ

por

por guyſado los que lo ordenaron è llamaron los Tribunos de aquella palabra Tribus. Mas aun por todos aquellos otros cabdillos los Conſules non quedauan de fazer en el fecho de la cibdad lo que les ſemejaua, è lo que querien: è el pueblo quando eſto vieron, è que de otra guyſa non podrien con ellos tolleron les aquel poder, è non quiſieron que fueſſen de aquella dignidad: è desfezieronla, è cataron diez omes buenos de los que entendieron que ſerian para ello. E puſieron los en el logar de ellos q̃ dieſſen conſejo à los que los Conſules les dauá: è que mantuuieſſen todo el fecho de la cibdad: è mandaron que les llamaſſen los diez varones como llamauan à los ciẽt Senadores. E el vno dellos ouo nõbre Apio Claudio, è el primero año andudieron muy bien en ſu fecho: mas en el ſegundo año fueron los Romanos en hueſte contra los Latinos: è eſtando ellos en aquella hueſte en vn monte q̃ dezien Alzido, aquel Apio Claudio quiſiera forçar en la cibdad vna donzella virgen fija de vn cauallero de aquellos que eran de alla: è el cauallero deſque lo ſopo vino à la villa è mato aquella ſu fija, porque ninguno de los otros diez nõ ſe atreuieſſen à cometer otro tal fecho: è deſpues tornoſe à la guerra à ſeruir ſu ſoldada, è de guiſa alboroço toda la hueſte por aquel fecho que todos fueron mouidos contra aquellos diez: è tollerónlos ende luego. E aun dize la eſtoria que fueron juſticiados. E empos deſto cataró como dieſſen cõſejo al fecho de la cibdad è fizieró en logar dellos è de los Conſules orra dignidad deotro poderio nueuo: è el ſeñorio de aquel poder fue tal que dieron à los quel ouieſſen que mandaſſen las cauallerias. E los caualleros otroſi que mandaſſen por ellos en todo el fecho de la cibdad, è aſmaron ſobre eſto como podrie ſer, è acordaron deſta guiſa, que aſsi como ſe partieran por compañas è fizieran Tribunos por juezes è cabdillos cada vna compaña el ſuyo, que partieſſen todo ſu comun en quatro partes: è dieſſen en cada parte vn linage, donde tomaſſen cabdillo por quié cataſſen todos los otros de aquella quarta parte, è tomaron quatro de los mejores omes que entre ſi fallaron, è que mas eran para ello, è alçaron los por cabdillos: è puſieron dos dellos en logar de vn Conſul, è fueron deſta guyſa quatro por dos Conſules. E eſtos cabdillos deſte poder que fazien de nueuo, llamaron Tribunos, è al ſu poder Tribunado: e dieron les eſte poder à la manera de los otros Tribunos que fizieran de cada compaña. E aquellos primeros dixieron Tribunos de las compañas, è à eſtos quatro mayores llamaron los Tribunos de las cauallerias, ò de los caualleros, mas los mayores quatro dellos, que eran en logar

de los Consules poco tiempo duraron ellos, è el su poderio ca los tolleron ende: è cesaron en la lazon que esto fue los mayores señorios de la cibdad quatro años. E tornaronse de cabo à auer sus Consules como los ouieran antes. E en cabo llegaron los Cesares, è quedaron todas las otras dignidades. Despues vinieron los Emperadores con los Cesares, è en estos dos Principados de los Cesares, è de los Emperadores desque ellos començaron duro el señorio del Emperio de Roma fasta nuestro tiempo. Agora por las razones que dichas auemos, deuedes saber quales son las maneras, è los departimientos de los Principes, è de los otros cabdillos que ouieron à tiempos sus poderes sobre las cauallerias de Roma, è les mandaron. E fueron estos Alcaldes en las priuanças de los sus poderes vnos empos otros como aqui son escriptos.

¶ *El Capit. c. Cuenta los tiempos en que començarõ cada qual de los que primero regien à Roma, è diz é los otros nombres de Regidores q̃ despues se fallaron. Otrosi los años de los Reyes, è de los Consules, è Dictadores, è Maestres, como venieron vnos empos otros.*

LOs cabdillos de Roma fueron estos segund fue ordenado, primeramente fueron Reyes: e Cõsules, Dictadores Maestes, e Tribunos: Mas los diez omes buenos: E los Tribunos de cabo: E Consules de cabo, Cesares, è mas Emperadores. Todos estos Principes, è cabdillos se comẽçarõ por tiempos departidos desta guysa. Los Reyes, è la cibdad de Roma ouieron comienço en vno: è esto fue andados del criamiẽto del mũdo, è de quando Adã fue fecho cinco mil, è ochẽta, è vn años. Los Cõsules dozientos, è quarenta, è tres años despues de la puebla de la cibdad. Los Dictadores, è los Maestres nueue años despues q̃ los Consules. Los Tribunos de los linages siete años empos de los Dictadores, è los Maesttres. E los diez omes buenos quarenta, è dos años despues de aquellos Tribunos. Los otros Tribunos mayores que fueron puestos en logar de los Consules cincuẽta, è ocho años despues de los diez varones. Fueron fechos los Consules de cabo despues de los Tribunos mayores non a luengo tiempo mas pero aqui non fallamos a quantos años. Vinierõ los Cesares luego despues de los Consules, è de los Dictadores, è aun en vno con ellos, è aqui non ouo en medio tiempo ninguno departido ca fallamos que Iullo q̃ fue el primero Cesar se llamo Consul, è dictador con otorgamiento de la corte de Roma. Pero siendolo el solo en el señorio, è non otro compañero con el, è aun dizen las estorias que otrosi fizo Octauiano Cesar Agusto en su comienço que se llamo dicta-

dictador. Los Emperadores vinieron otrosi en vno con los Cesares: è los vnos se llamaron Cesares: è los otros Emperadores: è los otros que quisieron lo vno, è lo al, è estos de quien aqui fablamos fueron los Principes del Emperio de Roma, è del mundo: è estas ordenes de las cauallerias, è del mundo, è de los sus Principados, è estos son los ordenamientos de los Principes, è de los Principados, è de las cauallerias de Roma segund las estorias cuentan.

Empos destos ordenamientos que auemos dicho de las cauallerias de los Romanos, è de sus Principes, è de los sus poderios vieron los omes buenos en la corte de Roma como eran hi menester otras priuanças menores sin que se non podrien complir bien los fechos de los mayores. E porque los Consules, è los otros Principes non podrié ser toda via en cada logar del Emperio acordaron de dar algunos aquien pusiessen en sus prouincias, è en sus cibdades por las tierras que mantouiessen los pueblos en justicia: è recabdasen los sus derechos, è les guardasen el su señorio. E porque estos que ellos ordenauan de poner alli aurien de andar en los fechos delante los otros de las tierras llamaronles en latyn Presides, è Prefectos, que dize en nuestro lenguaje tanto como adelantados, assi como fueron en España Afranio, è Petreo, è Labieno, è Acio, è Varo, è otros munchos. Pero entre adelantados aque dixeron Presides: è à los que Prefectos fallamos que ponien este departimiento que llamauan Presides à los q̄ auien de ver las prouincias, è las tierras: è eran otrosi tanto como defendederos, e por ende dizen en latyn Presidium por adelantado ò por defendimiento: e Prefectos eran à los que ponien en las cibdades, e estos son los merinos ò los alguaziles de las villas ò los sobre alcaldes. E empos desto pusieron consejeros de los Principes, e priuados, e mandadores con quien fiziessen saber por las tierras lo que ellos querien: e por quié supiessen la respuesta de alla. E otrosi fizieron cogedores, e recabdadores de los sus derechos: e de los Tributos, e de los aueres que auien de auer por las tierras. E porque los buenos fechos tambien de las otras gentes como los suyos dellos, e las marauillas que contescien por las tierras se non perdiessen por mengua de escreuirlos dieron, e los ayuntassen à las estorias Romanas. E llamaron á todos estos en latyn necesarios: e à los consejeros de los Reyes, e de los otros Principes llamauan asecretis: E por mandaderos dezian aresponsis: e aun legados, e â los cogedores, e recabdadores de los sus pechos questores. E à los escriuidores de las estorias hystoriographos: e necesarios à los que eran priuados de los Reyes, e de los otros

Principes: mas de todos estos señorios, è priuanças non fablaremos nos mas de aqui adelante: si non de los Principes por quien se mantuuo el fecho de Roma. E porque se muestre mas endereçadamente las ordenes de los Principes: è de los cabdillos de quien aqui fablamos: è se sepa por hi mejor la estoria de los sus fechos: ponemos los en este logar por orden como reynaron vnos en pos otros. E primeramente en su cabo los Reyes ca fueron primero. E de si los Consules que vinieron luego en pos de ellos. E entre los Consules los dictadores: è los maestres de las caualleria. E los Tribunos assi como fueron fechos los vnos destos entre los otros. E de si de los Emperadores: è contaremos luego de los Reyes que fueron primeros.

¶ Del Rey Romulo que poblo la cibdad de Roma: è la ayunto como dexímos, è le mudo aquel nóbre que auie antes: è la llamo Roma fasta los primeros Consules reynaron siete Reyes: è los nombres, è el tiempo que reynaron fue este que se sigue.

¶ Primeramente. Romulo reyno treynta, è nueue años.
Numa Pompilio quarenta, è vno años.
Tulio Ostilio treynta, è dos años.
Anco Marcio veynte, è tres años.
Tarquino Antiguo treynta, è siete años.
Tulio Seruilio treynta, è tres años.
Tarquinio el Soberuio treynta, è cinco años.

Los años que estos siete Reyes reynaron segund que la estoria de los Principes de Roma los cuentan son por todos dozientos, è quarenta años. E agora vos diremos de los Consules.

¶ Los nombres destos Reyes, è los años de los sus reynados contamos nos aqui assi como deximos segund la estoria de los Romanos, mas los nombres de los Consules; è de los Dictadores, è de los otros cabdillos, è Principes contar los emos como les dize Paulo Orosio por razones de sus fechos, è de los sus nóbres segund cuéta la su estoria. E tomamoslos nos de alli maguer que ponemos aqui otrosi de las estorias lo que hi fallamos que conuenga à esta estoria de España. Pero los Cósules del primero año dezimos en este logar como estauan en la estoria de los Romanos que los departe estos solos mejor que otra estoria. E fueron estos cinco.

Bruto Iunio Lucio.
Tarquino Conlatino.
Lucio Valerio Publicola.
Espurio Lucrecio Tricipitino.
Oracio Puluicyo.

¶ Estos Consules de aquel año primero non auiendo à ser mas de dos en el año, è fueron cinco como es dicho, è dezir vos hemos por quales razones. El vno de los dos primeros fue luego echado de Roma porque auie nombre Tarquino como el Rey Tarquino el Soberuio

Soberuio aquien tiraron el Reyno è lo echaron ende: è non quisierõ que de alli adeláte cibdadano que Tarquino ouiesse nombre que en toda la cibdad touiesse priuancia nin poder ninguno: nin aunque hi fincase nin morase. Los otros dos Consules de aquellos cinco morieron ante quel año se acabase. Bruto el primero de todos fue ferido en vna batalla que ouo con Aruns fijo de aquel Rey Tarquino que guerreaua à Roma: porque tiraron el Reyno à su padre queriẽdo que gelo diessen de cabo. E matarõse hi Bruto, è aquel Aruns vno à otro. Espurio Lucrecio murio de su dolencia ante que se cõplisse el año de su Consulado: è pusieron en sú logar à otro q̃ dezien Oracio: pero fueron desta guysa q̃ deximos cinco los Consules el primero año. Mas agora diremos de los nõbres destos, è de los otros: Como vinieran en el señorio vnos en pos de otros: è son estos que se siguen.

¶ *Primeramente.*

Bruto Lucio Iunio.
Tarquino Collatino.
Lucio Valerio Publicola.
Espurio Lucrecio tricipitino.
Oracio Puluilo.
Largio dictador
Espurio Casio Maestro.
Marco Valerio
dictador.
Tito Gesonio Consul.
Publio nomicio.
Marco Fabio.
Neyo Manylio.
Quincio cincinato dictador.
Emilio Terẽcio dictador.
Camillo dictador.
Camillo Tribuno.
Tito Quincio Cincinato Tribuno.
Fabio Consul.
Manlio Torquato.
Decio mur.
Claudio Marcelo.
Valerio flaco.
Veturio.
Postumo Papirio.
Papirio.
Fabio Maximo cinco vezes.
Decio Mur tres vezes.
Papirio.
Fabio Gurjes.
Curio.
Dolobela.
Emilio.
Leuino.
Fabio Gurjes la segunda vez.
Gayo Genucio Clepsina.
Sempronio.
Apio Claudio.
Quinto Fabio.
Neyo Cornelasina.
Gayo Duilio.
Gayo Apio.
Floro Lucio Cipion.
Camilo.
Duilo la segunda vez.
Manilio Regulo.
Regulo.
Neo Emilio paulo.
Fuluio el mas noble.
Seruilio Cipion.
Sempronio Tartamudo.
Lucio Ceilcio Metello.
Gayo Comodo.
Furio Placidio.
Atilio Regulo.
Manilio volsco.
Claudio.
Gayo Iunio.
Lutacio.
Quinto Lutacio.
Catulo manilio.
Tito Sempronio graco.
Gayo Valerio Falcon.
Tito Manilio Torcado.
Cayo Atilio Bubulco.
Fluuio.
Postumio.
Lucio Emilio catulo.
Gayo Atilio Regulo.
Manilio Torcado.
Fuluio flaco.

Flaminio.
Claudio cornel.
Numicio.
Publio Cornel Cipion.
Cipió el de Anibal.
Fuluio Sempronio el luengo.
Cipion el que vino primero à Eſpaña.
Flaminio.
Lucio Emilio Paulo.
Publio Terencio Varo.
Iunio dictador.
Sempronio Graco Conſul.
Fabio Maximo.
Claudio marcel.
Neyo Fuluio.
Publio Sulpicio.
Cipion Proconſul.
Marcel Conſul.
Flabio Maximo.
Criſpino.
Claudio neron.
Marco Libio ſalinador.
Scipion Africano.
Lucino Craſo.
Gayo Cornel.
Cétemio Pluuio Lepido.
Sempronio tuti dano.

Fabio.
Lucio Valerio flaco.
Marco Porcio Caton.
Fablio Cipion el otro Africano.
Tito Sempronio el luengo otra vez.
Marco acilio glabrion.
Marco Claudio Marcel.
Quinto Fabio labion.
Lepido.
Marcio.
Publio Lucinio craſo otra vez.
Gayo Caſio el Luengo.
Lucio Lycinio.
Aulo Poſtumo Albino.
Cipion Naſica.
Lucio cenſorio.
Marco Manilio.
Neo Cornel lentulo.
Lucio Memio.
Apio Claudio Quinto.
Cecilio Marcelo.
Lucio Cecilio Marcello cinco vezes.
Fabio Maximo Seruiliano.

Marco Emilio lepido.
Gneyo Oſtilio Mancilio.
Mancino.
Bruto.
Seruio Publio flaco.
Quinto Calpurnio Paſon.
Cipion Africano.
Piſon.
Rutilio.
Publio Lucinio craſo.
Perpena.
Gayo Sempronio Tutidano.
Marco Atilio capiton.
Cipion Africano la ſeſta vez que deſtruyo à Camora.
Marco Emilio.
Lucio Oreſte.
Marco Plaucio.
Marco Fuluio flaco.
Lucio Cecilio metello.
Quinto Tito flaminio.
Pinio.
Gneyodomicio.
Lyuio.
Quinto Marcio.
Publio Scipion naſica.

Lucio Calpurnon beſtia.
Aulo poſtumio.
Mario.
Lucio Caſio.
Caſio.
Gayo Manilio.
Quinto Fabio maximo.
Mario la quarta vez.
Mario la quinta vez.
Catulo.
Publio metello.
Mario la ſeſta vez.
Metello Vmidico.
Mario la ſetena vez.
Lucio Apuleyo Saturnino.
Aufeyo.
Labieno.
Metello Domicio.
Neyo dolobella.
Pompeyo el grá de otra vez.
Lucio Gigan.
Caton.
Iullo Ceſar otra vez.
Pompeyo.
Rutilio.
Sexto Iullo Ceſar.
Lucio Marcio.
Silla.

Gneyo

Gneyo Pompeyo otra vez.
Porcio Caton.
Gneyo Pompeyo de cabo.
Sylla la ſerena vez.
Sulpicio.
Sylla la tercera vez.
Mario la ochaua vez.
Serconio.
Gneyo Caruon.
Otauio.
Sylla la quarta vez.
Sylla otra vez.
Quinto ſceuola.
Gayo Caruon.
Lucio Domicio.
Publio Antiſtio.
Quinto Marcello.
Gneyo Pompeyo otra vez.
Lucullo.
Quinto Capito.
Scipion Lelio.
Marco Mario.
Gayo Mario.
Publio Seruilio.
Scipio Claudio.

¶ E deſtos ouo hi munchos que fueron Conſules dos vezes, ê tres, è quatro: è aun fallamos que algunos dellos ſiete vezes, porque falieron buenos en el fecho de la cibdad, è del comun Señorearon los Conſules con los dictadores, è con los otros cabdillos que fueron fechos en ſu tiempo de ellos quatro cientos, è treynta, è ocho años. E ſon ſegund eſto los años del comiẽço de la cibdad por todos faſta el primero año del reynado de Iullo Ceſar ſietecientos menos vno. Agora diremos de los Ceſares, è de los ſus fechos, è de los otros que acaccieron en las Eſpañas en los ſus tiempos. E fueron eſtos los Ceſares de la quinta edad, Iullo Ceſar dictador, è Conſul. Octauiano Ceſar dictador, è aguſto. Agora diremos de los fechos dellos: Mas por que auemos dicho munchas vezes eſta palabra Ceſar, è la auremos aun à dezir munchas vezes en eſta eſtoria de aqui adelante: è es palabra eſtraña queremos departir en eſte logar donde fue tomada, è por qual razon la llamarõ à eſte Iullo. Otroſi diremos porque llamaron Emperador: è donde fue tomada eſta palabra. De ſi tornaremos à las razones de los fechos que el fizo empos deſto, è à las de los otros Principes que vinieron deſpues del que à ſeñoraron en las Eſpañas.

¶ *El Capit. cj. De parte deſte nombre Ceſar onde fue tomado. Otroſi porque dixeron Emperador, aſi en eſte Iullo Ceſar como en los otros ſegund las eſtorias lo razona.*

CInco razones ponen los Sabios porque fue dicho eſte nombre Ceſar, è llamado à Iullo que fue el quel primero ouo. E la primera razon fue que quando la madre de Iullo eſtaua de parto del cuenta como non podie encaecer, è morieſſe: è los que la guardauan veyendo como ſe morie de todo en todo fendieronla: è ſacaronlo del vientre por alli biuo eſte niño, è en latin dizen ſcindere por tajar ò ferir ò batir con verga ò alguna otra coſa tal. E porq̃ fue ſacado aquel niño del viẽtre de ſu madre fendiendo la cuenta Huguicio que por eſſo le llamaron

Ceſar

Ceſar. La ſegunda razó dizen que eſte niño ſalio de luego con cabellos, e cō vna vedija apartadamen te mas luenga que todos los otros cabellos: e en latyn dizen ceſaries por vedija ò por cabelladura ò por cerda de cabellos, e ende fue toma da eſta palabra ceſaries deſte nom bre Ceſar, e llamado aquel niño por aquella cerda conque naſcio: e ſegud eſto Ceſar tanto quiere de zir como el de la vedija ò el de la cerda ò el de la cryn ca por todo eſto es dicho Ceſaries. La tercera razon es que del comienço de los omes faſta aquella ſazon auien todos en coſtumbre de dexar los cabellos crecer, è fazerſe luēgos quá to ſe mas podien alongar: è fue eſte Iullo el primero que los fizo cer cenar, è porque dizen en latyn ce ſaries como es dicho por cabellá dura, è aun de cabellos luengos lla maronle otroſi por eſte fecho Ce ſar porque fue el primero que cabellos ſe cerceno. La quarta razon cuenta la eſtoria que eſte Iullo en comienço de ſu mancebia que li dio ſolo con vn elefante, è que lo vencio, ê lo mato que fue mucho ca es animalia muy grande, è muy braua, è porque en griego dizen ceſon por elefante tomaron los ſa bios deſta palabra Ceſar, è llamaró lo à Iullo porque fizo el ſolo ſin ayuda de otri lo que non ſabien à otro omē fazer faſta aquella ſazon de matar ninguno en ſu cabo ele fante. La quinta razon es eſta que departieron, è aun cuentanlo las eſtorias que el Principe que faſta aquel tiempo mas brauamente cō batiera, è firiera à ſus enemigos en batalla por ſus manos: è quien mas lides complidas fizo por ſi que eſte fue. E porque dizen en latyn co mo oyſtes cedere por bater ò por ferir tōmaron ſegund eſto deſta palabra cedere Ceſar, e llamaron lo à eſte Iullo: e ſegund eſto ſemeja que Ceſar tāto quiere dezir como quebrantador de ſus enemigos ò aun campeador: Onde aun por ca da vna de eſtas razones hi mayor mente por todas en vno llamaron à Iullo eſte nombre Ceſar. E porq̄ acrecento ſiempre en el Imperio llamaronle Aguſto que quiere tan to dezir como acrecentador: e eſte Iullo Ceſar fue Emperador de Ro ma, e ſeñor del mundo porque to das eſtas razones que ſon aqui di chas del pueden ſer verdaderas: e deſte nombre Ceſar llamaron à Iu llo: e dixeron de alli adelante Ceſa res à todos los otros que reynaró empos del en el Emperio de Ro ma como deſpues Aguſtos por acreſcentadores deſde Octauiano Ceſar Aguſto ſobrino de Iullo Ce ſar fijo de ſu hermana que reyno luego empos del: e fue dicho el pri mero acrecentador del Emperio.

Orroſi en latyn dizen por Em perador parator por aparejar: e eſta palabra parare ſegund cuenta Hu guicio componeſſe con in, e dizen imperare: e es imperare en el nue ſtro lenguaje tanto como mandar ſobre todos, e ſeñorear, e deſte im-

perare

perare por tal mandar viene este nombre Imperator que es por Emperador porque el Emperador es señor que manda, è señorea sobre todos, è sobre Reyes. De otra manera semeja que esta palabra Imperare tãto quiere mostrar como desaparejarse ò desigualarse de otros è quiere dar à entender que el Emperador non à par nin deue auer quien sea su egual entre los otros Principes ò aun Imperare es estar aparejado contra los que se le enfestaren, è por tal dixerõ los sabios en sus escriptos Emperador. Mas agora dexamos aqui de fablar desto, è tornaremos à las razones de nuestra estoria, è contaremos de como fizo Iullo Cesar de aqui adelante, è como acabo sus fechos.

¶ El Capit.cij. Cuenta que Iullo Cesar empos lo susodicho cõquisto à Africa, è mato à Caton, è al Rey Iuba, è Cipiõ sus omizianos con sus manos, de si vino Cesar à Roma sosegado.

PVes que Iullo Cesar ouo librado sus fechos en Roma como auemos cõtado fuesse luego de la cibdad à priessa, è passo à Africa, è lidio con el Rey Iuba, è con otro Principe de aquella tierra que le dezien Cipion, è fuera le puesto este nombre por razon de los buenos Cipiones Romanos que fizieron mucho en Africa como lo auemos contado ya: è algunos dizen que vino deste linaje, è fue la lid cerca de Causo: è mato ay el Cesar tãtos dellos que fue sin cuenta, è fueron desbaratadas las huestes de aquellos dos Principes del Rey Iuba, è de aquel Cipion, è puso Iullo Cesar en aquella batalla cincuẽta elefantes: è de las otras cosas gano hi tantas que serien muchas de contar. E estos Principes, è algunos otros de Africa de que vieron que tan mal andantes eran mataronse ellos mismos, è fueron estos. El Principe Caton se mato en la cibdad de Vtica: è este Rey Iuba dio algo aquien lo descabeçase: è su padre de este Rey se mato el mismo con vna espada, aquel Cipion metiose en vna naue, e yua fuyendo para España cuydando alli auer ayuda contra Iullo Cesar: e yẽdo por la mar adẽtro para alla leuãtose el viento contrario, e tornol à Africa donde saliera: e quando el vio aquello dixo assi esto non lo faze Iullo Cesar si non la su buena ventura, è la mi mala andança mas non sera esta vez que por ninguna fuerça viuo torne yo al su poder nin à la su mesura, e degollose el mismo con sus manos luego alli en aquella naue. Otrosi fue muerto alli en estos dias el Principe Torquat. E estonces priso alli Iullo Cesar los nietos de Pompeyo el grande, e à su fija Pompea, e con ellos à Fauitra: e à Silla: e Afranio, e Petreo Principes, e cabdillos de la parte de Pompeyo, e mãdolos matar, e fuesse luego à Roma, e yua muy loçano, e de mas por tales tierras como aque-

aquellas que auie vencidas, è tornadas de la su parte como es dicho. Los Romanos quando lo sopieron como quier quera muy natural de los que ouiera primero en el señorio de Roma como diremos à delante touieron que la loçania que el auie tomado à demas por las buenas andancias que auie que non podie recodir à bien nin para ellos nin para el que se non reconoscia en la merced que Dios le fazie. E durarien por ende los vãdos que eran començados entre los cibdadaños, è serien mal trechos ellos hi, è su cibdad estragada, è abaxado el su señorio: è por ende mandaron fazer vna escalera muy grande, è muy alta, è parar la arrimada à la puerta por do el auie de entrar à la cibdad en su venida, è touieron quatro moços enseñados: ê mandaronles que quando entrase que sobiessen en aquella escalera, è que dixessen estas palabras cada vno dellos tres vezes. *Gnotise Auton. Gnotise Auton. Gnotise Auton*, è estas palabras son Griegas, è quieren dezir en Latyn: *Reconosce te ipsum*: è en nuestro lenguaje tanto dize como reconosce aty mismo: è dixeron gelo por esta razon que se reconoscies se como era ome, è que maguer que venciera tantas batallas que non loçaneciesse de guysa que lo touiessen por soberuio las gentes ca aun assi como venciera assi podrie ser vencido: porque aquel que da los poderes como es poderose de los dar assi es poderoso de los tirar que alli adelante tomaró en costumbre los Romanos que cada que algun Emperador ò otro Principe poderoso venie de batalla ò de conquista que fiziesse siempre le dezian los moços en aquella escalera en la entrada de la cibdad estas palabras.

¶ *El Capit. ciij. Cuenta que Iullo Cesar vino à España otra vegada, è tomo quistion ende con los fijos de Pompeyo, è con otros: è à la fin los vencio, è tollo desa tierra.*

DEsque Iullo Cesar ouo ordenado de aquella vez en la cibdad de Roma aquello que touo por bien con el Senado fuesse luego para las Españas contra los Pompeyos fijos de Pompeyo. E del dia que partio de la cibdad de Roma assi andudo que à diez, è siete dias llego à la cibdad de Ciguença de España por venir sobre sus enemigos à desora. E fue luego contra los dos Pompeyos, è otros dos Principes Labion, e Acio Varo qne eran hi con ellos: e ouieron hi muchas batallas en vno: e à las vezes fue bien à los vnos è à las vezes à los otros. E la postrimera batalla que fizieron ouieronla cerca del rio Monda: e tan grandes fueron alli los poderes ayuntados, e tamaña la fuerça del lidiar de amas partes, e la mortandad tan grande q̃ desmayo Iullo Cesar muy fuertemente viendo à los que

auien

auien ſeydo de antiguo con el fuir que non auien ende verguença; e las ſus cõpañas morir, e enflaqueſcer: e eſtaua en deſamparar ſe, e dar ſe à morir con muy gran miedo de la deſonra de ſer vencido. E el eſtã do en eſta prieſſa, e en eſta anguſtia mouiole de ſuyo à deſora la hueſte de los Pompeyos, e cõmençaron de fuyr, e conteſcio eſto non tanto por las armas de Iullo Ceſar como por ſu buenauentura, e mala delos otros ca bien aſsi como oyſtes que ſe vio Iullo Ceſar con Pom peyo el grande en ora que ſi en la batalla de Duraço ſopieſſe como eſ taua Iullo Ceſar quando ſe vencio, e empos del ouieſſe ydo alli fuera Iullo Ceſar deſfecho, e perdido por ſiempre: mas nin lo ſopo Pom peyo nin lo fizo: nin cayo otroſi Iullo Ceſar en el quebrãto. E otro ſi en eſta batalla de Eſpaña ſi los Pompeyos fijos de Põpeyo el gran de, è ſus cabdillos ouieſſen ſabido el eſtado aque fue traydo Iullo Ce ſar en eſta batalla vencieran ellos, è fuera Iullo Ceſar vencido: è deſfe cho en Eſpaña el ſu poder para ſiẽ pre. Mas lo q̃ es ordenado de Dios non lo puede deſtazer ſi nõ el quã do quiſiere. E fue fecha eſta bata lla miſma en otro tiempo como la de Duraço; è en otro tal dia. E al gunas de las eſtorias dizen que en eſſe meſmo dia adelante en que Pompeyo ſu padre partio de la cib dad de Roma fuyendo para buſcar do ſe pudieſſe amparar, è lidiar con Iullo Ceſar. Deſpues que Iullo Ce ſar ouo tornadas todas las Eſpañas ſo el ſu ſeñorio de Roma, e ſo el ſu yo vino à la Prouincia de Guadal queuir, è mudo à Seuilla el nom bre, e mãdol llamar Iulla Romulea. De ſi andando por las otras tierras de Eſpaña fizo fazer en la prouin cia de Guadalqueuir, e por el Anda luzia por nobleza, e prez del ſu nõ bre las carreras que agora dizen Arrecifes. E fue à Galizia al logar q̃ llaman la Coruña, e renouo la tor re del Faro que fiziera Ercoles que era ya lo mas de ella caydo. E deſ que eſtas coſas ouo alli fecho, e otras muchas noblezas por las tier ras fueſſe para Roma. E duraron eſtas guerras, e eſtas batallas de Iu llo Ceſar, e de Põpeyo quatro años de guyſa que por todo el mundo ſono ca las mas genres del mundo ouieron hi que ver. Aqui dexa la eſtoria de fablar de los Conſules, e de todos los otros ſeñores que fue ron en Roma faſta el año que Iullo Ceſar fue alçado por Emperador: e cuenta de los Emperadores que ſe començaron en el, e ouieron el ſeñorio de las tierras mejor, e mas complidamente que todos los otros.

Iullo Ceſar primer Empe rador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit. ciiij. Cuenta de Iullo Ceſar primer Emperador de Ro ma ſeñor de Eſpaña.

Deſ-

DEſpues q̃ Iullo Ceſar ouo muerto à Pompeyo, e vencido ſus enemigos, e conquiſtas las gentes, è las tierras, e fechas todas eſtas coſas que auedes oydo de ſuſo: alçaronlo los Romanos por Emperador de Roma, è metieron en ſu mano ſu poder todo, e ſu poderio, e ſeñorio. E eſto fue à cinco mil, è ciento, è cincuenta, e dos años que el mundo, e Adá fueron fechos, e ſe coméçara la primera hedad. E à dos mil, e nueuecientos, e diez que fuera el diluuio, e Noe eſcapara en el arca, e ſe começara la ſegũda hedad. E à mil, e nueueciétos, e ſeſenta, e ocho que Abraham naciera, e el Rey Nino, e la Reyna Semiramis reynaran en Egypto, e ſe começara la tercera hedad. E à mil, e ochocientos, e tres años del prometimiento que Dios ſizo à Abraham quando fablo primero con el. E à mil, e ſeyſcientos, e ocho que ſe começara el Reyno de Atenas en el tiempo que Cecrops reyno hi primero. E à mil, e quatro cientos, e ſeſenta, e ocho que Muyſen ſacara el pueblo de Iſrael de catiuo de tierra de Egypto. E à mil, e ciẽto, e treynta, e quatro años que Troya fue deſtroyda. E à mil, e ſeſſenta, e ocho que ſe começara el Reyno de Iudea. E à mil, e veynte, e ocho que Dauid fuera alçado Rey de alla, e ſe começara la quarta hedad. E à nueueciẽtos, e ſeſſenta, e quatro que Salomon começara à fazer el Templo de Iheruſalem. E à ſietecientos, è veynte, è ocho q̃ fuera fallado primeramẽte el cuento de las Olimpias en el ſegũdo año del reyno de Eſchilo rey de Atenas. E à ſietecientos, e quatro que Roma fuera poblada, e començara hi à reynar Romulo el Rey primero. E à quinientos, e quarenta, e dos que el Rey Nabucodonoſor lleuara catiuo à Babiloña el pueblo de Iſrael en el tiempo de Sedechias Rey de Iudea en que ſe coméçara la quinta hedad. E à quatrocientos, è cincuenta, è cinco años que el grand Alexandre fijo del Rey Felipo começara à reynar en Grecia. E que andaua el comienço del Emperio de Roma en vn año que era aquel primero de Iullo Ceſar. E el Reyno de Alixandra Reyna de Iudea en diez, ê nueue. E el de Cleopatra Reyna de Alixandria en tres, è menos tres meſes. E deſque Iullo Ceſar fue alçado por Emperador reyno en Roma, è en Eſpaña, e en todas las mas tierras del mundo ſeñoreo ſin otro compañero ninguno cinco años menos tres meſes: e ſegun cuẽta el primero libro en que fabla de los doze Ceſares: Iullo Ceſar era alto de cuerpo, è era blanco de color: è en todos los miembros del cuerpo: è auie la boca vn poco mas ancha de quanto conuenie: è era bien andante en viuir ſiempre muy ſano, ſi non tanto que à las vezes falleſciale à deſora el coraçon. E auie por coſtumbre de ſe eſpantar entre ſueños muchas vezes: è era caluo de fea guyſa: è prouara

muchas

muchas vezes de como le eſcarne cien los omes dello en ſus juegos, è por eſto auie coſtumbrado de traer con la mano toda via los cabellos de tras à la frente. Era ome que beuie muy poco vino, e eſto non lo dezien ſus amigos tan ſolamente, mas ſus enemigos lo otorgauan. Otroſi en comer era tan comunal, que ſe pagaua de comer que quier que le aueniesſe: aſsi que le conteſcio vna vez, que aun ſu hueſped preſentole à la meſa olio en ſus eſcodillas en logar de otro manjar precioſo: e todos los caualleros e las compañas que eran hi con el ouieron ende aſgo è deſpreciaronlo è non lo quiſieron comer: è Iullo Ceſar como quier q̃l acontecieſſe aquello meſmo, encubriol muy bien: e por non dar à ſu hueſped por villano, nin por eſcaſo, fizo ſemblante que era coſa buena, e que ſabie bien è forçando ſu voluntad començo à comer dello fieramente. E era ome bien razonado à gran marauilla, aſsi que à los que fueron muy loados de bie̅ fablar en el ſu tiempo è ante del ò ſe les ygualo ò los vencio à todos. E fizo de ſus coſas e de ſus fechos libros muy buenos de que dize Cicero el Filoſofo, que los deuen los omes mucho honrar porque ſe trabajo de los fazer llanos e verdaderos mas que eſcuros nin apueſtos de palabra. Mas ſabidor fue Iullo Ceſar en fechos de armas e de caualgar e ſofridor de lazeria, mas q̃ ome non podrie creer, è por do quier que caualgaſe, quier en camino, quier en villa, las mas vezes ſie̅pre ſe yua ante todos ſeñero en ſu cauallo, e lleuaua la cabeça deſcubierta, tambien con Sol como con lluuia: è los luengos caminos que ouo de fazer tan ayna los paſſaua, que lo non podien creer los omes: aſsi como venir en diez è ſiete dias deſde Roma faſta Medina Celi, que llamauan eſtonces Ciguença. Mas deſto non ſe deue marauillar ninguno, ca los fazedores de las eſtorias cuentan que cierta coſa es, que era tan ſofridor de lazeria, è tan acucioſo en ſus fechos, q̃ quando auie de andar camino à los mã daderos que embiaua adelante, à todos los paſſaua è llegaua primero, de guiſa que ſi fallaua rios que lo embargaſſen todos los paſſaua nadando, è ſi eran tan grandes è tan brauos que ſe non atreuie paſſar, traye odres llenos de viento ſobre que ſe echaua e paſſaualos con ellos. E deſta manera eran muy pocos de ſu compaña que podieſſen atener con el. E quando era en la batalla ſi vie que eſtaua en peſo, è ſe la non atreuie à vencer, fazie à todos los de ſu parte deſamparar los cauallos, è el era el primero q̃ deſcendie del ſuyo, è eſto fazie por tal que fincaſſen hi por fuerça, e ſe trabajaſſen de vencer depues que vieſſen q̃ non auien poder de fuyr. E vſaua ſie̅pre de traer bue̅ cauallo e ligero è brauo à ſu poder: e por eſto criaualo el de potro: e el lo caualgaua luego de comie̅ço e toda via,

e non querie que otro lo caualgaſſe: è acoſtumbraualo de guiſa q̃ ſe non dexaſſe caualgar à otro nengu no:e muchas vezes auenie que ſiẽdo vẽcida la ſu haz, el ſolo la fazie cobrar, ca el ſe paraua ante aquellos q̃ fuyé e tomaualos por las barbas e torcieles las ceruices, e faziclos á mal de ſu gradovno à vno tornar à todos: e auien por fuerça de ſer buenos, e deſta guiſa vẽcie à ſus enemigos, que los tenié à ellos cerca de vencidos. A los malfechores eſcarmentaualos de buena manera:e perdonaua aquellos que entẽdie que non auien tamaña culpa: e los que non querien tener con el, e andauan faziendo vandos buſcaualos mucho, e tormentaualos cruelmente. E deſque vencie alguna grand batalla ſoltaua los caualleros de los oficios que auien, e del ſeruicio que le auien à fazer e dexaualos andar folgando loçanos è muy vicioſos e nunca los llamaua caualleros, nin vaſſallos, mas manſamentè amigos e compañeros, e trayelos toda via bien guiſados, e mucho apueſtos, e fazieles traer à todos muy ricas armas,e todas cobiertas de oro e plata, e eſto fazie el por tal que en las lides que ouieſſen ſabor de las tener conſigo e de las guardar con duelo de las non perder porque eran muy coſtoſas. En la batalla que ouo en la cibdad de Dirachio auiendo perdido el vn ojo de vn golpe que le dieran, e paſſada la pierna de parte à parte, e ſeyendo ferido de muy mala ferida en el ombro, e teniendo el eſcudo ſoradado de parte à parte de ciento è veynte vn forado de golpes que le hi dieran mantouo el ſeñero à peſar de ſus enemigos la puerta del Caſtillo que le dieran en guarda por ſuerte. E las vezes que ouo ſobre la mar la guerra en Marſella teniendolo preſo en el barcho ſus enemigos cortoles las manos conque lo tenien è echolas en el barcho, e derribo con el eſcudo todos quantos lo embargauan e ſe le parauan delante, e à peſar de todos ſalto del batco en ſu naue. Tan bueno e tan verdadero era à todos los que lo ſeruien, que los que eran mancebos nunca le falleſcié de lo ſeruir e de lo guardar. A ſus amigos era otroſi muy plazentero e muy piadoſo,de manera que cuentan las eſtorias, que vna vez andando por vn monte tenie en la compaña vn ſu amigo que auie nombre Gayo Opimio, e adoleſcio à ſo ora aquel ſu amigo,e finco hi luego Iullo Ceſar con el,e como era yermo aquel logar,nõ auie ſi non vn logar ſolo en que podie yazer vn ome encobierto: è como quier que Iullo Ceſar era ſeñor,dexo aquel logar à Gayo Opimio, è el yogo en tierra dura al ayre deſcubierto. E à los que andauan meſclando à otros non auie ſabor de los oyr, è querielos mal por ello, è tollialos muy de grado de las onras en que eran, tanto que fallaua razon porque. Como quier que aterraſſe todos ſus enemigos en guerra

guerra por auer del señorio, en vé gar las sus desonras, e los tuertos que le fazien mucho era sin cuydado e liuiano por natura, ca sabie de Publio Clodio que se yazia cón Pompeya su muger e nuncal quiso fazer mal; si non tanto que desecho à ella, e la partio desi, pero ouo hi otros de sus amigos q̃ acusaron à Publio Clodio ante el Senado de Roma, por quebrantador de los mandamientos de sus leyes que auien fecho de sus casamiẽtos. E el senado fizieron aplazar por esto à Iullo Cesar e Aurelia su madre, e à Iulia su hermana que veniessen dezir verdad de aquel fecho. E maguer que la madre e la hermana dixeron la verdad que se yazia Publio Clodio con Pompeya, non lo quiso dezir Iullo Cesar, ante lo nego e dixo que non sabie ende ninguna cosa, e los Senadores dixeronle, que pues el porque la dexara pues que era su muger? El respondioles conuiene qne mis amigos e mis parientes non ayan sospecha mala nin pequen contra ella, e por esto la dexe. E esto fasta aqui cuenta Suetonio. E de aqui adelante dize en la su estoria que fue Iullo Cesar vno de los mejores caualleros del mundo, ca nunca fue ome que mas batallas venciesse quel, ni que mas mataße enemigos. Cinquenta yezes ouo lides campales, è todas las vencio. E este sobro à Marco Marcello, que ouiera treynta è nueue vezes lid campal, e siempre lidiara de vna guisa, e todauia venciera, e nunca fuera vencido, pero con todo esto nunca Iullo Cesar tantas batallas ouo nin tantos embargos, nin ouo tanto de ver que dexasse de leer ni de estudiar noche nin dia, e de aprender muy de coraçon: de guisa que tanto apriso en Griego è en Latin, que fue Philosopho, è cuenta que nunca fue ninguno que mas ayna escriuiesse que el, nin que mas ayna leyesse. E escriuiendo quatro escriuanos quanto mas escreuir podiẽ, dictò el vna vez quatro epistolas en vno en muy fermosos latines, e abondolos à todos quatro quanto escreuir podierõ. E demas sabie bien versificar, è versificaua muy fermoso è mucho ayna, e segund cuentan las estorias el fizo aquestos versos en andando por España.

Trax puer astricto glacie dum ludit in Ebro,
Frigore concretas pondere rupit aquas:
Dumque immæ partes, rapido traherentur ab amne,
Percussit tenerum lubrica testa caput.
Orba quod inuentum mater dum condere vrna,
Hoc peperi flammis cetera dixit aquis.

Que quiere dezir, que Ebro el rio que estaua vna vez elado, e vn niño que auie nombre Trasse andaua trebejando por somo del yelo, e foradose el yelo en vn logar, e fue el niño alfondõ: pero trauosele la cabeça en aquel forado, è boluierõ las aguas el cuerto tanto à cada parte que se corto la cabeça: è acabo de muchos dias vino su madre à coger agua en vna Orça muy grande, è cogio en buelta del agua

la cabeça de su fijo, è conosciola: è dixo, esto solo pari para las llamas, è lo al todo para las aguas. E esto dizie ella porque lo al se perdio en las aguas: è aquello que fallo quemolo, è alço los poluos muy bien segun que era costumbre de los Gentiles de quemar los muertos, è guardar los poluos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar desto, è cuenta de como Iullo Cesar puso nombre del suyo al mes de Iullo.

¶ El Capit. cv. De parte la razon de los meses del año. E sus nombradias que solien tener: è de como Iullo Cesar fizo poner su nõbre al vno de essos meses que es el mes de Iullo.

DEpues que Iullo Cesar fue Emperador, è señor de toda la tierra veyendo como auie ya ganado gran prez, è grã nõbradia por todo el mundo por tantas batallas, è muy grandes como auie fechas, è vencidas por munchas tierras quiso que fincasse el su nombre en remembrança por siẽpre, è fuesse puesto en escripto, è lo leyessen por los Templos. Por ende porque nasciera el en el mes que auie nombre Quintil, è venciera en el à Pompeyo en los campos de Thesalia, è à Neyo Pompeyo, è à Sexto Pompeyo fijos de Põpeyo el grande en España en aquel mismo mes otrosi, llamolo Iullo del su nõbre, ca maguerq̃ los meses fueron ordenados segun los doze signos non ouieron los nombres dellos assi como los dias de las Planetas. Ca los Gentiles el Domingo que era el primero dia de la semana dieronlo al Sol, è llamauanlo dia del señor aquellos que al Sol adorauan. E los otros que adorauan la Luna posieron nombre al otro dia que es cabe el Domingo Lunes por honra della, è al tercero dia Martes los que adorauan à Marte, è al otro Miercoles por Mercurio. E otrosi lueues por Iupiter. E Viernes por Venus. E Sabado por Saturno. Mas aquellos que creyeron la ley verdadera como el mundo ouiera començamiento, è quel fiziera Dios pusieron al primero dia quel començo à obrar nombre Domingo porque el Señor verdadero començara en el sus obras: è los nombres de los otros llamaron Ferias que quiere tanto dezir como dias de lauor por las otras obras que fiziera nuestro Señor en ellos. E al postrimero dixeron Sabado que quiere tanto dezir como dia de folgura: porque dizen que en aquel dia folgara nuestro Señor de las obras que fiziera en los otros seys. Mas lo de los meses fue en otra manera, ca los Sabios que fizierõ el mes de quatro semanas compusieron el año los vnos de diez meses, è los otros de doze, segund los doze signos, e los que lo fizieron de diez començaronlo en Março quando entra el Sol en el signo de Aries porque entõce se parte el tiempo,

e la

è la grand friura del inuierno, è entra en la grand callentura del verano, è Numa Pompilio el ſegundo Rey de los Romanos, è los otros que acordaron con el lo partieró en doze meſes à manera de los doze ſignos, è fizieron el comienço del año en el mes de Enero, porq̃ entonces ſe parte el tiempo del têplamiento del enuierno, è entra en el gran frio del enuierno. E tambiẽ los vnos como los otros nombraronlos à los vnos de los nombres de los Reyes, è à los otros los nombres por cuenta. E los que lo começáron en Enero llamaronlo aquel mes aſsi del nombre de Iano que fue vn Rey mucho honrado, è muy poderoſo: è pintaronlo con dos cabeças porque en el ſe comiença el vn año, è ſe acaba el otro: è con la vna cara acata las coſas del año paſſado, è con la otra lo que es por venir. E al ſegundo mes puſieron nombre Febrero de Febryus, que dizen en Latyn por alimpiamiento, porque en aquel mes fazien ſus ofrendas los Gentiles: è ſus ſacreficios por ſi, è por los ſuyos que eran en las hueſtes: tambien por los que murien alla como por los que fincaran en la tierra: por los viuos que los ayudaſſen los Dioſes contra ſus enemigos, è por los muertos q̃ les ouieſſen merced à las animas. E à Março, los que começáron el año en el, puſieronle aſsi nombre de Marte que honrauan los Gentiles por Dios de la batalla. E al otro que era luego deſpues de Março puſieronle nombre Abril porque começa la tierra en eſſe tiempo à abrirſe, è amoſtrar las coſas que tiene encerradas en ſi de que ſe á el mundo aprouechar, è aqueſte contauan ellos por ſegundo mes del año porque era tras Março à que auien ellos por comienço. E al tercero, è al quarto que venien luego empos deſte puſieronles nóbre al vno Mayo, è al otro Iunio: porque los Principes quando yuan en hueſte partien ſus hueſtes, è gẽtes: è apartauan los mayores à vna parte, è los mancebos à otra. E mandauan à los mayores tener hueſte, è guerrear en el tercero mes en ſu cabo alli do entendian que era meneſter: è á los mancebos en el quarto, è porque lidiauan los mayores en aquel mes tercero tomaron eſta palabra mayores, è puſieron nombre aquel mes Mayo, è porque dizen en Latin Iunio res por mas mancebos tomaron otroſi deſta palabra Iuniores, è llamaron Iunio aquel quarto mes en que los mancebos lidiauan. E eſte Iullo Ceſar de que fabla la eſtoria por acrecentamiento de ſu honra llamo Iullo de ſu nõbre al quinto mes que llamauan Quintil ſegun que auedes de ſuyo oydo, è al ſeſto q̃ era llamado Seſtil Octauiano Ceſar llamolo Agoſto del ſu nombre ſegun que adelante cuenta la eſtoria, è al otro llamaron Setiembre porque era ſeteno del mes de Março, è al otro Otubre:

porque era ocho de aquel mes, è al otro Nouiembre porque era noue no, è al poſtrimero Diziembre por que era dezeno de março. Pero que es dozeno de Enero, que es agora comienço del año. E aqui dexa la eſtoria de fablar deſto, è torna a contar de Iullo Ceſar, è de las ſeñales que acaeſcieron en el tiempo que el fue muerto: è de las ſeñales que acaeſcieron por el mundo à la ſazon que mataron à Iullo Ceſar: de como fue muerto eſte Iullo Ceſar: è de otras muchas coſas que acaeſcieron.

¶ *El Capit. cvj. Cuenta como mataron à Iullo Ceſar en Roma: è las ſeñales de ſu muerte que antes deſto aconteſcieron por el mũdo: è los nombres de los Emperadores que deſpues del fueran en Roma, como aqui ſe dize.*

QVatro años ante que la era comẽçaſſe en el año del Emperio de Iullo Ceſar quando andaua el Reyno de Alexandra Reyna de Iudea en veynte, è tres, è el de Cleopatra Reyna de Alexandria en ſiete. Aui no aſsi ſegund cuenta en la ſu eſtoria q̃ poco tiempo ante de la muerte de Iullo Ceſar contecieron por el mundo muchas ſeñales porq̃ pudiera el entender ſu muerte ſi de eſcapar ouiera, ca pocos meſes ante quel mataſſen conteſcio en tierra de Campaña que vnos labradores que fueran hi aduchos para poblar las aldeas en abriendo los cimientos para fazer caſas fallaron hi muchas ſepolturas, è muchas labores antiguas, è entre todo lo al fallaron vn luzillo mucho apueſto, è en ſomo de la cobertera eſtaua eſcripto Capis el que poblo la cibdad de Capua yaze aqui ſoterrado: de ſi abrieronlo, è fallaron dentro abueltas de los hueſos del muerto vna tabla de Alambre en que eſtaua eſcripto tambiẽ en Griego como en Latyn: Quando quier que los hueſos de Capis fueren deſcobiertos mataran ſus pariẽtes à vno que deſcendera del linage de Iullo: è ſera vengado por muchas peſtelencias que vernan à tierra de Italla, è eſto ſe entiende biẽ que fuera dicho por Iullo Ceſar q̃ deſcendie del linaje de Iullo el fijo de Eneas. Otroſi auino que vna compaña de cauallos que Iullo Ceſar conſagrara à los Dioſes para en que paſſaſen vn rio que auie nombre Rubicon los que andaſſen camino: è los dexara andar ſueltos ſin otra guarda ninguna: troxerõle nueuas dellos ante que murieſſe que non querien comer ninguna coſa, è non fazien ſi non llorrar grauemente, è vn dia faziendo Iullo Ceſar ſacreficio à los Dioſes diole reſpueſta el Idolo, è dixol guardate del peligro que ſe te non puede alongar del doze dias de Março adelante. Las aues de vn monte que eſtauan a cerca de ſu palacio vinieron todas à la huerta de ſus caſas, è començaron hi acarpir, è atrauarſe vnas con otras

muy

muy de rezio. La noche que fue ante del dia en que lo mataron soñaua el mesmo que bolaua sobre las nuues, è ayuntaua su mano diestra con la de Chupitel. E Calpurnia su muger soñaua otrosi que caye el crochel de su palacio, ê que lo terraua à su marido en su regaço. E aquella noche misma las puertas de las sinestras del palacio en que yazien Iullo Cesar abrieronse por si mismos à delora tan rebatosamente que todos se espantaron quantos auie por las casas, è las puertas del palacio, abrieronse por su cabo otrosi. E cient dias ante de su muerte cayo rayo en el mercado ante su ymagen, è tollo ende la C que era la primera letra cabdinal del su nombre que estaua hi escripto. Mas por todas estas señales non pudo Iullo Cesar destruyr la muerte que auie de morir ca lo auien de matar. E aquel año mismo en que contescieron todas aquestas cosas, è señales auino assi vn dia que ouo Iullo Cesar de yr al capitolio à Corte à ordenar su fazienda con el Senado de Roma, è el yendo alla gran marauilla fue, llegosel en la carrera vna muger vieja, è diz quel puso en la mano mucho encubiertamente vna carta cerrada, è dixol que la leyesse: ê el como yua apriessa non la quiso leer teniendo que era alguna querella, è que depues la leyerie, è fuesse para el capitolio: è entro seguro sin arma ninguna como solie fazer las otras vezes. Dos ricos omes que hi eran que auien nombre el vno Bruto, è el otro Casio: ouieron su fabla, è consejo con otros dozientos, è sessenta caualleros Romanos que matasen à Iullo Cesar à traycion: è eran hi todos venidos con sendos estoques so los mantos: è tanto que se poso Iullo Cesar fueronlo todos ferir. E el que vio que non tenie arma ninguna con que se amparasse nin les podrie escapar de muerte por ninguna manera: non merio en al mientes si non como cayesse apuestamente en tierra con la muerte, è que non paresciesse feo despues que fuesse muerto, è por ende tomo con la mano diestra la manga de la vestidura que vestie, è cubrio se la cara con ella: è la mano siniestra leuola â las faldas de sus vestiduras, è abaxolas ayuso, è cobriose muy bien con ellas. E nunca se quexo si non quanto gimio vna vez à la primera ferida, maguer q̃ rescibio los otros golpes estando viuo. E los traydores dieronle veinte, è quatro feridas, è ansi lo mataron ante que viuiase cõplir los cinco años del su Emperio, quando auie cincuenta, è seys que nasciera. E quando lo sopo el pueblo de Roma ouierõ muy gran pesar por ende: è quisieran quemar el capitolio con todos los fazedores de la enemiga. Mas ouo hi algunos que lo desmañaron, pero cõ todo aquello non escapo ninguno de quantos fueron en aquel consejo que non muriessen ante de tres años: è

algunos dellos murieron ante de tres años, è algunos dellos miſmos murieron con aquellas miſmas armas que à el mataron. E fue todo el pueblo con grand duelo al cuerpo de Iullo Ceſar è fallaronlo que yazie mucho apueſto por ſer muerto, è tenie en la mano la carta quel diera la buena muger: è leyeronla è dezie en ella. Guardate Iullo Ceſar, nó vayas al Capitolio, ca fablada es la traycion ſobre ty: è matar te han ſi alla vas. E lleuaron de ſi el cuerpo todos mucho honradamẽte è quemaronlo en la plaça cõ los maderos de las ſillas de los honrados ſeñores, ſegũ la coſtumbre de los gentiles Romanos: è metieron los poluos del en vna mançana de oro, y fizieron vn pilar muncho alto à marauilla è muy fermoſo de muy fuerte piedra, è puſierõ aquella mançana en ſomo, è puſieron nombre aquel Pila Iulla, por honra de Iullo Ceſar: è agora es llamada el Aguja de Roma. E aqui dexa la eſtoria de contar de Iullo Ceſar: è cuenta de aqui adelante de los otros Emperadores que vinieron en pos del. E primeramente de Octauiano Ceſar Auguſto. Mas porque fue Iullo Ceſar el primero emperador, è ha de ſuſo contado la eſtoria los nombres de todos los otros ſeñores que fueron en Roma: cuenta aqui por ende los nõbres de todos los Emperadores q̃ fueron en Roma, faſta el tiempo que entro el ſeñorio de los Barbaros è de los Godos en Eſpaña.

¶ Los nombres de los Emperadores de Roma ſon eſtos que ſe ſiguen.

Iullo Ceſar, primero Emperador.
Octauiano Ceſar Auguſto, ſegundo Emperador.
Tyberio Ceſar, tercero Emperad.
Gayo Calligula, quarto Emperad.
Claudio Ceſar, quinto Emperad.
Nero el cruel, ſeſto Emperador.
Veſpaſiano, ſeteno Emperador.
Tito Ceſar Veſpaſiano, ochauo Emperador.
Domiciano Ceſar, noueno emperador.
Nerua Ceſar, dezeno Emperador.
Trajano, onzeno Emperador.
Adriano, dozeno Emperador.
Antonino Pio, trezeno Emperad.
Marco Antonio Vero, catorzeno Emperador.
Lucio Aurelio Comodo, quinzeno Emperador.
Comodo Ceſar, dezíſeyſeno emperador.
Elio pertinaz, deziſieteno empera.
Seuero, deziocheno Emperador.
Antonino Carracalla, dezinoueno Emperador.
Macrinio, veynteno Emperador.
Aureliano Antonino, veynte è vno Emperador.
Alexandro, veynte è dos Empera.
Maximino, veynte è tres Empera.
Gordiano, veynte è quatro Emperador.
Felipo, veynte è cinco Emperador.
Decio, veynte è ſeys Emperador.
Gallo è Voluſiano, fueró el veynte è ſiete

y siete Emperador de Roma.
Valeriano, veynte è ocho Empera.
Galieno, veynte è nueue Empera.
Claudio, el treynteno Emperador.
Aureliano, treynta è vno Empera.
Tacito, treynta è dos Emperador.
Probo, treynta è tres Emperador.
Caro, treynta è quatro Emperad.
Carino, treynta è cinco Emperad.
Numeriano, treynta è seys Empe.
Diocleciano, treynta è siete Emperador.
Maximiano, treynta è ocho Empe rador.
Galerio, treynta è nueue Empera.
Costantino, quarenta Emperador.
Costancio, quarenta è vno Empe.
Costante, quarenta è dos Empera.
Costantino, quarenta è tres Empe.
Honorio, quarenta è quatro Emperador.
Iuliano, quarenta è cinco Emper.
Theodosio, quarenta è seys Empe.
Iouiniano, quarenta è syete Emperadores.
Marciano, quarenta è ocho Emperador.
Valente, quarenta è nueue Emper.
Valentiano, cinquenta Emperad.
Graciano, cinquenta ê vno Emperador.
Valentiniano el menor, cinquenta è dos Emperador de Roma.
Arcadio, cinquenta è tres Emper.

Octauiano Cesar Agusto segundo Emperador de Roma: señor de España, en cuyo tiempo nascio nuestro señor Iesu Christo.

¶ El Cap. cvij. Cuenta los acontescimientos en tiempo del Emperador Octauiano Cesar Agusto por sus años como vinieron vno en pos otro.

PVes q̃ Iullo Cesar fue muerto, assi como auedes oydo porque non dexo fijo ninguno que heredasse el señorio: despues del alçaron los Romanos en su logar por señor de Roma è de todas las otras tierras que le obedecien à Octauiano, que era su sobrino fijo de su hermana. E començó à reynar andados setecietos è diez años quando Roma fuera poblada: è reyno cinquenta è seys años è seys meses è diez dias. En el comiençco de su regno era Octauiano entonces mancebo: è començaua à ser muy bueno è muy estorçado en todos los fechos que cometia: è fiziera ya algunos dellos en dias de su tio. E luego que comẽçó à reynar llamaronlo Cesar los Romanos, del sobre nombre de Iullo con desseo del. E porque viã que heredaua la su bondad tambien como el señorio, por esto dizen las estorias loandol en muchos logares, heredo Octauiano el heredamiento è el señorio, è el nombre de Iullo su tio. E el seyendo Emperador aparescieron muchas señales por el mũdo: è en este primero año de su Emperio auino assi à la sazon que mataron à Iullo Cesar, segund cuẽta Paulo Orosio,

que Octauiano veniendo de la cibdad de Apolonia à Roma, ſeyendo ora de tercia, è todo el cielo muy claro, fizoſe à derredor del Sol vn grand cerco de aquella color è de aquella ſemejança miſma que es el arco que ſe faze en el cielo è pareſce en el tiempo llouioſo. E dize, q̃ eſto moſtraua que Octauiano auie a ſer muy poderoſo en eſte mũdo: e ſerie tenido por muy alto è muy claro en todo el cerco de la tierra, è que en ſu tiempo vernie aquel que fizo el Sol e todo lo al, e lo mantiene. E en aquel año otro ſi apareſcieron à los Romanos tres ſoles à parte de Oriente: è fueronſe allegãdo poco à poco faſta que ſe ayuntaron è ſe fizieron vn cuerpo e vn Sol, è departen deſto las eſtorias que daua à entender dos coſas. La vna que el Imperio de Roma, que ouieran luego deſpues de la muerte de Iullo Ceſar eſtos tres ſeñores. Lucio Antonio, è Marco Antonio, è Octauiano, que ſe tornarie todo en vn ſeñor, como conteccio deſpues que ſe torno en poder deſte Ceſar Octauiano: ca ſabed que à la ſazon que Iullo Ceſar murio, e que Octauiano fue alçado por ſeñor de Roma, alçaronſe Lucio Antonio, e Marco Antonio con las tierras que mã tenien por mandado de Iullo. La otra coſa è mayor que eſta es que auie à naſcer Ieſu Chriſto en tiempo deſte Emperador Octauiano, e que ſe moſtrarie en el mundo la Trenidad manifieſtamente, è en vna ſuſtancia è en vn Dios. Otroſi auino en aquel año en Yugeria de tierra de Roma, que vn Yugero eſtaua arando con los buyes e quexaualos mucho, è fablole el vno dellos e dixol: en vano me quexas, ca muy ayna falleſceran los omes e non el pan. E eſto moſtraua las grã des mortandades que Octauiano auie à fazer en los vandos de aquellos que fueran en conſejo de la muerte de Iullo Ceſar ſu tio: e de los otros que ſe alçaſſen contra el ſeñorio de Roma. Ca à la ſazon q̃ Iullo Ceſar fue muerto, Octauiano finco en Roma por cabecera del ſu vando: e deſque ouo el Emperio como auedes oydo, auie grand ſabor de venir â tierras de Ocidente: è porque lo pudieſſe fazer mas ſin embargo, trabajoſe luego de quebrantar aquellos ſus enemigos que mataron à ſu tio, por auer de ſu parte aſſoſſegadamente las tierras que ellos tenien: e lidio cinco vezes con ellos. La primera en Manid con Marco Antonio. La ſegunda en los campos Felipos cõ Bruto e Caſio. La tercera en Peroſa con Lucio Antonio. La quarta en Sezilia con Sexto fijo de Pompeyo el grande. La quinta en Aryca, que es en Grecia cõ Marco Antonio: e venciolos à todos e aſſoſſego en el ſeñorio todas las tierras q̃ ellos tenien, mas non los pudo matar: ante ouo à lidiar otra vez con ellos, ſegund que vos adelante contaremos. E ſabed otroſi que en el primero año del Emperio de

Octa-

Octauiano murio Cicero el filoso fo, e nascio Ouidio. E en este año dio Falcidio el Tribuno la ley, que defendia que ninguno non mande en su testamẽto mas de la quarta parte de lo que ouiere, e lo al q̃ finique à sus herederos.

Andados de quando Roma fue poblada setecientos e onze años. Auino assi en el segũdo año deste Emperador, que cerca de Roma en vn logar que dizen Taberna meritoria, allende del rio de Tibre, que nacio vna fuente de olio: e mano todo el dia, e corrio tanto que llego al Tibre, è entro por el agua adentro, e parecio en ella el arroyo muy grand pieça. E departen aqui los Sabios, que se entiende por esto, que en Roma auie à ser la cabeça de la Christiandad, q̃ se faze de crisma, que es de balsamo e de olio: e que de alli recebirian las gentes la crisma para todo el mundo. E en aqueste año lidio Octauiano con Antonio, que era Adelantado de tierra de Egypto, e se alçara cõ ella. E esta lid fue muy grande: e mato Antonio muchos de los de Cesar, pero en cabo vencio Octauiano. E saluose Antonio de la muerte de Iullo Cesar, que nõ fuera en fecho nin en consejo della, e perdonol estonce Octauiano Cesar, e casol con su hermana, e dexol por Adelantado de aquella tierra. Mas antes que se partiesse ende guisarõ sus huestes el e Antonio e fueron lidiar con Bruto e con Casio à Macedonia de Grecia e desbarataronlos. E Bruto è Casio desbarataron despues à las huestes del Cesar, e de Antonio: e de si las cauallerias destos desbaratáron à Bruto e à Casio otra vez: e ouieron por fuerça à lidiar otra vegada Bruto e Casio con Octauiano e con Antonio, mas por miedo de ser vencidos, fizieronse matar ellos mismos à los suyos ante que viniessen à la batalla.

En el tercero año del Emperio deste Octauiano Cesar, que fue à setecientos e doze años de la puebla de Roma: auino assi, que Antonio en atreuimiento que era cuñado del Cesar metiose à mas del poderio quel dieran: e sobre esto ouieron desauenencia, e lidiaron amos al pie de la montaña que dezian Leuca, e vencio Octauiano: e fincaron por enemigos de aquella vez. Mas fizolos despues amigos el Senado, e vinose Octauiano para Roma.

En el quatro año del emperio de Octauiano, que fue à setecientos e treze años de quando Roma fuera poblada. Auino assi, que el seyendo en Roma, e teniendo q̃ auia sosegado tierra de Oriente, e quel obedecien toda la tierra de Occidente: otrosi quiso saber de todas las tierras que so el emperio de Roma eran como se mantenié: e si estauan en sus fueros: e que reconociessen su señorio à Roma: e que fuesse el ende cada año cierto e leuasse algo de las otras, por razon deste reconocimiento. E fallo

pot

por ende eſta ſabiduria, q̃ fizo contar è eſcreuir quantos Reynos e quantas prouincias auie en todo el mundo, e en cada Reyno, e en cada prouincia quantas cibdades, e quantas villas: e de cada vna cibdad e vna villa quãtas aldeas auie: e cada vn logar deſtos quantos omes auie que mantuuieſſen caſa ò viuieſſen por ſi. E mando por ſus cartas e por ſus mandaderos que embio por todas las tierras que vinieſſen todos de las pueblas menores à las cibdades ò à las villas onde eran e moſtraſſen hi e dixeſſe cada vno ſu nombre, e donde era natural, e de qual linage e do moraua, e ſe fizieſſe eſcriuir, e fizieronlo todos aſsi. E deſque fueron eſcriptos e ſopieron la cuenta dellos, los que recabdauan aquel fecho, demandaronlos cõ las cartas de Octauiano Ceſar. E por el reconocimiento del ſeñorio, que pechaſſen cada año à Roma quãdo ſe venieſſen à eſcriuir cada vno por ſu cabeça vn dinero de plata ò de oro, q̃ valieſſe diez de los de la moneda vſada que corrie en aquella ſazon por la tierra: e con que mercauan las gentes las coſas. E porque auie de valer diez por ende le puſieron nombre dinero que quiere tanto dezir como dezeno, e de alli ſe començo el vſo de llamar dinero à toda moneda que corre por la tierra para mercar las coſas menudas de qualquier metal que ſea, que antes Numos les dezien del nombre de Numa Pompilio que fuera el ſegũ do Rey de Roma deſpues de Romulo que fue el primero, ſegund que vos de ſuſo auemos contado en eſta eſtoria: e fuera eſte Rey Numa el primero Principe que moneda fiziera, e ſi non porque corrompen los omes las palabras, e las mudan lo que dizen moneda Numeda deuien dezir del ſobre nombre: e en Latin Numiſma dizẽ por letras que eſtan en el dinero del nombre de Numa. Otroſi que los dineros que Numa Pompilio fizo eran vnos grandes de cobre: e fallan aun agora los omes algunos dellos, e llamanlos dineros de Ceſar: e corrompiendo la palabra dizenles nombre de Momos, ca Nomos les auien dezir del nombre de Numa. E ante deſte Rey non auiẽ las gentes moneda ninguna que fueſſe de ninguna ſeñal: e las coſas que meneſter auien mercauanlas vnas por otras. Deſpues de eſto à luengo tiempo fueron los Reynos ſaliendo de ſo el ſeñorio de Roma, è fizieron los Reyes ſus monedas, è menguaron los dineros. E mandaronles fazer cada vno ſus ſeñales: e puſieron ſus nõbres departidos, à los vnos de los ſeñores q̃ los fizieran, à los otros de las cibdades en que las fazien, como dizen agora en Caſtiella el marauedi Alfonſi del nombre del Rey don Alfonſo que gano Toledo de Moros, quel fizo fazer primero: è Burgaleſes à los de la cibdad de Burgos porque los fizieron hi ante que en otro logar: è à los de la cibdad de Leon

Leone-

Leoneſes: è aſsi à los de las otras tierras: E los dineros de aquel pecho de Roma mandauanlos dar de plata, ò de oro: porque la plata ſerie para ſeruir en caſa de los Ceſares: è el oro para condeſar por theſoro que deſpendieſen los ſeñores donde les grand meneſter fueſſe: è para guardar, è parar bien el eſtado del Emperio, è aſoldadar ſus caualleria, è mando Octauiano que recudieſſen cada vno cõ aquellos dineros al Adelantado de ſu tierra que eſtaua hi por el Ceſar. E los Adelantados quelos embiaſen con recabdo à Roma. E por quel oro, è la plata, è los otros metalas ſon llamados era en Latin, ê los q̃ non tenie oro ò plata que dar à los cogedores de aquel pecho dauan le qualquier de los otros metales tanto que valieſſe aquel dinero de diez. E porende aqueſte nombre era que es por metales puſieron nombre aquel año en que fue fallado primeramẽte eſte pecho el año de la era. E alli dexarõ los ſeñores, è todas las otras gentes la cuenta de los años de las olimpias, è de la puebla de Roma porque contauã faſta alli, è tomaronla deſte año de la era: è contaron de alli adelante ſus fechos por ella: è los Emperadores, è los Reyes, è todos los otros omes. E eſte eſcriuir de las gentes es llamado en Latin deſcripcion que quiere tanto dezir como eſcriuimiento complido, porque eſcriuian de cada vno el nombre, è donde era, è de qual linaje, è do morauа. E mando Ceſar Octauiano que fizieſſen eſta deſcripcion todos los Adelãtados por las tierras: è fizola primeramente Cirino adelãtado de Siria en la cibdad de Ihe rusalem: è fazienla cada año, è embiauan los aueres à Roma como les era mandado. E ſegund cuenta el Euangelio treynta, è ocho años deſpues que la era fue leuantada fueron Ioſeph, è ſanta Maria à Beleem à eſcreuirſe, è pagar eſte pecho. E ſabed que eſte año en que ſe fallo primeramente el cuẽto de Era fue à cinco mil, è ciento, è ſeſſenta, è vno año quel mundo, è Adam fueron fechos, è ſe començola primera hedad. E à dos mil, è nueuecientos, e diez, e ſeys años que fue el diluuio: e eſcapo Noe en el Archa, e ſe començó la ſegunda hedad. E à mil, è ochocientos, è quarẽta è cinco años que Abraam naſciera, e ſe començó la tercera hedad. E à ochocientos, è cinco años que Dauid comẽçó à reynar, e ſe començó la quarta hedad. E à ſetecientos, e catorze años que Roma fuera poblada. E à quatrocientos, e veynte, e vno años quel Rey Sedechias, e el pueblo de Iſrael fueron lleuados catiuos à Babilloñia, e ſe començó la quinta hedad. E fue el quarto año del Emperio de Octauiano Ceſar como vos de ſuſo deximos. E como quier que faſta aqui fue ordenada eſta eſtoria por el cuento del año que fue fecha la puebla de Roma, de aqui adelãte ordenaſe en tres maneras.

La

La vna por eſta razon ſobre dicha. La otra por los años de la puebla de Roma. La tercera por el año en que naſcio nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto: è eſto del tiempo de la ſu nacencia adelante.

En el quinto año del Emperio de Octauiano Ceſar, que fue à ſetecientos, e catorze años de quando Roma fuera poblada: que andaua ya la era en dos años. Auino aſsi q̃ era Meno grand cabdillo de las cauallerias del vando que fincara de Pompeyo, guyſo Ceſar Octauiano ſus hueſtes, e ſus nauios muchos, è muy buenos, è fue contra el, è lidiaron ſobre mar, e venciera lo el Ceſar, mas leuantoſe muy grand tormenta, e fue desbaratado el, e todos los ſuyos, e finco aſsi la contienda de aquella vez.

En el año ſeſto de ſu Emperio de Octauiano que fue aſetecientos, e quinze años de quando Roma fuera poblada: e que andaua la era en tres años: Alçaronſe contra Roma los de Perſia, e los de Torquia, e los de tierra de Syria, e luego que lo ſopo Octauiano Ceſar guyſo ſus hueſtes muchas, e muy buenas è, fue contra aquellas tierras. E luego ſobre los Perſianos, e venciolos. E de ſi fue ſobre los Turcos que mataron à Craſo, e auia les el grand ſaña por ende, e murie por lo vengar, e lidio con ellos: e mato en la batalla al Rey de Torquia en tal dia meſmo como fuera aquel en que los Turcos mataron à Craſo. E en pos deſto fue ſobre los de Siria, e lidio con ellos, e venciolos. E deſta guyſa aſoſego aquellas tres tierras ſo el ſeñorio de Roma.

En el ſeteno año del Emperio de Octauiano, que fue aſetecientos, è diez, è ſeys años de quando Roma fue poblada: è q̃ andauan la era en quatro años: lidio Octauiano Ceſar en Tauromeo con ſexto Pompeyo el fijo de Pompeyo el grande. E fue eſta batalla muy ferida, è mucho eſquiua: è desbarato Sexto Pompeyo à Octauiano: è fuyo de eſa vez el Ceſar à Italla con los ſuyos por ſe guyſar hi de cabo, è yr à lidiar con el.

En el octauo año del Emperio de Octauiano, que fue à ſetecientos, è diez, è ſiete años de la puebla de Roma: è que andaua la era en cinco, guyſo Octauiano Ceſar en Italla ſus hueſtes muy bien à grand marauilla: è paſſoſe luego para Sicilla: è lleuo cõſigo quarenta, è ocho legiones de caualleros: è fueſſe para Meſcina contra Lepido, vn rico ome de tierra de Africa que era hi, e paſſara con veynte legiones, que ſon ciento, e treynta, e tres vezes mil omes de armas, e dozientos mas. E con eſtos quel tenie ayuntaronſe luego alli todas las cauallerias de Sicilla, e las de las otras tierras fronteras que le venien en ayuda. E fueron tantos por todos que ſe fizieron mayores poderes que los quel Ceſar tenie: e venieron cõtra el, e lidiaron. Mas por todo eſo venciolos Ceſar, e desbaratolos, e

priſo

priſo hi de los caualleros tãtos que fueron muchos ademas, e deſarmo dellos treynta mil que jamas non fueſſen caualleros nin ouieſſen el preuillejo de la honra nin de la nobleza de la caualleria porque venieran aſsi contra el tan denodadamente. E fallo hi otros treynta mil que fueron ſieruos, e mandolos dar à los ſeñores cuyos fueran. E deſpues que Octauiano Ceſar ouo fecho todas eſtas coſas torno muy alegre à Roma: e plugo mucho con el à todo el comun de la cibdad: e reſcibieronlo muy honradamente. E otorgole de aquella vez el Senado el ſeñorio del Tribuno, e los derechos del: e dieronge-lo con preuillejo que el lo ouieſſe por ſiempre de alli adeláte, lo que nunca à otro fizieran faſta alli. E otroſi ſabed que en aquel año murio Saluſtio que fizo muchos buenos libros de las eſtorias de Africa, e de los Principes que hi ouo. En el noueno año non fallamos eſcripto que acaeſcieſſen ningunas coſas que de contar fueſſen.

En el año dezeno de Octauiano, que fue à ſetecientos, e diez, e nueue años del pueblamiento de Roma en que andaua la era en ſiete, lidio con los Iudios Antigon que era Rey de Iudea, è mataronlo ay, è de alli adelante fue deſtroydo el Reyno de Iheruſalem que nunca deſpues ouieron hi Rey de ſuyo que Iudio fueſſe nin de ſu ley. E puſieron hi entõce los Romanos por Adelãtado à Herodes Aſcalonita, que fuera natural de vn caſtillo q̃ llaman Aſcalon onde auia el eſte ſobre nombre, è fijo de Antipatro, è de Ciprida de Arabia: è non auie linage nin natura ninguna con Iudea. E acuerdã los ſabios en eſte lugar, è dizen que alli ſe cumplio la profecia de Daniel que dixo. *Cum venerit Sanctus ſanctorũ ceſabit vnctio veſtra.* Que quiere dezir, quando viniere el Santo de los Santos quedara la vueſtra vncion. E eſto es que quando â ellos falleſcieſſe de auer Rey de ſu linage eſtõce naſceric Chriſto el Meſias que eſperauan: è aſsi fue, ca en tiempo deſte Emperador naſcio como vos adelante contaremos.

En el onzeno año de Octauiano en que ſe cumplieron ſetecientos, è veynte años que Roma fuera poblada, en que la era andaua en ocho años Auino aſsi que Octauiano Ceſar con grãd ſabor que auie de venir à las Eſpañas por las aſoſegar en el ſeñorio de Roma mas de lo que erã aſoſegadas, è por les dar ſus fueros, ê ſus leyes, è les fazer venir à todos à vna manera ſegund las leyes Romanas: comẽnço à guiſarſe quãto mejor el pudo de caualleros, è de otras gentes, è de todas las otras coſas que le eran menester para aquella venida. E otroſi ſabed que aquel año fueron ciertos los de Roma del curſo de la Luna que andauan buſcando grand tiempo auia ſegund la cuenta que ellos ende fizieron, è non podian hi aucnir.

En

En el dozeno año de Octauiano, que fue à ſetecientos, ê veynte, è vno año que Roma fuera poblada, è q̃ andaua la era en nueue años: Auino aſsi que deſque Octauiano Ceſar ouo guyſadas todas ſus hueſtes, è toda ſu faziẽda quiſo mouer para yr contra Eſpaña. Mas alçaronſe à eſa ſazon Ilirico, è Pamnonia, è vna partida de Italla. E llegaronle ende nueuas, è como eſtaua el bien guyſado para yr à Eſpaña luego que oyo aquello ſalio de Roma, è fueſſe para alla, è lidio con ellos, è venciolos, è entro todas aq̃llas tierras, è tornolas al ſeñorio del Emperio de Roma.

En el trezeno año de Octauiano en que ſe cũplieron ſetecientos, e veynte, è dos años de quando Roma fuera poblada que andaua la era en diez: Fallamos eſcripto que ſe pago Antonio tanto de Cleopatra Reyna de Alixandria que dexo à Octauiana ſu muger q̃ era hermana de Octauiano Ceſar, è caſo con Cleopatra, e diole toda tierra de Aradia. Octauiano Ceſar luego que ouo tornadas al ſeñorio de Roma Illirico Pamnonia e Italla començoſe à yr contra Eſpaña con todas ſus hueſtes aſsi como eſtaua guyſado: e el viniendo ſe llegaronle eſtas nueuas de Antonio como dexara ſu hermana, e tornoſe luego, e fue contra el, e lidiaron ſobre mar cerca la cibdad de Acia. E fueron en eſta batalla ayuntados vnos de los mayores poderes del mundo, è la batalla muy grande, è de las más nombradas que entre los Romanos ſe fizieron faſta aquella ſazon, è eſtudo en peſo que non ſe podian vencer vnos à otros deſde la quinta ora del dia faſta la ſetena, è fizieronſe en eſte comedio muy grandes mortandades de amas partes, è fue Cleopatra en aquella batalla, è contra la noche fueron deſmayando, è en flaqueciendo los de Antonio, è deſque anochecio fuyeron el, è Cleopatra en ſus nauios que tenian hi preſtos: è finco Octauiano Ceſar por vencedor, è deſta batalla que vencio alli lo llamaron Emperador primeramente: bien como fizieron à Pompeyo por los granados fechos que fiziera como de ſuſo oyſtes.

El catorzeno año de Octauiano que fue à ſetecientos, è veynte, è tres años de la puebla de Roma, è que andaua la era en onzeno año: punio Antonio quanto pudo en guyſarſe para yr á lidiar con Octauiano con grand peſar, è grãd cuyta que auia porque lo venciera tantas vegadas: è deſque fue guyſado fizolo ſaber al Ceſar: è vinieron luego vno contra otro ſus fazes muy bien ordenadas, è deſque ſe ayuntaron firieronſe muy de rezio, è vencio el Ceſar.

En quinzeno año de Octauiano en que ſe cumplieron ſetecientos, è veynte, è quatro años de quando Roma fuera poblada, è que andaua la era en doze. Quieron Octauiano Ceſar, è Antonio

otras

otras lides en vno: mas en cabo finco Antonio vencido, ca lo desampararon sus compañas, assi como omes que nõ acataron debdo de derecho, nin buena amistança: e fueronse para Octauiano, e acogiose Antonio, e fuesse para Alixandria, que era cabeça de tierra de Egypto, e Octauiano en pos del. E quãdo esto vio Antonio matose alli el mismo: mas antes que muriesse mando que lo lleuassen à la Reyna Cleopatra. E ella fuera siempre de gran coraçon, e quãdo vio su mandado e su marido muerto ante si, e los enemigos quel venien à la casa con grand pesar que ouo pusose à las tetas vna que es como culebra à que llaman Aspida, que la mordio e la ponçoño, segund cuenta Orosio, e fue luego muerta, pero algunos dizen que se la puso en el braço siniestro. E Octauiano quando entro en la cibdad, è fallo muertos à Antonio è à Cleopatra pesole mucho, ca nõ quisiera el tanto mal para ellos: è desque sopo como muriera Cleopatra, mando luego buscar los encantadores de las sierpes que auia muchos en aquella tierra por razon de que se fazian alli muchas serpientes de departidad naturas è malas, e eran los encantadores muy menester contra ellas. E desque vinieron fizoles que encantassen aquella serpiente que mordiera à Cleopatra, e que la aquexassen fasta que viniesse e tirasse aquella poçoña: e esto fazie el cuydando, que por esta manera por auentura se tornaria viua la Reyna. E los encantadores fizieronlo assi hi su saber, e vino la serpiente, e tiro la poçoña, mas non torno por esso viua Cleopatra, ca era ya yda de ella la fuerça del espiritu de la vida. E de aquella vez gano el Emperador Cesar la cibdad de Alixandria, que era aquella sazon vna de las mas ricas del mundo, e alli falescio el Reyno de Egypto, ca el gano toda la tierra e fizola Prouincia de Roma. E en faziendo esto guisose por passar las Españas, mas alçose la tierra de Siria, è fuesse luego para alla, e ganola por batalla. Otrosi passo de aquella vez à Asia, e fue sobre vna tierra que se alçara, e auia nombre Asia. Otrosi bien como aquella tercera parte del mundo ganola por lid, e asosegola so el señorio del Emperio: e todas estas conquistas fazia el aquel año à tan gran priesa por venir à las Españas e andar por ellas sin otro destoruo. De si vino à Grecia e ganola toda por armas fasta que llego al puerto de Blandis. E quando estas tres batallas ouo fechas e aquellas tres tierras ganadas, e ouo vencido toda tierra de Oriente, e asosegada so el señorio de los Romanos: fuesse luego para Roma, e entro Octauiano en la cibdad ocho dias andados del mes de Enero, e rescibieronlo de aquella vez con tal honra e tan grãde, como cuẽta de suso la estoria q̃ rescibieron de ante ya

à Pompeyo el mayor. E auie vnas puertas en Roma que eran llamadas las puertas de Iano, por do ſalian ſiempre las hueſtes de los Romanos quando ſe les alçaua alguna tierra è yuá ſiempre ſobre ella: è era pueſto entre ellos de nunca cerrallas mientra algunas tierras fueſſen alboroçadas cótra el ſeñorio de Roma. E por ende nunca fuera ninguno atreuido de las cerrar de quantos ſeñores en Roma ouiera, nin aun Iullo Ceſar, que fuera ſeñor de todo el mundo por razon que ouo hi ſiempre algunas tierras que fueran contra Roma. Mas Octauiano Ceſar el Emperador luego q̃ entro de aquella vez en la cibdad fizolas cerrar: porque aquel año fueron acabadas è aſoſegadas todas las batallas, è las contiendas que fueran leuantadas entre los cibdadanos de Roma, por los vandos de la muerte de Iullo Ceſar, è por qualquier otra razon que ſe hi leuantara faſta aquella ſazon. E de aquella venida llamaronle los Romanos Auguſto à Octauiano Ceſar: deziendole todos por do quier que paſſaua. Dios te ſalue Auguſto, q̃ quiere tanto dezir, como acrecentador: è nunca eſte nõbre ouo ante Principe de quantos fueron en Roma, nin fue ninguno oſado de ſe lo fazer llamar: maguer que todos los mas acreſcenraron en el Emperio de Roma, quiẽ mas ò quien menos. E deſte Emperador ouieron nombre Auguſtos todos los Emperadores que en pos del reynaron en el Emperio de Roma, aſsi como fueron llamados de Iullo Ceſar Ceſares. E en eſte lugar departe Paulo Oroſio è los otros que eſcriuieron las eſtorias è dizen que entõces començo el ſeñorio del mundo à ſer vno aſoſegadamente, è la ſuma de las coſas è de los ſeñorios à ſer ſo vn ſeñorio: è eſte fue el Emperador Octauiano Ceſar Auguſto: el ſu ſeñorio fue aquel à q̃ los Griegos llaman Monarchia, que quiere tanto dezir, como vn ome ſer ſeñor de todo el mundo. E ſabed que aquel dia en que Octauiano entro en Roma, è lo llamaron Auguſto primeramente: fue aquel miſmo à que los Chriſtianos llamamos Epiphania, ò aparició, q̃ tãto quiere dezir como manifieſtamiento, porque aquel dia pareſcio nueſtro Señor à los tres Reyes Magos en Belẽ, como adelante oyredes. E departe aqui en eſte lugar Paulo Oroſio è dize que eſte ayuntamiento del ſeñorio del mundo q̃ ſe comẽço en dia tan leñalado, como aquel en que Octauiano fue llamado Auguſto, que daua à entender que lo fazia nueſtro ſeñor Dios porq̃ auie à nacer en ſu tiempo. E quãdo el naſcieſſe que fallaſſe el mundo todo ſo vn ſeñor è guiſado para reſcebir la ſu Fe è la ſu ley. E el mes de Agoſto auie nombre Seſtil, è acordandoſe Octauiano de como venciera en tal mes à Antonio cerca del monte Leucas, que fuera vna de las primeras è mas nombradas batallas

quel

quel fiziera, puſo nombre aquel mes Agoſto, aquel que las gentes puſieran entonce à el, è los Romanos è todas las otras tierras por hõra del Ceſar, è porque lo mando, è el lo fizo fazer, è por remembrança del gran fecho q̃ el fiziera en aquel mes, llamaronlo aſsi de alli adelante. E de veynte è nueue dias que fincauan en el mes de Febrero, como es ſuſo dicho tomaróle el vno è dieronlo à Agoſto è finco Febrero con veynte è ocho dias nõ mas, ſi non el año del biſieſto que le dá aquel dia que viene hi demas, è ha veynte è nueue en aquel año del biſieſto. E en aquel año fueron cõtados los cibdadanos de Roma, è ouo hi por cuẽta quinze vezes ciẽt vezes mil è ſeteẽta è quatro, è eſtos de los cibdadanos mayorales: è en eſte año fueron deſtruydos è aſoladas las Tebas de Egypto. E agora dexa aqui la eſtoria de fablar de los fechos de tierra de Roma è de Oriente è torna à cõtar de los que acaeſcieron en Eſpaña.

En el ſezeno año de Octauiano que fue à ſetecientos è veinte è cinco años de la puebla de Roma en que andaua la era en treze, auino aſsi que el Emperador Octauiano Ceſar Auguſto deſque ouo fecho todas eſtas conquiſtas ſobre dichas, è aſoſegadas las tierras de Oriente, e que finco ſeguro dellas: guyſoſe de muchas hueſtes à gran marauilla, e fizo abrir las fuertes puertas de Iano quel cerrara, e ſalio por ellas con todas ſus caualle-rias, e fueſſe para las Eſpañas. E en aquella ſazon non auien todas vn fuero, e deſque Octauiano llego alla, e lo ſopo, non lo touo por bien, e aſmo de fazer viuir à todos de vna manera, e à fuero de vnas leyes. E entrando el por tierras de Occidente, e aprendiendo lo que hi fizieran los ſeñores de Roma faſta el ſu tiempo: touo por poco lo que auien fecho en dozientos años ante del, ſi los pueblos de Cantabria, e de las coſteras de la mar que ſon muy fuertes dos tierras en Eſpaña los vſar dexaſſe el de ſus leyes e de ſus fueros, que ouieran haſta eſtonce apartados de las otras gentes: ca eſte apartamiento mantenian ellos por ſoberuia, e forçar e fazer tuertos à ſus vezindades, mas que por venir en juſticia e en paz. E era en aquel tiempo Cantabria e las Eſturias vna partida de la Prouincia de Galizia: e comiençanſe aſsi como tienen los montes de Aſpa non alexos de la ſegunda mar de Septentrion. E eſtauan eſtas dos gentes de Cantabria e de Eſturias muy guiſadas non tan ſolamente para defender los vſos e los fueros, porque venien e franquezas: mas por lleuar de todos ſus vezinos que quier que les alcançaſſen, e por eſto robauan e deſtroyan cada dia à las gentes à que llamauan Vaceos, e à los Turmagos, e a los Autrianos. E quando llego el Emperador Octauiano, ayunto ſus hueſtes cerca la

cibdad de Segiſſama, è partio las en tres compañas è eran tan grandes que cerco à toda Cantabria que le non finco ſi non muy poco por cercar: è los Cantabrios è los Eſturianos ſalieron à ellos, è dieronles tanta contienda è tan luengo tiempo que fueron en grand peligro Octauiano Ceſar è todas ſus hueſtes: pero al cabo non guardandoſe los de Cantabria, nin tampoco los de Aſturias, nin parando mientes en tal fecho: mádo Octauiano mouer del ſeno de la mar de Eſpaña por la coſtera del mar Oceano à yuſo la flota con el mayor poder de las ſus compañas, è arribaron à tierra de Cantabria: è aquellos por mar, è el Ceſar por tierra penſarõ de los cometer por tierra de cada parte. Mas ſopieronlo los Cantabrios, è ſalleron à ellos cerca de vnos montes, que ha en vn logar que dizen Atica, è dieróles alli lid campal muy grãde à marauilla: mas fueron vẽcidos los de Cantabria, è alçaronſe alli en vn monte tan fuerte, que non auie por do entrallos Octauiano. Pero touolos hi cercados faſta que ſe perdierõ de fambre todos los mas dellos. E deſque ouo el Emperador deſtroydo eſtos Cantabrios en aquel lugar: leuantoſe ende e fue cercar en eſſa tierra à vn caſtillo q̃ auie nombre Rocilio e los del caſtillo touieronſele gran tiempo, mas al cabo entrolos è priſio el caſtillo è deſſizolo todo, è en quanto eſto conteſcio, auia el embiado à Anteſtio è à Firmio dos ſus mandaderos à las poſtrimeras tierras de Galizia, que es en cabo de Eſpaña do ſe acaban las Eſpañas en el mar Oceano. E los Gallegos non ſe quiſieron dar à Ceſar por aquellos mandaderos: è ellos cometieronlos de batalla, è ouieron vnos cõ otros muchas lides è muy fuertes, è en cabo vencieron aquellos mandaderos de Octauiano à los de Galizia. E deſque los Gallegos fueron vencidos alçaronſe en vn monte que auie nombre Medulio, è parece del rio Miño, è tenemos que dizen las eſtorias Medulio por el monte que eſta cerca de Mondoñedo, onde ha la cibdad eſte nombre, è Anteſtio è Firmio cartaucaronles todo aquel monte enderedor de vna grand caua que dize Oroſio, que tenie quarenta è cinco mil vezes mil paſos, è la gente de aquella tierra era muy cruel por natura, ê fazedores de mucho mal. E deſque ſe vieron cercados è aquexados, que non tenien recabdo ninguno, porque pueſſen ſofrir aquella cerca, nin eran tantos que ſe atreuieſſen à lidiar con ſus enemigos, con miedo que ouieron de caer en ſeruidumbre: touieron por mejor de ſe matar ellos miſmos por ſu voluntad, que darſe à priſion à los que los tenien cercados: è mataronſe todos à gran prieſſa los vnos en fuego, è los otros à fierro, è los otros à ponçoña, faſta que non finco dellos ninguno viuo.

En

En el diez e siete años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e veynte e seis años de quando Roma fuera poblada: e en que andaua la era en catorze: auino assi, quel Emperador Octauiano desque ouo vencido aquellos Cantabrios, e aquellos Esturianos de que suso oystes embio contra los otros lugares de Cantabria e de Asturias, e contra las otras tierras que les eran vezinos, tres sus mandaderos con sendas legiones, que son seys mil e seysçientos e sesenta e seys caualleros en cada vna legion, e yuan todos tres departidos cada vno à su cabo. E tanto que aquellas gentes supieron de cierto q̃ venien los Romanos sobre ellos ayuntaronse en vno e fizieronse muy gran hueste: e assentaronse cerca de vn monte de aquella tierra que ha nombre Asturia. Pero que los Romanos eran muchos, e guisado touieran los Cantabros e los Esturianos e las otras gentes que les ayudauan de los vencer, e los desbaratar, si non por las grandes maestrias que ouieron siempre los de Roma para vencer, e por la traycion de los suyos mismos, que ouo hi algunos de ellos que los troxeron: e por esto pudieron los Romanos con ellos, e vencieronlos e destroyeron la mayor parte dellos. E de si los que sincaron andudieron à gran priessa por la tierra, e llegaron compañas, e fizieronse gran gentio, e salio a ellos Casio, que era vno de aquellos cabdillos Romanos: e lidiaron vnos con otros, e ouieron muy gran batalla, e perdieronse hi muchos de los Romanos; mas empero vencio Casio. E vna partida de los que de alli escaparon fuyeron, e acogeronse à vna villa que llamauan entonce Lancia. E Casio aquel cabdillo fue empos dellos con su caualleria, e cercaronlos en aquella cibdad, è los caualleros de Casio dauan fuego à la villa por quemarla, è à los de dentro, más trato Casio con ellos que lo non fiziessen, è mataron el fuego. E entonces las gentes que yazien en la cibdad, a que llamauan las estorias Barbaros que quiere dezir tanto como gente estraña, è a todos los otros de aquella tierra, dieronse al Emperador, è fincaron por suyos de alli adelante. E cuentan las estorias en este logar, è dizen, que por mandado de Octauiano, defendio Casio que non quemassen la cibdad, ca el le embiara dezir que entera è sana fincasse, porque la pudiesse el dexar por testimonio de las batallas è de las conquistas que en España fiziera de aquella vez. E dize Orosio que esta honra dio el Cesar à la batalla de los de Cantabria, porque fue muy fuerte, e de gran nombre e la vencieron los suyos: è la honraes, que despues que supo que los suyos vencian que non quiso que ninguna cerca mala nin ningun daño fiziessen en aquella cibdad: porq̃ assi como la batalla q̃ fuera

cerca della era de gran nombre que aſsi fincaſſe la cibdad en ſu buen eſtado, è en ſu honra por remembrãça del nombre, è del prez del Ceſar, ca todos los cabdillos de los Romanos como quier que eran codicioſos de aueres, è de ſeñorios ſiempre quiſierõ auer prez de ſus fechos.

En el año diez, è ocho de ſu Emperio de Octauiano, que fue à ſete cientos, è veynte, è ſiete años del poblamiento de Roma, è que andaua la era en quinze años acaeſcio aſsi que Octauiano Ceſar deſque vio que Cantabria, è Aſturias, e Galizia eran tomadas aſoſegolas lo mejor quel pudo, de guyſa q̃ ſe touo por ſeguro dellas: vinoſe para la cibdad de Tarragona, que es en la Eſpaña de cõtra Oriẽte. E en quanto el fizo en las Eſpañas eſtas coſas que de ſuſo auedes oydo fizieron ſus cabdillos por ſu manda do muchas otras batallas, e muchas conquiſtas por todas las otras partidas del mundo: e domaron muchas gentes: e ganaronle muchas tierras, aſsi que ſeyendo en aquel año en Tarragona llegaron le mandaderos de tierra de Iudea que es a parte de Oriente, e otros de tierra de Eſcocia, e otros de tierra de Licia, e otros que dezien Corços que ſon los Orientales, e llegaron hi los Ofinunos, e los Berreos que ſon los de parte de Septentrion, e truxeronle todos muchas donas, e muchos ricos preſſentes: e pedianle merced cada vno de parte de aquellos que los embiaran que otorgaſſe las pazes à ſus tierras, ca todos querien ſer ſuyos, è de ſu ſeñorio. E plogo mucho à Octauiano Auguſto con eſtas nueuas: è reſcibio muy bien à los mandaderos: è fizoles mucha honra, è mucho dalgo, è reſcibio dellos los omenajes con las cartas, è con el recabdo que trayen cada vno de ſus tierras, è de ſi otorgoles todo aquello porque venien, è embiolos à ſus logares, è dize Paulo Oroſio ſobre aqueſto que aqui torno tierra de Oriente à tierra de Ocidente la honra que della reſcibiera. Ca aſsi como la mandaderia de los Franceſes, è de los Eſpañoles que ſon Europa en la parada de Ocidente fue embiada Alixandre à Babilonia que es en medio de Oriente por le demandar paz, è conoſcerle ſeñoria, otroſi los mandaderos de las gentes de Oriente, è de Septentrion vinieron al Ceſar à Eſpaña que es en el cabo de Ocidente por aquella razon miſma.

En el año diez, è nueue de Octauiano, en que ſe cumplieron ſetecientos, è veynte, è ocho años de quando Roma fuera poblada, è andaua la era en diez è ſeys. Dió el Emperador Ceſar Octauiano ſus leyes à los Eſpañoles de amas las Eſpañas. E mandoles à todos que viuieſſen à vna manera de ley, è por vnos fueros. E aquel año miſmo torno por ſus mandaderos pecheras à tierras de Cala-

bria,

bria, e à todas las Francias. E entonce fizo Marco Lolio à Galizia Prouincia de Roma.

En el veynte años de Octauiano, que fue setecientos e veynte e nueue del poblamiento de Roma: en que andaua la era en diez e siete. Quo Octauiano Cesar afosegada toda España, tambien la de Oriente, como la de Occidente, so el señorio de Roma. E durol desta vez la guerra de Cantabria e de las Asturias e de las otras tierras de las Prouincias de Galizia cinco años: ca segun auedes oydo de suso començola en el sezeno año. E cuentá en este logar las estorias que folgo entonces en paz tierra de España, como afosegada so el señorio del Cesar, e duro desta vegada aquel afosegamiẽto e aquella paz en las Españas ocho años, Octauiano desque esto ouo fecho, e rescebido los vassallos de las tierras fuesse para Roma, e en passando por Leon de sobre el Ruedano vio de como eran muchas pueblas derramadas e fizolas aquel año todas ellegar en vno e fazer vna villa. E desque llego à Roma fue rescebido con muy grá honra e alegraronse mucho con el las gentes, e como lo llamaron en las otras venidas la vna vez Cesar, la otra Emperador, e la otra Augusto: querienle llamar de aquella vez, señor de todo el mũdo, porque auie sosegado las Españas e todas las otras tierras so el señorio de Roma, mas el nõ lo quiso cõsentir: e dezir vos emos en qual manera. Auino assi aquel año que el estando vn dia en vn solaz vno de los Iuglares que estauan hi antel, fizol vna cantiga en el lenguaje de Roma: e entre todas las otras cosas que puso hi del, dixo vna razon que quiere dezir en el nuestro lenguaje: O que derecho señor, e que bueno Octauiano Cesar Augusto, señor de todo el mundo, e las campañas: alegraronse todos mucho por ello: e loaronlo ademas la cantiga del Iuglar. Mas Octauiano quando vio aquello, fizoles con la mano e con la cara señales à todos que callassen: e defendioles que aquellos loores e aquellas lisonjas que las non dixessen del, ca se podrie mudar à tiempo de ser sin honra, e otro dia como profetando mando pregonar por toda la cibdad que qualquier que lo llamasse señor del mundo, que aurie la su yra e perderie el cuerpo por ello. Mas quien assi lo quisiesse llamar, quel llamasse señor en pos del señor del mundo. E esto les mandaua el por sus fijos los otros que empos dellos veniessen, assi llamassen à los Emperadores q̃ reynassen empos del.

Desde los veynte años fasta los veinte e tres, non fallamos escriptas ningunas cosas que de contar sean. Esto por razon de las pazes que eran mucho afosegadas por el mundo.

En los veynte e quatro años de Octauiano, en que se complieron

ſietecientos è treynta è tres años de quando Roma fuera poblada, è andaua la era en veynte è vno cuentan las eſtorias que ſe alçaron los de Armenia. E Octauiano Ceſar auie en aquella ſazon vn ſu ſobrino fijo de ſu hermana que auie nombre Tiberio: è era mancebillo muy caualleroſo: e punaua de ſeruir à ſu tio en quantas guiſas el podie. E profijolo Octauiano Auguſto, por ende embiol ſobre Armenia, è el guerreola muy de rezio, e entrola è aſoſegola ſo el ſeñorio de Roma.

En los veynte è cinco años de Octauiano, en que ſe cumplieron ſetecientos e treynta e quatro años de la puebla de Roma, en que andaua la era en veynte e dos, fallamos que murio Vergillo en Brandis, e robaronlo de alli, e fue traydo à Partenope à la cibdad de Napol: è eſcriuieron ſobre ſu ſepulcro vn petafio en Latin, que dezie aſsi.

Mantua me genuit. Calabri rapuere. tenet nunc.
Partenope. cecini paſcua, rura, duces.

quiere dezir en nueſtro lenguaje. Natural fue de Mantua, e lleuaronme robado los de Calabria. Fize tres libros por verſo, que fablan el vno de las naturas de los ganados e de los paſtos. El ſegundo, de las labores de la tierra. El tercero de los Caualleros de Troya e de Italla, aſsi como de Eneas e de otros muchos. E aquel año poblo Herodes à Samaria, que era deſtroyda: e por onra de Auguſto, llamola Auguſta la Sabaſtia, E en eſſe año meſmo ſe perdieron en Chipre, è ſe ſumieron muchas cibdades por eſtremecimientos de la tierra, e deſde los veynte e cinco años faſta los veynte e nueue acabados non fallamos que conteſcieſſen ningunas coſas.

En los treynta años de Octauiano, quando ſe complieron ſetecientos e treynta e nueue años de la puebla de Roma, e andaua la era en veynte e ſiete, aconteſcio aſsi, que el Emperador Octauiano Ceſar Auguſto mando à Varro e à Luca, dos Sabios, que emendaſſen el libro que fiziera Vergillo de Eneas e de los otros cabdillos de Troya: e caſtigolos que no añadieſſen hi ninguna coſa de ſuyo: e por eſto ay en aquel libro muchos verſos en que no ay ſi non los comienços, e en otros ſi non los medios, e en otros los cabos, ſegun que aquellos Sabios los emendaron, e tollieron ende aquello que ay mengua, mas non añadieron nada de ſuyo, bien como el Emperador les mandara. E aquel año porfijo Auguſto à Gayo Agripa, bien como fiziera à Tiberio. Otroſi en eſſe año vencio Tiberio por mandado del Emperador à los Vandalos que eran vezinos de las Tracias: è fizo ſus tierras prouincias de Roma. E à los treinta e vn años non fallamos que aconteſcieſſen ningunas coſas que de contar ſean.

En

En los treynta e dos años del su Empetio de Octauiano, en que se complieron setecientos e quarenta e vno de quando Roma fuera poblada, en que andaua la era en veynte e nueue: priso Gayo Agripa, este de quien vos fablamos que porfijara el Emperador, la cibdad de Bosforo, que dizen que yaze en la ribera del braço de san Iorge e del mar Euxino: è es este mar entre Asia e Europa, aquella cibdad, e el mar e el puerto della há este nóbre Bosforo por Yo deesa de Egipto: e cuentan las fablas de los Gentiles que paso por alli en figura de vaca.

En los treynta e tres años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e quarenta e dos años desque se poblara Roma: en que andaua la era en treinta años, acontescio assi que los Romanos q̃ auiẽ gran labor de fazer al Cesar todas las honras que podiessen, por los muchos bienes que en el auie: despues que vieron que se non dexaua llamar señor del mundo, llamaronle el muy grande Obispo, que quiere tanto dezir, como que entiende sobre los otros. E tenie cuydado dellos por mantenerlos como fazie Octauiano, que auie cuydado de gouernar e mantener todo el mundo, e en este año se leo en Roma la Retorica primamente en Latin. E poblo Herodes la torre de Estraton e por honra del Cesar puso l nombre Cesarea: e fizo hi otras muchas obras marauillosas en las cibdades de Siria que tenie. E sabed otrosi, que entonce los Romanos por las grandes pazes que auie por todo el mundo, que era asosegado so el señorio de Octauiano, fizieron en Roma vn templo de marauillosa obra, que llamauan la Deesa de las pazes, bié como dezien à la Luna Deesa de castidad, e à Ceres su madre la Deesa de las mieses, e à otras Deesas de muchas cosas. E desquel templo fue acabado de fazer e consagrado embiaron á sus mandaderos munchos e muncho onrados al Idolo del Sol, que es en cabo de la Isla de Ellos cerca de las arenas: e fizieron sus sacrificios: è pregũtaronle si aquel templo si durarie por siempre, ò quãto serie el su tiẽpo, e el Idolo respõdioles que auie de durar fasta que pariesse Virgen. E en este logar departen las estorias e dizen, que los espritos que estauan en los Idolos, pero nó erá espritos de mentira, muchas vezes dizẽ la verdad en las cosas por premia del esprito de la verdad que ge lo fazie dezir como en fecho deste Templo, segund adelante oyredes.

A los quarẽta, è quatro años de Octauiano, en que se complieron setecientos, è quarenta, è tres años de quando Roma fuera poblada: en que andaua la era en treynta, è vno, acontescio assi que se alçaron las Panonias. E el Emperador Octauiano embio sobre ellas à Tiberio su sobrino: è el venciolas muncho

ayna, è tornolas al señorio del Imperio. De si vinosse à Roma, è fue muy bien rescebido à gran marauilla de su tio, è de todos los Romanos, è porque venciera tales tierras como aquellas llamaronlo de aquella vez Cesar: e fizieronlo Cónsul: è de alli adelante siempre fueron llamados Cesares, è Consules.

A los treynta, è cinco años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è quatro años del poblamiento de Roma: En que andaua la era en treynta, è dos años, fallamos en las estorias que murio Oracio ome muy letrado muy sesudo à gran marauilla, è que fizó muchos buenos libros.

A los treynta è seys años de Octauiano en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è cinco años de quando Roma fuera poblada: è andaua la era en treynta, è tres años, acõtescio assi que se alço tierra de Germania: è embio el Emperador sobre ella à su sobrino Tiberio, e el como auie mucho à coraçon de seruir à su tio, e â todo el comun de los Romanos destruyola toda en muy poco tiempo, e de si tornose para Roma, e si de la primera vez lo rescibieran bien muy mejor fue rescebido de aquella: e touo por bien Octauiano que lo llamasen Emperador, e llamaronle assi, è de aquel año adelante fue doze años Emperador de so vno con Octauiano, è reynaron ambos por ygual fasta que murio Octauiano. E desde los treynta, è seys años fasta los treynta, è nueue non fallamos escripto ninguna cosa q̃ acontescisse que de contar sea.

A los treynta, è nueue años de Octauiano en que se cumplieron setecientos, è quarenta, è ocho años desde que fuera poblada Roma en que andaua la era en treynta, e seys años, e el Reyno de Herodes en veynte, e nueue fallo el Emperador Octauiano Cesar Augusto à su fija que llamauan Iulia faziendo yerro, e non la quiso matar por ello mas echola de la tierra. E en los quarenta años nõ fallamos que contescisse ningun fecho grãnado que fuesse en aquel tiempo.

A los quarenta, e vn años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos, e cincuenta años que Roma fuera poblada: en q̃ andaua la era en treynta, e ocho años. E el Reyno de Herodes en treynta, e vno. Mato Herodes muy gran cõpaña de los de su casa. E mato los Notarios, e los esponedores de la vieja ley: E en aquel año aparescio el Angel à Zacharias el Sacerdote en el Templo, e dixol como concibiera Helisabed su muger, e el non lo quiso creer porque eran ambos muy viejos, e nunca podieron auer fijo nin fija, e porque non creo al Angel perdio la fabla, e fue mudo nueue meses: e concebio Helisabed bien como el Angel dixo: e cobro el la fabla al tiempo que ella encaescio como adelãte oyredes, e torna à contar de lo que veredes en esta estoria:

A los

A Los quarenta, e dos años de Octauiano, en que se cumplieron setecientos e quarenta e vno, que Roma fuera poblada: en que andaua la era en treynta e nueue años: e el Reyno de Herodes en treynta, e dos años: ouo el Emperador Octauiano Cesar Augusto aso segadas, e en paz de su parte, e so el su señorio quantas gentes auie de Oriente à Occidente, e de Septentrion à Mediodia en como tenie à derredor el cerco del mar Oceano que cerca toda la tierra: e biuien todos al fuero, e à las leyes que les el diera. E mando entonce Octauiano Cesar cerrar en la cibdad de Roma las puertas de Iano, que estauan siempre abiertas en las guerras, e cerradas en las pazes como es de suso dicho. E en aquella sazon fue el mundo mas en paz, e mas asosegado so vn señor que nunca fuera antes nin fue despues. E duraron estas pazes à Cesar Augusto catorze años, que se le non alçaró gentes ningunas por leuátar guerra nin otra desauenécia contra Roma: si non tarde ya en su vejez que se leuantaron los de Atenas, e los de Dacia. E estando desta guisa toda la tierra en paz compuso el Emperador Octauiano muchas leyes porque se mantouiessen las tierras, e biuiessen las gentes en paz: e cobdiciasse todo el linage de los omes aprender los saberes, e enseñamiento, e ser ellos honrados por ello. E sabed otro si que en aquel año mismo encaescio Helisabed ocho dias por andar del mes de Iunio, e nascio san Iohán Baptista, bien como dixera el Angel á Zacharias su padre. E cobro Zacharias la fabla que perdiera, e alli quedo el viejo testamento, e entro el testamento nueuo. E en aquel año vino el Angel Gabriel ocho dias por andar de Março à nuestra señora la Virgen Maria, e truxol las nueuas del santo Concibimiento: e concibio por obra del Espiritu-sancto. E à nueue meses despues de aquesto, e à seys derechamente despues de la nascencia de sant Iohán nascio el nuestro señor Iesu Christo ocho dias por andar del mes de Dezíembre: fincando ella Virgen, bien como lo ante era, ante del parto, è en el parto, è despues del parto. E sabed que à la sazon que el nuestro señor Iesu Christo nascio aparescieron por el mũdo muchas señales, è muchas marauillas, ca luego aquella noche segun cuenta el Euangelio vieron vnos Pastores en el monte grãdes compañas de Angeles, e cantauan à loor del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo. En aquella sazon aparescio sobre Iudea à todo el mundo en el ayre, tambien de dia como de noche, vna muy gran estrella, è muy clara: e esta guio los tres Reyes Magos como oyredes. E entonce porque pario la Virgen cayo en Roma el grá Templo que fizieran à la Deesa Paz de las pazes, bien como les dixera el mal espiritu que yazie en el Idolo de cerca

de

de los de la yſla. Otroſi fallamos en las eſtorias que aquella ora nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio ſeyendo media noche apareſcio vna nuue ſobre Eſpaña q̃ dio tan gran claridad, è tan gran reſplandor, è tan gran calor como el Sol en mediodel dia quando va mas apoderado ſobre la tierra. Edeparten los Sabios, è dizẽ que ſe entiende por aquel, à que deſpues de Ieſu Chriſto vernie ſu mandadero à Eſpaña à predicar à los Gentiles la ceguedad en que eſtauan, e que los alumbrarie con la fè de Ieſu Chriſto, è aqueſte fue ſan Pablo. Otros deparen que en Eſpaña auie de naſcer vn Principe Chriſtiano que ſerie ſeñor de todo el mundo, è valdrie mas por todo el linage de los omes, bien como eſclareſcio toda la tierra por la claridad de aquella nuue en quanto ella duro. E ſabed que en eſte año en que el nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio fue acabada la quinta edad, mas porque faſta aqui non auino en eſte libro de fablar de las edades por ende cuenta aqui la eſtoria dellas, è muestra que coſa es edad, è quantas ſon. Los ſanctos padres, è los Reyes, è los grandes Sabios quando acaeſciera en el mundo algun gran fecho, è eſtraño, è que ante nõ acaeſciera fazien departimiento de tiempo, è llamauan edad al tiempo paſſado, è edad à lo por venir. E aquellos tiempos tales aſsi departidos non los llamauan edades porque ſean egualcs de años, ca lo non ſon, ca en vnos ha mas, è en otros ha menos, mas porque durauan cada vno grá tiempo, è por los grãdes fechos, è ſeñalados que conteſcieran en el departimiento dellas, è de tales acaeſcimientos grandes auinieran ya cinco ante deſto en que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio, por ende eran paſſados cinco edades. Ca en el comienço de la primera fue criado el mundo, è Adam fecho. E en el de la ſegunda edad fue el diluuio de Noe, è la gran Arca en que eſcapo. En el de la tercera edad fue que ſe, aparto gente à llamar vn Dios, è à circuncidarſe, è eſte fue en Abraham. E en la quarta edad fue que ouieron Rey por vngido, è conſagrado, è eſte fue el Rey Dauid. E en el de la quinta edad fue cabtiuada toda la gente de Iudios, è la ſu tierra yerma, è el Reynado perdido, è eſto fue en el Rey Sedechias. E en el comienço de la ſeſta edad pario nueſtra ſeñora la Virhen ſancta Maria que fue Virgen ante que parieſſe, è pariendo, è deſpues que pario, que fue vna de las mayores marauillas que pudieſſen ſer. Mas del comienço deſta ſeſta edad departen en muchas maneras los que fizieron las eſtorias, è algunos de los otros Sabios, ca los vnos dizen que ſe començo el dia que nueſtro Señor naſcio: E otros del dia que fue bautizado, è eſto por fuerça que el puſo entonce en las aguas quãdo ſe bautizo en ellas que les dio poder de fazer á nos

naſcer

naſcer otra vegada, è deſtroyr el peccado original en que todos naſcemos que heredamos de nueſtro padre Adam, è perdimoſſo en el bautiſmo. Otros dizen que comẽço en el dia de la ſu paſsion porque entonce fue abierta la puerta del cielo para los que mereſcieſſen yr alla. Mas como quier que digã los vnos, è los otros todos los mas acuerdan que ſe començo eſta ſeſta edad en el dia de la naſcencia de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. E de alli conto ſiempre la Iglſia deſpues à ca todos los fechos grandes, è las coſas que de contar ouo. E otroſi eſta eſtoria de aqui adelante toda via pone eſte cuento en los fechos de cada vno, de ſo vno cõ los otros que de ſuſo oyſtes, è ſabed q̃ aqueſte año en que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio en que ſe començo la ſeſta edad, è fue à cinco mil è nouenta è nueue años quel mundo fue criado, è Adam fecho en q̃ ſe començo la primera edad. E à dos mil è dozientos è cincuenta è cinco años que fuera el diluuio, è eſcapara Noe en el Arca. E à mil è nueuecietos è ochenta è tres años del apartamiento de la ley que ſe començo en la Circunciſion de Abraham. E à nueuecientos è quarenta è tres años que el Rey Dauid començo à reynar. E à quatrocientos è ſeſſenta è nueue años que el Rey Sedechias fue lleuado catiuo à Babilonia con todo el pueblo de Iſrael, è ſe començo la quinta edad. E del Reyno de Octauiano, è de Herodes, è de la era, à tanto como de ſuſo oyſtes en el comienço deſte capitulo.

A los quarenta è ttes años del Imperio de Octauiano, en que ſe complieron ſetecientos è cincuenta è dos años que Roma fuera poblada, è en que andaua la era en quarenta, ê el año en que nueſtro Señor naſcio, è ſe començo la ſeſta edad en dos, è el Reyno de Herodes en treynta è tres. E auino aſsi que tres Reyes Magos de tierra de Oriente vieron el eſtrella de què oyſtes de ſuſo que apareſciera à la Natiuidad de Ieſu Chriſto. E entendieron por la arte de las eſtrellas en la ſeñal de aquella, que naſciera Rey q̃ auie de ſer Señor de todos los Reyes del mũdo. Mas por que non pudieron ſaber ciertamẽte ſi ſerie Dios, ò ome tomaron tres coſas que le ofrecieſſen. Oro, è Mirra, è Encienſo. Oro porque ſabian que era Rey. E Mirra para ſi fueſſe ome. E Encienſo para ſi fueſſe Dios. E por yr mas ayna fueron en Dromedarios que ſon como Camellos coſarcos, è andan mas que ningunas otras beſtias que en el mundo ſean: è guyolos aquella eſtrella, è llegaron al trezeno dia del Naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto à la cibdad de Bethleem al logar do eſtauan el niño con ſu madre: è ofrecieronle Oro, è Mirra, è Encienſo. E de ſi fueron ſu viá por otra carrera porque los nõ fallaſen, ca el Rey Herodes queria matar al niño.

En

En los quarẽta e quatro años del Imperio de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos e cincuenta e tres años que Roma fuera poblada, en que andaua la era en quarenta e vno: e el año en q̃ nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcio, e ſe coméço la ſeſta edad en tres. E el Reyno de Herodes en treynta e quatro non fallamos que conteſcieſſe ninguna coſa que de contar ſea.

A los quarenta e cinco años de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos e cincuenta e quatro años que Roma fuera poblada, en la era de quarenta e dos: e que andaua el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en quatro años. E el Reyno de Herodes en treynta e cinco. Mando Herodes Eſcalonita llegar quantos niños auie en tierra de Iudea que de dos años ayuſo fueſſen, è fizolos matar por cuydar que matarie entre ellos aquel niño de que le dixeran los Reyes Magos que auie de ſer Rey de aquella tierra. E que cuydaua el que ſerie del linage de ſus enemigos, ca ſegund el tiempo que Herodes ſopiera de los Reyes de la nacencia de Ieſu Chriſto bien ſabia que nõ auie dos años complidos. E por ende matò los niños q̃ eran de aquel tiempo, mas non lo fallo entre ellos, ca ya fuyera Ioſeph con el, è con ſu madre à Egypto por mandado del Angel.

En los quarenta, e ſeys años de Octauiano non contecio ninguna coſa granada que de contar fueſſe.

A los quarenta è ſiete años de Octauiano en que ſe complieron ſetecientos è cincuenta è ſeys años de quando Roma fuera poblada, è en la era de quarenta, è quatro. En que andaua el año de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en ſeys años, è el Reyno de Herodes en treynta è ſiete. Aconteſcio aſsi que adoleſcio el Rey Herodes de muy fuertes enfermedades, è muncho eſtriañas à que non pudieran los Fiſicos dar conſejo ninguno porque era mandamiento de nueſtro Señor, è murio dellas. E el Emperador Octauiano puſo en ſu logar Archelao, è à Herodes Antipatro: è à Liſias: è à Felipo ſus fijos, è prometioles las tierras del padre: è finco Archelao por Rey de Iudea. E en eſſe año apareſcio el Angel â Ioſeph en Egypto, è dixol que tornaſſe para ſu tierra con el niño, è con ſu madre ca muerto era el Rey Herodes, è otro reynaua en ſu logar. E entonce Ioſeph complio el mandamiento del Angel, è tornoſe luego.

E deſde los quarẽta è ſiete años faſta los cincuenta è quatro años non fallamos ninguna coſa eſcripta que de contar ſea.

A los cincuenta è quatro años de Octauiano, en q̃ ſe cõplierõ ſetecientos è ſeſſẽta e tres años de quãdo Roma fuera poblada, en la era de cincuẽta e vno. Equãdo andaua el año de nro ſeñor Ieſu Chriſto en treze. E el Reyno de Archelao en ſiete. Cõtarõ el Emperador Octauiano Auguſto, è el Emperador Tyberio

Tyberio Cesar su sobrino todas las cibdades que obedecien al Emperio de Roma, è fallaron hi nouenta vezes trecientas vezes mil è sessenta mil de mas.

En los cincuenta è cinco años de Octauiano non contescio cosa ninguna quo fuesse grande de contar.

A los cincuenta è seys años del Emperio de Octauiano, en que se complieron setecientos e sessenta e cinco años del poblamiento de Roma, quãdo andaua la era en cincuẽta e tres años: e el año de nuestro señor Iesu Christo en quinze, e el Reyno de Archelao en nueue. Acontescio assi que Tyberio Cesar, q̃ era muy cobdicioso de auer como adelante oyredes, tomo à Archelao el Reyno de Iudea porque le non dauan quanto se el queria: e fizo Rey à Herodes de Tetrarcha. Otrosi sabed que aquel año complio el Emperador Octauiano Cesar Augusto setenta e siete años que nasciera: e cincuẽta e seys años e seys meses e diez dias que reynara, entrando en esta cuenta los doze años que reynaron el, e Tyberio de consuno. Entonçe Octauiano estando en buena vejez, e asaz enbuena mantenencia adolecio, e murio en Campana la que llaman de Capua. E lleuaronlo à Roma, e soterraronlo en el campo Marcio que quiere tanto dezir como en el campo de las batallas. E agora dexa aqui la estoria de fablar de Octauiano, e cuenta de Tyberio que reyno despues del.

Tiberio tercero Emperador de Roma señor de España.

¶ El Capit. cviij. Cuenta los acontescimientos que fueron en tiempo del Emperador Tyberio por sus años como vinieron vno en pos otro.

En aquella misma sazon en que murio el Emperador Octauiano Augusto finco Tyberio Cesar sin toda contienda por señor de todo el mundo. E esto por dos razones, la vna porque era su sobrino fijo de su hermana, e lo auie el porfijado, e fecho heredero, la otra porque reynara con el doze años de Consuno. e estaua como apoderado de los señorios de todas las tierras, e reyno Tyberio veynte e tres años. E el primero año del su Emperio fue à setecientos e sessenta e seys años del poblamiento de Roma: quando andaua la era en cincuenta e quatro años. E el año de nuestro señor Iesu Christo en diez e seys; e el Reyno de Herodes Tetrarcha en vno. E acontecio assi aquel año, que este Emperador Tyberio luego en comienço de su reynamiento mostrose por muy mesurado assi que non se mostraua mas por señor que qual quier de los otros omes: e de muchas honras que le querien fazer las gentes non rescebie si non muy pocas, e muy pequeñas:

ñas: è non querie que le llamaſſen Emperador. E llamauanle los hombres padre de la tierra: è defendiagelo el, è non querie traer corona en la cabeça como Emperador, nin queria oyr liſonjas en ninguna guiſa, fazie vn dia emienda de ya q̃ yerro vn cauallero del linage de los Cõſules: è porq̃ finco los ynojos ante el por le rogar que lo perdonaſe fuyo contra tras Tyberio tan eſpãtado por la hõra que le fazie aquel cauallero que cayo de eſpaldas en tierra, è ſi le dezien algund falago en la razon non dubdaua de lo cõtradezir luego, è de meter otra razon en medio. E quando algunos en la cibdad dezian mal del, ò le dezien algunas malas nueuas, ò fazien alguna mala cantiga del ò de los ſuyos non auie el cuydado ninguno nin les fazie mal por ende: ante dezie que en la cibdad libre libres deuien ſer las lenguas, è las voluntades de los omes para dezir lo que quiſieſſen. En llamar, è honrar à todos paſaua manera de ome tanto los llamaua honradamente. E nunca entraua en la Corte ſi nõ ſeñero: è ſi dauan ſentencia contra ſu voluntad nunca ſe querellaua ende, è ſiempre ſeleuantaua á los Conſules quando venien: è quando los encontraua dauales grand carrera. E quando algunos le embiauan dezir que echaſe mayores pechos en las ſus Prouincias, reſpondiales el quel buen paſtor treſquilar deuie el ganado ca non comello, è amenguo las eſpenſas que fazien las gentes en los juegos, e en los preſſentes que dauan, e mãdoles que lo puſieſſen todo en parar buenas coſas, e à vn Senador que era Queſtor tirole aquella dignidad porque caſo; e deſecho ſu muger á tercero dia. E echo de la cibdad de Roma todos los adeuinos, e los encantadores, e deſpues pidieronle por merced que los perdonaſe: e prometieronle de nunca vſar de aquellas artes: e perdonolos luego, e cogiolos en la cibdad. En las batallas era muy fuerte cauallero, e porque amaua mucho el vino llamauanlo los Iuglares por eſcarnio por Tyberio Nero, Biberio Mero, q̃ quiere dezir beuedor de vino, e en vez de caſtigar los otros como Principe deuie fazer, eſtudo vna vez dos dias, e vna noche en cerrado cõ Pompeyo Flaco, e con Lucio Piſon que nunca el fizo ſi non comer, e beuer con ellos. E eſtando alli dio al vno la Prouincia de Syria, e al otro fizo Adelantado de Roma, e la dignidad de los Queſtores diola vna vegada à vn eſtraño, e non la quiſo dar à los que la mereſcian por linage. Auie ſiempre en coſtumbre de fazer à la cena ſus quiſtiones à ſus maeſtros de la licion que leya de dia, e Seleuco el gramatico ſoſacaua los priuados del Emperador, e dezienle en quales libros leye cada dia, e catana las quiſtiones en ellos, e reſpondiale muncho ayna por eſta razon à lo quel demandaua: e ſopol Tyberio, e echolo de ſu compaña: e al cabo

fizole

fizole morir por ello. Mato vn caualiero del linage de los Pretores, porque lleuo vn paño desu huerta. E en quanto el Reyno, non paso dia ninguno por fiesta que fiziesse en que non matasse algund hombre: è defendia que non lo llorasse los parientes nin los amigos de los quel matava, e qualquier cosa que le dixesse cada vno todo lo creya, e por qual yerro de palabra que ome dixesse, maguer fuesse muy pequeño luego lo juzgaua el de muerte. Vn gramatico leyo vn ditado en que dezie de Agamenõ e vn escreuidor de estorias leyo vna estoria en que dezia q̃ Bruto e Casio fueran los peores de todos los Romanos e fueron por ello acusados antel: e maguer que mostrauan que non fizieran ellos aquellos escriptos mas que auie dias que fueran fechos e leydas ante Octauiano Augusto: e non les fallo nada, los metio en prision e defendio les que nunca estudiassen, e que nunca fablassen. E vna vez fizo llamar ante si vna grand compaña de omes: e vna partida dellos, porque sabian que moririen, mataronse todos en sus casas: e los otros por tal de fuyr la desonra, e el mal del pleyto beuieron ponçoña portal de se matar, e Tyberio quando lo sopo fizo atar las llagas à los feridos, e tales medio feridos e muertos, mandolos echar en la carcel: à los que querien morir non los dexaua, ca tenie que era muy ligero tormento la muerte. E por ende auino vna vegada que quisiera el matar à vno que auie nombre Camillo: e matose el ante, e Tyberio que lo sopo dixo con grand pesar Camillo me escapo. Otra vez auino, que vno que mandaua matar pidiol por merced que lo fiziesse matar ayna, e el respondiol non eres aun mi amigo que te yo esso faga. E sabed que era Tyberio ancho de cuerpo e muy valiente, e era luengo mas de quanto conuenia: e auie grand largura en los ombros e en los pechos, e de todos los otros miembros era egual, e qual conuenie fasta en los pies. Auie mas ligera e mas valiente la mano siniestra que la diestra, e los artejos de las manos muy firmes, assi que tomaua vna grand mançana sana e verde e dauale con la punta del dedo, e passaualà de parte à parte. Los ojos auie muy grandes, e lo que es grand marauilla, auie los tan claros que veya de noche a lo escuro, mas non mucho. E traye siempre la ceruiz tuerta e rezia e yerta, e auie la cara luenga e sonducha. E las mas vezes siempre estaua callando por que auie la fabla muy vagarosa. E por ende fablaua muy poco e aun con sus amigos: e en fablando fazie vn gesto vagaroso con los dedos todo lleno de desden. E nó ado lescio mas de vna vez en todo su Imperio: e trabajauase mucho de aguero, porque almaua que todas las cosas venian por auentura: e auie del trueno grand miedo sin mesura cada que via el cielo añu-

blado, è nunca estaua sin corona de laurel enla cabeça. E esto por que le fazien entender que nunca el rayo ferie en ramo de laurel. E estudiaua mucho en las siete artes: è era muy cobdicioso de auer è con la gran cobdicia que auie de llegar thesoro, embio por munchos Reyes de munchas tierras è fizolos venir à Roma è non los dexo yr den de fasta que le dieron todo quanto se el quiso. E porque tirara el reyno de Iudea Archelao en remembrança de aquel fecho mudo el nombre à Mazraca que era la mas noble cibdad de alli, è llamola Cesaria de el que era llamado Cesar.

Desde el primero año del Imperio de Tyberio Cesar fasta el quinzeno año non fallamos que ouiesse el de fazer ningunos fechos granados tan asosegado le dexara su tio el señorio del mundo: è por ende non cuentan las estorias ningunas cosas que contesciessen en aquellos años si non tanto que fallamos que en aquel tiempo era Iosipo Obispo de Iudea, è este es el que llaman los Euangelistas Cayfas. E entonce fizo Tyberio à Poncio Pilato Adelantado de toda tierra de Iudea. E en aquella sazon pobló alli Herodes Tretarcha vna cibdad è pusol nombre Tyberia del nombre de Tyberio, por honra del. E en aquel tiempo fue otro si Luzillo vn ores muy sabio en su arte y muy sotil à grand marauilla: è andudo tanto prouando las naturas de las cosas que labro el vidro à martillo assi como se labraua la plata ò qualquier otro metal. E fizo ende vn vaso muy fermoso è muy sotil: è lleuol al Emperador Tyberio, cuydando quel farie gracia por tan noble arte como auie fecho, è como lo sabia. Mas como era Tiberio muy cobdicioso, è auie llegado muy grand thesoro assmo entre si que si aquel metal tam noble è tam estraño aprouecciesse por el mundo, non valdrie nada el su oro nin la su plata: è perderssie por esta razon el su grand thesoro: è por ende llamo aquel maestro é preguntol si fiziera nunca otro vaso tal como aquel, o si sabie otro maestro que sopiesse aquella arte, ê el dixo que non: è entonce Tyberio mando le que desfizieesse el vaso, è que lo fundiesse, è de si fizo matar al maestro. Aquella sazon contescio otro si en Roma el escarnio de Paulina vna dueña de muy grand linage, que era muy fermosa à grand marauilla: è enamorose della vn Señor de caualleros, que auie nombre Mundo: è non podie auer por falagos, nin por algo, nin por cosa que prometiesse, è tanto andaua perdido è cuytado, por ende que ouo à ensuyar vn fecho muy estraño. E fuesse para los Sacerdotes del Templo de Ysis, è dioles tanto de su auer quel otorgaron que farien quanto el quisiesse: è el dixoles que fuessen à Paulina, è quel dixessen

quel

quel dios Anubis la viera en el tẽplo de Yſis, e mandaua que fueſſe velar hi aquella noche que tãto ſe pagara de la ſu caſtidad, ca le auie hi a dezir en poridad algunas coſas: e los ſacerdotes fuerõgelo a dezir: e ella quando lo oyo fue muy alegre, e dixolo luego a ſu marido moſtrandol que non podrie ſer q̃ non obedecieſſe el mandamiento de dios: e el marido touolo por bien, e fue auelar aquella noche al templo de Yſis, e los ſacerdotes guiſaron que nõ fincaſe ninguno en el templo, e metierõ a Mundo tras del altar, e Paulina embio a toda ſu compaña: e ella echoſe en ſu cama muy buena que mandara fazer, atendiendo que vernie en ſueños el dios a ella, e Mundo dexo paſar gran pieça de la noche, porque ſe adormecieſſe ella, ca tenie que la engañaria ante quando eſtudieſſe buelta en ſueño: e de ſi viſtioſe las veſtiduras del dios Anubis, e guiſoſe de lo ſemejar lo mas q̃ pudo, e fueſſe para do yazie Paulina, e fallola adormida, e començola abraçar e a beſar, e deſpertoſe luego, e preguntol quien era, e el dixole que Anubis: e ella touoſe por bienauenturada porque la deñara veſitar, e pidiol merced quel dixeſſe ſi ſe pudieſſe ayuntar dios e munger terrenal, e el diole enxemplo de como Iupiter yogo con Almena, e de muchas otras que parieron dios, e della otroſi que dios auie a naſcer: entonce Paulina ſufriole de fazer quanto el quiſo: e otro dia vinoſe mucho alegre para ſu marido, e dixole de como yaziera el dios con ella, e que le dixera que auie a parir dios: e fue el alegria grande del marido en el yerro que a ſu muger conteſciera: e de ſi nunca aſsi vn dia que ſe fizo Mundo contradizo a la dueña, e dixol, Paulina la bienauenturada que mereciſte de yazer el dios Anubis contigo, aprende dar tu cuerpo a los õmes como feciſte a los dioſes, ca los dioſes les dan lo que les tu negaſte, e non tienen en deſden de les dar ſus figuras e ſus nombres, bien como fizo el dios Anubis que llamo a Mundo que yazieſſe contigo, e fizo te perder veynte mil marauedis que te yo daua: e quando aquello oyo Paulina touole por engañada e por eſcarnida, e dixol a ſu marido, e querelloſe al emperador, e Tiberio por vengar el eſcarnio de tan honrado cauallero, fizo prender todos los ſacerdotes, e dalles penas faſta que dixeron la verdad: e de ſi mãdolos todos matar, e el ydolo de Yſis fizol echar en Tibre, e a Mundo diol vagar tanto q̃ fuyo de la tierra, porquel amor de la grand fermoſura de la dueña ge lo fiziera fazer, e non era mucho de culpar: en quanto aqueſtas coſas conteſcien el emperador Tiberio con la grand cobdicia que en ſi auie deſpachaua mucho las tierras: e por eſta razon alçaronſe muchas prouincias al Imperio de Roma, de guyſa que nunca

deſpues fueron ſuyas.

En el quinzeno año del reyno de Tiberio, en que ſe complieron ſetecientos e ochenta del poblamiento de Roma; en que andaua la era en ſetenta e ocho: e el año de nueſtro Señor en treynta; e el reyno de Herodes Thetrarca en quinze: e entonze ſe acabo el viejo teſtamento, e començó el nueuo, porque aquel año llegaró ſant Iuan Bautiſta, e Ieſu Chriſto auer treynta años, que es edad complida para auer el ome todo el ſeſo complido q̃ ha de auer: e entonze deſcendio del diſierto ſant Iuan, q̃ vino al rio Iordan, e comẽçó a predicar el bautiſmo, e a bautizar las gentes, e bautizo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, cinco dias andados del mes de Henero: en tal dia miſmo el apareſciera a los tres reyes magos en Bethelee, veynte e nueue años auia paſſados, e alli do eſtaua Ieſu Chriſto en el bautiſmo deſcendio ſobre el el Spiritu ſanto en figura de paloma, e vino boz del cielo quel dixo tu eres el mi fijo muy amado.

En el diez e ſeys años de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e vno del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta e nueue años, e el año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en treynta e vno, e el reyno de Herodes en diez e ſeys. Aconteſcio aſsi, que fueron Ieſu Chriſto e ſu madre combidados a las bodas de Architeclino, e fallecio el vino ſobre comer, e nueſtro Señor por ruego de ſu madre fizo alli del agua vino: e eſto fue en cinco dias andados del mes de Henero, en tal dia meſmo como fuera el bateado el año de ante, e en tal dia como le ofrecieron los reyes magos ſus dones treynta años auie paſſados.

En el año diez e ſiete de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e dos años del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta: e el año de nueſtro Señor en treynta e dos, e el reyno de Herodes en diez e ſiete, fizó el nueſtro Señor Ieſu Chriſto los mas de los milagros que ſon eſcriptos en los euangelios: e aquel año fizo Herodes deſcabeçar a ſant Ioan Bautiſta en vn caſtiello de Arabia, que ha nombre Macheronta, e es allende del rio Iordan: e fue el ſu cuerpo enterrado en tierra de Paleſtina en la cibdad de Sebaſtia, e la cabeça en Ieruſalem cerca el palacio de Herodes.

En el año diez e ocho de Tiberio, que fue a ſetecientos e ochenta e tres años del poblamiento de Roma, en que andaua la era en ſetenta e vno, e el año de nueſtro Señor en treynta e tres, e el reyno de Herodes en diez e ocho, fue el nueſtro Señor Ieſu Chriſto pueſto en la cruz en la cibdad de Ieruſalem, por ſaluar el linage de los omes, e complir todo lo q̃ dixeró los Profetas q̃ fablaró dello muchos años ante: e aſsi como pareſcieron muy grandes ſignos, e conteciró muy

grandes

grandes marauillas en ſu nacimiẽto,otroſi ſe moſtraron muy grandes fechos en la ſu paſsion:e ſabed que ſegun algunos eſcriuieron,a la ſazon que lo puſieron en la cruz tan deſnudo, e tan ſin veſtidura como ſalio del vientre de la Virgen, lo puſieron en ella, aſsi quel non dexaron de ſuſo ningun paño grande nin pequeño:e dizen eſtos que la Virgen ſanta Maria ſu madre,en q̃ lo vio eſtar de aquella guiſa ſin todo encubrimiento,ouo en de grand cuyta,e grand peſar, e tomo el alfareme de lino, có q̃ traye cobierta la cabeça,e dixo,ay varones que deſmeſura, e ſi aurie aqui alguno que pudieſſe alcãçar el mi fijo,e tomaſe aqueſte paño e lo cobrieſſe con el:e maguer que ella eſto dezie,non auie hi ninguno que ſe trabajaſe ende,nin ouieſſe dello cuydado:e dizque entonze la ſanta Virgen con cuyta llegoſe con el paño ante la cruz,e alçoſe la tierra tanto que alcanço ella muy bien a atargelo:e atolo con vn ñudo quel fizo, tal como figuran aquellos que entallan, e pintan el cruzifixo:pero algunos dixeron ſobre aqueſto,que non lo dio ſu madre aquel paño, mas la munger quel diera la otra toca con que ſe alimpiaſe la cara quandol prendieron, quel vino ſuor tan afincado que cayen del goras de ſangre en tierra: e tal fue el ſu ſuor, e de tal virtud, que finco para ſiempre la figura de ſu cara en aquella toca: e eſte es el paño que tienen en Roma, a que llaman la Veronica. Otroſi,ſabed que deſque nueſtro Señor embio el eſprito de el ſu cuerpo,fendioſe luego el templo de Ieruſalem:e rompioſe,e fizoſe partes el velo que cobijaua en el templo la camara do eſtauan las coſas ſantas, de la otra caſa mas de fuera en que eſtauan los ſacerdotes, e la otra gente: en eſſa hora ſegund cuenta Ioſepho, ſentieron los ſacerdotes que ſe mouie la tierra e tremie: e oyeron vna boz de compaña que ſalie de aquella camara apartada del Santuario del templo,e dixo,mudemonos deſtas ſillas, e abricronſe entonce muchos luzillos en Ieruſalem, e reſuſcitaron de ellos aquella hora muchos cuerpos de ſantos, que fueran muertos faſta aquella ſazon,e vinieron a la cibdad de Ieruſalem, e apareſcieron a muchos ſegund cuentan los euangelios: e en aquella hora eſcureſcio el ſol: e cobrieron toda la tierra tiniebras muy eſcuras, aſsi que ſe non veyan los omes ſi non muy poco aunque eſtauan cerca. E pareſcieron todas las eſtrellas por el cielobien como ſi fueſſe media noche:entonces ſant Dionis que era vn gentil e grand filoſofo, ſiendo en ſu eſtudio en Atenas e como entendia por el ſaber de las eſtrellas que non era eſtonce tiempo en que el ſol deuieſſe eſcureſcer e lo vio tan eſcuro, que dixo, o el Dios de la natura ſufre alguna fuerça, ò toda la fechura

del mũdo ſe ſuelta para caer e deſtroyrſe todo: e eſcriuio el luego cõ ſu mano eſtas palabras, e aſsi lás moſtro deſpues a ſant Pablo, q̃ vino a el empos deſto, e predicole, e cõuirtiolo a la Fè de Ieſu Chriſto.

En el diez e nueue años de Tiberio, q̃ fue a ſetecientos e ochẽta e quatro años del poblamiento de Roma, quando andaua la era en ſetenta e dos: e el año de nueſtro Señor en treynta e quatro, e el reyno de Herodes en diez e nueue. Ordenaró los Apoſtolos por Obiſpo de Ieruſalẽ a Santiago el menor el fijo del Alfeo, q̃ era llamado hermano de Ieſu Chriſto, porque le ſemejaua mucho: e fue eſte el primero Obiſpo Chriſtiano que ouo en el mũdo: e duro veynte e nueue años en el Obiſpado: e los Iudios tenianlo por ſanto, e llamauálo juſto, e entraua en el ſancta ſanctorũ, lo q̃ nó oſauan fazer los otros Sacerdotes.

E en el año de veynte non fallamos eſcripto ninguna coſa.

A los veynte e vno años de Tiberio del ſu Imperio, que fue a ſetecientos e ochenta e ſeys años deſque Roma fuera poblada, quando andaua la era en ſetenta e quatro: e el año de nueſtro Señor en treynta e ſeys, e el reyno de Herodes en treynta e vno. Acontecio que vino Herodes Agripa a Roma, e recibiolo Tiberio muy honradamente, ca ya perdieran el duelo de la muerte de Druſo ſu fijo, porque lo echara que non apareceſſe antel, porque fuera ſu priuado, e mandole que aguardaſe a Tiberio fijo de Druſo: e Herodes como era de grand coraçon, ſeguia ſu coraçõ e voluntad, e aguardaua mas a Gayo fijo de Germanico, el hermano de Tiberio el emperador, porque lo amaua mas: e fue el Tiberio por ende cogiendo mal querencia encobiertamente: e en aquel año tollo Tiberio a Pilato el Adelantado de Iudea, e echolo de la tierra, e mandolo yr a Leon ſobre el Ruedano onde era natural que moraſe hi enuergoña do entre los ſuyos, e mezquino, porque juzgara que mataſſen a Ieſu Chriſto, e fiziera mucha crueza en los Chriſtianos, e viuio alli muy pobremente: e al cabo matoſe el miſmo con ſu mano.

A los veynte e dos años, nó cuentan las eſtorias q̃ acõteſcieſſen ninguna coſa grãde que de cõtar ſea.

A los veynte e tres años de Tiberio, en que ſe cõplieron ſetecientos e ochenta e ocho de que Roma fuera poblada, quando andaua la era en ſetẽta e ſeys: e el año del Señor en treynta e ocho: e el reyno de Herodes Thetrarca en veynte e tres. Acontecio aſsi, quel emperador Tiberio por la ſaña que auie a Herodes Agripa, porque non querie aguardar a Tiberio ſu nieto, fizol prender e echar en grãdes cadenas: e eſtando alli preſo faziale el carcelero muchas honras, porque era amigo de Gayo, e vn dia eſtaua Herodes arrimado a vn arbol verde, e poſoſe vn bufo

encima

encima del arbol, e llegose vn caballero de Grecia viejo, que yazie preso à Herodes, e dixol, non cuydes que te quiero fablar a lisonja, mas dezirte he lo que me descubrieron los dioses, e era aquel caballero muy sabidor de aguero, e dixol: sepas que saldras ayna de aqui, e seras alçado en tan grand honra, q̃ te auran embidia todos tus amigos, e en aquella buena andança morras, e dexaras lo tuyo a tus fijos; mas quãdo vieres aquesta aue sobre ti, otra vez a cinco dias te verna la muerte: e yaziendo Herodes preso adolescio el emperador Tiberio en la cibdad de Capreas, e porque vio que morrie embio por todos los nobles omes de Roma, e por Tiberio su nieto, e por Gayo su sobrino, e fizo oracion a los dioses, e pidioles merced que diessen el Imperio aquel que mejor sery, e de si como por suertes, puso en su coraçõ de lo dar al que ante viniesse a el otro dia de mañana, pero fizolo saber al nieto, porque querie mas que le ouiesse el: e otro dia Tiberio el nieto parose almozar, e Gayo el sobrino fuesse de gran mañana para el tio: e quando lo vio el emperador pesol mucho, mas encubriol, e dixol, fixo tu eres emperador, pero Tiberio auie mayor derecho de lo seer, mas yo se la voluntad de los dioses, e se q̃ eres tu mejor para ello: e de si llamo a todos los ricos omes, e diogel por señor: e desque ouo ordenado aquello, e todas las otras cosas que por bien touo murio: e en todo tiẽpo quel Reyno estuuierõ las Españas asossegadas, e en paz so el señorio de Roma, bien como ge las dexara su tio el emperador Otauiano: e agora dexa aqui la estoria de fablar del, e quenta de Gayo Caligula.

Gayo Caligula quarto emperador de Roma, señor de España.

¶ El cap. cix. Fabla de los acontescimientos que fueron en tiempo del Emperador Gayo Caligula, por sus años como venieron vno en pos otro.

GAyo Caligula fijo de Germanico el hermano de Tiberio fue recebido por emperador de Roma, luego despues de la muerte de su tio: e troxo el cuerpo de su tio Tiberio de Capreas à Roma, e soterrolo muy hõradamente, e a muy pocos dias despues solto de la prision a su amigo Herodes Agripa: e diol dos señorios en su tierra, q̃ fuera el vno de Felipe, e el otro de Lysias: e coronol, e embiol por Rey a su tierra muy honradamente: e reyno Gayo quatro años, pero nõ cõplidos: e el primero año de su Imperio fue a setecientos e ochẽta e nueue de la puebla de Roma: e andaua la era en setenta e siete: e el año de nuestro Señor en treynta e nueue: e el reyno de Herodes Thetrarca en veinte quatro, aq̃l año comẽço el

à ſer muy manſo, e muy franco, e muy bueno, aſsi que ſe pagauan las gentes del, ca luego en el comienço de ſu Reyno, mandò tornar à ſus logares todos quãtos fuerã deſterrados: è perdono à todos quantos fizierã mal, faſta en aquella ſazon, è vn librete quel fizieran que fablaua de ſu ſalud, e nol quiſo reſcebir. Moſtrauaſe à todos comunalmente, e quandol dezien porque lo fazie, reſpondia el, que nunca le fiziera ninguno porque ſe nõ moſtraſſe, e dezie à los liſongeros, que non auie orejas para oyr à ellos. A todos los Adelantados, e los que auien dignidades, e oficios, daua poder de vſar libremente de ſus dignidades, e que ſe nõ podieſſe ninguno dellos alçar à el. A muchos de los que perdien algo por quema, pechauagelo todo. E ſabed q̃ fue Gayo ome muy grãde de cuerpo, e de color amarillo: pero el cuerpo era feo, e auie la ceruiz, e las piernas muy delgadas, e las quixadas, e los ojos enconados, e la frente ancha, e coruada, el cabello auie ralo, e en ſomo de la cabeça non auie ninguno, e eſſo que auie era todo eſpeluçrado, e por ende por do el paſſaua non era ninguno oſſado de lo catar de parte de ſuſo, nin de nombrar cabra por ninguna manera: e la cara auiela por natura eſpantoſa, e eſcura, e faziela aun mas por maeſtria, ca ſe cataua en el eſpejo, e punaua de la componer de geſtos mucho eſpantoſos, non era valiente de cuerpo, nin de coraçõ, e deſpertauaſe mucho à menudo quando dormia, aſsi que ſu dormir nunca era mas que tres horas de la noche, e con enojo de yazer andaua por los portales llamando al dia. Non andaua veſtido à coſtumbre de Roma, nin à manera de ome, nin calçado otroſi, ca traye vna vez veſtiduras pintadas todas cobiertas de piedras precioſas, e los dedos llenos de anillos, e las muñecas de armellas de oro, anſi andaua à las vezes ante toda la gente. Otras vegadas todo ſirgado, e en çuecos de mugeres: era muy ſabidor en las artes, muy bien razonado à marauilla. Auie gran ſabor de cantar, e de ſotar, aſsi que quando los juglares cantauan, ò remedauan en los teatros en fingiendoſe que los caſtigaua, e los enſeñaua, fazie de muy grado ante todos los geſtos que ellos auien de fazer: e en eſte año ouo vencido ſan Pedro à Simon Mago en Antiochia, e fue el fecho el primero Obiſpo della, e duro ſiete años en aquel Obiſpado: e en aquel año fue otroſi el poſtrimero del Reyno de Herodes Antipatro: e regno Agripa de alli adelante. Y en el ſegundo año, e en el tercero del emperio de Gayo non conteſcieron nengunas coſas, por el gran ſoſſegamiento de las pazes que auie por todo el mundo.

En el quarto año de Caligula, q̃ fue à ſetecientos e nouenta e dos años de quando Roma fuera poblada,

blada, e de quando andaua la era en ochenta, e el año de nueſtro Señor en quarenta e dos, e el Reyno de Agripa en tres: ouo Gayo dexada la bondad que moſtraua en el tiempo de ſu Reyno, e ſalio ome muy luxurioſo, e tan cruel contra los omes, e tan malo, que todos los omes Principes de ante del nõ lo fue ninguno tanto, de guyſa q̃ ſe querellaua el del ſuregnado por que nunca en los ſus dias venieró ſobre el fecho de Roma, nin ſobre el ſu pueblo peſtilencias, porque los ſus tiempos fueſſen nombrados en todo el ſu regno: e las Eſpañas eſtauan en paz aſoſſegadas ſo el ſeñorio de los Romanos: e en ſu tiempo compuſo ſan Mateo el libro de los ſus euangelios: e tã à ſin razon fue la luxuria de Gayo que yogo con todas ſus hermanas, e al cabo matolas deziendoles que yazien con otros, e que eran con otros que eran en conſejo de matar à el, e tã grã ſabor auie de ver el auer, e traello entre manos que ſe deſcalçaua muchas vegadas, e andaua por los mõtones grandes del oro, e de la plata que tenie, a las vegadas fazielos eſtender, e bolcaua ſe deſnudo en ellos: e fazieſſe à las gentes adorar, e llamoſe hermano de Iupiter: aſsi que vna fija que auie poniela muchas vezes entre las pierñas de Iupiter, e dezie que de ambos era fija: e yua muchas vezes al templo de Caſtor, e de Pollus, e aſſentauaſe en medio dellos ambos, e dexauaſe adorar como Dios à los que entrauan: e eſto era grand marauilla del que tenie los dioſes en tan poco, e quando oya algunos truenos pequeños auie muy gran miedo, e emboluie la cabeça en el manto: e quando eran los truenos grandes, caya en el eſtrado, e eſcondiaſe ſo el lecho: e auie en el tẽplo vn ydolo de oro, e faziele cada dia cobrir de la veſtidura quel veſtia, quando veya en las noches la luna llena, combidauala à grãdes bozes que lo venieſſe à abraçar, e echarſe con el, e a ſu abuela Antoña tantas deshonras, e tantos enojos le fazie que murio por aquel achaque, pero con ponçoña quel le dio ſegund cuentan algunos, e al ſoterrar non le fizo honra nenguna. Su hermano Tiberio eſtando ſeguro, e non aſmando de aquello ninguna coſa embiol el Tribuno de los caualleros que lo mato à ſo ora en ſu caſa, a Sillano ſu ſuegro fizo tanto q̃ le ouo à degollar con vna nauaja e matar, e à lu ſu fija non auie coſa porq̃ la el tãto touieſſe por fija como porq̃ era braua que yua cõ los dedos à las caras, e à los ojos de los que jugauan con ella, muchas vezes tenie el mucho pan ademas, e dexo el pueblo auer gran mengua, e gran fambre: e mandaua que venieſſen los padres à la muerte de ſus fijos, e à vno que ſe eſcuſaua vna vez q̃ era doliente embiol ſu lecho en q̃ lo troxeſſen, vna vez fizo llamar vno q̃ fuera deſterrado, e preguntol q̃ fazie quando eſtaua

en el deſterramiento,e el dixo que oraua por la muerte de Tiberio q̃ lo deſterrara, e por el que fueſſe Rey,e como quier que lo aquel dixeſſe por liſonja, cuydo q̃ aſsi oraua por ſu muerte los que el deſterrara,e fizolos todos matar por las yſlas do eſtauan, e loauaſe el muchas vezes,e dezie, q̃ non auie de natura tã buena coſa como ſer deſuergonçado: e tanto creſcio la ſu maldad, que ſe fizo fazer ymagen como à Dios, e embiola por todo el mundo, e mando que la adoraſen todas las gentes, e aſsi lo fizieron todos,ſi non los Iudios que la non quiſieron adorar en ninguna manera.Onde auino que ſe leuanto contienda en la cibdad de Alexandria,entre los Gentiles,e los Iudios, e fueron ſobre ello muchos de la vna parte, e de la otra al emperador Gayo,e entre las otras coſas de que los Gentiles los acuſaró puſieron eſto,q̃ non quiſieran los Iudios adorar la ymagen del emperador: e entonce lo ſopo Gayo primero, e embio luego mandar à Petronio Adelantado de Syria, que puſieſſe la ſu ymagen en el tẽplo de Ieruſalem,e non fizieſſe ende al, e Petronio fue luego alla para ponerla hi, mas ſalieron à el los Iudios,e rogaronle que non fizieſſe,ca antes ſe dexarien todos matar que lo ſufrieſſen:e como era Petronio ome bueno, ouo duelo dellos, e dixoles, que lo non fazie el de ſu grado, mas por mandado de Gayo:pero que veya que era gran daño del Imperio de perder las grã des rentas que auie de los judios, por aquella razon dixo que ſe auẽturarie de non poner hi la imagen tan ayna e ellos que embiaſſen entre tanto pedir merced à Gayo e el que les ayudarie en ello quanto el ſu poder fueſſe:e los judios embiaron alla,e era entonce el rey Agripa en Roma con el emperador, e era mucho ſu priuado, e ſu amigo,e rogaronle los Iudios que les ayudaſſe, el auie deudo de lo fazer, porque el vno de los tres ſeñorios quel auie, era en la tierra de los Iudios, e eſte era el ſeñorio de Galilea, e fizolo muy de grado, e combido à Gayo el emperador que yantaſſe otro dia con el: e eſtando amos à la tabla, marauilloſe Gayo de tantos manjares, e tan eſtraños, e de tan marauilloſo combite como Agripa daua, e con el plazer que auie començole à retraer quantas coytas auie por el ſofrido en las priſiones de Tiberio,e en otros lugares, e por ende dixol quel demandaſſe lo que quiſieſſe, e el dargeloye,e el reſpõdiol q̃ aſaz le complie el ſu amor. Mas Gayo quexaual quel demandaſſe algo en todas guyſas, e Agripa pediol q̃ non poſieſſe ſu ymagen en el tẽplo de Ieruſalem, e quandolo oyo Gayo ouo gran ſaña, mas penſando en como era Agripa de gran coraçon, que non quiſiera demandar otras riquezas, nin otros grandes ſeñorios, otorgogelo, e embio luego ſus cartas à Petronio,

nio, que si la imagen non era puesta en el templo, que la non pusiesse de alli adelante, e por esta razon non se puso, porque el alongara el fecho fasta que veniesse la respuesta. Despues repentiose Gayo por lo que otorgara, e con gran pesar que auie embio dezir a Petronio por sus cartas, porque despreciaste el mandado del emperador, e quesiste mas los presentes de los Iudios, escoge de qual muerte querras mas morir, porque aprendan todos que no es segura cosa de despreciar el mandamiento del Principe, e embiandol Gayo esto dezir, ordenolo Dios de otra manera, que antes que estos mandaderos nin estas cartas allegassen, ante llegaron nueuas que era muerto el emperador: e assi fue, ca el emperador Gayo fazie muchos males, e tenie en coraçon de fazer muy mayores, ca auia puesto de yr a Alexandria, e matar ante en Roma, de todas quantas dignidades, e quantos oficios auie los mayores, e mas honrados: e esto sopose por cierto, porque despues que el fue muerto fallaron en sus arcas dos libros, e el vno era puesto Claudio por luez para complirlo, e enel otro Perugio, e estauan en ellos escriptos los nombres de todos los que mandaua matar: e otro si, fallaronle vn arca muy grande llena de ponçoña de muchas maneras. Mas antes quel emperador Gayo podiesse complir aquello que auie puesto, fablaronse piça de los caualleros de la corte que lo matassen, e entre aquellos que fueron en la fabla auie vno que llamá Casio Quereas, e ra Tribuno de la compañia de los luezes, e porq̃ era ya muy viejo e muy flaco, faziele Gayo muchos escarnios, e por ende el con la mal querencia quel auie, pidio las primeras feridas a aquellos que auien fablado de matar al emperador, e ellos otorgarongelo: e Gayo que venie vn dia de vnos juegos muy grandes quel fizieran los Romanos, como auien de costumbre de fazer a los otros emperadores, vino Casio Quereas de parte de las espaldas, e diol muy grand ferida con el espada al pescueço, e vino de la otra parte Cornelio Sabino, vno de aquellos que se juraran, e diol del cuchillo gran golpe por los pechos, e cayo Gayo en tierra con estas dos feridas, e alli quexandose de muerte llegaronse los otros, e dieronle treynta golpes, e murio desta guisa: e tomaron sus amigos a escuso el cuerpo, e lleuaronlo al huerto, e dieronle fuego a gran priessa, e tal, medio quemado, soterraronlo asaz pobremente, como que a duro lo cobrieron: e los que guardauan los huertos, ouieron alli muchos espantos muchas noches, de sombras e de visiones espantosas que aparescien: e en la casa en quel salio el anima del cuerpo, nunca despues pudieron morar hi ningunos, nin estar vna noche

che ſin muy grandes eſpantos, faſta que ſe quemo e ſe deſtruyo toda: e a ſu muger otroſi mataronla a eſpada, e a la fija menuçaronla toda a las paredes: e ſabed que deſta muerte de Gayo aparecieron dos ſeñales ante que el murieſſe, ca el dia ante de ſu muerte ſoñaua el q̃ eſtaua en el cielo cerca la ſilla de Iupiter, e que le daua Iupiter con el pulgar del pie dieſtro, e lo empuxaua de guiſa que lo echaua del cielo en tierra, e en eſte meſmo tiẽpo mandara el desfazer la ymagen de Iupiter el de Olimpia, e leuarlo a Roma, e diol el ydolo aſora vn riſo de eſcarnio tan grande e tan eſquiuo que ſe desfizieron los engenios con que lo auien a desfazer, e fuyerõ todos los maeſtros: e aſsi murio el emperador Gayo Caligula deſque ouo reynado quatro años, e agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, e cuenta de Claudio que reyno en ſu logar, e luego de los fechos que contecieran en el tiẽpo quel reyno, ſegũ en eſta eſtoria lo cuẽta adelante muy cõplidamẽte.

Claudio quinto Empe rador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ *El cap. cx. Cuenta de los fechos que conteſcieron en tiempo del Emperador Claudio, por ſus años vno empos otro, ſegun la eſtoria lo dize bien.*

LVego que el emperador Ceſar Gayo fue muerto, leuantoſe gran deſauenencia en la cibdad de Roma entre la corte, e los caualleros, e el pueblo, e ſabed que eran llamados corte los Senadores, e los Conſules que veyen la gran crueldad de los emperadores, e los daños q̃ conteſcieran al comun, por razon dellos quiſieran q̃ nõ ouieſſe en la cibdad emperador de alli adelante, e que tornaſſe al primero eſtado en que ſolie ſer ante de Iullo Ceſar, e que todo el gouernamiento della fueſſe en aluedrio dellos. Mas los caualleros e el pueblo temiendo la cobdicia de los Senadores, e pagandoſe de los grandes dones que les dauan los emperadores, alçaron por emperador a Claudio, que era tio de Gayo, hermano de ſu madre, ome muy manſo e muy piadoſo: e quando Herodes Agripa vio aqueſto, fueſſe para los Senadores, e moſtroſeles por amigo, pero que los querie muy gran mal por la muerte de Gayo, e conſejoles q̃ embiaſſen a Claudio algunos dellos quel rogaſen que dexaſſe aquel fecho q̃ auie començado, e non quiſieſſe boluer la cibdad: e los Senadores touieron por bien de rogar a Agripa, e rogaronle que touieſſe por bien de yr alla cõ ellos, e Agripa otorgogelo muy de grado, e eſcogo de los mas honrados dellos, e fueronſe para Claudio, e eſtando los Senadores delante dixol Herodes aquello porque fuera embiado, de guiſa que lo oyeron ellos muy biẽ: mas a la oreja dixol q̃ lo non fizieſſe en nengu-

na

na guisa, ca el guisarie que ouiesse de su parte la mayor parada de los mejores dellos: e tornose luego a los Senadores, e dixoles, que non querie Claudio dexar aquel fecho en nenguna guisa: e començolos a consejar que non fuessen contra el, ca lo non podrie embargar, e torno luego dellos, e al cabo todos, e assi fue Claudio sin otro contrario alçado por emperador de Roma, e reyno catorze años: e el primero año de su Imperio, fue a setecientos e nouenta e tres años de la puebla de Roma, quando andaua la era en ochenta e vno, e el año de nuestro Señor en quarenta e tres, e el reyno de Herodes Agripa en quatro: e entonce por consejo de Herodes mato Claudio Augusto todos quantos fueron e consintieron en la muerte de Gayo: e de si pidiol Agripa merced que tolliesse el degredo que embiara Gayo por todo el mundo de adorar la su ymagen, porque era cosa mala e sin piedad, e otorgogelo Claudio, e embio luego sus cartas por todo el mundo, en que defendio que non adorassen aquel ydolo, e mádo que en tierra de Iudea q̃ posiessen esta carta deste defendimiẽto en el mas alto logar que ouiesse en cada vna villa, porq̃ la viessen todos, e loassen la piedad de Claudio, e todo esto Herodes Agripa lo fazie: e segũ cuenta Suetonio en el quinto libro de las sus estorias, luego quel emperador Claudio ouo biẽ afirmado el su reyno, perdonò por siẽpre a todos quãtos le fizierá algun mal, o dixeran alguna cosa contra el: e este claudio era mucho escaso assi misimo, e compañero a los otros: e non querie quel llamassen emperador e de muchas hóras quel querié fazer nõ las querie rescebir, e entender las cosas e departirlas marauillosamente se le muda ua el coraçon, ca a las vegadas era en ello mucho entendido, e muy sabio, a las vezes muy rebatoso, e muy sin consejo, e como si non ouiesse entendimiento: e a grandes e a chicos e a todos semejaua que era cruel por natura, e que auie sabor de matar omes, e esto porque mato a Apio Silano su cõsejero, e dos sus sobrinas que auiẽ nõbres Iulia cada vna dellas, e era la vna fija de Druso, e la otra de Germanico que fuerá hermanos, e matolas otrosi non siendo cierto de aquesto de que eran acusadas, nin dãdoles espacio en que se escusassen si podiessen: e tá deligero, e tá sin merescimiento mando matar a Gneo Pompeyo marido de su fija la mayor, e a Lucio Silano esposo de la menor, e a treynta e cinco Senadores, e trezientos caualleros Romanos, q̃ se marauillaron todos de como pudieran fazer tal fecho, e touierõlo por muy gran mal: e quando vino a el el cẽturiõ, e le dixo q̃ fecho era lo que l mandara, negolo diziẽdo q̃ non le mãdara ninguna cosa: e de los q̃ lidiauan en los juegos del treatro, quier por si, quier por otro, quãtos eran

eran hi vencidos, aunque lo fueſſen por deſauentura, todos los fazie matar por tal que les vieſſe las caras quãdo morien: e tanto ſe pagaua de vencer los juegos de las beſtias que matauan a medio dia en el teatro, que luego que amaneſcie yua alla, e de medio dia adelante embiaua todo el pueblo a yantar, e fincauaſe el alli, e tan medroſo era e tan para poco, e tan poca fuzia auie en los omes de ſu Imperio, que en el comienço de ſu Imperio non oſaua yr al palacio do auie de comer ſi non con omes armados de lanças e eſpadas quel guardaſſen en quanto comie: e cada q̃ yua auer algun doliente non llegarie a el faſta que fizieſſe eſcudruñar todas las cozedras, e la ropa del lecho por ver ſi tenie arma alguna: e otro ſi traye ſiempre ſus guardas q̃ eſcudruñaſſen los quel venien ſaludar, e ſe llegauan a el, e tan gran miedo auie de algunos quel dezie quel andauan aſechãdo por lo matar, maguer que non era verdad, q̃ quiſo por muchas vezes dexar el Imperio: e el q̃ eſtaua vna vez en el templo faciendo ſacrificio, fallaró cabe el vn ome q̃ tenie vn bullon, e mando eſtonce a los pregoneros que llegaſſen todos los Senadores, e deſque fueron todos llegados leuantoſe ante todos e comẽço dezir a grandes bozes. Ay q̃ mezquina es la mi ventura q̃ en nengn logar no puedo eſtar ſeguro, e encerroſe en ſu palacio luego, e eſtudo hi muchos dias encerrado que nõ ſalio al logar do las gentes lo vieſſen, e por qualquier ome rafez quel dixeſſe q̃ ſe guardaſſe de alguno, o por qualquier ſoſpecha que ende ouieſſe el luego ſe guardaua, e ſe vengaua a ſu poder: e entre todas las otras coſtũbres quel auie mara uillauanſe mucho los omes de como era oluidadizo, ca mato vn dia a Meſſallina ſu muger, e a muy poco deſpues fueſſe poſar a la meſa en la caſa do ſolie comer, e començó a preguntar como non venie la emperatriz. Otroſi muchas vezes fazie vn dia matar los omes, e otro dia luego eſtando a ſu conſejo ò jugando a las tablas demandaua por ellos, e embiauáles dezir por ſus mandaderos q̃ eran dormidores, e perezoſos. De ſi caſo contrá derecho con Agripina fija de ſu hermano, e era ome muy comedor e muy beuedor, e tanto que ſe le antojaſe en qualquier logar comie e beuie, e fazie ſiẽpre guiſar muy gran yantar, e comie en el logar mas ancho e mas deſcobierto quel fallaua, aſsi q̃ las mas vezes yantarien faſta trezientos caualleros con el: era ome que dormie muy poco, de guiſa que las mas vezes a media noche deſpertaua: e por eſta razon algunos dias ſe adormecia en el logar do eſtaua librando los pleytos, aſsi que aduro lo podien deſpertar los bozeros, maguer que a ſabiendas alçauan toda via mas las bozes: e de las ſus fechuras ſabed que era ome a q̃ caye biẽ ſeñorio ca pareſcie mucho apueſto, quier en pie, quier

quier poſado, e mayormente quá-
do dormie, e era muy preſonado;
que auie muy gran cuerpo e muy
bien fecho, e la cabeça cana e muy
fermoſa, auie gorda la ceruiz, los
ynojos auie flacos de manera quel
falleſcien muchas vezes al andar,
reya mas de lo quel cõuenie, e era
tanto deſapueſto, quando era ſaño
ſo moſtraua muy fea cara, ca ſaliel
la eſpuma por los roſtros, e agua
por las narizes, e tremiel la cabeça.

En el ſegundo año del ſu Impe-
rio de Claudio, en que ſe complie
ron ſetecientos e nouenta e qua-
tro de que Roma fuera poblada, e
q̃ andaua la era en ochenta e dos, e
el año de nueſtro Señor en quaren
ta e quatro, e el reyno de Herodes
Agripa en cinco, aconteſcio aſsi, q̃
Herodes Agripa deſque vio a Clau
dio aſoſſegado en el Imperio, pi-
diol merced quel dexaſſe tornar a
ſu tierra, e Claudio otorgogelo, e
diol el quarto ſeñorio q̃ era el de
Iudea: e aſsi fue Agripa ſeñor de to
do el reyno, biẽ como lo fuera He
rodes Aſcalonita antes que ſe par-
tieſſe en quatro Señorios, e vinoſe
luegõ para Iudea, e reſcibierõlo los
Iudios muy hõradamẽte, porq̃ les
fuera bueno en Roma, e les ayuda
ra en muchas coſas contra los em
peradores: e porque venie cerca
la paſcua de los Iudios del pan cen
ceño, fueſſe para Ieruſalem a lim-
piarſe de ſus pecados, ſegun la co-
ſtumbre de los Iudios, por entrar
limpio en la fieſta quando venieſ-
ſe: e ante de aquella paſcua ma-
to Herodes en Ieruſalem a San-
tiago el fijo del Zebedeo, herma- muertte de
no de ſant Iuan Apoſtol e euan- S. tiago
geliſta, e mato con el de ſo vno al
que lo guardaua en la carcel mien
tra eſtodiera preſo, porque lo con-
uertiera Santiago. Deſde el prime-
ro año faſta el quarto non falla-
mos eſcripto nenguna coſa que
de contar ſea; ſi non tanto en el
tercero comẽço ſan Marcos euan
geliſta a predicar ſus euangelios.

En el quarto año de Claudio,
en que ſe complieron ſetecientos
e nouenta e ſiete años del pobla-
miento de Roma: e que andaua
la era en ochenta e quatro, e el
año de nueſtro Señor Ieſu Chri-
ſto en quarenta e ſeys: e el reyno
de Agripa en ſiete, aconteſcio aſsi,
por la fieſta de los panes cenceños
que priſo Herodes en Ieruſalem a
ſan Pedro, e porque en aquellos
dias non conuenie ſegun la ley ma
tar a ninguno, mandol echar en la
carcel, e diol a guardar a quatro ſe
ñores de quatro caualleros ame-
nos de aquellos que guardauan la
carcel, e eſto fazie por lo dar deſ-
pues de la fieſta al pueblo q̃ lo ma-
taſſen ellos miſmos, e non el como
matara a Santiago, ca por mas hõ-
rados ſe ternié ſi lo ellos mataſſen,
porque era principe de los otros
Apoſtoles: mas la noche ante del
dia en que lo auie Herodes a dar
al pueblo vino el Angel de nueſ-
tro Señor a la carcel e ſacol ende: e
fueſſe para ſus compañeros, e con
toles como lo ſacara el Angel, e

otro

otro dia fuese para otro logar por miedo de Herodes e delos Iudios, e quãdo Herodes Agripa pregũto por el e nõ fallo nin pudo saber de las guardas q̃ se fiziera, mãdolos todos traer ante si por vengarse en ellos. Pero no se vengo guisandol nuestro Señor q̃ nõ quiso quel soltar de S. Pedro fuesse daño de nẽguno. E esto fue porq̃ se descubrio entonce a desora vn gran fecho a Herodes e ouose a yr de Iudea a Cesaria la de Palestina: e fuesse allegãdo a Tiro, e a Sidõ por fazer mal a los de aquellas dos cibdades, ca les era muy sañoso: E ellos venierã a Blasto el camarero de Herodes que tenien por su amigo è el pusolos en amor e en paz con su señor. E esto fazien ellos porque nõ podiẽ sofrir enemistad de Rey tan su vezino. E el dia que esta paz se puso estaua Herodes vestido de muy nobles paños, que conuenien bien a Rey: e estaua tablãdo ante todo el pueblo e falagandolos: e ellos loauanlo de loores que conuenien a Dios e non a ome: e el sufriendo aquellas lisonjas, e non vedandoge las cato cõtra suso, e vio estar cabe si en vna cuerda el Buho mandadero de la muerte, quel auie a venir mucho ayna: e abaxo luego la cabeça contra aquellos que lo estauã assi loando, e dixoles a he que yo el vuestro Dios ya me muero, ca bien sabie el porque lo dixera el aguero Griego en Roma quando el estaua preso, ca cinco dias despues q̃ viesse el Buho otra vez cabe si moria, e assi fue lo firio el Angel de nuestro Señore tomo vengãça del por la muerte de Sanctiago e ouo cinco dias dolor en el estomago e royeronle gusanos las entrañas, e fue ca falleciendo poco a poco e assi murio al quinto dia en el seteno año del su reyno, e dexo vn fijo q̃ auie nõbre Agripa e era entonce cõ Claudio en Roma como adelante oyredes. E en aqueste año fueron san Pablo è san Barnabas de Antiochia a Roma: a juyzio de Santiago el fijo del Alfeo, e de S. Pedro e de los otros Apostoles sobre la cõtiẽda q̃ auiẽ entre si los christianos que fueran judios e los q̃ fuerã Gẽtiles ca querié los judios que se circũcidassen los Gentiles e q̃ se guardassen de las cosas que eran desendidas en la ley vieja. E juzgo Santiago con consejo de los otros que cõplie en la ley nueua que se guardassen los que se conuertien de los Gentiles de adorar los idolos: e de fazer fornicio: e de comer cosa que fuesse afogada: e de beuer sangre ca estas quatro cosas auien ellos mucho en vso. E sabed otrosi que en aqueste año milmo vino san Pedro Apostol a Roma de Antiochia: e auie hi leydo siete años Obispo. E fizieron luego empos del a vn santo ome que llamauan Ouidio. E desque san Pedro fue a Roma començó a predicar hi la fe de Iesu Christo: e de alli adelante començola christiandad a crecer toda via mas: e auer la cibdad mucho mas por ello, e fue ende San

Pedro

Pedro Apostolico, xxv. años.

En el quinto año de Claudio en que se cumplieron setecientos è nouenta ê ocho años, del poblamien to de Roma, è que andaua la Era en ochéta è cinco: E el año de nue stro Señor en cinquéta è siete. E el reyno de Agripa en vno. Auino assi, q̃ Agripa fijo de Herodes Agripa de que vos de suso fablamos, viuie en Roma, con Claudio el Emperador: è este nõ fue llamado Herodes como su padre è su abuelo, mas Agripa tan solamẽte. E estãdo el en Roma, auie vn procurador en tierra de Iudea, que queric tomar por fuerça el poder de fazer gran Obispo en Ierusalem, è de lo mudar a su volũtad, quando se qui siesse: e los Iudios que vieron que nol podien contrallar en nenguna guisa, embiaron sus mandaderos a Roma, è sus cartas a Agripa, que les ayudasse: E el vio quel pleyto de su pueblo era, è tuuo por guisado de los ayudar en quãto podiesse: E pidio merced à Claudio por ellos. E el Emperador Claudio otorgol todõ quanto el quiso: è embiol mandar por sus cartas al procurador, que se partiesse de aquel pleyto. E estonce los Iudios embiaron pedir merced al Emperador Claudio, que les embiasse a Agripa è lo fiziesse tal como Rey, è como señor sobre ellos. E el Emperador touol por bien, è embiol à Iudea, mas non le quiso dar toda la tierra de su padre, mas diol tierra de Galileada, è el poder de fazer grã Obispo en Ierusalem, è lo que auie tolli do el procurador. E sabed que este fue aquel Agripa de quien dize la glosa sobre el Euangelio de S. Mateo que en el su reynado castigò el Angel a los Christianos, q̃ se fuessen de Ierusalem, porque venie ayna el su destruymiento.

Desde el quinto año de su emperio de Claudio fasta el catorzeno, nõ falamos escriptos nẽgunos fechos granados q̃ contesciessen de reyes nin de otros altos señores.

En el catorzeno año de Claudio, en que se cumplieron ochocientos è siete años de la puebla de Roma: è que andaua la Era en nouenta è quatro. E el año de nuestro Señor, en cinquenta e seys, e el reyno de Agripa en diez: cũplio el Emperador Claudio sesenta e quatro años q̃ nasciera: e adolescio en Roma en sus palacios, e era tan en poder de su muger Agripina, e de sus aforrados, que nõ fazie ninguna cosa, si non lo q̃ ellos querien e mandauã. Por ende por consejo de su muger desheredò de todo el Imperio de Roma a Auricanico su hijo. E establescio por heredero, e por Emperador a Nero, que era Emperador, e marido de Otauia su fija: e a si fue adelãtado el yerno al fijo, lo q̃ non deuie ser de derecho. E desque este ordenamiento fue fecho murio el Emperador Claudio, e finco Nero en su logar. E entodo el tiẽpo que Claudio reyno, fueron las Españas en paz, e assossegadas, so el señorio de Roma, bien como fueran

en tiempo de Gayo ſu ſobrino.

Nero ſexto Emperador de Roma ſeñor de *E*ſpaña.

¶ El capit. cxj. Cuenta del Emperio de Nero, y luego de los ſechos que conteſcieron en el tiempo de ſu Reynado por ſus años, ſegun lo en eſta eſtoria veredes complidamente,

TVego que Claudio fue muerto fincò Nero ſu yerno por *E*mperador de Roma, e de todo emperio. *E* auie diez e ocho años quando començò a reynar: e reynò trezе años, e ocho meſes, e el primero año de ſu emperio, fue a ochocientos e ocho años de la pueblа de Roma: quando andaua la *E*ra en nouenta e cinco: e el año de nueſtro Señor, en cinquenta e ſiete, e el reyno de Agripa en onze. *E* eſte Nero era meſurado de cuerpo, nin muy grãde nin muy pequeño, pero auiclo todo lleno de manzillas, e de mal olor: auie los cabellos caſtañ os, e la cara fermoſa mas que de buen donayre, non auie el viſo claro nin veya bié de los ojos: la ceruiz auié delgada, e el vientre colgado, e las piernas muy delgadas. Seyendo niño apriſiera todas las ſiete artes. *E* deſque ſe partio de aquel eſtudio fue muy ſubtil en aſacar de ſuyo coſas nueuas, aſsi q̃ trobaua muy de grado, e fazielo ſin todo afan, e fue de pintar muy maeſtro a marauilla, e de fallar de nueuo muchas eſtrañas pinturas. Moſtroſe muy piadoſo en el comienço de ſu emperio, diziendo, que non reynaua el por ſi, mas por mandado de Claudio Auguſto, e por ende non daua eſcuſa nenguna de non ſer franco, e piadoſo, e cõpañero a quiẽquier, antes lo era a todos. Los grãdes pechos de que ſe agrauiauan las tierras todos los tollo, e amenguo, la mayor partida dellos: ca todos los nobles Senadores que eran venidos a pobreza poniales ſoldáda ſeñalada para cada año, para que podieſſen viuir honradamente. Quando juzgaua en algun logar a muerte alguno, e le dezien q̃ eſcriuieſſe el ſu nõbre en la ſentencia, como auié de coſtumbre de fazer los otros *E*mperadores dezie, Dios quãto querrie non ſaber letras nẽgunas. *E* quãdo los Senadores le dezié gracias por alguas coſas q̃ les prometie, dezie el, quando lo mereſciere me las dareedes. Otro ſi mandò defender por toda la cibdad, que non le preſentaſſen ſino fruta, e lechumbres, e eſtas coſas rafezes. *E* ſabed que entre todas las coſas quel *E*mperador Nero apriſiera ſeyendo niño, apriſio el arte de la muſica marauillоſamẽte, e de todas las coſas que los muſicos prouaron para mantener las bozes, e las auer mas altas, e mas claras nunca el dexò ninguna que las todas non prouaſſe, e las non vſaſſe cada dia, ca muchas vezes tomaua vna grand tabla de plomo, e echauaſe tendido en tierra, e poniela ſobre ſus pechos, e ſo-

e ſofriela alli muy grande pieça. E con ſabor de cãtar alimpiaua el eſtomago mas vezes de mas maneras que non conuenie,e dexaua de comer las mançanas, e todos los otros manjares que empeſcian a la boz. E eſtaua vn dia cãtando en el Theatro,e tremio la tierra a deſora:e eſtremeſcioſe el Theatro todo,de guiſa,que ſe eſpantaron todos quantos hi eſtauan, mas tan grand ſabor auie el de cantar, que por todo el miedo non quedò,faſta que ouo acabado ſu cantiga. E eſte deſuergonçamiento de cantar en los theatros como juglar, fue el tomando poco a poco, ca luego en el començamiento cantaua encubiertamente en los juegos que fazie en ſu poridad con ſus priuados, e con los juglares de ſu caſa:e de ſi fue lo faziẽdo en los theatros ante las gentes:e vencie a todos los juglares de quantas maneras de jugleria ellos podian ſacar.E era ome que andaua mucho à menudo en ſu carro, por tal que lo caſſen las gentes. E non le complia vſar deſtas artes del cantar en la cibdad de Roma tan ſolamente, ante lo fazie muchas vezes en los puertos de Acaya. E en todas las cibdades lo auie en coſtumbre de trobar,e cantar a porfia.Los maeſtros del canto, e de los eſtormentes auien eſtableſcido entre ſi de fazer plazer a Nero, de le embiar todas las coronas,e las cantigas de los que vencien,e eran coronados por ende. E embiauan gelas toda via, e el reſcibia las tan de grado que fazie por ellas muchas honras a los mandaderos que gelas trayen, de guiſa, que les fazie comer antel en logares que non eſtauan ende ſi non el, e aquellos que eran muy ſus priuados. Mientra el cantaua en el Theatro, non era ningu no oſado de ſe partir ende, nin yr en ningun logar por coſa que me neſter le fueſſe. E tanto duraron hi e tan afincadamente lo fazie, que algunos de los que hi eſtauan veyendolo, tan enojados eran de lo oyr,e de loallo cõ miedo: que por razon que eſtauã cerradas las puertas de los Caſtillos, ò de las villas dexauanſe deſpeñar a furto por los adarues adentro, e dellos fazienſe muertos, por tal que los lleuaſſen dende. E viniendo vna vez de Grecia a Roma entro en la cibdad en aquel carro miſmo en que Octauiano Auguſto, venciera ſus batallas, e trayenlo cauallos blancos: e el veſtie vnos paños de porpola labrados a eſtrellas de oro: e traye en la cabeça vna corona tal como la del ydolo de Iupiter:e otra en la mano dieſtra, tal como de Hiton, e yuan antel grandes compañas de juglares cantando las cantigas: e diziendo las fablas de que los el venciera: e contando los logares en que conteſciera cada vna coſa, e yuan en pos del muchas gentes faziendo muy grandes alegrias, e los nobles omes llamauanlo el ſu vencedor, e fazienle derramar açafran por las carreras:e yendo el ſo

brē ello mucho a paſſo,fazienle ſacrificios de muchas naturas. E fazie pintar todas ſus ymagines a manera de juglar, taniendo citolas, e otros eſtormentes: e por quel profaço dello vn juglar vna vez firiol muy mal. E tan grād eſtudio ponie en guardar la boz, como vos de ſuſo deximos, q̄ por tal de la guardar quando auie de llamar algund caualiero,otro lo llamaua por el; e lo q̄ le auie de dezir, deziegelo muy quedo. E en el logar de los juegos, nunca fazie ninguna coſa a menos de ſer hi el maeſtro de las bozes, quel caſtigaſſe como fizieſſe,e que non quexaſſe mucho las venas. A muchos prometia ſu amor, porq̄ le loauan mucho, e algunos prometiagelo, como por encubierta, porque lo non loauā como el querie. Luego del comienço fue glotton de gran luxuria, e muy cobdicioſo,mas yualo començando poco a poco,e encubiertamente: aſsi que cuydauan los omes que lo fazie con yerro de mancebia. Mas deſque lo fue vſando bien ſemejaua que auie de natura todos aquellos malos vicios, ca deſque anochecia poniaſe vn ſombrero, o vn caſquete en la cabeça,e tomauaſe con vno,ò con dos,è andaua la mayor partida de la noche, por todas las ruas que eſtauan al derredor de ſu poſada. E entraua como en juego por todas las cozinas, è fazie por las calles mucho mal a muchos, ca todos los que falliaua que venien de cenar de ſus poſadas, ferielos muy mal, e ſi ſe querien defender, matualos, è echaualos en en las priuadas:e quebrātaua las tabernas,e robaualas. E en tales fechos como eſtos, fue muchas vezes en hora de perder los ojos, è prender muerte, aſsi que le auino vna vegada,que yendo a vna muger calada,con que yazie, non cuydando el marido,que era el Emperador, diol a tan gran ferida, que ouiera de morir della,e de alli adelante nunca oſò a tal hora andar por la villa ſin grā compaña de Senadores, que yuan armados aguardandol de lexos, los vnos delante, los otros detras. E tanto vſò de fazer aqueſtas coſas encubiertamente, e de noche quel vencio el vſo de los malos fechos,è perdio la verguença; de guiſa, que començò muy peores de dia a fazer,e deſcubiertamente, aſsi que le duraua el yantar, deſde medio dia, faſta media noche. E en inuierno,bañauaſe a menudo en aguas callentes: e en verano fazie traer la nieue, è echaual en el agua fria, e bañauaſſe en ella. Algunas vezes comie por las calles, è ſeruianle gārçones, e mugeres del mundo. Ouo muy grand ſabor de yazer con ſu madre; mas por ſe non moſtrar fiaco de coraçon en lo vencer amor de muger, en tan eſtraño fecho como aquel, forçò ſu voluntad. E vna muger del mundo,que trayen por toda la tierra que ſemejaua mucho a ſu madre,tomola por amiga, e fizola egual de todas las otras que tenie.

Auie

Auie creyente en todas guisas que ningund ome non podie estar sin muger: e que todos los que se mostrauan por castos, que lo fazien con arte, encubriendo el peccado de la luxuria. E preguntaua a muchos dellos si era assi: e a los que ge lo otorgauan, e descobrian la verdad, con grand plazer que auie en de perdonaualos todos los otros males que fazien. E en el auer dezie, que non auie otro bien si non derramallo: e que eran malos, e escassos los que lo despedian por cuenta, e nobles è granados, los que vsauan mal del, e lo perdian, dandol a quien quier, ò jugandol: e por esto nunca auie mesura en gastar quanto podie auer. Nunca vistio dos vezes paños ningunos, por presciados que fuessen. Quatrocientos marcos de oro jugo vna vez a las tablas. Nunca anduuo camino a menos de mil carretas, e todas sus mulas trayan ferraduras de plata. Non fue ninguna cosa tan dañosa, como en la bolsa, ca fizo vn palacio tan ancho, e tan grande, q̃ auie en el portal del tres migeros en luengo, e delante vna albuhera tan grande, que semejaua mar, e cerrola toda de casas, a manera de villa: e fizo a derredor moradas apartadas en guisa de aldeas en que auie muchas viñas, e muchos campos, e prados verdes, e montes en que criaua todas naturas de bestias brauas: e las paredes todas cubiertas de oro, e de piedras preciosas. Los logares en que auie a cenar todos eran cubiertos de tablas de marfil, en que auie muchos cañutos por do le destellauan de suso vnguentes de muchas maneras. E en logar mayor, e mas honrado en que cenaua, era redõdo, e andaua siempre a derredor de noche, e de dia a la manera del mundo. Quando auie mucho despendido, e fallescia el auer, achacauase a los omes, e lleuaua dellos quanto auie, a manera de robo. Tomaua de los templos las cosas presciadas que hi eran, los Idolos de oro e de plata, fundialos todos para despender. E en ser matador de sus parientes, e de otros omes, en la muerte de Claudio el Emperador lo començò, ca maguer que no fue en matallo, cierta cosa es, que fue en el consejo. Todas estas costumbres malas que vos auemos contadas, ouolas el de niñez, e començolas a vsar mucho en el primero año de su Imperio: como quier que las encubriesse fasta que passaron los cinco años, e de los cinco años adelante descubrio estas y otras muy peores, segund cuenta la estoria.

En el segundo año de su Imperio de Nero, non fallamos que contesciesse ninguna cosa granada que de contar sea, tanto estaua el mundo assossegado so el señorio de Roma.

En el tercero año de Nero, que fue a ochocientos e diez, de la puebla de Roma: e que andaua la Era en nouenta e siete: e el año de nue-

ſtro Señor en cinquenta e nueue, e el reyno de Agripa en treze. Auino aſsi, que las tierras que obedeſcien a Roma, con las grandes cruezas, e con eſtas deſmeſuras del *E*mperador Nero, começaron a bolleſcer entre ſi, por ſe leuantar contra el ſeñorio de Roma, e entre todas las otras leuantoſe luego *E*ſpaña: e el Emperador Nero guiſo ſus hueſtes, e vino luego ſobre ella, e tantas fueron las brauezas, e las crueldades que hi fizo, que non eran en cuenta. *E* las gentes quando eſto vieron, por eſcuſar el mayor daño, dieronſele por toda la tierra: ſi non la cibdad de Cordoua, que ſe touo por conſejo de muchos Sabios que auie en ella, e non ſe le quiſo dar, e Nero vino ſobre ella, e cercola, mas non la pudo auer, ſi nō por qual pleyto los de la villa quiſieron. *E* deſque ſe le fueron dados, non les touo el bien la poſtura, e preguntoles, como fueran atreuidos de cometer lo que toda la otra tierra de *E*ſpaña non cometiera: e que le moſtraſſen quales fueran aquellos por quien viniera que ſe le aſsi alçaſſen. *E* reſpondieronle todos a ſo hora, que por conſejo de los Sabios, e de los Philoſophos lo fizieron, e que por ellos ſe auien tenido aquello que ſe touieran: e que ſi creerlos quiſieran, aun ſe touieran mas. *E* Nero embio luego por todos aquellos Sabios de Cordoua, que vinieſſen antel: e deſque vinieron fue el acuerdo, de los fazer quemar a todos por eſcarmentar a los de la villa que nunca mas fueſſen oſados de ſe alçar otra vegada, pero con todo aqueſto conſejoſe ante Nero con los Sabios que traye, e con los Principes, e con los omes buenos de ſu compaña. *E* ellos dixeron aſsi: Ceſar la tura del logar, aquel la aprende mejor que faze en el alguna morada: è nos por quanto aqui auemos fincado aprē demos, que por tu matar aqueſtos Sabios, otros aura hi luego en Cordoua: ca entendemos e ſabemos, que la natura de la tierra, e el aſſentamiento della, e el ayre, e las viandas del logar, e el eſtrellamiento de ſuſo lo da por fuerça, e por ende non deues fazer tal coſa, mas vernie daño, que prouecho. Nero quando aqueſtas razones oyò, pero que era muy cruel, e muy deſmeſurado en las otras coſas, acojoſe al conſejo que le dauan, e dexò de quemar los Sabios, e tomò a Seneca, e a Lucan ſu ſobrino, que erā grandes Philoſophos, e muy ſabios e fueſſe para Roma, e lleuolos con ſigo. E aſsi lo cuenta Lucan en vn libro do dize.

Corduba me genuit, rapuit Nero, prælia dixi.

Que quiere dezir, en Cordoua naſci, lleuome Nero por fuerça à Roma, è fize vn libro de las batallas de los Romanos. *E* deſque fueron en Roma, fizoles el Ceſar mucho dalgo, e tomo a Seneca por ſu maeſtro, e de alli adelante guioſe por ellos: e en quanto lo fizo guio,

ouo

fueron Seneca
y Lucano a Roma
y Cordoua

ouo el Imperio assossegadamente, è en paz. Mas porque es graue cosa de se mũdar lo que viene por natura, non pudo estar Nero, que al cabo non saliesse del consejo de los Sabios, e tornose a fazer como primero todo lo peor, segund cuenta de aqui adelante la estoria. Otrosi sabed, que aqueste año mismo en que dexò assi Nero assossegada toda la tierra de España trimio la tierra de Roma, è escurescio el Sol.

En el quarto año de Nero, que fue a ocho cientos è onze de la puebla de Roma: e que andaua la Era en nouenta e ocho: e el año de nuestro Señor en sesenta, è el reyno de Agripa en catorze. Fue assi, que el Emperador Nero con su maldad, e con su gran orgullo, mandose llamar Dios por todo el mundo: e fizo fazer redes de oro, e las cuerdas con que las tirassen, de porpola, e de seda, e andando el sobre el rio en sus barcos folgando pescaua con ellas: e aquel año mato a su hermana, e por quel castigaua su madre muy fuerte de todos aquellos males que fazie, tollol luego quanta honra, e quanto poder auie, e de si echola de su compaña, e de su palacio, assi quel non dexò ninguna cosa que despendiesse, è ella amenazaualo mucho: è el con grand miedo que auie de las sus amenazas, penso como la matasse: e prouo tres vezes de la matar a ponçoñas, mas cada vegada fallò que auie comido cosas porque no le podien empescer, è por ende en el logar que sopo que auie de yazer fizo aserrar las vigas, de manera, que le cayessen de suso, e la matassen, e sopol ella e guardose: E el pues vio que non valie todo aquesto, fizola matar: e fallamos que fue auer el cuerpo della do yazie muerta, e descubriola toda, e cataual todos los miembros, e los vnos loaua por fermosos, e los otros denostaua porque eran feos, e de si fizola abrir por ver el logar en que el yoguiera. Estonces otrosi mato Agripina su muger, que era hermana de su padre, e casò con otra que auie nombre Octauia, e con cobdicia de poder yazer con las mugeres, bañauase en vnguentos calientes e frios, e yogò con su hermana, de si matò otrosi munchos Senadores, e perdio muchas prouincias del señorio de Roma.

Desde el quarto año hasta el dozeno, non fallamos ninguna cosa granada escripta, si non tanto, que en el sesto año mataron en Ierusalem a Sanctiago el menor, el fijo del Alfeo, que era ende Obispo: è en el seteno que cayò vn rayo ante la mesa de Nero Cesar, ê en el ochauo murio San Matheos Euangelista.

En el dozeno año de Nero, que fue a ochocientos e diez e siete, de la puebla de Roma, e que andaua la Era en ciento e quatro, e el

año de nueſtro Señor en ſeſenta e ſeys, e el reyno de Agripa en veynte, ouo el *E*mperador Nero ſabor de ver como ardiera Troya, e por ende fizo poner fuego a la cibdad de Roma diziendo, que auie grand enojo de las caſas que eran muy viejas, e muy angoſtas, e ardio la villa ſeys dias e ſiete noches. *E* las gentes con miedo de aquella tormenta fueron a los luzillos, que eſtauan fuera de la cibdad: e Nero eſtaua en ſomo de vna torre cantando como ardia, e dezie que ſe alegraua mucho con la grand fermoſura de la llama: è fazie ende ſus cantigas, e cantaualas eſtando veſtido a manera de juglar: è por tal que podieſſe el robar quanto hi auie defendia a los ſeñores de las caſas, que ninguno no llegaſſe a las coſas que fincauan por quemar. *E* aquella ſazon auie el conſigo vn Sabio a que llamauan Simon Mago: è faziele delante muchos eſtraños juegos, con ſus encantamentos, e dezie, que era el fijo de Dios, è tomò contienda cõ San Pedro ſobre la Fè: e San Pablo, otroſi, que veniera ya tiempo auie de tierra de Oriente tomò cõ tienda con Simon Mago, ſobre aquello miſmo: e ſabed que ſe pagaua Nero de San Pablo, porque era bien razonado, è dierale ſoltura de predicar dela Chriſtiandad, e de yr en tierra de Occidẽte e andar hi predicando: è eſtonces vino el aca e predicò en Eſpaña, e conuertio muchos a la Fè de Ieſu Chriſto.

Del onzeno año non cuentan eſtorias ninguna coſa, porque non cõteſcio en el ningun grand fecho granado que de contar ſea.

En el dozeno año de Nero, que fue a ocho cientos e diez e nueue años, de la puebla de Roma, e que andaua la *E*ra en ciento e ſeys, è el año de nueſtro Señor, en ſeſenta e ocho, è el reyno de Agripa en veynte e dos. Auino aſsi, que el Senado de Roma veyendo como Ceſar Nero echaua el Imperio a mal, deſpendiendo malamente, e en malos vſos todas las rentas, e los aueres que ende auie, e touieron por bien de ponerle coſa ſeñalada para el eſpenſa, e de alçar ellos lo al para adelantar el eſtado del Imperio quando meneſter fueſſe: e que el non ouieſſe poder de deſpẽder mas de aquello maguer quiſieſſe: è por ende puſieron le cient vezes cient mill marcos para cada año. *E* cuentan las eſtorias, otroſi, que aqueſte año miſmo penſo el munchas vezes de afogar en donado a Octauia ſu muger, mas non ſele guiſo, e deſechola de ſi, poniendole achaque que era mañera. *E* todo el pueblo touo por mal eſte partir, e non le quiſo ſofrir la ſu maldad en ninguna guiſa, e fizierongela tornar aſsi por fuerça, è el deſterrola luego, e al cabo leuantole falſo teſtimonio de adulterio, e matole por ende. *E* luego que Octauia fue muerta, ca-

ta, caſo con otra que auie nombre Popea, e aqueſta amo el a grād marauilla. Pero ella ſeyendo preñada, e doliente, diol del pie vna tan grand ferida que murio luego della. *E* deſpues de la muerte de Popea quiſo tomar por muger a Antonia fija de Claudio el Emperador: è ella non quiſo, e matola por ende, poniendol achaque que querie leuantar nueuas coſas en el eſtado de Roma, en non querer caſar, è en deſpreciar los bienes del caſamiento. Vn alnado que auie, que non era aun de edad, porque le dezien que jugaua los poderes, e los ſeñorios que auie, mandò a ſus ſieruos quando peſcauan, que le echaſſen en la mar, è echaronlo ay, e aſsi murio. E deſterro vn fijo de ſu ama, porque entro en baño a la hora quel venie, e lo non ſalio a reſcebir. El adelantado de la cibdad auie mal en la garganta, è el prometiol quel darie con que ſanaſſe, è diol poçoña con que murio. Todos ſus aforrados que vio que eran viejos, è muy ricos, maguer que ellos fuerā guiadores del ſu ſeñorio, è lo auien porfijado, matolos todos, a los vnos dādoles yeruas en el vino, a los otros poçoña en los comeres. E a Toſticia hermana de ſu madre, ante que fueſſe muerta encerrole todo quāto auie, è eſcōdio el teſtamento q̄ ella fiziera, por tal que le non tomaſſen ninguna coſa de los ſus bienes aquellos a quien ella mandaua algo.

En el trezeno año de Nero, que fue à ochocientos è veynte años, de la puebla de Roma: è que andaua la Era en ciento è ſiete, e el año de nueſtro Señor en ſeſenta e nueue. Auino aſsi que el Emperador Nero con la ſu gran maldad mandò prender a San Paulo, è echol en carcel, lo vno por conſejo de Simon Mago quel metio enel vna grand partida, lo otro, porque era del linage de los Iudios a que auie el cogido muy grand mal querencia en ſu coraçon, porque eran alçados contra el Imperio. E San Paulo yaziendo alli preſo, conuertio a la Fè de Ieſu Chriſto muchos de la compaña de Nero, è ganò la compaña, è la amiſtad de Seneca de Cordoua, maeſtro del Ceſar, por muchas cartas que ſe embiauan el vno al otro, è Nero quando lo ſopo mando matar a Seneca, è a Lucan ſu ſobrino. E en aquel año matò todos los nobles Senadores de Roma, è a ſus fijos de cada vno dellos, echolos de la cibdad, e fizolos morir a poçoña, e a fambre. Otroſi fallamos eſcripto, que andaua en ſu caſa vn ome del linage de los *E*gypcianos, que auie por coſtumbre de comer carne cruda, è que quier que le puſieſſen delante: è Nero cō grand crueza echauale los omes biuos que los mataſſe antel, e los comiſſe: E ſabed que aquel año miſmo embio el Emperador a Veſpaſiano que era maeſtro de la ſu caualleria a Iu

causa del a muerte de seneca

dea a quebrantar los Iudios que se alboroçaran, e se leuantaran contra el señorio, que los tomasse, è les fiziesse dar el tributo que non querien pechar. E otrosi sabed, que a la hora que Nero auie de yr en hueste, la primera cosa de que auie cuydo era de guisar sus carretas en que lleuassen sus huerganos, e sus estormentes, e las cosas que auie menester para su jugleria, e de fazer vestir todas sus amigas a manera de omes: e de les mostrar a ferir de seguras, e mayormente a tirar dardos, a manera de las Amazonas: e fallamos que auie Nero muy grãd cobdicia que urasse el su nombre por siempre, mas non lo fazie con seso nin con recabdo: e por esta cobdicia tollie los nombres antiguos a muchas cosas, e a muchas cibdades, e ponieles nueuo del suyo. Assi como al mes de Abril que puso nombre Nero Neo, e a Roma, que la llamassen Nero Poli.

El año catorzeno del su Imperio de Nero, que fue a ochocientos e veynte vno años dela puebla de Roma: quando andaua la Era en ciento e ocho, è el año de nuestro Señor en sesenta, e el año e reyno de Agripa en veynte e quatro. Mandò el Emperador Nero a San Pedro, e a San Pablo, que ouiessen su intencion con Simon Mago sobre la Fè: e Simon Mago alaboſſe, que bolaria al cielo, veyendolo ellos: e que mostraria en si la magestad de Dios: e tomaronlo estonces los diablos por el saber de los sus encantamientos, e començaronlo alçar por el ayre, è a lleuarle muy alto: è San Paulo oraua, e San Pedro conjuraua aquellos malos espritos por la virtud de Dios, e dexaron luego a Simon, e vino el ayre ayuso e cayo cerca el templo de Romulo, e quebro por todo el cuerpo, e Nero ouo grand pesar, porque perdiera tal ome tan sabio, e que le fiziera tantas cosas estrañas, e mando por ende crucificar a San Pedro fuera de la cibdad, en vn logar do labrauan cubas, e solian estudiar, e leer los sabios, en el tiempo de ante, e por ende lo llamauan el barrio Vaticano, e a San Pablo mandol dar muerte mas hõrada, porque era recibido por cibdadano de Roma, e descabeçaron lo en vn logar que era llamado Cantucumbas: e assi murieron so vn Emperador en vna cibdad, è en vn dia los glorioſos Principes de la Christiandad. E en aquella sazon se començo en Nero la primera de las doze persecuciones mas nombradas, que fueron en los Christianos: e las tierras que eran so el señorio de Nero quã do vieron que fazie mal su fazienda alçaronse todas, e primeramente las Francias de si Bretaña, e toda Armenia: è guiso sus nauios, e fuesse sobre Armenia, è Bretaña, è ouo las luego, e touose ende por bienauenturado sobre todos los otros omes, que maguer q̃ perdio

sobre

ſobre mar muchas de las mas preſciadas coſas que traye, e non dio por ende nada: antes dezia ante todos, que los peces gelas traerien todas, e de la coſa de que ſe el mas tollia, era de que enuegeſcia en la enjugleria, e non la ſabie bien fazer a ſu voluntad, e preguntaua a ſus gentes, ſi vieran nunca otro que lo tambien fizieſſe. Quando le dixeron que las Francias eran leuantadas, tan gran vagar ſe dio en las yr aſſoſſegar, que auien plazer los que eſtauan alla, e querian la guerra, porque robauan, e fazien mal en ella. *E* el tan poco cuydado ouo ende, que fue auer a ſu vagar muy grande, como lidiauan dos en el arenal, e touieron gelo a mal todos, è en quanto aqueſto fue alçaronſe las *E*ſpañas: è el Senado de Roma, que vieron que auien tan mal Celar, è tan ſin recabdo, e con tan malas coſtumbres, e que non podian hi mal fazer: en quanto touieron guiſado, fizieron lo que pudieron por tal de non perder el poder, è la honra de ſu Imperio, e ſacaron grand hueſte e guiſaron la muy bien, e fizieron cabdillo della a Galba vn Romano muy poderoſo, e mucho hõrado: è embiaron lo a *E*ſpaña que apaziguaſſe la gente è aſſoſſegaſſe la tierra, e recabdaſſe los derechos. *E* deſque Galba fue en Eſpaña yual muy bien con ſu hueſte, è muy bien con los de la tierra, quel reſcibian muy honradamente en cada logar, por desfoyr el mayor mal, como gentes que eran eſcarmentadas de las otras vezes de los Romanos. *E* el començò a gouernar la tierra à plazer de los *E*ſpañoles faziendo en los mal fechores en ellos grandes juſticias. Aſsi que vna vez cõteſcio que vn ome bueno a ſu muerte dexò ſu fijo pequeño en guarda de vn ſu amigo, a pleyto, que ſi el niño murieſſe, que heredaſſe aquel que lo auie en guarda, todos ſus bienes. E el ome malo con cobdicia de heredar lo ſuyo, matolo a ponçoña, e vino la querella ante Galba, e mandolo enforcar. E el dixo que era cibdadano de Roma, e que querie ſer juzgado por las leyes Romanas. E eſto dezia cuydando auer algund eſpacio de vida: e Galba quando lo oyò, mandò fazer vna forca muy alta toda emblanquecida: e poner otras pequeñas al derredor: è en las pequeñas fizo enforcar otros malfechores: è en la alta, aquel porque era cibdadano de Roma, e por eſtos fechos, e por otros tales, querien bien los Eſpañoles muy grand bien a Galba. E el quando eſto vio, como ſabia bien la vileza de Nero, trabajoſe de mejorar ſu fazienda, e ſu eſtado, e guiſo con ſu hueſte, como lo alçaſſen en Eſpaña por Emperador, pues que Nero tan mal ponie lo ſuyo. E los Romanos que eran hi con el, fizieronlo de de grado: e trauaró con los Eſpañoles, q̃ pues quel por los Romanos era alli, que le reſcibieſſen ellos, otroſi

trosi por su Emperador. E los Espa ñoles que sabien, que los Romanos lo ombiarian, e le dieran su poder: e porque quierque hi fiziesse, que se ternien ellos por pagados, non contrallaron a los Romanos lo que fazian, e rescibieron lo por Emperador. E quando Nero oyò aquestas nueuas de como las Españas eran alçadas, e Galba con ellas touose por muerto: e desmayò tanto, que alli perdio toda su esperança de bien, assi que yogò por muerto vna grand pieça sin fabla. E desque acordo rompio sus paños, e firiose mucho en la cabeça llamando mesquino, que sera de mi. E sabed que Nero ante que muriesse, vio algunas señales de su muerte, assi que soño vna noche, que andaua sobre mar gouernando vna naue, e falleciol el gouernallo, e lleuaualo su muger que era ya muerta, a vnas tinieblas mucho estrechas: e cobriase todo de formigas aludas. E otrosi abriose vna vez vn luzillo por si mesmo, e salio ende vna gran boz que lo llamò por su nombre. E estando Nero en Roma en esta cuyta, llegol mandado de como lo desampararan todas las otras huestes, que erã por las otras tierras. E los mandaderos dieronle las cartas a la tabla do estaua yantando, e con pesar que ouo trastornò la mesa: e dos vasos que tenie muy presciados, quebrantolos: e tomo ya quanto de poçoña, e encerrolo en vna buxeta. E embio algunos de sus aforrados de aquellos en que se mas fiaua en la cibdad de Hostia a guisar vna naue en que fugesse. E desi comentio en poridad a algunos de los Tribunos, e de los Centuriones, si querien fuyr con el, e los vnos nõ le querien respõder, e yuan su via, los otros dezienle encubiertamente, que non querien, de guisa que vno dixo a muy grandes bozes, fasta quando vos dura esta mesquindad, que es peor que muerte. E començò a pensar Nero en muchas guisas por tal de non auer a obedescer a Galba, e assmò si saldrie al mercado de la cibdad, e que se parasse en medio de todo el comun, e pidiesse merced a todos que le perdonassen los males que fiziera fasta estonces. Mas ouo miedo que si alla salliesse, ante que al mercado llegasse, serie todo despedaçado. E por ende dexò este cuydar fasta otro dia, e echose a dormir, a la media noche despertò, e embiò mandaderos por todas los casas de sus amigos, que los despertassen, e les dixessen, que les rogaua, que viniessen fasta el: e nin vinieron los amigos, nin tornaron los mandaderos. E quando el vio aquesto, leuantosse, e tornosse con muy pocos, e fuesse a las casas de sus amigos, e non le quiso abrir ninguno, e cõ grand cuyta tornose para su casa, e non fallo hi ninguno de todas sus guardas q̃ fujerãto dos, ca assi como el non se fiaua en ninguno otro si ninguno no se fiaua en el: e los en quien el mas fiaua

eran

eran dos viles omes, el vno auie nombre Nigidio, e el otro Gemelio. E estos aborrescieran ya las sus crueldades, porque vieran que mataran muchos de sus amigos: e touieron que assi faria a ellos; e por ende atouieronse al consejo de los que lo querien matar, e desampararonlo. E quando Nero se vio assi desamparado de todos, andudo por sus palacios buscando alguno que lo mataſſe, e nol fallo. *E*stonces dixo, nin veo amigo, nin enemigo: e assi como estaua descalço è ensaya, fue corriendo quanto pudo por se echar en el rio de Tibre. Mas desque llegò alla, arrepintiose; e assi como fue, assi se tornò a priessa, pensando de buscar algun logar ascondido en que se assoslegasse su coraçon. E vistiose otra vestidura sobre la saya; e cubrio la cabeça, e puso vn alquinal ante la cara: e assi descalço como estaua, caualgò en su cauallo, è quatro cõpañeros cõ el tan solamente. E desque llegò al logar do querie yr, q̃ es vna legua, e aun migero de la villa, arrendo su cauallo en vna espessura a vnas çarças, e a vnos arboles: e el fuesse a pie por vn sendero que se desuiaua a vna casilla, que estaua ay ascondida en muy fuerte logar è muy esquiuo; e tanto era el sendero aspero de andar, e lleno de çarças, que se ouo a despojar aquella vestidura a que vestie, e echarla tendida sobre los çarçales, porque estaua descalço, e andar sobre ella de pies, e de manos: rompiose toda la vestidura, e llego el aquella casilla a grand pena andádo por cuevas, e por peñas: è como venie cansado, echose a dormir en vn lecho muy pobrezillo, que hi estaua de vna cogida pequeña, e cobierto de vn paño viejo roto, otro dia mañana los que venieran con el consejauanle que se fuesse, e non sufriesse tanto profaço, mas el tenie en coraçon de se matar. Emando fazer alli ante si vna fuessa a medida de su cuerpo: e desque fue fecha mando traer agua cõ que la bañassen, e fuego con que la quemassen. *E* estaua Nero llorando, e faziendo llanto de quantos males le contescien, e dezi; ay que sotil macstro se pierde oy en mi, e el tardandose en aqueſto, vino de Roma vn mandadero aquel logar quel dixo, que todo el Senado de Roma, le auien dado por juyzio, e por enemigo de los Romanos; e le mandauan buscar para matarlo, e quando el oyò aqueſto fue mucho espantado; e dos cochillos que troxera consigo sacolos e començò a catar qual era mas agudo, e de si tornolos a sus vaynas diziendo, que aun non era venida la ora de su muerte, a las vezes castigaua aquellos sus compañeros que lloraſſen e fizieſſen llanto por el, a las vezes quel dieſſen enxemplos de algunos que se mataran, por tal de abiualle el coraçon que se podieſſe el matar, e oras denostaua la su pereza, e el estando en esto yuanse ya aquel logar, llegandose los caualleros, que embiaran

biaran en pos del los Romanos, que lo prendieſſen,e lo lleuaſſen viuo,e tanto que lo el ſintio,ſaco vn chochillo, e metioſel por el coraçon,con ayuda del vno de los que hi eſtauan, que premio hi el Chillo: e en moriendo tenie los ojos tornados,e tan feo,que ſe eſpantauan quantos lo veyan, e deſta guiſa morio Nero el *E*mperador, ſeyendo de edad de treynta e dos años,e acaboſſe en el,e fue desfecha e deſtroyda toda la compaña de Ceſar Auguſto, de cuyo linaje el deſcendio, e ſegun cuẽta *E*uſebio aquella caſa en que Nero murio, era de vn ſu aforrado, e yazie entre la carrera ſalaria, e la que va a Numento. *E* quando ſopieron en Roma como era muerto,tan gran de alegria ouo todo el pueblo,que andauan todos por la cibdad con guirnaldas en las cabeças faziendo muy gran fieſta,porque eran ſalidos de poder de tan mal ſeñor. *E* fueron en el ſu tiempo martyrizados eſtos martyles.

San Torpes.	Quarẽta ſanctos.
San Proceſſo.	caualleros.
S. Martiniano.	San Feliz.
San Geruas.	San Oneſino.
San Patras.	San *E*pafra.
San Nazario.	San Euodio.
San Celſo.	San Priſco.
San Sabiniano.	San Timoteo.
San Potẽciano.	San Apolinar.
San Eodaldo.	San Ermagoras.
San Altimo.	San Fortunato.
San Serotino.	

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Nero,e torna a contar de Galba,que moraua aun en Eſpaña alçado por Emperador,e de Octo, è de Vitelio, que reynaron en pos del. E cuenta breuemente los fechos de aqueſtos tres non poniendo Era ninguna nin cuento de los ſus emperios,lo vno, porque non ſon contados en la liña de los Emperadores. Porque eſſo poco que reynaron fue a manera de robo, e non como deuien, lo otro,porque lo mas de los ſus fechos, e de los ſus emperios ſe acacabò en aquel año miſmo en que Nero murio.

Galba,Octo,Vitelio,Emperadores de Roma,en contienda.

¶ *El capit.cxij. Dize de los Emperadores de Roma Galba Oto, y Vitelio, pero no lo fueron pacificos: y de lo que acontesçio en ſus años vno empos otro.*

DEſpues que fue Galba alçado por Emperador en Eſpaña ſopo de como Nero Ceſar el Emperador era muerto. E puſo luego con los Eſpañoles ſus poſturas,como viſquieſſen en paz ſo el ſeñorio del Imperio. Pero fizol de arrebato, tanto auie a coraçon de ſe yr para Roma, e tomò muy gran poder de ſus compañas de Romanos, que troxera, e de Eſpañoles que lleuò conſigo, e fueſſe para alla, e lleuò en ſu compaña a Marco Fabio Quintiliano, que era Eſpañol, e ome muy ſabio a gran marauilla, porque moſtraſſe en

se en Roma: aquel fue el primero que hi touo escuela general del cobiertamente, e q̃ lleuoò soldada del Emperador, por aquella razon del su tesoro, è tanto que llegò a Roma rescibieronlo por señor a Galba, è reyno seys meses, e seys dias, e segun cuenta Suetonio, fue Galba Emperador, ome mesurado de cuerpo, nin muy grãde nin muy pequeño: e auie la cabeça de parta de delãte toda calua, e los ojos amarillos, e la nariz cerua: e auie los pies muy tuertos por vna enfermedad que auie en los artejos de los dedos, e era ome que comie mucho ademas, e en inuierno comie siempre antes que amanesciesse, e guiauase en todo su fecho por consejo de tres omes, e con la gran priuança començarõ a ser de muy malas costumbres, e el guiandose por ellos, a las vezes era muy cruo, a las vezes de gran piedad, a oras tan sin cuydado, que non conuenie a Principe, era muy brauo a todas las ordenes de las dignidades, e de los officios de Roma. Auie gran sabor de llegar a si los buenos caualleros, e porende vna compañia dellos, porque veyan que les daua quanto ellos querien, juraronse de non seruille si les non acrecentasse en las soldadas: e sus mayordomos dixerongelo, e el non lo quiso fazer: e dixo, que los caualleros escogerlos solie el, que non cõprar. E despues de aquesto començò a ser tan escasso, e tan cobdicioso, e tan duro de traer a las cosas guisadas: que a todos los torno sus despagados. E quando vio que todos lo querien mal, porfijo a Pison vn mancebo que auie en Roma, que era de muy gran linajo, e ome de muy buenas costumbres, por tal que reynasse con el deso vno, mas auie a aquella sazon en Roma vn ome muy poderoso, a q̃ llamauan Octo, e tenien muchos cõ el por lo fazer Emperador. Este Octo embio vn dia gran compaña de sus caualleros que matassen a Galba, que andaua por el mercado: e los caualleros aguijaron de rezio ante toda la gente, e vieron a Galba a lexos, e ouieron miedo de la su vista, e pararonse vna pieça, e ouo hi quien los esforçò, e mouieron contra el, e fujeron todos quantos estauan con Galba, e a el mataronlo: esto fue gran marauilla, que nin quisieron venir en su ayuda aquellos por quel embiara, ni le ayudaron los que estauan cõ el, e los caualleros de Octo, que lo mataron, dexaronlo degollado en medio de la plaça, e fueron su via, e yogò alli Galba muerto, fasta que passò por alli Siregario vn cauallero que venie de coger su pan: e luego que lo vio puso en tierra lo que traye, e fue para el, e cortol la cabeça, metiol el pulgar por la boca, e leuola assi a Octo, e el diola a los açacanes, e a los pregoneros, e ellos posieronla en somo de vna asta de lança, e leuaronla assi dando vozes, e faziendo grande escarnio fasta el adarue de la villa,

e po-

e poſieró la ay. En aquel logar meſmo do Galba moriera, fizo otroſi Octo matar luego a Piſon, el que auie Galba porfijado: e renouaren ſe alli entonces vandos e lides, entre cibdadanos de Roma, bien tales, como en el tiempo de Iulio Ceſar, e de Pompeyo: ſi non porque quiſo nueſtro Señor, ſegun cuenta Paulo Oroſio, guardar la cibdad por honra de San Pedro que fuera hi martirizado.

¶ El cap. cxiij. Cuenta de como luego que Galba fue muerto, alçarõ por Emperador à Oto, y fue puesto en ſu logar.

LVego que Galba fue muerto alçaróſe a manera como de robo con el emperio Octo en Roma, e Vitelio en Germania, e Veſpaſiano en Syria. Pero Octo fue fue llamado Emperador por razon que ſe alço en Roma, que era cabeça del Imperio: e reynò tres meſes: e ſegun cuẽta Suetonio, fue Octo ome pequeño de cuerpo: e auie los pies muy feos: e era caluo, e afeytauaſe bié como ſi fueſſe mũger, de guiſa que en lauãdoſe la cara fregauala mucho con pan mojado, e por ende auie en coſtumbre deſque le naſcien barbas, de las nõ traer, ante las raye mucho a menudo, por tal que non le pareciеſſen: Deſque començo auer entendimiento ſiempre fue garçon muy loçano, e muy gaſtador: e auie ſiempre en coſtumbre de andar denoche por las ruas, e ſi encontraua al guno que podieſſe menos quel, ò que fueſſe beudo ferielo, e metielo en vn ſaco, e echaualo en algun logar alto. Seyendo mancebo en tiẽpo de Nero auie en caſa del Emperador vna muger que era ſierua, e era aforrada muy vieja à gran marauilla: e porque era muy priuada del Ceſar enfiuzoſe Octo de la querer bien, e moſtrole gran amor, e ella metiol en priuança con Nero. De manera, que à pocos dias fue vno de los mas priuados que Nero auie: e eſto porque auenien biẽ en vno las coſtumbres de amos a dos: en todos los conſejos, e en todas las poridades era Octo llamado: e el dia que fablò Nero de matar a ſu madre Octo fue en el conſejo: e por fazer a las gentes perder la ſoſpecha, combidolos a yantar con el. Tal bien querencia fue Nero cogiendo contra el, que fizo ſoſpecha de dexalle el emperio: e en quanto Octo eſtas ſoſpechas ouo, non dexò coſa nenguna, porq̃ entendie que aurie los omes ſus pagados que la non fizo, aſsi que quantas vezes cõbidaua al Emperador a cenar a ſu poſada, quantos vaſos tenie de oro, e de plata, todos los partie a los que venié hi a comer con el. E por eſto, e por otras coſas muchas que fazie, non auie ya en la tierra nenguno que non dixeſſe q̃ Octo tan ſolamente conuenie heredar el Imperio de Roma. E durol eſta ſoſpecha, faſta el tiempo que porfijo Galba a Piſon, como de ſuſo oyſtes. Mas deſque vio que

Piſon

Piſon ſe era adelãtado en el Imperio,è que nõ lo podie auer en paz por razon de heredamiento,trabajoſe de lo auer por fuerça, e matolos ambos,ſegũ que de ſuſo ha cõtado la eſtoria: è los caualleros q̃ eran de ſu parte llamaronlo Empe rador:è la gente menuda del pueblo llamaronlo Nero,e a el plogol mucho por el amor que ouieran con el. Aſsi que de alli adelante en las cartas que embiaua à Adelantados delas Prouincias llamauaſe Octo Nero, è todas las ymagenes de Nero,mandolas tornar à los logares do las el poſiera, onde las auiẽ mãdado toller los Romanos: e todos los que fueran ſus mayordomos,è ſus aforrados tornolos à ſus officios,en que ſolien ſer en el ſu tiẽpo,e Octo faziendo eſtas coſas en Roma Vitelio el que ſe alça ra con el Imperio en tierra de Germania, que era fijo de Lucio Vitelio el que fue tres vezes Cõſul, guiſò ſus hueſtes muy grandes,e mouioſe contra Roma por lidiar con Octo,e lidiaron cerca Bebriaco. E quando vio Octo que ſe vencierõ los ſuyos matoſſe el miſmo.

¶ El capi. cxiiij. Cuenta de Vitelio el Emperador, y delo que fizo deſpues que ſopo que era muerto Oto, ſegun lo aqui cuenta.

TAnto que Vitelio ſopo q̃ Octo era muerto fuſſe para Roma muy loçano de q̃ venciera,è entrò en la cibdad, è venie mucho apoderado de gẽte, e reſcibieronlo luego por Emperador: è reynò ocho meſes, e ſegun cuẽta Suetonio en el nueuo libro de la ſu eſtoria. Eſte Vitelio miẽtra fue niño, mancebillo ſiẽpre viuio entre las amigas de Tiberio,e deſq̃ llegò à mayor edad fue lleno de todos males; pero en la corte de los Emperadores el fue el mas hõrado,ca ouo el año de Gayo por ſaber biẽ guiar las carreras, e ouo la priuança de Claudio por jugar à pueſto las tablas,è Nero quiſol biẽ è honrolo muy mas q̃ eſtos,lo vno por aq̃llas coſas meſmas, è lo otro porq̃ ſe lo mereſcie el:lo al por vn plazer quel fizo vna vegada, è vedes qual. Mando Nero llegar todos juglares en el theatro, e fizolos fazer ſus juegos, e fazer ſus eſtormẽtes,e tañer ante todo el pueblo por coronar al q̃ vencieſſe,como era coſtũbre, e Nero que era muy grãde maeſtro de aquellas artes, ſegun cuẽta de ſuſo la eſtoria, auie gran ſabor de ſalir al cãpo del theatro por vẽcer los juglares, è el pueblo que ſabiẽ ſu volũtad rogauãgelo todos, è el con verguẽña non gelo oſaua otorgar:e porque lo afincauan ſalioſe del theatro: è Vitelio fue empos del,è dixol que lo embiaua todo el pueblo quel rogaſſe de ſu parte, que ſe tornaſſe al theatro, ẽ vẽcieſſe todos aquellos juglares, e fazerles ye grã merced en ello, e coſa quel ſiruirien para ſiempre,e Nero quando eſto oyò tornoſe para el theatro,e cumplio ſu volũtad,e quiſo por aquella razon

zó bié a Vitelio, e fazie mucho dal
go Mas deſq̃ murio Nero nó le fue
tá bié, por mal querẽcia quel auie
Galua el Emperador, aſsi que vino
a tan grá pobreza que a penas auie
que comer, è embiol vna vez Gal-
ba mas por deshóra que có amor
a gouernar la hueſte de tierra de
Germania la menor: è el queriẽdo
yr alla nó tenie néguna coſa para
dexar de comer a ſu muger, è a ſus
fijos nin para el que comieſſe por
el camino, è con gran quexo apar-
to en ſus caſas el logar do ſolie có-
mer, e dexol para morada a ſu mu
ger, è a ſus fijos, e lo al todo de las
caſas alquilolo por el tiempo qúe
fincaua por paſſar de aquel año, e
aquel alquiler les dexò para có-
mer, è el fueſſe para ſu madre, e to-
mol los çarcillos delas orejas, è em
peñolos porque comieſſe por el ca
mino, è cõ aquello llegò a Germa-
nia, è venien muchos a que deuie
algo à demandargelo, è embarga-
llé ſu yda: e porque vio que nó los
pudo partir de ſi por ruego, mal-
traxolos, e amenazolos fuerte: e
ouieronſe à yr ſin otra paga.

E luego que llegò a la gueſte de Germania, como an los omes ſa-
bor de coſa nueua, recibierõlo los caualleros muy de grado por cab-
dillo, e quantos encõtraua q̃ lo ſa-
lien a reſcebir abraçaualos a todos
e beſaualos. E deſque entrò por la
hueſte non le demando nenguno
tal coſa que gela el non otorgaſſe,
è a los que eran enfamados de al-
guna mala nombrada dauales ſus
cartas en que los tornaua en ſu
buena fama: a los que eran culpa-
dos de algunos males, perdonaua-
gelos, e ſoltaua los que eran juzga
dos de muerte: è por eſtos fechos
tales fueron los caualleros tá paga
dos del que à muy pocos deſpues
que vino a Germania llegaronſe to-
dos, e tomaronlo de la cama do ya
zie, è aſsi como eſtaua veſtido con
ſus paños de eſcuſa con que anda-
ua por ſu caſa, aſsi lo alçaron por
Emperador, e lo troxeron por to-
das las mas honradas ruas de la vi-
lla, è de ſi por todas las otras de
Germania: è fazien muy grandes
alegrias con el a manera delos que
an vencido alguna batalla, è anda-
uan muchos nauios por los rios, e
las gentes en llos con grondolas, è
con coronas de muchas guiſas: de
los caualleros nin de la otra com-
paña non auie hi nengunos caſti-
gados ca todos fazié quanto que-
rié, de manera, q̃ ſi robauá ò fazié
otros males todo les era leuado en
juego, y auino vna vez que paſſa-
ua Vitelio por vnos campos en q̃
fuera vna muy gran batalla, y los
caualleros fuyan del fedor de los
cuerpos que yazien hi muertos. Y
começo Vitelio ayuntar a gran-
des bozes ca muy bien olie el ene
migo muerto, y mejor el ciudada-
dano Romano. Vna fieſta que el
eſtaua comiendo ante gran gente
começo vn juglar a cantar vna
cantiga de las de Hero: y alegroſe
al comiençó Vitelio, y de ſi comé
ço a llorar cõ duelo del. Y deſque

fue

fue en Roma aſoſſegado en el Imperio, dioſſe a grã luxuria e a toda crueza: ſiempre comie tres vezes, o quatro al dia, e fazie grãdes yãtares e cenas amenudo: e cõpria a todos por razon que camiaua quãto que rie: e dezie a vno q̃ comerie otro dia cõ el, e a otro eſſo meſmo, e deſi comie cõ ambos en vn dia, vna vez cõ el vno otra cõ el otro: e nõ auie nenguno acoſtar menos el guiſamiẽto de quarenta mil dineros đ la moneda q̃ corrie. La mas famada cena ſobre todas las otras, fue vna q̃l dio ſu hõro vna vez q̃l cõbido, ca le puſierõ delãte enella dos mil peces de los mas eſcogidos q̃ ay en la mar, nin en todos los rios, e ſiete mil aues adobadas de departidas maneras. E eſta cena paſſo el vna vez quãdo cõ ſagro el templo đ Patina: otra fizo otra vez muy mayor, en q̃ ouo muchos fayſanes, e muchos pauones, a grã maraũlla, e aues e peſcados đ muchas naturas quãtas ſe fallar pudieron, e lechones de quãtas guiſas podieron auer deſde tierra de Parma faſta la mar de Eſpaña: e tã grã comedor era Vitelio, q̃ non podie en ninguna guiſa ſofrir la fãbre, aſsi que quãdo yua a los ſacreficios de los templos comie por las cozinas que fallaua por las carreras. Mataua muy de grado a quiẽquier, por qualquier razõ. Los omes nobres q̃ e: ã ſus eguales đ edad, e đ linaje, e q̃ apriſierã cõ el deſo vno, mataua los de qualquier manera đ engaño q̃ podie: a vno q̃ auie la fiebre, e de mãdaua agua frie q̃ beuieſſe, dioge la el miſmo por ſu mano e diole cõ ella põçoña cõ q̃ murio. Solamẽte q̃ le dezie đ alguno q̃ fiziera algun mal, matualo a menos đlo oyr. Si todo eſto fue ſoſpechado, q̃ fuera en cõſejo dela muerte đ ſu madre. E en quãto eſtas coſas cõtecierõ en Roma, guerreaua Veſpaſiano muy de rezio cõ ſus hueſtes muy grãdes q̃ tenie toda la tierra de los judios, e comẽçaron a crecer por la hueſte las nueuas de las batallas q̃ fuerã entre los cibdadanos de Roma, e de como Galua, e Octo, eran muertos, e Vitelio reſcebido por Emperador, que era el peor dellos. Los caualleros viejos e honrados començaron ſobre eſto a departir entre ſi, e dezir con gran peſar que auien que ſiempre eran ellos primeros en los peligros, e poſtrimeros en las honras. e que ſiempren auiẽ ſeñores de los que eran menores q̃ ellos, e demas auiendo en ſu compaña tan nobre ome como Veſpaſiano q̃ deuiera ſer alçado por Emperador, ca el era viejo para conſejar: e era mas valiente que los mancebos para lidiar. E ſobre eſto cometieron a Veſpaſiano, e rogaron le que tomaſſe el gouernamiento del Imperio de Roma que yua toda via a mal: e el non lo quiſo otorgar, diziendo: q̃ nõ cõuenie para el: e los cabdillos quexarõle tãto quel ouo mal ſu grado a otorgar: empo

ante quiſo recebir el cuidado đl gouernamiento q̃ la hõra đl Impio: e guiſo de ſe yr pa Roma, e paſo por Capadocia, e por Frigia, e đxo a Tito ſu fijo por adelãtado en trra đ Siria, por q̃ guerreaſe a Iudea, e Vitelio q̃ eſtaua en Roma, eſtõces auie oluidado el nõbre đ grã hõra, e del ſeñorio en q̃ era, e echauaſe al vicio delos cõbites q̃l faziẽ por cada coſa e llegol el mãdado đ como Veſpaſiano venie cõtra el: e el cuydando mejor parar ſu faziẽda encerro en el capitolio a Flauio hrõ đ Veſpaſiano e otros muchos q̃ eran de ſu ꝑte, e quemolos y. E q̃ãdo Veſpaſiano lo ſopo ouo muy mas a coraçõ de yr cõtra el: e Vitelio dio todo ſu poder a Cecina cabdillo de la ſu caualleria: e embiol cõtra el: e el ſin coſe en la cibdad porq̃ era muy flaco vſãdo mucho las mugeres: e embeudãdoſſe, todo el dia eſperãdo que quãdo vinieſe ſu enemigo q̃ lo fallaſe beudo, e nõ ſintíeſſe la muerte: e Veſpaſiano, e Cecina lidiaron cerca de los adarues dela cibdad, e fueron vẽcidos e muertos todos los de parte de Vitelio: e tãto q̃ lo ſopo encerroſe en vna caſilla pequeñuela e eſcura que eſtaua cerca del palacio, mas entro Veſpaſiano la villa e fizo ſacar a Vitelio đ alli: e ſacarõlo e atarõle las manos a tras, e echaronle vna ſoga a la gargãta, e rõpierõle todos ſus paños: e el medio deſtruydo de ſmayo: e leuarõlo al mercado, e diziẽdol e faziedol muchos eſcarnios: e reboluierõle los cabellos a derredor dela cabẽça, aſsi como ſolien fazer alos malos: e metierõle el eſpada ſo la baruilla porque nõ podieſſe aſcõder la cara, nin encobrirla, mas q̃ la alçaſe e touieſſe alçada porque lo vieſſẽ todos. Los vnos le dauan cõ el lodo, los otros con el eſtiercol: e llamauanlo atizador de fuego, porq̃ comie por las cozinas: e patinario por la gran cena que fiziera alcõſagramiento del templo de Patina: e vna partida del pueblo menudo dezienle quantas maldades e quantas enemigas le ſabien: e denoſtauanle las fechuras đl cuerpo, ca era mucho enano de cara: e auiela berm:ja e eſpãtoſa, e toda barroſa del mucho vino que beuie: e auie el viẽtre gordo: e vna pierna flaca. E deſi apedrearõlo, eſirien dol de golpes menudos, deſcaronle e leuaronle araſtrando en vn coruo de fierro, e echarólo enel rio de Tibre, e nunca el ſu cuerpo fue quemado, nin ouo otra ſepoltura. E non ſuffriera Veſpaſiano del fazer eſtas crueldades, ſinon por el gran peſar que auie de quel mataraa ſu hermano.

Veſpaſiano ſeteno

Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

El capitulo. CXV. Es en razõ del Emperador Veſpaſiano: e luego delo q̃ acontecio en ſus anos vno empos otto.

Deſ-

DEſpues q̃ la cõpaña đ aq̃llos que ſe alçarõ cõ el Impio, fue deſtroyda e aterrada, finco Veſpaſiano por Empador de Roma a ſoſſegadamẽte e en paz, e ſin toda otra cõtrarea. E el primero año de ſu Impio, fue a ochociẽtos e veynte e dos dela puebla de Roma, quãdo andaua la Era en ciẽto: e el año de nro Señor en ſeſenta e vno: e el Imperio đ Agtipa en veynte e cinco. E reyno Veſpaſiano nueue años e onze meſes e veinte e dos dias E ſegũ cuẽta Suetonio, fue ome de muy buena vida, e de muy buenas coſtũbres: aſsi q̃ enel tiẽpo đ Nero ſeyendo vno de los cõpañones de ſu caſa non podie ſuffrir las ſus vilezas: e quãdo el cantaua e tañie ſus eſtormentes, o ſe dormeſcie, o yua ſu via cõ enojo: e ouol por eſto Nero grã ſaña e grã deſamor: de guiſa que lo echo de ſu amor e cõpañia: e defẽdiol q̃ nũca apareciese antel E fuẽſe Veſpaſiano a vna villa pequeña que yazie en deſuiado, e fuera de camino, e alli moro atendiendo la muerte, faſta que ſe fallo menguado đl Empador Nero, e lo fizo maeſtre de caualleria, e lo embio a tĩra de judea por la conq̃rir, ſegun cõto de ſuſo la eſtoria: e luego que fue Empador, auinol aſsi, q̃ fizo a vn mancebo de grã linaje Adelãtado de vna tierra, e mando eſcriuir las cartas: e el mãcebo llegoſe a el a gradecergelo como đuie fazer a ſeñor: e venie vngido de yngimiẽtos q̃ oliẽ muy biẽ a grã marauilla e Veſpaſiano q̃ lo olio torno la boca e la cara a otra pte, e denoſtol a grãdes vozes: e fizo rõper las cartas, diziendo, q̃ nõ era pa guerra, nin pa gouernar tierra el ome q̃ ſe vnje como muger. E las ordenes delas grãdes dignidades q̃ en Roma ſolie auer q̃ erã ya como enuejezidas por mẽgua de buenos ſeñores, por las grãdes mortandades q̃ fazien en ſi vnos con otros, renouolas el de cabo, e cũpliolas de cauallerias, e tornolos en ſu eſtado. E puſo cuento cierto de Senadores, e de cabdillos, e de caualleros, e metiolos en eſcripto. E tollo delas dignidades omes que las merecian aſaz, e puſo y otros que vio que eran muy mas eſcogidos en bõdad. E en quãto el viſco ſiempre fue enſeñado e piadoſo: e nunca ſe fazie de mayor linaje que era: ſiempre dezie que era de comunal, nin đ muy alto, nin de muy baxo: e alas vezes delos de comunal, que eran mejores que el. Non auie cuydado de meter grandes adobios en ſus paños. Las palabras e los amigos, đ los ſoſaños de los philoſophos, ſoſtenielos muy manſamẽte: e los peſares quel fizieron, e las enemiſtades quel buſcauã luego las oluidaua, de guiſa que non le venien en miẽte, nin las quería jamas vengar. Nunca fizo mal a nenguno por ſoſpecha, nin por miedo quel metieſſen đl, aſsi q̃ vna vez conſejaronle ſus amigos que ſe guar-

guardaſſe de vn cauallero q̃ dezien que era del linage đ los Emperadores q̃ nõ ordieſſe por autura como lo echaſſen đl Imperio: e Veſpaſiano que oyo aquello, embio luego por el, e fizol prometer que ſe mẽbraſſe ſiẽpre del bien q̃ el le farie: e el cauallero prometiogelo muy de grado: e el Emperador fizol cõſul. Deſi a la fija đ Vitelio ſu enemigo, caſola muy nobremẽte: e diol muy dalgo a grã marauilla: e fizol toda via grã hõra. E morãdo aquel año Veſpaſiano en Roma, e faziẽdo mucho biẽ eñlla, moraua Tito ſu fijo en tr̃a de Iudea e đſtroyela toda, e guerreaua a Ieruſalẽ muy đrezio.

El ſegũdo año de Veſpaſiano, q̃ fue a ochocietos e tres años, de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en ciẽto e diez: e el año de nr̃o Señor en ſetenta e dos: e el reyno đ Agripa en veynte e ſeys. Auino aſi q̃ Tito Ceſar, teniendo cercada la cibdad đ Ieruſalem, deſtruyoſe toda tierra de Iudea. Lo vno por los Romanos: lo otro por guerras e por deſauenencias q̃ auien los dela tierra entre ſi: e los q̃ eſtauã encerrados en Ieruſalem, eñ partidos en tres vãdos. E matauanſe ſin meſura los vnos alos otros, lidiãdo de dia e de noche: e los Romanos otroſi, guerreauanlos muy fuerte, aſsi que non auien vna hora de folgar los mezquinos, e matauãſe ellos meſmos entre ſi, e matauã los eſtrãños: e eñ muchos ademas los muertos e grãdes los arroyos de la ſangre q̃ corrie, tãto que finchera todos los logares, e ãdaua por las ſalidas mas eſcõdidas del templo: e deſta guiſa morierõ todos los defendedores dela cibdad a fuego e a fierro, e a ſãbre: nõ auie y ningũ logar do peligro nõ ouieſſe: no era nenguno poderoſo de ſuyr: a cada ꝓe auie grã miedo e grã roydo: enlos q̃ eſtauã a muerte deſeſperauã los viuos: e aſsi q̃ a derecho podrien los omes llamar mezquinos a los q̃ fincauan, e bien andantes alos q̃ morien, e đzir contra Ieruſalem, como eres engañada cibdad llena de puebros en te combatir con tus armas miſmas ca tu ſolies vencer ſin armas: ſolies ferir ſin lid todos los tus enemigos: los Angeles lidiauan por, ti: e las ondas del mar, la tierra que ſe abrie ſoruie tus mal querientes: e e los rayos đl cielo q̃ venien los matauan. Agora as fincado captiua: lo que demandaſte, ſentiras que es viuo Barrabas, e muerto Ieſu Chriſto: ca en ti reyna la deſauenencia, e es ſoterrada paz: portal que perezcas mas cruamente que ſi te deſtruyeſſen los Chriſtianos: e ſin falla aſsi era, ca por los vnguentos de los buenos olores, e el encienſio, e por los otras eſpecias marauillofas, por las flores de muchas guiſas que ſolien ſer en el templo, eſtauan y los cuerpos de los homes muertos por ſoterrar q̃ deſſiziera ya la lluuia, e quemara el fue-

elfuego,e eſcalléta ra,e enegreciera el ſol,ca nõ auiẽ nengũos vagar de los ſoterrar, e mayormente a los q̃ morien enel tẽplo e por las plaças, ca por la guerra q̃ auiẽ entre ſi mayor cuydado auien de matar e đ ferir q̃ nõ de ſoterrar: pero auie entre ellos vna grã cõpaña de ladrones q̃ ferien muy đ rezio alos delas otras partes:e ſofrien el fedor đlos muertos mas ſin aſgo q̃ toda la otra gente:e aq̃llos tomauã los cuerpos e đſ peñuãlos đlos adarues ayuſo:e Tito el fijo đ Veſpaſiano q̃ vio todas las cueuas e las carcauas de aderredor dela vlla llenas de muertos e la ſangre q̃ andaua de ſuſo corriendo a todas las partes comẽço a gemir muy fuerte e a ſoſpirar: e alço las manos cõtra el cielo e dixo Señor Dios nõ deues tu a mi culpar por eſte tã cruo fecho, ca yo de grado los quiſe todauia perdonar ſolamẽte q̃ ellos nõ ſe mataſſen,e me roga ſẽ por paz:e yo por eſto eſtaua por los guardar ſanos eſaluos,tãto que ellos đxaſſen la batalla. Quãdo Tito eſto dezie eſtauã cõ el vn judio q̃ auie nõbre Mateo fijo de Lazaro,e fuxera dela villa, e vinieraſſe pa los Romanos;e juraua q̃ por vna puerta quel dierã a el en guarda echarã quinze mil muertos e ochocietos e ochenta mas:e eſtos de los q̃ fuerã ſoterrados del auer đl comũ, ca nõ eſtauã eneſta cuenta ninguno đlos q̃ ſoterrauã ſus parientes: e eſte ſoterrar,ſegũ cuenta Egeſipo,nõ era ſin õ echar los cuerpos fuera dela villa por ſomo de los adarues: e muchos otros judios de giã logar que fuxeran otroſi, de la villa, e ſe fueran para Tito,dezien que ſeyſcientas vezes mil judios muertos fueran todos contados que echaran por las puertas de la cibdad: e los otros que por la gran muchedumbre non podieron ſer echados que eran tantos que non auien cuenta nenguna:e ſabed que tan grande era el robo que faziẽ e los males en la cibdad e la fambre que ſoffrien, que todos quantos podien foyr todos ſe paſſauã a los Romanos:e Tito Ceſar, mandara por todas ſus hueſtes q̃ les vendieſen quãto meneſtes ouieſſen:e q̃ ninguno nõ fueſe oſado deles fazer mal. E nengun judio en la cibdad non era oſado de tener oro nin auer ninguno, ſinon los ladrones e los robadores que andauan eſcodruñando a todos, e ſi gelo fallauan matauanlos por ello. E porende los que fuyan a los Romanos comien el oro a pedaços, por tal que gelo non fallaſſen, e deſque fallauan que comer en la hueſte buſcauan aq̃l oro entre el eſtiercol e ſacauãlo ende: e entandio aqueſte fecho vn Aſciano, e deſi de vno en otro fueron ſabiendo todos que aq̃l linage de homes preſto era para toda cobdicia e aparejado para todo eugaño:e non hauie coſa ninguna tan crua, nin tã ſuzia q̃ ouieſſen verguẽa de la fazer

por cobdicia đ auer, e đ los Aſcria nos fuerõlo ſabiẽdo todos los đ Arabia, q̃ ſon gentes non menos co dicioſas q̃ los judios, e demas muy cruas e ſin toda piedad: dezie vnos a otros eſtos judios ſi ſalen dela villa ſartos eſtan de oro, e cotra dere cho e cotra ley e cõtra el mãdamiẽto del Ceſar, q̃ deffendiera q̃ ninguno non les fizieſſe mal matauan dellos quantos podiẽ auer, non ſeyẽdo bien muertos, abrienlos e catauãlos ſi teniẽ oro en los viẽtres. Aſsi q̃ por eſta razou mataron vna noche dos mil dellos. E otra malandancia a menos deſta contecia a los judios que fuxerõ a los Romanos porq̃ moriã faſta todos. E era eſta q̃ ellos eſtando en la villa q̃ nõ tenian q̃ comer ninguna coſa: e hauiã enſanguſtadas las venas e los logares por do hã a yr las viandas en los cuerpos: e el vſo del comer perdido: e las quexadas enflaquecidas q̃ nõ podiã maſcar. E la fambre creciales toda via mas, e allegauãſe todos ſobre las viãdas tã rebatoſamẽte como beſtias fãbrientas e ſin entendimiẽto: e muchos y auie q̃ viẽdo los comeres đ gran alegria morien: los otros comien tãto q̃ gelo non podien ſuffrir los eſtomagos, e fincauã de manera de ydropigos e morien. E algunos dellos eſcapabã, porq̃ comiẽ poco a poco faſta q̃ erã tornados enel vſo del comer. Tan fuerte era la guerra de todas partes q̃ deſtroyerõ los Romanos vna partida delas caſas q̃ eſtauã cerca el tẽplo E los judios deſtroyerõ lo al guerreando entre ſi, e derribarõ los portales, de guiſa q̃ ſe cubrio la faz del tẽplo E fue la fambre tã eſquiua q̃ azechauan vnos a otros por ſe arrebatar alguna coſa de comer: do era ſoſpecha q̃ auie vianda alli era la guerra, caſe matauã ſobre ella los pariẽtes e los amigos: e eſcodruñauã los muertos por ver ſi ternien eſcõdido entre ſi algo q̃ de comer fueſſe, e andauã todos boca abiertos como canes rabioſos đ vn logar en otro cõ el grãde quexo de la fambre: e quãdo nõ fallauã otro cõſejo tomauã los cueros e comiẽlos, e comien el calçado, e nõ auien vergueña delo tirar delos pies, e lo lleuar a la boca. E las pajas viejas q̃ fuerã echadas en los muladares grãde tiẽpo auie, buſcauãlas e cogienlas con gran acucia: e los q̃ las fallauã teniẽlas por comer muy preciado. E ſabed q̃ auie aq̃lla ſazon en la villa vna dueña de grã guiſa, q̃ auie nobre Maria: e era dela tierra de allende del rio Iordã: e al cumençamiento dela guerra vinieraſe cõ todo lo ſuyo pa Hieruſale, por ſer y mas ſegura: e como era muy rica troxiera gran algo, mas todo ge'o auiẽ robado aq̃llos cabdillos de la enemiga: e ſi alguna coſa auie đ comer cõprada por ſus dineros, toda gela auiã robado đlas manos, aſi q̃ todo le auie fallecido, e nõ tenien q̃ comieſſe. E como era muger q̃ fue

ra

ra criada a gran vicio nõ podie comer las pajas nin los cueros cruos e duros: e fuele creciẽdo la fãbre muy fuerte, de manera q̃ perdia el ſentido: e auie vn fijo pequeño q̃ mamaua, e ella como nõ comie nõ auie leche q̃le dar, e lloraua el niño por comer: e Maria quãdo lo oye quebrauale el coraçõ, e nõ ſabie q̃ fizieſſe de ſi nin del. E veyẽdo las grandes cruezas e las maldades q̃ fazien los robadores, e quexãdol grã rauia de la fãbre, perdio el natural amor q̃ madre deuia auer cõtra fijo e torno ſe cõtra el niño e dixol, q̃ te fare pequeñuelo q̃ te fare? todas las coſas de q̃ eſtas cercado todas ſon cruas: cercate la guerra, e la fãbre, el fuego los ladrones, e otros muchos peligros: epues q̃ yo he đ morir a quien te encomendare? o como te đxare a vida tã pequeño? ca yo atendie q̃ creceries e gouernaries a mi como madre, e q̃ me ſoterraries quando morieſſe, mas q̃ fare agora mezquina? ca nõ veo ninguna ayuda porq̃ yo nin tu viuir podemos: para quiẽ te guardare? o en q̃ ſepulchro te eſcõdere q̃ nõ te comã los canes, nin las aues, nin las beſtias fieras? Mis dulces entrañas e miembros tã alegres, ante q̃ vos deſtruya la fambre de todo en todo, tornadme lo q̃ recebiſtes đ mi: e torna d vos en aquella camara eſcõdida en q̃ recebiſtes eſpiritu de vida, ca enella vos eſta aguiſada ſepultura. Fijo beſarte he: e pues q̃ te nõ puedo mãtener para amor, auerte he para lo q̃ eres meneſter, e comere yo miſma los mis miembros, e nõ por infinta, mas cõ mueſſos de verdad: fezimos tafta a qui lo que fue de piedad, fagamos agora lo q̃ nos cõſeja la fãbre. Pero el tu fecho es mejor e mas de piedad q̃l mio, ca yo deuia te criar como madre, enõ matar te nin comer te como beſtia fiera: e tu q̃ đuias ſer criado gouernaras latu madre: Deſpues q̃ eſto ouo dicho Maria, boluio la cara a otra parte e degollolo: e deſque lo ouo degollado, fizolo pieças, e metiolo al fuego a aſar: e comio vna partida del: e eſcondiolo al porq̃ nõ geló fallaſſen ſi ſobre uinieſſen algunos, mas el olor de la aſadura llego alos cabdillos q̃ guardauã la villa, e fueron por el olor faſta que llegaron a la caſa e entrarõ dentro: e amenazarõ a Maria de la matar, porque fuera oſada della comer ellos eſtãdo ayunos: e porq̃ les non faziera parte del mãjar q̃ auie fallado. E ella dixoles delo que comi vr̃a parte vos alce non lo tengades en deſdẽ, ca đ mis entrañas vos guiſe yo comer: e ſee ca luego vos porne la meſa. Deſque eſto ouo dicho, deſcubrio los miẽbros que tenie aſados: e puſogelos delãte que los comieſſẽ, e dixoles: eſta es la mi yantar, e he aqui vueſtra parte, e parad bien mientes ſi vos engañe: he aqui vna mano đl niño, e he vn pie e la meytad đ todo el otro cuerpo. E porque non creades que es age-

no cierto sed que es mi fijo: nunca fue fijo mas dulce a que he de g̃adecer porq̃ so yo aũ viua: la tu dulçor mãtouola mi alma, e alongo a la tu madre mezquina eldia de la su muerte: vinieronlos que me querią matar, e oue de que los combidase e auer te han ellos otrosi, q̃ agradecer pues q̃ comieron su parte. Ella vio como estauã espãtados los Iudios por aquel fecho tan estraño, e dixoles que tardades, o porque aboresçedes en vr̃os coraçones tan sabroso mãjar? o porque nõ comedes lo que comi yo que era madre? gostad e veredes que dulce es el mi fijo: nõ querades ser mas piadosos que la madre, nin mas flacos que la muger: tales comeres guise yo como estos, mas vos me fezistes porq̃ yo de tal guisa yantasse: duelo auie yo mas vẽciome la cuyta. Desque ella ouo esto dicho, fueronse luego aquellos que y vinieran. E fue a so hora toda la villa llena đ nueuas de aquel peccado, e de aquella enemiga tamaña: espãtauanse todos, e aborrecian de oyr fabrar de tã estraño comer. E non se tardo mucho que lo sopieron los Romanos, por razon que se fueran para ellos muchos delos judios, con espãto de aquel fecho. E Tito Cesar que lo oyo, maldiziendo el el ensuziamiento de aquella tierra malauenturada, alço las manos contra el cielo e comẽço a dezir: a guerra venimos nos e non lidiamos con omes, mas con bestias fieras: e pero las bestias fieras amã sus fijos e gouiernãlos auiendo ellas gran fambre: e gouiernanse delas bestias estrañas, mas de las que son de su natura non querien comer: e porẽde aqueste es sobre toda crueldad đ destroyr la mađre e comer los miembros que ella pario: limpio so yo de aqueste ensuziamiento: e por esso a ti me abaldono qualquier Dios poderoso q̃ enel cielo eres. Ca señor biẽ sabes tu que mucho đseo la paz, e lo que non he vergueña de dezir, yo que era vencedor lo regue muchas vezes que los queria perdonar. Mas que farie a los que lidiauan contra mi e fazien grandes crueldades en los suyos, ca muchas vezes nos rogaron ellos đ somo de los adarues que les guerreasemos porque non los matassen los suyos tã crudamẽte. E dexe yo muchas vezes las armas porles non fazer mal: e ouelas luego a tomar cõ duelo đ ellos por los librar de mucho mal q̃ se fazią los vnos a los otros, ca yo en tanto que llegaua con mis huestes a la villa auien ellos por fuerça de dexar la guerra que auien entre si, e a venir contra nos. E desque Tito ouo aqueste dicho, fizo llegar al muro que estaua ante el templo los engenios q̃ son llamados en Latin Arietas, que quiere tãto dezir como carneros, porque topan con el adarue en manera que los carneros suelẽ topar: e ẽ Español llamãlos Bozones, por-

por q̃ los maderos cõ q̃ fieren el mu ro ſõ ferrados en ſomo vna grã pie- ça e vã ferir muy de rezio a manera de madrazos. E deſi fizo meter fue go al tẽplo: e los judios deſpues q̃ lo vieron arder fuxerõ ende todos: e el Ceſar mando poner las ſeñas đ los Romanos a derredor del, e fizie ron ſu ſacrificio cõtra la puerta O- riẽtal: e llamauã todos a Tito a grã des vozes Emperador. E los ſacer- dotes q̃ morauã cerca del templo, con mengua q̃ auien de agua, e cõ la gran calentura del fuego q̃ les ar die cerca querienſe perder de ſed: e pediẽ merced alos Romanos q̃ los dexaſſen a vida: e Tito Ceſar man dolos todos matar, diziendo q̃ de vil coraçõ erã los ſacerdotes q̃ que rien viuir mas q̃ ſu tẽplo e ſu Dios: e a Ioã, e a Simon, e alos otros cab dillos đla guerra q̃l pedien merced que los perdonaſſe: reſpondioles aſsi: omes malos tarde es ya eſte tiẽ po para perdonar, pues q̃ non ha fincado enla cibdad ninguna coſa que de guardar ſea: yo me vos ofre cia con paz, e vos non la recebiſtes: queria vos perdonar, e vos non me dexaſtes: yo alongaua la guerra, e vos me cometiſtes della: e agora ya es el pueblo muerto, e el tẽplo arde pues vos porq̃ eſtades armados: de xad las armas e dad vos por venci- dos, e yo dexar vos he veuir ſinon todos morredes, e Tito Ceſar, ma guer q̃ el les era muy ſañolo, nõ q̃ brãto lo q̃l auie pueſto en ſu cora- çon delos perdonar, parãdo miẽtes ala piedad e ala grã nobleza q̃l rey deue auer en recebir todos quãtos fuyen a el: e los Romanos tãto erã cãſados de matar e enojados de vẽ- der captiuos q̃ les prazie dexar a vi da: muchos auie y đ vẽder mas po- cos lõs cõpradores: e eſto era porq̃ los Romanos nõ querien auer ſier uos captiuos judios, tanto los tenie por viles: e dellos non auie eſcapa- do nengũos que los podieſſen qui- tar: pero algunos ouo y q̃ los com prauan treynta por vn dinero, e a eſte precio fuerõ vẽdidos muchos dellos. Segũ cuenta Ioſefo, e Egeſi po, fueron por todos los que mo- rieron en toda aquella cerca de la cibdad de Ieruſalem mil vezes cien mil: e los captiuos fueron nouenta e ſiete vezes mil. E eſtauãn aquella ſazon tantos judios ayuntados en Ieruſalem, põrque venierrn a la fie ſta delãs panes cenceños: e auiẽ por ley de ayuntarſſe eſtonces, y todas las gentes de tierra de Iudea. E fizo Tito quemar la cibdad en el ocha- uo dia del mes de Abril, e deſi de- ſtruyola toda. El nr̃o Señor Dios quiſo que fueſſe eſte deſtroymien- to en los dias de aquella fieſta: por que en aq̃lla ſazõ miſma que ellos crucificaron a Ieſu Chriſto Salua- dor del mundo en eſſa fueſſen de- ſtroydos. E como el fuera vendido por treynta dineros q̃ aſsi dieſſen treynta đllos por vn dinero. E alli fallecio por ſiempre el reyno đ los

judios

judios, segũ ꝓfetauã muchos ꝺ los sus profetas: e dixera el nr̃o Señor Iesu Christo en los sus Euãgelios.

Enel tercero año de Vespasiano, que fue a ochocientos e quatro de la puebla de Roma. E que andaua la Era en ciento e onze e el año de nuestro Señor e setenta e tres: auino assi, q̃ Tito Cesar desq̃ ouo conquesta tierra ꝺ Iudea, e ꝺ troyda a Ierusalẽ, e assossegada toda Syria: fuese para Roma a Vespasiano su padre. E el Emperador, e el Senado, salieronlo a recebir muy hõradamente, e entraron amos padre e fijo en vn dia enla cibdad por Emperadores, e en vn carro por mayor honra, lo que nunca acontesciera a otros en el mundo ningunos que fuessen ante ellos. E Tito lleuara consigo de Ierusalem el arca del Testamẽto, q̃ era en el tẽplo e el cãdelero, e la mesa, elas otras cosas sanctas q̃ y erã: e pusolas en el tẽplo do es agora la yglesia de sant Iuan que dizen de Letran. E desque fueron sonãdo las nueuas por todo el mundo del destroymiento de Ierusalẽ con el grãde espãto que ouierõ las gentes, dierõse estas tierras alos Empadores. Acaya, Licia, Rodo, Bizancio, q̃ es agora llamada Costãtinopla, Sanmo, Tracia, Cilicia, Comagen. E fueron de alli adelãte prouincias de Roma, lo que nũca adelãte fuerã en tiempo de otros Emperadores. E finco todo el Impio en paz en todo el tiẽpo de Vespasiano, assi q̃ nin en tierra de Oriẽte, nin enlas Españas nin en toda tierra de Ocidente, nin en otra tierra de todas las del mundo non se leuanto guerra ninguna.

Desde el tercero año fasta el noueno non fallamos escripta nenguna cosa que de cootar sea por razõ del assossegamiento de las tierras, e por el grande regimiento e grãnobreza de Vespasiano, e de Tito su fijo: pero q̃ es a contar del quarto año, e dende adelante, segũ q̃ esta estoria lo cuenta, e otrosi de otras cosas muchas.

Enel noueno año ꝺ Vespasiano, que fue en la Era de ciento e doze, auino assi que las gentes de las prouincias, e de las otras tierras eran muy despagados del Emperador Vespasiano porque se descubriera por muy codicioso: e a grande derecho fue reptada la cobdicia en el: porque la rescibio en si home que era comprido de todas otras buenas costumbres. E en quien nõ hauie nenguna mala sinon aquella tan solamente, e mostrola ꝺ esta manera. Torno por todo el mundo todos los pechos quel Emperador Galua soltara e amenguara en cada logar: e non le abondo aquesto ante gelos acrecio, e asacoles otros muchos de nueuo: e en muchos logares dobrogelos: e demas fazie traer sus aueres e mercadorias, cosa que es grã vergueña a los que non han dignidad ninguna a quãto

mas

mas a Empador. Era muy vagaroſo en dar dinidades alos nobres omes a quien las auie a dar: e tardaua mucho de ſoltarlos ꝑſos, quier fueſen enculpa, quier ſin culpa. E teniē algunos q̄ lo fazie cō codicia đ auer algo de todos. E delos q̄ auien e recabdar ſus coſas, el que ſabie q̄ era mas robador, e que leuaua mas algo dela tierra, aquel ponie en mayor lógar, e mas hōrado porque enriquecieſſe mas ayna, e fallaſſe el algo que lleuar del, ca luego gelo tomaua todo. E porende era leuantado, retrayre en las tierras q̄ dezien todos comunalmēte, que en logar de eſponjas tenie el Empader Veſpaſiano a los ſus procuradores, ca aſsi como la eſponja coge ayna el agua: otroſi fenchia el ſus ꝓcuradores de riquezas, e tolliagelas luego. E por eſto que fazie dezien algūos q̄ era el caſo de natura, mas los mas dezien que non: e que lo fazie con mengua, porque non fallara theſoro ninguno enel Imperio, ca lo hauien todo gaſtado los otros Emparadores en ſus vandos e en ſus guerras. E eſto ſemejaua verdad: porque ome q̄ delas otras coſas malas vſaua bien, no es de creer que de aquella vſaſe mal, ſinon con quexa: e el quexo era porque ouieſſe que dar alos grādes omes, ca todos los ſenadores fizo muy ricos a marauillà: e los q̄ venie del linage đlos Cōſules e erā pobres puſoles cincuenta marcos a cada vno pa cada año. E muchas cibdades q̄ fuerō deſtroydas por todas las tierras đl mūdo đllas a fuego đllas por tremir la tierra refizolas todas muy mejor de lo que ante erā. Ouo muy grā ſabor đ mā tener las artes delos ſaberes e de las refazer: aſsi que fue el primero que puſo de la camara del Empārador cie marcōs pa cada año a cada vno đlos maeſtros q̄ leyē y retorica en Griego, e en latin: e otroſi alos Gramaticos, e alos otros maeſtros dauales muy grāde algo porq̄ moſtraſan en Roma de ſus artes. E faziēdo el Empador Veſpaſiano todos eſtos bienes adolecio dela menazō el año que ſe cūplieron ſetenta años que naciera: e con miedo de morir fueſe para la cibdad dōde era natural que es en tierra de Sauina: e fuel toda via creciendo mas la enfermedad. E vn dia el q̄ eſtaua entre muy gran compaña de caualleros e de omes ſabios fabrādo en ſeſos e endereçamientos de la tierra e entremezclados a las vezes juguetes de que rieſſen, que era coſa de que ſe mucho pagaua, ſintieſſe tan flaco que entendio bien que queria morir. E leuātoſe en pie ante todos, e dixo, cōuiene al Empador ſalir de aqueſte mundo: e diziēdo aqueſto ſaliole el alma del cuerpo: e ante q̄ cayeſſe en tierra recibieronle ſus vaſſallos enloz braços. E fue martyrizado en ſu tiempo ſan Apolinar. Agora dexa la eſtoria đ fabrar del, e cuenta de Tito ſu fijo.

Tito

Tito Veſpaſiano, ochauo Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

El cap. CXVI. Cuenta del Imperio de Tito, e delos fechos que le aſsi vinieron en ſu tiempo por los años:

DEſpues dela muerte de Veſpaſiano finco ſu fijo Tito Celar por Empador de Roma. El primero año de ſu Impio, fue a ochocietos e ſeys años đla pubela đ Roma quãdo andaua la era en ciẽto e treze: e el año de nro Señor en ſetenta e cinco, e reyno tres años. E ſegun cuẽta Suetonio en el onzeno libro de la ſu eſtoria, fue el Empador Tito folgura e amor de todo el linage delos omes q̃ fueron en ſu tiẽpo ca fue marauilloſo en toda manera de bondades: fue hõrado de todas buenas coſtũbres: ſeyẽdo niño fue mucho apueſto de cuerpo, e muy nobre de coraçon: e como yua ſobiendo en edad, aſsi yua creciendo en ella apoſtura e la nobreza: e pagauãſe del todas las gentes: e tal donayre auie de cara que todos le hauien verguẽña. E era home de muy grande fuerça: e de tan buena memoria que nõ hauie par. Era muy ſubtil a marauilla pa aprẽder toda arte, quier de batalla, quier de paz: e muy ſabidor de armas, e de caualgar, aſsi que nunca ſe combatio cauallero con el a que firieſſe de la lãça q̃ lo nõ mataſſe, o lo nõ derribaſſe del cauallo en tierra: e en la guerra de Ieruſalem doze homes armados mãto el meſmo en vn dia de doze ſaetas que tiro. Era muy letrado en Griego e en Latin, quier en fablara, e moſtrar vn preyto en qualquier lẽgua dellas, q̃ier en fazer libros de qual natura ſele antojaſſe. E otroſi ſabie algo en muſica, de manera que cantaua alegremente. E con cordura en toda manera de caualleria era maeſtro acabado. En comiençó houieron las gentes ſoſpecha del que ſerie cruo e luxurioſo, cobdicioſo e robador, por ſeñales que moſtraua ende, ſegun ellos cuydauan: e al cabo non lo pudieron encobrir, e llamauãlo Nero, diziendo, que tal ſerie como el. Mas eſta nombradia por gran biẽ fue del Emperador Tito, ca ſele torno en gran loor, porque non fallaron en el ningunos de aquellos malos vicios, ante lo fallarõn cõplido de todas buenas coſtũbres. Quãdo cõbidaua hueſpedes, guiſaua ſus yantares mas de complimiento de alegria, que de otro gaſtamiento de comeres. Siempre eſcogio por ſus amigos homes de buenas coſtumbres, e que fueron principes e ſeñores đl Impio đ Roma. Nũca quiſo tomar a cibdadão ninguno de Roma algo đlo ſuyo: e toda coſa agẽa ſiẽpre la refuye, nin ouo ſabor đ apartamiẽtos nẽgũos: e nũca fue ante del quien mas franco quel fueſſe. Siempre ſe trabajo

de

de ser a plazer de todos los omes, asi q̃ quãtos le demãdauã algo todo gelo otorgaua, è nó querie que se partisse nẽguno del sin sospecha de aquello quel pedie, e dezienle por esto sus priuados q̃ fazie su plazer en q̃ prometie mucho mas de lo q̃ podie dar: è el respõdieles que nó cõuenie q̃ nenguno de quãtos venié ver al señor se partiesse triste de ante su cara, è vna vez cenando vinol en miẽte q̃ nó diera a ninguno aq̃l dia nada, è dixo amigos oy el dia he perdido, e los caualleros pregũtaróle porq̃, e el dixoles, porq̃ nó di nẽguna cosa à nẽguno. Fue en todas cosas à plazer del pueblo todo, assi que les otorgaua todo quãto le mãdauan: è cõsejauales muchas vezes quel demandassen lo q̃ quisiessen, è segũ cuẽtá las estorias tãto fue Tito bueno, è mãso en el Imperio q̃ nó justicio hi à nẽguno, è à los q̃ se jurauã cõtra el perdonaualos, e nó los desechaua por ende de su cõpaña, e núca le dixerõ denuestos à quel tornasse cabeça: è este año fizo el Emperador Tito el Anfiteatro en Roma, e quãdo lo acabo fizole fiesta, mato en ella cinco mil bestias fieras à hõra de su fecho. Del segũdo año nõ fallamos escripto q̃ conteciesse ninguna cosa granada q̃ de cõtar sea.

En el año tercero del Emperador Tito, q̃ fue en la Era de ciẽto, è quinze, murio Lino que fue Apostolico de Roma despues de S. Pedro: è fizieron à Cleto en su logar. El emperador Tito auie vn herma no menor quel à quien fazie mucho dalgo, è auie nõbre Domiciano: è el andaua quãto podie guisando como mol mataisse. E por castigar q̃ le fiziessen nũca quedaua de punar en ello quãto podie: è Tito sabielo muy biẽ, pero nũca lo quiso matar por ello nin partir de su cõpaña, nin quiso que fuesse menos hõrado quel, mas biẽ como el dia de su Imperio lo fizo egual de si en el señorio, biẽ assi mãdo q̃ lo fuesse de alli adelãte, è rogaua muchas vezes à Dios en poridad llorando quel mudasse el coraçõ à su hermano en guisa que le quisiesse biẽ. E en aq̃l tiẽpo se abrio el mõte Besuuio en somo delo mas alto q̃ en el auie: è echo de si tãto fuego q̃ quemò todas las tierras, è cibdades, è las gẽtes que erán a derredor del. Otrosi en Roma acẽdiose fuego, è quemaronse muchas casas. Fazendo el Emperador Tito tãtos bienes como de suso auemos oydo adolescio en aquella mesma cibdad do su padre muriera, è murio à pocos dias mas por daño de aquellos omes que viuẽ aquella sazon, que de si, e tanto que fue sabida la su muerte començaron de llorar todos. E los Senadores ante que fuessen llamados fueron al palacio do yazie muerto, è fallaron las puertas cerradas: è desque gelas abrierõ dieronle tantas gracias por los bienes que el fiziera, e tantos loores, que nunca tantos le dieran en vida quando gelos fazie. E en todo el tiempo deste Emperador

Tito

Tito fueron las Eſpañas aſſoſegadas, è en paz ſo el ſeñorio de Roma, è fue el ſeñor della bien como los otros Empera dores Romanos, que fueron ante del. Mas agora dexa aqui la eſtoria de Tito Ceſar, e cuenta de Domiciano ſu hermano q̃ reyno luego empos del.

¶ Domiciano noueno Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El cap. cxvij. dize del Emperio de Domiciano, è de como finco por Emperador en logar de Tito ſu hermano, è de lo que auino en ſus años.

DEſque Tito fue muerto fincò Domiciano Ceſar ſu hermano menor por Emperador de Roma, è el primero año de ſu Imperio fue à ochociẽtos e nueue años dela puebla de Roma quãdo andaua la Era en ciẽto e diez e ſeys: è el año de nueſtro Señor en ſetẽta è ocho: è ſegũ cuẽtã las eſtorias luego en el comiẽço de ſu Imperio moſtroſe Domiciano muy piadoſo, è era muy ſabidor en derecho, è razonaualo apueſtamẽte, è cõ grãde ſubtileza, è fizo en Roma muchas labores eſtrañas, è entre todas las otras fizo vn tẽplo grãde e marauilloſo, e puſol nombre Pãteon, è agora es Igleſia conſagrada à loor de Sancta Maria, è de todos los Sanctos martyres. Cuenta Suetonio, que auie en coſtũbre de eſcoger horas ſeñaladas en el dia que ſe apartaua ſeñero en ſu caſa, e non fazie al ſi non matar moſcas: è eſpetallas en vn garfio agudo que traye: è por eſto reſpondio vna vez vn ſu priuado biẽ ſubtilmẽte à vnos q̃ pregũtauã quiẽ eſtaua cõ el Emperador, è el dixoles ni vna moſca: por razõ q̃ las eſtaua matãdo con el garfio. En el gouernamiẽto del Imperio mudaua ſe muchas vezes, boluiendo de ſo vno las malas coſtũbres cõ las buenas, tanto faſta q̃ tornò todas las buenas en malas. Fue con mẽgua mas robador de quanto gelo daua la natura: e fue con miedo muy cruel, e renouò muchas coſas de las coſas vſadas, defendio que non caſtraſſen los omes. Vnos eſcriptos muy loados, que fiziera todo el pueblo en que mandauan q̃ heredaſſen los pariẽtes mas cercanos tãbiẽ los varones como las mugeres todos de ſo vno mãdolos desfazer, e deshuſar, denoſtãdo a quantos los fizierã porq̃ nõ querie que heredaſſen las mugeres, do omes ouieſſe para ello, mas que les mandaſſen aquello q̃ por bien touieſſen. A vn queſtor porque ſe echaua mucho à pleyto de ſotar, e de jugleria tollol que non fueſſe Senador. A las mugeres malas defendiolas q̃ nõ yoguieſſe en lecho: en comiẽço aſsi aborreſcie de matar ninguna coſa, e defendie q̃ non fizieſſen ſacreficio de toros que a duro pudierõ nunca los omes ſoſpechar del que fueſſe cobdicioſo, ni eſcaſſo, tãto ſe moſtraua por frãco a todos quantos a el venien, e lo

è lo quel primero è mas cruamente castigaua à todos, era que non fiziessen ninguna cosa suzia. Las heredades quel dexauan los que eran forros, non las querie tomar, mas quiso que las ouiessen sus herederos. Las calunias del señorio amenguaualas por fuertes penas que daua à los acusadores si lo nõ podien aueriguar, è dezia por ende muchas vezes q̃ loco era el señor q̃ nõ castigaua los mescladores. Nunca duro en vna manera de piedad, ante mato à tuerto à muchos Cõsules, è muchos Senadores achacandoseles que leuantauan nueuas cosas en el Imperio, los otros omes mataua por qualquier cosa muy rafez, assi como à Pantonio discipulo de Paris, que era vn mancebo, è muy mal doliente, è matolo porque dezien que paresçie mucho à su maestro. E à Saluio Coterano, porque fizo fiesta del dia en que nasciera Octo el Emperador, que era su tio, hermano de su padre, mandol matar. E mato à Mecio Pompoſiano, porque dezien las gentes que tenie escripto el linage de los Emperadores, è tenie el mundo figurado en pergamino, è los fechos de los Reyes, è de los cabdillos Romanos, è porque ponie â su sieruos nombres de Magon, è de Anibal. E otro si mato à Iunio Rustico, porque fizo vn libro de loores de Policrases. è de Iunio Sprisco, è dixo en el, que eran omes santos, è por este achaque echo de Roma, è de toda Italla quantos filosofos auie hi, è mato à Flauio Sabino. E fue Domiciano el Emperdor noble por natura, è auie la cara mesurada è vergoñosa, los ojos claros è grandes, mas non mucho agudos de viso, mas era muy gordo de vientre, è auie las piernas delgadas, è era caluo de fea guisa, è auie ende tan gran pessar, que si alguno llamaua caluo à otro en saña ò le tiraua la cosia de la cabeça tenie que por escarnio del lo fazie: non auie cuydado de fecho de armas, mas vsaua mucho de tirar de ballesta, assi que muchas vezes tiraua ante gran gente à alguna bestia, ê dezie, queredes quel ponga estas dos saetas en la tiesta à manera de cuernos? è fazielo assi: è espetaual la vna al vn cabo, è el otra à otro, bien en aquellos logares mismos ò los cuernos auien à ser. E à las vezes fazie parar vn niño à lexos, è mandaual tender la mano por señal è abrir los dedos, è el tirauale à la mano, è passaual todas las saetas entre dedo è dedo, tan maestramente que nunca le fazie mal. E el primero año de su Emperio non eran las gentes despagadas del, mas despues fue faziendo por quel quisiessen mal, è en aquel año fue Cleto fecho Apostolico en Roma.

Desde el primero año de su Imperio de Domiciano, fasta el quinzeno non fallamos escriptas nengunas cosas q̃ de contar sean si non tanto que en el dezeno año murio Cleto Papa, è en el trezeno fue san Clemente fecho Papa en su logar:

è echo otra vez Domiciano de la cibdad de Roma todos los filoſofos, è los eſtrelleros. E en el catorzeno año deſterro à ſant Iuá Apoſtol Euangeliſta, è embiol a la Illa de Padmos, è alli eſcriuio el las viſiones quel deſcubrio el nueſtro Señor, è fizo ende vn libro que es llamado Apocalipſis, que quiere tanto dezir como deſcubrimiento.

En el año quinzeno de Domiciano, fue à ochocientos e veynte e tres de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento e treynta e cinco, e el año de nueſtro Señor en nouenta e ſiete. Auino aſsi, quel Emperador Domiciano fue acreſcentando en ſi tanta ſoberuia, è tanta loçania, que ſe mando llamar dios é ſeñor de todo el mundo, de guyſa que vna vez dando à ſus procuradores manera ſeñalada en que fizieſſen ſus cartas quando las ouieſſen à embiar por las tierras, en razon de ſus coſechas, mandoles que començaſſen aſsi. El nueſtro ſeñor, è el nueſtro dios manda que aſsi ſea: è deſque fueron aquello vſando, mando è defendio muy caramente, que ninguno non fueſſe oſſado de alli adelante de lo llamar por carta nin por palabra, ſi non dios e ſeñor. E eſtando en medio del Senado, non auie vergueña de dezir, que el diera el Imperio à ſu padre, e à ſu hermano, è que gelo tornaran ellos deſpues aſsi como coſa empreſtada. E ponienle en el capitolio ymagenes como à dios, mas non querie quel puſieſſen hi ninguna ſino de oro e de plata, e de peſo ſeñalado. Ouo batalla con pieça de los cibdadanos Romanos, è deſque los ouo vencido fue muy mas brauo, e mas cruo de lo que ante era, aſsi que à muchos de los que fincaron de la otra parte por mal querencia que les auie encobierta de grand tiempo, aſaco nueuas maneras de tormentallos, e à los vnos fazie meter fuego por los logares q̃ nõ ſon de dezir, è à los otros cortar las manos, e bien como auie grande la crueza, bien aſsi auie grá arteria con ella, por ſaber guyſar de fazer mal à quien quiſieſſe. Auie eſtonces en Roma vn eſtrellero que llamauã Eſcletario, e era muy ſabidor à gran marauilla, è preguntol Domiciano, que pues el ſabie por la arte de las eſtrellas lo que auie de auenir, queldixeſſe que muerte morria, è Eſcletario dixo, non duraran mucho que me deſpedaçaran todo canes, è eſtonces Domiciano por moſtrar q̃ nõ era nada aquel ſaber, mandol matar, e ſoterrar muy fondo, porquel nõ podieſſen deſcobrir ninguna coſa, mas non valio nada todo aquello, ca vino à ſo ora vna gran tẽpeſtad, e abrio la tierra, e deſoterro el cuerpo, e deſpedaçarõlo todo canes. Rouaua eſte Domiciano los bienes de los viuos, e de los muertos por qualquier achaque, o por qualquier ome q̃ los acuſaſe, e complie para aquello quel dixeſſen que fiziera aquel ome, o que dixera alguna coſa contra el, è ſolmente q̃ fallaſſe vn ome q̃ dixeſſe fulano à ſu

muerte

muerte vos fizo su heredero luego, tomaua todo quanto auie dexado, è non daua ninguna cosa à los que lo auien de heredar. Mato muchos Senadores, è echo muchos de la tierra: è por estos fechos tales, è tan esquiuos, espantauanse del las gentes, è auienle todos grand miedo. Mas alcabo fue el quebrantado, è enflaquescido de coraçon, porque entendio que todos sus amigos, è sus priuados, è sus aforrados andauan consejando comol matassen, è mayormente su muger. E grande tiempo auie que sospechaua el que venie acerca el año è el dia de la su muerte, è por esto andaua triste siempre, è en cuyta. E por quanto quier que ouiesse de sospecha luego, se toruaua luego todo, è desque entendio por cierto que era verdad la sospecha, è se llegaua el tiempo en que auie menester de se guardar, fizo vnos portales por do solie andar folgando, con departimientos en las paredes, de vna piedra que ha nombre Higytes, porque es tan clara, que catando ome contra delante, vee en ella qualquier quel fagan de parte de las espaldas. Al aforrado de Nero, que le ayudo apremir el cochillo quando se mato, fizolo descabeçar. E castigaua sus aforrados, è à todos los de su casa, que nunca quisiessen oyr retrayre de muerte de su señor. Mato à sobre uienta à su tio Flauio Clemente, por ya que sospecha poca que ouo del, è por este fecho se acerco la su muerte. Assi quel estando en Roma destruyendo los Senadores, è el pueblo, è las gentes de las otras tierras, matando las sus cauallerias por mal recabdo que les el daua, llegose el Senado, è juzgaronlo, è dieron por sentencia que auie de morir, è mataronlo luego en el palacio del capitolio. E matolo vn su castrado, que auie nombre Partemio, è nunca el su cuerpo fue soterrado, è los del pueblo menudo, non ouieron grande pesar, nin grande alegria por su muerte, mas à los caualleros peso mucho. E los Senadores fueron ende tan alegres, que se non tenié por complidos de lo auer muerto, antes fizieron del muchos escarnios por fechos, è por palabra, ca fazien traer alli sus escudos, è sus ymagines, è fazienlas todas pieças ante el cuerpo, è fizieron destroyr el su nombre en todos los logares do estaua escripto, è desfazer toda remembrança del. E dio el Senado por sentencia, que todos los quel desterrara que tornassen à sus logares, è ouiessen todos sus aueres si gelos el auie tomado. E fueron martyriados en su tiempo estos martyres.

Sant Nereo. Sant Achileo.
San Dionis con sus compañeros.
Sant Eutropio. Sant Yol.
Sant Luciano. Sant Eugenio Arçobispo de Toledo, è murieron martyres por amor de nuestro Señor Iesu Christo.

Nerua Eſpañol dezimo Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ *El Cap.cxviij. Es en razon de como tras Domiciano fizieron Emperador à Nerua, è los fechos de los pocos años de ſu Imperio, como aqui veredes.*

LVego que Domiciano fue muerto alçaró à Nerua por Emperador. A ochocietos è veynte è quatro años de la puebla de Roma, quádo andaua la Era en ciento è treynta è ſeys, è el año de nueſtro Señor en nouenta è ocho. Era Nerua ome muy viejo de dias, è natural de Eſpaña. E guyſaron como ouieſſe el Imperio eſtos dos, Petronio el Adelátado, è Partemio el Caſtrado que matara à Dimiciano, que eran ſus amigos. E regno vn año è ſeys meſes: è luego que començo à regnar, porfijo à Trajano que era Eſpañol otro ſi, è regno con el de ſo vno. E ſegnnd cuentan las eſtorias en eſto fizo Nerua mucho bien en el eſtado del Imperio, porque les dexo tá buen ſeñor deſpues de ſi, como fue Trajano. E fue Nerua ome preſonado, è mucho apueſto, maguer viejo, è muy bueno, è muy manſo, è piadoſo à todos. E tanto que regno torno por ſentencia, que embio eſcripta por todo el mundo todos quantos Domiciano deſterrara de ſus tierras, è de ſus logares, è fizoles cobrar todo lo ſuyo, bien como lo auia juzgado el Senado, ſegund que de ſuſo oyſtes. E por eſto auino que ſant Iuan Apoſtol, è Euangeliſta, que Domiciano deſterrara à la yſla de Padmos, q̃ le torno aquel año por mandado de Nerua muy honradamente para la cibdad de Efeſo, è ſaliolo à reſcebir todo el pueblo, diziendo, bendicho es el que viene en el nombre del nueſtro Señor. E cuentan los Sabios otro ſi, que en tiempo deſte Emperador fueron eſcriptos los Euangelios, è eran muchos los eſcriuidores dellos, mas non fueron endé reſcebidos mas de quatro, porque los eſcriuieron los otros en mas maneras q̃ nó era meneſter, nin complia, e los quatro fueron eſtos. El de ſant Matheo, que fabla de la Encarnacion de Ieſu Chriſto. El de ſant Lucas, q̃ cuenta de la Paſion. El de ſant Marcos, que dize de la Reſurrecion: è eſtos fueron confirmados de los Apoſtoles. Por el quarto Euangelio rogaron los Obiſpos de Aſia à ſant Iuan Apoſtol, porque fueſſen quatro los pilares de la Igleſia, en que ſe ſoſtouieſſe ella firmemente, aſsi como es firme toda cóſa quadrada, è ſant Iuan por ruego dellos compuſo poſtrimero que los otros, è moſtro en ella deydad del nueſtro Señor Ieſu Chriſto: è eſte Euangelio reſcibieron otroſi los Apoſtoles en la Igleſia de Dios, por mas alto de los otros, por la razon mas fuerte, è mas alta de que fabla. E cuenta Euſebio en ſus eſtorias ſobre eſte logar, que por eſtas razones departidas

partidas de los Euangelios, ſon figurados los Euangeliſtas de departidas maneras. Aſsi como ſant Matheo en figura de ome, porque fablo de la humanidad. E ſant Marcos de leon, porque conto de la reſurrecion. Sant Lucas de buey, por que fablo de la paſsion. Sant Iuan de aguila, porque fablo de la deydad.

En el ſegundo año de Nerua, que fue en la Era de ciento è treynta è ſiete. Auino aſsi, quel Emperador Nerua endereſçó el fecho de Roma en el eſtado del Imperio: todo quanto auien mal partido los otros Emperadores q̃ fueron ante del, è endereſçara mucho mas ſi viſquiera, mas viſco poco en el ſeñorio. E en todo el ſu tiempo fueró las Eſpañas aſoſſegadas, è en paz ſo el ſeñorio de los Romanos. E morá do Nerua aquel año en Roma, adoleſcio de fuerte enfermedad, è murio en las huertas de Saluſtio. E el año que murio complia ſetenta è dos años que naſciera. E ouieron todos grand duelo è grand peſar por la ſu muerte, è porque le querien grande bien, mando el Senado por ſentencia que fueſſe contado entre los dioſes. E fueron en el ſu tiempo martyriados eſtos Martyres.

Sant Tymotheo. Sant Eutices.
Sant Victorino. Sant Marro.
Otro ſant Victorino Obiſpo. Mas agora dexa aqui de fablar la eſtoria de Nerua, è cuenta del Emperador Trajano.

Trajano Eſpañol onzeno Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit, cxix. Cuenta del Emperio de Trajano el Emperador, è luego de lo que acaeſcio en los años de ſu Reyno.

DEſpues de la muerte de Nerua fue Trajano el q̃ el porfijara alçado por Emperador de Roma. El primero año de ſu Imperio fue à ochociẽtos è veynte è ſeis años de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era enciento è treinta è ocho. E el año de nueſtro Señor en ciento. Eſte Trajano fue Eſpañol como de ſuſo es dicho, è natural de vna Villa de Eſtremadura que ha nombre Pedraza. E dixeronle Trajano porque era del linaje de Troya, que vinieron poblar aquella tierra, ca el Vlpio Crinito auie nombre: è por ſo nombre Trajano, è reſcibio el ſeñorio, è la nobleza del Imperio en Agripina vna Cibdad de Francia: è regno diez è nueue años. E fue Trajano muy frãco, è muy compañero à ſus amigos: è amo mucho los caualleros. E fue muy manſo contra los cibdadanos: è muy franco en ſoltar los pechos à las Cibdades, aſsi que por el grand eſtruymiento que auie en el eſtado de Roma, è por como loel refazie, è lo cobraua todo tenien las gentes que por virtud de Dios les era dado tal Emperador. Ca luego quel ouo el Imperio gano

toda Germania allende del rio que ha nombre Reno, è vencio muchas gentes allende de Danubio. E las tierras de los barbaros que moran allende de los rios Eufratres, è Tybre, tornolas todas prouincias de Roma. E al cabo priſo à Seleucia, è Babilonia, è llego faſta los cabos de India, do nunca llego ningund ſeñor, ſi nõ fue el grande Alixandre. E à eſte Emperador Trajano, auino vna vez que yua à vna batalla, è ſubio en ſu cauallo, è en ſaliẽdo en el de ſu palacio paroſele delante vna biuda, è trauole del pie llorádo muy de recio, è pidiol merced que le fizieſſe derecho de vnos omes que le mataron ſu fijo à tuerto, que nũca fiziera mal á ninguno nin gelo buſcara, è deziale, tu Auguſto ſeyendo Emperador ſufro yo tan eſquiuo tuerto como aqueſte? E dixol Trajano yo te dare derecho tanto que torne de la batalla. Ella reſpondiole è ſi non tornares que ſera de mi? el dixol, el que fuere Emperador deſpues de mi el te lo emendara. E dixo eſtonces la biuda, como ſere yo cierta deſo? è pongamos que ſea aſsi, que prouecho te aura à ti el bien que otrie fiziere? ca tu eres mi debdor, è as à auer galardon ſegund lo mereſcieres, engaño faras ſi me non dieres lo que me deues, è el Emperador que viniere empos de ti, por ſi ſera tenudo de fazer juſticia à los querelloſos, è à ti non te librara el derecho ageno, ca bien ſera del tu heredero ſi librare à ſi meſmo. E Trajano que oyo aqueſto, mouioſe el coraçon, è ouo duelo de la biuda, è deſcio del cauallo, è oyo el miſmo por ſi todo el pleyto, è dio luego tal derecho qual conuenie. E ſabed que ouo Trajano por ayo è por maeſtro vn grand filoſofo que auie nombre Prutarco, que le caſtigaua, è le moſtraua por palabra è por libros quel fazie todas buenas coſtumbres, porque mantouieſſe bié el Imperio. E auie eſte Prutarco vn ſieruo muy ſabidor en todas las ſiete artes, è vna vez ya porque q̃ fiziera fizolo ſu ſeñor deſpojar la ſaya, è començol à ferir muy de rezio con vnas riendas: è el ſieruo comẽço de luego à negar, que non fiziera aquel mal quel dezien, è deſque vio quel non auie prouecho, è que lo ferien toda via mas, comẽço à pedir merced à ſu ſeñor quel perdonaſe, è à dezirle juguetes de que rieſe. E entre todo lo al dixo, non es agora tal Prutarco qual conuenie à filoſofo ſer, ca ſuzia coſa es de ſe el enſañar, mayormente ome que contendio tantas vezes diſputando del mal que viene de la ſaña. E deſque fizo muy fermoſo libro, de como es buena coſa el ſofrir, è demas es villania lidiar ome por coſtumbres cõtra lo q̃ enſeña à los otros, aſsi como tu fazes, ſeñor agora que has dexado menguar el entendimiento de tu coraçon, è has te todo embuelto en ſaña, è fieres tan cruamente à tu ſieruo, que non ha culpa. E reſpondiol eſtonces Prutarco manſamẽte

è à grand

è à grand vagar è dixo: bien sé yo non te meresco yo señor de ponas feridas que tu sufres, è tienes que sos sañudo por las feridas que tu sufres por te fazer lo que meresces? Pueedes tu entender en la mi cara, nin en la mi boz, nin en el mi color, nin en la mi palabra que yo sea señor? Cierto bien cuydo que non, ca nin está brauos los mis ojos, nin torcuda la mi cara, nin dolboz: sin guysa, nin tengo bel mejor color, nin espumo de la boca, nin digo cosas de vergueña, nin de que me aya de arrepentir, nin esto tremiendo con ira. E si tu non sabes estas son las señales de la saña: e en diziendo aquesto, torneose al que lo açotaua por su mandado, e dixo, mientra yo e aquesto disputamos, faz lo q fazes, e sin saña de mi, castiga la rebeldia del siervo, por tal que muestres al malo repentirse del mal que fiziere, ca non contender con el su señor. E este Prutarco fizo à Trajano el Emperador vn libro muy noble del enseñamiento de las buenas costumbres, en q muestra qual deue ser todo señor, è la rubrica es esta. Este es el enseñamiento de Trajano, è el libro comiença desta guysa. De mi Prutarco à ti Trajano salud: bien sabia yo en como tu eras mesurado, que no auies cobdicia de ser Emperador, pero siempre lo meresciste con grand nobleza de tus costumbres, è quanto menos lo cobdiciaste, tanto mas digno eres de lo auer, è so yo mucho alegre por la tu bondad, è por la tu buena ventura, solamente que mantengas con derecho lo que meresciste con bien. E si otra guysa fizieres, dirán las gentes mucho mal de tiè de mi è de ti, porque Roma non quiere sufrir las maldades de los Emperadores: de mi, porque es cosa mucho vsada en los pueblos de maldezir los maestros por las maldades de los discipulos, ca assi dizen agora mal de Seneca, porque fue malo Nero su discipulo, è de Quitiliano por locura de sus criados, è à Socrates matauan porq fue muy piadoso à vn su fijo que era huerfano de madre: mas tu bien è derechamente puedes fazer todo lo que quisieres, tanto que non desampares à ti mesmo nin te mudes de qual agora eres: ca si à ti compusieres de buenas costumbres derechamente faras todas las otras cosas. Sepas que te fize aqui este libro en que te escreui todas las buenas costumbres del enseñamiento de los mayores que fueron antè de nos. E si bien merieres hi mientes, siempre auras viuo à Prutarco que te castigue; q si de otra guysa fizieres este mi libro do yo por prueua que no destroyras el Imperio por consejo de Prutarco. Mas si bien castigo Prutarco à Trajano, mejor lo apriso el, ca en Roma è en todas las prouincias siempre se mostraua por egual de todos, è nunca por mayoral, è yua à menudo à ver à sus amigos si eran dolientes, è yua à las fiestas à comer con ellos por tal de

los conortar, è non fazie departimiento en meſa, ante comia con ellos de ſo vno, è andaua en las carreras, è veſtia los paños de qualquier dellos, è non en poridad tan ſolamente, mas ante todo el pueblo, è non fazie fuerça ninguna mas que vn ſimple cauallero. E enriqueſcie à todos, è querienlo todos bien, nunca fazie peſar à ninguno: por ende deſpues del ſu tiempo, fue coſtumbre toda en el Senado de Roma, dezir vno à otro, quá do ſe orauan algund bien: mas bien auenturado ſeas que Auguſto, è mejor que Trajano. E entre muchas palabras buenas que Trajano dixo, cuentan del las eſtorias, que porque era tan bueno è tan meſurado, è tan compañero de los omes, è los à fazie tan mucho, aſsi quel preguntaron vn dia ſus priuados, è ſus amigos porque lo fazie: è el dixoles que tal Emperador queria el ſer à los que non auian dignidades nin ſeñorios, quales ſolia el querer al tiempo que las non auie quel fueſſen los otros Emperadores.

Deſde el primero año de ſu Imperio de Trajano, faſta el ſeteno año, non fallamos ningunas coſas eſcriptas que de contar ſean, ſi non tanto que en el ſegundo año murio en la cibdad de Eſeſo Sant Iuan Apoſtol Euangeliſta, à ſeſenta è nueue años que naſciera. E en el tercero q̃ fue martyriado Sant Clemẽte Papa, è reſcibio el Papado Euariſto en ſu logar, è fue quarto Apoſtoligo deſpues de ſant Pedro.

En el ſeteno año de Trajano, que fue en la Era de ciento è quarẽta è quatro. Auino aſsi, q̃ ſe le alçaron à Trajano el Emperador los de Dacia, è los de Cilycia: Los Eſpañoles, è los Sarmatas, è los Esbrures, è los Aradianos: Los de Bosforo, è los de la Isla de Colcos: Los de Seleucia, è los de Teſifon, Babylonia, è todas las tierras de India. A los de Dacia, è de Cilycia conquerio por batalla: è echo de Dacia al Rey Dacibalo, è fizo la tierra prouincia de Roma, è otras muchas que eſtauan à derredor della: à Seleucia, è a Teſifon, è à Babylonia apremiolas por grandes guerras è por muchas cercas, è entrolas por fuerça, è fizolos obedeſcer al Imperio. E contra los de India, puſo en el mar Bermejo muy grand flota por los apremiar por tierra è por mar, è conquerio todas las tierras, è tornolas al ſeñorio. Los de Sarmacia, è de Oſrroe, è de Arabia, è de Bosforo, è de la Isla de Colcos, è los de la tierra de Eſpaña dieronſele ſin guerra, è fizieron le ſus omenajes, è el reſcibiolos en ſu fialdad. E porque ſe le non alçaſen mas aquellas tierras, nin otras ningunas, guyſo catorze legiones de caualleros, è embiolos partidos por todas las tierras del mundo, è mandoles que desfizieſſen todas las cibdades que eran pobladas en las altezas, è laspoblaſsẽ en el llano. E las dos deſtas legiones embiolas à las Eſpañas, è deſpoblaron hi dos cibdades que eſtauan en alto, è el vna auie nõbre Sublancia, è el otra

Flor.

Flor. E poblaron à Flor en vn llano non muy lexos donde eſtaua, è puſieronle nombre Legion, porque la poblo hi vna de aquellas dos legiones. E mando Trajano fazer eſtonces ſobre el rio Tajo la puente que dizen de Alcantara: è fizo por toda Caſtilla muchas otras coſas buenas è eſtrañas, por nobleza de la tierra, è de ſi: porque era ende natural, è que duraſe el ſu nombre hi por ſiempre. E en aquel año ſoterraron en Roma à ſant Pedro, è à ſant Pablo. E à ſant Andres en Patras, cibdad de Acaya en tierra de Grecia, è à Sanctiago fijo del Zebedeo en la Torre de Marmarica: è deſpues por la virtud de Dios fue aducho à Galicia, que es la poſtrimera prouincia de Eſpaña. Sant Iuã Apoſtol fue ſoterrado en Efeſo. Sant Phelipo con ſus fijas en Ierapol. Sant Bartolome en Anarbo, vna cibdad de Armenia la mayor. Santo Thomas en Galaña, vna cibdad de India. Santiago el menor, fijo del Alfeo en Ieruſalem cerca el templo. Sant Iuda Tadeo en Berut. Sãt Simon, el fijo de Cleophas, cerca el templo de Ieruſalẽ. Sant Barnabas en la Iſla de Chipre. Sant Matheo Apoſtol è Euangeliſta en los montes de Torquia. Sant Lucas en Bitinia. Sant Marcos en Buoles en Alexandria. Sant Tito diciplo de Sant Paulo en Creta.

Deſde el ſeteno año del Emperador Trajano, faſta el diez è ſeteno, non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea, ſi non tanto que en el dezeno, ſegund cuentan las eſtorias quiſo el Senado de Roma mucho à Trajano el Emperador, que dieſſe à los Gentiles poder de fazer mal à los Chriſtianos, el ouogelo à otorgar à grand peſar de ſi. E ſobre eſto fue mouida la tercera preſuncion en la Chriſtiandad deſpues de la de Nero, en que fue crucificado en Ieruſalem Symon Cleophas, ſobrino de Santiago el menor, que fuera ende Obiſpo deſpues del, è auie ſetẽta è nueue años naſciera quando lo crucificaron.

En el diez è ſeteno año de Trajano, q̃ fue en la Era de ciẽto è cinquẽta è quatro, tremio la tierra è Antiochia tan fuerte, que ſe deſtruyo la cibdad, ſi non fue muy poca coſa. E otro ſi los Iudios que morauan en tierra de Libia, lidiaron muy crudamẽte contra los Gentiles, è cõtra las otras gentes eſtrañas, q̃ morauã en aquella tierra. E eſto miſmo fizieron los de Egypto, è los de Alexandria, è los de Cirene, è los de Tebaida, contra todos los Gentiles que hi morauan, en Alexãdria vencieró los Gẽtiles q̃ hi morauan à los Iudios. E los que ſe alçaron en Meſopotamia, lidiauã con los Romanos: è mando Trajano por ſus cartas à vno que dezien Quieto el de Lyſia, que los deſtruyeſſe, è los echaſſe todos de la prouincia: è Quieto guyſo luego ſus cauallerias, è fue contra ellos, è mato ende muchas milarias, è todos los que eſcaparon à vida, echolos de la tierra. E por eſta razon fizol el Emperador procura-

dor de toda la tierra de Iudea.

En el diez è ochauo año de Trajano, porque estaua toda la tierra assossegada è en paz, non contescieron cosas granadas que de contar sean.

En el diez è noueno año de Trajano, q̃ fue en la Era de ciento è cinquẽta è seys, tremio la tierra, è cayerõ quatro cibdades en Asia, q̃ auiẽ nõbre la vna Elea, è la otra Mirrina, è la otra Pitane, è la otra Cime. En Grescia dos cibdades, è en Galicia tres, è fuesse aquel año el Emperador Trajano à Seleucia, vna cibdad de tierra de Ysauria, è adolescio hi de la menazon, è murio à sazon q̃ complie setenta è tres años que nasciera. E tomaron los sus huesos, è metieronlos en vna arca de oro, è lleuaronlos à Roma, è soterraronlos en aquel arca de oro, en medio de la plaça del mercado, è fizieronle en somo por señal vn pilar muy grande è muy fermoso à marauilla, que auie ciento è quarenta pies en alto. E segund cuentan los escriuidores de las estorias, este Emperador tan solamente, è non ninguno de los otros, fue soterrado de dẽtro de los adarues de la villa despues de Iullo Cesar, è fizol el Senado por sentencia contar entre los dioses: porque seyendo mucho ardid, è mucho esforçado, è muy caualleroso ademas, sopo vencer la loçania de aquestas cosas con sufrencia, de guysa que fue muy sofrido en todos los pesares quel fizieron. E otro si pusieronle en el mercado, que ha nombre Trajano del sombre, vna imagen fecha à manera de como el estando por entrar en la batalla, descendio del cauallo, è oyo el pleyto de la biuda, è diol derecho del tuerto que auie rescebido. E fallamos que despues à grand tiẽpo, quando sant Gregorio fue Apostoligo de Roma, que en viendo aquella imagen ouo tan grãde duelo del: porque ome tan mesurado, è tan bueno muriera Gentil, è non Christiano, è fuera à pena, è non à folgura: è lloro tanto è tan de coraçon, pidiendo merced à nuestro Señor por el, que gano q̃ saliesse del infierno el alma de Trajano, è se fuesse para parayso. E esto sopose en verdad, porque à la sazõ que sant Gregorio la gano, estauan omes santos en los yermos, è vieronla sobir al cielo, è los Angeles que la sobian dixeronles cuya era. E fueron martyriados en tiempo deste Emperador Trajano estos santos martyres.

Sant Symon Cleophas.
Sant Clemente Papa.
Sant Ygnacio. Sant Foca.
Sant Sericio. Sant Seruilian.
Sant Mancio. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar de este Emperador Trajano, è cuenta de Adriano, è de lo que contescio en el tiempo de su Imperio.

Adriano dozeno Emperador de Roma: señor de España.

El

¶ El Cap. cxx. Es del Emperio de Adriano: è de lo que acaeſcio en los años de ſu Emperio, como en la eſtoria lo veredes.

DEſpues de la muerte de Trajano el Emperador finco en ſu logar Adriano fijo de ſu ſobrina que era Senador è Adelantado de Roma: è à tã aplazer de las gentes mantenie el Adelantamiento, que lo alçaron el Senado, è todos los otros comunalmente por Emperador. E el primero año de ſu Imperio fue à ochocientos è quarẽta è cinco de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è cinquenta è ſiete. E el año de nueſtro Señor en ciento è diez è nueue. E Reyno veynte è vn año. E ſabed que eſte Emperador Adriano fue natural de Eſpaña, bien como Trajano ſu tio. E fue ome muy ſabio en Griego è en Latin, è non tan ſolamente en lo fablar, mas en todas las artes que en eſtas dos lenguas ſon. Ca en muſica que es el arte del cantar, era muy grand maeſtro, è en fiſica muy ſabio â grand marauilla, è aſsi ſabia acordar canto con canto, è palabra con palabra, que non ſemejaua que lo auie de ſotileza nin de enſeñamiento, mas que lo obraran en el por la arte de la fiſica ſeguud natura, maeſtros ſabidores de las eſtrellas. E tan bueno fue en ſus fechos quel puſo nõbre el Senado Elio, que quiere tanto dezir como ſol en Griego, è à ſu muger llamaron Auguſta por grãd nobleza: è aſsi ouieron de alli adelante nombre todas las Emperatrices, bien como los Emperadores Auguſtos. E demas pidiol el Senado conjurandol muy fuerte que llamaſe Ceſar Auguſto à vn fijo que auie, è dixoles, cumple de mi que ſegne amigos, è lo non merezco demas el ſeñorio non lo deue auer ome por linage mas por mereſcimientos, è ſin prouecho reyna el q̃ naſce Rey, è non lo mereſce, è non dubdedes que non ha amor de padre el que carga ſus fijos de cargas tan peſadas que las non pueden lleuar, è ſe afogan con ellas, è afogar el ome à ſus fijos, es dalles de pequeños, è à ſo hora grandes ſeñorios, ca ante los deue criar è moſtrar buenas coſtumbres, ê de ſi yrles ſubiendo poco à poco en las honras, è en los ſeñorios, è non à ſo hora, è ſegund las mereſcieren, è non darge las el padre por ſi. Mas querer ante que los combiden mucho los vaſſallos con ellas por tal que non deſdeñe ellos las conciencias de ſus cibdadanos, mas que ayan ſiempre razon de los conortar, è de honrar por ello. E eſte Emperador Adriano refizo del auer del comun de Roma la cibdad de Alexandria, q̃ deſtroyeran toda los Romanos. E con grand embidia que auie de la muy buena nombradia de Trajano el Emperador, fizo tornar de Aſia, è de Meſopotania, è de Armenia quel fiziera prouincias, todas las cauallerias que auie alla dexadas por guarda de las tierras. E

ſolto

ſolto à las cibdades todos los pechos de que ſe agrauiauan, è quemo ende las cartas ante todo el pueblo, è franqueo muchos omes que nunca pechaſſen. E en tiempo deſte Emperador, fue Segund grãd filoſofo, que fizo muchos buenos libros, è nunca quiſo fablar en toda ſu vida, è oyd por qual razon: quando era niño embiaronle à eſcuelas à leer, è duro alla mucho tiempo, faſta que fue muy grand maeſtro, è oyo alla dezir, que non auie en el mundo muger caſta, è deſque fue acabado en todo el ſaber de la filoſofia, tornoſe para ſu tierra à manera de peregrino, con ſu eſclauina, è con ſu eſportilla, è con ſu blago, è los cabellos de la cabeça muy luengos, è la barua muy grande, è poſo en ſu caſa miſma, è non lo conoſcio ſu madre, nin ninguno que hi fueſſe, è quiſo el prouar lo quel dixeran en eſcuelas de las mugeres, è llamo el vna de las ſiruientas de caſa, è prometiol que le daria diez libras de oro, ſi guyſaſe como yoguieſſe ſu madre con el, è la ſiruienta tanto fizo que lo otorgo la madre, è mando que gelo lleuaſe à la noche al lecho, è la manceba fizolo aſsi, ê la dueña cuydando que yazeria con ella, metiole la cabeça entre las tetas, è dormioſe cerca della toda la noche, bien como cerca ſu madre, è quando vino la mañana leuantoſe para yr ſu via, è ella trauo del, è dixol, como por me prouar feciſtes aqueſto? è el dixo, non madre ſeñora, mas nõ es derecho que yo enſuziaſe el vaſo onde ſali, è ella pregunrol quien era, è el reſpondiol, yo ſo Segundo el tu fijo, è ella en que lo oyo comẽçó â penſar, è non pudo ſofrir el ſu grand confondimiento, è cayo en tierra muerta: è Segũdo quãdo vio que por la ſu fabla muriera ſu madre dioſe pena el por ſi meſmo, è puſo en ſu coraçon de nunca jamas fablar en toda ſu vida, è fueſſe para Athenas à las eſcuelas, è el viuiendo alla, è faziendo buenos libros, è nnnca fablando, fue el Emperador Adriano Athenas, è ſopo de ſu facienda, è embio por el, è fizolo venir ante ſi, è ſaludol el Emperador, è Segundo callo, è non quiſo fablar ninguna coſa, è Adriano dixol, fabla filoſofo, è aprenderemos algo de ti, mas porque Segundo non quiſo fablar, mando llamar vno de ſus guardas que auie nombre Trifon, è dixol, aqueſte que non quiere fablar al Emperador, non queremos que viua, lleualo contigo, è dale muchas penas faſta que muera, è en diziendo eſto llamo à parte la guarda, è dixol, vele conſejando por el camino que fable, è non quiera morir, è ſi vieres que te cree, è te reſpondiere deſcabeçalo luego, è ſi non te quiſiere fablar por miedo de muerte tornalo â mi. Lleuol eſtonces la guarda al logar do tormentauan los omes, è dixol, Segundo porque morras por callar, è non quieres fablar, è veuir? è el filoſofo non touo en nada ſu conſejo, è deſpreciando la vida,

eſperaua

esperaua callando la muerte, è desque llegaron al logar do auie de yr, dixol la guarda, tiende la ceruiz, è el tendiola, è non quiso fablar. E quando la guarda vio aquello, tomol por la mano, è lleuol al Emperador, è dixol q̃ fasta la muerte siempre callara Segũdo, estõces Adriano marauillose mucho de como se podia el filosofo tener de non fablar tan porfiosamente. E por ende dixol, que pues esta ley de non fablar que de tu mismo has puesta, non puede ser quebrantada, toma esta tabla è escriue en ella, è si al non, fablaras con la mano. Tomo estonces segundo la tabla, è escriuio desta guysa. Adriano nõ te temo hi nada, porque me semejas principe de aqueste tiempo: matar bien me puedes, mas de oyr la mi palabra non has poder en ningnna guysa. E tomo Adriano la tabla, è vio esto, è dixol, asaz te has bien escusado, mas quiero te fazer vnas demandas por tal que me respondas à ellas. E la primera es, que me digas que cosa es mundo? è el filosofo escribio, el mundo es cerco que nunca queda, cobertura fermosa de catar, formamiento que ha en si muchas formas. Que es el grãd mar dixo Adriano? escriuio el filosofo, cerco del mundo, termino coronado, posada de los rios, fuente de las lluuias. Que es Dios dixo el Emperador? è Segũdo escriuio, voluntad que nunca ha de morir, alteza que non puede ser despreciada, forma que ha en si muchas formas, demanda que nõ puede ser asmada, ojo que nunca duerme, poder que tiene en si todas las cosas, luz que nõ ha fin. Que es el sol? ojo del cielo, cerco de la calentura, claridad que nunca decae, honra del mundo, departidor de las horas. Que es la luna? porpola del cielo, embidiosa del sol, enemiga de los mal fechores, conorte de los que andan camino, endereçamiento de los que andan sobre mar, señal de las fiestas, demostramiento de las tempestades. Que es la tierra? fundamiento del cielo, yema del mundo, guarda è madre de los frutos, cobertura del infierno, madre de los que nascen, ama de los que viuen, destruymiento de todas cosas, cyllero de vida. Que es el ome? voluntad encarnada, pantasma del tiempo, asechador de la vida, collaço de la muerte, andador del camino, huesped del logar, alma lazerada, morador del mal tiempo. Que es la fermosura? flor seca, bien andancia carnal, cobdicia de las gentes. Que es la muger? confondimiento del ome, bestia que nunca se farta, cuydado que non ha fin, guerra que nunca queda, peligro del ome que non ha en si mesura. Que es amigo? nombre muy desseado, ome que aduro paresce, conorte de la mala andancia, bien andancia que nunca fallesce. Que son riquezas? carga de oro, seruientes de cuydados, deleyte sin alegria, embidia que nunca se farta, desseo que non puede ser complido, boca alta, cobdicia que non ha par.

par. Que es pobreza? bien aborreſcido, madre de ſalud, alongamiento de cuydados, cobro de ſaber, meneſter ſin daño, heredad ſin caloña, andança ſin cuydado. Que es vegedad? mal cobdiciado, muerte de los viuos, enfermedad ſana, muerte con fuego. Que es el ſueño? ymagen de muerto, folgura de trabajos, cobdicia de los enfermos, deſſeo de los mezquinos. Que es la vida? alegria de los bienauenturados, triſteza de los mezquinos, eſperança de muerte. Que es la muerte? ſueño q̃ dura por ſiempre, miedo de los ricos, deſſeo de los pobres, auenimiento que non puede ſer eſcuſado, ladron del ome, fuymiento de la vida, deſatamiento de todas las coſas. Que es la palabra? traydor del coraçó. Que es el cuerpo? poſada del alma. Que es la barba? departimiento de macho è de fembra. Que es meollo? guarda de la memoria. Que es la frente? ymagen del coraçon. Que ſon los ojos? guiadores del cuerpo, vaſos de la lumbre, juezes del coraçon. Que es el coraçon? reſcebimiento de vida. Que es la molleja? guarda de la callentura. Que es la fiel? mouimiento de la ſaña. Que es el baço? riſa, è reſcibimiento de alegria. Que es el eſtomago? cozinero de los manjares. Que ſon los hueſos? fuerça del cuerpo. Que ſon los pies? cimiento mouediço. Que es el viento? ayre toruado, mouimiento de las aguas, ſequedad de la tierra. Que es amor? egualdad de coraçones. Que es fe? marauilloſa certidumbre de la coſa nó conoſcida. Qual es la coſa que non dexa al ome canſar? la ganancia. Todas eſtas coſas pregunto el Emperador Adriano à Segundo el filiſofo: è el reſpondiol à ellas, eſcriuiẽdo las reſpueſtas en la tabla. Deſ que ouo Adriano ordenado todos ſus fechos en Athenas tornoſe para Roma.

Del ſegundo año de Adriano: non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea.

En el tercero año de Adriano, q̃ fue en la Era de ciento è cinquenta è nueue: fue martyriado Santo Alexandre Papa por mandado del Con de Aureliano. E fue Sant Siſto fecho Apoſtoligo en ſu logar. E fallamos que en aquel tiẽpo fue aquel muy grand maeſtro de Rectorica, è de derecho, è de Theologia: è fue natural de la Iſla de Ponto el ſegũdo eſponedor de la ley de Moyſen deſpues de los ſetenta traſladores. E en aquel miſmo tiempo fue otro ſi en Alixandria vn ome muy letrado, è muy ſabidor que auie Baſilides nõbre: è aſaco de ſuyo vna eregia cõ que metio en yerro muchas gentes. E morando el Emperador Adriano en Roma endereſço mucho el eſtado de la cibdad, è de todo el Imperio.

Deſde el tercero año del Emperador Adriano faſta el trezeno non fallamos que conteſcieſſen ningunos fechos que fueſſen de eſcreuir nin de contar: por el grande aſoſegamiento que auie en las tierras

todas

todas del mundo, que ouedeſcien ſin toda otra contienda al Imperio deRoma.

En el trezeno año del Imperio de Adriano, que fue en la Era de ciento e ſeſenta e nueue, fue martyriado ſant Siſto Papa, e fue reſcebido depos del Telesforo por Apoſtoligo. E fue ſant Telesforo Griego del linage de los Anatolitas, e duro onze años en el Papazgo. E eſtablecio el ayuno en la ſetena ſemana ante de Paſcua, e que cantaſſen por la natal Miſſas de noche, ca faſta aquel tiempo non era ninguno oſado de cantar Miſſa ante de ora de tertia: porquel nueſtro Señor à tal hora ſubio en la cruz. Otroſi eſtableſcio que ante quel clerigo fizieſſe à la Miſſa el ſacrificio del cuerpo de nueſtro Señor, q̃ cantaſſen ſiempre el igno de los Angeles, que es, gloria in excelſis Deo. E el Emperador Adriano, como era ome muy letrado e muy ſabidor en todas las artes deGryego, e de Latin, ſegund que de ſuſo oyſtes, en los tiempos que ſe le nõ mouien guerras, auie muy grand ſabor de eſtudiar, e porque eran aquella ſazon en Athenas las eſcuelas de todos los ſaberes, moraua hi muy de grado, e fueſſe aquel año para alla, e moro hi toda la enuernada, e fizo hi muchas famoſas coſas. E fizo vn logar para lidiar muy grande e mucho apueſto, e otro de marauilloſa obra, e de muy grand coſta, para alçar todos ſus libros, e llego hi muy grand theſoro dellos. E en aquel tiẽpo fue martyriado Publio Obiſpo de Athenas, e reſcibio el Obiſpado deſpues del Quadrado deſciplo de los Apoſtoles. E los Chriſtianos que eran derramados con miedo de la perſecucion allegaualos con grand fe, e con grand ſabiduria que en el auie. E morando Adriano en Athenas, porque non andaua à menudo por los otros logares, ouierõ achaque los de Eleuſsiua, e los de las otras cibdades de Grecia, de matar los Chriſtianos ſin el mandamiento del Emperador, e Quadrado el Obiſpo que vio aqueſto, fizo vn libro de la nueſtra ley muy prouechoſo, e lleno de razon e de fe, e de todo el enſeñamiento de los Apoſtoles, e diol Adriano, e moſtrol en el como era de grãdes dias, e que viera muchos que ſofrieran en Iudea mucha cuytas en tiempo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e murieran à grandes penas, e reſucitaran deſpues entre los muertos. Otroſi Ariſtites, vn filoſofo deAthenas, ome muy bien razonado, que ſe moſtro de comienço por diſciplo de Ieſu Chriſto, fizo en aquel tiempo miſmo que Quadrado, vn libro en que moſtraua razon de todo el fecho de la fe, e diol Adriano por defendimiento de la nueſtra ley, e duro deſpues aca toda via aquel libro, e tienenlo los naturales por mueſtra del ſu engenio. Eſtõzes mando el Emperador Adriano à Minucio Fundano, que era Procõſul de Aſia, por ſu carta quel embio, que non ouieſſe ninguno poder

der de matar el Chriſtiano ſin lo acuſar de algund mal, è de gelo prouar, è la carta que le embio era à tal. El ſiempre noble Emperador Adriano à Minucio Fundano Proconſul de Aſia, ſalud. Reſcebi letras que me embio el muy noble varon Sereno Granio, que fue Procurador ante de ti, è non me plaze que las reſpueſtas dellas ſean calladas por reſcebir mal los que ſon ſin culpa, è auer razon de furtar los mal fechores. Onde ſepas que ſi los de las prouincias quiſieren acuſar à los Chriſtianos de algunos males, è traerlos en juyzio, è prouarles aquello de que les acuſaran mucho me plaze que lo fagan. Mas por dar dellos la querella tan ſolamente, ò por alboroço que fagan dando bozes contra ellos, de les fazer ningunos mal eſto non ſofri yo en ninguna guyſa, ca muy mas derecho es ſi los quiſiere acuſar alguno que oyas tu el pleyto, è deſcojas ende el derecho, de manera que ſi el acuſador prouare que los Chriſtianos fazen ninguna coſa que ſea contra las leyes Romanas, dalles has tus penas ſegund el mereſcimiento del mal que fizierẽ. Mas eſto cataras en todas guyſas, que ſi algunos los acuſaren, è les truxieren à juyzio caloñoſamente, è ſin derecho, è les non prouaren aquello de que les acuſan, que caſtigues tu los acuſadores con muy mas fuertes penas que los Chriſtianos mereſcierẽ ſi lo ouieſſen fecho.

Deſde el trezeno año de Adriano, faſta el diez è ochauo año, non fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar fueſſe.

En el año diez è ochauo de Adriano, que fue en la Era de ciento è ſeſenta è quatro. Puſo el Emperador Adriano ſu ymagen en Ieruſalem que deſtroyera Tito, en aquel meſmo logar do ſolie ſer el arca del Teſtamento, porque pareſcien aun muchas ſeñales de la cibdad, è los Iudios que fueran derramados à muchas partes venien alli à las vezes al logar ſancto à fazer oracion mucho eſcondidamente. E leuantoſe entrellos vn cabdillo que auie nombre Cochebas, è llego muchos Iudios de todos los logares por do eran derramados, è mato de muchas penas todos los caualleros q̃ nol quiſieron ayudar contra las caualleria de los Romanos, è deſi tomaronſe aquellos Iudios todos cõ el, è tollieron de Ieruſalem la ymagen de Adriano. E quandol el ſopo fue alla, è deſtroyo todas quantas ſeñales pareſcien de la villa, de guyſa que non dexò piedra ſobre piedra en cimiento ninguno. E deſte deſtroymiento poſtrimero que fizo Adriano ſe entiende la profecia de Daniel, que dixo, que quando vieſſen los Iudios la ymagẽ del Ceſar en el templo, eſtonces ſerie del todo deſtroyda Ieruſalem. E aquel cabdillo de los Iudios auie por ſobre nombre Barcobas, que quiere tanto dezir como eſtrella. E maguer que era muy cruel, è muy enemigadero, fazie creer à la vil compaña

paña de los Iudios, por el nombre tan ſolamente que auie tal, que fuera embiado del Cielo por Eſtrella que alumbraſſe el captiuo del linage de los Iudios que andaua en tiniebras è en yerros, è creyendolo otroſi, porque era muy ſabidor de encantamentos, ca muchas vezes echaua por la boca contra Roſino otro ſabio pajas de fuego encendidas, aſsi que ſemejaua quel ſu reſollo todo era llamas. E el Emperador Adriano mato à el: è deſtroyo todos los Iudios, è echolos por ſiempre de toda aquella tierra. E alli ſe cumpliera lo que nueſtro Señor Ieſu Chriſto dixera, que ſerien deſterrados, e lleuados captiuos à todas las partes del mundo.

Deſde los diez e ocho años de Adriano faſta los veynte è vno nō acaeſcieron coſas que de eſcreuir fueſſen nin de contar. E eſto por el grande aſoſſegamiento de las pazes, que era por todo el mundo, e mayormente en Eſpaña por el Emperador que era ende natural, e les era muy bueno, e por ende non ſe alçaron en todo el tiempo de la ſu vida.

A los veynte è vn año de ſu Imperio de Adriano, quando andaur la Era en ciento e ſeſenta e ſiete. Aurino aſsi que refizo el Emperador Adriano la cibdad de Ieruſalem: e llamola Helia del ſu nombre, ca Helio Adriano auie el nombre: è por razon deſta puebla auino que los logares ſanctos, aſsi como el monte Caluario do el nueſtro Señor murio, è el logar do fue ſoterrado, è onde reſucito, que ſolien antes ſer fuera de la cibdad, que ſon agora dentro della cerca de los muros: è los mas todos los tienen cercados el muro Septentrional. E defendio que ningund Iudio non fueſſe oſado de entrar en Elia aquella cibdad, è diola toda à poblar Chriſtianos: è ellos fizieron aſsi luego à Marco Obiſpo della: è eſte fue el primero Obiſpo Chriſtiano que hi ouo que viniesſe del linage de los Gentiles, ca faſta eſtonces quantos hi ouiera todos fueran del linage de los Iudios, è que guardauan la Circunciſion ſeyendo Chriſtianos, mas de alli adelante quedo de nunca fazer hi Obiſpo de los Circuncidados. E el Emperador Adriano en faziendo todas eſtas coſas que auedes aydo adoleſcio tan fuerte que torno ydropigo: è fueſſe para vna cibdad que auie nombre Bayas, è murio hi. E fueron en ſu tiempo martyriados eſtos Sanctos martyres:

Sant Alixandre Papa.
Sant Euencio.
Sant Theodoro.
Sant Fauſtino.
Sant Colocerio.
Sant Iouita.
Sant Getulio.
Diez mil Sáctos caualleros.
Sant Segundo.
Sant Marcial.
Sant Euchero cō
Sancta Taſia.
Sāt Timotheo cō
Sancta Maura.
Sant Quintino.
Sant Ermes.
Sant Siſto Papa.
Sant Peregrino el
de Antiſiodoro.
Sant Aurino.
Sant Eſtacio.

Mas agora dexa aqui la eſtoria

de contar de Adriano; e cuenta de Antonio Pio: e de los fechos que ouo e fiyo en ſu tiempo.

Tito Antonio trezeno Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ En el Cap. cxxj. Es en razon de Tito Antonio el Emperador, e de lo q̃ auino en ſu Emperio por los años vno empos otro.

LVego q̃ Adriano fue muerto; finco por Emperador de Roma Tito Antonio, que era ſu yerno, e que auie el proſijado, e dexol por heredero del Imperio. E el primero año de ſu Imperio fue à ocho cientos e ſeſenta e ſeys de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era en ciento e ſetenta e ocho: e el año de nueſtro Señor en ciento e quarenta: e regno veynte e dos años. E fue eſte Emperador Tito Antonio ome bueno por natura, e muy ſabidor à grand marauilla, e tan piadoſo à todas las gentes, e en todas las coſas, quel llamaron à grand derecho por ſobre nombre Pio, que quiere tanto dezir como diadoſo. Pagauaſe poco de la vana gloria deſte mundo, nin de ſe moſtrar por vfanero como los otros Emperadores fazien. E por ende las gentes eſtrañas, aſsi como los de India, e los Batrianos, e los Yrcanos, quando ſopieron la grand piedad, e la grand juſticia de tan noble Emperador embiaronle ſus mandaderes con grandes preſentes, e con muchas joyas, e con pleytos e omenajes de ſer ſus vaſſallos, e guardar ſu ſeñorio. E en aquel año murio Teleſphoro Papa que fue muy ſancto, e muy loado en la Igleſia.

En el ſegundo año del Emperador Tito Antonio fue Yginio fecho Papa de Roma, e fue ende el ochauo, è duro quatro años en el Papazgo, aquel año fue llamado el Emperador Antonio por la ſu gran bondad, padre de la tierra.

En el tercero año del Emperador Tito Antonio gouernãdo Yginio el Papazgo, vinieron à Roma dos Principes de ſendas heregias. El nombre del vno era Valentino, e el otro Cerdo, e eſte fuera maeſtro de Marcion.

En el quarto año de ſu Imperio de Tito Antonio, que fue en la Era de ciento e ochenta e vno: murio Yginio el Apoſtoligo: e fizo Iuſtino el filoſofo vn libro por la nueſtra ley: e lazero hi mucho por la Fè de Ieſu Chriſto, e diol à Antonio Pio el Emperador. E deſque lo leo el Emperador ouo piedad de los Chriſtianos, e quiſolos bien, e eſte Iuſtino maguer que era Chriſtiano, andaua ſiẽpre veſtido à manera de filoſofo, porque era vno de los mayores filoſofo de toda la tierra, e fuera natural de Napol, cibdad de Paleſtina, e fijo de Chriſpo Vachio, e nunca ouo verguença de ſoffrir loseſcarnios q̃ fazie̅ del: porque creye el fecho de la Cruz, ante fizo

muchos

muchos libros contra los Gentiles, è diolos al Emperador Antonio è â ſus fijos è al Senado de Roma, è fizo otro libro por la nueſtra ley, q̃ dio à Marco Antonio Vero, è à Lucio Aurelio Comodo que regnaró deſpues de Antonio Pio. E otro libro fallamos ſuyo, que fizo otroſi contra los Gentiles en que fablo de la natura de los diablos: è fizo otros muchos que ſeria aqui luenga coſa de contar, è mas ſabemos que tanto lidio por la ley Chriſtiana que reſcibio martyrio por amor del nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. E el libro que embio à Antonio Pio à ſus fijos è al Senado de Roma començaua deſta guyſa. A Antonio Pio Ceſar Auguſto, e à Veriſsimo el Philoſofo ſu fijo de Ceſar el Philoſopho, e à Pio ſu porfijado amador del ſaber, e al ſanto Senado, e al pueblo de Roma. Yo Iuſtino fijo de Criſpo Vachio natural de Napol; cibdad de Paleſtina, vos embio pedir merced por los preſos q̃ fueron llegados de todo el linage de los omes, e lazerian à tuerto por mal querencia que les han los Gentiles, e ſufren coſas que les nõ conuiene. Ca de mi cierto ſo que algunos deſtos contra que lidio por la verdad, me buſcaran alguna enemiga, ò alguna traycion. E bien ſe que he de ſer ferido de palo ò de porra: e eſto guyſar me lo ha non verdadero Filoſofo, mas algun Filoſofo que quiere tanto dezir como ome que non ama ſaber, e preciaſe por ello. Ca non deue ſer llamado Filoſofo el q̃ deſpueſta e otorga publicamente las coſas que non ſabe: è que dize que los Chriſtianos que non han Dios ninguno, e ſon omes cruos: e eſto otorga por fazer plazer à los q̃ eſtan en yerro, e metelos en mayor de lo que ante eran. Dixo en aquel libro otras muchos coſas de q̃ non cuenta aqui la eſtoria. E ſabed que eſte Iuſtino fizo vn libro en q̃ abreuio todas las eſtorias que eſcriuiera Pompeyo Trogo, que fue natural de Eſpaña: que puſiera en veynte e quatro libros todos los granados fechos que acaeſcieran por todas las tierras, deſde el tiempo de Nino Rey de los Aſyrianos, faſta el Imperio de Ceſar, que fue ſeñor de todo el mundo.

En el quinto año de Tito Antonio, que fue à ocho ciẽtos e nouenta e ocho de la puebla de Roma: quando andaua la Era en ciento e ochenta e dos. E el año de nueſtro Señor en ciento e quarenta e quatro: fue Pio fecho Apoſtoligo de Roma: è era natural de Italla fijo de Rofino, e hermano de Feſto de la cibdad e Aquilegia. E duro en el Papazgo onze años, e fue en tiempo deſte Antonio e del Conſulazgo de Claudio e de Seuero, è el ſeyẽdo Apoſtoligo eſcriuio Hermes vn libro, en que puſo lo que le mando el Angel quãdo le apareſcio en manera de paſtor, e mandol que la Paſcua de alli à delante ſiẽpre la fizieſſen en Domingo: e faſta entonces fazienla en qualquier de los otros dias que caye. Eſte Apoſtoligo

Pio eſtablecio,que qualquier de la ley de los Iudios que vinieſſe à la Igleſia,que fueſſe reſcebido è bateado. E ſabed, que eſte Hermes de q̃ de ſuſo auemos fablado fue ome muy ſanto : è por ende faze ſant Paulo Apoſtol emiente del en las epiſtolas ò dize, ſaludadme à Flegonta è à Hermes, è à Patroba, è à Herman, è à todos los otros frades que con el ſon. E fallamos que eſte Hermes fizo vn libro que ha nombre Faſto, è leenlo publicamente en las Igleſias de Greſcia : è ſin falla es libro muy prouechoſo, è muchos de los eſcriuidores antiguos tomaron ende teſtimonios por las ſus eſcripturas, mas entre los Latinos muy poco es conocido.

En el ſeſto año del Emperador Tito Antonio, fue Marco alçado por el ſeteno Obiſpo de Alixandria è duro en el Obiſpado diez años.

En el ochauo año del Emperador Tito Antonio: è en el noueno, non fallamos que cõteſcieſſen ningunas coſas granadas, ſi non tanto que Valentino vn cabdillo de vna eregia q̃ fizo mucho mal con ella. En aquel tiẽpo q̃ ouo en Creta vn ome à quien llamaron Meſomedes que fue vno de los mayores maeſtros del mũdo en muſica, e en las artes de los eſtrumentos.

En el dezeno año de Tito Antonio, que fue à nueuecientos è tres de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è ochenta è ſiete. Fueron filoſofos de los mas ſabios del mundo Apolonio natural de Calcidonia, è Baſilides de Citopolis, que fueron verdaderos maeſtros de Ceſar el Emperador. Eſtonces fue otroſi Tauro el de Birecio filoſofo muy noble de la ſeta de Platon. E fallamos eſcrito que eſte Tauro morando en Athenas, è teniendo hi eſcuela, vinierõ à el de ſo vno por lo ver e lo conoſcer el Adelantado de la prouincia de Creta è ſu padre: è plogo à Tauro con ellos : e guiſoles muy bien de yantar, e combido al padre que poſaſſe primero, è el padre dixo yo non he dignidad ninguna, e porẽde ſea mi fijo primero, que tiene el poder de los Romanos, è es adelantado de la tierra: e Tauro que oyo aquello dexo ſu fazienda è dixo, ſin fazer yo tuerto à tu fijo quiero que ſeas agora primero, mientra q̃ diſputamos à qual conuiene ſer ante, ô à ti que eres padre e non has dignidad, ô à tu fijo que es adelantado. E deſque el padre fue poſado fizo traer al fijo otra ſillà egual de aquella, e mandol hi poſar. E començó luego Tauro à mouer razon de aquel fecho, ante todos quantos hi eſtauan: è entre todas las otras coſas dixo. En las plaças è en los Theatros e en los logares do los omes ſe allegan à ſus juyzios e à ſus mercados: e en los dones de los ſeñores, e en los preſentes de las gentes non ſe deuen aguardar la honra de la natura, que deue ſer entre el padre è el fijo, ſi el fijo es pueſto en alguna dignidad, ca deue ſofrir el padre, e plazerle con la honra de ſu fijo:

mas en los logares apartados aſsico mo agora aqui auiene, en que ſe ayuntan à ſu comer, è à ſus fablas, deuen quedar las honras de fuera entre el fijo que ha dignidad, è el padre que la non ha: è ſer guardadas las naturales: è que honre el fijo al padre ſegund manda lanatura, è el derecho. E en aquel tiempo fue Galieno vn fiſico muy noble, è muy ſabidor en la arte de la Melezina, ſegund cuenta Euſebio en las ſus eſtorias. E fallamos que eſcriuio vn libro de alquimia, è puſol por titulo el libro de la mançana yelada. E fizo mnchos otros de Fiſica. E dize ſant Ieronimo del Galieno, el muy ſabio eſponedor de Ypocras cuenta en la prueua de Fiſica, que las gentes que han nombre Alletas, que comian toda via gordura ê non pueden viuir mucho tiempo, nin ſer ſanos: è que las ſus almas aſsi eſtan embueltas en mucha ſangre è en gordura, è nunca pueden penſar en ninguna coſa ſotil nin celeſtial, mas ſiempre cuydan en los fechos de la carne, è en beuer, è en toda glotoneria.

Deſde el dozeno año de Tito Antonio faſta el diez è ſeteno, non fallamos eſcrita ninguna coſa que de contar ſea.

En el diez è ſeteno año de Tito Antonio, que fue á nueuecientos è diez de la puebla de Roma, quando andaua la Era en ciento è nouenta è quatro: fue Celadion alçado por Obiſpo de la Igleſia de Alixandria. E duro quatro años en el Obiſpado. En aquella ſazon fue Crecente vn filoſofo que ſe tenie por mas ſabidor de lo que era. E porq̃ Iuſtino el ſanto filoſofo, de que nos de ſuſo contamos, diſputaua cõ el à miedo è à menudo lo reprehendia de golo ſia, è lo llamaua profaçador del ſaber: mouio perſecucion contra el, aſsi q̃ reſcebio Iuſtino paſsion glorioſamente por amor de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. E eſtonces murio Pio el Papa, è fue ſoterrado cerca el cuerpo de S. Pedro, en el logar q̃ es llamado Vaticano, onze dias andados del mes de Iulio. E fue deſpues del Aniceto alçado por Apoſtoligo è en ſu tiempo vino à Roma S. Policarpo Obiſpo de Eſmirna: è conuertio hi muchos à grãd marauilla del yerro de los hereges, è tornolos à la verdadera creencia.

En el diez è ochauo año de Tito Antonio, quando andaua la Era en ciento è nouenta è cinco: fue ſant Eleuterio Papa alçado por Apoſtoligo de Roma. E ſant Maximo por Obiſpo de Antiochia. E aquel año fizo Antonio à Comodo ſu fijo cõpañero è egual de ſi en el Imperio, è eſtonces ouo vencidos todos ſus enemigos, q̃ auie tres años que tenie ſus hueſtes muy grandes pueſtas è ordenadas en la ciudad de Carnuto: è de alli lidiarõ toda via: è combatieron ſus enemigos faſta q̃ los vencieron. E ſabed deſtos Emperadores que fizieron mucho dalgo à todos: è dauan à todos muchos dones grãdes: è los debdos q̃ deuiẽ las Prouincias al Emperador

ſoltauangelas todas: è quemauan en de las cartas en medio del mercado de Roma. E porque non fincaſſe en ellos ninguna coſa de bõdad que non fizieſſen, troxieron todas las malas leyes por el mundo, e mudaronlas en nueuas e buenas.

En el dezinoueno año de Tito Antonio, nõ fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea, ſinon tanto que eſtonces el Emperador Antonio fue llamado Auguſto, è q̃ tremio la cibdad de Eſmirna, è q̃ ſe fumio toda. E ſoltaronle los Emperadores todos los pechos por diez años, porque ſe refizieſſe.

A los veynte años de Tito Antonio, niñ à los veynte è vno non cõteſcio ninguna coſa granada, ſinon tanto que fue Caſiano fecho Obiſpo de Ieruſalem.

A los veynte è dos años de Tito Antonio, quando andaua la Era en ciento è nouenta è nueue, acreſcie el Emperador Antonio toda via mas en ſu bondad: è loauanle las gẽtes mucho, è trabajauaſe el toda via mas de defender è guardar al Imperio que de acrecẽtarle: è fazie muy grand honra à los que vie que eran buenos: è à los malos dezieles muy manſamente è cõ buena voluntad, que non podien ſer amigos del Emperador, è por los fechos que fazie. E por eſto que fazie honrrauanlo mas la gentes eſtrañas: quãdo auiẽ contiendas entre ſi venien à el ante que lidiaſſen, porque oyeſſe ſus razones è juzgaſſe los pleytos que eran entre ellos. E ſabed que Antonio ante que fueſſe Emperador era muy rico ome, è tenie grandes theſoros, è partiolos todos entre ſus caualleros è ſus amigos, pero con todo aqueſto, quãdo llego à ſu muerte dexo el theſoro del Imperio cõplido. E el morando aquel año en vna ſu villa que dezien Brio, que es à quatro leguas de la cibdad de Roma, adoleſcio è murio hi: è las Eſpañas, lo vno por la ſu grand bondad, lo al por la chriſtiandad que entraua por las tierras è acreſcia, lo al porque eran muy eſcarmentados los Eſpañoles de aquello por que auien paſſado ante cõ los otros Principes de Roma viuieron aſoſegados ſo el ſu ſeñorio. Aſsi que fue el en todo el ſu reynado ſeñor dellas, è de todas las otras tierras aſoſſegadamente è en paz. E los ſacerdotes de los Gentiles deſpues quel fue muerto, fizieron muchos templos à honra del: è contaronlo entre los ſus dioſes. E los Senadores fizieron hi muchas noblezas è muchas coſas honradas. E en tiempo deſte Emperador Antonio fallaras que fueron martyriados.

Sant Tholomeo. Sant Lucio.
Sant Papias Obiſpo de Ierapol.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del è cuẽta de ſus fijos que reynaron deſpues quel fue muerto.

Marco Aurelio, Antonio Vero, Lucio Aurelio Comodo. Todos juntos catorzenos Emperadores de Roma: ſeñores de Eſpaña.

El

¶ El Capit. cxxij. Cuenta del Emperio de los fijos de Tito Antonio Pio despues de su muerte, è de lo que les auino luego en los años de su Regno.

DEspues de la muerte de Antonio Pio el Emperador reynaron sus fijos Marco Aurelio, e Antonio Vero, e Lucio Aurelio Comodo. E el primero año de su Emperio fue à nueue cientos e diez e seys de la puebla de Roma, quando andaua la Era en dozientos: è el año de nuestro Señor en ciento e sesenta e dos: e reyraron diez e ocho años e vn mes. Sabed que este Emperador Marco Antonio Vero heredaua el Imperio de derecho, ca era fijo mayor de Antonio Pio, mas por grand amor q̃ auie à Lucio Aurelio, que era su hermano, rescebiol por compañero en el Regno, è estos fueron los dos primeros Emperadores en Roma que egualmente señoreassen amos en el Imperio en vn tiempo, ca fasta entonces siempre ouiera hi vno, ò quãdo eran dos el vno era mayor. E este Marco Aurelio fue tan sosegado e tan manso, que bien desde niño pequeño nunca se demudo la cara de vna guysa, nin por alegria, nin por pesar que ouiesse: è este fallamos que fue verdadero Filosofo, e que era mas sabio de lo que se mostraua. E estos dos Emperadores dieron en Roma muchos ricos donadios, e soltaron muchos pechos de las tierras, e fizieron quemar en medio de la cibdad en la plaça los libros en que eran escritos los debdos q̃ les deuien à ellos, è tiraron à los Romanos vnas leyes fuertes, e malas que auien hi: è mejoraronlas, è dieronles de nueuo otras de que se pagaron todos, ê fizieron otros muchos bienes, assi como su padre fiziera. E todas estas cosas fazien ellos por le semejar: è porque dixessen las gentes bien dellos despues de sus muertes, assi como del fizieran.

En el segundo año del su Imperio de los Antoninos, fallamos que moraua Lucio Aurelio Comodo en Athenas è fazie hi sus sacrificios à los dioses, è vio en el cielo salir fuego de parte de Occidente: è llego fasta en Oriente.

En el tercero año del Emperio de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è dos. Alçose contra Roma Velosseso Rey de Parcia: è destroyo todas las Prouincias de Roma, que eran en derredor è su tierra, assi como Armenia ê Capadocia, e Siria: è Marco Antonio que lo sopo, guysose para yr contra el.

En el quarto año de los Antoninos, que fue quando andaua la Era en dozientos è tres, era en Roma Fronto vn filosofo è rectorico mucho honrado e muy noble, que mostro las letras latruadas à Marco Antonio Vero. E desque Marco Antonio e su hermano Lucio Aurelio fueron aguysados para yr contra Velosseso Rey de Parcia,

embiaron ſus hueſtes è ſus cabdillos contra el, è vencieronlo, è entraron vna cibdad Seleucia, q̃ era cibdad de Syria: è priſieron en ella quatrocientas vezes mil omes: è tornaronſe vencedores, è mucho alegres. E aquel año auie en Piſa vn Filoſofo aque llamauan Peregrino, ome muy ſabidor en todas las artes è entendiendo que auien à venir muchas peſtilencias por el mundo. E allego el por ſi mucha leña, è fizo muy grand fuego, è echoſe de ſuſo è quemoſe alli.

Del quinto año de los Antoninos, nó fallamos ninguna coſa granada que de contar ſea, ſy non de lo que conteſcio en el ſeſto año.

En el ſeſto año de los Antoninos, quando andaua la Era en dozientos è cinco, fue Agripino alçado por el noueno Obiſpo de la Igleſia de Alexandria. E mouieron los Emperadores muy grand perſecuciõ en los Chriſtianos en toda tierra de Aſia è de Francia: è murierõ muchos ſantos Martyres de departidos martirios è graues, ſegund q̃ adelante oyredes en los fechos del poſtrimero año, do cuenta la eſtoria los nõbres de aquellos que fueró martirizados en ſus tiempos.

En el ſeteno año de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è ſeys: auino aſsi, que por la perſecucion que los Emperadores fazié en los Chriſtianos, vino tan grand peſtilencia en toda la tierra, que deſtroyo muchas prouincias: è mayormente quebranto toda la tierra de Italia, aſsi que ſe ermaron poco à poco todas las aldeas è los campos, que non moraua hi ninguno. E de guerra otroſi non auien vagar à ninguna parte, ca eran muy grandes las guerras por toda tierra de Oriente, è por Illirico, è por Italia, è por Francia. E à todas partes tremie la tierra, è deſtroyanſe por hi muchas cibdades: è auenien los rios, è fazien muy eſquiuos daños en muchos logares. La langoſta era tanta, que deſtroye los panes è todos los otros frutos.

En el ochauo año de los Antoninos, que fue à nueuecientos è treze años de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en dozientos è ſiete, è el año de nueſtro Señor en ciẽto e ſetenta è nueue: auino aſsi, que ſopieron las gentes de las tierras las grandes peſtilencias que vinieran en tierra de Roma, è los deſtroymientos que auie reſcebido el Imperio: è alçaronſe porende contra el Emperador los Marcomanos, los Quadros, los Vandolos, los Sarmatas, los Sueuos, è todas las mas tierras de Alemaña: è guiſoſe el Emperador Marco Antonio para yr contra aquellas gentes: è quando cato el theſoro, non fallo ninguna coſa de que pudieſſe fallarlos nin pagarlos caualleros: pero con todo aqueſto non quiſo acrecer nada en los pechos de la tierra, mas tomo todos ſus theſoros, paños de peſo, è otras veſtiduras muchas labradas con oro: è muchas donas labradas con piedras precioſas: è ſeruillas, è

vaſos

vasos de oro quátos en su casa auie, è fizolos todos sacar al mercado, è en dos meses non fizieron al sinon vender sus mayordomos, è escriuir, que era lo que comprana cada vno. E desto pago sus caualleros, è fuesse para la batalla: è Aurelio su hermano tomo vnos caualleros q̃ auie en vna tierra que dezien Carraucio, è fueron amos contra aquellas gentes, è quando llegaron à la tierra de los Quadros, ayuntaronse todos los gentiles de las Prouincias è vinieron contra ellos. E alli fue Lucio Aurelio con toda su gẽte en grand cuyta de muerte: lo vno por los enemigos que eran muchos, è los guerreauá muy fuerte, è lo otro por mengua de agua que non auié que beuer ellos nin sus bestias, è perdiense de sed. E segund cuenta Eusebio, entre las cauallerias de Aurelio auie grand compaña de Christianos: è fincaron todos los ynojos è rogaron todos de coraçon al nuestro Señor Iesu Christo, quel ouiesse duelo dellos, è les embiasse agua que beuiessen, e les diesse vengança de sus enemigos: è el piadoso Señor que nunca fallescio à los suyos, ouó duelo dellos è embioles luego nuues con grand abondamiento de agua, de que se fartaron ellos è todas sus bestias: è embio rayos de fuego sobre los de la otra parte, que mataron e quemaron muy grande partida dellos: e los del Cesar dieron en ellos, pues que se vieron conortados del agua que el nuestro Señor les embiara: e los vnos mataron, e los otros prisieró, los otros fuyeron: de guisa que fueron todos vencidos. E sabed que este miraglo cuentá las estorias de los Gentiles tan bien en Griego como en Latin, mas non cuentan que fue fecho por oracion de los Christianos: ante dizen, que fue por oracion del Emperador que era Gentil, mas todos los Sabios de la nuestra ley, que ende fablan, dizen, que fue por los Christianos que hi erá: e sin falla assi fue: pero el Emperador como quier que fuesse Gentil en la grand cuyta en que era, pidio merced con los Christianos de so vno à nuestro Señor: è assi lo embio el dezir por sus cartas à sus amigos à Roma, e por las otras tierras: que por la virtud de Iesu Christo escaparon el e los suyos del peligro de la sed e de la muerte: e venciera el con tan pocos aquellas gentes tá tas, que erá muchas ademas. E desi tornaronse amos los Emperadores con muy grande alegria vencedores á Roma: e del grand dalgo que alla auien ganado en aquellas guerras, fizo Marco Antonio quitar aquellas cosas todas que vendierá de su casa: e dauan à cada vno el prescio que diera por ello, e al que non lo queria tornar non lo forçaua nin le auie malquerécia por ello. E aquel año fue Soter alçado por el onzeno Apostoligo de Roma, e Theophilo por Obispo de Antiochia, è fue ome que fizo muchos marauillosos escritos.

En el noueno año de los Anto-

minos, que fue en la Era de dozientos è ocho, auino assi, que el Emperador Lucio Aurelio viniendo con su hermano el Emperador Antonio en vn carro entre vna cibdad q̃ ha nombre Concordia, è otra que ha nombre Altino, murio de vna enfermedad que ha nombre Apoplexia, que afoga al ome à so hora: è fizol su hermano soterrar aquella mas honradamente quel pudo. Estonces era Mileto Obispo de Sardeña la de Asia, ome muy sãto è muy sabido à grand marauilla, è que se trabajaua mucho por defender la nuestra ley. E fizo vn libro contra los Gentiles, en que mostro razon de la nuestra ley: è diol al Emperador Marco Antonio.

En el dezeno año de los Antoninos, que fue en la Era de dozientos è nueue: fallamos qué era sant Apolinar Obispo de Ierapol, cibdad de Asia, ome muy santo, è muy noble: è que acrescento mucho en la Fè Christiana, lo vno por virtudes, lo otro conuertiendo muchos por su predicacion, è por sus libros que fazie. Estonces fue otrosi sant Dionis Obispo de Corinto marauillos en santidad è complido en clerezia. E ouo otrosi en Creta vn sabio à quien llamaron Pineto, que fue ome muy razonado, mas començo à profetar falsamente, è perdiose por ende. En aquella sazon se començo la heregia de vnos omes hereges, que son llamados Catafrigas: è començaron tres falsos sabidores que fueron principes della: è vno auie nombre Montano, e el otro Precila, è el otro Masymila.

Desde el dozeno año de los Antoninos fasta el diez è noueno non fallamos cosas granadas escriptas que de contar sean, si non tanto q̃ fallamos; que en el onzeno fue vn herege à quien llamaron Taciano: è fallo vna heregia de su nombre, de que fueron llamados Tacianistas los que su seta tuuieron. E otro que llamaron Bardesines, que leuãto otra heregia otrosi. E fizo el Emperador Marco Antonio egual de si en el Imperio à Comodo su fijo, porque era ya muerto su hermano, è non auie quien lo escusar de las guerras.

En el diez è noueno año de los Antoninos, que fue à nueuecientos è treynta è tres años de la puebla de Roma: quando andaua la Era en dozientos è diez è ocho: è el año de nuestro Señor en ciento è ochenta: auino assi, quel Emperador Marco Antonio vinose para España, mas non fallamos escrito ciertamente si se alçò España, è vino el con hueste por la asossegar, ò si lo fizo con sabor de ver la tierra: pero las mas estorias acuerdan que vino hi por la ver è por mejorar el estado della. E en tornandose de alla dio muchas franquezas à los Romanos, assi que otorgo â los ricos omes que en todas las cosas troxiessen tal casa como el: e que fiziessen sus combites vnos à otros como el fazie: e los oficios de sus casas que los partiessen à sus officiales à la manera

nera que eran los de la suya partidos. E sabed que este emperador Marco Antonio aprouo tanto en bondad desde niño pequeño quel Emperador Adriano por los grandes bienes que en el veya, puso en su coraçon de lo dexar heredero en el Imperio: e por esso heredo Antonio pio su yerno, e lo sizo fijo por que fincasse en el. E nunca por la grande alteza del Imperio mudo Marco Antonio sus costumbres, antes mejoro toda via en ellas: è era tan franco en sus dones, e tan grande en sus fechos, que fallamos que vna vez à vna fiesta que fizo por vna batalla que venciera, allego hi cient Leones e fizolos hi todos matar. E el auiendo todo el Imperio de Roma tornado en buen estado, murio en Panonia de vna enfermedad que lo mato à so hora. E aquel año en que murio complia sesenta e vn año que nasciera. E en tiempo destos Emperadores Marco Antonio Vero, e Lucio Aurelio Comodo, fallamos que fueron martyriados estos Martyres.

Sant Policarpo.
Sant Pionio.
Sant Saneto.
Sant Atalo.
Sant Ponciano.
Sant Pontico.
Sant Forcello.
Sant Victor con Santa Corona.
Sant Iustino de Viana.
Sant Concordio.
Sant Marcel.
Sant Valerio.
Sant Alexandro.
Sant Ciagio.
Sant Epipodio.
Sant Alixandre.

Mas agora dexa aquí la estoria de fablar destos Emperadores è cuenta del Emperador Lucio Aurelio Comodo, que fue fijo de Marco Antonio, e reyno despues del, e de los fechos que contescieron en su tiempo en el su Imperio en el primero año que reyno.

Comodo quinzeno Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxiij. Dize del Emperio de Comodo, fijo de Marco Antonio, è lo que fue por los años de su Emperio, aqui lo veredes.

DEspues de la muerte de Marco Aurelio finco por Emperador Lucio Aurelio comodo su fijo. E el primero año de su Emperio fue à nueuccientos è treynta è cinco de la puebla de Roma. Quando andaua la Era en dozientos è diez è nueue, è el año de nuestro Señor en ciento è ochenta è vno: è aquel año fue Iulliano alçado por el dozeno Obispo de Antiochia, è mantouo el Obispado diez años. Sahed que este Emperador Comodo fue ome de muy malas costumbres: è non ouo en si ningun bié de lo que ouo en su padre. E fallamos escrito, que nunca el fizo ningun fecho granado como su padre fiziera, si non tanto que lidio vna vez è fue bien andante contra los de Alemania, e los vencio. E fue ome que se daua mucho à mugeres, tanto que era ademas: è en las otras sus costumbres auie esto q̃ se metie por esgrimidor e por chan

pion,

pion: è ſalie en el Theatro à las beſtias fieras, è à los otros à lidiar con los toros, è à matarlos como otro montero qualquier, q̃ ſon fechos que non conuenie à Emperador, nin à Rey, nin à otro Principe, nin à ningun ome bueno. E luego encomieço moſtroſe por fazedor de bien: è porque dezien en latin Comodus por prouechoſo, por eſſo que fue el llamado Comodo. Mas tanto fue deſpues el ſu mal fazer, q̃ dize del Paulo Oroſio en la ſu eſtoria, el Emperador Comodo nombre de prouechoſo, dañoſo fue â todos.

En el ſegundo año de ſu Imperio de Comodo, que fue quando la Era andaua en dozientos è veynte: encendieſe en Alexandria el templo de Serapis, que era mucho rico e mucho honrado: e ardieron hi todos los libros, e la ropa, e los vaſos de oro e de plata, con que fizieran ſacrificio en el templo: e otras coſas muchas que hi auie.

En el tercero año de ſu Imperio de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è vno, acabò Theodocio vn ſabio maeſtro de la cibdad de Efeſo, el treslado de la Biblia que eſcriuio è ayũto en vno, porque era ya tal como perdido, è acordo en el con los ſetenta trasladores. E aquella ſazon fue otroſi Birento Obiſpo de Leon ſobre el Ruedano, ome muy ſancto y muy noble, è loado por todo el mundo por virtudes e por grand ſaber que auie.

En el quarto año del Imperio de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è dos: fizo el Emperador Comodo en la cibdad de Roma vnos baños muy grandes è puſoles nombre las Termas Comodianas, que quiere tanto dezir, como los baños de Comodo: è mudo el nombre al mes de Setiembre, è llamol Comodo del ſuyo. Mas porque era ome malo è de malas coſtumbres, non lo touo la gente por bien, nin quiſieron que fueſſe adelante el ſu fecho, è non le prouecio como à Iullo, nin como à Octauio: è ouo ſiempre el mes el nombre que ante ouiera.

En el quinto año de Comodo, q̃ fue en la Era de dozientos è veynte è tres, por las grandes maldades q̃ el Emperador Comodo auie en ſi, touieron las gentes, que todas las peſtilencias que en la tierra venien todas eran por los ſus mereſcimientos. E entre todas las otras coſas auino aſsi aquel año, que cayo vn rayo en el Capitolio de Roma, è encendio hi gran fuego, que ſe quemaron todos los libros en que eran eſcriptos todos los fechos de los Gentiles: è quemaronſe otroſi todas las coſas que erá à derredor del Capitolio: è entonces fue Maximo alçado por Obiſpo de Ieruſalem: è fue ende el diez è ſeteno deſpues de Santiago el menor.

En el año ſeſto de Comodo, que fue en la Era de dozientos è veynte è quatro: fue Demetrio conſagrado por Obiſpo de la Igleſia de

Ali-

Alexandria: è fue el onzeno deſpues de ſant Mattheo, è ome muy bueno, de ſancta vida, è muy letrado à marauilla: è mantouo el Obiſpado à ſeruicio de Dios quarenta è tres años.

En el ſeteno año de Comodo: q̃ fue en la Era de dozientos è veynte è cinco años: fizo el Emperador Comodo toller la Imagen que eſtaua en cima de la cabeça del Coliſeo, è puſo hi otra fecha à figura de ſi.

En el ochauo año de Comodo: que fue en la Era de dozientos è veynte è ſeys: fue Serapio ordenado por Obiſpo de Antiochia, è ſegund cuenta Paulo Oroſio en la ſu eſtoria, la maldad deſte Emperador Lucio Comodo tornoſe ſobre los cibdadanos de Roma: è mato de los Senadores todos aquellos q̃ veya que eran entendidos, è ſabidores de todo bien: è que ſe echauan à nobleza, è à mas valer: è allegaua à ſi los malos, è de malas coſtumbres, è aquellos eran ſus amigos, è ſus priuados. Del ochauo año faſta el trezeno non fallamos eſcriptas ningunas coſas granadas que de contar ſean.

En el trezeno año de Comodo, que fue à nueuecientos è quarenta è ſiete de la puebla de Roma: quando andaua la Era en dozientos è treynta è vno: è el año de nueſtro Señor en ciento è nouenta è tres: auino aſsi que ſe encendio fuego en la cibdad de Roma: è ardio el palacio, è todas las caſas de Veſta, que era vna deeſſa que honrauan los Romanos, mas que à todas las otras. E aquel año murio ſant Eleuterio Papa: è fue ſant Victor alçado en ſu logar: è duro diez años en el Papazgo, è aquella ſazon entro el Emperador Comodo en aquel Templo de Veſta, è afogarõlo hi, è tal muerte murio. Pero como quier que el fueſſe malo en todo ſu reynado eſtouieron las Eſpañas ſo el ſeñorio de Roma: è fue el ſeñor dellas, bien como los otros Emperadores que fueron ante del. E fallamos que fueron martyriados eſtos martyres en ſu tiempo.

Sant Vicente. Sant Iulio Senador.
Sant Euſebio. Sant Antolin.
Sant Peregrino. Sant Apolonio.
Sant Potẽciano.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſte Emperador Marco Aurelio Comodo: è cuenta de Elio Pertinaz que regno deſpues del.

Elio Pertinaz diez è ſeſeno Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

¶ El capit. cxxiiij. Cuenta del Emperador Elio Pertinaz, è luego de lo que auino en ſu tiempo.

EN el año que fue à nueuecientos è quarenta è ocho de la puebla de Roma: quãdo andaua la Era en docientos è treynta è dos: è el año de nueſtro Señor en ciento è nouenta è quatro: auino aſsi deſpues de la muerte de Comodo el Emperador, q̃ ſe allego todo

todo el Senado de Roma, e manda ron como por fuerça,e por ſentencia que recibieſſe el Imperio Elio Pertinaz, el non queriendo ſer Emperador en ninguna maneta, porq̃ era viejo, e auie mas de ſetẽta años que naſciera: pero ouolo à reſcebir mal ſu grado:e fue el diez e ſeyſeno Emperador deſpues de Octauiano, e reyno diez e ſeys meſes, e en el ſeyſeno mes de ſu Imperio, por la grande bondad que en el auie,entraron, e trauaron del los Senadores que quiſieſſe,que llamaſſen à ſu muger Auguſta,e à ſu fijo Ceſar,e q̃ lo reſcibieſſen de aqueſta guiſa: e el reſpondioles que abondaua en ſer el à fuerça de ſi Emperador : e acabo de los ſeys meſes vno que auie que dezien Iuliano,ome poderoſo e lleno de toda enemiga, que era ſeñor de Leyes,guiſo como mataſen à Elio Emperador en el palacio del Capitolio : è deſpues de la muerte de Elio, como era aquel Iuliano muy poderoſo, è auie muchos de ſu parte, metioſſe à tomar el Imperio por fuerça, è apoderoſe del lo mas que pudo ſiete meſes, mas por que lo tomaua ſin grado de los Senadores, è del pueblo de Roma nõ fue contado en la linea de los Emperadores nin fue llamado Emperador : mas alçaron otro que auie nombre Seuero que era muy poderoſo otroſi: è por vengar à Elio Pertinaz,ê por ganar el el ſeñorio lidio con aquel Iuliano,è matol, è ſabed que en tiempo deſte Emperador Elio pertinaz, lo vno por gran bondad, è lo otro porque reyno poco: non fallamos que fueſſe martyriado hi ninguno Sancto martir.Epor ende dexa aqui la eſtoria de fablar del, è torna à contar del Emperador Seuero,è de lo q̃ cõteſcio à eſte Emperador quãdo mato à Iuliano, e de como quedo apoderado en el Imperio, e en el ſeñorio de Roma.

Seuero diez y ſeteno
Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

¶ El Cap. cxxv. Es en razon del Imperio del Emperador Seuero: è de los fechos que fueron en ſu tiẽpo:è como viuio en el Imperio.

LVego q̃ Seuero ouo muerto à Iuliano finco el apoderado de todo el ſeñorio de Roma, quãdo andaua la Era en dozientos è treynta è tres: è el año de nueſtro Señor en ciento è nouenta è cinco:è el primero año de ſu Imperio fue à nueue cientos e quarẽta e nueue de la puebla de Roma: e reyno diez e ocho años, e ſabed q̃ fue Seuero de Africa de vna Prouincia que era llamada Tripolitana, que es en Berberia, e ſeñaladamente de vn caſtillo que dizen Leptie nunca ante nin deſpues ouieron los Romanos Emperador Africano ſi non eſte, e por honra de Pertinaz que reynara ante del, e porque lo auie el vengado matando à Iuliano,puſoſe el nombre Pertinaz otroſi, e fue Seuero cruel

por

por natura: e mantouo el Imperio agran esfuerço de si: e souio à la hõra del señorio por muchos officios que ouo ante, ca primero fue bozero de demandar lo derechos del Imperiopor el Emperador: e despues fue tribuno de los caualleros: de si sobiendo de officio,e de dignidad en dignidad: pujo tanto fasta que llego à ser Emperador, e mantouo el Imperio con mucho trabajo,e maguer que fue muy lidiador, e bienauenturado, en batallas nunca quedo de estudiar,ante fue muy letrado, e gran maestro de Leyes,e filosofo acabado en todo el saber de filosofia.

En el segundo año del su Imperio de Seuero, que fue en la Era de dozientos e treynta e quatro:fallamos que fueron Clemente Preste de la Iglesia de Alexandria, e Panteno el filosofo: omes muy santos, e muy sabios en el saber de la Iglesia,e en defender nuestra ley.

Del tercero año de Seuero, e del quarto año non fallamos ninguua cosa escripta que de contar sea: si non tanto que sant Narciso Obispo de Ierusalem, e sant Theofilo Obispo de Cesarea, e sant Policarpo Obispo de Esmirna, e sant Bachilo Obispo de vna prouincia de Asia:que se trabajauan aquella saçon de ensanchar en la FèChristiana quanto mas podien:e soffrir muchos martyrios,e muchos peligros por ella.

En el quinto año de Seuero que fue en la Era de dozientos e treynta e siete: leuantose vna contienda en tierra de Asia entre los Obispos, e los Clerigos que hi eran,si deuien siempre fazer Pascua segun la ley de Moysen en el catorzeno dia del mes:e sant Victor que era Apostoligo en la Iglesia de Roma, e sant Narciso Obispo de Ierusalẽ, e sant Policrates,e sant Yreneo, e sant Bachilo, que eran Obispos cada vno de su Iglesia,acordaron sobre ello,e escogieron ende lo que touieron por mejor, e pusieronlo por escripto:e aquella su sentencia duro fasta el dia de oy: e segun que ellos lo mandaron guardamos nos la Pascua.

En el sesto año de Seuero: que fue en la Era de dozientos e treynta e ocho. Alçaronse contra el Imperio de Roma los Iudios de tierra de Iudea: e todos los de tierra de Samaria:e mouieron muy grã guerra, mas fue sobre ellos el Emperador Seuero, e venciolos à todos: è alçose otrosi en tierra de Egypto, e de Siria Pescenio Nigro: e mouio otrosi guerra muy fuerte contra el señorio de Roma, mas fue Seuero contra el,e matol en vn logar que ha nombre Sacio.

En el seteno año de Seuero: que fue en la Era de dozientos e treynta e nueue: leuantaronse los de tierra de Parcia, e los de Arabia, e los Adiabenos:e non quisieron obedescer à Roma nin darle las rentas nin los pechos quel auien à dar: e mouieron guerra muy fuerte entre los Romanos.

En el

En el ochauo año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarẽta, guiſo el Emperador Seuero ſus hueſtes, è fue ſobre todas aquellas gentes que ſe le alçaron, è lidio con ellos, è venciolos todos: è por ende fue de alli à delante ſiempre llamado en las leyes que fazie, è en las cartas que embiaua por las tierras, è en las que embiauan las gentes à el: Parciano, è Arabiano, è Adiabeno: porque venciera à los Perſianos, è à los Arabinos, è à los Adiabenos: è los tornara à obedeſcer el ſeñorio de Roma.

Del noueno año de Seuero non fallamos eſcripto ninguna coſa q̃ de contar ſea.

En el dezeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarenta è dos, fizo el Emperador Seuero vnos baños muy notables en la cibdad de Antiochia, è otros en Roma: è ſon todos llamados del ſu nombre las Termas Seuerianas, è fizo otroſi en Roma otras labores muy preciadas à gran marauilla, è de gran coſta, è aquella ſazon fue Zefyrino alçado Apoſtoligo de Roma: è fue ende el catorzeno deſpues de ſant Pedro, è gouerno la Igleſia catorze años.

En el onzeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarenta è tres, mouio el Emperador Seuero contra los Chriſtianos la quinta perſecucion deſpues de la de Nero: è fue muy braua, è muy fuerte, è fue martyriado en ella Sant Leonides padre de Origenes, è otros muchos martyres ſegun que adelante oyredes. E en aquella ſazon fue ſãt Alexandre ome muy loado por mantener bien la ley, è la Fè de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Del dozeno año non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contan ſea.

En el trezeno año de Seuero, q̃ fue en la Era de dozientos è quarẽta è cinco, eſcriuio ſant Clemente el de Alexandria muchas coſas nobles: è muchos nobles, è buenos eſcriptos. E fallamos que aquel año guardaron los de nueſtra ley el año Iubileo, que ſolian guardar los Iudios, que ſe complian ſiempre acabo de quinientos años. E aquel año ſe complierõ dozientos, è tres años que Antiochia fuera poblada.

En el catorzeno año de Seuero, que fue en la Era de dozientos è quarenta è ſeys años, fallamos que fizo Muſano, que fue ome muy ſabidor, eſcriptos muy preciados del fecho de nueſtra ley.

En el quinzeno año de Seuero, que fue en la Era de dozientos è quarenta e ſiete. Auino aſsi que ſe fizo Ceſar en Francia vno que auie nombre Claudio Albino, que era de parte de Iulian que mato à Elio Pertinaz, e guiſoſe para lidar con eſte Emperador Seuero por vengar à Iuliano: e lidiaron cerca Leon de ſobre el Ruedaño, e venciol el Emperador, e mato à Albino, e aſoſego toda la tierra ſo el ſeñorio de Roma.

En el diez e ſeyſeno año de Seuero,

uero , que fue en la era de dozientos e quarenta e siete ; auino assi : que se alçaron los de tierra de Bretaña contra el Emperador; e allegaron ende las nueuas a Seuero, que estaua en Francia , e guiso sus huestes, e fue sobre los Bretaños , e vencio hi vna batalla muy grande , e muy nombrada a marauilla,e gano vna parti da de la Isla,e al cabo ganola toda, e apartola de los Barbaros : que eran gentes brauas,e por domar,e que morauan a derredor de aquella Isla.

En el diez e seteno año de Seuero,que fue en la era de dozientos e quarenta e ocho fizo Seuero toda aquella tierra carcauear de mar a mar de carcaua que auie en luengo treynta y dos vezes mil pasos,e cercola toda de muros e de torres muy fuertes, por tal que los nó pudiessen fazer ningun mal los Barbaros.

En el diez e ochauo año de Seuero,que fue a nueuecientos e sesenta e seys de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e quarenta e nueue , e en el año de nuestro Señor en dozientos e doze,fallamos que fue Tertuliano fijo de Centurion el primero Consul,ome muy noble,è muy letrado è muy sabidor à gran marauilla en todos los saberes de la Iglesia, e en aquella sazon aprendia Origenes q̄ fue vno de los mas sabios omes del mundo, e morando aquel año el Emperador Seuero en Bretaña, adolescio en vna Cibdad que auia nombre Eboraco,e murio hi,e dexo dos fijos ; el vno auie nombre Basiano,e el otro Geta. E este Emperador Seuero fizo la quinta persecucion en los Christianos , assi como es dicho,e fueron martyriados en ella.

San Ireneo Obispo de Leon sobre el Ruedano.

S.Philipo Obispo de Alexandria.

S.Andelo. San Vcitor Papa.

S.Basilides. San Reuocato con sus compañeros. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar de Seuero, e cuenta de Basiano su fijo,que reyno en pos del,e delo que contescio en tiempo deste Basiano.

Caracala Basiano diez e ochauo Emperador de Roma, señor de *E*spaña.

¶ El Capitulo. cxxvj. Cuenta del Imperio de Antonino Caracala,que fue llamado Basiano , e de lo que acontecio por los años de su reynado,segun aqui lo veredes.

*D*Espues de la muerte de Seuero ayuntaronse los Senadores , e todo el pueblo de Roma, e dieron sentencia contra Geta el fijo de Seuero ; e juzgáron lo por enemigo de todo el pueblo, e mataronlo porẽde,e alçaron por Emperador a Basiano , e el primero año de su Imperio fue a nueue-

cientos è ſetenta è ſiete de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en dozientos è quarenta, è el año de nueſtro Señor en dozientos è treze, è reyno ſeys años, è fue el diezyochauo Emperador, deſpues de Otauiano Auguſto. E eſte Baſia no fue llamado de otra guiſa Marco Aurelio Antonio, è por ſobre nombre Caracala, por vna manera de veſtidura que auie en Roma, que auie aſsi nombre, ê a la veſtidura otroſi, llamaronla Antoniana, del nombre del, è fue ome de tan gran luxuria, que tomo por muger a Iulia, que fuera muger de ſu Abuelo, è fue mas brauo que ſu padre, e de muy peores coſtumbres.

Del ſegundo año non fallamos eſcrita ninguna coſa que de cõtar ſea. En el tercero año de Caracala, que fue en la era de dozientos é cincuenta è dos, fue Aſclepiades fecho Obiſpo de Antiochia, è ſan Alexandre Obiſpo de Ieruſalem, ſeyendo aun viuo ſan Narciſo viejo, è que le ayudaſſe a gouernar la Igleſia.

En el quarto año de Caracala, q̃ fue en la era de dozientos è cincuẽta è tres, fizo el Emperador Antonio muchas nobles labores en la Cibdad de Roma, è entre todo lo al fizo hi vnos baños mucho apueſtos, è de grã coſta, è llamolos Termas Antonianas del ſu nombre.

Del quinto año non fallamos eſcripta ninguna coſa que de contar ſea.

En el ſexto año de Caracala, que fue a nueuecienros è ſetenta è dos de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è quarenta è cinco, è el año de nueſtro Señor, en dozientos è diez è ocho, alçaronſe contra el Imperio de Roma, tierra de Turquia, è de Edeſa, è Carras, tanto que lo ſopo el Emperador guiſo ſus hueſtes, è fue ſobre ellos, è apartaronlo ſus enemigos en la batalla de los ſuyos, è deſque lo ouieron cercado mataronlo, è complia eſtonces quarenta è ſiete años que naciera, è fizole el pueblo ſepultura mucho honrada en que lo ſoterraron Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, è cuenta del Emperador Macrino.

Macrino, deziocheno Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit. cxxvij. Cuenta como deſpues de la muerte de Marco Antonio Caracala alçaron por Emperador a Macrino, è de lo que fue por el tiempo de ſu Imperio.

A Nueuecientos è ſetenta è tres de la puebla de Roma quando andaua la era en dozientos è quarenta è ſeys, è el año de nueſtro Señor en dozietos è diez è nueue. Auino aſsi, que luego deſpues de la muerte de Marco An-

Antonio que auie en Roma vn Adelantado de los juyzios, a quié llamauan Macrino,è fizierólo Emperador a el,è a su fijo con el, que auie nombre Diadumeno,è reynaron amos vn año,è ouieron el Imperio como por fuerça, mas a pesar que a prazer delos Romanos,è por esta razon reynaron poco,è non touieron ningunos con ellos. è porende non pudieron fazer ningunos fechos granados que de cõtar fuessen. E aquel año mismo en que fueron Emperadores, alboroçaronse sus vassallos contra ellos,è matarólos amos en vna hora, è en vn logar que ha nombre Archiliade,è aquel año fue Fileto fecho el dozeno Obispo de Antiochia:è encendiose el Anfiteatro en Roma,è en aquella sazon reynaua en Edesa,segun cuenta Africano agora vn Rey muy sancto, è algunos cuydá que fue el que sano Sácto Thomas por mandado de Iesu Christo, mas nõ fue assi antes otro que vino de aquel linaje.

Marco Antonio, veynteno Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Cap. cxxviij. Es en razõ del Imperio de Marco Aurelio, è de lo que acaescio por los años de su reynado, aqui lo oyredes.

DEspues de la muerte de Macrino fue Marco Antonio alçado por Emperador de Roma, è el primero año de su Imperio fue a nueuecientos è setenta è tres de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos, è quarenta è seys, è el año de nuestro Señor en doziétos è veynte, è reynò quatro años, è fue el veynteno despues de Otauiano Augusto, è a la sazon que ouo el Imperio, era Obispo del templo que auie nombre Eliogabalo, è asmauan las gẽtes que era fijo de Antonio Caracala, mas non lo sabien ciertamente, è fue muy mal Emperador, è de muy malas costumbres, è dexo mala fama de si. E entrádo en Roma ante todos los Senadores, è las Caualle rias non dexo fecho suzio, que non cometiesse.

En el segundo año del su Imperio de Marco Aurelio, que fue en la era de dozientos è quarenta è siete: fue san Calisto alçado por catorzeno Obispo de Roma, è mantouo la Iglesia muy másamẽte, è a plazer de todos los Christianos.

En el tercero año de su Imperio de Marco Aurelio, q̃ fue en la era de dozientos è cincuenta è ocho, moraua en tierra de Palestina Iulio Africano, ome muy letrado, è muy sabidor, è fizo muchas buenas estorias de los fechos que acaelcieron por todo el mundo, e porque era sesudo è bien razonado embiaronlo los de Palestina en mandaderia al Emperador, que fiziesse poblar la cibdad de Emaus, que era toda destruyda, è el Emperador touolo por bien, è mãdola poblar luego, è pusole nõbre Nicopoles.

E otro ſi,aquel año refizo el Emperador Marco Aurelio el tẽplo de Eliogabalo: e fizolo muy mas noble de lo que antes era,porq̃ ſeyendo el ende Obiſpo ganara el Imperio.En el quarto año del ſu Imperio de Marco Aurelio,q̃ fue a nueuecientos e ſetenta e nueue de la puebla de Roma; quando andaua la era en doziẽtos e quarẽta e nueue,e el año de nueſtro Señor en dozientos e veynte e tres. Auino aſſi quel Emperador Marco Aurelio Antonio;con las muchas maldades que en ſi auie, e con los malos fechos que fazie ſin toda verguença,guiſo que lo quiſieró mal todas las cauallerias, e leuantaróſe todas contra el,e mataronlo en Roma a el,e a ſu madre,que auie nõbre Seniaſira,que ſe acaeſcio hi, e echoſe ſobre el,cuydandolo guareſcer, e mataron la aſsi; mas nõn por mal que ella mereciesſe.Mas agora dexa aqui la eſtoriade fablardel,e cuẽta del Emperador Alexandre, e de lo que aconteſcio hi en el tiempo del ſu Imperio.

Alexandre, veynte è vn Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El Cap.cxxix.Cuenta de los fechos que fueron en el tiempo de Aurelio Alexandre, ſegun lo cuẽta la eſtoria ſiguiente.

DEſpuesque Marco Aurelio Antonio fue muerto, reynò deſpues de Aurelio Alexandre, e el primero año del ſu Imperio, fue a nueuecientos, e ſetenta, è ocho de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è ſeſenta; ê el año de nueſtro Señor, en dozientos è veynte e quatro; e reynò treze años. E a la ſazon que recibio el Imperio era muy mancebo,e el Senado,e la Caualleria acordaron ſe todos en vno,e alçaronlo por Emperador, fallando que lo merecie muybiẽ,ca dezíã todos q̃ era de antes ome muy derechurero,e piadoſo,e que aſsi lo ſerie eſtando en el ſeñorio,e la madre deſte Emperador ouo nombre Mamea,e fue muger muy ſancta e de muy ſancta vida,e muy piadoſa,e buena,en quãto touo la ley de los Gentiles,è fue muger muy buena,è por la ſu gran bondad ouo toda viá Alexandre ſobre nombre della; è fue llamado Alexandre fijo de Mamea. E fue eſte Emperador muy piapoſo a todos,è bien quiſto por ſus fechos, mas pero con todo aquello fue tã brauo,è tan cruel caſtigador de la orden de la Caualleria, que fallamos que vnas legiones de Caualleros que ſe yuan alboroçando entre ſi todas enteramente las deſpuſo de la honra que han los caualleros.

En el ſegundo año de Aurelio Alexandre,que fue en la era de dozientos è ſeſenta è vno,fue el Emperador Alexandre a lidiar cõ Xerxes Rey de Perſia, que ſe alçara cõ traRoma,è ouieróſu lid cãpal muy fuer-

fuerte,e muy marauillosa, e fue hi tan bueno por sus manos el Emperador, e todos los de su compaña que vencierō a los Persianos,e fue muy leada aquella batalla,porque semejaua muy graue de vencer. E fallamos escripto en la pasion de Sācto Thomas el Apostol, que enrornandose Alexandre de aquella guerra pidierōle merced los suyos que embiasse carta a los Reyes de tierra de Iudea que le embiassen el cuerpo de Sancto Thomas,que lo pusiessen en la Cibdad de Edesa, q̄ era toda de Christianos:è el Emperador fizol,e los Reyes embiaron selo de si los Cibdadanos de Edesa troxeronlo a muy gran honra,e pusieronlo en vn luzillo de plata, que estaua colgado cō cadenas de plata otrō si,e desque el cuerpo alli fue puesto,nunca pudo viuir hereg̃ia en aquella Cibdad, nin Iudio, nin Gentil que Idolos adorasse, nin la pudieron nunca entrar los Barbaros , e esto desde el tiempo que nuestro señor Iesu Christo embio al Rey Abagaro la carta escripta de su mano , lo ouo siempre aquella Cibdad por virtud,ca tanto que alguna gente estraña venie tomauan vn niño bateado que sopiesse leer,e poniēlo en somo de la Cibdad,e dauanle aquella carta , e leyala,e aquel dia mismo en que la leya,o fazien los Barbaros paz con ellos,o fuian con miedo,e esto era por la virtud del escripto del nuestro Señor , e por las oraciones de sancto Thomas el Apostol.

Desde el segūdo año fasta el trezeno non fallamos ninguna cosa granada,que de contar sea , si non tāto que en el tercero año fue Vrbano alçado por Apostoligo en Roma,e fue el diez e seysseno despues de la muerte de san Pedro,e mātouo la Iglesia nueue años muy sanctamente. En el quarto año de Alexandre, fue Vulcano consejador del Emperador Alexandre en los juyzios,ome muy noble,e muy sabidor,e grā maestro en derecho, e que fizo muchas marauillosas leyes. E en el quinto que fizo el Emperador Alexandre vnos baños muy nobles en la Ciudad de Roma e llamolos del su nombre las Termas Alexādrinas. E en el sexto,e en el seteno,fallamos que fueron san Geminiano preste de Antiochia,e Hippolyto e Berilo Obispo de Arabia,e Bostreno,omes muy sabidores,e muy sanctos,e que escriuierō muchos buenos libros de la nuestra ley. E en el ochauo de Aurelio Alexandre fizieron a Zebeno Obispo de Antiochia, è fue el onzeno despues de san Pedro. E el noueno que moraua Origenes en Alexandria,è era muy loado por muchos libros que fazie,è por amor de perder enojo de los poder complir, tenie siete escriuanos,è siete niñas que sabien escriuir muy biē,e quādo los vnos eran enojados de escriuir escriuiā los otros,è porque perdiessen los omes toda sospecha de mal , por razon de las moças que escriuien fizo se castrar.

En el dezeno que fizieron a S. Eracleas, Obiſpo de Alexandria, e fue ende el dozeno, e mantouo la Igleſia diez e ſeys años. E el onceno fallamos, que el Emperador Alexandre fue piadoſo contra ſu madre en la honra, e en el viuir a ſu mandado, e en ledar e otorgalle todo quáto ella queria, e todas las gentes le querien bien por ende. E en el dozeno año fallamos que ſe mudo Origenes de Alexandria a Ceſſaria la de Paleſtina por mandado de Manea la madre del Emperador, e oyo hi ella la ſu predicació, e de los otros ſáctos, e fue muy buena Chriſtiana de alli adelante, e por aquella razon, ſegun cuẽtan algunos, la mato ſu fijo.

En el trezeno año de Aurelio Alexandre, que fue a nouezientos è nouenta de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e ſetenta e tres, e el año de nueſtro Señor en dozientos e treynta e ſiete. Auie en Roma vn ſabio a q̃ llamauan Alpino: e honrauanlo todas las gentes, porque era grande maeſtro en leyes, e en todo derecho, e eſtonces murio ſan Vrbano Papa, e fue, ſan Póciano fecho Apoſtoligo deſpues del, e gouerno cinco años la Igleſia. E eſtaua aquella ſazon el Emperador en tierra de Francia: e como quier que fueſſe muy bueno en todo el fecho de Roma, alboroçãronſe cótra el los Caualleros, e mataronlo en vn logar que ha nombre Magonciaco. E fallamos que fueron martyriados en ſu tiẽpo eſtos ſanctos martyres.

San Tiburcio. San Vrbano Papa
San Valerio. có ſus cõpañeros
San Caliſto San Ciriaco con
San Calepodio. Iulita.

có otros muchos, otros ocho ſanctos. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſte Emperador, e torna a contar del Emperador Maximino que reynò deſpues del.

Maximino, veynte è dos Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El Cap. cxxx. Dize, como deſpues de la muerte de Alexandre, alçaron por Emperador à Maximino, è luego de los fechos q̃ acaeſcieron por los años del ſu Imperio.

DEſpues dela muerte de Alexandre, auino aſsi, que vn rico ome, que llamauá Maximino, fue embiado con gran hueſte a tierra de Alemaña, que ſe leuá taron contra el Imperio de Roma è lidio con ellos e venciolos marauilloſamente, e fue muy loado por aquella batalla. E por aqueſta razon alçaronlo los Caualeros por Emperador, e el primero año de ſu Imperio fue a nouezientos e nouenta e vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e ſetẽta e cinco, e el año de nro Señor, en doziẽtos e treynta e ſiete. E reynò eſte Emperador Ma-

Maximino tres años: è fizieronlo los Caualleros sin consejo, è sin mandamiento de los Senadores. E este fue primero que de Caualle ro de vn escudo, è de vna láça que no ouiesse otra dinidad ninguna, subiesse à pelar del Senado, y delos otros señorios de Roma à ser Emperador.

En el segundo año de su Imperio de Maximino, que fue en la era de dozientos è setēta è cinco. Auino assi, que el Emperador Maximino, por pelar del Emperador Alexandre, que sospechaua que muriera Christiano, è con enojo de Mamea, que dexara Christianos todos los desu casa, è de su compaña, mouio en los Christianos la sexta persecucion despues dela de Nero, è mato muchos clerigos, de quien non sabemos los nombres, è desterro muchos. En aquel tiempo visco en desterramiento, sant Ponciano Papa, è murio alla, segun adeláte lo oyredes. E fizo Maximino mucho mal a Origenes, q̄ era clerigo ordenado de Missa.

En el tercero año de Maximino: que fue a nouecientos è nouenta è tres de la puebla de Roma: quando andaua la era en dozientos è setenta è siete: è el año de nuestro Señor, en dozientos è treynta è nueue, leuātose en tierra de Aquilegia Pupieno, è fue Maximino por lidiar con el, è matol Pupieno: è alçaronse cō el Imperio, este en que era rico ome Aquilegia Pupieno, è Maximino su hermano, è mataronlos luego en el palacio de los Caualleros. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del Emperador Maximino, è cuenta del Emperador Gordiano: è de lo que acaecio en el tiempo de su Imperio: è de como este Gordiano fue alçado por Emperador.

Gordiano venti treseno Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Capit. cxxxj. Es en razō del Imperio de Gordiano: è de lo q̄ acontecio por los años de su reynado, segun lo cuenta la estoria muy complidamente.

DEspues de la muerte de Maximino, alçaron los Romanos por Emperador à Gordiano, que era muy niño a marauilla: a nueuezientos è nouenta è quatro años de la puebla de Roma quando andaua la era en dozientos è setēta è ocho: è el año de nuestro Señor en dozientos è quarenta, è reynò seys años, è tāto q̄ el fue fecho Emperador: los de tierra de Parcia, è los Persianos alçaróse cō tra el Imperio de Roma: è Gordiano luego que lo sopo, fizo abrir las puertas de Iano, è mouio sus huestes, è fue contra aquellas gentes, è venciolos a todos, è tornolos al señorio del Imperio: è non fallamos en ningū logar escripto quiē auie cerradas las puertas despues de

Veſpaſiano è Tito las abrierá, mas fallamos por cierto que las abrio Gordiano. E aquel año murio a palos, ſan Pōciano Papa en tierra de Sardeña, e nvna iſla que es llamada Boçiana, dol auie deſterrado el Emperador Alexandre ſeyendo Seuero è Quinciano Conſules, è murio dos dias por andar del mes de Otubre, è ſan Fauian con toda la clereçia traxo el ſu cuerpo por nauio, è ſoterrolo en el cementerio de Caliſto, en la carrera Apia, è deſpues del fue ſan Anteros fecho Apoſtolico, è deſque ouo vn mes gouernado la ſancta Igleſia fue martyriado muy cruamente en tiempo de Maximino, è de Africano Conſules de Roma, diez dias andados del mes de Nouiembre, è fue luego deſpues ſan Fabiano fecho Apoſtolico, è mantouo la Igleſia treze años. Deſde el primero año faſta el ſexto, non fallamos del Emperador Gordiano que fizieſſe al, ſi nō guerrear en tierra de Parcia, faſta q̄ las ouo todas aſſoſſegado ſo el leñorio del Imperio.

¶ En el ſexto año del ſu reynado de Gordiano, que fue a nueuecientos è nouenta è tres años dela puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos è quarenta è cinco, e el año de nueſtro Señor en dozientos e ochenta e tres, auino aſſi, que ouo el Emperador Gordiano aſſoſſegadas todas aquellas gētes, tornauaſe mucho alegre para Roma, como ome que auie vencidas tantas batallas, e Filipo vn Cauallero, que era Adelantado delos juyzios de la Cibdad, guiſo cō pieça de la Cibdad, e de los Caualleros del Emperador que lo mataró a traycion, non muy lexos de tierra de Roma. E los otros ſus Caualleros, a quien peſo con ſu muerte fizieronle vn Luzillo muy honrado, veynte migeros de Cerceſo, q̄ es vn Caſtillo que yaze ſobre la ribera de Eufrates: de guiſa que eſta a viſta del rio, e es de tierra de Roma, e ſoterraronlo hi, e fue contado entre los dioſes. E fallamos que fueron martyriados en ſu tiempo. San Ponciano. San Ameros. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del, e cuenta del Emperador Filipo, e luego de los fechos del primero año.

Filipo primer Emperador Chriſtiano, veynte e quatro Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ El Capit. cxxxij. Cuenta como deſpues de la muerte de Gordiano, fue alçado Filipo por Emperador de Roma, e lo que fue por los años de ſu reynado.

DEſpues dela muerte de Gordiano fue Felipe alçado por Emperador, e el primero año de ſu Imperio fue a mil años de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e ochenta e quato, e el año de nueſtro Señor

ñor,en dozientos e quaréta e seys. E fizo a Felipe su fijo egual de si en el Imperio, e reynaron amos siete años. E luego que començaron a reynar eran gentiles, e conuertieronse a pocos dias a la Fè, e fueron los Emperadores Christianos primeros que ouo en Roma. E agora oyd de qual guisa fueron conuertidos. Grá tiempo ante que ellos començassen a Reynar, ouo en Roma vn Senador a que llamaró Marco, ome muy poderoso e mucho honrado, e su muger auie nombre Iulia. E auino assi, que estaua preñada vna vez, e tomaronse de so vno ella e su marido, e leuaron sus offrendas por los templos, e entraron en el templo de Iupiter, e fallaron por auentura el sacerdote que estaua ante l altar con su casulla vestida, e su cabeça cubierta para fazer oracion, como auien acostumbrado: e tanto que entro la dueña, tomo el diabro al sacerdote, y començo a despedaçar la cobertura de la cabeça, e la casulla que vestie: e a dar grandes bozes por todo el templo, e a dezir, aquesta muger trae en el cuerpo cosa que destruyra de rayz aqueste gran templo, e menusçara todos los dioses que en el estan: e dixo muchas vegadas aqueste: e Marco e Iulia su muger que lo oyeron, fueron tales como oyredes. Entraronse en la casa mas cerca del tẽplo. E tomo Iulia vna piedra bláca, e firiose muchos golpes, e grandes en el costado por matar la criatura, e a dezir a grandes bozes, mezquina, nunca en mi viẽtre fuesse criada cosa porque tu hõrado templo, e tales dioses sean destruydos, antes muera yo, e se pierda lo que en mi vientre yaze, e dest que se cumplio el tiempo en que auie de encaescer, pario la dueña vn fijo sano, è sin señal ninguna: lo que cuydauan ellos que naciera muerto de las feridas que ella se diera, o señalado deguisa que nunca viuir pudiesse, è tanto que nacio quisolo luego matar la madre mas dixo el padre, dexalo non le fagas mal: è si Iupiter quisiere vengarse de su enemiga, si non, non auemos porque matarle: è desta guisa escapo el niño, è llamaronlo Pócio del nombre de su linage, è guardaron de alli a delante que non entrasse en ningun templo de los Idolos, mas desque ouo entendimiento pusieronlo a leer cõ muy grandes maestros, è aprisso muy grande algo en las siete artes, è en todas las maneras de los otros saberes, è retenie bien de coraçon lo que aprẽdie, è auino assi vn dia, que el yendo gran mañana a su escuela, paso por vn logar do estauan encerrados los Christianos, è oyo como dizen sus horas, è era estõces san Põciano Apostoligo, è mayoral de todos, è paro miẽtes Poncio en aquello que dezien, è ellos por auentura rezauan estonces los versos del Psalterio, que dizẽ: El nuestro Dios es en el cielo, è todas las cosas que quiso fazer, todas las fizo. Las imagines de los gentiles son oro è pla

ta, èobras fechas por manos de omes,è Poncio que oyo aqueſto eſcalentoſele el coraçon todo de la gracia del Eſpiritu ſancto,è comẽço a llorar,è alço las manos cõtra el cielo,y dixo. Verdadero Dios, a quien eſtos dan eſtos loores,tu me dexa viuir a la tu verdadera conoſcencia,è tanto que ouo dicho eſto llamo a la puerta, è ſan Ponciano Papa que eſtaua dentro, ſopo luego todo el fecho por Eſpiritu Sancto,è dixo,abrid la puerta al niño, ca deſtos tales es el Reyno del cielo,è Poncio dexo en la calle todos los que lo lleuauan a la eſcuela,è lo moſtrauan, è el entro en caſa con vn ſu compañero que leya con el, que auie nombre Valerio, e preguntaron la verdad de aquello que les oyera rezar, è ſan Ponciano moſtrogelotodo,è enſeñolesamos el fecho dela nueſtra ley è Fè,é yuã cada dia a el con gran alegria que auien,è el tercero dia pregunto ſu padre a Poncio ſi aprendia algo de ſus maeſtros, è el dixo que nunca tãto priſiera dellos, como en aquellos dos dias auie aprendido,è de ſi fuele moſtrando poco a poco el fecho de Ieſu Chriſto,è troxol a San Ponciano que gelo moſtraſe mejor,è S.Ponciano conuertio a Marco,è a todos los de ſu caſa, è todos tres deſtruyeron quantos Idolos auie en caſa,è en ſu poder tenie,deſi murierõ el padre e la madre de Sã Poncio, è deſque ſan Ponciano,è San Anteros fueron martyriados, è ſan Fabiano fecho Apoſtoligo, como ſuſo auedes oydo, tomaron los Caualleros a Poncio,è lleuaronlo a la Corte del Emperador,è mal ſu grado fizieronlo Senador en lo gar de ſu padre; è el non fizo ninguna coſa ſin conſejo de ſan Fabiano el Apoſtoligo,è ſan Fabiano caſtigauale en todas las coſas bié como ſi fueſſe ſu fijo,è era ſanPoncio mucho amigo de los Felipes, è aquel año de que vos agora fablamos, en que ellos fueron alçados por Emperadores embiarõ vn dia por el,e dixeronle,vayamos,e fagamos ſacrificio a los grandes dioſes que nos donaron traer a tiempo,e a ſazon que ouieſſemos eſte año, en que fueſſemos ſeñores de Roma,e en que ſe cumplen mil años que ella ſe comẽço a poblar, e ſan Poncio comẽçoſe a eſcuſar de muchas guiſas,mas como era muy ſu amigo non quedauan ellos del rogar. E el que vio que nueſtro Señor Dios le daua carrera de fazer bien dixo. Piadoſos Emperadores, pues que Dios vos ha fecho cabdillos de todos los omes, por que non obedeſcedes aquel que vos tan grande honra ha dado? e non fazedes honra e ſacrificio a el ſolo? Reſpondio eſtonces Philippo el mayor, por eſſo que tu dizes cobdicio yo fazer ſacrificio a Iupiter el gran dios que me dio aqueſta honra, e aqueſte poder, e ſan Poncio que oyò eſto, començoſe ſonreyr, e dixo non yerres Emperador, ca en el cielo eſta

esta el que fizo todas las cosas por su palabra solamente,è les dio a beuer con la gracia del Espiritu sancto,è con estas palabras, è cō otras muchas creyeron los Emperadores,è fueron cōuertidos:è vino san Fabiano el Apostoligo,è bateolos amos, è destruyeron luego por su mandado san Fabiano, è san Poncio el gran tēplo de Iupiter,è quebrantaron todos los Idolos,è muy gran gente del pueblo creyeron la verdadera Fè,è recibieron baptismo con muy grā alegria. E los Emperadores fizieron muy gran fiesta aquel año,por el complimiento de los mil años de Roma, assi q̄ en el gran cerco mataron bestias de todas naturas,que non podrien ser contadas. E en el campo de mares,que era vn teatro en que luchauan, fizieron muchos juegos de muchas guisas, que duraron tres dias,è tres noches que nō dormio el pueblo veyendolos, è esto todo fue ordenamiento de nuestro señor Iesu Christo, que quiso que tamaña fiesta como aquella, en que se complien mil años que fuera poblada Roma en que auie de ser la cabeça de la Christiandad, que la fiziesse Emperador Christiano. E fueron estos Emperadores tan buenos è tan Christianos, quel padre ante todo el pueblo manifestaua sus peccados,è quādo yua a la vigilia de Pascua a la Iglesia,faciele san Fabiano Papa estar entre los que auien de confessar,é non le dexaua commulgar a menos que se cōfessasse muy de grado ante todos,è el menor era tan bueno, è tan esquiuo de natura que nunca reya por cosa quel fiziessen, è el padre era muy alegre,è quando fazien juegos reya mucho sin vengueña,è el fijo como era malenconico pesaual mucho,è teniegelo a mal,è por façauale ende,è assi auien amos vn nombre,è vna creyencia, mas de partidas compriſsiones.

Desde el primero año fasta el seteno non fallamos escriptas ningunas cosas granadas,que estos Emperadores fiziessen, que de contar sean,si non tanto que en el quarto año que se encendio el Teatro de Pompeyo. E en el quinto año que poblo el Emperador Filipo en tierra de Tracia vna Cibdad, è llamo la Filepida del su nombre. E en el sexto año:que fue san Dionisio cō sagrado por Obispo de Alexandria è fue el trezeno,è mantouo la Iglesia diez è nueue años muy sanctamente a seruicio del nuestro señor Dios.

En el seteno año de Filipo, que fue a mil è seys años de la puebla de Roma,quando andaua la era en dozientos, è nouenta,è el año de nuestro Señor en dozientos è quarēta è dos,auino assi,que estos Emperadores padre è fijo, mouieron sus huestes contra tierra de Surya, e fallaron todas las gentes assosegadas:e tornaronse contra Italla,e los suyos con ellos todos sanos, e guaridos. Pero que amos padre e fijo eran muy buenos a todos:leuā

to

tose la Caualleria cõtra ellos, e mataronlos enseñas tierras amos en en vna sazon, al padre mataron en Verona, e al fijo en Roma, e la tray cion porque ellos murieron desta guisa vrdiola vn rico ome muy poderoso de Roma, que auie nombre Decio, è fue Emperador despues dellos. E porque fueron estos Emperadores amos Christianos non fallamos que fuesse martyriado en su tiempo ningun martyr. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar dellos, è torna a contar de Decio que reynò despues dellos, è cuenta de los fechos deste Decio, è de lo q̃ aqui acaecio en el su tiempo, è como obro enel su reynado.

Decio veynte y cinco Emperador de Roma, señor de España.

¶ El Capit. cxxxiij. Dize de Decio que fue Emperador de Roma, en pos de los Filipes, padre è fijo, è de los fechos que ay passaron en los años de su reynado.

DEspues que Filipo el mayor è Filipo el menor fueron muertos, començo de reynar el Emperador Decio, a mil è siete años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en doziẽtos, è nouenta è vno, è el año de nuestro Señor en dozientos è quarenta ê tres è reyno vn año è tres meses, è fue Decio natural de Panonia, de los mas baxos omes de tierra de Dalmacia, è luego que fue apoderado en el Imperio, por pesar è por enojo del Emperador Filipo, è de su fijo, que fueran Christianos, mouio muy grande persecucion cõtra la christiandad, de manera que non fallamos que fiziesse en todo el tiẽpo que reyno, ninguna otra cosa si non matar Christianos. E encẽdierõse aquel año las casas è los sobrados que auie enel anfiteatro de Roma, è quemaróse todos, è estonces nacio san Antonio el monje, e fueron martyriados san Alexandre Obispo de Ierusalem en Cessaria la de Palestina, è San Babiles en Antiochia, è fueron fechos en sus logares Mazabano, è Fabio. E aquel año fue martyriado san Fabiano Papa, è fue fecho en su logar S. Cornelio Apostoligo. E auie Decio vn Consul que auie nombre Aurelio, è era muy cruel contra los Christianos: lo vno por su maldad, lo otro por mandado de Decio el Emperador, è matauan amos a todas partes muchos Christianos sin guisa, è por este mal que ellos fazien vino muy gran pestilencia de enfermedades en toda la tierra de Italla mayormente en Alexandria, è en Egypto, segun cuenta san Dionis, è san Cebrian en vn libro que fizo de la mortandad delos omes. E luego que fue alçado Decio por Emperador, tomo a su fijo cõsigo por compañero en el Imperio, è ayudole a martyriar los Christianos.

E fizo

E fizo Decio vnos baños en Roma,è puſoles nombre del ſuyo, las Termas de Decio. E deſque ouieron reynado eſtos dos Emperadores Decio è ſu fijo vn año è tres meſes, auiendo ſu batalla con los Godos en tierra de Barbaria, ſumioſe Decio en vn pielago de vna laguna, de guiſa que nunca pareſcio el ſu cuerpo, è el fijo mataronlo en la batalla; è eſto fue por juyzio de Dios, por quanto mal ellos fizieró a los Chriſtianos. Ca fallamos que en ſu tiempo fueron martyriados.

S. Fabiano Pap.
S. Alexandre.
S. Metrano.
S. Serapio.
S. Iuliano el q̃ ouo la gota.
S Memelio Egypcio.
S. Ameño.
S. Ceno.
S. Tolomeo.
S. Ingemio.
S. Grandebo.
S. Teofilo.
S. Clemõ Obiſ.
S. Trifon.
S. Segundiano.
S. Veriano.
S. Marceliano.
S. Neſtor Obiſ.
S. Marciano.
S. Iague diaco.
S. Colocerio.
S Partemio.
S. Audar.
S. Teofilo Obiſpo de Ieruſalem
S. Ceſario.
S. Vidal.
S. Agaton.
S. Eron.
S. Arſenio.
S. Iſidro.
S. Dioſcoro.
Los ſiete dormientes.
S. Pergentino.
S. Laurencio.
S. Agacio.
S. Iſidro.
S. Babilas cõ tres niños.
S. Lucio.
S. Tirſo.
S. Calonico.
S. Nizeforo.
S. Cornelio Pap.
S. Cereadio.
Veynte ſanctos Caualleros
S. Afiacio Obiſpo de Antioch.
S. German.
S. Policronio Obiſpo de Babylonia.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſte Emperador Decio, è cuenta de Galo è de Voluſiano, q̃ reynaron deſpues del, è delo que fizieron en el tiempo de ſu reynado ſegun lo cuenta adelante.

Galo, è Voluſiano ſu fijo, veynte y ſeyſenos Emperadores de Roma, ſeñores de Eſpaña.

¶ El Capit. cxxxiiij. Es en razon del Imperio de Galo Hoſtiliano: è de ſu fijo Voluſian ſegun paſo por el tiempo que reynaron.

DEſpues de la muerte de Decio fueron Galo Hoſtiliano è Voluſian ſu fijo alçados por Emperadores, començaron a reynar a mil è ocho años de la pueblada de Roma, quãdo andaua la era en dozientos è nouenta è dos, e el año de nueſtro Señor en doziẽtos è cincuenta è quatro, è reynaron dos años. E en el primero año del ſu Imperio murio San Cornelio Papa, è fue Lucio fecho Papa en ſu logar, è mantouo la Igleſia dos años muy ſanctamente. E vinieró aquel año muchas peſtilencias è enfermedades de muchas guiſas ſobre los Gentiles de todo el ſeñorio de Roma, ca ſegun cuenta Hugo el de Floriano, el Imperio de Roma, que

que ſolie ante ſer mucho honrado è que le yua bien en todos ſus fechos, por las oraciones que los ſanctos Chriſtianos fazien por el, deſque començaron los malos ſeñores a mouer las perſecuciones contra ellos, è atormẽtallos de muchas guiſas fue todavia mal al Imperio. Aſsi que aquel año non finco ninguna prouincia de Roma nin ninguna Cibdad nin caſa ninguna en que tan grand peſtilencia non cayeſe, que aduro eſcapo hi ome viuo. E aquel año vino a Roma Nouato vn preſte de ſan Cebrian, è porque lo non quiſieron fazer Apoſtoligo, lo que era ſan Cornelio que gouernaua la Igleſia muy mejor quel farie, ſacovna heregia que fue llamadà del ſu nombre la heregia de los Nouacios, lo qual nõ fue bien.

En el ſegundo año del ſu Imperio de Galo, è Voluſian, que fue a mil è nueue años de la puebla de Roma, quando andaua la Era en dozientos è noueta e tres, e el año de nueſtro Señor en dozientos cincuenta y cinco, auino aſsi, que auie en Roma vn Principe muy poderoſo, a quien llamauan Emiliano, e era ome de vil logar por linage, muy reboltoſo, e muy ſabidor de ſu fazienda, e auie muy grand ſabor de leuantar coſas nueuas en el Imperio, e de ſe alçar cõtra los Emperadores ſi guiſado touieſſe. E Galo e Voluſian que lo ſopieron guiſaron ſus hueſtes por yr ſobre el, e ouieron ſu batalla muy grande, e murieron amos los Emperadores en ella. E alçoſe Emiliano con el Imperio a peſar de los Romanos, e fue Emperador tres meſes a peſar de todos, e los tres meſes acabados mataronlo los caualleros, e nõ fue contado entre los Emperadores. E aquel año fue martyriado ſan Cornelio Papa, e fizieron a ſan Lucio Apoſtoligo en ſu logar, e eſtonces fue fecho ſan Demetrano Obiſpo de Antiochia. E non fallamos que en tiempo deſtos Emperadores fueſſe otro ninguno martyriado ſi non ſan Cornelio Papa. E porende dexa agora aqui la eſtoria de fablar dellos, e torna a contar de Galieno, e de Valeriano que reynaró deſpues dellos, e de lo que conteſcio enel tiempo del ſu Imperio ſegun lo cuenta adelante.

Valeriano è Galieno,

veynte y ſeteños Emperadores de Roma, ſeñores de Eſpaña.

¶ El Cap. cxxxv. Fabla deſtos dos Emperadores Valeriano, è Galieno, è de los fechos granados q̃ fuerõ en ſu tiempo por los años de ſu reynado.

DEſpues de la muerte de Galo, e de Voluſian los Caualleros de la hueſte llamaró Auguſto a Valeriano, que eſtaua por ſu cabdillo dellos en tierra de Recia, e los Senadores llamaró Ceſar a Galieno que eſtaua en tierra de

de Roma,è aſsi fueron amos alçados por Emperadores. E comença ron a reynar a mil è diez años dela bla de Roma, quando andaua la era en dozientos è nouenta è quatro, e el año de nueſtro Señor,en dozientos è cincuenta è ſeys,è reynaron quinze años. E en el primero año de ſu Imperio,auino aſsi, q̃ Valeriano moſtroſe por muy bueno; è por muy manſo contra los Chriſtianos,ſegun cuenta Euſebio è tan piadoſo fue contra ellos,e de tan marauilloſo acogimiento que la ſu caſa ſemejaua Igleſia, mas vino a Roma vn mal maeſtro que era cabdillo de los encantadores de tierra de Egypto,e tornolo dela Fè,e fizolo tornar, e mouer perſecucion contra los Chriſtianos. E aq̃lla fue la ochaua deſpues de la fe de Nero,e fue tan fuerte, e tan eſquiua, que por la grand crueldad della ouo el nueſtro Señor Ieſu Chriſto a tomar grande vengança del Imperio de Roma, de guiſa quel ſeñorio deſtos dos Emperadores mal andancia e deſtroymiẽto fue de toda la tierra, e de como fue grande la mortandad que ellos fizierõ en los Chriſtianos adelante lo oyredes. E aquel año de q̃ vos agora fablamos murio ſan Lucio Papa. E fizieron a ſan Eſteuan Apoſtoligo en ſu logar, e gouerno la Igleſia muy ſanctamente quatro años e tres meſes e tres dias.

Deſde el primero año deſtos Emperadores Valeriano e Galieno faſta el ſeteno non fallamos que fizieſſen ninguna coſa granada que de contar ſea, ca todo ſu entendimiento, era en matar los Chriſtianos, do quier que los auer podien, ſi non tanto quel quinto año murio ſan Eſteuan Papa, e fue ſan Siſto Papa fecho Apoſtoligo en ſu logar. E gouerno la Igleſia dos años e onze meſes, e ſeys dias, e vaco el Papazgo veynte e dos dias.

En el ſeteno año del ſu Imperio de Valeriano e Galieno, que fue a mil e diez e ſeys años de la puebla de Roma, quando andaua la era en treziẽtos años, e el año de nueſtro Señor en doziẽtos e ſeſenta e dos. Auino aſsi, que ſe alço contra Roma Sapor el Rey de Perſia, e comẽço con todas ſus gentes a guerrear las Prouincias, e las tierras de los Romanos. E luego que Valeriano lo ſopo guiſo ſus hueſtes muy grãdes, e fue lidiar con el, e ouieron ſu lid campal muy fuerte e muy eſquiua, e por la virtud del nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que quiſo tomar vengança del Emperador Valeriano, por quanto mal fiziera en los ſus ſieruos, fue vencido en aquella lid, pero que traye grandes poderes, e lleuol el Rey Sapor a Perſia. E como quier que era Valeriano mancebo, alli enuejezio e murio en captiuo, ſiruiendo a los Reyes de aquella tierra, aſsi como venian reynando vno en pos de otro, que nunca pudo ſer quito en ninguna manera en todo el tiempo de ſu vida. E el ſeruicio que les fazie era aqueſte, que por deshonra del, e de to-

Galeuano cautibo

todo el Imperio de Roma cada q̃ auie a caualgar el Rey de Perſia fin cãua el cerca del cauallo las manos en tierra,e ponie el Rey el pie ſobre ſus eſpaldas,e alçauaſe el e ayudauale deſta guiſa a caualgar e aſsi murio en aquel ſeruicio, e en aquella deshonra.

En el ochauo año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos è vn año murio ſan Siſto Papa,è fue ſan Dionis fecho Apoſtoligo en ſu logar,è tornoſe Sapor el Rey de Perſia de cabo a correr las Prouincias de los Romanos, e deſtruyo toda tierra de Syria, è de Cilicia e toda Capadocia. E deſque Valeriano fue preſo,finco Galieno ſeñero en el Imperio,è con miedo de aquel enxemplo que conteſcie ra tan manifieſto a Valeriano ſu cõpañero.por nõ caer el en otro tal, guardoſe de fazer mal a los Chriſtianos, è mantouolos ya quanto tiempo en paz. E non fue ninguno oſſado de los martyriar nin de les fazer ſacrificar alos Idolos apremia. E aquel año fue Paulo Samoſateno fecho Obiſpo de Antiochia.

En el noueno año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos e dos años. Auino aſsi,que el Emperador Galieno echoſe a vicio e à folgar, e a vſar de todas malas coſtumbres non auiẽdo cuydado del eſtado del Imperio que comẽçaua a yr a mal de muchas guiſas,e ſe alçauan muchas tierras cõtra el ſeñorio de Roma,e tollieron le las rentas,e los pechos, e non le quiſieron obedecer. E luego en los primeros leuantaronſe los de Alemaña, e non les abondo partirſe ellos de obedecer el Imperio, mas metieronſe a deſtroyr toda tierra de Italla e roballa,e deſtroyerõ tierra de Recia,e paſarõ los Alpes faſta que llegaron a Reuena. E ſin eſto leuantaronſe muchos vandos, e muchas guerras en la Cibdad de Roma,e murieron hi muchos Romanos de todas partes, e Galieno durando en ſu maldad,e non dando nada por todo aquello,leuantoſe vn Principe muy poderoſo que auie nombre Primegenio, por ſe alçar con el Imperio, e veſtioſela porpola en que ſe moſtraua la honra del ſeñorio,porque era veſtidura que non oſaua veſtir ninguno, ſi non el Eperador:mas las gentes de la tierra quando vieron ſu grãd atreuimiento,e que veyan e ſabiã que non era Emperador por conjo, ni por mandamiẽto de los Romanos,mataronlo luego cerca vn logar que ha nombre Miſsia,e deſpues del tomo el ſeñorio del Imperio vn ome muy hõrado que auie nõbre Poſtumo:e porque vio que era Galieno dado a toda maldad,e no auie cuydado de las coſas prometio el en mantener el ſeñorio, lo vno por fuerça,lo otro a plazer de los omes,mas como quier que fueſſe auenido muy bien en mantener lo,e mayormẽte el fecho de la Cibdad,ca echò ende todos los enemigos, e cobro las Prouincias que auie perdido el ſeñorio de Roma

ma,è fizoles dar el pecho que ſolié ante pechar,pero al cabo deſauinoſe con la caualleria,e mataronlo aquellos miſmos que ſolien tener conel deſpues que ouo durado gran tiempo en el ſeñorio.

En el dezeno año de Valeriano e Galieno,que fue en la era de trezientos e tres años alçaronſe los Alemanes,e non les abõdo defender ſu tierra,e ſacaron ſus hueſtes muy grandes e deſtroyeron las Frãcias. *E* los Godos fueron a Grecia, e à Macedonia,e à Ponto, e à Aſia, e deſtroyeronlas todas. *E* los Quadros e los Sarmatas fueron a las Panonias que es tierra de Friſia,e deſtroyeron las e los Alemanes que ſon mas contra tierra de Occidente,entraron à *E*ſpaña,e tomaronla e los Turcos priſieron a Meſopotania,e á Syria, e deſtroyeron otras muchas Prouincias. *E* que los Alemanes entraſſẽ à *E*ſpaña, dize Paulo Oroſio,que por el deſtroymiento de Tarragona ſe pudo aſaz moſtrar que la deſtroyeron toda. *E* al ſu tiempo pareſcien las ſeñales del deſtroymiento:e como fuera grande:e por quales logares fuera poblado,e aquel año fue ſan Maximo fecho Obiſpo de Alexandria, e fue ende el catorzenõ,e gouernò la Igleſia diez e ocho años.

Deſdel dozeno año de Valeriano e Galieno,faſta el quinceno,nõ fallamos ningunas coſas granadas que de contar ſean:ſi non tanto q̃ fizieron a Siſto Apoſtoligo de Roma. *E* fue ende el catorzeno,e gouerno la Igleſia doze años muy manſamente e a plazer delos Chriſtianos. *E* los Romanos quando vieron que yuan todas las tierras à mal,e que eran partidas del ſeñorio començaron a eſcoger caualleros en Roma,a aquellos que vierõ que eran mas entedidos,e mas parafechos de armas, e dieronles ofi cios e dignidades con que fueſſen ganar la tierra. *E* entre todos los otros fizieron a Palmireno vn callero de vn eſcudo e de vna lança Decurion que quiere tanto dezir como ſeñor de diez caualleros. E el deſque ſe vio en aquella honra, como quier que ſe non touieſſe por complido,por tal de pujar toda via mas,puño en ſeruir al comũ de Roma aquello mejor quel pudo, e tomoſe con aquellos pocos caualleros que auie, e allego muy gran gentio de aldeanos e de peones,e fueſſe cõtra tierra de Parcia, e lidio con los Perſianos que ſe leuantaran contra el Imperio,e mato tanta de aquella gente que a peſar dellos llego ſu hueſte a vn logar que es llamado de Teſifon. *E* aquella ſazon era Hymeneo Obiſpo de la Igleſia de Ieruſalem. E eſtonces auino aſsi, que Paulo Samoſateno Obiſpo de la Igleſia de Antiochia, que era muy ſabidor, deſacordo en la fe de la predicacion de todos los ſanctos,e leuanto como de cabo la heregia de Artemon.

E nel quinzeno año de Valeriano e

Galieno, que fue mil è veynte è quatro años de la puebla de Roma. Quando andaua la era en trezientos è ocho, è el año de nueſtro Señor en docientos è ſetenta. Auino aſsi deſpues de la muerte de Poſtumo, de quienvos de ſuſo fablamos que ſe alço por Emperador à fuerça, vno que auie nombre Mario, mas mataronlo luego. E deſpues del alçoſe en ſu logar otro a quien llamauan Vitorino, è alçaróloporEmperador los de las Francias do moraua el eſtonçe, mas à muy poco tiempo mataronlo otroſi. E alçoſe con el Imperio otro à que dezian Tetricio, è moraua aquella saz̃o enlas *E*ſpañas en tierra de Vaſcoña do lo embiaró los Romanos à parar bie̅ la tierra è los derechos de la Corte, e alli ouo Tetricio muchas contiendas con la Caualleria, e alçaronſe las Francias todas con el, e los Romanos quando vieron que aquellas tierras eſtauan tá mal partidas embiaron alla ſus hueſtes e mataron a Tetricio, e cobraron toda la tierra, e aquella miſma sazon ſe alçaron en tierra de Oriente vnas gentes de vnas montañas que ſon llamadas las Palmirenas, e tomaronſe con vn ſu cabdillo que auie nombre Odenato Palmireno e vinieron lidiando e venciẽdo todás las tierras faſta en Syria vna cibdad que ha nombre Teſifon. E en quanto aqueſto fue finco toda via Galieno por Emperador mientra duraron los vandos de aquellos que ſe alçauan a todas partes, mas el tanto ſe daua a vicio e a folgura, que ſe non trabajaua de defender la tierra, e al cabo vinoſe para Millan, e tanto ſe dio alli a malas coſtumbres, e à yr por ſu talante non ſe caſtigando por los quebrantos que auie paſados, e por los males q̃ veya en la tierra que lo mataron por hi. E fallamos que fueron martyriados en tiempo de Valeriano, e de Galieno eſtos ſanctos martyres.

S. Priſco.
S. Alixandre.
S. Malco.
S. Martin.
S. Aſcirio.
S. Sucio Papa.
S. Eſteuan Pap.
S. Fructuoſo.
S. Angicrio.
S. Eulogio.
S. Cebriá Obiſ. de Cartagena
S. PriuadoObi.
S. Proto.
S. Iacinto.
San Poncio.
Quarenta ſantos Caualleros
S. Sauino.
S. Baſileo.
S. ZenoObiſpo de Verona.
S. AgapioObiſp.
S. SegundoObiſ.
S. Millan Cauallero.
Trezientos ſanctos martyres q̃ ſon llamados la maſa blanca.
S. PolitonioObiſpo de Babilonia.
S. Permenio Obiſpo.
S. Abdon.
San Senes.
S. Olympio
S. Maximo.
S. Siſto Papa.
S. Llorente.
S. Hippolyto cõ ſus cõpañeros.
S. Roman Caualiero.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Galieno, e torna à contar de Claudio que fue deſpues del e cuenta de como lo fizo eſte Claudio en el tiempo del ſu Imperio.

Clau-

Claudioveynte y dos

Emperador de Roma, señor de España.

¶ El cap. cxxxvj. Dize como despues de la muerte de Galieno alçaron a Claudio por Emperador de Roma, è delo que fue por los años de su reynado vno en pos otro.

DEspues de la muerte de Galieno fue Claudio alçado por Emperador de Roma, è començó a Reynar a mil è veynte cinco años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos è onze, è el año de nuestro Señor en dozientos è sesenta ê vno, è reyno vn año è nueue meses, è alçaronlo por Emperador los Caualleros è todo el Senado de Roma. E fue Claudio ome muy mesurado è muy bueno en todos sus fechos, e tal que auenie muy bien en el gouernamiento del Imperio, è aquel año quel començó a reynar auie quinze anos que andauan los Godos destroyendo toda la tierra de Ilirico è de Macedonia, è guisose el Emperador Claudio con sus hueſtes muy grandes, è fue contra ellos é ouieron su batalla muy fuerte, è venciolos el Emperador, è de si fue contra los Alemanes que se leuantaron cõtra el Imperio otro si, è eran trezientas vezes mil omes de arma que andauan destroyẽdo la tierra, è lidio con ellos cerca la laguna de Benaco: è como quier q̃ eran muchos, mato ende tantos que à dur fincaron la meytad à vida.

En el segundo año del Emperador Claudio, que fue en la era de trezientos è diez. Auino assi que por las grandes batallas quel Emperador Claudio auie vencidas fizieronle el Senado de Roma vn escudo de oro quel pusieró enla Corte con los otros que hi erá, è otrosi vna Imagẽ de oro fecha a su figura è pusieronla en el Capitolio entre las otras que hi auie, mas non duro nada esta hõra a Claudio el Emperador, ca se fue luego para vna Cibdad que dezie Firmio, è adolescio hi, e murio de aquella enfermedad en el dozeno mes del segundo año deste Imperio suyo. Este Claudio auie vn hermano a quien dezien Quintilio, e era muy bueno en todos sus fechos, tanto que se pagauan las gentes mas del que de su hermano. E luego que Claudio fue muerto alçaronlo por Emperador en vna tierra do estaua en hueste aquella sazõ. Mas pero que fue bueno acabo de diez e siete dias q̃ fue Emperador, lo mataró en Aquileya, e porque duro tan poco el su señorio non entra en cuẽta de los Emperadores. E en tiẽpo deste Emperador Claudio fallamos q̃ fueró martyriados estos sãctos martyres.

San Quirino.
San Mario.
S. Audifas
San Abacu.
San Celario
San Cirino
S Felix Papa.
Sesenta e seys caualleros martyres que erá guar-

das deCipila la fija de Decio. Dozientos è quarenta ſanctos m. San Iuliano. San Felix Obiſ San Cibrian. SanTeodocio.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar del *E*mperador Claudio, è torna à contar del Emperador Aureliano que reyno deſpues del.

Aureliano, veynte è nueue Emperador de Roma, ſeñor de *E*lpaña.

¶ El Capitu. cxxxvij. Cuenta del Imperio de Aureliano con los fechos granados del ſu tiempo por los años del ſu reynado, vno en pos otro.

DEſpues dela muerte deClaudio Aureliano, fue alçado por Emperador, è començó a reynar a mil è veynte è ſiete años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trecietos è onze, è el año de nueſtroSeñor en dozientos è ſetēta e tres, e reynò cinco años e ſeys meſes, e fue ome muy ſabio e muy esforçado en batalla, e que ſabie de muchas guiſas vencer ſus enemigos, e lidio con los Godos que deſtroyen las tierras, e ouo cō ellos muy fuertes batallas, e venciolos marauilloſamente. E ſegun cuētan las eſtorias fue ome que ſemejaua mucho en ſus fechos al grande Alexandre, e IulloCeſar, porque tomo todas las tierras que ſe eran leuantadas contra Roma, e llego el ſeñorio del Imperio a los logares do ſolien ſer los terminos antiguos.

En el ſegūdo año del ſu Imperio de Aureliano, q̄ fue en la era de trezientos e doze años, auino aſsique ſe alçara en las Francias Tetrico fijo del otro Tetrico, de quiē vos de ſuſo fablamos, e fue Aureliano cōtra el, e venciol en vn logar que dezien Catelana do tenic ſus hueſtes e gano toda la tierra. E aquella ſazon auie en tierra de Oriente vna dueña a quien llamauan Zenobia, e fuera muger deOdenatovn ome muy poderoſo, e deſpues quel fue muerto alçoſe ella con todo el Imperio de Oriēte, e andaua guerreā do e deſtroyendo toda la tierra, e el Emperador Aureliano mouio ſus hueſtes contra ella, e fallola en Timasvn logar que es cerca deAntiochia, e ouo con ella muchas lides e muy fuertes, e al cabo venciola. E fue en aquella batalla marauilloſamente por ſus manos vn caualliero a que llamauan Pompeyano e fizo hi muchos buenos fechos, e golpes muy ſeñalados, e cuentaEuſebio en eſte logar q̄ en el tiempo ſuyo auie aun en Antiochia gran compaña de omes buenos que veniā del linage de aquel cauallero, e aunque deſte linage venie vno a q̄ llamauā Euagrio el Preſte que era muy ſu amigo. E deſque ouo elEmperador Aureliano vencido eſtas dos batallas fueſſe muy loçano para Roma, e ſalieron lo a reſcibir muy honradamente todos los Romā-

manos. *E* el fizo entrar ante si a Tetrico, e a Zenobia porque los viessen las gentes quales dos presos traye, pero porque era Tetrico ome mucho honrado fueron los Romanos tan pagados del que lo fizieró Adelantado de tierra de Lucania, e Zenobia visco mucho honradamente en Roma todo el tiempo de su vida, e en vejezio, y en grande honra, e finco hi del su linage grand compaña de Caualleria que duro despues luegos tiempos, è fueron llamados la cópaña Zenobia. *E* aq̃l tiépo fue *E*usebio Obispo de Loadizia, ome mucho hórado en la Iglesia, e esso mesmo cuẽta otras mas cosas.

E en el tercero año de Aureliano que fue en la era de treziẽtos, e treze años ouo el *E*mperador Aureliano tres lides muy grãdes en tierra de Italla, e venciolas todas. *E* alçose aquel año por *E*mperador en tierra de Dalmacia vn ome muy poderoso, que auie nombre Setrino, mas non duro mucho que lo mataron luego los suyos a poco tiempo despues. *E* aquella sazon yua muy bien a la Iglesia por la bõdad del *E*mperador que se trabajaua de mejorar el estado del Imperio, e non auie aun tomado ningũ consejo malo para martyriar los Christianos. *E* porende fizieronlos Obispos en la Cibdad de Antiochia vn Concilio mucho honrado contra Paulo Samosateno el Obispo, que tenie la heregia de Arsemon, segun que de suso oystes, e vencieronlo hi, e dieron sentẽcia contra el, e juzgaron lo por herege, e esto por acucia de Malchion vn preste de Antiochia que auie mucho acoraçon de descobrir la su heregia. *E* era Malchion ome muy sabio, e muy letrado, e otorgaronle todos los Obispos en el Concilio que disputasse con Paulo, e q̃ estudiessen hi Notarios que escriuiessen lo quel vno, e el otro dixesse. *E* vencio Malchion, e fue Paulo descomulgado, e despusieronlo de ser Obispo. Mas como era poderoso en el logar nõ querie por ellos salir del palacio de la Iglesia, e los Obispos, e todos los otros Christianos rogaron al *E*mperador que lo echasse dende por fuerça, e el *E*mperador mando a sus Adelantados e al pueblo de la villa que lo sacassen, e ellos echaron lo. *E* fue en su logar fecho Obispo de aquella Iglesia vn sancto ome a quien llaman Donino.

E en el quarto año del su Imperio de Aureliano, que fue en la era de trezientos e catorze, mando el *E*mperador Aurelio fazer corona de oro mucho honrada, e pusola en la cabeça, e vistiose paños labrados con oro e con piedras preciosas, que era cosa que nunca de ante ouieran acostũbrado en Roma nin lo fiziera *E*mperador que ante quel fuesse. *E* aquel año acabo de cercar toda la villa de Roma de muros muy fuertes, e mucho altos, e fizo vn Templo mucho honrado, a honra del Sol, e puso hi tanto oro,

e tantas piedras precioſas que adur podrien auer cuenta, e fizo en el Theatro muy grande fieſta a honra del Sol,en que ouo muchos juegos e noblezas. E eſtablecio dia en que lo fizieſſen cada año, e aquellos fueron los primeros juegos q̃ a honra del Sol fueſſen eſtableſcidos. E eſte fue el primero Emperador que moſtro al pueblo de Roma comer carne de puerco, e muchas otras coſas que tenien antes por eſtrañas. E aquel año guiſo de cabo ſus hueſtes muchas muy bié guiſadas, e embio dellas contra Oriente,e dellas contra Occidente. E el fue a muchas partes, e aſoſſego las tierras,de guiſa que nõ fueron ningunos oſados de ſe leuantar contra el Imperio en todo eſte tiempo deſte Emperador.

En el quinto año de ſu Imperio de Aureliano que fue a mil e veynte e ſiete años de la puebla de Roma,quando andaua la Era en trezientos e quinze, e el año de nueſtro Señor en dozientos e ſetenta e ſiete. Tornoſe el Emperador Aureliano a Roma muy loçano, e con grande alegria, como aquel que auie recibido todo el Señorio del Oriente, e todo el de Occidente, e recibieronlo todos mucho honradamente, e el con la grand loçanie començoſe a moſtrarſe por brauo,e mato muchos de los nobles omes de la cibdad, e dio ſentencia de muerte cõtra muchos otros,e mato ſus ſobrinos, e fue muy cruel en matar las gentes, aſsi que lo deſamaron todos. E deſi partio de la Cibdad, e fue andar por la tierra,e vn dia el yendo por el camino cayo vn rayo cerca del, e de ſus Cauallos,e vn ſu ſieruo deſque vio que lo querien mal todos ſus Caualleros guiſo a trayció por q̃ lo pudieſſen matar, e la trayció fue aqueſta,moſtroles vn eſcripto en que eſtaua de letra de ſu mano eſcriptos los nombre de muchos dellos que querie matar. E quando ellos vieron aqueſto mataron lo en medio de la carrera entre Coſtantinopla,e Eraclea,e bien como comẽçara a fazer mal a los Romanos aſsi començarapor malos cõſejeros a ſer brauo e mucho eſquiuo cõtra los Chriſtianos. Mouio la nouena perſecucion contra ellos, de guiſa que fallamos que fueron martyriados enſu tiempo eſtos ſanctos martyres.

San Sauinian.	Diez ãctos martyres.
S. Patroclo.	
S. Begnino.	S. Ireneo diachono
S. Priſco.	
S. Felix.	S. Tercolino.
S. Fortunato.	San Quinciano Obiſpo.
S. Achileo diachono.	S. Quintino.
S. Andochio.	San Ono.
S. Tirſo.	S. Eſpeoſipo.
S. Felix.	S. Eleoſipo.
S. Simforiano.	S. Neones.
Muchos otros Santos marty.	S. Tripol.
S. Reueriano. Obiſpo.	S. Maudalo.
	S. Capraſio.
S. Paulo Obiſp.	S. Mames.
	S. Agapito.

Mas

Mas agora dexa la eſtoria de fablar del Emperador Aureliano, è torna a cõtar del Emperador Tacito, que reynò deſpues dèl. E de lo que conteſciò en el tiempo del ſu Imperio deſte Emperador Tacito, è como lo fizo en el ſu tiempo.

Tacito è Florian treyntenos Emperadores de Roma, ſeñores de Eſpaña.

¶ *El capit. cxxxviij. Es en razon del Imperio de Tacito, è en pos el de Florian, è de los pocos dias que reynaron ambos.*

DEſpues de la muerte de Aureliá fue Tacito alçado por Emperador de Roma, el año en que ſe complieron mil è veinte è ocho años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos è diez è ſeis, è el año de nueſtro Senor en dozientos è ſetenta è ocho, è reynò ſeis meſes, è fue Tacito ome muy ſabio para gouernar el Emperio, è muy noble, è mucho enſeñado, mas non fallamos ninguna coſa granada que de contar ſea, que fueſſe fecha en el tiempo que el reyno. E eſto fue porquel començando andar por la tierra, por fazer algunos buenos fechos mataronlo los Caualleros en la Iſla de Põto, à ſeis meſes que començara à Reynar, è fallamos del q̃ fue llamado Iacinto. E luego que fue muerto, alçaron por Emperador otro que auie nombre Florian. E a cabo de dos meſes è veinte dias q̃ començara à reynar mataronlo en la Cibdad de Tarſo. E por el tiempo de ſu Imperio, que fue tan poco non fallamos que acaeſcieſſen por las tierras ningunas coſas granadas que de contar ſean en quanto el reyno, por ende non fue contado en la liña de los Emperadores. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Tacito, è de Floriá. E cuẽta de Probo, que fue Emperador deſpues del, è de lo que cõteciò en el tiẽpo del Imperio deſte Probo.

Probo treynta è vno Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña.

¶ *El Capit. cxxxix. Cuenta como fue Probo alçado por Emperador de Roma, è de lo que aſsi auino por los años de ſu tiempo*

DEſpues que fueron muertos Tacito, è Florian, fue alçado Probo por Emperador de Roma. E el primer año de ſu Imperio, que fue à mil è veinte è nueue años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en trezientos è diez è ſiete años, è el año de nueſtro Señor, en dozientos è ſetenta è nueue. E fue eſte Emperador Probo ome muy noble para gouernar el Imperio, è fue bueno, è derechero, è en la ſu gran nombrada ſemejò mucho al Emperador Aurelian. E leuantaronſe los Barbaros aquel año con ſus hueſtes muy grandes, è fueron deſtroyr todas las Francias.

E el Emperador Probo que lo sopo, guiso sus cauallerias muchas, è muy bien guisadas, e fue contra los Barbaros, e ouo con ellos muchas grandes lides, e mucho esquiuas, e fizo hi por si muahos buenos fechos, ca era por sus armas muy buẽ cauallero, e muy loado, e al cabo vencio à los Barbaros, e mato muchos dellos, e los que fincaron fizolos foyr de la tierra, e torno las Frácias en su estado, e refizolas, e assosego las gentes por sus logares, e dexo la tierra en paz so el señorio de Roma, e aquel año alçaron a san Feliz Apostoligo de Roma, e fue el veinte e cinco despues de san Pedro, e mantouo la Iglesia cinco años sanctamente, e a prazer de los Christianos. E andando el mundo en aquella tempestad en que se alboroçauan las gentes a todas partes leuantose vno que auie nombre Maneo, que era de el linage de los Persianos, e ome de muy fuerte engenio, e mucho estraño, a manera de los Barbaros en su vida, e en sus costumbres, e en su lenguage. Manes tanto quiere dezir como mandadero, e auie el assi nombre, tomo locura de aquella vfania, e llamose Paracrito, que quiere tanto dezir como mandadero otro si, e señaladamente por Spiritu sancto. E sobre esta razon leuanto la heregia de los Manicheos, e començola a predicar por las tierras, e a mostrar à las gentes que dos comienços fueran de las cosas, vno de biẽ, e otro de mal, e otro de luz, e otro de tinieblas, e quel vno criara el bien, e la luz, e el otro el mal, e las tinieblas: esto que dizen era gran mentira, e grã falledad, ca Dios fue vn comiençó de todas las cosas que fueron son, e sean jamas, e crio todas las cosas buenas, e si algunas son malas assi como el diablo, e el ome malo, por si se tornaron tales e se tornan, ca el buenas las crio, e esso mismo fizo de todas las otras cosas, mas corrompieronse despues viuiendo en la tierra.

En el segundo año de su Imperio de Probo, que fue en la era de trecientos e diez e ocho años. Auino assi, que esta heregia de los Manicheos, de que vos de suso fablamos, de tal manera fue crecida, e derramada por todo el mundo, que se torno en daño de todo el linaje de los omes comunalmẽte, assi que aduro la pudieron derraygar despues muchos años los sanctos por las predicaciones.

En el tercero año de Probo, que fue en la era de trecientos e diez è nueue, otorgò el Emperador Probo a los Franceses, e a los de Panonia, que pusiessen viñas, e las ouiessen, ca fasta aquel tiempo nón fallamos que las ouiesse, e demas fizo a premia a sus caualleros poner viñas con sus manos mismas mientra non auien guerra, en vn logar que es llamado Almea, e todo vn mõte que ha nombre Aureo, e desque las ouieron puestas, diolas a labrar a las gentes de las tierras.

En el quarto año de Probo, que

fue

fue en la era de trecientos e veynte. Conſagraron a Cyrilo por Obiſpo de Antiochia, e fue ende el diez e ochauo. E eſtonces Saturnino que era maeſtro de la caualleria de los Romanos començo poblar vna cibdad, a que puſo nombre Antiochia la nueua, e de ſi llamoſe Emperador, e quiſo auer el Imperio por fuerça, e yualo entrando poco a poco, e mataronlo porende en vn logar que ha nombre Apamia.

En el quinto año de Probo, que fue en la era de trecientos e veynte e vno. Alçaron a Euticiano por Apoſtoligo de Roma, e fue ende el veynte e ſeyſeno, e non duro en el Papazgo mas de ocho meſes, e deſpues del fizieron Papa a Gayano, q̃ fue el veynte e ſeteno Apoſtoligo deſpues de ſan Pedro, e duro quinze años en el Papazgo.

En el ſexto año de Probo, que fue a mil e treynta e ocho de la puebla de Roma, quando andaua la era en dozientos e veynte e dos, e el año de nueſtro Señor en dozientos e ſetenta e quatro. Auino aſsi quel Emperador Probo, como quier que fueſſe muy derechurero, e muy noble en todos ſus fechos, e que ſemejaua a Aureliano en ſu nombrada buena como de ſuſo es dicho, era ome de fuerte coraçon, e non podie ſufrir las loçanias, e los deſdenes de los Caualleros, quebrantauanlos mucho (aſsi como de ſuſo oyſtes, que quentan las eſtorias que les facie poner viñas apremia en el tiempo que non auien guerra. E demas deſto, que ouo vencidas con ellos muchas lides ſin cuenta, e aſſoſegadas todas las tierras ſo el ſeñorio, dixo que a poco tiempo non ſerien meneſter los Caualleros en la tierra, e ellos con eſte peſar, e por eſtas prémias que les facie alborozaronſe todos contra el, e mataronlo en tierra de Syrmio en vna torre ferrada. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablár de Probo, e cuenta del Emperador Caro, e de ſus fijos, que reynaron deſpues del, e de lo que acaecio en el tiempo deſte Emperador, e deſtos ſus fijos.

Caro, treynta è dos

Emperador de Roma, ſeñor de Eſpaña, con ſus fijos Carino, e Numeriano.

¶ *El Capit. cxl. Dize como Caro, è ſus dos fijos fueron Emperadores de Roma, è de los fechos del ſu tiempo.*

DEſpues de la muerte de Probo fue Caro alçado por Emperador, el primero año de ſu Imperio fue a mil e treynta años de la puebla de Roma, quando andaua la era en trezientos e veynte e tres, e el año de nueſtro Señor en dozientos e ochenta e cinco. E luego que ouo el Imperio recibiò por yguales de ſi à Numeriano, e a Carino ſus fijos q̃ ſe lo ayudaſſen à gouernar, e reynaron todos tres de ſo

vno dos años, è fue eſte Emperador Caro natural de Narbona, vna Cibdad, que es en tierra de Francia la de cótra Occidẽte, è fue ome de gran coraçon, cauelloroſo, è muy ſabidor de batalla, è guiſo ſus hueſtes, è fue lidiar contra los Sarmatas, que ſon gentes muy brauas, è que ſe alçaran contra el Imperio, è guerreolos muy fuerte, è en lidiando con ellos llegaronle nueuas de como eſtá aſsi alboroçados los Perſianos, è que ſe alçauan cótra el ſeñorio de Roma, è leuantoſe luego de ſobre aquella tierra, è fueſſe para Perſia con todos ſus poderes, è lleuo conſigo à Numeriano ſu fijo que era mancebo muy noble en todos ſus fechos, ſino quanto auie ſabor de tormentar los Chriſtianos por do quier que los fallaua. E deſque llegaron alla padre, è fijo ouieron ſus batallas muy fuertes có los Perſianos, è como las auie Caro mucho acoranço mato muchos dellos, è priſo Sofen, è Teſi ſon las mas nobles Cibdades que auiè en toda aquella tierra.

En el año ſegundo de Caro, è de ſus fijos, que fue en la era de trezientos, è veynte è quatro. Auino aſsi quel Emperador Caro teniendo ſus hueſtes en aquella tierra ſobre vn logar que a nombre Tigris firiol vn rayo, è matol, è Numeriano ſu fijo era aquella ſazon doliente de los ojos, è deſque ſu padre fue enterrado mandole traer para Roma, è trayan lo doliẽte en vnas andas, è viniendo aſsi matolo a eſcuſa ſu ſuegro Apro, de guiſa que nõ lo ſopo ninguno, è el encubrialo faſta que vieſſe tiempo, è ſazon que ſe pudieſſe el alçar con el Imperio, mas deſcubriolo la fedor, de guiſa q̃ ouierõ acatar aquellos que lo trayen, è fallaronlo muerto, è podrido ellos, è los Caualleros que con el venien, è enquanto aqueſto fue Carino ſu hermano que era el menor è que lo auie dexádo ſu hermano, è ſu padre quando yua a tierra de Perſia en Ilirico, è en Italia que las mantouieſſe, començò a fazer todo mal, aſsi que los que eran ſin culpa ſacauales muchas enemigas, è mataualos por aquella cha que deſfacie muchos honrados caſamientos, è forçaua las dueñas, è a los que aprendien con el de ſo vno ſi vencien por razon querielos mal, è yua les poco a poco toliendo las honras en que eran, è al cabo matau a los, è por eſtos fechos tales perdio el Imperio, è non fue tenido por Emperados de alli adelante. E ſabed, que en tiempo deſtos tres Emperadores Caro, è Numeriano, è Carino ſus fijos fueron martyriados eſtos ſanctos martyres.

SanMauro el mó-	S.Mariano.
je.	San Iuſte.
San Criſanto.	S.Abundo.
S. Claudio.	S.Nizeforo.
S.Gerſon.	S.Didorino.
S.Mauro.	S.Claudiano.
Quarenta ſanctos	S.Dioſcoro.
Caualleros.	S.Serapio.
S. Diodoro.	S.Papias.

Mas

Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del Emperador Caro, è de Numeriano su fijo, è torna a cõtar de Diocleciano, è maximiano que reynaron despues dellos.

Diocleciano, è Maximiano, treynta è tresenos Emperadores de Rom: señores de España.

¶ El Capitul. cxlj. Cuenta del Imperio de Diocleciano è Maximiano, è de los fechos granados que acontecieron en sus tiempos por los años, vnos en pos dotros.

DEspues de la muerte de Caro, è de Numeriano, los Caualleros q̃ fueran con ellos a tierra de Parcia, tanto que fuerõ tornados de alla alçarõn por Emperador vn Cauallero que auie nõbre Diocleciano. E el primero año de su Imperio fue a mil è quarenta è vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en mil è trezientos è veynte y cinco, è el año de nuestro señor en dozientos è ochẽta è siete. E reyno veynte años, è fue este Emperador Diocleciano natural de tierra de Dalmacia, è ome de tan vil logar que nunca se pudo saber por cierto quien fuera su padre, ca los vnos lo tenien por aforrado de Anolino el Senador, è los otros que fuera fijo de vn escriuano, è assi fue la verdad que era fijo de vn escriuano aforrado de Anolino. Pero con todo aquesto era ome muy sabio, è mucho artero, è muy bien acostumbrado, è auie ingenio sotil a gran marauilla, mas era muy cruo, è complia muchas vezes su crueza, en aquellos de quien auie embidia, ca mataua muchos dellos, è a muchos dellos tolia quanto auie. E como quier que fiziesse aquesto, amauanlo mucho las gentes, è auie grande cuydado de adelantar el señorio de Roma, è en dandole el Imperio los caualleros fizierõle jurar ante toda la Corte, que non fuera en consejo de la muerte de Numeriano, è el jurolo è tanto que ouo jurado por se desculpar, metio mano al cuchillo, è fue ferir a Apro el que lo matara q̃ estaua hi, è matolo ante todos el por su mano misma. E este Emperador fallamos que fue el primero Rey que nunca tal jura juro. E en quanto aquesto fue Andrua Carino por la tierra con muy grande hueste faziendo mucho mal, e mucha enemiga, e guisose Diocleciano el Emperador, e fue contra el, e ouieron amos muy grande batalla, en vn logar que ha nõbre Margo, e fue hi Carino vencido e muerto.

En el segundo año del Imperio de Diocleciano, que fue en la era de trezientos e veynte e seys. Auino assi que se alçaron en tierra de Francia todos los aldeanos contra el Imperio, e fizieron sus cabdillos dos que auien nõbre, el vno Amádo, e el otro Eliano, e pusieron Bac-

cha

charidaron, a aquel ſu alboroçamiento,e començaron a fazer grá daño por la tierra,e el *E*mperador Diocleciano que lo ſopo fizo Ceſar a vn Cauallero que auie por nóbre *E*rculio Maximiano,porque ſabia que era muy buen Cauallero de armas,e prouado en muchos fechos, e mandole que fueſſe ſobre ellos. *E* tomo Maximiano muy grande hueſte,e fue ſobre aquellos aldeanos de tierra de Francia,evenciolos,e mato muchos dellos,e aſſoſegó tada la tierra, e dexola en paz ſo el ſeñorio de Roma. *E* deſta yda mato la legió de la ſancta caualleria de los de Tebas que fueran con el,en que murieron,ſan Mauris con todos ſus compañeros,por que eran Chriſtianos,e non quiſieron fazer ſacrificio a los Idolos, e tornoſe mucho alegre para Diocleciano,e el reſcibiolo a muy grá de honra,e de Ceſar que ante era fizolo Auguſto:e reſcibiolo por cópañero e por ygual de ſi en el Imperio, e reynaron amos de ſo vno de alli adelante diez e ocho años ſin los deſque Diocleciano auie reynado. *E* era maximiano muy cruel,e deſcomunal, e la aſpereça del ſu ingenio, è la braueza del ſu coraçó moſtrauala en la cara,que auie muy ſañuda,e mucho eſquiua pero con todo aqueſto forçaua la natura e ſu coraçon,e en todos los conſejos guiauaſe por quanto Diocleciano teniapor bien.

*E*n el tercero año de Dioclecianoque era en la era de trezientos e veynte è ſiete. Auino aſsi, que vn Cauallero que auie nombre Carauſio, ome de muy vil logar a maravilla,è començo a vſar de caualleria tan cuerdamente, è tan bien que fue muy loado por ello, è gano muy grande nombradia, è embiolo porende el Emperador Diocleciano de Boloña con gran hueſte de Romanos a guardar el mar de Belgica,è de Araroríco con toda la ribera deOceano è el grá mar que andauan corriédo todo el dia è robando las tierras de aderredor los Franceſes è los deSerſona,è deſpues fue alla è lidio con ellos è priſolos,è tollolesquanto trayen,è dexaua los yr,è ganaua de ellos muy grande dalgo, è nunca tornaua la preſa a los de la tierra cuya era,nin la embiaua a los Emperadores cuya era,de guiſa que ſoſpecharó del que por ſu conſejo paſauan aquellas gentes a las tierras,è las robauan por tal que a la tornada que leuaſſe el dellos toda la preſa,è deſta guiſa enriquezioſe mucho. E el Emperador Maximiano quando lo ſopo mando lo matar porende, è llegaron las nueuas à Carauſio,e priſo lugo todala tierra de Bretaña,e alçoſe con ella, e viſtioſe paños de porpola,que era la ſeñal del Imperio, que la non oſaua ninguno veſtir ſi non los *E*mperadores,e las *E*mpeletrizes, e los Ceſares.

*E*n el quarto año de Dioclecia-no,que fue en la era de dozientos e veynte e ocho, boluioſe malamé

te

te el Imperio de Roma, e alboroçaronse contra el las gentes por todas las tierras del mundo; ca bien assi como Carausio se alço cõ Bretaña, otrosi se alçó Achileo vn rico ome con tierra de Egypto. E alçaronse con Africa vn linage de Caualleros q̃ eran llamados los Quincagencianos, e guerreauan, e fazie mal en la tierra, porque se nõ querien las gentes alçar con ellos. E en tierra de Oriente otrosi, mouio guerra mucho esquiua a todas partes el Rey de Persia que auie nombre Narseo.

En el quinto año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos e veynte e nueue e nueue, vieron Diocleciano, e Maximiano los Emperadores que se les mal paraua el señorio, e que non podien dar consejo de guerra a tantas partes, e fizieron por ende Cesares a Constancio, e a Valerio Maximo (dos ricos omes de grand e guisa) que eran muy loados de Caualleria, e Constancio era nieto del Emperador Claudio fijo de su fija, e Valerio Maximino fuera natural de Dacia non muy lexos dela Cibdad de Geroyca, e por ser los Emperadores mas seguros dellos, e por los allegar mas a si, e a su linage fizieron a Constancio dexar antes a Elena su muger en quien auie por fijo a Constantino que fue despues Emperador, e casaronlo con Teodora alnada del Emperador Erculio Maximiano, e ouo en ella seys fijos hermanos de Costantino, e a Galerio Maximiano fizierõle apremia dexar su muger otro si, e casaron lo con Valiria fija de Diocleciano. E desque las bodas fueron fechas guisaró todos quatro sus huestes muy grandes, e fueron contra Carausio a tierra de Bretaña, e guerrearon con el, mas defendioseles muy bie e ellos que vieron que guerreauan en vano con tan buen cauallero de armas como Carausio era, e tan sabidor de la guerra, pusieron sus pazes con el, e Bretaña que solie ser Prouincia de Roma, dierõgela por reyno a pesar de si, e fue señor della siete años por todo, cõ tres que la auie antes tenido, e quatro que viuio despues, e ellos partieronse con sus huestes cada vno a su parte. E fue el Emperador Diocleciano contra Achileo a tierra de Egypto, e el Emperador Erculio Maximiano, a tierra de Africa cõtra los Quincagencianos, e el Cesar Galerio Maximiano fue contra Narseo Rey de Persia, Costancio Cesar fue a tierra de Francia contra los Alimanes que la destruyeron toda, e guerrearõ todo aquello mejor que pudieron.

reyno de Bretaña

Desde el sexto año, que fue en la era de trezientos e treynta, no fallamos escripto ninguna cosa que de contar sea, si non que se alçarõ de Roma dos cibdades que auien nombre el vna Bostris, e el otra Copto, e embiaron alla los Emperadores sus hueste e destroyeronlas todas fasta en los cimientos.

En el seteno año de Diocleciano

no: que fue en la era de trezientos e treynta e vno. Ouo el Emperador Diocleciano vencidas todas las gẽtes que son llamadas Carpos, e las que han nombres de Basternas, e los Sarmatas que se alboroçaran contra el Imperio en tierra de Oriẽte, e porque se non alçassen de alli adelante echolos de sus tierras, e fizolos yr captiuos a poblar a tierra de Roma.

En el ochauo año de Diocleciano, que fue en la era de trezientos e treynta e dos, se fizo el Emperador Diocleciano aorar como Dios e puso piedras preciosas en sus paños e en sus çapatos, e el fue el primero Emperador que esto fizo, ca los otros Emperadores non los aorauan, las gentes, antes los saludauã bien como a los juezes, e non trayen piedras preciosas en sus vestiduras, ca el mayor departimiento que ellos auien de la otra gente en su vestir era la porpola que trayen por señal del Imperio, que la non osaua otro ninguno vestir si non el Emperador e la Empeletriz, e los Cesares, segun que de suso ha cõtado la estoria.

En el noueno año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos è treynta, è tres, se cumplieron los siete años que Carausio mantouo el señorio de Bretaña, è que lo defendio por derecha bondad de Calleria a quien quier que contra el fue. Mas auie vn compañero a quiẽ llamauan Aleto en quien se fiaua el mucho, è matolo a traycion, è desque lo ouo muerto alçose con el reyno de Bretaña, è mantouol por fuerça tres años, e fue señor de toda aquella tierra. E aquel año misimo alçaron en Roma a san Marcelino por Apostoligo, è fue ende el veynte è ochauo, è mantouo la Iglesia nueue años.

En el Dezeno año de Diocleciano, que fue en la era de trezientos è treynta è quatro. Auino assi quel Emperador Diocleciano que andaua guerreando, è conquiriendo toda tierra de Egypto cerco a Achileo, el que se alçara con la Cibdad de Alexandria, è prisol a ocho meses que començo la cerca è matol, è desi entro toda la tierra, è fizo muchas cruezas en ella, ca mato a todas partes todos quantos hi fueron en consejo de alçarse, è à muchos de los otros desterro, è embio captiuos a muchas tierras.

Del onzeno año de Diocleciano, que fue en la era de trezientos è cinco, non fallamos escripta ninguna casa granada que de contar sea, si non tanto que ordenaron à Labda por Obispo de Ierusalem, è fue ende el postrimero delos treynta è siete.

En el dozeno año de Diocleciano, que fue en la era de trzientos è treynta è seys, se complieron los tres años que mantouo Aleto el reyno de Bretaña despues que ouo muerto a Carausio su Compañero è aquel año auino sobrel con muy grãde hueste Asclepiodoto el Adelantado de Roma, è venciol è matol,

tol,è torno Bretaña Prouincia del Imperioque auie ya diez años que non obedeſciera. E en aquel miſmo tiempo lidio muy bien en tierra de Francia Coſtantino Ceſar cõtra los Alemanes, è prouò en vn dia amas las venturas de la batalla ca en vn dia fue mal andante,è biẽ andante contra ellos,è yogo en aqueſta manera,è el eſtando encerrado e vna Cibdad con ſu gente entro a ſo hora la hueſte delos Alemanes por medio de la villa,è mataró todos quantos dentro yazien, de guiſa que aduro pudo eſcapar Coſtantino ſeñero con muypocos de los ſuyos que lo tiraron con cuerdas por ſomo del adarue, è deſque fue fuera allego luego otras hueſtes que tenie a derredor de aquella Cibdad,è lidio aquel dia miſmo con los Alemanes,è mato ſeſenta mil dellos,è libro tierra de Francia e aſſoſegola en paz.

En el trezeno año de Dioclecia no,que fue en la era de trezientos è treynta è ſiete años,lidio el Ceſar Galerio Maximino con Narſeo Rey de Perſia dos vezes entre dos Cibdades que auien el nombre la vna Calinito,è la otra Carras,è fue vencido en amas aquellas villas, è perdio hi toda ſu gente,è todoquãto traya,è eſto non porque fueſſe Galerio mal Cauallero de armas nin couarde,mas por mal conſejo que ouo en cometer con poca gente a gentios que eran ſin cuenta, è deſque fue vencido fuxo para la cibdad de Carras, e nó pudo hi ſofrir los Perſianos,e fueſſe para Diocleciano el Emperador a tierra de Egypto,e ſegun cuentan las eſtorias,reſcibioltan delẽoſamente, porq̃ fuera aſsivencido; q̃ aſsi eſtaua veſtido con ſus paños de porpora como Ceſar deuie ſer,ouo acorrer a pie,ya quantos migeros antel carro de Diocleciano. Mas quando vio aquello Galerio Miximino tornoſe para tierra de Ilirico, e de Aſia,e lleuo gran algo en vn año,e muchas hueſtes à marauillapara yr lidiar otra vez con Narſeo,e aſsi lo fizo,ſegun que adelante cuenta la eſtoria.

En el catorzeno año de Diocleciano, que fe en la era de trezientos e treynta e ocho,començo Beturino Maeſtre de la Caualleria de los Romanos a matar los Chriſtianos,porque non querien aorar los Idolos,è de alli adelante ſe fue començando poco a poco la perſecucion mas braua que nũca ante nin deſpues fue.Otroſi fallamos eſcripto que todo eſte año puſo el Ceſar GalerioMaximino en llegar ſus hueſtes por aquellas tierras por do ſe tornauan.

En el quinzeno año de Diocleciano que fue en la era de trezientos e treynta e nueue años,ouo Galerio allegadas ſus hueſtes e tornoſe para Perſia a lidiar con el Rey Narſeo que fue abuelo de Ormiſda,e de Sapor dos Reyes que fueron deſpues del.E cometio la guerra mas fuertemente,è con cordura mas que de primero, e con muy gran-

grande poder: aſsi quel dia que ouo auer batalla con el fue con tres caualleros a la atalaya de Narſeo e priſola, e deſque ſopo barrunte de la otra parte mouio la batalla e començo los a ferir: e venciolos e fuxo Narſeo, e Galerio deſtruyo toda la hueſte de los Perſianos, e priſo las mugeres e las hermanas e los fijos del Rey Narſeo, e todas las riquezas de tierra de Perſia, que fueró muy grãdes a marauilla, e ſeguio à Narſeo faſta los cabos del reyno, e deſi el tornoſe cõtodo aquel robo, e fueſſe para el Emperador Diocleciano que moraua aquella ſazon en tierra de Meſopotamia, e fue muy bien reſcibido del, e a muy gran honra, e diol todo aquello que ganara, e fincaron amos por mucho amigos, e vencieron en vno de alli a delante muchas batallas, e conquirieron muchas tierras, e en aquella ſazon viuiera hi con Diocleciano Conſtantino el fijo de Coſtancio Ceſar e de Elena e leuantoſe eſtonces mãcebo muy apueſto e mucho enſeñado, e de muy buenas coſtumbres, e pagauãſe las gentes mucho del, e por eſta razon el Emperador Diocleciano por conſejo de Galerio Maximino quiſolo matar con embidia, e con miedo que perderie el Imperio por el, mas como querien bien a Coſtantino todos ſopolo e fuxo a eſculo. E el nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que auie ſabor de lo mantener para el ſu ſeruicio guardol del mal, e vinoſe viuo e ſano para Conſtancio ſu padre que era eſtõces en tierra de Francia.

e Constantino fue Emperador

En el diez e ſeyſeno año de Diocleciano, que fue en la era de trezientos e quarenta años ouo el Emperador Diocleciano por muy fuertes lides vencidos los Quincagencianos contra quien fuera con ſus hueſtes, e metio en paz, e aſoſſego ſo el ſeñorio de Roma toda tierra de Africa, e fizo en la cibdad de Cartago, que era cabeça de toda aquella tierra: vnos baños que ſon llamados las Termas de Maximiano: e deſi fueſſe yendo contra Roma, e Diocleciano fizo fazer en Roma vnos baños, e puſoles nombre del ſuyo, e ſon llamados las Termas de Diocleciano.

Del diez e ſeteno año de Diocleciano, q̃ fue en la era de trezientos e quarẽta e vno nõ fallamos eſcripto ninguna coſa granada q̃ de contar ſea, ſi non tanto que deſpues de la muerte de Theonas Obiſpo de Alexandria conſagraron a ſan Pedro por Obiſpo de ende, e fue el diez e ſeteno que recibio martyrio en el noueno año de la perſecucion.

En el diez e ochauo año de Diocleciano, q̃ fue en la era de trezientos e quarenta e dos, llegaron los Emperadores a Roma con muy gran alegria de que auien conquiſtas todas las tierras del mũdo, e aſſoſegadolas ſo el ſeñorio del Imperio, e fizieron muy gran fieſta, e honra en remembrança de aquel ſu vencimiento, aſsi que andando

ellos

ellos por toda la cibdad en vn carro fazien traer ante si todas las mugeres e las hermanas e los fijos de Narseo el Rey de Persia: e todas quantas joyas e quantas riquezas auien ganadas en tierra de Persia e en todas las otras tierras.

En el diez è noueno año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos e quarenta e tres, trimio la tierra espantosamente en la cibda de Sydon: e cayeron hi muchas marauillosas obras da torres, e de palacios: e murieron hi muchas gentes. E aquel año començaron Diocleciano è maximiano à fazer la dozena persecucion en los Christianos descubiertamente, e duro diez años: e fue mas fuerte e mas esquiua de quantas antes fueran: assi que en los dias de la Pascua mádaron derribar quantas Iglesias por todo el mundo auie: e quemaron todos quantos libros fallaron de la Fè de Iesu Christo: e martyriaron quantos Christianos auer pudieron, cuydando los desraygar por aquesta razon.

En el veynteno año de Diocleciano, que fue en la Era de trezientos è quarenta e quatro años: vio el Emperador Diocleciano que yua mucho enuejeciendo, e que non era ya para gouernar el Imperio: e trauo con Erculio Maximiano su compañero, e metiol a pleyto, que dexassen amos el señorio à otros mas mancebos que lo dexassen para que lo pudiessen mejor mantener que ellos: è Maximiano otorgogelo mucho amidos, e mucho à pesar desi: e desta guisa dexaron amos en vn dia el imperio, è la nobleza: E Diocleciano estando en Roma, è Maximiano en Nicomedia, escogieron sendos logares en que visquiessen apartados, è sin enojo en todo el tiempo de la su vida, è Maximiano escogio de viuir en tierra de Liconia, è Diocleciano en vna su aldea que era cerca de la cibdad de Salona, è alli mantouieron su vejedad assossegadamente è sin enxeco. E sabed que estos dos Emperadores en su tiempo fueron estos sanctos martyriados.

S. Amiano.	S. Ciriaco.
S. Sabino Obispo.	S. Sadornin.
S. Gregorio el de Espeleto.	Obis. de Tolosa S. Marcelo.
S. Grisogono.	S. German
S. Segundo.	S. Seruan.
S. Antimo.	S. Fagund.
S. Victor el de Mediolano.	S. Primitiuo.
S. Marcelino.	S. Emeterio.
S. Pedro.	S. Celedon.
S. Heraclio.	S. Faustino.
S. Lupulo.	S. Ianuario.
S. Primo.	S. Marcial.
S. Feliciano.	S. Vicente el de Auila.
S. Victor.	S. Mauriocõ sus compañeros.
S. Feleciano.	S. Valerio.
S. Alixandre.	S. Tiburcio.
S. Longino.	S. Maximino.
S. Victor.	S. Casio.
S. Modesto.	S. Florencio.
S. Verissimo.	

S.Cladio.
S.Lupercio.
ſ.Victorico.
ſ.Romano.
ſ.Iſicio.
ſ. Apolonio con ſus cõpañeros.
Muchos martyres ſi cuenta.
ſ.Aciſclo.
ſ. Adrian cõ ſus compañeros.
ſ. Coſme.
ſ.Damian.
ſ.Feliz Obiſpo đ Cartagena.
ſ.Cocofate.
ſ. Feliz de Ieronda.
ſ.Pancracio.
ſ. Victor el de Marſella.
ſ.Pantaleon.
ſ.Sebaſtian.
ſ. Tranquilino.
ſ.Nicoſtrato.
ſ.Tiburcio.
ſ.Caſtulo.
ſ.Marceliano.
ſ.Marco.
ſ.Iulian.
ſ. Celſo con ſus compañeros.
ſ.Vincẽte el Diacono.
ſ.Iuſto.
ſ.Paſtor.
ſ.Adnito con otros muchos.
ſ.Feliz el de Tubiſana.
Siete ſanctos cõ pañeros.
ſ.Ierſon.
Trezientos è diez e ocho sãctos ſus compañeros,
ſ.Vitor.
Treynta ſanctos ſus cõpañeros.
Trezientos e ſeſẽta ſanctos mar.
ſ.Claudio.
ſ.Nicoſtrato.
ſ.Sinforiano.
ſ.Caſtorio.
ſ.Simplicio.
Los iiij. ſanctos marty. coronados cuyos nombres ſõ aqſtos.
ſ. Seuero.
ſ.Seueriano.
ſ.Carpotoro.
ſ.Victorino.
ſ.Menes.
ſ.Pedro.
ſ.Doroteo.
ſ.Gorgonio con ſus cõpañeros.
ſ. Antimo Obiſ.
Los sãctos martyres de Egypto
Los sãctos martyres đ Numedia e de Melecena.
ſ. Filero Obiſpo.
ſ.Fridermo.
ſ.Simplicio.
ſ.Fauſtino.
ſ.Pedro el de Aulano.
ſ.Vicente.
ſ.Orencio.
ſ.Vitor diacono
ſ.Geminino.
ſ. Blas.
Dos sãtos niños
ſ.Agricola.
ſ.Vidal.
ſ.Aſcla.
ſ.Filemon.
ſ.Apoloño.
ſ.Ariano.
Los iiij. ſanctos defendedores.
ſ.Irenco Obiſpo de Syrmio.
ſ.Domino.
ſ.Ianuario Obiſpo de Benauẽte.
ſ.Feſto el diaco.
ſ.Deſiderio el lector.
ſ.Sabino Obiſpo de Aſiſirio.
ſ. Marcelo el diacono.
ſ.Benuſtiano.
Tres sãctos fijos de Teodata.
ſ.Filoriano.
ſ.Floriano.
ſ.Primo.
ſ.Feliciano.
ſ.Albo.
ſ.Sergio.
ſ.Baco.
ſ.Crapaſio.
ſ. Teodoro cibdadano đ Amaſia la de Eleſponto.
ſ. Anceja Rey đ los Barbaros.
Doze ſanctor martyres.
ſ.Siluano.
ſ.Tyrago.
ſ. Peleo Obiſpo.
ſ. Lino Obiſpo.
ſ.Zenobio prelte con muchos otros sãctos ſin cuenta.
ſ.Vitorino el cauallero.
ſ. Marcelino Papa.
ſ.Claudio.
ſ.Serino.
ſ.Aproniano.
ſ.Papias.
ſ.Mauro.
Muchos ſanctos martyres.
ſ.Geneſio.
ſ.Cebrian.
ſ.Vicente el diacono.
ſ. Valerio Obiſpo deCaragoça.
ſ.Quintiliano.
ſ.Quinciano.
Los diez ſanctos martyr. e otros ſeys cõ ellos que ſon llamados la maſa blanca.
ſ.Iorge.
S. Firmino el de Adriano.

Adriano.
S. Felix.
S. Audato.
S. Iuſte el niño.
S. Criſpo.
S. Criſpiniano.
S. Roſino.
S. Valerio.
S. Demetrio el de Teſalona.
S. Narciſo Obiſ.
S. Eudacio.
S. Matutino.
S. Planton.
S. Maximo.
S. Claudio.
Dos ſanctos ſus fijos.
S. Feliz.
S. Fortunato ſu hermano.
S. Iuan el de Nicomedia.
S. Eleuterio.
Muchos ſanctos mr̃yes ſin cuẽta.
S. Quintiro.
S. Fuciano.
S. Vitorico.
S. Carpoforo el preſte.
S. Abũdo el Diachono.
Treynta ſanctos martyres.
Veynte ſanctos martyres.
S. Anteros Papa.
S. Quirino Obiſ.
S. Gabino.
S. Gayo Papa.
S. Mariano.
S. Iague.
S. Vitor.
S. Vrſo.
S. Taraco.
S. Probo.
S. Andronico.
S. Eſichio.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de aqueſto, è torna à contar del Emperador Galerio Maximino, que regno deſpues que Diocleciano, è Maximiano dexaron el Imperio, è de lo que conteſcio en ſu tiempo deſte Emperador Galerio: è de los fechos que fizo mientra fue Emperador.

Galerio è Coſtancio,

treynta è treſeno Emperadores de Roma, è Conſtancio ſeñor de España.

El Cap. cxlij. Es del Imperio de Galerio Maximino, è de Conſtancio, è de lo que conteſcio en los años del ſu reynado.

DEſpues que Diocleciano, è Maximiano ouieron dexado el ſeñorio Galerio Maximino, è Coſtancio que eran Celares fueron fechos Auguſtos, è alçados por Emperadores: è partieron el Imperio entreſi deſta guiſa en tres partes, lo q̃ nunca ante fizierõ otros Emperadores. E tomo Galerio para ſi Illyrico, è Aſia, è toda tierra de Oriẽte: è Conſtancio las Francias, è Italia, è las Eſpañas, è toda tierra de Africa. Mas como era Conſtãcio ome bueno è manſo, è mucho aſoſegado por desfoyr embargo dexo à Galerio en gouernamiẽto de tierra de Italia, è de toda Africa: è touoſe por complido de auer Frãcia, è las Eſpañas: è dixo q̃ non querie el enxeco de ſer Emperador, mas q̃ le abondaua el nõbre de ſer llamado Auguſto, è por eſto no es contado en la liña de los Emperadores. E finco Galerio Maximino por Emperador de todo el ſeñorio de Roma: è reyno dos años. E el primero año d̃ ſu Imperio fue à mil è ſeſenta è vno de la puebla de Roma, quãdo andaua la Era en trezientos è quarenta è cinco, è el año de nueſtro Señor en trezi̇tos è ſiete. El Emperador Galerio que era ome de buenas coſtũbres, è mucho esforçado en fecho dẽ cauallleria, luego q̃ vio q̃ en ſu gouerna-

miẽto fincaua tierra de Italia, è de Africa, fizo Cesares dos Caualleros muchos esforçados, que auien nombre el vno Seuero, è el otro Maximino: è à Seuero fizo Adelãtado en tierra de Italia: è à Maximino en tierra de Oriente: è el morò en tierra de Yllirico.

En el segundo año del su Imperio de Galerio è de Costancio, que fue en la Era de trezientos è quarẽta è seys. Moraua Costancio Augusto en tierra de Bretaña: è era hi con el su fijo Costantino, è fijo de Elena. E segun que de suso ha contado la estoria, era Costancio muy buen señor à marauilla, è de muy buena vida, como quier que fuesse Gẽtil: è auie sabor de enriquescer à todos sus vassallos è à todos los de la tierra. Assi que las rentas que dende auia, las vnas les soltaua, las otras partie à todas partes entre sus gentes, è dezie, que el auer mas valie que enriquesciessen los omes con el, que tenello encerrado entre los adarues de las torres, è de los castiellos. E por esta razon que lo partie, era el muy pobre de thesoro, de guisa que en las fiesta cada q̃ cõbidaua huespedes, siẽpre auie á demandar seruillas, è vasos, è escodillas emprestadas, è maguer q̃ era Gẽtil, nũca fazie mal à los Christianos, nin les desfazie sus Iglesias nin les vedaua q̃ nõ orassen como los otros Emperadores fazien. Los mas de su compaña todos eráChristianos: è por prouar quales eran buenos, è quales malos, mando vn dia dar pregon por su corte, que se llegassen antel todos los que eran Christianos. E los que quisiessen fazer sacrificio à los dioses como el faric, que fincassen en sus logares, è en sus oficios: è que les farie mucho biẽ è mucha merced: è los que non quisiessen sacrificar, que fuessen à buena ventura de su casa à mantener su Christiandad si quisiessen: è quel gradesciessen de que los non mandaua matar. E muchos ouo hi que sacrificaron, por non perder la honra è la riqueza deste mundo: è muchos que non quisieron dexar la sancta Fè Christiana que tenien. Estonces Costancio echo de si quantos sacrificaran: è non quiso poner en su cõpaña, nin tener si non los que nõ auien sacrificado, ca dezie que nõ eran para seruir señor, nin serien leales al Emperador, los que eran falsos è traydores al su Dios. E por esta bondad del Emperador Costancio que auie, quiso el nuestro Señor darle muy mejor fijo que el era, que reynasse en pos del.

E faziendo esta vida que auedes oydo, adolescio Costancio en Bretaña de muy fuerte enfermedad, è desque vio que auie de morir, fizo Emperador à su fijo Costantino, el que ouiera en Elena: è dexol por heredero del Reyno de Bretaña, è de toda quanta otra tierra el renie, è de si saliole el alma del cuerpo. E por esta razon se acabo aquel año el Imperio del otro Galerio Maximino q̃ regnaua

con

con Conſtácio, porque de alli ade lante fue Coſtantino por ſu grand bondad, cõſtado por Emperador. E ſabed q̃ en tiẽpo deſte Emperador Galerio fueron Martyriados.

S. Segundo. S. Crecẽciano.
S. Ciriaco. Otros xvij. ſanS. Largo. ctos cõ ellos.
S. Zinerado. S. Marcel Papa.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſto, è torna à cõtar del Emperador Coſtãtino fijo de Elena: è de lo que acaeſcio en el tiempo del ſu Imperio de aqueſte Coſtantino.

Coſtantino el grande

fijo de Elena, treynta è quatreno Emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

¶ *El Cap. cxliij. Cuenta de como ſe fizo Emperador Coſtãtino, è de los fechos que fueron en ſu tiempo por los años vnos enpos otro.*

EN el quarto año de la perſecucion de los Chriſtianos ſe alço con el Imperio en Bretaña el grãde Coſtantino el fijo de Elena: è reyno treynta años è diez meſes. E el primero año del ſu reynado fue à mil e ſeſẽta e tres años de la puebla de Roma: quando andaua la Era en trezientos e quarenta e ſiete: è el año de nueſtro Señor en trezientos e nueue. E como quier que fue contado de aquel año adelante por Emperador Galerio: e otros muchos que ſe alçaron à muchas partes ſe tenien por Emperadores, ca luego aquel año dexo el Emperador Coſtantino tierra de Bretaña mucho aſoſegada ſo el ſu ſeñorio: e fueſſe para tierra de Francia, do lo reſcibieron muy de grado por ſeñor, por amor de ſu padre que querien muy gran bien: porque los guardara toda via de las arterias de Diocleciano: e de la braueça de Erculio Maximiano. E el eſtando alli aſoſegando la tierra, los caualleros Pretorianos, que erã la liña de los juezes, alçaron en la cibdad de Roma por Emperador à Maxẽcio, vn fijo de Erculio Maximiano, e quãdo lo oyo ſu padre, q̃ moraua muy vicioſo en tierra de Luçania en vnas aldeas muy vicioſas, ouo fuzia de auer aũ el Imperio q̃ dexara amidos de ſi: e fueſſe para Roma a ſu fijo: è embio àdezir por ſus cartas à Diocleciano q̃ moraua cerca de Salona q̃ pues q̃ veya q̃ aſsi andaua el mũdo buelto q̃ pugnaſe de tornarſe amos al ſeñorio: e Diocleciano touolo por locura: e nõ le quiſo embiar reſpueſta ninguna, e Maximiano con cuyta de auer el ſeñorio, guiſo q̃ le embiaſſe rogar Galerio q̃ ſe tenie por Emperador de todo, q̃ le tornaſſe al Imperio: e embiarógelo rogar amos: è el embioles dezir aſsi, agora pudieſſe ſer q̃ quiſieſedes venir amos à ver el huerto q̃ yo puſe cerca de Salona cõ las mis manos miſmas, e ſin falla, biẽ cuydo q̃ veriades q̃ non era derecho de tornar à la lazeria del

Imperio quien tanta fermosa cosa è tan viciosa puso por sus manos.

En el segundo año del Imperio de Costantino, q̃ fue en la Era de trezientos è quarenta è ocho. Auino assi, q̃l Emperador Galerio Maximino, q̃ se tenie por señor del Imperio en todas guysas, pues q̃ vio q̃ los caualleros Pretorianos auié fecho en Roma Emperador à Maxẽcio, embio à Seuero Cesar muy grãdes huestes contra el è cõtra ellos: è Seuero fue alla è cerco la cibdad, mas fueronle traydores sus caualleros è dexaróse vẽcer: è tomo Maxẽcio todo quãto traye: è Seuero fuxo à Reuena è matarólo alla: è Galerio Maximino, q̃ oyo aquello è vio q̃ nó le aprouechaua ninguna cosa, tablo cõ quãtos amigos ouo: é cõ otorgamiẽto de todos alço en la cibdad de Carnuto por Emperador à Licinio, vn rico ome, q̃ era casado cõ Costancia vna hermana del Emperador Costantino: è era natural de Dacia: è cognoscieralo de otro tiempo q̃ fuerá amos amigos: ê prouaranlo por buẽ cauallero de armas, è por muy sesudo è mucho esforçado en grandes ayudas quel fiziera muchas vezes en las batallas q̃ouiera cõ Narseo Rey de Persia E quãdo Maximino Cesar q̃ era Adelantado è señor de toda tierra de Oriente, por mãdado de Galerio sopo aquello ouo muy grand pesar: è touolo en delden, de guisa, que lo non pudo sofrir, è alçose el mismo por Emperador, è fizose llamar Augusto.

En el tercero año de Costãtino q̃ fue en la Era de trezientos è quarenta è nueue: auino assi q̃ Erculio Maximiano morãdo en Roma cõ Maxencio su fijo, q̃ era alçado por Emperador, començo à bollaser cõ los caualleros, de como tollesse el Imperio à su fijo, è lo diesse à el. E los caualleros que lo oyeron touieron gelo à enemiga è à traycion, è mal troxieron lo muy fuerte por ello, è el con verguença de aquello: è con miedo del fijo, q̃ le farie mal silo supiesse, fuxiose à tierra de Francia à su yerno Costantino, q̃ la mantenie à grãd prazer de los caualleros, è del pueblo natural de la tierra, porque matara los Frãcos, è los Alemanes, q̃ los destroyé todos, è prisiera los Reyes dellos: è fizieralos ante todo el pueblo echar à las bestias fieras, que los despedaçassen. E Erculio asaco por achaque, q̃ lo auie echado su fijo de Roma, mas lleuaua en corazon de matar al yerno en qualquier guysa que pudiesse: è Costantino q̃ oyo de como lo echara el fijo, ouo piedad del: è rescebiol de grado, è faziele toda la honra del mundo. E el con la grand maldad que en si auie, fablo con su fija Fausta, que guisassen amos como matassen à su marido. E ella que se tenie por muy bien casada del, è que le auie muy grãde amor, descubrio la traycion que le andaua su padre. E Maximino que vio que era descubierto, fuxose para Marsella por entrar hi sobre mar è fuyr à otra tierra:

mas

mas antes que lo vuiaſſe fazer llego poder de Coſtantino: è mataronlo alli. E à grande derecho reſcibio tal muerre ome tan cruo è tan cobdicioſo è tan grand ſin verdad, aſsi que deſpues de ſu muerte todas ſus imagines fueron deſtroydas por todos los Templos: è ſu nõbre desfecho en todas las caſas, è en los logares do era eſcripto. E aquel año reſcebio martyrio glorioſamente por amor de Ieſu Chriſto S. Quirino Obiſpo de Sceſia: è ataronle al cuello vna muela de braço è echarõlo de la puẽte en el rio: è andudo grand pieça ſobre el agua, fablando cõ los q̃ lo eſtauan catando: è alcabo porq̃ ſe nõ eſpátaſſen los otros Chriſtianos, porq̃ morie tan tarde, ouo à pedir merced à nueſtro Señor q̃l dexaſſe yr à fondo è ganolo del muy aduro.

En el quarto año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquenta murio el Emperador Galerio Maximiano: delque ouo complidos veynte è vno año que fuera fecho Ceſar, è mantouiera el ſeñorio. E aquel año fue S. Silueſtre fecho Apoſtoligo de Roma: è mantouo al Papazgo xxij. años.

En el quinto año de Coſtãtino, q̃ fue en la Era de trezientos è cinquenta è vno. Auino aſsi deſpues que fue muerto Galerio, que finco todo el mundo en poder de quatro ſeñores, è los dos eran Coſtantino è Maxecio fijos de Emperadores: è los otros dos Licinio è Maximino erã omes q̃ nõ venie đ linage de Auguſtos, è ſegũd cuẽtá las eſtorias aq̃l año coméço el Emperador Coſtãtino à mouer guerra contra Maxencio: è ouo muchas lides con el: è fizol perder mucho de lo que auie: è gano el del muy gran riqueza.

El en ſeſto año de Coſtãtino, q̃ fue en la Era de trezientos è cinquenta è dos: fallamos q̃ conſagrarõ en Roma à S. Silueſtre por Apoſtoligo, è mantouo la Igleſia veynte è dos años. E fue deſterrado por miedo de la perſecucion que Maxencio fazie en los Chriſtianos: è fuxo al monte de Soratin è moro alli aſcondido, è no fue marauilla, ca aquel fue el dozeno año de la dozena perſecucion, que ſe comẽço en el diez è noueno año del Imperio de Diocleciano è de Maximiano, ſegun que ha de ſuſo conta do la eſtoria, como quier q̃ en los otros nueue fueſſe muy braua por razon de Galerio q̃ la acuciaua mucho, fue ademas eſtraña è fuerte en aquel dozeno año, ca Maxẽcio nõ dexaua ninguno à vida en tierra đ Oriẽte: è Licinio el cuña do de Coſtãtino por tal de toller el ſeñorio à Maximino, q̃ ſe era alçado en tierra de Oriẽte puſo ſus pazes cõ Coſtantino: è porque ſabie q̃ amaua Coſtãtino los Chriſtianos, maguer q̃ nõ era Chriſtiano, enfiuoſe el de los amar por tal q̃ lo preciaſe, è lo quiſieſſe mas por ello: è Coſtantino fazielo: è touo por bié q̃ fueſſe ſobre Maximino: è q̃l tolleſſe la tierra è lo mataſſe, porq̃ era brauo è ma

lo, e fazie muchas cruezas en los Chriſtianos,e Licinio que yua cõtra el de muy de grado,porque ſabie por cierto que andaua Maximino ordiendo coſas porque perdieſſe Licinio el ſeñorio,auino aſsi,que murio por deſuentura Maximino en la cibdad de Tarſo, do moraua aquel año,e finco en Licinio todo el ſeñorio de tierra de Oriente. Eſtonces fue Achilas alçado por Obiſpo de la Igleſia de Alixandria.

*E*n el ſeteno año de Conſtantino que fue en la era de trezientos e cinquenta e tres. Auino alsi ſegũ cuenta Hugo el de Floriano en el quinto libro de la ſu eſtoria q̃ guiſo el Emperador Conſtantino ſus hueſtes para yr à Roma a lidiar cõ Maxencio,e en yendo por la carrera penſando mucho en el fecho de la batalla que auie de auer adormecioſe,e vio en ſueños en el cielo la ſeñal de la Cruz que reſplandeſcie a manera de fuego,e vio los Angeles que eſtauan à derredor,e deziá le en el lenguaje teutonico: Conſtanſtino por aqueſta venceras tu. E ſegun cuenta Euſebio en la eſtoria *E*cclesiaſtica diz que el oyo jurar à Conſtantino, que medio dia era quando a el conteſcio aquello, e que toda la hueſte de los Caualleros que yuan con el vieron aquella ſeñal. E el yendo pẽſando en aquel fecho que coſa podia ſer, vino la noche e en dormiendo apareciole el nueſtro ſeñor IeſuChriſto con aquella miſma ſeñal que viera en el cielo, e mandole que fizieſſe ſeña de aquella ſeñal,e que venceria con ella todas las batallas. E deſque el *E*mperador Conſtantino fue cierto de aquel fecho, e ſopo por demoſtrãça del nueſtro Señor que auie de fazer, tanto que vino vn dia allego todos los clerigos chriſtianos que auer pudo,e demãdoles conſejo que le fizieſſen ſabidor de la ſu creẽcia,e ellos moſtraronle los libros de la Igreſia: e començaronle a predicar e a prouarle lo que dezien por los dichos de los Profetas, e de ſi dixeronle que aquella Cruz quel viera que era la ſeñal de la Cruz del nueſtro ſeñor IeſuChriſto con que quebrantara los infiernos. E deſque Conſtantino oyo aquello mando luego pintar aquella ſeñal de la Cruz que viera en la ſu ſeña,que auie nõbre Lauaro: e en todos los pẽdones e las armas de ſus caualleros, e auiendo gran fuzia en el nueſtro Señor IeſuChriſto fueſſe mucho alegre, e à muy gran prieſſa a lidiar con Macencio:e Macencio que ſopo que venie cõtra el, fizo llegar muchos nauios cerca la puente de Miluio. E mando los tender por el rio e poner muchas vigas del vn nauio en otro,e egualallos en ſomo de tablas a manera de puẽte, e ſalio por alli con toda ſu hueſte, e fue lidiar con toda ſu hueſte de Conſtantino. *E* ouierõ amos ſu batalla muy grande,mas por la virtud de la ſanta Cruz vẽcieronſe mucho ayna Macencio e toda ſu hueſtie, e tornaron fuyendo para la cibdad de-

Ro-

Roma, e en pasando por aquella puente que Macencio mandara fazer, como era la priessa e la peladura muy grande, allanaronse los nauios, e derribaronse las tablas, e cayo Macencio con su cauallo en el rio, e afogose alli. E asosego desta guisa la guerra por muerte de vn ome solo, e escaparon a vida muchos que morieran si el visquiera. E el Emperador Constantino entro luego en Roma mucho alegre e muy loçano porque auie vencido a omẽ tan poderoso, e los de la villa rescibieronlo muy bien, e fueron mucho alegres con el por las muchas maldades que Macencio auie, e de aquella hora adelante fue Constantino señor de toda la tierra de Occidente fasta en la grand mar. E fizo luego el Senado de Roma sus ymagines à Constantino a honra de aquel vencimiento, segũ que auiẽ costumbre de fazer a los otros Emperadores. E el mãdo pintar en la mano diestra de la su ima gen la señal de la Cruz, e à escriuir le de suso, aquesta es la señal del Dios viuo que vence siempre. E segun cuenta Casiodoro de alli adelante la señal dela Cruz, en que fuera tornada la del Labaro fue mas preciada que todas las otras porq̃ yua siẽpre antel Emperador e adorauanla los Caualleros. E puso Cõstantino alferezes señalados que la guardassen e la lleuassen siempre a vezes antel en las batallas, e que lo troxiessen por todas las hazes. E estos eran de los mejores caualleros de su Corte. E cuentan las estorias que vna vez trayendo vn cauallero aquella seña en la batalla cometieronlos de rezio los enemigos, e el Alferez ouo miedo, e dio la seña àotro, e el cuydando escapar fuxo, mas mataronlo ante que de la batalla pudiesse salir: e el otro caualleró que tomo la seña cercarõlo muchos de muchas partes, e dauanle muchas feridas, e las saetas e las otras armas que lançauan, fincauãse en la seña, e las que herian en el recodian mucho atras, e non le fazié mal ninguno, assi que cuentã por cierto q̃ aquel nin otro qualquier que aquella seña de la Cruz touiesse nunca fue muerto nin preso en batalla, mientra la touo e la guardo. E luego que fue Constantino apoderado en Roma aquel año como era ome fecho a su guisa, e que se trabajaua mucho ayna de complir que quier quèl coraçon le diesse con sabor que auie de ser de todo el mundo fue lidiar cõ Licinio, e guiso de cabo sus huestes de muy grand guisamiento a marauilla e lidio otra vez Constantino con el en vn logar que ha nombre Sibilas e fue vencido Licinio mucho ayna, e de aquella vez Costãtino Dardania e Moesia, e Macedonia, e otras muchas Prouincias, e aquel año en que aquesto acaescio morauua Diocleciano el que fuera Emperador de vn aldea de que ya de suso contamos que era cerca de Saló e el morando alli pusieron Costantino e Lucinio, su amor en vno, e

ayũtarõ ſeamos en Roma: è auie grá fieſta de vnas bodas q̃ hi faziá, è embiarõlo combidar por ſus cartas que ſueſſe luego alla: è Dioclecian̄o embioſe eſcuſar por ſus cartas, otroſi como era viejo è canſado que non podie hi venir, è embiaronle eſtonces ellos menazar por otras cartas mas fuertes, en q̃ lè embiarõ dezir, que toda via era de parte de Maxencio: è que nunca quiſiera tener con ellos, mas q̃ aun gelo caloniarien: è Dioclecian̄o que oyo aqueſto ouo grãd miedo de morir muerte deſonrad: è beuio poçoña, è murio en ſazon que auie ochenta años que naſcie ra. Cuentan las eſtorias que deſque començo el Impeiio de Roma, non falla ome que otro Emperador dexaſſe de ſu grado el ſeñorio è ſe tornaſſe à veuir vida de ome ſimple ſi non aqueſte. E demas auinol lo que nunca aconteſcio à otro ome, que muriendo ſin ſeñorio, lo fizo el Senado de Roma contar en la cuenta de los Dioſes, è aquel año otroſi fue S. Machario fecho Obiſpo de Ieruſalé: è de lo que conteſcio en el ochauo año ſegun lo cuenta la eſtoria adelante, è de como fizieron Ceſares à Criſpo è à Coſtantino fijo de Coſtantino el Emperador, è à Licinio el niño fijo de Licinio: è era eſtonces vn Sabio de que contara adelante ſu nombre el maeſtro de aquel Ceſar Criſpo.

En el ochauo año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquẽta è quatro años, auiẽ do grand amor entre ſi Coſtantino è Licinio, fizieron Ceſares à Criſpo è à Coſtantino fijos de Coſtantino el Emperador è à Licinio el niño fijo de Licinio, maeſtro de aquel Ceſar Criſpo, è moſtrauale la leyenda de los Latinos. E non ſabien eſtonces à ninguna parte ome tan letrado è tan ſabidor como Latancio era: pero con todo aqueſto era tan pobre, que le mengauan muchas coſas à las vezes de lo que auie meneſter para vianda de ſu caſa.

Del noueno año de Coſtantino, non fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea, ſino tanto que adoleſcio el Emperador Coſtantino de tan fuerte enfermedad, como que torno todo gaſſo, aſsi que non podie fallar à ninguna parte fiſico quel pudieſſe dar conſejo.

En el dezeno año de Coſtantino, que fue en la Era de trezientos è cinquẽta è ſeys. Auino aſsi quel Emperador Coſtantino andando con gran cuyta de la gaſſedad, prouando muchos fiſicos de muchas tierras, ſi le podrian dar conſejo è non fallaron ninguno que lo ſopo ſanar. Vinieron à el los Sacerdotes del Capitolio, è dixieronle q̃ mandaſſe guardar è fazer vna albuhera en el Capitolio, è que fizieſſe fenchir de ſangre de niños, è que ſe bañaſſe en ella è ſanarie luego, è el con el grande quexo de la enfermedad touo por bien de lo fazer.

E vn

E vn dia el que yua al Templo por complir aquella melezina mala, salieron à el à la carrera muy grãdes compañas de mugeres llorando è rascandose, è matandose, è mesandose, è rascandose à muy grande priessa, è faziendo grand llanto, è rompiendo cada vna sus pechos, echaronse antel tẽdidas en tierra. E pregunto el Emperador, porque lo fazien, è dixieronle los que yuã con el, que llorauan por sus fijos, ca ellas eran las madres de los niños que auiẽ à matar para fenchir de sangre el albufera en que se bañase el porque sanasse. E el Emperador que oyo aquello, ouo grande aborrescimiento de tanmaña enemiga: è començo à llorar è tornose contra sus caualleros, è dixo: oydme amigos, è vassallos, è todo el pueblo que aqui estades; sepades, que yo bien entiendo, è bien se, q̃ yo soy formado, como quiere que sea señor, de aquel mismo lodo de que aquellos niños son. E por ende mejor es que muera yo por salud de los que son sin culpa, que nõ que viua por la muerte dellos: è de mas que non es cosa cierta, como quier que la crueldad es ya cierta de mano, ca nos en lidiando con los enemigos dimos siempre por sentẽcia que muriesse qualquier que matasse niño pequeño: è pues si esto guardamos toda via en los fijos de los enemigos, con qual crueldad matariamos agora los fijos de los ciudadanos? è que prouecho nos es de auer vẽcidos los Barbaros, si la crueza non vence? ca en vencer los estraños virtudes de los pueblos, è en vencer los malos vicios, è los peccados virtudes de buenas costumbres: è por ende en aqueste fecho deuemos por bien que nos vença la piedad. E desque ouo aquesto dicho dexo yr al Capitolio è tornose para su palacio: è mando tornar sus fijos aquellas mugeres: è partioles à todos muy gran algo: è à las que venieran de lexos, dioles carretas en que se tornassen à sus tierras, e maguer que vinieran llorando à tierra agena, tornense alegres à la suya. E desque fue passado aquel dia e vino la noche echose el Emperador Costãtino à dormir e aparescieronle en sueños sant Pedro, e sant Paulo los dos sanctos Apostoles, e dixieronle: porque non quesiste derramar la sangre de los que eran sin culpa: nos embio à ti nuestro señor Iesu Christo, porq̃ te diessemos consejo porque puedes cobrar tu sanidad: e por ende oye nos e faz lo que te consejaremos, sepas que Syluestre Papa, por tal de foyr los sacrificios de los Gẽtiles, e de non adorar los sus Idolos, fuesse por los montes: e esta ascondido con sus clerigos en el monte Soratin: e embialo tu llamar, e fazlo venir a ti: e el te mostrara vna albufera, de que te fazemos cierto que tanto que te el bañe en ella, luego seras sano de la gaffedad: E por aquel fecho ha menester que des al tu Saluador este galar-

galardon que fagas refazer las Iglesias por todas las cibdades del mũdo: e tu alimpia el tũ coraçon de guysa que dexes toda la creencia de los Idolos, e que adores en vn Dios verdadero, que te dara salud. E tanto que despertó Costantino embio sus mandaderos al mõte Soratin à llamar à sant Siluestre que viniesse à el: e el sancto Obispo vino à el muy de grado luego: e desque fue venido dixol el Emperador, ruégote que me digas que dioses son Pedro e Paulo? E el respondiole, nó son dioses, mas Apostoles del nuestro señor Iesu Christo, e de sí contole las fechuras de llos segund las aprisiera por los escriptos que dexaron sus Discipulos de qual era cada vno. E el Emperador dixole, que tales eran sin falla los quel aparescieran envisió. E estonces sant Siluestre fizol el officio que fazen à la puerta de la Iglesia, al que han de batear: e mãdol que ayunasse siete dias: è el seteno dia en que acabaua el ayuno, quando vino la tarde bendixo el Sancto Papa la pila del sancto Bautismo: e bautizol faziendo oració sobre el. A la hora que respondieron todos amen, vino à so hora grande claridad del cielo à manera de relampago, de guisa que la non pudieron sofrir los que hi estauan tan fuerte los espanto, e les tollo la lumbre de los ojos, e Costantino leuantose limpio del Bautismo: e dixo ante todos, que viera à Iesu Christo. De sí estudo siete dias vestido de sus aluas: e dio cada dia vna ley à hõra de Iesu Christo por preuilegio de los Christianos. E al ochauo dia desque ouo dexado las aluas, vistiose de la guisa que el Emperador deuie andar vestido: e fuese al logar do yazié los cuerpos de sant Pedro, e de sant Paulo, e tollose la corona de la cabeça, è echo se tendido de cara ayuso en tierra, e començo a llorar tan fuerte, que todas las sus vestiduras de porpola todas las cubrio de agua, dando grandes bozes, e recognosciendose de como errara siempre e pecara. E desque ouo desta guisa fecho su oracion muy humildosamente leuantose de alli, e tirose el manto, e tomo vna açada, e començo el por sus manos mismas antes que otro ninguno abrir los cimientos para fazer la Iglesia à honra de los sanctos Apostoles: e saco ende doze cueuanos de tierra en sus ombros. E quando vieron las gentes fazer aquesto al Emperador, batearonse tantos aquel año, que llego la cuenta à doze mil, amenos de los niños, e de las mugeres. E porque ninguno de los Senadores nó querien creer esta sancta Fè: mando el Emperador Costantino quel pusiessen en la Iglesia de la carrera Vlpia vna silla muy alta, e fizo llegar ante sí el Senado, e todo el pueblo de Roma: e subio en la silla, e començoles à fablar desta guisa. Las voluntades de los omes que estan desauenidas en creer muchas malas creencias de mala fè, e

de

de malas maneras: non pueden tomar entresi ningund consejo de salud, tanto estan ciegos de non saber: porque non ha entre ellos ninguno esclarecido en la verdad que los pueda alumbrar. E por ende cõuiene que abramos todos los ojos, è que catemos de todo coraçon con verdadera prueua, como non deuen ser llamados nin creydos por Dios estos que fasta aqui aoramos los Gentiles, ca sabemos que los fazen los omes, è por ende deuian mas los omes ser llamados Dios, que fazẽ à ellos. E si por auẽtura le daña en ellos alguna cosa, los omes que los fazẽ los han adobar: pues segun que vos he contado, los omes son Dios dellos, ca ellos non seyendo los fizieron: è quando se dañan sabẽlos odobar. E por ende amigos non deuemos aorar tales dioses, mas aquel deuemos creer q̃ es verdadero Dios, que puede dar sanidad al quel fizo segund que vedes que à mi contesciera. Ca si Christo non fuesse el Dios que nos fizo non pudiera el sanar lo que otro fiziera, como sabedes que sano à mi: è por esto se prueua que este Dios fizo todo el linage de los omes: è el con el su bautismo los sana, è los afirma quã do son quebrantados, porque han menester su ayuda: assi como los Idolos quando son dañados han menester la de los omes que los fizieron, è por ende amigos aqui ayan cabo estos yerros, è aqui sea derraygada esta mala creyencia q̃ parió la ceguedad: è parió la locura, è adoro la locura. E adoremos todos tan solamente aquel Dios q̃ es vno è verdadero, è reyna en los cielos: è dexemos de orar aquellos que nos non pueden saluar, è non roguemos que nos defiẽdan aquellos que nos defendemos è guardamos, que non son al si non piedras è fierro, è sabed todos que por la ayuda de Dios nuestro señor nos partimos nos de aqueste yerro. E por quel saber de los Romanos nõ puede ser engañado: por ende ha menester que aoren Dios que los guarde, è nõ que los guardẽ ellos. Mas porque vos non detenga mucho (dixo Costantino) mostrar vos hè en pocas palabras lo que rẽgo por bien q̃ sea guardado. Quiero que ayan paz las Iglesias de los Christianos, assi que los preuilegios que auien fasta aqui los Sacerdotes de los Templos, mandamos que los ayan de aqui adelante los Obispos, è los Clerigos de la ley Christiana. E porque sepa todo el Imperio de Roma, que obedescemos nos al verdadero Iesu Christo: sabed que le mandamos fazer Iglesia dentro en el nuestro palacio: è non ha ninguna dubda dentro en el nuestro coraçon, nin finco señal del yerro, en que fuymos fasta aqui. E à la sazon quel Emperador Costantino dixo aquesto comẽço todo el pueblo à dar bozes, assi que por dos horas del dia non quedaron de dezir: los que à Christo niegan, sean destroydos malamente.

mente. E de si dixeron treynta vezes, vno ès el Dios de los Christianos: è de si quarenta vegadas cierrense los templos è abráse las Iglesias: è diez vezes, los que nón aorã à Christo enemigos son del Emperador: è catorze vezes, el que à Christo non aora, enemigo es de los Christianos: è dixieron otras diez vezes, el que sano à Augusto, aquel es Dios: è otras quarenta vezes, el que aora à Dios, siempre vẽce, è quarenta vezes, los Sacerdotes de los Templos, sean echados de la villa: è doze vezes los que sacrificauan aun à los Idolos, salgan fuera de Roma: è dixieron otras dos vezes, señor mandad que luego oy sean echados de la cibdad, è à esta boz mandoles el Emperador que callassen, è tanto que callaron començoles à fablar otravez desta guisa. Entre los seruicios de Dios è de los omes, ha aqueste departimiento, que el seruicio de los omes fazese à premia, è el de Dios de grado, ca Dios non quiere que lo aore ninguno por fuerça: è por ende se prueua, que es verdadero Dios, el que à tantos siglos nõ quiso dar cabo à los que lo despreciauan por saña ninguna que ouiesse, ante se mostro por piadoso à los q̃ lo non aorauã, en perdonarles sus enemigas: è dalles salud à los cuerpos, è à las almas: é por esto amigos conuiene que sepades todos, que non queremos nos que se tornen ningunos por fuerça Christianos, mas cada vno por su grado, nin queremos fazer premia à ninguno por fuerça del señorio, mas mostrarles por razon, è rogarles q̃ tomen la Christiandad, ca esta verdad de Fè que nos auemos fallado, assi como es culpa dela negar à los que la tienen, ê à los que la piden, assi es mal en la dar à los que non la demandan, demas non ayan ningunos miedo que pierdan el nuestro amor por non querer ser Christianos, ca la nuestra piedad tal es que non queremos que ninguno aya miedo en fazer bien, mas por esto deuen saber todos, que mas nuestros amigos seran aquellos q̃ de su grado quisieren tomar la Fè Christiana. E desquel Emperador ouo aquesto dicho loaron mucho aquella ley Christiana quel daua, è tambien Christianos como Gentiles todos quantos hi estauan, è tornaronse los Senadores Christianos, rogando por vida de Costantino. E tanto que aquesto fue assi acabado tornose el Emperador para su casa, è fue toda la villa llena de cirios, è de lamparas: è fizieron todos à todas partes muchas alegrias porque tal ley como aquella fuera dada, que non vedaua que non aorasse à Christo el que quisiesse. E fueró mucho alegres todas las Iglesias del mundo, è mucho honrados los sepulcros de los Sanctos. E todos los Confessores que eran desterrados à todas partes, è que yazian presos en cadenas, fueron suelcos, è tornados à sus tierras, è à sus logares con muy grandes hó-

ras, è con amor del Emperador. Segun cuenta Eusebio, en este logar otorgo Licio por amor de Costantino estas leyes, è este bien que Costantino fizo à los Christianos: è mando aguardar por toda tierra de Asia aquellas leyes è otras mejores quel dio para ellos, è vengoles muy fuerte de todos aquellos que los martyriauan, è les fazien mal, ca mato luego los fijos de Maximino, que se alçaron por Emperadores, è los andauan tormentando cruamente bien, como su padre solie fazer: è mato à Prepodio que fuera Adelantado è tres vezes Consul: è à Quinciano vn ome mucho honrado, è à Teodino vn encantador, por razon, que estos tres eran cabdillos de casa del Emperador Galerio: è ellos tormentauan los Christianos por su mandado, è à Teodino matol sobre achaque, que fiziera en vida de Galerio vn Idolo en Antiochia por grande sabiduria è gran engaño, que semejaua à todos que les daua respuesta de quanto le demandauan, è q̃ fazie muchas marauillas: è esto todo era por encantamiento: è aorauanlo por ende todas las gentes de aquellas tierras, assi como à Dios nueuo de que se pagauã muchos, è honrauan por ello muchos à Teodino que lo fiziera, è à todos los Sacerdotes quel pusiera en el Templo do estaua aquel Idolo: e tanto que vino Licinio aquel año à Antiochia, è oyo dezir del fecho de aquella ymagen nueua de las respuestas que daua, è de las marauillas que fazie, è entendiendo que era todo ninguno è engaño, priso todos los adeuinos, e los encãtadores que fiziera ende Teodino Sacerdotes: è preguntoles quel dixessen verdad de aquel Idolo; porquel arte fuera fecho, è ellos començaron de luego à negar è à dezir que non sabien ende ninguna cosa: mas Licinio comẽçolos à menaçar, è à darles tormẽtos: e desi descubrieronle luego la verdad, de como fuera fecho por engaño, è por encantamiento: è que lo fiziera Teodino por ser mas honrado de Galerio el Emperador e de toda la gẽte de la tierra: e por lleuar ende grandes rentas como lleuaua: e tanto que Licinio sopo ende la verdad mato à Teodino, e à todos los Sacerdotes que fueran en el consejo, porque eran adeuinos, e encantadores, e perseguidores de los Christianos. E desta guisa murierõ todos los enemigos de la Fè de Iesu Christo: e fue la Christiandad mucho honrada: e crescie todauia mas por el amor que auien los Emperadores con ella. E por las casillas de oracion pequeñuelas que antes fueran fechas, fazien muy grandes Iglesias e muy alçadas en cada logar. E si ante nõ osauan leer si non à escuso, e muy quedo, cantauan ya paladinamẽte, e à muy grandes bozes: è conuertianse cada dia tantos, que non eran cuenta, lo vno por las predicaciones de los Sanctos, lo otro

por

por las cartas que embiauan a menudo por los Emperadores, è los Obiſpos à todas partes en que les honrauan mucho, è les demandauan conſejo de los cuerpos è delas almas, è por eſto non era ya Coſtãtino tenido por Emperador, mas por padre dela tierra: fazié los Chriſtianos en ſus ygleſias cada dia oracion por el.

En el onzeno año de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e cinquenta e ſiete auino aſsi que la embidia malauenturada que ſe deſpaga de todo bien non pudo ſofrir eſta bien andança de los Chriſtianos, ca ſegun cuenta *Euſebio* en la eſtoria eccleſiaſtica, Licinio que vido que el Emperador Coſtãtino era tan amado que todas las gentes lo tenien por padre, e honrauan e aorauan por ſu vida, mayormẽte los Chriſtianos, maguer que era ſu cuñado marido de Coſtança ſu muger ouo ende gran peſar, e gran embidia por ello, e porque non oſo luego mouer batalla contra el, trabajoſe de lo engañar a eſcuſo por los priuados e por los officiales de ſu caſa embiandoles muchas donas, e prometiẽdoles muy grande algo porque lo mataſſen, o lo fizieſſen perder el ſeñorio, e la Chriſtiandad, mas non les pudo engañar por eſta razon en ninguna manera, ca el Emperador Coſtãtino tenie toda ſu eſperãça en nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, e a todos los peligros que le venien, e a todas coſas fazia en ſu frente la ſeñal deCruz que le apareſciera en el cielo, e aquella era la primera arma de que ſe el acorrie: mas Licinio que vido que por ninguna guiſa non lo podie empeſcer por los de ſu caſa, e que era cierto que las oraciones de los Chriſtianos le ayudauã, e que por ellas era defendido e ſeguro mouio guerra contra el deſcubiertamente, e quebranto la fe, e la compañia que auiẽ amos pueſta del gouernamiento del Imperio, e començó a fazer mucho elquiua perſecucion en los Chriſtianos, aſsi quel que los ſolie antes vẽgar muy fuerte de ſus enemigos, ſegun que lo ha de ſuſo contado la eſtoria, fazie enellos tãtas cruezas, è tantos tormentos q aduro podiẽ ſer contados: ca luego encomiençó mando que ſalieſſen de ſu caſa todos quantos Chriſtianos hi auie e que ſe partieſſen de toda caualleria, e que non fueſſe cauallero ninguno dellos, e fue todavia añadiendo en la crueza, è mando que todos aquellos que otorgaſſen que eran Chriſtianos que fueſſen encerrados en las carceles, e de ſi por fallar alguna coſa de ſuyo nueua porvẽcer de crueza todos losotros perſiguidores que fueran antes del dio ley por toda la tierra q̃ ninguno nõ fueſſe oſado de lleuar de comer nin de beuer à los que yazien preſos en las carceles, ca dezien q̃ mala coſa era de auer duelo ninpiedad de aquellos que el auie dañado por ſus leyes. E aſsi grandes cõpañas de Chriſtianos que yazien

pre-

presos q̃ muriessẽ presos enlas carçeles a do yaziẽ ençerrados è presos, è q̃ peresçiessẽ de fãbre: è por esta manera cuydaua q̃ serie mas encubierta la su maldad, como si los nõ matasse el. E nõ le abõdo aquesto fue prẽdiẽdo los obispos, è clerigos de missa, aquellos q̃ entendio erã mas nobles, è de mayor nõbradia, è mas sabidores en el enseñamiento dela Fè: è acusauales muchos achaques de tuertos en quel yaziẽ è yua los matãdo vno a vno è qualquier Christiano que le traxessen por qualquier quel apusiessen nunca preguntaua el fecho de la verda, ante le cuydaua luego matar. E desi dio ley por todala tierra que los que non quisiessen sacrificar a los ydolos que gelos traxessen delante: è non se tenie por cũplido de los atormẽtar, è de los matar como salien fazer los otros emperadores, antes que el, mas mãdaualos dar a los carniceros: è mãdaua los atar a los cuellos sendas cartas en que estaua escripto el achaque porque los mandaua matar: è desi colgauanlos como a puercos, è despedaçauanlos todos, è echauanlos enel rio, è enel mar, que los comiessen los peçes. E las yglesias que mandara fazer de so vno por sus leyes con Costantino fazie las todas destruyr è desfazer fasta en los çimientos: è non solamente en los Christianos, mas en todas cosas fazie mayores cruezas que todos quantos fueron ante quel. E las buenas leyes que veya que los Romanos auien q̃ les dierã los otros emperadores tolliaselas, è tornaualas a la costũbre de los Barbaros. E era tã codiçioso q̃ renouaua siẽpre los pechos, de guisa que maguer q̃ fuesse enlas aldeas yermas, non dexaua de gelos echar, e a tan grandes q̃ los nõ podien soffrir: e desolauãle las tierras por esta razõ. E alos q̃ tenie desterrados por algũ achaque de verdad, o de mẽtira tomauales las mugeres, e quãto auiẽ, e casaua las a fuerça cõ sus seruiẽtes, e a muchas cõ sus sieruos. E como quier quel fuesse viejo, era de mugeres mas de quãto le cõplie ala hedad: e deleytauase de auer muchas mugeres virgines. E el faziẽdo estas cosas tã cruas: e tan esquiuas nõ gelas pudo sofrir el emperador Costãtino su amado, que era buen Christiano, e de grã piedad: e comẽço guerra cõtra el por lo matar: e toller el señorio.

En el dozeno año de su imperio de Costãtino, q̃ fue en la era de treziẽtos e cinquẽta e ocho, auino assi segũ cuẽta la estoria dela vida de S. Syluestre q̃ en acaesciendo estas cosas q̃ de suso auedes oydo: moraua la reyna Elena madre del emperador Costãtino en tierra de Iudea con sus dos nietos, que auie nombre el vno Costãtino, e el otro Costante, è como era entonces toda aquella tierra de Iudios mostrauãle todo el dia los sacerdotes dellos e los maestros el fecho de la vieja ley, e auien la tornado fascas Iudia: e embio sobre ello esta carta

a Coſtãtino ſu fijo. Al muy noble ſeñor el Emperador Conſtantino, yo Elena Aguſta vueſtra madre ſalud. El coraçon delome ſabio nunca deſprecia la verdad, è la derecha fe no ſufre ninguno dexar à ſu amigo. Fijo aſsi es que bien deuemos creer que fue juyzio de Dios en que tu mereciſte de dexar la locura de los Idolos, mas tenemos q̃ fue yerro del ome en q̃ quiſiſte creer q̃ Ieſu Nazareno el Dios q̃ amaſte: q̃ es fijo de Dios, ſabiendo que fue judio, è q̃ fue acuſado por encãtador, e que murio por ello, e aũ oy parecẽ en Ieruſalem las ſeñales adonde fue fincada la Cruz: e porende todos los q̃ quieren fallar la verdad nõ pueden dezir q̃ ha otra carrera verdadera, ſi nõ la de los judios q̃ recibieron ley por boca de nr̃o Señor, ca fijo ſi ſanaſte dela gatedad ſepas q̃ aſsi fuiſte tu el primero entre los Emperadores que diſte cabo al yerro de los Idolos, e q̃ prouaſte, q̃ nin eran, nin deuiẽ ſer creydos por Dios, ca ſon Imagines de omes malos, fechas de metal, q̃ nin han almas, nin entendimiẽto ninguno: e prouaſte en aqueſto que maguer a que creyẽ todos los Gentiles con vanidad, que podien dar ſalud à ſus amigos: non podiẽ creer que lo podiẽ toller à ſus mal querientes por ſaña que les ouieſſen: e porque diſte cabo à eſte yerro, perdiſte el cabo de la enfermedad, e el peligro della, e el q̃ te embio melezina del cielo es Dios verdadero en q̃ creen los judios, e ſe pas que deſpues que tu comẽçares à creer en aquel, manternas piado ſamẽte el Imperio đ Dauid, e auras el ſaluo e mucho aſſeſſegado Reyno de Salomon, e aueras los Profetas con quien fabla nueſtro Señor Dios, e todas las coſas q̃ le demãdares por el las aueras. Saluete Dios muy noble e mucho amado fijo, e de todas aquellas bienandancias que tu codicias. E deſque el Emperador Coſtantino ouo leydo eſta carta que ſu madre le embio, mando fazer otra dereſpueſta: e embio ſela, e la reſpueſta fue atal. Ala muy noble madre Elena, el ſu fijo Coſtãtino Auguſto. Salud. Madre, aſsi es que el q̃ gouierna todos los ſiglos, e gouierna todas las ayudas đl mũdo: porque nos ſomos criados e cõſtriñidos, por ſi miſmo da la vida à todos: mas la juſticia e los derechos del mũdo ordenalos por entendimiẽto delos ſeñores, e a ellos dexa quãto eneſte mũdo todo ſu poder, e porende nos quãto mas alto logar tenemos entre los omes, tanto mas de le conocer ſomos tenudos e por eſta razõ la mi noble madre coſa acabada deue ſer aquella que nos quiſieremos: e coſa mala e cõtra derecho la que non queremos, e eſta quiera Dios que ſea en los nueſtros ſiẽpre fechos, e mas en conocer que es Dios ſobre todo nueſtro poder: e ſobre eſte comiẽço đl yerro en que fuemos faſta que creiamos que erã dioſes aquellos que fazié los maeſtros por nueſtro mãdado, e pues que de aqui adelante

nue-

nuestra demáda es alleguēse los sacerdotes de los judios: e los clerigos de los Christianos, e disputen vnos con otros ante nos, e por los dichos delas sáctas escripturas mostrarnos há la carrera dela verdad, e aquella ley e aquel ordenamiento ternemos nos: e aquello combidaremos nos a todas las gētes del mūdo. Dios te salue madre señora siēpre noble, e que te de cō tus nietos todas aquellas bien andanças. E quādo la Reyna Elena oyo esto fue mucho alegre, e touol por bié e por cordura todo quanto en la carta venie: e mādo ayuntar en Ierusalē todos los Fariseos, e los Principes de los sacerdotes, e los maestros, e dixoles que escogiessen entresi a algunos omes sabios que le diessē que fuessen cō ella a Roma, ca la verdad de la su ley nō creyen nin la tenien los señores entodo el mūdo, si ellos non vēciessen por razon a todos quantos eran contra ella, E aquella sazon era Ysacar el gran Obispo de los judios: e quando Ysacar oyo aquello fizose doliente por nōyr alla, mas embio cō ella doze entre Fariseos, e Principes delos sacerdotes: aquellos mas sabios quel pudo fallar en Griego, e en Abrayco, e en Latin, eque entēdio que eran mejor razonados para disputar. E la Reyna Elena lleuolos consigo a Roma en el quarto Cōsulazgo de Costantino, e de Luciano, a quatro dias del mes de Março fizieron concilio en la cibdad de Roma, e fueró en el ellegados de vna parte e de otra sesenta e cinco Obispos Christianos, e ciēto e sesenta sacerdotes de judios, a menos de aquellos doze que embiara Ysacar el gran Obispo cō la Reyna Elena por disputadores: e todos estos fueron llegados en el palacio del Emperador aquel dia, estādo hi el e su madre Elena, e sus fijos, e todos los omes hōrados de la corte: e Costantino e Elena non quisieró ser juezes, mas Oydores: e dieronles que juzgassen los de la vna parte e de la otra: è aquellos escogieronlos tales, que nin fuessen christianos nin judios, porque nō fuessen vanderos: e el vno auie nōbre Catō, muy gran filolofo, è muy gran maestro en Griego è en latin, è tal que nunca fue ome enel mūdo que le pudiesse acōsejar que tomasse presente de ninguna guisa, è por esto nunca dexaua de juzgar derecho, por Rey nin por otro ome honrado, è maguer que era amigo del Emperador nunca quiso en este mūdo auer riquezas: enseño ya quantos años à los nobles de Roma la Rectorica delos Griegos e de los Latinos, e otro q̄ le fue dado por compañero, era vn ome mucho hōrado, que auie fido muchas vezes Consul, e auie nombre Zenopidio; e ouiera siempre el Cōsulado, porque nunca lo procurauа, nin le probauan q̄ quisiesse ningū auer mal ganado, e mandaron Costātino e Elena q̄ ninguno nō ossasse dezir q̄ nō era verdad lo q̄ estos diessen por juyzio en las razo-

zones del disputar de los judios, è de los Christianos: è los judios dieron por disputadores aquellos doze q̃ vinierõ de Iudea por mandado de Ysacar el Obispo, estos erã Guiodobas, è Aduos, los escriuanos Dabed è Cusin, maestros de la Sinagoga, e venie Mayr è Arrael interpetres. Adores, Iuba, è Caua, sabidores la ley. Sileõ è Sambrin erã prestes. E los Christianos dieron à san Syluestre Apostoligo de Roma, è à Romano vn preste, è à Maximino vn diacono, è à Tulio vn ome de orden muy sancto. E los judios dixeron porque non dauan mas de quatro disputadores; pues q̃ ellos dauã doze? san Syluestre respondio, non creamos nos en la muchedũbre de los omes, mas en poder de Dios à tan solamente, ca en la cuenta de los quatro Euangelistas, vno solo Iesu Christo creemos nos q̃ nos cũple, à quien llamamos agora de todo coraçon: è dezimos leuantate Señor è juxga el tu pleyto, è Abiatar respondio aquesto, è dixo aquesta palabra el nuestro Profeta Dauid lo puso en el prostrimero de los setenta è tres Psalmos de Psalterio, è si tu alguna cosa quisieres dezir por los de la tu partida, pon los libros de la tu ley la di. E dixol estõces S. Syluestre todas aquellas cosas q̃ auemos oy d̃ dezir nos contra vos, todas han de ser de vuestros libros, bien como cõuerna à vos dezir de los nuestros libros cõtra nos algũa cosa si pudieredes, ca aquel es vencido cõ razõ al q̃ vencẽ con authoridad de los suyos, è Zeno el filosofo è Caton el sabio amos dixeron aquesto derecho è razones este juyzio q̃ por fuerça de los libros de los susodichos auie cada vno à otorgar, è negar aquello que cree, è en ningun pleyto no puede ninguno ser vencido tanto como por su testimonio mismo. E sobre esto començó san Syluestre à disputar con aquellos judios doze, è vencio los el solo à todos, è Sãbrin el vno destos q̃ vio aquesto dixo, q̃ non era nada vencer por palabra, mas que troxessen alli vn toro el mas fuerte q̃ auer pudiessen, è el Emperador fizolo luego traer, è dixo Sãbrin, aquel deuedes creer q̃ es verdadero Dios, que non puede ninguna criatura sufrir el sufrir el su nõbre, assi como veredes agora q̃ lo non sufrira aqueste toro: è allegose luego al toro è dixol, ya q̃ nombre à la oreja, è comẽço el toro à dar grãdes bramidos: è cayo à so hora en tierra: è S. Syluestre q̃ vido aquello, fizo callar mucho a duro las gẽtes que se estauan mucho marauillados de aquel fecho, è dixoles varones sabios de Roma inted miẽtes en el fecho de la verdad de Iesu Xpo, ca yo vos mestre delo q̃ aql nõbro à la oreja dl toro q̃ nõ fue nõbre de Dios, mas nõbre del diablo: ca Iesu Xpo nro verdadero Dios nõ mata tã solamente la cosa viua, antes faze resuscitar la muerta, è este puede matar è tornar al toro mas non lo podra fazer viuo e este mismo poder hã las serpiẽtes

èlos

è los leones,e los oſſos:mas ſi quie re que lo creamos q̃ fue nõbre de Dios aquelque el dixo digalo otra vez,e tornelo viuo,ſi nõ ternemos q̃ fue nõbre dl diablo. E los juezes touieró por bié,e dixeró que lo di-xeſſen en todas guiſas:e S. Brin di xo q̃ nõ lo podie fazer en ninguna manera,mas q̃lo reſuſcitaſſe el, e que luego le creerié quãto dezie del fechode IeſuChriſto:e S.Sylueſtre lo otorgo,e los juezes pregun taron à los doze judios que erã dados por diſputadores ; ſi otorgauã aquello que SanBrin ponie:e ellos dixeró todos que lo otorgauan, tã to que S.Sylueſtre nõbraſſe à grandes bozes à Ieſu Nazareno crucificado,porq̃ lo oyeſſen ellos abiertamẽte,que por el nõbre de aquel reſuſcitaua el toro: e que eſtonces ſe dauan por vẽcidos e creian en el,e los juezes touierólo por bien, e leuãtoſe eſtõces S.Sylueſtre ante todos e dixo, hermanos e fijos oydme lo que vos quiero dezir. Cierta coſa es queDios nõ ha cuydadode los bueyes,nin d las vacas,mas por q̃ el nro ſeñor Ieſu Xpo ha meneſter que libre eſte fecho por razon de ſalud de los omes, cõuiene que ſe aparté agora aqui los creyentes de los deſcreyẽtes,e nos todos los que creemos en Ieſu Chriſto eſtando à vna parte,finquemos los inojos , e roguemos à nueſtro Señor Dios que el deue moſtrar la ſu verdad en eſte toro,e lo reſucite , por amoſtrar la hõra,e el poder de ſu fijo bẽdito:e tãto q̃ S. Sylueſtre dixo aqueſto,apartaróſelos chriſtianos de todas las otras gẽtes,e fincaron los inojos,e fizieró ſu oració à nueſtro Señor de ſo vno cõ el ſanto Papa:e deſque la oració fue acabada, llegoſe S.Sylueſtre al toro e dixo à grãdes bozes,nõbre de maldició,e de muerte:aſsi como entraſte por la orejadſte toro,anſi ſal agora por el mãdado de nueſtro Señor Ieſu Chriſto el Nazareno q̃ fue crucificado,e tu toro leuãtate en el ſu nõbre muy quedo,e muy mãſo : e ve por el buſco de las vacas dõde veniſte,e nõ fagas mal à ninguno : e aqueſtas palabras de S.Sylueſtre leuãtoſe el toro:e el deſatol ; e el fue luego ſu via muy manſamente:e el Emperador e ſus fijos,e todo elpueblo q̃ vieró aqueſto nõ quedaron por tres horas del dia de dezir, verdadero Dios , e verdadero fijo de DiosIeſuChriſto:e cõuirtieróſe en eſte dia mas de mil judios,e la Reyna Elena,e ſus nietos dexaró aquella duda en q̃ eſtauã ſobre el fecho de la ley,e todos ſus vaſſallos, e los ſeruidores de ſu caſa, e tornaronſe chriſtianos:e Senopdio e Catõ, de aquella hora adelãte ſe comẽço a crecentar la ley Xpiana por todas las tierras del mundo: e ha ſer mas hõrada q̃ todas las otras. E a pocos dias depues de aqueſto mato S.Sylueſtre por virtud de nueſtro Señor IeſuChriſto la grã ſierpe q̃ eſtaua en el tẽplo de Veſta q̃ mataua las gẽtes deRoma cõ el reſuello,e por ende todauia era mas loada la Fe de losChriſtianos,e mas enſalçada

milagro des. Sylu. tu papa

En aq̃l año miſmo en q̃ aqueſto cõtecio fizo Lizinio mucho mal à los Xp̃ianos por deſpecho de Conſtãtino,è martyrio muchos cruelmẽte,a S.Baſileo q̃ era Obiſpo de vna Cibdad q̃ auie nõbre Amaſia de Põto.En el trezeno año de Coſtãtino,q̃ fue en la era de treziẽtos è quarenta è nueue años,auino aſſi, ſegun cuenta Euſebio Obiſpo de Ceſaria la de Paleſtina en vn libro que ha nombre la eſtoria Eccleſiaſtica:que deſpues de la muerte de Achilas,fue S. Alexandre cõ ſagrado por Obiſpo de Alexãdria, è auie en aquella yglesia vn preſte que llamauan Arrio, que ſemejaua ome bueno è religioſo en ſu vida,è en ſu veſtir, mas era de mala Fè,è cobdiciaua mucho aſacar coſas nueuas,por ſer conocido y loado por ellas,è eſte leuanto en la Fè vna mala heregia,que nũca antes fuera mouida en la yglesia,è dezie que el Fijo deDios no fuera ſiẽpre vna ſubſtancia con el Padre,è con el Eſpiritu ſancto,è torno à aquella mala creencia muchos de aquella cibdad,è de otras tierras, aſsi q̃ corrompio mucho el fecho de la yglesia porende, è ſan Alexandre el Obiſpo,como era ome bueno, è manſo,è ome aſſoſſegado por natura,trabajoſe de conuertir à Arrio quanto pudo en ſus predicaciones,è tornar con ſus caſtigos de aquel yerro en que eſtaua, mas Arrio q̃ ſabia ya que teniẽ con el muchos Clerigos en aquella ſeta,non tã ſolamẽte en Alexãdria, mas en otras muchas cibdades, non touo por biẽde ſe partir de aquella,è crecio la demãda è la cõtienda entre el Obiſpo è Arrio à tã fuerte, è entre los q̃ teniẽ con ellos, q̃ lo ouo de ſaber el Emperador ſancto Coſtãtino q̃ auie mucho en coraçõ de lleuar adelante la verdad de la Fè chriſtiana,è ouo luego ſu conſejo ſobre ello cõ los Obiſpos de la tierra:è mãdo luego allegar cõcilio en la cibdad de Nicena: è llegaronſe alli trezientos è diez è ocho Obiſpos,è eſtando alli ante el Emperador Coſtãtino ante que fablaſſen ninguna coſa ſobre el fecho de la Fè ſobre que eran allegados comẽçaron los Obiſpos fablarſe el vno del otro de los tuertos que ſe faziẽ non ſeyendo vezinos: è el ſancto Principe bien vido que ſe embargaria por aquellas cõtiendas el grã fecho porque veniẽ,è ſeñaloles dia á q̃ viniesſen todos antel,è quel truxeſſen cada vno ſus querellas en eſcripto,è ellos fizieronlo aſsi:è quãdo vino aquel dia, dieronle todos por eſcripto todas quantas querellas auien vnos de otros,è el cerrolas en ſu ſeno ante q̃ leyeſſe ninguna dellas,è començo à fablar hi dixo:Obiſpos aſsi es q̃ el nueſtro Señor Dios vos eſtablecio por ſus ſacerdotes,è vos dio poder de juzgar à noſotros, è porende podemos nos con derecho ſer juzgados de vos, mas à vos non vos pueden juzgar los omes,è conuiene que eſperedes al juyzio deDios tan ſolamente,è las vueſtras querellas

llas eſten para entonces condeſadas, ca Dios vos puſo en ſu logar, è non conuiene que el ome juzgue a Dios: mas aquel ſolo de quien es eſcripto, *Deus ſtetit in congregatione Deorum, in medio autam Deos diudicat*. Que quiere dezir, Dios ſolo en el allegamiento de los dioſes, è eſtando en medio dellos los juzga e porende, hermanos dexa todas eſtas querellas agora, è departid en juzgar ſin toda mala creencia la contienda de la Fè, ſobre que ſoys aqui venidos. E deſque ouo eſto dicho, tomò todas las peticiones en que eſtauan todas las querellas eſcriptas, è antes que las leyeſſe el nin otro, fizolas quemar todas: por tal que non ſopieſſe ninguno el tuerto, nin el mal que los Obiſpos fazien: è de ſi eſtouierõ hi muchos dias en ſu concilio, e diſputãdo ante el Emperador, e ante todos los ricos omes de la orden ſobre el fecho de la Fe: e auie hi muchos ſanctos confeſſores que contrallauan muy fuertemẽte lo que Arrio dezie: e auiẽ hi otros muchos que dudauan, e los grandes filoſofos ſe preciauan de diſputar por ſutilezas y razones de logar: e tenien cõ Arrio el hereje, e atreuiẽſe mucho contra los confeſſores, por la ſimpleza de la Fe que en ellos veyan, e por la gran nombradia que auie de aquel fecho: e lo auie el Emperador mucho à gran marauilla, e à gran coraçon llegaronſe alli todos quantos ſabios, e quantos filoſofos auie en la tierra, por moſtrar ſu ſaber: e entre todos los otros vino ay vn filoſofo mucho ſabidor, e mucho cõplido de palabras: e diſputaua cada dia con los confeſſores, e vecielos à todos a ſemejar delos omes, ca todasquãtas colas le demandauan cada vno a todas reſpondie por razon, e a lo que le contrallauan ſabie dar a tales diſiniduras con ſutilezas de palabras, que ſemejaua al anguilla q̃ refuye reboluiendoſe entre las manos de los peſcadores, e aſsi quantos a el ſe acercauan nõ fablauã de otro, ſi nõ del, tanto lo tenian por letrado: mas el nueſtro Señor Dios por amoſtrar que el ſu Reyno nõ es palabra, mas virtud, ordenolo de otra guiſa, ca entre todos los otros cõfeſſores auie vno en aquel concillo, que era ome ſimple por natura, e non ſabie de letras ninguna coſa, ſi non tanto que creye verdaderamente en Ieſu Chriſto, e q̃ fuera crucificado, e el q̃ vido aquel Filoſofo eſtar muy alegre porque venciera a los demas confeſſores por ſutileza de razones, leuantoſe en pie, e comẽço de rogar a todos que callaſſen, e que le dexaſſen fablar vnas tres palabras con aquel filoſofo, e los Obiſpos e confeſſo- que ſabien la ſimpleza de aquel ome bueno, e ſabien que non era letrado auien verguña, e miedo que farien elcarnimiento del los filoſofos e los otros ſabios, e començaronlo á embargar porende. Mas començó el ſancto viejo á porfias tan de rezio, que ouieron

todos à callar, è el tornose contra el filosofo è dixo, en el nombre de Iesu Christo que sabe las cosas q̃ son verdaderas te digo filosofo, que vno es el Dios que fizo el cielo è la tierra, è dio espiritu al ome, que formò del lodo: èque crio por la virtud de la su palabra, todas las cosas que vemos, è nó vemos, santiguádolas con su Espiritu sancto: è en aquella su palabra, è en aquel su saber, que llamamos nos Fijo de Dios, ouo piedad de los yerros de los omes, è vino à nascer de la Virgen, è priso muerte por nos, èlibro nos por ella de la muerte que ha de durar para siempre. desi resuscito, & por la su resurreccion gano à nos la vida perdurable: è esperamos que el nos verna juzgar à todos: è tu filosofo cree que es assi aqueste? è aquestas palabras non supo el filosofo que contradezir, nin pudo fablar ninguna cosa, antes se paro mucho espantado por virtud de ellas, è à tal como mudo, è à cabo de pieça respondio, è dixo que assi le semejaua, que non auie otra razon si non aquella, è dixole estó ces el viejo, si creyste que assi es aqueste que yo dixe, leuantate, è sigue me, è rescibe baptismo que es la señal de nuestro Señor, è de aquesta Fè: è tornose estonces el filosofo contra sus discipulos, è los otros filosófos que vinieran à aquella disputacion, è dixoles varones sabios, sabed que en quando disputaron cómigo por palabras, defendime por palabras, à lo que dezien cótradixelo por arte de dezir, mas desque salio por la boca del que fabla virtud en logar de palabra nó pudieron las palabras contrallar la virtud, nin el ome non puede yr contra Dios, è porende si alguno de vos sintio lo que yo senti en aquestas palabras crea à Iesu Christo, è siga aqueste viejo en quien fablo Dios, è tornese desta guisa Christiano, è aquel filosofo plógol mucho, porque fuera vencido, è à manos deste sancto confessor. Fueron en aquel cócilio otros muchos sanctos, ca fue hi san Panucio el confessor de tierra de Egypto, è eravno de aquellos à quien sacara Maximino los ojos diestros è los quemara los sinestros por la Fè, è fazie tantas virtudes è tan marauillosas, que le auie el Emperador Costantino gran amor, que lo honraua tãto que lo abraçaua muchas vezes, è besaua en aquel ojo diestro que auie sacado, è fue hi otrosi san *E*spirendo Obispo de Siplo, de quien cuentá las estorias que seyendo Obispo guardaua las ouejas, è do las tenie vna noche en cerradas en vn corral, entraron hi vnos mancebos por se las furtar, è quando quisieron salir non se pudieron mudar, è estouieron tales como presos, è otro dia fallolos el, entendio que era por la virtud de Dios, è castigolos que non furtassen de alli adelante, è dioles vn carnero que comissen, è embiolos en paz. E auine otra vez que auie vna fija que llamauan Yrine, que era vir-

virgen:è ſeruiela muy bien, è ſeruiẽdolo murio. E deſpues que fue muerta è ſoterrada, vino à el à pocos dias vn ome que dixo, que diera à ſu fijo auer à cõdeſſar, è ſan Eſpirendo non ſabie ende ninguna coſa, è buſco toda la caſa, è non lo pudo hallar ende. E aquel ome començò ſe mucho à quexar è à llorar, è à dezir, que ſi non le dieſſen lo ſuyo, que ſe mataria en todas guiſas, ca non auie otro bien en el mundo ſi non aquel auer tan ſolamente, è San Eſpirendo que lo vido llorar à tã fuerte ouo duelo del è fueſſe para la hueſa de ſu fija: è dixole à grandes bozes, ado puſiſte aquel auer que aquel ome leuãta? è reſpondio la muerta, è dixo, que fueſſe à caſa, que cauaſſe en logar que ella ſeñalo, è fallarlo ya: è el Obiſpo aſsi lo fizo, fue à ſu caſa: è fallo aquel auer, è diol aquel ome bueno. E fue aquel cõcilio ſan Atanaſio, è muchos otros de marauilloſas virtudes. E deſque ouieron muchos dias diſputado con Arrio è con los de ſu parte, è acatando aque era mejor, è mas con verdad, dieron à Arrio por hereje, è à los que con el touieron, è eſcriuieron quel fijo de Dios es vna ſubſtancia con el Padre, è atouieronſe todos à eſta ſentencia, ſi non diez è ocho que touieron con Arrio tan ſolamente. E los ſanctos Obiſpos dieron al Emperador Conſtãtino en eſcripto todas las coſas que fueran eſtablezidas en aquel cõcilio. E la primera dellas fue el Credo in Deum: que cantan à la Miſſa en las fieſtas, è las otras fueron tãtas que ſerien muchas de contar. E el Emperador mando las todas tener e creer tambien como los quatro Euangeliſtas, e mando que fueſſen echados dela tierra quantos las nõ creyeſſen, e non eſcriuieſſe con ſu mano miſma, en fondon del eſcripto de aquellos eſtablezimientos. E otorgaron todos, e eſcriuieronſe todos hi ſus nombres. E de los diez e ocho que tenien con Arrio los ſeys ſe dexaron deſterrar, e non quiſieron creer aquello, e los doze ouieron conſejo entre ſi, e eſcriuieron ſus nombres e otorgamiento fizieron en lo que los otros otorgaron de fecho de palabra à tan ſolamente, mas non de voluntad, ſegund lo amoſtraron deſpues à tiẽpo, e el mayoral deſtos que fixierõ eſta encubierta, fue Euſebio Obiſpo de Nicomedia. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſto del Emperador Coſtantino, e torna à contar de Elena ſu madre.

En el catorzeno año de Conſtãſtino: que fue en la era de trezientos e ſeſenta años. Auino aſsi, que la muy ſancta Elena Empeletriz, eſtando en Roma embiol mandado en viſiõ muchas vezes el nueſtro Señor Dios que fueſſe á tierra de Ieruſalem, otravez en romeria, e que buſcaſſe hi la Cruz en que el fuera pueſto, e ella fueſſe para alla, e començò à buſcar a todas partes mas era muy graue de fallar, por razon de los adelãtados gentiles q̃

puſierá enel logar onde nueſtro Señor fuera crucificado, el Idolo de Venus, por tal que los que vinieſſen a nueſtro Señor a orar, que ſemejaſe que a Venus orauan, e por ende alongaronſe de aquel logar los Chriſtianos, e fueſſe poco a poco la caſa cayẽdo en oluidò, aſsi q̃ le non ſabie ninguno a la Reyna Elena dezir en que logar fallarie la Cruz. Mas ella que lo auie mucho en coraçon, andudo tanto pregũtando a todas partes que fallo vn judio que auie nombre Iudas, que le dixo que oyera a ſu padre, de como IeſuChriſto fueraCruzificado è moſtrole el logar. E Elena fue alla con muy grand gente, e fizo toller de aquel logar los Idolos, e todas las coſas malasdeſcomulgadas que hi eſtauan, e mando cauar en aquel logar quel demoſtro Iudas, e fallo hi tres cruzes, e como quier que la de IeſuChriſto touuieſſe el titulo de la tabla que mando eſcriuir Pilato, tanto era viejo que ſe non podie departir de las otras. E la Reyna Elena tanto era el ſabor e voluntad que auie de ſaber qual era, que començo à rogar à nueſtro Señor que le quiſieſſe deſcobrir el fecho de la verdad de aquel fecho: e auino aſsi, que vna dueña de las mayores de aquel logar, yazie à tan mal doliente, porque eſtaua ya mas muerta que viua, e era aquella ſazon Obiſpo de aquel logar vn ome de ſancta vida, e quando vido à la Reyna Elena en aquel quexo dixo, den aca eſtas tres cruzes que fallaſtes, e vayamos aun logar que vos yo moſtrare, e deſcubrirnos ha el nueſtro Señor qual de aquellas es la ſuya, e la Reyna e toda la otra gente fueron à la caſa adonde yazie la dueña doliente, e entraron dentro: e el ſancto Obiſpo fizo ſu oracion à nueſtro Señor e dixo, teniendo los inojos fincados en tierra. Señor tu que veniſte à ſaluar el linage de los omes, derramando la ſangre del tu bendito Fijo, e que quiſiſte eſpirar en eſta ſancta dueña que vinieſſe à buſcar la tu bendita Cruz, en que eſtouo colgada la nueſtra ſalud, tu nos quiere agora moſtrar qual es aquella, de guiſa que à la ora que tangieremos à eſta enferma con ella, la ne luego deſta enfermedad, e deſi puſieronle lavna de ſuſo, e nó acordo, e puſieronle e conteccio aquello miſmo, e puſieronle la tercera, e leuantoſe ſana e guarida, e muy alegre à marauilla, e començo de andar corriendo por toda la caſa, dando loor à Dios. E Elena que vido aqueſto touoſe por bien contẽta, e mãdo fazer vn templo de marauilloſa obra en aquel logar do la Cruz fue allada, e de ſi tornoſe para Roma, e dio a ſu fijo Conſtantino los clauos que fueron fincados en los pies, e en las manos de nueſtro Señor. E el fizo dellos freno para ſu cauallo, e yelmo para ſu cabeça. E Elena dio a ſu nieto otro ſi vna partida del madero de la cruz, e lo otro puſo en vna arquita de oro, e puſolo en el monaſterio de

virg

virgines dõde fue deſpues mucho honrada,y muy guardada. E el dia que fue el arca alli pueſta combido la Reyna Elena a todas las dueñas de aq̃l monaſterio, e ſiruiolas ella miſma en quanto comieron, e nõ quiſo q̃ otro ninguno las ſiruieſſe.

En el quinzeno año de Conſtãſtino,que fue en la era de trezientos e ſeſenta e tres. Auino aſsi que el Emperador conſtãtino que auie mouido guerra con Licinio ſu cuñado, por mucho mal que fazie en los Chriſtianos, ſegund que de ſuſo ha contado la eſtoria, guiſo ſus hueſtes e fue contra el, e lidiaron amos muy afincadamẽte por mar e por tierra,e fue vencido Licinio tan bien ſobre la tierra, como ſobre la mar. E deſque vido Licinio que non podie ſofrir a Conſtantino,fueſſe para Nicomedia, e non ſe touo alli por contento nin ſeguro,e fue a Mazedonia prouincia de Grecia, e luego que allego mataronlo ſeyendo quitado contra derecho de toda honra,e de officio de dignidad,e de ſeñorio, e a la ſazon que morio,auie mas de catorze años q̃ reynara,e acerca de ſeſenta que naſciera. E fue eſte Licinio ome mucho eſcaſo:e muy cobdicioſo:e muy duro,e muy aſpero,e muy brauo, e eſquiuo, e non ſofrido en ninguna coſa, e era muy luxurioſo, e querie muy mal la letra dura e eſto porque non podie aprender e por eſto dezie mal del ſaber e mayormente del derecho porque andauan los omes en pleyto,ca dezie que non era al ſino peſtilẽcia del pueblo,e era mucho prouechoſo a los aldeanos e a los labradores porque dezie que del linage dellos venie el: aguardaua mucho la honra la honra de la caualleria:e fazie guardar a los caualleros muy fuerte todos los eſtableſcimientos e las poſturas e los vſos que ouieran ſiempre los antiguos ſobre el fecho de caualleria. Otroſi caſtigaua mucho fuerte a los caſtrados,e priuados, e a los otros officiales de Palacio, e ſiempre auie en coſtumbre de los llamar teruuela e mures de la corte. E luego que eſte Emperador fue muerto quedo la perſecucion en los Chriſtianos:e como quier que ſea contada ſo el doderio de Coſtãtino non la fazie el, mas eſte Licinio e Maxencio,e los otros Adelãtados,que erã por las otras tierras: e eſtos ſon los martyres que fallamos que fueron martyriados en todo el tiempo que Licinio e Maxencio reynaron.

San Aggeo.
San Marcelino el moço.
Los cincuẽta ſabios que S. Catalina cõuirtio.
S. Ohilo.
Tres ſantos mãcebos de Tiro.
San Syluano Obiſpo.
San Luciano preſte.
S. Pedro Obiſp.
San Romano.
S. Baralay el niño.
S. Quirino.
S. Pohilo el preſte.
Quarẽta ſantos caualleros de Atenas.
San Egenes.

Del diez è ocho año de Coſtãtino

tino, non fallamos que cosa aya que de cõtar sea, que granada sea.

En el diez e nueue año de Costantino, que fue enla era de treziẽtos e sesenta e cinco años, auino assi, que despues de la muerte de Licinio finco todo el Imperio, e todo el señorio del mundo en poder de vn Emperador, e tres Cesares, lo que nunca ante fuera, e con esta bien andancia tamaña en que sevido el Emperador Costantino: mudose ya quanto de las buenas costumbres que auie: e comẽço a ser mas brauo, e mas esquiuo de lo q̃ ante solie ser, de guisa que mato muy cruamente a Crispo su fijo è à Licinio el niño que era fijo de Costãcia su hermana, e de Licinio el Emperador, que era mancebo q̃ se leuantaua muy apuesto, e de mucho buenas costumbres, e que sel pagauan mucho las gentes. Mas non cuentan las estorias razon por que los mato.

En el veynteno año de Costantino, que fue en la era de trezientos e sesenta e seys, vencio el Emperador Costantino muchas batallas, e conquirio muchas tierras, e de si tornose para Nicomedia, e fizo hi gran fiesta, e muy grandes alegrias, porque se complien veynte años del su Imperio. E aquel año fue cõuertido en Africa Arnobio vn Rectorico que era gentil, e maestro muy loado, e mostraua de aquella arte a todos los mancebos honrados de aquella tierra, e castigol muchas vezes nuestro Señor a menudo en sueños que se tornasse christiano, e el dezielo a los Obispos, e ellos como se temiẽ del porque lo conocian por muy letrado, e porque sabien que fuera siempre contra la fe, non le querie dar baptismo, teniendo que lo fazie por alguna arteria: el que veya aquello, cõ gran sabor que auie de ser christiano: fizo muchos libros, e muy nobles contra la Fe de los Gẽtiles que solia ante tener, e porque se solia gouernar, en que loo mucho nuestra ley, e la aprouò por muy fuertes razones, è desi mostrò los à los Obispos, e a toda la otra clerecia: e diogelos como por empeños e por fiadores dela creencia que traye: e por fuerça desto ouieronlo a creer, e a tornar christiano aquel año, e fue de alli adelãte ome muy sancto, e de muy buena vida.

A los veynte è vno años de Costantino non fallamos que contescieste ninguna cosa granada que de contar sea, si non tanto que despues vna cibdad de Bitinia, do yazie soterrado el cuerpo de S. Luciã el martyl que estaua yerma que la refizo el Emperador Costantino à honra de S. Luciã, e llamolá Elenopola del nõbre de Elena su madre.

A los veynte e dos años de Costantino, que fueron en la era de trecientos e sesenta e ocho años, auino assi, que el Emperador mudandose ya quanto de las cosas de las sus buenas costumbres, por la gran buena andancia que nuestro Señor le diera en complir su vo-

voluntad en todos sus fechos, segũ que de suso ha contado la estoria, coméço à ser mas brauo de lo que ante era, e mato a Fausta su muger e à muchos de sus amigos, los que eran mas honrados que el auie. E aquel año mismo leuanto Donato vno de tierra de Africa vna heregia del su nombre, e Iúuenco vn preste de España versifico todos los Euangelios, e Porfirio el herege que era desterrado sizo vn libro muy noble de la Fè: e embiol à Costantino, e mandol porẽde tornar del destierro. E aquel año otro si fue coméçada en la cibdad de Antiochia vna yglesia muy honrada, e es llamada el templo del oro.

A los veynte e tres años de Costantino, nin à los veynte e quatro non fallamos que contescisse ninguna cosa granada que de contar sea.

A los veynte y cinco años de Costantino, que fue en la era de trezientos e setenta e vno, auino assi, que el Emperador Costãtino ouo muchas batallas à muchas partes, e venciolas todas, e cõquirio a muchas tierras, e entre todas las otras ouo muy gran guerra cõ los de Sicia, mas ayudol nuestro Señor Iesu Christo, por la buena creẽcia que en el auie, e vencio à todos, e conquirio muchas tierras, e tornose con todas sus cauallerias a tierra de Thracia, e morando av en vna cibdad que ha nombre Bizancio, auinole assi vna noche, que el yaziendo durmiendo en su lecho vido en vna vision que se le paraua delante, vna muger vejezuela muy fea, e muy anciana, e muerta: e deziele SanSyluestre, Costantino faz oració y resuscitaras a esta muger, e el oraua luego e resucitaua la muger: e tornauase sana, e muy fermosa: e pagauase Costantino della de buen amor, e a esto cobriala de su mãto, e poniele su corona en la cabeça, e todo quãto bien auie, e Elena su madre deziele fijo tuya sera aquesta, e nunca morra fasta la fin del mundo. E quando desperto el Emperador Costantino conto aquel sueño à todos sus amigos, e a sus parientes: e mayormente a sus fijos, e cada vno dezie lo que le semejaua, mas el non se touo por cõtento de cosa que ningun le dixesse, e echose en oracion, e dixo contra nuestro Señor Iesu Christo, fijo de Dios, sepas que yo non quedare de ayunar e de orar fasta que me fagas entẽder la vision que me amostraste por San Syluestre el tu sieruo, e desque ouo ayunado siete dias, vno en pos de otro apareciole en vision san *Syluestre* otra vez, e dixol, la vieja que tu viste es Bizancio esta cibdad en que estas, que ha ya los muros caydos de vegedad, e porende sube en el cauallo que andouiste en Roma en las alnas el dia q̃ fuyste bateado quando andouiste por las Iglesias delos Apostoles, e de los martyres pintãdolas, e afeytandolas con oro, e cõ plata e con piedras preciosas, e lleuaras en la tu mano la tu seña que

ha

ha nombre Labaro: è soltaras las riendas al cauallo: è yras por do quier que el angel te guyare: è lleuaras por la tierra arrastrádo la púta del Labaro de guisa que faga señal è aparezca. E por do quier que aquella señal fuere mandaras fazer muros altos è muy fuertes, e esta cibdad q̃ es vieja tornarla has nueua: & ponerlehas nombre del tuyo: è sera enella muy loado el nombre nuestro Señor Iesu Christo, è aura hi muchas yglesias à hóra de todos los sanctos: è reynará hi tus fijos è tus nietos, è todos los que de ti vinieren, è luego que desperto fuesse para la yglesia, è conto amas las visiones à san Zinio que era Obispo ende, è fizo cantar missas, è ofrecio sus ofrendas muy loadas. E de si rescibio el cuerpo de nuestro Señor muy omildosamente: è caualgo en su cauallo, aquel en que el andouiera en las aluas en Roma quando fuera bateado. E tomo el Labaro en la mano: è puso la punta en tierra, e solto las riendas al cauallo, è fue por do el Angel lo guiò. E desi mando fazer adarues por aquella señal que el Labaro fizo, è poblo aquella cibdad, è llamolas del su nombre Costantinopla, que quiere tanto dezir como cibdad de Constantino, è enriquezio la mas que cibdad en el mũdo fuesse en aquella sazon: è esta se podie ygualarà Roma, è non otra ninguna. E de alli fue grand tiempo la cabeça del imperio agrado de los q̃ venieron de Constãtino, è alli fue ra todauia Costantino. E segun cuẽtan las estorias enaquel año embio ley por todo el mundo que fuessen destroydos todos los Templos de los Gentiles.

A los veynte è seys años de Costãtino, non fallamos que contecies̃e cosa ninguna granada que de contar sea, si non la batalla que ouierõ los Romanos con los Godos en tierra de Sarmacia, de que cuenta adelante complidamẽte la estoria, en los fechos de los Godos, segũd, lo vercdes adelante.

A los veynte è siete años de Costantino, que se complieron en la era de trezientos è setenta è tres años. Fue Costantino fijo de Costantino el Emperador alçado por Rey, è nõ por Emperador, porque se ygualasse con su padre: è vino gran pestilencia de fambre en tierra de Syria, è de Cilicia, de tal manera que murieron muchas gẽtes sin guisa.

A los veynte è ocho años de Costantino, que se complieron en la era de trezientos è setenta è quatro años, auino assi que se alçaron las gentes menudas en tierra de Sarmacia contra sus señores q̃ Arcaragantes auien nombre. E echaron los por fuerça de toda la tierra à yr à viuir al Imperio de Roma.

A los veynte è nueue años de Costantino, que fueron en la Era de trezientos è setẽta è cinco años alçandose en la cibdad de Cypro vn rico ome que llamauan Caloçe

cero comẽço à mouer cosas estrañas e nueuas contra el Imperio: e mataronlo porende. E aquel año embiaron el Emperador Costanti no,e sus fijos cartas mucho honradas à san Antonio el mõge:en que le embiaron a rogar,que el pidiesse merced à nuestro Señor Iesu Christo por ellos.

A los treynta años de Costanti no,que se complieron en la era de trezientos e setẽta e seys años,auino alsi,que el Emperador Costantino aguiso sus huestes,e vino à España à libralla de algunas gentes que se dezien los Barbaros que la tenien apremiada, e oyd en qual manera. Passaron primeramente a ella los Barbaros de tierra de Africa e lidiaron con los Españoles, e al cabo pusieron su paz con ellos,e fincaron en la tierra. E despues desto vinieron muchas gentes de Ingleses,que descendẽ del linage de Sem:e lidiaron con los Españoles: e ganaron dellos toda la tierra que es a rededor de Galizia,e moraron hi. E desi vinieron otros que son llamados Sagracrios,que venie del linage de Iafet, e ganaron à Galizia,e entraron la tierra,e toda essa ribera grande del mar,e mantouieron la ya quanto tiempo. E luego despues dellos entraron otros que llamaron los *S*alancios, e ganaron toda ribera de Guadalquiuir,e mãtouieronla:e tãto que allego el Emperador Costantino à España con sus huestes,vencieronse todos,e assossego toda la tierra so el Señorio de Roma:e torno los Españoles a sus logares que andauan fuyendo e alçados por las montañas, e por las tierras,e de si Costãtino como auie labor de adelantar la Christiãdad partio toda España en seys Arçobispados. *E*l vno es de Narbona, que es cabeça de Francia la de los Godos. E so aquel Arçobispado ay siete Obispados que son aquestos. Tolosa, Magalona. Nemos, Carcaxona, Lutebro, Alua, Patero. *E*l otro Arçobispado quiso que fuesse en Bragama:e diol que obedeciessen estas diez cibdades por Obispados. *E*domia, Portugal, Tuy, Orenes, Lugo, Yria,que es agora llamada *S*anctiago, Bretonia Beteca. El tercero arçobispado puso que fuesse en Tarragona, e diol estas çibdades por obispados, Beria, Lerida, Tortosa, Caragoça, Huesca, Pamplona, Oca que es el de Burgos, Calahorra, Taraçona, Astromaya. El quarto arçobispado fue el de Toledo, e mãdo quel obedeçiessen estos obispados. Lorca, Cartagena, Madrid Aurix, *S*egouia, Sacabotuna, Archibica, Bedalagar, Sibocus, Vla, Orihuela, Elchen, Xatiua, Denia, Baeça, Catelona, Viniesta, Gades, Hasta. El quinto Arçobispado puso en tierra de Luçena en la çibdad de Merida, e puso quel obedeciessen estos Obispados, Beja, Lisbona, Oxama, Yua Ytalla, *C*oymbra, Bysana, Lença, Talabria, Salamanca, Galba, Guburra, *C*oria. *E*l sexto Arçobispado puso en Scuilla, e diol por Obispados

dos, Ytalica, Sydonia, que es Xerez, Laba que es Niebla, Malaga, Ylibera que es Granada, Ecija, Cordoua, Cabra, Tuſſa tierra de Tanjer, la de Aquenmar que tiene faſta Cadiz, que ha agora nombre Algezira, è otra de allende. E deſque eſto ouo fecho el Emperador Coſtantino: è ouo aſſoſſegada tierra de Eſpaña ſo el ſu ſeñorio: tornaronſe para Roma: è fizo hi grand fieſta, è grand alegria: porque complia en aquel año los treynta años de ſu ſeñorio. E aquella fieſta alço el emperador Coſtantino por Ceſar a Damalcio vn ſobrino fijo de ſu hermano: porque ſe leuantaua mancebo mucho bueno: è mucho apueſto en todas coſas: è muy cuerdo. E aquel año gouernaua en tierra de Francia Tibediano vn ome muy ſabio.

¶ A los treynta è vn años del ſu emperio de Coſtantino, que ſe cõplieron à mill è nouenta è tres de la puebla de Roma: en la era de trezientos è ſetẽta è ſiete, quãdo andaua el año de nueſtro Señor en trezientos y treynta y nueue. Auino aſſy, que los ereges Arryanos andodieron ſiguyendo al emperador Coſtantino, a tanto con ſus falſas predicaciones que lo tornaron a ſu eregia: è bateolo en el poſtrimero año de ſu vida Euſebio obiſpo de Nicomedia, que era cabeça de todos los ereges Arrianos. E alçoſe le eſtonces tierra de Perſia: è ſe fueſſe para tierra de Nicomedia èguyſaua ſus hueſtes para yr alla: è en guylando ſe, è morando ally adoleſcio de muy fuerte enfermedad. E deſque vido q̃ auie de morir della alço por emperadores a Coſtantino: è a Coſtancio: è a Coſtante ſus fijos. E por compañero les dio è por ygual en el ſeñorio a Dalmacio Celar ſu ſobrino, por las bondades que en el auie: è porque ſemejaua mucho a el, è deſy murio el emperador Coſtantino: auiẽdo reſçebido bautiſmo de los ereges, a ſeſenta è ſeys años q̃ naſçiera. E moſtroſe la ſu muerte por la eſtrella que es llamada cometa: è apareſçio en aquella ſazon muy mayor que non ſolie apareſçer. E fue Coſtantino contado a la cuenta de los emperadores contados con los dioſes por las ſus muchas bondades. Mas agora dexa la eſtoria de fablar del: è torna a cõtar de ſus fijos.

Coſtãtino fijo del grã

Coſtãtino cõ ſus hermanos, treynta è cinqueno emperador de Roma: ſeñor de Eſpaña.

¶ El capitulo cxliij. Vos dira de Coſtantino el ſegundo, fijo de Coſtantino el grande, de conſuno con otros ſus dos hermanos llamados Conſtancio è Conſtãte: è lo que fue por los años de ſu emperio.

DEſpues de la muerte de Coſtantino el emperador fincaron ſus fijos Coſtantino è Con-

è Coſtancio è Coſtante, por Emperadores de Roma: è Dalmacio Ceſar por ygual dellos, è reynaron veynte è quatro años, pero que los tres dellos murieron antes, ſegun cuẽta eſtoria. El primero año del ſu Imperio dellos, fue à mil e nouenta è quatro años de la puebla de Roma, quãdo andaua la era en trezientos è ſetenta è ocho: è el año de nueſtro Señor en trezientos è quarenta. Luego que Coſtantino fue muerto partieron todos tres ſus fijos el Imperio de Roma entre ſi deſta guiſa, Coſtantino que era mayor tomò Bretaña, è ambas las Francias, è toda la tierra de Eſpaña. Coſtancio tomò Italla, è Illirico, è Coſtante tomò tierra de Aſia, è Dalmacio ſu cormano non le dieron nada, antes guiſo Coſtantino encubiertamente, que ſe alçaſſen los caualleros cõtra el è mataronlo. *E* murio aquel año miſmo por guerra que ouierõ entre ſi, Abladio el Adelantado del juzgado de Roma, è otros muchos nobles omes: E Sapor Rey de Perſia deſtruyo toda tierra de Meſopotamia: è cerco la cibdad de Niſibim, e touola cercada dos meſes. E auie en aquella ſazon en aquella cibdad vn Obiſpo que llamauan Santiago, è fizo oracion à nueſtro Señor, e fue la cibdad deſcercada, e non cõtecio aquella vez ſola, mas otras muchas.

Del ſegundo año del ſu Imperio deſtos tres Emperadores fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ſetenta è nueue, començo el Emperador Coſtantino quanto pudo à adelantar la heregia de los Arrianos, e a fazer perſecucion en Bretaña en los que mantenien la verdadera Fè. E començo luego en Sant Atanaſio, e deſi en los otros Obiſpos, e tormentolos muy cruamente: e deſi mato muchos dellos, ſegun oyredes adelante en el poſtrimero año del ſu Imperio.

En el tercero año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta años, auino aſsi, que el *E*mperador Coſtantino, porque era hermano mayor, tenieſe por debdor de auer el todo el Imperio, e començo à guerrear Coſtancio ſu hermano, e començo la guerra non tan cruamente como deuiera, e eſtando en Aquilegia mataronlo los cabdillos de la Caualleria de Coſtancio. E de alli adelante finco el Imperio en dos ſeñores, ſegun cuenta adelante.

En el quarto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e vno, auino aſsi, que ſe alçaron las Francias, e los Franceſes luego que Coſtantino fue muerto. E el Emperador Coſtante guiſo ſus hueſtes e fue ſobre ellos, e ouo muchas lides en aquella tierra, e vencio muchas, e muchas vezes fue vencido, empero al cabo domolos el à la braueza que auien, e puſie-

rõ ſus pazes en vno. E en aquella ſazon auie en tierra de Siria vn ome muy letrado, è de muy gran nombradia que auie nombre Audeo. E leuanto vna heregia: è fue llamada Audiana del ſu nombre.

En el quinto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochẽta è dos, auie en Coſtantinopla vn ſancto Obiſpo á que llamauan Paulo: è Ermogenes que era Adelantado de la Caualleria de los Romanos echol del Obiſpado por conſejo de los Arrianos, è por conſejo de Coſtancio que era con ellos. E fizieron Obiſpo à vno que llamauan Macedonio, que era de aquella heregia, è deſque ouo el Obiſpado leuantò vna heregia que llamauan Macedonia del ſu nombre: è deſi vino otro Adelantado que auie nombre Philippe, que tenie con la heregia de Macedonio, è delos Arrianos, è por conſejo dellos afogo à Paulo el ſancto Obiſpo.

En el ſexto año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos è ochenta è tres, andaua San Atanaſio fuyendo por la tierra por miedo de Coſtancio el Emperador que lo mandaua buſcar para atormentallo. E vino à la cibdad de Treber, è fallo hi vn Obiſpo que auie nombre Maximino ome bueno è de ſancta vida, e recibiol mucho honradamente. E fizole mucha honra en quanto hi quiſo morar.

En el ſeteno año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e quatro años, començo Sapor el Rey de Perſia à fazer perſecucion en los Chriſtianos, e atormentò e mato muchos dellos. E aquel año fue deſtroyda en tierra de Ponto la cibdad de Neocelarea, que non finco hi ninguna coſa ſana, ſi non la Igleſia ſolamente. E fueron lleuados preſos los Obiſpos, e todos los otros que hi fueron fallados.

En el ochauo año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e cinco años, era Ticiano vn rico ome muy ſabidor e muy bien razonado Adelantado de todo el juzgado de tierra de Francia, e gouernauala muy bien à plazer delas gentes. E aquel año embio el Emperador Coſtancio cartas à ſan Atanaſio que ſe tornaſſe ſeguro para el à Alexandria, e aquel año tremio la tierra, e cayo toda la cibdad de Dirachio, e aſsi fue deſtroyda toda, e tremieron otras muchas cibdades de tierra de Campaña: e Roma tremio tres dias e tres noches, de guiſa q̃ eſtouo en poco que non fue deſtroyda.

En el noueno año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e ſeys, fue fecho el puerto de Seleucia cibdad de Syria à muy grand coſta de las rentas del Imperio. E aquel año otroſi cerco Sapor el Rey de Perſia otra vez la cibdad de Niſi-

bin

bin,e touola muy requexada.

En el año diez de los fijos de Coſtantino, non fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea,ſi non tanto que Euſebio el Obiſpo de Emes que era como cabdillo e ſeñor de los Arrianos fizo muchos eſcriptos contra la verdadera Fe.

En el onzeno año de los fijos de Coſtantino, que fue en la era de trezientos e ochenta e ocho, auino aſsi,que el Emperador Coſtancio, que era ome de buen coraçon e muy guerrero: e que non dexaua de prouar por miedo todas coſas, guiſo ſus hueſtes, e fue contra Sapor el Rey de Perſia; e ouo con el vna batalla en la cibdad de Singara,à tan fuerte,e à tan eſquiua, que de nueue vezes que ouiera con el batalla en tierra de Perſia, non fue ninguna tan fuerte,nin en que tan mal caydo fueſſe el Emperador Coſtancio, e oyd por qual razon. El eſtando en aquella tierra teniendo ſus hueſtes bien guiſadas para lidiar otro dia con el Rey Sapor: vino la tarde, e ſus caualleros con atreuimiento e locura veyendo que paſſaua el dia e venie la noche demandaron la batalla,e los Perſianos dierongela muy de grado, e lidiando toda la noche: fue vencido Coſtancio e los de ſu parte:e entre todo el daño q̃ ay recibio perdio Bizabda e Amida dos cibdades muy nobles, e finco Niſibin cercada como eſtaua ante.E aq̃l año eſcurecio el Sol.

En el año doze de los fijos de Coſtantino,non fallamos ninguna coſa granada que de cõtar ſea, ſi non tanto que murio ſan Maximino Obiſpo de Ieruſalem,e ouieron de alli adelante los Arrianos la yglesia por fuerça.

En el trezeno año de los fijos de Coſtantino,que fue en la era de trezientos e nouenta años, auino aſsi que el Emperador Coſtante que reynara en paz e à plazer de los omes faſta alli començó à ſer de malas coſtumbres, e brauo à los Caualleros e à las Prouincias, e en yendo contra España alçoſe por Emperador en la cibdad de Auguſtuduno vn rico ome que auie nombre Magnecio por que ſabie que era Coſtante mal quiſto, e guiſo con los caualleros como lo mataſſen non muy lexos de España en vna cibdad que hà nombre Helene, e mataronlo,e complie eſtonces treynta años que naſciera,e treze que reynara.E alçoſe Magnecio con tierra de Africa,e con amas las Francias. E aquel año miſmo alçaron ſe los caualleros de Illirico,e alçaron en la cibdad de Murſa, vn rico ome por Emperador à que llamauan Betranio, e era ome muy viejo, e prouado en muchos fechos, e muy quiſto de la gente, e muy bueno, e de muy buenas coſtumbres, e tal que tenien por la ventura que ouiera en caualleria que podia bien deffender tierra de Illirico;e non ſabie de letras ninguna

cosa,si non tanto que seyendo grá de aprendiera leer cartas tan solamente.E otrosi en Roma leuantose Nepociano vn sobrino de Costantino el grande: fijo de su hermana , e quiso ganar el emperio por fuerça de armas , e alçose por emperador.

En el catorzeno año de los fijos de Costátino, que fue en la era de trezientos e nouenta e vno,començo el emperador Costancio a mouer guerra contra todos estos que se alçaron contra el Imperio, è luego contra Betranio en tierra de Illirico. E bien assi como sus caualleros lo alçaron por emperador biẽ assi fizo que ellos mismos le tollicssen la porpola , e nobleza del señorio en la cibdad de Nayso. E desi el pueblo de Roma alçose contra los que tenien con Magnecio,e quisieronlos matar à todos,e descubriolo Archeclidia vn Senador,e guisaronse estonces los Magnecianos,e lidiaron con los de Nepociano:e fue Nepociano preso e descabeçaronlo,e pusieron la cabeça del en vna bara de lança , e troxeronlo por toda la cibdad de Roma.E desi guiso Costancio sus huestes,e fue contra Magnecio,e ouerõ muchas batallas e muy fuertes: de guisa que se perdio en aquella guerra la mayor partida del poder de Roma,tantos caualleros e tantos nobles omes hi murieron murieron : pero al cabo fue vencido Magnecio en la cibdad de Mursa: e perdio hi quanto traye,e fuxo desamparado de los suyos , e fuesse à tierra de Francia.

En el quinzeno año de los fijos de Costantino , que fue en la era de trezientos e nouenta e dos:fizo el emperador Costácio cesar à Galo su cormano que era fijo de vn hermano de Costantino su padre, e embiolo a gouernar toda tierra de Oriente.E en aquella sazon alboroçaronse los Iudios por toda tierra de Iudea por se alçar contra el Imperio,e mataron de noche todos los caualleros que estauan por guardas de la cibdad, assi que aun los niños pequeños que erá hi sin culpa non dexaron à vida. E Galo Cesar que lo sopo fue luego sobre ellos,è domolos , è matò muchos dellos,è à Diocesaria,è à Tiberia, è àDiospol sus cibdades,è à muchos de sus castillos pusoles fuego,è quemolos,è desi fuesse para Antiochia è mato hi a muchos de los nobles omes de la cibdad.

En el diez y seys año delos fijos de Costantino , que fue en la era de trezientos è nouenta è tres, fue assi , que Magnecio estando muy desamparado en tierra de Francia en la cibdad de Ligiano cõ miedo de Costancio, è cõ el gran desamparamiento en que estaua viendose perdido,matose el con su mano mesma dentro ensu palacio,è otrosi su hermano q̃ auie nombre Distencio quel auie embiado à tierra de Francia por Adelantado à la sazon que el la ganara moraua en la cibdad de Soluna, è tanto que sopo

po q̃ ſu hermano era muerto colgoſe de vna cuerda, è ahogoſe el miſmo.

En el año diez è ſiete de los fijos de Coſtátino, que fue en la era de trezientos è nouenta è quatro: embio el emperador Coſtancio por Galo Ceſar ſu ſobrino, ca ouo miedo de perder el Imperio por el, porque era de ſu linage, è ſe pagauan mucho las gentes de los ſus fechos, è porende fizolo matar en la cibdad de Iſtria, è fizo luego Ceſar à Iuliano que era hermano de Galo, è embiol à tierra de Francia, ca deſtroyen toda la tierra los Alemane, è los Barbaros.

En el diez è ochauo año de los fijos de Coſtantino, faſta el veynte è quatro nō fallamos ninguna coſa que de contar ſea, ſi non tanto q̃ ouo Iuliano Ceſar muchas guerras en todo aquel año en tierra de Francia, aſsi q̃ en el veynteno año mato en Argentorato vn caſtillo de Francia muchos millares de Alemanes, e libro toda la tierra de poder dellos.

A los veynte è quatro años de los fijos de Coſtantino, que ſe cōplieron à mil y ciento è diez e ſiete años de la puebla de Roma, quā do andaua la era en quatrozientos e vno, e el año de nueſtro Señor en trezientos e ſeſenta e ſiete, auino aſsi, quel Emperador Coſtancio eſtaua en tierra de Parcia con ſus hueſtes en muy gran guerra que auie, e Iuliano Ceſar que eſtaua en Francia que auie vencido a los Alemanes, e aſſoſſegado la tierra, ſegun que de ſuſo ha contado la eſtoria, tanto ſe atreuio en ſu buena andança de aquellos fechos que fiziera, que ſe alço por Emperador con conſentimiento de los caualleros. E deſque vio que Francia auie ganado, fue à ganar à Ytalla, è Illirico, è otorgo al Emperador Coſtancio la tierra que ſe el tēnie, e Coſtancio que ſabie ya las arterias, e la enemiga de Iuliano, dexo luego la guerra de tierra de Parcia, e torno luego con ſu hueſte para yr lidiar con Iuliano: e adoleſcio en Meſocron vna villa que es entre Celicia, e Capadocia, e murio alli el año que complia quarenta e cinco año que naciera, e veynte e quatro que reynara. E en tiempo deſtos Emperadores Conſtantino, e Conſtancio e Coſtante fueron martyriados eſtos ſanctos martyres.

Sá Euataſado
San Simō Arçobiſpo de Selancia.
San Puſicio.
San Amas.
San Valerio Obiſpo.
San Igor.
San Aſeſino Obiſpo.
San Iugue preſte.
San Marcos Obiſpo.
Doziētos ſantos clerigos.
Quarenta ſantos monjes.
Euſebio preſte.
S. Gregorio preſte.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſtos Emperadores, e torna à fablar de Iuliano.

Iulian treynta è seyseno Emperador de Roma, señor de Espana.

El cap. cxlv. Cuenta del Emperador Iuliano, è de los años del su Imperio, è delo que por ellos acõtescio, vno en pos otro.

DEspues de la muerte de Costantino, finco Iuliano por Emperador en todo el señorio de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è dos: è el año de nuestro Señor en trezientos è sesenta è siete, è reynòvn año e ocho meses. E sabed que Iuliano fuera Christiano, e era muy letrado è monje, è discreto à marauilla è tambien en Griego, como en latin: è era ome muy noble, è gouernaua mucho biẽ el Imperio si fuera su ventura que viuiera mucho. E era ome biẽ razonado, è de muy buena memoria: e era muy franco a sus amigos, pero non los amaua mas de quanto conuenie à señor: è algunos ouo que quisieron dezir mal del, mas non era con verdad, ca era muy comunal à todos, e nõ mucho vicioso, nin cobdicioso de allegar auer. Mas cobdiciaua mucho de fazer cosas porque fuesse loado. Pero con todo aquesto desque ouo dexado la christiandad, e la mengua tornose al yerro de los Gentiles, e de adorar a los Idolos, e mouio persecucion en los Christianos, mas non que los martyriasse luego, e les daua muchas donas por los tornar Gentiles.

En el segundo año de Iuliano, en que se complieron mil e ciento e diez e nueue años de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos e tres, e el año de nuestro Señor Iesu Christo en trezientos è sesenta e ocho, começo Iuliano Emperador a tormẽtar à los Christianos muy brauamente, e guiso sus huestes para yr à la batalla de tierra de Parcia que Costancio dexara começada, e prometio á los dioses que tanto que de alli tornase que les faric sacrificio de la sangre de los Christianos e que matarie à quantos Obispos, e à quãtos christianos fallasse, mas el nuestro Señor que guarda siempre los sus amigos, guisole de otra guisa: e fue Iuliano para tierra de Parcia, e ouo hi muchas batallas, e priso muchas villas, e muchos castillos de tierra de Persia, las vnas por fuerça, e las otras por grado, e puso sus hueste̅s en la cibdad de Tesifon: e de alli guerreo à toda Persia, e à toda tierra de Parcia, e desque las ouo conquestas quiso se tornar mucho alegre para Roma, e mouio cõ sus hueste̅s por vn yermo adelante, e andouieron mucho que non pudieron fallar agua e cuydaron todos perecer de sed. E el Emperador Iuliano con mal consejo que ouo, tornose con vno de los de la otra parte, que se viniera para el por razon q̃ sabie mejor aquella tierra. E apartose cõ el por

el

el yermo à buſcar agua , e yendo amos en vno, vino à deſora vn caballero ſu eſcudo embraçado, e ſu lança en la mano, e dio gran ferida al Emperador, e fue luego ſu via q̃ non pareſcio mas: e Iuliano cõ grã mal enconia tomo de la ſangre en la mano, e començola à derramar contra el cielo, como ſi dieſſe alguno en la cara, e dixo contra el Señor IeſuChriſto, ya venciſte Galileo, ya venciſte, ca ſiempre auie el en coſtumbre de llamar àIeſuChriſto Galileo, e deſi ſaliole el anima del cuerpo. E como quier que las eſtorias de los Gentiles cuentan q̃ eſte cauallero que à Iuliano mato que era de la otra parte , fallamos nos eſcripto en la vida de ſan Baſilio Arçobiſpo de Ceſaria: que eſte cauallero que fue Mercurio el martyr que fuera ya paſſado deſte mũdo tiempo auie , al otro, è ſopoſe por cierto deſta guiſa, en la ygleſia do yazie ſan Mercurio enterrado por razon que fuera cauallero eſtaua ſu eſcudo, e ſu lança ſobre ſu monumento: e vn dia el *Sacriſtan* de la ygleſia andaua requiriendo deſpues de viſperas la ygleſia, ſegun q̃ lo auie en coſtumbre: e non fallo la lanço nin el eſcudo ſobre el ſepulchro de ſan Mercurio, e por nõ auer mal por ello moſtrol à todos los clerigos de la ygleſia, e otro dia demañana, quãdo vinieron à maytines fallaron el eſcudo, e la lança, e ſangrienta , e de ſi ſopieron por cierto, que aquel dia e aquella ora en que aconteſciera aquello fuera muerto Iuliano el Emperador. E ſabed que tiempo deſte Emperador Iuliano fueron martyriados eſtos ſanctos martyres.

S. Ilario.	S. Preſto preſte.
S. Iuan.	S. Adorico
S. Donato Obiſp.	preſte.
San Celario mar	S. Quiriano
tyr.	Obiſpo de Ieru
S. Gordiano.	ſalem.
S. Epimaco.	S. Amon.

Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar de Iuliano el Emperador e tornar à cõtar de Iouenian que reyno deſpues del, e de lo que conteſcio en el tiempo de ſu Imperio, ſegun cuenta la eſtoria adelante.

Iouinian treynta è ſete no Emperador de Roma ſeñor de Eſpaña.

El Cap. cxlvj. Cuenta de Iouenià è da razon de lo que fue por el tiempo que reyno, bien como aqui lo veredes.

LVego que las hueſtes de los Romanos ſopieron que Iuliano era muerto , alçaron por Emperador à Iouenian, vn mãcebo que venie con ellos. E el primero año de ſu Imperio fue a mil e ciẽto e veynte años de la puebla de Roma: quãdo andaua la era en quatrociẽtos e quatro, e el año de nueſtro Señor en trezientos e ſeſenta e ſeys: e reyno ocho meſes. E à la

ſazon que Iouiniano fue alçado porEmperador,era mayoral delos juezes de caſa de Iuliano. E ſegun cuentan las eſtorias fue fijo de Bretoniano vn ome bueno que fuera natural de vnas aldeas de Iudigonia prouincia de Panonia. E ouiera Bretoniano muchos fijos, e murieronle todos, e à la ſazon que ſu muger era preñada deſte , vinole en ſueños que le puſieſſe nombre Iouiniano e viuirie . E Iouiniano era muy apueſto de cuerpo, e ſotil de ingenio,e muy alegre : e auie el muy gran ſabor de eſtudiar : e era mas conocido de los caualleros , e mas amado por la bondad e por los fechos de ſu padre que nó por los ſuyo.E luego que Sapor el Rey de Perſia ſopo que era muerto Iuliano,allego ſus hueſtes, e vino à lidiar con Iouenian: e venciol dos vezes,e Iouenian con quexo por no perder ſus hueſtes que morien de fambre,e por las tornar á ſaluo à Roma,puſo ſus pazes con elRey Sapor à gran deshonra de ſi:de gui la que le dio la cibdad de Niſibin, é la mayor partida de Meſopotania,lo que nunca conteciera à los Romanos deſde que Emperadores ouiera,que maguer que como quier que ponié pazes à fuerça,nó dauan ninguna coſa de lo ſuyo, ca en tiempo de Claudio el Emperador, maguer que las ſus legiones fueron vencidas enel mar Theleſi no,e en Samuno,e en Numidia , e en Eſpaña en Zamora,e ouieron à poner ſus pazes por fuerça enaquellos logares nunca dieron ninguna coſa del Imperio ; como Iouenian fizo,è demas quebrantaronlas todas lo mas preſto que pudieron.E dizen en eſte logar los Romanos en ſu eſtoria ; que ſi aſsi fiziera Iouenian è quebrantara aquellas pazes luego que fuera ſalido de aquel peligro,que nó le fuera tenida a tan mal aquella pleytefia,como le fue deſque Iouenian ouo fecho aquellas pazes ; è dada aquella tierra,tornoſe para Yllirico,è en paſsádo por tierra de Galazia,por vna villa que auie nombre Dadaſtene,fizieronle cama en vna camareta que eſtaua enluziada de nueua de cal reziente , e por gran frio que fazie,e por el gran humo de la cal,mando fazer fuego grande dentro,è entroſe à echar,è deſque fue echado, afogoſe luego , è murio:è non pudo por cierto ſaber la gente que muerte fue aquella , mas todos los mas acordaron que muriera de la calétura del fuego,è del baho de la cal. E murio à treynta è tres años que naciera,en el ochauo mes de ſu Imperio, cinco dias por andar del mes de Iunio.E por la bondad de los Emperadores que reynaron deſpues del fue contado entre los dioſes , non por fechos que el fizieſſe: mas porque era muy compañero à todos. Mas agora dexa la eſtoria de contar deſte,è torna à contar de Valiẽte,è Valentiniano que reynaró en pos del,è de lo que contecio en el primero año de ſu Imperio.

Va-

Valentiniano è Valiente su hermano Emperadores de Roma, señores de España.

El capit. cxlvij. Es en razon de como fue fecho Emperador Valẽtiniano, è los fechos granados del su tiempo por sus años.

DEspues de la muerte de Iouiniano alçaró los caualleros, è caualleria dlos Romanos en la cibdad de Nicea por Emperador à Valẽtiniano, q̃ era tribuno de las guardas: è el recibio por compañero è por ygual de si à Valiẽte su hermano, è fizolo llamar Augusto. *E* el primero año destos Emperadores fue à mil è ciento è veynte è vno de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è cinquenta, è el año de nuestro Señor en trezientos è setenta è siete. *E* fueron Valiente è Valentiniano fijos de vn ome bueno, q̃ ouo nombre Graciano, è fue natural de Cibales la de Panonia: e fue llamado por sobre nombre Graciano el Soguero: porque solia con pobreça traer sogas à vender. En vn dia trayendo vna al cuello por la cibdad de Cibales, por la vẽder llegaronse à el cinco caualleros è trauaronle della porgela tomar, mas nó pudieró, ca pudo el mas q̃ todos cinco, è por esta razon fizole el Emperador, que era en aquella sazon caualler o, è pujo a tãto, que era Adelãtado de los Pretores. E por la bondad del los caualleros dieron el Imperio à Valentiniano su fijo. E segun que cuẽtan las estorias, era Valentiniano muy buen Christiano en el tiempo de Iuliano Cesar, e tribuno de las guardas, segun que de suso es dicho: e como era Iuliano Gentil, e querie mal à los christianos, mando a Valentiniano, que auie grã labor de seruir à Iesu Christo dexo la caualleria, e el palacio muy de grado. E despues de la muerte de Iuliano, e de Iouenia-no guiso nuestro Señor, que en logar del tribuno que perdiera por el que ouesse el Imperio, e Valiente su hermano, otrosi era christiano, e ome mucho noble, mas era atan escaso que à la su escaseza llamauan muchas estorias cobdicia.

En el segundo año de Valentiniano e Valiente, que fue en la era de quatrozientos e seys años, tremio la tierra por todo del el mundo, de guisa que tremio tan fuertemente, que salio el mar de madre, e destroyo muchas cibdades en tierra de Sicilia, e en otras muchas islas: e tanto que mato muchas gẽtes. E alçose en Constantinopla có tra el Imperio vn rico ome que llamauan Procopio: e fue vencido e muerto por los de los Emperadores en tierra de Frisia, e muchos de la suparte fueró muertos e destroydos otrosi.

E en el tercero año de Valẽtiniano e de Valiente, que fue en la era de quatrozientos e siete años, torno Eudoxio Obispo de los Arrianos

nos à Valiente el Emperador à su heregia,e bateolo segun q̃ ellos lo auien en costumbre:e Valentiniano el Emperador auie vn fijo pequeño q̃ auie nombre Graciano, e por ruego de su suegra e de su muger,fizolo Emperador. Aquel año cayo del cielo enla cibdad de Atrebatas verdadera lana embuelta de lluuia.E estonces murio san Ilario Obispo de Pyteos.

En el quarto año de Valentiniano,è Valiente,que fue enla era de quatrozientos è ocho,auino assi quel Emperador Valentiniano vencio à los de Panonia,que morauá en la ribera del gran mar, è yuá estruyendo la tierra del Imperio de Roma.E eran estos gentes estrañas ligeras,è sabidoras de guerra, è morauá entre vnas lagunas en tierra muy fuerte.E à los Borgoñones otro si que vinieron ochenta mil omes de armas:dellos poblaron ribera del rio Regno,e fizoles à poco tiempo todos tornar Christianos.E seyendo aquella sazon casado el Emperador Valentiniano có la Empeletriz en que auie por fijo à Graciano que fizieron Emperador, auino assi que le alabo su muger por muy fermosa vna donzella que auie nombre Iustina; è el caso luego con ella: è porque non ouiessen que dezir las gentes porque era Christiano dio ley que pudiesse auer dos mugeres cada vno que quisiesse,e el ouo en Iustinavn fijo à que llamaron Valentiniano, e tres fijas que auie nombre la vna Grata,e la otra Iusta, e la otra Galla.E aquel año auino otrosi, que la cibdad de Nizena q̃ cayera muchas vezes por tremir la tierra que fue de aquella vez destroyda fasta los cimientos.

Desdel quarto año de Valentiniano è Valiente fasta el onzeno non fallamos ninguna cosa grana da que de contar sea, si non tanto que en el quinto fizo el Rey Atanarico persecucion enlos Christianos que fallo entre losGodos,e matò muchos dellos, e los fizo yr viuir al señorio de Roma. E en el seteno que mato Maximino el adelantado de Annonia muchos nobles omes por mandado delEmperador que le mando buscar los malfechores.

En el noueno que fizo Clearco Adelantado de Constantinopla venir el agua a la villa, que desseaua el pueblo gran tiempo auie.

E en el dezeno Melania,vna de las dueñas mas nobles de Roma, que fuera muger de Marcelino el Consul q̃ auie vn fijo que era juez de la cibdad dexo a Roma,e fuesse para Ierusalé e fizo hi tã santa vida,que por su gran humildad le pusieron nombre Tecla.

En el onzeno año de Valentiniano,e Valiente,que fue en la era de quatrozientos e quinze, auino assi,que salieron las gentes de los Sarmatas de sus tierras, e entraron por las prouincias,e començaronlas à estroyr,e el Emperador Valétiniano,morando en vn castillo q̃ auie

auie nombre Brigúnto guisando sus hueſtes para yr a los Sarmatas quebrole sangre por las narizes, e saliol tanta, que perdio la fabla,e durando en su sentido murio luego. E fuera el Emperador Valentiniano ome noble,e apuesto de cara e muy sabio,e bien razonado,pero que fablaua poco e à duro e tarde,e en sus costúbres semejaua mucho al Emperador Aureliano. E era tá mesurado en comer à en beuer, que algunos dezien que con escaseza lo dezie e lo fazie. *E* era à tan sotil de ingenio que sabie fazer muchas cosas,ca sabie muy bien pintar e fazer armas,e formar ymagenes de cera e de barro.

En el dozeno año de Valentiniano,e Valiente,que fue en la era de quatrocientos e diez e seys, auino despues de la muerte de Valentiniano que fincaron por Emperadores de Roma Valiente, e Graciano,e rescibio Graciano por cópañero a Valentiniano su hermano:e Valétiniano era herege,e dio luego por ley que los monges que vsassen de caualleria, e fuessen en hueſtes. Los monjes que morauan ya por tierra de Egypto,e tenié ya sus monasterios por los desiertos: e por tierra de Nitria non quisierō obedezer su mandado,e el Emperador embio alla sus tribunos,e sus Adelantados,e fizoles matar muchos de aquellos monges:e por todas las Trouincias fizo otrosi matar muchos christianos,e muchas santas virgines.

Desde el dozeno año del Imperio de Valentiniano e Valiente fasta el primero de Arcadio,e de Honorio non fallamos ninguna cosa granada que de contar sea, si non tanto que en el catorzeno quemaron los Godos à Valiente,segun q̄ adelante cuenta la estoria en el tiēpo de los Godos, muy graciosa e complidamente. *E* fueron Graciano e Valentiniano el menor alçados por Emperadores: e reynaron seys años,e desi murieron en la era de quatrocientos e veynte e quatro. E fue Teodosio el niño fijō de Valentiniano alçado por Emperador,e reyno onze años, e murio a mil e ciento e cinquenta de la puebla de Roma,e en la era de quatrocientos e veynte e cinco, quando andaua el año de nuestro Señor en trezientos e nouenta e ocho,e dexo dos fijos que reynaron empos del. E porende dexa aqui la estoria de fablar del, e torna a contar dellos.

Arcadio è Honorio mmperadores, e destos Honorio señor de España.

El capitulo.cxlviij. Vos dira del Imperio de los dos hermanos Arcadio è de Honorio, por los años que reynaron vn año empos de otro.

DEspues de la muerte de Theodosio el Emperador, fueron Arcadio e Honorio amo

amos ſus fijos,alçados por Emperadores.E alçaron e partierō el Imperio entre ſi deſta guiſa, que Arcadio ouo tierra de Oriente e Honorio tierra de Occidente. E el primero año del ſu Imperio fue a mil e ciento e cinquenta e dos de la puebla de Roma, quando andaua la era en quatrocientos è treynta è ſeys,è el año de nueſtro Señor en trezientos è nouenta è ocho, è aquel año apareſcio ſobre la cibdad de Conſtantinopla vna nuue cargada de fuego,q amoſtraua abiertamente que la queria toda quemar, è fizieron todos penitencia del peccado en que eſtauan,è eſcaparon por eſta razō,è murio el fuego dela nuue.E alçoſe eſtonces en tierra de Oriente, Rufino el maeſtro de la caualleria Oriental, è fue contra el Eſtelico el maeſtre de la caualleria Occidental, è lidio con el è matol.E otroſi aquel año, Gildo el Cōde de Vinia en Africa luego que ſopo dela muerte de Theodoſio alçoſe con toda la tierra de Africa,por cuydar que la podia el auer por ſuya,por razon delos Emperadores que eran niños,mas vn hermano de Gildo auie,que llamauan Marceſel, que viuia con el en aquella tierra, non touo por bien aquello,antes por enemiga è trayccion,è partioſe luego del,è partioſe para Ytalla,è dos fijos que dexaua en Africa engañolos el Conde Gildo, è matogelos : è deſque los Emperadores ſopieron que Marceſel era enemigo de ſu hermano guiſaronlo lo mejor que pudierō, è embiaronlo contra el:è el fue alla muy de grado:è Marceſel apriſiara ſiempre tiempo auie del Emperador Theodoſio que aprouechaua mucho à las coſas deſeſperadas la piedad de Dios à aquellos que creen en el,e le ruegan de coraçon todas las coſas,fueſſe para vna Isla q̄ ha nombre Capraria adonde morauan muchos ſanctos omes,è leuolos conſigo,è eſtouo ya quātos dias en oracion, è en ayuno, è al tercero dia antes que lidiaſſe con ſu hermano apareciole en viſion ſan Ambroſio, que auie poco que muriera : è amoſtrol en que dia,è en que hora,è en qual guiſa comē çaſſe la batalla con el, è quando vino aquel dia,lidiaron amos, è non tenie Marceſel mas de cinco mil caualleros, è el Conde Gildo tenie ochenta vezes mil, è por la virtud de Dios dieronſel todos ſin otra batalla ninguna,è los Barbaros que vinieron en ayuda del Conde Gildo,quando vieron aquello fuxeron, è Gildo fuxo en vna naue para Africa, è en guiſandoſe para alçar otra vez paſo à Africa el Conde de Eſtelico,è matol hi,è aſſeſſegoſe Africa ſo el Señorio de Roma, è Marceſel non ſopo agradecer a Dios el bien que le fiziera,è a la ſazon que venciera la batalla, è ſaco de la ygleſia algunos que yazié en cerrados,è matolos à todos, è tomo el nueſtro Señor vengança de guiſa,que murio malamente dende a pocos dias.

En

En el ſegundo año de Honorio que fue a mil è ciento è cinquenta è tres, quando andaua la era en quatrozientos è treyta è ſiete, è el año de nueſtro Señor en trezientos è nouenta è nueue, auino por todo el mundo muchos omes buenos, è ſantos, è muy ſabios, aſsi como ſan Chriſoſtomo en Coſtantinopla: è ſan Donato Obiſpo de Egypto que eſcupio al Dragon en la boca, è lo fizo morir luego, è era a tan grande que apenas lo pudieron lleuar ocho yugos de bueyes al logar donde lo quemaron. E en Eſpaña Paulo Oroſio que eſcriuio las eſtorias. E en Aquitania Seuero Sulpicio, ome bueno è ſancto q̃ eſcriuio muchas eſtorias otroſi, è en ſu vejedad engañaronlo los he reges, è fizo deſpues penitencia, è lo que peccara ſablando, emendolo callando, de guiſa, que deſque fizo la penitencia, faſta q̃e murio, nunca fablo. E aquella ſazon era otroſi en Francia ſan Seuerino Obiſpo de Agripina, è ſan Seruacio Obiſpo de Tũgues, que era pariente de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, è non tan ſolamente por fazer ſu voluntad, mas ſegun el linage de la carne, ca fuera natural de Perſia fijo de Hiniui, que fue padre de Hinid, e fue padre e hermano de Eliſabet, e Efmeria la madre de Eliſabet, e de Heuid fue hermana de Ana la madre de ſanta Maria, de quien nacio Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

En el tercero año de Honorio, que fue en la era de quatrozi̇ctos e treynta e ocho andouieron los Godos, è los Silingos, e Hugos por toda la tierra de Yталia deſtroyẽdo las tierras del ſeñorio de Roma, ſegun cuenta la eſtoria mucho complidamente en los fechos de los Godos. E en aquel año fizieró en el Teatro de Roma el juego de los eſgrimidores, e fue hi todo el pueblo de la cibdad: e por que auiẽ todos gran ſabor de lo ver, començolos a maltraer Talanicio vn ſancto ome, e a dezirles que mas cuydado tenien de la vanidad, que del ſeruicio de Dios: e ellos apedreatonlo porẽde: e el Empetador Teodoſio que ſopo aquello ouo muy gran peſar, e defendio por ley que que nũca aquel fecho fueſſe fecho por todo el mundo.

En el quarto año de Honorio, q̃ fue en la era de quatrozientos e treynta e nueue años, auino aſsi q̃ Arcadio e Honorio los emperadores con gran ſabor que auien de ſe mejar a ſu padre en bondad fizieró deſtroyr todos los Templos de los Gẽtiles por todo el mundo. E aquel año miſmo ſe embiaron ſan Ieronymo e Rufino, el preſte de Aquilegia muchos eſcriptos muy nobles el vno al otro: mas reprehẽdiẽ ſe en ellos mas de quanto conuenie.

Del quinto año de Honorio nõ fallamos ninguna coſa eſcripta q̃ de contar ſea, ſi non tanto que paſſo ſan Marciano deſte mundo al otro.

En el

En el ſexto año de Honorio q̃ fue en la era de quatrocientos, e quarenta,auino aſsi, que Eſtelico el Conde que auie de defender e gouernar el Imperio de Occidente ſo los *E*mperadores non ſe mẽbro de quanto bien le fiziera elEmperador Teodoſio:e por fazer perder el Imperio à ſus fijos, guiſo como fizieſſe maeſtro de la caualleria de los Romanos á Alarico Rey de los Godos.*E* aquel tiempo fue ſan Paulino,ome muy rico de heredamientos, era caſado con vna dueña que auie nombre Thereſa, e vendieron amos quanto auien,e dieronlo à pobres, e prometieron caſtidad. E fue deſpues ſan Plinio Obiſpo,e daua a los pobres quanto auer podie,aſsi que vn dia vino à el vna biuda llorando que lleuauan los Barbaros ſu fijo captiuo, è que non auie de que lo quitar,è pidiol merced quel dieſſe alguna ayuda,è ſan Paulino nõ tenie que dalle:è diol aſsi meſmo que dieſſe por ſu fijo:è la biuda fizolo aſsi , è lleuaron los Barbaros à ſan Paulino captiuo à ſus tierras:e ayudolo alla nueſtro Señor de guiſa que lo conoſcieron por ſancto.E el ſeñor cuyo era quito à todos quãtos captiuos alla yazien,que erã de ſu tierra de ſan Paulino,e diogelos,e embiolos con el à ſu Obiſpado.

Deſde el ſexto año de Honorio faſta el trezeno,non fallamos ninguna coſa granada eſcripta , que de contar ſea:ſi nõ las batallas que ouieron los Godos con los Romanos en tierra de Ytalla , ſegun que adelante cuenta la eſtoria en ſus fechos complidamente:e de todo lo otro que conteſcio en ſu tiempo.

En el trezeno año de Honorio que fue à mil y ciento e ſeſenta e quatro años de la puebla de la Roma , en la era de quatrocientos e quarenta e ocho , quando andaua el año de nueſtro Señor en quatrocientos e diez,auino aſsi,que adoleſcio el Emperador Arcadio, que tenie el ſeñorio de Oriente,e tenie vn fijo que llamauan Theodoſio, que non auie mas de ocho años q̃ naciera,e con miedo que ouo que le tollerien la tierra, porque era à tã pequeño,dexolo por tutor quel guardaſſe en ſu teſtamento à Sidigrus Rey de Perſia.E deſque Arcadio fue muerto,recibio Sidigrus la guarda del niño , bien como leal amigo:e puſo ſus pazes con los Romanos,e ayudol à mantener el Imperio.E eſtas pazes troxolas Maruthas Obiſpo de Meſopotamia , que era mucho honrado e muy quiſto de los Romanos,e de los de Perſia, e Eſtelico el Cõde que auie la guarda del palacio de Occidente non membrandoſe del bien quel fiziera el padre de Honorio,nin auiendo cuydado del debdo que Honorio auie con el,ca era ſu yerno marido de ſu fija,quiſole toller el Imperio por lo dar à Eucherio ſu fijo. E por eſta razon fizo el mucho daño en los cibdadanos de Roma , e como era del falſo linage delos Vãdalos,popaua à los Barbaros muchas

chas vezes que los non podie prẽder,e muchas que los tenie presos soltaualos, mas guardolo nuestro Señor à Honorio,que lo non pudieron empecer en cosa ninguna. E en este tiempo mismo bramo siete dias vno en pos de otro toda la tierra de Vtica.

Despues de la muerte de Arcadio, finco Theodosio su fijo por Emperador de tierra de Oriente,e Honorio de tierra de Occidente, como antes era. E el catorzeno año de Honorio fue el primero de Theodosio,en que se complieron mil e ciento e setenta e cinco años de la puebla de Roma, en la era de quatrociento e quarenta e nueue años,quádo andaua el año de nuestro Señor en quatrocientos e onze. E aquel año andauan los Vandalos destroyendo tierra de Francia,e desfazien las Iglesias,e matauan à los sanctos,assi que en aquella persecucion fueron martyriados muchos sanctos martyres, ca murieron.

S. Florentino.
S. Vicente el Arcediano.
San Ilario.
San Desiderio Arçobispo de Hugonia.
Fue otrosi martyriado S. Atendio Obispo de Vesitaña.

E deste Atendio cuẽtan las estorias que le auino,que el martes despues de Ramos,passò por la puente de vn rio que ha nombre Diuino,e vio en vn campo grand compaña de diablos que estauan contando à sus Principes los males q̃ fazien por las tierras:e entre todos los otros estaua vn negro à manera de Ethiopiano, e alabauase que auie siete años que andaua lidiando con el Papa por le fazer pecar, e nunca pudiera si non estonces le fiziera fazer ya que peccado muy graue; e esto probaualo por la *Sandalia* del Apostoligo que traye. E san Atendio que vido aquello,llamo aquel diablo e conjurol por la virtud de Dios: e por la sancta cruz,que lo lleuasse à Roma, e caualgo enel e lleuol à Roma: el jueues de la cena à hora de Missa,el Papa que queria reuestirse para dezir missa, dexo san Atendio al diablo à la puerta e dixol q̃ lo atendiesse,e el entro dentro,e saco el Papa a parte,e dixol q̃ fiziesse penitẽcia de aquel peccado,e el quisolo negar,mas fizogelo otorgar el sancto Obispo con la Sandalia que le dio. E fizo el Papa penitẽcia,e dixo san Atendio la Missa en su logar,e consagro la crisma,e tomo vna partida della para si, e despediose del Papa,e salio fuera,e caualgo en el diablo, e lleuolo à su Arçobispado el sabado de Pascua a hora de Missa.

Del quinzeno año de Honorio non fallamos escripto ninguna cosa granada que de contar sea,si nõ la contienda del Emperador Honorio con los Godos, porque les ouo de dar tierra de Francia en que viuiessen, segund que adelante cuenta la estoria dellos.

En el

En el diez y seys año de Honorio, que fue tercero de Theodosio, quando andaua la era en quatrocientos e cincuenta e vno, auino assi q̃ mataron los Franceses a Mogedesilio Rey de los Vandalos cõ veynte mil dellos, porque andaua robando la tierra de Frácia, e aquella sazon fue otrosi mucho amenguado el poder de los de Bretaña, e porque los non pudieron ayudar los Romanos que auian asaz que ver en lo suyo, partieronse del Señorio de Roma, e duraron setenta e ocho años sufriẽdo muchas cuytas: e aquel año destruyeron los Franceses dos vezes las Gallias, e la segunda vez quemaron la cibdad de Treber, que poblara Treber el fijo de Nino Rey de los Asirios quando fuxera a Francia con miedo de la Reyna Semiramis su madre.

En el diez y siete año de Honorio, que fue en el quarto de Theodosio, quãdo andaua la era en quatrocientos e cinquenta e dos, auino assi, que los Adelantados de las tierras vieron como auien los Godos destroydo toda la cibdad de Roma, e alçose cada vno a cada parte con el señorio que tenie, e alçose en Bretaña vn rico ome que auie nombre Graciano, e en Francia Costantino con vn su fijo que auie nombre Costante, que fuera monge, e dexo el monasterio e fizose Cesar, e en Africa Eracliano, e en Roma Tertulio, e Atalo el q̃ cuenta Adelante la estoria que fizieran los Godos emperador por escarnio. Ca desque ellos fueron ydos de Roma, como quier que lo ellos fizieron por juego quisolo el ser de verdad, e alçose cõ la tierra: e por estos fechos tales fue el emperador Honorio en tan gran cuyta e enxeco, que se non sabia consejar, pero que era el buen christiano ayudol nuestro Señor Dios, e guardol de todo peligro, e de toda maldad, e guiso muy bien al Conde Costancio, que era muy buẽ caualler de armas, e embiol en Frácia contra Costantino e Costante, e lidio con ellos, e venciolos a los dos, e matolos, desi guisò a muchos otros, e embiolos a todas partes contra aquellos que se alçaron, e vencieronlos e mataronlos a todos cada vno en sus logares, e a sus tiẽpos señalados. Mas porq̃ aquel año se acabo el señorio de los Romanos en España, e los Vandalos lo ganaron e los Sueuos, e los Silingos, e los Alanos vnas gentes que eran estrañas, e muy buenos omes de armas segun su poder, e torna a contar la estoria donde fueron, e de los fechos que fizieron.

Fin del señorio de los Romanos en España.

El capit. cxlix. Cuenta quien fueron, è de que tierra vnas gentes que à poco tiempo en pos esto vinieron en España, que se dezie los Vãdalos: è los Sueuos, è los Alanos

Halanos: e los Silingos, todos en compaña.

SEgũ cuentã las eſtorías đ los ſabios antiguos los Vandalos: e los Silingos, naturales fueró đ tierra de Sicia: e đ comiẽço todos fueró vna gẽte e vn ſeñorio: e todos fueró llamados Vãdalos. Mas a tiẽpo partieróſe en dos hueſtes: e la vna partida đllos ſe llamaró Selingos, e por ſobrenõbre Vãdalos. E los de la otra partida ouieron ſiẽpre nõbre Vãdalos. E todos eſtos morando en tierra de Sicia, ſalieró de tierra de Eſcãcia las gẽtes delos Godos de q̃ cuẽta adelãte la eſtoria: e venieró a Sicia: e echaron dẽde por fuerça alos Vandalos, e alos Silingos: e fueró guarecer a otra tr̃ra. E aq̃lla ſazõ auie otroſi en aq̃lla tr̃ra otras gẽtes q̃ auiẽ nõbre Alanos, e erã dẽde naturales: e muy brauos: e mas eſquiuos q̃ todos los otros. E por eſto defẽdieróſe mas alos Godos, pero al cabo ouieronſe a vẽcer porq̃ non auie quiẽ los ayudaſſe: e đxaró la tierra, e fueronſe para los Vãdalos, e alos Silingos, aſmando q̃ podriẽ con los Godos deſq̃ fuerã todos ayũtados en vno. E deſq̃ todos fueron echados đ Sicia, ſincaua aũ en aq̃lla partida de aq̃lla tierra, q̃ a nõbre Suaua, vn grã puebro đ vnas gẽtes q̃ auiẽ nõbre Sueuos: e fueró naturales de Alemaña, đ vna tr̃ra q̃ a nõbre Sueuia, e ſalieró de ſu tierra cõ brio armar: e fueró a conq̃rir tierra de Sicia, e priſieró vna p̃tida đlla en q̃ morauã aq̃lla ſazõ. e đl nõbre dellos q̃ erã llamados Sueuos, puſieróle nõbre Suauia, e aũ agora aſsi es llamada: e eſtos q̃ vieró q̃ los Godos auiẽ echado de aq̃lla tr̃ra a los Vãdalos e alos Silingos, e a los Alanos, cõ grã miedo đllos đxaró Suauia, e fueronſe p̃a los Vãdalos, e p̃a aq̃llas otras gẽtes por cuydar q̃ podriẽ con los Godos deſq̃ fueſẽ todos en vno, mas tãto fueron los Godos nobres đ coraçon, e atreuidos en guerra q̃ nũca ſeles yguala-ron en batalla, nin pudieron con ellos, ca ſegũ cuẽtã las eſtorias en tiẽpo del Emp̃ador Coſtãtino el grãde, fijo de Elena, el de q̃ auedes de ſuſo oydo, q̃ comẽço a reynar en la Era de treziẽtos e quarãta e ſiete años, era Giberi rey delos Godos, e Guymar delos Vãdalos. E cuydando Guymar con ayuda đ los Silingos, e delos Alanos, e đlos Sueuos que teniẽ con el e cõ los Vãdalos q̃ podrie vẽcerlos e ganar dellos tr̃ra de Sicia, ouo ſu batalla cõ el rey Giberi muy fuerte e muy eſquiua: e fue vẽcido el rey Guymar, e todos los de ſu parte. E murieron y tãtos delos Vãdalos, e delos Alanos, e de los Sueuos, e delos Silingos, q̃ nunca jamas fueron oſados de morar aderredor de tr̃ra de Sicia, nin đ allegar a ella, nin de yr en ninguna guiſa contra la nobreza de los Godos. Mas embiaron pedir merced al Emperador Coſtãtino q̃ les dieſſe tr̃ra de Panonia, q̃s llamada ago

ra Frisonia que morassen en ella: e el otorgosela muy đ grado: e fuerõ se para alla e mantouieronla sesenta años labrandola bien como otros labradores, e dando sus pechos a los Romanos. E acabo de los sesenta años seyendo Frigiderno, e Atanarico, Reyes de los Godos, guiso Frigiderno sus huestes, e fuese contra ellos. Mas adolescio e murio ante que los pudiesse vẽcer: e ellos con gran miedo que ouierõ de Atanarico q̃ fincaua por rey de los Godos, đsampararon tierra de Frisonia, e pidieron a Estelico que era Consul delos Romanos, segũ q̃ de suso lo ha contado la estoria, que les diesse las Francias en que morassen: e el otorgoselas, porque venciessen a los Franceses, que erã omes que se alçauã muchas vezes contra el señorio de Roma. E los Vandalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos, començaron luego a yr contra las Francias. E como eran gentes brauas e esquiuas, destruyeron todas quãtas tierras passaron por el camino: e entraron en Francia, en la Era de quatrozientos e quarẽta e nueue años, en el catorzeno año del Imperio de Honorio, que fue el primero de Theodosio su sobrino, a dos años antes que Alarico Rey de los Godos đstruyesse a Roma, por la buelta de Estelico, segun que adelante oyredes. E aquel año en que ellos entraron las Francias, era Modigesilio Rey delos Vandalos: e auie reynado treynta años, e andaua su reyno en treynta e vno. E Renerco era de los Sueuos: e andaua el su reynado en quatro años. E los Vandalos auien por Rey vno q̃ illa mauã Relpõdial. Mas como quier que ouiessen desta guisa cada vno sus Reys, hauian todos deso vno por cabdillo e por guiador vno q̃ llamauan Crispo: e por aq̃l se guardauan e guiauan todos: e cõ el entraron las Francias, e las comença ron a destroyr muy cruamente a todas partes: e a matar los santos, e derribar las ygresias. E ellos faziendo esto, lidio con ellos Mariano, vn Adelantado de la cibdad de de Arles: e prisol a Chrispo, e fizol traer preso deshonradamente por todas las cibdades que el prisiera, porque le viessen andar assi todos aquellos a quien el fiziera mal: e al cabo fizol atormentar fasta que murio. En esta tribulacion destas guerras fueron tormentados por tierra de Francia muchos sanctos martyres, segun que hauedes oydo contar de suso. Mas como quier que Crispo muriese, andouieron los Vandalos, e los Alanos, e los Sueuos por toda tierra de Frãcia aq̃l año, e atro q̃ vino empos đl destruyẽdo la tierra e matando los Borgoñones, e los Frãceses q̃ y morauan: e esto cõ atreuimiẽto de Estelico que auie gran sabor delos ayudar, porque venie del linage de

los

los Vandalos. E deſque el Empador Honorio ouo otorgadas las Francias a Alarico Rey đ los Veſegodos, en q̃ ſe viſquieſſẽ, el e ſus gẽtes, ſegun que adelante cuentã las eſtorias enlos fechos delos Godos auino aſsi en la Era de quatrocientos e cinquenta e vn años, quando andaua en diez e ſeys el Imperio de Honorio: e en tres el de Theodoſio, que ſe guiſo Alarico Rey delos Veſegodos, con todas ſus hueſtes para yr ganar las Francias, q̃ le erã otorgadas. E lleuo y veynte mil homes de armas: e fue el Emperador Theodoſio por cabdillo de aquella hueſte con ſabor de matar a Eugenio q̃ ſe querie alçar con el Imperio, e q̃ auie muerto a Graciano, ſegun que es de ſuſo contado: e por fazer mal a los Vandalos, a los Barbaros que venien con el. E con la gran ayuda mataron lo luego porque le ayudauan los Godos. E los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos, que vieron aqueſto, e que oyeran muchas vezes dezir a los que fuerã antes que ellos como los echaron los Gogos, e de tierra de Sicia: e como eran muy nobres e muy guerreros ouieron a tan gran miedo de ellos que los non oſaron atender: e fuyeron contra los puertos de Aſpa, por paſſar a las Eſpañas: mas antes que ſe les guiſaſſe la paſſada. ſalierõ a ellos a vn logar muy eſquiuo por dõde auiẽ de paſſar, dos hermanos con muy gran hueſte, que auiẽ nõbre el vno Didimo e el otro Seueriano: e erã delos mas nobres homes de Roma: e embargarõlos, de guiſa q̃ los nõ dexarõ paſſar. E aſsi mal ſu grado viſquieron tres años, allende de los puertos andãdo đrramados a derredor de Francia, ſofriendo muchas guerras de Romanos, e de Godos, e de Franceſes. E aquel año meſmo en que eſto les acaeſcio con aquellos dos hermanos, guiſoſe Mogi de Silio, Rey de los Vãdalos cõ toda ſu hueſte: e entro a correr tierra de Frãcia. E guiſarõſe los Franceſes, e vẽcierõlo, e mataron a el, e bien veynte mil de los Vãdalos: e como cuentã las eſtorias đ aquella vez fuera acabado el linage de aquella gente ſinõ por Reſplendian Rey de los Alanos, q̃ vino ayudar aquellos que eſcaparon, e ſacolos en ſaluo de Francia: e tornaronſe todos de ſo vno para los puertos de Aſpa por prouar ſi podrie fallar, e paſſo contra Eſpaña, mas non los dexarõ Didimo e Seueriano: e andouieron por eſtas tr̃ras a derredor: aq̃lla ſazõ era Ceſar en aquella tierra el Romano, muy poderoſo de que conto de ſuſo la eſtoria q̃ auie nõbre Coſtãcio. E fuerõ acuſados antel aq̃llos dos hermanos q̃ defendiẽ tan biẽ aquellas fortalezas đ aq̃llos puertos por razon q̃ touieran cõ Eugenio, quãdo ſe quiſiera alçar cõ el Impio, e por auẽtura ello nõ fuera aſi mas el

to los por ello. E la muerte đ aq̃los dos hermanos dio acha q̃ e carrera a los Barbaros de paſſar a las Eſpañas, en la era de quatrociẽtos e cincuẽta e dos años, quãdo andaua en diez e ſiete el Impio de Honorio, e en quatro el đ Teodoſio: e fue el poſtrimero đl ſeñorio đlos Romanos en Eſpaña. E auino aſsi q̃ los Vãdalos deſpues dela muerte đl rey Mogi de Silio, alçarõ por rey a Gõderico ſu fijo, e reyno diez e ſeys años, e eſte fue el primer rey q̃ ellos ouierõ ẽ Eſpaña: e tãto q̃ los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos vierõ q̃ Didimo, e Seriano eſtã muertos q̃ nõ auiẽ quiẽ vedalles la paſſada de los puertos, vinierõ todos pa Eſpaña, e ſacãdo q̃ alõgãdoſe đllos, deſta guiſa ſe podriẽ ptir de enxeco e de mal delos Godos. E eſto q̃ auemos cõtado dellos, es lo q̃ les acaeſcio antes q̃ entraſſen en Eſpaña, nin ganaſſẽ el ſeñorio đla, e por ende la eſtoria por ſeguir la ordã đ los años como faſta aqui fizo, torna eneſte logar el cuẽto en el diez e ochauo año đl Imperio de Honorio: e quinto de Teodoſio, q̃ fue en el primero đl ſeñorio đ los Vãdalos e delos Sueuos, e delos Alanos, e đ los Silingos en Eſpaña. E contãdo los años đlos reynos, e đlos fechos dellos: ſigueſe breuemẽte la liña de los años delos Empadores de Roma, porque todos los mas granados fechos de los Vandalos, e que los Vandalos fizieron en quãto ſeñorearon en Eſpaña, cõ los Romanos los ouierõ, e a ellos obedeſcieron: e non ſe entenderie bien la eſtoria contãdo los fechos de los vnos e dexando los delos otros.

Entrada de los Vandalos, e Silingos, e Alanos, e Sueuos en Eſpaña.

¶ El capitulo.cxlix. Es en razon del entramiento primero que fizieron aca en Eſpaña los Barbaros, que como vos cõtamos ſe dezien los Vãdalos, e los Sueuos, e los Alanos, e Silingos: e los males que y fizieron.

EN La Era de quatrocientos e cinquenta e tres años quando andaua el reyno de Gunderico Rey delos Vandalos en dos: e el de Ermerico de los Sueuos en ocho, e el Imperio de Honorio, en diez e ſiete, e el de Theodoſio, en cinco: reynando Reſplandian en los Halanos: entraron los Vãdalos, e los Silingos, e los Alanos, e los Sueuos en Eſpaña. Eſegun cuenta ſant Iſidro Arçobiſpo de Seuilla, e otros muchos ſabios antiguos en ſus eſtorias, como eran los Barbaros gentes muy cruas e muy eſquiuas, començaron a deſtroyr toda la tierra, e a matar todos los homes e las mugeres que y fallauan: e a quemar las villas, e los caſtiellos, e todas las aldeas

las villas, è los caſtillos, è todas las aldeas, è partir muy cruamente entreſi los aueres que podié auer de aquellos que matauan, è á tan grá cuyta de fambre aduxeró á todos los moradores dela tierra que prouauan ya de ſe comer vnos a otros è non abódaua aqueſto de la cruéza de los Barbaros que tomauan los canes, è las otras beſtias brauas que ſon duchas de comer los cuerpos de los omes muertos, è echauanlas a los viuos, è fazienlos matar. E deſta guiſa era atormentada la mezquina de Eſpaña, è deſtroyda de quatro maneras, la vna llaga de beſtias fieras, la otra de fambre, la otra de peſtilencia, que moriá los viuos del fedor delos muertos, lo quarto a fierro que los matauan los Barbaros è los Vandalos e los otros que vinieron, que toda la tierra enfermaua por mortádad de los naturales, è que ya non ſe labraua nin lleuaua pan nin otros fructos ningunos. E aqueſto todo era ſu daño ca adoleſcian bien como los otros, è non auien que comer, è ouieron duelo de ſi, pues q̃ lo non auien de los de la tierra. E ſobre eſto llegaron todos los naturales, è partieron todas las Prouincias con ellos deſta guiſa, que los Barbaros que fueſſen ſeñores: è los otos que labraſſen las tierras, è les dieſſen ſu pecho a los Reyes. E deſque eſto aſsi fue auenido, partieró ellos entreſi los ſeñorios de las Prouincias: è tomaron los Alanos para ſi la Prouincia de Lucena, q̃ es en el Algarbe, è la de Cartagena. E los Vandalos que eran llamados los Silingos tomaron la Prouincia de Betica, que es toda la ribera de Guadalquiuir; ca Betis llamauá eſtóces aquel rio de Guadalquiuir que llaman agorá. E dé de ouo nombre la cibdad de Baeça por el nóbre del rio Betis. E faſta aquella ſazon fue llamada aquella Prouiecia Betica por el nóbre de aquel rio, è aquellos Vandalos que la ouieron por ſuerte puſieró le nombre Vandalia, que en latin tanto quiere dezir como Andalozia en lenguaje Caſtellano, è aun agora ay vn rio en aquella tierra q̃ es llamado Silingo en latin del nóbre de aquellos Vándalos, è en Arabigo Guadaxenil, que quiere tanto dezir como el agua de los Silingos. E los otros Vandalos ouieró tierra de Galicia. E los Sueuos las Mariſmas, è las riberas del gran mar Occidente, è ouieron la vna partida de Celtiberia, q̃ es la Prouincia de ribera de Ebro, que va faſta las montañas, faſta en el gran mar. La otra partida de Celtiberia fincò tan ſolamente en poder de los Romanos, è manteniela Coſtácio Patricio, de quié ha de ſuſo cótado la eſtoria. E deſta guiſa fue menguando el ſeñorio de Eſpaña, è partido en tres gentes eſtrañas è crueles, è Vnderico Rey de los Vándalos puſo la ſilla del ſu ſeñorio, è del ſu Reyno en Galicia, è reyno diez y ſeys años, con vno que auie reynado. E Hermanarico Rey de

Baeça deriuado de Betomæ

los Sueuos puſo la ſuya en las Mariſmas: e reyno hi treynta e dos años con ſiete que auie ya reynado. E Reſpládiá Rey delos Alanos puſo la ſuya en Cartagena e en Lucena e murio: e luego alçaró ellos por rey otro que auie nombre Acacio. E los Vádalos e los Sueuos beuian en paz e auié ſu Reyno como en vno, mas los Alanos que eran mas braua gente e mas eſquiua ſeñorcauanlos a todos. E non les abondaua eſto antes les comẽçaron, a guerrear e correr la prouincia de ribera de Ebro, que mantenie eſtonces Conſtancio Patricio, porque aquella ſola fincara en Eſpaña en poder delos Romanos.

Del ſegundo año del Reyno de Vnderico Rey de los Vandalos faſta ocho años. E deſde el ochauo de Emanarico Rey de los Sueuos faſta los catorze, non fallamos que conteſcieſſen en Eſpaña ninguna coſa granada, que de contar ſea: ſi non tanto que guerreaua Acacio Rey de los Alanos, toda via quanto podien con Conſtancio Patricio, para ganar del la ribera de Ebro, e que apremiauan a los Vandalos, e a los Sueuos.

En la era de quatrocientos e quarenta e nueue años, quando andaua el año del reyno de Vnderico en diez e ocho años. E el de Ermanarico en catorze años: e el imperio de Honorio en veynte e quatro años: e el de Theodoſio en nueue años. Auino a ſi que Cõſtancio Patricio, que ſopo que Vualia rey de los Godos auie puſto ſu amor con los Emperadores por razon que diera a Honorio Conſtancia ſu hermana, ſegun que de ſuſo ha contado la eſtoria: e con el gran requexamiento en que lo tenia el Rey Acacio embio rogar a Vualia que lo vinieſe ayudar: e Vualia fizolo muy de grado cõ ſabor de correr aquellas tierras de aquellas gẽtes eſtrañas de la tierra. Eguyſo todas las hueſtes de los Godos, e fueſe para Eſpaña. E eſta fue la primera vez q̃ los Godos entraron: e lidiaron luego con los Alanos por el mal que fazien a Conſtancio Patricio, e mataron muchos dellos: e quebrantaronlos tan fuerte que mataron al Rey dellos Acacio: e fizieronlos deſamparar la prouincia de Cartagena, e de Lucena. E fueróſe para Galizia al Rey Vnderico: e ellos q̃ los ſolian antes ſeñorear nõ ouieron cuydado de Rey, e tornaróſe ſus vaſſallos: mas fue luego en pos dellos el Rey Vualia, e vẽcio a Vnderico, e vẽcio Aſmuderico: e Ermanarico, e a quãtos cõ ellos venien. E de ſi vinoſe para el Andalozia, e vencio a los Sylingos, e a los Vádalos: e quebrãtolos muy fuerte. E deſque ouo aq̃ſto fecho tornoſe muy honradamente a Francia delos Godos, ſegun que lo cuẽta adeláte la eſtoria en los fechos dellos: e delo que acaeſcio en ſu tiempo deſtos Godos: e de como acaeſcio a los Alanos. E como eran eſquiuos non podieron ninguno quiſieró obedeſcer a ningũ ſeñor eſtraño: e tornaronſe para la prouincia

uincia de Cartagena, è de Lucena do ante morauan.

En la era de quatrocientos è ſeſenta años, quádo andaua el Reyno de Vnderico en nueue años. E el de Hermanarico en quinze años, è el del Imperio de Honorio en veynte è cinco años, è el de Theodoſio en doze años. Auino aſsi que los Alanos como eran eſquiuos, è de fuertes coraçones, è non eran duchos de obedecer à ningun ſeñor eſtraño, tanto q̃ vieron que Vvalia era ydo de Eſpaña tornaronſe à la Prouincia de Cartagena, è a la de Lucena do antes morauan. E mantouieron ſu ſeñorio apartadamente como antes ſolien fazer, pero non que ouieſſen Rey ninguno, nin que mantouieſſen caualleria ninguna, antes mantenien la tierra a manera de labradores, è de pecheros. E los Romanos por el quebrantamiento de Vvalia, è Vnderico Rey de los Vándalos, otroſi deſque lo ouo vencido Vvalia en la batalla, con grád eſpanto que ouo de los Godos q̃ ſe les yuan acercando mucho, è q̃ ſabie que les auien echado de tantas tierras: aſmo de dexar a Eſpaña antes que gela ellos tollieſſen, è de foyr à Africa. E guiſo ſus nauios por paſſar allen mar, mas ouo grá tormenta en la mar de Cadis, è fue mucho eſpantado membrandoſe de la tormenta que acontecio en el tiempo de Alarico, ſegun q̃ adelante cuẽta la eſtoria en los fechos de los Godos, e por eſta razon dexò la paſſada, è quiſo foyr a las Frácias, mas non ſe le guiſo. E quádo vio eſto cõ cobdicia q̃ ouo de ſer ſeñor de los Sueuos, aſsi como era de los Vandalos quebranto las poſturas, e el amor q̃ auie con el Rey Genſerico, è començo a guerrear con el muy de rezio.

Del noueno año de Gũderico, faſta el catorzeno: è de los quinze de Hermanarico: faſta los veynte años non fallamos que conteciеſſen en Eſpaña ningunas coſas grãnadas que de contar ſean, ſi nõ tãto que guerreauan los Vandalos con los Sueuos. Pero en fecho de los Romanos, auino aſsi a los onze del Reynado del vno, è a los diez e ſiete del reynado del otro q̃ murio el Emperador Honorio, è finco Theodoſio tres años por ſeñor de todo el Imperio. E acaeſcio que en el Imperio deſte Theodoſio requexo muy fuerte el Rey Gũderico a los Sueuos.

En la era de quatrocientos e ſeſenta è cinco años, quando andaua el Reyno de Gunderico en catorze años, è el de Hermanarico en quinze años, è el Imperio de Theodoſio en diez è ſiete, auino aſsi que requexo el Rey Gunderico muy fuerte a los Sueuos, de guiſa q̃ lo non podierõ ſofrir, è como fueran ſiẽpre omẽs fechos a ſus voluntades, è de fuertes coraçones nõ ſe quiſieron vencer, è alçaronſe en los montes Narbaſos, que ſon los de Aruas, è toubolos alli cercados gran ſazon, mas deſque vio q̃

los nō podie vencer en ninguna manera ouo vergueña de se partir de la cerca,e asaco que auie de yr à otros fechos muy grandes,e leuā-to sus hueſtes,e fue con ellas à Ma yorgas,e à Minorgas ; que son Is-las de la Prouincia de Tarragona, que son llamadas Baleares, e robo las todas,e deſtroyolas todas,e lle-uo dende muy grand algo, e vino se para Cartagena. E aqueſte año fizo el Emperador Theodosio cō sigo de so vno,a Valentiniano fijo de Placida su tia,e de Costācio Pa tricio ; de quien de suso oyſtes, e reynaron amos de so vno veynte e quatro años.

En la era de quatrocientos e se senta e seys años, quando andaua el Reyno de Gunderico en quin-ze años ; e el de Hermanarico en veynte años,e el Imperio de Theo dosio en diez e ocho,e el de Valē-tiniano en vno,llego el Rey Gun derico con sus hueſtes a la Prouin cia de Cartagena,que mantenien los Alanos,e robola toda,e deſtro yola,e desi cercò la cibdad que era estonces llamada Cartago la del esparto,e deſtroyola toda,e otrosi bien como la deſtroyera otra vez el Cipiō el Africano, despues que ouiera deſtroydo a la grand Carta go de Africa. E segund cuentā las estorias en aquella cibdad de Car-tagena fuera antiguamente la hō-ra e dignidad que es agora en la Igleſia de Toledo, ca despues que la ouieran asi deſtroyda los Van-dalos,mudaronla los Godos en su tiempo a la Igleſia de Toledo, e muchas vezes es llamada la Igle-sia Toledana en las escripturas la ygleſia de Cartagena.

En la era de quatrocientos è se senta è siete años,quando andaua el Reyno de Gunderico en diez è seys años:è el de Hermanarico en veynte è dos años:è el imperio de Theodosio en diez è nueue años, è el de Valentiniano en dos años, auino assi que el Rey Gunderico desque ouo deſtroydo à Cartage-na fuesse para la Prouincia de Gua dalquiuir por deſtroyr à los Silin-gos ; non auiendo piedad dellos, maguer que eran del linage de los Vandalos:è robo toda la tierra , è deſtroyola,è llego a Seuilla ; è en-tro por fuerça ; è matò hi mucha gente,è fizo hi gran robo,è non le abōdo esto que entrò en vna ygle sia que auie hi de san Vicente mar tyr,por robar quanto hi ouiesse, è quemar quantos hi fallassen. Mas por juyzio de nueſtro señor ; que non quiso que acabasse tan grand enemiga tomolel diablo:è dio cō él muerto en tierra en medio dela puerta de la ygleſia. E alçaron luc-go los Vandalos por Rey à Gense rico su hermano:e reynò quaren-ta è ocho años.

Desde los diez è seys años del reyno de Gunderico fasta los qua tro de Genserico su hermano. E desde los veynte è dos de Herma-narico,fasta los veynte è seys años non fallamos de los fechos de Es-paña,escriptas ningunas cosas gra

nadas

das que de contar sean que à la toria pertenesca.

¶ *El capitulo. cl. Dize como los Vandalos à su parte se fueron de España, despues de la auer muchos años fecho mucho mal è passaron à Africa, è dexaron aca en España los otros sus cõpañons, Sueuos, è Alanos, è Silingos.*

EN la era de quatrocientos è setenta è vn años, quando andaua el Reyno de Gunserico en quatro años, è el de Hermarico en veynte è seys años: e el Imperio de Theodosio en veynte è tres años, è el de Valentiniano en siete años. Auino assi, que adolescio el Rey Hermanarico muy mal, è duro siete años fasta que murio ende segund que adelante oyredes, E el Rey Genserico fazie do mucho mal à todas las gentes de España como su padre fiziera, allegaronse todas de todas partes, è fueron lidiar con el. E como eran los Vandalos, gentes muy fuertes è mucho vsados de batalla, è auien el Rey mancebo, è muy corajoso, è vencieronlos a todos, è mataron bien veynte mil caualleros de la otra parte: è Genserico que sabie como su hermano Gunderico antes que muriesse ouiera voluntad de passar a Africa por partirse de vezindad de los Godos, è guardarse de su mal, metiendo el mar Mediterraño entre si, e ellos, lo vno por complir voluntad de su hermano, lo otro, porque le embio rogar que passasse alla vn rico ome q̃ auie nombre Bonifaz que era su Adelantado de Africa, è auie metido en coraçon à todos los de la tierra que se alçassen contra Roma: guiso sus nauios e passose allende con todas las gentes, è con todo el rastro de los Vandalos. E de aquel año adelante reynaron en España tres reynos, vno de los Alanos en Cartagena, è en Lucena, e otro en Galicia de los Sueuos, è el tercero en Betica de Silingos, e nõ ouierõ mas los Vandalos que ver hi, e porende de aqui adelante la estoria, fasta el señorio de los Godos, todauia sigue la orde del año delos Reyes delos Sueuos, porque ellos señorearon à España, pero pone de so vno con ellos breuemente los cuentos de los Reyes de los Vandalos, fasta el tiempo que se acabo el su reyno, por razon del señorio que ouierõ hi, fasta aquel año, bien como ponen los de los Emperadores de Roma.

A los veynte e siete años del Reynado de Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, que fue en la era de quatrocientos e setenta e dos años, auino assi, que el Rey Gunderico desque ouo passado la mar con los Vandalos destroyò toda la tierra Mauritaña, e era christiano, desi tornose a la heregia de los Arrianos, e començo a destroyr toda tierra de Africa, e

de entralla por fuerça muy cruamente, e fazer mucho mal a los christianos. Mas agora dexa aqui la estoria de fablar del, e torna a contar de Hermanarico, e de los Sueuos.

Desde los veynte e siete años del Reynado del Rey Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, fasta los treynta è dos non fallamos que contescissen en España ninguna cosa granada que de contar sea, si non tanto que cuentan las estorias que el Rey Hermanarico estando doliente de la enfermedad que de suso auedes oydo, como quier que fuesse Rey de Galicia auie en vna partida de aquel señorio vno de los Gallegos naturales de la tierra que le non obedecie, nin mantenie el señorio por si e el guerreaua cada dia con ellos. A los treynta e dos años del Reynado de Hermanarico Rey de los Sueuos en Galicia, que se complieron en la era de quatrocientos e setenta e siete años, embiaron los Romanos a la Prouincia de Seuilla, que era llamada Betica vn su Adelantado que auie nombre Andolobo con muy gran poder, porque ganasse la tierra. E el Rey Hermanarico que lo sopo, porque se vio tan mal trecho de la enfermedad, e que non era para andar en guerras, puso sus pazes con aquella partida de los Gallegos que le non obedecien, e de si establecio por heredero del Reyno despues de sus dias a su fijo Requilla, que era mancebo muy atreuido, e muy guerrero, e que non quedaua de andar en guerras a todas partes, e desi guisol muy bien, e embiol a tierra de Seuilla a lidiar con Andolobo asmando que si vencisse aquel que viene con el poder de los Romanos, que toda la tierra se le darie luego, e el Infante Requila fue alla, è fallose contra Andolobo e lidio con el ribera de Guadalquiuir, e venciol, e matol a Andolobo e destroyo el poder de los Romanos, e gano dellos mucho oro, e mucha plata, e todas muchas riquezas. E en tornandose para Galicia, quiso ganar la Prouincia de Lucena, que es la tierra por do corre Guadiana: e cerco a Merida, e ganol, e tornol del su señorio. E en quanto aqueste fizo morio aquel año su padre Hermanarico: e finco el por aqueste Rey. E aquel año otrosi cerco Genserico Rey de los Vandalos, vna cibdad de Africa, que auie nombre Ypone: e era ende señor san Agostin Obispo.

Despues de la muerte de Hermanarico, fincò Requilla su fijo por Rey de los Sueuos, è de Galicia, e de Merida que auie ganada, e reynò ocho años. E el primero año del su reynado fue en la era de quatrocientos e setenta e ocho años, quando andaua el reyno de Genserico Rey de los Vandalos, en onze años. E el imperio de Theodosio en treynta años, e el de Valentiniano en treze años. E

auino aſsi,que aquel año que Requilla Reyno, como era ome de grand coraçon,e mucho atreuido en armas,e auie ſiempre ſabor de andar en guerra, e nunca folgar, guiſò ſus hueſtes e fueſſe para Merida q̃ era ſuya,e gano de los Alanos la Prouincia de Lucena,e recibieró lo por ſeñor.E en aquel año miſmo tenie toda via Genſerico Rey de los Vandalos cercada a Ypone vna cibdad de Africa,e yazie dentro ſan Agoſtin,q̃ era dende Obiſpo,e morio al trezeno mes de la cerca,quando complio ochẽta e tres años que naſciera, e quarenta que fuera Obiſpo,e fuera diſcipulo de ſan Ambroſio en la Fè, e fiziera tantos libros en ſu vida q̃ otro ome non los podrie leer en todo el tiempo que viuieſſe.

En el ſegundo año del Reyno de Requila Rey de los *Sueuos* en Galicia,que fue en la era de quatrocientos e ſetenta e nueue años auino aſsi que el Rey Requila deſpues que ouo ganada de los Alanos toda la Prouincia de Lucena fueſſe para Andalozia por ganar de los Silingos toda la Prouincia de Guadalquiuir,onde era Seuilla cabeça.E luego que llego alla cerco a Seuilla,e priſo:e de ſi dioſele toda la otra tierra, aſsi que gano aquella Prouincia,e tornola del ſu ſeñorio.Aſsi que ſe acabo alli toda la honra de los Silingos, e del ſu Reyno, ca de aquella hora en adelante fueró pecheros ſiempre de los Sueuos,e de los Godos.

En el tercero año que fue en la era de quatrozientos è ochenta años,quãdo andaua el Reyno de Genſerico en treze años. Auino aſsi,quel Rey Requila deſpues que ouo ganada tierra de Seuilla fueſſe para Cartagena con ſus hueſtes por ganar aquella Prouincia de los Alanos que la mantenie. E cerco luego la cibdad,e ganola,e deſi la otra tierra toda,è non le abondo aqueſto que tollo Carpentaña à los Romanos, è merio toda la tierra ſo el ſu ſeñorio.E deſta guiſa fue ſeñor de toda Eſpaña el Rey Requila, e aqui ſe acabo toda la honra del ſeñorio de los Alanos q̃ paſſaron à Eſpaña.

En el quarto año que fue en la era de quatrocientos e ochenta e vno años,auino aſsi quel Rey Genſerico andando por Africa cõ las gentes de los Vandalos,e quebrãtando,e robãdo las cibdades, e deſtroyendo toda la tierra, ſopol el Emperador Valẽtiniano,que reynaua en tierra de Occidẽte,e ouo miedo que ganarien toda Africa, e la perdieren los Romanos.E porque vio que non la podien acorrer embio alla a Tricario vn ſu rico ome que poſieſſe paz con ellos e les dieſſe vna partida de la tierra en que viuieſſen,e lo al que lo dexaſſen en paz:e Tricario fue alla, e dioles el Reyno de Ynope,con toda ſu pertenẽcia en que viuieſſen: e lo al que lo dexaſſen,e que no fizieſſen mal en toda la otra tierra,e puſieron ſus poſturas muy fuertes, e fir-

e firmolas el Rey Genſerico ſobre jura. E de aquel año en adelãte cõmençaron à reynar los Vandalos en Africa.

En el quinto año non fallamos ningunas coſas eſcriptas que de contar ſean, tan ſoſegado tenie Requila el ſeñorio d̃ todas las tierras.

En el ſexto año q̃ fue en la era de quatrocientos, e ochẽta e tres años, penſo el Rey Requila en ſu fazienda, e vio que tenie toda la tierra ſoſegada ſo ſu ſeñorio, e que non auie que temer à ninguno, ſolamente que eſtouieſſe bien con los Romanos. E por poner paz cõ ellos, e ſalirles de tuerto tornoles la Prouincia de Carpentaña que les auie tollida, en que es la ciudad de Zaragoça por tal de el finear en paz de alli adelante cõ las otras tierras que auie ganadas.

En el ſeteno año, que fue en la era de quatrocientos e ochenta e quatro años, auino aſsi quel Rey Genſerico, deſpues que fue apoderado en toda tierra de Ypone vna cibdad de Africa, penſando en ſeguir la porfia, e la maldad de Gunderico ſu hermano, e quebrantando las juras, e las poſturas, e las pazes, aſsi como el fazie, perjuroſe, e quebranto tan bien el, otroſi la poſtura que de antes fiziera con Tricario, para que touieſſe a los Romanos, fue cercar a Cartago la de Africa, que poblara la Reyna Dido, e porque vio que la non podie tomar por fuerça ouo de los engañar, e guiſo que lo acogieſſen à ſalua Fè, e deſque fue dentro deſtroyola toda, aſsi que non dexo hi ſeñal de quanto hi fuera fecho deſpues del deſtroymiento de Cipion Africano. Ca ſabed que aquella Cartago la poblò la Reyna Dido, ante que Roma fueſſe poblada e deſpues trecientos e treynta e ſiete años, quemola Cipion e deſtroyola toda faſta en fondon, aſsi como es yà contado en eſta eſtoria. E deſi acabo de ciento e dos años fue poblada otra vez, e deſtroyola Genſerico, como auedes oydo, de guiſa, que nunca jamas fue poblada. E eſto fue catorze dias por andar del mes de Octubre, e deſque la ouo toda deſtroyda, echò de toda la tierra de Africa al ſeñorio de los Romanos: e finco el por ſeñor della, e reyno hi de alli adelante. E como era Genſerico de la heregia de los Arrianos, començo luego a martyriar a los Chriſtianos q̃ mantenien la verdadera Fè, e deſterraua todos quantos le contrallauan la heregia, e tan grande fue en aquel tiempo la perſecuciõ de las heregias de Africa, que aduro podien hi fallar ningun buẽ chriſtiano. E entroſe el Rey en todos los bienes de las Igleſias, e torno los clerigos ſieruos, e por eſto andauan eſcondidos quantos morauan en ſu ſeñorio, e enſuziaua las Igleſias, e fazie hi tener ſus beſtias. E de tal guiſa ſembro por toda Africa la heregia de los Arrianos q̃ daua las Igleſias todas por moradas a los ſuyos, e mataua los ſanc-

ctos que nõ creyã lo quel creye. E eſtonces fueron y martyriados de departidas muertes quatro omes ſactos q̃ fuerã naturales de Eſpaña: e el vno auie nõbre Arcadio: e el otro Prono. e el otro Paſcual, e el otro Euãcio. E eſto porq̃ nõ quiſierõ ſer Arrianos: e Paulino vn niño hermano de Paſcual por aq̃llo miſmo fue tornado ſieruo. Mas agora dexa aqui la eſtoria đ fabrar de los Vandalos que reynarõ en Africa: e torna a contar de los Sueuos q̃ reynaron en Eſpaña.

EN los ocho años, q̃ fuerõ en la Era đ quatrociẽtos e ochẽta e cinco años fue aſsi, quel Rey Requila andando por la tierra aſoſſegado ſus gentes, vino a la cibdad đ Merida, e adoleſcio, e murio, e creyendo el yerro de los Gentiles, e de los Idolos.

DEſpues de la muerte de Requila, fue Requiliãno ſu fijo alçado por Rey de Eſpaña: e era ya conuertido ala verdadera Fé de los Chriſtianos, e reyno nueue años, e ya quantos meſes mas. E e el primero año de el ſu reynado fue en la Era de quatrocientos e ochenta e ſeys años, quando andaua el reyno de Genſerico, en diez e nueue años. E el Imperio đ Theodoſio, en treynta e ocho: e el de Valentiniano, en diez e nuene. E luego que fue alçado por Rey, embio pedir ſu fija por muger a Teodorigo Rey delos Godos: e Teodorigo era home de buen talento, edio gela de grado: e Requiliano touoſe por mucho enſalçado, por tan honrado caſamiento.

EN el ſegũdo año, que ſue en la Era de quatrociẽtos e ochẽta e ſiete años: auino aſsi q̃ Requiliano rey delos Sueuos, deſq̃ ſe vio tã honradamẽte caſado non ſe touo por cõprido đl ſeñorio de Eſpaña, antes ſe touo por debdor que lo ouieſſe de obedeſcer Gaſcueña: e todas las tierras q̃ erã faſta Francia la delos Godos, porẽde guiſo ſus hueſtes muy grãdes: e fueſſe pa ſu ſuegro a demãdar ayuda: e Teodorigo reſcíbiol muy honradamente como a yerno deuie fazer: e diol muy grande ayuda, e muy grandes hueſtes de los Godos. E el fue muy alegre e muy loçano: e entro toda la prouincia de Tarragona, e la cibdad de Zaragoça, e la de Carpentaña, que obedeſcien al Imperio de Roma, e tornolas al ſu ſeñorio: e la partida de Carpẽtaña, que ſolia ſer de Cartagena, que tornaſu padre Requila a los Romanos, por auer paz con ellos, deſtroyola toda e robola, de ſi tornoſe para ſu tierra bien loçano e bien andante.

DEl tercero año del ſu reyno non cuenta la eſtoria que ſe fizieſſe en Eſpaña ningũ fecho gra

nado

nado, ſinon que andaua el Rey Requiliano por ſu tierra muy vicioſo, aſoſſegando las gentes e manteniendolas en paz.

EN el quarto año, que fue en la Era de quatrocientos e ochenta e quatro años, creſcio tanto, ſegun cuentan las eſtorias la herregia e la crueza en los Vandalos, e en el ſu Rey Genſerico, que quemaua todos los libros de las ſanctas Eſcripturas, e de las Capas: e de las otras veſtiduras de las ygreſias, fazian mantos e veſtiduras para ſi. E vn ſancto Obiſpo, a que llamauan Valeriano, que hauie ochenta años que naſciera, porque les non querie dar las coſas ſanctas de la ſu ygreſia, para que las enſuziaſſen, fizol el Rey Genſerico deſnudar de todo quanto traye veſtido, e echarlo fuera de todas las caſas, e de todo el puebro: e aſsi eſtouo deſnudo al ayre, e deſcobierto en todo el tiempo que deſpues viuio. E aquel año miſmo murio el Emperador Theodoſio: e fue Marciano alçado por Emperador en ſu logar: e reyno ſeys años: e los cinco de ellos reyno con el deſo vno el Emperador Valentiniano, que antes reynaua.

DEl quinto año non fallamos eſcripto ninguna coſa granada que de contar ſea, ſi non tanto que fue a queſte el primero año del Imperio de Marciano Emperador de Roma.

EN el ſexto año de el reyno de Requiliano, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e vn año, fue la gran batalla e muy nombrada que ouieron en los campos Catalanos, los Romanos, e los Godos, con Atila Rey de los Vgnos, en que morio el Rey Theodoredo, ſu ſuegro de Requiliano, ſegun que lo cuenta adelante la eſtoria en los fechos de los Godos. E del ſeteno año del reyno de Requiliano, faſta el dezeno non conteſcio en Eſpaña, ningunos fechos granados que de contar ſean. Mas porque el dezeno, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e cinco, quando andaua el reyno de Genſerico en diez e ocho: e el Emperio de Marciano en diez e ſeys: e el de Valentiniano en veynte, entraron los Godos en Eſpaña, e ganaron los ſeñorios della. E por ende dexa aqui la eſtoria de fabrar de los Sueuos, e delos Vandalos, e de los fechos que aconteſcieron en Eſpaña: e cuenta delos Godos que fueron ende ſeñores dſpues aca toda via, como quier que ouieron y los moros ya quanto tiempo algũ ſeñorio.

Fin de la primera Parte.

Aqui

AQVI COMIENZA LA SEGVNDA PARTE DESTE LIBRO, EN QVE

Trata dela salida que los Godos fizieron de sus tierras con su Rey: e del señorio que ouieron en España, fasta la venida delos moros e del partimiento que fizo Claudio Tolomeo de Europa.

VN SABIO QVE Llamaron Claudio Ptholomeo, fabro de todo el cerco de la tierra: e departio muy bien las tierras e las gentes de ellas. E dixo sobre el departimiento de Europa, la tercera parte de toda la tierra: que en el seno del mar Occeano de Septentrion ha vna grand de isla, que le dizen Escancia. E de esta isla dize vn sabio que ouo nombre Pomponio Mela, que es asentada en el seno del mar Occeano, que es llamado Codeno, que cerca toda la ribera, e las costeras e aduchas como arco: e es luenga, e encierrase en si, e en si mesma se acaba E corre la a la parte de Oriente el rio Ystola, que sale delos montes de tierra de Sarmazia. E de alli comiença a paresçer la isla de Estancia, e va partido por tres canales, e ayuntasse cerca del mar de Septẽtrion: e va frontero entre tierra de Sicia, e Alemaña: e tiene de parte de Oriente vn logar muy grã de đ que nasce vn rio que ha nombre Vagi. E passando por aquella tierra como viene de parte del Abrigo, va muy grande, e cae en el grande mar Occeano: e tiene la cerca de esta parte de contra Occidente. E esta isla ha muy grande pielago: e de la parte de Septentrion, cerca la la grand mar, que se non anda, nin passan los navios por ella: este es el mas Elado. E de que ha en esta isla Escancia muchas de partidas gentes, e de muchas maneras, empero los nombres de las siete dellas cuenta aquel sabio Claudio Tholomeo, que deximos, que son estas quel dize. Los Godos. Los Vesegodos. Los Ostragodos Los Daunos. Los Rugos Los Arotos. Los Taneos, de quiẽ fue đspues Rey Redolfo, el cauallero que dexo su reynado, e se fizo vassallo del Rey Teodorigo, por la gran bondad que oyo del, segun que adelante cuenta la estoria. E tan grande es la friura de la partida de aquella tierra de Estancia, que nunca falla y abejas, porque las non de dexa y criar el gran frior que las mata. E otrosi en el mes de Iunio, e en los meses cerca đl en q̃ va el sol mas alto sobre la tr̃ra dura quarẽta dias, e quarenta noches, q̃ nũca anochece: e en el mes đ Deziẽbre, e en los otros meses a cerca đl, en q̃ va el sol mas baxo diez dias dura q̃ nó amanece. E sin estas siete gẽtes ay otros pueblos menores, a q̃ dizen

dizen los Neygos, e estos auiē buenos cauallos de que vsaua, e pēnas firmes que son muy nobres e de color negro e muy fermoso. E estos Neygos fazien sus mercados destas penas: e de otras cosas, con las gentes sus yezinas: e eiā gente que fazien pobre vida de otra guisa, mas yestianse nobremente. E destos vinieron los Ostrogodos, e los Vgnos, que echaron luego en el comiēço dela salida de su tierra alos Herulos de sus moradas, e de sus logares. Estas gentes eran mayores que los otros de cuerpos, e de coraçones: e lidiauan cruelmente como bestias saluages. E desta isla de Escancia, que era como fuente criadera de gentes de departidas maneras, salieron los Godos con su Rey que auie nombre Vueric: e luego que arribaron a la primera tierra que fallaron saliendo de naues, posieronle nombre de si mismos, e dela su isla donde salieron, e llamaronla Gogiscancia: e aun agora assi ha nombre. E empos esto vinieron adelante, e llegaron a vna tierra de vna gente que dezien los Vlmerigos, e que morauan en las riberas del gran mar, e lidiaron con ellos: e fue la batalla muy grande, e vencieron los Godos alos Vlmerigos, e echaronlos de su tierra: e conquerieron a los Vandalos, que eran fronteros destos, e houieron de su linage Reyes departidos.

El capitulo primero. Dize de como reyno en los Godos Gunderic: e de lo que ende fizo.

DEspues que murio Vueric su Rey, reyno en los Godos Gunderic, e este fue Rey de grā coraçon e y muy lidiador: e conquerio muchos pueblos en Sicia, e en Escancia, e en tierra de Gepydia, que es a la que llaman agora en Latin Dazia, e en Romāce Dynas Marchas. E despues del Rey Gunderic finco Filomer su fijo: e este Filomer mensurando aquella tierra de los Vlmerigos do estauan, vio que non era tierra de gran plantia, nin muy abondada de las cosas, e consejo a sus gentes que se fuesen de aquella tierra: e acogieronse a ello, e fizieronlo: e saliendo de alli, començaron a buscar logares fuertes e buenos en que morassen: e llegaron a las tierras de Sicia, a la parte que es contra Occidente: e fallaron y tierra plana, e qual les semejo que ellos querien: e touo por bien de fincar alli, assi como si fuesse suya: e andando e veyendo la tierra como quiē la prueua qual es, llegaron a vn rio que hauie vna puente: e parescioles muy bien la tierra de allende, e pagaronse della: e quisierron passar para andalla por ver si era aun mejor que aquella en que estauan: e passando la hueste a tan grande fue la gente, que del peso e de la passada de los

omes

homes e de las beſtias, ouo la puẽte a falleſcer en medio e caer: e partio ſe la hueſte, fincaron muchos de la vna parte, e muchos de la otra, de guiſa que non pudieron los vnos paſſar, nin los otros tornar ſe a ellos, nin por puente, nin por vado: ca non lo hauie y, ſegun dizen, ca todo aquel logar era cercado de vnos lagunares grandes que tremien: e ſi home, ò beſtia y entraua, aſsi afondarie que nunca ende podrie ſalir. E cuentã deſte logar, los que cerca del paſſan, que oyen aun agora y bramídos de vacas: e ſeñales de palabras de homes que fabran como alueñe. E la parte de los Godos que finco con el Rey Filomer, deſpues que ouieron aquella tierra, viſto que les pareſcia bien, vinieron a la tierra de la gente de los Hiſpalos, y los Hiſpalos guiſaronſe, e ſalierõ contra ellos e lidiaron e fueron vẽcidos los Hiſpalos. Deſi mouieron de alli e vinieron a la poſtrimera partida de tierra de Sicia, que yaze cerca del mar Fondo: e lidiando, e venciendo toda via por do yuan, conquiriendo Sicia: metieron la ſo el ſu ſeñorio. E porque moraron y luengo tiempo, e touieron el ſeñorio dela tierra, llamaron los Cytas los otros homes, aſsi como llamauã a los naturales ðla tierra de Sicia: e meguer q̃ las gẽtes deſtos Godos ſaliẽ: e yuã muchas partes contra las gẽtes otras, ſiẽpre dexauã en Sicia ſus cabdillos que defendieſſen las gentes: e guardaſſen la tierra. E eſto faſta aqui del comiẽço deſta gente de los Godos cuenta vn ſabio q̃ le dixeron Ablauiẽ en ſu eſtoria que fizo ðllos, e acuerdan con el muchos de los mayores ſabios: pero Ioſepho, e ſan Iſidro Arçobiſpo de Seuilla, deſto todo non contaron nada, porque començaron à contar el fecho de los Godos de la morada de Sicia adelante. E por ende los llama Ioſepho Cytas, del nombre de Sicia: e ſant Iſidro Getas, aſsi como Virgilio en eſte verſo.

¶Mortẽ comemerunt laudato vulnere Gete: que quiere ðzir la muerte deſprecian los Godos, e alabã la ferida. E dela ſalida de Sicia, adelãte acuerdan todos los ſabios en cõtar el fecho de los Godos.

¶*El capitulo. II. Vos dira de como e en qual parte es tierra de Eſticia, e de las ſus gentes que dellos ay alla*

TIERRA De Sicia yazẽ en frontera de tierra de Germania, de parte de Occidente. E en eſta tierra es el Rio Iſtro, que do el naſce fazeſſe la tierra ancha, e tiene eſta tierra de Sicia, de parte de Oriente los puebros Seres, e el ſu comienço cae en la ribera del mar Caſpio: e de parte de Occidẽte los Germanos, e el Rio Yſtola. E contra medio dia a Ponto. E cõ

tra el cabo lo a poſtrimero de el rio Danubio, e alli ſe acaba. E ſon en el comienço de eſta tierra de Sicia, los montes que dizen Ripheos, e eſtos parten a Aſia, e a Europa: e ſon derramados en las tres partes de toda la tierra. E de eſtos montes naſce el rio, que llaman Tanays: e cae en vna laguna muy grande, que llaman Meota. E ſegun cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo: en eſta laguna ſe acaba eſte Rio, e ay pierde el nombre. E la primera gente de Sicia, de parte de Oriente, ſon vnos que llaman Gapidos: e de Aquilon, que es la otra parte del Cierço, es tierra de Meſia con ſus puebros: e de alli ſale el viento Abrigo, que es al medio dia, do ſale el gran Rio Danubio: e de Occidente los Veneciaños, con muchos puebros que han muchos nombres, e maguer q̃ ſon agora departidos por compañas e por tierras, pero todos han vn nõbre, los Eſclauones, e la tierra Eſclauonia. E los Godos đſpues que deſcendieron de vnas tierras do morauan, e deſtroyeron tierra de Grecia, e de Macedonia, e de Ponto, e Aſia, e Ylirico: e touieron acerca de quinze años a Macedonia, e a Ylirico. E deſpues morarõ cerca de aquella laguna Meota, que fue ſu morada. E el primero logar de tierra de Sicia en que ellos fizieron morada, es cabeça de ſu reyno: e alli ouieron por Rey a Filomer. E la ſegunda vez fizieron cabeça del ſu reyno a tierra de Dacia, e de Miſsia: e alli ouierõ vn Philoſopho muy ſabio, a q̃ dixerõ Ceuta: e deſpues deſte ouierõ otro a que llamarõ Ciceneo: e empos deſte ouieron otro a q̃ llámaron Zalimoxi: e deſte cuenta la eſtoria que fue muy ſabio amarauilla enla Philoſophia. E de alli adelante nõ mẽguo a los Godos quien los enſeña ſe los ſaberes: e por eſta razon fueron los Godos mas ſabios que las otras gentes eſtrañas, de guiſa que ſegun cuenta vn ſabio, que dixerõ Dio, que eran tambien ſemejantes como los Griegos en el ſaber. E eſte ſabio Dio fue Griego: e compuſo en el lenguage de Grecia, las eſtorias de los Godos: e dize que a los mas nobres dellos llamauã Pileatos, que quiere tãto dezir como caualleros q̃ traẽ ſõbreros, por hõra de la caualleria. E a eſtos Pileatos fazien los Godos ſus Reyes, e ſus Obiſpos. E tanto alaba aquel ſabio Dio a los Godos en batalla, que dizen que Mars, a quien los dioſes llamauan dios de las batallas, deſta gente de los Godos naſciera: e por ende lo llamaua Vergilio, padre e Adelantado, e cabdillo de las hueſtes en fecho de armas. E por eſta razon los Godos aſmando que el ſu dios era Adelantado de las batallas, e que con ſangre de homes lo deuien amanſar ſiempre fazien ſacrificios de ſangre de homes

Vngros destie

mes que prendien enlas hueſtes. E la tercera vez fizieron cabeça del ſu reynado en Ponto, e de alli adelante començaron a yr mejorando mucho mas en ſus coſtumbres: e a ſer mas manſos, e mas piadoſos, e mas ſabios, e partienſe por linages: e parauan ſus tiendas: e poſauan apartados cada vn linage a ſu parte: e fazien arcos de neruios con gran maeſtria: e poreſto dize Lucano, los arcos deſcienden de Armenia, fechos de neruios delas gentes delos Godos. E de alli començaron otro ſi, auer cantores entre ſi, e de ſu linage: e a fazer cantares e eſtormentes de muſica: e maeſtros que cantaſſen en ellos, e otros de muchas maneras.

¶ El capitulo. III. Faz cuenta dela batalla que ouieron los Godos con Veſoſo Rey de Ægypto: e fue vencido Vaſoſo.

VESOSO Rey de Egypto ſalio de ſu tierra por venir a Sicia, e dar batalla a los Godos, e lidio con ellos, e vẽcieronlo los Godos, con Taunaſo ſu Rey, e fuxo Veſoſo: e Taunaſo, e los Godos fueron empos del en al cance: e ſinon por el miedo que los oſtoruo, e la fortaleza que fiziera Veſoſo, contra los de Ethiopia, que lo guerreauan muchas vezes mataran a el, ó lo prendieran, e eſtragaronle toda la tierra. E deſque llego alli Taunaſo, pues que vio que non podie fazer mal a Veſoſo torno ſe: e tornando ſe conquerio a toda Aſia, que le non finco ende ſinon muy poco, e dio la por pechera a Formis Rey de Media, que amaua el eſtonces mucho: e muchos delos dela hueſte d' Taunaſo, q̃ eran buenos en armas, veyendo la Prouincias que hauien conqueridas como eran mucho abondadas de todos fructos, dexaron las compañas de los ſuyos: e fincaron de morada en aquellas tierras de Aſia. E del linage deſtos dize Pompeo Trogo, que ſe leuantaron los Turcos, que ſon llamados en Latin Partos, que quiere tã to dezir como partidos, porque ſe partieron de ſus parientes de aquella guiſa. Pero biẽ ſemejaron ellos deſpues en los ſus fechos a los del linage donde venien, ca entre todas las gentes de Aſia eſtos fueron los que mejor tirarõ de arco, e que mejores golpes dieſſen, e mas afincados fueſſen en la batalla.

¶ El capitulo. IIII. Dize de como las mugeres delos Godos començarõ a pelear bien como los homes.

TANTO Fue bueno eſte Taunaſo, Rey de los dos q̃ deſpues de ſu muerte entre los dioſes lo contaron: e deſque el murio pararon y ſus mugeres los de la hueſte, e fuerõ ellos

a las otras gentes contra quien nō fueran aun, e tardaron alla luengo tiempo: e en tanto aſonaronſe los de las tierras fronteras, e vinieron contra aquellas dueñas, e ellas veyendoſe en Enxeco con las guerras de los enemigos, tomaron armas contra ellos, e deffendieronſe: e algunas de ellas ſe tornaron a ſus maridos, e las otras fincaron alli: e las que fincaron, cometienlas los vezinos por leuarlas robadas: mas eran ya ellas vſadas de armas, e arredraron los de ſi muy de rezio, e con gran verguenña dellos. E en aquel tiempo meſmo ouo en aquellas que fincaron en Sicia đſta gente dos Godos mucho apueſtos e entendidos: e venié del linage de los Reyes: e el vno hauie nombre Pliño, e el otro Ecolopio: e tomaron eſtos grandes compañas dela mancebia de ſu tierra: e ſalieron de alli e venieron a vn rio que dizen Tormodonte: e fincarō alli en la ribera del rio, e los moradores de la tierra, lo vno con batallas, lo al con arterias que les fizierō mataronlos: e fincaron y las mugeres que lleuauan conſigo: e ellas doliendoſe mucho de los maridos que perdieran, mataró luego vnos pocos que fincaron dellos, porque fincaſſen y todas viudas, e nō ouieſſen embidia las vnar đlas otras, e q̄ fueſſen tenudas egualmēte de guardar e de vengar la muerte de ſus maridos: e de alli adelante non ouieron cobdicia de varones, mas trabajaron ſe de armar, e de batallar ſobre todas las otras coſas: e començaron luego a guerrear contra aquellos que les mataran ſus maridos, e vencieronlos: e deſque vengaron los maridos, paſſaron a conquerir las otras gentes, e quando varones querien, llegauanſe aquellos con quien eſtauan en paz, e al tiempo del parto ſi parien fijos varones matauanlos, e a las fembras criauanlas: e fallaron por bien de quemar las tetas dieſtras por ſer mas deſembargadas en el vſar de las armos, e dexar las ſinieſtras con que criaſſen las fijas: e las virgines de ellas deſpreciauan los officios de las mugeres, e trabajauan ſe de armas, e de caça, e de matar venados. E hauie y otroſi, compañas de otras mugeres de los Godos, a quien dexaron ſus maridos, ſegun que es de ſuſo contado, que ſe trabajauā de armas, e đ batallas: e ayuntaronſe eſtas e aq̄llas, e deſque fueron todas en vno, creſcieronles los coraçones, atreuieronſe a mas; e deffendieron ſe aſsi a ellas, e a la tierra que tenien: e leuantaron ſe contra las otras gentes vezinas para lidiar con ellas. E en ſu comienço non hauien aun entreſi por quien ſe ſiguieſſen en ſus hueſtes, e porq̄ non andauā en cōcierto andando en aquella guiſa, touierō por bien de tomar de ſus cōpañas por quien ſe guiaſſē, e eſcogierō en

de

de dos las mas ſabias, e las mas eſforçadas que fallaron, e dezien a la vna Lampeto, e a la otra Marpeſia: e fizieronlas ſus Reynas, e ſus ſeñoras. E eſtas dos Reynas deſque houieron el ſeñorio, e vieron que les yua muy bien con las otras gentes en deffender lo ſuyo, quiſieron paſſar la mar, por conquerir e enſanchar ſu reyno e ſu ſeñorio, e por vengarſe: e por venir a eſto, acordaron entre ſi con las otras mas ſabidoras de eſſas compañas, que fincaſſe la vna de ellas por guarda en la tierra, e la otra que ſalieſſe en la hueſte, e fueſſe ganar algo por ſus armas. E cayo por ſuerte a la Reyna Lampeto, de fincar en la tierra, e mantener el reyno, e deffenderlo. E la Reyna Marpeſia tomo luego grandes compañas de aquellas ſus mugeres, tanto que ſe fizo vna gran hueſte, e ſalio de alli, e paſſo con ellas a Aſia, e lidio y con muchas gentes, e quebrantolas por batalla: e las otras gano por pazes que fizieron con ella, mas que por lidiar. E deſque conquirio muy grãdes tierras, tornoſe al monte Caucaſo, e moraron alli vn tiempo: e puſo nombre aquel logar do moraron la Peña de Marpeſia. E de eſta razon dize Virgilio, ſobre las peñas: e en aquella morado penſaron de ſe yr. E deſcanſaron é tomaron fuerça para lidiar de cabo. E de ſi mouieron de alli e paſſaron vn rio, que dezien Tanays, e entraron en Armenia, e dende a Syria, e a Cicilia, e a Galazia, e a Piſidia: e lidiaron en cada logar, e vencieron, e fueron y bien andantes, e domaron y todas las tierras de Aſia: e acabaron y muy bien todos ſus fechos. E tornando ſe de eſtas tierras conquirieron a tierra de Ionia, e de Eoliá: e fizieron las ſus Prouincias e ſus pecheras. E de alli fueron ellas ſeñoras luengo tiempo, tanto que las cibdades e caſtiellos de aquellas tierras del nõbre deſtas dueñas ſe nombraron. E otroſi porque trayen ellas arcos e andauan a caça, e matauan los venados con aquellas armas, fizieron de ſuyo muy granadamente en la cibdad de Epheſo vn grã templo muy fermoſo, a honra de Diana, a quien llamauan los Gentiles deeſſa de caça: e ſeguiẽ ellas aquel meneſter. E deſta guiſa vencieron las gentes, e conquiriendo las tierras aquellas dueñas de los Godos touieron los reynos de Aſia, ſo el ſeñorio a cerca de ciez años: e en cabo tornaronſe a ſus compañas, que dexaron en las Peñas que diximos de Marpeſia, cerca del mõte Caucaſo. E morando alli pararon mientes e vieron como menguauan ſus fijas e ſus compañas, e ſe yuan faziendo pocas: e por non falleſcer aſsi ouieron ſu acuerdo de llegar a los varones de las vezindades, porque ouieſſen linage creſ-

cieſſen ſus hueſtes. E fizieron ſus paramientos de verle con ellos vn tiempo en el año. E porque ſe fiziesſe eſto mas con guiſa mandaron fazer guerra, e feria en ſu reyno vna vez enel año do venieſſen a q̃llos varones, e ellas ſe vieſſẽ alli cõ ellos: e al otro año en eſſe meſmo tiempo venien aquel logar e aquella feria: e las que fincauan preñadas de el año antes, e encaeſcien ſi eran fijos mayores, dauanlos a ſus padres: e ſi naſcien fijas tenien las conſigo e criauanlas, e enſeñauan las a huſar de las armas, e veyan ſe alli de cabo con ſus varones: e deſi yuan ſe, e de aquella guiſa fazien ſu vida. E demientra que eſtas dueñas Amazonas andauan deſtroyendo a Aſsia, vino a ſo hora contra ellas vna hueſte de los de Perſia: e lidiaron con ellas, e mataron de ellas quarenta vezes mil, e mataron a Marpeſia ſu Reyna. E deſpues de Marpeſia finco por Reyna Sinope ſu fija. E deſpues de Sinope, reyno la Reyna Oridria: e eſta mouio batalla contra Menelao, e cõtra Hercoles, e fue ella vencida, mas muy mas por arteria que le fizieron que non por lid, e priſola alli Hercoles. E murieron y de las hueſtes de las Amazonas cien vezes mil: e dio Hercoles a Oridria, a ſu hermana Anciabe que reynaſſe con ella. E empos eſto embio Oridria a Sicia, que le embiaſſen acorro como podieſſe cobrar por lidiar, e dar lid a Hercoles el grãde. E reynaua eſtõces en Sicia, vn Rey q̃ auie nombre Arpendo, e eſte Rey membrãdoſe muy bien de como venie eſtas dueñas Amazonas del linage dlos Godos, e doliendoſe de tã nobres mugeres como aquellas de perdeſe aſsi, embioles vn ſu fijo en ayuda con muchos homes de armas guiſados para lidiar: e deſque llegaron al reyno de las Amazonas, ſopo Hercoles el grande, el grã poder q̃ trayen, e como venien guiſadas para lidiar, e dudolos, e acogiose a Grecia: e deſpues de Oridria Reyno Pantaſilea. E vinieron eſtonces los Griegos ſobre Troya, para la deſtroyr, e ſopolo eſta Reyna Pãtaſilea: e por aquello que fiziera Hercoles contra las Amazonas, guiſo ella ſus compañas muy biẽ: e guiſoſe con ſetenta mil de ſus Amazonas, e vino en acorro de los Troyanos, e fizo alli muchos nobres fechos, pero en cabo matola Pirru fijo de Archiles, e a muchas de ſus dueñas. E deſpues de Pantaſilea, reyno la Reyna Theliſarida: e eſta fue fazer paz con el Rey Alexandre, e dexo de guerrear a los Griegos. E ſegun cuentan las eſtorias de eſta guiſa ſe trayen las Amazonas, los veſtidos trayen con departemientos de muchas maneras. Cercenauanſe los cabellos delante e de tras dexauan las lenguas: e tajauanſe las tetas

dieſtras

dieſtras, e trayen las muy apretadas a los cuerpos con los veſtidos. E eran en aquella ſazon las que vſauan de armas, e yuan en hueſtes mas de dozientas mil. E touieron eſtas dueñas de los Godos ſu reyno faſta Iulio Ceſar, e mantouieronlo muy bien: e tienenlo aun deſde entonces faſta agora en vna tierra que llaman Feminea. E eſto que auedes oydo deſtas dueñas de los Godos, cuenta la eſtoria por moſtrar que nobres omes e q̃ guerreros fueron los Godos, pues que las mugeres dellos fueron tan nobres, e fizieron tan buenos fechos. E porende dexa aqui la eſtoria de cõtar e de fabrar delas Amazonas, e torna a contar de los Godos.

¶ El capitulo. V. Es de como los Godos ouieron vn Rey que dixeron Telefo, e fue fijo de Hercoles.

CVENTA Oroſio en ſu eſtoria, que acabo de muchos tiempos los Godos ouieron el Rey q̃ dixeron Telefo, e a eſte Telefo llama Iuuenal el gran Rey: e eſte fue fijo de Hercoles el grande, e caſo con la hermana del Rey Priamo, e era alto de cuerpo, e e por ende le ouieron todos miedo por la gran valentia que ouo, ca aſsi era fuerte como Hercoles ſu padre: e ſeme;aual todo en la cara, e en la forma del cuerpo. Al rey no deſte llamaron Meſia, los ancianos. E fue Hercoles ſu padre en tiempo de Gedeon, juez de Iſrael. E eſte Rey Telefo, lidio con los Griegos, a que dezien Danaos: e mato en eſſa batalla a Teſandro, cabdillo de Grecia, e firiendo ſe con Arrax, venciol. E ſeguiendo a Vlixes, firieronle el cauallo, de guiſa que ouo a caer, e cayo el con el: e ſobre vino Archiles, e diol vna lançada por el muslo, de que non pudo ſanar luengo tiempo, por quantas melezinas le fizieron, pero que era llagado toda via alongo a los Griegos de las fronteras de los ſus reynos, e de ſi fino. E deſpues deſte Telefo, ouo el reyno Vripylo ſu fijo, que ouo de aquella hermana del Rey Priamo: e eſte Rey Vripylo, vino a la batalla de Troya por amor de Caſandra, con ſabor de ayudar a ſus parientes, e ſu ſuegro: e luego que allí llego mataronlo. E deſpues a muy luengos tiempos Ciro, el muy nombrado Rey de Perſia, tomo contiẽda con Tamyris, reyna delas Amazonas e paſſo el rio Araxes a lidiar con ella, e lidiaron, e vẽcio aq̃lla reyna Tamyris: e tomol en la batalla, e de ſi tajol la cabeça: e mando traer vn odre lleno de ſangre, e porq̃ auie eſte Rey fechas muchas batallas e muerto tantas gẽtes que erã ſin cuẽta, e ſe gozaua ſiempre de matar omes, tomaua ella ſu cabeça, e metiol en aq̃l odre, e emboluiola ẽla ſãgre, e đſi dixo: ſãgre

codiciaſte, farta te de ſangre: deſpues la reyna Tamaris que ouo vẽcido, cogio la prea e fueſe para Miſia: e eſta Miſa es aquella tierra, a la que dizen Antaſonia, del nombre dſtas dueñas Amazonas. pero mudo la reyna Tamaris el nombre aquella tierra, e mandola llamar Sicia la menor, e fizo vna cibdad e llamola Tamir del ſu nombre: e cuentan las eſtorias, que aſsi le dizen aũ agora. E aquellas dueñas que y fincaron de aquellas Amazonas que de caualleria ſe trabajan, aſsi ſon agora nobres de armas como eſtonces, e aun agora por razõ dellas es llamada aquella tierra Feminea.

¶Capitulo. VII. Cuenta de la batalla q̃ ouo Dario con los Godos.

DEſpues auino aſsi que Dario Rey de Perſia, fijo de Ydaſpo, demãdo por muger la fija de Ancito rey de los Godos, e ẽmbiogela pedir rogandol, e amenazandol muy fuerte ſi dar non ſela quiſieſſe, mas los Godos non preciaron ſu ruego, nin aũ dieron nada porſus amenazas nin por ſus cuñados, tornaronſe los mandadores de Dario ſin todo recaudo de aquello porq̃ vinieran: e fue Dario muy quexado porque aſsi fincaua deſdeñado dellos, e auiendo muy gran peſar, por ende guiſo ſu hueſte muy grande en que ayunto ſetecientas vezes mil homes de armas: e por paſſar a ellos fizo de naues en dos meſes vna puente que tenie de Calcedoña faſta Coſtantino pla, e perdio bien ochenta mil homes de ſu hueſte: e en cabo temiendo que vendriẽ los Godos, e le tomarien la puente, tornoſe de alli, e tornoſe a Tracia quanto mas pudo, cuydando que en Miſia nõ podrie fincar ſeguro: e en queriendoſe alõgar mas murio. E deſpues deſte rey Dario reyno Xerſes ſu fijo: eſte Xerſes teniendoſe por mal trecho del deſden e de la deshonra que los Godos fizieran a ſu padre, trabajoſe de lo vengar: e ayunto ſu hueſte muy grande, en que ayunto ſeteciẽtas vezes mil homes de armas, e trezientas vezes mil de ayudas; e ouo de naues mayores, mil e treziẽtas vezes de ayudas para darles batalla por mar. E auien eſtas naues todas vnos roſtros de fiero agudos para quebrantar las otras contra quien yuan, e de otras naues de carga en que lleuauã ſus viandas, e armas, e otras coſas que auien meneſter lleuo tres mil. E dſ que fue aſsi guiſado, ſalio contra los Godos pa darles batalla e quando fue cerca dellos non los oſo cometer, e vencioſe porque ſabie que erã de fuertes coraçones e eſtables en lo que començauan, e tiroſe de lo que auie començado: e fue de alli con vergueña e ſin líd, e ſin batalla, nin les fizo daño nin lo reſcibio dellos. E otroſi Felipo rey de

Mace

Macedoña, que fue padre del gran Alexandre, fizo paz con los Godos: e priſo ſu amiſtad con ellos: e dieronle por muger a Medompa, fija de Gudila rey delos Godos, q̃ pidio el por partir bien ſus reynos con eſte caſamiento. E eſtaua eſtõces Felipo en Execo, que non tenie de que comprir las coſas que le eran meneſter en fecho de aquel caſamiento: e vna cibdad de Meſia q̃ dizien Odiſitaña, que yazie en frõtera de las Amazonas: e por la vezindad que era cerca, obedeſcie a quella Tamaris reyna delas Amazonas, e tomo Felipo ſu hueſte muy grande e yua por deſtroyr aquella cibdad e roballa, mas auie y vnos clerigos ſacerdotes de los Godos, e llamauan los piadoſos, porque ſe eran homes de muy buena vida e ſanctos, ſegun ellos, e guiſaron ſe de vnas veſtiduras brancas como veſtimentas ſanctas: e tomaron ſus eſtormentes de muſicas, e de alegrias: e abrieron las puertas de la cibdad, e ſalieronlos a recebir rogandoles e pidiendoles merced que ouieſſen piedad dellos, e que los mamparaſen: e los de Macedoña quando vieron que los ſalien a reſcebir de aquella guiſa, marauillaronſe como venien tan atreuidamente e ſin todo miedo: e tomeles como eſpanto dellos: e desfizierõ las hazes que auien paradas para dar lid: e puſieron paz con ellos, e tornaronſe a ſu tierra. E deſpues deſto auino aſsi que Sitalco que era home ſabio e maeſtro delos Godos, e cabdillo, ayunto ciento e cinquenta mil homes de armas, e fue dar batalla a los de Athenas, e era rey de los Perdicas, el contra quiẽ tendiera Alexandre el grande, la ſortija en ſeñal que le dexaua por heredero del ſeñorio de Athenas, deſpues de ſi, quando le dio el ſu ſiruiente en Babilonia la põçoña de que murio: e fue alli la batalla muy grande: e pudierõ mas los Godos. E por el tuerto que los Griegos fizieron en Meſia, entraron los Godos por Grecia, e eſparcierõſe por toda la tierra, e deſtroyeron todo el reyno de Macedonia.

¶El capitulo. VIII. Dize de como reynno en los Godos Briuieſca, e de lo que fizo.

EMpos eſte, reyno en los Godos Briuieſca, e vino a el en Grecia vno que llamauan Digneo, e fue eſto en el tiẽpo que Silla era Conſul de Roma, e tenie el principazgo. E leuantoſe eſte rey Briuieſca, por conſejo đ aquel Digneo, e priſo las tierras de los Germanos, e las que tenien agora los Frãcos, e dio Briuieſca a Digneo faſtas todo el ſeñorio. E los Godos de alli adelante porque veyan a ſu rey e a ſi meſmos muy biẽ aconſejados de aquel Digneo, lo que el les aconſejaua e tenie por

biẽ aquello juzgauan por coſa prouechoſa e de ſalud, e de ſanctidad en las coſas que ellos auien de fazer. E aquel mudo entre ellos las coſtumbres que auien eſtonces nõ tan buenas. E eſte Digneo enſeño a los Godos faſta toda la Philoſophia: e la Fiſica: e la Rethorica, e la Pratica: e la Logica: e los ordenamientos de los doze ſignos: e los caſos de las Planetas: e el creſcer e deſcrecer de la Luna: e el curſo đl Sol: e la Aſtrologia: e la Eſtrenomia: e las ſciencias naturales, e de vna manera que trayen antes de beſtias ſalvages, enſeñoles a ſer mãſos e Philoſophos: e enſeñoles los ſaberes e las buenas coſtumbres: e fue tenido entre ellos por muy bueno, e mandauanſe por el, non ſolmente los medianos, mas los mayores de aquella tierra e de aquella gente. E ſobre eſto eſcogio Digneo de los mas nobres, e mas entendos, e fizo dellos Sacerdotes e Obiſpos, e dio dellos que aprendieſſen Theologia, e llamolos Pyleatos por nombre de Pyleos, que quiere dezir en Latin, caualleros de ſombreros, ſegun departen los Sabios. E eſto era, porque trayen cubiertas las cabeças como los caualleros las ſuyas de los ſombreros. E morio eſte Digneo: e ouieron otro, a quien dixeron Comoſico, tan ſabio como el: e honraronlo los Godos, poco menos que aquel, ca tanto fue ſabidor aqueſte, que por Rey e por Obiſpo lo teniẽ ellos entre ſi: e juzgaua en ſus pueblos eſte toda juſticia muy compridamente. E deſpues que morio eſte Comoſico, ouieron por Rey a gran tiempo deſpues, a otro que llamaron Darpinco, ſegun que adelante cuenta la eſtoria.

El capitulo. VIII. Es de como los Godos fueron en ayuda de Pompeo contra Jullo Ceſar.

EN Año ante que Iulio Ceſar fue alçado por Emperador, e ſe començo el Imperio de Roma: e nueue años antes que la Era ſe començaſſe, auino aſsi a la ſazon que Iulio Ceſar, e Pompeo, ouieron la gran batalla en los campos de Teſalia ſobre el ſeñorio đ los Romanos, que fueron y en ayuda de Pompeo cõtra Iulio Ceſar los Godos, e los Etiopianos, e los de India, e los de Perſia, e los de Media, e los Griegos, e todos los đ Sicia, e todas las otras gentes de tierra de Oriẽte. E ſegun cuentan las eſtorias entre los otros los, Godos fueron alli los mas fuertes: e lidiaron mas de rezio aſsi que Iulio Ceſar con miedo de ellos aſmo de fuyr ſinon por la noche que partio la batalla, e torno contra los ſuyos, e dixoles, nin Põpeo ſabe vencer, nin Ceſar ſer vencido, ca ſi Pompeo vencer ſopieſſe vencerie oy al Ceſar cõ tan fuertes

tes

tes gentes como aqueſtas. E todo aqueſto que ha contado la eſtoria del fecho de los Godos, faſta aqui todo conteſcio antes dela Era: e dſde nueue años antes que la Era começaſe faſta en la Era de ciento e veynte e cinco años que ſue en el quinto año del Imperio de Domiciano, non cuentan las eſtorias coſa ninguna de los ſus fechos. E eſto puede ſer por razon que en todo aquel tiempo non fizieron ningunos fechos granados, tanto fincaron deſtroydos e quebrantados de la batalla de Theſalia, ellos e todas las otras gentes del mundo.

¶Capitulo. IX. De los fechos que fizieron los Godos en el quinto año de Domiciano.

EN EL Quinto año de Domiciano del ſu Imperio, que fue en la Era de ciento e veynte e cinco años, temiēdoſe los Godos deſte Emperador porque era muy cobdicioſo, quebrantaron cō el la amiſtad é la paz, que ouieron con los otros Principes de Roma. E auie luengo tiempo que ſeñoreauan los Romanos la ribera del rio Danubio: e los Godos con la deſauenencia que tomaron, con el fueron aquella tierra de aquel rio, e mataron la cauallería de los Romanos, e a ſus cabdillos que eſtauan y: e deſtroyeron quantos y fallaron, e tajaron la cabeça a Opio Sabino, que era alli Adelātado de los Romanos: e desbarataron e robaron caſtiellos, e villas, e cibdades, e quanto fallaron del Imperio. Eſtonces el Emperador Domiciano, veyendoſe en eſta prieſſa tan graude, tomo todo ſu poder e fueſe para Illirico a gran prieſſa, e eſcogio en ſu hueſte a mano de aquellos que eran mas eſforçados e mas fuertes en armas, e dioles por Adelātado vn cabdillo que llamauan Fuſco: e fizo atar vnos nauios con otros muchos, e ponerlos en aquel rio Danubio como puente: e mando aquel cabdillo Fuſco paſſar por y a todas las compañas, e yrſe para Darpaneo Rey delos Godos. E los Godos eſtonces como eran nobres en ſus fechos, armarō ſe luego que lo ſopieron, e vinierō coutra ellos evencieronlos enla primera batalla, e matarō y aquel cabdillo Fuſco, e cogieron el campo, e lleuaron ende muchas riquezas de aquellos caualleros Romanos: e tā grande fue la loor que touieron, q̄ alli en aquellos logares que gananan, e por aquella bien andāça con que ſe alli veyen, llamaron a ſus cabdillos Semideos, qne querie tanto dezir como medio dioſes. E maguer que eſtas gentes auien nombres Godos comunalmente, aquellos que en Sicia morauan que eran en la partida de Oriente, llamauan Oſtrogodos: e a los que viuien en la partida de Occidente de

zien

zien Veſegodos apartadamente. E aquellos Oſtrogodos que viuiẽ en la parte de Sicia, tan grandes an churas de tierras tenien e tantos ſe nos de mar, e rios con grandes ribe ras: e tãto ſalieron esforçados, que pujaron a gran nombradia por ſus fechos que Vitimalo, e Marcomaro, Principes de los Eſquados, de que vieron los grandes fechos dellos e de como les yua bien, metieronſe ſo el ſu ſeñorio. E Faſtida Rey de los Gapidos, embio mandado a Oſtrogota Rey de los Godos, que ſe guiſaſſe para auer batallà con el, e que le dexaſſe la tierra, mas el Rey Oſtrogota, como era home muy ſeſudo, e de gran coraçon, quando oyo aquello, reſpondio a Faſtida, que tal batalla como aquella que la non amaua el: e que tenie por dura coſa, e enemigadera de todo en todo, de lidiar cõ ſus vezinos: e mas que tenie otroſi por coſa deſaguiſada dexar aſsi la tierra. E guiſaronſe eſtonces los Gepidos, que la non dexarien por las razones de aquel Rey Oſtrogota: e vinieron lidiar con el, e començó los Oſtrogota a maltraer en la batalla, e a deſtroyr vna partida: a vẽcioſe el Rey Faſtida, e finco de la batalla muy enuergoñado: e tornoſe deſta guiſa a ſu tierra: e los Godos fincaron por vencedores: e nõ ſe quiſieron quitar d'alli, antes moraron alli bien como en ſu tierra, E alli viuieron de alli adelante mucho tiempo: e fueron y bien andantes.

¶El capitulo. X. Cuenta do como Geniua fue alçado Rey de los Godos.

EN Quanto aqueſto fue, murio el Rey Oſtrogota, e alçaron los Godos a Geniua por ſu Rey. E auino aſsi en el tiempo de Decio Emperador, que fue en la Era de trezientos e nouenta e vn años, que eſte Geniua partio ſu hueſte en dos partes, e embio la vna deſtroyr a Meſia, e deſampararóla ſus hueſtes e ſus Principes por ſu flaqueza, e por ſu maldad. E guiſoſe el con la otra parte para yr a lidiar a la cibdad de Felipol: e fue y e cercola: e teniendola cercada luengo tiempo, deſtroyol e desbaratol, robandol toda via. E era y por cabdillo della vno que dizien Priſco: e eſte Priſco veyendoſe en requexamiento, ouo ſe auenir con el, e fizieron ſus poſturas en paz. E queriẽdo yr Geniua a lidiar con el Emperador Decio, guiſoſe e vino contra el; e ouieron la batalla de la vna parte e de la otra: e fue luego ferido de vna ſaeta el fijo de Decio, de guiſa que murio luego alli dello: e començaron a deſmayar los de la hueſte. E veyendo eſto el Emperador Decio, dixoles por los conortar e por esforçar. Amigos el fecho de Roma, nõ ſe deue menguar por perdida de vn ſolo ca-

lo cauallero, pero cõ todo eſto dolíale la muerte đ ſu fijo como ſe deue doler padre: e començó a lidiar mas de rezio por vengar la muerte de ſu fijo, tanto que vencio a ſus enemigos. E deſque fue acabada aquella batalla, murio luego a pocos dias Decio el Emperador.

¶ El capitulo. XI. Es en razon delos fechos que fizieron los Godos en el tiempo de Galieno, e Valeriano, Emperadores de Roma.

EN EL Segundo año del Imperío de Galieno e Valeriano, Emperadores de Roma, que fue en la Era de treziẽtos e nouenta e cinco años, deſcendieron los Godos de los montes do morauan: e paſſo la hueſte dellos con muchos nauios por Aſia, a la mar de Eleſponto, e quebrantarõ en aquella Prouincia muchas cibdades, e el muy rico templo de la deeſſa Diana, que conto la eſtoria ante deſto que fizieron las dueñas Amazonas, a honor de aquella deeſſa. E deſpues que ſacaron todos los theſoros e las riquezas q̃ y fallaron muy grandes en aquella caſa de templo, encendieronlo, e quemaronlo todo, e robaron toda tierra de Calcedoña, e deſtroyeronla. E eſta Calcedoña, es la cibdad que Cornelio auito cobro deſpues e la refizo, e como quier que ſemeja agora real, aun pareſcen las ſeñales de aquel deſtroymiento. E yendoſe los Godos con aqueſta bien andança, venciendo cada logar: e robando e tomando las riquezas de las tierras, enriquſ.ierõ mucho, e paſſaron el mar de la Infanta Eles, e ellos yendo ſu carrera deſtroyeron la cibdad de Ticya, e el caſtillo de Illion: e eſtas fueron las cibdades e los logares quel rey Agamenon, e el Rey Menelao deſtroyeron por batalla, e yuanſe ya cobrando ya quanto del deſtroymiento de aquellos Reyes, e ſobre uinoles otro de los Godos. E deſpues deſto deſtroyeron otra vez a Aſia: e ſintio toda aquella tierra la ſu crueldad, ca ſegun cuentan las eſtorias cometierõ a la cibdad Anticlos, que poblo Sardanapalo rey de Aſiria, en la ribera de aquella mar, e moraron y muchos dias, porque e auie fuentes de aguas calientes de que ouieron las gentes delos Godos gran ſabor, e folgaron alli e repoſaron de los trabajos que hauien paſados de antes. E ſegun cuẽtan por ſus eſtorias los ſabios de aquellas tierras, eſtas aguas eraũ muy ſanas a marauilla para todos aquellos que eran enfermos de alguna enfermedad, ó dolencia. E deſi en el ſeteno año đ eſtos Emperadores, que fue en la Era de trezientos años, deſtroyeron los Godos a Grecia, e a Macedonia, e a Ponto: e ellos faziendo eſto, morio Galíeno, e Valeriano: e fue alçado por Emperador

perador, segun lo cuenta la esto-
ria Claudio: e cuenta de lo que a-
caescio en su tiempo.

¶ El capitulo XLI. Cuenta de los fechos que acaesciron a los Godos en el imperio de Claudio.

DEspues desto auino assi q̃ en el segundo año del Imperio de Claudio, que fue en la Era de quatrocientos e diez años, desque los Godos ouieron destroydo toda la tierra de Asia, tornaron se a sus logares donde hauien sus moradas apartadamente, E destroyeron ellos de esta guisa todas las cibdades, e las tierras que eran so el señorio de lõs Romanos. E salio a ellos el Emperador Claudio, e lidio con ellos, e venciolos: e fizoles por fuerça tornar a los logares de las primeras moradas que ellos ouieron en Sicia. E porque vẽcio el Emperador Claudio, a gusto a esta gente tan fuerte, e la partio e la alongo delos terminos del señorio de Roma, hõ raronlo los Romanos de honra, apartada de los otros Emperadores. E fizieronle vn escudo de oro a sus señales, e pusieron le en la plaça de Roma vna ymagen, fecha a su semejança, e assentaronla en el Capitulo.

¶ El capitulo. XIII. Cuenta de los fechos que acaescieron a los Godos en tiempo de Costantino Emperador de Roma.

LOS Godos fizieron muchas ayudas a Diocleciano, e a Maximiano, Emperadores de Roma, que començaron a reynar en la Era de treziẽzientos e veynte e cinco años, E en tiempo de Costantino Cesar el grande, fijo de Elena, que reyno empos destos Emperadores: e començo a reynar en la Era de treziẽtos e quarenta e seys años, fueron oluidados e pospuestos que les nõ demandaua este Cesar ayuda, nin otra cosa ninguna, ca le yua muy bien en todos sus fechos: e lidiara con los Turcos, e con los da Persia, e venciolos e quebrantolos de mala guisa. E otrosi, porque venciera Diocleciano a Archiles, en Alexandria: e quebrantara Maximiano Herculeo, e a los Quinquagencianos, comẽçaron estõces los Romanos por esta biẽ andaça a oluidar, e a desdeñar la ayuda de los Godos: e por esto cometieron los Godos a los Sarmatas, e venierõ a deshora cõ muy grãdes cõpañas, e muy guisadas e muy poderosamẽte sobre los Romanos, e destroyeron quantos fallauan, robando las tierras, metiendo a espada los que alcançauan. E guisose otrosi, este Costantino el grande; e fue contra ellos, e lidiaron, e fue la batalla muy grande, e venciolos el Cesar,

e fizo;

e ſizoles por fuerça paſſar el Rio Danubio: e finco el con muy gran prez por otras muchas gentes que hauie vencidas e quebrantadas, e las conquerie: e ſobre todo que vẽcio a los Godos deſta vez. E llegaron ſobre eſto los Romanos el ſenado todo: e fizieron grandes loores e alegrias al Ceſar, ante todo el puebro, porque venciera a tan grã gente e tan fuerte, e cobrara el Imperio de Roma, e de ſu tierra que ſe perdie. E los Godos tornaronſe eſtonces a ſu tierra, e fincaron y de morada vn tiempo: mas aun que fueron vencidos, con todo eſſo nõ ſabien eſtar quedos, ſinon trabajar ſe ſiẽpre de armas e de lides: e enſayaronſe de lidiar otra vez con los Romanos. E reynando entre ellos dos Reyes que hauien nombre Arriaco, e Aurico: e deſtroyeron de ella vez a tierra de Panonia, e a Italia, e corrieron a Lyguria: e tanto ſe pagaron de aquellas tierra, que fallaron buena, que ſe trabajaron de fazer y vna cibdad del ſu nombre muy nõbrada, que ſemejaſſe a Roma. E cuentan algunos que fue eſta la cibdad de Verona, que quiere dezir, tanto como mal de Roma, ſegun que de ſuſo ha contado la eſtoria. E otros dizen que Sicambria que fue pobrada cerca Meotidia. E deſpues deſtos Reyes Aurriaco, e Aurico, foe Giberid alçado por Rey de los Godos, en los diez e ſiete años del Imperio de Coſtantino, quãdo andaua la Era en trezientos e ſeſenta e tres años, e reyno doze años. E venie eſte Giberid, de los mas nobres homes q̃ en los Godos hauie: e trabajoſe de grandes fechos por ygualar ſe donde el venie con aquellos. E fue luego en comienço del ſu reynado contra la gente de los Vandalos: e lidio con Hujamar, Rey de ellos, e venciol e echol de ſu tierra. E el Rey Hujamar con los ſuyos deſpues que aſsi ſe vieron quebrantados e echados de ſus logares, pidieron a Coſtantino Ceſar tierra de Panonia: e el Ceſas diogela: e ellos fincaron y de morada bien ſeſenta años: e mandauanſe por los Emperadores de Roma: e mantenienſe por los fueros que les ellos dauan, e como ſus vaſſallos. E empos eſto luengo tiempo hauie en Roma vn rico home que auie nombre Eſtilico: e era maeſtro de la caualleria de los Romanos, e Cõſul e Patricio. E eſte rico home rogo a los Vandalos, q̃ fueſſen contra las Francias; e que las priſieſſen: e ellos fizieronlo aſsi, e priſieron las, e robaron las Francias de a derredor, ſegun que de ſuſo hauedes oydo en la eſtoria del ſu ſeñorio. E empos de aqueſto quiſieron tornar a ſus tierras do antes morauan a Panonia, mas non pudieron ante los Godos, que vinieron alli entre tanto que ſelo eſtoruaron. E mientra que eſto con-

teſcio

teſcio, murio el Rey Giberid, e alçaron los Godos por ſu Rey a Ermanarico, que reyno empos el.

¶ *El capitulo. XIIII. Dize que los Godos en eſto alçaron por Rey a Ermanarico.*

EN Quanto eſto conteſcio, murio el Rey Giberid e alçaron los Godos por ſu Rey a Ermanarico, en el ſegundo año de ſu Imperio de Coſtantino, e de Coſtancio, e de Coſtate, fijo del gran Coſtantino, en la Era de trezientos e ſetenta e nueue años: e reyno treynta años. E eſte Rey Ermanarico domo muchas gentes fuertes, e metiolas ſo el ſu ſeñorio, e ſo ſus fueros: e tanto ſalio Rey de grandes fechos que todos lo quiſieron ygualar a Alexandre el grande. E hauiendo ya conquerido muchas tierras, e teniendolas ſo el ſu poder hauiendo ende gran nombradia non ſe touo ende por pagado ſi non llegaſſe a ſu ſeñorio la gente delos Erulos de quien era Rey Alarigo. E maguer que eſta gente era ligera, e apreſurosa, e hauien vencidas muchas gẽtes con ſu preſura, pero vencieron los los Godos: e fueron a ſeruicio de Ermanarico. E deſpues de eſta conquiſta de los Erulos, fue aquel Rey Ermanarico contra los Venencianos: e maguer que los Venẽcianos non eran hõmes que tanto vſaſſen de armas, pero eran juſtos: ca ſe trabajaron de cõmençar de deffenderſe de los Godos, mas vencieron los Godos a ellos, e a los de Eſclauonia, que venien de vn linage donde ellos, e les ayudauan: e metiolos el Rey Ermanarico ſo el ſu ſeñorio, e fue ſeñor dellos como de ſu conquiſta. E porque en en eſte tiempo deſte Rey Ermanarico ſe fizo primero mientes de los fechos de los Vgnos: e qual fue la primera batalla que ellos fizieron con los Godos, por ende dexa la eſtoria de fabrar de los Godos, e cuenta de los Vgnos: non por ſeñorio que ellos ouieſſen en Eſpaña, ca nunca entraron en ella, mas por razon que fueron del linage de los Godos, de parte de las madres: e por muchas batallas que ouieron con ellos. E de aqui adelante va contando los ſus fechos de ſo vno con los Godos.

¶ *El capitulo. XV. Es de como fueron echadas e deſtroydas por los montes las mugeres de los Godos fechizeras e encãtadoras: e de como ſe llegaron a los homes monteſinos.*

SEgun cuentan los antiguos Filomer Rey de los Godos, fijo del Rey Gunderico el grãde, q̃ fue el tercero rey que ellos ouieron deſpues de la ſalida de Eſcãcia: e gano los tierras d̃ Sicia, ſegun que es de ſuſo cõtado.

Fallo

Fallo entre ſu pueblo muchas mugeres ſabidoras de encantamientos, e de fechizos: e llamaronlas en el lenguage de ellos Alorunias: e entendiendo qne farien algunos fechos malos en ſu gente fizolas echar de ſu hueſte, e ſacudir mucho a lexos, aſsi que ſe fueron para las montañas, e para los yermos. E ellas andando alli como deſterradas, fallaronlas los homes monteſinos, que ſon llamados Satiros, e Fuanos. E deſtos tales fallo ſancto Anton en el deſierto, quando fue a buſcar a ſant Paulo el primer hermitaño. E ſegun cuenta ſant Hieronymo, vno de eſtos tales troyeron vna vez en preſente a Alixandria al Emperador Coſtantino, e non fallaron y al Emperador, e dexoſe morir el Satyro: e los que lo trayen, abrieronlo e ſalaronlo, e lleuarõlo Antiochia, e moſtrarõlo al Emperador Coſtãtino: e era muy pequeño, e traye toda la cabeça llena de corneçuelos. E eſtos tales quãdo fallaron aquellas mugeres de los Godos yoguieron con ellas, e fizieron fijos e fijas, de quiẽ ſe leuanto el linage delos Vgnos. E luego en comienço fueron ſe criando entre los tremedales de la laguna Meota. E era gente menuda de cuerpos, e negros, e creſpõs, e delgados: aſsi que apenas ſe meiauan homes: e non ſe entendien en otra fabra ſinon en la boz tan ſolrmente, que ſemejaua ya poco a las de las otras gentes. E hauien las caras mucho eſpantoſas, ca non hauien ſinon ſeñal tan ſolamente de narizes: e los ojos mas ſemejauan puntos de forados pequeños mas que otras coſas, deſformados e ſin fechura ninguna, e moraron muchos tiempos entre aq̃ellos lagunares, cuydando que non hauien ſalida a ninguna parte. E eran muy ligeros a marauilla, e tirauan muy bien de arco. E vſauan mucho de caça, e matauan los venados, e de aquello ſe gouernauan: e maguer que hauien los ojos pequeños, e hauien la catadura braua e tornada, e muy eſpantoſa: eran anchos de eſpaldas e hauien las ceruizes muy fuertes: e caualgauan ligeramente: e eran ſoberuios por natura. E auino aſsi vna veç que ya quantos dellos corrieron empos de vna cierua: e yendo por el raſtro trueſaron todos aquellos lagunares e llegarõ a tierra de Sicia, do viuẽ muchos de los Godos: e eran ſeñores della, e de toda la gente que y hauie. E aquellos que vinieran tras la cierua, pararonſe en vn logar, e meſurarõ la tierra muy bien, e ſemejoles logar muy bueno para viuir: e tornaronde para los ſuyos, e contaronles todo aquello que vieran: e llegaronſe todos, e guiſaronſe bien de balleſtas, e de arcos e ſaetas: e guiãdolos aquellos que fueron empos de la cierua, paſſaron a tierra de Sy-

cia,e echaron dende a los Godos q̃ la tenien por su morada,e non tanto por guerra ,como por espanto que hauien de ellos de como eran feos e espantosos de vista. E ganaron toda aquella tierra. E de este linage tan esquiuo vinierõ los Vgnos, ca desque se fueron boluiendo con las otras gentes,e llegando a las otras mugeres, fueron perdiendo aquella estrañeza de fechuras: e fueron toda via mas semejando a los otros homes en fechos, e en fechuras: e ouieron Reyes de suyo. E con gran atreuimiẽto que tomaron porque vencieron a los Godos, e non les abondo tierra de Sycia , venieron conquiriendo las tierras fasta en las Francias, segun que adelante oyredes. Mas ogora dexa aqui la estoria de fabrar desto ,e torna a contar de los Godos, e de las batallas que ouieron en vno ellos e los Vgnos: e ẽlas que ouieran con las otras gẽtes del tiempo de Valiẽte el Emperador, e del Rey Ermanarico.

¶ El capitulo. XV. Dize aqui de como los Vgnos alçaron por Rey a Vualamer.

DESQVE Ouieron los Vgnos vencido todas aquellas gentes de tierra de Sycia , alçaron Rey entre si, vno que hauie nombre Vualamer. E aquella sazon andauã ya los Ostrogodos partidos, e apartados de los Godos. E el Rey Ermanarico andaua tã mal trecho que a penas se podie mouer de vna gran ferida que rescibiera en vna batalla. E Vualamer Rey de los Vgnos que sopo esto, guiso se con todas sus gentes, e guiso se e dio salto en los Ostrogodos, que andauan ya apartados tambien de los Vesegodos : e quebranto los malamente, e venciolos : e mato y muchos de ellos sin cuenta. E quandol oyo el Rey Ermanarico, lo vno con el dolor de la ferida, e lo al con el gran pesar de aquellas nueuas murio. E esto fue en el tiempo de los Emperadores Valiente, e Valentiniano, que començaron a reynar en la Era de quatrocientos e cinco años E la muerte deste Rey tan bueno, guiso a los Vgnos de poder mas que los Godos, porque non tuuieron quien los amparasse: assi què corrieron los Vgnos con ellos, e cf tragaron los fasta todos, e echaron los de los logares e de sus moradas. E los Ostrogodos que escaparon en aquella guerra, e los Gapidos de aquel tiempo siempre fueron en poder de los Vguos fasta la batalla de los campos Catalanos, que començaron a reynar Vualamer Rey en los Ostrogodos, e Arderico Rey en los Gapidos, segũ q̃ adelante lo cuenta la estoria. E los Vesegodos que pudieron escapar de los Vgnos, e de su poder, embia-

ron

ron a pedir a Valiente el Emperador, que les dieſſe a tierra de Tracia, e de Meſia, en que moraſſen: e el Emperador otorgoſelas, e ellos fueronſe ende para alla.

¶ El capitulo. XVI. Cuenta de los fechos que acaeſcieron a los Godos en el quinto año de Valiente, e Valentino, Emperadores de Roma.

EN EL Quinto año de el Imperio de Valiente, e Valentiniano, que fue en la Era de quatrocientos e nueue años, alçaron los Godos a Atanarico por ſu Rey: e ſalio muy cruel contra la Fê de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e començó a penar, e a matar a los Godos de ſu gente que eran Chriſtianos: e fizo martyriar muchos de aquellos que non querien adorar los ydolos: e porque eran ya en ellos tantos los Chriſtianos que ſe enojaua de matarlos, e non ſabie terrerias que les fizieſſe, dioles ſuelta que fueſſen a las Prouincias de los Romanos. E en el dezeno año de eſtos míſmos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e diez e ſiete años, entro deſauenencia entre los Godos: e partieron ſe los vnos con Atanarico: e los otros cõ Fridigerno: e lidiaron los vnos cõ los otros en la ribera del rio Iſtro: e deſtroyerõ ſus hueſtes a reueſes en ſus moradas miſmas, mas vencio Atanarico a Fridigerno, con la ayuda del Emperador Valiẽte: e coméço a ſer de mayor poder que el: e era Fridigerno como rey menor. E en cabo porque la nobreza de la gente de los Godos non ſe partieſſe, nin ſe perdieſſe, apartoſe Fridigerno con los de la ſu gente, que eran de los Oſtrogodos, e que hauien mas ſabor de viuir en Oriente: e Atanarico cõ los Veſegodos, q̃ querien mas viuir en Occidẽte: e deſta guiſa fincauan las ſus tiẽdas en cada logar, los Oſtrogodos cõtra Oriente, e los Veſogodos contra Occidente. E eſtonces les embio, e les enſeño el Obiſpo Gudila en la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e traſladoles en el lengua ge ſuyo el nueuo, e el viejo Teſtamento. E los Godos que faſta alli creyeran la vanidad de los ydolos, e fazien ſacrificio a los dioſes de los Gentiles, reſcibieron la Fê de nueſtro Señor: e fizieron ygreſias, e ouieron Clerigos ordenados de Miſſa, e ẽ las otras ordenes: e ſus letras apartadas que les fizo Gudila ſu Obiſpo: e eſtas ſon de las que falla el home agora: e eſtan eſcriptas e fechas en muy antiguos libros en las Eſpañas, e en las Galias e ſegũ dize la eſtoria, eſta es la q̃ lla mã letra Toledana: e embiarõ eſtõces por eſta razõ ſus mãdaderos cõ ſus dones al Emperador Valiente: e demandaron que les dieſſe quien les enſeñaſſe la Fê de Ieſu Chriſto,

mas el Emperador Valiente andaua descuydado đla verdad đla ygresia, e trabajauase dela heregia đ Arrio: e quando oyo que los Godos tomauã la fé de nuestro Señor Iesu Christo, mostro q̃ le plazie, e embioles clerigos de missa, hereges q̃ les enseñarõ la heregia, e los tornarõ e los allegarõ al yerro del Empador quel creye: e esparcierõ ponçoña de muerte entre gente tan nobre como aquella: e esta errança aprendieron e touieron por non errança, e guardaronla luengo tiempo. E esto fue fasta el tercero Concilio de Toledo, que fue fecho en tiempo del Rey Recaredo. E los Godos luego que resciebierõ las letras de Valiente fizieron sus ygresias, segun el enseñamiento de la creencia que tomaron en la heregia de Arrio en la diuinidad. E era esto, que creyen quel fijo era menor de deydad quel Padre: e quel Espiritu sancto, nin era Dios nin sabie dela substancia del Padre, mas que era criado del para seruicio de ambos: e que vna era la naturaleza del Padre, e otra la del Fijo, departidas como las personas: e que otra era la natura del Fijo, e otra la del Espiritu sancto. E por la carrera de esta creencia non aorauan los Godos vn dios e vn señor, segũ que las sanctas Escripturas mandã, mas mandauã, e manifestauan, e aorauan tres dioses e tres señores, segũ la vanidad đla heregia đ los Arrianos. E esta mentira e locura mãtouieron muchos años, pero al cabo membraronse de su salud, e teniendo por mal aquella porfia de que vsauan, tornauanse a la virtud, e la fè de Iesu Christo.

¶ El capitulo. XVII. Cuenta de los fechos que acaescieron a los Godos en el catorzeno año de Valiente, e de Valentiniano, Emperadores de Roma.

EN EL Catorzeno año de aquellos dos Emperadores sobredichos, q̃ fue en la Era de quatrocientos e diez e ocho años, auino assi que los Godos que echarõ primeramẽte a los Christianos de sus moradas, fuerõ ellos echados de los Vgnos, con sus Reyes, Athanarigo, e Fridigerno, de guisa que con quexo de los enemigos ouierõ a passar el rio Danubio, que non podien ya sofrir la fuerça de la gente: e dexaron alli las armas, e dieronse al senorio del Emperador Valiente. Mas despues que se vieron agrauiados de los Romanos contra la costumbre de la franqueza que solien auer, ensayaronse de se leuantar contra ellos. e acaescioles estonces peligro de fambre: e Fridigerno, e Atanarigo, q̃ erã estõces en logar de Reyes començaron a dolerse dela mẽgua en la hueste: e començaronles a dar las animalias q̃ eran de comer,

de

de guiſa que dauã vn ſieruo por vn pan,ò por diez libras de aq̃llas car nes : e deſque ouieron vendido los ſieruos,e comido las carnes, e non tenien ya que dar para que comieſ ſen,demandauãles los mercaderes los fijos: e ellos porque fincaſſẽ los fijos a vida,e non murieſſen de fam bre , eſcogieron de perder antes la franqueza que la vida, ca el ven-dido maguer que fincaſſe ſieruo, finca viuo : e por ende vendienles los fijos. E acaeſcio en eſte tiempo quel Dictador de los Romanos combido con engaño a comer a Fridigerno, que era en logar đ rey entre los Godos: e Fridigerno nõ ſabiendo el engaño que fazie el Di ctador,vino con pocos a comer: e los Romanos apartarõ a los de Fri digerno en vn palacio, e comen-çaronlos a matar, e oyo Fridiger-no las vozes, e ſalio luego muy a-prieſſa, e librando de muerte a ſus compañas, trabajo de matar a los Romanos. E deſpues que eſte fe-cho les acaeſcio non les peſo con ello; e eſcogierõ de morir antes en batalla que de fambre, e matarõ a Lupicino, e a Maximino, cabdillos de los Romanos: e perdierõ los Go dos aquel dia la fambre, e los Ro-manos la ſegurança que hauien de llos, e començaron los Godos, nõ como a venedizos e eſtraños, mas como cibdadanos e ſeñores, a ſeño rear a todos los moradores q̃ auie en la tierra q̃ auieu los aueres: e a to dos los otros metiẽ ſo el ſu poder, e a todas las tierras de Septentriõ, faſta el rio Danubio, e apoderarõſe de todo. E el Emperador Valiente era eſtõces en Antiochia: e deſpues que oyo eſtas nueuas, ſaco luego ſus hueſtes biẽ guiſadas, e fueſe pa-ra tierra de Tracia contra los Go-dos: e ellos otroſi ayutaron ſu po-der alli, e lidiaron con el, e vencierõ lo en vnos campos labrados a cer-ca de la cibdad de Antrinopoli : e fue vencido el Emperador e fuyo: e metioſe en vna caſilla pequeña de vna puebra por eſconderſe alli, e algunos de ſu compaña con el: e los Godos como lo ſolien fazer en los otros logares, non ſabiendo q̃l Emperador e todos aquellos de ſu compaña que eran y con el, puſierõ fuego a toda aquella puebra e caſi llas que alli eſtauan, e quemaronſe, e quemoſe alli el Empador Valien te, e todos quantos con el alli eſta-uan: e eſto a gran derecho porque el que diera a quemar en los fuegos del infierno con ſu heregia, a tan fermoſas almas, ſomo las de los Godos, que fueſſe quemado de-llos en el fuego temporal. E falla-ron los Godos en aquella batalla, los primeros confeſſores q̃ fueron đllos, los q̃ auiẽ echado de ſu tierra pieça auie por la ſẽ de Ieſu Chriſto, ſegun que es de ſuſo cõtado: e qui-ſieron q̃ ſe tornaſſen đ la ſu parte e fueſſen con ellos en aquella preſſa, mas non quiſieron: e fuerõ y đllos

lós vnos muertos a fierro, los otros eſpartidos por vnas montañas que hauie y, en fuyendo cataron los lo gares mas fuertes, e fizieron y ſus baſtidas e fincaron y, e vſaron por ſu Chriſtiandad, e ouieron ſu amor con los Romanos. E en aquel tiempo començaron los Godos a fincar de morada en Tracia, e en Dacia la de la ribera, e pobrarlas, e tenerles por ſus tierras naturales, deſpues que aquella batalla vencieron en que tomaron gran enſalçamiento e gran esfuerço.

¶El capitulo. XVIII. Cuenta delos fechos que contecieron a los Godos en el tercero año del Imperio de Graciano, e de Theodoſio.

EN El tercero año del Imperio de Graciano, e de Theodoſio, que fue en la Era de quatrociẽto se veynte e vno años, auino aſsi quel Emperador Theodoſio, como era de agudo ingenio, e de buen conſejo e esforçado: de guiſa que ſopo a templar con franqueza e con aſſoſſegamiẽto en la aſpereza de las leys de los otros Emperadores: e aliuio a hueſte de los Romanos, que era tornada, e fecha como perezoſa: e metiolos a cometer grandes fechos e fuertes. E los caualleros de Roma, deſpues que entendieron que tenien mejor Principe que nõ el que fuera antes que el, esforçaronſe, e ouieron ſu fuzia de poder con los Godos, e fueron con el cõtra ellos, e echaronlos de tierra de Tracia: mas enfermo Theodoſio, tanto de vn mal que cuydaron que moriria. E tornoſe eſtonces Fridigerno con ſus Godos, partio la hueſte: e dexo de ellos en ſus moradas, e fue el con los otros, e corrio a Theſalia, e a Epiros: e a Acaya: e a Lateos: e roboles quanto les fallo: e vino ſobre Panonia, ca era entonces el Emperador Graciano, y do de Roma a las Galias: e luego que lo ſopo, ayunto y ſus hueſtes, e vino a ellos: e lidio con Fridigerno, e con toda ſu hueſte: e venciolos luego, e quebranto los fieramente, e murio y Fridigerno: e los que eſcaparon fueronſe ende para Atanariego en ſu hueſte donde eſtaua, que finco vn año por Rey deſpues que Fridigerno. E en el quarto ano de aquellos meſmos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e veynte e tres años, lauino aſsi que Atanarigo penſo de como venga ſe la ſangre de ſu compañero, mas vino a el Graciano, e non tantó por domallos, como por amanſallos con amor e con dones. E ellos acogieronſe a lo quel Emperador quiſo: e fincaron ſus pazes entre ſi. E otorgoles el Emperador que ouieſſen abondadamente de viãdas e plugo ende a Theodoſio quãdo lo oyo: e deſpues que fue guareſciẽ

do

do, otorgo las pazes que alli fiziera: e puso su amor con Atanarigo e diol de sus dones, e acogiol a su compaña: e combidolos que fuessen con el a Costantinopla: e Atanariego fizo lo que el quiso, e fue con el. E despues que entro en la cibdad, e la vio tanto de nobre marauillose del assentamiento della, e del puerto donde estauan las naues, e de los puebros, e de las gentes departidas que se ayuntauan alli, tanto que semejaua que bollian como fuente do se ayuntã muchas aguas, e dixo: agora veo lo que oya, e non lo creya. E marauillandose mucho Atanarigo de tan grandes cosas e tan nobres, e tantas dellas, plogo mucho a Teodosio, e honro lo de alli adelante aun muy mas que fasta alli. E a pocos de meses murio ay despues Atanarigo: e el Emperador Theodosio con el gran amor que hauie con el, honrol despues de muerto mas que quando era viuo: e fizol muy nobre enterramiento, assi como pertenescie a Rey. E este año mismo en que esto fuera, Vitario Rey de los Ostrogodos, de quien eonto la estoria de de suso, que fincaran por sieruos de los Vgnos, e lidiaua quanto podie por la franqueza e por los sacar de seruidumbre.

¶ El capitulo XIX Vos declara de como despues de la muerte de Athanarigo, se dieron los Godos a los Romanos.

DEspues que Athanãrigo fue muerto en Costantinopla, auino assi en el quinto año de aquellos Emperadores sobredichos, que fue en la Era de quatrocientos e veynte e tres años, que los Godos q̃ alli erã con el, veyendo la bõdad de Theodosio, dieronse al Imperio de Roma, đ guisa que viuierõ catorze años so el señorio de Theodosio: q̃ nin ouieron otro Rey, nin otro señor. E fuerõ porẽde dichos de alli adelante los Federatos, que quiere tanto dezir como auenidos por amistad e por paz. E en el sexto año destos mismos Emperadores, e en este tiẽpo, q̃ fue en la Era de quatrocientos e veynte e quatro años: matõ Vualamer Rey delos Vgnos a Vitimaro Rey đlos Ostrogodos en la batalla: e reyno empos đl Vnimundo dos años. E desi en el ochauo año de Theodosio, que fue en el segundo de quando començó a reynar solo, q̃ fue en la Era de quatrociẽtos e veynte e seys años, en que reyno el rey Vnimũdo, fue Turismũdo alçado por rey de los Ostrogodos: e reyno dos años, e đ si murio. E de alli adelãte estuuierõ los Ostrogodos quarẽta años sin rey. E en el diez e siete año đste mismo Empador, q̃ fue en el onzeno đ quãdo comẽçó a reynar solo: e q̃

andaua la Eera en quatrocientos e treynta e cinco, queriendo el Emperador Theodosio vẽgar la muerte de Graciano: e sabiendo que hauie siempre fallado los Godos por leales, tomo dellos diez mil homes de armas, e lleuolos consigo contra el Principe Eugenio, que era fuerte e brauo, que se hauie alçado en España, e con las Francias: e lidiaron con el, e vencieronlo, e vengo alli Theodosio a Graciano.

¶ El capitulo. XX. Es en razon de como los Godos se partieron en dos vandas.

DEspues de la muerte de Theodosio, a los cinquenta e quatro años que los Godos hauien estado sin Rey, auino assi en el primero año del Imperio de Arcadio, e de Honorio, que fue en la Era de quatrocientos e treynta e seys años que aquellos dos Emperadores como eran mancebos començaron a viuir a su guisa, e a fazer lo que se les antojaua: e menguaron a los Godos lo que tenien de su poder: e peso a los Godos, e recrescioles ende enojo: e touieron que con tan luenga paz se podrie perder la su ardideza que ellos solien hauer en armas: e juzgaron entre si que non era derecho, nin bien, de ser ellos so el poder de los Romanos, nin guardalles: e q̃ desemparassen las sus leyes, e el su Imperio, como de aquellos a quiẽ ellos vencierã muchas vezes en batalla. E mientra ellos estauan cuydando en escoger Rey, entre si fizieronse dos vandos, e partierõse los vnos con vn Principe, que dezien Redagayso, e los otros con otro que llamauan Alarigo. E lidiaron los vnos contra los otros: e fizierõ gran mortandad entre si, pero en cabo acordaron en vno ambos para destroymiento de los Romanos: e vinieron de vna intencion, e fizieronse vn consejo que reynasse ambos egualmente, pero que andouiessen Alarigo por mayor. E partieron se luego para yr robar las tierras de Italia. E enel sexto año destos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e vn años, auino assi que Estelico el Consul, por desfazer el amor que era entre amos hermanor los Emperadores, fizo fazer en Roma maestro de caualleria a Alarigo Rey de los Godos. E en el dezeno año destos Emperadores mismos, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e cinco años Redagayso, que era de las Cytas, e venie dellos por linage, e aorauala los ydolos, e era home muy cruel, e brauo en sus costumbres, tomo de los Godos, fasta dozientas vezes mil homes de armas, e fuese para la tierra de Italia, a destroyrla toda muy brauamente: prometiẽdo a sus dioses en desprecio de

Iesu

Ieſu Chriſto, que les farie ſacrificio de la ſangre de los Romanos: e aſsi lo fizo, ca deſtruyo muchas villas e muchos caſtiellos: e mato a muchas gentes. E de alli ſe leuanto gran mormollo entre los Romanos, que profaçauan de Ieſu Chriſto, e echauā la culpa deſte deſtroymiento a la Chriſtiandad, cā dezīe que les non fazien aſsi mal en el tiēpo que aorauan los ydolos quando ponien en los templos el altar del vencimiento. Mas a todos eſtos fizo callar ſan Auguſtin, en el libro que fizo de la cibdad de Dios. E Paulo Oroſio en la ſu eſtoria: e Prudencio con ſu libro, en que ſe mueſtran bien todas coſas. E andando aſsi Redagayſo deſtroyēdo las tierras, auiño aſsi en el catorzeno año deſtos Emperadores, que fue en la Era de quatrocientos e quarenta e ſeys años, que lo ſopo Eſtelico, cabdillo de los Romanos, que andaua alla con ſus compañas, e ſalio a ellos en los montes de Toſcana, e guiſo como los tomaſſe entre vnas angoſturas, e fue aſsi: e cercolos, e quexolos de fambre mas que de armas, aſsi que todos deſmayaron e e murieron dellos todos los mas. E en cabo fue Redagayſo, preſo e muerto: e muerto Redagayſo ſinco Alarigo ſeñero, e comēço a reynar ſeñero e ſolo: e reyno cinco años ſin los que hauie antes reynado. E era eſte Alarigo Chriſtiano por nombre, mas herege por voluntad. E deſpues que oyo de aquella muchedumbre de los Godos que anſi murieran, ouo conſejo con los ſuyos. E en el quinzeno año de Honorio, que fue el ſegundo de Theodoſio ſu ſobrino, que reynaron en la Era de quatrocientos e cinquenta años, embio dezir al Emperador Honorio, que ſi los dexaſſe que fincarien ellos en paz en Italia, e non farie y mal ninguno: e ſinon por la batalla lo hauie de partir. Mas Honorio temiendo ſe de qualquier de las pleyteſias, ouo ſu conſejo con el Senado: e por echarlos de los terminos de Italia, e alongarlos dende, fabraron el y el Senado en alōgallos lo mas que pudieſſen: e otorgaronles las franquezas que tenien ya como perdidas por los Vandalos, e por los otros varones. E los Godos demandaronlo a los ydolos, e con el conſejo dellos reſcibieron de los Romanos aquel donadio, e touieronlo por firme: e mouieronſe dende e venien por aquellas tierras que les dauan, e non fizieron en Italia ningun mal. E en los diez e ſeys años del Imperio de Honorio, que fue en el tercero de Theodoſio ſu ſobrino, en la Era de quatrocientos e cinquenta e ſeys años, auino aſsi, que en venier doſe los Godos para las Francias, non ſoſpechando de los Romanos ningun mal, nin ſe guardādo dellos: ſalio a ellos Eſtilico Patricio, ſuegro de Hono-

rio: e natural de los Vandalos, que fueran siẽpre gẽte đ sleal, e engaño sa: e trabajose đ cometer la: Alpes e desbaratarlos alli: e dioles salto en el sancto dia de Pascua: mas los Godos acordarõ en vno, e esforçãdose como solien otras vezes, e nõbrandose de la muchedumbre de la su gente q̃ se perdiera con Redagayso, e los matara aquel Estilico, pararonse de rezio contra el, e lidiarõ de guisa que todos los mas dela hueste le mataron alli, e mataronlos, e tornaronse a tierra de Liguria que hauiẽ ya dexado empos de si: e robarõla toda, e đstroyerõla: e destroyeron otrosi a Emilia, e corrieron a Toscana.

¶ El capit. XXI. Dize de como el Rey Alarigo guerreo a Roma lo que nunca otro hasto fazer antes del.

AQuel año mismo en que esto fue, guiso el Rey Alarigo sus huestes: e con grã pesar que ouo de aquella deslealtad que Estelico fiziera, començo de guerrear a Roma, por vengar a Redagayso: e cerco la cibdad: e quebrantol: e entro en ella: e fizo grande mortandad en la gente. E Roma que solie vencer todas las gentes, fue vencida de los Godos: e metida so el poder dellos: e fueron alli los Godos de tamaña piedad que a los que suyan a los sanctuarios a todos los perdonauan, e los non sacaron dende: e otrosi de los que fueron dentro en la cibdad, non quisieron matar a ninguno: e de los que fallauan fuera de los logares đ los martyres si a Iesu Christo se encomendauan, e a el e a los sanctos nombrauan por que los dexassen non les fazien mal ninguno: e a los otros aun maguer que veyan que los podien prender, ó matar, piedad derecha los tornaua ende que los non podien ferir. E andando los Godos por la cibdad faziendo como querien, fallo vn rico home dellos passando por la calle vna virgen de orden mãcebilla: e dixol de buena guisa sin toda palabra mala, que si algun hauer tenie de oro, ó de plata, que le diesse đ su grado si quisiesse. E ella cantando, su alma por non mentir descubriole lo que tenie de el thesoro del monesterio de su mongia. E el cauallero quando lo vio, e vio la fechura de ciertos vasos que fueran fechos del abõdamiẽto de los Romanos, marauillo se mucho: e estando el catandolos e marauillandose dellos, dixo aq̃lla virgen, estos vasos del sanctuario de san Pedro Apostol me sõ a mi encomendados: e tu tomalos si osas e te atreues q̃ yo non te oso dar el sãcto sacrificio q̃ es enellos. E el Godo quãdo el nõbre đl Apostol oyo fue espantado, e ouo muy grã miedo: e embio su mandadero al Rey quel dixesse este fecho e esta razõ.

E res

E reſpondio luego el Rey al mandadero, que aquellos vaſos e todas las otras coſas que de alli fueran tomadas, que luego las tornaſſen al ſantuario de ſant Pedro con muy grandes honras, e por mano de aquella Virgen que los guardaua. *E dixo oſsi, que con los Romanos hauie el ſu guerra e lidiaua, e non con los Apoſtoles de Ieſu Chriſto.* E el Godo fizo como el Rey mando: e torno con muy grande honra aquel theſoro: e tornaron con ella los que de antes la hauien acompañado para ge lo tomar, lleuando ſobre ſus cabeças aquellos vaſos de oro e de plata. E cantando Hymnos e Cantigos con grandes loores. Eſtonces los Chriſtianos que yazien eſcondidos quando oyeron las vozes de eſtos cantores, ſalieron a ellos, e llegaron ſeguros con aquellos q̃ yuã alli. E otroſi los Romanos que erã Gentiles, venienſe aquellas compañas por ſer ſeguros, e mezclauanſe con ellos, e fazien ſemejãça que eran Chriſtianos. E los Godos teniendolos por Chriſtianos non les fazien ningun mal. E fue la cibdad de Roma preſa del Rey Alarigo de los Godos, andados mil e ciento e ſeſenta e tres años de quando fuera fecha. E aſsi como cuenta el Papa ſancto Innocencio, que eſtaua eſtonces en Roma, porque non vieſſe la mortandad d̃l puebro peccador, dize que eſte quebranto a Roma non vino por miedo Alarigo, nin de los Godos, mas por juyzio de Dios. E en aquella entrada de la cibdad, e en aquella tempeſtad, priſieron los Godos a Placida fija del Emperador Theodoſio, e hermana de Arcadio, e de Honorio, que eran eſtonces Emperadores. E tomaron y muchas riquezas de los Romanos, en tres dias q̃ y eſtouieron. E d̃ſque fue deſtroyda vna partida dela cibdad, e encendida a logares, e fincando los Godos muy loçanos e muy nobres, con tantas riquezas como tomarã en Roma. E por aquel vencimiento que fizieran fueronſe dealli paſſando por Campaña, e por Bruzia, e por Lucania, muy brauos, e faziendo como fizieran en Roma, llegaron a Regio: e alli entraron en naues, cuydando paſſar a Cecilia, que era cerca de Italia, ca aſtas dos tierras non las parte ſinon vn mar pequeño, e leuantoſe les alli tempeſtad: e perdioſe alli gran parte de la hueſte, mas tanto hauien la loor de lo que acabaran en Roma, que la perdida que alli tomarõ non la touieron en nada: e poſieron el auenimiento de aquel peligro con el vencimiento de Roma. E a pocos dias empos deſto murio Alarigo a deshora, en la cibdad de Cuſancia, que hauie deſtroydo el miſmo andados veynte e ſiete años del ſu reynado, e de la Era de quatrocientos e cinquenta años: e llorarõ por el mucho todos los ſuyos: e fizierõ duelo

duelo mucho afincadamente: e tãto lo amauan que aſmaron e toma ron vna gran compaña de los captiuos que trayen, e en medio de vn rio que hauie nombre Burſon, que paſſaua por aquella cibdad, fizierõ deſuiar el agua: e mandaronle alli fazer ſu ſepultura: e enterraronlo alli muy nobremente con muchas riquezas que metieron con el: e deſpues que fue todo acabado muy bien por encobrir el logar, tornarõ de cabo el agua por alli, porque nõ ſupieſſe ninguno el logar do yazie el Rey Alarigo: e a los captiuos q̃ lo cauauan, e lo ſabien todo, porq̃ lo nõ deſcobrieſſe ninguno dellos mataronlos a todos.

¶ El capitulo. XXII. Cuenta de como las Godos alçaron por Rey a Ataulfo, e de lo que fizo.

DEſque fue ſoterrado Alarígo, alçaron los Godos por Rey a Ataulfo ſu cormano, quel ſemejaua mucho en todo. E el primero año de ſu reynado fue a veynte años del Imperio de Honorio: e a quatro del d̃ Theodoſio: en la Era de quatrocientos e cinquẽta e dos años: e reyno tres años: e non era grande de cuerpo, mas era apueſto, tanto que todos los que lo veyan ſe pagauan mucho del. E eſte luego que ouo el reyno torno a Roma: e ſi del Rey Alarigo hauie fincado algo, todo lleuo el dende como rayo afincado que lleua todo lo que finca, ò como las lagoſtas que vienen poſtrimeras ellieuan lo que finca a las que van adelante, otroſi aſsi fizieron en Italia: e non lleuaron ende ſolmente todos los aueres e los theſoros, mas e mucho todo quanto fallaron por todos las pueblos que gelo non pudo vedar el Emperador Honorio. E a *Placida* ſu hermana d̃ que deximos que priſieran en Roma los Godos, e la lleuaran, lo vno porque era de tan alto linage, e lo al porque era muy fermoſa, caſo con ella eſte Rey Ataulfo, en la plaça de Iulio Ceſar, en la cibdad d̃ Emilla. E deſque fue robado el Emperador Honorio quanto hauie, por honrallo ya deſpues deſto el Rey Ataulfo embiol como animado: e dexole a Italia, e fueſe para Francia. E guerreo Ataulfo las Francias luengo tiempo, e ouieronlo a obedeſcer por ſeñor. E deſque fue alli firmado el Rey de los Godos oyo el Rey Ataulfo las deſmeſuras e las crueldades de los Barbaros en Eſpaña: e començó en adoleſcerſe de las mezquindades e de los quebrantos de los Eſpañoles: e penſo de yr a vedargelo. E yendo el ſobre eſto a las Eſpañas, quando llego a la cibdad de Barcelona eſtando vn dia entre los ſuyos, e en ſu ſolaz, diziẽdole ellos retrayres e auenimientos adormecioſe de aquella guiſa: e degollolo

vno

vno de aquellos ſuyos. E eſto conteſcio a los diez e nueue años de Honorio: e en el ſexto de Theodoſio, en la Era de quatrociẽtos e cincuenta e quatro años. E en el caſamiento deſte Rey Ataulfo, e de aquella Reyna Placida, dizen algunos qué fue comprida la prophezia de Daniel que dixo, tomara el Rey đ Aquilon, la fija đl rey đ Medio dia, e non fincara đllos linage. E llamã Rey de Medio dia a Theodoſio, e Rey de Aquilon a Ataulfo: e non finco dellos linage, ca nõ ouierõ fijo ninfija mas đ otra guiſa a ſe pone eſta palabra en las eſcripſturas, ca ſe entiende del Rey de Syria: e del de Egypto, ca el reyno de los Romanos non es contra Medio die, ſegun el logar de Daniel Propheta. E quãdo eſto fue el Cõ de Eſtelico, de que conto de ſuſo la eſtoria, aſmo de echar del Imperio a Honorio. e alçar por Emperador a ſu fijo Eucherio, mas lidio Honorio con ellos e venciolos, e matolos en la batalla a padre e a fijo. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Ataulfo, e torna a contar del Rey Sengerico q̃ reyno deſpues del: e de lo que conteſcio enel ſu tiempo del reyno que reyno.

¶ El *capitulo. XXIII. Es en razon de como los Godos alçaron por ſu Rey a Sengerico.*

DEſpues de la muerte đ Ataulfo alçaron los Godos por ſu Rey a Sengerico: e el primero año de ſu reynado, fue a diez e nueue años del Imperio de Honorio: e a ſeys años del de Theodoſio, en la Era de quatrocientos e cinquenta e cinco años: e reyno vn año, E eſte Rey Sengerico, fue el poſtrimero rey de los Godos, que mal fizo en la cibdad de Roma. E en eſte ſe acabo la contienda de los Godos, e de los Romanos, en aq̃lla cibdad e ẽ todas las otras tierras. E eſte rey Sẽgerico era comũal đ giãdeza eđ grã coraçõ: enõ muy fablador, nin amador de mugeres: e era toruado en la ſaña: e cobdicioſo de auer e muy ſabio pa auer eleuantar las gentes, e mouer contiendas: e mezclar mal querencias: e coxqueaua de vna cayda de vn cauallo que hauie caydo con el: e hauie muchos fijos. E por tal que fincaſſe el reyno en ellos deſpues de ſus dias, e q̃ non cayeſſe enel puebro contiẽda de batalla como ſuele acaeſcer entre las otrar gentes, començo de poner ſus pazes conlos Romanos. E los fijos q̃ hauien naſcidos vnos empos de otros ſon eſtos đſta guiſa. El primero era Sengerico: el ſegundo Vmarico: el tercero Gutemundo: el quarto Traſimundo: el quinto Hilderigo. E el Rey Sengerico hauiendo ſabor de poner a los fijos en paz, trabajauaſe de fazer en todas coſas aquello que a los Romanos plogieſe. E los Godos que ſiempre ſe trabajauan mas de batalla

lla que de paz aſmaron luego traycion contra el, de guiſa que lo mataron de mala muerte acabo de vn año que reynara. E agora torna a contar la eſtoria del Rey Vualia, q̃ reyno deſpues del.

¶ El capitulo. XXIIII. · Es de como los Godos alçaron por Rey d Vualia: e de lo que fizo.

DEſpues dela muerte de Gẽſerico, alçaron los Godos a Vualia por Rey. E el primero año de ſu reynado fue a veynte e vno años del Imperio de Honorio, e a ocho años del Imperio de Teodoſio, enla Era đ quatrocientos e cinquenta e ſeys: e reyno veynte e dos años. E fizieronlo los Godos ſu Principe, por razon de guerrear con el, e hauer batalla con las otras gentes, mas el ſe pagaua mas de paz que de guerra. E luego que començo a reynar puſo ſu amor con el Emperador Honorio: e firmo ſus pazes cõel: e diol a ſu hermana Placida muy honradamente, aquella q̃ lleuaron de Roma preſa los Godos. E prometio al Emperador que toda via ſeria en ayuda delos Romanos. E de ſi a veynte e ſiete años del Imperio de Honorio, e a catorze años đl Imperio de Teodoſio: enla Era de quatrocientos e ſeſenta e dos años: embio rogar Coſtancio Patricio a Vualia que le fueſſe ayudar a las Eſpañas, por razon del amor q̃ hauie con los Romanos: e fue Vualia alla: e fizo grandes mortandades en las gentes eſtrañas que le aſeñoreauan como ha de ſuſo contado la eſtoria: e vencio e quebrãto por batalla enla prouincia de Guadalqueuir a los Vandalos, e alos Silingos, e a los Alanos, que podien mas que los Vandalos, e a los Sueuos. E de guiſa los aſtrago elos deſfizo que mato a ſu Rey: e non ſe atreuiã dezir que reyno hauiẽ, e acogieronaſe Gũderico Rey delos Vãdalos, que era en Galicia, e dieröſele por ſuyos. E ayuntaronſe todos otra vez: e penſaron de lidiar con Vualia, mas non podieron ſuffrir el ſu poder: e fue vencido Gunderico e los Vandalos, ſegun que ha de ſuſo contado la eſtoria, de manera q̃ ouieron a dexar a Eſpaña, e paſſaron a Africa. E venciendo Vualia deſta guiſa en las Eſpañas, e fincando ende con muy grande honra, e gran enſalçamiento, tornoſe a Toloſa: e porque ſegundo los enemigos del Imperio, e đxo libradas de llos eſtas prouincias, aſsi como lo el prometiera, diol el Emperador por ſuya la ſegunda Gaſcoña, ques deſde el rio que llaman Garona, faſta el otro que ha nõbre Garãta, en galardõ delas batallas q̃l venciera, e otras proüincias e cibdades, ya quãtas cõellas. E ẽ quãto aq̃ſto fue cõplieron los Oſtrogodos los quarenta años que viuierõ ſin Rey en

el ſe

el ſeñorio de los Vgnos. A veynte e vno años q̃ fuera el Imperio de Theodoſio: e a quatro años del de Valentiniano el menor, en la Era de quatrocientos e ſeſenta e nueue años, alçaron por Rey entre ſi a Vualamer: e reyno treynta e vno años e eſte Vualamer fue hermano de Theudoredo, el padre de Theodorigo, el que fue deſpues Rey de Italia. E deſpues deſto adoleſcio Vualia Rey de los Godos, en Toloſa: e yogo y enfermo luengo tiẽpo: e teniendo el en coraçõ de paſſar a Africa ſi ſanaſſe, e echar dende los Vandalos, murio de aquella enfermedad. E por ende cuenta la eſtoria de aqui adelante đl rey Rey Theudoredo que reyno en ſu logar.

¶ El capitulo. XXV. Da raZon de como los Godos alçaron por Rey a Teudoredo.

LVEGO QueVualia fue muerto, alçaró põr ſu Rey los Godos a Teudoredo. E el primero año de ſu reynado, fue a treynta años del Imperio de Teodoſio: e a treze años del đ Valentiniano el menor, en la Era de quatrocientos e ſeſenta e nueue años. E reyno catorze años: e no ſe teniendo por comprido de aquel reyno de Guſcoña, quel Emperador Honorio diera al rey Vualia, començoſe a deſuiar de la paz de los Romanos de la non tener, nin hauerla con ellos. E cometío de batalla a caſtiellos del Imperio de Roma: e fizo y mortandades, e priſolos: e cometio el muy nobre caſtiello de Francia la de los Godos, que hauie nombre Aureliaco: e agora llamanle Orliac, e cercol con muy grandes poderes, mas vino a acorrer el caſtiello con muy gran gentes Ecio cabdillo de la caualleria de Roma: e fizo leuantar de aquella cerca a todas aquellas gentes e fizolos yr dende con gran daño. E empos deſto fue tollido a Ecia el ſeñorio de la caualleria, por mandado del Emperador Valentiniano. E cerco Teudoredo la cibdad de Narbona, e aquexola por ende muy mucho con fãbre e luenga cerca: e vino ſobrel Litorio cabdillo de la caualleria de Roma, e los Vgnos con el ſu ayuda. E leuantaron de alli a Teudoredo e ſiguierõlo: e Litorio faziendo de comiẽço ſus batallas contra los Godos por el fecho de Roma: e yẽdole biẽ en ellas demãdo deſpues cõſejo a los ydolos, e a los adeuinos como faric: e fue enartado en las ſeñales đ las reſpueſtas de los adeuinos: e por cõſejo dellos entro en la batalla cõ los Godos: e mataronlo y, e perdioſe đ aquella vegada la hueſte de los Romanos q̃ eran alli con el q̃ podierã fazer mucho de ſu pro ſi ſe guiſarã por la fe de Ieſu Chriſto, e nõ por las adeuinanças de los ydolos. E đſ

pues

pues que fue muerto Licterio, embio el Empador Honorio sus causas e sus mandamientos al rey Teudoredo, e fizo Teudoredo paz cõ los Romanos.

¶ El capitulo. XXVI. Vos dira de los fechos del Rey Teudoredo, e delos Romanos.

LAS Pazes seyendo puestas entre el Rey Teudoredo, e los Romanos, auino assi en el segundo año del Imperio đ Marciano, q̃ fue a diez e seys años de Valẽtiniano: e a catorze del reyno de Teudoredo, en la Era đ quatrocientos e nouenta e vno años: Atila Rey de los Vgnos con atreuimiẽto de Vualamer Rey delos Ostrogodos, e đ Ardarico Rey delos Gapidos, e de otras muchas gentes de partes de Aquilon, que le obedescien e venien en su ayuda, començo a guerrear con los Romanos, e destroyr las Prouincias delas Francias, derribando muchas cibdades, e quemando e astragando quanto fallauan: e ouo batalla Teudoredo en los campos Catalanes con los Vgnos, e con Atila Rey dellos. Mas tan grande vino alli el poder de los Romanos que tampoco paresçia y la fortaleza dellos como sinon fuessen: ca erã alli en ayuda de Ecio, cabdillo de los Romanos, los Franceses, e los Borgoñones, e los đ Saxona, e los Vrio nes, q̃ fueron en otra pãrte caualleros de Roma: mas estonces vinieron y en su ayuda. Sangibano Rey de los Alanos, que viuien en aquella tierra tamaño miedo ouo de lo que hauie de venir: que preyteo de dar a Atila Rey delos Vgnos la cibdad de Vtiens, que es en Erancia, e do estaua el estonces, e que la tenia en poder: mas sopieron este fecho el Rey Teudoredo, e Ecio: e antes que viniesse Atila a tomar la cibdad, fizieron vnos estrumentes de vnas alturas q̃ ygualaron con el muro dela villa: e cercaronla, e tomaronla por fuerça, e prisieron al Rey Sangibano, e fizieron lo bien guardar por aquella sospecha. E quando vinieron a la batalla cõ el Rey Atilia, tomaron al Rey Sangibano, e a toda su gente, e passaronlos en medio de las hazes entre si, e los de la otra parte: e el Rey Atila quando esto vido, fue mucho espantado, e ouo miedo đ entrar en aquella batalla, e començo a demãdar por adeuinanças como le yria alli. E los adeuinos cataron e fallaron q̃ hauia đ ser, e dixerõle q̃l cabdillo dela otra parte morria: e por la muerte se apaziguaria la batalla. E quando el Rey Atila oyo aq̃sto, fue ya quãto mas conortado, porq̃ sospecho q̃ Ecio el Patricio serie aquel q̃ morria en la batalla. E todo este atreuimiẽto đ guerra q̃ Atila auie, era por la espada de Vulcã el q̃ llamã los gẽtiles dios đla batalla q̃l tenie:

nie: e ouiera la eſpada deſta guiſa, vn paſtor andaua vna vez por vnos montes guardãdo ſus vacas: e vido vna dellas que traye el pie cortado: e marauilloſe mucho quiẽ ſelo cortara: e por ſaber quiẽ fiziera tal golpe, tornoſe por el raſtro de la ſangre por do la vaca viniera. E quãdo llego al cabo del raſtro, fallo vna eſpada q̃ yazie ſo tierra: e no tenie ſinõ muy poco deſcobierto: e entendio q̃ en ella ſe cortara la vaca: e cauo a derredor cõ ſu cochillo, e ſaco la, e fallo enella eſcripto q̃ aq̃lla era la eſpada de Vulcan, e preſentola al Rey Atila: e el quãdo la vio fue mucho alegre a marauilla, e touo el q̃ hauie de ſer ſeñor de todo el mundo, e q̃l hauie otorgado Vulcan q̃l vencieſſe en todas las batallas por ſu eſpada quel hauie dado, e con eſte atreuimiento con el gran poder q̃ hauie de muchos Reyes con muchas gẽtes q̃ lo obedeſciẽ, e que venien en ſu ayuda, non dubdo de acometer aq̃l dia de la batalla contra Ecio, e contra Teudoredo rey de los Godos, en los cãpos Catalanes do fue la batalla. E eſtaua y vn otero muy alto que hauie ſabor cada vna de las partes de tomarlo: e tomaron los Vgnos a dieſtra parte, e los Godos, e los Romanos cõ ſus ayudas la ſinieſtra parte: e entre eſtos tenie Teudoriedo la dieſtra parte con los Godos e cerco la ſiniſtra con los Romanos: e a Sanagirbano con los Alanos, poſieron en la delantera, por tal que fueſſe a ſer bueno por fuerça, ca mucho ayuda al home ardid en la batalla quando es cierto de non poder ſoyr. E los Vgnos pararon las ſus hazes otroſi, mucho bien ordenadas: e tomaron ellos la delantera con Atila ſu rey: e ſeye Atila en medio dellos encerrado en vn corral que fizo al derredor de ſi con carretas, e ſarzos. E guardauanlo los Vgnos al derredor: e todas las ottas gentes eſtrañas q̃ y vinieran en ſu ayuda, fizo las parar a derredor de los ſuyos, por ſer el mejor guardado. E entre aquellas era Vualamer Rey de los Oſtrogodos, e Theodomiro ſu hermano, que gelas ayudaua a cabdillar: e era otroſi Ardarico el muy loado, Rey de los Gapidos, que obedeſcie a Atila, e eran ſus vaſſallos. E el Rey Atila como era muy ſeſudo, a eſtos dos amaua el, e preciaua mas que a todos los otros que y eran: e Ardarico Rey de los Gapidos por q̃ era muy ſeſudo e muy leal, metiolo en todos ſus conſejos. E Vualamer Rey de los Oſtrogodos otroſi, por que era home q̃ tenie biẽ poridad e de manſa palabra, e q̃ nõ ſabie d̃ engaño ninguno: e en ſe creer el eñſte rey Atila en aq̃lla batalla fazie mucho de guiſa, ca ſabie q̃ eran ſus parientes los de la otra parte, ca de vn linage eran los Oſtrogodos, e los Veſegodos, ſegun q̃ ha de ſuſo cõtado la eſtoria: p̃o cõ todo aq̃llo el

rey Vualamer en quanto fue ſu vaſ ſallo ſiempre le touo lealtad, pero que eſtaua el rey Atila encerrado en el corral ando por el mucho acuzioſo catando a todos, e esforçando a los ſuyos, e ayudaua los en la batalla. E todos los otros reyes e las gẽtes eſtrañas q̃ y eran tan gran miedo le hauien, q̃ non catauan ſinon a los geſtos đ ſu cara, parando mientes que ſerie lo que les mãdarie fazer: e q̃ fizieſſen aq̃llo q̃ a el ploguieſſe: e Traſmũdo el fijo de Tẽdoredo el rey delos Godos, e Ecio el cabdillo dela caualleria đ los Romanos firieron muy de rezio en la hueſte de Atila: e tomarõ por fuerça la altura de aquel collado: e cõ la ayuda de aquella alteza desboluieron ligeramente las hazes delos Vgnos. E Atila veyendo los ſuyos tornados por eſta razon, ſalio de aquel corral, e començolos a fabrar: e dixoles que faſta aq̃lla hora non fueran vencidos q̃ lo nõ fueſſen alli, nin ſe dieſſẽ por menores q̃ los dela otra parte, e diziẽdoles el eſtas palabras e otras encẽdieronſe ala batalla, deguiſa que la tardança q̃ y ouieron toda la puſieron por el rey q̃ eſtaua delante, e llegaronſe a los dela otra parte: e aſsi ſe feriẽ a manteniẽte cõ ellos. E fue eſta batalla muy cruel e muy ferida, e duro mucho, aſsi que en ninguna eſtoria antigua nõ ſe cuẽta de otra đ tãta gẽte q̃ le aſemejo, nin q̃ tã ferida fueſe en quãto duro, ca tã ta fue y la ſãgre eſparzida q̃ corria ſobre la tĩra aſsi como agua: e eſtõces Tẽdoredo rey đlos Godos andaua a todas ptes por la hueſte esforçãdo a los ſuyos: e ayudãdo e auiuãdo los q̃ lidiaſſẽ: e fue y eſtõces ferido đ vna lãçada, e cayo đl caualllo: e tã grãde la prieſſa era de los q̃ lidiauã q̃lo cogierõ ſolos pies, e mataronlo y: e eſto fue lo q̃ los adeuinos dixerõ đ antes a Atila: e otroſi alli fue muerto Lãdarigo, cormano pe Atila. E partieróſe eſtonces los Godos delos Alanos, e començarõ a cometer a los Vgnos, e embarraronlos: e fuera y muerto Atila ſi non que fuxo a las tiendas: e veyendo las mortandades tan grandes, metioſe tras la guarda que hauie fechó de carros e de ſarzos. E Turiſmundo fijo de Teudoredo, cuydando que ſe tornarie de noche a ſus compañas del collado que tomara con Ecio, teniendo que yua a los ſuyos fue a ſus enemigos: e ellos firieron en el: e el en ellos lidiando muy de rezio: e firiol vno de los de la otra parte en la cabeça: e llagolo, e derribol de el cauallo. E acorrieronlo los ſuyos e alçaronlo: e non lidio de alli adelante. E otroſi Ecio partioſe de los ſuyos con la niebra de la noche: e andaua entre los de la otra hueſte, preguntãdo muy esforçadamente como conteſciera alos Godos: e en cabo partioſe aſsi dellos: e vino a ſus tiendas. E vinon em-

empos de el corriendo los de la otra parte: e desque llego a los suyos començarõlo a guerrear muy de rezio: e assi passaron aquella noche el e sus vassallos, escudandose de los escudos: e deffendiendose de los enemigos: E fue alli muy grande el torneo, assi que otro dia quando amanescio, cataron los campos do lidiaron toda la noche: e vieron los todos de homes muertos llenos. E el Rey Atila, maguer se dexo de las armas, ya quanto, e se fuera a encerrar en aquella guarda suya, con requexamiento de la lid que era muy fuerte, non quedaua de tañer trompetas e bozinas: e fazer gran roydo, e nueuas de guerra, e lidiar. E diz que fazie el como el Leon, ferido del venablo que esta sañudo, e anda en su cueua al derredor donde esta: e non osa salir, nin queda de espantar las vezindades con los roydos de sus bramidos. E a esta manera el Rey Atila era home muy lidiador: e esforçaua a los suyos, maguer que estaua encerrado. E dizen las estorias, que al cabo, desesperado de buena andançia ya, mando fazer de las sillas de los cauallos vna gran foguera, porque si los enemigos quisiessen venir cõtra el que diesse cõsigo en el fuego e se quemasse y e que non se touiesse ninguno por bien andãte en matarle, nin cayesse de otra guisa en poder de sus enemigos, el que de tantas gentes fuera señor. E otrosi los Godos, marauillandose de la muerte del Rey non sabien del: e de la su buena andancia que les viniera, non seyendo el y, dolieronse mucho del: e buscaronlo mucho, llorando e faziendo grande duelo por el. E en cabo fallaronlo entre los que yazien muertos en el campo, alli do la mayor espesura era de elios: e lleuaronlo con muy grande hanra veyendolo sus enemigos: e fizieronle muy honrrada sepultura, como a Rey conuenie: e soterraron lo alli do estaua en sus guerras. E sus fijos, pero que estauan mucho tristes por la muerte de su padre, ouieron a fazer semejãça de alegria por ruego de sus vassallos, que les rogaron q̃ se mostrassen por alegres, e nõ por dsmayados, porque sus enemigos non cogiessen ende esfuerço. E en esta batalla tan nombrada cuentan las estorias que bien fueron y muertos de ambas las partes, trezientas vezes mil homes, a menos de quinze mil de los Frãceses, e de los Gapidos, que venieron delante que morieron y. E en aquel tiempo acontescieron muchos signos en el Cielo, e en la tierra, en que se daua ha entender tamaña crueza de esta gran batalla: ca tremio la tierra en Oriente; e fueron por ende muy toruados los homes: e escurescio la Luna, viniendo el Sol en cõtra: e

pareſcio la eſtrella cometa: e tan grande fue la ſu grandez que bien moſtro los grandes males que y acaeſcieron: e duro clara luengo tiempo. E embermegeſcio el Sol, e el Cielo como fuego de parte de Aquilon: pareſcieron en el vnos rayos claros, mezclados por la ber mejura que reſplandeciã como armas q̃ ardieſſen: e nõ era marauilla de tan gran mortãdad ſer moſtrada por tamañas ſeñalesles: e vino Euforuio Aguſto obiſpo đ Aguſto Dimo: e ſoterro los cuerpos muertos q̃ yazien en aquellos campos. Mas agora đxa aqui le eſtoria de fablar deſto: e torna a cõtar del rey Turiſmundo fijo del rey Teudoredo de los Godos.

¶ El capitulo. XXVII. Cuenta de como los Godos alçaron por Rey a Turiſmundo, e dẽ lo que acaeſcio en el ſu reynado.

ESTANDO Las hueſtes del vn cabo, e del otro en los campos Catalanos luego quel rey Tendorido fue ſoterradõ, alçarõ los Godos por rey a Turiſmũdo ſu fijo. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de quatrocientos e nouenta e dos años: en el tercero año del Imperio de Marciano, que fue tercero de Requiliano rey delos Sueuos, quãdo andaua el reyno đ Gẽſerico rey de los Vandalos, en veynte e cinco años: e el de Vualamer rey de los Godos de Oriẽte, en veynte e quatro años. E el de Atila rey de los Vgnos, en cinco años. E eſte rey Turiſmundo, era muy loçano de coraçon, e mucho ardid en batalla: e como quier que ouieſſe gran cuyta por la muerte de ſu padre touoſe por bien andãte q̃ ſe partiera el rey Atila vencido de la batalla: e quiſiera yr a vengar la muerte de ſu padre en los Vgnos: e yrlos cometer alli do eſtauan todos a derredor de la guarda en que eſtaua el rey Atila encerrado: e ouo ſobre eſto ſu conſejo cõ Ecio cabdillo đla caualleria de los Romanos: e Ecio temiendo q̃ ſi Turiſmundo vencieſſe a Atila, que ſe alçarien tanto los Godos, que ſe leuantarie deſpues contta el ſeñorio de Roma, conſejol que ſe tornaſſe a ſu tierra, e firmaſſe ſu reyno antes q̃ lo ſopieſſen ſus hermanos e le vinieſſen a entrar la tierra. E Turiſmũdo ouo ſu conſejo en aquello: e vio que lo aconſejaua bien, non entendiendo el engaño con que lo fazie, e deſta guiſa conteſce muchas vezes a los homes q̃ por nõ ſoſpechar en los amigos dexan de fazer lo q̃ deuẽ. E fizo luego alçar las tiendas el rey Turiſmundo, e tornoſe pa Toloſa con todas ſus gentes. E como quier que fueſſen buenos caualleros dos hermanos q̃ el auie e ſe pagaſſẽ las gẽtes mucho dellos tã en paz ouo el reyno, e tã ſoſegadamẽ

te

te como sinō ouiesse cōtrario ninguno. E luego enel comiençó fue muy manso e muy sossegado: e fazie bien a todos. E el rey Atila desque vio los Godos y dos, quisierase partir de aquella guarda en que estaua, mas non osó, temiendo que se non fueran, mas que se echaran en celada en algun logar por le fazer mal: e estouo y ya quātos dias: e desque sopo por cierto que eran y dos, mādo alçar sus tiendas, e fuese su via con los suyos: e por despecho delos Romanos, començó a correr toda Italia: e dstruyo todas las cibdades, robando las vnas, e quemādo las otras: e por el grā daño que fazie enla tierra salio a el sāt Leon, el que era estōces Papa: e rogol quel non fiziesse mal ninguno en España, nin Italia. E como quier quel rey era muy brauo e muy sañudo, otorgo gelo: e aun mas que se yria luego dende, e assi lo fizo: e dexo la tierra en paz que nō fizo ay daño de alli adelante: e los suyos que vieron esta marauilla, marauillaronse mucho: e preguntarō le que fuera aquello que assi compliera el la voluntad de aq̄l Papa: e el respondioles, e dixoles: que estaua cabo el vn home viejo, e muy honrado de vista: e tenie vna espada sacada en la mano; e amenazando que lo matarie si dixesse ninguna cosa encontrario de quanto el Papa le rogaua.

En el segundo año del reynado del Rey Trasimundo, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e tres años, quando anda el Imperio de Marciano, en quatro años. Auino assi, desque Atila fue tornado de Italia, passo el rio Danubio, e començó a guerrear con los Halanos, de que conto de suso la estoria, que morauan en aquella tierra: e mal troxolos muy mal: e Turismundo, el rey de los Godos guiso sus huestes e fue luego pa alla, e ayudaua alos Alanos: e pararon sus hazes de la vna parte, e de la otra, a manera de batalla, que ouieron en los campos Catalanos e vencieron y los Godos al Rey Atila, de que fueron espantados los Romanos: e fizieronlo fuyr a el e a todos los de su parte: e fizieron en ellos gran daño. E desi tornose el rey Turismundo para Tolosa, E el rey Atila tornose de alli a la tierra do moraua, e caso y luego. E aquella noche quel caso, apareciole nuestro Señor en sueños, al Emperador Anastasio: e mostrol en vision, q̄l arco del rey Atila era quebrado: e entēdio luego Anastasio que era muerto: e assi fue en verdad, ca Atila embriagose la noche de su boda, e quebrole por las narizes tanta sangre que se afogo e murio. E fue luego Ernac su fijo alçado por rey de los Vgnos. E en aqueste año mato el Emperador Valētiniano a Ecio el Patricio, por q̄ le fizierō creyēte q̄ por su cōsejo

fuera Atila viuo delos campos Catalanos, caſi por el non fuera mataralo Turiſmundo, el Rey delos Godos.

En el tercero año de el reynado de Turiſmundo, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e quatro años, quando andaua el Imperio de Marciano en cinco años, auino aſsi, que el Rey Turiſmundo deſque fue tornado a Toloſa, e ouo aſſoſſegada a toda ſu gente de ſu reyno, començó a ſer mas brauo de lo que era en comienço, e a fazer coſas que non ſolie: e matol vn ſu ſiruiente, por conſejo de Friarico, e de Teudorico ſus hermanos. E a la ſazon que lo mataron, tenie en la mano vn cochillo pequeño, e mato con el aquel que lo firio de muerte: e a algunos de los otros que eran del conſejo. E deſque fue muerto alçaron los Godos por ſu Rey a Teudorico ſu hermano. E porq̃ eſte Teuderico fue el primero Rey Godo que ouo el ſeñorio de Eſpaña, porende torna aqui la eſtoria a ſu orden a cõtar đl ſexto del Imperio de Anaſtaſio, q̃ fue el primero Empador: en cuyo tiẽpo los Godos reynaró en las Eſpañas: e va por el cuẽto dela Era, e por el cuento delos años delos Emperadores: e en cõtando de los Godos cuenta de ſo vno con ellos de los Sueuos, e de los Vandalos, e de los Vgnos, faſta el tiempo que falleſcieron ſus Reyes.

Theoderico, primer Rey Godo que vino en Eſpaña.

El capitulo. XXVIII. Es en razõ de Teoderico hermano del Rey Turiſmũdo: e dela entrada e ſalida que eſte rey Teoderico fizo en Eſpaña.

DEſpues dela muerte đ Turiſmundo fue Teoderico ſu hermano alçado por Rey delos Godos. E el primero año del ſu reynado fue en la Era de quatrocientos e nouenta e cinco años, quãdo andaua la Era đl Imperio de Marciano en ſeys: e el reyno de Requiliano rey de los Sueuos, en diez: e el de Gẽſerico rey de los Vandalos, en diez e ocho, e el de Vualamer rey de los Oſtrogodos en veynte e ſiete: e ẽl de Ernac rey đ los Vgnos en dos años. Auino aſsi que aquel año el rey Requiliano auiendo por reyno a Galicia, e a toda tierra de Lucena, non ſe touo en de por cõtento nin por complido, tanto ſe tiene por biẽ andãte e por loçano porq̃ era caſado cõ la fija del rey Turiſmundo, ſegũ q̃ ha cõtado de ſuſo la eſtoria, e ſalio de ſu reyno e fue a guerrear a toda Eſpaña por la tornar al ſu ſeñorio: e el Rey Teuderico non gelo quiſo ſoffrir aunq̃ era ſu cuñado, ó como ſu ſuegro ſolie, e corriol gran deſamor e gran enemiſtad con el, mas como era home mucho aſſoſſega

do,

do embiol rogar en paz por ſus mandaderos q̃ le cõphieſſe el reyno q̃ tenie e dexaſſe toda la otra tierra de Eſpaña, ca delos Godos era, e ellos la q̃rian para ſi. E el rey Requiliano quãdo los mandaderos le llegaron touo por ſeſo de darle enxeco e guerra, porque ſabia q̃ aquel año començara reynar, e non era aun bien apoderado en el reyno, e embiol por ende a dezir con grã loçania, Rey Teuderico ſi ſobre eſto q̃ a ca es eſtas faziendo roydo, a Toloſa yredo tu moras, e ſi pudieres alla me embarga. E quando el rey Teuderico oyo aquellas razones, aſſoſſego toda ſu tierra. E luego puſo ſus pazes con todas las gentes de toda la tierra enderredor con quiẽ el hauie guerra: e guiſo ſus hueſtes muy grandes e muy bien guiſadas: e ſalio de Francia de los Godos, e torno ſe contra Eſpaña. E el rey Requíliano que lo ſopo, ſalio contra el con muy grandes hueſtes de gentes muy bien guiſados otroſi, e ouieron amos ſu batalla cerca del rio Vrbico, que es entre Aſtorga, e Leon, e vencio el rey Teuderico: e mato y ya quantas compañas de los ſus contrarios: e captiuo muchos dellos, e los otros fuxeron: e fue ferido de vn dardo el rey Requiliano, e fuxo con muy pocas compañas que fincaran eſtonces conel. E deſque vio que le falleſcie el ayuda d̃ los ſuyos entro en vna naue por ſoyr a Africa, e meterſe en poder de los Vandalos, mas ouo muy grã tormenta e ouo por fuerça de tornarſe a vna cibdad de Portogal, q̃ ha nõbre el Puerto, e fue luego alli preſo e las gentes q̃ lo prendierõ lleuarólo luego a Teuderico, e el mãdolo luego matar: e nõ quiſo fazer mal ninguno alos d̃la tierra, nin alos Sueuos: e dioles por ſu cabdillo vn ſu criado, q̃ hauie nõbre Odulfo, q̃ era natural de Aluernia, e nõ hauie q̃ ver cõ los Godos por linage: e tãto q̃l rey Teuderico comẽço andar por la tierra, falagaron los Sueuos a Odulfo: e alçoſe con la tierra que le dieraſu ſeñor: e quiſo ſer rey por ſi, e non obedeſcerlo. E tãto que lo ſopo Teuderico comẽço luego d̃ andar por la tierra, e guiſo ſus hueſtes muy grandes, e embiolas contra el: e fue luego alli Odulfo vencido en la primera batalla: e deſcamparon y los Sueuos: e cortaronle la cabeça los Godos, e deſta guiſa ſẽtio yrado cõtra ſi el ſeñor q̃ nõ ſopo guardar. E los Sueuos quãdo vierõ que ſu ſeñor era muerto, embiarõ con muy gran humildad ſus Sacerdotes al rey Teuderico, e pidierõle merced que los perdonaſſe: e como era home de buena alma reſcibio muy bien a los Sacerdotes, e fizoles muy grande honra, e por honra d̃llos perdono a los Sueuos el yerro q̃ le hizieran: e demas otorgoles q̃ alçaſſẽ entre ſi rey d̃ ſu linage, po q̃ obedecieſſe a el: e Teude-

rico mouio luego sus hueſtes, e fue con ellas de tierra de Galicia, para la prouincia de Luzena, que es tierra de Badajoz, e del Algarue. E el que quiſo robar la cibdad de Meridã, non lo quiſo ſoffrir el nueſtro Señor, por amor de la su bendita virgen ſancta Olalla: e puſo tã grãde eſpanto enel Rey Teuderico, q̃ non oſo yr de alli adelante, nin fazer y mal ninguno, e tornoſe de alli: e touo por bien de dexar y sus gẽtes, q̃ mãtouieſſẽ ẽ eſ Paña aquello quel hauie ganado. E fizo y tres hueſtes, la vna dllas embio a la prouincia de Guadalqueuir: e dioles por cabdillo vno que hauie nombre Cerula: e la otra embio a tierra de Galicia, con dos cabdillos, que llamauã el vno Singerico, e el otro Nepociano: e el con la tercera fueſe por ſeñor de Eſpaña, para Francia la de los Godos, donde era eſtõces la ſilla del ſu reyno. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar delos Godos, e de los Sueuos, e torna a contar de los fechos que aconteſcierõ en aquel año a los Vãdalos q̃ reynaron en Africa, e delo q̃ conteſcio en ſu tiempo deſtos-

EN quanto eſte, conteſcio en Eſpaña a los Godos, e a los Sueuos, eran los Vandalos en Africa con Cenſerico ſu Rey: e auino aſsi que Maximino vn Adelantado, quiſo ſe alçar conel Imperio de Roma, e fizo matar por ſu conſejo al Emperadór Valẽtiniano, e caſoſe con fuerça con Eudoſia ſu muger. E ella touoſe por deshonrada, e por mal trecha por ello: e embio ſus cartas en puridad en Africa, a Genſerico Rey de los Vandalos, en que le fizo ſaber que le hauia muy grã amor por los muchos bienes que del oyera, e quel rogaua q̃ vinieſſe a Roma por ſu amor, e que ella guiſaria como la entraſſe por fuerça e deſtruyeſſe: e que ſacaria a ella de captiuerio de tal caſamiento, e que la lleuarie conſigo. E el Rey Genſerico quando aquello oyo, fue muy alegre a marauilla, e non quiſo mas tardar por ninguna manera. E como tenie ſus nauios muchos, e bien guiſados en q̃ paſſara a Africa, entro luego en ellos con gran hueſte, e fueſe para Roma: e entrola por fuerça: e ſalio luego a el ſant Leo Apoſtoligo: e rogol que non quemaſſe la villa, nin mataſſe las gentes. E Genſerico maguer que era Arriano, otorgogelo: e defendio a todos los ſuyos que non poſieſſen fuego a ninguna coſa, nin mataſſen home ninguno, nin muger, ſi amparar non ſe quiſieſſe. E ellos aſsi lo fizieron. E moro en Roma el Rey Genſerico catorze años, robando con ſu compaña oro e prata, e otras riquezas que y hauia: e captiuo a Eudoſia, con dos fijas ſuyas, e muchos del puebro de Roma. E deſi fueſe e paſſo por tierras de Campaña, e deſ-

deſtruyo todas las cibdades, e robolas todas, e lleuo dende muchos captiuos: e tornoſe para Africa. Mas agora dexa la eſtoria de contar de los Vandalos, e torna a contar de los Vgnos, e de lo que acaeſcio en ſu tiempo.

Aquel año miſmo que eſto acõteſcio, començó Ardarico Rey de los Gapidos: que era vaſſallo de el Rey de los Vgnos, ſegun la eſtoria lo ha contado, a negarle vaſſallage e non quererle dar las parias que ſolie dar a ſu padre el Rey Atila. E ſobre eſto el Rey Ernac fizo guiſar ſus hueſtes e fue ſobre el. E el Rey Ardarico, como era muy ſeſudo, e muy ſabidor de guerra venciol, e mato treynta mil de los Vgnos: e libro de ſeruidumbre a ſi, e a toda ſu gente. E por enxemplo deſto començaron de alli adelante todas las otras gentes que Atila conquerie a, ſegun que ha contado la eſtoria de ſuſo, de guerrear contra los Vgnos por ſalir de ſu ſeñorio. E aquel año otroſi morio el Emperador Marciano, e fue Leo alçado por Emperador, e reyno diez e ſeys años.

En el ſegundo año del reynado de Teoderico, que fue en la Era de quatrocientos e nouenta e ſeys años: quando andaua el Imperio de Leo Emperador en vno: auino aſsi quel Rey Teuderico, tornandoſe para Francia la de los Godos, paſſo por Narbona: e hauie eſtonces y vn Conde a que llamauan Agripino: e eſtaua en deſamor con los Romanos: e porque no ſe atreuie de lidiar contra ellos por tal de hauer los Godos por ſu parte en ſu ayuda, dio a Narbona al Rey Teuderico. E dexo y de ſu compaña quien la mantouieſſe e la guardaſſe: e fueſe para Toloſa. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de los Godos, e torna a contar de los Sueuos.

Tanto que los Sueuos vieron q̃l Rey Teuderico era ydo de Eſpaña deſauinieronſe ellos entre ſi, e partieronſe en dos partes: e los vnos alçaron por Rey a Mauſdra, fijo d̃ Manſila, vn rico home, los otros a Frauta, vn home mucho honrado. E deſta guiſa finco el ſeñorio de los Sueuos en eſtos dos ſeñores en Frauta, e en Mauſdra: e reynaron amos de ſo vno dos años. E Sengerico, e Nepociano, los cabdillos de Teuderico, el Rey de los Godos, que embiaua contra Galicia, fueron luego con ſus hueſtes contra los Sueuos, e lidiaron con ellos, e fueron vencidos los Sueuos, e quebrantados malamẽte. E otroſi Cesula, el otro cabdillo fue contra tierra de Seuilla, e gano toda la prouincia, aſsi que tanto fizieron cada vno a ſu parte que toda Eſpaña obedeſcie a los Godos, e a los cabdillos que eſtauan y con ellos, como quier que los Sueuos ouieſſen y ſus Reyes. Mas agora

dexa aqui la estoria de fablar dlos Sueuos, e torna a contar de lo q̃ acõtescio en aquel año a los Ostrogodos, e a los Vgnos.

VValamer Rey de los Ostrogodos, quando vido que Ardarico Rey de los Gapidos venciera a los Vgnos, e sacara por ende de seruidumbre a si, e a toda su gente, ouo por bien de fazer el aquello mismo: e nego vassallage a Ernac Rey de los Vgnos, e non le quiso obedescer: e Hernac luego que lo supo, guiso sus huestes e fue contra el: e el Rey Vualamer, que era home de gran coraçon, salio a el de grado, e ouieron su batalla muy grande: e morio y el Rey Ernac: e fueron vencidos los Vgnos, e morio y mucha gente dellos. E los que ende escaparon fuyeron, e fueron segundados fasta los cabos de Sycia: e el Rey Vualamer, e los Ostrogodos fincaron mucho honrados, e en paz sin toda premia de otro señor ninguno, assi que de alli adelante todas las gentes de aquellas tierras, ouieron gran miedo a los Ostrogodos. E el Emperador Leo quando sopo la muy gran prez d̃ Rey Vualamer, e el poder delos Ostrogodos, ouo sabor de los hauer por amigos, e puso su paz e su amor con ellos, e diol el Rey Vualamer en rehenes vn su sobrino, q̃ hauie nõbre Teuderico, e era fijo de Teodomiro su hermano: e non hauie mas de ocho años q̃ nasciera quãdo lo lleuarõ al Empador Leo E el Empador criol en su casa mucho honradamente. E desque Ernac fue muerto, alçaron los Vgnos por Rey a Druſiã su hermano, que era fijo del Rey Atila, otrosi e reyno tres años.

Desde el segundo año del reynado de Teuderico rey delos Godos fasta el trezeno año non cuentan las estorias ningunas cosas granadas que contesciessen a los Godos, nin a los Ostrogodos, nin a los Vgnos, sinon que en el tercero año morio Mausdra rey delos Sueuos: e los de su parte fizieron rey a Remismundo su fijo: e el puso luego sus pazers con el Rey Frausta, e auinieronse amos en vno, maguer que conosciessen cada vno los Sueuos que eran de su parte, e le obedescien: e reynaron amos quatro años de so vno. E enel quarto año murio Vualamer Rey de los Ostrogodos, e alçaron luego por Rey a Teodomiro su hermano, e reyno onze años. E el primero Emperador Leo, por les fazer plazer, embiol luego mucho honradamente a Theodorico su fijo, que tenie en rehenes, segun que ha de suso contado la estoria. E aquel año otrosi, murio Mausdra, el Rey de los Vgnos, e alçaron por Rey otro que auie nombre Celhobes, e reyno cinquẽta enueue años.

E en

E enel ochauo año murio Frauſta el Rey delos Sueuos: e finco Turiſmundo por Rey de todos los Sueuos. E reynaron ochenta e tres años los Arrianos, que non ſon en la eſtoria departidos por ſus nombres, porque morieron hereges. E enel noueno guiſoſe el Infãte Teuderico, el fijo de Teodomiro, Rey delos Oſtrogodos, que era mancebo de veynte e tres años muy ardid, e mucho enſeñado, e de muy buenas coſtumbres, e paſſo el rio Danubio, e fue lidiar con los Sarmatas, e vẽciolos: e mato a Balias Rey dellos: e tornoſe mucho honradamẽte. E enel onzeno año guiſo el Rey Gẽſerico ſus naues, e ſus hueſtes, para paſſar a Italia, para la deſtruys, e ſalio a el Belaſario el Patricio, con muchos nauios, e con muy gran hueſte de Romanos: e venciol por mar, de guiſa que ſe ouo a tornar por fuerça a Africa vẽcido con gran deshonra.

En el trezeno año del reynado đ Teoderico Rey delos Godos, que fue en la Era de quinientos e ſiete años, quando andaua el Imperio de Leo, en doze e el reyno de Turiſmundo Rey đlos Sueuos en cinco: e el de Teodomiro Rey delos Oſtrogodos en ocho, auino aſsi que Teuderico Rey de los Godos morando en Toloſa començo Remiſmundo Rey de los Sueuos a conquerir las Eſpañas. E guiſo ſus hueſtes, e fueſe yendo para tierra đ Lucena, e paſſo por Coymbra e engaño los q̃ y morauã, en raçõ đ pazes: e entro la villa e robo e đſtruyola toda. E gano a Lisbona otro ſi, e diogela Buſtidio vn cibdadano que y moraua, que era el mayoral della. E por eſtas bien andãças, començo a ſer mas loçano el Rey Turiſmundo: e embio ſus mãdaderos a Teuderico Rey de los Godos, que querie poner ſus pazes e amor con el. E Teuderico reſcibiolos muy honradamente, e otorgoles todo aquello porque fueran venidos: e en ſeñal de verdadero amor embio al Rey Turiſmundo muger con que caſaſe: e embiogela con Salano vn rico home, e mucho hontado de ſu palacio: e embiol muchas donas de armas, e otras joyas de muy grã valia: e dio muy gran algo a Salano, e embiolo el Rey Teudorico con muchas donas. E otroſi, en quanto aqueſto aconteſcio murio el Rey Teuderico, e matolo ſu hermano, aſsi como el matara a Turiſmundo ſu hermano mayor. E quãdo Salano llego al rey Remiſmũdo, murio el rey Teuderico.

Eurico Rey Godo,

el ſegundo que vino a Eſpaña.

El capitulo. XXIX. Cuenta que los Godos alçaron Rey a Eurico: e lo q̃ fue por los años del ſu reynado vno empos otro.

LVEGO

LVEGO Que Teuderico fue muerto, alçaron los Godos por rey a Euriço, e reyno diez e nueue años. E el primero año de su reynado, fue en la Era de quinientos e ocho años, quando andaua el año del Imperio de Remismundo rey de los Sueuos, en seys: e el de Teodomiro rey de los Ostrogodos, en nueue: e el de Genserico rey de los Vandalos en quarenta e vno: e el de Celiobes rey delos Vgnos en nueue años. Aquel año auino assi, quel rey Eurico, tanto que se vio apoderado del reyno non se touo por complido de lo que hauie fecho: e guiso luego sus huestes, e passo a España como de rebato: e robo e destruyo toda la tierra de Lucena: e embio vna partida de sus huestes a Zaragoça, e a Pamplona, e dieronse luego, e tornaronse del su señorio. E gano toda España, la de suso, que fizieron aquello mesmo. E la muy nobre prouincia d'Tarragona, porque sele non quiso dar, quebranto la toda con sus huestes: e desi tornose para las Francias a muy gran priessa, porq̃ oyo dezir que el Imperio de Roma estaua todo toruado por muchas guerras que hauiã los Romanos entre si: e entendio que estonces hauie tiempo de ganar toda la tierra dellos: e cierto cerco Arles, e a Marsella, e tornolas de su señorio. E Riantino el rey delos Britones vino contra el, en ayuda delos Romanos con dos mil homes de armas por deffender a Frãcia de los Godos. E Eurico guisose con todo su poder, e fue lidiar có el e venciol e mato mucha gente, assi que se ouo de tornar a Bretaña muy deshonrado.

En el segundo año del reynado de Eurico, que fue en la Era de quinientos e nueue años, auino assi, q̃ Genserico rey de los Vandalos, pẽsando que en quanto los Ostrogodos guerreassen el Imperio de Roma, en tierra de Oriente, e los Velegodos en tierra de Occidente, que viuiria el assossegadamẽte e en paz enel reyno de Africa: comẽço mucho a auiuar al rey Eurico, que diesse guerra a los Romanos. E embiauale muchas armas e otras muchas donas, e Eurico por su consejo, e por esfuerço de aquello que le embiaua, començo toda via mas la guerra, assi que metio so su señorio lo mas de las Españas, e de las Francias, e gano a Bretaña, e conquirio a toda Borgoña, e fizo muy gran daño en lós Borgoñones.

Desde el segundo año fasta el quinto non fallamos escripta ninguna cosa de todo esto que de contar sea, sinon tanto que enel tercero año murio Teodomiro rey de los Ostrogodos. E fue Teuderico su fijo alçado por rey, e reyno en los Ostrogodos diez e nueue años. E en el quarto año murio Leo el Emperador. e fue Zeno alçado por Empe-

Emperador đ Roma,e reyno díez e nueue años.

En el quinto año, que fue en la Era de quinientos e doze años: quãdo andaua el Imperio de Zeno en vno: e el de Teodorico rey de los Oſtrogodos en dos, auino aſsi, q̃l Emperador Zeno, por el mucho bien que oya dezir del rey Teoderico de los Oſtrogodos, que era mucho enſeñado e mucho ardid,e buen cauallero de armas,e que fuera muy biẽ quiſto de los Romanos e del Emperador a la ſazon, que viuia con el Emperador Leo en a rehenes: embiol ſus cartas e ſus mandaderos,e rogol que ſe vinieſſe para el, Teodorico fizol aſsi. E reſcibiolo el Emperador mucho honradamente, e con grande alegria: e fizol luego Patricio e Conſul ordinario,que es la mayor dinidad de todo el Imperio de Roma,de Emperador a yuſo. E fizol vna ímagen de cobre a ſu ſemejãça,en guiſa de cauallero: e mandola poner a la puerta de ſu palacio: e finco en Conſtantinopla mucho tiempo el Rey Teoderico con el Emperador Zeno: e eſtaua muy vicioſo a marauilla.

Deſde el quinto año del reynado de Eurico rey de los Godos, faſta diez e ocho non fallamos en la eſtoria de Eſpaña ningunas coſas granadas,ſi non tanto que a los ocho años adoleſcio Genſerico rey de los Vandalos en Africa, e eſtableſcio en ſu teſtamento, que reynaſſe deſpues del ſu fijo mayor: e ſi aquel morieſſe,maguer que ouieſſe fijos, que reynaſſe el otro ſu hermano que naſciera empos del: e aſsi quantos fijos el auie vno empos de otro,ſi por auẽtura aſsi morieſſen: e q̃ les no embargaſſen los nietos,e deſi morio luego el rey. E fue luego alçado por rey Viterico ſu fijo que era mayor: e fue caſado cõ la fija del Emperador Valentiniano con vna de las tres que ſu padre lleuara captiuas de Roma, ſegun đ ſuſo lo ha contado la eſtoria, e reyno otroſi ocho años. En el dozeno año de Eurico comẽçó el rey Viterico, que fue Arriano como ſu padre,a atormentar los Chriſtianos, por toda la tierra đ Africa,aſsi que quatro mil e ochocientos e ſeſenta e ſeys Chriſtianos dellos de departidas maneras, e đpartida edad fueron deſterrados por muchos lugares,e muertos todos de departidos tormentos de muchos martyrios,e de muchas maneras. En eſſe año vinieron los Lombardos,e entraro̅ en vna tierra que dizen Rugila,e deſpues que ouieron echados e muertos todos los homes de aquella tierra, que eran dichos Rugilos, priſieron toda aquella tierra,e eran dichos Rugilos: e era ſu rey en aquel tiempo vno que hauie nombre Gudeoche, que fue el cinqueno rey dellos. Mas porque non fezimos remembrança dellos

e de

e de los Longobardos que dexamos de contar, ca nō veyamos aū por el tiempo en que teniamos aū de dezir desta estoria en q̄ estamos, epor esto nōlo quisieramos poner en oluido: mas de aqui adelāte querremos el cuēto dellos traer poco a poco e pugnaremos de mostrar la estoria dellōs cōplidamente. Pues assi como deximos e fué el primero rey de aquestos homes despues de Ybor, e Agior Gilmundo, e el segundo Lamisio: e este fue sacado e escogido del estroymiento, e del partimiento, ca en verdad pario su madre siete fijos de vna vez: e mando que los echassen en vna albuhera por verguēña que ouo, e el rey Agilmundo passando por aquel logar quando vido los niños yazer en el agua que bollien aun en el agua, metio la lança que traye entre ellos, e vno dellos trauo de la lança, e el rey quādo esto vio entēdio que aquel seric home bueno, e rezio e valiente a marauilla. E fue assi, que ouo a saber que hauia a ser rey despues de Gilmundo: e fizo gran mortandad en los Bulgaros. E el tercero rey Leau. E el quarto Yldoech. E el quinto Vdocho, mas despues que ellos fuerō en Ruchilla fasta en quarenta años, tal fue el fecho dellos, e su señorio de Guedoech, e de su fijo Elofone, que fue el sexto rey dellos mientra que morarō en Ruchilla, como hauedes oydo. Mas despues q̄ Elefone fue muerto, fueron so el señorio de Tacone, que fue septimo rey, e moraron en los campos que eran dichos Abfence, e en aquel logar mataron a Radulfo rey de los Eruleos, a cabo de los tres años. E despues que morio Radulfo, finco el reyno los Eruleos sin señor, e fuerō luego los Lombardos dende señores. E despues desto leuantose Vaco contra Tacone, e lidio con el e matol: e fue el ochauo rey dellos, e dexo el reyno quando el morio a su fijo Valtaria, e de alli en adelante deuemos contar del rey dlos Longobardos en la estoria. En el catorzeno año fue faziendo mas graue persecucion de la que fazie, e fizo llamar en Concilio todos quantos Obispos hauie en Africa: e quantos fallaron y que defendian la verdadera creencia, segundolos e destruyolos, e fueron por cuenta quatrocientos e quarenta e quatro. E cerro muchas de las yglesias: e las otras diolas a los Arrianos. E al pueblo de los Christianos atormentolos de muchas guisas. E a vn Obispo q̄ hauie nōbre Leto, fizol atormentar. E a san Eugenio Obispo de Cartago, con mas de quinientos de sus clerigos, atormentolos muy cruamēte, e desterrolos al Obispo e a ellos todos E desde el dozeno año de Eurico rey dlos Godos, fasta el diez e ocho non fallamos fechos granados, sinon tanto q̄ en los diez e seys años,

fue

fue ferido por juyzio de Dios V-merico đ muy fuerte enfermedad: en guiſa que ſe finchio todo de guſanos e murio. E fue Gũdamũdo ſu ſobrino, fijo de vn ſu hermano, alçado por Rey, e reyno nueue años: e enel ſegundo año de ſu reynado torno del deſterramiento a ſant Eugenio el Obiſpo, e a todos los otros Chriſtianos que ſu tio deſterrara,

En los diez e ocho años đl reynado de Eurico Rey de los Godos, q̃ fueron en la Era de quinientos e veynte e cinco años: Auino aſsi, q̃ Teuderico el Rey de los Oſtrogodos, viuiendo en Conſtantinopla muy honrado e muy vicioſo, con el Emperador Zeno: començarõ los Oſtrogodos en la tierra do venien, e viuien a profaçar entre ſi, e a dezir que por ſu mal vieran ellos las pazes que el Rey Theodorico hauiẽ con los Romanos, ca nõ podien fallar viandas: e moriẽ de fambre: e non eran oſados de robar de las gentes ſus vezinas, por razõ de las pazes e de las treguas que hauiẽ con el Emperador: embiaronlo aſsi dezir al Rey Theodorico ſu ſeñor. E el tanto que lo oyo, contolo luẽgo al Emperador, que querie gran bien a Theoderico, e ouo gran duelo de la fambre e de la lazeria de los Oſtrogodos: e pẽſo en ſu coraçõ qual tierra les podia dar q̃e non fueſſe coſa que non ſe les tornaſſe en deshõra, nin daño, nin en ſu deſeruicio. E ſabed quel Emperador Zeno hauia en aquella ſazon la cabeça, e la ſilla de ſu Imperío en la cibdad de Conſtantinopla: e non le obedeſcie Roma, nin Italia por razon que Oreſtes Patricio ſe alçara con ella, e fiziera en de Emperãdor a vn ſu fijo que hauie nombre Aguſtulo: e Odoãcer Rey delos Eruleos, ſalieran bien đ campos de Panonia con todas ſus gentes, e con otras muchas gentes eſtrañas, e viniera a Italia, e ſegundara a Oreſtes el Patricio, e tolliera ſu Imperio a Aguſtulo ſu fijo, e todo el ſeñorio, e ganara a Roma, e la cibdad de Ticina, e toda Italia: e fue ende Rey catorze años aſoſſegadamente en paz: e no lo dio ninguno contienda ſobre ello. E con eſte peſar que el Emperador Zeno tomo, e por nõ perder a ſu amigo el rey Theodorico en quien el prouara tantas bondades, otorgo aquel año a Roma, e a toda Italia a Theodorico en que viuieſſen los Oſtrogodos, e que la ganaſſen de Odoacer rey de los Eruleos e fueſſe rey della: e cometio mucho al Senado, e a todo el pueblo de los Romanos, que lo hizieſſen mucho dalgo: e lo guardaſſen aſsi como a ſi miſmo. E ſobre eſto el rey Theodorico partioſe de el Emperador Zeno, e fueſe para los Oſtrogodos, e mandoles que ſe guiſaſſen para yr a conquerir a Italia, que les auia dado el Emperador Zeno.

E ellos

E ellos quando lo oyeron, fueron ende mucho alegres, e non tardaron, e guisaronse luego, e mouieron sus hueſtes para yr a Italia: e dieron salto en la carrera Craxilla, Rey de los Gapidos. E luego el Rey de los Bulgaros, con muchas de sus gentes, e de la otra gente, que non podian ser contados, salio de tierra đ Mysia, e passo por las Prouincias de las Panonias: e fuese para Italia, a lidiar con el Rey Odoacer. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de los Ostrogodos, e torna a contar de los Vesegodos: e de lo que acaescio en el tiempo dellos, segun que lo cuenta adelante la estoria muy compridamente.

En los diez e nueue años del reynado de Eurico Rey de los Godos, que fue en la Era de quinientos e veynte e siete años, quando andaua el Imperio de Zeno, en quinze: e el reyno de Theodorico Rey delos Ostrogodos, en diez e siete: e el de los Reyes Arrianos, de los Sueuos, en veynte e cinco: e el de Gudamundo, Rey de los Vandalos, en tres: e el de Celiobes Rey de los Vgnos, en veynte e siete. Auino assi, que el Rey Eurico Rey de los Godos, andando conquiriẽdo las Españas, e las Frãcias, fizo llegar ante si vn dia en la cibdad de Arles, la caualleria delos Godos a su parte: e los Godos teniendo en las manos sus armas, lãças e dardos, assi como hauien de costumbre, vido el Rey Eurico cãbiada la natura del fierro de aq̃llas armas delos Godos, assi quel semejo vna hora del dia de color de muchas guisas, de bermejo, e de amarillo: e de negro. E en su tiempo de este Rey Eurico, començaron los Godos de meter en escripto las sus leyes, e sus vsos, e sus costumbres, ca ante de esto non viuian sinon por aluedrio. E el Rey Eurico estando en la cibdad de Arles, murio de su muerte: e fue alli enterrado. Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Godos, e torna a fabrar de los Ostrogodos, e de lo que contescio en tiempo de este Rey Eurico, segun que mas compridamente los cuenta la estoria: e de como Odoacer Rey delos Eruleos, estando bien andante en tierra de Panonia, con muy gran caualleria de los Erules, e delos Turingos, porque venciera a Orestes el Patricio.

EN ESTOS Diez e nueue años del reynado del Rey Eurico el Rey, Odoacer Rey de los Eruleos, estando bien andante, e mucho honrado en tierra de Panonia, con grande caualleria de los Eruleos, e de los Turingos, porque venciera a Orestes el Patricio, e tomara la cibdad de Ticynia, e tolliera de la honra e del Imperio Agustulo, su fijo deste Patricio,

tricio, assi como de suso es dicho, quando oyo dezir que Theodorico rey de los Ostrogodos, venie sobre el: guisose aq̃l Odoacer muy bien e fue lidiar con el rey Theodorico cerca dela cibdad de Aquilegia: e ouieron alli amos su batalla muy grande, mas al cabo fue vencido Odoacer: e fuxo del campo muy desbaratado: e Theodorico fue empos del en alcance, e siguiol fasta la cibdad de Verona. E Odoacer, guisose estonces muy bien en aquella cibdad, e torno como del cabo, e lidio con el Rey Theodorico: mas su mala andancia non se partio aun del: e fue alli vencido aquel dia Odoacer: e perdio alli muchos de los suyos, e fuxo el del campo con muy pocos de su compaña: e escapo por pies del cauallo: e acogiose en la cibdad de Verona. E el Rey Theodorico fue empos del fasta la cibdad de Verona en alcance, e cercolo y, e los de la cibdad quando aquello viéron, tomaron a Odoacer e echaronlo fuera de entre si: e non lo quisieron rescebir jamas entre si. E Odoacer quando esto vio, con el grã pesar qne houo destruyoles quanto les fallo a fierro, e a fuego. E de si fuesse para la cibdad de Reuena, e amparose alli al Rey Theodorico: e començol de rebellar, e de guerrear. E Theodorico despues q̃ ouo preso la cibdad de Verona, vino a lo cibdad de Milan, e prisola: e ala cibdad otrosi, que dizen Ticinia: e dexo alli su madre, e a sus hermanas, e a todas las otras compañas de su casa, e fuese para Rauena, dose alçara Odoacer, e cercolo y: e Odoacer veyendose en gran coyta por la cerca, ca le era muy luenga e muy mala, puso su amistad con el Rey Theodorico, e metiose en su poder: e fizol pleyto e omenage de ser siẽpre a su mãdado e obedecerlo en todo. E el Rey Theodorico decercolo estonces, creyẽdose enel por la postura que posiera conel, e fuesse dende Theodorico: mas Odoacer quando se vio decercado, e quel rey Theodorico era ydo, quisose alçar otra vez contra el rey Theodorico: e Theodorico luego que lo sopo vino sobre el e prendiolo, e matolo de mala muerte. E despues que Odoacer fue muerto vn su hermano que hauie nombre Vulpo, quisose alçar con las compañas que quedaran de su hermano Odoacer, contra el rey Theodorico: mas el rey Theodorico lidio con el e venciolo, e fizolo fuyr del campo. E Vulpo temiendose de la muerte, fuyo bien allende del rio Danubio. Mas agora dexaremos aqui de contar delos Ostrogodos, e diremos de los Vesegodos delas Españas: e de los fechos que acaescieron en su tiempo, segun que mas complidamente cuenta la estoria adelante.

Alarigo Rey Godo,
que reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo XXX. Cuenta que fue fecho Alarico Rey de los Godos en Toloſa, e del ſeñorio que touo en Eſpaña, e lo que aconteſcio por los años de ſu reynado.

LVEGO Quel Rey Eurico fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Alarico ſu fijo en la cibdad de Toloſa, e reyno veynte e tres años E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de quiniẽtos e veynte e cinco años; quãdo andaua el año del Señor en quatrociẽtos e ochẽta e ſiete años: e el đ Zeno Emperador de Roma en diez e ſeys años: e el đl papa Gelaſio en tres: e el de Clodoueo Rey de Francia en ſeys: e el de Gundamũdo rey delos Vandalos, en quatro: e el de los reyes Arrianos delos Sueuos en veynte e ſeys: e el de Theudorico rey đlos Oſtrogodos en diez e ſiete: e el de Celiobes rey de los Vgnos, en veynte e ſiete. Cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, e don Lucas de Tuy, en ſus eſtorias, que aquella ſazon era rey de Francia vno que hauie nombre Fluduygo: pero dize Hilguarlo en ſu eſtoria, que hauie nombre Clodoueo, aſsi como vos contamos ya enel comienço, e eſte Clodoueo hauie mucho a coraçon de ganar e tornar a ſu ſeñorio el reyno dela Galia Gotica: e tenie eſtonces aquel reyno por mandado de los Romanos Silario: e Clodoueo mouioſe eſtonces para yr a lidiar con el, e ganar la tierra del ſi podieſſe. E Silario quando lo oyo e lo ſopo, deſamparo la tierra e fuxo para Toloſa. E Alarigo rey de Eſpaña, que vio que no ſe le podie amparar, e el Rey Clodoueo que lo ſopo, embio al Rey Alarigo a dezir, que le vinieſſe ayudar contra aquel cabdillõ Silario, e algunas delas eſtorias dizen que gelo embio el Rey Alarigo: e el que lo mato luego: e deſpues que lo ouo muerto, que conquirio quanto fallo en aquella tierra que era ſo el poder de los Romanos: e que lo metio todo ſo el ſu ſeñorio. Mas el Arçobiſpo don Rodrigo, e dõ Lucas de Toy, dizen que gelo non embio, e porque Clodoueo hauia gran ſabor e gran cobdicia de hauer aql reyno dela Galia Gotica, q̃ ſe guiſo para yrlo aganar: e lleuo en ſu ayuda los Borgoñones: e dizque mouio guerra ſobre ello a aquel Rey Alarigo, de los Godos: e eſto podria ſer muy ayna, porque aquel Silario cabdillo de Roma ſe acogiera a el, e non gelo quiſiera embiar: mas que trabajara de lo deffender, e duro la guerra vn gran tiempo: e acaboſe como oyredes adelante, ſegun lo cuentã las eſtorias. E deſte año non ſallamos mas que dezir

que

que ala eſtoria connenga finō tanto, q̄ morio el Papa Gelaſio, e fue puesto en ſu logar Anaſtaſio el ſegundo, que fueron con el quarēta e ocho Apoſtoligos.

Del ſegundo año faſta el quarto del reynado del rey Alarigo, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto, que enel ſegundo año peſcaron los homes de tierra d̄ Galicia, enel rio que dizē Miño, vnos peces que tenie enlas eſcamas eſcrita la Era de eſſe año. Enel quarto año morio eſte Anaſtaſio Papa, e puſierō en ſu logar a Simaco el primero, que fueron con el quarenta e nueue Apoſtoligos.

Andando eſte quarto año de el reynado del rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e veynte e ocho años, cuenta la eſtoria que yaziendo dō Eugenio Arçobiſpo de Cartago, q̄ fue muy ſancto home, con toda la otra Clerezia en el deſterramiento que Vuerigo los echara, quando mando cerrar las ygreſias de los Chriſtianos en Affrica, aſsi como lo hauemos ya cōtado ante deſto eneſta eſtoria, e deſpues que ſopo que era muerto Vuerigo, e que reynaua en ſu logas ſu ſobrino Gundamundo, que le embio rogar e dezir, que ſe le acordaſſe de el, e de toda la otra Clerezia que con el era, en como viuien muy lazerada vida, e que los ſacaſſe de aquel peligro, e que amaſſe a Dios, e que ſe tornaſſe a el, e que reſcibieſſe en ſi la fē de nueſtro Señor Ieſu Chriſto e la honraſſe, ca eſſa era la ſalud de las almas de todos aquellos que la ſiguien, e en ella acaban la ſu vida. E el Rey Gundamundo, oyo muy bien eſtonces los ruegos de aquel don Eugenio Arçobiſpo de Cartago: e compliolos muy de grado: e mādo luego abrir todas las ygreſias: e embio por el, e por todos los otros que yazien enel deſterramiento, e mandoles qne ſiruieſſen e honraſſeu a Dios, e vſaſſen de ſus officios e de ſus beneficios: e el mantouo los ſiempre en aquel eſtado de alli adelante. E en eſte año morio otroſi Zeno, Emperador de Roma: e ouo empos del el Imperio Anaſtaſio: e reyno veynte e ſiete años. Mas agora dexa aqui la eſtorra de fabrar delos Vandalos, e torna a contar de Theodorigo Rey de los Oſtrogodos, e de lo que acaeſcio en tiempo deſte rey Theodorigo.

Del quinto año e del ſexto d̄l rey Alarigo de los Godos non fallamos coſa ninguna granada que ala eſtoria de Eſpaña pertenezca que de contar ſea.

Andados ſiete años de el reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e treyntā e vno años, deſpues que Theodorigo Rey de los Oſtrogodos, ouo el ſeñorio de Italia todo aſſoſſegado,

enbien e en paz fuesse para Roma: e resçibieron lo muy bien los Romanos: e viuio el alli vn tiempo con ellos muy a plazer de todos. E porque era home de buen donayre, e de buena gracia, amauanlo todos mucho ha de mas. E en aquella sazon, eran los de Roma mucho cuytados, por razon de fambre, ca les menguaua mucho el pan: e era por fambre en la tierra muy grande careſtia: e Theodorigo quando aquello vio, dioles ciento e veynte mil moyos de pan, e que los touiessen del cada año en tierra: e los Romanos con el plazer que ouieron deste fecho, si de antes lo amauan mucho, mas lo amaron de alli adelante: e ellos todos fizieronle muchos plazeres, e muchos seruicios, e falagos, por razon que los sacasse del señorio del Emperador, mas el nunca lo quiso fazer, nin los partir dẽde: porque entendio que serie gran enemiga si lo fiziesse. E mientre quel reyno mãtouo el reynado mucho en paz, e en buen estado: e fizo muchos buenos palacios por la tierra de Italia, mas los sus fechos del, e las sus bondades Sinesio, e Endio, las contaron muy bien en vn libro que ende fizieron. E esse año otrosi, murio Gundamundo, Rey de los Vandalos, e reyno despues del Turismundo su hermano veynte e seys años: e dsde los ocho años fasta los diez del reynado del Rey Alarigo non fallamos ninguna cosa granada q̃ de cõtar sea que a la estoria pertenezca. Mas agora dexa aqui la estoria de contar d̃ los Ostrogodos, e torna a cõtar delos Vandalos.

Andados diez años de el reynano del Rey Alarigo, que fue en la Era de quiniẽtos e treynta e quatro años: quando andaua el Imperio de Anastasio en seys años: e el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redempter Iesu Christo, en quinientos e diez, Turismundo aquel Rey de los Vandalos, de que deximos antes dsto que ouo reynado en Africa, fizo otrosi cessar las ygresias de los Christianos q̃ y hauie, assi como hauemos contado que lo fiziera Vuerigo: e hecho en desterramiẽto, dozientos e veynte Obispos con todos sus Clerigos: e despues que ellos ouieron sido desterrados, ouieronse a esparzir por todas las tierras de los Christianos. E assi como cuenta el Arçobispo Genasio, en la estoria quando el Apostoligo Symaco de quien hauemos dicho, sopo el fecho de como era por los mandaderos que aquellos Obispos de Africa le embiaran, ouo muy grã duelo de ellos, e embiolos a tierra do los recibiesten e acogiessen, e se pudiessen guaresçer: e embio a muchos dellos a las Españas, porque era muy buena tierra, e demas que hauie y complimiento assaz para lo-

los otros Obiſpos q̃ erã dela tierra. E para aq̃llos, e eneſte deſterramiẽ to deſtos Obiſpos, ſue el Obiſpo Eulgẽcio, q̃ fu muy buẽ varõ prouado en muchas coſas de la ſancta fê, aſi como cuẽta Genadio: e viuío en Cerdeña, e đſpuas fu e martyria do por amor de Ieſu Chriſto: e agora es tenudo por ſancto, e llama lo oy dia la ygreſia ſan Fulgencio: e fazen la ſu fieſta.

Deſde los diez años del Rey Alarigo, faſta los diez e ſiete del ſu reynado, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, que a la eſtoría đ Eſpaña pertenezca. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de las razones delos Vandalos, e torna a contar del Rey Alarigo, ſegũ lo cuenta adelante eſta eſtoria miſma: e de lo que aconteſcio en eſte tiempo.

Andados diez e ocho años del reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e quarenta e dos años, auino aſsi, que el Rey Alarigo de las Eſpañas, e Glodouco Rey de Francia que ſe enojaron de la guerra q̃ vos deximos, que hauien començado ſobre razon de Sigario cabdillo de los Romanos, porque lo acogiera Alarigo, aſsi como deximos ante deſto en la eſtoria, e auinieronſe: e poſieron ſus pazes e ſus amores entre ſi. E aquel año murio el Papa Simaco, e fue pueſto enſu logar Formiſda, el primero, q̃ fueró cõ el cinquẽta Apoſtoligos. E eſte Formiſda ordeno como ſe mantouieſſen los Clerigos: e departio los Pſalmos del Pſalterio como los dixeſſen.

Deſde los diez e nueue años de el Rey Alarigo, faſta los veynte e tres años, non fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea q̃ a la eſtoria de Eſpaña pertenezca.

Andados veynte e tres años del reynado del Rey Alarigo que fue en la Era de quinientos e ſiete años: e el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en quinientos e nueue años: e el Imperio de Anaſtaſio, en diez e ſiete, auino aſsi, que Alarigo Rey de las Eſpañas ouo a quebrantar las poſturas que hauie con Glodoueo Rey de Frãcia: e quiſieron guiſar de matarlo por arte ſi pudieſſẽ. E Glodoueo quando lo ſopo por verdad q̃ de aquella guiſa lo querien matar, embiolo a deſafiar, que ſopieſſe q̃ non hauie entre ellos amiſtad, ni tregua deſde alli adelante, pues quel las hauia quebrantadas: e de ſi guiſoſe muy bien, e apoderoſe e ſaco ſu hueſte muy grande, e fueſſe luego derechamente para aquel reyno dela Galia Gotica, por quãto lo queria para ſi por enterarlo, e tenerlo por ſuyo a todo ſu poder: e en paſſando por la cibdad de Tures, donde era el cuerpo de ſant Martin, fue oyr Miſſa, e quando entraua por la puerta de la

ygresia cantauan estonces los Clerigos el officio, que dize assi. Precinxisti me virtute. Que quiere dezir en lengua Castellana: ceñiste me de virtude: e esto es de, doderio e de fortaleza. E el Rey touolo por muy buen signo, e por señal que le ayudaria Dios, e que venceria aquella batalla a que yua: e dio aquel cauallo en que yua como por offrenda: e despues que la Misa fue dicha, embio cien sueldos por offrenda de aquella moneda que estonces andaua por la tierra, e que le diessen su cauallo: e tomaron aquellos sueldos, e non le quisieron dar el cauallo: e tenemos que fue por virtud de Dios, ca nõ de fazerlo los homes de su grado, por non gelo dar. E el Rey quando aquello vio, embioles otros cien sueldos por su cauallo: e luego gelo dieron: e touo estonces el Rey, que aquel cauallo que serie bueno para la batalla, pues que tan caro era. E el rey Alarigo quando lo sopo, guisose lo mejor que pudo con su hueste muy grande, e salio contra el, e lidiaron abmos muy fuerte, e fue la batalla en Piteos: e fue y en ayuda del rey Glodoueo los Borgoñones, e aun vna gran partida de los Godos: e murieron y de la parte de Alarigo tantos que poca señal finco dellos: e en cabo murio aquel rey Alarigo, segun Genadio lo cuenta en su estoria. E entro estonces Glodoueo toda quanta tierra los Godos tenie delas Galias, e tornola al señorio de Francia: e priso o Tolosa, que era la silla de los Godos: esta es la cabeça del su reyno: e ensancho el reyno de Francia fasta los montes Pireneos. E auie y en vna tierra do est to contescio vna cibdad a q̃l llamauan Otolesin, que dizen que quanco aquel rey Glodoueo llego alli, q̃ se dexaron derribar los cimientos de los adarues ante el.

Gesalarico Rey Godo que reyno en Espana.

El capitulo XXXI. Dize que los Godos alçaron por Rey a Gesalarico, fijo de ganancia del Rey Alarico, en tanto que succedia otro su hermano, e lo que ende auino por los años de est e Rey Gesalarico.

ESTE Rey Alarigo, de quien hauemos dicho; fue casado con la reyna Amalasuente, fija del rey Theodorigo de Italia, q̃ dijimos ya: e dexo a su muerte vn fijo niño pequeño, q̃ hauie nõbre Amalarigo: que ouiera en aquella reyna a Amalasuẽte, e non era de edad mas de cinco años. E el rey Eurigo, de quien a cõtado la estoria ante desto, ouiera dos fijos el vno lindo, e este fue rey Alarigo, de que agora dximos, e el otro de ganancia a quien dixeron Geselaygo. E quando los Godos

vieron

vieron como fincaua Amalarigo tan pequeño fijo del rey Alarigo, e de la reyna Amalaſuente, quiſierã luego algunos dellos foyr para Eſpaña la đ a yuſo, por alçarlo y por rey, mas porque vieron que eſtauã en tiempo de guerra e de conquiſtas, e hauien menester rey priuado dexarõſe de aq̃llo e alçarõ por rey a Geſalaygo hermano del rey Alarigo que de ante fue, maguer que fuera de ganancia, E eſto fue en la cibdad de Narbona: e reyno quatro años: e el primero año del ſu reynado, que fue en la Era de quinientos e diez años, quando andaua el Imperio de Anaſtaſio en veynte: e el đl Papa Formiſda en ſeys: e el de Glodoueo rey đ Frãcia en veynte e ſeys: e el de Turiſmundo rey đlos Vandalos en diez e ſeys: e el de los reyes Arrianos de los Sueuos, en quarẽta e nueue: cuẽta la eſtoria, q̃ quãdo la reyna Amalaſuẽte vido q̃ a Geſalaygo alçaron por rey, q̃ ſe fue ella cõſu fijo Amalarigo pa Italia, al rey Teodorigo ſu padre: e el rey Teodorigo aunq̃ vio deſterrado al nieto e ala fija, porq̃ ſopo la prieſſa e el qnexo con q̃ lo fizieran los Godos, nõ lo tomo por mal, ca ſe perdierã ſi đ otra manera lo fizierã, e ſuffriolo. E eſta reyna Amalaſuẽte e ſu fijo, reynarõ eſtonces cõ el rey Teodorigo, e viuierõ con el: Amalarigo đſpues q̃ fue grãmãcebo tornoſe alas Eſpañas, e reyno y como vos cõtaremos mas adelãte.

Andado el primero año del reynado del rey Geſalaygo, cuenta la eſtoria que luego que Teodorigo rey de Italia, el que deximos antes de eſte, ſopo las nueuas de la batalla que Glodoueo ouiera con Alarigo, e como matara Glodoueo: Theodorico embio a vn ſu fijo, e a vn Conde con el, que hauie nombre Youan, que vengaſſe la muerte de ſu fijo ſu yerno Alarigo: e dioles muy gran caualleria, e guiſolos muy bien: e antes que ſonaſe ſu fecho vinieron a los Franceſes adonde eſtauan, e lidiaron cõ ellos: e quebrantaronlos de mala guiſa: e mataron de ellos treynta mil, e ganaron dellos quanta tierra el Glodoueo tenie tomado a los Godos de Eſpaña, e tornaronla ſo el poder deſtos Godos. E poco tiẽpo ante deſto que el rey Teodorigo embiaſſe a ſu fijo, e el Conde a Eſpaña, aſsi como hauemos dicho vino a el vn herege que hauie nombre Alax, e otro q̃ auie nõbre Abuca, por viuir con el, e mantener la mala ſecta đ Arrio el herege: porq̃ oyerã dezir q̃ Teodorigo era enemigo dela fẽ de Ieſu Chriſto: e đſi aq̃l herege Alax vino como en ayuda đl rey Teodorigo a aq̃lla batalla deſpues que ellos ouieron ganado la Galia Gotica, partieronſe de ellos e fueron para los Sueuos que reynauan en Galizia, porq̃ ſopierõ que erã hereges: e deſpues que eſte herege entro entre ellos, ſembro

en ellos el mal veneno mortal de aquella heregia: e pero que ellos eran hereges otrosi, mucho mas lo fueron de alli adelante: por lo que el les demostrara: e fizo a muchos de los Reyes de los Sueuos, que eran hereges, e mãtenien la secta Arriana, que siguiessen a los Christianos, e les fiziessẽ suffrir mucho mal e mucho pesar, e los fizíesen atormentar, e assi fue: e duro la pestilẽcia en ellos fasta que reyno Theodorigo. E agora dexa aqui la estoria de contar desta razon, e torna a contar de Gesalaygo Rey de los Godos.

Andando tres años del reynado del Rey Gesalaygo, que fue en la Era de quiniẽtos e quarenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en quinientos e onze años: e el Imperio đ Anastasio, en veynte e nueue años, cuenta la estoria del Rey Gesalaygo, e dize como era home de villinage, de la parte dela madre: e assi fue desauenturado, e malo en todo sus fechos, ca Nicolao Rey de Borgoña, vino sobre la cibdad de Narbona, e destroyola, e gastola: e fuyo este Rey Gesalaygo, đ antel con muy gran hueste, e gran daño q̃ rescibio en los suyos, e fuesse para Barcelona, e moro y: e perdio y despues por esta razon la hõra e el señorio del reyno, assi como contaremos adelante. E estando de aquella vez en Barcelona de aquella guisa, quando viõ que aquella estada non le tenie pro ninguno contra aquel Rey, passo la mar, e fuesse para Africa, a demandar ayuda a Turismundo Rey de los Vãdalos, mas Turismudo non lo quiso fazer: e tornose de alli sin ayuda ninguna, e porque se temio de Theodorigo rey de los Ostrogodos, fuxo e fuese Aquitaña.

Del tercero año del reynado đl Rey Gesalaygo, non fallamos ninguna cosa que a la estoria pertenezca de contar, sinõ tanto que se torno Aquitaña donde estaua, e vino se para España, e lidio cõ vn home del Rey Teodorigo, a seys leguas de Barcelona, e fue vencido otrosi, e fuxo otra vez.

Theodorigo Rey Codo de Italia, que reyno en España.

El capitulo. XXXII. Es por saber de Teodorigo Rey de los Ostrogodos, de Italia, como vino a España por su nieto Amalarico, fasta que cresciesse, ca era el cierto Rey de los Godos de aca.

ANDADOS Quatro años del reynado del Rey Gesalaygo, que fue en la Era de quiniẽtos e cinquenta e vn años: quando andaua el año de la Encarnacíon, en quiniẽtos e veynte e tres años. e el Imperio de Anastasio

ſtaſio en treynta e tres: cuenta la eſtoria, que quando el Rey Theodorigo oyo dezir como fuxera el rey Geſalaygo, e la tierra eſteua ſin ſeñor, q̃ ſe vino para las Eſpañas: e los Godos porque vieron que ſu ſeñor Amalarigo era niño, e que non hauie edad para tener el reyno, dieron el reynado a Theodorigo ſu abuelo que lo gouernaſſe e lo rigieſſe en ſu logar de ſu nieto Amalarigo: e reyno y dos años. E eſte fue el primero año del ſu reynado enlas Eſpañas. Mas el rey Geſalaygo andando deſtroydo, aſsi como hauemos dicho, murio allẽde del rio Druencio, que es en las Galias: e aſsi perdio la honra del reyno, primeramente como diximos: deſpues perdio la vida. E del primero año del reynado del rey Theodorigo en las Eſpañas, faſta el quinto nõ fallamos eſcripta ninguna coſa granada que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el primero año murio Glodoueo Rey de Francia, e reyno empos del ſu fijo Lotario el primero, quarenta e ocho años. E en el ſegundo año partio Locario Rey de Francia, el reyno con ſus hermanos, Theodorigo, e Lodomiro, e Hildiberto: e caſo a ſu hermana doña Clulda, con el Infante Amalarigo, que hauie de ſer Rey de Eſpaña. E en el quarto año del ſu reynado murio el Emperador Anaſtaſio, de ferida de la ſaña de Dios, por coſas deſaguiſadas q̃ fazie: e fue pueſto en ſu logar Iuſtino el viejo: e reyno veynte e tres años.

Andados cinco años del reynado del Rey Teudorigo en las Eſpañas, que fue en la Era de quinientos e cinquenta e ſeys años, quando andaua el año dela Encarnaciõ en quinientos e diez e ochõ años, e el del Imperio de Iuſtino en vno auino aſsi, que embio el Papa Formiſda, al Emperador ſus mandaderos, porque oyera dezir que era buen Chriſtiano, ſobre razon de toda la tierra que era llena de homes hereges. E los mandaderos fueron eſtos, el Obiſpo de Capua, con vna compaña de ſus Clerigos: e el Emperador reſcibiolos muy bien, e mayormente por la grã ſanctidad que oyo dezir del Obiſpo. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes, que los Godos, e los Oſtrogodos, e los Vãdalos, e los Alanos e los Sueuos, que touieron la porfia đ aquella ſecta, deſde el tiempo del Emperador Valiente, faſta aq̃lla ſazon, mas tanto fizo aqui eſtõces aquel Obiſpo, q̃ por la ſu predicacion ſe tornaron muchos a la fè de Ieſu Chriſto en Coſtantino pla. E deſi el Emperador Iuſtino, mando a todos los Obiſpos que fiziſſen las ygreſias: e que fueſſen mantenidas e ſeruidas de Clerigos para la ſancta fé, mas tanto que lo ſopo el Rey Theodorigo, como

era lleno de veneno de aquella ma la secta de Arrio, embio luego sus mandaderos al Empador Iustino q̃ fiziesse tornar las ygresias a los Obispos Arrianos: e que los dexasse viuir en paz, sinõ q̃ puñarie en destroyrlo a el o a todos los q̃ mõtauã en Italia: e nõ perdonarie a chico nin a grande. E los mandaderos de Teodorigo, que fueron al Empador: rogarõle mucho cõ lagrimas, que fiziesse lo que Teodorigo embiaua đzir: e q̃ dexasse los Arrianos viuir en paz, e assi duraria e guardaria a los de Italia q̃ nõ moriessẽ: e fizol por duelo q̃ ouo đllos. E eñste tiẽpo murio el papa Formisda: e fue puesto en su logar Iuã el primero q̃ fue el cinquẽta e vno apostoligo.

Desde el seteno año fasta el dozeno del reynado de Teodorigo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tanto que fue fecho el Concilio de Tarragona, a seys dias de Nouiembre. E otrosi fue fecho el Cõcilio de Gerũda: e esse año otrosi ẽbio Simaco el Patricio con autoridad đl Senado, a Boecio, a Teodorigo rey đ Italia, que lo amenazasse e mal traxesse, por algunas cosas q̃ fazie sin guisa: e Teodorigo q̃ oyo lo que Boecio dixera, fue muy sañudo contra el, e echol dela tierra en desterramiẽto. E fizo Boecio estando alli el libro de gran philosophia que fabra de gran consolacion del cuerpo, e del alma. Mas agora dexa la estsria de contar desto: e torna a cõtar de los Vandalos,

Andados diez años del reynado del Rey Theodorigo en las Españas, quando andaua la Era en quinientos e sesenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo en quinientos e veynte e tres años. E el Imperio de Iustino, en seys. Turismundo Rey delos Vandalos yaziendo muy mal doliente, de que ouo de morir, conjuro a Vlderigo hijo đ Vuerigo, el de q̃ hauemos ya dicho: e de Eudosia fija del Emperador Valentiniano, la que lleuaró catiua al Rey Gẽserico, quã do fue a Roma: que despues q̃ reynasse que non aorasse, nin creyesse en el Dios đlos Christianos nin cõ sintiesse a ellos morar en la tiera: e despues q̃l fue muerto ante q̃ Vlderigo recibiesse el reyno embio por todos los Christianos que erã desterrados, e fizolos venir a la tierra: e desi reformo los Obispos en las ygresias, e en todas las otras ygresias que eran suyas: e dioles los priuilegios que Turismũdo los hauie tomado, e fizoles mucho biẽ. E todo esto fazie el por cõsejo desu madre que era Christiana, q̃ le acõsejaua, ele enseñaua siẽpre la fê de Iesu Christo en q̃ ella creye: e esto fizo el por nõ quebrãtar el juramẽto q̃ fiziera a Turismũdo: e despues q̃ esto ouo fecho, rescibio el reyno: e reyno ocho años: e hauie ya aq̃lla

sazon

ſazon ſetenta e quatro años q̃ Genſerico ſu abuelo, deshonrara el eſtado dela ſancta ygreſia en Africa. E eſte año ſe leuantaron otroſi, entre los Romanos, e los Perſianos, grãdes contiendas: e veniendo Celiobes Rey de los Vgnos, con veynte mil caualleros para ayudar a Euodes Rey de los Perſianos, contra los Romanos, e ſalio el contra Euodes, cuydando que venie en ayuda de los Romanos, e lidio cõ el, e mato al Rey Celiobes, e a todos los ſuyos. E aqui ſe acabo el reyno d̃ los Vgnos, e nunca jamas ouieron rey deſpues.

Del onzeno año del Rey Theodorigo enlas Eſpañas, nõ fallamos ninguna coſa granada que de contar ſea, que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto, que mato el Rey Teodorigo a Boecio el Philoſapho, el que echara en deſterramientos, aſſi como lo hauemos ya dicho, que hauie gran tiempo que ſuffria mucha coyta e mucha lazeria por amor de Dios.

Andados doze años del reynado del Rey Theodorico enlas Eſpañas, que fue enla Era de quinientos e ſeſenta e tres años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e veynte e cinco años: e el Imperio d̃ Iuſtino, en ocho. Deſpues quel Rey Theodorico vio que Amalarigo ſu nieto era llegado a edad para mantener aquel reyno de las Eſpañas quel tenie por el, diogelo, e fizol dende Rey e ſeñor, e que lo ouieſſe entre el e ſu fija deſte Rey Theodorigo, en toda ſu vida: e reyno eſte Amalarigo cinco años. E cõ jureles muy fuertemente eſte Rey, e mandoles por mandamiento q̃ amaſſen ſiempre al Senado, e al pueblo de Roma: e que pugnaſſen de hauer por amigo al Emperador quante e los mas quiſieſſen e podieſſen: e deſpues que eſto les ouo dicho torno ſe para Italia: e aſsi como llego trabajoſe de renouar e de fazer todo aquello que Alarigo e Ataulfo rey de los Godos, e Genſerico rey de los Vandalos, deſtroyeran en el tiẽpo que andauan eſtragando la tierra de Roma, aſsi como hauemos dicho de ſuſo enla eſtoria, ca derribaran vna gran partida de los muros de Roma: e otros muchos logares, e refizo los todos el: mantouo el reyno muy bien: e por aquellos bienes que andaua faziendo, fizieron los Romanos vna imagen de oro a honra del, mas el rey Theodorigo con todo ſeyendo muy amado de la mala ſecta de la heregia de Arrio, mato por ende Aſymaco el Patricio: e aſsi fue brauo e malo contra la Fê de Ieſu Chriſto, ca en cabo de ſus dias las buenas obras q̃l comẽço a fazer en primero nõ quiſo q̃ las poſtrimeras d̃ ſu vida cõcordaſſẽ cõ ellas. E agora dexa la eſtoria de fabrar deſte e torna a contar del rey Amalarigo.

Amala.

Amalarigo Rey Godo que reyno en España.

El capitulo. XXXIII. Es en razon de los fechos que conteſcieron en el reynado del Rey Amalarigo por ſus años vno empos de otro

ANDANDO El primero año đl reynado del rey Amalarigo en las Españas que fue en la Era de quinientos e ſeſenta e quatro años, quando andaua el año dela Encarnacion, en quinientos eveynte e ſeys años: e el Imperio de Iuſtino en nueue: e el del Papa Iuan en ocho: e el de Lotario en treze rey de Frãcia: e el de Reyes Arrianos de los Sueuos, en ſeſẽta e cinco: e el de Viderigo Rey de los Vandalos en quatro: e el de Theodorigo Rey de los Oſtrogodos en Italia en treynta. Cuenta la eſtoria, que en eſte año mando el Emperador Iuſtino, que mataſſen e deſtroyeſſen a todos los Arrianos do quier que los fallaſſen. E touo por biẽ el Emperador que fueſſe el Papa Iuan a Coſtantinopla, con eſte mandado, e lo moſtraſſe, e que lo predicaſſe: e el Papa fue alla e luego que y llego, fallo vn ciego ante la puerta dela cibdad, e pidiol lymoſna, e el Papa puſole las manos por los ojos e luego vio. E deſpues quel Papa ouo acabado en Coſtantinopla todas aquellas coſas porque lo embiara el Emperador, torneſe para Italia, para amonestar al Rey Theodorigo que era y, que era Arriano, e honrador de los Arrianos, e falliol eſtonces en la cibdad de Reuena: e aſsi como el Papa le començo a dezir las palabras de Dios, que eran a ſalud e hõra de ſu cuerpo, e de ſu alma, fue el ſañudo contra el: e fizol prender, a el e a todos los otros que andauan con el: e echaronlos en la carcel hauiendo gran peſar del Emperador Iuſtino, porque a tal home como aquel honraua e preſciaua: e tanto yogo aquel Papa, e los otros con el en la carcel faſta que morieron y de fambre, e de lazeria. E deſpues que el Papa Iuan fue muerto, poſieron en ſu logar a Feliz el quarto, que fue el cinquenta e dos Apoſtoligo. E deſpues de todo eſto acabo đ nueue dias murio eſte Teodorigo deſcomulgado Rey Arriano, por el juyzio e plazer de Dios, mala muerte. E aquella ſazon hauie en aquella tierra vn ſancto home heamitaño: al qual nueſtro Señor Dios quiſo moſtrar en viſion, como el dicho Papa Iuan, el Symaco el Patricio, e Boecio el Philoſopho, los que Theodorigo matara, lleuauan el alma đ aquel Rey Theodorigo para las penas del infierno: e lo echauan dentro dela olla de Vulcano, eſto es en los fuegos ardientes. E đſpues que Theodorigo fue muerto, alçarõ los Oſtrogodos

trogodos a su fijo Alarigo por su Rey: e reyno ocho años. E en este año embio el Rey Alarigo, a dezir al Emperador Iustino como se mete en su guarda e en su encomienda: e que serie a su mandar. E del segundo año fasta el quinto nō fallamos ninguna cosa del Rey Alarigo que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que en el tercero año conquirieron los Franceses toda aquella tierra que Theodorigo Rey de los Ostrogodos les hauie tomada por fuerça, quando embio a su fijo Atanarigo con el Conde Yuan, assi como lo hauemos dicho ya: e lo diera a este Rey Alarigo su nieto, assi como lo hauemos ya dicho.

Andados cinco años del reynado del Rey Alarigo, que fue en la Era de quinientos e sesenta e ocho años. El Rey Alarigo hauiendo con su muger doña Cochilda cada dia roydo e contienda, porque ella non querie creer nin seguir la mala secta delos Arrienos, en que el creya, mal traya la por ende mucho a menudo, e faziale mucho mal e mucho pesar: e aun deshonrauala muy mal muchas vezes; e ella con pesar de aquello, quando vio que lo non podie soffrir, embiol a dezir a su hermano Ildiborto: e el hermano luego q̄ lo sopo guisose muy biē e apoderose e vino sobre el: e lidio con el e matol, e assi acabo.

Teudio Rey Godo,

que reyno en España.

El capitulo. XXXIIII. Es de como despues del Rey Amalarigo rescibieron los Godos por Rey a Teudio, e lo que auino por los años del su reynado.

DESPVES Que el Rey Amalarigo fue muerto, la reyna Amalasuente su madre quando se vio sola e sin esfuerço d̄ otro home ninguno; porque vio que los Godos non le apreciauan nada, nin la temian, embio por vn su cormano que hauie nombre Teudio, a tierra de Toscana do el viuie. E este Teudio fuera ayo de su fijo Amalarigo, e de si por el parentesco que con el hauie, alçole por Rey con el otorgamiento de los grandes e mas altos homes de los Godos, e reyno diez e siete años e cinco meses en las Españas: e los tres años destos diez e siete, reynaron el e esta reyna Amalasuente amos a dos. E el primero año de su reynado fue en la Era de quinientos e sesenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e treynta e vno: e el Imperio de Anastasio, en diez e ocho: e el del Papa Felix, en seys: e el de Lotario Rey de Frācia, en ocho: e el de los Reyes Arrianos, e de los Sueuos en setenta: e el de Atanarigo Rey delos Ostrogodos.

godos en cinco. Este rey Teudio, aũque era herege, dexo a los Christianos viuir en paz, e mando a los Obispos Christianos que se ayuntassen todos en vno en la mayor e mejor cibdad que enel reyno ouiese: e todo aquello que ellos posiessen e ordenassen para pro e honrade la sancta Ygresia que gelo sarie el muy bien guardar. E en aquel primero año del reynado del Rey Teudio, ayuntaronse los Reyes de los Franceses, e entraro en España con muy grande hueste sin guisa: e destruyeron la cibdad de Tarragona. E llegaronse los Godos otrosi, con vn cabdillo que hauie nombre Teodiselo: e fueronles tomar vn puerto para passar a España: e de si fueron a ellos e lidiaron con ellos, e vencieronlos a los Franceses: e mataron muchos de ellos. E los que ende escaparon embiaron muy grande hauer a Teodiselo, e rogaronle que les diesse vn poco de espacio, non mas de quanto vn dia e vna noche para que podiessen passar quãtos podiessen los puertos, e el otorgoselo mas la otra mezquina compaña q̃ non pudo passar en aquel dia e aquella noche toda, fue metida a espada: e de aquel dia en adelante fol go España dela premia q̃ los Franceses le dauan.

En el segundo año del reynado del rey Teudio non contescio ninguna cosa granada que de contar sea, sinon que morio el Papa Felix, e posieron en su logar a Bonifacio el segundo, e fue el cinquenta e tres Apostoligo. E en esse año morio el Emperador Iustino, e reyno empos del su sobrino Iustiniano, fijo desu hermana ochenta e ocho años. E otrosi en esse año fue fecho el segundo Concilio en Toledo, e fueron enel ocho Obispos, e era Arçobispo essa sazon dende, don Montanio.

Andados tres años del reynado del Rey Theudio, que fue en la Era de quinientos e setenta años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e treynta e dos años: e el Imperio de Iustiniano en vno. Auino assi que vn home poderoso d̃ los Vandalos, q̃ hauie nombre Guilomer leuantose a traycion contra el rey Vlderigo con muy gran poder, e lidio cõ el: e prendiol e echol en la carcel, a el e a todos sus fijos, e reyno este Guilomer cinco años sobre los Vãdalos: e tan cruo fue contra aq̃l Vlderigo, que solmente non lo quiso perdonar: nin a los parientes, q̃ todos gelos mato: e aun prendio quãtos caualleros e vassallos suyos eã e fizolos soffrir grãdes penas e martyrios de muchas guisas de q̃ morien. e algunos dellos echo con Vlderigo en la carcel: e a los otros fazie descabeçar: e despues que esto les ouo fecho, tomoles quantas riquezas fallo.

Del

Del quarto año faſta los ſiete đl reynado de Teudio, non ſallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto, que en el quinto año prendieron los Vãdalos vn Obiſpo đ los Chriſtianos en Africa, porque demoſtraua la palabra de Dios a las gentes, e tajaronle la lengua, mas deſpues que gela ouieron tajado, començo el a predicar e a fabrar mucho mas claramente e mas ſin embargo q̃ de antes: e fizo Dios por el muchos fermoſos milagros. E porque peſo vn dia a vn herege de vn eſtrano milagro que Dios fiziera por el, dixo con ſoberuia q̃ non era nada nin podria ſer verdad: e tolloſele la lengua, e murio: que nunca đſpues fabro. E otroſi en aquel año ſuſodicho fue fecho Concilio en la cibdad de Bragana, e fueron en el ocho Obiſpos: e el Concilio fue fecho el primero dia de Mayo, e poſieron en el muchas buenas coſas para en la ſalud de los cuerpos e de las almas. E en eſte año morio el Papa Bonifacio, e fue pueſto en ſu logar Iuan el ſegundo: e fueron cõ el cinquenta e quatro Apoſtoligos. E otroſi en eſte quinto año murio Alarigo Rey de los Oſtrogodos e tomarõ ellos por ſi a Teudio Rey de las Eſpañas, por mandado de la rẽyna Amalaſuẽte, que fincara por ſeñora dello, e reyno dos años. E en el ſexto año murio el Papa Iuan, e fue pueſto en ſu logar Agapito el primero que fue el cinquenta e cinco Apoſtoligo.

Andados ſiete años del reynado del Rey Teudio en las Eſpañas, e vno que reynaua en los Oſtrogodos, que fue en la Era de quinientos e ſetenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e treynta e ſiete: e el Imperio de Iuſtiniano en cinco. Auino aſsi quel Rey Teudio ſeyẽdo ya deſacordado del bien que le fiziera la reyna Amalaſuente en fazer lo Rey de los Godos de Eſpaña, e de los Oſtragodos, aſsi como es ya dicho de ſuſo, quiſo la echar de la tierra en deſterramiento; e echola: e deſi a pocos de dias, mandola matar en vn baño do ella ſe yua e mandaua bañar: e reyno el ſolo ſobre los Oſtrogodos vn año. E eſta reyna Amalaſuente, hauie encomendado a ſu fijo Alarigo al Emperador Iuſtiniano, e todo el reyno de Eſpaña: e por eſto hauie el Emperador grande querella del Rey Teudio, por lo que fiziera a la reyna Amalaſuente. E el Rey Teudio ſabiendo eſto, embio llamar al Apoſtoligo Agapito, q̃ fueſe a Coſtantinopla, a ganarle perdon del Emperador, que non le fizieſſen mal, nin deſamaſſe a el ſobre aquella razon: e el Papa Agapito fue allá: e fallo ende eſtonces a Antonio Obiſpo de eſſa miſma cibdad, que era herege, e mantenie la ſecta de Arrio, e deſcomulgol,

gol el Papa, e fizol echar de la tierra: e ordeno por Obispo de essa cibdad a don Emau. E en aquel tiempo morio el Papa Agapito, e non acabo nada đ aquello porque fuera sobre razon del Rey Teudio, e fue puesto en su logar Syluestre el segundo, assi que fuera el cinquenta e seys Apostoligo. Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Vandalos, e de los Godos, e torna a contar de los Vandalos, e de los fechos que fizieron, e de como Guilomer Rey de los Vandalos acabo el su reyno: ede como despues de la muerte de la Reyna Amalasuente, alçaron los Ostrogodos por Rey despues de Theudio, a vno que hauie nombre Varges. E este Varges fue luego q̃ reyno a Rauena, e caso alla por fuerça con la fija que fue del Rey Eurigo su abuelo. E otrosi, Velisario, đspues que torno đ Africa destruyo la tierra de Napol: e mato quantos Ostrogodos y fallo: e a todos los otros de la tierra.

ANDADOS Ocho años del reynado del Rey Theudio, en las Españas, que fue en la Era de quinientos e setenta e seys años quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en quinientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Iustiniano en seys. Guilomer Rey de los Vandalos seyendo enfuziado en toda enemiga: e andando siempre en el seruicio đl diablo cuyo seruo era, non se quiso partir de fazer quanto mal pudo. E pues por esta razon seyendo toda Africa estragada e q̃brantada por ende nuestro Señor Dios, a quien pesa mucho con el mal e con la soberuia: embio el su bendito martyr san Lato Obispo, el que despeñara e martyriara e quemara el Rey Viterigo al Emperador Iustiniano, que le dixesse en vision que acorriesse aquel gran peligro q̃ en Africa hauie. E el Emperador luego que desperto penso en este fecho, e desi embio alla a Velisario el Patricio, con todo su poder para que echasse los Vandalos de toda tierra de Africa. E Velisario fue alla: e luego que llego a la cibdad đ Cartago, descaualgaron el e todos los suyos de los caualos: e armaronse, e cobrieron sus mãtos, por tal que les non viessen las armas: e dexaron los caualos fuera de la cibdad: e cõ los homes de pie: e entraron ellos a bueltas cõ los labradores q̃ venie de sus labores, en gursa que non les entendiessen de dentro. E por esta arte prendieron la cibdad, e mataron quantos y fallaron, e lleuaron dende muy grande auer sin cueta: Mas agora dexa aqui la estoria de contar delos Vãdalos, e torna a cõtar delos Ostrogodos.

Andados nueue años del reynado del Rey Theudio: que fue

en

en la Era de quinientos e setenta años, quãdo andaua el año dela Encarnación, en quinientos e treynta e nueue años; e el Imperio de Iustiniano enfiete años. Auino assi que despues q̃ Teudio mato a la reyna Amalasuente, assi como deximos, alçaron los Ostrogodos por rey a vno que hauie nombre Varges, veyendo se maltratados de el Rey Theudio. E este Varges, fue luego a Rauena, e caso por fuerça con la fija del Rey Eurigo, e de la Reyna Amalasuente, que dexara ay el Rey Theoderigo su abuelo. E otrosi Velisario despues que torno de Africa destruyo toda tierra de Napol: e mato quantos Ostrogodos, y fallo otrosi que fuyeran de Napol: mas los que podieron foyr e escapar, fuyeron para Rauena al Rey Varges, a Varges quando sopo de aquel fecho como fuera, guisose muy bien e apoderose e fuese para Roma por lidiar con Velisario, e Velisario quãdo vio la cibdad cercada, e vio que non tenie guisado para lidiar con el, mando cerrar las puertas muy bien de la cibdad, e guardar bien todos los logares que eran mas menester. E los Ostrogodos teniendo la cibdad cercada, robauan las ygresias de quantos bienes y fallauan, e quemauan, e astragauan quãto fallauan: e matauã quantos Romanos podiã auer a mano: e combatian muy de rezio cada dia la cibdad de todas las partes: mas Velisario con los Romanos esforçauase, e deffendia su cibdad muy bien: pero con todo esto tenien los Romanos, q̃ su mal era doblado, lo vno porque hauien miedo de la muerte si fuera salieslen: lo otro, q̃ si estouiesslen en la cibdad encerrados que se podrian deffender, mas por plazer de Dios cayo en los Ostrogodos tan gran espanto, que desampararon la cibdad, e fueronse para Reuena: mas luego a poco tiempo llego Varges otra vez muy gran poder de gentes, e fuesse para los Romanos. E Velisario salio estonces a el, e lidiaron, e fue vencido Varges, e rescibio muy gran daño, ca le mataron muchos de los suyos, por la su mala secta que demostraua contra el, e contra los Romanos: e el yendo fuyendo, prendiol don Iuan, cabdillo de la caualleria de Velisario, e traxo selo delante: e Velisario tomol estonces e fue bien e honradamente para Constantinopla al Emperador Iustiniano. E diol en presente aquel Rey Varges, e el Emperador rescibiol estonces muy bien a Velisario: e fizol luego Patricio, que era la mayor dignidad e mas hõrada q̃ en Roma hauie, porq̃ era buen cauallero e mucho esforçado en armas, e auenturado. E esse año murio aquel Rey Varges en la prisiõ do estaua, e alçarõ los Ostrogodos por Rey a vno

que auie nombre Adelparo, e reyno vn año. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar delos Ostrogodos e torna a cõtar de los Vãdalos e delo que acaescio en su tiempo.

ANdados nueue años del reynado del Rey Theudio, que fue en la Era de quinientos e setenta e siete años: Guilomer Rey de los Vandalos hauiendo gran miedo de Velisario, que vernia sobre el, mato al Rey Vlderigo que tenie y preso: e a todos sus fijos, e a quantos caualleros tenie y presos con el. Mas Velisario despues que ouo dado al Emperador Iustiniano al Rey Varges, assi como dexi-mos, partiose de alli, e dio tornada a tierra de Africa, e lidio cõ los hermanos de Guilomer, que hauie el vno nombre Gundemiro, e el otro Genamundo, e matolos a amos: e desi fuese para Guilomer do estaua, e lidio con el, e venciol, e fuyol del cãmpo, e fue empos del e alcançolo e prendiolo. E desi conquirio a toda Africa, e tornola so el señorio de los Romanos: e esto fue quãdo se cumplieron ya nouenta e siete años que los Vandalos tornaron en Africa. E de alli adelante finco siẽpre en poder de los Romanos fasta la venida đ Mahomad el falso propheta q̃ por la su sabiduria fue la tierra toda tornada e ensuziada ala su mala secta: enla qual oy dia esta perseuerãdo por sus malos peccados: e đla guisa que hauemos dicho fue destroydo el reyno đlos Vandalos con todo su pueblo: el qual auie durado đsde el tiẽpo del rey Teodorigo fasta la muerte de Guilomer ciento e treze años: E de aqui se acabo el reyno delos Vandalos que nũca jamas ouieron rey Despues que Velisario ouo tornada e metida toda la tierra de Africa so el señorio de los Romanos, torno se para Constantinopla al Emperador Iustiniano: e dio l a Guilomer que lleuaua preso. E en esse año morio el Papa Syluestre, e pusieron en su logar a Vigilio el primero, que fue el cincuenta e siete Apostoligo. E del dezeno año, e del onzeno del reynado del rey Teudio, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que enel dozeno año morio Adelparo Rey delos Ostrogodos: e reyno empos del Erario vn año. E en el onzeno año del reynado del Rey Teudio morio este Rey Erario, e reyno empos del Totila diez años E en el tiempo del reynado deste. Rey Teudio moraua sant Benito el mayor en el monte Casino. Mas agora dexa la estoria de contar desto e de los Vanda'os, e torna a cõtar delos Ostrogodos.

ANdados doze años del reynado del Rey Teudio, que fue en la Era de quinientos e ochẽ-

ta años, quando andaua el año de la Encarnacion, en quatrocietos e quarẽta e dos años: e el Imperio đ Iuſtiniano en diez: auino aſsi q̃ Totila rey delos Oſtrogodos luego, en comiẽço del ſu reynado auiẽdo muy a coraçõ de acreſcẽtar e enſãchar mas el reyno de Italia, ſaco muy grã hueſte, e fue luego e entro por Campaña; e tomol, e deſi paſſando por el mõte Caſino fue a ver a ſan Benito q̃ era y eſtonces: porq̃ oyera y dezir del mucho biẽ: e por prouar ſi era aaſsi como deziã, ca le deziã q̃ ſabia e entẽdia todas las coſas preſẽtes e las q̃ auiẽ de venir. E ſã Benito luego q̃ lo vido maltroxol mal, e dixol aſsi. Mucho mal feziſte e fazes: apta yate dẽde ſi quiera algun poco de tu maldad: e digote que deſpues que tu ouieres paſſado el mar de tornada yras a Roma, e tomarla has e reynaras nueue años: e morras enl de zeno. E deſpues que eſto le ouo dicho, fueſe Totila ſu camino, e tomo a Locania, e a Brucia, e llego faſta el reyno de Calabria, e conquiriola: e deſi paſſo vn requexo đ mar que y ha, e fueſe a Sicilia, e tomol, e metiol todo ſo el ſu ſeñorio. E deſpues que eſto ouo conquerido veyendo que tenie tiempo para ello dio tornada a Roma, porque oyo dezir que eſtaua muy cuytada de fambre, e cercola. E cuenta la eſtoria, que tan grande era la fãbre en la cibdad q̃ por fuerça derecha cõmiã los homes Romanos las beſtias muertas, e aun los homes, mas quando vieron ya q̃ non lo podrian ſuffrir, abrierõ las puertas de la cibdad, e metieronſe en poder de Totila a ſu mal peſar, e Totila entro luego en la cibdad, por vna puerta que llaman Hoſtia: e a la entrada mando tañer las campanas, porque ſe aſcondieſſen dela aquella hora los Romanos en cueuas, e en algibes, e en las ygreſias, por do quier que podieſſen: porque eſcapaſſen dela muerte, ca el non hauie ſabor delos matar. E de el trezeno año faſta los diez e ſiete del reynado đl rey Teudio nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el catorzeno año fue echado en deſterramiẽto el Papa Vigilio. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar đlos Oſtrogodos, e torna a contar de los Godos de Eſpaña.

Andados diez e ſiete años de el reynado del Rey Teudio, que fue en la Era de quinientos e ochenta e cinco años: quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e quarenta e ſiete años. Auino aſsi, quel Emperador Iuſtino ſopo de como el Rey Teudio metara a la reyna Amalaſuente, ouo ende muy grã peſar, e dolioſe mucho della: e embio por ende a Veliſario contra Teudio, para q̃ vẽgaſſe la muerte de la reyna: mas Veliſa

rio detouoſe en Roma por pleytos que y hauie de librar. E antes que llegaſſe a Eſpaña firieron ſus vaſſallos a Teudio, de feridas mortales: pero dize aqui el Arçobiſpo don Rodrigo, que lo non fizo ſinon vno que ſe metie por albardan e por ſandio, e deſta guiſa fue. El rey Teudio eſtando vn dia en ſu palacio, llegoſe a el aquel Sandio, e diol vn golpe tan grande, que luego a pocos de dias fue muerto, e diol por eſta manera, como hauemos dicho, e non fue tomada vengança de la muerte de la reyna como el Emperador mandaua e quiſiera: e Veliſario quando lo ſopo dexoſe de yr alla: e paſſoſe a tierra de Africa, e lidio con vno que alçaron deſpues por rey de las remalajas de los Vandalos q̃ finca ra: q̃ hauie nõbre Gũteriano, e mato a el e a todos los otros, e alimpio la tierra dellos. E otroſi los Godos eſtãdo loçanos por la bien andança que ouieran contra los Frãceſes, como lo hauemos ya contado enel el primero capitulo del reynado deſte rey Teudio paſſaron la mar ſin recabdo eſin cabdillo, e fueron contra vnos caualleros que tomaron el caſtiello de Ceuta, e echaron dende por fuerça la caualleria de los Godos que lo tenien: e lidiaron muy derezio combatiendo de cada dia el caſtillo muy fuertemente. Mas luego el dia del Domingo los Godos por guardar ſu fieſta deſarmaronſe de las armas, e dieronſe a folgar por no quebrãtar la fieſta: e los del caſtiello quando los vieron eſtar ſin armas e ſin ſoſpecha, ſalieron a ellos: e porque los Godos eſtauan cercados de la vna parte la mar, e de la otra aquellos ſus enemigos, non hauiendo por do lidiar, nin por donde foyr, aunque quiſieſſen, mataronlos alli todos que non eſcaparõ ende ningunos. E luego que eſto oyo el rey Teudio, cõ peſar q̃ ouo morio de tal muerte qual el mereſcie, e ſaliole luego el alma con la gran ſaña. E dizen que mientra le ſalie la ſangre de la ferida, que fizo jurar a todos ſus vaſſallos que non mataſſe ninguno a aquel que lo matara, ca el a gran derecho tomaua aquella muerte: ca otroſi mandara el matar la reyna ſu ſeñora, en que fiziera muy mal fecho. E eneſſe año otroſi vino Lotario rey de Francia, e Sildiberto a las Eſpañas, e cercaron a Zaragoça, e los de la cibdad rogaron a Dios que los deffendieſſe dellos, E ouieron ſu acuerdo de lleuarles vna veſtidura que tenien, que fuera del glorioſo martyr ſant Vincente, con pleyto que ſe partieſſen dellos, e les non fizieſſen otro mal en la tierra: e a los Frãceſes plogo mucho con aquella razon quãdo la oyeron: e tomarõ aquella veſtidura del ſãcto martyr: e tornaronſe para ſu tierra muy honradamente, e mucho alegres de aquella

ſancta

ſancta coſa que conſigo lleuauan, lo que otros homes nunca houieron en todo el mundo, ſaluo eſtos que la lleuaron.

Teodiſelo Rey Godo que reyno en España.

¶ El capitulo. XXXV. cuẽta como los Godos, alçaron Rey a Teodiſelo; e de los fechos granados del ſu poco tiempo por los años que reyno.

DESPVES Quel Rey Teudio fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Teodiſelo, q̃ era ſu cabdillo: e reyno dos años, e el primero año de ſu reynado, fue en la Era de quiniẽtos e ochenta e ſeys años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en quinientos e quarenta e ocho años: e el Imperio d̃ Iuſtinia no en veynte e dos: e el d̃l Papa Vigilio en catorze: e el d̃ Lotario rey de Francia en treynta e cinco: e el de los reyes Arrianos de los Sueuos, en ochenta e ſienete el de Totila rey delos Oſtrogodos en ſiete. Auino aſsi, que deſpues que Totila rey delos Oſtrogodos, ouo morado cõ los Romanos algunos pocos dias deſpues que ouo romado la cibdad de Roma tan aſoſſegado era e tan a plazer d̃ todos como padre cõ fijos, aſsi que non demõſtraua ẽ ſi crueldad ningũa d̃ aq̃llo q̃ante auie: e los Romanos, e todos los otros touierõ q̃ nõ era eſto por al ſinõ por los caſtigos q̃ recebiera d̃ ſan Benito q̃ lo fuera, por prouar ſi tenie eſpiritu de profezia. E deſpues deſto ſalio Totila de Roma, e fueſe para Italia, e guerreo mucho de rezio la cibdad d̃ Emilia, q̃ le ya zien vezinos en derredor: e toda la otra tierra de Italia. E deſtruyo e derribo el caſtiello de Peruſio: e de Fulgineo: e mato a todos los homes que y fallo: e mato entre ellos a Herculino, Obiſpo de Peruſio. Mas antes que morieſſe fizol Totila ſoffrir mucho martyrio. E otroſi, fizo prender a ſant Benito el menor, que moraua cerca de la cibdad de Campaña, que era ſancto home, e de muy ſancta vida, e mandaualo quemar dentro la cibdad do moraua: mas nõ lo pudieron fazer: e Totila quãdo aquello vio, mandol echar en vn forno caliente, mas ſant Benito ſalio den de otro dia tan ſano, que ſolamẽte nõ ſe llego el fuego a el en ninguna coſa de ſus veſtiduras: e eſto venie por la virtud de Dios. E los moradores de la tierra quando ſe vieron tan mal trechos, e con tan grandes daños que prendiã de Totila, nõ lo pudieron ſuffrir ya: e fueron alos Senadores de Roma, e moſtrarongelo, e los Senadores embiaronlo dezir al Emparador Iuſtinia no que pugnaſſe y de hauer otro conſejo. Mas agora d̃xa aqui la eſtoria de cõtar delos Oſtrogodos, e

torna a contar delos Godos de Eſpaña.

Andados dos años del reynado del rey Theodiſclo:q̃ fue en la Era de quiniẽtose ochetta e ſiẽte años: quando andaua el año de la Encarnacion,en quinientos e quarenta e nueue años:e el Imperio de Iuſtino,enveynte e tres. Auino aſsi,que eſte rey Theodiſelo deſpues q̃ ouo reſcebido el reyno, començo a fazer mucho mal: e enlixo mucho los caſamiẽtos de muchos homes poderoſos que eran ſus vaſſallos, faziendoles concegeramente enemiga con las mugeres, a guiſa de mal Principe:e aun ſobre eſto fizo matar a muchos.E quãdo eſto vieron los altos homes del reyno, juntaronſe todos contra el, e prendieronlo en la cibdad de Seuilla, donde eſtaua comiendo, e dieron en el grandes feridas de muerte de q̃ murio. E eſſe año embio el Emperador Iuſtiniano, a Veliſario a tierra de Perſia q̃ la conqnirieſſe e la ganaſſe para el Imperio de Roma: e fueſe para alla,e andando cõquiriẽdo la trerra enfermo de vna grã enfermedad de que morio.

Agila Rey Godo, q̃ reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo XXXVI. Dize del Rey Agila que los Godos fizierõ Rey en Eſpaña,e los fechos granados de ſu tiẽpo por los años como fueron.

LVEGO Que Theodiſelo fue muerto, alçaron los Godos por Rey a Agila,e reyno quinze años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de quinientos e ochenta e ocho años,quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e cincuenta: e el Imperio de Iuſtino,en veynte e quatro.e el đl Papa Vigilio,en quinze: e el de Lotario, Rey de Francia, en treynta e ſiete: e el delos reyes Arrianos đ los Sueuos, en ochenta e nueue años. Auino eſsi, que eſte rey Agila enel primero año de ſu reynado començo luego guerra contra los de Cordoua: e por deſprecio dela Chriſtiandad fizo enſuziar la ſepultura del bendicho martyr ſant Aciſclo, e mando y poſar ſus homes: e meter y las beſtias:e đſi boluio vn torneo contra los de la villa. E por la virtud de aquel ſancto que deshonrara lleuo dende mal galardon, tal qual eſmerccia,ca fue alli muy mal afrontado e deshõrado, e mataróle y vn ſu fijo,e perdio y todos los mejores dela hueſte con ſu cauallería.e todo al quanto traye:e el confundido e vencido de aquella guiſa fuyo muy lazradamente conel grã pauor que ouo dela muerte. Mas agora dexaremos aqui de fabrar đ los Godos de Eſpaña,e diremos de los Oſtrogodos.

ANdados dos años del reynado del rey Agila, q̃ fue en la Era

Era de quinientos e ochenta e nue ue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e vno: e el Imperio đ Iuſtino en veynte e cinco. Auino aſsi que deſpues quel Empeador Iuſtino, ſopo las nueuas đl mal quel rey Totila fazie por la tierra, embio contra el a Narſes el Patricio ſu camarero, q̃ era caſtrado con gran poder de caualleria, tambien de la ſuya, como de la de los Longobardos, que erã ſus amigos, q̃ morauã eſtonces en tierra đ Panonia. Auino aſsi, que đſpues q̃ Narſes llego a Italia, ouo ſu batalla con todos e vencio, aſsi que nõ fincaron dellos ſinon muy pocos que fuyeron E de alli adelãte fue el rey de los Oſtrogodos vencido e eſtragado el reyno dellos, que hauie durado dos mil e quatrozientos años. E deſpues prendio aquel cabdillo Narſes los caſtiellos e las cibdades que Totila mantouiera diez e nueue años hauie, e torno el todos ſo el ſeñorio de Roma. Mas aquellas remaſajas que quedaron de los Oſtrogodos, fuyeron e aſcondieronſe en la ribera de Danubio: e de alli adalante nunca ſe temieron los Romanos que los Oſtrogodos les fizieſſen mal. E deſpues que Totila fue muerto, guiſoſe de renouar aũ el reyno de los Oſtrogodos por conſejo de los queſe eſcaparõ: e alçoſe por rey vno que hauia nombre Tejar, e reyno dos años ſobre ellos. E del tercero año faſta el quinto đl reyno đl rey Agila non fallamos ninguna coſa q̃ de cõtar ſea, q̃ ala eſtoria pertenezca, finõ tãto q̃ en el tercero año morio el Papa Vigilio en el deſterramiento do yazie, aſsi como đ ſuſo hauẽmos dicho, e fue puesto en ſu logar Pelayo el primero, que fueron con el cincuenta e ocho Apoſtolicos. E en el quãrto año vino Narſes el Patricio ſobre Tejar rey đlos Oſtrogodos, e lidio cõ el e matol e a todos los otros que ſuyos erã ende ſinon muy pocos que ſuyeron e ſe acogieron a los Godos de Eſpaña. E aqui ſe acabo el reyno de los Oſtrogodos.

Andados cinco años del reynado del rey Agila, que fue en la Era de quinientos e nouenta e dos años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e quatro años: e el del Imperio de Iuſtino, en veynte e ocho: leuãtoſe vno, a quien dezie Atanagildo contra el rey Agila: e fizoſe por fuerça e con poder, rey de los Godos. E Agila quando lo ſopó, embio ſu hueſte cõtra Seuilla, a el do el ſe alçara por rey: e Anagildo lidio con ellos, e matolos. E los Godos que fincarã en la tierra quando vieron que non venian ſus gentes por al ſinon por la deſobediencia que hauien entre ſi miſmos e temiẽdo que vernien los Romanos ſobre ellos, e q̃ perderiẽ

la tierra de Eſpaña ſobre eſta razõ: mataron eſtõces al rey Agila en Merida, e tornaronſe y todos a Seuilla: e metieron ende a Atanagildo.

Atanagildo Rey Godo que reyno en Eſpaña.

El capitulo. XXXVII. Cuenta muy bien de lo que fizo Atanagildo por ſer Rey de los Godos, e los fechos de el ſu tiempo por los años vno empos otro.

DESPVES De la muerte del Rey Agila reyno en ſu logar Atanagildo, catorze años. El primero año de ſu reynado fue en la Era de quinietos e nouenta e tres años: quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quinientos e cincuenta e cinco años: e el del Imperio de Iuſtiniano, en veynte enueue: e el del Papa Pelayo en tres: e de Lotario Rey de Francia en quarenta e dos: e el de los reyes Arrianos ď los Sueuos, en nouenta e quatro. Eſte rey Atanagildo, antes que fueſſe alçado por rey, començó a penſar en que guiſa podrie tomar el reyno ď Agila, eſte que diximos ya. Evn poco ante que lo mataſſeu, aſsi como deximos, fueſe aquel Atanagildo para el Emperador Iuſtiniano: e demandol ayuda de caualleros con que pudieſſe ganar el ſeñorio ď Eſpaña. E el Emperador diole gran compaña mucha, e tornoſe luego para Eſpaña, e lidio con Agila el rey, mas non lo pudo echar del rey no nin matar, faſta que lo mataron ſus caualleros miſmos, aſsi como es contado antes de ſuſo en la eſtoria. E eſte Atanagildo touo la fê de Ieſu Chriſto aſcondidamente, aſsi como cuenta don Lucas de Tuy, e fue bueno contra los Chriſtianos. E del ſegundo año faſta el quinto del reynado del Rey Atanagildo, non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea, que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que entro vn judio en vna ygreſia, e tomo e furto vn Crucifixo pequeño que y eſtaua: e diol vna ferida con vn dardo que traye: e lleuol aſsi a eſcuſo de los Chriſtianos para ſu caſa para quemarlo: e quando lo ſaco de ſo el manto fallo todos ſus paños enſangrentados: e por el grande pauor que ouo quando aquello vio non lo oſo quemar e eſcondiol. E los Chriſtianos quando vierõ mẽos el Crucifixo, e que non eſtaua enel logar que ſolie e vieron el raſtro de la ſangre faſta que llegaron a la caſa del judio entraron, e buſcaronlo, e fallaronlo todo lleno ď ſangre: e ellos prendieron luego al judio e apedrearonlo. Mas eſta eſtoria non la poſimos aqui por al, ſinon porque es coſa que atañe al fecho de la creencia de los Chriſtianos: e porque ſean mas fuertes en ella todos los que la oyerẽ. E otroſi enel ſeteno año començó a bramar

mar assi como toro, vn monte qué estaua y cerca del rio que dizen Rodano, que es entre la Galia Gotica, e Espana: e fizol por muchos dias. E desi partiose de alli a otro monte que estaua y cerca del, e dexose todo somir en aquel rio Rodano, con casas e ygresias, e homes, e bestias e todas las otras cosas que en el eran. E en esse año morio el Papa Pelayo, e fue puesto en su logar Iuan el Tercero: e fueron con el cincuenta e nueue Apostoligos. E otrosi aq̃l año morio Lotario Rey de Francia, e reyno empos del su fijo Gilperto, veynte e tres años: e partio luego el reyno con sus hermanos Criperto, e Giricano, e Sigiberto. E en el octauo año morio el Emperador Iustiniano, e reyno en su logar Iustino, el que dixeron el menor doze años. E otrosi en los nueue años alçaron los Sueuos en Galicia por rey a Teodomiro, despues que Remismundo fue muerto, e reyno diez años. E en los diez años fueron los Sueuos, e Teodomiro tornados a la fe de Iesu Christo, por la predicacion de dõ Martin Obispo de Dumio. E este don Martin fue muy sancto home, e de muy sancta vida, e fizo e compuso muchas buenas cosas, que oy dia son tenidas e guardadas por santas en los establescimientos de la sancta Ygresia, e por su sancta vida son oy dia ensalçadas e hõradas en las ygresias de Galicia.

Desde los diez años fasta los catorze del reynado de Atanagildo, non fallamos ninguna cosa granada que de contar sea, que a la estoria pertenezca.

Andados catorze años del reynado del rey Atanagildo, que fue en la Era de seyscientos e seys años quando andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e sesenta e ocho años: e el Imperio de Iustino, en siete. Este rey Atanagildo estando en la cibdad de Toledo, adolescio de vna enfermedad đ que ouo de morir: E estouo el reyno cinco meses sin señor, segun cueta el Arçobispo don Rodrigo. Mas dize don Lucas de Tuy, que fueron siete años e cinco meses. E en este año se leuanto Sigiberto contra su hermano Gilperto, rey de Frãcia, por mucho mal que fazia en la tierra, e lidio con el e venciol: e fizol foyr del campo: e tomol por fuerça vna gran partipa del reyno, e prendiol vn fijo que hauie nombre Teodoberto; e echol dela tierra en desterramiento: e amparo su tierra muy bien de alli adelante, assi que nunca le auino a fazer mal su hermano Gilperto. E luego empos este caso el con doña Bruna, fija del rey Atanagildo, que fue llamada por sobrenombre Brugilda.

Loyba, e Leonegildo juntos, reyes Godos, que reynaron en España.

¶El capitulo. XXXVIII. Es de como las Godos alçaron Rey a Loyba: e tomo por compañero enel reyno a Leonegildo su hermano.

DESPVES De la muerte del rey Atanagildo, ayũtarõse los Godos en Narbona: e alçaron por Rey vno que hauia nombre Loyba: e reyno tres años, assi como dize el Arçobispo dõ Rodrigo: mas dize dõ Lucas de Tuy que reyno en vida de Atanagildo en las Galias siete años, e despues en España tres, assi como deximos e vos contaremos en la estoria, segun que lo cuenta el arçobispo don Rodrigo despues q̃ fueron tres años. E el primero año de su reynado fue enla Era de seysciẽtos e siete años, qnando andaua el año de la Encarneciõ en quiniẽtos e sesenta e nueue años: e el Imperio de Iustino en ocho: e el del Papa Iuã, en nueue: e el de Teodomiro Rey de los Sueuos en tres. Cuẽta la estoria que deste Loyba nõ se falla ninguna cosa que contesciesse que de contar sea en estos tres años quel reyno, sinon tanto, que en el segundo año fizo a vn su hermano q̃ hauie nombre Leouegildo compañero consigo enel reyno, e Prouissor đ Fspaña, e el estaua enel reyno dela Galia Gotica, q̃ es allẽde đ los puertos de Aspaña: e Leonegildo su hermano enel otro de España la de contra Occidẽte, e assi cõplierõ a vn reyno dos reyes. E destos tres años que Loyba reyno el vno es cõtado a el, e los otros dos a Leonegildo. E este Leonegildo caso con vna dueña q̃ hauie nõbre Theodosia, fija que fue de Seueriano, cabdillo que fue de la prouincia đ Cartago, que fue fijo đl rey Teodorigo: e ouo della dos fijos que ouieron nombre el vno Ermenegildo, e el otro Recaredo. E este año ouierõ los Españoles e los Franceses muy gran contienda sobre departimiento de la Pascua quando la haueriã esse año. E fueron desauenidos los vnos de los otros, e non se acordaron en vno, e los de España touierõ esse año la pascua a veynte e quatro dias de Março, e los Franceses a veynte e quatro de Abril. E porq̃ los Franceses fizieron derechamẽte aquella Pascua, segun el compoto de la Luna, demostroles Dios por ende vn fermoso milagro: ca las pilas que de suyo se fenchiã de agua para baptizar los niños, vispera de Pascua finchíerõse a los Frãceses, e a los Españoles nõ. E el rey Loyba despues que ouo cõplido tres años đ su reyno morio. E otro si en este año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Benito el primero, e fueron con el setenta Apostoligos.

Leonegildo solo rey Godo en España.

¶Capi-

¶ El capitulo. XXXIX. Dize que muerto Loybo, quedo el Rey Leonegildo ſolo Rey en Eſpaña, e las conquiſtas que fizo.

DESPVES De la muerte del rey Loyba, ouo Leonegildo todo el reyno de Eſpaña, e de Proēcia, e reyno diez e ocho años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era. de ſeyſcientos e diez años: quando andaua el año de la Encarnaciō, en quiniētos e ſetenta e dos años: e el Imperio de Iuſtino, en onze: e el del Papa Benito en vno: e el de Gilperto rey de Francia, en doze: e el de Teodomiro rey de los Sueuos, en ſeys. Eſte rey Leonegildo, cobdiciando mucho llegar e acrecentar ſu reyno, llego grande hauer: e deſi guiſoſe de muchos cauallos, e de muchas armas: e fizo muchas lides e venciolas, e cōquirio muchas tierras: e metio ſo el ſu ſeñorio muchas gentes: e gano a Cantabria, e deſtruyola: e deſi prendio a Rōſea, e vencio a Sabaria: e rendieronſele muchas cibdades de Eſpaña, que ſele alçaran. E del ſegundo año dl reynado deſte rey Leouegildo nō fallamos ninguna coſa que de contar ſea, q̄ a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en eſſe año morio el Emperador Iuſtino: e reyno empos del Tiberio ſeys años.

Andados tres años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de ſeyſciētos e doze años, quādo andaua el año de la Encarnacion en quinientos e ſetenta e quatro años: e el de Tiberio en vno, ouieron muy gran batalla entre Gilberto rey de Francia, eſu hermano Segilberto, e morio en la batalla Theodoberto fijo del rey Gilberto, mas la reyna doña Bruchilda, muger del rey Gilberto, ſabiendo ya que los Franceſes, querian ya muy mal aſu marido, e andauā por fazer mas rey a ſu hermano Sigilperto, embio alla dos eſcuderos ſus criados que mateſſen a Sigilperto, como quier que podieſſen, e los eſcuderos fueron alla e mataronlo: e doña Bruchilda, la que deximos ya muger que era de aquel Gilberto, finco eſtonces con ſu fija por ſeñora del reyno, e mātouolo muy biē. Mas porq̄ los Frāceſes nō ſabiā nada dl las coſtumbres dlla, ſemejaua les eſquiua, e muy fuerte ſeñora de ſeruir, e eſto nō era por al ſinō por ſer creyda dl la grā palabra de la grā Sebilda, que dixo prophetizando deſta Bruchilda: ca dixo aſsi. Verna la Bruna de tierras de Eſpaña, e ante la ſu faz pereſceran los reyes, e las gentes de Francia: e ellos otroſi, con los pies de los cauallos dellos ſera toda desfecha, e aſsi morra. Mas como quier que ſemejaſſe eſquiua a la gente, toda via honraua mucho a las ygreſias de Dios: e fizo aſsi muchos moneſterios, e otras obras: aſsi que todos ſe marauillauan

uillauan de como lo podie complir. E del quarto año fasta el sexto del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que en el quarto año, echo el rey Gilperto a doña Bruchilda la reyna de so vno con sus fijos de la tierra en el desterramiẽto. E en el qnto año morio Teodomiro rey de los Sueuos, que fue muy buẽ Christiano: e reyno empos del Miro, tres años: e aqui se acabo Theodomiro.

Andados seys años del reynado del rey Leonegildo: que fue en la Era de seyscientos e diez e seys años: Miro rey delos Sueuos mouio guerra contra los que morauã en los montes Rucones, e despues que los ouo mal traydos a su volũtad por muchas lides e muchas batallas que ouo con ellos tomoles todas quantas riquezas e aueres les fallo e ornose para su reyno bien e honradamente. E en esse año morio el Papa Benito, e fue puesto en su logar Pelayo el segũdo que fueron con el sesenta e vno Apostoligos. E del seteno año del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca.

Andados ocho años del reynado del rey Leonegildo: que fue en la Era de seyscientos e diez e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e setenta e nueue años: e el Imperio de Tiberio en seys. Ermenegildo, fijo đl rey Leonegilds, tomo por muger a la fija del rey Sigisberto, que era Christiana, e porque el se torno a la fe de Iesu, por ella despues, e se quito de aquella mala secta delos Arrianos en q̃ ante creya la que su padre mantenie, cayo en la ira de su padre por ende: e desamolo mucho ademas, e fizol mucho pesar: e los Christianos estonces eran en la tierra alçaron a Hermegildo por su rey, e el manteniendo e deffendiẽdo su tierra muy biẽ fuelo su padre a cercar con engaño a Seuilla, porque non querie consentir con el en seguir sus malas leyes, e fue estonces con el en ayuda Miro rey de los Sueuos, e Hermenegildo saliose luego de Seuilla a escuso del padre, con miedo q̃ ouo del, e fuese a desterrar: e Miro rey de los Sueuos morio luego e en Seuilla, e reyno empos del su fijo dos años. E en esse año otrosi morio el Emperador Tiberio, e reyno empos đl Mauricio veynte e vn años. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de los Godos de España, e cuenta como nascio Mahomad el falso propheta de los moros e del linage donde vino, segun que se cõtara adelante: e đ como los moros vienen del linage de Ysmael, e de Agar, q̃ fue fijo de Abrahã: e aqui cuenta quien son los que vienẽ del linage destos dos.

Del

¶ Del linage do viene Mahomad.

CVenta la eſtoria, que los moros vienẽ del linage de Agar, e de Yſmael: e eſte Yſmael fue fijo de Abrahã, e de Yſmael ſalio Caydar, e de Caydar ſalio Nepayn, e đ Nepayn ſalio Alhumeſca, e de Alhumeſca ſalio Heldano, e de Heldano ſalio Munher, e de Munher, ſalio Eſciop, e de Eſciop ſalio Iaman, e de Iamã Aurid e de Aurid Anternan: e de Anternã ſalio Mãhad, e de Manhan ſalio viſar, e de Viſar ſalio Muldar, e de Muldar ſalio Hindal, e de Hindal ſalio Mutiric, e de Mutiric ſalio Humela, e de Humela ſalio Guinana, e de Guinana ſalio Melic, e de Melic ſalio Foyr, e de Foyr ſalio Galip, e de Galip ſalio Luher, e đ Luher ſalio Murta, e de Murta ſalio Gelib; e de Gelib ſalio Cafey, e đ Cafey ſalio Andilmenef, e Andilmenef ouo dos fijos que ouo nõbre el vno Eſaur: e el otro Abdiſtemis: e đſte Eſaur el primero fijo, ſalio Andelmatalib e de Andelmatalib ſalio Audalla, e eſte Audalla morando cõ ſu muger Emina fija de Yahub, e de Haluna en la villa, que dizen Icarib, q̃ es cerca de Meca, concebio de vn fijo a quien dixeron Mahomad. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de como naſcio Mahomad: e de lo que dixo del el judio eſtrellero, ſegũ lo cuenta adelante la eſtoria mas cõplidamente: e cuenta eſſo miſmo del rey Leonegildo, e del noueno año del ſu reynado deſte rey.

Andados nueue años del reynado del Leonegildo, que fue en la Era de ſeyſcientos e diez e ocho años, quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e ochenta años: e el Imperio de Mauricio en vno. Eſte Abdalla de Arabia, de que deximos, auie muy gran amiſtad e compañia con vn judio de la ſciencia que llaman Aſtronomia: e era muy entendido, e muy ſabio en la ley de los judíos, e de los Chriſtianos. E acaeſcio aſsi, que en aquel año que Emina concibio đſte Mahomad, que fizo vna tan grã ſeca por toda tierra de Arabia, que ſolmẽte non podien arar nin ſembrar: aſsi que por eſta razõ ninguno non tenie pan, e menguo tan fuertemente el pan en la tierra que ſolmente non fallauan las gentes que comer ſinon yeruas, e las rayzes de los campos. Mas quando vino el tiempo de Emina para parir ſu fijo, aquel judio eſtrellero, de que deximos, cato e aſsigno la concordacion de las eſtrellas, e las Planetas ſobre el naſcimiento del niño, e entendio por ellas que hauie deſer aquel niño home mucho esforçado, e alçado e poderoſo en reyno e en ley. E de mientra que eſto fue non era Abdalla en la tierra, ca era ydo a Hieruſalem, a fazer ſu oracion, aſsi como eſtonces era coſtumbre. E quando torno de a-

lla,

lla,contol aquel judio eſtrellero todo lo que entendio del fecho del niño. E deſpues deſto a pocos de dias morio aquel Abdalla en aquella villa de Ycarib. E aquella ſazon que eſte Mahomad naſcio, erã los de Arabia, e los de Africa en gran cuydado porque nõ ſabian ciertamente a qual delas creencias ſe ternien,ſi a la delos Chriſtianos,ó ala delos judios,ó a la ſecta delos Arrianos. E del dezeno año, e del onzeno del reynado del Rey Leonegildo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, que a la eſtoria pertenezca,ſinon tanto que enel dezeno año ſe leuãto vn home poderoſo q̃ hauie nõbre Andeca, cõtra Eurigo rey de los Sueuos , e lidio con el, e venciol e tomol el reyno por fuerça: e deſi fizol entrar en orden a mal de ſu grado, e reyno el vn año. E en el onzeno torno Ermenegildo, fijo del rey Leonegildo a la tierra : e ſu padre luego que lo ſopo fue ſobrel,e cercol e prendiol:e fizol ſoffrir muchas penas: e echol enla carcel. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſto: e torna a contar de como dixo el judio eſtrellero q̃ ſacaran el coraçon los Angeles a Mahomad,ſegun ſe contara adelante.

Añdados doze años del reynado del rey Leonegildo, q̃ fue en la Era de ſeyſcientos e veynte e quatro años,quãdo an laua el año đla Encarnaciõ đl Señor,en quiniẽtos e ochenta e ſeys años: e el Imperio đ Mauricio en quatro. Auino aſsi que deſpues quel rey Leonegildo ſopo en como Andeca ſacara por fuerça el reyno delos Sueuos, e lo tomara a Eurigo, que le peſo mucho, porque nueſtro Senor Dios non quiſo q̃ la ſoberuia đ Andeca fincaſſe ſin vengança, aſsi como dize la eſcriptura: el mal q̃ los malos fazen non eſcapara ſin tormenta, guiſoſe eſtonces muy bien Leonegildo , e fue guerrear la Prouincia de los Sueuos, e Andeca lidio con el e venciol, mas prendiol luego Leonegildo, e tomol el reyno, e metiol luego ſo el ſeñorio de los Godos: e fizo a Andeca ordenar Clerigo de miſſa: e eſto fue luego cõ muy grã đrecho,ca aſsi como el fiziera muy ſin guiſa cõtra Eurigo ſu rey q̃ le non fiziera ninguna coſa de mal,que el a guiſa đ malo ſoffrieſſe otroſi deshõra. E aſsi como deximos fue el reyno đlos Sueuos metido en poder đlos Godos,e de alli adelante fue perdido el ſu poder, e la ſu alabança: la qual les hauie durado ciento e ſetenta e dos años. E aqui ſe acabo el reyno de los Sueuos: e torna a cõtar de Mahomad.

Eſſe año dozeno đl reynado đl rey Leonegildo, auiẽdo ya Mahomad quatro años de ſu naſcencia, dixo aq̃l judio eſtrellero mintiẽdo

que

que vinieran dos Angeles, e que le ſacaran el coraçon a Mahomad, e gelo fendieran por medio: e que le tiraran vn quajaron de ſangre negra del: e deſi que gelo lauarā muy bien con agua muy clara e fermoſa: e deſpues de aquello que lo peſaron cō coraçones de diez homes que eran de ſu gente: e deſpues con mil coraçones otros, e que fallaron ſiempre que peſaua mas el coraçō de Mahomad ſolo que non todos los otros. E que vn Angel de aquellos que dixo al otro, ſi eſte coraçon fuera pueſto en peſo con los coraçones de quantos homes ay en Arabia mas peſaria que todos ellos. E el judio mintiendo dixo, q̄ le dixera eſto ſant Gabriel Angel en viſion. E eſte año otroſi fizo la reyna Bruchilda matar al rey Gilberto ſu marido, e ouo el reynado empos del ſu fijo Lotario el ſegundo non hauiendo aū de edad mas de quatro meſes, e reyno quarenta e quatro años. E del trezeno año del reynado đl rey Leonegildo, nō fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſi non tanto que Mahomad hauiē do ya edad de quatro años que lo dio ſu madre Emina a criar a ſu abuela Alima. Mas agora đxa aqui la eſtoria de contar de Mahomad, e torna a contar đ Leonegildo rey de las Eſpañas.

Andados catorze años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de ſeyſcientos e veynte e tres años, quād andaua el año de la Encarnacion, en quinientos e ochenta e cinco años: e el Imperio de Mauricio en ſeys. Leonegildo rey de las Eſpañas, teñiendo a ſu fijo Ermegildo preſo en la carcel, aſſi como lo deximos, matol cō vna ſegur, yaziendo dentro, en dia de viſpera de Paſcua mayor, porque non ſe querie tornar a la mala ſecta de los Arrianos en quel creye, e de eſta guiſa fue fecho martyr de Dios. E deſpues fue Leonegildo a lidiar con aquellos Romanos que eſtonces morauan en la cibdad de Leon, e venciolos: e tomoles la cibdad: e llamole el por ſu nombre otroſi Leon. E deſta guiſa acreſcento el mucho e enſancho el reyno de Eſpaña, ca ante deſto poca tierra tenien aū los Godos. E eſte Leonegildo fue ome muy cruel e muy ſin piedad: e mas que era dela ſecta Arriana: e quando ſe mouio la peſtilencia de los Chriſtianos, echo de la tierra a ſant Leandro Arçobiſpo de Seuilla: e a Mauſona Arçobiſpo de Merida, e otros muchos, a que tomo el para ſi las rentas delas ygreſias: e tiroles los priuilejos: e torno a muchos dellos a la ſecta de Arrio, los vnos por miedo, e los otros por dones e por hauer: e les fizo batear muchos Chriſtianos que eran dela fé Catholica otra vez, que es coſa mucho cōtra Dios e contra la fē: e fizo aſsi a los Cleri-

Clerigos de missa, como a los Legos, tornar de la fê derecha a la secta de la heregia: assi como fizo fazer a vn Obispo de Zaragoça, que hauie nombre Vicente. que le tiro dla fê de Iesu Christo, fizol hereje, E este rey fue muy cruel cõtra algunos de sus caualleros que eran nobles e poderosos, e sinon se querie tornar a su secta, descabeçaualos, e tomauales luego los aueres: e echaualos luego de la tierra. E este Rey fue el primero que enriquescio dl robo de las ygresias, e de los cibdadanos, e fizo thesoro dello. E este fue otrosi quien primero estouo en silla apartadamente de paños Reales, ca los otros Reyes q̃ fueran antes del comunalmente se vestien como los caualleros. E este pobro vna cibdad en Celtiberia, e pusol nõbre Recopolin, por el nõbre de su fijo Recaredo: e dlas leyes q̃ establecio el rey Eurigo, tiro elmuchas delas cosas q̃ y eran: e acrescento y otras q̃ fizo. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar delos Godos, e torna a contar de Mahomad.

Andados quinze años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de seyscientos e veynte quatro años, cuenta la estoria que despues q̃ Mahomad ouo siete años compridos, tomolo la madre ala abuela que lo tenia, e fuesse con el para sus parientes: e de si acabo de pocos dias estando ella alli con sus parientes finose, e al niño tomol estonces vna muger, a quien dezien Daymer, e criol: e desi fuesse estonces conel para la cibdad de Meca.

Andados diez e seys años del reynado del rey Leonegildo, que fue en la Era de seyscientos e veynte e cinco años, cuenta la estoria, que Mahomad hauiẽdo ya ocho años de edad morio su abuela Abdelmulib, e tomo el niño en guarda Abdelmucalib, q̃ era su tio hermano de su padre: e este Abdelmucalib diol a enseñar al judio estrellero, de q̃ deximos ya. E el judio enseñol ya estõces enlas sciẽcias naturales: e enla ley dlos Christianos e de los judios, e de aqui aprendio Mahomad: e tomo destas cosas que metio en aquella mala secta quel compuso para predicacion de perdicion delas almas de aquellos q̃ del creen: por fazer creer a las gentes que era verdadera aquella predicacion que fazie e dezie. E delos diez e siete años del reynado del rey Leonegildo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, que morio el Papa Pelayo: e fue puesto en su logar Gregorio el primero, e fueron con el sesenta e dos Aposto ligos.

Andados diez e ocho años del reynado del rey Leonegildo, q̃ fue enla Era de seyscientos e veynte e siete años, quando andaua el año dla Encarnreiõ en quinientos e ochẽta e nue-

e nueue años: e el Imperio đ Mauricio en diez. Cuenta la eſtoria que enfermo Leonegildo en Toledo, de vna grã efermedad: e mãdo a ſu fijo Recaredo, que embiaſſe por los Arçobiſpos que el deſterrara, e que los embiaſſe a los logares don de eran, a ſant Leandre a Seuilla, a ſãt Fulgencio ſu hermano a Ecija, e a Mauſona a Merida: e que los oyeſſen e los creyeſſen delo que dixeſſẽ, como a padres, e que obedecieſſen los caſtigos de ellos. E luego que eſto houo dicho, ſaliole el alma, e murio luego alli.

Recaredo Rey Godo, que reyno en Eſpaña.

El capitulo. XL. Es en razon del rey Recaredo: e delos acontecimientos del tiempo de ſu reynado por los años vno empos otro.

DEſpues que fue muerto el Rey Leonegildo alçaron los Godos por rey a ſu fijo Recaredo, e reyno quinze años. E el primero año đ ſu reynado fue en la Era de ſeyſcientos e treynta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnaciõ del Señor en quinientos e nouenta e vno años: e el Imperio de Mauricio en onze: e el del Papa Gregorio en dos: e el de Lotario rey de Francia en ſiete: e el del nacimiẽto de Mahomad en onze. Cuenta la eſtoria q̃ eſte rey Recaredo fue muy alongado delas coſtumbres de ſu padre, e non era marauilla, ca el era enſeñado de ſant Leandre Arçobiſpo đ Seuilla: q̃ le enſeñara a creer en la Fe de nueſtro Señor Dios, e por ende la amaua e la tenie el muy bien: e quanto el padre fue muy cruel a la Fe de Ieſu Chriſto, e muy guerrero, tanto fue eſte Recaredo muy piadoſo e de paz contra todos en amarlos e quererlos muy bien. E el padre acrecento mucho el reyno por armas: e eſte lo enſalço con la Fe de Ieſu Chriſto derecha. E luego que começo a reynar embio por ſant Leandre, e por ſant Fulgẽcio, e por Mauſona los Arçobiſpos e por todos lor otros q̃ fueron đſterrados: por lo qual fue tenido por bueno eſte Recaredo delos Godos: e tornolos a todos a la Fe de Ieſu Chriſto, e a todos los de los pueblos: e quitolos del yerro en que eſtauan. E del ſegundo año del rey Recaredo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinon tãto que eſte rey Recaredo entro por las tierras de los Romanos e corriogelas, e fizo en ellas grã daño. Mas agora dexa aqui la eſtoria de cõtar delos Godos, e torna a contar de Mahomad.

Andados tres años del reynado de Recaredo, que fue en la Era de ſeyſciẽtos e treynta años, quãdo andaua el año dela Encarnaciõ đl Señor ẽ quiniẽtos enouẽta e dos años

ẽ el Imperiõ de Mauricio en treze. Cuenta la eſtoria q̃ Mahomad hauiẽdo ya treze años de ſu edad, lleuol aq̃l Abdelmucalib ſutio q̃ dexi mos a fazer oraciõ a Hieruſalẽ, e đſpues que tornaron de alla, auino aſſi, que ſeyẽdo ya Mahomad vn grã clerigo en la ley vieja e en la nueua: e en las ſciencias de las naturas, e gran mancebo, e mucho esforçado, auino aſsi, que vino otra fambre muy grande por toda la tierra de Arabia, que non ſe podien dar cõſejo las gentes: e Mahomad quãdo aſsi vio la tierra en tan gran cuyta de fambre, llegoſe a la compaña de vna biuda ſu parienta q̃ era muy rica dueña q̃ hauie nombre Adiga e natural de aquella tierra. E Mahomad faziendo ſeruicio en ſu caſa, ſalio porende home muy ſabio e acucioſo e aprouechoſo a todas las coſas q̃ en caſa eran meneſter: e la dueña quando aſsi lo vio tan entendido, e home de recabdo, diol eſtonces beſtias e carretas con que andouieſſe en camino e ganaſe algo: e tal gracia le diere Dios, que ſiempre venie con ganancia a caſa, de guiſa que ſi la dueña era rica, fue lo mucho mas de alli adelãte, e ella con el prazer que hauie, amaualo mucho a demas por fijo por ende. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Mahomad, e torna a contar de Recaredo rey de los Godos.

Andados quatro años del reynado del rey Recaredo, que fue en la Era de ſeyſcientos e treynta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en quiniẽtos e nouẽta e tres años: e el Impio de Mauricio en catorze. Fizo eſte rey Recaredo Cõcilio en Toledo eſte fue el tercero Cõcilio, e fueron en el llegados ſeſenta e dos Obiſpos de amas las Eſpañas, para deſtroyr e deſarraygar la heregia Arriana. E đſtos Obiſpos fueron Mauſona Arçobiſpo de Merida, e Eupolimio Arçobiſpo de Tarragona, e ſant Leandre Arçobiſpo de Seuilla, e Migeſtro Arçobiſpo de Narbona, e Paturio Arçobiſpo đ Bragana. E eneſte Cõcilio fue deſtroyda, e deſechada de toda Eſpaña la heregia đ Arrio, e el yerro en que los Godos andouierã deſde el tiempo del rey Atanarigo, e đl Empador Valiente que diera a los Godos maeſtros cõ q̃ los enſeñaſen, e les arraygaſſẽ aq̃lla heregia: e đ aq̃l Cõcilio en adelãte fincaron los Godos en la verdadera, e derecha fe de Ieſu Chriſto. E đſpues que los Arçobiſpos houieron fecho las poſturas e ſus eſtablecimientos, vino eſtonces el rey Recaredo al Concilio, e oyo todo aq̃llo q̃ puſierã e touolo por bien, e pagoſe dello, e cõfirmol, e maldixo el aquella ſecta đ Arrio, e predíco y dela Fe de Ieſu Chriſto, e dixo y dela Trinidad đl Padre e đl Fijo, e đl Eſpiritu ſãto q̃ erã tres pſonas e vn Dios. E como

antes

tes erā los verdaderos Chriſtianos mal trechos a ſegundados e muertos e deſterrados, aſsi fueron deſpues en tiempo đſte rey honrados e enſalçados. E eſte rey lidio muchas vezes con las gentes que ſe eſforçauan e enfeſtauan contra el, e venciolos ſiēpre ayudādolo ſu buena Chriſtiandad, e la fee quel auie. E en ſu tiempo vinieron los Franceſes a correr e eſtragar a Eſpaña la menor: e eran ſeſenta vezes mil homes de armas: e el embio alla vn rico home đ Merida, q̄ hauie nōbre Claudio: e lidio cō ellos: e fizo muy gran mortandad en ellos, e gran eſtragamiento e prendio muchos dellos, e los otros que en deſcapa ron ſeguiālos los Godos faſta en ſu tierra, aſsi q̄ falla home eſcrito q̄ nūca ouo en Eſpaña tā grā batalla como eſta. E eſte rey Recaredo lidio muchas vezes con los Romanos, e con los Gaſcones: e quebrantaua lēs la tierra quando gela robauan, e venciolos ſiēpre: e las prouincias q̄ ſu padre ganara por guerra mantouolas en paz en đrecho: e đl quinto año faſta los catorze del reynado del rey Recaredo non fallamos ninguna coſa q̄ de cōtar ſea q̄ ala eſtoria ptenezca, ſinō āto q̄ enel ſetено año puſo el rey Recaredo ſus paz es e ſus preytos e poſturas muy grandes con los Reyes de Francia: e caſo luego cō la hermana del rey Gilberto. E en el noueno año murio el rey Gilberto, e finearō ſus fijos Ydelberto, e Teodorigo por ſeñores đl reyno E en el ōzeno año mato Foca vn grā cauallero al Emperador Mauricio, e a ſu muger, e a ſus fijos, e reyno el ocho años. E en el trezeno año murio el Papa Gregorio, e fue pueſto en ſu logar Sabiniano el primero: e fuerō con el ſeſenta e tres Apoſtoligos. E en el catorzeno año murio el papa Sabiniano, e fue pueſto ē ſu logar Bonifacio el tercero, q̄ fue el ſeſēta e quatro Apoſtoligos: e eſte gano đl emperador Foca q̄ la ygreſia đ Roma fueſſe cabeça delas ygreſias todas de los Chriſtianos: ca la ygreſia de Conſtantinopla lo era de antes. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de lo que acontecio a eſte rey Recaredo.

Andados quinze años del reynado del rey Recaredo, que fue en la Era de ſeyſciētos e quarenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſciētos e quatro años: e el Imperio de Foca en quatro. Auino aſsi q̄l rey Recaredo ſeyendo muy omilde e muy bueno e de gran ſaber, a mauanlo todos e preciauanlo porēde: e non tan ſolamente los buenos, mas aun los malos homes porque era muy franco, e muy granado cō tra todos, torno a los Obiſpos, e a la clerezia, todos los teſoros e las coſas q̄ el pudo ſaber q̄ ſu padre tomara delas ygreſias. E tā bueno fue

e tã piadoso ẽq̃ afloxo a todos mucho de los pechos que a su padre solien dar: e de las premias que el les solie fazer, e fazie muchas limosnas a pobres, ca el tenie verdaderamente que para esto le diera Dios el reyno, saluo para que fiziesse y mucho bien, e para emendar las brauezas e los tuertos que su padre fiziera: e siempre lo pugno quanto pudo desde el dia que reyno fasta q̃ murio. E el dia que houo de finar fizo su penitencia buena, e murio en Toledo muy honradamente, e dio su anima a Dios. Mas agora dexa aqui la estoria de contar de los Godos, e torna a contar de Mahomad.

En el quinzeno año quel rey Recaredo murio, era ya Mahomad đ edad de veynte e cinco años, e tomo por muger a vna que hauie nõbre Hadiga. E este Mahomad era home fermoso, e rezio e sabio en las artes que llaman Magicas. E en aqueste tiempo era el el mas sabio de toda Arabia, e de Africa. E este Mahomad venie otrosi del linage de Ismael fijo đ Abrahã, assi como auemos dicho ya antes desto en esta estoria, e comẽço a ser mercader ca era home pobre e lazrado. e yua muy amenudo con sus camellos a tierra de Egypto, e de Palestina, e moraua alla con los judios, e los Christianos que y auie vna partida del año, e mayormente con vn mõge natural de Antiochia, que auie nombre Iuan, que tenie el por su amigo, e era herege. E de aquel mõge malo aprẽdio el muchas cosas, tã biẽ de la nueua ley como de la vieja, para defenderse cõtra los judios, e los Christianos quando con ellos disputasse, ca todo lo q̃ aquel monje mostraua todo era cõtra Dios, e contra su ley: e todo era a manera de heregia. E el andando cõ sus camellos, assi como auemos dicho đ la vna parte, e đ la otra cargados de especeria e de otras cosas para ganar e acaudalar su logro, auino assi que ouo vna vez a ẽtrar en la prouincia llamada Corosate, e desta prouincia era señora vna dueña q̃ auie nombre Hadiga: e esta Hadiga quando lo vio tan grande e tan aguisado e tã fermoso e bien fablãte, fue toda enamorada del. E por auer razon de llegarse, a el, e fabrar y con el fazie infinta q̃ catava e veya aquellas cosas que traye: e Mahomad quando aquello vio, comẽço de catarla mucho, e de constreñirla con sus conjuraciones, e con sus espiramientos que se el sabia de guisa que lo nõ entendiesse ella, diziendo con todo esto q̃l era el Mexias el que los judios atendien que auie de venir; e los Iudios quãdo o yeron e sopieron aquello quel dezie, venianse para el a acompañarlo de cada logar, e guardauanlo e creyanlo de todo quanto les đzie. E otrosi los Ismaelitas, e los Alarabes venianse para el, e acompañauã

lo

lo e guardauanlo, ca tenien por maraulla lo que le oyā dezir e fazer. E el començaual es a predicar, e a fazerles infinitos amente leyes nueuas e trayalos en aquellas malas e dſcomulgadas leyes e autoridades dela ley vieja e dela nueua: e deſtruya el por eſta guiſa la ley de nueſtro Señor Dios, aſsi que muchas vezes auien razones dſe diſputar los Chriſtianos, e los judios con los moros. E dio aquel Mahomad tal ley, e tal mandamiento a aquellos que creyen lo que les el dezie, que todo aq̄l que otra coſa predicaſſe ſinon aq̄llo, quel dezie que luego lo deſcabeçaſſen. E eſtos mandamiētos dſcomulgados llaman oy en dia los moros por ſu Arauigo Zoharas, q̄ quiere dezir tanto como leyes de Dios. E dizen e creen por cierto ellos que Mahomad q̄ fue e era mādadero de Dios, e que gelo moſtro el pa moſtrarles aquella ley. E quādo la reyna Hadiga vio que aſsi le honrauan e aguardauā todos, cuydo ella en ſu coraçon que yazie en el eſcōdído el poder dē Dios, e por que le auie gran amor cāſoſe con el e tomol por marido: e dē alli adelāte fue Mahomad rico e bien andāte e poderoſo, e rey e ſeñor de tierra. E eſte Mahomad era mal doliente de vna enfermedad que dizē morbo caduco, e de epilencia, e acaecio aſsi vn dia que le tomo aquella enfermedad, e le derroco en tierra, e la reyna Hadiga quandol vio en tierra, houo ende muy gran peſar, e dſpues que vio la enfermedad partida del preguntol que do encia era aquella tan mala e tā lixoſa: e dixol Mahomad: amiga nō es enfermedad, mas es el Angel ſant Gabriel que viene a mi e labra comigo de mientra que yago en tierra: e porque nō le puedo catar en derecho nin puedo ſoffrir ſu viſta tanto es claro e fermoſo por que ſo carnal, falleceme el eſpiritu e caygo aſsi como vedes por muerto en tierra. E luego que eſto houo dicho, trabajoſe por ſus encantamientos, e con ſus artes Magicas, e con ayuda del diablo, por quiē el ſe guiaua, de fazer ante ella aſsi como ſeñales e milagros. E por alās vezes ſe torna el diablo, como dize la Eſcuptura, en figura de Angel de luz, entraua el diablo enel a las vezes, e fazie le dezir algunas coſas de aquellas que hauien de venir: e por eſta manera lo creyen todas las gentes lo q̄ les el dezie. E deſpues deſto paſſo a paſſo vino a Eſpaña, e fueſſe para Cordoua, e predico el y aquella ſu mala ſecta: e començo dezirles en ſu predicacion, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto nacio de muger por obra de Eſpiritu ſancto, mas q̄ nō fueſe el Dios. E quando eſto ſopo el buen padre ſant Iſidro, que llegara eſtonces dela corte Romana, embio ſus omes a Cordoua para que gelo prendieſſen e gelo lleuaſſen: e el diablo aparecio a Mahomad, e

e dixolè que ſe partieſſe de aquel lo gar:e eſtonces ſalio de Cordoua e fuxo, e paſſo allen mar, e predico en Arabia,e en Africa, e engaño y e confundio muchos puebros ade mas, aſsi como oy dia vedes: e tornolos a ſu creencia porque los pro uaua e los afirmaua en aquello que les el dezia por la ley de los Chriſtianos,e delos judios:e aun deziege lo e fazie creer que todo aquel que mata a ſu enemigo, e aun aquel a quien matan eſtos tales ſus enemigos, que luego ſe va a la gloria de parayſo derechamente. E dezie, q̃l lògar del parayſo, que era logar muy fermoſo: e muy deleytoſo de comer e de beuer, e que corriã por el tres rios: vno de vino, e otro de miel,e otro de leche: e que auerien los que alli fueſſen mugeres non aſtroſas,nin deſtas que ſon agora en eſte mundo: mas de otras que vernien deſpues: e aurien compridamente todas las coſas que querrien e cobdiciaſſen en ſus coraçones. Mas agora dexaremos aqui de fabrar de Mahomad,e diremos de como reyno el Rey Loyba, en los Godos.

Loyba Segũdo deſte nombre,rey Godo en Eſpaña.

¶ Eſte capitulo. XLI. Es de Loyba: e del poco tiempo q̃ reyno enlos Godos,e porende huuo pocas fazañas en el tiempo deſu reynádo.

DEſpues que fue muerto el Rey Recaredo reyno empos del, ſu fijo Loyba dos años. E el primero año de ſu reyna do fue en la Era de ſeyſcientos e quarenta e tres años, quando anda ua el año dela Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ſeyſcientos e cinco: e el de Lotario rey de Francia en veynte e dos. Cuenta la eſtoria, que de eſte Rey Loyba, non ſe falla ninguna coſa en las eſtorias quel fizieſſe en eſtos dos años quel reyno nín de otra coſa que acaecieſſe, ſinon tanto, quel primero año morio el Papa Bonifazio,e fue pueſto en ſu lo gar Bonifacio el quarto: e fueron con el ſetenta e dos Apoſtoligos. E eſte fue el que pidio al Emperador Foca Ceſar,el templo que llamauan Panteo, que gelo dieſſe para fazer y ygreſia a honra d̃ Dios, e de ſancta Maria, e de todos los ſãctos, en que fizieſſen ſiempre la fieſta el primero dia de Nouiembre, en remembrança dellos. E en eſte año ſe leuanto contra el rey Loyba vno que auie nombre Vitirigo: e matol malamẽte e ſin culpa:e deſi reyno empos del, ſegun veredes adelante.

Vitirigo Rey Godo, que reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo. XLII. Vos dira del Rey Vitiri-

Vitirigo, e delas coſas que fuerõ en los años de ſu reynado.

DEſpues de la muerte de el Rey Loyba finco el reyno en poder đ Vitirigo, e reyno ſiete años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de ſeyſciẽtos e quarenta e cinco años, quando andaua el año dela Encarnaciõ, de nueſtro Saluador e Redemptor Ieſu Chriſto, en ſeyſcientos e ſiete años: e el Imperio de Foca Ceſar, en ſiete: e el del Papa Bonifacio en dos: e el de Lotario rey de Francia, en veynte e quatro. Eſte Vitirigo cuenta la eſtoria que era cauallero muy atreuido e mucho esforçado en armas, mas era ſin vẽtura, ca muchas vezes ſe tomo con los Romanos e fue ſiempre vencido, ſinon vna vez que prendio vnos caualleros e troxolos a Ciguença. E eſte fizo muchas coſas que non conuenian para el, e otros muchos males E del ſegundo año faſta el ſeteno, del reynado del Rey Vitirigo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el ſegundo año ſobredicho murio el Emperador Foca, e fue quemado en el fuego, e reyno empos del Eraclio treynta años. E en el quarto año murio el Papa Bonifacio, e fue pueſto en ſu logar Dios lodio el primero, e fueron con el ſeſenta e dos Apoſtoligos. E eſte eſtablecio que home, o muger, que con ſu compadre, e cõ ſu comadre caſaſſe deſde quel niño tiene a la pila, quando lo quieren baptizar, que ſe parta vno de otro. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar del rey Vitirigo.

Andados ſiete años del reynado del Rey Vitirigo, que fue en la Era de ſeyſcientos e cinquenta e vno años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e treze años: e el Imperio de Eraclio en cinco. Auino aſsi, que eſte rey Vitirigo ſeyẽdo vn dia a ſu meſa comiendo vinieron vnos homes que dieron en el grandes feridas, e mataronlo. E eſto fue, porque aſsi como el matara al rey Loybaq̃ era niño e ſin culpa, e que nunca le fiziera porque, aſsi lo mataſſen a el: e otroſi como el mato por eſpada aſsi otroſi murio por eſpada pero non cuenta aqui la eſtoria quien fuerõ los que lo mataron, nin en que logar, fue enterrado abiltadamente e ſin honra ninguna, ca aſsi lo merecie el Mas agora đxa aqui la eſtoria de fabrar de eſte, e torna a contar de Gundemiro que reyno empos del.

Gundemiro Rey Godo que reyno en Fſpaña.

El capitl. XLIII. Dize de Gundemiro rey Godo: e delo que fue en ſu tiempo por ſus años vno empos otro.

DEspues que Vitirigo fue muerto, reyno empos del Gundemiro dos años. E el primero año del su reynado fue en la era de seyscientos e cinquenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en seyscientos e catorze años: e el Imperio de Eraclio en seys: e el del Papa Dioslodio en quatro: e el de Lotario rey de Francia, en treynta e vno. Este rey Gundemiro, luego en comienço de su reynado fue cõtra los Gascones, e lidio con ellos: e fizoles mucho mal: e destruyolos a todos, e auna grã partida đ la tierra con ellos. E en el primero año de el su reynado murio el Papa Dioslodio, e fue puesto en su logar Bonifacio el quinto, que fue el sesenta e cinco Apostoligos. E este astablecio que ningun home non fuese sacado por fuerça delas ygresias quãdo se y acogiesse. E este rey Gũdemiro otrosi prendio a Lotario rey de Francia, e a los fijos del rey Teodorigo en batalla, e matolos. E otrosi fizo destorpar del vn pie, e đ la vna mano a la reyna doña Bruchilda: e fizol arrastrar a la cola de vna yegua braua fasta que fue toda desmembrada, ca dize la estoria que diez Reyes fueron muertos por ella. Mas agora dexaremos aqui de fabrar desto, e diremos de Mahomad.

Andado el primero año otrosi, del reynado de el Rey Gundemiro, tomo Mahomad tres mugeres e caso con ellas: e fueron por cuenta las mugeres quel houo de adulterio, e de fornicio diez e ocho mugeres. E el primero demostramiento de milagro q̃l fizo en Arabia fue desta manera: Auino assi, q̃ en aquel tiempo fizo vn grande aguaducho, e lleuo vnas de las honradas ygresias que en Meca hauie, con todo aquello que en ella estaua: e en aquella ygresia hauie vnas ymagines de oro e prata, e de piedras preciosas: e los moros e los mas altos homes de Meca hauien muy grande pesar porque assi las perdien: e trabajaronse de refazer la ygresia, e de fazer otras a tales ymagines. E ellos andando en esto trabajando, fue assi, que aporto y en Arabia vna nao del Rey de Egypto, cargada de la mejor madera que home viesse. Ca este Rey de Egypto embiara por ella para fazer vna ygresia a los Egypcios, que morauan en tierra de Etiopia. E ellos quando vieron aquella nao que alli yua llegando, e sopieron de como traye aquella madera tomaron la nao e descargaron della aquella madera: e fizieron ellos de la madera aquella ygresia que auie caydo q̃ llamauã por sobrenõbre Alcaciba. E despues q̃ las paredes de aquella ygresia fueron alçadas como deuien, hauien de poner en ella vn fastial de vna piedra ymã, ea q̃

lla

lla piedra beſan oy ẽ dia los đ Arabia como por creẽcia. E los mayores homes del puebro auiẽdo otro ſi deſauenencia, porq̃ cada vno dellos querie poner aquella piedra en ſomo en razon de hauer el prez, diziendo que por el ſe acabaua aquella obra: a la cima auinieronſe, e houieron ſu acuerdo, en tal manera, quel primero que entraſſe por la puerta q̃ era dicha Bayſarba, q̃ aq̃l poſieſſe la piedra. E auino aſsi, que fue Mahomad el primero que entro por aquella puerta, e ellos quando lo vieron trauaron del, e dixeronle que poſieſſe aquella piedra que deximos en la obra. E el eſtonces tendio el manto e cubrio aquella piedra con el: e deſi llamo a quatro homes que venien del linage đ los Coraxines e fizo ſela lleuar al logar de la lauor: e el aſsi como albañir aſſento la piedra a do hauie de ſer: e los moros quando aquello vieron, touieronlo todos por milagro e creyerõ q̃ era propheta. E vno de aquellos que y eſtauan, dixoles: ay homes buenos como me marauillo de vos porq̃ aſsi que ſiſtes poner ſobre vos home tan mancebo, e darle a tan grande hõra como le diſtes, hauiendo entre nos otros tantos homes buenos e tan ancianos que ſon ya prouados en muchas coſas de bien e de mal, ca eſte mancebo es muy ſabio e muy ſotil: e lo q̃ dize luego lo prueua e lo demueſtra: e digo vos que eſte vos deſtruyra ſin dubda ninguna. E los viejos quando eſto lo oyeron dezir touieronlo por ſandio, e dixeronle que nõ dezie nada, e a q̃ llo que dezie que gelo fazie el díablo dezir, mas los viejos e el pueblo hõraron mucho aquella ygreſia. E agora ſabed aqui los que eſta eſtoria oydes, que aun en aquel tiempo las ygreſias llamauã caſas de oracion, ca nõ mezquitas. E Mahomad auiendo ya edad de treynta e cinco años, fueſe pa Meca e moro y deſſa vez cinco años, e departia cada dia con los que eran del linage de los Coraxines que adorauan aun alos ydolos: e a otras muchas coſas que eran cõtra la Fe de Ieſu Chriſto, e predicauales, e dezie en ſu oracion, que a vn ſolo Dios verdadero hauien de adorar tan ſolmente, e non a mas. Mas porque aquellos de aquel linage eran mas poderoſos en Meca que non el, fizieronlo ſalir de Meca, e foyr por fuerça de ay: e el fueſſe eſtõces para la cibdad de Ycarib donde era natural, e moro y bien diez años e mas. E aqui dexaremos de fabrar de Mahomad, e diremos del rey Gundemiro.

Andados dos años del reynado del Rey Gundemiro, que fue en la Era de ſeyſcientos e cinquenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion: en ſeyſcientos e quinze años. Auino aſsi, ſegun lo cuenta la eſtoria, q̃ eſte rey Gun-

demiro seyendo en la cibdad de Toledo, que adolescio de muy fuerte enfermedad: e murio de su muerte. E assi acabo en el segundo año de su reynado, e por esso non fallamos ninguna cosa đl que de contar sea, sinon tanto que adolecio e murio alli como lo auemos ya contado.

Sizebuto Rey Godo
que reyno en España.

¶ El capitulo. XLIIII. Dize de Sizebuto Rey Godo: e delo que fue en su tiẽpo, por sus años vno empos otro.

DEspues dela muerte đl rey Gundemiro, alçaron los Godos por Rey a Sizebuto: e reyno ocho años e seys meses. E el primero año đ su reynado fue en la Era de seyscientos e cinquẽta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nuestro Señor, en seyscientos e diez e seys años: e el Imperio de Eraclio en ocho: e el đl Papa Bonifacio en dos: e el de Lotario Rey de Francia, en treynta edos. E este rey Sizebuto era muy buẽ christiano, e luego q̃ comẽço a reynar amonesto a los judios que en su reyno eran q̃ se tornassen a la Fe de Iesu Christo, e los judios fizieronlo estonces, mas de fuerça q̃ de grado: e esto fizo el rey por aquella palabra que dize sant Paulo, en esto me alegro e alegrarme he q̃l nombre đ Iesu Chrito sea predicado de las gẽtes si quier por verdad, si quier por infinta. E este rey cõquirio en España muchas villas q̃ eran aũ đlos Romanos E en este tiẽpo era Arçobispo đ Toledo vno q̃ auie nõbre Claudio. E đl segundo año fasta el quinto del reynado deste rey Sizebuto nõ fallamos ninguna cosa q̃ de cõtar sea, q̃ ala estoria pertenezca, sinõ tanto, q̃ en el tercero año murio el Papa Bonifacio, e fue puesto en su logar Onorio el primero, e fueron con el sesenta e ocho Apostoligos. Mas agora dexa aqui la estoria de contar del rey Sizebuto, e torna a contar de Mahomad.

Andados quatro años del reynado del rey Sizebuto, que fue en la Era de seyscientos e cinquenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e diez e nueue años: e el Imperio đ Claudio en onze años: Cuenta la estoria q̃ despues q̃ Mahomad houo estado en Ycarib, aquella villa donde el era natural cinco años: como hauemos dicho, salio dende e vinose para Meca. Mas porque los Coraxines que adorauã los ydolos, tenien la mayor parte dela villa de Meca non osaua el andar por la villa sinon muy encubiertamente e muy ómildoso, de guisa que non oso por vn tiempo dezir, nin fazer ninguna cosa que por profeta fuese el tenido nin conocido

cido. E deſi ſalio de alli e fueſſe de cabo para Ycarib, e llego muy grā poder de gentes, aſsi de ſus parientes como de otros. E deſpues que el ſe vido bien apoderado, dio tornada para Meca. e entro muy brauamente en la cibdad: e prendio por fuerça a los Coraxines, e a todos los que del ſu linage eran: e deſi començoles a dezir de ſu palabra, como en deſden, que vos fare agora. E ellos dixeronle, lo que touierdes por bien, ca ſodes franco e cortes. E el eſtōces perdonoles luego e ſoltoles, e ellos de alli adelante fueronle ſiempre homildoſos e obedientes. E deſpues deſto mādo Mahomad q̄ ſubieſſe vn moro alas torres đ las cāpanas dolos Chriſtianos las ſolien tener: e que en logar de campanas que dieſſe y bozes e llamaſſe a todos los que de ſu ſecta eran que vinieſſen ala oracion, aſsi como oy dia veredes q̄ lo fazē aun. E otroſi mādo, q̄ enel mes q̄ llamā Ramadā q̄ ayunaſſē y treynta dias: e otroſi en el mes que llamā Almoharan, que es el mes de Iunio. Mas los moros non cuentan los meſes, ſinon por la luna, e por eſſo nos nō podemos dezir por ende el mes nin el tiempo ſeñaladamente. Elos moros por fazer prazer a Mahomad fizieron mezquita de aquella caſa do el naſciera a honrra ſuya del.

Andados quatro años otroſi, del reynado đl Rey Sizebuto Cuēta la eſtoria que Mahomād ſeyendo rico e poderoſo, e que tenien todas las gentes q̄ era poderoſo propheta por el teſtimonio đ la piedra ymā q̄l puſiera enla ygreſia teniendo lo todos por milagro, comēço a cuydar en muy grandes coſas, e en muy grādes fechos, E todo el ſu cuydar fue en como podrie ſer cōtrario al Empador đlos Romanos e ſacar las gētes đ ſu ſeñorio. E deſi con ſus engaños encubiertos pugno de auiuar e alboroçar los pueblos eneſte fecho, e demoſtrarles como eran apremiados de muy amarga e granada ſeruidūbre: en dar rētas e tributos ademas alos Romanos: e q̄ eran caydos en pobredad e en lazeria: e q̄ por eſta razon e por ſu prueua eran en eſta razon del peligro, ca non tenien al, ſaluo q̄ por miedo e por fuerça apartada, e por poder de grandes gentes les podiē eſto toller e vedar. E auino aſsi deſpues que el houo a los homes đ la tierra alboroçados por eſtas palabras que deximos por ſus ſotilezas e engaños, embio el Empador Eraclio ſus mandaderos por los tributos e las rentas que les ſoliē dar los de tierra đ Africa: mas Mahomad quando ſopo que los mandaderos venien, ſalio contra aq̄llos con aq̄llos que el auie leuantados, e alboroçados, e dixoles q̄ les non querie dar rēta nin guna: e deſi como eſtaua esforçado e apoderado lidio cō ellos, e matolos. E tomo el eſtōces

gran

gran esfuerço, e fuesse para tierra de Arabia, e de Siria, e de Mesopotania, e cõquiriola toda, a las vezes a fuerça, a las vezes consejeramente, assi como veye que le era menester: e corrie las tierras đ̃ a derredor: e tanto fizo que los torno a su voluntad e a su señorio: pero esto mas con engaño que por fuerça. E assi alboroço e auiuo a todas las gẽtes de aq̃lla tierra, assi que les fizo por fuerça aborrecer la honra de la seruidumbre de los Romanos: e pugnaron de deffenderse dellos quanto mas pudieron. E en aquella lazõ que esto fue soño el Empador Eraclio, q̃ vnos mures pequeños que nacen en tierra de Africa, q̃ le royã las puntas delos paños: e đ̃pues de esto a pocos đ̃dias quando el sopo que los moros le mataran los mandaderos guiso muy bien e a poderio de grandes caualleria, e de todo al que era menester a vn su hermano q̃ auie nõbre Teodoro, q̃ tenie el Imperio de Oriẽte de mano del, e embiol a Africa q̃ lidiasse con aquellos que se alçaran, e tornasse la tierra so el su señorio e assi como Teodoro llego a tierra de Africa lidio con aquellos: mas el fue vencido e fuxo, e desi fuesse para el Emperador Eracio muy mal trecho, e con gran perdida de los suyos, e pidiol que le diesse caualleros con que tornasse a lidiar otra vez con aquellos rebelados, e el Enperador dixo! estonces, e sueño que soñara de los muertos. Mas pero con todo esso non dexo de guisar lo muy bien mejor que de antes: e embiol para alla. Mas como quier que los Romanos fuesse nmuchos a demas, quando llegaron a la tierra e vieron el poder dela tierra e de Mahomad, e el esfuerço que tenie consigo dubdaronse mucho del: e por el gran pauor q̃ ende ouieron quisierãse acoger a vn castiello que auie nombre Gabatin. E los rebellados quando aquello vieron, fuerõ empos đ̃los mãtando e estragãdo a muchos dellos. E los Romanos quando assi se vieron tan mal trechos, e q̃ assi morian con cobardia, esforçaróse e tornaron a ellos: e houieronse a vencer los Romanos. E mataron y a Teodoro hermano del Emperador. E desi los rebellados metieron mano por los otros, e mataronlos y todos, đ̃ guisa que non escaparon ningunos, sinon vnos pocos que fuyerõ: e esto uieron escondidos en los montes: e de alli adelante fue tollido el señorio e la premia de los Africanos, đ̃ la seruidumbre de los Romanos E los Agarenos seyendo muy loçanos porque assi hauien vencido a los Romanos, dieron tornada a tierra de Siria e fueronse para Damasco. E entraron y en vna nobre cibdad que fuera siempre antiguamente cabeça de el reynado delos Christianos, e alçaron y a Mahomad por rey: a plazer e a voluntad

tad de todos los dela tierra, ca mucho lo amauan e lo preciauan, porque aſsi los ſacara de la ſeruidumbre delos Romanos, e reyno diez años: e dezienle todos e affirmauan q̃ las palabras q̃ Mahomad dezie q̃ eran por el poder de Dios, que yazie dentro aſcondido en el. E eſte a tal era ſu coraçon dellos. E agora ſabed aqui, que entre todas aquellas malas e deſcomulgadas leyes que Mahomad predico e moſtro a los moros que fue ſu ſecta de Nicolao el de Antiochia, q̃ fue vno đlos ſiete Diaconos diſcipulos đlos Apoſtoles. E eſta ſeta fuera ya đſtroyda e derraygada, e eſte Mahomad torno la toda e abriola, ſegun el eſtado en que Nicolao la touiera e lleuara primeramente. E eſta ſecta es aquella que nueſtro Señor Dios dixo al Angel dela ygreſia đ Epheſo, que aborrecieſſe e deſamaſſe, aſſi como dize eñ l Apocalipſi. Aborreciſte tu los fechos e dichos, e las obras đ Nicolao aſsi como yo las aborreci.

Andados cinco años del reynado del rey Siſebuto, q̃ fue en la Era de ſeyſcientos e cinquenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion en ſeyſcientos e veynte años: e el Imperio de Eraclio, en treze. Cuẽta la eſtoria q̃ deſpues que Mahomad fue alçado por rey aſsi como deximos, ſoſpechauan q̃ algunos de aquellos que eran ſo el ſu ſeñorio, q̃ non erã aũ tornados a aquella ſecta ſuya que el fiziera, e que por ventura q̃ ſe tornarie̅ en algun tiẽpo ala fe đ Ieſu Chriſto: e q̃ ayudarien al Empador de Roma: e que por eſto que el les leya e moſtraua que podieſſen perder las almas, en guiſa q̃ non podieſſen ſalir della tã ayna, aunque quiſieſſẽ, por do ſueſſen perdidos en cuerpos e en almas para ſiempre. E deſpues que aquella ley houo dada, comẽço de talagarlos con ſus palabras dulces e labroſas, por engaños falſos por les fazer aſſoſſegar en ella. E en el ſegundo libro de Mahomad fallamos, que quando el queria yr a alguna parte que caualgaua en vna beſtia q̃ dezien en Arauigo Alburra, e q̃ andaua mucho ademas, porque en tales beſtias como aquellas ſolien andar los Prophetas antiguos del otro tiempo. E en aq̃lla beſtia fue Mahomad a Hieruſalem a fazer ſu oracion: e deſta beſtia dizen los moros q̃ tenie alas: e aun dizẽ q̃ non era eſta beſtia ſinõ ſierpe en ſemejança de beſtia. E el viniendo dixo mintiendo q̃ fallo y eſtonces a Abraham, e a Moyſen, e a Ieſu fijo de Maria: e aun otros prophetas delos antiguos q̃ viniẽrã y a fazer oracion: e que le dieran como ẽ offrenda tres vaſos, el vno era lleno de leche: e el otro de vino: e el tercero de agua: e que oyera vna boz đl cielo que le dixo, ſi el vaſo đ agua beuieres ſeras quebrãtado cõ todo tu puebro, e ſi el vaſo del

del vino beuieres, ſera perdida tu gente toda e tu, mas ſi el vaſo de la leche beuieres, ſeras endereſçado tu con todo tu pueblo. E dixo, yo tome eſtonces el vaſo de la leche e beui del, e dixome luego el Angel Gabriel: agora eres tu todo endereſçado, e todos los que creyeren en tu ley. E deſpues que ouo fecha ſu oracion en Hieruſalem, tornoſe para Meca, e en veniendo por el camino, dixo todo eſto q̃ auemos dicho a ſus diſcipulos q̃ venien cõ el. E aun eſtas coſas que agora dire mos, quando vi yo a Abraham, e a Moyſen, e a Ieſu fijo de Maria: e quando yo los vi, los ojos de eſte mi cuerpo dormian, e los ojos de mi coraçon velauan: e ſemejome q̃ Abraham era a tal como yo en for ma e en cuerpo: e que ſemejaua mu cho a mi: mas que Moyſen era ru bio e creſpo, e Ieſu Fijo de Maria, hauie los cabellos amarillos, e nin era luengo nin pequeño, mas me ſurado e conuenible en forma me diana: e ſemejauan los cabellos to dos del q̃ erã mojados, e que todos eran corriendo ſangre, tan fermo ſos e tan claros.

Deſpues de eſto, cuenta la eſto ria que dixera Mahomad, tomo me el Angel Gabriel e lleuome ſu ſo faſta el primero cielo: e los An geles que y eſtauan vinieron cõtra mi e recibieron me muy bien, e fue ron muy alegres comigo: e con el grã prazer q̃ ende houieron, cataro ſe vnos a otros, e dezien ay que biẽ ay que bien es eſte: e orauan me to dos todo bien e toda ſalud, ſinon vno ſolo que eſtaua y, que non ſe alegraua conmigo, nin ſe reya co mo los otros. E yo pregũte eſtõces al Angel Gabriel que quien era a quel, o porque faziẽ aquello: e Ga briel me dixo, ſepas que eſte Angel nunca ſe rio, nin ſe reyra, que eſte es el Angel guardador del fuego. E yo dixe a Gabriel, es aqui Angel alguno que ſea dicho el mny ama do de Dios, e dixo me eſtonces: eſ te es que tu dizes: e dixol el, pues di que me demueſtre el fuego, e el di xogelo: e el Angel tiro luego la co bertura de q̃ eſtaua cobierto el fue go, e ſalio vna foguera e vna llamã a tan grande q̃ ſabed q̃ yo oue mie do q̃ quemarie quãtas coſas hauie veſtidas: e rogue eſtonces a Gabriel que dixeſſe al Angel q̃ cubrieſſe a quel fuego, e el angel triſte cubriol luego aſsi como de ante eſtaua cu bierto, E otroſi quando entramos en aquel cielo, fallevn home honra do q̃ eſtaua y aſſentado en vna ſilla e demoſtrauanle las almas de to dos los homes que morien, e quan do veye en el alma alguna coſa de que non le plazie, tollie los ojos de lla que non la querie ver, e mal tra yala, diziendo aſsi perdida porque ſaliſte de aquel malaueturado cuer po en que yazias: mas quando el al ma le moſtraua alguna coſa de biẽ en q̃ le plazie, folgaua el cõ el, e de-

zie:

zie, bien ayas alma bienaventurada q̃ saliste de buẽ cuerpo. E yo pregunte al Angel, que quien era aq̃l home tan honrado, e dixome: este es Adam que se alegra con los buenos de aquellos que son de su linage: e tuelle la su faz de los malos, que los non quiere ver: e demuestrales las penas de los peccadores, e esto es el fuego, de que suso dexi-mos. E vide otrosi en aquel cielo q̃ algunos delos que y estauã que comian buenos comeres e buenos adobados: e otros de los podridos que fieden muy mal. E yo pregunte a Gabriel, que q̃ homes erã aquellos q̃ fazien aq̃llo, e el dixo me: los primeros son aquellos que se mantouieron mucho bien con sus mugeres casados a bendicion: e los otros son aquellos que non guardaron su casamiento derecho: e boltierouse con las mugeres agenas, que les eran deffendidas por prazeres malos e lixosos. E despues desto lleuome el Angel Gabriel al segundo cielo, e falle ay a Iesu fijo de Maria: e a Yahia, el q̃ los Christianos dizen sant Iuan fijo de Zacharias, que era su cormano. E desi lleuome al tercero cielo, e falle y vn home tan fermoso que non semejaua al sino on la Luna, e dixome Gabriel: este es Ioseph fijo de Iacob el propheta. E despues desto lleuo me al quarto cielo: e falle y vn home honrado, e dixome Gabriel este es Aaron, e era con el Elias el que subio al cielo. E despues desto lleuo me al quinto cielo, e falle y vn home viejo muy fermoso, e dixome Gabriel: este es Aaron fijo de Cuuius. E desi lleuome al sexto cielo, e falle y vn home rubio e viejo, e dixo me Gabriel: este es Moysen. E despues desto lleuo me al seteno cielo, e falle y vn home cano, e estaua en vna silla asentado que estaua en una casa apartada: e estauan con el mas de ochẽta vezes mil homes q̃ morauã cõ el en aq̃lla casa e nunca han dẽde de salir fasta el dia del juyzio: e dixome Gabriel, este home q̃ tu dizes e ves aqui es Abraham vuestro padre. E despues desto metiome en el parayso, e falle y vna manceba muy fermosa: e tãto me pague de su beldad que mas nõ podie, e yo pregunte quien era: e dixome Gabriel: esta manceba es de Boceyte fija de Harihi. E yo quando descendi del parayso dixe esto que vi a Zarnozacin fijo de Hara, que era vno de mis compañeros: e todos estos cielos en que yo sobi, preguntauan los Angeles quiẽ era yo: e el deziales, este es Mahomad. E estauan ellos muy alegres por esto que dezie. E preguntauanle e dezienle: es ya embiado al mundo, e el dixoles ya embiado es: e ellos todos adorauan me, e dezien me, Dios te de vida, assi como a home que teniẽ por su hermano, e por su amigo. E despues que passe los siete cielos pusome Gabriel ãte Dios, e el

e el mandome que dixesse yo e todos los otros que en mi creyessen cinquenta oraciones cada dia. E yo torne me a Moysen el mi buen amigo: e dexel esto, que serie muy graue a dezir a las gentes cada dia que nueuamente eran venidos a la su ley: e que non podrien soffrir a tã gran carga como esta. E Moysen torno estonces a Dios, e gano que fincassen las diez oraciones de esta cuenta, e yo suy a el otrosi e rogol por esto, e gane del otras diez oraciones, e assi poco a poco descendiendo quitomelas todas sacadas ende cinco: e todo aquel que estas cinco oraciones ficiere ser le han galardonadas bien assi, como si dixesse todas cinquenta. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de Mahomad, e torna a fabrar del rey Sizebuto.

Andados seys años del reynado del Rey Sizebuto, que fue en la Era de seyscientos e cinquẽta e nueue, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nuestro Señor, en seyscientos e veynte e vno años: E el Imperio de Eraclio en trezẽ. E este rey Sizebuto fizo Concilio en Seuilla, por razon de vna heregia que se mouiera de vnas gentes que se dezien Azetales. E era estonces Arçobispo desa cibdad san Isidro e por derecharazõ tirolos del yerro en q̃ estauã. E este rey Sizebuto, era home mucho esforçado en las faziendas, e daua muy buenos consejos siempre a sus gentes porque le fuessen otrosi. E porque las Asturias sele alçauan, e non sele querien rendir, embio alla su caualleria que guerreassen la tierra e la astragassẽ: e los Asturianos quãdo aq̃llo vieron tornaronse luego so el su señorio del rey Sizebuto. E despues desto tomo los mõtes Rucones que son mucho altos e cerrados de cada parte: e metio todos los que en ellos morauan so el señorio. E lidio con los Romanos: dos vezes e venciolos, e tomoles muchas villas: e despues que los houo vencidos tã grande houo la piedad dellos que dio a muchos dellos que tenie presos a sus señores por auer quel dauan: e aquel auer quel dauã, guardaualo el para sacar captiuos. E empos desto començo a cementar las yglesias de sancta Locadia, de Toledo, de muy buena obra. E este rey era bien razonado, e de buena palabra: e era entendido en letras, e muy sabido en juyzio: e con todo esto era muy piadoso e bueno, e deffendia muy bien a sus gentes e a su reyno, e vencio muchas lides. E andando sobre mar quebrato muchas gentes, assi que los Godos ligeramente las podien ganar. E del seteno año del reynado de el rey Sizebuto non fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la estoria pertenezca, sinon lo que adelante oyredes.

Recaredo

¶Recaredo primero deſte nombre.

ANdados ocho años dl rey nado del Rey Sizebuto, que fue en la Era de ſeyſcientos e ſeſenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion dl Señor, en ſeyſciẽtos e veynte e quatro años: e el Impio d Eraclio ẽ diez e ſeys. Cuenta la eſtoria, quel Rey Sizebuto teniendo ſu reyno en paz e en concordia, faziendo muchas lides e muchas batallas, e acrecentando en ſu reyno, e tomãdo muchas prouincias e muchas cibdades a los Romanos que tenien en Eſpaña por batallas que fazie con ellos, adoleſcio de vna enfermedad de que murio. Pero algunos dizen que murio de melezinas que le non ſupieron dar. E otros dezian, que murio a yeruas, mas como quier que el murieſſe, fue la ſu muerte muy llorada: e torno muy gran mengua alas gẽtes de ſu tierra. E deſpues quel fue muerto reyno empos del vn ſu fijo peq̃ño que dexo a ſu muerte, que auie nõbre Recaredo, e non viuio ſinon ſeys meſes. E lo vno, porque era niño, e lo otro porque duro muy poco en el reyno, non cuentan las eſtorias del mas deſto.

Soentila Rey Godo,

que reyno en Eſpaña.

¶El capiltuo. XLV. Cuenta del Rey Soentila que fizieron los Godos: e los fechos granados por ſus años.

LVego que Recaredo, eſte que agora deximos, fue muerto, alçaron los Godos a Soẽtila por rey, e reyno diez años. E el primero año dl ſu reyna do fue en la Era de ſeyſcientos e ſeſenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e veynte e cinco años: e el Imperio de Eraclio, en diez e ſiete: e el del Papa Onorio en ſeys: e el de Lotario Rey de Eſpaña en quarenta e dos: e el de Mahomad, que fue alçado Rey de los Alarabes en ſeys. E deſte cuenta la eſtoria que eſte rey Soentila fue ra cabdillo de la hueſte de los Godos en tiempo del Rey Sizebuto, e era home ſabidor de guerra. E dſpues que houo el reyno gano quãtas cibdades e quantas tierras los Romanos hauien en tierra de Eſpaña, dandoles guerra por tierra e por mar, e fue ſeñor de Eſpaña, enteramente, lo que non pudo hauer ninguno de los otros Reyes que antes del fueran. E eſte fue el primero Rey que a peſar de los Romanos houo enteramente el reyno todo de Eſpaña: e echo fuera dl reyno quantos Romanos y fallo, lidiando con ellos. E luego que comẽçó a reynar, corrian los Gaſcones la prouincia de Tarragona: e fazien y grãdes daños, e el ſalio cõ

ſus hueſtes a las montañas por do ellos venien, e fizo en ellos gran eſtragamiento, de guiſa que los torno a ſu vaſſallage: e por tal que los perdonaſſe, labraronle la cibdad đ ſus aueres, e vnos dizen que fue eſta cibdad, Gloron e otros dizen, q̃ fue Olit. E del ſegundo año faſta el quarto del reynado del rey Soentila nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el tercero año murio Lotario rey de Francia e reyno en ſu logar Giberto treze años. Mas agora đxa aqui la eſtoria de contar del rey Soentila, e torna a contar de Mahomad.

Andados quatro años del reynado del Rey Soentila, que fue en la Era de ſeyſciẽtos e ſeſenta e ſeys años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Saluador e Redemptor Ieſu Chriſto, en ſeys cientos e veynte e ocho años: e el Imperio de Eraclio en veynte. Auino aſsi, ſegun cuenta la eſtoria, q̃ Mahomad hauiendo ya quarenta e ocho años de ſu edad, e nueue q̃ fuera Rey, trabajauaſe mucho de viuir e eſtar lo mas del tiempo en la cibdad de Meca, e alli eſtando predicaua e dezie mintiendo todas eſtas coſas que hauemos dichas, e aun otras muchas que ſon de riſa e de eſcarnio, e de talſedad. E fazie a todos creer, que Gabriel el Angel gelas dezie: e por tal que podieſſe atar con priſiones aquellos pueblos đ los rebellados que el engañara, e podieſſe cobrir el veneno de la ſu enemiga, predicauales ſiempre vn Dios ſolo. E Meca era en aquel tiempo tenida en grande honra, e en grande alteza, por los muchos ydolos quey hauie. E el linage de los Coraxines, llegoſe eſtonces en caſa de Abucalib, que era tio de Mahomad, querellandoſe del, porque les quebrantaua ſu ley e ſus ydolos, e que ſe partieſſe deſto, e ellos que ſe fincarien cõ los ſuyos. E Mahomad auie en aquel tiempo muchos que tenien con el, e que le ayudauan tambien ſus parientes, como los otros: e ellos temianſe del. E Abucalib llamo a Mahomad, e dixole aſsi. Mahomad eſtos homes han querella đ ti ſobre razon de ſu ley e de ſus ydolos, e non es meneſter que la ayan. E reſpondio Mahomad deſta guiſa: ſuffre agora vn poco e fabrare. Yo digo que non es ſinon vn Dios ſolo tan ſolmẽte, e digo a vos q̃ vos partades de los ydolos que faſta aqui amaſtes e ſeruiſtes. E los Coraxines quãdo aqueſto oyeron firieron las manos vnas con otras, e reſpondieronle muy ſañudamente, e dixeronle: porque quieres tu echar a los nueſtros dioſes: agora te dezimos pues que tu non te quieres partir deſta porfia que has pueſto en tu coraçon, q̃ ſinques en paz en tu ley, e nos guardaremos nueſtros vſos aquellos que nos hauemos de

nueſtros

nueſtros padres antiguos. E eſto dicho partieronſe de alli los vnos e los otros, e Abucalib dixo eſtonces a Mahomad: buena razon me parece aquella que dexiſte. E dixol Mahomad: pues ſi bnena razon te ſemeja, otorga comigo en vna palabra, e torna te comigo. E bucalib le dixo, fazer lo ya de buenamiente, mas dezir me han mis parientes e mis amigos, que por tu miedo e por el miedo de la muerte lo fazie, ca non por al: e e yo me quiero perder con mis parientes de aqui adelante. E de alli començó Mahomad a predicar ſu ſecta mala deſcubiertamente, e de alboroçar los pueblos contra la Fe e de Ieſu Chriſto, ca muchos de ellos engañaua, porque les predicaua vn ſolo Dios tan ſolmente, e en mintiendo deziales, que el Angel Gabriel venie a el e le moſtraua todo aquello que el les dezie, eles predicaua: e fazie infinta muy a menudo quando eſtaua en oracion, que le alçaua luſo en alto el eſpiritu de Dios: e que caya muerto en tierra: e de mientra que el yazie en tierra, cuydauan los pueblos locos e ſandios que fablaua con el Angel de Dios, ca gelo fazie aſsi creer. E deſpues que ſe leuantaua de alli predicauales e dauales leyes que touieſen las que ellos llaman oy dia por ſu Aranigo Zoharias, que ſon tanto como mandamientos. E deſtas Zoharias les fizo vn libro departido por capitulos el que llamaron Alcoran. E tantas mentiras e tantas falſedades, eſcriuio en aquellas Zoharias e en eſtos mandamiẽtos, que verguença es a home de lo dezir, nin de lo oyr, e mucho mas ya de lo ſeguir. E por eſtas Zoharias le recibieron aquellos pueblos malauenturados ſeyendo beudos de la ſangre e de la ponçoña đl diablo, e adormioſe ſo aquel peccado đ la luxuria, e oy dia lo tienẽ e eſtã muy firmes en ſu porfia: e non ſe quierẽ llegar nin acordar a la verdad de la verdadera Fe, nin hauer en ſi el ſu enſeñamiento. E aſsi como hauemos dicho enxirio los coraçones de las gentes en aquella ſu porfioſa ſecta por ſus engaños e ſu mal enſeñamiento, ſegun que oy dia lo tienen aquellos que en ſu mala ſecta creen: ca muchos ſon los perdidos por ſu falſa predicacion, ſegun ya lo hauemos contado eneſta eſtoria mas compridamente.

Andados cinco años del reynado del rey Soentila, que fue en la Era de ſeyſcientos e ſetenta e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion đ nueſtro Señor, en ſeyſcientos y veynte nueue años: e el Imperio de Eraclio, en veynte e vno. Cuenta la eſtoria que Mahomad hauiẽdo ya diez años que fuera alçado rey de los Alarabes en la cibdad de Damaſco, hauiendo aſsi meſmo vn diſcipulo que hauie nombre Albimar, quiſo prouar ſi reſu-

resuscitarie Mahomad de muerte a vida al tercero dia, assi como dixera, ca el lo auie dicho, que despues que los diez años fuessen cõpridos del reynado que moririe e resucitarie al tercero dia. E por ende aquel su dicipulo destemplo vn venino, e diogelo a beuer muy encubiertamente. E Mahomad assi como lo beuio, mudosele luego la color. E porque entendio que su muerte era ya llegada, dixo a aquellos moros que estauan y que por agua serien saluos e haurien perdon de todos sus peccados. E assi como esto dixo, dio luego el alma al diablo. E sus discipulos guardarõ biẽ el cuerpo, cuydando que resucitarie al tercero dia, assi como les el dixera, mas đsque ellos vieron que non resucitaua e sedia ya muy mal, desampararonlo, e fueron su via. E E desi acabo de los onze dias despues que murio vino Albimar, aq̃l su discipulo a ver como yazie, e segun cuenta don Lucas de Tuy, fallol todo el cuerpo comido de canes, e Albimar cogio estonces los huessos đl e soterrolos en Medina rasiel, que quiere dezir en lenguaje de Castilla, tanto como la cibdad de los mandaderos. E aqui se acaba la estoria de Mahomad. E en ese año tremio la tierra, e aparecio en el Cielo vn seguro en manera de espada, bien por treynta dias, e era que mostraua el señorio q̃ los moros hauien de hauer. E esse año alçaron los Alarabes por rey Abu bacar, e reyno tres años. E del sexto año del reynado del rey Soentila, fasta el dezeno, non fallamos ninguna cosa escripto que de contar sea que a la estoria pertenezca, si non tanto que enel sexto año desã pararon los Romanos a los đ Persia, e assi como lo sopo el rey Abu bacar, fue e lidio con ellos: e tomo la tierra, e metiola so el su señorio. E esse año se leuanto otrosi, guerra entre los Romanos e los moros, e leuantose por esta razon: vn caualero del Emperador Eraclio dando vn dia las quitaciones a los caualleros, denosto a vnos caualleros moros que andauan y con el, sobre razon delas quitaciones que le demandauan, e dixoles: como non abonda de dar el Emperador sus quitaciones a los caualleros Christianos quel siruiẽ, sinon que a vos homes malos las de? e los moros houieron de esto muy grande vergueña, e muy grande pesar, e fueron se luego sin despedirse allen la mar, e contaron todo el fecho a los moros: e assi los alboroçaron contra los Christianos que todos vinieron de vn coraçon para lidiar con ellos E despues que houieron passado la mar lidiaron en vno: e murieron y muchos đ la vna parte e dela otra: pero al cabo vencieron los Romanos, e mataron y al rey delos moros, e a muchos de los otros conel. E este año murio el

Papa

Papa Onorio, e fue pueſto en ſu logar Seuerino el primero, e fueron con con el ſeſenta e nueue Apoſtoligos. E enel octauo año houieron los Romanos e los moros gran batalla, e murieron muchos de los vnos e de los otros. E otroſi murio el Papa Seuerino, e fue pueſto en ſu logar Iuan el quarto, e fueron con el ſetenta Apoſtoligos. E otroſi, en eſte año conquirieron los moros a tierra de Syria: e tomo el Emperador Eraclio la ſancta Cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que eſtaua en Hieruſalem, e lleuola para Conſtantinopla. E enel octauo año murio el Papa Iuan: e puſieron en ſu logar a Theodoro el primero, e fueron conel ſetenta e vno Apoſtoligos. E eſte año otroſi, tomaron los moros a tierra de Damaſco, e Penis, e Egypto. E eſſe año otroſi, murio Abubacar Miramomelin: e reyno empos de el Omar doze años: e eſte fue mucho esforçado, e muy rezio en ſus fechos e en ſus batallas, e fue a cercar a Alexandria, que es en tierra de Egypto, e tomol e metiol ſo el ſeñorio, e a tierra de Egypto: e fizo otroſi, a todos tornar a la parte de Mahomad, e obedecer la ſu ſecta, e aſsi en tierra de Occidente, como en tierra de Oriente, do quier q̃ el lidiaua ſiempre vencie, e lleuaua lo mejor dela batalla. E enel noueno año cercarõ los moros a la cibdad de Hieruſalem.

Andados diez años del reynado del Rey Soentila, que fue en la Era de ſeyscientos e ſetenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſciẽtos e treynta e quatro años: e el Imperio de Eraclio, en veynte e ſeys. Cuenta la eſtoria que eſte rey Soẽtila, era buen Chriſtiano, e ſabio de gran entendimiento, e bien juſticiero, e franco, e piadoſo, e mucho lymoſnador: de guiſa que non era tan ſolmente llamado rey, mas padre de los pobres. E auino aſsi, que adolecio e murio y, e la ſu muerte fue mucho honradamente, ſegun cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo. Mas dize Sigiberto de otra guiſa, que tan eſquiuo e tan cruel fue eſte Rey Soentila con los Godos que lo tiraron del ſeñorio, e alçaron por Rey a Siſnando con el ayuda de Gundiberto Rey de Frãcia. E el Rey Soentila ſeyendo viuo reyno ſu fijo Rutimiro con el: e ayudaual a mantener el reyno. E eſte Rutimiro fue aſsi nudrido e caſtigado de ſus bienes que aprendio muy biẽ las maneras del ſu buen padre: e lo vno por la perſona: lo otro, por las coſtumbres ſemejaua muy bien a ſu padre, mas viuio poco. E deſpues de eſto el Rey Soentila houo dos fijos, el vno houo nombre Centila, e eſte houo de Teodora fija đl rey Sizebuto: mas del otro non pone ſu nombre la eſtoria. E en aquel año tomaron los

moros a Hieruſalem que touieran cercada tres años.

Siſnando Rey Godo que reyno en Eſpaña.

Del capitulo quarenta e ſeys. Cuenta del Rey Siſnando, que fue de los Godos: e de los ſus años por orden vno empos de otro.

ANdados tres años del reynado del rey Siſnãdo, que fue en la Era de ſeys cientos e ſetenta e cinco años, quando andaua el año đ la Encarnaciõ del Señor en ſeyscientos e treynta e ſiete años: e el Imperio de Eraclio en treynta Cuenta la eſtoria que eſte rey Siſnando fizo Concilio en Toledo, en la ygreſia de ſancta Locadia del Alcaçar: e ajunto de la tierra de Eſpaña, e dela Galia Gotica, ſeſenta e ocho Obiſpos, e los preſoneros de los otros que non pudieron venir fueron y. E fizo y eſte Concilio con los mayorales de ſu reyno, e vino y ſant Iſidro Arçobiſpo de Seuilla, el que hauie fechos muchos libros e muchas eſcripturas. E eſte Concilio fue fecho por muchas coſas que eran a pro de la tierra, e puſieron enel muchos eſtablecimientos buenos: E era eſtõces Arçobiſpo de Toledo don Iuſto: e eſcriuieron y ſus nõbres, Sant Iſidro Arçobiſpo de Seuiall, e Sabiano Arçobiſpo đ Narbona, e Iulio Arçobiſpo de Bragana, e Audax Arçobiſpo de Tarragona, e Miro preſonero del Arçobiſpo de Merida: e los Obiſpos que eran ſus ſuffraganos. E eſte fue el quarto Concilio de Toledo. E del quarto año faſta el ſexto del reynado del Rey Siſnando nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinon tãto q̃ enel quarto año lidiaron los de Perſia cõ los moros: e fueron vencidos los Perſianos, e murio y el rey dellos q̃ hauie nombre Ormiſda, e los otros tomaron e entraron e tomaron la tierra, e fueron ſeñores della. E eſſe año otroſi, murio el Emperador Eraclio, e reyno empos del ſu fijo Coſtante, e a los quatro meſes del ſu Imperio mataronlo cõ venino, el Patriarca e Martia ſu madraſtra; e finco por ſeñor del Imperio doña Martina, con ſu fijo Eracliona, mas nõ duro y mucho. E enel quinto año reyno otro Coſtante fijo đ Coſtantino, que deximos de ſuſo, veynte e ſeys años. E el primero año de ſu Imperio corto las narizes a Eracliona, e a ſu madre Martina la lengua: e echolos dela tierra en deſterramiento.

Andados ſeys años del reynado del rey Siſnando, que fue en la Era de ſeys cientos e ſetẽta e ocho años murio eſte rey Siſnãdo. Mas de ſu muerte nin de como fue, nin en qual lugar non lo cuenta la eſtoria nin lo faze mencion.

Cynti-

Cyntila Rey Godo,
que reyno en Eſpaña.

¶El capitulo. XLVII. Dize, que los Godos alçarõ por Rey a Cyntila: e de todo lo que auino por ſus años en ordẽ.

DEſpues de la muerte đl rey Siſnando, alçaron los Godos por rey a Cyntila, e reyno quatro años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſeyſcientos e ſetenta e nueue años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e quarenta e vno años: e el del Emperador Coſtante en dos: e el del Papa Teodoro en nueue. e el de Gigiberto rey đ Frãcia en 13. e el đ Omar rey đlos Alarabes en 9. e el đ los alaranes quãdo a Mahomad alçaron por Rey đllos en 20 2. Eſte rey Citila luego en comiẽço đl ſu reynado fizo Concilio en Toledo, e eſte fue el quinto Concilio, e fuerõ enel veynte e quatro Obiſpos. E era dõ Eugenio eſtõces Arçobiſpo de Toledo. E eneſte Cõcilio cõpuſieron muchas buenas. coſas de q̃ vino deſpues gran lumbre, e gran bien a la Chriſtiandad, tambiẽ en las coſas temporales, como en las eſpirituales: e fue fecho eſte Concilio en la ygreſia de ſancta Locadia, e fueron y preſentes los preſoneros đlos Obiſpos que non vinierõ: e los mayorales đl palacio los que eran para Concilio. E cuenta bien el libro delos Godos q̃ eneſte Cõcilio fue muy honrado e muy preciado Braulio Obiſpo de Zaragoça, e predico y muy biẽ e era muy grã Clerigo, de guiſa que los ſus libros e los ſus eſcriptos quel fizo, oy dia los aman e los honra la ygreſia. E eſte Obiſpo fue de tan buena palabra e tambien demoſtraua lo que querie que las ſus palabras fueron muy loadas en la corte de Roma. E eneſte Concilio eſcriuio ſu nõbre el Arçobiſpo đ Tarragona, e algunos delos Obiſpos de ſu Arçobiſpado: e los preſoneros de los Arçobiſpos que non viniernn y. E eſte año murio el rey đ Frãcia Gidiberto: e fue đmoſtrado a vn ſãcto home en viſion, como el alma del era lleuada de juyzio ante Dios; e muchos ſanctos ſe querellauan de el, por muchos males e herrores que fiziera en ſus ygreſias. E los diablos que eſtauan ya para lleuarle el alma al infierno, ſobreuino ſãt Dionyſio Obiſpo que fue de Paris, e rogo a Dios por ella, por el mucho ſeruicio que le fiziera demientra que el fuera viuo, e librol de las penas del infierno. E deſpues de la muerte de eſte Gidiberto Rey de Frãcia, reyno empos đl ſu fijo Clodoueo el ſegundo diez e ſiete años. E del ſegundo año del rey Cyntila non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, que a la eſtoria pertenezca.

Segunda parte.

Andados trés años del reynado del rey Cintila, que fue en la Era de seyscientos e ochenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e quarenta e tres años: e el Imperio de Constante en quatro. Cuenta la estoria que despues que sant Isidro Arçobispo de Seuilla houo dicho su sermon al pueblo, e los houo encomendado a Dios, q̃ le dio Dios vna enfermedad de q̃ ouo de morir, e encomẽdo la su muerte en las oraciones de todos: e dio muy honradamente ę en paz el alma a nuestro Señor Dios, e fino en la cibdad de Seuilla, seyendo ya viejo e de gran edad, a tres días del mes de Abril. E cuenta otrosi la estoria que quando el vino al Concilio de Toledo, dixo el ante todos el dia en que hauie de morir, e las cosas que hauien de venir sobre Seuilla. E este sant Isidro fue muy nobre đ espiritu para dezir las cosas que hauien de venir, e muy grande en dar limosnas, e muy acocioso pa recebir huespedes, e muy alegre đ coraçon, e verdadero en la sentẽcia que daua, e derecho enel juyzio, e abõdado de predicar, en su castigo de buen donayre. E en ganar almas a Dios era muy agudo, e en esponer la sancta Escriptura entendido, e en el consejo que daua muy prouechoso, e en su vestido muy homildoso, e enel comer soffrido, e en la oracion deuoto, e siempre apartajado para morir, por deffendimiento de la verdad, e honesto a Dios e a todos sus fechos: e este era padre de los Clerigos, e maestro e mantenedor de los homes de orden, e de las mugeres, e cõsolador delos cuytados, e delos q̃ llorauan, e amparador delos pobres e de las biudas, e aliuiamiẽto đlos cargados. e deffẽdedor delos suyos, e quebrantador e perseguidor de los soberuios, e mal traedor delas heregias, e delos hereges. E el mantouo su Arçobispado quarenta años, faziendo Dios por el muchos fermosos milagros e muchas señales, teniendo el mucho honradamente el primado enlas Españas, e las vezes đl Papa, e a los Reyes, e a los Sacerdotes demostrauales cada dia el la ley de Dios, e las cosas de que les conuenie en este mundo saber, e mãdauales que obedeciessen mucho homildosamente al Apostoligo de Roma, e a los que lo non querien fazer, dauales el su maldiciõ, e apartaualos de su compañia, e delos fieles de Dios, e fizo muchas delas escripturas de nuestro Señor Dios: e despues desto, murio assi como deximos.

Andados quatro años del reynado del rey Cyntila, que fue en la Era de seyscientos e sesenta e seys años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor en seysciẽtos e quarenta e quatro años: e el Imperio de Costãte en cinco. Fizo fa-

zer

zer eſte rey Cyntila el ſexto Cõcilio en Toledo, en q̃ fue pueſto, en como ſe deue guardar la Fee, e las otras coſas eſpirituales, ſeyendo don Eugenio Arçobiſpo de Toledo. E eſcriuierõ y ſus nõbres ſeñaladamente, Selua Arçobiſpo đ Narbona, e Iulian Arçobiſpo de Bragana; e Onorio Arçobiſpo de Seuilla, Protaſio Arçobiſpo de Tarragona: e los Obiſpos de ſus Arçobiſpados, e los Vicarios de los q̃ non vinieron y: e deſpues deſto a poco tiempo murio eſte rey Cyntila, e dio el alma a Dios. E eſte año otroſi mataron a Homar rey đ los Alarabes, e fue deſta guiſa: el andando por tierra de Siria, a fazer ſu oracion a vna mezquita, llegoſe a el vn ſu criado, como en razon de ſe homillar a el, e firiol con vna eſpada que traye por medio del vientre, e matol: e reyno empos del Açamã onze años. E eſſe año murio el Papa Teodoro, e fue pueſto en ſu logar Martin el primero: e fueron con el ſetenta e dos Apoſtoligos. E otroſi eſſe año conquirierõ los moros a tierra de Africa.

Tuelgas Rey Godo, que reyno en Eſpaña.

El capitulo. XLVIII. Es en razon del reynado del rey Tuelgas, e de ſus fechos por ſus años.

DEſpues que fue muerto el Rey Cyntila, alçaron los Godos por Rey a ſu fijo Tuelgas, e reyno dos años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſeyſcientos e ochẽta e tres años, quãdo andaua el año đla Encarnacio, en ſeyſcietos e quarẽta e cinco años: e el Impio de Coſtãte en ſeys: e el đl Papa Martin en vno: e el de los Alarabes quãdo Mahomad fue alçado por rey en veynte e cinco: e el de Clodoueo rel đ Frãcia, en quatro: e el de Açaman rey de los Alarabes en vno. Cuenta la eſtoria, q̃ eſte rey Tuelgas fue home muy manſo, e buẽ Chriſtiano en todas obras, e parecio en el que farie todo bien adelante ſi viuieſſe: e por ſer niño touo la tierra en paz, e acrecento el en ſus juyzios, e fue ſiẽpre derechero e granado en dar ſu auer, e fue buen ſeñor: e confirmo todas las poſturas que los reyes de antes del puſieron en los concejos. Eſte era niño de dias, e viejo en el ſeſo. E en eſſe año tomo Açamã rey đlos Alarabes vnas tierras que ſon llamadas por ſus nombres Libia, Marmarica, Pẽtapoli, Zama, Etiopia: e metiolas ſo el ſu ſeñorio, e a la ſu ſecta, e otras cibdades de tierra de Perſia, que non pudieron ganar nin conquerir los otros reyes delos Alarabes ganolas eſte. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de como murio el rey Tuelgas.

Andados diez años dl reynado d rey Tuelgas, que fue enla era d seys cientos e ochēta quatro años, quā-do andaua el año de la Encarnaciō del Señor en seyscientos e quarēta e seys años. Cuenta la estoria q̄ mu rio este rey Tuelgas en Toledo, e fi zieron gran duelo e gran llanto por el todos. E gran pesar deuiē todos fazer e auer, porque tā ayna lo per-dieron, ca era niño e muy bueno: e demostrara en si cosas porq̄ auien todos esperāça enel, ello rauālo mu cho porq̄ flor de tal niño nō pudo viuir. E el Arçobispo don Rodri-go e don Lucas de Tuy, dizen esto sobredicho del: pero cuēta Sigiber to q̄ era niño liuiano d seso, e q̄ por ende le tomaron los Godos el rey-no, e q̄ lo ordenaron clerigo, mas e-sto non podie ser nin es de creer.

Sedesundo Rey Go-do que reyno en España.

El capitulo. XLIX.. Vos dira bien que Sedesundo, Godo, tomo el reyna-do de los Godos por fuerça: e lo que a-uino enel tiempo del su reynado.

LVego q̄ murio el rey Tuel gas, començo Sedesundo a tomar el reyno por fuer ça, e fizose rey de España, e reyno diez años. E el primero año del su reynado fue en la Era de seyscien-tos e ochenta e cinco años, quādo andaua el año de la Encarnacion, en seyscientos e quarenta e siete a-ños: e el Imperio de Costāte en o-cho: e el del Papa Martin en tres: e el de Clodoueo rey de Francia en seys: e el de Ançama rey de los Alá rabes en tres: e el dlos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey de-llos en veynte e ocho. Cuenta la estoria que este rey Sedesundo lue go en el començo del su reynado, embio a pedir al Apostoligovn pri uilejo tal, a prazer delos Obispos de España que la dignidad del Pri-mado, fuesse en Toledo, o en Se-uilla, o do el viesse que era mejor. E el Papa otorgoselo: e despues que este priuilegio fue cōfirmado por muchos Concilios delos Obispos mātouo la ygresia mucho en paz. E en tiempo deste rey fue toda Es-paña folgada del conturuamien-to en que estaua de ante de guisa que en toda la tierra non fallauan vn home malo, nin descreydo, nin que osasse tomar armas locamen-te. E este rey fizo buscar los libros de los sanctos padres con muy grā hemencia: e que guardassen muy bien todos los establecimientos q̄ sant Isidro fiziera. E desi fizo echar del Arçobispado de Seuilla, por sentencia del Concilio, al Arço-bispo Theodisco, por esta razon. Este Teodisco era natural de Gre-cia, e sabia fabrar muchos lengua-ges: e en la palabra que el dezie, demostraua e semejaua muy blan-

do

do e muy manso, mas dentro del coraçon era Lobo, verdaderamente, que yazie so piel de oueja, assi como mostro despues en los libros que fiziera sant Isidro muy fermosamente: los quales non eran aun leydos nin oydos, que fabrauan de las naturas, e de la natura de la Fisica, e de otras muchas sciencias que llaman Naturales, e corrõpiolos el, en manera de fe, e tiro dellas las cosas verdaderas, e escriuio las falsas: e fizo las otras trasladar de Latin en Arauigo, a vno que y hauie estonces. E pues en esto e en otras cosas muchas, seyendo el falso e mentiroso a Dios, e sabiendolo ya todos: e seyen dol prouado que era contrario e torcedero en los Articulos dela Fe, e herege: fue echado de la dignidad del Arçobispado, ca el dezie que nuestro Señor e Saluador Iesu Christo de so vño con el Padre e con el Espiritu sancto, non era vn Dios verdadero, mas era como por Fijo. E ds pues q̃ este Teodisco fue echado del Arçobispado, assi como dexi-mos, passo la mar, e fuesse para los Alarabes, e tornose ala secta d̃ Mahomad: e p̃dico muy muchas malas cosas: e por esta razon torno el rey la dignidad del Primado que auie la ygresia de Seuilla a la cibdad de Toledo, assi como loouiera de antiguo. E del segundo año fasta el quinto del reynado del rey Sedesũdo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca,

Andado el quinto año del reynado del Rey Sedesundo, que fue en la Era de seyscientos e ochenta e nueue años, quãdo ãdaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en seyscietos e cinquenta e vn años: e el Imperio de Costante en doze. Auino assi, que fizo el rey Sedesundo, el seteno Cõcilio en Toledo, e fueron y treynta Obispos, e mucha otra Clerezia, e los altos homes d̃l palacio que eran para tales fechos: E los escriuanos que escriuiessen los fechos. E fue este Concilio fecho mediado Octubre, seyendo don Eugenio Arçobispo de Toledo, e pusierõ en el leyes cõtra los malos Clerigos, e los malos legos: e desi otras cosas espirituales. E escriuieron y sus nombres. Orõsio Arçobispo d̃ Merida, Antonio Arçobispo de Seuilla, Protasio Arçobispo de Tarragona: e los Obispos de sus Arçobispados, e los Vicarios de los Obispos que nõ viniéron y: e fueron por cuenta todos quarẽta E ouo grã toruamiẽto en este Cõcilio por el libro q̃ dizẽ Moralia Iob, q̃ escriuio san Gregorio: e compusol por ruego de sant Leandre, el qual era perdido en España, e non le fallauan. E todo el Concilio e el Rey, ordenaron d̃ embiar a Tajo Obispo d̃ Zaragoça, q̃ era sãcto home e muy letrado, e e amaua mucho los libros, e las

e lãs eſcripturãs, al Apoſtoligo de Roma, e embiaronle a rogar por aquel libro que gelo embiaſſe. E aquel Obiſpo Tajo fue por mar, e llego a Roma, e demoſtro al Papa aquello porque yua: e el Papa alongandol de dia en dia la reſpueſta, aponiendo, que tantos eran los libros en el theſoro de la Ygreſia de Roma, que aquel non ſe podie y fallar ligeramente. E el Obiſpo en tanto que aquello vio, fue a rogar a los Sacriſtanes de la ygreſia de ſant Pedro de Roma, que le dexaſſen velar en aquella ygreſia, e ganol dellos, e fizo y ſu vigilia. E el eſtando en oracion llorando ante el ſepulcro đl Apoſtol ſant Pedro aſsi como a la media noche vino vna grãvoz ſubitamẽte q̃ alũbro toda la ygreſia, đ guiſa q̃ las cãdelas q̃ ardien que nõ ſemejauã q̃ ardiẽ poco nin mucho. E el Obiſpo vio vna compaña de ſanctos entrar en la ygreſia que venien cantando, e ouo tã grã pauor q̃ cayo en tierra como muerto: e los ſanctos fizierõ ſu oracion: e partieronſe dela cõpaña dos viejos con ſus veſtiduras blancas: e vinieron ſe al Obiſpo que yazie como muerto, e ſaludaronlo manſamente, e tornaronlo en ſu ſentido: e demandaronle porque era venido de tan lueñe tierra, o porque velaua en aquella ygreſia, e ellos demandaronle eſto como ſinon lo ſopieſſen. E el Obiſpo fue confortado por aq̃llas palabras tã buenas, e reſpondioles esforçadamente, e dixoles. Ruego vos ſeñores q̃ me digades quien ſon aquellos que con tan gran lumbre andan: e los viejos reſpondieronle, aq̃llos dos mayores que vedes que ſe tienen por las manos ſant Pedro, e ſant Paulo, Apoſtoles de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e los otros ſon los Apoſtoles que vinieron empos dellos q̃ yazẽ enterrados eneſta ygreſia. E el Obiſpo Tajo, quando aq̃llo vio, dixoles aq̃llo porque era venido alli: e demandoles quien eran. E el vno dellos reſpondio, e dixo: yo ſoy Gregorio que fize los libros porque tanto has trabajado: eporẽ de venimos aqui por moſtrarte lo que demãdas, e dixerõle: en el almario de libros enel arqueton de encabo fallaras lo que demãdar. E el Obiſpo fue muy alegre porque hauie hauido reſpueſta de lo q̃ demãdaua. E deſi demandauales ſi andaua ſant Agoſtin en aq̃lla cõpañia, ca los ſus libros đmãdaua el otroſi, tambien como los de ſant Gregorio: e aquel ſeñor honrado reſpondiol, Agoſtin eſte otro que tu demandas en mas alto logar es. E el buen Obiſpo hechoſe eſtonces a ſus pies por beſargelos e adorarlos E los ſanctos ſalieron ſe eſtonces de ſu viſta, e quando ſe quiſieron del partir, dixeronle: que en el almario de encabo do eſtauan los libros del theſoro y los fallarie. E fueronſe con aquella gran luz que

vinieran

vinierã e finco el Obiſpo Tajo elos ſacriſtanes đ la ygreſia mucho eſpãtados. E otro dia cõto el Obiſpo aquella viſion al Papa e a los Cardenales. E de alli adelante fue entre ellos honrado e preciado, ca đantes nol preciauan nada. E fallo el libro aſsi como los ſanctos le dixerõ enla viſiõ. E recibio la bendiciõ đl Papa e tornoſe pa ſu ſeñor el rey Sedeſũdo, e truxo cõſigo aq̃llos libros e el buẽ prez e aſi como deximos fue el hõrado en Roma, e đſta guiſa lò fue en Eſpaña. E del ſeteno año del rey Sedeſundo faſta el dezeno nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que enel ſeteno año lidio el Emperador Coſtante ſobre mar con los moros, e fue vencido dellos, e muy mal desbaratado. E eſſe año otroſi, alço Sedeſundo a ſu fijo Reſeſundo por Rey de los Godos, e reynarõ amos a dos quatro años e veynte dias. Mas enel noueno año fue echado en el deſterramiento el Papa Martin, por mãdado del Emperador Conſtante, e non por al, ſinon por la palabra de Dios quel predicaua, e puſieron en ſu logar a Eugenio el ſegundo: e fueron con el ſetenta e dos Apoſtoligos. E en eſſe año otroſi, mataron a Ançama rey de los Alarabes ſus vaſſallos miſmos: e reyno empos del Moabia veynte e cinco años. E en eſſe primero año q̃l reyno, porque toda la tierra eſtaua alboroçada e leuantada, puſo el ſus pazes bien con el Emperador Coſtãte, en guiſa que le dieſſe cada día a el e a los Romanos mil dineros đ prata, e vn ſieruo e vn cauallo. E deſpues que Moabia eſto houo fecho, houo con los moros muchas lides e muchas batallas, e durol aq̃llo cinco años.

Andados diez años del reynãdo del rey Sedeſundo, que fue en la Era de ſeyſcientos e nouenta e quatro años, quando andaua el año dela Encarnacion, en ſeyſcientos e cinquenta años: e el Imperio de Conſtante, en diez e ſiete. Eſte rey Sedeſundo fizo muchos buenos Concilios: en los quales fueron muchos Obiſpos, en q̃ acordaron e puſieron muchas buenas coſas para la ſancta ygreſia. E en tiẽpo deſte rey folgo toda Eſpaña de los males que ſe y fizieran, e non houo y ningunos toruamiẽtos, aſſi que en toda la tierra non auie home herege, nin ningun malquerie te: nin que tomaſſe armas locamẽte, nin ſe rebellaſſe, nin ſe alçaſſe. E deſpues deſto, eſtando en Toledo, diol Dios vna gran enfermedad e murio de ſu muerte natural: pero algunos dizen q̃le dieron ponçoña, e de eſſa murio, e aſsi ſe acabo el fecho deſte rey.

Reſeſundo Rey Godo que reyno en Eſpaña.

El capi-

¶ El capitulo. L. Cuenta del rey Resesũdo fijo de Sedesundo: e delos sus fechos granados, por los años en orden como veredes.

DEspues que el Rey Sedesũdo fue muerto, finco su fijo Resesundo por Rey đ los Godos, e reyno diez e nueue años menos quatro meses: pero que hauie ya reynado en tiempo de su padre quatro años: mas aquellos quatro años al padre son contados e non a el. El primero año de su reynado fue en la Era de seysciẽtos e nouenta e cinco años, quanđo andaua el año de la Encarnaciõ de nuestro Señor, en seyscientos e cinquẽta e siete años; e el Imperio de Costante en diez e ocho e el del Papa Eugenio en dos: e el de Clodoueo rey de Frãcia en diez e seys: e el de Moabia rey delos Alarabes en treze. e el de Mahomad quando fue alçado por rey en treynta e ocho. Cuenta la estoria que este rey Resesundo quando començo a reynar fizo Concilio en Toledo, e fue el ochauo Concilio, e fueron enel muy muchos omes buenos e escriuierõ y sus nõbres, Orosio Arçobispo đ Merida, Antonio Arçobispo đ Seuilla, Potamio Arçobispo de Bragana: e los Obispos q̃ erã de sus Arçobispados. E đ mas los Obispos q̃ erã de Narbona, e Tarragona, seyẽdo Eugenio Arçobispo de Toledo, e fueron por todos los Obispos cinquẽta e dos: e diez presoneros de los que non vinieron: e muchos Abades benditos: e diez e seys de los riços homes del palacio del rey. E fue fecho este cõcilio enla ygresia de sant Pedro e de sant Paulo, los Apostoles. E en este Concilio fueron puestas e confirmadas vnas leyes que fizo este Rey Resesundo, que eran buenas e muy prouechosas, assi para los temporales, como para los espirituales. E pusieron y de mas otrosi, de como se deue creer en la sancta Trinidad. E del segundo año del reynado del rey Resesundo, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinõ tanto que en el segundo año murio el Papa Eugenio: e fue puesto en su logar Vitaliano el primero, e fueron con el setenta e quatro Apostoligos. E eneste año otrosi mato el Emperador Constante a su hermano Teodosio. E en este año murio Clodoueo rey de Frãcia, e reyno empos del Lotario su fijo, e fue el tercero Lotario quatro años. E enel tercero año acabo Moabia rey delos Alarabes la guerra q̃ auie cõ los moros que sele queriẽ alçar en la tierra: e assossego bien todo su reyno: e metio las gentes so el su señorio. E el sexto año murio Lotario rey de Fracia, e reyno empos del su hermano Teoderigo con ayuda de Bauio su mayordomo vn año.

An-

Andados siete años del reynado del Rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e vno años, quando andaua el año dela Encarnacion đ nuestro Señor Iesu Christo, en seyscientos e sesenta e tres años: e el Imperio de Constante, en veynte e dos. Fizo el Rey Resesundo Concilio en Toledo la segũda vez. E este fue el noueno Cõcilio, e fueron enel ayuntados diez e seys Obispos, e los presoneros đ los que non vinieron y: e muchos altos homes del palacio del rey. E fue este Concilio fecho en la ygresia de san Pedro e san Paulo Apostoles, e escriuieron y sus nõbres los que y vinierõ, e los presoneros de los q̃ y non vinieron. E eneste Concilio ordenaron muchss buenas cosas que eran á pro đ la tierra. E esse año otrosi, fue Theodorigo echado del reyno de Erancia, por desamor que le auien los Franceses, a el e a Bauio el mayordomo, e tomaron por rey a Ylderigo, el que reynaua en Austria, q̃ era su hermano, e reyno doze años: e Teodorigo, e Bauio el mayordomo, metierõse en orden: e Teodorigo metiose en el monesterio de sancto Dionisio, e Bauio enel monesterio de Luxonio. E agora dexa aqui la estoria đ fabrar desto, e torna a contar đl tercero Concilio que fizo este rey Resesundo en Toledo.

Andados ocho años del reynado del rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e dos años quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en seyscientos e sesenta e quatro años: e el Imperio de Constante en veynte e cinco años. Cuẽta la estoria que fizo este rey Resesũdo la tercera vez Cõcilio en Toledo: e este fue el dezeno Concilio, e era Eugenio Arçobispo de Toledo: e escriuieron y sus nombres, Fugitiuo Arçobispo de Seuilla: Fracitoso Arçobispo de Bragana: e los Obispos que eran de sus Arçobispados: e los Vicarios de los Obispos que non vinieron y. E fueron enel otrosi, los altos homes del palacio del rey. E fuerõ por todos los Obispos e los presoneros veynte e cinco. E fue fecho este Cõcilio enla ygresia de S. Pedro e sant Paulo. E pusieron en el muchas cosas buenas, que fueron para salud del cuerpo e del alma. E este Rey amaua mucho de coraçon la sancta Fee, e hauie por costumbre de demandar la sancta Escriptura mucho a menudo a los que veye que la sabien: e en los Articulos de la Fee, e hauie sabor de fabrar en la sancta Escriptura. E honraua e affeytaua los Altares đ las ygresias con ricos paños, e con ricos adobios. E eneste tiempo de este rey contescio vn eclypse en el Sol, assi q̃ parecieron las estrellas a medio dia, e fueron todos los de España espantados ende. E luego eneste año entraron los Gascones

con

con grã hueſte por la tierra, e el rey fue a ellos e echolos dende ſin daño que ende recibieſſen los ſuyos. E eſte rey Reſeſundo amo e honro todos los homes, e fue el otroſi mucho amado e ſeruido de todos.

Andados nueue años del reynado del rey Reſeſundo, que fue en la Era de ſetecientos e tres años quando andaua el año dela Encarnacion đ nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſeyscientos e ſeſenta e cinco años: e el Imperio de Conſtante, en veynte e ſeys. Cuenta la eſtoria que murio ſant Eugenio Arçobiſpo de Toledo, e alçaron empos đl a ſant Alfonſo. E eſte ſant Alfonſo fue home de buen linage: e diſcipulo de ſant Iſidro, e fue monge e muy buen home e ſancto. E en tiẽpo deſte Arçobiſpo, vinieron de tierra đ Galia Gotica dos omes hereges, q̃ auie nõbre el vno Eladio, e el otro Pelayo: e corrõpieron grã partida de Eſpaña, diziendo mal de la virginidad de ſancta Maria. E el bienauenturado de ſant Alfonſo fue muy rezio contra ellos, e por teſtimonio de la ſancta Eſcriptura, e por la ſu buena palabra, e por la gracia que el hauie enel ſu fabrar desfizo quanto ellos enſeñauan, e corriolos de toda Eſpaña, e fizolos dende ſalir mal e deshonradamente E por eſto e por otros muchos ſeruicios quel fizo a nueſtra Señora la Virgẽ Maria apareciol ella cõ la bẽdicha compaña đlos Apoſtoles, e delos otros ſãctos martyres q̃ en la corte del Cielo ſon. E viniẽdo el a Maytines con gran compañia de Clerigos e de otro mucho pueblo: e con muchas candelas, el dia de la ſancta fieſta que fazien media do Septiembre en Eſpaña: la qual eſtableſcio el: deſpues que entro en la ygreſia, dixol: porque tu con cercana fe e con firmedumbre limpia, ceñiſte los lomos de el tu cuerpo con cinta de virginidad, e porque confirmaſte en los cuerpos de los Chriſtianos la ygreſia, e la alabança de la mi Virginidad, con la gracia de la tu palabra, toma tu por ende eſta veſtidura que yo te do del theſoro del mi Fijo, porque ſeas affeytado en eſta vida de veſtidura, e de gloria e, de ſanctidad, e veſtir la has en las Paſcuas, e ẽlas fieſtas mias, e enlas đ los otros ſanctos que ſon principales. E deſpues que eſto le houo dicho, fueſſe la glorioſa Virgen bendicha con aquella ſancta compaña con que viniera, e non aparéſcio y mas. E ſant Alfonſo quedo cierto eſeguro đe aquello que le fue prometido: e muy alegre del don que auie recebido. E eſta ſancta veſtidura q̃ la glorioſa Virgem diò a ſant Alfonſo deſpues q̃l murio non la oſo veſtir ninguno ſinon el Arçobiſpo Siſeberto que fue echado de aquella See, e murio đſterrado. Pero dizen en los milagros de ſancta Maria q̃ Diego auie nõbre, e que ſele

apreto

apreto tanto aquella veſtidura en el cuerpo que lo mato. E aquel año otroſi, yaziẽdo eñl baño el Emperador Coſtante en la cibdad de Caraçuſana, mataronlo ſus vaſſallos miſmos, ca era muy deſamado de todos; e reyno empos del ſu fijo Coſtantin diez e ſiete años. E eſte fue el tercero Coſtantin. E del dozeno año faſta los diez e ocho años del reynado del rey Reſeſundo, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el dozeno año ayunto el Emperador Coſtantin mas de mil naues: e paſo la mar non por ſu bien, e fue lidiar con Moabia Rey de los Alarabes, e Moabia mando yr contra el a vno que hauie nombre Audalla, que en aquella ſazon era vno d' los mejores e mas esforçados caualleros que en los Alarabes hauie e duro mucho la batalla, pero al cabo vencido el Emperador: e deſamparo el cãpo: fuxo para las naos, e entro dentro en ellas, e tornoſe para Coſtantinopla con muy pocos delos ſuyos, ca muchos le mataron e le captiuaron: e de alli adelãte fueron nombrados e mas temidos, Moabia, e Audalla: e de dia en dia acreſcentauan mas en ſu prez, e en ſu honra. E en eſſe año miſmo murio el Papa Vitelino, e fue pueſto en ſu logar Adeodato el primero: e fue con el ſetenta e cinco Apoſtoligos. E en el onzeno año Audalla, eſſe que deximos agora, hauiendo ſabor de acreſcentar en ſu nombradia por batallas vino a Tripol, que es en tierra de Egypto, e a Cidames: e entrolas por armas, e metiolas ſo el ſu ſeñorio de Moabia. E deſi conquirio otras prouincias muchas e tierras: e robo ende muy grandes aueres, e otras coſas muchas. E deſpues que todo lo houo tornado al ſeñorio de Moabia, e a ſu ſecta, e fueſe para Africa con muy grandes poderes de caualleros, e de otros homes de armas, para guerrearla. E eſſe año otroſi, el Emperador Coſtantino, hauiẽdo ſoſpecha de ſus hermanos q̃ le tomarien el reyno, cortoles las narizes. E en el dozeno año yendo Audalla con gran poder para conquerir a Africa; e para corrella e aſtragalla, aſsi como deximos, ſalio a el el Conde don Gregorio que eſtonces morauа y nõ por ſu bien: e lidiaron en vno amos, mas al cabo fue vencido el Conde: e perdio y muchos delos ſuyos, e d̃ſamparo el cãpo e fuxo, e de alli adelante perdieron los Chriſtianos que morauan en Africa el prez e el alteza dela hõra que ſolien hauer en Africa: e fue toda la tierra tornada e metida en poder de los Alarabes. E deſpues que eſto houo fecho Audalla, tornoſe para Egypto con toda ſu hueſte muy rico e muy honrado. E en aquel año corrieron los moros a Seçilla: e lleuaron dende muy grã-

des robos: e tornaronse para Alexandria. E en aquel catorzeno año de q̃ vido Moabia q̃ tãto bié e tãta honra le venie dela conquista đ Africa, guiso muy bié a su fijo Ydris, e diol otros diez mil caualleros de armas, e ayuda, con que fuesse sobre Costantinopla, e Ydris fue alla e cercola, e estouo y todo el inuierno combatiendola muy de rezio, e lidiãdo la cada dia. Mas por q̃ la cibdad era fuerte e bien cercada, non podieron y fazer ninguna cosa de lo que quisieron: porque nõ tenien ya que comer: e viendose cuytados de fambre e de lazeria, descercaron la cibdad, e fueronse su via corriendo, e astragando todo lo que fallauan, e tornaronse para Damasco, ricos e con grandes ganancias ademas. Pero dize aqui Sigiberto, que aquel cabdillo de los moros que hauie nombre Socolo, e que morieron dellos en la mar por tempestad que ouieron quando se leuantaron de Constantinopla. E en los diez e seys años ouieron los moros gran batalla cõ los Romanos: e murieron y de los moros treynta mil. E en los diez e ocho años, morio el Papa Adeodato, e fue puesto en su logar Dueno el primero, e fueron conel setenta e seys Apostoligos.

Andados diez e ocho años de el reynado de el Rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e doze años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en seyscientos e e setenta e quatro años: e el Imperio de Costantino en nueue. Cuẽta la estoria, que despues que sant Alfonso Arçobispo de Toledo, fiziera mucho buen seruicio a Dios, e a sancta Maria en este mundo, que dio el anima a Dios e morio: e fue enterrado honradamẽte, e morio a veynte e cinco dias del mes de Enero, e fue enterrado en la ygresia de sancta Locadia, a los pies de Eugenio su antecessor. E este sant Alfonso fizo muchos buenos libros, e muchas buenas escripturas antes que fuesse Arçobispo, E despues quel fino otrosi, algunas de aquellas escripturas fincaron de su muerte que non fueron acabadas. E porque la gracia de Dios hõrara la su boca de buena palabra: e porque la fê de Iesu Christo fue honrada, e fue confirmada e raygada en toda España, e en la Galia Gotica, por los libros quel fiziera de la Virginidad đ sancta Maria, e de otras muy buenas obras, e muy apuestas cosas e fermosas, llamaron le todos por ende sant Alfonso boca de oro. E los libros quele fiziera fueron despues leydos en los Concilios de los Obispos, e resceblerons los Obispos Christianos que los oyan: e esforçauanse mas en la fë de Iesu Christo. E agora sabed aq̃llos q̃ esto oydes que san Isidro escriuio todo el

fecho

fecho de los Godos fasta el quinto año del reynado del rey Suentila, e sant Alfonso desde alli fasta el deziocho año deste rey Resesundo. E el otro Isidro el mancebo, el que escriuio la Chronica e las Gestas, desde el comienço del mũdo fasta el rey Resesundo, escriuio despues todo el fecho muy bien fasta que los Alarabes entraró en España, e la destruyeron. E agora dexa aqui la estoria đ fabrar desto, e torna a contar de como morio el rey Resesundo.

Andados diez e nueue años del reynado del Rey Resesundo, que fue en la Era de setecientos e treze años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e setenta e cinco años. Cuẽta la estoria, que despues quel Rey Resesundo houo muchos bienes fechos e prouechosos, assi para el cuerpo como para el alma como para todo el pueblo, q̃ le vino vna enfermedad de que houo de morir: e esto fue el primero dia de Setiembre, en tierra de Palencia: en vna su villa que hauie nombre Geragos, que es agora aquella ala que llamã Bamba, e alli fue enterrado. E esse año otrosi, morio el Papa Dueno, e fue puesto en su logar Agato el primero e fueron con el setenta e siete Apostoligos. E en el año que hauemos dicho pusieron treguas los moros por tres años cõ los Romanos, pero en esta guisa, q̃ los moros diessen a los Romanos tres mil libras de oro e cincuẽta caualios cada año. E esse año tomo Rodilo vn rico home a Yldefico rey de Francia, e matol andando a caça, a el e a su muger dueña Begilda, que era prenada: e esto fue non por al sino por quel rey Yldefico prendiera aquel rico home e mãdaralo atar a vn palo e açotarlo. E reyno empos del Teoderigo el segundo catorze años.

Bamba Rey Godo, que reyno en España.

¶ Enel cap. LI. Veredes del Rey Bãba muy bien los sus fechos buenos e granados como fueron por los años vno empos otro.

DESPVES Que fue muerto el rey Resesundo alçaron los Godos por rey a Bamba, que era home bien fidalgo, e del mejor linage đlos Godos que otro ninguno q̃ y fuese, ca era buẽ cauallero de armas, e mãso de paz. E aun ante q̃ fuese alçado rey era home mucho hõrado, assi que todos tenien que el hauie đ reynar despues del rey Resesundo, acordaron todos con el, e alçaronlo por rey assi como deximos: e reyno nueue años e vn mes. E el primero año del su reynado fue en la Era de setecientos e catorze años, quãdo

andaua el año dela Encarnaciõ en seyscientos e setenta e seys años: e el Imperio de Costãtino en onze; e el del Papa Agato en vno. Cuẽta la estoria que quando a este rey Bãba alçaron por rey que nõ quiso el consentir delo ser; mas al cabo ouo lo de otorgar por amenazas quel fizieron. Pero el mando e deffendio que ninguno non lo llamasse rey fasta que rescibiesse el Sagramente e la Vnciõ en la mayor yglesia de la cibdad de Toledo, como lo hauien en costumbre en aq̃l tiẽpo. E estõces lo tomarõ todos los altos homes, e traxieronlo a Toledo, e vngiol e consagrol el Arçobispo, con consentimiento de todos, en la mayor yglesia de sancta Maria, que es la see; E el Arçobispo, e todos escriuierõ y sus nõbres en la eslecion del, segun que era costumbre, e juraronle e fizieronle omenage: e prometieronle de ser leales a el e al reyno. E Paulo que despues le fue traydor, juro e escriuio entre los otros. E el rey Bamba estando ya guarnido del guarnimiento Real, juro e prometio ante el Altar de Dios, que el ternie la fẽ Catholica, e confirmo las leyes e costumbres quantas eran dichas e fechas. E cuenta la estoria que aquella hora que lo ouo el Arçobisspo vngido, q̃ le salio dela boca vna aueia, que bolo suso en alto contra el Cielo: e esto que lo vierõ todos, mas aquellos que lo vieron pensaron enello que cosa podrie ser, e entendieron que por aquel serie honrado e ensalçado el reyno đlos Godos, e que se manternien en bien, e en paz. Pero con todo esto leuantose luego en el comienço del su reynado vn gran bollicio en la tierra, e non es marauilla, ca las cosas nueuas suelen algunas vezes hauer algun embargo E el que aquel bollicio leuanto era Ylderigo, vno que tenie el Condado e la cibdad de Nemis, el q̃ hauie tornado los judios a la tierra: los quales eran echados de la tierra, por mandado de los Godos. E hauie el de su parte vn auol home, Obispo de Magalona: al qual deziẽ Guyomildo, e otro q̃ llamauan el Abad Ramiro: e quiso ayuntar consigo en su maldad vn hõrado home, Obispo de Nemis, que hauie nombre Arrigio: mas el Obispo nol quiso fazer: e Ylderigo prendiol porende, e metiol en mano đlos Frãceses q̃ le fiziessẽ porẽde suffrir mucha cuyta mucha đshõra, e fizo porẽde ordenar por Obispo đ Nemis al Abad Ramiro, e cõsagrar a dos obispos q̃ erã sus cõpañeros ẽ aq̃l aleue: e esto era cõtra los đgredos, e aũ nõ auiẽdo verguenña nin duda ningũa đ la grã locura e đla grã đslealtad q̃ auiẽ comẽçado, juraro otravez como đ cabo el cõde Ylderigo, e Guiomildo, obispo đ Magalona, e aq̃ Ramiro q̃ fue fecho obispo đ Nemis como nõ đuiera, puerõ la tĩra entre si

des-

deſde el monte Gemeno, faſta Nemiſa. E por tal que la traycion venciesſe a la lealtad, lo q̃ nũca fue, ni fuera, fizieron juntar conſigo otra cõpaña de ottos traydores muchos: e aun cõ todo eſto nom los abõdo ſu mal e ſu locura, e tornaronſe a robar e a deſpechar las cibdades: e los labradores eſtauã atendiẽdo el nueuo rey quãdo les vernie. Mas agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſto e torna a contar đ como Paulo quebranto el omenage que fizo al rey Bamba.

Deſpues quel rey Bamba ſopo eſtas nueuas, embio luego ſu hueſte con ſu cabdillo, a vno que hauie nombre Paulo. Eſte Paulo era vn home de vil logar, e natural de Grecia, mas non ſele hauien oluidado las malas artes de aquellas ſus gentes donde el viniera: e porende comẽço a yr ſu vagar, e detenie la caualleria y la gente que yua para vengar aquel tuerto, e por mamparar el reyno, e ponieles ſus razones delante por les tornar los coraçones, diziendo, que pro es de la caualleria quando al rey recreſce embargo, ó eſtoruo. Mas como quier que eſto el dixera al cabo quebranto el omenage que hauie fecho al rey Bãba: e demoſtro la ſu maldad abiertamente: e trabajoſe de alçarſe por rey. E traxo a ſi por ſus engaños a Ranoſindo Duque de Celtiberia, e a Gelde, guiſo vn fidalgo đl palacio: e conſintieron cõ el en aq̃l ſu falſo conſejo, pero luego enconvenço a fazer infinta de encubrir aquel ſu mal venino, demoſtrando que lleuaua la hueſte contra aquellos que ſe alçaron en el reyno. E en la cibdad de Narbona, hauie eſtonces vn Arçobiſpo q̃ hauie nõbre Argebado, que era home de bien. E eſte Arçobiſpo entendiẽdo el pleyto de como Paulo andaua en mal, cuydo cerrar las puertas de la cibdad de Narbona, porque Paulo non entraſſe dentro, e Paulo ſopol, e luego antes quel Arçobiſpo fizieſſe aquello q̃ cuydara, embio luego alla corriendo vna algarada de caualleros que tomaſſen las puertas de Narbona, aſsi q̃ non pudo el Arçobiſpo cõplir lo quel quiſiera. E luego empos dellos llego Paulo cõ ſu hueſte: e mãdo fazer conſejo, e querelloſe mucho đl Arçobiſpo, culpandole que fiziera tuerto porque le fiziera cerrar las puertas de la cibdad.

Paulo hauiendo ya tornado de la ſu parte los coraçones de todas las gentes que le quiſieron creer, moſtro llanamente ſu traycion, aſſi como la hauie penſado de alçarſe cõtra el rey, ca juro a todos, e dixo q̃ nũca ternie por ſu rey a Bãba, nin le farie ſeruicio, e daua por conſejo a todos, q̃ eſcogieſſen entre ſi vn home a que alçaſſen por rey, e a quiẽ obedeſcieſſen el e todos los otros. E a eſto quel dixo reſpõdio el Duq̃ Ranoſindo q̃ era ſabidor đl

aleue, e de todo el fecho, e dixo que non queremos otro rey ſinon a Paulo. E eſte eſleymos e obedeſcemos como a Principe e a ſeñor. E aſsi como eſto dixo, otorgaron con el todos los traydores, aſsi como eran jurados, diziendo otroſi, aquellas miſmas palabras a grandes vozes. E Paulo el traydor diſmintiendo la deſlealtad e cobdicioſo de honra, e atreuido en ſu ſoberuia, otorgo e conſintio con aquellos traydores: e fizoſe adobar e guarnir, como ha manera de rey, e guiſo que juraſſen todos en la forma, e en la guiſa que el jurara con los otros al rey Bamba en Toledo. E quando Paulo ouo eſto fecho, e ſeyendo alçado por rey començó a ſoſſegar las gentes de la tierra, e tornarlas aſi, a los vnos por falagos, e los otros por darles grandes algos, e a otros por amenazas, e a otros por tormentos: e aſsi trabajoſe de hauer en ſu ayuda a los Franceſes, e a los Gaſcones, por grandes dones que les daua, e torno muy ligeramente conſigo a Ylderigo Conde de Nemis, e alos otros dos falſos Obiſpos Gemilio e Ramiro, los que deximos ya: e conſintieron en aquel ſu deſleal fecho: e a todos los de la Galia Gotica: e vna gran partida de los de Celtiberia. E deſpues deſto Paulo eſtando ya ſeguro deſtos por la jura que le fizieran, comẽçó a guiſarſe para entrar en Eſpaña, para lidiar cõ ſu ſeñor, cobdicioſo d' deſtroyr la tierra ſi pudieſſe. E en todo eſto los Gaſcones, que ſon gente q̃ nõ ſabẽ viuir en paz, paſſaron las montañas, e entraró en tra de Cãtabria e comẽçaró a robarla, e fazié ellos en aquel tiẽpo lo q̃ oy en dia fazen en ſu fecho, e ſu conſejo, q̃ lo d' mas es furtar e robar lo ageno. E quando eſto ſopo el rey Bamba fue contra ellos, e echolos de la tierra, e de todas las montañas, e fizolos tornar a ſus tierras deshonradamente e con cuyta, ca ellos lo mereſcian eſto e mucho mas por la traycion que fizieron.

El rey Bamba andando por la tierra de Cantabria, llegol mandado muy apreſurado de la Galia Gotica, de como ſe rebelaron, e ſe alçaron Paulo, e Ylderigo. E el Rey moſtro eſtonces eſte fecho a los ricos homes, e a los altos de ſu palacio e del ſu conſejo: e partieronſe luego en dos guiſas, ca los vnos dauan conſejo, que ſe tornaſe el Rey a ſu tierra, e ayũtaſſe mas poder con que fueſſe contra aquellos traydores: e los otros dezien, que ſe fueſſe e non ſe tardaſſe luego a ellos. E el buen Rey cõ el cuydo que tenie, quando vio los cõſejos departidos con el ſu gran coraçon començó de fabrar cõ los ſuyos eñſta guiſa, e dixoles aſsi. Señores ya oyſtes lo que Paulo e ſu cõpaña han començado: e porẽde a nos conuiene, e nos es meneſter de

nos

nos ayuntar a yr ſobre ellos antes que mas recrezca el encendimiento de enemiga tan grande como es eſta, ca non perteneſce a los Godos, nin les ſera loor nin prez de tornar a ſus caſas antes que de tal tuerto como eſte nō tomaſſemos vengança: e grande vergueña ſerie ſi el traydor de Paulo, que ha confundido la tierra por engaño, e nō por armas, ſe oſaſſe parar ante el poder de los Godos. E el que non pudo conquerir vna poca de gente falſa, e aſoſſegar la tierra en paz, oſaſſe pareſcer ante nos: e moſtrarſe por enemigo contra la nueſtra caualleria, como ſi non podieſſemos e ouieſſemos fuerça de quebrantarle la ſu ſoberuia: ca biē ſabedes vos, que deſde el cabo del ſiglo todos los puebros del mundo, e todos los Principes ſopiérō, e prouaron la grandeza de los Godos. E por ventura esforçarſe ha Paulo, e los de ſu parte, e cuyda hauer ayuda de los Franceſes: pero es ſabido llanamente, que quando los Franceſes fueron cuytados, e cometidos muchas vezes de los ſus enemigos demandaron ellos ayuda a los Godos, e por el ſu buen fazer fueron ſiempre amparados. E ſi alguna vez ouieron guerra e batalla entre los Godos e los Franceſes, ſiempre ouieron los Godos la mejoria, e los Frāceſes lo peor: por ende vayamos aprieſſa a derramar aquella cōpaña, ca nō ſon nueſtros yguales en armas, q̄ ſe nos pueden amparar. E mayor prez non ſera đ mouer hueſtes e tomar armas con mēgua de comer q̄ cō abondamiē to yazer podriendo en pereza. E demas deuemos nos membrar. q̄ la nobreza de los Godos, ſiempre a los fijos dalgo dio libredumbre, e los Franceſes do pudieron ſiempre los metieron en ſeruidumbre, e apremiaron los cruelmente. E por ende metamos mano luego de deſtroyr los Gaſcones, e deſi paſſaremos con ellos contra aquellos traydores. E quando la caualleria oyo aquello, ouierō muy giā prazer, e fueron muy alegres, e eſforçaronſe los coraçones a cada vno, por fazer fecho que ſemejaſſe a la grandeza de los Godos: e otroſi, por tal de cobrar la perdida de la tierra que ſe quitaua dellos. E cada vno đllos pēſaua en qual guiſa ſe podria mejor adobar para fazer en aquellos q̄ ende eſtauan que ſiempre fabraſſen.

El buen rey fizo eſtonces ſu paſſada por Calahorra, e đſi por Hueſca, e por el puerto del monte Pyreneo, alli do dizen Aſpa. E aſsi como llego a Gaſcueña cometiola, e deſtroyola en muy pocos dias, e quemo todas las cāpiñas, e demas porq̄ los caſtillos de aq̄lla tierra ſon los mas dellos labrados de madera, e non de piedra, derribarōlos e quebraronlos todos con armas e con engeños. E los Gaſcones que

prometieron a Paulo de ayudarle, hauiẽ ya perdido la braueria: e por tal de guardar ſus vidas, vinieron a rogar al rey que los perdonaſſe e atreguaſſe. E dieronle ſobre eſto en arrehenes que eſtouieſſen a ſu mandado. E el rey otorgoles aquello que les demandauan por el ruego que le fizieran, e por hauer que le dieron: e firmo con ellos ſus pazes muy grãdes e perdonolos. Deſpues deſto fueſe el rey para la Galia Gotica: e partio ſus hueſtes en tres partes: la vna embio por Albia e Rodes, q̃ ſon cibdades de Aquitania, e dioles por cabdillo a Deſiderio vn ſu ſobrino. E eſtas cibdades que agora diximos, eran en aquel tiempo de la prouincia đ Narbona. E la ſegunda, embio por tierra de Auſona, contra aquellos que ſe alçaran con Paulo el traydor, en tierra de Gataloña. E la tercera mãdo que fueſe derechamente a Toloſa, e el rey finco con los mas pocos, e yuaſe cõ aquellos que ſe fueron para Auſona. Mas el diablo q̃ es enemigo de todo bien, e ſiempre pugna que en las buenas obras meta la ſu mala ſimiente, mouio a vnos de la hueſte de guiſa que començaron a fazer por la tierra robos e adulterios con las mugeres caſadas, e quemar las caſas. E el rey como era ſeñor derecho, fizo en ellos tal vengança, como ſi cayeſſen en culpa de querer matar a ſu ſeñor: e eſto fazie el por dar exemplo a todos que non oſaſſen cometer tal coſa: e fizo fazer conſejo, e demoſtrar eſta coſa a ſu caualleria, e dixoles: amigos nos tenemos la guerra en las manos, e non conuiene que ninguno de nos cometa auoleza, ca la bondad de Dios quiere ſiempre bien e aborrece toda ſuziedad: e porende cõuiene de guardarnos que nos non mouamos cõtra nos el derecho juyzio de Dios: e ſeamos aſtragados mas por los nueſtros peccados que por fuerça de enemigos, aſsi que la gloria e el prez đ los Godos que de antes nos ganaron por ſus armas, que lo non perdamos nos agora por las nueſtras malas coſtumbres: e yo que ſo ſeñor de vos prenda verguença ſi las vueſtras auolezas dexare paſſar ſin vengança, porende nos fiando en Dios vayamos oſadamente limpios de todo peccado contra nueſtros enemigos. E deſpues de eſto vino el rey a Barcelona, q̃ era vna de las cibdades que ſe alçaran, e ganola luego: e prendio en ella algunos de aquellos que ſe tenien con Paulo: e fueron dellos eſtos. Quiedo, Põmpedio, Gofredo, Vlfodicono, e Naufredo. E deſi ſalio luego el rey de alli, e vino a Girona, e conquiriol mucho ayna. E el rey eſtando alli, dieronle vna carta que Paulo el traydor embiara a vn Obiſpo de alli, que hauie nombre Amador: e la carta dezie aſsi. Oy dezir quel rey Bamba ſe guiſaua

para

para venir a nos con ſu hueſte: e el tu buen entendimiento non ſe turue por eſto, ca bien creo que non puede ſer. Pero de mi e de el, al que la tu ſanctidad viere venir con hueſte contra el otro, aquel ſe atenga. E otroſi, el mezquino de Paulo eſcriuio eſto, e non ſabie nin entendie que contra ſi daua derecho juyzio. E el rey Bamba paro mientes a las palabras de la carta, e reſpondio aſsi al Obiſpo. Non fabro Paulo en eſte eſcripto porſi miſmo, nin por ſu ſeſo, mas prophetizo el non lo ſabiendo eſto.

Deſpues deſto, ſalio el rey Bamba de Girona, con ſu hueſte bien guiſada, e vino a vn caſtillo que yazie en el monte Pireneo, que ha nõbre Collibre. E ay en aquel caſtillo buen puerto de mar, e ſeguro para eſtar y nauios: e en eſta mar ſe acaba el monte Pireneo. E el rey gano luego a quel caſtillo, e otros que ſon y cerca, que han nombre Boltorepra, e Libia. E en eſtos caſtillos hauie gran abondamiẽto de oro, e de prata, e de paños de ſirgo, e de mucho otro bien. E los de la hueſte tomaronlo todo, e partierõlo todo entre ſi. Mas el buẽ Principe Bamba non les quiſo tomar ende ninguna coſa para ſi. E por eſto quel alli fizo amaronlo mucho todos, e hauianlo gran ſabor de ſeruir. Mas quando el rey vino al caſtillo de Libia, que es cerca de Ceretaña. Rucito el Obiſpo de Elna, fizieragelo ya ſaber, e amparar con ayuda de Arageſelo que era y con el otroſi, mas non pudo, ca prendio el rey al caſtillo, e a el otroſi. E Arageſelo fuxo luego, e el rey embio empos del dos caualleros cabdillos, con vna partida de ſu hueſte al caſtillo que dizen Gloſura: e los del caſtillo començaron de lidiare ampararſe, mas toda via fuerõ preſos, e prendieron al Duque Ramo ſyndo. E Ylderigo guiſo muy grãde partida de los traydores que ſe ayuntaron por amparar el caſtillo, e lleuarõlos preſos los mas q̃ podierõ, las manos atadas a tras, e preſentaronlos al rey.

Cuenta aqui la eſtoria que Viamiro, que era vno de los deſleales, e ſe acogiera a Cerdeña, con miedo que ouiera, deſamparo el caſtillo, e fuxo para Narbona, e contoles el fecho del rey Bamba a Paulo el traydor principe contraecho. E Paulo quando lo oyo, perdio el coraçon, e por quel fuera cabeça deſta enemiga toda, doblo gele el miedo: e como hauie coraçon falſo, aſsi como ſieruo deue hauer cõtra ſeñor, fue todo deſamparado, e amenguado, e fuxo de Narbona: e dixo a Viamirõ, el que fuxera de Cerdeña, que guardaſſe la villa: e dexo otroſi a Ramiro el falſo Obiſpo, e a Gerundo, e a Galericio, que era ſu Alferez. Mas Ramiro quando vio la hueſte dl rey Bamba, cuydoſe guareſcer fuxendo antes que

lidiassen lavilla,e salio fuera e fuxo, mas luego fue preso en termino de Vedres,e traxerõlo al rey. E dspues quel rey ouo fechas estas conquistas que agora deximos, llegosele la hueste que embiara por Tolosa: e porquel rey entendio q̃ hauiẽ suffrido trabajo, mandoles q̃ llegassen a el,e que folgassẽ assi dos dias. Desi el estando y,llegaronle grandes poderes de gentes de muchas partidas, e tomo estonces vna partida de aquella compaña, e embiol por la mar contra Narbona, a que vedasse la salida de la mar a los de la cibdad: e desi embio por tierra quatro de sus ricos homes,otrosi, con gran hueste,que combatiessen la cibdad, con armas e con engeños. E la hueste llego estonces a los muros de Narbona, e segun que es costumbre,prometieronles paz, e que los guardarien a vida si se quisiessen rendir e meterse en mano del rey. Mas Viamiro que estaua en logar de Paulo, começo a denostallos e ha dezirles mucho mal del rey,e amenazarlos cõ el poder de Paulo, e q̃ sinõ se partiessen de aquella locura, que se verian en gran peligro:e demas que prenderian muerte. E porẽde la nobleza e la blãdura dꝫ los Godos quãdo assi se vio amenazar, non lo podieron soffrir,e metierõ todos mano a las armas, e comẽçaron dꝫ ferir aq̃llos que assi lo denostaron: e començose la lid entre ellos muy fuerte de amas las partes, e feriãse los vnos de dardos,e los otros de saetas,de manera que morieron muchos de la vna parte e de la otra: e fue muy grãde aquella lid: pero todos lo hauiẽ a coraçon de se matar, mas de parte del rey tan espesas yuan las piedras e las saetas que non semejauã al, sinon granizo muy espeso quãdo cae,assi que los de dentro bien cuydauã que luego hauie de ser destroyda e confondida la cibdad de Narbona. E aun fin esto tã fuertemente lidiaron la villa por quatro horas del dia los fonderos e los ballesteros, que solmente non vagaua a los de dentro de fartarse dꝫ suelgo, tanto era grande la priessa. E la compaña de los Godos cõ la su gran fortaleza, e con el su gran coraçon non podieron luengamente atender el vencimiento como serie. E fueron atreuidamente a las puertas de la cibdad, e pusieronles fuego,e quemarõlas:e entrarõ por medio del fuego enla villa: e Viamiro fue estonces muy cuytado por la entrada de los Godos, e fuxo,e fue a vna ygresia q̃ hauie y de sãcta Maria,e comẽçose de alabar, diziendo,que mas se podrie defender con vna espada que tenie en la mano contra los Godos, que la ayuda dꝫ las sanctas virtudes do el se metiera podriẽ fazer,nin la reuerẽcia que ellos farien. E vno de los de la hueste del rey quãdo oyo aq̃llas palabras tã soberuiosas, tomo vna

tabla

tabla que y estaua, e fue por darle con ella: e el mezquino de Viamiro, como home vil e de coraçō flaco con grā miedo que ouo đl golpe, dexose caer en tierra: e el Godo fue a el corriendo e tomol la espada que tenie en las manos e prendiol viuo. E fueron presos otrosi todos los otros que la villa deffendien con el: e ataronlo cō cuerdas, e açotarlo muy cruelmente. E assi como deximos, prendio el bueno del rey Bārba la cibdad de Narbona. E despues que la ouo en su poder, basteciola de homes e de armar porque ella fuesse bien guardada. E otrosi tomo luego las cibdades Beses, e Agade, e fueron presos en Agade Vlizmundo, que era Obispo dende, e su hermano Ranosindo, e Arazeloso. E despues desto fueron las algaradas a la cibdad de Magaloua: e luego que lo sopo Gumildo el falso Obispo de aquel logar, que fuera siempre cōsejero de aquella enemiga, quebrole el coraçon: e penso de foyr, e fuese para Paulo a la cibdad de Nemis. E el rey Bamba asento con su hueste sobre Magalona, e combatieronla por mar e por tierra, e destruyola mucho a demas, assi que luego fue tomada e entrada. E el rey fizo estonces vna bastida en ella muy fuerte.

Despues quel rey Bamba ouo bastecido la cibdad de Magalona, fuese con sus huestes para Nemis, e mando a quatro cabdillos, a los que primera vez fuera encomendada con gran compaña de caualleros de armas, e de mācebia mucho esforçados: e podrian ser por todos bien treynta mil que eran sabidores de la tierra, que fuessen con las algaradas ante el: e tanto anduuieron que otro dia quando fue la mañana, fueron sobre la cibdad de Nemis, e passarōse a vista de la cibdad, e a ojo de los que yazian dentro encerrados. E estauan biē guarnidos de gran beldad de armas, e mas mucho de nobleza de coraçones. E en esta cibdad de Nemis, yazie Paulo con las compañas de la falsedad e su enemiga: e tenien consigo gran hueste de Franceses, que le venieran en ayuda de aquel fecho, e touieronse con el porfiando en su enemiga, fasta que ala postrimería peresçieron y con el: e eran estos el Obispo Gumildo, e Fleysteo, e Flandeario, e Viamiro, con aquel que prendieran en Narbona, Rauimido, e Adofido, e Maximino, e Goula: e toda la otra compañā peccadora, que se y acogieran con ellos que estauan y otrosi, assi como estauan llegados en vn logar, mas quādo ellos vieron la hueste del rey, semejoles que eran pocos, e touieron por bien de salir a lidiar con ellos en cāpo, pero que se temieron de la celada: e por ende acordaron de se estar quedos en su villa, e atender y la postrimeria

de

de todo el fecho: e esto era porque atendien que les vernie ayuda de otra parte. E que quãdo el Sol fue salido, e rayado por la tierra la hueste de los Godos, tañendo las bozinas, començaron a combatir los muros de la villa muy fuertemente con fondas, e con balleſtas, e dardos de mano. E los de la villa que salieran fuera muy ayna corriendo e los de dentro de los muros todos de consuno lidiauan quanto mas podien: e ferian los de fuera cõ saetas e con piedras todo vn dia e vna noche, e fue lid muy fuerte, e estouo como en peso de la vna parte, e de la otra: e vno de los de dentro, que era sabidor de toda la enemiga, començo a fabrar de suso del muro a los de fuera, e dezirles a grãdes vozes, q̃ fazedes aqui mezquinos: porque vos metedes a lidiar e demandades vuestra muerte: e por que non buscades valles, ó cuevas, ó peñas en que vos podades defender e esconder del gran poder de los que vienen en nuestra ayuda: e non hauredes despues en vos consejo ninguno, Dios sabe que non digo esto por vos espãtar, mas porque me pesa por vuestro mal: e he duelo de vuestra cuyta, porque yo se que nos viene, como vos dixe, grande ayuda que agora sera aqui: e la hora que llegara, assi vos derramaran que non haura en vos recabdo, ca tantos son que non hã cuenta: e son mas fuertes que vos: e oy ha tercer dia que me parti dellos, e adelante me e vine aca por dezir dellos el mandado, non vos fiedes de vuestro rey, ca non vos podra prestar, e demas yo vos lo mostrare preso despues en cadena, de mano de aquellos que nos vienen ayudar. Porende nõ vos tiene pro de lidiar mas por el, ca marauilla es sinon es ya muerto a espada de los nuestros, e yo se cierto de la verdad que assi es: pero aunque dezie el estas cosas non puso espanto a los de fuera, antes semejo que los esforçaua, e que tomaron mayor coraçon, e que se auiuauan mas a la batalla, e que lidiauan mas de rezio: pero embiaron mandado al rey que se llegasse mas a la hueste con su caualleria: e que farien mayor compañia, ca se recelauan ya quando de los de la villa. E el rey escogio y estonces diez mil caualleros d̃ los mayores de la hueste, e embiogelos muy ayna, ca el non pudo yr esse dia porque era ya noche. E quando fue cerca de la mañana, ayuntaronse con ellos los otros a par de la villa de Nemis que tenien cercada, e quanto crescio el coraçon a los q̃ tenien la villa cercada, tanto quebro a los que yazien dentro cercados quando vieron que a sus enemigos crescie el poder, ca bien cuydaron que el rey Bamba era venido. E Paulo subio estonces en vna torre para asmar e cõpassar la hueste: mas quando vio la caualleria

del

del rey quebrole el coraçon: pero que començo de dezir aſsi: ya yo vos veo el mi contrario, e bien veo que es ya venido, ca bien lo conoz co yo, e bien ſe ſu manera agora, ca eſta es toda ſu fuerça, e todo el ſu poder: ca nón ay almas que enten der. Deſde oy mas nō hauedes vos otros porque temer, ca aquella nō brada fortaleza de los Godos que vencio todas las gentes, ya falleſ cio de todo en todo enel desfiuza miento: e han tornado viles a fra cos aquellos que ſolien ſer nobres e fuertes por coſtumbres đ armas: e ſi en ellos damos, e venimos con ellos a la lid faran ſus fechos de ho mes viles: e mas pugnaran de foyr que de venir ala batalla. E algunos de los ſuyos reſpondieron a eſto, que al rey non le ſemejaua guiſado de venir ſin gran tropel de caualle ria e ſin ſeña. e Paulo les dixo: non ſabedes vos porque vino aſsi el rey ſin grandes deſnobrezas e ſin gran pareſcer, porque cuydaſſemos nos que la hueſte non era aun venida toda: e que atendie aun otras ma yores compañas: e eſto faze el con gran engaño por eſpantarnos con ſu arte, pues nos non vence cō fuer ça. E Paulo diziēdo eſtas palabras començeron los de la hueſte a ta ñer las bozinas mucho altamente: e cercarō toda la villa enderredor, e combatieronla muy de rezio de todas partes. E los de dentro, pero que mucho ſe alabauan, mas ſe fia uan en la fortaleza đl muro que en la ſuya: e echauan de ſomo del mu ro piedras e ſaetas, pero que ſe am parauan bien e lidiauan muy de rezio, mayor daño ſe hzo en ellos q̄ en los de fuera: e començaron de hauer miedo e de perder el cora çon, e de razonarſe contra Paulo, e dixeron le deſta guiſa: nos non ve mos el atreuimiento de los Godos menguar en ninguna guiſa, nin aū el ſu corage, ca dura aun en ellos. E bien pareſce que aun la ſu fortaleza non les mengua, e bien pareſce aun agora de que braços talie la bondad e la nobreza que ouieron en otro tiempo: e la grandeza de los golpes que fazien en las feridas que dauan de los dardos, ca allido aciertan luego matan al home, de mas las ſaetas ſon tantas e tan eſpe ſas que arma ninguna non tiene pro, nin ſe puede home guardar de llas. E quādo Paulo oyo todas eſ tas coſas, cayo en deſeſperança, ca mucho grā lança de pauor le paſ ſo el coraçon.

Los de la hueſte del rey Bamba touieron que tardarie, e ſe prolon garie mucho el preyto ſi el venci miento e la entrada de la villa finca ſe por otro dia: e combatieron la villa por ende faſta hora de Nona, toda enderredor a muy gran prieſ ſa: e puſieron fuego a las puertas, e quemaronlas: e rompieron el mu ro: e fizieron entrada por muchas partes, de guiſa que prendierō lue

go

go la cibdad: e los de dentro por-
que non podieron sofrir la fuerça
de los que entraron, acogieronse a
vna fortaleza que hauie en la cib-
dad, que hauie nombre las arenas:
e los Godos ouierã fecha aq̃lla for
taleza en otro tiempo cõtra el po-
der de los Romanos. E los đla hue
ste que entraron corrieronlos de la
cibdad fasta el castillo: e matauã de
ellos tantos fasta que todas las ca-
lles, e las casas e las plaças yaziẽ lle-
nas de homes muertos: pero algu-
nos de los homes rahezes de parte
de los Godos, que se metien a ro-
bar rescebieron y muerte. E los de
parte de Paulo que estauã en el ca-
stillo, desauinieronse entre si e leuã
tose entre ellos contienda, ca los q̃
eran de alli dela cibdad aponiã a al
gunos delos q̃ Paulo, que ellos fue
ron traydores e mouierã este mal.
E sobre esto començaronse a ma-
tar los vnos e los otros, e tanto cres
cio esta mortandad, que maguer
que Paulo era señor dellos quiso-
los despartir, e nõ pudo librar vno
de los suyos que le mataron delan-
te, pero que el daua grandes vozes
porque era suyo, e nongelo pudo
sacar de manos tãto era ya despre-
ciado: e tãpoco dauã por el los de
y de la tierra que non dexarõ de fa
zer lo que quisieron, e aũ lo q̃ peor
era que assi lo tenien en desden a el
e a los que con el venieran de Es-
paña, que non dauan por ellos na-
da, e demas teniẽ que la ira del rey
Bamba corria sobre ellos, e sobre
sus cabeças, e que a ellos serie pue-
sta toda la traycion que Paulo ha-
uie fecha: e por esto refrescauase en
tre ellos la desauenencia: e mata-
uanse de mala guisa vnos a otros. E
tantos morieron y de la compaña
de los desleales que mucho serie
de contar. E tan grande era el mal
que entre ellos estaua que el que es
capaua de la espada de los Godos
morie alli con las de los suyos. E tã
tos erã los muertos, q̃ las casas e las
camaras, e los logares mas ascondi
dos, yazien todos llenos. E algu-
nos que eran llagados metiense en
tre los muertos por tal de escapar
de la muerte. E Paulo quando vio
aquello, perdio toda brauura que
ante hauie por la grande cuyta e
el gran pesar que tenie en su cora-
çon: porque non se podie amparar de sus enemigos, e porque non
podie dar consejo a si, nin a su gẽte
E vn home q̃ era de su cõpaña, por
el grã pesar q̃ tenie porq̃ assi lo via
quebrantado, començol a dezir.
Paulo que estas faziendo? do son
los tus consejos q̃ te troxierõ a ver
tan gran quebranto e tan grã escar
miento en esto? q̃ te presto de alçar
te al tu rey e contra los tuyos, pues
que agora non puedes acorrer a ti,
nin a otro? E aquel home que esto
dezie, non gelo dezie en razon de
escarnescer del, nin de le fazer nin-
guna cosa, mas mẽbrauale del bien
que del oy era, e porẽde le đzie esto

con

con gran amargura que tenie del en su coraçon. E Paulo començol estonces a rogar que non acrescentase en su mal, nin mas enojo nin le fiziesse ya soffrir otra vergueña. E los caualleros de Paulo quando aquello oyeron, mataron luego aquel home bien alli do estaua, maguera que Paulo rogaua que lo dexassen, diziendo que era suyo, mas non le valio nada. E ya non lo preciauan nin lo temian poco nin mucho, assi los suyos como los otros. E Paulo cayo estonces en desesperança: e tiro de si las vestiduras, e el adobo Real que tomara con sobervia. E esto fue el primero dia de Setiembre: e aquel dia otrosi fue la villa de Nemis entrada: e aquel dia tiro de si la corona dl reyno e el adobo Real. E desi a cabo de tres dias seyendo muy deshonrado do, llamo a los suyos que le diessen cõsejo para muerte, ó para vída.

Despues que la villa de Nemis fue entrada, rogaron todos alli comunmente a Argebado Arçobispo de Narbona que salliesse contra el Rey a pedir merced que los perdonalle. E este Arçobispo non consintio con ellos con sus malos fechos, nin se pagara dello: mas ellos forçaronle, e lleuaronlo por fuerça consigo de Narbona para Nemis. E graue cosa fue al Arçobispo venir al Rey sobre esto: mas porque era home piadoso, houo duelo de ellos, e houol de fazer: pero ante que alla fuesse, reuistiose de sus vestiduras assi como si fuesse gran fiesta: e canto missa, e despues caualgo assi reuestido como estaua, e fuese para el Rey: e fallol a dos leguas de alli, ca ya caualgara otrosi, para yr a la cibdad. E quãdo llego ante el Rey, descendio de la bestia, e echose ante el en tierra, e el Rey quandol vio, houo del g. ã piedad, e mandol leuantar de la tierra. E el Arçobispo llorando de sus ojos começo de rogar al Rey diziendo desta guisa, senor herramos e peccamos, e fezimos gran enemiga, nin somos tales, que de tal señor como tu merescliessemos hauer perdon con derecho, ca el nuestro mal, e el nuestro tuerto, sabido es por todo el mundo, e aun en el Cielo, porque quebrantamos el omenage, e la fe que te prometimos. e caymos en tal tuerto, en qual caye el que quiere matar a su señor, empero que todo esto fezimos, la tu piedad sea sobre nos, e aya de nos merced: ca verdad es que non era derecho de la recabdar, nin la hauer de ti, nin nos lo merescemos. Mas la tu fuerça e tu poder non se deue comprir fasta el cabo: e la tu espada non cumpra la vengança, nin comience nin mate las remasajas de vnos pocos que fincaron. E manda a estos guardar a vida, si quier para simiente de que se puebre la tierra, ca pocos somos los que fincamos, e por estos

estos pocos te rogamos: e perdona nos ayna: e manda a los tuyos que se partan desta mortandad que fazen, que si ayna nõ perdonares nõ te fincara ninguno a quien puedas perdonar. E el Rey fue mouido a piedad por estas palabras, e perdonolos: en tal guisa que los perdona a vida, saluo a la justicia que merescien por tan gran culpa como esta. E el Arçobispo fue alegre, por la gracia q̃l Bey le fizo, e quisol mas rogar que perdonase la justicia, e el rey respõdio: lo que yo dixe guardare, mas non põgo y otro plazo, nin otra condicion, abõde vos Arçobispo que a vos perdono de todo. E el Arçobispo fue estõces ya quanto sobejano, e dauale priessa rogandol: e el Rey fue mouido ya quanto a saña q̃ le recrecio enel coraçõ, porq̃ oyo dezir que los Franceses q̃ veniẽ en ayuda de Paulo: e fuese llegãdo al castillo d̃las armas por prender los que yazien dẽtro. E el viniendo cõ toda su hueste, daua estonces el Sol en las armas q̃ se leuantaua, e el color d̃las armas resprandescie sobre la tierra: e tan fermosamente yuan todos e tambien parescien que non ha cosa que tãbien podrie semejar. E tã bien yuã ordenados, e tan apuestamẽte que ninguno non salia de la haz, mas cada vno tenie muy biẽ su logar: e cada vna d̃las hazes lleuaua sus señas e sus armas deuisados: e demas dezien que muchos de los de la hueste que vieron y andar Angeles entre ellos que los esforçauan e dauan ayuda: e alli se ayunto el Rey otrosi, e las otras compañas quel embiara para Aquitaña, e Albia, e a Rodes. E estando alongados de la villa quanto vn quarto de legua, mando el Rey parar las hazes: e llegaronle alli nueuas que venien los Franceses con gran poder de Alemanes en ayuda de los cercados, e guisados para lidiar sin dubda ningũa. E el Rey dizque mucho esforçado, por la vision que viera de los Angeles, començo de esforçar los suyos para la batalla. Mas quando el Rey sopo que nõ era nada, e q̃ se leuãtauã vnos que andauã cõ tales nueuas de suyo, mando que prẽdiesen a todos los traydores, e a toda la cõpaña q̃ cõ ellos tenie, e q̃ los sacassen fuera d̃las arenas do ellos yazien escondidos e gelos traxiessen viuos delante. E los caualleros fizieron como les mando el Rey, e sacaron a Paulo, e a todos los otros sus compañeros d̃las cueuas, e de los soteraños del castiello do se hauiẽ escondido. E derribaron a Paulo con cuerdas por somo del muro, e pusieronlo a fuera: e dos ricos homes del Rey prendieronlo por los cabellos: e lleuaronlo deshonradamẽte. E el Rey quãdo lo vio, con el grã prazer q̃ ouo, començo de loar a Dios, los ojos llenos de lagrimas alçando sus manos al Cielo, e diziẽdo a grãdes vo

zes

zes, ſeñor Dios Rey ďlos reyes a ti loo, e a ti adoro, e a ti agradezco eſto porque tu aſsi omillaſte a eſte ſoberuioſo, e lo desfeziſte: e lo derribaſte de lo quel cuydara. E con la fuerça del tu ſancto braço, derramaſte ante mi todos los mis contrarios. E Paulo luego que vio al Rey, deſciñoſe la cinta que traye e echola a ſu garganta: atandoſe el miſmo ſus manos con ella. Deſi dexoſe caer en tierra ante los pies del Rey, ca ya el mezquino hauie el coraçon perdido, e con el miedo e pauor que hauie non ſabie que ſe fizieſſe. E aquel mal auẽturado que ante deſto ſe viera en gran brio e en gran prez, eſtaua alli muy abiltado e muy deshonrado: e el yaziendo a los pies del Rey, e los otros ſus compañeros, houo el Rey duelos ďllos, e dixoles. O mezquinos, porque veniſtes a tan gran mal, e a tan gran locura como eſta? porque feziſtes tanto mal faziẽdo vos yo quanto bien fazie? la vida vos otorgo agora, mas mando que vos pongan en priſiones faſta que ſeades juzgados por Corte, e lleuedes por juyzio el galardon que mereciſtes. Eſtonces los partieron por la hueſte, e los dieron a quiẽ los guardaſſe. E los vnos daua a guardar a los vnos, e los otros a los otros. E deſpues deſto mando el Rey que a los Franceſes e a los Alemanes que ſeyan preſos con ellos, que los guardaſſen bien, e que les fizieſſẽ mas algo que a los otros, porque erã fijos de algo, e venieran por guardar e guerrear ſus ſoldadas, e non por otra mal qüerencia que les houieſſen. E deſi acabo de dos ſemanas e media, mãdo los ſoltar e darles del ſu hauer para con q̃ tornaſſen a ſus tierras: en lo qual fizo eſte rey Bamba, ſegũ rey derechero deuie fazer.

Pues que el Rey vio la cibdad de Nemis, deſpoblada e aſtragada, houo duelo de ella, e mando luego fazer los muros a gran prieſſa, e renouar las puertas de la cibdad: e quemar e ſoterrar los muertos que yazien, e dar maeſtros a los que eran llagados que los ſanaſſen. E mando buſcar a grã prieſſa quanto hauer e quantos theſoros fueran de los Santuarios: e fizolos guardar muy bien, e eſto nõ lo fazie por cobdicia que houieſſe de tomarlos, nin de hauerlos, mas por fazer dellos reuerencia, e a los ſanctos, e a los logares donde erã. E Paulo el mayor traydor con grã maldad de ſi hauiendo miedo que le falleſcieſſe el auer que le diera el Rey, metiera mano en robar las ygreſias de vaſos, e de Cruzes, e de Calizes, e de ceriales, e de todas las coſas que y fallara, que de oro e de prata fueſſen: e faziendo ſacrilegio, metiol en ſu theſoro. E de mas que la Corona de oro que el buen Rey Recaredo offreſciera en Gironda al Altar de ſan Feliz a-

treuioſe Paulo por ſu locura a tomarla, e ponerla en ſu cabeça, e lleuola dende. E deſpues que el nobre Rey Bamba quanto de eſto pudo hauer e fallar, mandol tornar e lleuar a ſus logares. E deſi deſpues q̃ todo eſto houo fecho, mando quel troxeſſen delante a Paulo con ſus compañeros, aſsi como andauan con ſus cadenas. E el Rey quando lo vido ante ſi, alli do eſtaua en juyzio dixo eſtas palabras. Cõjuro te Paulo por aquel Dios q̃ te fizo, que digas la verdad ſi te fize yo agora algun mal antes que te alçaſes cõtra el mi ſeruicio: ſi te mande coſa que fueſſe tu daño por que tu penſaſſes tan gran enemiga contra mi e penſaſtes de te alçar Rey aſsi como lo feziſte? E dilo agora aqui ante todos: e Paulo dixo, que nunca le fiziera mal ninguno, mas que antes le fiziera mucho bien e mucha merced: e por el ſu bien fazer fuera enſalçado: e valiera mucho mas que non el mereſcie: e quanto el fiziera todo lo fiziera por el diablo que gelo metiera en coraçon. E luego por mandado de los altos homes: e delos Alcaldes del palacio que eſtauan en juyzio fue moſtrado el inſtrumento e el preuillego de que deximos de ſuſo, que fuera fecho en Toledo, en que dezie como Paulo e los otros fizieran omenaje al rey: e juraro de ſer leales a el e a la tierra: e eſcriuieran y ſus nombres e cerraranlo con ſus manos. E demas fueron moſtradas e leydas las condiciones e los preytos que Paulo fiziera fazer al puebro: e de como les fiziera jurar que ſe touieſſen con el: e que le ayudaſſen e amparaſſen contra el Rey Bamba, e contra todas ſus ayudas: e le ſiruieſſen e le obedecieſſen, e le guardaſſen como a Rey e a ſeñor: e que lidiaſſen por el, e pugnaſſe đ toda ſu fuerça, e đ deramar pr el ſu ſãgre faſta la muerte, ẽguiſa q̃ nõ fueſſe derribado nĩ vinieſſe a peligro. E demas q̃ al Rey Bamba nõ lo touieſſe por ſeñor, antes lo touieſſen por mal home: e de todo eſto q̃ dezimos fue firmado e dado por ſentẽcia đ juyzio en el cõſejo q̃ Paulo fiziera. E eſtos preytos todos fizieron en la eſleccion del rey Bamba: e fueron leydos ante todos en comun. E todos los ricos homes, e los altos ſeñores, e los Alcaldes del palacio dieron por juyzio e por ſentencia por traydores a Paulo, e a todos los ſuyos, porque fueran contra ſu ſeñor, e ſe juraron en ſu muerte: e deſtruyeron la tierra. E dieron por juyzio todos, que deuian perder las cabeças. Mas el Rey como era verdadero, membro ſe de lo que prometiera al Arçobiſpo, e non lo quiſo fazer: e mandó los guardar a vida.

El Rey eſtando en Nemis, ſopo otra vez como de cabo como eſtauan e venien grandes poderas de

France-

Franceſes, e de Alemanes contra el, e el Rey fue dello prazentero: e quando lo oyo houo ende gran prazer, ca membroſe de la guerra e del mal que Franceſes fizieron en otro tiempo a las gentes de los Godos. E hauie a voluntad de fallarſe con ellos, e atendio aqueſto: e detardo alli algunos dias, mas las nueuas ſalieron por mentirofas. E el Rey quando vido eſto, penſo de entrar por tierra de Francia: e alla lo hauer cón ellos. Pero houo ſu conſejo deſpues, e dexoſe de eſto, e non quiſo quebrantar los preytos e las poſturas e treguas que el Rey de Francia hauie pueſto con los Godos. E muchas cibdades de los Franceſes que yazien en frontera del rey Bába, maguer eran grandes e bien guarnidas e baſtecidas, quando vierā que el rey Bamba viniera ala Galia Gotica, luego fuerō deſamparadas, ca el rey era tan temeroſo que todos hauien gran miedo đl; e los homes con miedo de ſer deſtroydos deſamparauan los logares: e yuanſe a los montes: e eſcondianſe en peñas e en cueuas por guardar ſus vidas. Mas el Rey que hauie ya tomado acuerdo de non entrar en Francia, hauiendo ya bien cercado la cibdad de Nemis, de carcaua e de muro llegaron las nueuas que el Duque Lope, vno de los mas altos de Francia, que le deſtruyera la tierra en termino Loderes, e el rey quando lo oyo caualgo a grā prieſa con gran compaña, cuydandol y prender antes que de alli fueſſe yco. Mas el Duque eſtādo en vna vi'a que hauie nombre Eſperiana, quandol oyo dezir que el rey Bāba ſe tornaua de Nemis e venie ſobre el tan grande, fue el miedo que houo que non ſopo y dar otro cō ſejo ſinon que penſo como podrie foyr, ca el nin fiaua en los ſuyos, nin los ſuyos enel. E por eſta razon penſarō todos de foyr, e derramaron e partieronſe los vnos de los otros: e non houo y tan grande que por ſu compañero cataſſe. E dexaron en el campo deſamparadas las riquezas e los robos e quanto trayen: e muchos dellos tollieran ya las alas del foyr e del correr: e alcāçaronlos e prendieron los. E tan grande fue la cuyta quel Duq̄ Lope e los ſuyos houieron de foyr que nuuca el rey Bamba nin los ſuyos los pudíeron alcançar, e de guiſa foyeron, e aſsi ſe aſcondierō por los montes que pocos dellos, o ningunos fallaron.

Deſpues quel Duq̄ Lope fue corrido e echado đ la tierra aſsi como deximos, tornoſe el Rey Bamba vencedor, mucho honradamente para Narbona. E mando baſtecer las fortalezas, e refazer los muros de la villa que pertenecien a la prouincia de Narbona. E otroſi mando fazer ala cibdades đ Albes, e de Rodas, q̄ ꝑtenecie aq̄lla miſma pro

uincia. E quantos eran ſalidos dela tierra conel miedo dela guerra, mãdoles que ſe tornaſſen, e los fueros e las coſtumbres q̃ el fallo por deſa guiſadas fizolas todas tornar a mejor eſtado, e puſo por los logares caſtelleros e Alcaydes que touieſſen la tierra en juſticia, e en paz, e toda aquella tierra que fuera enſuziada de muchos lixos, e de mucho mal, era en eſſa hora lauada e limpia como de nueuo. E deſi mando que los judios que Ylderigo tornara a la tierra, que fueſſen dẽde echados, e que nunca ende moraſſen. E aſsi como deximos, fue toda aquella tierra tornada en paz y en concordia, e non finco y rayz de rebellamiento, nin de deſauenencia: e dexo la tierra muy bien baſtecida de muchos buenos caualleros e de otra gente: e tan grande era la compaña de ellos, que non hauie miedo de los Frãceſes, nin de otra gente ninguna, nin hauie principe, nin otro alto home ningũo por vezino q̃ oſaſſe tomar con ellos contienda ninguna. E todo eſto q̃ auemos dicho acabo el rey Bãba muy bien con ſeſo e con recabdo. E deſi puſo de ſe tornar a ſu tierra a Eſpaña: e quando llego a vn logar que hauie nombre Cauebad, ayunto toda ſu hueſte, e fizo fazer vn gran conſejo, e agradecio a todos porque fueran tan buenos e tã leales en aquel fecho, e que duraran tambien con el: ca por las ſus batallas fueron muy ayna vencidos los rebeldes que ſe alçaran. E el buen rey partio la hueſte, e dio licencia a cada vno que ſe tornaſſen para ſus caſas por qual camino quiſieſſen: e dioles a todos deſpenſas para la carrera. E el Rey vino eſtonces por Elna, e moro y dos dias, ca hauie ya ſeys meſes que ſaliera de la tierra quando ſe torno para Eſpaña, muy honradamẽte e con gran prez. E quando llego a dos leguas de Toledo, fizo treſquilar en cruzes a Paulo, e a ſus compañeros, e raerles las barbas: e ſacalles los ojos, e vaſtirlos de margas por deshonra, e por eſcarnio: e ponerlos en ſomo de vnos Camellos, deſcalços e mal andantes. E Paulo porque era el mayor, e ſe alçara por Rey, puſieronle vna corona de pez enla cabeça: e yua delante d todos, e los otros empos del, vno empos de otro, atados en vna ſoga. E aſsi yua el mezquino, e todos entraron, todos mezquinos e mal andantes en la ciudad de Toledo, por traydores e eſcarnidos, e fechos riſos e denueſtos de todos. E fuerõ metidos en carcel por ſiẽpre e eſto hizo por exemplo, porque ſe quiſieron alçar ſobre ſi; mas de ſu derecho que yagan e ſean ſeñores en tiniebras, e q̃ podrezcan en mezquindad.

Deſpues quel rey Bamba entro en Toledo, con muy gran prez, e gran honra del vencimiento que houiera

ouiera contra ſus enemigos, metio mientes en mejorar ſu tierra, e renouo los muros de la cibdad de Toledo: y ſizolos labras de muy buena obra, e puſo ſobre las puertas por nobleza piedras de marmoles llanas, en que fizo eſcriuir verſos, que ſon mucho apueſtos e acabados en Latin, ca por ventura non pareſceran bien de leer en el nueſtro lenguage, e nõ ſe afirmarien tambien las palabras, e los verſos ſon eſtos.

Erexit factore Deo rex inclitus vrbem.

Bãba, ſue celebrem protendens gentís honorem.

Que quiere dezir en lenguaje de Caſtilla, en eſta guiſa. El nobre rey Bamba, alço e mejoro la cibdad đ Toledo, con la ayuda de Dios, para acreſcentar la honra e la nobreza de ſu gente. Otroſi, fizo eſcriuir en otros ſendos marmoles eſtos verſos, e poner los en las torres delas puertas de la cibdad, ẽ aquellas que eran mas a cerca de algunas ygreſias, por honra đ aquellos ſanctos martyres, cuyas erã las vocaciones.

Vos Domini ſancti quorũ hic preſentia fulget,
Hanc vrbẽ & plebem ſolito ſeruate fauore.

Que quiere dezir en eſta guiſa, en lenguaje de Caſtiella. Vos ſanctos de nueſtro Señor, que ſodes honrados eneſte logar, ſaluad e guardad eſte puebro e eſta cibdad, por el poder q̃ hauedes. E del ſegũdo año ſta el quarto del rey Bamba, nõ fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinõ tãto q̃ enel tercero año ayũto Moabia rey đlos Alarabes muy grã hueſte: e fue a correr la tierra cõtra parte de Ocidẽte, e quebrãtola e aſtragola por muchas lides e batallas q̃ houo con los deſta tierra, e tornola ſo el ſu ſeñorio.

Andados quatro años del reynado del rey Bamba, que fue en la Era de ſetecientos e diez e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſeyſcientos e ſetenta e nueue años: e el Imperio de Coſtantino, en quatro. E el del Papa Agato en quatro. Ayunto el rey Bamba el onzeno Concilio en Toledo. E fueron y llegados todos los Arçobiſpos, e Obiſpos de la tierra: e los preſoneros de los que non pudieron venir. E la primera coſa que y fue fecha fizo leer ante ſi las Chronicas de los reyes que fueron ante del, porque mas ligeramente pudieſſe departir los terminos de lãs parrochas, como fueran ya partidas en otro tiempo, porque cada vno houieſſe ſu tierra ſabida, aſſi como era derecho, e como la fallaſſen en aquel treſlado q̃ contamos ante deſto eneſta eſtoria. E el primero rey dellos fue Ermerigo, aſsi como deximos ya: e deſpues

de Ermerigo reyno Recila desi Frãta, e empos desto reyno Remismũdo: e despues deste reyno Teodomiro: este fue muy buen rey: e Catholico, e fizo fazer Cõcilio en Galicia, por confirmar el escripto del departimiẽto de los Obispos, e de los Arçobispos quel rey querie fazer; ca el departio los Arçobispados, e los Obispados de tierra de Galizia, e đ Portogal. E este departimiento otorgo despues el rey Bãba: e el departimiento que Teodomiro fizo fue este.

La See de Toledo, tenga todas las Asturias, fasta los montes Pyreneos: e desi por el gran Rio que dizen Deua, e por toda la ribera del mar Occeano, fasta Vizcaya. E dende por somo de la montaña del Cabrio, e por las cuestas que dizen de sancta Agueda, assi como vã à Portogal, o Aloma de fogo de so vno, con el campo que dizen Etbolia, e el castillo de Gordon, assi como van derechamente a Alua, fasta el arbol de Quadros. Desi por el rio Vmaña, e dende a Luna, assi como van derechamente a Saldaña, e a Paredes đ Falasina, fasta a do llegan a los mõtes Pyreneos: e dende assi como vã derechamente a Touiãca, e sale a Villa quixada, desi a Coyunquillo, e por Vẽtosa fasta el rio de Oruego, e dende a Galicia, e a Suarna, e a Baluega, assi como van derechamente a Suruja, e dende al Partimo, assi como van al rio de Miño. Desi todo Lemos, assi como van por Buiço, e Verismo, e Seminiano Floxlana, fasta el rio del Sil. Desi toda Lima, con las ygresias de Peresta-nio, que son sechas, e con las que se faran entre el rio de arboya. E desi como van derechamente al termino de mõte Varon, e por el agua de Sora, fasta en sondon de Arboya, assi como corre a yusó, fasta el rio de Mirao, e đ Vega fastala Portilla de Anate, e las ygresias đl Solar, q̃ es entre Arboya, e Sil: e las ygresias de Barrosa, q̃ son estas: Casilla, Cusanca, Baruantos, Auion Camba, Auiancos. Esto todo deue ser dela ygresia de Lugo.

El Obispo de Leon, que en otro tiempo fue llámado Flor, que por franqueza del Apostoligo, es libre para siempre de sugecion: e siempre fue silla Real đ aquellos que de ante de nos vinieron que nunca obedescio a Arçobispado ninguno, tenga por sus terminos aq̃llos que siempre houo de vso. E estos son por los montes Pyreneos: desi por Peña firme, assi como van derechamente a Liste, e dende a Ceruera: e a Piedras negras, assi como van derechamente a Auia. Desi fasta el rio de Carrion: e dende por la Serua, e a Rioseco fasta la villa Ardega. Desi por Cerezios, e Castillo xaue, e Villamanera, fasta el arbol de Quadros: E de la otra parte en tierra de Galicia, tenga estos

quatro

quatro castillos, Torrores, Diuaneos, Cançolada, Enauia: assi como lo franquearon los Romanos. Agora dexa la estoria de fabrar de ste Obispado, e torna a contar del departimiento del Arçobispado de Bragana, e dlos Obispados que le deuen obedecer.

El Arçobispado de Braganate ga cien sillas. Glionique, Adoneste, Porto, Aylo, Carando, Nabis, Celiotro, Letunes, Cerases, Pretoneo Quisis. El soto de cerca del Pago, Panonias, Latera, Bragancia, Astiaquico, Turuego, Aenego, Megiobrio, Beres, Palantasino. E cuenta mas de los Obispados: e cuenta que le han esso mesmo de obedescer a esse Arçobispado de Bragana segun abaxo dira. E ¶El Obispado de Dumio, que ha de obedecer a Bragana, tenga la tierra del Rey. ¶El Obispado de Odonia, tenga toda la tierra de Odonia, esta es la guarda, e tenga Nemime, Cibion, e Frãcos. ¶El Obispado dl Puerto tenga las ygresias de Castronueuo, e todas las otras que son enderredor, estas son: Villanueua, Bonia Vesta, Menturio, Torebrio, Ganfaste, Pongo, Aste, Iubo, Necis, Vapoli, Carmiano, Magunto, Loboredo, Melga, Rongobria, Gomedi Talnase: e demas la campina, Lãbrecio, Aliobris, Valericia, Tuy, Lugo, Cebolas, Almendras, Palencia. ¶El Obispado de Mondoñedo, tenga a Tuencia, Amuca, Cantabriano, e todo lo al fasta a Muca. ¶El Obispado de Cazidonia, tenga Saminio, Selio, Burbenia, Insela, Asturiane, Portogal, Castillo nueuo. ¶El Obispado de Viseo, tenga Redomiro, Sobino, Nocia, Sablorueno, Osazima, Oualpone, Tudela, Godela, Calabria: e fue en tiempo delos Godos silla Obispal del Obispado de Yria. ¶El Obispado de Yria tẽga desde y fasta Cusania, e del Caldez del Rey, fasta el mar Occeano. ¶El Obispado de Vlurgena, tenga desde Osa, e Lacerna, cõ todas sus pertenencias, fasta e Carbarios, Monte negro, Plantagia, Laga, Asna, Itana, Gogios, Cresuados, Pogacte, Sala la vieja, Monterroso, Dora, de Cagelia. ¶El Obispado de Orenes, tenga Besagro. Lubal, Teporos, Geusos, Prucia, Casanio, Vereganos, Sanabria, Calabaças majores. ¶El Obispado de Astorga, tenga fasta Leon, Asabre, Eruego, Veres, Piedra, Esperante, Tibris, Caldelas, Murelas, el de somo, e el del fondõ: Somure, Fragelas, Besicos. ¶El Obispado de Tuy tenga desde esse logar en todas las ygresias en derredor fasta Correlli, To lenga, Ludapara: esta es Espaga, Aynome, Sagrica, el Vilione, Cabda: e todo lo al que y es, e pertenesce al Obispado de Bretonica. ¶El Obispado de Bretonica, tenga las igresias que enderredor de ella son entre los Bretenes de so vno con el grã

monesterio fasta el rio de Oca.

¶Estos Obispados que hauemos dicho departio el rey Teodomiro, e otorgoles el rey Bamba, e cõfirmolos. Despues que esto houo cõfirmados departio los otros Obispados que le fincauan de su reyno en esta guisa.

¶Toledo.

LA silla Arçobispal de Toledo, tenga el Primado de todos los otros Obispados de España: e obedezcanle estos Obispados que departimos en esta guisa.

¶El Obispado đ Oreta: esta es Calatraua tenga desde Galla fasta Ecija, e de Piedra fasta Campiña,

¶El Obispado de Baeça tẽga por los terminos de Oreta, e de Mentisa, esta es Iaen, fasta Aciesta, que es Guadiz.

¶El Obispado de Mentisa, tenga desde Ecija fasta Segura, e đ Libia, fasta Puligena.

¶El Obispado đ Guadiz, tẽga desde Segura fasta Montan, e desde Arcatal fasta Cona.

¶El Obispado de Basta tenga desde Montana fasta Gostan, e desde Ranca fasta Rascan.

¶El Obispado de Vrgi, esta es Almeria, tẽga desde Costã fasta Cartagena, e de Castro fasta Midan.

¶El Obispado de Vagasto, tenga desde Paguilda fasta Ensolina, e de Satabis fasta Buamba.

¶El obispado đ Yliuia, esta es Vergaga, tenga los terminos đ Bragasca, e de Tegola fasta en Miar.

¶El obispado de Denia, tẽga desde Sasta fasta Inmira: e đsde la Selua fasta Gul.

¶El obispado de Valencia, tenga desde Silua fasta Moruiedro, desde la mar fasta en Carauela: e desde Figuerela fasta Enzina, e desde Arcobria de Carauela fasta la encontrada de Tega, e de si fasta Embrera.

¶El obispado de Arcobrica, tẽga desde Alcotan fasta la encontrada e de Mora, e fasta Lustra.

¶El obispado de Compluto, esto es Guadalfajara, tenga desde Alcatan fasta Corte.

¶El obispado de Ciguença, tẽga de Corte fasta la Forcada, e đ Golgol fasta la Perena.

¶El obispado de Osma tenga desde la Forcada fasta Alançon, assi como corre el camino de sant Pedro que va para Santiago: e desde Grajafe fasta las hermitas.

¶El obispado de Segouia, tẽga de val de Amelo fasta Mansilla, e de Montel fasta Bodehcca.

¶El obispado đ Palencia, tẽga desde Marbella fasta Caltan, e de Balueña fasta Tireasa.

¶Estos son dezinueue obispados que han de obedecer al Arçobispado de Toledo.

¶Seuilla.

EL Arçobispado de Seuilla, que fue la primera silla de las Espa-

Eſpañas, obedezcanle eſtos Obiſpados: e departimos los en eſta guiſa.

¶El obiſpado de Italca, tẽga đ Vlca faſta Bulſa, e đ Aſta faſta Bola.

¶El obiſpado de Aſidonia, tenga deſde Eſemea faſta Data: e de Auiſa faſta Corteza.

¶El obiſpado de Malaga tẽga deſde Data faſta Melcã, e de Denia faſta las pozas del Campo.

¶El obiſpado de Elibere, eſta es Granada, tenga deſde Malaga faſta Sotela, e de Almira faſta la Poſada.

¶El obiſpado de Aſtagi, tẽga deſde Sotila faſta la Pared, e de Leuar faſta en Cauar.

¶El obiſpado de Cordoua, tenga deſde Pared faſta Vbedas, e de Gala faſta la Rona.

¶El obiſpado de Agabro, eſta es Cabra, tẽga đſde Cabra faſta Vbeda, e de Vbeda faſta Mola ſaxa, e deſde y faſta Certama.

¶El obiſpado de Tuad tenga đſde Moloſaxa faſta Balagis, e đ Aguera faſta Calzona, e deſde y faſta Cartama.

¶Eſtos ſon nueue obiſpados que han de obedeſcer al Arçobiſpado de Seuilla.

¶Merida.

AL Arçobiſpado de Merida, obedezcanle eſtos Obiſpados, e departimos les en eſta guiſa.

¶El obiſpado đ Paze, eſta es Badajoz, tẽga deſde Valagre faſta en Arca, e de Ola faſta en Macanal.

¶El obiſpado de Lisbona, tenga deſde Arca ſaſta Ambad, e de alla faſta Marca.

¶El obiſpado de Euora, tẽga đſde Coymbra faſta Piedra, e de Rutela faſta Parada.

¶El obiſpado de Oxomana, tẽga deſde Amba faſta Sala, e dende faſta la Torre.

¶El obiſpado de Begitania, tẽga de Sala faſta la Naua, e de Sena faſta Muruella.

¶El obiſpado de Coymbra, tenga deſde Naua faſta en Biorja.

¶El obiſpado de Viſeo, tenga de Biorja faſta en Sorca, e de Bonilla faſta en Ventoſa.

¶El obiſpado de Lamego, tẽga đſ de Sorca faſta Alberña, e del Soto faſta Fara.

¶El obiſpado de Salamanca, tẽga de Alberña faſta Rotonia, e de Rufa faſta Seuerar,

¶El obiſpado de Numancia, eſta es Zamora, tenga por Peñaguſendo faſta Tormes, onde ſon los baños de Valderey, que yazen ſobrel. E de alli faſta Duero: e de Villareal faſta Oter đ Fumos, aſsi como van a Cetra, e đ Rioſeco faſta en Veto e de Anara faſta en Duero.

Zamora cia dice el Zamora

¶El obiſpado de Auila, tẽga đſde Piedra faſta la villa, e de Demaſco faſta el Terrero.

¶El obiſpado de Coria, tẽga deſ-

de la villa en Tajo, e de Asa, fasta Empuma.

¶ Estos son los treze Obispados que han de obedecer al Arçobispado Merida: pero suso deximos en el Arçobispado de Bragana, en el departimiento del Rey Teodomiro, quel Obispado de Edaña, e de Viseo, que hauie a el de obedescer, esto non sabemos como se fue: ca don Lucas de Tuy assi lo pone como nos lo hauemos dicho.

¶ La cibdad de Leõ es camara Romana, e cabeça de reyno.

¶ La cibdad de Lugo, tenga por sus terminos antiguos, assi como gelos partio Teodomiro rey đ los Sueuos; e non obedezca a Arçobispado ninguno, nin a Primado.

¶ Otrosi las Sees de Portogal, finquen assi como las partio Teodomiro rey de los Sueuos, con aquellos terminos, aunque les non acrescentamos.

¶ Bragana.

EL Arçobispado de Bragana, e los Obispados que le pertenecen, assi como los partio el Rey Teodomiro, assi mãdamos nos que esten, e ponemos les que esten demas estos terminos.

¶ Dumio tẽga de Durta, fasta Oblia, e de Rameca, fasta Aram.

¶ El Puerto de Portogal tenga de Lubia, fasta Bosolcan, e de Olmos fasta Insola Casitoria, la que los Sueuos llamaron Tuda, tenga de Bosolcan fasta Laguna đ Mocab blanco, e fasta Retosa.

¶ Orenes tenga de Cusanca, fasta en Sides đ Bereganos, fasta en Calabaças majores.

¶ Yria tenga desde y fasta Cusanca, e Caldas de Rey, fasta la entrada del mar Oceano.

¶ Lucerna tenga desde la Laguna, fasta en Sesa, e de Monte sãto, fasta Quintaña.

¶ Bretonica tenga desde Besa, fasta los rios de Acaba, đsi desde Tudela oueja.

¶ Rama la que los Vandalos llamã Astorga, tẽga desde los arroyos fasta en Samoya, e de Omanan fasta el monte Garal.

¶ Estas son ocho sillas Obíspales, que han de obedescer al Arçobispado de Bragana, que es prouincia de Galicia.

¶ Tarragoña.

EL Arçobispado de Tarragona, tenga las insolas Balares, q̃ son estas: Mayorgas, Minorgas, Fromentera, Ybiça.

¶ Barcelona, tenga desde Minorã fasta Pagela, e de Vsa, fasta Burdel.

¶ Xatiua, tẽga de Burdel, fasta Mõtesa, e fasta Portilla.

¶ Girona tenga de Palomo, fasta Iusamance, e de Ventosa, fasta en Paneras.

¶ Ampurias, tenga de Iusamante, fasta

faſta Breta,e de Ventoſa,faſta Guilan.

¶Auſona,tenga deſde Longa, faſta Auraca,e de Bulga,faſta Montecin.

¶Argello,tenga deſde Auraca, faſta Baſona, y de Mũcana, faſta Balaca.

¶Lerida, tenga deſde Luſaño, faſta Fuenſola, e de Lora, faſta en Macan.

¶Pitoſa,tenga deſde Fuente ſola, faſta Nauian, e de Tomarga, faſta en Gadena.

¶Zaragoça,tenga de Mauia,faſta en Eſplana,e de Ribas montes, faſta Gordiolo.

¶Oca,tenga deſde Eſplana, faſta Cabelo,e de Eſple,faſta en Riba.

¶Pamplona,tenga de Cabello,faſta en Montella, e de Lotica, faſta Tabla,e de Mapia faſta Eſtoual.

¶Calahorra,tenga de Apia, faſta en Exarga,e de Montella,faſta Lacalan.

¶Taraçona, tenga de Parſa, faſta en Platena, e de Altomonte, faſta en Loſa.

¶Luca,tenga de Platena, faſta la Mayor,e de Villa infierno,faſta en Piede mora.

¶Eſtas ſon quinze ſillas Obiſpales que han de obedeſcer al Arçobiſpado de Tarragona.

ℊNarbona.

AL Arçobiſpado de Narbona obedezcãle eſtos Obiſpados que departimos agora aqui.

℔Sacabis, tenga de Abete faſta Barcelona, e de Manca, faſta Ribosfuera.

¶Agada,tenga đ Raſa, faſta Ribera de Galar,e faſta Mirla.

¶Magalona tenga de Mirla, faſta Riboger, e de Caſtillo, faſta Sabia.

¶Matebia,tẽga de Sabia,faſta Recaual e de. Auges Monterubio.

¶Carcaxona,tenga de Monte rubio faſta Eugera,e de Agoſa, faſta la montanã.

¶Alna, tenga de Auguera, faſta Reſmola,e đ Latirſa faſta la Mãſa.

¶Eſtas ſon ſeys ſillas Obiſpales, q̃ hã de obedecer al Arçobiſpado đ Narbona, que es la prouincia dela Galia Gotica.

Agora ſabed aqui que los Arçobiſpados, e Obiſpados deſtas dos Eſpañas, que ſon por todos ochenta. E eſte departimiento que nos fezimos deſtas ſillas que hauemos dicho,es con conſentimiento e conſejo de los Arçobiſpos,e de los Obiſpos dellas,e cõel plazer de Dios que lo fizo,e nos en eſte fecho ayudo: e mandamos que ſea perdurable para ſiempre jamas.

Todas eſtas coſas q̃ de ſuſo ſon eſcritas, fizo leer el muy nobre rey Bamba enel Concilio: e fueron y ayũtados entre Arçobiſpos, e Obiſpos veynte e ſeys, e muchos preſoneros delos que non pudieron venir: e demoſtrauan alli q̃ hauien

muy

muy grã prazer, porque diez e seys años eran passados que nunca pudieran hauer Concilio, e conortaronse con este, porque se vierõ alli vnos con otros. E en este Concilio fizieron el Degredo, que comiẽça. Quam longe late q̃. E fue puesto en aquel Concilio otrosi, que todos los vezinos de Toledo, que moren y vna vez enel año, alomenos vn mes: mas esto non se touo nin se tiene aun agora. E escriuierõ en aquel Concilio todos los Obispos sus nombres, e confirmaron todas las posturas que y pusieron, seyendo y Arçobispo Quiriaco. Otrosi, pusieron en aquel Concilio, que todos los Clerigos viuiessen, segun la regla de sant Isidro, el sancto padre: assi como lo manda el libro q̃ el fizo de la honestidad de los Clerigos que fue y puesto. Otrosi, que assi Arçobispo, como Obispo, o Abad, o Clerigo, claustral, o seglar, que por dignidad, o orden, algun beneficio de santa ygresia ganaren, e dieren al rey, o a otra persona qualquier alguna cosa por tal q̃ gelo ayude hauer: que fuesse descomulgado e maldito para siempre jamas.

En el quarto año de el reynado dl rey Bamba, morio Moabia rey de los Alaraues, e reyno empos dl vn su fiio, que llamaron Isid, tres años. E del quinto año del rey Bamba, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinõ tato, que eneste quinto año morio el papa Agato, e fue puesto en su logar Leo el menor, el segundo, e fueron con el sesenta e ocho Aposto ligos. E enesse año morio Isid rey de los Alaraues, e metio so el su señorio, e so su secta todas las tierras que enderredor eran del: pero a plazer de los que y morauan, que lo amauan mucho porque nũca quiso ser loçano mucho, nin esquiuo contra ellos, maguer que era rey: mas manteniese con ellos comunalmente como otro su ciudadano. E enel sexto año morio el Papa Leo, e fue puesto en su logar Benito el segundo, e fueron con el setenta e nueue Apostoligos. E enesse año que morio Isid rey de los Alaraues, reyno empos del su fijo Maula seys meses. E este semejo bien a su padre en costumbres e en maneras, e este quito a toda la gente la tercera parte de la renta que ante dauan. E despues que houo medio año comprido enel reyno morio. E despues de su muerte, partiose la eaualleria de los Alaraues en dos pãrtes, e houo entre ellos gran discordia, e grã desauenencia, e duroles bien quatro años, e houieron muchas lides e muchas batallas en vno, ca los vnos quiẽ alçar por rey vno que dezien Morroan, e los otros a otro que dezien Abdalla, e duroles el preyto va grã tiempo en esto. Mas Morroan, porque era muy rico, da

ua

daua cada año el Emperador đ Roma mil ſueldos de oro: e otras muchas danas de paño e de ſirgo, porque le ayudaſſe, o que le non eſtoruaſſe á hauer el reyno. E ſobre eſto quitaueles todas aquellas coſas q̃ los Alaraues ganaran en otro tiẽpo de los Romanos, aſsi tierras como captiuos. E enel ochauo año morio el Papa Benito: e fue pueſto en ſu logar Conon el primero. E fueron con el ochenta Apoſtoligos: e eſſe año otroſi, morio el Emperador Coſtantino, e reyno empos del ſu fijo Iuſtiniano el ſegundo, diez años.

Andados nueue años del reynado del rey Bamba, que fue enla era de ſetecientos e veynte e dos años, quando andaua el año dela encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e ochenta e quatro años: e el Imperio de Iuſtiniano en dos, aportarõ dozientas naues de Alaraues, en tierra de Eſpaña: pero non dize la eſtoria en que logar, e corrieron la tierra, e fizieron gran daño en ella, e gran mortandad; mas luego que lo ſopo el rey Bamba, embio allá ſus hueſtes, e tomaron las naues, e mataron la mayor parte đ los Alaraues a eſpada, e los otros lleuaron los captiuos, e tornaron deſta guiſa para el rey Bamba, con gtã prez e gran honra. E cuenta agora aqui la eſtoria, que en el tiempo del rey Cindaſundo, que fue mucho antes quel rey Bamba, viniera de Grecia vn rico home, que hauie nombre Aſonaſte, e echaronlo de Grecia ſu ſeñor el Emperador; e el ſalioſe por la mar, e aporto a Eſpaña e el rey Cindeſundo rẽſcibiol muy bien e honradamente: e caſol con vna ſu ſobrina, e houo en ella vn fijo a que dixeron Eruigio: e eſte Eruigio fue criado enel palacio e deſpues fue alçado Conde. E deſpues que morio el rey Sedeſundo, e ſu fijo Reſeſundo embraueció eſte Eraigio, e creciol gran orgullo. E deſi penſo en qual guiſa podria fazer mal al rey Bãba: e metiol vna yerua empõçoñada enel vino que hauie de beuer, e luego quel rey beuio de aquel vino perdio la memoria: e el Arçobiſpo don Quirigo, e los otros altos homes del palacio, quando aſsi vierõ al rey ſin memoria, e non ſopieron porque, fizierõ lo a gran prieſſa confeſſar, porque tan buen rey e de tanta virtud non morieſſe ſin confeſsion, e el rey fizol muy de grado: e mando que lo metieſſen en orden: e deſi reſcibio luego el habito, e metioſe en moneſterio en la villa que dizen Pampliega: e dizen las gentes e cuydan que yaze y enterrado. E eſte Rey Bamba Rey de virtud reyno nueue años. E eſſe año otroſi morio el Papa Canon, e fue pueſto en ſu logar Sergio el primero: e fueron con el ochenta e dos Apoſtoligos.

Eruigio

Ernigio Rey Godo,
que reyno en Eſpaña.

¶ Eſte capitulo cincuẽta e dos, vos dira como los Godos alçaron Rey a Eruigio, e de lo que fue: por los años del ſu reyñado.

LVEGO Quel rey Bamba dexo el reyno, alçaron los Godos pos rey a Eruigio, que era ſobrino del rey Reſeſundo, e reyno ſiete años, pero con todo aqueſto houo el reyno a tuerto: ca fincara vn fijo đl rey Reſeſundo niño chico, q̃ auie nõbre Theodofredo, a quien pertenecia el reyno. E el primero año del ſu reynado fue enla era de ſeteciẽtos e veynte e tres años, quãdo andaua el año dela Encarnacion en ſeyſcientos e ochenta e cinco: e el Imperio de Iuſtiniano en tres: e el del Papa Sergio en vno: e el de Theodorigo rey de Francia en diez: e el đ los Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en ſeſenta e ſeys. Eſte Eruigio luego que comẽço a reynar, caſo vna ſu fija q̃ hauie nõbre Ciſlona: cõ vn alto home que hauie nombre Egica, que era ſobrino del rey Bãba, e diogela cõ miedo de Theodofredo el fijo del rey Reſeſundo: porque ſe temie del q̃ le farie embargar el reyno en ſu comienço. E deſpues đſto fizo Cõcillo en Toledo, e eſte fue el dezeno Cõcilio, que fue fecho a diez dias de Mayo: e fueron enel treynta e cinco Obiſpos cõ grã clerezia ſobeja: e muchos buenos legos: e era Arçobiſpo de Toledo Iulian Pomer: e eſcriuieron y ſus nombres, Iulian Arçobiſpo de Seuilla, e Luyba de Bragana, e Eſteuã de Merida: e los Obiſpos que eran de ſus Arçobiſpados, e lõs preſoneros de los Obiſpos que non pudieron venir. E fueron pueſtas en aquel Concillo muchas buenas coſas para pro de el anima e del cuerpo. E eſte año houo gran fazienda entre Morroã e Abdalla, e morieron y muchos de los Alaraues: pero al cabo vencio Abdalla, que fuera Principe de la caualleria de Moabia, ca era mas poderoſo que Morroan, e hechol de la tierra: e finco el por ſeñor, e fue luego alçado por rey de los Alarues, e reyno quatro años e del ſegundo año faſta al quarto đl reynado del rey Eruigio non fallamos ninguna coſa que đ cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca.

Andados quatro años del reynado del Rey Eruigio, que fue en la Era de ſetecientos e veynte e ſeys años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e ochenta e ocho años e el Imperio đ Iuſtiniano en ſeys. Fizo eſte rey Cõcillo en Toledo, ſeyẽdo dõ Iuliã Pomer arçobiſpo đſſa cibdad: e fueron en aq̃l Cõcillo quarẽta e ocho obiſpos, e dos Arçobiſpos

çobiſpos,Loyba de Bragana,e Eſteuan de Merida, e el Abad dõ Eſpiradeo, preſonero đl Arçobiſpo de Tarragona,e el Abad dõ Paga do preſonero đl Arçobiſpo Sumi fredo deNarbona:e muchos preſo neros delos Obiſpos q̃ non pudie ron venir. E fueró pueſtas en aquel Concillo muchas buenas coſas pa ra el pro delas almas,e aun del reyno. E eſte fue vno de los mejores Concillos que de antes fueran fechos en eſte tiempo.

Andados cinco años del reynado đl rey Eruigio, que fue enla Era de ſetecientos e veynte e ſiete años quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeyſcientos e ochenta e nueue años:e el Imperio de Iuſtiniano en ſiete. Fizo eſte rey Eruigio Concillo en Toledo, ſeyendo Arçobiſpo de eſſe lo gar don Iulian Pomer,e fueron en el diez e ſeys Obiſpos, e los preſoneros delos Arçobiſpos q̃ non pudieron venir y. E fue eſte Concillo fecho a diez dias de Deziẽbre:e eſcriuieron enel ſus nombres Viteliã Cebrianes,preſoneros đl Arçobiſpo de Tarragona: e el Abad don Pagado preſonero de Sumifredo Arçobiſpo de Narbona:e el Abad Maximo preſonero de don Eſteuan Arçobiſpo de Merida:e Gaudencio preſonero de Floriſmũdo Arçobiſpo de Seuilla: e Reſeſũdo preſonero đ Loyba Arçobiſpo de Bragana, e todos los Obiſpos q̃ y fueró,e los preſoneros đ los q̃ y nõ vinieró. E fueron pueſtas enel muchas buenas coſas q̃ fueró a pro de la tiera. Eera Arçobiſpo đ Toledo eſte Iuliã Pomer, e fue llamado por ſobrenõbre Pomer, por q̃ venie đl linage delos judios,e fue tã bueno, e tã piadoſo que mas nõ podie ſer home, e ſalio de entre los judios como ſale la roſa de entre las eſpinas:e fue muy nobre e muy honrado en todas las tierras por ſu ſaber e ſu enſeñamiento, pero aun q̃l ve nie de judios, era ya fijo de Chriſtiano : e fue criado en Toledo, e enſeñado en Toledo en todos los ſaberes: e deſpues a tiempo fue den de Arçobiſpo. E eſſe año otroſi morio Theodorigo rey de Francia, e reyno empos del ſu fijo Clodoueo el tercero, quatro años. Otroſi en aquel año morio Abdalla rey delos Alaraues, e reyno empos del Abdemelic,el fijo del rey Maula,e fue deſta guiſa. Eſte Abdemelic deſamaua mucho a Abdalla, e guiſoſe muy bien e apoderoſe, e fue a lidiar con el:e con la buena ẽtura que houo conſigo, aſsi como houieran ſiempre aquellos donde el venie,venciol e matol : e fue luego alçado rey đlos Alaraues: e reyno diez e ocho años. E ſegun cuenta la eſtoria, e dize que eſtos dos reyes que houieran la batalla en Machan,caſa que fue de Abrahã, q̃ es entre Carras,e Tarã,en Meſopotamia. E đſpues q̃ fue alçado por rey con-

conquirio toda la tierra muy sabia mente por sus faziendas que hauie con los que se querien alçar. E del sexto año del reynado del rey Eruigio, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que ala estoria pertenezca, sinon tanto que pusieron sus treguas e sus pazes, el Emperador Iuliano, e Abdemelic rey đlos Alaraues; pero en esta manera, que diessen los moros a los Romanos cada dia mil doblas e vn sieruo e vn cauallo.

¶ Andados siete años del reynado del Rey Eruigio, que fue en lu Era de seteciẽtos e veynte e nueue años, morio este Rey Eruigio de su muerte, en la cibdad de Toledo. E en este año otrosi quebranto el Emperador Iustiniano la postura que hauie con los moros: e fizoles mucho mal, mas peor lo recibio el de ellos.

Egica Rey Godo, que reyno en España.

¶ El capitulo. LIII Cũeta como fue rey de los Godos Egica aca en España, e de los fechos del su tiempo por los años en su orden.

DESPVES Que fue muerto el rey Eruigio alçaron los Godos por rey a Egica su yerno, e reyno en su cabo diez años e con su fijo tres. Pero sõ estos tres a el cõtados: e nõ al fijo, e assi fueron treze. E el primero año de su reynado fue en la Era de setecientos e treynta años, quando andaua el año đla Encarnaciõ del Señor en seyscientos e nouenta e dos años. E el Imperio de Iustiniano en diez: e el del Papa Sergio en ocho. E el de Theodorigo rey de Francia en tres: e el de Abdemelic rey đlos moros en tres: e el đlos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en setenta e quatro. Cuenta la estoria que luego que el rey Egica fue alçado rey đxo a doña Lisbona fija đl rey Eruigio que tomara por muger, e esto fizo el por la traycion quel padre fiziera al rey Bamba. E este Egica quiso gran mal alos Godos, e mato a muchos dellos. E en el primero año del reynado deste rey cayo vna enfermedad delas ingles en la prouincia de Narbona. E por aq̃lla razon fueron los Obispos de aq̃lla prouincia escusados de nõ venir al Cõcilio q̃ este rey fizo en Toledo: pero fueron escusados a tal preyto q̃ todas las posturas de aq̃l Concillo fuessen leydas e recebidas en todas las ygresias Obispales: e el Obispo q̃ esto nõ quisiesse otorgar q̃ fuese descomulgado e pechasse la quinta parte đ todas sus tr̃ras. E đspues en aq̃l año el rey Egica fizo aq̃l cõcillo en Toledo en la ygresia đ los Apostoles sant Pedro, e sant Pablo, q̃ es en el palacio del rey e fueron y de España, e đla Galia Gotica, sesenta

Año 692

ſeſenta e ſeys Obiſpos, é gran compaña de todos los homes buenos ſeyendo Iulian Pomer Arçobiſpo de eſſa meſma cibdad. E el rey Egica, demando a todo el Concilio que lo abſoluieſſe đ muchas coſas quel fiziera: e del juramẽto que fizo al rey Eruigio deſaguiſadamẽte. E en eſte Concilio moſtro el buen Arçobiſpo don Iuliã, que el libro q̃ fiziera đ la ſãcta Trinidad, q̃ era bueno e verdadđro: e prouo lo q̃ y dixera por buenas razones, ca el embiara eſte libro al Papa Benito, e el Papa non lo entendio como lo deuie entender, e juzgol por malo. E deſi tomo el Arçobiſpo Iulian el libro e las razones cõ que le amparara, e embiol otra vez a Roma por ſus mandaderos, q̃ eran vn Clerigo de miſſa, e vn Diacono, e vn Sobdiacono, que eran homes letrados, e ſabidores đ ſanctas eſcrituras. E embio otroſi cõ ellos vnos verſos que fiziera a loor del Emperador de Roma: e los Romanos recibieron bien el libro e las razones: e mandaron que ſe leyeſſe, e moſtraronlo e leyeronlo al Emperador de Roma, diziendo muchas vezes en el, loado es dios faſta el fin del mundo. E el Emperador embio ſus cartas al Arçobiſpo Iulian por aquellos ſus mandaderos, porque le alabaua mucho, e le agradeſcie mucho lo q̃ embiaua dezir e moſtrar: e otorgaua todo quanto el alli eſcriuiera: e que era razon buena, e derecha: e deſi honro los mandaderos del Arçobiſpo e embiolos. E eſte Concilio fue fecho a onze dias de Mayo, e eſcriuiole y Somifredo Arçobiſpo de Narbona, e Floreſindo Arçobiſpo de Seuilla, e Fauſtino đ Bragana, e Caſino de Merida, e Siſũdo preſonero de dõ Cebriã, q̃ es Arçobiſpo de Tarragona, e los preſoneros đ los q̃ nõ vinieron por embargo q̃ houieron. E fueron pueſtas en el muchas buenas coſas. E eſſe añ houieron los Romanos, e los moros grã faziẽda, e fueron los Romanos vencidos. E del ſegundo año faſta el ſexto del rey Egica, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea q̃ a la eſtoria pertenezca, ſinon tãto q̃ en el ſegundo año ſe leuanto cõtra el Emp̃ador, Leo el patricio: e tomol el Impio por fuerça, e cortol las narizes e la lẽgua: e echol en deſterramiento, e reyno el dos años. E eſſe año otroſi morio Clodoueo rey de Francia: e reyno empos del ſu fijo Ildiberto diez e ocho años. E en el quarto año ſe leuantò cõtra el Emperapor Leo, Tyberio Aſimaro el ſegundo: e tomol el Imperio por fuerça, e prẽdiol: e cortolas narizes: e echol ẽ la carcel: e reyno el ſiete años. E en el quinto año fueron los Romanos a tierra de Syria, e lidiaron con los moros, e mataron de los moros dozientes vezes mil.

Andados ſeys años del reynado

697.

del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e cinco, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en seyscientos e nouenta e siete años : e el Imperio de Tyberio en tres. Fizo el rey Egica Concillo en Toledo, a siete dias de Mayo, seyendo don Feliz Arçobispo de esse mesmo logar. E fueron enel Sētisimio Arçobispo de Seuilla, e Maximo Arçabispo de Merida, e Vero Arçobispo đ Tarragona, e Feliz Arçobispo de Bragana, e los Obispos đ sus Arçobispados: e los presoneros de los q̄ nō pudieron venir, e escriuieron y sus nombres todos ellos.

698

Andados siete años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seyscientos e nouenta e ocho años: e el Imperio de Tyberio en quatro. Fizo el rey Egica Concillo en Toledo, en la yglesia de sancta Locadia, alli do yaze el su cuerpo en la q̄ès fuera enel arrabal, seyendo dō Feliz Arçobispo de essa mesma cibdad, home mucho honrado e grā sabidor. E fuerō en aq̄l Concilio Faustin Arçobispo de Seuilla, e Maximo de Merida, e don Feliz de Bragana, e Vero de Tarragona: e los presoneros de los Obispos, q̄ non pudieron venir: e escriuieron y sus nombres. E a este Concillo vino el rey por su cuerpo, e echose en tierra ante todos, rogandoles q̄ rogassen a Dios por el, e mostro vn escripto al Arçobispo de Toledo, e a todo el Cōcillo, e rogoles q̄ le tornassen respuesta sobre las cosas q̄ y yazien. E todo esto cōpridamente yaze en los libros de los Degredos e y lo fallaran. E esse año morio el Papa Sergio, e fue puesto en su logar Iuan el sexto, e fueron con el ochenta e tres Apostoligos. E en esse año otrosi fuxo del desterramiento en que yazie Iustiniano : e fuese para Tajano rey đlos Alaraues. E del ochauo año del tey Egica fasta el dezeno nō fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinō q̄ quisiera el rey de los Alaraues, prender a Iustiniano por hauer quel diera Leo, el que fuera Emperador: e Iustiniano fuxo luego que lo sopo: e fuese para Terbelo rey de los Bulgaros. E enel noueno año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Iuan el seteno, e fueron cō el ochenta e quatro Apostoligos.

Andados diez años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e treynta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e vno: e el Imperio de Tyberio en siete. Cuēta la estoria qúel rey Egica fizo a Vetisa su fijo, el q̄ houiera en Cisbona, rey đ Galizia tres años antes de su muerte: e diogela toda a mandar como la houieran los Sueuos

Vetisa Rei de Galicia en vida de su Padre

Sueuos que reynaran. E mandol q̃ touiesse su morada en Tuy, q̃ es vna delas cibdades de Galizia, mas viciosa: e este rey Egica echara en desterramiento al Duq̃ Fauila, padre del Infante Pelayo, del qual diremos en su logar. E mandol que morasse en aquella cibdad đ Tuy, e el morando alli firiol Vetisa, por ocasion de su muger, con vn palo en la cabeça, dlo qual le llago muy mal, assi que morio el Duque de aquella ferida, e fue soterrado cerca de Oruego, en vna villa que hauie nombre Dozemanos: e agora dizenle Palacios. E esta año cobro Iustiniano el Imperio con ayuda del rey de los Bulgaros: e descabeço a Leo, e a Tyberio, en la carcel, porq̃ le tomaran el Impio por fuerça: e fizo sacar los ojos a Calequino el Patriarca, e echol de la tr̃ra en desterramiento, porq̃ era su enemigo: e mato muchos ademas: e destorpo de aq̃llos q̃ erã sus contrarios. E reyno el de aq̃lla vez segunda siete años. E del onzeno año fasta el trezeno del reynado del rey Egica, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto, q̃ en el onzeno año morio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Zosimio el primero, e fueron con el ochenta e cinco Apostoligos. E despues que fue muerto en su logar pusieron a Costantino el primero: e fuerõ cõ el ochenta e seys Apostoligos.

Andados treze años del reynado del rey Egica, que fue en la Era de setecientos e quarenta e dos años, morio este rey Egica en Toledo de su muerte, e fue soterrado honradamente: e assi acabo este Rey Egica. Agora dexa aqui la estoria de contar del, e torna a contar de Vetisa su fijo, e delo que començo a fazer, segun que adelante cuenta mas compridamente la estoria.

Vetisa Rey Godo que reyno en España.

El capitulo. LIIII. Es en razon de el rey Vetisa fijo de Egica: e de los fechos granados del su tiempo, por sus años, vno empos otro.

DEspues que fue muerto el rey Egica, alçaron los Godos por rey a su fijo Vetisa, e reyno nueue años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de seteciẽtos e quarẽta e dos años, quãdo andaua el año đla Encarnaciõ đl Señor en seteciẽtos e quatro años: e el Imperio đ Iustiniano en tres: e el del Papa Constantino en vno: e el de Ylderigo rey de Francia, en onze: e el de Abdemelic rey de los Alaraues, en catorze: e el de los Alaraues, en que Mahomad fue alçado por rey dllos en quatro. Cuenta la estoria, que este rey Vetisa era home muy luxurioso, pero

D. Pelayo desterrado

con todo esto era de gran piedad, ca a los que su padre echara e dester rara dl reyno, tornolos el en su tier ra: e la premia e el mal fuero que su padre fiziera e pusiera en la tier ra, tirogelo el dende: e los que su padre desheredara, tornoles el a buen estado, e dioles lo suyo: e quã tas causas e instrumentos fiziera su padre engañosamente, quemo las ante todos en fuego, e diolos por homes libres en todos los la zos malos e encargamientos. E en trego las heredades que su padre metiera en su cillero, e en su Realen go, e torno en los officios de su pa lacio a los homes que echara su pa dre. E este fizo en la yglesia de sant Pedro Apostol, la que es fuera de Toledo, e esta es la dlas dueñas mõ jas negras, vn Concilio con los O- bispos, e con los altos homes de su reyno, sobre gouernamiẽto e orde namiento de su tierra: mas este Cõ cilio non jaze enel libro de los De- gredos. E del segundo año del rey nado dl rey Vetisa, nõ fallamos nin guna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca, sinon tãto, que quebranto el Emperador Iustinia no las pazes e las treguas q̃ hauie con los Bulgaros, e lidio con ellos e fue el vencido: e houiera el y prẽ der su muerte.

Andados tres años del reynado del rey Vetisa, que fue en la Era de setecientos e quarenta e quatro a- ños, qvando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en seteciẽ- tos e seys, e el Imperio de Iustinia no en cinco. Cuenta la estoria, que este rey Vetisa luego en comienço de su reynado comẽçara de ser bue no, e de darse a bien, e comẽço des- pues a darse amal e auoleza: e echo de la cibdad de Toledo en deste- ramiento a don Pelayo fijo dl Du que Fauilla de Cãtabria. E este fue aq̃l don Pelayo, q̃ despues se alço cõ las Asturias cõtra los moros, assi como adelante oyredes en su lo- gar, ca el rey Vetisa querialo mal, por razon de su padre, a quien el matara con el palo, por razon de lo que dximos d suso ya. Torna pues a contar agora la estoria, e dize, q̃l rey Vetisa q̃ fasta estonces fiziera su mal e su luxuria a escuso, comen ço de alli adelante a fazerlo en des cubiertamente ante todos; e afro- xo las riendas, esto es descostreñi- miento de la verguẽa, e non se de touo el de fazer toda enemiga, e to do peccado. E mandara Dios que el solo peresciera en sus enemigas, e que non ensuziara nin manzilla- ra la nobreza de los Godos, assi de la Clerezia como del otro puebro, assi como lo enlixoca le vino a tan gran afroxamiento de su maldad que pugno la su enemiga por ayu- dar e acrescentar en su maldad, mas de lixo e d peccado, qua tenie- de so vno muchas mugeres veladas e muchas barraganas. E daua por estas mesmas maneras exem-

Concilio de los Obispos de Toledo.

plo

ploa ſus ricos homes, e a los mayorales dela tierra delos Godos q̃ ſizieſſen otro tal como el fazie. E otroſi los menores dl̃ puebro, por aquella miſma manera e por ſu mãdado, feruian en aquel mal e creſcien en aquel peccado. E en aquella ſazon era Gunderigo Arçobiſpo de Toledo: e era home caſto, e de gran ſanctidad: e por quiẽ fiziera muchas virtudes e muchos milagros nueſtro Señor Dios, ca tal ſeruicio le hauie el fecho.

Andados quatro años del reynado del rey Vetiſa, que fue en la Era de ſetecientos e quarenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e ſiete años: e el Imperio de Iuſtiniano en ſeys. Auino aſsi que deſpues que fue muerto Gunderigo Arçobiſpo de Toledo, puſieron en ſu logar a Sinderigo, que fue home bueno e juſto. E en tiempo deſte ſe perdio la cibdad de Toledo. Eſte Sinderigo començó a vſar mal e a fazer agrauiamiento, por zelo dl̃a ſanctidad a los homes ancianos e honrados que hauie en la ygreſia de Toledo. E eſto non lo fazie el por ſu ſeſo, mas por cõſejo e mandado del rey Vetiſa, que ſe temie de la Clerezia: e ſe recelaua por las auolezas quel fazie: mas aquellos homes puſieronſe contra el rey en faz por mal que les fiziera, e apelaron a Roma: e Vetiſa fazedor de la enemiga, temiendoſe que vernien contra el e contra ſus maldades, e que farien al puebro que lo non obedecieſſen, dio por ende con ſu maldad licencia e mandamiẽto a todos los Clerigos, que cada vno touieſe muchas mugeres e barraganas deſcubiertamente, ſi quier vna ſi quier muchas, como quiſieſſen, o como ſe atreuieſſen, cuydando los tornar aſsi por eſta razon. E demas mando que nõ obedeſcieſſen a los eſtableſcimiẽtos, nin a las poſturas q̃ Roma deffendie a la tal coſa como aquella que les el mãdaua fazer, ca bien cuydaua el que por tales Clerigos como aquellos ternie los puebros a ſu mãdamiento. E porque vos alongaremos la razon, tanta fue la muchedumbre delos peccados, e dela enemiga en tiempo deſte rey Vetiſa, que la nobreza, e la bondad de los Godos que ſolien mandar reyes, e reynos e gentes alli fue quebrantada, e metida en fondo del lixo: e en las auolezas que non conuiene de dezír: e en todo mal. E del quinto año dl̃ reynado del rey Vetiſa faſta el ſeteno non fallamos ninguna coſa que de contar ſea, ſinon tãto que en el quinto año lidio Felipo q̃ era llamado por ſobrenombre Babario, con el Emperador Iuſtiniano: e prendiol e dl̃cabeçol, e reyno empos del dos años.

Andados ſiete años del reynado del rey Vetiſa, que fue en la Era dl̃ ſetecicẽtos e quarenta e ocho años,

quando andaua el año dela Encarnaciõ đl Señor, en fetecietos e diez años e el Imperio đ Felipe en dos. El diablo que es enemigo del humanal linage, e que non queda cõ su embidia de buscarle mal quanto puede, sembro su mala simiente enel reyno de España, e metio en los poderosos soberuia, e en los Religiosos pereza e negligencia, e entre los que hauien paz e amor puso discordia, e entre los ricos e abõdados puso luxuria e muchedumbre de peccados: e en los sabios e entendidos touo las lenguas presas de embotamientos, en manera que los Obispos, e los Clerigos, tornotales como a los viles homes đl puebro: e a los Principes assi como a ladrones. Pues por esta guisa que hauemos dicho fue el reyno de los Godos de España destroydo el que ante desto era grande e mucho, ca a tan grande era el su señorio que turaua e tenie đ mar biẽ desde la cibdad de Tanjar, que es en Africa, fasta el rio Ruedano. E este reyno era alto por nobreza, e largo por abondamiento de todas las cosas, deuoto en Religion, concordado e ayuntado en amor de paz, e claro e limpio por enseñamiento de los Concillos quẽ eran fechos expresamente de los Obispos por honestidad de los homes de ordẽ que y hauie, e por la su predicaciõ de los sanctos Arçobispos Leandro, Isidro, Ercadio, e Eugenio, e Afonso, e Iulian, e Fulgẽciõ, e Martin de Dunio, e Indalio de Barcelona, Tanjo de Zaragoça: e por el estudio de la arte de Philosophia, que hauie en Cordoua. Mas el rey Vetisa temiẽdose q̃ le tomarien el reyno por las auolezas q̃ fazie, mando derribar los muros đ todas las villas e de todas las cibdades, saluo ende vnas pocas que nõ oso derribar: e mãdo fazer delas armas del fierro rejas e açadas, e esto fazie el engañosamente, porq̃ cuydasen los homes q̃ querie tener en paz e en folgança la tierras: e porq̃ non se fiziesse mal cõ ellas los vnos a los otros, e q̃ cada vno fiziesse segun que le ploguiesse. E esto fazie el otrosi, porque aquellos q̃ se despagauan del, e de los sus malos fechos que se le non pudiessen alçar, nin amparar. Pero dize aqui don Lucas de Tuy, quel rey Rodrigo mando desfazer las armas, e que en su tiempo fue. E aun fallan agora homes en algunos logares que lo fizo por consejo del Conde dõ Illan, assi como deximos. E en esta guisa fue toda España llena de toda enemiga e de peccadõ, e de soberuia: e de mal por Vetisa que mouio los ojos de nuestro Señor a saña, ca todos los homes de la tierra hauien corrompida su carrera e ensuziada su vida: e al que era bueno non le preciauã nada, e al derecho quanto vna espina de xenabe, esta es çarça. E esse año morio el Papa

Con-

Conſtantino, e fue puesto en su lo gar Gregorio el ſegundo: e fueron con el ochẽta e ſiete Apoſtoligos. E en eſſe año otroſi, morio Abdemelic, rey de los Alaraues, e reyno empos del Vlid, onze años. E deſpues que el houo el reyno, co menço a fazer muchas batallas cõ aquellos que ſe reuelauan: e aun acrecento mucho a demas el ſu Imperio. E eſte Vlid era home de grã entendimiento e de gran ſentido, e ſabia muy bien guiſar ſus batallas, e ſus hueſtes. E deſi por lo que hauie de ſer que con la vara de Dios, eſto es la ſu ſaña, que hauie el d̃ ferir todos los puebros de Eſpaña. E ayudauale Dios en todos ſus fechos, de guiſa que metio ſo el ſu ſeñorio todas las gentes vezinas: e cõquirio toda tierra de Roma: e tollio muchas prouincias a los Romanos, por las lides e batallas que hauie con ellos, deſtroyendo las cibdades e caſtiellos e villas: e faziendo mucho mal, e quebranto a toda Auia, e tornola a ſu ſeñorio, e toda la mariſma con ella: e contra parte de Occidente, quebranto e prendio por mano de vn ſu cabdillo de ſu caualleria, que hauie nombre Muça, el rey de los Godos de Eſpaña, aſsi como lo contaremos adelante en eſta eſtoria ẽn ſu logar: e tollo dende la hõra e la dignidad, e puſo en el rẽtas e tributos. E eſte reyno auie durado en paz, e en buẽ eſtado e alegre e ſeguro biẽ d̃ſde el tiẽpo d̃l rey Leonegildo faſta el tiẽpo deſte Vlid en q̃ fue el drſtroydo ciẽto e quarẽta años. Eſte año otroſi tomo el Imperio Anaſtaſio, que era llamado por ſobrenõbre Aramio, al Empador Inſtiniano por fuerça: e aun prẽdiol, e facol los ojos, e reyno el dos años empos del. E del ochauo año del reynado del rey Vetiſa non fallamos ninguno coſa que de cõtar ſea, ſinon tãto que morio Ylderigo rey de Frãcia, e reyno empos del ſu fijo Clodoueo quatro años.

Andados nueue años del reynado del rey Vetiſa, que fue en la Era de ſetecientos e cincuento años, quãdo ãdaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſetecientos e doze años: e el Imperio de Anaſtaſio en dos. Aui no aſsi, que por los peccados d̃l rey Vetiſa, e de todas las gentes, quiſo Dios quebrantar la ygreſia, e el poder de los Godos de Eſpaña: e porende metioſe Satanas en la paz que querie Vetiſa por infinta: e fue en eſta guiſa. Theodofredo, fijo que fue del rey Reſeſundo, q̃ de ante deximos, que fincara niño deſpues de la muerte de ſu padre, era gran mancebo e fermoſo: porque demoſtraua en ſi todo bien, amauanle todos e pagauãſe del: e Egica el padre de Vetiſa, temiendoſe del, porque home de gran linage por ventura pararie mientes andando los dias por el ſeñorio del

reyno, e echaralo porende de la tierra: e mandarale morar en Cordoua en desterramiento, e Theodofredo pagose de Cordoua: e fizo y vn palacio muy bueno e muy fuerte en que morasse. E este palacio acrescento aun despues Rodrigo su fijo quando fue ende mancebo: e Theodofredo morando alli caso con vna dueña, que era del linage de los reyes, e hauie nombre Rucilona, e houo della vn fijo que houo nombre Rodrigo. E despues que Vetisa fue alçado rey despues de la muerte de su padre començo a buscar mal a este Theodofredo, assi como su padre fiziera: e tanto lo sigio fasta que lo fizo prender e sacar los ojos. Otrosi quisiera fazer al Infante Pelayo, el que matara el padre en Tuy con el palo, mas el Infante Pelayo fuxol, e amparose en Gantabria, ca Dios querie guardar en España, de donde se leuantase acorro e libramiento a la tierra. E este Vetisa, enemigo de Dios, e de los Degredos de santa Ygresia, echo del Arçobispado de Toledo a Sinderigo: e diol a su hermano, que hauie nombre Orpa, que era Arçobispo de Seuilla, siendo Sinderigo aũ viuo. E assi como el ensuziaua assi por adulterio carnal, assi ensuziaua por adulterio espiritual a su hermano el Arçobispo. E poniendo vn mal sobre otro, quebranto todos los priuilegios de las ygresias: e torno los judios a la tierra, e dioles priuilegios e franquezas: e mas honrados, e mas contados erã los judios en las ygresias que non los Christianos catholicos. Mas porque el juyzio de Dios viene a los que fazẽ las enemigas porque suffran la pena de la verguena, por ende aquellos que se nos quieren emendar, nin castigar de los peccados, lleuaran dobre pena de nuestro Señor. Otrosi quisiera este rey Vetisa, cegar a Rodrigo, bien assi nomo fiziera a su padre Theodofredo, mas porquel era mucho amado del Senado de Roma, por el amor e gracia que houiera con los Romanos Resesundo su abuelo. alçose contra el rey Vetisa, con poder de los Romanos: e començo de guerrear descubiertamente, e con el gran poder que tenie houolo de vencer alla donde se ayunto, e prendiol e sacol los ojos, assi como el fiziera a su padre Theodofredo, e echol del reyno. E desta guisa por esleccion dellos, e cõ el poder del Senado de Roma sue Rodrigo alçado por rey: mas Vetisa, llenero e comprido de todas auolezas, despues que perdio el reyno e los ojos fue desterrado e echado de la tierra: e acabo su mala vida en Cordoua, e morio alli do desterrara e deshonrara a Theodofredo. E dexo dos fijos Sisiberto e Eba: e ninguno dellos non reyno, ca a ambos quisierõ mal por las auolezas e las

sober-

ſoberuias de ſu padre. E eſſe año morio Pepino rey de Auſtria, non el que fue padre de Carlos el grande, mas de Carlos el que fue llamado Martel, e reyno empos del eſte Carlos ſu fijo, que houo en doña Playda, mas fizol luego prender la reyna doña Precinda ſu madraſtra la que houiera otro tiempo echada del reyno eſte Pepino, e fizol echar en Colona en carcel. E por eſta doña Precinda truxo mal ſant Lamberto a Pepíno, porque la dexo que era ſu muger a bendicion, e tomara a Playda.

Rodrigo Rey Godo,

que reyno en Eſpaña.

¶ El capitulo. LV. Da buena razon de como reyno en Eſpaña el Rey Rodrigo contra Vetiſa, e los aconteſcimientos de ſu tiempo, por los años.

REVES Vetiſa leyendo aũ viuo, eſtando en Cordoua en deſterramiento aſsi, comenҫo a reynar el rey Rodrigo con el ayuda e con el poder que houo de los Romanos. E eſte fue el poſtrimero rey de los Godos, e reyno quatro años andados del reynado de Vlid Miramomelin, rey de los Alaraues: e Vetiſa hauie reynado ſiete años: e el rey Rodrigo tres, el vno en ſu cabo, e los dos cõ Vetiſa: pero dize don Lucas de Tuy, que ſiete años e leys meſes reyno. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e cincuenta años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e doze años: e el Imperio de Anaſtaſio en dos: e el del Papa Gregorio en dos: e el de Clodoueo rey de Francia en vno: e el de Vlid rey de los Alaraues en quatro: e el de Mahomad, en que fue alçado rey dellos en noueta e vno. Cuenta la eſtoria que eſte rey Rodrigo era muy fuerte en batallas, e home muy deſembuelto en las faziendas: mas de maneras ſeme jaua bien con Vetiſa, e deſi en el comienҫo de ſu reyno denoſto e deſhonro mal a los ſijos de Vetiſr Siſiberto, e Eua, e echolos dela tierra: e ellos paſſaron luego la mar, e fueronſe para Requila, Conde de Tanjar, que fuera amigo de ſu padre. E torna agora aqui la eſtoria a contar, e dize que en la cibdad de Toledo hauie vn palacio que eſtaua ſiempre cerrado tiempo hauie ya d̃ muchos reyes: e tenie muchas cerraduras. E el rey Rodrigo fizol abrir, porque cuydaua que yazie y algun hauer en el, mas quando e palacio fu abierto nõ fallaron en el ninguna coſa ſinon una arca otroſi cerrada, e el rey mandola abrir, e non fallaron en ella ſinon vn paño pintado que eſtauan en el eſcriptas letras latinas que dezien aſsi. Quando aqueſtas cerraduras ſeran quebradas, e el palacio e el arca ſeran a

Año de 712

abiertos, e los que y yazen lo fuē-
ren a ver, gentes de tal manera co-
mo en el paño eſtan pintados en-
traran en Eſpaña: e la conqueri-
ran: e ſeran ende ſeñores. E el rey
quando aquello vio peſol mucho
por que el palacio fiziera abrir; e
fizo cerrar el arca, e el palacio, aſsi
como eſtaua de primero, e en a-
quel paño eſtauan pintados ho-
mes de caras e de pareſcer, e de ma-
nera, e de veſtidos, aſsi como ago-
ra andan los Alarues, e tenien las
cabeças cubiertas con tocas; e eſ-
tauan caualleros en cauallos, e los
veſtidos eran de muchas colores,
e tenien en las manos eſpadas, e
ſeñas, e pendones alçados. E los
ricos homes e el rey fueron eſpan-
tados por aquellas pinturas que aſ
ſi hauien viſto.

Coſtumbre era en aquel tiempo
de criarſe las donzellas fijas de los
altos homes en el palacio del rey.
E hauie eſtonces entre las dōzellas
de la camara del rey vna fija del cō
de don Illan, que era muy fermo-
ſa a demas. E el conde don Illā era
home muy grā fidalgo, e venie de
gran linage de parte de los Godos,
e era home muy preſciado en el pa-
lacio del rey: e home bien proua-
do en armas: e demas era Cōde de
los Eſparteros, e era pariente e pri-
uado del rey Vetila: e era rico e biē
heredado en el caſtiello de Cou-
ſuegra, e en la tierra de las mariſmas
E auino aſsi que houo de ſe yr eſte
Conde don Illā, de que deximos, a
tierra de Africa con mandaderia
dl rey Rodrigo: e el eſtādo alla en el
mādado, tomol el rey a ſu fija por
fuerça e yogo cō ella: e ante deſto
fuera ya tratado que hauie d caſar
con ella, mas non caſara: e algunos
dizen que fue la muger e gela for-
ço: mas pero por qualquier q̄ fue
deſtas coſas deſto ſe leuanto el de-
ſtroymiento en Eſpaña, e de la Ga
lia Gotica. E el Conde don Illan
torno dl mandado luego a donde
fuera: eſopo luego aquella deshō-
ra dla fija, ó dla muger, ca ella mez
quina lo deſcobrio e fizo infinta q̄
non paraua mientes, e que nō da-
ua por ello nada demoſtrādo a las
gentes ſemejança de alegria. Mas
deſpues que houo dicho todo el
mādado al rey en que fuera, tomo
a ſu muger, e fueſſe ſin deſpedirſe: e
deſi en medio del inuierno paſo la
mar, e fuēſe para Cepta: e dexo y
la muger, e el hauer, e fabro cō los
moros: e deſi torno ſe para Eſpaña:
e fueſe para el rey e pidiole la fija,
ca le dixo que la madre era enfer-
ma, e que hauie ſabor de la ver: e
que con ella haurie prazer, e el rey
mando gela dar: e el Conde tomo
eſtonces la fija, e lleuola e diola a la
madre. En aquel tiempo tenie el
Conde don Illan por tierra a Iſla
verde, a la que agora dizen en A-
rauigo Algezira, Talhadra, e de a-
lli fazien a los Baruaros de Afri-
ca gran daño e grā mal: de guiſa q̄
hauien

hauien del gran miedo. E eſte año ſalio de la priſion Carlos Martel, en que lo echara ſu madraſtra de noche por el prazer de Dios: e trabajoſe luego đ ſacar de mano, e de poder de Ramifredo ſu principado aquel que le hauiẽ tomado por fuerça. E en eſſe año otroſi fue Teodoſio ante el Emperador Anaſtaſio: e lidio con el e venciol, e tomol el Imperio por fuerça; e fizol ordenar Clerigo đ miſſa a mal de ſu grado, e reyno empos del vn año. E porque eſte Anaſtaſio era home ſin recabdo: e deſpechador de las gentes e del reyno, porende le conſejaron los Romanos que tomaſſe el Imperio.

Andados dos años del reynado del rey don Rodrigo, que fue en la Era de ſetecientos e cincuenta e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion, en ſetecientos e treze años: e el Imperio đ Theodoſio en vno. Cuenta la eſtoria e dize agora, que a eſta ſazon hauie en Africa vn rey a quien deziẽ Muça, e tenie aquella tierra de mano đ Vlid Miramomelin. E cõ eſte Muça houo el Cõde don Illan fabrado ſu aleuoſia, e prometiol que le darie a Eſpaña ſi lo quiſieſſe creer. e eſte Muça era llamado por ſobre nombre Abenozayr. E quando oyo aquello quel Conde don Illan le dezie, houo ende gran prazer, e fue ende muy alegre: ca hauie ya prouado la fortaleza del Conde, en las contiendas e en las faziẽdas que ſus gentes houieran con el. E Muça embio luego eſte mandado a Vlid, que era Miramomelin en Arabia. E Vlid quãdo lo oyo, embiol dezir e deffender que ſolamente nõ paſſaſſe a Eſpaña, ca ſe temie q̃ le podrie ẽde venir algũ gran peligro, mas que embiaſſe de ſus gentes algunas para prouar ſi era verdad lo que el Conde don Illan le dezie. E Muça embio eſtonces cõ el Conde don Illan a vno que hauie nombre Tarif, e por ſobrenõbre Abenzayr, e diol cien caualleros e dozientos peones: e paſſaron todos en quatro naues: e eſto fue en el meſ q̃ dizen los moros en Arabigo Ramadan: mas porque los moros cuentã los meſes por la Luna, por ende non podemos nos dezir el mes ſegun nueſtro lenguage ciertamente qual es. Eſta fue la primer entrada que los moros fizierõ en Eſpaña: e aportarõ aquen mar a la iſla que deſpues houo nombre Algezira, e eſtouo alli Tarif, e el Conde don Illã, con aquellos moros, faſta que le vinieron ſus pariẽtes e ſus amigos e ſus ayudadores porque el embiara. E la primera corredura que fizieron fue en Algezira Talhadra: e lleuaron dende gran preſſa e gran robo: e deſtroyeronla, e aũ otros logares enlas mariſmas. E la mezquina de Eſpaña, q̃ deſde el tiempo del rey Leonegildo eſtouiera en paz ciento e cincuẽ

ta

ta años assi como deximos ya, començose a destroyr e a sentir de las pestilencias que houiera ya otra vez en el tiempo de los Romanos. E el Conde don Illan fizo estonces gran daño e gran mortãdad en la prouincia de Betica, que es Guadalquiuir, e en la prouincia de Lucena: e tornose para Muça con los moros que le diera, brioso e soberuio en esta razon, seyendo Sideredo Arçobispo de Toledo e Primado de las Españas, e este quando vio la entrada de los moros en España touose, e cõ el miedo que houo e con el mal que le fiziera Vetisa fuese para Roma: e desampparo las ouejas que hauie de guardar como allegadizo e malo, e non como buen pastor: e los homes buenos ancianos đ Toledo, đlos q̃ dexi mos ya suso, esleyeron a Vrbã por Arçobispo por ser home đ grã sãcti dad. E Orpa el que deximos ya de suso, el que traxera mal en el Arçobispado, non podie ya nada nin les podie ya embargar en ninguna cosa. E esse año otrosi se partio el Emperador Theodosio del Imperio, e fue puesto en su logar Leo, e reyno veynte e tres años.

Andados tres años del reynado del rey Rodrigo, que fue en la Era de setecientos e cincuenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion, en setecientos e catorze años: e el Imperio de Leo en vno: Embio Vlid Miramomelin, rey delos Alarabes por Muça, que fuese a el a tierra de Arabia do el era, e Muça fue alla: e dexo en Africa por senor en su logar a Tarif Abenzayr, que era tuerto del vn ojo: e mandol Muça, que ayudasse al Conde Illan, e que le mostrasse su amistad. E este Tarif dio a Muça doze mil homes para todo el fecho. E el Conde passolos a quen mar en naues de mercaderes, pocos a pocos, por tal que gelo non entendiessen, e despues que fuerõ todos passados a España, ayuntarõ se en vn mõte, que oy dia lleua del nombre de aquel moro: e dizenle en Arabigo Gebaltarif, e los Christianos Gibraltar, ca Gebal en Arauigo tanto quiere dezir como mõte. E esta passada fue en el mes que dizen en Arauigo Ragel. E el rey don Rodrigo quando! sopo embio alla a vn sobrino que hauie nõbre Ynigo, con gran poder. e lidio con los moros muchas vezes, mas siempre lo vencian: e al cabo vencieronlo los moros, e mataronlo los moros: e de alli adelante tomaron los moros atreuimiento e esfuerço. E el Conde Illan guiolos por la prouincia de Betica, que es en tierra de Guadalquiuir, que es el rio de Seuilla, e por tierra de Lucena. E la hueste de los Godos luego en este comienço começo a ser mal andante, ca por la luenga paz que houieron desacostumbraronse de las armas, e non sabien nada

ya

ya de los grandes fechos que los Godos fizieran en otro tiempo: e fueron tornados viles e fracos, e cobardes: e non podieron ſuffrir la batalla: e tornaron las eſpaldas a ſus enemigos, e non ſe podieron amparar nin foyr, e morieron y todos: e aqueſto fecho, tornaronſe Tarif, e el Conde don Illan a Afri ca. E Muça era ya y: e el Conde dõ Illan fue de alli adelante tenido entre los moros por bueno e por leal: por aquello que hauie fecho, ca tenien ya que lo hauien ya prouado en eſto.

Muça fiandoſe ya del Conde dõ Illan, dio a Tarif e a el, vna hueſte muy mayor que la primera: e embioles como de cabo a Eſpaña. E retouo eſtonces Muça conſigo al Conde Requila de Tanjar, e non lo quiſo embiar con ellos, ca ſe temie del, que ſi vinieſſe y que farie alguna coſa que non deuie, porque era ome artero, e reboltoſo. E Tarif, e el Conde Illan, arribaron en Eſpaña, e començaron a deſtroyr la prouincia de Betica, eſta es la de Guadalqueuir, e la de Lucena: e el rey Rodrigo quando lo ſopo, ayũto todos los Godos que con el erã, e fueſe muy atreuidamente contra ellos, e fallolos en el rio que dizen Guadalete, que es cerca de la cibdad de Aſidoña, la que agora dizen Xerez. E los Chriſtianos eſtauan aquende del rio, e los moros allende: pero algunos dizen q̃ fue eſta batalla en el campo de ſan Nogera, que era entre Murcia e Lorca, mas non es verdad. E el rey Rodrigo andaua eſtonces con ſu corona de oro en la cabeça, e veſtido de paños de peſo en vn lecho de marfil que lleuauan dos mulos, ca aſsi era eſtonces coſtumbre de andar los reyes de los Godos, e aſsi començaron la fazienda, e duro ocho dias que nunca fizieron ſinon lidiar de vn Domingo faſta otro. E morieron y de la hueſte de Tarif, bien diez e ſeys mil homes. Mas el Conde don Illan, e los que eſtauã con el lidiaron tan fuertemente, q̃ quebrantaron las hazes đlos Chriſtianos. E los Chriſtianos porque eſtauan folgados, e deſacoſtumbrados de armas por la gran paz que houieran, tornaron todos flacos, e viles: e laſos, e non podieron ſoffrir la batalla: e tornaron las eſpaldas e foyerõ. E eſto fue a onze dias del mes que dizen en Arauigo Xabel: e es el dezeno mes de los moros. E los dos fijos de Vetiſa, que juraron con el Conde don Illan, eſtouieron eſtonces en aquella batalla con el rey Rodrigo: el vno de la parte dieſtra, e el otro de la ſinieſtra, e cabdillauan las hazes: e dezie que la noche de antes que fablarõ ellos con Tarif, e que houierã con el ſu conſejo, e que puſieron con el que non lidiaſſen nin cabdillaſſen, nin ayudaſſen a los Chriſtianos. E el rey Rodrigo dixerõ ellos

es

es home muy corajoso q̃ se dexara antes matar que foyr, ca ellos asmauã que despues q̃l rey Rodrigo fue le muerto q̃ podriẽ ellos cobrar el reyno q̃ hauiẽ perdido: ca nó cuyda uã que los moros pudiesséẽ tener la tierra, aunq̃ quisiessen. Porẽde despues q̃ la batalla fue mezclada, dieróse ellos a foyr, q̃ assi lo posierã có Tarif: e Tarif prometioles q̃ les faria cobrar el reyno, e quãto fuera đ su padre. Edeziẽ q̃ en la hueste đlos Christianos q̃ auie mas de ciẽ mil homes đ armas, mas erã lasos e flacos: ca dos años auiẽ pasados đ grã pestilẽcia de fãbre, e de mortãdad, e la gracia de Dios se hauie ya arredrada, e alongada đllos: e auie tollido el poder e el deffendimiento de los homes de España, assi q̃ la gẽte de los Godos, que siẽpre fuerõ vencedores e nobres, e conquiriera toda Africa, e Europa: e vẽciera a los Vandalos, e los echara đla tierra, e los fiziera pasar la mar quãdo ellos conquieriã a toda Africa, assi como deximos ya, aq̃lla gente tã poderosa e tan honrada fue quebrãtada e coruada por el poder đlos Araues: e el rey Rodrigo estaua muy fuert: e sofrie muy bien la batalla, mas las manos de los Godos q̃ solen ser fuertes e poderosas eran tornadas alli encogidas, e los Godos que solien verter la sangre de sus enemigos, vertieron y la suya en poder de los otros. E el Conde don Illan esforçando a los Godos que con el andauan, e a los moros otrosi, que lidiassen bien e rezio. E la batalla seyendo ya como desbaratada, e yaziendo y muchos muertos de la vna parte e de la otra: e las hazes de los Christianos otrosi bueltas e esparzidas, e el rey Rodrigo alas vezes yendo alas vezes tornando, suffrio alli gran tiẽpo la batalla: mas los Christianos lidiando e seyendo ya los mas dellos muertos, e los otros fuydos non sabe home que fuesse fecho del rey don Rodrigo en este tiempo deste comedio: pero la Corona e las vestiduras, e la nobreza real e los çapatos de oro e de piedras preciosas e el su cauallo: al qual dezien Orella, fueron fallados en vn tremedal cerca de el rio Guadalete sin el cuerpo. Pero dize aqui don Lucas de Tuy, que cuyda que morio alli lidiando, mas non que ciertamẽte lo sopiesse el: e por ẽnde lo pone en dubda. E đ alli nõ supieron mas que se fizo sinon que despues a tiempo en la cibdad de Viseo en tierra de Portogal fue fallado vn monumento en q̃ estaua escrito: Aqui yaze el rey Rodrigo el postrimero rey đ los Godos. Maldicha sea la saña del Conde dõ Iulia q̃ mucho fue perseuerada: e maldicha sea la suira, que mucho fue dura e mala, ca sandio fue el con su rabia, a corajoso con su fiacha, continuando su locura, o vidado de lealtad destoruador de la ley.

ley. Deſpreciador de Dios, cruel en ſi miſmo. Matador de ſu ſeñor: enemigo de ſu caſa, e de ſu tierra: culpado: aleuoſo e traydor contra todos los ſuyos. Amargo ſea el ſu nõbre en la boca de aquel que lo mentare: duelo e peſar faga la ſu remembrança en el coraçon de aquel que lo mentare. El ſu nombre ſea maldicho ſiempre de quantos del fabraren.

¶ Los bienes que tiene Eſpaña.

DEſpues quel rey Rodrigo e los Chriſtianos fueró vẽcidõs e muertos, la muy nobre gẽte đ̃los Godos, q̃ muchas batallas quebrantaron e abaxaró, e las ſus preciadas ſeñas fueró abatidas: e los Godos que cõquerierã, Sycia, e Ponto, e Grecía, e Macedonia, e Ilyrico, e las robaron e deſgaſtaron, e aun las ſus mugeres de llos que vencieran e metieran ſo el ſu ſeñorio tierra de Oriente, e prendieron en batalla aquel gran Rey Ciro de Babyloñia, e de Syria, e de Media, e lo metieron en vn odre lleno de ſangre: aquella gente a quien los de Roma que eran ſeñores de toda la tierra fincaron los ynojos cognoſciendoſeles por vencidos, e aquella gente de quien el Emperador Valiente fue quemado en fuego: e la que aquel grã Atila rey de los Vgnos, conoſcio ſeñorio en la batalla, e los Vãdalos les deſampararon las Galias fuyendo, e las gentes de ſus batallas eſpãtaron todo el mundo, aſsi comõ el gran tronido eſpãta todos los homes, aquella gente delos Godos tã brioſa e tan preſciada, eſtonces la aterro en vna batalla el poder de Mahomad el rebellado q̃ ſe alçara aun tanto como el otro dia. E todos deuen por ende aprender: e nõ deue ninguno preciar, nin el rico en riqueza, nin el poderoſo en poder, nin el fuerte en ſu fortaleza, nin el ſabio en ſu ſaber, nin el alto ẽſu alteza, nin ẽſu bien. Mas quiẽ ſe quiſiere preſciar precieſſe en ſeruir a Dios: ca el fiere e pone melezina en la llaga, e la ſana: ca toda la tierra ſuya es, e todos los pueblos: e todas las gentes e los reynos, e los lẽguages todos ſe mudan, e todos ſe camian, mas Dios criador de todo ſiempre dura, e eſta en vn eſtado. E a cada vna tierra de las đl mũdo, e a cada vna prouincia honro Dios en ſẽdas guiſas, e les da ſu dõ, mas entre todas las tierras que honro, honro mas a Eſpaña de Ocidẽte, ca eſta abaſto de todas las coſas que home deue codiciar: ca diz q̃ los Godos anduuieron por las tierras de la vna parte e dela otra, prouandolas por guerras e por batallas conquiriẽdo muchos logares en la prouincia de Aſia, e de Europa, aſsi como deximos, e pobraró muchas tierras, e moradas en cada logar: e catando e eſcogiendo de biẽ entre todas las tierras el mas proue-

prouechoſo logar que fallaró fue Eſpaña, e la mejor de todas. E mucho lo preciarō mas que ninguno đ los otros E demas es en eſta Eſpaña la Galia Gotica, que es la prouincia de Narbona de ſo vno con las cibdades, Rodes, Aluia, Vederes, que enel tiempo de los Godos pertenecie a eſſa miſma prouincia. E eſſo meſmo en Africa hauie vna prouincia ſeñora de diez cibdades, e fue llamada Tíngitaña, que era ſo el ſeñorio de los Godos, aſsi como todas eſtas otras. Pues eſta Eſpaña que deximos tal es como el parayſo de Dios: ca riegaſe con cinco rios caudales que ſon Duero, e Ebro, e Tajo, e Guadalquecuir, e Guadiana: e cada vno dellos tiene entre ſi e el otro grādes montañas, e tierras: e los valles e los llanos ſon grandes e anchos: e por la bondad dela tierra, e el humor đ los rios l'euan muchas frutas, e ſon abondados. Otroſi en Eſpaña la mayor parte ſe riega con arroyos e de fuētes: e nunca le menguan pozos en cada logar que los hā meneſter. E otroſi Eſpña, es bien abondada de mieſſes, e deleytoſa de frutas, viciosa de peſcados, ſabroſa de leche, e de todas las coſas que ſe della fazen, e llena de venados, e de caça, cubierta de ganados, loçana de cauallos, prouechoſa de mulos e de mulas, e ſegura e abaſta de caſtiellos, alegre por buenos vinos, folgada de abondamiento de pan, rica de metales, de plomo, e de eſtaño, e de argen viuo, e de fierro, e de arambre, e de prata, e de oro, e de piedras precioſas, e de toda manera de piedra marmol, e de ſales de mar, e de ſalinas de tierra, e de ſal en peñas, e de otros veneros muchos de azul, e almagra, greda, e alumbre, e otros muchos de quantos ſe fallan en otras tierras. Brioſa de ſirgo, e de qūanto ſe falla de dulçor, de miel, e de açucar, alumbrada de cera, alumbrada de olio, alegre de açafran. E Eſpaña ſobre todas las coſas es engeñoſa, e aun temida e mucho eſforçada en lid, ligera en afan, leal al ſeñor, afirmada en eſtudio, palāciana en palabra, comprida de todo bien. e non ha tierra enel mundo que ſel ſemege en bondad, nin ſe yguale ninguna a ella en fortalezas, e pocas ha en el mundo tan grandes como ella. E ſobre todas Eſpaña es abondada en grandez: mas que todas pſciada por lealtad. O Eſpaña non ha ninguno que pueda contar tu bien. Sin los rios que ay cabdales que deximos de ſuſo, muchos otros ay en ſu cabo que entrā en la mar non perdiendo. el nombre, e otroſi que ſon rios cabdales aſsi como es Miño que nace e corre por Galicia, e entra por la mar, e deſte nombre ſe llama aquella prouincia Miño: e otros muchos rios que ay en Galicia, e en Aſturias, e en Portogal, e en el Andaluzia, e

en

en Aragon, e en Cataloña, e en las otras partidas de Eſpaña, que entran en ſu cabo en la mar. Otroſi, Abeſtren, e Segura, que es en la prouincia de Toledo, entra en la mar Mediterrano, e otros en Portogal que non ſon tótados aqui. E pues eſte reyno tã nobre e tã rico, e tã poderoſo, e tã hõrado fue derramado e aſtragado en vna remeſa, por deſauenẽcia delos dela tierra, ca tornarõ ſus eſpadas enſi miſmos vnos cõtra otros, aſsi como ſi les menguaſſe enemigos, e perdierõſe y todos, ca todas las cibdades đ Eſpaña fueron preſas de los moros, e quebrãtadas e deſtroydas de manos de ſus enemigos.

¶ Llanto de Eſpaña.

DEſpues que la batalla fue acabada đſauenturadamẽte, fueron muertos los vnos e los otros, ca en verdad non fincarõ ningunos de los Chriſtianos que a la batalla nõ vinieſſe q̃ de vn cabo q̃ de otro, en ayuda del rey Rodrigo, e đlos đl Cõde Iuliã. E fincara toda la tierra vazia del puebro, bañada de lagrimas, cõprida de apellido, hueſpeda de los eſtraños, engañada de los vezinos, deſamparada de los moradores, biuda e aſoladada đlos ſus fijos, confondida de los Barbaros, deſmedrada por llanto e por llaga, falleſcida de fortaleza, flaca de fuerça, menguada de conorte, aſolada de los ſuyos: alli ſe renouarõ las mortandades del tiempo de Hercoles, alli ſe refreſcaron e podreſcieron las llagas del tiempo de los Vandalos, e delos Alanos, e de los Sueuos, que comẽçarã ya a ſanar. Eſpaña que en otro tiempo fue llagada por eſpada de los Romanos deſpues que guareſciera e cobrara bien por melezina, e bondad delos Godos eſtõces era quebrada, pues que eran muertos e aterrados quãtos ella criara. Oluidados le ſon los ſus cantares: e el ſu lenguage, ya tornado es en ageno e en palabra eſtraña. E los moros de la hueſte veſtidos todos del ſirgo quel ganarõn, e de paños de color, e las riendas de ſus cauallos, tales eran como de fuego: las ſus caras dellos como la pez: el mas fermoſo de ellos era negro como la holla. Aſsi reluzian ſus ojos como candelas: el ſu cauallo dellos ligero como vn Leon pardo, e el ſu cauallo mucho mas cruel e mas dañoſo q̃ es el Leon, e el lobo en la grey de las ouejas en la noche. La vil gente delos Africanos que ſe non ſolien preciar de fuerça nin de bondad, e que todos ſus fechos fazien con arte e a engaño, e nonſe ſolien amparar ſinon pechãdo grandes riquezas e grã auer: eſta hora era enſalçada, ca quebraron en vna hora mas ayna las nobrezas de los Godos q̃ lo nõ podie home dezir por luenga. Eſpaña mezquiua, cato la ſu muerte: fue cuytada q̃ ſolmente

non finco aqui ninguno que la llá-
tee. Llamē a dolorida, e mas muer
ta qne viua. Suena la su boz assi co
mo enel otro siglo, e sale la su pala-
bra assi como de so tierra, e diz co
la gran cuyta. Vos homes qne pas-
sades por la carrera, parad mientes
e ved si ay cuyta nin dolor que se-
mege con el mi dolor: e llantos do
loroſos e alaridos España lloro.
Los sus ojos, non se pueden conor
tar porque ya non son. Las sus ca-
sas e las sus moradas todas finca-
ron yermas e despobradas. La su
honra e la su prez tornada es con-
fusion, ca los fijos e los sus criados
todos morieron a espada. Los no-
bres fijos dalgo cayeron en captiuo. Los Principes e los altos ho-
mes y dos son en deshonra e en de
nuesto. Los buenos combatien-
tes perdieronse en extremo. E los
que antes estauan libres, estonces
se tornaron en sieruos. Los que se
preciauan de armas estonces anda
uan a labrar cōn rejas e açadas. Los
viciosos de los comeres, non se a-
bondauan de vil manjar. Los que
fueran de paños de seda criados,
non hauien de que se cobrir, nin de
tan vil vestidura en que ellos ante
ponian sus pies. E tan a so hora fue
la cuyta e el destroymiento, que
non ha toruellino, nin lluuia, nin
tempestad a que home lo podiesse
asmar qual mal, qual tempestad lo
passo. Ca con los niños chicos die
ron a las paredes, e los moços ma-
yores desfizieron con feridas a los
mancebos grandes metieronlos a
espada, e los ancianos viejos ď dias
morieron en la batalla, e fueron to
dos acabados por guerra. Los que
eran para honrar en cabo de sus
dias, echaronlos la mala fin, e la
crueza de los moros. Las mezqui-
nas de las mugeres guardauan pa-
ra deshonrallas: e la su fermosura
dellas era guardada para el su de-
nuesto. El que fue fuerte e corajo-
so morio en batalla. El corredor e
ligero de pies non guaresció a las
saetas. Las espadas e las otras ar-
mas de los Godos, perdonaron a
los enemigos, e tornaronse sus pa-
rientes en si mismos, ca non hauie
y ninguno que los acorriesse, nin
partiesse vnos de otros. E quien da
rie a mi agua con que toda mi ca-
beça fuesse bañada e mis ojos fuē-
tes que siempre manassen lagri-
mas: porque llorassen e plañiessen
la perdida e la muerte delos de Es-
paña, e la mezquindad, e el terra-
miento delos Godos. Aqui se re-
mato la sanctidad e religion de los
Obispos, e de los Sacerdotes, ay
quedo e menguo el abondamien-
to de los Clerigos que siruien las
ygresias, Aqui perecio el ētēdimiē
to de los Perlador, e de los Sacer-
dotes: ay quedo e menguo el de
los homes de Orden. Aqui falles-
cio el entendimiento e el enseña-
miento de la ley e dela sancta Fé. E
los padres e los señores todos pere
cieron

cieron en vno. E los Sanctuarios fueron deſtroydos, e las ygreſias quebrantadas. E en los logares en que loauan a Dios, eſtonces lo denoſtauan e maltrayen. Las Cruzes e los Altares echaron de las ygreſias. E le Chriſma e los libros que eran para honra đ los Chtiſtianos todo fue deſpreciado e deſechado a mala parte. E las fieſtas e ſolennidades todas fueron oluidadas. E la honra de los ſanctos e la bondad đ la ygreſia tornada fue en abiltaciõ. Las ygreſias e las torres en que ſolien orar a Dios, eſta hora confeſſauan e orauan a Mãhomad el falſo: Las veſtiduras e los Calizes, e los vaſos, e todos los otros Sanctuarios, eran tornados en vſo de mal e enlixados delos deſcreydos. Toda la tierra aſtragaron los enemigos: e las caſas hermaron: los homes mataron: las cibdades robaron e tomaron. Los arboles e las viñas e quanto fallaron verde cortarõpujo tãto eſta peſtilẽcia e eſta cuyta, q̃ non ſico en toda Eſpañabue na villa nin cibdad do Obiſpo houieſſe q̃ nõ fueſe q̃mada e derriba da e retenida delos moros. Ca las cibdades que los Alaraues non pudieron conquerir, engañaron las por falſas preyteſias. Orpa fijo del rey Egica, Arçobiſpo que fue de Seuilla, andaua predicando a los Chriſtiãnos que ſe tornaſſen a los moros, porque houieſſen dellos merced, e Dios acorrieſſe a la tierra. Portal encubierta fueron los homes engañados, e dieron los caſtiellos e las fortalezas de las villas: e fincaron los Chriſtianos mezclados con los Alaraues. E aquellos houieron nombre de alli adelante Moçaraues, porque viuen con ellos. E eſte nombre e el linage dura oy en dia entre los Toledanos E los morõs por aqueſte engaño. tomaron todas las tierras: e deſpues que las houieron en ſu poder quebrantaron toda la poſtura: e robaron las ygreſias e los homes: e lleuaron todos los theſoros dellos, e todo el auer dela tierra que non finco y nada, ſinon los Obiſpos que fueron con las Reliquias: e ſe acogieron a las Aſturias. Quanto mal ſuffrio aquella Babyloña, que fue la primera e mayoral en todos los reynos del mundo quando fue deſtroyda del rey Cyro, e del rey Dario, ſinon a tanto quel đſtroymiento de Babiloña, dura por ſiempre ca non moran y ſinon beſtias brauas e ſierpes. E quanto mal ſuffrio Roma que era ſeñora de todas las tierras quando la tomo e la deſtroyo Alarigo, e deſpues Araulfo rey de los Godos: e deſi Genſerico rey de los Vandalos. E quanto mal ſuffrio Hieruſalem, que ſegun la prophezia đ nueſtro Señor Ieſu Chriſto, fue derribada e quemada, que non finco piedra ſobre piedra. E quanto mal ſuffrio aquella nobre de Cartago, quãdo la tomo e que-

mo Cipion Consul de Roma, dos tanto mal, e mas que aquesto suffrio la mezquina de España desamparada, ca en ella se ayuntaron todas estas cuytaz e tribulaciones, e aun mas desto, en guisa que nō finco y ninguno que della se dolies̄se. E digamos agora dōde vino aqueste mal e aquesta cuyta, e por qual razon. Todos los homes dl mūdo se conforman e semejan a la manera de su rey que han, porende los q̄ fueron en tiempo del rey Vetisa, e del rey Rodrigo, que fue el postrimero rey delos Godos, e de los otros reyes que fueron antes dellos, delos quales reyes algunos fueron lançados por aleue, e algunos por traycion de muerte de sus hermanos e de sus parientes non guardādo la verdad, nin el derecho que deuieran y guardar por quexa de ganar el señorio mas tortizeramente que non deuiē. Porende los otros homes que fueron en tiempo dellos, conformaronse con ellos, e semejaronles en los peccados. E por esta razon vino, assi la ira de Dios sobre ellos: e desamparoles la tierra que les mantouiera e guardara, fasta alli: e tollo dellos la gracia, empero que Dios le soffriera la su heregia Arriana, desde el tiempo del Emperador Valiēte, fasta el tiēpo dl rey Recaredo, como deximos dl suso ante desto en la estoria, esta hora fue ya irado por las enemigas de Vetisa, e por las auolezas de los otros reys, e non las quiso mas soffrir nin mantener: e nos porēde touimos por bien sobre esta razon de poner aquellos dl los reyes Godos que morieron a espada e en mala mana.

Ataulfo rey de los Godos fue muerto a traycion en Barcelona, e matol vn su vassallo estando fabrādo en su solaz. A Sigerico otrosi, mataronlo sus vassallos. E Turismundo fue muerto de su hermano Vuerigo, e a Vuerigo mataronlo sus vassallos en Narbona, estando en medio dla plaça. A Teudio matolo vno que se fazie sandio, por tal de auer entrada a el. A Theodisco matol vn su vassallo en Seuilla, do estaua comido Agila matarōlo sus vasallos en Merida. Leone gildo mato assu fijo Hermenegildo, por que non se querie cognocer con el en su heregia. Loyba fijo dl rey Recaredo matol viterigo a traycion. A Viterigo matarōlo vnos que se juntaron cōtra el do estaua comiēdo. E a Vetisa cegolo el rey Rodrigo cuydando que lo mato, e al rey Rodrigo dizen que lo mato el Cō de don Illan.

Fin dela segunda parte.

Tercera

COMIENZA LA TERCERA parte de la Cronica de Eſpaña, que mãdo fazer el ſeñor Rey don Alfonſo, en que ſe trata de las guerras que los de Eſpaña comẽçaron con los Moros: E de lo al que en Eſpaña fue.

El Capitulo Primero, es de como el Infante Pelayo ſe alçó con las Aſturias e ſe partieron los Moros en tres partes para deſtruyr a Eſpaña.

Principios del Infante Pelayo.

DESPVES que la batalla fue vencida aſsi como dexímos, el Infante Pelayo q̃ era en Cantabria, alçoſe cõ las Aſturias cõ aquellos Chriſtianos que fincarõ aſsi como adelante diremos. E otroſi porque nõ fincara enla tierra otro para amparamiento de los Chriſtianos ſi nõ eſte don Pelayo, aſsi que por el traeremos el cuento de los años q̃ la tierra eſtouo ſin ſeñor, e fueró cinco, faſta que alçaron a el por Rey. E quãdo ſe el alçó cõ las Aſturias e finco por ſeñor de los Chriſtianos fue en la Era que auemos dicho de ſetecientos e cincuenta e dos años, e del imperio de Leo en vno, e el del Papa Gregorio en quatro, e el de Vlid Rey de los Moros en ſiete, e el de Mahomad quãdo fue alçado Rey de los Alarabes en nouenta e quatro, e el de Clodoueo Rey de Frácia en tres. Cuẽta la eſtoria, que deſpues que Tarif ouo la batalla vencida, ſegũdo los que quedaron faſta la cibdad de Ecija: e los Chriſtianos quando le vieron, con aquellos q̃ fincaron del alcãce tomarõ esfuerçoen ſi, e atreuieronſe a yr lidiar otra vez con los Moros, e ſalieron a ellos, e fueró los acometer ſin recaudo, e el comienço de la ſu batalla fue muy ſin ventura, ca murieron muchos dellos hi, e los que eſcaparon pugnaron de ſe acoger ala villa, e Tarif vinoſe eſtonces con ſu caualleria, e paſſoſſe a parte cerca de vna fuente, e de alli adelante fue llamado aquel logar la fuente de Tarif, e los Chriſtianos de aquella tierra quando oyeron dezir que tal gente era venida, e que venciera e quebrãtara el poder

de los Godos, demas que dezien que comiá a los omes, pero q̃ non era verdad, ca los Moros se fazen aquellas nueuas por espãtar las gẽtes, e cayo en ellos tal quebrãto, e đ si a tal espãto ca solmẽte nõ auie y ome que se osasse amparar e defender: e porq̃ Toledo es cibdad muy fuerte mas q̃ ninguna de las otras đlas otras đlas fronteras, pugnarõ los omes đ se acoger a ella, đ de guisaq̃ nõ fincarõ en los castiellos si nõ muy pocos q̃ los amparasse. E el cõde dõ Illã dio estõces su consejo a Tarif, q̃ partiesse la hueste en muchas partes, e q̃ embiasse a todos cabos, e que destroyessen a toda la tierra, e el otro si fizo de su copaña adalides e omes que los guiassen, e los ayudassen por toda España. E Tarif partio estonces la hueste en tres partes, la vna embio contra Cordoua con vno q̃ fuera Christiano e tornarase Moro, que auie nombre Maged Abẽtomi, e era sieruo de Vlid, e eran setecientos caualleros por todos, e nõ auie y ome entre ellos de pie, ca todos los peones se fizierõ caualleros cõ los cauallos q̃ ganarõ de los Christianos, e la otra parte embio a Malaga e contra Granada: e cõ la mayor parte, que era la tercera, vino se para Mentesa, q̃ es vna cibdad a cerca de aquel logar do agora es Iahen, e corriola, e tomola luego, e derribola por el suelo. Otrosi Maged despues que llego a Cordoua la vieja echose en celada, e algunos de la hueste prendieron a vn pastor de ganados, e preguntaron le por nueuas đ como estaua la villa, e dixoles que todos los mayorales de Cordoua erán todos ydos para Toledo, e que fincara y el señor de la cibdad con quatrocientos caualleros, e que la villa era cercada de buen muro e fuerte, si non que cerca de la puente de la otra parte del rio era y vn poco derribado e auie y vn portillo, e Maged corrio de noche e vino aquel logar do el muro era derribado, e acaecio q̃ enmedio del muro auie vna figuera, e echaron en ella las tocas de Maged en logar de cuerdas, e subieron suso por ellas como por cuerdas, e mataron las velas, e de si quebrantaron las puertas e las cerraduras e entraron en la villa por aquella puerta de la puẽte. Mas quando el señor de la cibdad lo sopo acogiose a la yglesia porq̃ era biẽ labrada e muy fuerte, e los Moros touieronlo alli cercado biẽ tres meses, e el saliose de la yglesia a furto e acogiose a la sierra q̃ estaua par de la villa, pero que dexo omes en la yglesia que la touiessẽ, e Maged quando lo sopo fue empos del con caualleros aforrados q̃ lo alcançassen, e el mezquino quando lo sopo alla do yua fuyendo cayo del cauallo e quebrantose todo, e como desesperado assentose en somo de su escudo, e Maged assi como llego prendiol viuo. E dizen que ninguno de los otros señores de España fue preso a vida, saluo este solo, ca los otros defendieron se

ſe ellos por ſi o ſe pleytearon. E Maged tornoſe a Cordoua e lidio con los de la ygreſia faſta que los vencio e los prendio, e de ſi corto les las cabeças, e de alli fue dicha aq̃lla ygreſia, la ygreſia d̃los captiuos. E Maged dexo eſtonces en la villa a los Iudios cõlos Moros q̃ fincará é ella para poblarla e guardarla, e al ſeñor de la villa q̃ tomarã lle uaronlo, e preſentaronlo al Miramomelin Vlid ſu ſeñor.

Quando llegaron a Malaga los que Tarif embiara alla, tomaron luego la villa, ca los Chriſtianos q̃ y morauã deſampararonla e fugeron a los montes, e de ſi ſalierõ de alli e fueronſe para Granada e guerrearonla e combatieronla grã tiẽpo, e al cabo tomaronla, e baſteciеronla de Moros e de Iudios que y morauan: e deſpues fueronſe para la villa que auie eſtonces nombre Ormela, e es la que agora dizen Murcia: e el ſeñor de Murcia ſalio contra ellos e lidiaron, mas fue y mal andante el ſeñor de la villa, ca perdio toda la gente, e el huyo e torno ſolo a la villa. Mas como era ome cuerdo e entẽdido fizo a las mugeres cercenarſe los cabellos a guiſa de varones, e parolas encima del muro, porq̃ cuydaſſen los Moros quãdo las vieſſen q̃ eran omes, e mandolas traer armas, las quales eran cañas en las manos a manera de lanças, e el fue a los Moros como ſi fueſſe otro mandadero de la cibdad, e començo a moſtrar ſu razon al ſeñor dellos, de manera que lo amanſo e lo enamoro cõ la ſu palabra buena, e gano d̃l treguas faſta vn tiempo ſeñalado, e firmo del ſu pleyteſia e ſeguraça: e de ſi entraron con el en la cibd: d vnos pocos de aquellos Moros, e quando ellos vieron tan pocos omes en la villa peſoles de aquellas treguas que auien dadas, mas por eſſo non quiſieron quebrantargelas por la jura que fizieran. E quãdo ſe ouieron a yr dende dexaron y vnos pocos de Alarabes en la tierra, e aquellos tomaron deſpues la cibdad, e los otros vinieronſe eſtõces para Tarif, q̃ era eſtõces acerca de Toledo. E quando Tarif llego a Toledo ouo nueuas que eſtaua como deſamparada d̃los omes, ca ya muchos dellos fuyeran para Moya, e otro ſi para Aſturias, e otros q̃ne ſe alçaran por eſſas montañas e eſcondieronſe. E dize don Lucas d̃ Tuy en loor deſſa cibdad, que ſeyendo ella buena e poderoſa, e fuerte, e complida de mucha buena caualleria que ſiẽpre fue en ella, e que agora fue metida en poder de los Iſmaelitas, e vẽcida ſin otra batalla que ouieſſe por traycion de los Iudios, ca dizen quel dia de Ramos q̃ ſalieron los Chriſtianos por hõra de la fieſta que era grãde, fuera dela villa a ſanta Leocadia para oyr y la predicaciõ e la palabra de Dios, e los Iudios que auien pueſto ſu ſeñalada traycion, puſieron con los Moros a cerrar las puertas a los Chriſtianos e abrirlas a los Moros e fizierõlo aſsi,

e por quel pueblo delos Christianos estaua desarmado e sin sospecha de mal, salieron a ellos, e los Moros mataron y a todos, e despues que esto fue fecho apoderaronse en la villa, e basteciola Tarif con los Moros que con el andauã, e con el los Iudios que y morauã. E de si fuesse para Guadaljara e tomol, e dende para el monte q̃ auie nombre Gebel Zuleman, e aquel nombre le puso Tarif, e de alli vino para vna ciudad que era cerca de aquel monte, e entrola luego, e fallo en ella vna mesa luẽga e mucho ancha, en que auie trezientos e sesenta pies, e era toda de vna piedra verde, assi la mesa como los pies todo era vna piedra, e puso nõbre por esso a la villa por su Arabigo Medina Talamedia, que quiere dezir tãto como ciudad de mesa. E despues salio d'alli e fue a Moya, que en el tiẽpo antiguo fuera mayor e mas honrada cibdad que ninguna de las otras, e porque era muy fuerte e bien cercada acogieronse muchas gentes de la tierra a ella por el miedo e el grand pauor que auien. E porque toda España era cuytada de fambre e de lazeria aquella sazon, fue luego tomada por fambre, e prendio y Tarif muchos millares de Christianos tantos que non auien cuẽta. E fallo y muy grandes aueres e buenas donas, ca todos los altos omes de la tierra lo alçarõ y, e leuolo dẽde todo. E despues desto destruyo e astrago toda tierra de Campos, e tomo parte de las Asturias, e la ciudad de Astorga, e tomo en Asturias la ciudad que dizen Gijon, e otros logares muchos, e puso Alguaziles e Alcaldes por las prouincias de España do veye q̃ eran menester, e dieron muchos años rentalos de España al Soldan de Babyloña segũ cuenta don Lucas de Tuy, fasta que los Moros ouieron vn Rey que auie nombre Sama, e apoderose en la cibdad de Cordoua e en el Reyno, e en toda la tierra: mas los Moros fallando tierra de España desamparada sin muros e sin fortaleza, e esto es de los omes que fuyerõ, e sin Dios verdadero nuestro señor Iesu Christo, el que dexaron todos por la luxuria, e el grand fornicio, e el sacrificio que y fazien, quebrantaronlo ellos, e astragaron la gente tan malamente que quanto sea el mũdo se temieron e temeran ende muchos: pero los omes e los Godos q̃ fincaron alçaronse los mas que pudierõ, assi como deximos por escapar de la muerte, a las montañas, e a los montes Pyreneos, e a las Asturias de Galicia, e los Moros mãtenien los poblados de los llanos, e los buenos logares que auiẽ ya ganado por sus armas, e loauan el nõbre de Mahomad ante todos en las ygresias de los Christianos do el nombre de Iesu Christo solie ser loado, e derribarõ el muro e las fortalezas de las cibdades q̃ fallaron antiguas, e algunos de los castiellos quel Rey Rodrigo fiziera e renouara

Hermosa messa

nouara. E deſpues de todo, torno-
ſe Tarif a Toledo. E eſſe año otro
ſi lidio Carlos Martel con Chilpe
rico e Ramifredo en tierra de Vin
cico, en dia d Ramos, dos dias por
andar de Março, e venciolos, e co-
rrio con ellos faſtá la cibdad de Pa
ris.

Andados dos años del ſeñorio
del Infante Pelayo de Cantabria,
que fue en la Era de ſetecientos e
cincuenta e tres años, quando an-
daua el año de la Encarnacion del
715 Señor en ſetecientos e quinze a-
ños, e el imperio de Leo en dos.
Cuenta aqui la eſtoria, e dize, que
Muça Abenozayr, quando oyo las
grandes nueuas de los grandes fe-
chos que Tarif cabdillo de ſu caua
lleria auie fecho é Eſpaña eſſe año
q̃ deximos, tomol embidia e ze-
los, e paſſo la mar en el mes q̃ dizẽ
Ramadan, e vinoſe a Eſpaña, e tra-
xo conſigo mas de doze mil omes
de armas, e quando llego a la ysla
verde, que llaman en Arabigo Al
gezira Talhadra, los moradores de
alli conſejaronle que entraſſe por
aquel logar do entrara Tarif, mas
el non lo touo por bien, e quando
aq̃llo vieron los guiadores, a quien
en Arabigo dizen adalides, e los
otros que eran Chriſtianos q̃ eran
en el conſejo, conſejaronle que en
traſſe por los logares e cibdades q̃
Tarif non auie aũ corridos, e que
deſta guiſa farie el mayores coſas
que non fiziera Tarif. E Muça pa-
goſe deſte conſejo, e touo que era
bueno, e de ſi ſalio de alli e vino a
vn logar fuerte q̃ auie nombre en
Latin la cibdad Sidia, e de alli ade
lãte ouo nombre en Arabigo Me-
dina Sidonia, e eſta yaze entre la
mar e la villa q̃ llamaron Xerez, la
que en Arabigo es dicha Aſidoña,
e tomol por fuerça. E de alli vino
a Carmona, e Muça ſopo en el ca-
mino que la villa era fuerte, e que
non tenie batalla ninguna, e que
la nõ podie tomar en guiſa ningu-
na por fuerça, e viſto eſto embio
àlla adelãte al conde don Illã con
algunos de los Chriſtianos q̃ eran
con el, e que dixeſſen como infin-
toſamente que fuyan ante los Mo
ros con q̃ lidiaron e yuan vẽcidos,
e q̃ los recibieſſen conſigo. E por
eſta guiſa el traydor del conde dõ
Illan fizol aſsi como fue fablado. E
los de Carmona acogieronlos, e
dioles el mal hoſpedado por ello,
ca los metio en poder de los Mo-
ros, e fue en eſta guiſa, leuãtoſe de
noche e con el los que con el anda
uan, e fue a las velas e mataronlas,
e de ſi metieron los Moros por la
puerta que dizen de Cordoua. E
deſpues que eſta villa fue tomada
vino Muça para Seuilla, e fallo por
nueuas que ſe y auien acogido mu
chos de los Godos que fuyeron de
la batalla. E eſta cibdad antes que
los Godos entraſſen en Eſpaña era
de los Silingos e de los Vandalos,
era ciudad Real en que tenien ſu
Corte, mas los Godos mudaronſe
dẽde a Toledo, e Muça touo la cib
dad cercada vn tiempo e los Chriſ
tianos que ende eran con el gran

miedo q̃ ouieron desampararonla e fuyeron a Bejer, e Muça tomo luego la cibdad, e poblola de Iudios, e de Moros, e de si salioſſe de alli e fueſſe para Bejer, e cercola e tomola. Otro si de alli vinoſe para Merida, en la qual auie muy grandes labores antiguas, e pareſcie biẽ que fuera cibdad mucho honrada e muy preciada de tiempo antiguo. E los de la villa porque se vieron muchos atreuieronse e saliero a el, e dieronle batalla, de manera q̃ non pudo Muça aquel dia vencer por fuerça, e echoles celada en vna pedrera que era cerca de la villa, e los dela villa salieron otro dia a la batalla assi como fizieran de antenoche, e los Moros tomaron los enmedio entre las celadas e las hazes que tenien paradas e murieron y muchos de los Christianos, e los que podieron foyr acogieronse a la villa, porque el muro era muy fuerte e muy bien labrado, e los Christianos con el coraçon flaco, e con el miedo, e con la gran cobardia que tenien pidieron otro dia fabla a los Moros, e salieron a ellos, e fueron ante Muça e fablaron con el, e de si tornaronse a la villa e contaron a los otros como era ome viejo e cano e cansado, e q̃ muy ayna yria su camino e los dexaria, e por esta razon non quisiero ellos en aquel dia salia a fablar nin poner cõ Muça postura ninguna. E Muça quando esto vio mando fazer cabas a los muros de cada parte, e los de dentro de la villa salieron a ellos, e mataron muchos de aquellos cabadores, e de si a cabo de tres dias pidieró los Christianos fabla a los Moros otra vez, e vinieron ante Muça, e quando le vieron los cabellos tintos, que la otra vez le vierã blancos, fueron espantados por su valentia dellos mismos, e cuydaron que era milagro, e de si tornaronse a la villa, e dixerõ a los otros que era ome d̃ virtud aquel Moro, e que se facie viejo quando querie e moço otro si. E por esta razon que ellos cuydaron q̃ era milagro fueron todos torbados, e dieronle luego la villa, pero con tal preyto que saliessen con sus cuerpos, e con sus aueres a saluo. Assi como dexymos tomo Muça la cibdad de Merida, quando andaua el año de los Alarabes en nouenta e cinco, postrimero dia del mes a q̃ los Moros dizẽ Ramadã. E esse año otro si murio Clodoueo Rey de Francia, e Reyno empos del Lotario el quarto dos años.

Merida

Andados tres años del señorio del Infante Pelayo de Cantabria, que fue en la Era de setecientos e cincuenta e quatro años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor en setecientos e diez e seys años, e el imperio de Leo en quatro. Muça estando en Merida ayũtaronse los Christianos de Niebla e de Bejer, e de otras partes, e fueronse a Seuilla, e tomaron el al caçar en vno, e mataron muchos de aquellos Moros que Muça y dexara

716

xara. E los moros que ende eſcaparõ fuyeronſe para Muça, e Muço quandol ſopo, embio a vn ſu fijo que auie nombre Balagis con muy gran caualleria, e Balagis luego que y llego tomola muy ayna: e mato a todos los Chriſtianos que y fallo de aquellos que y fizieran la mortandad en los Moros. E deſi fueſe luego para Niebla, e tomola luego ſin otra tardança, e mato todos los Chriſtianos que y fallo, e Muça ſeyẽdo muy loçano e muy brioſo por la gran bien andança que ouiera, e eſtando muy rico de los grandes robos e deſpojos que fizo, fueſe para Toledo a do Tarif eſtaua nõ con menos prez de lo ſuyo. E Tarif quandol ſopo que Muça venie ſaliol a reſcebir bien allende de Talauera, al rio que dizen Tientar, e ellos quando ſe vieron vnos a otros demoſtraron que ſe auien gran amor: e que auien gran prazer e alegria, pero Muça querie gran mal a Tarif encubiertamente: e buſcaual alguna coſa cõ que le pudieſſe achacar: e cõ la gran ſaña q̃ auie del no ſe lo pudo encobrir: e ouol de tratar mal, luego de ſu palabra alli, e dixol, que empero que ſu fecho le ſaliera a bien que paſſara ſu mandado en muchas coſas de aquello q̃ fiziera. De ſi vinoſe para Toledo con Tarif: e demãdol cuenta muy afincadamente de quanto tomara e ganara aſi de riquezas, e teſoros como de la meſa verde. E Tarif dioleſtõces la meſa, e todo el auer que ganara de ſu grado, aſsi como el gelo auie dicho e contado, e deſpues deſto fueronſe amos para Zaragoça, e tomaróla: e cõ ella otras cibdades e caſtiellos, e villas muchas en tierra de Carpẽtaña, e Celtiberia, e eſtas tierras ſon agora llamadas Caſtiella vieja, e Aragon, e Nauarra. E Muça, e Tarif, e Maged andando deſtroyendo las Eſpañas, aſsi como deximos, llegoles mandado de Vlid Miramomelin, que ſe fueſſen luego para el, e ellos tornaronſe luego por ſus logares, e porque les conuenie de ſe yr ayna al mãdado de ſu ſeñor dexo y Muça a ſu fijo Balagis, por ſeñor de aquen mar, e Balagis fizo eſtõces la ſilla del ſu reynado en Seuilla: e caſo ſegun dizen con Rucilona muger q̃ fue del Rey Rodrigo, e ella conſejol que puſieſſe corona en la cabeça ſegun Rey, aſsi como era coſtumbre en tiẽpo de los Godos.

Andados quatro años del ſeñorio del infante Pelayo de Cãtabria, que fue en la Era de ſetecientos e cinquenta e cinco años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nueſtro ſeñor, en ſetecientos e diez e ſiete años, e el Imperio de Leo en quatro. Eſtando Eſpaña cuytada, e quebrãtada de los muchos males, e quebrantos que vinieron ſobre ella, aſi como auemos dicho, Dios todo poderoſo en todas las coſas empero que era oluidado con tra ella, nol quiſo oluidar la ſu miſericordia, e membroſe de la ſu merced: e quiſo por ende guardar al

717

Infante don Pelayo, para ante la su faz, assi como vna pequeña centella de que se leuãta despues lumbre é la tierra. Este dõ Pelayo fuye ra ante Vetisa quando lo quisiera cegar, assi como deximos ante desto: pero que era su escudero, ele traye la espada, e acogiose del a Cãtabria: e amparo sey. E quãdo oyo dezir, que los Christianos erã vencidos e toda la batalla perdida, tomo vna hermana que auie e fuese con ella para las Asturias, si quiera que entre las estrechuras de las montañas, pudiese guarir e guardar alguna lumbre, para la Christiandad a que se a cogiessen, ca los moros auien conquerido todo lo mas de Espaã, assi como auemos, ya dicho e que brãtaron el poder de los Godos, de guisa, que no auie y ninguno q̃ se les defendisse, si nõ vnos pocos que fincaron, e se alçaron otrosi en las Asturias, e en Vizcaya, e en Alaua, e en Lipuzca, porq̃ son muy fuertes montañas, e en los montes Rucones: e en Aragon, e estos quiso los Dios guardar para lũbre de la Christiandad, e de los sus sieruos que no se amatasse del todo en Espaã. E los moros pusieron sus Alcaldes en cada logar, que cogiessen las rentas, e los tributos de los omes labradores q̃ fincauan en la tierra: e de las viñas, e de los arboles q̃ no quisieron destroyr. E ese año murio Lotario Rey de Francia, y Reyno ẽpos del Carlos el primero 20. años

Andados cinco años del señorio del infante Pelayo de Cantabria, que fue en la Era de setecientos e cinquenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnació en seteciẽtos e diez e ocho años, e el imperio de Leo en cinco. Cuẽta la estoria que en tierra de Gijon, q̃ es en las Asturias, auie vn Alcalde a quien dezien Numacio que era Cristiano, mas empero auie fecho jura a los moros q̃ era de su parte: e tenie aquella tierra e los otros logares q̃ los moros ganarã de las mõtañas de su mano dellos. A vino assi que este Numacio se enamoro de la hermana del Infante dõ Pelayo, porque la vio fermosa: e puso luẽgo con el su amistad engañosamente, e fizo enfinta q̃ auie de embiar a Cordoua su mãdado, e por la auer a su voluntad e se casar cõ ella, embio al Infante don Pelayo a Cordoua a Tarif cõ vna su embaxada con el qual tenie mucha amistad e amigança. E sabed q̃ Cordoua en otro tiempo que fuera villa mucho honrada, e porende los moros pusierõ la estonces por cabeça del reyno. E Numacio despues que le ouo embiado trato aca entre tanto por vn su sieruo Preytesia con la hermana de aquel don Pelayo e caso con ella: mas luego q̃ don Pelayo torno de Cordoua, e sopo deste tal casamiento pesol mucho, e como era ome atreuido e buen christiano, no quiso sofrir aquella enemiga de tal casamiẽto malo, e tan abiltado, e tomo a su hermana como si nõ le pesase ni diese nada por ello, e fuese

ſe cõ ella por eſſas Aſturias cõ gran coraje, penſando como podrie librar la Chriſtiandad, ca fiáua en Dios q̃ aun lo podrie fazer. E cuenta don Lucas de Tuy, que ſe alboroço por eſto: e ſe leuanto vn alboroço muy grande por aquella tierra: en que dezien que don Pelayo que rie matar todos los moros de conſuno con los Chriſtianos, que finca rã en la montaña. E Numacio ouo grã peſar por la muger que le lleuaran aſsi: e touoſe ende por deshonrado: e embiol a dezir a Tarif, que Pelayo ſe le alçara en la tierra deſcubiertamente. E Tarif con la gran ſaña que ouo embio a muchos caualleros, e otras gentes que le prendieſſen e lo lleuaſſen a Cordoua en fierros, e los moros luego que llegaron a las Aſturias, quiſierãlo prẽder, mas ſopolo el luego por vn ſu amigo que gelo fue dezir, e conſejol, e dixol, que pues no tenie armas nin poderio cõ que ſe les defender que ſe fueſe ſu via. E don Pelayo eſtõces era en vna aldea q̃ dezien Breta, e acogioſse a vn cauallo: e metioſe a nado por vn rio q̃ dizen Pinia, e paſoſe de la otra parte: e alçoſe en vn monte, e los Moros que venien empos del por alcançarlo quãdo llegaron al rio, e lo vieron yr grande no oſaron acometer para lo paſar. E deſpues deſto vinoſe don Pelayo para vn valle que dizen Cangas, e en aq̃l valle fallo el muchos omes, que con gran miedo que auien yuã a mandamientos de los moros: e el por ſu fuerça: e por el gran atreuimiento esforçolos, dandoles buena eſperança de la ayuda de Dios: e diziendoles: amigos, aun que Dios quiere quebrantar los ſus fijos, por pecados nõ quiere por eſo oluidar los ſiempre, mas doler ſe dellos ſi ſe arrepienten, e aq̃llos omes pararon mientes en la ſu buena razon, e en las ſu buenas e ſantas palabras, e fueron perdiendo ya quanto el miedo: e cobraron coraçon, e lealtad: e llegaronſe a el, e fueron con el al monte que dizen de Azeua. E don Pelayo embio ſus mandaderos, e ſus buenos amoneſtamientos a todos los Eſturianos, e deſpertolos, e ſacolos de la cobardia en que eſtauan, aſsi como ſi los deſpertaſſe de vn grand ſueño, e de todas las partes de Aſturias venien corriendo para el, aſsi como ſi el fueſſe algun mandadero de Dios. E eſſe año mataron los Alarabes a Balagis que era Rey de Seuilla, do eſtaua faziẽdo ſu oracion, porque tenien que era Chriſtiano, e eſto fue por Conſejo de Ayub Aboualib, que auie tres años que reynaua. E porque eſte Ayub era ome ſabio en la ſeta de Mahomad alçaronlo por Rey, e poblo la cibdad de Calatauib, e torno a Cordoua la ſilla del reynado, e la Corte de los Alarabes la que antes era en Seuilla.

(·.·)

Pe-

Pelayo intitulado Rey en España, contra los Moros.

El cap. II. Es de como el Infante don Pelayo, fue alçado por Rey de las Asturias, è como Muça è Tarif, dieron cuenta de los robos que ouieron a su señor.

Despues q̃ todas las gentes Christianas que salieron de las mõtañas fueron allegadas, en veyendo el su quebrãto, e el su desconorte q̃ auien recebido de los moros, alçaron por Rey a Pelayo de Cantabria: e reyno treze años, pero estos cinco años q̃ son passados, a el son cõtados, e assi son diez e ocho años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de setecientos e cinquenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion, en setecientos e diez e nueue, e el Imperio de Leo en seys, e el del Papa Gregorio en nueue, e el de Vlid, Rey de los moros en onze, e el de los Alarabes en q̃ Mahomad, fue alçado por Rey dellos, en nouenta e nueue. Cuenta la estoria que luego que don Pelayo fue alçado por Rey começo a lidiar con los moros: e fazer muy grand mortandad por cada logar, e assi faziendo e andando del vn cabo a otro, metio los Moros que estauan assossegados, e pneaz en la tierra, en grand bollicio, e en gran priesa: esforçãdo los Christianos contra ellos, quanto mas podie, e los caualleros que embiara para prenderlo Tarif, ouierõ muy gran miedo quando aquello oyeron: e tornaronse para Cordoua: e dixeronlo a Tarif, e Tarif quãdo lo oyo, con grã pesar que ende ouo, embio vn Moro muy poderoso, que auie nombre Alcaman e a Orpa, fijo del Rey Egica, e hermano del Rey Vetisa, el que fue Arçobispo de Seuilla, con muy gran hueste sobre el Rey don Pelayo, e por la enemiga deste Orpa, fueron los Christianos engañados e destroydos, quando les fizo dar las fortalezas, assi como de suso es ya dicho. E Tarif embiol cõ aquel Principe Moro, que predicasse e amonestasse a don Pelayo, ca bien cuydaua el, q̃ porque Orpa fuera Arçobispo de Seuilla, e primaz de los Christianos que lo creerien, e que podrie por ventura ser que lo engañasse: e fiziesse que se tornasse con los Moros: e obedesciesse a el. E Tarif mando Alcaman, que si don Pelayo el Rey nõ quisiesse consentir, nin fazer lo quel consejaua Orpa, que lo combatiessen muy de rezio, e que lo prendiessen por fuerça: e que lo lleuassen bien presso en cadenas a Cordoua. E despues que Tarif ouo embiado Alcaman para tierra de Asturias, fuesse el de consuno con Muça e con Maged, que lo estauan atendiendo en Africa, para yr a Vlid Miramomelin que era en tierra de Siria. E este Muça lleuaua muy gran auer en oro, e

en

en plata e en otras donas muchas, e treynta mil captiuos Chriſtianos, e la meſa verde de que vos ya deximos que le diera Tarif, e muchas piedras precioſas. E Tarif deſamaua mucho a Muça, pero encubiertamente, aſsi que lo non entẽdio Muça. E fueſſe adelante Tarif e llego a Vlid, e mezclo a Muça Tarif con aquel Vlid, e dixol: Digote ſeñor q̃ de las ganancias e riquezas que ganamos amos en Eſpaña q̃ las tomo todas, e non trae las medias dellas, que muchas ha eſcódido, porq̃ vos nó las vieſſedes. E Muça quando llego a Vlid fue muy mal recebido, e mandol luego echar de caſa muy deshonradamente, e tirol el poder e la honra, e mãdo q̃ le pechaſe mil vezes mil doblas, e cien mil doblas cien vezes. E Muça con el grã peſar que ouo deſto tomol vna tan grã ſaña que murio. E Vlid embio eſtonces vn Moro a Eſpaña que era muy poderoſo que auie nombre Alcor, por Rey, e era fijo d̃ Abderrahamẽ. E mando que echaſen del Reyno e de la tierra Ayab, el que vos deximos ya de ſuſo, porque era amigo e pariente de Muça. E reyno eſte Alcor en Eſpaña dos años e nueue meſes. E con eſte Alcor paſſaró la mar de allende muy grandes poderes de Moros, e otras muy grandes compañas, e aſtragaron e deſtruyerõ toda la tierra mucho mas que antes auien fecho, e echaronla toda para mal, e metieron mucha tierra de los Chriſtianos ſo el ſu ſeñorio. E fue de alli adelante el reyno de los Godos e de los Sueuos deſtroydo por vn grã tiempo bien trezientos e ſeſenta e dos años. E deſpues que Vlid ouo reſcebido muy grandes aueres e muchas donas, aſsi de allende la mar, como de los Moros de Eſpaña, e ſeyendo muy rico e vicioſo e honrado, e manteniendo ſu fazienda con ſeſo e con cordura acabo ſu tiempo e murio, e deſpues que el fue muerto reyno ſu hermano Culema tres años.

En el ſegundo año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e cincuenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnaciõ del Señor en ſeteciẽtos e veynte e vn años. Auino aſsi, que quãdo el Rey don Pelayo ſopo de aquella hueſte que Tarif embiara, e q̃ venie contra el, acogioſe a vna cueua q̃ y auie al vn cabo del monte, e en aquel móte naſce vn rio q̃ dizẽ Auſona, e lleua el nõbre del rio otro ſi, e aquella cueua es toda de peña tajada, e cercada en derredor de aquella miſma peña, en manera que non ha combatimiento ninguno que le puede empeſcer, e es en vn logar tan ſeguro, como ſi Dios ge lo fiziera para ello: pero es tal cueua que nó pueden caber en ella mas de mil omes. E el Rey don Pelayo tomo eſtonces de los omes que erã conſigo, que vido que eran mejores para armas, e metiolos conſigo en la cueua, e a los otros mandoles

721

que

que se subiessen suso al monte, e q̃ atendiessen alli las mercedes de Dios. E el Rey don Pelayo estãdo en la cueua rogaua de so vno con aquellos que con el estauan a nuestro señor Dios que oviesse dellos merced e dela otra gente Christiana, e que demostrasse sobre ellos la su misericordia e piedad si la su merced fuesse. E despues q̃ Alcaman e Orpa llegaró a las Asturias con gran compaña de fonderos e ballesteros e otros omes apie fizieron grã daño por la tierra q̃ estaua desamparada, e de si vinieron a la cueua do el Rey dõ Pelayo yazie, e cercaronla, e combatianla cada dia. E el Arçobispo don Orpa llegose a la cueua vn dia en el mulo en que andaua, e começo a dezir al Rey dõ Pelayo con sus palabras mansas e falagueras e engañosas, assi como si le pesasse del quebranto de la Christiãdad, cuydãdol engañar, assi como fiziera ya a muchos Christianos, e dixol assi: Ay Pelayo bien sabes tu quã grãd fue el poder de los Godos e el su prez en España, ca maguer que ouierõ guerra en España cõ los Romanos e con los Barbaros nunca fueron vencidos, mas agora ya por el juyzio de Dios toda su fuerça es quebrantada e aterrada, e tu dime agora en que has tu esfuerço, que assi te encerraste agora en esta cueua con estos pocos de omes, por vẽtura cuydas te tu rebelar e defenderte a los Alarabes, quãdo el Rey Rodrigo con la caualleria e con toda la gente de los Godos nõ los pudo sofrir? Acuerdate como agora el Reyno dlos Godos siẽpre fue abõdado e de gran sabiduria, e de mucha nobreza e de gran poder, que siempre ouo enel, e agora en cabo es todo perdido e destroydo, e todo tornado a nada, toma cõsejo ẽ como non pierdas la vida, e mete mientes en tu faziẽda e en la de aq̃llos q̃ cõtigo son, e seras tu e ellos ricos e abondados e hõrados por toda tu vida. E el Rey don Pelayo auiendo ya gran pesar desto que le oyo dezir, respondiol, e dixo: Orpa, pues que tu fueste Arçobispo e letrado, responderte he yo aquesto q̃ tu has dicho, e como? Tu non sabes que tu e Vetisa tu hermano ensañastes a Dios muy malamente por los vuestros pecados que fecistes con el conde don Illan sieruo del diablo satanas, e lo mouistes a saña porque ouo de venir el destroymiento en la gente de los Godos, porq̃ oy en dia es la ygresia e la Christiandad quebrantada e destroyda, e llora aun la ygresia por los fijos que y fueron perdidos e muertos, e non puede en si auer plazer fasta que Dios le quiera dar conorte: pero quel nuestro defendimiento e el nuestro quebrantõ puede durar por algun tiẽpo, mas non querra Dios que sera por siempre, e aun la Christiandad se leuantara, e assi lo fio en la merced de Dios, e non dona da por aquella gran compaña cõ q̃ tu vienes, nin la temo, ca nos los

Chris-

Chriſtianos auemos por abogado ante Dios Padre a nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto, en el qual creemos y fiamos, e tenemos en el toda nueſtra eſperãça, e fiamos otro ſi en la Virgen ſanta Maria ſu madre, que ſeremos ſaluos e ſeguros e libres por el ruego della, e ella ayudara a nos porq̃ es madre de miſericordia, e creemos que con eſtos pocos q̃ oy ſomos que cobraremos toda la gẽte de los Godos que es perdida, aſſi como de los granos ſe crian las muchas mieſſes. E deſpues quel Rey dõ Pelayo eſto ouo dicho metioſe dẽtro en la cueua con aq̃llos que con el eſtauã, muy eſpantados porq̃ tan grande hueſte vieron yazer aderredor de ſi, e rogarõ todos de coraçon a ſanta Maria q̃ les ayudaſſe e los acorrieſſe, e ouieſſe dellos merced, e de la Chriſtiandad. E Orpa el Arçobiſpo quando vio que non le preſtaua nada el ſu predicar, e vido el esfuerço quel Rey don Pelayo auie en Dios tornoſe a los Moros, e dixoles, eſte ome que aqui yaze encerrado es ya deſeſperado, e perſeuerara en ſu mal, e non faze aqui al meneſter ſi non q̃ lo combatamos. E de ſi dixoles, id a la cueua e cõbatid y de recio, ca menos de armas non lo podemos conquerir. E Alçamã mãdo luego a los fonderos, e los balleſteros q̃ cõbatiſſen la cueua, e ellos combatiendola con las piedras e con las ſaetas lidio el poder de Dios por los Chriſtiãnos q̃ yazien encerrados, ca las piedras e las ſaetas, e los tragazetes q̃ los Moros lançauã a la cueua por virtud de Dios tornaronſe a ellos q̃ los lançauã, e matauanſe aſsi a ſi miſmos, e por el plazer de Dios q̃ fizo eſte milagro a tan grande e tan eſtraño murieron alli mas d̃ veynte mil Moros, e los otros q̃ de alli eſcaparon fueron aſſi ciegos e turbados q̃ non ſabien de ſi parte nin mandado. E el Rey dõ Pelayo quando eſto vido loo mucho el poder de Dios e la gran merced que les auie fecho, e cobro coraçõ e esfuerço, e ſalio de la cueua con aquellos q̃ con el eſtauã, e mato a Alçamã e a muchos de los Moros q̃ con el eran, e los Moros q̃ pudieron eſcapar de alli fuyeronſe al ſuſo en el mõte de Auſona, e vinieron los otros Chriſtianos q̃ dexara El Rey don Pelayo en el monte cõtra ellos, e mataron muchos dellos, e los q̃ de alli pudieron eſcapar otro ſi vinieron a Lieuana q̃ es en la ribera del rio Eua, e acogieronſe a la ſierra, e ſobieron en ſomo del mõte, y el mõte dexoſe caer con ellos a yuſo en fondon del rio, e murieron alli todos ſo el agua, e ſo las peñas, e el monte cayo ſobre ellos. E eſte nueuo milagro fizo Dios a pro de los de Eſpaña para librarlos del quebranto e aſtragamiento de los Moros en que eſtauan, aſsi como libro a los fijos de Iſrael quando los ſaco del captiuerio del Rey Pharaon de Egypto, e afogo a el e a los ſuyos en la mar. E dizen que quãdo aquel rio Eua creſce mucho en tiempo de las aguas

aguas e sale de madre q̃ pareſcen e veen oy en dia muchos hueſſos e muchas señales d̃ los Moros. E verdaderamẽte quiſo Dios cõplir aq̃lla palabra q̃ dixo por el Apoſtol Sãtiago, con aquellos ſus ſieruos, Verdadero es Dios, que non quiſo mas ſofrir, ca el fizo con la tẽtaciõ venir prouecho. E en todo eſto predio el Rey don Pelayo a Orpa el que fuera Arçobiſpo de Seuilla, mas nõ cuẽta la ẽſtoria ſi lo mato, o q̃ fizo del, e algunos dizen q̃ eſte Orpa fue fijo del Rey Vetiſa, e otros dizen q̃ fue hermano del conde don Illã, mas lo q̃ mas verdadero fue q̃ fue fijo del Rey Exica, pero deſtos qualquier que fueſſe, ſabida coſa es q̃ fue Arçobiſpo de Seuilla, e deſpues de Toledo, mas nõ cõ derecho como deuiera. E en eſte año fue Culema Miramomelin cõ grã hueſte a tierra d̃ Romaña, e corriola toda, e eſtragola, e quemo la cibdad de Vergamo, q̃ era mas honrada e mas nobre villa de tiẽpo antiguo, por ſer mas pequeña q̃ otra ciudad que fueſſe en toda Aſia. E deſi embio a Eſcolo vn cabdillo con gran hueſte que auie tres mil naues, ſegun cuenta Sigiſberto, ſobre Coſtantinopla, e touola tres años cercada. E en eſte año lidiaron los Bulgaros con los Moros e mataron veynte e dos vezes mil Moros.

Andados tres años del Reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e cincuẽta e nueue años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor en ſetecientos e veynte e vn años, e el imperio de Leo en ocho. Cuẽta la eſtoria, e dize aqui en eſte logar, q̃ Munuça, q̃ era cabdillo e alcalde d̃ la cibdad de Gijon, q̃ es en las Aſturias en las mariſmas, quãdo ſopo q̃ nro ſeñor Dios q̃brãtara a ſus amigos los Moros ante la puerta de la cueua do yazie el Rey don Pelayo cõ las ſaetas, e cõ las otras armas q̃ ſe tornauã en ellos miſmos, e con el monte que cayo ſobre ellos e los afogo en el rio, ouo muy grã miedo, e dioſe a fuyr quãto mas pudo, e alla do yua fuyendo prendieron lo los Moros a quien dezien Olaluz, e mataronlo luego. E como quier que la ciudad de Gijon ſea agora yerma e deſpoblada, toda via es llamada por la tierra por aquel nombre Gijon, e alli en aquel logar es el monesterio d̃ ſant Saluador. E quando Alcor Rey de Cordoua oyo la mortãdad e la mala andãça de los Moros, ſoſpecho que fuera por conſejo de los fijos del Rey Vetiſa e del conde don Illan, e quebranto luego el pleyto e la poſtura que cõ ellos auie puеſto Tarif, e mãdolos luego deſcabeçar. E en eſte año embio dezir Culema Miramomelin a Alcor Rey de Cordoua q̃ fueſſe ſobre la cibdad d̃ Narbona, q̃ es en la Galia Gotica, e la deſtruyeſſe, e pugnaſſe d̃ la meter ſo el ſu ſeñorio, e toda la tierra de aquẽ de los puertos de Aſpa, porque auie y muchos Chriſtianos alçados q̃ la defendiẽ. E Alcor Gui-

724

guiſoſe luego, e apoderoſe muy bien, e fueſſe para Narbona, e de ſi por fuerça, e por engaño, e por prometimientos q̃ fazie a los dela tierra rendieronſele todos: e deſpues deſto vinoſe para Eſpaña la de aquẽde e fizo aſsi miſmo, e metio por eſta enemiga toda la tierra ſo el ſu ſeñorio de Culema Miramomelin, e fizola ſu pechera. E en eſte año otro ſi los de Coſtantinopla fiãdoſe mucho en el ayuda đ Dios, esforçaronſe e lidiarõ con los Moros q̃ los tenien cercados, e alõgarõlos de ſi muy lueñe, e mataro y muy muchos ademas, e los otros morieron de fambre e de fi io, e de otras peſtilencias. E en eſte año otroſi fue el Emperador Leo engañado de vno q̃ auie nõbre Veſe, q̃ fue Chriſtiano e era herege, porq̃ le fizo creyẽte que ſi guerreaſſe las ygreſias e quebrãtaſe las imagines que eran de los Santos e de Ieſu Chriſto q̃ ſerie mas temido e mas honrado, e el Emperador fizol, e creolo q̃ dixera aquel herege, e el Papa quandol ſopo embio a dezir al Emperador q̃ lo nõ fizieſſe, mas el Emperador non lo dexo de fazer por eſſo. E otroſi Alcor deſq̃ ouo reſcebido en Eſpaña todo lo porque fuera venido, fueſſe para Cordoua, e comẽçoluego de quebrantar e apremiar tã muchõ a los Chriſtianos que y morauan en lauores e en otros oficios muchos q̃ les fazie fazer por fuerça, q̃ los llego a ora de muerte. E otroſi prendio a los Moros Alarabes a los q̃ ſe acertaran en tomar la villa quãdo los Chriſtianos la prendieron e echolos en la carcel, e acuytolos mucho de fambre e de lazeria e demas, por tal q̃ dieſſen el auer q̃ tenien alçado q̃ auiẽ ganado en la toma de la villa, e otroſi prẽdio a los q̃ ſacauã las renras de la villa, e azotolos, e atormẽtolos muy mal por tal q̃ deſcubrieſſen el auer q̃ teniẽ alçado. E aq̃lla ſazõ fue grã eclipſi en el ſol deſde hora đ feſta faſta hora đ nona, e apareciero las eſtrellas bien aſsi como ſi fueſſe de noche.

Leon cobrada.

EN el quarto año del Reynado del Rey dõ Pelayo, que fue en la Era de ſeteciẽtos e ſeſenta años, quando andaua el año dela Encarnaciõ en ſeteciẽtos e veynte e dos años, e el imperio de Leo en nueue. Cuenta la eſtoria q̃ las gentes Chriſtianas q̃ fugeron e derramarõ por muchos lugares por cuyta de guardar ſus vidas, e quando oyeron dezir el biẽ e la merced q̃ Dios fiziera al Rey don Pelayo vinieronſe todos para el a furto e a paladinas cada vno lo mejor que pudo, auiẽdo todos a coraçon de ſeruir a Dios e de morir por ſu ſanta ley, aſsi como en otro tiẽpo fizieron los Machabeos. E fizieron luego ſu caualgada, e tomaron deſſa vez la cibdad de Leon, que yaze al pie de la montaña de las Aſturias, que tenien los Moros, e de alli adelante fueron cobrando, e perdiẽdo miedo, e alçando la ſanta Fẽ de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto que yazie

722

muy

muy mal quebrantada en España. E en esse año murio Culema Miramomelin, e reyno empos del su sobrino Omar dos años, e porque Isid su hermano deste Omar era amado de todos los Moros por sus buenas maneras que tenie era tenido entre ellos por santo, e porq̃ guardaua bien su ley, este Omar tomol consigo por compañero en el Reyno. E este año otro si se partieró los Moros que vos deximos que vinieron sobre Constantinopla, e touieróla cercada tres años: mas cuenta la estoria que nunca la pudieron entrar, e fueronse dẽde muy mal trechos, e muy mal desbaratados, ca los vnos por mar sus naues fueró quemadas, del fuego que les echaron, e los otros afogaronse enel mar, e los otros murieron de tempestad que ouieron de truenos e relampagos, e granizo, assi, que de quantas naues lleuaró los Moros non escaparon mas de cinco, e esto fizo Nuestro Señor, por mostrar el su grã poder entre los puebros Christianos, e si algunos delos Christianos murieró dẽtro en la cibdad de Constantinopla, muchos mas murieron de los Moros, ca murierõ mas de treziẽtas vezes mil omes de los Moros de la tẽpestad que deximos. E en este año otro si, fizo Omar Miramomelin mucho mal a los Christianos q̃ fallo, e persiguiales mucho, dandoles muchas penas, assi q̃ fizo a muchos Martyres de nuestro señor Iesu Christo. E despues que este Omar fue rico e vicioso de todas las cosas que quiso, partiose de batallas e de guerras, e nõ las quiso auer con ninguno, nin fazer. E fue tã sofrido e tan bueno a los omes, q̃ todos lo loauã, assi los suyos como los estraños, e dezien del mucho biẽ. E en este año otro si murio Alcor Rey de Cordoua, e Omar Miramomelin como lo sopo embio hi otro que auie nõbre Sama, e reyno ẽ España tres años. E del quinto año del reynado del Rey dõ Pelayo non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, por quanto nõ fizo en estos años passados mas fechos de los que suso son dichos. E en este año murio Omar Miramomelin, e finco su hermano Isid por señor del Reyno en su logar. E en este año otro si fueron los de Costantinopla alboroçados cõtra el Emperador Leo, por las imagines de nuestro señor Iesu Christo que derribara e las fiziera quemar: e por este alboroto prendieró muchos Christianos martyrio por amor de Dios.

Cuenta la estoria, que quando don Vrban fue Arçobispo de Toledo, despues del Arçobispado de Sinderedo, e vido el destruymiento de las ygresias de Dios, e de la Christiãdad, que tomo el arca de las reliquias e de las escripturas de san Alfonso, e de Iulian Pomer Arçobispo, e la sancta vestidura que sancta Maria diera a sant Alfonso, e q̃ lo lleuo todo para las

Astu-

Aſturias. E dezien los Chriſtianos que lleuauan de vn logar a otro aquellas cõſas que yuan fuyendo de los moros. E deſpues que la cibdad de Toledo fue metida en poder de los moros por la preyteſia que puſieron con los judios quando morauan en la cibdad, ca en otra manera non la pudieran tomar por fuerça: pero qúe aquella preyteſia luego la quebrantarõ los moros, e la Clerezia con los Chriſtianos q̃ quiſierõ y viuir ſo el ſeño rio de los moros, e ſer pecheros, otorgaronles los moros q̃ tuuieſſen ſu ley e la vſaſſẽ e viuieſſen, ſegun q̃ era coſtumbre de ſu ley: e ouieron Obiſpos algunos de miſſa, e los otros Clerigos de las otras ordenes. E eſtos Chriſtianos q̃ vos d̃ximos touierõ deſde eſtõces aca el officio e el vſo d̃ ſan Iſidro, e de ſan Leãdre oy en dia lo mãtienen ſeys ygreſias parrochiales en Toledo. E viuierõ los Chriſtianos de ſo vno cõ los moros, e ſo el poder dellos teniendo ſu ley, e guardandola en paz e en bien, faſta en tiempo delos Alcaydes q̃ començaron en tiempo del Emperador dõ Alfonſo. E en tiẽpo q̃ don Vrban era Arçobiſpo d̃ Toledo, auie y en la ygreſia d̃ ſancta Maria vn Arcediano q̃ auie nõbre Euancio, ome de grã ſanctidad, e de fe e de caridad, e d̃ buena eſperança. E otroſi en aq̃l año era Obiſpo de Acitania vno q̃ auie nõbre Fredario, ome de ſanta vida, e d̃ grã ſabiduria. E en aquel tiẽpo era otroſi en Seuilla el Obiſpo dõ Iuã, q̃ra otroſi ome de Dios, e d̃ buena e ſanta vida, e loauanlo mucho los Alarabes, e llamauanlo por ſu nõbre en Arauigo Cayed Almatrã, e era muy ſabio en la lengua Arauiga: e fizo Dios por el muchos milagros, e traſlado las ſanctas Eſcripturas en Arauigo: e fizo las expoſiciones dellas, ſegun conuenie a la ſancta Eſcriptura: e aſsi las dexo deſpues de ſu muerte para los que vinieſſen deſpues del. E vn Electo houo otroſi que hauie nõbre Clemeynte, que fuxo ante los Alarabes en Talauera, e eſtouo y a tanto faſta que murio, e miembrame, dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que yo homes de ſu tiempo. E otroſi, vinieron tres Obiſpos a Toledo, el vno de Aſidoña, é el otro d̃ Niebra, e el otro d̃ Marchena e vino cõ ellos vn ſancto Arcediano por quiẽ Dios fiziera muchos milagros, e llamauanlo los moros por ſu Arauigo Archicus. E eſtos todos moraron en Toledo faſta q̃ murierõ: e faziẽ todos officio d̃ Obiſpos, e el vno dellos yaze enterrado en la ygreſia mayor de Toledo: e dizen algunos, q̃l Arçobiſpo dõ Iulian Pomer, e el Rey don Pelayo lleuaron el arca d̃ las reliquias e los libros ſanctos de Toledo pa las Aſturias: mas eſto non podrie ſer, por quãto el Arçobiſqo dõ Iuliã Pomer fue el tercero Arçobiſpo,

despues de sant Alfonso, e Sinderigo, en cuyo tiempo se perdio España, fue el quarto Arçobispo despues de Iulian Pomer. E entendlo agora, digo vos que despues de sant Alfonso fue Arçobispo don Quirigo, e despues deste Iuliã Pomer, e despues Sisiberto, e despues del don Feliz: e despues Gunderigo: e despues Sinderigo, en cuyo tiempo tomaron los moros a Toledo. E otrosi algunos dizẽ que la Primaça de España que fue primeramente en Seuilla, e despues que fue mudada a Toledo: e esto non puede ser, ca en los diez e siete Cõcillos de Toledo Sisiberto Arçobispo de esse mesmo logar fue depuesto por su culpa: e ordenaron estonces todos los Arçobispos, e Obispos, e Clerigos de España, e de la Galia Gotica, e dierõ por sentẽcia general en el dicho Concilio, que non fabrassen de otra cosa ninguna en aq̃l Concilio nin pusiessẽ, fasta q̃ non fiziessen Arçobispo en la primera See, e esta es la primera ygresia cathedral de Toledo, e fue estonces esleydo por Arçobispo desse logar dõ Feliz Arçobispo de Seuilla, e fizierõ en aq̃l cõcilio a dõ Faustino q̃ era Arçobispo đ Braga na, Arçobispo de Seuilla: e đspues q̃ esto ouierõ fecho fizierõ a dõ Feliz q̃ era Obispo del puerto đ Portogal Arçobispo đ Bragana: E đspues q̃ esto ouierõ fecho trataron cuerdamente del ordenamiẽto de las ygresias. E por esto parece bien que si la ygresia đ Seuilla fuera mayor nõ passara el su Arçobispo ala ygresia menor: mas las escrituras sõ muchas, e cuẽtan los fechos de muchas guisas, porq̃ la verdad de la estoria es a las vezes dudosa. Poren de el que mira e lee las escripturas e estorias e libros, tome dellos todo aquello que entiende prouar e leer pero fallamos que sant Isidro touo la Primaça en las Españas, e las vezes de el Apostoligo, assi como hauemos ya contado suso en esta estoria.

Primacia de Toledo

En el sexto año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de setecientos e sesenta e tres años, quando andaua el año đla En 72
carnacion del Señor en setecientos e veynte e cinco: e el imperio đ Leo en onze: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey de ellos en nouenta e cinco años. Cuenta la estoria, e dize q̃ vn moro q̃ auie nombre Isid, en tierra de Persia, q̃ se alço contra el Emperador de los moros. E el Empador đlos moros quandol sopo q̃ era alçador ey pesol mucho ademas. E alçose cõtra el este Isid, en manera que le començo a guerrear e correrle la tierra, e de fazer mucho mal por cada logar. E Isid Miramomelin quandol sopo, embio contra el vn moro poderoso q̃ auie nõbre Mocelyma, fuese para el: e houieron su batalla en los campos de Babyloña

oña, ſobre el rio Tygris, evencíol Mocelyma: e matol muchos de los ſuyos, e prendio a el e quiſol matar, mas dexol porque le rogo que le houieſſe merced. E deſpues deſto llegaron mandaderos a Iſid de Eſpaña que ſopieſſe por cierto que Sama rey de Cordoua auie eſcripto todas las rentas que los de Eſpaña auie de dar cada año al Miramomelin ſeñor đ los moros, que aun faſta alli non ſabian los moros lo q̃ rendia Eſpaña: e auie deuiſado otroſi lo q̃ los caualleros auien de auer đ todas las ganancias, e los robos que fizieſſẽ en tierra đ Chriſtianos, e la parte que hauie de ſer de Iſid Miramomelin. E Iſid quando eſtas nueuas ſopo, plogol mucho, e fue muy alegre por ende. E eſte Sama que vos deximos, lidio muchas vezes con los Franceſes: e puſo en la cibdad de Narbona por guarda de la tierra quantos buenos caualleros pudo auer. E el hauiendo ſiempre guerra e enxeco con los Franceſes, ſacó ſu hueſte, e fueles correr la tierra, e llego faſta Toloſa, e cercola: e començo la de combatir muy đ rezio cõ muchas gentes e engeños: e los Frãceſes quãdo lo ſopieron, vinieron en acorro delos de Toloſa, con Eudo Duque que era cabdillo de todos ellos. E Sama ſalio contra ellos, e ouo ſu batalla con ellos, mas en cabo fue el vencido, e murio y cõ muchos delos ſuyos. E los moros que dende pudieron eſcapar fuyeron, e fueronſe para Abderrahamen: e alçaronlo por Rey faſta q̃ houieſſen mãdado de Iſid Miramomelin como farien.

En el ſeteno año de el reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e ſeſenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e veynte e cinco años. Auino aſsi que embio Iſid Miramomelin a vn moro poderoſo que hauie nombre Agam; fijo de Abdemelic por rey de Eſpaña: e reyno y dos años e medio: e mandol Iſid que las cibdades, e los caſtiellos, e los otros logares que los Alarabes tomaron alos Chriſtianos por fuerça de armas en Eſpaña, que los fizieſſen todos pecheros, e que dieſẽ cada año de los fructos el quinto: e las ganancias que houieſſen que lo pagaſſen de la moneda real, tal qual corrieſſe por la tierra. Pero mandol que a todos aquellos que de ſu voluntad ſe rendieron, que les non tomaſſe mas de la diezma parte: e que franqueaſſe aſsi a los vnos como a los otros en ſus heredamientos: e eſte Agan fizo la puẽte de Cordoua. E en eſte año ouo el Duque Eudo, de quien vos deximos, ſu fabra aleuoſa con los moros de Eſpaña, e conſejoles que entraſſen por la tierra de Carlos Martel, e gela corrieſſen e aſtragaſſen: e el q̃ les darie entrada por ſu tierra,

e que los ayudarie, e los moros creyeronlo e fizieronlo assi.

Del ochauo año del rey don Pelayo, e del su reynado non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tanto que passaron los moros el rio de Garona por consejo del Duque Eudo de que vos dexamos con todas sus compañas: e quemaron e astragaron gran tierra de Carlos. E Carlos quandol sopo, fiando en la merced de Dios, e dela su ayuda, vino sobre ellos, e ouierõn su batalla en vno: e fueró vẽcidos los moros, e mato el rey Carlos a Abderrahamẽ que era cabdillo delos moros, e a muchos de los otros, e fueron por todos treziẽtos e setenta e ocho vezes mil, e prendio mil e quinientos, e partiolos por su caualleria. E segun cuenta Sigiberto quando el Duque vio aquello, vinose a meter en poder de Carlos, rogandol mucho e pidiendol merced quele perdonase aquel yerro que le fiziera, e el rey fizol, ca era home de gran piedad. E el Duque fue estonces en alcance empos delos moros que escaparan đla batalla q̃ yuan fuyendo, e mato muchos dellos ademas.

Enel año noueno del reynado del rey don Pelayo, que fue en la Era de setecientos e sesenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e veynte e siete. Agam rey đ Cordoua saco su hueste, que fue muy grande, e fue acorrer tierra de Tarragona: e destroyola toda, e fizo y mucho mal e gran daño. E en tornandose de alla, e queriendo yr para Narbona mataronlo sus vassallos mismos a traycion: e Isid Miramomelin luego q̃ lo sopo, embio vn moro a España que hauie nombre Casila por rey de España, e reyno quatro años, e mantouo el reyno muy bien, e trabajose de dar guerra e batalla a los Franceses muchas vegadas e amenudo, e como quier que se guiase por consejo de los mas poderosos de su reyno, e de su hueste non se fallaua biẽ porende, e hauie siempre lo peor de la batalla. e esto non era por al, saluo por la voluntad de Dios q̃ quirie ayudar a los Christianos: pero con todo esto non đxaua de fazer todo mal a los Christianos a furto e a paladinas, cada que podie en las uillas, e las cibdades, e robaualas todas: e por el gran desamor que le hauien los Franceses, fizo a los Franceses Christianos que morauan en la Galia Gotica, q̃ le diessen las rentas dobladas. E este año vino a Isid Miramomelin vn judio e le dixo, que si fiziesse quebrantar las ymagenes de Iesu Christo, que eran en su reyno, e que reynarie el mas por ello quarenta años. E esto dixo que lo sabie muy bien que assi serie. E Isid a fuza de mucho viuir, fizo lo que le consejo aquel judio, mas fue en ello engañado,

727

ca

ca luego que lo mando fazer luego muno: e quedo el reyno en poder de ſu hermano Iſca veynte años: e por ſu mandado del fizo a tal preyto que vn ſu fijo đ Iſid que hauie nombre Vlit, que reynaſſe deſpues del. E agora ſabed quantos eſta eſtoria oydes, que en todos eſtos diez años que hauemos contado del reynado del Rey don Pelayo que en todos fizo eſte Rey don Pelayo muchas batallas con los moros, e corrioles mucha tierra, e aſtragogela. Mas porque toda la tierra era llena e poblada de moros, e el Rey don Pelayo era ſolo e non podie con ellos, ca non hauie quien le ayudaſſe ſinon Dios: e porende non fabla la eſtoria đl ninguna coſa de todos eſtos años paſados, porque non tomo villa ninguna, ſaluo la de Leon tan ſolmẽte aſsi como auemos contado đ ſuſo en la eſtoria.

En el onzeno año de el reynado del Rey don Pelayo, q̃ fue en la era de ſetecientos e ſetenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e veynte e ocho años: e el Imperio de Leo, en quinze: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por *Rey* de ellos, en ciento e ocho años. Cuenta la eſtoria que entro en las Aſturias don Alfonſo, el que dixeron el Catholico, fijo que fue del Duque don Pedro de Cantabria, para ayudar en las batallas contra los moros a ſu ſeñor el Rey don Pelayo. E eſte don Alfonſo fue home muy fuerte e muy brauo, e mucho eſforçado contra los moros. E el Rey don Pelayo caſol con vna ſu fija que hauie nõbre doña Ermeſenda. E en eſte año murio el Papa Gregorio, e fue pueſto en ſu logar Gregorio el tercero: e fueron con el ocheuta e ocho Apoſtoligos.

En el dozeno año del reynado del Rey don Pelayo, que fue en la Era de ſetecientos e ſeſenta e ſiete años: Iſid Miramomelin, luego que començo a reynar, ſegun lo cuenta la eſtoria, moſtroſe manſo e cuerdo, e mucho eſforçado, e fizo muchas batallas contra Chriſtianos en tierra de Romaña, e en tierra de Oriente: pero non por ſu cuerpo miſmo, mas por ſus Alguaziles, e ſus adelantados q̃ embiaua por la tierra e por la mar: pero en tierra de Eſpaña non fizo el ninguna coſa, ca tanto fue cobdicioſo en llegar tantos theſoros e grandes, e grande hauer que non cuydo en al ſinõ como podrie ſer muy rico ademas. E por paſſar de riquezas a todos los reyes que antes del fueron echo en Eſpaña, e en todas las otras tierras, tan grandes pechos, que los non podien ſoffrir las gentes. E alçaron ſele por eſta razon, bien quatro años muchas prouincias que le hauien de obedecer: e el houo con las gentes deſtas

prouincias muchas batallas, e mato a muchos de ellos: mas cuenta que nunca tanto y pudo fazer que cobrara lo que perdiera, nin tornar al eſtado en que eſtauan las gẽtes. E por vos moſtrar aqui quantas prouincias eran ſo el ſu ſeñorio de los moros enlixados de la ſu mala ſecta de Mahomad, poſimos las aqui los ſus nombres proprios. La primera prouincia es Yonia, e ſu Arçobiſpado Iconio. La ſegunda prouincia es Liſtria, e elſu Arçobiſpado es Liſtris. La tercera prouincia es Alapa, e ſu Arçobiſpado es Alapa. La quarta prouincia es Caldea, e ſu Arçobiſpado es Babiloña la deſierta. La quinta prouincia es Aſiria, e ſu Arçobiſpado es Niniue. La ſexta prouincia es Media, e ſu Arçobiſpado es Biuiuo đ Ebatanis. La ſetena prouincia és Ircaña, e ſu Arçobiſpado es Acatibris. La ochaua prouincia es Perſia e ſu Arçobiſpado es Suſe. La nouena prouincia es Meſopotamia, e ſu Arçobiſpado es Haran. E fue llamado en otra guiſa Caran. La dezena prouincia es Aſſyria, la de ſuſo, eſta es la mayor: e ſu Arçobiſpado es Damaſco. La vndezima prouincia es Celeſiria, e en otra guiſa fue llamada Fenicia, e ſu Arçobiſpado es Tiro. La dozena prouincia es Syria la de yuſo, eſta es la menor, e ſu Arçobiſpado es Antiochia. La trezena prouincia es Iudea, e ſu Arçobiſpado es Hieruſalem. La catorzena prouincia es Egypto, e ſu Arçobiſpado es Alixãdria: la quinzena prouincia es Carmania, e ſu Arçobiſpado es Baldaque. La diez e ſeys prouincia es Etiopia, e ſu Arçobiſpado es Nadamer. La diez e ſiete prouincia es Africa, e ſu Arçobiſpado es Cartago. La diez e ocho prouincia es Eſpaña, e ſu Arçobiſpado es Toledo. E todas eſtas prouincias que aqui fueron contadas fueron de Chriſtianos, e por nueſtros peccados fueron, e ſon aun las mas dellas en poder de los moros, e metidas ſo el ſu ſeñorio: e enlixados en la mala ſecta de Mahomad. E algunas vegadas fueron aũ metidas ſo el ſeñorio ſuyo Cecilla, e ſu Arçobiſpado es Panormo, e Calabria, e ſu Arçobiſpado fue, e es de tiempo antiguo Rigil, e ha vna gran partida de tierra de Pulla. E la Galia Gotica es Narbona, e ſu Arçobiſpado es Auxus, e Gurdegala. E del onzeno año đ reyna do del rey don Pelayo, non fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea que a la eſtoria pertenẽzca, ſinõ tãto que eñl dozeno año guiſo el rey de Cordoua muy gran hueſte para yr deſtruyr tierra de Francia, e el yendo para alla murio en el camino de ſu muerte. Pero antes que murieſſe puſo a vn moro en ſu logar que hauie nombre O.ia, faſta que embiaſſe Iſca Miramomelin, otro rey a la tierra. E los Alaraues

embiaron luego ſu mandado a Iſca, que les embiaſſe rey a quien acataſſen. E Iſca embioles luego vn moro que hauie nombre Ihahea, fijo de Zulema. E eſte Ihahea era home muy atreuido e eſſorçado, a quien temien mucho ellos, e reyno en Eſpaña dos años e medio, e era home cruel e muy ſañoſo para mantener ſu reyno, e para mantener las gentes: pero que los matenie en juſticia. E eſte fizo a los Alaraues que algunas coſas que te niē forçadas a los Chriſtianos que gelas tornaſſen en el tiempo de las pazes.

Andados treze años del reynado del rey don Pelayo, que fue en la Era, de ſetecientos e ſeſenta e nueue años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ſetecientos e treynta e vno años: e el Imperio de Leo en diez e ocho años: e el delos Alarabes en q̄ Mahomad fue alçado por rey dellos, en cieto e onze años. Auino aſsi, q̄ deſpues quel rey don Pelayo houo fechas muchas e buenas batallas con los moros, e muchos buenos fechos, partioſe deſte mundo, e dio ſu anima a Dios, e murio en la villa de Cangas. E eſte año vino Carlos Martel a cercar la villa de Auiñon, que hauien los moros tomada, por conſejo de vn Due que q̄ hauie nombre Mauricio, e hauie d̄ guardar a ſu tierra e a toda la prouincia. E Carlos començo de cō-batir con engeños muy fuertemente la cibdad de Auiñon: e tomola por fuerça: e mato quantos moros y fallo. E en eſte año otroſi murio Ihahea rey de Cordoua, e embio Iſca Miramomelin vn moro a Eſpaña, que auie nombre Adayfa Alcaçacin. E eſte Adayfa ſalio muy liuiano de ſeſo, e de muy mal recabdo: e duro porende muy poco en el ſeñorio, e porque non fizo ninguna coſa de bien, nin de mal mientra que reyno, non cuenta la eſtoria del mas deſto, e fue echado del reyno muy mal e deshōradamente.

Fauila ſegundo Rey de Leon contra los moros.

¶ El capitulo. III. Cuenta de como los altos homes alçaron por Rey del reyno a Fauila fijo del Rey don Pelayo, e de lo que fizo.

LVego que fue muerto el Rey don Pelayo, alçaron los altos omes del reyno, a Fauila ſu fijo por rey, e reyno dos años. E el primero año de ſu reynado, fue en la Era de ſetecientos e ſetenta años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor en ſetecientos e treynta e dos años: e el imperio de Leo, en diez e nueue: e el del Papa Gregorio, en cinco: e el de Carlos Martel Rey de Francia, en quinze años: e el de Iſca

732

Miramomelin en seys: e el đlos Alarabes enq̃ Mahomad fue alçado por rey đllos en ciẽto e doze años. Cuenta la estoria quel rey don Fauila luego en comienço đ su reynado començo a fazer vna ygresia de muy gran obra, a honra de sancta Cruz de nr̃o Señor Iesu Christo: e eneste año embio Isca Miramomelin por rey de Cordoua vn moro q̃ auie nõbre Ihemẽ, fijo de Abracia: mas non duro en el reyno mas de cinco meses q̃ luego murio. E desi ẽbio Isca Miramomelin otro moro que auie nombre Alhatan, por rey: e este non duro mas de quatro meses, ca luego murio: e fue su muerte enesta guisa. En este año sobre dicho estando enla cibdad de Narbona vino sobre el Carlos Martel, rey đ Francía, e cercol y: e otro rey de moros que auie en España: pero que la estoria non dize su nombre, quando sopo que Carlos tenie cercado enla cibdad đ Narbona a Alhatan rey de Cordoua, llego muy gran hueste de moros e vino acorrelle, e Carlos ouo estonces batalla con aquellos moros reyes amos đ consuno, e venciolos con el ayuda de Dios: e mato alli a amos los Reyes moros, e a muchas de sus cõpañas que con ellos vinieran, e tomo la cibdad, e mato quantos moros y fallo dentro. E los moros que dende pudieron escapar fuyerõ: e el rey Carlos fue empos dellos en alcãce e los moros conel gran miedo dela muerte echarõse enla mar, e afogaronse y todos.

Enel segundo año del rey don Fauila, que fue enla Era de setecientos e setenta e vn año, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e treynta e tres años. Cuenta la estoria que este rey don Fauila, fue home muy liuiano de seso: e amaua la caça mas q̃ otro home, e yendo corriẽdo monte vn dia fallose con vn oso: e defendio a todos los suyos que a el solo gelo dexassen, e atreuiendose en su fuerça fue a lidiar con el vno por otro, e fue assi por la su mala ventura q̃ lo mato el osso. E eneste año susodicho ẽbio Isca Miramomelin por rey de Cordoua a vn moro q̃ auie nombre Alihatan fijo de Obec. E este Alihatan quãdo llego a España, demostrose luego por brauo, e por esquiuo, e mantouo el reyno diez meses, e algunos delos Alarabes quando vieron el señorio de aquel Alihatan tã cruo e tan malo, ouieron su cõsejo delo matar: e Alihatan quando l sopo mato a todos aquellos q̃ fueran en aquel cõsejo: e atormentolos muy mal: e a đllos embio allen la mar, e fizolos descabeçar alla. E entre aquellos Alarabes que querien descabeçar, andaua y vno que era ome de grã guisa, e de gran linage, segun los moros, e auie nõbre Soã: e ya como quier que fue ouo descapar ante q̃ lo descabeçassen, e fuese para sus parien-

tes

tes, e para los de aquellos que Alihatan mandaa deſcabeçar, e contoles todo el ſcho: e deſi fueronſe para Iſca Mirmomelin, e contaronle el mal q̃e Alihatá ſiziera en aquellos ſus p̃rientes. E Iſca Miramomelin emb̃io vn moro poderoſo con aquel Span, que auie nõbre Manen, con gñn hueſte para Eſpaña: e mãdol q̃ e non detouieſſe en aquel camino, porq̃ Alihatan non ſe apercibieſſe eſe guardaſſe, e le tomaſſe el reyno, e lo mataſſe, e fueſe el rey e ſeñor dela tierra. Mas agora dexa la eſtoria de contar del rey dõ Fauila, e de los moros, e torna a contar del rey don Alfonſo el Catholico.

Don Alfonſo el Catholico, Rey de Leon e de las Aſturias.

¶ El cap. IIII. Da razõ del reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, e de lo q̃ le acaecio por la orden de ſus años.

DEſpues dela muerte đl rey don Fauila reyno don Alfonſo el primero, a quien dixeron el Catholico, yerno đl rey don Pelayo, e reyno diez e nueue años. E el primero año de ſu reynado, fue enla Era de ſetecientos e ſetenta e dos años, quando andaua el año dela Encarnacion đl Señor, en ſeteciẽtos e treynta e quatro años: e el Imperio de Leo en veynte e vno: e el đl Papa Grẽgorio en ſiete. Cũenta la eſtoria q̃ eſte don Alfonſo fue llamado por ſobrenombre el Catholico, porque guardo bien e fielmente los mandamiẽtos de Dios e la fe catholica. E auino aſsi, quel farto a todos los Chriſtianos por ſus buenos exemplos para guardar la ſu ſancta ley, e por eſto q̃l fazie era mucho amado đ Dios, e de todos los Chriſtianos: e quando ouo đ reynar plogo mucho cõ el a todos. E eſte don Alfonſo fue fijo del Duque de Cantabria, aſsi como deximos ya de ſuſo, e ouo vn hermano a quien dixeron dõ Fruela: e eſte Duque auie nombre don Pedro, e venie del linage del rey Recaredo. E eſte don Alfonſo de ſo vno lidio muchas vezes cõ los moros, e vẽciolos ſiempre: e gano muchas cibdades delas que ellos tenie, e tornolas en poder delos Chriſtianos, e las mas dellas baſtecio, e retouo, e las otras derribo porque non tenie gente con que las amparar: e las que retouo ſueron eſtas, en Galizia, la villa de Lugo, e la de Tuy: e en Aſturias, Aſtorga: e la cibdad đ Leon, que es en las deſcẽdientes de las montañas donde el rey don Pelayo vencio a los moros. E porque en eſta cibdad đ Leon morarõ los reyes mas, de alli delante fue llamada cibdad Real, e cabeça de todo el reyno. E eneſte ſuſodicho año vino el rey Carlos cõ Licricrado rey de los Bulgaros a vna cibdad que

es en las Galias, a la que dizen que es oy dia Orlienes, q̃ tenien los moros, e fazien mucho mal a los Christianos dſde ende. E los moros quãdo ſopierõ quel rey Carlos yua ſobre ellos, porque auien ya oydo de los ſus grandes fechos que el fiziera, temieronſe mucho del, e non lo oſauan y atender: e deſampararon la cibdad, e fueron luego dende E el rey Carlos tomo luego la cibdad de Orlienes, e otras muchas q̃ eran en la Galia Gotica que los moros tenien, e que tomaron por fuerça a los Godos, aſsi como oyſtes, e Carlos Martel con la ayuda de Dios, e de los Franceſes las Galias que los moros tenien que auien ya metido ſo el ſu ſeñorio, Auſa, e Libia, e vna gran partida de Europa, ſacolas el de ſu ſeñorio. E eneſte año ſuſodicho deſpues que Manẽ rey đ Cordoua, el quel vos deximos de ſuſo, llego a Cordoua, prendio a Alihatan: e fizol açotar muy mal, e deſi mãdol echar en la carcel: e otro dia mandol ſacar đla carcel, e fizol meſar toda la barua, e raer la cabeça, e poner en ſomo de vn aſno por eſcarnio: e las manos atadas atras, e preſo en grandes cadenas, e açotarlo por toda la villa: e deſpues q̃ todos eſtos malos e eſcarnies le ouieron fechos, mandol echar en la carcel, e alli murio de fambre, e de lazeria. E reyno Mane en ſu logar, mas non vuio mucho. E deſpues de Mane reyno Mahomad Abenaudalla, mas nõn reyno ſinon dos meſes.

En el ſegundo añ del reynado del rey don Alfonſo el Catholico que fue en la Era de ſtecientos e ſe tenta e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion đl Señor, 735
en ſetecientos e treynta e cinco años; e el Imperio de Leo en veynte e dos años. Cuẽti la eſtoria que eſte rey don Alfonſo entro cõ ſus hueſtes por tierra de Cãpos, q̃ tienẽ del vn cabo el rio de Eſla, e đl otro Carrion, e Piſuerga, e đl otro Duero, e conquiriol todo. E deſi entro por Portogal: e gano y de los moros el puerto, e Beja, Bragana, Viſẽo, e Flauia. E deſpues tornoſe a Leon, e ouo y muchas batallas con los moros, e venciolas todas: e gano delos moros eſtas villas que ſe ſiguẽ. Le deſma, Numãcia, la q̃ agora dizen Zamora, e todas las mariſmas de Galizia: e vinoſe deſpues para Caſtiella, e lidio con los moros, e venciolos: e gano dellos eſtos logares. Simancas, Dueñas, Saldaña Aniaya, Miranda, Segouia, Auila, Oſma, Sepulueda, Argança, Mana, Ocar, Reuerendaca, Carbonera, Aluegia, Ciſunera, Alaxanco, Traſmiera, Sopuerta, Garnica, Bardulia, la que agora dizen Caſtiella vieja, Alaua, Orduña, Vizcaya. Ayton, Pamplona, e Beſera, eſta es la que agora llaman Victoria, e Nauarra, e Ruconia, Pancoruo, Carrancio, bien faſta los montes Pireneos,

neos: e aun ſin eſſos logares que aqui auemos dicho tomo otros muchos: e retouo muchos dellos e baſteciolos muchobien: e retorno a la tierra mucho ꝺ los Chriſtianos que andauan fuydos e alçados: e ſaco muchos Chriſtianos captiuos ꝺ poder delos moros: e pobro la tierra dellos: e mandoles morar en aq̃llos logares q̃ el pudo labrar e retener. E eneſte aio ſobredicho mato el rey Carlos al Duq̃ Mauricio ꝺ la Galia Gotica, por q̃ conſejara a los moros que la entraſſen e ſe apoderaſſen en toda la prouincia, aſsi como es dicho de ſuſo: e el rey metio la tierra ſo el ſu ſeñoria: e fue el ſeñor della mientra que viuio. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſto, e torna a contar delos moros.

En eſte año otroſi embio Iſca Miramomelin a Cordoua a vn moro que hauie nombre Abderrahamen. E eſte Aderrahamen era home guerrero e mucho esforçado en armas, e cõel mucho esfuerço q̃ auie, e con la gran hõnra en q̃ ſe vido, começo a fazer muchas coſas deſaguiſadas e muchas ſoberuias: de mal traer a los moros. E vn poderoſo moro q̃ auie nõbre Muñuz quando vio el cruel ſeñorio de Abderrahamen e vio los moros muy aq̃xados e muy agrauiados de las coſas que les fazie, pu'o ſus pazes con los Franceſes ca ſiempre eſtauan en guerra con ellos, e trabajoſe de guerrear e fazer mal a Abderrahamer, porque era home otroſi esforçado en armas mucho, e en todos ſus echos, e acogieronſe a el mucho de aquellos que auien ſabor de guerra. E quando Abderrahamer ſopo que Muñuz ſe alçara e ſele auie rebelar, non quiſo prolonga mucho ꝺ yr contra el, e guiſoſe muy biẽ e apoderoſe: e fue cõ gran hueſte ſobre Muñuz: e cercol en vn caſtiello que dizẽ Ceruaria. E eſe Muñuz matara ya muchos Chriſtianos, e quemara vn ſancto Obiſpo enel fuego, q̃ hauie nõbre Andebado, que era Obiſpo ꝺ eſſe logar. E Abderrahamen cõbatio ꝺa via aquel caſtiello: e touo en grã cuyta a Muñuz, e Muñuz quãdo vio q̃ non podie eſcapar de mano de Abderrahamen ſu enemigo ſi enel caſtiello fincaſſe, auenturoſe ya como deſeſperado dela vida, e ſalio de noche del caſtiello a furto, e fuyo, e eſte caſtiello eſtaua en ſomo ꝺ vna peña muy alta: e Muñuz yendoſe por eſconder entre las ſendeduras dela peña, reſualaronſele los pies, e cayo en fondon dela peña e murio. E Abderrahamen tomo luego el caſtillo, e fallo y la muger de aquel Muñuz, que era fija ꝺl Duque Eudo: el qual Duq̃ temiendoſe delos Alaraues q̃ le entraſſen por la tierra a mal ſu grado dio a ſu fija aquel Muñuz por muger, por razon que le ayudaſſe contra ellos. E los caualleros de Abderrahamẽ

como

como fallaron a Muñuz cortarõle la cabeça, e leuaronla a Abderrahamen. E Abderrahamen desque vido la cabeça e ouo ala muger del Muñuz, embiolos en presente a Ifca Miramomelin, a tierra d Arabia, e assi fue.

Andados tres años del reynado del Rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setcientos e setenta e quatro años, qãdo andaua el año de la Encarnaion del Señor, en setecientos e treynta e seys años: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey en ciento e diez e ocho años. Cuenta la estoria, que Abderrahame teniendose por biẽ andante por venciera a Muñuz, començó d guisar sus huestes e guerrear la tierra del rey Carlos Martel, e fizo fazer puentes en rios donde non las solie hauer: e allanar las carreras con que estauan embargados los passos: e fizo sacar de madre vna gran parte del rio Ruedano por braços, por tal delo passar mas ayna. E desi fue sobre la cibdad de Orlienes, e touola cercada: e el estando alli vino sobre el el Duque Eudo, dl que oyestes ya de suso, con gran poder de Franceses, e lidio cõ el, e murieron muchos de cada parte, mas al cabo fueron vencidos los Franceses e murieron e fuyerõ: e los moros fueron en alcance empos dllos fasta el rio Ruedano: e los Franceses con miedo de la muerte metieronse enel riouy dãdo escapar: e murieron y los mas dellos, e non escapo y sinõ el Luque, e vnos pocos con el. E el rio Ruedano echo los cuerpos de fuera de aquellos q̃ murieron: e fueron enterrados en la ribera, e oy en dia parcen y las sepulturas dellos: e veelas todos los que passã por aquell ribera, o por aquel logar.

736

Andados quatro años del reynado del Rey don Alonso el Catholico, que fue en la Era de setecientos e setenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnaciõ dl Señor, en setecietos e treynta e siete años: e el Imperio de Leo en veynte e tres: e el del Para Gregorio en diez: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado por rey dellos en ciento e diez e nueue años. Cuenta la estoria q̃ Abderrahamẽ seyẽdo muy alegre e muy loçano, por la buena andança que houiera con los Frãceses, ouo mucho acoraçon de destroyr toda la tierra de Francia: e passo los rios ambos, Garona, e Dordonia. E el Duque quando sopo saco su hueste muy grande, e vino contra ella segunda vez, e lidio con el: e ouose de vencer: e fuxo, e murieron y muchos delos Franceses. E Abderrahame seyendo alçado en soberuia, e no cuydãdo que este bien le venie, sin este mal, q̃ al Duq̃ viniera, que era por el peccado porq̃ diera su fija a Muñuz por muger: e q̃ nõ le ve-

737

le venie eſte bien ſinon đl ſu poder miſmo, quiſo entrar adelante por tierra de Frãcia por ſeguir al Duq̃ Eudo, e tomarlo e matarlo, e paſſo por Petragorica, quebrantando e matando quãto fallaua: e deſtruyo e q̃mo la cibdad đ Turres, e la ygreſia de ſancta Maria: e aun los palacios del rey. E Dios nueſtro Señor, a quien peſa con la ſoberuia, e pone los terminos de la vida đl home que non quiere q̃ los paſe, muguer ſe los diera, quiſo que acabaſſe alli ſu vida Abderrahamen, e fue eneſta guiſa. Eudo el Duque fueſe para Carlos, e demoſtrol el mal e el quebranto que los Franceſes auien recebido de Abderrahamen: e Carlos como era home muy guerrero e muy ſabidor en armar, quãdo oyo lo q̃l Duq̃ le dezie, allego muy gran hueſte de los de Germania, e delos Gepidas, e delos Franceſes: e fue contra Abderrahamen, e lidio con el: e duro la pelea ſiete dias que non ſe pudieron vẽcer los vnos nin los otros: e duro aquella batalla poſtrimera vn dia todo faſta la noche pero al cabo murio Abderrahamẽ e muchos delos moros. E otro dia de mañana, quando los Franceſes vieron las tiendas đlos moros eſtar armadas, cuydaron q̃ querien aun lidiar con ellos, ca los Franceſes nõ ſabien aun nada đla muerte de Abderrahamen, e armaronſe como para lidiar: mas quando vieron q̃ non ſalien los moros fuera đ las tiendas fueronſe para alla, e robaron el cãpo e todo lo al que y fallaron: e tornaronſe para ſus tierras ricos e honrados: pero que ouieron miedo q̃ les tenien los moros los paſſos del camino tomados q̃ eran muy fuertes en muchos logares: e que ſe haurien aun de cõbatir con ellos, mas empero no fue nada: e los moros que pudieron eſcapar acogieronſe a la Galia Gotica. E en eſte año otroſi lidio Carlos Martel cõ el Duque Eudo en la Gaſcueña, e vẽciol e matol, por quel vendiera e metiera a los moros en la tierra, aſsi como dexi mos a eſcuſo. E eneſte año murio el Emperador Leo: e reyno empos đl ſu fijo Coſtãtino el quarto, treynta e cinco años. E en eſte año otroſi, deſpues q̃ Carlos Martel ouo eſto fecho, e mucho acreſcentado e enſanchado en el reyno delos Frãceſes murio, e dexo en ſu logar a Carlo Magno, e Pepino: pero que Carlo Magno que era el mayor touo el reyno, e duro en el ſeñorio nueue años. Mas agora ſabed que aqui en eſtos dos años que ſon el tercero e el quarto del reyna do del rey don Alfonſo el Catholico, que non fallamos ninguna coſa que de contar ſea: e non la dexamos de dezir, ſaluo porque en eſtos dos años, e en los otros dos paſſados fizo el todas las cõquiſtas que vos auemos đ ſuſo contadas: e porende cõuenie agora que tornemos a la eſtoria, e que digamos alguna

coſa

cosa delos sus fechos.

Andados cinco años del reynado del rey don Alfonso el Catholico, que fue en la Era de setecietos e ochenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Costantino en vno: e el de Carlos Magno en vno: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey dellos, en ciento e ocho años. Cuenta la estoria, que los Christianos q̃ andauan esparcidos por muchos logares, quando oyeron el bien que Dios fiziera al rey don Alfonso, vinieronse todos para el, assi como si el fuesse Dios, ca eran naturales de la tierra e delas cibdades q̃ los moros tenien: mas como quier q̃ Dios por la su merced ensalçasse al Rey don Alfonso, e le fiziesse muchos bienes e muchas mercedes, non dexo el por esso d̃ ser humildoso mucho a Dios, e a los homes, e se d̃xo amar a los homes de su reyno, e hauie sabor de seruir a Dios, e de los honrar en quantas maneras podie e puso con toda su hemencia d̃ poner Obispos en todas aquellas cibdades quel ganara d̃los moros, por que predicassen ende e mostrassen la sancta fe d̃ nro Señor Iesu Christo, e la su palabra alos Christianos e desi reñzo todas las ygresias que erã derribadas, e honrolas muy biẽ de todas las cosas que conuenie, e allego quantos libros pudo auer q̃ delas sanctas escripturas de Dios eran, e diolos a las ygresias: e quãto el mas podie demostraua todas las obras de piedad, tambien contra Dios, como contra los omes. E d̃s pues d̃sto poblo en las Asturias, Lieuana, e en Castiella vieja Alaua. E Vizcaya Pamplona. E en este año murio el Papa Gregorio, e fue puesto en su logar Zacarias el primero e fueron cõ el ochenta e nueue Apostoligos. Mas agora d̃xa aqui la estoria de fabrar d̃l rey don Alfonso el Catholico, e torna a contar de los moros.

738

En este dicho año embio Isca Miramomelin vn home d̃ grã guisa que auie nõbre Abdemelic, por rey de Cordoua, e reyno quatro años. E este Abdemelic quãdo reyno e llego a España, fallo la tierra a tan rica e tan abondada: pero q̃ sofria siempre cuytas e peligros, que mas non podie ser otra tierra: e pareciol a tan buena e tã fermosa que nunca viera tierra que a ella podrie igualar: e d̃uiera ser tal como el buẽ mayordomo que d̃ buen recabdo a su señor d̃lo que le pone en la mano, mas fue locõ e de mal recabdo e muy astragador de las gentes, ca el nõ catiua poco nin mucho por la pro dela tierra, mas por el alcançar el auer embolsaua dineros en todo mas quel podie. E aun fin esto auie otra costumbre que falagaua las gentes infintosamente delante por sus palabras engañosas: e desi

pues

pues cõfondiales e moſtrauales las coſas de derecho, e faziales đſpues enemigas etuerto todo aquel q̃ po die: e alli los aſeguraua, e les prome tia amiſtad alli do los confondia, e echaualos en mal logar. E a tan ma lo, e a tan eſquiuo fue eſte rey Abdemelic, que nunca en todo el tiem po quel reyno fizo ninguña coſa đ bien de que home del mundo pue de fabrar, ca eſte nũca mantouo ju ſticia, nin vedaua los malos, nin los robos que los malfechores fazien e los ladrones por toda la tierra, an tes ſe pagaua ende. E faziendo todas eſtas coſas que auemos dichas llegol mandado de Iſca Miramomelin que fueſſe contra los France ſes e losguerreaſſe: e el guiſoſe e fue ſe para alla, mas nõ quiſo paſſar los montes Pireneos, e eſtos ſon los q̃ llaman de Ronces valles. E los Frãceſes quando ſopieron que Abdemelic venie contra ellos faſta los montes Pireneos, guiſaronſe muy bien, e vinieron contra ellos e lidiaron con el, e mataronle muchos đ los ſuyos, e el ſuyo, e acogioſe al rio Ebro a la ribera en tierra de Celtiberia. E del ſexto año faſta el noueno del rey don Alfonſo el Catholico non fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon tanto que en el ochauo año ſopo Iſca Miramomelin, las enemigas e los males de Abdemelic, e embio alla a otro moro q̃ auie nombre Oca, e mandol quelo tomaſſe e lo echaſſe enla carcel, e q̃ reynaſſe en ſu logar. E eneſte otroſi metieron los moros en Syria al Obiſpo don Pedro đ Mauinde. E agora đxa aqui la eſtoria de fablar deſto, e torna a contar de como Oca prendio Abdemelic, e fue luego a lidiar con los Franceſes.

Andados nueue años del reynado del rey don Alfonſo el Catholico, que fue en la Era đ ſetecientos e ochenta años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e quarenta e dos años: e el Imperio de Conſtantino en cinco años. Auino aſsi, que llego Oca đ allen la mar por rey đ Eſpaña, e reyno cinco años. E eſte Oca era gran clerigo enla ley đ los moros de donde venie cada vno. E porque mantenie el muy biẽ ſu ley e la guardaua, temienlo los moros mucho porende, e honrauãlo mucho. E luego que eſte Oca llego a Eſpaña, con el gran poder q̃ traye đ los moros conſigo fue para Cordoua. E luego que y llego prendio a Abdemelic, e echol en fierros, e tirol đ la tierra todos los Alguaziles e los Adelantados quel y puſiera, e fizo a todos los moros guardar biẽ todas las coſas que mãdaua ſu ley pero con todo eſto era home muy deſpechador dela gente, e demãda uales pechos e rentas, por tal q̃ podieſſe allegar gran auer e fazer theſoro. E a todos los que ſopo q̃ erã ladrones e mal fechores, e ſabido-

792

res

res de mal, metiolos en naues, e fizo los echar muy lueñe de la tierra en desterramiento, e nunca mando matar home sinon por cosa que fiziesse contra su ley, ca a todos los que errauan en alguna cosa mãda ua los echar dla tierra E despues q̃ Oca houo preso Abdemelic, guisose muy bien e apoderose. E fue con gran hueste contra los Franceses, e lidio con ellos: pero non cuenta la estoria si venció el, o sinõ, saluo que se torno a Zaragoça. E el estando ay embiaronle a dezir dq̃ tierra de Africa, que se trabajauan de alçar los moros de España: e quando el aquello oyo, tornose para Cordoua quãto el mas pudo e entro enla villa a furto q̃ lo non sopo ninguno, ca el vino por las sierras, e entro por aq̃la parte dela sierra que esta sobre la villa. E despues que fue enel alcaçar embio por naues a tierra de Africa, e entro en ellas e passo allen la mar, e allego muy gran hueste: e desi vinose para Cordoua, e mato a todos aquellos q̃ erã sus cõtrarios, e delos q̃ le mostrauã amistad infintosa. E assi como auemos dicho, amãso Oca todo el alboroço que era leuantado por la tierra, e mantouo su reyno muy biẽ e en paz, ninguno non le osaua fazer pesar. E eneste año se fue a Roma, Carlo Magno al Papa Zacarias, q̃ lo ordenase mõge, e el Papa fizo lo de buenamiente. E visitio Carlo Magno enl monesterio que es enl mõte q̃ dizẽ Sercayn, q̃l fiziera a hõra de Dios: e fizo y muy sancta vida e buena, e despues fuese para el mõte Casino, e viuio y fasta que murio. E los Franceses quãdo sopieron q̃ Carlo Magno auie dexado el reyno e auie entrado en orden, alçaron por Rey a su hermano Pepino: e esto fizierõ ellos por mandado e otorgamiento del Papa, e reyno Pepino veynte años. E del noueno año fasta el catorzeno nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca, sinon tanto que en el trezeno año dio vna gran enfermedad a Oca rey de Cordoua e murio: pero antes que murieſſe por consentimiento de los viejos, puso en su logar Abdemelic la segunda vez el que tenien preso, e reyno en Cordoua vn año. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar de esto, e torna a contar de como los moros que son dichos Rebellados, vẽcieron el poder de Isca Miramomelin.

Andados catorze años del reynado del rey don Alfonso el Catholico, q̃ fue en la Era de setecientos e ochenta e cinco años, quãdo andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e quarenta e ocho años: e el Imperio dq̃ Constantino en diez años: e el delos Alarabes en q̃ Mahomad fue alçado por rey, en ciento e veynte e siete años. Cuenta la estoria que Isca Mira-

Carlo Magno

Miramomelin en ſomo de ſu tiempo houo de ſer eſquiuo a toda ſu gente, e moſtraua en ſi muy gran cobdicia e de deſpechar a todos muy malamente aſsi que lo nõ podien ſoffrir. E los moros que morauan en la campíña de tierra de Arabia, ſe le alçauan, e es aquella gente que es contra Occidẽte, e los moros que morauan en las yſlas, q̃ es contra Medio dia, non quiſieron ſoffrir aquella cuyta tan grande, e ayuntaronſe todos de conſuno, e houieron ſu acuerdo en como podrien ſalir de ſo el ſeñorio de los Alarabes. E Iſca Miramomelin quando l ſopo embio cõtra ellos de tierra de Africa, vn moro que era muy poderoſo q̃ hauie nõbre Cubro, que era en la enemiga de aquellos que la querien faz r. E eſte Cubro quando llego a Africa, houo ſu conſejo cõ aq̃llos q̃ cõ el vinieran, e ſu acuerdo fue eſte, q̃ corrieſſen toda aquella tierra que era de los Rebe*ll*ados, e la deſtruyeſſen faſta que llegaſſen a la mar cerca de Tanjar. Mas los Reuellados, otroſi quando lo ſopieron, deſnudaronſe de los paños que trayen: e ẽboluierõ en los logares de de ſus verguenças paños de lino, e fueronſe para aquel logar donne Cubro ſtaua con ſu hueſte. E aquellos *Rebellados* eran negros en los cuerpos e en las caras como pez, e hauiẽ los cabe*ll*os muy creſpos e retorcidos, e los dientes muy brancos como la nieue, aſsi que non ſemejauan al ſi non diabros, que non ha home que los vieſſe, que non houieſſe gran miedo de ellos. E eſtos Rebe*ll*ados quando llegaron a vn rio que dizen Maſua donde la hueſte de Cubro yazie, e pararon ſus hueſtes los vnos e los otros: de la parte de Cubro, que eran muchos, quando vieron los Rebellados tan negros e tan eſpantoſos andar ſobre cauallos muy ligeros e muy corredores, e los vieron venir contra ſi ſus dientes brancos regañados houieron tan gran miedo de ellos que non ſopieron de ſi parte, e non ſe eſpantauan ellos tan ſolmente de ellos, mas de los cauallos que non los podien tener quedos ante ellos, e por eſto houieron a tornar las eſpaldas, e fuyeron: e los Reuelados fueron eſtonces empos de ellos en alcance, e mataron luego a Cubro, el cabdillo e muchos otros con el. E los de parte de Cubro, eſparcieronſe luego todos, e fizieronſe tres partes. E los rebelados quando eſto vieron partieronſe otroſi, en tres partes, e fueron empos dellos, e mataron quantos podieron alcancar: e tan grandes mortandades fizieron en ellos, que muy pocos eſcaparon ende: pero los que podieron eſcapar e que por ventura non murieron fuyerõ, e abſcondieronſe que nunca los pudieron fallar. E la hueſte de los rebelados hauie

eſtonces vno por cabdillo que hauie nombre Belgin Abenbox: e eſte alçaron ellos por ſu rey, e reyno ſobre ellos tres años. E eſte Belgin era home de muy gran ſangre, e mucho esforçado en fechos de armas: e ſu hueſte deſte Belgin paſſo a quen mar por mal de la gente de España. E Abdemelic rey de Cordoua, guiſoſe luego que lo ſopo, e fueſe al puerto đ la mar por do hauien de paſſar los Rebellados por los embargar el paſſage ſi pudieſſe: mas los otros moros de España, houieron ſabor de ayudar a Belgin, e a los ſuyos: e quando ſopieron que Abdemelin ſe guiſaua para yr a embargar el paſſage a los đ Belgin: allegaronſe todos en vno por yr a correr tierra a Abdemelic, e a lidiar con el ſi meneſter fueſſe, e fizieronſe tres partes, e la vna fue contra Toledo, e la otra contra Cordoua, e la otra tercera embiaron contra el puerto de Ceptа, e que reſcibieſſen aquellos que Belgin, embiaua a España para buſcar a los Alarabes que fuxeron de la batalla que el houiera con ellos. E Abdemelic quando vio la enemiga de los ſuyos como eſtaua y guiſada e apoderada, fueſe luego contra aquella gente que fuera contra Toledo, e hauie veynte e ocho dias que tenien ya bien cercada la cibdad, e lidio cõ ellos e mato todos los mas, e antes que ſe fueſe embio cõtra la otra ptevn Alarabe q̃ auie nõbre Almuzared. E eſte lidio otroſi cõ aquellos contra quien yua, e mato muchos đllos ademas, aſsi q̃ nõ fincaron ende: pero perdio y muchos de los ſuyos ademas, e ganaron y muy poco los vnos e los otros. E Abdemelic deſpues que vio que houo vencido a los que yuan a Toledo, e a los q̃ yuan a Cordoua por Almuzared ſu cabdillo, tornoſe el a Cordoua, e fue contra la tercera parte que era ya al puerto, e lidio con ellos e venciolos. E Abdemelic por eſto que houiera fecho, e ſeyendo muy loçano por todos eſtos bienes que le Dios diera contra ſus enemigos, embio ſus cartas de amenaza, e đ caſtigo a Belgin, e embiol a dezir que ſe tornaſſe para ſu logar, e que non fizieſſe al por ninguna guiſa del mundo. E Belgin quãdo houo leydas las cartas fue muy ſañudo ademas, e guiſo muy gran hueſte, e embiola a España, e con ella vn moro que hauie nombre Abderrahamen, que era caddillo de ſu caualleria, que lidiaſſe cõ Abdemelic: e que le tomaſſe el reyno ſi pudieſſe. E eſte Abderrahamen era cauallero muy esforçado: e muy gran lidiador, e preciaua ſe de armas mucho. E luego qne allego a Cordoua, tomo luego la cibdad e prendio a Abdemelic, q̃ non ſe pudo deffender: e diol muchas penas: e atormentol muy mal, e al cabo deſcabeçol. E eſte Abde-

Abderramen e aquel Belgin, fizieron muchas batallas, e tan buenas barraganias, aſsi en parte de Oriente, como de Occidente, q̃ aduro lo podieron los homes contar: e todas las vencierõ. E en eſte año murio Iſca Miramomelin, e alçaron los Alarabes por ſu Rey a Vlid Miramomelin, el q̃ fue llamado por ſobre nombre Fermoſo, fijo de Iſid, e ſobrino de Iſca, e reyno dos años.

Andados quinze años del reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e ochenta e ſeys años, quando andaua el año dela Eucarnaciõ del Señor, en ſetecientos e quarenta e nueue años. Cuenta la eſtoria que vn moro q̃ moraua en Eſpaña q̃ auie nombre Derran, quando ſopo que Vlid Miramomelin era rey houo gran peſar, e cõſejo a los moros de Eſpaña que ſe alçaſſen cõtra el, e los moros fizierõlo luego, e entro tã grã bollicio en la tierra q̃ por eſta manera mayor non podie ſer. E Vlid Miramomelin quando lo ſopo, embio dezir, que fueſſe rey de Eſpaña vn moro q̃ auie nõbre Abubacar, e q̃ mãtouieſſe la tierra, e la amparaſe, e la aſoſſegaſe dl alboroço q̃ era en ella. E Abubacar luego q̃ allego a Cordoua, pugno de aſoſſegar la tierra q̃ eſtaua alboroçada toda: e mãtouo de y adelante muy bien el reyno, mas non reyno ſinon poco tiempo. E luego en comienço de ſu reynado echo los ladrones e los malfechores, e los ſoberuios dla tierra: e embiolos a tierra de Africa, como en manera de hueſte: e los Alarabes de Eſpaña, ouieron muy gran embidia a eſte Abubacar, e ouierõ ſu acuerdo como lo echaſſen del reyno. E fue en aq̃lla fabra vn moro poderoſo q̃ auie nombre Zimael, e començo de alboroçar los dela tierra contra el. E Abubacar quando aquello vio, guiſoſe muy bien e fue lidiar cõ ellos: e Zimael echara vna celada en vn logar aſcõdido alli por do auie de paſſar Abubacar a ellos: e luego que comẽço a lidiar fizo Zimael in finta que fuya, e Abubacar fue empos del: e los dela celada ſalieron a el luego e mataronlo, e los Alarabes alçaron por rey a vno que auie nombre Redoam, mas non viuio ſi nõ muy poco tiẽpo. E en eſte año murio Zacarias el Papa, e fue pueſto en ſu logar Eſteuan el primero, e fueron con el nouenta Apoſtoligos.

Andados diez e ſiete años de el reynado del Rey don Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e ochenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nueſtro Señor, en ſetecientos e cinquenta e vno años: e el Impio de Conſtantin, en treze años. Cuenta la eſtoria que Redoã Rey de Cordoua ſalio muy guerrero e muy fazedor de mal alos Chri 751.

ſtianos: e començó muchas batallas con ellos, mas non quiſo Dios que ſalieſſe nunca honrado de ninguna de ellas, mas ſiempre mal andante. E el hauiendo vna batalla vna vegada con los Chriſtianos fue el vencido e todos los ſuyos con el, e al cabo murieron y todos. E eſte año otroſi, murio Vlid Miramomelin: e reyno empos del ſu hermano Abrahem. E Morroan vno de los mas altos homes e mas poderoſos de los Alarabes houo muy gran peſar porque Abrahen hauie el reyno E Abrahem eſtando vn dia en ſu palacio ſolo e ſin compaña, ſinon vnos pocos de ſu caſa q̃ eſtauan y con el, entro aquel Morroan e matol, e reyno en ſu logar ſeys años, e por eſto que aquel Morroan fizo, ſe leuanto gran alboroço e gran vando entre los Alarabes, e duro eſto bien cinco años. E el que mas quiſo, e fizo durar aquel alboroço e aquel deſacuerdo fue vn Alarabe home de gran guiſa que hauie nõbre Aſalo. E Morroan luego q̃ començo a reynar embio por rey de Cordoua a vn moro que hauie nõbre Toaba: e era muy guerrero e muy baralladors e fizo mucho mal a los Chriſtianos cada que el pudo, mas non viuio en el reyno ſinõ poco.

Andados diez e ocho años del reynado del rey dõ Alfonſo el Catholico, que fue en la Era de ſetecientos e cinqũta e dos años quãdo andaua el año dela Encarnaciõ del Señor, en ſetecientos e cinqũta e dos años. Cuenta la eſtoria que Toaba Rey de Cordoua guerreando ſiempre con los Chriſtianos nõn quiſo Dios que viuieſſe mucho porende. E murio de ſu muerte, e Morroan Miramomelin luego que lo ſopo que era muerto, embio por Rey de Cordoua a vn moro de gran guiſa que auie nombre Iuçaf, e era home de grandes dias, e porque lo vieron viejo e de gran edad non lo touieron en tanto como deuien, e alçaronſe algunos Alarabes contra el, de aquellos mas honrados, e alboroçaron toda la tierra: e metieronla en muy gran bollicio: e mataron le muchos Chriſtianos que eran ſo el ſu ſeñorio. E Iuçaf quando eſto ſopo por cuyta que non menguaſſen las rentas que Morroan Miramomelin hauie de hauer, fizo eſcreuir en el padron de las rentas, e de las ſumas por conſejo de los moros de ſu corte, que las rẽtas que eran menos cabadas por la muerte de aquellos Chriſtianos que mataron aquellos Alarabes que ſe alçarõ que las pechaſſen los otros Chriſtianos e las cumplieſſen, en guiſa que non menguaſſe ende nada. E eſte Iuçaf, como quier que fueſe malo e contrario ẽlos Chriſtianos, fue bueno cõtra ſus moros, e mãtouo biẽ ſu reyno. Mas agora

dexar

dexar vos hemos aqui de fabrar de esto, e contar vos hemos đl rey don Alfonso el Catholico. E đuedes saber aqui todos los q̃ esta estoria oydes que en todos estos años que aqui auemos contado del rey don Alfonso el Catolico, que son desde el quinto año fasta el diez e ocho años del su reynado, en los quales non fallamos ninguna cosa que de contar sea, nõ es mas por al, saluo porq̃ ouo de pobrar las cibdades e las villas, e los castiellos q̃ conquiriera, e en bastecerlos: e en ordenar Obispos en los logares do fazie menester, ca el fizo muy grandes conquistas e muy buenas, assi como hauedes oydo en esta estoria.

El Rey don Alfonso el Catholico houo estos fijos que vos aqui diremos, de su muger la reyna Hermesenda, fija que fue del Rey don Pelayo. El primero fijo fue don Fruela, el segundo fue don Vimarano: e este fue padre de don Bermundo el Diacono, el que fue despues Rey, assi como adelante oyredes: e mas houo vn fijo, a quien dixeron Aurelio, e vna fija a quien dixeron doña Vsenda. E tomo đspues el rey don Alfonso a vna dueña por amiga, e ouo vn fijo enella a quien dixeros Mauregato, que fue despues rey, assi como adelante oyredes. E delos diez e ocho años đl reynado del rey dõ Alfonso el Catholico nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea q̃ ala estoria pertenezca, saluo aquestas cosas que auemos dicho.

Andados diez e nueue años del reynado del Rey don Alfonso el Catholico, que fue enla Era de setecientos e nouenta e vn años, quãdo andaua el año dela Encarnacion del Señor, en setecientos e cinquẽta e tres años: e el Impio đ Cõstantin en quinze años: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey en ciento e treynta e dos años. Auino assi, que este don Alfonso el Catholico despues que houo poblado los logares q̃ vido que podrie mantener, assi como đ suso hauemos dicho, trabajose el en seruir a Dios en quanto pudo, e en mantener su reyno en paz e en justicia. E el faziendo esto díol vna enfermedad de que murio, e dio su anima a Dios; e ala hora đ su muerte fueron oydas vozes en el ayre q̃ que dixeron, a he como es agora fallescido e lleuado deste mundo el justo e el bueno, è ninguno non cato por este, nin lo vido tollido, este es justo de la faz de la maldad. E la su alma e la su remembrança con la paz este de Dios para siempre. E este rey don Alfonso fue enterrado muy honradamente en la villa de Cangas cõ su muger doña Hermisenda, en la ygresia de sancta Maria de este mismo logar de Cangas.

Fruela Rey de Leon, e de las Asturias.

El capitulo. V. Es de como reyno dõ Fruela fijo del Rey don Alfonso el Cathilico: e de lo que auino por sus años en orden.

DEspues quel rey don Alfõso el Catolico fue muerto, reyno su fijo el Infante don Fruela el primero doze años. E el primero año đ su reynado fue en la Era de setecientos e nouenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion, en setecientos e cinquenta e tres años: e el Imperio de Constantin en veynte años: e el del Papa Esteuan, en cinco: e el de Morroan Miramomelin en cinco años: e el đ Pepino rey de Francia en siete años: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey de ellos en ciento e treynta e dos años. Cuenta la estoria que este Rey don Fruela en el comienço đl su reynado poblo la cibdad đ Ouiedo, e torno y al Obispo de la cibdad de Lucerna, la que poblaron los Vandalos en Asturias. e busco con gran acuzia todos los libros e las sanctas escrituras que a las ygresias e a la sancta fe de nuestro Señor Iesu Christo cõuenien. E deffendio q̃ ningun Clerigo que la sancta ygresia de nuestro Señor Iesu Christo houiesse đ seruir e de administrar, que non casasse nin touiesse muger, ca en verdad desde el tiempo del Rey Vetisa vsarõ los Clerigos de veuir cõ mugeres, e de las tener cõsigo: e por q̃l rey don Fruela entendio que por tan gran suziedad e tal enemiga como aquella tue, e es la ira de Dios sobre la Christiandad, mando que de alli adelante todos mantouiessẽ castidad, e non fiziessen tal vida como fasta alli fizieran, mas q̃ viuiessẽ e seruiessen las ygresias de nro Señor Iesu Christo segũ sus ordenes, assi como los padres sanctos antiguos establecierõ, sin otra compaña de mugeres. E como quier q̃ este don Fruela fuesse brauo e esquiuo entre todas las otras cosas, por esto q̃l fizo cõtra la Clerezia, ende reço Dios su fazienda: e mucho se đmostro eñllo por su amigo, e diol porẽde poder e auẽtaja cõtra sus enemigos, segun q̃ adelãte oyredes. E eneste año murio el Papa Esteuã, e fue puesto en su logar Paulo el primero: e fueron con el nouẽta e vn Apostoligo.

753.

En este segundo año de el reynado del Rey Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en setecientos e cinquẽta e quatro años Aũino assi que luçaf rey de Cordoua, saco su hueste e fue a correr tierra de Galizia: e el andãdo destruyẽdo toda la tierra, sopo el rey don Fruela, e saco luego otrosi su

ſu hueſte, e fue contra el: e houo cõ el ſu batalla e venciol: e Iucaf fuyo del campo con muy pocos de los ſuyos, e murieron en aquella batalla cinquenta e tres vezes mil moros. E el rey don Fruela metio eſtõces ſo el ſu ſeñorio toda la prouincia de Galizia, ca faſta en aquel dia ſiẽpre le fuera rebelde e non le quisien obedecer.

En eſte año ſobredicho ſe leuanto contra Morroan Miramomelin, Alarabe muy poderoſo que hauie nombre Audalla Abenabet, e vino ſobre el con muy gran hueſte, porque aquel Morroan tenie el ſeñorio de la prouincia forçoſamente como non deuie. E Morroan quando ſopo que Abdalla venie ſobre el houo muy gran miedo, e quebrol el coraçon, e non touo en ſi otro esfuerço ningũo ſinõ q̃ tomo todos quãtos teſoros auie eſcondidos, e fuxo para tierra de Libia. Ca bien cuydo el q̃ y fallara quien le ayudaſe contra Abdalla, en batalla ſi menester fueſſe. E Abdalla quandõ ſopo que Morroan era ydo, fabro con los moros del pueblo, e alçaronlo con conſentimiento dellos por rey e por ſeñor dela tierra. E luego q̃ ouo el ſeñorio embio a vn ſu tio q̃ hauie nombre Sebi, con grã hueſte de Alarabes e de Perſianos empos de Morroan que lo mataſſen do quier que lo fallaſſen, e andouierõ empos ẽl ſiguiendol de vn logar en otro. E Morroan fiziera muchõ mal a los moros demiẽtra que touiera el ſeñorio, e deſamaronlo porẽde mucho los moros, e non fallo logar tã ſolmente donde lo quiſieſſen acoger al mezquino, nin lo amparar: e viendoſe en gran cuyta ouo de paſſar el rio de Nilo, con el miedo de la muerte: e fueſſe a vn logar q̃ era dicho en Araui Azimo. E los de Abdalla cercaronlo y, e combatieronlo muy de rezio con ſaetas, e con engeños, e Morroan quando vido de la otra parte q̃ non les podia eſcapar, ſaluo ſinon les vencieſſe, o ſinon pudieſſe con ellos, esforçoſe, e cobro coraçon, e defendioſeles muy bien, lidiando ſiẽpre cõ ellos, e durole aquella guerra dos dias: e murieron y muchos delos vnos e delos otros: pero al tercero dia pudieron mas los de Abdalla, e mataron a Morroan. E los de Abdalla tomaron eſtonces las cabeças de los mas poderoſos de Morroan que murieron en la batalla, e embiaronlas en preſente a Abdalla, ca entendien que plazerie mucho a el quando las vieſſe. E el otro algo, e la otra ganancia que y tomaron, partieronlo todo entre ſi. E agora ſabed aqui los que eſta eſtoria oydes, que deſde el tiempo de Mahomad propheta delos moros faſta aq̃lla ſazõ que los Alarabes, aſsi los de allen mar como los đ aquen mar todos obedeſcien a vn ſeñorio, e aun Mi-

ramomelin, ca los del linage de Vmaya desapoderaron a los de Benabet e echaronlos del poderio e del señorio que hauien: e tomaron quanto fallaron que de su linage eran. E estos dos linages de Vmaya, e de Benabet, venien del linage de dos fijos que houo Mahomad, el gran propheta de los moros: e duro muy gran tiẽpo entre estos dos linages, destos dos hermanos enxeco e contienda. E algunos dizen q̃ Mahomad non houo mas de vna fija, que houo nombre Fatima, e era casada con Abdalla, escriuano que era de Mahomad, e fue el el quarto rey despues de Mahomad, e reyno quatro años e ocho dias. Mas pero que non lo sallamos en la estoria que de suso hauemos cõtado, sinon aqui en este logar, ca segun que vos hauemos suso dicho, el quarto Rey que fue despues de Mahomad, houo nombre Mohabia. e podria ser en aqueste muy ayna cambiado el nombre. E dizen que de aquel Ali Abencalib, e de aquella Fatima salieron estos dos liganes, en que siempre houo guerra e contienda de so vno: e despues de la muerte de Mahomad los del linage de Aben Abet, que morauã aquen mar, partieronse del señorio de Africa, so quien eran, e fizieron rey de su linage e cabeça de su reyno a la cibdad de Cordoua. E despues q̃ ellos fueron departidos los vnos delos otros por señorios, assi como deximos, mãtouieron siempre la guerra vnos con otros, e desamaronse: e fizieronse mucho mal, e duro entre ellos este desamor e este dessacuerdo fasta que los Almorauedis entraron en España: e metieron vna gran partida della so el su señorio. E esto fue enel tiempo del rey dõ Alfonso el Sexto, el que gano a Toledo. E despues de los Almorauides vinieron los Almohades en tiempo del Emperador don Alfonso, e echaron de Africa e de España, a los Almorauides: e tomaron toda la tierra, e metieron la so el su señorio, e mantouieronla fasta en tiempo del buen señor rey don Fernando que gano a Iaen, e a Cordoua, e a Seuilla, en cuyo tiẽpo fue Abenhut. E este Abenhut echo a todos los Almohades de España, e houo el señorio de aquẽ mar. E conuiene que tornemos a nuestra estoria, e digamos en como entro el señorio de Vmeya en Cordoua: e como fueron señores por si los Reyes de esse logar fasta el tiempo delos Almorauides q̃ de suso deximos.

Vn moro del linage de Vmeya, que hauie nombre Abderrahamẽ Adalid, embio a escuso que nõ gelo entendiesse ninguno, a vn moro a España su creedero, que andouiese e viesse por la tierra delos moros lo que dezien los moros đ la tierra. E aquel mandadero despues que houo andado por la tierra, e oydo

e en-

e entendido, ſopo que plazeria mucho a los moros de Eſpaña del biẽ de aquel Abderrahamen: e el moro tornoſe eſtonces para Abderrahamen, e contol todo lo que viera e lo que oyera. E Abderrahamen luego que eſto oyo, paſſo a Eſpaña, e entro por la tierra, e dieronſele muchos logares, que fueron Malaga, e Aſidoña, e Seuilla: e recibierõlo por ſeñor. E el eſtando en Seuilla vinieron a el de cada parte de Eſpaña los moros manderos otroſi que le recebien por ſeñor en cada logar donde ellos eran; e Abderrahamen ayunto eſtonces gran caualleria: e ſaco ſu hueſte, e fue contra Iuçaf Alhatan rey de Cordoua: e Iuçaf ſalio a el otroſi con grã poder de moros para lidiar con el: mas luego que començo a lidiar, fuyo Iuçaf, e fueſe para Toledo al rey Galafre, que era eſtonces ſeñor dende. E Abderrahamen fueſe para Beja, que es en tierra de Portogal: e cercola, ca non lo quiſieron los moros de aquella vegada por ſeñor de Cordoua: e Iuçaf quandol ſopo que Abderrahamen era ydo ſobre Beja, tornoſe para Cordoua, e entro dentro a furto de los đ la villa en el Alcarçar, e tomo tres mugeres que ende tenie: e fueſe para Granada. E Abderrahamẽ quãdol ſopo fue empos del en alcance: e dexo ſu hueſte ſobre Beja, e el vinoſe para tierra de Cordoua, mas non lo pudo alcançar: pero aq̃l Iuçaf metioſe deſpues en poder de Abderrahamen, e tornoſe con el a Cordoua: e entregol luego el Alcaçar: e los de la cibdad recibieronlo por ſeñor. E otroſi Iuçaf con todo aqueſto temioſe mucho de Abderrahamen, e non ſe fiando del ſuyo a furto: e fueſe para Merida: e allego y veynte mil homes de armas, e començol de le correr la tierra, e đ le fazer mucho mal en ella: e el andandole deſtruyendo toda la tierra llegaronſe los de Seuilla, e los đ la otra tierra enderredor de ſo vno e fueron contra el por lidiar con el: e Iuçaf quandol ſopo non los quiſo ende atender: e fueſe como đ cabo para Toledo, cuydandoſe y defender, aſsi como de otra vez fiziera. E los Toledanos deſpues que lo touieron en ſu poder mataronlo: e tomarõ luego por ſeñor a Abderrahamen: e el quando ſe vido ſeñor de tan buenas cibdades, e del reyno de las Eſpañas, fizoſe llamar Miramomelin, e reyno treynta e dos años. E eſte Abderrahamen fizo labrar muy bien el Alcaçar de Cordoua: e el gran huerto fermoſo que y ha: al qual llaman los moros por ſu Arauigo Razaha. E el ſegundo año ſobredicho del reynado el rey dõ Fruela vieron los moros tres ſoles muy claros e muy luzientes, que yuan vnos empos de otros, echando de ſi muy grandes rayos, aſsi como ſi fueſſen fechos de fuego ardiente: e eſto duro deſ-

Rey ſolo en Eſpaña

de hora de Tercia, fasta hora đ No na: e empos đstos soles yuã tres An geles q̃ destroyã todo esto por mãdado de Dios, q̃ fue toda la tierra del Andalozia: e el destroymiento fue de fambre e de mortãdad. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar del rey don Fruela: e delo quele auino desi pues desto.

Andados tres años del reynado de el Rey don Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e tres años, quando andaua el año đ la Encarnacion del Señor, en setecientos e cinquenta e cinco años. Saco el rey don Fruela su hueste, e fue sobre los Nauarros que se alçaran e rebelaran: e non le querian conocer vassalage, e lidio con ellos e tornolos so el su señorio, e a su voluntad, assi como el quiso. E desi tomo el por muger a vna dueña q̃ era del linage delos reyes de Nauarra, que hauie nombre doña Muniña. E despues desto fue con los Nauarros sobre los Gascones, que le non querie̅ otrosi obedecer nin conocer vassalage, e tornoles so el su señorio, aunq̃ les peso mucho: e đspues q̃ aq̃lla tierra ouo assegurada, e puesta en recabdo, tornose a Asturias: e encaecio la reyna doña Muñina, de vn fijo q̃ ouo nombre don Alfonso. E đspues a dias otrosi houo vna fija que houo nõbre doña Ximena, q̃ fue madre de Bernaldo del Carpio. E desde el quarto año del reynado đl rey dõ Fruela, fasta el noueno, non fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca de España, sinon estas cosas que auemos dicho q̃ passaron. Mas agora dexa aqui la estoria de fabrar desto, e torna a contar de Carlos fijo del rey Pepino, a quien dixeron Maynete, e de Galafre rey de Toledo: e delo q̃ les auino en este tiempo, segun que lo cõtara la estoria.

En el noueno año del reynado de el Rey Fruela, que fue en la Era de setecientos e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en setecientos e sesenta e nueue años: e el Imperio de Constantin en veynte e dos años. El Infante Carlos, el q̃ llamaron Maynete, auiendo desamor cõ su padre el rey Pepino, por que yua e se alçaua contra las justicias, e otras cosas q̃l padre fazie en el reyno, el se vino pa Toledo al rey Galafre, q̃ era estõces dende señor so Abderrahamen Miramomelin cuydando q̃ farie enello pesar al padre. E ante que llegasse a la cibdad de Toledo embio a dezir al rey Galafre q̃ le mandasse dar posadas. E este rey Galafre auie vna fija q̃l dezie̅ Galina, e aq̃lla quãdo oyo dezir q̃ venie el Infante Carlos, salio luego cõ muchas moras hõradas q̃ la aguardasse a recebirlo, ca en verdad non venie el Infãte Carlos por seruir al rey Galafre, sinon por su

amor

amor della: e Galiana luego que llego a ellos, homillaronse todos contra ella, sinon el Infante Carlos tan solmente, e Galiana non conocia aun al Infante Carlos, ca nunca lo hauie visto. E ella llamo al cõ de don Morante que conocia ella, ca muchas vezes lo hauie visto, e dixol: Conde ruego vos que me digades quien es este escudero quese me non quiso homillar: el Conde le dixo este escudero que vos vedes es home de muy gran guisa, e de alto linage: e desde su niñez houo esta costumbre de nunca se homillar a muger ninguna, si non a sancta Maria tan solmente, quando faze su oracion: e digo vos que es home que si alguno vos ha fecho pesar en Toledo el vos lo puede vengar. E ellos estos fabrando llegarõ a la cibadad. E el rey Galafre, salio con todos sus moros honrados a receebirlo a la puerta dela cibdad, e mandol dar buenas posadas, a el e a todos los que venien. E despues quel rey Galafre sopo que con el querien veuir pusoles sus quitaciones muy buenas: e Carlos e todos los suyos estando en Toledo, vino vn moro muy poderoso que auie nombre Bramante, a cabo de seys semanas que ellos entraron en la cibdad, con muy gran hueste, e cercoles la cibdad: e finco sus tiendas enel val Somorial. E aquel moro Bramante querie casar con Galiana a pesar de su padre. E el rey Galafre quandol sopo embio contra el quantos moros pudo hauer de so vso con los Franceses que le vinieron seruir: e algunos dizen que finco estonces en la posada el Infante Carlos dormiendo elos Frãceses con los moros luego que llegaron houieron con el su batalla muy grande: e matarõ muchos dellos ademas: etan rezio lidiaron los Franceses alli, que se houieron a vẽcer los moros de Bramante: pero cobraron luego coraçon e esfuerço: e tornaron luego como de cabo ala pelea, e lidiaron con los Frãceses e vencieronlos, e fueron luego espantados malamẽte. E el cõ de don Morãte quando esto vido, començolos de esforçar, diziẽdoles assi: esforçad vos agora amigos, e non ayades que temer, e non sabedes vos que la escriptura dize, que a las vezes vencen los pocos a los muchos quando Dios quiere. E los Franceses fueron ya quanto esforçando, e dieron tornada contra los moros, e lidiaron muy fuertemente contra los de Bramante: e vencierõlos assi como oydes: e duroles la pelea gran pieça del dia vẽciendose a las vezes los vnos a los otros.

En todo esto cuenta la estoria, que aun nõ llegara el Infante Carlos a ellos, ca fincara dormiendo en la cibdad, assi como deximos. E el Infarte Carlos quando despertó, e non vido home en todo el palacio

lacio fue mucho marauillado pensando que podria aquello ser, e sospecho que por ventura le hauien sus vassallos fecho traycion: e con el pesar que ende houo, començó a dezir muchas cosas, e đ nombrar assi mesmo e a su padre, e a su madre e a todo su linage onde el venie: e Galiana en todo esto estaua en somo del adarue: e quando ella oyo fabrar e nombrar el padre e la madre e todo su linage, e a si mismo entendio q̃ aquel era el Infante Carlos señor de los Franceses: e ella cõ sabor de le fazer prazer, por amor que se pagasse della, güisose ella muy bien quãto mejor pudo, porque ella le pareciesse fermosa, e fuese para el al palacio do estaua, e el Infante Carlos, maguer que la vido entrar non se quiso tan solmente leuantarse a ella para la yr a recebir: é Galiana con pesar de aquello dixol. Carlos digo vos que si yo sopiesse donde dã soldadas para dormir: pero que so muger, yo me yria para alla: e sabedes vos porque vos digo yo esto: porque me parece q̃ non hauedes cuydado de yr a correr a vuestra gente que esta en gran cuyta so el val Somorial, lidiando con el moro Bramante: e digo vos que si el rey Galafre mi padre sopiesse que vos non andades y que vos non daria el tan buena soldada. E el Infante don Carlos le dixo: doña Galiana si yo podiesse agora hauer vn cauallo e armas con que yo podiesse yr alla ayna los acorreria yo. E Galiana le dixo Carlos si vos a mi me queredes fazer tal preyto qual vos yo dire, e es que me lleuasedes combusco para Frãcia, e me tornasedes Christiana, e casasedes comigo yo vos dare todo esto que vos demandades. E el Infante don Carlos le dixo: yo fare de buena voluntad todo quanto vos quisieredes: e prometo vos que si vos agora me guisades como hauedes dicho, que yo vos lleue comigo para Frãcia, e vos tome por muger. E Galiana quando esto oyo fue muy alegre porende, e houo muy gran prazer, ca bien sabie que todo serie verdad lo quel Infante dezie, porque ella lo houo visto en las estrellas. Estonces le troxo las armas delante, e ella misma le ayudo a armar: e despues que fue armado caualgo en vn cauallo que le ella dio, al qual dezian Bruncheste, e el muy apoderado en somo đl cauallo, fue quanto mas lleuarlo podie el cauallo al logar donde los suyos estauan mal espantados. E agora sabed aqui los que esta estoria oydes que entre aquellas armas que Galiana dio al Infante Carlos que le dio y la espada que dezien Giosa, que le houiera dado en donas aquel moro Bramante. E luego quel Infante Carlos llego al logar donde era la pelea, fallo vn rico home que hauie nombre Ayrnate, que era su pariente muy cercano,

nó,muy mal ferido de muerte. E quandol vio,dixol aſsi llorãdo: ay Aynarte amigo, yo vos prometo en verdad que oy en eſte dia vos vẽgue ſi Dios me ayuda del que vos aſsi firio. E luego que eſto dixo dio al cauallo de las eſpuelas,e fue ferir en los moros de Bramante, e deſta vez mato doze moros de los mejores combatientes que Bramante tenie,e muchos delos otros:e en todo eſto eſtaua aun Bramante en ſu tienda ſoſſegado,e vino a el vn moro quedixo aſsi. Don Bramante ſeñor,ſepades q̃ vn cauallero llego agora a la batalla e mato muchos đ los vueſtros moros. E Bramante quando aquello oyo armoſe muy ayna, e caualgo en ſu cauallo e fueron a la batalla, el e aquellos que cõ el eran: e andando firiendoſe los vnos con los otros, fallaronſe el Infante Carlos e aquel moro Bramãte.E quando Bramante vio el caua llo que el houiera dado en donas a Galiana,con la gran ira que houo, fue juſtar cõ el Infante Carlos por el cauallo que le vio traer:e el Infante Carlos como eſtaua ya apercebido non dubdo nada, e fueronſe ferir vno con otro con gran poder delos cauallos,aſi que las lãças quebraron en los puños de los golpes, e metieron mano a las eſpadas: e dieronſe luego tantas feridas que marauilla era. E Bramante quando vido el esfuerço grade del Infante Carlos,e que tal era ſu buena caualleria, pregunto quien era: e el Infante Carlos luego le dixo ſu nõbre:e el de ſu padre,e el de ſu abuelo. E el moro quando lo oyo houo del mayor duelo:pero començol a amenazar diziendol,que nunca jamas tornaria a ſu tierra, e el Infante le dixo. Eſto que tu dizes en las manos de Dios yaze. E Bramãte le dixo eſtonces, yo te matare. e metio mano a la eſpada que le dezien Durandarte,e fuel dar vn golpe muy grande por ſomo del yelmo que gelo tajo todo a bueltas đ vna gran partida delos cabellos de la cabeça,e delas armas del cuerpo mas non quiſo Dios que lo firieſſe en la carne, e de aquel golpe muy eſquiuo fue eſpantado el Infante Carlos,e llamo a ſancta Maria en la ſu ayuda. E deſi alço el eſpada Gioſa que tenie en la mano, e fue dar con ella vn golpe a Bramante tan eſquiuo enel braço dieſtro que gelo corto,e cayo en tierra a bueltas con el eſpada Durãdarte.E Bramante quando ſe vido aſsi ferido de muerte,començo a fuyr quanto mas pudo.E el Infante Carlos deſcendio del cauallo, e tomo la eſpada Durandarte que yazie en tierra:e deſi caualgo a muy gran prieſſa e fue empos de Bramante, con amas las eſpadas en la mano,matãdo a quantos fallaua delante ſi del moro Bramante, e alcanço a Bramante que yua fuyendo entre Cabañas,e Olias.E aſsi como llego a el

el fuele dar vn golpe con la eſpada Gioſa que dos partes le fizo el cuerpo, e cayo el moro muerto en tierra. E el Infante Carlos deſcendio dl cauallo, e fue a tomar la vayna del eſpada Durandarte: e todas las otras armas que aquel moro traye, e cortol la cabeça: e lleuala a Galiana en donas: E los de la parte de Bramante quando ſe vieron ſin ſeñor, deſampararon el campo e fuyeron. E los Franceſes cogieron el campo, e fallaron y mucho oro e mucha plata, e muchas tiendas muy ricas, e muchas ricas joyas. E del dezene año, e del onzeno, de el reynado de el Rey don Fruela, non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon ſon eſtas coſas que hauemos dicho que paſſaron, e ſi non tanto que en el onzeno año murio Pepino, Rey de Francia.

Andados doze años del reynado del Rey don Fruela, que fue en la Era de ochocientos e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e ſetenta e quatro años: e el Imperio de Conſtantin, en cinco años. El Infante Carlos quando ſopo que el Rey don Pepino ſu padre era muerto, fabro con ſus caualleros en como farien: e ellos conſejaron que ſe tornaſſe a Francia, e recibieſſe el reyno que Dios le daua. E vn eſcudero que ende e ſtaua quando eſto oyo, dixol: Señor yo oy dezir a Galafre que vos non dexarie yr aunque vos quiſieſedes: e que vos farie muy bié guardar a vos e a los que con vos andauan. E el Infante Carlos quando aquello oyo, torneſe al Conde dõ Morãte, e a todos los altos homes que cõ el andauã q̃ le dixeſſ é aq̃llo que ellos entẽdien q̃ en aq̃l fecho ſe deuie fazer: e el Cõde don Morã te dixo q̃ tenie por bien q̃ fueſe Galiana en aquella poridad, e que lo gradecerie deſque ſopieſſe neſtra fazienda, e pornemos cõ ella otroſi de como embiedes por ella luego: e nos diremos al rey Galafre q̃ vos quereys yr a caça ſi lo el por bien touiere: e deſpues que lo ouiere otorgado faremos nos ferrar las beſtias en eſta guiſa, que lo de tras vaya adelante, e nos diremos eſtonces al rey Galafre que vos que redes yr a caça ſi el por bien touiere: e aſsi nos podremos yr que nunca ſepan de nos parte: e el Infante touol por bien, e dixol que era buẽ conſejo lo que dezie el Conde dõ Morante, e otorgaron todos los otros con el. E eſtonces fueron al rey Galafre a dezirle como el Infante Carlos queria yr a caça, ſi lo el mandaſſe, e el moro otorgogelo. E los Franceſes caualgaron eſtonces, e fuerõ ſu camino. E el rey Galafre quando vido que ſe tardauã mucho los Franceſes ſoſpecho que eran ydos, e mãdolos yr a buſcar

car por toda la tierra, mas non los pudieron fallar. E deſpues que el Infante Carlos fue alongado de Toledo, mando al Condo don Morante que tornaſe por Galiana, e la lleuaſſe aſsi como con ella puſiera. E Galiana eſtaua ſiempre atal leando quando veria venir al Conde don Morante que la hauie de lleuar. E ella aſsi eſtando vio venir al Conde, e deſcendio muy ayna, e ſalio por vn caño que y hauie: e fueſe para el Conde, e el Cõde tomol eſtonces, e andouo con ella toda la noche: e otro dia đ mañana demãdo el Rey Galafre por Galiana ſu fija, e quando non la fallaron, entendio el Rey moro que los Franceſes gela hauien lleuado e ſe yuan con ella para Francia. E luego embio empos de ellos muchos caualleros aforrados: e alcançaron al Conde en Montaluan, que es en Aragon, e lidiaron con el Conde, e pudieron mas los moros, por quanto eran muchos, e tomaron a Galiana. E el Conde hauiendo gran verguença e gran peſar de eſto esforço a los ſuyos, e fue ferir en los moros e traxolos muy mal, e venciolos, e tomoles la dueña: e mato muchos de ellos ademas. E don Morante fueſſe eſtonces con Galiana por medio de eſſos montes por miedo de los moros: e anduuieron ſiete dias que nunca entraron en poblado, ca toda la tierra era llena đ moros, e a cabo de pocos dias llegaron a Paris. E el Infante Carlos quando lo ſopo que venien ſaliolos a recebir con muy gran caualleria, e lleuolos conſigo para ſus palacios: e fizo luego baptizar a Galiana, e tornola Chriſtiana, e caſoſe con ella como el gelo prometiera. E el Infante Carlos recibio eſtonces la Corona del reyno, e llamaronlo luego de y adelante Carlos el Grande, e reyno quarenta e ſiete años, e eſte fue el ſegũdo Carlos Rey de Francia. E en eſte año murio el Papa Paulo, e ordenaron a vno que hauie nombre Coſtantin Clerigo de miſſa, ca nõ hauie aun ordenes, ſinon de Euãgelio, e puſieronlo en ſu logar: e porq̃ aquel Coſtantin fue fecho a peſar de algunas perſonas de la ygreſia Romana, houo porende muy grã deſacuerdo e gran bollicio entre los Chriſtianos. E algunos de los Romanos con peſar que houieron de aquella enemiga tan grande, alçaron entre ſi otro Papa, que auie nombre Phelipe, mas luego fue đſpueſto porque nõ fuera ordenado derechamente como deuiera: e tomo el Apoladgo torriceramente, e como non deuiera, ſeyendo deſamado de todo el comun, echaronlo deshonradamente đl Papadgo, e ſacaronle los ojos, e puſieron en ſu logar Eſteuan el ſegundo, e fueron con el nouenta e tres Apoſtoligos. E agora dexaremos aqui de fabrar del rey Carlos, e dezir vos hemos

hemos del rey don Fruela, e delo q̃ le aſsi auino.

En el trezeno año del reynado del Rey don Fruela, que fue en la Era de ochocientos e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ſeteciẽtos e ſetenta e cinco años: e el Imperio đ Conſtãtino en veynte e ſeys años. Cuenta la eſtoria que don Vimarano, hermano del rey don Fruela era home muy fermoſo e buẽ cauallero: e mucho esforçado: e muy amado de todos los del reyno, e teniendoſe todos cõ el, e las otras gẽtes del reyno. Eſte Infante don Vimarano hauie vn fijo el qual deziẽ don Bermudo. E el Rey don Fruela temiendoſe de ſu hermano Vimarano q̃ le tomarie mucho ayna, el reyno matol con ſus manos miſmas: e enſangrento ſu anima con la ſangre de ſu hermano meſmo. E deſi por fazer emienda de la muerte del hermano, tomo por por fijo a don Bermudo fijo đſte ſu hermano, mas non le valio nada, ca ſe leuãtaron contra el todos ſus parientes e mataronlo en Cãgas por vẽgãça đl hermano, e fue enterrado en Ouiedo con ſu muger la reyna doña Muñina: e el rey don Fruela aſsi faziendo emienda del ſu pecado por el juyzio de Dios q̃ vino ſobre el, ſegun en la ſu muerte ſe demoſtro. E aqui dexa la eſtoria de fabrar deſto e torna a contar de lo que adelante oyredes.

765

el Rei d. Frue la muerto por los suios

Aurelio Rey de Leõ, e de las Aſturias en Eſpaña.

¶ El capitulo. VI. Dize de como deſpues dela muerte del Rey don Fruela reyno ſu hermano Aurelio ſeys años: e lo que eneſtos ſe fizo por orden.

LVego que don Fruela fue muerto, reyno ſu hermano Aurelio ſeys años. E el primero año del ſu reynado fue en la Era de ochocientos e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en ſetecientos e ſetenta e ſeys años: e el Imperio de Conſtantin en veynte e ſiete e el del Papa Eſteuan en dos: e el de Carlos el grande rey de Francia en dos: e el de Abderrahamen Miramomelin en doze años: e el de los Alarabes en q̃ Mahomad fue alçado rey dellos en ciento e ſeſenta e quatro años. Cuenta la eſtoria que eſte Rey don Aurelio nũca houo batalla con los moros ninguerras, mas luego en comiẽço de ſu reynado puſo con ellos ſus pazes muy fuertes e firmes. e dioles en caſamiento mugeres fijas dalgo, que eran Chriſtianas. E en ſu tiẽpo deſte rey don Aurelio ſe leuantaron los ſieruos contra ſus ſeñores: empero tornoles eſte Rey don Aurelio a la ſeruidumbre, ſin otro daño ninguo por ſu ſabẽcia e ſu ſotileza. E đl ſegũdo año faſta al quinto đl reynado đl rey dõ Aurelio nõ falla

77

mos

mos cosa ninguna que de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinō q̄ en el quarto año murio el Papa Eſteuan, e fue pueſto en ſu logar Adrian el primero, e fueron con el nouenta e quatro Apoſtoligos. E en eſte año otroſi caſo el Infante don Silo con la Infanta doña Huſenda, fija del Rey don Alfonſo el Catholico, e hermana del rey don Fruela: e por eſte caſamiento ouo deſpues el reyno aſsi como adelante oyredes.

Andados ſeys años del reynado del Rey don Aurelio, que fue en la Era de ochocientos e nueue años, murio eſte rey dō Aurelio de ſu muerte, e fue enterrado en Cangas. E eſte año otroſi murio el Emperador Coſtātin, e fue pueſto en ſu logar ſu fijo Leo, e ſu muerte fue eneſta guiſa, q̄ cayo enel fuego q̄ lo quemaua e deſſazie todo: e eſte fuego non era al ſinon la ſaña d̄ Dios: e el Emperador veyēdoſe muy cuytado e atormentado de mala guiſa, comenco a dar muy grādes vozes, e a d̄zir: aū viuoſo, e ardo en el fuego perdurable. E aſsi en eſta guiſa murio mala muerte, e reyno empos del ſu fijo Leo el Tercero cinco años.

Silo Rey de Leon, e de las Aſturias.

¶ El cap. VII. Es de como deſpues de la muerte del Rey Aurelio alçaron los altos homes del reyno a don Silo, e de los fechos del ſu tiempo por los años del ſu reynado.

DEſpues que fue muerto el Rey don Aurelio, alçarō los altos homes del reyno en la villa de Prauia por ſu rey a dō Silo, por razon que eſtaua caſado con la Infanta doña Vſenda ſu muger, e reyno ocho años. E el primero año de ſu reynado fue en la Era de ochocientos e diez años, quando andaua el año de la Encarnaciō de nueſtro Señor, en ſetecientos e ſeteuta e ocho años: e el Impio de Leo en vno: e el del Papa Adriā en quatro: e el de Carlos el Grāde rey de Frācia en ſiete años: e el de Abderrahamē Miramomelin en diez e nueue: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado Rey dellos, en ciento e ſeſenta e ocho años. 778.

Cuenta la eſtoria quel rey dō Silo en comiēço d̄l ſu reynado puſo ſus pazes cō los moros por tal de quebrantar alos Chriſtianos que ſe alçauan: e fue ſobre los Gallegos, e lidio con ellos en el monte que dizen Aſearero, e venciolos e tornolos ſo el ſu ſeñorio: e d̄ſde alli adelā te nō houo cuydado el rey don Silo de fazer hueſtes nin guerras con ninguno: e don Alfonſo fijo del rey don Fruela auie d̄ adminiſtrar el palacio del rey don Silo, e mandauanſe todos por el, e eſto fazie el por amor de ſu tia la reyna doña Vſenda. E aun ſin todo eſto el oya

todos los preytos por el rey, ca el rey don Silo porque non podie hauer de su muger la reyna doña Vsenda fijos, nin los cuydaua hauer, nō hauie cuydado de ninguna cosa. E en este año vino Carlos el Grande sobre Zaragoça, e Pāplona, q̄ eran de moros e tomolas, segun cuenta Sigiberto, e derribo los muros, e prendio a los reyes q̄ eran dēde señores, e tomoles e matoles: E despues đsto tomo otras cibdades muchas, e metiolas so el su señorio: mas empero despues las quebrantaron los moros e las cobraron. E del segundo año fasta el ochauo đ el reynado del Rey don Silo, non fallamos ninguna cosa q̄ de contar sea q̄ ala estoria pertenezca, sinō tā to q̄ enel seteno año murio el Emperador Leo, e su muerte fue en esta guisa. Este Emperador Leo hauie gran sabor đ piedras preciosas, e fue a vna ygresia donde sopo que estaua vna corona llena de piedras preciosas quel mucho amaua, e fue a la ygresia e tomo dende aquella corona e puso la en su cabeça, e assi fue por la voluntad de Dios que le salieron luego por la cabeça e por el rostro vnas señales e vnas ampollas grandes enegras como carbones: e dela grā cuyta q̄ auie de aq̄llo tomol vna fiebre aguda e matol: e reyno en su logar la Emperatriz Elena de so vno con su fijo Costātin diez años.

Enel seteno año del reynado đl rey don Silo, que fue en la Era de ochocientos e diez e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en setecientos e ochenta e siete años, murio el rey don Silo đ su muerte: e fue enterrado enla ygresia de sant Iuan Apostol e Euāgelista: la qual fizo en su vida en la cibdad de Ouiedo. E agora dexa aqui la estoria đ contar de esto, e torna acontar delo que a caecio a don Alfonso el segundo q̄ reyno empos del.

Alfonso el Casto que fue segundo deste nōbre, e Mauregato, reyes de Leon, e delas Asturias.

El capitulo. VIII. Vos dira de como alçaron por Rey a don Alfonso el segundo: e de como su tio Mauregato le tomo el reyno.

DEspues dela muerte đl rey don Silo, alçaron los altos homes del reyno con consejo de la reyna doña Vsenda a don Alfonso el segundo por rey, e reyno en su logar quarenta e vn años. E el primero año del su reynado fue en la Era de ochocientos e diez e nueue años, quando andaua el año del Señor, en seteciētos e ochenta e ocho años: e el Imperio đ Costantin, e de su madre en dos años: e el del Papa Adrian en doze: el đ Abderrahamē Miramomelin, de

de Eſpaña en veynte e ſiete años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado Rey dellos, en ciẽto e ſetenta e ſeys años. Cuenta la eſtoria, que Mauregato hermano del rey dõ Fruela, e tio đſte rey dõ Alfõſo quãdo ſopo q̃ los altos homes đl reyno alçaron a ſu ſobrino por rey, ouo ende grã peſar e creſciol ende muy gran ſoberuia por pujar a rey, e fueſſe para los moros e puſo con ellos ſu poſtura tal qual ellos touierõ por biẽ: e Mauregato demandoles eſtonces ayuda con q̃ pudieſſen tirar el reyno a ſu ſobrino: e prometioles que ayudandoſe lo hauer que les farie mucho bien e mucho ſeruicio. E Mauregato era home bien razonado e de buena vida. e de buena palabra, e gano por ende delos moros quanto por ſi quiſo. E Mauregato vinoſe luego con muy gran hueſte de moros, e con el vnos pocos đ Chriſtianos que le ayudauan para tomor a Leõ, e tomol el reyno por fuerça a ſu ſobrino el rey dõ Alfonſo: e el rey dõ Alfonſo ouo muy grã miedo del, e fueſe para Nauarra a guarecer con ſus parientes que y yazie̅ de parte de ſu madre. E Mauregato era home falaguero e de buena palabra, aſsi como deximos, e torno los coraçones delos omes aſſi por eſta razon: e mantouo el reyno por eſta razõ cinco años. E eſte Mauregato por cuyta de auer paz e amor cõ los moros, fizo muchas coſas que non deuie cõtra Dios, e cõtra la ſãcta ley, ca tomo fijas dalgo, e aun delas otras, e diolas a los moros por mugeres: e eſto nõ lo fizo el vna vez, mas cada año auie de dar el mugeres Chriſtianas a los moros para fazer con ellas ſus volũtades como por renta e por tributo e por eſta enemiga tã grãde q̃l fizo fue aborrecido de Dios e delos homes. Deſde el ſegundo año faſta el quinto del reynado del rey Mauregato non fallamos ninguna coſa q̃ de contar ſea q̃ ala eſtoria pertenez ca ſinon eſtas coſas que auemos dicho que paſſaron.

En el quinto año del reynado del rey Mauregato, que fue en la Era de ochocientos e veynte e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſeteciẽtos e ochenta e quatro años. Cuenta la eſtoria q̃ murio eſte rey Mauregato de ſu muerte: e porque fue malo e brauo en todos los ſus fechos, porẽde lo enterraron en Prauia, e aſsi fue acabamiento de eſte rey. Mas agora dexa aqui la eſtoria de contar deſte rey, e torna a cõtar del rey don Bermudo, que reyno empos del.

Bermudo Rey de Leon e delas Aſturias, primero deſte nombre.

El capit. IX. Es en razon de como los altos

altos homes del reyno alçaron por rey a don Bermuno.

LVego quel rey Mauregato fue muerto, alçaron los altos homes đl reyno por rey a don Bermudo, que fue el primero que aſsi houo nombre, e reyno ſeys años. E el primero año del ſu reynado, fue enla Era de ochocientos e veynte e tres años quando andaua el año dela Encarnaciõ del Señor, en ſetecientos e ochenta e cinco años: e el Imperio đ Coſtantino, e de ſu madre Elena en ocho: e el del Papa Adrian en diez e nueue: e el de Carlos el grande rey de Francia en treynta e vno: e el de los Alarabes, en q̃ Mahomad fue alçado rey dellos en ciento e ſetenta e vn años. Cuenta la eſtoria que eſte rey dõ Bermudo fue muy bueno e muy esforçado, mas empero nunca houo batalla con los moros nin fizo hueſte. E del ſegundo año del reynado del rey don Bermudo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que ála eſtoria pertenezca, ſinõ tãto q̃ deſpues q̃ eſte rey dõ Bermudo ouo cõplidos dos años que reynara que ſe acordo como en otro tiempo hauie recebido orden đ Euãgelio, e q̃ nõ podie ſer rey pues q̃ batallas nin guerras nõ podie fazer, nin juſticias, aſsi como cõuenie a rey: e porende como quier q̃ fueſſe mucho esforçado e de grã coraçõ, aſsi como deximos, nõ quiſo mantener el reyno, e dexol de ſu voluntad, e embio por ſu ſobrino, el rey don Alfonſo que fuera para Nauarra fuyendo del rey Mauregato, e diol ſu reyno, e el rey don Bermudo viuio con el de ſo vno đ alli adelante quatro años e ſeys meſes muy vicioſos con grã prez e grã amor. E como quier quel rey don Alfonſo ouieſſe el reynado nondexaron al rey don Bermudo de obedecer las gentes, e llamaronle rey faſta que murio,

Andados tres años del reynado de el Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e cinco años, quando andaua la Encarnacion de nueſtro Señor, en ſetecientos e ochenta e ſiete años. Cuẽta la eſtoria q̃ dize q̃ vn moro poderoſo que hauie nombrẽ Morgayn, entro con grã hueſte de Alarabes en Aſturias: e començo đ cõſtreñir la tierra e fazer mucho mal, e el Rey don Alfonſo luego que lo ſopo, fue cõtra el con grã poder de caualleros, e fallo a eſte moro Morgayn en vn logar que dizẽ Ledos, e lidio con el, e venciol e matol y, delos moros que traye conſigo ſetẽta mil. E eneſte año ſobredicho ſe leuanto contra Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña dos moros poderoſos, e el vno dezien Girad Alhadra, e al otro dizen Bejo, e con el fueron en ayuda muchos moros. E Abderrahamẽ luego que lo ſopo vino ſobre ellos con

con muy gran hueſte de moros, e lidio con ellos luego que el lo ſopo, e mato y e enforco muchos de ellos. E deſi tomoles los caſtiellos e las fortalezas que tenien, e metiolas ſo el ſu ſeñorio. E eſte Abderrahamen fizo la mezquita de Cordoua de muy grande obra aſſi como oy dia pareſce. E deſpues que houo mãtenido treynta e tres años el reyno, aſsi como deximos murio e fue enterrado en el Alcaçar de Cordoua: e dexo a ſu muerte onze fijos e nueue fijas, e reyno empos del ſu fijo Ixeca ſiete años: pero que mandara Abderrahamẽ antes que murieſſe, que reynaſſe otro fijo que hauie nombre Zulema. E en eſtẽ año ſobre dicho ſe leuanto el Emperador Conſtantin contra ſu madre Elena, ca ãmos reynauan de ſo vno, e tomol el Imperio por fuerça, e reyno el ſolo ſiete años.

Andados quatro años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſetecientos e ochenta e ocho años. Cuenta la eſtoria que Zulema fijo de Abderrahamen, hermano de Ixeca, era rey de Toledo: e quãdo ſopo que ſu padre era muerto, e que mandara antes que murieſſe que el houieſſe el reyno, guiſo ſu hueſte muy grande, e fueſſe ſobre ſu hermano Ixeca: e Ixeca ſalio contra el con muy gran poder de moros, e lidio con el cerca ꝺl caſtiello de Vilches, e venciol, e Zulema fuyo eſtonces e fueſſe para tierra de Murcia. E Ixeca quando ſopo eſto, ſeyendo muy loçano que venciera a ſu hermano Zulema, vinoſe luego aſsi para Toledo e cerco la cibdad, e combatiola cada dia muy de rezio e tomol. E del quinto año del reynado del Rey don Bermudo non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſi non tanto que Ixeca Miramomelin embio a dezir a ſu hermano Zulema que era en tierra de Murcia que le vendieſſe quanto el hauie en Eſpaña, e ſe fueſſe ha gualeſcer allen mar, e Zulema vendiogelo, e diol por ello ochenta e tres mil doblas, e Zulema fueſſe luego allende para tierra de Berueria.

Andados ſeys años del reynado de el Rey don Bermudo, que fue en la Era de ochocientos e veynte e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en ſetecientos e nouenta años. Murio el Rey don Bermudo de ſu muerte: e fue enterrado en Ouiedo cõ ſu muger la reyna doña Emilona: e ꝺxo dos fijos pequeñuelos q̃ ouo della a ſu muerte, e al vno dezien don Ramiro, e al otro dezi̇ẽ don Garcia, e amos fueron reyes deſpues a dias. E

muerte del rey don bermudo

790

eſte Rey don Bermudo deſpues q̃ houo eſtos dos fijos en la reyna Emilona, nunca deſpues ſe quiſo llegar a ella por razon delas ordenes. E en eſte año ſobredicho el Emperador Conſtantin temiendoſe de ſus altos homes q̃ le quitarie el Imperio, ſaco a muchos dellos los ojos. E otroſi eñſte año ſobredicho, Ixeca Miramomelin teniẽdo a vn otro ſu hermano q̃ hauie nombre Abdalla, puſo ſu amor con el pero engañoſamente, e houo con el ſu auenencia, tal que le dexaſſe la tierra e que ſe fueſe allen mar, e el q̃ le darie todo lo q̃ touieſſe bien por ella: e Abdalla plogol mucho con eſta razon: e tomo el auer q̃ le dio Ixeca, e fueſe para Africa. E deſpues q̃ Ixeca ouo alõgado los hermanos, aſi como deximos, mãtouo ſu reyno en paz en juſticia, e fue mucho amado de los ſuyos. Mas agora dexaremos aqui de fabrar deſto, e dezir vos hemos del Rey don Alfonſo el Caſto.

Alfonſo el Caſto que fue el ſegundo deſte nombre, fecho ſegunda vez Rey de Leon, e delas Aſturias.

¶ El capitulo X. Dize como deſpues de la muerte del Rey don Bermudo quedo por Rey de todo el reyno don Alfonſo.

DEſpues de la muerte de el rey don Bermudo, fue el rey don Alfonſo ſeñor dl reyno todo enteramẽte. E eſte fue enla Era de ochociẽtos e veynte e ocho años: e eſte rey don Alfonſo fue dicho Caſto, e fue fijo dl rey dõ Fruela, aſsi como deximos, e fue lleno e comprido de todos bienes e coſtumbres q̃ puedẽ ſer, e de todas las virtudes, ca el era muy piadoſo e muy manſo, e ſiempre toda ſu vida fue ſancta e limpia, e nunca quiſo auer compañia cõ muger: e por eſta tal vida que fazie, fue llamado Caſto por ſobrenombre. Eſte rey dõ Alfonſo el Caſto ouo muchas batallas con moros e venciolas, e tomo muchos logares q̃ teniẽ los moros, e tornolos ſo el ſu ſeñorio. E tambien deffendio ſu tierra, e la amparo que ninguno non le oſaua en ella fazer peſar. E el alongo de ſi los Alarabes, lidiando muchasveces con ellos: e mantouo ſu reyno en paz e en bien: e ſaco los homes del miedo en q̃ eſtauã, e eſforçolos cõtra los moros. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes q̃ los ſeys años que reyno el rey don Bermudo, e los que reyno don Mauregato, que ſon doze por todos, que al rey don Alfonſo ſon contados, e enel cuento delos quarenta e vn años que reyno ſon metidos, e a el ſon contados.

A los treze años dl reynado dl rey don Alfonſo el Caſto, q̃ fue en la

la Era de ochocientos e veynte e nueue años, quando andaua el año de la Encarnācion del Señor, en setecientos e noueta e vn años: e el Imperio de Gonstantin en quatro años. Ixeca Miramomelin embio vn moro muy poderoso, que auie nombre Abdemelic, con muy grā hueste, e que fuesse luego derechamente a la cibad de Narbona: e de Gorodan, e a toda la tierra de los Christianos, e los astragase. E Abdemelic fuese luego a estas dos cibdades, e cercolas e tomolas, e tomo otros logares muchos, que eran enderredor de aquellas cibdades: e tornolos so el su señorio de Ixeca su señor. E tan grande fue la presa e la ganācia que Abdemelic fizo en aq̄lla tierra, que cayo a Ixeca Miramomelin de su parte de el quinto quarēta e cinco mil doblas. E con aqueste hauer acabo Ixeca la mezquita de Cordoua, lo q̄ fincara por fazer a su padre, e tanto quebranto Abderrahamen a los Christianos de Narbona, e de todos los logares en derredor de aquella tierra, que los fizo por fuerça lleuar desde esta cibdad de Narbona fasta Cordoua muchos cargos cargados de la tierra de esse logar por sus cuerpos mismos: e tanto fue aquella tierra q̄ llcuaron, q̄ fizo Ixeca vna mezquita dentro en el Alcaçar: e aun otras mezquitas que renouo e fizo de nueuo. E aq̄ste Ixeca era home d̄ buē donayre e auie grā sabor de dar e d̄ fazer grā dalgo a los suyos: e partie con ellos quāto el podie hauer de buena voluntad, e sacaua muchos catiuos d̄ tierra de Christianos: e despendie con ellos muy grāde auer, assi que muchas vegadas dexaua de fazer hueste porque non tenie despēsas. Otrosi quando algun moro de los suyos morie en batalla, o en hueste, tomaua el los fijos de aquel moro, e criaualos e fazie dellos homes buenos: e dauales despues que eran mancebos grandes todo su patrimonio que les non tomaua ende nada. E este Ixeca fizo la puente de Cordoua, aquella, que es aun agora y: e hauie aun y otra puente que es mas a yuso de aquella que vos deximos ya de suso, e tan grande femencia puso en el fazer de aquella puēte que el mesmo andaua por si con los maestros, e con los obreros ayudandolos a echar la filada. Mas agora dxa aqui la estoria de fabrar desto, e tornaremos a dezir del rey dō Alfonso el Casto.

Andados catorze años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e treynta años, quando andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor, en setecientos e nouenta e dos años: e el Imperio de Constātin en cinco años. Cuēta la estoria q̄l rey don Alfonso auiendo sabor de fazer seruicio a Dios comē

792

Reliquias de Oviedo

ço de fazer la ygresia de sant Salua dor, q̃ es enla See Obispal d̃ Ouiedo, e puso enella doze Altares a hõ ra de los doze Apostoles, sin el de sant Saluador, que es el mayor Al tar: e fizo y vna capilla a honra de sancta Maria, e otra capilla a cerca della a honra de sancto Tyrso mar tyr: e despues para si vnos palacios muy grandes e muy buenos. E en todas las labores puso y el pilares de marmol, e mandolo çobrir de oro e de prata, e fizolos todos de buxados. E este rey don Alfonso el Casto home de gran virtud e de justicia, trabajose en quanto pudo de yr enel prez delos Godos onde el venie, ca era ya todo como per dido: assi en batallas, como en fa zer ygresias, e otras posturas mu chas en la cibdad de Ouiedo, assi como los Godos fizieron otro tiẽ po en la cibdad de Toledo. E assi como enel tiempo de Esdraz, e de Neemias, que renouaron el Tem plo de Hierusalem, el que fiziera el Rey Salomon, se alegrauan los ho mes mancebos que lo non vieran de primero: e llorauan los viejos q̃ lo hauien ya vĩsto en otro tiempo, assi se alegrauan los mancebos en estas lauores que el Rey don Alfon so fazie en Ouiedo, porque non ha uien vĩsto las lauores que en otro tiempo solien los Godos fazer en Toledo, e llorauan e hauien gran dolor los vjejos que vieran el gran preze el su gran poder de sos mis-

mos Godos. E el Rey don Alfon so fizo y vn Altar a honra de sant Miguel Archangel en la ygaesia d̃ sant Saluador, contra la parte del medio dia: en aquel Altar puso el arca de las Reliquias, la que lleuarõ el Arçobispo don Vrban, e el Rey don Pelayo, desde Toledo para Asturias, quando los Godos per dieron la tierra. Todo esto que ha uemos dicho fizo el Rey don Al fonso el Casto, a honra de Dios, e de sancta Maria, e de todos los san ctos, por tal que fue y mas firme e mas seguro d̃ todos sus enemigos, e mas al saluo de todo el puebro Christiano. E a aquella ygresia de sant Saluador de Ouiedo vienẽ oy en dia de todas las partes del mun do muchos homes en romeria, e ay y perdonanças dela quinta par te de sus peccados, todos aquellos que en verdadera penitencia estan. E en aquella ygresia esta, segun di zen la preciada vestidura que santa Maria dio a sant Alfonso Arço bispo de Toledo. Aquella arca tan nobre e tan honrada en que estan aquellas sanctas Reliquias fue fe cha en Hierusalem, ansi como di zen: e en tiempo de la persecucion de Mahomad, el propheta de los moros truxeronla a Seuilla, e esto uo y vn gran tiempo: e despues tro xieronla a la cibdad de Toledo, e estouo y guardada setenta e cinco años, e metieron ende las Reliquias de que vos deximos, quel Rey don

Pelayo

Pelayo deſo vno con el Arçobiſpo don Vrban lleuaron de Toledo para Aſturias. E ſabed que es y oy dia en la ygreſia de ſant Saluador de Ouiedo. Mas agora vos dexaremos de fabrar del Rey don Alfonſo el Caſto, e dezir vos hemos de Ixeca Miramomelin de Eſpaña, Rey de Cordoua, e de lo que hauino.

En eſte año catorzeno ſobredicho, demando Ixeca Miramomelin, a vn moro Aſtronomiatico q̃l dixeſſe quanto hauie de viuir e de reynar. E el Aſtromoniatico houo muy grã miedo del rey, e bien cuydo que lo querie matar, mas como quier que houieſſe miedo, dixol: ſeñor tu ſeras ſobre todos los reyes bienauenturado: e la tu mano e el tu poder quebrantara a todos tus enemigos, mas non has de viuir ſinõ poco. E el rey quando eſto oyo houo muy grã peſar, e eſto uo vna gran hora que non fabro: e d̃ſpues mando fazer dar algo al Aſtronomiatico. E Ixeca con miedo de la muerte endereço bien ſu fazienda: e guardoſe de fazer auolezas e males, e ninguna coſa que le eſtouieſſe mal, e pugno de ſer muy manſo e muy paciente contra todos, e de guardar e mantener juſticia entre los pobres. E eſte rey Ixeca fue vna vegada a correr e robar a Galizia, en tiempo del Rey Bermudo el ſobredicho, e en tornandoſe de alla, topoſe e falloſe con el rey don Bermudo, mas non cuenta la eſtoria ſi houieron batalla, ſinon tanto que le tomarõ los Chriſtianos los puertos por do hauien de ſalir, e mararon e captiuaron muchos moros. Mas agora vos dexaremos aqui de fabrar d̃ los moros e tornar vos hemos a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

En los diez e ſeys años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e ochenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ſetecientos e nouenta e quatro años: e el Imperio de Conſtantin en ſeys. El Rey don Alfonſo tenie muchas piedras precioſas, e mientra quel fazie la ygreſia de ſan Saluador, aſmo de fazer vna Cruz de oro, e engaſtonar en ella muchas de aquellas piedras precioſas. e el viniendo vn dia de oyr miſſa, e yendoſe para ſus palacios tallaronſe con el dos Angeles que venien en figura de peregrinos: e el rey preguntoles que homes eran, e ellos le dixeron que eran oreſes: e el rey quandol oyo plogol mucho: e dioles el oro que vido que les abaſtarie, e muchas d̃ aquellas piedras precioſas e caſa apartada en que labraſſen, e dixoles quel fizieſſen vna Cruz muy fermoſa: e los Angeles tomaron el oro e las piedras precioſas, e el rey fueſſe para ſus palacios a yantar, e eſtando en la meſa embio ſus mandaderos vnos em-

794

pos de otrōs que ſopieſſen que erâ e que fazien, e los mandaderos del Rey quando entraron en la caſa adonde hauien de eſtar los oreſes, fallaron la Cruz fecha e acabada, de muy marauilloſa obra, mas non fallaron a los oreſes. E tan grãde era la claridad que ſalie, que los mandaderos del rey nō la pudieron ver nin acatar, e fueron al rey edixeron gelo. E el rey luego que lo ſopo leuantoſe dela meſa, e fueſe para alla: e quando vido la Cruz fecha e aq̃lla claridad tan grande, e non vio que los oreſes eſtauan y, loo mucho a nueſtro Señor: e entendio q̃ aq̃lla obra non era ſinon de Dios. Eſtonces fizo llamar al Obiſpo, e a toda la Clerezia, e todo el puebro dela cibdad, e lleuaron aq̃lla Cruz, e tornaronla con loores e cō Hymnos muy honradamente al Altar de ſant Saluador: e el rey puſola en ſomo del Altar con ſu mano miſma. E algunos dizen que embio eſtonces eſte milagro miſmo el rey eſcripto al Papa Leon, e que dieſſe priuilegio que fueſſe luego Ouiedo Arçobiſpado, mas porque nos fallamos que el rey don Alfonſo el Magno gano eſte preuilejo, aſsi como adelante oyredes, porende nō afirmamos que eſte rey don Alfonſo el Caſto lo ganaſſe, ca lo non ſabemos por cierto, nin dezimos al ſi non lo que fallamos en las eſtorias de los Sabios. E eneſte año ſobredicho murio Ixeca Miramomelin rey de Cordoua, e hauie ſiete años e nueue meſes e ocho dias que reynara: e reyno empos del ſu fijo Alihatan veynte e ſeys años e diez meſes e quinze dias. E Alihatan paro mientes de alli adelante a ſer ſabio e acuzioſo en todo lo que auie de fazer, e fue home muy auenturado en todas las coſos que comēço. E eſte Alihatan guiſo para ſi cinco mil caualleros que lo guardaſſen, e los tres mil eran Chriſtianos tornadizos, e los dos mil moros caſtrados. E quando el caualgaua la meytad deſtos caualleros yuan con el: e la otra meytad quedauan enel alcaçar por lo guardar. E eſte Alihatan oyo los preytos de los moros por ſi todos, porque eſtos moros erā pobres, por eſſo oya el los preytos dellos: e el por ſi los juzgaua, e fazie buſcar por todas las tierras los ladrones e los mal fechores por fazer dellos juſticia: e los moros quel veya que eran pobres e lazrados, quitauales delos pechos, e dauales a comer delo ſuyo, e fazieles mucho bien. E en eſte año otroſi, entrego Caaça, que era Adelantado đ Barcelona al rey Carlos eſſa miſma cibdad de Barcelona, ca dias auie que ſe le alçara con ella, e la metierra en poder de los moros. E los moros quando ſopieron que Caaça hauia dado la cibdad de Barcelona a Carlos el Grande, allegaron muy gran hueſte de cabo, e fueron otra vez como de cabo ſobre aque-

lla

lla miſma cibdad de Barcelo,e cercaronla e tomaronla. E el rey Carlos otroſi quando lo ſopo, vino y con gran hueſte,e cercola:e dexo y ſu hueſte e tornoſe para Francia, ſegun que adelante lo cuenta la eſtoria.

Andados diez e ſiete años del rey nado del don Alfonſo el Caſto,que fue en la Era de ochocietos e treynta e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor,en ſetecientos e nouenta e ſeys años:e el Imperio de Conſtantino en ſiete años. Cuenta la eſtoria quel rey don Alfonſo hauie vna hermana a quien dezien doña Ximena, de la que vos ya deximos, e de mientra quel rey don Alfonſo fazie todos los bienes que vos hauemos ya cõtado , caſoſe aquella ſu hermana a furto del rey con el Conde Sãdias de Saldaña, e ouieron amos a dos vn fijo a quien dixeron Bernaldo. E el rey don Alfonſo quandol ſopo peſol mucho: e fizo porẽde ſus cortes en la cibdad de Leon, e embio por el Conde Sandias de Saldaña. E los mandaderos que fueron por el eran eſtos. El Conde dõ Orios Godos,e el Conde don Tibalte:e dixoles el rey don Alfonſo que le dixeſſen que non troxieſſe conſigo ſinon poca compaña. E los mandaderos caualgaron luego e fueronſe para Saldaña,a recadar lo porque yuan. E deſpues que los Condes recabdaron lo porque fueran,tornaronſe a Leon,todos d conſuno,e quando ellos llegaron a la villa vio el Conde don Sandias que lo non ſalien a recebir aſsi como ſolien, ca el rey lo hauie deffendido,e peſol mucho , e nõ lo touo por buena ſeñal. E luego quel rey ſopo quel Conde Sandias era venido,e era en la cibdad mando armar a todos los caualleros, e mando a los monteros que eſtouieſſen bien guiſados,e dixoles aſsi: Mando vos que luego quel Conde don Sandias entre enel palacio echad todos mano del e prendedlo, e recabdadlo en guiſa que non ſe vaya. E deſpues que todos eſtos ſueron guiſados entro el Conde, mas empero non fue ninguno oſado a trauar del:e el rey quando vio que aſsi dubdauan todos dioles vozes, e dixoles: Varones que dubdades.e como non lo prendedes. E quando ellos vieron que de todo en todo prazie al Rey que lo prendiſſen traũaron todos del e prendieronlo luego. E el Conde quando ſe vido preſo dixo al rey. Ay ſeñor en que vos erre yo,porque aſsi me mandaſtes prender: Eſtonces dixo el rey: aſſaz feziſtes, ca biẽ ſabemos todo el fecho como vos auino con doña Ximena: e por ende vos juro e vos prometo que en toda vueſtra vida que nunca ſalgades de las torres de Lunia. E el Conde le dixo: mi ſeñor ſodes, faredes lo que quiſierdes. e pues que aſsi es pido vor por

por merced que mandedes criar a Bernaldo. E el Rey mando estonces meter al Conde en fierros, e echarlo en el castiello de Lunía. E dſpues tomo a su hermana doña Ximena e metiola en orden: e dſpues embio por Bernaldo a Asturias, do lo criauan, e criol el muy bien e muy viciosamente, e amaual tanto como si fuesse su fijo, porque el nō hauie fijo ninguno. E Bernaldo dſpues que fue mancebo, salio muy esforçado, e de gran coraçon, e de gran seso, muy fermoso de cuerpo e de cara, e de buen engeño, e daua muy buenos consejos a quien menester eran, e era home de buena palabra e de buen donayre: e paguanse mucho del todos los homes del mundo que lo veyan e con todas buenas mañas que hauie, era muy gran cāualgador e gran lança dor d̄ tablado: e tenie muy buenas armas. E algunos dizen en sus cantares de gesta que fue este don Bernaldo fijo d̄ doña Tiber hermana de Carlos el Grande de Francia: e que vino aquella doña Tiber en romeria a Sanctiago: e de su tornada que la combido el Conde don Sādias de Saldaña, e que la lleuo consigo para su logar, e houo alli con ella su fabra, e ella otorgol quanto el quiso: e houo estōces este fijo de ella: e el Rey don Alfonso que lo recibio por fijo, porque non hauie fijo ninguno que fincasse por señor del reyno dſpues desu muerte, mas esto non podria ser: por ende non son de creer todas las cosas que los homes dizen en sus cartas: e la verdad esasi como auemos ya dicho, segun que fallamos en las estorias verdaderas las que fizieron los sabios.

En este año sobredicho tomaron los Franceses la cibdad de Barcelona que tenien cercada, mas dſpues la cobraron los moros. E de los diez e ocho años fasta los veynte e nueue, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tanto que a los diez e ocho años embio el Papa Leo por el rey Carlos el Grande de Francia, e alçolo Emperador de Alemaña, por consejo e por consentimiento delos Romanos, ca se tenien los Romanos por deshonrados de los señorear muger, e porque tan mal fecho fiziera, ca cegara su fijo Costantin: e por ende loauan mucho a los Franceses, e a los fijos del rey Carlos, e dezien que merescie ser Emperador. E dſpues quel Rey Carlos houo el Imperio mantouol muy biē en paz: e mato a todos los mal fechores, e endereço todas las cosas del Imperio, e llamaronlo todos Cesar Augusto, e reyno treze años. E este fue el primero Emperador q̄ houo nombre Carlos. E los Romanos touieron estonces por bien de dar el reyno de Italla, a Pepino su fijo del Rey Carlos, e dierongelo, e el mantouol muy bien, e muy esforça-

forçadamente a pro e a honra de todos los de la tierra. Evn home muy poderoso que hauie nombre Michel Foro, leuantose estonces contra la Emperatriz Elena, e tomol Imperio, e echola en desterramiento, e reyno en Costantinopla ocho años: e Carlos el Emperador embio por todo su Imperio mandaderos con sus cartas en que embiauan a dezir, que embiassen e mã touiessen todos justicia e la fiziesse. E fizo el vn libro đ leyes en que hauie veynte e dos capitulos de leyes, por do juzgassen la tierra, e la touiessen a derecho e justicia. E despues desto embio sus mandaderos allen mar al Miramomelin por cosas que hauie menester de ver con el. E desi quando se houieron a venir aquellos mandaderos, dioles el rey moro muchas donas que troxiessen al Emperador Carlos: e entre aquellas donas que les dio dioles el cuerpo de sant Cebrian Obispo de Cartagena: e de sant Espiritus, e de sant Pruno, e la cabeça de sant Pantaleon, e los mandaderos troxierõ estos cuerpos sanctos destos martyres a Frãcia ado era estõces el Rey Carlos.

En los veynte años Zulema, e Abdalla, los hermanos de Ixeca, los que passaron allen mar cõ miedo đ Ixeca su hermano, assi como hauemos contado de suso, quando oyeron que su fijo Alhatan rey naua guisaronse muy bien e passaron aquen mar, e comẽçaron a correr la tierra e astragargela. Abdalla, que por sobrenombre de alli adelante fue llamado Valentino metiose en Valencia con gran poder de moros. E alçose Alihatan con gran poder đ moros, e alçose e tornose Zulema el otro hermano como de cabo allen mar, e tornose a Tanjar: e llego y muy gran caualleria de moros, e passo aquẽ mar, e fuesse para Valencia a su hermano Abdalla, e de alli salien ellos a menudo, e fazien sus caualgadas, e corrian la tierra a su sobrino. E Alihatan murio y Abdalla con muchos de los suyos: e Zulema quando vido el hermano muerto, e todos los mas de los otros, suyo e acogiose a Valencia, e estudo y vn gran tiempo lazrado e sin compaña ninguna. E enel veynteno año embio este Abdalla a rogar a su sobrino Alihatan que le perdonasse, e quel diesse de comer: e Alihatan non se quiso acordar dela enemiga đ Abdalla, e mandole dar mil marauedis cada mes para despender: e al cabo del año cinco mil marauedis. E Abdalla quando se vido en grã amor del sobrino embiol sus fijos que andouiessen con el: e Alihatan recibiolos muy biẽ: e caso a vno dllos con vna su hermana, e assi en esta guisa assossego la tierra que non houo y guerra, nin otro mal ninguno. Mas agora đxa la estoria de fabrar desto, e torna a contar del Rey

marabe tis.

Rey don Alfonso el Casto, e de sus fechos.

Andados treynta años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnació del Señor, en ochocientos e nueue años: e el Imperio de Carlos el grãde rey de Francia en doze. Cuenta la estoria quel rey don Alfonso đl pues que se vido viejo e de grandes dias, embio su mandado en poridad al rey Carlos Emperador de los Romanos, e de los Alemanes, e otrosi rey delos Franceses, que si lo quisiesse venir a ayudar con los Franceses en batallas que hauie cõ los moros, que le darie el reyno, pues q̃ non hauie fijo ningũo. E el Empador otrosi auie guerra cõlos moros, ca despues q̃ los moros hauien conq̃rido a España toda, passaron los montes Pireneos, e ganaron la prouincia de Burdel, e de Piteos, e vna gran partida de Francia: e conquirieron a toda Aquitaña, que le nõ finco dello sinõ muy poco: mas el Empador fuelos echãdo dẽde, e empuxãdolos đ la tierra tanto que les fizo passar los montes Pyreneos: e gano de ellos en Celtiberia vna tierra que ha nombre Cataloña: e esta tierra era đlos Godos de España: e gano otrosi đ essa vez Gascueña, e Nauarra, e ma guer q̃l auie assaz q̃ fazer en aq̃lla tierra cõ los moros, prometio alos mandaderos del rey don Alfonso que le vernie ayudar. E los mandaderos tornaronse para el Rey don Alfonso, e dixeron lo que les dixera Carlos. E los ricos homes đl rey don Alfonso el Casto quãdo sepierõ lo porq̃ fueron los mãdaderos al Empador Carlos, pesoles mucho de coraçon: e consejarõ al rey que reuocasse aquello que embiara dezir al Emperador, sinon q̃ lo echarie đl reyno: e q̃ ellos catarien otro señor, ca mas querie morir libres q̃ ser mal andantes por el, e en seruidumbre de los Franceses, e el que mas rezio fabro en esta cosa, fue Bernaldo su sobrino, ca Bernaldo non sabie aun en todo esto, en como el rey don Alfonso prendiera al Conde Sãdias su padre: e como quier que peso al rey mucho desto houo a fazer lo que le consejaron sus ricos homes: e embio de cabo sus mandaderos al rey Carlos Emperador que era de los Romanos, que le reuocaua lo que le prometiera. E el Emperador quando lo oyo fue muy ayrado contra el rey don Alfonso porque le mintiera: e amenazaualo mucho: e embiol dezir por su carta que se metiesse so el su señorio e fuesse su vasallo. E Bernaldo quando aquesto oyo, fue muy sañudo ademas, e con el gran pesar q̃ ende houo fuesse luego cõ gran caualleria para vn moro q̃ hauie nõbre Marsil q̃ era rey de Zaragoça para ayudarle contra el Emperador

perador Carlos, con quien el auie guerra eſtonces. E el Emperador Carlos dexo eſtonces de guerrear contra los moros, e endereço ſus hueſtes contra eſtos pocos de Eſpañoles que fincaran. E viniendo contra Eſpaña cerco a Tudela: e houierāla tomada ſinon por la tray cion que le fiziera vn Conde que venie con el Emperador que le bēnie en compañia que auie nombre Galalon. E el Emperador fueſe para Najara, e tomola, e tomo eſtonces otroſi el monte que dizen Bardino, mas luego lo cobraron los moros a poco de tiempo, e el Emperador Carlos dexo ſus guardas en la tierra, e vinoſe contra Eſpaña. E quando llego a los montes. Pirencos do morauan aū vnos pocos de Chriſtianos que eſcaparon dela eſpada de los moros, houieron aquellos Chriſtianos muy gran miedo del Emperador, e llorando đlos ojos pidieron merced a Dios que les dieſſe acorro, e los deffendieſſe de aquel tan gran Emperador que ſobre ellos venie, ca ellos non cuydauan mas viuir: lo vno porque ellos eran muy pocos e muy lazrados por la perſecucion de los moros, e lo al, porque venie ſobre ellos tan grande ſeñor e poderoſo, como era el Emperador Carlos de Francia. E los Aſturianos, e los de Vizcaya, e los Nauarros, e los Gaſcones, e los Aragoneſes quando eſto ſopieron, dixeron que mas querien morir q̄ non entrar en ſeruidunbre đ los Frāceſes: e allegaroſe eſtōces todos, e fueroſe para el Rey don Alfonſo, e ſaheron todos en vno contra el Emperador Carlos, e Rey de Francia. E el Emperador dexo eſtonces vna partida de ſu hueſte ala parte delos montes Pyreneos, q̄ dizen de Roncesvalles, para guardar la ça ga: e el Emperador fue por vn valle, al que oy dia llaman val de Carlos, e guiſo por alli ſu hueſte, ca aquella era la mas llana carrera e ſobida de los montes Pyreneos, e ſubierō alli ſus hazes paradas, taſta en ſomo del monte encima del puerto. E en las primeras hazes venien eſtos altos homes de Francia. Don Roldan, q̄ era Adelantado đ Bretaña: e el cōde don Ancelino: e don Reynalte de Montaluan: e don Giralte Adelantado dela meſa del Emperador Carlos: e el Cōde don Terria Dardeña: e el Cōde dō Iarluyn: e el Gaſtō Argelero: e el Arçobiſpo torpin e don Oger delas Marchas: e Salamano de Bretaña: e otros muchos altos homes que aqui non podemos dezir ſus nombres. E el rey dō Alfonſo con los puebros ſobredichos, llego alli ante aq̄ſto. E el Rey Marſil rey de Zaragoça, guiſo ſu hueſte muy grande de moros, e de Nauarros, ya quantos que eran y con el, e vinoſe de ſo vno con Bernaldo, e con el Emperador Carlos e llegaron alli todos. E Bernaldo

odio a los suyos

tiro

tiro eſtonces de ſi el miedo e el temor e fue ferir en los Franceſes de ſo vno con los moros del rey Marſil. E el Rey don Alfonſo el Caſto entro otroſi, de ſu parte con aquellos que con el eran en la fazienda, e mezclaróſe alli los vnos e los otros: e fue aquella fazienda muy fuerte e muy ferida ademas, mas empero al cabo vencio el Rey don Alfonſo. E murieron en aquella batalla don Roldan, e don Ancelino, e el Conde don Reynalte Adelantado de la meſa del Emperador Carlos, e todos los mas altos homes de los Franceſes que en todo eſto venien, aun por el valle que deximos. E el Emperador Carlos quando vio venir los ſuyos fuyendo la montaña a yuſo, taño vna bozina que ſe el traye: e algunos de los ſuyos que fuyeran e andauan errados, acogieronſe a el al ſon de la bozina: e aun aquellos que guardauan la çaga por miedo de Bernaldo, e del Rey Marſil ſeñor de Zaragoça, que oyeron dezir que venie por el puerto de Aſpa, e el dexola por ferir en la çaga, mas non fue nada, ca Bernaldo ſiempre eſtouo en la delantera do los Franceſes fueron vencidos e aſtragados, aſsi como deximos: pero algunos dizen que en la çaga fue el Rey Marſil, mas non es verdad. E el Emperador Carlos quã do vio que toda ſu compaña era desbaratada, los vnos muertos, e los otros foydos, penſo ſi mas adelante ſe quiſieſſe yr, que le ternien los Eſpañoles el puerto tomado, e que non podrian llegar a ellos ſinon con muy grande daño, e con peſar e con quebranto de ſu gente que perdiera, tornoſe para Germania por ſe guiſar otra vez para venir a Eſpaña. E algunos dizen que ſe guiſo e vino con gran hueſte ſobre Zaragoça, e cerco y al rey Marſil: e fue Bernaldo con el Rey don Alfonſo en ſu ayuda: e que el Rey Marſil ſalio eſtonces a ellos e houo con ellos ſu batalla muy grãde e murieron y muchos de cada parte, mas al cabo que vencieron los Chriſtianos, e que murio alli aquel Rey de Zaragoça, con todos los ſuyos. E que el Emperador Carlos entro luego en la cibdad, e que fallo y muy grandes riquezas de oro e de prata, e de paños de ſeda que fue gran marauilla: e que dſpues de eſto ſe torno Carlos para Germania por ſe guiſar otra vez para paſſar a Eſpaña. E dizen que lleuo conſigo a Bernaldo, e que lo fizo Rey de Italla. Mas porque nos non fallamos eſto en los libros antiguos, porẽde non lo affirmamos. Mas agora dxa la eſtoria de fabrar deſto, e torna a cõtar de los fechos de Bernaldo.

En la Corte del Rey don Alfonſo el Caſto, hauie dos altos homes que eran parientes de Bernaldo, e

al

al vno dezien Velaſco Melendez, e al otro Suero Velaſquez. E a eſtos dos ricos homes peſaua mucho de la priſion del Conde don Sandias de Saldaña. E porque ellos non lo oſauan dezir a Bernaldo, metieron en ſu poridad dos fijas dalgo dueñas de gran valor: la vna hauie nombre Maria Melendez: e la otra Vrraca Sanchez: e dixeronles dueñas, rogamos vos que digades en vueſtra poridad a Bernaldo quel Conde ſu padre don Sandias yaze en priſion, e que ſe trabage de lo ſacar dende ſi podiere, ca nos non lo oſamos dezir a Bernaldo, porque juramos al Rey que nunca gelo diriamos. E las dueñas oyeron lo que los ricos homes les dixeron, e dixeronlo a Bernaldo. E el quando ſopo que ſu padre era preſo peſol mucho de coraçon: e boluio ſe le la ſãgre ẽel cuerpo, e fueſſe pa ſu poſada faziẽdo el mayor duelo đl mũdo: e viſtio ſe paños, đ duelo, e fueſe para el rey don Alfonſo. E el rey quando lo vido dixol: Bernaldo por ventura cobdiciades la muerte mia: porque Bernaldo ſiẽpre touo faſta aqui que era fijo del Rey don Alfonſo. E Bernaldo le dixo, ſeñor non querrie yo vueſtra muerte, mas he muy grande peſar porque mi padre el Conde don Sãdias yaze en priſion, e pido vos por merced que me lo mandedes dar. E el Rey don Alfonſo quando eſto oyo, dixol: Bernaldo parti vos delante de mi, e nunca jamas ſeades vos oſado deſto me dezir, ca yo vos juro que nunca veades a vueſtro padre fuera de priſion en quãtos dias yo viua. E Bernaldo le dixo, ſeñor rey ſodes, e faredes lo q̃ touierdes por bien: e ruego a Dios que vos meta en coraçon que lo ſaquedes dende, ca yo ſeñor non dexare de vos ſeruir quanto yo mas pudiere. E el rey con todo eſto pagauaſe mucho đ Bernaldo: e amaual mucho quando mas lo veya amenudo: por lo qual ſiempre penſo Bernaldo q̃ era fijo del rey don Alfonſo.

Andados treynta e vno años đl reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion de nueſtro Señor en ochocientos e diez años: e el Imperio đl rey Carlos el Grande rey de Francia en treze: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado rey de ellos en ciento e noueta años. Cuẽta la eſtoria, que eſte Emperador Carlos eſtando en Germania por ſeguiſar por ſe venir a Eſpaña, aſsi como vos ya deximos de ſuſo, fue lo echando a vagar de vn dia en otro porque querie folgar algunos dias, ca aſſaz hauie andado guerreando en hueſtes con moros. E el eſtando aſsi enfermo murio en la cibdad de Ay, q̃ es en tierra de Germania, e fue enterrado en vn ſepul-

cro muy hõradamente e muy preciado e muy bien fecho en q̃ eſtauan entretalladas todas las batallas quel fiziera e venciera, mas en aquella parte del ſu ſepulchro en q̃ el eſtaua contra los montes Pyreneos a do el fue vencido e desbaratado de los Eſpañoles nõ auie pintura ningũa: e eſto fue porque tornara el de aquella batalla ſin vengãça ninguna. E deſpues đ ſu muerte reyno ſu fijo el primero, q̃ fue llamado don Luys, de Alemaña, en Frãcia diez e ſeys años. E agora ſabed los q̃ eſta eſtoria oydes, q̃ maguer que los juglares cantan en ſus cantares, e dizẽ en ſus fabras, q̃ Carlos el Emperador, conquirio en Eſpaña, muchos caſtiellos e muchas cibdades, e que ouo y muchas batallas con moros, e que deſẽbargo el camino Frances, deſde Francia faſta Sanctiago; eſto non podie ſer, fueras ende que en Cantabria conquirio algo. E deſi cõquirio Barcelona, e Gironda, e Auſona, e Vrgel con ſus terminos: e lo al que chufan ende non es de creer, e aſsi como oydes, non conquirio eſte Emperador en Eſpaña otras cibdades ningunas, ſi non eſtas tan ſolmente que hauemos dicho, ca Tarragona que era deſtroyda eſtonces en aquella ſazon, fue deſpues cobrada en tiempo de don Bernaldo Arçobiſpo de Toledo, aſsi como falla home en el eſcripto del regiſtro del Papa Vrbano el ſegundo, deſpues q̃l rey dõ Alfõſo gano a Toledo, aſsi como oyredes de aqui adelãte, cõquirio el cõde de Barcelona, Lerida, e Monçon, e Tortoſo, e Fraga. E deſi fue furtado deſpues eſte caſtiello, e ouol el Conde de Barcelona. E el rey don Pedro de Aragõ conquirio Hueſca. E el rey dõ Alfonſo de Aragõ, cõquirio a Zaragoça, e Taraçona, e Calatayud, que les yazẽ cerca, ayudandol el Cõde dõ Pedro: pero que por ſobrenombre llamauãle el delas pertigas. E a eſte don Pedro cayo en parte Tudela, con otros caſtiellos q̃ dio deſpues a don Garcia Ramires Rey de Nauarra, con ſu fija en caſamiento, que auie nombre Morgalina, e a don Gaſcõ Viſconde de Bearte, el que ouo đſpues caſtiellos e villas e heredamiẽtos en Aragon. E eſte rey don Alfonſo de Aragõ fue caſado cõ doña Vrraca fija del rey don Alfonſo que gano a Toledo, aſsi como adelãte oyređs en ſu logar, e pobro Soria, Almança, e Verlanga, Beliorado, e conquirio Coymbra, ques en Portogal, e Monte mayor. E el rey don Alfonſo, el q̃ gano a Toledo, conquirio Talamanca, e Maq̃da, e Santolalla, e Alhaquera, e pobro a Eſcalona, e Buytrago, e Segouia. e Auila, e Salamanca, e los otros caſtiellos de ſus Obiſpapos, ca eſtas cibdades deſde el deſtroymiento de Eſpaña fincarõ yermas, e non eran bien pobradas, e cõquirio

Sepulcro de Carlo Magno

Conquiſta de diferentes ciudades y villas de Eſpaña

rio Medina Celi, q̃ antiguamente houo nombre Ciguença,e la ribera Fandalus, e Madrid, e Canales, Olias,e Talamãca,e Vzeda, e Guadalfajara,e Hita,e Almoguera. E el Arçobiſpo don Bernaldo,q̃ era primaz, en ſu tiempo gano a Alcala de ſan Iuſto,e a Oſma, e a ſan Eſteuan de Gormaz. En tiẽpo de los Condes de Caſtiella fueron ganadas otras, ca el Conde don Alfonſo conquirio Huete,e Oreja, q̃es en tierra de Leon:e Vcles ganola ſu fijo don Sancho. E don Alfonſo el primero rey que houo en Portogal, gano Lisbona, e Sanctaren, e Euora, e Sintra: e los otros logares de eſtos Arçobiſpados pobro el los vnos, e ſu fijo don Sancho los otros. E el rey don Alfonſo de Caſtiella, el que vencio al Miramomelin enlas nauas de Toloſa, que Dios le dio grã vengãça đl tuerto q̃ recibiera en Alarcos, gano a Cuenca,e Alarcon,e Moya,e Placencia e Bejar,e Alúicos, e Calatraua, e Caracuey, e lo al q̃ fue, en nueſtros tiẽpon dezir lo hemos en ſu logar. E todas eſtas conquiſtas fueron fechas de dozientos años aca, pues aſsi non vemos, nin fallamos que el Emperador Carlos el Grãde ganaſſe ninguna coſa en Eſpaña, ca biẽ ha quatrociẽtos años q̃l murio E agora ſabed aqui, que el cuento deſtos años non viene mas de faſta el rey don Alfonſo el que vencio al Miramomelin enlas nauas đ To loſa: pues mas deue home creer lo que ſemeja cõ guiſa e cõ razõ, e de que falla home eſcripto e recado, q̃ non a la fabla delos que cuentan lo que non ſaben, ca cierta coſa es ſin creer delos moros, e ſin creer de los Chriſtianos, el Emperador Carlos fue eſtonces en Ronces valles vencido, mas al luengo deſpues đl por muchas faziendas e por muchas lides, por muy gran trabajo fue habierto e poblado el camino de Sanctiago. E los que antés yuã por ſendas encubiertas, paſſarõ deſpues por carrera poblada por do vienen e paſſan faſta todas las partes del mundo que de Chriſtianos ſean, tãto pudo fazer el Emperador Carlos el Grãde, quãdo eſtouo cõ el rey Galafre en Toledo. E quando houieron la batalla en el val Somorial, que fue el y muy bueno, e mato y al rey Bramante, aſsi como a contado de ſuſo la eſteria: pero algunos dizen que puſo el Emperador Carlos ſu amor con el rey don Alfonſo el Caſto deſpues de la batalla de Ronces valles, e que fue en romeria a Sanctiago, e a ſant Saluador de Ouiedo: e que confirmo el rey don Alfoñſo por conſejo đl los eſtablecimientos de ſant Iſidro e los torno a Francia con paz e cõ bien, e lleuo conſigo todos los ſuyos que captiuaran en la batalla de Ronces valles, e gelos dio el Rey don Alfonſo, e aũ otros dones muchos que le dio, e q̃ le gano priuile-

gio del Papa q̃e houieſſe Obiſpa do en cada vna de las ygreſias de ſant Saluador, e de Sanctiago. Mas todo eſto non es de creer luego q̃l Emperador Carlos fue vẽcido en Rõces valles, aſsi como auemos di cho, luego ſe fue para Germania, e murio aſsi como auemos dicho de ſuſo. Mas agora dexaremos aqui de fabrar del Emperador Carlos, e dezir vos hemos de los moros.

En eſte ſobre dicho año los moros de Toledo esforçandoſe en la cibdad, que era muy fuerte, e la gente que era mucha ademas, e con el gran abondamiento que hauien d' las viandas e del conducho, alçarõſe contra Alihatan Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, e nõ le quiſieron dar las rentas, nin los pechos que le ſolien dar: e eſto nõ fizieron por al, ſaluo por grandes riquezas que hauie muchas e ſobre pueſtas, porque auie muy gran tiẽ po que non houieron guerras: e eſtauan y ellos muy loçanos e folgados. E Alihatan quando eſto ſo po peſol mucho, mas como el era home de buen ſeſo ſuffriol mucho en paz, e llamo vn moro en quien el ſe fiaua, que hauie nombre Ambios, que era Adelantado dela cibdad de Hueſca, q̃ es agora llamada Zaragoça: e el era otroſi tal q̃l querien bien los moros de Toledo, e fiauanſe mucho por el. E Alihatã dixol mucho en poridad todo lo q̃ le auien fecho los moros de Toledo: e deſi embiol con ſus cartas a eſtos Toledanos, e las cartas dezien aſsi. Sepades queme dixeron que los Alguaziles que yo embiaua a vos q̃ me recabdaſſẽ las rentas e las otras coſas que eran para mi, e que guardaſſẽ a vos el eſtado del amor q̃ ſiẽpre ouiſtes a los reyes de Cordoua q̃ lo nõ faziẽ, mas q̃ vos faziẽ malmente fazer algunas coſas de q̃ vos agrauiades: e que vos mal trayen, en guiſa que las rentas del rey ſon oy menoſcabadas por vos. E yo porende embio vos a Ambios que ſe es vueſtro amigo, e vueſtro pariente: e ome q̃ andara a vueſtro prazer e a vueſtra voluntad. E los de Toledo reſcibieronlo muy biẽ, e fueron con el mucho alegres: e metieronlo en ſus poſadas. E Ambios dixoles que queria ſer con ellos en aq̃l alboroço en que ellos eran, e que les ayudaria contra Alihatan: e que farie otro Alcaçar en medio de la cibdad para ſi, en que moraſe el con todos aquellos que vinieron con el de caſa del rey Alihatan de Cordoua, e Miramomelin d' Eſpaña, ca nõ querie, dixo el q̃ anden en enemiga faziẽdo por la cibdad peſar a home ninguno. E Ambios fizo eſtonces aquel Alcaçar alli donde agora es ſant Chriſtoual, porq̃ es otero alto: e mãdo poſar a todos los ſuyos enderredor de aquel Alcaçar: e fizo Ambios vna gran cueua en medio del Alcaçar:

çar e dela tierra que de alli ſalio fizo el todo el alcaçar e la labor del. E deſpues que ouo fecho aquel alcaçar, embiol a dezir a Alihatã, e ſobre que razon lo fiziera. E Alihatã quãdo lo oyo, agradeciogelo mucho, e đſi embio luego ſus mãdaderos por todo el ſu reyno q̃ viniesſẽ a el todos los moros poderoſos: e q̃ le pidiesſen como por merced q̃ les diesſe a ſu fijo Abderrahamen, que fuesſe con ellos en ayuda contra los Chriſtianos q̃ le fazien mucho mal: e eſtos mãdaderos fuerõ aſsi a Toledo, como a todas las otras cibdades đ todo el reyno. E đſpues que fueron todos los moros del reyno allegados en Cordoua en vno, embio Alihatan muy grã hueſte de ellos de ſo vno con ſu fijo Abderrahamen ſobre Toledo, como en razon q̃ querie correr tierra de Chriſtianos: e deſpues q̃ ellos llegaron a Toledo, fincaron ſus tiẽdas ſobre el rio de Tajo. Elos Toledanos quando los vieron, cuydarõ que eran Chriſtianos, e ſalieron a ellos: e los otros embiaronles dezir q̃ eran moros, e q̃ los venien ayudar cõtra los Chriſtianos: e los Toledanos quando aquello oyeron, non les quiſieron fazer mal ninguno por eſto, e tornaronſe para la cibdad. E Ambios q̃ ſabie todo el fecho como era, cõſejo eſtonces a los Toledanos que fueſſẽ mucho omildoſamente rogar Abderrahamen, que era fijo de ſu ſeñor, e ſu ſeñor natural, e que entraſe en la cibdad. e ellos fizierõlo aſi como Ambios les acõſejo: e Abderrahamẽ fizo infinta q̃ aq̃llo q̃ lo fazie a miedo, e fue poſar enel alcaçar q̃ fiziera Ambios: e deſi por cõſejo đ Ambios cõbido a yãtar todos los mas honrados moros e masmejores de la cibdad: e ellos fizierõlo aſsi: e mãdo a todos los ſuyos q̃ eſtouieſſen aparejados con ſus eſpadas en las manos a la puerta, e q̃ deſcabeçaſſen a todos los moros que entraſſen a vnos e a otros: e ellos aſsi lo fizieron, e deſcabeçaron a cinco mil dellos: e echaron la ſangre đllos toda en la cueua que deximos: e guardaron las cabeças e los cuerpos de todos ellos, e echaronlos todos fuera del Alcaçar por vn poſtigo que y hauie de la otra parte contra el rio, e tantos eran los muertos que todo el Alcaçar era lleno de fedor. E auino aſsi, q̃ vn moro que querie entrar, houo de entender la muerte de aq̃llos moros, por baho, e por el fedor de la ſangre: e fue mucho eſpantado, e pregunto a los porteros q̃ fazie aquellos moros que alli hauien entrado e ellos dixeronle, q̃ ayantauan. E aquel moro entendio luego como eran muertos, e deſcubriol a todos los otros. E los Toledanos quando eſto oyeron dezir que eran muertos los moros q̃ hauiẽ ẽtrado en el Alcaçar, e que ellos erã los mas poderoſos q̃ hauie enla cibad, ouie

ron muy gran miedo, e fueron todos quebrantados, e abaxaron las cabeças, e metieron se todos so el poderio de Alihatan, e de su fijo Abderrahamẽ, pidiendol merced q̃ les perdonasse la locura e el mal atreuimiento que fizierã en se alçar contra su señor. E eneste año sobre dicho entraron dos hueſtes de moros en Galizia, e al cabdillo đla vna dezien Abobales, e al otro Melcher: e assi como ellos entraron muy escondidamente, assi fueron otrosi echados dende muy esforçadamente, ca lidio con ellos el poder del rey don Alfonso el Casto, e venciolos, e mataron y muchos de ellos: e los otros que dende escaparon fuyeron, e los Christianos que fueron empos dellos, mataron al vno de los cabdillos, en vn logar q̃ dizen Naron, e al otro cabdillo en el rio que dizen Ceya. Mas agora vos dexaremos de fabrar delos moros, e dezir vos hemos del rey don Alfonso e de Bernaldo.

Andados treynta e dos años đl reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e quarenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e doze años: e el Imperio de Luys Rey de Francia en vno. Fue muy grande hueste, segun la estoria lo cuenta de Ores Rey de Merida, a correr tierra de Benauente, e cerco la villa. E el rey don Alfonso luego que lo sopo fue lidiar con el e venciol e matol: e murieron y con el muchos moros, e captiuarõ otrosi muchos: e Bernaldo se acaecio en esta batalla, e fue y muy bueno: e lidio y muy de rezio, e fizo en de muy gran daño enlos moros. E eneste año sobredicho Alihatã Miramomelin rey de Cordoua, seyẽdo muy loçano porq̃ assi quebrantara a los Toledanos, e los tornara so el su señorio, saco muy gran hueste, e embio con ella por cabdillo vn moro poderoso que hauie nombre Aldeharon. E este cabdillo fue sobre Calahora, e cercola: e el estando alli embio vna gran partida de hueste sobre la tierra enderedor que la corriesse e la astragassen. E llegaron fasta la mar robando e destruyendo todo quanto fallauan. E conquirieron toda esta tierra: e ganarõ y mucho auer que non hauie cuenta, e tornaronse para Cordoua, ricos e con muy gran de honra.

A los treynta e tres años del reynado del rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta años, quando andaua el año de la Encarcion de nuestro Señor e Redẽptor e Saluador Iesu Christo, en ochociẽtos e dos ños: e el Imperio de Luys Rey de Francia en dos años. Vino sobre

Za-

Zamora Alçama rey de Badajoz con gran hueſte, e cerco la cibdad. E el Rey don Alfonſo quando lo ſopo apoderoſe muy bien, e fue alla: e lidio con el e matol, e a otros muy muchos con el, de los moros que con el venien, e los que de alli eſcaparon fuyeron. E el Rey don Alfonſo fue en el alcance: e mato muchos dellos a demas, que muy pocos eſcaparon E eſte fue el cobramiento e el cabdal que eſte moro ſaco deſta batalla que houo cõ el Rey don Alfonſo el Caſto, ſegun es dicho.

A los treynta e quatro años del reynado de el rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e vn años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e treze años: e el Imperio de Luys rey de Francia en tres años. Cuenta la eſtoria que entro vna grande hueſte de moros en la tierra del rey don Alfonſo, esforçandoſe ellos en ſu muchedumbre, ca eran muchos a demas, e fizieron de ſi dos partes. E la vna parte fue contra Poluorega, e la otra parte fue contra aquel logar do eſtaua el rey dõ Alfonſo. E el rey dõ Alfonſo quãdo lo ſopo, fue mucho esforçadamente contra ellos, e fizo aſsi dos partes de ſu compaña. E Bernaldo fue con la vna, e el rey don Alfonſo con la otra. E Bernaldo fue contra todos los otros moros que yuan contra Poluorega, e falloſe con ellos: e houieron ſu batalla muy grande vnos con otro, en el val de Moro, que es en frontero de Portogal, e vencio Bernaldo: e mato y muchos moros a demas, que ſerie luengo de contar. E el rey dõ Alfonſo falloſe otroſi cõ los otros moros que yuan eſcontra el e lidio con el cerca del rio de Duero: e mato y doze mil moros. E la batalla fue tal como hauemos dicho: e tan gran mortandad houo en los moros que non fincaron ſi non muy pocos, e el rey don Alfonſo torno ſe eſtonces para Ouiedo muy rico e muy honrado, de los deſpojos de los moros. E en eſte año ſobredicho murio el Papa Leon, e fue pueſto en ſu logar Eſteuan el tercero, e fueron con el nouẽta e cinco Apoſtoligos, e aſsi ſe acabo eſte fecho que dicho auemos.

Andados treynta é cinco años del reynado del rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e don años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochociẽtos e catorze años: e el Imperio de Luys rey de Francia, en catorze años. Auino aſsi, que el rey don Alfonſo cuydando auer paz, llegarõ las nueuas como vn alto home de Fran-

cia, que hauie nombre don Bueſo, le hauie entrado por la tierra hauiendo contra el muy gran hueſte que gela corrie e aſtragaua. E el Rey don Alfonſo fue eſtonces cõtra el, e houieron ſu batalla en Orſejo, que es en tierra de Caſtiella, e murieron y đ cada parte muchas gentes. E algunos dizen, que aquel don Bueſo que era primo cormano de Bernaldo del Carpio, mas eſto non podria ſer. E ellos lidiando los vnos con los otros, houieronſe a fabrar e fallar Bueſo, e Bernaldo, e lidiaron ambos, e vencio Bernaldo, e mato y a don Bueſo. E los Franceſes quando vieron a ſu cabdillo muerto, deſampararon el campo e fuyeron. E deſpues que eſta batalla fue vencida, fue Bernaldo a demãdar ſu padre que eſtaua preſo al Rey. E agora ſabed los que eſta eſtoria oydes, que en todas eſtas batallas que hauemos ſuſo dichas, que en cada vna dellas pidio Bernaldo del Carpio ſu padre al Rey don Alfonſo, e el Rey ſiempre gelo otorgaua de gelo dar, mas deſpues que el Rey venie en paz e ſoſſegado non gelo querie dar. E Bernaldo con el gran peſar que houo de eſto non quiſo yr al palacio del Rey a lo ſeruir como ſolie deſde aquel dia en adelante, e eſtouo gran tiempo que non caualgo e paſſo aſsi. E en eſte año ſobre dicho murio el Papa Eſteuan, e fue pueſto en ſu logar Paſcual el primero, e fueron con el nouenta e ſeys Apoſtoligos.

Andados treynta e ſeys años đl rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquẽta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en ochocientos e quinze años: e el Imperio de Luys Rey de Francia, en cinco años. Fizo el rey dõ Alfonſo por la Cinqueſma ſus cortes en Leõ, e fueron y quãtos altos homes hauie enel reyno e muchos otros de los caualleros, e de los otros homes buenos de las villas. E de mientra que duraron aquellas cortes, lidiaũan de cada dia toros, e boforđaũan de cada dia tablado: e fazien muy grandes alegrias. E los altos homes que vos ya deximos de ſuſo, a quien llamauan don Arias Godos, e el Conde don Tibalte, quando vieron q̃ Bernaldo non ſabie de aquellas alegrias houieron gran peſar ende, ca touieron que eran mucho menoſcabados, e las cortes menguadas, pues que el en ellas non andaua, e houieron ſu acuerdo de lo dezir a la reyna, que le dixeſſe que caualgaſe por ſu amor, e que fueſſe a lançar al tablado, e a la reyna plogo de ello: e dixol a Bernaldo diziendo, yo vos prometo que luego que el Rey venga a yantar que yo le pida a vueſtro padre: e bien creo q̃ melo dara. E Bernaldo caualgo eſtonces e fue a lãçar el tablado, e q̃bran

tol

tol, e el Rey deſpues que houo el tablado quebrantado fue a yantar. E el Conde don Arias Godos, e el Conde don Tibalte, fueronſe luego para la Reyna e dixeronle, que la merced que prometiera a Bernaldo que gela comprieſſe: e la reyna fueſſe luego ver al Rey, e dixol ſeñor ruego vos que me dedes al Conde don Sandias que tenedes preſo, ca eſto es el primero don que vos pido. E el Rey quando eſto oyo houo muy gran peſar de aquello, e dixol: Reyna non lo fare, ca non quiero quebrantar mi jura. E Bernaldo fue eſtonces al Rey e pidiole merced llorando, que le dieſſe a ſu padre, e el Rey dixol que gelo non daric, e que jamas non fueſſe oſado gelo dezir, ca ſi lo oſaſſe fazer que el lo mandaric hechar deſo vno con ſu padre, E Bernaldo le dixo: Señor por quanto ſeruicio yo vos fize, bien me deuriades vos dar a mi padre, e membrar vos de mi en como yo vos acorri quãdo vos tenien los moros cercado en Benauente, en la lid que houiſtes con el Rey Ores, e dexiſtes me vos que vos pidieſſe vn don, e que vos me lo dariades, e yo pedi vos a mi padre, e vos otroſi otorgaſtes melo. E otroſi, quando lidiaſtes con el Rey Alçaman, el que yazie ſobre Zamora, bien ſabedes lo que y fize e en como vos acorri: e deſpues que la batalla fue vencida prometiſtes que me dariades a mi padre. E otroſi, quando vos tenien los moros cercado cerca de el rio Oruego, e vos dauan gran prieſſa, e eſtauades vos ya en hora de muerte, bien ſabedes lo que yo fize contra vos: e agora pues que veo que non queredes dar me a mi padre, quito me de vos, e non quiero ſer vueſtro vaſſallo: e repto a todos aquellos que de vueſtra parte ſon, en qualquier logar que me fallare con ellos ſi mas pudiere que ellos. E el Rey fue muy ſañudo contra Bernaldo quando aquello le oyo dezir, e dixol: Don Bernaldo pues que aſsi es, mando vos que ſalgades de la tierra de oy en nueue dias e non vos falle yo alli, ca bien vos digo que ſi yo y vos fallo deſpues de eſte plazo, que vos mandare y echar do vueſtro padre yaze. E Bernaldo fueſſe eſtonces para Saldaña, e Velaſco Melendez, e Suero Velaſquez, e don Miño de Leõ, eran pariẽtes muy cercanos d Bernaldo: e quando vieron que aſsi ſe partia Bernaldo del Rey, deſpedieronſe del Rey e beſaronle la mano e fueronſe para tierra de Saldaña. E Bernaldo començo eſtonces a correr tierra de Leon, e de fazer y mucho mal. E duraron aquellas guerras que houo entre el rey e Bernaldo del Carpio muy gran tiempo. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar de Bernaldo, e torna a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

816

Andados treynta e ſiete años de el reynado de don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e quatro años, quãdo andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e ſeys años: e el Imperio de Luys Rey de Francia en ſeys años. Cuenta la eſtoria, que ſeyendo la fama e la pro del Rey don Alfonſo eſparg da por todo el mundo, vinoſe para el vn moro de Merida, que hauie nombre Mahomad, cõ gran compaña de moros. E aquel moro quiſieraſe alçar contra Abderrahamen fijo de Alihatan Miramomelin Rey de Cordoua, e guerreol gran tiempo, e fizol mucho mal, corriendol toda la tierra, e robandogela, mas quando vido el que lo non podie matar nin le fazer lo que el querie, temioſe del, e ſalioſe de la tierra e fueſe para el rey don Alfonſo el Caſto, aſsi como deximos. E el Rey don Alfonſo reſcibiol muy bien por vaſſallo, jurandol Mahomad que el por ſiempre le ſerie muy leal e verdadero, mas mintiol deſpues, aſsi como adelante oyredes. E el Rey don Alfonſo mandol eſtonces que moraſe con toda ſu compaña en Galizia e moro y dos años eneſta tierra, pero que eſte Mahomad quebranto el juramento que fiziera.

Andados treynta e ocho años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue enla Era de ocho cientos e cinquenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Saluador Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e ſiete años: e el Imperio de Luys Rey de Fiãcia, en ſiete años. Cuenta la eſtoria, que los moros del arrabal de Cordoua, a quien los moros dizen Axerquia por ſu Arauigo, atreuiendoſe mucho de ſus grandes riquezas que hauien: alçaronſe contra Alihatan Miramomelin ſu ſeñor. E Alihatan quandol ſopo apoderoſe muy bien, e fue contra ellos de rebato ante que ellos ſe apoderaſſen e ſe apercibieſſen, e lleuo conſigo vn moro que hauie nombre Alhatan, que era caualler mucho eſforçado d'armas e entro en el arrabal por aquel logar do dizen agora puerta nueua: e amanſo e aſſoſſego aquel alboroço malo que era leuantado, e mato a muchos de ellos por fierro: e enforco ſobre la puente que es agota mas de trezientos moros. E los que dende pudieron eſcapar fuyeron, e fueron ſu via a guareſcer por do pudieron. E Alhatan como era de gran piedan, mando eſtonces dar a las mugeres, e a los fijos de aquellos que murieron todo lo que ellos hauien, que les non quiſo tomar nada de ello. E eſte Alhatan era home muy ſabidor, e traye gran recabdo en ſu fazienda, e en ſus fechos. E traxo ſiempre por

fuerça

fuerça đ Bernaldo mal a todos los que ſele rebelauan e alçauan. Mas agora dexa aqui la eſtoria đ fabrar deſto, e torna a contar del Rey don Alfonſo el Caſto.

Andados treynta e nueue años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue enla Era de ocho cientos e cinquenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Repemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e ocho años: e el Imperio de Luys en ocho años. Cuenta la eſtoria que deſpues que Mahomad, el que vos deximos ya de ſuſo, houo dos años compridos que moraua en Galizia, tomol el diabro en el coraçon e alçoſe en ſoberuia: e cuydo fazer traycion al Rey don Alfonſo ſi el pudiera, aſsi como lo cuydara fazer a Alhatan ſu ſeñor, e a ſu fijo Abderrahamen. E allego muy gran hueſte de moros, e començo de guerrear e deſtroyr toda la tierra, e de fazer en ella mucho mal. E el Rey don Alfonſo luego que lo ſopo, guiſo ſu hueſte e fue ſobre el moro. E como quier que ſe esforçaſſe en la gran caualleria que tenie quando ſopo que el Rey don Alfonſo yua ſobre el, quebrol el coraçon, e houo gran miedo: e alçoſe con todos los ſuyos en vn caſtiello que hauie nombre Sacater Treſaua: e el Rey don Alfonſo cercol y, e mando fazer cauas en derredor del caſtiello de cada parte, e foradaronlo en muchos logares: e el moro quando vio que el Rey lo affincaua mucho entendio que non hauie y al ſinon la muerte, e como tenie gran compaña de moros conſigo, esforçoſe e ſalio fuera del caſtiello, e lidio con el Rey don Alfonſo, mas al cabo fue vencido con todos los ſuyos: e prendieron a el e cortaronle la cabeça: e el Rey tomo el caſtiello, e murieron y mas de cinquenta mil moros đ Mahomad. E el rey don Alfonſo tornoſe eſtonces para Ouiedo muy rico e muy honrado: e lleuo eſtõces cõſigo muchos moros captiuos.

Andados quarenta años del reynado del Rey don Alfonſo el Caſto, que fue en la Era de ochecientos e cinquenta e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Saluador Ieſu Chriſto, en ochocientos e diez e nueue años. Auino aſsi, que Alihatan rey de Cordoua, hauie gran guerra con ſus tios hermaños de ſu padre, e el guerreando con ellos, vinieron los Chriſtianos ſobre la cibdad de Barcelona, que tenien los moros, e tomaronla: e murieron y muchos moros ademas, e conquirieron toda la tierra en derredor. E Alihatan quandol ſopo puſo ſu amor con ſus tios, e guiſoſe para venir ſobre Barcelona, e cõ

quirir la tierra que hauie perdido. E estonces guisandose para se yr, diol vna enfermedad de que murio: e fincaron del diez e nueue fijos e veynte e nueue fijas. E despues que fue muerto reyno su fijo Abderrahamen, que era de edad de quarenta años: pero que diez e seys años hauie reynado con su padre, e assi reyno treynta e tres años. E embio por los mas altos homes de la corte, e llamaron a los hermanos de Abderrahamen, e a todos sus parientes que le viniessen a fazer vassallage, e ellos vinieron y muy de grado e resciberonlo por señor. E Abdalla, el que vos dexímos de suso, el que moraua en Valencia, quando sopo que Abderrahamen reynaua, alçose luego contra el, assi como ya fiziera otra vez en tiempo de Alihatan. E Abderrahamẽ luego que lo sopo fue sobre el con gran hueste: E Abdalla non se atreuiendo contra el non lo quiso alli atender, e fuyo e murio luego alla en desterramiento. E Abderrahamen luego que lo sopo que era muerto, embio por las mugeres e por los fijos de aquel Abdalla, e dioles todas las cosas que menester houieron, e las heredades que fueran de ellos. E agora sabed los que esta estoria oydes, que desde aquel dia en adelante hu saron los Alarabes de heredar a sus fijos, ca antes de esto sus hermanos e los otros parientes, e aun otros algunos de otro linage qualquier lo heredauan. E este Abderrahamen fue home muy auenturado en todos sus fechos, e muy sabidor en la Arte de las armas, e de las estrellas.

Andados quarenta e vno años del reynado del Rey don Alfonso el Casto, que fue en la Era de ochocientos e cinquenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e veynte años: e el Imperio del Rey Luys, Emperador de los Romanos, e Rey de Francia, en diez años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey de ellos, en dozientos años. Cuenta la estoria que despues que el rey don Alfonso el Casto houo mantenido su reyno bien e en paz, e en justicia, e houo fechas muchas buenas batallas contra moros, assi como de suso hauemos dicho, murio en la cibdad de Ouiedo, e dio el alma a Dios. E fue enterrado mucho honradamente en la yglesia de sancta Maria, que el fiziera de piedra muy bien labrada. E este Rey don Alfonso, empero que hauie muger, non quiso hauer compañia carnal con ella, antes fizo siempre buena vida e limpia: e fue mucho amado de Dios nuestro Señor Iesu Christo, e de todos los homes. E algunos dizen, que aque-

aquella reyna hauie nombre Berta, e que era hermana de el Rey Carlos el Grande. E antes que el Rey don Alfonſo murieſſe mando a todos los ricos homes del reyno que alçaſſen por Rey a don Ramiro fijo del Rey don Bermudo, el Diacono. E en eſte año ſobredicho embio Abderrahamen rey de Cordoua, e Miramomelin de Eſpaña, a vn moro muy poderoſo que hauie nombre Abdecarin, el que vos deximos ya de ſuſo, con muy grande hueſte ſobre Barcelona, ca hauie muy poco tiempo que la ganarā los Chriſtianos, porque la cercaſſen e la tomaſſen. E Abdecarim fueſſe para alla: e luego que llego combatio la cibdad, e tomola, e aun otras cibdades muchas e tierras que hauien ganado los Chriſtianos a los moros en tiē po de las guerras, e tornolas ſo el ſeñorio de Abderrahamen. E eſte Abderrahamen fizo por ſi miſmo muchas batallas, e gano muchos logares. E en eſte año otroſi, murio el Papa Paſcual, e fue pueſto en ſu logar Eugenio el Segundo, e fueron con el nouenta e ſiete Apoſtoligos.

Ramiro Rey de Leō, e delas Aſturias, primero deſte nombre.

¶El capitulo. XI. Vos dira de como deſpues de la muerte de el Rey don Alfonſo alçaron los altós homes del reyno a don Ramiro: e de lo que auino en los años del ſu reynado.

DESPVES De la muerte del Rey don Alfonſo el Caſto, alçaron los altos homes del reyno a don Ramiro por Rey. E eſte fue el primero Rey que houo nombre Ramiro, e reyno ſiete años. E el primero año de el ſu reynado fue en la Era de ocho cientos e cinquenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e vn años: e el Imperio del Rey Luys de Francia, e Emperador de los Romanos, en onze años: e el del Papa Eugenio en vn año: e el de Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e Rey de Cordoua en tres años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado Rey de ellos, en dozientos e vn años. Cuenta la eſtoria, que el rey don Ramiro de Leon, luego que comēço a reynar fue correr a Bardulia, a la que agora dizen Caſtiella vieja. E de mientra que el eſtaua alla, Nepociano vn Conde del palacio del Rey, cuydo hauer el reyno por fuerça: e alçoſe contra el Rey, e pugno de meter alboroço e bollicio en la tierra. E el Rey don Ramiro luego que lo ſopo, vinoſe lo mas ayna que pudo para la

la cibdad de Lugo, que es en tierra de Galizia, e ayunto y su hueste, e entro por Asturias, e destruyo toda essa tierra, porque los Asturianos tenien con el Conde Nepociano: e aun los Gascones. E Nepociano esforçando se en las Asturias, e en los Gascones, fue lidiar con el Rey don Ramiro, cabe la puente del rio que dizen Narcea, mas al cabo fue vencido este Conde de Nepociano, e fuyo del campo, e fueron empos del en alcance dos homes Condes, el vno hauie nombre Seuma, e el otro Cipion, e prẽdieronlo en Prauia, e troxieronlo al rey don Ramiro de Leon, e sacaron le los ojos. E de alli adelante touo el rey don Ramiro su reyno assossegado e en paz, que non quiso y ninguno fazerle pesar. E desi mando entrar en orden a Nepociano, e fizol dar lo que houo menester fasta que murio. E este rey don Ramiro fue home muy derechero e muy esforçado, e mantouo bien su reyno.

Andados dos años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochociẽtos e sesenta años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Saluador Iesu Christo, en ochocientos e veynte e dos años: e el Imperio del Rey Luys Emperador de los Romanos, e rey de Francia, en doze años: e el del Papa Eugenio, en dos años: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey de ellos, en dozientos e dos años. Cuenta la estoria, que los moros luego que sopieron que el rey don Ramiro reynaua, embiaronle a dezir si querie hauer paz e amor con ellos, que les diesse cada año cien donzellas Christianas con que casassen e houiessen su compaña, assi como el Rey Mauregato fiziera en su tiempo: E que las cinquenta fuessen fijas dalgo, e las otras cinquenta de cibdadanos. E el Rey don Ramiro luego que aquello oyo, houo grande pesar, porque cosa tan desaguisada e tan descomunal como aquella le embiaran dezir. E allego luego su hueste muy grande, e fue luego correr tierra de moros, e llego fasta Najara, destruyendo e talando, e quemando viellas e castiellos, e todo quanto fallaua. E los moros quando sopieron aquello, allegaronse todos en vno contra el, e fueron muchos e demas, e houieron con el su batalla en vn logar que dizen Aluella, e los Christianos houieron lo peor de la batalla: e fueronse venciendo e tornando las espaldas poco a poco a los moros fasta que llegaron a vn collado a que dizẽ Clauijo, e tomoles alli la noche: e departieronse assi los vnos de los otros por esta guisa. E los Christianos estando assi allegados en vno, fizieron su oracion a nuestro Señor

Batalla de Clauijo

922

ñor e Redemptor Iesu Christo, llorando mucho de sus ojos: e rogandol e pidiẽdol de merced, que los non desamparasse, mas que los acorriesse e que los ayudasse contra aquellos enemigos, e ellos faziendo sus oraciones, assi como deximos, adurmiose el Rey don Ramiro, e vino a el el Apostol San ctiago, e dixol. Rey sepas por cierto, que quando el nuestro Señor e Redemptor e Saluador Iesu Christo partio a mis hermanos los Apostoles todas las tierras, e las prouincias de la tierra, que dio a mi solo esta tierra de España: e la guardo yo e la mamparo de las manos de vuestros enemigos, e de la san cta Fee Catholica. E despues que esto le houo dicho, allegose al Rey e tomol por la mano, e dixol: esfuerçate e sey bien seguro, ca yo soy el Apostol Sanctiago de nuestro Señor e Redẽptor Iesu Christo, e sepas que te vengo ayudar contra tus enemigos: e sepas por verdad que los venceras con el ayuda de Dios nuestro Señor: E digote que tomaran y muerte muchos de los tuyos: a los quales esta aparejada ya la perdurable folgança. E porque non dudes nada de esto que te yo digo, verme has tu y andar en la batalla en vn cauallo blanco, con vna seña blanca, e en ella vna Cruz bermeja, e tuluego cõ todos los tuyos yras por la gran mañana, e confessar vos hedes de vuestros peccados muy bien, e rescibiredes el cuerpo e la sãgre d̃ nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo. E despues que esto houieredes fecho, non dubdes nada de entrar en la batalla por la hueste de los moros, e ferir en ellos: e de llamar el nõbre de Dios nuestro Señor e Saluador Iesu Christo, e el mio, cà ciertamente sepas que todos los mataras a espada. E despues que esto le houo dicho el Apostol San ctiago desaparecio e fuesse delante el. E el rey don Ramiro despues que desperto leuantose, e fizo llamar los Obispos e las cibdades, e a todos otros del su palacio que con el eran; e contoles todo lo que viera e oyera e le dixera el Apostol Sanctiago. E fue luego y con ellos el entrante de la batalla assi como lo prometiera, e el los esforçaua a la fazienda: e fizieron muy gran ferida en los moros assi como el gelo prometiera. E los Christianos quando vieron el esfuerço suyo, e quel Apostol Sanctiago era con ellos, fueron a ellos mucho esforçados, e confiando en el ayuda de Dios nuestro Señor Iesu Christo, e en el Apostol Sanctiago, començaron a ferir en los moros, dando muy grandes vozes, e diziendo, Señor Dios ayuda, e Sanctiago. E los mõros fueron y luego vencidos, e murieron y bien sesenta mil moros e los que ende pudieron escapar, fuyeron. E el rey tomo estonces la

cibdad

cibdad de Calahorra, e otros muchos castie*llos*. E desi torno se el Rey don Ramiro para Leon, muchonrado e rico, e con muy gran prez. E desde aquel dia en adelante houieron los Christianos en costumbre de llamar en la entrada de las batallas. Dios ayuda, e el Apostol señor Sanctiago. E en su tiempo de este Rey don Ramiro se començo la Orden de el bendito Sanctiago: e alli houieron mala ventura los Alarabes.

orden de Santiago fino de 822

¶El rey don Ramiro hauiendo sabor de fazer seruicio a Dios nuestro Señor Iesu Christo, e al Apostol Sanctiago, por el bien e la merced que le fiziera en la batalla que houo con los moros, assi como ya oystes, allego quantos homes buenos pudo hauer en su reyno, e establescio con consejo de ellos, que de quantas yuntas de bueyes houiessen en su reyno que d̄ Christianos fuessen, que diesen ala ygresia del Apostol Sanctiago de cada yunta vna ochaua de pan: e del moyo del vino vna medida, e todo esto que fuesse para siempre. E otrosi establescio, que de todas las ganancias que caualleros Christianos houiessen de moros, de aquel dia en adelante diessen otrosi, a la ygresia de señor Sanctiago, tanto quanto a vn cauallero cayesse de su parte. E este establescimiento confirmaron todos de consuno nō

tos des. ogo

voto de Santiago

vease a fr. Prudencio de San dol que pone dudas a este voto y ala bula de dho. en las dichas ales historias de los cinco obispos fol. 82.

el Rey don Ramiro, e don Luzio Arçobispo de Cantabria: e don Suero Obispo de Ouiedo, e don Orue Obispo de Astorga, e don Saltano Obispo de Orenes, e don Rodrigo Obispo de Lugo, e don Pedro Obispo de Yria, e don Ordoño fijo del Rey don Ramiro, e don Garcia su hermano deste rey don Ramiro, que otrosi era llamado rey, ca el rey don Ramiro tanto fue de grande bondad e de gran de mesura, e tanto amaua aquel su hermano don Garcia, que lo fizo consigo compañero del reyno. E desde alli adelante nunca jamas osaron los moros embiar a pedir alos Christianos rentas, nin parias de donzellas, ca muy malmente los traye e los quebrantara este rey dō Ramiro mientra viuio, con el esfuerço e la ayuda de Dios nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, e del Apostol Sanctiago. E otrosi, la muy nobre reyna doña Vrraca su muger fue mucho amiga d̄ nuestro Señor Dios, e de Sanctiago, e houo muy gran sabor de lo seruir e ella honro mucho la su sancta ygresia de quantas buenas donas pudo hauer de oro e de prata, e de piedras preciosas, e de cortinas de sirgo, e de nobres vestimentas. E otrosi fizo mucho bien en la ygresia de sant Saluador de Ouiedo, e honrol de quantas buenas cosas pudo hauer, ca sobre todas las otras reynas que fueron ante della, esta fue

elogio

la

la mejor Chriſtiana e mas amiga de Dios nueſtro Señor que y houo. E el rey don Ramiro era muy manſo, e muy piadoſo a los buenos, e mucho eſpantoſo a los malos, e a los ladrones ſacauales los ojos: e mataua los adeuinos, e los encantadores quemaua en fuego. E en eſte año murio el Papa Eugenio, e fue pueſto en ſu logar Valentino el primero, e fueron con el nouenta e ocho Apoſtoligos, mas non viuio mas de quarenta dias, e puſieron en ſu logar a Gregorio el quarto: e fueron con el nouenta e nueue Apoſtoligos.

Andados tres años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocietos e veynte e tres años: e el Imperio de Luys e Emperador de los Romanos, en treze años. Fizo el rey don Ramiro vna ygreſia de piedra marmol toda de boueda, e en arcos, e de muy buena e fermoſa obra, a honra de ſancta Maria, e de ſeñor ſant Miguel Angel. E fizo y eſtonces ſus palacios, otroſi de boueda e de muy buena obra: en arcos, alongados deſtos ſanctuarios, quanto dos migeros.

Andados quatro años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e quatro años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanos, e Rey de Francia, en catorze años. Cuenta la eſtoria que aportaron al puerto de Galizia los Normanos, que erã gente muy cruel e paganos, e que nunca fue viſta en toda aquella tierra, con muchos nauios ademas. E el rey don Ramiro luego que lo ſopo ſaco ſu hueſte muy grãde, e fue alla e lidio con ellos en el logar del Faro, e fueron vencidos los Normanos. E maguer q̃ era gente muy aſpera e fuerte, e murieron y muchos de ellos, e los que pudieron eſcapar fuyeron por mar, e perdieron y ſeſenta naues que les quemo el rey don Ramiro. E ganaron y los Chriſtianos muchos deſpojos e muchas grandes riquezas. E tornoſe el rey don Ramiro para Leon muy honrado e rico. E aquellos Normanos que fuyeron, fueronſe para Seuilla, e quebrantaron la cibdad, e mataron y muchos moros, e lleuaron dende muy grande preſa: E deſpues que houieron durado vn año por aquella tierra deſtruyendo e quemando quanto fallauan y, tornaronſe para ſu tierra.

Andados cinco años del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e tres

tres años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor e Redemptor e Saluador Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e cinco años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanos, e Rey de Francia en quinze años. Auino aſsi, que ſe alçaron contra el Rey don Ramiro de Leō el Duque Alderodo, pero dizen algunos que don Oluiro le ḋzien. E otro rico home que hauie nombre Primalo, con ſiete fijos que hauie. E el Rey don Ramiro vino ſobre ellos, e prendiolos, ſacole los ojos a Alderedo, deſcabeço a Primalo e a ſus fijos con el. E en eſte año miſmo llouio en tierra de Gaſcueña vna ciuera que ſemejaua granos de trigo, ſinon que era mas menudo.

En el ſexto año del reynado del rey don Ramiro, que fue en la Era de ochocientos e ſeſenta e quatro añor, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Saluador e Redēptor Ieſu Chriſto, en ochocientos e veynte e ſeys años. Cuenta la eſtoria, que el rey don Ramiro murio e fue enterrado muy hōradamente, aſsi como conuenie al Rey en la cibdad de Ouiedo. E en eſte año otroſi, murio el Emperador Luys, e reyno empos del ſu fijo Lotario el primero, veynte e cinco años. E Carlos e Luys, fijos del Emperador Luys, hermano ḋ eſſe meſmo Emperador Lotārio, que reynaua empos del padre, alçaronſe contra el, e tomaronle por fuerça muy gran partida del reyno de Francia, ca Carlos le tomo gran partida de Occidente, deſde el mar Occeano de las Bretañas, faſta el gran rio que dizen Moſa. E eſta parte deſte reyno finco deſde eſtōces, faſta el dia de oy que houo nōbre Francia. E Luys tomo contra parte de Oriente, toda parte de Germania, faſta el rio que dizen Reno, e aun algunas cibdades allende. E el Emperador Luys, que era mayor, finco en el reyno de Italia, e ſu prouincia, e la meytad de Francia. E deſpues que eſtos reynos fueron partidos, aſsi como oydes, finco Carlos por rey de Francia, e reyno quarenta e cinco años, e fue eſte el tercero Carlos, e fue llamado por ſobrenombre Carlos el Caluo, e Luys ſu hermano reyno en Germania treynta e tres años.

Ordoño Rey de Leō e de las Aſturias, primero de eſte nombre.

El capitulo XII. Cuenta de como reyno don Ordoño deſpues de la muerte del Rey don Ramiro: e de lo que auino por los años del ſu reynado, vno empos otro.

Deſpues

DESPVES De la muerte del rey don Ramiro rey no empos del su fijo don Ordoño el primero diez años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de ochocientos e sesenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocientos e veynte e seys años: e el Imperio d̄ Lotario en vno e el del Papa Gregorio en cinco años: e el de Carlos rey de Frācia en vno: e el de Abderrahamen Miramomelin de España, e rey de Cordoua en nueue años: e delos Alarabes, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e siete años. Cuenta la estoria que este rey don Ordoño fue ome muy mā so, e muy poderoso: e mantouo su reyno muy bien e muy sabiamente, e en paz e en justicia. E en comiē ço de su reyno caso con vna dueña que hauie nombre doña Madona, e houo en ella cinco fijos, que fueron estos: don Alfonso, don Bermudo, don Nuño, don Odario, don Fruela. E desi fue sobre los Gascones, que sele alçaran, e mato muchos ademas, e torno la tierra so el su señorio, e en tornandose de alla, llegol mandado como gran hueste de moros venien contra el: e fue el Rey don Ordoño mucho esforçadamente a lidiar con ellos. E fueron los moros vencidos, e murieron y muchos de ellos, e los otros fuyeros. E el Rey don Ordoño torno estonces para su logar muy rico e muy honrado: e con muy gran prez, e con victoria e con muchos captiuos. E despues de esto començo de pobrar las cibdades que estauā yermas, quel rey don Alfonso ganara, conuiene saber: Tuy, Astorga, Leon, Amaya, Apurcia. E este rey vencio muchas vezes a los moros, e lidio con ellos en campo. E en este año otrosi, aportaron a Lisbona, cinquenta e quatro naues, e cinquenta e quatro galeas, e entraron y. E Abderrahamen Miramomelin de España, e rey de Cordoua, embio à dezir a los delas naues luego que lo supo que le non fiziessen daño ninguno en su tierra.

En el segundo año del reynado del rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e sesenta e seys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor e Redemptor Iesu Christo, en ochocietos e veynte e siete años: e el Imperio de Lotario Emperador d̄los Romanos en dos: e el de los Alarabes, en que Mahomad fue alçado por rey de ellos, en dozientos e ocho años. Cuenta la estoria, que vn cabdillo de moros, que hauie nōbre Muça Abençaquin, alçose cō tra Abderrahamen Miramomelin de España, e rey de Condoua, e tomol muchas cibdades: las vnas por fuerça

fuerça, e dellas por falago e por engaño, e fueron estas, Zaragoça, Hueſca, e Tudela, e Toledo. E puſo en ellas por Adelantado vn ſu fijo que hauie nombre Lope. E deſi fueſſe el para Cataloña: e corrio toda eſſa tierra: e fizo y muy gran daño, e deſi corrio e aſtrago Proencia, e Francia, e mato y muchos Chriſtianos e tomo y dos cabdillos de los Franceſes, al vno llamauan Sancho, e al otro Pelien, e metiolos en fierros, e echoles en carceles, e deſpues de eſto lidio con dos cabdillos de los moros, ayudandole ſu fijo Lope, e prendiolos, e al vno dezien Abenhaçan, e al otro Alporis: e a ſu fijo de aq̃l Alporis q̃ auie nõbre Açau: e Carlos rey de Francia, quando vio la ſu buena andança de Muça, entendio que ſin gran cuyta e ſin gran trabajo non podrie refrenar a Muça, e embiol muy grandes dones e muy grande hauer ademas, por tal que le non entraſſe en la tierra, nin gela aſtragaſſe, e Muça quando ſe vio tan bien andante en todos ſus fechos, mando que le llamaſen de alli adelante el tercero Rey de Eſpaña.

En eſte año ſobre dicho, llegaron a Seuilla los dela flota que deximos que llegaron a Lisbona en ſu flota muy grande, e cercaron la cibdad: e touieronla cercada tres dias. E los de Seuilla ſalieron a ellos: e houieron ſu batalla muy grã de los vnos e los otros, e fueron vencidos los de Seuilla: e murieron y muchos. E los de la flota robaron eſtonces el campo, e toda la tierra en derredor, e lleuaron dende muy grandiſsimos robos, e grãdiſsimas ganancias e muchos moros captiuos. E deſi entraron en ſus naues e fueronſe para Cadiz: e houieron alli muchas batallas con los moros de eſſa tierra, e vencieron e deſtroyeron toda eſſa tierra a fuego e a fierro. E lleuaron dende muchas preſas e grandes riquezas. De ſi fueron ſe para Algezira, e combatieronla tres dias e tomaronla, e fallaron y muy grandiſsimo hauer ademas, e muchas donas: e deſi tornaronſe como de cabo para Seuilla: e deſtruyeron todas las huertas e viñas, e mataron muchos moros: e lleuaron todos dende muy grande hauer. E los de Seuilla ſalieron eſtonces a ellos, e houieron con ellos vn torneo muy grande, e murieron y muchos moros: e los de la flota combatieron vn dia e vna noche muy de rezio la cibdad, e quando vieron que la nõ podien tomar, entraron en ſus naues con grandes robos e grandes ganancias. E Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e Rey de Cordoua, quando oyo aqueſtas nueuas, allego muy gran hueſte, e embiola a Seuilla e ouierõ y ſu batalla cõ los delas

naues,

naues, mas non podieron vencer a quel dia los vnos a los otros. E los de la flota acogieronse estonces en vna altura que era y cerca de Seuilla, que dezien Tablada, por se deffender y, mas los moros combatieron los tan de rezio con engenios e con armas, assi q̃ por fuerça los fizieron dende salir, e houieron con ellos vn torneo muy grande, e murieron y muchos de los de las naues, e delos moros murieron otrosi muchos. E los delas naues perdieron y siete naues: pero moraron despues por y por la tierra vnos pocos de dias, e corrieron toda essa tierra e destruyeronla. E Abdarrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, qnando sopo que non eran aun ydos: e que le andauan faziendo mal por la tierra; embio contra ellos otra vez muy gran hueste, mucho mayor que la primera. E los de las naues quandol sopieron non los quisieron alli atender, e mouierõse del puerto e tornaronse para Lisbona e desi fuetronse dende para sus tierras con otras naos que y fallaron, que vinieron de mientra que ellos eran en Seuilla. Mas agora vos dexaremos de fabrar de los moros: e dezir vos emos del Rey don Ordoño.

Andados tres años del reynado del Rey don Ordoño, que fue enla Era de ochociẽtos e sesenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e veynte e nueue años: e el Impio đ Lotario en tres años. Cuẽta la estoria q̃ Muça Abẽçaquin, el de q̃ vos deximos de suso, seyenpo muy alçado en soberuia, por el biẽ que Dios le fiziera, guiso su hueste muy grande, e fue a correr la tierra del Rey don Ordoño, e tomol vn logar que deziẽ Albayda: e cercol bien de muros e de torres: e enfortaleciol. E quando el Rey don Ordoño lo sopo que los moros le corriã la tierra, apoderose muy bien: e fue cercar aquel castiello. E Muça non era y estonces, mas luego que lo sopo quel Rey don Ordoño le tenie cercado el castiello de Albayda, vinose quanto mas pudo por acorrer al castiello, e quando llego al monte que dizen Landuzio finco sus tiendas e atendio y. E el Rey dõ Ordoño partio estõces su hueste en dos partes, e dexo la vna ꝑte en la cerca đl castiello, e la otra parte lleuo cõsigo: e fue contra Muça cõ los suyos: e ouieron su batalla, e murieron y mas de doze mil caualleros de moros sin el otro gentio de pie, que fueron muchos a demas. E murio otrosi vn moro yerno de Muça q̃ hauie nõbre Garcia e Muça fuyo estonces del cãpo cõ tres feridas, e dexo y todo quãto traye, e los dones que deximos que le embiara Carlos: e cogieron todo el robo los del Rey dõ Ordoño: e fallarõ y muy grã auer sobejo: e đs-

pues de lo torno se el rey don Ordoño para los suyos que dexara sobre Abayda, e lo no luego el castiello a cabo de siete dias, e mato a todos los moros que fallo y dentro: e captiuo a las mugeres e a los ninos, e derribo todo el castiello por el suelo, e desi torno se para su tierra, rico e mucho honrado, e cõ muy grã prez. E el otro fijo đ Muça, que era Adelãtado de Toledo, quando oyo dezir lo q̃ acaeciera a su padre houo muy gran miedo đl rey don Ordoño, e torno se su vassallo. E el rey recibiolo e plogol con el e fizo aquel Lope despues muchas batallas con los moros por mandado del rey don Ordoño, e siempre las vencio.

Andados quatro años del reynado del rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e sesenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de nuestro Señor en ochocientos e treynta años: e el Impio de Lotario, en quatro años: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en onze años. Cuenta la estoria que saco el rey don Ordoño su hueste: e fue a correr tierra de Coria, e el rey moro de la villa que hauie nomb: e Ceyd, salio a el: e houieron su batalla de consuno muy fuerte, mas al cabo fue vẽcído el rey moro: e morio y cõ muchos delos suyos: e el rey don Ordoño tomo estonces la villa: e fallo dentro muchos moros e muchas moras con sus fijos, muchos ademas, e captiuolos. E despues que el rey don Ordoño houo puesto la villa en recabdo salio dende, e vinose assi como estaua a sona đ lo sobre vn moro q̃ auie nõbre Mosejos, que se llamaua rey de Salamanca, e houo con el su batalla, e fue vencido el rey moro con todos los suyos, e murieron y muchos moros: e el rey don Ordoño entro luego la villa: e priso muchas moras que fallo dentro: e desi torno se para Leon muy rico e muy honrado, e con muy gran prez. E desde el quinto año del reynado del rey don Ordoño fasta el noueno non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, sino tanto, que en el quinto año mãdo Abderrahamẽ Miramomelin de España, e rey de Cordoua, solar e labrar de piedras todas las ruas de Cordoua, e fizo traer el agua de la sierra por caños de plomo a la villa, e nacer cerca đl Alcaçar e de la mezquita: e en los otros logares que vieron q̃ era menester e conuenie al logar.

Andados nueue años del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era đ ochocientos e setenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e treynta e cinco años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, en nueue años: e el de los Alaraues en que Mahomad

mad fue alçado rey dellos, en dozientos e diez e seys años. Cuenta la estoria q̃ aportaron en Algezira Talhadra sesenta naues đ Normanes, e corrieron e astragaron toda esta tierra, e quemaronla: e matarõ muchos moros: e lleuaron muy grande algo de las mezquitas: e de si passaron a Francia, e entrarõ en la marisma de Maricanate, e tomaron vna cibdad de aquella prouincia que hauie nõbre Nahos: e mataron y muchos moros sin guisa, e despues corrieron e astragaron todas las insolas Majorcas, e Minorcas, e Yuiça, é Fromentera: e ganaron y muy gran algo ademas. E despues que esto houieron fecho, tornaronse para la marisma de España e entraron y: e al inuierno fueronse para sus tierras. E en este año sobredicho murio Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey đ Cordoua, e dejo a su muerte quarenta e cinco fijos, e quarenta e dos fijas: e reyno despues del su fijo Mahomad treynta e nueue años. E los de Toledo quando sopieron que este Mahomad reynaua, alçaronse contra el, e embiaron a dezir al Rey don Ordoño, que les diesse ayuda contra el: e el Rey don Ordoño nõ quiso yr alla, mas embioles vn fijo con gran hueste de Asturianos, e de Nauarros. E Mahomad quandol sopo, apoderose muy bien e fuese sobre Toledo: e quãdo fue cerca dela villa puso y sus celadas en vn arroyo q̃ dizẽ Celete, e fuese el para la cibdad, e las atalayas q̃ estauã fuera dela villa quandol vierõ venir con pocas gentes, cuydando que non traye mas, fizieronlo saber a los dela cibdad E los Christianos e los moros de Toledo salierõ contra el por hauer con el su batalla, e luego q̃ llegaron comẽçaron a lidiar: e salieronlos dela cibdad e fuerõ ferir en ellos e murieron y de los de la compaña del Rey don Ordoño, ocho vezes mil, e de los Toledanos treze vezes mil moros. E Mahomad fizo estonces descabeçar muchos de aq̃llos que y murieron, e embio las cabeças dellos por alabança de su vencimiento a Cordoua, e a las marismas, e a tierra de Africa, e despues q̃ el esto ouo fecho fue sobre Talauera: e embio sobre Corita, e Calatraua, e tomolas, e puso muchos caualleros en cada vno delos logares, que entrassen e corriessen a Toledo, e a toda essa tierra enderredor, e el torno luego pa Cordoua.

Andados diez años del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era de ochocientos e setenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnaciõ de uuestro Señor, en ochocientos e treynta e seys años. Cuenta la estorra q̃ murio este Rey dõ Ordoño en Ouiedo đ vna enfermedad q̃ dizẽ podagra, e fue enterrado en la yglesia de

836

Gota

sãct Maria. E este rey fizo mucho bie mientra viuio: e assi como creemos reyna con nuestro Señor Iesu Christo folgadamente. E eneste año otrosi sobredicho, guiso muy bien Mahomad Miramomelin de España, a vn hermano suyo que hauie nombre Almondar, e embiol con gran hueste sobre Toledo, e Almondar fuese luego para alla, e quãdo llego alla, finco sus tiendas cerca dela cibdad en la ribera d Tajo: e desi mando correr e astragar toda la tierra en derredor: e talar los panes e las uiñas, e los arboles. E despues que esto houo fecho, tornose para Cordoua. E los de Toledo quando lo sopieron que Almondar era venido, fueron correr a Talauera: e ellos andando y destruyendo la tierra, salio a ellos el Alcayde de la villa, e houo con ellos su batalla, e venciolos e mato e prẽdio muchos de ellos, e de los mayorales e mejores d Toledo: e a ochocientos homes otros de los de Toledo cortoles las cabeças, e embiolas en presẽte a Mahomad Miramomelin de España, e Rey de Cordoua.

Don Alfonso el Magno, tercero dste nombre rey de Leon, e delas Asturias.

¶ El capitulo. XIII. Es de como despues dela muerte del rey don Ordoño, alçaron̄ los altos homes del reyno a su fijo don Alfonso, que fue llamado sobrenombre el Magno, e de lo que auino en los años de su reynado.

DEspues que el rey don Ordoño fue muerto, reyno su fijo don Alfonso el tercero, que fue llamado por sobrenõbre don Alfonso el Magno, e auie estonces catorze años que naciera, e reyno quarenta e seys años. E el primero año del su reynado fue en la Era de ochocientos e setenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e treynta e siete años: e el Imperio d Lotario Empador delos Romanos, e rey de Francia, en onze años: e el del Papa Gregorio en quinze: e el de los Alaraues en que Mahomad fue alçado por rey dellos, en dozientos e diez e ocho: e el de Carlos rey de Francia en onze: e el d Mahomad Miramomelin de España, e rey de Cordoua en tres. Cuenta la estoria que este rey don Alfonso el quẽ dixerõ el Magno, sopo traer en su fazienda seso e cordura: e pugno de endereçar su reyno quanto el mas pudo. E fue gran justiciero e gran batallador, e piadoso, e amigo de Dios. E el andando en esto vn fijo de enemigo que deziã Fruela Bermudez vino contra el de tierra de Galizia, con muy grã hueste por le quitar el reyno por fuerça, pero q̃

non

non hauie y que ver ninguna coſa con derecho, e el rey don Alfonſo eſtaua ſeguro é en paz: e el non ſe cataua de ninguno: e non tenie cõſigo ſinõ muy poca cõpaña. E quando ſopo las nueuas q̃ aſsi venie aquel e tan ſin ſoſpecha, fueſe para Alcana quanto mas pudo, por ſe guiſar alla, e traer conſigo mayor compaña que aquella que tenie. E demientra quel fue alla, alçoſe aquel malo de Fruela Bermudez por rey dela tierra, a fuerça e a peſar de las gentes, e el non ſe guardãdo matarõlo luego los de Ouiedo a pocos dias. E el rey dõ Alfonſo luego que lo ſopo, vinoſe e fue recebido mucho honradamente de los Aſturianos, e de los Gallegos: e deſpues deſto vinoſe para Leon, e pobro de eſſa vez Soblancia, e Cea: e cercolas de muro, e de torres. E el rey don Alfonſo eſtando en Leõ, llegol mandado como vn Conde q̃ auie nõbre Ceybõ ſe le alçara, e ſaco ſu hueſte e fue ſobrel: e los de Alaua quãdo ſopierõ q̃l rey venie ſobre ellos ouierõ gran miedo del por aquello que auie fecho: e vinieronſele meter en mano e pidieronle merced que los perdonaſſe, diziendo: q̃ nunca mas le errarien, mas q̃ le ſerien leales vaſſallos para ſiẽpre. E el rey perdonó a los de Alaua, mas al Cõde nunca quiſo: e prendio a eſte Cõde, e metiol en cadena, e traxol conſigo para Ouiedo. E en eſte ſobre dicho año ſue Mahomad Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, e cerco la cibdad de Toledo, e derribo la puente q̃ dizen de Alcantara, e mo rieron y muchos moros q̃ guardauan la puente: e los de Toledo quãdo vieron la puente derribada, touieronſe por muy quebrantados: e deſpues q̃ Mahomad ouo la puente derribada, embio de ſu hueſte por toda la tierra aderredor que la deſtroyeſſen e la telaſſen toda: e los moros labradores quando vierõ q̃ non ſe podien deffender de Mahomad Miramomelin d̃ Eſpaña, e rey de Cordoua, vinieronſe para el e metieronſe ſo el ſu ſeñorio, e el rey recibiolos de buenamente e aſegurolos.

En el ſegundo año del reynado del rey dõ Alfonſo el Magno, que fue en la Era de ochocientos e ſetenta e ſeys años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor en ochocientos e treynta e ocho años: e el Imperio de Lotario Emperador delos Romanos e rey de Francia, en doze años: e el de los Alaraues, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e diez e nueue: e el d̃l Papa Gregorio en diez e ſeys años. Cuẽta la eſtoria, q̃ vinieron dos cabdillos de moros con gran hueſte ſobre la villa de Leon: e al vno dezien Imundir, e al otro Alcanater. E el rey don Alfonſo queriendo enſanchar ſu reyno e guerrear cõmo

ros, puso su amistad con los Proenciales, e con los Nauarros: e casó luego con vna duena de Fracia, de linage de los reyes, que hauie nombre Amelina, e despues cambiaronle el nombre, e dixeronle doña Ximena: e ouo della el rey don Alfonso quatro fijos, e fueron estos, don Garcia, don Ordoño, don Fruela, don Gregorio, que fue Arcediano de la yglesia de Ouiedo. E en el año sobredicho, saco Mahomad Miramomelin de España, Rey de Cordoua, muy gran hueste sobre Nauarra: e cerco Pamplona: e talo los panes e las villas: e tomo tres castiellos: e en vn castiello de aquellos prendio a vn cauallero que hauie nombre Fortun, e lleuol consigo a Cordoua, e despues que houo veynte años compridos que lo captiuara, soltol e embiol para su tierra, e fizol entregar todo lo suyo y viuio este Fortun ciento e veynte e seys años. E en este año otrosi morio el Papa Gregorio, fue puesto en logar Sergio el segundo: e fueron con el cien Apostoligos. Mas agora dexa la estoria de fabrar desto, e torna a contar del rey don Alfonso.

Andados tres años del reynado del rey dõ Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e setenta e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en ochocientos e treynta e nueue años: e el Imperio de Lotario Emperador delos Romanos e rey de Francia en treze años. E el del Papa Sergio en vno: e el de los Alarabes en que Mahomad fue alçado rey dellos en doziẽtos, e veynte años. Cuenta la Estoria que saco el rey don Alfonso el Magno grande hueste de Proenciales, e de Gascones, e de Nauarros: e fue a correr tierra de moros: e quemo e astrago todo quanto fallo e tomo vna villa que se dezie astonces Leaya: e quemol e astragol: e mato a todos quantos moros y fallo: e desi tornose para Ouiedo, muy honrados e muy rico, e con muy gran prez. E este rey don Alfonso fue muy piadoso: e muy limosnero: e partio por yglesias e por pobres los thesoros que su padre le dexara: e fizo la yglesia de Sanctiago toda, de piedra labrada con pilares, ca antes desto de tierra era fecha: e fizo otras muchas yglesias e otros muchos palacios en el Obispado de Ouiedo. E fizo muchos castiellos otrosi, en todo su reyno, e cerco muchas villas e fortalezas, e fortaleciolas muy bien de lo que era menester.

Andados quatro años del reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e setenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor en ochocientos e quarenta e quatro años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, e

rey

rey de Francia, en catorze años. Cuenta la estoria, que vino muy grã hueste de moros del rey de Toledo, a correr e astragar la tierra, a don Alfonso el Magno. E el rey don Alfonso luego q̃lo sopo, vino contra ellos en la ribera de Duero e fueron los moros vencidos: e perdieron y todo quanto trayen, e morieron y dellos quinientos e quarenta: e los que pudieron escapar fuyeron: e el rey don Alfonso fue empos dellos en alcance, e mato e captiuo muchos dellos: e desi torno para Ouiedo, muy honrado e muy rico. E agora sabed todos los que esta estoria oydes, que en todas estas batallas que hauemos dichas, fue Bernaldo del Carpio con el muy nobre rey don Alfõso el Magno, sobrino de don Alfonso el Casto, en ayuda deste rey dõ Alfonso el Magno, faziendo tan grãdes mortandades enlos moros q̃ mayores nõ las podie fazer ome del mundo. E en cada vna de las batallas pedie siempre Bernaldo por merced al rey don Alfonso, que le diesse a su padre que yazie preso, e el rey siempre gelo otorgaua, mas despues nõ gelo queriẽ dar. E Bernaldo houo muy gran pesar desto e fuese para Salamanca, assi como fiziera enel tiempo del rey dõ Alfonso el Casto, e comẽço a correr la tierra del rey don Alfonso. E muchos caualleros del rey dõ Alfonso dela tierra de Bẽauente, e de Toro, e de Zamora, quandol sopieron, fueronse para Berualdo, e prometieronle de nunca se partir del, fasta que el rey le diesse a su padre el Conde don Sandias de Saldaña.

Andados cinco años de el reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era de ochocientos e setenta e nueue años, quando andaua la Encarnacion del Señor en ochocientos e quarẽta e vno años: e el Imperio de Lotario Emperador de Roma, e rey de Francia, en quinze años. Cuenta la estoria que fizo el rey don Alfonso sus cortes en Salamãca sobre el fecho de Bernaldo, e quando Bernaldo lo sopo, e se vido apoderado de gẽte, fuese a Salamãca, por saber que fazie, o que dezie el rey don Alfonso. E quando llego a Alua de Tormes, fue la ribera ayuso, e despues que passo el vado de Viabre, houo alli su acuerdo con su compaña de dexar alli dozientos caualleros en celada, e ciento q̃ fuessen con el a Salamanca, ca erã por todos trezientos caualleros los que con el andauan. E despues que el houo su celada partida, fuese para Salamanca, e yendo para alla caualleros del rey don Alfonso que venien de Zaragoça, quando vieron las armas de Bernaldo, e las conoscieron houieron muy grã miedo del, e quisieronse a correr a la villa, e Bernaldo quando los vido

841
Bernardo del carpio

contra ellos mucho ayna, e ouo cõ ellos su batalla, e morieron y sesenta caualleros de los del rey don Alfonso. E el rey don Alfonso quandol sopo, mando armar toda su caualleria e que fuessen lidiar cõ Bernaldo, e Bernaldo quandol sopo, e vido venir derechamente corriendo el poder todo del rey don Alfonso, fue lidiar con ellos, e morieron muchos de cada parta, pero al cabo vencio Bernaldo, e prendio al Conde don Arias Godos, e al Conde don Tibalte: e los dela otra parte del rey don Alfonso quando aquello vieron, desampararon el campo: e fuyeron e acogieronse a Salamanca, e Bernaldo fuese estonces ribera de Tormes a yuso, cõtra la villa de Alua, e quando llego a vn otero, que es a tres laguas đ Salamanca, subio en somo del, e pobro y vn castiellos muy fuerte, e muy bueno, e pusol nombre el Carpio, e de alli adẽlante llamaron a el Bernaldo del Carpio: e puso luego su amistad con los moros que le ayudassen contra el rey don Alfõso, e corriol e astragol toda la tierra: e fizol mucho mal. E el rey con muy gran pesar que houo, allego muy gran hueste, e fue sobre Bernaldo, e cercol el castiello. E Bernaldo embio luego los dos Condes que tenie presos al rey don Alfonso, cuydando quel rey gelo gradeciera: e que le darie porende a su padre, mas el rey don Alfonso non dio por ello nada, nin le quiso dar el padre. E Bernaldo quando aquello vio, dexo en el castiello quinze caualleros que lo guardassen, e lleuo consigo toda la otra compaña: e salio de noche del castiello a furto, e fue correr a Salamanca: e de exa tornada divo a sus caualleros, amigos nos yremos agora a correr el Real, e si por vẽtura saliere el rey contra nos, non sea ninguno osado que la mano alce contra el, e todo aquel que lo fiziere, demandargelo ya yo muy caramente, mas quantos delos otros podierdes alcançar todos los meted a espada. E el rey don Alfonso, houo a saber lo que Bernaldo del Carpio fiziera, e fue contra el con toda su compaña, e lidiaron en vno, e vencio Bernaldo: e robo quanto fallo en el Real? e tornose para el Carpio, muy rico e muy honrado.

Carpio

fr. Prudencio de San Sobaldice en las fundaciones q̃ se llamo assi de vn lugar llamado Carpio junto a Saldaña todo puede ser verdad

Enel sexto año del reynado del rey don Alfonío el Magno, q̃ fue en la Era de ochocientos e ochenta años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e quarenta e dos años: e el Imperio de Lotario, Emperador delos Romanos en quinze: e el del Papa Sergio en quatro años: e el đ los Alaraues, en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e veynte e tres años. Auino assi que vinieron al rey don Alfonso, todos los homes de la tierra, e dixeronle, señor en fuerte hora vimos

nos

nos la prision del Conde don San dias, ca toda vuestra tierra se pierde porende: tãto es el mal que Bernaldo y faze de cada dia, e si la vuestra merced fuesse, terniamos por bien que sacasedes de la prision al Conde don Sandias: e que lo diessedes a su fijo Bernaldo. E el rey quando aquello oyo, como quier que houiesse ende pesar, díxoles q̃ lo farie: e pues assi es, e todos lo tenedes por bien, vayan a Bernaldo el Conde don Arias Godos, e el Conde don Tibalte, e digan le de mi parte, que me de el castiello del Carpio. E los Condes fueron luego a Bernaldo e dixeronle, el rey vos embia dezir por nos, que si le quisierdes dar el castiello del Carpio que vos dara a vuestro padre, e Bernaldo quãdo aquesto oyo plogol de coraçon, e fuese luego para el rey. E el rey don Alfonso quando vio, dixol: Bernaldo, quiero q̃ ayamos đ aqui adelante paz entte mi e vos, e Bernaldo le dixo: señor mas gana en las guerras todo caualliero pobre q̃ en las pazes. E el rey le dixo: Bernaldo si vos quisieredes que ayamos entre mi e vos paz, e queredes que vos de a vuestro padre, entregadme aquel castiello đl Carpio, e Bernaldo le dixo que le prazie: e embio luego dos caualleros de los suyos que entregassen el castiello a quien el rey mandasse. E el rey embio estonces al castiello de Lunia al Conde don Arias Godos, e al Conde don Tibalte, con otros caualleros que les dio por el Conde don Sandias. E quando ellos llegaron a Lunia, fallaronlo ya muerto, e embiarõlo a dezir al rey e el rey embioles a dezir quẽ lo metiessen en bañoz, por tal que le ablãdecie sse la carne: e quel vestiessen de muy nobres paños, e que lo traxiessen en vn caballo como si fuesse viuo, e quando llegassen ellos acerca de Salamanca, que gelo fiziessen saber: e el rey que lo saldrie a recebir. E los Condes fizieron assi como el rey les mando: e quando fueron cerca de Salamanca, salio el rey e Bernaldo a recebirlo. E el cõde don Sandias venie muy bien acompañado de caualleros de cada parte, assi como el rey mandara. E despues que se llegaron todos en vno, començo Bernaldo a dar vozes con grã alegria e dezir: ay Dios do viene aqui el Conde don Sandias de Saldaña? e el rey dõ Alfonso le dixo, vedeslo do esta: ydlo a saludar, pues que tanto lo cobdiciastesver. E Bernaldo fue estonces para e besol la mano, mas quando ge la fallo fria, e le vido toda la color denegrida, entendio que era muerto, e con el pesar que ende ouo, començo de dar grandes vozes, e fazer gran duelo, diziendo. Ay Conde don Sandias, que en mal hora me engendrastes, ca nunca fue home perdido assi como yo soy agora por vos, ca pues vos sodes muer

to,e el caſtiello yo he perdido non ſe conſejo enel mundo que faga. E algunos dizen en ſus cantares dege ſta q̃ le dixo ſtonces el rey,dõ Ber rado oy, mas non es tiempo de mu ho fabrar,e digo vos q̃ me ſal- gades luego đla tierra e non me eſ- tedes y mas,e yd vos a Frãcia,al rey Carlo: cuyo pariente ſodes,ca alla fal aredes quanto houierdes mene ſter,e aun quien vos faga honra, e que le dio el rey don Alfonſo eſtõ- ces caũallos e muy gran auer con que ſe fue.

Bernaldo deſpidioſſe eſtonces del rey don Alfonſo,e fueſe ſu via: E quand llego a la cibdad de Pa- ris do era el rey Carlos fueſe luego para el palacio del rey con todos a quellos que con el venien, e los de la corte recebieronlo muy biẽ: e fue al rey, e beſol la mano: e cõtol lue- go ſu fecho de como le acaeſciera con el rey don Alfonſo. E dizen en los cantares que le dixo que era ſo- brino del rey Carlos el grande, e fi jo de doña Tiberſu hermana, e el rey Carlosle dixo que le prazie mu cho con el. E en la corte eſtaua eſ- tonces vn fijo de doña Tiber, e di- xol eſtõces,ſi lo querie recebír por hermano,e el dixol que non:e Ber naldo quandol oyo, peſol mucho de coraçon:e deſafiol luego ante el rey, e fueſe para ſu poſada, e el rey Carlos diol eſtonces grã auer, e ca uallos,e armas,e todo lo que mene ſter ouo. E otro dia ſalio de mãa- ñ Bernaldo de Paris con toda ſu compaña,e fueſe andar por la tier- ra:e comẽço de fazer mucho daño por los logares dõde andaua. E an- dando aſsi dela vna parte a la otra, corriendo e robando quanto falla ua llego alos puertos de Aſpa,e di zen q̃ pobro al canal q̃ dizẽ de Iaca e ta gran era el miedo que del auiẽ las gentes de la tierra,que non oſa- uã bollir antel onde el andaua: e en todo eſto ouo tres batallas cõ mo- ros:e ſiempre los vencio,e gano de llos todo quãto trayen, e cõ aque- llas riquezas quel ganara đlos mo- ros conquirio deſpues dende adelã te faſta Berbegal, e ganõ Barua- tre,e Sobrarue,e Mõte blãco:e to- das las fronteras mantenie Bernal do mucho bien,e muy esforçada- mente. E dizen los cantares que ca ſo eſtonces con vna dueña que ha- uie nombre doña Galinda, fija del Conde Alardos de Lare,e q̃ houo enella vn hijo que dezien Galin Ga l- ndes,que fue deſpues muy buẽ ca uallero,e mucho esforçado. Mas porq̃ nos non fallamos nada đ to- do eſto q̃ aqui hauemos dicho de Bernaldo deſde la muerte del Cõ- de don Sandias, faſta en aqueſte lo gar, en las eſtorias verdaderas las que fizierõ e compuſieron los ho- mes ſabios, porende non afirma- mos nos,nin dezimos q̃ aſsi fueſſe, ca nõ lo ſabemos por cierto, ſinon quanto oymos dezir a los juglares en ſus cantares. E algunos dizen q̃

ene

en el tiempo del rey don Alfonſo el Magno, fue la batalla de Ronces valles, non con Carlos el grande, mas con Carlos el Caluo, ca tres fueron los Reyes, a quien dixéron Carlos. El primero fue Carlos Martel, que fue en tiempo del rey don Alfonſo el Catholico, aſsi como hauemos ya contado en la eſtoria, e del Papa Gregorio el ſegũdo. E el ſegundo fue Carlos el grãde, que dixeron Maynete, fijo del rey Pepino, e de Alberta fija de el rey Flores, e de la reyna Blãca Flores, que fue en tiempo de don Alfonſo el Caſto, e del Papa Leon el tercero. E el tercero fue Carlos el Caluo, que fue en tiempo del Rey don Alfonſo el Magno. E deſde el ſexto año del raynado dl Rey don Alfonſo el Magno faſta los diez e ocho non fallamos ninguna coſa que de contar ſea q̃ a la eſtoria pertenezca.

En el diez e oeho año del reynado del rey don Alfonſo el Magno que fue en la Era de ochocientos e nouenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en ochocientos e cinquenta e quatro años: e el Imperio de Luys Emperador de Roma en tres: e el del Papa Nicolas en vno: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos, en dozientos e treynta e cinco años. Cuenta la eſtoria, que vino el rey don Alfonſo ſobre Coymbra, que la teniẽ los moros cercada, e cõ el ayuda de Dios deſcercola dellos: e tomola e tornolſo el ſu ſenorio. E deſpues deſto corrio otras muchas cibdades. E deſde los diez e nueue años, faſta los veynte e quatro años del reynado del rey don Alfonſo el Magno non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſaluo eſtas coſas que de ſuſo hauemos dicho.

Andados veynte e quatro años del reynado del rey don Alfonſo el Magno, que fue en la Era de ochocientos e nouẽta e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ochocientos e ſeſenta años: e el Imperio dl Luys en nueue años: e el del Papa Nicolas en ocho: e el delos Alaraues en que Mahomad fue alçado rey dellos en dozientos e quarenta e dos años. Cuenta la eſtoria que ſaco el rey don Alfonſo ſu hueſte muy grande: e fue a correr tierra de Toledo, e quemo e aſtrago todo quãto fallo, e derribo muchos caſtiellos e muchas fortalezas q̃ los moros tenien, e mato e captiuo muchos moros ademas: e los moros con gran miedo del, embiaronle a dezir que le darié pecho, e que les otorgaſe paz: e el rey dioles treguas por tres años. E luego que eſto ouo aſsi fecho, tornoſe para ſu tierra rico e honrado, e con muy gran prez. E en tornandoſe, tomo vn caſtiello que tenien los moros, que dezien

dezien Cuncabuuel, que non fuera metido en la tregua, e mataron y muchos moros. E despues quel rey don Alfonso fue en su tierra, sopo como Damo vn su vassallo q̃ tenie el castiello del Carpio, que se le querie alçar con el castiello: e mata a el que era su señor a traycion si pudiesse. E el rey quando aquello sopo, mãdo a sus vassallos que fuessen a el e lo tomassẽ. E despues desto fizo vna fermosa capilla e de buena obra: e dio muy grandes heredades a esta ygresia de Sãctiago, e honrola de muchos buenos dones de oro e da prata, e de piedras préciosas, e de vestimentas, e d̃ cortinas de sirgo. E fizo otrosi sobre los cuerpos de sant Facunde, e de sant Primetiuo, que yazien ribera de Cea, vna fermosa ygresia, e de muy grande obra, e honrola de todas las cosas que menester hauie; mas despues a dias la destroyeron moros quando llegaron a Sanctiago, e otrosi fizo el rey dõ Alfonso el Magno, en las marismas delas Asturias, vn castiello a que pusierõ nombre Gordon, para deffender e amparar el reyno, ca se temiẽ que vernien por ventura de aquella parte algunos nauios, eq̃ destruyeriẽ aquellos Sanctuarios que el fiziera e le entrarien por el reyno. E fizo otrosi en el castillo vna ygresia a hõra de Dios, e pusol nõbre sant Saluador. E desi embio por Sisnando, que era Arçobispo de Sanctia-

Sisnando Arçõ de Santiago

go, e por Nausto, que era Obispo de Coymbra, e por don Recaredo Obispo de Lugo: e consagraron la ygresia de sant Saluador. E dio estonces el rey dõ Alfonso muchas ricas cosas en aquella ygresia, e entre todas aquellas cosas quel y dio, la mejor fue vna Cruz de oro puro muy grande, llena de piedras preciosas que el mandara fazer. E desde los veynte e quatro años, fasta los quarenta e tres nõ sallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria pertenezca.

Andados quarenta e tres años del reynado del rey don Alfonso el Mágno, que fue en la Era sobredicha, despues quel rey don Alfonso houo consagrado la ygresia de sant Saluador de Ouiedo, fuese a Zamora, e prendio y al Infante don Garcia su fijo, porque se sospechaua del que se le querie alçar, e metiol en tierros: e mandol echar en el castiello de Gordon. E los hermanos del Infante don Garcia quãdo vieron esto fueron muy sanudo contra el padre, e quisieranle tirar el reyno si pudieran: e trabajarõse ende mucho, e todo esto fazien ellos por consejo de la reyna doña Ximena su madre, ca esta reyna doña Ximena non amaua al rey don Alfonso su marido, tambiẽ como deuie: e porende trabajose ella en quanto mas pudo en meter desamor entre los fijos e el rey: e de alboroçar toda la tierra por tal que

perdie-

perdiesse el rey el reyno, e le houiesse el Infante don Garcia su fijo, e bastecio estos castiellos en que se acogiesse su fijo el Infante don Garcia, Alua, Arbalio, Lunia, e ayudauan a este Infante sus hermanos: e don Nuño Fernandez que era home muy poderoso, guerreaua muy de rezio a su padre el rey don Alfonso. E fizieron su juramento entre si q̃ non se partiessen de lo guerrear fasta que por fuerça le fiziessẽ dexar el reyno, e dallo al Infante don Garcia su fijo. E desde los quarenta e tres años fasta los quarenta e seys años del reynado del rey don Alfonso el Magno, non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que a la estoria pertenezca.

Andados quarenta e seys años del reynado del rey don Alfonso el Magno, que fue en la Era de nueuecientos e veynte años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en ochocientos e ochenta e dos años. Cuenta la estoria quel rey don Alfonso veyẽdose muy afincado e en gran priesa, por el mal que le fazien sus fijos e sus vassallos cada dia, desamparo el reyno en vna villa de Asturias, q̃ dezien Veydes: e diol a su fijo don Garcia: pero mas por fuerça que d̃ su grado, e diogelo ante los otros sus fijos, e ante los otros ricos homes. E desi fuese estonces el rey dõ Alfonso en romeria a Sanctiago, e de su tornada dixo a este rey don Garcia quel alçara rey, que le diesse ayuda con que fuelle vna vegada, o dos sobre moros, e el diogela: e el fue e quemo e robo e astrago toda la tierra de los moros, e mato e captiuo muchos dellos. E desi tornose para Zamora, rico e honrado e con muy gran prez. E este rey dõ Alfonso el Magno, si fue bueno al començamiento de su reynado, mucho lo fue mejor a su fin. E el estãdo en Zamora enfermo, e murio de su buena muerte e honrado: e desi lleuaronlo a Astorga: e enterraronlo y, e despues a dias lleuarõlo dende a Ouiedo, e fue enterrado en la yglesia de sancta Maria, con su muger la reyna doña Ximena. E en este año otrosi, murio el Papa Martin, e fue puesto en su logar Agapito el segundo: e fueron con el ciento e ocho Apostoligos. Mas agora dexar vos hemos aqui de fabrar desto e dezir vos hemos delos fechos del rey don Garcia.

Don Garcia primero deste nombre, rey de Leon, e de las Asturias.

El capitulo. XIIII. Vos dira de como reyno el Rey don Garcia, e de los fechos que fizo el su primero año: e de su muerte.

DEspues quel rey don Alfonso el Magno fue muerto, reyno el rey don Garcia

cia su fijo el primero tres años. E el primero año del su reynado, fue en la Era de nueuecientos e veynte e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, 823 en ochocientos e ochenta e tres años. Cuenta la estoria, que el Rey don Garcia luego en comienço dl su reynado saco su hueste muy grã de, e fue correr tierra de moros: e quebranto muchas villas, e quemolas: e derribo muchos castiellos: e lidio con vn moro Rey delos moros que llamauan Ayolas, e venciol e prendiol; e mato e captiuo muchos moros: e lleuo muy gran presa de ganado, e tornose para su tierra rico e honrado. E quando llego a vn logar que dizen Aremulo, fuyo aquel Rey Ayolas por culpa de los que lo guardauan. E en el tercero año del su reynado, murio este Rey don Garcia de su muerte en la cibdad de Zamora, e lleuaronlo a Ouiedo: e enterrarõlo ay muy hõradamente.

Ordoño segundo deste nombre Rey de Leon, e delas Asturias.

El capitulo. XV. Es de como despues dela muerte del Rey don Garcia, reyno su hermano don Ordoño: e de los fechos que fizo por sus años.

LVego que fue muerto el Rey don Garcia, reyno su hermano don Ordoño, cinco años e seys meses. E el primero año de el su reynado, fue en la Era de nueuecientos e veynte e vn años, que de suso hauemos dicho. Cuenta la estoria q̃ el Rey don Alfonso el Magno, antes quel muriesse diera a este su fijo don Ordoño a Galicia, por tierra q̃ la houiesse de hauer e demandar, e saco este dõ Ordoño en vida de su padre muy grã hueste: e corrio a tierra de moros: e corrio la prouincia d̃ Betica, que es la de Guadalquiuir; e quebranto y muchas cibdades, e quemolas e astragolas: e captiuo muchos moros: e dela primera corrida que fizo tomo vna de las mas nobres e fuertes cibdades que eran en tierra de moros que en aquella sazõ auie nõbre Regal: e desi tornose rico e hõrado e con gran prez a la cibdad d̃ Viseo, que es en Portogal. E despues q̃ houo reynado semejo bien a su padre en maneras e en todo lo al, ca el era mucho cuerdo e entendido: e derechero e piadoso: e fazedor de lymosna a los pobres, e mãtouo bien su reynado. E luego q̃ comço a reynar saco su hueste e fue cercar a Talauera, e los moros de Cordoua, e de los otros logares enderredor, quandol sopieron vinieron a socorrer Talauera, mas el nro Señor Dios quiso ayudar a este rey dõ Ordoño cõtra estos moros todos: e mato muchos dllos, e los otros q̃ pudierõ escapar fuyerõ todos

todos. E el Rey don Ordoño tomo eſtonces la villa, e robo quanto y fallo. E deſi fizo derribar los muros, e quemar toda la villa: e deſi tornoſe para ſu tierra rico e honrado, e con muy gran prez. E traxo eſtonces captiuo al cabdillo de los de Cordoua. E dizen que en el tiẽpo del rey don Garcia fizo el eſta conquiſta dela villa de Talauera. E deſde el ſegundo año del reynado del rey don Ordoño faſta el quinto non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſinon lo que ſuſo hauemos contado.

En el quinto año del reynado del Rey don Ordoño, que fue en la Era de nueuecientos e veynte e ocho años, quando andaua el año dela Encarnacion del Señor, en ochocientos e nouenta años. Cuẽta la eſtoria, quel Rey don Ordoño hauiẽdo ſabor de ſeruir a Dios, e de non ſe dar a vagar nin a folgura, ca tenie que perderie ſu tiempo quando non trabajaua, ſaco ſu hueſte muy grande, e fue correr cõtra Merida, e quebranto e aſtragó a fierro e a fuego todo quanto fallo: e tomo vn caſtiello que hauie nombre Calabri, que dizen agora Alhange: e deſi tornoſe para ſu tierra rico e honrado, e con muchos captiuos e captiuas. E vinieron a el antes que ſalieſſe de tierra de moros los mas poderoſos de Merida, e de tierra de Lucena: e otroſi el Rey de Badajoz: e pidieronle merced que los atreguaſſe: e dieronle por ende grande hauer, e tornoſe luego para Leon rico e honrado, e con muy gran prez. E fizo luego de eſſa vez con otorgamiento del Obiſpo, e de los otros Perlados que eran y, en ſu palacio la ygreſia de ſant Pedro, e de ſant Pablo, que eſtaua fuera de la villa, que era la ygreſia Cathedral, e eſto fazie el porque ſe temie de los moros, que ſi por ventura alguna vegada viniesen y que la deſtruyrieu toda eſtando fuera: e por eſſo la fizo el dentro en ſu palacio, e puſol el nombre ſancta Maria la mayor. E aquel palacio do el Rey fiziera aquella ygreſia, a honra de ſancta Maria, fuera de antiguo tiempo baño de los moros: e hauie y tres calas fechas de boueda, e en la primera caſa fizo el Altar mayor de vocacion a honra de ſancta Maria: e en la ſegunda caſa fizo otro Altar a honra de ſant Saluador, e de todos los otros Apoſtoles: e en la tercera, fizo vn Altar a honra de ſant Iuan Baptiſta, e de todos los otros martyres, e de todos los Confeſſores. E en eſtos Altares que hauemos dicho, puſo el Rey don Ordoño Aras, e Cruzes, Calizes, e Encenſarios, para las fieſtas, e para de cada dia, e de las otras coſas que ay conuenieron todo de oro e de prata: e dio muy ricos veſtimẽtos, e deſi dio muchos buenos

buenos heredamientos e muy grã des, a esta ygresia de sancta Maria. E la cibdad de Leon era estonces muy mal pobrada, por los destroy mientos de los moros: e el Rey dõ Ordoño pobrol estonces muy biẽ E en este año sobre dicho murio el Papa Basilio, e fue puesto en su logar Esteuan el quarto, e fueron con el ciento e nueue Aposto ligos. E en este año sobre dicho, estando este Rey en la cibdad de Za mora, adolescio muy mal e mu rio: e fue enterrado en Leon, mu cho honradamente en sancta Ma ria en la ygresia mayor. E algunos dizen q̃ quando se sintio doliẽte q̃ se mando lleuar a Leon, e q̃ fizo y su penitencia, e rescibio el cuerpo de Dios, e que y murio, e esto bien podrie ser.

Alfonso Quarto de-

ste nombre, Rey de Leõ, e de las Asturias

El capitulo. XVI. Dize de como des-pues de la muerte del Rey dõ Ordoño reyno su fijo don Alfonso el quarto.

DEspues quel rey don Or doño fue muerto, reyno empos del su fijo don Al fonso el quarto, cinco años e ocho meses. E el primero año de su rey nado, fue en la Era de nueuecien tos e treynta e tres años, quando andaua el año del Señor, en ocho cientos e nouenta e cinco años: e el del Emperador Arnulfo en vno: e el del Papa Esteuan en vn año: e el de Carlos Rey de Francia en vn a ño: e el de Abderrahamen Mira momelin de España, e Rey de Cor doua, en diez diez e seys años. Aui no assi, que este Rey don Alfonso en comienço de su reynado, casó con vna dueña q̃ hauie nõbre doña Ximena, fija del Rey don Sancho de Nauarra, e houo en ella vn fijo, que houo nõbre dõ Ordoño el ma lo, e mataronlo despues cerca de Cordoua. E del segundo año fasta el quinto del reynado del Rey don Alfonso non fallamos ninguna co sa que de contar sea que a la esto ria pertenezca, sinon tanto que en el segundo murio el Papa Fermo so, e fue puesto en su logar Boni faz el sesmo.

En el sexto año del reynado del Rey dõ Alfonso, q̃ fue en la Era que de suso es dicha. El Rey don Alfonso hauiendo sabor de seruir a Dios, e de fazer pro a su alma, es cogio carrera de penitencia; pero mas por liuiandad de coraçõ, que por otro fetido bueno; e fizo voto de entrar en orden, e pẽso de dexar el reyno e darlo a su hermano don Ramiro, e embio luego por el a Vi seo do moraua, que es en Porto gal. E don Ramiro quando lo supo, fue moy alegre, e vino se quãto mas pudo cõgrã caualleria pa Zamora do era estõces el Rey dõ Alfonso.

395

Jefe del Reino D. Alº. El el quarto nombre Monge

E el Rey don Alfonſo diol eſtonces el reyno e alçol Rey, e el fueſe para vn moneſterio que es en ribera de Cea, que hauie nombre aquella ſazon Dominus ſanctus, que agora dizen ſan Fagundo, e metioſe y monge para ſeruir a Dios.

Ramiro Segundo deſte nombre, Rey de Leon e delas Aſturias.

¶ El capitulo. XVII. Cuẽta como el rey don Ramiro tomo el reyno que le dio ſu hermano: e lo q̃ auino por los años de ſu reynado.

DEſpues quel Rey don Ramiro reyno, e reſcibio el reyno, reyno doze años. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de nueue ciẽtos e tryn ta e nueue años, quanda andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueue cientos e vno años. Cuenta la eſtoria que eſte Rey dõ Ramiro fue muy fuerte, e muy guerrero contra los moros. E luego en comienço de ſu reynado, guiſo ſu hueſte muy grande para yr correr tierra de moros: e el eſtãdo para ſe yr, llegol mandado en como el rey don Alfonſo ſu hermano era ſalido de orden, e ſe alçara en Leon, por cobrar el reyno, ca en verdad aſsi como ſe el metiera con liuiandad en la orden, aſsi ſaliera otroſi, con locura, e con poco recado. E el Rey don Ramiro luego que lo oyo, dexo yr ſobre los moros e tornoſe a Leon, e cerco y a ſu hermano don Alfonſo, e touol cercado dos años. E demientra q̃ eſte Rey don Ramiro tenie cercado a ſu hermano, alçaronſe en Aſturias con conſentimiento de los Aſturianos don Alfonſo, e don Ordoño, e don Ramiro, los fijos del Rey don Fruela, contra el Rey don Ramiro: e honrauan todos a don Alfonſo: e honrauan e catauan por el como por Rey. E eſta enemiga non la fizieron los Aſturianos, ſi non por el gran peſar que hauien porque non fueran llamados al fecho quando el Rey don Alfonſo dexara el reyno, e lo diera a ſu hermano don Ramiro: e porende conſintieron aquellos tres hermanos que ſe alçaron.

En el tercero año del reynado del Rey don Ramiro, que fue en la Era que de ſuſo es dicha. El Rey don Ramiro teniendo cercado al rey dõ Alfonſo ſu hermano aſsi como deximos, metioſe eſte rey don Alfonſo en ſu mano dl, e a ſu meſura e voluntad q̃ fizieſſe del lo que quiſieſſe, e el rey mandol luego echar en la carcel. E los Aſturianos quando eſto ſopierõ, hauiẽdo miedo del rey don Ramiro, embiaron le dezir engañoſamente q̃ querien fabrar con el, e que ſe fueſſe a yer cõ ellos. E los Aſturianos fazien eſto por cuyta de lo matar, e meter en

mano, o en poder dlos fijos del rey don Fruela: e el Rey dõ Ramiro entendio eſtonces la enemiga q̃ ellos cuydauan fazer, e apoderoſe muy bien, e ſaco ſu hueſte muy grande, e fue lídiar cõ ellos, e venciolos e prẽdiolos: e prendio a los fijos del Rey don Fruela, e lleuolos para Leon: e metiolos en carcel con ſu hermano don Alfonſo. E deſi a pocos dias mandoles ſacar los ojos, e fizo vn moneſterio a honra de ſant Pablo a cerca de Leon, e metio y a ſu hermano, e a ſus fijos del Rey dõ Fruela: e fizoles dar todas las coſas que meneſter houieron faſta que murieron, e dos años viuio don Alfonſo deſpues que fue ciego: e murio e fue enterrado en eſte moneſterio de ſant Pablo, de ſo vno con ſu muger doña Ximena, e con ſus primos. E el Rey don Ramiro fizo por ello gran penitencia a nueſtro Señor Dios. E dſde el quarto año faſta el noueno dl reynado del rey don Ramiro non fallamos ninguna coſa que de contar ſea que a la eſtoria pertenezca.

Andados nueue años del reynado del Rey dõ Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e cincuenta e quatro años, quãdo andaua la Encarnacion del Señor, en nueue ciẽtos e diez e ſeys años: e el Imperio de Enrique Emperador delos Romanos en quatro oños: e el del Papa Iuan en dos años. Cuenta la eſtoria que ſaco el Rey don Ramiro muy gran hueſte, e fue cercar vn caſtiello que dezien de antiguo tiempo. Agius, e agora dizenle Talauerá. E los moros de los otros caſtiellos enderredor quando lo ſopieron vinieron ayudar a los de Talauera: e lidiaron con el Rey don Ramiro, mas al cabo fueron vẽcidos los moros: e deſi tornoſe el Rey don Ramiro rico e honrado para Leon, e con gran prez: e fueſe luego para Ouiedo: e adolecio y muy mal, e mandoſe lleuar para Leon: e fizo y ſu penitencia en vegilla dela Epifania, e recibio y el cuerpo de Dios muy omildoſamẽte delante de muchos Obiſpos que y eſtauan, e deſi deſamparo el reyno q̃ reſcibiera de ſu hermano don Alfonſo, diziẽdo aquella palabra, llorando delos ojos, que dixo Iob deſnudo naſci del vientre de mi madre, e deſnudo torno a la tierra: Dios es en mi ayuda, e non temere ninguna coſa que home me faga. E deſpues que eſtas palabras houo dichas, luego dio el anima a Dios e murio: e fue enterrado muy honradamente en el moneſterio de ſant Saluador que el fiziera fazer en Leon para ſu fija doña Eluira. E como quier que en eſta eſtoria non contamos mas de nueue años de los doze años que el Rey don Ramiro reyno es por quanto en los otros non fallamos ninguna coſa del que a la eſtoria pertenezca.

916

Ordoño Tercero de ste nombre Rey de Leon, e delas Asturias.

¶ El capitulo. XVIII. Es en razon de como despues dela muerte del Rey dõ Ramiro Reyno su fijo don Ordoño el Tercero: e delos fechos del su reynado, por sus años.

DEspues quel Rey don Ramiro fue muerto e enterrado, reyno don Ordoño su fijo el tercero. E el primero año de su reynado, fue en la Era de nueue cientos e cincuẽta e ocho años, quãdo andaua el año đ la Encarnaciõ, en nueueciẽtos e veynte años. Cuenta la estoria q̃ este rey dõ Ordoño salio home de buen seso, e đ buen recado, e mucho esforçado en armas, e sabiase bien auenir con sus vassallos: e era mucho amado de todas las gẽtes, porende luego en comiẽço đ su reynado houo en xeco e contienda con su hermano don Sancho, el q̃ dõ Ramiro su padre houiera en doña Teresa, fija đl Rey don Sancho de Nauarra, ca este don Sancho, fijo del Rey don Ramiro fuerase estõces para el rey don Sancho su abuelo, ca era estõces en Pãplona, e acogiose con el esso mismo el Conde Ferran Gonçalez Conde de Castiella, que fuera con el en como podrie ganar el reyno de su padre que tenie el Rey don Ordoño su hermano. E el Rey don Sancho su abuelo, e el Conde don Ferran Gonçalez prometierõ le estonces de lo yr ayudar con sus cuerpos mesmos: e fueron todos de consuno, e allegaron estõces fasta Leon con gran hueste. E el Rey don Ordoño luego que lo sopo, como era home muy esforçado en armas, guisose muy bien, e deffendioles muy bien su tierra, en manera que non le pudieron fazer ningũ daño en ninguna cosa, e tornaronse para sus logares, sin otra cosa q̃ fiziessen. E despues que ellos fuerõ ydos, dexo el Rey don Ordoño a su muger doña Vrraca fija del Cõde Ferran Gõçalez: la qual tomara porponer paz ẽtre los Castellanos e los Leoneses, porque entendio quel Conde Ferran Gonçalez que era su enemigo, elo desamaua mortalmente, e caso con otra dueña luego que hauie nombre doña Eluira: e houo en ella vn fijo que hauie nombre don Bermudo, e fue doliente de vna enfermedad enlos pies que dezien Podagra. E en este año prendio el Conde Oribera, al Rey Carlos de Francia, porque este Carlos matara al Duque Ruberto, e echol en prision enel castiello de Perone.

Ferran Gonçalez Gõde de Castiella.

ANdados tres años del reynado đl Rey don Ordoño, que

Del Conde Fernan Gonçalez y delo que puede ser fabuloso en su historia

fue enla Era q̃ de ſuſo es dicha. Aui no aſsi quel Cõde Ferran Gonçalez hauiẽdo ſabor de ſeruir a Dios começo đguerrar alos moros muy de rezio, e gano đllos vn caſtiello q̃ hauie nõbre Carrançó, q̃ yazie en ſomo de vna ſierra: e Almãçor q̃ era el mas poderoſo moro de aquẽ mar, ſo Abderrahamẽ Miramome lin đ Eſpaña, e rey đ Cordoua, quã do oyo dezir, que el Conde don Ferran Gonçalez, hauie tomado el caſtiello de Carrançó, fue por ello muy peſante, e touoſe por muy mal trecho: e allego muy gran poder de Reyes moros e de caualleros, e đ otros homes de armas que eran vien doze Legiones. E vna Legion es ſeys mil e ſeyſcientos e ſeſenta e ſeys caualleros. E el Conde don Ferran Gonçales quando aquello oyo dezir de como Almançor era venido con muy gran hueſte de muchos moros: e que lo hauie amenazado que non fincarie tierra nin logar a do lo non fueſe a buſcar, embio luego por toda Caſtiella ſus cartas, que vinieſſen ſus vaſſallos, ca ſopieſſen que los hauie mucho meneſter. E ellos luego que vieron las cartas vinieron-ſe a el muy de grado: e quando todos fueron ayuntados houo el Cõde con ellos ſu conſejo, e rogoles que le aconſejaſſen, qual ſerie mejor de yr a los moros, e de atenderllos. E eſtonces fabro Gonçalo Diaz, vn cauallero muy ſeſudo e dixo: Señor non me pareſce que tenemos tiempo para lidiar con los moros, mas ſi alguna carrera podieſſemos fallar por do ſe podieſſe eſta lid eſtoruar, tenerlo ya yo por bien ſi a vos ploguieſſe, e nõ nos deuiamos recelar de pechar, nin de otra coſa qualquier por do ſe podieſſen amanſar los moros, e ganar dellos tregua, ca en muchas otras coſas ſe deſpiende el hauer, e en tal fecho como eſte nos deuiamos eſcuſar, ca en la lid pone home a las vezes cuerpo e alma, e non le tiene pro oro nin prata, nin otra coſa que aya: e demas los moros ſon muchos, e bien guiſados de armas, e nos ſomos muy poca cõpaña, e muy mẽguada de armas: e ſi por pecado nos vencen ſeremos todos desbarados: e toda Caſtiella perdida, e metipa ſo ſu ſeñorio, mas en fincar eſta lid en prometer, o por dar, tengo y que ſerie buen ſeſo, e lo mejor que nos podríamos fazer por non nos perder aſsi por nueſtra mengua, nin ſerie pro ninguna ſin la merced de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. E ſeñor ſi yo ſabre ſin guiſa ruego vos q̃ me perdonedes, e diga cadavno mejor que y houiere e entendiere. E el Conde don Ferran Gonçalez non ſe pago del conſejo que le daua Gonçalo Diaz, e fue por eſo muy ſañudo, pero q̃ lo non moſtro, nin le recudio brauamẽte, mas cõtra dixol el todo, e dixo: amigos quiero yo reſponder

ponder a Gonçalo Diaz e contrallar todo quanto el ha dicho, ca las coſas que el ha moſtradas non ſon ſolmente de oyr, nin otro ſi de dezir: e dize lo primero que eſcuſaſſemos el lidiar, mas como home nō ſe puede eſcuſar de la muerte, nin foyr della, deue morir lo mas honradamēte que pudiere. E en ganar nos treguas de los moros por pecharles algo, de ſeñores que ſomos fazer nos hemos ſieruos: e en vez de ſacar Caſtiella de la pena e de la premia en que eſta, doblarſela yamos, ca todos los donde nos venimos guardaron lealtad: e por eſſo ſe preciaron, e por guardalla muy bien non guardaron ſus muertes: e deſta guiſa acabaron todo lo que quiſieron toda via: e pugnaron de guardarſe en non fazer mal fecho, nin gelo pudo ninguno reptar, ca non fizieron porque, nin quiſierō hauer heredamiento por do ellos menos valieſſen, e de todos quantos enel mundo vinē ellos por grā lealtad vencieron ſiempre ſus enemigos, ca por miedo de la muerte nunca ellos quiſieron fazer yerro, nin coſa que les a mal touieſſen. E por eſta carrera vencieron a todos ſus enemigos, e lo que ellos fizieron deue a todos nos otros venir en miente, e acordando nos dellos, e guardandol nunca erraremos. Mas agora dexemos a los parientes, e tornemos en lo nueſtro: e guiſemonos para yr a la batalla: e non lo dexemos por miedo de la obra dela muerte, ca ayudādonos Dios e la nueſtra lealtad vēceremos alos enemigos, e ſacaremos a Caſtiella de premia e de quebranto: e non nos deuemos eſpantar porque ellos ſon muchos, ca mas puede vn Leon que diez ouejas, e matarien treynta lobos a teynta mil corderos. Amigos ſed ciertos que nos venceremos aquel moro Almāçor eſta vez, e ſera grande la mi honra, e la vueſtra mayor, e faredes de mi el mejor ome de toda Eſpaña, e de vos otroſi.

Quando el Conde don Ferran Gonçalez houo acabada ſu razon e houo aſsi esforçado toda ſu gente mouioſſe de Muñon, donde eſtaua con toda ſu compaña, e fueſſe para Lara, e deſi caualgo en vn cauallo e fue a correr monte, e fallo vn puerco en vna grande montaña: e fue empos del puerco: e el puerco en que lo vido, acogioſe a vna cueua do ſolie el anieſnar, pero non ſe ſeguro en la cueua, e fuyo contra vna hermita que y hauie, e metioſe tras el Altar. E aquella hermita eſtaua toda cercada de vna yedra, aſsi que faſtas en ſomo non ſe pareſcie de ella nada. E viuien en ella tres monges muy lazrada vida, e dezien aquel logar de aquella hermita ſant Pedro. E el Conde nō pudo yr de cauallo por la motaña q̄ era muy eſpeſa: e houoſe de apear, e arrendo el cauallo

a vn arbol, porque non sel fuese, e fuese el Cõde por do entro el puerco adelante: e entro a la ygresia, e llego al Altar alli do yazie el puerco. E despues quel entro dentro, e vido aquel logar tan honrado, recelose de el, e non quiso matar el puerco, maguer que estaua el en logar que lo podiera el muy bien fazer, e dixo assi. O Señor Dios, a quien temen todas las cosas del mundo, si yo en esto erre deues tú a mi perdonar, ca yo non sabie nada de esta sanctidad, ca si yo lo sopiera non entrara aqui a fazer enojo, antes viniera aqui en romeria e diera yo offrendas: mas perdonadme Padre poderoso Fijo đ la Virgen sancta Maria, e dadme esfuerço, e ayuddadme contra la gente pagana q̃ viene a destruyr a Castiella, que si la vos non amparades, yo por perdida la tengo, e vos la amparad Señor. E quando el Conde don Ferrã Gonçalez houo acabada su razon en voz de oracion, vino a el vno de aquellos tres monges, que hauie nombre frey Pelayo: e preguntol quien era, e q̃ demandaua: e el Conde non se encubrio, e dixol: que el se apartara de su mesnada, e q̃ fallara vn puerco: e q̃ entrara alli empos de aquel puerco. E el monge le dixo estõces: ruego te por Dios e por tu mesura, q̃ seas oy mi huesped: e darte he pan de ordio que comas, ca non tengo de trigo, e de lo al q̃ pudiere hauer.

immunidad eclesiastica

E el Conde quãdo aquello oyo, non sele puso a escuso, mas fizo luego lo quel monge le rogaua: e finco alli aquella noche, e resçibio el cõbite del mõge frey Pelayo. E otro dia de mañana, dixo el mõge al Cõde dõ Ferrã Gõçalez, por cierto sepas q̃ guiara Dios la tu fazienda, e q̃ venceras todo el poderio đl moro Almãçor: e haueras gran batalla con los moros, e sabe por cierto que los venceras e mataras y tãtos que non hauerã cuenta. E otro si, sabe por cierto que cobraras vna gran partida dela tierra. E digote, que verteras dela sangre de Reyes, e de grãdes homes, e la tu buena andança sera a tan grãde, que por todo el mundo sera siempre sonada la tu caualleria: po digote por cierto, que seras preso dos vezes: e todo quanto te yo agora he dicho sabe por cierto que assi sera de todo en todo sin dubda ninguna: e de aqui a tercero dia seras en muy gran cuydado, ca cierto ello assi sera, ca tu veras toda tu gente muy fieramente espãtada por vn signo muy fuerte que veran, e non haura y ninguno a tã gran esforçado q̃ desmayado nõ sea, mas conortarlos has tu luego lo mejor que dudieres, e departeles lo mejor que sopieres el signo, e ellos perderan luego todo el miedo: e desde agora ve a buena ventura con esto que has oydo, ca tu fallaras a todos los tuyos muy tristes faziendo llãtos por ti, e muy gran

gran duelo, ca tienen que eres preſo, e que te han muerto los moros e que fincan deſamparados e ſin ſeñor e ſin cobro ninguno. Mas ruegote e pidote yo eſte don, que deſpues q̃ houieres vẽcido el campo, que te acuerdes deſta compaña lazrada, e deſte logar tã pobre que y tomaſte, cã nos tres monges eſtamos ſeñeros, e fazemos muy pobre vida: e ſi Dios non nos embiaſe la ſu merced comer nos yã aqui las beſtias fieras deſte monte. E el Conde reſpondiol eſtonces como home muy esforçado e bien enſeñado, e dixol aſsi: don frey Pelayo, amigo non vos temades perder el ſeruicio q̃ en mi feziſtes, ca ſi Dios me dexa aqueſta lid vencer yo prometo a eſte logar de todo quanto yo ganare: e demas quãdo yo moriere aqui me mãdare enterrar, por tal que eſte ſancto logar ſea por mi mejorado e honrado: e fare y otra ygreſia mayor que eſta en q̃ puedá guareſcer mas mõges e mayor conuento, e darles he yo en q̃ viuan, e todo quãto ellos houierẽ meneſter.

En aquella hora dſpidioſe el Cõde don Ferran Gonçalez del monge don frey Pelayo, e vinoſe para Lara, e los ſuyos que por el hauien fecho gran duelo, quandol vieron, el duelo e el llanto que fizierõ tornoſeles luego en muy gran prazer e alegria. E el Conde don Ferran Conçalez conto a ſus vaſſallos todo lo qne le conteſciera con el freyle dela hermita que fallara, e de como le diera buena poſada. E otro dia de mañana mando mouer ſu gente, que eran tan pocos que bien hauien de parte de los moros mil para vno delos dl Conde, mas como quier que fueſſẽ muy pocos eran muy buenos caualleros ademas, e aſsi hauien muy buen coraçõ de ayudar a ſu ſeñor; e los Chriſtianos e los moros veyãſe los vnos a los otros: e tan grande era el gentio de los moros, que oteros e valles todo venie cubierto: e venien tañiendo trompas e añafiles: e faziendo muy grã roydo, e muy grã alegria, cuydando que vencerien e prenderien a todos aquello Chriſtianos. E venien dando grandes bozes, e faziendo gran roydo que ſemejaua que todo el mundo venie alli. E el Conde don Ferrã Gõçalez eſtaua y muy quedo en vn logar: e cobdiciaua ya verſe con los moros ayũtado: e acaecio aq̃lla hora el ſigno que dixera el mõge frey Pelayo al Conde dõ Ferrã Gonçalez, ca vn cauallero de los ſuyos home muy areziado e muy valiente cauallero, caualgo en vn cauallo muy valiente e fermoſo, e muy ligero e firiol de las eſpuelas por ſalir adelante: e abrioſe la tierra e ſumioſe el cauallero. E eſtonces fuerõ todos muy eſpãtados, e dixerõ todos por nueſtros peccados nos conteció eſto, e biẽ ſemeja q̃ Dios nos ha

desamparados e fizieramos mejor seso si nos houieramos tornado, ca por ojo lo vemos que Dios quiere ayudar a los moros, pues como podemos nos yr cõtra el. E el Cõde les dixo estonces, amigos non lo querades fazer assi, nin querades ganar mal prez para siempre: nin desmayedes sin feridas, nin demostredes en vos tal cobardia, ca đpartir vos quiero yo lo que demuestra este signo, pues que nos fazemos somir a la tierra que es tan dura e tan fuerte, quales cosas otras a nos podran soffrir: e vos todos sodes homes de muy alta guisa, e veo agora vuestros coraçones enflaquecidos contra gente que non son sinon como la sombra, e vos por esso non deuedes auer ningun miedo, ca yo este dia me cobdiciaua ver con Almançor en el campo, e ver como sabeđs Castellanos guardar señor. E despues quel Conde houo acabado su razon e esforçado las sus compañas como home sesudo, mando desboluer su pendon e desemboluido fue ferir en los moros mucho esforçadamente e sin miedo ninguno, e yuan llamando Castiella Castiella, los Castellanos, desi fueron ferir en los moros. E fueron y muy buenos Gustios Gonçalez, e sus fijos que eran mancebos: e Ruy Velazquez, e Oruita Fernandez, q̃ era Alferez del Conde: e todos los otros que y eran fazien muy gran mortandad en los moros, e tan gran sabor hauiẽ los Castellanos de lidiar e ayudar a su señor el Conde don Ferran Gonçalez que non hauien cuydado de la muerte, e tan buenos fueron y los Castellanos todos que vencieron el poder de los moros: e fuyo Almançor con muy pocos de los suyos. E alli mostro Dios aquel dia todo el su poder qual era, de vẽcer trezientos caualleros a tan gran muchedumbre de moros, e a tan gran cauelleria, e a tan poderoso como era aquel moro Almançor, ca Almançor era entre los moros como en logar de Emperador: e era so Abderrahamen: e llamauanle por su Arauigo Alhagib, que quiere tanto đzir como pestaña, ca assi como la pestana del parpado guarda el ojo, assi guardaua e deffendie el su gente. E despues que los moros fueron vencidos, e fuyeron del campo, fue el Conde Eerran Gonçalez empos dellos en alcance con algunos de los suyos: e mato muchos dellos. E los que y fincaron robaron el campo, e fallaron en las tiendas mucho oro e mucha prata, e armas e otras nobrezas muchas, assi que enriquecieron todos los mas para siempre. E desi fuese el Conde con todos los suyos para el monesterio de sant Pedro, e dio y muy ricas donas: e muchas de aquellas nobrezas que fallaron en las tiendas de los moros, e muy gran algo al monge don Pelayo su

amigo

amigo, que fuera ſu hueſped: e deſpues que todo eſto fue acabado, fueſe para la cibdad de Burgos, e folgo y toda ſu compaña ya quantos dias. E mando buſcar maeſtros para los llagados que fueran feridos en la batalla. E en eſte año murio Carlos Rey de Francia, yaziendo en la priſion del Conde Ruberto, e reyno deſpues Ruberto dos años. E agora vos dexaremos đ fabrar del Conde Ferran Gonçalez, e dezir voshemos del Rey don Ordoño: e de la buena andancia que houo.

En el quarto año del reynado đl Rey don Ordoño, q̃ fue en la Era que deſuſo es dicha, ſaco el Rey don Ordoño ſu hueſte para yr cõtra el Conde Ferran Gõçalez, por que le dixeron que ſe trabajaua eſte Conde de poner bollicio e alboroço enel reyno. E el Conde Ferrã Gonçalez quandol ſopo, tomo de los ricos homes de ſu tierra e de Caſtiella, e embiolos a eſte Rey dõ Ordoño quel dixeſſen que le rogaua que eſto non lo quiſieſſe tomar contra el, ca el aparejado eſtaua para ſu ſeruicio. E los ricos homes ſe fueronſe para el Rey e dixeronle todo lo quel Conde les mandara: e dixeronle como el Conde preſto eſtaua para lo quel Rey mãdaſſe, e por bien lo touieſſe, ca el non era para le fazer deſeruicio, e que ſiempre querria el hauer ſu amor e la ſu gracia ſi el quiſieſſe e por biẽ touieſſe.

E el Rey don Ordoño quando aquello oyo, plogol mucho con eſta reſpueſta, e perdio querella al Conde, e todo el mal talante que le hauie: e ouol de alli adelante gran amor e muy buena auenẽcia. E los moros que hauien grande temor al Rey don Ordoño, e al Conde Ferran Gonçales, ſacaron eſtoz ces ſu hueſte ſobre ſant Eſteuã de Gormaz, que es en ribera de Duero, e cercaronla, e corrieron toda la tierra faſta Burgos. E el Conde Ferrã Gonçalez quandol ſopo fue contra ellos con la caualleria del Rey, e la ſuya, e ſegundolos faſta ẽ Duero e mato y muchos moros: e lleuo muchas captiuos: e tornoſe para ſu tierra con gran honra. E en eſte año ſobredicho eſtãdo eſte Rey dõ Ordoño en Zamora adoleſcio e murio, e fue enterrado en la cibdad de Leon, en la ygreſia de ſant Saluador, la que ſu padre fiziera. E en eſte año murio el Rey de Francia Ruberto, e reyno empos del Luys el tercero, veynte e ſiete años.

En eſte año ſobredicho, embio el Conde Ferran Gonçalez ſus cartas por toda Caſtiella que fueſſen con el caualleros e peones faſta en diez dias, e deſpues quel houo ſu poder ayuntado, embio vn caualliero al Rey don Sãcho de Nauarra que auie por ſobrenõbre Abarca, que le dixeſſe ſi querrie emendar los tuertos que hauie fecho a Caſtiella, e ſinon quel deſafiaua: e

castigo al cauallero como le dixesse: e como l mostrasse quantas querellas hauie del. E el cauallero fuesse luego para el Rey don Sancho Abarca a Nauarra donde estaua. E assi como el cauallero entro ante l rey besol la mano, e dixol: señor mãdadero soy dl Conde dõ Ferrã Gonçalez, e embia vos a dezir: que ha muy gran querella de vos, porq̃ fezistes mucho mal en Castiella, gran tiempo ha: por correrla dos vezes e tres enel año: e por le fazer mal posistes vuestra amistad cõ los moros, é aũ diz que le fezistes otro muy gran tuerto, ca demiẽtra qué el fue a correr Estremadura, quele entrastes en la tierra e le fezistes muy gran daño. E embia vos a dezir, q̃ si queredes emẽdar estas querellas que de vos ha e mejorar assi cõmo fuere derecho que vos lo gradecera mucho, e que faredes en ello vuestra bondad e vuestra buena mesura: e sinon sepades que vos embia a desafiar. E quando el cauallero ho uo acabada su razon, dixol el Rey assi. Yd vos al Conde e dezilde, q̃ non le mejoraria ninguna cosa de quanto el me embia a dezir, mas q̃ me fago maravillado. como oso embiarme a desafiar, e que lo tẽgo por loco en ello: e q̃ non fue biẽ aconsejado eñllo, assi como dl̃uiera, e mucho es agora loçano el porq̃ esta vez vencio a los moros, mas dezilde que muy ayna yre yo al buscar, e q̃ non se me puede deffender en torre, nin en cerca q̃ yo nol saq̃ dende. E torno se el cauallero con esta respuesta para el Cõde: e nol encubrio ninguna cosa de quãto el Rey le dixo: e dixol q̃ le hauie muy fuertemente amenazado. E quãdo el Conde Ferrã Gonçalez oyo lo quel Rey don Sancho de Nauarra le embiaua a dezir, houo ende muy gran pesar: e mãdo llegar a todos sus ricos omes: e los caualleros e todos los altos homes de Castiella que y eran conel: por saber de todos sus coraçones, e despues q̃ todos fueron ayuntados, dixoles assi: amigos muchas soberuias e muchos males nos han fecho los Nauarros nos non le faziendo nin buscando porque. E nunca aun touimos tiempo para gelo demandar; e agora embieles dezir q̃ nos emendassen los tuertos e los daños que nos hauien fecho mas semejame q̃ doblar nos los quieren: e embianos muy mal amenazar el Rey don Sancho, donde es menester que tomemos algun consejo que sea tal porque nos venguemos dellos, e muramos y todos, e que non suffra mos tantos pesares, e ruego vos vallos buenos e leales que los cometamos nos a ellos ante que ellos a nos, e non los dudemos, nin les amostremos cobardia ninguna, ca en dudar nos por mucha gente: ser nos ya muy gran mal e muy gran cobardia, ca en la lid non son todos yguales, ca por cien lanças buenas

se

ſe vencen ala fazienda quãdo Dios quiere, ca mas vale cien caualleros buenos todos de vn coraçon, que non valen trezientos de los otros, onde ay buenos e malos, e non podria al ſer, e a las vezes hanſe a vencer los buenos por los malos, e eſta es coſa que acaece muchas vezes: e pues ellos muchos ſon mas q̃ nos, caualleros e peones: e ſon homes ligeros đ pies e mucho esforçados: e tiran azcones e dardos mucho señaladamente: e porende ſi nos ellos cometierẽ, dalles hemos muy gran mejoria, mas ſi vierẽ, que nos vayamos a ellos e los cometamos muy esforçadamente, dexar nos hã el campo antesque los firamos. E demas digo vos que ſi por alguna guiſa al Rey puedo yo llegar, vos veredes que le acalonare todos los tuertos que nos ha fecho, en manera que y porna el cuerpo: e ſi yo eſto vieſe, non hauria cuyta de la mi muerte. Eſtonces dixeron todos que farien lo quel mandaſſe, e que le ayudarien aſsi como vaſſallos buenos e leales a buen ſeñor, e en eſto non dubdaſſe, ca el verie en el dia de la batalla la ſu lealtad dellos.

El Conde don Ferrã Gonçalez, mando luego mouer toda ſu compaña contra los Nauarros, e entroles en ſu tierra bien quanto vna jornada. E el Rey don Sancho de Nauarra, quando oyo dezir quel Cõde don Ferran Gonçalez entraua por la tierra, ayunto toda ſu gente e fueſe para vn logar que dizen el Era de Gollanda. E el Conde Ferran Gonçalez como hauie ſabor de vengarſe de los Nauarros, non quiſo mas atender plazos luengos, mas paro luego ſus hazes, e el Rey don Sancho otroſi las ſuyas: e fueron luego los Caſtellanos ferir en los Nauarros, e fué la fazieda muy ferida: e murieron y muchos đl vn cabo e del otro: e tan grande era la prieſſa del lidiar, e tan a coraçon lo hauien, que muy lexos les oyan los golpes de las eſpadas e delas lanças que quebrauan. E el Conde Ferrã Gonçalez hauie muy grã ſabor de fallarſe con el Rey don Sancho: e andaual buſcando para lidiar con el: e el Rey don Sancho fazie aquello miſmo que buſcaua al Conde, e tanto andouieron aſsi faſta que ſe fallaron amos, e ſe conocieron en las armas que trayen, e deſi fueron ſe a ferir vno a otro, e dieronſe ſendos golpes muy grãdes e muy fuertes: e cayo luego el Rey don Sancho muerto en tierra: e el Conde don Ferran Gonçalez cayo luego đl otro cabo muy mal ferido otroſi. E los Caſtellanos quando vieron a ſu ſeñor el Conde en tierra, fueron en muy gran cuyta, e touieron que todos los ſus fechos que antes fizieran que alli los hauiẽ perdido todos: e que eran caydos en muy grã yerro por no poder mas. Deſi fizoles la verguena perder el yerro

yerro del miedo, e houieron por fuerça de romper las hazes de los Nauarros, matando e firiendo en ellos, fasta que llegaron al logar do su señor el Conde yazie, e quando llegaron a el fallaronlo muy mal ferido. e desi alimpiaronle la cara de la sangre e del poluo, e subieronlo en vn cauallo, e començaron a fazer muy gran llanto por el, ca pensaron que era muerto. Mas el Có de Ferran Gonçalez como era home de muy grã coraçon e mucho esforçado, dixoles que non era a tan mal ferido: e que curassen de lidiar e de vencer el campo, ca el ya muerto hauie al Rey don Sancho. E los Castellanos en que esto oyeron, començaron a lidiar muy de rezio: e luego fuyeron los Nauarros, e dexaron el cãpo, e el Conde don Ferran Gonçalez mando estõces lleuar el cuerpo del Rey dõ Sãcho đ Nauarra a su cibdad mucho honradamente. E despues del Rey don Sancho reyno su fijo dõ Garcia el tembloso.

Despues quel Rey don Sancho fue muerto, e los Nauarros vencidos, llego el Conde de Tolosa, e đ Piteos, que venie en ayuda del Rey don Sancho. E quando sopo quel Rey don Sancho era muerto, houo ende muy gran pesar, e dixo, q̃l querie yr a lidiar con los Castellanos e vengar al Rey don Sancho si podiesse: e llegaron todos los Nauarros a el. E quando l sopo el Cõde don Ferran Gonçalez, quel Cõde de Tolosa venie sobre el con todos los Nauarros, mando luego mouer contra el. E toda su compaña fue despagada del porque siempre hauien de andar armados, e nũca los dexaua folgar, dixeron, esta vida non es sinon para los diablos, ca nos queremos semejar a los que andan en el estantigua que nunca cansan de noche nin de dia. E este nuestro señor semeja a Sathanas: e nos semejamos a sus criados, que nunca folgamos, sinon sacar almas de homes: e non ha duelo de nos que soffrimos tan gran lazeria, nin de si mismo que esta tã mal ferido, onde ha menester que aquello que vemos que non le esta bien que ge lo digamos, que por loçania non caya el nin nos en gran yerro: e esto dicho, escogieron vn cauallero que dezien Nuño Laynez, que dixesse por todos aquellos, aquello que hauien acordado, e dixo assi al Conde: señor si por biẽ touierdes de estar quedo fasta que estouiesse desguarido, e non querades por mala cobdicia caer en gran yerro, ca non se homes del mundo que pudiessen durar la vida que nos fazemos, nin la vuestra gran codicia non faga oluidar lo que serie bien e mesura. E señor las cosas non estan siempre en vn estado, e deue home hauer muy gran seso en el lidiar, sinon puede perder por y todos sus buenos fechos onde ha menester

que

que folguedes vos e vueſtras gentes faſta que ſeades guarido dela ferida que tenedes: e de mientra vernan vueſtras cõpañas que ſon muchas aun por venir, e deſpues yremos a lidiar con el Conde de Toloſa, e vencerlo hemos ſi Dios quiſiere. E ſeñor non tẽgades que vos lo dezimos por couardia ninguna, mas porque vos queremos guardar aſsi como a nueſtras almas. E deſpues que Nuño Laynez houo dicho ſu razon, reſpondiol el Conde don Ferran Gonçalez aſsi: don Nuño Laynez buena razon hauedes dicho: e departides muy bien las coſas como ſon, mas empero non nos parece guiſado d' alongar eſta lid, ca vn dia quel home pierde nunca jamas puede tornar enel: e ſi nos agora tenemos buen tiempo e queremos atender otro, nunca por vẽtura otro tal cobraremos. E el home que quiſiere eſtar viciooſo e dormir e folgar, e non quiſiere a' lleuar deſte mũdo, deſte atal muerẽ los ſus buenos fechos el dia que le ſale el alma del cuerpo: e el vicioſo e el lazrado amos han de morir e nõ lo puedẽ eſcuſar el vno nin el otro, mas los buenos fechos nũca mueren, e ſiempre es remembrãça aquel que los fizo, en que tomẽ del exemplo los otros que vienen empos del. E todos los que grandes fechos ſizieron todos paſſaron por trabajos muy grandes, e non comieron quando ellos queſieron a cenar nin a yantar: e houieron a oluidar los vicios dela carne. E non cuentan de Alixandre los dias nin los años, mas los buenos fechos e las ſus caualerias quel fizo. E otroſi de Iudas Machabeo, e del Emperador Carlos: e otros muchos que por los ſus buenos fechos que fizieron ſeran mentados faſta la fin del mundo. E otroſi, de Hector, e de Archiles, e del Rey Ptolomeo, que nunca fuerõ alabados por dormir, nin por eſtar en grãdes vicios, nin por comer bueaos comeres: nin por veſtir buenos paños. E los que fueron malos, e auoles que ſe quiſieron echar a los vicios del mũdo nunca fabran dellos mas que ſi nunca fueran nacidos: e por ende ha meneſter como deſpendamos nueſtro tiempo, e catar los dias e los años, ca los que ſe paſſan debalde nunca los podremos cobrar. E quando houo el Conde don Ferran Gonçalez acabado ſu razõ, touieron que dezie muy bien, e que aquello era lo mejor. E dixerõ que farien todo lo que les el mandaſe e touieſſe por bien. E deſi mando luego mouer de alli adelante toda ſu gente, e fueſe para aquel logar do yazie el Conde de Toloſa, con todos los Nauarros. E fueron en muy gran prieſſa los Caſtellanos, porque hauien a paſſar vn gran rio que venie turbio e muy grande de las muchas aguas que hauie fecho. E los Toloſanos, e los Nauarros, eſtauan

estauan de la otra parte: e non los dexauã passar, mas los Castellanos non dexauan por esso de passar, dã do e rescibiendo muchos golpes, de dardos e de lanças e de saetas. E despues que fueron de la otra parte, ordeno el Conde don Ferran Gonçales sus hazes: e firio en los Tolosanos muy de rezio: e fue muy ferida aquella batalla del vn cabo e del otro, e lazrauan los Tolosanos, e los Nauarros: pero como eran muchos mas que los Castellanos, yuase el campo cubriendo de homes muertos. E quando vido el Conde Ferran Gonçalez, que los non podien vencer tan ayna como el querie, comenco de esforçar a los suyos, e de ferir en los Tolosanos muy de rezio. E andaua por las hazes diziendo, donde esta el Conde de Tolosa: salga aca a lidiar con el Conde Ferrã Gõçalez. E los Tolosanos, e los Nauarros, començaron de foyr por las montañas, e finco su señor enel campo con muy poca compaña. E quando vido quel Conde Ferran Gõçalez lo andaua buscãdo, porq̃ lo nõ touiessen por cobarde corrié do apartose de sus vassallos, e de sus compañas, e fueronse ferir a mos a dos: e diol el Conde Ferran Gonçalez tal ferida de la lãça, que le paso todas las guarniciones: e đr ribol đl cauallo entrra muerto sin alma. E despues q̃ los Tolosanos vierõ a su señor muerto desãpararõ el cãpo e fuyerõ muy aprieſſa q̃ nõ podie ser mas: pero q̃ los đl Cõde de Tolosa despues q̃l Cõde Ferrã Gõçalez houo esto fecho, ya q̃ fuyerõ ademas, los del Cõde Ferran Gõçalez prendierõ mas de trezientos caualleros de los del Cõde de Tolosa. E despues q̃l Cõde Ferrã Gõçalez ouo arrãcado el cãpo, desẽdio de su cauallo e đsarmo al Cõde de Tolosa cõ su mano, e desi fizol lleuar a vestir đ vn xamete muy rico q̃ ganara quãdo vẽcio al moro Almãçor, e mãdo fazer vn ataud, e cobriol de vn paño de oro: e metio dentro el cuerpo del Conde, e fizo plegar el ataud con crauos de prata: e solto todos los caualleros que tenie presos del Conde đ Tolosa, e dioles auer para la despẽsa: e fizoles jurar que non se partiessen de aquel señor fasta que lo houiessen lleuado a su tierra. Mas agora dexaremos aqui de fabrar del Cõde Ferran Gonçales, e diremos del Rey don Sancho de Leon.

Don Sancho el Gordo primero deste nombre, Rey de Leon e delas Asturias.

¶ El cap. XIX Es de como despues dela muerte del rey dõ Ordoño reyno su hermano don Sancho el gordo: e como se fue a Cordoua al Rey moro: e estando alla alço el Conde Ferran Gonçalez a don Ordoño el malo por Rey del reyno.

Luego

LVego quel Rey don Ordoño ſue muerto, reyno emposdel ſu hermauo dõ Sancho el primero, que dixerõ el gordo, e reyno ocho años. E el primero año del ſu reynado, fue en la Era de nueuecietos e ſeſenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion, en nueuecientos e veynte e cinco años. Cuenta la eſtoria, quel Conde Ferran Gonçalez de Caſtiella con todos los ricos homes del reyno đ Leon, quando ſopo que don Sancho el Gordo era alçado por Rey, houieron todos ſu acuerdo en como lo echaſſen del reyno. E el Rey don Sãcho luego que lo ſopo fizo eneſta guiſa, fueſe para el Rey de Nauarra dõ Garcia ſu tio el que dezien el temblo ſo. E eſte Rey don Sancho era home muy gordo ſin guiſa en manera que non podie caualgar ſinõ a muy gran afan, e por eſta razon le dixeron don Sancho el Gordo, e fabro con ſu tio en que manera podrie enmagreſcer de aquella gordura. E el Rey don Garcia le dixo que ſe fueſe para Abderrahamen Miramomelin de Eſpaña, e rey de Cordoua, e quel demandaſſe conſejo para la tal coſa como aquella, cá el gelo podrie muy bien dar en como fueſſe aliuiado de aquella gordura. E el Rey Sancho embio poner ſus pazes e ſu amor con el, e fueſe luego para Cordoua: edemiẽtra que el Rey don Sancho era en Cordoua, alçaronſe aca el Conde Ferran Gonçlez e los ricos homes de Leon: e alçaron por Rey a don Ordoño el malo, el fijo de don Alfonſo el ciego, e de la reyna dona Ximena hermana del Rey dõ Garcia de Nauarra, e diol el Cõde Ferran Gonçalez por caſamiento a ſu fija doña Vrraca, la que dexara el Rey don Ordoño E dexara el Conde don Ferran Gonçalez ſu tierra mas ſeguta que antes non fue. E vn mãcebo de los mas nobres homes de Caſtiella, que hauie nõbre don Vela, alçoſe contra el Conde Ferran Gonçalez; e non le quiſo obedecer, porque ſe tenie de por tan alta guiſa como el. E el Conde don Ferran Gonçalez luego q̃ lo ſopo, fue ſobrel, e tanto de mal le fizo faſta que lo fizo ſalir de la tierra, e aquel don Vela fueſe eſtonces para los moros.

D. vela

Enel ſegundo año del reynado del Rey don Sancho, que fue en la Era de ſuſo dicha, el Rey don Sancho deſpues que fue guarido de la gordura que en ſi hauie, vinoſe cõ grã hueſte de los moros que le dio Abderrahamen para ſu tierra con que cobraſſe el reyno q̃ hauie perdido. E don Ordoño el malo como era home medroſo, e de flaco coraçon, quando ſopo quel Rey don Sancho venie, tan grande fue el miedo que houo ende, que non lo oſo atender: e fuyo de noche, e fueſe para Aſturias. E el Rey don Sancho

Sancho luego que llego, cobro el reyno.e apaziguo sus vassallos,e toda su tierra, e auinose cõ ellos muy bien.

Andados tres años del reynado del rey don Sancho, que fue en la Era de nueuecientos e sesenta e cinco años, quando andaua el año de la Encarnacion, en nueuecientos e veynte e siete años:e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos en doze años: e el de Luys rey de Francia en tres años: e el de Abderrahamen Miramomelin de España,e rey de Cordoua,en quarenta e siete años. Cuenta la estoria q̃ Almançor teniendose por muy quebrantado porque lo venciera el Conde Ferrã Gonçalez,assi como ya de suso deximos, passo allẽ mar a tierra de Africa,e mãdo por el reyno, e por toda la tierra de los moros que le viniessen ayudar contra los Christianos de España: e a deffender la tierra que ganaran sus abuelos. E los moros quando oyeron esta predicacion que andaua por toda la tierra, vinieronse para el como al perdon de la Cruzada que fazen los Christianos. E tantas gentes e compañas de Alíncudes,e de Turcos, e de Alaraues, se ayuntaron que nõ ha home que los podiesse cõtar. E desi aquel Almançor tomo el poder del Andalozia,e despues que lo houo assi ayuntado,fuesse para Castiella por astragar toda la tierra,por prender al Conde don Ferran Gonçalez,o matarlo si pudiesse. E el Conde dõ Ferran Gonçalez quando lo sopo ayunto otrosi todos los Castellanos e fuese para Piedra fita. E los moros erã ya en Fazinas:e el Conde Ferran Gonçalez dexo, estonces allia toda su compaña en Piedrafita:e fue con dos caualleros solos por ver a su amigo frey Pelayo, el que le dixera la otra vez que venceria a Almançor,e las cosas que le hauien de acaecer. E quando fue y llegado, dixeronle que era ya finada: e quando el Conde lo oyo pesol mucho de coraçon: e entro estonces en la ygresia, por rogar a Dios que le fiziesse merced,e finco los ynojos ante el Altar, e fizo su oracion en esta manera lo mejor q̃ pudo llorando de sus ojos, e dixo. Señor con gran amor de seruir a ti suffro yo mucha lazeria, e dexo yo mucho vicio: e so en gran enemistad con los moros e con los Christianos,porque los reyes de España con miedo de los moros oluidaron a ti que eres su señor: e tornaró se sus vassallos. E quãdo yo vi que con miedo de la muerte errauã mal mente contra ti,e fazien lo peor,yo nunca quise su compañia, nin su amor:e finque yo solo de todos,e dessamparado de todos:e quando vieron que me apartaua de todo, fue de todos mal quisto. E otrosi quãdo los moros sopieron que los nó querie obedecer, ayuntaron grandes

927

des poderes de allen mar, e de aquen mar, e vinieron ſobre mi, e Señor cõ la tu merced e con la tu ayuda venci yo al moro Almançor, e a todos ſus poderes, e maté yo muchos dellos: e Señor tu lo dixiſte por el tu Propheta Eſayas, q̃ nũca falleceras a los tus vaſſallos, e yo a todos los otros deſampare por fazer a ti ſeruicio: e pidote por merced que aya yo la tu ayuda: e q̃ defiendas a Caſtiella, ca toda la tierra de Africa, es ſobre mi venida, e que mẽ des ſeſo e eſfuerço, porque yo vença al moro Almãçor, e a todo ſu poder. E el Conde eſtando en eſto faziẽdo ſu oracion, vinol vn ſueño e durmioſe ante el Altar, e apareciol alli el monge frey Pelayo, veſtido de paños brancos como la nieue, e dixol: duermes Ferrã Gonçalez: leuantate e vete para tu compaña, que Dios te ha otorgado todo quãto le demãdaſte, e ſepas por cierto que vẽceras al moro Almãçor, e a todo ſu poder, e perderas y mucha de tu compaña, e aun te dize mas nueſtro Señor, que porq̃ eres ſu vaſſallo e le fazes ſeruicio de coraçõ que te embiara al Apoſtol Sanctiago e a mi con muchos Angeles en tu ayuda, e apareſceremos todos en la batalla con armas blancas, e traera cada vno de nos Cruz bermeja en nueſtro pendon. E quãdo los moros nos vieren, vencerſe han e dexarſe han el cãpo. E agora amigo dicho te he lo q̃ mandaron que te dixeſſe, e de oy mas quiero me yr. E luego deſperto el Conde Ferran Gonçalez, e el eſtando penſando en aquella viſion e rogando a Dios, oyo vna voz que le dixo aſſi: leuantate e vete tu via que grande tuerto me fazes en quanto tardas, e non des tregua a Almançor, nin fagas con el paz ninguna: e faz de tu compaña tres hazes, e entraras tu con los menos de parte de Oriente, e en aq̃lla haz ſere yo contigo. E a la ſegunda haz manda entrar de parte de Occidente, e en aquella haz ſera Sanctiago. E la tercera haz ſera de parte de Aquilon. E ſi eſto aſsi fizieres, non dubdes que venceras a Almançor, e yo ſoy Millan que vengo con eſte menſage, e ſepas que te durara la batalla tres dias. E deſpues que ſan Millan eſto le ouo dicho, ſalio el Conde don Ferrã Gonçalez de ſan Pedro e fueſe para Piepra fita, do dexara ſu compaña: e fallo a ſus vaſſallos muy ſañudos contra el, e quandol vieron dixeronle aſsi: ſeñor ſin guiſa fazedes gran mal: e ſi prendierdes yerro ſera muy gran derecho, ca aſsi como el ladron que anda a furtar, aſsi os apartades, e maguer que vos buſcamos, fallar non vos podemos, e ſomos en ello muy malos porque tanto vos ſuffrimos: on de vos pedimos por merced q̃ non nos fagades traydores, ca nunca lo fueron nueſtros padres, nin nueſtros pariẽtes, nin houo en el mũdo

mas leales que aquellos onde venimos. E el Conde don Ferran Gonçalez quando aquesto oyo, dixoles assi: Amigos ruego vos por Dios que me oyades, ca non me arrepiento por lo que fize, e quando lo sopieredes non me terneys que erre en ello tanto, ca yo fuy ala hermita de sant Pedro, por ver a mi amigo frey Pelayo, e quando yo llegue y dixeron me que era finado, e mostraron me el logar do yazie enterrado. E desi entre en la yglesia e fize oracion, e vino me aquel mõge do yazie dormiendo, e dixo me assi: despierta amigo, e yo desperte, e yo non pude ver ninguna cosa, e yo assi estando oy vna voz del cielo, segun mi entendimiẽto que me dixo: Conde Ferran Gonçalez leuantate e vetu via, ca el tercero dia venceras a Almãçor, e a todo su poder: e dixo me que fazie mal en tanto tardarme, que aquel por cuyo amor lidiaua me ayudarie: e en aq̃lla hermita fuy otra vez bien aconsejado d̃l mõge frey Pelayo, e por su consejo venci otra vez a Almançor: e por esso le fuy yo agora a buscar por hauer mi consejo cõ el e guardar a vos todos que por mẽgua de mi non cayesſedes en yerro ca menester nos es consejo d̃ Dios e de los homes, ca pues Almançor tan gran poder nunca jamas ayunto como agora tiene ayuntado, ha menester q̃ fagamos mucho porque a Dios lo ayamos de nuestra parte: e porẽde seamos todos buenos, ca non podemos fuyr o ningũ cabo, pero que queramos yr a Aragon, o a Nauarra, e a todos los otros nuestros vezinos, todos nos quieren muy gran mal: e si por mal pecado fueremos vencidos, todos se vengaran de nosotros, e yremos en captiuerio fambrientos e lazrados: e serã nuestros fijos entenados delos moros: e el q̃ yaze en captiuo es despendido de todo bien, e quiere mas la muerte q̃ la vida, nin ver lo suyo heredar a otro, nin a sus enemigos. E amigos lo que vos yo digo todos vosotros lo entendedes, e si por nuestros peccados esta vez fueremos vencidos, nunca jamas cobrariamos fama: e yo digo vos de mi lo que yo cuydo fazer, por mas que ellos me quieran tomar a vida, sabed que antes me matare yo mismo que darme a prision. E porende ha menester que fagades vna cosa e postura entre vos que todo aquel que fuyere del campo o se diere a prisiõ por miedo d̃la muerte que sea traydor por ello, e quando muriere que yaga cõ Iudas a los infiernos metido por siempre. E quando los Castellanos oyeron aquesto que el Conde dõ Ferrã Gonçalez dixo a todos, plogoles mucho de coraçon: e otorgaronse todos en ello, que mas querã vencer, o morir que non viuir e dar se captiuos.

Batalla

Batalla de Hazinas.

ESTonces mando el Conde dõ Ferran Gonçalez, que otro dia de gran mañana que ſe armaſſen todos muy bien, e que dariẽ batalla a los moros, e ordeno el Conde ſus hazes ſegun le fue mandado en la ygreſia de ſant Pedro. E mando a don Guſtios Gonçalez de Salas, e a ſus fijos, e a dos ſobrinos del Conde, que fueſſen en la delantera con ellos: e Ruy Velazquez, e dõ Gõçalo Diaz, vn cauallero muy bueno e muy ſeſudo đ armas, e fueron por todos los que hauie en aq̃lla haz dozientos caualleros, e diol ſeys mil peones de los de las montañas que eran muy ligeros e muy valiẽtes homes. En la otra haz dio por cabdillo a don Lope de Vizcaya con los de Treuiño, e de Burueua, e de Caſtiella vieja, e de Caſtro, e de Aſturias, e fueron por todos doziẽtos caualleros e ſeys mil peones. E el Conde don Ferran Gõçalez fue en la tercera haz, e cõ el fueron Ruy Cauia, e Nuño Cauia, e los Velaſcos quel Cõde eſſe dia fiziera caualleros: eveynte eſcuderos ſuyos del Conde que armo otroſi eſſe dia caualleros, e fueron muy buenos: e fueron por todos quatro ciẽtos e cincuẽta caualleros e quinze mil peones: e mandoles a todos que ſi el primero dia non podieſſẽ vencer a los moros, q̃ quando oyeſſen la ſu bozina que ſe tiraſſen a fuera, e ſe acogieſſẽ todos a ſu ſeñor. E đſque los houo aſsi ordenado a cada vno como fueſſẽ otro dia en ſus hazes, fuerõſe todos pa ſus tiẽdas: e deſque fue la noche vierõ vna ſerpiente rabioſa venir por el ayre toda ſangriẽta e como ferida, e daua tan fuertes ſiluos q̃ non houo y ninguno por oſado que fueſſe que nõ fueſſe eſpantado: e a tan grã fuego echaua por la boca, que todos los de la hueſte ſe yuan los vnos a los otros. E de que eſto vieron deſpertaron al Conde que eſtaua dormiendo, mas quando el fue leuantado era ya la ſierpe paſſada: e el cõde paro miẽtes e vido todos los ſuyos eſpantados de aquella viſion q̃ vieran: e touierõ que era ſeñal que ſerien vencidos. E el Cõde quãdol entendio, mãdo llamar a todos los de la hueſte, e dixoles aſsi: amigos los moros ſon homes que ſabẽ muchos encantamientos, e con ſus eſpiramientos llaman los diabros, e fazen con ellos muchos eſpantos, e algũ moro Aſtrologo que ſabe fazer eſtas coſas, fizo venir aquella ma a viſion por el ayre por eſpantar nos con eſta arteria, mas cõmo ſodes homes bien entendidos bien deuedes vos ſaber que el diabro nõ vos puede fazer ningũ mal, ca bien ſabedes que le tollio el poder nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e acomẽdemonos a Dios quel fizo todas las coſas del mundo, que es muy poderoſo de dar, e đ toller el biẽ, o el mal a quiẽ el quiſiere, e nõ

demos nada por tales cosas como estas: e desde oy mas vaya cada vno a dormir a su posada: e de gran mañana sed todos armados en el cãpo, ca ayudar nos ha Dios nuestro Señor por su merced, cà desto sed bien seguros que ello sera assi, e sabed q̃ los venceremos. E ellos fueron con ello conortados por esto que les dixo el Conde, e todos fizieron lo q̃ les mãdo. E despues que cãto el gallo, leuantarõse todos, e oyerõ su missa, e fizierõ su oraciõ, e fizierõ su confessiõ: e arrepintieronse de quanto mal hauien fecho: e rogarõ a Dios q̃ les houiesse merced, e les ayudasse cõtra los moros: e despues caualgaron todos muy armados đ todas armas. E quando fue la mañana pararon sus hazes assi como les hauie mãdado el Cõde: e los moros pararon otrosi las suyas, e començaron a lidiar muy de rezio: e murierõ y muchos de la vna parte e de la otra. E el Conde Ferran Gonçalez hauie fecho muy gran portillo en la primera haz de los moros: e tan a coraçon hauie de vencer, o de morir, que non dudaua nada por entrar por do quier que le acaescisse. E vn Rey de los moros de Africa, q̃ era muy valiente, andaua a buscar al Conde don Ferrã Gonçalez para lidiar con el: e el quãdo lo vio, salio luego a el, e fueronse vno para otro e dieronse grandes golpez de las lanças, e pudo mas el Conde, ca mato a aquel Rey morõ. E quãdo vieron a su señor muerto, llegaronse todos enderredor: e cercarõ al Conde, e mataronle el cauallo, e finco el Conde a pie el escudo ante los pechos, e la espada en la mano, e deffendiendose a guisa de buẽ cauallero, mas acorrieronlo luego los caualleros, e dieronle luego vn cauallo muy honrado, e comenco luego a ferir en los moros muy de rezio. E otrosi don Gustios Gonçalez, e sus fijos, e dõ Diego Laynez, que yuan en las otras hazes, fazien gran mortãdad en los moros, e yazie el campo lleno đ homes muertos tambien de Christianos como de moros. E el Conde Ferrã Gonçalez andaua esforçãdo sus caualleros en quãto el podie, e diziẽdoles, amigos e vassallos esforçad e sed buenos, e acordad vos đ los grãdes tuertos que vos fizo Almançor, e saquemos a Castiella dela premia en que esta: e lidiaron tãto aq̃l dia que non se podieron vencer: e murierõ y muchos delos Christianos. Pero sacaron los Christianos alos moros de sus posadas: e aluergarõ essa noche y los Christianos, fallaron todo lo que hauien menester: e estouieron armados toda aquella noche.

Otro dia de mañana fueron los moros enel campo sus hazes puestas dando tan grandes vozes, e tan grãdes alaridos, que parece que todo el mundo se venie abaxo. E los Chri-

Christianos otrosi, đspues que ho uieron oydo su missa de gran mañana, salieron al campo e començaron de lidiar. E el Conde don Ferran Gõçalez andaua entre los moros corriendo, e matando assi como sierpe rauiosa, esforçando toda via alos suyos, e diziendoles que fuessen buenos, mas con todo esso non se pudieron vencer, aun en el segũdo dia los vnos nin los otros. E a la noche tornaronse los Christianos muy lazrados para sus tiendas: e houo y aquel dia muchos muertos e feridos, e los otros que escaparon estauan muy cansados. E a la prima noche mando el Conde llamar a todos los suyos, e dixoles assi: Amigos ruego vos que vos esforcedes e non desmayedes por la gran lazeria, ca yo vos digo en verdad que mañana fasta hora de Nona haueredes muy grã acorro, en tal manera, que vencere des la batalla deste moro Almançor. E si queredes que vençamos nos, seamos todos đ mañana en el campo antes del Sol salido, e firamos a firmes golpes de todo coraçon, e non les demos vagar, ca sabed que luego nos dexarã el cãpo por fuerça, e digo vos que de muertos, o đ vencidos non podran escapar, e despues que les houieredes vencidos yremos empos dellos en alcance: e vengar nos hemos dellos del mal que nos han fecho, e yo so bien seguro de nos que non seamos vencidos del mal dellos, ca antes nos dexaremos todos morir q̃ esso fuesse, ca non nos queremos dexar prender en ninguna guisa đl mundo: e bien se yo que lo mejor faremos. E despues quel Conde Ferran Gonçalez houo dicho esto fueronse cada vno para sus posadas, e dormieron e folgaron fasta otro dia.

E otro dia en la mañana leuantaronse assi como les mãdo el Cõde, e armarõse muy bien, e los moros otrosi, e salieron todos al campo e començaron el preyto donde lo dexaran, e los Christianos lleuauan la señal de la Cruz ante sus caras e rogauan de todos sus coraçones que les ayudasse cõtra aquellos sus enemigos. E desi abaxaron las lançar e fueron ferir muy de rezio en ellos llamando Sanctiago, Sãctiago. E como quier que ellos estouiessen cansados de lo que hauien trabajado los dos dias antes de la batalla q̃ houieron ya passada començaron mucho esforçadamente de lidiar esta mas que las otras, mas el Conde don Ferrã Gonçales era muy esforçado cauallero en armas, e fazie en los moros muy grande mortandad, en tal manera, que non hauie ninguno que se le parase delante: e otrosi fazian assi todos los otros de su parte que se nondauan vagar: e tan grandes eran los roydos de las feridas de las lanças, e de las espadas, e de las o-

tras armas que muy lueñe las oyen. E como quier que ellos fuessen mucho esforçados en la batalla, mucho lo eran mas cada vno de los Cabdillos quando oyeron nombrar al Conde de Castiella, e don Gustios Gonçalez de Salas, que era vno de los Cabdillos, ca hauien fecho grande portillo en las hazes de los moros. E andando el faziendo gran mortandad, fallose con vn Rey moro de Africa, e era vn cauallero mucho esforçado e mucho valiente, e encubriē dose de los escudos fueronse ferir el vno al otro, e dieronse muy gran des golpes, e mato y el moro a don Gustios Gonçalez: e murio y con el vn su sobrino del Conde don Ferran Gonçalez, ca lidiara con vn moro de los mejores, e de los mas esforçados que y andauan: e mataronse el vno al otro, e otros murieron y de la otra parte de los Christianos, de que non podemos dezir sus nombres, mas como quier que los Christianos fuessen y muchos los que morieſſen, sabed que los moros non hauien cuenta, ca a tan muchos fueron que hauran siempre que dezir los viuos que son. E el Conde don Ferran Gonçalez, quando sopo que los mas altos homes de los suyos, e de aquellos que con el eran, erā muertos, e que estauā los otros desacordados e tristes: e que serien mucho ayna desbaratados si acorro non houiessen, fuese lo mas ayna quel pudo: e fue ferir en los moros mucho esforçadamente, esforçando a los suyos, e diziendoles assi: amigos ferid los muy de rezio que vencer los hemos, e yo so el Conde don Ferran Gonçalez. E en todo esto fazie el Conde don Ferrā Gōçalez gran mortandad en los moros. E los Christianos quando vieron a su señor, como quier q̄ ellos estouiessen lazrados e cansados, esforçaronse, e perdieron el miedo: e fueron ferir en los moros. E el Conde don Ferran Gonçalez andaua entre las hazes de los moros, matando muchos moros ademas: e fallose con aquel Rey moro de Africa, que matara a don Gustios Gonçalez: e el Rey moro quisiera se desuiar del si pudiera, porque oyera ya dezir, que non escapaua a vida home que con el lidiasse, mas non pudo. E quando el Conde don Ferran Gonçalez lo vido non le dio esse vagar, ca fue luego lidiar con el, e diol vn golpe de la lança en el escudo que dos partes le fizo del, e pasol todas las guarniciones e echol del cauallo muerto en tierra. E los moros con el grau pesar que ende houieron llegarōse mas de cientdo enderredor del Conde: e mezclose estonces el torneo mucho mas fuerte que de antes: e murieron y muchos Christianos, e tantos fueron los que y vinieron a muerte que bien cuydo el Con

de

de don Ferrán Gonçalez que nun ca tornara a Caſtiella. E el eſtando en grande cuyta, começo a rogar a Dios, e dixo aſsi: Señor, pues que yo non he ventura de arrincar eſta lid, non quiero eſcapar a vida aunque pudieſſe, ca meterme he en logar donde me maten, ca ſi eſcapaſſe morire deſpues con gran peſar ſi vieſſe yo a Caſtiella metida en poder de moros: e como quier Señor, que nos ſeamos peccadores e muy errados contra vos: e vos nos tengades ſaña, porende non querades deſtroyr vos toda eſta tierra, ca ſerie muy gran mal perderſe aſsi tierra tan honrada e tan buena: e dixo mas: Señor Ieſu Chriſto, porq̃ non me compliſtes lo que embiaſtes dezir que me acorreriades en eſta fazienda, e yo non vos falleſciendo, porque vos me falleſcedes: e Señor, pues que aſsi es que vos ſodes deſpagado de algunas culpas en que vos yago, Señor reſcebid eſte mi Condado en guarda, ſinon todo ſera deſtroydo por ſuelo. E el Conde andando eſto diziendo, e querellandoſe entre ſi a Dios, e lidiando toda via todo eſto con muy gran poder, oyo vna voz que le dixo: Ferrando ſepas que te creſce gran ayuda, ca te llega muy gran acorro. E el Conde quando eſto oyo alço los ojos ſuſo por ver quien lo llamaua, e vido el Apoſtol Sanctiago eſtar ſobre ſi con gran compaña de caualleros todos armados, con ſeñales de Cruzes, e ſegun le pareſcia yuan contra los moros ſus hazes parados: e los moros quãdo los vieron houieron muy gran miedo: e fueron mucho eſpantados: e non ſopieron que fazer: e marauillaronſe mucho donde vinieron alli aquellas gentes, aſsi todos armados de vna ſeñal. E Almançor dixo eſtonces, que puede eſto ſer, o donde puede creſcer tan gran poder al Conde. E los Chriſtianos eſtauan ya canſados, e todos a fiuzia de ſe perder los cuerpos, e todo quanto hauien. E quãdo vieron al Apoſtol Sanctiago todos fueron mucho eſforçados e perdieron el miedo en que eſtauan, e firieron todos en los moros tan de rezio que mataron muchos ademas. E los que eſcapaton fufuyeron ademas del campo. E el Conde don Ferran Gonçalez fue eſtonces en alcance empos dellos: e mato e captiuo muy gran parte dellos: e a los otros ſegundo los faſta en Almançor, duro el alcance dos dias e dos noches. E deſi al quarto dia, tornaronſe al Conde don Ferran Gonçalez con toda ſu compaña a Fazinas, e buſcaron ẽtre los moros muertos a los Chriſtianos que perdieron en la batalla, ca los quiſon lleuar para ſu tierra para los enterrar cõ ſus linages. E el Cõde don Ferran Gonçalez quãdo eſto vido, dixoles aſsi: Amigos

gos non me parece q̃ fazedes bien
en cor ura en eſto que vos quere
des embar gar de lleuar homes mu
e tos a vueſtros logares, ca yo ten
go que non ganades y nada: e de-
mas non lo tengo por bien, e po r-
nedes duelos e grandes roydos en
la tierra cõ los muertos a los viuos:
porque los han de embargar, ca
por duelo que fagamos non po-
dremos to nar ninguno dellos a
nos, mas conſejar vos he bien, aqui
ha vna hermita muy honrada, e ter
nie yo por bien de los enterrar en
ella ca en mejor logar que eſte non
pueden yazer, e yo he prometido
de enterrar mi cuerpo en ella: e mã-
do que quãdo yo finare que y me
entierren: e yo pugnare de fazer a-
quel logar que ſea muy rico e mu-
cho honrado. E ellos otorgaron-
ſe eſtonces en aquello quel Conde
don Ferran Gonçalez querie: e en-
terraron los alli en aquel logar, e eſ-
te es ſant Pedro de Arlança. E deſ
pues tornaronſe eſtonces todos, e
fueróſe cada vno para ſus logares.
E en eſte año começo Abderra-
hamen Miramomelin de Eſpaña,
e rey de Cordoua, a fazer vn caſtie-
llo y cerca dela cibdad, que oy día
eſta ay, mas nõ dize la eſtoria el nõ
bre del.

En el quarto año del reynado dl
rey don Sancho, que fue en la Era
de ſuſo dicha. Fizo el rey don San-
cho ſus cortes en Leon, e embio a
dezir al Conde Ferran Gonçalez,
que vinieſſe a ellas, ca tenie que to-
dos los altos homes del rey no eran
ya venidos ſinõ el. E el Conde Fer
ran Gonçalez quando oyo el man
dado peſol mucho de coraçon, ca
ſe tenie por deshonrado e por auil
tado en beſar la mano a ninguno
en logar de ſeñorio, pero guiſoſe
muy ayna e fueſe para alla: e yendo
para alla fizo ſu oracion a Dios, en
eſta guiſa: Señor pidote merce que
me quieras ayudar, porque yo ſa-
que a Caſtiella dela premia en que
eſta. E dſpues que llego ala cibdad
de Leon, ſaliol a reſcebir el rey con
todos ſus ricos homes muy hon-
radamente: e houiẽron todos con
el muy gran prazer. Mas como
quier que a todos fueſſe bien de la
ſu venida, e houieſſen grande ale-
gria con el, peſol mucho a la reyna
doña Teresa madre del rey dõ San
cho, que lo querie ella muy grãde
mal mortalmente, porque matara
al rey don Sãcho ſu padre. E el Cõ
de don Ferran Gonçalez lleuo y e
ſtonces a eſſas cortes vn açor muy
bueno mudado, e vn cauallo muy
fermoſo, que houiera en la batalla
de Almançor. E el rey don San-
cho quãdo vio el cauallo e el açor,
pagoſe mucho dellos, e dixo al Cõ
de que gelos vendieſſe, e el Conde
dixo que gelos non venderie, mas
que los tomaſſe en don ſi el ſe de-
llos pigaua. E el rey dixo que ge-
los non tomarie, mas q̃ geloz com
prarie; e q̃ l darie por ellos mil mar-

cos

cos de la moneda que eſſe tiempo corrie: e auinieróſe eſtonces amos a dos, e tomaron dia ſeñalado en quel dieſſen el auer: e ſi aquel dia non lo dieſſen que fueſſe cada dia doblado. E fizieron ſus cartas partidas por. A. B. C. e eſcriuieron y todas las poſturas: e fizieron dellas teſtigos que ſe acertaron y. E aſſaz hauie el rey comprado el açor e el cauallo, mas ſalieronle muy caros. E a cabo de tres años non podie el rey pagar el hauer, por guiſa ninguna, ca tanto hauie creſcido que perdio por ellos los ſeñorios del Condado de Caſtiella. E deſpues que aquellas cortes fueron fechas, e ſe deſpidieron del rey todos los altos homes, fueronſe para ſus logares a librar cada vno ſus faziendas, e a fazer ſu pro, mas el Conde don Ferran Gonçalez, fablo con la reyna doña Thereſa, madre del rey don Sancho antes que ſe fueſſe ſobre el fecho de ſu caſamiento, ca eſſa doña Tereſa embio por el, e dixol: q̃ le farie dar por muger a ſu ſobrina doña Sancha, fija del rey don Garcia de Nauarra, que dezien por ſobrenombre Abarca, ſi a el ploguieſe, e que le ſerie caſamiento bueno, e muy comunal pa el, e para el rey don Garcia. E el Conde don Ferran Gonçales non entendiendo la enemiga con que la reyna lo fazie, otorgoſe en ello, e touol por bien, mas fue el Conde muy malmente engañado, ca le contecio, ſegun dize el prouerbio como al carnero encantado que va buſcar la lana, e viene treſquilado, ca la reyna fazie lo todo con engaño e con enemiga, e con el gran deſamor que le ella hauie. E deſpues que la reyna vio que otorgaua el Conde en el caſamieto, fizo luego eſcreuir vna carta muy mala e muy falſa que dezie aſsi. A vos don Garcia rey de Nauarra, de mi doña Tereſa la reyna vieja de Leon: ſalud como a hermano que mucho amo. Bien ſabedes vos como nos perdimos al rey don Sancho vueſtro padre, la coſa del mundo que yo mas amaua en mi coraçon: digo vos que ſi yo fuera rey como vos ſodes, que ya agora vengado ſeria el, e vos tenedes agora tiempo de lo vengar ſi quiſierdes, q̃ yo he prometido al Conde don Ferran Gonçalez de le fazer dar por muger a vueſtra fija, e a de yr a vos. E deſpues que lo cogerdes en mano matar lo hedes ſi quiſieredes, e aſsi hauredes derecho bueno del. E deſpues quel Conde don Ferran Gonçalez fue llegado a Caſtiella, e oyeron los Caſtellanos de aquel caſamiento, plogoles ende mucho: e touieron que era buē caſamiento e carrera para hauer paz e amor entre ſi, mas tenie el diabro de otra guiſa rebuelto el preyto como ſe fizieſſe. E el Conde embio luego ſu mandado al rey don Garcia de Nauarra, que ſe querie ver con el alli do el touieſſe por bien. E

que ſtem vidal en la delaſ cantaſ partidaſ por A. B. C. vº. Morales tom 3. fol. 16. cap 29. fol. 292

el Rey embiol a dezir que en Cerrueña ſerie buen logar, e el Conde otorgoſe en ello, e puſieron dia ſeñalado para quando ſe vieſſen, e que non lleuaſſen y cada vno mas de cinco caualleros. E el Cõde lleuo eſtonces conſigo cinco caualleros de los mas nobres e mas altos de Caſtiella, aſsi como amos lo hauien pueſto entre ſi. E el Rey de Nauarra deſo vno con los Nauarros lleuaron treynta e cinco caualleros. E el Conde Ferran Gonçales quãdo aſsi vido venir al Rey touoſe por mal engañado, e dixo cõ gran ſu peſar, ſancta Maria valedme Señora, que por la palabra ſo agora aqui traydo, e deuiaſe ſomir el mundo con tan gran enemiga como eſta: e agora ſo yo caydo en lo que me dixo el monge frey Pelayo, e arrepintioſe el mezquino đ la ſu mala andancia, e non pudo tomar lança nin eſcudo, nin ſe atreuio a deffender, e fue e metioſe en vna hermita que y hauie con aquellos cinco caualleros que y traye, cuydandeſe y eſcapar e cerrar y la puerta. E vn eſcudero del Conde Ferran Gonçalez quando aquello vido, fizo como home muy leal, e allegoſe a la ygreſia e echo dentro las eſpadas por vna finieſtra q̃ y hauie, e tornoſe el e los otros para Caſtiella, pues que vieron que non podien acorrer a ſu ſeñor. E el Rey don Garcia fue luego al hermita e combatiola todo aquel dia muy đ rezio, mas empero nõn acabo y nada de lo quel quiſo, ca tenie el Conde de don Ferran Gonçalez muy biẽ guardada la puerta de la hermita. E el Rey quando vido que era ya noche, pregunto al Cõde ſi ſe querie dar a priſion ſobre omenage, e q̃ aſsi nõ prẽderie alli muerte, e el Conde dixo que ſi, e tomo la jura dela ſalua fe del rey, e metioſe en ſu poder cõ aq̃llos cinco caualleros. E por eſto peſo mucho a Dios de aquello que fiziera el Rey dõ Garcia dela poſtura q̃ aſsi quebrantara como del cõbatimiento de la ygreſia. E oyerõ todos vna voz quãtos ay eſtauã enel ayre, e partioſe aq̃lla hermita por medio deſde arriba faſta ayuſo, e aun el Altar con ella, e aſsi eſta oy en eſte dia. E deſpues quel Rey don Garcia Abarca, touo el Conde en ſu poder mandol echar en fierros. E el Conde con el grande peſar que houo rogo al Señor Dios, e dixo. Ay Señor Dios porque me deſamparaſtes aſsi, que ſi vos quiſierades q̃ tan auẽturado fuera que de los Nauarros non fuera fallado deſarmado, derecho houiera yo con ellos, mas por eſto me tengo por mal juzgado de vos. E ſi Señor aca fueſſedes en tierra reptar vos ya yo por ende, que y bien cuydo que nunca fize coſa contra vos por home mal andante, e Señor tengo yo que ſi peſar vos fize que bien deuedes vos ſervengado de mi. E deſpues que lo echaron

charon en fierros, metieronlo en priſion en Caſtro viejo, que es vn caſtiello muy fuerte. E como eran homes ſin meſura fueron deſmeſurados contra el, e dexaronlo ſolo e ſin otra compaña, e el Conde dixo eſtonces al rey don Garcia. Non has porque tener preſos a eſtos caualleros que comigo prendiſtes, q̃ por mi ſolo haueredes todo quanto demandardes. E el rey en que eſto oyo, ſoltolos eſtonces, e embiolos para Caſtiella. E ellos fueronſe luego. E los Caſtellanos quando ſopieron quel Conde ſu ſeñor era preſo houieron tan grande peſar, que por poco non perdieron los entendimiẽtos: e fizierõ ellos muy grã duelo por toda Caſtiella, e llorauan e dezien. Ay Dios como ſomos homes de fuerte ventura, ca por nueſtros pecçados queredes vos que nunca ſalgamos de premia nin de cuyta, mas queredes que ſeamos nos e todo nueſtro linage ſiervos, e porende nos dades eſte quebranto agora. E biẽ vemos que ſomos en muy gran ſaña contra vos porque vos nos dades eſta cuyta e eſte quebranto tan grãde, e demas todos los de Eſpaña nos deſaman ademas mucho ſin guiſa, e nos nõ ſabemos a quien dezir nueſtra culpa, ſinon a vos Señor Ieſu Chriſto que por la vueſtra merced nos querades ayudar, ca nos todos cuydauamos ya ſalir de cuyta e đ premia con el Conde Ferran Gonçalez, e agora hauemos miedo de ſiempre veuir en ella aſsi como la ha dicho la eſtora.

El Conde Ferran Gonçalez yaziendo preſo en la priſion era muy aguardado đ todos los Nauarros, porque era amado de toda la tierra: porende hauiẽ muy gran ſabor de lo ver todos e del conocer. E en eſte comedio vino a coraçon a vn Conde Lombardo de yr en romeria a Sanctiago, e tomo vna gran compaña de caualleros, e metioſe al camino e fueſe. Deſpues que llego a Caſtiella, pregũto por el Cõde Ferran Gonçalez do era: e los đ la tierra dixeronle como era preſo en Nauarra, e porque razon. E el Conde Lombardo quando eſto oyo, fueſe eſtonces para Caſtro viejo: e quando el y llego, pregunto ſi podrie ver al Conde don Ferran Gonçalez, ca en verdad hauie gran ſabor de lo ver por lo conoſcer: e por prouar ſi le podrie tener alguna pro, porque tal home como aquel non deuie ſer preſo. E el Conde Lombardo prometio algo alos porteros, porque gelo đxaſſen ver con dos caualleros e non mas. E los porteros quãdo oyeron la promeſa abrieron las puertas de caſtiello. E los Condes quando ſe vierõ recibieronſe muy bien el vno al otro, e houierõ ſu fabra entre ſi muy grande: e deſpues que houieron fabrado entre ſi todo lo que quiſieron, deſpidioſe el Conde Lombardo

do del Conde Ferran Gonçalez, llorando mucho de ſus ojos, e deſpues que ſalio del caſtiello non puſo en oluido el fecho del Conde don Ferran Gonçalez: e fueſe para la Infanta doña Sancha, aquella con quien hauie đ casar el Conde don Ferran Gonçalez, e la porque el Conde era preſo: e quando el Conde Lombardo la vido a tã fermoſa, e tan apueſta que mas non podie ſer vna donzella que a eſſa ſazon fueſe, dixol en poridad que hauie muy gran querella della, porq̃ tenie que era dueña mucho ſin vẽtura, e de mal fado, mas que quantas hauie en todo ſu línage, tã gran peſar hauie della por cauſa del Cõde don Ferran Gonçalez, ca le vino por vos eſte tan gran mal que non ha par, e ſemejades me dueña ſin piedad para fazer bien, e ſepades que ſi non queredes guareſcer al Conde don Ferran Gonçalez de muerte que haura por la vueſtra culpa a perder toda Caſtiella, e digo vos q̃ fazedes en eſto muy gran prazer a los moros, ca eſte les fazie mucho mal e mucho quebranto, e andan ellos por ello mucho alegres e mucho loçanos, e tuelledes a los Chriſtianos muy gran esfuerço, e por ẽde ſodes mucho menoſcauada en el vueſtro prez, e ſeredes denoſtada por eſte fecho de todas las gentes del mundo quantas lo ſopieren, e eſta culpa a vos la echaran, e ſi ſopieſſedes, o podieſſedes fallar carrera cómo podieſſedes casar con eſte Conde, todo el mundo vos ternie por bienauenturada e ſeriades por ſiempre jamas honrada de todos los de Eſpaña, ca en verdad nunca dueña fiziera tan buẽ fecho como vos fariades en eſto ſi hauedes ſeſo, o ſi houiſtes alguna ſazon amor de algũ cauallero, mas deues amar e hauer a eſte, ca cõ ha Emperador, nin cauallero en el mũdo tan bueno de amar como eſte es. E deſpues quel Conde de Lombardia eſto houo dicho a la Infanta deſpidioſe della e fueſe para Sãctiago a complir ſu romeria. E la Infanta doña Sancha embio luego ſu mandado con vna donzella de ſu camara en quien ella ſe mas fiaua al Conde Ferran Gonçalez. E deſque la dueña houo dicho todo lo que le mandara la Infanta al Conde don Ferra Gonçalez, e tornoſe ella muy ayna con el recado: e houo eſſa dueña muy gran peſar de la lazeria que vido ſoffrir al Cõde, e dixol a la Infanta en como lo dexaua mucho lazrado ademas: e que tenie della muy gran peſar; e que ſe querellan a Dios cada dia, porque ella ſola lo querie ſacar deſte mundo. E la dueña le dixo: Señora ruego vos por la ſe que deues a Dios que vos vayades a el e lo conhortedes: e non le querades aſſi deſamparar, ca ſi el muere deſta guiſa grande peccado hauredes y, e la Infanta le dixo: bien vos digo

amiga

ami que me tẽgo por muy mal andante, e mucho me peſa por quanto mal el ſuffre, mas yo fio en Dios que aun tiempo verna que vere a el muy bien andante, e quiero fazer vna coſa contra el, e vencer me agora al ſu gran amor que me el ha: e quiero me agora auenturar a lo yr ver, e fazer lo he entender todo mi coraçon. E aſsi como eſto dixo, fueſe para el caſtiello do el Conde don Ferran Gonçalez eſtaua: e el Conde Ferran Gonçalez quando la vido plogol mucho con ella, e dixol: ſeñora que venida es eſta, ſeñor dixo ella, eſto fizo fazer el grã amor, ca eſta es la coſa del mundo que mas tuelle a las vezes a las dueñas, pauor e verguença de quantas coſas ſon, ca por el amigo oluida la muger, o el home los padres e las madres, e a todas las coſas del mundo, ca de lo quel home ſe paga eſſo tiene por mejor, e Conde vos ſoys muy lazrado por mi amor que hauedes grã cuyta e muy gran cuydado de quien nunca houiſtes bien, mas yo vos ruego que vos non quexedes agora, ca yo vos ſacare đ aqui ſi Dios quiſiere muy biẽ e mucho en paz, mas ſi vos quedes q̃ yo vos ſaque de aqui muy ayna, quiero que me fagades pleyto e omenage en la mano que vos me tomedes por muger, e que vos caſedes comigo, e non me dexedes por otra dueña ninguna, ca digo vos que ſi eſto non fazedes que nũca ſaldredes de aqui, e vos morredes como home de mal recado, e ſin conſejo, e non querades perder por vueſtra culpa tal dueña como yo ſoy: e ſi buen ſeſo hauedes deuedes penſar en eſto que vos yo digo. E el Conde quando lo oyo, touoſe por guarido, e dixo entre ſi, ploguieſſe a Dios que fueſſe como vos dezides. E torno con ella, e dixol: ſeñora yo digo verdad a Dios e a vos que ſi vos eſto comprides q̃ me vos dezides que vos tome yo por muger, e que me caſe con vos: e ſi vos yo falleciere deſto que vos yo digo, fellezca me Dios como a home falſo e ſin verdad: e eſto que dezides ruego vos que lo pugnedes de lo fazer en ello: e non querades poner en oluido, ca yo non vos mentire đ quãto vos he dicho. E deſpues que eſto houieron afirmado entre ſi, dixo ella ſeñor pues todo lo tengo yo ya muy bien guiſado: e vayamos luego antes que mi padre lo entiẽda, ca ya noche es. E aſsi como eſto dixo, ſalieron del caſtiello luego: e dexaron el camino Frances, e metieronſe por vn gran monte de la montaña q̃ yua a la parte ſinieſtra. E por quel Conde Ferran Gonçalez, non podie andar por los fierros q̃ lleuaua muy grãdes, houolo la Infanta a lleuar vna gran pieça a cueſtas. E andouierõ aſsi toda la noche faſta otro dia bien claro que ſe metieron en vn monte muy eſpeſo que y eſtaua cerca

cerca, porq̃ los non viessen nin los conociesse ninguno.

¶ E ellos estando assi ascondidos en aquel monte, houieron de verse vna hora en muy grande cuyta, ca vn Arcipreste del castiello, home malo e auol, fue a caçar, e andando por aquel monte cayeron en rastro los podencos a do estaua el Conde e la Infanta, do estauan escondidos. E quando los vido plogol mucho con ellos, e dixoles: donos traydores non vos podedes yr, nin escapar de mano del Rey dõ Garcia, que el vos dara malas muertes ambos dos e si cuydades foyr non lo creades. E el Cõde de Ferran Gonçalez le dixo: ruego vos amigo que nos tengades poridad, e prometo vos si lo fazedes que yo vos de en Castiella vna cibdad delas mejores que yo houiere, que siempre la ayades por heredad. E el Arcipreste como era home malo e sin mesura, dixol: Conde si vos queredes que esto sea en poridad dexadme comprir mi voluntad con la Infanta. E quando el Conde le oyo dezir tã delaguisada cosa e tan mala, pesol mucho đ coraçon, biẽ assi como si le diesse vna gran lãçada enel coraçon, e dixol, quel demandaua cosa muy sin razon, que querie gran soldada por tã poco trabajo: e la Infanta como era muger entendida e de grã seso, dixo al Arcipreste como en arte: amigo todo lo q̃ vos quisierdes todo lo quiero yo fazer de grado, ca por esto nos non queremos morir nin perder el Cõdado, ca mucho masvale q̃ ꝑtamos el pecado entre nos todos tres, mas agora a menester q̃ nos apartemos amos a vn logar donde el Conde nõ nos pueda ver, ca auerie porende gran pesar: e vos desnudar vos hedes de los paños e dadlos al Conde, e guardarlos ha tan de mientra. E quando a questo oyo el Arcipreste, touose por bien pagado, porque cuydo q̃ todo su preyto era bien parado, mas el prazer tornose en al, e cuydando confonder a otri, quedo cõfondido como home malo e deshonrado. E desi apartaronse amos ya quanto vn poco, e el Arcipreste cuydando luego complir su voluntad, trauo della e quisola abraçar; mas la Infanta doña Sãcha como era buena dueña trauo del muy atreuidamente: e diol vna tirada contra si, diziẽdo: don traydor biẽ cuydo yo agora vengarme de vos: e ella teniẽdol assi llego el Conde cõ vn cochillo en la mano e matol alli: e tomaronle la mula e el açor e los podencos: e touieronlos alli fasta la noche: e desi caualgarõ en la mula e lleuaron el açor e los podẽcos, e fueronse su via.

¶ Piedra del Conde.

¶ Los Castellanos estauã todos llegados assi como ya đ suso oystes, por auer su acuerdo otrosi đ la prision del

del Conde ſu ſeñor: e ellos fabrarõ eſtonces mucho en ello de como l podrien ſacar e librar, e en todo eſto non ſe podrien auenir. E quando eſto vido Nuño Sandias, e Nuño Laynez, como eran homes de muy gran ſeſo, dixeron: amigos yo vos lo dire pues que aſsi es, nos fagamos vna imagen de piedra a ſemejança del Conde, e aſsi fecha, fagamos todos jura ſobre aquella imagen de la guardar todos: e beſemosle la mano aſsi como ſi ella fueſe el Conde don Ferrã Gonçalez: e pongamos la en ſomo de vn carro e lleuemosla ẽtre nos: e fagamosle pleyto omenage por amor del Conde que el que a Caſtiella tornare ſin ella ſeya traydor, e non foyr faſta que ella miſma fuya: e vayamos con eſta imagẽ a buſcar el Conde, e nunca y tornemos ſin el Conde: e el que tornare ſin el que ſin que por traydor: e pongamosle a la imagen la ſeña de Caſtiella en la mano, ca yo vos digo q̃ ſi el Conde era fuerte ſeñor, mucho mas lo ſera eſte que nos aſsi lleuaremos. E deſi vayamos a buſcar al Conde q̃ mucho lo hauemos tardado: e ſabed que fazemos mucho mal en tardar tanto, ca mucho menoſcabamos y a nos, e a el damos cada dia cuyta, e a nos mal prez en eſta tardança, ca ſemeja que el lidiar e nos nõ ſabemos dello nada, e Dios nos perdone por ende ſi en alguna coſa y peccamos. E veades agora que precio dades a vn cauallero, ca empero nos ſomos trezientos caualleros non nos atreuemos de fazer ninguna coſa ſin el, e aſsi pierde home en poco de hora buen precio ſi lo en ſi ha por mala cobardia que en ſi toma ſin razon. E deſpues que don Nuño Laynez houo dicha eſta razon, plogo a todos cõ ella: e otorgaronſe y todos, e dixeron que era bien todo quanto hauie dicho: e que era ome muy cuerdo, e embiarõ luego por maeſtros e fizieron fazer vna imagen E deſpues que fue fecha a la fechura del Conde puſieronla en el carro aſsi como lo hauien dicho, e caualgaron todos e metieronſe al camino e fueronſe para Nauarra, e aluergaron eſſe dia cabo đ Arlança, e otro dia paſſaron montes de Oca e fueronſe a folgar a Vilforado: e otro dia tomaron de alli gran mañana, e començaron đ andar ſu camino. E el Conde Ferran Gonçalez, viniendo otroſi con la Infanta muy lazrado, quando vieron venir los Caſtellanos cõtra ſi, ſabed que houieron grã miedo que les fue muy grande, ca non ſabien que ſe fazer, nin donde ſe eſconder. E el Conde don Ferran Gonçalez paro biẽ mientes e conocio como eran Caſtellanos por la ſeña que vido: e dixo a la Infanta doña Sancha, ſeñora non temades, ca eſtas gentes que aqui vienẽ todos ſon mis vaſſallos, e aquella ſeña que ellos traen es la mia

mia. E ſabed que luego que llegaré que vos beſaran la mano, e recebir vos han por ſeñora. E el Conde embio luego vn eſcudero contra ellos que les dixeſſe como venie el Conde ſano e alegre: e como traye conſigo por ſu muger a la Infanta doña Sancha, la ſija del Rey don Garcia de Nauarra. E los Caſtellanos quando oyeron el mandado, todos fueron mucho alegres, e gradeſcieronlo mucho a Dios: e començaron de correr contra el con muy gran prazer que ellos houieron. E deſpues que llegaron al Cõde beſaronle la mano todos, e recibieron y luego todos por ſeñora en eſſe logar a la Infanta doña Sancha: e beſaronle la mano, diziendo aſsi: Señora doña Sancha en buen pũto naciſtes para Caſtiella, ca por vos hauemos cobrado a nueſtro ſeñor. Eſtonces fueronſe todos de conſuno para Vilforado: e quitarõ y de los fierros al Conde, e fueronſe para Burgos: e fizo y el Conde ſus bodas con la Infanta doña Sancha.

En el ſexto año del reynado del Rey don Sancho, el Conde Ferrã Gonçalez ya aſoſſegado en ſu tierra, vinol mãdado como el Rey dõ Garcia de Nauarra ſu ſuegro le venie correr la tierra con grã hueſte: e el Conde luego que lo oyo ayuntó ſu hueſte, e fue del cabo del Cõdado do el Rey de Nauarra eſtaua ya: e pararon ſus hazes del vn cabo e del otro, e començaron de lidiar muy fuertemente, e murierõ y muchos de los vnos e de los otros. E andando aſsi la fazienda lidiando muy fuertemente, el Conde don Ferrã Gonçalez en todo eſto quãdo vido al Rey començo de dalle vozes, e dixol: Rey don Garcia ſalid aca, e paſſe por nos ambos eſta lid. E el Rey como era home muy valiente e muy eſforçado quando aquello oyo, ſalio a el fueronſe ferir amos a dos, e diol el Cõde muy gran golpe al Rey, que le derribo luego del cauallo en tierra: e fue y preſo que lo non pudieron amparar los ſuyos. E los Nauarros quãdo vieron que ſu ſeñor hauien perdido, començaron de foyr. E los Caſtellanos yendo empos dellos en alcance firieron e mataron muchos dellos, aſsi que bien tomaron ende vengança del mal que les hauien fecho en Nauarra. E eſtonces el Conde lleuo al Rey don Garcia preſo para Burgos: e mandol que lo poneſſen en fierros, aſsi como le fizieran el, e yogo alli preſo treze meſes.

En el ſeteno año del reynado del Rey don Sancho, que fue en la Era de nueuecientos e ſeſenta e ocho años, quando andaua el año de la Encarnacion en nueuecientos e treynta años. Auino aſsi que la Condeſſa doña Sancha hauiẽdo muy grã peſar porque ſu padre yazie preſo, fabro con los Caſtellanos, e dixoles:

les: Amigos vósotros ſabedes bien como yo ſaque a vueſtro ſeñor de la priſion en que lo tenie mi padre el Rey don Garcia, porque el ha muy gran querella de mi: e todos los Nauarros tienen que por mi vino eſte mal e eſta priſion en q̃ yaze: e el Conde non me quiere dar a mi padre, nin lo quiere ſacar de la priſiõ, onde vos ruego que vos ſeades tã meſurados que roguedes al Conde e que tratedes con el q̃ me de a mi padre, e yo hauer vos he ſiempre que gradeſcer. E ellos dixeron que lo farien de grado: e fuerõ ſe eſtonces para el Conde e dixerõle: ſeñor pedimos vos por merced que dedes al Rey don Garcia a ſu fija doña Sancha, e ſacaldo de la priſion: e faredes enello gran meſura: e tener vos lo han quantos lo ſopierẽ a biẽ, ca biẽ ſabedes que mas algo fizo ella a vos e a nos: e ſeñor ſi al fazedes non vos eſtara biẽ. E el Conde les dixo, pues q̃ vos todos lo tenedes por bien fazerlo he yo muy de grado, e mandol luego ſacar de los fierros, e guiſol muy biẽ de paños e de beſtias, e embiol para ſus tierras. E el Rey don Garcia fueſe para Eſtella, e don Ferrã Gonçalez a Leon a ſus viſtas con el Rey don Sancho.

Demientra quel Rey don Sancho era con el Cõde Ferran Gõça lez en Leõ, aſsi como ya oyſtes, el rey dõ Garcia đ Nauarra ayũto todo ſu poder e fue correr a Caſtilla, e nõ hauiẽdo quiẽ gelo deffender, corrio toda Burueua, e Piedra clada, e rio de Vrna, e todos los montes de Oca, e llego faſta las puertas de Burgos: e quiſieran lleuar la Condeſſa ſu fija ſi pudieran por fazer mayor peſar al Cõde, mas guardoſe ella que non quiſo ſalir a el, ſolamente verlo. E deſpues quel Rey don Garcia houo corrido todo el Cõdado, tornoſe cõ muy grã ganãcia de homes captiuos, e de beſtias e de ganados, e de otras coſas q̃ lleuo. E el Cõde don Ferran Gonçalez quãdo torno đ Leõ, fallo todo el ſu Cõdado aſsi robado, e peſol mucho de coraçon, e embio dezir luego al rey don Garcia de Nauarra por vn cauallero, que le tornaſe todo lo q̃ le hauie lleuado, ſinon q̃ lo đfiaua porẽde, e q̃l meſmo por ſu cuerpo yria a Nauarra a buſcar lo ſuyo, e que querie ver quiẽ gelo defenderie. E el rey dõ Garcia quãdo aquello oyo, dixo al cauallero que non le darie ninguna coſa, e q̃ le plazie muy de grado porque lo embiaua a deſafiar. E tornoſe el cauallero al Conde con eſta reſpueſta. E el Cõde quãdo aquello oyo quel rey don Garcia le embiaua a dezir, ayũto todo ſu poder e fueſe para Nauarra. E el rey don Garcia eſtaua otroſi muy bien aparejado: e ayuntarõſe a vn logar q̃ dizẽ Valpare, e corre por y el rio de Ebro: e pararon ſus hazes los vnos e los otros, e començaron de lidiar

muy fuertemente : e fue la lid muy ferida , e murieron y de amas partes muy muchas gentes, mas como quier que eran los Nauarros muchos e mucho esforçados e serien buenos do quier q̃ fuessen fueron muy desmayados con el Conde Ferrã Gonçalez , ca los tenie ya escarmentados muchas vezes: e demas fizo Dios esta merced al Conde Ferrã Gonçalez que nũca lo pudieron vencer en cãpo moros, nin Christianos : e fue alli el Rey don Garcia vẽcido el e todo su poder, e salio muy mal ferido del campo. E en este año sobre dicho murio Abderrahamen Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, hauiẽdo ya hedad de sesenta e tres años q̃ reynara, e reyno empos đl su fijo Alhatã diez e nueue años e dos meses. E llamaronlo luego por otro nombre Almuca Cirbille, q̃ quiere tanto dezir como home que defiende con Dios. Este Alhatã fallo la tierra muy asossegada e mucho en paz, ca el padre la tenia muy apremiada ademas e sin bollicio nínguno E mantouola en aquella manera que la dexo el padre en toda su vida, e nunca hcuo menester de fazer batallas, nin vso de fecho de armas. Mas agora đxa aqui la esloria de fabrar desto, e torna a cõtar del Rey don Sancho de Leon, e del Conde Ferran Gonçalez de Castiella.

En el seteno año embio el rey dõ Sancho a dezir al Conde Ferran Gonçalez que fuesse a sus Cortes, o sinon que le diesse el Condado. E el Conde quãdo houo oydo el mãdado đl Rey, embio luego por todos sus ricos omes e por quãtos caualleros honrados hauie en Castiella, e dixoles assi: Amigos e parientes yo so vuestro señor natural e por ende vos ruego que me acon segedes en lo que vos quiero dezir como buenos vassallos deuẽ fazer a buen señor: sabed quel Rey don Sancho de Leon me ha embiado dezir por sus cartas que vaya a sus Cortes, o sinõ que le dexe el Condado: e yo sabed que gelo quiero dar, ca non sera derecho tenergelo por fuerça , ca hauer me yan que reptar assi a mi como a todos quãtos viniessen despues de mi, yo ende al fiziesse, e demas non so yo ho me de alçarme con tierra, ca los Castellanos non suelen: a tales fechos fazer. E esta es vna delas mayores maldades del mundo de alçarse ningun home con tierra a su señor, e podrie ser retado por traydor quien lo fiziesse , ca mucho le valdria mas la muerte que fazer tal cosa. E quando fuesse sonado por España , que nos alçaramos con la tierra al Rey de Leon, todos quantos buenos fechos fezimos, todos serã perdidos por y, ca si faze el home cie bienes, e despues faze vn yerro señero , en antes contaran el vn mal que non los cie bienes que ha

fecho

fecho: e eſto todo naſce de embidia, e nunca naſcio home en todo el mundo q̃ fueſe a los omes todos comunal: e porẽde dizẽ algunas veces del mal gran bien, e del biẽ grã mal: e pues nos auemos ſoffrido gran lazeria, eloado Dios eſtamos en eſtado en qual nunca pẽſamos, ſi aſsi lo perdieſemos todo nueſtro lazerio ſeria đualde, ca nos por lealtad nos preciamos: e aq̃ſta es nueſtra heredad, e porende quiero yo yr alla a las Cortes ſi por bien lo tenedes: e quando yo alla fuere non ſeredes robados. E amigos e vaſſallos oydo hauedes lo que yo vos he demoſtrado: e ſi vos otro conſejo ſabedes mejor que eſte, ruego vos que me lo digades, ca ſi yo errado fuere vos yazeredes en gran culpa, ca la coſa que al ſeñor mas cumple es el buen conſejo, e quien lo ha mas le vale que vn gran theſoro e mucho mas es preciado que nõ el, ca en el conſejo ay biẽ e mal: e el ſeñor ha ſe de conſejar muy amenudo, porque non faga coſa en que le ayan los homes que retraer: e puede tomar por mal conſejo tal yerro que nunca por lid q̃ faga jamas lo pueda cobrar: e el buen conſegero non ha de hauer miedo nin verguenña del ſeñor, mas dezirle toda la verdad, e lo q̃ entiẽde q̃ es derecho: mas algunos ay q̃ en logar de cõſejeros ſon liſongeros e embidioſos e malos: e q̃ non oſan acõſejar al ſeñor ſinon lo que entienden que a el plaze: e dizen que aquello es lo mejor, e eſtos a tales nõ ſe pueden ſaluar, ca muy gran culpa han en eſto, cã puedeſe perder vn gran home por el mal conſejo, mas el q̃ bien quiſiere aconſejar ſeñor, primero deue ver e acatar todo lo prouechoſo que es, e aqui puede recodir a la poſtrimera, e deue guardar en ſi miſmo que non ſea vandero: e non ſe deue vẽcer nin mouer por miedo, nin por verguenña, nin por gran amiſtad, nin por gran amor, nin por gran deſamor, nin por dar nin prometer ſu conſejo derecho deue dar al ſeñor. E todo eſto vos digo porque vos non menoſcabedes del buen prez que hauedes en vos, ca ſi por alguna falla houierdes del deſpender, a penas puede ſer quel nunca podades cobrar. E amigos ſobre todos ha meneſter que vos todos guardedes lealtad, ca maguer que muere la carne la maldad que home faze non muere, e fincan todos ſus parientes con muy mal heredamiẽto đl: e aſazvos he traydo de carreras porque ſeades buenos, e vos guardades de caer en yerros, ca yo biẽ ſe que antes de pocos dias ſeredes todos en tal cuyta q̃ haueredes ſeſo e eſfuerço, e vos todos ſabredes quel Rey don Sancho me quiere muy gran mal: e yo cierto ſo q̃ nõ podre eſcapar de ſer preſo, o maltrecho, e alli vere yo como me acorredes e q̃ cõſejo hauredes para ſacarme dende,

e digo vos que si yr non quisiere q̃ me pueden reptar para ello. E vos bien sabedes q̃ non deue el home lidiar que tuerto tiene, ca Dios non lo quiere ayudar: e mas me vale ser muerto, o preso que non fazer mal fecho que despues ayan los parientes que reptar, e esto es lo q̃ yo quiero fazer si lo vos tenedes por bien que deuo fazer, quiero me yr luego, e ruego vos que aguardedes a Garcia mi fijo. E estonces se despidio el Conde, e non quiso lleuar mas de siete caualleros. E assi como llego a Leon non le salio a rescebir home ninguno. E el Conde Ferrã Gonçalez touol a muy mala señal: e otro dia fuese para el palacio del Rey, e assi como llego ante el Rey omillose le, e quisol besar la mono, mas el Rey nõ quiso dargela, e dixol: tirad vos alla Conde que mucho sodes ya loçano, ca bien ha dos años que non quesistes venir a mis Cortes, e demas alçastes me vos con el Condado que vos yo di e por esto que non quesistes venir a mis Cortes, e por lo que y fezistes deuedes ser reptado, e aũ sin esto fizistes me muchos pesares e muchos tuertos, e nunca me los mejorastes, mas fio en Dios que antes que de mi vos partades me daredes buen derecho: pero si todos los tuertos que hauedes fecho me quisierdes emendar assi como mandare mi Corte, dad me buenos fiadores a ello. E el Conde Ferran Gonçalez le dixõ estonces, señor delo que dezides que me alce con la tierra non lo fiz, ca non vengo de logar para fazer tal fecho, ca por lealdad e por mañas tengo me por cauallero compridо, mas fuy de aqui đ vuestra Corte otra vez mal deshonrado de los Leoneses, e por esso non venie yo a vuestra Corte, pero por vna razon si me alce con la tierra non farie sin guisa, ca me tenedes mi hauer robado e forçado bien ha tres años, ca vos bien sabedes de qual guisa fue el preyto, que sinon me pagasedes al plazo que fuesse cada dia doblado: e dadme vos fiadores que me cũplades mi auer assi como dize la carta e yo dar vos he fiadores otrosi q̃ vos emiende quantas querellas hauedes de mi, segun vr̃a Corte mandare. E el Rey en q̃ esto oyo fue muy sañudo contra el Cõde, e mandol luego prẽder e echar en fierros.

Quando los Castellanos sopieron q̃ Conde Ferrã Gonçalez era preso houieron tã grã pesar, e fizieron tamaño duelo por el como si fuera muerto delante de ellos. La Condessa otrosi quandol oyo fue tal como muerta, mas despues que fue en acuerdo dixeronle, señora non fazedes vos bien en vos quexar tanto, ca por vos quexar mucho non tiene pro al Conde, nin a vos: mas a menester q̃ catemos carrera porq̃ lo podiesemos sacar por fuerça,

fuerça, o por arte otra, o por qual q̃ier guisa que pudiessemos. E a esto houieron consejo sobre ello los Castellanos con el gran amor que al Conde dõ Ferrã Gonçalez hauiẽ, hauiẽlo grã sabor de sacar de prision a su señor, e el su coraçon les dixo qual serie lo mejor. E desi ayuntaronse quinientos caualleros muy bien guisados de cauallos e d armas: e juraron sobre los sanctos Euangelios que fuessen todos con la Cõdessa por prouar si lo podriẽ sacar, e metieronse al camino sin detenimiento ninguno: e andouieron toda la noche, e quando fue la mañana metieronse en los montes, ca nunca quisieron yr por los caminos porque non fuessen descobiertos. E quando llegaron a Manilla la del camino, dexaronla man diestra, e alçaronse contra la Somoça, e fallaron y vn monte mucho espesso e posaron alli, e la Condessa doña Sancha dexo alli todos los caualleros, e fuese para Leõ con dos caualleros non mas, e cõ su esportilla assi como romera, e su bordon en la mano: e fizo saber al Rey como yua en romeria a Sanctiago, e quel rogaua que le dexasse ver al Conde: e el Rey dixo q̃ le plazie: e saliol a recebir fuera de la cibdad con gran caualleria, bien quanto vna legua. E despues q̃ entraron en la cibdad, fuese el Rey para su palacio, e la Cõdessa fuese pa la casa a do el Cõde yazie preso, e luego q̃ lo vido começo d llorar de los ojos, e el Conde conocio la luego, e dixol: que sera esso Condessa, que grã pelar tomo yo en esse vuestro llorar, e non vos quexedes, ca todo conuiene soffrir a home quãto Dios le quisiere dar: e tal cosa como esta por Reyes e grandes señores passa. E la Cõdessa embio estõces a rogar al Rey que por Dios e por mesura que mandasse sacar al Conde delos fierros de miẽtra q̃ ella cõ el estaua. E el Rey mãdol luego tirar los fierros, e que fiziessen y muy buen lecho, e desi yoguieron toda la noche de consuno. E quando fue la mañana vistio la Condessa sus paños al Conde, e el Conde fuese estõces para la puerta, e dixo al portero que le abriesse, e el portero cuydando q̃ era la Cõdessa dixo, dueña si por bien lo touierdes saberlo hemos antes del Rey, e el Cõde le dixo por Dios portero nõ ganaras tu y ninguna cosa en q̃ yo tarde aqui, e non podre despues cõplir mi romeria: e el portero non se catando del engaño abriol la puerta, e el Conde luego salio, e caualgo en vn cauallo que le teniẽ y presto: e los dos caualleros que fuerõ con la Cõdessa salieron muy encubiertamẽte dela cibdad, e comẽçarõ de andar quãto mas pudieron: e quando llegaron a Somoça, fuerõ se para el monte donde estauã los caualleros atẽdiẽdo a la Cõdessa, o al Conde: e el Cõde quãdo los vio

ouo muy gran prazer con ellos como home que ſalie de mal logar.

Quando el Rey don Sancho ſopo quel Conde Ferran Gonçalez era ydo de la priſion, e por qual arte lo ſacara la Condeſſa doña Sancha, peſol aſsi como ſi houieſe perdido el reyno: pero non quiſo errar contra la Condeſſa. E el Rey le pregunto como oſara fazer tal coſa, e la Condeſſa le dixo: ſeñor atreuime de lo ſacar porque vi que eſtaua en muy gran cuyta, e porque era coſa que me conuenie de lo fazer ſi lo pudieſſe guiſar: e demas atreuiendome a la vueſtra meſura, yo tengo que lo fize muy bien, e fa redes ſeñor y contra mi como buē ſeñor: ca fija ſo del del Rey dō Garcia vueſtro primo cormano, e muger de muy alto varon: e vos non querades fazer contra mi coſa deſaguiſada, ca muy debdo ay entre mi e vos e los vueſtros, aſsi como vos ſabedes: e en la mi deshonra gran parte hauedes vos: e aſsi como ſodes de buen conocer, e muy entendido, deuedes eſcoger lo mejor, e catad que non fagades coſa en que hayan los homes en que trauar, ca yo por fazer derecho nō deuo perder por eſſo. E deſpues que houo la Condeſſa acabada ſu razon, reſpondio el Rey don Sancho e dixol: ſeñora Cōdeſſa vos feziſtes muy biē, e a guiſa đ muy buena dueña: e ſera contada la vueſtra bondad para ſiempre, e mando a todos mis vaſſallos que vos lieuen faſta do eſta el Conde, e q̄ non traſ nochedes aqui, ſinon eſta noche: e los Leoneſes fizieronlo aſsi como el Rey les mādo: e lieuaronla muy honradamente como dueña de alta guiſa. E el Conde quando la vido, plogol mucho con ella: e touo que le tenie fecha Dios gran merced, e fueſe luego para ſu Cōdado con ſu compaña.

¶ Eſſencion del Condado de Caſtiella.

DEſpues deſto embio el Conde Ferran Gonçalez a dezir al Rey don Sancho de Leon que le dieſſe ſu auer, ſinon que non podie eſtar q̄ le non prendaſe por ello. E el Rey non le embio reſpueſta dond el fueſſe pagado, e ayunto porē đ todo ſu poder, e entrol por el reyno: e corriol la tierra, e lleuo dende muchos homes, e muchos ganados. E el Rey quando lo ſopo, mando a ſu mayordomo tomar muy gran auer, e que fueſſe pagar al Cō de, e quel dixeſſe que le tornaſſe todo ſu ganado, e los homes e todo lo q̄ lleuara de ſu reyno, ca bien tenie el que non le deuie prendar por tal coſa: e el mayordomo todo mucho auer e fuese luego para el Conde para pagarle el auer, mas quando fizieron la cuenta, fallaron q̄ tāto hauie creſcido, q̄ quantos hauie en el mundo non lo podien pagar. E el Rey quando eſto ſopo touoſe por muy quebrātado, e nō fallaua

quien

quien le dieſſe y conſejo dello, e ar repintioſe mucho de aquella mercaderia q̃ aſsi fiziera, ca houo miedo d̃ perder el reyno por eſta razõ. E quando el vido el preyto tã mal parado, fabro con ſus vaſſallos: e houieron todos ſu acuerdo, que le dieſſen el Condado libre ſi el Conde lo quiſieſſe en precio del auer: e q̃ non ſe demandaſſe mas. E el Cõde don Ferran Gonçalez quando eſto ſopo touoſe por cõtẽto e por guarido, e porque ſe vido quito de cuyta e de premia, e q̃ ya non auie de beſar la mano a home del mundo por ſeñorio, e fizol aſsi. E deſta guiſa ſalieron los Caſtellanos de la ſeruidumbre delos Reyes d̃ Leon. Mas agora dexaremos aqui de fabrar deſto, e tornaremos a contar de como murio el Rey don Sãcho de Leon en el diez e ochauo año que hauie reynado.

En el diez e ochauo año del reynado del Rey don Sancho, el Cõde don Gonçalo que era ſeñor de allend̃ Duero, ſopo q̃l Rey dõ Sancho querie yr a lidiar cõ el, e el Rey allego todo ſu poder, que era muy grande: e vino contra el para lidiar con el, mas el Conde quando entẽdio que non ſe podie deffender del Rey don Sãcho, embiol pedir por merced q̃ lo perdonaſe, e el rey perdonol. E deſpues q̃l Conde dõ Gõçalo houo ganado perdõ del Rey don Sancho jurol que le darie ſiẽpre las rentas e ſus pechos biẽ e cõpridamẽte aſsi como los deuie hauer de aquella tierra quel tenie: e reconocio l ſeñorio della, mas empero con todo eſto tenie el Cõde pẽſada e aſmada en ſu coraçon la trayçion, ca luego guiſo como l mataſſe, e dio yeruas al Rey en vna mançana que le dio a comer: e el Rey luego que la comio, ſintioſe mal de muerte, e en lleuandol para Leõ murio en el camino al cabo de tres dias, e fue y enterrado a cerca de ſu padre.

Ramiro Tercero deſte nombre, Rey de Leon, &c.

El capitulo. XX. Dize de como deſpues dela muerte del Rey don Sancho, reyno ſu fijo don Ramiro. E dela muerte del Conde Ferran Gonçalez.

DEſpues quel Rey don Sancho fue muerto, reyno empos del ſu fijo dõ Ramiro el Tercero, veynte e cinco años, en la Era de noueciẽtos e ſetẽta e cinco años, quãdo andaua el año dela Encarnacioõ, en noucciẽtos e treynta e ſiete años. En eſte año ſobredicho, ſegun que cuẽta la eſtoria arribaron en Galizia ciẽ naues de Normanos, e el Rey dellos hauie nombre Gũderedo, e entrarõ por la tierra: e robaron quãto fallarõ: e corrierõ e quebrarõ villas e caſtiellos, e aldeas: e fizieron muy grãdes daños a derredor de Sãctiago. E matarõ a

937

don Ciſnando Arçobiſpo de eſſe logar, e corrieron toda eſſa tierra faſta el monte Zebrero, e andouieron por la tierra bien vn año, andādo robando e eſtragādo todo quāto fallauan. E deſpues que eſto houieron fecho, quiſieronſe acoger a ſus naues para ſe yr a ſus tierras con grandes ganancias que lleuauan, e con muchos Chriſtianos q̄ captiuaron. E ellos ya para entrar en la mar, llego el Conde don Gōçalo Sāchez, con muy gran poder ſobre ellos, e lidio con ellos llamando en ſu ayuda el nombre de Dios e de Sanctiago, e aſsi fue por la gracia de Dios, e del bendito ſeñor Sāctiago, cuya ygreſia ellos deshonraron e deſpojaron, que fueron vēcidos eſtos Normanos, e murierō todos de conſuno con ſu Rey. E el Conde prendio las naues e quemolas todas. E en eſte año ſobredicho murio el Conde Ferrā Gonçalez de ſu muerte en la cibdad de Burgos, e fue enterrado en el moneſterio de ſan Pedro de Arlança, el que el fiziera e enriqueſciera, aſsi como ya oyſtes. E ḋſpues quel fue muerto, finco por ſeñor del Condado ſu fijo don Garci a Ferrandez, e eſte fue buen Chriſtiano, e fizo buenos fechos. E otroſi fizo mucho mal, e muchas guerras alos reyes q̄ q̄rié apremiar a quebrātar a Caſtiella, e ouo muchas batallas cō moros e ſiēpre vēcio, aſsi como lo cōtara delāte la eſtoria en ſu logar.

g Garci Ferrandez Conde de Caſtiella.

DEſpues quel Conde don Ferran Gōçalez fue muerto, fue Conde de Caſtiella ſu fijo dō Garci Ferrandez. E eſte fue juſticiero, e muy buen cauallero de armas, e vēcio en muchas batallas alos moros: e algunas vezes le acaeſcio que fue vencido. E eſte gano a ſant Eſteuan de Gormaz de moros, que era perdido, e lo mantouo deſpues muy bien en ſu vida, e alli eſtando con ſu muger e con ſus vaſſallos, houo muchas batallas con moros: e contar vos hemos vna que fue la que llaman del Vado de Caſcajal. E el dia ḋ aquella batalla fizo Dios vn fermoſo milagro por vn cauallero ſu vaſſallo, a quien dezien Ferrā Antolinez. E eſte cauallero hauie por coſtumbre, que ḋſpues que en la mañana entraua en la ygreſia nūca dende ſalie faſta que eran acabadas quantas miſſas fallaua que ſe y eſtouieſſen diziendo, e conteſcio a aquel cauallero quel Conde don Garci Ferrandez yaziendo, faziendo oracion en vna ygreſia quel fiziera, en el caſtiello quel fiziera de ſan Eſteuan de Gormaz, en que eſtauan ocho monges quel Conde traxiera y del monaſterio de ſā Pedro de Arlança, do yazie ſu padre enterrado, que aquel dia de la batalla quel oye la miſſa primera que ſe en aquel logar dixo con el Conde ſu ſeñor, e con los que y eſtauan, e

deſ

deſque el Conde houo oydo la miſſa, tornoſe el e ſu compana por yr a la batalla a los moros: los quales vinieran de Gormaz, e eſtauan enel vado de Caſcajal, por paſſar de la otra parte. E el cauallero por guardar ſu coſtumbre, non quiſo ſalir de la ygreſia: e eſtudo y faſta q̃ todas las miſſas fueron acabadas: e ſiempre eſtando armado los ynojos fincados delante el Altar. E entre tanto fue el Conde a hauer ſu batalla con los moros alli al vado do ellos eſtauan E vn eſcudero de aquel cauallero que oya las miſſas, que le tenie las armas e el cauallo a la puerta de la ygreſia, veye toda la fazienda. e hauie gran peſar đ ſu ſeñor porque non era alla con el Cõde, cuyo vaſſallo era, e mal traya le e deziale, que con cobardia e con maldad de ſi dexaua de yr alla, ca non por otra Chriſtiandad. E el cauallero tan grã deuocion hauie en aquellas miſſas que le non tornaua y la cabeça. E el eſtando alli en la ygreſia, el nueſtro Señor Dios por guardar a el de verguenña quiſo moſtrar ſu milagro en tal manera, que nunca aquel dia lo fallaron menos en la batalla: e non houo y otro tã bueno como el, ca el que y parecio de ſus ſeñales en ſu cauallo armado, eſſe mato aquel que traye la ſeña de los moros, e por el ſe arranco la batalla, e fue vencida: en manera que todos hauien que fabrar de la ſu bondad đ aquel cauallero. E quando todas las miſſas fueron acabadas e fue toda la batalla vencida, deſpues cõ verguenña que houo eſte cauallero non oſaua ſalir đ la ygreſia, mas quantas feridas dieron en la batalla a aquel que traye ſus ſeñales, tãtas tenie el enel ſu perpunte deſpues, e en la ſu loriga que tenie veſtida, e enel cauallo. E deſpues quel Conde torno dela batalla, demando por aquel cauallero que tã bueno hauie ſido aquel dia, e non lo pudo fallar enel campo. E deſi ſopo como aquel ſu vaſſallo, en cuya figura aquel parecia que eſtaua encerrado en la ygreſia con verguenña que hauie de que ſe non acaeſciera en la batalla, e quando el ſopo todo el fecho en como hauie paſado, e vio el todos los otros que todas las feridas que los moros dieron a aquel que andaua por el campo que todas las tiene el cauallero enel perpunte, e enla loriga, e enel cauallo, e ſopieron que non era nin fuera y, entendieron e conocieron que de Dios viniera: e por deuocion de aquel cauallero que hauie en Dios, e en el ſacrificio de las miſſas. E por eſſo quiſiera el embiar el ſu Angel en ſu figura que lidiaſſe por el cauallero, e dierõ loor e gracias al nr̃o Señor Ieſu Chriſto, e a la Virgen ſancta Maria ſu madre, por eſte milagro que hauie fecho.

Eſte Conde don Garci Ferrandez de que vos fabramos, era gran

cauallero, e cuerdo e muy apueſto, e hauie las mas apueſtas e fermoſas manos que nunca fallamos que home houo, en manera q̃ muchas vegadas ſe embargaua de las traer deſcobiertas por ello, e por ello tomaua y gran embargo, e cada que entraua, o eſtaua con muger, de ſu amigo, o de ſu vaſſallo ſiempre tenie vnas luas en las manos. E eſte Conde don Garci Ferrandez fue caſado dos vezes, la primera con vna Condeſſa de Francia, que houo nombre doña Argentina, e caſo con ella deſta guiſa. El padre e la madre de aquella Condeſſa yuã en romeria a Sãctiago: e lleuauan la conſigo moça e muy fermoſa, e el Cõde pagoſe della, e deſi ſopo que era de buen logar, e demandola a ſu padre e a ſu madre para caſamiento: e caſo con ella, e viuio con ella ſeys años: e non houieron fijo nin fija, e ella ſalio mala muger. E yaziendo el Conde don Garci Ferrandez doliente, en el ſegundo año del reynado del Rey don Ramiro: vino a ver a eſta Argentina vn Conde de ſu tierra que yua en romería. E aquel Cõde fuera caſado e muriera ſele la muger, e hauia vna fija muy fermoſa que hauie nõbre doña Sancha: e la doña Argẽtina muger del Conde Garci Ferrandez fueſe con aquel Conde. E quando el Conde don Garci Ferrandez lo ſopo, era ya fuera de la tierra: e deſque fue guarido de aq̃lla enfermedad, con grã peſar q̃ houo de aquel fecho, fizoſe como q̃ yua en romeria a ſancta Maria de Rocamador: e metioſe por el camino a pie con vn eſcudero, a manera de pobres đſconocidos, e anduuieron tanto faſta que llegaron a aquella tierra đ aquel Conde do el moraua con la ſu muger que el lleuara, e ſopo y toda la fazienda đl Cõde en como hauie aquella fija doña Sancha, e en como era muy fermoſa muger: eaſmo que para acabar aquella demanda q̃ cõuenie de hauerle priuãça, e fabro con aquella doña Sancha fija de aquel Conde: e doña Sancha eſtaua mal con aquel Conde ſu padre, cõ aq̃lla ſu madraſtra q̃ ponie mal entre ellos e querie ſer muerta ante q̃ viua, nin veuir en aquella vida: e andaua buſcando carrera por do ſalieſſe de aquella premia de ſu padre e de ſu madraſtra. E ella por eſto fabro con vna ſu donzella, e dixol: Amiga ſepas que yo nõ puedo mas ſofrir eſta vida tan mala como yo ſufro, porque te ruego q̃ los pobres que comen a la puerta de mi padre e mia, que me pienſes dellos e que cates ſi ay y alguno fijo dalgo, e apueſto e fermoſo, que lo traygas ante mi e quiero fabrar con el. E la donzella quando eſto oyo, paro mientes en ello aſsi como ſu ſeñora lo mando, e fizol ella aſsi e paro miẽtes, e vido vn dia entrar los pobres a comer, e vido entre ellos eſtar al Con-

al Conde Garci Ferrandez pobre e muy mal veſtido: pero quel era muy gran cauallero e mucho apueſto e muy fermoſo, e entre todas las fermoſuras que vido en el, vido las manos fermoſas mas que nunca vido a home nin a muger, e dixo en ſu coraçon, aquel home es fijo dalgo, e aquel home es tal como mi ſeñora demanda: e llamol la dõzella, e dixol que querie con el fabrar aparte. E deſque ſe ella lo vido en apartado, conjurol e rogol que le dixeſſe verdad, ſi era home fidalgo, e el Conde ie dixo: amiga porque me lo preguntades, ca poco vos cumpre ſaber de mi fazienda, nin de mi fidalguia: e ella le reſpondio: por ventura cumpre a mi e a vos, mas vos nõ cuydades porque lo digo, ca vueſtro prouecho es. E el Conde reſpondiol e dixol, quando yo vea porque, e ſeades en logar que lo podades ſaber, yo vos moſtrare en como ſo fidalgo, mas que non es el ſeñor de aqueſta tierra. E quando la donzella aquello oyo, marauilloſe mucho de aquella palabra, e dixol; amigo eſtad aqui quedo y eſperadme en eſte logar, ca yo verne aqui muy ayna por vos. E ella fueſe luego para ſu ſeñora e contol todo lo que acaeſciera con el home pobre, e deſque la ſeñora lo houo oydo, dixol que lo traxeſſe ante ella. E quando fue venido delante la fija del Cõde doña Sancha, ella le pregunto: amigo que home ſodes, o de qual linage venides vos que ſodes mas fidalgo quel ſeñor deſta tierra. E el reſpondiol e dixol: ſeñora yo ſoy en vueſtro poder, e vos me podedes ſi quiſierdes matar, o dar vida, e porende ſi quiſierdes que vos dixa toda mi fazienda, prometedme d'me tener poridad, e ella prometiogelo, e jurol en ſus manos que lo farie aſsi. E el Conde le dixo: ſeñora ſabed que yo ſo el Conde Garci Ferrandez de Caſtiella: e vueſtro padre q̃ es aqui non me catando lealtad fizome muy gran tuerto: e lleuo me a mi muger con que yo eſtaua caſado: la qual es eſta que aqui tiene cõſigo por muger: e yo con verguenña deſte fecho prometi de non tornar a mi tierra faſta que yo fueſe vẽgado del e della, e por eſto ſo yo aqui venido eneſta manera, a tan pobre como vos vedes: por razõ que non me conozca ninguno: e que yo pueda acabar aquello porque yo ando. E quando doña Sancha la fija del Conde eſto oyo, plogol mucho, ca bien touo que Dios le daua carrera qual ella nõ ſabie buſcar nin demandar, e dixol aſsi. Cõde ſeñor, quien vos a vos dieſſe logar para por do acabaſedes eſto q̃ vos queriades que le fariades. E el Conde le reſpondio, e dixol: ſeñora ſi me vos eſto guiſades, caſarie yo con voſco: e leuar vos ya yo comigo para Caſtiella: e fazervos ya yo Condeſſa e ſeñora de la tierra.

E e-

E ella le prometio luego e dixol, que gelo guisarie: e dixol toda la maña como lo sarie: e desi mando luego pensar del, e meterlo enla camara: e aquella noche aluergaron amos envno: e recibieronse por marido e muger.

Quando vino despues ala tercera noche guiso doña Sancha que se echasse el Conde su padre con la Condessa su madrastra. E ella quando lo houo guisado, metio al Conde don Garci Ferrandez, armado de vn lorigon e vn cochillo en la mano: e pusol debaxo del lecho do amos hauien de dormir: e deffendiol que non se meciesse nin tosiesse, fasta q̃ ella le tirasse de vna cuerda que le ato al pie. E doña Sancha estouo al echar del padre suyo e de su madrastra: e fizose que por amor de su padre querie essa noche alli dormir con ellos. E ďspues que ella vido a su padre e a su madrastra q̃ dormien tiro por la cuerda: e luego salio el Conde don Garci Ferrandes de so el lecho, e vido como yazien amos dormiendo, e degollolos e despues tajoles las cabeças. E tomo a doña Sancha su muger e a las cabeças dellos, e tomo de lo que pudo ďl auer: e tomo luego su camino: e vinose quanto mas pudo para su Cõdado de Castiella. E quando otro dia sopieron los dela tierra la muerte de su señor eran ya los otros mucho alongados que se non recelauan ya de ninguna cosa. E quãdo el Conde don Garci Ferrandez e su muger doña Sancha allegaron a Castiella, embiaron por todas sus gentes que viniessen a Burgos: e quando fueron venidos contoles el Conde lo que le auie acontecido, e en como por todas estas cosas passara: e estonces les dixo el Conde: amigos agora so yo para ser vuestro señor, ca vengado so, ca non mientra estaua desonrado. E mando estonces que recibiessen por señora a doña Sancha su muger, e que le fiziessen todos omenage, e los Castellanos fizieronlo assi: e plogoles mucho a todos con la venida del Conde: e de como sopiera el vengarse. E en esta doña Sancha, fizo el Conde don Garci Ferrãdez al Conde don Sancho. E esta doña Sancha començo a ser buena muger, e tenerse con Dios, e ser amiga de su marido, e a fazer muchas buenas obras, mas esto le duro poco, ca despues començo a fazer lo contrario dello, como quier que en quanto en maldad de su cuerpo non le osaua descobrir por miedo que hauie ďl Conde Garci Ferrandez su maridodo, e començo a hauer malquerencia con el, en guisa que le cobdiciaua la muerte: e a la cima guisol la muerte assi como oyredes adelãte enesta estoria en su logar.

Este Conde don Garci Ferrandez lidio con el Rey don Sancho de Nauarra, e fue y muy bien andã

te

te contra el,e venciol. E al tiempo que eſte don Garci Ferrandez ſalio de ſu tierra a vengarſe de ſu muger, como de ſuſo hauedes oydo en la eſtoria,dexo la tierra a ſus pariẽtes en q̃l mucho ſe fiaua,q̃ juzgaſe el preyto e todo el ſuyo. E alvno dllos deziẽ Gil Perez de Baruadiello,e al otro Ferran Perez,e eſtos eran caualleros fijos dalgo d̃ ſu linage d̃l Conde,e homes ſeſudos e entendidos:e al tiempo deſte Conde don Ferran Gonçalez, ſeyendo el fuera de la tierra en demanda de aq̃uella ſu muger,ayuntoſe muy grã poder de moros, e entraron a Caſtilla,e corrierõ a Burgos, e a toda la tierra, e robaron e aſtragaron todo quanto fallaron:e de aquella vegada fue aſtragado el moneſterio de ſant Pedro de Cardeña, e mataron y trezientos monges en vn dia: e yazien y todos enterrados en la caoſtra, e faze y Dios por ellos muchos milagros. E eſte moneſterio fizo deſpues como d̃ cabo el Conde Garci Ferrandez, e tomol para ſu ſepultura. E eſte Conde dõ Garci Ferrandes houo muy honrados vaſſallos, mucho mas quel Conde don Ferran Gonçalez ſu padre, e en el ſu tiempo llego la caualleria de Caſtiella a ſer de quinientos faſta ſeyſcientos caualleros fijos dalga, ca de antes non ſoliẽ ſer mas de dozientos faſta trezientos. E eſte Conde don Garci Ferrãdez eſtouo bien con los Reyes de Leon, e tiro de entre ſi e ellos la triſteza q̃ y entrara por ſu padre el Cõde Ferran Gonçalez, aſsi como es dicho en eſta eſtoria. E deſde el ſegundo año del reynado del Rey don Ramiro d̃ Leon,faſta los catorze años non fallamos ninguna coſa que de cortar ſea que a la eſtoria pertenezca,ſaluo las coſas ſuſodichas.

Andados catorze años del reynado d̃l Rey don Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e nouenta e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e cincuenta e nueue años. 939 Auino aſsi que los Condes de Galizia pues q̃ vieron el mal que les fazie el Rey don Ramiro, non lo pudieron ſoffrir, e alçaron por Rey en Sanctiago a don Bermudo fijo del Rey don Ordono. E el Rey don Ramiro luego que lo ſopo ſaco ſus hueſtes muy grandes e fueſe para Galizia, a lidiar con eſte Rey don Bermudo. E el Rey dõ Bermudo guiſoſe muy biẽ, e vino contra el: e lidiaron amos,mas nõ ſe vencieron el vno al otro, nin murieron y muchos de amas las partes,e duro la guerra entre ellos dos años, faziendoſe mucho mal los vnos a los otros,e mataronſe los homes. E començo eſta guerra a los ſeys meſes deſte año ſobredicho, e duro quãto hauemos ſuſo dicho. E de los catorze años del reynado del Rey don Ramiro faſta los veynte e cinco nõ fallamos ninguna coſa

don Bermudo

962

sa que a la estoria pertenezca saluo lo que suso es dicho.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey don Ramiro, que fue en la Era de nueuecientos e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e sesenta e vno años: e el Imperío de Oto Emperador de Roma en veynte e ocho años: e el del Papa Iuan en tres: e el de Elisena Miramomelin de España, e Rey de Cordoua, en treynta e vn años: e el de los Alarabes en que Mahomad su prophe-ta, fue alçado Rey dellos, en treziẽtos e sesenta e siete años. Cuenta la estoria que andudo el Rey don Ramiro en guerra e enxeco con el rey dõ Bermudo assi como ya auemos cõtado. E este rey dõ Ramiro enfermo de vna enfermedad: e murio en la cibdad de Leõ, e fue enterrado en Destriana. E estonces acaecio que vn Rey de los moros que llamauan Alcoraxi, corrio e astrago toda la tierra de Portogal, fasta en Sanctiago, mas nuestro Señor Dios mostro alli por amor del su bendito Apostol su virtud muy grãde, ca tal enfermedad cayo luego en los moros que todos los mas dellos murieron y mala muerte, assi que muy pocos quedaron que escapassen a vida para que cõtassen las nueuas de los otros en su tierra.

Bermudo Segundo deste nombre Rey de Leon, &c.

El capitulo. XXI. Es en razon de como despues de la muerte del Rey don Ramiro, reyno don Bermudo su sobrino, e lo que fue por el tiempo de su reynado.

LVego que fue muerto el Rey don Ramiro, vino luego a Leon, el Rey don Bermudo, el sobredicho fijo del Rey don Sancho su sobrino del Rey Ramiro: pero que a el pertenescie mas el reyno que a otro ninguno que y fuesse: e este fue el segundo dan Bermudo que reyno, e duro su reynado diez e siete años E este Rey don Bermudo en comienço de su reynado, confirmo las leyes de los Godos, e fizo bien guardar los establescimientos de los sanctos Padres, mas como quier que este Rey don Bermudo fuesie cuerdo e home de buen entendimiento, mas escuchaua muchos lisongeros e mal dizientes. E acaescio que tres siruientes de la compaña de Sanctiago, que hauien nombre, Cadon, Zadon, e Ansilon, que mezclaron con el Rey don Bermudo de gran culpa a Ataulfo su Arçobispo: e dixerõle mas al Rey, que hauie prometido a los moros q̃ se tornarie moro e que les darie a toda Galizia, e el rey touo que le dezien verdad, e el

Rey

Rey creolos, porque aquel Arçobispo Ataulfo era fijo de aquel rico homedon Gonçalo que diera al Rey don Sancho las yeruas en la mançana con que murio, assi como es ya susodicho, e el Rey embio luego dezir al Arçobispo que fuesse a el a la cibdad de Ouiedo, e esto era jueues de la Cena, antes de la Pascua Florida. E el Arçobispo luego que oyo el mensage del rey, guisose muy bien e fuese para el. E luego que llego a Ouiedo, entro en la ygresia de sant Saluador por fazer su oració, e dezir y missa, e los Alcaldes del Rey le dixeron, que antes deuiera de yr aver al Rey que entrar en la ygresia: E el Arçobispo les dixo, que mas guisado era de ver primeramẽte el e todos los sieruos de Dios a aquel que era Rey đ todos los reyes, e que era Saluador del e de todos los homes, que yr ver aquel su señor dellos. E porque el Arçobispo sabie lo que el Rey querie fazer, vistiose de su vestimẽto e canto missa. E el Rey en todo esto mando traer vn toro muy brauo, e troxerongelo, e era muy brauo e muy esquiuo, porque matasse al Arçobispo. E el Arçobispo sintiendose sin culpa del mal que le dixeran, despues que houo dicho su missa, salio dela ygresia assi como estaua vestido de su vestimenta, e fuese mucho esforçadamente e sin miedo ninguno por el logar do estaua el toro. E esto todo era ante la puerta del palacio del Rey, do estauan asonados todos quantos altos homes hauie en el reyno para esto, ca vinieran y a Cortes q̃l Rey don Bermudo fazie, para tomar consejo como farie contra los moros que le destroyan el reyno. E el Rey mando estonces a todos los monteros que ensañassen al toro: e desi que lo echassen al Arçobispo: e ellos fizieron como el Rey les mã do: e el toro seyendo ya muy sañudo e muy brauo, dexose venir contra el Arçobispo. E luego que llegó a el tornose tan manso como si fuesse vna oueja: e metiol sus cuernos en las manos, e por la volũtad de Dios arrincarõselé: e fincarõ en las manos đl Arçobispo. E đsi tornose el toro contra aquellos que reyen e escarnescien del Arçobispo, e mato muchos đllos ademas. E despues que esto ouo fecho, fuese el toro para el monte donde lo troxierã, que ninguno non oso yr empos del. E el Arçobispo lleuo estonces los cuernos que el toro le dexara en las manos e pusolos antel Altar đ san Saluador: e desi dio loor e gracias a Dios con los Christianos que y eran. E el Arçobispo maldixo por el maldizimiento de Ioab, e de su linage porque mataran a Abner sin culpa, e dixo assi, el linage que viniere de Cado, e de Cadon, e de Anfilon, que le nunca menguasse malato nin gafo, nin coxo, nin ciego, nin manco, nin, vil. E el Rey

el rey don Bermudo quando vido el milagro del toro tan grande, fue mucho espantado: e el quisiera fazer emienda al Arçobispo, mas el Arçobispo non quiso su emienda, nin yr al rey, nin lo ver E el Lunes otro dia demañana passada la Pascua salio dende, e metiose al camino con sus Clerigos, e fuese su via: e el llego en vn logar que dizē Pramaras, e finco y en vna ygresia que y hauie de Sanctiago, que hauie nombre santa Olalla, e estando ay adolescio, e recibio el cuerpo đ nuestro Señor Iesu Christo: e fino luego el Miercoles de las ochauas de Pascua en esse mismo logar. E los Clerigos que vinieran y con el quisieranlo estōces lleuar para su ygresia de Sanctiago, mas nunca lo pudieron mouer de aquel logar, en guisa ninguna, tanto seles fizo pesado. E los Clerigos quando vieron esto, entendieron que de Dios venie aquel fecho, e enterraronlo en aq̄lla ygresia ante el Altar de santa Olalla, porque alli murio adonde adolecio, assi como es dicho ene-sta estoria.

Este rey don Bermudo houo tres mugeres a bendicion: la vna houo nōbre doña Velasqueta, e fue dueña de gran guisa, e houo enella vna fiia que dixeron la Infanta doña Cristina: e esta doña Christina fue casada con don Ordoño el ciego, fijo đl rey don Ramiro, e houo en ella estos fijos. Alfonso, Ordoño, la Condessa doña Pelaya, e a doña Aldonça, que fue muger de Pelayo Flores el Diacono: e houo đl estos hjos, al Conde don Pedro, don Ordoño, dō Pelayo, don Nuno, e la madre del Conde don Sueiro e de sus hermanos, e de la Condessa dona Tereia de Carriō, que fizo la ygresia de san Zoyl martyr. E estos todos fueron dichos Infantes de Carrion: e despues dexo este rey don Bermudo a esta su muger doña Velasqueta, e caso con otra dueña que hauie nombre doña Eluira, e houo en ella vn fijo que houo nombre don Alfonso, e vna fija que dixeron doña Teresa. E sin estas dos mugeres que đzímos houo este rey don Bermudo dos baraganas, dueñas de muy alta guisa, que eran amas hermanas, e đla vna houo vn fijo que dixeron don Ordoño, e đ la otra houo vna fija que dixeron doña Eluira. E este rey dō Bermudo houo despues a tiempo en la Infanta doña Flouiuilla Pelaez estos fijos, a don Alfonso, e a don Pelayo, a don Sancho, e a doña Ximena: E esta doña Ximena fue casada con el Conde don Nuño Rodriguez, e houieron vn fijo que dixeron el Conde don Rodrigo Nuñez, el que mataron despues en la lid de Sucribiero.

Enel segundo año del reynado del rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e vno años, quando andaua el año de la Encarnacion, del

del Señor, en nueuecientos e ſeſeta e tres años. Auino aſsi que por los peccados del Rey don Bermudo, e del pueblo Chriſtiano; que Algagib ſeñor đ los moros, el que eſtaua en logar đ Eliſena Miramomelin de España, e rey de Cordoua: que ſe fizo llamar de alli adelãte Almãçor, ca faſta eſtonces como quier que lo nos otros ayamos nõbrado ſuſo en la eſtoria Almançor non lo llamauan aſsi los moros ſinon Algagib, mas non fezimos eſto por otra coſa ſinon porque todos los que oyeſſẽ eſta eſtoria que lo conoceſſen mejor por eſte nombre Almançor, q̃ por eſte otro Algagib: e Algagib quiere dezir, tãto como ſobreceja, e home que tiene logar đ rey, aſsi como hauemos ya dicho de ſuſo, ca aſsi como la ceja es defendimiento e cobertura đlos ojos, aſsi era el defendimiento de los pueblos E ſabed agora aqui q̃ quando el Conde don Ferrã Gonçales echo dela tierra al Conde dõ Vela de Najara, aſsi como ſuſo dexímos: e el Rey de Leon, el e otros Condes, e otros homes poderoſos Chriſtianos de ſu tierra que ſe vinieron todos para Cordoua, a eſte Almançor, e que le prometieron que le darien toda la tierra que los Chriſtianos tenien en Eſpaña. E Almançor đſpues que houo todas las coſas del reyno departidas. e endereſçadas, ſaco ſu hueſte muy grande de moros e de Chriſtianos: e lleuo conſigo a ſu fijo Abdemelic, e ẽtro por tierra đ Chriſtianos: e comẽço de aſtragar e đ deſtroyr las prouincias de Leõ e đ Caſtiella, e de Nauarra. E eſte quebrãto đlos Chriſtianos non era poral, ſaluo đl grã deſacuerdo q̃ auie entre los reyes, e otros ſeñores Chriſtianos, ca non hauie y ninguno q̃ ſe quiſieſſe ayudar el vno al otro. E eſte Almãçor era home muy ſabio e eſforçado, e alegre e franco, e mucho ardid e muy ſotil: aſsi que ſabie falagar los moros e Chriſtianos, e hauerlos a todos de ſu ꝑte, e biẽ ſemejaua a ellos q̃ mas los amaua q̃ alos moros, e fazieles tanta honra que ellos trabajauan quanto ellos mas podien de fazerle ſeruicio, e lo q̃ veyan que mas le plazerie. E aſsi fue de aquella vez que deſde Duero, q̃ era mojon entre moros e Chriſtianos lo corrio e aſtrago, faſta el rio que dizen Eſtola. E finco alli ſus tiendas cerca del rio. E el Rey don Bermudo quando aquello ſopo ſalio luego cõ ſu hueſte: e fue lidiar con Almãçor: e fue la batalla muy grãde e muy ferida, e murieron y muchos moros. E llego el Rey dõ Bermudo, bien faſta las tiendas de Almançor, ſiempre matando en ellos: e Almançor como era home eſforçado, e de grã coraçõ, quãdo vio a todos los ſuyos foyr e yr vencidos, por el grande peſar que ende houo, echo en tierra vn ſombrero de oro que traye enla cabeça

en logar de corona, segun que estonces hauien de costumbre los reyes moros de traer e echar el sombrero en tierra. E esto facien ellos por señal q̃ hauié gran pesar e gran saña de los suyos quando non vencien, e los de Almançor con el grã pesar que houieron quando aquello vieron, e con el gran amor q̃ hauien con Almançor esforçarõse e dieron tornada a la batalla, e lidiaron tan recio e tan esforçadamẽte que segundaron al rey dõ Bermudo, e a los suyos bien fasta las puertas de Leon, e houieran d̃ prẽder la cibdad dende a pocos dias, sinon las grandes aguas del inuierno que vinieron. E Almançor quando esto vío tornose para Cordoua rico e honrado. E los de Leon e de Astorga, temianse que vernie luego Almançor el otro año sobre ellos, e tomaron los cuerpos de los Reyes que y yacien enterrados en Leõ e en Astorga, e el cuerpo de san Pelayo, e lleuaronlos a las Asturias: e enterraronlos en Ouiedo en la ygresia de sancta Maria, e pusieron el cuerpo de sant Pelayo sobre el Altar de sant Iuan Baptista. E otros cuerpos honrados fueron otrosi lleuados a Ouiedo d̃ las otras cibdades que fueron destroydas de moros. E otrosi algunos cibdadanos de Leon, tomaron el cuerpo del Obispo sant Froylano, e lleuaronlo a las montañas delos mõtes Peryneos: e pusieronlo y en la ygresia de sant Iuat Apostol. E dl segundo año del reynado del Rey don Bermudo fasta el quarto non fallamos ninguna cosa que de contar sea q̃ a la estoria pertenezca, sinon estas cosas q̃ hauemos dicho que passaron.

Andados quatro años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e sesenta e cinco años: e el Imperio de Otto Emperador de Roma, en veynte e tres años. Almançor teniendo cercada la cibdad de Leon, e combatiendola cada dia, assi como dexímos, quebranto el muro contra parte dela puerta de Ocidẽte: e desi al quarto dia quebranto el muro por otro logar cerca la puerta que es contra Medio dia, e esto es contra el Abrego. E el Conde don Guillen Gonçalez de Galicia, que víniera y por mandado de el Rey don Bermudo para deffender la cibdad, yazie estonces muy mal doliente. E quando dixeron quel muro era quebrantado por dos logares fizose armar de todas armas, e fizose lleuar en su lecho aquel logar donde el muro era mas quebrãtado porque alli era la mayor priesa e el mas logar peligroso, ca esto fazie el por tal de morir ante q̃ viese el estragamiento del logar. E el yaziendo y guerrearonlo bien tres dias: e deffendio el siẽpre muy bien

el

el portillo: assi q̃ murierõ muy muchos d̃ vn cabo e del otro, e alcabo mataronlo y, e fue luego tomada la cibdad. E Almãçor mando luego quebrantar las puertas dela cibdad, e derribo las torres que y eran labradas de marmol: e despues que esto houo fecho tornose para Cordeua rico e hõrado. Mas agora dexa la estoria de cotar desto: e torna a contar delos siete Infantes d̃ Salas, e como fueron criados por Nuño Salido.

Infantes de Lara.

EN Este año quarto sobredicho del reynado del rey don Bermudo, que fue en la Era d̃ mil e tres años, quãdo ãda ua el año dela Encarnacion de nr̃o Señor, en nouecietos e sesẽta e cinco años: caso vn alto home d̃ la foz de Lara, que hauie nõbre Ruy Velasquez con vna dueña q̃ dizien doña Lambra, muger de gran guisa, e era natural d̃ Burueua, e era prima carnal del Conde don Garci Ferrandez. E este Ruy Velasquez era señor de Bilaren, e era hermano de vna honrada dueña e muy complida de todos los bienes del mundo, e hauie nombre doña Sancha. E esta doña Sancha era casada con vn cauallero muy honrado, e amigos de Dios, muy bueno e muy leal a quien lo hauie de ser, e hauie nombre Gonçalo Gustios, el que fue de Salas, e hauien entre amos siete hermanos, alos que llamaron los siete Infantes, e a estos siete Infantes crio vn cauallero muy leal e muy sabidor en criar aues, e otras cosas muchas e buenas: e hauie nõbre Nuño Salido, q̃ los demostro e enseño todas buenas maneras e costumbres. E despues fizolos a todos siete caualleros en vn dia el Conde don Garci Ferrandez: e salieron muy buenos cauallos e ardidos en armas. E Ruy Velasquez quando caso con doña Lambra, fizo sus bodas en Burgos, e vinieron y de Castiella, e de Leon, e de Portogal, e de Burueua, e del Estremazgo, e de Gascueña, e de Aragõ e de Nauarra, todos sus amigos, e de otras gentes muchas ademas. E en estas bodas fue Gonçalo Gustios con doña Sancha su muger e con sus siete fijos, e con don Nuño Salido el amo que les criara. E estas bodas durarõ cinco semanas, e fueron y fechas muy grandes alegrias ademas, e todas aquellas cosas que conueuien a las bodas. E el Conde don Garci Ferrandez, e todos los otros altos homes que y eran, dieron en estas bodas de su auer e muy grandes donas: e vna semana antes que las bodas acabasen, don Rodrigo alço vn tablado en la ribera allende del rio, e los caualleros venien alli, e alançauan al tablado, pero nunca alcãçauã suso e los otros bofordauã: e Aluar Sã-

chez, vn caualiero cormano de doña Lambra, quando vido q̃ ningũ caualiero, nin otro home non podie quebrantar el tablado, nin ferir en el, caualgo en su cauallo, e fue alançar aq̃l tablado: e dio muy grande ferida en las tablas, e doña Lambra que estaua mirando los caualleros que alançauan e boforduan, quando vido el golpe que Aluar Sanchez diera en el tablado fue muy alegre, e houo ẽd muy gran prazer: e dixo ante su cuñada doña Sancha, que y estaua con todos sus fijos: agora ved que caualiero tan esforçado, e tan buen caualgante es Aluar Sanchez, ca de quantos caualleros alli fueron alançar nunca ninguno pudo dar en el tablado sinon el. E doña Sancha, e sus fijos quando esto le oyeron dezir tomaronse a reyr, mas como estauan los siete Infantes asaborados en vn juego que jugauan, non acordo ninguno dellos a aquello que doña Lambra dezie, sinon Gonçalo Gonçalez, que era el menor de ellos. E este deman do por su cauallo: e tomo vn bofordo en la mano e fuesse al tablado a furto de los otros hermanos, que non lleuo consigo sinon vn escudero que lleuaua cõsigo vn açor en la mano. E Gõçalo Gõçalez luego q̃ llego al tablado fue alançar e dio por somo del tablado vn tã grã golpo que quebranto vna delas tablas de medio. E doña Sancha e sus fijos houieron muy gran prazer del golpe que fiziera Gonçalo Gonçalez, mas peso mucho a doña Lambra. E los fijos de doña Sancha caualgaron estonces en sus cauallos, e fueronse para Gonçalo Gonçalez, ca se temieron del hermano que le vernie algun enxeco sobre aquella razon. E Aluar Sanchez con pesar que le fiziera Gonçalo Gonçalez, començo a dezir sus palabras con hufania, assi que houo a responder a ellas Gonçalo Gonçalez, e con pesar que houo de aquello que dezie Aluar Sãchez, dexo se yr a el, e diol vna muy grande ferida en el rostro que le quebranto los dientes e las quexadas, e algunos dizen que luego cayo del cauallo en tierra muerto. E doña Lambra quando aquello vio començo a darse muy grandes golpes, diziendo que nunca dueña assi fuera tan mal deshõrada a sus bodas como ella. e Ruy Velasq̃z caualgo luego estonces en su cauallo e tomo vn astil ẽ sumano, e fuese para los Infantes, e assi como llego a ellos, dio vna muy grande ferida cõ aq̃l astil a Gõçalo Gonçalez en la cabeça; e Gonçalo Gonçalez quãdo se vido atan mal ferido, dixo a su tio don Rodrigo, nunca yo meresci porque tan mala ferida me diessedes como esta: e yo cuydo que soy ende muerto: pero ruego a mis hermanos que si yo moriere que vos non lo demanden: e tã

to

to vos ruego que vos non me firades y otra vez, ca vos non lo podrie ſuffrir. E Ruy Velaſquez con el peſar que houo de aquellas palabras, quitol ferir otra vez con aquel aſtil en ſomo de la cabeça, mas non le acerto ſinon en el ombro, e quebrãto en el aquel aſtil, e fizo del dos partes. E Gonçalo Gõçalez tomo luego el açor al eſcudero, ca el nõ tenie otra arma, e diol cõ el abueltas cõ el puño vna gran ferida que todo ſeio desfizo en el roſtro: e ſaliol luego la ſangre por la boca, e por las narizes. E Ruy Velaſquez quando ſe vido tan maltrecho, començo a dár vozes, e a dezir armas armas: e los caualleros e los amigos de Ruy Velaſquez fueron y todos allegados, e los Infantes otroſi, con los ſuyos e con todo ſu vando, e podrien ſer faſta dozientos. Quando aquello vieron ayũtaronſe todos en vn logar, ca bien veyan que ſe darie a mal aq̃l preyto, ſi Dios non lo deſuiaſſe, mas el Conde don Garci Ferrãdez, e Gonçalo Guſtios el padre de los Infãtes quãdo aquello vieron fueron para alla e metieronſe entre medias, e deſpartieronlos: e non acaecio y otro mal ninguno: e tãbien andouo y el Cõde don Garci Ferrandez que les fizo perder ſaña, e fueró eſtõces amigos vnos con otros. E Gõçalo Guſtios dixo eſtonces a Ruy Velaſq̃z, don Rodrigo vos hauedes mucho meneſter caualleros, ca vos hauedes el mejor prez de armas q̃ home ſepa agora: aſsi que moros e Chrinos vos temen mucho por ello, e vos hã ende muy grã embidia: e por ende ternie yo por biẽ q̃ vos ſiruieſſen mis fijos e vos aguardaſſẽ ſi vos touieſſedes por bien, e vos q̃ les ſagades en guiſa porq̃ valã ellos mas por vos. E Ruy Velaſquez dixo q̃ le prazie mucho con ellos, e queles farie toda honra q̃l pudieſſe como a ſus ſobrinos e ſu carne, e fijos đ ſu hermana.

Deſpues que todo eſto fue libra do e las bodas fueron partidas, ſalieron de Burgos, el Conde don Garci Feraandez, e Gonçalo Guſtios, e fueronſe andar por la tierra, e fueron con el Ruy Velaſquez, e otros caualleros muchos e otroſi doña Lambra, e doña Sancha ſu cuñada, e los ſiete Infantes, e don Nuño Salido, que fincara en Burgos con doña Lambra en cõpaña, ſalierõ dẽde e fueróſe pa Baruadiello: e los ſiete Infãtes por fazer prazer a doña Lambra, fueronſe por Arlança arriba caçando con ſus aues. E deſpues que llegaron a Baruadiello, entraron los Infantes en vna huerta que y hauie por, folgar y a la ſombra de los arboles, e Gonçalo Gonçalez tomo eſtõces ſu açor, e començo eſtonces de lo bañar en el agua con ſabor de lo alegrar. E doña Lambra comol vido e como hauie đl grã peſar, e lo deſamaua mucho ẽ ſu coraçõ: dixo a vn

home ſuyo, toma agora vn cohõbro e finchelo de ſangre, e vete para la huerta, e da con el a Gonçalo Gonçalez, aquel cauallero que tenie el açor en la mano, e deſi vente para mi, e yo te amparare: e el home fizol aſsi como doña Lambra le mando. E los Infantes quando vieron aſsi a ſu hermano vntado de la ſangre, peſoles mucho de coraçon, e houieron ſu acuerdo de ſe vengar en aquel fecho, e dixerõ: tomemos agora nueſtras eſpadas debaxo nueſtros mãtones, e vayamos agora contra aquel peon, e ſi vieremos que nos atiende e nõ ha miedo, entenderemos que lo faze con locura e con albardania, mas ſi ſe fuere contra doña Lambra, e ella lo acoriere e acogiere ſabremos que aſsi fue por ſu conſejo: e ſi por ventura aſsi fuere non ſe nos eſcape à vida. E deſpues que eſte conſejo houieron tomado fuerõſe al palacio: e el home luego que los vido fuyo e acogioſe a doña Lambra: e los Infantes dixeron eſtonces, doña Lambra cuñada non vos entremetades ſolmente de nos querer amparar eſte home, e ella dixo: nõ, ca mi vaſſallo es, e ſi alguna coſa vos fizo que non deuieſſe emẽdar vos lo ha: e conſejo vos q̃ mientra que fuere en mi poder non le fagades mal ninguno: e los Infantes fuerõ muy brauamẽte cõtra ella, e mataron aq̃l home delante della, e de la ſangre q̃ ſalie đ las feridas q̃ le dauan vntaronſele las tocas e los paños de doña Lambra. E deſpues q̃ los Infantes houieron muerto aq̃l home caualgaron en ſus cauallos, e tomaron a ſu madre doña Sãcha, que eſtaua y, e fueronſe para Salas. E doña Lambra pues que los vido ydos mãdo eſtonces poner vn lecho en medio đl corral cubierto de paños de home muerto, e ella fizo con todas ſus dueñas el mayor llanto e el mayor duelo que home vieſſe ſobrel: llamãdoſe muchas vezes biuda e deſamparada de marido e de ſeñor.

Deſpues quel Conde don Garci Ferrandez houo andado por la tierra aderredor de Burgos, torno ſe para eſſa cibdad de Burgos, e eſtonces ſe deſpidieron del Ruy Velaſquez, e Gonçalo Guſtios, e fueronſe para Lara do tenien ſus mugeres, e yendo por la carrera dixeronles las nueuas de todo el fecho en como acaeſciera a los Infantes con doña Lambra. E dõ Rogrigo, e dõ Gõçalo quãdo aq̃llo oyerõ peſoles mucho de coraçon, e partieronſe de alli amos, el vno ſe fue a Baruadiello, e el otro para Salas. E doña Lãbra luego que vidõ a don Rodrigo fueſe para el toda raſtrada, e rogol que le peſaſe mucho de la deshonra de ſus ſobrinos q̃ le hauiẽ fecho: e don Rodrigo le dixõ, doña Lãbra non vos cuytedes q̃ yo vos dare tal derecho que todo el mundo aya que dezir. E don Rodrigo

drigo nõ quiſo eſta coſa poſponer nin oluidar, nin pro'ongar eſte fecho e embio luego dezir a don Gõçalo Guſtios q̃ vinieſſe a el; ca tenie mucho de fabrar con el, e don Gonçalo Guſtios vino y con ſus ſiete ſijos, e houieron ſu fabra ſobre la deshonra que los ſiete Infantes fizieron a ſu muger doña Lambra: e puſieron eſtonces ſu amor vnos con otros, e metieronſe los ſiete Infantes en la mano de don Rodrigo, diziendol que cataſſe el porquiẽ que ſe reboluio aq̃l fecho e q̃ fizieſſe lo que touieſſe por biẽ. E dicho eſto fueronſe, e don Rodrigo començó eſtonces de los falagar e aſſegurar por ſus buenas palabras porque non ſe cataſſen del. E Ruy Velaſquez dixo eſtonces a don Gõçalo Guſtios, cuñado eſtas bodas que yo agora fize coſtaron me mucho, e el Conde don Garcia non me ayudo como cuydaua para ellas, e vos ſabedes muy bien que Almãçor me mãdo muy grã ayuda para ellas, onde vos ruego como amigo que vos vayades a Almãçor cõ mis cartas: e q̃ mele ſaludedes de mi parte, e vos dezirle hedes la muy gran coſta que yo fize en eſtas bodas, e que hauie mucho meneſter la ſu ayuda, e yo biẽ ſe q̃ vos dara el muy grã auer: E dõ Gonçalo Guſtios le dixo: don Rodrigo mucho me praze de yr e de fazer eſte vueſtro ruego. E Ruy Velaſquez apartoſe eſtonces en ſu palacio cõ vn moro ladinõ: e fizo ſus cartas en Arauigo, e las cartas dezien aſsi. A vos Almançon, de mi Ruy Velaſquez ſalud. Fago vos ſaber q̃ ſus fijos de Gonçalo Guſtios de Salas que vos eſta carta lleua, q̃ deshonraron mal a mi e a mi muger: e porque yo non puedo aca vẽgarme dellos en tierra de Chriſtianos, embio vos porende eſte ſu padre luego que lo fagades vos d̃ſcabeçar, e yo ſacare luego mi hueſte, e lleuare comigo a ſus ſiete fijos, e yre poſar con ellos a Almenar, e vos embiad luego a Viara, e a Galue con vueſtra hueſte, e yo meterlos he en ſu poder, e los ſiete Infantes mis ſobrinos deſcabeçaldos luego, ca ſi vos eſtos houierdes muertos, haure des luego toda la tierra de los Chriſtianos a vueſtra voluntad, ca ſabed que eſtos vos ſon los mas contrarios caualleros que otros ningunos que y ſeã, e en quien esfuerço tenga el Cõde dõ Garci Ferrandez. Deſpues que la carta fue fecha, al moro deſcabeçol Ruy Velaſquez luego, porque nõ fueſe d̃ſcubierto: e en todo eſto Gõçalo Guſtios fueſe para Salas, e Ruy Velaſq̃z fueſe para alla, e fueſe: e dixo a doña Sancha ſu hermana, muy rico verna de Cordoua, don Gonçalo ſi Dios quiſiere, ca tanto nos traera de hauer que por ſiempre ſeremos ricos por ello. E eſtonces dixo otroſi a Gõçalo Guſtios, cuñado deſpedid vos de do-

ña Sancha, ca tiempo ſera que vayamos vos e yo eſta noche a dormir a Bueſtre, e deſi caualgaron amos e fabraron đ conſuno vna grā pieça de la noche. E otro dia demañana dio Ruy Velaſquez la carta a Gonçalo Guſtios: e el non entendiendo ende engaño ninguno, tomo la carta e fueſe ſu camino. E đſque Gonçalo Guſtios llego a Cordoua, dio la carta a Almançor, diziendo aſsi. Almançor ſaluda vos mucho Ruy Velaſquez, e embia vos a rogar que le embiedes reſpueſta de lo que en eſta carta vos embia a dezir. E Almançor tomo eſtō ces la carta, e deſque vido la enemiga que le embiaua dezir enella, rōpio la carta Almāçor, e dixo a Gōçalo Guſtios, que carta es eſta que me traedes? e el le dixo non lo ſe. E Almançor le dixo, ſepas que Ruy Velaſquez me embia a dezir que te đſcabece luego, mas yo nō lo quiero fazer, mas mandarte he poner en la carcel, e deſi mādol aſsi fazer. E eſto fue luego aſsi fecho, e deſpues mando a vna mora honrada que lo ſiruieſſe e lo guardaſſe, e fue aſsi que ſe amaron ambos, eſte dō Gonçalo e aquella mora, e empreñoſe aquella mora: e houieron ambos vn fijo que ſalio deſpues muy buen cauallero, e mucho esforçado en armas, e dixeronle Mudarra Gonçalez. E eſte vengo deſpues a ſu padre, e a ſus hermanos los ſiete Infantes de Ruy Velaſquez que les boluio la traycion, aſsi como adelante lo contara la eſtoria.

Deſpues que Ruy Velaſquez houo embiado a Gonçalo Guſtios a Cordoua, fablo con ſus ſobrinos los ſiete Infantes, e dixoles, tengo por bien que de mientra que vueſtro padre es ydo a Almançor de fazer vna tornada faſta Almenar, e ſi vos touierdes por bien de yr comigo plazer me ha mucho conbuſco, ſinon quedad en la tierra e guardadla: e ellos le dixeron, don Rodrigo non ſerie guiſado de yr vos en hueſte e fincar nos en la tierra. E el les dixo, pues guiſad vos e yredes comigo. E eſtonces embio dezir Ruy Velaſquez por toda la tierra que los que quiſieſſen yr con el en hueſte que ſe guiſaſſen e vinieſſen para el. E las gentes quando oyerō dezir que Ruy Velaſquez querie yr en hueſte fueron muy alegres, e vinieronſe muchos para el, porque eſte Ruy Velaſquez era ome muy auenturado en las hueſtes que fazie. E Ruy Velaſquez quando vio las gentes muchas ademas, embio dezir a ſus ſobrinos que ſe fueſſen empos del, ca el los atenderie en la vega de Febros: e el ſalioſe luego de Baruadiello con aquellas gentes que tenie, e fueſe. E los ſiete Infantes otroſi guiſaronſe empos đl, e quando llegaron a vn pinal que hauie en la carrera: cataron por agueros e houieronlos muy malos. E don Nuño Salido, houo muy

gran

gran peſar por los agueros que ho uo muy malos: e dixo a los Infantes que ſe tornaſſen a Salas, ca non les fazie meneſter yr adelante con aquellos agueros. E Gonçalo Gõçalez el menor d̃ aquellos ſiete hermanos, le dixo: don Nuño Salido non dezides nada, ca bien ſabedes vos que lo que nos aqui lleuamos e vos dezides non ſe entendie por nos, ſinon para aquel que faze la hueſte, e va por mayor de todos: mas vos q̃ ſodes ya viejo e de gran edad, e non ſodes para batalla tornad vos, ca nos toda via yr qneremos con nueſtro tio Ruy Velaſq̃z. E Nuño Salido dixo, fijos bie̅ vos digo verdad que me peſa muy de coraçon porque eſta carrera quere des fazer, ca tales agueros vide yo agora que nũca tornaremos a nueſtro logar. E Gonçalo Gonçalez le dixo: don Nuño Salido, callad vos deſta razon e non fabledes y mas, ca vos non creeremos y mas coſa que digades. E don Nuño Salido les dixo: mucho me peſa porque non me queredes creer, pues que aſsi es d̃ſpidome agora de vos que yo bien ſe que nũca jamas vos vere mas. Eſtonces ſe torno Nuño Salido e los Infantes fueron ſuvia. E Nuño Salido yendo aſsi por ſu camino pẽſo como fazie muy grã mal en d̃xar aſsi por miedo d̃ muerte aquellos que tã luengamente el criara, ca mucho mas guiſado era dixo el de yr yo do quier q̃ muerte pudieſſe prender que ellos que ſon aun mancebos para viuir: e demas ſi ellos murieren alla, Ruy Velaſq̃z tornando ala tierra me matara por ello todo, e aũ ſolpecharie que yo le baſtecerie la muerte, e que por mi conſejo muriria, e todo eſto ſerie mala fama para mi, e yo de ſer honrado en la mancebia ſerie deſhonrado en la vegez: e aſsi como penſo tornoſe para los Infantes, e fueſe con ellos e eſtudo y faſta que prendio y muerte con ellos.

Los ſiete Infantes quando llegaron a Febros, ſaliolos a recebir dõ Rodrigo, e preguntoles por Nuño Salido como non venie con ellos. E ellos contaronle el fecho en como les acaeciera con el ſobre el departimiento de los agueros. E Ruy Velaſquez quando los oyo, començoles a dezir con ſus palabras falagueras: pero falſas, ſobrinos eſtos agueros que oyſtes mucho ſon buenos, ca nos dã a entender que ganaremos muy gran algo de lo ageno, e de lo nueſtro nõ perderemos, e fizol muy mal don Nuño Salido en non venir combuſco, e mande Dios que ſe arrepienta de ello, aun en algun tiempo. E ellos eſtãdo eneſto llego don Nuño Salido, e los Infantes reſcibieronlo muy bien, e Ruy Velaſquez le dixo: don Nuño Salido ſiempre me fuyſtes contrario en quanto vos podiſtes: e aũ agora aſsi ſodes, mas mucho me peſara ſi algun derecho

non he de vos. Nuño Salido le dixo, don Rodrigo yo nunca anduue con falsedad, nin con enemiga, mas siempre con muy gran verdad, e porde digo a quien quier q̃ dixere q̃ los agueros q̃ nos vimos, son buenos para ganar, que miẽte con muy grã aleuosia, e non dixo en ello nada mal, porq̃ teniẽ la trayciõ consejada: e dixo esto porque ya sabie el que Ruy Velasquez lo dixera. E Ruy Velasquez quando vido que contra el dezie Nuño Salido aq̃llo, touose por muy deshonrado e maltrecho del: e dixo cõtra sus vassallos, en mal dia do yo a vos soldadas porque asi me vedes desonrar de Nuño Salido e non me dades derecho del. Quando esto oyo vn cauallero que dezien Gõça lo Gonçales, tomo muy ayna vna espada e fue por dar con ella a Nuño Salido: e Gonçalo Gonçalez, vno de los siete Infantes el menor de todos, quãdo vido aq̃llo fue pa el cauallero, e diol vna grã puñada, que dio cõ el en tierra a pies đ Ruy Velasquez, e aun dizen que lo mato. E Ruy Velasquez con el grã pesar que houo desto metio vozes, e demando armas que se querie vengar de su sobrino si ser pudiese. E los Infantes e Nuño Salido apartaronse en vn logar con dozientos caualleros que trayan, ca bien entẽdieron q̃ hauie Ruy Velasq̃z sabor de se vengar dellos e đ se matar cõ ellos e los otros pararon luego sus hazes: e ellos por semejante vnos a otros. E dixo Gonçalo Gonçalez a Ruy Velasquez, esto que puede ser: a que nos sacastes vos aca de la tierra para yr sobre los moros si agora vos queredes que nos matemos aqui todos, cierto non lo tengo por bien, e đmas si alguna que rella por ventura tenedes de nos emendar vosla hemos assi como vos touierdes por bien. E Ruy Velasquez pues que vido que non tenie hora para complir lo que hauie començado, nin se podrie assi vẽgar como el querie, dixo que dezie muy biẽ, e que le plazie mucho de aquello q̃ dezie Gonçalo Gonçalez, e fueron assi todos fechos amigos.

Despues que todos fueron auenídos e metidos en amor, mouieron de alli, e fueronse para Almenar, e Ruy Velasquez metiose estõces en celada cõ todos los suyos, e mãdo a los Infantes que fuessen correr el cãpo, ca Ruy Velasquez lo hauie ya embiado dezir a los moros que echassen aquel dia los ganados fuera, e que lidiassen ellos por do quisiessen: e los Infãtes por yr fazer aquello q̃ Ruy Velasquez le mando, dixoles su amo Nuño: fijos non querades yr tomar ganancias que non vos sean prouechosas, ca si vn poco queredes atender muchos mas moros e mas ganados veredes. E ellos en esto, vieron asomar mas de diez mil entre señas

e pen-

e pendones. E Gonçalo Gonçalez dixo estonces a Ruy Velasquez dõ Rodrigo que señales son aquellas de señas que alli asoman: e Ruy Velasqz les dixo: non ayades miedo, ca yo corri ya este campo bien tres vezes, e lleue ende muy grandes robos e muy grandes ganancias, e nunca falle y moro que me estoruase: e aquellos moros astrosos quando lo saben vienen fasta alli con sus pendones e cõ sus señas como agora veredes que fazen, e porende vos digo que non ayades miedo ninguno, e corred el campo bien fasta donde vos quisierdes, ca si menester fuere, lo que se que nõ sera, yr vos he yo acorrer. E todas estas palabras que Ruy Velasquez les dezie todas eran con engaño e con falsedad. E Ruy Velasquez đ̃s pues que esto les houo dicho, fuese por verse con los moros a furto de sus sobrinos, e dixoles que punasen de lidiar con los siete Infantes, e que non tenien mas đ̃ dozientos caualleros que los ayudassen, e que guisassen en todas maneras en como los matassen: e que non escapase ninguno a vida. E Nuño Salido se fue empos de Ruy Velasquez, ca lo vido yr a los moros, e quando le oyo aquello dezir començó a dar muy grandes vozes, e dixol: ay traydor home malo, como has traydo a tus sobrinos a la muerte: Dios te de mal galardon porende, ca para quanto el mundo durare fablaran de tu falsedad e traycion que has fecho. E luego que esto houo dicho tornose para los Infantes muy corriendo, e dixoles; armad vos fijos, ca vuestro tio Ruy Velasquez, e los moros de consuno son de conseja para matar vos. E los Infantes en que esto oyeron armarõse lo mas ayna que ellos pudieron. E los moros como eran muchos ademas, fizieron quinze hazes, e sueronse cõtra los Infantes, e cercaron los todos enderredor. E Nuño Salido, començo estonces de los esforçar, diziendoles fijos esforçad non temades, ca los agueros que vos yo dixe que vos eran contrarios non lo son, ante seran buenos: ca nos daua a entender que venceriamos e ganariamos algo de nuestros enemigos. E yo digo vos que quiero ferir en aquella haz primera: e de alli ãdelãte acomiendo vos a Dios: E luego que esto dixo, fue ferir en los moros: e mato muchos dellos, mas los moros como eran muchos allegaronse a el e cercaronlo a derredor, e mataronlo y. E alli se boluieron los vnos con los otros: e tã de coraçon lidiaron alli los Christianos que mataron muchos ademas, e de los Christianos murierõ y todos los dozientos caualleros đ̃ los Infantes, assi que non fincaron sinon todos los siete hermanos solos sin otra compaña alguna que los ayudasse. E quando vieron que non hauie y al sinon vencer, o morir

rir acomendaronſe a Dios,e llama ron al Apoſtol Sanctiago,e fuerõ ferir en los moros: e tan de rezio los cometieron e tantos mataron y que ningun moro non ſeles oſaua parar delante, mas tantos eran los moros e ellos tan pocos que ſe les non podien ya deffender. E Ferran Gonçales dixo eſtonces contra ſus hermanos, esforcemonos quanto podamos e lidiemos de coraçon, ca non tenemos ninguno que nos ayude ſinon Dios: e pues que a nueſtro amo Nuño Salido,e a nueſtros caualleros aqui auemos perdidos,conuiene que los vengue mos aqui,o que moramos aqui cõ ellos,e ſi por ventura canſaremos, alcemos nos aqui eneſta cabeça de ſta ſierra faſta que folguemos. E eſtonces cometierõ de cabo los moros: e tan de rezio lidiaron que mataron y muchos: pero al cabo andando todos bueltos, mataron en la batalla a Ferran Gonçalez, vno de los hermanos. E los Infantes dſ pues que vieron que eran canſados lidiando ſalieronſe a fuera de entre los moros, e alçaronſe a la cabeça que dixeran. E deſi alimpiaronſe ſus caras del poluo que era muy grande: e quando non vieron a ſu hermano Ferran Gonçalez houieron muy gran peſar,ca bien entendieron que muerto, e captiuo ſerie.

Los Infantes eſtando alli houieron ſu acuerdo de embiar a pedir treguas a Viara,e a Galue,faſta que lo fizieſſen ſaber a ſu tio Ruy Velaſquez ſi los querie venir acorrer, o ſinon,e aſsi lo fizieron. E los moros dierongelas de grado: e eſtonces embiaron alla a Diego Gonçalez,e dixerõle que fueſſe a Ruy Velaſquez: e el fizolo aſsi. E Diego Gonçalez dixol lo que le embiauã a dezir ſus ſobrinos: e quãdol oyo Ruy Velaſquez dixol, non ſe que vos dezides. E Diego Gonçalez le dixo otra vez,non ſe vos oluide dõ Rodrigo, e ſea la vueſtra meſura q̃ nos vayades ayudar, ca mucho nos tienen los moros en muy gran quexa ademas,ca ya nos han muerto a Ferran Gonçalez vueſtro ſobrino,e a los dozientos caualleros que traximos: e ſi por nos non lo queredes fazer, ſinon fazedlo por Dios, e lo al porque ſomos Chriſtianos e vueſtros naturales de Caſtiella. Eſtonces les dixo Ruy Velaſquez: amigo yd vos a buena ventura,e como cuydades que he oluidado la deshonra que me feziſtes en Burgos a mis bodas quando mataſtes a Aluar Sanchez: e otroſi lo que feziſtes a mi muger doña Lambra, quãdo le mataſtes el home delante: e la muerte del caualleró que me mataſtes otroſi en Febres: e buenos caualleros ſodes, penſad d̃ vos amparar e deffender quãto pudierdes,ca en mi non tengades ſiuzia alguna. E Diego Gonçalez quando eſto vio, partioſe del e vinoſe para los

los hermanos, e dixoles todo lo q̃l dixera ſu tio Ruy velaſquez: e ellos eſtando aſsi muy cuytados porque ſe veyan aſsi ſolos ſin ninguna ayuda, metio Dios en coraçon a algunos de los Chriſtianos que eſtauã con Ruy Velaſquez que los viniesſen ayudar. E apartarõſe luego de la compaña de Ruy Velaſquez biẽ faſta mil caualleros, e ellos yendoſe para ayudallos, dixeronlo a Ruy Velaſquez: e el fue empos dellos, e tornolos diziendoles: Amigos dexad vos a mis ſobrinos mueſtrenſe a lidiar, ca ſi meneſter fuere yo los yre a ayudar. E ellos tiraronſe a fuera eſtonces a mal ſu grado, ca bien veyan que andaua y traycion, mas luego que llegaron a las poſadas ſalieronſe de tres en tres, e de quatro en quatro, a eſcuſo de Ruy Velaſquez: e ayuntaronſe bien faſta trezientos caualleros todos en vn logar, e juraronſe que por traydor fueſſe el que non fueſſe ayudar a los Infantes a muerte e a vida: e ſi por vẽtura los quiſieſſe tornar Ruy Velaſquez que lo mataſſen ſin ninguna tardança. E luego que eſto houieron fecho, començaron de caualgar e de yrſe quanto mas podierõ. E los Infantes quando los vieron venir contra ſi, cuydaron que venie Ruy Velaſques a matarlos, mas los caualleros llegaron e començaron a dar vozes, e dixeron. Infantes non ayades miedo que ayudar vos venimos, e queremos eſta vez combuſco veuir, o morir, ca bien vemos que vueſtro tio Ruy Velaſques a muy gran ſabor de la vueſtra muerte. e ſi por ventura de aqui eſcaparemos viuos queremos que nos fagades preyto que nos defendades đ vueſtro tio Ruy Velaſques e ellos prometieronle que aſsi lo farien. E aſsi como eſto dixeron, fueron ferir en los moros, e començaron en ellos vna batalla muy eſquiua e tan mala, e tan fuerte, e tãcruua que nunca mayor home oyo dezir por ſer de tan pocos caualleros como los Chriſtianos eran, e tan grã de fue la mortandad que en los moros fizieron antes que ninguno de ellos y murieſſe, que paſſaron de dos mil moros, aſsi como lo cuenta la eſtoria: pero al cabo lidiando aſsi de buelta mataron y aquellos trecientos caualleros que vinieron ayudar aquellos Infantes Otroſi los Infantes eran tan canſados de lidiar que ſolmente non podien ya mandar los braços para ferir con las eſpadas. E quando los vieron aſsi canſados Viara e Galue, houieron dellos duelo, e fueronlos a ſacar de entre la prieſſa e lleuaronlos para ſus tiendas e ficieronlos deſarmar: e deſi mandoles dar pan e vino. E quando Ruy Velaſquez eſto ſopo fueſſe para Viara, e Galue, e dixoles, que lo facien muy mal en dexar tales homes como aquellos a vida: e que ſe fallarian ende mal, porque ſi elloseſcapaſſen quel non

tornarie

tornarie mas a Caſtiella: e que ſe yrie luego a Cordoua, e que les farie por eſto prender muerte. E quã do eſto oyeron los moros houieron ende muy grã peſar, e dixol eſtonces Gõçalo Gonçalez, traydor falſo trãxiſte nos en hueſte pa quebrantar los enemigos de la fe, e agora dizes que nos maten ellos, mas nunca Dios te perdone por tal fecho como eſte que tu has fecho cõtra nos. E Viara, e Galue dixeron eſtonces alos Infantes, nõ ſabemos aqui q̃ nos fazer, ca ſi Ruy Velaſq̃z vueſtro tio fueſſe para Cordoua, aſsi como dize, tornar ſe ya mucho ayna moro, e Almançor darle a todo ſu poder, e buſcar nos ha mucho mal por eſta razõ, mas pues que aſsi es tornar vos hemos al cãpo donde vos traximos, ca bien vedes que non podemos aqui al fazer e aſsi lo fizieron, e los moros luego que vieron a los Infantes en el campo firieron los atambores e vinieron a ellos tan eſpeſſos como la luuia quãdo cae, e conmençarõ la batalla mas fuerte e mucho mas crua e mas grande que non ninguna de las otras, aſsi que en poca de hora ſegun cuenta la eſtoria, mataron de los moros dos mil e ſeſenta, mas como quier q̃ todos los ſeys Infantes fueſſen vnos e lidiaſſen muy bien e esforçadamente, ſabed que Gonçalo Gonçalez fazie muchos mas grãdes fechos q̃ ninguno delos otros, mas empero tãtos erã los moros q̃ en ningũa manera nõ los podien ya ellos ſuffrir, e tã cãſados erã de lidiar q̃ tã ſolmente non ſe podien mouer del logar: nin los cauallos otroſi conellos, e aũ q̃ querien lidiar nõ teniẽ ya eſpada nin armas otras ningunas, ca las teniẽ ya quebrantadas e perdidas. E los moros quando los vieron ſin armas, mataronles luego los cauallos, é prendieronlos: e deſnudaron les las armas, e deſcabeçaronlos vno a vno aſsi como nacieron, a ojo đ ſu tio Ruy Velaſquez ſin otra tardãça, mas quondo Gonçalo Gonçalez el menor đ todos vido a los hermanos todos ante ſi đſcabeçados, con la cuyta que ende ouo, cobro coraçon, e dexoſe yr contra aquel moro que los deſcabeçara, e diol vna tan gran puñada en la garganta que luego dio con el muerto en la tierra, e deſpues tomol muy ayna la eſpada q̃ teniẽ e mato cõ ella mas de veynte moros, ſegun que cuenta la eſtoria, de aquellos q̃ eſtauan aderredor del: pero los moros prendieronle luego e đſcabeçaronlo alli luego. E deſpues q̃ fuerõ muertos aſsi como auemos dicho, deſpidioſe Ruy Velaſquez de los moros, e tornoſe para Bilurẽ ſu logar. E los moros tomarõ las cabeças delos ſiete Infantes, e la de Nuño Salido ſu ayo, e fueronſe para Cordoua con ellos.

Deſpues que Viara, e Galue llegaron a Cordoua, fueronſe pa Almãçor

zor: e preſentaronle las cabezas de los ſiete Infantes, e la de Nuño Salido ſu ayo. E Almanzor quando ça vido e las conocio, fizo lemejãlas que le peſaua mucho porque aſſi los mataron, e mandolas lauar cõ viño de la ſangre de que eſtauan vntadas. E deſpues que las houo fecho lauar, fizo tender vna ſabana blanca enel palacio, e ponerlas todas en haz, aſsi como fueron nacidos: e la de Nuño Salido en cabo dellos a ſu parte, e deſi fueſe Almãzor a la carcel donde Gonçalo Guſtios padre de los Infantes yacie preſo, e dixol: Gonçalo Guſtios como te va: e el reſpondiol e dixol: ſeñor aſsi como la vueſtra merced tiene por bien, e place me mucho porque veniſtes aca, ca yo bien ſe que oy me faredes merced, e me mãdaredes de aqui ſacar, pues que me veniſtes a ver, ca aſsi es vueſtra coſtumbre; ca quando el ſeñor va ver a ſu preſo, luego lo manda ſoltar. E dixol Almanzor a Gonçalo Guſtios, digo te que yo embie mis hueſtes a tierra de Caſtiella, e houieron ſu batalla con los Chriſtianos enel campo de Almenar, e fueron vencidos los Chriſtianos: e agora traxerõme ocho cabeças, las ſiete ſon de mancebos, e la otra de viejo, e quiero te ſacar fuera para q̃ las veas ſi las podras conocer, ca dicen mis Adalides que de foz de Laraſon naturales. E dixo Gonçalo Guſtios, ſi las yo viere decir te he quien ſon, o de que logar, o de que linage, ca digo te en verdad que nõ ha cauallero en toda Caſtiella que yo non conozca: e Almançor mãdo eſtonces que lo ſacaſſen, e fizol lleuar adonde eſtauan las cabeças. E deſpues que Gonçalo Guſtios las vido e las conocio, a tan grãde peſar ouo q̃ cayo por muerto ẽ tierra, e cuydaron que era ya paſſado deſta vida, e eſtouo aſsi vna gran pieça, e deſpue que acordo, comenzo de llorar tan fuerte que marauilla era. E dixo a Almançor, eſtas cabeças conozco yo muy bien que ſon de los mis fijos los ſiete Infantes de Salas, e eſta otra es de Nuño Salido el que los crio. E deſpues q̃ eſto houo dicho començo de cabo de fazer ſu duelo muy doloridо, a tan grande ſobre ellos que nõ ha home que lo vieſſe que non houieſſe muy gran dolor dẽl, e que pudieſſe y eſtar e de ſoffrir de non llorar: deſi tomaua las cabeças vna a vna, e razonaua con cada vna los buenos fechos que fiziera, e con la gran cuyta que hauie tomo vna eſpada que vido eſtar enel palacio, e mato con ella ſiete Alguaciles alli ante Almançor, e los moros traua ron del eſtonces que non le dieron vagar de mas y fazer, e el rogo mucho a Almançor que lo mataſſe, q̃ mas querie ya morir que non viuir: e Almançor con duelo que houo del, mando que non le ficieſſe mal ninguno. E Gonçalo Guſtios eſtan-

estando en aquel trabajo fazien lo su duelo muy grãde como oydes, vino a el la mora que deximos que lo seruie, e dixol: esforçad señor dõ Gonçalo e dexad de llorar e de ha uer pesar, ca sabed q̃ yo otrosi houe treze fijos muy buenos caualleros, e assi fue la mi ventura e la suya que todos treze me los mataro̅ en vn dia en vna batalla: mas empero non dexe de me conortar porende e de me esforçar: e nõ di, nin do nada porende, quanto mas que vos sodes cauallero, ca por llorar vos mucho por vuestros fijos non les podredes nunca por ello poner cobro en todos los diás de vuestra vida, nin vos tiene pro en matar vos assi. E dixo Almançor, sabe Dios Gonçalo Gustios que yo he gran duelo đ vos por este mal e este que branto que vos vino, e porẽde suelto vos de la prision en que estauades, e dar vos he todo lo que houieredes menester, e las cabeças de tus fijos: e vete para tu tierra a tu muger doña Sãcha, ca mucho ha que te non vido. E dixol estonces Gonçalo Gustios: Dios vos agradezca el bien e la merced e la mesura que me fazedes, e aun tiempo venga q̃ yo vos faga seruicio por ello. E la mora que lo seruia sacol estonces a parte, e dixol: señor don Gonçalo yo finco preñada de vos: e ha menester que tengades por bien de dezirme como faga. E el dixol assi, si fuere fijo daldo a criar a dos amas, q̃ lo crien muy bien, e despues q̃ fuere de hedad que sepa entender bien e mal, dezirle hedes como es mi fijo, e embiar me lo hedes a Salas. E luego que esto dixo, tomo vna sortija que tenie en el dedo, e partiola por medio, e diol la mitad e dixol: esta media sortija tenedvos en señal: e desque el niño fuere criado dargela hedes que la lleue, e yo conocerlo he luego con ella. E despues que esto houo librado don Gonçalo, despidiose đ Almançor e de todos los otros grandes, e fuese para Salas, mas luego a pocos dias que el fue y pario aquella mora, la que agora deximos, vn fijo; e Almançor diol luego a dos amas que lo criassen, e pusieronle nombre Mudarra Gonçalez. E desde el quarto año del reynado del Rey don Bermudo fasta el onzeno nõ fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea q̃ ala estoria pertenezca, saluo estas cosas q̃ dicho hauemos que passaron.

Andados doze años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e diez años, quando andaua el año đla Encarnacion del Señor, en nueuecientos e setenta e dos años. Vino Almãçor con su hueste, e entro en Galizia por aquella partida que ha nombre agora Portogal, e corrio e astrago villas e logares, e otrosi aldeas. E quãdo llego a la mar, corrio e astrago toda la tierra de Galizia: e llego a la cib-

cibdad de Sãctiago,e quemola toda: e entro muy atreuidamente en aq̃l logar do yazie el ſu cuerpo del Apoſtol para quebrantar el monimento, mas fue el mal eſpantado de vn rayo que firio cerca del: pero que tomo las campanas menores, e lleuolas conſigo por ſeñal de ſu vencimiento: e puſolas por lamparas en la mezquita mayor de Cordoua: e eſtodieron y muy luengo tiempo. Mas antes que Almançor ſe partieſſe de tierra de Sanctiago fue ferido el e toda ſu compaña de mandamiento de Dios, por el pecado đl atreuimiẽto đlas ſuzidades q̃l fazie en la ygreſia de Sanctiago, ca cayo enel vna de las mas ſuzias enfermedades que podie ſer a la qual dizen los fiſicos Diarria: e fue de guiſa, faſta que todos los de la hueſte fueron mũertos e confondidos: e los que eſcaparon murieron deſpues mala muerte ſopitaña. E quando eſto ſopo el Rey dõ Bermudo embio muchos homes a pie a las montañas donde ſe alçaron los moros enfermos e los flacos de la hueſte de Almançor: e mataron los a todos que non finco ninguno dellos. E Almãçor houoſe de tornar a ſu tierra deſi por eſta peſtilencia que le vino, que le Dios diera. E agora ſabed aqui q̃ biẽ hauie doze años paſſados que ſiempre diera guerra eſte Almançor a los Chriſtianos: e ſiempre les quebrantara las tierras, e les fiziera mucho mal e daño, e metio muchas tierras ſo el ſu ſeñorio, e ſiẽpre vencie. E eſto non era ſinon por la ſaña de Dios que era muy grande ſobre los Chriſtianos. E đſde el onzeno año đl reynado đl rey dõ Bermudo faſta el catorzeno non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que a la eſtoria pertenezca, ſaluo, q̃ en eſte catorzeno año armo cauallero Almançor a Mudarra Gonçalez en Cordoua.

Enel catorzeno año del Rey don Bermudo de Leon, que fue en la Era ſuſodicha, cumplio Mudarra Gonçales diez años, e fizol Almãçor cauallero, ca lo amaua mucho porque dizien que aquella mora, cuyo fijo el era, era ſu hermana: e otroſi porque veye que ſalie muy bueno, e con ſeſo e cõ recado, e de buenas maneras, e de buẽ ſentido, e muy esforçado, quãto a la ſu edad pertenecie, e fizol mucho algo, ſegun q̃ lo el podie fazer. E aq̃l dia q̃ el armo cauallero, armo bien a dozientos otros, otroſi que eran parientes de Mudarra Gonçalez, de parte dela madre, ſegun la ley đlos moros: e diogelos luego a eſte Mudarra gõçalez por ſuyos q̃ lo aguardaſſen e lo ſiruieſſen como a ſu ſeñor. E eſte Mudarra Gõçalez ſalio deſpues tan buen cauallero e tã esforçado que ſi Almançor non fue nõ era mejor, nin tal como era el ẽtre todos los moros. El dia q̃ lo armaron cauallero, fuerõ fechas muy

grandes alegrias: e fueron ayuntados a esta caualleria muchos moros honrados. E este Mudarra Gonçalez sabia bien como su padre era Christiano, e fuera preso, e suffriera mucha lazeria enla prisió, e como sus hermanos fueron muertos a traycion, ca la madre gelo dixera todo, e de la sortija que le dexara el padre en señal por do lo conoscies̃e, e diogela. E estonces dixo a toda su compaña: Amigos vos sabedes ya como mi padre Gõçalo Gustios suffrio muy gran lazeria a tuerto e sin derecho non faziendo, nin meresciendo porque, e como fuerõ muertos los siete Infantes mis hermanos, e digo vos q̃ tengo por biẽ đ yr a tierra de Christianos, e vengarlos si pudiere: e como lo vos touierdes por bien de fazer dezidmelo. E ellos dixeronle estonces desta guisa, sabed que todo lo que vos tenedes por bien que a nos todos praze mucho de coraçon, ca tenudos somos todos nosotros de vos aguardar como a nuestro señor, e de vos seruir e fazer todo vuestro mandado: e el quando esto les oyo dezir fue para la madre e dixol como querie yr buscar a su padre, e saber de su fazienda si era muerto, o si era viuo. E despues que Mudarra Gonçalez esto ouo dicho, e fue despedido dela madre, fue para Almãçor e pidiol merced q̃ le đxasse yr para Castiella, e Almãçor touol por biẽ, e despidiose đl e de todos los otros, e fuese cõ muy grã caualleria que le dio Almãçor e con muy grande auer ptra q̃ despẽdiesse, e fuese para Castiella. E đs que llego a Salas, pregũto por dõ Gonçalo si era y: e Gõçalo Gustios quando vio tã gran caualleria: pregunto que con paña era, e Mudarra Gõçalez le dixo estõces, dõ Gonçalo yo so vuestro fijo, e naci ẽ Cordoua: e porque sepades que es assi he vos aqui la media sortija q̃ vos distes a mi madre. E don Gonçalo quando vido la señal, e sopo que aquel era su fijo, plogol mucho con el, e assi fue muy alegre. E despues desto, a dias, Mudarra Gõçales dixo á su padre, yo vine aqui por saber de vos, en como era vuestra fazienda: e por vengar otrosi la muerte de los Infantes mis hermanos e vuestros fijos, e pues que assi es non ha menester q̃ prolonguemos mucho este preyto. E estonces caualgo don Gõçalo, e Mudarra Gõçalez, e los que con el vinieran q̃ eran sus vassallos: e fueronse estõces para Burgos por do era el Conde dõ Garci Ferrãdez, e Ruy Velasq̃z era estonces y cõ el, e Mudarra Gõçalez luego que vido a Ruy Velasquez desafiol ante el Conde don Garci Ferrandez: e Ruy Velasquez dixo que nõ daua nada por su desafiamiẽto, e Mudarra Gõçalez ouo muy grã pesar: e fue luego a el por le dar con la espada, mas el Conde don Garci Ferrandez trauol luego

dela

dela mano, e non gelo dexo fazer: e fizoles dar luego treguas por tres dias, ca non pudo mas alongar el plazo, e estonces se despidieron todos del Conde don Garci Ferrandez: e fueronse para sus logares: pero non se fue esse dia Ruy Velasq̃z, e finco y en Burgos, e otro dia salio dende, e fuese para Baruadiello, mas non se fue esse dia yazer alla, ca espero la noche para se yr. E Mudarra Gonçalez teniele el camino tomado, e quando fue otro dia de gran mañana passando Ruy Velasquez por aquel logar do estaua Mudarra Gonçalez, diole estonces vozes Mudarra Gonçalez, e dixol: morras falso e aleuoso: e assi como esto dixo, dexose yr para el, e diol vn golpe tan grande cõ el espada que luego cayo en tierra muerto. E mato y otrosi treynta caualleros sus vassallos. Despues a tiempo que fue muerto el Conde don Garci Ferrandez, priso Mudarra Gonçalez a doña Lambra e fizola quemar ca en dias del Cõde non lo pudo fazer, porq̃ era su parienta. E agora sabed los que esta estoria oydes, que quãdo este Mudarra Gonçalez llego de Cordoua a Salas, q̃ lo fizo su padre Christiano elo bapteo, ca antes aun moro era. E sabed que fue muy buẽ caualliero, e mucho esforçado en quãto viuio: e doña Sancha quisol siẽpre bien, porque pareciera en todos sus fechos a Gonçalo Gõçalez su fijo el menor. Mas agora dexar vos hemos de contar desto: e dezir vos hemos del rey don Bermudo, e de Almançor.

Andados quinze años del reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e quinze años, quando andaua el año de la Encarnacion en nueuecientos e setenta e siete años. 977 Saco vn moro que dezien Abdemelic, su hueste para yr a correr tierra d̃ Christianos, e quebrantarla. E quãdo el llego ala cibdad de Leon derribo quanto y fallo delo q̃ dexara Almãçor del muro e delas torres fasta el suelo. porq̃ non lo podiessen fazer los Christianos: mas don Garci Ferrandez Conde d̃ Castiella, vino luego a el con muy grãd poder de caualleros e de homes de pie: e fizierõlo leuantar dende, e segundol e matol muchos moros: assi que torno el muy quebrãtado para Cordoua, en tal manera que nunca de alli adelante houo sabor de venir a correr tierra de Christianos.

Enlos diez e seys años del reynado del rey dõ Bermudo, auino assi que este rey don Bermudo veyendose assi tan mal trecho delos moros, por tantas vezes e tan a menudo ser sus tierras corridas e quebrãtadas e destroydas, houo muy grãd pesar, e embio a dezir al Conde dõ Garci Ferrandez de Castiella, e al rey don Garcia de Nauarra el Tẽbloso, q̃ non catassen a los tuertos

quel les fiziera: e que se acordassen como amparassen la Christiadad, que assi era quebrantada, e q̃ fiziessen postura todos tres en vno como se ayudassen e sacassen sus huestes sobre los moros, e se ayuntassẽ todos en vno. E el Rey don Garcia embiol estonces su ayuda, e el Conde Garci Ferrandez, fue y por su cuerpo con su hueste muy grande e muy bien guisada. E el Rey don Bermudo era muy mal doliente đ gota, e fizose lleuar en andas: e fue con todo el poder de su reyno: e ayuntaronse todos en vn logar que ha nombre en Arauigo Canatançor, e en Latino dizenle altura de buyes. E Almançor sacara su hueste muy grãde: e entrara por Castiella corriendo e astragando quanto el fallara, e quando el llego alli a ellos houo con ellos su batalla muy grande: e duroles vn dia fasta la noche que non se vencierõ vnos a otros: e murierõ y muchos moros ademas, e finco assi la cosa por la noche que les vino, ca si la noche non viniera Almançor fuera muerto, o preso. E Almançor quando vido el astragamiento de sus gentes que assi perdiera, nõ oso atender la batalla que hauie de ser otro dia, e fuxo de noche: e quando llego a vn logar que dizen Begalcorax adolescio con el gran pesar que lleuaua, e de aquel dia en adelante non vio la hueste nin comio nin beuio fasta que murio. E desque murio lleuarõlo a enterrar a Medina Celi. E el Rey don Bermudo de consuno cõ el Cõde Garci Ferrãdez, e cõ los otros Christianos pararõ otro dia sus hazes cuydãdo q̃ los moros estauã en sus tiẽdas. E despues que assi houierõ estado vna hora del dia, e non vierõ moros ningunos allegaron fasta las tiendas de los moros, e cogieron el campo e todo quanto y fallaron, e aun las tiendas non las quisieron y dexar, e tornaronse para las posadas. E el Conde don Garci Ferrandez quando aquello vido q̃ los moros assi eran ydos tomo toda su compaña, e fue empos dellos en alcance: e tomo muchos moros, e mato e captiuo muchos dellos, e tantos fueron los muertos que muy pocos fueron los que escaparon viuos, e assi como hauemos dicho fue Almançor vencido e muerto, el que fasta alli siempre venciera e fuera vencedor e cõquiridor de muchos logares: e este dia que Almançor fue vencido e muerto andaua vn home a guisa đ pastor por la ribera de Guadalq̃uir el rio de Cordoua dando grandes vozes e faziendo muy gran duelo, e diziendo assi por Arauigo vna vegada, e otra por lenguage Castellano, el home diziẽdo assi. En Canatãçor ꝑdio Almãçor su atãbor, que quiere đzir assi: en Canatãçor perdio Almançor el poder, e el subrio, e la su alegria: e los đ Cordoua

quando

quando querie yr a aquel home a preguntarle quien era, o porq̃ llora ua: ſobieſeles ante los ojos que lo non veyan, e deſpues apareſcieles en otro logar, diziendo aquellas miſmas palabras: e Canatãçor perdio Almançor el atambor: e bien creemos q̃ eſte home era el diabro que lloraua e ſe dolie del quebrãtamiento e del aſtragamiento q̃ ſufrierõ los moros. E de alli adelante deſpues q̃ Almançor fue muerto finco en ſu logar ſu fijo Abdemelic el que ſe fizo llamar por otro nõbre Abundafin, e mantouo el reyno ſeys años.

En los diez e ſeys años de el reynado del Rey don Bermudo, que fue en la Era de mil e diez e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion de nueſtro Señor, en nueuecientos e ſetenta e nueue años: e el Imperio de Oto Emperador đlos Romanos, en doze años. Cuenta la eſtoria, que la tierra de Eſpaña ſoffriendo muy gran cuyta de fambre por la peſtilencia dela ſequedad que y hauie muy grande adolecioſe Dios đla gente, e quiſo Dios por la ſu merced de moſtrar por quien era eſta tan gran cuyta: e aparecio en viſion a vnos homes de orden, e dixoles que por el peca do q̃l Rey fiziera contra el Obiſpo don Gundicio, que por eſſo era eſta tã gran coyta eſte mal dado. E los monges fueron eſtonces al rey e dixeron gelo todo aquello que Dios les demoſtrara, e q̃ nunca ſaldrie fambre de ſu tierra: e que nũca aurien agua las gentes ninguna faſta que ſacaſſẽ al Obiſpo que el prendiera de la priſion. E el Rey luego q̃ eſto oyo ẽbio a dezir a dõ Ximeno Obiſpo de Aſtorga al q̃ el mãdara e encomendara que houieſſe de auer la ygreſia de Ouiedo quel ſoltaſſe. e el fizo aſsi como el Rey mandara, e ſaco luego de la priſion al Obiſpo don Gundicio, Obiſpo de eſſa cibdad de Ouiedo, por quãto el rey ſelo auie mãdado. E el Rey torno a eſte don Gundicio mucho honradamente: e entregol muy bien todo lo ſuyo, e aſſi como el Rey don Bermudo era muy priado đ creer el mal, e muy liuiano de fazer porende lo que nõ conuenie, aſsi era otroſi muy ligero de ſe tornar dello e fazer el bien, e por ende luego aquella hora que ſe arrepíntio de lo que fiziera, rogo a Dios que lo perdonaſſe de todo coraçon, e dio Dios la luuia enla tierra, e la tierra dio luego todos ſus frutos. E eſte rey dõ Bermudo arrepintiendoſe ya đ todos ſus yerros, e de los falleſcimientos que fiziera contra Dios, trabajoſe de fazer la ygreſia del Apoſtol Sanctiago, e delos otros logares q̃ Almançor derribara e enſuziara. E el ſeyendo mal doliente delos pies de la dolencia q̃ deximos podagra, que es gota, metio acuzia de fazer mucha lymoſna e obras depie-

dad de consejo de los Obispos, e Abades benditos: e dsi fizo penitẽcia de sus pecados: e murio luego a pocos dias en Beres, e fue enterrado en vn logar q̃ dizẽ Villabuena: e despues lleuol a tiempo dende su fijo el Rey don Alfonso para Leõ, e soterrol de consuno cõ su muger la reyna doña Eluira, madre q̃ fue deste Rey dõ Alfonso enla yglesia de sant Iuan Baptista.

Alfõso quinto deste nombre, Rey de Leon, &c.

El capitulo. XXII. Dize de como despues dela muerte del Rey dõ Bermndo de Leon, reyno en su logar su fijo dõ Alfonso el quinto, e lo que fue por los años de su reynado.

DEspues que fue muerto el Rey don Bermudo, reyno su fijo don Alfonso el quinto, veynte e siete años. E este Rey don Alfonso quando comenco a reynar era de edad de cinco años e nõ mas. E el primero año de su reynado, fue en la Era de mil e diez e siete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e setẽta e nueue años. Auino que este rey dõ Alfonso de Leõ criaronlo miẽtra fue niño pequeño, el Conde don Melẽ Gonçalez d̃ Galicia, e su muger la Condessa doña Mayor: e despues que fue de edad para auer muger casaronlo ellos con vna su fija que auie nõbre doña Eluira, e ouo enella dos fijos, los quales fueron don Bermudo, e doña Sancha. E esta doña Sancha fue casada despues a tiempo cõ el rey don Ferrãdo, que fue llamado el Magno, fijo del Rey don Sancho d̃ Nauarra el mayor. E en este año otrosi murio el Papa Iuan, e fue puesto en su logar Iuã el quinzeno, e fueron con el ciento e quarenta Apostoligos. E desde el segundo año del reynado del Rey dõ Alfonso fasta el sexto año non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinon tãto q̃ enel quinto año murio Luys rey d̃ Frãcia, e reyno empos d̃l su fijo dõ Hugo de Paris, a q̃ llamaron Luys assi como el padre, q̃ fue fijo de Auida hermana d̃ Oto Emperador: e reyno nueue años.

Andados seys años del reynado del rey don Alfonso, que fue en la Era de mil e veynte e dos años, quando andaua el año dela Encarnacion de nr̃o Señor, en nouecientos e ochẽta e quatro años. Cuẽta la estoria q̃ este Rey don Alfonso mantouo bien su reyno, por consejo delos Sabios por quiẽ el guiaua, mas empero que el era niño dio con poco seso asu hermana doña Teresa a Abdalla rey d̃ Toledo por razõ q̃ le ayudasse cõtra el rey de Cordoua: pero esto non fizo el de si mismo, mas por consejo de los altos homes, porque houiesse

paz con el, ca fiazie en la tierra mucho daño: e aquel Adalla fizie infinta que era Chriſtiado: pero eſcõdidamente: e hauie ya jurado e prometido al Rey don Alfonſo de le ayudar contra los moros a quien quier que vinieſſe: pero que eſte caſamiento non fne con prazer de la dueña: e deſpues que gela houierõ lleuado a Toledo, quiſo el moro auer con ella ſu prazer e ſu ſolaz, e la dueña le dixo: yo ſo Chriſtiana, e tu eres moro, e non ha meneſter que me tangas, ca yo non quiero hauer compañia con home de otra ley: e digote que ſi puſieres mano en mi, o me fizieres peſar que te matara luego el Angel de aquel mi Señor Ieſu Chriſto en quiẽ yo creo. E el moro non ſe dío nada por ello: e touol en deſden: e trauo della e fizo ſu voluntad en ella, mas luego a poca de hora lo firio el Angel de Dios de vna tan grande enfermedad donde bien cuydo ſer muerto, e llamo ſus homes e mando cargar muchos cauallos đ oro, e de prata, e de piedras preciosas, e embio todo aquello de conſuno con la dueña para Leon, a ſu hermano el Rey don Alfonſo, e duro ella muy gran tiẽpo en la cibdad en habito de monja viuiendo honeſta e ſancta vida.

¶ Don Sancho Conde de Caſtiella.

Andados diez años đl reynado del Rey dõ Alfõſo, q̃ fue en la Era ſuſodicha, álçoſe don Sancho contra ſu padre el Cõde dõ Garci Ferrandez. E los moros luego que lo ſopieron que eran deſauenidos, allegaron muy grande hueſte, e vinieron correr tierra de Chriſtianos, e prendieron luego a Auila, que ſe poblara eſtonces. E deſi fueron a Orueña, e a ſant Eſteuan, e deſtroyeronlos; e aſtragaron toda la tierra: e mataron a todos los Chriſtianos. E quando el Conde don Garci Ferrandez vido tã gran aſtragamiento en ſu tierra, non lo pudo ſoffrir, e maguer que la gente era de partida entre el e ſu fijo, puſo de morir por deffender la tierra ante que viuir aſsi. E fue contra los moros con poca caualleria, e lidio con ellos: e tanta era la hueſte de los moros que houieron de morir el e muchos de los Chriſtianos: e fue y preſo el Conde don Garci Ferrandez: e yaziendo en la priſion murio a pocos dias de los golpes e de las feridas que tenie grandes. E dieron eſtonces los Chriſtianos gran hauer por el cuerpo del, e lleuaronlo a enterrar al moneſterio de ſant Pedro de Cardeña. E deſpues quel fue muerto, finco el Conde don Sancho en ſu logar, e fue ſeñor de Caſtiella, aſsi como lo fuera ſu padre, e fue bueno e piadoſo e ſeſudo, e derechero e ardid, e atreuido e esforçado, e mucho endereçado en todas las coſas. E eſte dio a los nobres mayor no-

breza, e a los baxos amenguolos en seruidumbre, assi como agora diremos: e amo sus puebros, e defendio muy bien su tierra, e gano a Peñafiel, e a Sepulueda, e a Maderuelo, e a Montejo: e cobro a Gormaz, e a Osma, e a sant Esteua, que se perdiera en la prision de su padre e fizo mucho mal a moros, e dio los fueros antiguos de Sepulueda, e dio libertad e franqueza a los caualleros Castellanos que non pechassẽ, nin fuessen en hueste sin soldadas de su señor, ca antes desto pechauan, en que hauien a yr con el señor sin soldadas ningunas. E este Conde don Sancho houo vn fijo a quien dixeron el Infante dõ Garcia, e vna fija, a quien dixeron doña Eluira, e al fijo mataron sus en Leõ a traycion, assi como adelante dire mos en esta estoria. E la fija fue casada con el Rey don Sancho el mayor, que era Rey de Nauarra, e de Aragon, de quien diremos adelante en su logar. E la madre del Conde don Sancho cobdiciando casar con vn moro, asmo de matar a su fijo, por tal q̃ se alçasse ella cõ los castiellos e con las fortalezas de la tierra, e assi casarie ella luego con el moro. E ella destemplando vna noche las yeruas que le diesse a beuer con que lo matasse, vino vna su cobigera al Conde, e descubriol todo el fecho. Mas quando su madre le quiso dar aquellas yeruas en el vino que beuiesse, rogo el ala madre que beuiesse primero ella: e ella dixo que lo non querie nin sarie, ca lo non hauie menester, e el Conde rogol muchas vezes que beuiesse: e quando vio que la non podie vencer, por fuerça gelo fizo beuer. E quando ella lo houo beuido, cayo luego muerta. E agora sabed que desde aqui adelãte fue tomado vso en Castiella de dar a beuer primeramente a las mugeres. E el Conde don Sancho con quebranto, e con pesar porque su madre muriera, assi fizo vn nobre monesterio, e pusol nombre Oña, porque a quella su madre houo nombre Majona. E desde este año đ diez fasta los treze non fallamos ninguna cosa q̃ de conrar sea.

Andados treze años del reynado del Rey don Alfonso. El Conde don Sancho non podiendo sofrir el tuerto que los moros le fizieran en matar a su padre, llamo a los Leoneses, e a los Nauarros, por la postura que houieron fecho con su padre de se ayudar vnos a otros, e saco su hueste muy grande, e fuese para el reyno de Toledo: e corrio e astrago toda la tierra, e lleuo dende muy grandes presas, desi puso fuego a la tierra, e quemo todo quanto y hauie, e tonto mal fizo el a los moros de aquella vez, que bié fasta Cordoua llego robandolos e astragãdolos e quemando las tierras, e por tal que se partiesse dellos, e deles fazer mal, e hauer paz con ellos

ellos,dieronle muy gran hauer,e otras donas muchas el Rey de Toledo,e los del reyno de Cordoua. E deſpues quel Conde don Sancho houo vengado la muerte de ſu padre en eſta guiſa, como deximos, tornoſe muy rico e honrado e con gran prez para ſu tierra. E en eſte año ſobre dicho murio Hugo Rey de Francia, e reyno empos de el ſu fijo Ruberto treynta e quatro años.

En el año catorzeno del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la Era, de mil e treynta e dos años, quãdo andaua el año dela Encarnacion del Señor, en nueuecientos e noueta e quatro años. Los de Cordoua veyendoſe muy mal trechos de muchos males que les fazie Mahomad Almohadi, por tãtos males que les fazie, e porque les matara muchos de los ſuyos, alçaron por Rey a vn moro d̃ tierra de Berueria, que hauie nombre Zulema: e era ſobrino de Yxeca Axarqui, el que Mahomad deſcabeçara. E eſte Zulema, e los de Cordoua andauan aderredor por la tierra, ca non oſaua entrar en la cibdad por miedo de Mahomad. E Zulema andando aſsi por la tierra, vno de tierra de los Alarabes Berueri, que andaua con el, quiſieronlo alçar entre ſi por ſu cabdillo, e hauie nombre Moiroã, e era primo cormano deſte Zulema, e dieronle vn cauallo e vna eſpada, e dixeronle q̃ ſi pudieſſe matar a Zulema que lo alçarien luego por Rey: e Zulema houo a ſaber eſto por vn ſu amigo e prendio aquellos Berueries e deſcabeçolos, e a ſu primo Morroan, echol en grandes priſiones. E deſi puſo eſte Zulema ſus treguas muy fuertes, e muy buenas con el Conde don Sancho de Caſtiella: e embiol muy gran hauer, e que le vinieſſe ayudar cõtra Mahomad Almohadi. E el Conde ſaco eſtonces ſu hueſte muy grande, e yinol ayudar. E Mahomad Almohadi quãdo oyo que Zulema venie con el Conde don Sancho ſobrel, embio luego a Medina Celi, e a otros logares muchos a d̃zir que le vinieſſen ayudar: e vino y con ellos d̃ Medina Celi vn moro Algagib, que hauie nombre Albaharin Almaharin. E los que eran dentro en la cibdad hauiendo acoraçon de lidiar con el Conde don Sancho, e con Zulema, llamaron todas las comarcas e todos los logares que erã aderredor dela villa, por tal que pudieſſen a ellos mejor e mas ayna, e mas ſin embargo venir: pero deffédíoles Mahomad que lo non fizieſſen: pero non lo dexaron ellos por eſſo. E deſpues que ſe ayuntaron los vnos con los otros, houieron entre ſi gran batalla, e murieron y muchos: pero al cabo vencio Zulema con ayuda del Conde don Sãcho, e de los otros Chriſtianos, e murieron y muy pocos delos de la

parte del Conde, e đ Zulema, en cuya ayuda viniera el Conde; e todos fueron buenos, po mejor los Christianos. E los que murieron de parte de Mahomad Almohadi, fueron fasta treynta e cinco mil: e los Christianos fueron estonces dentro en la villa empos de ellos, matando muchos dellos, e los Christianos entraron estonces el arrabal de Cordoua, e mataron y muchos moros: e lleuaron dende grandes robos, e destruyeron todo lo al. E quãdo Algagib Almarahin vio a tan gran mortãdad e tan grã hueste, tomo con algunos de aquellos que escaparon que viniera con el de Medina Celi, e fuxo. E otrosi Mahomad Almohadi metiose en el alcaçar đ Cordoua: e Zulema đ cõsuno con el Cõde dõ Sãcho cercaron estonces la cibdad. E Mahomad Almohadi quando aquello vio saco dela prision a Ixeca Miramomelin de España, e rey de Cordoua, el q̃ tenie preso, e mostrol a los đ Cordoua, e dixoles q̃ tomasẽ ante este a Ixeca por su Rey, que a Zulema: e los moros quãdo aquello oyeron dezir a Mahomad que aquel era el Rey Ixeca, non lo pudieron creer: e Mahomad quando aquello vio escondiose en casa de vn Alarabe q̃ auie nombre Mahomad el Toledano, todo ya como muerto, e despues que fue la noche fuyo e fuese para Toledo, e Zulema dio estonces muy grã auer al Conde don Sãcho, e el Conde fuese estonces para Castiella rico e hõrado, e con gran prazer e paz, el e todos los suyos.

Andados quinze años del reynado del Rey don Alfonso. Algagib Almarahin, el que vos diximos de suso, despues que llego a Medina Celi allego muchas gẽtes assi đ moros como đ Christianos, e auie entre ellos dos altos homes, que hauie nombre el vno don Argomendon, e el otro don Bermudo. E despues q̃l houo ayuntado muy gran hueste vinose con ellos a Toledo a Mahomad Almohadi, que era y estonces, Mahomad llego otrosi muy gran hueste: e fuerõ amos a dos juntos a Cordoua; e Zulema luego que lo sopo fablo con los de Cordoua que saliessen con el contra aquellos que venien sobre ellos. E los de Cordoua non hauiendo aun oluidado el buẽ señorio de Ixeca su señor e su rey, e los males que houieran cõ el escusaronsele con vnas razones buenas: e los Berueries le dixeron estonces, por non yr contigo los de Cordoua non des por ellos nada, nin hayas miedo, ca nos yremos cõtigo e ayudarte hemos biẽ fasta la muerte: e Zulema esforçose con aquella palabra, e salio mucho esforçadamente, con ellos contra aquellos sus enemigos, e finco sus tiendas en vn logar que dizen Hacanat Albacar, q̃ es nue-

ue

ue leguas de Cordoua. E aſsi antes que la hueſte đ Mahomad Almohadi houieſſe de paſſar nin llegarſe, dio Zulema en ellos, e mato muchos dellos ademas, aſsi q̃ bien cuydo eſte Zulema que matara entre ellos a Mahomad Almohadi. E los de parte de Mahomad quando ſe vieron tan mal trechos đ Zulema cobraron coraçones: e comẽçaron a lidiar como đ cabo. E por que los Chriſtianos que andauan y con Mahomad eran y muy fuertes e lidiauan muy de rezio, e houieronſe a vencer los de parte de Zulema, e murierõ y muy muchos que non eſcaparon ende ſinõ muy pocos. E Zulema quando vio aſsi los ſuyos vẽcidos, e todos los mas muertos, fuyo con miedo đ muerte con aquellos que pudieron eſcapar para vn caſtiello que dizen Cafra, e eſtouo y ya quantos dias: e de ſi tomo y de aquello que tenie aſsi de hauer, como de lo al que vido que podrie lleuar, e fueſe de alli para Cebra, e los de Cordoua vinieron eſtonces ſobre aquel caſtiello de Cafra, cuydando que era aun alli Zulema. E ellos priſioron luego el caſtiello, e mataron quantos y fallaron que eran de parte de Zulema los que non pudieron yr cõ el, e tomaron todo quanto fallarõ en el caſtiello, e tomarõ otroſi quãto fallaron delos Berueries, lamparas de oro, e cortinas de oro, e paños de ſeda, e de peſo, e piedras preciоſas, e todo lo lleuaron para la mezquita mayor de Cordoua. E eſta batalla es muy nombrada, e de muy grã fama oy dia entre los moros, e dizen que houo Mahomad Almohadi en aq̃lla batalla treynta mil caualleros de moros e nueue mil Chriſtianos.

Andados diez años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la Era de mil e treynta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en nueuecientos e nouenta e ſeys años: e el Imperio de Oto Emperador đlos Romanos, en diez e ſiete años: e el del Papa Sylueſtre en tres años, e el de Hugo Rey de Francia, en treze años: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado Rey dellos en quatrocientos e cinco años. Fueron Algagib Almarahin, e Abenauia ſobre Almeria, e cercaronla e combatieronla cada dia con muchos engeños, e priſieronla al cabo de veynte dias, e priſieron y a Afila, e a ſus fijos en el fondo de la mar, e đſpues deſto ayudãdo Dios a Algagib, echo a los Berueries de Iaen, e de Baeça, e de Arjona, e retouo eſſos logares para ſi. E aquel Algagib amaua mucho a Yxeca, el que fue Rey e ſeñor de Cordoua: e todo lo quel ganaua đzie que lo querie para Yxeca, e por el fazie el oracion aquella que por los Reyes fablan, e cuydaua aun vengar lo delos tuertos e de los otros moros

996

ros que ſus enemigos erã. E otroſi de los tuertos que Zulema le fiziera. E aquellos que tenie aun las villas e las cibdades de mano đ Ixeca ayudauan a Algagib por eſta razon quanto mas podien con los aueres e con los cuerpos, aſsi como la eſtoria lo ha dicho. E deſde los diez e ſeys años, faſta los veynte e vn año del Rey don Alfonſo nõ fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea, ſinon eſtas coſas que de ſuſo dichas ſon.

Andados veynte e vn años del reynado del Rey dõ Alfonſo, que fue en la Era de mil e quarenta años, quãdo andaua el año de la Encarnacion en mil e dos años. En eſte año ſobredicho, houo vna grã batalla entre Ali, e Alhatan rey de Cordoua: pero al cabo vencio Ali a Alhatan, e ſegundo a el e a los ſuyos. E deſpues que eſte Ali houo vencido la batalla, fueſe para Iaen con todos los ſuyos, e reſcibieron lo por ſeñor. E deſpues deſto eſte Ali eſtando aſoſſegado en Iaen, aſſi como deximos, fizo fazer vnos baños por ſer vicioſo, e metioſe en ellos. E el eſtando en los baños entraron algunos delos Caſtrados, q̃ eran vaſſallos de Alhatan, e mataronlo luego, e fueron del baño e fuyerõ. E los caualleros đ Ali Rey de Cordoua, q̃ eſtauã fuera atẽdiendo quãdo ſaldrie ſu ſeñor quãdo ellos vierõ q̃ tardaua mucho ẽtraron a el bañoe quãdo ẽtrarõ fallarõlo muerto, marauillaronſe quien fuera aquel que tan oſado fuera de lo matar aſsi, e los moros dela villa guardaron eſtõces el Alcaçar faſta que houierõ ſu acuerdo de embiar por ſu hermano de aquel Ali, que auie nombre Cacin: e eſte Cacin morauа en Seuilla: e acordaron de lo fazer ſu Rey.

Andados veynte e dos años del reynado del Rey don Alfonſo de Leon, Cacin luego que ſopo que ſu hermano era muerto, vinoſe para Iaen quanto mas pudo, e alçaronle por Rey los Berueries, e reyno de la primera vez tres años, e quatro meſes e veynte e ſeys dias. E đſpues q̃ fue ſeñor đl reyno buſco a q̃llos Caſtrados q̃ mataron a ſu hermano el rey Ali, mas nunca pudo hauer ſinon a dos dellos, que mato. E Alhatan en todo eſto trabajoſe en quanto pudo de alçar Rey a Abderrahamen Almortada: e embio porende ſus mandaderos a Imandar rey de Zaragoça, e a Almundar rey de Benalfange, e a Cacana, e a Valencia, e a Tortoſa q̃, viniеſſen todos a fazer vaſſallage a aquel Abderrahamen Almortada, e ellos todos quando lo oyeron plogoles mucho ende, e vinieron luego todos, e alçaronlo por rey. E deſi fueron para Iaen, e tomaron la villa, e mataron quantos Berueries y fallaron. E deſpues fueron para Murcia, e entraronla luego. E Abderrahamen quando visto,

do

do que tantas buenas andancias le venien començo de honrar e de amar mucho a todos aquellos concejos delas villas que lo recibieron por ſeñor, mas a Alhatan, e Almũdar que lo alçarõ por *Rey* non los querie ver, nin mirar por ellos. E Alhatan e Almundar quando eſto vieron, dixeron ellos vno a otro: nos lo merecemos, ca mucho nos trabajamos por lo fazer rey. E aſsi como ſe trabajaron de lo fazer rey aſsi guiſaron como reynaſſe poco: e fue en eſta guiſa. Abderrahamẽ ſaco ſu hueſte muy grande, e fue ſobre Granada, e finco ſus tiendas en el monte que dizen Seneſta, que es a ſeys millas dela villa, e entro luego entre los mas altos homes de la hueſte muy gran alboroço e muy gran bollicio, e todo eſto fue por conſejo de Alhatan, e de Almundar, por el mal e la deshonra que el fiziera, mas hauien ellos ya hauida fabla con el rey de Granada. E los de la hueſte de Abderrahamen cõ batiendo la villa de fuera, ſalieron los de dentro para hauer con ellos ſu batalla, e porque los coraçones de los altos homes de la hueſte de Abderrahamen eran ya departidos por el bollicio que entrara entre ellos, aſsi como deximos, houieronſe de vencer e fuyeron: e mataron y aquel Abderrahamen, e a muchos de los ſuyos. E los de Granada cogieron eſtonces el campo, fallaron y muy grandes riquezas, e muchas buenas donas. E deſi embiaronlo todo de conſuno con las cabeças de aquellos que murieron en la batalla a Cacin rey de Cordoua en preſente. E por eſta batalla perdio alli Abderrahamen la vida, e cobro Cacin muchas villas e caſtiellos de las que hauie perdidas q̃ ſe lehauiẽ alçado. Mas ãgora dexar vos hemos aqui de fabrar deſto, e dezir vos hemos del Rey don Alfonſo, e de los buenos fechos q̃ que fizo mientra viuio eneſte tiempo.

Andados veynte etrés años del reynado đl Rey don Alfonſo, que fue enla Era de mil e quarenta e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e tres años: e el Imperio de Enrique rey de Francia, e Emperador delos Romanos, en quatro años: e el del Papa Iuan en quatro años: e el de Cacin rey đ Cordoua en dos años El rey don Alfonſo hauiendo hedad de veynte e ſiete años fizo ſus Cortes en Ouiedo, e deſpues que houieron librado todas las coſas q̃ vieron q̃ran pro de ſu reyno, comẽço eſte rey don Alfonſo a renouar la cibdad de Leon, e dela poblar, ca Almançor e ſu fijo Abdemelic la deſtruyeron, aſsi como es de ſuſo dicho. E deſpues que houo renouado cercas e torres e puertas, e todo lo al que eſtaua mal parado, dio buenos fueros e buenos vſos aquellos que vio que eran meneſter aſsi a la

1003

a la cibdad como a todo el reyno, desde el rio de Pisuerga fasta el cabo de Galizia: e desi confirmo las leyes de los Godos, e acrecento y en otras q̃ oy en dia y son tenidas enel reyno de Leon: e despues đsto fizo enesta cibdad de Leõ vna ygresia a honra de san Iuã Baptista, de ladrillo e de cal: e llego todos los huessos đlos reyes e đlos Obispos, que erã espargidos por muchos estroymiẽtos đla tierra, e enterrolos en aquella ygresia de san Iuan, e fizo sobre ellos vn Altar a honra de san Martin Obispo e confessor. E despues embio por los huessos de su padre el rey don Bermudo, que yazie enterrado en la Villanueua, que es en Beresto, e enterro los en el fondon de aquella ygresia de so vno con su madre doña Eluira. E desde los veynte e tres años fasta los veynte e seys años del reynado del rey don Alfonso, non fallamos ninguna cosa que de dontar sea.

S. Martin

1006.

Andados veynte e seys años de el reynado del Rey don Alfonso, que fue en la Era de mil e quarenta e quatro años, quando andaua el año de la Encarnocion đl Señor en mil e seys años: e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos, en siete: e el del Papa Sergio en vno: e el de Hugo Rey de Francia en veynte e dos años: e el de los Alarabes en que Mahomad su propheta fue alçado rey de ellos en quatrocientos e onze años. Despues que fue muerto el Conde don Vela, el que deximos de suso, que echara de la tierra el Conde don Ferran Gonçalez, tres fijos q̃ fincaron del, el vno que auie nõbre Ruy Vela, e el otro hauie nombre Diego Vela, e otro Yñigo Vela: nõ queriendo obedecer nin fazer vassallage al Conde don Sancho su señor, porq̃ les non querie consentir de fazer los males e las fuerças q̃ solien, echolos el porende muy mal e deshonradamente de la tierra: e fueronse ellos para el Rey don Alfonso de Leon, e el recibiolos por sus vassallos, e dioles las tierras en las Somoças en que viuiessen. Mas agora dexar vos hemos de fabrar desto, e dezir vos hemos delos moros.

Mahomad rey de Cordoua traye siempre consigo muchas piedras preciosas, e muy gran hauer, otrosi en oro e en prata, e muchas otras ricas donas, e esto houieronlo de saber algunos đlos suyos. E porquel auer đste mundo es muy cobdicioso e fazen por el muchos mucho mal e mal de sus faziendas, tomaronse algunos de su casa cuydãdo hauer todas aquellas riquezas, e dieronle yeruas e mataronlo. E los de Cordoua quando sopieron que era muerto, alçarõ luego por rey a Yahia fijo đ Hali, e reyno tres meses e veynte dias: e Yahia fuese luego ꝑa Malaga, onde fuera mo-

rador

rador otro tiempo, e los de Malaga, recibieronlo luego por señor, e fizieronle vassallage, e Buz rey de Granada, quãdo aquello sopo embio en ayuda a los đ Cordoua dos moros muy poderosos, que hauie nõbre el vno Hayrã, e el otro Mogeyd. E los de Cordoua resciberõ en la cibdad aquellos altos homes: e mataron con su esfuerço e con su ayuda dellos bien fasta mil de los Berueries que fincaran aun con ellos en la cibdad. E quando esto vio el alguazil de Yahia, e los sus escriuanos e toda la otra compaña suya que fincara y en la villa, fuyeron e fueronse para Malaga, mas Vasmel fijo de Obed, mato luego a pocos de dias a Yahia, e embio la cabeça del veynte e tres leguas dende a Ixeca, que era estonces en Seuilla: e Idris que era señor đ Ceb ta quando oyo la muerte de su cormano Hali, del que vos diximos ya de suso, e del reyno enagenado paso la mar: e vino a Malaga, e priso el alcaçar, e fizose llamar rey: e Buz rey de Granada vino estõces a Malaga, e obedecio a Idris, e fizol vassallage. E desi tomo aquel Buz cõ gran caualleria, e fuese para Carmona, e para Seuilla, para tornar las so el su señorio de Idris: e passo sobre Alcala del Rio, que es acerca đ Seuilla: e otro dia quemo a Triana, que es arrabal de Seuilla; e aun quemo el Alcaçar de Seuilla, e los moradores dela cibdad temiendo semucho de aquel Buz, fizieron con el sus posturas, quales el touo por bien, e eran estas, que recibiessen a Idris por Rey e por señor: e q̃ se dauan por sus vassallos: e en esta manera mesma lo obedecierõ Carmona e Almeria.

Despues que Hayran, e Mogeyd, los moros qee embiara el Rey de Granada a ayudar a los de Cordona, assi como đximos, mataron a los Berueries con el ayuda otrosi de essos de Cordoua, entro entre amos muy gran embidia e gran đsauenencia, e temiendose de matar el vno al otro, salieronse amos dela cibdad, e partieronse que non andouieron en compañia el vno del otro: e los de Cordoua alçaron estonces por su Rey a vno que auie nombre Issen, non el que fuera ya su rey, mas otro, e reyno en Cordoua dos años e ocho meses e siete dias. E los de Cordoua tolleronle el reyno estonces por esta razon. E este Ixeca hauie vn su Alguazil por su veedor e mantenedor đl reyno, e querie aquel Algagib ser mas poderoso que su Rey e su señor Ixeca: e como era home malo e cruel, e đ villinage, fazie toda enemiga e todo mal, ca el non querie catar, nin se acordaua, nin paraua mientes a quien era, nin de que sangre: e por tanto por la soberuia de aquel Algagib tolleron el señorio a aq̃l Ixeca su Rey, porque gelo consentia. E vn home que hauie nombre Abenhumeya

Abenhumeya tomo eſtonces conſigo vna gran compaña de caualleros mancebos, e metioſe enel Alcaçar: e rogo a todos que lo fizieſſen ſu rey: e los moros le dixeron: bien vees tu que toda la cibdad eſta agora turbada e con gran bollicio, e hauemos miedo que te maten luego: e el les dixo, obedeced me oy, e ſi quiera cras luego me matad. E agora podedes ver quã gran coſa es la codícia de que quiere home ſer ſeñor eneſte mundo. E los de Cordoua quando aquello oyeron, mãdaron luego matar aquel moro q̃ aquello dezie, e mandaron a Ixeca ſu rey ſi ſe querie guardar de peligro de muerte, que deſamparaſſe luego el Alcaçar, e ſe fueſſe ſu via por do quiſieſſe. E Ixeca deſpidioſe eſtonces dellos e fueſe con ſus fijos e con ſus amigos para vn caſtiello que era en la ſierra de Cordoua. E deſi acordaronſe los de Cordoua eneſto, que ſi home del linage de Abenhumeya vinieſſe, que non fincaſſe en toda la cibdad. E Ixeca eſtãdo en aquel caſtiello que deximos, fueron ſobre el luego a pocos d̃ dias con muy grã gente, e cercaronlo y: e combatieronle grã tiempo, e deſpues priſieronlo e lleuaronlo para Cordoua, e echaronlo en priſion. E agora ſabed aqui los que eſta eſtoria oydes, que faſta eſte rey ſe acabo el reyno d̃ Cordoua, faſta el reyno e tiempo que paſſaron los Almoraujdes de allẽ la mar, e fue ſu rey d̃llós Yuçaf Abentesfin, que gano e cobro todo el reyno, aſsi como adelante diremos. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar d̃l rey don Alfonſo.

Andados veynte e ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo de Leon. Eſte Rey don Alfonſo auiẽdo ſabor d̃ fazer mal a los moros, ſaco ſu hueſte muy grande, e fue a correr a Viſeo, que es en Portogal, que tenien aun los moros. E andando vn dia deſarmado por la grande calura del Sol, q̃ fazie muy grande mirando el muro del caſtiello por do era mas fraco: e por do ſe podrie mas ayna prender, firieronlo por las eſpaldas de vna ſaeta: e quando ſe ſintio ferido de muerte, ordeno ſu fazienda e ſu alma ante los Obiſpos, e Abades, que y eran con el: e confeſſoſe e recibio el cuerpo de Dios, e fino alli, e lleuaronlo a Leon: e ſoterraronlo a cerca de ſu madre e de ſu padre. E agora dexa aqui la eſtoria de fabrar deſto, e torna a contar de ſu fijo don Bermudo que reyno empos del.

Bermudo tercero de ſte nombre Rey de Leon, &c.

El capitul. XXIII. Vos dira de como deſpues de la muerte del rey don Alfonſo reyno ſu fijo dõ Bermudo: e delas ſanctas obras que fazie.

Deſpues

DEſpues quel Rey don Alfonſo fue muerto, reyno empos del ſu fijo don Bermudo el tercero diez años. E eſte rey don Bermudo, pero q̃ era pequeño đ edad, non quiſo ſemejar a vnos niños pequeños garrido se traueſos: mas luego en comienço de ſu reynado, trabajoſe de renouar las ygreſias delos Chriſtianos, elos logares que los moros deſtruyeran, e de lós mantener muy bien e con ſeſo e con recado: e vido todos los tuertos e los males que por la tierra ſe fazien, e houo muy gran ſabor de viſitar los moneſterios de homes de Orden, e de ſer contra ellos camo padre piadoſo contra ſus fijos: e deffender e amparar las ygreſias de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: e de mantenerlo todo muy bien: e fazie mucho bíen a los pobres: e deſpues caſo con doña Thereſa fija del Conde don Sancho de Caſtiella, e houo enella vn fijo que dixeros don Alfonſo, mas murioſe luego a pocos de dias. E eſte Conde don Sancho houo otra fija a que dixeron doña Eluira: e fue caſada con el rey don Sancho de Nauarra, al que llamaron el mayor. E deſpues a pocos dias murio el Conde don Sancho, e fue enterrado muy honradamente en el moneſterio de Oña, el que el fiziera, deſi finco don Garcia enel Cõdado: e eſte año murio el Papa Sergio, e fue pueſto en ſu logar Benito el ochauo, e fueron con el ciento e quarenta e nueue Apoſtoligos. Mas agora dexaremos de fabrar delos Reyes de Leon, e delos Condes de Caſtiella, e diremos delos Reyes đ Nauarra, ca por eſte logar vernemos a contar en como houo del comienço Reyes en Caſtiella, e quien fue el primero Rey, e como houo nombre, aſsi como adelante lo contara la eſtoria.

Genealogia delos Reyes de Nauarra.

GVenta la eſtoria, que deſpues que eſte rey don Bermudo de Leon, e el Conde don Sancho de Caſtiella fuerõ muertos que fallecio el linage de los homes, e torno el ſeñorio a las mugeres: e porẽde cõuiene aqui en eſte logar enxerir el linage delos reyes de Nauarra, que caſaron cõ las dueñas, cuyo era el ſeñorio de Leõ e de Caſtiella: e deſi como houo reyes en Caſtiella. Demientra que Leõ e Caſtiella, e Nauarra, erã corridos e maltrechos delos moros, vino vn cauallero del Cõdado đ Gigorre, que deſde ſu niñez hauie ſiẽpre vſadó en armas e en caualleria, e hauie por nombre don Yeñigo, e porque eſte cauallero era fuerte e aſpero enla lid, llamaronle por ſobre nombre Arieſta: e morara ſiempre en los montes Pyreneos,

que ſon entre Eſpaña e Gaſcueña, e deſpues deſcendio a los llanos de Nauarra: e houo y muchas batallas con moros e venciolas, aſsi q̃ por ſus grandes fechos houo a ſer rey de Nauarra. E eſte Yeñigo Arieſta houo vn fijo a q̃ dixeron dõ Garcia: e caſo aquel ſu padre con vna dueña q̃ hauie nõbre doña Vrraca, ca era de linage de los Reyes. Deſpues de la muerte de Yeñigo Ariſta reyno ſu fijo dõ Garcia Yñiguez, que fue home muy franco e ardid, e vſaua de armas: e vn dia eſtando el aſſoſſegado en vn aldea, que dizen Baruban, e non guardãdoſe vinierõ y los moros ſin ſoſpecha, e firieron enel, e mataronlo, e a la reyna doña Vrraca ſu muger que venie del linage de los Reyes Godos de Eſpaña, aſsi como deximos ya. E la reyna eſtaua preñada, e dieronle vna lançada por el vientre: e los Chriſtianos luego que lo ſopieron vinieron alli aq̃l logar, eſe gũdaron a los moros, e fizieronlos foyr: e la reyna yaziendo en hora de finamiento pario vn fijo, aſsi como Dios plogo, por la llaga de la lançada, e penſaron del las mugeres aſsi como ſuelen fazer đ las criaturas que naſcen, e eſcapo aq̃l niño por la marauilla de Dios a vida, e houo deſpues nombre don Sancho Garcia: e la madre murio luego. E vn home de alta guiſa, quen tiẽpo de Yeñigo Arieſta ſe llegaua a ſu fijo el rey dõ Garcia Yñiguez ſu padre, tomo eſtonces aquel niño e fizol criar muy bien, e deſpues que fue grã mancebo ſalio mucho ardid e esforçado, e reyno en ſu logar del rey don Garcia Yñiguez ſu padre. E aquel amo que lo criara como era rico e abondado e đ buẽ ſentido, conſejaual ſiempre, que pugnaſſe en fazer ſi empre grãdes fechos: e ayudaual quanto mas podie a guiſa de home muy leal, e caſol con vna dueña del linage de los Godos, que hauie nõbre doña Toda. E eſte rey don Sancho moraua en Cãtabria, e guerreaua deſde alla: e quebrantaua muy fuerte a los moros: e metio a Cota, e a Tudela e a toda eſſa tierra bien faſta Hueſca ſo el ſu ſeñorio. E aun conquirio a Aragon, e a las Montañas. E houo eſte rey dõ Sãcho en eſta ſu muger doña Toda vn fijo e quatro fijas: e al fijo dixeron don Garcia el Tembloſo. E a las fijas a la vna dixeron doña Vrraca: e a la otra doña Sancha: e a la otra doña Maria: e a la otra doña Velaſqueta. E caſo doña Vrraca con el Rey don Alfonſo de Leon, e ambos houieron vn fijo que dixeron don Ordoño: e caſo a doña Sancha con el Rey don Ramiro: e caſo a doña Velaſqueta conel Rey don Sãcho, e deſpues quel murio caſola con el Cõde dõ Nuño đ Vizcaya: e en verdad e aq̃lla ſazon las gentes de Cãtabria eran muy ligeras, e non dauan nada por aguas, nin por inuierno,

no, ca lo hauien vſado ademas. E acaecio aſsi vna vez en tiempo del inuierno que los moros vinierõ y a quebrentar a Páplona, e el rey don Sancho eſtando allende đ los puertos de Ronces valles, peſol mucho de coraçon quando lo oyo: e metioſe a gran peligro por las nieues que eran muchas e muy grandes en las montañas. E quãdo vido que non podie paſar en otra guiſa fizo abarcas de cueros crudos en logar de çapatos, para ſi e para toda la compaña, e paſſo los puertos de noche por medio dela nieue, e por medio della ſin daño ninguno que recibieſſe por muy grãlazeria: E por eſſo dixerõle el rey dõ Sancho Abarca, e quãdo fue en la mañana firio en los moros que tenien cercada la cibdad: e mato y tantos q̃ apenas eſcapo quien pudieſſe lleuar el mandado a ſu tierra: e portal đ meter coraçon a ſu gente que dieſſen guerra a los moros, a las vezes entraua en las lides de cauallo, e a las vezes de pie con los peones, e fazie caſtiellos en las ſierras. E a las vezes por guerra, e alas vezes por preyto ganaua muchos caſtiellos de los moros, e andando con ſus abarcas calçadas con los peones; gano en Carpẽtaña muchos logares, e eſta es tierra de Lorca: e en Celtiberia, eſta es riberas de Ebro, muchos logares que oy en dia ſon dichos de don Sancho Abarca. E aſsi ſopo refrenar e alongar los moros de ſu reyno, que por en todos ſus dias eſtouo ſegura la tierra. E reyno eſte don Sancho Abarca veynte e cinco años. E fino en la Era de nueuecientos e ſetenta e dos años. Deſpues de la muerte del Rey don Sancho Abarca, reyno ſu fijo don Garcia el Tembloſo: e dixeron le eſte nombe Tembloſo, porque como oya đzir algunas coſas de fecho de armas, o de algũ peligro de moros, o quando hauie đ entrar en batalla tremie todo al comienço. Mas deſpues que entraua al fecho era muy esforçado e muy fuerte. E eſte Rey don Garcia era muy leal e franco, e mucho esforçado e bueno e piadoſo, e mucho atreuido en todo lo que hauie đ fazer, e todo quanto podie el hauer, daualo todo a los caualleros: e a las vezes andaua de pie las abarcas calçadas, aſsi como fazíe ſu padre, lidiando e guerreando con los moros, e a las vezes de cauallo, e dixeronle por ende don Garcia Abarca. E deſpues de ſu muerte reyno ſu fijo el que dixeron don Sancho el Mayor, e caſo eſte don Sancho con la fija del Conde de Caſtiella, aſsi como deximos ya de ſuſo: e houo đlla dos fijos, que houo nõbre el vno dõ Garcia: e el otro ouo nombre don Ferrando. E eſte don Sãcho vino cõ ſus abarcas calçadas, e el e toda ſu cõpaña ſobre Pamplona, que la tenien los moros cercada, e mato y muchos milla

res dellos, e fue el mucho esforçado cauallero en armas, assi como su padre e su abuelo. Mas agora dexaremos aqui de fabrar desto, e diremos del Infante don Garcia, ca por aqui vernemos derechamente a contar en como ouo primeramẽte Reyes en Castiella, segun adelante lo contara la estoria.

Condado de Castiella fecho reyno.

En el segundo año del reynado del rey don Bermudo, despues q̃ fue muerto el Conde don Sãcho de Castiella, su fijo el Infante dõ Garcia, ouo el Cõdado assi como ðximos ya ð suso enla estoria: e los altos omes ð la tierra houierõ su acuerdo ð como lo sacassen, e acordaron de seyr al rey don Bermudo de Leõ, e demãdarle a doña Sancha su hermana, que le diessen por muger, e que le otorgassen que fuesse llamado rey de Castiella. E los mãdaderos fueron alla, e despues que houieron mostrado al rey don Bermudo sus cartas, demandaronle a doña Sancha su hermana para casamiento, con el Infante don Garcia. E el rey dõ Bermudo otorgoles todo aquello que le demandaron. E el rey dõ Bermudo estando en la cibdad de Ouiedo guisose el Infante dõ Garcia por yr ver su esposa, e fabrar cõ el rey en fechos de sus bodas: e por ganar que el fuese llamado rey, metiose al camino con gran caualleria, e fue con el por honrarle su cuñado el rey don Sãcho ð Nauarra. E luego que mouio ð Muñon, fuese para Monçon, e cercol. E el Cõde don Ferran Gutierrez, q̃ tenie y sus caualleros, quando ellos vieron quel Cõde don Garcia los cercaua salieron a el, e houierõ cõ el su batalla muy grande. E el Conde Ferran Gutierrez quãdol sopo, como quier que yoguiesse mal doliente caualgo muy ayna e fuese para alla, e començo de mal traer los suyos por aquello que fizieran, e desi fue al Iufante don Garcia, e besol la maoa, e recibiol por señor, e entregol estos castiellos, Mõçõ e Aguilar, e Gragal, e Acan de Toro, e a sant Roman.

Despues que el Infante don Garcia houo rescebidos estos castiellos, fuese para Leon, e despues que fue en la cibdad poso en vn barrio que dizen barrio del Rey, e el Rey don Sãcho poso fuera dela cibdad en tiẽdas e enramadas, e los fijos ðl Conde don Vela, el que deximos ya que eran y estonces en las Somoças: quando sopieron quel Infante don Garcia era en Leõ, acordaronse del mal e dela deshonra q̃ su padre el Cõde don Sãcho les fiziera, e de como los echara ð Castiella, e touieron q̃ tenien tiẽpo de vẽgarse si quisiessen, e trasnocharõ ende

ende, e fueron otro dia en León. E el Infante don Garcia fabro eſtonces con el Rey don Sãcho, pero di aqui el Arçobiſpo dõ Rodrigo, q̃ quãdo llego el Infante a ſã Facũdo dexo y toda ſu compaña cõ el rey don Sancho de Nauarra, e que ſe fue con vnos pocos de los ſuyos muy encubiertamente. E el Infante don Garcia antes que entraſſe en la cibdad fabro con el rey don Sãcho: e dixol como q̃rie yr ver a ſu eſpoſa doña Sancha, e a la reyna doña Tereſa ſu hermana. E Ruy Vela e Diego Vela, e Yeñigo Vela quãdo lo ſopieron, ſalieron a el, e reſcibieronle muy bien: e beſaronle la mano, aſsi como es coſtumbre de Eſpaña, e tornaróſe ſus vaſſallos. E dixeron eſtonces al Infãte dõ Garcia: rogamos te q̃ nos otorgues la tierra q̃ tenemos de tu padre, e ſeruirte hemos con ella como a ſeñor cuyos vaſſallos e naturales ſomos. E el Infante otorgogelo eſtõces, e ellos beſaronle la mano e recibierõlo por ſeñor, e el a ellos por ſus vaſſallos. E el Infante don Garcia fueſe eſtonces a oyr miſſa cõ el Obiſpo don Paſcual, e con todos los altos homes que lo hauiẽ ſalido a recibir: e el yẽdo ſeguro de los fijos dl Cõde don Vela por el omenaje que le fizieran, fueſe para ſu eſpoſa doña Sãcha, e viola e fabro con ella de ſu vagar, e tan grande fue el amor, e le bien querencia que entro entre ellos, que non ſe pudieron partir el vno del otro. E doña Sancha dixo eſtonces al Infante don Garcia, muy mal feziſtes que non truxiſtes vueſtras armas combuſco, ca non ſabedes quien vos quiere bien, o mal. E el Infante dixo, yo nunca fize mal, nin peſara ninguno: e ellos en eſto ſabrando, ſalieron eſtonces los fijos del Conde don Vela fuera del palacio: e fueronſe para la poſada de Yeñigo Vela: e houierõ y acuerdo en ſu aleuoſia en como mataſſen y al Infante don Garcia: e ſu acuerdo fue q̃ alçaſſen tablado en medio de la plaça, e dixo Yeñigo Vela: yo ſe bien en que guiſa podemos leuantar razõ e acha que porque lo matemos, alcemos vn tablado en medio de la plaça: e los Caſtellanos como ſõ homes que ſe precian querran y venir a ſolazarſe, e nos eſtonces boldueremos a quella pelea e matar los hemos a todos por eſta guiſa, E aſſi lo fizieron todos los traydores, ca luego q̃ boluierõ a q̃lla pelea mãdaron cerrar las puertas q̃ non podieſſe entrar nin ſalir ninguno, e de ſi ſalieron e armaronſe todos, e mataron quantos caualleros deſarmados andauan y con el Infãte: e quãdo el Infãnte loſopo peſol mucho de coraçon, e ſalio alla: e los traydores quando lo vieron fueronſe para el los venablos en las manos por lo matar. E el Infante quando los vio venir contra ſi, aſsi denodadamente, metioſe en ſancta Ma-

ria de Regla, e los traydores cercaron alli, e prendieronlo: e lleuaronlo preso muy deshonradamente antel Conde don Nnño Rodrigo. E el Infante quando se vido antel Cõde, comẽçol a rogar q̃ lo nõ mataſſen, e q̃ les darie heredades e tierras muy grandes en ſu Condado. E el Conde don Nuño Rodrido houo duelo del, e dixo a los fijos del Conde don Vela, q̃ lo non mataſſen aſsi, e q̃ mas valdrie de tomar aquello que les daua q̃ non de lo matar. E Yeñigo Vela dixo eſtõces a don Nuño antes que le mataramos los caualleros fuera eſſo deuer, mas agora non es tiempo de lo dexar aſsi. E la Infanta doña Sancha quando oyo que el Infante era preſo: e que lo hauien lleuado deshonradamente antel Conde don Nuño Rodrígo, fueſſe para alla corriendo e dando grandes vozes, e diziendo: non matedes el Infante, ca vueſtro ſeñor es: e ſi al queredes ſazer, antes matad a mi que non a el. E el Conde don Ferran Flayno, fue muy ſañudo contra la Infanta: e diol vna palmada en la cara. E el Infante don Garcia como quier que eſtouieſſe preſo en ſu poder, houo muy gran peſar por lo que vido fazer a la Infanta: e començol a denoſtrar e a mal traher. E los Condes con peſar q̃ houieron porque los aſsi denoſtaua, dieron enel grãdes feridas cõ los venablos, e mataronlo. E el primero que lo firio del venablo, fue Ruy Vela ſu padrino del baptiſmo. E doña Sancha la Infanta quando lo aſsi vido matar, echoſe ſobre el, mas tomola don Ferrãdo Flayno, e derribola por vnas eſcaleras a yuſo. E el rey don Sancho de Nauarra que poſaua fuera dela cibdad, armoſe luego, e fallo las puertas cerradas. E deſi los Condes lançaron le por ſomo del adarue muerto al Infante don Garcia. E el tomol e fizol lleuar a Oña: e enterraronlo y cerca de ſu padre el Conde don Sancho.

Deſpues que los Condes traydores fijos del Conde don Vela, houieron muerto al Infante don Garcia, aſsi como deximos, guiſaronſe muy bien: e fueronſe ſobre Monçõ, e cercaronlo. E el Conde dõ Ferrã Gutierrez que tenie el caſtiello quãdo los vido, ſalio a ellos a mal ſu grado. E quando ſopo lo que hauien fecho e en que guiſa venien, homilloſeles e combidolos a comer, e dixoles q̃ folgaſſen y aq̃lla noche: e otro dia demañana que les darie a Monçon: e ellos fizierõ lo aſsi como el les conſejo. E el Cõde don Ferran Gutierrez embio luego ſus cartas muy affincadamente al Rey don Sancho de Nauarra, e a amos ſus fijos, e a dõ Ferrando que viniesſẽ a acorrerlo que lo tenien cercado los fijos dl Conde don Vela. E el rey don Sancho luego q̃ lo ſopo vinoſe cõ ſus fijos

luego

luego, e ayuntaronse en la vega de Castro, e fueronse luego para Mõçon. E los traydores los fijos de el Conde dõ Vela quãdo lo sopierõ, sueles muy gran mal, e pesoles mucho con ellos, ca bien entendieron que non vinieron por al sinon por vengar la muerte de don Garcia. E Yeñigo Vela dixo estonces contra los hermanos, digo vos que estos non vienen por al sinon por vengar la muerte đ don Garcia. E quãdo esto oyo Ferran Fauino tan grãde fue el miedo que houo dela muerte que cambio los vestidos, e caualgo en cauallo sin silla, e fuxo en guisa de rapaz su capilla puesta en la cabeça por q̃ lo non conociesse ningũno: e alçose en las Somoças de miedo. E el Rey don Sancho vino a do estauan los fijos del Cõde don Vela, e prendiolos a todos: e fizolos quemar enel fuego. E Ferrã Gutierrez señor de Monçõ entrego estonces el castiello al Rey don Sancho de Nauarra, e aun todos los otros logares que tenie de mano del Infante don Garcia, e rescibiol por señor. E despues quel rey don Sancho fue señor de Monçõ, e de los otros logares que don Ferrã Gutierrez tenie, fuese para Leõ. con amos sus fijos: e desposo a dõ Garcia, que era el fijo mayor con la Infanta doña Sancha, aquella que fuera esposa del Infante don Garcia. E doña Sancha dixo al rey don Sancho, si vos non me vengades de Ferran Flauinõ que fue en la muerte del Infante don Garcia, nũca mi cuerpo sera llegado al rey don Garcia vuestro fijo. E el Rey don Sancho mando luego cercar la montaña do estaua Ferran Flauino: e prendieronlo luego, e traxerõ luego a el a la Infanta doña Sancha, e dierongelo. E ella quando lo vido en su poder, fizo enel su justicia qual ella touo por bien, assi que ella lo mato con sus manos mismas. Mas agora dexaremos de fabrar desto, e dezir vos hemos del Rey don Sancho de Nauarra, e de los otros Reyes que vinierõ empos del.

¶ Torna a la genealogia de los Reyes de Nauarra.

ESte Rey don Sancho de Nauarra, fue llomado el Mayor, porque heredo estõces el Cõdado đ Castiella, por razon de su muger doña Eluira, fija q̃ fue đl Cõde dõ Sãcho e hermana del Infante don Garcia, assi como es ya de suso dicho, ca en verdad non hauie y otro ninguno q̃ lo deuiesse heredar, nin hauer sinon ella que era muger deste Rey don Sancho. E demas era suyo deste Rey don Sancho el Codado đ Cãtabria, q̃ era en Castiella ca el Rey don Garcia su padre fuera fijo đl Rey don Sãcho Abarca, que fue muy guerrero e muy grãdiador, e gano por sus armas muchos lugares de moros: e acrecẽto

mucho, e enſancho en el reyno de Nauarra con el Condado de Caſtiella. E aquella ſazon era cabeça del Condado de Cantabria Najara, e aquella era en aq̃l tiempo muy gran coſa. E deſpues quel Rey don Sancho de Nauarra fue ſeñor de Caſtiella, enſancho tanto el Condado de Burgos, que non lo llamaron de alli adelante Condado, mas reyno derechamente complido. E el Rey don Sancho deſpues q̃ fue ſeñor de todo el Condado allego muy grandes hueſtes para yr ſobre Aragon. E el eſtãdoo con ſus hueſtes muy grandes en Ayona, cerca vn caſtiello que y haule, barajaronſele las hueſtes ſobre vn puerco, e murieron y bien ocho mil homes, e fue desbaratada la hueſte por eſta razon, e el Rey don Sancho tornoſe de aquella vez para ſu logar. E don Garcia el fijo mayor de eſte Rey don Sancho, el que deſpues de la muerte del Rey don Sancho ſu padre reyno en Nauarra, houo dos fijos, que llamaron el vno dellos don Sãcho, e reyno en Nauarra, e mataronlo en Peñalen, e el otro mataron en Roda a traycion: e eſte que mataron en Roda, houo vn fijo a quien dixeron Ramiro, e fue caſado con la ſija del Cid Ruydias Campeador, qnando eſtaua en Valencia, aſsi como adelante diremos: e houo en ella vn fijo aquiẽ dixeron Garci Ramirez. E en aquella ſazon andauan los Nauarros en preyto entre Caſtiella, e Aragon: onde deſpues de la muerte del rey don Pedro, e del rey don Alfonſo ſu hermano, Reyes que fueron de Aragon, fuerõ los Nauarros a cortes a Monçon: e porque aquellos Reyes non dexaron fijos ningunos tomaron a furto a Garci Ramirez, e aduxeronlo ende, e alçarõlo rey en Nauarra. E aquel fue derrancando el reyno ya quanto: e eſte fue caſado con doña Morgelina, fija del Conde Darperchas, e houo enella vn fijo a que llamaron don Sancho, e fue home muy ardid e đ gran coraçon e muy entendido: e houo dos fijas, a la vna dixeron doña Blanca, e fue caſada con el Rey don Sancho de Caſtiella, e houo vn fijo a quien dixeron don Alfonſo el bueno, de quien contaremos en ſu logar, e la otra houo nombre doña Morgelina, e fue caſada con el rey don Guillen; cuyo fijo fue el rey don Guillen, que fue muy rico e bien abondado. E eſte fue caſado con doña Iuana fija del rey dõ Enrique đ Inglaterra, mas non houo enella fijos ningunos. E deſpues q̃ el murio caſo la ſu hermano el rey don Enrique con Remon Flaçada Conde de Toloſa, e houo en ella vn fijo a que llamaron don Remõ el bueno: e del linage deſte Conde es oy dia el ſeñor de Toloſa. E deſpues q̃ murio la reyna doña Morgelina, caſo el rey don Garcia con doña Vrraca fija del Emperador

don

don Alfonso, la que houiera en doña Contrada, hermana de dõ Diego Abriego, e houo enella la tercera fija que houo nombre doña Sãcha. E despues quel rey don Garcia fue muerto, caso la reyna doña Vrraca con don Aluar Rodriguez. E dize aqui el Arçobispo don Rodrigo, que alcanço el al tiempo deste don Aluar Rodriguez. E aquella doña Sancha fija del rey don Garcia, e dela reyna doña Vrraca fue casada con don Gascon Conde de Bearte, mas non houo fijo de ella, e despues murio, caso ella con el Conde don Pedro đ Molina, e houo en ella vn fijo a quien dixerõ Almerique, e fue Visconde de Narbona porquel Conde don Pedro fuera fijo de doña Hermisenda, cuya fuera Narbona. E despues dela muerte del rey don García de Nauarra reyno su fijo don Alfonso, que despues fue dicho Emperador: e houo enella dos fijos, al vno dixeron don Sancho, que despues fue rey, el que estaua encerrado en Tudela: assi que non se dexaua ver sino a muy pocos de su casa, e al otro fijo dixeron don Ferrãdo, que era muy bueno, e amado de todos mas cayo đũ cauallo e murio en Tudela. E otrosi houo tres fijas, a la vna dixeron doña Berẽguela, e fue casada con don Ricarte rey de Inglaterra: desi murio el sin fijos, e viuio ella biuda luengamente: e fizo muy santa vida: e finco enel monesterio de la cibdad de Cenomanes por monja, e y murio enel monesterio, e fue y enterrada muy honradamente. E la segunda fija ouo nõbre doña Costança, e fino antes q̃ vuiasse casar. E a la tercera dixeron doña Blanca, e fue casada con el Conde don Tibalte: e por mandamiento de sancta Ygresia fueron partidos, e desi caso con vna dueña fija del Cõde de Lotaringa, mas despues partiose della por mandamiento de sancta Ygresia. E desi caso este Tibalte con la fija de Guiscardo vn rico home de Belique, e de su muger doña Seuilda, fija que fue del Conde Felippe de Flandes e de su muger: e houo enella vna fija a quien dixeron doña Blanca, e fue casada con don Iuan señor de Bretaña. E despues que esta muger murio aquel Conde don Tibalte, caso la tercera vez con doña Margarita fija đl Principe Arcepando e houo en ella dos fijos e vna fija: los fijos llamaron a vno Tibalte, e al otro don Pedro, e a la fija dixeron doña Leonor. E despues que murio el Rey don Sancho, el q̃ dezimos q̃ estaua encerrado en Tudela, reyno empos del este sobredicho don Tibalte, por razon de su madre doña Blanca que fue fija đl Rey don Sancho su abuelo, ca este Rey don Sãcho non dexo fijo ninguno a su muerte que reynase en su logar. E este don Tibalte hauiendo sabor de fazer seruicio a Dios,

ayunto muy gran cãualleria: e paſſo la mar, e fue librar la tierra ſanta de Hierulaſem: e gano y muchos moros, e diolos alos Chriſtianos, e dio muy gran algo a muchos caualleros pobres que fallo alla, que non hauien y con que ſe tornar. E otroſi ſaco muchos caualleros de captiuo: e fizo alla mucho bien, e deſi tornoſe para ſu tierra, e manto uo mucho bien el reyno de Nauarra, e el Condado đ Campaña, e fue muy manſo e muy ſoffrido, e home đrechero e temprado en todas las coſas contra todos los homes, aſsi que de toda la gẽte era mucho amado. Mas agora dexaremos de fabrar deſto, e diremos dela aleuoſia del Infante don Garcia, fijo del Rey don Sancho de Nauarra, que fizo contra ſu madre la reyna doña Eluira, como fue ella ſalua por dicho de vn ſancto monge del moneſterio de Najara, e đ otras coſas que y acontecieron.

El Rey don Sancho el mayor de Nauarra e de Caſtiella, đſpues que houo los moros quebrãtados por muchas batallas que con ellos houo, mantoũo ſu tierra mucho en paz e ſin otro mal que fizieſſe a ninguno. E eſte Rey don Sancho hauie vn cauallo muy bueno, e grande e muy fermoſo, e muy corredor e rezio e manſo, e complido de todas buenas maneras, quales todo buen cauallo deue hauer en ſi. E el Rey preciaualo mucho ademas, ca tanto ſe esforçaua en el como en ſu vida quando enel caualgaua. E vn dia ſaliendo el Rey de Najara, encomendo el cauallo a la reyna q̃ gelo fizieſſe guardar muy bien, e aquella ſazon era la guerra đ los moros y muy grande, e aſsi los Reyes e Condes e los altos homes, e todos los otros caualleros que ſe preciauan de armas, todos parauã los cauallos dentro en las camaras dõ de tenien ſus lechos, donde dormian con ſus mugeres, porque luego que oyan dar el apellido touieſſen preſtos ſus cauallos e ſus armas e que caualgaſſẽ luego ſin otra tardança ninguna. E don Garcia el fijo mayor deſpues que vido que ſu padre eraydo, rogo mucho ala reyna doña Eluira ſu madre, que le dieſſe aquel cauallo, e rogol mucho por ende. E la reyna quando vido que tan de coraçon gelo demandaua, mouieſſe a fazer ſu voluntad: e prometio de gelo dar, mas vn caualliero que ſeruie en caſa de la reyna, quãdo vido que la reyna hauie prometido el cauallo a ſu fijo el Infante don Garcia fueſſe para ella, e dixol, que ſi el cauallo dieſſe al Infante don Garcia ſu fijo que farie en ello muy gran peſar al Rey, e caerie en la ſu yra, e ſe perderie con el, e tãto fizo el cauallero que non gelo dio. E la reyna quãdo aquello vio, non ſe atreuio a dar el cauallo al fijo, e dexoſe de lo que le prometiera. E don Garcia quando lo ſopo,

que

que por aquel cauallero perdiera el cauallo, fue muy ſañudo contra la madre: e houo ſu conſejo malo e falſo con ſu hermano don Ferrãdo, e el conſejo fue eſte, que mezclaſſen a ſu madre la reyna de palabra por mala amiſtad q̃ hauie con aquel cauallero que lo deshonrara e deſtoruara de non dar el cauallo. E don Ferrando non ſe pagando de aquella razon quandol oyo dixo que non querie el ſer en mezclar a ſu madre, mas empero como quier que el nõ dixeſſe ninguna coſa que non deſtoruaria y nada, e non deſcobriria lo que le dixeſſen: e don Garcia con mala ſaña e cruel e maldita, diſfamo malmente, e ſin embargo a la reyna ſu madre antel rey ſu padre, e dixo mucho mal della, e que prouaria con ſu hermano don Ferrando todo aquello quel dezie. E el rey houoſe de mouer a todo lo que le el fijo dezie e a creello: e con el gran peſar que ende houo prendio a la reyna, e mandola guardar enel caſtiello de Najara. E deſi fizo ſus cortes ſobre aquel fecho, e fallaron por derecho que ſe deuieſaluar la reyna eneſta guiſa, q̃ lidiaſſe vn cauallero cõ dos, e ſi los vencieſſe aquel cauallero que eſcapaſe la reyna, e ſinon, que murieſſe: mas non hauiendo ninguno en la corte del rey que contra amos los fijos del rey quiſieſſe dezir, quel lo lidiaria por la reyna: eſtonces ſe leuanto don Ramiro fijo del rey de Barragana, que era hõme muy fermoſo e mucho esforçado ẽ armas e dixo al rey ante todos los altos homes que y eſtauan que el querie lidiar con dos por ſaluar a la reyna. E la corte eſtando en ſu contienda vino vn ſancto home de ordẽ, que era monge del moneſterio de Najara, e dixo al rey: ſeñor ſi la reyna es acuſada con falſedad queredes vos perdonar a ella, e aquellos que dixeron mal della? E dixo el rey, ſi con derecho ſe puede la reyna ſaluar deſto non ha coſa enel mundo de que mas me pluguieſſe: e todo eſto dazie eſte ſancto ome porque los fijos del rey ſele confeſſaran como dixeran todo aquello cõtra ſu madre con falſedad e con enemiga. E el mõge ſaco eſtonces al rey aparte e dixol todo el fecho como fuera, e el rey quãdol oyo, fue mas alegre home del mãdo: e fue la reyna libre e ſierua de Dios. E el Rey don Sancho huuiendo gran prazer, e ſeyendo muy alegre porque la reyna eſcapara de muerte rogol mucho que perdonaſſe a los fijos aquel yerro que fizieran contra la reyna ſu madre: e la reyna perdono los en eſte guiſa, q̃ ſu fijo don Garcia que era el mayor, que hauie de heredar el reyno de Caſtiella, que non lo heredaſſe, por quanto era ſuyo: el qual lo hauie ella heredado de ſu padre. E aſsi fue, quel rey don Sancho quando partio los reynos a ſus fijos porque non entraſſe entre

Diuiſion de los Reynos de Caſtilla y Nauarra y Aragon

tre ellos discordia, e porque los moros non houiessen razon de poner mas que ellos dio a don Garcia el fijo mayor el reynado de Nauarra, con el Ducado de Cantabria: e a don Ferrando el reynado de Castiella, con toda su pertenencia. E desi por consejo de la Reyna dio a don Ramiro el que houiera d̄ Barragana, el reynado de Aragon, porque era logar apartado. E esto por tal que non houiesse contiēda con sus hermanos: e esto fizo la reyna porque se quisiera meter a lidiar con dos por la saluar, ca el Rey don Sancho gelo diera en arras a ella. E assi fue la reyna tornada a su hōra primera, e aun a mayor. E porq̄ este don Ramiro fue el primero Rey de Aragon de Christianos, dexaremos aqui vn poco de fabrar d̄ sus hermanos del, e diremos de los otros Reyes de Aragon q̄ vinieron desde el Rey Ramiro, que fizieron muchas batallas fasta aq̄l logar do es nuestro tiempo.

Genealogia delos Reyes de Aragon.

ESte Rey don Ramiro, fijo del Rey don Sācho el mayor, fue el primero Rey de Araron, dexaremos agora aqui vn poco de fabrar d̄l linage de sus hermanos, e cōtaremos d̄los reyes d̄ Aragō q̄ vinierō empos del: e d̄ las batallas e nobres bienes que fizieron fazer agora en este nuestro tiempō. A este dō Ramiro houo el rey don Sancho su padre de vna dueña muy fijadalgo que era natural de vn castiello que dizē Ayuera: e despues q̄ murio el rey don Sancho su padre, como este rey don Ramiro era cauallero muy esforçado en armas, el primero Rey de Aragon, que fue este don Ramiro: e houo muchas batallas con los moros, e siempre los vēcio. Desi alcabo matarō a el en Grados, assi como adelante diremos, e matol el rey don Sancho Ferrādo de Castiella: e mataron a el en Zamora: e reyno empos de aq̄l dō Ramiro su fijo don Sācho: e este don Sancho saco su hueste e fue cercar a Hueſca, que era de moros: e firieronlo y de vna saeta: e quādo se vio vio ferido de muerte, fizo jurar a dos sus fijos, el vno hauie nombre Pedro, e el otro don Alfonso: e a todos los sus ricos homes que non se partirien de sobre Hueſca, fasta que la ganassen. E desi murio luego aquel Rey don Sancho: e los fijos non lo quisieron enterrar, mas guardarōlo en vn atahut fasta que ganaron la villa. E despues del Rey don Sancho reyno su fijo el Infante don Pedro: e el, e su hermano teniendo a Hueſca cercada, vino gran hueste de moros en acorro d̄ los de la villa por los fazer de alli leuantar por fuerça: e venie con los moros en ayuda el Conde dō Garcia de Najara, e el Rey don Pedro quan-

quando vio los moros fizo lleuar el cuerpo del rey don Sancho ſu padre al moneſterio de ſant Victor martyr, que es en monte Aragon, e enterraronlo y: e deſpues a tiẽpo fue lleuado de alli para ſant Iuan đ la Peña: e el rey don Pedro embio rogar a los frayles que lo puſieſſen en ſus oraciones. Deſi lidio con aquellos moros en Alforce, esforçandoſe mucho en las oraciones de aquellos ſanctos homes: e venciolos, e mato y muchos dellos: e prendio al Cõde don Garcia, e gano muy grãdes riquezas delos moros, e partiolas por ſu hueſte q̃ andaua muy lazrada. Deſi tomo a Hueſca, e metiola ſo el ſu ſeñorio: e a eſte don Pedro prẽdio deſpues en la batalla el Ciy Ruydiaz Campeador, e ſoltol luego por ruego đ los ſuyos de ſu hueſte e por ſu meſura, e por duelo que houo del. E eſte don Pedro houo dos hermanos, a don Alfonſo, de quien contaremos adelante, e a don Ramiro Clerigo de miſſa, que fue monge enel moneſterio de ſant Pedro de Tomeras. Deſpues que fue muerto el rey don Pedro de Aragon, e el rey don Alfonſo ſu hermano, q̃ reyno empos del non finco fijos đ ninguno dellos que reynaſſe; e entro entre los Aragoneſes por eſta razon muy gran deſauenencia, ca los vnos dezien que don Ramiro, el que era Clerigo e monge, el que deximos ya de ſuſo, que deuie reynar: los otros dezien que non, ca nõ podien fazer batalla nin juſticia como cenuenie a rey, nin caſar cõ muger a bendicion, aſsi como deuie, nin como era derecho. E por eſto acordaronſe todos los mas del reyno de alçar por Rey vn rico home que era muy poderoſo e de alto linage: e hauie nombre don Pedro de Atares. E aquel don Pedro de Atares quando vido que a el eſleyan por Rey, començó a tomar en ſi loçania e orgullo, mucho mas q̃ non ſolie, e el non guardaua ſu fecho, nin la honra en que lo querie̅ poner, e deſdeñaua a los altos homes, e tenialos en poco: e non catau a por ellos, cuydando que el ſerie ya Rey e ſeñor de los altos homes. E a vn muy poderoſo home que auien nombre don Pedro Tizon đ Cataluña, e don Peligrin de Caſtiella, e acaecioles que quãdo ellos vieron aq̃llo, queriendo ellos guardar lealtad cõtra don Ramiro que era ſu ſeñor natural, deſtoruaron q̃ lo non fueſſe aquel don Pedro, e trabajaronſe ya quanto, mas tanto pudieron fazer que conſejaron a todos los del reyno de fazer ſacar del moneſterio a don Ramiro el monge, que era ſu ſeñor natural, e alçarlo Rey. E aſsi fue, que los Aragoneſes ſeyendo ellos en la cibdad que dizen Burriana, en ſus Cortes que y fazien por alçar Rey aquel don Pedro de Atares, non ſalieron ninguno dellos a recebir los altos homes

mes de Nauarra, que venien otrosi a aquellas cortes. E los Nauarros quando aquello vierron, touieron se por quebrantados e muy đshonrados, pero q̃ don Pedro Tizon, el que de suso dexi mos, quando so po que venien salio a ellos e combidolos, e reciuiolos luego q̃ fuessen sus huespedes: e don Pedro Tizon sabia como don Pedro de Atares, aquel que querien alçar Rey entrara en Baños, e estaua folgando en su casa, e por ver si mandarie acoger en su casa aquellos altos homes de Nauarra, e si los querrie ver lleuolos consigo para alla. E don Pedro de Atares quandol sopo; mando a los porteros que les tornassen las puertas e non los acogiessen dentro. E los altos homes de Nauarra quando aquello vieron, fueronse para casa de don Pedro Tizon, con gran saña e con grã pesar que ende houieron de don Pedro de Atares. E despues fue assi, que razonaron aquellos altos homes de Nauarra, e don Pedro Tizon, e don Pelegrin, en aq̃llas cortes pordõ Ramiro el mõge e fue dõ Pedro de Atares embargado, de tal guisa que non fue rey: pero finco la cosa fasta otras cortes que fizieron despues en Monçon. E despues que fueron y todos ayuntados, assi los Nauarros, como los Aragoneses, otorgaron todos los mas de alçar rey a don Ramiro el monge, en logar đ su hermano dõ Alfonso, e sacaronlo estonces del monesterio, e alçaronlo rey en la cibdad de Hueſca, e dieronle por muger a la hermana del Conde de Piteos. E este rey don Ramiro fue home muy auenturado en batalla mucho amado delos suyos: e muy guardado de dar su hauer, assi que todas las rentas que hauie đ todas las villas e castiellos, todas las partia por sus caualleros, e por sus altos homes del reyno, por la bondad que hauie en si. E despues quel houo vn fijo que pudiesse reynar, tornose para su mongia, mas el fijo non viuio sinon poco tiempo, que luego a pocos dias murio. E los altos homes del reyno fueron al monesterio e sacaronle đ alli otra vez, e el houo vna fija de aquella su muger, a quellamaron doña Pretonila, q̃ despues fue llamada doña Vraca: e fue casada con el Conde don Remon de Barcelona, e el rey don Ramiro despues que houo aquella fija dixo a sus caualleros: guardad agora bien esta fija, ca sabed si esta vos muere nunca hauredes de mi fijo nin fija. E este don Ramiro houo primeramente batalla con moros, e a la entrada de la batalla armaronlo sus caualleros de todas armas: e despues que caualgo en el caballo pusieronle el escudo en el braço siniestro, e en la otra mano la espada, e dixeronle. señor tomad las riendas en la mano siniestra, e dixoles el: con essa tengo el escudo, mas

poned

ponedme las riendas enla boca,e e llos fizieronlo aſsi, e vencio el Rey don Ramiro aquella batalla; e aun otras dos batallas de moros. E deſi embio por el Emperador de Caſtiella, e diol el reynado de Aragon en encomienda que lo touieſſe faſta que ſu fija fueſe para marido: e dio eſte rey don Ramiro al Empador por eſto a Soria en don, q̃ fueſſe de alli adelante del reynado de Caſtiella,ca de antes de Aragō era E đſpues que eſto ouo fecho el rey don Ramiro, tornoſe para ſu mongia,e de alli ordenoſe de miſſa, e cãtaua al puebro de alli adelante miſſa,e los dineros que le offrecian echaualosenel çapato. E demientra que eſte Rey don Ramiro mãtouo el reyno, dio muchas riquezas aq̃l ſu moneſterio,e enriqueciol de todas las coſas que a moneſterio meneſter eran.

Ayuntamiento de Aragon e Cataluña.

DEſpues que doña Vrraca fija del rey don Ramiro fue caſada con don Remon Conde đ Barcelona,e fueron ayuntados en vno houieron el reyno de Aragon, e el Condado đ Barcelona. E eſte Cō de don Remon ouo deſta muger dos fijos e vna fija:e los fijos al vno dezien don Alfonſo, e al otro don Sãcho: e la fija ouo nombre doñã Dulce,e fue caſada cō el rey đ Portogal,del que vos contaremos deſpues mas adelante. E don Sancho el otro fuecaſado con doña Sancha fija del Conde don Nuño de Caſtiella, e houo della vn fijo que dixeron don Nuño, e murio eſte don Nuño antes que houieſſe fijo. E deſpues dela muerte del Conde don Remon heredo don Alfonſo que era el primero fijo, por el padre e la madre el reyno de Aragon e el Condado de Barcelona. E eſte don Alfonſo fue mucho esforçado en armas, e muy amado de los ſuyos,e de todos los fijos dalgo: e eſte fizo muchas batallas e venciolas, e muchos buenos fechos por toda ſu tierra. E poblo a Teruel, e otros caſtiellos muchos. E houo por muger a doña Sancha fija del Emperador de las Eſpañas, la que houiera en doña Rica, la Empeletriz, que fi e fija del Duque Paladina: e houo en ella tres fijos, al vno dixeron don Pedro, e al otro don Sancho, e al otro don Alfonſo. E dio el Condado de la prouincia a don Alfonſo: e houo tres fijas, la vna houo nombre doña Coſtança:e la otra doña Leonor, e la otra doña Sancha. E don Alfonſo fue cauallero mucho esforçado, e tomo por muger a la nieta del Conde don Focalquerie: e houo en ella vn fijo que fue ſeñor de la Prouincia,e ſalio mucho esforçado: e gano e conquirio muchas cibdades,e muchos caſtiellos que eran perdidos del Condado,e touo por muger a doña Beatriz fija del Conde

Murien

Murien, e houo en ella quatro fijas, la vna caſo con don Luys Rey de Francia, e la otra caſo con don Enrique Rey de Inglaterra, e la otra que hauie nombre doña Coſtãça, caſo con el Rey de Vngria, e murio el antes que houieſſe fijo della, e ella tornoſe para Aragon: e el rey don Pedro ſu hermano caſola con don Fadrique rey de Secilla el que fue deſpues Emperador, e fue con ella ſu hermano don Alfonſo, que era Conde dela Prouincia con grã caualleria de Aragon, e de Catalo ña por mar. E deſpues que las bodas fueron fechas murio alla el Cõde don Alfonſo, e otros muchos delos altos homes que con el fueron. E el rey don Fadrique houo de doña Coſtança aquella ſu muger vn fijo a quien dixeron Henrique, e fue deſpues caſado con la fija del Duque de Auſtria, mas porque ſe querie alçar contra el padre tomol preſo en Pulla, e touol en priſion faſta que murio.

Deſpues que fue muerto el rey don Alfonſo, reyno empos del dõ Pedro ſu fijo, e fue home de muy gran coraçon, e muy granado en dar ſu hauer, e dónde quier que podie ſacar hauer preſtado en qualquier guiſa, partialo bien en muy buena manera por todos ſus caualleros, e ſus altos homes, e tanto era franco que muchos caſtiellos e aldeas, empreñaua por cuyta que le non menguaſſe el dar. E eſte houo ſiempre muy gran amor cõel muy nobre rey don Alfonſo de Caſtiella, e fue con el enla batalla de Vbeda, donde fueron los moros vencidos, aſsi como lo contaremos adelante en ſu logar mas complidamẽte. E eſte rey don Pedro priſo el caſtiello Habdeymos, e otros caſtiellos que libro del poder de moros: e caſo con doña Maria fija đl muy alto e nobre don Guillen ſeñor de Mompeller, la que houiera de la fija del Emperador de Coſtantinopra, e houo en ella vn fijo que dixeron don Iaymes. E eſte don Pedro fue a Roma ſeyendo Apoſtoligo Innocencio el tercero: e coronol aquel Papa en la ygreſia de ſan Pãcracio martyr, mas deſpues de eſto quando el honrado varon don Arnaldo Arçobiſpo đ Narbona, yua de las Fancias, con gran gente de Cruzados contra los hereges que eran en ſu Arçobiſpado, e deshonrauan el nombre de Dios, vino en ayuda del Conde de Toloſa, ca eſte don Remon Conde de Toloſa, era caſado cõ doña Leonor hermana del rey don Pedro, e houo en ella vn fijo que dixeron Remondo, e fue caſado con doña Sancha hermana deſte rey, e houo en ella vna fija que fue caſada con don Alfonſo fijo del rey Luys de Francia, e era Conde de Piteos. E el rey dõ Pedro con vnos pocos de Aragoneſes, e con muchos delos Catalanes de conſuno con el dicho Conde

de, e aun con los Foraxines, e otros altos homes dela Galia Gotica que le venieran en ayuda houuieron ſu batalla, e houo ſu batalla cõ los hereges, e fue cerca del caſtiello q̃ dizen Moriello. E por el prazer de Dios fue que mataron y al rey dõ Pedro en vno con los Aragoneſes en aquella batalla los hereges, e ellos ſolos lidiaron muy esforçadamente, e fincaron en el campo. Deſpues de muertos el rey dõ Pedro, e los Aragoneſes, el Conde de Fuxe nes, e el de Toloſa, con algunos de los Catalanes, tornaron las eſpaldas e fuyeron: pero el rey don Pedro era muy buẽ Chriſtiano, e por que veniera en ayuda del Cõde cõ que hauie d̃bdo: e contra aquellos hereges quiſo Dios que murieſſe y aſsi como deximos: e ſu madre doña Sancha la que deximos, fiziera en Xeuſena, vn moneſterio de dueñas que ſiruieſſen a Dios. E murieron con el Rey don Pedro de Aragon, en aquélla batalla de los altos homes de Aragon, don Hoz nar Pardo, e vn fijo d̃ don Gomez de Luna, e don Miguel de Ludia, e muchos altos homes. E eſta batalla fue fecha por la razõ ſuſodicha, e fue en la Era de mil e dozientos e cincuenta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e dozientos e catorze años. El rey don Pedro antes de ſ muerte hauie dado a ſu fijo el Infante don Iaymes a criar quãdo era pequeno al Cõde dõ Simõ de Monforte, e deſpoſol cõſu fija por que enla batalla de Moriello, fuera eſte Conde ocaſion de la muerte del rey don Pedro, touo por bien la Corte de Roma, que le tomaſſẽ el Infante, e lo diellen a ſus naturales: e fue el rey don Iaymes tornado a poder delos ſuyos por don Pedro Diacono de Aquiſo, e Cardenal de ſancta Maria de Benauente. E eſte procuro mucho acuciosamente por el muy honrado Obiſpo de Segorua, e por ſu coſta miſma. E deſpues que el rey dõ Iaymes fue mancebo, tomo por muger a doña Leonor fija del rey don Alfonſo de Coſtiella, que fincara donzella pequeña a muerte de ſu padre, e houo enella vn fijo, a quiẽ dixeron don Alfonſo, mas fueron deſpues partidos por juyzio deſancta Ygreſia, por mãdado del Papa porq̃ eran amos muy llegados en parenteſco, e el fijo fue legitimo por vn Delegado que y vino por el Apoſtoligo. E eſte rey don Iaymes, trabajoſe quanto mas pudo, de paſſar todos los fechos granados, e comẽço de guerrear los moros muy de rezio, e de correr la tierra, e priſo el caſtiello que dizen Burriana, e otros muchos caſtiellos e villas que tenien los moros. E deſpues llego muy gran frota de todos los puertos de ſu reyno, e entro en las inſolas que dizen Baleares, e cerco y a Mayorca, que era

cabeça del reyno, e mayor cibdad e mas poderosa de aquel reyno, e tanto la combatio cada dia, e tanto mal les fizo por tierra e por mar fasta que por fuerça se sometieron so el su señorio, e el Rey de la cibdad, e todos sus vassallos: pero antes murieron muchos de los suyos en muchas batallas que houieron, e priso luego el Rey don Iaymes a Cauça, e Amiabigar, e puso y quien los guardasse, e el tornose para Aragon. E porque non setenie aun por abondado ꝺste reyno que ganara mucho trabajadamente, fue para el reyno de Barcelona: e de Valencia, e combatio muy gran tiempo la cibdad. E desi al cabo metieronse los de la villa so el su señorio: pero con todo esto aquel rey nobre vencedor, por tal q̃ non fincasse cosa en la tierra porq̃ touiesse despues su fijo que ganasse despues ꝺl trabajo ninguno, corrio luego por toda la tierra e robola. E tanto quebrãto a los moradores delos logares por muchas batallas e muertes, fasta que sele rindieron los castiellos e las villas, e los otros logares que en todo el reyno de Valencia eran: de guisa q̃ assosse go todos los reynos, e se apodero de todos sus contrarios que non le fincaua ninguno en ninguna parte que le diesse guerra nin gela mouiesse. E este rey dõ Iayme fue partido ꝺla primera muger, esi como deximos, por sancta Ygresia, e casso con otra que hauie nõbre Violãte, fija q̃ fue de don Andres de Viga, e dela reyna doña Violãte, que fue fija del Emperador don Pedro de Constãtinopla, e dela Emperatriz doña Violante, que vino del linage delos reyes de Francia E ꝺsta muger q̃ deximos houo el rey dõ Iayme de Aragon vna fija que dixeron doña Violante, e casola con el rey don Alfonso, que fue rey de Castiella, e de Leõ, e de toda el Andalozia. E este don Iaymes houo de aquella muger otros fijos peq̃ños, a los que bendiga Dios e enderece en las sus carreras. Mas agora ꝺjala estoria ꝺ fabrar ꝺstos reyes de Aragon, e quiere dezir del rey don Sancho el mayor, señor ꝺ Nauarra, e de Castiella, de quiẽ resquebraron los cuentos sobredichos: e tãbiẽ dezir vos ha de como este rey don Sancho de Nauarra, que fue dicho el Mayor, mouio guerra cõtra el rey don Bermudo de Leon, e delo que acaecio andando a mõte con vn puerco en la cueua do estaua sant Antolin martyr.

Palencia restaurada,

DEspues q̃l rey don Sancho, q̃ fue dicho el Mayor, ouo todo su reyno ensanchado e puesto paz entre sus fijos, e la reyna su madre, assi como auemos dicho, mouio guerra contra el rey dõ Bermudo de Leon, de manera q̃ fizo mal en la tierra, e mucho daño. E vn

dia

dia andando corriendo monte este rey don Sancho auinol assi, que fallo vn puerco en vna cueua que era fecha a manera de yglesia, en la qual hauie vn Altar fecho a honra de sant Antolin martyr, e esto es en la cibdad de Palencia: la qual era estonces yerma. E aquel Altar es alli oy en dia, e el rey quiso matar el puerco en aquel sancto logar e secosele el braço: e este milagro non lo fizo Dios por al, sinon por mostrar que mucho era de honrar e de guardar la casa de su sieruo e đ su amigo. E el rey quãdo aq̃llo vio echose en oracion, e rogo de todo coraçon a sant Antolin: e luego fue sano de su braço. E đsi poblo muy bien aquella cibdad que estaua yerma, e fizo y vna yglesia sobre aq̃lla cueua, e puso y Obispo, e dio a el e ala yglesia ẽ donadio toda essa cibdad de Palencia con todos sus terminos e con todos sus señorios: e que siempre fuesse libre e franca đ toda seruidumbre, e aun sobre esto acrecentol otras cosas e otras villas e heredades muchas por las quales es oy en dia muy rica e muy abondada aquella yglesia de Palẽcia. E dsde el quarto año del reynado del rey don Bermudo de Leon, nõ fallamos ninguna cosa que de contar sea que a la estoria de España pertenezca.

En el noueno año del reynado del rey dõ Bermudo de Leon, que fue en la Era đ mil e cinquẽta e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e catorze años: e el Imperio đ Luys Emperador de los Romanos, en catorze años: e el Imperio de Sergio en onze años, e el del rey đ Frãcia, en treynta e vno años: e el de Mahomad Rey de Cordoua, en diez años: e el de los Alarabes, en que Mahomad su propheta fue alçado rey dellos en trezientos e veynte e seys años. Los altos homes de tierra de Leon, e de Galizia, temiendose que vernien grandes daños a la tierra por el desamor que hauie entre el Rey don Bermudo de Leon, e el Rey don Sancho de Nauarra, consejaron a este Rey dõ Bermudo, que diesse a doña Sancha su hermana, q̃ era dueña muy fermosa, por muger a a don Ferrando fijo deste dicho Rey don Sãcho: e que assi hauerie̅ paz e amor vnos con otros. E el Rey don Bermudo touol por bien: e vino estonces este Rey don Bermudo de Galizia: e fizoles muy grandes bodas, e ricas. E el Rey don Sancho dio estonces a su fijo don Ferrando, e a su nuera doña Sancha toda aquella tierra quel tomara al Rey đ Leõ por fuerça allẽde del rio Pisuerga po toda via cõ prazer đl rey dõ Bermudo: e ẽ todo esto fue dõ Garcia, el q̃ auie đ ser rey de Nauarra, e era hermano đl Infãte dõ Ferrãdo, en romeria san Pedro e a san Pablo, a la cibdad đ Roma: e el andãdo en su

1019

romeriã murio acã el Rey don Sãcho su padre, que era ya home viejo e de grãdes dias e hauie reynado treynta e cinco años: e matol vn peon en tierra de Asturias. E esto fue en el noueno año del reynado del Rey don Bermudo en la Era ſobredicha. E el Infante don Ferrando ſu fi o enterrol muy honradamente en el moneſterio de Oña. En todo esto el Rey don Ramiro de Aragon puſo ſu amiſtad con el rey de Zaragoça, e con el de Hueſca q̃ eran moros, e trabajoſe de cor re: la tierra de ſu hermano el rey dõ Garcia de Nauarra, e de le fazer quanto mal podie non gelo mereciẽdo el hermano. E el rey dõ Garcia deſpues q̃ houo ſu romeria cõprida, fueſe para ſu tierra, e quando allego acerca de Pamplona, ſopo como ſu hermano dõ Ramiro, rey de Aragon le fazie mal e daño en la tierra, e lo venie cercar, e ſalie con muy gran hueſte: e que lo amenazara: e que le darie batalla campal. E como el rey don Gercia era home muy esforçado e de gran coraçon, non pudo ſoffrir aquella ſoberuia, e ayunto muy gran caualleria, e fue contra el rey don Ramiro a deshora: e matol muchas gentes ademas, porque los fallo a todos dormiendo e deſarmados, ca tãto de rebato vino el ſobre ellos qua ſe non pudierõ armar, e ẽmas q̃ ſe nõ guardauan del, que en tal guiſa los cometieſe que los que ende pudieron eſcapar, fuyeron todos deſnudos e deſarmados, ca era ya noche, e deſãpararon las tiendas, e todo quanto hauien, e el rey don Ramiro en tan gran quexa ſe vio que fuyo deſnudo ẽ paños đ lino, e deſcalço en vn cauallo ſin ſilla e ſin freno e non lleuaua ſinon vn cabeſtro. E aſsi en eſta guiſa, como dicho es, vencio el rey don Garcia al rey dõ Ramiro ſu hermano, e a los Reyes moros que venien en ſu ayuda del, e tomo tierras e riquezas muy grãdes e todo lo al que y traxeran. E otroſi tomo eſtõces el rey dõ Garcia de eſſa vez a ſu hermano todo quanto el rey don Sãcho ſu padre le diera en Aragon, ſinon Sogorue, Ribagarça tan ſolmente.

Andados diez años del reynado del rey don Bermudo, que fue en la Era, de mil e cincuenta e tres años, quando andaua el año de la Encarnacion del Senor, en mil e quinze años: e el Imperio de Luys Emperador de los Romanos, en diez e nueue años. e el đl Papa Sergio en doze años: e el del rey đ Frãcia, en treynta e dos años: e el de Mahomad rey de Cordoua en onze años: e el delos Alarabes en que Mahomad fue alçado por rey de ellos en trezientos e veynte e ſiete años. Mouioſe guerra e contienda contra el rey don Bermudo de Leon, e contaremos la razon porque. Quando el rey don Alfonſo, padre del Rey don Bermudo de

Leon,

Leon era niño pequeño, que començo el a reynar, el rey don Sancho de Caſtiella, e de Nauarra, e de Aragon padre del rey don Ferrando el Magno, tomol por fuerça deſde el rio de Cea faſta en Caſtiella. E quando caſo don Ferrando con doña Sancha hermana del rey don Bermudo de Leon, aſsi como ya de ſuſo deximos, otorgol el rey don Sancho ſu padre en eſtas ſus bodas toda aquella tierra que el tomara por fuerça al rey de Leon, de ſo vno con toda Caſtiella, e que fueſſe della rey e ſeñor: e eſto con otorgamiento del rey don Bermudo. E deſpues teniendo ya el rey don Ferrando aquella tierra por ſuya libre e quita como gela diera el Rey don Bermudo ſu cuñado por el caſamiento de ſu hermana doña Sancha, murioſe en aquel comedio el Rey don Sancho ſu padre: e muerto el Rey don Sancho, membroſe el rey don Bermudo dl gran tuerto que recibiera de aquella tierra: e non quiſo tenerla poſtura que fiziera al Rey don Sancho de Nauarra, nin al rey dõ Ferrando ſu cuñado, e a ſu hermana doña Sancha. E el rey don Ferrando aquello ſopo, embio por ſu hermano el rey don Garcia de Nauarra, e guiſaronſe e fueronſe contra el rey don Bermudo de Leon que viniera y: e eſtaua con todo ſu poder cabe el rio de Carrion, en vn logar que dizen Llantadã, que es en el val de Tamaron, e ayuntaronſe las partes delas hueſtes amas, e ouo y muchos muertos de cada parte. E el rey don Bermudo atreuiendoſe en ſu fuerça e ardimiẽto, e enla fortaleza del cauallo que tenie muy bueno; que llamarou Pelayuelo, firiol dlas eſpuelas, e metioſe por las hazes de los caualleros por matar al rey don Ferrando cõ ſus manos miſmas ſi pudieſſe, mas el rey don Ferrando, e el rey dõ Garcia ſu hermano venien cõtra el eſſo miſmo, non con menor esfuerço que la otra parte. E el rey don Bermudo firiendo el cauallo de las eſpuelas yẽdo contra el firieronle de vna lança donde cayo en tierra, e murio E muchos de los ſuyos vinieron empos del en ſu ayuda deſcabildadamente, e murieron con el en aq̃l logar. E el rey dõ Bermudo fue lleuado eſtonces a Leon, e enterrarõlo y con ſu muger doña Tereſa. E aqui ſe acaua la tercera parte dſte libro q̃ fabla dela eſtoria de Eſpaña, e comẽçara luego la quarta parte, en que comiença a contar de los ayuntamientos de Caſtiella, e de Leon, como fueron ayuntados de ſo vno con el rey don Ferrando el Magno, aſsi como de ſuſo es dicho en eſta eſtoria, e ſe contara en la Chronica del dicho don Ferrando el Magno.

Tercera parte

El Maestro Florian de Ocampo,

a los Lectores. Salud.

HASTA Aqui sabemos cierto hauer sido recolegida toda la escriptura passada por industria y mandado del Serenissimo señor Rey don Alfonso de Castiella, y de Leon, que llaman el Sabio. Dizen algunos que llegando aqui succedio su muerte: con cuyo fallescimiento faltaron tambien sus Chronistas: y que lo siguiente fue recoligido y escripto por mandado del señor Rey don Sancho su fijo, puesto que comunmente se tenga lo primero, y lo demas por escriptura del sobre dicho Rey don Alfonso el Sabio. Yo, para dezir verdad, ni puedo certificar ni contradezir cosa destas. Mas đ qualquiera manera y de qualquiera Choronista, Rey, o señor que lo siguiente sea va con ello la Choronica seguida y bien compuesta, continuada por sus años y tiempos, cõ tal autoridad y credito qual lleua lo passado.

AQVI

AQVI COMIENCA LA QVARTA PARTE DE LA CORONICA DE España, que trata del Rey don Fernando el Magno, que partio los Reynos a sus fijos don Sancho, e don Alonso, e don Garcia: e va relatando los Reyes que reynaron en Castilla, e en Leon, e de los fechos que fizieron fasta la muerte del nobre Rey don Ferrando, que gano a Seuilla, e a Cordoua, e toda la frontera. En la qual Coronica departe, otrosi todos los fechos del Cid Ruydiaz Campeador.

Sobre lo cierto o fabuloso dello que esta historia del Cid Ruidiaz vea se yun dotal en los fundaciones dellos Conuentos de S. Benito en el de San Pedro de Cardeña fol. 90. 3

Don Fernando primero deste nombre, Rey de Castilla, e de Leon.

El capitulo primero, cuenta del Rey don Ferrando, que fue Rey de Castilla, por parte de su madre, e Rey de Leon, por parte de su muger, la hermana del Rey don Bermudo.

QVANDO Morio el rey dõ Bermudo, el Reyno de Leon, finco sin Rey. Estonce el Rey don Ferrãdo saco su hueste, e fuese para alla, ca le pertenescie por razon de su muger doña Sancha, porque don Bermudo nõ dexara heredero: e cerco la cibdad de Leon: empero que se ellos quisieran defender non podierã, porque la cibdad nõ fuera labrada despues que los moros destroyeron el muro della, e entro en la cibdad cõ grã poder: e fue recebido por rey e por señor. E estonce el Obispo dõ Ferrando de Leõ, con todo el puebro de la cibdad ayuntados en la ygresia de santa Maria de Regla, lo resciberõ por rey e por señor, e puso la corona del reyno en la cabeça. E es[illegible] dias de Iunio, en la era de mil e cinquenta e quatro: e fue rey de Castilla, e de Leõ, e fue llamado el rey don Ferrando el Magno, e de alli adelante quedaron las contiendas de los reynos, e reyno quarenta años, e seys meses. Estonce andaua el ano de la Encarnacion en mil e diez e seys años. E el Imperio de Enrique en diez e seys años. E del Papa Benedito, en en diez años. E el de Ruberto rey de Francia, en veynte e seys años. E la era del tiempo de Mahomad, en que començara a predicar que començara publicar la seta de los moros, que dizen ellos ley, en quatrozientos e veynte e ocho años. Este rey don Ferrando luego que esto ouo acabado, cõfirmo las leyes de los Godos, e añadio e otras que cõuenien a los puebros, y mando que fuessen guardadas por todos los reynos: e este fue buen rey e derechero, e temie mucho a Dios: e fue muy temido e ardid en las faciendas: e atan grande fue el miedo que los moros ouieron del, que cuydaron

ron del ser conqueridos: e sin falla conqueriera a toda España, si non por los grandes bollicios que en su tiempo se leuantaron en los sus reynos de sus altos omes. E el mayor miedo que los moros auien, fue q̃ vieron Castellanos e Leones ayuntados, e que los hauia de señorear rey sabio, e entẽdido e fuerte. Este rey don Ferrando antes que reynase ouo en doña Sancha su muger, hermana del rey don Bermudo, a doña Vrraca su fija, ẽ [illegible] costumbres e de bondad, e de fermosura. Despues ouo a don Sancho, de si a doña Eluira, e a don Alfonso, e a don Garcia, e a los fijos metiolos a leer porque fuessen mas entendidos, e faziales tomar armas, e mostrarles a luchar e a combatir, e a ser caçadores. E a las fijas mando estar en los estudios de las dueñas, porque fuessen bie acostumbradas e enseñadas de todo bien. E este rey mantouo su reyno mucho en paz buen tiempo q̃ nõ ouo bollicio ninguno. E estonce estando la cibdad de Cordoua sin rey, leuãtose vn moro poderoso de Algasur, que auie nombre Iohar, e duro dos años en el señorio. E despues de su muerte finco su fijo Mahomad en su logar, e viuio treze años. E otrosi en aq̃lla sazon se leuanto otro moro de Seuilla por juez, que auie nõbre Alicasin. e fue ende señor quinze años.

En este tiempo fue Rodrigo de Biuar, mancebo mucho esforçado en armas, e de buenas costumbres, e pagauanse del mucho las gentes, ca se paraua mucho por amparar la tierra contra los moros. E poremos que sepades onde viene, e de quales omes descende, por que tenemos de yr por la su estoria adelante. Sabed que quando reyno el rey don Ordoño finco Castiella sin señor: e fizieron los Castellanos dos Alcaldes, el vno auie nõbre Nuño Rasuera, e el otro Layn Caluo. E de Nuño Rasuera vino Ferran Gonçalez, e el Emperador. E de Layn Caluo, vino este Rodrigo de Biuar: e diremos de Layn Caluo, por qual razon el caso con doña Teresa Nuñez, fija de Nuño Rasuera, e el ouo en ella quatro fijos: e al mayor dixeron Ferrã Laynez, e deste descendieron los de Vizcaya, porque poblo a Haro, e al otro dixeron Bermun Laynez, e el otro dixeron Layn Laynez, e al otro dixeron Diego Laynez, e este poblo Peñafiel, donde vienen los de Castro: e de Ferran Laynes el mayor, viene este Rodrigo de Biuar: e queremos que sepades por qual razon. Vn ome que dixeron Diego Laynez, fue fijo de su bisnieto de Ferrã Laynez: e seyendo por casar, caualgo vn dia de Santiago, que cae en el mes de Iulio, e encõtrose cõ vna villana q̃ lleuaua de comer a su marido a la era: e ttauo della, e yogo cõ ella por fuerça: e empreñose luego de vn fijo: e fuese para su marido a do estaua en la era, e yogo cõ ella: e empreñose de otro fijo, pero dixo ella lo q̃ el contesciera con el

caua-

cauallero, e quãdo vino el tiempo del encaeſcimiẽto naſcio el fijo del cauallero, e babtizaronlo e puſierõ lo nõbre Ferrãdo diaz, e los q̃ leẽ la eſtoria, dizẽ q̃ eſte fue mio Cid, mas eneſto lo yerran. Deſpues deſto caſo eſte Ferrãdo Diez con la fija de Antõ Antolinez de Burgos, e ouo enella fijos, a Martin Antolinez, e a Pero Bermudez, e a Melẽ Ferrandez, e a Ferrã Alfonſo, e a Ordoño el menor: e eſtos fuerõ los ſobrinos del mio Cid: e nũca el ouo otro hermano nin hermana. E deſpues que Diego Laynez ſe embaraço con la villana, caſo con doña Tereſa Nuñez, fija del Conde don Nuño Alvarez de Amaya, e ouo enella a eſRodrigo de Biuar mio Cid, e fue ſu padrino de baptiſmo vn Clerigo q̃ auie nombre Pedro de Burgos. E eſte ſu padrino deſpues a tiẽpo le mando vn potro de ſus yeguas: e quando gelo ouo dar, metiol entre muchas yeguas con muchos buenos potros, e mandol que tomaſſe e eſcogieſſe el mejor, e quãdo fue el tiẽpo q̃l fue eſcoger el potro, entro enel corral, e dexo ſalir tã ẽ buena yegua con ſus potros, que non tomo ninguno, e a la poſtre ſalie vna yegua con vn potro feo eſarnoſo, e dixo a ſu padrino, eſte quiero yo. E ſu padrino fue muy ſañudo, e dixol con ſaña, Bauieca muy mal eſcogiſte, e dijo el: eſte ſerá buen caualło, Bauieca aura nombre, e eſte fue deſpues muy buen caualło e auenturado. E eſte Rodrigo andãdo por Caſtiella, ouo grieſgo, con el Conde do Gomez, ſeñor de Gormaz: é ouieron ſu lid entre amos, e mato Rodrigo al Conde. E eſtando aſsi, entraron los moros a correr a Caſtiella, e eran grãd poder, ca venien y cinco Reyes, e paſſaron ſobre Burgos, e paſſaron mõte Doca, e corrieron Vilforado, e Santo Domingo dela Calçada, e Logroño, e Najara, e toda eſſa tierra, e ſacauan muy gran preſſa de catiuos e de catiuas, e yeguas e de ganados de todas maneras: e ellos veniẽdo con ſu preſſa a tã grãde, Rodrigo de Biuar apellido la tierra, e dioles ſalto Monte doca, e lidio, y con ellos: e desbaratolos e vẽciolos e priſo todos los cinco reyes, e tomoles toda la preſſa que trayen, e vinoſe para ſu madre: e troxo conſigo los reyes: e partio muy biẽ todo el otro algo que traye dela batalla con los fijos dalgo, e con todos los otros que fueron, y con el tambiẽ los moros catiuos, como todas las otras ganancias q̃ ende ouo en guiſa que todos ſe partieron muy alegres e pagados, loandolo todos mucho: e pagandoſe mucho del, e dà la ſu facienda. E el quando lleg̃ò a ſu madre con muy grãd hõrra deſque vino ante ella, loò mucho a Dios la merced que le fiziera, e dixo que non tenie por bien de tener los Reyes preſſos, mas q̃ tenie por bien que ſe fueſſen para ſus tierras: eſoltolos, e mandò que ſe fueſſen, e ellos grandecieronle quãta merced les facie, e tornaronſe para ſus tierras, vendiziendole quãto po-

podien, e loando la merced e la me
sura q̃ cõtra ellos fiziera, e fuerõ pa
ra sus tierras, e embiarõle luego pa
rias e otorgaròse por sus vassallos.

Passadas todas estas cosas, el rey
don Ferrãdo andaua a sossegãdo su
reyno por tierra de Leon, e llegol
mãdado dela buena andãça q̃ Ro-
drigo de Biuar ouiera con los mo-
ros. E el estãdo enesto vino antel Xi
mena Gomez, fija del Conde don
Gomez de Gormaz, e finco los ino
jos antel, e dixol: señor yo so fija d̃l
Conde don Gomez, e Rodrigo de
Biuar mato al Conde mi padre, e
de tres fijas q̃l dexo yo so la menor
e señor vẽgo vos pedir por merced
que me dedes por marido a Rodri
go de Biuar de q̃ me terne por biẽ
casada, e por mucho honrada, caso
cierta que la su fazienda ha de ser
mayor enel estado que ningũ ome
de vuestro señorio, e en esto terne
señor que me faredes gran metced,
e vos señor deuedes esto fazer, por-
q̃ es seruicio de Dios, e porq̃ perdo
ne yo a Rodrigo de Biuar de bue-
na voluntad. E el rey touo por bien
de acabar su ruego, e luego mãdo
fazer sus cartas para Rodrigo de
Biuar, en que le embiaua rogàr, e mã-
daua, q̃ se viniese luego para el a Palen-
cia, ca tenie mucho q̃ fablar con el co-
sas q̃ eran mucho seruizio de Dios,
e pro del e honrra del grande.

Rodrigo de Biuar quando vio las
cartas del Rey su señor, plogol mu-
cho con ellas: e dijo a los mensajeros
que querie cumplir voluntad del
Rey, e yr luego bien ê mucho apue-
stamẽte de muchos caualleros del
e de sus pariẽtes, e de sus amigos, e
muchas armas nueuas, e llego a Pa
lẽcia al Rey con treziẽtos parientes
de armas en fiestas: e el Rey salio a
el e recibiol muy biẽ, e fizol mucha
hõra, e desto peso mucho a los Cõ
des todos. E desque ouo el Rey por
biẽ de fablar con el, dixol, en como
doña Ximena Gomez a quiẽ el ma
tara el padre: lo venie a pedir por
marido, e q̃ le perdonara la muerte
del padre, e el q̃ le rogaua q̃ touiesse
por biẽ de casar con ella, e que le fa-
rie por ello mucho bien e mucha
merced. E Rodrigo quãdo esto o-
yo plogol mucho, e dixo al Rey q̃
farie su mandado enesto e en todas
las cosas que el mandasse, e el Rey
gradeciogelo mucho: e embio por
el Obispo de Palẽcia, e tomoles la
jura: e fizoles preyto segun manda
la ley. E desque fueron juntados fi-
zoles mucha honra, e dioles mu-
chos nobles dones, e añadio a Ro-
drigo mucho mas en la tierra de q̃l
tenie. e amaual mucho en el su cora
çon, porq̃ veye q̃ le era obediente e
mandado, e por lo q̃ del oya dezir.
E desque Rodrigo se partio del lle-
uò consigo a su esposa para casa
de su madre do fue muy biẽ rescebi
do, e dio la esposa a su madre en
guarda: e rogò mucho a su madre
que la amase mucho, assi como a
el, e que la fiziese mucha honra, e
por esto segora el siempre de me-
jor talante, e su madre prometio
de lo facer assi: estonçes se partio
dellas e se fue para la frontera delos
moros

moros. Agora dexaremos aqui de contar deſto, e contaremos del Rey como le auino en eſſa fazienda.

Andados dos años del reynado del Rey don Ferrando, que fue en la era de mil e cinquenta e cinco años. Auiendo el Rey las buenas andanças que vos deximos, el diabro a quien peſa de todo ſeruicio de Dios, e de todo bien que da al ome, trabajoſe mucho de meter bollicio e mal, entre el Rey don Garcia de Nauarra ſu hermano. E el Rey don Garcia era mucho de gran coraçon e mucho atreuido, e embidioſo: e peſaual mucho de la honra de ſu hermano, e començoſe a atreuer contra el en lo ſuyo. E el Rey don Ferrando como era de buen talante, peſol del mal que reſcibiera, pero con meſura e con piedad que del ouo fuelo a ver. E el Rey don Garcia quandol vio plogol mucho, porque cuydara acabar el mal que tenie en el coraçon: e fablo con los ſuyos como lo prẽdieſſen. E el Rey don Ferrando ouol de ſaber: e ouo ende muy gran peſar: e ſalioſe del reyno de Nauarra, e tornoſe para Caſtiella. E deſpues deſto enfermo el Rey don Ferrando: e quandol ſopo el Rey don Garcia, por le fazer prazer e emienda, cuydandoſe ſaluar de la enemiga q̃ cuydara contra el, vinol a ver mucho humilloſamẽte, mas el Rey don Ferrando a que ſe non oluidara el mal e la deshõra que el le cuydara fazer, mandol prender e fizol guardar en Cea, perõ yogo y pocos dias, ca lo ſoltaron los que lo guardauan por muchas promeſſas que les el fizo, e fueſe para ſu tierra con poca compaña que le embiara el fijo: e deſque fue en ſu tierra fizo todo ſu poder por ſe vengar, mas non gelo quiſo Dios.

Cuenta la eſtoria quel Rey don Ferrando auie ſu contienda con don Ramiro Rey de Aragon, que tãbien era ſu hermano, ſobre la cibdad de Calahorra, que razonaua cada vno dellos por ſuya: en tal guiſa, q̃l metio el Rey de Aragon en preyto a riepto, atreuiendoſe en el bien de caualleria q̃ auie en dõ Martin Gonçalez, que era el mejor caualleró q̃ auie en aquel tiẽpo en toda Eſpaña. E el Rey don Ferrando reſcibio el riepto: e dixo que li diarie por el Rodrigo de Biuar, pero que non era ya la ſazon. E el Rey de Aragon dio por ſi a Martin Gonçalez: e puſieron prazo, e fizieron omenaje de amas las partes de venir y e de traer cada vno el caualleró que auie de lidiar por eſte riepto. E el caualleró que vencieſſe que ganaſſe a Calahorra para ſu ſeñor, e el preyto firmado fueronſe ellos para ſus tierras.

El Rey don Ferrando tanto que ſe partio de alli, embio por Rodrigo de Biuar, e cõtol el preyto e como era, e como auie d̃ lidiar por el. e quãdo eſto el oyo plogol mucho e otorgo quãto el Rey le dezia, e q̃ lidiarie por el aquel preyto, pero q̃ en tãto que el plazo ſe llegaua que querie yr a Santiago, ca tenie pro-

metido de yr en romeria, e plogo mucho al Rey deſto: e mandol dar algo de ſu auer e de ſus donas, e luego metioſe al camino: e lleuo conſigo veynte caualleros de los ſuyos. E el yendo por el camino fazie mucho bien e mucha limoſna e fartaua los pobres e los menguados, e todos los otros que lo querien. E el yendo por el camino, fallo vn gafo lazrado en vn tremadal q̃ non podie ſalir ende, e començo de dar muy grandes vozes q̃ lo ſacaſſe dẽde por amor de Dios. E Rodrigo quãdol oyo fueſe para el, e deſcendio dela beſtia, e fueſe para e puſolo ante ſi, e lleuol conſigo faſta la poſada do aluergauã: e deſto tomauã los caualleros grande enojo. E quando la cena fue guiſada, mando aſſentar los caualleros, e aſſento aq̃l cauallero Ruydiaz conſigo al gafo, e comio con el todas las viãdas q̃ troxieron delante, e tã grãde fue el enojo q̃ los caualleros del ouieron, q̃ les ſemejaua q̃ caya gafedad en la eſcodilla en q̃ comiẽ: e con grand enojo que ouierõ, dexarõles la poſada a amos, e Rodrigo mando fazer cama para el e para el gafo, e albergaron amos de conſuno. E ala media noche en dormiendo Rodrigo diole vn reſoplo por las eſpaldas, e tã grãde fue el bafo e tan rezio, que le recobdio alos pechos: e Rodrigo eſperto muy eſpantado, e cato cabo deſi por el gafo e nõ lo fallo: e comẽço delo llamar, mas el non le recodio ninguna coſa: e entonce leuantoſe mucho eſpãtado e demãdo lũbre e troxierõgela luego, e cato al gafo e nõ lo fallo, e tornoſe a la cama eſtãdo la lumbre encendida, e començo a cuydar en lo que le acaeſciera del bafo tan fuerte q̃ le dio por las eſpaldas, e de como non fallara al gafo. E el eſtãdo cuydando eneſto, acabo de vna pieça apareſciol vn ome de veſtiduras blancas que le dixo, duermes Rodrigo? e el reſpondio e dixo, non duermo: mas quien eres tu que tal claridad e tal olor traes? e el reſpondio eſtonces. Yo ſoy ſant Lazaro, que te fago ſaber que yo era el gafo a quiẽ feziſte mucho biẽ e la mucha honra por el amor de Dios: e por el biẽ q̃ tu por el ſu amor me feziſte otorgate Dios vn gran don, q̃ quando el bafo que ſentiſte en antes te viniere que todas las coſas q̃ començaras en ides, ò en otras coſas, todas las acabaras complidamente, aſsi que tu honra creſcera de dia en dia, e ſeras temido e reſcelado de los moros e de los Chriſtianos, e los enemigos non te podran empeſcer: e morras muerte honrada, ca nunca ſeras vencido, antes ſeras el vencedor ſiempre, ca te otorga Dios ſu bendicion, e con tanto faz ſiempre biẽ: e fueſe luego que non le vio mas. E leuãtoſſe Rodrigo dela cama e finco los ynojos en tierra, e fizo oracion cõtra Dios gradeſciendol mucho quanta merced le fiziera: e pediendo merced a ſanta Maria ſu madre, e nueſtra Señora e nueſtra abogada que rogaſſe a ſu fijo bendito por el que le o-

uielle

ouieſſe en guarda el cuerpo e el anima, en todos ſus fechos. E el eſtudo en oracion faſta que amaneſcio. E deſi endereço ſu camino e fizo ſu romeria complidamente a Santiago: faziendo mucho biẽ por amor de Dios e de ſanta Maria. Agora dexa aqui la heſtoria de fablar del por contar cómo los Reyes fueron al plaço do auie de ſer la lid ſobre Calahorra.

Quando el plazo fue llegado en que auien de lidiar ſobre Calahorra Rodrigo de Biuar, e Martin Gõçalez, era el plazo ya llegado, e Rodrigo non venie, Aluar Fayñez Minaya ſu primo tomo la lid en ſu logar, e mando armar ſu cauallo muy bien. E en quanto ſe eſtaua armando llego Rodrigo al plazo: e tomo el cauallo a Aluar Fayñez, e entro en el campo, e don Martin Gonçalez otroſi, e los fieles de amas partes partieronles el ſol: e endereſçaron vno contra otro, e ferieronſe tan reciamente que quebraron las lanças en ſi, e fueron amos muy mal feridos, mas Martin Gonça'ez començo a dezir ſus palabras a Rodrigo cuydandol eſpãtar. Mucho vos peſa agora dõ Rodrigo que entraſtes comigo eneſte logar, ca vos fare yo que non caſedes con doña Ximena vueſtra eſpoſa que vos mucho amades, nin tornaredes viuo a Caſtiella. E de eſtas palabras peſo mucho a Rodrigo, e dixo: Martin Gonçales ſo des buen cauallero, e eſtas palabras non ſon para aqui, ca eſte preyto por las manos lo hauedes a librar, ca non por las palabras, e todo el poder es en Dios e de ende la honra a quien el touiere por bien. E con muy grande ſaña de lo que el le auie dicho, fue contra el, e feriol de la eſpada por cima del yelmo, aſsi que gelo corto, e de la cabeça quanto le alcãço, en guiſa que fue muy mal ferido de la eſpada que le corto quanto le alcanço del eſcudo, e tan reziamente tiro la eſpada cõtra ſi que fizo perder el eſcudo a Rodrigo, mas Rodrigo non lo que ſo oluidar: e diol otra ferida muy grãde por el roſtro de q̃ perdio mucha ſangre. E andando amos muy fuertes e muy crueles firieronſe ſin piedad, ca amos eran tales que lo ſabian muy bien fazer. Andando en ſu preyto muy affincados perdio Martin Gonçalez mucha ſangre e con fraqueza non ſe pudo tener, e cayo del cauallo a tierra, e Rodrigo deſcendio a el e matol. E deſde que le ouo muerto, pregunto a los fieles ſi auie y mas de fazer por el derecho de Calahorra, e ellos dixeron que non. Eſtonces vino el Rey don Ferrando a Rodrigo, e deſcendio a el: e ayudol deſarmar: e abraçol mucho. E deſque fue deſarmado ſalio con el del campo, hauiendo con el muy gran plazer, e todos los Caſtellanos: e quan grande fue el prazer del Rey don Ferrando, e de los ſuyos, tan grande fue el peſar del Rey dõ Ramiro de Aragon ſu hermano, e de los ſuyos, e mãdo tomar a Mar-

tin Gonçalez e lleuarlo para su tier ra, e fuese con el. E finco Calahorra a don Ferrando Rey de Castiella. E del tercero año del reynado del Rey dõ Ferrãdo, non fallamos ninguna cosa que de contar sea, si non tãto q̃ enel tercero año murio el Papa Benito, e fue puesto en su logar Ioan el diez e siete q̃ ouieron este nõbre, e fueron con el cinquẽta e nueue apostoligos. E enel quarto año murio el Emperador Enrique, e reyno empos del Conrado quinze años. E en este año poblo el Rey don Garcia de Nauarra Piedra alta, e cobro Funez de moros. E enel quinto lidio el Rey dõ Garcia con Alimaymon, en Recorua seca, e venciol e matol.

Cuẽta la estoria que los Condes de Castiella viendo en como pujaua cada dia Rodrigo de Biuar ene- sta honra ouieron su consejo que posiessen su amor con los moros, e que emplazassen con ellos lid para el dia de sãta Cruz de Mayo, e que llamassen a esta lid a Rodrigo: e ellos que pornien con los moros q̃ lo matassen, e q̃ por esta razõ se vẽgarien del, e fincarien señores de Castiella, e de Leon, lo que non erã con el. E su fabla fecha, embiaronlo a fablar con los moros, e esta fabla embiaronla a dezir a los Reyes moros que eran sus vassallos de Rodrigo, los que el touiera captiuos e soltaralos: e ellos quando vieron la falsedad en que andauan, tomaron las cartas delos Condes e embiarõ las a Rodrigo su señor: e embiaron le a dezir en su poridad de la enemiga en q̃ le andauã. E Rodrigo quãdo vio las cartas e todo lo q̃ le embiauan dezir, agradesciogelo mucho: e tomo las cartas e lleuolas al Rey don Ferrãdo: e mostrol la enemiga en q̃ andauã los Condes: e señaladamẽte el Conde don Garcia, que dixeron despues de Cabra. E el Rey don Ferrando quando vio el fecho en como era, fue espantado de la gran falsedad, e embioles sus cartas en que les mãdo que le salies- sen dela tierra, e non le fincassen y mas. E estonce el Rey don Ferrãdo yuase para Santiago en romeria, e mando a Rodrigo que echasse los Condes de la tierra, e el fizol assi como el Rey mandara. E estonces vino a el doña Teresa su cormana muger del Conde don Garcia: e finco los ynojos antel, mas Rodrigo la tomo por la mano e la leuanto, que el non queso ante oyr ninguna cosa. E desque fue leuantada dixol, cormano pido vos por merced, que pues embiades de la tierra a mi e a mi marido, que nos dedes vuestra carta para algun Rey de los vuestros vassallos que nos fagan algun bien, e nos den en que viuamos por el vuestro amor, e en esto me faredes mucha merced e mucha ayuda. E estonces Rodrigo diol su carta para el Rey de Cordoua, e el recibiol muy bien: e diol a Cabra en q̃ viuiesse con su muger, e cõ su cõpaña por amor de Rodrigo: e assi salierõ dela tierra, e dspues fue muy desconoscido el Cõde al

Rey

Rey de Cordoua, q̃ le dio a Cabra ca le fizo gracia della fasta que despues lo prẽdio Rodrigo, como vos cõtara adelãte la estoria. E desde los cinco años, fasta los siete del Rey don Ferrando non sallamos ninguna cosa que de contar sea.

Andados siete años del reynado del Rey don Ferrando, quando andaua la era de Cesar, en mil e sessenta e vn años. E la era dela Encarnacion, en mil e veynte e tres años. E el Imperio de Conrado, en tres años. El Rey don Garcia de Nauarra auiendo a coraçon de vẽgarse de su hermano el Rey don Ferrando, llego tambien muchas gentes, assi tambien delos suyos, como de otras partes de Gascones e de moros, e passo montes Doca, e llego fasta Atapuerca, que es a quatro leguas de Burgos, e finco y sus tiẽdas. E el Rey don Ferrãdo llego muy grãdes gẽtes quando lo sopo pesandole de coraçon: e fue contra el, e embiol sus mensajeros con quien le embio dezir, que fazie sin guisa dele entrar assi por su reyno, seyendo el su hermano, pero que gelo querie soffrir lo que el le auie fecho: e q̃ querie paz con el como con su hermano, e que le salisse de la tierra, ca biẽ sabie que gelo vedarie el si quisiesse, e q̃ le non fiziesse y mas mal, nin que y ouiesse muerte. Mas el Rey don Garcia non precio esto nada, e maltroxo los mensajeros de ante si muy abiltadamẽte. E estõces los caualleros e los ricos omes que con el venie, pesoles desto que el Rey fiziera, ca vierõ el mal e el grã peligro q̃ podie ser si enla batalla entrassen, e fueron todos a el e pidierõle por merced q̃ les otorgase sus fueros, e q̃ les diesse lo que les auie tomado de todos sus heredamientos. E el Rey con grã atreuimiento de coraçon non gelo quiso otorgar, ca le semejo q̃ lo faziẽ por le fazer miedo. E estonces dos caualleros q̃ el Rey tenie desheredados partieronse luego del, e desnaturaronse de la naturaleza que con el auien, e vinieronse al Rey don Ferrãdo: e estonces vn ayo que lo criara de niño, vino a el llorando de los ojos e pidiol por merced que les otorgasse lo que le pedien, e que cobrasse los coraçones de sus vassallos: mas el Rey como era duro de coraçõ nõ lo quiso fazer, e dixol su ayo con grã sañna: biẽ entiẽdo q̃ oy morras vẽcido e affrentado, e porẽ de quiero yo morrir antes que vea tu pesar, ca te crie con grand femencia. Desi quando las huestes se yuntaron e tueron las hazes paradas, mouieron vnos contra otros, e aquel cauallero ayo del Rey, echo el escudo de si, e la loriga, e la capellina, e todas las otras armas, si non la espada que lleuo ceñida e la lãça en la mano: e assi entro por la haz de los Castellanos, e assi morio por non ver muerte del Rey su criado e señor, e estragamiento de su gente. E despues que las hazes fueron mezcladas d'amas las partes e la lid fue feridad cruamẽte, e sin piedad fuese vẽciendo la gẽte dey Rey dõ

Garcia, ca eran mas e demas coraçon, e de mayor poder los del Rey don Ferrando, e demas que el Rey don Garcia non auie los coraçones de sus vassallos, e entõces vnos caualleros criados del Rey don Ferrando, e los dos caualleros que se partieron del Rey don Garcia tomaron el mas alto logar del otero do estaua la hueste delos Nauarros e fizieron por las hazes, e llegaron donde estaua el Rey don Garcia, e dizẽ que el vn cauallero de los que se partieron del que le dio vna lançada de que murio: e murieron y con el dos ricos omes. E despues que fue muerto el Rey don Garcia e su hueste vencida, fue el Rey don Ferrando mucho alegre, pero fue mouido de piedad, e mãdo a los suyos q̃ non fiziessen mal a los Christianos, mas que se vengassen enlos moros: e ellos fizieronlo assi, en guisa que de los moros que y venieron con el Rey don Garcia, los mas quedaron muertos e captiuos: e entonce mando tomar el cuerpo del Rey don Garcia e fizo muy grã duelo sobre el: e desi embiol a Nauarra, e fue enterrado en el monasterio de santa Maria de Najara, que el fiziera, e que heredara de muchas buenas heredades. Despues que el Rey don Ferrando ouo la honra del vencimiẽto, retouo el reyno de su hermano en si, e fue señor de todo lo mas de España, pero fin caua por heredero del reyno đ Nauarra, desde Ebro, fasta los puertos Daspa, don Sãcho fijo del Rey dõ Garcia que mataron en Peñalẽ, ca este Rey don Garcia ouo dos fijos a este don Sãcho, e a don Ramiro, el que despues caso con la fija del Cid Ruydiaz. E del otauo año del reynado del Rey don Ferrando fasta los diez e seys non fallamos ninguna cosa q̃ de contar sea q̃ ala esto ria pertenezca, si non tanto q̃ en el noueno año morio Rubert Rey de Francia: e reyno su fijo Henrique veynte e cinco años. E en el dozeno año morio el Papa Iuan, e fue alçado por Papa Benito, e fueron con el ciento e sessenta Apostoligos. E eñl quinzeno año morio Albucasin Rey de Seuilla: e reyno empos el Abenabet almucamuz veynte e cinco años.

Eneste tiẽpo estando el Rey don Ferrando en Galicia, los moros venierõ conq̃rir la Estremadura, e los Estremadanos embiarõ mãdado a Rodrigo de Biuar q̃ los acorriesse: e quando oyo el mãdado nõ se detouo, e embio por sus parientes e por sus amigos: e fue contra los moros, e juntose con ellos que leuauã muy grand presa de captiuos, e de ganados, entre Atiença e san Estcuã de Gormaz: e ouo con ellos lid cãpal muy ferida: e encabo vencio Rodrigo, matãdo e feriẽdo en ellos e duro el alcãce siete leguas: e torno toda la presa, e fue tan grande el robo que fue sin guisa delo que paresscio: e copo al quinto dozientos cauallos, e valia de cien mil marcos đ auer đl espojo: e partiol Rodrigo sin codicia comunalmẽte, e tornose con

ſe cõ muy grã honra. E agora dexa aqui la eſtoria de fablar deſto e torna a contar del Rey don Ferrando.

Enel diez e ſiete años del reynado del Rey dõ Ferrãdo, q̃ fue en la era de mil e ſeteta e vn año, quando andaua el año dela Encarnacion en mil e treynta e tres años, e el Imperio de Conrado, en doze años. El Rey dõ Ferrãdo deſpues que ſe vio biẽ andãte e ſeguro en ſu reyno, ſaco ſu hueſte e fue contra los moros de contra Portogal, e tierra đ Lucena, q̃ es agora llamada de Merida đ Badajoz, q̃ tenien eſtonces los moros, e deſi priſo Cea, e Gane, q̃ ſon en Portogal, e otros caſtiellos que ſon enderredor: pero deſta manera q̃ fincaſſen y los moros por ſus vaſſallos, e dierõle los Alcaçares, e las fortalezas de las villas. E en la villa de Viſeo auie muchos buenos balleſteros, ca do ellos firian non auiẽ y pro eſcudo nin otra arma: e mando eſtonce el rey que pregaſſen tabras en los eſcudos q̃ las ſaetas non empecieſſen alos q̃ combatieſſen, e mando guardar las puertas q̃ nõ podieſſẽ ſalir fuera, e eſto fazie el por tomar vẽgãça dellos, porq̃ matarã yal Rey don Alfonſo ſu ſuegro de vna ſaeta, aſsi como ya diximos. E atan reziamente combatie la cibdad cada dia que la ouo de tomar: e mataron e captiuaron muchos moros, e fuy y preſo el moro balleſtero que matara al *Rey* dõ Alfonſo, e mando el Rey don Ferrando ſacarle los ojos e cortarle los pies e las manos. E en todo eſto fue *Ro*drigo de Biuar delos que mas fizieron en eſta cerca.

Andados diez e ſiete años del reynado del Rey dõ Ferrãdo q̃, fue en la era de mil e ſetenta e vno año. Fue el Rey don Fetrando ſobre Lamego, e maguer que la cibdad era muy fuerte, fue luego cercada enderredor, e tantos engeños le puſo: e tantos caſtiellos de madera, e tan reziamente la combatio, que la tomo por fuerça de armas, e fallaron en ella muy grandes aueres, e prendieron los moros que dentro morauan, e mando tomar el Rey la mayor parte dellos: e retouo dellos con que labraſſen las ygreſias que fueron derribadas. E deſpues que fue aſoſſegada, fue ſobre el caſtiello de ſan Martin, que yaze ſobre el rio de Malua, e tomol. Deſi fue a cercar a Taraçan, e priſola luego otroſi.

Enel diez e ocho año del reynado del *Rey* don Ferrãdo, deſpues que ouo tomado eſtos logares hauiendo a coraçon de auer a Coymbra, fueſe para Santiago en romeria, por conſejo de Rodrigo de Biuar, que le dixo que le ayudarie Dios a cobrarla: e demas de tornada que querie que lo fizieſſe cauallero, e cuydaua reſcebir cauallería dentro en Coymbra, E el rey don Ferrando auiendo talante de cobrar eſte logar, porque vio que le conſejaua bien Rodrigo fueſe para Santiago en romeria: e fizo muy buena ſu romeria e mucho honeſtamente faziendo mucho bien.

E quan-

E quando llego a Sanctiago, yogo tres dias en oracion, e desi offresciendo: e tomando grã deuocion q̃ Dios le cũpliesse lo q̃ codiciaua: con ayuda del Apostol Santiago, saco su hueste grande: e vino sobre Coymbra, e puso y sus engeños, e sus castiellos de madera, mas la villa era tan grande e tan fuerte, que siete años la touo cercada. E auie alli en la tierra delos moros vn monasterio de monges q̃ dizen oy en dia Lormano, e aq̃llos monges viuian dela lauor de sus manos, e tenien alçado mucho trigo e mucho ordio e mucho mijo, e muchas legũbres, que non sabian los moros: e tanto se alargaua la cerca de la cibdad q̃ ya non auien vianda los Christianos: e querien la decercar. E quando los monges lo vieron, pidieron al Rey e dixeronle, que non la decercassen, ca ellos darien vianda de aquello que luengamente hauien ganado. E abondaron toda la hueste fasta que los de la villa enfraquescieron de fambre, e de gran quexo, ca los Christianos lidiauan la fuertemente: e tirauan los engeños de cada parte, e fueron quebrantados los muros de la cibdad. Quãdo esto vierõ los moros, venieron a la merced del Rey, e hecharonse a sus pies, pidiendol merced que los dexasse salir, e que le darien la villa, e todo el algo que en ella hauie, ca non rogauan si non tan solmente por la vida: e el Rey don Ferrando con piedad otorgoselo, e entregaron la villa vn Domingo a hora de Tercia. Mas de mientra qne el Rey tenie cercada la villa, acaescio que vn romero de tierra de Grecia vino en romeria a Santiago: e auie nombre Estiano, e era Obispo, e dexara su Obispado, por trabajar su cuerpo en seruicio de Dios. E estando enla ygresia de Santiago faziendo su oracion e su vigilia, oyo dezir a los de la villa, e a los romeros que ay venien, que Santiago que parescie como cauallero en las lides en ayuda de los Christianos. E quandol oyo pesol, e dixoles, amigos nõ le llamedes cauallero, mas pescador. E el teniendo esta porfia, plogo a Dios que se adormecio, e aparesciol Santiago con vnas llaues enla mano, e dixol, de muy bueno e alegre contenente. Estiano, tu tienes por escarnio porque me llamen cauallero, e dizes tu q̃ non so: e porende vine agora a te mostrarme, porque jamas nunca dubdes en mi caualleria, ca so cauallero de Iesu Christo: e ayudador de los Christianos contra los moros. E el deziendo esto, fuele traydo vn cauallo muy branco, e el Apostol Sãtiago caualgo en el muy guarnido de todas armas frescas e muy claras e fermosas, a guisa de cauallero: viendol como querie yr ayudar al Rey don Ferrando q̃ yazie sobre Coymbra siete años hauie, e porque seas mas cierto, digote que con estas llaues q̃ tẽgo enlas manos abrire cras a hora de Tercia las puertas dla cibdad d̃ Coym-

bra

bra, e darla he al Rey dõ Ferrãdo, e desque le ouo dicho esto, tirosele delante que non sopo del, e el Obispo Astiano, otrosi demañana, llamo a los Clerigos quãtos auie en la cibdad de Santiago, e dixoles lo que viera e oyera: e el dia e la hora señaladamente quando Coymbra hauie de ser tomada, e bien assi como el dixo fue fallado despues en verdad. Desta guisa como auemos dicho, finco la tierra de Montijo, fasta cerca de Salua tierra, e dexola el Rey en guarda a don Sisnando: e boluio guerra con Abudado, Rey delos moros, e por meresçimiento de su bondad e de sus fechos amolo aquel Abudado mucho, ca fuera muy guerrero e muy estroydor delos Christianos que morauã en Lucena, e en Portogal, e perdonaralo el Rey don Ferrando, e fue tornado en su gracia e en su honra: pero dize aqui don Lucas de Tuy, q̃ en otro tiempo quando Abudado aquel moro conquerio a Portogal que captiuara y aquel Sisnãdo con otros muchos robos que fizo e tan bueno era contra los moros, e tan guerrero contra los Christianos, que lo tenien los Alarabes como Rey, assi que non fazien ninguna cosa syn consejo del, mas despues que vino para el Rey don Ferrando que fuera por los sus fechos que fizo contra los moros priuado, e era ome de grandes consejos e buenos: e fizo mucho mal a los moros dspues fasta el dia de su muerte. Estonce fizo el Rey cauallero a Rodrigo de Biuar, en la mesquita mayor de Coymbra, a q̃ posierõ nombre santa Maria, e fizol cauallero desta guisa: ceñiendole la espada, e diole paz en la boca, mas nõ le dio pescoçada. E desq̃ Rodrigo fue cauallero ouo nombre Ruydiaz: e tomo luego la espada antel Altar, e fizo nueuecientos caualleros noueles: e fizol el Rey mucha honra e loaualo mucho quanto bien fiziera en conquerir Coymbra, e a los otros logares. E otrosi, agradescio el Rey a nuestro Señor Dios quanto bien le fiziera en su conquista, e fue en romeria a señor Sanctiago: e offrescio y denes muy grandes, e tornonose e trabajose, y siempre de fazer buenas obras, e en fazer guerra a los moros, e quanto mal les podie fazer tanto les fazie.

Cuenta la estoria q̃ despues desto fizo el Rey don Ferrando sus Cortes en Leon, con omes de sus reynos, e ouo consejo de yr sobre los moros que morauã en el reyno de Zaragoça, que tenien castiellos fortalezas en ribera de Ebro, que es en propincia de Carpentania, e trayen y muchos ganados que ouieron robado de Christianos. E desde el veynte e quatro años del reynado del Rey don Ferrando, que se cõplierõ con los siete que yogo sobre Coymbra, fasta los veynte seys años non fallamos ninguna cosa que de contar sea que ala estoria pertenezca, saluo q̃ en los siete años q̃ el yogo sobre Coymbra, en el primero año dellos que se contaran

taran diez e ocho años de su reyna
do, morio el Emperador Cõrado,
e fue Emperador su hijo Hẽrique
el tercero, de los que ouieron este
nombre, e fue Emperador diez
e siete años. E en los veynte e tres
años porque el Papa Benito, o-
uiera el Papazgo por symonia, de
si porque nõ era ome letrado, to-
mo otro por compañero, e consa-
grol consigo por Papa: porq̃ com
pliesse el officio de santa ygresia pa
ra el, e ouo nombre Sylvestre: e fue
ron con el ciẽto e sesenta e vn Apo
stolicos, mas por aquest fecho nõ
plogo a muchos: e fue, y otro pue-
sto por Papa, a que dixeron Grego
rio: e este fue el Seteno, e fueron
con el ciento e sessenta e dos Apo
stoligos. E este fue el solo que cum
plio a las vezes delos otros dos A-
postoligos. E en el veynte e tres a-
nos auiendo griesco con los otros
Apostoligos sobre razon del Pa-
pazgo fue contra ellos el Empera-
dor Henrique, e tolloles el poder
que auien con derecho de santa y-
gresia a todos tres, e ordeno por
Papa el Obispo de Bruges, e ouo
nombre Clemente el Segũdo, que
fueron con el ciẽto e sessenta e tres
Apostoligos. E bendixo luego al
Emperador, e juraron estonces los
Romanos al Emperador, q̃ nunca
jamas esleyessen Apostoligo sin su
consejo del.

Andados veynte e siete años del
reynado del Rey don Ferrando,
que fue en la era de mil e setenta a-
nos: e dela Encarnaciõ, en mil e tre-

ynta e dos años. E el Imperio de
Enrique en siete años. Saco el Rey
don Ferrando su huest muy gran-
de: e fue correr tierra de moros: e
vnos castiellos de que venie gran
mal a los Christianos, cõqueriolos
e metiolos so el su señorio, e erã es-
tos, Gormaz, e Vado del Rey e A-
guilera, e Berlanga, e la Riba: e Va-
do de Rey, e santa Mora, e Guemo
zes: e muchas atalayas que auie e-
stonces y derribolas todas, porq̃ e-
ran y descobiertos los Christianos
quando entrauan correr tierra de
moros, e estauan sobre monte Poy
ran, que es sobre el rio de Laro, e o-
tras fortalezas que auie en el val de
Bargeteres, e enderredor de Tara-
çona, fasta Medina Celi: e eran fe-
chas en guarda delos ganados e de
los labradores moros drribolas to
das: e dsi fuese por Cãtabria, e echo
dẽde los moros e metiolos so su se-
ñorio, e todas las montañas d Ora
e d Ouá destruyẽdol todo a fuego
e a fierro. E pues q̃ ouo fecho fuese
para Toledo, e catiuo muchos mo
ros: e fizo muchas mortandades, e
destruyo Talamãca, e Alcala, e V-
zeda, e otros logares del señorio de
Toledo: e gano muchos logares e
muchos aueres, e partiol todo cõ
sus caualleros. Desi fuese sobre
Guadalfajara e destruyerõla: e que-
mo quanto y fallo, e cerco la villa,
e mãdola cõbatir cõ muchos enge-
ños, e ellos quãdo se vierõ assi apre-
miados e encerrados, e quento ha-
uiẽ fuera assi destroydo, embiaron
a Alymaymon Rey de Toledo, q̃

ouiesse

ouiesse cuydado de guardar su rey no por batalla, o por otra manera qualquier đpecho, ca sinõ lo fiziese toda la tierra auie perdida. E el rey de Toledo quando esto oyo, tomo el consejo que le dauan, e tomo mucho oro e mucha prata, e muchos paños preciados, e embiol todo al rey, e embiol pedir por merced que le diese tregua, e que lo vernie a ver, e el rey diogela: e vino antel muy humillosamente, e pidiol por merced que le non fiziesse tanto mal: e quel ouiesse en guarda a el e a su reyno, ca todo serie a su mandar: e finco por su vassallo, e que le diesse cada año parias, e tornose el rey para Leon mucho honrado. E en este año murio el Papa Clemẽte, e fue puesto en su logar Damaso el Segundo, e fueron con el ciento e sesenta e quatro Apostolicos. E desde los veynte e seys años del reynado del rey don Ferrando, fasta el treynta e dos non fallamos ninguna cosa que de contar sea, que a la hestoria pertenezca, saluo que enel veynte e siete años morio el Papa Damaso, e fue puesto en su lugar, Leon el vn, e fueron con el ciento e sesenta e cinco Apostolicos. E quãdo ouo de rescebir la consagracion del Papazgo, oyeron vozes de Angeles que cantauan e deziẽ, ahe cuydo cuydades de paz, e non de quebranto. E este fue santo ome, e cõpuso cantos de muchos santos, e fizo estroyr muchas cosas e muy prouechosas de santa ygresia, e este recibio vn dia vn pobre malato, e mãdol poner el lecho ante la puerta de la su camara e darle todas las cosas que ouiesse menester, e seruir lo, a tanto que vino la noche: e quando la puerta fue cerrada de la casa del Papa non lo fallo, e por aquello entendio el Papa que rescibiera a Iesu Christo en aquel pobre.

Andados treynta e tres años del reynado del rey don Ferrãdo, quãdo andaua la era de la Encarnaciõ del Señor, en mil e treynta e siete años, e de la de Cesar el Emperador en mil e setẽta e cinco años, e el Imperio de Enrique Emperador de Roma, en catorze años. El rey don Ferrando estando en su reyno rico e abondado de todo bien, la reyna doña Sancha su muger por acrescentar la honra e la alteza, e la buena andança de su marido, e de los reyes onde ellos venien amos, dixo q̃ mãdasse fazer sepultura en Leõ, para el e para los que del viniessen: e q̃ fuesse honrada de muchas buenas reliquias de todos los santos q̃ podiesse auer, ca la cibdad de Leon es assentada en todo el mejor logar del reyno, e es tierra sana e buena, e de buenos ayres, e abondada de todas las cosas que menester sean: è deleytosa: e aun sin todo esto complida de muchos santos que tomarõ y muerte por amor de Iesu Christo. E el rey don Ferrãdo era su voluntad de se enterrar enel monasterio de san Fagund, que era logar q̃ amaua mucho, o enel de san Pedro de Arlança: mas pues vio ya la voluntad de la reyna ouol por bien, e mando

mãdo começar vna ygresia muy nobre para su enterramiento, e de los que del viniessen que se yquisiessen enterrar. E el enesste pensamiento, asmo como podrie mejor honrar aquel logar: e fallo que si podiesse auer alguno de los cuerpos santos que fueron martyrizados en Seuilla para traer alla que assi honrarie bien su ygresia: pero touo que esto que non lo podie auer sin fazer guerra grande al Rey de Seuilla. E estonces saco su huesste muy grande para Portogal: e los de Coymbra, quexaronsele mucho del grand daño que rescebierõ de Mõte mayor: e el Rey con grã saña fue la cercar, e pusol muchos engeños e fizoles tanta premia, que fue voluntad de Dios que ge la dieron, e Ruy diaz de Biuar fizo mucho biẽ en aquella cerca. E yendo a guardar los que yuã por la yerua, e por la vianda, ouo tres lides muy grandes que vẽcio: e por priessa en que se vio nunca quiso embiar pedir acorro al Rey, e por aquesto gano muy gran prez, e fizol el Rey de su cabo: e diol ende gran poder. E estonces el Rey mouio su huesste por el algarue, quemando e astragando quanto fallauan, e catiuando e matando fasta Seuilla. Estonces Benabet Almucamuz Rey de Seuilla, veyendo el grand robo e mal q̃ yua por su reyno, embio sus mensajeros al Rey don Ferrando, en q̃ le embio pedir por merced q̃ querie ser su vassallo, e darle sus parias, e venir a su señorio. E estonces mãdo el rey por todos sus ricos omes, e demandoles consejo como farie, e ellos consejaronle que tomase el auer muy grande quel dauan, e rescibiesse el moro en su vassallo: e el Rey vio que lo aconsejauan bien, e que tenie tiempo para demandar lo que auie pensado para hõrar la ygresia que começara: e embio dezir al Rey de Seuilla, que si querie auer el su amor que le diesse los cuerpos desancta Iusta e sancta Rufina, sino que de otra manera non podrie auer el su amor, e el Rey de Seuilla embiol dezir que en todas las cosas que el podiesse e de grado le seruirie con ellos: mas que el non sabie do yazie̅, mas que punasse de saber do yazien, e que el sabria de su parte: e si los podiesse auer que ge los darie de grado.

¶ Camora restaurada.

El Rey don Ferrando gradescio mucho a Dios quanta merced le fiziera en acabar a tã alta cosa, e rescibio al Rey de Seuilla por vassallo, e tomo el auer e tornose para Zamora, que era mucho despoblada. E los del reyno de Leon pidieranle ya merced al Rey don Ferrando que la fiziesse poblar, ca nunca se poblara despues que Almançor la destruyera a ella e a Leon. E en este año morio el Papa Leon, e pusieron en logar del el Obispo de Coloña, que fue llamado Vitor el segundo, e fueron con el ciento e sesenta e seys Apostolicos. E estando el Rey poblando la cibdad de

Zamora

Zamora embio omes buenos dela tierra para auer ſu cõſejo con ellos del eſtado de ſu reyno. E entre todos los omes buenos q̃ yvinierõ, vino y el Obiſpo dõ Aluaro de Leõ e don Ordoño Obiſpo de Aſtorga, que erã omes buenos: e plogol mucho al Rey con ellos porq̃ fueſſen por el al Rey de Seuilla q̃ le auie mãdado los hõrados cuerpos de ſanta Iuſta e ſanta Rufina. E los Obiſpos como eran omes buenos e entendidos, complieron el ruego del Rey, e dixeron q̃ yrian recadar eſte menſaje, porq̃ entendierõ que era gran ſeruicio de Dios e hõra de la Chriſtiandad. E eſtonces mãdoles dar el Rey quãto meneſter ouieſſen, e mãdo q̃ fueſen ſu camino: e embio cõ ellos el Cõde dõ Nuño, e otros dos ricos omes, al vno deziẽ don Ferrãdo, e al otro don Gonçalo. E entretãto q̃ ellos llegaron e fuerõ ſu camino el Rey ordeno el eſtado de ſu reyno: e pobło la cibdad de Zamora, e dioles muchas frãquezas e libertades que oy en dia han.

Eſte Rey eſtãdo aſsi en Zamora con toda ſu gente, llegaron a Zamora los meſajeros dlos reyes moros q̃ eran vaſſallos de Ruydiaz de Biuar cõ muy grãdes aueres q̃ trayen por parias. E el eſtando con el Rey, llegaron eſtos menſageros a el, e quiſieronle beſar las manos, e llamarõle Cid, mas Ruydiaz nõ les quiſo dar la mano, faſta que beſaſſen la del Rey. e eſtonces fizieron como el mando. E deſque beſaron las manos al Rey, fincaron los ynojos ante Ruydiaz llamandol Cid, q̃ quiere dezir tãto como ſeñor, e preſentaronle grande auer q̃ le trayen. E Ruydiaz mandol tomar, e mãdo q̃ dieſſen ende el quinto al Rey por conoſcimiento de ſeñorio: e el Rey gradeſcioſelo mucho, mas non quiſo tomar ende nada: e eſtõces mãdo el Rey que le dixeſſen Ruydiaz mio Cid, por lo que los moros lo llamarõ. Agora dexa la eſtoria d̃ fablar deſto, e torna a los Obiſpos q̃ fueron enla mẽſageria al Rey de Seuilla.

Cuenta la eſtoria q̃ deſpues q̃ los Obiſpos e las otras cõpañas ſe partierõ del Rey, andouierõ ſus jornadas faſta q̃ llegaron a Benabet rey de Seuilla. E el quãdo ſopo q̃ menſageros del Rey don Ferrãdo veniẽ ſalio a ellos e reſcebiolos muy biẽ e preguntoles por el Rey ſu ſeñor: e que era por lo que venien: e ellos contaronle la razon a que eran venidos. Eſtonces Benabet ouo ſu conſejo con ſus omes buenos que farie a lo que el Rey le embiaua dezir: e ſu conſejo auido dixo que los cuerpos non ſabie nada de ellos, mas que le darie las parias de grado. E los Obiſpos quando eſto oyeron, ouieron ſu acuerdo de eſtar tres dias en oracion e en ayuno, que Dios por lá ſu merced les moſtraſſe algun milagro porque vinieſſen ende con honra. E deſque ouierou aſsi eſtado en oraciõ

tres dias apareſcioles el ſanto confeſſor ſan Iſidro alla do yazie en oracion, e dixoles: Sieruos de Dios nõ es volũtad del q̃ lleuedes đ aqui los cuerpos đ las ſantas virgines, ca eſta cibdad ade ſer conq̃rida delos Chriſtianos: e quere q̃ finquen y por cõſolamiẽto dellas, mas tiene por biẽ por la vra ſatidad e por hõra del rey dõ Ferrãdo de quiẽ recibe mucho ſeruicio q̃ lleuedes el mi cuerpo para Leõ. E ellos quãdo eſto oyerõ fuerõ muy eſpãtados por la grã claridad q̃ vierõ, e por el grãde olor, e eſtouieron vna grã pieça mudos que non fablaron. E eſtonces ſantigoles el ſanto confeſſor e fueron luego metidos en vn acuerdo, e preguntaronle quien era e eſtonces dixoles, yo ſõ ſan Iſidoro el que fue Arçobiſpo de Seuilla, e ellos agradeſcieron mucho a Dios la merced que les fiziera, e pidieron merced al ſanto cõfeſſor, que les moſtraſſe ſu ſepultura: e moſtroles por las ſeñales ciertas como yazie en Seuilla la vieja, e en que logar, e entato partioſe dellos aſsi q̃ lo perdieron de viſta: e eſtonces fueronſe para el Rey Abenabet e dixeronle que fueſſe con ellos, o embiaſſe a Seuilla la vieja, e que le moſtrarien lo que demandauan, e al Rey plogo mucho cõ eſta razõ, e mouio ſu caualleria para alla. E quando los Obiſpos fueron en Seuilla la vieja, vieron el logar, e entãto començaron de cãtar de todas partes andãdo toca via el Rey con ellos. E por las ſeñales q̃ le moſtro el ſanto confeſſor tallarõ do yazie el ſu cuerpo, e metieron mano a cauar: e quando abrieron la fueſſa, ſalio vn olor a tan ſabroſo en manera de almiſque e de balſamo delos hueſſos, que a todos quãtos y eſtauã preſto gran ſalud, tambien a los moros como a los Chriſtianos: e ſacaron el ſu cuerpo mucho honradamẽte: e emboluieron los hueſſos en muy nobres paños: e el Rey fue muy eſpãtado del muy nobre e fermoſo milagro que veya, e arrepentioſe por lo que auie otorgado: e el Rey e quiſiera gelo tomar ſi podiera, mas tal hora como lo cuydo non lo pudo ver mas; e fue mouido todo ſu entendimiento en al, e ſallo de aquello que cuydo. E eſtonces mouieron ende ſu camino con el cuerpo de ſant Iſidro, faziendo Dios por el grandes milagros do quier que llegauan, e llegaron a Leon. E el Rey don Ferrando quando lo ſopo, ſaliolos a reſcebir con grand proceſsion e con grãd honra, e metio el cuerpo de ſanto Iſidro en vn monumento que le auie mãdado fazer muy nobre, e lleuol ala ygreſia con grã proceſsion e puſol ſobre el Altar, e puſo el nõbre dl ala ygreſia e puſo y muchas nobrezas de piedras preciosas, e de oro, e de prata: e edificõ e fizo y gran monesterio de Canonigos reglares, e heredol muy bien. E porq̃ ſe podieſſe mãtener fue aſsi lleuado el cuerpo

fundacion del Monesterio de S. Isidro en Leon

po de ſã Iſidro, en el año q̃ andaua la era en mil e ochẽta e ſiete años.

El Rey don Ferrando eſtando mucho alegre por el bien q̃ Dios le fiziera en cobrar tan ſanta coſa por conſejo de la Reyna doña Sãcha, lleuo al Rey don Sancho ſu padre del monaſterio de Oña, para ſanto Iſidro de Leon. E el eſtando eneſto el Papa Vitor fizo concillo, e fue y el Emperador Enrique, e muchos Reyes Chriſtianos muchos otros altos omes, e el Emperador querelloſe del Rey dõ Ferrando de Eſpaña q̃ le non conoſcie ſeñorio nin le querie ſer tributario, aſsi como todos los otros Reyes: e que le pedie merced que le cõſtreñieſſe acatar ſeñorio, e le dieſſe tributo. E el Papa Vitor eſtonces embio amoneſtar al Rey q̃ conoſcieſſe ſeñorio al Emperador, ſinon que embiarie cruzada ſobre el: e ſobre eſto embiarõlo deſafiar el Emperador e el Rey de Frãcia, e todos los otros Reyes. E el rey don Ferrãdo quando vio las cartas, fue mucho ſentido por que entẽdio q̃ podrie ende naſcer gran daño de Caſtiella e de Leon, ſi eſto aſsi paſſaſſe e ouo ſu cõſejo cõ todos ſus omes honrados. E ellos viẽdo el grã poder de la ygreſia, e otroſi el gran daño q̃ naſcerie ſi Caſtiella e Leon, fueſſen tributarios, non ſabien que conſejo le dieſſen, pero al cabo conſejaronle que fueſſe obediente al mandado del Papa: mas enſe conſejo non fue mio Cid Ruydiaz, ca auie poco q̃ caſara cõ doña Ximena Gomez ſu muger, e era ydo para alla, mas eſtãdo eneſto llego: e el rey moſtrol las cartas, e dixol todo el fecho en como era e lo que le aconſejaran todos ſus omes buenos, e que le rogaua como a buen vaſſallo q̃ le aconſejaſſe como a ſu ſeñor. E el Cid quando lo oyo peſol mucho de coraçõ mas por el cõſejo q̃ le dauã q̃ por lo que le embiauã dezir de la corte del Papa: e eſtonces tornoſe cõtra el Rey, e dixol: ſeñor mal dia vos nãſciſtes en Eſpaña ſi en el vueſtro tiẽpo ha de ſer metida a tributo lo q̃ nunca fue faſta aqui, ca toda quanta honra vos Dios dio, e quãto biẽ vos fizo Dios es perdido, e ſeñor quien vos eſto conſeja non es leal, nin quiere la vra honra nin del vro ſeñorio, mas ſeñor pues aſsi quiere embialdes deſafiar de guerra, e dẽtro alla gela vayamos dar. E ſeño vos lleuaredes cinco mil caualleros fijos dalgo, e dosmil caualleros moros que vos daran los Reys moros vueſtros vaſſallos, e ſental ſodes vos q̃ Dios vos amã mucho, e non querra a que la vueſtra hõra perezca. E el Rey touoſe por bien aconſejado del, ca el Rey era de gran coraçon e agradeſciolo mucho.

El rey mãdo luego fazer ſus cartas en las quales ẽbiaua pedir merced al Papa q̃ nõ quiſieſſe paſſar cõtra el ſin razõ, ca Eſpaña fuera cõquerida por los q̃ en ella morauã: e por

mucha ſãgre que fuera vertida de ſus anteceſores, enõ erã tributarios nin lo ſerien por ninguna manera ellos, ca antes tomarié todos muerte. E otroſi embio ſus cartas al Emperador, e a los otros, enque les embiaua dezir, q̃ bien ſabien el tuerto e el mal, e eſcatima q̃l fazie, nõ auiẽdo ſobre el ninguna juridicion nin demanda derecha: e que les rogaua que le dexaſſen fazer ſu guerra a los enemigos de la fê: e ſi al querien dezir contra ello que les tornaua el amiſtad: e que los deſafiaua: e que alla do todos eſtauã q̃ los querie yr ver. E entre tãto que les eſte mandado lleuaron mando guiſar muy bien ſus gentes, ſegũ que auie fablado con el Cid, e mouio con ocho mil e noueciẽtos caualleros ſuyos, e del Cid: e el Cid ouo la delantera. E deſq̃ paſſaron los puertos de Aſpa, fallaron toda la tierra alboroçada, e non les querie vẽder iãda, e alos q̃ las trayã nõ les fazie al ninguno: e aſsi los guiaua el, q̃ uãdo el Rey llegaua cõ ſu hueſte fallaua quãto les era meneſter, e en guiſa lo fazie que yuã ſonando las nueuas por toda la tierra, aſsi que todos le temié. E eſtonces el Conde dõ Remõdo, ſeñor de Saboya, cõ el poder del Rey de Frãcia, ayunto diez mil caualleros, e vino aquende Toloſa, por tener el camino al Rey dõ Ferrãdo, falloſe cõ ſu apoſentador el Cid q̃ yua tomar poſada: e ouierõ vna lid muy ferida: e fueron vẽcidos los dl Cõde e el Conde fue preſo, e otros muchos muertos: e eſtõce el Cõde pedio por merced al Cid q̃ lo ſoltaſe e el q̃ le darie vna fija en rehen: e el Cid fizo ſu ruego, e ẽbio por la fija e diogela, e fue luego ſuelto: e eneſta ouo el Rey dõ Ferrãdo a ſu fijo el Cardnal dõ Ferrado mucho hõrado: e dſpues dſto ouo el Cid otra batalla cõ todo el mayor poder de Frãcia: e vẽciolos, q̃ nunca llego a eſtas batallas el Rey don Ferrando. E yuan ya ſonando eſtas nueuas al concilio, e las brauezas que yua faziẽdo el Cid: e como todos yuan ſabiendo que era vencedor delas batallas nõ ſe ſabiẽ do conſejar, pidieron por merced al Papa que le embiaſſe mãdar que ſe tornaſe, e q̃ non querien ſu tributo. E el Rey eſtando allende de Toloſa, llegaronle las cartas: e el Rey ouo ſu conſejo cõ el Cid, e cõ ſus omes buenos, e aconſejaronle que embiaſſe alla dos omes q̃ dixeſſen al Papa q̃ le embiaſſe vn Cardenal cõ tal poder q̃ podieſſe afirmar cõ el q̃ nũca jamas fueſſe otro tal preyto mouido ſobre eſta razõ a Eſpaña ſo muy grã pena cierta. E otroſi q̃ vinieſſen y perſonas ciertas del Emperador, e de los otros Reyes, con todo baſtante poder para afirmar eſto, e q̃ entre tãto fincarian y, e ſinon vinieſſen, o embiaſſen que ellos vernien e yriã a buſcarlos do ellos eſtauã: e con eſte acuerdo embiaron al Conde don Rodrigo, e a dõ Aluar Fayñez Minaya, e otros bue-

buẽos caualleros. E quãdo llegarõ al Papa, e le dierõ las cartas, fue mucho eſpãtado, e ouo ſu cõſejo cõ todos los omes hõrados dl cõcillo como farie: e eſtos reſpõdierõle q̃ fizieſſe lo q̃l Rey q̃rie, ca ninguno lidiaria cõ el, ante la buena vẽtura dl Cid ſu vaſſallo. E eſtonces el Papa embio con todo ſu poder a micer Ruberto Cardenal de Sabina: e vinieron y los preſoneros del Emperador, e dl los otros Reyes: e afirmaron ſu preyto muy bien, que nũca jamas tal preyto fueſſe demãdado al Rey de Eſpaña. E las cartas que ſobre eſto fueron fechas, fueron robradas del Papa, e del Emperador e de todos los otros Reyes q̃ y erã, e ſelladas con ſus ſellos. E en quanto eſto todo ſe ordeno, moro el rey en aq̃l logar ſeys meſes: e el Papa embiol a pedir la fija dl Cõde, e ella era en cinta biẽ auie cinco meſes e medio. E el Rey embiogela, e embiol dezir toda la verdad: e q̃ el pedie por merced q̃ fueſſe guardada: e el Papa mãdo la guardar faſta q̃ encaeſcio: e naſcio della el Abad don Ferrando, e fue ſu padrino el Papa: e criol muy bien, e mucho honradamente, e diſpenſo con el que podieſſe auer toda dignidad ſagrada: e deſpues fue mucho honrado Cardenal, ſegun que adelãte oyredes enla eſtoria: e el Rey don Ferrãdo tornoſe para ſu tierra cõ muy gran honra: e ouola por cõſejo dl Cid ſu vaſſallo. E eneſte año murio el Empador Enriq̃, e fue Emperador empos del Enrique ſu fijo cinquenta años. E por eſta honra que el Rey ouo, fue llamado dſpues don Ferrando el Magno, el par de Emperador: e por eſto dixerõ los cãtares q̃ paſſara los puertos de Aſpa a peſar delos Frãceſes.

El Rey don Ferrando andando por ſu ſeñorio fallo la cibdad de Auila deſpoblada dl luẽgos tiẽpos por el deſtroymiẽto q̃ los moros fizieran, e tomo ende los cuerpos de los martyres ſan Vincente e de ſanta Sabina, e Chriſpina, e lleuo ende el cuerpo de ſan Vincente, con vna grã partida de las reliquias de aq̃llas dos hermanas para Leon, e metiolas en vna arca de prata, e puſolas cerca de ſan Iſidro: e lo al que finco delos cuerpos de ſanta Sãbina e de ſanta Criſpina puſolo mucho honradamẽte en la ygreſia de ſan Pedro de Arlãça. Mas otros departẽ ſobre eſta razõ, e dizẽ, que aun ſon en Auila, e otros dizẽ que el cuerpo de ſanta Chriſpina que es en Palencia: e por eſto el Arçobiſpo don Rodrigo nõ quiſo porfiar en eſto, mas dixo que pues erã en tierra de Chriſtianos, e demas q̃ eran enel ſeñorio de Caſtiella e de Leon que nõ empece. Otroſi eſte Rey don Ferrando el Magno cõfirmo las leyes e los fueron que los Reyes Godos dieron.

Andados treynta e cinco años dl reynado dl rey dõ Ferrãdo, quãdo andaua la era de Ceſar en mil e ochenta e nueue: e el año dela En-

nacio del Señor, en mil e cinquẽta
e vno: e del Emperador Enrique en
1051. tres años. Este Rey dò Ferrãdo estã
do ya de buenos dias si ante se tra-
bajara de fazer buenas obras e mu
cho biẽ, mas se trabajo de alli a de-
lante de fazer cosas que plazien a
Dios: e de todo esto plazie mucho
ala Reyna doña Sancha en q̃ fazie
muchas ygresias de nueuo, e refizo
otros muchos logares, segund lo
cuenta la estoria e mayormente a
la ygresia de Santiago de Galizia, e
enrriquescio los monasterios que
eran pobres. E estando vn dia o-
yendo las horas en santa Maria de
Regla de Leon, que es la ygresia
Cathedral, vio como los que ser-
uian al Altar que andauan descal-
ços por mengua q̃ non tenien de q̃
lo comprar, estõces llamò al Obis-
po, e alos mayorales dela ygresia, e
pusoles luego renta cierta de q̃ los
calçassen. E otrosi cuenta la estoria
q̃ el Rey don Ferrãdo era biẽ aco-
stumbrado en oyr las horas, yuase
para el monesterio de san Fagund,
e desque oye las horas pregunta-
ua al Abbad que tenie de comer: e
assentauasse con el a comer en el re
fetorio con todos los móges, e co-
mie q̃ quier q̃ le diessẽ: e las mas ve-
zes mãdaua el aguisar de comer pa
ra si e para ellos. E vn dia estãdo cõ
el Abad, dieron al Rey del vino en
vn vaso devidrio que era del Abad:
e cayo al Rey dela mano e quebro-
se, e fue el Rey muy pesãte, e embio
luego por vna copa ď oro en q̃ esta
uã muchas piedras precio sas, e dio
la al Abad en pecho de su vaso, e
diol por cada año enrẽta mil mrs
en buenas possesiones. E otrosi la
Reyna doña Sãcha non se trabaja-
ua menos vn punto de fazer buenas
obras e de seruir a Dios, ca era due
ña de grã entendimiẽto: e muy acu
ciosa en biẽ. E ellos estãdo enesta vi
da, los moros de tierra de Celtibe-
ria, e de Carpentania alçaronsele q̃
le non le querien dar parias nin co-
noscerle señorio.

Cuenta la estoria que al Rey don
Ferrãdo que le llegaron nueuas en
como se le alçaron estas dos tier-
ras non le conosciẽdo señorio nin-
guno. E el Rey como era ya de
dias e cansado, non daua por ello
nada. E la Reyna doña Sacha quãn
do lo sopo pesol mucho de cora-
çõ: e comẽço a rogar al Rey dõ Fer
rando, e tanto sopo dezir de bue-
nos exemplos, diziendol que non
menguasse en su estado lo q̃ nunca
menguara: e agora q̃ non quisiesse
Dios q̃ los omes le trauassen en el,
ca si lo fiziesse dexarie enel mundo
mal exemplo: e tanto biẽ le dixo q̃
le ouo de prometer de yr sobre los
moros. E tanto q̃ esto ouo guisa-
do saco su hueste, e diol la Reyna
muy grãde algo de sus tesoros que
ella tenie alçados: e diol tanto que
guiso muy biẽ su gẽte, e desi embio
por sus omes buenos e apellido su
tierra, e saco muy grande hueste e
muy biẽ guisados, ca nõ ouo la rey
ua duelo de sus aueres antes los dio
muy

Reina D. Sancha dió su
tesoro.

muy cõplidamente, e fue el Rel cõ su hueste sobre tierras de Celtiberia e de Carpẽtania: e quebrãtolos tãto sin piedad e matando, e captiuãdo, e robãdo e cõbatiendo, e derribando, q̃ por fuerça de armas e con grand destruymiento de la tierra les fizo, venir a su mal grado a la seruidumbre primera. E desi tornose con grande honra e con muy grandes riquezas, ca troxeron muchos ganados de muchas maneras: e mucho oro, e mucha prata, e muchos paños de oro e de sirgo, e muchos moros e moras, assi que todos vinieron ende muy ricos: e al Rey dieron sus parias dobladas: e el Rey por honra de la Reyna doña Sancha diol todas las parias en pecho de lo que diera para su yda. E porque sepades quales son tierras de Celtiberia, e de Carpentania, queremos vos les contar. Celtiberia es como tiene el mar de san Sebastian, que llaman mar Oceano, e va derechamente a la mar de Zaragoça, que es el mar a q̃ dizen Mediterraneo, porque va por medio dela tierra. E dese Ebro fasta los mõtes de Aspa, quãto yaze entre estos montes es llamado Celtiberia: e dse Ebro como va fasta el reyno de Murcia es llamada Carpẽtania. E por la razon q̃ diremos aqui saberedes como fue poblada. El quinto fijo de Iafete ouo nõbre Tubal, e quando los fijos de Noe salieron dela tierra de Babyloña, e se esparcierõ por el mũdo, partierõ las tierras para poblarlas: Iafete q̃ era vno delos fijos d̃ tres de Noe vi nol por suerte d̃ poblar a Europa, e poblarõ y cõ el otros, mas toda via de Iafete era la nõbradia: e era poco menos dela quarta parte d̃l mũdo delo q̃ es poblado, ca enl mũdo son siete islas, mas enlas dos nõ mora ninguna cosa por grã friura q̃ ay enellas: e enlas otras dos por grã calẽtura: e en las en q̃ morã son estas. Iafete en Europa, q̃ es la menor. E Sem el hermano mayor, fijo de Noe ouo Asia, que es la meytad del mundo. Can e los que descẽdieron del su linaje, poblaron a Africa, q̃ es como la quarta parte d̃l mũdo e la mejor. E despues Tubal como deximos, e los de su linage q̃ d̃scẽdierõ passãdo a Asia do es la tierra de Babyloña, passarõ a Europa e venieron derechamente a poblar a España: e assi como llegarõ assentaronse en los montes Pyreneos: e poblarõ luego en somo de las sierras con miedo del diluuio q̃ passara, ca auien miedo q̃ vernie e los afogarie en los valles, mas pues q̃ moraron alli luengos tiempos e non vino el diluuio, e vieron que los rios e las aguas non cresciẽ nin salien delas madres, maguer que fazie grãdes ieuiernos e grãdes aguaduchos, porque pudiesse ser semejança de diluuio de Noe, asegurauron mas: e descendieron delos mõtes Pyreneos, e delos mõtes de Aspa, a poblar enlos llanos e enlas riberas d̃ Ebro. E por esta razõ acae-

tio que quando los fijos de Noe
ouieron a Asia: Can que era el me-
diano ouo a Africa. Iafete que era
el menor copo la Europa, e el quin
to fijo de Iafete, que ouo nombre
Tubal con sus hermanos, descen-
dieron a poblar los llanos e las ri-
beras de Ebro, porque los llama-
ron Celtiberios, que quiere dezir,
compañas de Tubal, pobladas en
las riberas de Ebro. E todas estas
tierras corrio el Rey don Ferrando
e las de Carpentania, aquende del
Obispado de Tarragona: e arribo
la que llaman agora Zaragoça, fa-
sta en Valencia, e metiol todo so el
su señorio. E el faziendo estos bie-
nes e otros muchos que non son a-
qui contados: e faziendo limpia vi
da e mucha hõrada, e teniẽdo toda
España so el su señorio, assi Chri-
stianos como moros que non se o-
sauan enhestar vn señorio contra
otro: nin osauan nin auiẽ de al cuy-
dado sinon de lo seruir: estando ya
como encima de su tiempo, e que
Dios embiaua por el: el estando vn
dia en oracio, aparesciol el confes-
sor sant Isidro, e dixol el dia e la ho
ra en que auie de finar: e esto vino
el dezir porque se apercebiesse de
confessarse, e de fazer emienda de
sus peccados, e remembrarse de su
anima porque fuesse desembarga-
damente a la faz de Dios.

Partimiento de los Reynos.

Este Rey don Ferrando el Mag
no, pues que el confessor sant Isi-
dro le dixo el dia de su finamiento
e fizo cierto ende en el aparescimiẽ
to que sele mostro, desde alli ade-
lãte ouo mayor cuydado dese desem
bargar e de tener limpia la su ani-
ma para su Criador: e cuydo como
llegase las treguas: e la tierra que le
Dios diera, porq̃ non ouiessen en
ella contienda despues de su muer
te sus fijos sobre particion, e assmo
como gela partiesse por los dexar
en sosiego, mas esto que el assmo,
fazielo por bien, mas fue lo peor:
porque nascio ende gran daño e
gran mal, ca mejor fuera que los
ouiera dexado al fijo mayor, mas el
pensamiento del Rey fue este de se-
los partir en toda guisa: e el auie tres
fijos, don Sancho el mayor, e don
Alfonso que era el mediano, e don
Garcia, q̃ era el menor. E auie dos
fijas, doña Vrraca, e doña Eluira: e
dio a don Sãcho que era el mayor
desde el rio de Pisuerga alla, fasta
Ebro e Castiella con Nauarra, quã
to era aquende con la Estremadu-
ra, e dio a don Alfonso el media-
no a Leon, e el reyno de Asturias,
e vna pieça de Cãpos: e dio a don
Garcia el fijo menor, el reyno de
Galizia, con todo lo que el ganara
en Portogal: e dio a doña Vrraca,
que era la menor la cibdad de Za-
mora, con todos sus terminos, e cõ
la meytad del Infantazgo: e la otra
meytad a la dicha doña Eluira. E
quando el Rey don Ferrando esta
particion ouo fecho, peso mucho
al Infante don Sancho, que era el

mayor

mayor, que lo auie de auer todo entera mente, e dixo a ſu padre q̃ non podie nin deuie de derecho fazer eſta particion, ca los Reyes Godos antiguamẽte fizieron conſtitucion entre ſi que nunca fueſſe partido el ſu Emperio: deſpues que fueſſe ſiẽpre de vn ſeñor: e por eſta razon nõ lo deuia partir, pues lo Dios ayuntara enel, mas que lo deuiera el auer que era fijo mayor e heredero. E el Rey don Ferrando dixo eſtonces que lo non dexarie de fazer por eſſo, ca el ſelo ganara. E dixo eſtonces el Infante don Sancho: vos fazed lo que quiſieredes como padre e ſeñor mas yo non lo otorgo. E el Rey fizo eſta particion aſsi entre dicha del Infãte. E a muchos del rey no peſo de la particion e a muchos plogo, mas toda via los del buen entendimiento ſiempre entendieron el mal que ende auie de acaeſcer al cabo, aſsi como deſpues naſcio, ca vino ende mucho mal.

El Rey don Ferrando auiẽdo fecha ſu particion, como auedes oydo a poco de tiempo adoleſcio del mal de que morio, e fizoſe lleuar a Leon: e entro en la cibdad de Leon Sabado ocho dias de Dezembre, e fue ſobre los ynojos fincados cõtra los cuerpos ſantos faziendo ſu oracion, e pidiendoles merced aſsi como conuenie a Rey, e puſo la corona en la cabeça ante el cuerpo de ſan Iſidro, e llamo a Dios, diziendo aſsi. Senor Ieſu Chriſto, cuyo es el poder de todõ, e cuyo es el reyno, ca tu eres el Rey de todos los reynos e de todos los Reyes: e todas las gentes ſon a tu mandamiẽto, ſeñor tornote agora el reyno q̃ me diſte: mas pidote por merced, que la mi anima ſea pueſta en la luz que non ha fin. E quando el Rey ouo dicho eſto, deſnudoſe de los paños limpios e nobres, con oro que tenie veſtidos: e tyro la corona que tenie en la cabeça e puſol ſobre el Altar, e puſo paños de celicio a carona del cuerpo, e fizo ſu oracion de cabo contra Dios, confeſſandoſe quantos yerros auie fecho contra Dios, e tomo de los Obiſpos ſoltura, ca lo abſoluieron de ſus peccados: e reſcibio luego alli la poſtrimera vncion, e eſparcia ſobre ſi ceniza: e deſpues mandoſe lleuar a ſanta Maria de Almaçan en romeria: e yogo y tres nueue dias rogando a ſanta Maria que le ouieſſe merced, e que rogaſſe al ſu fijo bendito por la ſu anima, e ally fue el muy mal cuytado dela muerte, e de alli lo lleuaron a Cabeçon, e eſtando y vino el Abtad don Ferrando ſu hijo, mucho honrado ome: e otros muchos honrados omes de todos ſus reynos, e era y el Cid Ruydiaz: e encomẽdole el rey al Infante don Sãcho ſu fijo. E deſpues que el Rey ordeno ſu fazienda eſtando tres dias llorando en penitencia, e al quarto dia a hora de Sexta, en dia de ſan Iuan Euangeliſta, ſeyendo el ya de muchos dias, llamo al Cardenal don Ferrando

ſu fijo, e encomendol a Eſpaña, e a los fijos, e dol ſu bendicion, e de ſi dio ſu anima a Dios ſin manzilla: e fue lleuado para Leon, e fue ſoterrado cabe ſu padre en la ygreſia de ſant Iſidro que el mando fazer.

Eſte Rey don Ferrando el Magno, fue fijo del Rey don Sãcho de Nauarra, e porq̃ Caſtiella e Leon, finco ſin heredero, e ſu madre la Reyna doña Eluira era fija del Rey de Caſtiella e heredera, dio a eſte Rey don Ferrando ſu fijo el Magno el reyno: e reyno ſeyẽdo moço doze años: e deſpues de la muerte del Rey ſu padre, reyno en eſte meſmo ſeñorio otros doze años: e era ya caſado con la Reyna doña Sancha hermana del Rey don Bermudo, que era Rey de Leon: e deſauenieronſe el e el cuñado por grand tuerto q̃ le fiziera el Rey don Bermudo, ſegund que vos contamos por la eſtoria ante deſta, e como non fynco otro heredero del, ſy non la Reyna doña Sancha, q̃ ouo el reyno de Leon, reynaron ambos ados en los reynos yuntados veynte e dos anos e ſeys meſes: e por eſte cuento reyno el Rey don Ferrãdo el par de Emperador quarenta e ſeys años e medio.

Deſpues que fyno el muy nobre Rey don Ferrando el Magno, viuio la Reyna doña Sancha dos años faziendo muy buena vida e ſanta, ſeruiendo a Dios en todos ſus fechos, ca fue muy buena Reyna e muy entẽdida, e muy amiga de ſu marido, e conſejol ſiempre bien, e fue eſpejo de los reynos: e las biudas, e los huerfanos era della aconſejados, e acabaron muy bien el Rey ſu marido e ella eſſo meſmo, e deles Dios parayſo, Amen.

Don Sãcho Ferrãdo

Rey de Caſtiella, cõ ſus hermanos, Reyes de Leone de Galizia.

Capiuulo II. Dize como deſpues de la muerte del Rey don Ferrando reyno ſu fijo don Sancho en Caſtiella, e don Alfonſo en Leon, e don Garcia en Galizia, e lo que ſobre eſto auino en eſtos reynos.

ANDANDO El primero año de el Reynado de eſte Rey don Sancho, que fue en la era de mil e nouenta e quatro años, e andaua otroſi eſtonces el año de la Encarnacion, en mil e cinquenta e ſeys: e el de Enrique Emperador de Roma, en ſiete. Finado que fue el Rey don Ferrando el Magno, que por amor que los fijos e ſus gentes viuieſſen en paz partierales los reynos, aſsi como auemos dicho antes deſto, e ſegun la particion que les el fiziera auie a reynar don Sancho el mayor hermano en Caſtiella, e don Alfonſo el mediano en Leon, e don Garcia el menor en Galizia, e en Portogal, mas aſsi como cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, el Rey don Sãcho, pues que

fue

fue reynãdo e andando por ſu tierra, e vio como era el primero fijo heredero, e como auie ſu padre partidos todos los reynos que Dios ayuntara enel, e que los ouiera a dexar a el e heredarlos el otro ſi todos, e que non heredaua ſinõ el tercio, e aun aquel non biẽ cõplido, peſol e fue ſañudo e non lo quiſo ſuffrir: e porq̃ aſsi como dize el Arçobiſpo dõ Rodrigo elſeñor nõ nõ quiere otro par cõ el en el ſu ſeñorio: otroſi los menores non quierẽ otro mayor đſi: elos Reyes de Eſpaña vinierõ dela fuerte ſangre delos Godos, por y acaeſcio q̃ los Reyes Godos ſe mataron hermano a hermano por eſta razõ. Eſte Rey don Sancho deſcẽdio đl linage delos Godos, e ſeyendo el fijo mayor e heredero e el Rey don Ferrando non le touo por complido cõ el reyno de Caſtiella nin quanto tenie de Nauarra, e quiſo cobrar lo que teniẽ los hermanos; e mo troſe por muy fuerte contra ellos non queriendo q̃ ellos ouieſſen mas q̃ el les dieſſe por ſu meſura: e por eſte fecho murieron y muchos: e fue y mucha ſangre eſparcida. E el Rey don Ferrando acomendara ſus fiias doña Vrraca, e dõña Eluira al Rey don Alfonſo ſu fijo e hermano dellas, teniẽdolo por mas manſo e mas meſurado, e doña Vrraca ſu fiia era muy entendida e muy auiſada dueña: e el rey don Alfonſo amauala en lõgar de madre: e aſsi la honraua, e guiaua ſe por ſu conſejo de [illegible] radiremos delos fechos don Sancho.

Andados dos años del reyn[illegible] del Rey don Sancho, que fue en la era de mil e nouenta e cinco años, e andaua otroſi el año de la Encarnacion, en mil e cinquenta e ſiete años: e el de Enriq̃ Emperador de Roma en o hõ. El Rey don Sãcho eneſte ſegundo año pues q̃ ouo viſto ſus reynos e ſus pueblos, fechas ya ſus cortes con el grãde eſfuerço de ſu coraçon trabajoſe de cometer cõtra moros grandes fechos a honra de Dios e a pro de la Chriſtiandad: ſaco ſu hueſte muy grande, e porq̃ todas las otras tierras de los moros, Portogal e Luſitania e Seuilla, e Cordoua, Toledo, e Celtiberia, e Carpentania, el Rey don Ferrando ſu padre las auie quebrantado e parado muy mal, los moros moradores de los llanos pecheros a el, e a los otros ſus herederos: fue muy apoderado ſobre Zaragoza: e aſsi como el Rey llego, echo e ſobre la cibdad, e mando la guerrear e combatir muy fuertemente con ſus engeños muchos que le puſo aderredor. E el Rey de Zaragoça quãdo vio q̃ el non auie acorro de ninguna parte, e q̃ non tenie guiſado de ſuyo nin fuerça nin pode: đparar ſe a el ſinon quiſieſſe ſer preſo o muerto, ouo ſu conſejo cõ ſus moros: e fue el acuerdo a tal q̃ mas valie pechar delo q̃ ouieſſen, e ſaluar

1057

lo

lo al, q̃ nõ perder los cuerpos, e quã to auiẽ e en todo esto dierõ sus tru jamanes que fueron al Rey dõ Sãcho con estas nueuas: e la mensage ria fue esta: q̃ darien mucho oro e mucha prata, e muchas otras do nas, e q̃ se leuãtase đ alli, e se fuese: e q̃ les nõ fiziesse mas mal de lo q̃ les auie fecho a ellos nin a ninguna đ las sus cosas. E el Rey dõ Sãcho res cibio muy biẽ los mẽsageros e hõ rolos quãto era menester: e recibio muy bien su mensageria, mas con la grã fortaleza del su coraçon, di xoles assi: todo esto q̃ vr̃o Rey e vosotros dezides tẽgol yo por biẽ, e rescebir voslo he, mas porq̃ se q̃ si yo assi vos dexare cõ esta preyte sia, que đ Christianos q̃ de moros verna quien vos lleuara por suyos e dar vos hedes a el con quanto o uieredes, quiero q̃ esta preytesia q̃ la fagades a mi: e la preytesia sea esta que vos e vuestro Rey con la cibdad, e con quãto ouierdes que seades mis vassallos e mios pecheros, e que pongades sin esto q̃ me agora daredes cada año cosa co noscida e que fuesse cierto e firme como me lo tẽgades a dar: e si esto non fazedes destroyr vos he la vi lla por suelo, e meter la he, e a vos a espada, de guisa q̃ todos morra des e nõ fin que ende ninguno, sal uo el q̃ fuere catiuo. E los mãdade ros quando oyeron estas palabras del Rey don Sancho tan brauas e tan fuertes, fueron ende muy espã tados, e espidieronse del, diziẽdo q̃ tornariẽ con la respuesta: e los mã daderos tornaronse para el su Rey e a sus moros, e dixerõles todas aq̃ llas palabras fuertes e brauas, e aun mas como espãtados: diziẽdo q̃ a quello q̃ les el Rey don Sãcho di xera que vieran q̃ tenie buẽ guisa do de cõplirlo luego todo, e conta ronles la preytesia que el Rey don Sãcho querie, assi como la el dixe ra. E el Rey e sus moros veyendo q̃ consejo ninguno non podiẽ auer, porque al Rey dõ Sãcho se podie sen defender, auinieron meterse, e fazer e cumplir todo quãto el Rey dixo e demãdaua: e dieronle luego mucho oro e mucha prata e mu chas joyas otras, assi como paños preciados e piedras preciosas e al jofar: e el preyto fue luego alli fir me como fincauã por por sus vassa llos e sus pecheros, por la cibdad e la tierra, e por de su señorio, e toda via el Rey don Sãcho cõ todo esto q̃ los ouiesse en su guarda, e los a corriese e los amparase đ Christia nos e de moros cada que les fuesse menester. E firmada esta paz e esta preytesia el Rey don Sancho fue pagado con ella, e leuãtose dela cer ca, e dexoles de alli adelãte en paz e tornose para su tierra rico e hon rado e bien andante el e toda su gente.

En este año el Rey dõ Sãcho de Castiella librado este fecho de Za ragoça como auemos contado, el Rey dõ Ramiro de Aragõ, llego su hueste: e apoderose lo mas q̃ el pudo

Zaragoça

pudo, e ſalio al Rey don Sancho, çerca agrados, por quel fuera a Zaragoça que hera ſu trontera, e quel ficiera tuerto en ello, e quiere que gelo emendaſe, e ſinon que non le dexarie paſar ãtes, e el Rey don Sãcho reſpondio que Reyes de Leon e Señores de Caſtiella, e Reyes de Nauarra, fueran ya otras veçes ſobre Zaragoza, e la que brantaran e mal traxeran como qneſieran: eque nunca gelo demandara nín guno, e que nin el otro, ſinon quiſsieſſe aquella demanda fazer e que le dexaſe yr en ſana paz E el Rey don Ramiro non quiſo fazer como el Rey don Sancho querie, e deſauinieronſe, e ouieron alidiar por ello, e pues que la lid non ſe pudo partir pararon ſus hazes, e comenzçaronſe de ferir muy recio E el Rey don Sancho de Caſtiella como hera muy ſabidor, e tenie q̃ el Rey don Ramiro le demandaua coſa que era ſobeja, ademas e q̃ lo non deuie facer, tan de recio fue ferir en los de la otra parte, que luego a los primeros golpes cayeron muchos aragoneſes muertos en tiera los otros quando aquello vieron, e que la facienda tal yua e que en aquella guiſa ſe auie de librar, tornaron las eſpaldas e començaronde fuyr de guiſa que ſe ouo el Rey dõ Ramiro a yençer e deſamparar el çampo e dexarlo al Rey dõ Sãcho e mor o v. E qor que eran Criſtianos todos de la vna parte, e de la otra, touo el Rey don Sancho por bien, maguer q̃ era muy fuerte, que la Criſtiandad non ſe perdieſe, aſsi por tal razon e tan tortizera: e mando alos ſuyos que non firieſen e q̃ eſtouiſen quedos. E ſobre eſto andouieron preyteſias đ amas las partes, que ſe parterien los de Aragon: por ſiempre de aquella de manda e el Rey don Sancho que los dexaſe en paz. e acaboſe la preyteſia deſta guiſa: e fueronſe las conpañas a buena ventura cada vno aſus partes. E deſta guiſa ſe yua prouando el Rey don Sancho en moros e en Criſtianos a aq̃llos q̃ heran ſus vezinos. E agora contaremos las razones del Rey don Sancho, e de ſus hermanos, como fiço con tra ellos adelante

¶ Enel tercero año del reynado del Rey don Sancho, q̃ fue en la Era de mill e nouenta e ſiete años. quãdo andauael año de la encarnaciõ en mill e cinquenta enueue años. e el imperio de Henriq̃ en onçe. miẽtra que el Rey don Sancho fue ſobre Zaragoza e lidio cõ el Rey dõ Ramiro de Aragon. aſi como auemos dicho, ſu hermano el Rey dõ Garçia de Portogal tomo a ſu hermana doña Vraca la meytad de de quãto le diera el padre en ſu Reyno. e ella quandol ſopo començo de llorar muy fuerte. e a deçir, Ay Rey don Ferrando en mal punto partiſte tus Reynos, ca lo q̃ Arias gonzalo dixo ya ſe va allegando, que toda Eſpaña caera en perdimiento por nos: e el Rey don Garçia

1059

q̃ es mi hermano menor me deshe redo primero, e passo la jura e el mã damiento que fizo a su padre: ruego yo a dios que deserado sea ẽ este mundo e enel otro amen. Pues el Rey don Sancho estando alboroçado contra sus hermanos, assi como deximos, ya quando aquello sopo plogol, ca tiene que auien fallado achaque por do passase contra ellos: e dixo, ya pues que el Rey don Garçia mi hermano ha quebrantado la jura que se fizo a nuestro padre quiero yo tollerle el Reyno, e embio por sus ricos omes: e por sus caualleros aquellos enquiẽ el mas fiaua, e dixoles asi. Vos saue des como mi padre nos dexo ami e a mis hormanos con grã contienda, ca el Reyno que deue ser mio, partiolo en quatro partes, e yo que so hermeno mayor lo deuiera auer todo por derecho, õde vos ruego, como abassallos buenos e leales q̃ me aconsegedes como los cometa que non sea trayçiõ, ca o morre o sere Rey de Portogal, e de Leon, leuantose estõçes el cõde don Garçia de cabra, e dixol, Señor quien vos consejara en tal fecho como este? e non se ome enel muudo quey vos puedauie aconsexar en querer vos pasar el mandamiento e jura q̃ feçistes a vuestro padre. que dixo q̃ el que quisiese yr contra aquello q̃ el façie que fuse traydor por ello, quando esto oyo el Rey fue muy yrado contra el Conde don Garçia, e dixo, tiradme vos delante, ca por vos esta veç non sere bien aconsejado. de si tomo al Cid ruy diaç por la mano e sacol a parte, e dixo ruego vos que me consejedes como farie en este fecho, e que vos vẽga en miente de lo que mi padre vos dijo quando se querie finar. q̃ non serie mal a cõsejado quien vos crer q̃siese, e agora si de vos non he consejo non lo atiendo de home enel mundo. E dixol el Cid, señor non me semeja guisa de vos yo cõsejar que vayades contra mãdamiẽto de vuestro padre, ca biẽ sabedes que quando yo llegue a Cabeçon ya auie el partido los Reynos: e fiço me jurar en sus manos q̃ consejase yo bien a sus fijos lo mejor q̃ yo pudiesse, e que nunca mal consejo les diesse, e mientra q̃ yo pueda façerlo he ha si. E dixol estõçes el Rey don Sacho, yo nõ tengo q̃ yo contra mandamiento de mi padre, ca nõ podie el partir el Reyno nin lo consẽti yo nin me plogo dẽde, e porende quiero que me consejedes como l pueda yo tornar en vno asi coma antes era. quãdo esto oyo el Cid, que por ninguna guisa non se querie partir de aquello, dixol q̃ pusiesse su amor con el Rey don Alfonso su hermano porq̃l diese passada por su reyno, e si esto non podiese auer que non le consejaua que lo començase, E el Rey don Sancho touo que le cõsejaua bien, e embiol luego con sus cartas al Rey don Alfonso su hermano q̃ se viese cõ el en sant Fagũd. E pues

que

que el Rey don Alfonso ouo leydas las cartas, marauilloſe mucho que querie aquello ſer, pero dixo, que le plazie verſe con el: e ayuntaronſe amos los Reyes en ſant Fagund dia ſeñalado. E dixo el Rey don Sancho al Rey don Alfonſo ſu hermano: nueſtro padre por nueſtros peccados dexonos la tierra mal parada, e dexo al Rey dõ Garcia la la mayor parte del reyno, e vos fincaſtes el mas desheredado đ todos nos, e con mas poca tierra, e por eſſo ternie yo por bien de tomargela: e el Rey don Alfonſo dixo que lo non farie por ninguna guiſa, nin querie yr contra lo que ſu padre le mãdara, ca aſaz auie en lo ſuyo: e dixol el Rey don Sãcho, hermano dexadme vos paſſar por el vueſtro reyno e yo gelo tomare e quanto yo ganare partirlo he cõ buſco por medio: e ſobre aquello puſieron dia ſeñalado en q̃ ſe vieſſen otra vez, e puſierõ vicarios entra ſi veynte de Leõ, e veynte đ Caſtiella, q̃ les fizieſſe eſtar a cada vno en aq̃llo que puſieſſen, e pues que eſto ouieron fecho, tornoſe cada vno dellos para ſu tierra.

El Rey don Sancho allego eſtõces muy gran hueſte de Caſtellanos e de Leoneſes, e de Aſturianos e de Nauarros, e de Vizcaynos, e de Eſtremadanos, e ouo muchos caualleros Aragoneſes para yr ſobre ſu hermano el Rey dõ Garcia: de ſi llamo a Aluar Fañez, vn cauallero muy bueno, que era ſobrino del Cid Ruydiaz, e dixol aſsi: yd e dezid ami hermano el Rey dõ Garcia que me de toda Galizia, ſinon que lo embio a deſafiar. E Aluar Fañez, como quier q̃ le peſaſſe por el yr con tales nueuas, ouo de fazer mandamiento de ſu ſeñor. E pues que fue ante el Rey don Garcia: dixol, el Rey don Sãcho vueſtro hermano vos embia đzir que le dedes toda Galizia, e ſinon que vos embia deſafiar. Quando eſto oyo el Rey don Garcia, peſol mucho de coraçon; e fue muy cuytado por ello, dixo: Señor Ieſu Chriſto mẽ breſete el preyto e la jura que fezimos al Rey don Fernando nueſtro padre, que quien paſſaſſe ſu mãdamiento, nin fueſſe contra ſu hermano que fueſſe traydor por ello: e q̃ ouieſſe la ira de Dios e la ſuya, e malos mis peccados yo foy el primero que lo paſſe e tolly a mi hermana ſu heredamiẽto. Deſi llamo a Aluar Fañez e dixol, yd e dezid a mi hermano don Sancho, que le ruego yo como hermano, que nõ quiera paſſar el mandamiento de ſu padre: e ſi lo non quiſiere fazer, que yo defenderme he del quanto podiere. E Aluar Fañez deſpidioſe luego del Rey don Garcia, e fueſſe ſu via: e el Rey dõ Garcia llamo eſtonces vn caualleró Aſturiano a quien dezien Ruy Ximenez, e mãdol que fueſſe a ſu hermano el rey don Alfonſo: e q̃ le dixeſſe como lo auie đſafiado ſu hermano el rey don Sancho, e que querie tollerle

ſu

su tierra: e q̃ le rogaua como a hermano que le pesasse, e que le non dexasse pasar por su reyno: e el caualléro fuese para el Rey dõ Alfonso e contol todo el fecho asi como su señor le mandara: e el Rey don Alfonso repusol assi, yd e dezid a mi hermano, que nin le ayudare, nin le estoruare, e si se podiere defender que me plazera: e el caualléro tornose cõ esta respuesta al Rey don Garcia, e dixol: señor conuiene que vos amparedes lo mejor q̃ vos podierdes que non tenedes ayuda ningũa en vuestro hermano.

El Rey dõ Garcia era ome muy fuerte de coraçon, e quando oyo ló que su hermano le embio dezir, quiso sacar su hueste contra el: e auie vn su cõsejero por quiẽ se guiaua, e con quien departie todos sus fechos e sus poridades: e este era contrario so contra todos los ricos omes de la tierra. Los ricos omes veyendo el grand daño que les venie por consejo de aquel ome, rogaron al Rey don Garcia, e pidieronle merced que le quitasse de si, e el Rey non la quiso fazer. e quando ellos vieron el mal e el daño q̃ por el les venie, mataronge lo delante: e el Rey don Garcia fue muy sañudo e ouo ende gran pesar, e touose por muy deshõrado porque ge lo mataron assi, e fue mucho irado contra ellos, e apremiolos muy afincadamente mas que non fazie ante: e amenazaualos q̃ nunca auerie su gracia nin su amor: e ellos yendo las amenazas e las deshonras que les fazie, quitauanse quãto mas podien de su señor.

Andados quatro años del reynado del Rey don Sãcho, que fue en la era de Cesar, de mil e nouenta e ocho, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor en mil e sessenta: e el Imperio de Enrique Emperador de los Romanos en tres años. El Rey don Sãcho como estaua apoderado, fue para Galizia, e porque los fallo desauenidos, assi como agora dexi- 10
mos, ganolo luego la tierra muy ligeramente. E hecho luego sus algazaras e corrieron toda la tierra enderredor. E el Rey don Garcia embio luego mandado por toda su tierra quel veniessen caualleros e peones, e ayũto muy grand hueste en Villafrãca. E el Conde dõ Nuño de Lara, e el Conde de Monçon, e el Conde dõ Garcia de Cabra, venien a la delantera del Rey dõ Sãcho con grande caualleria, e el rey don Garcia salio a ellos, e fue el torneo entre ellos muy grãde, de guisa que morieron y bien trezientos caualleros del Rey don Sancho: e alli se yua ya compliendo lo q̃ dixera Arias Gonçalo, que se matarien vnos con otros los hermanos, e pariẽtes con parientes. Quando el Rey don Sancho sopo el daño que auien preso los Condes, caualgo con quanto poder auie e vino acorrerlos mas el Rey don Garcia quando lo vio venir non se atreuio

de

de esperarlo e fuese, e el Rey dõ Sãcho fue empos del en alcance fasta en Portogal.

El Rey don Garcia dixo estonces a todos sus vassallos e a sus amigos assi. Amigos non auemos ya tierra a do fuyamos a mi hermano el Rey don Sancho, salgamos lidiar con ellos, o los vençamos, o morramos y todos, ca mas vale morir que soffrir este estragamientos en nuestra tierra. De si aparto a los Portogaleses a su parte, e a los Gallegos a la suya, e dixoles: Portogaleses amigos vos sodes nobres caualleros: e ha menester que todo el mal prez que auedes que lo quitedes, e q̃ finque en vos el bueno, ca vos auedes muchos señores buenos entre vos, e fazedlo muy bien a vuestra honra, e si yo con bien saliere de aqui yo fare en guisa que entendades que he a coraçon de fazer algo, e ellos dixeron que lo farien de grado, e que le ayudarien quanto pudiessen, e que non fincarie por ellos: e tornose estonces a los Gallegos, e dixoles assi: amigos vos sodes muy buenos caualleros e leales, e nunca fallamos que por vos fuesse señor desamparado en campo, metome en vuestras manos, ca se que me consejaredes quanto mejor so pierdes, e que me ayudaredes otrosi lealmente: e ya vos vedes como nos trae el Rey don Sancho acogidos, e yo non se al que fagamos, sinon salir e lidiar con el, o vencer, o morir: pero si vos al entendedes fare quanto me consejardes. Estonces le dixeron los Gallegos, q̃ le ayudarien quanto pudiessen bien e lealmente, e q̃ farien quanto el mandasse, e que aquello que les el dezie, que lo tenien por mejor. Pero dize assi aqui el Arçobispo don Rodrigo, que ouieron acuerdo de yr pedir ayuda a los moros, e que se fuesse el Rey don Garcia con treziẽtos caualleros, e que dixo a los moros que fiziessen hueste contra su hermano el Rey don Sancho, e que el les farie dar el reyno de Leon, e aun el suyo mismo. E los moros le dixeron assi, quãdo tu eras Rey e tenies la tierra en poder non podiste defender tu reyno, agora como lo daries a nos, pues que lo has perdido: pero con esto dieronle muchos dones e honraronle, desi embiaronle, e el vino para Portogal, e gano muchos castiellos de los que auie perdidos, e muchos otros logares de los que tenien, aun en su poder ganados los moros.

Luego q̃ el Rey don Sancho sopo que su hermano el Rey dõ Garcia era venido de tierra de moros, fue contra el con gran hueste: e el Rey don Garcia era estonces en Santaren, e el Rey don Sancho començo de cõbatirle muy de rezio la villa, e los moradores salieron a ellos a barreras, e lidiaron toda vna noche vnos con otros

que nunca quedaron. E otro dia de mañana sidio el Rey dõ Garcia al cãpo e pardo sus hazes, e el Rey don Sãcho las suyas: e ouo la delãtera dela hueste del Rey don Sancho el Cõde don Garcia: e el Conde de Monçõ yua en la costanera: e el Conde dõ Nuño en la otra: e don Fruela de Asturias yua en la çaga cõ el Rey: e don Diego lleuaua la seña del Rey dõ Sãcho. E venien assi los de la vna parte como los dela otra muy auiuados para lidiar. E el Rey dõ Garcia estaua essorçando los suyos, e diziendoles, vassallos e amigos vos vedes el grã tuerto que mi hermano el Rey dõ Sancho me faze en quererme toller la tierra que mi padre me dio, e ruego vos que vos pese e que me ayudedes, ca vos sabedes que desque yo fue Rey que quanto oue todo vos lo di, e lo parti con busco, auer e cauallos e armas, e guarde vos para tal sazon como esta: e ellos dixeron. Señor partiste lo muy bien, e fezistes cõ nos mucho dalgo, ser vos ha muy bien galardonado si nos pudieremos. E estãdo ya las hazes partidas para lidiar vna cerca de otra biẽ, el cauallero q̃ hauemos dicho, que dizẽ Aluar Fañez, antel Rey don Sancho, e dixol a grandes vozes. Señor yo jugue el cauallo e las armas que tenie, e si la vuestras merced fuesse que me vos diessedes vn cauallo e vnas armas yo vos serie oy en esta batalla tan bueno como seys caualleros, e sinon que me tomedes por traydor. El Conde dõ Garcia dixo al Rey: Señor dad lo q̃ vos pide. E el Rey don Sancho dixo que le plazie: e mandol dar luego cauallo e armas. Despues desto començose la batalla del vn cabo, e del otro, e murieron y muchos caualleros e mucha de la otra gente de amas las partes: e morio y de la parte del rey vn cauallero muy preciado q̃ auie nombre don Gõçalo Siñid: pero al cabo fuerõ mal trechos los Castellanos, e fue ferido el Conde dõ Nuño e preso el Cõde don Garcia, e deribado del cauallo el Rey dõ Sãcho e prisol su hermano el rey dõ Garcia, e diol a guardar a seys caualleros: e fue en ello de mal acuerdo, e como de mala ventura, e fue en alcãce de los que fuyen: e el Rey don Sancho dixo aquellos seys caualleros, varones dexadme yr e saldre de todo vuestro Reyno que nunca jamas vos fare mal nin daño ninguno, e partire con busco quãto ouiere, e ellos dixeronle, que lo non fanẽ por ninguna cosa, mas que lo ternien guardado sin otro mal ninguno que le fiziessen fasta que viniesse el Rey don Garcia. E ellos estando en esto llego Aluar Fañez el cauallero a quien el Rey diera el cauallo e las armas entrante la batalla, e dio vozes contra aquellos caualleros, e dixoles: dexad traydores al Rey don Sancho, esto diziendo, fue ferir en ellos muy de rezio

rezio, e derribo luego los dos dellos e vencio los otros: e gano los caua-llos d' aquellos dos caualleros: e el vno dio al Rey don Sancho, e el o-tro retouo pa ſi: pero dize en otro logar la eſtoria, q̃l Cid fue eſte q̃l li brara: e fueſe con ſu ſeñor a vna mata do eſtauan pieça de ſus caua-lleros, e començó a dezir a ſus caua lleros a muy grãdes vozes, a he vos aqui el Rey don Sãcho vueſtro ſe-ñor, evenga ſe vos en miẽte del buẽ prez que Caſtellanos ouiſtes ſiem pre e non lo querades perder: e de-ſi allegaronſe alli biẽ quatroziẽtos caualleros al Rey don Sancho de aquellos que yuã vencidos: e ellos eſtando alli vieron al Cid venir cõ trezientos caualleros, ça non ſe a-certara en la primera batalla, e nos auemos aqui a dezir la vna razon, e la otra en eſte fecho, pues que la eſtoria lo departe aſsi: e el Rey dõ Sancho quando ſopo que era Ruydiaz el mio Cid, plogol mu-cho con el, e dixo: agora deſcen-damos al llano, ca pues quel Cid es venido creed que vencer los he-mos e fue a el, e reſcibiol muy biẽ: e dixol, bien ſeades venido mio Cid el bienauenturado, ca nunca vaſſallo acorrio a ſeñor a mejor ſa-zon que vos agora a mi: e dixol el Cid, bien creed ſeñor que vos co-brarędes e venceredes el campo, o yo morre. E ellos fablaron ene-ſto, llego el Rey don Garcia del alcãce en que era ydo, e venie muy alegre cantando, departiendo en como auie vencido al Rey don Sã cho ſu hermano, e quel tenie pre-ſo. E el veniendo aſsi llegol manda do de como era el Rey don Sãcho ſuelto, e q̃ lo tolleran por fuerça a aquellos leys ſaualleros á quien lo diera en guarda, e q̃ querie lidiar con el otra vez. Quãdo oſto oyo el Rey dõ Garcia peſol muy de cora çon, mas non pudo y al fazer. Deſi comẽçoſe la batalla muy mas fuer te que la primera vez, e lidiauã muy de rezio dela vna parte e dela otra, mas al cabo deſampararon los Portogaleſes al Rey don Garcia e fugieron: e mataron al Infante don Pedro, que era amo del Rey don Garcia, e trezientos caualle-ros con el. E priſo Ruydiaz mio Cid al Rey don Gárcia, e diol al ſu ſeñor el Rey don Sãcho: e el Rey mandol echar en fierros, e lleuol a Luna, vn caſtiello muy fuerte, e e alli fue en aquella priſion e en a-aqnellos fierros diez e nueue dias.

Pues que eſto ouo fecho el Rey dõ Sãcho vino luego cõtra el Rey dõ Alfonſo ſu hermano, e corriol la tierra toda. E el Rey don Alfon-ſo quando aquello vio comẽço a defenderſele: e puſierõ dia, e ſeña la do logar en q̃ ſe ayuntaſſen en vna llanada: e ouieſſen batalla en vno: e q̃ vẽcieſe q̃ tomaſſe el reyno a otro e vinierõ ala batalla e lidiarõ am os: e aſsi fue q̃ vencio el Rey don San cho, e ſegũdo a ſu hermano el Rey dõ Alfonſo: e murierõ muchos de

cada parte: e fue eñsta batalla muy bueno Ruzdiaz mio Cid: e la suerte que solien auer que mala ventura, e lo que auie dicho Arias Gonçalo que se auien de matar hermanos con hermanos, cayo entonce entre ellos. E el Rey don Alfonso fuese para Leō, e pusieron otra vegada que fuessen en el campo, e el que vēciesse que fuesse suyo el reyno, e gelo diesse el otro sin contienda ninguna.

En el quinto año del reynado dl Rey don Sācho, q̄ fue en la era de mil e nouenta e nueue años, quando andaua el año de la Encarnaciō en mil e seseta e vn año: e el Imperio de Enrique, en treze. Ayuntaronse de cabo el Rey don Sācho e el Rey don Alfonso en Gulpegera, cerca del r.o de Carrion, e lidiaron e murieron y muchos de cada parte: e al cabo fue vencido el Rey don Sancho, e començo de fuyr: e el Rey don Alfonso doliēdose de los Christianos, mādo que los nō segundassen ni los matassen. Quā do Ruydiaz mio Cid el campeador vio su señor vencido esforçol, e dixol assi: Señor, los Gallegos estan agora con el Rey dō Alfonso vr̄o hermano seguros en sus posadas e non se catā de vos, e vos fazed tornar los q̄ fuyen, e acogedlos todos a vos, e cras quando al alba ferid en la hueste de los Leoneses, e de los Gallegos a sobreuienta, ca ellos hā por costūbre de alabarse quādo ellos son bien andātes, e de chufar, e de fazer grandes nueuas, e de escarnecer a los otros, e cansarā toda la noche fablādo, e escontra a la mañana dormirse hā. E bien fue assi como el Cid dixo: e el Rey dō Sancho con su hueste dio en ellos, e mato e priso muchos dellos, e segūdo los otros: e fue alli priso por el el Rey don Alfonso en la yglesia santa Maria de Carrion. E los Leoneses quādo vieron su señor preso, dieron tornada e lidiaron mucho de rezio con el Rey don Sancho, e prisieronle otrosi. E el Cid Ruydiaz quādo vio que assu señor lleuaron preso catorze caualleros de Leon, echo empos dellos e dixoles, caualleros dadme agora mi señor, e dar vos he el vuestro. Respondierō ellos: Christianos somos vos e nos, mas non vos queradés fazer mal: e don Ruydiaz, tornad vos en paz: e sinon a vos lleuaremos preso con el; e dixoles el Cid: de me vno de vos vna lança, ca yo non traygo ninguna, e yo señero e solo, e vos catorze, assegurare mio señor: e nō touieron en nada vn cauallero para tantos, dieronle la lāça, e el mio Cid Ruydiaz combatiose cō ellos e de guisa los acometio que los desbarato que to dos los mato sinon vno que finco solo, que finco y cā sado quel non quiso matar: e assi como cuēta la estoria libro el Cid a su señor el Rey don Sācho, e tornose con el a los caualleros, e lleuaron preso para Burgos al Rey don Alfonso.

1061

La In-

La Infanta doña Vrraça quãdo oyo dezir que ſu hermano el Rey don Alfonſo era preſo, ouo miedo que la matarie ſu hermano el Rey don Sãcho, por tal de tomar el reyno: fuesse quanto mas pudo para alla con el Conde Peranſulez, e conſejaronle quel ſaçaſſe dela priſion a preyto que le fiziesſe monge en ſan Fagun, e el Rey otorgelo e aſsi fue, con prazer del Rey don Sãcho, que ouo el Rey dõ Alfonſo a ſer mõge mas por premia que por grado. Deſpues deſto ouo dõ Alfonſo ſu cõſejo cõ dõ Peranſulez, e ſalioſe de noche dela mõgia, e fueſe para Toledo al Rey de los moros, q̃ auie nõbre Alimaymõ: e el moro acogiol muy honradamẽte, e diol muchos dones: e viſco cõ el faſta que el Rey don Sancho fue muerto, aſsi como lo contaremos adelante. E tres hermanos de los mas nobres de Leon, fueronſe para el Rey don Alfonſo para Toledo, por mandado de doña Vrraca ſu hermana quel guardaſſen e quel conſejaſſen, ca non quiſieron ſer vaſſallos del Rey don Sancho: e fueron eſtos. Peranſures, e Gõçalo Anſurez, e Ferrando Anſurez, pero dize dõ Lucas de Tuy, q̃ fueron cõ prazer del Rey don Sãcho e que por la volũtad de Dios. Alimaymon Rey de Toledo, pagoſe tanto del Rey don Alfonſo q̃ lo amo como ſi ſueſſe ſu fijo: e diol muy grãdes aueres: e fizol mucha honra: e jurol e fizol pleyto e omenaje q̃ ſiẽpre le honraſſe e guardaſſe mientra q̃ cõ el fueſſe: e eſte pleyto fizo a el otroſi el Rey Alfonſo. Deſi fizo luego Alimaymõ grandes palacios e buenos, acerca dl alcaçar fuera dl muro: porq̃ nõ le fiziesſe ninguno de la cibdad peſar, nin a ningunas de ſus cõpañas, e eſto era cerca de vna ſu huerta, porq̃ ſaliesſe y a holgar quãdo quiſieſſe, e el Rey dõ Alfonſo viẽdo el bien e la merced de aq̃l rey Alimaymõ, e de como era ſenor dt gra̅ caualleria de moros, e dela mas noble cibdad q̃ enel tiẽpo delos Godos fue, cõmẽço a auer muy gran peſar en ſu coraçon, e de cuydar como la podie ſaçar de poder dt moros ſi Dios le dieſſe tiẽpo en q̃ gelo podieſe fazer: e con eſto guerreaua e lidiaua cõ los reyes moros q̃ era̅ enemigos de Alimaymõ, q̃ era el rey de Cordoua, e era muy bien andante, e fazie enello como deuie. E quando eran pazes yua caçar por las montañas e por las riberas delas aguas cralas.

En aq̃l tiempo auie en ribera de Tajo mucha caça de oſſos, e de puercos, e de otros venados, e don Alfonſo andãdo a caça Tajo arriba, fallo vn logar de q̃ le pago mucho q̃ auie nõbre Bryuiega: e porq̃ era logar vicioſo e de mucha caça, e auie y buen caſtiello para contra Toledo, pidio al Rey Alimaymõ aq̃l logar, e el diogelo: e puſo el alli ſus mõteros e ſus caçadores chrianos: e finco el logar por ſuyo, e el

linage de aq̃llos, finco ay fasta dõ Iuã el tercero Arçobispo que fue de Toledo, q̃ enfacho el logar alos pobradores, e pobro el barrio đ S. Pedro. Despues desto fuese vn dia el Rey Alimaymõ para su huerta cõ grã cõpaña de moros para auer y su solaz: e touo miẽtes ala cibdad e asmo por qual guisa podrien ganar christianos tal cibdad como aq̃lla: e quãdo el rey ouo mucho andado por la huerta cuydãdo eñsto el rey dõ Alfõso yazie so vn arbol como q̃ dormie: e oyo como el rey Alimaymõ tomaua cõsejo cõ sus moros si podiese ser presa por fuerça aq̃lla cibdad tã fuerte: e respondio vno đllos enesta guisa. Si a essa cibdad fuesse tollido el pã e las vendimias e las frutas siete años vnos empos otros, estãdo toda via cercada, al otauo año bien podrie ser presa por mengua de viandas: e el Rey don Alfonso retouo todo esto en su coraçon. Despues desto otrosi, acaescio que vn dia por vna Pascua de los moros quando ellos matan el carnero, salio el Rey Alimaymon con gran compaña de sus moros para yr degollar el carnero a aquel logar do auien costumbre de degollarle: e salio con el el Rey don Alfonso con sus compañas de Christianos para honrarle: e dõ Alfonso era muy fermoso caualler a fier a guisa, e de muy buenas costũbres, e pagaronse mucho del los moros: e andãdo el cõ Alimaymon dos moros que venie empos ellos, dixeron vno a otro, que fermoso caualler o es este Christiano e q̃ de buenas masas ha: e merece ser señor de grã tierra e de todo bien, e respõdol el otro moro e dixol, yo soñaua esta noche que este Alfonso que entraua por Toledo caualgãdo en vn puerco, e dixol el otro moro, sin falla este ha de ser señor de Toledo, e ellos esto fablãdo alçaronse los cabellos al Rey don Alfonso todos arriba: e dize don Lucas de Tuy, que el Rey Alimaymon que era Rey de Toledo, q̃ gelos aprimie ayuso cõ la mano para allegãrgelos, mas los cabellos que sele alçauan mas e mas a suso. E pues que el carnero fue đgollado tornaronse ala villa: e el Rey Alimaymõ q̃ oyera biẽ quãto los dos moros dixeron, fizoles llamar e mandoles que dixessen que era aquello que dezien quando yuã degollar el carnero, e ellos contarongelo todo. E el Rey quando esto oyo, mando venir todos sus sabios ante si, e contogelo todo segun aquellos dos moros auien dicho, e de como se le ergian los cabellos arriba al Rey don Alfonso. E los moros sabios quãdo osto oyeron entendieron como don Alfonso auie đ ser señor de Toledo: e cõsejarõle q̃ lo matase: e el rey dixo q̃ lo nõ farie, mas q̃ se seruirie đl en guisa q̃ le nõ viniesse ende daño e nõ quiso quebrãtar la jura q̃ auie fecha, lo vno porq̃ le amaua muy đ coraçon, e lo al porq̃ le auie fecho

gran

gran ſeruicio, e embio el Rey por don Alfonſo, e mandol que juraſſe que mientra que el viſquieſſe q̃ non fueſſe contra el, nin contra ſus fijos, nin les vinieſſe mal por el ninguno: e el Rey don Alfonſo juro gelo, e prometiol que fueſſe conel contra todos los omes del mũdo que fueſſen contra el: e de aquella hora en adelante fue el *Rey* dõ Alfonſo mas ſu priuado del *Rey* Alimaymõ, e mas ſu amigo. E el Rey don Alfonſo auie en eſſa ſazõ por ſu conſejero al Cõde dõ Peranxulez, e guiſauaſe por el ſu conſejo. Mas agora dexa la eſtoria de cõtar del Rey don Alfonſo, e torna a cõtar del Rey don Sancho, de como fizo deſpues que el Rey dõ Alfonſo ſe fue para Toledo.

Pues q̃ el Rey dõ Alfonſo ſe fue para Toledo, el Rey don Sancho llego ſus hueſtes muy grandes, e fueſſe para Leon, e maguer que los Leoneſes quiſieron amparar la cibdad e ſe trabajaron quanto podieron, priſo el por fuerça la villa: e deſi todas las otras coſas que eran del Rey don Alfonſo: e puſo corona en la cabeça, e llamoſe *Rey* de tres reynos. E ſegun cuenta la eſtoria era muy fermoſo cauallero e mucho eſforçado. La Infanta doña Vrraca, e los Zamoranos, auiendo ſabidoria de como el *Rey* don Sancho la querie desheredar de aquello que le auie dado ſu padre, tomaron a don Arias Gonçalo amo dela Infanta doña Vrraca, e fizieronle ſu cabdillo, porque les conſejaſe para ſe amparar con el delos Caſtellanos.

Pues que el Rey don Sancho ouo tomado os reynos de ſus hermanos, quiſo otroſi toller los logares a ſus hermanas, por quel dixeron que les peſaua mucho del *Rey* don Alfonſo porque era aſsi fuydo e deſterrado, e demas que tenié que por ſu conſejo dellas auie ſalido de la mongia, e mayormente a doña Vrraca, que era mayor e mas ſeſuda de mucho. E fueſſe el Rey con toda ſu hueſte para alla, e tomo a la Infanta doña Eluira la meitad del Infantazgo que tenie, e tomo a doña Vrraca la otra meytad del Infantazgo que tenie. De ſi embiol dezir que le dieſſe a Zamora, e que le darie en que viuieſſe, e quanto ouieſſe meneſter en tierra llana. E ella embiol dezir que gela non darie por coſa ninguna pues que ſu padre gela diera. E ſus vaſſallos conſejaronle eſtõces al Rey que ſe fueſſe para Burgos, e que folgaſſe y el inuierno, e q̃ guiſaſſe y ſu compaña de caualleros, e de armas, e delo otro que ouieſſe meneſter: e quando entraſſe el verano q̃ fueſſe cercar a Zamora. E el Rey don Sãcho fizol aſsi: e embio ſus cartas por toda la tierra q̃ fueſſen todos ayuntados caualleros e peones en ſant Fagund el primero dia de Março. E quando los de la tierra vieron las cartas que les embiaua el Rey, non oſaron y fazer al

ca maguer era moço que estonce le venien las barbas, era muy fuerte de coraçon, e temienle mucho las gentes.

Cerco de Zamora.

ANdados seys años del reynado del *Rey* don Sancho, que fue en la era de mil e ciento, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e sessenta e dos años. E del Emperador Enrique en treze años. Pues que todas las gentes fueron ayũtadas en sant Fagund, el dia que el Rey don Sancho les mandara, plogo mucho al *Rey* quãdol sopo, e con el prazer que ouo alço las manos a Dios: e dixo. Loado seas tu Señor que me has dado todos los reynos que fincaron de mio padre. E despues q̃ ouo esto dicho, mando pregonar por toda la cibdad de Burgos, que salliessen todos a guardar su hueste e el cuerpo de su señor. E el dia que salieron de Burgos fueron albergar a Fromesta, e otro dia pasaron a Carrion, mas non quiso el Rey albergar: e fuese para sant Fagund, do estaua toda su hueste atẽdẽdo, e poso fuera dela villa. E desq̃ fue pasada la primera noche mãdo el Rey don Sancho mouer toda su hueste, e andodieron tanto q̃ llegaron al tercero dia a Zamora: e posaro enla ribera de Duero: e mãdo el Rey pregonar por toda su hueste que estouiessen todos quedos e que ninguno se mouiesse fasta que gelo el mandasse: desi mouio con toda su mesnada, e fue andar enderredor de Zamora, e vio como estaua toda enpeñada tajada e fuertes muros, e las torres muchas e espesas e fuertes: e de la otra parte el rio de Duero, quel corrie al pie: dixo el Rey a aquellos que andauan con el, agora ved como es muy fuerte, yo creo que nol podrã dar batalla moros nin christianos: e si yo esta podiesse auer de mi hermana por auer, o por cambio, cuydaria ser señor de España.

Pues que el *Rey* don Sancho esto ouo dicho, tornose para su tiẽda, e embio luego por el Cid, e dixol. Mio Cid, vos sabedes como vos crio mi padre en su casa mucho honradamente: e fizo vos caualler e mayor de toda su casa en Coymbra, quando! gano de moros, e quãdo el querie finar en Cabeçon, encomendo vos todos sus fijos, e juramosle todos que vos fariamos algo: eyo fizvos señor e mayor de toda mi casa, e di vos de mi tierra mas que vn Condado, quiero vos agora rogar como amigo, e a buen vassallo leal, que me vayades a Zamora, e que digades otra vez a mi hermana doña Vrraca, q̃ me de la villa, por auer, o por cambio, e yo que le dare a Medina de rioseco, con todo su Infantazgo, desde Villalpando, fasta en Valladolid, e aun Tiedra, q̃ es muy buen castiello: e jurarle he con doze mis vassallos que nunca jamas le quebrantare

1062

brantare la jura, e la poſtura q̃ puſiere con ella, e ſi eſto non quiſiere fazer, que gela tomare por fuerça. E el Cid beſol eſtõce la mano, e dixol: ſeñor para otro ſerie tal mãdado de lleuar, mas para mi es peſado, ca yo fuy criado en Zamora do me mando criar vueſtro padre cõ doña Vrraca en caſa de don Arias Gonçalo, e a todos ſus fijos: mas empero fare eſto que me vos mandades. E eſpedio eſtonces el Cid e fueſe para Zamora con quinze de ſus caualleros: e quando llego a cerca de la villa, dixo a los q̃ guardauã las torres que le non tiraſſen de ſaetas, cã el era Ruydiaz, que venie por mando del Rey don Sancho a doña Vrraca ſu hermana, e q̃ fueſſen ſaber della ſi le mãdarie entrar. E ſalio a el eſtonces vn caualler̃o q̃ era ſobrino de Arias Gõçalo, q̃ eſtaua ſobre aquellas guardas de aquella puerta, e dixol que entraſſe, e q̃ le mandarie dar buena poſada de mientra que el fueſe a doña Vrraca por ver ſi le mãdarie q̃ entraſſe a ella: e el Cid dixo q̃ lo dezie muy bien e que lo querie fazer: e el caualler̃o fueſſe para doña Vrraca. e dixol como q̃ era el Cid en la villa, e como le venie con mãdado del Rey don Sancho ſu hermano, e ella dixo que le plazie con el, e que vinieſſe ante ella e ſabrie que demandaua. E mando a don Arias Gonçalo que le fueſſe reſcebir cõ todos los caualleros q̃ y erã. E pues que el Cid entro por el palacio reſcibiol muy bien doña Vrraca: e dixol que fueſſe biẽ venido. Deſi aſſentarõſe amos, e dixol doña Vrraca. Cid vos ſabedes como fueſtes criado comigo aque en Zamora en caſa de don Arias Gõçalo, a do vos mando el Rey dõ Ferrando mi padre quando ſe querie finar que conſejaſſedes a ſus fijos lo mejor que vos podieſedes e ſopieſedes, e porende vos ruego que me digades que cuyda fazer mi hermano el Rey don Sancho, ca le veo eſtar aſonado con toda Eſpaña, o a quales tierras cuyda yr. Eſtonces dixo el Cid: Señora doña Vrraca mãdadero e carta nõ deue prẽder mal: e ſi vos me aſſegurades dezir vos he yo lo que el Rey don Sancho vos embia dezir: e dixol ella, que farie lo que dõ Arias Gonçalo le mandaſſe, e dixol don Arias que era muy biẽ de oyr lo q̃ ſu hermano le embiaua dezir: ca ſi por ventura dixo el querra yr contra moros e vos demanda: ayuda, bien es de gela dar: e yo darle quinze delos mios biẽ guiſados de caua llos e de armar, e de viãdas ſi quier por diez años. Doña Vrraca dixo eſtonces al Cid, que dixeſſe en ſaluo lo que querie. E mio Cid dixo aſsi. El Rey don Sancho vueſtro hermano vos embia ſaludar, e dize vos que le dedes a Zamora por auer, o por cambio, e que vos dara deſde Villalpando, faſta Valladolid, e Medina de Rioſeco, cõ todo el Infantazgo, e Tiedra, que es

muy

muy buen caſtiello e fuerte, e jurar vos ha con doze de ſus vaſſallos q̃ eſto ſea firme, e que nunca vaya contra ello: e ſi gela non quercdes embia vos dezir que vos la tomara el.

Quando doña Vrraca eſto oyo fue muy cuytada: e ouo muy gran peſar en ſu coraçon: e dixo aſsi llorando de ſus ojos. Que fare con tantos malos mandados q̃ he oydo deſpues q̃ mi padre fue muerto? al Rey dõ Garcia mi hermano tomol la tierra, e priſol, e echol en fierros, e eñllos yaze lazrado como ſi fueſſe ladron, o otro ome traydor: e al Rey dõ Alfonſo tomol ſu tierra como ſi fueſſe aleuoſo, q̃ nõ quiſo q̃ fueſſe con el ome ningũo ſinon Peraſurez, e ſus hermanos q̃ embie yo con el, e a mi hermana doña Eluira tomol a Toro ſin ſu grado, e a mi quiere tomar a Zamora: agora ſe abrieſe la tierra comigo porq̃ yo nõ ouieſſe tãtos peſares. E con la grã ſaña que auie dixo contra ſu hermano el Rey don Sancho: yo muger ſo, e bien ſabe que yo non lidiare con el, mas yol fare matar a furto, o a paladino. E don Arias Gonçalo leuantoſe eſtonces, e dixo: ſeñora doña Vrraca en vos quexar mucho e llorar non fazedes recado, ca eſto es bondad e ſeſo tomar ome conſigo ala hora dela grã cuyta e eſcoger aq̃llo q̃ ſera mejor, e nos lo fagamos aſsi agora mandad que ayuntẽ todos los de Zamora en ſan Saluador, e ſepamos y querrã tener conbuſco: pues vueſtro padre a vos les dexo por ſeñora: e ſi ellos quiſierẽ tener la villa combuſco, nin la dedes por auer nin por cãbio: mas ſinon quiſieren luego nos diſpidamos e nos vayamos a Toledo a los moros do ſe fue el Rey don Alfonſo vueſtro hermano. E doña Vrraca fizol aſsi como le conſejo ſu amo. E mãdo pregonar por toda la villa q̃ ſe llegaſen todos en ſ. Saluador. E pues que fueron todos ayuntados, dixoles: vaſſallos e amigos yo ſo aqui venida por vos moſtrar como el Rey don Sancho mi hermano me embio dezir que le dieſſe la villa de Zamora por auer, o por cãbio, ſinon que la temarie el: e ſi vos quiſierdes eſtar como buẽos vaſſallos e leales non gela dare yo. Leuantoſe eſtõces vn ome bueno Zamorano delos mas honrados de la villa a q̃ dezie don Nuño con conſentimiẽto del concejo, e dixo: Señora gradezca vos Dios por quãto nos queſiſtes venir hõrar e venir a nro concejo, e nos ſomos vueſtros vaſſallos: e nunca vos deſamparemos faſta la muerte, e con buſco comeremos quanto podieremos ante que nunca demos la villa ſin vueſtro grado. Quando eſto oyo la Infanta doña Vrraca, plogol mucho de coraçon, e dixo al Cid: yd vos e dezid a mi hermano el Rey don Sancho, que antemorre con los de Zamora, e ellos comigo que le de la villa, nin por

cambio

cambio nin por auer. E despidiose estonce el Cid de la Infanta doña Vrraca: e fuese para el Rey don Sancho, e dixol todo el fecho como era, e que por ninguna guisa non le querie dar la villa.

Quando el Rey don Sancho oyo lo que le dixo el Cid, fue muy irado contra el: e dixol. Vos consejastes esto a mi hermana doña Vrraca, porq̃ fuestes aqui criado con ella, e sinon fuesse porque mi padre me vos dexo encomẽdado yo vos mãdarie porende luego enforcar: e mando vos q̃ de aqui a nueue dias q̃ me salgades de toda mi tierra en guisa que vos non falle y mas. E el Cid fuese estonces para su tienda: e demando por sus vassallos e sus tenedores e sus amigos, e fuese essa noche albergar a Castro nuño, e ouo su cõsejo de yrse a Toledo a los moros do era el Rey dõ Alfonfo. E quando aquello vierõ los Condes, e los ricos omes de la hueste fueronse luego para el Rey e dixeronle. Señor nõ deuedes perder tal vassallo como el Cid por ninguna cosa, e embiad por el, por el debdo que auedes de nos, ca mucho perderiades y: e el Rey entendiendo que dezien verdad, mando llamar a vn cauallero que auie nõbre Diego Ordoñez, que era fijo de don Nuño, e sobrino del Conde don Garcia el de Cabra: e dixol yd e dezid al Cid, que se venga para mi, e que fara como buen vassallo e leal, e yo que le fare mayor de toda la mi casa. E Diego Ordoñez caualgo luego e fuesse quanto mas pudo, e fallo al Cid: e el Cid quandol vio venir, rescibiol muy bien como venie, e dixol don Diego: el Rey vos embia dezir que vos tornedes para el, e q̃ vos dara mucho en su tierra: e vos fara siempre muy grã algo e mayor đ toda su casa, e lo que vos el dixo que lo non dixo sinon con muy gran sañaque auie de su hermana doña Vrraca: e dixol el Cid, que fablarien con sus vassallos, e como le consejassen q̃ assi farie. Desi mandolos llamar el Cid, e conteles aquello quel auie dicho don Diego Ordoñez. E ellos consejaronle que se tornase para el Rey, pues que el embiaua por el, ca mas valie, que fincasse que yr a tierra de moros: e el Cid touo q̃ le aconsejauan muy bien: e llamo a don Diego, e dixol, que querie fazer lo que su señor le embiaua mãdar: e dõ Diego Ordoñez embiol dezir al Rey. E fue el Rey rescebir al Cid muy honradamente cõ quiniẽtos caualleros biẽ a dos leguas: e el Cid quando vio al Rey, descendio del cauallo, e fuele besar la mano e pidiol merced que le otorgase lo que le embiara dezir con don Diego Ordoñez, e el Rey otorgogelo delante todos los caualleros que estauã en su corte, e dixol, que le farie siempre muy gran algo: de si tornose el Rey para la hueste, e fizieron todos muy gran alegria con el Cid.

Empos

Empos esto ouo el rey don Sancho su consejo con sus ricos omes e con sus caualleros, e cõ los otros que y eran, combatiessen la Zamora: e mando pregonar por toda la hueste que se guisassen todos para yr combatyr otro dia, e combatierõ muy de rezio tres dias e tres noches: e las cauas que eran muy fondas todas fueron allanadas, e derribaron las barbacanas: e ferieronse delas espadas a mantiniente, los de fuera con los de dentro e murierõ y muchas gentes a demas de guisa que la agua de Duero toda yua tinta de sangre desde la villa a yuso. E quando esto vio el Conde don Garcia de Cabra ouo muy gran duelo dela gente que se perdie assi, e fuesse para el Rey don Sancho e besol la mano, e dixol: señor mandad que dexen de combatir la villa, ca perdedes mucha de vuestra gente, e tened la cercada, ca por fabre la tomaredes muy ayna. E el Rey mãdo entonces que dexassen de combatir la villa, e que sopiessen quantos omes morieran y, e fallaron que auien y muertos mil e treynta omes; e el Rey quando lo oyo con el grand pesar que y ouo, mandolo luego decabo cercar toda la villa enderredor. E dizen en los cantares que la touo cercada siete años, mas esto non podrie ser, ca non reyno el mas de siete años, segun q̃ fallamos en las chronicas: e en estos siete años fizo el esto que auemos dicho. E combatien la villa muy de rezio de cada dia: e duro esta cerca muy gran tiempo. E cuenta la estoria que andando vn dia el Cid en derredor dela villa, q̃ se fallo con treze caualleros, e que lidio con ellos, e que mato al vno, e desbarato a los otros. Quando don Arias Gonçalo vio la gran lazeria en la gente que era de fambre e de mortandad, dixo a la Infata doña Vrraca: señora pido vos por merced que mandedes llegar todos los de Zamora, e que les digades que den la villa, falta nueue dias al Rey don Sancho, ca por ser leales han soffrido mucho mal e mucha lazeria, e nos vayamonos para vuestro hermano don Alfonso a tierra de moros, ca nunca en Zamora moraredes por el mio grado con el Rey don Sancho. La Infanta doña Vrraca fizol assi, embio por todos los de Zamora: e dixoles, amigos vos auedes estado muy buenos e muy leales: e sofristes mucha lazeria por fazer lealtad, e auedes perdido los parientes e los amigos: e porque yo veo que auedes fecho asaz en esto, mando vos que le dedes la villa al Rey don Sãcho mi hermano de aqui a nueue dias, e yo yrme he para mi hermano a Toledo. E los de Zamora quãdo esto oyeron ouieron muy gran pesar, porque tan luengo tiempo auien estado cercados e agora en cabo auien de dar la villa, e acordaró se en vno todos los demas de yrse con la Infanta doña Vrraca, e non fincar en la tierra.

Quan

Quando esto oyo Vellydo Dol
to, dixo a doña Vrraca: señora yo
vine a Zamora, desde mi tierra cō
treynta caualleros todos mis vassa
llos quando supe que vos tenien
cercada, e serui vos con ellos muy
bien loado sea Dios gran tiempo
ha, e demande vos que me fiziesse-
des algo assi como vos sabedes, e
nunca me lo quesistes fazer: e ago-
ra si vos me lo otorgassedes yo vos
tiraria el Rey de sobre Zamora, e
farie decercar la villa. E dixol do-
ña Vrraca: Vellido Dolfo, dezir
vos he la palabra que el sabio dixo
que bien mierca el ome con el tor
pe e con el cuytado, e vos assi fares
comigo, pero non vos mando yo
que fagades ninguna cosa de mal,
mas digo vos que non ha ome en-
el mundo que a mi hermano tolle
se de sobre Zamora, e me la fiziesse
decercar que yo nol diesse q̄ quier
que me demandasse. Quando esto
oyo Vellido Dolfo, besol la ma-
no: e fuesse luego para la puerta de
la villa: e fabló con el portero e di-
xol que si le viesse en cuyta, que le
abriesse luego la puerta de la villa,
e diol el manto que cubrie por en-
de: desi fuesse para su posada, e ar-
mose, e caualgo en su caualo, e fue
se para casa de don Arias Gonça-
lo e dixol, bien sabemos todos que
porque yazedes con doña Vrraca
por esso non queredes q̄ faga prey
to nin cambio con su hermano.
Quando esto oyo don Arias Gon
çalo pesol mucho de coraçon, e di
xol, mal dia yo nasci quādo en mi
vegez me dizen tales palabras co-
mo estas, e nō he quiē me vengue
del q̄ las dize. Leutaāronse entōces
sus fijos e armaronse mucho ayna,
e fueron empos Vellido Dolfo, q̄
yua fuyendo contra la puerta dela
villa, mas el portero luego lo vio e a-
briol la puerta comol auie con el
fablado: e el fuese para el Rey don
Sancho e besol la mano, e dixol
vnas palabras falsas con mentira.
Señor porque dixe al consejo de
Zamora q̄ vos diessen la villa, qui-
sieron me matar los fijos de don
Arias Gonçalo, e yo vengo para
vos e fagome vuestro vassallo, e yo
guisare como vos den a Zamora a
cabo de pocos dias si Dios quise-
re: e esto que yo digo si lo non fi-
ziere que me matedes por ello. E
el Rey creol e recibiol por su vas-
sallo, e honrol mucho, ca su priuado
se fazie mucho. E otro dia demañ
na sobio vn caualero de la villa en
el andamio, e dixo a grādes vozes,
de guisa que todos lo oyeron de la
hueste, e dixo Rey don Sancho pa
rad mientes en lo que vos quiero
dezir, yo so caualero fijo dalgo, e
mio padre e mios abuelos por leal
tad se preciaron, e quiero vos des-
engañar e dezir la verdad si me qui
sierdes creer: digo vos que de aqui
de la villa es salido vn traydor que
dizen Vellydo Dolfo por matar
vos: e guardad vos: e digo que si
por auentura vos veniere otro yer
ro alguno que non digan despues

los

los de Caltiella que nõ vos fue antes dicho: pero dize aqui el Arçobiſpo dõ Rodrigo que en poridad tambien gelo embiaron dezir los Zamoranos que ſe guardaſſe, e q̃ el Rey que gelo agradecio mucho, e les embio dezir que ſi la villa preſieſſe, q̃ les farie mucho bien e mucha merced por ello, e q̃ los guardarie. E Vellido Dolfo quando eſtas palabras oyo, fueſſe para el Rey, e dixol: Señor el viejo de don Arias Gonçalo es muy ſabidor, e porque ſabe que vos fare auer la villa mando aqueſto dezir. Pues que eſto ouo dicho, demando por ſu cauallo faziendo ſemejança que ſe querie yr a otra parte, porque le peſaua mucho de aquello que del dixeran. E el Rey trauol de la mano, e dixol: amigo mio, e mio vaſſallo non dedes por eſto nada, que bien vos digo que ſi gano a Zamora que yo vos faga enella el mayor e mejor, aſsi como es agora don Arias Gonçalo: e Vellido Dolfo beſol eſtõces la mano, e dixol: que le dieſſe Dios vida con que lo complieſſe: mas como quier quel traydor eſto dixeſſe al tenie en el coraçon.

¶ Muerte del Rey don Sancho.

EMpos deſto aparto Vellido Dolfo al Rey, e dixol: Señor ſi lo tenedes por bie cauallguemos amos ſolos e vayamos andar a derredor de Zamora, e veredes vueſtras cauas que vos mandamos fazer, e yo moſtrar vos he el poſtigo que llaman los Zamoranos Darena por do entraremos la villa, ca nunca ſe cierra aquel poſtigo, e deſde que anocheciere darme hedes cien caualleros fijos dalgo, e de linage que vayan comigo, e armarnos hemos e yremos de pie: e como los Zamoranos eſtã fracos de fambre, e de lazeria, dexarſe hã vẽcer e nos abriremos la puerta e entraremos, e tener la hemos abierta faſta que entren todos los dela vueſtra hueſte, e aſsi ganaremos la villa. E el Rey creol, e dixo que dezie muy bien: e caualgaron amos: e andando en derredor dela villa alongados dela hueſte, catando el Rey por do la pudieſſe mas ayna prender: e veyendo ſus cauas, moſtrol aquel traydor el poſtigo quel dixera por do entrarie la villa. E pues que la villa ouieron toda andada en derreder, ouo el Rey don Sancho ſabor de deſcender cerca la ribera de Duero, e de andar por y ſolazandoſe: e el traye en la mano vn venablo pequeño dorado, como lo auien eſtonces los Reyes por coſtumbre: e diol a Vellido Dolfo q̃ gelo tuuieſſe: e el Rey apartoſe a fazer aquello que el ome non puede eſcuſar cabe vna hermita que dizen Santiago, e Vellido Dolfo fue cõ el. E quãdo vio al Rey eſtar de aquella guiſa, tiro el venablo e diol por las eſpaldas: e ſaliol de la otra parte de los pechos: e pues que lo ouo ferido, boluio la rienda al cauallo

uallo, e fuesse quãto mas pudo para aquel postigo que el mostrara al Rey. E antes desto fiziera otra trayzion, ca matara al Conde don Nuño, assi como nõ deuiera. Ruydiaz Cid topol de pie, e quando lo vio assi fuyendo preguntol porq̃ fuyese el non le quiso dezir nada, e el Cid entendio estonces que auie fecho enemiga, o que auie muerto el Rey, pues que assi yua fuyendo, ca al era mucho su priuado e nunca se partie del: e demando el cauallo a muy grã priessa, e demiẽtra que gelo daua alongose Vellido Dolfo: Con la grã quexa quel Cid auie de su señor luego que tomo la lança fue a todo poder de cauallo, que non atendio que le pusiessen las espuelas: e alcaçol ya entrante la villa: e siriol de la lança: e meuol por medio dela puerta a dẽtro: dizen que le mato el cauallo, e que ouiera a el muerto si las espuelas troxiera: pero dize el Arçobispo don Rodrigo que lo non podiera alcançar por las espuelas que le non pusieran, mas que lo siguio fasta las puertas dela villa. E maldixo el Cid a todo cauallero armado q̃ sin espuelas caualgasse. E de todos los fechos de armas que el Cid passara non fallan los omes buenos que delas barraganias fablan en ninguna cosa en q̃ le trauar sinon en esta que nõ entro empos del por las puertas dentro, e quel non mato pues que le alcançaua, pero non lo fizo el en ninguna manera por couardia, nin por miedo ninguno que el ouiesse de muerte nin de lision, pues que fue trascueto del sinon que se non apercebiera ende tanto como deuiera.

Pues que Vellido Dolfo fue entrado con el grãd miedo que auie fuesse meter so el mãto dela infanta doña Vrraca, e dixol Arias Gõçalo. Señora pido vos merced por Dios que dedes este traydor a los Castellonos: e sinon venir vos ha ende gran daño, ca ellos querran reptar Zamora, e despues non le valdredes vos. E dixol doña Vrraca, don Arias Gonçalo consejadme vos que faga del en guisa que non muera por esto que ha fecho. E respondiol don Arias Gonçalo pues daldo vos a mi que yo mandarle he guardar fasta tres nueue dias: e si los Castellanos vos reptarẽ a estos plazos, echarlo hemos dela villa de guisa que nunca parezca ante vos: desi tomol don Arias Gonçalo, e mandol echar dos papares de fierros e guardarle muy bien.

Los Castellanos fueron estonce buscar su señor, e fallaronle ribera de Duero, do yazie muy mal ferido de muerte, mas non osauan sacarle el venablo por miedo q̃ morrie y. E luego llego y vn maestro đ Burgos, e mandol aserrar el venablo quanto el astil del vn cabo, e del otro, por tal que non perdiesse la fabla. E dixol estonces don Garcia de Cabra el crespo đ Grañon.

Señor

Señor penſad de vueſtra anima, ca mucho tenedes mala ferida. E dixol el Rey: Bendicho ſeades Cõde que me vos eſſo dezides, ca yo biẽ veo que yo muerto ſo, e matome el traydor de Vellido Dolfo, que ſe auie fecho mi vaſſallo: e biẽ tẽgo q̃ eſto fue por los mis peccados e por los mis hranos, e mis vaſſallos, ca yo paſſe el mandamiento e jura que fize al mio padre que non tolleſſe a ninguno de mios hermanos, e delos mios vaſſallos nada de lo ſuyo. E el Rey eſto diziendo llego el Cid, e finco los ynojos antel e dixol aſsi: Señor yo finco deſamparado e ſin conſejo mas que ninguno de vueſtros vaſſallos: quãdo el Rey don Ferrãdo vueſtro padre partio los reynos, acomendame a vos e a todos vueſtros hermanos q̃ me fizieſſedes algo, e yo deſampare todos ellos e vine fazer vueſtro ſeruicio, e fiz a ellos mucho daño; e agora non me es menaſter de yr a los moros ante don Alfonſo vueſtro hermano, nin de fincar cõ los Chriſtianos ante doña Vrraca la Infanta vueſtra hermana, ca biẽ tienen que quanto mal vos les feziſtes que yo vos oue conſejado, e porende vos pido por merced que vos venga miente de mi ante que finedes. E el Rey mando entõces q̃ le aſentaſſen enel lecho e eſtauã y enderredor del Cõdes e ricos omes, e Arçobiſpos, e Obiſpos, e dixoles aſsi, amigos e buenos vaſſallos leales, digo vos q̃ digades amis hermanos don Alfonſo, e dõ Garçia, q̃ me perdonẽ de quãto tuerto e de quãto ꝺſguiſado les fiz, e q̃ roguedes todos a Dios por mi q̃ me aya merced al alma. Deſpues q̃ eſto ouo dicho, ꝺmãdo la cãdela e ſalio luego el anima, e fizierõ por el muy grãdes duelos todos ſus vaſſallos, e los otros todos de ſu tierra. E dize aqui el Arçobiſpo don Rodrigo, que derramaron todos los demas fuyendo cada vno a ſu parte deſamparando todas ſus coſas, e que ouo muchos dellos preſos, e muertos, mas la caualleria delos nobres Caſtellanos, metiendo mientes a lo que deuien, e guardando ſu honra e ſu lealtad como ſiẽpre ſu linage la guardara, e la fama que ellos auiẽ de armas: eſtouierõ fuertes. Deſpues deſto tomaron vna gran partida de los altos omes de la hueſte deſo vno con los Arçobiſpos, e Obiſpos, el cuerpo de ſu ſeñor el Rey don Sancho, e lleuarõlo para el moneſterio de Oña e enterraronlo y mucho honradamente, aſsi como conuiene a Rey: e la otra partida de la compaña, finco en la hueſte alli ſobre Zamora.

Pues q̃ el Rey don Sãcho fue enterrado, tornaronſe los ricos omes e los Perlados a la hueſte: e ouierõ todos ſu acuerdo como embiaſſen deſafiar a los de Zamora: e leuantoſe eſtonces el Conde don Garcia de Cabra, e dixo: amigos ya vedes que nos perdido auemos

a nue-

a nueſtro ſeñor el Rey don Sancho, e matol el traydor de Vellido Dolfo ſeyendo ſu vaſſallo, e los de Zamora reſcibieronlo en la villa; e aſſi es como noscuydamos e nosfue dicho, e fizol por el conſejo de los Zamoranos: e ſi aqui ouiere alguno q̃ los quiere yr reptar porende, nos todos e los otros a buẽ preyto q̃l cõplamos de armas e đ caualios e de quanto ouiere meneſter faſta que el repto ſea complido. Deſpues que eſto ouo dicho el Cõde, callaron todos que non fablo ninguno. E deſi a grãn pieça, leuantoſe vn cauallero Caſtellano que hauie nõbre Diego Ordonez de Lara, e dixoles: Señores ſi vos tenedes todo lo que el Conde ha dicho, yo yre reptar a Zamora por la muerte de nro ſeñor el Rey don Sancho: e ellos otorgarongelo, e alçaron las manos, e fizieron juramento de complirlo. Don Diego fue ſe luego para ſu poſada e armoſe muy bien, e caualgo enſu cauallo e fue reptar a los de Zamora. E quãdo fue cerca de la villa encobrioſe del eſcudo, porq̃ le nõ firieſſen đla ſaeta, e començo a llamar a grandes vozes a don Arias Gõçalo. Vn eſcudero que eſtaua en ſomo del muro fue a don Arias Gonçalo, e dixol, vn cauallero Caſtellano eſta cerca dela cibdad biẽ armado, e llamãdovos a grãdes vozes, eſi quiſier des tirarle he đla balleſta, ol ferire, ol matare el cauallo, e dixol dõ Arias Gõçalo q̃ lo nõ firieſſe por ninguna guiſa, e dõ Arias Gõçalo cõ ſus fijos q̃ le aguardauã ſubio en el muro verq̃ đmãdaua aq̃l caualiero e dixol: amigo que demandades y? e dixol don Diego. Los Caſtellanos han perdido a ſu ſeñor, e matol el traydor de Vellido Dolfo ſu vaſſallo, e acogiſteslo en Zamora, e porende digo que es traydor quien traydor tien conſigo; ſi ſabe de la traycion, o ſi gela cõſintio. e repto a los Zamoranos, tambiẽ a los grãdes como a los pequeños, e al viuo e al que es por naſcer, aſsi como el que es naſcido: e a las aguas que beuieren, e a los paños que veſtieren, e aun a las piedras del muro: e ſi tal ha en Zamora que diga de nos, lidiargelo he, e ſi Dios quiſiere que yo vẽça fincaredes por tales quales yo digo. Reſpondio don Arias Gonçalo: ſi tal ſo, como tu dizes, non deuiera yo naſcer, mas en quanto tu dizes todo lo has mẽtido: e dezirte he que en lo q̃ los grandes fazen non han culpa los chicos, nin los muertos, otroſi non ſon culpados de lo que non vieron nin ſopieron: mas ſacame ende los muertos, e los niños e las otras coſas que non han entendimiento, e por lo al dezirte he que mientes: e lidiare contigo, o dare quiẽ te lo lidie: e ſepas vna coſa que todo aquel que repta a concejo q̃ deue lidiar con cinco, vno empos đotro: e ſivẽciere aq̃llos cinco deue ſalir por verdadro: e ſi alguno de aq̃llos le venciere, deue fin-

car por mẽtiroso. E quãdo esto oyo dezir don Diego pesol ya quãto, mas encubrioſe muy bien e dixo assi. Dõ Arias Gõçalo yo dare doze Castellanos, e dadme vos doze Zamoranos, e jurẽ todos veynte e quatro sobre los sãtos Euãgelios q̃ nos juzguen derecho: e como ellos fallaren q̃ deuo lidiar assi lo lidiare yo. Dixo dõ Arias Gõçalo q̃ le plazie, e que dezie muy bien. Desi pusieron q̃ ouiessen treguas tres nueue dias fasta que ouiessen lidiado. Mas agora dexa aqui de fablar desto e dl repto, e diremos dela Infanta doña Vrraca, e del Rey dõ Alfonso.

Despues que todas estas cosas que dichas auemos fueron passadas, doña Vrraca, embio mucho en poridad a Toledo a su hermano el Rey don Alfonso, q̃ veniesse quanto mas pudiesse a rescebir los reynos de Castiella e de Leon, e q̃ sopiesse por verdad que era muerto su hermano don Sancho: e embio mãdaderos q̃ fuesse esto tan en poridad que los moros non lo sopiessen nin lo entendiessen, que dixo que non podrie ser q̃ nõ prisiessen al rey dõ Alfonso si los moros lo entẽdiessen: porq̃ este era el ome del mundo que ella mas amaua. E dize aqui el Arçobispo dõ Rodrigo, q̃ del que los Castellanos, e los Nauarros fueron ayũtados todos en vno ouieron su acuerdo teniendo mientes a su lealtad, que pues el Rey don Sãcho non dexara fijo que reynasse, que non tomassen otro por señor sinon al Rey dõ Alfonso, que le embiaron otrosi sus mandaderos mucho en poridad: Mas vnos omes malos a los q̃ agora dizẽ enaziados, q̃ van descobrir a los moros lo q̃ los Christianos cuydã fazer, quando sopierõ de la muerte del Rey don Sãho, fueron luego dezirlo a los moros, e don Peransurez era ome entẽdido, e sabie muy bien de algarauia: e caualgaua cada dia quanto tres migeros fuera de Toledo a solazarse, e por ver si vernie alguno de contra Castiella, que le contase algunas nueuas, e acontescio que vn dia fallo vn ome q̃ le dixo q̃ venie cõmãdado al rey Alimaymõ, rey de Toledo, encomo era muerto el rey dõ Sãcho: e dõ Perãsurez sacol fuera dela carrera como en razon de fablar con el, e cortol la cabeça: desi tornose a la carrera e fallo otro q̃ vino con esso mesmo e descabeçol otrosi: pero non pudo ser q̃ lo nõ sopiesse Alimaymõ rey đ Toledo. Torno de cabo dõ Perãsurez a la carrera, e fallo los mãdaderos de doña Vrraca, q̃ le contaron todo el fecho assi como passara, e el torno se luego para Toledo, e guiso quanto mas pudo todas las cosas que auien menester en como se viniesse el rey don Alfonso. E dize el Arçobispo dõ Rodrigo q̃ llegarõ otro dia los mãdaderos de los Castellanos al rey dõ Alfonso. Perãsurez, e sus hermanos, tenien que si.

Alimay-

Alimaymõ moro rey de Toledo, ſopieſſe dela muerte del rey dõ Sãcho q̃ pretẽderie a dõ Alfonſo, e q̃ auerie a fazer con el fuertes poſturãs: otroſi ſi gelo encobrieſſe el, e por otra parte ſi lo ſopieſſe q̃ ſerie aun peor. E ellos eſtãdo eneſta duda, e el Rey dõ Alfonſo fiando en Dios recudioles deſta guiſa, amigos yo vine a eſte moro e reſcibiome el honradamẽte, e diome el todas las coſas q̃ oue meneſter muy complidamẽte, e touome en logar de fijo, pues como le podre encobrir la merced que Dios me faze. E fueſſe luego al rey e cõtogelo todo: pero dize don Lucas de Tuy, q̃ non le quiſo dezir nada dela muerte del rey don Sancho, mas que gelo dixo q̃ querie yr a ſu tierra ſi lo touieſſe el por bien de le dar alguna ayuda de ſus caualleros por acorrer a ſus vaſſallos q̃ eran en grã cuyta con el Rey don Sãcho q̃ los guerreaua. E dixol Alimaymon rey de Toledo, queſe guardaſſe de yr alla, ca ſe temie que le prenderie mucho ayna ſu hermano: e eſtonces le reſpondio el Rey don Alfonſo q̃ bien ſabie el las mañas e las coſtumbres del hermano: e q̃ ſe non temerie del ſi el quiſieſſe darle ayuda de moros. E dize quel gradeſcio Alimaymon, porque le dixo quel querie yr a ſu tierra, ca el bien ſabie ya todo el fecho en como era. E el rey Alimaymõ mãdara tomar todos los caminos e todos los paſſos al Rey don Alfonſo ſi ſe querie yr antes que gelo fizieſſe ſaber, pero non ſabie aun coſa cierta de la muerte del Rey don Sancho: e demas cuydo que non era verdad lo que le ende dixerã, pues que el Rey don Alfonſo non gelo dezie. E el rey don Alfonſo teniendo que auie ganado mandamiento de Alimaymon rey moro de yrſe, por aquello que le dixera, vete agora, ſalioſe luego del palacio e fueſſe ſu via: deſi tomarõle ſus vaſſallos e deſcendieronle por cuerdas por ſomo del muro, e cavalgaron e anduuieron toda la noche: e Alimaymon rey de Toledo non ſabiendo deſto nada, pregunto a los moros, por ventura ha auido mãdado que es ſu hermano muerto: e eſtonces ouieron ſu acuerdo de prẽderle otro dia en la mañana porque nunca les vinieſſe del mal ninguno. E quando fue mañana, embio Alimaymon ſus mõteros q̃ preſieſſen al Rey don Alfonſo. E quãdo nõlo fallaron tornarõſe a el dixerõgelo: pero aqui dize el Arçobiſpo dõ Rodrigo q̃ ſopo el rey Alimaymõ quãdo ſe fue el rey dõ Alfonſo, e q̃ ſalio conel con todos los mayores de ſu palacio: e quel eſcurrio faſta el monte que llamã agora Valtome, que auie nombre la ſierra del Dragon: e que le dio alli muchos dones e grãde aueres: e eſpedieronſe alli el vno del otro cõ grãde amor, e tornoſe el Rey dõ Alfonſo honradamente para ſu tierra, mas pero eſto non ſabemos

ciertamente si fue assi: e lo que nõ sabemos nõ lo queremos afirmar. Mas agora dexamos aqui đ fablar del Rey dõ Alfonso, e tornaremos a contar enel logar a do dexamos del acuerdo q̃ ouierõ los de Zamora sobre el repto que les fiziera dõ Diego Ordoñez.

Cuenta la estoria que miẽtra los mandaderos de doña Vrraca yuã a Toledo a su hermano el Rey dõ Alfonso que salio don Arias Gonçalo, amo de la Infanta doña Vrraca, de la villa con tregua que hauiã con los de la hueste, assi como deximos ya de suso, e fuesse ver cõ los Castellanos, e yuã todos sus fijos con el, e otros caualleros muchos de la villa, e ayuntarõse todos los ricos omes e los caualleros que eran en la hueste: e acordaron de como fiziessen sobre aquel repto que auiẽ fecho: e touieron por biẽ de fazer doze alcaldes de vn cabo, e tros doze alcaldes del otro q̃ juzgassen como deuie lidiar el que reptaua a concejo, e fizieron lo assi: e pues que ouĩeron todos aquellos veynte e quatro acordado en aquello que fallauan que era derecho: leuantaronse dos de quellos q̃ eran mas sabidores e mas honrados, vno de los Castellanos, e otro de los Zamoranos, e dixeron assi, que fallauan por derecho que assi era escripto, que todo aquel que reptaua a cõcejo que fuere de Arçobispado, o đ Obispado, que deuie lidiar con cinco enel campo vno empos otro, e que a cada vno le camiassen las armas e el cauallo, e le diessen a comer tres sopas, e a beuer del vino, o del agua, quel mas quisiesse. E esto otorgaron los de la vna parte e los de la otra, que assi fuesse, e aquellos q̃ eran alcaldes partieronles el campo acerca de Zamora, en vn logar q̃ dizen Santiago enel arenal cerca del rio: e pusieron vna barra en medio de aquel cerco: e dixeron q̃ aq̃l q̃ venciesse q̃ fuesse echar mano luego de aq̃lla barra, e q̃ dixesse q̃ auie vẽcido el campo: e dieronles plazo de nueue dias que viniessen lidiar a aquel logar que les ellos auiẽ señalado. Despues q̃ esto fue fecho e afirmado, assi como diximos, tornose don Arias Gonçalo para Zamora, e cõtol todo assi a doña Vrraca: e ella mãdo a pregonar q̃ se llegassen todos los đ la villa a cõcejo: e đspues q̃ fuerõ ayũtados dixoles dõ Arias Gõçalo. Amigos ruego vos q̃ si aqui ay algũo de vos q̃ fuesse en consejo de la muerte del Rey don Sãcho, o q̃ lo sopiesse digalo, e non lo niegue, ca ante me quiero yo yr con mis fijos a tierra de moros que non ser vencido en el campo e fincar por traydor e aleuoso: Estõces dixeron todos q̃ non auie y ninguno q̃ lo sopiesse, nin fuesse en consejo đ fazer tal cosa: e desto plogo mucho a don Arias Gõçalo, e mando q̃ fuessen todos cada vno a sus posadas: e el fue cõ sus fijos para su posada. E escogio quatro

tro de sus fijos q̃ lidiassen, e el q̃ fue se pa el quinto: e castigoles como fiziessen quando fuessen enel campo, e dixo q̃ el querie ser el primero: a si verdad fuere lo que dixo el Castellano y morre el primero, e nõ vere el vuestro pesar: e si el dixo mentira vencerlo he, e seredes vos siempre honrados.

Quando llego el dia del plazo, que fue el primero Domingo de Iunio, armo don Arias Gonçalo muy bien sus fijos, e desi armaron a el: e llegol mãdado como andaua ya dõ Diego Ordoñez enel cãpo, e dõ Arias Gõçalo e sus fijos caualgaron luego para yrse para alla: e en saliendo por la puerta del su palacio, llego doña Vrraca con pieça de dueñas, e dixo llorãdo de los sus ojos, don Arias venga vos en miente de como mio padre el Rey don Ferrando me vos dexo encomendada, e vos juraftes en sus manos q̃ nunca me desampararíades: onde vos ruego que finquedes vos e non vayades a lidiar, ca assaz ha quien vos escuse: don Arias desarmose estonces, e vinieron muchos caualleros a demandarle las armas que lidiarien por el, mas el non las quiso dar a otro ome del mũdo, si non a vn su fijo que le deziã Pedro Arias, que era muy valiente caualiero, porque era aun niño de dias, e auiele ya rogado mucho q̃ querie lidiar por el: e armolo el con su mano, e castigole como fiziesse: da si santigole, e dixol, que en tal punto el suesse saluar los de Zamora, como veniera el nuestro Señor Iesu Christo en santa Maria põr saluar el mundo. Desi fuesse para el campo do lo estaua ya atendiendo don Diego Ordõez muy biẽ armado: e venieron luego a ellos los fieles e mostraronles el cerco, e dixeronles, q̃ aquel que vẽciesse e echasse mano de aquella vara que estaua en medio del cerco, e que dixesse que auie arrançado el campo: desi dexaronlos e salieronse fuera del cerco, e ellos tornaron las riendas a los cauallos, e dexaronse yr vno para otro, e dieronse muy grandes golpes, e ferieronse assi muy de rezio cinco vezes: e quando fue a la sexta vez quebrãtaron las astas de las lanças e metieron mano a las espadas, e dauanse tan grandes golpes que se falsauan los yelmos: e esto les duro bien fasta medio dia. Quãdo don Diego vio que tanto se le tenie, e q̃ lo non podie vẽcer, vinol en miẽte como lidiaua por vengar a su señor que fuera muerto a gran traycion, e esforçose quanto mas pudo, e alço la espada e diol a tal golpe q̃ le corto el yelmo e la loriga, e todo el tiesto dela cabeça: Pedro Arias estonces cõ la ira de la gran ferida que tenie, e de la sangre que corrie por los ojos, abraçose a la ceruiz del cauallo, pero con todo esto non perdio las estriueras, nin la espada de la mano. Don Diego Ordonez quando lo vio assi estar,

cuydo que era muerto, e no le quiſo mas ferir: e dio muy grandes vozes, e dixo: don Arias Gonçalo, embiadme aca el otro vueſtro fijo, ca eſte nunca vos lleuara el mãdado. Pedro Arias quando eſto oyo maguer que era muy mal ferido de muerte, alimpioſe la cara e los ojos dela ſangre con la manga de la loriga: e fueſſe muy rezio contra el e tomo la eſpada a amas manos e cuydol dar por ſomo đla cabeça mas errol el golpe, e diol tã grã golpe enel cauallo q̃ cortolas narizes a bueltas con las riẽdas: el cauallo començo luego de foyr cõ la cuyta dela ferida: e Diego Ordoñez, non auiendo con que le tener, quãdo vio que le ſacarie dela ſeñal, dexoſe caer en tierra de la otra parte de dẽtro del cerco. Pedro Arias cõ todo eſto cayo luego muerto en tierra fuera dela ſeñal, e dõ Diego echo mano de la vara q̃ eſtaua en medio del cerco, e dixo eſtas palabras. Vencido he el vno loado ſea Dios: e los fieles vinierõ luego e tomaronle dela mano, e lleuarõle para la hueſte e deſarmarõle, e dierõle a comer tres ſopas, e a beuer del vino, e folgo vn poquillo, e deſi traxeronle otras armas e armaronle, e dieronle vn cauallo muy bueno e fueron con el faſta enel cerco.

Deſi ſalio a el otro fijo de don Arias Gõçalo q̃ auie nõbre Diego Arias, muy bien guarnido de armas, e ſobre muy buen cauallo, e vinieron el padre e los hermanos con el faſta el cerco, caſtigandol como fizieſſe. Deſi fueron luego los fieles e tomaronlos ambos por las riendas e metieronlos dẽtro en el cerco e ſalieronſe: deſi dexaronſe ellos venir el vno contra el otro, e dieronſe tan grandes golpes de las lanças que ſe falſearon los eſcudos: deſi dieronſe de cabo otros ſendos golpes en que quebrantaron las lanças, e metieron mano a las eſpadas que tenien muy buenas, e ferieronſe de muy grandes golpes, de guiſa que los yelmos auien ya cortos, e las mangas de las lorigas. Quando eſto vio don Diego, eſforçoſe quanto mas pudo, e diol tal golpe por ſomo del yelmo, e del ombro que lo fendio todo faſta en la ſilla: e dõ Diego Ordoñez fue luego e trauo dela vara que eſtaua en medio del cerco, e dixo a don Arias Gonçalo, embiadme el otro vueſtro fijo, ca los dos vencido los he gracias a Dios. Deſi venieron los fieles e tomaronlo por la mano, e ſacaronlo del campo, e dixeronle que el muerto non era arrancado, ca yazie en el cerco aun, mas que deſcendieſſe del cauallo e que le ſacaſſe del cerco: e don Diego Ordoñez fizol aſsi como le mãdaron los fieles, e deſcendio del cauallo, e tomo al muerto por el pie e tirol faſta la raya: e deſi echoſe en tierra, e ſacol fuera del cerco con los pies: Deſi fue otra vez poner la mano en la vara, e dixo: que mas que-

rie

ria lidiar con vn viuo que tirar vn muerto del campo. E vinierõ eſtõces los fieles e ſacaronlo del cerco e deſarmaronlo, e folgo vna pieça: deſi comio tres ſopas e beuio del vino, e armaronle de otras armas, e caualgo en vn caualio muy bueno e fueſſe para el cerco.

Don Arias Gonçalo con la grã cuyta que auie, llamo a vn ſu fijo que hauie nombre Rodrigo Arias que era cauallero mucho esforçado, e muy valiente, e era el mayor de todos, e acertoſe ya en otros torneos e fuera y mucho auenturado, e dixol: Fijo ruego vos que vayades a lidiar con don Diego Ordoñez, por ſaluar el concejo de Zamora, e a doña Vrraca Ferrando vueſtra ſeñora e a vueſtros hermanos, e ſi vos ſaluardes fueſtes en buen punto naſcido. E dixol Rodrigo Arias, padre ſeñor mucho vos gradezco lo que auedes dicho e bien cree que morre yo, o ſaluare el concejo de Zamora: deſi armoſe luego, e ayudol el padre a armar, e caualgo en ſu cauallo, e fueſe para el cerco. Deſi vinieron los fieles, e tomaronles por las riẽdas e metieronlos dẽtro enel cerco, e luego q̃ los fieles fueron ſalidos, dexaróle yr luego el vno cõtra el otro, e erro don Diego el golpe, mas nõ lo erro Rodrigo Arias, e diol tan grã ferida dela lãça q̃ le falſo todo el eſcudo, e le quebranto el arçon de delante la ſilla e fizol perder los eſtriuos, e abraçar la ceruiz del cauallo: mas como quier que don Diego fueſſe mal trecho del golpe esforçoſe luego e fue contra el otro e diol tan gran golpe que luego quebranto la lança enel, e falſeole eſcudo, e metiol gran pieça del fierro dela lança por la carne: e empos eſto metieron manos a las eſpadas, e dauanſe grandes golpes con ellas: e dio Rorigo Arias a dõ Diego vna ferida tan grande que le corto todo el braço ſinieſtro bien faſta el hueſſo: e don Diego Ordoñez quando ſe ſentio tã mal ferido, fue contra Rodrigo Arias, e diol vna ferida por ſomo del yelmo que le corto el yelmo, e el almofar con la meatad del caſco Rodrigo Arias otroſi quando ſe ſentio ferido de muerte, dexo la rienda del cauallo, e tomo la eſpada a amas manos e diol tan gran golpe en el cauallo que le partio la meytad de la cabeça. E el cauallo con la cuyta de la muy gran ferida començo de foyr con don Diego Ordoñez, e ſacol fuera del cerco, e alla morio. Rodrigo Arias otroſi yendo empos de don Diego, cayo del cauallo muerto en tierra: e don Diego quiſiera eſtonce tornar al cerco e lidiar con los otros, mas non quiſieron los fieles ninguieron por bien de juzgar ſi eran vencidos los Zamoranos, nin ſinon. E aſsi finco el el preyto. Mas agora dexamos aqui de ſaplar deſto e diremos del Rey don Alfonſo.

Alfonso Sexto deste nombre, Rey de Castiella, e de Leon, &c.

¶ El capitulo III. Cuenta de como tomaron por su señor a dõ Alfonso, los de Castiella de Leon, e de Portogal, e de como le tomo la jura Ruydiaz de Biuar.

DESPVES Que el Rey don Alfonso llego a Zamora, finco sus tiendas en el campo de Santiago, e ouo luego su cõsejo con su hermana la Infanta doña Vrraca, que era muy mucho sabía e muy entendida dueña, e embio sus cartas por toda la tierra, q̃ le veniessen fazer vassalage. Quando los de Leon, e los Asturianos, e los Gallegos, sopieron que el Rey don Alfonso era venido, fueron muy alegres, e venierõ a Zamora, e rescebieronle por Rey e por señor, e fizieronle vassalage, ca era muy gran razon. Despues desto llegaron los Castellanos, e los Nauarros a el, e rescibieronle otrosi por señor, a tal preyto, que jure sobre los santos Euangelios que nõ mõriera el Rey don Sancho por su cõsejo, pero al cabo non le quiso ninguno tomarla jura sinon Ruydiaz el mio Cid leñero, que non lo quiso rescebir por señor, nin besarle la mano fasta que le jurasse que era ende sin culpa, assi como agora diremos. Cuenta la estoria que quãdo el Rey don Alfonso vio q̃ Ruydiaz mio Cid, non le quiso besar la mano nin rescebirle por señor, como todos los otros altos omes, e los Perlados, e los cõcejos fizieran, que dixo assi. Amigos pues vos todos me recebistes por señor e me otorgastes que me dariedes las cibdades e castiellos, querria q̃ sopiessedes, porque non me quiso besar la mano mio Cid Ruydiaz, ca yo fazerle ya algo, assi como lo prometi al Rey don Ferrãdo mio padre, quando nos lo encomendo a mi e a mis hermanos. Ruydiaz se leuãto estonces, e dixo: Señor quãtos omes vos aqui vedes todos hã sospecha que por el vuestro amor han muerto al Rey don Sancho mio señor: e porẽde vos digo que si vos non saluardes dello, assi como es derecho q̃ yo nunca vos le esse la mano. E dixol el Rey dõ Alfonso: Cid mucho me plaze de lo q̃ auades dicho, e aqui juro a Dios e a santa Maria, que nunca yo lo mãde nin fuy enel consejo, nin me plogo ende quando lo sope, pero que me aule echado de mi tierra, e porende vos ruego a todos como a vassallos buenos e leales que me consejedes en como me salue de tal tê. E dixeronle los altos omes, e los Perlados que el jurasse con doze de sus vassallos en la ygresia de santa Gadea de Burgos: e assi serie el saluo de aquello. E el Rey plogol mucho deste juyzio, e caualgaron e fuerõse luego para Burgos. E Ruydiaz mio Cid tomo el libro de los

de los Euangelios e puſol ſobre el Altar, e el Rey don Alfonſo puſo en ellas manos, e començol el Cid juramentarlo en eſta guiſa. Rey dõ Alfonſo venides me vos jurar que non fueſtes vos en conſejo de la muerte del Rey don Sancho mio ſeñor: e ſi vos mentira juradés prega a Dios que vos mate vn traydor que ſea vueſtro vaſſallo, aſsi como era Vellido Dolfo, de mio ſeñor el rey dõ Sãcho: e el Rey dixo eſtonce, amen, e mudoſele toda la color. E el Cid dixo otra vez. Rey don Alfonſo venides vos me jurar por la muerte del Rey don Sãcho mio ſeñor, que nin lo conſejaſtes, nin lo mandaſtes vos matar: eſi vos mentira juradés mate vos vn vueſtro vaſſallo a engaño e aleue, aſsi como mato Vellido Dolfo al rey don Sancho mio ſeñor: e el Rey dixo, amen, e mudoſele la color otra vez: e aſsi como dezie el Cid, aſsi lo otorgaua el Rey don Alfonſo, e doze de ſus vaſallos cõ el. Deſpues que la jura fue acabada, quiſo Ruy diaz mio Cid beſar la mano al Rey don Alfonſo mas non quiſo dargela el, antes le deſamo de alli adelante, aunquel era muy atreuido e muy esforçado cauallero.

Luego qnel Rey don Alfonſo fue ſeñor de los reynos de Caſtiella, e de Leon, e de Portogal, puſo la corona del reyno en ſu cabeça: e eſto fue en la era de mil e ciento e vn años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e ſeſſenta e tres: e el Imperio de Enrique, en veynte e cinco, e el Põtificado del Papa Alexandre en ſiete: e el de Philippe Rey de Francia en onze: e el delos Alarabes en ochozientos e ſeſſenta e cinco. De veynte años e ſiete meſes, era el Rey don Alfonſo quando començo a reynar, e reyno quarenta e tres años. E eſte fue el Sexto Rey don Alfonſo al que dixeron brauo, e el de las particiones. E eſte Rey don Alfonſo luego en comienço del ſu reynado, mando llamar a ſu hermana doña Vrraca: e deſi porque ella era muy ſeſuda e de buen entendimiento fazie el con conſejo de ella quãto el auie de fazer e endereçar en el reyno, tanto que los Caſtellanos gelo auien por muy gran mal ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo. E eſte Rey don Alfonſo mãtouo ſu reyno tan ſabiamente que todos quantos y eran tambien ricos como pobres todos viuien en paz e en folgura, de guiſa que non oſaua ninguno tomar armas vno contra otro, nin boluer pelea, nin fazer mal ninguno por los ojos dela cabeça. E eſte Rey don Alfonſo fue mucho ardid e entendido en armas, e ſi era nobre e alto de linage, mucho mas lo era de coraçon e de fechos: e en los ſus dias tãto abondo la juſticia en ſu tierra, q̃ ſi vna muger ſola lleuaſſe por todo el ſu ſeñorio e ſu reyno oro e prata en ſu mano, aſsi por yermo como por poblado non fallaua ninguno

1063

que le tomaſſe ende nada, nin le fizieſſe peſar, ca tan eſpantoſo era el a los malos que ſolmente non oſaua ninguno pareſcer ſeñal. E otro ſi los mercaderes elos romeros que paſſauan por la ſu tierra tan guardados eran que non les oſauan tomar nada de lo ſuyo. Demientra qnel reyno fue ſuyo, nunca los de ſu tierra ouieron à fazer ſeruidumbre a otro ſeñor ninguno. Eſte fue conſolador de lagrimas, e acreſcentador de fê, padre e defendedor de las ygreſias, e atreuimiẽto del puebro. Iuyzio ſin miedo, e fortaleza ſin temor, cobrimiento de pobres, e eſfuerço de grandes omes, q̃ nõ ouo en Eſpaña cõſolador de quebrantos e de lazeria, faſta que eſte vino. Eſte deſpreciaua ḋ eſtar ocioſo, e preciauaſſe por lidiar, e auie ſabor dello: e quando non lidiaua tenie que perdie tiempo. E eſte fue Rey de gran verguenña, e auiendo en Dios ſiuzia gano la ſu gracia e enſalçol ſobre ſus enemigos. E refizo las cibdades, e leuanto lo derribado, e fue complido de muchos bienes: e fizo las puẽtes que ha deſ de Logroño faſta en Santiago. E, ſeyendo bueno e verdadero nunca ſele oluido la poſtura q̃l fiziera con Alimaymon Rey de Toledo e con ſu fijo, e ayudolos ſiempre miẽtra viuierõ en las coſas q̃ ouieron meneſter. E en eſte año mataron al Rey don Sancho de Nauarra en Peñalen.

Eſte Rey dõ Alfonſo ouo cinco mugeres a bendicion, vna empos otra, e dos barraganas: e la primera fue doña Ynes, e non ouo en eſſa fijo ninguno: e la ſegunda doña Coſtança, de que ouo vna fija que le dixerõ doña Vrraca, muger que fue del Conde don Remondo, en que ouo el dicho Conde dõ Remondo, a doña Sancha, e a dõ Alfonſo: e el don Alfonſo fue deſpues Emperador de Eſpaña, ca por tal ſe fizo coronar en Leon: e fue ſeñor de todos los Reyes della como adelante diremos. E la doña Sancha nunca queſo caſar, e ſue ſe para tierra de vltra mar, e eſtando en el hoſpital ſeruiendo a Dios por ſu alma cinco años e medio, nunca de alla queſo venir faſta que Dios dio fuego nueuo en vna lampara en dia de Cinqueſma por la mano de ſus Angeles: e eſta fue coſa verdadera. E deſta doña Sãcha diremos adelante en el logar q̃ con ueniere. E la tercera muger fue doña Vrraca, que era de tierra de Coſtantinopla, e nõ ouo della fijo nin fija. E la quarta fue doña Eliſabet, fija del Rey don Luys de Francia, en que ouo a doña Sancha, q̃ fue muger del Conde don Rodrigo: e a doña Eluira, que fue muger de don Roger Rey de Galizia, q̃ fue hermano de don Roberte Galante, e fijo de Tarquio de Altauilla. E eſte Roger vino de Lombardia, e gano a Cecilia, e Pulla e Capua. La quarta muger fue doña Beatriz natural de Frãcia, e non ouo della fijo nin fija.

De

De las barraganas la vna ouo nõbre Ximena Nuñez, que era dueña de alta guisa: e ouo en ella a doña Eluira que fue muger del Conde don Remon de san Gil, que era tuerto del vn ojo: e aquel ouo en ella vn fijo que le dixeron don Alfonso Iordan: e auie este nombre porque fuera bateado en el rio de la fuente Iordan, que ella passara con su marido quãdo el passo alla con la gran hueste de Francia, segun cuenta la estoria. E fue el dicho Cõde su marido el vno de los doze cabdillos mayores que y ouo de Francia: e ganaron e conquirieron a Ierusalẽ, e a Tripol, e Antiochia. E esto fue quando el Papa Vrbano Segundo, predicaua por su persona en Francia, e Lombardia, el qual saco primeramente cruzada para la tierra santa, e mando poner cruz en el diestro costado: e de aquella Ximena Nuñez ouo el Rey dõ Alfonso otra fija, que ouo nombre doña Teresa, que fue casada con el Conde Enrique, de tierra de Costantinopla: e este fue primo cormano del Conde don Remondo, padre del Emperador. E en aquella sazon doña Teresa ouo deste Conde don Enrique a don Alfonso, que fue despues el primero Rey de Portogal. E la otra barragana ouo nombre Zayda, fija de Abenabet Rey de Seuilla, mas como quier que lo assi dizẽ algunos, esta nõ fue barragana del Rey, mas fue su muger velada: e esto fue por la razon que agora diremos, e como lo contaremos mas complidamente adelante en esta estoria, en aquel logar do la el tomo por muger, e tomola el Rey don Alfonso a esta Zayda, por auer a Toledo mejor parada. E quando la yuan a baptizar, dixo el Rey, que non le pusiessen nombre Maria, porque non queria auer fazimiento cõ muger que assi ouiesse nombre, e esto porque Dios nasciera della: e ella dixo q̃ le posiessen nombre Maria: e despues que la llamasse el rey como quisiese e touiesse por bien e batearonla, e los Clerigos pusieronle nombre Maria, pero dixerõ al Rey que Elisabet auie nombre: e los castiellos q̃ le diera su padre, diolos ella al Rey don Alfonso, e son estos. Caracuel, Alarcos, Consuegra, Mora, Ocaña, e Oreja, Veles, Huete, Cotira, Amasatrigo, e Cuenca. E ouo el Rey vn fijo que ouo nombre Sancho Alfonso, el que mataron despues en la batalla de Veles, e criol el Conde dõ Garcia de Cabra.

En el segundo año del reynado del Rey don Alfonso, que fue en la era de mil e ciẽto e nouẽta años. El Rey de Cordoua guerreaua a Ali maymon Rey de Toledo, e fizole gran daño en la tierra, e tenialo cercado en Toledo, e sopol el Rey dõ Alfonso, e saco su hueste muy grãde, e fue en ayuda del Rey de Toledo. E el quando sopo que venie con tan gran hueste, cuydo que venie

nie ſobre el e querie paſſar la jura, e la poſtura que cõ el auie: e fue muy eſpantado e con gran miedo que ouo, embiol dezir que ſe acordaſſe del amor e dela honra que le fiziera, e dela poſtura que auie con el, e que le rogaua e pedie merced que ouieſſe paz con el. E el Rey dõ Alfonſo detouo los menſageros que non le embio dezir nada, e fue entrando por la tierra non faziendo ningun mal nin daño. E quando llego a Vlias, mando poſar toda ſu hueſte. E el Rey de Cordoua quãdo ſopo que venie el Rey don Alfonſo, leuantoſe de ſobre Toledo, e los de Toledo ſalieron tras el, e fizieronle muy gran daño.

Deſque el Rey fizo poſar ſu hueſte muy cerca de Vlias, mando llamar los mẽſageros del Rey de Toledo, e tomo cinco caualleros e fueſſe para Toledo con ellos: e quando llego a Biſagra, vna puente que dizen aſsi, los menſageros que yuã con el, fizieronlo acoger dẽtro en la villa: e deſque fue dentro, mãdo al vno delos menſageros que fueſſe dezir al Rey como eſtaua el ay: e entanto andouo para el Alcaçar: e el menſagero fuelo dezir al Rey: e quando lo ſopo non quiſo atẽder beſtia, e recudio de pie del Alcaçar, e ſalio contra el: mas quãdo el ſalio ya el Rey don Alfonſo llegaua al Alcaçar: e fueronſe abraçar amos a dos: e el Rey de Toledo beſaua mucho al Rey don Alfonſo, e fablaron amos en vno, e fizol mucha honra el Rey Alimaymon. E eſſa noche finco el Rey don Alfonſo con el Rey Alimaymon, e fablaron amos en vno, agradeſciendo el a Dios mucho lo que fiziera el Rey don Alfonſo, e otroſi la lealtad del en le acorrer e en ſe mẽbrar dela jura e poſtura que con el poſiera: toda aquella noche ouieron prazer e gran ſolaz: e fue grande la alegria que ouieron todos los de Toledo por el amor q̃l rey dõ Alfonſo auie con ſu ſeñor: mas muy grãde fue la triſteza delos de la hueſte del Rey don Alfonſo, que non cuydaron cobrar ſu ſeñor, e touieron quel fiziera gran locura en ſe meter aſsi en poder de los moros.

Otro dia demañana rogo el rey don Alfonſo a Alimaymon, que fueſſe comer con el a Olias, e verie como le venie ayudar. E fueronſe amos cõ poca cõpaña para Olias, do eſtaua la hueſte: e quando los de la hueſte vieron a ſu ſeñor ouieron gran prazer. E veyendo otroſi todo el real, tomo el Rey Alimaymon muy gran prazer. E deſque ouieron aſsi andado vna pieça, aſentaronſe a comer en vna tienda del Rey don Alfonſo, q̃ era muy grande: e eſtando comiendo, mãdo armar en gran poridad el Rey quinie̅tos caualleros, e que cercaſſen la tienda enderredor. e el Rey de Toledo quando vio aquellos caualleros armados e la tienda cercada, ouo muy gran miedo, e pregunto al Rey que querie ſer aquello: e el

Rey

Rey don Alfonſo dixo q̃ comieſſe que deſpues gelo dirie. E dſpues que ouo comido dixol: vos me feziſtes fazer preyto e jura quando me teniedes en Toledo en vueſtro poder, que nunca de mi vos venieſſe mal, agora pues ſodes en mi poder quiero que me ſoltedes la jura e el preyto que con buſco fize: e el Rey de Toledo dixo, que le prazie e que non le fizieſſe otro mal. E eſtonce diol por quito tres vezes. E deſque eſto ouo fecho, mando el Rey traer el libro delos Euãgelios, e dixo al Rey de Toledo, pues vos ſodes en mi poder yo vos quiero jurar e prometer de nunca yr contra vos nin contra vueſtro fijo, e de vos ayudar contra todos los omes del mundo: e fagovos eſta jura por que auie razon de quebrantar la q̃ vos fiziera eſtando en vueſtro poder, e agora non he razõ de la quebrantar nin de yr contra ella, pues la fago eſtando vos en mi poder como agora eſtades que puedo yo fazer de vos como quiſiere. E eſtõce puſo las manos en el libro, e juro de nunca yr contra el, e de lo ayudar ſegun que de ſuſo cõtamos. E deſque eſto ouo fecho, dixo como querie yr fazer mal al Rey de Cordoua, por el mal que quiſiera a el. e mãdo a ſus caualleros que ſe fueſſen a ſus poſadas. Mucho fue alegre el Rey de Toledo, por lo q̃ el Rey don Alfonſo fizo, e por la lealtad que moſtraua contra el. E eſſa noche fincaron amos en vno: e otro dia fueſe Alimaymon para Toledo muy alegre por el bien q̃ Dios le auie fecho de auerlo con el Rey don Alfonſo tan complidamente.

Otro dia de mañana mando el Rey don Alfonſo mouer toda ſu hueſte contra Cordoua, e fue el Rey Alimaymon con el, e corrieron toda la tierra, e quemaron villas e aldeas, e deſtruyeron caſtiellos, e robaron quanto fallaron, e tornaronſe con muy grandes ganancias para ſus tierras: e de alli adelante non oſo el Rey de Cordoua fazer mal al Rey de Toledo: e empos eſto ſaco el Rey don Alfonſo en eſte año muy gran hueſte e entro por tierra de moros e corriola toda, e quemo e aſtragó quanto fallo: e tan grã miedo metio en ellos, que todos quantos moros auie en Eſpaña le pecharon tributo. Del tercero año del reynado del Rey dõ Alfonſo, nõ fallamos ninguna coſa que de contar ſea, ſinon q̃ murio el Papa Alexandre, e fue puеſto en ſu logar Ildebrãdo, que fue llamado Gregorio el Seteno, e fueron con el ciento e ſeſſenta e vno Apoſtoligos. E en eſte año lidio el Cid con vna cauallero delos mejores de Nauarra, que llamarõ Ximon Garcia de Tiogelos, vno por otro, por ſu ſeñor el Rey don Alfonſo, ſobre el caſtiello de Pazluẽgos, e otros caſtiellos, evẽciol, eouo el Rey don Alfonſo los caſtiellos por ſuyos. E a cabo de pocos dias

lidio

lidio otrosi el Cid en Medina Celi, con vn moro que auie nombre Faras, muy buen cauallero de armas, e vēciol, e matol, a el e a otro. Andados quatro años dl reynado del Rey dō Alfōso, q̄ fue en la era de mil e c.xiiij.años, quādo andaua el año del Señor, en mil e lxxvj.e el Imperio de Enriq̄, e xviij. Embio el Rey dō Alfonso al Cid a los reyes de Seuilla, e de Cordoua, por las parias q̄le auiē d̄ dar cada año, e Almucamuz rey de Seuilla, e Almudafar rey de Granada, erā en aq̄ lla sazon muy grandes enemigos, e q̄riēse mal el vno al otro: e cō Almudafar erā estōces estos ricos omes d̄ Castiella, el cōde dō Garcia Ordoñez, e Fortuz Sāchez, el yerno dl rey dō Garcia d̄ Nauarra, Lope Sāchez su hrano, Diego Perez, vno delos mejores de Castiella, e cada vno dellos cō su poder ayudaua a Almudafar rey de Granada, e fuerōse sobre Almucamuz rey de Seuilla. Ruydiaz quādo sopo que veniē sobre el rey de Seuilla, q̄ era pechero del Rey dō Alfonso su señor, touol por mal e pesol mucho: e embioles sus cartas d̄ ruego q̄ nō quisiessen venir contra el rey d̄ Seuilla nin estroyrle su tierra: e esto q̄ lo fiziessen por el debdo q̄ auiē cō el rey don Alfonso su señor: e ssnō si ende al quisiessē fazer nō podriesser q̄ el rey dō Alfonso q̄ nō ayudase a su vasallo Almucamuz pues q̄ su pechero ara: e el rey de Granada e los ricos omes nō dierō nada por sus cartas nin por sus ruegos, nin le preciarō nada: e entrarō todos atreuidamente por la tierra del rey de Seuilla, e corrierō fasta Cabra que mādo e astragando quāto fallauā. Quando aq̄llo vio Ruydiaz mio Cid tomo todo el poder que pudo auer de Christianos e d̄ moros e fuesse contra ellos: e el rey de Granada e los ricos omes q̄ cō el eran, embiaron estōces dezir a mio Cid Ruydiaz, q̄ non saldriē por el nin por otros tales como el de la tierra. El Cid quādo aq̄llo oyo, touo que le non estarie biē si los nō fuesse acometer, e fue a ellos e lidio cō ellos en campo, e duroles la batalla desde hora de Tercia, fasta hora de Sexta: e murieron y muchos de partes del rey de Granada: desi al cabo venciolos el Cid, e fizolos foyr del campo. E fueron presos en esta batalla el Cōde Garcia Ordoñez, e Lope Sanchez, e Diego Pereç, e otros caualleros muchos: e tanta fue de la otra gente q̄ non auie cuēto nin numero: e touoles presos el Cid tres dias e tres noches: desi quitolos a todos, e mādo a los suyos coger los aueres e las riqueças q̄ fincaron dela batalla en el campo, e tornose Ruydiaz cō toda su compaña e sus riquezas, para Almucamuz Rey de Seuilla: e dio dela presa que quito a todos los suyos, e conoscieron q̄ era suyo: e aūi delo al quanto quisieron tomar: e de alli adelāte llamaron los moros e christianos a este Cid Ruydiaz d̄ Biuar

1076

q̄. le pusieron nombre al cid

Biuar, el Cid campeador. E Almucamuz diol eſtonces muchos buenos dones e las parias. Deſi firmo el Cid con Almucamuz pazes del Rey dõ Alfonſo ſu ſeñor: e tornoſe con todas ſus parias para Caſtiella. E el Rey don Alfonſo quando lo vio plogol mucho, e reſcibíol muy bien, e fue muy pagado de quanto alla auie fecho. E por eſto que oydes le ouieron muchos embidia, e querianle mal, e mezclaronle con el Rey don Alfonſo.

Deſpues deſto acabo de pocos dias, ayunto el Rey don Alfonſo muy grande hueſte para yr a tierra de moros: e Ruydiaz mio Cid, quiſiera yr cõel: mas enfermo muy mal e non pudo yr alla, e fincoſe en la tierra. E el Rey don Alfonſo entro por tierra de moros, e quemoles e deſtruyoles muchas tierras, e fizoles mucho mal. E el andando alla por el Andaluzia faziendo lo que querie, ayuntaronſe deſta otra parte muy grandes poderes de moros e entraronle por la tierra, e cercaronle el caſtiello de Gormaz, e fizieron y mucho mal por toda la tierra, e entre todo eſto yua ſañudo ya el Cid: e quando oyo lo que los moros fazien por toda la tierra de ſan Eſteuan, ayunto todas las gẽtes que el pudo auer, e fueſſe para tierra de moros a la cibdad de Toledo, e corriola e deſtruyola, e captiuo y entre varones e mugeres ſiete mil: deſi tornoſe para Caſtiella con gran gozo e ganancia bien honradamente. E quando eſto ſopo el Rey don Alfonſo peſol mucho de coraçon: e los ricos omes que eran con el auiendo muy grãde embidia, trabajaronſe quanto podieron de mezclarle, aun otra vez con el Rey don Alfonſo, deziendol. Señor, Ruydiaz que quebranta la paz que vos auedes firmada con los moros, nol fizo por al ſinon porque mataſſen a vos e a nos. E el Rey quando lo oyo, fue mucho irado e creyoles lo que dezien, ca non le querie bien por la jura q̃ le tomara en Burgos ſobre la muerte del Rey don Sancho ſu hermano como auemos ya dicho e el Rey embio luego ſus cartar al Cid en como ſe ſalieſſe de todo el reyno. E quando el Cid ouo leydas las cartas fizoſe mucho marauillado, e fue muy triſte, e peſol mucho de coraçon, pero non quiſo y al fazer, ca non auie de plazo mas de nueue dias en que ſe ſalieſſe de la tierra.

Eſtonces el Cid embio por ſus parientes e por ſus amigos, e moſtrogelo, e dixoles como non le daua el Rey mas de nueue dias de plazo en que le ſalieſſe de ſu tierra, e q̃ querie ſaber dellos quales querien yr con el e quales fincar. E dixol Miñaya Aluas Yañez: ſeñor todos yremos con buſco, e dexaremos a Caſtiella, e ſer vos emos vaſſallos e buenos e leales, e eſto miſmo dixeron todos los otros: e q̃ le non deſãpararien por ningũa guiſa.

sa. E el Cid quãdo esto oyo gradesciogelo mucho, e dixoles: q̃ si el tiẽpo ouiesse en si q̃ gelo galardonarie biẽ. Otro dia salio el Cid de Biuar con toda su cõpaña. E dizẽ algunos q̃ cato por agueros e q̃ ouo conseja a diestra de Burgos, e q̃ la ouo a sinistra: e q̃ dixo estonce a sus caualleros, amigos biẽ sepades porverdad q̃ nos tornaremos a Castiella con grã ganãcia si Dios quisiere: e pues q̃l Cid Ruydiaz entro en Burgos, fuese para la posada do solie posar, mas non le quisieron y acoger, ca el Rey lo auie ya embiado defender q̃ lo nõ acogiessen en ningũa posada en toda la villa, nin le diessen ninguna vianda. E quando aquello vio el Cid Ruydiaz, saliose dela villa, e fuesse posar en la Glera: e diol esse dia Martin Antolinez de comer, e quanto ouo menester para si e para todas sus bestias: e pues q̃ el Cid ouo comido a partose cõ Martin Antolinez, e dixol como non tenie ninguna cosa de q̃ guisarse a el nin a su cõpaña: desi dixol, quiero fazer cõ vro cõsejo dos arcas cobiertas đ guadamacel, e pregarlas muy biẽ e finchirlas de arena, e vos lleuarmelas hedes a dos mercaderes q̃ ay aqui en Burgos q̃ son muy ricos: e al vno dizen Rachel, e al otro Bidas: e dezirles edes q̃ yaze en ellas muy grãde auer en oro e en piedras preciosas, e q̃ gelas quiero empeñar por alguna cosa poca, ca non quiero agora lleuar comigo tan grãde auer como este, e que gelas quitare al mas tardar falta vn año: e demas darles he ganancia guanta ellos quisieren. E si al cabo del año non gelas quitare, que las abran e se entreguen de su auer, e lo al que lo guárden fasta que yo embie por ello: e bien sabe Dios q̃ esto que gelo fago a miedo mas q̃ da grado: mas q̃ si me Dios diere consejo que yo gelo emẽdare e gelo pechare todo. Pues q̃ las arcas fueron fechas, fuesse Martin Antolinez para los mercaderes, e dixoles todo aquello assi como el Cid selo mãdara, e puso cõ ellos q̃ le diessen seyscientos marcos: los trezientos marcos de prata, e los trezientos de oro. E desque fue de noche fueron por las arcas a la tienda del Cid Ruydiaz, e pusieron ellos su preyto cõ el en como las touiessen fasta vn año, e q̃ las non abriessen e quãto les diesse de ganancia. Desi lleuarõlas para sus posadas, e Martin Antolinez fue por el auer e traxol: e el Cid Ruydiaz mãdo arrancar luego las tiendas. Cuẽta la estoria q̃ otro dia demañana mando el Cid arrancar sus tiendas, e mando tomar quanto fallo fuera de Burgos, e las anfares, e mando mouer el paso dellas: e assi llego a san Pedro de Cardeña a do auie embiado a la muger, e a las fijas: e vio que ninguno salio empos del, e mando tornar toda la presa a Burgos. Desi salio doña Ximena e sus fijas a rescebirlo, e el Abbad de san Pedro, que auie nombre don Sancho

cho e rescibiol muy bien, e su muger doña Ximena e sus fijas besaronle las manos. E otro dia de mañana fablo el Cid con el Abad toda su faziẽda, e dixol q̃ le querie dexar la muger e las fijas encomendadas, e que le rogaua como amigo que pensasse bien dellas: e dio al Abad e a los mõges cinquẽta marcos de prata, e para doña Ximena e sus fijas cien marcos de oro, e rogo al Abad que si aquello fallescie se que les diesse el quanto ouiessen m̃ nester que el gelo darie todo: e el Abad dixol q̃ lo farie muy de grado.

Quando oyerõ por Castiella q̃ el rey don Alfonso echaua al Cid de la tierra fueronse para el, e llegaron y aquel dia a san Pedro de Cardeña, ciento e quinze caualleros para yrse con el: e vino Martin Antolinez con ellos. E el Cid quãdo los vio plogol mucho con ellos e rescibiolos muy bien: e mãdo guisar muy gran yantar: e pues que ouieron comido, mando dar ceuada para yrse luego aquella noche, ca ya eran passados los siete dias del plazo, e tomo aquel auer que tenie, e partiolo con todos, e dio a cada vno segun que lo merescie, e que ome era. E desque fue de noche despidiose de la muger e de las fijas, e del Abad, e fuesse su via, e andudo toda la noche, e fue otro dia a yantar a Espinas de can: e alli estando, llegol otra compaña muy grande de caualleros e de peones. E salio de alli el Cid, e passo Duero sobre Naua de Palos, e fue posar a la Segueruela: e pues q̃ fue de noche e se adormecio, vino a el vna vision como en figura de Angel q̃ le dixo assi: Cid acosadas e non temas, ca siempre te yra bien de mientra que visquieres, e seras rico e honrado. Otro dia mañana caualgo el Cid con toda su compaña, que tenie muy grande, e fue pasar a la sierra q̃ dizen de nieues, e yaziel de diestro Atiença q̃ era estonces de moros: e antes que se posiesse el sol mãdo el Cid fazer alarde a todos quantos yuã con el por ver que compaña leuaua, e fallo que eran bien trezientos caualleros e muchos omes apie, e dixoles: amigos vayamos nos luego e passaremos temprano esta sierra, e salgamos de la tierra del Rey, ca oy es el dia del plazo, e despues quien nos quisiere buscar fallarnos ha en el campo.

Caualgaron luego todos e passaron aquella sierra de noche, e al pie de la sierra hauie vna montaña, e mandoles el Cid Ruydiaz posar alli por tal que non fuessen descobiertos: e mando a todos sus caualleros q̃ diessen ceuada de dia porq̃ querie trasnochar: e mouieron de alli, e andouieron toda la noche: e quando fueron cerca de vn castiello q̃ dezie Castrejon q̃ yaze sobre Fenares, echose el Cid alli en celada, e mando a Aluar Fañez q̃ fuesse cõ los doziẽtos caualle-

ros a correr toda la tierra fasta en Guadalfajara: e que llegassen las algaras fasta Alcala, e que acogiessen quanto fallassen, tambié omes como ganados: e que lo nõ dexassen por miedo dlos moros, e yo fincare aqui dixo el Cid, con cien caualleros a cerca este castiello, que dizen Castrejon, e si menester vos fuere embiadme mandado, ca yo vos yre acorrer: e desque fue la mañana fue Aluar Fañez a correr toda aquella tierra, assi como le mandara el Cid: e los moros de Castrejon non sabiendo nada del Cid, abrieron las puertas del castiello, e salieron a sus lauores, assi como solian fazer: e el Cid salio de la celada e corrio todo el castiello en derredor, e priso los moros e todo el ganado que y fallo, e fuesse luego derechamente para la puerta del castillo: e en todo esto fizose el roydo por el castiello, en como los Christianos corrien, e acogierõse los moros a la puerta del castiello: e los moros que la tenien quando vieron las bueltas que aquellas cõpañas fazien alli, ouieron miedo, e metieronse a dentro, e finco la puerta del castiello desamparada: e el Cid acogiose luego para la puerta de castiello su espada en la mano, matando los que ante si fallaua, de guisa que gano luego el castiello: e tomo de oro e de prata, e delo al que alli fallo lo que quiso. E en todo esto Aluar Fañez e las compañas q̃ con el fuerõ en algara corrieron fasta Alcala, e tomarõ y quanto fallaron gran presa dẽ moros e de moras, e de ganados, e de otras cosas, e cogierõse Fenares arriba por Guadalfajara, leuando ante si quanto y fallaron: e llegarõ al Cid a aquel castiello de Castrejon que auie ya gano, e supo mio Cid como venie ya Aluar Fañez, e salio con su compaña a rescebirle: e quando los vio a tambié venir plogol mucho, e dixo Aluar Fañez, tẽgo por bien que lo que yo he ganado aca e lo q̃ vos traedes que se ayunte todo en vno, e que leuedes ende quinto. Mucho agradescio Aluar Fañez al Cid esto q̃ le daua, mas el non gelo quiso tomar, pero era algo porque cumpliesse el Cid con ello: e el Cid quando se vio tan bien andante en su comienço, fue muy alegre e loçano por ello, e atreuiose a mas: e embio dezir al rey don Alfonso, que pues q̃ assi le echara de su tierra que el le fariesser uicio con aq̃llas compañas q̃ traye: e mando luego ayuntar quãto el ganara en Castrejon, e todo al que Aluar Fañez traxiera de su cualgada: e tomo el Conde ende el su quinto, e lo al mandol el muy bien partir a los caualleros e a los peones por sus fuertes derechasco mo conuenie a cada vno: e el Cid non fallo alli a quien vender el su quinto, e embio mãdado a los moros de Fita, e de Guadalfajara q̃ ge lo cõprassen: e ellos venierõ e vierõ la la prea e apreciarõla en tres mil

marcos

marcos de prata, e aun los q̃ la tomaſſen que leuaſſen ende grã ganãcia: e dieróle ellos tres mil marcos de prata por ella e fue pagado dello todo a tercero dia.

Pues q̃ el Cid ouo partidas ſus ganancias alas cõpañas dixoles aſſi amigos en eſte caſtiello nõ meſe meja q̃ mas pudieſſemos a ver morada, ca maguer que le quiſieſſemos retener de otra guiſa non haueriamos y agua, e demas el Rey don Alfonſo ha pazes con los moros, e ſe yo que eſcriptas ſon ya las cartas dello, e el Rey don Alfonſo nueſtro ſeñor es poderoſo e de grand coraçon porque lo auemos con moros non lo querra ſofrir, e venir nos ha buſcar: e vos Minaya Aluar Fañez, e las otras compañas que aqui eſtades, non tengades por mal lo que aqui quiero fablar ſobre eſta razon. En Caſtrejõ non podemos morar nin fincar bien, ca es cerca el Rey don Alfonſo: e tengo por bien de nos quitar deſte caſtiello, mas por deſta guiſa de non le dexar yermo: e quiero y dexar cien moros e cien moras, ca pareſcerie mal de lleuar moros en el nueſtro raſtro, lo que nos non conuiene agora, mas andar lo mas aforrechos q̃ pudieremos, como omes que andan en guerras e en lides, e han a guarir por ſus manos: e vos todos auedes agora todos vr̃os derechos, e non ay ninguno por pagar, e catad como cras de buena mañana ſeades todos guiſados e caualguemos luego, ca yo non querrie lidiar con el Rey don Alfõſo mio ſeñor: e plogo a todos con eſta razon del Cid, e el ordeno todo el fecho del caſtiello, como es dicho, e fincar los moros e las moras bendiziẽdol: e otro dia mañana caualgo el Cid Ruydiaz e ſus compañas con el, e fueronſe Feñares arriba quanto mas pudieron ſu ſeña alçada, e venieron a las cueuas de Angar, e paſſaron el rio: e entraron en el campo de Tarcion, e fueron aluergar entre Hariza, e Cetyua, porque yuan tomando quanto fallauan lo que querien e faziẽdo grandes ganancias nõ ſabiendo los moros el ardimiẽto cõ que yuan: e mouierõ otro dia, e paſſaron Alfanja, e yendo la voz ayuſo, llegaron a Huerca, e dẽde Atiẽça, e fueron poſar cerca de Alcocer en vn otero redondo grande e fuerte cerca del rio Salon, porque los non podieſſe ninguno vedar el agua: e cuydando el Cid ganar a Alcocer, mando a los vnos poſar entre el rio, e a los otros contra la ſierra, a fazer vna carcaua en derredor. Deſi por guardarſe que non les feziеſſen algunas rebueltas de dia, o de noche: e fue ſonado por todas las tierras en como el Cid era hechado de tierra de Chriſtianos, e venie a moros, e que fincaua alli de morada: e que en la ſu vezindad non les yaze pro ninguna, ſegund lo que el yua faziendo. E el Cid deſq̃ ouo fecho la baſtida

ſtida,caualgo e fue con ſu cauall e-
ria cõtra Alcocer por ber ſi la po-
drie tomar:e los de la villa con mie
do que ouieron del fablaronle co-
mo en razon de pecharle parias, e
el que los dexaſſe veuir en paz,mas
el Cid non lo quiſo fazer e cogio-
ſe a ſu baſtida. Quando oyerõ los
de Calataud, e de las otras villas
de enderredor eſto, peſoles mu-
cho: e deſque vio que non podrie
hauer aquel caſtiello, fizo eſta ma
eſtria que agora diremos. Man-
do el Cid dexar vna tienda en la
baſtida, e coger todas las otras, e
que cargaſſen para yrſe: e caualga-
ron el e Aluar Fañez, con todas
ſus compañas, e cogieronſe Salon
a yuſo, ſu ſeña alcada faziendo
mueſtra que ſe yuan : e los moros
de Alcocer quando lo vieron, co-
mençaronſe de alabar que fueran
esforçados eque ſe touieran bien:
e dezien ellos, falleſcido les es el pã
e la ceuada al Cid e a ſus compa-
ñas : e las otras tiendas que lieuan,
apenas las lieuan quando aque-
lla dexan alli. E el Cid en todo e-
ſto yuaſe quando podie faziendo
ſemejança que eſcapaua de arran-
cada : e dixeron eſtonce los de Al-
cocer,demos ſalto enellos e desba
ratarlos hemos,e faremos y grand
ganancia ante que la prendan los
de Teroel,ca ſi ellos la prenden nõ
daran ende nada. E las parias que
de nos ha leuadas dobladas nos
las tornara: e ſalieron a gran prieſ-
ſa, e deſque fueron alongados de
la villa cato el Cid empos de ſi, e
quando los vio venir empos de ſi,
plogol mucho, e por los alongar
mas del caſtiello penſo de andar
mas como que yua arrancado : e
los de Alcocer quãdo lo vierõ aſsi
yr dixeron vaſe nos la ganancia
que cuydaramos de auer, e ande-
mos en guiſa que los alcancemos
e comencemos, e començaron a
correr quien mas, e quien mas los
de pie e los de cauallo: e tanto auiẽ
gran ſabor de prender al Cid, e a
ſus cõpañas, que non catarõ por al
e dexaron las puertas abiertas del
caſtiello e deſmanparadas. Torno
eſtonces el Cid la cara e vio como
eran bien alongados de el caſtie-
llo, e mando tornar ſu ſeña a prieſ-
ſa contra ellos, e esforçando ſus
caualleros, mandoles que firieſſen
muy derezio e firieronlos, e bol-
uieronſe con ellos en el campo:
mas de mientra que todos lidia-
uan de buelta, el Cid e Aluar Fa-
ñez aguijaron adelante en buenos
cauallos q̃ trayen, e entraron entre
ellos enel caſtiello: deſi acogieron-
ſe al caſtiello, e entraronle luego.
E fue luego Pero e Brmudez, e pu-
ſo la ſeña enel mas alto logar q̃ en
todo el caſtiello fallo, E eſtonces el
Cid con la grande alegria q̃ auie,
dixo a ſus compañas loando a nro
Señor Dios, e a todos ſus ſantos,
ya mejoramos las poſadas e los due
ños e los cauallos, de como yo cuy
do eneſte caſtiello ha grande auer
de moros e moras q̃ fincan aun y,

e po-

e podemos los matar,o vẽder, mas empero ſi los mataremos non ganaremos y nada: e tengo q̃ valera mas que acojamos aca dẽtro aquellos que fincaron fuera e ellos que ſaben la villa moſtrar nos han buenas poſadas, e los aueres que yazẽ eſcondidos en las caſas, e ſeruirnos hemos de todo. Aſsi fue como el Cid mando, e embio luego por la tienda que dexara,e auenga la eſtoria por los fechos deſte Ruy diaz el Cid.

Quando eſto oyeron los de Tietar,e de Teroel,e de Calataud, peſoles mucho, temiendo en ſi aq̃llo miſmo:e embiaron luego ſus mandaderos al Rey de Valencia a dezirle,que vno a q̃ dizen mio Cid Ruy diaz de Biuar,que lo ayrara el Rey don Alfonſo de Caſtiella, e q̃ lo echara de ſu tierra, e el que veniera e ſe aſentara en vn otero cerca del alcaçar,e q̃ engañara a los moros de Alcocer, e los ſacara a celada, e desbarataralos e matara los mas dellos, e que entrara el caſtiello e lo tomara, e que eſtaua apoderado del. E ſi a eſto non dieſſe conſejo que ſopieſſe q̃ a Tietar,e a Teroel, e a Calataud que perdido las auie: e otroſi las riberas de Salon, de ambas las partes. E aquel Rey de Valencia auie nombre Camin,pero diz la eſtoria en otro logar q̃ auie nõbre Abubacar.E peſandol mucho de coraçõ cõ eſtas palabras e con eſtas nueuas, mando luego a dos Reyes moros q̃ tenie y conſigo, que tomaſſen tres mil omes darmas, e ellos con los delas fronteras de Alcocer,q̃ fueſſen e q̃ preſieſſen al Cîd Ruydiaz, a vida e gelo aduxieſſen,e de aquella guiſa prẽderie derecho del porque el aſsi entrara en ſu tierra. E aquellos dos Reyes ſalieron con aquellas compañas que Camin rey de Valencia mandara, e vinieron la primera jornada a Mogorue, e otro dia a Celfa de Canal: E alli embiaron ſus cartas a los concejos de las villas fronteras: e al tercero dia llegaron a Calataud, e dende embiaron ſus mandaderos por toda eſſa tierra q̃ ſe ayuntaſſen todos los que eran de armas tomar e venieſſen alli para yr con ellos ſobre Alcocer, aſsi como mandaua ſu ſeñor el Rey de Valencia,a prender el Cid, e aquellos:e ayuntaronſe muy grandes gentes de moros, con eſtos dos Reyes, q̃ dizẽ al vno Fariz,e al otro Galue, e venierõ todos ſobre Alcocer a cercar al Cid, e fincaron ſus tiendas a cada parte e creſcien los poderes cada dia, de guiſa que ha pocos de dias vedaron el agua a los del Cid, e ellos querien ſalir a lidiar ſobre el agua con los moros, mas vedauagelo el Cid, e touieron los alli cercados de aquella guiſa tres ſemanas, e fazieſele ya mucho al Cid, e peſol dello:e tornoſe auer conſejo cõ los ſuyos, e dixoles aſsi. El agua nos han ya tollido los moros, e ſi aſsi eſtamos fallecer nos ha el pã, e

ellos ſon grandes compañas e grãdes los ſus poderes, e nos pocos e eſtamos en ſu tierra: e aunque nos queramos yr de noche a furto nin podemos, nin nos conſentiran ellos, ca nos tienẽ cercados de todas partes e ver nos yan. Otroſi con ellos non podemos lidiar, ca ſon muchos ademas. E Aluar Fañez Minaya dixo eſtonces cõtra las cõpañas. Caualleros como queredes vos fazer? ca ſalidos ſomos de Caſtiella la nobre e la loçana, e venidos ſomos a eſte logar do nos es meneſter el esfuerço, ſi con moros nos lidiamos non nos querran dar del pan, ca bien ſomos aqui ſeyſcientos omes de armas, e algunos de mas: pues en el nombre de nueſtro Señor Dios que nõ aya y al, ſalgamos a ellos e vayamos a los ferir como varones, e eſto ſea luego cras. E reſpuſol el Cid e dixol; Minaya fablaſtes como yo querie, e aſsi lo deuemos fazer, e honraſtes vos en ello: e echemos luego fuera del caſtiello a los moros, e a las moras, porque non ſepan nueſtra poridad, nin lo fagã ſaber a los de fuera: e deſpues q̃ ouieron echado los moros fuera, cerraron muy bien las puertas del caſtiello: e eſſe dia e eſſa noche non quedaron de guiſar ſus armas para armarſe mejor. E otro dia quando ſalio el Sol armoſe el Cid, e todos los otros: đſi dixoles el Cid, todos ſalgamos fuera agora que non finque aqui ninguno ſinon dos peones para guardar la puerta, e ſi nos mataren en el campo entrarã en el caſtiello, ca ſolo finca: e ſi Dios quiſiere q̃ los nos vençamos Alcocer nos ha el poder e el auer: e vos don Pero Bermudez lleuaredes la ſeña e como ſodes muy bueno tenerla hedes muy bien ſi Dios quiſiere e muy ſin arte. Mas catad que non aguigedes con ella, ſinon quando vos lo yo dixere, e como vos yo mãdare. Mucho plogo deſto a Pero Bermudez, e beſo la mano al Cid, e el fue e tomo la ſeña: e el moſtrauales alli a todos como fizieſſen a la fazienda, e acordaſſen toda via a vna, e non ſe eſparcieſſen ſin recado. E dichas eſtas razones, mãdo el Cid abrir las puertas e ſalir todos a fuera. E las guardas de la hueſte quando los vieron tornaronſe a ſus compañas e dieron muy grandes vozes, e fizieron gelo ſaber, e fue muy grande la preſſa entre los moros, e començaronſe đ armar e pararõ ſus hazes: e tantos eran los roydos delos atambores e de los otros eſtrumentos que los omes non ſe podien oyr: e hauie y dos ſeñas caudales de los dos Reyes moros: e de los otros pendones de aquellos puebros que ay eran ayuntados eran tantos que non auien cuenta, e mouieron ſus hazes cõtra el Cid cuydãdo tomar a manos al Cid e a los ſuyos. E el Cid quando aq̃llo vio, começo a caſtigar alos ſuyos, e dixoles. aqui eſtad agora quedos en eſte logar, e nin

nin mouades nin derramedes ningunos de vos cõtra ellos faſta q̃ lo yo mãde: mas Pero Bermudez nõ gelo pudo endurar el coraçon, e aguijo adelãte cõ la ſeña, e dixo contra el Cid, mio Cid el nr̃o ſeñor Ieſu Chriſto vos ayude a la vr̃a lealtad, ca yo nõ puedo y al fazer: e vo meter la ſeña vr̃a en aq̃lla mayor haze en el mas fuerte logar que yo alli veo: deſi dixo aſsi a todos, amigos los q̃ debdo auedes en bien agora vere yo en como acorredes a la ſeña: e trauo eſtõces el Cid cõ Pero Bermudez q̃ eſtouieſſe q̃do, e non mouieſſe la ſeña, mas non pudo cõ el. E reſpõdio Pero Bermudez, eſto non podrie ſer, nin fincara por mi: e aguijo e puſo la ſeña entre los moros alli a do dixera. E los moros reſcebieronlo, e començaronlo de ferir muy de rezio, dandole muy grandes golpes para aballar la ſeña, mas tray e el buenas armas e non gelas podieron falſear, e muy fuerte coraçon e non podieron con el guiſar lo que ellos quiſieron: e el Cid quãdo aquello vio mando a todos los ſuyos, q̃ pues que la batalla era ya buelta, que firieſſen muy de rezio, de guiſa que acorrieſſen a Pero Bermudez, e a la ſeña, e fueron trezientos caualleros los de la parte del Cid, que ferien en los moros muy de rezio, aſſi como el mandaua: e derribaron luego de la primera ſendos caualleros de los moros, e mataronlos, e paſſarõ las hazes de la otra parte: e a la tornada que torn aron mataron otros tantos: e tan de rezio los ferian los Chriſtianos que maguer los moros eſtauan bien armados, ninguna arma pro les tenie que todas gelas falſauan: e otroſi fazie el Cid e los que con el eran: e tanto fueron buenos todos que en poca hora mataron dellos dos mil e trezientos: e de los mejores de los Chriſtianos que acabdillauan a las otras compañas nombra eſtos la eſtoria. Ruydiaz el Cid cãpeador. Minaya. Aluar Fañez el q̃ touo a Corita, Martin Antolinez el de Burgos. Nuño Guſtios. criado del Cid. Martin Nuñez q̃ touo a Mõte mayor. Aluar Saluadores. Aluar Aluarez. Guillen Garcia vn cauallero de Aragõ. Feliz Nuñez ſobrino del Cid. Eſtos e todos los otros fueron tan brauos en la fazienda que acorrieron muy bien a Pero Bermudez e a la ſeña, e al Cid que ſe veya a las vezes en prieſſa. E en todo eſto matarõ los moros el cauallo a Aluar Fañez, e el quebro la lança. E eſtando de pie metio mano a la eſpada e lidiaua tan de rezio e tales golpes fazie en los q̃ alcançaua que los otros non ſe oſauan a el acoſtar. Quando le vio el Cid dexoſe yr a vn alguazil de los moros q̃ tenie buẽ cauallo, e diol tan gran golpe con la eſpada por medio de la cintura q̃ todo le tajo de parte en parte, e derribol en tierra, e tomol el cauallo, e acorrio con el a Aluar Fañez, alabãdol de

caballeros que fueron con el

ſus armas e de ſus fechos buenos que fazie, dixol aſsi: caualgad Minaya, ca vos ſodes el mi dieſtro braço, e ſi Dios quiſiere aſsi ſe moſtrara en eſta batalla, e firmes veo eſtar a los moros, e non nos dexan aun el campo: onde ha meneſter que los acometamos de cabo: e ſi de la primera vez los ferimos de rezio, non ſea menos eſta otra.

Pues que caualgo Aluar Fañez cometieron a los moros muy de rezio, e porq̃ los mas fincauan mal eſcarnidos dela otra vez, non ſe atreuieron a lidiar con los Chriſtianos e fuerõſe venciẽdo: e los Chriſtianos yendolos y alleuando, vio el Cid al Rey Fariz do eſtaua, e endereſço contra el feriendo enlos q̃ fallaua ante ſi, e aſsi los desbarato a todos faſta que llego al Rey Fariz: e diol tres golpes e el vno fue a tal que le rompio la loriga e el cuerpo, de guiſa que la ſangre deſtellaua del: mas el Rey ſentiendoſe mal de aquella ferida, boluio la rienda del cauallo para foyr, e yuaſe ſaliẽdo del campo: e las otras ſus compañas quando aquello vieron fazer al Rey Fariz, començaron ellos a fazer eſſo miſmo. Martin Antolinez otroſi, llego al otro rey que dezien Galue, e diol con la eſpada por el yelmo, e tanto le corto del fierro q̃ le llego ala carne: e quiſierale luego dar otro golpe, mas non gelo eſpero Galue. E fueron deſta guiſa arrancados de alli eſtos dos Reyes moros, e començaron de foyr quãto mas podieron ellos e ſus compañas: e dexaron el campo a los Chriſtianos: e acogioſe el Rey Fariz para Teruele, e el Rel Galue a Calataud: e el Cid, e Aluar Fañez, e ſus compañas feriẽdo ſiempre en ellos e matando, faſta las puertas dela villa: e deſi tornaroſe el Cid e ſus cõpañas al logar de la batalla que ouieran, e entre armas e otros aueres leuaron ende grand algo: de los cauallos de los moros q̃ andauan eſparzidos quãdo los allegaron fallaron y quiniẽtos e diez, e de los ſuyos fallaron menos quinze: e cogieronſe eſtonces con eſta buena andança, e eſta ganancia tan grande que alli auien fecha e entraronſe en ſu caſtiello de Alcocer. Deſi mando el Cid q̃ todos los moros naturales de alli que echaran del caſtiello quando ſalieron a lidiar, e eſtauan ay de fuera que los metieſſen dentro para ſeruirſe dellos como en antes: e aũ ſobre eſto fizoles dar algo de aquello que y ganaron: e copol al Cid en el ſu quinto cien cauallos, e fueron todas las compañas muy bien pagadas, por quãto fuera muy biẽ partido e dado ſu derecho a cada vno en ſu guiſa. E empoſeſto dixo el Cid a Aluar Fañez, todo algo q̃ ome vos fezieſſe ſerie muy empleado, e mereſceder vos muy bien a guiſa de muy buẽ cauallero: e quiero q̃ tomedes de mio quinto quãto vos quiſierdes. E vos ſabedes muy bien de como me ayro mio

ſeñor

ſeñor don Alfonſo,e quererme ya yo trabajar quanto podieſſe:de la ſu merced, e de la ſu gracia: onde quiero que eſcojades treynta caua llos delos mejores deſtos que a mi copieron delos moros:e que losto medes enſillados e enfrenados, e con ſendas eſpadas a los arzones:e que gelos lleuedes e gelos preſentedes aſsi al Rey don Alfonſo mi ſeñor,e quanto vos podierdes ganadme la ſu gracia e el ſu amor: e de oro e de prata quiero que lleuedes a tanto porque me fagades cãtar dos mil miſſas en ſanta Maria de Burgos, e que vos finque ende aſſaz que dedes a mi muger e a mis fijas. Deſi diredes a mi ſeñor el rey don Alfonſo,e a nueſtros amigos, de como nos va muy biẽ loado ſea Dios. F otroſi diredes a mi muger e á mis fijas, que rueguen a Dios por nos çada dia:e que ſiles yo viuo que las fare fazer ricas fembras. Minaya Aluar Fañez cogioſe a fazer muy de buena miente quanto el Cid le mandaua. E dixol el Cid quando ſe eſpedie de yda, Aluar Fañez eſta tierra es angoſta e non podremos en ella fincar,e non auemos de guarir, e ď como yo cuydo ayna caminaremos de aqui:e ſi por auentura non nos fallaredes aqui,do quier que vos ſopierdes q̃ ſomos yd vos para nos. E agora dexaremos a Aluar Fañez Minaya,cumplir ſu mandaderia:e tornaremos a la razon del Cid e contaremos del en eſta guiſa.

Aluar Fanez Miñaya, tomo eſtonces ſus coſas que auie de lleuar e fueſſe para Caſtiella. E el Cid finco alli con las otras compañas ſuyas,e los moros delas fronteras aguardauanle de cada dia por ver que farie:e entre tanto ſano el rey Fariz:e ouieron ſu acuerdo los de Tietar,e de Teruel,e de Calataud. E el Cid porque querie ſalir de alli para buſcar mas conſejo, e auie meneſter mas auer de que dieſſe a las compañas con que ſe guiſaſſe, empeño a los moros aquel caſtiello de Alcocer, por tres mil marcos de prata: e partiolos a ſus compañas,e fizoles ricos a todos, aſsi a caualleros como a eſcuderos, como a peones:de guiſa que començaron ellos a dezir, quien buen ſeñor ſirue eſſe viue en buena andança. E empos eſto queriẽdo el Cid dexar el caſtiello, los moros que y eſtauan començaronſe de quexar mucho por ello, porque les fazie mucho bien e mucha merced:e rogauan a Dios por el que le guiaſſe a ſu ſeruicio,e la ſu bien andança q̃ ſiempre fueſſe cabo adelãte pues q̃ yrſe querie. E pues que ouo el caſtiello quito e dexado en recado, fueſe de Alcocer ſu ſeña tendida:e fincaron los moros e las moras todos llorãdo por el. E Ruydiaz mio Cid paſſo el rio de Salon,e dizẽ algunos que aſaliẽte del rio que ouo muy buenas aues e ſeñales de muy buena andãça,e deſto plogo a los de Za, e de Calataud, porq̃ ſe yuã

de alli, mas pesaua mucho a los de Alcocer, por algun bien que les fazie. E pues que llego el Cid en vn poyo que es sobre Montereal, finco y sus tiendas, e este logar esta tan alto e tã fuerte que non temie alli el Cid de guerra de ninguna parte: e de aq̃l logar fazie el mucho mal a Medina, e a Teruel, e a las otras villas de aderredor, fasta q̃ le ouierõ todos a pechar: e metio so el su poder a Celfa la de Canal. Agora dexa aqui la estoria de fablar del Cid, e torna a contar de Aluar Fañez Minaya, e de su mãdaderia a do fuera.

Quando Aluar Fañez llego de sta vez al Rey don Alfonso, presentol luego aq̃llos treynta cauallos q̃ el Cid le embiara guisados assi como deximos. E el Rey don Alfonso quando los vio con sus espadas a los arzones sonriose: e antes que Aluar Fañez le dixesse su razõ, pregũtol el Rey e dixol: Minaya estos cauallos quien meles embia? e dixol Minaya, señor mio Cid el campeador: pues que le vos ayrastes e le echastes de vuestra tierra, ganõ de moros el castiello de Alcocer: e teniẽdol el sopol el Rey de Valencia, e embio y sus poderes contra el e cercaronlo y, e tiraronle el agua e tolleronle el pan, assi que non podimos ya sufrir. E estonces el Cid touo por bien de salir a ellos, e morir antes por buenos lidiando que por malos yaziendo encerrados: e salimos e lidiamos con ellos en cãpo, e venciolos el Cid, e fueron y feridos muy mal ambos los reyes moros e morieron e fueron presos muchos delos otros, e fue muy grãde la ganãcia que y fezimos de los despojos que dellos lleuamos de lo que cogimos en el campo: e de los cauallos que copieron de alli el Cid embia ende a vos señor estos treynta cauallos cõ sus espadas como a señor natural, cuya gracia e cuya merced querie mas que otra cosa ninguna: e señor mandome que vos bese las manos e los pies: por el, e yo señor fagolo assi, e pide vos por merced q̃ le perdenedes e que aya la vuestra gracia. E dixol el rey don Alfonso, mucho es ayna de ome ayrado e echado de tierra e sin gracia de señor de acogerle a tres semanas: e esto non pertenesce a Rey, ca ningun señor non se deue ensañar por tan poco tiempo si non si le cumple mucho: pero que los cauallos son de ganancia que el fizo de moros tomo los porende: e plazeme mucho porque tal caualgada fizo el Cid campeador, e por las batallas que vencio: mas Minaya a vos perdono yo, e otorgo vos la tierra que tenedes de mi que la ayades: e do vos la mi gracia q̃ vayades do quisierdes, e q̃ vẽgades cada q̃ vos quisierdes: mas del Cid non vos digo agora nada, sinon que le fago esta gracia a el e a vos, que todos los omes de mio reyno que fuerẽ de armas, e al mio Cid quisieren ayudar, que les suelto

to que vayan: e quitoles los cuerpos e los aueres e las heredades: e eſtonces Aluar Fañez beſol las manos e dixolaſsi, ſeñor de vos Dios vida por muchos años e buenos, e gracias muchas por lo q̃ nos dezides, ca pues eſta merced nos fazedes agora ſi Dios quiſiere mas e mejor nos la fazedes adelante: e ſi Dios quiſiere nos guiſaremos por que nos lo fagades. E en eſte año morio Habet Almucamuz rey de Seuilla, e reyno en pos del ſu fijo Habenabet en Seuilla, e en Cordoua veynte años: e Habenabet fue ſeñor de toda la Andaluzia, e mantouo bien ſu tierra faſta tiempo q̃ paſſaron aquẽde la mar los Almorauides de Licana, que le tomaron la tierra, e le tollierõ el ſeñorio, mas agora dexa la eſtoria de fablar deſte Aluar Fañez, e torna a contar del Cid.

Andados cinco años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e cinco años, quãdo andaua el año dela Encarnacion en mil e ſeſenta e ſiete, e el del Imperio de Enrique en diez e ocho. Mantouo el Cid aquel poyo quinze ſemanas paſſadas deſpues que a Aluar Fañez Minaya embio a Caſtiella: e de alli adelante por la razon del llamaron ſiẽpre a aquel logar, e llamã aun el Poyo del mio Cid Ruydiaz; e de aquel logar fizo el muchas caualgadas buenas e grandes e de grandes ganancias, e apremio muchas tierras: e gano ribera de rio Martin, e touola por ſuya, e eſtas nueuas deſtos grãdes fechos llegaron a Zaragoça, e peſo mucho a los moros e alos ſus Reyes: mas el Cid quando vio que Aluar Fañez tanto tardaua fizo ſe le mucho de eſtar alli tanto e de nõ ſalir: e dexo el Poyo deſamparado, e fizo vna traſnochada e paſſo a Teruel, e fue poſar al pinal de Touar: e corrio a Zaragoça, e fizoles tanto de mal faſta que le ouieron a pechar e dar parias: e deſi a cabo de pocos dias puſo el Cid ſu amor muy grande con Almudafar Rey de Zaragoça, e el recibiol muy hõradamẽte en la villa, e fizol mucha hõra. Deſpues deſto a cabo de tres ſemanas llego de Caſtiella Minaya Aluar Fañez con dozientos caualleros de linage, e de eſcuderos đ pie e de otros peones tan grandes compañas que eran a demas. E el Cid quãdo ſopo que venie Minaya Aluar Fañez ſaliol a reſcebir: e Aluar Fañez comẽçol luego a cõtar todas las nueuas đ como le fuera con ſu ſeñor el Rey don Alfonſo, e delo que dixera. E el Cid quãdo aquello oyo de parte del Rey aquellas nueuas tan buenas plogol mucho con ellas, e ſonrioſe con el gran prazer que ende ouo, e gradecio mucho a Minaya porque fuera tan buen mandadero: e ſobre todo eſto agradeſciol mucho a nueſtro Señor Dios, e alço las manos e lool mucho las mercedes que le fazie tan buenas e tã grãdes. E aun dire-

diremos de los fechos de eſte Cid Ruydiaz el campeador.

Enel ſexto año del reynado del Rey don Alfonſo, que fue enla era de mil e ciento e ſeysaños, quando andaua el año dela Encarnaciõ en mil e ſeſenta e ocho: e el del Imperio de Enrique, en veynte años. El Cid eſtando en Zaragoça, cũplieronſe los dias del Rey Almudafar e morio e dexo dos fijos: e dixerõ al vno Zulema, e al otro Abenalfage: e partieron el reyno entre ſi, e Zulema ouo el reyno de Zaragoça, e Abenalfage ouo el de Denia. E el de Zaragoça amo mucho a Ruydiaz mio Cid, e diol todo ſu reyno en poder, e que fizieſſen del ſus vaſſallos lo que el mandaſſe. E deſi començoſe muy grande enemiſtad entre Zulema e Abenalfage, e guerreauanſe el vno al otro: e el Rey don Pedro de Aragon, e el Conde don Remõ Berenguel de Barcelona, ayudaron Abenalfage e auien muy gran querella de Ruydiaz mio Cid, porque ſe tenie con Zulema, ele guardaua la tierra: e en todo eſto tomo el Cid dozientos caualleros eſcogidos a mano de ſus compañas, e traſnocho e fue correr tierras de Alcañiz: e duro en eſta caualgada tres dias, e traxo en de muy grãprea: e ſono eſta caualgada mucho por tierra de moros: a peſo ende a los de Monçõ, e a los đ Hueſca: e a los de Zaragoça plaziales mucho porque pechauan al Cid, e eſtauan del ſeguros. Pues q̃ el Cid fue tornado a Zaragoça, partio ſu caualgada que traye muy grande por todos los ſuyos, e dio ende ſus derechos a cada vno. Deſpuesque eſto ouo librado dixoles, amigos vos biẽ ſabedes que todos los que por armas han de guarir como nos, que ſi en algun logar quiſieren ſiempre eſtar que non pueden eſtar que non menoſcaben y mucho: e por ende guiſad vos para mañana e moueremos de aqui e yremos buſcar otras poſadas. E otro dia de mañana ſalieron de alli aſsi como dixo el Cid, e fueron aſentar en vn logar que dizen el puerto de Aloca. E de alli corrio el Cid a Hueſca, e Monte aluan, e duro cinco dias en aquella caualgada: e ſono luego por muchas villas e por muchas tierras de moros como el que era echado de Caſtiella les fazie mucho mal: e llego el mandado de aqueſto a don Remõ Berenguel Conde de Barcelona, e Abenalfage Rey de Denia, en como el Cid corria toda la tierra, e el Conde quando lo oyo peſol mucho de coraçon, e touol por ſu deſhõra porque tenie el aquellas tierras delos moros encomendadas: e dixo alli el Conde ſus palabras grãdes en eſta guiſa. Grandes tuertos me tiene el Cid de Biuar, feriome ya a mi ſobrino dentro enla mi corte e nunca me lo deſpues emendo: e agora correme las tierras que yo tenie en guarda, e yo nin le deſafie nunca, nin le torne amiſtad, mas quan-

1067

quando el melo busca tantas vezes yo non puedo estar de non selo de mandar. Dichas estas razones ayũto el cõde don Remon Berenguel e Abenalfage, grandes poderes de moros e de Christianos, e fueron empos del Cid quanto mas pudieron tres dias e tres noches: e alcançaronlo en Touar del Pinar, e assi venien esforçados que selo cuydauan tomar a manos: e el Cid traye estonces gran prea, e descendie de vna sierra, e llegaua ayuso de vn val: e llegol alli el mandado al Cid en como el conde don Remõ Berenguel, e Abenalfage venien empos del por tollerle lo que lleuaua e matar a el e prenderle. E el Cid quando lo oyo, embio dezir luego al conde don Remon, que aquello que el fazie que nõ lo touiesse por mal, e que non lleuaua nada de lo suyo, e que lo dexasse yr en paz. E el cõde embiol dezir que aquello non serie, mas lo que el fazie estonces que lo pecharie todo en vno, e que sabrie el Cid a quien fazie deshonra: e el mandadero tornose a priessa con este mandado al Cid, e dixogelo. E el Cid quando vio q̃ a menos de lid nõ se podrie librar, dixo a sus caualleros: fazed a parte la pressa que traemos e armad vos quãto mas ayna podierdes, ca viene alli el conde don Remon, e el Rey Abenalfage con grandes cõpañas de omes de Christianos e de moros, e semejame que nos quieren toller lo que lleuamos, e a menos de batalla non se querran de nos partir, e si de aqui nos ymos, tras nos yran fasta que nos alcancen: e pues que de su contienda nõ nos podemos partir, mejor sera q̃ lo ayamos aqui con ellos: e biẽ fio yo en Dios que cien caualleros de nos que deuen vẽcer a todos ellos: e antes que ellos lleguen al llano firamos en ellos; e por algunos que derribaremos desmayaran los otros: e desta guisa vera don Remõ tras quiẽ viene en alcance al pinar de Touar, para tollerme lo que yo auie ganado de los enemigos de Dios e de nuestra ley. E el Cid deziendo esto, vieron venir la cuesta ayuso los pendones de los Frãcos: e el Cid quando los vio, mando a los suyos que los fuessen ferir derranchadamente: e esto fizierõ ellos todos muy de rezio e muy de grado entropellando bien las lanças e las otras armas, e derribaron a los vnos e ferieron a los otros: e vencio el Cid la batalla, e priso y al cõde don Remon Berenguel, e gano de essa vez la espada q̃ dixeron Colada. Desi lleuo al conde preso para su tienda e mãdol guardar muy bien, e partio luego la ganãcia que auie fecho con todos sus vassallos. E aun va la estoria por la cuẽta del Cid, e dize adelante assi.

Despues desto mando el Cid fazer muy gran cozina, e adobar mãjares de muchas guisas, por fazer prazer al conde don Remon, mas el conde nõ le precio nada, nin quiso

ſo comer ninguna coſa, muguer q̃ el gelo traye delante, e antes enſañaua a los que gelo aduzien; e quãdo le aquexaron mucho que comieſſe, dixo que por quanto auie en Eſpaña que non comerie ende vn bocado: e que antes perderie el alma e el cuerpo que gelo comer. E el Cid quando lo ſopo fue a el: e como era ome meſurado dixol aſſi: Conde comed e beued, ca eſto en que vos vedes por varones paſſa, e non vos dexedes morir por ello, ca aun podredes cobrar vueſtra fazieda e endereçar eſto: e ſi fizierdes como digo, fare que ſalgades dela priſsion, e ſi lo non fizierdes, en todos vueſtros dias non ſaldredes dende nin tomaredes a vueſtra tierra. Reſpondiol el cõde, e dixol. Don Rodrigo comed vos que ſodes ome de buena ventura e lo me reſcedes, e folgad en paz e en ſalud, ca yo non comere nin fare al, ſinõ dexarme morir. E tres dias contendieron con el, tambien el Cid como los ſuyos q̃ comieſſe, mas non pudieron con el. Mas el Cid quãdo eſto vio cõ el gran duelo que ouo del conde, dixo, biẽ vos digo en verdad que ſi non comierdes ſi quier vn poco que nunca tornedes a vueſtra tierra: e ſi comierdes porque podades viuir, fazer vos he yo que dos caualleros de los vueſtros deſtos que yo aqui tẽgo preſos q̃ vos guarden: e quitar vos he a vos e a ellos los cuerpos: e dar vos he de mano q̃ vos vayades a vueſtra tierra, e ſinon non. Quando eſto vio el cõde fueſſe alegrãdo, e dixo a Ruydiaz: eſto que vos auedes dicho ſi lo vos complierdes en quanto yo viua me marauillare dello: e dixol el Cid, pues comed agora q̃ lo vea yo e luego vos embiare: pero tanto vos digo que quãto vos auedes aqui perdido que vos non dare en de nada, ca non es fuero nin coſtũbre, nin tengo que es derecho ſinõ el que lo quiere fazer por ſu meſura: demas he lo yo meneſter para eſtos que lo han meneſter, e lo han lazerado comigo: e tomando de vos e de los otros yremos guareſciendo, ca eſta vida auremos de fazer faſta que Dios quiera, aſsi como omes que hã ira de ſeñor, e andan echados de ſu tierra. E el conde ouo muy gran prazer de aquello que el Cid dezie que non le darie nada de lo que le tomara, e demando agua para las mãnos, e comio el e aquellos dos caualleros q̃ el Cid le dio. E pues que ouieron yantado, dixo el conde a Ruydiaz mio Cid, mandadnos dar las beſtias ſi vos ploguiere e yrnos hemos: e el Cid dioles eſtonces muy bien de veſtir e embiolos, e fue con ellos faſta el primer albergue: e en ſu eſpedimiento tornoſe el Cid cõtra el conde en eſta guiſa, y des conde a guiſa de muy franco: e gradezco vos yo mucho quanto me dexades: pero ſi vos deſpues a voluntad querades de mi vengar vos, fazedmelo ſaber antes: e ſi venierdes,

o me

o me dexaredes ami algo delo vueſtro, o leuaredes vos delo mio: e dixol el Conde: Cid a vueſtro ſaluo eſtades, e yo pagado vos he por todo eſte año, e nō tengo en coraçō de vos venir buſcar tan ayna. Deſi fueſe el cōde e tornoſe el Cid a ſus compañas, e ouo alegria grāde cō ellos de ſus fechos q̄ Dios les ayudara fazer. Empos eſto tornoſe el Cid para Zaragoça: e agora diremos de otra contienda que naſcio luego al Cid.

Andados ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e ſeſſenta e nueue años, e el del Imperio de Henrique, en veynte e vno. Abenalfage Rey de Denia ouo ſu conſejo con el Conde don Ramon Berenguel de Barcelona, e con el Conde de Cardeña, e con el hermano del cōde de Vrgel, e con los omes poderoſos de Balſadon, e cō los de Reſmolyn de Carcaxos, en como cercaſſen el caſtiello de Almenar, que auie renouado el Cid por mandado del Rey de Zaragoça: e fizieron lo aſsi, e combatieronle gran tiempo faſta que vedaron el agua a los de dentro: e eneſto era el Cid ſobre el caſtiello de Eſcarpe, que es en el rio de Caygarſagre, e tomolo por fuerça: e eſtando ay, embiole el rey de Zaragoça que venieſſe a correr el caſtiello de Almenar que gelo tenian cercado. E luego quel oyo el mandado vinoſe para Tamariton de era el Rey, e dixole que lidiaſſen con aquellas hueſtes que teniā cercado el caſtiello: e el Cid dixo que mucho ſeria mejor q̄ dieſſen grañ auer a ſu hermano que deſcercaſſe el caſtiello, ca non podian lidiar con ellos, ca tantos eran como la arena de la mar: e dixo el Rey, fare como tu mādares. E el Cid embio dezir a Benalfage, e a todos los otros altos omes que y eran, que tomaſſen auer que les darie el Rey, e ſe partieſſen del caſtiello: e ellos nō lo quiſieron fazer: e quādo el Cid vido que lo non querian dexar, mando armar ſu gante e fue contra ellos: e quando fue cerca dellos mando parar ſus hazes e fue ferir enellos, e fue la lid muy ferida de amas las partes, de guiſa que ouo y mucha ſangre vertida, ca de amas las partes eſtauan muy buenos caualleros para fazer bien: mas al cabo ouo de vēcer el de la buena vētura que nunca fue vencido, e fuyo el Rey Abenalfage, e el Conde dō Remondo, e los mas de los otros, e fueron bien tres leguas matando e feriendo en ellos, e prendierō muchos buenos caualleros Caſtellanos, e tornoſe el Cid con muy gran ganancia e gran honra: e dio todos los preſos al Rey de Zaragoça, e touoles en ſu poder ocho dias o mas: e deſpues pidiogelos el Cid e ſoltolos, e fuerōſe para ſu tierra: e tornaronſe eſtōces el Rey e el Cid para Zaragoça: e ſalieron los de la villa

villa a reſcebirlos cõ grãde alegria, e cõ grãde albrooço: e el Rey fizol mucha honra, e diol todo ſu poder en todo ſu reyno. Agora dexa la eſtoria de fablar deſto, e torna al Rey don Alfonſo lo que fizo enel ſeteno año.

Andados ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo. El Cid eſtando en Zaragoça guiſo ſus gẽtes para yr correr Monçõ, e Hueſca, e Onda, e Almenar: e ſopolo el Rey don Pedro de Aragon, e peſol mucho, e apellido toda ſu tierra, e llego muy grandes gentes, e fue contra el, e el Cid ſalio cõtra el de Zaragoça, e anduuo quãto vna jornada, e allego a vna villa que llaman Piedra alta, e finco y ſus tiendas a ojo de ſus enemigos. E otro dia de mañana entro en el caſtiello de Monçon, veyendol el Rey don Pedro por preyteſia que ouo con los del logar, mas pero el Rey non quiſo veuir contra el. Deſpues ſalio el Cid de Monçon, e vino ſe a Tamarit, e moro y vños pocos de dias. E vn dia ſalio el ſolo de la villa con doze caualleros, e andandoſe ſolaçando a la çaga falloſe con ciento e cinquenta cauados del Rey de Aragon, e ouo lides con ellos, e desbaratolos e priſo dellos ſiete caualleros con ſus cauallos, e los otros fuyeron, e deſpues pidierõ por merced al Cid que los ſoltaſſe, e el Cid mãdo los ſoltar. E deſpues deſto deſcõdio contra la mar por fazer ſus cauallgadas. E andando faziẽdo mucho mal en la tierra, ouierõ los moros dele dar el caſtiello de Onda, e todas las otras tierras que deziẽ de Burriana: e como eran grandes las ſus conquiſtas tan ayna eran fechas que llegaron las nueuas a Valencia, e fue ſonado por la villa, e por ſus terminos los buenos fechos q̃ el Cid cãpeador fazie, e fuerõ mucho eſpantados, e temieronſe del mucho: e el Cid tornoſe eſtonces a Tamari do era Zulema Rey de Zaragoça.

Deſpues deſto en el caſtiello de Rueda, que es cerca de Zaragoça, alçoſe vn Andaluz que auie nombre Almofalas: e eſto fizo el por Adofir de Mudafar, que tenie preſo en aquel caſtiello a vn ſu hermano. E Adofir embio mandado ſobre eſta razon al Rey don Alfonſo de Caſtiella que le vinieſſe ayudar: e el Rey embio y al conde don Garcia, e al Infante dõ Ramiro cõ muy grandes gentes: e ellos ouierõ conſejo cõ Adofir, e embiarõ por el Rey don Alfonſo, q̃ vinieſſe por ſu cuerpo, e el vino y: e entre tanto morio Adofir. E Almofalas aq̃l moro que ſe alçara cõ el caſtiello, ouo ſu fabla con el Infante dõ Ramiro, e dixo que querie darle el caſtiello al Rey don Alfonſo, e ſallo a fablar con el e combidol que comieſſe con el dentro en el caſtiello, mas el rey nõ quiſo eſte cõbite, ca era con gran traycion q̃ querie fazer, e entraron eſtõces alla el Infante

te don Ramiro e el conde dõ Garcia. E desque fuerõ dẽtro comẽçaronles a dar muy grãdes pedradas delas torres, tambiẽ a los de dẽtro, como a los de fuera: en guisa q̃ mataron al Infante dõ Ramiro, e al cõde don Garcia, e a otros muchos omes. Quãdo esto vio el Rey ouo muy grã pesar e tornose para la posada: e teniendose por deshonrado embio por el Cid que era y cerca. E el Cid quãdo vio mãdado d̃l rey e sopo la razõ como cõtesciera fuese para el cõ grã caualleria: e el Rey salio contra el e honrolo mucho, e contol el mal que rescebiera d̃l moro e dixol que le pesasse ende: e estonces perdonolo e dixol que se viniesse cõ el para Castiella: e el Cid gradesciol la merced que le fazie, mas dixol que nunca vernie a la su merced si le non otorgasse lo que le querie demandar, e el otorgoselo: e el Cid estonces demando que otorgasse a los fijos dalgo, q̃ quando alguno ouiesse de salir dela tierra que ouiesse treynta dias de plazo, assi como ante auie nueue: e q̃ non passasse contra ningun fijo dalgo nin cibdadano sin ser oydo como deuie con derecho: nin passasse a las villas nin a los otros logares contra sus fueros, nin contra sus priuilegios nin contra sus buenos vsos: nin les echasse pechos ningunos desaforados, sinon que se pudiesse alçar toda la tierra por esta razon, fasta que gelo emendasse. E el Rey otorgoselo todo. Estõces dixo que se viniesse con el para Castiella: dixo el Cid que lo nõ farie, mas que ternie cercado aq̃l castiello fasta que le diesse derecho d̃ aquel moro e de los que eran cõ el e el Rey gradesciol mucho al Cid, e uinose para Castiella, e finco el Cid sobre aquel logar.

El Cid yogo gran tiempo sobre Rueda, e tãta guerra e tãta premia les fizo fasta que les menguo la viãda, en tal manera que se morian de fambre, en guisa que era tanta la flaqueza enellos q̃ ya non podien lidiar nin defender el castiello: e querianlo dar de buenamiẽte si el Cid les diesse salida, mas el nõ querie si non los cuerpos dellos por vẽgar al Rey. E quando aquello vierõ salieronse del castiello a compañas, e dauanse a captiuo. E tãto salio de la gente que finco el castiello yermo: e desi cõbatiol el Cid e tomol por fuerça, prendio a Almofalas, e a quantos eran con el e mato muchos, e los otros fueron captiuos, en guisa que nõ finco ninguno dellos. E embio estonces a Almosalas con sus mensageros al Rey don Alfonso. E quando llegaron los mensageros al Rey con este presente plogole mucho, e fizo muy grã justicia dellos: e embio mucho agradescer al Cid en como le embiara aquel presente: e lo vengara de la gran deshonra e daño que rescibiera.

¶ Prision del Rey don Pedro de Aragon.

EN el noueno año d̃l rey dõ Alfonso de su reynado, q̃ fue en la era de mil e ciento e nueue años, quando andaua el año de la Encarnacion, en mil e setenta e vno. E el del Imperio de Enrique, en veynte e tres. Sacaron el Cid e el rey de Zaragoça muy grãde hueste, e entraron por tierra de Aragon, e fizieron muy gran daño matando e quemãdo: e duraron alla seys dias, desi tornaronse al castiello de Mõçon con muy grã ganãcia: desi tornose el rey a Zaragoça, e fue correr el Cid tierra de Abenalfage, e fizo enella gran daño: e entro en la montaña de Moriella, e en todos sus terminos, e quebranto toda la tierra, e quebrãnto el castiello de Moriella, e fizo gran daño enlos de dentro: e andãdo el Cid faziẽdo esto embiol dezir el rey de Zaragoça, que labrasse vn castiello sobre Moriella que yazie derribado a quien dezian Alcalca, e el Cid fizol assi: Abenalfage quãdo lo supo pesol mucho, e embio d̃zir al Rey de Aragon don Pedro q̃ le veniesse ayudar contra el Cid: e el Rey don Pedro con grã pesar que que auie que le entraria la tierra el Cid allego grandes gentes e huestes, e fueron el e Abenalfage contra el Cid con grandes poderes: e el Rey don Pedro embio sus cartas al Cid q̃ se partiesse del castiello en que estaua labrãdo: mas el Cid non lo quiso fazer, e embio dezir al Rey don Pedro que si quisiesse passar en paz por aquel logar que le darie la passada, e le seruiria de coraçon, e non le farie ninguna cosa: e quando oyo el Rey dõ Pedro que el Cid non se queria partir del castiello fue muy sañudo cõtra el: e pararon sus hazes de amas las partes, e lidiaron, e duro la batalla mucho, e ouieron y muchos muertos e mucha sangre vertida, pero al cabo vencio el Cid, e fueron vencidos el Rey de Aragõ e el Rey Abenalfage: e fue preso el Rey de Aragon don Pedro, e otros muchos altos omes cõel: e fueron estos. El Obispo don Remon de Delmas, e el cõde dõ Sãcho Ordoñez de Pãplona, e el conde don Nuño de Portogal, e Gustio Garcia, e Nuño Sanchez de Concluso, e Nuño Sãchez de Leon, e Calbet de Soltarne, e Yenego Sãchez de Concluso, e Ximon Sanchez de Baruiel, e don Per Anxurez su sobrino, e Sancho Perez de Pamplona, nieto del Conde don Sancho, e Ferran Gonçalez de Aragon, e Sancho Garcia de Alcarçar, e Vasco Sanchez, e Sancho Gõçalez, mayordomo mayor del rey don Pedro, e Garcia Diaz de Seuilla: e con estos ouo y mas de mil omes de prestar. E con esta grã honra vinose para Zaragoça, e salio

1071

lio el Rey reſcebir al Cid con ſus fijos, e con todas ſus gẽtes mucho honradamẽte faziẽdo muy grãdes alegrias. E eſtonces con duelo del Rey de Aragon ſoltol de la priſiõ a el e a los ſuyos, e finco el Cid en Zaragoça vnos pocos de dias, deſi vino para Caſtiella, muy rico e muy honrado.

Deſpues que el Cid ouo fecho todas eſtas coſas que vos auemos contado, vinoſe para Caſtiella para el Rey dõ Alfonſo ſu ſeñor: e el Rey reſcibiol muy biẽ, e diol el caſtiello de Dueña, e el de Arzejõ, e Ybia, e Cãpo, e Gimã, e Briuieſca, e Berlãga, cõ todos ſus alforzes: e aũ diol priuilegios plomados e robrados de ſu nombre, que todas las villas e caſtiellos q̃ ganaſſe de moros o đ otro ſeñorio, q̃ ſueſſen ſuyos libres e quitos para ſiẽpre e pa todos los q̃ đl vinieſſen q̃ lo ſuyo ouieſſẽ đ heredar. E eſtõces eſtudo el Cid cõ el Rey dõ Alfonſo grã ſazõ. E đſde el dezeno año faſta el trezeno nõ fallamos ninguna coſa q̃ de cõtar ſea q̃ ala eſtoria pertenezca, ſinõ tãto q̃ enel dozeno año morio el Rey dõ Pedro de Aragon, e reyno empos el ſu hermano el rey dõ Alfonſo q̃ llamauan el batallador. E eñſte año morio otroſi Alimaymon Rey de Toledo, e reyno empos del Iſen ſu fijo, e morio luego eneſe año, e reyno empos el ſu fijo Yhaya nieto del Rey Alimaymõ. Mas agora vos dexaremos de contar deſto, e tornar vos hemos a cõtar del Rey don Alfonſo.

Andados treze años del reynado del Rey dõ Alfonſo: pues quel rey Alimaymõ e ſu fijo fuerõ muertos, reyno empos dellos Yhaya Alcadubirle, q̃ era nieto đ Alimaymõ: e fue muy mal Rey, e muy auil delas mañas e delas coſtumbres de ſu abuelo el Rey, e đ ſu padre Iſen: e començó de ſer mucho eſquiuo, e muy brauo contra ſus viejos e cõtra ſus pueblos, e fazerles muchos peſares e muchas fuerças, de guiſa que todos cobdiciauan ſu muerte porque veyan que era malo e vil e ſin bien ninguno: e el Rey Alimaymon diera al Rey dõ Alfonſo, Almos e Canales por heredad, e en aquellos logares dexaua el Rey dõ Alfonſo los moros que le enfermauan quando yua en ayuda del Rey de Toledo.

Los de Toledo ſeyendo aſsi mal trechos de ſu Rey como vos contamos e de ſus vezinos enderredor: e el non amparando ninguna coſa, nin ſe ſintiendo de ſus quebrantos juntaronſe todos en vno e dixerõle: Señor deffiẽde tu puebro e tu tierra ſinõ biẽ te dezimos q̃ cataremos quiẽ nos defiẽda, mas el como era malo e lixoſo e de malas coſtumbres non lo touo en nada. E ellos veyẽdoſe mal trechos del embiarõ por el rey de Badajoz, q̃ los defendieſe: e metierõlo ẽla villa a peſar q̃ Ihaya por ſeñor: e embiarõ ſus madaderos

daderos al Rey don Alfonſo q̃ los acorrieſſe que eran en grã peligro: e que cercaſſe la cibdad pues non auie Rey de la poſtura que auie cõ Alimaymon, e que antes querien la cibdad para el que era verdadero q̃ para otro ninguno. E el Rey don Alfonſo fue muy alegre con eſtas nueuas, pero que le peſo porque acogieran enla cibdad al rey đ Badajoz: e ayunto muy grande hueſte en todos ſus reynos e fueſe para alla, e tiroles el pan, e el vino e las frutas de toda la tierra de enderredor, e eſto les fizo quatro años, vno empos otro: e maguer que Toledo era muy abondada mas que todas las otras ſus vezinas non pudo eſtar que non ouieſſe mengua con la guerra de cada año: e en tre tanto el Rey pobraua en la Eſtremadura las villas q̃ eran yermas que eran eſtas. Salamanca, e Auila, Medina del campo, Olmedo, Coca, Yeſca, Cuellar, e Segouia, e Sepulueda. E en todo eſto que fizo era con el mio Cid Ruydiaz q̃ lo ſeruie, e le ayudaua lealmẽte como buen vaſſallo. E deſque eſto ouo fecho tornoſe para Leon honradamente.

Eneſte trezeno año ouo batalla el Rey don Alfonſo con Abenalfage en Conſuegra: e fue vencido Abenalfage e metioſe en el caſtiello: E eneſta batalla morio Diego Rodriguez ſu fijo đl Cid Ruydiaz: e luego eneſte año lidio Aluar Fañez cõ eſte Abenalfage en Medina del Campo: e ſegun cuenta la eſtoria dize que tenie dõ Aluar Fañez dos mil e quinientos de cauallo, e Abenalfage, quinze mil, mas por la virtud de Dios vẽcio dõ Aluar Fañez, e dio vn grã golpe Abenalfage dela eſpada en el roſtro, e fue muy maltrecho e muy quebrantado: e don Aluar Fañez finco mucho honrado. E deſde el trezeno año faſta el quinzeno año non fallamos ninguna coſa que de cõtar ſea que ala eſtoria pertenezca, ſinõ tanto que enel quinzeno año fue el Rey dõ Alfonſo ſobre Coria, que era de moros e tomola. Mas agora dexa la eſtoria de fablar del e torna a la muerte del Rey don Garcia de Portogal.

Enel diez e ſiete años del reynado del Rey don Alfonſo. El Rey don Garcia yaziendo en la priſion enel caſtiello de Luna, enfermo muy mal. E el rey dõ Alfonſo quã dol ſopo dolioſe mucho del, ca lo amaua mucho, e quiſiera lo ſacar por muchas vezes đ la priſion mas temiaſſe porque fuera desheredado que ſe querie alçar con la tierra e meter y grã bollicio: e deſi porque el Rey don Alfonſo nõ auie fijo varõ q̃ reynaſſe deſpues đl guardaualo en la priſion porq̃ deſpues de ſu muerte fincaſſe enel reyno: e el Rey don Garcia mãdoſe ſangrar yaziendo enfermo e vencio al Rey piedad, e mandol ſacar de los fierros,

ros, mas non quiso el Rey dõ Garcia pues que vio q̃ era de muerte nõ quiso salir de los hierros, pues q̃ nõ saliera dellos en la vida que nõ quirie salir dellos en la muerte: e mãdo que lo soterrassen con sus hieros: e rogo a sus hermanos que lo fiziessen assi: e mãdo que lo soterrassen en san Isidro de Leõ, cerca del Rey su padre e su señor, e en lleuandol para Leõ fino en la carrera: e enterraronlo sus hermanos e Obispos e Abades muchos q̃ vinierõ a su enterramiento segun le pertenescie como a Rey: e fue a su enterramiẽto don Remon Legado de Roma que fue despues Papa. E en este año cerco el Rey dõ Alfõso a Toledo, e partio sus huestes en quatro ptes, e touol cercada quatro años. E desde este año fasta los diez e nueue non fallamos ninguna cosa que de contar sea, sinõ que morio en el diez e nueue años doña Vrraca, e fue enterrada en san Isidro de Leõ en la capilla de su padre.

¶ Toledo cobrada.

ANdados diez e nueue años dl reynado del Rey don Alfonso. En este año saco el Rey don Alfonso su hueste sobre Toledo la mayor q̃ el pudo: e teniẽdola cercada dẽsa vez, pero ella es muy fuerte porq̃ es cercada de peñas, e la mayor parte anda el rio dẽ Tajo enderredor: e estando dentro grãde gẽte q̃ non auie cuento ouo de fallescer la vianda e ouieronse de dar al Rey don Alfonso. E esto fue en el mes de Mayo, en dia de san Vrbã a veynte e tres dias deste mes, q̃ fue en la era de mil e ciento e veynte e cinco años. E dierongela desta guisa: que se fincassen ellos en la villa por moradores en sus casas con sus heredades, e con quanto ouiessen enteramente: e el rey dõ Alfonso q̃ ouiesse el Alcaçar e la huerta, que es allẽde de la puẽte de Alcãtara q̃ llaman del Rey: e que ouiesse todas las otras rentas e pechos que solien dar a los Reyes moros: e otrosi que la mezquita mayor q̃ fuesse siempre de los moros la que agora es la ygresia catedral. E pues que el fue entregado en Toledo, e assossegado como vos auemos cõtado, salio de Toledo e fue correr todas las tierras de enderredor: e las villas que el estonces gano son estas, Sãta Olalla. Maqueda, Alhamin, Argança, Escalona, Canales, Olanos. Estos non se leuantaron que eran suyos, Casa Tolifa, e Vzeda, e Buytrago, e Atiença, e Osma, Berlanga, e Medina Celi. Estas fasta aqui gano e conquirio el rey dõ Alfonso desta vez: e desque ouo ganadas estas villas tornose para Toledo, e fizo y su morada fasta q̃ ouo fortalecido su Alcaçar, e fuesse el puebro asegurando enel. E esto adelante lo contaremos mas complidamente.

Cuenta dõ Lucas de Tuy, q̃ escri

uio mucha deſta chronica, q̃l Rey eſtando en Toledo, que mal traxo de ſu palabra al Conde dõ Garcia de Cabra, ya ſobre que razon. E porque vio que le alboraçaua el reyno caſol cõ doña Eluira ſu herna por lo aſſoſſegar. E otroſi, porque non auie fijo heredero caſo a ſu fija doña Vrraca Alfonſo con el Conde don *R*emon de Toloſa, que venie de muy nobre linage de los Godos: porq̃ de tan alta ſangre como aq̃lla ſeleuãtaſe linage en los *R*eyes. E eſte Cõde ouo de ſu muger doña Vrraca a doña Sãcha, e a don Alfonſo el q̃ fue Emperador. E eſte Conde pobro a Salamãca, por mandado del Rey don Alfonſo ſu ſuegro. E eñſta ſazõ eſtaua en dubda ſi eſleyerien Arçobiſpo en Toledo, o ſi non: e por eſta razon de aſſoſſegar mas a los moros dexaron la eſleccion para otro año de fazer Arçobiſpo: e eſto fizo el Rey don Alfonſo por la razõ que vos contaremos adelante.

Andados veynte años del reynado del Rey don Alfonſo, q̃ fue en la era de mil e ciẽto e veynte e ſeys años. Pues que el Rey don Alfonſo torno a Toledo, porq̃ fue conquiſta por muchas preyteſias, ſegũ q̃ vos lo contamos. E el *R*ey dõ Alfõſo ſeyẽdo entregado en Toledo eralo cõ grã preyteſia en la retenẽcia d̃la cibdad q̃ la ouieſſe el rey dõ Alfõſo, q̃ era cõ grã dudãça querie̅do el fazer electo pa Arçobiſpo: e los moros alargaron eſta eleccion para otro oño adelãte. E eſtonces quãdo el Rey eſto vio nõ les quiſo fazer grã fuerça, e fueles diziendo mãſamẽte poco a poco las coſas q̃ cumplian para apoderarſe de la cibdad: e para auer ende ſeñorio entregadamente: e eſtableſcio luego en la cibdad ſu trono, eſto es ſu ſilla Real, faſta que eſtableſcio y ſegura morada cõ buẽ Alcaçar que non auie y eſtonces, ſinõ vno de pared de tierra, aſsi como lo departẽ los q̃ cuentan muy ancianamẽte: e otroſi faſta que fueſſen y poblar algunos de la fẽ de Ieſu Chriſto, e los afirmaſſen y: de guiſa q̃ fueſſen tãtos los Chriſtianos q̃ lo que eſcogieſſen en la cibdad q̃ eſſe valieſſe mas que lo de los moros.

¶ Cortes de Toledo.

ANdados veynte e vn años d̃l reynado del *R*ey don Alfonſo. Por las buenas andanças que Dios le daua e gelo traye a las manos, ordeno de fazer ſus cortes en Toledo: e llamo ſus buenos omes del reyno q̃ vinieſſen y, e los Arçobiſpos e Obiſpos: e eſto fue ſegũ que cuẽta el Arçobiſpo dõ Rodrigo quinze dias antes de las calẽdas de Enero, q̃ es mediado el mes de Deziembre. En aquel dia fueron ayuntados a cortes todos los altos omes del reyno en la cibdad de Toledo: e en aquellas cortes ouo el Rey ſu cõſejo cõ aq̃llos omes buenos

nos que y eran, e fue departido de todos penſamientos con gran ſeſo de todos: e razonando como fuera la entrada dela cibdad de Toledo por la gran virtud e por la gran miſericordia de Dios: e como ſu conquiſta era llegada al tiẽpo e al pũto en q̃ eſtaua: e de como era de lleuar ſu honra adelante e ſu fecho para ſer la villa de los Chriſtianos, ca aſsi era eſtõces como quiẽ plãta nueuamẽte huerta, o viña, q̃ es de criar por ſeſo e por maeſtria, e fallaron que vna đ las coſas que podrie mejor ſer para aquello era fazer Arçobiſpo dende en la mezquita de Toledo onde fuera Arçobiſpo en otro tiẽpo: e fizieron eſtõces electo dẽde a dõ Bernaldo ome đ ſanta vida, e Clerigo letrado e de buẽ entendimiento. E los moros non ſe trabajaron deſto nin lo quiſierõ deſembargar bien como lo fizieran ante, maguer tantas buenas compañas e tan honradas eſtauan en Toledo. El Rey don Alfonſo por lleuar ſu fecho adelãte alli luego ante todos heredo la ygreſia de Toledo, aſsi como el eſpoſo q̃ da arras a ſu eſpoſa: e porende dio el Rey dõ Alfonſo arras a la ygreſia de Toledo, que es eſpoſa de Ieſu Chriſto, e diol luego la villa đ Brihuega, la que le diera Alimaymõ, ſegun q̃ auemos ya cõtado: e diol Redillas, e Canales, e Cauañas, en ſagra, e Alcoueja, e Alcala de Henares, e Iliefcas, e Alcolea, e Talauera, e Atẽdica, q̃ agora dizẽ Melgar, e Alimotril, e Alpuebraga, e dẽtro enla cibdad meſones e tiẽdas đ grãdes rẽtas, e otras coſas muchas q̃ nõ ſon đ cõtar, e molinos e huertas e viñas e fornos, porq̃ es la ygreſia rica e honrada para ſiempre, porque le cantan cada año miſſas al dicho Rey don Alfonſo: e muchas franquezas e libertades q̃ les dio para ſiempre.

Cuenta la eſtoria ſegũ que lo eſcriuio el Arçobiſpo don Rodrigo que por la letra gotica, que es llamada letra de los Godos, que fizo el trasladar el Pſalterio, e el Toledano officio de la miſſa q̃ cõpuſieron ſanto Iſidro, e ſan Leandre. E era de aquella guiſa tenida e guardada por toda Eſpaña: e porque la Reyna doña Coſtança, muger deſte Rey don Alfonſo era de Francia, quiſiera deſtruyr eſta coſtumbre Gotica: e porende embio el rey a Roma a móſtrar eſte fecho a Gregorio Papa Seteno, a ganar del que el Toledano officio fueſſe dexado enlas Eſpañas, e reſcebido en ſu logar e guardado el officio Romano, o el de Frãcia, q̃ es todo vno. E eſte don Bernaldo que era electo de Toledo, era natural de vna tierra que dizen Agen, de vn caſtiello que dizen Sabiridat, aſsi como lo cuenta el Arçobiſpo dõ Rodrigo: e eſte Bernaldo fuera letrado de ſu niñez, e gran Theologo, mas dexo la caualleria e vſo cle

rezia, e esto fizo el porque ante q̃ fuesse Clerigo era cauallero, e despues adolescio de mala enfermedad, e despues tomo la orden de religion en el monasterio de Arlles, que es en Francia, e tomo la regla de san Benito, e viuiendo alli embio por el dõ Yugo Abad de Truiego: e fezieron amos santa vida. E despues desto el Rey don Alfonso queriendo acrecẽtar e enriquescer e honrar el monasterio de sant Fagund, e de san Truuiego, embio rogar a don Yugo Abad de Truiegõ que le embiasse vn ome sabio, e entendido en auiso en las cosas que erã de fazer a religion, que regiesse el monasterio sobredicho; e fuesse ende Abad: e el Rey querie assi fazer que como en Francia era el monasterio de Truuiego, mas rico e mas honrado que assi fuesse en España, el mas honrado san Fagund: e quando el honrado varon don Yugo vido las letras del Rey don Alfonso, embiole estonces a este don Bernaldo, ca lo amaua mucho por merescimiento de bondad que enel auie: e porque entendio que farie tal como el Rey don Alfonso querie, embio con el otros monges. E desque don Bernaldo fue Abad fizose a todos amar, e mostroles como era de buena vida e de buena voluntad por las buenas obras que fazie: e tanto era el su biẽ que el fazie, que fue voluntad de Dios que la cibdad de Toledo ouo el Rey don Alfonso assi que a la hora que fue voluntad de Dios que la cibdad de Toledo ouo el Rey don Alfonso, luego põso en su coraçon como lo fiziesse Arçobispo dende, e entẽdiendo q̃ era para ello por la gran santidad que enel auie, esleyeronlo por Arçobispo e primado delas Españas: e como vos deximos de como era voluntad dela Reyna de tirar el officio de los Godos, fueron antel Papa los Clerigos, e los mensageros del Rey e de la Reyna que los acusauan. E el Papa fizolos officiar assi, e fallolo por buen officio e santo, e mãdo que vsassen del los que lo quisiessen fazer, e por ende fincaron en esta costumbre de los Godos seys ygresias en Toledo, q̃ son oy dia y.

Cuenta la estoria que desque el Rey ouo assossegado el fecho dela eslecion, segun que vos auemos cõtado fuese para Leon: e entre tanto el electo don Bernaldo finco en Toledo con la Reyna doña Costãça: e tãto amonesto e afinco la Reyna al electo, que tomo de noche gran compaña de caualleros Christianos e entro en la mezquita de Toledo e echo dende todas las suziedades de la seta de Mahomad: e restaurola e fizo y altar de la sê de Iesu Christo a las horas. Los moros quando esto oyeron ouieron muy gran pesar, que les passauan contra la postura que auien con el

Rey

Rey,e embiarongelo querellar: e quando lo oyo el Rey fue ſañudo: e con gran peſar que ouo fue muy irado en tierra de Leon do era: e tan rabioſamente vino que en tres dias llego de ſan Fagund a Toledo temiendoſe perder la villa:e era ſu volũtad de poner fuego a la Reyna e al electo don Bernaldo, porque quebrantaron la ſu fê e poſtura. E ſopieronlo los moros de Toledo de como venie el Rey con grã ſaña e como querie fazer mal a la Reyna e al electo: e ouieron ſu cõſejo, que ſi el Rey acabaſſe aquello que querie fazer que ſe arrepenterie, e que fincaua grã enemiſtad entre ellos,e el Rey mas que guiſaſſen como ol ſacaſſen de ſaña: e eſtonces tomaronſe los mayores todos, e los mejores con ſus mugeres e ſalieron todos a lo reſcebir a la aldea que dizen Olias. E el quando vído la muchedũbre de los moros cuydo que ſe venie a querellar, e dixo: compañas buenas que fue eſſo? a mi me fizieron eſte mal, ca non a vos: que qnebrantaron la mi fê, e la mi verdad, ca yo de aqui adelante non me podre alabar de guardar fê nin verdad: e porende yo tomare emienda, e dare a vos derecho del tuerto que vos fizieron, ca ſabe Dios que non fue por mi voluntad, e porende vos cuydo dar tal vengança que para ſiempre ſera ſonada por el mundo, e que tengades que vos fago grande emienda: e los moros como eran omes entendidos catando lo de adelante fincaron los ynojos antel llorãdo e pidiendole merced que los oyeſe. Eſtonces el Rey mando que dixeſſen lo que quiſieſſen: e ellos dixeron eſtonces. Señor Rey biẽ conocemos que el Arçobiſpo es cabdillo e principal de vueſtra ley, e ſi nos fueſſemos achaq̃ dela ſu muerte por zelo de la fê matar nos han los Chriſtianos en vida. E otroſi ſeñor, ſi la Reyna ſe perdieſſe por eſta razon, el ſu linage ſiempre nos querra mal en quanto el mundo durare, e deſpues de tus dias cõ mayor crueza vengar querran eſte fecho mas que agora: e porende te beſamos las manos e los pies, e pedimos te por merced que los perdones, e nos todos de buena mie nte te ſoltamos el preyto q̃ has connuſco ſobre eſta razon: e ſi eſto nõ quiſieres fazer ſabe que non tornaremos a Toledo. E el Rey quando eſto oyo fue perdiendo la ſaña, e ouo grande alegria porque podie auer aquella mezquita para ygreſia, do ſanta Maria diera la capa a ſonto Ilefonſo, con guiſamiento de los moros: e torno contra ellos, e dixo: Amigos agradezco vos mucho quanto dezides, e por la gran meſura que me dezides vos fare ſiampre mucho bien e mucha merced, venieronſe luego para la villa todos. E deſque fueron en Toledo, puſo el Rey amor en-

tre la Reyna y el electo, e los moros.

Officio Romano.

ANdados veynte e dos años del reynado del Rey don Alfonso, que fue en la era de mil e ciẽto e veynte e dos años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochenta e quatro años. Don Gregorio Papa el Seteno, de quien deximos de suso, rescibiendo la carta deste Rey dõ Alfonso, e por cũplirla embio vn Cardenal que auie nombre Ricardo, Abad de san Victor de Marsella, por Legado a España, que las ygresias de España eran turbiadas por tantas correduras e segondamientos de Asarabes, que les ordenasse el officio de santa Ygresia: e otrosi que ordenasse por todas las ygresias de sũ tierra el vso e officio dela Ygresia de Roma. E aquel Ricardo compliendo bien e religiosamente el officio começo a traerle sin regla e sin ordenamiento. E viendol don Bernaldo electo de Toledo, cogiose por peligros de la mar e dela tierra, e fuese para Roma al Apostoligo. E aquel dõ Gregorio Papa Seteno quando llego don Bernaldo fallo finado, e alçado enel logar del Vrbano Papa, e rescibio a este don Bernaldo electo de Toledo muy biẽ: e gano don Bernaldo luego del la consegraciõ e el palio e el priuilegio. E este don Bernaldo establescido por primaz de las Españas; espidiose luego del Apostoligo, e tomo la bendicion del e tornose para Toledo. E como era confirmado por primado de las Españas e traye de la Corte el poder, fizo luego y su Concillo entrante de su primancia con los Obispos de la Galia Gotica, esto es de la partida que los Godos asseñorearon: por la qual razon ha este nombre la Galia Gotica, por la nombradia de los Godos: con el Arçobispado de Narbona. Otrosi con todos sus suffragancos, e venien todos a Concillo por derecho. E aquello alli librado con aq̃llos Perlados, tornose luego por el monte Perineo a España, e traye la cura, esto es el cuydado e la guarda de todas las ygresias de España: e embio luego su mandado a todos los otros Perlados sus saffraganeos que viniessen a dia cierto, e q̃ fuessen con el en Toledo. E llamados desta guisa los Arçobispos e Obispos de su Primancia, consagro con ellos la ygresia de sancta Maria de Toledo: quando fue en el dia dela fiesta delos santos Crispin e san Crispinian, que es a ocho dias delas calendas de Octubre. E esta consegracion fue fecha a honra dela Virgen sancta Maria, e de los bienauẽturados Apostoles Pedro e Paulo, e dela santa Cruz, e de san Esteuan el primer martyr: e puso muchas preciosas reliquias en el Altar mayor que auie el traydas dela

1084

arcabeço de los Cruçados de España

Primacia de Toledo

de la corte de Roma: e otrosi el Rey don Alfonso e la Reyna doña Costança offrescieron de sus tesoros que tenien de sus padres: e por el beneficio destas reliquias se alegraoy el puebro Christiano, e la ygresia de Toledo, e en su Arçobispado que venien y en romeria. E cuẽta el Arçobispo don Rodrigo que en este tiempo la Clerezia e todo el puebro de España fueron turbados, porque los costreñie el Rey e el Legado don Ricardo que rescibiessen en España, el officio de la Francia. E ayuntaronse en dia puesto, el Rey, e el Primado, e el Legado: e gran muchedũbre de la Clerezia e del puebro: e contendieron e departieron sobre ello mucho: e pararonse en contra, la Clerezia e la caualleria e el puebro firmemente, e que non se mudasse el officio de España el que essa hora era. E el rey amonestãdol la Reyna, razonãdo al contrario, esto es que lo rescibiessen, e amenazando al que dixesse de nõ. E al cabo vino a esta preytesia la cosa, que este desacuerdo e contienda que se partiesse por batalla de Dios. E esto fizo la pruea de los caualleros: e fueron y luego dados dos caualleros: estos dos que lidiassen, el vno de partes del Rey don Alfonso por el officio de Francia, e el otro de partes de caualleria, e del puebro, por el officio Toledano: e assi como entraron estos dos caualleros en el cerco: el del Rey fue luego vẽcido, e el puebro fazie su alegria porque el caualllero que lidiara por el officio Toledano venciera: mas el Rey assi era aquexado dela Reyna, que se non quiso partir de la porfia que tenie, del officio de Francia ser rescebido en España, e que el de España fuesse echado dẽde: e juzgo el Rey sobre esto que batalla de dos non era derecho nin que ley non deuie ser juzgada por armas. E el caualle ro que lidio por el officio Toleda no fue de la casa de Matança, que es acerca del rio Pisuerga, sobre la villa de Torquemada, cuyo linage es aun oy e aũ el fecho del trasmudamiento deste officio de la santa ygresia non quedo por aqui. E basteściendo grã contienda en la Clerezia e en el puebro, que tenien en vno contra el Rey don Alfonso: al cabo fablando y muchos e aduziẽdo vnas razones e otras, po q̃ errn ellos omes buenos como Arçobíspos, e Obispos, e el comũ de la Clerezia, e omes religiosos de orden: e el fecho era sobre santidad e seruicio de Dios: al cabo plogo al Rey e a la otra parte esta auenencia que fue y mentada; q̃ fuesse fecha vna foguera de leña en aquella praça do los caualleros lidiauan, e q̃ fuessen aduchos dos libros buenos a mos de aquel officio, el vno Toledano, e el otro Frances, a q̃ fuessen puestos en medio de aquella foguera: e mandol Primaz don Bernaldo

Casa de Matança

auenencia e fuero de los Españoles

naldo,e otorgandol todo el comũ e el puebro que alli era ayuntado, que ayunaſſen todos aquel dia, e q̃ el Primaz e el Legado, e la Clereçia, que eſtouieſſen ſobre el ayuno con oraciõ, e fue fecho aſsi. E ellos faziendo eſto e ayunando todos, e orãdo muy omilloſamẽte a Dios: aquellos doslibros fueron pueſtos en la foguera: e el libro del officio Frances quexauaſſe con el fuego que ſe querie apegar a el, e dio eſtõces vn ſalto ſobre todas las llamas, e ſalioſe de la foguera veyendolo todos: e alabaron a Dios por aq̃l miraglo tan grande que ay quiſiera moſtrar: e el libro del officio Toledano finco en la foguera ſin todo daño, de guiſa que en ninguna coſa non le tanxo el fuego nin le fizo mal ninguno. Mas el Rey don Alfonſo como era de gran coraçon e porfioſo, ſeguio lo que começara, e ſu voluntad era que los omes non podieſſen ende, e nonſe eſpanto por aquel miraglo que aconteſciera nin ſe mouio por ruego que le fizieſſen, nin ſe quiſo dexar de lo que el querie, mas amenazando de muerte a los que lo contrariaſſen, a los vnos que los matarie, e a los otros que los echarie de toda ſu tierra, mando tomar el officio de Frãcia, e que vſaſſen del: e tomaronle todos quando vierõ que a fazerles era por fuerça, e que tan afincadamẽte era voluntad del Rey dõ Alfonſo: e fue lleuado por toda España, e guardado por todos los terminos de ſus reynos: pero que en la cibdad de Toledo fincaron algunas ygreſias por teſtimonio en que dizen oy dia aquel officio. E llorando todos e dolidoſe por eſte traſmudamiento de ygreſia leuantoſe eſtonces alli eſte prouerbio que retrahen aũ oy en dia las gentes e dizen aſsi: do quieren Reyes alla van las leyes: prouerbio quiere tanto dezir como palabra de fazaña, e ſiempre quiere moſtrar ſeſo e caſtigo, e enſeñamiẽto, e leuantaronlo los viejos e las viejas, e el Rey Salomon fizo ende vn libro, e es eſcripto en la Biblia con los otros libros de la ley, e dizenle los Prouerbios de Salomon: e de eſtõces es el officio Galiziano meſmo el officio Frances, a tambiẽ en el Pſalterio como en las otras leyẽdas: e fue alli reſcebido en las Eſpañas, e guardado lo que nũca antes fuera: e maguer que en algunos monaſterios guardaron ya quanto tiẽpo deſpues el de España, e traſlado del Pſalterio, aun oy ſe reza en algunas ygreſias cathedrales, e en los monaſterios mayores: pero al comunal el de Francia anda por toda la tierra e aquel vſan al comunal en la eſcriptura delas letras e en el officio, mas porque aquel Ricardo el Legado que diximos q̃ fuera embiado de la corte de Roma ſe traye en algunas coſas non ſabiamente, nin como deuie, ſegun san-

ta

ſta ygreſia, el Primaz don Bernaldo vedol que non tizieſſe ordenacion ninguna en las ygreſias, e tóllol el autoridad con que lo fazie: e tanto que eſſe *R*icardo tollido de la priuança de la mandaderia en q̃ andaua, fue llamado de parte de Vrbano Papa q̃ ſe tiraſſe de aquella mandaderia, e que ſe fueſſe para la corte de *R*oma. E eſtõces eſte Primaz don Bernaldo Arçobiſpo de Toledo, començó a ordenar las ygreſias en las Eſpañas: e aſſi deue eſto fazer el Arçobiſpo de Toledo, que es Primaz en las Eſpañas. Mas agora đxa aqui la eſtoria de contar deſto por contar como don Bernaldo Arçobiſpo, ſe cruzo por paſſar a la tierra de vltra mar.

En aquel tiempo doliẽdoſe mucho el Papa ſan Vrbã por q̃ la caſa ſanta de Hieruſalem era en poder de moros, comẽçó a predicar por la ſu perſona la Cruzada. E el Arçobiſpo don Bernaldo ordenara ſu ygreſia delos Clerigos pobres e viles: e quando ſopo dela Cruzada que el Papa predicara por auer ſus perdones tomo todas las coſas que le eran meneſter para la carrera e puſo la ſeñal de la Cruz en ſus paños: deſi eſpidioſe de ſus Canonigos e fueſe ſu via, cuydando paſſar la mar con todos aquellos que alli yuan. E el non ſeyendo aun alongado de Toledo tres jornadas, los Canonigos que el ordenara en la ygreſia ſeyendo omes malos e viles, dixerõ vnos a otros que nunca aquel ſu Primado tornarie a la tierra: e ſeyendo llenos de eſpiritu de ſoberuia, por el diabro que los guiaua, eſleyeron otro Arçobiſpo: e echaron los officiales e los mayordomos que el y dexara de ſus dignidades, e ellos embiarõ luego eſte demoſtrar al Arçobiſpo: e el Arçobiſpo dio tornada por S. Fagũd, e traxo ende mõges, e vino a Toledo, e priuo al electo, e a los eſleedores e echolos dela ygreſia, e acomendola a los monges faſta que vinieſſe el: e dende aca fueron algunas coſtumbres a dezirſe en Toledo, ſegun la manera delos monges: e el Arçobiſpo fue eſſonces para el Papa. E quando el Papa ſopo lo que le fizieron ſus Canonigos ſoltol el voto, e diol el perdon: e mando que ſe tornaſe para ſu tierra, e ordenaſſe ſu ygreſia antes que mayor mal vinieſſe, ca era conquiſta nueua, e ſi el non fueſſe atan ayna que podrie ſofrir algũ peligro. E pues q̃ el fue ſuelto del voto que el prometiera, e ouo el perdon tornoſe por Frãcia, e por Gaſcueña, e traxo conſigo buenos omes e fijos de buenos e bien letrados: e eſpecialmente traxo de Mõ ſayco a ſan Pedro, e a ſan Giraldo, que fizo luego Capiſcol de Toledo, e deſpues Arçobiſpo de Braga na e de Leorges, e traxo a ſan Pedro que fue primero Arcidiano đ Tole-

Toledo, e despues Obispo de Osma. De Argiuo traxo a don Bernaldo que fue el segundo Capiscol de Toledo, e despues Obispo de Soria, desi Arçobispo de Santiago: e desta misma cibdad troxo a don Pedro niño pequeño: e deste mismo logar traxo a otro aque dezie don Pedro, que despues fue Obispo de Palencia: e a don Remõdo, que fue dela cibdad de Saluidar, que despues fue Obispo de Osma, despues de la muerte de san Pedro, e despues de la muerte del Arçobispo don Bernaldo, fue el Arçobispo de Toledo: e traxo de Perragorica a don Hieronymo que fizo Obispo de Valencia, en dias de Ruydiaz mio Cid campeador, mas duro la cibdad poco en poder de los Christianos despues que el Cid Ruydiaz morio, e el Obispo tornose pa Toledo: e el Arçobispo dõ Bernaldo embiol luego para Zamora, que fiziesse y el officio del Obispo: ca fasta aquella sazon non ouiera y Obispo, nin ygresia cathedral: e traxo otrosi, de aquella tierra a don Bernaldo, que despues de la muerte de don Hieronymo fizol Obispo de Zamora: e este fue el primero Obispo que fue en aquella cibdad: e traxo de Lemonicis a don Burdin, e fizol primerãmente Arcediano de Toledo, e despues Obispo de Coymbra, desi Arçobispo de Bragana. E este don Burdin, era ome muy sabidor e muy trauiesso: e pues que fue Obispo tollioſſe aq̃l nombre e fizose llamar Mauriz. E non se acordando dela lealtad nin del bien q̃ le fiziera el Obispo don Bernaldo, luego que sopo que era muerto el Papa Vrbã tomo muy gran auer, e fuesse luego para la corte, e prometio al Papa Pascual el segundo, que fizierã despues del Papa Vrbano, que le darie muy gran auer si deposiesse al Arçobispo don Bernaldo que lo criara, ca dezie que era moro, e que feziesse a el Arçobispo d̃ Toledo. E el Papa e la corte queriẽdol fazer pesar por la enemiga que veya que demandaua, demandaronle el auer, e non le quisieron complir lo que pedie que serie enemiga e auoledad, e el touose desto por escarnido. E estando el en la corte acaescio gran mal e gran discordia entre el Papa Pascual, e el Emperador Otto. E el Emperador Otto estonces priso al Papa e a los Cardenales, e echolos en la carcel. E don Burdin Mauriz con pesar del auer que perdiera passose al descomulgado Emperador, e prometiol de seruirle e d̃ aguardarle. E el Emperador cuydando fazer otro Papa quando vio la agudeza de don Burdin, fizol luego alçar Apostoligo, e pues que el fue, non en verdad Papa, mas fue antipapa, entro en Roma con el poder del Emperador, e assentose en la ygresia de

san

ſan Pedro aſsi como Apoſtoligo: e fizo cantar miſſa muy altamente e llamarſe Gregorio el Octauo, e entre tãto libro Dios al Papa Paſcual, e aſus Cardenales dela carcel, e fuxo con ellos por mar, e fuesſe pa Pulla, e moro y mucho tiẽpo d̃ſterrado ſoffriendo mucho esforçadamente toda la lazeria en que ſe veye, e aſsi morio enla cibdad de Gaeta, en aquella ſazon ſegun dizen, e aſsi fue luego alçado por Papa Gelaſio Segundo, e embio luego ſus letras al Arçobiſpo dõ Rodrigo en eſta guiſa. Nos Gelaſio Obiſpo, ſieruo de los ſieruos de Dios amado, al amado hermano Arçobiſpo de Toledo, e Primado de Eſpaña, ſalud Apoſtoligal bendicion. Bien ſabedes en como Burdin Arçobiſpo de Bragana, dexo la ygreſia, e paſſoſe al Emperador deſcomulgado, e el miſmo otroſi deſcomulgado del Papa Paſcual nueſtro anteceſſor, e mando que eſleyeſſen otro Arçobiſpo, e agora es el fecho Papa contra derecho e contra ley, cõ poder del Emperador: onde vos mãdamos que proueades a la ygreſia de Bragana de Arçobiſpo, e denuncialdo por d̃ſcomulgado a Burdin Mauriz. Dada en Gaeta. viij. calendas Aprilis. Eſto es a veynte e cinco dias de Março. E eſte miſmo Papa vino a Leon del Ruedano, e finco y e nõ cumplio año. E deſpues de el fue pueſto en ſu logar Caliſto Papa el Segundo, que era de Viana, hermano del Conde don Remon, padre que fue del Emperador dõ Alfonſo de Caſtiella: e eſte Caliſto Papa puſo luego paz e auenencia entre la ygreſia e el Emperador Otto: e cobro luego eſte Caliſto para ſi la ſilla de ſu dignidad: e en tãto a aquel Burdin que dixímos echol ya luego de la compaña del poder del Emperador, e deſi encerrol en Sucro e cercol y, e priſol e deſpuſol: e de cabo metiol en Calabria, en el monaſterio de ſanta Trinidad de Cueua, q̃ alli yoguieſſe preſſo como en captiuo para toda ſu vida: e alli viſco Burdin faſta en el tiempo de Eugenio Papa el tercero, que fue quarto Apoſtoligo deſpues de Alixandre el quarto que fue. E aſsi como dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que ſon eſtos verſos eſcriptos en vna camara de poridad en el palacio del Emperador Coſtantin.

Eſtos ſobre dichos buenos varones letrados, e auenidos e honeſtos como paſſaron por Francia, eſte don Bernaldo Primaz de las Eſpañas, aduxolos conſigo a Eſpaña, e ordenolos por Canonigos enla ſu ygreſia d̃ Toledo, e fizolos demas como dicho auemos. E a los monges que deximos que dexara y quã do quiſiera yr en la conquiſta de Hieruſalem, embiolos a ſu monaſterio de ſan Fagun onpe deximos que los aduxera a Toledo: e fizo q̃ ellos

ellos fuessen los primeros fundamentos delas ygresias porq̃ el querie que fuessen Obispos, onde dieron ellos a essas ygresias razon de santa vida e acrescentamiento de los fieles en la ley de Iesu Christo, bien assi como paresce aun en los priuilegios de los heredamientos e delas franquezas que los Reyes dieron a essas ygresias, e por la hõra e por la verguena delas santidad de sus Perlados.

¶ Alcala cobrada.

EMpos esto luego que el Primaz don Bernaldo se torno a su ygresia a Toledo guisose, con otorgamiento deste Rey don Alfonso, en como cercase al castiello a que dizen Alcala, maguer que era estonces tan fuerte que a penas se podrie guerrear: mas sobre aqueste castiello en vn collado que paresce de suso, fizo el Rey don Alfonso otro castiello por bastida; e al cabo, los moros que morauã en esse castiello arrequexados de grã fambre, desampararon el castiello, e fuxieron por los yermos por do mejor pudieron escapar a vida: e el Primaz don Bernaldo entro en el castiello e tomol, e despues de esto diolo el Rey dõ Alfonso ala ygresia de Toledo. E cuenta el Arçobispo don Rodrigo sobre esto, e assi lo dize en los preuillegos, del donadio que el Rey don Alfonso fizo de aquella Alcala al Primaz don Bernaldo, e a la ygresia de Toledo: e esta Alcala es a la que agora dizen san Iuste de Alcala. Mas agora dexamos aqui las otras razones, e diremos de como se torno a Leon este Rey don Alfonso.

¶ Synodo Toledano.

LIbradas todas aquellas cosas que contamos arriba dela cõquista de Toledo, e de las otras villas de aderredor, e de los officios de España, e de Francia, e del Primaz don Bernaldo, e del fecho de sus ygresias, e de su Clerezia. El muy nobre Rey don Alfonso despues de tantas buenas andanças, e tan grandes como Dios le auie dadas en la conquista de Toledo, e en esta venida, ouo sabor de tornarse pa ver su tierra Castiella e Leon: e leuo consigo al Primaz don Bernaldo. Esegun dize el Arçobispo don Rrigo, quando llegaron a la cibdad de Leon fallaron y vn Legado que auie nõbre Raynel Cardenal, que lo embiaua el Papa Vrbano en logar del otro Ricardo: e este Legado don Raynel, era ome bueno e de buena vida: e quando esto vieron el Rey don Alfonso, e el Primaz don Bernaldo, touieron por bien que feziessen y vn Concillo para cõfirmar el officio de Frãcia, que era nueuo en Espãña: e este Legado dõ Raynel e el Primaz don Bernaldo con su Clerezia grãde e muy hõrada que se ayunto y, fezieron

fezieron ſu concillo, e eſtableſcieron y muchas buenas eſtãças ſobre las coſas d'la ſanta yglesia: e alli puſieron e eſtableſcieron pues que tãto prazie al Rey don Alfonſo, e tã a coraçon lo auie que mandaron que de alli a delante todos los eſcriuanos de fazer la letra Toledana, la que don Golfidas Obiſpo de los Godos, fallo primeramente, e fizo las figuras de las letras del ſu A. B. C. que dexaſſen eſtas e vſaſſẽ delas letras de ſu A. B. C. en las eſcripturas del officio de Francia. E eſtando en el cocillo adoleſcio la Infanta doña Eluira hermana del Rey don Alfonſo, de guiſa que ouo de morir: e enterrarõla cabe ſu hermano el Rey don Garcia ay en la cibdad de Leõ, mucho honradamente. E agora dexa la eſtoria de fablar del Rey don Alfonſo, e de las otras coſas, e torna a contar de Yahia Alcadubirle, nieto de Alimaymõ: e dize de como le fue deſpues que el Rey don Alfonſo ouo a Toledo.

Aſsi acaeſcio, que pues q̃ Yahia Alcadubirle, rey de Toledo, e nieto del rey Alimaymõ, dio a Toledo al Rey dõ Alfonſo por preyto que le fizo quãdo el Rey dõ Alfonſo cerco a Toledo, e porq̃ los moros d'Toledo reſcebierã por ſeñor al rey de Badajoz, e lo metierõ cõſigo en la villa, e deſi embiaron por el Rey don Alfonſo, q̃ venieſſe cercar la villa como es ya contado todo: e alli fue la preyteſia que eſte Yahia nieto de Alimaymon rey q̃ era de Toledo, ouo con el Rey dõ Alfonſo, que echaſſe de Toledo al rey de Badajoz, e que Yahia dexaſſe la cibdad al Rey don Alfonſo, e el Rey dõ Alfonſo q̃ le ayudaſſe a ganar a Valencia que fuera de ſu padre, e era del reyno d'Toledo e deuie ſer ſuya, e el Rey dõ Alfonſo q̃ ouieſe a Toledo: e eſte preyto pueſto entre ellos, ſalio de Toledo Yahia Alcadubirle, e fueſe para Valencia, aſsi como diremos aqui: e ſegun cuenta la eſtoria, los achaques porq̃ Yahia Alcadubirle nieto del rey Alimaymon ouo a ſalir de Toledo, fueron muchos ademas. La vna por traycion que fizieron los de la villa. La otra por el Rey don Alfonſo que le auie mucho apremiado e cercado muchas vezes por gran cobdicia que le pareſciera por auer a Toledo. La otra, por que ſe alço Abenabet cõtra el: e alçaronſe có el muchos de la villa q̃ fueron de Alimaymon, q̃ era cerca de ſu tierra de Abenabet, e otros muchos logares q̃ erã del ſu ſeñorio. E quãdo eſte nieto de Alimaymõ vio q̃ tã mal ſe paraua ſu tierra e aſsi ſe alçaua, ouo afazer poſtura cõ el rey dõ Alfõſo q̃ le ayudaſſe a cõbatir a Valẽcia, e q̃ le dieſſe a Aluar Fañez que fueſſe con el: que ſi los moros nõ gela quiſieſſen dar q̃ gela ayudaſe a ganar. Cuẽta la eſtoria q̃ las primeras coſas que mouie

ron guerra porque Valencia fuesse perdida que fue la muerte del Alguazil Abubacar, fijo de Abdalhazis, que la tenie estonces de mano de Alimaymon, e finco en el señorio despues de su muerte del e d̃ su fijo Ysen, e mantouo la muy cõ seso, e muy cõ recado onze años: e assossego los coraçones delos poderosos q̃ teniẽ las fortalezas del grã desacuerdo que auie entre ellos. E despues que fue muerto, amatose la candela de Valencia, e escurescio la luz. E pues que todo esto acaescio a este nieto de Alimaymõ porque los moros sele alçaron, acogieron otro señor en Toledo, por que ouo a fazer este preyto con el Rey don Alfonso, dizela esto ria que fue por malos cõsegeros e por malos consejos que le dauan los gouernadores dela tierra e d̃ su rey no, e porque era el flaco de coraçon, e por otras cosas muchas que non queremos aqui contar. Este nieto de Alimaymon salio de Toledo eneste año que dezimos quãdo andaua la era en mil e ciento e veynte años por la postura que ouo con el Rey dõ Alfonso, assi como auemos dicho, que lo ayudasse a cobrar a Valẽcia, e prometiol que le ayudarie auer a Denia, e santa Maria de Aluarracin, ca bien tenie el Rey don Alfonso q̃ por esta manera serie toda la tierra suya e se apoderarie della, porque veye que los moros estauan todos desacordados, e tenie que todo lo que començasse que lo acabarie, e que no auerie ninguno q̃ sele amparasse por la discordia q̃ era entre ellos. Desi vino este Yahia Alcadubirle a vn logar que dizẽ santa Maria: e de alli embio a Valencia vn su priuado que auie nombre Abẽfarat, por saber si aquel Abubacar Abdalhazis que la tenie si gela querie dar, ca dudaua enel, porque casara su fija con el Rey de Zaragoça que gela nõ querie dar, e embiauale alla porque sopiesse su coraçon, e su ardimiento de lo que cuydaua fazer: e esto que lo fiziesse en poridad: e que le dixesse que lo embiaua su señor a el por demandarle cõsejo, e como le consejasse q̃ le embiasse dezir que el assi farie: e este mandadero poso en casa de vn moro que auie nombre Abenlupon, e estouo y vn tiempo fasta que fue fecho el casamiẽto de la fija de Abubacar Abdalhazis, con el Rey d̃ Zaragoça, que auie nõbre Abet Abenhut. Desi adolescio este Alguazil, e morio de aquella enfermedad: e finco alli aquel mensagero por veer en que se ponie el preyto de Valencia despues de su muerte de aquel, ca los omes andauã muy deserrados e muy cuytados, e tenianse por muy perdedosos por la muerte del. E este Alguazil dexo dos fijos q̃ erã muy d̃sauenidos en su vida, e assi lo fueron despues. E luego q̃ morio partierõ quãto dexo

xo e moſtro cada vno dellos gran cobdicia enlas coſas que auien de partir; de guiſa que faſta la menor coſa que y ouieron todo lo partieron, e fizieronſe dos vandos cuydãdo cada vno dellos valer mas que el otro, e eſtos dos hermanos partieronſe vno de otro: e ayuntauanſe a cada vno dellos ſus amigos caualleros dela villa. E los que tenien los caſtiellos e la otra gente de Valencia eſtauan con gran peſar de eſte deſacuerdo, e deſtos vandos que auie entre ellos, aſsi que ſe fezieron ellos otros dos vandos: e deſtos los vnos querien que dieſſen el ſeñorio al Rey de Zaragoça, e los otros que lo dieſſen al Alcadir nieto de Alimaymõ, e eſto fazien por miedo que auiẽ del Rey dõ Alfonſo por el preyto que auien con el, ca ſabian ya la malandança que conteſciera a aquel que veniera de Badajoz para ſer ſeñor de Toledo: e lo que le faziera el Rey don Alfonſo. E con eſtas nueuas deſte deſacuerdo que auie entre ellos tornoſe Ahenfarache aquel mandadero que diximos al nieto de Alimaymõ, e contol todo como era, e eſtonces touo el que auerie la villa, pues que a vando e a diſcordia andauan entre ellos. Deſi ayunto toda ſu gente caualleros e balleſteros e ômes de pie e los de ſu meſnada, e ſus officiales eſtos ſon los caſtrados: e Aluar Fañez con el, con ſu hueſte de Chriſtianos: e fueſe para Valencia, e embio dezir a los de la villa como ſe yua para alla, e embioles falagar, e que les farie mucho bien, e que ſopieſſen como auie de albergar y cerca en vna villa que dezien Sera. E los mayorales de la villa ouieron ſu conſejo: e cada vno dellos acordo en aquello que le ſemejaua, pero en cabo acordaron de meterlo en la villa, e reſcebirlo por ſeñor: e eſto fazien por miedo del Rey don Alfonſo, e de Aluar Fañez que embiara cõ el mas que por amor que del auien: e todos acordados en vno, embiaronle reſpueſta con abdiencia de toda la Aljama e dl Alcayde Aboeça Abẽlupon, el q̃ tenia el Alcaçar e las llaues de la villa que les plazia mucho con el. E entre tanto morio el Rey de Zaragoça Hamet Abẽhuc, e reyno empos del Yuçaf Abẽhuc. E eſte Alcayde Aboeça Abenlupon quiſiera partirſe del preyto de Valencia, quando murio Abubacar Abdahalzis; e yrſe para vn caſtiello que dizen Moruiedro que era ſuyo, e eſto fazie el por el deſacuerdo que auie entre los mayorales de la villa, por partirſe del ſu roydo. E conſejoſe con vn eſcriuano que era ſu amigo, e auie nombre Mahomad Abenhayen Alaronxa; ca auie entre ellos muy grã amor: e quando eſto oyo que cuydaua fazer peſol mucho: e pugno quanto pudo con el porq̃ fincaſſe, e dixol

que a tal sazon como aquella q̃ lo non desamparase: e acordaron como q̃ fincassen e q̃ diessen passada aquel tiẽpo fasta q̃ viessen como se paraua la cosa: e juro Aboeça Abẽlupon a aq̃l su amigo que nol desãpararie: e que fuessen amos a que quier que les acaesciesse, e q̃ se ayudassen cõ aueres e cõ cuerpos: e fincaronse enel Alcaçar: e este Aboeça Abenlupon embio desi parientes e amigos, aq̃llos en q̃ el fiaua; q̃ guardassen los castiellos đ Moruiedro, e Castro, e Santa cruz, e otros castiellos q̃ erã en su poder: e el salio a rescebir al nieto de Alimaymon cõ los otros omes buenos de la villa con grãdes falagos, prometiẽdol q̃ le farie seruicio lealmẽte. Estonces mouiose el nieto de Alimaymõ cõ toda su cõpaña đ Sera, alli do estaua posado: e salieronlo a rescebir todos los dela villa los mayores e los menores cõ grãdes alboroços e cõ grãde cura: e Aboeça auie guisado el alcaçar noblemẽte como posasse y cõ sus mugeres e cõ su cõpaña: e sus caualleros aq̃llos q̃ erã mas hõrados posarõ por la villa: e los ballesteros, e la otra gẽte menuda posaua enderredor del Alcaçar en vnas plaças que auie entre el Alcaçar e la Mezquita: e Aluar Fañez con toda su huestre en vna aldea que auie nombre Ruçaf.

Despues q̃ Alcadubirle nieto đ Alimaymõ ouo asossegado el reyno, obedescienle todos e honrauanle como señor, e auien miedo e vergueña de su Alguazil mayor Aboeça Abenlupõ, e diol poder que ouiesse de ver todas las cosas de su reyno, e maguer que esto fizo teniale saña en su coraçon, porque se touiera con Abenhaldaliz en su vida. Otrosi Aboeça estaua con dos cuydados, vno si se partiesse de non auer dubda en su coraçon del: lo al si se guardasse del, e pugnaua quanto podie del fazer seruicio lealmante por amor que perdiesse el Rey aquella voluntad que cõtra el tenie encubierta: e seruiale quanto mas podie. Quando vio el Rey que tan de coraçon le seruie e le fazie prazer tan lealmente, fizol mas su priuado e honrol mucho con preyto e con jura, e con cartas que nunca le tollerie aquella priuança, nin le cambiarie por otro ninguno: e que non feziesse fecho ninguno a menos de non gelo mostrar, e como el touiesse por biẽ que assi lo farie. E cõ esto asegurose Aboeça e partiose ya quanto de aquella dubda que auie en su coraçon. Desi los que tenien los castiellos aduxeron grãdes presentes e muchas donas a este nieto de Alimaymon que auien rescebido por señor e por rey e todos con gran reuerencia e con humildad, segun q̃ los moros sabẽ fazer, mostrauãse por sus vassallos: e que le farien seruicio lealmente, e esto fazien porque se assegurase

con

cõ ellos, e quel ternie por señor de todo: desi q̃ embiarie a Aluar Fañez para su tierra e q̃ folgarie ellos del mal q̃ rescebien con el de la grã costa que fazie, ca les costaua cada dia seyscientos marauedis, e el Rey non tenie thesoro en Valencia, nin auie tantas riquezas de que podiesse complir a su compaña nin a Aluar fañez: e por esto quexauãse mucho los moros cõ aq̃lla grã costa.- Otrosi el rey temiase q̃ si Aluar Fañez embiase q̃ se le alçarie los moros: e por esso nõ le querie embiar, fincose con el. E por aquella costa q̃ fazie en nõ podie escusar d̃ echar gran pecho a los dela villa e su termino, en razon que lo querie para ceuada: e cogierõ aq̃l pecho tãbie del rico como del pobre, del grande como del pequeño: e esta fue la primera cosa de mal que fizo aq̃l nieto de Alimaymon: e touieron que se perderie Valencia por el assi como se perdiera Toledo. E tanto los pesaua deste pecho q̃ lo trayẽ en exẽplo por la villa, e dezianse vnos a otros, daca la ceuada. E dize e cuenta la estoria, que auie vn can en la villa que era dela carniceria: e quando dezien, daca la ceuada, començaua de ladrar: e dixo vn trobador, gracias a Dios que tenemos muchos en nuestra villa q̃ son tales como aquel perro, que quando le dizen daca ceuada assi les pesa como al perro, e passaron assi algunos dias.

Cuenta la estoria que quando los delos castiellos troxerõ los presentes e las donas a Alcadubirle Rey de Valencia, que vno que hauie nombre Abemacor que tenie a Xatiua que non quiso venir y nin embiarle ningũa cosa. E el Rey quando lo sopo embio por el que veniesse luego antel, e Abemacor non quiso venir, pero embiol su mandadero con sus cartas e presentes: e embiose escusar q̃ non podie venir, e que lo non fazie por al, mas que le farie seruicio de buenamente; e quel rogaua e pedia por merced como a señor que le dexasse en su logar como se estaua, e si quisiesse las rentas que a el dauan que las tomasse, o si quisiesse y poner otro alguno que lo pusiesse, e que le diesse alguna cosa con que podiesse passar el e su compaña, ca el nõ querie al sinon la su merced estar bien con el. E el Rey consejose estõces con aq̃l su Alguazil Aboeça Abenlupon: e el Alguazil consejol q̃ rescibiesse el ruego de Abemacor: e quel dexasse en su logar, e que embiasse a Aluar Fañez, ca fazie muy gran costa: e que passasse algun tiempo en paz e en bien, e q̃ pensasse de endereçar el preyto de los caualleros e del puebro, e consejauale en ello bien, mas el Rey non les quiso creer: e demostro este consejo que le daua Boeça Abẽlupõ a los fijos de Abubacar e Abuenabdalhazis q̃ sometie

ron por ſus priuados: e ellos dixeronle que non fizieſſe, ca le conſejauā mal, mas que ſacaſſe ſu hueſte e fueſſe ſobre el: e el creyolos, e touo que le conſejauan bien, e ſaco ſu hueſte muy grande e fue cercar a Xatiua. E el primer dia que y llego entro en lo mas llano de la villa. E Abemacor ſobio al Alcaçar e a las fortalezas, e amparo vna grand partida de la villa. E el Rey touola cercada lidiandolos cada dia bien quatro meſes, e non les auie ya fincado a los de la villa ſi non poco conducho. E otroſi a los de la hueſte falleſcioles la vianda. E non podien los de Valencia cumplir lo que auie meneſter Aluar Fañez, quanto mas lo que el Rey auie meneſter. Deſi ouo el Rey ſu conſejo, e touo por bien que el vno delos fijos de Abubacar Abenabdalhazis, que le dixeran eſte conſejo que dieſſe a Aluar Fañez lo que ouieſſe meneſter treynta dias, e mando prender vn judio, que era ſu mayordomo en Valencia: e tomaronle quātol fallaron: e touieronle preſo, e eſto fizo el Rey porque ſe non touo por biē aconſejado del: e mientra duro eſte auer folgaron ya quāto los de Valencia.

Quando Abemacor vio que eſtaua apremiado, e que non querie el Rey fueras prenderle de todo en todo, embio mandado Abenhuc, que era eſtonces ſeñor de Denia, e de Tortoſa, quel vnieſſe ayudar e que ſerie ſeñor de Xatiua, e de todos los otros ſus caſtiellos, e q̄ querie eſtar a ſu meſura e a ſu merced: e que eſto fazie el por eſcapar de la la mano del Rey de Valencia. E quando Abenhuc lo oyo plogol, e embio luego vn ſu Alcayde que dezien el Eſquierdo, que entraſſe con el en el Alcaçar, e que el ayudaſſe faſta que Abenhuc ouieſſe ſu conſejo, porque pudieſſe auer hueſte de Chriſtianos que podieſſen con Aluar Fañez. Deſi vino aquel Eſquierdo, e entraro de noche el e ſu compaña en el Alcaçar con Abemacor. E el ſeñor de vn caſtiello que dezien Almenar, eſtaua ya con Abenacor dentro en el caſtiello para ayudarle, e esforçarle que non ſe dieſſe. Deſi Abēhuc ayunto toda ſu hueſte e ſu caualleria, e aduxo conſigo a Giralte el Romano con compaña de caualleros Franceſes: e vino para Xatiua, aſsi como Leon fambriento va al cordero, e como la grand auenencia del diluuio que venie a ſo hora, aſsi que del ſu ruydo fizo tal eſpanto en el Rey de Valencia, que ſe ouo a mouer de alli, e foyr quanto pudo, e metioſe en la Iſla de Xucar. E maguer que era a cerca aquella Iſla, touo que auie fecho gran coſa en llegar alli: e fueſe para Valencia muy eſcarnido, e teniaſe por muy deshonrado. E Abenhuc ouo Xatiua e todos ſus caſtie-

caſtiellos, e ſue todo vn reynado faſta Denia. E Abemacor fueſſe con todo ſu auer, e con todas ſus mugeres e ſu compaña para Denia, con Abenhuc muy honradamente. Deſi heredol Abenhuc en Denia, e fizol mucho algo. E quando fuxo Alcadubirle Rey de Valencia, perdedoſo e deshonrado, e non le ayudando Aluar Fañez, aſsi como el cuydara, perdieron los que auien los caſtiellos miedo e verguença del: de guiſa que ſe camiaron las voluntades, tambien de los de Valencia, como de todos los otros caſtiellos, e dezien que ellos querien ſer mas de Abenhuc que non del, ca veyen que non podie complir la villa la grande deſpenſa que el fazie en los Chriſtianos, e las premias que ſoffrie de ellos, Abenhuc detouoſe en Xatiua ya quantos dias: e deſpues endereſço para yr a Valencia con aquella compaña que tenie cuydandola auer. E paſſo por vn logar que era oratorio de los moros en ſus fieſtas: e es el que dizen en Arauigo Axeca, ca ſabie la gran premia que auien delos Chriſtianos e que non los podien ſoffrir: e otroſi porque entendie q̃ los del puebro auien deſamor con ſu ſeñor. E paroſe en vn logar cerca Valẽcia, de guiſa que lo veyen los de la villa: e andudo enderredor de la villa a dieſtro e aſinieſtro por do quiſo. E el rey de Valencia eſtaua cabe el muro dela villa con ſus caualleros e con ſu cõpaña veyendol e Aluar Fañez eſtaua apercebido con ſu compaña por miedo que le non reptaſſen los Frãceſes, e Abẽhuc duro y vn rato: deſi endereſço ſu carrera e fueſe para Tortoſa. E Alcadubirle Rey de Valencia eſtaua en gran cuyta con Aluar Fañez que le quexaua por la deſpenſa que le auie a dar, e buſco carrera como gelo cumplieſſe, ca priſo los fijos de Abubacar Abenadalhazis: e muchos d̃ los otros omes buenos de la villa, e lleuo dellos muy gran auer ademas.

Eſtonces auienoſe el rey de Valencia con Aluar Fañez que fincaſe con el, e diol buenas heredades. E quando vieron los moros que el auie a Aluar Fañez, allegauanſe a el quantos malfechores e quantos garzones auie enla villa: e tornoſe Valẽcia como en poder de Chriſtianos: de guiſa que fueron todos deſeſperados de mejorar en ſu fazienda: e pugnauan de yrſe de la villa quanto podien: e nõ precia uan las heredades nada, ca nõ eſtaua ninguno ſeguro de ſu auer, nin de ſu cuerpo. Eſtonces fizo Aluar Fañez vna caualgada a la tierra de Abenhuc, e embio ſus algaras a parte de Burriana, e a otras partes: e fueron con el grandes conpaña de moros de aquellos malfechores que ſe le acogiẽ e de moros otros Almogauares, e que-

brantaron villas e caſtiellos: e aduxeron muchos ganados e vacas, e ouejas, e yeguas, e mucha ropa, e otras coſas de aq̃llos logares que quebrantauan: e vendieronlo todo en Valencia.

El fijo de Abubacor Abenabdalhizas, de que auemos ya dicho, pues que preyteo con el rey de Valencia por ſi, puſo ſu amor con Aluar Fañez: e daual ſus preſentes e ſus donas, e ſobre eſto puſo otroſi ſu amor con vn judio que era mandadero del Rey don Alfonſo por aquel fijo de Abubacar que lo reſcebieſſe por ſuyo, e que lo amparaſſe de Alcadubirle rey de Valencia que le non fizieſſe tuerto, e que ouieſſe ſus heredades e ſus rentas como ſolie: e el q̃ dieſſe al Rey dõ Alfonſo treynta mil marauedis en cada año, e el Rey dõ Alfonſo reſcibio ſu ruego, e tomol luego en ſu encomienda: e embio rogar al rey de Valencia que le non fizieſſe tuerto nin paſſaſſe a ſus coſas por ninguna coſa. Deſi tornoſe eſte judio a Valencia para coger eſtos treynta mil marauedis, e por otras coſas que auie y de recabdar: e de alli adelante honrarõle mas aquel fijo de Abubacar por amor dl rey don Alfonſo, pero que eſtaua en caſa guardado que non ſalie fuera. E non ſe aſſegurando aun en eſto, forado la pared de noche e ſalio fuera en veſtiduras de muger, e eſtudo todo el dia en vna huerta: e quando ſue de noche, caualgo en vn caüallo e fueſe para Moruiedro a Boeça Abelupon, ca era y eſtonces aquel judio del Rey dõ Alfonſo e vn ſu fijo, e diol ſobre fiadores en caſa de vn ſu tio q̃ dezien Abẽhuc, e fue a Moruiebro demandar aquel auer, e ouo muchas razones con aquel fijo de Abubacar: e auenieronſe quel dieſſe luego la meytad, e quando tornaſſe a Valencia e eſtouieſſe ſeguro, e ouieſſe ſus heredades e rentas que le darie lo al: e pagole luego los quinze mil marauedis en prata, e en ſortijas de oro, e en paños e en ſartas. Deſi tornoſe el judio para el Rey don Alfonſo. E en eſta ſazon ſalio ſu hermano deſte de la priſiõ por ruego del rey de Zaragoça, e fuxeron eſtonces muchos delos ricosomes de la villa para Moruiedro, porque non aſſegurauan de los cuerpos, nin de los aueres. Mas agora dexaremos aqui de fablar de Alcadubirle rey de Valencia, e contar vos hemos de la paſſada de los Almorauides a Eſpaña, e de la muerte de Abenabet.

LA razon de la paſſada de los moros Almorauides de Africa, fue eſta que contado vos auemos antes deſto. Que es de como el Rey don Alfonſo caſo con eſtas cinco mugeres q̃ ouo vna empos otra, que ſon. Doña Ynes, doña Coſtança, doña Berta, doña Yſabel,

bel, doña Beatriz. Pues muertas todas estas mugeres fincaua el Rey don Alfonso por casar. E en esta sazõ otrosi reynaua en Seuilla Abenabet, vn moro de muy buenas costumbres por si e muy poderoso, e auie aca enel reyno de Toledo las cibdades e villas e castiellos que auemos dicho de suso ante desto q̃son. Cuenca, Ocaña, Vcles, Cõsuegra, e los otros logares que dichos son antes desto. E auie estõces aq̃l rey Abenabet vna fija donzella grãde e muy fermosa e de buenas costumbres: e amauala el mucho, e auie nombre Zayda, e por mejoria della, e veniele mejor casamiẽto por y, diol Cuenca, e todas las otras villas e castiellos que auemos contado, e otorgoselos por suyos con buenas cartas e bien firmadas. E el Rey don Alfonso que fue siempre muy esforçado Rey e muy auenturado, auie ganado mucho, pero con todo esto non dexaua de contender en fecho de armas, tanto que moros e Christianos auien q̃ ver enel: e en todo esto sonaua la fama muy grande deste Rey don Alfonso, e ouol a oyr e saber aquella donzella dona Zayda: e tanto oye dezir deste Rey dõ Alfonso, que era cauallero muy grande e muy fermoso ome en armas, e en todos los otros sus fechos, que se enamoro del: e non de vista, ca nunca lo viera, mas de su buena fama, e del su buen prez que cresçie cada dia e sonaua, cõ que cada dia mas se enamoraua del doña Zayda, tanto que fue ademas: assi que ella muy enamorada del, como las mugeres son sotiles e sabidadoras para lo que mucho han talãte, ouo ella sus mandaderos de como el Rey don Alfonso andaua estonces por Toledo, e por las conquistas que fazie estonces en las villas aderredor della: e que era a cerca de la tierra dessa doña Zayda, ouo ella sus mandaderos con quien le embio dezir e rogar q̃ ouiesse ella la vista del, ca era muy pagada de su prez e dela beldad que dezi ẽ del e quel amaua: e quel querie ver. E aun por llegar el preyto mas ayna a lo que ella querie, embiol dezir por escripto las villas e los logares que su padre le diera, e q̃ si el quesiesse casar con ella q̃ le darie Cuẽca, e todos aquellos castiellos e fortalezas que le diera su padre. E el Rey don Alfonso quãdo este mandadero oyo, plogol mucho con aquellas nueuas, e embíol dezir que veniesse ella a do touiesse por bien, e el que la yrie ver de todo en todo. E vnos dizen que ella vino a Consuegra que era suya, cerca de Tolẹdo: otros dizen que a Ocaña, q̃ era suya otrosi: e otros dizen aun que las vistas que fueron en Cuenca, mas las vistas ayãse do quier, ca el fecho de lo que Zayda querie acabose: e nos vayamos por el cuento de nuestra estoria que dize assi.

Pues que el Rey don Alfonso tomo su caualleria muy grãde e buena, guardando toda via bien de engano e de traycion que non andouiesse, fue ver a doña Zayda. E desque se vieron amos, si ella era enamorada e pagada del Rey dõ Alfonso, non fue el Rey don Alfonso menos pagado della, ca la vio el muy grande e muy fermosa e enseñada, e de muy buen contenente, como le dixeron della: e ouo luego sus fablas con ella, e demandol que si ella tal preyto querie que si se tornarie Christiana, e ella dixo que si, e que le darie luego Cuenca, e todo lo al que el padre le diera: e q̃ farie todas las cosas del mundo que le mandasse de mejor mente que otra cosa, solo que con ella casasse. E el don Alfonso veyendo como era nueua la conquista q̃ el fiziera de Toledo, e con lo que la Zayda auie que serie gran ayuda para auer a Toledo mejor parada, e ouo su consejo con sus Cõdes e ricos omes, e tornola Christiana, como lo auemos dicho e cõtado en esta estoria suso antes desto. E casó con ella e fizo en ella vn fijo luego: e ella entrego luego al Rey Cuenca, e todo lo al. E al fijo mando el Rey poner nombre dõ Sancho, e con el su sobre nombre llamaronle don Sancho Alfonso. E diol el Rey luego a criar al Conde don Garcia de Cabra, e otorgol por ayo del Infante. E empos desto el Rey don Alfonso de Castiella e de Leon, catando ya el debdo que auie con Abenabet rey de Seurlla, padre de doña Maria la Zayda su muger, ouo de alli adelãte su conoscieccia con el e sus moros muy grandes en vno: e veyẽdo como eran los mayores omes de España, pero q̃ auie y otros muy grandes assi como el Rey de Zaragoça, e el de Tortosa, e otros que eran muchos, e por razon de aseñorearlos, e que en ningun logar de España non les salliessen de vassallage nin de pecho. Este Rey dõ Alfonso por consejo de Abenabet su suegro embio allẽ mar a Affrica por los moros Almorauides que eran fijos dalgo, e la mejor caualleria que en todos los moros auie. E cuenta la estoria, que en essa sazon se auie leuãtado el linage destos Almorauides alla en Africa. E su rey era señor de muy gran muchedumbre de caualleros, tanto que en ningun tiempo de antes ningun señor que de Marruecos fuesse non ouo tantos nin tan buenos caualleros darmas como el, e dezienle Yuçaf Abenaxefin, e por honra de mayor señorio llamaron a este Yuçaf Abenaxefin Miramomelin en su arauigo, que quiere dezir en el Castellano, señor delos otros señores. E a este Yuçaf Abenaxafin, embio rogar al Rey don Alfonso que embiasse los Almorauides a España. E el embio vn su Algua-

Alguazil mayor que auie nombre Hh Abenaxa: e etto ſue fecho como deximos por conſejo de Abenabet ſu ſuegro rey de Seuilla: elos Almorauides paſſaron a Eſpaña por el mandado del Rey don Alfonſo: e eran muchos ademas, e muy fijos dalgo, caualleros muy esforçados, como deximos. E pues que ſueron a quen mar, cuydādo el rey don Alfonſo que ſerien en ſu ayuda contra todos los moros, ellos acatandoſe como eran muchos, acordaronſe con los moros de aquen mar, e el ſu acuerdo fue atal, que tomaron aquel que vos deximos, e alçaronle por Rey: e non acordandoſe de Yuçaf Abentexefim Miramomelin ſu ſeñor, que le embiara por ſeñor e cabdillo de aquellos caualleros, fizoſe llamar Miramomelin aſsi como ſu ſeñor. E aſsi como cuenta la eſtoria, pues que aquellos moros que paſſaron de Africa, acordaronſe con los de Eſpaña, e fueron todos en vno cō aquel ſeñor que puſieron, e leuantaronſe contra todos los otros moros e Chriſtianos: e tiraronſe luego todos los del ſeñorio del Rey don Alfonſo: e non le quiſieron dar el pecho como antes ſolien. E comēçaronle de guerrear e de buſcarle mucho mal, e ſalio a ellos Abenabet Rey de Seuilla, ſu ſuegro del Rey don Alfonſo por vedargelo, e lidiaron conel, e el non metiendo lás mientes nin la voluntad a tanto acaeſcio que lo mataron en la batalla, el non veniendo a la batalla tan guiſado como deuiera è pudiera, e mataronle por eſtas razones: porque diera ſu fija por muger al Chriſtiano encubriertamente, e porque tan grand amor auie con el Rey don Alfonſo. E agora dexaremos de fablar deſto, e diremos en como fizierō los moros empos eſto, è otroſi el Rey don Alfonſo contra ellos.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey don Afonſo, que fue en la era de mil e ciento e veynte e tres años, qūando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochenta e cinco años. 1085
Eſte Rey don Alfonſo el Seteno, yaziendo en la cibdad de Toledo, aq̄l moro q̄ ſe fiziera llamar Miramomelin, deſpues que ouo muerto a Abenabet rey de Seuilla: e tornado de ſu parte lo mas dela Andaluzia, tornoſe con gran hueſte de moros e vino e cerco Vcles, e echoſe ſobre ella. E el Rey don Alfonſo enfermo como diximos, con el gran peſar que ouo con aquellos que venian cercar a Vcles, quando lo oyo non pudo eſtar que non fiziesſe y algo, pues que el non eſtaua en guiſa que pudieſſe yr y, e embio alla al Infante don Sancho ſu fijo: e con el al Conde don Garcia de Cabra ſu ayo, que le criara e le traye en guarda: e embio alla otroſi cō ellos ſus ricos omes del ſu reyno.

no. E quando llegaron a la cerca de Vcles, los moros que la tenien cercada quando los vieron, leuantaronse dende luego: e mouieron estonces vnos contra otros: e pararon sus hazes de cada parte e ayuntaronse, e los Christianos non se ayudaron bien: e fueron vencidos, malo el su peccado e la su maldad, e alli do estaua el mayor poder cõ el Infante don Sancho, e cõ el Cõde dõ Garcia, alli corrio el mayor poder e la muchedũbre delos moros, e fue ferido de muerte el cauallo del Infante. E dixo estonces el Infante al Conde: Padre ferido es mi cauallo, e dixol el Conde: Fijo estad quedo, si non ferirã a vos los moros: e cayo luego a tierra el cauallo con el Infante: e quando vio el Conde que moririe el Infante descendio del cauallo e cobrio al Infante con el escudo, e defendiol quanto mas e mejor pudie con la espada. E el Conde como era buẽ cauallero guardaua al Infante, de la vna parte cobriendol con el escudo, e dela otra parte defendiolo cõ la espada matando en los moros quãtos podie, mas la muchedũbre dellos, e el poder era tan grãde que lo non pudo soffrir, e cortaronle el pie con vna espada: e pues que nõ se pudo tener dexose caer sobre el niño, porq̃ moriesse antes que el. Despues que la caualleria de los Christianos que y eran vieron que morírien si mas y estuuiessen fuxeron. Mas el Conde don Garci Fernandez a que dixeron el Crespo de Grañon, e el Conde dõ Martino, e los otros Condes e ricosomes que fincaron con el Infante en vn logar que agora dizẽ Siete Condes, yuanse ya saliẽdo dela batalla, cuydando escapar de la muerte: e los moros vieronlos, e la muchedumbre dellos echaron empos ellos, e alcançaronlos alli en aquel logar, e ellos como non podien foyr cõ el niño tan ayna alcançaronlos los moros è passaronlos delante, e cercaronlos e matarõlos alli: e los moros pusieron nombre aquel logar siete puercos: e vn Comendador q̃ ouo y en Vcles, quel dixeron don Pedro Comendador, mudo el nõbre de aquel logar, e por siete puercos, mando q̃ le dixessen siete Cõdes. E los Cõdes e los ricos omes e la caualleria que fuxeron dela batalla llegaron a Toledo muy vergonçosos e quebrantados, e quando paresçieron ante el Rey, dixoles el Rey con la gran quexa e con el gran dolor que auie del fijo que sabie que era muerto. Do es el mi fijo, alegria dela mi vida, solaz dela mi vegez, vn mio heredero solo. E respondiol estonces desta guisa el Conde don Gomez: Señor el vuestro fijo nol distes a nos, dixo el Rey: si le di a otro a vos embie cõ el por guardas e lidiadores: e aquel á quien le yo di deffendiol quanto pudo e dexose morir sobre el,

mas

mas pues vos deſamparaſtes al Infante que buſcades aca. Eſtonces Aluar Ferrandez que era cauallero muy atreuido e fiel, dixo aſsi al Rey. Señor vos ſoffriſtes muy grãdes lazerias e muchos afanes, e trabajaſtes mucho en ganar cibdades e villas e caſtiellos, e otras fortalezas, porque vos eſparziſtes mucha ſangre, e aſmamos q̃ ſi nos todos moriesemos con el Infante, que ſe perderie toda la tierra e lo que vos ganaſtes con mucho trabajo, porque non aueriades quien vos lo ayudaſſe a defender: e teniẽdo otro ſi, ſi aſsi fueſſe, que los vueſtros grãdes fechos e buenos, ſerien aſsi como muertos e perdidos: eſcogimos nos el menos mal que pudimos, ca pues el fijo perdiſtes que non perdieſſedes la tierra, e eſto es lo que nos fizo venir. Bien ſe razono aquel cauallero Aluar Ferrandez, mas aſsi como dize la eſtoria, nin con palabras buenas nin con razon que dixeſſen non podie toller del coraçon del Rey la grand quexa que el tenie por la muerte d̃l fijo: e quanto mas le dezien, tanto mas ſe quexaua e ſe quebrantaua todo con dolor del fijo. Eſtonces ſe perdieron Cuenca, e Amaſſatrigo, e Huete, e Veles. E pues que el Rey don Alfonſo vio tanto daño, e tanto mal en ſu tierra, e como venie la gran perdida por los caſtiellos e por la ſu mengua, pregunto vn dia a ſus ſabios, que era aquello porque ſus caualleros non podieran ſoffrir las armas. Reſpondieron le ellos, que porque entrauan mucho a menudo en los baños, e ſe dauan mucho a los vicios. E el Rey fizo eſtonces derribar todos los baños de ſu reyno, e fizo los caualleros trabajar en muchas hueſtes. E eſte Rey don Alfonſo como era ome de gran coraç̃o, maguer que auie gran peſar por el fijo quel mataro̅, esforçoſe e guareſcio mucho ayna dela dolencia que auie.

Deſpues deſtos fechos e de aquellas razones que dichas ſon: el Rey don Alfonſo por la gran ſaña que tenie en ſu coraçon contra los moros, lo vno por el fijo quel mataran que el tanto querie, lo al por los grandes daños que le auien fecho en la gente e en la tierra, e tãtos logares que le auien tomado della, el buen Rey nunca ouo ſabor de folgar nin de darſe a vicios faſta que ayunto grandes compañas, e ſaco de ſus reynos grandes hueſtes de toda gente: e fueſſe para tierra de moros e derechamente para aquel Hali que ſe fiziera llamar Miramomelin que era en Cordoua, e cercol alli. E Hali quando ſupo que el Rey don Alfonſo tan apoderado venie ſobre el, non ſe atreuio ſalir a el: e yaziendo alli cercado embiol dezir, que querie auer pazes con el e prometiol que le darie pecho d̃ toda la tierra que auie aq̃ de mar. E yaziendo el Rey dõ Alfonſo

fõso sobre Cordoua, vn moro que auie nombre Abdalla, vino de noche con muy grand compaña de moros, e dio salto enla hueste a des horas del Rey don Alfonso: e los Christianos acogieronse luego a las armas e salieron a ellos: e prisieron viuo a Abdalla, e mataron todos los mas de los suyos e captiuaron muchos. E aquel moro Abdalla matara a Abenabet, su suegro del Rey don Alfonso, padre de la reyna doña Maria la Zayda. Otro si el Rey don Alfonso mãdo traer ante si a aquel moro Abdalla, e en el logar dõde los moros lo viessen mas a ojo, mando fazer pieças a esse moro Abdalla, porque el fuera el que matara a su suegro Abenabet. E pues que esto fue fecho, mãdo ayuntar en vn logar las pieças de aquel moro e a duzir muchos đ los nobres moros que fueron presos con el e quemar los todos alli en vno. Los moros quãdo esto vieron fueron mucho espantados, e afirmaron por ende mano a mano luego el preyto que y auien fabrado de poner con el e de lo que le cũplie: e puesto e afirmado a priessa su preyto, dieronle luego mucho oro e mucha prata, e muchas piedras preciosas, e muchos paños de seda e muchas otras nobrezas. E el Rey dõ Alfonso pues que fue pagado de lo que auie fecho de aquella corredura, e como auie quebrantado e deshonrado Hali que se feziera llamar Miramomelin, q̃ tantos pesares e perdidas le auie fecho, tornose para su tierra cõ muy grand ganancia e grande honra e escarmento muy mal dessa vez como feziera de otras antes a los moros. E aquel Hali que se feziera llamar Miramomelin, non oso passar a Maruecos, e viuio en la Andaluzia fasta que passo a España su señor Yuçaf Abentexefin, que le fizo cortar la cabeça segund vos lo contara la estoria adelante. Dende adelante mantouo este Rey dõ Alfonso el Seteno su tierra en paz: e dieronle cada año los moros de aquen mar su tributo como pusierã con el: e pecharonle toda via fasta que vino otro poder de moros de allen mar que lo contrallo.

Andados veynte e quatro años del reynado deste Rey don Alfonso que fue en la era de mil e ciento e veynte e tres años, quando andaua el año dela Encarnacion, en mil e ciento e veynte e quatro: e el del Emperador Enrique de Roma, en treynta e ocho. E este Rey don Alfonso el Seteno, teniẽdose por mal trecho en que assi perdiera Cuenca, e lo al dela tierra que le dieron con su muger la Reyna doña Maria la Zayda, queriendolo cobrar todo o lo mas que podiesse dello, saco su hueste muy grande, e fue sobre Zaragoça, que es a essa parte, e cercola: e tenie en coraçon de non se partir della fasta que la tomase

maſe: e dauanle los moros gran auer porque ouieſſe paz con ellos, mas el non gelo quiſo tomar, maguer que era mucho: e querie mas la villa que non el auer, e auie muy a coraçon de ganarla, porque era en comarca del Rey de Nauarra q̃ non eſtaua bien con el nin le amaua. E por auer la tierra mas de ligero defendio a los ſuyos que non fezieſſen ningũ mal a los moros que morauan en los llanos nin en las cibdades, nin los robaſen nin les tomaſſen ninguna coſa de lo ſuyo, e ſobre eſto embiol el dezir a eſſos moros que le non pechaſſen nin le pecharien mas de quanto ſolię pechar a ſus moros: e que non les cõtrallarie ninguna coſa de ſus fueros nin de ſus vſos, ſegun ſu ley e de como lo vſauan. E eſto fazie el Rey don Alfonſo, cuydando que por eſta maeſtria podrie el auer el Andaluzia en poco tiempo, ca bię ſoſpechaua el que ſi poder de moros paſſaſſe de Africa aquen mar que la non podrie el auer como cuydaua, ca ya le auien dicho que Yuçaf Abentexefin el Miramomelin, era ya en Cepta: e ſobre eſto fazie el creer tãbię a moros como a Chriſtianos, que del Andaluzia nõ querie el otra coſa ſinon el ſeñorio, e los derechos que ſolien dar a ſus moros ſegun ſu ley, e demas mandaua el dezir a los moros, que les non farie el aſsi como los ſus Reyes moros les fazien, q̃ les tomauã mas de quãto era ſu derecho: e paſſauan con ellos a tuerto: e moſtrauales que eſto era coſa que tenie el por mal, porque cuydaſen ellos, q̃ pues el por mal lo tenie que lo nõ farie nin le paſſarie a demas de ſus derechos. Mas el Rey dõ Alfonſo yaziẽdo ſobre Zaragoça, los ſeñores delos moros dl Algarbe ouierõ ſu cõſejo de embiar dezir a Yuçaf Miramomelin, que los aliuiaſe que non ſe perdieſſe el Andaluzia: e que deſta guiſa ſe quitarie el Rey don Alfonſo de demandarles ninguna coſa. E demas que ſe temien de perder toda la tierra que les non fincarie en el Andaluzia ninguna coſa que todo non fueſſe del Rey don Alfonſo. E como quier que el Rey don Alfonſo eſto contendieſſe paſſo el poder de los moros de aquen mar, que era muy grãde: e arribaron aquende en Algezira de Alhadra, e cuentaſe que la razon que mas mouio a eſte Yuçaf Abẽtexefin paſſar a Eſpaña fue la trayció que le feziera Hali el ſu Alguazil mayor que el embiara con los moros Almorauides, que ſe feziera llamar Miramomelin, aſi como auedes oydo. E deſque fue aquende ayuntaronſe conel los mayores moros del Andaluzia: e acordarõ todos en vno luego que ſe ayudaſſen ſegun ſu ley: e partieronſe luego del ſeñorio del Rey don Alfonſo: e embiaronle dezir que le non darien el pecho que le ſolien dar: e

comen-

començaron luego a guerrear le mal en la tierra: e venieron luego a Seuilla, e cercaronla e prisieronla, e fallaron y a Hali, el que se fiziera llamar Miramomelin, segun vos han contado en la estoria antes desto, e mando Yuçaf Abentexefin, que lo traxessen antel, e fizol luego cortar la cabeça. E desque ouierõ pressa a Seuilla, embiaron su poder a Cordoua: e prisieron otrosi la villa: e mataron al fijo de Abenaben suegro del Rey don Alfonso que tenie estonces a Cordoua: e mataron otrosi al señor de Badajoz que era y, que auie nombre Abenalastrar. E los moros Andaluzes quãdo vieron el gran poder de los Almorauides, e vieron lo que fazien en sus moros mismos de les assi toller sus vassallos e matarlos, pesoles mucho de lo que auien techo con ellos, ca se temieron dellos ya non menos que đ los Christianos: e fablaron en vno: e ouieron su cõsejo que qual serie mejor, de seruir a moros, o a Christianos: e al cabo escogieron que mejor era de seruir e ser so el señorio delos Almorauides que erã moros como ellos que non de Christianos. Desde estonces aca fueron los moros de aquen mar, e de allen mar, todos so vn señorio, ca antes vno era el señorio đ allen mar, e otro de aquen mar. E empos desto entrarõ los Almorauides cõ gran hueste por tierra del Rey don Alfonso, e corrieron e astragaron quanto fallaron. Agora diremos de lo que el Rey don Alfonso fizo sobre esto.

Andados veynte e cinco años del reynado del Rey dõ Alfonso, que fue en la era de mil e ciento e veynte e cinco años, quando anda ua el año de la Encarnaciõ de nuestro Señor, en mil e ochenta e siete. E el Imperio de Henrique, en treynta e ocho años. E en este año dicho aquel Yuçaf Miramomelin desque fue auenido con los moros de aquen mar ayunto muy grande hueste, e fue correr otra vez tierra del Rey don Alfonso, e llego estõces fasta Badajoz. E estõces el Rey don Alfonso quando lo sopo, leuantose de la cerca de Zaragoça, e embio por Aluar Fañez a Valẽcia. Desi fuesse el Rey don Alfonso para aquel rey de los moros, e fueron con el en ayuda muchos Franceses, e lidiaron en vn logar cerca de Badajoz, que dezien en Arauigo Sellaque, e en lenguage Castellano Salalias, e fue la fazienda muy grande: mas por los peccados de la Christiandad fueron los Christianos vencidos: e fuyeron muchos dellos, non los seguiendo ninguno. E el Rey don Alfonso mantouo la batalla fasta la noche, ca tan rezio lidiaua e tan de coraçõ que moro ninguno non sele osaua parar delante: assi que los mouio del logar, e fueles lleuando fasta las tiendas de Yuçaf que estauã

bien

bie cercados de carcaua. E el Rey dõ Alfõſo lidiãdo muy eſforçadamẽte e cuydãdolos ſacar de aq̃l logar llegol mãdado, que las celadas q̃ auien los moros echadas que le vinierõ robar las poſadas: e el quãdo lo oyo dexoſe de guerrear aq̃llos, e tornoſe para los ſuyos: e en tornandoſe, falloſe con aquellos quel robaran las poſadas e lidio conellos, mas fue vencido e perdio y muchos de los ſuyos, e muchos de los moros otroſi: e fue y el Rey don Alfonſo ferido de yna lançada. E pues que anochecio partierõſe de lidiar los vnos de los otros e eſſos pocos de Chriſtianos que eſcaparon acogieronſe al Rey dõ Alfõſo: e el rey tornoſe cõ ellos para Coria, e los moros otroſi fuerõ ſe de alli cada vnos a ſus logares, e eſta batalla fue fecha Viernes primero dia de Nouiẽbre. Pues que Yuçaf Abentexefin ouo eſta baralla vencida, paſſoſe allen mar, e porque entendio que los Andaluzes eran mal auenidos vnos con otros allego mayor poder que el primero e paſſoſe aquen mar: e priſo toda el Andaluzia, e fue ſeñor de aquen mar e de allen la mar: e duro eſte ſeñorio a los Almorauides faſta que vinieron los Almohades que gelo tolleron aſsi como lo cõtaremos adelante eneſta eſtoria. E eſte Yuçaf Miramomelin, aſsi como dize la eſtoria deffendio muy bien ſu tierra e ſus pueblos, e mantouo todas las gentes en juſticia: e los que ſele quiſieron alçar con algunos caſtiellos, tanto los guerreo faſta que los metio ſo el ſu ſeñorio.

Andados veynte e ſeys años del reynado del Rey dõ Alfonſo, que fue en la era de mil e ciento e veynte e ſiete años, quando andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ochẽta e ocho, eneſte año q̃ auemos dicho ſaco el rey dõ Alfonſo muy grand hueſte de todos ſus reynos e entro por la tierra de los moros: e corio e aſtrago quãto fallo faſta en Seuilla. E aquel Yuçaf Miramomelin tenie grã poder e era cõel el cõde Garcia Ordoñez cõ muchos chriſtianos, mas nõ fue oſado de lidiar con el: e tornoſe el rey dõ Alfonſo con grã ganãcia, e con grã honra para ſu tierra. E el Rey dõ Alfonſo acordoſe dela mala andança que ouiera contra los moros la otravez: e arrepẽtioſe por que le creciera tã gran cobdicia de auer toda la Andaluzia, ca vio que auie meneſter hueſte cada año e đ aturar la guerra: e embio falagar a los Arrayazes delos moros: e dezir los que non les demãdarie mas de quãto ſolie dar: e q̃ đ aq̃llo ſe terne por pagado: e q̃ non les demãdarie villa nin caſtiello, e q̃ ellos punaſe en echar los Almorauides de la tierra đl Andaluzia, mas los moros traſgrazieron con la bienandãça q̃ ouierõ đ antes, e demas ſob e

esso despues quãdo cõ el rey dõ Alfonso con Aluar Fañez, e cõ los fijos de Gomez Diaz, fueron biẽ andãtes, onde por esto non tornaron cabeça a lo q̃ les embiaua dezir el rey don Alfonso: e este año otrosi lidio Abãhalãge con los de Estremadura en el espartal, e venciolos. Mas agora dxa la estoria de fablar desto, e torna a cõtar de Yahia rey de Valencia.

Quando acaescieron estas cosas que auemos dichas el rey don Alfonso tanto ouo q̃ ver enlo suyo q̃ non le vino emiẽtes de Valẽcia nin torno y cabeça, e finco el rey đ Valencia desaconsejado e desampara do, e alçaronsele los que tenien los castiellos. e non fincaron sinõ muy pocos, e aquellos sus vassallos en quiẽ el mas fiaua aquellos le fallesciero, de guisa q̃ crecio coraçon al que era señor de Denia e de Tortosa, de venir a Valencia, e que la cuydaua auer por este desacuerdo que auie entre ellos: e assi gelo embiarã dezir los mayorales de la villa q̃ si y veniese que gela ayudarien aganar. Desi ayunto su gente e compaña de Franceses, e embio los a Denia con vn su tio: e mando que fuesen con el al dia señalado en Valencia, mas antouiose su tio e fuese para Valencia. E el Rey de Valẽcia touo que si aquellos venciesse que los moros non osarien venir sobre el, e salio e lidio con ellos, mas fue y vencido e maltrecho: e perdio y mucha de su gente delas q̃ lleuo: e tornose muy perdidoso e quebrãtado. Quãdo esto sopo el señor de Denia, e đ Tortosa, q̃ estaua a vna jornada, trasnocho e vino a Valencia, mas el rey non sabie q̃ se fazer, e querie dar la villa a aq̃l q̃ primero la tenie cercada, e ouo su cõsejo cõ sus omes e consejol vno q̃ auie nõbre Abenaher, q̃ lo non fiziese, nin diesse la villa: e embio dezir al Rey don Alfonso que le ocorriesse, ca estaua en grã cuyta: e otrosi embio dezir al rey de Zaragoça que le viniesse acorrer. Desi vn Arrayaz de Cuenca q̃ dezie Abẽcanon, q̃ era natural de Valencia, fuese para Zaragoça e dixol que fuese cõ el a Valencia, e que el farie q̃ gela diessen, ca mas pertenescie a el q̃ nõ a aquel q̃ la tenie cercada. Este Abẽcanon era hermano de vno q̃ tenie el castiello q̃ dizẽ Sogorbe: e dixol que tomasse luego aquel castiello, ca el farie a su hermano que gelo diesse. E del. xxvj. año fasta el quarenta e dos del reynado del Rey don Alfonso non fallamos ninguna cosa que de cõtar sea que ala estoria del Rey pertenezca, sinon tanto que cuenta el fecho del Cid Ruydiaz el Campeador.

En el veynte e siete año del reynado del Rey don Alfonso, que fue fue en la era de mil e ciento e veynte años, quando andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en mil e ochenta e nueue años. E el

del

del Imperio de Henrique en quarenta e vno. Saco el Rey don Alfonso muy grande hueste para yr correr a tierra de Vbeda e Baeça: e mando al Cid que fincasse en Castiella, e guardase la tierra e salicsse contra la frontera. E desi acabo de dias allego el Cid muy gran hueste, e fueron en ella mas de siete mil omes de armas: e fuese a la frontera de Aragon: e passo Duero: e al uergo esse dia en Fresno: e otro dia salio dende e llego a Calamocha, e touo y la cinquelma. E el estando alli el Rey de Albarrazin temiendose del, embiol dezir q̃ se querie ver con el. E pues que se vierõ pusierõ su amor muy grande entre si: e fue pechero del Cid de alli adelãte aq̃l rey de Albarrazin. Despues desto fue el Cid para Yuçafabenhut rey de Zaragoça que le rescibio muy biẽ e fizol mucha honra: e acaescio que el estando y morio aq̃l Yuçaf, e reyno empos el su fijo Almescahen q̃ fue yerno de Abubacar Abnalhazis. Ruy diaz estando en Zaragoça, allegauase a el muy grã gẽtio porq̃ oyẽ dezir q̃ querie entrar a tierra de moros. E el Rey de Zaragoça puso preyto cõ el Cid, que fuessen entre ambos a Valẽcia con aquellas gentes que se le allegaran, e diol su auer quanto le demando. e tanta cobdicia auie aquel rey de Zaragoça de yr a Valẽcia q̃ nõ cato si leuaua poca cõpaña o mucha nin cato si era la del Cid mayor q̃ la suya, e fuese al mayor andar que pudo fazer. Quãdo oyo aquel que la tenie cercada que venie el rey de Zaragoça, e el Cid cõel, non le quiso atender, ca asmo que la ganarie con lazeria, e cõ la costa q̃ auie fecho en vn año hauie passado, e sobre esto embio mãdado al Rey de Valẽcia q̃l querie decercar, e q̃ querie ser su amigo, e q̃ le ayudarie cõ el cuerpo e cõ el auer, e q̃ le cõseiaua q̃ nõ diesse la villa al rey d̃ Zaragoça nin enflaq̃siesse, ca el le dauie auer e poder de omes quantos ouiesse menester. E al rey de Valẽcia plogol desto, pero que entẽdio la razon porque lo fazie: e desto fezieron sus cartas bien firmadas: de si fuese aquel Rey para Tortosa. Ya dexymos aqui como venie el Cid con el Rey de Zaragoça a Valẽcia: e agora diremos como fizieron en essa venida.

Quando llego el rey de Zaragoça cõ el Cid, salio el rey de Valẽcia a recebirle: e agradeciol mucho su lealtad: e quanto biẽ feziera en venir ayudarle: e mandol posar en la huerta mayor que dezien de Villa nueua, e honrol mucho, e embiol sus presentes muy grãdes de cõducho, e delo que ouo menester: e aũ despues cõbidol que entrasse en el Alcaçar a ser su huesped el e aq̃llos mayorales que traye consigo por honrarlo mas: e el Rey de Zaragoça cuydara que le darie la villa assi como pusiera Abẽcanon cõ el

quãdo lo fizo yvenir,e nõ veye y se ñal ninguna, nin podie fallar razõ por qual guisa la ouiesse. E otrosi este rey de Valẽcia pusiera su amor con el Cid,e embiarale sus dones e grande auer en veniẽdo por la carrera: e esto era en poridad que lo non sabia el rey de Zaragoça,e dexo toda su faziẽda al Cid de como querie auer a Valencia: e querie demandar que le diesse la villa assi como lo pusiera Abencanon con el, ca por esso veniera y: e quel ayudasse e le aconsejase como fiziesse:e dixol el Cid que como podrie ser de darle el consejo nin de ayudarle,seyendo la villa del Rey don Alfonso: e que el Rey de Valencia de su mano la tenie que gela diera en q̃ visquiese,e q̃ por ninguna guisa nõ la podrie auer si el Rey don Alfonso non gela diesse, mas que la ganasse del Rey don Alfonso e despues que la auerie ayna:e q̃ el sela ayudarie a ganar:e que de otra guisa quel estaria mal al Cid. E el Rey de Zaragoça entẽdio estonces de como andaua el Cid eneste preyto:e tornose para Zaragoça: e dexo vn su Alcayde cõ pieça de caualleros en razon q̃ ayudasen al rey de Valẽcia,e dexaual otrosi por ver si podrie passar ala villa.E el Cid fue estonces cercar vn castiello que dizẽ Xerica,por consejo desse rey d Zaragoça,porque touiesse frontera a Moruiedro, e fazer mal a los moros,de guisa q̃ los castiellos non ouiessen rẽtas ningunas:e que enflaquescerien e auerien a fazer porende vnas destas cosas,o q̃ se tornariẽ del rey de Zaragoça, o serien desesperados de nõ ser del señor de Denia,o q̃ desampararie los castiellos e los non podien tener e tomarlos ye el: e todo este fecho era lo demas por auer a Moruiedro,ca quãdo el Rey de Zaragoça vino a Valencia e le diera el castiello que dizẽ Fobarue, mouiera preyto con Abẽlupõ quel diese Moruiedro: e nõ le saliera tãbiẽ a ello: e por esto mãdara el Cid que le feziessen quãto mal podiessen, ca auie sabidoria como estaua el castiello sin armas, e menguado de vianda, e esto era por maldad del Alcayde que el tenie,e por su mal recado. Boeça sopo el preyto como andaua, e embio dezir al señor de Denia q̃l querie dar el castiello. E el quãdo lo oyo vinose quanto pudo a grã priesa e resçibio el castiello e tornose a Boeça su vassallo,e finco enla tenẽcia del castiello de mano del Rey de Denia.

Quando vio el Cid que assi se paraua el preyto,e que assi se perderie Valẽcia, e que la auerie el señor de Denia por la auenẽcia q̃ se fiziera con Abenlupon,dixo al rey de Valencia en poridad que por ninguna guisa non diesse la villa a ninguno:e dixo el rey de Zaragoça quel seruirie e que le ayudarie a ganar a Valencia,e q̃ gela farie auer:e otrosi em-

si embio sus mãdaderos al señor de Denia: e afiuzol que le ayudarie, e q̃ querie auer su amor cõ el, è sobre esto embio dezir al Rey dõ Alfõso como era suvassallo, e q̃ quãto el fazie e guerreaua q̃ para el era: e q̃ a q̃llos caualleros e aquella compaña que el tenie que gelos mãtenie cõlo de los moros sin costa ninguna que el y fiziesse: e cada q̃ los ouiesse menester que los aurie presto q̃ le non costarie nada, ca de la tierra delos moros lo sacarie el: e q̃ cõ a q̃llo enfla que scerie los moros: e de aquella guisa ganarie el toda la tierra. Desto plogo al Rey dõ Alfonso, e dexo andar aquella compaña con el. Desi el Cid embiaua sus algaras a cada logar a ganar algo. E quãdo le dezien q̃ porq̃ lo fazie, dezie el q̃ porq̃ ouiesse q̃ comer. Entretãto vino dõ Remõ Berẽguel el señor de Barcelona con grande hueste a Zaragoça: e díol el rey de Zaragoça muy grãde auer: e fizol grã algo, por tal q̃ nõ ouiesse cuydado de auer amor cõ otro ninguno por auer, ca este rey de Zaragoça auiesse ya quito de cõpaña dl Cid porquel semejaua que non le ayudaua tãbien cõmo deuie a ganar a Valencia: e en todo esto era el Cid ydo al Rey dõ Alfõso por auer cõ el a q̃l preyto que embiara dezir, q̃ le fanie ganar la tierra. E el Rey de Zaragoça embio luego al señor d Barcelona sobre Valencia que la cercase: e demientra q̃ dõ Berẽguel estaua sobre Valẽcia fizo el rey de Zaragoça dos bastidas la vna en Liria, e esta Liria auiegela dada el rey de Valẽcia quando le viniera ayudar: e dieragela en tenẽcia q̃ ouiese las rentas della: e dieral otrosi vn fijo empeño q̃ le diesse la mision q̃ y fiziesse, o la villa: la otra bastida fizo en Iuballa: e cuydara fazer otra en castiello a partes de Albuhera, porque non podiesse ninguno entrar en Valencia nin salir. El Cõde combatie cada dia a Valẽcia, e renouaua en todo esto el castiello de Cebolla en q̃ se podiesse acoger quando menester le fuese. El rey d Valencia entẽdiendo q̃ le vernie el Cid ayudar assi como auie postura con el passo assi vn tiẽpo estãdo cercado. Desi tornose el Cid d Castiella, do era ydo al Rey dõ Alfõso, e quando sopo q̃ los Franceses tenien cercada Valẽcia, fuese a vna aldea q̃ dizen Tares: cerca de Moruiedro: e poso y con su compaña que traye muy grande. E quãdo el Cõde sopo que tãto se allegaua el Cid, temiose del, ca le tenie por su enemigo: e demas dezie el mucho mal dela sus caualleros mismos. E el Cõde cõ sus Frãceses posauã cerca de Valẽcia en vna aldea q̃ dezie Corr. E el Cid embioles sus mẽsageros q̃ se mouiessen dẽde de aquel logar e q̃ d cercassẽ a Valẽcia, mas los Franceses non quisieron: e dixerõle que lidiarie con el, mas el Cid non auie sabor de lidiar con ellos,

porque el Cõde era pariẽte del rey dõ Alfonſo, e andodierõ mẽſageros entre ellos vnos dias faſta q̃ ouierõ tal auenẽcia q̃ ſe fueſſen por el camino de Requena, e q̃ non paſſaſſen por Zaragoça, e ellos fizieronlo aſsi: e el Cid vinoſe para Valẽcia: e puſo ſu preyto con el Rey e con ſu Alguazil, q̃ le dieſſen cada mes mil mrs, e el que apremiaſſe a los de los caſtiellos quel dieſſen las rentas, aſsi como lo ſolien dar al Rey de Valẽcia, e a los Frãceſes, al tiempo de Abubacar Abnalhazis e q̃ los amparaſſe el Cid de quãtos le mal fizieſſẽ, aſsi de moros como de Chriſtianos, e que fueſſe ſu morada en Valẽcia: e todo lo q̃ tomaſſe e robaſſe de los otros logares q̃ lo vendieſſe y, e que touieſſe y ſus afolies đ trigo e ſus coſas: e eſta poſtura fue firmada con cartas, de guiſa que fueſſen ſeguros del vn cabo e del otro. Deſpues deſto entro el Cid enla montaña del Pont: e corriola toda, e fizo y grandes robos, e gano mucho: de ſi tornoſe a Requena.

Deſpues deſto tornoſe el Cid a Valẽcia: e embio dezir luego a los que teniẽ los caſtiellos que dieſſen aq̃llos derechos q̃ auiẽ a dar al rey de Valencia, aſsi como lo ſoliẽ dar en otro tiẽpo: e ellos nõ ſe podierõ eſcuſar q̃ non fezieſſen lo q̃ el Cid querie, e cada vno puno en auer ſu amor e eſtar bien cõ el. Empos deſto fue el Cid guerrear al ſeñor de Denia e de Xatiua: e touo y el inuierno cerca de Denia: e embiaua cada dia ſus algaras a correr la tierra: e fizoles mucho mal e muchos quebrãtos, đ guiſa q̃ dẽde Origuela faſta en Xatiua nõ finco pared en fieſta de puebra ninguna q̃ todo non lo aſtrago e tenie muy gran robo ayũtado de catiuos e de vacas, e de ouejas, e otras coſas muchas: e traxolo todo a Valẽcia: e vẽdieron lo q̃ quiſieron: e tomaron lo que auien meneſter el e ſus compañas. Deſpues deſto fue el Cid Ruydiaz contra Tortoſa cõ toda ſu hueſte aſtragando toda eſſa tierra, e poſo cerca de Tortoſa en vn logar q̃ dizen en arauigo Maurelet, e deſtrago quãto fallaua: e fizoles mucho daño. E quãdo el ſeñor đ Tortoſa vio q̃ aſsi le eſtragaua la tierra e cortaua quãto fallaua, e q̃ les fazie mucho daño, ca nõ le auie dexado ganado nin pã, nin podiẽſembrar: embio mãdado al Cõde dõ Berẽguel ſeñor de Barcelona, q̃ le darie muy guã auer cõ que aduxeſſe muy grã cõpaña, de guiſa q̃ pudieſſe con el Cid, e q̃ le echaſe de ſu tierra: e el auinoſe con el por el gran auer q̃ lo daua, e por la gran ſaña q̃ tenie ol Cid Ruydiaz, porque tomara las rẽtas q̃ ſolie el auer de tierra de Valẽcia: e truxo muy grã hueſte: e pues que fuerõ ayuntados entre ellos, e los moros fuerõ tãtos q̃ biẽ cuydaron q̃ fuyrie el Cid ante ellos: e los moros biẽ cuydauan q̃ aq̃llos Frãceſes

ceſes eran mejores caualleros del mũdo e mejor guarnidos, e q̃ mas aturauã en lid: e tenien muy grã eſfuerço eñſto, mas nõ fue aſsi como ellos cuydaron. E el Cid quãdo ſopo que de todo en todo vinieron para lidiar con el, dubdo que non podrie con ellos por el gran poder que trayen de compañas todos eſtãdo ayuntados, e buſco manera e arte como les podieſſe derramar ſabiamente: e metioſe en vnos valles entre vnas ſierras, e el entrada de aquel logar era mucho eſtrecha, e fizo y ſus barreras porque ninguno non podieſſe entrar alla de los Frãceſes: e que guardar ſus barreras muy bien, Almiſaren Rey de Zaragoça embio eſtõces dezir al Cid Ruydiaz q̃ ſe guardaſſe, ca el Conde don Berenguel ſe querie cõbatir con el ſin duda ninguna: e dixo el Cid a aquel que le lleuo el mãdado: venga, ca eſperarlo he. E conorto eſtonces ſus omes. E el cõde dõ Berenguel vino por la mañana faſta cerca del, e poſo a vna legua arredrado del, pero que ſe veyen los vnos a los otros. E deſpues que anocheſcio embio el Cõde ſus barruntes que vieſſen el aluergada de Ruydiaz Cid. Otro dia embiaron le dezir que ſalieſſe lidiar con ellos al campo. E el embiolos dezir, que non querie lidiar cõ ellos nin auer con tienda ninguna, mas que querie andar por aq̃l logar cõſu gẽte: e ellos venie̅ a cerca del: e cõbidauan le que ſalieſſe: e dezianle q̃ non oſaua ſalir, mas con todo eſſo el non daua nada por ellos: e cuydauanſe que lo farie con fraqueza, e q̃ non ſe atreuie a ellos: e el fazialo por q̃ ſe enojaſſen.

El Conde embio eſtonces ſu carta al Cid ſecha en eſta guiſa. Yo el Conde Remon Berenguel de Barcelona deſo vno cõ todos mis vaſſallos dezimos a ti Ruydiaz, que vimos la carta q̃ embiaſte a Almizarẽ rey de Zaragoça, e diziſtel q̃ nos la moſtraſe porq̃ ouieſſemos mayor q̃rella de ti: e ya otra vez nos fezieſte peſar, de guiſa q̃ en todo tiẽpo te deuemos mal q̃rer. E agora teniẽdo nueſtro auer forçado embiaſte tu carta a Almizaren Rey d̃ Zaragoça en q̃ dixeſte q̃ tales eramos como nueſtras mugeres: mas rogamos a Dios que nos de poder que te podamos moſtrar que mas valemos q̃ ellas. E otroſi embiaſte dezir a Almizaren, que antes que fueſſemos a ti q̃ vernias a nos: e nos non deſcẽderemos oy de las beſtias faſta q̃ veyamos quales ſon los tus dioſes, eſſos cueruos del mõte e las cornejas, ca fiando tu en ellas quieres lidiar connuſco: e nos non creemos ſinon vn Dios ſolo que nos vengara de ti. Por verdad te dezimos que cras mañana ſeremos acerca d̃ ti: e ſi ptieres del mõte e deſcẽdieres al llano a nos, ſeras Rodrigo el Cãpeador que dizen: e ſi lo non fizieres, ſeras aſsi como

nota

dizen al fuero de Castiella alcuoso, e al fuero de Francia, bauçador e engañador: e sinon descendieres del monte non te aura prol, ca non nos partiremos de aqui fasta que te prendamos a manos, o muerto, o viuo, e faremos de ti alboras lo que feziste de nos: e Dios por la su merced vengue de ti las sus ygrejas que tu quebrantaste. E quãdo el Cid ouo leyda la carta, escriuio el otra suya enesta manera. Yo Ruy diaz de so vno con mis vassallos, salue vos Dios Conde: vi vuestra carte, en que me embiastes dezir que embiara yo mi carta a Almizraen en q̃ denostaua a vos e a vuestros vassallos todos, e verdad es: dezir vos he por qual cosa. Al tiẽpo que vos erades con Almizraen a partes de Calatayud, denostastes me muy mal delante el, e dexistes de mi a el quanto peor podistes, e que nõ era osado de entrár en tierra de Abenalhange por vuestro miedo. Otrosi vuestros caualleros Remon de Bajarã, e los otros que y eran con el dixeron mucho mal, e de mis vassallos delante del Rey don Alfonso de Castiella, empos esto todo fuestes vos al Rey dõ Alfonso e dixistesle que vos queriedes combatir comigo e sacarme de tierra de Abenalhange, ca era medroso e non me osarie combatir conbusco, nin vos osarie atender en toda la tierra, e demas dezia des que por amor del Rey don Alfonso me dexauades en la tierra: e que si por el non fuesse non me dexariades y vn dia estar: agora yos digo que agradescer vos he q̃ me non dexedes por el: e venid a mi, ca en lo mas llano esto de todas estas tierras, e yo guisado esto para rescebir vos, mas se que non osaredes venir: Christianos e moros saben que yos venci ya, e vos pris: e toue vos preso a vos e a vuestros vassallos, e tome vos quanto trayades: e agora espero vos en el llano: e non sodes vos tan atreuido que osedes a mi venir: e por cierto vos digo, q̃ si y venierdes que prenderedes la soldada que de mi soledes lleuar. E de lo que dixistes que fazie aleue, e que era bauçador, mentides: ca yo nunca fiz cosa por do menos deua valer: e esto vos lidiare enel campo mas vos sodes tal qual vos dezides a mi, assi como saben moros e Christianos.

Pues que el Conde ouo leyda la carta fue muy sañudo ademas, e consejose con sus caualleros, e prisso de noche a furto el monte que era sobre la aluergada del Cid, ca bien cuydo que portal arte podrie vencer. Otro dia de mañana embio el Cid de sus omes que fiziessen como que fuyen, e mandoles que passassen por logar que los pudiessen ver los Franceses: e castigo los como dixessen si los prendiessen. E los Franceses quãdo los vieron foyr fueron a ellos: e prisieron

los

los e lleuaronlos al Cõde:e el Cõde pregũtolos como eſtaua el Cid o que cuydaua fazer: e ellos dixeronle que querie fuyr e yrſe de aq̃l logar, e que non ſe detouiera aquellos dias que ay auie eſtado ſinon por guiſar ſus coſas como podieſſe yr: e aquella noche querie ſobir por aquellas ſierra: demas dixeronle que non cuydaua el Cid que tan a coraçon auie de demandarle ſinon que non le atẽderia alli, e que ſi le querie prender que touieſſen los puertos por do auie de ſalir, e que alli le podien tomar. Los Frãceſes partieron luego ſu hueſte en quatro partes, e embiarõ guardar aquellos logares por do auie a ſalir el Cid: el Conde finco cõ vna partida de ſus caualleros a la entrada en el logar. El Cid eſtaua biẽ guarnido el e toda ſu compaña para ſalir a ellos, e embio a los moros que eſtauan con el à aquellos logares q̃ dixeron a los Franceſes que guardaſen: e echaronſe en celada: e quãdo vieron que los Franceſes eſtauan en los logares ſuertes e yuan ſobiendo poco a poco, dieron en ellos e mataron muchos, e captiuaron de los omes mas preciados, e priſieron a Giralte el Romano, cõ vna ferida que le dieron en la cara: E el Cid ſalio eſtonces con los ſuyos contra el Conde don Remon Berenguel, e lidiaron vna gran pieça, e fue el Cid batido en tierra, pero fue luego acorrido dslos ſuyos, e começo de ferir en ellos muy fuerte, e duro la batalla mucho, pero al cabo vencio el Cid Ruydiaz, e fuxo el Conde don Berenguel, e perdio y muchos caualleros, e el Cid fue empos delos que fuyẽ en alcançe, feriendo e matando, faſta que llegaron al logar do poſauan los Franceſes, e priſo eſtonces el Cid los mayorales dellos: e metiolos todos en fierros, e fueron por todos bien mil: e delos mas honrados que y ſueron preſos erã eſtos. Deus de Bermolt de Tamaris. Tamaris. Giralte Aleman. Remont Ramiro. Ricart Guillen. E el Cid Ruydiaz maltrayelos, e dezie que bien ſabie ſu caualleria qual era, e ſu atreuimiento e q̃ todos los que brantarie el, ca dixo aſsi: yo ando en ſeruicio de Dios, en vengar el mal que los moros fizieron ſiempre a los Chriſtianos, e que ellos por la grande embidia que auien por eſſo veniẽ ayudar a los moros, e que Dios quiſiera ayudar a el q̃ andaua en ſu ſeruicio. Deſi tomo el Cid las tiendas e los caualloſ, e las armas, e el oro, e prata, e muchos paños preciados, e todo lo al que trayen, de guiſa que fueron muy ricos, el e toda ſu compaña đ lo que y tomaron. E el Conde dõ Berenguel quando vio que Dios le auie irado, vino mucho omillo-ſamente a la meſura del Cid, e metioſe en ſus manos: e el Cid reſcibiol muy bien e honrolmucho, e

Giralte Romano

embiol para su tierra. Desi destajo luego con aquellos presos que tenie por muy grande auer, e quel diessen demas las espadas que fueran de otro tiempo. Mas despues que todo el auer le ouieron pagado fue el Cid tan mesurado contra ellos que non les quiso tomar ende ninguna cosa, e tornogelo todo: desi soltolos, e ellos fezieronle preyto que lo touiessen en logar de señor en todos logares, e q̃ nunca fuessen contra el.

Quando el señor de Denia, e de Tortosa, sopo esto ouo muy gran pesar, e touose por muy quebrantado, de guisa que cayo en el muy grande enfermedad e morío: e el Cid fue muy loçano por esso en su tiempo, desi tornose para Valẽcia, e dixo gue el apremiarie a quãtos señores eran en la Andaluzia, zia, de manera que todos serien suyos.

Este señor de Denia e de Tortosa, dexo vn fijo pequeño, e touierõ lo en guarda vnos fijos que dezien de Betyr: e el vno destos tenie a Tortosa por este moço, e el otro hermano tenie a Xatiua. Otrosi su primo dellos tenie a Denia: e touieron que non podrien estar en paz, nin podrien guerrear a menos de auer su amor del Cid: e embiaronle dezir muy omillosamente, quel farien quanto el quisiesse, e q̃l darien cada año quanto el touiesse por bien. E el Cid Ruydiaz demandoles que le diessen cada año cinquenta mil marauedis, e dieron gelos, e touoles la tierra desde Tortosa fasta Origuela en su defendimiento e a su mandado: e el puso cosa sabida quanto le pechassen cada año e cada castiello, assi como diremos aqui. Abezay que era señor de santa Maria de Albarrazin auial a pechar diez mil marauedis por la postura que con el pusiera, assi como de suso ha contado la estoria. Abenrazin que era señor de Alpuente, otrosi diez mil marauedis. E el señor de Moruiedro ocho mil marauedis. El castiello de Segorbe seys mil marauedis. E el de Xerica quatro mil marauedis. El de Almenara tres mil marauedis. El de Liria dos mil marauedios, pero en aquel tiempo non pecho Liria, ca era del señorio de Zaragoça, e el Cid tenie en coraçon de lidiar con el. E de Valencia tomaua el Cid doze mil marauedis cada año, e mas de cada mil ciento para vn Obispo que dezien Alat Almarian por su Arauigo, assi que lo q̃ el Cid mandaua en Valencia esso era fecho, e lo que el vedaua esso era vedado. Desi adolescio el Rey, e ouo vna enfermedad muy luenga: e estaua apartado dende que le nõ veyen, de guisa que cuydauan todos que era muerto, e tornose su fecho en mano del Cid. E desque todas estas cosas fueron en su mano, embio dezir al Rey de Zaragoça algu-

algunas cosas: el Rey de Zaragoça embiol dezir que se fuese ver cõ el sobrello: pero con todo esto tornose el Cid Ruy diaz a Valencia, e estudo y ya quanto tiempo: e el estando y llegaron nueuas a Valencia, de como Abenaxa, q̃ era Adelantado de los Almorauides, auie ganado la villa de Murcia; e el castiello de Aledo. E quando lo oyo el Cid, lo vno por esto, lo al porq̃ el embiara a dezir al Rey de Zaragoça que se fuesse ver con el, ouo de yr para alla: e dexo en Valencia sus mayordomos que le guardassen lo suyo, e que cogiessen aquel tributo que le dauan: e vn su alguazil era y que auie nombre Abenalfarax, e grand gẽte de Christianos estauã ay, e vn Obispo que era del Rey don Alfonso, e vn mandadero que era del Rey don Ramiro de Aragon, que estaua y con quarenta caualleros; e todas las otras gentes dexo el Rey enel Alcudia, que es cabo Valẽcia. E desque se el fue para Zaragoça, ouo de tardarse alli vn gran tiempo. E quando el estaua en Zaragoça, folgaron los de Valencia, ya quãto del mal que rescebien del, e de lo que se temien del mal que auien recebido por su engaño: assi que se atreuieron ya de ayuntarse con vn Alcayde que auie que dezien Abeniaf, e fablauan de los preytos e del tuerto que rescebien desde que el Cid se apoderara en Valencia, e de Abenalfarax el Alguazil dezien que non era cosa de sufrir, assi que se esquiuauan de Abenalfarax. E aquel Abẽjaf el Alcayde otrosi, esquiuauanse del, de guisa que se guardaua el vno del otro. E Abenalfarax entẽdio que se querien passar a el, mas atendio fasta que veniesse el Cid, ca tenie que quando veniesse luego quedarie aquel bollicio que hauien los de la villa. E Abenjaf entẽdio como Abenalfarax non querie passar a el: e embio luego sus mandaderos a Abenaxa el Adelãtado de los Almorauides, que era señor d̃ Murcia, que viniesse e que le darie a Valencia: e ouo su consejo como el Alcayde de Algezira de Xucar, que embiasse dezir otrosi Abenaxa que se apresurasse a venir, o que embiasse su Alcayde cõ poder, e que veniessen para Algezira, que es cerca, e que se vernie luego a Valencia. Abenaxa quando vio los mandaderos apresuro se a venir, e por quantos castiellos passo por la carrera todos se dieron a el e le obedescieron.

Quando el Alcayde de Denia sopo como venie aqueste Abenaxa, e como se le auien los castiellos todos dados, non oso y fincar e fuese a Xatiua: e apoderose Abenaxa en Denia, e embio a Algezira de Xucar el su Alcayde, e apoderose della. E quando este mandado llego a Valencia, fuxeron todos los Christianos que estauan y de Ruy

diaz mio Cid, e el Obispo q̃ era y del Rey don Alfonso, e el mãdadero que estaua otrosi del Rey don Ramiro con los quarenta caualleros, e lleuaron lo que pudieron lleuar de lo suyo, e non quisieron y fincar. Estonces ouo grãde miedo Abenalfarax e nõ sabie que fazer. El Rey de Valencia non caualgaua nin parecie fuera, mas sabie ya que era guarido de aquel mal que ouiera: e Abenalfarax yua e venie al Alcaçar, e fizo al Rey entender la cuyta en que estauan, e ouieron su consejo que sacassen sus haueres de Valencia, e que se fuessen, e embiaron a vn castiello que dezien Segorbe, muchas bestias cargadas de hauer, e de sus riquezas, e de sus cosas, con vn sobrino de Abenalfarax: e embiaron otrosi, otras muchas cargas a vn castiello que dizen Benaecab, q̃ quiere dezir el castiello del Aguila: e que fuesse en encomienda del Alcayde que le tenie, e guisose el Rey, e aq̃l Abenalfarax su alguazil: e cogieron peones e ballesteros que guardasen el Alcaçar, e embiaron luego mãdado a Zaragoça al Cid que veniesse: e el Cid detouose en Zaragoça, segun ha dicho la estoria, e passaron bien veynte dias en este bollicio: desi mouiose aq̃l Alcayde Aldebaaya, q̃ era en Algezira dende a la prima noche con veynte caualleros de los Almorauides, e otros tantos de Algezira, e Xucar con ellos, e vinieron todos vestidos de vnas vestiduras, porque semejassen Almorauides, e amanescioles en Valẽcia, a vna puerta qual dizen la puerta de Tudela, e truxeron sus atambores: e sono por toda la villa que venien bien quinientos caualleros de los Almorauides, e Abenalfarax ouo muy gran miedo: e fuesse para el Alcaçar verse con el Rey, e ouieron su consejo que cerrassen las puertas de la villa, e que non se reptassen fasta que viessen que era. E cerraron las puertas e pusieron sobre el muro peones e ballasteros que guardassen: e fueron los omes del Rey a çaga de Abenjaf, aquel que hauemos ya dicho que embiara por el señor de los Almorauides, e llamaronle que saliesse: e el estaua tremiendo en gran coyta, que non osaua salir. Desi llegol ayuda de los de la villa: e quãdo vio que cõpaña tenie que le ayudarie, salio: e fue contra el Alcaçar con aquella compaña: e entraronse con aquel Abenalfarax, aquel Alguazil del Cid e presieronle, e fueron todos los de la villa a las puertas, e embiaron los omes del Rey dende: e querien abatir las puertas mas non pudieron, e pusieronles fuego e ardieron, e otros echaron sogas por el muro, e acogieron los Almorauides dentro. Estõces el rey vestiose vestiduras de muger e salio del Alcaçar en compania

de

de ſus mugeres e metioſe en vna ca ſa peq̃na cerca de vn llano, e los de la villa metieron aquel alcayde de los Almorauides en el alcaçar e ro baron quanto y fallaron por las ca ſas del Rey, e mataron vn chriſtia- no que guardaua la puerta, e otro que auie y de ſanta Maria de Alba. riaçin que guardaua vna de las to- res del muro: eſta fue vna de las pri- cipales por que ſe perdio Valencia e toda ſu gente faſta que la gano el Cid: e en vna caſſa pequeña eſtudo el Rey acoxido.

¶ Agora queremos contar de la muerte del Rey de Valencia, e a q̃l ſu preyto de Abeniaf, e deſte Al- caçin de los Almorauides que me tiero en Valencia des que eſte alca- yde fue merido en el al caçar, aſi camo ya es dicho, tornoſe Aben- jaf a ſu caſa: e quando bio que todo el puebro tenie con el e quel ayuda uan e eran todos de ſu parte, e a ſu mandado, e vido que tenie preſo a Abenaltarax aguacil del Cid, creſ- cio mucho ſu coraçon e en lo queſ- cio e preſciauaſe tanto que deſdeña ua alos otros que eran tan buenos como el e mejores, porque ouiera todas las coſas que cobdiciaua. pe- ro diz que era de buenos omas, ca ſus abuelos e ſu padre deſque fue- ra Valencia de moros ſiempre fue- ran alcaydes vnõ empos otro faſta ſu tiempo: e ran omes ſabios e muy ricos. deſi ſopo eſte Abenjaf como el Rey de Valencia non era ydo de la villa, e empeçol a buſcar, e fallo- lo aſcondido en aquella caſſa peq̃- ña con ya quantas mugeres de las ſuyas: E quando ſaliera eſte Rey đl alcaçar tacara conſigo de ſus teſo- ros del mas preciado e mas nobre aljofar que podrieſer, que lo non podrien fallar en ningun logar tal nin mejor: otro ſi de piedras preci- adas; e de çafires, e de robies, e de eſmeraldas, e ſacara vna a queta q̃ era toda de oro muy llena de todas eſtas coſas, e tenie en ſu çinta vn ſar tal de piedras precioſos e de aljofar tal qual nunca Rey ouiera nin coſa tan rica nitan preciada como a q̃l ſartal era, e diz que fue de Seleyda muger que fue de Abanarrexit el q̃ fue ſeñor de Belcab: e que paſo deſ pues alos Reyes que dizien Beui uoyas que fueron ſeñores del An- daluçia: e deſpues fue eſte ſartal de Alimaymon ſeñor que fue de To- ledo, e ouieral eſte Yaya Rey de Valencia de aquel ſartal e de las o- tras coſas muy preciadas que tenie eſte que fue Rey de Valencia creſ- ciol Abenjaf gran codicia: e luego cuydo en ſu coraçon como lo ha- rie, e que nol ſopieſſe ninguno: e aſ mo que non podrie ſer en couier- to ſi nol mataſſe: e puſo ſobrel ſus guardas quel guardaſen todo el dia e la noche e quel mataſſen: e quan- do fue la noche cortaronle la cabe ça a aquellos que le guardauan e mã do la echar en vna laguna que era cerca de ſu caſſa, e tomo aquel teſo-

ro

ro e apoderose dello. e aquellos q̃ lo guardauan otro si lo que pudieron auer escon dierõlo e touieronselo. e finco el cuerpo en aquel logar onde lo mataron fasta otro dia mañana, e vino gran conpaña e tomo el cuerpo e pusol enlas treces del lecho, e cobriol con vna acitara vieja. e lleuol fuera dela villa, e fiçol vna fuesa envn logar do yazié los camellos e soterraronle alli sin mortaja como otro ome bil. Aben af estaua en sucasa con muy loçano contenente de Rey e non tornaua caueça en ninguna cosa de quanto era menester para mantener su estado que el cuydaua tener: e metie mientes en librar sus sus cosas e en poner guardas que le guardasen en derredor de su casa, los vnos de noche, e los otros de dia: e ordeno quales fuessen escriuanos de su poridad que le fiziessen las cartas para embiar. e escogio de los omes buenos de la villa que ouiessen a estar con el e guardarle: e quando caualgaua yuan muchos caualleros e mõteros cõ el armados: e quando yua por lacalle dauan las mugeres grandes alegrias con el, e salian a otearle, e pagauase el mucho destas vanidades: e fazien todos sus cosas como por Rey, e esto façie por abaxar preyto de vn su hermano q̃ era alcayde dela villa, e por mostrar quel era señor, e nol preciaua r ada nin mandaua nin vedaua fueras que le daua que espendiese el e toda su compaña mucho escasamente.

Los seruientes e los castrados e la otra compaña que fueran deste Rey de Valencia que mataron, fuxeron para vn castiello que dezien Iubala con vn paño de Benafarax aquel presso que fuera su aguaçil del Rey edel Cid etine aq̃l castiello vno que ara de santa Maria de Albarrazin e teniel de mano de Abencacin: e rescibio toda aquella conpaña del Rey vn judio que auie nõbre el Almoxife, e otros que eran dela cõpañadel Rey fueron se para el Cid a Zaragoça, dixerõle lo q̃ auie acontescido. E el Cid en quãto esto oyo non se detouo: e vino se luego quanto mas pudo con su cõpaña para Iubala aquel castiello o fuxera la cõpaña dl rey: e posose cerca del castiello con su hueste: e acogieronse a el quãtos erã salidos de Valencia que fueran del Rey, e dixeron le que querien estar con el a muerte e a vida, e que farien quanto el mandalle: e el Cid rescibiolos e embio su carta a Abenjaf desdeñeda mente, e decie en la carta que loado sea a Dios q̃ le ayudara ayunar su quaresma, e que cumpliera su ayuno con buẽ sacrificio en matar su señor: e en biaual reptar que fiziera muy mala cosa enechar la cabeça de su señor en la laguna e el cuerpo al muladar e soterarle: e en fin dla carta embiol decir que le diesse su pan q̃ dexara en Valẽcia ẽsu Almazen

mazen. Abenjafembiol dezir que el pan que gelo robaron todo, e que era todo perdido, e la villa que era del Rey de los Almorauides: e si el quisiesse ser a su mandado de aquel señor delos Almorauides, e gelo embiase dezir que le ayudarie quanto el podiesse, e que ouiesse su amor, de guisa que serie bien ayudado: e quando llego la carta al Cid e la leyo, touol por necio e por torpe, e que non era ome para mantener aquel estado quel cuydaua tener, nin passará por el a vna cosa en que se castigase para siempre mantener tal cosa: e embiol su cartas con grandes amenazas, e denostaua a el e a quantos eran de su parte: e juro que non se quitarie de fazerle quanto mal pudiesse fasta que vengase la muerte del Rey de Valencia. E luego que esta carta ouo embiada, embio dezir por todos los castiellos que eran en derredor, que le abondasen su hueste de vianda, e esto que gelo feziesen luego: e el que lo tardase delo fazer que le deraygarie lo que tenia. E non ouo y quien contradixesse, e que non feziesse su mandado, fueras Abueça Abenlupon: ca este era ome enuiso, e entendie muy bie lo que auie de venir: e asmaua que si non feziesse lo que el Cid quisiese que le sacarie del mundo, e que non se le podrie amparar, e si feziese lo que el quisiesse, que serie desterrado. E embio dezir al Cid que farie quanto el quisiesse: e otrame te embio dezir Albarrazin el señor de santa Maria, que se querie meter en su mano: e que veniesse tomar aquellos castiellos que el tenie, e que se auiniesse con el Cid, e que el non querie auer contienda ninguna con el, nin querie fuera salir con su cuerpo, e que querie que dar con su compaña. El Arraez de Albarrazin: plogol mucho quando esto oyo, e fuesse para el quanto mas pudo: e apoderose de Moruiedro: e desque morio el Rey fasta que fue esto que auemos dicho fueron veynte y seys dias.

Luego que Albarrazin fue apoderado de Moruiedro, fuesse ver con el Cid, e paso su amor con el: e ouieron amos a dos tal postura, q̃ Albarrazin, que diesse compra e vendida a sus castiellos, e quel abõdase de cõducho, e el Cid que nol feziesse mal en sus castiellos, nin le guerrease. E desto fexieron sus cartas bien firmadas: e torno se Albarrazin para su tierra, e dexo vno que estouiesse de su mano en Moruiedro: e fuese luego Abenlupon cõ el con sus mugeres e sus fijos e sus aueres e sus compañas: e touo que ganaua mucho pues escapaua con su cuerpo, ca non querie auer con el Cid ninguna cosa. E embiaua el Cid sus algaras que corriesen a Valẽcia dos vezes al dia, los vnos yuã en la mañana, e los otros yuan contra la noche: e robauã los ganados

e cap-

e captiuauan quantos y fallauan fuera a los labradores que labrauã por pan, ca el Cid touiera por biẽ de fazer omenage a los caualleros e a los Adalides, e alos Almocadenes que non farien mal a los de tierra de Moya, nin à los labradores, mas que los falagasen, e les dixesen que labrasen algo, e assi dezie que quãdo fuese el tiempo de coger el pan si algun acorro les viniesse que auerien que comer, e si non nos viniere ayuda aueremos nos cobro que comer, e assi passaremos vnos dias. En todo esto tenie el Cid cercada e Valencia, e aquel castiello q̃ auemos dicho, de guisa que non sa i vno nin entraua otro pero diz que en su poridad hauien postura con el Cid que gela darie, mas detenienle por tal que non dixessen los moros que la dauan menos de gran premia, pero non estaua bastecida de guisa que mucho la pudiesse tener. E estando alli el Cid sobre Iubala, quanto robauan los Almogauares en Valencia lleuauã lo todo ala hueste, e de la hueste lleuauanlo à vender a Moruiedro: e venie muchas recuas, de guisa que era la hueste bien abondada, e passo vn tiempo assi.

Abenjaf fue en Valencia assi como auemos dicho, e ayunto los caualleros que eran naturales de la villa que solien ser vassallos del Rey que mataran: e embio por los otros que fueran a Denia, e llego otrosi de los Almorauides que eran en Denia: e assi que por todos eran trezientos caualleros, e dauales a comer del pan que fuera del Cid Ruydiaz, que tenien y en Valencia, e de las rentas que hauie de las heredades que fueran seruiciales del Rey, e del Almoxarifadgo, e de las otras rentas, destas daua a aquellos caualleros lo que auie menester: e desdeñaua al Alcayde de los Almorauides que nunca los metio en su consejo de ningun fecho que querie fazer, nin daua por ellos nada. Pues que los Almorauides vieron que era apoderado en la villa, e que querie que todas las cosas passassen por el, peso mucho a los Almorauides. E los fijos de Aboegib, pusieron su amor con los Almorauides, e andauan en vño, e auien fabras e sus consejos: e tornaronse de vn yando: e querien mal a Abenjaf, e el a ellos, e enojauanse mucho con ellos: e con todo esto el Cid corrie a Valencia cada dia demañana, e al medio dia, e a la noche: en manera q̃ nunca les dexaua en paz. E estos trezientos caualleros que auemos dicho que tenie Abenjaf a soldadados, salié alla con los otros dela villa, e matauan los Christianos muchos dellos, assi que en la villa cada dia fazien llanto, e dauã vozes por los muertos que metien cada dia. E el Cid priso vn rico ome de los moros que era Alcayde

de

de Acala, que era cerca de Torralua, e dieronle grandes penas faſta que ouo a preytar por diez mil maravedis: e diol demas ſus caſas que auie en Valencia, que les dezié las caſas de Añaya, por tal ventura que ſi ouielle la villa por preyteſia qué fueſſen ſuyas. E Valencia era aun en poder de los Almorauides. E morieron en eſtas faziendas que auien con el Cid, e con la ſu cõpaña muchos caualleros de Valencia, e de los Almorauides otroſi: e el Cid pugnaua quanto podie por ſacar los Almorauides de Valencia. E quãdo ſopo que eſtaua mal Abẽiaf con los Almorauides, e cõ los fijos d Aboegib, e q̃ auie entre ellos gran deſauenencia, buſco manera como ouieſſe ſu amor con el en ſu poridad, e embíol dezir, que ſi el querie ſer ſeñor de Valencia, q̃ le ayudaſſe el cõ quãto poder auie aſsi como ſolie fazer al Rey de Valencia. E dixol que cataſſe carrera por do echaſſe los Almorauides fuera de la cibdad, e ſi aquello feziellen que ſerie ſeñor e Rey de Valencia, e que le ayudarie aſsi como fazie al Rey de Valencia. E dixol q̃ bien ſabie el como ſiempre fuera leal al Rey de Valencia, e como le ayudara ſiẽpre cõtra quãtos lo cõtrallauan. E deſto plogo Abenjaf, e conſejoſe con Abenfarache, aq̃l que el tenie en priſion, que fuera Alguazil del Rey e del Cid, aſsi como es ya dicho. E Abenfarache quando vio que Abenjaf lo auie a coraçon, conſejol que lo fizieſſe, ca ſerie muy bien cõſejado en auer amor d̃l Cid. E Abenjaf embio dezir al Cid que querie auer ſu amor. Eſtonces começo a Abenjaf a menguarle la diſpenſa q̃ dauã a los Almorauides, e alos ſus caualleros e dezien que lo non podien cõplir nin ſabien donde lo podieſſen hauer: e fazielo porque ſe fueſſen los Almorauides, ca aſſaz auie de que lo complieſſe. El Alcayde que era de Denia, embiaua muchas vezes ſus cartas a eſte Abenjaf, que le embiaſſe de aquel auer e de aquellas nobrezas que ouiera de el Rey que matara: e q̃ lo embiaſſe al Rey de los Almorauides allen la mar, con que guiſaſſe grande hueſte para yenir a ayudar a los de Valencia: e que hauerien algun refrigerio del grande mal que les fazie el Cid.

Entonces ayunto Abenjaf todo el puebro de Valencia, a acordar ſi embiarien ſus mandaderos, e aquel auer allen mar al Rey de los moros: e los viejos acordauan que ſi, e los otros que non, pero tomo el de aquel auer lo mas precia do e lo mejor, ca non ſabíe ninguno quanto era, e lo al embiol a aq̃l Rey con ſus menſageros con quiẽ lo embio: e el vno fue el fijo de Abentebdalhis: e al otro vno delos fijos de Aboegib: e el otro vn ſu pariẽte de Abẽjaf, e al otro dezié Al-

ba xabē Orab: e embio cō ellos Abēfarach, aq̄l q̄ tenie preso, e fuera Alguazil del otro rey que el matara: e estos mandaderos salieron de Valencia con grande poridad que lo non sopiesse el Cid, porque les non cōtrallase en la carrera: e Abēfarache busco carrera por do lo sopiese el Cid, e embiol su mandadero. E el Cid quando lo sopo embio caualleros que fuesen en su rastro, e tanto que los prisieron, tomaronles todo quanto leuauan, e traxieronlo al Cid: e el gradesciol mucho Abēfarache, porq̄ en tal sazon le seruiera tābien: e prometiol que le farie por ello biē e merced. E en esta sazon dio el Alcayde de Iubala el castiello al Cid e finco el con el Cid: e dexo el Cid su Alcayde en Iubala: e vinose cō el cō toda la hueste para Valencia: e poso en vna aldea q̄ dezien Derramada: e mando quemar todas las aldeas q̄ eran en derredor: e lo que era de Abenjaf, e de su linage: e quemo los molinos e los barcos que eran en el rio: e mando segar los panes, ca estonces era el tiempo de cogerlos: e cercola de todas partes: e derribo quantas casas e quantas torres fallo en derredor: e la piedra e madera de ellas embiauala toda a Iubala, para fazer vna villa e castiello.

En esta sazon llego vn Alguazil del rey de Zaragoça ala hueste del Cid con sesenta caualleros, e dixo al Cid q̄ lo embiaua a el el Rey de Zaragoça con grāde auer para quitar los captiuos: e que lo fazie por duelo que auie delos moros, e por auer galardon de Dios en el otro mundo. E el venie fablar con Abējaf q̄ diesse la villa al rey de Zaragoça, e que le ampararie del Cid, e de quantos le quisiesen contrallar, e que echase los Almorauides de la villa, fasta que viese si le embiarie ayuda de allen la mar, o q̄ farie este Alguazil con Abenjaf, e cō el Alcayde delos Almorauides: mas non pudo recabdar ninguna cosa delo porque venie. E el dixoles que aun se arrepenterien porque non fazien aquello que les el dezie. E el segundo dia que este Alguazil del rey de Zaragoça llego, el Cid con su compaña lidio con los del arraual que dezien de Villa nueua, e entro por fuerça, e mataron a muchos moros Andaluzes, e Almorauides, e robaron quanto fallaron, e derribaron las casas: e mando el Cid lleuar la madera a Iubala, e puso sus guardas que non veniessen y moros ningunos nin se apoderassen y. Otro dia el Cid fue al arraual que dezien el Alcudia, e estauan y ayuntados gran gentio de moros. E el Cid con su compaña entro por medio dellos, e mato muchos d̄llos, e entropeço el cauallo cō el, e finco apeado, e d̄spues cobro el cauallo e caualgo, e comēço de ferir e matar delos moros

ros muy de rezio. Eſtonces los moros fueron eſpantados de aquella mortandad. E el Cid auie dexado vna compaña a la puerta que dezie de Alcantara, porque mietra que el Cid lidiaſſe con los del arrabal do eran todos los moros ayuntados que ellos que lidiaſſen aquella puerta, e fizieranlo aſsi. Quando vieron que toda la gente de los moros eſtaua a aquella puerta de Alcantara, llegaron al muro, e mataron los que y fallaron, e ouieran entrada por alli ſi non por las mugeres e por los moros que eſtauan ſobre el muro en las torres tirando piedras: e entre tanto ſopieronlo los moros, e ſalieron muchos caualleros a lidiar con los Chriſtianos: e lidiaron cabe el rio cerca de la puente, e duro deſde la mañana faſta medio dia: e fue muy gran mortandad aquel dia en los moros, e tornoſe el Cid para ſu hueſte. E quando fue a la poſieſta, torno como de cabo a combatir el arrabal de Alcudia: e cuytolos tanto faſta que cuydaron los moros que entrarie por fuerça, e començaron a llamar paz paz. E quãdo el Cid oyo eſto q̃ ſe querie dar, plogol cõ ello e ſeguroles, e ſalieron a el de los omes buenos que morauan en el arrabal, e quantas coſas le pedieron de ſegurança tantas les otorgo, e apodero ſe aquella noche de aquel logar: e puſo y ſus guardas: e deffendio a toda ſu compaña que ninguno nõ les fezieſſe mal, nin tuerto nin demas, ſinon que al que gelo fezieſſe, que le cortarie la cabeça, e fueſſe aq̃lla noche para ſu hueſte. E quãdo fue otro dia vino y e ayunto toda la gente de los moros de aquel logar, e conortolos mucho de ſu palabra, e ſeguroles e prometioles que les farie bien e merced e nõ les apremiarie: e que fezieſſe cada vno ſu lauor ſeguramente: e que nõ les querie tomar del fruto mas del diezmo aſsi como lo mãdaua la ſu ley, e puſo ſu Almoxarife moro q̃l dezien Abdenabdis, e fizol ſu mayordomo de todos ſus derechos q̃ auie y, e que cogieſſe todas ſus rentas: e fizo aq̃l arraual aſsi como la cibdad: e ſeguro a quienquier que y vinieſe q̃ fueſe ſeguro, e aduziãle muchas viãdas e muchas merchandias d̃ todas partes, e era muy abõdada: e vedo las entradas de Valencia q̃ ninguno nõ podie entrar nin ſalir, e fuerõ los dela villa muy cuytados e non ſabien conſejo ninguno que fazer: e erã ya arrepentidos porque non fizieran lo que les acõſejaua el Alguazil del Rey de Zaragoça: e los Almorauides otroſi, fueron en grã cuyta que non auie a que ſe tornar, ca les falleſcien las rẽtas que ſolie auer, tãbien a ellos como a los otros caualleros: e con todo auie ſu amor entre Abenjaf, e el Cid en poridad, ca non era departido dela promeſa que le embiara

dezir el Cid: q̃ embiasse los Almorauides e q̃ le ayudarie. E quãdo se vieron los omes muy cuytados ayuntaronse todos con los Almorauides los caualleros: e todo el otro puebro, para tomar consejo como salissen de aquella cuyta en q̃ estauan: e non fallaron otro consejo si non que pusiessen su amor con el Cid en qualquier manera q̃ pudiessen, porq̃ ellos fincassen en la villa, e q̃ estodiessen en paz fasta q̃ ouiessen mandado e respuesta del Rey de los moros de allẽde la mar: e embiaron dezir al Cid q̃ se querien auenir con el: e el dixo que farie quãto ellos touiessen por bien, en tal que echassen los Almorauides de la villa, ca en otra guisa nunca auerien tregua nin preyto ninguno con el. E los de la villa dixeron a los Almorauides lo que el Cid les embiara dezir: e ellos tãto estauan enojados q̃ lo touieren por bien, e dixeron q̃ se querien yr, e que nunca tan buen dia vieran, e tornaron con este mensage al Cid: e pusierõ su preyto assi. Que salissen los Almorauides de la villa, e que los fiziessen lleuar a saluo: e que diesse Abenjaf al Cid quanto valiesse el pã q̃ tenie en Valẽcia quãdo matarã al rey, e mas aq̃lla rẽta q̃ solie ende auer de cada mes mil mrs: e que gelo diesse todo desde que començó la guerra fasta estonce, e dende adelante que gelo diesse otrosi. E aquel arrabal que el se ganara que le fuesse suya. E el que touiesse su huest en Iubala, mientra que fincassen en aquella tierra. E sobre esta postura firmarõ sus cartas. E de si salieron los Almorauides de Valencia, e escorrieronlos, e dieronles caualleros que fuessen con ellos, e que los posiessen en saluo, e fincaron los moros en paz. Desi fuese el Cid con su huest para Iubala: e non finco de sus compañas en el Alcudia sinõ sus officiales que fincaron con el moro Almoxarifo, el que cogie sus rentas. Abenjaf busco manera como podiesse pagar aquel auer q̃ auie a dar al Cid: e puso su postura con los de los castiellos que eran en termino de Valencia, q̃ le diessen el diezmo de todo el frucho d̃ la tierra, e delas otras rẽtas: e era estonces el tiempo de coger el frucho: e cato aquel su mayordomo omes q̃ fuessen apreciadores del frucho. E otrosi que le recibiessen el pã en los Alfolies: e puso mayordomo sobre ellos: e puso al Almoxarife dos Christianos cõ el sobre cada officio, e puso vn fiel, e ordeno muy biẽ su Almoxarifadgo. Entretanto llego el mandado delos Almorauides q̃ se veniẽ para Valencia de todo en todo, e que nõ se d̃teniẽ, fueras ende porq̃ auie el rey delos moros de venir. E otrosi el Cid estaua en muy gran pensamiento como podrie guisar q̃ estoruasse q̃ nõ veniessen, o como se podrie guisar pa fazer q̃ nõ yeniessen.

ſen. E embio ſus mãdaderos en poridad a Abenjaf: que non venieſſen los Almorauides, e q̃ le conſejaua que los non acogieſſe, ca ſi vinieſſẽ e ſe apoderaſſen en la villa nõ ſerie el ſeñor della: e que mas le valdrie que el fueſſe ſeñor della, e quel ayudarie contra todos aquellos q̃ mal le quiſieſſen fazer. E deſto plogo mucho Abenjaf: e ouo ſu fabla cõ el Adelantado que tenie a Xatiua, e cõ otro que tenie el caſtiello que dezien Gobayra: e juraronſe que fueſſen con el: e que ſe ayudarien a qualquier coſa que les venieſſe, e les conteſcieſſe: e vinieron a Valencia, e firmaron ſu amor e ſu preyto en gran poridad. E vno q̃ auie nõbre Aben Maymon, que tenie el caſtiello que dezien Algezira, non quiſo ſer en el preyto, nin en la auenencia que fizieron eſtos otros. E quando ſopo que aquel nõ querie eſtar bien cõ ellos, comẽçol de correr la tierra e de fazerle mal: e embio luego ſus algaras que le corrieſſen e robaſſen. E el mayordomo de Iubela, fue con toda ſu hueſte e puſol cerco, e embio ſus algaras q̃ corrieſſen a derredor: e mãdo ſegar el pan: e que lo lleuaſſen a Iubela, que auie el Cid fecha gran cibdad con torres e con ygreſias, e muy buen logar: e alli tenie el ſu pan, e todas ſus coſas: e fazie que paſſaſſen por ylas rentas e era logar muy abondado de todas coſas, e tenienlo los omes por gran marauilla por en tã poco tiempo auer fecho la tan buena e tan rica e tan abondada e de tan grandes rentas: e el Cid cuydaua auer a Valencia ſi los Almorauides nõ vinieſſen y e por eſto pugnaua el quanto podie en eſtoruar la ſu venida.

En eſte tiempo Abenrazin el ſeñor de ſanta Maria de Albarrazin, fizo auenencia con el Rey Ramiro de Aragon, que le ayudaſſe ganar a Valencia: e que le darie muy grãde auer: e diol vn caſtiello en empeños que le dezie Toalba. E en eſto q̃ fizieró nõ ganaron nada los moros, ca perdieron aq̃l caſtiello. E el Cid eſtaua auenido con Abenrazin, e nunca le fiziera mal en ſu tierra que eran amigos. E quando ſopo eſta poſtura que auie fecha con el rey Ramiro touoſe por engañado del e q̃l fazie trayciõ: e encobrioſel muy biẽ, e touol en poridad que lo non quiſo dezir a ninguno de ſu compaña faſta que ouo cogido todo el pã de Algezira de Xucar, e lo metio en Iubala. Eſtõces dixo a ſu compaña, que ſe querie mouer de aquel logar: e que ſe guiſaſſen, e nõ les dixo para do. E quando fue de noche fue a par de ſanta Maria de Albarrazin, e Pazin: e paſſo a la Fuẽte: e eſtaua toda la tierra e la gẽte aſſegurados que non le guardauan de guerra, embio ſus algaras por toda la tierra: e robaronlo todo: e aduxeron gran ganado ſin guiſa, vacas e ouejas, e yeguas, e

muchos catiuos e moços: e a todo esse pan, e embiol todo a Iubala: e tãto era aq̃llo q̃ y robaron q̃ se fenchio Iubala, e Valencia, e todo su termino del ganado e delos captiuos que lleuaron. E estando alli el Cid, e salieron fasta doze caualleros matolos de vna lança, e cuydaron que dos, e fue el mal ferido en la garganta, moriera de aquella ferida, e mataron los moros dos caualleros de los suyos, e passo esse tiempo bien tres meses.

Desi llego mandado a los de Valencia, de como venie la huest de los Almorauides a Valencia, e que eran ya en Lorca, e que venie por cabdillo vn su yerno del Rey moro, ca el era doliente e nõ podie venir: con estas nueuas orgullescieron los de Valencia: e fablauan en preyto de Abenjaf e dezien que se vengarien del aquellos que mal le querian. Abenjaf estaua en gran coyta por esto que dezie por la villa, e embio mãdado al Cid en poridad, que se veniesse quanto podiesse. E el Cid estaua aun sobre Santa Maria d̃ Albarrazin faziẽdo quãtos males podie fazer, e partio y con tod su hueste e vinose para Iubala, e vinieron y el Alcayde de Xatiua, e el Alcayde de Ceruera, e Abenjaf: e confirmaron todo su preyto cõ el como de cabo en que tomassen en vno todas las cosas d̃l mundo, e q̃ se ayudassen: e acordarõ de fazer vna carta para aquel q̃ era cabdillo dela hueste de los moros Almorauides, enq̃ sopiesen como el Cid auie postura con el rey don Ramiro que le ayudase: e que se guardasse que si a Valencia veniese q̃ aurie a lidiar cõ ocho mil caualleros de Christianos cobiertos de fierro de los mejores guerreros d̃l mũdo: e q̃ si se atreuie a lidiar cõ ellos, sir on que non yniesse, e que catasse que querie fazer: e partierõ se con este acuerdo.

Despues de esto mando el Cid a Abenjaf que le diesse vna huerta que era cerca de Valencia, que era de Abenalhazis, para deportarse y algunos dias en compaña dela su ya, e tenie la otra su compaña en vn logar que dizen Retis: e esto fazie el Cid, porque quando lo oyessen los Almorauides que entendiessen q̃ mayor labor auie d̃ su cõpaña q̃ nõ dellos, e q̃ touiessẽ q̃ por auenẽcia delos dela villa le dauã aquel logar que estouiesse cerca dellos: e todo esto fazie por estoruar que nõ veniesen los Almorauides: e Abenjaf dixo que gela darie: e el Cid ouo su acuerdo de non entrar en aquella huerta fasta que abriessen vna puerta, ca auie la entrada por vnos logares estrechos, por vnas calles muy angostas: e el Cid non se querie meter por aquellas estrechuras. E Abenjaf dixo a los caualleros e a los de su casa como el Cid demandara aquella huerta en que se deportasse, e que gela otor-

otorgara, e mando abrir aquella puerta aſsi como gelo rogar a el Cid, e puſo conel que ſerie ſu hueſped a dia ſeñalado. E Abenjaf guiſo aquella puerta de aquella huerta e adereſçola muy bien, e fizo poner muchos eſtrados de muchas ropas preciadas, e mando echar juncos por toda la cerca de la caſa, e fizo muchos manjares bien adobados, e eſtaua todo el dia atendiendo, mas el non vino. E quando fue la noche embioſe eſcuſar que fuera mal trecho e que non podiera venir, e que non gelo touieſſe a mal: e Abenjaf entroſe ala villa: e el Cid fizol por ver que dirian los de la villa, e ſi ſe quexarien por ello, e aſsi fue, que ſe quexaron ende mucho los fijos de Aboegib, e todo el puebro e ſe querien alçar contra Abenjaf, mas nõ oſarõ por miedo del Cid, nin querien auer mas de ſabor con el de lo que auien por miedo q̃ les aſtragarie quanto auien fuera dela villa: e en todo eſto tardauã los Almorauides: e vn dia dezien a helos aqui, o vienen: otro dia dezien ya nõ vienen: e eſtauan atendiendolos, e paſſaron vnos dias: e pues q̃ fue a quedado el roydo de la gente que auien por aquella huerta, vino el Cid a ſobreuienta, e entro en ella, apoderoſe de todo el arraual que era aderredor della, e topauan los Chriſtianos con los moros, e los moros veniẽ con los Chriſtianos, de guiſa que nõ ſe enojauã dellos. Deſi llego cierto el mandado de los Almorauides que eran en Lorca, e que ſe venien para Murcia: e que non tardaran tanto fueras por la enfermedad que ouiera aquel q̃ era cabdillo dellos: e que ya era ſano: e que ſe venien quanto mas podien: e con eſtas nueuas orgulleſcieron los fijos de Aboegip, e todo el puebro delos mas dela villa, aſsi que ouo miedo Abenjaf, e dixo a los de la villa por eſcuſarſe, q̃ el Cid demãdara aq̃lla huerta por deportarſe algun dia en ella, e el ſela tien, e dixoles que cataſſen ſu cõſejo, ca el partir ſe querie del preyto del Cid: e querie embiar dezir al Cid que cataſſe quien cogieſſe ſus rentas, ca el non querie embargarſe dllo: e q̃ querie ſer como vno dellos. E eſto dezie por apaziguar la gente q̃ nõ ouieſſen querella del porq̃l diera la huerta. La gente entendieron ſu coraçon, e tornaroſe para Aboegib, e començaron a dar yozes e a dezir que con el querien tener, e lo que el los demãdaſſe e conſejaſſe que eſſo farien, e ouierõ ſu acuerdo de cerrar las puertas de los muros. Qnando eſto oyo Abenjaf, dexo de fazer ya quãto de aq̃llo q̃ ſolie fazer, por miedo que ſerie el puebro cõtra el con aq̃llos de Aboegib, e acaeſcierie en tener mejor cõpaña por guardarſe q̃ non paſſaſſen contra el: e entõces ſe començo la guerra del Cid

de cabo con los de Valencia, e fueron desauenidos con el e desacordados.

Estando en esto llego mandado de la hueste de los Almorauides como erã en Xatiua, e el su rey que fincara doliente, mas que embiaua su cabdillo. Con esto plogo a los de Valencia, e alegraronse mucho, ca tenien que eran salidos de la cuyta en que estauan. E el Cid quando oyo aquellas nueuas, salio de aquella huerta para aquel logar do estaua su hueste que le dezien la Xarosa, e finco y sus tiendas: e estaua en gran duda si atenderie, o si se yrie a ellos, empero con todo esto acordo de fincar y fasta que viesse como serie: e mando derribar las puentes: e fizo fenchir toda la vega de agua, porque non ouiesse logar por do podiessen passar, sinon por logar muy estrecho. E llego otro mandadero como era la hueste de los Almorauides en Algezira de Xucar. Estonces crescio la alegria a los de la villa de Valencia: e sobieron todos a las torres a ver los moros como venien. E quãdo fue noche de grande escuredad que fazie e con la gran lumbre de las fogueras vieron la hueste como estaua a cerca de vn logar que dizẽ Bacer, e començaron a fazer oracion e rogauan a Dios que les ayudasse: e auien acordado que quãdo los Almorauides ouiessen fazienda con el Cid, que saliessen ellos e que rompessen las tiendas e las posadas del Cid, mas nuestro Señor Dios dio tal agua aquella noche qual nunca ome vio, nin tan fuerte diluuio, e passo assi aquella noche: e quando aluoresscio oteauan como venien las señas e a do posarien, desi non vieron ninguna cosa: e fueron muy marauillados e muy cuytados, e non sabien que fazer: e estouieron assi como la muger q̃ esta de parto bien fasta hora de Tercia: e vinoles mandado como auien acordado los Almorauides de non venir a Valẽcia, e q̃ se tornarã de aquel logar atras. Estonces se touieron por muertos, e andauã assi como beodos, de guisa que non entendien el vno al otro: e denegrescieronse sus rostros assi como fuessen cobiertos de pez, e perdieron toda la memoria assi como el que cae en las ondas del mar. E estonces se llegarõ los Christianos a los moros dando grandes vozes assi como el trueno, e sus amenazas de los relampagos, e denostauanlos muy fuerte, diziendoles: falsos traydores renegados dad al Cid Ruydiaz la villa, ca non podedes escapar con ella. E los moros estauan callando del gran pesar e dela cuyta que auien. E valie entonces en Valencia el cafiz de trigo doze maruedis de oro: e el cafiz dela ceuada seis maruedis de oro, e vna medida de azeyte, que dizen los moros maron, vn maruedi: e la arroba

ba d̄ la miel vn marauedi e medio: e el quintal de los figos cinco marauedis: e el arroba de las garrouas, tercio de marauedi: e el arroba del queso dos marauedis e medio: e la libra del carnero seys dineros de prata: e la libra dela vaca quatro dineros de prata. E estauā con el Cid nin seguros nin temerosos, pero q̄ tomauan del su auer lo mas largo que podien e metienlo en la villa, e lo al fincaua cō sus mugeres en las casas.

Quando fue el Cid seguro que los Almorauides non venien tornose a su posada a la huerta, e mando robar los arrabales de la villa: e los moros metieronse en la villa cō sus mugeres e con sus fijos, e con aquello que pudieron lleuar. E quā do los moros de la villa vierō que los Christianos robauan los arrabales, salieron e robarō ellos otrosi quanto estaua cerca del muro, e de guisa fue todo robado que nō finco cosa de que se podiesse ome aprouechar: e derribaron todas las casas e allanaronlas, e non finco de derribar sinon lo que se podrie defender con saetas, e aquello q̄ non osauan derribar, yuan de noche e dauanle fuego. E quando vierō los moros que assi los astragauan, salieron e tomaran toda la madera e metieronla a la villa. E quando fue todo allanado tornarōse los Christianos a cauar los cimientos delas casas e los suelos, e fallauan auer e muchas ropas, e muchos silos de trigo. E quādo esto vio el Cid mādo que lo cauassen e descobriessen todo: e quando fue todo allanado allegose mas el Cid a la villa e cercola toda enderredor lidiando cada dia: e los moros salieron e lidiauan con el a manteniente que se dauan grandes lançadas. E los moros de Valencia, estando assi mal cuytados, llegose cerca d̄ alli Abonaxa el Adelantado de los Almorauides, que embiaua a los fijos de Aboegib con otras cartas que embiauan omes de Valencia que morauan en Denia: e dezie en las cartas como sopiessen que non se tornarā de aquel logar por miedo nin por couardia, nin por foyr, si non porque non auie que comer, e por las grandes aguas que fiziera: mas que tenie en voluntad de venir de todo en todo a acorrerles e sacarles de aquella premia en que estauan, e que ya se guisauan quanto podien: e ellos que esforçassen e non diessen la villa. E quando estas cartas oyeron los dela villa, esforçaronse todos, e ayuntaronse todos los fijos de Aboegib, e ouieron su acuerdo, que se amparassen e que se estouiessen firmes: e dezien que Abenjaf fiziera tornar la hueste de los Almorauides. E Abenjaf estaua apercebido con su compaña, e guardauase quanto podie atendiēdo lo q̄ farie por ver en que se ponie este fecho. E pujo entonces la

vianda en Valencia. El cafiz del trigo diez e ocho marauedis, e el de la ceuada nueue marauedis: e el cafiz de panizo diez e ocho marauedis: el cafiz de las otras legumbres, nueue marauedis: e el quintal delos figos ocho marauedis: e el arroua del olio diez marauedis: e la arroua dela miel nueue marauedis: e la arroua del queſo tres marauedis: e la arroua de las garrouas dos tercias de marauedis: e el arroua de las cebollas vn marauedi: e la libra de la carne del carnero ocho dineros de prata: e la libra dela vaca ſeys dineros de prata.

Eſtonces el Cid allegoſe mas a la villa de guiſa que non podie ninguno ſalir nin otro entrar, e mando labrar todos los heredamientos que eran enderredor de la villa, e que cogieſſe ſu Almoxarife las rentas de todos los heredamiẽtos de aquella puebra que fizo el Cid enel Alcudia, e era ya aſsi como villa, e los moros que y morauan eſtauan ſeguros que les nõ fazie ningun tuerto nin les tomaua ninguno de lo ſuyo, nin de ſus heredamientos, e fizo y tiẽdas e mercados para todas mercaderias: e venien y de todos los logares que erã ende enderredor, e enriquecio mũcho los que morauan en aquella puebra. E fazien tan gran juſticia e tan grã derecho que nunca y ouo ninguno que ouieſſe querella del Cid, nin de ſu Almoxarife, nin de ningun otro ome ſuyo, e juzgaualos ſegun ſu ley de los moros, e ſegun ſe ſolien juzgar: e non les apremiaua, e con eſto que les fazie hizo les aq̃l logar muy rico e muy bueno. Deſi llego mãdado de Denia, que los Almorauides eran tornados para ſu tierra, que nõ ouieſſen eſperança ninguna en ſu ayuda. E quando fueron los moros deſeſperados de los Almorauides, vinieron todos los de los caſtiellos al Cid muy omillоſos a confirmar ſu amor, e que fueſſen con el, e el que los amparaſſe: e el reſcibiolos e ſegurolos a quãtos quiſieſſen andar por los caminos que andouieſſen ſeguros: e por eſto creſcieron mucho las rentas de aquel logar, e hauie muy gran algo ende: e embioles dezir a los que tenien los caſtiellos, quel embiaſſen balleſteros e peones para combatir a Valencia, e non ouo y ninguno que non fizieſſe ſu mãdado: e embiaronle luego muchos balleſteros e peones cõ ſu vianda e con ſus armas: e finco Valencia apartada de toda gente moriſca, e combatiãle cada dia, de guiſa que non ſalie vuo nin entraua otro, e eſtaua en las ondas de la muerte. E eſtõces diz que ſobio vn moro en la mas alta torre de la villa: e eſte moro era muy ſabio e muy entendido, e fizo vnas razones en Arauigo, que dizen aſsi: Eſto que dixo el moro eſcriuioſe en Arauigo, e deſpues declaroſſe

en

en lenguage de Caſtiella, e dize aſsi.

Valencia, Valencía, vinieron ſobre ti muchos quebrantos, e eſtas en hora de morir: pues ſi ventura fuere que tu eſcapes, eſto ſera gran marauilla a quienquier que te viere.

E ſi Dios fizo merced algun logar tenga por bien de lo fazer a ti, ca fueſte nombrada alegria e ſolaz en que todos los moros folgauan, e auien ſabor e prazer.

E ſi Dios quiſiere que de todo en todo te hayas de perder de eſta vez, ſera por los tus grandes peccados, e por los tus grandes atreuimíentos que ouiſte con tu ſoberuia.

Las primeras quatro piedras caudales ſobre que tu fueſte formada quierenſe ayuntar por fazer gran duelo por ti e non pueden.

El tu muy nobre muro q̃ ſobre eſtas quatro piedras fue leuãtado, ya ſe eſtremece todo e quiere caer, ca perdido ha la fuerça que auie.

Las tus muy altas torres, e muy fermoſas que de lexos pareſcien, e confortauan los coraçones del puebro, poco a poco ſe van cayendo.

Las tus brancas almenas que de lexos muy bien relũbrauan, perdido han la ſu lealtad con que bien pareſcien al rayo del Sol.

El tu muy nobre rio caudal Guadalauiar con todas las otras aguas de que te tu muy bien ſeruies, ſalido es de madre e va onde non deue.

Las tus azequias muy cralas de gente mucho aprouechoſas retornaron toruias: e con la mengua de las limpias van llenas de muy gran cieno.

Las tus muy nobres e vicioſas huertas que enderredor de tiſõ, el lobo rabioſo les cauo las rayzes e non pueden dar frucho.

Los tus muy nobres prador en que muy fermoſas flores e muchas hauie con que tomaua el tu puebro muy grande alegria, todos ſon ya ſecos.

El muy nobre puerto de mar de que tu tomauas muy grande honra ya menguado de las nobrezas q̃ por el te ſolien venir a menudo.

El tu gran termino de que te tu llamauas ſeñora, los fuegos lo hã quemado, e a ti llegan los grandes fumos.

A la tu gran enfermedad non le puedo fallar melezina, e los fiſicos ſon ya deſeſperados de te nunca poder ſanar.

Valencia, Valencia, todas eſtas coſas que te he dichas de ti, con gran quebranto que yo tẽgo enel mi coraçon las dixe e las razone.

Ya quiero departir en la mi voluntad que me lo non ſepa ninguno, ſi non quando fuere meneſter de lo departir,

Palabras

Palabras de Albagib Alfaqui.

AY puebro de Valencia, venidas son sobre ti muchas tribulaciones e muchos quebrantos del gran poder de nuestros enemigos que nos cuydan astragar en derredor, ca estamos en hora de peresçer: e sera grã marauilla si desto podemos estorcer. E todos aquellos que desta vez nos vieren libres desta cuyta, lo que non puede ser, lo ternan mucho por estraño: e porẽ de pido yo merced a Dios que assi como el sizo muchos miraglos, e muy grandes, e tã marauillosos fechos como este en que nos estamos, que assi nos libre el desta vez del poder destos nuestros enemigos en este logar que nos dio gran folgura e alegria e solaz en que todo el puebro de Valencia veuimos a gran prazer de nos, ca de todo en todo non vernie sobre el puebro đ Valencia esta tribulacion, nin los vencerien sus enemigos, sinon por los sus muy grãdes peccados e por la muy gran soberuia que mantouieron. E por este peccado han a perder tan nobre cibdad como Valencia en que erã apoderados, por las quatro piedras cabdales digo yo en el mi coraçon que se quierẽ ayuntar por fazer muy gran duelo e non puedẽ. E esto digo yo por la primera piedra cabdal sobre q̃ Valencia fue formada, que es por nuestro señor el rey que te mucho preciaua, e la segunda piedra el infante fijo de nuestro señor el Rey, que cuydaua heredar a Valencia, e ser señor della. La tercera piedra es el Rey đ Zaragoça que era mucho amigo e consegero de nuestro señor el Rey que se duele tãto de Valencia como si el la perdiesse. La quarta piedra es el muy nobre Arrayaz vassallo e consegero de todos sus fechos de nuestro señor el Rey. E por cada vno destos nõmbres ya fuerte piedra cabdal sobre que estauas Valencia muy bien segura e bien guardada, e por el muy nobre muro que sobre estas quatro piedras fue leuãtado, digo yo por el muy nobre puebro de Valẽcia que era de las muchas gentes muy escogidas que eran fuertes e ricos e seruien bien su señor e amparauan a Valencia, e agora son astragados. Por las muy altas torres, digo yo por los muy ricos omes e nobres e mucho honrados defendedores de nuestro señor el Rey, e de ti Valencia con muy grã lealtad. Assi eres tu Valencia por las tus brancas almenas e resplandiẽtes al rayo del Sol, digo yo por las palabras destos nobres señores que las dizen con entendimiento de que se aprouechaua el tu puebro: e era mas apuesto en las otras cosas que por estos señores nos daua nuestro señor el Rey, e porque las sus palabras eran dichas con derecho e con razon paresçie bien el tu puebro, assi eran resplandesciẽtes

tes

tes e blancas de muy gran apostura, porque semejauan almenas del tu puebro, bien assi como esta cibdad nos podie ser sin almenas apuesta sin las mercedes, e sin los demostramientos de tan nobres señores a Dios, que es rayz de justicia se tiene por seruido de quanto en ti fazien. Valencia, por el tu rio caudal, digo yo por el muy nobre libro de los otros fueros que en ti eran Valencia, ca bié assi como los arboles e las otras cosas de que los omes han gouierno devianda que se non pueden mantener sin agua, assi el tu puebro Valencia nõ puede ser mantenido sin este libro de nuestra ley onde sabié muchos gouernadores para ti e todo el tu reyno en como deuies obrar de que agora andamos desordenados e obramos de lo que non deuiemos obrar. E por las tus azequias cralas e fermosas de que te tu aprouechas cada dia, digo yo por buenos Alcaydes que dauan muy buenos juyzios, que es cosa muy crala juyzio derecho de que el puebro era muy bien gouernado e mantenido en justicia e en derechura de ygualdad cada vno en su derecho en que eras muy bié gouernada de drecho gouierno. Por las muy nobres huertas, dezie yo, e digo de todo mi coraçon, por las grandes alegrias que rescebiamos cada dia enel muy nobre puebro de Valencia, e de los grandes vicios que aucmos entre nos cada vno con sus cõpañas en los buenos casamientos que faziamos a nuestros fijos, e a nuestros parientes de que rescebiemos despues muy grandes honras e acrescimiento de linage, que es muy buen frucho de huertas, e cõ los otros prazeres que se leuantan por esta razõ. E por el lobo rabioso que caua las rayzes a las tus huertas, porque non puedan dar froles digo yo por el muy fuerte enemigo que auemos enel Cid q̃ es muy poderoso, e nos astraga cada dia cõ poder de caualleria. Por los tus muy nobres prados digo yo, por las muy grãdes riquezas del tu puebro Valencia, de que ellos eran abondados, siempre andauan compridos de alegria, e agora todo lo han perdido manteniẽdo guerra. E por las muy nobres froles que en el reyno erán, digo yo por los muy sabios omes que enel puebro morauan, e agora son muy mas. Por el tu muy nobre puerto de mar, digo yo por nuestro señor el Rey que nos aduzie al puebro de Valencia muchas mercedes e libertades en que ay todas las cosas que le pidamos para hõra del puebro de Valencia, onde eramos libres e ricos e bien estimados e sin ninguna mala sugecion, de los quales sugetos non deuen auer fijos dalgo: e por este puerto nos solien venir tan grandes mercedes que nunca se nos podrie oluidar mientra que viua-

viuamos. Por el tu gran termino, digo yo en el mi coraçon por la muy buena fama de la grandeza del puebro de Valencia, e por el gran saber que en ella era que siempre se sabie deffender con sabiduria e con poder a todos aquellos q̃ contra el puebro de Valencia venien. E porende a la tu gran enfermedad non pueden fallar melezina de guarimiento, e los fisicos te há ya desamparada aquellos que te solien guardar, ca agora non pueden.

Con estos males e con estos quebrantos que auien los de Valencia prazie a Abenjaf, porque se partieran del, e se fueran a los fijos de Abenagit, e dezie que non auie ome de dar consejo a quien gelo nõ creyesse, ca si lo quisieran creer nõ fincaran en tan maño mal nin en tan gran cuyta: e que quanto mal auiẽ los de Valencia, non lo auien sinon por los fijos de Abenagit, porque se guiaron por su consejo, ca eran de poco recado, e nin eran mañosos nin sabios para estar bien con ninguno, nin enlo que ouiessen de fazer. Esto retraye Abenjaf, cada dia en su casa a los que veniẽ fabrar con el, assi que todo el puebro yua fabrando en esto tambien los grãdes como los pequeños, deziendo q̃ dezie Abenjaf verdad. Los Christianos combatianlos cada dia, e fazienles mucha premia: e encaresciales cada dia la vianda mucho, por ende partieronse del amor de los fijos de Abenagit, e tenien que eran mal consejados en fazer ninguna cosa de lo que ellos mandauan, ca tenien que por esto les venie quanto mal auien: e touieronlos por nescios. E mouio luego todo el puebro contra Abenjaf, que los perdonasse porq̃ se partieran del: e que los aconsejasse e les buscasse alguna carrera como saliessẽ de aquella coyta en que estauan: e Abenjaf dixo, que non querie con ellos ninguna cosa mas que se tenia en logar de vno dellos: e que si ellos coyta auien assi fazia el: e que de lo que ellos se temien de esso se temia el: e q̃ nõ podia dar consejar a omes que estauan desauenidos e partidos, mas que se acordassen e que estouiessen todos en vno, e q̃ fiziessen vna destas dos cosas, que se quitassen de los fijos de Abenagit e de su compaña, e de su consejo, de nõ fazer ninguna cosa por ellos o que tomassen bien a el: e quando el viesse que ellos non lo contrallauan con sus malos consejos e con su mala carrera en que andauan, q̃ entonce que los aconsejarie e guisarie como estouiessen en paz, ca bien sabian como passaran mientra se guiaron por su cõsejo, e que bien fiaua por Dios que en guisarie el que non ouiessen guerra cõ el Cid, nin cõ otro ninguno. E respondieron todos por vna boca, q̃ a el querian obedescer e creer, e de lo

lo que el mandaſſe que no le ſal-
drian de mandado, caſ ẽpre les
fuera bien mientra creyerã ſu con-
ſejo.

Cuenta la eſtoria que los de Va
lencia fizieron ſu Adelãtado Abẽ-
jaf, e prometieron de ſe ſeguir por
ſu conſejo, pero eſto non era muy
ligero de fazer, cá muchos del pue
blo tenien con los otros: pero deſ-
pues que Abenjaf vio que lo que-
rian fazer Adelantado, dixo quel
fiziſſen carta, e la robraſſen los ma
yorales de la villa con ſus manos: e
todo el pueblo otorgaron de lo fa
zer, e fizieronlo aſsi. E mouio prey
teſia al Cid que le dauien ſu tribu-
to, e que les non fizieſſe mal, e que
eſcriuieſſen todos los mayorales
de la villa ſus nombres, e otorgarõ
que lo farien. E Abenjaf ouo ſu cõ
ſejo con el Cid, en como ſacaſſe a
los fijos de Aboegid, e a ſu compa
ña de la villa: e fue ſu acuerdo tal q̃
llegaſſe el Cid a los muros de la vi-
lla, e les dixeſſe: que mientre los fi-
jos de Aboegid fueſſen en la villa,
e ſe guiaſſen por ſu conſejo q̃ nun-
ca auerie amor con ellos: e que quã
to mal les el fazie que gelo non fa-
zie ſinon por los fijos de Aboegid
e por aquellos que tenien cõ ellos:
e que ſe guiauan por ellos e por ſu
conſejo malo. E que les dixieſſe, q̃
ſi ellos bien querie fazer que ſe qui
taſſen de los fijos de Aboegid, e q̃
los echaſſen de la villa, e que reſci-
bieſſen Abenjaf por ſu Adelanta-
do e ſe guiaſſen por el. E el Cid fi-
zo aſsi, e llego cerca del muro e di-
xoles eſto. E dezieles que grã due-
lo auie dellos mas porque les ama
ua: e que ſi fezieſſen lo que el les de
zie, que les ayudarie e les acorrerie
aſsi como lo ſolie fazer en vida del
Rey Yahya, e de Alimaymon: que
paraſſen mientes en ſu fazienda, e
non ſe dexaſſen aſsi perder.

Otro ſi Abenjaf dezie a los de ſu
caſa, e a quantos con el fablauan
eſſo meſmo, e dixoles que porque
ſe querien perder por vnos omes: e
tanto lo fue diziendo faſta que to-
uierõ que dezie verdad en ello. De
ſi fezieronlo ſu Adelantado: e ro-
garonle que los guiaſe e ganaſe tre
gua del Cid, aſsi como gelo pro-
metiera: e que buſcaſſe como viuie
ſen en paz, ca non ſe tenien por biẽ
conſejados de ninguno ſinon de
Abenjaf: e el dixoles que non cuy-
daſſen qũe los puſiera en oluidan-
ça, ca mucho ſe trabajara con el
Cid, porque ouieſen ſu amor, mas
que jurara que nunca auerien ſu a-
mor con el faſta que echaſſen a los
fijos de Aboegid de la villa, e deſ-
pues que el farie quanto ellos to-
uieſſen por bien, e amenos deſto q̃
nunca preyto auerien con el. E quã
do eſto oyeron los dela villa, agra-
uiaronſe mucho e touieronlo por
fuerte coſa: aſsi que dixeron q̃ mas
les valdrie a todos morir que fazer
tal coſa: e fueron fablando en vnos
dias e deteniendo enello que lo nõ

que-

querien fazer. E quando vio Abenjaf que se non acordaua el pueblo de lo fazer, ouo su consejo con el Cid en poridad, e con los caualleros e con los omes buenos que erã de su parte como los prestiessen: de si salio vno de los mayorales de la casa de Abenjaf, que dezien Atetoin, con gran compaña de caualleros e de omes a pie, e fue por prẽder a los fijos de Aboegid: e ellos metieronse en casa de vn Alfaqui, que quiere dezir Clerigo, que era ome hõrado entre los moros, e era su casa muy bien cercada de adarues: e cuydaronse alli defender con aquella poca compaña que tenien con ellos fasta que se fiziesse el ruydo por la cibdad, e que les vernien ayudar. E estos que los yuan a prẽder fueron alla, e dieron fuego alas puertas del adarue, e ayũtose y mucha gente menuda que yuan a ver que cosa era: e sobieron sobre los tejados, e echaron tantas tejas fasta que los fezieron embarrar solas alas de los tejados, e entraron la casa por fuerça: e robaron quanto y fallaron: e presieron a los fijos de Aboegid, e lleuaronlos a la prisiõ. E quando sono el roydo por la villa, era ya todo acabado: e fueron presos todos los parientes de los fijos de Aboegid, e touieronlos todo aquel dia en la prision. E quando fue noche lleuaronlos al Ruydiaz mio Cid, al arraual de Alcudia do posaua, e metieronlos en su poder. E quando fue otro dia mañana, fue gran roydo en el pueblo de la villa, e ouieron todos muy gran pesar por aquel fecho tã malo e tan feo.

Quando Abenjaf vio que auie acabado toda su voluntad e lo que quisiera, salio ala glera cabo la puerta a verse con el Cid Ruydiaz: e saliol a rescebir el Obispo de Albarrazin con compaña de caualleros: e yuan y de los mayorales dela cõpaña del Cid Ruydiaz, e falagauanle e honrauanle mucho, cuydando que les darie algo. E otrosi el Cid cuydada que non venie Abenjaf con sus manos vazias, e que le darie de aquel hauer, e de aquellas grandes nobrezas que ouiera del Rey de Valencia, quando le mandara matar. E el Obispo e Abenjaf con aquella compaña quel salieran a rescebir, venie rõ a la compaña del Cid Ruydiaz, a la huerta que dizen de Villa nueua: e el Cid saliol a rescebir a puerta de la huerta, e fizo semejante que le querie tener el estribera, ra, e abraçol e falagol, e honrrol mucho: e la primera cosa quel dixo fue, que se tirasse vn capirote que tenie en la cabeça, e que se vestiesse vestiduras de Rey, ca Rey era. E esto dieron fabrãdo vna pieça. E el Cid estaua esperando si le traye Abenjaf alguna cosa de lo q̃ el cuydara, e sile darie algo porque se fiziesse lo que el queria. E quando

do vio q̃ le non traye ninguna cosa, començol de dezir e de mostrar los preytos que querie que le fiziese si querie auer su amor e q̃ ouiese paz, e dixol q̃ se partiese d̃ llano en llano de todas las rentas de la villa, tambien delos de dentro como de los de fuera. E que el querie poner su Almoxarife que ouiesse de ver todas las cosas, e que morase en la villa por recabdarlas. E Abenjaf dixol que lo faric. E el Cjd demandol que le diesse su fijo en arrehenes, e que lo touiesse en Iubala, ca de otra guisa non se segurarie en el. E Abenjaf otorgo que lo daria, e partieronse aquel dia assi, e pusieron que viniesse otro dia a firmar esta postura con sus cartas, de guisa que fuesse estable: e torno Abenjaf a la cibdad, muy triste e muy cuytado. Estonces vio quãto mal seso fiziera en echar los Almorauides de la tierra, e en segurarse en omes de otra ley: e touose entõces por desesperado de todos los bienes del mundo, e por muy engañado por su mal seso.

Quando fue otro dia embio el Cid por Abenjaf que veniesse y: e que firmarie su postura. Abenjaf embiol dezir q̃ non darie su fijo, antes sopiesse perder la cabeça. E el Cid embiol su carta con grandes amenazas, que pues de aquello fallesciera que nunca auerie amor cõ el, nin lo creerie de ninguna cosa que le dixesse, e crescio el desamor muy grande entre ellos. Entonces mando el Cid a aquel moro q̃ prendiera a los fijos de Aboegid, q̃ auie nombre Atetorui, que salliesse dela villa, e que se fuese en vn castiello que dezien Alcala: e Atetorui salio e fuesse dende, ca non oso al fazer, pues el Cid gelo mandaua. E el Cid honro mucho a los fijos de Aboegid, e a sus parientes, e mandoles dar quanto ouiessen menester: e dioles de vestir, e prometioles que les farie grande ayuda. Estonces morieron tres omes buenos de los mayorales de la villa, e los mas acabados, e los mas sesudos que y auie, e finco Abenjaf en la villa por mayoral, ca non finco quien lo contradixesse. E el Cid torno como de cabo a guerrear cõ el. E valie entonces el cafiz del trigo quarenta marauedis. E el cafiz de la ceuada treynta marauedis. E el cafiz del panizo veynte e cinco marauedis, E el de las otras legumbres veynte e cinco mrs. E el quintal de los figos treze marauedis. E el arrouaz de las garrouas treze marauedis. E el quintal de la miel diez e seys marauedis. E el arrouaz del queso catorze marauedis. E el terrazo del azeyte treze marauedis. E el arrouaz de las cebollas tres marauedis. Carne nõ auie ninguna, sinon de las bestias, e valie la libra vn marauedi. E estonces morieron tres omes de la villa los mayorales e los mas sesudos q̃ auie y.

E el Cid llegauaſſe cada dia mas cerca de la villa, aſsi que ſe dauan a mantiniente con ellos: e Abenjaf eſtaua mucho orgolloſo, e deſdeñaua mucho los omes. E quando algunos le venien a querellar e demandar, maltrayeles e denoſtaualos, e el eſtaua apartado aſsi como rey: e eſtauā antel los cobradores e los viſitadores e los maeſtros de açotes, departiendo qual diria mejor eſtando en grandes ſolazes. E los de la villa eſtauan en grande lazeria: lo vno de la gran premia de los Chriſtianos: lo otro de la fuerte fambre e muy grande, e aun ſin eſto apremiaualos mucho Abenjaf, e lleuaua dellos quanto podie: e aquellos que morien de fambre tomauales quanto mueble podie fallar, e a todos los fazie yguales a los malos e a los buenos, e de todos lleuaua quanto podie. E aquellos que non le dauan algo, mandaualos prender e mandaualos açotar e meterlos en priſion, e non hauie verguença ninguna a pariente, nin a conoſciente, e todos paſſauan por vna regra, de guiſa que nō deſpreciaua nada robar, nin otras coſas: e hauie muchos vendedores e ningun comprador. E valie el cafiz del trigo nouenta marauedis. E el de la ceuada ſeſenta e vn marauedi. E el delas otras legumbres ſeſenta marauedis. E la arrouaz de los figos ſiete marauedis. E la arrouaz del miel veynte marauedis. E la arrouaz del queſo diez e ocho marauedis. E la arrouaz delas garrouas diez e ſeys marauedis. E el terrazo del azeyte veynte marauedis. E el arrouaz de las cebollas doze marauedis. E non fallauan ya carne de beſtias nin de al: e dobrauanſe cada dia ſus males: lo vno de la gran fambre: lo al del combatir. E acercauanſe a tanto los Chriſtianos a la villa, que echauan las piedras en la villa con las manos: e las ſaetas paſſauan de el vn cabo al otro.

Entonces fizo fazer el Cid vn engeño, e puſolo en cabo de la villa a vna de las puertas de la villa: e fazie grande daño aquel engeño dentro de la villa. E los moros fizieron otroſi otros engeños dentro en la villa: e quebrantaron aquel engeño. E cada dia ſe yua preciando Abenjaf, e dobrauan las viandas, de guiſa que las non podien fallar nin caro nin refez: e ouo y grand mortandad de los pobres que morien de fambre. E tornaronſe a comer los perros e los gatos, e los mures, e abrien los triſtigas, e los caños de la cibdad, e ſacauā ende el borujo de las yuas e lauauanlo e comiēlo: e los omes que auien algo comien las beſtial. E auie y muchos omes e muchas mugeres, e muchos niños que azechauan quando abrien las puertas de la villa, e ſalien, e yuanſe meter en poder de los Chriſtianos: e

de-

e dellos matauan, e dellos lleuauan preſos e vendienlos a los moros que eſtauan en el Alcudia con el Cid. E dauan vn moro por vn pan e por vn terrazo de vino: e aſsi eran decaydos. E quando les dauã que comieſſen clos fartauan luego ſe morien: e los q̃ erã mas ricos e non eran fambrientos vendienlos a los mercaderes q̃ venien y por mar, e auie eſtõces muchos q̃ venié y đ todos cabos: e eran y muy abõdados los que eſtauan fuera en aq̃lla baſtida que feziera el Cid de quãtas coſas auien meneſter, e los de Valencia eſtauã muy cuytados e muy đſhonrados: e eſtauan aſsi dela manera q̃ dezien eſtos verſos que eſtauã en Arauigo q̃ fizo Albataxi. Si fuera a dieſtro, matarme ha el aguaducho: e ſi fuere a ſinieſtro, matarme ha el Leon, e ſi quiſiere tornar atras quemarme ha el fuego. Que quiere dezir, ſinon quiſieremos yr, e ſeguir ſegũ nr̃a ley matarnos ha el muy grand poder de nr̃os enemigos que eſtan ſobre nos. E ſi ſeguieremos ſegun la ley de nueſtros enemigos caeremos en la ira e en la ſaña đ nueſtro ſeñor Mahomad, porque non ſeguimos la ley q̃ nos dexo faſta en la muerte, e ſera contra nos muy fuerte leon. E ſi guiaremos eſta carrera en que eſtamos morremos ſuffriendo mucha cuyta, ca non auemos acorro ninguno. E ſi quiſieremos mas ſuffrir delãte de nueſtros enemigos, e yr contra nueſtra ley, profaçara todo el mundo de nos como aquellos que non lleuã adelante lo que començaron e reniegan ſu ley. Ay pueblo de Valencia todo eſto digo aqui porque non nos podemos librar del poder del Cid que que nos ha de aſtragar a poder de Chriſtianos: e hauemos de ſer en ſu poder nos e tu Valencia por nueſtro peccado e por nueſtra mala vẽtura.

En eſta ſazon eſtando los moros de Valencia tan apremiados del Cid acordo Abenjaf, de embiar ſus mandaderos al Rey de Zaragoça que lo vinieſe ayudar: a las cartas fueron con tan gran cuyta e con tan grã llanto de ojos e de coraçon e con tan muy grandes homildades q̃ le acorrieſſe q̃ biẽ cuydaua el q̃ tanto q̃ el rey de Zaragoça vieſſe ſus cartas luego embiaria ayuda aſsi como fiziera ayuda al nieto de Alimaymõ quãdo l tenie cercado el ſeñor đ Denia e de Tortoſa. Deſi llamo vn ome, e dixol, que ſalieſſe de noche, de guiſa quel non conoſcieſſen e que lleuaſe vna carta al rey đ Zaragoça, ca el ſabie de todo en todo q̃ luego q̃ el Rey vieſe la carta que luego le darie de veſtir e vn cauallo e vna mula en que andouieſſe, e que le farie miẽtra q̃ viſquieſſe mucho algo: e el ome dixo q̃ lo farie. Deſi acordoſe cõ los omes buenos đ la villa ſi embiarie dezir eſtas palabras tã omillo

sas: a vos Rey, o a vos señor. E fueron en esto fablando bié tres dias: e acordaron que le embiasse dezir a vos señor por encargarle mas, e porque tomasse mas piedad del. E quando esto oyo Abenjaf, pesol mucho de coraçõ, pero embiol assi dezir. E fue aquel mãdadero con aquella carta. E los dela villa estauã en grã cuyta ademas, de guisa que non fallauan vianda ninguna a cõprar nin cafiz nin fanega de pan, sinon si lo fallassen a onzas, o a lo mas mucho a libras. E valie la libra del trigo assi en grano vn marauedi e ochaua: e la libra đl panizo marauedi e medio e quarta. De las otras legumbres vn marauedi la libra. E la onza del queso tres marauedis de prata. E la onza de las cebollas vn dinero de prata. E la onza de los ajos otro dinero. E la libra de las verças cinco díneros de prata. E la libra dela carne de bestias seys marauedis. E la libra del cuero delas vacas cinco dineros de prata. E la libra delas garrouas vn marauedi.

Aquel mandadero que lleuo las cartas llego a Zaragoça, e atendio de dia en dia, e duro alla bien tres semanas: e a la cima nol torno cabeça el Rey de Zaragoça, nin le daua respuesta de las cartas de ninguna cosa de quanto le embiaua dezir Abenjaf, e a penas le dexaua beuer del agua, pero con todó esto tanto le afinco el mandadero, lo vno porque non se osaua venir sin recado por miedo quel matarie Abenjaf: e lo al porque cuydo que lo matarien en el camino algunos del Rey que saldriẽ empos el, e començo a dar muy grandes vozes a la puerta del Rey, fasta que el Rey lo ouo de saber en como se aquexaua aquel mandadero: entonces dixeron al Rey que le diese qual respuesta touiesse por bien en guisa q̃ le embiasse de alli: e mãdol dar carta de respuesta en como le embiaua dezir, que tal cosa como el demandaua que lo nõ podie fazer a menos de auer consejo cõ el rey dõ Alfõso q̃ le embiase ayuda đ caualleros en como podiesse yr cõplir aquello q̃ el le embiara rogar, e q̃ embiandol auie dezir al rey dõ Alfõso por sus cartas: e q̃ se soffriese vn poco, e q̃ se ampase lo mejor q̃ podiese, ꝑo toda via q̃ le embiase đzir como estaua. E torno se el mãdadero cõ la carta muy lazerado con gran miedo, de guisa q̃ non cuydo llegar a Valẽcia viuo, e con esto venie el muy mal andante porq̃ ninguna cosa đ quãtol dezie Abenjaf non le dariã: e todo aq̃llo quel rey embiaua dezir a Abenjaf todo era prolongamiento de non fazer ninguna cosa. E ya non fallauan ninguna cosa a vender en Valẽcia que de comer fuesse, e moriẽse los omes de fambre: e saliense a los Christianos: e nõ dauã nada por si, si quier les matassen si quier los dexassen

xassen

xaſſen, o captiuaſſen, ca mas querie que los mataſſe, o captiuaſſen q̃ nõ morir d̃ fambre e de lazeria: e Abẽ jaf començo a catar por las caſas quiẽ tenie algũa coſa d̃ comer: e do fallauan algo tomauagelo todo e nol dexaua fueras quanto le abondaua para medio mes: e començauan las gentes de quexarſe por eſta deſmeſura e por eſte mal que les fazie. E quãdol dezien eſte mal porque nos lo fazedes: dezie el que non lo touieſſen por mal nin ſe alboroçaſſe por ello, ca vernie el rey de Zaragoça, e que ya venie, e que aquella tardança non era ſinõ por traer viandas muchas para ellos, e que non dudaſſen nin deſmayaſſen q̃ ayna ſerie y. E eſto les dezie Abenjaf: e confortauales aſsi, pero con todo eſto tomauales quanto podie, e fallaua por las caſas pa el e para ſu cõpaña e para ſus guardas, e delo alnõ d̃xaua cõprar a ningũo fueras lo q̃ le abõdaſe aq̃l dia: e delo q̃ el tomaua dello pagaua e dello nõ: e yuales alongando q̃ les pagarie de dia en dia, e de aquellos deudores a las vezes ſalien: e toma uãlos los Chriſtianos, o ſe morien ellos: e los q̃ fincauã quandol yuã a demandar algo algo dezieles, non vos quexedes q̃ agora ſaldremos d̃ſta coyta en q̃ ſomos, e pagar vos he muy biẽ: e aq̃llos a q̃ fin caua algũ poco de pã ſoterrauanlo e non lo oſauan moſtrar por aq̃llo q̃ les fazie, e non fallauan poco nin mucho a cõprar nin caro nin refez: e los q̃ algo auiẽ tornauãſe a comer yeruas e cueros, e neruios, e los lectuarios de los eſpecieros, eſto todo muy caro, e los pobres comian la carne de los omes.

Abenjaf eſtaua muy cuytado, e non auie otra eſperãça de biẽ fueras el rey de Zaragoça, e erã deſeſperados de todos los bienes d̃l mũdo, e embiauanle cada noche ſus mãdaderos: e el rey d̃ Zaragoça embiol dezir q̃ ſe guiſaſe q̃ el lo acorrerie de todo en todo: e el rey don Alfonſo embiol dezir por ſu carta d̃ como le embiaua a Garcia Ordoñez, con grã caualleria e el q̃ ſe vernie empos el: e metio dẽtro en aq̃lla carta que embiaua vna cartilla eſcripta de ſu mano que la vieſſen eſſos omes buenos de la villa, e que la leyeſſen enſu poridad e embiaua los dezir en aquella cartilla cõ grãdes juras que les yernie de todo en todo ayudar e que los ſacarie de aquella cuyta en que eſtauã, ca muy gran peſar auie ende: e q̃ bien ſe tenie el por tan cuytado como ellos por quãta lazeria paſſauã. Cõ eſto conortauanſe yá quãto. E Abẽjaf embiaua ſus cartas a los priuados del Rey, e embiauanle la reſpueſta miſma, que vernien acorrerle, e nõ dudaſen dello: e embiol dezir vno de los priuados del Rey vnas palabras encobiertas por apercebirlo, q̃ el Rey q̃ querie fazer vna torre de cãdela enel Alcudia, e era en

entendimiento que quanto le embiaua dezir que non era sinō alōgamiento, e q̄ non vernie enello: e Abēiaf nō entēdio aq̄llas palabras, e embiol dezir a aq̄l su amigo q̄ era aq̄llo q̄ le embiara dezir: en q̄ logar serie aquella torre: e el otro nō respuso a esto. E entonces embio dezir el Rey de Zaragoça al Cid con dos mandaderos q̄ non apremiase tāto alos moros de Valencia, e troxerōle muchas joyas e grā presente, e esto era carrera porque ouiesse fabra con Abenjaf: mas el Cid non los dexo entrar alla. E quādo ellos vierō q̄ nō los dexaua entrar, guisaron como embiaron la carta: e dezie en la carta: Sepades que yo embio rogar al Cid que vos non apremie tāto, e porq̄ lo faga embiole yo mis joyas e muy grā presēte, e tēgo q̄ el mio ruego sera cabido, e que fara lo q̄ le yo embio rogar, e q̄ nō se muestre cōtra vos, e que se auēga cōbusco: e si esto nō quisiere fazer catad q̄ luego vos embiare gran hueste quelo saque de toda la tierra, e folgaredes đl: e esto podrie ser palabra encobierta. Estonces se mouio el Cid del preyto que auie cō los de Valēcia, e trato con aq̄l q̄ dezien Aboegid q̄ se alçase cōtra Abenjaf: e prometiol que lo farie señor de Valencia, e que fuese suse ñorio fasta Denia. Desi aq̄l fabro cō otros susamigos đla villa, e dixerō q̄ era muy biē e q̄ lo fiziese, e Abēiaf sopol e prisolos e mandolos guardar en la prision a dos omes đ su casa de aquellos en que el mas fiaua, e Abenjaf fabro con ellos, e mostroles su faziēda, e dixoles que si a aquel fecho le ayudassen acabar que les farie grande ayuda e gran algo, ca el por cōsejo del Rey de Zaragoça començaua aq̄l preyto. E auenieronse con el, e dixeron que le ayudarien de buenamente en quanto pudiessen.

Quando fue noche ayuntaronse todos aquellos que estauā con Aboegid con aq̄llos q̄ lo guardauan: e acordaron que se alçassen cō el Alcaçar e q̄ troxessen el atā bor, e q̄ dixessen real del rey de Zaragoça somos: e quādo esto oyessē que vernien todos los de la villa ayudarles: desi que yrien a casa de Abenjaf, e q̄l prenderiē, e fizol assi: e fuerō para el Alcaçar e tañerō el atābor, e fizierō salir vn pregonero en la torre dela mezquita e pregono q̄ se ayūtassen todos en el Alçaçar: e quādo oyeron aquel pregō e oyerō tañer aq̄l atābor ouierō grā miedo e nō sopierō q̄ cuydar: e ayūtauāse los vezinos e guardauan sus casas, e otrosi guardauā las torres: e los moros dela villa nō quisierō arrebatarse algunos fasta q̄ viessen q̄ era. Equādo Abēiaf oyo esto, ouo grā miedo, e preguntaua a quātos fallaua a sus puertas que roydo, o que cosa era aquella. Desi a poca đ hora ayūtose toda su cōpaña caualleros e peones aq̄llos que erā đ su parte:

parte: e quando fueron todos ayũtados ſopo de cierto el preyto como yua: e Aboegit eſtaua ala puerta del Alcaçar con aq̃lla poca cõpaña q̃ fuera en cõſejo cõ el q̃ ſe alçaſen, ca tenie q̃ vernie todo el pueblo dela villa ayudarlos aſsi como lo ellos aſmaron: e miẽtra q̃ ellos eſtauan aſsi llego la compaña de Abenjaf, e fueron denodadamẽte a Aboegid: e el cuydoſe amparar cõ aq̃lla poca compaña que tenie, e fuxeron todos los que tenie, e finco el ſolo, e priſieronle, e lleuarõle muy auiltadamente a caſa de Abẽjaf, a el e otros quatro: Abẽjaf mãdo meter a el en la priſion, e deſcabeçar a los otros, e mando que priſieſſen a todos quantos ende ouo, ſoſpecha que fueron en eſte conſejo: e alos mas dellos tomoles quãto auien: e a los otros touolos en priſion.

Deſpues deſto embio Abenjaf de ſus caualleros aquellos que tenien beſtias al Rey de Zaragoça, por fazerle ſaber aquel fecho, e embio con ellos Aboegid aquel preſo: e mandoles que non ſe quitaſen del ni tornaſen a Valẽcia ſinõ quãdo el vinieſſe, ca el cuydaua q̃ luego vernie: e mandoles que les embiaſſen ſus cartas a menudo con aquello q̃ entendieſſen q̃ querie fazer el Rey: e q̃ ſopieſſen de aq̃llos q̃ erã de ſu poridad ſi vernie, o ſinõ. E valie eſtonces la libra del trigo tres marauedis. E la otra libra de las otras legumbres dos marauedis. E la onza del queſo vn marauedi: e la onza de los figos dos dineros de prata: e la libra delas verças vn marauedi: e nõ falauã ya azeyte ninguno. E eſto q̃ aqui dezimos de las viandas nõ lo podien auer ſinõ algunos delos que auien poder, e con todo eſto non fallauan ya ninguna vianda a vender nin los ricos nin los pobres: e eſtaua ya todo el puebro en las ondas dela muerte: e veyen el ome andar e caerſe muerto, aſsi q̃ ſe finchie la praça del Alcaçar lleno de fueſſas enderredor del muro: e non auie y fueſſa q̃ non yoguieſen mas de diez omes. E los que podien ſalir yuã: e metianſe en poder los Chriſtianos que los tomaſſen captiuos. E el Cid tenie q̃ aquello que era por conſejo de los dela villa q̃ echauã los pobres e los fracos por poderſe mantener mayor tiẽpo: e el cuydauala auer por fuerça, mas non podie q̃ ſele alongaua el tiempo: porque ſe temie q̃ vernien los Almorauides e ſe querriẽ apoderar dela villa antes q̃ la el ganaſe: e a las vezes moſtraua q̃ le prazie, porque ſaliẽ los moros dela villa metiendoſe en poder de los Chriſtianos: e alas vezes moſtraua q̃ le peſaua: e aq̃l tiẽpo mientra que a el prazie que ſalieſſen veniẽ omes delos mayorales de la villa porque por fuerça la cõbatieſe: ca los omes q̃ y auie de armas erã pocos, e que teniẽ q̃ luego la auerie: e el Cíd ouo

su acuerdo dela combatir: e ayunto toda su gente, e ordenolos todos como auié a fazer, e fizierō vna espolonada a la parte q̄ dizen Belsahanes, q̄ quiere dezir puerta de la culebra, e llegaron acerca del muro. Desi ayuntose todo el pueblo del poder dela villa, e por aquella puerta echauan muchas piedras e muchas saetas del muro, assi q̄ non caye piedra nin saeta en vazio, e el Cid entro en vn baño que estaua cerca del muro con ya quantos de su compaña por guardarle de las saetas que tirauan del muro, e abrieron la puerta: e salio la compaña de Abenjaf fuera: e arredraronlos dende por las muchas saetas e las muchas piedras que tirauan de suso, e finco el Cid con aquella compaña que tenie encerrado en el baño, que nō auie poder de salir por la puerta por do entrara, e ouieron su acuerdo de foradar la pared, e de abrir vn postigo por la otra parte del baño, e salio de alli muy perdedoso, e era muy arrepentido: e touose por mal consejado porque alli se metiera: e touo que la mayor guerra que les podrie fazer que serie en dexarlos morir de fambre, e mando echar pregō de guisa que lo oyesen los moror que estauā en el muro, que quantos vēnieran de la villa, que se tornassen alla, e si nō quantos podiessen fallar que los mandarie quemar, e que non saliessen de alli adelante ninguno: e por esso non dexauā de salir, e derribauanse del muro e prendianlos los Christianos a escuso del Cid: e aq̄l que el Cid podie fallar que saliesse de la villa, mandaualo quemar ante todo el mundo en logar do lo viessen los moros: e quemo en vn dia diez e ocho dellos, e echauan otros a los perros que los despedaçauan viuos: e de aquellos que escondien los omes que non sabie el Cid dellos embiauanlos por mar e por tierra de Christianos a vender, e los mas que embiauan eran moços e moças, ca los otros non los querien: e tenien configo muchas moças virgines, e aquellas q̄ sabien que auien parientes en la villa e que les darien por ellas alguna cosa, dauales grādes penas, e colgauanlas de las torres de las mezquitas que eran fuera dela villa: e apedreauanlas. E quando veyen los moros que los querien matar, quitauālos a preyto que morassen en el Alcudia con los moros que erā del Cid. E non fincaua ya en la villa bestia para caualgar sinon quatro, vna mula de Abenjaf, e vn caballo de su fijo, e otro cauallo de vn moro dela villa, e vn mulo de otro, ca era ya la gēte perdida de fraqueza de fambre, q̄ non auie quiē saliesse al muro sinō pocos delos q̄ auiēn algo. E la compaña de Abēiaf, e sus parientes eran ya desesperados de poder pasar tiempo nin atender al rey de Zaragoça, nin a los

Flaqueza del Cid

los Almorauides, e antes querian paſſar la muerte que paſar aquella lazeria.

Abuhabet e aquellos q̃ y fincaran con aquel que dezien Alhuatan, que era ome bueno e honrado dixeronle que les aconſejaſſe, ca el veya la cuyta en que eſtauan, e como eran deſeſperados de todas las ayudas q̃ cuydauan auer: e que ſe vieſſe con Abenjaf, e que ſopieſſe del que cuydaua fazer, o que eſperança auie que aſsi los dexaua morir a todos: e que le dixeſſe que bie veye ya que todas las ayudas le hauien falleſcido. E aqueſte Alfaqui reſcibio ſu ruego, e dixoles que touieſſen todos en vno e fueſſen de vn coraçon, e que moſtraſſen vna gran ſaña todos por aquella cuyta que paſſauan, e el que les ayudarie en ello, e deſi partieröſe del. E Abē jaffopo eſto, e entendio que por la gran cuyta que auien faziē aquello, e puſo en ſu coraçō de ſer muy omilloſo: e de fazer aquello que el puebro touieſſe por bien. E aquel Alfaqui tenieſſe por de buena ventura, por quanto el puebro metie a el en aquel fecho. E quando ſe ayunto el Alfaqui con Abenjaf, fablaron mucho en aquella cuyta en que eſtauan por fallar algun conſejo como fezieſſen, e fue ſu conſejo de Abenjaf d̃ dexarſe de todas las coſas e ponerlas en manos de aq̃l Alfaqui, e q̃ fueſſe mandadero de fabrar entre los de la villa e el Cid, e que traxieſſe alguna preyteſia entre ellos: e finco aſsi eſta auenencia.

En quanto fabrauan en eſto venie Martin Pelaez el Aſturiano, con vna recua en q̃ traye viandas para la hueſte del Cid. E paſſādo cerca de la villa los moros ſalieron a el con muy gran gente para gelo tomar, mas el como quiera q̃ traye poca gente, amparola muy bien e fizoles muy gran daño matando muchos dellos: e metioles por la villa. E a eſte Martin Pelaez q̃ vos dezimos, fizo el Cid muy buen caualliero de couarde q̃ era ſegun q̃ agora vos contaremos. Al comienço que el Cid cerco la cibdad de Valencia, vinoſe pa el eſte Martin Pelaez de q̃ vos dezimos, e era caualliero, e era natural de Aſturias de ſanta Iullana, e era fijo dalgo mucho, e grande de cuerpo, e rezio de ſus miembros, e ome mucho apueſto e de buen donayre, mas cō eſto era muy couarde de coraçō, e moſtraralo ya en muchos logares on de ſe acertara en fecho de armas. E quādo llego al Cid, peſol mucho con el, pero q̃ non gelo quiſo moſtrar, ca tenie q̃ non era para ſu cōpaña: pero aſmo que pues alli veniera que el farie del bueno e esforçado, aunque non quiſieſſe: e como el Cid venie correr la villa quā do dos vezes quando tres, ſegun q̃ lo auedes oydo en la eſtoria, e como era en comienço dela cerca ca-

da dia auien lides e torneos, porq̃ era siempre el Cid de buena andãça: e acaescio vn dia que entro el Cid en vn gran torneo con sus parientes e amigos e vassallos: e este Martin Pelaez yua bien armado: e tanto que vio que se ayuntauã los Christianos con los moros fuxo ende, e fuesse para su posada: e estudo esperãdo fasta que torno el Cid a yantar, e el Cid miro bien lo que Martin Pelaez fiziera: e desque ouo vencido los moros tornose para su posada a yantar: e el Cid auie por costumbre de comer en mesa alta en su cabo estando en su escaño: e dõ Aluar Fañez, e Pero Bermudez e los otros caualleros preciados comia a otra pte a mesas altas muy honradamente, e non osaua le alentar con ellos otro caualler, a menos de ser a tal que mereiciesse de ser alli: e los otros caualleros que non eran tan prouados comian en estrados e en mesas de cabeçales, e assi andaua ordenada la casa del Cid, ca cada vno sabie el logar do se auie asentar a comer: e cada vno pugnaua quanto podie de ganar la honra para se asentar a comer a la mesa de don Aluar Fañez, e de sus cõpañeros onde quier que les acaescie esse en fecho de armas faziendo mucho bien: por esto lleuauan la honra del Cid adelante.

Aquel cauallero Martin Pelaez cuydando que ninguno auie visto la su maldad lauose las manos a bueltas de los otros, e quisose asentar cõ los otros caualleros: e el Cid fue contra el, e tomol por la mano, e dixol: non sodes vos tal que merezcades asentar vos con essos, ca valen mas que vos nin q̃ yo, mas quiero que seades comigo: e asentose a la su mesa. El con mengua de entendimiento, touo que gelo fazie por le honrar mas que a los otros. E aquel dia passaron assi: e otro dia el Cid e su compaña, fueronse para Valencia, e los moros salieron al torneo: e Martin Pelaez, salio y muy bien armado: e fue en los primeros que firierõ en los moros: e entrante dellos boluio las riẽdas e tornose para casa: e el Cid mentio mientes en todo quanto fizo, e vio que como quiera que mal fiziera que fiziera mejor que el dia primero. E desque el Cid ouo encerrados los moros en la villa, vinose para la posada, e tanto que se asento a comer, tomol por la mano e asentol consigo, e dixol que comiesse con el en la escudilla, ca mas merescia aquel dia que el otro primero. E el cauallero touo mientes en aquella palabra, e ouo embargo, pero fizo lo que mando el Cid: e despues que ouo yantado fuese pa la posada e començo a cuydar en aquella palabra quel dixera, e asmo que auie visto todo el mal que el fiziera: e entendio que por aquello non lo dexara asentar a la mesa

con

con los caualleros que eran precia dos en armas,e que lo aſentara cõ-ſigo,mas porlo afrontar que non le fazer honrá, ca otros caualleros que non el eran y e non les fazie a-quella honra. E eſtonces puſo en ſu coraçon de fazer mejor que nõ fiziera faſta alli.

Otro dia tornoſe el Cid e los ſu yos e Martin Pelaez, e fueronſe pa ra Valencia,e los moros ſalieron al torneo muy ẽnodadamẽte: e Mar tin Pelaez fue en los primeros,e fe rio muy rezio en los moros:e derri bo e mato luego vn buen caual'e-ro,e perdio alli todo el mal miedo que auie, e fue aquel dia vno delos mejores caualleros que ay ouo, en quanto duro el torneo nunca que-do matando e feriendo e derriban do en los moros faſta que los me-tieron por las puertas de la villa, en manera que ſe marauillauan los moros del, e dezien que donde ve-nie aquel diabro: ca nunca lo alli viera. E el Cid eſtaua en logar que veye muy bien quanto fazie, e me-tie y mientes: e auie ende muy grã prazer, porque tambien oluidaua el grã miedo que ſolie auer: e pues que los moros fueron encerrados tornoſe él Cid e los ſuyos para la poſada:e Martin Pelaez muy mã-ſo e muy aſſoſegado fueſe para ſu poſada en guiſa de muy buen caua llero. E deſque fue hora de comer el Cid atendio a Martín Pelaez: e deſque llegaron lauaron las ma-nos,e el Cid tomol por la mano e dixol,amigo mio nõ ſodes vos tal que merezcades ſer comigo de a-qui adelante, mas aſſentad vos con don Aluar Fañez e cõ eſtos otros caualleros buenos, ca los vueſtros buenos fechos que oy feziſtes vos fazen ſer compañero dellos:e de a-lli adelante fue metido en la com-pañia de los buenos. E dize la eſto-ria que deſde aquel dia adelãte fue aq̃l cauallero Martin Pelaez muy bueno e muy esforçado e muy pre ciado e muy meſurado en todos los logares en que ſe acerto en fe-cho de armas:e viuio ſiempre con el Cid, e ſeruiol muy bien e muy verdaderamente. E cuenta la eſto-ria,que pues quel Cid gano la cib-dad de Valencia, que el dia que vẽ-cieron e arrancaron al Rey de Se-uilla que fue y, eſte Martin Pelaez tan bueno que ſacado ende el cuer po del Cid non ouo y tan buen ca uallero,nin que tanto afan lleuaſſe en fecho de armas, tambien en la fazienda como enel alcance: e tan gran mortandad fizo enlos moros aquel dia, que quando tornarõ de la fazienda, todas las mangas de la loriga traye tintas de ſangre faſta los codos. E por quanto el aquel dia fizo fue el ſu fecho eſcripto en en eſta eſtoria porque nunca el ſu nombre muera: E quando el Cid lo vio venir en aquella manera ti-zol gran honra qual nunca fizo a cauallero faſta aquel dia: e deſde a-

quel

quel dia adelante metiol en sus fechos e en sus poridades, e fue mucho su priuado: e en este cauallero Martin Pelaez se cumplio el exemplo que dizen, que quien a buen arbol se arrima buema sombra le cubre, e quien buen señor sierue buē galardon alcança, ca por el buen seruicio quel fizo al Cid, llego a buen estado, onde fablā del como vos ya deximos, ca el Cid lo sopo fazer buen cauallero e bien de cauallería, como faze el buen criador de cauallo. E agora dexa la estoria de fablar desto, e torna a la preytesia del Alfaqui e de Abenjaf que mouieron al Cid.

Este Alfaqui embio su mandadero a vn Almoxarife del Cid que auie nombre Abenahadiz, que era ome bueno e honraualo el Cid, pero que nunca se partiera del mientra durara la cerca đ Valēcia, E prō metiol el Cid que farie por el que quier que le rogasse: e contecio de traer preytesia con el Cid. E entraua a la villa a fabrar con ellos aquello quel dezie el Cid, e salie al Cid con aquello que los de la villa le dezien, fasta q̄ traxo pretesia cō ellos asi como agora diremos. Abēiaf embio tres omes buenos con este Almoxarife del Cid para confirmar el preyto q̄ pusiera: e fue la postura entre ellos tal, q̄ embiasen los de Valēcia sus mandaderos al Rey de Zaragoça, e al rey de Murcia, q̄ era señor de los Almorauides que dezien Abēhaxa, que les veniessē acorrer, esi fasta los quinze dias nō veniessen a los acorrer, ellos que diessen la villa al Cid por tal preyto que fincase Abenjaf poderoso en la villa assi como estaua antes, e seguro de su cuerpo e de sus aueres e de sus fijos e đ sus mugeres: e que fincasse veedor delas rentas de los de la villa aquel Abenahadyz Almoxarife del Cid: e que fuesse Alguazil de la villa vn moro que auie nombre Muça, e este Muça hauie de ver todas sus cosas ēn tiempo del Rey de Valencia, e despues que el Rey fue muerto nunca se quito del Cid, e fezieralo Alcayde de vn castiello: e fallolo siempre leal, por esto querien que touiesse este las puertas dela cibdad, e q̄ fuesse guarda con Almocadenes, e cō peones Christianos de los Almoçaraues que eran criados en tierra de moros: e que fuese su morada del Cid en Iubala, en aquella puebra que el feziera: e que non les mudasse ninguna cosa de sus fueros, segun los solian auer, nin emendasse en rentas nin en moneda. E fue la auenencia assi firmada entre ellos luego. Otro dia fueron cinco omes buenos por mandaderos al rey de Zaragoça: e fueron otros a Murcia: e pusiera el Cid cō ellos q̄ non lleuasse ninguno destos mādaderos mas de cinquenta maraue-dis para despensa, e que fuessen por mar en vna naue đ los Christianos

nos

nos faſta Denia. E deſi que fueſſen por tierra. E entraron ellos mandaderos con la compaña que tenien en aquella naue. e embio el Cid mãdado al ſeñor dela naue, que non mouieſen faſta que ſe con el vieſſe, e fue el Cid por ſu cuerpo, e llego a la ribera, e mãdo que eſto dieſſen e que cataſſen aquellos mandaderos por ver ſi lleuauan mas de quãto puſieran con el, e fallo que lleuauan grandes aueres de oro e de prata, e de aljofar e de piedras: e dello era ſuyo de aquellos mandaderos e dello de otros mercaderes de la villa que lo embiaua a Murcia, ca cuydauan yrſe de Valencia: e tomol todo, e non les dexo mas de cinquenta maravedis a cada vno, aſsi como fuera la poſtura. E en eſte dia que ſalieron los mãdaderos, valie la vianda aſsi como diremos. La libra del trigo tres maravedis: la libra dela ceuada vn maravedi e medio: e del panizo tres maravedis menos quarta: la onza del queſo tres dineros: la onza delos cañamones quatro dineros: la libra de las verças vn maravedi e dos dineros de prata: la libra del cuero vacuno vn maravedi. E de todas las otras viandas non fallauan ya ninguna en toda la villa, e non fallauan beſtia ſinon vna mula de Abenjaf, e vn cauallo de ſu fijo, e vn mulo que diximos que auie fincado al otro moro dela villa que llcuaron a Zaragoça: e el otro cauallo que finca ra al otro moro vendiol a los carniceros por dozientos maravedis de oro, e que le dieſſen diez libras de la carne del, e vendieron los carniceros la carne de aquel cauallo a diez maravedis la libra al comiençó, e deſpues a doze maravedis, e vendieró la cabeça por quinze maravedis de oro.

Valencia ganada primera vez.

LOs moros de Valencia yuan ſe conortando ya quãto porque eſtauan atendiendo acorro: e non les lidiauã los Chriſtianos ya, pero las guardas e las rondas eſtauan aſsi como quien atiende ſalir de priſion, e començaró los omes a ſacar e a vender de aquella vianda que tenien: e arrezio la gente ya quanto: e fueron paſſando aſsi faſta que ſe acabaron los dias del prazo, e los mandaderos non tornaron. Abenjaf eſtonces dixo a los moros dela villa, q̃ atendieſſen tres dias non mas deſpues del prazo, e ellos dixeros que non querien, nin lo podien fazer. Otroſi el Cid embioles dezir con grandes juras, que ſi vn rato paſſaſſe deſpues del prazo que non era tenudo guardar lo que puſiera: empero con todo eſto paſſo vn dia deſpues del prazo. E quando ſalieron aquellos q̃ troxieron la preyteſia a fabrar con el Cid, dixoles, que non era tenudo d̃ tener aquella preyteſia, pues que paſſara mas de vn dia mas del prazo.

20. E ellos dixeron que se querien meter en sus manos, e el que fiziesse lo que touiesse por bien. E otro dia salio Abenjaf a confirmar el preyto con el Cid, e fizierõ sus cartas: e fueron ende firmas delos mayorales de los Christianos, e otrosi delos moros, e fue el preyto firmado con las posturas que hauemos dichas. E tornose Abenjaf para la villa: e abrieron la puerta de la villa a la hora del medio dia: e ayuntose toda la gẽte que semejaua que de las fuessas se leuantauan, assi como dizẽ que sera pregon el dia del juyzio e saldrã los omes delas fuessas e se ayuntarã todos ante la magestad de Dios: assi salien todos de mudados. E esto fue en dia de Iueues el postrimero dia de Iunio, despues dela fiesta de san Iuan, a que los moros dizen Alhazaro. E quando abrieron la puerta estaua Abẽjaf de parte de dentro de la villa cõ gran compaña de la suya e delos đ la villa: e los Christianos assi como yuan entrando sobien a los muros e a las torres: e Abenjaf deziales, q̃ porque sobiẽ, ca non era en su postura, mas non lo dexauã por esso. E venieron delos recateros q̃ eran enel Alcudia, e troxieron pan e fauas a vender. E otrosi salian los de la villa e yuan al Alcudia a cõprar viandas, cada vno segun que hauie guisado. E los que erã muy pobres e non auien de que comprar, cogien de las yeruas del campo e comien. E salien quando queriẽ, e entrauan sin miedo ninguno: e los omes que tenien seso estauan apercebidos, temiendose del o que despues les auino, pero fueronse refaziendo las viandas, e fueronse cobrado los q̃ se guardauã de fartar, e lo sotros morien todos, de guisa que era grande la mortandad en ellos, ca todos los campos eran llenos de fuessas.

Despues que los Christianos se apoderaron dela villa, otro dia entro el Cid dẽtro cõ vna grã compaña de gente, e sobio en la mas alta torre đl muro, e miro toda la villa: e vinieron los moros a el, e besarõle la mano, deziendol q̃ fuese bien venido. E el Cid honraua los mucho: e mando estonces cerrar las finiestras que eran contra la villa dẽtro, porque los Christianos non viessen lo que los moros fazien en sus casas: e los moros gradescierõselo mucho, e mando e rogo a los Christianos que guardassen a los moros e les fiziessen mucha honra, e quando passassen cabe ellos q̃ los saluassen e les diessen carrera: e los moros gradescieron mucho al Cid la honra que los Christianos les fazien: diziendo que nunca tan buen ome vieran, nin tan honrarado, e que tan mandada gente troxiesse.

Abenjaf con cuyta de auer el amor del Cid, e veniendol en miente la saña que del tomara quando lo

lo ſaliera a ver,e que non le embiara algun ſeruicio aſsi como lo auemos contado,tomo muy gran hauer que auie tomado a los que vendieron el pan caro en la cerca de Valencia,e lleuol al Cid en preſente: e entre aquellos que lo vendieron auie y omes dias Iſlas Mayorgas,e tomoles lo que auien:e ſopol muy bien el Cid, e nō quiſo ſu preſente: e mādo pregonar por todo el termino que ſe yuntaſſen los omes honrados e los caualleros en la huerta dela Villa nueua do moraua eſtonces el Cid,e quando fueron todos ayuntados, ſalio el Cid a vn logar que eſtaua guiſado con tapetes e con eſteras,e mando alos omes buenos e honrrados que ſe poſaſen antel, e començoles a dezir e retraerles vnas coſas, e dixoles: Yo ſo ome que nunca oue reynado nin ome de mi linage non lo ouo,e el dia que vi eſta villa pagueme mucho della e codiciela, e rogue a nueſtro Señor Dios que me la dieſſe, e ved qual es el poder de Dios que el dia que yo poſe ſobre Iubala non auie mas de quatro panes,e fizome Dios merced que gane a Valencia, e ſo apoderado della:pues ſi yo derecho fiziere enella e endereſçare las coſas, dexarmela Dios:e ſi yo mal y fago,o tuerto,o ſoberuia, bien ſe que me la toldra: e de oy mas vayaſe cada vno a ſus heredades, e ayalo aſsi como lo ſolie auer:e el que fallare ſu viña, o ſu tierra, o ſu huerta vazia entrela luego:e el q̄ fallare ſu heredad labrada de aquel que la labro, paguele la coſta que fizo, e tomela ſu dueño aſsi como lo māda la ley de los moros: e otroſi mādo a los que hā de tomar derechos de la villa, que non tomē mas del diezmo aſsi como māda la coſtumbre de los moros: e yo tengo pueſto que he de ver vueſtras faziendas dos dias en la ſemana,el Lunes e el Iueues: e ſi algunos preytos vierdes que ſon preſurados, venid quando quiſierdes a mi,ca yo vos oyre. ca yo non me aparto con mugeres a cantar, nin a beuer como fazē los vueſtros ſeñores que los non podedes auer, e yo por mi quiero ver las vueſtras coſas todas, e ſer vos he aſsi como compañero, e guardar vos he aſsi como amigo a amigo, e pariente a pariente: e yo quiero ſer Alcalde e Alguazil: e cada que alguna querella ouierdes vnos de otros yo lo fare luego emendar. E deſpues que todo eſto les ouo dicho, dixoles aſsi: Dixeronme que Abenjaf que fizo tuerto a algunos de voſotros, que vos tomo los aueres para para preſētar a mi, e que vos lo tomo por razon que vendierades el pan muy caro, yo non le quis tomar tal auer nin tal preſente: e quando yo tal auer quiſiere yo lo tomare, ca non lo demādare a el nin a otro ninguno, mas nō māde Dios que yo coſa de mala parte tomaſſe a ningu-

ninguno e sin razon: e quantos alguna cosa ganaron e vendieron de lo suyo bien, Dios les ponga y en ello cobro e a quantos alguna cosa tomo, vayan a el que yo gelo mandare tornar todo. E despues dixoles, vistes el auer que tome de los mandaderos que yuan a Murcia: mio era por derecho, ca gelo tome en guerra, e tomelo porque falsaron el preyto que posiero comigo, empero que por derecho q̃ lo tome quiero gelo tornar todo fasta el postrimero dinero que nõ pierdan dello ninguna cosa. E quiero que me fagades preyto e omenage de las cosas que vos yo dire, e q̃ vos nõ tiredes dellas: e que obedezcades mi mandado, e que me non salgades de postura ninguna que pongades comigo: e quanto yo diere e feziere que sea tenido, ca yo amo a vos, e quiero tornar sobre vos: e he pesar de vos, e duelome de vos, e de quanto mal e quanta lazeria leuastes de gran fambre e mucha mortandad: e si lo que agora fezistes ouierades fecho antes, non llegarades a lo que llegastes, nin comprarades el trigo por mil maraudis, pues sed agora en vuestra tierra muy segurados, e bien sossegados, ca yo he deffendido a mis omes que non entren en vuestra villa a mercar nin vender, ca yo les he mandado que merquen en el Alcudia quanto ouieren de mercar: e esto fago yo por vos non fazer enojo, e mando que non metá captiuo ninguno en la villa, e si lo metieren, tomalde el captiuo e sol talde, e matad aquel que lo lleuare o y metiere sin caloña ninguna: e dixo. Yo non vos quiero entrar en vuestra villa, nin morar en ella, mas quiero fazer sobre la puente Alcãtara vn logar en que deporte a las vezes, e que la tenga presta si menester me fuere para quequier que acaezca. E despues que todo esto les ouo dicho, mandoles que fuesse cada vno a ver sus casas. E partieronse dellos moros muy pagados e marauillaronse de quãta promessa les prometiera, e de quã bien les mostrara: e seguraronse sus coraçones e perdieron el miedo que auiẽ, e cuydaron ser cobrados de quanto mal ouieran, e teniẽ por verdad quanta promessa les fiziera. E salio Abenadalhyz su Almoxarife, e fue a la casa del Almoxarifadgo, e fizo remembrança de los omes q̃ auie menester, e puso cada vno en su seruicio, segun que lo auie a fazer. E quando esto fue fecho, fue cada vno tomar su heredad, assi como se lo mãdara el Cid, e como pusiera con ellos: e los Christianos que tenien sus heredades dixeron que como gelas darien: ca el Cid gelas hauie dado por esse año por sus soldadas, e los otros que las tenien arrendadas e auien pagado por esse año. Desi tornaronse todos e atendierõ fasta el lueues que

el

el Cid viniesse a oyr los preytos assi como pusiera con ellos.

Quando fue el dia del Iueues, fueron todos a la huerta como les mandara el Cid, e llegose y toda la gente: desi salio el Cid a ellos, e assentose en su estrado, he començoles ha dezir vnos exempros e vnas cosas que nō ouo y cosa que semejaua a lo del dia primero: e dixoles assi, si yo fincasse sin mios omes serie a tal como el que ha perdido el braço diestro, e como los lidiadores que non han espadas, nin lanças, pues la primera cosa q̄ yo he de ver e de adereçar en este preyto de mis omes es fazer las cosas que sean mas apuestas e mas complidas con que yo e ellos seamos mejor guardados, ca pues Dios touo por biē que yo fuesse apoderado en la cibdad de Valēcia, non quiero que aya otro señor sinon yo, pero digo yo, q̄ si vos comigo biē queredes e que vos siempre faga merced, guisad como metades Abenjaf en mi poder, ca biē sabādes todos la gran trayciō que el fizo al Rey de Valēcia su señor, e el lazerio que le fizo passar, e a vos todos mientra que vos toue cercados. E ellos quando esto oyeron, fueron marauillados todos, de como el non tenie ninguna cosa de las que les prometiera: e dixeron que se fabrarien e que le tornarien la respuesta. Desi apoderaronse luego treynta omes delos mejores e delos mas honrrados de la cibdad con Abenaduz: e dixeronle, pedimos te merced q̄ nos consejes del mas leal e mejor consejo que en ti ouiere, ca pues de la nuestra ley eres, tenemos que ḋues ser mas tenudo de lo fazer, e la razon de que te consejo pedimos es esta. El Cid nos prometio la otra yez muchas cosas, e vemos agora que nō nos dize nada de todo aquello, e que nos mueue otras razones nueuas, e tu sabes mas las sus costumbres, ca nos fiziste entender la su voluntad, ca aunque nos al quisiessemos fazer non estamos en tiempo de fazer, sinon lo que el quisiere. E quando Abenaduz esto oyo dixoles, omes buenos este consejo Rahez de fazer, ca bien vedes vos que Abenjaf fizo grā trayciō contra su señor, e guisad agora como lo metades a el en poder del Cid, e non vos receledes nin catedes en al fazer, ca yo se bien que despues nunca cosa demandaredes que vos la el non otorgue: e ellos respondieron e dixerō que lo farien muy de grado: e partieronse de alli.

Los moros tornaronse luego para el Cid, e dixerōle, q̄ les prazie de quanto les hauie dicho: e tomaron luego muy gran gente de omes armados e entraron en la villa: e fueron a las casas de Abenjaf, e quebrantaron las puertas e entraron dentro: e prendieron a el e a to

da su compaña: e lleuaronlos antel Cid. E el mandol meter en prisiones, e a todos aquellos que fueron en consejo de la muerte de el Rey. E desque todo esto fue fecho dixo el Cid alos omes buenos, pues que agora vos auedes fecho lo q̃ vos yo mande, vos demandad lo que queredes que vos yo cumpra agora guisado, e yo comprir voslo he, pero en tal manera que la mi morada sea enla villa enel Alcaçar, e que los mios Christianos tengã las fortalezas todas dela cibdad. E los omes buenos quando esto oye dixeron: Señor Cid tu ordena lo que touieres por bien, e nos lo otorgamos. E el Cid dixoles, que en quãto vsar ellos de sus costumbres segun suelen que enesto demandasen ellos lo que quisiessen, e que quanto enel señorio el se querie ser poderoso, e señor de todo, mas q̃ dellos non querie al sinon el diezmo de las fructas que cogien ellos en sus heredades E ellos quando esto oyeron plogoles mucho: e pidieronle merced que pusiese su Alguazil: e el que les diesse por vn Alcayde, a vn su Alcayde que hauie nombre Alhugi: e este fue el que fizo los versos, segun que lo a contado la estoria. E despues que el Cid fue assossegado enla cibdad de Valencia, se conuertio este moro: e fizol el Cid Christiano assi como la estoria vos lo contarã adelante: e el que pusiesse de su mano a quiẽ quisiesse para que le ayudasse a juzgar los preytos.

Cuenta la estoria que nueue meses touo el Cid cercada la nobre cibdad de Valencia, e acabo de los nueue meses, fue apoderado en los muros dela cibdad, e en todas las otras cosas, segũ que de suso lo ha contado la estoria. E vn mes estudo en su preytesia con los de la cibdad, fasta que fue preso Abenjaf, assi como auemos dicho, e cũplieronse los nueue meses el postrimero dia del mes de Iunio, despues de san Iuan, en la Era de mil e ciento e veynte e cinco años, quãdo andaua el año dla Encarnaciõ, en mil e ochenta e siete años: e el dl Imperio de Henrique, en veynte e vno. E desque el Cid ouo acabado las preytesias con los de Valencia, caualgo con toda su compaña q̃ lleuaua muy guisada, e muy honrada, e siempre su seña tendida antel: e todas sus armas empos si, faziendo muy grandes alegrias: e en esta guisa entro en la cibdad de Valencia: e descendio antel Alcaçar, el e toda su compaña posaron enderredor del Alcaçar en muy buenas posadas: e mando poner su seña enla mas alta torre q̃ en el Alcaçar auie. E dlte dia en adelante fue apoderado el Cid en todas las fortalezas que eran del señorio de la cibdad d Valẽcia, e finco assi assosegadamẽte en lo suyo, e fezierõ grãdes alegrias el e los suyos. E luego

otro

ótro dia mando el Cid lleuar Abenjaf a Iubala, e dieronle muy grandes penas faſta que llego cerca der morir, e touieronle en Iubala dos dias, e deſi tornaronlo a Valencia: e touieronle enla huerta del Cid en preſion, e mandol q̃ eſcriuieſſe vna carta por ſu mano d̃ quãtas coſas auie: e el fizol aſsi, e eſcriuio en aquella carta las ſartas e las ſortijas e los paños preciados, e las ropas nobres que hauie, e otras coſas muchas preciadas de caſa, e de las debdas que tenie. E eſto le mandara el Cid fazer por ver ſi auerie en lo ſuyo tanto como en aquello que fuera del Rey de Valencia. E quando eſta carta leyeron ante el Cid mando que venieſſen los moros que eran omes buenos e honrados, e que juraſſe ante ellos que non auie mas de aquello, e el fizol aſsi. E deſpues al otro Iueues, mando que ſe llegaſſen todos los moros enel Alcaçar, e el aſentoſe en vn eſtrado muy nobre e todos antel, e mando que le aduxieſſen y Abenjaf, e a los otros q̃ eran conel preſos, e dixo a aq̃l Alfaqui q̃l fizie ra Alcayde, e a los omes buenos q̃ juzgaſſen que muerte mereſcieren ſegun ſu ley porq̃ mataron a ſu ſeñor: e ellos dixeron ſeñor ſegun la nueſtra ley deuẽ ſer apedreados, e el Cid mandolos matar luego deſta guiſa: e erã con Abenjaf trezi-ẽtos e treynta. E deſq̃ eſto fue fecho mandoles que otro dia venieſſen antel, e que ordenarien como fueſſe ſu fazienda entre el e ellos de alli adelante.

En eſſa noche fablo el Cid con Aluar Fañez, e con Pero Bermudez, e cõ aq̃llos que eran de ſu conſejo, e ordenaron como fueſſe ſu vida entre el e los moros. E otro dia fuerõ los moros de Valẽcia ayũtados enel Alcaçar, aſsi como el Cid mãdo. E el Cid eſtando en ſu eſtrado, e todos los altos omes enderredor del, e el Cid començo a razonar en eſta guiſa: omes buenos de la Aljama de Valencia, vos ſabedes quanto yo ſerui e ayude al Rey de Valencia: e quanto lazeria paſe en ganarla, e agora quando Dios touo por biẽ que yo fueſſe ſeñor, della quierola para mi e para aquellos que me la ayudarõ a ganar, ſaluo el ſeñorio de mio ſeñor el Rey dõ Alfonſo: e vos todos en mio poder ſodes para fazer de vos lo que quiſiere e por bien touiere: e podrie tomar vos quanto enel mundo auedes, e los cuerpos e las mugeres e los fijos, mas yo non quiero aſsi, e tengo por bien, e mando que los omes honrados de vos que fueſtes ſiempre leales que moredes en Valencia en las vueſtras caſas con las vueſtras compañas, e que ninguno de vos non tenga mas de vna beſtia, e que ſea mula, e vn ome que vos ſierua. E que nõ vſedes de armas, nin las tengades, ſinon quãdo fueſe meneſter e

nota

yo mandare: e toda la otra gente q̃ me vaziedes de la cibdad: e que mo redes fuera enel Alcudia onde yo ſolia eſtar: e que ayades vueſtras mezquitas en Valencia, e fuera en el Alcudia: e que ayades vueſtros Alfaquies: e que vſedes de vueſtra ley: e que ayades vueſtros Alcaydes, e vueſtro Alguazil, e aſsi los he pueſtos: e que ayades vueſtras heredades, e que me dedes a mi el ſeñorio de todas las rentas: e la juſtícia que ſea mia: e yo que me man de fazer mi moneda: e los que quiſieren fincar comigo en eſte ſeñorio fincad, e los que non quiſierdes fincar yd en buena vẽtura con los cuerpos ſolmente, e yo vos mãdare poner en ſaluo. E quãdo eſto oyeron los moros de Valencia fueron muy triſtes, mas en tiempo eſtauan que non podien al fazer ſinon lo que el Cid mandaua: e luego aq̃lla hora comẽçaron de ſalir todos los moros dela villa con ſus mugeres e fijos, ſinon los quel Cid mando que fincaſſen en ella: e aſsi como los moros yuã ſaliendo, yuã entrando los Chriſtianos que morauan enel Alcudia. E cuenta la eſtoria que tanta era la gente que dẽ de ſalio, que dos dias duraron que non fizieron ſinon ſalir, ſin los moros que fincauã cõn el Cid, que el mando que fincaſſen. E mucho fue el grande gozo e la alegria que el Cid e ſu compaña fizierõ aquel dia, e duro aſsi eſto biẽ dos meſes.

moneda

E de alli adelante fue llamado el Cid, mio Cid Cãpeador, ſeñor de Valencia.

Obiſpo de Valencia.

DEſpues q̃ fue ſonado por todas las tierras de como el Cid auie ganado a Valencia, e lo ſopo el Rey de Seuilla, peſol đ coraçõ, e guiſoſe con muy gran hueſte en q̃ auie treynta mil omes de armas, e vinoſe a muy gran prieſſa para Valencia, e cerco y al Cid: e el Cid guiſo toda ſu compaña e ſalio a el, e ouieron la fazienda cerca la huerta que dizen de Villa nueua: e arrancol el Cid, e aq̃l Rey de Seuilla eſcapo dende con tres golpes, e duro el alcance mucho: e diz q̃ morierõ en el de los moros biẽ veynte e tres mil, en guiſa que delos treynta mil que el Rey de Seuilla troxera, non eſcaparon dellos de mil e quinientos arriba. E el Cid tornoſe por el cãpo, o fuera la fazienda: e mando coger todas las tiendas delos moros. E dize la eſtoria que tan grãde auer fue fallado que copo ala peonia cinco mil marcos de prata. E el Cid e la ſu compaña metierõſe en la nobre cibdad de Valencia, ricos e bien andantes. E luego otro dia ouo el Cid ſu conſejo e ſu acuerdo con Aluar Fañez Miñaya, e cõ Pero Bermudez, e con aquellos de quien el mas fiaua, por acordar e poner ſu fazienda en guiſa que los Chriſtianos nõ ſeles fueſſen, ca aſmauan que con el algo grãde que

auien

gusto

auiẽ ganado auerie y algunos que se q̃rrien yr:e por esta razõ mando pregonar por toda la cibdad de Valencia que ninguno fuesse osado de se yr sin mandado del Cid, ca todo aquel q̃ fuesse sin su grado perderie todo quãto ouiesse e mõrrie por ello. E por ser mas cierto đla gẽte q̃ auie en su cõpaña, mãdo a Aluar Fañez Miñaya, e a Pero Bermudez q̃ lo sopiesse, e fallarõ y mil caualleros de linage, e de todos otros quiniẽtos a cauallo, e quatro mil omes a pie. E el Cid estando ordenando su fazienda assi como lo auemos dicho llego a Valẽcia el Obispo don Hieronymo, q̃ se auie dẽde ydo por miedo de los Almorauides, assi como lo hauemos dicho, e lo ha contado la estoria. E quãdo el Cid lo sopo plogol de coraçon, e caualgo luego e fuel ver a su posada. E mucho fue grande el alegria quel Cid ouo con aquel Obispo. E luego ouieron su acuerdo que luego otro dia el Obispo cõ su clerezia q̃ tornasen todas las mezquitas q̃ eran en la cibdad đ Valencia en ygresias en que cantasen las missas de nuestro Señor Iesu Christo. E puso rentas sabidas para el Obispo, e para todos los Clerigos que fuessen en la cibdad de Valencia: e fueron fechas nueue parrochias: e la mayor dixeron san Pedro, e assi fizo el Cid ala cibdad de Valẽcia Obispal por honra de la Fẽ catholica.

Desque todas estas buenas ordenanças ouo el Cid ordenadas, e todas aquellas cosas que hauemos dichas, vinol en miente de doña Ximena su muger e de sus fijas, doña Fluira e doña Sol, que auie dexadas en el monasterio de sã Pedro de Cardeña, e touo por bien de embiar por ellas: e mãdo llamar a Aluar Fañez Miñaya, e a Martin Antolinez de Burgos, e desque fueron antel començo a dezir, vassallos buenos e muy leales, pues q̃ Dios nos ha fecho tanto bien e tanta merced en las cosas q̃ auemos passadas embiar vos quiero a Castiella, al Rey don Alfonso mio señor, e quiero que le leuedes mis donas de las ganancias que hauemos fecho, e tengo por bien que le leuedes cien cauallos ensillados e enfrenados, e besalde las manos por mi, e pedilde merced que me embie a doña Ximena mi muger, e a mis fijas doña Eluira e doña Sol: e đzirle hedes del biẽ e merced q̃ Dios me ha fecho, e como so su vassallo en Valencia, yo e quãto he. E mandoles dar mil marcos de prata para que leuassen, para el monasterio de san Pedro de Cardeña, e que los diessen al Abad dõ Sancho: e mandoles dar otrosi, treynta marcos de oro para su muger e sus fijas con que se guisassen, como las troxiessen biẽ e honradamente: e otrosi los mando dar seyscientos marcos, los trezientos

de oro, e los trezientos de prata, pa Rachel e Iudas mercadres, los quales auie tomado dellos quãdo salio dela tierra, e dixo a Martin Antolinez esto biẽ lo sabedes vos, ca vos lo ouistes sacado sobre el mi omenaje, e dezildes q̃ me perdonẽ, ca el engaño delas arcas con cuyta lo fiz e dioles dozientos caualleros que los guardasen, e que veniessen con su muger e con sus fijas.

Desque todo esto fue complido, Aluar Fañez e Martin Antolinez, mouieron de Valencia, e andodieron tanto por sus jornadas fasta que llegaron a Castiella, e fallaron al Rey de Castiella don Alfonso, en la cibdad de Palencia: e quando ellos y llegaron el Rey salie de missa, e parose en vn portal dela ygresia: e quãdo los vio maravillose que gente era aquella que tan apuestamente venien. Aluar Fañez, e Martin Antolinez quãdo vierõ al rey, descẽdieron de las bestias e fueron sincar los ynojos antel, e besaronle las manos. E el Rey dixo, Aluar Fañez Miñaya bien seades venido, que nueuas me traedes del Cid Campeador mi vassallo leal. Quando esto oyo Miñaya plogol mucho, e dixo: merced señor Rey don Alfonso, el Cid, o esta besa vuestras manos e vuestros pies como de su señor natural, de q̃ atiende mucho biẽ e mucha merced: Señor despues que de vos se partio el Cid la postrimera vez vẽcio tres faziẽdas cabdales q̃ ouo con moros, e gano estos castiellos: Xerica, e Onda, e Peña de Cadiella, e con estas la nobre cibdad de Valencia: e a la fecho Obispado, e de las ganãcias q̃ el fizo embia vos cien cauallos como a su señor natural. E el rey quãdo esto oyo fue muy marauillado, e alço la mano e començose a santiguar, e dixo: si me vala san Isidro mucho me praze de la buena andança del Cid, e rescibo yo el su don muy de grado E quando esto oyeron Aluar Fañez e Martin Antolinez, besaron otra vez las manos al Rey, e dixeron: Señor el Cid vos pide por merced por su muger doña Ximena e sus fijas, doña Eluira e doña Sol, que gelas embiedes a Valẽcia, ca muy grandes dias ha q̃ las non vio, e si vos ploguiere sera guisado de las ver. Estõces dixo el Rey, mucho me praz, e tengol por bien, e yo las mandare dar cõducho miẽtra que por mi tierra fueren, e mandarles he guardar porque honradamente vayã fasta en cabo de mi tierra: e despues leualdas para el Cid vuestro señor, ca cierto io que mucho le prazera con ellas. E dixo el Rey por fazer mas acabadamente bien e merced al Cid, entregole yo a Valencia e todo lo al que fasta oy ha ganado, e lo que de aqui adelante ganare que se llame dello señor: e que a otro señorio non faga fuero a mi q̃ so su señor natural:

e suel-

e ſuelto todos aq̃llos q̃ d̃ mi reyno quiſieren yr al Cid cõ mi gracia. E quãdo eſto oyeron Aluar Fañez Miñaya, e Martin Antolinez, beſaronle las manos por el Cid. E Deſi mãdo llamar el Rey vn portero q̃ fue con ellos con ſu carta porq̃ les cumplieſe todo lo que les auie prometido mientra que fueſſen por ſu reyno: e Aluar Fañez e Martin Antolinez, deſpidieronſe del Rey, e ſalieron de Palencia, fueronſe pa Burgos, e deſq̃ y llegarõ embiarõ luego por Rachel, e por Iudas, los mercaderes que ouieron preſtado el auer al Cid Ruydiaz: e dierongelo aſsi como el mando: e dixeronles lo que el mando, e ellos dixeron que lo perdonauan muy de coraçon, e que le dieſſe Dios vida e ſalud con que enſanchaſe el Chriſtianiſmo, ca ellos por pagados ſe auien del.

Deſque fue pregonado por la cibdad de Burgos, el bien e la meſura que el Cid Ruydiaz embiara fazer a los mercaderes, e que tanto bien ſe acordar a guardar ſu omenage en quetar las arcas llenas de piedras e de arena, touieronlo por grande marauilla: e non ouo logar en toda la cibdad de Burgos, que non fabraſſen de aquella meſura que el Cid Ruydiaz fiziera a aquellos mercaderes, e dauanle muchas bendiciones. E Aluar Fañez e Martin Antolinez, deſque eſto ouieron acabado, fueronſe para el monaſterio de ſant Pedro de Cardeña, e con ellos el portero del Rey que les fazie dar todas las coſas del mundo que auien meneſter, e ſi bien reſcebidos fueron e ſi ouieron con ellos gran prazer en ſant Pedro de Cardeña, eſto non es de preguntar, ca doña Ximena e ſus fijas con el grã gozo que ouierõ aſsi como ſalidas de ſeſo, e corriendo de pie ſalíeronlos a reſcebir llorãdo mucho d̃ los ojos. E Aluar Fañez, e Martin Antolinez quãdo las vieron dexarõſe derribar delas beſtias e fuerõſe a ellas, e Aluar Fañez abraço a doña Ximena, e a ambas a dos ſus primas, doña Eluira e doña Sol: e tan grande fue el alegria que en vno fizierõ que non ha ome que vos lo podieſſe contar. E deſque fuerõ aſoſſegados de ſu grande alegria que fazie, doña Ximena pregũto como yua al Cid, que deſde que la poſtrimera vez ſe della partiera non oyera del ningunas nueuas: E Aluar Fañez dixo que lo dexara en Valencia ſano e alegre: e que ella e ſus fijas agradeſcieſſen a Dios quanto bien e quanta merced les hauie fecho, ca hauie ganado d̃ moros pieça de caſtiellos, e la nobre cibdad de Valencia, do las querie lleuar, a ella e a ſus fijas, que el Cid embiaua por ellas, e q̃ deſq̃ a ellas vieſe ſu voluntad ſerie comprida. Quãdo eſto oyeron doña Ximena e ſus fijas, fincaron los ynojos en tierra,

e alçaron las manos, e gradeſcierõ a Dios quanto bien e quanta merced auie fecho al Cid e a ellas. Deſi Aluar Fañez embio tres caualleros a muy gran prieſſa a Valencia, que dixeſſen al Cid en como auiẽ recadado todo a quanto les embara; e otroſi, que le dixeſen en como el Rey les reſcibiera muy biẽ: e que tomara ſu preſente muy de grado, e q̃l ploguiera mucho por q̃ el embiara por doña Ximena e ſus fijas, e q̃les mãdara dar luego el ſu portero en como les dieſſen viandas miẽtra que fueſſen por todos ſus reynos, e que ſopieſſe que mucho ayna ſerien con el, que non ſe deternien en al ſinõ en guiſar a doña Ximena e a ſus fijas, como las lleuaſſen bien e honradamẽte. E deſpues que eſtos caualleros fueron ydos, Aluar Fañez Miñaya, guiſo a doña Ximena e a ſus fijas, de muy nobres paños e gran compaña de dõzellas con ellas, e en mulas guarnidas: e todo eſto muy nobremente fecho.

Dize la eſtoria, que quando en Caſtiella lo ſopieron de como venieran Aluar Fañez e Martin Antolines, e como ſe auien luego a yr a Valencia, a lleuar a doña Ximena e a ſus fijas, e de como el Rey auie dado ſoltura a quantos con ellos quiſieſſen yr, que venieron a ſan Pedro de Cardeña bien ſeſenta e cinco caualleros, e Aluar Fañez plogol mucho con ellos, e prometiolos que los meterie en gracia del Cid, e que los ayudarie quãto el podieſſe. Deſi Aluar Eañez, mando llamar al Abad don Sancho, e diol mil marcos ď prata que le mandarã dar el Cid Ruydiaz para el monaſterio de ſan Pedro de Cardeña, e con que quitaſſe todas las debdas que doña Ximena e ſus fijas auien fecho. E deſque todos ouieron librado, mouieron de ſan Pedro de Cardeña, faziendo ſus jornadas, e fueronſe para Medina Celi, e toda via el portero del Rey cou ellos que les fazie dar quanto auiẽ meneſter aſsi como el Rey lo mandara.

En todo eſto los tres caualleros que Aluar Fañez Miñaya, embiara al Cid eran ya llegados a Valencia, e contraron al Cid Ruydiaz todo lo que les fuera mandado. E quando el Cid lo oyo, ouo muy gran prazer, e dixo aſsi: quien buenos mandaderos embia tal mandado eſpera, bendicho ſea el nombre de Dios que tanto al Rey don Alfonſo mi ſeñor praze con el mio bien. Deſi mando llamar a Nuño Guſtios, e a Pero Bermudez, e a Martin Pelaez el Aſturiano, e dixoles las muy buenas nueuas que Aluar Fañez, e Martin Antolinez, le embiaron dezir, e de como traye a doña Ximena e a ſus fijas. E quãdo eſto oyeron, ellos fueron mucho alegres. Eſtonces mandoles el Cid que tomaſſen cien caualleros,

e que

e que fueſſen luego para Molina, e que dixeſſen a Abencanon, que era ſu tributario, q̃ fueſſe con ellos, e que lleuaſſe otros cien caualleros e que ſe fueſſen todos para Medina Celi, e que atẽdieſſen y faſta que llegaſſen Aluar Fañez, e Martin Antolinez, que venien con doña Ximena e con ſus fijas: e deſque todos fueſſen en vno que traxeſſen a doña Ximena e a ſus fijas faſta alli do el eſtaua. E ellos mouierõſe luego, e fueronſe para Molina, e mucho plogo Abencanon con ellos, e maguera que mãdara el Cid que fueſſe con cien caualleros, el lleuo mas: e todos paſſarõ en vno la mõtaña Taraçon, por el val de Abixuelo, faſta que llegaron a Medina Celi, e mucho plogo a Aluar Fañez con ellos. E luego otro dia mouieron de Medina, e paſſaron rio Xalon, e Abixuelo arriba: e trauieſſaron el campo de Taraçon, e llegaron a Medina: e tan abondadamente les dio aquel moro Abẽcanon lo que auien meneſter, que aun las ferraduras de las beſtias les mando dar. E luego otro dia mouieron de Molina, e el moro Abencanon con ellos, faſta que llegaron a tres leguas de Valencia. E quando lo ſopo el Cid ſaliolos reſcebir mucho apueſtamente. E quando ſe encontraron en vno quien podrie contar las muy grãdes alegrias que alli fueron fechas. E quando doña Ximena e ſus fijas vieron al Cid, deſcendieron de las beſtias, e el Cid deſcendia a ellas, e dexaronſe caer a ſus pies. E tan grande era el prazer que auien que non ſe podien fabrar: e el Cid leuantoſe e abraço a doña Ximena e a ſus fijas, e beſaualas mucho aſsi como padre a fijas, e auie muy gran prazer, porque las veye viuas. E ellos en eſto eſtando el honrado Obiſpo dõ Hieronymo adelãtoſe a la cibdad de Valencia, e ſaliolas a reſcebir cõ muy gran proceſsion: e en eſta guiſa entraron en la muy nobre cibdad de Valencia. E quien podrie contar las grãdes alegrias q̃ aquel dia fueron fechas tambien de moros como de Chriſtianos en el Alcaçar, e el bofordar e matar toros, e otras alegrias de muchas maneras. E el Cid embio por el moro Abencanon, e començol de gradeſcer quanto bien e quanta honra les fiziera, en ſeruir e honrar a ſu muger e a ſus fijas: e quando el moro lo oyo, reſpondiol, ſeñor eſto e mas deſto deuo yo fazer por ti, ca deſque yo en tu ſeñorio ſo tu me has deffendido faſta aqui. E el Cid Ruydiaz prometiol que aſsi lo farie cabo adelante: e el moro beſole las manos, e eſpidioſe del e tornoſe para Molina. E agora dexa la eſtoria de fabrar deſto, por contar como el Rey don Alfonſo embio dezir al Cid q̃ vinieſe a viſtas cõ el e de como fueron caſadas ſus fijas, con los Infantes de Carrion.

A cabo de tres meses que doña Ximena e sus dos fijas llegaron a Valencia, ellos estando asossegados en mucho en paz, llegaron nueuas de Marruecos, de como el Miramomelin, que hauie nombre Iunes, sopiera de como el Cid Ruydiaz presiera a Valencia, e que venie por la cercar: e que tenie consigo cinquenta mil omes armados. E quando lo sopo el Cid por cierto mando bastecer todos los castiellos que eran enderredor de la cibdad de Valencia: e otrosi fizo refazer todas las cosas que ouo menester para guerra, e allego muchas compañas de moros e de Christianos, que erã en su señorio, e en vn tan mal vez fue todo esto ordenado. Mas quando sopo el Cid Ruydiaz que ya el Rey Iunes erra arribado, e q̃ se venie para Valencia, mando allegar toda la gente en el Alcaçar: e començo a dezir. Loado sea Dios, que quanto bien he enel mũdo todo lo tengo en Valencia, pues oy mas non hauemos que dubdar, e salgamos a lidiar con aquellos moros, ca Dios que me fizo merced hasta aqui, el me ayudara de aqui adelante. E quando esto oyeron sus compañas, dixeron que yrian con el, e q̃ le ayudarien, ca ciertos eran ellos que la su ventura de el era tal que vencidos erã los moros. E aquel dia partieronse del assi. E otro dia quando fue el alua, tomo el Cid a doña Ximena su muger, e sus fijas doña Eluira e doña Sol cõ con ella en las mas altas torres del Alcaçar: e quando fueron suso, pararon mientes contra la mar, e vieron venir el gran poder de los moros. E llegaron e començaron a fincar las tiendas enderredor de Valencia, tañendo atambores, e faziendo muy grandes ruydos. E quando esto vieron las dueñas, houieron muy grand miedo como mugeres que nunca tal cosa vieran: e el Cid Ruydiaz començolas a esforçar, e dixoles assi. Doña Ximena, vos nin mias fijas non hayades miedo mientra que yo fuere viuo, ca estos moros que aqui vedes yo los cuydo vencer, cõ lo que ellos traen mas rica, e mas honradamente a vosotras mis fijas vos cuydo yo casar. E sed agora aqui, e yo e mis compañas yremos a lidiar con ellos: e fio yo en Dios que aquellos atambores delante vos los fare venir, e las bozinas seran para honrrar la ygresia. E desque esto ouo dicho el Cid Ruydiaz para mientes, e vio los moros entrar derramados por las huertas, e torno la cabeça e vio estar ante si a Aluar Saluadores: e dixo, descended agora, e tomad conbusco dozientos caualleros e fazed vna espolonada con aquellos moros q̃ vedes entrar por las huertas, porque vea doña Ximena e sus fijas como hauedes sabor de

las

las ſeruir. E Aluar Saluadores deſcendio mucho a prieſſa, e fizo repicar la campana, a la qual ſe deuien armar dozientos caualleros, ca dize la eſtoria, que porque el Cid viuia ſiempre en guerra, auie ordenado quales ſeñas auien de fazer quãdo ſe auien de armar dozientos caualleros, o trezientos, porque non ſe temieſen porque repicauã, o para que feziesſen ſeñal, e por eſto fizo fazer Aluar Saluadores la ſeña de dozientos caualleros: e luego fueron preſtos al lugar do ſe auien ayuntar. E luego fizieron abrir vna puerta que era contra aquel cabo de las huertas, o los moros ſe auiẽ derramado: e eſtos ſalieron todos en tropel fechos. E deſque fueron fuera dieron en los moros, e fueron los feriendo tan de rezio, que los ſacaron de las huertas matando e derribando muchos dellos. Mucho auie el Cid gran prazer de como veye lo que fazien. Doña Ximena e ſus fijos, eſtauã muy triſtes como mugeres que nunca tal coſa vieron. E el Cid quando eſto vio fizolas aſẽtar porque lo non vieſen, E el Obiſpo dõ Hieronymo que eſtaua conel muy aſaborado teniẽdo ojo como lidiauan mucho eſforçadamente. Aluar Saluadores, e los que eran con el: dize la eſtoria que fueron en el alcance faſta dentro en las tiendas, e aſsi ſe tornauan de que mucho plogo al Cid: mas Aluar Saluadores auiendo matado en los moros, cuydo que lo veyen las dueñas, e aguijo mucho adelante, e metioſe en poder de los moros, e non ouo acorro e fue preſo: e la otra compaña de los Chriſtianos fueronſe tornando contra la villa muy acabdilladamente faſta que fueron fuera del poder de los moros, e metieronſe en la villa, e non fizieron poco, ca mataron bien dozientos moros: e el Cid deſcẽdio dela torre e reſcibiolos muy honradamente, e looles mucho lo que auien fecho a guiſa de buenos caualleros: e de la otra parte hauie muy gran peſar por Aluar Saluadores que fincaua alla preſo, mas fiaua en Dios que quãdo otro dia veniesſe que le ſacarie de poder de los moros.

Luego otro dia el Cid fizo fazer la ſeñal en que ſe auien ayuntar todos los caualleros e los omes de armas que en la cibdad eran. E deſdẽ que el Cid los vio eſtar ante ſi, començo a dezir aſsi. Amigos e vaſſallos leales, eſte gran poder de moros es venido por nos contrallar a Valencia, que poco ha que la auemos ganada, porque querria que acordaſſemos como fueſſemos a ellos en guiſa, e en manera que nõ reſcibamos daño, ca ellos ſon gran gente, e non los podemos arrancar ſinon con gran maeſtria de guerra. E quando eſto oyo Aluar Fañez Miñaya dixo al Cid, loado ſea Dios, e la vueſtra ventura otros fechos

chos mas grãdes que non eſte auedes vos acabados, e fio por Dios e por ſu merced que acabaredes eſte e vos mandadme dar trezientos caualleros, e yo ſaldre de Valencia quãdo cãtare el primer gallo, e meter nos hemos en celada en el val q̃ dizen del Albuhera, e deſde que ouierdes vos mezcrado las feridas nos vernemos de la cibdad e ferire mos en los moros: en eſta guiſa fio por Dios que los arrancaremos. E el Cid touol por bien, e ordeno e mando que dieſen ceuada tempra no e fueſen dormir, e que quando fueſſe el primer gallo, e oyeſſen la ſeñal a que ſe auien ayuntar, que fueſſen todos luego en la ygreſia: e que oyeſſen la miſſa, e manifeſtarianſe e comulgarie, porque el que morieſſe en la fazienda fueſſe mas deſembargada la ſu alma cõ Dios. Deſi tornaronſe todos e fueron cada vno a ſus poſadas, e fizieron aſsi como el Cid mando. E quando oyeron la ſeñal, fueron todos ayuntados en la ygreſia. E el Obiſpo dõ Hieronymo auiendo grã ſabor de lidiar con los moros, pedio al Cid Ruydiaz las primeras feridas, e el otorgogelas. E deſque todos fueron armados e ouierõ caualgado, ayuntaronſe a la puerta de la Culebra, ca era de aquella parte el mayor poder de los moros: e atendieron al Cid que ſe era ydo a armar, e armoſe de todas armas, aſsi como lo auie acoſtumbrado, e ſobio enel cauallo Bauieca, e fueſe para la cõpaña que lo eſtaua atendiendo. E los Chriſtianos que ſalieron de la villa fueron con Aluar Fañez Miñaya, e los treziẽtos caualleros fueronſe entre las huertas, a vnos valles que y auie encobiertamente: e metieronſe en la celada ſegun que lo hauien fabrado. El Cid e la otra compaña fueronſe ſaliẽdo muy de vagar, porque non era de dia: e el Cid Ruydiaz ſalio de todas las angoſturas e todos los malos paſos, e dexo la ſu celada contra man dieſtra, e metio los moros entre ſi e la cibdad, e ordeno ſus hazes muy apueſtamente, e mando a Pero Bermudez q̃ lleuaſſe la ſu ſeña. E quando los moros eſto vieron, fueron muy marauillados, e armarõſe mucho a prieſſa, e ſalieron de las tiendas muy aprieſſa, e pararon ſus hazes. E quando eſto vio el Cid Ruydiaz, mando aguijar la ſeña e fueſe a ellos, e el Obiſpo don Hieronymo con ſu compaña fuelos ferir d̃ tal guiſa que a muy poca de hora fueron todos mezcrados. Alli veriedes acada parte ſalir los cauallos vazios de las ſillas traſtornadas onde los dueños fincauã mal trechos enel campo. Mucho fue ferida eſta fazienda en poco d̃ hora. E como los moros eran muchos tenienlos mucho apretados en hora de los vencer. E quando eſto vio el Cid Ruydiaz, començo a esforçarles dandoles vozes, e deziendo. Dios

ayu-

ayuda,e Santiago. E el eſto dizien do,ſalio Aluar Fañez de la cibdad, e fuelos ferir de partes dela mar. E los moros cuydando que era gran gente que les venien acorrer, co-mençaron a foyr, e el Cid e ſu cõ-paña feriendo en ellos,e yendo en-el alcance contra vn caſtiello. E ſi nos quiſieremos dezir de cada vno como lidio eſto nõ esen guiſa,por que podieſſe ſer, mas dize la eſto-ria, que el Cid Ruydiaz lo fizo en tal manera en aquel dia, que tantos mato delos moros que la ſangre le corrio por los codos a yuſo: e tan gran ſabor auie de como ſe fallaua tan bien encaualgado en ſu caua-llo Bauieca, que nunca querie fe-rir a ninguno moro ſinon vna vez. E yendo en el alcance, alcanço al Rey Iunes e feriol tres vezes, mas el moro eſtaua muy bien armado, e el cauallo del Cid Ruydiaz ſalio mucho adelante, e quando torno el cauallo yua el moro lueñe,e non le pudo alcançar, e metioſe en vn caſtiello que auie nombre Curque ra,e faſta alli duro el alcance. Aſsi que delos cinquẽta mil moros nõ eſcaparon mas de mil e quinientos e el Cid Ruydiaz e toda ſu compa ña tornaronſe para el campo, o fue ra la batalla, e comẽçaron a coger las tiendas, e todas las otras coſas que los moros y aduxeron: e tan grande fue el auer que y fallarõ, en oro e en prata e armas e cauallos, q̃ eſto fue grã marauilla, e entre to das las otras coſas q̃ y fallaron, fue vna tienda la mejor e la mas nobre que nũca ome vio, e fue fallado en ella Aluar Saluadores, que fue pre ſo en la primera eſpolonada de an-tes,aſsi como auemos dicho,e mu-cho plogo al Cid Ruydiaz quan-do lo fallo ſano, e fizolo ſacar d' las priſiones. E deſque todo eſto fue a cabado,metieronſe enla cibdad de Valencia. E mucho plogo a doña Ximena e a ſus fijas doña Eluira, e doña Sol, quando vieron entrar al Cid Ruydiaz enel ſu cauallo, pero que fueron marauillados en como venie todo ſangriento. E quando deſcendio, fueron beſarle las ma-nos. E eſta fue de las mayores fa-ziendas que el Cid vencio deſ-pues que gano a Valencia eſſa no-bre cibdad.

Acabo de quinze dias q̃ el Cid Ruydiaz ouo ganado eſta fazien-da, embio a Aluar Fañez Miñaya, e a Pero Bermudez, con mãdado al Rey don Alfonſo ſu ſeñor. E el preſente que lleuaron fue, dozien-tos cauallos, enſillados e enfrena-dos: e en cada ſilla ſu eſpada colga da enel arzon, e la nobre tiẽda que fue del Rey Iunes de Marruecos. E eſto le embio, porque el Rey dõ Alfonſo le embiara a ſu muger e a ſus fijas,luego que las embio demã dar. E Aluar Fañez,e Pero Bermu dez,deſque fueron en Caſtiella,fa-llaron al Rey don Alfonſo enla vi-llã de Valladolid, e contaronle ſu man-

mandado en como le aduzien aql presente, e que les embiasse dezir como tiene por bien que fiziessen, si querie que entrassen a el a la villa, o si saldrie el a ellos porque era grã compaña, e el presente muy grande, e que lo verie mejor de fuera q̃ non de dentro en la villa, e el Rey touol por bien: e caualgo luego cõ gran compaña: e fueron con el los Infantes de Carrion, Diego Gonçalez e Ferran Gonçalez, fijos del Conde don Gonçalo. E quando el Rey salio de Valladolid, fallo la compaña del Cid a media legua d̃ la villa, e Aluar Fañez, e Pero Bermudez quando vieron al Rey, descendieron delas bestias, e començaron de yr contra el, e el quando los vio venir de pie, paro el cauallo e dixo, que les non atenderie sinon caualgassen. E ellos quando esto oyeron, caualgaron e llegaron al Rey, el vno ala mano diestra, e el otro ala siniestra: e besaronle las manos: e Aluar Fañez començo a dezir assi. Señor don Alfonso el Cid se vos embia encomendar en vuestra gracia, como de señor natural, e embia vos mucho agradecer quã to honradamente embiastes su muger e sus fijas, de que se touo por muy bien pagado e por muy honrado de vos: e despues que me de vos parti vencio el Cid vna gran fazienda que ouo con moros: ca el Rey Iunes de Marruecos le vino a cercar a Valencia, e el Cid salio a el e vencio! en campo, del su quinto embia vos señor dozientos cauallos quales agora podedes ver: e el Rey paro se. E Aluar Fañez mãdo que passassen los cauallos, e venien todos vno empos de otro: e al delante lleuaualo vn ome de pie por la rienda, e los otros yuan la rẽda del vno en el arzon del otro, e vna espada colgada en cada silla a la parte siniestra. E desque todos fueron passados el Rey començose a santiguar: e fue mucho pagado de como venien tan apuestamente, e reyose: e comẽço a dezir, que nunca a Rey de España tã fermoso presente fuera embiado de vn su vassallo. E quando esto oyo Aluar Fañez dixo: Señor aun vos embia mas vna tienda, que nunca fue ome que la tã nobre viesse, que el gano quando vencio al Rey Iunes de Marruecos. E quãdo el Rey esto oyo fizola armar: e el Rey descendio: e el e toda su compaña entro en ella quando fue armada, e todos dixeron que nunca la mas nobre vieran: e el Rey fue tan pagado della, e dixo, que muchas auie ganado de moros, mas nunca otra tal viera. Desi caualgo e todos los otros con el veniendo para la villa de Valladolid. E en viniendo dixo Aluar Fañez al rey. Señor esse presente vos embia el Cid por quanto bien e quanta merced le auedes fecho, ruega vos que lo rescibades de buenamente, ca el muy de gra-

do

do vos lo embia. Quãdo eſto oyo el Rey dixo. Miñaya, reſcibol yo el preſente del Cid tan de coraçon, q̃ non ha agora cauallero de quiẽ rã de coraçõ lo reſcebieſſe como del. E quandol oyeron Aluar Fañez, e Pero Bermudez, beſaronle las manos por el Cid, e en eſto fabrando llegaron a la villa. Mucho fue la gran honra que el Rey mando fazer a la compaña del Cid en poſadas, e en comer e en todo lo que a ellos fue meneſter.

Cuenta la eſtoria, que quando los Infantes de Carrion, Diego Gonçales, e Ferran Gonçales, vieron el nobre preſente que el Cid Ruydiaz embiara al Rey, e otroſi, oyeron en como venciera tan gran fazienda qual ouiera conel Rey Iunes de Marruecos, aſmaró que podrie ſer muy rico ademas quando en el quinto ouiera dozientos caualios, e ſin eſto como era ſeñor de Valencia, ſin el otro muy gran algo que ganara de los moros antes que la ganaſſe. E deſque eſto ouieron aſmado fablaron entreſi que ſi el Cid Ruydiaz les quiſieſſe dar ſus fijas, que ſerie buen caſamiento para ellos, e que ſerien ricos e hõrados e con eſto fuerõ para el Rey e fablaron con el en poridad: e dixeronle todo lo que auiẽ fabrado, e pidieronle por merced que les ayudaſſe que ſu honra era, ca ellos eran ſus naturales e quanto mas ricos fueſſen mejor lo podrien ſeruir. E quando eſto oyo el Rey començo acuydar vna pieça, deſi tornoſe contra ellos, e dixoles: Infantes eſto que vos me rogades mas, es enel mio Cid que non en mi en caſar ſus fijas: por ventura nõ quera agora, empero embiemosgelo dezir que non fincara por mi de vos ayudar. Quando eſto oyeron los Infantes de Carrion beſaronle las manos al Rey: e embio luego por Aluar Fañez Miñaya, e por Pero Bermudez, e apartoſe con ellos, e dixoles. Miñaya, e vos Pero Bermudez, mucho me praze de la buena azdança del Cid, e ſo pagado de como me ha ſabor de ſeruir e mucho mas me prazera de quanto bien ouiere de aqui adelante, e mando vos, que quando fueredes a Valencia, q̃ digades al Cid Ruydiaz q̃ he mucho gran ſabor de lo ver, e q̃ me venga a viſtas, ca queria fabrar con el en ſu bien e en ſu honra, ca los Infantes de Carrion, me dixeron que caſarien con ſus fijas ſi al Cid proguieſſe, e a mi ſeme ja que ſerien bien caſadas cõ ellos. E quando eſto oyeron Aluar Fañez, e Pero Bermudez dixeron, ſeñor ciertos ſomos nos que el Cid non fara al ſinon lo que le vos conſejaredes e le mandaredes, e con tãto pues acordaremos lo mejor: e beſaronle las manos e eſpedieronſe del: e dixoles que le ſaludaſſen al Cid.

Luego otro dia los mandaderos del

del Cid salieron de Valladolid, e fueronse para Valencia, e quando el Cid sopo que venien cerca, saliolos a rescebir: e quando los vio començose de alegrar, e plogol mucho con ellos, e abraçolos e dixoles, que nueuas me traedes del Rey don Alfonso mio señor. E ellos respondieronle, el Rey recibio vuestro presente muy de grado e ama vos mucho: e quando nos: quitamos del mãdonos que vos dixesemos q̃l fuessedes a vistas, ca muy gran sabor auie de vos ver: e otrosi nos dixo, que los Infantes de Carrion casarien con vuestras fijas si a vos proguiesse, e de quanto nos entendemos en el Rey semejanos que le praze. E quando esto oyo el Cid Ruydiaz comẽço a cuydar vna gran pieça, e desi dixo, que vos semeja de este casamiento: e ellos dixeron, lo que vos ploguiere. Entonces el Cid dixo, lo que a mi semeja quiero vos lo dezir. Los Infantes de Carrion son de muy alta sangre, e orgullosos: e han parte en la Corte: e bien vos digo que de mio grado yo non querrie este casamiento, mas pues el Rey nos lo conseja, que vale mas que nos, que podemos y fazer: a helo en las manos de Dios, e faga y la su merced. Esto diziendo llegaron a Valencia, e fueron muy bien rescebidos: e luego otro dia fabro el Cid con doña Ximena en casamiento de sus fijas: e quãdo ella lo oyo mostrol que non le prazie, mas pues q̃ el Rey fabro enello dixo q̃ era biẽ. E luego mando fazer sus cartas, e embiolas al Rey dõ Alfonso su señor, en quel embio dezir que yrie a las vistas muy de grado, e que nũca tan buen dia viera.

Quando el Rey oyo las cartas del Cid, ouo muy gran prazer, e luego mando fazer otras que luego a cabo de tres semanas despues que oyesse sus cartas, fuessen ayuntados a las vistas. E si nos quisieremos contar los grandes adobos que lleuaron amas las partes a estas vistas, esto serie luenga cosa de contar. E el Rey don Alfonso caualgõ, e con el Condes e ricos homes, e otra muy gran gente, e mas los Infantes de Carrion que yuan mucho alegres. E todos adereçaron por yr a las vistas. E de la otra parte el Cid Ruydiaz en Valencia, guisose el e su compaña. E la estoria cuẽtalo assi, de los que fueron con el aquellas vistas. El Obispo don Hieronymo. Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez e Martin Antolinez de Burgos, e Martin Martinez, e Aluar Saluadores. Estos cõ muy grãdes cõpañas q̃ lleuauã consigo muy apuesta mẽte guisados salieron de Valẽcia e enderẽçaron para yr alas vistas. E cuẽta la estoria q̃ vn dia antes q̃ saliesse el llego el Rey don Alfonso, o auien de ser las vistas. E otro dia quãdo sopo el Rey que venie Ruydiez

diaz Cãpeador, caualgo el e toda ſu gẽte con el, e ſaliol a reſcebir quã to vn tercio de legua. E quando el Cid vio a ojo al Rey, mãdo q̃ toda ſu gẽte eſtouieſſen quedos: e el deſcẽdio cõ quinze de ſu compaña, e fueron yendo contra el Rey: E el Rey quando lo vio, deſcẽdio de ſu cauallo, e bien cien caualleron con el de aquellos que amauã al Cid: e fue yendo contra el diziendo, que en hora buena naſcio. E el Cid quã do lo vio, comẽço de yr corriẽdo, e quãdo llego el Cid ſinco los ynojos por le beſar los pies: e quando lo vio el Rey, arredroſe e tomolo por las manos, e dixol: ya Cíd las manos cumple ca non los pies: eſtonces el Cid beſol las manos. E el Rey abraçol e dïol paz enla cara. E quando eſto vieron todas las meſnadas, ouieron ende muy grã prazer: mas diz q̃ peſo a Aluar Diaz, e a Garcia Ordoñez q̃ non amauã al Cid. E deſq̃ caualgarõ dixo el Cid Rey ſenor ſi a vos plogieſſe q̃ fueſe des oy mio hueſpede. E el Rey dixo, non es guiſado, ca vos llegaſtes agora e nos llegamos ayer, mas vos e vueſtras compañas comeredes oy comigo, e cras faremos lo que quiſierdes. E eſſa hora el Cid beſol otra vez las manos. E en eſto llegaron los Infantes de Carrion, e dixeron: homillamos nos a vos ſeñor Cid Ruy diaz, e quanto nos pudieremos ſeremos en vueſtra pro. Reſpondio el Cid: Dios vos lo agradezca. Deſi fueron llegando las compañas del: e aſsi como yuan llegando, beſauan las manos al Rey, e tornauanſe todos. E luego q̃ ouierõ llegado a Requena, fueron al Alcaçar, e deſcendieros delas beſtias e fueron a ſentarſe a comer: e el Rey quiſiera aſſentar al Cid a ſu meſa, e que comieſſe con el a la ſu eſcodiella, mas nunca el Cid lo quiſo fazer. E pues que el Rey eſto vido mandol comer con el Conde dõ Gõçalo, padre de los Infantes de Carrion. E mientra q̃ comien non ſe fartaua el Rey de tener ojo al Cid, marauillandoſe como le creſciera tã ayna la barba. E otro dia mãdo el Cid guiſar de comer para quãtos enlas viſtas erã, e diogelo tã abondado que todos ſe marauillaron, e non ouo ome que de pro fueſſe que en ſu eſcodiella de prata non comieſſe. E quãdo eſto vieron los Infantes de Carriõ, ouieron mas a coraçon de afincar ſu caſamiento.

Luego otro dia de mañana el Obiſpo don Hieronymo cãto miſſa al Rey enla capilla del Cid, e fueron y ayuntados todos los ricos omes e hõrados q̃ alas viſtas venierã e dixol el Rey: Cid llame vos yo por dos coſas: la primera por vos ver, ca vos amo mucho por los muchos ſeruicios e grãdes q̃ me auedes fecho como quier q̃ enl comiẽço vos oue airado d̃ la mi trr̃a: mas d̃ſpues q̃ yo a vos pdone, ganaſtes

vo. Valencia, e otra mucha tierra en q̃ seruistes mucho a Dios e a mi, e ensanchastes en Christianismo, porque vos so tenudo de fazer mucho bie e mucha merced. La segunda razon es que vos pido a vras fijas amas a dos, a doña Eluira, e a doña Sol, que las dedes a los Infantes de Garrion, ca me semeja este casamiento natural e de q̃ vos puede venir bien e honra. E quando lo oyo el Cid, finco ya quanto embargado, porque el Rey gelas demandara en tal guisa, pero respõdio, e dixo: Señor mias fijas son pequeñas de dias: e si a vos ploguiere non son en tiempo para casar: non porque los Infantes de Carrion, non son para casar con ellas e con mejores q̃ ellas: yo las engendre e vos las casays, e yo e ellas somos a la vuestra merced: e vos señor dadlas a quien quisierdes, ca yo pagado so ende. E quando esto oyo el Rey fue muy pagado. e mãdo a los Infantes de Carriõ, q̃ besassen las manos al Cid, e luego ante el Rey cambiaron las espadas, e fizieron omenage como fazen yernos a suegro E estonces tornose el Rey cõtra el Cid, e dixo: gracias a vos Cid Ruy diaz, porque me vos dades vuestras fijas pa los Infãtes de Carriõ, e yo las caso mas nõ vos, e ruego a Dios que le prega: e meto en vras manos a los Infantes de Carrion, e mando dar trezientos marcos de prata para ayuda de vuestras bodas: e ellos e vuestras fijas todos seran vuestros fijos. Quãdo esto oyo el Cid rescebiolo e beso las manos al rey, e dixo: Señor loado seã Dios, e la vuestra merced, pues que mis fijas casastes dadme a quien las de a los Infantes. E el Rey llamo estõces a Aluar Fañez Miñaya, e dixol: vos sodes primo cormano delas dõzellas, mando vos que quando fuerdes en Valẽcia, e vos las el Cid metiere en mano, q̃ vos q̃ las d̃des por mugeres a los Infantes de Carrion. E desque todo esto fue ordenado el Cid pidio por merced al Rey, que quantos quisiessen yr a las bodas de sus fijas q̃ los dexasse: e el otorgoselo luego. Otro dia espedieronse vnos de otros: e el Rey se torno para Castiella, e el Cid endereso para Valencia. E el Cid mando a Pero Bermudez, e a Nuño Gustios, que acompañassen e guardassen a los Infantes de Carrion, e pugnassen que parassen mientes de que costumbres eran. E yendo sus jornadas llegaron a Valencia: e el Cid mando posar a los Infantes de Carrion en el arraual de Alcudia onde solie posar antes que ganasse a Valencia: e con ellos todas las otras compañas que vinieron a las bodas que eran muchas a demas, e el entro se a la cibdad, do fue fue rescebido con muy grandes alegrias.

nota

Casa-

Casamiento de las fijas del Cid, con los Infantes de Carrion.

LVego otro dia que el Cid llego a Valencia, caualgo, e fue al arraual, e tomo a ambos los Infantes sus yernos consigo, e metio los enla cibdad de Valẽcia: e lleuo los cõsigo al alcaçar q̃ viessen a sus esposas doña Eluira e doña Sol. E quando doña Ximena sopo que estauan a la puerta del Alcaçar tenie sus fijas muy nobremente vestidas e todos los palacios encortinados, ca bien desde la media noche non fazien alte el Cid le auie dicho todo lo que auien fecho en las vistas, e como le aduzie yernos para sus fijas. E en esto comẽço el Cid a entrar por el Alcaçar, e amos sus yernos los Infantes de Carrion, el vno de la vna parte, e el otro de la otra parte, e todas las nobres compañas con ellos: e entraron todos en el mayor palacio del Alcaçar: e estaua doña Ximena con amas a dos sus fijas. E quando asomaron el Cid e los Infantes, leuantose en pie e acogieronlos el Cid assentose en su escaño: el vn Infãte del vn cabo, e el otro dl otro, e los otros hõrados omes e los caualleros assentaronse en los otros escaños, segũ q̃ pertenescie a cada vno: e esto uieron assi vna pieça callando. De si el Cid leuantose en pie e llamo a Aluar Fañez Miñaya, e dixol: Albar Fañez bien sabedes lo que vos mãdo nuestro señor el rey dõ Alfõso, agora tomad vras cormanas, e vos las dad a los Infantes de Carrion, e el rey alla do esta el las casa, ca nõ yo. Quãdo lo oyo Aluar Fañez Miñaya, tuese a sus cormanas, e tomo a doña Eluira cõ la vna mano, e a doña Sol con la otra, e diolas e entregolas a los Infantes de Carrion, e dixo: Diego Gomez, e Ferran Gomez, do vos estas dõzellas del mio Cid el Cãpeador, por mandado de mi señor el rey dõ Alfonso, assi como vos sabedes q̃ me lo el mando: e vos que las rescibades por vuestras parejas, segun mãda la ley de nuestro Señor Iesu Christo: e ellos rescebierõlas e fuerõ luego besar las manos al Cid e a doña Ximena su madre. E el Obispo dõ Hieronymo q̃ y estaua desposolas luego e camioles los anillos. E desq̃ esto fue fecho el Cid le uãtose de su escaño en q̃ estaua asẽtado, e fuesse enel estrado dlas dueñas: e asento a doña Ximena su muger a par de si: e cabo si asento a doña Eluira su fija la mayor: e cabo della su esposo Diego Gonçalez el Infante: e de la otra parte cabo doña Ximena asento a doña Sol la su segunda fija: e cabo ella el Infante Ferran Gonçalez: e estouieron assi vna gran pieça. Desi el Cid leuantose e tomo sus yernos por las manos e dixo, q̃ aquel dia q̃ fuesen folgar: e q̃ luego otro dia fuesen fechas bodas: e mãdo al Obispo dõ Hieronymo q̃ lo guisasse en guisa

que fuesse fecho a muy gran honra, q̃ los que alli vinieran de Castiella q̃ siẽpre ouiessen q̃ cõtar. E luego otro dia fueron fechas las bodas: e el obispo dõ Geronymo, dio les luego sus bendiciones a todos quatro antel altar. E quien vos podrie cõtar las muy grãdes costas e muy nobres q̃ el Cid mando fazer en aquellas bodas de sus fijas, assi como en dar muchos mãjares e en matar muchos toros, e alãçar a tabrados e bofordar: e los muchos juglares, e todas las otras alegrias que a tales bodas pertenescien: e segun dize esta estoria siete dias duraron estas bodas, e cada dia fueron fechas estas nobrezas que dichas son. E a cabo đ los ocho dias todos los que vinieron a las bodas por honrar al Cid, espedieron se del e de los Infantes de Carrion para se tornar a Castiella. E quiẽ vos podrie dezir los muy grandes e muy nobres dones que el Cid dio a todos, a grandes e a pequeños, a cada vno a su guisa, assi como son vasos de oro e de prata, e paños muy nobres, e cauallos, e muchos dineros, en guisa que todos fueron muy bien pagados del. E quando fueron a Castiella fue sonado por la tierra quã bien andãtes vinieron: e muchos fueron repriſos porque non fueron alla.

Dos años moraron lon Infãtes de Carrion en Valencia, despues que fueron casados mucho en paz, e muy viciosos a muy gran sabor de si. E acabo de los dos años acaescio vna muy gran desauentura: por la qual se houo a perder el Cid con ellos non hauiendo el culpa, ca la culpa dellos echaronla al Cid, segun agora vos contaremos. El Cid hauie vn Leon, e fizose muy grande e muy fuerte, e guardauanlo tres omes: e aquel Leon estaua en vna casa en que auie vn gran corral. E acaescio que vn dia el Cid estando en el Alcaçar, llego vn ome quel dixo, que al puerto de Valencia aportauan muy gran poderio de naues en que auie muy grã gente de moros que traye el Rey Bucar de Marruecos: e quando esto oyo el Cid Ruydiaz, ouo muy gran prazer, e mando fazer la señal a que se hauien todos a llegar. Desque fueron todos enel Alcaçar; eran y sus yernos los Infantes de Carrion: e el Cid començo hauer su acuerdo con todos: e a poco rato adormiose sobre el escaño, e soltose e sus compañas: e al caer que cayo el Leõ, el Leõ fue a caer enel palacio do estaua el Cid, đ ollaróse los yno jos. E como vierõ las cõpañas que y estauan con el Cid al Leon ouieron muy gran miedo, e sobraçarõ los mãtos e andauã enderredor del escaño del Cid: e Ferrã Gonçalez, el vno đ los Infantes metiose deba xo đ l escaño: e el otro su hermano Diego Gõçalez metiose en vn logar

muy ſuzio. E al roydo acordo el Cid,e vio como el Leõ venie cõtra el:e alço la mano, e dixo: que ſera eſto:e el Leõ quãdo oyo la ſu palabra eſtudo quedo:e el Cid leuanto ſe,e tomol por el peſcuezo bien como ſi fueſſe alano muy manſo e encerrol en el corral do antes eſtaua,e mando a los omes que lo guardaſſen mejor: e deſi tornoſe el para el palacio. E quãdo eſto vierõ todas las gẽtes fuerõ mucho marauillados: e paſſado gran pieça, ſalio deſo el eſcaño Ferrã Gonçalez, e moſtraua que el miedo nõ lo auie perdido:e el otro Diego Gonçalez ſalio de aq̃l mal logar en q̃ eſtaua, e deſnudo aq̃llos paños e lauoſe e veſtioſe otros, e embio a llamar a ſu hermano Ferran Gonçalez:e fizieron ſu fabra amos a dos de ſo vno en gran poridad,e dixeron aſsi:parad mientes que deshonra e q̃ mal nos ha fecho el Cid Ruydiaz nr̃o ſuegro por nos deshõrar e por nos matar fizo ſoltar el Leon:mas hermano Ferran Gõçalez mal dia yo naſci e vos,ſi dello derecho nõ auemos, e pues nos eſcapamos a vida nos faremos que aquella nueſtra deshõra q̃ quiebre ſobre las ſus fijas, delas quales eſtamos muy mal caſados, por torna boda nos fizo eſte mal, mas para eſto fazer bien ha meneſter que lo tengamos en gran poridad,e que nõ demos a entender q̃ ninguna quexumbre auemos del, e cõ aq̃ſto acabaremos lo que quiſieremos,ca ſi nos moſtraremos por quexoſos dl nõ nos dexara yr de aqui,nin dexara lleuar ſus fijas nueſtras mugeres q̃ ſon, e toller nos ye las eſpadas que nos dio pues para encobrir eſto ha meneſter que ante el Cid e ante los ſuyos q̃ lo metamos en riſa e a eſcarnio,e con eſto perdera ſoſpecha de nos: e Ferran Gonçalez touol por bien e fizieronlo aſsi.

De que los fechos aſsi paſſaron, fueronſe los Infantes para el palacio,o eſtaua el Cid. E el Cid quãdo los vio dixoles, que fue eſto mis yernos: porque moſtraſtes tan grã miedo de vna beſtia muda: nõ võs pareſcio biẽ: e deuierades vos mẽbrar de las eſpadas que vos yo di con mis fijas Colada e Tiçon:el dia que a vos Diego Gonçalez caſe cõ mi fija Eluira Rodríguez vos di a Colada: e quando caſe a vos Ferrã Gonçalez cõ Sol Rodriguez mi fija vos di Tiçon: porende deuieraſſe vos membrar donde venides, e como ſo des ricos, e de como vos caſe con mis fijas: por la qual coſa vos fiz mis yernos e mis fijos e vos di las mis eſpadas, e por eſto deuierades oluidar vna gran pieça del miedo. En eſtas palabras que el Cid les dezie tomaron ellos muy gran verguẽña, e firmarõ ſu mala intencion que ante auien firmado, e como quier que callaſen e non quiſieſſen dſcobrir ſus coraçones, buſcaron achaq̃ como ſalieſſé

del palacio,e fueronse fuera:e yendose fuera començaron de llorar: e fallaron a su tio Suer Rodriguez e dixoles:que es esso mis sobrinos, como venides llorando assi: ellos respondierõ, quexamos nos a vos del Cid: porque el por mal fazer e por mal querer,e por tal de nos desonrar e de nos mal traer mando, soltar el Leon,mas mal dia nos nacimos sinõ auemos derecho del: e su tio les respondio, non lloredes, ca non vos cae biẽ,mas callad vos, e dad a entender q̃ non dades nada por ello:este consejo vos do, porque en la vuestra deshonra he yo gran parte.Mas porque el Cid nõ entienda esto que auemos fabrado atendamos fasta que passe esta faziẽda q̃ el quiere fazer con los moros,e despues le demãdaremos sus fijas vuestras mugeres para lleuarlas a vuestra tierra, e el nõ auera razon q̃ vos diga de vos las non dar, nin de vos tener mas consigo:e desque fueredes biẽ alongados desta tierra,yendo vos para la vuestra podredes fazer en las sus fijas lo que vos quisierdes,e assi tiraredes la desõra de vos,e echarla hedes a ellas e a su padre.

Rey Bucar contra Valencia.

SVer Gonçalez e sus sobrinos, desque ouieron fabrado este mal consejo fuerõse para sus posadas,e otro dia tornaron al Alcaçar e vieron como el Cid estaua guisado pa la faziẽda. E quãdo llegarõ al Cid,leuãtose a ellos, e acojolos muy bien,e ellos mostraron a puesto contenente,e metien en riso todo lo que acaescièra en razon del Leon.E el Cid comẽço a ordenar como otro dia salisse a la fazienda:e ellos en esto fabrando, oyerõ muy gran ruydo e muy grã buelta los Infantes por la villa, ca el Rey Bucar con su gran poder era llegado al campo que dizẽ de Quarto, que es vna legua de Valencia,e hauie y fincadas sus tiendas, e dize la estoria que eran biẽ treynta mil moros. E quando esto oyeron, el Cid tomo sus yernos amos por las manos e con ellos Suer Gonçalez su tio,e sobieron en la mas alta torre que auie en el Alcaçar, e vieron el muy gran poder que el Rey Bucar de Marruecos auie traydo. E quãdo esto vio el Cid,començo a reyr, e mostraua gran prazer que auíe: e los Infãtes e Suer Gõçales su tio,como quier q̃ lo nõ mostrauan,auien muy gran miedo: e descendieron dela torre: e el Cid yua delãte vna grã pieça de todos tres, e dezien:si nos en esta fazienda entramos, non nos semeja que a Carrion tornemos: e ellos non se guardando, oyolos Nuño Gustios, e dixolo al Cid: e el Cid quando lo oyo porque lo començo a meter en jugleria,tornose contra sus yernos, e dixo: vos fijos fincad en Valencia, e guardaredes la villa, e nos

que

que ſomos duechos ďſte meneſter yremos ala batalla: e ellos quando eſto oyeron, fincaron enuergoña-dos, ca entendieron que alguno le auie dicho lo que ellos auien fabra do, dixeron ellos: non mãde Dios Cid que nos en Valencia finque-mos, mas yremos con buſco a la fa zienda e guardaremos vueſtro cu-erpo tan bien como ſi fueſſedes el Conde don Gonçalo nueſtro padre: e mucho plogo al Cid quã-do eſto les oyo.

Ellos en eſto fablando, dixeron al Cid como vn menſagero del rey Bucar eſtaua a la puerta del Alca-çar, e que queria fablar con el: e eſ-te moro auie nombre Ximen de Algezira: e el Cid mãdo luego en trar. E cuẽta la eſtoria que diz q̃ ha uie pueſto Dios tal gracia eñl Cid que nũca moro lo veye q̃ nõ ouieſ ſe del gran miedo, F quãdo aquel moro mẽſagero del Rey Bucar ſe paro antel Cid, començol a catar muy afincadamẽte, e el moro otro ſi cataua al Cid ala cara, e nõ dezie ninguna coſa, tanmaño era el mie-do que auie dela viſta del Cid, e el Cid entẽdiol, e dixo que nõ ouieſe miedo, ca todo mẽſagero de ſu ſe-ñor nõ ďue auer verguença nin mie do, mas recabar lo q̃ ſu ſeñor le mã da: e que dixeſſe lo que le fuera mã dado. E quando eſto oyo el moro cobro coraçõ, e començo ſu razõ aſsi. Señor Cid Cãpeador el rey ď Marruecos mi ſeñor me embia a ti e dize, q̃ Valẽcia fue de ſus abuelos e q̃ ďsbarataſtes al rey Iunes ſu her mano: e agora es venido cõ treyn-ta Reyes de moros por vengar a ſu hermano, e por cobrar a Valẽcia, peſãdo a ti e a quãtos Chriſtianos cõtigo ſon, pero cõ todo eſto dixo me, q̃ porque el oyo dezir q̃ tu eres ome entẽdido e ſabio q̃ te quiere fazer tãto que le dexes Valẽcia con todo ſu termino, e q̃ te vayas para Caſtiella, e q̃ lleues tu auer, e toda tu cõpaña: e ſi eſto nõ quiſieres fa-zer que te combatira a Valencia, e que te la tomara a ti e a tu muger e a tus fijas, porque quãtos Chriſtia-nos lo oyeren ſiempre ayan q̃ con tar: E eſto es lo que me mando de-zir mi ſeñor Bucar.

Quando eſto oyo el Cid, cõmo quier que ouieſſe peſar dela razon que el moro Ximẽ de Algezira le dixera, reſpondio el Cid en pocas palabras. Yd e dezid a vueſtro ſe-ñor Bucar, que le non dare a Valẽ-cia q̃ mucho lazere en ganarla, enõ lo agradezco a ome en el mundo ſi non a mi ſeñor Ieſu Chriſto: e quã do el nõ cuydare le ſaldre yo ala fa zieda enel cãpo, e aſsi como tu di-zes que traye treynta Reyes, agora ouieſſe traydo quantos moros ay en paganiſmo, ca cõ la merced de aquel q̃ he dicho todos los cuy do vencer, e con tãto yd vos a vr̃o ſeñor, e non tornedes aca cõ mẽſa-je mas. Quãdo oyo el moro Ximẽ ď Algezira lo q̃ el Cid eſto le dixo

salio se de Valencia, e fuese para su señor e dixol todo lo quel Cid le auie dicho. E quando esta respuesta ouo dicha, estauã y los treynta Reyes, e mucho fueron marauillados delas palabras que el Cid dixera, pero bien cuydauan que tan ayna non saldrie a la batalla, e comença ron a ordenar como yrien cercar a Valencia.

Dize la estoria que luego como el moro Ximen de Algezira, mensagero de Bucar salio de Valencia, el Cid mando repricar la campana, ala qual se auien ayuntar todos los omes darmas que en Valencia eran. E quando todos fueron antel, mandoles e dixoles, como de gran mañana fuessen todos armados, e que salien al cãpo del Quarto, ca el querie dar fazienda al Rey Bucar de Marruecos, e ellos quando lo oyeron, todos dixeron por vna boca que les prazie, e que fiauan en Dios e en su buena ventura que los vencerien, e que mampararien a Valencia que ellos auien ganado con mucho trabajo: e luego otro dia antes que el alua quebrase fueron todos salidos. E desque fueron salidos delas angosturas de las huertas, el Cid ordeno sus hazes: e puso en la delantera a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez, que lleuaua la su seña, en que puso quinie tos caualleros, e mil e quinientos peones. En la siniestra costanera, fue el honrado coronado dõ Hieronymo con otros seyscientos caualleros e mil e seyscietos peones. En la diestra fue Martin Antolinez de Burgos, e Aluar Saluadores, que lleuauan otros quinientos caualleros y mil e quinientos peones. E el Cid yua en la çaga ordenando las sus hazes, e lleuaua mil caualleros de lorigas, e dos mil e quinientos peones. En esta manera fueron yendo passo a passo fasta que vieron las tiendas de los moros.

En tanto que el Cid vio las tiendas, mando que fuessen poco a poco, e yua en el su cauallo Bauieca, e passo delante todas las hazes: e sus yernos los Infantes de Carriõ yuã con el estonces. E desi començaró a salir las grandes compañas de los moros, e ordenaró sus hazes muy ayna tañiendo atambores, e endereçaron contra los Christianos, e como salieron de rebato non cuydando que tan ayna saldrie el Cid a ellos, non venien tambien ordenados como mandaua Bucar. E quando lo vido el Cid mando endereçar su seña, e mando a sus cõpañas que los fuessen ferir: e ferieron en los primeros a tan de coraçon, que en poca de hora fueron mezcradas las hazes, en tal manera que muchos ouo y derribados de la vna parte e dela otra. E era a tan grande el ruydo de las feridas, e de los atambores que se non oyan: e andando assi el Infante Ferrã Gonçales

çales falloſe con vn moro alarife, que era muy grande de cuerpo, e muy rezio, e vino muy denodadamente contra Ferran Gonçales: e quãdo el eſto vio, boluio las eſpaldas e començó de foyr. E eſto non lo vio ninguno ſinon vn eſcudero del Cid, que era ſu ſobrino que hauie nombre Ordoño. E quãdo aſſi lo vio vénir ſuyendo, endereſçó contra el moro la lança ſo el ſobaco, e diol tal lãçada por los pechos que el pendon ſalio bermejo con la ſangre por las eſpaldas, e dio cõ el muerto en tierra, e tomo el caua llo del moro por las riendas e començó a llamar a ſu cuñado el Infante Ferran Gonçalez. E el Infante quando ſe vio llamar, torno la cabeça por ver quien lo llamaua, e quando vio que era ſu cuñado Ordoño, plogol đ coraçon e atẽdiol, e Ordoño començol dezir: Cuñado Ferrã Gonçalez tomad eſte cauallo, e vos dezid que mataſtes el moro, ca yo en dias de mi vida ſi vos non fizieredes porque nunca vos deſcobrire: e aſsi fablando vieron al Cid que venie empos de vn moro, e en llegando a ellos alcançol e diol tal golpe đla eſpada que le fendio faſta las orejas, é dio con el muerto en tierra. E quando eſto vio Ordoño dixo, ſeñor Cid vueſtro yerno Ferran Gonçalez auiendo gran ſabor đ vos ayudar en eſta fazẽda mato vn moro e gano eſte cauallo. E quãdo eſto oyo el Cid, plogol de coraçon, cuydando que le dezie Ordoño verdad: e endereſçaron todos tres los cauallos, e entraron como de cabo en la fazẽda e boluieron las feridas tan de rezio que fue gran marauilla. E quiẽ vos podrie contar quan marauillo ſamente lo fazie aquel dia el Obiſpo don Hieronymo, e todos los otros que cada vno en ſu guiſa fueron buenos aq̃l dia, e ſobre todos el Cid Campeador, como mayor e mejor. Pero con todo eſto tan grande era el poder delos moros q̃ los non podien arrancar. E duro la fazienda faſta hora de Nona: e muchos fueron los Chriſtianos q̃ aq̃l dia alli fueron muertos đ los omes de pie, e tantos e tan eſpeſos yaziẽ a bueltas de los moros que los cauallos non podien andar ante ellos, mas tanto los ſoffrio el Cid e ſu compaña que de la hora de Nona en adelante fueron los moros arrancados: e plogo a Dios, e a la buena ventura del Cid, que los mieron en alcance, e los moros tornaron las eſpaldas e començaron a fuyr, e los Chriſtianos en ſus eſpaldas feriendo e derribando muchos dellos. E yendo en el alcance el Cid vio al Rey Bucar, e endereſçó a el por lo ferir dela eſpada: e el Rey moro quando lo vio conoſciol muy bien, e boluiol las eſpaldas, e començó a foyr cõtra la mar e el Cid empos del auiendo muy gran ſabor de lo alcãçar, mas el rey

moro traye muy buē cauallo, e yua sele alongando que lo non podie alcançar, è el Cid acuyto a Bauieca que esse dia auie mucho trabaja do e yual l'egando a las espaldas, aſ si que quando fue muy cerca lāçol el espada e diol en las espaldas, e el Rey moro ferido metioſe en la naue: e el Cid descendio e tomo su es pada e la del moro: e esta suya fue a la que puso nombre Tizon: e ca ualgo e fue tornando contra las tiē das de los moros. E en veniendo falloſe con sus yernos los Infantes de Carrion, e quando los vio plo gol mucho con ellos: e por los hō rar comēço a dezir, andad aca mis yernos, ca enel vrō esfuerço venci mos oy esta fazienda: e yo fio por Dios que mientra que vos aſsi me ayudardes ampararemos a Valen cia Bien lo dezie el Cid, mas los In fantes al tenie enel coraçon: e mu cho fue el algo que aquel dia llega ron delos moros, en oro e en prata e en tiēdas muy nobres, e muchos cauallos: e ental manera que el mas pobre dellos fue muy rico. E tan grandes fuerō las riquezas que en esta fazienda gano el Cid que enel su quinto le copierō trezientos ca uallos. E esta fue la fazienda que fue vencida enel campo del Quar to, do vencio al Rey Bucar con los treynta Reyes, segū que lo auemos contado. E con todas estas ganan cias, tornoſe el Cid para Valencia, e fue reſcebido con muy grādes a legrias e muy grande proceſsion. E luego otro dia mādo el Cid par tyr a sus compañas toda la ganan cia que alli ganaran, en tal manera, que copo a los Infantes de Car riō, en oro e en prata e en cauallos e en captiuos valia de mil marcos de oro. E quando Ferrā Gonçales e Diego Gonçales, vieron tan grā des ganancias, como eran viles e cobdicioſos, fabraron con Suer Gonçalez, e firmaron le su mala fa bra que auien fabrado, e el su mal fecho que fezieron segun que la e ſtoria vos lo contara a delante.

Salida de Valencia de los Infantes de Carrion.

CVenta la estoria, que pues q̄ Ruydiaz Cid Campeador, o uo vencida la fazienda grande del campo de Quarto, finco en Valen cia ya quanto tiempo muy vicioſo a muy gran sabor. Deſi faziendo mucha honra e mucho algo a los Infantes de Corrion sus yernos, q̄ tenie en logar de fijos, mas ellos mal le galardonaron a el nō lo me reſciendo, mas ellos fezieron en guisa de muy malos. E vn dia estan do estos Infantes de Carion en la Corte de su suegro, los caualleros mancebos começaron a departir como en escarnio, quales fueron buenos el dia dela fazienda, o qua les lidiaron mejor, e dezianſe vnos a otros a la oreja, e profaçauan de los Infantes de Carrion. E ellos en tendie-

tendieronlo, e llamaron a su tio Suer Gonçalez, e salieronse de la Corte e fueroõse para sus posadas: e començaron a fabrar en su mal fecho que tenien en coraçon de fazer: e su tio Suer Gonçalez que los deuiera castigar que non fiziessen tan gran deshonra a tan honrado ome come el Cid era, ellos metie a ellos: despues dioles mal consejo, quãdo les fue menester, assi como adelãte vos contara la estoria. Despues desto a cabo de dos dias fueronse amos hermanos al Cid, e dixeronle, que querien fabrar con el, e el Cid respondio que le prazie: e non quisieron ellos que otro estouiesse en la fabra sinõ el Cid, e ellos amos a dos E diego Gonçalez el mayor le dixo, Cid señor vos sabedes como vos tomamos por padre el dia que casamos con vuestras fijas, e vos nos rescebistes por vuestros fijos quando las otorgastes al Rey don Alfonso nuestro señor, e desse tiempo aca moramos combusco, e pugnamos de vos seruir e de vos guardar quanto nos podimos. E porque ha tiẽpo que nos partimos de nuestro padre e đ nuestra madre, e no los vimos nin sabemos que es dellos, nin ellos saben que es de nos, porẽde querriamos si a vos ploguiesse yr nos para alla e lleuar vuestras fijas nuestras mugeres cõnusco, porque viessen nuestro padre e nuestra madre, e nuestros parientes las ganancias que oviesemos cõ vuestras fijas nuestras mugeres, e que entendiessen q̃ nuestro casamiento fue fecho a vuestra honra, e a vuestro prazer: e toda via seremos prestos e apareiados para venir do quier q̃ vos mandedes.

Desde que Diego Gõçalez ouo dicho estas palabras, el Cid fiandose en ellas, e teniendo que las palabras eran buenas e apuestas, respõdiol, mios yernos tengol por bien e prazeme enlo que dezides, e agradezco vos lo que prometedes mucho, e qual dia quisierdes guisemos como vos vayades con vuestras mugeres. Desta respuesta que les dio el Cid fueron ellos muy pagados, e fincarõ muy alegrese desi leuãtose el Cid del escaño onde estaua posado entrose pa su casa do estaua doña Ximena su muger, e fabro con ella e con Aluar Fañez su primo, e dixol todo aquello q̃ auie passado con sus yernos, e la respuesta que les diera: dela qual respuesta peso mucho a doña Ximena: e dixol, non tengo por buen recado que las vuestras fijas de xedes vos tirar de vuestro poder e lleuarlas a otra tierra, ca como estos vuestros yernos son esentorados e fechos a su voluntad, si seles antojare fazerles han mal e deshonrarlas hã, e de si quien gelo yra demandar: e esta mesma razõ le dixo Aluar Fañez: de la qual razon el Cid non fue pagado e estrañol mucho, e dixoles,

que

que non fabraſſen mas en ello, ca non lo querrie Dios, nin erã los Infantes d' tal logar que mal fecho fizieſſen: e que ſi el diabro les fizieſſe fazer tan mal fecho caro les coſtarie. Deſi guiſoles como fueſſen: el qual guiſamento fue eſte. Primeramente ſus eſpadas Colada e Tiçõ, e muchos pares de paños de oro, e de ſeda, e dioles cien cauallos enſillados e enfrenados: e diez taças de oro: e cien vaſos de prata, e eſcodillas e tajaderos e otras coſas. E deſque todo eſto les ouo dado, e ellos fueron aparejados para començar ſu camino ſalio con ellos a eſcorrillos fuera dela villa. E quando ſus fijas vinieron a eſpedirſe del Cid ſu padre e d' doña Ximena ſu madre, allí veriades los grandes lloros de la vna parte e de la otra, en guiſa q̃ bien ſe daua a entender que les adeuinauan los coraçones el mal que les auie de venir el qual les eſtaua muy aparejado, e eſtauan muy cerca dello. E el Cid ſu padre pugnaua delas conortar: e dezieles que non lloraſſen que el ſiempre ſe mẽbrarie dellas, e las manternie en ſu buen eſtado.

Vltrage fecho a las fijas del Cid.

QVando todos fueron de la villa dos leguas el Cid que ſaliera a eſcorrillos, d'ſpidioſe dellos e dellas, e tornoſe para Valencia, e en tornandoſe metio miẽtes en las palabras que ſu muger doña Ximena, e Aluar Fañez otroſi le auie dicho, e mẽbroſele de como ſus yernos andauan finchados contra el por razon delo del Leõ que ſe ſoltara: e otroſi touo mientes en como ſe non fabrauan como ſolien, e que las ſus palabras eran achacadizas e bueltas en maldad, e cõ eſtas palabras dezial el ſu coraçon en ſe recelar de ſu mal dellas, e por eſte recelo llamo a Ordoño ſu ſobrino e dixol, de como ſe recelaua de los Infantes ſus yernos, que querrien fazer algun mal en ſus fijas, e poren de que le rogaua e mandaua que fueſſe a ſu viſta empos ellos porque el le ſopieſſe contar lo que ellos fazien, e mandol que fueſſe de pie por yr mas encobierto, e que non ſe llegaſſe a la compaña: e Ordoño como era ome entendido e ſabidor, fizo aſsi como mãdaua el Cid, e fueſſe empos ellos. El camino que los Infantes tomaron fue eſte, de Valencia para el campo del Quarto, e dende a Chiua, e a Requena, e tomarõ el camino de Campo Robres, por el puerto, e fueron paſar el Villarejo Ruuio, e otro dia tomaron camino de Moya, e dexaron la villa a man dieſtra, e llegaron a Damus, e paſſarõ por Celba, e fuerõ paſſar a Quintana. E el Rey Abencanõ, por cuya tierra paſſauan era vaſſallo del Cid, e daual cada año ſus parias, e quando ſopo de como los Infãtes e, las fijas del Cid paſſauan por alli, ſalio a re-

á recebirlos: e fizo fincar las tiẽdas en vn campo alli do ellos auien a poſar, por tal que ouieſſen en q̃ re poſar mejor: e tizo y traer mucha vianda, e dioles todas las coſas que ouieron meneſter: e fizoles quanta honra e quanto prazer pudo: e rogoles que ſincaſſen y algunos dias con el: e los Infantes eſcuſaronſe q̃ lo non podien fazer, ca yuã a prieſa ſus jornadas que auien pueſtas. E quãdo el Rey moro vio que los non podie detener dioles de ſus joyas muy ricas e muy buenas, e muchas dellas, e partioſe dellos, e tornoſe para ſu caſa. E ellos punaron de andar por val Deſpino a yuſo, e paſſaron por Parra, e por el Berrocal, e por el val de Fndrinas, e dexaron a Medina Celi a dieſtro, e atraueſaron por el campo de Barahona, e tomaron el camino de Berlãga, e paſſaron cerca de Berlanga. E otro dia mouieron dende, e paſſaron a Duero por vn vado de yuſo de Berlanga. E otro dia mouieron dende, e llegaron a los robredos de Corpes: que aquel era el logar, o ellos auien aſmado de deshonrar a ſus mugeres las fijas del Cid. E quã do fueron en aquel logar mandaron a toda ſu gente que ſe fueſſen delante, e fincaron ellos ſolos con ſus mugeres. E doña Eluira la mayor dixo a Diego Gonçales ſu marido, porque queſiſtes que vos e nos fincaſemos ſolos eneſte logar. Diego Gõçalez le dixo, callad que agora lo veredes. E deſi començaron de yrſe con ellas por el robredo adelante: e deſuiaronlas de los caminos, e fallaron vna fuente en vn valle, e deſcendieronlas alli. E deſque las ouieron deſcendido a tierra, tomo Diego Gonçalez a doña Eluira por los cabellos, e Ferrã Gonçalez a doña Sol, e arraſtrarõlas por el aſtrago quanto ſe quiſieron Deſi tollerõles las capas aguaderas que trayen veſtidas, e todos los otros paños, ſaluo los briales en que las dexaron, e dieronles muchas eſpoladas, e tolleron las cinchas a las ſillas, e ferierõlas cõ ellas de muy grandes feridas. E ellas dãdo muy grandes bozes, e llorando muy de rezio acomendandoſe a Dios e a ſanta Maria, que les ouieſſe merced, mas quãto ellas mas vozes dauan e mas llorauan, tanto ellos mas crueles en les mal fazer, en manera que tales las pararon que todas eſtauan cobiertas de ſangre, e fincaron por muertas. E deſque eſto les ouieron fecho, caualgaron en ſus beſtias, e dixeron contra ellas: aqui fincaredes fijas del Cid de Biuar, e mas guiſado es de fincar vos aſsi, que de ſer nos caſadas con buſco, e agora veremos como vos vengara vueſtro padre e vueſtro linage, ca nos vengados ſomos dela deshonra que el nos fizo en Valencia con el Leon.

Deſque los Infantes de Carriõ fueron ya de aquel logar: Ordoño

ño ſobrino dl Cid que oyo las vozes, ca venie empos ellos, fue contra ellas. E quando las fallo yazien do en tierra tan mal paradas, ouo muy gran duelo por ellas: e comen ço a dezir, peſe al diablo d̄ que vos mis primas e mis ſeñoras aqui yazedes, ca nūca vos feziſtes coſa, nin venides de tal logar porq̄ eſte mal reſcebieſſedes nin otro ninguno. Deſi temiendoſe que ſi las alli dexaſſe, que los traydores que aquel mal les fizieran que ſe arrepentirié, e vernien a fazerles mas mal ſobre aquellos que auien fecho, aſmo de las lleuar de alli a otro logar do las podieſſe encobrir: e tomo a doña Eluira la mayor e puſola a ſus cueſtas, e lleuola muy gran pieça por el robredo faſta que fue alongado de aquel logar, e fizol vna cama de fojas e de yeruas en que ſe echaſe, e echola y, e echol vna capa q̄ traye de ſuſo. E torno para doña Sol e lleuol a aquel logar, e echola cerca de ſu hermana: e cobriolas a amas a dos con aquella capa: e comēço a cuydar e eſtar en gran cuydado llorando muy de rezio, que non ſabie que fezieſſe dellas. E aſmo que ſi eſtouieſſe con ellas qué nō aurie que comer para ſi nin para ellas, e ſi lo fueſſe buſcar algū pobrado que las dexarie a gran ventura como eſtauan feridas, e que vernien las beſtias brauas e que las matarien, e otroſi ſinō yua al Cid Ruydiaz ſu tio e ſu ſeñor, a dzirle como conteſciera aquel mal fecho que nō lo podrie ſaber por otro: e que non tomarie aquella vāgança que auie a tomar.

Mientra que Ordoño eſtaua en eſte pēſamiēto e eneſte grā cuydado, los Infantes llegaron a ſu compaña las eſpuelas ſangrientas e las manos cobiertas dela ſangre delas feridas que dieran a ſus mugeres. E quando ellos los vieron aſsi venir que non trayen ſus mugeres conſigo entendieron que algun mal fezieran, e todos los buenos e entēdidos de coraçon de aquella compaña que con ellos yuā, apartaron ſe faſta cié caualleros con vno que auie nombre Pero Sāchez, e el dixo aſsi: amigos eſtos Infantes fizieron muy mal fecho en ſus mugeres fijas del Cid nueſtro ſeñor, e ellas ſon nueſtras ſeñoras, ca omenage les fezimos ante ſu padre, e las reſcebimos por ſeñoras, e el Cid nos fizo caualleros para guardar eſtos debdos que auemos cō ellas e con ſu padre, ha meneſter q̄ nos armemos muy bien e que demandemos a los Infantes que fizieron de nueſtras ſeñoras, e que nos las den: e ſi lo non quiſieren fazer, matemos nos con ellos, ca derecho faremos ſi lo nos fezieremos, ca eſtar nos ya mal con tal deshonra como eſta, e demandar la querra el Cid nueſtro ſeñor: e por gran mal nos lo ternie, pues que aqui nos acertamos ſi lo non demandamos.

Eſte

Este consejo les dio Pero Sãchez: e touieronlo por bueno, e fizieron lo assi. Los Infantes quando lo oyeron touieronse por muy embargados de lo que dezien, ca temiense dellos, e dixeronles: yd a la fuente del robredo de Torpes, e fallarlas hedes y que las dexamos viuas e sanas, ca non les fezimos mal ninguno, mas nõ las queremos lleuar con nusco. E ellos les dixeron, mal fizistes en dexar tales mugeres fijas de tan buen ome, e mal vos verna por ello: e de aqui adelante vos dezimos q̃ vos tornaremos amistad, e vos dsafiaremos por el Cid e por nos e por todos aquellos que la su carrera ouieron a tener.

Pero Sanchez e aquellos caualleros tornaronse para alli do los Infantes les auien dicho, e e quando llegaron a la fuente, fallaron el logar desembargado do ellas fueron feridas, e non fallaron y las dueñas: e ouieron ende muy gran pesar: e non sabien a q̃ parte yr, e buscaronlas? e començaron a andar llorando e faziendo grã duelo por el mal que les auie cõtescido, e por que non podien fallar. E ellos andando assi, las dueñas e Ordoño, que estaua con ellas, oyeron las vozes que dauan, e ouieron muy grã miedo, e cuydauan que eran los Infantes que tornauan con sus compañas a matarlas: e tan gran miedo auien delas vozes que oyen q̃ querrien ser alongadas de aquel logar.

E dixo Martin Ferrandes natural de Burgos: Amigos mas valdrie q̃ tornasemos de aqui e que nos fuesemos a matar con los Infãtes por el mal fecho que fizieron, que nõ que nos tornemos para el Cid, ca si nos de otra manera non pugnamos de lo vengar non somos para parescer ante el Cid: e si nos non podieremos en el camino alcançar a los Infãtes, mas vale que vayamos para el Rey don Alfonso, e que le demostremos este secho, e que le digamos toda la verdad porque faga y aquella justicia que deue fazer sobre tan mal fecho, ca ciertos sed que le pesara quando lo sopiere, e estrañarlo ha mucho, ca el las pidio al Cid para darlas a ellos: e pongamos entre nos tal postura q̃ en este comedio non tomemos otro señorio ninguno fasta q̃ el Cid aya alcançado derecho aquel que deue hauer sobre esto. E los otros caualleros touieronlo por bien, e otorgaron delo fazer assi. E tomaron el camino en la mañana: e pugnaron de yr empos delos Infantes mas ellos eranse ya ydos a mas andar: e non los podieron alcançar. E despues que vieron que non se podian fallar con ellos fueronse para el Rey don Alfonso a Palencia. E desque los caualleros le ouieron besado las manos con muy tristes coraçones contaronle el mal que viniera al Cid Cãpeador de la deshonra que fizierã a sus fijas los Infantes

fantes de carrion. e el Rey cuando lo oyo pesol mucho e estrañol como aquel q̃ lotenie por muy mal fecho, e respondioles asi, oyolo q̃ vos decides eno puede ser que sobre este fecho non rescibamos mãdado del Cid campeador antes de muchos dias: porla qual querella auemos nos mas razon de entrar ẽ el fecho: e estonces faremos aquello que deuemos facer. e por estas razones que el Rey dixo alos caualleros le besaron las manos e touieron gelo por gran merced, e fueron en la corte del Rey don Alfõso fasta quel Cid fue venido. mas agora dexa la estoria de fabrar de llos e torna acontar en Ordoño, e en las dueñas que fincaron en el robredo de torpes.

Pues que Ordoño vio que aq̃llas boces que oyeron primero eran aquedadas e non sonauan mas fue buscar vna aldea que era y cerca e enla aldea busco que comisse̅ el e las dueñas, e delo que y ganaua por dios mantouo a ellas a si siete dias. e fallo Ordoño en aquella aldea vn ome bueno labrador que y moraua con su muger e con sus fijos, e era ome que conoscie al Cid campeador que muchas vegadas posara en su casa: e sabie los sus buenos fechos quel ficiera. e estando de partiendo Ordoño con aquel ome bueno ouol Ordoño a contar todo el fecho dlas dueñas como a cõ teſciera: e el ome bueno ouo muy grand pesar quando lo oyo, e tomo de las bestias asnales que tenie en su casa e fuese con Ordoño al monte o estauan las dueñas aquel ome bueno e dos fijos suyos que eran grandes mancebos. e quãdo las dueñas vierõ aquel ome bueno elos dos sus fijos q̃ lleuaua cõsigo marauillarõse q̃ omes eran e el ome bueno finco los ynojos ante ellas llorando de sus ojos muy recio porque las veye estar señeras: e dixo, yo so a merced del Cid vuestro padre: emuchas begadas poso en la mi posada: esficele quato seruicio yo pude, e de aquello que pude, e se todos sus buenos fechos que fiço: e agora yo seyendo en mi casa acaescio y este mancebo que dice que ha nõbre ordoñoecõtome el malq̃ vosa caescio por los vuestros maridos los infantes de carrion: e yo quãdo lo oy oue grã pesar dello, e por grã sabor que he de seruir avuestro padre alla do esfoy venido a vos aeste logar ẽpos deste es cudero Ordoño con estos dos mios fijos e con estas dos vestias las con que labro, e non yagades aqui e quered que vos lleue para aquella mi casa que de aqui alla ay tres leguas desque y fuerdes yo emi muger emis fijas seruirvos hemos e dar vos hemos todo lo que touieremos e de alli podredes embiar a este escudero con

man

dero con mandado a vuestro padre: e alli estarcdes muy bien guardadas fasta que vuestro padre vos embie mandado en como fagades, ca este logar en que estades non es para vos, ca aqui morredes de fambre e de sed e bestias brauas vos farien mal. E con estas palabras buenas que el ome bueno dezie tornose doña Sol contra doña Fluira la mayor e dixol, hermana biẽ dize este ome bueno: e mas val q̃ vayamos alli e q̃ viuamos, q̃ non que muramos, e que nunca veamos la vengança que nuestro padre nos fara. E en esto ayudarõles, e subieron en las bestias, e fueronse para el aldea a casa del ome bueno. E quando y llegaron era ya de noche e entraron y encobiertamẽte que ninguno non sopo dellas sinon el ome bueno e su muger e sus fijas. E destas dueñas feridas e deshonradas sizo Dios despues hõradas, ca doña Eluira caso cõ el Rey de Aragon: e doña Sol con Rey đ Nauarra, segun que a delãte la estoria lo contara.

Desque las dueñas fueron en casa de aquel ome bueno fizierõ vna carta para el Cid Campeador: la qual carta era de creencia, que creyesse a Ordoño su sobrino quel embiara por las guardar, e aquella era escripta con sangre de las sus feridas. E aquel ome bueno huespede de las dueñas empresto vnos pocos de dineros a Ordoño que comiesse enel camino. Desi embiaronlo para Valẽcia do era el Cid: e yẽdose pa alla, fallose enel camino cõ Aluar Fañez miñaya, e cõ Pero Bermudez q̃ yuã al Rey dõ Alfonso con presente que le embiaua el Cid e con su mãdado. E el presente era este. Embiaual cien cauallos delos que ganara en la fazieda con los moros, e ochenta moros captiuos, e muchas espadas, e muchas sillas ricas. E al tiẽpo q̃ Aluar Fañez e Pero Bermudez partierõ đl Cid non sabie el aun nada delo q̃ acaesciera a sus fijas. E yẽdo Aluar Fañez e Pero Bermudez, fabrãdo deso vno por el camino vieron a Ordoño venir muy lazrado đ pie: e ellos dixerõ, semeja q̃ aq̃l es Ordoño: e marauillarõse quãdo lo vierõ. E desque llego a ellos, echo mano a sus cabellos e començó a mesarse e fazer gran duelo, e ellos descendieron delas bestias e demandarõle que era: e el contogelo todo lo q̃ las dueñas auien passado. Quãdo ellos oyeron aquello quien vos podrie contar que tan grande fue el llanto q̃ fizieron del vn cabo e del otro: e Pero Bermudez dixo a Aluar Fañez: menester ha que tomemos consejo a esto: e el su acuerdo fue este, que fuessen al Rey con el mandado del Cid assi como yuã e quando fuessen ante el Rey, que le dixessen en como viniendo ellos para el, que fallaron estas nueuas enel camino, e que le pidiessen mer-

ced por el Cid Ruydiaz, e por ellos que tomase vengança de tan mal fecho como este. Otrosi acordaron que Ordoño se fuesse al Cid como se yua, e que cõtasse el acuerdo que ellos auien tomado. E desi espidiose Ordoño dellos, e fuese su camino, e ellos fueró el suyo para el Rey don Alfonso.

Los mandaderos del Rey llegaron a Valladolid: e quando el Rey don Alfonso vio a Aluar Fañez, e Pero Bermudez, rescibiolos muy bien, e demãdoles nueuas del Cid Campeador: e Aluar Fañez le beso la mano por el, e dixol: Señor el Cid nos embia a vos, e se encomiẽda en la vuestra merced e gracia, e embia vos dezir, que estando en Valencia en seruicio de Dios e en el vuestro, ale Dios hecho muchos bienes e muchas mercedes fasta aqui contra los moros enemigos de la fẽ đ Iesu Christo, e entre todos los fechos q̃ el fizo ouo agora vna faziẽda en q̃ vẽcio al Rey Bucar de Marruecos, e gano muy gran algo en oro e en prata, e en cauallos sin otras gẽtes q̃ mato, e de alla do el esta escogio el su presẽte q̃ vos ambia se: e señaladamẽte vos embia đ lo q̃ gano el dia đla faziẽda en el cãpo đ Quarto este presente: Señor deuedes los vos tener por mucho catãdo la volũtad de vr̃o vassallo leal q̃ vos lo embia: e en esto đuedes entẽder q̃ do quier q̃l esta vos tiene ane si, e q̃ a muy grã volũtad de vos seruir e de vos embiar toda cosa cõ q̃ vos ploguiesse. A esto respõdio el rey e dixol, q̃ el presẽte tenie el por grãde e por bueno, e q̃ la gradescia mucho al Cid Ruydiaz q̃ lo embiaua, e a ellos q̃ lo trayẽ đsu parte: desi mãdo el rey a sus omes q̃ lo tomasẽ por recado, e q̃ selo guardasẽ muy biẽ: e mãdo a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez q̃ se asentasẽ a sus pies e desq̃ ouierõ seydos y vna gran pieça, leuãtose Aluar Fañez, e dixo ante el rey estas palabras: Señor venimos a vos cõ mãdado del Cid, e cõ el presen: e q̃ vos embia: e al tiẽpo q̃ nos partimos del muy honrado e muy biẽ andãte le đxamos: e en venie ndo nos por el camino fallamos vn escudero su criado e su sobrino, dixo nos el mal e la deshonra q̃ el Cid e nos auiamos tomado de lo q̃ fizierõ los Infantes de Carriõ en sus mugeres fijas đl Cid, e cõtonos el fecho como pasara: e tenemos q̃ lo ya sabedes quanto mal, e quan desaguisado fue, e quan gran aleuosia fizieron, e de como Martin Ferrandez de Burgos, e otros caualleros eran venidos a vos sobre este fecho, e vos lo contaron todo, e por non vos enojar non vos lo queremos dezir otra vez: e tal fecho como este, ciertos somos que pesa a Dios del cielo, e pesar deue a vos q̃ sodes nuestro rey e nuestro señor natural, por q̃ vos pedimos por merced por el Cid alla do estae por nos que somos aqui ante

vos

vos q̃ tomedes derecho para vos, q̃ lo dedes al Cid e a nos; e nõ querades q̃ enel vueſtro tiempo eſte el Cid deshonrado, ca faſta el dia de oy mucho lo guardo Dios de deſhonra, e vueſtro padre dõ Ferrãdo que buen ſigro aya, lo fizo caualle ro enla hueſte de Coymbra, e lleuol ſiẽpr adelãte: e deſpues mãtouogelo muy biẽ vueſtro hermano el Rey don Sãcho q̃ buẽ ſigro alcã ce, e vos eſſo míſmo deſpues q̃ reynaſtes aſsi gelo mãtouiſtes faſta aqui muy biẽ, e mãtenegelo agora, ca bien ſabedes vos ſeñor que las ſus fijas vos las caſaſtes, e yo gelas di por vos, aſsi como me vos mãdaſtes: e enla ſu deshonra gran parte vos y auedes mas que otro ninguno. E a eſtas palabras reſpondio el Rey, e dixo: ſabe Dios verdad que del mal del Cid Ruydiaz me peſa mucho: e quantas mas vegadas lo oyo, tanto peſar y mas cobro, ca muchas razones y ha porque me deue peſar. Primeramente por lo mio, e deſi por lo del Cid, e por lo de ſus fijas. Otroſi me peſa por errar tan mal e tan cruelmente mis vaſſallos e mis naturales los Infantes de Carrion, mas pues el fecho aſsi es, yo non puedo eſtar que non faga aquello que deuo, ſegun fuero e derecho, porque tengo por biẽ delos emprazar para la mi Corte q̃ quiero fazer ſobre eſto en Toledo, e el prazo ſea de oy en tres meſes: e dzid al Cid Ruydiaz q̃ venga y con aq̃llos que touiere por biẽ. E deſte prazo q̃ dio el Rey plogo mucho a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez: deſi dixerõ al rey: ſeñor pues q̃ aſsi es nos yrnos queremos que tiempo tenemos de andar, e yremos por aquel logar que nos dixo Ordoño que dexara las dueñas, por ver ſi las podremos fallar muertas, o viuas. E beſaron las manos al Rey, e deſpedieronſe del, e caualgaron val de Eſcueuã arriba contra Peñafiel, e Arrueco, e ſan Eſteuan.

Deſpues que Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, llegaron al robredo de Torpes, do las dueñas fueron feridas, fallaron el logar do les hauie aconteſcido el mal, e fizieron ſu duelo tan biẽ como ſi las touieſſen delãte muertas. Deſi fueron al aldea do Ordoño las hauie dicho que las dexara. E vos deuedes ſaber que eſte eſcudero era hermano de padre e de madre de Pero Bermudez. E deſque a la aldea vinieron, poſaron en la mejor poſada que fallaron, ca non quiſierõ yr o las dueñas eſtauã por non las deſcobrir, mas deſque fue de noche preguntaron por la caſa de aquel ome bueno o eſtauan. E Aluar Fañez, e Pero Bermudez fueron alla, ca non quiſierõ q̃ otro ninguno fueſſe con ellos: e deſq̃ llegaron a la puerta o las dueñas eſtauan, llamaron al ome bueno que Ordoño le dixera: e quãdo el ome

bueno los vio conoſciolos, ca muchas vezes los auie viſto quando el Cid poſara ẽſu caſa, e plogol mucho con ellos, e metiolos en caſa. E quando entraron en caſa e vieron las dueñas. Quien podria contar el duelo grande que ellos e ellas fezieron quan grande fue. E a cabo đ vna pieça dixo Aluar Fañez, por Dios ſobrinas, ſabe Dios del Cielo verdad, e vueſtro padre e vueſtra madre alla, o ſon con quiẽ fabre quã mucho recele eſta venida con aquellos deſleales: e quando vueſtro padre les otorgo que vos dexaſſe venir con ellos, vueſtra madre e yo quiſieramosgelo eſtoruar, mas non podimos con vueſtro padre: diziendo nos que les cumpliriel lo que les hauie prometido, mas pues que aſsi es, que en eſſe mal ſomos vos e nos caydos, lleuemos vos para vueſtro padre: e el e nos pornemos conſejo con la merced de Dios, en tal manera que vos ſeredes vengadas. E pues que aquella noche fue paſſada, otro dia antes del alua guiſaron como ſe fueſſen, e mandaron llamar al home bueno que touiera las dueñas, e fizieronle bien algo, en guiſa que el finco muy bien pagado de ellos, e veſtieronlas de ſus pellotes, e de ſus mantos: e caualgaronlas en ſus mulas, e tomaró camino de Atiẽça. E endereſçaron para Medina Celi, e de Medina fueron a Molina: e quando fueron a Molina, por que las dueñas y uan fracaslo vno, del camino, lo al de las feridas, acordaron que eſtouieſſen y quedos en Molina, faſta que ſu padre ſopieſe como y eran: e embiaſe mãdar como fizieſſen dellas, e acordaron que fincaſſe cõ ellas Aluar Fañez: e Pero Bermudez que ſe fueſſe para el Cid a Valencia, que el contaſſe todo el fecho en como hauie paſſado: e lo que les acaeſciera con el Rey don Alfonſo: e đl prazo q̃ el Rey auie pueſto de tres meſes para las cortes đ Toledo, en que fueſſe y el Cid, e los Infantes de Carrion ſobre la deshonra quel auien fecho.

Deſpues deſto Pero Bermudez camino luego para Valencia al Cid, e ante que llegaſſe y Pero Bermudez fallo y a Ordoño ſu hermano: el qual hauie ydo al Cid, e le contara todo el fecho: e Ordoño le dixo el grande peſar que ouiera el Cid, e el gran duelo que el e doña Ximena ſu muger fizieran por el mal e deshonra de ſus fijas: e preguntol Ordoño, hermano que feziſtes las dueñas. E el le conto como las dexo en Molina muy canſadas e mal trechas, e quien fin caua con ellas, e el que ſe yua para el Cid, e Ordoño le dixo, pues yd a la buena ventura, e yo vos he a eſperar con las dueñas. E el dia que Pero Bermudez llego a Valencia, leuantoſe el Cid Ruydiaz con ſu caualleria de yantar; e quãdo el

Cid

Cid vio a Pero bermudez reſcibiol muy bien: e non pudo eſtar q̃ non lloraſſe conel, ca ſe ſentia del mal que le auien fecho. dẽde tomo el Cid ruydiez a Pero Vermudez por la mano e lleuol a doña Ximena llorando muy de recio e dixo, ay Pero bermudez que nueuas me traedes o que dezides de mis fijas: e Pero bermudez le reſpondio, Señora non lloredes ca vueſtras fijas dexo yo aqui çerca biuas en Molina, e Albar fañez finco y con ellas, e con la merced de Dios de la des honrra ayna auedes vengança. des que eſtas palabras fueron dichas aſentoſe el Cid çerca deſu muger doña Ximena e Pero Bermudez aſentoſſe ante ellos, contoles todo el fecho en como paſſara, tanbien lo de ſus fijas como lo de Albar fañez: elo que ouieran con el Rey don Alfonſo e la reſpueſta que les diera edel praço que lesdiera para las cortes de Toledo, e ď ſidixo Pero Bermudez, mi otio emio ſeñor por el amor de Dios vos ruego que vos ſintades en vueſtro coraçon de lo que aquellos falſos de Carrion vos fizieron, e vamos todos con vos, e non ſe que me diga, mas tengo me por mal andãte porque vos non vengue antes que a vos tornaſſe, e bien vos digo verdad, que ſi yo fallara en quien yo me vengara, o moriera, o lo acabara: mas ſe cierto que deſque ellos eſte mal ouieron fecho que nõ oſaron yr al Rey, nin ala ſu corte, e por eſto les puſo el Rey aquel prazo, porque vinieſſen y. E bié da el Rey a entẽder que ha ſabor de vos dar ende muy gran derecho ſi por vos non fincare de demandar: e por amor de Dios vos demando en merced, que vos non detengades: e caualguemos e vayamos los a caloñar e a demandar, ca non es coſa que echemos en vagar. E el Cid le dixo: Pero Bermudez non vos aquexedes, ca el home que ſe quexa cuyda por y acabar ſu fecho, e paralo peor: e cierto ſed que ſi yo non muero que vengança tomare de aquellos aleuoſos: e fiança he en Dios que non morre faſta que la aya tomado, e porende vos non me dedes mas quexa de quanta yo me tengo en el mio coraçon, ca aſſaz quexa me ha dado vueſtro hermano Ordoño. E deſde el dia que el aqui llego faſta la hora que de aqui ſalio nũca me dexaua ſolgar ď dia nin de noche: e el Rey don Alfonſo mio ſeñor fizo merced por la buena reſpueſta q̃ vos dio, e por el prazo ď las cortes q̃ nos llamo, e yo yre a ellas muy de grado: deſi quiero que vayan comigo grand cõpaña de caualleros fijos dalgo, e de mis parientes, e de mis vaſſallos, e mouamos de aqui a tal dia q̃ podamos ſer a prazo en la Corte: e tornad a mis fijas tan demientra, ca las quiero yo vẽgar

e fabrar con ellas por tal que vaya con mas cierto fecho a la corte del Rey mi señor para demandar e a caloñar mi deshonra: e Pero Bermudez dixo que lo farie de muy de grado, e fue luego para las dueñas.

Quando las fijas del Cid ouierõ de mouer de Molina, el Rey Abencanon que era señor de Molina, nunca se quiso partir dellas, faziendo les mucha honra fasta q̃ fueron en Valencia en casa de su padre: la qual cosa le agradesció mucho el Cid; e el dia q̃ Aluar Fañez e Pero Bermudez, llegarõ con las dueñas a Valencia salio el Cid a resçebirlas bien dos leguas fuera dela villa. Quiẽ vos podrie contar los duelos que con ellas fezieron, el Cid e su compaña quãdo las vierõ: non tã solamente los Christianos, mas todos los moros que erã seruiciales del Cid, fazien grã duelo e estrañauã mucho el mal que el Cid tomara sentiendose mucho dello. E desq̃ llegaron al Alcaçar do estaua su madre doña Ximena, quien vos podrie contar el duelo q̃ la madre fazie con sus fijas, e las fijas con la madre, e las de su casa: esto non auria cabo, catres dias duro que non quedauan de dia nin de noche assi como si la madre las touiese muertas ante si. Mientra las dueñas llorauan el Cid guisauase para yr a las Cortes.

Partida del Cid de Valencia, a las Cortes de Toledo.

QVando el Cid ouo a yr a las Cortes de Toledo, acordo q̃ dexasse en Valencia quinientos caualleros fijos dalgo, e dexo por cabdillo al honrado Obispo don Hieronymo: e leuo el Cid consigo Aluar Fañez Miñaya, con dozientos caualleros. E a Pero Bermudez cõ ciento. E a Martin Antolinez con cinquenta: e a Martin Fernandez con otros cinquenta: e a Selos Arias, e Ouieco Sanchez con otros cinquenta. E estos eran quiniẽtos caualleros: e Martin Garcia e Martin Saluador leuarõ cinquẽta. Dõ Pero Sãchez, e Martin Nuñez, leuarõ sesenta caualleros. E dõ Diego Sanchez de Arlança leuo quarenta caualleros: e don Miñay a Sona, q̃ pobro en Cubiella, e Aluar Bermudez que pobro en Osma, cada vno destos lleuaron treynta caualleros: e don Gonçalo Nuñez de Oruaneja, e dõ Nuño Rauia, e Yañez Conejo, lleuauã setenta caualleros: e don Garcia de Roa, e Bel Serras su hermano, señor de Aça, estos lleuauã treynta caualleros. Nuño Ferrãdez el señor d̃ Massos, el que pobro en Pampliega, lleuaua sesenta caualleros. E Anton Sãchez de Soria lleuaua entre fijos e parientes quarenta caualleros, e assi se complio el cuento de nouecientos caualleros, e lleuaua quinientos, escuderos fijos de algo de

pie

pie sin los otros de criazon de su casa, e sin otra gente de pie que yua muy grande. E todos yuan muy bien vestidos de sus paños muy buenos e muy bien encaualgados e muy bien armados para ayudar al Cid Ruydiaz si fuesse cosa que menester fuesse, tambien para Corte como para guerra. Desi el Cid tomo su camino por sus jornadas derechas de Valencia para Toledo.

Cortes de Toledo.

EN aquel tiẽpo era el Rey don Alfoso en Toledo, e erã ya llegados los Infantes de Carrion. E quando llego el mandado al rey de como venie el Cid, plogol mucho con el, e mandol dar las casas de Galiana para posada. E el dia que el Cid Ruydiaz, ouo de entrar en Toledo salio el Rey a rescebirle bien dos leguas de la villa: e fizol mucha honra, de la qual cosa peso mucho a aquellos que mal querien al Cid. Quando el Cid llego al Rey besol las manos, e el Rey rescebiol muy bien, e dixol que fuesse bien venido, e quel prazie con el: e el Cid le respondio, que gelo tenie en gran merced, e el Rey le dixo: Cid manda vos tomar posada en los mis palacios de Galiana, porq̃ posedes cerca de mi: e el Cid le dixo, de vos Dios vida, mas en los vuestros palacios nõ deue otro de posar sinon vos: mas si vos tenedes por bien por mas sin enojo, ca viene gran gente comigo, posare en san Seruan allende la puente: e assi para ayuntar vuestra corte señor auedes mas anchura en los palacios de Galiana q̃ non en vño Alcaçar. E el Rey touol por bien que el posasse en san Seruan, e los suyos por essos oteros en tiẽdas, e todo ome que viesse la posada dl Cid entẽderie biẽ q̃ eravna grã huestexe el Rey fue cõ el fasta la puẽte: e yẽdo para alla parose en aq̃l Alcaçar, q̃ es agora el nueuo a q̃ dizen santa Maria de Alfizen, e de alli oteaua el Rey a todos. Pues q̃ los vio todos ayuntãdos, dixoles, pues q̃ aqui sodes todos ayuntados, seredes todos ayuntados mañana ante nos en los nuestros palacios de Galiana para las cortes que se auien a fazer otro dia. E mãdo a Benito Perez que era Repostero mayor, el qual era natural de Ciguença, q̃ le endereçasse los palacios para la corte que auie de començar otro dia. E el palacio de aquellas casas, fue endereçado enſta guisa: cobriẽ lo todo de altamares, e de tapetes muy ricos. Desi pusieron en el mas hõrado logar la silla Real en que el Rey se assentase: la qual era muy rica: e el Rey don Alfonso la ganara en Toledo del Rey Alimaymõ cuya fuera: e aderredor del palacio fizierõ sus estrados muy buenos e muy hõrados en que estouiessen y

los Condes e los ricos omes q̃ erã venidos a las cortes.

Seyendo el Cid Campeador en su posada sopo que guisauan el palacio, e llamo vn escudero muy fidalgo e mancebo, que era su criado en q̃ el fiaua mucho, ca lo criara de pequeño, el qual auie nõbre Ferran Alfonso: e mandol cauargar, e rogol que tomasse el su escaño d̃ marfil, el qual el ganara al rey moro de Valencia, e que lo posiesse enel palacio cerca del escaño del Rey, porque ninguno nõ le feziesse mal nin deshonra en su escaño. E embio con el cien escuderos fijos dalgo: e mandoles que estodiesen y fasta otro dia, e que nõ se partiessen del: e los cien escuderos tenien sus espadas colgadas a los pescueços: e aquel escaño del Cid era muy sotil de lauor, ca todo ome q̃ lo viesse dirie que era muy honrada silla e de ome bueno, e que pertenescie para tal como el Cid era: e el escaño estaua cobierto d̃ muy ricos paños de seda, labrados con oro. E otro dia de mañana desque el Rey oyo la missa, fuesse para los palacios de Galiana do auie a fazer la corte. Entrando el Rey por las casas de pie, ca descendiera, e yuan cerca del ricos omes e Condes, e todos los honrados omes que y eran, saluo el Cid que non era y llegado de su posada; e Garci Ordoñez vno de aquellos Condes que yuan con el Rey quando vio aquel escaño del Cid, dixol assi: Señor pido vos que me digades aquel talamo que armaron cerca de vuestra silla para qual nouia era, e si verna vestida de almexias, o de alquiuales brancos en la cabeça, o como verna guarnida: e señor tal cosa para vos la mandad tomar, o la mandad toller de alli. E Ferran Alfonso el criado del Cid que guardaua el escaño oyo estas palabras, e dixo assi: Conde Garcia Ordoñez muy mal razonades, e dezides mal de aquel que non deuedes, porque aq̃l ome que ha de ser aqui mejor ome es que non vos nin que todos de vuestro linage: e fasta el dia de oy a vos e a los otros sus enemigos varon paresció e non nouia: e si vos dezides de non, yo vos porne y las manos, e vos lo fare assi conoscer ante el Rey, ca de tal logar vẽgo que non me podedes desechar. Destas palabras peso mucho al Rey e alos Condes e ricos e altos omes que con el estauan. E el Conde dõ Garcia Ordoñez como era ome muy sañudo, sobraço el manto, e quiso yr ferirle a Ferran Alfonso, diziendo: dexadme e ferire aquel rapaz q̃ se atreue a mi. E Ferran Alfonso quando lo vio venir, salio contra el el espada sacada, diziendo: q̃ si non fuesse por lo del Rey que le castigarie las locuras que el dezie. E el rey veyendo que las palabras yuã creciendo de mal en peor, partiolos que non quiso que mas mal ouiessen:

sen, e dixo: ninguno nõ ha porque trauar en el escaño del Cid, ca el lo gano muy bien, e a guisa de muy bueno e esforçado que el es, e non se Rey en el mũdo que mas merezca este escaño que el Cid mi vassallo: e quanto el Cid es mejor e mas honrado, tanto so yo mas honrado por ello: este escaño gano el en la lid del Quarto, con la tienda que me embio en presente, e con los caualleros e los moros captiuos por el mio quinto, en conocimiẽto de mi vassallo leal.

Destas palabras que ouo el Cõde Garcia Ordoñez, con Ferrã Alfonso criado del Cid, llegarõ mucho ayna las nueuas al Cid a su posada do estaua en san Seruã, e quãdo lo sopo pesol mucho. Desi llamo a Aluar Fañez, e a Pero Bermudez su sobrino, e a todos los otros sus noueciẽtos caualleros que traxo consigo, e dixoles assi: caualleros vayamos a la corte del Rey, que por ventura nos venimos por fazer vn riepto, e acaescer nos han dos, o tres por la locura de algunos dela corte que venien contra mi. y d todos apercebidos que me ayudedes, deziendo e faziẽdo a lo que vos llamare, todavia guardando el señorio e la hõra de nuestro señor el Rey dõ Alfonso: e guardad vos que ninguno de vos non diga palabra sobejana nin d pelea. E desque les ouo dichas estas palabras, mando que troxessen las bestias, e cualgo el Cid, con todos aquellos noueciẽtos caualleros q̃ erã con el alli llegados: e fueronse para las casas de Galiana, o el Rey estaua atendiendo. E desi entro por el palacio do el Rey seye, e leuantose el Rey a el e rescibiol muy bien, e assentose el Rey en su silla, e el Cid le dixo: Señor do me mandades assentar con estos mis pariẽtes e mis vassallos que aqui tengo. E el Rey l: dixo: tal sodes vos, e tambien passastes vuestro tiempo fasta el dia de oy, que si me quisierdes ser mandado en esto, mandar vos he yo que vos assentedes comigo. E el Cid le respondio: Señor nõ prega a Dios mas yo sere a vuestros pies, ca de la vuestra merced e del Rey don Ferrando vuestro padre fue yo fecho, e dela d̃l Rey don Sancho vuestro hermano: e porende non es guisado q̃ el mercendero se asiente con aquel que da la merced. E el Rey le dixo estonces, pues que non vos queredes assentar comigo, assentad vos en aquel vuestro escaño q̃ vos ganastes en guisa de muy bueno. E el Cid beso la mano al Rey por esta merced que le fazie: e fuesse assentar en su escaño, e enderredor del se assentaron nouezientos caualleros sus vassallos, de quales ya oyestes de suso los nombres. E desque fueron todos assentados, mando el Rey q̃ callasses: e desque oyeron leuantose el Cid e començó su razõ eneſta manera.

Demanda primera del Cid alos yn-Fantes de Carron.

Señor yo non ſauie razonado, e por ende vos pido por merced que me mandedes oyr e que non conſintades que ninguno me deſtorue la razon que yo dixere: e otro ſi ſeñor mãdadlos todo auiſarq̃ nõdiga ninguno palabra loca nin ſoveruia contra mi. e el Rey le dixo, aſentad vos vn paco, e el Cid aſſentoſe e el Rey leuantoſe e dixo avos lodigo todos los que aqui eſtades condes e ricos omes e yn fãçones e caualleros que nin guno non fabre ſin mi mandado nin diga palabras que decír non deua cõtra el Cid, ca el que lo fiziere dole de qui adelante por traydor. E el Rey dixo al Cid, quales alcaldes q̃ redes de mi corte que vos oyan a vueſtro derecho, eſcogedlos vos e das vos los he yo: e el Cid dixo, ſeñor quales vos quiſieredes de tales ſo yo pagado: e eſcogiolos el Rey los quales fueron. el Conde don Remondo el qual era yerno delrey don al Fonſo que era caſado con ſu fija, elqual fue deſpues padre del emperador de Eſpaña quel dicen don Alfonſo. El ſegundo fue el cõ de don Velaque pobro en Salamãca pormandado del Rey don Alfonſo el tercero. fue el Conde don Suero de caſo. E elquarto fue el Conde don Suero que ſe llamaua de canpos: e deſte conde don Suero bienen los de Villalobos e los Xuarez. el quinto fue el Conde dõ Rodrigo fue pobro en Balladolid por mãdado del Rey: e deſte cõ d̃ dõ Rodrigo vienẽ los Girones. el ſeſto fue el Cõde dõ Pedro d̃ Lara. e deſtos vienen los d̃ lara eſtos ſeys dio el Rey por alcaldes delpreyto q̃ el Cid quiere de mandar. e jurmẽ tolos el Rey ſobre ſantos euangellos que mantouieſſen e guardaſſẽ derecho e verdad ſegun el fuero de Caſtiella e Leon. E deſque la jura fue fecha dixo el Rey al Cid: doy mas Cid començad vueſtr razon E el Cid ſe leũnto en pie e dixo aſi Señor luenga raçon non quiero decir, digo ante vos alos Infates de Carrion que medeu mis eſpadas Colada e Tizon, cayo preſte gelas que non ſe las di eporende tengo que medeuen dar lomio: e ſi ellos me deſhonraron a mis fijas can quien eran caſſados nõ era marauilla, ca ſus mugeres ſon, e ellos ſe tornaran a ellas quando quiſieren como aſus mugeres a las dexaran quando quiſiuren e ſe pagarẽ E aeſta razon non reſpondieron los Infãtes d̃ Carriõ. e el Cid dixo al Rey, ſeñor mãdad alos alcaldes que juzgen. E el Rey mando alos alcaldes ſobre dichos que juzgaſſen: e lõs alcaldes fallaron por dereeho quel entregaſſen ſus eſpadas o que gelas defendieſſen por razon: e en ninguna deſtas dos coſas non querienlos Infantes nin gelas entregauan nin gelas defendian

Coſo

Billalobos

Xuarez

con razon: e dſto fue muy ſañudo el Rey, e con gran ſaña q̃ ende ouo leuantoſe de ſu ſilla e fue a los Infantes alli do eſtauã aſentados, e tomoles las eſpadas de ſo los mantos ediolas al Cid: e el Cid beſo las manos al Rey por las ſus eſpadas que le diera. E deſi puſolas ſobre los ynojos, e començo de ſe razonar dellas en eſta guiſa: cierto mis eſpadas Colada e Tiçon. puedo yo fabrar de vos que ſodes las mejores que nunca oy dezir: a vos Tiçona oue ganado del Rey Bucar, ſeñor de Tunez, el dia que lo venci en la fazienda del Quarto. E a vos Colada gane el dia que lidie con dõ Pedro Rey de Aragon: e vos lleue del honrado Cõde de Barcelona que vos el traye, e por honrar mis fijas di vos con ellas en guarda a los Infantes de Carrion, mas non acerte, ſegun pareſce, e fizo vos agora Dios merced que ſaliſtes de captiuo, e veniſtes a mis manos, e yo biẽ andante fue en cobrar a vos: e vos eſſo miſmo en cobrar a mi. E deſi Aluar Fañez Miñaya beſo la mano al Cid, e dixol: demãdo vos ſeñor que me dedes a Colada miẽtra que durare la corte q̃ vos aguarde con ella: e el Cid gela dio q̃ la touieſſe cerca del: e deſi leuãtoſe Pero Bermudez, e fizol eſa meſma petiçiõ por Tizõ, e el Cid gela dio en aq̃lla meſma manera. E deſi el Cid puſo la mano por la barba, e miro cõtra los Infantes. E deſto ouierõ grã enojo los Infantes e los Cõdes ſus amigos, cuydando que lo fazie el Cid con orgullo, e q̃ querrie bolver la corte, mas nõ era aſsi, ca el eſtudo muy ſoſſegado, diziendo ſus palabras como ome de recado.

Demanda ſegunda del Cid a lo: Infantes.

EL Cid leuãtoſe otra vez en pie e dixo: Señor rey mãdad oyr. E deſque el Cid vio que todos callauan, començo ſu razon en eſta manera. Rey nueſtro ſeñor dõ Alfonſo, bien vos deue membrar quã do vos por la vueſtra merced me llamaſtes a viſtas: las quales fuaron en Requena, e vos ſeñor por me honrar pediſtes me mis fijas para los Infantes de Carrion, e yo por cumplir vueſtro mandado digelas por mugeres: e porende ſeñor vos las caſaſtes que non yo; e como quier que ellos tueſſen honrados e omes de buen logar non gelas diera yo ſinon por comprir vueſtra voluntad: e eſto bien lo ſabedes vos ſeñor, ca vos mandaſtes a Aluar Fañez que aqui eſta q̃ las dieſe por vos, e vos touiſteslo por bien, mas ellos lo ſacaron a mal: e digelas muy honradamente a ley e bendicion, ſegun manda la ley de Roma, e tomaron las bendiciones en ſanta Maria de las Huertas: e diles muchas mulas, e muchos caualos, e muchos paños preciados, e vaſos, e eſcodillas de oro e de pra

ta

tã: pues señor si todo esto les dicõ mis fijas e ellos las dexaron, mandad que me tornen lo mio que lo non pierda, o digan razon ante vos porque me lo tienen: e vos que sodes Rey e señor, por cuyo mandado gelas di, mãdad q̃ me lo tornẽ. E desque el Cid ouo dicho esta razon leuãtarõse los Infantes al Rey e pidieronle merced que les dexasse auer su acuerdo e su consejo sobre ello: e salieron cõ ellos estõces entre Condes e ricos omes onze, e nõ fallarõ razõ ninguna d̃ amparamiento q̃ podiessen ante si poner, saluo ende el Cõde Garcia Ordoñez que dixo estas palabras. Señor los aueres que el Cid demãda a los Infantes que dize q̃ les dio en Valencia, verdades que gelos dio, mas ellos todo lo espendieron en vuestro seruicio, p̃o si vos fallardes por derecho que ellos lo deuen entregar, daldes prazo a que gelos entreguen, e ellos yrã a Carriõ su heredad e cõplirã la entrega asi como vos mãdardes. E desq̃ ouo Garcia Ordoñez razõado, leuãtose el Cid otra vez e dixo assi. Señor ya oystes la escusa q̃l Conde Garcia Ordoñez pone por ellos, e los Alcaldes q̃ vos fezistes lo han oydo, por que vos pido por merced que mãdedes q̃ me juzgue ellos si me deue fazer la entrega o non, si la deuen fazer en la vuestra Corte, o aquel prazo que ellos demandã. E leuãtarõse estõces los Alcaldes a vna parte por mãdado del Rey, e ouierõ su acuerdo: e fallaron por el derecho del reyno, que pues ellos conoscie que el Cid les diera aquel auer con sus fijas, e ellos las auien dexadas, e deshonradas, q̃ tornassen al Cid su auer, e que gelo tornassen luego alli en la Corte sin otro prazo. E vinieron los Alcaldes al Rey con el acuerdo q̃ auien tomado, e dixerõ al Conde don Nuño q̃ lo dixesse por los otros e porel: e el dixo e dio la sentẽcia: la qual cõfirmo el Rey. E quando oyo el Cid el juyzio que auien dado fue muy pagado: e tanto fueron despagados los Infãtes de Carrion, porq̃ contra ellos era dada la sentencia, e el Cid se leuãto e beso la mano al Rey. E el Rey le dixo, Cid tãto quiero que fagades por mi amor que dedes prazo de quinze dias a los Infantes de Carrion a que vos entreguen: mas en esta manera, que ellos q̃ non vayan a Carriõn, nin se partã de mi Corte fasta que vos seades entregado. E el Cid ouo de fazer lo quel Rey mando a muy a miedos de si. E los Infantes fizieron omenage en las manos del Rey que en sus pies nin en agenos que se non partiessẽ dela Corte del Rey fasta que ouiessẽ entregado al Cid lo suyo. E quien vos podria contar la cuyta en que se vieron por fazer esta entrega, ellos e sus parientes e sus amigos, ca les era muy caro de complir: e andauan buscãdo caualos e mulas, e

bestias,

bestias, e vasos de prata, e escodie llas, e joyas: e assi como gelas presentauan assi las entregauan al mayordomo del Cid. E embiaron de sus caualleros al Conde su padre muy apriessa, e ala Condesa su madre a Carrion que les acorriessen: e ellos assi lo fezieron. E quanto podierõ auer e buscar todo lo embiaron en guisa que se complio la entrega al Cid fasta el prazo.

Riepto del Cid a los Infantes de Carrion.

DEspues que la entrega fue fecha e el prazo passado, seyendo el Rey en su Corte, e todos los otros, leuantose el Cid de su escaño en que seye: e estando en pie dixo assi: Señor pues yo so entregado loado Dios e la vuestra merced de mis espadas Colada e Tiçon, e de todo mi auer, quiero fazer mi demanda alos Infantes de Carriõ: la qual demanda me es muy cara de fazer, como quier que la tengo raygada en mi coraçon: e esto les digo que me digã antevos porque vos pedierõ a vos por merced que casassen con las mias fijas: e porque me las sacaron de Valencia, pues ellos leuauan en coraçon de melas deshonrar, e de me las ferir, e delas dexar como las dexaron en los robredos de Torpes, como si fuessen malas mugeres, o fijas de mal ome: membrar seles deuia de como erã mis fijas, e quan honradamente gelas di por comprir vuestro mandado, e señor loado Dios, e a la vuestra merced tal so yo, e tantos bienes me ha Dios fecho e tanta merced, e tanta merced el Rey don Ferrando vuestro padre que me fizo cauallero, e assi he yo passado el mio tiempo que vos a saluo señor, non a Rey Christiano en el mũdo que se non touiesse por honrado en el casamiento de mias fijas por casar con ellas: e señor destos aleuos sos sea la vuestra merced que me querades dar derecho dellos, del mal e dela deshonra que me fezieron. E mas vos digo señor, q̃ pues ellos a mis fijas deshonrarõ la mayor parte a vos tañe, ca vos les distes las mias fijas. E si vos por vuestra Corte nõ me lo q̃redes emẽdar sea la vr̃a merced e dexadme a mi con ellos que yo tomare mi derecho dellos con Dios, e con la verdad que yo tẽgo: e el su mal fecho que ellos fizieron contra Dios e cõtra la verdad que ellos prometierõ a las sus mugeres, los descenderan de la hõra e del estado en que son, en tal manera, que yo e las mias fijas fincaremos honrados, e loado sea Dios por la su santa merced, muy mejores omes que non ellos he yo vencidos e presos, porque si a vos non pesasse señor, yo yria a su heredad de Carrion, de que ellos se precian, e yo los prenderie por las gargantas e lleuarlos he comigo para Valencia o son mias fijas

sus

ſus mugeres, e yo les fare tomar penitencia del peccado que fizieran, e darles he yo aquellos manjares que mereſcen. E quãdo el Rey dõ Alfonſo oyo eſtas razones que el Cid dixo por moſtrar que le peſaua de lo que los Infantes fizieron, reſpondio al Cid en eſta manera. Cid Ruydiaz Campeador, ciertamẽte las vueſtras fijas yo vos las pedi por los Infantes đ Carrion, por que teníe que ſerien bien caſadas con ellas, mas pues que ellos las deſxaron bien ſemeja que ſe non pagaron del caſamiẽto que les yo di, e tengo que he mi parte en la deſhonra que a vos fizieron: mas pues en la mi Corte eſtades vos e llos nõ es ya tiempo de gelo demãdar en otra manera ſinon que los metades vos en culpa del fecho que fizieron: e ellos que ſe ſaluen ſegũ la ſentencia que dieren los Alcaldes que vos yo di. Deſque el Rey ouo dichas eſtas razones, el Cid fuele beſar la màno: e deſi fueſe a ſentar en ſu eſcaño, e començo ſu razon de cabo aſsi: Señor Rey dõ Alfonſo Dios acreſciente ſiempre la vueſtra honra, e el vueſtro eſtado, porque vos doledes đ mi, e dela deshõra que reſcebieron vueſtras criadas e mias fijas. Deſque eſto ouo dicho, dixo contra los Infantes de Carrio. A vos digo Diego Gonçalez e Ferran Gonçalez, que feziſtes grande enemiga en deshõra en los robredos de Torpes a mias fijas, aſſi como ſi fueſſen malas mugeres, e por eſto riepto vos aqui ante nueſtro ſeñor el Rey por aleuoſos, e dar vos he vueſtros yguales q̃ vos lo fagan dezir por las vueſtras bocas, o que vos vençan, o maten en campo. E el Rey dixo a los Infantes, ya oydes lo q̃ vos dixo el Cid, reſpondelde. E Diego Gonçalez, el mayor dellos ſe leuanto en pie, e dixo aſsi. Señor vos ſodes nueſtro ſeñor natural, e vos ſabedes biẽ que vueſtros naturales ſomos nos del vueſtro reyno de Caſtiella, de los mejores, cá non de los peores, fijos ſomos de don Gonçalo Gõçalez: e omes de tal logar como nos ſomos tenemos que non ſomos bien caſados con las fijas de Ruydiaz đ Biuar: e por eſſo las đxamos, ca nõ perteneſcie el ſu linage al nueſtro, ca eſtremado es el vn linage al otro e delo que el dize que las nos dexamos, verdad es, ca non perteneſciẽ para ſer nueſtras mugeres, e otro mal ninguno non les fizimos, nin querriemos nin lo podrie prouar con ningũ ome naſcido: e tenemos que muy mas valemos agora deſque las dexamos q̃ non antes quãdo eramos caſados con ellas. En pues leuantoſe Ferran Gonçalez ſu hermano e dixo aſsi: Señor vos ſabedes de quã acabados omes ſomos de linage, e tenemos que non perteneſcie eſtar caſados con fijas de tal ome como Ruydiaz: deſque ouo dicho eſto, calloſe e aſſentoſe.

E los

E los d el Cid callaron que non oſa ron fal ɔrar por miedo que auiē del Rey q ue y eſtaua.

Vn c:auallero nouel mācebo que y eſtau ia: el qual fiziera el Cid caua llero e n la ygreſia de ſan Seruā do poſau a. E eſte auie nombre Ordo-no, ſol ɔrino del Cid, hermano de Pero Bermudez: el qual ſabia biē la verc lad de todo el fecho en co-mo pa ıſſara de los Infantes, e de las fijas đ l Cid ſus mugeres: el qual les acorri o al tiempo dela gran quexa e las ti ro del monte en que eſtauan ſegun de ſuſo oyſtes por la eſtoria: quan do oyo eſtas palabras tan de-ſaguiſadas que ellos deziē contra el Cid, peſol mucho, e non lo pu-do ſoffrir, e ſobraço el manto de vna alfo lla con quel fizieran caua-llero aquel dia, e dexoſe yr contra los Infantes, e començo a dezir, ca lla Diego Gonçalez, que en la tu boca non puſo Dios verdad nin-guna, ca eran gran cauallero đ cuer po e couarde de coraçō: e porque veas que te digo verdad, miembra te quando en Valencia en la lid del campo del Quarto que me dixiſte por tu boca quete querias enſayar con vn moro por ver que tenies en ti: e eſtonces porque ſe enſayo vn cauallero muy bien armado que y andaua moro: e quādo vio el caua-llero que queries yr a el eſperote como bueno ſin miedo, e tu nō o-ſaſte yr a el: e quando vio el moro que a el non queries yr dexoſe ve-nir para ti e tu non lo oſaſte eſpe-rar: e aquella hora non eſtaua otro cerca de ti ſinōyo e atendilo, e ma telo e derribelo, e ganel las armas, e el ſu cauallo ſeyendo moço eſcu-dero, e dite las armas e el cauallo q̄ yo gane đl moro, e eſto fiz por hō ra de mis primas cō que tu e tu her mano eſtauades caſados: e đſpues alabaſte te tu que feziſte lo que yo auie fecho, e yo otorguelo e calle lo, e ſabe Dios verdad que deſde entonces faſta agora que lo nō di-xe a ome naſcido: mas por la mal-dad que en ti ha lo quis deſcobrir aqui antel Rey nueſtro ſeñor por-que ſepa el e todos los otros qual tu eres. Otro tal feziſte en Valēcia quando ſe ſolto el Leon, con gran miedo que ouiſte que te fueſte me ter ſo eſte eſcaño del Cid, e tan grā cuyta ouiſte de te eſconder ayna con gran prieſſa que ouiſte que rō piſte el manto e la ſaya enlas eſpal-das, e eſſe tu hermano Ferrā Gon-çalez tan grā miedo ouo aquel dia del Leon, que fuyēdo del palacio, cayo en vn logar muy lixoſo, e den de ſe paro el e ſus paños, tales que non olien bien: e ſeñor Rey dō Al-fonſo nueſtro ſeñor, aquel dia que el Leon ſe ſolto les fuera bueno de moſtrar ſoberuia, ca non en los ro bredos de Torpes do ferieron las dueñas que tenien en poder, e mo-ſtraron cōtra ellas ſu esfuerço aſsi como ſi fueſſen otros omes que ſe les pudieſſē amparar e por eſto pa-reſce

reſce que fezieron a guiſa de couardes, ca non ay prez ninguno de caualleria en moſtrar ſu poder en mugeres que ſon tan febre coſa: e por eſto reptolos yo por aleuoſos, aſsi como los ha reptado mio Cid. Quando eſto oyo el Conde don Garcia leuãtoſe en pie, e dixo eſtas palabras. Tirad vos a fuera mios ſobrinos e dexad eſtar al Cid aſentado en ſu eſcaño como nouio, q̃ cuyda con ſu barba luenga eſpantar las gentes e torneſe a Molina, do le ſolian dar lás parias aquellos moros captiuos vencidos con que el ha de tratar: e vayaſe pata el rio de Ormeña ala ſu heredad do es el natural e adobe y ſus molinos e ſu heredad que ayna lo auera meneſter, ca el no es nueſtro par nin deue trauar en nos. E deſque eſto ouo dicho, los del Cid començaronſe de catar vnos a otros de brauos ojos e de mala catadura, porque ninguno non oſaua fabrar menos de mandado del Cid, ca aſsi los tenie caſtigados.

Cuenta la eſtoria que quando el Cid oyo lo quel dixo el Cõde Garcia Ordoñez, e ninguno de los ſuyos non le reſpondia, tornoſe contra Pero Bermudez, e dixo: fabra Pero mudo, porque eſtas callãdo, non ſabes qùe las mias fijas tus primas ſon, y en la ſu deshonra y en la mia gran parte has, e tu lo deues de mandar e caluñiar. E deſto peſo mucho a Pero Bermudez, porque le afrõtara el Cid de tales palabras en tan gran corte: e demas porque le llamo Pero mudo. E Pero mudo le dixo el Cid, porque era gago vn poco que ſe le trauaua la lengua quando querie fabrar, e por eſto le peſo mucho porque le llamo Pero mudo. E eſtãdo aſsi deſpagado del Cid, vio onze Cõdes eſtar que eran contra el Cid, e con gran peſar que oluido lo que el Cid le caſtigara a el, e a los otros que non peleaſſen ante el Rey, e entõce ſobraço el manto e endereço do eſtaua don Garcia Ordoñez, e de que fue cerca del diol vna puñada que dio con el en tierra: e por eſta puñada fue toda la Corte buelta, en guiſa que fueron ſacadas muchas eſpedas, e los vnos llamauan Cabra, e los otros Grañon. E los del Cid llamauan Valencia e Biuar, e fue en guiſa que los Condes dexaron el palacio en poca de hora. E el Rey don Alfonſo començo a dar muy grandes vozes defendiendo q̃ non peleaſſen ante el, e que quiſieſſen mirar la ſu honra: e eſtonces puno quanto pudo el Cid de aſoſſegar ſu compaña, diziendo al Rey: Señor bien viſtes que non pude yo mas ſoffrir eſtandome mal trayendo ante vos, que ſi ante vos nõ fueſe bien gelo farie caſtigar. E eſtonces mando el Rey llamar los Condes, e vinieron al palacio mal ſu grado quexandoſe mucho que reſcebien gran deshonra. E el Rey les dixo,

xo que se defendiessen cõ mesura, e con razon e non maltraxessen al Cid, ca non era para maltraer, ca yo guardare quanto podiere el derecho amas las partes: estonce pesãdoles mucho assentaronse en los estrados do estauan ante.

Desi leuantose Pero Bermudez e dixo contra el Cõde don Garcia Ordoñez: boca mala en quiẽ Dios nũca puso verdad, como osaste soltar la lengua para fabrar en la barba ðl Cid: que la su barba muy loada e muy honrada es, e nunca fuè deshonrada nin vencida: e si quier menbrarsete deuia quando lidiaste con el en Cabra ciento por ciẽto: e el derribo a ti del cauallo e te prendio por la barba e prendio todos tus caualleros e lleuo a ti preso en vn rocin de albarda: e sus caualleros te messaron la barba: e yo que aqui esto te mese vna gran pulgada: e ca tente que non es aun ygualada: pues barba messada como ha de fabrar nin profacar la q̃ siempre fue honrada: e si dizes que nõ es assi, yo te porne las manos sobre ello ante nro señor el rey. E estonces el Cõde Suer Gonçalez leuantose a gran priessa, e dixo: sobrinos tirad vos aca e dexad estas cõpañas del Cid villanas e derranchadas, ca si sabor han de lidiar biẽ les abõdaremos de lid si nuestro señor el Rey lo mandare e lo tuuiere por bien: e non fincara por nos como quier que non son nuestros pares.

Estõces se leuãto Aluar Fañez Miñaya, e dixo: callad ende Suer Gonçalez, ca bien semeja enlas vras palabrar q̃ ya oy almorzaste, ca mas paresçen palabras dè beodo que dcuerdo, e como son tales vuestros parientes como el Cid, nin los suyos: sinon fuesse por el Rey mi señor, catãdole reuerencia yo vos castigaría, en tal manera q̃ nunca vos mas os atreuiessedes a fabrar en tal razon. Estonces el Rey vio q̃ aquellas palabras yrian a otro peor logar mucho ayna, e demas que non se libraua nada delo que deuie, mãdo que callassen, e dixo: yo quiero librar el fecho deste repto cõ os Alcaldes como entendiere que es derecho, e non quiero que corran ante mi estas razones, porque non ayades de venir a otro denuedo ante mi.

Cuenta la estoria que se lenanto el Rey, e llamo a los Alcaldes, e salio con ellos ha fabra a vna camara: e fincaron en el palacio el Cid, e todaslas otras compañas. E pues que el Rey, e los Alcaldes, ouieron su acuerdo sobre ello lo que entendieron de derecho, salieron de la camara: e el Rey fuesse a sentar en su silla: e los Alcaldes assentose cada vno en su logar: e mandaron a todos que callassen e oyessen la sentencia q̃l Rey querie dar. Entõces el Rey dixo assi por corte, yo he auido consejo con los Condes q̃ yo di por alcaldes eneste preyto

que es entre el Cid, e los Infantes de Carrion, e con otros omes honrados e entendidos, e do por sentẽcia que lidien abmos los Infantes de Carrion, e el Conde Suer Gonçalez su amo e su tio, porque me fizieron entender que fue consejador en la baraja de las fijas del Cid por saluar su verdad, e que lidien con otros tres quales el Cid diere d los suyos: e que saluẽ su derecho si podieren. E desque el Rey ouo dada la sentencia, leuantose el Cid e beso le la mano, e dixo: Señor Dios vos mentenga en su seruicio por mucho tiempo, porque juzgastes derecho como Rey ꝺrechero e señor natural: e yo recibo vuestro juyzio, e agora entiendo que auedes sabor de me fazer merced, e de lleuar la mi hõra adelãte, e por esto sere siempre a vuestro seruicio. Entonces leuantose Pero Bermudez en pie, e fue para el Cid, e dixol: Señor pido vos en don e en merced, que me otorguedes que sea yo el vno de los que ouieren de lidiar por vos, ca por tal me tengo yo, e tan mal fecho fizieron aquellos q̃ fio en Dios ꝺ tomar ende d-re-ho e el Cid dixo que le prazie, e que lidiasse con Diego Gonçalez el mayor: e entõces Pero Bermudez beso l la mano. E leuãtose Martin Anto'inez, e pidiol por merced q̃ fuese el el otro: e el Cid otorgoselo, e mãdol q̃ lidiasse cõ Ferrã Gõçalez hermano menor. Desi leuantose Nuño Gustios de Linquella, e pidío al Cid, que touiesse por bien que fuesse el el tercero, e el Cid otorgoselo, e mãdo que lidiasse cõel Cõde Suer Gonçalez. E de que el Cid ouo assi dado quien lidiasse, mãdo el Rey que lidiassen otro dia mas los Infantes non tenien guisado para lidiar e dixeron que le pidian merced para yr a Carrion e q̃ vernian con su guisamiẽto para lidiar. E el Rey non les quisiera dar el prazo, mas el Conde don Remõdo, e el Conde don Henrique sus yernos, e el Cõde don Nuno, ganaron con el, e pidieronle por merced que les diesse prazo de tres semanas, e el Rey por su ruego otorgoselo: e metiol en prazer al Cid.

Embaxada q̃ pide las fijas del Cid para los infantes de Aragõ e de Nauarra.

CVenta la estoria que librado esto como auemos oydo e estando todos en la corte, entraron por el palacio mensageros del Rey de Aragon, e de Nauarra, q̃ trayen cartas al Rey dõ Alfonso, e al Cid Campeador en que le imbiauã pedir por mugeres las fijas del Cid, e la vna para el Infante don Sancho de Aragõ, e la otra para el Infante Garcia Ramirez de Nauarra. E quando llegarõ ante el Rey fincaron los ynojos, e dierõle las cartas, e dixerõle su mẽsageria, e esso mismo al Cid: mucho plogo al Rey, e al Cid cõ estas nueuas: e dixo el rey al

al Cid, que dezides vos a eſto: e reſpondio el Cid: ſeñor yo e las mias fijas a la vueſtra merced ſomos, fazed dellas como touierdes por biẽ. E el Rey dixo quiero que caſen cõ eſtos Infantes, e que ſean de aqui a delante Reynas e ſeñoras, e por la deshonra que tomaron que recibã eſta honra. E el Cid ſe leuanto e fuele beſar las manos, e todos los otros caualleros eſſo miſmo. E los menſajeros auian nõbres, el đ Aragon Yñego Ximenez, e el de Nauarra Ochoa Perez. E el Rey mandoles dar ſus cartas de otorgamiẽto del caſamiento, e el Cid las ſuyas. E alli ante el Rey fezieron los caualleros omenage que de aquel dia a tres meſes fneſſen los Infãtes en Valencía con el Cid, a fazer ſus bodas con ſus fijas. De eſte caſamiento e deſte mandado ouieron muy gran prazer las compañas đl Cid, porque vian que creſcia la ſu honra, e otroſi peſo mucho a los Infantes de Carrion, e a ſus amigos, porque les venie ende grand quebranto e muy gran deſhonra. Entonces dixo el Rey don Alfonſo ante todos por corte al Cid, loado ſea el nõbre đ Dios porq̃ el quiſo que de la deshonra q̃ vos fue fecha en razon de vr̃as fijas, que vos la quiſo tornar a honra, ca do eran mugeres de fijos de Conde, ſeran agora mugeres de fijos de Reyes, de que atenderan ſer Reynas. Mucho ouieron grã prazer el Cid e ſus cõpañas de lo q̃l Rey dixo, ca ſi ante auiẽ triſteza, o quebrãto tornoſe les en alegria. E los Infãtes de Carriõ ſalieronſe del palacio e fueröſe para ſus poſadas, e guiſaröſe pa yr a Carrion como ſe apercebieſſen para venir al deſafio enlas cortes al prazo delas tres ſemanas.

Cuenta la eſtoria que fechas eſtas coſas como auedes oydo, el Cid determino de ſe yr a Valencia, por ſe fallar al prazo de las tres ſemanas que los Infantes de Aragon e Nauarra auien de ſer en Valẽcia, a fazer los caſamientos como eſtaua ordenado, e fueſſe al Rey don Alfonſo, e dixol: Señor dexo vos eſtos tres caualleros en la vueſtra mano, e enla vueſtra encomienda, ca yo non ſe mas q̃ aqui faga, ca ſe que vos ſodes tal ſeñor q̃ los guardaredes biẽ, e los defenderedes a todo ſu derecho: e yo ſeñor ſi vos touierdes por bien yrme he para Valencia, que ha dias que me parti de alla, e dexe y mi muger e mis fijas, e otra mi compaña, e nõ querrie que los moros me rebelaſſen en eſte tiẽpo que yo aca eſto cuydãdo, q̃ yo non paro aca tambien mi faziẽda, como loado a Dios e a vos ſeñor, tengo parada, demas por eſte caſamiento que ſe ha de fazer que vos ãgora puſiſtes. El Rey le dixo, Cid yd a buena vẽtura, e ſed cierto que yo guardare muy biẽ el vueſtro derecho en manera que vos entenderedes que non faredes y ninguna

mengua. Estonces el Cid beso al Rey la mano por esta merced q̃ le dezie, e encomẽdol los caualleros. E el rescibiolos e d̃ su mano: e acomendoles al Conde don Remon su yerno q̃ los guardasse e los mantouiesse: e el Cõde fizol assi como el Rey le mando.

Esto assi fecho, leuãtosse el Rey e fuese d̃ alli para su alcaçar. E quãdo se leuanto el Cid fuese para el Conde don Remõ, e para el Cõde don Nuño, e para los otros omes buenos que fueron Alcaldes de su preyto e gradecioles mucho d̃ quãto buen juyzio dieran por el: e prometioles de fazer siempre por ellos todo aquello que ellos quisiessen, e rogoles que tomassen algo d̃ su auer, e a cada vno embio su algo apartado: e tales y ouo q̃ lo tomaron, e tales que non. E solto el Cid los doziẽtos marcos de prata q̃ le deuie el Rey, por los quales auie salido por pagar por los Infantes de Carriõ. Otro dia de mañana fuese el Cid espedir del Rey: e el Rey caualgo e fue con el a escorrille fasta fuera dela villa: e todos quantos omes buenos y eran le fizieron mucha honra como era derecho, e la el merescie muy biẽ. E quando vino al espedir partierõse el Rey e el Cid mucho amigos el vno d̃l otro Quiẽ vos podrie cõtar quã granadamẽte partio el Cid su auer en Toledo antes q̃ dende partiesse a todos aq̃llos q̃ lo quisierõ del. E a los caualleros que vinieron a el d̃ Nauarra, e de Aragõ, por el casamiẽto d̃ sus fijas, dioles muchos cauallos: e sin esto dioles gran dõ de su auer en monedas de oro: e embiolos hõradamẽte para sus tierras. E el Cid yuase camino con sus compañas mucho honradamẽte con sus nueuecientos caualleros que troxera cõsigo: e lleuaua ante si su cauallo muy preciado, aquel que llamauã Bauieca.

Desque fue el Cid espedido del Rey embio al Rey pedir por merced q̃ le esperase vn poco q̃l tenie que dezir. E el Rey parose e atendio. El Cid le dixo: Señor yo tẽgo q̃ mal yua de aqui si yo lleuasse tã buen cauallo como este e nõ lo dexase a vos, ca tal cauallo como este para vos pertenesce e non para otro señor: e porque veades quales, fare ante vos lo que tiempo ha que non fiz, sinon quando me acaesciesse enlas lides que oue con los mis enemigos. El Cid sobio en su cauallo su piel armiña vestida, e començo a darle delas espuelas e fazer por el campo ante el Rey don Alfonso. Quien vos podrie dezir quanto bueno era el cauallo e el caualleró que yua enel. E faziendo el cauallo quebro la vna rienda, e assi paro el cauallo como el Cid quiso e como si touiera ambas las riẽdas sanas: de la qual cosa el Rey e quantos y estauã fueron muy marauillados, e dixeron que nunca de

tan

tan buen cauallo oyeran fabrar como de aquel: e el Cid Ruydiaz pidio merced al Rey que lo tomaſſe, e el Rey le dixo, que non quiera Dios que lo el fizieſſe, ca ſi lo yo ouieſſe, tirarlo ya a mi e darlo ya a vos: e muy mejor empreado es en vos que non en otro, e con eſte cauallo honrades a vos e a nos, e a todos los de nueſtra tierra, por los buenos fechos que en el fazedes, mas andeſe el cauallo por mio, e yo lo tomare quãdo lo quiſiere. E alli beſo el Cid la mano al Rey, e eſpedioſe del e tueſe ſu camino, e el Rey tornoſe para Toledo: e aqui ſe apartio la corte en eſte logar.

Deſque el Cid fue eſpedido del Rey, e delos otros hõrados omes, e Condes, e ricos omes que y eran, llamo a Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e a Nuño Guſtios: los quales auien de lidiar con los Infantes de Carriõ, e conſejoles e caſtigoles como fizieſſen porque tiraſſen a el de verguenña, e ellos fincaſſen por buenos caualleros, e dieſſen vengança a el e a ſus fijas, e honra al Rey don Alfonſo ſu ſeñor; e ellos aprendieron lo muy bien quãto el Cid les caſtigo, e aſsi lo demoſtraron deſpues por la obra qũe fizieron, ſegun adelante lo oyredes. E Martin Antolinez dixo al Cid: Señor guie vos Dios, e ſed cierto e ſeguro con la merced de Dios e con la ſu ayuda, que nos faremos ental manera que ſin verguenña nos paremos ante vos, e ſi por los nueſtros malos pecados al nos ha de conteſcer nũca de alli adelante nos auedes de ver viuos nin muertos, ca muertos podemos nos ſer, mas vencidos nunca ſeremos.

Combate delos caualleros del Cid, cõtra los Infantes de Carrion.

EL Rey don Alfonſo por rece lo que ouo que los Infãtes de Carrion non verniẽ al prazo de las tres ſemanas, dixo q̃ q̃rie yr a Carrion, e que alla ſe fizieſſe la lid, e lleuo conſigo ſus Condes que fueró Alcaldes del preyto: los quales ya oyſtes por nombre: e el Cõde don Remon que era el vno dellos lleuaua a Pero Bermudez, e a Martin Antolinez, e a Nuño Guſtios, ca el los acompañaua e los aconſejaua por mandado del Rey. Otro dia ſalio el Rey de yda para Carrion, mas non pudo llegar al prazo de las tres ſemanas, ca fue doliente en el camino, e porende alongo ſe la lid faſta las cinco ſemanas. E en la vega de Carrion, fueron aquel prazo que ſeñalo el Rey que lidiaſſen, e llegaron y los Infantes cõ todos ſus parientes muy bien apareiados, ca eran muy bien aparentados: e todos venien de vn acuerdo, que ſi antes de la lid podieſſen por alguna razon matar a q̃lles caualleros del Cid q̃ los mataſſen, mas como quier q̃ lo dixeſſen nõ lo oſaró

acometer del gran miedo que hauien del Rey don Alfonſo. E quando vino la noche de ante del dia q̃ la lid auie de ſer, tãbien los vnos como los otros velarõ enlas ygreſias cada vno do mas deuociõ ouierõ. E al alua del dia fue muy gran gẽte ayuntada enel cãpo: e mãdo el Rey que ſe armaſſen los q̃ auiẽ a lidiar. E el Rey mãdo armar ſus yernos, e los ſeys Cõdes q̃ erã alcaldes, e los otros Cõdes e la otra gẽte, por tal q̃ ninguno nõ podieſſe fazer fuerça nin tuerto enel cãpo. E quiẽ vos podrie dezir quan grande fue y el duelo e el peſar que el Conde Gõçalo Gonçalez auie por ſus fijos q̃ auiẽ a lidiar: e con quebrãto q̃ ende tomaua maldezie la hora en q̃ naſciera, e deuinaual e el coraçon el peſar q̃ auie d̃ auer dellos. E muchos fueron y ayuntados a ver aq̃lla lid. Deſi entraron enel campo, e armaronſe los del Cid al vn cabo, e los Infantes al otro. E do ſe eſtauã armãdo embiaron los Infãtes pedir merced al Rey, que fizieſſe tirar de la lid las eſpadas Colada e Tizon, e el Rey les embio dezir que non lo podie fazer, ca non auie el que ver enlas eſpadas, ſinõ q̃ metieſſe cada vno las mejores armas q̃ podieſſe. E deſta reſpueſta ſe agrauiarõ mucho los Infantes: e arrepẽtieronſe mucho porque lleuarã las eſpadas a las cortes de Toledo. e q̃ las entregarã al Cid. E el Rey ſue a ellos do ſe armauã, e dixoles: ſi vos tãto q̃ria des tirar las eſpadas d̃la lid, porque non lo deziades enla corte de Toledo, ca alli ouierades logar de lo dezir e non aqui: e non digades eſtas palabras que ſon ſobejas, e pugnad de ſer rezios e de fazer a guiſa de varones. E deſi partioſe el Rey dellos e tornoſe para ſu logar do auie a eſtar. E de aquella hora en adelãte bien dauã los Infantes a entender en ſu continente que ſe falla uã mal delo q̃ auiẽ fecho, otroſi ſu tio Suer Gonçalez, q̃ era tercero de lo q̃ les auie acõſejado: e touieraſe por omes de buena vẽtura q̃ les nõ ouiera contecido aquel fecho. De ſi fue el Rey alli do ſe armauan los del Cid Campeador, e quando llego a ellos fallolos armados los cuerpos e los cauallos, e ellos encima de los cauallos, vieron venir al Rey beſarõle la mano, e dixerõle: Señor en vueſtra mano e en vueſtra merced nos d̃xo el Cid, e pedimos vos por merced que ayudedes a nueſtro derecho, e que non conſintades que fuerça nin tuerto tomemos nos oy en eſte logar, ca con la merced d̃ Dios derecho aueremos deſtos. E el Rey les dixo, non auedes ende q̃ temer en ninguna razõ. Deſi mãdo el Rey pregonar q̃ quiẽ fuerça, o tuerto fizieſe a los d̃l Cid le mãdarie cortar la cabeça, e q̃ perderie quãto ouieſſe. E fue el rey cõ ellos faſta el cãpo, e metiolos delos mojones a dentro. Del otro cabo llegaron los Infantes e ſu tio Suer Gon-

Gonçalez,e venie con ellos grã cõ paña de parientes, e de amigos, e de vaſſallos. E el Rey dixo ante todos a grandes vozes, Infantes eſta lid quiſiera yo que fuera en Toledo, mas vos dixiſtes que non teniades .vueſtros guarnimientos para lo fazer y, e por eſto viene yo a eſte logar a donde ſodes naturales, e troxe comigo eſtos caualleros del Cid, e ellos en mi fee e en mi verdad vinieron: e por eſſo deſengaño a vos e a vueſtros parientes que con lo que con ellos ouierdes que ſea con derecho, mas non por fuerça nin por tuerto, ca ſi alguno de vos al quiſiere, mando a eſtos otros que yo aqui traxe que luego que lo deſpedacẽ en medio del campo, e que non demãden mas ſobre ello. Mucho peſo a los Infantes deſte mandamiento, que el Rey fizo, e dío el Rey doze caualleros fijos dalgo por fieles, e mandoles que les moſtraſſen los mojones que hauien a guardar, porque ſopieſſen por do auien de ſer vencidos, o por do hauien de vencer: e el Rey mẽtiolos con vna pertiga en el campo, tambien los vnos como los otros. Deſi ſalioſe el Rey del campo: e mando arredrar la gẽte ſiete haſtas de lãça fuera delos mojones. Deſi deſque fueron los vnos e los otros dẽtro en el cãpo cadavno conoſcio aquel con quiẽ auie a lidiar, e puſieron biẽ ſus coraçones los vnos e los otros, e embraçaron ſus eſcudos: e adereſçaron ſus capellinas, e fueron ſe ferir las lanças ſo los braços, en manera que delas primeras feridas fincaron los Infantes feridos de grandes lançadas por las carnes: e d̃ los del Cid non ouo y ninguno que ferido fueſſe, nin armadura paſſaſſe. E los del Cid tã de rezio cometieron a aquellos que reptarõ, que bien entendierades que les non da uã vagar. Pero Bermudez el q̃ primero repto, ayuntoſe con Ferran Gõçalez, e diol tal golpe Ferrã Gõçalez de la lança que le paſſo el eſcudo dela otra parte, mas el golpe fue en vazio e nol priſo en la carne. El eſtando en ſu cauallo nõ dio nada porel golpe, e guiſo cõtra Ferrã Gonçalez, e firiol a Ferrã Gonçalez de tal golpe que le paſſo todo el eſcudo, e paſſol dela otra parte, e llegol cerca del coraçon, e ouierale muerto ſinon porque le acerto en derecho do tenie el perpũte mnchos dobreces, pero que gelo paſſo e llego cerca dela carne: e tan de rezio fue el golpe, que començo Ferran Gonçalez a echar ſangre por la boca: e amas las cinchas, e el petral fueron quebrantados por las ancas del cauallo: e cayo la ſilla con el en tierra a, e por eſto cuydaron las gentes que era peor ferido delo q̃ non era: e Pero Bermudez dexo la lãça enel e metio mano ala eſpada: e quãdo Ferrã Gõçalez vio la eſpada Tizõ conociola muy biẽ

e en antes que reſcibieſſe el golpe della, dixo que eran vencido e que verdad era quanto Pero Bermudez auie dicho quando eſto reptaua. E qũando los fieles eſto vieron dixerõ a Pero Bermudez: de aqui adelãte nol faredes mas, pues el conoſcio por ſu boca que era vencido. Martin Antolinez, e Diego Gonçalez eſtauan en gran prieſſa, e auien ſu fazienda muy grande, e eſto les duro mientra que touierõ las lanças ſanas: e acaeſcio que les quebraron las lanças amos a dos a vn golpe: e deſque las lanças faltaron, metieron mano a las eſpadas, e Martin Antolinez metio mano a Colada la del Cid e ſacola de la vayna, e dexoſe yr para Diego Gõçalez, e diol al trauieſo por cima đ la cabeça vn golpe en guiſa que le tajo todo el guarnimiento e el caſco, e con eſte golpe deſmayo mucho Diego Gõçalez, e cuydo que non eſcaparie: e maguer que Diego Gonçalez tenie ſu eſpada en la mano no enſayaua de fazer nada con ella, ca nõ podie, e Martin Antolinez mouio otra vegada contra el, e diol otro tal golpe de la punta dela eſpada que dio Diego Gonçales grandes vozes con la grã cuyta de las grandes feridas que eran mortales, e ſacol el cauallo fuera de la raya a Diego Gonçalez: e Martin Antolinez finco en el campo a guiſa de vencedor. Nuño Guſtios, e el Conde Suer Gonçalez, ferieronſe en los eſcudos de vnos golpes tan grandes que eran marauilloſos: e como era Suer Gonçalez cauallero mucho esforçado, e de gran valentia feriol a Nuño Guſtios enel eſcudo, e paſſogelo todo de parte en parte: e todos los guarnimientos que ſobre ſi tenie, mas el golpe fué en đflayo e nol priſo en la carne: e Nuño Guſtios eſtouo firme en ſu cauallo: e deſi boluio contra Suer Gonçalez é diol vn golpe dela lança por el eſcudo que gelo falſo e todos los guarnimientos, e paſſol por los coſtados cerca del coraçon que la lança pareſcio con el pendon fuera de las eſpaldas. Eſtonces cayo Suer Gonçalez por la cola del cauallo a tierra: e Nuño Guſtios quedo con ſu lança en la mano. E quantos y eſtauan touieron que yazie Suer Gonçalez de ferída de muerte. E Nuño Guſtios paſſo por el, e torno, e quiſieral ferir otra vez dela lança. Mas quando eſto vio Suer Gonçalez e ſu padre con duelo que ouo de ſu fijo, dixo a Nuño Guſtios, nol firades por Dios que vencido es. Quõdol oyo Nuño Guſtios, dixò a los fieles, ſi valia lo que dezie ſu padre de Suer Gonçales, dixeron que non ſinon gelo dixeſſe el meſmo por ſu boca; e Suer Gonçalez dixo, que era vencido. Quãdo lo oyeron los fieles fueronlo dezir al Rey. E eſtõces dixo el Rey dõ Alfonſo. Oydme todas las compañas que aqui eſtades

eſtades: por quãto vos los del Cid auedes fecho e vencido, auedes ganado la fazienda. E todos los fieles dixeron que dezie el Rey muy grã verdad, e todas las gentes que lo oyen dezien aquello meſmo. E quãdo el Rey don Alfonſo oyo que todos ſe otorgauan en ello, mando desfazer el campo, e mando a ſu mayordomo que tomaſe las armas de los vencidos, e dio aquel dia por aleuoſos a los Infantes de Carrion e a ſu tio Suer Gonçalez: e de aquel dia en adelante nunca alço cabeça el ſu linage, e fuxeron dende los Infantes de Carrion e ſu amo Suer Gonçalez feridos e vencidos. e los del Cid fincarõ mucho honrados del Rey e de quantos lo oyen, aſsi como aquellos a que fiziera Dios mucho bien en acabar por aquello que fuerã venidos ſin embargo ninguno: e el Rey dioles algo delo ſuyo, porque fueſſen biẽ honradamente para ſu ſeñor: e mãdoles dar compaña que fueſſen cõ ellos faſta que los puſieſſen en ſaluo porque los ſus enemigos nõ les fizieſen enojo ninguno. E otro dia de mañana eſpidieronſe del Rey, e fuerõ ſus iornadas derechas a muy grã prieſſe faſta que llegaron a Valencia, o era el Cid ſu ſeñor.

Quando Pero Bermudez e Martin Antolinez, e Nuño Guſtios, llegaron a Valencia, e lo ſopo el Cid Ruydiaz, quien vos podrie contar las alegrias que fizo cõ ellos: e mas quando le ouieron contado todo el fecho como paſſara, e de como el Rey don Alfonſo les fiziera grãde algo, e los mandara guardar faſta que y fueſſen, e de como diera por aleuoſos alos Infantes de Carrion, e a ſu tio Suer Gonçalez. E quando eſto oyo el Cid Ruydiaz, finco los ynojos en tierra e alço las manos contra el cielo, e bendixo e loo mucho el nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque tal vengança le diera de los Infantes de Carrion, e tomolos por las manos, e lleuolos o eſtaua doña Ximena ſu muger, e dixo: Agora ſodes vos vengada e las vueſtras fijas con buſco, e loado ſea el nombre de Dios, agora las podedes caſar ſin vergueña con los Infantes fijos de los Reyes de Aragõ, e de Naua ra, que las embiaron demandar, de quien ellas ſeran muy mejor caſadas que non fueran con los infantes de Carrion. E quando doña Ximena e ſus fijas oyeron eſtas nueuas, quien vos podrie cõtar la muy gran alegria que ouieron: e doña Sol e doña Sancha, fincaron los ynojos en tierra, e alçaron las manos al Cielo, e agradeſcieron mucho a Dios la vengança que les diera de la deshonra que les fizieran los Infantes de Carrion, e a vezes abraçauan a Pero Bermudez, e a Martin Antolinez, e a Nuño Guſtios, e querienles beſar las manos. Ocho dias duraron las grandes ale

grias que el Cid fizo fazer en Valẽ cia por la vengança delos Infantes dẽ Carrion.

Preſente del Soldan al Cid.

PAſſadas todas eſtas coſas, eſtando el Cid en ſu logar en la cibdad de Valencia, muy alegre e muy vicioſo a muy gran ſabor de ſi, nueuas que mucho corrien del, llegaron a la tierra de vltra mar al grande Soldan de vltra mar, e de Perſia, en como era ome mucho auenturado en fecho de armas, e de como venciera muchas fazendas en campo, tambien contra Chriſtianos como moros, e de como venciera al Rey Bucar, ſeñor de a Africa, e de Marruecos, e a treynta Reyes con el, e de como touiera cercada la nobre cibdad de Valencia, e la ganara de moros, teniendolos cercados muy grande tiempo faſta que gela dieron. E oyendo el gran Soldan de Perſia, todos aquellos nobres fechos del Cid Ruydiaz, qne auie acabados, ouo gran ſabor de hauer ſu amor con el, porquel tenie por nobre, e diz que le embio ſus mandaderos e ſus preſentes muy nobres, e de muchas joyas en oro, e en prata, e en piedras precioſas, e en nobres paños de ſedas labrados en oro, e en otras muchas joyas, aſsi como en animalias eſtrañas, de las que non ay en eſta tierra: e embiol vna libra de myrra, e de balſamo, que es vnguento muy preciado, con que balſaman e myrran los cuerpos delos omes honrados quando mueren: e con eſte precioſo vnguẽto fue vngido e balſamado el nobre cuerpo del Cid Ruydiaz quando fue muerto, aſsi como la eſtoria vos contara adelante. Otroſi embiol vn arcidriche ð los nobres que fueron enel mundo, que aũ oy dia es enel monaſterio de S. Pedro de Cardeña. E con todas eſtas coſas que dichas ſon, vino aq̃l moro a Valencia, e el Cid reſcibiol muy bien, e dixol que ſi Chriſtiano fuera que le darie paz, e abraçol luego e dixol: que entre aquellas coſas q̃ traye, ſi traye alguna coſa que fueſſe del cuerpo del Soldan, e el q̃ beſarie en ella en ſeñal que ſi el fueſſe delãte quel beſarie enel ombro, ſegun la coſtumbre de los moros, ca entendie muy biẽ el Cid quel Soldan era ð los nobres omes de todo el mũdo delos del paganiſmo, e tenie q̃ nõ era otro mas q̃ el. E quando oyo el pariente del Soldã eſtas palabras tã buenas ouo muy gran prazer, e entendio que muy nobre era el Cid e de gran meſura: e dixo al Cid: ſeñor Cid Cãpeador ſi vos preſente fueſedes antel mio ſeñor el Soldan mayor honra vos farie, ca vos darie a comer la cabeça del ſu cauallo, ſegun la coſtumbre de nueſtra tierra: mas porque ſe yo por cierto que en eſta tierra non vſades, aſsi doy vos en remẽbrança de

de mio ſeñor el mi cauallo viuo de que vos aprouechedes mas q̃ non dela ſu cabeça coeha, e a vos ſeñor Ruydiaz beſare yo las manos como a tã nobre como vos ſodes: de que me terne por mas bien andante que nunca faſta aqui fue. E deſque todas eſtas coſas fueron libradas, el Cid mando al ſu Almoxarife, que lleuaſſe aquel pariente del Soldan conſigo, e que le dieſſe poſada en la ſu huerta, que dizen de Villanueua, e que penſaſſe del tam bien como farie de ſu cuerpo miſmo.

Mucho a gran honra fue el ſeruicio q̃ el Almoxarife del Cid Ruydiaz fizo al pariente del Soldan de Perſia. E deſque eſtouierõ mucho en ſus prazeres e en ſus ſolazes, aquel pariente del Soldan pregunto al Almoxarife dela fazienda del Cid, e de que coſtumbres era: e el Almoxarife dixol, que eſte era el ome del mundo que mas esforçado fueſſe de coraçon, e el mejor caualiero đ ſus armas, e era ome que tenie bien ſu ley, e en palabra que prometieſſe nũca auie a falleſcer: e eſte es el ome mas amigo de amigo que enel mundo aya, e quando auie a ſer enemigo, era el mas mortal que ſabien en Chriſtianos: pero quando fallaua coſa vẽcida que era muy piadoſo e de merced, e para traer ſu fazienda era muy ſeſudo e muy auiſado, e muy artero, e para ome que lo nõ couoſcieſſe e vieſſe, primeramente que auie la catadura tan braua que era marauilla, aſsi que vi yo muchas vezes q̃ quãdo venien a el mandaderos e le parauan antel eran como desbaheiecidos catandol, tan gran miedo hã de la ſu catadura. E quando oyo eſto aquel menſagero del Soldan, vinol en miente en como le acaeſciera aſsi a el, e fue tan marauillado que dixo cõtra el Almoxariſe, que pues que amos eran đ vna ley que le touieſſe poridad, e que le dirie ſu coraçon en la primera vez quel viera al Cid: e el Almoxariſe dixo que le prazie de buenamente, e que le dixeſſe que era: e el començo ſu razon e dixo, que ſe fazie marauillado de aquello que auie dicho, ca bien aſsi como el dezie que acaeſciera a todos los mandaderos que al Cid venien, que aſsi le acaeſciera a el la primera vez que le viera, en tal guiſa que tan gran miedo fue el que ouiera de ſu catadura que por vna gran pieça nõ podiera fabrar: e ſegun el aſmaua eſto non era ſinon gracia que le querie Dios dar al Cid contra ſus enemigos que cada que los cataua la primera vez q̃ los veye, en paz e en guerra, ſiẽpre auien de la ſu catadura muy gran miedo.

Deſque todas eſtas razones ouo oydas aquel Almoxarife del Cid, touo que aquel mãdadero del Soldan que era ome de gran recabdo e de buen entendimiẽto, pues que aſsi

aſsi paraua mientes en todas las co ſas , e ouo mayor ſaboe de fabrar con el mas esforçadamẽte, e dezir-le muchas coſas que le non cuydaua dezir,e dixol: que pues el le auie dicho del fecho del Cid,e lo que le preguntara,que el que le dixeſſe lo que le preguntarie, e el mandadero del Soldan dixo que le prazie, e que preguntaſſe todas las coſas q̃ quiſieſſe: e el Almoxarife le dixo, e començol a preguntar ſi ſabie por qual razon ſe mouiera el ſu ſeñor đ le embiar tan gran preſente e tã nobre al Cid Campeador,e querie auer ſu amor e ſu amiſtad con el eſtãdo tan lexos e tan arredrado de Valencia.E el mandadero del Soldan entendio enel Almoxarife del Cid que querie ſaber en como eſtaua la tierra de vltra mar, e reſcelo que gelo preguntaua porque gelo mandara el Cid.E començó de dezir que muchos nobres fechos ſe ſonauan del Cid en la tierra de vltra mar,e por aquella razon ſe mouiera del embiar aquel preſente , é auer ſu amor. E quando eſto oyo el Almoxarife del Cid,dixo que aquella razon que ſela non creye, ca otra era la razon e la entencion đl Soldan que non aquella que el dezie. E quando el mandadero del Soldan entendio que auie gran ſabor de lo ſaber en como eſtaua en aquella ſazon la tierra de vltra mar dezie que gelo dirie, mas que le touieſſe poridad: e el reſpondiol que lo farie, ca pues q̃ elle auie dicho toda la fazienda del Cid , non auie porque recelarſe en non dezir lo q̃ le preguntaua. E el mãdadero del Soldan començó ſu razon en eſta manera, e dixo: Que la razon mas cierta porque el Soldan le embiara aquel preſente al Cid, e porque q̃rie ſu amor con el ra,por q̃ la tierra đ vltra mar que era de antes, que eſtaua en tan mal eſtado, que todos cuydauã que ſe perderie,e que la cobrarien los Chriſtianos,ca tal cruzada paſſara de Frãcia,e de Alemaña,e de Lombardia,e de Yrlanda,e de Inglaterra, que auien la cibdad de Antiochia, e yazien ſobre la cibdad de Hieruſalem. E oyendo el Soldan la gran fama del Cid cuydando que querrie paſſar alla, por aquello le embiara aquel preſente por auer el ſu amor: e q̃ ſi por auentura alla paſſaſſe quel touieſſe adebdado que tezieſſe porel: e que eſta era la razon porque el ſe mouiera de le embiar aquel nobre preſente. E quando eſto oyo el Almoxarife del Cid, dixol, que agora le creye quantol auie dicho que era verdad: e pues que aſsi era de alli adelante que aſaz hauie fabrado en aquella razon.

Venida delos Infantes de Aragon, e Nauarra, a Valencia.

CVenta la eſtoria q̃ aquel mandadero del Soldan de Perſia, moro en Valẽcia del Cid ya quan

to

to tiempo: e el Cid diol muchas coſas eſtrañas de las dſta tierra que lleuaſſe a ſu ſeñor el Soldan, e vna eſpada muy nobre que era guarnida con oro a las ſeñales del Soldā, e vna loriga, e vnas brafoneras, e vn perpunte que era fecho de nudos, e ſus cartas del e de ſus pariētes, en que ponie con el ſus amiſtades: e dſ que todo eſto ouo, deſpedioſe del Cid por ſe tornar para ſu ſeñor: e el Cid por honra del Soldan, fue con el vn tercio de legua: e deſi tornoſe a la cibdad, ca le vino mandado como venien los Infantes de Aragon, e de Nauarra, a fazer ſus bodas a Valencia con ſus fijas, aſsi como fuera concertado enlas cortes de Toledo. E deſtos Infantes el de Nauarra, que caſo con doña Eluira la mayor, e auie nombre dō Ramiro, que fue fijo del Rey don Sancho que mataron en Rueda: e el de Aragon, que caſaua con doña Sol, auie nombre don Sancho, fijo del Rey don Pedro, e eſte Rey don Pedro fue el que el Cid prendio en batalla, aſsi comol ha conta do la eſtoria, mas catando quanta meſura fiziera el Cid contra el en lo ſoltar de la priſion, e comol mādara dar todo lo ſuyo, e catādo todos los bienes que auie enel Cid, e los ſus grandes fechos, touo por bien que caſaſſe ſu fijo con ſu fija, porque de tan nobre ome fincaſſe linage en Aragon: mas non fue ſu ventura que ouieſſe fijo en doña Sol, ca morio ante que reynaſſe, nin ante que ouieſſe fijo nin fija de ella. E quando el Cid ſopo que venien los Infantes, ſalio a reſcebirlos faſta ſeys leguas con toda ſu gē te, todos muy biē guarnidos e guiſados de corte e de guerra, e mando fincar ſus tiendas en vn campo muy fermoſo e alli los atendio faſta que llegaron. E llego el Infante don Sancho luego el primero dia: e atendieron y al Infante don Ramiro. E pues que todos fueron llegados en aquel logar, vinierōſe para Valencia. E el Obiſpo don Hieronymo ſaliolos a reſcebir con toda la gente de la cibdad, e con proceſsion mucho honradamente: e grādes fueron a demas las alegrias que en Valencia ſe fizieron con los Infantes, e durarō bien ocho dias ante que començaſſen las bodas. E el mando dar poſadas a los Infantes en la huerta de Villanueua: e mandoles dar quanto ouierō me neſter muy compridamente.

Bodas delos Infantes con las fijas del Cid.

DEſque los Infantes vinieron a Valencia, dēde a ocho dias el Obiſpo don Hieronymo troxo matrimonio cō las fijas del Cid a don Ramiro con doña Eluira, e don Sancho con doña Sol: e de q̄ fueron deſpoſados otro dia tomaron bendiciones en la ygreſia mayor de ſan Pedro, ſegun que mandā

da la ley de Iesu Christo, e dixo missa el Obispo. Mas quiẽ vos quisiesse contar quan grandes fueron las alegrias e las nobrezas que en aquellas bodas fueron fechas, esto serie mucho trabajar, ca en ocho dias que ellas duraron dauãles muchos comeres de cada dia muy biẽ guisados e mucho ordenadamente. E todos comian en prata: e matauan muchos toros de cada dia, e corrian e matauã de las que el Soldan embiara: e fazien muchos juegos, e dauan muchos paños e sillas e guarnimientos nobres a los joglares. Elos moros fazien otrosi sus juegos e sus alegrias, de tantas maneras que non sabien los omes a quales yr primero, ca tantas fueron las gentes que y fueron juntadas que todos fueron asmados, ca fueron ocho mil omes fijosdalgo. E de que las bodas fueron acabadas, tomo el Cid a sus yernos por las manos e lleuolos ante doña Ximena: e mostroles todas las nobrezas que le embiara el Soldã, e de q̃ ellos vieron tan grande auer e tantas nobrezas, fueron marauillados e dixeron que en toda España non auie ome tã rico como el Cid, nin que tantas nobres cosas ouiesse. E ellos estando assi marauillados on de le venie tan gran de oro e prata, e piedras, e aljofar, el Cid començolos abraçar, e dixo: Fijos para vos e para vuestras mugeres quiero yo esto todo, e lo al que yo he, porẽ de quiero vos dar las mas nobres e mas preciadas donas que nũca fueron dadas con mugeres, ca vos quiero dar la meytad de todo quanto aqui vedes, e yo e doña Ximena viuiremos en la otra meytad: e despues de nuestra muerte todo lo quiero para vos, ca yo ya encima de mios dias so. E los Infantes dixeron que le diesse Dios vida por muchos años e buenos, e q̃ le gradescien quãta honra e quanto biẽ les fazie, e qne le tenien en logar de padre, e que siempre catarien la su honra, e serien a su mandado como de a tan honrado ome como el era, e que se tenien por mucho honrados del deudo grande que con el auien.

Tres meses duraron los Infantes con el Cid en Valencia muy viciosos en gran sabor. Desi despidierõse del Cid e de doña Ximena, e tomo cada vno su muger e tornaronse para sus tierras muy ricos e muy honrados, ca el Cid les dio granadamente lo que les prometiera, e dioles muchas de aquellas animalias estrañas que le embiara el gran Soldan de Persia. E quando fueron a espedirse de doña Ximena: a braço susfijas, e comẽdolas a Dios e el Cid fue con sus yernos por hõrarlos bien doze leguas arredradas de Valencia. E quando se espedieron non ouo cauallero de quãtos con los Infantes venieran a que nõ diesse el Cid algo, a qual cauallo, a qual

qual mula, a qual paños, a qual dineros: en guiſa que todos fuerō ſus pagados, e el Cid tornoſe para Valencia: e ellos fuerōſe cada vno para ſu logar. E dize la eſtoria, q̄ quādo don Ramiro llego a Nauarra, a cabo d̄ vn año matarō a dō Sācho ſu padre en Rueda, e el fue alçado por Rey en Nauarra, e ouo en la Reyna doña Eluira vn fijo que dixeron Garcia Ramirez; e eſte Garcia Ramirez fue el primero Garcia que reyno en Nauarra, deſpues q̄ don Ferrando fijo del Rey don Sācho el mayor paſſo la ſilla de Rey de Nauarra a Caſtiella, aſsi como lo ha contado la eſtoria ante deſto Aquella ſazon andauan los Nauarros en preyto entre Caſtiella, e Aragon porq̄ deſpues dela muerte del Rey don Pedro, e del Rey don Alfonſo de Aragon, fuerron los Nauarros a cortes a Monçon. E porque aquellos Reyes de Aragon non dexaron fijos ningunos, fizieron los Aragoneſes Rey a dō Ramiro el monge. E quando eſto vieron los Nauarros, tomaron encobierramente a Garcia Ramirez, nieto del Cid Campeador, e aduxerōlo ende e alçarōlo Rey de Nauarra: e aq̄l fue endereçādo ya quā to el reyno de Nauarra. Agora dexa la eſtoria de fabrar deſto por cō tar todas las coſas que acaeſcieron en Valencia al Cid, faſta el dia q̄ fino: e de las coſas q̄ acaeſcieron deſpues q̄ fue finado en Valencia.

Baptiſmo de Gil Diaz.

DEſpues que los Infantes yernos del Cid ſe partieron de Valencia, el Cid trabajo mucho bien vn año en aſſoſegar todos los caſtiellos de moros, que eran ſus ſubjectos: e en fazerſe los moros que morauan en Valencia con los Chriſtianos: e ouo ſiempre dellos ſus parias muy bien pagadas faſta el dia que morio. E deſde Tortoſa, faſta Origuela, fue en ſu defendimiento e a ſu mandado. E dize la eſtoria, que deſpues que eſte ano fue paſſado finco el Cid Campeador ſeñor de Valencia, mucho aſſoſegado, e a gran ſabor de ſi: e eſtando aſsi muy bien andante, trabajauaſe mucho de ſeruir a Dios, e d̄ acreſcentar la ſu Fê en la cibdad de Valencia: e de emendar los yerros que auie fecho contra el, ca bien ſabie que pocos eran ya ſus dias. E eſtando vn dia en ſu alcaçar que ſe auie leuantado de dormir, vino antel el moro Alfaqui, que el fiziera Alcalde de los moros, el que auie nombre Alfaraxi, el que fiziera e trobara las razones en razō de Valencia: e eſte Alfaqui auia l mucho ſeruido deſde que lo fiziera Alcalde delos moros de Valencia, en aſſoſegarlos e en auer ſus rentas bien paradas. E era el en ſi de tan buen entendimiento e de tan buen ſeſo, e era tan ladino q̄ ſemejaua Chriſtiano, e por eſto amaual el Cid, e pagauaſe mucho del. E quando el

Cid

Cid lo vio ante ſi preguntol que era lo que querie : el como ome mucho enſenado, finco los ynojos, e començol a beſar las manos e dixol: Señor Cid Ruydiad, loado ſea el nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que vos traxo a eſte eſtado que ſodes ſeñor de Valencia vna de las mejores e mas nobres cibdades que ha en Eſpaña: e lo que yo quiero ſeñor es eſto, yo fue natural de eſta cibdad e mis abuelos fueron de aqui: e quando yo era moço pequeño captiuaron me los Chriſtianos, e alli deprendi fabrar tan paladinamente ladino, e muy de grado quiſiera yo fincar en tierra de Chriſtianos, e ſer Chriſtiano, mas mi padre e mi madre eran muy ricas e quitarónme, e fizo me Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto tanta merced, e diome tan ſotil engeño que a pris muy bien toda la leyenda de los moros, e fuy de los mejores e de los mas honrados Alfaquies que houo en Valencia, e de los mas ricos, aſsi como vos ſabedes, e vos por la vueſtra merced feziſtes me Alcalde, e diſtes me poder ſobre todos los moros: yo por ventura non lo mereſciendo, e agora cuydando yo en el mio coraçon en que ley viuia, fallo qne viſque faſta aqui en grande error que todo lo que Mahomad el falſo engañador dio por ley a los moros todo engano e barata es: e por eſto ſeñor combiertome a la Fê de Ieſe Chriſto nueſtro Señor, e quiero ſer Chriſtiano, e creer en la ſu ſantiſsima ley: pido vos por merced que me fagades baptear, e poner qual nombre vos quiſieredes e de aqui adelante quiero viuir con buſco en la vueſtra caſa a la vida e a la coſtumbre de los Chriſtianos: e quiero complir la palabra que el dixo en el ſu ſanto Euangelio, e dexar mugeres e fijos e parientes, e quanto en el mundo he, e ſeguir a el e a la ſu ſanta ley, en quanto lo pudiere durar e complir la fracura del mio cuerpo. Quando eſto oyo el Cid Ruydiaz Campeador, ouo a tan gran prazer, que començó a reyrſe: e mando llamar a doña Ximena ſu muger, e dixo: hermana vedes aqui el nueſtro Alcalde que quiere ſer Chriſtiano, e ſer nueſtro hermano en la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, agora vos ruega que vos plega, e que fagades guiſar todas las coſas que ſon meneſter para eſto. Quando eſto oyo doña Ximena ſu muger, ouo muy gran prazer, fizol guiſar todo muy nobremente, e luego otro dia el Cid Ruydiaz Campeador embio por el Obiſpo don Hieronymo, e mandol que le feziesſe Chriſtiano, e que le poſieſſe nombre Gil diaz. E fueron ſus padrinos Aluar Fañez, e Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e fue ſu madrina doña Xime-

na

na, e otras dueñas honradas. E de alli adelante fue tan priuado del Cid, que toda ſu fazienda dexo en ſu mano, e el ſopol fazer tan biẽ e tan a prazer de todas ſus compañas, que todos lo amauan muy de coraçon.

SEgun cuenta la eſtoria del Cid Ruydiaz, que de aqui adelante compuſo Abenalfarax ſu ſobrino de Gil Diaz en Valencia, diz que cinco anos fue Ruydiaz Cid ſeñor della, e en eſtos cinco años nunca en al ſe trabajo ſinon en ſeruir a Dios, e en eſtar biẽ con todos ſus vezinos. E tan pagados e tan auenidos eran los moros con los Chriſtianos, que eſto era vna gran marauilla. E deſpues de eſtos cinco años, nueuas que mucho corren llegaron a Valencia, que el Rey Bucar fijo del Rey de Marruecos, tenieſſe por quebrantado de comol vẽciera el Cid Ruydiaz de Biuar, ante la cibdad de Valencia, e le fuera en alcance faſta la mar, e le captiuara toda la gente que con el viniera, e lleuara del todas las muy grandes riquezas, e paſſara aquen mar por ganar a Valencia. E membrando ſe el Rey Bucar de todo eſto: e quan abiltado paſſara e eſcapara dende, diz que el por ſi meſmo andudo predicando e aplelidando todo paganiſmo en tierras de Boxia, e los Montes cralos, por paſſar aquen mar e vengarſe. E quando el Cid Ruydiaz Campeador eſtas nueuas oyo, peſol mucho de coraçon, pero que ſe encobrio que nunca ome del mundo gelo entendio. E lo que el querie fazer e dezir en eſta razon dixol ya quantos dias. E quando vio que las nueuas ſe afincauan e eran ciertas, e que ya el Rey Bucar era en la mar, vn dia mando llamar a todos los moros que morauan en Valencia, e deſque fueron todos ante el, ſeyendo el en ſu eſcaño, dixo: Vos omes buenos de la Aljama de Valencia, bien ſabedes que deſde el dia deſque yo fue ſeñor de eſta cibdad ſiempre fueſtes amparados e defendidos, e viuiſtes honradamente en vueſtras caſas e en vueſtras heredades, que ninguno vos fizo peſar, agora mandado cierto me es venido que el Rey Bucar, fijo del Rey de Marruecos con muy gran poder de moros paſſa aquen mar por me toller eſta cibdad que yo gane con gran trabajo, e pues aſsi es, mando vos que me vaziedes la villa, con vueſtras mugeres e con vueſtros fijos, e que vos vayades morar al arraual del Alcudia, con los otros moros, faſta que veamos en que para eſte fecho entre mi e el Rey Bucar.

En pues que todos los moros fueron fuera de la cibdad que non finco y ninguno, yaziendo el Cid Ruydiaz aquella noche en la ca-

mã, a la media noche eſtaua penſando como farie en aquella venida del Rey Bucar: e dize Abenalfarax, que non cato al ſinon quando en el palacio: fue vna gran claridad, e olie tambien que era marauilla: e eſtandoſe marauillado de aquella tan gran cralidad, vn home le apareſcio tan branco como la nieue, e era cano e creſpo, e entro por el palacio: e antes que el Cid Ruydiaz Campeador fabraſſe, dixol: Duermes Rodrigo, o como yazes: E el Cid Ruydiaz reſpõdiol: quien ſodes vos que me preguntades, e el le dixo: yo ſo ſan Pedro Principe de los Apoſtolos, que vengo a ti con mas preſurado mandado que non es el que tu cuydas de el Rey Bucar, e eſto es: que has a dexar eſte mundo, e yrte a la vida que non a fin: e eſto ſera de oy en treynta dias: pero tanto te quiere Dios fazer merced que la tu cõpaña desbaraten al Rey Bucar, e que tu ſeyendo muerto venças eſta batalla por honra del cuerpo tuyo: e eſto ſera con ayuda del Apoſtol Sanctiago, que Dios embiara a la fazienda: e tu antes de todo eſto faras emienda a Dios de todos tus peccados, e aſsi ſeras ſaluo: e todo eſto te otorgo nueſtro Señor Ieſu Chriſto por amor de mi, e por la reuerencia que tu ſiempre fiziſte en la mi ygreſia de Sant Pedro de Arlança. E quando eſto oyo el bnco Cid Ruydiaz Campeador ouo muy gran prazer en el ſu coraçon, e dexoſe caer de la cama por beſarle los pies al Apoſtol, e el Apoſtol dixol: non te trabajes de eſto que non podras llegar a mi; mas ſey cierto que todo lo que te he dicho te es otorgado. Pues que eſto ouo dicho el buen Apoſtol ſan Pedro, fueſe para los Cielos: e finco el palacio lleno de vn olor tan ſabroſo que non ha coraçon en el mundo que lo podieſſe aſmar: e el Cid Ruydiaz Cãpeador finco tan conortado, e tã cierto de aquello que le dixo ſan Pedro como ſi ya ouieſe paſſado por ello.

Luego de grande mañana mando el Cid Ruydiaz que ſe llegaſſen todos los ſus caualleros en el Alcaçar: e deſque todos fueron y ayuntados, el Cid Ruydiaz paroſe en pie: e llorando de los ojos começo a dezir: Amigos e parientes, e vaſſallos leales, muchos de vos ay aqui que ſe deuen acordar, en como el Rey don Alfonſo mi ſeñor me ayro de ſu tierra por dos vezes e los mas que aqui eſtades por vueſtra meſura ſaliſtes comigo e guardaſtes me, e fizo nos Dios tanta merced que yo con la ſu ayuda, primeramente, e con la vueſtra vẽci muchas faziendas que ouo con moros, e con Chriſtianos, pero que quiſieran ellos muchas vezes tollerme la mi buena ventura que Dios me auie dado: agora loado

ſea el nombre de mi Señor Ieſu Chriſto, ſo ſeñor deſta cibdad, e a ningun ome del mundo non deuo ſeñorio ſi non a mi ſeñor el rey don Alfonſo, que querrie yo que el ſopieſſe agora como eſta el eſtado de mi cuerpo: e bien vos digo verdad, que los poſtrimeros dias de la mi vida eſtos ſon ya, como que nō he a viuir mas deſtos treynta dias: e de eſto ſo yo muy cierto, que ya bien ha vnas ſiete noches que viſiones me ſiguen, e veo a mi padre Díego Laynez, e a mi fijo Diego Ruyz: e toda vez que los veo, dizen me que mucho hauedes morado aqui e vayamos nos a las gentes perdurables: e como quier que non ſe deue ome creer por eſtas viſiones, yo ſe d̄ otra parte muy ciertamente como antes de eſtos treynta dias me aure a paſſar deſte mundo: la qual coſa non puede eſcuſar ningun ome naſcido: e bien ſabedes, e ciertos ſomos ende en como el Rey Bucar viene: e dizen que trae conſigo treynta e ſeys Reyes de moros, e pues tan gran poder viene de moros vos otros non le podriedes defender a Valencia, pero con la merced de Dios, e con lo que yo vos conſejare vencerlos hedes en campo: e doña Ximena, e vos todos con todo lo vueſtro eſcaparedes en ſaluo: e de como hauedes a fazer de aqui adelante yo vos lo moſtrare ante que me de vos parta.

Paſſadas eſtas razones, dize la eſtoria que adoleſcio el Cid Ruydiaz del mal de que fino. E vn dia antes que enfraqueſcieſſe mucho, mando cerrar todas las puertas de la cibdad, e fueſſe para la ygreſia de ſan Pedro: e eſtando el Obiſpo don Hieronymo delante, e todos los Prelados que eran en Valencia, e los caualleros e dueñas hō radas, e toda la otra gente, quantos podien caber en la ygreſia, paroſe el Cid Ruydiaz en pie, e fizo ſu predicacion muy nobre, en que les moſtro como todos los omes del mundo por honrados, e por bien andantes que ſean eneſte mū do non pueden eſcuſar la muerte: de la qual eſtaua el muy cerca: e pues que aſsi era que el ſu cuerpo en eſte mundo nunca fuera abilta do nin deshonrado, que ellos todos guardaſſen que lo non fueſſe en la poſtremeria, ca toda la buena andança del ome en la fin era, e como eſto hauie a ſer, e ellos lo hauien a fazer, porque ſe comprieſſe todo lo dexarie en la mano del Obiſpo don Hieronymo, e de Aluar Fañez, e de Pero Bermudez. E deſque eſto les ouo dicho, aſſentoſe a los pies del Obiſpo: e alli ante todos fizo ſu confeſsion general de todos los peccados, e de todas las erranças que el auie fechas contra el nueſtro Señor Ieſu Chriſto. E el Obiſpo diol penitencia, e abſoluiol. Deſi eſpidioſe de todas

las otras gẽtes:e llorãdo mucho de ſus ojos ſueſe para el alcaçar e echo ſe en ſu cama, e nunca ſe ende mas leuanto: e cada dia enfraq̃ſcio mas faſta q̃ non finco del prazo mas de ſiete dias. Eſtonces mãdo llamar a doña Ximena, e a ſu priuado Gil Diaz, e mãdol q̃ le traxeſſen las buxetas de prata en que eſtaua el balſamo e la myrra que el grã Soldan de Perſia le embiara. E deſq̃ las touo delãte mãdo q̃ le troxieſſen vna copa de oro con q̃ el beuie: e tomo de aq̃l balſamo e de aquella myrra quanto vna cucharada, e mezclol con del agua roſada en la copa e beuiol. E todos aquellos ſiete dias non comio nin beuio otra coſa ſinon vna cuchar pequeña de aquel balſamo e de aquella myrra, deſtemprado con del agua. E cada dia deſpues que eſto fizo, ſe paro ſu cuerpo e ſu cara tan fermoſo e mas freſco que antes: e la palabra muy rezia, ſaluo ende q̃ enfraqueſcie toda via que ſe non podie mandar en la cama.

Enel ſegundo dia ante que el Cid Ruydiaz Campeador finaſſe, llamo a doña Ximena, e al Obiſpo don Hieronymo, e a Aluar Fañez Miñaya, a Pero Bermudez, e a Gil Diaz ſu priuado: e deſque todos cinco fuerõ antel comẽçol de caſtigarlos como fezieſſen deſpues de la ſu muerte, e dixo: biẽ ſabedes en como el Rey Bucar ſera aqui vn dia deſtos, e cercara eſta cibdad cõ cõ muy gran poder de moros que trahe: e la primera coſa que auedes a fazer deſpues que yo fuere finado, es que me lauedes el mi cuerpo muy bien e muchas vezes, caloado ſea el nombre de Dios muy limpio lo tengo yo ya de dẽtro para reſcebír el ſu ſanto Cuerpo, cras que es mi poſtremero dia: e đſque fuer el cuerpo muy limpio e muy biẽ lauado, enxugarlo hedes muy bien e vntarlo hedes con eſte balſamo e con eſta myrra que finca en eſtas buxetas: e tambien vntaredes la cabeça como los pies: e non finque logar en todo el cuerpo que non ſea vntado con ello. E vos hermana doña Ximena e vueſtras cõpañas todas, guardad vos que quãdo yo fuere finado que ninguno non ſea oſado de dar vozes nin de fazer duelo, porque los moros non entiendan la mi muerte. Quãdo fuere el dia que llegare el Rey Bucar, mandaredes a todas las gẽtes que ſuban por los muros, e que tañan trompas e añafiles, e que fagan las mayores alegrias que podieren ſer fechas. E quando fuere el dia que vos quiſierdes yr para Caſtiella fazerlo hedes ſaber a toda la gente muy en poridad, porquelo nõ ſepa ningun moro delos del arraual del Alcudia. E mandaredes que carguen las azemilas cõ todas aq̃llas coſas que ha en Valẽcia, e non finque y ninguna coſa q̃ de pro ſea. E eſto a vos Gil Diaz lo man-

mando yo fazer mas que a eſtos otros. E deſque eſto fuere fecho, mandaredes enſiellar en mio cauallo Bauieca, e fazer lo hedes armar, e guiſaredes el mio cuerpo mucho apueſtamente guarnido, e poner me hedes en el mio cauallo, e en manera me guiſaredes e me ataredes que non me pueda caer de el: e poner me hedes mi eſpada Tizon en la mano: e ſiempre vayan cabo de mi el Obiſpo don Hieronymo del vn cabo, e Gil Diaz mio priuado del otro, que me guien el cauallo. E vos Pero Bermudez leuaredes la mia ſeña, como vos la ſoliades lleuar. E vos Aluar Fañez Miñaya ordenaredes vueſtras hazes, e yd a lidiar con el Rey Bucar, ca cierto ſed, e non dudedes, que Dios me ha otorgado de vencer eſta fazienda ſe yendo yo finado, e cogeredes el campo a vñro ſabor en q̃ fallaredes muy grãdes riq̃zas: e deſq̃ la fazieñ da fuere vencida e los metierdes en arrancada, como auedes a fazer deſpues de eſto yo vos lo dire quando renueue mio teſtamento.

Muerte del Cid.

QVando fue otro dia de gran mañana vinieron antel Cid Ruydiaz el Obiſpo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Martin Antolinez de Burgos, e doña Ximena, e Gil Diaz, que eſtaua ſiempre con el. E el Cid Ruydiaz Campeador començó a fazer ſu teſtamento. E lo primero que mando fue, que la ſu ſepultura fueſſe en ſant Pedro de Cardeña, do agora yaze: e mando al moneſterio muchos buenos heredamientos, porque oy en dia es mas honrado e ſeruido el logar do el ſu cuerpo yaze. De ſi mando a ſus criados e a toda ſu compaña de caſa, a cada vno ſegun que lo mereſcie. E deſpues mando a todos aquellos caualleros que lo auien ſeruido deſde que el auie ſalido de ſu tierra a cada vno ſu auer apartado muy grande. E otroſi mando a todos los otros caualleros que non auien tanto tiempo que le ſeruien, mil marauedis a cada vno: e tales ouo que dos mil e tres mil. E otroſi mando a los eſcuderos fijos dalgo que auie tiempo que le guardauan a cada vno quinientos marauedis: e tales y ouo que mil, e mil e quinientos. E mãdo que quando llegaſſen a ſant Pedro de Cardeña, que dieſſen de veſtir a quatro mil pobres. E mando a doña Ximena todo quanto el en el mundo hauie que viuieſſe en ello muy honradamente por toda ſu vida en el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña: e Gil Diaz que la ſiruieſſe en todos ſus dias, lo que el fizo muy bien, aſsi como la eſtoria vos lo contara adelante. E para comprir todo, eſto dexo por cabeceras al Obiſpo don Hiero-

nymo, e a doña Ximena Gomez su muger, e a don Aluar Fañez Miñaya, e a Pero Bermudez. E mando que quando ouiessen vencido al Rey Bucar de Marruecos, que non fiziessen al sino yrse para Castiella al monesterio de Sant Pedro de Cardeña, e que compriessen aquello que el hauie mandado. E esto era ya hora de Sexta: e el Cid Ruydiaz Campeador de Biuar, demando al Obispo dõ Hieronymo, que le diesse el cuerpo de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo: e rescebiol muy deuotamente los ynojos fincados e llorando ante todos. E desi acosto se en la cama, e llamo a Dios e a sãt Pedro, e dixo assi: Señor mio Iesu Christo, cuyo es el poder, e cuyos son los reynos, tu eres sobre todos los reynos, e tu eres sobre todas las gentes, e todas las cosas son a tu mandado, pues por esto Señor Iesu Christo, pido te por merced que la mi alma sea en la fin que non ha fin. E quando esto ouo dicho el Cid Ruydiaz, el nobre varon dio a Dios la su alma sin mãzilla. E esto fue en la Era de mil e ciento e treynta e dos años, quinze dias del mes d̃ Mayo. E despues que fue finado el Obispo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Gil Diaz su criado, lauaron el cuerpo dos vezes en agua callente, e la tercera vez fue lauado con agua Rosada. Desi balsamaronlo e vntaronlo assi como el mandara. E despues fueron todos los honrados homes, e los Clerigos que eran en Valencia, e lleuarõ el cuerpo del Cid ala ygresia de santa Maria de las Virtudes, que era cerca del Alcaçar. E el Obispo e los otros Clerigos dixeron sus oraciones e sus vigilias, e sus missas, assi como es costumbre de dezir por los finados. Mas agora dexa la estoria de fabrar del Cid Ruydiaz Campeador por contar del Rey Bucar fijo del rey de Marruecos.

Cuenta la estoria, que a cabo de tres dias que el Cid fue finado, arribo el Rey Bucar, fijo del Miramomelin señor de Marruecos, al puerto de Valencia, e salio a terreño, e traye consigo tan gran poder de moros que era marauilla, ca venien y treynta e seys Reyes de moros, e venie y vna mora negra que traye consigo dozientas moras negras como ella, e todas venien tresquiladas saluo sendas vedijas encima de las cabeças: e esto era en razon de como venie enromeria e como venien en perdõ, e todas venie armadas a logones, e de arcos Torquies. E el Rey Bucar mãdo fincar las tiendas enderredor de Valencia: e diz Abenalfarax, el q̃ esta estoria fizo en Arauigo que fueran bie quinze mil tiendas. E el Rey Bucar mando a aquella mora negra, que posasse muy cerca dela cibdad

con

con todas ſus cõpañeras : e ella fue la primera que mataron los Chriſtianos en la fazienda, aſsi como adelante lo oyredes. E tres dias duro que cada dia combatien la villa muy afincadamente. E los del Cid defendienſe muy bien: e mayor daño reſcebieron los moros delos de la villa, e cada que ſalien a defender los muros, ſiempre ſalien tañiendo trompas e añafiles, e faziẽdo muchas alegrias, aſsi como el Cid Ruydiaz dixiera que lo feziesſen, e eſto duro bien ocho, o nueue dias, porque la compaña del Cid Ruydiaz guiſaua todas ſus coſas para yrſe, aſsi como lo el Cid Ruydiaz mandara. E quando eſto vio el Rey Bucar, e los ſus moros cuydauan que el Cid non oſaua ſalir a ellos: e eſtauan mucho esforçados e querian ya começar a fazer baſtidas e engenos, ca ciertamente cuydauan ellos que el Cid Ruydiaz non ſaldria a ellos, pues que tanto tardaua de ſalir. Mas agora dexa la eſtoria de fablar delos moros por contar de la compaña del Cid Ruydiaz.

Rey Bucar vencido en Valencia.

A Cabo de los nueue dias que el Rey Bucar llego a Valencia, auia ya guiſado la compaña dl Cid Ruydiaz todas aquellas coſas que el Cid Ruydiaz mandara guiſar antes que finaſſe, e Gil Diaz ſu criado nunca al trabajo en eſtos nueue dias. E el cuerpo dl Cid Ruydiaz fue guiſado en eſta manera: primeramente fue balſamado e vntado, ſegun que lo há contado la eſtoria: e finco el cuerpo tan yerto, e la carne tan ſeimoſa e tan colorada, e el ſu roſtro tã ſimpre, e los ojos egualmente abiertos, e la barba muy mucho apueſta, que non auie ome en el mundo que lo non ſopieſſe e lo vieſſe, que cuydaſſe ſinõ que era viuo. E Gil Diaz luego al ſegũdo dia q̃ finara puſiera el cuerpo en vna ſiella dlas ſuyas, e la ſiella con el cuerpo puſol en vn caualhuſte, e veſtiol a carona del cuerpo vn gambax branco fecho de vn rãdal; e puſol dos tabras tajadas redondas, la vna en las eſpaldas, e la otra delante. E eran tan cauadas que ſe yuntauan ambas las tabras en los lados del cuerpo: e llegauan faſta los ſobacos: e la de las eſpaldas llegaua angoſta faſta el cõlodrillo, e la de los pechos faſta la ſo barba: e eran mas las tabras forcadadas en la ſiella, porque el cuerpo non ſe podieſſe reboluer a ningun cabo. E deſq̃ todo eſto fue aſsi fecho era ya el dozeno dia en la mañana, e todo eſſe dia faſta la media noche eſtouieron las cõpañas del Cid en guiſar ſus armas e en guiſar ſe e en cargar las azemilas: e de tal guiſalo fizierõ q̃ en toda la cibdad de Valencia nõ finco coſa q̃ valieſſe vn dinero, ſinon todas las caſas vazias, o algunas coſas que a ellos non

non cumprien. E quando fue a la media noche puſieron el cuerpo del Cid aſsi como eſtaua con ſu ſie lla enel ſu cauallo Beuieca, e ataro las forcaduras de las tabras muy bien con lo que eſtauan crauadas en los arçones. E eſtaua el cuerpo tan derecho e tan ygual que non ſemejaua ſinon q̃ viuo eſtaua en la ſilla, e tenie calçadas vnas calças en tre mezcradas de branco e de prieto, e arrodeſuelas menudo que nõ ha ome enel mundo que non cuydaſſe q̃ eran brafoneras ſinon quãdo puſieſſe la mano en ellas: e veſtieronle vna veſtidura fecha a manera de perpunte de vna porpora de las nobres del mundo: e puſierõ le ſu eſcudo al cuello, e a la cabeça vna capellina de pargamino, toda pintada a ſus ſeñales, que nõ ha ome que non cuydaſſe q̃ era de fierro. E puſieronle ſu eſpada Tizon en la mano, e el braço atado de ſuſo dela veſtidura tambien e tan ſotilmente, que era marauilla en como tenie la eſpada tan derecha e tã ygual. E yua de vn cabo el Obiſpo don Hieronymo, e del otro Gil Diaz que le guiaſen el cauallo aſsi como el mandara: E deſque todo eſto aſsi fue guiſado, a la media noche abrieron la puerta dela cibdad contra Caſtiella, e eſta puerta ha nombre puerta de Troteros: e primeramente ſalio Pero Bermudez con la ſeña del Cid, e quatrocientos caualleros con el, que les non menguaua ſortija: e deſpues ſalieron las azemilas e el otro raſtro: de ſi ſalieron otros quatrocientos caualleros, otroſi muy bien guiſados: e en la çaga venie el cuerpo dl Cid e con el cien caualleros eſcogidos todos vno mejor que otro: e a ſus eſpaldas venie doña Ximena con toda ſu compaña, e ſeyſcientos caualleros empos ella, que guardauã a ella e a todo el raſtro. E ſalieron de alli tan callando e tã a paſo, que ſemejaua que non yuan veynte caualleros. E deſque todos fueron fuera era ya el dia cralo. E Aluar Fañez tenie ya ſus hazes paradas, e fueron luego ferir en los moros, e ferieron luego entre las tiendas de aquella mora negra que eſtaua delante: e tan a ſo hora fue la eſpolonada que mataro de aquellos moros mas de ciento antes que ſe ouieſſen armar, nin caualgar: pero diz la eſtoria que aquella mora negra era tan apercebida e tan maeſtra de tirar de arco torqui que era marauilla, e por eſta razon diz que la llamauan en Arauigo, Nugueymat Turya, que quiere dezir, eſtrella de los arcos de Turquia. E ella fue la primera que caualgo, e con ella otras cien moras ſus compañeras, e fizieron ya quanto daño en la compaña del Cid, mas como las mugeres ſe quexã por natura con la muerte mas q̃ los varones ouierongelo a entender: e la primera q̃ morio fue ella que era ſu cabdillo:

e las

e las otras començaron a yr fuyendo por las tiẽdas e tanto fue el ruydo e la buelta entre ellas que muy pocas dellas ſe podieron acoger a las armas, mas tornando las eſpaldas quanto mas podien començaron a fuyr cõtra la mar. E quando lo vio el Rey Bucar, e los treynta e ſeys Reyes, fueron marauillados. E bien les ſemejo que venie de parte de los Chriſtianos mas de ſeſenta mil caualleros todos mas brancos que la nieue, e que venie delante vno mas grande que todos los otros caualleros en vn cauallo brãco, e cõ Cruz colorada: e traye en la mano ſinieſtra vna ſeña branca, e en la otra vna eſpada que ſemejaua de fuogo, e que fazien tan gran mortandad en los moros que yuã fuyendo, que tan eſpãtado fue Bucar e los otros ſus Reyes, que comẽçaron a foyr e non touieron rienda faſta dentro en la mar. Eſtonce la compaña del Cid començaron a yr feriendo e matando en ellos. E en eſto el Obiſpo don Hieronymo, e Gil Diaz, fueron ſacando el cuerpo del Cid e a doña Ximena: e a ſu compaña, e todo el otro raſtro delas azemilas dela angoſtadura dela hueſte, toda via endereſçando ſu carrera para yr ſu camino para Caſtiella. E deſque fueron fuera en vn llanado, atẽdieron la otra compaña que yuan contra los moros. En todo eſto Pero Bermudez e Aluar Fañez, e todos los otros peones e caualleros yuan matãdo e derribando en los moros tan fieramente que era marauilla, ca ningũ moro ſe tornaua la cabeça por ſe defender. E quãdo los moros fueron cerca de las naues, tan grande era la prieſſa de ſe meter en ellas, q̃ dize la eſtoria, q̃ morierõ y biẽ diez mil dellos afogados en la mar: e fueron y muertos vnos veynte đ aquellos Reyes. E el Rey Bucar e aquellos moros que eſcaparõ de aquel desbarato alçaron las velas, e començaron a yrſe que nunca mas tornaron cabeça. E quando eſto vio la compaña del Cid, allegaronſe todos, e comẽçaron a entrar por las tiendas aſsi como yuan paſſando por llegar al cuerpo del Cid, yuan tomando mucho oro, e mucha prata, e muchas otras coſas preciadas que fallauan en las tiendas, aſsi que el mas pobre aquel dia fue muy rico. Pues que todos fueron llegados en vno, endereſçaron ſu camino para Caſtiella, aſsi como el Cid les mandara: e albergaron aquella noche en vna aldea que dizen Siete aguas, que es a nueue leguas de Valencia contra Caſtiella. Mas agora dexa la eſtoria de contar dela compaña del Cid por contar de los moros de Valencia que fincaron en el arraual del Alcudia, que dezien de Villanueua.

Segun que cuenta Abenalfarax, el que fizo eſta eſtoria en Arauigo, diz que el dia que la compaña del

Cid ſalieron de Valencia, e desbarataron al Rey Bucar, por cierto cuydauan los moros del Alcudia que el Cid viuo ſalíe, ca lo vierõ yr en ſu cauallo, e ſu eſpada enla mano, mas quando le vieron yr para Caſtiella, e que ninguno non tornaua, fueron marauillados. E eſtodieron aſsi todo aquel dia que nõ oſauan yr a las tiendas que dexauã los del Rey Bucar, nin entrar a la villa, cuydando que el Cid lo fazie por alguna maeſtria. E quãdo fueron otro dia pararon mientes contra la villa, e non oyeron y ningun roydo: e eſtõce Abenalfarax aſmo en ſi, e caualgo en vn cauallo, e vn ome con el fue contra la villa: e fallo todas las puertas cerradas, ſinõ aquella que la compaña del Cid abrieran. Deſi entro en la villa, e andouo toda la mas della, e non fallo ome ninguno: e fue marauillado. Entonces ſalio dela villa, e fue a los moros que eſtauan enel Alcudia, e dixoles como la cibdad era toda vazia que ome del mundo non hauie y, e fueron mas marauillados q̃ antes: pero con todo eſto non oſaron yr a las tiendas nin entrar en la villa, e eſto dieron aſsi faſta medio dia. E quando vieron que non recodien de ninguna parte, torno otra vez Abenalfarax a la villa, e cõ el gran compaña de los moros, e entraron enel Alcaçar, e comença ron de andar por todos los palacios e por todas las comarcar, e nõ fallauan ningun ome, nin otra coſa viua. E andando aſsi catando, fallaron vn eſcripto en la pared en Arauigo que Gil Diaz fiziera: e dezie en aquel eſcripto como el Cid era muerto mas que lo lleuaran en aquella guiſa por vencer al rey Bucar, e porque los non contrallaſſen en la yda. E quando lo entendierõ los moros fueron mucho alegres, e dando vozes e faziendo muchas alegrias e muy grandes, començaron de abrir las puertas de la villa.

Valencia cobrada por los moros.

DEſque ſonaron eſtas nueuas en el arraual del Alcudia, començaron los moros a meter ſus mugeres e ſus fijos en la villa: e fueſſe cada vno a ſu caſa aſsi como eſtaua antes que el Cid la ganaſſe, e dſ de aquel dia fue la cibdad de Valẽcia toda de moros faſta que la gano el Rey don Iayme de Aragon: e non ouo tan poco tiempo que la touieron los moros, ſegun cuentã las eſtorias, que non ha bien ciento e ſeſenta años. Pero que la gano el Rey don Iayme ſiempre fue llamada Valencia del Cid. E luego otro dia pararon mientes los moros a las tiendas del Rey Bucar, porque non vieron y eſtar ome ninguno: e fueron alla e fallaron todas las tiẽdas vazias, ſaluo ende que fallaron ya quantas mugeres aſcondidas: e deſpues fueron al puerto dela mar e non fallarõ ningunas naues: e entonce

tonce ſopierõ en como el rey Bucar era ydo: e mucho fuerõ marauillados dela grã mortãdad q̃ fallarõ delos moros. Deſi comẽçarõ a coger los deſpojos de los muertos e las tiendas: e tan grãde fue el auer que fallaron que eſto fue muy grã coſa, en oro e en prata, e en ropas preciadas, e en beſtias, cauallos, e mulas, e camellos, bufalos e otros ganados. vacas, ouejas, e otras muchas eſtrañas coſas: e tãta fue la viãda que y fallaron con la que fallaron en la villa, que bien por diez años les cumprio a los de la cibdad de Valencia, e aunque lo yuan vender a otros logares. Mas agora dexa la eſtoria de fabrar delos moros por contar de la compaña del Cid Campeador.

xxxvi. *Enterramiento del Cid.*

DIze la eſtoria q̃ quãdo la cõpaña del Cid ſe partieron de Siete aguas, endereſçaron ſu camino faziẽdo ſus jornadas muy peq̃ñas que llegaron a Salua Cañete: e ſiẽpre lleuaron el cuerpo del Cid en ſu cauallo aſsi como lo ſacaron de Valencia, ſaluo ende que nõ lleuaua ningunas armas, ſinon q̃ yua veſtido de muy nobres paños, en guiſa que quantos venien por el camino cuydauan que viuo yua, ſi non quando gelo dezien. E cada que llegaua a alguna poſada aſsi lo tomauan con ſu ſilla, e le poniẽ en aq̃l caualfuſte que Gil Diaz feziera E quãdo auiẽ a caualgar ponianle en ſu cauallo. E el Obiſpo dõ Hieronymo, e Aluar Fañez, e todos los otros, e doña Ximena, e los otros honrados omes de la compaña, embiaron ſus cartas e ſus mandaderos a todos los parientes e conoſcientes del Cid Ruydiaz, quel vinieſſen a honrar a la ſu ſepultura: e embiaron por ſus yernos los Infantes de Aragon, e de Nauarra. E mientra que ellos llegauã, dixo Aluar Fañez a doña Ximena, ſi tenie por bien q̃ el cuerpo dẽl Cid fueſſe metido en ataud, aſsi como perteneſcie a todos los omes finados, e que cobrieſſen el ataud con purpura e con crauos de oro, e doña Ximena non quiſo, antes dixo, que mientra el ſu roſtro e los ſus ojos eſtouieſſen tan fermoſos e tan apueſtos que nunca el ſu cuerpo en ataud entrarie, ca mas apueſta coſa ſeric de ver los ſus ojos a ſus yernos que non ponerlo en aquel ataud: e ellos touieron que dezie razon, e dexaronlo aſsi. E a cabo de quinze dias llego el Infante dõ Sãcho de Aragon e ſu muger doña Sol, e traye cien caualleros armados los eſcudos pueſtos auieſas a los arzones de las ſiellas, e todos los de ſu compaña trayen capas prietas, e las capiellas fendidas, dona Sol venie veſtida de eſtrameña, ella e todas ſus dueñas, ca bien cuydaua el Infante don Sancho, que auie a fazer duelo por el, mas falla-

fallaronlo de otra guisa, que quando ellos llegaron quanto media legua de Osma, que alli era ya, vierõ venir la seña del Cid, e toda su compaña mucho apuestamẽte: e el Cid en su cauallo assi como oystes dezir que le sacaron de Valencia. E quando esto vieron, endereçaron las capas e dexaronlas, e endereçaron los escudos. E quando el Infãte llegó cerca, la compañadel Cid vio que llorauã, mas q̃ non fazien otro duelo ninguno, e viol en su cauallo, e fue mucho marauillado quan apuestamente venie. E tã grande fue el pesar que ende auie que começo a llorar, el e toda su compaña. E otrosi doña Sol quãdo vio a su padre derribo las tocas e começose de messar, mas quando vio a su madre doña Ximena q̃ non fazie otro duelo sinon llorar, cobriose la cabeça e fuel besar las manos, e otrosi a su padre. E doña Ximena dixo, fija mal fezistes que quebrãtastes el mãdado de vr̃o padre, ca maldixo aq̃l q̃ fiziese duelo por el: e ella dixo: madre señora yo non deuo ser culpada, ca non sabie ninguna cosa del defendimiento q̃ mi padre fizo. E en esto fabrando llegarõ a Osma e mucha fue la grã gente q̃ y fallaron de todas partes, ca venie̅ de todas las d̃ enderredor quando oyeron dezir del cuerpo del Cid, ca mucho lo auie̅ por estraña cosa: e en verdad assi era pa enes ta tierra. e en estoria nõ fallamos q̃ ningũ cuerpo de ome feziese tã estrana cosa nin tã nobre. E esto pasado a cabo de tres semanas llego el Infãte dõ Garcia de Nauarra, e su muger la reyna doña Eluira, e traye äte si dozietos caualeros armados e los escudos en los arzones nõ auie sas, ca oyeran dezir q̃ non auien a fazer duelo ninguno por el Cid. E quãdo llegarõ a vn tercio de legua de san Esteuã, salieronlos à recebir assi como fizierã al Infante dõ Sãcho: e non fizieron otro duelo ninguno, sinon q̃ la Reyna doña Eluira q̃ lloraua. E quãdo llego al cuerpo del Cid su padre besol las manos assi como fiziera doña Sol. E mucho se marauillauã todos quantos veyã al Cid en aq̃lla manera de si mouieron de san Esteuan, e fueronse para sant Pedro de Cardeña, e mucho era grande sin guisa la gente que y estaua que veniera y de Rioja, e Castiella vieja, e de toda aquella tierra de enderredor. Mas agora dexa la estoria de fabrar desto por contar del Rey don Alfonso.

no quiso el Cid q̃ la compañia peleasse por el

El Rey don Alfonso que era en Toledo, quando oyo dezir de la muerte del Cid Campeador, e en qual guisa venciera al Rey Bucar: he como lo trayen en su cauallo Bauieca, diz que mouio de Toledo a grandes jornadas: e endereço para sant Pedro de Cardeña, para honrar al Cid en la su sepultura, E quãdo los yernos d̃l Cid e las

otras

otras compañas que eran y en ſan Pedro de Cardena, ſopieron de como el Rey don Alfonſo venie tomaron el cuerpo del Cid e ſalieron a rcebirle faſta vn moneſterio de monges a que dizen Eneas q̃ es a legua e media d̃ S. Pedro de Cardeña. E quando vio el Rey dõ Alfonſo a tan grandes cõpañas e tan apueſtas fue muy marauillado, e mas quãdo vio venir el Cid en ſu cauallo e tan nobremẽte veſtido. E venien de vn cabo el Infante don Sãcho de Aragon, e del otro don Ramiro rey de Nauarra. E quãdo el Rey don Alfonſo llego mas cerca beſaronle las manos en voz del Cid: e aſsi gelo dixeron que gelas beſauan por el Cid. E el Rey dõ Alfonſo cataua al Cid al roſtro, e veyelo tan fermoſo e los ojos tan cra los e tan fermoſos e tan ygualmente entre abiertos que non ſemejan ua ſinon viuo: e fazieſe mucho marauillado. Mas deſpues que le dixeron como beuio ſiete dias el balſamo e dela myrra, e q̃ non comiera otra coſa faſta que moriera, e en como fuera deſpues vntado e balſamado non lo touo por gran marauilla, ca bien oyera dezir que en tierra de moros lo fazien aſsi los Reyes.

Deſque fueron tornados al moneſterio de ſan Pedro de Cardeña deſcẽdierõ al Cid del cauallo en ſu ſilla: e puſieronlo en aquel caualſuſte como ſolíen: e pararonle antel altar de ſan Pedro. Mucho fueron grandes las honras que el Rey mãdo fazer al cuerpo d̃l Cid Ruy diaz en cantar miſſas e en vegillas, e en otros officios diuinos que deuen fazer al ome finado. E quando fue el tercero dia que lo querien enterrar ſopo el Rey lo que dixera doña Ximena quando Aluar Fañez, lo quiſiera meter enel ataud, e non touo por bien que lo enterraſſen, mas mãdo fazer vn tabernacle biẽ obrado de talla, e mando traher la ſu ſiella de marfil que la viera en las Cortes de la cibdad de Toledo. E mando poner el tabernacle a man derecha del Altar de ſan Pedro. E mando poner la ſiella ſobre el tabernacle, e mandol cobrir con vn paño de ſeda: e poſol vn cabeçal de purpura. E mando el Rey don Alfonſo fazer ſobre el eſcaño vn tabernacle muy nobremente labrado con oro e con azul, e pintarõ enel las ſeñales del Rey de Caſtiella e las del Rey de Nauarra, e las del Cid Ruydiaz Cãpeador. E deſi el Rey don Alfonſo, e el Rey dõ Ramiro de Nauarra, e el Obiſpo don Hieronymo por fazer honra al cuerpo del Cid, llegaron ayudar a ſacar el cuerpo de entre aquellas tabras do le metieron dẽtro en Valencia. E deſque lo ouieron ſacado eſtaua el cuerpo tã yerto que non ſe dobraua a ningũ cabo, e la ſu cara tã liſa e tan colorada q̃ non ſemejaua q̃ era muerto. E quãdo eſto

esto vio el Rey dõ Alfonso assi.co mas que fiziessen lo q̃ auien comẽçado. E vestieron el cuerpo dl Cid de vnos paños de purpura muy nobre que le embiara el grã Soldá de Persia, entre las otras cosas muchas que le embiara: e calçaronle vnas calças d̃ aquella purpura misma: e assentarõle en el escaño que el Rey don Alfonso mandara guisar. E pusieronle en la su mano siniestra la su espada Tizon, metida en su vayna, e la mano derecha teniala en las cuerdas del manto: e assi estudo alli el cuerpo del Cid Ruydiaz biẽ diez años fasta que lo tolleron dende, assi como la estoria lo contara adelãte: e quãdo los vnos paños eran podridos vestierõ le otros.

Dize la estoria que el Rey don Alfonso, e el Rey don Ramiro, e el Infãte dõ Sancho, yernos dl Cid, e todas las otras compañas moraron en san Pedro de Cardeña biẽ tres semanas faziẽdo mucha honra al cuerpo del Cid Ruydiaz Cãpeador en cantar missas e en fazer vigilias que fazien el Obispo don Hieronymo, e otros Obispos que vinieron con el Rey don Alfonso q̃ encomendauã el cuerpo del Cid alli do estaua assentado: e echauãle el agua bẽdicha e encienso, assi como es costũbre de fazer si yoguiesse en su sepultura. E despues de las tres semanas derramarõse todos, e fuese cada vno para su logar. Edize la estoria q̃ la cõpaña dl Cid dllos fueron con el Rey don Ramiro de Nauarra yerno del Cid, e dellos cõ el Infante don Sancho de Aragon, e todos los mas de ellos e los mas honrados se acogieron al Rey dõ Alfonso, cuyos naturales eran de su compaña con Gil Diaz fincarõ en san Pedro de Cardeña, assi como el Cid mandara en su testamẽto el Obispo don Hieronymo, e Aluar Fañez Miñaya, e Pero Bermudez, e Ordoño Bermudez, que non se quisierõ quitar de doña Ximena fasta que ouieron comprido e pagado todo quanto mãdara en su testamento.

Cauallo del Cid.

MVcho se trabajo Gil Diaz d̃ cõprir todo lo que su señor el Cid Ruydiaz le mãdara en seruir bien e lealmente a doña Ximena, e a su compaña, e comprir lo todo muy bien e apuestamente: esto duro vn tiempo quãto quatro años, que todos los dias del muudo cantauan sacrificios, e faziẽ muchas vigillas por el anima del Cid, e delos suyos. E otra vida non fazie doña Ximena, sinon fazer mucho bien e muchas alymosnas por la anima del Cid Ruydiaz, e yua siẽpre dos vczes al dia alli do el su cuerpo estaua: vna en la mañana, e otra en la tarde: e nunca en otro logar q̃rie estar sinõ a la hora del comer, o de noche q̃ la nõ dexauã y yazer, sinon

ſinon quãdo fazien y vegillas por honra del Cid: e Gil Diaz tomaua a tan gran ſabor en mandar pensar del cauallo Bauieca, el que fuera del Cid, que pocos erã los dias que el por ſi meſmo non le abreuaua. E deſde el primero día que al Cid deſcendieron de el, nunca jamas home del mundo en el ſubio, ſinon por las riendas lo lleuauan a beuer, e aſsi lo tornauan al eſtablo. E Gil Diaz touo por guiſado de auer linage đ aquel cauallo que era bueno, e mando buſcar dos yeguas de las mas fermoſas que pudieron hauer, e echaronlas al cauallo Bauieca por cabeſtro. E deſ que las yeguas fueron preñadas, guardaronlas muy bien: e la vna de ellas pario macho e la otra fembra. E dize la eſtoria, que del linage de eſte cauallo Bauieca huuo deſpues en Caſtiella muchos buenos cauallos e muy preciados, e por auentura ay aun oy dia. E eſte cauallo del Cid Ruydiaz Campeador viſquio deſpues de la muerte đl Cid dos años e medio, e moric: e ſegun dize la eſtoria viſquio poco menos de quarenta años. E Gil Diaz fizol ſoterrar en la praça a man derecha ante la puerta de el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña, e puſo dos olmos en par a lli do el cauallo yazie ſoterrado, e eſtos olmos ſon oy en dia ante la puerta del moneſterio: e ſon tan grandes que es vna grã marauilla, qual los puede ver quien alla quiſiere yr. E Gil Diaz meſmo quando ſe quiſo finar ſe mãdo ſoterrar en aq̃lla praça do el cauallo yazie ſoterrado, aſsi como la eſtoria vos lo contara adelante.

Deſpues que quatro años fueró paſados fino la nobre dueña doña Ximena muger que fue del nobre varó Ruydiaz Cãpeador en aquel tiempo meſmo que el fino. E dize la eſtoria, que en aquel tiempo que doña Ximena fino hauie en el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña vn muy nobre Abad, q̃ auie nõbre dõ Garcia Tellez, ome muy fidalgo: e eſte Abad, e Gil Diaz embiarõ por las fijas del Cid, q̃ viniеſſẽ a honrar a ſu madre en ſu enterramiẽto e a heredar: e doña Sol que era la menor llego y primero: lo vno porque es mas cerca Aragon que Nauarra: lo al porque era biuda, ca el Infante don Sancho de Aragon cõ quiẽ era caſada, era ya finado, q̃ non viſquiera mas đ tres años deſpues de la muerte đl Cid. E la otra hermana la Reyna doña Eluira e ſu marido, traxo y muy grã gẽte e muy nobre cõpaña por honrar a ſu ſuegra doña Ximena a ſu ſepultura, e traxo cõſigo al Obiſpo de Pãpelona, porq̃ mas hondamẽte fueſe enterrada: e eſta Reyna doña Eluira traxo cõſigo a ſu fijo el Infante dõ Garcia Ramirez niño đ quatro años: e đla otra pte vinieron y muy grandes gẽtes de los

parientes

parientes de doña Ximena. E del otro cabo vino y tã grã gente que era marauilla, todos por ver el cuerpo del Cid. E desque todas estas compañas fueron assi ayuntadas enel monesterio de sant Pedro de Cardeña, el Rey don Ramiro de Nauarra, e el Obispo de Pampelona, e el Abad don Garcia Tellez, tomaron el cuerpo de doña Ximena e enterraronla a los pies del escaño del Cid do estaua assentado: e despues que el cuerpo fue enterrado, moraron y siete dias, faziendo cãtar missas e muchas vegillas por la anima de doña Ximena, e en todo esto mucho honradamente assi como pertenescie a tal dueña como esta doña Ximena era.

Despues de los siete dias el Rey don Ramiro de Nauarra, e la Reyna doña Eluira, e su hermana doña Sol, ordenarõ en como diessen rentas sabidas para el monesterio de san Pedro por la anima de doña Ximena, e que lo ouiesse de hauer en todos sus dias Gil Diaz, por que se mantouiesse dello, e dspues que fincasse para el monesterio. E despues que esto ouieron ordenado partieron todo quanto fallarõ que doña Ximena dexara, que era muy gran auer ademas en oro e en prata labrada, e en paños preciados, e en otras muchas nobres cosas: e la vna meytad toma la Reyna doña Eluira, e la otra meytad doña Sol. E luego alli con prazente-

ria dela Reyna doña Eluira su hermana porfijo doña Sol a su sobrino el Infãte Garcia Ramirez, e lleuol consigo a sus arras a Aragon. E ella lo crio fasta que fue grã mãcebo. E en vida desta su tia doña Sol que lo crio, despues de la muerte dꝺ don Ramiro fue el alçado por Rey de Nauarra, assi como la estoria lo ha contado. E todo quanto el auie a librar en el reyno de Nauarra, todo lo fazie por consejo de esta su tia doña Sol, ca era ella muy buena dueña e mucho entendida, e mucho amiga de Dios, tanto que el reyno dꝺ Nauarra por ella fue endereçado muy grã tiempo. E despues que todas estas cosas fueron assi ordenadas en sant Pedro de Cardeña, el Rey don Ramiro de Nauarra, e la Reyna doña Eluira su muger, tornaronse para Nauarra: e doña Sol para sus arras a Aragon: e las otras compañas todas. cada vno a sus logares. E finco Gil Diaz seruiendo e faziendo honrar los cuerpos del Cid Ruydiaz, e de doña Ximena sus señores.

Cuenta la estoria deste nobre varon el Cid Ruydiaz Campeador, e señor de Valencia que fue, e dize assi: que diez años estudo el su cuerpo assentado en aquel su escaño so el tabernacle que el Rey dõ Alfonso le pusiera: e cada año, en tal dia como el finara, el Abad don Garcia Tellez, e Gil Diaz, mandauan fazer muy gran fiesta, e dauan a comer

llama Arras los lugares
q la debieron de prender p.
Gil Diaz

mer e a veſtir a muchos pobres, e a yuntauanſe muy gran gente de todas partes de aderredor. E acaeſcio aſsi vna vez faziẽdo aquella fieſta que ſe llegaron y muy grandes compañas: e venien y judios e moros por ver aquella eſtrañeza de el cuerpo đl Cid. E el Abad dõ Garcia Tellez auie por coſtũbre quando fazien aquella fieſta de fazer ſermon muy nobre al puebro: e porque non cabien enla ygreſia ſalien ſiempre fuera a la praça. E el eſtando faziendo ſu predicacion, por vẽtura fue vn judio a la ygreſia, e diz que ſe paro antel cuerpo del Cid, e començol a catar como eſtaua tan nobremente aſſentado, e como tenie el roſtro tan fermoſo, e la barba luenga e mucho apueſta: e tenie la eſpada en la ſu mano ſinieſtra, e la mano derecha en las cuerdas del manto, aſsi como el Rey don Alfonſo lo mandara poner, ſaluo ende que le cambiauan los paños, e lo tornauan en aquella miſma manera. E dize la eſtoria, que quando aquel judio ſe paro antel cuerpo đl Cid que auie ya ſiete años que eſtaua en aq̃l eſcaño. E en toda la ygreſia non eſtaua ome ninguno ſinon aquel judio, ca todos eſtauan fuera oyendo la predicacion que el Abad fazie. E el judio quando ſe vio ſeñero, començó a cuydar e a dezir, eſte es el cuerpo de aq̃l Ruydiaz el Cid, de que en toda ſu vida non le trauo ome a la barba: quierol yo agora trauar ala barba, e vere lo que ſera, e lo que el me querra fazer. E eſtonces tendío la mano por lo trauar đla barba al Cid, mas antes que la mano oyaſe llegar nõ lo quiſo Dios cõſentir: e embio el ſu eſpiritu enel Cid: e tollio la man derecha que tenie enlas cuerdas đl manto: e traua enel arrial de la eſpada, e ſacola fuera de la vayna quanto vn palmo. E quando eſto vio el judio, ouo a tan grã miedo q̃ cayo a tras de eſpaldas, e començó a dar tan grandes vozes que quantos eſtauan fuera de la ygreſia lo oyerõ, e el Abad miſmo ouo a đxar la predicacion, e entro en la ygreſia, e fallaron aquel judio antel cuerpo đl Cid tendido papo arriba, e el quedara ya đ dar vozes, e ſemejaua aſsi eſtaua q̃do q̃ era muerto. E quãdo eſto vio el Abad dõ Garcia Tellez, paro mientes al cuerpo del Cid, e vio como tenie la man derecha en el arrial đla eſpada, e la eſpada ſacada quãto vn palmo, e fue marauillado, ca nõ la ſolie tener aſsi, ſinõ en las cuerdas del manto: e entonce el Abad demãdo đl agua e echola al judio en el roſtro, e recordo. E el Abad pregũtara q̃ fuera aq̃llo, e el judio comẽçol ađzir lo q̃le auenie ra. Quãdo eſto oyerõ el abad e Gil Diaz, e quãtos y eſtauã marauillarõ ſe, e fizierõ grã clamor de grã pregãria a Dios q̃ tal milagro e tal virtud moſtrara por el cuerpo del Cid, q̃ manifieſtamente pareſce q̃ aſsi fue

ra como el judio dezie. E desde aquel dia en adelante estudo el cuerpo del Cid en aquella manera que nũca jamas le podieron mudar los paños, nin tollerle la mano del arrial del espada, nin sacar a la espada, nin meterla mas en la vayna, e assi estudo tres años, en que se complieron los diez años. E despues destos diez años tojosele al Cid el pico de la nariz: e quando esto vieron el Abad don Garcia Tellez, e Gil Diaz, entendieron que de alli adelante non conuenie que el cuerpo del Cid estouiesse en aquel logar porque paresçie feo. E ayuntarõse tres Obispos delas prouincias de enderredor: e con muchas missas e con muchas vigillas enterraron el cuerpo del Cid: e su enterramiento fue en esta guisa, cauarõ antel Altar apar de doña Ximena su muger vn foyo muy grãde, e fizierõ y so tierra vna boueda muy biẽ fecha, e metieron el cuerpo đl Cid so ella, assi como se estaua en su escaño: e su espada en la mano, vestido con sus paños: e assi yaze ay do agora yaze.

Despues que el cuerpo del nobre Cid Campeador fue enterrado, assi como auemos dicho, Gil Diaz el su criado quel fizo Christiano en Valẽcia, assi como la estoria lo a cõtado, finco enl monesterio de san Pedro đ Cardeña en toda su vida seruiẽdo e faziẽdo fazer sus fiestas a los cuerpos de sus señores el Cid Ruydiaz, e doña Ximena muy compridamente, e a muy grã de hõra. Otrosi, dize la estoria que aquel judio porque Dios mostrara aquel miraglo por el cuerpo del Cid por aquello que vio, que gelo metio Dios en coraçon qne se conuertiesse a la Fê de Iesu Christo, e fizose baptear: e pusieronle nõbre Diego Gil, e finco Gil Diaz seruiendo, e faziendo quanto el mandaua por toda su vida: pero que dize la estoria que Gil Diaz fino primero quel como quier que visquio despues muy grã tiẽpo, de guisa que dos Abades houo despues de don Garcia Tellez, antes que Gil Diaz finasse: e siempre fueron muy pagados del porque tan bien e tan deuotamente fazie su vida, e seruie a aquellas sepultaras de sus señores, E quãdo este Gil Diaz fino, mandose soterrar fuera en la praça a par del cauallo đl Cid, assi como soel tenie en coraçõ: e đmas el en su vida se mãdo su tuesa fazer biẽfecha ebiẽ labrada: e Diego Gil finco despues faziendo el officio q̃ Gil Diaz fazie fasta q̃ fino: e si Gil Diaz bueno fue, mejor fue Diego Gil.

Relaciõ delo q̃ mucho tiempo despues fizo vn Rey de Nauarra en hõra del Cid.

SEgun cuenta el Arçobispo de Toledo don Rodrigo, e el sabio don Lucas, Obispo de Tuy, enla estoria delas Espanas dize,

dize, que muy gran tiempo deſpues de la muerte de Ruydiaz el el Cid Cãpeador quando andaua la era en mil e dozientos e veynte e tres años, e el año de la Encarnaciõ en mil e ciento e ochẽta e cinco años. E eneſte tiẽpo reynaua en Leõ el Rey don Alfonſo fijo del Rey don Sãcho el deſſeado, nieto del Emperador, e en Nauarra el rey dõ Sancho el valiẽte, fijo del rey don Garcia, e viſnieto del Cid Cãpeador. E eſtos Reyes dõ Alfonſo de Leõ, e don Sãcho de Nauarra, auiẽ ſu deſamor e ſu guerra con el Rey dõ Alfonſo de Caſtiella: e ma guer eſte Rey don Sancho era tio del Rey don Alfonſo de Caſtiella, hermano de ſu madre, ca el Rey don Sãcho el deſſeado, fijo dl Emperador, fue caſado con doña Brãca, fija del Rey don Garcia d Nauarra, que llamauã quãdo era infãte Garcia Ramirez, que era nieto del Cid Campeador, e de eſta guiſa el Rey don Sãcho d Nauarra, e doña Brãca madre del Rey don Alfonſo de Caſtiella, eran hermanos fijos del Rey dõ Garcia, nieto del Cid Cãpeador. E eſte rey dõ Sãcho de Nauarra auiendo ſu deſacuerdo e ſu deſamor con ſu ſobrino el Rey dõ Alfonſo de Caſtiella, corriol muchas vegadas la tierra, e fue aſsi vna vez que le corrio de Caſtiella faſta Atapuerta cerca d Burgos, e dio y vna ferida cõ ſu eſpada en vn olmo en ſeñal de tomada, e q̃ todo aq̃llo era ſuyo e le perteneſcie, e lleuaua muy grã prea, adꝺmas d muchos ganados de beſtias e bueyes: e tã gran de era la preſſa, q̃ a mala vez la podiẽ mouer: pues acaecio aſsi q̃ ſacãdo eſta preſſa de Caſtiella contra Nauarra, ouieron a paſſar muy cerca del moneſterio de ſan Pedro de Cardeña, do yazie el cuerpo del Cid cãpeador: e en aq̃lla ſazõ auie en aq̃l moneſterio vn abad q̃ era ome muy fidalgo, mas era ome muy anciano: e quãdo era mãcebo llego a ſer ome muy eſforçado en fecho de armas. Pues quando vio aquella tan gran preſſa que el Rey don Sãcho de Nauarra leuaua de Caſtiella, ouo muy grã peſar: e fizo vn fecho q̃ mientra que el mundo durare ſera retraydo, e como quier que era ome muy viejo, e auie grã tiempo que non caualgaua, ſubio en vn mulo e con el diez monjes, é el mas rezio dellos tomo la ſeña dl Cid q̃ eſtaua colgada ante el Altar de ſan Pedro: e ſalieron contra el Rey don Sãcho que leuaua la preſſa. E quando el Rey don Sancho los vio venir, marauilloſe que ſeña era aquella, ca en aquella ſazon non auie tal ſeña en todos los reynos de Eſpaña, e quando vio que tã pocos erã atendiolos por ver cuya era aq̃lla ſeña tã eſtraña. E pues que el Abad llego antel rey dõ Sãcho, omilloſele, e començó ſu razõ en eſta guiſa: Señor rey don Sancho d Nauarra, yo ſo el Abad dſte

ſeña del cid

monesterio q̃ dizen sant Pedro de Cardeña: e por razon q̃ yaze en el el muy nobre cuerpo del Cid Cãpeador atreuiẽdome atu mesura e alatu merced, tome esta seña q̃ fue suya: e vine á te pedir merced qué dexes esta presa, e que la non lleues esta vez por honra e por reuerencia del cuerpo del Cid e desta su seña. E quando esto oyo el Rey don Sancho, fue muy marauillado de quan gran esforçadamente e tã sin miedo aquel Abad le demandaua qué dexasse la presa. Desi começo a cuydar, desque ouo pensado vna gran pieça, respondio assi: Ome bueno yo non le quiẽ vos sodes: mas por quanto auedes dicho e razonado, quiero vos yo dexar la presa, ca he muchas razones por la dexar. La primera, porque vengo del linage del Cid, e de la su sangre como que so su bisnieto fijo del Rey dõ Garcia su nieto q̃ fue fijo de doña Elvira la Reyna su fija del Cid. La segunda, por reuerencia desta su seña, e por su cuerpo que yaze en aquel monesterio. E quando todos estos debdos que son dichos non ouiesse con el Cid deuiamos le dexar la presa, que si en la su vida fuesse nõ la leuariamos a pesar dél: e quiero dexar esta presa, primeramente por amor de Dios, desi por lo del Cid Campeador mi visabuelo, e quiero la dar a el e a vos Abad porque lo sopistes tambiẽ guisar dela lleuar de nos. E quãdo esto oyo el Abad, fue tã alegre q̃ mas non podie, e fue por besar las manos al Rey don Sancho, mas el nõ gelas quiso dar por razõ q̃ era Clerigo de missa. Estonces el Rey don Sancho de Nauarra por fazer mayor honra ala seña del Cid, mãdo tornar la presa al monesterio de san Pedro de Cardeña: e tornose por ella: e mando tornar la seña en el logar donde la tomara el Abad: e moro enel monesterio biẽ tres semanas fasta q̃ toda la presa fue tornada a sus dueños a quiẽ la auien robada. E pues q̃ el Rey don Sancho ouo esto cõprido, ofrescio al monesterio biẽ doziẽtas monedas de oro por la anima del Cid su visabuelo: desi tornose para su reyno de Nauarra, q̃ de aq̃lla vez non fizo ningun daño en el reyno de Castiella. Mas agora dexa la estoria de fabrar del Cid Ruydiaz q̃ Dios le aya merced al anima, e tornar vos hemos a contar dl Rey dõ Alfonso el Seteno.

Dolencia del Rey don Alfonso.

ANdados quarenta años del Reynado deste Seteno Rey don Alfonso, e muy nobre e muy auenturado, e muy poderoso. E fue esto en la Era, de mil e ciento e quarenta años, quando andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, en mil e ciento e dos años. Este Rey don Alfonso pues que passo por tãtos trabajos

jos con el Rey don Sancho ſu her
mano, ſobre cõtienda del reyno, co-
mo auemos dícho, e en la ſalida de
la tierra, e enla yda d' Toledo dõde
eſtudo cõ el rey Alimaymon, e en
hueſtes e batallas tã grãdes e tantas
como el alcanço e vencio ſiẽpre, e
en todo lo demas. Onde teniendo
ſe eſte Rey don Alfonſo deſpues
deſtos fechos por entregado, man
doſe llamar Rey de Eſpaña, ſegun
cuentan las eſtorias, e aun mas di-
zen quel llamaron Emperador.
Onde el comprido de tantas bue-
nas andanças, e tan buenos fechos
como Dios le hauiefecho acabar,
cuenta la eſtoria en eſte logar que
el veniendo de tierra de moros cõ
gran hueſte do feziera muy gran
corredura e gran ganancia que ſe
vieño para Toledo, para ſolgar y e
tomar ſolazes e refreſcamiento de
ſu cuerpo: onde ſe ayuntaron a-
lli con el Condes e ricos homes
buenos de las villas, e Arçobiſpos,
e Obiſpos, e Abades, para fazerle
grandes Cortes: e buſcarle gran-
des prazeres. E eſte Rey dõ Alfon-
ſo eſtando alli adoleſcio. E cuydã-
do los fiſicos darle conſejo de ſani
dad, creſciol la enfermedad cada
dia mas: e los fiſicos ſabiendo las
ſus coſtumbres q̃ vſara deſque co-
mençara a reynar faſta alli, fazianle
cada dia caualgar algun poco: lo
vno porq̃ tomaſſe y ſolaz e conor-
te para ſanar e veuir, ca mucho co-
norte tomã los omes vſando las co
ſtumbres que vſaron e amaron, e
lo al, que quãdo los omes le vieſſen
caualgar que non ſe oſarien alçar,
nin leuãtar para correr la tierra, nin
fazer y ningun mal en ella. E en to-
do eſto los Cõdes e los ricos omes
e otros omes buenos, veyendo e ſe
yendo ya ciertos por los fiſicos,
que gelo dixeron que de aquella
dolencia auie el Rey de finar de to-
do en todo, ouieron ſu conſejo e
ſus fabras en vno: e departieron co
mo eſte Rey don Alfonſo non les
dexaua heredero ninguno que go
uernaſſe el reyno, nin fincaua y
quien lo mãtouieſſe ſinõ dõ Alfon
ſo ſu nieto, fijo de doña Vrraca ſu
fija, e d' Conde dõn Remon d' To
loſa: mas porque eſte don Alfon-
ſo era aun niño muy pequeño, de-
partieron entre ſi, que entre tanto
que el niño ſe criaſſe e creſcieſſe fa-
ſta que fueſſe para mantener el rey
no, fallaron por guiſado que caſaſ
ſe doña Vrraca ſu madre, que fin-
caua biuda: e que tomaſſe mari-
do, con acuerdo e conſejo que
mantouieſſe los Reynos entre tan
to. E touieron por bien que la ca-
ſaſſen con don Gomez de val Deſ
pina, porque mayor e mas po de-
roſo era q̃ todos ellos. E maguer
que ellos eſte cõſejo auiẽ tomado:
pero nin todos nin ninguno por ſi
en ſucabo nõ ouo y quiẽ lo oſaſe d'
zir al rey temiẽdoſe d' l q̃ le peſarie
por auentura en dezirle que caſaſe
ſu fija biuda cõ ſu vaſſallo: e que lo

295

ſoſañarien e los maltraerie por ello, e que refuſarie ſu conſejo, e que fincarien ellos por denodados e enuergoñados. E auie y eſtonces vn Iudio, e dezienle Cidiel: e eſte andaua por muy priuado đl rey porque era muy buen ſiſico: e aſmarõ quel metieſſen e llamaſſen en ſu cõſejo que auien tomado ſobre el fecho de doña Vrraca, e le rogaron que quando vieſſe al Rey en hora que eſtouieſſe alegre entre ſus conſejos que le dieſſe đ ſu ſanidad, que le mouieſſe eſta razon, e que lo dixeſſe lo mejor que el pudieſſe e ſopieſſe. E el judio otorgoſelo: e fue e dixol al rey. E el rey quãdo lo oyo fue muy ſañudo, e tornoſe cõtra el judio e catol, e dixol: nõ repto yo a ti por tal coſa que me oſaſte đzir mas a mi que te acogi en mi cõpaña e en mi priuãça: e guardate que de aqui adelante non parezcas ante mi, q̃ ſi ante mi pareces ſepas por cierto que te mãdare matar, ca mia fija a mi conuiene de la caſar, ca nõ a ellos. Los Cõdes e los ricos emes e los otros que en eſte conſejo erã quando eſto eyeron, touieronſe por entregados e por confundidos, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo.

Caſamiento dela Infanta doña Vrraca biuda con el Rey de Aragon.

EL Conde don Pedro de Traua criaua eſtõces en Galizia, a don Alfonſo, q̃ era pequeño, a q̃l q̃ fuer fijo del Cõde đ Remõ, e de la doña Vrraca, fija deſte rey don Alfonſo: e el rey dõ Alfõſo non amara al cõde, nin cataua por aq̃l ſu fijo: e llamo al Arçobiſpo dõ Bernaldo primaz đ Toledo, e a los Obiſpos, e Abades đ ſu reyno, e ouo ſu conſejo con ellos, ſi darie ſu fija doña Vrraca en caſamiẽto al Rey dõ Alfonſo de Aragon: e ellos reſpondieron, que ſegun q̃ ella fuerá bien caſada primero era vno de los mejores caſamientos para ella que ellos ſabien, e fue a tal, q̃ embiaron luego a eſſe Rey don Alfonſo de Aragon, e dixeronle del fecho de aquel caſamiento: e el Rey don Alfonſo quãdo lo oyo plogol mucho, e vinoſe luego para Toledo: e fizieron luego ſus bodas muy grãdes e muy ricas e compridas. E deſ de que las bodas fueron acabadas, tomo el Rey don Alfonſo de Aragon a doña Vrraca ſu muger, e fueſſe con ella para ſu tierra. Agora dexaremos de contar de eſto, e diremos del acabamiento de eſte Rey don Alfonſo de Caſtiella e de

Muerte del Rey don Alfonſo.

ANdados quarenta e tres años e ſiete meſes del reynado đ le Rey don Alfonſo el Seteno, que fue eſto en la Era de mil e ciento e quarẽta e tres anos: e andaua el año dela Encarnacion en mile ciento e cinco años e ſiete meſes. Cuẽta la eſtoria q̃ eſte Rey dõ Alfonſo llegando lo

gando ya al acabamiento de sus dias: que ocho dias antes que morriesse, e señaladamente el dia đ san Iuan Baptista, que fizo Dios miraglo en la yglesia de sant Isidro de Leon. E el miraglo fue este, que começo a correr agua delante el Altar de sant Isidro, en aquel logar do el clerigo tenie los pies quãdo dezie la missa, e non salie de los ayuntamientos de las piedras, nin dela tierra enderredor, mas de medio de las piedras viuas e enteras, e mano tres dias, que en essos tres dias nunca quedo. E este miraglo fue luego dicho al Obispo, e sono por toda la cibdad: e era estonces en Leõ dõ Pedro Obispo de Auila, e don Pelayo Obispo de Ouiedo, el que tambien fizo estoria de España. E quando ellos este miraglo oyeron, acogierõse a santa Maria de Regra, que es la cabeça, e reuestieronse como cõuenie, e tomaronse su Crelezia, e el otro puebro dela cibdad: e con encẽsarios e cruzes e tañendo las campañas, fuerõ en procession desde aquella yglesia de santa Maria de Regra fasta el Altar de sant Isidro do contescio este miraglo: e cantaron y su missa altamente: e la missa dicha, e el Sermõ acabado, q̃ fiziera el Obispo đ Ouiedo, abaxaronse a aquel logar do manaua el agua: e fincando los ynojos, los Obispos e la Clerezia, e la otra gente loando a Dios, e llorando con la marauilla de aq̃l miraglo, beuieron de aq̃lla agua q̃ manaua: e luego q̃do el agua đ manar pero mãdarõ los Obispos guardar della en redomas de yidrio en testimonio. Mas como los de la tierra oyeron en como el Rey dõ Alfonso era enfermo de muerte, luego entendieron que el manar de agua de aquellas piedras nõ era al si non lloro e quebrãto de toda España. Pues este rey don Alfonso el q̃ gano a Toledo, a cabo de sesenta e tres años e siete meses que auie de su vida de quando el naseiera, ca tantos acabo de viuir quando finó, rescibio el sagrado e muy santo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: pero fizo antes su confession muy gẽtil e muy comprida: e rescebida la penitencia, e delibrado todo su fecho de quantas coses deuie, fino e embio el alma a Dios, e morio en Toledo a cabo de quarenta e tres años q̃ começo a reynar Iueues primero dia de Iullo. Estonces los Condes, e los ricos homes, e la otra caualleria, e los puebros, e los Arçobispos, e Obispos, e los abades fizierõ todos muy gran duelo por este rey don Alfonso su señor, e touieronlo veynte dias en Toledo: desi lleuaronlo a Castiella, a termino de Cea: e enterraronlo en el monesterio de san Fagund, con sus mugeres, doña Ynes, e doña Costãça, e doña Maria la Zayda, ca este Rey dõ Alfonso fuera criado pequeño en aquel

Enterro del rey don Alfonso

monesterio : e el fizo despues de muy grã guisa, e lo enriquescio de muchos buenos donadios. La reyna doña Ysabel su muger, fija del Rey don Luis de Francia, fue enterada en san Isidro de Leon. E agora dexemos aquel Rey don Alfonso folgar en parayso con Dios, e tornemos a contar de la Reyna doña Vrraca su fija, como le fue con don Alfonso su marido Rey de Aragon.

Doña Vrraca Alfonso Reyna proprietaria de Castiella e de Leon.

El cap. IIII. Vos dira como despues de la muerte del buẽ Rey don Alfonso par de Emperador, fue Reyna de Castiella e de Leon su fija doña Vrraca: la qual era Reyna de Aragon: e su marido el Rey don Alfonso cõ ella.

QVando don Alfonso Rey de Aragon oyo como era finado el Rey don Alfonso de Castiella su suegro, saco su hueste e guisose bien: e vinose para Castiella, con su muger la Reyna doña Vrraca: e entro toda la tierra, e tomola e non por fuerça, ca sele non quisierõ defender, mas rescebieronlo llanamente e en paz porque el Rey don Alfonso đ Castiella non đxara heredero fijo nin fija, sinon a la Reyna doña Vrraca sola. E pues que el fue apoderado dela tierra touola en paz: e guardola e defendiola muy biẽ delos moros: e endereçó el reyno de Castiella tãmbien como el suyo meſmo, e pobro los lugares que estauã yermos: Bilforado, Soria, Almaçan, Berlanga: e mager que esse Rey de Aragon era casado con la Reyna doña Vrraca, assi como auemos dicho, teniendo el que non valdrie el casamiento porque eran muy parientes, dio los castiellos e fortalezas de Castiella a Aragoneses que los touiessen por el. E cuenta aqui la estoria que el parentesco que hauie entre ellos era desta guisa, e dize, que el Rey don Sancho de Nauarra, que dixeron el mayor, e fue el primero Rey de Castiella, por razon de su muger: e este Rey don Sancho fue padre del Rey dõ Ferrando de Castiella, e del Rey don Ramiro de Aragon. E el Rey don Ferrando fijo del Rey don Sãcho fue padre del Rey don Alfonso el que gano a Toledo: e este Rey dõ Alfonso fue padre desta doña Vrraca muger que era de este Rey de Aragon. E dela otra parte aq̃l Rey don Ramiro de Aragon fue padre del Rey don Sancho que cerco a Huesca: e este rey don Sancho fue padre deste Rey don Alfonso que casso con doña Vrraca. E desta guisa e por esta cuenta la Reyna doña Vrraca de Castiella e el Rey dõ Alfonso de Aragon, su marido eran segundos cormanos: e tal casamiẽto

to como este non soffrie la ygresia que valiesse, nin los dexaua en vno a los que en estos grados de parentesco se estauan: e porẽde diximos que el Rey de Aragon teniendo q̃ aqueste casamiento non valdrie, porque eran tan parientes el e la Reyna su muger diera los castiellos e las fortalezas de Castiella a tener a sus Aragoneses.

En todo esto el Conde Peransurez que crio a la Reyna doña Vrraca, ca mal gelo gradescio ella desspues que morio el Rey don Alfonso su padre, tollol la tierra esta Reyna doña Vrraca a este Conde Peransurez que la criara. E este Rey don Alfonso de Aragõ non lo touo por bien lo que la Reyna fiziera contra el. E por ella ser muy atreuida en esto, e en otras cosas el Rey metiola en vn castiello que ha nõbre Castellar: e touola y guardada: e torno la tierra al Conde Peransurez: e el fizol omenage đila: e la reyna con grã pesar que ouo, porque assi la tenie guardada, llamo a algunos caualleros de Castiella, e ella e sus caualleros, fabraron con essos caualleros que la guardauã en guisa que la Reyna salio del castiello, e tornose para Castiella. Mas los ricos omes de su reyno quando supieron la su venida non lo touierõ por bien porque assi venie sin prazer de su marido, e tornaron gela alla acompañada muy honradamente.

Apartamiento del Rey de Aragon, e dela Reyna de Castiella su muger.

QVando el Rey vio e entendio que la Reyna non andaua a su prazer, quitose della: e la Reyna fuesse luego para el Conde Peransurez, e guiose por su consejo. Estõces fizo el a sus cartas por consejo de Peransurez, e dixo a los Castellanos que le diessen la tierra q̃ hauien del Rey de Aragon, e los Castellanos estonces por comprir su lealtad, e el debdo que auiẽ con su señora natural, dieronle la tierra todos cada vno lo que de ella tenie: mas fueron muy sanudos, e toueronse por muy deshonrados porque el Rey de Aragon dexara de aquella guisa su señora, e sobrepusiera a los Aragones en Castiella. E los Castellanos tiraronse de su vassallage del Rey, e la tierra que tenie̅ del dieronla toda a la Reyna doña Vrraca su señora nãtural. Estonces el Conde don Peransurez vestido de muy buenos paños de escarlata e en buen cauallo todo branco, e vna soga en su mano, e muy acompañado apuestamente, fuesse para el Rey de Aragon a quien el fiziera preyto e omenage por la tierra que del touiera: e assi como vio al rey dixol assi por corte, rey dõ Alfonso de Aragon, venido soy a la vuestra mesura, como vos e la vuestra mesura mãdardes, la tierra que vos me distes, dila yo a la reyna doña Vrraca mia señora natural, mas doy

doy a vos las mis manos, e la mia boca e el cuerpo que vos fizieron preyto e omenage, e cuat me aqui todo, e vengo a vos con esta soga en mi mano, porque me matedes, ó sagades de mi todo lo que quisierdes a vuestra mesura. E aqui cuẽta la estoria que el rey don Alfonso de Aragon con saña que hauie dela reyna mas que de lo que feziera el Conde en dar la tierra que tenie del, segun que auedes oydo, ele feziera el Conde omenage della: e por esta razon quisiera el rey fazer luego del justicia: mas consejaronle sus ricos omes e toda su Corte q̃ lo non fiziesse por ninguna guisa, nin dañase por ello su buena fama, ca pues el Conde catara lealtad a su señora natural, e ael daue su cuerpo a muerte, o a justicia, que compriera su debdo a vn señorio e al otro assi como le conuenie fazer. E fue este fecho muy loado d̃ todos, e a Peransurez diol el rey sus donas e honrol mucho, e embiol hõradamente e sin daño.

Victoria del Rey de Aragon contra los Castellanos.

CAstiella, e Leon, estando sin gouernador, ca nol auie fincado el rey don Alfonso que gano a Toledo, leuantose contienda entre Castellanos e Leoneses. E este rey don Alfonso de Aragõ, e los Castellanos, pesandoles mucho d̃ que la reyna doña Vrraca su señora diera las fortalezas e los castiellos al rey de Aragõ, e el a sus Aragoneses, e los non tenien los que eran sus naturales, e los deuien hauer, trabajaróse de passar por qualquier manera que podiesse a essos castiellos e a essas fortalezas, que los Aragoneses tenien por ganarlas dellos: ca por esta razon quier dela vna parte, quier dela otra, el reyno era mal trecho. E pues que la reyna se partio del rey de Aragõ e se moraua ya en Castiella, el Cõde don Gomez de Candespina, andaua por casar con ella, assi como ya oystes, de como fuera fabrado en dias del rey don Alfonso. E entre tanto el andando en ello, la reyna consentio al Cõde lo que quiso en poridad, mas non por casamiento: empero el Conde dõ Gomez teniendose por seguro del casamiento por esto que auie ya con la reyna, andaua ya por el reyno como por mayor e por señor, e echaua dela tierra a los Aragoneses quãto podie, e ouo de la Reyna doña Vrraca vn fijo a furto, que ouo nõbre don Ferran Furtado. E el Cõde don Pedro de Lara, otrosi gano entonces en su poridad el amor dela reyna, e fizo en ella lo que quiso. E estando assi el reyno en desacuerdo e en contienda, el rey de Aragon que sopo esta razon e tenie los mas fuertes logares de Castiella, saco luego su huẽste, e vino apoderado e entro por el reyno de

Castie

Caſtiella. Los Caſtellanos eſtonces pues que ſopieron la ſu venida, ayuntaronſe todos con el Conde don Gomez, e ſalieron contra el Rey de Aragon: e ayuntaronſe todos en Candelpina, que es a cerca de Sepuluega, e partieron ſus hazes. E los Caſtellanos ordenaron las ſuyas deſta guiſa: en la primera haz que era la delantera pararon la ſeña dela Reyna: e dieró al Conde don Pedro de Lara por cabdillo, e por mayor de eſſa haz. E en la poſtrimera haz ordenaron que fueſſe el Conde dõ Gomez por mayor. E en las coſtaneras ordenaron ſus hazes otroſi, mas non cuenta la eſtoria los cabdillos dellas. E quando comẽçaron de ferirſe de amas las partes vnos con otros, luego con los primeros golpes deſampara ro el Conde don Pedro de Lara la ſeña. E aun dize la eſtoria que la echo e ſalioſe del campo, e fueſſe para Burgos do eſtaua la Reyna. Mas el Conde don Gomez cõ los otros Caſtellanos, fincaron en la batalla lidiando muy fuertemẽte, mas pero alcabo venciolos el Rey de Aragon, e fue muerto el Conde don Gomez: e matol el Conde don Malrique. E vn cauallero de los de Olea, que traye la ſeña del Conde don Gomez mataronle el caũallo e cayo en tierra, e alli do yazie cortaronle las manos: e empero leuãtoſe teniẽdo la ſeña en los braços, e llamando muy de rezio Olea, Olea, e en cabo fueron vencidos los Caſtellanos: e otroſi morieron y muchos de los Aragoneſes.

Olea

Victoria del Rey de Aragon contra los Leoneſes e Gallegos.

LOs Aragoneſes pues que vẽcieron la fazienda, paſſaron Duero, e acogieronſe Campos adelante: e fueronſe para Leon, quemando e aſtragando quanto fallaron, a maguera que vencieran, e hauien la tierra aſtragada e corrida, el Rey de Aragon metio mano a las ygreſias. e lleuo ende todos los teſoros que los Reyes e las Reynas dieran, de oro e prata, e piedras preciоſas e muchas otras nobrezas, e vendio los heredamientos e los dõnadios delos que los Reyes las enriqueſcieron. E deſto peſo mucho a Dios e a los omes: e el Rey cuydaua que ſe heredarie de alli adelante por el reyno, mas los Leones, e los Gallegos, con el Infante don Alfonſo, ſijo del Conde don Remon, e dela Reyna doña Vrraca, ſalieron a el entre Leon e Aſtorga, a vn logar q̃ dizẽ Carrera de aguas, e lidiaron e fueron vẽcidos los Leoneſes, e los Gallegos, e muertos muchos dellos, e otroſi de los Aragoneſes. E tornoſe eſte Rey de Aragon para Caſtiella, e corrio e aſtrago quantos fallo que ayudauan a don Pedro de Lara, e ſegun dizen encerraronſele en Monçon con la

Reyna

Reyna doña Vrraca q̃ era y. E prisso y el Rey a algunos de ellos: e fuesse para su tierra hauiendo vencido estas dos lides como auemos dicho.

El Conde don Pedro de Lara a treuiendose con la priuança que auie con la reyna mas q̃ non deuie, e cuydando casar con ella, pues q̃ el Conde don Gomez de Candespina era muerto, metiose en el reyno por mayor de todos, e mandaua e vedaua como Rey.

Don Alfonso nieto del que gano a Toledo Rey de Castiella, e de Leon.

¶El cap. V. Cuẽta como los altos omes del reyno fizieron Rey a don Alfonso en vida de su madre doña Vrraca por los sus malos fechos dlla: e dize los buenos fechos del: e los buenos principios de su reynado.

CVenta la estoria, que los Condes e los ricos omes de Castiella, e de Leon, pesandoles mucho del mal prez, e de la fama de su señora, fueron contra el Conde don Pedro de Lara, e non consentieron que se fiziesse el casamiento que cuydaua fazer con la Reyna doña Vrraca su señora: e aquellos porque el casamiẽto mas se destoruo e nõ se acabo, fueron estos dos, don Gomez de Mãçanedo, e Gutier Ferrandez de Castro. E touieron por bien q̃ alçassen Rey a dõ Alfonso, fijo dsta reyna doña Vrraca, e del Cõde dõ Remon de Tolosa, q̃ criaran en Galizia. E teniendol todos por biẽ alçaron Rey al sobredicho niño dõ Alfonso, mas contrallaualo la Reyna su mudre, e el Conde don Pedro dLara: e ayudãdol muy biẽ sus vassallos, echo dela tierra al Conde don Pedro, e encerro a su madre la reyna enlas torres de Leon. Mas ouo empos esta auenencia entre la madre e el fijo: e la auenencia fue tal, q̃ tomasse ella lo que quisiesse para si, e lo al que lo ouiesse el fijo.

Concordia entre Castiella e Aragon.

ENpues que tal auenẽcia e tal paz andudo entre madre e fijo, maguer q̃ este Rey don Alfonso era muy niño, por todo esso el non finco de yr muy drezio cõtra los Aragoneses que tenien aun los castiellos e los mas logares e mejores de Castiella. E assi fue esto, que poresta razon este Rey don Alfonso fijo dl Conde don Remon, e desta doña Vrraca, saco muy grã hueste de Galizia, e de Asturias, e de Leõ, e de Castiella, por yr sobre las fortalezas que los Aragoneses tenien en Castiella por librarlas dellos: e sopo desto el Rey de Aragõ, e venie con su hueste por tierra de Najara. Mas los Obispos e los abades, e los otros perlados de Castiella, e dLeõ, e de Aragon quãdo vieron

ron este desacuerdo entre los Reyes, e los reynos de los Christianos, e que podien dar carrera a los moros para perderse la tierra por ocasion, assi como contesciera en tiempo del Rey Rodrigo, ayuntaronse e fueronse meter entre amos los Reyes, e pedir merced a ellos, e a los altos omes en quien era el recabdo que non lidiassen: e a los altos omes que metiessen auenencia e acuerdo en ellos. E acordaron ellos entre si Obispos, e Abades. E quando bien ouieron acordado, fallaron que el Rey don Alfonso de Castiella, porque era niño e nõ se venie y deshonra nin abaxamiẽto ninguno, que rogasse al Rey de Aragon, que dexasse su reyno en paz, que de derecho non gelo podie retener, e q̃ era aparejado de lo obedescer e de guardarle assi como a padre. E fueron los Obispos e Abades, e sus Crelezias con estas mandaderias al Rey de Aragon. E quando el aquello vio, plogol mucho con aquellas palabras tan buenas, e aquella omildança tan mañana del Rey don Alfonso de Castiella, e de Leon: e respõdio a ello el, otrosi como buen Rey e merado, e dixo a los Obispos, e a los Abades assi, gradezcolo a Dios, q̃ esto metio en coraçon a mio fijo don Alfonso: e si esto ante me embiaua dezir, nunca yo en al parara nin me cobrara el por enemigo, mas por ayudador do el menester ouiese: e pues que agora tan grande amor me demanda, non le quiero tener nada de lo suyo, e dẽ aqui adelante gelo dexo todo. Entonces demando el a todos aquellos que tenien villas e castiellos đ su mano en Castiella, o en algunos otros logares, que los dexassen luego al rey de Castiella dõ Alfonso. E alli firmaron pazes e amor entre si: e despues non ouo entre ellos desamor nin guerra. E fue luego don Alfonso Rey de Castiella e de Leon, entregado de todos sus castiellos, e đ toda su tierra, e tornose cada vno delos Reyes con sus compañas para su tierra e a su reyno, loando a Dios sin todo peligro đ sus gẽtes.

Muerte del Rey don Alfonso de Aragon.

AQuel don Alfonso Rey de Aragon estando por partirse de alli, llegol mandado que veniera poder de moros e que le entrauan toda la tierra, e el con pesar que ende ouo, fuese luego para alla, e fallolos en vn logar q̃ ha nombre Fraga, e ouo alli fazienda con ellos. E el que de lueñe nunca fuera vencido fue alli. E dizen que le contescio esto por los tesoros que tomo el de sant Isidro, e đ las otras ygresias de Leon: e porque se quiso Dios vengar del fue el alli vencido en aquella fazienda e muerto. E sobre este auenimiẽto đ la muerte quel alli, tomo dizen vnos que non

non pareſcio mas viuo nin muerto otros dizẽ que ſi pareſcio, e que fue enterrado en Monte Aragon mas que los Chriſtianos lo redimieron de moros por auer. E otros dizen aun al, ca muchos fueron los aſmamientos delos omes ſobre la muerte de aquel Rey, e dizen que viuo ſalio dela batalla: e que ſe fizo romero, e deſpues que a grã tiempo que ſe moſtro. E que muchos de Caſtiella e de Aragon que viſquieron con el, afirmauan que aquel era el Rey don Alfonſo de Aragõ, e acordauanſe de muchas coſas que les dezie: e de muchas conſejas que ouieron con el. E que deſpues el Rey don Alfonſo de Aragon, fijo del Conde don Remon de Barcelona que reynaua en Aragon, eſtõces quando el ſe moſtro, de q̃ vio que le creſcien las gentes e los caualleros, e ſe le llegauan muchos, e le creſcie el poder de dia en dia, teniẽdo quel vernie ende mal, eſto es cõtienda ſobre el reyno, e aun por ocaſion perderle ayna: vn dia mandol prender e matarle: e algunas eſtorias cuentan que lo enforcaron como a falſario: e el Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo, dize por auentura que por fermoſear la palabra que morio colgado. Mas agora dexa la eſtoria las otras coſas, e tornar vos hemos a contar deſte niño don Alfonſo Rey de Caſtiella, e de Leon, que fue deſpues Emperador de Eſpaña, aſſi como lo contaremos en adelante.

nota

Caſo como el de el Rodolfo de Aragon.

C Venta la eſtoria que començo el Rey ochauo dõ Alfonſo Rey de Caſtiella e de Leon, e fijo de don Remon de Toloſa, e de doña Vrraca Reyna de los reynos: en la Era de mil e ciento e quarenta e cinco años, e andaua el año de la Encarnacion del Señor, en mil e ciento e ſiete años. E reyno eſte Rey don Alfonſo entre Rey e deſpues Emperador que fue, quarenta años. E reyno ſu madre doña Vrraca, deſpues dela muerte del Rey don Alfonſo ſu padre el que gano a Toledo quatro años. E cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo en la eſtoria que el fizo delos Reyes de Eſpaña, que fue eſte Rey don Alfonſo fijo dela Reyna doña Vrraca, varon muy nobre en todas ſus maneras, e muy ligero, e muy largo, e muy fuerte, e muy piadoſo, e manſo, e de gran ſeſo, e muy libre en las coſas que auie a fazer. E diz que en los ſus dias fueró los reynos ſuyos acabados de varones muy buenos en Condes, e Vizcondes, e ricos omes de gran faziẽda, e infanzones, e caualleros, francos e libres en armas, con quien el començo muy grandes fechos e acabolos con la ſu buena andança. E en ſu comiençó fue luego e cerco la cibdad de Coria, que ſe perdiera luego q̃ fue muerto el Rey don Alfonſo ſu abuelo e priſola. E con don Bernaldo, que era entonces Primaz, reno

uo

uo la ygreſia que era perdida: e tornaron la obiſpado con todos ſus derechos que auer deuie. E refizo eſte Rey la cibdad, e dexola muy afortalada con que ſe defendieſſe de los moros: e el fue adelante con ſu hueſte batallando e corriendo e aſtragando toda tierra de Lucena, que ſon las riberas de Guadiana, ganando de los moros las fortalezas dela tierra e todo lo demas.

Muerte de don Bernaldo primer Arçobiſpo de Toledo delos nueuos.

ENtre tanto el honrado Primaz don Bernaldo, ordenadas todas las ygreſias dela Prouincia con ordenanças de ſanctos fechos quales prazie a Dios adoleſcio tercero dia delas nonas dꝫl mes de Abril, eſto es tres dias andados deſte mes. E el andados otroſi treze años del reynado deſte Rey dõ Alfonſo, falleſciendol ya el poder de la natura de la vida al honrado Primaz don Bernaldo, paſſoſe alli deſte mundo, e fueſe al otro perdurable, e mandoſe lleuar a la ygreſia de Toledo, e enterrar y, la que el con la Reyna fezieran ygreſia, que era mezquita delos moros, e fuerõ todos llorando por el, e diziendo: Padre a quien nos dexades: e porque nos deſamparades. E viſquio eſte Primaz don Bernaldo en ſu arçobiſpado quarẽta e tres años: e fue el titulo de ſu luzillo eſcrito deſta guiſa en Latin por eſtos verſos

Primo Bernardus fuit hic Primas venerandus.

Que quiere dezir en Romance llano. Eſte don Bernaldo a tan honrado, fue primeramẽte Primaz en Toledo. E diz adelante, empos eſte Primaz don Bernaldo vino en Toledo por Arçobiſpo e por Primaz don Remondo Obiſpo de Oſma.

Calatraua cobrada, e otros muchos logares de aquella frontera.

EL Arçobiſpo dõ Rodrigo va adelante en ſu razon, e cuenta como eſte Rey don Alfonſo corriendo los moros por la tierra, cometio luego muy de rezio a Calatraua, que era eſtonces del reyno de Toledo e cercol, e touol cercada luengo tiempo, combatiendola toda via continuamente, pero al cabo priſola, e otorgo y luego a don Remondo Primaz la ygreſia della con muchas poſeſsiones, eſto es con muchos donadios, e muchas heredades. E los diezmos delas rẽtas del Rey, e de los ſus derechos de la villa en que era la mayor fuerça e las fortalezas dꝫla villa, las vnas dio a eſta ygreſia, e de las otras las que quiſo retouo para ſi: e algunas dellas derribo e las fizo ygreſia del ſuelo, porq̃ non podieſſen los moros fazer mal dellas. E gano de eſſa yda el Rey don Alfonſo a Calatraua, e Alarcos, que es y cerca, e era eſtonces algo: e gano a Caracucy,

e a Pedroche, e a Santo fimia, e Amestança, e Alcudia, e Almodouar. E đ como guerreaua alos moros continuamente, todos los logares se le dauan llanamente, e sin ningun estoruo de moros, nin de otra guisa, onde se llamaua ya en aquellos dias en sus letras Rey de España. Mas porque en estos dias otrosi començauan a se leuantar e a seer por si en el reyno de Portogal, diremos aqui en este logar del comienço de los sus Reyes, e de esse reyno de Portogal.

Principio del señorio de Portogal.

PORQVE Los de tierra de Portogal començauan a essa sazon, primero querer ser señores de su tierra, e hauerla apartada de otro señorio, ca auien estonces Conde con quien se mantenien: pero so el señorio đl Rey de Leon, e bollescien por hauer Rey por si. E porque el Arçobispo de Toledo que compuso la estoria de los Reyes de España, e los otros sabios estoriadores que della fabraron touieron que este era logar conueniente para enxerir aqui la estoria del reyno de Portogal, e de los sus Reyes, de quando começaron a ser, e que comiẽço ouieron, vos queremos fabrar del comiẽço de su Reyes. E dize assi el Arçobispo don Rodrigo: Los moros estauã muy apoderados de toda la tierra de Portogal, fasta en Galizia, mas el Conde don Henrique, aquel de quien deximos que le diera el Rey don Alfonso đ Castiella e de Leon, el que gano a Toledo su fija doña Teresa, seyendo este Conde don Hnrique buen varon e derechero, e libre en armas, e en las otras cosas que fazer queria, começo ya quanto de recatar cosas al Rey don Alfonso su suegro, atreuiendose en que era casado cõ su fija, e tenie la tierra con su otorgamiento del Rey don Alfonso, đ quel fizo omenage que nũca se leuantasse contra el, e desto dize el Arçobispo don Rodrigo que este Conde don Henrique conoscio muy bien a este Rey su suegro el omenage que le auie fecho đl Condado que del tenie: e que desto nũca le erro nin fallescio dello en todo tiempo de su vida, e que gelo guardara muy bien. E fue este Cõde don Henrique natural de la tierra Besanzion, que es Constantinopra, e cormano del Conde don Remon, padre del Emperador dõ Alfonso, e caso con doña Teresa fija de aquel Rey don Alfonso, que gano Toledo. E esta feziera el rey en doña Ximena Nuñez su amiga, dueña de alta sangre, como lo auemos dicho en la estoria del Rey dõ Alfonso que gano a Toledo, que fue su padre desta doña Teresa. E este Conde don Henrique era bue

no por ſi, como auemos dicho, e esforçado, e atreuiendoſe por las altas ſangres onde el venie, esforçoſe en armas, e lanço los moros de la tierra de Portogal quanto el mejor e mas pudo, llegando aſsi el poderio e el ſeñorio apartado, razonandoſelo para ſi ſolo, ca faſta alli el e ſu gente, e aquellos pocos Chriſtianos q̃ auie en Portogal, a hueſte venien, e a corte al Rey de Leõ, aſsicomo le ſera mãdado, mas era tal la bõdad del Rey dõ Alfonſo, e mas la negligencia e deſdẽ, ſegun dize el Arçobiſpo, q̃ auie grã voluntad eſſe Rey don Alfonſo de honrar aquel Conde dõ Enrique como a yerno, e por eſta razon ſi eſſe Conde ganaua tierra, e acreſcie en ſu ſeñorio el Rey don Alfonſo nõ cataua porello, nin ponie y fuerça. E el Conde gano de los moros tanta tierra que cobro e refizo las ſillas Cathedrales de los Obiſpados q̃ fueran en tiẽpo de los Reyes Godos: e eſtauã ya deſatajados de los moros eſtos logares yermos. Viſeo, e Lamego, e la villa que dizen de Portogalo. Eſtos Obiſpos que eſte Conde don Enrique y fizo de eſſa vez, fueron conſagrados del Primaz de Toledo. E aun mas en ſu tiẽpo deſte Cõde don Enrique fue el primero Obiſpo conſagrado, q̃ dixeron Bordino, aq̃l de quien auemos dichõ ante deſto. E ſobre eſto cobro e refizo la cibdad de Bragana, q̃ eſtaua muy desbarata da por las muchas correduras delos moros, e cobrola el por gran acuçia, e fue tornada ala antigua, dignidad por don Bernaldo Primaz de Toledo. E en aquella ſilla de Bragana cõſagro otroſi eſte Primaz dõ Bernaldo a dõ Giraldo capiſcol de Toledo, por Arçobiſpo dẽde, de quiẽ auemos dicho, q̃ fue deſpues ſanto. E aquel Conde dõ Enriq̃ dio a cada vno deſtos Obiſpos las cibdades de ſus Obiſpados con buenas cartas, de como les daua aquellas villas e cibdades en donadio. E eſto fizo el Conde por razon de doña Tereſa ſu muger que gelo rogo e gelo demando: e eſto fizo el Conde don Enriq̃ por razõ que era ella fija del Rey don Alfonſo, e q̃l auie đrecho. E eſta donaciõ fue fecha de todas las otras cibdades de Portogal, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, ſaluo de Coymbra, que era eſtonces tenida por cibdad real en Portogal.

Genealogia de los ſeñores de Portogal.

ESte Cõde don Enríque fizo en aquella doña Tereſa vn fijo que le dixerõ don Afonſo, q̃ deſpues de la muerte del Cõde dõ Enriq̃ ſu padre heredo el ſeñorio del Cõdado: e de comiẽço deziẽle Duque đ Portogal, e deſpues fue rey. Eſte Duque dõ Afonſo, caſo con doña Moſalfa, fija del Conde don

Malrique.e fizo en ella vn fijo, que dezié don Sancho,e vna fija q̃ dixeron doña Vrraca. E esta doña Vrraca casó despues cõ el Rey dõ Ferrando de Leon: e fizo en ella vn fijo que el dixeron don Alfonso, e dl linage de este departiremos mas. E este Rey don Ferrando de Leõ, fizo en doña Vrraca su muger otrosi vna fija, que le dixeron doña Teresa. Esta casó con don Ferrando Cõde de Flandes. E esta doña Teresa morio sin fijo Eaquel otro don Sancho fijo de don Alfonso, Duque de portogal, casó con doña Dulce, fija del Cõde dõ Remõ de Barcelona, e de doña Vrraca Reyna de los Aragoneses, e fizo en ella a don Alfonso, que heredo el reyno Empos esto este dõ Alfõso casó cõ doña Vrraca, fija del muy nobre Rey dõ Alfõso de Castiella: e fizo en ella a dõ Sancho Rey de Portogal,e deste Rey dize el Arçobispo don Rodrigo en esta estoria que reynaua en Portogal. aun quãdo la su estoria fazie en latin: e esse dõ Alfõso fizo otrosi en doña Vrraca otro fijo q̃ ouo nõbre dõ Alfonso como su padre q̃ casó con doña Matiella Condessa de Boloña de Picardia: e por esta doña Matiella, ouo este don Alfonso el Cõdado, e dixerõle Cõde dl Boloña: e aũ ouo aq̃l dõ Alfõso el rey de Portogal en aq̃l la su muger doña Vrraca otro fijo q̃ fue el tercero, e dixerõle dõ Ferrando este casó en Castiella con doña Sãcha, fija del Cõde dõ Ferrando: e aun ouierõ este dõ Alfõso: e esta Reyna doña Vrraca despues destos fijos vna fija q̃ ouo nõbre doña Leonor: esta caso con el Rey dl Dacia: e este reyno dl Dacia, dezien de otra guisa Denamarca, e morio alla esta doña Leonor sin fijo: e aq̃l segũdo rey dl Portogal dõ Sancho, de quiẽ ya auemos dicho, fin don Alfonso su fijo, cuya generacion es ya dicha, ouo otro fijo q̃ dixeron don Pedro, q̃ casó cõ fija de Armẽgaldo Cõde dl Vrgel: e esta fija del Cõde dl Vrgel nõ ouo fijo e morio assi: e aũ ouo aq̃l dõ Sãcho Rey de Portogal despues destos otro fijo q̃ dixerõ dõ Ferrãdo: e otro si ouo otra fija q̃l dixerõ doña Teresa. Desta doña Teresa dize el Arçobispo dõ Rodrigo, e dõ Lucas dl Tuy, q̃ se ayunto a dõ Alfonso Rey de Leon, mas non por buen casamiento: e fizo en ella vn fijo quel dixeron don Ferrãdo, e dos fijas que dezien doña Sancha, e doña Dulce: e finados don Alfonso e doña Sancha, finco doña Dulce donzella por casar. Agora tornaremos ala estoria del Duq̃ don Alfonso Enriquez, que despues fue el primero Rey de Portogal.

Rey primero de Portogal.

PVes q̃ departimos ya a saz dlas generaciões delos Principes dl Portogal, segun q̃ las dize el Arçobispo

Obiſpo don Rodrigo de Toledo, e el ſabio don Lucas de Tuy, tornaremos agora a dezir del Duq̃ don Alfonſo Enriquez, como llego llamarſe Rey. Eſte Rey dõ Alfõſo aſſi como cuẽta el arçobiſpo, fue libre e fuerte enlas coſas que eran menester: e eſte fue el primero q̃ en Portogal, ſe llamo rey, ſeyendo ante ſu padre Cõde e el Duq̃, aſsi comelo auemos departido. Eſte gano del Papa Eugenio tercero, muchos preuilegios de franq̃zas, e muchos perdones para ſu tierra: e para acabar eſto đl Papa fizo el ſu reyno pechero al Papa, para darle cada ano auer conocido. Eſte rey dõ Alfõſo Enriq̃z fizo en Coymbra el moneſterio de ſanta Cruz, e enriqueſciol de muchos donadios, e de muchos heredamientos, e fizo otroſi otro moneſterio que puſo nombre Alcobaça: e eſte enriqueſcio mucho mas de villas e de otros puebros. Eſte Rey don Alfonſo Enriq̃z, gano de moros a Santaren, e a Sintres, e a Lisbona, Euora, Alarquer, a muchos otros logares q̃ fuerõ a prol đla tierra: e eſto gano eſte Rey por ſu esfuerço e por armas. E maguer que las cibdades, e los puebros dichos auiẽ quedado yermas de luẽgo tiempo pobrolas đ nueuo, e enfortaleciolas de buenos muros por que ſe podieſen defender cõtra los moros biẽ: eſte rey dõ Alfõſo otroſi atreuioſe a lidiar cõ el rey dõ Ferrãdo de Leõ, e fuel y vẽcido eſte rey don Alfonſo: e priſol maltrecho la pierna quebrada: mas el rey don Ferãdo era piadoſo, e ſoltol luego dela priſiõ, e diol a los ſuyos. E deſpues deſto a tiempo enfermo eſte Rey don Alfonſo de Portogal, e fino en lo ſuyo de ſu muerte, e enterraröle en Coymbra enel moneſterio de ſanta Cruz que el fiziera.

Finado eſte Rey don Alfonſo, primero de Portogal, heredo empos del el reyno don Sancho, aſsi como cuenta la eſtoria, varõ de grã ſabiduria enobre, elibre enlas coſas que eran de fazer. Eſte rey don Sãcho fizo muchas batallas contra moros como era de gran coraçon, e cerco a Sylues que era eſtonces nobre cibdad enel Algarue, e ténie de Eſpaña e de Frãcia, por mar muchos batalladores, e omes de armas, e al cabo, priſo la cibdad, e fizo la luego Obiſpado, e alço y la ſilla Catredal. Mas deſpues deſtó por fuerça de moros q̃ vinierõ ſobrella, fuerõ eſſos primeros pobradores mal trechos delos moros, e la cibdad tornada ſo el ſeñorio dellos. E otroſi empos eſto, pobro el rey dõ Sãcho muchos logares que ſon oy dia ſo el ſeñorio del rey de Portagal, mas eſtos logares nõ los ſabemos todos. Otroſi pobro Cueua julia, e Cõcleña, e la Guardia, e Mõteſagro, e el puerto đlas muelas e Torres nueuas: e muchos otros logares por donde finco el reyno de Portogal enſanchado. E adoleſ

cio este Rey don Sancho: e fue tal la dolencia que ouo de finar della; e enterraronlo enel monesterio de santa Cruz de Coymbra, cerca de su padre.

Muerto el Rey don Sancho de Portogal, heredo el reyno su fijo don Alfonso: el qual en su comienço fue buen Christiano, mas en su fin fue fecho a su voluntad, pero este Rey don Alfonso gano de moros Alcaçar, que es muy fuerte castiello, e gano otros castiellos. Despues desto este Rey don Alfonso, quando vieno a tiempo que entendio su muerte, tomo para su sepultura el monumento de Alcobaça, e mandose y enterrar.

Despues deste don Alfonso, tercero de Portogal, reyno don Sancho su fijo, e fue el quarto de los Reyes de Portogal. E en los dias deste Rey don Sancho, fueron conqueridos Iurmeña, e Serpa, e muchas otras villas e castiellos de moros: e conqueriolas este Rey don Sancho por esfuerço de armas. Aqui dize el Arçobispo don Rodrigo, e fabra como si la estoria fuesse fecha en aql tiepo q̃ la cosa fue, e dize, que el Rey don Sancho aun oy es e rezalo assi, porque aquel Rey que el aqui pone que entandamos que era aql Rey don Sancho en aql tiepo q̃ el esta estoria fazie en latin, ca cierto assi era aqlla sazõ este rey dõ Sancho en Portogal. E dize otro si adelante el Arçobispo, Dios endereſco las carreras dste, esto es deste Rey don Sancho, e como lo razona aqui desta guisa el Arçobispo don Rodrigo, dezimoslo nos con el por razon q̃ ayũtamos la estoria delos Reyes de Castiella, e de Portogal, por enxerirla cõ esta. Onde agora pues q̃ auemos departido a saz en su comiẽço, e de su linage de los reyes d Portogal, tornemos al nro cuẽto dla estoria delos reyes d Castiella e d Leõ, e o nos acaeciere enla estoria, e diremos y delos Reyes d Portogal como fizimos, e como faremos de los Reyes de Aragon, e de Nauarra, por do nos acaeciere q̃ las sus razões vẽga y en nra estoria delas Espanas, ca general la lleuamos de todos los Reyes dellas, e de sus fechos q̃ acaescierõ en tiẽpo passado, e delos q̃ acaescierẽ enel tiẽpo presente, tãbien de Christianos como de moros e d judios, otrosi delos milagros de nro señor Dios quando y acaescieron los diremos sin fallecer cosa q̃ sepamos. Pues agora tornamos nos ala cuẽta de nuestra estoria de los Reyes de Castiella.

Ramiro Rey de Aragon fecho vaſſallo del Rey de Caſtiella.

MVerto por cierto dõ Alfonso el Rey delos Aragoneses el q̃ ante deximos, e alçado en su logar don Ramiro el monge su hermano, comẽço dõ Alfonso rey de Castiella de guerrear a Aragõ, diziendo

ziendo quel venie por parenteſco, e que don Ramiro por ſer monge nol podie heredar. E deſde q̃ gelo començo, tanto ſe encẽdio enello, e tanto firme andudo y que las cibdades e los caſtiellos e los otros logares en que alguna ſeñal, e aſmança d̃ fortaleza auie cabe el rio Ebro non quedo, que al cabo non lasto maſſe todas. ſi deſpues de luengas contiendas e guerras, que duraron luengo tiẽpo entre ellos, venieron a ver auenẽcia, e tal preyto q̃ el Rey de Aragon touieſſe todos los logares ſobredichos del Rey don Alfonſo de Eſpaña en feudo, eſto es en tierra, e que fueſſe ſu vaſſallo d̃l Rey de Caſtiella, e de Leon: e el Rey de Aragon temiendo de perder todo el reyno, reſcibio muy de grado eſta preyteſia, e guardola lealmẽte faſta en la cerca de Cuenca. E quando alli llegaremos enel cuẽto dela eſtoria aquel logar departiremos como fue quito eſte omenage e vaſſallage q̃ el Rey de Aragon auie al Rey d̃ Caſtiella, e como fue den de adelante libre del.

Coronamiẽto d̃l rey en Leõ por Empador de Eſpaña.

ASſi fue q̃ eſte Rey don Alfonſo q̃ faſta aqui ſe llamaua Rey de Eſpaña: pues que ouo fecho cõ ſu hueſte al reyno de Aragõ deſta guiſa e gano los logares q̃ contado auemos, e torno por fuerça al Rey don Ramiro q̃ reynaua eſtõces ſu vaſſallo, por los logares q̃ auemos dichos q̃ le diera a tener en tierra, e le fizo fazer omenage que gelo mã touieſſe bien e lealmente: eſto todo pueſto en recado con buen ſeſſo, tornoſe derechamẽte p̃a Leõ, e alli fizo luego ſus Cortes de quantos omes buenos, e Perlados, e Arçobiſpos, e Obiſpos, e Abades auie, e el les conto como auie ganado toda la tierra deſde Ebro aca, e la diera al Rey de Aragon en tierra, q̃ la touieſſe del, e ſe tornara ſu vaſſallo, e le fiziera preyto e omenage de guardargela bien e lealmente, de q̃ traye buẽ recado de eſcritos q̃ auie entre el Rey de Aragon ſobre aq̃l fecho. E pues que vino con ſus altos omes e cõ ſus Perlados a departir, e veyan como era Rey e ſeñor deſtos tres reynos de Caſtiella, e Leon, e Aragon, demãdoles alli ſi tenien por biẽ de Rey d̃ Eſpaña, q̃ le llamauan de mudarſel eſte nombre, e llamarſe Emperador de las Eſpañas: e los Perlados, e los ricos omes, e toda la Corte veyendo como el Rey mouie buenas razones e derechas, e q̃ entendiã muy biẽ todo el fecho dele q̃ dezie, touierõlo por bien, e dixeron q̃ les prazie lo que el fazie, e dixeronle e conſejaronle que ſe coronaſſe y luego: e d̃ alli adelãte q̃ ſe llamaſſe Empador d̃las Eſpañas. E otorgado todo eſto de toda la corte el ouo ſu acuerdo cõel primaz de Toledo, e cõ los

otros Arçobiſpos e Obiſpos, e Abades q̃ y erã, por cuyas bẽdiciões auie de venir el coronamiẽto: e guiſadas todas las nobrezas emperiales, eſto es q̃ perteneciẽ al Emperador, bẽdixierõle la corona, e bẽdixierõ a el e cõſagrarõle, e tomarõle el primaz e los otros prelados la corona, diziẽdo ſus bẽdiciones, e puſierõgela enla cabeça: e alli fue Emperador coronado, e fue pueſto en la Catredal ygreſia đ ſãta Maria de Regra en Leõ: e đ alli adelãte ſe llamo ſiẽpre dõ Alfonſo Emperador delas Eſpañas: e ſegũ q̃ las eſtorias cuentã eſte fue el primer Emperador de Eſpaña. E eſto embiarõlo dezir e moſtrar al Papa ala corte đ Roma, e a pedirle merced q̃ lo touieſſe por biẽ e lo cõfirmaſe: e el Papa eſu corte lo touierõ por biẽ por hõra de Ieſu Chriſto, e đla ygreſia e dela Chriſtiãdad: e otorgarõlo, e embiarõle ſus cartas al Emperador llamãdol Empador enellas: e otroſi al Primaz, e a los Perlados de como lo fizieron honradamẽte, ſegũ Dios e ſanta ygreſia: e finco de alli cõfirmado el coronamiẽto e el Imperio.

Confirma el Papa el tt° de Emperador delas Españas

Las mugeres que ouo eſte Emperador de Eſpaña.

CAſo eſte Emperador don Alfonſo teniendol por bien los omes buenos de ſu Imperio, ca ya era en edad đ caſar, e đ fazer heredero q̃ mãtouieſſe el reyno, e los puebros en paz. Pues ouo el Emperador eſtas dos mugeres vna empos otra amas lindas, doña Berẽguela, her̃na del Cõde dõ Remõ de Barcelona: eneſta fizo al Infãte dõ Sãcho, e al Infãte dõ Ferrãdo, e a doña Iſabel, e a doña Baeça. Eſta infãta doña Iſabel caſo cõ dõ Luis rey đ Frãcia, e fizo eñlla eſſe rey dõ Luis vna fija q̃l dixerõ doña Aloyz, e caſarõla cõ el cõde đ Põties. E eneſſa cõdeſſa doña Aloyz ouo el cõde đ Põties a doña Maria, q̃ fue madre dela doña Ioana q̃ deſpues fue reyna đ Caſtiella e đ Leõ: e doña Baeça fija del Empador caſo cõ dõ Sãcho rey de Nauarra: e fizo eñlla eſſe rey de Nauarra tres fijos e tres fijas de q̃ auemos đ partido đ ſuſo antes deſto. La otra muger đl Empador fue doña Rica, fija đl Duq̃ de Poloña, e ouo enella vna fija q̃ le dixerõ doña Sãcha, e caſo cõ Alfonſo rey de Aragon, fijo del conde de Barcelona, e fizo enella tres fijos, e tres fijas, de quiẽ auemos dicho alli do tomamos el linage de los reyes de Aragõ. Empos eſto cuẽta el Obiſpo don Lucas đ Tuy, q̃ fizo el Emperador don Alfonſo en vna donzella muy fija dalgo, q̃ deziẽ doña Maria, vna fija quel dixeron doña Eſtefania, e deſpues fizo vna fija en doña Contrueda, hermana đl Diego Abrengo, que ouo nombre doña Vrraca: e eſta fue caſada con Garcia Ramirez Rey de Nauarra. E deſpues de la muerte de Garcia Ramirez caſo la reyna doña Vrraca

ca con Aluar Rodriguez: e dize aqui el Arçobispo dõ Rodrigo q̃ al cãço el tiẽpo ꝺste Aluar rodriguez En este logar cuẽta la estoria q̃ este Empador dõ Alfõso q̃ mãtouo sus reynos bien, e veniẽle siempre sus reynos muy buenos tẽporales, en quanto el visquio, q̃ tambien tenie a los pobres, e a los que podien poco como a los ricos e a los altos, e a ordenes, e a religiosos, e cada vnos en sus estados: e fizo muchas huestes sobre moros, e corrioles la tierra robandogela, e astragando quãto fallo, e gano dellos mucha tierra, segun diremos adelante.

Particion fecha delos Reynos de Castiella e de Leon.

DEspues de todo esto el Empador andando por su tierra parãdola muy biẽ, e entrãdo en tierra de moros ganãdo mucho della en q̃ ensãcho el Christianismo: enõ fallãdo quiẽ gelo quisiese vedar en España: estonce por cõsejo de dos condes don Almeric de Lara, e dõ Ferrãdo de Trastemar, q̃ metiẽ desauenencia e contiendas de muerte entre los grandes omes del reyno: esto era lo q̃ ellos querie, segũ cuẽta el Arçobispo, partio el Empera dor el reyno en sus fijos don Sãcho e don Ferrãdo: e dio a Castiella, a don Sãcho, que era el mayor, e nõbrol estos terminos por do touiese el Castiella, con sã Fagũ como va a Moral ꝺla Reyna: e dẽde a Tordesumos, e dẽde a Vrueña, e a Couiellas, e Medina, e Arcualo, e todo termino de Auila. E dio al infãte don Ferrãdo su fijo como toma de alli: e va pa Calçada, q̃ dizẽ de Quinota, e en Asturias, como pte ꝺ Ouãe lo q̃ fincara cõtra la mar de Portogal lo q̃ y pertenesce. E estos hermanos don Sãcho e don Ferrãdo fincaron amos pagados desta partición despues que el Emperador morio, mas ante contaremos muchas cosas del. Pues que ellos reynaron, e fueron amos bien auenidos, e touieronse por entregados e por comptidos con aquello que su padre el Emperador dio a cada vno. E el Empador, pues que ouo fecha esta particion a sus fijos touo por biẽ que se llamassen Reyes cada vno de aquello que le diera, e el que andodiesse por Emperador e señor de todo en toda su vida: e assi los llamauã de alli adelante Reyes.

Cordoua cobrada primera vez.

EL Emperador fecha esta particion ꝺl reyno entre sus fijos tomose luego con muy grã hueste de muchos buenos caualleros, e de muchas otras gentes q̃ todo otro Principe que aquel poder tan grãde viesse podrie ende auer miedo: e entro por tierra de moros, corriendol e astragandol quanto fallo fasta q̃ llego a Cordoua: e quãdo fue acerca della, salio a el el Principe q̃ dezie Abẽgamia, q̃ era estonces señor

ñor de Cordoua: e non fiando de los ſus moros ſalio a recebir al Emperador, e lleuo e las llaues de la cibdad, e metioſe en ſu poder e ſo el ſu ſenorio. E el Emperador reſcibio lo que le daua, e tomo la cibdad. Eſtonces don Remon, que era Primaz Arçobiſpo de Toledo, yua y con el Emperador, e entro luego en la villa, e fueronſe para la mezquita mayor: e dixo y don Remon la miſſa, e las otras horas honradamente a coſtumbre de ſanta yglesia. E porque eſtonces era Cordoua llena de gran pueblo: e el Emperador tenie muchas armadas, por eſſo non quiſo dexar y en la guarda de la cibdad tãtos omes como conuenie e eran meneſter, que pudieſſen cõ los moradores ſi por ventura ſe quiſieſſen alçar e mal fazer, al cabo por conſejo non ſano que dieron al Emperador, ſegun dize el Arçobiſpo, comẽdo la guarda de la cibdad aquel Principe Abenjamia que gela auie dada. E era aquella ſazon la cibdad de Cordoua de pan e de ſeſo, e de armas, el mayor poder que enel Andaluzia auie. E eſſe Principe Abengamia, juro al Emperador, e al Rey don Sancho ſu fijo que era y con el, ſobre el libro del Alcoran, q̃ les guardarie la cibdad e gela darien, e el ſeñorio della, bien e lealmente: e con la jura fizoles omenage que les touieſſe aquello que les juraua, e lo comprieſſe faſta que ellos quiſieſſen ſu cibdad, e gela demandaſſen. Eſte omenage guardo toda via Abengamia en toda ſu vida del Emperador, dãdol toda via ſus parias. E eſſo librado en Cordoua, e por otros muchos logares por tierra de moros, tornaronſe el Emperador don Alfonſo, e el Rey don Sancho ſu fijo, e los ſuyos ricos omes, bien auenturados para ſu tierra.

Venida del Rey de Francia en Eſpaña.

QVando el Emperador era en tre tantas buenas andanças como ſobre morosauie, e entre ſus Chriſtianos con ſus fijos Reyes, vñiados, e muy grandes e muy eſforçados caualleros que le aguardauan cada dia continuamente, vnos ómes malos e auoles, e de mala parte, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, queriẽdo meter mal e deſauenencia, e deſacuerdo, e deſamor entre el Emperador don Alfonſo, e don Luis Rey de Francia; murmugeauan a la oreja a eſſe rey don Luis, diziendol: que ſu muger la reyna doña Eliſabet que non la ouiera el Emperador don Alfonſo en ſu muger la Emperatriz, mas que la fiziera en ſu barragana, e nõ en fija dalgo, mas en vil muger. E el Rey don Luis diziẽdol aquellos viles e malos eſta razon muchas vezes peſol, e ouo de tornar la cabeça en eſte fecho: e penſo de prouar como lo podrie fazer: e guiſoſe como romero para venir a prouar ſi

era

era aſsi, e metioſe en el camino deſta guiſa, e vinoſe para Eſpaña como romero, en voz que yua en romeria a Sanctiago de Galizia, e vinoſe por el camino por do los otros romeros van ſu romeria para aquel Apoſtol. E ſopo de antes el Emperador aquella venida dl Rey don Luis de Francia, e embio por todos ſus ricos omes e infançones, e caualleros, e dixoles como el Rey de Francia venie a Sãctiago en romeria, e que ſe guiaſſẽ todos muy bien para ſalir a reſcebirle conel, ca gran debdo auien todos en fazerlo. E ellos guiſaronſe todos muy bien de muchos paños e muy nobres, e de muy buenos cauallos e mulas: e ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, e las otras eſtorias con el, que ya era eſtonces con el Rey de Nauarra, e ayuntaronſe todos en Burgos, e ſalierõ todos mucho apueſtamente guiſados a grã marauilla: e cada vnos con ſus azemilas muy buenas, e muchas dellas e cargadas de muchos buenos repueſtos: e ſalierõ deſta guiſa a recebir don Luis Rey de Francia.

Aqui dize el Arçobiſpo, q̃ quando el Rey de Francia vio aquel reſcebimiento que el Emperador le fazie, e vio tantos omes buenos e honrados, quier en buen cauallo, quier en buena mula, e vio otroſi tanta caualleria de caualleros mancebos, todos apueſtos, e grandes e guiſados para todo bien, e los guiſamientos tantos e tã grandes, que ſe marauillo mucho que non ſabie a quien catar, e que en la viſta ſola embareſcio. E cogieronſe cõ el rey don Luis el Emperador ſu ſuegro, e don Sancho Rey d Caſtiella, e el Rey don Ferrando de Leon ſus ſijos, hermanos de doña Yſabel Reyna de Francia, cuñados del Rey dõ Luis, e el Rey de Nauarra que era y con ellos, e el Primaz de Toledo, e los Prelados que eran y con ellos, e Condes, e ricos omes, e toda la otra caualleria que aſsi ſalieron al Rey de Francia, e entraron todos en Burgos. E deſque poſaron ſue el Rey dõ Luis a la Emperatriz doña Verenguela ſu ſuegra. E ſi grandes marauillas vio con el Emperador quando lo ſalio a reſcebir con mucha caualleria, e con muchos Prelados, aſsi vio mas que non menos en caſa de la Emperatriz, tanta nobreza de dueñas con eſta Emperatriz, las vnas Reynas, e las otras Infantas, e las otras ricas fembras, e las otras Condeſſas, e otras Infançonas, e otras dueñas tãtas que ſerien mucho de contar: e todas bien guiſadas. Las ſieruas ſemejauan ſeñoras. E alli entendio el Rey don Luis que aquellos omes malos que le dixeron que doña Yſabel ſu muger que non era fija de la Emperatriz Berenguela, que le mẽtieran, e que le dixeran gran faſedad, e que non lo fizieran por al ſinon por entrar en la ſu priuança, e

liſonjarle e lleuar del algo. E deſde alli touo por muy mejor e masalto el fecho đ doña Yſabel ſu mugerq̃ non fazie ante, e la precio mucho mas el rey dõ Luis, e toda Frãcia, e la honrarõ e le ouierõ mas verguenña de alli adelante. E aſsi fue hõrado el Rey dõ Luis en Burgos eneſta guiſa. E cõprio el Emperador a quãtos vinierõ cõ el đ todo aq̃llo q̃ les fuemeñſter todoseſtos dias q̃en Burgos moraron. E quantas maneras e adobos de manjares ſabié fazer los officiales e los ſeruientes que con el Rey don Luis venien e los ſeruiẽtes del Emperador todos los fazien e adouauan alli muy grã abondo. e a lançar tabrados e tornear con armas e lidiar toros, e jugar Axedrezes, e tabras e otros muchos juegos, e todos aquellos ſolazes e inſtrumentos que por Eſpaña ſe podierõ fallar, e de Frãcia venien, de todos fue la cibdad de Burgos comprida aquellos dias q̃ los Reyes y fincaron.

Deſq̃ el Rey de Frãcia ſe quiſo yr en ſu romeria, el Empador e ſus fijos, don Sãcho, e don Ferrãdo, e el Rey de Nauarra lo acõpañaron toda via, e fueronſe honrãdol, e aſolazandol todo ſu camino faſta en Santiago: e el Emperador don Alfonſo compriendolos a todos de todas aquellas coſas q̃ les erã meneſter que les nõ fallecie ninguna: e enla entrada đ Sãtiago, e enla morada, e enlas vigillas que el Rey don Luis fizo tãtos cõprimientos e tantas marauillas le fizieron padre e fijos, e el Rey đ Nauarra e los ſuyos, ſin los del Emperador, ca los fijos don Sãcho e don Ferrãdo, como quier quel Emperador mandaſſe e vedaſſe como Emperador e ſeñor, e lo fizo aſsi en toda ſu vida: pero don Sancho e don Ferrãdo, algo pudieron e mandaron en Corte, e en tierra del dia que el Emperador les partio el Imperio, porq̃ đzimos que en las honras e enlas nobrezas e nobres fechos todos querrien fazer e comprir, ca honra e mueſtra de poderio de todos era, e en las vigillas.

Las honras e las oraciones de Dios acabadas, el Rey don Luis quiſiera ſe acomendar en garcia đl Emperador, e de los Reyes ſus fijos, e del Rey de Nauarra, e de los otros caualleros, e del Primaz de Toledo, e de los otros Prelados, q̃ por amor del Emperador e de ſus fijos los Reyes andauan y cumplidoles de ſus officios, e teniendo caſas quanto ellos mas largamente podien e ſabien, e eſpedirſe todos e yr ſu camino de ſu romeria para ſu tierra a Francia. Mas aqui trauaron con el Emperador e ſus fijos, que fueſſe con ellos a Toledo, e tantol rogaron que lo houo de fazer: e tomaronlo alli todos, aſsi como le troxieran de Burgos, a Santiago, e aſsi le lleuaron de Sãtiago a Toledo, e al rey đ Nauarra

com-

compliendoles toda via muy abõdadamente de quantas coſas le me neſter era. E quãdo fueron en Toledo, el Emperador don Alfonſo ayunto alli muy grandes Cortes, a tambien de moros Alarabes, que eran ſo el ſu ſeñorio, como d̃ Chriſtianos. E fue en eſtas Cortes don Remon Conde de Barcelona. E quando el Rey don Luis de Francia cato e vio tan nobre Corte, e que todas las coſas tan nobremente ſe fazien en ella, marauilloſe dello mucho, e dixo ante todos por Corte, jurandolo e teſtiguandolo, ſegun cuenta el Arçobiſpo, que tã nobre Corte nin tal guiſamiento non la auie a ninguna parte en el cerco de la tierra, nin nunca tal nobreza viera de coſas, e tantas e tan nobres todas. Eſtonces el Emperador touo que tenie ſazon, e deſcobrioſe aqui en la razon que vos diremos ante el Conde de Barcelona, que veniera y muy guiſado aquellas Cortes, e con muy gran gẽte e mucho hanrada: e dixo al Rey don Luis: ved e ſabed Rey, que en la Emperatriz doña Berenguela, hermana deſte Conde de Barcelona, fiz yo la mi fija doña Eliſabel, q̃ yo vos di por muger, e con quiẽ oy ſodes caſado. E entõces el Rey don Luis a eſta razon del Emperador alço las manos al Cielo, fazien do gracias a Dios por ello, e dixo: bendicho ſeas Señor, que fija de tan gran ſeñor como es don Alfonſo Emperador, e hermana de tan gran Principe como es el Conde don Remon de Barcelona, yo me reſci auer por muger linda. E dixo eſtas palabras por Corte en Toledo el Rey don Luis de Frãcia, e callo alli. Entonces don Alfonſo Emperador delas Eſpañas, dio al Rey don Luis de Francia tantos de ſus dones, mulas, e cauallos, e piedras precioſas, e aljofar, e paños preciados obrados con oro a lauores, de manera de tierra de moros: que ſegun dize el Arçobiſpo non podiẽ ſer apreciadas aquellas joyas. Mas dize otro, que el Rey don Luis nõ quiſo tomar ninguna coſa d̃ aquellas donas, ſi non vna piedra Carbuncula, que era de las que ſemejan de las piedras eſpinas de la Corona de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que puſieron en la ſu cabeça el dia de la ſu Paſsion. E eſta piedra tomo el Rey don Luis de todas las donas del Emperador don Alfonſo: e eſta lleuo e puſola en el Altar de ſan Dionis de Francia. E dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que ſe miembra que la vio aquella piedra en las reliquias de aquel moneſterio de ſan Dionis.

Eſto paſſado e librado, eſpidioſe el Rey de Francia para ſe yr: e dixo de cabo en ſu eſpedimiento, que ſe tenie por muy honrado del caſamiento de doña Yſabel fija del Emperador don Alfonſo, e de la Emperatriz, e entregado cõ ella: e que

en

en quanto el viuiesse siẽpre la honrarie como a dueña de tan alta guisa. E en cabo de todo esto espedioſe el Rey don Luis de todos e tornoſe para Francia, a ſu tierra con gran honra e muy alegre. E de alli adelãte amo a ſu muger doña Ysabel muy mas que non ante: e honrola en quantas guiſas el ſopo, e pudo en quanto mas viſquieron. E dende adelante quando morio ella enterrola enel moneſterio de sã Dionis, que es la mas honrada ſepultura que es en toda Francia, e fue alla tenida por ſanta, porque mientra que viuio fue temiente a Dios, e fizo muy buena vida. Al Emperador dõ Alfonſo fizo Dios tanta merced, e diol tan gran bien andança que todos los Reyes e todos los poderoſos de las Eſpañas, fueron a ſu mandado, tambien moros como Chriſtianos, ca el Rey don Garcia de Nauarra, e el Conde don Remon de Barcelona vinieron eſtonces del reyno đ Aragon en ſu poder. E de los Reyes moros Abenfaçin Coyradola, e el rey Lope Abengamia, ſeñor de Cordoua, en vn tiempo e en vna ſazon fueron todos vaſſallos deſte Emperador don Alfonſo. E maguer el era tan alto e tan poderoſo nunca quiſo apremiar nin fazer fuerça a ninguno de ſus vaſſallos, antes los enriqueſcio de lo ſuyo miſmo E agora dexemos aqui eſta razõ, e fablemos de vnos moros que dezie Almohades, como ſe leuantaron en Africa, e paſſaron a Eſpaña, e de lo que y fizieron, e donde ouieron eſte nombre.

Paſſada en Eſpaña delos moros Almohades, e porque ſe dixeron aſsi.

AQui cuenta la eſtoria en eſte logar, e acuerda cõ ella el Arçobiſpo don Rodrigo, que en dias del Emperador don Alfonſo, que ſe leuanto enlos Alaraues en Africa vn moro, que dezien Abençumet, e era muy ſabio en las naturalezas e en la Aſtronomia, que es el ſaber delas eſtrellas: e eſte Abençumet fallo vn mancebo fijo de vn ollero, e el mancebo auie nombre Abdelmon, e fallol Abençumet a eſte mancebo tal, e viol con tal acuzia, ſegun dize el Arçobiſpo, quel dixo Abençumet a eſte mancebo muchas coſas, e prophetizol muchas delas que auien por venir. E el mancebo creyogelo: etouol por propheta, e echoſe a obrar por aquellas coſas q̃ le moſtraua, e por otras coſas q̃ le auie dichas, e las fallara por verdad, ſegun cuenta la eſtoria. E aquel mancebo Abdelmon, dixol: Abençumet que el hauie de ſer Rey de los Alarabes. E Abẽçumet auie eſtonces conſigo otro moro, que auie nombre Almohadi. E el Almohadi era muy ſabio dela ley de Mahomad, e començo a deſpranar e a departir, e a enſeñar a ſus moros el libro đ Mahomad

homad que h: nombre Alcoran, e a Calyfa de Baldaque, que es co mo Papa de los moros Alarabes, aſsi como es el Papa de Roma, de los Chriſtianos. E començol a dezir e moſtrar como deſcẽdie por linage de la generacion, e de la ſemiente de Mahomad. E ayudol otroſi a predicar contra las coſas marauilloſas de la ley de Ieſu Chriſto, e contra los Almorauides que tenien eſtonces el poder e el alteza del reyno de Africa, que erã eſtonces Reyes e ſeñores de toda la tierra. E eſtos dos moros Abẽçumet, e Almohadi, ayuntaron tanta de gente que ſe aſonarõ con ella contra Albohaly, que era eſtonces rey e ſeñor đlos Almorauides, en quié eſtoncesera el mayor poder de Africa: e maguer que eſtonces eſto fizieron otras vezes muchas auien lidiado con el, e los venciera Albohaly todavia a ellos: pero deſta vez tanta fue dela gente deſta parte, e tan fuerte la ſu venida contra la otra parte, que el Rey Albohaly cõ ſus Almorauides non los pudo ſofrir, e vencio Abdelmon, con los Almohades, al Rey Albohaly cõ ſus Almorauides, e matol: e gano alli todo el reyno de Africa: e fue Rey e ſeñor de todos los reynos đ Africa. E vencida la batalla e ganado el ſeñorio de toda la tierra, eſſe mancebo Abdelmon fueſſe luego para Marruecos, que era cabeça de los moros, e puſo y la ſilla đl ſeñorio: e firmola y mas que nunca fuera, e mando llamar a la cibdad Metropoli, ſegun dize el Arçobiſpo, que quiere dezir Metropoli, ſegun el lenguage de Caſtiella tanto como madre de todas las otras cibdades. E eſſe Abdelmon honro mucho a Almohadi ſu propheta de Dios, porque ganara toda Africa por ſu predicacion, e a Abençumet otroſi quel conſejara en ello, e era ſu conſegero. E aquel Rey Abdelmon, dexol por propheta, e Adelantado de Marruecos ſegun ſu ley: e el apoderoſe e paſſo a Eſpaña, e fue ſeñor de todos los moros que y eran, pero de guiſa que el Emperador nõ perdio nada de los derechos que dellos ſolie auer. E eſte Rey Abdelmon deſde que andudo por Eſpaña, fizo ſus coſas: e dexo a todos los Alarabes ſo el ſu ſeñorio: e el tornoſe para Marruecos. E morio aquel ſu propheta Almohadi, e tomol el Rey Abdelmon, e enterrol y cerca de Marruecos, e los moros tenienlo por ſanto, ſegun que cuẽta la eſtoria, en manera que quando ſe veyen en algunas quexas yuã alli a tener ſus vigillas, e a fazer ſus oraciones e ofrendas: e demandauanle conſejo, e pedienle quel ese a corrieſſe. E del nombre de aqueſte moro Almohadi, ouieron nombre Almoahades los otros moros. Pero ſegun dize el Arçobiſpo Almohades en Caſtellano tãto quie-

re

re dezir,como ayuntados, porque por la predicacion de aquel su moro Almohadi,se ayũto toda aquella muchedumbre de aquellos moros,e se fizieron vnvando delos Almohades:e tiraron el poder e el señorio en Africa, e en España a los Almorauides, que eran antes mas poderosos q̃ ellos, e mas fijos dalgo. Empos este moro Rey Abdelmon, reyno el su fijo Abenjaco, e vino a España, e matol en Portogal vn Christiano, segun que cuenta la estoria. E heredo empos el vn su fijo que dezien Abenyuçaf Mazemud,e este passo a España,e este vencio la de Alarcos: e morio este Abenyuçaf,e reyno empos el su fijo Abẽ Mahomad, que otrosi passo a España. E a este vencio el nobre Rey don Alfonso de Castiella en las nauas de Tolosa, do fueron los moros tan quebrantados que nunca jamas alçaron cabeça en España. Onde dize el Arçobispo dõ Rodrigo que este Rey don Alfonso dio estonces achaque e razon a los Almohadis, que eran estonces alteza del señorio de Africa, de ser desterrados e quebrantados, assi que loado Dios nunca tornaron cabeça contra Christianos, nin fizierõ nada despues como ante solien fazer. Agora dexa aqui los fechos de los otros Reyes e torna a contar de los nobres fechos del Emperador don Alfonso delas Españas.

Torna a contar del Emperador de España.

ESTE Emperador delas Españas,era muy justiciero,e de como vedaua los males e los tuertos en su tierra, puedese entender en esta razõ que diremos aqui. Vn Infançon q̃ moraua en Galizia, e auien nombre don Ferrando, tomo por fuerça a vn labrador su heredad, e el labrador fuesse querellar al Emperador, que era en Toledo,dela fuerça que le fazie aquel Infançon. E el Emperador embio su carta luego con esse labrador al Infançon, que luego vista la carta que le fiziesse derecho de la querella que del auie. E otrosi embio su carta al merino de la tierra, en quel mãdaua que fuesse con aquel querelloso al Infançon que viesse qual derecho le fazie, e que gelo embiasse dezir por sus cartas. E el Infançõ como era poderoso, quãdo vio la carta del Emperador, fue muy sañudo, e començo de amenaçar al labrador:e dixol que lo matarie: e non le quiso fazer derecho ninguno. E quando el labrador vio que derecho ninguno non podie auer del Infançon, tornose para el Emperador a Toledo,con letras de omes buenos dela tierra, en testimoño como non podie auer derecho ninguno de aquel Infançon, de el tuerto que le fazie. E quãdo el Emperador esto oyo, llamo sus priuados de su camara: e mandoles que

dixessen

dixeſſen a los que venieſſen a demandar por el que era mal doliente, e que non dexaſſen entrar ninguno en ſu camara, e mando a dos caualleros mucho en poridad que guiſaſſen luego ſus cauallos e yriē con el. E fueſſe luego encobiertamente con ellos para Galizia, que non quedo de andar de dia nin de noche: e pues que el Emperador llego al logar do era el Infançon, mando llamar al merino, e demando i que le dizeſſe verdad de como paſſara aquel fecho. E el merino di xogelo todo. E el Emperador deſpues que ſopo todo el fecho, fizo ſus firmas ſobre ello: e llamo omes del logar, e fueſſe con ellos: e paroſe con ellos ala puerta del Infançō e mandol llamar que ſalieſſe al Emperador que le llamaua. E quando el Infançon eſto oyo, ouo grā miedo de muerte, e començe de foyr, mas fue luego preſo, e aduxeronle ante el Emperador: e el Emperador razono todo el preyto ante los omes buenos, e como deſpreciara la ſu carta, e non feziera ninguna coſa por ella, e el Infançon non contradixo nin reſpondio a ello ninguna coſa. E el Emperador mandol luego enforcar ante ſu puerta, emā do que tornaſſe al labrador todo ſu heredamiēto con los eſquilmos. Entonces el Emperador andudo deſcobiertamente por toda Galizia, e apaziguo toda la tierra, e tan grande fue el eſpanto que todos los de la tierra ouieron por eſte fecho, que ninguno non ſe oſado en toda ſu tierra d̄ fazer tuerto vno a otro. E eſta juſticia e otras muchas tales como eſtas fizo el Emperador, porque era muy temido de todas las gēes, e viuie cada vno en lo ſuyo en paz.

Baeça cobrada primera vez.

EL Emperador don Alfonſo, como quier que ouieſſe metido en los moros grande eſpanto e miedo del deſtruymiento, e todos los mas de los moros fueſſen ſus pecheros tributarios, e eſtauan todos ſo el ſu defendimiento, pero algunas de las villas como oluidadas, ò como deſpreciando ellas tā to el fecho del Emperador non eran en eſte preyto. E deſtas fueron Baeça, e Almeria. E ayunto el Emperador ſu hueſte muy grande, e cerco a Baeça. E fueronſe de alli algunos de los ſuyos, de los non leales aſsi como auien meneſter. E los moros ſopieronlo de aquellos como ſe yuan: e ayūtaronſe de todas partes, e vinieron y luego mano a mano para leuantar de alli aquella cerca del Emperador don Alfonſo, mas pareſciol enla noche ſant Iſidro al Emperador, conortādol e esforçandol, eprometiendol que la batalla que la ocometieſſe otro dia esforçadamente, que el vernie y ayudarle. Otro dia apareſciendo ya la luz, e eſcraleſciendo ya por toda

da la tierra, leuãtose el Emperador e los suyos, e armaronse, e guisaronse lo mejor que ellos pudieron: e venieron a la batalla, e lidiaron, e fue essa batalla muy grande, e muy fuerte é muy ferida: de guisa que murierõ y muchos dela vna parte e de la otra. E el Rey don Sãcho fijo del Emperador fue muy bueno aquel dia, e fizo y mucho de sus armas, mas el Emperador vio en la fazienda andar a sant Isidro de su parte, e con esto e cõ el esfuerço que le prometiera, esforço se el Emperador, e esforço a los suyos, diziendoles que esforçassen e estuuiessen fuertes e firmes, e feriessen en los enemigos, ca non erã nada e vẽcerlos yen sin ninguna duda ca Dios era con el e cõ ellos. Veyẽdo que el Emperador los amonestaua e los esforçaua. El Rey dõ Sãcho que y andaua, e ellos fueron mucho esforçados con el ayuda đ sant Isidro, e los moros desmayando e dexandose de la lid, fasta que ouierõ a foyr e dexar el cãpo fuyẽdo dellos. E los del Emperador segundãdolos e matãdo enellos, destruyeron todos aquellos que auiẽ venido en ayuda de los de Baeça, e muertos e segundados las ayudas que venieron a los de Baeça, los moros q̃ eran dentro en la villa vieron q̃ non podrien suffrir al Empador, nin a sus Christianos, e dierõ sele, e metieronse so el su señorio, e a su mesura, e dieronle luego la villa, e las fortalezas della al Empe rador e todo lo al. E puso y luego muchos omes de armas que mãto uiessen e defendiessen la villa muy biẽ. e metio y Christianos por moradores: e los moros que quisierõ y morar fincaron y preyteados por pecheros del Emperador. E por el miraglo que el Señor sant Isidro y feziera, fizo luego el Emperador vna ygresia en la villa de Baeça, a vocaciõ de san Isidro, ordenola de cõuento đ Canonigos Reglares, edioles sus donadios grãdes e buenos, e las dezimas dela villa, e de todos sus terminos en que viuiessen bien e honradamẽte, e seruiessen alli a Dios e a sant Isidro: e paro el la ygresia muy apuesta e muy abondada de vestimẽtos, e de Cruzes, e de Calizes, e de cẽsuarios e de muchas aposturas, assi como era menester.

Almeria cobrada primera vez.

EN todo esto el Empador acordo su hueste e susalarđs por ver q̃ poder tenie: e desq̃ vio q̃ poder tenie para yr adelãte, dixoles lo que querie fazer, e dioles algo a todos, e dexo a Baeça en recado, e acogiese con su hueste, e fuese echar luego sobre Almeria, que es enel Andaluzia, en termino de Granada, en la ribera del mar medio terreño, que quiere dezir el mar de medio dela tierra, e este es el mar đ Cadiz: e fincarõ y las tiẽdas. E el estando

do y ya quanto tiempo, venieronle en ayuda el Conde don Remon de Barcelona ſu cuñado, e los Genoueſes con ſu frota: e ayudaron ellos fielmente al Emperador, e vencio e gano a Almeria, que era aquello porque viniera alli, e retouo para ſi la cibdad, e dio la prea toda a los Genoueſes: e en la prea e deſpojos que tomaron en la cibdad e en los terminos, fallaron y vn vaſo de piedra eſmeralda, que era tamaña como vna eſcodilla, e los Genoueſes dixeron al Emperador que les dieſſe el vaſo, e todo lo al a quié el quiſieſſe lo dieſſe, ca ellos non querien al ſi non aquel vaſo, e con aquel erã ſus pagados: e el Emperador otorgogelo, e dio les el vaſo, e tomo toda la otra prea e diola luego toda al Conde don Remon de Barcelona ſu cuñado. E eſto librado alli, e la cibdad con ſu termino pueſta en recado torno ſe de alli el Emperador muy loçano por la batalla que vẽciera, e por la victoria que Dios le diera, e vino ſe luego para Baeça: e ordeno y el eſtado de la villa, e dexo al Rey don Sancho ſu fijo por guarda de la cibdad de Baeça. E ordeno y el eſtado de la villa de Anduxar, e de Queſada. E eſto ordenado e fecho, mouio el Emperador de tornada para Caſtiella: e quãdo vino por paſar el puerto tomo la carrera por el puerto que dizen de el Muradal.

Muerte del Emperador de Eſpaña don Alfonſo.

AQui en eſte logar comiença e dize don Lucas Obiſpo de Tuy, q̃ deſq̃ el Emperador dõ Alfonſo ouo paſſado aq̃l puerto del Muradal, e comẽço de allanar cõtra Caſtiella q̃ llego en vn logar q̃ dizen delas Freſnedas, e q̃ fallaron y vna enzina muy grãde e de muy grandes ramas e muy fojuda: e el Emperador venie delante doliente e fraco: e aquella dolencia bien allende del puerto le tomara, e venie con ella ya: e pues que vio aquella enzina con tan gran foja e ſombra, e ſo ella logar muy vicioſo, ouo ſabor de deſcẽder alli, e guiſarõle y luego logar en que eſtouieſſe a ſabor de ſi, e decẽdieronle e aſſentaronle y. E deſque fue y aſſentado, eſperauan todas las compañas por que folgarie: mas la dolẽcia de guiſa le aquexaua que non pudo partir de alli. E aſsi como cuentan las eſtorias alli le afinco el mal, de guiſa q̃ ſe cuydarõ q̃ luego aq̃lla hora morrie. E corrieron alli prelados, e Condes, e ricos omes quantos y eran llorando por ſu ſeñor, e quexauanſe por ſu muerte, e en todo quã do el Emperador lo vio que lo llorauã los ſuyos esforçoſe q̃ ſe quito vn poco el dolor. Eſtonces llego a dõ Iuã Arçobiſpo đ Toledo, Primaz de la Eſpaña, q̃ era y con el, ca nvnca ſe partie del do quier q̃l yua: e con el llegaron Obiſpos, e frayles

que y andauan: e el Arçobiſpo por conortarle dixo aſsi. Emperador ſeñor, non es para vos deſmayar deſta guiſa deſamparãdo nos en el camino, o los enemigos de la Fê pueden venir a nos en el camino e fazer nos mucho mal: pero que nos dexades muy buenos defenſores vueſtros fijos, e el Rey don Sancho, e el Rey don Ferrando, mas ſeñor el mayor conorte e la mejor melezina que ſer puede para determinar home enmienda de el mal que ſiempre ha de durar la verdadera, e la comprida penitencia es, ca ſeñor el termino de la muerte corporal, poca coſa es, quanto al camino de la muerte, por que vos pedimos por merced yo e eſtos Obiſpos, e Abades, e varones Religioſos, e ſantos, e vos rogamos que fagades confeſſion general de todas aquellas coſas que tenedes que erraſtes e peccaſtes contra el nueſtro Señor e Redemptor Ieſu Chriſto, e con eſto ſoltar vos hemos de todos vueſtros peccados: e ſi de eſta vez finardes, morredes en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que es veuir e non morir. E ſeñor bien aſsi como en eſte mundo vos quiſo Dios eſcoger e honrar entre tantos buenos homes, eſcogera vos en el otro, e yredes a Parayſo, ſi vos eſto fazedes en vueſtra poſtremeria. E el Emperador ſin eſto eſtaua preſto e aparejado para fazer ſu confeſsiõ bien e verbaderamente, mas quando oyo eſtas palabras del Primaz, mas affincadamente, le vino a coraçon de comprirlo, e alli ſe aparto luego con el Obiſpo don Iuan, e fizo ſu penitencia muy complida e generalmente, de todas aquellas coſas que el entendio e ſopo que alguna coſa y hauie que a Dios nõ pluguieſſe. E la confeſsion fecha e acabada, el Primaz don Iuan aſoluiol de todos ſus peccados, e diol ſu penitencia. E el Emperador alegre con eſte fecho, mando llamar luego a don Ferrando ſu fijo Rey de Leon que eſtaua y, e dixol las coſas que mandara fazer por ſu alma: e mando e rogo al Primaz don Iuan, que lo dixeſſen aſsi todo al Rey don Sancho ſu fijo, e que el lo fezieſſe todo complir, e que mantouieſſe ſu reyno en paz e en juſticia. E entre tanto el Primaz don Iuan, mãdo armar vn Altar alli ſo el enzina antel Emperador: e dixeron luego miſſa, e conſagraron y el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, e llamarõ al Rey don Ferrando fijo del Emperador, e a los Obiſpos, e a los Abades, e a los otros omes buenos, e ante ellos tomo el Arçobiſpo el Corpus Chriſti, e la ſangre, e comulgo al Emperador, e reſcibiol muy humillo ſamẽte. E el Corpus reſcebido, començó el Emperador a predicar de la ſanta vida quã buena coſa esa, e la paz, e la juſticia,

nota q̃ ſe comulgaba debaxo la ſangre.

cia, e la piedad. E rogo y luego al Rey don Ferrando ſu fijo, e rogo a todos que lo rogaſſen al Rey dõ Sancho ſu fijo quando vinieſſe, ca aſsi gelo rogaua el a amos hermanos, que mantouieſſen en ſẽ e en juſticia, e en paz, e en verdad ſus reynos: e que ſe membraſſen toda via de ayudar a los menores a derecho, e que ouieſſen piedad a los pobres, e rogando a todos que fueſſen y buenos, e que ayudaſſen ellos a ſus Reyes. E ellos alabandol mucho lo que dezie, e que le dieſſe Dios vida e ſanidad, demando el la candela, e aduxerongela luego. E aſsi como la tomo en la mano, díxo: Amigos rogad a nueſtro Señor Ieſu Chriſto por mi alma cuya es, e el cuerpo dexo a la tierra e a vos, e yo he ya embiado por el Rey don Sancho mio fijo que es muy nobre varon, e lo comprira todo, e el Rey don Ferrando con el. E dichas eſtas palabras teniendo ſu candela en la mano, finoſe, e faziendole y luego ſus oraciones e de el officio diuino que cumpria, e todo aquello que conuenie, albergaron y aquella noche con el faſta que llego el Rey don Sãcho otro dia. E aſsi acabo el Emperador la vida ẽſte mũdo, como dicho es, e adelante contaremos de los Reyes ſus fijos que reynarõ empos el, el vno en Caſtiella, e el otro en Leon.

Don Sancho Alfonſo Rey de Caſtiella el deſſeado.

El capitu. VI. Es de como el tercero don Sancho Alfonſo, fijo del Eeperador reyno en Caſtiella ſola, deſpues de la muerte de ſu padre.

ESte Rey don Sancho fijo del Emperador, a quien el Emperador ſu padre dexara allende el puerto de el Muradal, en guarda de Baeça, e de Andujar, e de Queſada, que eran ſus conquiſtas, e delos otros logares q̃ los Chriſtianos tenien en la Andalucia, luego que el mandado llego q̃ el Emperador ſu padre era muerto, dexo quantos Chriſtianos tenie allende el puerto del Muradal, ſegun que cuẽta la eſtoria, e yinoſe quanto mas pudo para ſu padre. E quando llego alli aq̃lla enzina de las Freſnedas fallol y, ca el Primaz don Iuan non touo por bien q̃ de alli mouieſſen faſta que el Rey dõ Sãcho ſu fijo llegaſſe. E quando el llego deſcẽdio luego por fazer hõra al Emperador: e el cõ todos los caualleros, e todas las compañas fizieron ſu duelo por el, e tomaron al Empador e fueronſe con el e lleuaronle a la cibdad de Toledo, e el Primaz don Iuan que era y con el Emperador, e fueroſe cõ el: e eran y Obiſpos e Abades, e otras compañas faziendol mucha honra por todo el camino, cada que poſauan

faſta que le metieron en la cibdad de Toledo, faziendol toda via aquellas honras muy compridamẽte, ſegun quel perteneſcien. E ſoterraronlo muy honradamente en la ygreſia mayor đ ſanta Maria de Toledo, en muy honrado logar, en que yaze agora el ſu cuerpo faſta nueſtro tiempo.

Don Ferrando Alfonſo, ſegũdo deſte nombre Rey de Leon ſolmente.

El capit. VII. Cuenta de el reynado del Rey don Ferrando que reyno en Leon ſolmente, deſpues de la muerte de ſu padre el Emperador, e del comiẽço de ſu reynado.

ENEL Comienço de los fechos de eſte Rey don Ferrando de Leon, deſpues de la muerte del Emperador cuentan las eſtorias que alli do era el Emperador, en aquella enzina de los freſnedos do el Emperador morio, que luego que el vio que ſu padre era muerto, temiendoſe eſte Rey don Ferrando que ſu hermano el Rey don Sancho, que le entrarie en el reyno que le diera ſu padre, dizẽ que ſe fue luego con ſus ricos omes para el reyno de Leon, a entrarle e apoderarſe del ante que el Rey don Sancho ſu hermano viniesſe.

Venida de don Sancho Rey de Caſtiella a ſu reyno.

COmençó a reynar el Rey dõ Sancho Rey de Caſtiella, en la Era de mil e ciento e nouenta e ſeys años. E andaua el año de la Encarnacion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, en mil e ciẽto e cinquẽta e ocho, e el reyno por todo vn año, e era ya caſado, e caſara en la vida de ſu padre el Emperador, cõ doña blanca fija del Rey don Garcia de Nauarra: e ouo en ella vn fijo que dixeron dõ Alfonſo. E eſte niño infante dõ Alfonſo, era de edad de tres años quãdo el Empador fino E fue eſte Rey dõ Sãcho, tan bueno e de tan buena anima, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que reſprandeſcie por buenas coſtumbres ante los otros, e q̃ era eſcudo delos nobres, e padre delos pobres e de los fraces, e amigo de los Religioſos, e de los omes de ordenes, e guardador de los huerfanos pequeños, e muy derechero, juez de todos comunalmente a cada vno, en guiſa que a todos era bueno e prouechoſo, e aſi era muy amado de todos. Aſsi como cuenta el Arçobiſpo alli luego en Toledo librado el fecho e las hõras de la ſepultura del Emperador ſu padre començó a penſar en el aſſoſſegamiento de todo el reyno, e auer cuydado del mãtenimiento del e đ ſus pueblos. E luego tomo cõſeio para ello cõ los Condes e con los ricos

ricos omes de Caſtiella que eran y con el como venien en la hueſte aſſi como ſi fueſe en corte. E a ninguna coſa quan alta quier q̃ fueſſe nõ la tenie el en nada, a tan grande era la loçania de ſu coraçõ, epuſo guardas enla tierra dela frõtera, quales perteneſcien.

Cuenta la eſtoria, que mouio d̃ Toledo para Caſtiella, e fue andando por ſu tierra endereſçando el reyno, e faziendo juſticia do menester era. Salio muy juſticiero, e muy ſeſudo, e d̃ grã coraçõ, e muy esforçado, e muy temido, e muy leal, e muy verdadero, muy loçano e cada dia ordenaua en ſu coraçon aſsi como del dize la eſtoria, e mandado limpiamente contender cada dia e auenir aquellas coſas que fazẽ alomenos ſer de verdad, e de gran bien: e dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que diremos de las buenas virtudes e coſtumbres deſte rey dõ Sancho: ardid era contra los enemigos, e liberal a las coſas que eran de Dios, e derechero en los ſuyos e de juſticia e de piedad, e de hermano, aſſaz piadoſo contra ellos, como hermano, obediente a las ygreſias, temiente a Dios. Eſte fue tan nobre Rey, e tan comprido de todas coſas de bien e de buenas vírtudes que en home podrien ſer, de guiſa que ninguna de ellas non eſtoruaua la vna a la otra, nin todas a vna, porque ninguna fueſſe menor de lo que ſer deuie, ca para todas auie ancho comprimiẽto en el ſu coraçon do cupieſſen e cabien. Pues a eſte Rey don Sancho, de quien dezimos, partio el Emperador ſu padre el Imperio, mas eſte Rey don Sancho ayunto en ſi las virtudes de todas las virtudes, e aſsi las ligo como correa con feuilla que liga los lados al home que la ciñe, aſsi como el Arçobiſpo lo razona.

Reconocimiento de los Reyes de Aragon, e de Nauarra, al de Caſtiella.

ESTE Rey don Sancho de tantas nobrezas como en el eran, deſde que el ouo andado por ſu reyno, e viſto ſus puebros, dexolos todos ſus pagados, e todos enamorados del, e el codician do viuir a la mas alta honra que el pudieſſe mas que otra riqueza, acogioſe muy acompañado e muy guiſado, e fue demandar al Rey don Garcia de Nauarra ſu ſuegro, e al Rey don Alfonſo de Aragon, que le conoſcieſſen el vaſſallage que conoſcieran a ſu padre el Rey don Alfonſo, e gelo guardara. E el Rey de Nauarra, e el Rey de Aragon quãdo eſto oyeron al Rey dõ Sancho non gelo quiſieron negar antes gelo dierõ muy biẽ e muy de llano ſin otra contienda e contrariedad: e otorgaröſe alli por ſus vaſſallos. Eſtõces el Rey don Sancho muy pagado de aq̃llos reyes porq̃ tan bien e tan llanamente le conoſciera

cieran el señorio e gelo otorgarõ, tornose de alla para su tierra muy alegre e muy pagado, e honrado, dexando el otrosi, aquellos Reyes alegres e pagados con el señorio del, e amaron mucho sus vasallos al Rey don Sancho, e fue muy temido dellos, e muy rescelado por muy gran honra este Rey don Sancho.

Cuenta aun la estoria sobre ello que tanto fue de gran justiciero, e gran derechero en quanto el reyno, que nunca ninguno ouo en todo su reyno querelloso, e si tuerto e soberuia, e fuerça sabie en toda la su tierra a los ricos omes, cuya era la tenencia de aquella tierra se tornaua por ello: onde cada vno dellos eran tenudos a guardar la tierra que tenien de guisa que non hauie menester entre ellos otra guarda nin otra manera. E los cõcejos de las villas e delas cibdades otrosi, de guisa eran escarmentados de la justicia del Rey que non hauie menester entre ellos otra guarda, sinon ellos mismos. E agora dexa aqui de fabrar deste Rey don Sancho, e tornaremos a la razon de el Rey don Ferrando de Leon su hermano.

Nota

Torna a los fechos del Rey de Leon.

COmençó a reynar este rey dõ Ferrãdo el segũdo, hermano deste Rey dõ Sãcho, e fijo del Emperador don Alfonso, en la era de mil e ciento e nouenta e seys años: e andaua el año de la Encarnacion de nro Señor Iesu Christo, en mil e ciento e cinquenta e ocho. Este Rey don Ferrando de Leon, assi como dize la estoria, fue buen Rey e de misericordia, e de buen seso. Mas como cuẽta el Arçobispo dõ Rodrigo creyese mucho de ligero de dichos de lisonjas: e dixeronle algunos por le mezcrar mal, de algunos de sus Condes, e de sus ricos omes, e mezclaron y con ellos al Cõde don Põce, e a otros altos omes. E el rey creyendo la mezcra de aq̃llos, tollo al Cõde don Põce las tierras, e los feudos que tenie del. E feudo es la tierra, ó castiello que ome tenga dl señor. De guisa que gelo non tuelga en sus dias el non faziẽdo porq̃. Estonces el Cõde dõ Põce e los otros ricos omes, a quien esso mismo tiro lo que del tenien, quando se vieron sin tierra e desamparados e mal trechos, de esta guisa, fueronse para el Rey don Sancho de Castiella: e mostrarõle este fecho, querellãdosele como el Rey don Ferrãdo su hermano por consejo e por dicho de homes rezezes les tollera sus tierras, e lo que les diera su padre el Empador. E quando lo oyo el Rey don Sãcho touol por tuerto e por mal: e cõel pesar que ouo de aq̃llo, saco su hueste e fuese para san Fagũ, cõtra Leon. E el Rey don Ferrando quando oyo q̃ el Rey don Sancho

era

era en ſant Fagun con ſu hueſte, pẽ ſo q̃ aquello alguna contiẽda queríe ſer. E el Rey dõ Sancho embio ſus mãdaderos al Rey dõ Ferrãdo ſu hermano, como era venido alli para auer viſtas cõ el, e q̃ ſe vieſſen en vno do quiſieſſe, e q̃ gelo embiaſſe dezir. E el Rey don Ferrando quãdo eſtos mandaderos vio plogol con tan manſas nueuas de ſu hermano, pero tomo conſejo q̃ reſpueſta darie: e ellos temiendoſe de lo peor ſi alli fueſſe, conſejarõle lo mejor e el conſejo fue eſte: q̃ el fueſſe a el e fizieſſe quãto touieſſe por bien. E el Rey don Ferrando teniẽdoſe por bien aconſejado, tomo conſigo pocos caualleros e ſin armas e vinoſe muy apriеſſa para ſu hermano el Rey don Sancho, e tã apriеſſa vino, e tan a deshora entro por el palacion del Rey don Sancho ſu hermano, q̃ dize la eſtoria, que ningunos non lo vierõ nin ſopieró đ ſu venida faſta q̃ entro por el palacio. E el Rey dõ Sãcho ſeye eſtonces ala meſa yantando, e tã a deshora fue la entrada del Rey de Leon por el palacio, que a penas le pudieron leuantar para reſcebirlo, mas el Rey don Sancho quando vido al hermano, como era muy meſurado, e muy nobre, e mucho enſeñado, leuantoſe, e non cato por al, e reſcebiol muy apueſtamente, e muy alegre, e aſſentol cerca de ſi enel eſtrado real: e el Rey don Ferrando de Leon, era home que non auie cuydado de apoſtura, e venien los ſus paños por alimpiar, e la cabeça por lauar. E quandol vio el Rey don Sancho đ Caſtiella ſu hermano tal, ca ſiempre amaua el limpieza de paños, por alimpiar e la cabeça por lauar, hizol luego mano a mano fazer baño: e entre tãto eſtouo el a la meſa, q̃ non comie faſta que el Rey don Ferrando de Leon ſu hermano fue bañado, e la cabeça lauada, e affeytado, e veſtido de la camara del Rey don Sãcho de paños Reales muy nobres, e como conuenie a Rey. E eſtouo deſta guiſa apueſto e honrado a comer a la meſa đl Rey don Sancho de Caſtiella ſu hermano: e acabada la yantar muy nobremente, el Rey don Sancho pregunto al Rey don Ferrando ſu hermano la rãzõ đ ſu venida e afincarle por cuyo cõſejo viniera aſsi, e el Rey don Ferrando reſpondio deſta guiſa. Rey don Sancho yo uiene avos como a padre, e a ſeñor ſeguro, e atreuiẽdome enla vueſtra merced e bondad, e ruego vos mucho que non querades entrar en el mio reyno, e ſi por ventura non lo quiſierdes fazer, preſto ſo yo para fazer todas aquellas coſas que vos quiſierdes e por bien touierdes. E reſpõdio eſtõces el Rey dõ Sãcho, Rey don Ferrando hermano, non quiera Dios e alueñe ſea de mi fecho, que la tierra que mio padre vos dio q̃ la yo quiſieſſe meter ſo

el mi señorio, nin enel mio poderio, nin a mio hermano Rey como vos sodes, nin que fijo de tan grande e tan nobre señor como nuestro padre fue, ninguno sea atreuido nin tenido en omenage que el faga, mas hermano Rey don Ferrando pues nuestro padre partio el reyno a mi e a vos, de los nuestros algos, e de las nuestras rentas, yo de las mias, e vos de las vuestras, somos tenudos de partir rentas e tierras, e dar a nuestros grandes omes e a nuestras compañas, por cuyas ayudas nuestro padre cobro la tierra perdida que nos auiẽ tollido los Alarabes moros, enemigos de la nuestra Fê, e nos auien echado della, e la cobro nuestro padre con estos, partiendo con ellos lo que hauie, e lo que con ellos ganara, pues hermano Rey don Ferrando faga mos vos e yo como fezierõ aq̃llos donde nos venimos. E respondio el Rey don Ferrãdo, hermano e señor Rey don Sancho, quantas cosas vos auedes aqui razonadas e dichas con todas me praze, e tengolas todas por buenas, e otorgo de ser en ellas. E dixo el Rey don Sãcho, hermano Rey don Ferrando mucho vos lo gradesço quãto dezides, Dios es con vos, e vaya adelante este fecho, e ende tengo por bien e vos lo ruego mucho que de des luego aqui al Conde don Ponce, e a los otros sus tierras, e sus donadios, por cuya razon auien a fazer seruicio a nuestro padre el Emperador, e gelas tollistes vos hermano. e dadgelas, e non creades lisongeros contra ellos. Otrosi si yo sopiese quales son, o yo les toldrie los cuerpos, o les farie que nunca aqui vos mezcrassen: e hermano si vos fizierdes al Conde don Ponce varon tan anciano, e tan honrado, e a los vuestros ricos omes lo que vos yo ruego, de aqui me torno para Castiella e me vo luego. E el Rey don Ferrando muy alegre con aquello que le dezie el rey don Sancho que se yrie luego, respondio desta guisa. Hermano señor, porque entendades vos e tengades q̃ non quiero trasspasso ninguno nin fallir en ninguna cosa de las q̃ he dichas, agora veredes lo q̃ yo y quiero fazer ante vos luego en esta hora. El Rey don Ferrãdo mando llamar a su notario ante el Rey don Sancho, e le mando como diesse cartas al Conde don Põce, e a los otros ricos omes de las tierras e de los castiellos, e de las otras cosas que les el tomara como gelo entregaua, e que lo ouiessen todo de alli adelante, como lo ouieran de su padre el Emperador. E dioles y luego sus porteros que les entregassen a todos. E desto todo fue muy pagado el Rey don Sãcho, e pagados amos hermanos Reyes, de quanto cada vno dixera, e mucho mas de quanto y fizierã. E partieronse desta guisa por muy ami-

amigos como hermanos, e eſpedieronſe, e fue cadavno para ſu reyno.

Principio de la orden e caualleria de Calatraua.

LIbradas alli aquellas viſtas de amos los Reyes hermanos, a la partida de alli el Rey don Sancho dexando ſu reyno de Caſtiella bien pagado, yuaſe para Toledo por guardar la frontera, ca los moros de allen mar, e aquen mar eran muchos, e el ſu poder grande: e era muy meneſter que eſto dieſſe el preſto e guiſado para vedarles el mal que fazer quiſieſſen. E yendoſe para alla, llegaronle y nueuas, e cada dia mas, que venié Alarabes con grande hueſte a Calatraua: e los frayles de la caualleria del Temple, que tenien eſtonces la torre de Calatraua, que era eſtonces la mayor fortaleza de alli, teniendo que ellos non podien defenderſe al grã poder de los Alarabes, venieronſe para el Rey don Sancho a Toledo, rogandol e pidiendol merced que reſcebieſſe dellos eſſa torre de Calatraua que ellos tenien, ca ſe tenien que non ſe podrien ellos defender en ſu cabo contra la fuerça de los Alarabes, ca non eſtauã guiſados de lo que les era meneſter: demas que el Rey meſmo non fallara de los grandes omés de Caſtiella, a que el dieſſe aquel logar, que ſe atreuieſſe a lo amparar. E era y eſtonces en Toledo don Remon, Abad de Fitro, ome frayle de Religion. E auie y vn monge a que dezien Diego Velazquez, ome fidalgo e nobre, que fuera en otro tiempo ome libre en fecho de caualleria, e era natural de tierra de Burueua, e aſsi como dize el Arçobiſpo don Rodrigo, en ſu mancebia criaraſe con eſte Rey don Sãcho: e eſte monge Diego Velazquez veyendo al Rey metido en cuydado por el peligro e guarda de Calatraua, llegoſe a aquel ſu Abad don Remon: e apartoſe con el, e moneſtol e conſejol, que demandaſſe Calatraua al Rey. E el Abad maguer q̃ paro, en caro en el comiençó, a cabo otorgo aquel cauallero ſu mõge lo quel rogaua. E fue e llegoſe al Rey, e demandol Calatraua, como aquel Diego Velazq̃z ſu monge gelo conſejo. E maguer que algunos gelo touieron al Abad a locura, fuel deſpues en bien como a Dios plogo. E el deſpues que el Rey le ouo otorgado Calatraua, fueſe luego para don Iuan, que era eſtonces Primaz, e Arçobiſpo d̃ Toledo e contol el fecho: e el Primaz quando lo oyo, agradeſciol a Dios, porque le ſemejo que era ſu ſeruicio, e diol luego ſu ayuda de ſus coſas, demas fizol luego predicar por Toledo, e por los puebros e dezir, que todos aquellos q̃ fueſſen en ayuda de Calatraua que les perdonaua todos ſus peccados. E fizoſe deſta ſoltura a tan gran ſoni

do por la cibdad de Toledo, que a penas finco y ninguno delos Toledanos, que non fuessen en ayuda de Calatraua, o por su persona misma, ò que non diesse vn ome de cauallo con sus armas e con su costa. E el Rey don Sancho otrosi diola luego esse dia al Abad de santa Maria de Fitero, con aquel su monge Diego Velazquez. El Abad vino se luego a Calatraua cõ Dios que lo guardaua, e assi fue ordenado por la virtud de Dios que la hueste de los moros de que sonara que venien y que non vieno. Estonces vinieron aqui muchos de voluntad, e tomaron habito ligero e nõ pesado, assi como la orden dela caualleria mandaua, e entraron en aquella orden. E aqui se començo primero eneste don Remondo Abad de Fitero, e en aquel su monge Diego Velazquez, la orden de Calatraua. E luego de alli adelante començo a fazer grandes mortandades e grandes faziendas en los Alarabes: e aprouecho en si por las manos de los monges. Estonces este Abad de Fitero torno de alli a su monesterio: e tomo muchas vacas e greyes e muebles, de que auie estonces grande abondo en el monesterio de santa Maria de Fitero, e sobre esto ayunto grã muchedumbre de batalladores, e de combatientes, e omes de armas, a que dio soldadas, e armas e viandas: e todo esto aduxol a Calatraua. E otrosi troxo consigo sus mõges, fueras ende los fracos que dexo enel monesterio que lo seruiessen e lo touiessen pobrado. E cuenta en este logar de la estoria el Arçobispo don Rodrigo, que assi como el lo oyera de aquellos que lo vieran que aduxo aquel Abad dõ Remondo de Fitero, cõsigo veynte mil omes de armas: e dizen que este fue el primer Abad que ouo en el monesterio de Fitero. E morio aquel Abad don Remondo, e enterraronlo en aq̃lla villa de Corueclos, cerca de Toledo, e assi como dizen, alli fizo Dios miraglos e virtudes por aquel cauallero mõge. Diego Velazquez de quien diximos otrosi, viuio despues del Abad vn buen tiempo: deste monge otrosi dize el Arçobispo don Rodrigo, que se acuerda quel viera: e morio en el monesterio de san Pedro de Gomiel, e y yaz enterrado, e fuelgue su anima en paz, Amen.

Muerte del Rey don Sancho el desseado Rey de Castiella sola.

EN aquellos dias del nobre rey don Sancho, andando en aquellas priessas de aquella venida de aquellos moros q̃ sonaua muy afincadamente, pues que ouo dada Calatraua al Abad de Fitero, fue cumpliendo sus dias, segũ dize el Arçobispo, ca prazie a Dios cõ la su alma, e apresuro porẽde de sacarle dentre los males del mundo e lleuar

l'euarle para ſi: e darle imperio en el Cielo que ſe non parte, mas es entrego por ſiempre ſin fin. Pues que enfermo eſte Rey don Sãcho, ordenando todas las coſas de ſu poſtrimeria, aſsi como conuenie a tan nobre Rey e tan alto e tan cõplido, e fechos todos los officios que a buen Chriſtiano conuenie en ſu acabamiento fino: e fue eſto dos dias de las Calendas de Setiẽbre, eſto es dos dias por andar del mes de Agoſto, e el cerco de vn año, ſegun cuenta la eſcriptura, dio a eſte Rey don Sancho termino e fin del reyno e de la vida. E como quier quel Arçobiſpo lo diga por ſu latin, eſto non quier al ſer ſi non que deſpues de la muerte del Emperador començo reynar eſte Rey don Sancho por ſi, e que viuio vn año, e dize que reyno eſte año e doze dias mas. E enterraronle en la ygreſia de ſanta Maria de Toledo cerca del Emperador ſu padre, en Parayſo ſea la ſu anima.

Don Alfonſo octauo deſte nombre Rey de Caſtiella ſola.

El capit. VIII. Vos dira del reynado del Rey don Alfonſo, fijo deſte nobre Rey don Sancho el deſſeado, e nieto del Emperador de Eſpaña don Alfonſo.

DEſpues de la muerte del muy nobre deſſeado Rey don Sãcho, heredo ſu fijo don Alfonſo, niño de quatro años. E cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, que era eſte niño mucho de amar, por el exempro del padre, e del priuilegio que dexaua de las bondades q̃ el fiziera. E començo eſte don Alfonſo a reynar, en la Era de mil e ciento e ſeſenta años: e fue eſte niño Rey don Alfonſo, viuo de roſtro e de buena memoria, e que tenie bien las coſas que oye, e de buẽ entendimiento. Mas porque los cimientos del tal reynar nũca, ó muy pocas vezes puede ſer ſin diſcordia, mayormẽte en los reynos que niños comiençan a reynar como eſte, que non finco ſi non de quatro años, muchos de los ſuyos trabajauan de meter en diſcordia e mal en ſu tierra, porque perdieſſe el della, e aun el reyno: onde amoneſtaron e aconſejaron al Rey dõ Ferrando de Leon ſu tio, quel trabajaſſe el comienço de ſu reynado e que gelo paraſſe mal, porque era nino. E el Rey don Ferrando oyẽdo aquellos conſegeros viles e malos acoſtandoſe a lo que le aconſejauan, fue e tomol algunas de las ſus cibdades e de ſus villas e caſtiellos de guiſa quel Rey don Alfonſo ſe ouo a querellar dello, maguer era niño pequeño a la ſazon. La qual diſcordia fue por lo que agora oyredes.

Cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, que el deſſeado Rey don Sã

cho

cho su padre, que assi lo llamã, por quel amaua mucho los omes, e lo desseauan sus puebros, quando vio q̃ era de muerte de todo en todo, llamo los omes de su reynado, todos los que tierras tenian del, e mandoles a todos que touiessen los señorios de essas tierras que tenien por soldada desde el dia que el morisse fasta en quinze años cõpridos, e al termino de los quinze años compridos, que dexassen todas las tierras, e lo al que touiessen a su fijo don Alfonso, bien y lealmente, sin toda contienda, e de alli adelante que se auenissen cõ el assi como con su señor.

Este Rey don Sancho el muy amado, auie encomendado a su fin a este don Alfonso su fijo a Gotierre Ferrandez de Castro, e este Gotierre Ferrãdez despues de la muerte del Rey don Sãcho ponie muy gran femencia en la guarda del niño Rey don Alfonso. Llegaron a este Gotierre Ferrãdez de Castro, Garcia Gotierrez de Aça, e el Cõde don Almerique, que despues llamaron Malrique, e el Conde don Aluaro, e don Nuño Perez de Lara: e estos todos tres eran hermanos fijos del Conde don Pedro d̃ Lara, e dela Condessa de Aça. E Garci Garcia de Aça, era hermano dellos de madre, e fijo del Conde don Garcia, el que mataron en la batalla de Veles, con el Infante don Sancho. E todos estos amonestaron e consejaron a don Gotierre Ferrandez de Castro, q̃ diesse el niño al Conde don Malrique, ca era poderoso e amado de los de las Estremaduras: e por esta guisa se podrie allanar e amansar la discordia de Castiella: e que ellos auerien e ternien en honra a don Gotierre Ferrandez como a mayor, ca era ya Gotierre Ferrandez de grã edad, e honrado, e de gran honra, e que ouiera la guarda encomendada del Rey su padre seyendo niño. Dize aun el Arçobispo dõ Rodrigo, que era Gotierre Ferrandez ome de grã seso: e que auie la guarda d̃l Infante aun desde el tiempo del Emperador: e que armo por si e auie armado bien quinientos caualleros por su mano: e non ouo fijo ninguno, mas ouo vn hermano que dixeron Ruy Ferrandez el caluo, este ouo quatro fijos, Ferran Ruyz, Pero Ruyz, Gutierre Ruyz e vna fija q̃ caso cõ Aluar Rodriguez d̃ Guzman. Quando Gutierre Ferrandez vio la segurança que el Cõde don Malrique e sus hermanos le fazien, dioles el niño, e comẽdol a la lealtad dellos, e ellos rescebieron el niño, e encomendaronlo a don Garci Garcia de Aça caualleiro simpre, e non despendedor, e assi como cuenta el Arçobispo los hermanos andauan codiciando, por auer la guarda del niño, e rogãdosela porque entendien que Garci Garcia se embargaua cõ la guarda del

da del niño, por razon que auerie a catar las coſas del niño, ca non gelas dauan, e dixeronle que para deſẽbargarſe el dela carga, e de las coſas, que dieſſe el niño en guarda al Conde don Malrique: e a Gàrci Garcia plogol e diol.

Diſcordia delos ricos omes de Caſtiella, ſobre la guarda del Rey niño.

EMpos eſto quando Gotierre Ferrandez vio que los Condes amos barajauan e auien contienda ſobre la guarda del Rey niño, e paſſauan aquello que puſierã con el, demandoles que le dieſſen el niño Rey como lo puſieran con el e gelo prometieran. E eſcarneſcieron en ello, non ſe guardando dellos, ellos touieronlo por loco: e ſobre eſto ouieron lides muchas vezes los đ Caſtro e los đ Lara: e ouo de la vna parte e dela otra muchos muertos e grandes omezillos. Aſsi que vino a eſto el Rey de Leon con mueſtra de tener al Rey ſu ſobrino e ouo la mayor parte del reyno de Caſtiella, e otroſi de Eſtremadura, e aun vino y tanto por eſſe achaq̃ que tomaron los Leoneſes podiẽdo mas que los Caſtellanos, gran parte de Eſtremadura e de Caſtiella faſta allende Duero. Eſtonce el Conde don Malrique, e ſus hermanos, temieronſe del Rey dõ Fernando de Leon, que vernie e les tollerie el niño por fuerça, e que ſe lo lleuarie: e lleuaronlo eſtonces a la villa de Soria: e dexarõlo y en vna guarda leal, e ſeñaladamente en la collacion de ſanta Cruz.

E en tanto que eſto ſue, morio aquel Gotierre Ferrandez de Caſtro, e enterraronle en el monesterio de ſan Chriſtoual de Eneas. E el Conde don Malrique pedio luego la tierra a los ſobrinos de Gotierre Ferrandez, mas ellos dixerõ que gela non darien faſta los quinze años del niño, ſegun que lo ordenara el Rey don Sancho a ſu finamiento. Onde el Conde don Malrique e ſus hermanos, aſsi como cuenta la eſtoria, deſoterraron el cuerpo de Gotierre Ferrandez cruelmente, e reptol de traycion ſi non dieſſe la tierra. Mas ſus ſobrinos libraronſe deſta demanda, razonando q̃ quando Gotierre Ferrandez era viuo, que el Rey nunca le demandara ſu tierra: onde dizen que pues que Gotierre Ferrandez era ya muerto quel nõ podien reptar a el de culpa de ninguna coſa, ante que fueſſe juzgado ſobre eſto por la Corte de Caſtiella. E derecho razonauã los ſobrinos de Gotierre Ferrandez: e tornaronlo a ſu ſepultura.

Empos eſto el Conde don Malrique, e ſus hermanos, querien tornar ſobre los ſobrinos de Gotierre Ferrandez que dieſſen la tierra. E ellos dixeron que la non darien faſta que el Rey don Alfonſo ouieſſe quinze años de ſu hedad: aſsi como el rey don Sancho lo mandara

ra en ſu teſtamento, e eſtonces que preſtos eſtauan para la dar al Rey don Alfonſo ſu ſeñor. E encendidos todos de la vna parte e de la otra, por eſtas contiendas, en logar de mantener la tierra del niño, ſu Rey e ſu ſeñor, fizieron lo peor, ca deſtruyeron la tierra, e aſtragaron gela de mala guiſa, con muchas aſonadas e lides que fizieron en ella: e aſsi creſcieron los males tanto, que vino la coſa a que dieſſen a don Ferrando Alfonſo Rey de Leon, las rentas e los pechos de cada año, e aun del reyno de Toledo, por doze años, ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo. E el Conde don Malrique a tanta mengua vieno eſtonces, que fue acordado dezir al Rey de Leon que tomaſſe al Rey de Caſtiella por ſu vaſſallo por algo que le dieſſe, e vieno eſtonces el Rey dõ Ferrãdo de Leon, con don Malrique a Soria, do era el niño, como es dicho, para recebirle por vaſſallo de q̃ el Conde dõ Malriq̃ le auie fecho el omenage. E los de Soria quando eſto entendieron aquellos a cuya fialdad era el niño acomendado, dixeron deſta guiſa al Cõde don Malrique, libre vos dimos al Rey nueſtro ſeñor dõ Alfonſo e vos libre lo guardad. Eſtonces el Rey dõ Alfõſo ya q̃l dixeron aquel fecho comẽço a llorar en braços de aquel que le tenie, e lleuaronle eſſa hora a caſa como q̃ le querie dar de comer e q̃ dexarie el llorar, e deſpues q̃ lo dariẽ al Rey don Ferrãdo de Leon ſu tio. Eſtõces vn cauallero q̃l dixeron Pero Nuñez de fuente Almexir, cauallero libre e leal, tomo el niño e cobriol ſo la capa, e ſubio en vn cauallo muy ligero, e diole andar con el niño quanto mas pudo, e lleuoſelo: e eſſe dia llego cõ el a ſant Eſteuan de Gormaz. E eſtãdo en el concejo de Soria el rey dõ Ferrando de Leõ, e los Cõdes e los ricos omes departiendo ſobre eſte fecho muchas coſas en muchas maneras, e por el niño demãdando e deziendo q̃ era muy tarde, reſpõdierõle los de caſa, q̃ ſe adormiera el niño quãdo ſe dexara de llorar: e que eſperaſſe e q̃l tomarie. El Rey de Leõ embargãdoſe dl tardar que y fazie eſperando, preguntaua que do eſtaua, ca era ya enojado atendiendo, e que era ya canſado demandándo por el con deſſeo de cogerle en ſu poder. E en cabo preguntaron aquel q̃ le guardaua que fazie el niño: e ſi eſpertaua ya: e reſpondioles eſſe amo del niño, vn cauallero vieno que le tomo en ſu cauallo ante ſi, e vieno ſe de caſa con el, e adduxol por dar al Rey don Ferrando de Leon ſu tio. Eſtonces los Cõdes buſcãdo de vnas e de otras maneras en que ſe eſcuſaſſen al Rey de Leon, que nõ aduzien al niño, encobriẽſe de aquella manera quanto podien: al cabo fue toda la cibdad de Soria llena d

Soltad de Soria

roydo

roydo por el niño que non fallauan: tanto que lo entendio el Rey don Ferrando, e fueſſe dende con eſta preyteſia q̃ buſcaſſen el niño quanto mas podieſſen, e do quier que lo fallaſſen que gelo dieſſen, ſegun el omenage e el preyto que el Conde don Malrique auie pueſto con el. E pues que ſopieron el ardimiento del caualleto que lo lleuara, echaron empos el, e llegaron eſſa noche a ſant Eſteuan de Gormaz, por tomarlo, e ſil fallaſſen, e lleuarlo al Rey don Ferrando de Leon. mas el Conde don Nuño, a ſemejança que lo yua a buſcar, adelantoſe de todos e corrio e vino a ſant Eſteuan, e tomo el niño e fueſe con el. E otro dia de mañana fueron a Atiença, non catando preytos nin omenages, nin auiẽdo cuydado de quebrantarlo todo, porque ſu ſenor fueſſe libre teniendo que aq̃l era el mayor e mejor omenage que podrien fazer.

El Rey don Ferrando Alfonſo de Leon, teniendoſe por eſcarnido embio vn cauallero al Conde don Malrique q̃l reptaſe de la deſlealtad, e del perjuro en que era caydo e quel dixeſſe que ſe paraſe ante la Corte a ſaluarſe dello, ó cumprir lo que dixera. E el Conde dõ Malrique catando por librar ſu ſeñor, quando vio que toda la coſa era de cometer e fazer por librarle a ſu ſeñor, maguer niñuelo era, e del adelantar en todas las coſas, e tenien do aſsi el Conde en razones e traſpaſſos aquel cauallero que el Rey don Ferrando le embio, al cabo embiol el Conde enartado al caua llero cõ ſus ruegos ſin otra reſpueſta. E el Rey don Ferrando embio otroſi deſpues al Conde don Malrique, e le traſpaſſo el repto el miſmo por ſi. E dizen que el Conde que leſpondio deſta guiſa: ſi yo ſo leal, ó aleuoſo, ò traydor non lo ſe, mas en qualquier manera libre a mi ſeñor niño pequeño de priſion e de ſeruidumbre, mayormẽte por que ſoy de ſu ſeñorio bien fiz. E a eſto fue dado el Conde por ſuelto a juyzio de toda la Corte, e quito del repto que le fazien.

Leoneſes apoderados en Caſtiella.

CVenta el Arçobiſpo don Rodrigo que el Rey don Ferrando de Leon, en aquellos dias que el Rey don Alfonſo de Caſtiella era niño, que le gano todas las mas villas e caſtiellos fuertes de Caſtiella, fuera ende muy pocos a que leuauan eſte Rey niño e lo metien y, e a las vezes que non eſtaua y bien ſeguro. E el era tan pequeño que aun de las tetas de ſu ama ſe colgaua: pero todos lo amauan e deſſeauan la ſu vida, ca era criatura ſin enojo, e venie de natura de ſer bueno, ſegun las bondades del Rey dõ Sãcho Alfonſo ſu padre, que ſon dichas, rendie a la natura buena dl ſu derecho. E dize otroſi el Arçobiſpo

biſpo don Rodrigo que venie eſto por beneficio de la natura dõde venie, e q̃ era de abraçarle los omes e amarle por las bondades dl padre, e era de guardar, por las mueſtras de los bienes que ſe moſtrauã que veyẽ en el, e demas por creſcer mas ayna el mantenedor de Caſtiella, e gouernador de aquellos Caſtellanos que eran en grã mengua: e moſtrandoſe enel ſeñales de bien, buſcauanle para muerte como ſi fueſe el ya culpado, e ouieſſe fecho mal, porque eſto deuieſſe venir ſobre el, e andaua desheredado como ſi nõ fueſſe verdadero heredero del primero fijo del Emperador, el q̃ deuie ſer heredero de todo en todo, e míentra era ſegundado, eſſo poco que auie non dexauan. E eſto era ſin razon e ſin derecho: empero el moço era tan bueno que non pareſcie en el ninguna coſa de maldad de las que los omes ſe ſuelẽ pagar e querer. E eneſtas coſtumbres buenas ſe criaua aquel niño dõ Alfonſo, e creſcie en ellas marauillоſamente: e tanto mas creſcien en ellas buenas coſtũbres, quanto mas creſcie enel tiempo de ſu hedad, e la gracia de Dios le cũprie, e obraua en el que todos le querien bien, e lo amauan.

Alabança dela fidelidad e lealtad entre los vaſſallos e ſu Rey.

EL Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo, deparre otroſi en eſte logar de la fê e dela lealtad, ca ninguna coſa es de mayor grolia, nin đ mayor prez que la fê e la lealtad, e vnà coſa quieren ſer, e en vno ſe contienen. Pero con tanto departimiento como nos aqui departiremos, ſe es dicho por aquello q̃ creemos, Padre, e Fijo, e Eſpiritu Santo: e las coſas que a eſto pertenеſcen: e deſte nombre fè viene otro nombre que dezimos fieldad, e fiel. Aquel ome es fiel que guarda la fè a Dios, e a los omes, e a ſu alma. Otroſi eſte nombre que dezimos fieldad, naſce deſto que dezimos ley. Otroſi lealtad, es aquel que guarda la ley a Dios, e a ſi, e a los omes: Lealtad es aquella que ſe guarda: e fè es creencia e ley de las coſtũbres para el alma, e aquel bien que es la fè, do dezimos que fè, e fiel, e fieldad, e ley, e leal, e lealtad, en ſo vno vienen e a vn bien. E dize aun, que ninguno non puede fazer prazer a Dios que ſin fè ſuer. E muchas otras razones aduze el Arçobiſpo, que razonan ſobre lo que dicho auemos dela fë, e de la lealtad: mas que non pertenеſce a la eſtoria, dexamoslo e dezimos lo que ende cumpre.

Eſte don Alfonſo Rey niño criãdoſe, como dicho es, faſta caſi tollido de ſu reyno eſta fe e eſta lealtad andudo buſcando faſta que vieno a tiempo de fallarla, e fallola en los ſuyos: e por la fieldad, e por la ſabiduria dellos, e por el buen donay-

re

re del,con quiẽ era Dios, cobro lo que perdiera:e gano lo que non ouiera: e pobro lo deſpobrado, faſta que hecho los cemientos de las cibdades, e alço las torres de los muros e de los Alcaçares: e refizo lo derribado, e quanto mas aprouechaua en ſaber de bien, e de buẽ entendimiento, ſalio de las manos de los que le aſſegundauan. Al cabo tollendo lo que el Rey dõ Ferrãdo ſu tio le auie tomado por doze años, tornoſe a eſte Rey dõ Alfonſo:e deſq̃ ouo ſegundado al ſegundador, e al que el ſentio enemigo a tuerto, venciol muchas vezes a grande derecho,ſegundando a eſte Rey don Ferrando: e las coſas q̃ auie perdido, ganolas todas e cobrolas del. E aun el Infantazgo que era en duda cuyo era e deuie ſer, el lo touo de alli adelante. E alçol Dios a eſte Rey dõ Alfonſo, e fizol grande faſta que le eſtabreſcio ſilla de grolia, q̃ le enſalçaſſe en victoria de corona, eſto es de batalla campal que vencieſſe.E fue conel en guardarle dl engaño en q̃ le andauan los q̃ le querie deshere dar.E fizol apueſto de cuerpo,e de coſtumbres, e honrol en la grolia, e guardol de los enemigos, e defendiol de los engañadores, diol batalla que vencieſſe porque ſopieſe que Dios poderoſo en todas las coſas gouierna a los Principes que por el tenien la tierra. Al cabo gano todas las coſas e todos los derechos que fueron de ſu padre, e muchos mas.

Caſamiento de don Ferrando Alfonſo Rey de Leon.

LIbradas las coſas que antes dſtas ſon dichas por el rey don Alfonſo de Caſtiella,e amanſando las contiendas entre los Reyes tio e ſobrino, yremos agora yendo por los fechos del Rey don Ferrando Alfonſo de Leon, varon piadoſo, e alegre, e libre en las coſas que eran de fazer e benigno. Eſte Rey don Ferrando Alfonſo era de buena alma, piadoſo contra las Ordenes e las ygreſias, de guiſa que faſta todos los derechos Reales les dio ca era eſte Rey don Ferrando Alfonſo, comunal a todos los omes: e aſsi les era alegre e juzgador como ſi fueſſe ome que por ello ouieſſe d viuir, e enlas coſas reales nõ auie el ninguna coſa propia,maguer q̃ por enſeñamiẽto de bien viuie: pero mas le amauan todos por la buena gracia que enel auie, que non por miedo que le ouieſſen.Caſo eſte Rey don Ferrando, e tomo por muger a doña Vrraca fija del primer Rey don Alfonſo de Portogal. Aquel dõ Ferrando Rey de Leon, maguer q̃ era ſu yerno del Rey don Alfonſo de Portogal, poco eſtudo en paz con el:onde eſte Rey don Ferrãdo por conſejo de vn ſeruiente del Rey dõ Alfonſo de Portogal, a quien eſte

Rey feziera enemiga q̃ fuxiera del e ſe vieno al Rey don Ferrando de Leon, eſte Rey don Ferrando pobro muy bien vn logar, e es aquel a quien llaman cibdad Rogrigo, on de fizo deſpues q̃ aquel ome alli lo pobro el rey muchos males a Portogal, pobro otroſi eſte Rey don Ferrando de Leon, la villa de Ledeſma enel termino de Salamanca e a Granada, en el termino de Coria, a Benauente, e Coyãca, a quiẽ agora dizen Valencia, enel Obiſpado de Ouiedo, e a Mãſiella, e a Mayorga, en el Obiſpado de Leon, e Villalpando, Caſtro Torafe, en el Obiſpado de Zamora.

Aqui dize quales fueron las razones menguadas que eneſta eſtoria fallamos dexadas por algunos eſcriptores della, pero q̃ las cũpre muy bien adelãte.

FAſta en eſte logar dixo el Arçobiſpo don Rodrigo de Toledo, en que fabro de la fê, e de la lealtad, e del gran aprouechamiẽto que aqueſte Rey niño don Alfõſo corrido e ſegũdado tẽprano, ende le vieno, e de todas las otras rozones dichas, mas porque el dicho Arçobiſpo quiſo poner las ſus razones tan breues e a tan atajantes enagenamiento de muchos e de grãdes fechos en poca razõ, e nõ đparte las razones ſuyas đ muchos otros fechos q̃ ſe fallaron e acaeſcieron en los tiempos que ſon paſſados que conuienen aqui ſer pueſtos en eſta eſtoria, e non lo fueron, nos poſimoslos aqui porque mas derechamente ſe puedan ſeguir e ſer mas compridos. Lo primero, porque non dixo y deſte niño Rey don Alfonſo, deſq̃ el caualliero de Fuente Almexi fuyo cõ el de Soria, e a ſan Eſteuan de Gormaz, e de ſi Atiẽça. E de como deſpues vieno y el Cõde don Malriq̃: nin delas guardas que le dieron los de Auila quãdo ouo a ſalir e andar por el reyno: nin de como fue el Conde don Malrique con el Rey don Alfonſo. Empos de Ferran Ruyz de Caſtro faſta Huete: nin de la lid que ouo eſte Conde dõ Malrique con don Ferran Ruyz e con Garcia Nauarro cerca Huete: nin de la muerte deſte Conde dõ Malrique: nin de la cerca de Corita: nin de como fue muerto Lope de Arenas: nin de como ouo el Rey el caſtiello đ Corita: nin del caſamiẽto del Rey don Alfonſo: nin delos ſus fijos, e delas fijas q̃ ouo: nin de doña Brãca, q̃ fue caſada cõ el Rey de Francia, nin de la fazienda đ Xerez q̃ ouo cõ los moros dõ Alfonſo Infante de Molina, hermano đl Rey don Ferrãdo: nin de dõ Aluar Perez el Caſtellano en tiẽpo đl rey dõ Ferrãdo ſu nieto deſte Rey don Alfonſo. E deſto nin đ otras coſas q̃ fallamos que fueron en ſu tiẽpo que deuierã ſer pueſtas, nin lo đparte

te nin lo dize el Arçobiſpo dõ Rodrigo, nin dõ Lucas de Tuy en eſta eſtoria. E porq̃ tenemos q̃ le pertenesçie mucho, e que la razon de los fechos non podie ſer comprida ſi eſtas coſas non fueſſen y pueſtas: e porq̃ ſabemos por prueua đ otras eſtorias, que eſto q̃ fue aſsi e que es cierto, ponemos lo aqui en la eſtoria en los logares que conuenie, nõ menguando nin creſciendo en ningunas de las razones que el Arçobiſpo don Rodrigo, nin dõ Lucas đ Tuy, nin los otros ſabios, e omes honrados y puſieron: e queremos de aqui adelante poner entre las ſus razones eſto que ende fallamos e deſpues tornaremos a contar de lo que eſtos omes buenos e honrados ende dixeron.

Torna a la eſtoria de Caſtiella.

QVANDO Eſte Rey niño don Alfonſo, fijo đl Rey don Sancho el deſſeado de Caſtiella, e nieto de el Emperador de Eſpaña, era en eſto, porque el Rey don Ferrando Alfonſo de Leon ſu tio fazie mucho daño e mucha diſcordia entre los Caſtellanos, ſeñeladamente entre los Condes de Lara, e los de Caſtro, ſobre la tenencia de eſte Rey niño, viño a ſer que por forçamento deſta deſcordia, e deſta contrallaciõ, ouo el Cõde don Malrique a fazer preyto cõ aquel don Ferrando Rey de Leon, ſegun dicho es: E deſque eſte niño Rey đ Caſtiella fue lleuado de Soria por aq̃l cauallero de Fuente Almexír, ca de alli fuxo a ſan Eſteuã đ Gormaz cõ el Rey, e dẽde a Atiẽça, por eſcapar delas manos đl Rey de Leõ quel coydaua deſpojar del ſu reyno, e del ſu ſeñorio, aq̃l Conde don Malrique, libroſe muy biẽ de todo fecho, en razon del riepto que el Rey don Fernando de Leõ por eſta razon le fiziera. E fue por corte el dicho Cõde dado por quito, porq̃ ſe vieno el otroſi luego para Atiẽça, ó el niño era: e moraron alli con ſu Rey quanto ſe pagaron: e quando alli, e quando por Soria, nõ ſe oſando aſoſſegar en vn logar ſeñalado cõ el ante el miedo đl rey don Ferrãdo ſu tio, q̃ andaua por lo coger en mano, e ſele yua como es ya dicho, e apoderãdo enla tierra, e metiendola ſo ſu ſeñorio. E andauan aſsi con el faſta que lo lleuarõ a Auila, e alli lo criarõ, e alli moro faſta que ouo doze años en que ouo tiempo para ver e ſalir e andar con el por ſu reyno.

Salida primera del Rey don Alfonſo de Caſtiella, para viſitar ſu Reyno.

VErdad e lealtad non ſe encubre nin ſe aſconde enlas razones, nin en los tiempos, en tiempo e ſazon que ſe deue apoderar en ſi e esforçar los coraçones de los ſus atreuientes. E aſsi pues que ouierõ tiempo e ſazon en que ſu verdade-

ro Rey e señor yua ya huuiando e creſciendo, e que yua Dios moſtrā do en el ſeñales de toda buena eſperança, eſforçandoſe e reconoſciendo ſu natural ſeñorio, comēçarō a venir nueuas đ muchas partes de ſu reyno q̄ ſi al niño Rey dō Alfonſo ſu ſeñor natural e ſu Rey ellos vieſſen ó y allegaſſe, que le acogerien e lés prazerie mucho con el e lo agradeſcerien mucho a Dios. E muchos otroſi eſtauan rebeldes faſta los quinze años que ſu padre mādara: e muchos auien miedo đl Rey don Ferrādo de Leō ſu tio, đ quien eran mucho đſpagados. Pero q̄ los Condes e los otros q̄ lo aconſejauā al Rey, conoſcierō q̄ era tiempo e biē de ſalir, e los de Auila con ellos otroſi, e acordarō đ dar guardas al Rey que ſe andouieſſe con ellos faſta que fueſſe bien criado e cobrado en ſu fazienda, e eſcogieron ciento e cinquenta caualleros para eſto q̄ eſtouieſſen cō el faſta q̄ fueſſe criado e bien obrado cō q̄ andouieſſe por el ſu reyno. E eſtos mouierō cō el, e cō los otros que acompañarle quiſierō. El Cōde don Malrique que cō los otros omes buenos començaron de andar por el reyno cō ſu Rey e ſeñor, cobrando algunos logares q̄ ſe dauan al Rey luego q̄ y llegaua reconoſciendo ſu verdad. E yēdo poco a poco aſsi apoderandoſe e auiendo a las vezes algunos contrarios con que ſe hauien a embaraçar de ellos por el tiempo de los quinze años que aun non era llegado, e dellos a los del Rey don Ferrando de Leon ſu tio, que gelo querien defender por el: e aſsi lo cobrauan dello, e dello non. pero toda via eſcapauan de los engañadores, e erā vencidos e mal andantes. E aſsi andando deſta guiſa por el reyno nō muy aſcondidamente, ca ſe yuan a treuiendo contra el poder del Rey don Ferrando mas por las partidas de las Eſtremaduras, e por los otros logares de quien nueuas hauien, e anſi andando, ouo el Cōde don Malrique en ſu poridad nueuas de Toledo, que ſi ſe contra alla fueſſen acoſtando con el Rey, que guiſarien como metieſſen el Rey en la villa, e que gela darien ſin ninguna contienda, e lo apoderarien en ella. E el Conde querie grā mal a don Ferran Ruyz de Caſtro que la tenie, e plogol mucho cō eſtas nueuas, e fueronſe acoſtando contra Toledo: e caualleros de alli de Toledo que en eſta preyteſia andauā, e querian entregar la villa al Rey, e ſeñaladamēte vno que llamauan por nombre, Eſteuan Yllan, natural de la cibdad eſte quā do ſopo como ſe yuan el Rey e el Cōde cōtra alla acercādo, ſalio pa alla al Rey lo mas encobiertamente que pudo, e fabro con el Cōde, e fizoles acercar a Maqueda, e apercebio aquellos que el ſe atreuio a meter en ſu poridad, e baſtecieron la tor-

Eſteban illan

la torre de san Roman, como quier que el Conde don Ferran Ruyz la villa e el Alcaçar tenie, enlo qual el otrosi fazie derecho e verdad en lo defender fasta el tiẽpo delos quinze años que le fuera mandado que lo entregasse a este Rey don Alfonso, e ante non, mas por razon que era villa tributada por el Rey don Ferrando de Leon su tio, que lleuaua ende las rentas de ella, como ya dicho es, por salir de este apremiamiento, pugnauan los caualleros ya dichos en cobrar su Rey e su natural lo mas cedo, e mas con poco tiẽpo ante: e assi todos vnos e otros de cada parte de esta cibdad ellos e sus atenedores, todos tenien e fazien por hauer el Rey đ todas partes. Los caualleros e las otras gentes eran metidos en vandos, los vnos con don Ferrã Ruyz. E todos dezien, que darien la villa al Rey don Alfonso muy đ grado con que el y viniesse. Don Ferran Ruyz, como ya dicho auemos tenie el Alcaçar e la villa, e tenielo para el Rey don Alfonso su señor que era niño, de mano de Gotierre Ferrandez de Castro su tio, que lo dexo a este Ferran Ruyz, que era tutor del niño, en cuyo poder el Rey don Sancho su padre lo dexara al su finamiento sobre todos los otros, e Gotier Ferrandez otrosi, quando murio dexo el su poder so lo todo a este Ferrã Ruyz su sobrino, e a los otros sus hermanos sus sobrinos otrosi que eran, con tal cõdicion, que nin diessen nin entregasen villa nin fortaleza que touiessen fastá quinze años, segun que lo mãdara el Rey don Sancho: e por esta razon este don Ferran Ruyz non querie entregar ninguna cosa de lo que tenie fasta los quinze años, sobredichos: pero con todo esso lleuando siempre los derechos e las rentas el Rey de Leon, como dicho es.

E estando en esta discordia todos, vnos con los otros, los vnos cõ Ferran Ruyz, e los otros con la otra parte, todos mantenie verdad. E este Esteuan Yllan, de quiẽ fabramos con consejo e con ayuda đlos que en la poridad eran como buen ſidalgo Castellano, salío de Toledo, e fuese para el Rey, e traxeronlo ascondido, e aun venie y e nõ sabien del parte. E metieronlo en la villa de Toledo tã encobiertamẽte que ome đl mũdo nõ lo sopo sinõ los dela poridad nõ lo entẽdiendo e metieronlo en la torre de san Roman, que tenien bastecida: e pusieron el su pendon encima dela torre llamãdo a grãdes yozes real por su señor el Rey dõ Alfonso que y era. E el roydo fue muy grãde por toda la villa, e rebato en todas partes veniendo todos armados con contra la torre, los vnos por combatirla, e los otros por defenderla, e ouieron de reboluerse de mala guisa, pero ala cima vierõ e sopie

Torre de San Roman de Toledo.

rõ como su señor el Rey era y, e fueronse cada vno a su meson, e quisieron assossegar. E don Ferran Ruyz de Castro q̃ estaua en el Alcaçar, de q̃ vio el preyto malparado, sabiẽdo muy bien como lo desamaua muy mortalmẽte el Cõde dõ Malrique, e que non le podie aprouechar defensiõ nin era ya tiempo: e era ya bien sabido quel Cõde que pugnarie de lo lleuar a lo peor, nõ oso mas y assossegar nin atender, e saliose luego de la otra parte de la villa por las espaldas del Alcaçar, q̃ es contra la huerta, e acogiose a mas andar, e fuese meter en Huete

Batalla grande de dõ Ferrã Ruyz de Castro, cõ el Cõ de don Malrique de Lara, en que morio don Malrique.

EL Conde don Malrique que muy grã volũtad hauie de perseguir a dõ Ferrã Ruyz de Castro, e del fazer e del buscar todo aterramiento a su poder, la hora que a Toledo, ouo assossegado e puesto y recado por el Rey don Alfonso su criado, e fue la villa destributada del señorio del Rey de Leon, acogiose luego conel Rey ante si, e fue empos de don Ferran Ruyz: e don Ferran Ruyz sopol como el Cõde venie: e fabro con los de Guete, e dixoles si serien con el: ca biẽ veyã como el Cõde andaua fazer en toda guisa por quebrantar su verdade passar el preyto q̃ al Rey dõ Sãcho tiziera por toda la tierra, e que aun tiẽpo menguaua mucho, e q̃ el Cõde venie por se en toda manera embaraçar con el, ó ser apoderado en la villa, e que le dixessen lo q̃ ellos y querien fazer. E ellos dixeron q̃ serien con el muy de buenamente, ó a muerte, ò a vida. E estonces dõ Ferrã Ruyz sabiẽdo ya como el Cõde don Malrique era salido de Corita con su poder, e que yua tã brauo contra el, non teniẽdo q̃ el Rey yua y, salio el otrosi a el, bien a vna legua arredrado de la villa contra vn logar que dizen Garcia Nahar ro, e atendiol alli. e don Ferrã Ruyz tenie consigo muy buena caualleria, ca se recelaua e se temia mucho de los Condes de Lara con quien auie su contiẽda e su desamor muy grande, e por esto pugnaua siẽpre de andar muy acompañado e biẽ guardado lo mas que podie, e con esta su caualleria e con los de Huete, otrosi que era muy gran gente de cauallo e de pie, e muy buenos caualleros que y entre ellos auie, fizieronle muy gran hueste, e fizo parar sus hazes. El Conde otrosi venie muy cerca las suyas paradas. E desque el Conde vio que don Ferran Ruyz assi estaua apercebido e de tan gran compaña, e de aquella guisa lo esperaua, mando que se arredrase el Rey dende, en guisa que si viessen que bien le yua que se viniessen cõ el, e si de otra manera, ca

todo

todo era ventura, que ſe vinieſſen a Corita. E don Ferran Ruyz, començó fieramente a esforçar los ſuyos, como quier que el mucho dudaua dela primera juſta del Cõde don Malrique, ca ſin falla el Cõde era de tã grã coraçon, e de tan gran fuerça, e de tan grande cauallería e tan esforçado en ſi que non hauie armadura ninguna que a la ſu lança ſe podieſſe defender: e dõ Ferran Ruyz por eſta razon duda ua mucho el ſu primer golpe, como quier q̃ el otroſi non tenie menos de gran coraçon e de compri-da caualleria que cauallero del mũ do, mas la juſta del Cõde muy dudada era ſobre todo: e por eſta razõ demãdo ſi alguno auie y q̃l fizieſſe eſcuſar aquel dia del golpe dela lãça ðl Cõde, e quel dieſſe ſus armas e que tomaſſe las ſuyas: e que ſi aquel dia eſto fizieſſe que cierto era de vencer e de non ſer vencido. E graue ſe fazie a quãtos y eſtauã de dar reſpueſta, nín de reſcebir del eſta honra, e callaron todos: mas vn eſcudero que y eſtaua con don Ferran Ruyz, andaua bien guiſado de cauallo, e de armas: e era home muy esforçado, e muy de pro en ſi: e ſallo de ellos, e dixo, que por eſcuſar ſu ſeñor de muerte e de vencimiento, que el era aquel ome que ſe meterie a eſta auentura, e tomarie las ſus armas, e el le darie las ſuyas, e ſe pararie a atender el golpe dela lãça del Cõde: pero a prey to, que don Ferran Ruyz en toda ſu vida non traxeſſe otras ſeñales ſi non aquellas que el le daua, nin el eſcudero otroſi, viuo eſcapãdo de alli, que non troxieſſe otras armas, ſueras las que Ferran Ruyz le daua: e otroſi quantos de el vinieſſen deſpues: e mas que quantos del vinieſſen que fallaſſen ſiempre deſpues en el cobro e conſejo. E don Ferrã Ruyz lo otorgo aſsi, ſaluo tã to las ſeñales del ſu pendon que ſe non tomaſſen, e fue aſsi otorgado. E aun ó yaze enterrado don Ferrã Ruyz el eſcudo de las ſeñales de el eſcudero eſtan ſobre el, ca aquel mando y poner quando ſu finamiẽto, e otras ſeñales nón, ſaluo las del ſu pendon, que y ſobre el eſta de las ſus ſeñales derechas delos de Caſtro. E ſi algun eſcorrimiento alguno fizieſſe que non pintaſſen y otras armas ſaluo las vandas que de el Eſcudero tomara, e aſsi ſe fizo. E el Eſcudero fue luego armado de las armas de don Ferrã Ruyz el cuerpo, e el cauallo muy bien: e ðſque fue armado, dixo, que que querie ſer cauallero: e don Ferran Ruyz fizol y luego, con la eſpada meſma que luego otroſi le dio. E deſque fue armado, aſsi de todo, ð armas e de caualleria, deſpedioſe ð todos, e dela vida del mundo, tãto non deſeſperãdo nin menguãdo ſu coraçõ. Mas la caualleria ðl Cõde ſabiela el, e fue entrar en ſu haz en logar adõde dõ Ferrã Ruyz cõue-

nie estar, e don Ferran Ruyz otro-
si, armose de las armas, del escude-
ro que de aqui adelante cauallero
diremos, e fizo tender su pendon, e
đlos đ Huete su seña: e cõtra los su
yos dixo q̃ les queria dar muy bue
na ayuda para esse dia, porque fues
sen ciertos de toda guisa vencer: e
esto era que cuydaua auer a Dios
de su parte. E que el Conde con su
soberuia non se queriendo acoger
a derecho nin a razon, quel auerie
contrario. E la semejança e apare-
cencia assi fue, ca don Ferrã Ruyz
embio dezir al Conde que le em-
biaua rogar por Dios, e por mesu-
ra e por el derecho, que el entẽdia
e sabia bien que el defendia e fazia,
que non se quesiesse embaraçar cõ
el en aquella razon, nin correr con
el tan derrancadamente como cor
ria, e que farie y mesura e biẽ: e que
selo agradescerie, ca bien entendia
q̃ a sin razon yua contra el. El Con
de quando esto oyo mostrandose
mucho orgulloso muy fieramen-
te, touo esta mensageria e este rue-
go tan en poco que los mensage-
ron quando tornaron a don Fer-
ran Ruyz con la respuesta, ouieron
embargo de le contar de la sober-
uia, e de la desdeñança de las cosas
que le embio dezir: pero que le di-
xeron que le embiaua dezir, que
non era y tiempo, nin auie ya alli
menester ruegos nin preytesias va-
nas, ca eñ logar le tenie e en guisa q̃
non popie de muerto, ó de presso
estorcer, e que a pesar del entrarie
aquella vez en Huete, e que pugna
se en se defender. E don Ferran
Ruyz quando esta respuesta oyo,
dixo, que lo ponia en Dios: e por
esto dizen que con la soberuia pe-
sa a Dios. Don Ferran Ruyz co-
menço a esforçar fieramente a los
suyos, diziendoles, que fueran biẽ
consejados e maestros de hauer a
Dios de su parte, e el Conde de lo
perder, e que seguros fuessen que
lo auien. Estonces el Conde don
Malrique teniendo sus hazes para
das, e el ante todos el cuerpo, e el ca
uallo armado, e mucho esforçado
e bien encaualgante, e muy rescela
dero, e muy espantabre a quien lo
atender ouiesse, estando assi ante
todas las sus hazes armado de to-
das armas que auie menester, antes
que las hazes se mouiessen vnas cõ
tra otras, fizo vna espolonada el
por si solo cõtra los otros, de guisa
q̃ tã reziomouio, e assi bramãdo q̃
las hazes de don Ferran Ruyz e las
de Huepte, todas las embarescio e
fizo estremecer: desi tornose e bol-
uiose contra los suyos muy paso: e
esto le touieron a mala señal aquel
dia, tambien los de la vna parte co-
mo los de la otra, ca nunca le sopie
ron que espolonada vana en nin-
gun logar fiziesse, sinon alli. E don
Ferran Ruy torno muy gran es-
fuerço: e dixo a los suyos, que se es-
forçassen, ca el Conde e los suyos
vencidos eran, ca bien deuien ellos

ver

ver con el mal contenente que lo fiziera. Eſtonces el Conde dõ Malrique, mandò mouer ſus hazes, e el ante todos. E otroſi don Ferran Ruyz mandò mouer las ſuyas, los vnos llamando Lara, e los otros Caſtro, e los vnos e los otros Caſtiella Caſtiella, por el Rey dõ Alfonſo, como aquellos que todos tenien ſu voz. Aſsi que todos en voz de ſus apellidos ſueronſe ferir: e el Conde don Malrique adelantoſe de ſus hazes todas, e comẽçò a yr a tal como vn rayo q̃ fueſe lãçando fuego: e de quel vio el que las ſeñales de don Ferran Ruyz tenie, ſalio ante todas las hazes, e ſi el Conde brauo e fuerte vieno, non fizo y el otro peor contenente, e fueronſe ferir: e la lança del cauallero fue luego quebreda, non podiẽdo el y mas fazer de quanto buen cauallero faze. Mas el Conde como aquel q̃ en todo coraçon e en fuerça traye comprida fortaleza, lo ferio d̃ guiſa que el eſcudo nin el perpunte nin armadura que troxieſſe non lo defendio: e echole la lança a las eſpaldas: e dio con el piernas arriba a los pies del cauallo muerto en tierra. E el Conde que vio el cauallero aſsi yazer, començò a llamar Lara Lara, a muy grandes vozes, ferid los caualleros, ca muerto es don Ferran Ruyz: E el Conde que non vuiera tirar la lança del cauallero, recobdio vn cauallero d̃ parte don Ferran Ruyz como de trauieſſo vn poco deziendo mentira es, ca viuo es don Ferran Ruyz. E fue ferir al Conde de vna tal lançada, que le non valio guarnicion que troxieſſe, e dio con el en tierra muerto. E ſi eſte fue don Ferran Ruyz yo nõ lo ſe: mas eſtonces dõ Ferran Ruyz quando al Conde en tierra vio yazer, començò a llamar Caſtro, Caſtro a muy grandes vozes, diziendo contra los ſuyos, yo ſo don Ferran Ruyz caualleros ferid los, ca muerto es el Conde: e eſtonces començaronſe de ferir los de la vna parte e los de la otra parte muy fieramente E la lid fue muy ferida, de guiſa que d̃ todas partes ouo aſſaz daño, pero a la cima la vna vencio: e los del Conde pues que ſu ſeñor vieron muerto, ouoles por fuerça a menguar eſfuerço e coraçon, e fueron vencidos, e fueron ya quanto los de Ferrã Ruyz en alcance con ellos, e ouo y gran mortandad aſſaz. E aquellos que eſtauan aguardando al Rey, pues que el preyto vieron aſsi parado, e que todos derramauan de parte del Conde, acogieronſe con el rey a Corita e metieronlo y. Dizẽ muchos e es muy retraydo por la tierra, que en yaziendo el Conde don Malrique aſsi en tierra antes que murieſſe, que conoſcio la voz de don Ferran Ruyz, e vio bien que viuo era, e que alço los ojos muy paſo e dixo: artero, artero, mas non buen cauallero: e eſto dezie el por

el

el demudamiẽto en que demudo las armas recelando el golpe de la su lança. E nel mundo cauallero de prez de buena caualleria nol hauie mejor que era don Ferran *Ruyz*, e assi lo era por verdad. Don Ferran Ruyz finco en el campo, e el Conde fue muerto e los suyos vencidos e desbaratados. Grã marauilla fue de aquel logar ò fue esta lid, ca en ante dezie q̃ era campo muy llano e muy desembargado, mas de aquel dia en adelante que aquella lid alli fue, dizen los que ende naturales son, e lo oyeron a los que ante que ellos fueron, que luego de aquella hora adelante començaron se a descobrir y nos peñedos tan asperos e tan espesos como pedernales, que non ha ome en el mundo que de passo podiesse salir si non a peligro del cauallo non fuesse, nin aun home de pie non se atreuiesse por y correr por ninguna guisa, tal logar es agora e tan trauado: e dizen mas, que en logar do la mas segunda da fue e mayor mortandad ouo, que y nascieron mas espesos los peñedos, que quier dezir, q̃ como alcance fue dellos alueñe, ò cerca, e qual muerte de home y ouo grande, ó pequeña, que bie̅ assi nascieron las peñas, segun las espesuras delos muertos.

Sobre este fecho el Conde don Nuño, que gran pesar hauie de la muerte del Conde don Malrique su hermano, estonces començo a reptar a don Ferran Ruyz, e dezia le mal por la muerte de su hermano el Conde, ca le ponia que lo mata ra como non deuie. E sobre esto ouieron grandes roydose grandes rebatos e grandes afonadas: e ouieran de lidiar, mas los Perlados e los otros omes honrados del reyno vieron que en tal lid como esta podrie nacer tal enemistad que nadi fuesse en el reyno que de la vna parte e dela otra y non fuessen, e q̃. podrie ser y tal perdimiento e tal perdimiento e tal daño, porque podrie y venir al *R*ey perdida e daño, tal, que podrie porende perder el reyno, como el Rey don Ferrando Alfonso su tio estaua aparejando, e auie voluntad de fazerlo. E el Conde don Nuño estaua en el rio de Cauia, ó fuera parada la lid con muy gran poder que traye consigo de muy buena caualleria, atendiendo a don Ferran Ruyz. E don Ferran Ruyz otrosi, que estaua cõ su caualleria muy buena e muy grã de para yr otrosi alla, e estoruaronlos e non los dexaron, e partieronlos assi de aquella vez. E de alli adelante fincarõ enemigos mortales: e ouieron siempre consejos e lides e grandes ruydos, segun la estoria lo contara adelante.

Cerco de Corita.

ESto passado, e desmañada la lid del Conde don Nuño, e đ don Ferran Ruyz de aquella vez,

estando

estãdo el Rey don Alfonso de Castiella en Toledo, do lo tornaran. Luego que la muerte del Conde don Malrique fue, el Conde don Nuño, que fue en logar del Conde don Malrique su hermano, con la caualleria que eran y con el Rey e con el, e con las guardas que los de Auila al Rey dieron, mouieron de alli con el Rey su señor, e començaronse a se tender mas e andar cõ el por el reyno. El Rey andando assi apoderandose: e como ya era apoderado, saluo de algunos logares que tenie su tio el Rey don Ferrando de Leon, llegol mãdado como Lope de Arenas se era alçado en Corita, que la tenie por Gotier Ferrandez de Castro, cuyo vassallo era, ateniendose a la carrera de don Ferran Ruyz, por non le entregar el castiello fasta que ouiesse el Rey los quinze años compridos. E quando el Rey estas nueuas oyo pesol mucho: e el Conde don Nuño pugno mucho delo meter enel pesar e fue muy sañudo, e fizo llamar los Condes e los ricos omes, e los caualleros, e las otras gentes de la tierra que d' cerca apellidamẽte auer pudo: e fizo su hueste, e fue cercar a Corita con muy gran gente que le crescie cada dia. E en llegãdo mandola combatir muy de rezio, e fizieronlo assi, mas el castiello e la fortaleza del era tan fuerte, que le non podien empecer. E el Conde don Lope de auia oyendo en como el Rey niño don Alfonso se yua ya cobrando e creciendo e apoderandose fasta en todo su reyno, e oyendo las sus buenas andanças, e que fazie ya hueste por si lo vno por lo adebdar para adelante e auer su ayuda, lo otro reconosciẽdo los bienes de su padre el Rey don Sancho, e del su señorio, lo al dando a entender que auie sabor delo seruir, e oyẽdo como este Rey don Alfonso fazie su hueste para yr sobre Corita, guiso el otrosi su hueste, e vieno en su ayuda. El Cõde de otrosi don Lope de Nauarra, non sopo dela hueste sinon tarde, de guisa que non vyo y llegar con el Rey, e la yda se fizo tan rebatada que ouo ende muy gran pesar por esto, e porque gelo non fizierõ ante saber. El Conde don Nuño desamaua al Conde don Lope de Nauarra, e por esta razon esforuo que non fuesse y llamado: pero con todo esso el Conde dõ Lope desque lo sopo pũgno de se apresurar e de se guisar mucho ayna, e uinose para el Rey muy bien guisado de mucha buena gente de cauallo, e de pie, e de mucho conducho. E desq̃ llego al Rey, mostro muy gran pesar porque non embiara por el, nin gelo fiçiera saber, quexandose ende mucho, e desculpandose por la tardança: e demando al Rey vn logar delos mas afrontados en quele pudiesse bien seruir, e el mandogelo dar qual escogio, e fue y muy bueno

bueno e muy rezio. pero era d'guisa que podia muy poco nozir alos de dentro, ca lo vno era muy fuerte el castiello, e lo otro, Lope de Arenas teniesele muy biẽ basteci do de gente de armas ede vianda, e de quanto menester era.

Tratos del castiello de Corita.

LOpe d' Aranas veyẽdose mu cho afincado, e entendiendo q̃ como quier q̃ vn poco tiẽpo se defendiesse q̃ a la cima del rey non podie, ẽbio al rey cometer cõ prey tesia, e los Cõdes e essos omes bue nos q̃ y erã dixerõ al rey q̃ era biẽ, e dixo otrosi el rey q̃l prazia ende; E el Cõde dõ Nuño, e el cõde dõ Sue ro fuerõ fabrar cõ Lope d' Arenas dẽtro al castiello, ca el nõ querie sa lir fuera, nin q̃ enotro logar fuese la fabra sinõ alla en su poder, ca se re celaua mucho del Cõde dõ Nuño por la grã enemistad q̃ auie cõ dõ Ferrã Ruyz: e por esta razõ ouierõ los Cõdes de entrar alla, mas ya co mo se desauenieron, ò como non, Lope de Arenas non se pago de la preytesia q̃ los Cõdes querã: e quã do los Cõdes quisieron salir dixo Lope de Arenas, que non saldrien sasta que fizi essen el preyteamien to mas a su voluntad: e detouolos alla consigo. Aca el Rey e los dela hueste, durante el dia de la tregua del castiello sopierõ como los Cõ des eran presos e la preytesia des fecha, e pesoles mucho. E el Rey con gran saña mando combatir de todas partes muy de rezio al cas tiello, mas todo valio nada. E enel castiello auie vn ome con Lope de Arenas q̃ se criara conel peq̃no e sabia mucho dela fazienda del ca stiello edela suya, e deziãle Domin guiello por nombre: e este salio d'l castiello muy encubiertamente, e fuese pa el Rey, e dixol: q̃ si le dies se en que vis quiesse en toda su vida e le fiziesse algo e merced q̃l le faria auer el castiello sin embargo ninguno: e el Rey le dixo, que le prazie mucho, e q̃ lo farie. Pues señor dixo Dominguiello, esto ha mene ster q̃ le faga. mãdad a vn ome qual quier q̃ me atienda qualquier gol pe q̃ le yo de, e desque lo ouiere fe cho pugnare de me acoger fuyen do quanto mas podier contra el castiello: e luego las gentes mueuã empos de mi, dando vozes muy grãdes, e segundandome quãto po dieren, assi como si me quisiessen prender, ó matar fasta dentro en las puertas, e yo desque fuere aco gido dentro, fazer les he creer que mate vn ome d'los buenos d' la hue ste, e sobre aq̃llo cuydo yo assi ser recebido e ental priuãça entrado, e assi guisallo que se vos non tardara de auer vos el castiello sin otro afã, luego a pesar de los que y fueren. E el Rey le dixo q̃ non sabia y tal ome que se le quisiesse dar a ferir, de tal guisa: e vn escudero estaua y q̃ era d' Toledo q̃ auie nõbre Pero

Diaz

Diaz que le dixo: ſeñor non dexe desvos por eſto de cobrar el caſtiello nin de lo auer, ca yo le atendere el golpe, ó qualquier peligro de muerte, ó de al que me ende auenga, en tal que vos el caſtiello ayades. E luego tiroſe a parte, e dixol, que le firieſſe ſin miedo: e Dominguillo trayavna azconilla muy malilla en la mano, e dexol correr eſtõces, e firio al eſcudero, pero guardol de ferir en logar onde podieſſe morir, e començo de ſe acoger cõtra el caſtiello apedillando, e luego toda la hueſte mouio empos de el dando muy grandes vozes, e diziẽdo los vnos muera, e los otros muera, e los otros prendelde non ſe vos vaya aſsi, e Dominguillo fueſſe meter enel caſtiello.

Lope de Arenas que eſtaua enel andamio, đíque el vio aſsi entrar fuyendo a Dominguillo, eſpantado preguntol como venia, ó que le acaeſciera, e el dixo: que venia de le fazer ſeruicio, e non tan pequeño, ca matara a vno đlos buenos omes de la hueſte. Lope de Arenas le dixo, que ſi era verdad: e el le dixo, q̃ ſi ſin falla, e ſinon que bien lo podria entenden en el alboroço de la hueſte: e Lope de Arenas que metio mientes y e vio el gran roydo q̃ por la hueſte yua el que adrede fazíen los quel perſeguieran, touo q̃ era verdad, e touoſe ya por ſeguro del de alli adelante, teniendo que non auie porque recelarſe del, nin errarie deſde alli en ninguna guiſa e comiẽçol a falagar e de gelo loar quanto pudo, e de le prometer galardon, e algo muy granadamẽte: e de alli adelante Lope de Arenas, començol a lo meter en priuança del ſu caſtrello muy fuertemente, e a fiar del, de guiſa q̃ le fizo ſu ſobrecata mayor de todas las velas, e mayoral en todo.

Corita dada al Rey.

ANdando aſsi Dominguiello tan amado e tan priuado de ſu ſeñor, e fiando aſsi del, acaeſcio que Lope de Arenas ſe eſtaua aſeytando e faziendo la barua: e eſtando aſsi Dominguiello, entro por la puerta como eſpantado e đ mal contenente, e don Lope de Arenas que lo vio, preguntol como venia aſsi: e Dominguiello le dixo Señor vengo aprieſſa por vna vela que ſe cayo: e ome del mundo non puede y eſtar, e es meneſter que la adobedes a prieſſa: dexa eſtar dixo Lope de Arenas agora vn poco, ca ſi adobaran đſque eſto acabaremos: e con Lope de Arenas non eſtaua ome del mundo aquella hora fuera aquel que lo eſtaua afeytando: e Dominguiello que ſe vio en ſazon e en tiempo para cumprir ſu traycion e lo que tenie cuydado, ca vio que non eſtaua quien le contrallaſe, traya vn venabro en la mano: e diol tal ferida por los pechos que gelo echo por las eſpaldas, e Lope de

de Arenas, cayo luego muerto en tierra. Vnos dizẽ que lo mato aſsi, otros dizen que con porra en ſe lauando, otros con canto enſe lauando otroſi. E ante dia auie fecho en el comienço del muro vn forado encobierto por do ſalio luego, otros dizen que ſallo por ſomo del muro por vna cuerda, otros que por la puerta. Si le mato con venabro, ò con porra, ò con canto, ó ſi ſalio por la puerta, ó por el muro, ó por el forado, lo vno deſto fue, mas de guiſa que Lope de Arenas fue muerto, e Dominguiello ſe acogio para la hueſte, e fueſſe para el Rey. E el preguntol que como venie, ó que auie fecho: e el le dixo: Señor he cũprido lo que vos prometi: mandad de aqui adelante entrar el caſtiello quando vos quiſierdes, ca non ay quien lo đfienda, ca mate aquel que vos lo contrallaua faſta aqui, e non dudedes y, ca nunca vos jamas Lope de Arenas contrallamiento fara: e contol todo como le auie aconteſcido. E el Rey ſi ouo ende prazer, ô peſar nõ lo cuẽta la eſtoria: mas diz que yaziendo Lope de Arenas en tierra ferido e el venabro en ſi, ante quel anima oyaſſe ſalir, eſtando las gentes todas enderredor del, que recudierõ y al ruydo, e a las vozes que diera el que eſtaua afeytando quel eſtaua y ante el, e vn ſobrino de Lope de Arenas, de que ſe el fiaua mucho: e auiendo ya la palabra perdida, e non podẽdo fabrar, fizo ſeñal que le dieſſen las llaues đl caſtiello, e dierongelas: e deſque las tomo, tẽdio la mano e diolas a aquel ſu ſobrino, faziendo ſeñal con los ojos, e con la boca q̃ las entregaſſe al rey: e el tomo las llaues e entregolas a ſu rey e a ſu ſeñor natural, cuyo el caſtiello era. E fueron los Condes ſueltos, e el caſtiello etregado al Rey, e Lope de Arenas e ſu ſobrino quitos. E deſta guiſa cobro el Rey don Alfonſo a Corita, como quier que ſe la el cobrada tenie, ca para el la guardauan.

Dominguiello que mucho ſe preciaua de ſu traycion, andãdo muy laſo, e muy deſuergonçado por la hueſte, pidio al Rey que le mandaſſe dar el galardon que le prometiera, el Rey dixo que era bien e que lo querie fazer. Eltonces mãdo ſaber quanto le abondarie para ſu đſpenſa, e para ſu veſtir, e mandogelo cada año dar, e mãdol ſacar los ojos. E aun deſpues a tiẽpo ſiguiẽdo por ſu mala voluntad, como quier que ciego era preciauaſe de ſu maldad alabandoſe dende: e ſopol el Rey, e mandol deſtorpar e fazer muy cruda juſticia đl. Aſsi eſcapen quantos tal obra remedaren e tal galardon ayan ende.

El Conde don Lope de Euia, q̃ veniera a eſta cerca en ayuda de el Rey, como y dicho auemos, pues vio que el preyto era ya librado de eſta guiſa q̃ oydo auedes, e las gentes

tes comẽçauan ya derramar cada vnos a ſus tierras, ſaluo los q̃ auian a fincar con el Rey, el otroſi deſpedieſſe del Rey e prometiele ſu ſeruicio e ſu ayuda para quando el meneſter ouieſſe. E el Rey don Alfonſo gelo gradeſcio mucho, e le prometio ſu ayuda, otroſi fueſſe cõ ſus omes para ſu tierra. E otroſi el Cõde don Lope de Nauarra, q̃ vieno a eſta cerca, como de ſuſo oyſtes, con gran voluntad que auie de ſeruir al Rey, e biẽ lo dio a entẽder, en guiſa q̃ el Rey fue bien pagado del deſq̃ el Rey ſu fecho ouo aſoſſegado e pueſto en recabdo ſu caſtiello el Conde ſe eſpedio del para yrſe a ſu tierra. E el Conde don Nuño como quier que al Conde don Lope deſamaua, viendo el bien que el Conde dõ Lope feziera, e gelo deuiera mejor ſer agradecido q̃ non fue: dixo al Rey, ſeñor el Conde don Lope me ſemeja, e ſabedes en como vos ha ſeruido e como vieno guiſado non embiando por el: e nõ le auedes fecho grã recebimiẽto ninguno, nin dicho ende ninguna coſa: ſeñor caualgad eyd empos el e alcançaldo e gradeſcelde el ſeruicio que vos fizo, e combidaldo q̃ tome algo de vos. E el Rey caualgo luego e fue empos đl Cõde dõ Lope e alcançol, e dixol: Cõde vos me auedes fecho gran ſeruicio, e đ que me tẽgo yo por entregado veniendo dela guiſa q̃ veniſtes y a tal tiẽpo: e yo non ſeyendo acordado quando vos de mi partiſtes, e vos deſpediſtes de vos lo agradeſcer non vos dixe ende ninguna coſa, mas vengo vos lo pechar e galardonar bien para vos lo lleuar adelãte: e quiero que tomedes de mi algo, e mas tierra que faſta aqui de mi padre e de mi teniades. El Conde loãdogelo mucho e teniendoſe por pagado ende, beſol la mano e reſpondiol: Señor la vueſtra merced gradezca vos lo Dios, e ſolmente ſeñor porque vos por entrego vos tenedes del mio ſeruicio, ſo yo tenudo de vos ſeruir ſiempre. E ſeñor a lo que dezides que tome algo de vos agora, eſto nol quiſieſſe Dios que en eſta ſazõ yo lo tomaſſe, ca mas razon es de vos yo ſeruir con lo que he q̃ tomar de vos faſta q̃ lo podades fazer por vos, e ayades q̃ dar, e eſtonces deuemos tomar de vos algo, e la merced que nos fazer quiſierdes: e yo con la vueſtra merced de vueſtro padre aſaz he con que vos ſierua, e ſeñor por eſta razõ viene aqui a vos e nõ por otro, nin por lleuar otro algo de vos, e aſsi ſemejaria el mio ſeruicio comprado de vos, e demas nõ tendria que de vos venie ſino del Conde don Nuño: e ſeñor mandadme đſde aqui yr. El Rey le afinco mucho q̃ tomaſſe algo del, e q̃l pornia mas tierra, mas el Cõde nõ quiſo tomar đl coſa por mucho q̃ le afinco, antes ſe eſpidio del Rey, e fueſe muy pagado del. Mas agora

ra dexamos de fabrar deſto, e tornaremos a dezir de las coſas q̃ deſpues a eſte Rey dõ Alfonſo auinieron, e del crecimiento de ſus honras, e como fue pujando.

Cortes de Caſtiella en Burgos.

CVenta la eſtoria, que quando eſte Rey don Alfonſo ouo cobrade Corita, como dicho es, e que ouo y pueſto ſu recado, q̃ mando a las gentes que fueſſen para ſus tierras, ſaluo los que le auien a guardar, e el partioſe ende e fueſe para Toledo. E deſque ouo morado en Toledo, quanto ſe pago e ouo y librado ſus coſas, fizo pregonar ſus cartas para en Burgos, e ſalio de Toledo, e fueſſe para alla andãdo por la tierra, cobrando aun lo que non auie cobrado, e de ſi llego a Burgos: e los Condes e los ricos homes, e los Perlados, e los caualleros, e los cibdadanos, e muchas gentes de otras tierras fuerõ y, la Corte fue y muy grande ayuntada: e muchas coſas fueron y acordadas, e ordenadas, e eſtablecidas, e los ricos homes que tierra tenien del Rey entregarongela luego: e ſobre todo acordaron de el pecho de el Rey don Ferrando de Leon, e el corrimiento que contra el Rey don Alfonſo ſu ſeñor fizo en ſu criança, e de le dar ende la rebidada

Reuidada

Caſamiento del Rey de Caſtiella.

EN eſtas Cortes de Burgos vieron los concejos e ricos omes del reyno que era ya tiempo de caſar ſu rey, e acordaron de embiar a demãdar la fija d̃l Rey de dõ Enriq̃ de Inglaterra, q̃ era de doze años, porque ſopieron que era muy hermoſa e muy apueſta de todas buenas coſtumbres. E en eſto acordaron todos q̃ la embiaſſẽ pedir a ſu padre, e ella auie nõbre doña Leonor: e los mẽſageros fuerõ luego eſcogidos de los mejores e mas honrados de la Corte: e eſtos fueron dos ricos omes e dos Obiſpos, omes buenos e de gran ſeſſo, e de muy grande entendimiento, baſtantes aſſaz para tal menſageria. E eſtos metieronſe en el camino, e entraron en la mar, e paſſaron a Inglaterra. E el Rey de Inglaterra deſque ſopo aquello porque los menſageros yuan plogol mucho, e recibiolos muy biẽ, e fizoles mucha hõra el e ſus fijos q̃ adelãte cõtaremos: e los mẽſageros pidierõle ſu fija para el Rey don Alfonſo ſu ſeñor, e el ſela otorgo, e dioles de ſus dones: e embio la con ellos mucho honradamẽte: e ellos la troxerõ cõ muy grã honra al rey dõ Alfõſo a Burgos. las bodas luego fueron fechas muy ricas e muy honradas e fueron luego yuntadas muchas gentes de todas partes de los reynos de Caſtiella, e de Leõ, e d̃ todos los reynos d̃ Eſpaña: e fueró fechas

chas muchas nobrezas e dadas grã des donas. Estas bodas de este nobre rey don Alfonso de Castiella, e d̃ia nobre Infanta doña Leonor, fija del rey de Inglaterra, fueron fechas en la Era de mil e ciento e nouenta e ocho años. E andaua entonces el año de la nascencia del Señor en mil e ciento e sesenta años. E las bodas passadas las gẽtes se començaron a derramar: e el rey don Alfonso mando alas guardas que los de Auila le auiã dado, que se fuesen para sus tierras folgar, q̃ ya tiempo era. E despues dio este don Alfonso rey de Castiella a los de Auila priuilegios por esto de muchas franquezas e de grandes libertades

Pues el Rey don Alfonso ouo passados todos estos trabajos en el comienço quando reyno e fue casado, segun que auedes oydo, fuese para Toledo con su muger doña Leonor: e estando y pagose mucho de vna judia q̃ auie nõbre fermosa e oluido la muger, e encerrose con ella grã tiempo, en guisa que nõ se podie partir d̃lla por ninguna manera, nin se pagaua tanto de otra cosa ningũa: e estouo encerrado con ella poco menos de siete años q̃ non se mẽbraua de si nin de su reyno nin de otra cosa ninguna. Estonces ouieron su acuerdo los omes buenos del reyno como pusiessen algũ recado en aquel fecho tan malo e tan desaguisado: e acordaron que la matassẽ, e que assi cobrarien su señor que teniẽ por perdido: e con este acuerdo fueronse para alla: e entraron al Rey diziendo, que querien fabrar cõ este miẽtra los vnos fabraron con el Rey, entrarõ los otros dõde estaua aquella judia en muy nobres estrados, e degollaronla a ella, e a quantos estauan con ella, e desi fuerõse su carrera. E desque el Rey lo sopo, fue muy cuytado que non sabie que se fiziesse, tan grãde era el amor q̃ della auie. Estonces trauaron con el sus vassallos e sacaronlo de Toledo, e llegaron con el a vn logar que llaman Ylliescas, que es a seys leguas de Toledo. E alli estando el rey enla noche en su camara cuydãdo enla judia, fabran las gentes q̃l aparesciol el Angel, e quel dixo: Alfonso aũ cuydas enel mal q̃ has fecho: de que tomo Dios de ti deseruicio. mal fazes, e caramente te lo demandara Dios a ti e a tu puebro E diz que estonces demandol el Rey quien era el que le aquello dezie. E el dixo como era Angel, mẽsagero de Dios q̃ venie alli por su mandado e a dezirle aquello. El Rey finco los ynojos ante el pediẽdol merced que rogase a Dios por el. E el Angel le dixo, teme a Dios, ca cierto es q̃ te lo demãdara e por este peccado q̃ tu fiziste tan sin çoçobra nõ fincara de ti quien reyne enel reyno q̃ tu reynas, mas fincara enel linage de tu fija, e de aqui a-

Judia de Toledo.

adelante partete đ̃ mal fazer e mal obrar, e non fagas cosa porque Dios tome mayor saña cõtra ti. E estonces dizen q̃l desparecio: e que finco la camara llena de gran cralidad e de tã buẽ olor e tan sabroso q̃ marauilla era. E el rey finco muy triste de lo que le dixera el Angel: e de alli adelante temio siempre a Dios, e fizo siempre buenas obras, e emendo mucho en su vida e fizo mucho bien, segun vos lo contara la estoria adelante.

¶ Guerra entre Leoneses e Castellanos.

EL rey don Alfonso de Castiella morãdo en Burgos, e en Palencia, e por y enderredor, con la nobre Reyna doña Leonor su muger, non oluidando las terrenas e los corrimientos que el Rey don Ferrãdo de Leon su tio le feziera al tiẽpo que el nõ sabie nin podie defender su señorio, sentiendose el en de mucho a sus naturales, e tenien dol mucho sobre puesto, leuantol guerra muy fuerte e muy altiua cõ tra el, e entrol por el reyno. Mas por que don Rodrigo Arçobispo de Toledo departe assi las razones, non las queremos nos mas luengamente contar de como el, mas fue de guisa, segun el Arçobispo don Rodrigo dize, que fue segundado el segundador, e fue vencido el vencedor: e mucho a pesar de si boluiẽdo las espaldas, nõ digo fuyẽdo, mas vencido, e vẽciendol ouo a entrar por fuerça estrecha en estrechamiento, que quiere dezir a pesar de si en encerramiẽto angosto, non osando atender en campo fue le muchas vezes la tierra quebrantada, e dio lo que non deuie. Al cabo, este Rey don Alfonso de Castiella honrado de quien del se solie honrar, e cobrando todo lo suyo, e algun poco mas, los Obispos e los Perlados e omes buenos de la vna parte e de la otra de los reynos començaron a meter paz entre ellos, e auenieronlos de aquella vez.

Aqui dexamos las razones que fueron aqui emendadas, e tornaremos a las del dicho Arçobispo don Rodrigo de Toledo, e contaremos delos fechos de dõ Ferrãdo Sanchez Rey de Leon. E desta guisa lleuaremos la estoria a las vezes, contando de los Reyes de Castiella, e a las vezes del de Leon, fasta q̃ Castiella e Leon se fagan vn reyno en el Rey don Ferrando, de quien presto diremos.

Batalla quel Rey don Ferrando de Leõ ouo con los de Salamanca.

POrque la cibdad de Salamanca vencie a las otras cibdades del reyno de Leon, de muchos moradores e de muchos terminos, los cibdadanos, e los moradores della asonaronse por aquello que el Rey dõ Ferrando los encontraua sus terminos, segun dexamos, e les

pobra-

pobrara y a Ledeſma, e a Caſtro Toraf, que era y otra villa apartada con ſus terminos: e eſſos terminos q̃ les dáua eran d̃ los terminos de Salamanca: e vinoles a coraçon eſtos de Salamanca d̃ mouer contienda con el Rey don Ferrando, porque lo fazie, e demandaron ayuda a los de la cibdad de Auila, que era de Caſtiella e ellos prometierongelo, e venieron e ayuntaróſe todos en vn logar que dizẽ, Val de Muça, e ouieron por cabdillo a vno que llamauan Nuño Rauia, e fueron lidiar con el Rey don Ferrando de Leon, non cuydando ninguno que la coſa vinieſſe como venie, e aſsi como cuenta el Arçobiſpo dõ Rodrigo cõteſcio al Rey don Ferrando que venicio la fazienda, e priſo aquel Nuño Rauia, a vida que ellos fizieran ſu cabdillo, e juzgol el Rey don Ferrando, de ſentencia capital, eſto es que morieſſe por ello. E teniendoſe con el los mayores d̃ Salamãca, por cuyo eſtoruo nõ podiera el en el comiẽço con ellos, ca era mucho pueblo a demas, deſpues al cabo atreuiendoſe ellos a prouar el peligro de la atreuencia que fazien en lidiar con el ſu Rey, menguaron en el poder, e en el esfuerço de los coraçones como dicho es, tanto que deſpues ouieron a rogar a los mayorales, e al ſu Principe el rey don Ferrãdo que los perdonaſſe, e el rey ſaliendo por vẽcedor deſta guiſa, metio la cibdad en ſu poder a ſu volũtad, e fizo mucha honra a los mayorales que touieron con el. E empos eſto el rey don Ferrando tomãdo exempro de la cibdad de Salamanca, e de ſu pueblo, por menguar la loçania de Zamora, tomo el ende el cuerpo del rey don Ramiro, que yazie y enterrado, e lleuol dende a Aſtorga, e enterrol en la ygreſia Cathedral q̃ es la mayor e la mas honrada de todo el Obiſpado de Aſtorga. Empos eſto en Salamanca, e en Zamora, leuãtoſe otroſi contienda ſobre la puebra que dizen agora, Cibdad rodrigo, onde queremos aqui en razon, ſegun vienen las eſtorias contar como fue aquella contienda, e como ſe partio.

Cibdad Rodrigo cobrada.

EN aq̃l tiẽpo era aq̃l varon dõ Ferran Ruyz de Caſtro: e por ſobre nõbre Caſtellano. Eſte Ferran Ruyz pues q̃ vio el tiẽpo de los quinze años q̃ eſtabreſciera el nobre rey don Sancho fijo del Emperador, que dieſſen los Condes e los ricos omes, e los otros que tierra touieſſen del rey que la dieſſen libre e quita a don Alfonſo ſu fijo, rey de Caſtiella, vino aq̃l Ferran Ruyz el Caſtellano, e dio la tierra q̃ el tenie libre e quita a ſu ſeñor don Alfonſo rey de Caſtiella, e el fueſe de la tierra e paſſoſe a moros, deſi tornoſe cõ grã muchedũbre d̃ mo

ros,e vino a prieſſa alli ó es cibdad Rodrigo por tomar el logar, e que los pobradores como eran nueuos que ſe non guardarien, mas ſegun cuenta aqui la eſtoria, pareſcio en viſion ſant Iſidro al Sacriſtan que guardaua ſu ygreſia, alli velando en el Sagrario: e moſtrol en aquella viſion la venida de aquel Ferran Ruyz, e la muchedumbre delos Alarabes que venien con el, e mãdol que fueſſe a prieſſa e que lo moſtraſe a don Ferrando rey de Leon. E quãdo el rey dõ Ferrãdo eſto oyo gradeſcíol mucho a Dios q̃l querie guardar el ſu puebro ele moſtraua el peligro q̃ le venie porq̃ ſe eſtoruaſſe: e el guiſoſe priado e muy libremẽte, e vino a prieſa en acorro de ſus Chriſtianos e cibdad Rodrigo que eſtauã y cercados. E la puebra dela cibdad non era aun cercada de muros, ſegũ lo cuenta el Arçobiſpo dõ Rodrigo. Los pobradores del logar tomaron eſtonces a prieſſa como varones carros, e carreras, e carrales, e cubas, vaſos, arcos, lechos, e cabrios, e las otras maderas que auer podieron que para ello fueſſe meneſter, e puſieron todo el cerco aderredor dela puebra faſta que llegaſſe el Rey don Ferrando de Leon. E eſte Rey don Ferrando nunca fuera vencido de fecho, nin menos de coraçon, e fiãdo enel Señor e conortado en la mueſtra de ſant Iſidro, aſſi como llego a cibdad Rodrigo, començó a ferir muy de rezio en los que la tenien cercada, e de tan rezio ferio en ellos e tan atreuidamente que tanta muchedumbre mato que a penas podrie ſer quien lo contaſe: e de los que fincauã los vnos, ſegundo e fuxeron con miedo de la muerte, e a los otros captiuo. E cerco ſu Cibdad rodrigo, e quedaron las lides e las guerras muchos dias.

¶ *Batalla entre los Condes de Caſtiella con don Ferran Ruyz de Caſtro.*

ESte rey don Ferrando codiciãdo los caualleros libres en las coſas que eran de fazer, ouo para ſi aquel Eerran Ruyz de Caſtro el Caſtellano, e el non ſabiendo eſtar quedo nin en paz, començó de yr contra los Caſtellanos, e d̃ boluer muy rezio contienda e batalla contra ellos. E los Caſtellanos vinieron a ella: e lidiaron en el campo de los Godos, eſto es Campos de Caſtiella, e fue y bien andante Ferrã Ruyz, e mato a Aluar Ruyz hermano de Ruy Ferrandez, e muchos otros de los nobres homes de ellos, e priſo al Conde don Nuño, e a Ruy Gotierriez: e dexol, en tal manera, que pues que ouieſſe enterrado a ſu hermano Aluar Ruyz que era y muerto, que tornaſſe luego a la priſion: mas Ruy Gotierrez era home ſabidor, e luego que fue en ſu logar, metio a ſu hermano

Caſo de el Alvar.

mano Aluar Ruyz en vn ataud, e dexol por enterrar, e si Ferrã Ruyz le embiaua dezir que le guardasse el omenage, e se tornasse a la prision como era puesto, embiaual el a dezir que aun non era enterrado su hermano Aluar Ruyz. E Ferrã Ruyz non auiendo carrera por ó passasse a el, nin reptarle por ello, dexol estar assi. E Aluar Ruyz tanto tiempo estuuo de aquella guisa por enterrar, que en tanto morio Ferran Ruyz de Castro: e finco Ruy Gotierrez libre del omenage de tornar a la prision. E el Cõde don Nuño otrosi, al dia e al logar que teme a tornar a la prision q̃ lo auie dexado por omenage, torno con seyscientos caualleros, e vieno a Dueñas: e delante todos los caualleros, e los otros homes q̃ se y ayuntaron, diose el Conde don Nuño a la prision, e dixo, euadme do so venido a la vuestra prision, segun que es puesto entre nos, mas Ferran Ruyz non tenie estonces el tan gran poder de caualleria, porque se atreuiesse a lo tomar. E el Conde don Nuño essa hora diziẽdo ante todos como veniera a la prision enel tiempo que fuera puesto, e que non salie y quiẽ lo tomasse, assi salio quito d̃la prisiõ. E pues que tambiẽ el Cõde don Osorio y fue muerto Ferrã Ruyz su yerno auie mala vida con su muger, porq̃ matara a su padre, e daual mala vida, e desamparola. E ella despues caso con don Pero Arias, e fizo en ella a Ruy Perez de Villalobos. E despues desto el Rey don Ferrando de Leõ tomo a doña Estefania su hermana, fija de su padre, e caso la con este don Ferran Ruyz el Castellano: e fizo este Ferran Ruyz en aquella doña vn fijo que ouo nõbre Pero Ferrandez el Castellano, que otrosi fue despues varon de gran guisa, e fue muy honrado cõ los Reyes.

Victoria del Rey de Leon contra los Portogaleses.

EMpos d̃ aq̃llas cosas q̃ dicho auemos, el rey dõ Alfõso Enriquez de Portogal pesandol, e doliẽdose de aq̃llo q̃ el rey don Ferrãdo de Leõ pobraua en Cibdad rodrigo ẽbio a dõ Sãcho su fijo primero heredero cõ su hueste cõtra el, e porq̃ el rey dõ Ferrãdo d̃ Leõ, estaua estonce en desauenencia e en guerra cõ dõ Alfonso rey d̃ Castiella su sobrino, partio este rey de Leõ su hueste, la vna ꝑte ẽbio cõtra los Castellanos, e la otra embio cõtra la hueste d̃ Portogal: e cõ esta q̃ cõtra don Sãcho fijo d̃l rey de Portogal, embiaua fuesse ayuntose en termino de Cibdad rodrigo, en vn logar que dizen Arragañal, segun cuenta el Arçobispo dõ Rodrigo, e lidiaron alli: e vencio la fazienda el rey don Ferrãdo de Leon, e fuxerõ los Portogaleses, e fincarõ y dellos muchos muertos, e los otros

fueron ſegundados: e los otros que fincauan en el campo echauanſe a meſura del rey don Ferrando, e reſcebiolos el e nõ les fizo mal, como quiẽ los vencie en batalla, mas como piadoſo Principe dexolos yr.

Priſion del primero Rey de Portogal en Badajoz.

EEn eſto todo el rey don Alfonſo Enriquez de Portogal finco ſañudo por el fecho de Cibdad rodrigo, e començó a guerrear a Galizia, q̃ era del rey don Ferrãdo de Leõ: e priſo a toda tierra de Limia, e a Turõ, e otros logares muchos. E deſpues de eſto, aun ayunto ſu hueſte, e fue e cometio a Badajoz, que auie caydo al rey don Ferrando en particiõ de los terminos que eran aun de conquerir de moros: e llego el mandado de eſſos fechos a eſte rey don Ferrando de Leon: e el rey don Ferrando ayunto ſu hueſte, e lidio con dõ Alfonſo Enriquez rey de Portogal, e venciol, e fuxo el rey de Portogal, e metioſe en Badajoz, que ya auie tomado faſta las dos partes de Badajoz: e tenie los moros encerrados en lo alto de la villa, que dizen el caſtiello, mas aũ alli non ſe teniẽdo por ſeguro pues que fuye vino ala puerta dela cibdad que ſe cerraua cõ vn peſtiello d̃ fierro, e puxo el poſtigo por abrir la puerta e ſalir, mas nõ ſe abrio bien la puerta, pero ſalio el rey: mas tãta fue el angoſtadura de la puerta q̃ quebro al rey la pierna, e el apenas pudo ſalir en el cauallo que non cayeſſe del a tierra, e fuey preſo luego, e aſſaz mal parado, en guiſa de auer merced del: e fue a tal preſentado al rey don Ferrando. E el rey don Ferrando recebiol muy bien, e con piedad, aſſentol cõſigo en eſtrado real a don Alfonſo rey de Portogal, e meſurando alli el ſu eſtado e ſu peccadó, e el peligro en que era confeſſo, e dixo que buſcara roydo non deuiendo, nin auiendo derecha razon porque contra el Rey don Ferrando de Leon deuieſſe venir a fazerle guerra, e porende queriendo fazerle emiẽda, otorgol alli el reyno e ſu perſona, e dauagelo todo: mas el rey don Ferrando manſo con la piedad que ſolie, touoſe por abõdado delo ſuyo que ſu padre le dexara, eque el auie ganado: e de lo q̃ eſſe Rey de Portogal daua non quiſo tomar ninguna coſa.

Eſto fecho, el Rey de Portogal ſolto a don Ferrando Rey de Leõ, tierra de Lymia, e Turon, e los otros logares que deuien ſer del ſeñorio de el Rey don Ferrando de Leon, maguer q̃ eſte don Alfonſo Rey de Portogal los auie eſtonces ganado de nueuo de moros, e dioſelos aſsi libres e quitos ſin otra contienda. E fecha alli eſta auenencia, e deſlindados ſus terminos, e pueſtos ſus omenages entre los Reyes, finco ſuelto don Alfonſo Enriquez

riquez Rey de Portogal, e tornose para su tierra. E de alli adelante este Rey don Alfonso Enriquez, Rey de Portogal, non pudo vsar de caualleria, por razon dela pierna quebrada que le quebraron enla salida dela puerta de Badajoz.

Cerco de Badajoz.

DEspues esto el Rey don Ferrando de Leon, vino e cerco a Badajoz de cabo, e los moros que estauan y encerrados en lo alto de el castiello que diximos, salieron a el e dieronsele con su Alcaçar que tenien con la fortaleza de la cibdad. E el Rey essa hora tomo omenage dellos fiando, e dioles por adelantado vn moro que dezien Abencabel: e fiando el Rey en la fialdad deste Abencabel, metio en su encomienda la fialdad destos moros e la cibdad. E tornandose el Rey para la tierra, esse Abencabel oluido la fialdad e guerreo luego al rey dõ Ferrando, e a los suyos, e aun fizo despues mas, que se torno vassallo del Miramomelin: e començó luego a guerrear muy descobiertamẽte al Rey don Ferrando, e mas de rezio que de ante. E dsto otrosi los Alarabes, sabiendo e veyendo al Rey don Alfonso d Portogal embargado por la fraqueza de la pierna quebrada, e que non podie caualgar como de antes, asonaronse muchedumbre dellos, e vinieron sobre el, e cercaronlo en el castiello de Santaren, dẽtro en su reyno de Portogal. E desto llego el mandado al Rey don Ferrando de Leõ. E el despues q̃ lo sopo, vinol luego a correr. E el Rey de Portogal quando lo sopo que venie asi apoderado a Santaren sin fazergelo saber espãtose dela su venida, e touo que non venie por bien sinõ por vẽgarse delos tuertos que le auie fechos: mas pues que sopo la razon como el Rey de Leon venie en acorro de la Christiandad e acorrerle en tal tiempo como a mi agradesciol a Dios, e a el como deuie, segun la estoria vos lo contara: e los moros a la hora non podierõ suffrir la venida del Rey don Ferrãdo de Leõ, e leuantaronse dela cerca e fueronse de alli. E el Rey don Ferrãdo veyendo como la cerca era desfecha e desbaratada, non quiso mas llegar a Santaren, por dar a entender al Rey don Alfonso que non viniera por alli sinõ en acorro e a decercarle: e embiogelo dezir que fincasse en buena ventura, ca el tornauase para su tierra. E el Rey dõ Alfonso de Portogal quando esto oyo, embio luego sus caualleros al rey don Ferrando a rogarle que se non fuesse tan ayna, e que fincasse algunos dias e tomasse viandas e todas las cosas otras que menester le fuessen, e que le gradescie mucho aquella venida que fizierã, e el rey don Ferrando non quiso y fincar, e fuese.

Casamiento segundo e tercero del Rey dõ Ferrando de Leon.

DEsque fue el Rey de Leon en la tierra e en su reyno, veyendo sus cosas, e catando por su casa, vino razon entre el e su muger doña Vrraca fija del Rey don Alfonso Rey de Portogal, ca eran parientes en el tercero grado, e alcançauanse mucho en el parẽtesco e partieronse. E tomo el Rey don Ferrando por muger a doña Teressa, fija del Conde don Nuño de Castiella. E despues morio esta doña Teressa, e el Rey don Ferrando finco biudo della, e tomo luego a doña Vrraca Lopez, fija del Conde don Lope de Nauarra, e fizo enella dos fijos a don Sancho, e don Garcia: e estos amos morieron mocos sin fijos.

Muerte del Rey don Ferrando Alfonso de Leon.

ESte Rey don Ferrando fijo dl Emperador hermado del rey don Sancho de Castiella, acabados ya con buena andança veynte e vn años de su reynado, venie de romeria de Santiago, e fino en la villa de Benauente, e enterraronlo en la ygresia de Santiago de Galizia, cerca de su abuelo el Conde don Remon, que yazie y, e cerca la Emperatriz doña Berenguella su madre. Esto fue en la Era de mil e dozientos e veynte e ocho años. E andaua el año de la Encarnacion de nuestro Señor, en mil e ciento e nouenta años. E finco por heredero don Alfonso Ferrandes fijo de este Rey don Ferrando, e dela Reyna doña Vrraca fija del Rey dõ Alfonso de Portogal.

1190.

Don Alfonso Ferrãdez Rey de Leon solmente, noueno deste nombre.

El capit. IX Dize del Rey don Alfonso Ferrandez Rey de Leõ, ca adelante torna a contar sus fechos.

PVES Muerto el Rey dõ Ferrando de Leon, heredo el reyno su fijo dõ Alfonso. Este Rey noueno don Alfonso, fue varon piadoso e libre en las cosas que eran menester, e benigno e de buena anima, porque se demudaua por dichos de algunos omes que le dezien algunas cosas a la oreja de algunas lisonjas, e con las fabras de estos e sus dichos e sus consejeros que non valen nada, nin son para consejo nunca para los buenos Reyes, ca siempre fabran e dizen desta guisa a los señores porque los demudan e les fazen muchas vezes dexar el bien e fazer lo contrario, e por tales consejos como estos fue guerreado este Rey de Leon de su primo don Alfonso Sãchez de Castiella, e de dõ Sancho Rey đ Portógal cerca los comienços de su reynado, segun la estoria

estoria adelante lo contara. Mas agora dexa la estoria de contar deste noueno Rey don Alfonso Ferrandez de Leon, andando por su reyno, e torna a contar del Rey dõ Alfonso de Castiella, e dela nobre Reyna doña Leonor su muger, e đ los fijos que ouieron en vno, e de los nobres hermanos que esta reyna ouo.

Torna la estoria al Rey de Castiella, e a su generacion.

ESTos nobres don Alfonso Sãchez Rey de Castiella, e doña Leonor su muger ouieron fijos, e conuiene a saber quantos: la primera fue la nobre Infanta doña Berẽguella, que fue despues casada con el Rey Alfonso de Leon, como lo contara adelante la estoria, e fuerõ despues partidos por la Ygresia, segun adelante sera dicho. E luego que esta Infanta doña Berenguela fue nascida, el Rey don Alfonso su padre, mando fazer Cortes en Burgos, e fizola jurar por heredera del reyno, e fue fechos ende priuilegio e dado en fialdad e en guarda enel monesterio de las Huelgas de Burgos. E empos đsta doña Berenguella, ouieron fijo varon a que dixeron don Sancho, e a que fizieron omenage luego los dela tierra, e lo recebieron por heredero, mas luego a pocos días fino: e fizieron otrosi que este Infante don Sancho fue finado otra vez omenage a la sobredicha doña Berenguella otra vez los del reyno otorgando su priuilegio. Empos este don Sancho ouieron otra fija que ouo nõbre doña Vrraca, que fue muy fermosa Infanta, e esta fue casada con don Alfonso Rey de Portogal. Empos esta doña Vrraca, ouieron otra fija doña Branca, e segun cuẽta la estoria era mucho apuesta, e sobre todo era de buen donayre: e era muy nobre en si, como quier que la dicha doña Vrraca su hermana lleuaua la prez. E esta doña Branca fue casada con el Rey don Luis đ Frãcia. E este Rey don Luis de Francia oyo dezir destas fijas q̃ el Rey don Alfonso de Castiella auie, e embio demãdar la vna dellas: e el Rey su padre gela otorgo. Los Franceses han por costumbre de ver primero por vista aquella que han de casar con su Rey antes que se fiziesse el casamiento, e por esta razon el Rey don Alfonso a este escogimiento dellos mando parar a amas sus fijas doña Vrraca, e doña Branca ante los mensageros, ca la otra doña Berenguella la mayor, casada era con don Alfonso Rey de Leon. E pues que vieron las dõzellas amas assi, e vieron el apostamiento de cada vna, e sopieron su nombre, diz la estoria que pusierõ amos los apostamientos ygualmẽte, dando a la vna mejoria al apostamiento del paresçer, e a la otra el apostamiento del nombre: ca sin

falla mejoria lleuaua del paresçer doña Vrraca ya quanto, mas porque del su nõbre non se touieron tan pagados, segun el consonamiẽto de su lenguage, escogieron esta Infanta doña Branca, de quien se pagaron mucho por el nombre, ca segun el consonamiento delos nõbres touieronla por muy nobre, e por muy apuesta a demas, como quier que otrosi en el su parẽcer nõ le podien reprehẽder ninguna cosa. E el rey dõ Alfonso dio esta doña Branca su fija, la menor de estas tres fijas a los mensageros, e embiola con aquellos mensageros, e con los otros omes hõrados de su reyno con muy gran honra, e con esta fue casada el rey don Luis de Francia, e fue ella reyna de esse mesmo reyno. E empos esta reyna doña Blanca, ouieron otro fijo a que dixeron don Ferrãdo, e este don Ferrando fue muy buen Infante, e de muy nobre comiẽço en todos sus fechos, e mucho amado de las gentes. Este Infante don Ferrando se yendó ya huuiado e de tiempo para deuer casar, finose en Madrid el año que fue la de Vbeda, segun se dira adelante. Empos este don Ferrando ouierõ la Infanta doña Mofalda, que morio por casar en Salamanca. Empos esta ouieron mucho a seruicio d̃ Dios otra fija, que ouo nombre doña Costança, esta morio monja en las Huelgas de Burgos. Empos esta doña Costança, ouieron otras dos fijas que morieron muy pequeñas. Empos estas ouieron a doña Leonor, que fue menor de todas sus fijas, e esta fue casada despues de la muerte de su padre, e de su madre con el Rey don Iaymes de Aragon, e casola la nobre Reyna doña Berengue-la su hermana. E empos esta doña Leonor, ouieron otro fijo, a que dixeron don Enrique, aqueste fizieron otro omenage nueuo todos los del reyno luego que nascio, e lo rescebieron por heredero del reyno despues que finasse su padre: mas segun dize la estoria adelante, aturo poco en el reyno. Estos son los fijos e las fijas que el Rey don Alfonso Sanchez de Castiella, e su muger la nobre Reyna doña Leonor ouieron. Este su fijo el menor don Enriq̃ reyno empos este Rey don Alfonso su padre en Castiella aquello poco que fue, e enel vago la liña de los herederos varones, e torno a la de las mugeres Mas agora dexaremos de contar de la engendracion destos Reyes don Alfonso, e su muger la Reyna doña Leonor, e tornaremos retraer de los bienes que en esta misma Reyna doña Leonor, muger deste don Alfonso Rey de Castiella ouo, e d̃ los sus hermanos, e quales fueron.

Genealogia dela Reyna doña Leonor de Castiella.

ESta nobre Reyna doña Leonor depar-

departe aun la estoria de sus bienes e de las sus nobrezas: e diz que fue palanciana e asossegada e muy fermosa e muy mercendera contra las Ordenes, e mucho lymosnera contra los pobres de Dios, muy amabre a su marido el Rey, e mucho honradera a todas las gentes, cada vno en sus estados: quien podrie contar las nobrezas e los compridos bienes que en ella auie. Esta ouo hermanos varones e de grandes fechos; destos fue el vno aquel que dixeron el Rey Iouen, que fue muy buen Rey, e muy poderoso, e muy ardid e mucho esforçado en los grandes sus fechos e auenturado en ellos. El otro fue Conde de Bretaña, mucho hõrado e mucho poderoso. El otro fue aquel a que dixerõ el Rey don Iuan lin tierra. Estos quatro nobres omes fueron hermanos de la Reyna doña Leonor: mas como quier que los tres destos quatro tales fueron como dicho auemos, el vno fallescio ende, e este fue el Rey Iuan sin tierra: e con verdad lo dixeron este nombre, ca entrol el Rey d Francia por el su reyno por los desconuenibres fechos, demas desaforaua las gentes de su reyno, e teniense por mal trechos, e erã muy despagados del: e embiaronse querellar al Rey de Francia de lo que fazie en su reyno, e sobre todo lo al de su desaguisamiẽto que les fazie. Este Rey Iuã fue tomar por fuerça la muger del Conde don Iugo Lubiõ dela Marcha, que era su vassallo, que gele trayen del Condado de Angolesma, onde era Conde el padre dla donzella, ca aun no era conella casado, mas era puesto e afirmado el casamiento: e trayengela para fazer sus bodas. Este Rey don Iuan sopol, e oyo dezir como era muy fermosa, e salio a ella: e tomola elleuola a pesar del Conde e della, e d quantos con ella eran, e ouo della al rey Enrique, que despues del reyno en esse misso reyno d Inglaterra, e fue buẽ Rey e muy derechero. El otro fue el Conde Ricarte, que fue Cõde muy poderoso e muy honrado: e vna fija Empeeltriz de Alemaña, que fue casada con el Emperador de Alemaña, e ouo nõbre doña Leonor. Estos fueron fijos que este Rey don Iuan ouo en la dicha reyna forçada, esposa e muger que deuie ser del Conde dõ Yugo Lubion dela Marcha. E esse Conde que estaua forçado d su muger, rogo e afronto muchas vezes por corte a esse Rey Iuan que le fiziesse derecho e le mejoralle el tuerto quel tenie por juyzio de su Corte, e que gelo relceberie. E por mucho que en esta razon se guiso, nunca lo el quiso fazer, mas fue dspues repiso ende, ca esse Conde se leuãto luego contra el, e se alço con muy gran tierra, e con muchos de los del reyno que se trauaron con el Conde, veyendo el gran tuerto que

que reſcebie, e començó ſu guerra tan grande e tã fuerte contra el q̃ le traxo a p̃uto đle fazer perder todo el reyno, e aſsi q̃ por lo vno q̃ por lo al, fueſe parãdo đ guiſa ſu fecho que finco faſta ſer ſolo e đſampara do: e muchas villas e fortalezas de las mayores del reyno ſele alçaron deſpues ſobre eſta fuerça q̃ fizo al Cõde e ſe dierõ al rey de Francia, de guiſa que el rey de Francia ſe le apodero muy fieramente en la tier ra, e alli gano eſte rey frãco đl Poy to, Torayna, Auiñon, Norman- todo esto era en françia dia, Armenac, Gaſcueña, Lorena- ña, todo eſto faſta el camino đ Ro quemador, q̃ ſe faze muy gran tier ra. Aſsi q̃ por todas eſtas razones gano el rey de Frãcia đl dicho rey Iuan de Inglaterra, a que dixeron deſpues ſin tierra, muy grande par tida de ſu reyno. Deſpues eſte rey don Iuan, demandaua al Rey de Francia que le dexaſſe la tierra que le tenie como non deuie. E dezia- le que lo non fazie, ca el non le fizie ra el derecho q̃ le fazer deuie nõ gelo reconoſciendo, ſegun que los otros que antes del fueran a los o- tros reyes de Francia fizieron: e q̃ por eſta razõ pues el la auie cobra- da q̃ gela non auie porque dar, nin gela darie, e el rey Iuã diziẽdo q̃ ſi, e el q̃ non, fueſſe deſta guiſa auiuã- do la guerra entre ellos faſta q̃ deſ- pues aca eſta guerra de Francia, e Inglaterra non ouo fin: e los q̃ de- llos vinieron ſiempre deſpues ouie ron guerra. Dicho auemos del li- nage varonil de la nobre reyna do- ña Leonor.

Eſta reyna otroſi, ouo dos her- manas muy nobres e de gran leal- tad e compridas de todos bienes, la mayor fue caſada cõ el Duq̃ de Saxoña, q̃ fue muy nobre e muy fer moſa a gran marauilla, eſta fue ma dre de Ocas el Emperador de Ale maña: e fue Duq̃ſa muy preciada e de gran nombradia. E la otra her- mana ouo nombre doña Iuana, e fue nobre e muy fermoſa a grã ma rauilla, e comprida de todas nobre zas, non menos que la otra ſu her- mana: e eſta fue caſada con el rey đ Cecilla, e ſegun cuenta la eſtoria, eſſa reyna doña Iuana ouo de em- biudar del rey de Cecilla, e Ricarte ſu hermano que la gran biẽ querie como a hermana, e mas por quel fuera muy buena enla priſion, caſo la deſpues cõ Remon Flaçada, Cõ de de Toloſa, que era muy buen Cõde e muy poderoſo e muy hõ- rado: e diol con ella muy gran tier- ra por todo el mayor camino q̃ vie ne de Rocamador: e otros logares aſſaz q̃ le rendiẽ muy gran riqueza ademas: e eſte fue padre del Cõde don Remõ el jouen, el bueno que dixeron, q̃ defendio ſiempre ſu tier ra, e ſe paro a muy grandes fe- chos, e maguer muy grande fue e grandes poderes venieron con- tra el, el fue tã esforçado ſiempre e tã bueno e tan ardid e tan ſeſudo,

e de

e de todo gran fecho que ſiempre defendio bien ſu tierra: e finco ende honrado porque luengamente ouo a mantener gran guerra: e paroſe a muy grandes fechos. E eſta Reyna doña Iuana tales vſos ſopo meter en la ſu tierra que ſiempre valio mas deſpues aca, e començarõ ende a ſalir las maldades, aſsi que nunca herege nin mal creyẽte pudo ſer y fallado en ſu tiempo que luego nõ fueſſe quemado, o fecho enel muy gran juſticia, e eſtos fueró los hermanos que la nobre Reyna doña Leonor ouo. Aqui dexamos eſta razon del linage de eſta Reyna doña Leonor, e contaremos de los fechos e nobrezas del nobre Rey don Alfonſo, e de las honras que ouo.

¶ Cortes de Caſtiella en Carrion, donde fueron armados caualleros el Rey de Leon, e otros altos omes.

POrque enel comienço del reynado de don Alfonſo Ferrandez Rey de Leon, por los murmuradores que le royen a la oreja, e le liſongeauan, el ſe eſtendie a mas q̃ non deuie nin podie cumprir: por la qual razon ſe vio tan apremiado delos Reyes don Alfonſo Sãchez de Caſtiella, e don Sancho rey de Portogal, que ouo đ venir a lo que non cuydara. E dize el Arçobiſpo don Rodrigo aun eſta razon, que andando los dichos Reyes en eſta contienda que entre ſi auiẽ, el Rey don Alfonſo đ Caſtiella fizo Cortes en Carrion: e fueron y llegados todos los altos omes đl reyno, e toda la caualleria đ Caſtilla. Eſte rey dõ Alfõſo đ Leõ ſiẽdo mal trecho de ſu guerra, reſcelando ſer mas e ſobre preyteſias que le fueron trayadas, vino a eſſas Cortes de Carriõ, e reſcibio y caualleria, e fizole caualllero ende eſſe Rey don Alfonſo de Caſtiella, ante todos los đ eſſas Cortes. E fue venido y Conrado, fijo del Emperador Frederico de Roma, oyendo la nobreza del Rey don Alfonſo de Caſtiella, e reſcibio otroſi eſte Infante Conrado, caualleria del Rey don Alfonſo đ Caſtiella, e ceñol ſu miſma eſpada e fizol cauallero. Condes e altos omes otroſi reſcibierõ caualleria đl, de que ante deuiera contar la eſtoria, como del Conde don Remon Flaçada de Toloſa: e don Luis Cõde de Chartes, a que eſte Rey don Alfonſo de Caſtiella, en Cuellar armo e fizo caualleros: e por honra dela nombradia dela ſu nobreza venien de todos los reynos altos omes reſcebir caualleria del.

En eſtas Cortes de Carrion, deſque Conrado fijo del Emperador de Roma ouo reſcebida ſu caualleria, como dicho auemos, fue luego deſpoſado con la Infanta doña Berenguella ſu fija del Rey don Alfonſo de Caſtiella: mas deſpues que eſſe Conrado ſe fue en Alemaña, fue contradicho eſſe caſamiento

to

to por la ygresia, e partieronlos dõ Gonçalo Primaz de Toledo, e de las Españas, e Gregorio Diacono Cardenal de Santangel, mensagero dela silla Apostolical, esto es dl Apostoligo de Roma: e finco desta guisa por casar de ella vez la Infanta doña Berenguella.

¶ Casamiento del Rey de Leõ con doña Berenguella fija del Rey de Castiella.

POr esta doña Berenguela fue la tierra a tiempo en paz confirmada de los Reyes como entre amigos, porque assi como diximos este Rey don Alfonso de Leon, se demudaua e se tiraua de vnas cosas en otras que non semejauan, esto venie por los murmuradores e por los lisongeros de oreja: e por consejo destos caso con doña Teressa fija del Rey de Portogal, muger q̃ se alcançauan en parentesco en el segundo grado, e fizo en ella a doña Sancha, e a don Ferrando: e estos dos Infantes morieronse antes que casassen, e non dexaró fijo ninguno: e aun fizo el Rey don Alfonso en aquella doña Teressa otra fija que dixeron doña Dulce, e segũ dize don Rodrigo Arçobispo de Toledo, aun era viua aquella doña Teressa en el tiempo en que ella escritoria fazie en Latin. E diz que el casamiento de doña Teressa, e dl rey de Leon, que se fiziera por malquerencia del Rey dõ Alfonso d Castiella, e diz a un por sus seruientes e murmuradores e malos consegeros que andauan entre estos reyes, que metiã entre ellos mas mal que bien, pesaua al rey de Leon por la caualleria que tomara del Rey de Castiella. Pero esse don Alfonso rey de Leon departido fue d aquella su muger por juyzio de santa Ygresia, e al cabo mouidos peligros e guerras de muertes, e de robos entre el rey de Leon, e el rey de Castilia, por omes granados e buenos e amigos que andouieron en medio, auenieron el preyto que el rey don Alfonso de Castiella diesse al Rey don Alfonso de Leon, la Infanta doña Berenguella su fija por muger: e el rey don Alfonso d Castiella diogela. E otrosi el rey don Alfonso de Leon caso cõ ella, e por esto ouo paz en Castiella.

¶ Guerra eutre el Rey de Leon, e su madrastra.

DEsque el rey dõ Alfonso Ferrandez d Leon se vio sin guerra de Castiella, touo q̃ podrie desheredar a su madrastra la reyna doña Vrraca Lopez, de las arras, e de la heredad que tenie en el su reyno e caluñarle quanto mal e quanto daño le buscara en vida d su padre, ca non podiendo y viuir con ella el se fue fuxẽdo para su abuelo el rey de Portogal q̃ dezien, otrosi quel darie el su reyno. E queriẽdo enesse camino passar el rio Tejo en vn batel sopo del finamiento del rey dõ Ferran;

Ferrando su padre, e se torno entonces a Leon, e fizo sus cosas como la estoria lo ha contado. Pero que don Diego Lopez de Haro, hermano desta Reyna que fue de Leon, doña Vrraca Lopez, fuera a ser vassallo del Rey don Ferrando de Leon, e su Alferez e mucho su priuado. e esta reyna su hermana le pidio que tomasse voz con don Sancho Ferrandez su fijo, e quel diesse el pendon del reyno de Leon, porquel reynasse e non don Alfonso su alnado que era mayor: pero que don Diego nol quiso fazer catando lealtad, ca era buen fidalgo, mas prometiol a esta Reyna su hermana dela defender en su heredad si el don Alfonso Ferrandez le contrallasse las sus arras, e fue bien assi como lo cuydara don Diego, ca el Rey don Alfonso Ferrandez embio pedir ayuda a su suegro el rey de Castiella para cercar los castiellos de su madrastra. E el rey de Castiella embiogela muy de grado. E estonces cerco los castiellos de Aguilar, e de Monte Agudo. E por esta razon se partio desauenido dõ Diego Lopez del Rey de Castiella, e fuese para Nauarra: e començo de fazer guerra al Rey de Castiella. E el Rey de Leon dexo los castiellos cercados e fuese para el Rey su suegro, e mouieron luego ende: e fueron sobre don Diego que estaua en Estella, e alli ouo vn torneo muy afamado, a que dixeron el de Estella, porque fue muy ferido, ca alli se prouaron en armas muchos caualleros, e al cabo fueron aquel dia embarrados dentro los Nauarros. E despues juntaronse los reyes de Castiella, e d Nauarra, e de Aragon, e de Leon. E vino alli doña Sancha madre del Rey don Pedro de Aragon, e ouieron vistas en Alfaro: e alli los auino a todos esta Reyna doña Sancha que sopo meter mucho bien entre ellos, e pusieron su amor los Reyes, e finco don Diego fuera desamparado, e tuese luego para Valencia a los moros, e començo a fazer guerra a Aragõ. E estonce el Rey dõ Sancho vieno sobre Valẽcia, e llegarõ luego a las barreras: e los moros dieron a don Diego Lopez de Haro vn logar q̃ defendiesse: e el Rey de Aragon fue combatir aquel logar, e firierõ al Rey el cauallo e finco a pie: e entonce don Diego diol vn cauallo en que subiesse: e los moros touierongelo a mal porque lo non prendiera, ca lo pudiera muy biẽ fazer, e el dixo que nõ pruguiesse a Dios quel prendiesse desta guisa al nieto del Emperador su señor natural. E por esta saña que los moros ouieron del fuese luego para Marruecos. E assi quedo dõ Alfonso Ferrandez de Leon assossegado e bien auenido cõ su suegro el rey đ Castiella, e muy loçano, cõsu muger la reyna doña Berẽguela, po q̃ les duro poco como adelãte osdiremos.

Los

Los fijos que ouo el Rey de Leon en su muger.

DE Las virtudes e de las bondades dſta doña Berẽguela reyna de Leon adelãte lo diremos: e fizo en ella este Rey Alfonso Ferrandez de Leon, al Infante don Ferrãdo, a cuyo señorio vino despues el reynado de Castiella, e de Leon. E despues fizo en ella al Infante don Alfonso, e dos fijas doña Costança, que fue monja en el monesterio delas Huelgas dſ Burgos, e a doña Berenguela, que caso con don Iuã de Brena, que por parte de otra muger con quien fuera casado, houo el reynado de Hierusalem vn tiempo, e lo mando, e llamauanle por ende el Rey Iuan de Acre. E estos fizieron vna fija que dixieron doña Martha, que fue despossada con don Baldouin Emperador de Costantinopre: e porque este don Baldouin era aun niño, e non podie amparar el Imperio de las guerras e de los males e de las correduras de los Griegos, la silla Apostolical: esto es el Apostoligo, con la Corte de Roma, encomendaron el Imperio de Costantinopre aquel Rey Iuan para en toda su vida, e fue de alli adelante el Rey Iuã Emperador, e su muger la reyna doña Berenguela la Empeletriz. E aquel Emperador Iuã, e aq̃lla doña Berenguela finados, e salidos de medio aquel Baldouin e su muger doña Martha, fuerõ alçados señores del Imperio de Costãtinopre, e díz el Arçobispo que endereſce Dios el estado, e dezimos nos amẽca debdo auemos nos y.

Apartamiento del Rey de Leon, e su muger.

PVes este Rey don Alfonso de Leon, e la Reyna doña Berenguela su muger, fechos estos fijos e fijas sobredichos partieron su casamiento por el parentesco que era muy llegado entrellos, e partiolos Inocẽcio Papa el tercero. E dſpues dſte su partimiẽto fincarõ los reyes en mas guerra q̃ a penas quedaron en ningun tiẽpo miẽtra amos estos reyes Alfonsos visquierõ: pero podiẽdo mas siẽpre el rey dſ Castiella el rey dõ Alfonso de Castiella tomo del reyno de Leon castiellos, e otros logares muchos, mas quãto del ganaua todo lo querie para su nieto el Infante don Ferrãdo, que era fijo del rey de Leon,

Lealtad de Marcos Gutierrez.

PVes el rey dõ Alfonso Ferrandez de Leõ cerco, como oyestes a Aguilar, e a Mõte agudo, e los castiellos touieronlos muy biẽ los caualleros que los tenien, ca los nõ quisieron dar por ninguna manera pero q̃ ouieron a matar de vna saetada al Alcayde que tenie a Mõte agudo, e por esta razõ cobro el rey de Leon el castiello. E Marcos Gotierrez q̃ tenie el castiello de Aguilar

Caso raro del castillo de Aguilar

lar defendiol mas de ſiete años eſtando ſiẽpre cercado, e falleſcio la vianda, e falleſciol la gente, ca los vnos ſe moriẽ e los otros fuxerõ cõ fambre, de guiſa que ouo de fincar ſolo enel caſtiello, e amparado del caſtillo comio todas las coſas que de comer eran q̃ tenie: e comio los cueros delas fillas, e las correas, e los mures, e todas las coſas que podie hauer: e paſcia las yeruas de el corral e del muro, en guiſa que le falleſcio todo que non tenie a que ſe tornar, e con grã fracura de que non ouo que comer, tomo las llaues del caſtiello en la mano e dexo ſe caer trauieſſo en medio đla puerta del caſtiello: e non ſabiendo deſi parte yogo alli aſsi deſacordado, biẽ faſta medio dia: pero q̃ comulgo ante de la tierra, e encomendoſe ſu alma a Dios. E los de fuera cõbatian como ſolien, dãdo muy grãdes vozes, e faziendo muy grã roydo, e non fallaron ome del mundo que les recudieſſe. Eſtonces llegaron a la puerta, e fizieron mucho por la abrir mas non podieron. E de que vieron q̃ les nõ recudia ninguno, pugnaron a ſobir al caſtiello por quantas maneras pudierõ: e de q̃ entraron dentro fueron ala puerta por la abrir, e fallaron el cauallero ſin acuerdo ninguno que eſtaua trueſado ante la puerta las llaues en la mano. Eſtonce trauaron del coydando que les vẽdrie daño del, e de que vieron que non auie en el acuerdo non le fizieron mal ninguno, ante ſe dolian mucho del: e tomaronlo en los braços e echarõlo en vna ropa, e echaronle del agua porel roſtro, e comẽço de abrir los ojos, e fizieronle todas coſas đl mũdo porque viuieſſe, en guiſa que ouo de guareſcer. E el rey don Alfonſo de Leon fizol mucha hõra, e fue muy loado eſte Marcos por todas tierras, e la ſu nombradia: pero que deſpues a tiempo vieno don Diego Lopez de allen mar, e eſte cauallero Marcos Gotierrez fueſſe para el, e don Diego Lopez reſcibiol muy bien. E començaronle de loar todos los fijos dalgo. E dõ Diego Lopez reſpondio, que era verdad que era buen cauallero Marcos Gotierrez, mas que querrie el ſu caſtiello ſi gelo el dieſſe: e el cauallero touoſe por denoſtado quandol oyo, e vinoſe para el rey de Leõ, e contol el fecho como caeſciera: e pidiol merced que non quiſieſſe que el andouieſſe por denoſtado e por aleuoſo por el mundo, pues ſu natural era: e el Rey de Leõ diol ſu carta e ſu portero que el entraſſe el caſtiello, e q̃ Marcos lo dieſſe a don Diego: e que ſaluaſſe ſu omenage, ca a don Diego miſmo lo querrie mas el rey tomar. E de que Marcos Gotierrez fue entregado del caſtiello, embio dezir a dõ Diego Lopez q̃ embiaſe, ó veniese tomar ſu caſtillo: e dõ Diego embiol mandar, que entregaſſe al

Rey de Leon, e quel daua por quito de el omenage que por el le fiziera, e el assi lo fizo, e finco quito, e cumprio su derecho como buen fidalgo.

Merida, e Badajoz, e Caceres, ganados por el Rey de Leon.

ESte Rey don Alfonso de Leō, seyendo ya viejo, saco su hueste, e fue sobre los moros e lidio cabo Merida, cō Abēut, q̄ era señor đ Andaluzia, ca tollera el poder de los Almohades, e fue vēcido Abēhut: e gano dela Merida, e a Montanches, e Badajoz, e Caceres; e pobro Salualeon, e Saluatierra, e Sabugal, e otros logares, porq̄ valio mas el su reyno. Mas agora dexaremos de fabrar del Rey de Leon, e tornaremos al Rey don Alfonso de Castiella.

Cuenca ganada por el Rey don Alfonso de Castiella.

CVenta la estoria del Rey don Alfonso rey đ Castiella, q̄ sopo siēpre ganar prez e mejoria sobre los Reyes sus vezinos, ca fue muy guardado, e mucho ardido e temido enla su tierra e enla agena e muy cōprido enla justicia: e daua muy grādes dones, e tāto sono la su fama por todo el mundo que venien los altos omes a su Corte đlas otras tierras por prouar los sus bienes. Ya oystes como fizo cauallero a don Baldouin Emperador de Costantinopre, e al rey de Leon, e despues en Cuellar a don Remon Flaçada, Conde de Tolosa, e a dō Luis Conde de Chartes, e a otros nobres omes de Alemaña, e de Frācia, e de Inglaterra, e de Gascueña, e de Aragon, e de Proencia, e de otras tierras. E tan comprido fue en todos sus bienes que todo el mundo non se sabia mas: e el rey de Aragon, e el rey de Nauarra, venianle a cortes, e conociāle señorio muy cōpridamente. e el fizoles mucho bien e mucha honra, e dauales de sus donas muy granadamente. E este rey don Alfonso quando comprio edad de veynte e dos años, fue cercar a Cuēca que ya oystes, e yogo sobre ella nueue meses e ganola. E estonces quito al rey de Aragon el tributo del seruicio que le hauie de fazer por el mucho bien e ayuda que le fizo en esta cerca: e đli gano Alarcō, e tomo los omes de la Estremadura e fizo los yr pobrar a Cuenca, e Alarcō. E fizo de Cuēca Obispado, e ouo nōbre el primero Obispo don Yanes: e pobro muy bien sus fronteros enderredor, e amparo tambien su tierra que todos sus vezinos lo dubdauan e lo rescelauan.

Guerra del Rey de Castiella contra Nauarra.

CVenta la estoria, que despues desto q̄ se alçō el rey đ Nauarra q̄ nō quene conocer señorio al

Rey

Rey don Alfonso de Castiella, nin el debdo que le auie de fazer. E el rey dõ Alfõso fue sobre el, e ganol veynte e cinco logares entre villas e castiellos q̃ erã muy buenos, e despues desto vieno a su mesura, conoscriẽdo q̃ le errara: e tornol ende catorze castiellos: e retouo para si los onze, que fueron estos, Fuente Rabia, san Sebastiã, e la villa de Vitoria, Luenuena, e Campeço, e santa Cruz, e toda Alaua, e Lipuzca. E estonces pobro a Castro de Ordiales, e Guitaria, e Laredo, e Motrico, e sant Ander, e san Vicente dela Barquera, todo esto enla costa del mar: e pobro Aguilar de Campo: e en la Estremadura pobro a Bejar, e Plazencia, e Monferrado, e Mirabel, e Segura. E entre tanto por non quedar de fazer mal a los moros este rey rebzo la ordẽ de Sãtiago, e dioles por cabeça la villa d̃ Ucles: e dioles a Ocaña, e a otros logares de ribera de Tajo, e dioles Oreja, e Mora, e otros heredamiẽtos muy buenos. E dio a la orden de Calatraua Corita, e Maqueda, e Cogolludo, e otros heredamientos muchos porq̃ les saco d̃ pobreza en q̃ estauan. Pero que en el su tiempo perdieron a Calatraua, e despues la cobro este mesmo Rey, por guarda de su tierra: e fizoles el castiello de Alarcos.

Batalla de Alarcos, do los moros vencieron a los Christianos.

Cuenta la estoria, que en aquel tiẽpo era en Africa el Miramomelin, que auie nombre Iuzef Macemud. E este con gran brio passa la mar con grandes poderes e vino a Seuilla, e mouio dende por la campiña de Cordoua, e passo el puerto del Muradal E el Rey don Alfonso como sabie que venie, fue cõtra el con la mas gente que pudo auer: e llego a Alarcos, e atendiol y con muy poca gentẽ: e con gran loçania de coraçon non quiso atẽder a muchos q̃ le venien en ayuda: nin quiso atẽder al Rey de Leon, nin al Rey de Nauarra, mas atendiol cõ sus ricos omes e con sus cõceios q̃ el pudo auer mas a mano. E don Diego señor de Vizcaya, e los fijos dalgo non estaua pagados del Rey porque dixera que tan buenos erã los caualleros en las villas de la Estremadura, como los fijos dalgo, e tan bien caualgãtes: e q̃ fazien tãbien armas como ellos, e por ende non le ayudaron en aquella lid como deuien, ca non eran sus coraçones dellos con el Rey, porque touieron que les dixera gran deshonra. E estando assi el Rey dõ Alfonso desta guisa faziendo labrar e a fortalecer el castiello, llego el Miramomelin con su gran poder de moros que non auie cuẽta. E el rey don Alfonso entro enla batalla, a guisa de mucho esforçado, e fue muy ferida la lid de amas ptes, mas nõ quiso Dios q̃ los Christianos saliessen dẽde honrados, ca non eran

Orden de Sant Iago

de vn coraçon, nin ayudaron a ſu ſeñor como deuien, e fueron vencidos e mal andantes, e murieron muchos dellos. E el Rey don Alfonſo ſalio dende ferido e quebrãtado, e ſacarõlo dẽde ſus vaſſallos por fuerça, mas el y quiſiera morir, mas nõ lo dexaron. E el Rey era bien mancebo, pero entendio que por el yerro que el fiziera contra Dios, ſegun vos lo contara la eſtoria que gelo acaluñara aſsi como gelo embiara dezir por el Angel, e puſo en ſu coraçon de ſeruir a Dios de alli adelante, ca entendio el gran poder de Dios como le caſtigara tan cruamente; e tambien obro que ſe touo Dios por ſeruido đl: e moſtrogelo đſpues en cabo đ ſu vida, ca le dio toda grã vengaça, como oyredes adelante.

Cuenta la eſtoria, que el Infante don Ferrando fijo del Rey đ Caſtiella, que fue muy nobre mancebo. E quando era niño de diez e ſeys años, ſentiendoſe del mal e de la deshonra que ſu padre reſcebiera de los moros, embio demandar Cruzada al Papa, e embio deſafiar al Miramomelin, que le darie batalla dende a vn año do el quiſieſſe. E todo eſto aſsi ordenado, fino eſſe año eſte Infante dõ Ferrãdo, como adelãte oyredes, e fue muy llorado por toda la tierra, e tomaron duelo por el en la Eſtremadura, e nol quiſieron deſpues đxar las aldeanas, e aun lo tienen oy dia por adouo.

Moneſterio de las Huelgas y hoſpital de Burgos.

ESte don Alfonſo de Caſtiella por fazer emienda a Dios, e por conſejo đ doña Leonor ſu muger, fizo el moneſterio đ ſanta Maria la Real de las Huelgas, e heredol muy bien: e diol muchas libertades, porque es el moneſterio proueydo e honrado, e ſera para ſiempre. E cerca del fizo hoſpital: e diol muy grandes riquezas por do dan de comer a quantos pobres por y ſe acaeſcieren, e buenos lechos en que yagan, e que piẽſan de los enfermos faſta q̃ ſeã ſanos, ô mueraṅ: e los q̃ finaren q̃ los entierren por el buen nombre del Rey q̃ en vida fue muy bueno e muy loado, e ouo muy grã prez: deſpues de ſu muerte aya galardon ante Dios e ſea emendado eneſte mundo.

Eſtudio de Palencia.

ESte Rey embio por todas las tierras por maeſtros de todas artes, e fizo Eſcuelas en Palencia, muy buenas e muy ricas, e dauales ſoldadas muy compridamente a los maeſtros porque los q̃ quiſieſſẽ aprender non le dexaſſen por mẽgua de maeſtros.

Bayona de Francia, e Burdeos, cõbatidos por el Rey de Caſtiella

CVenta la eſtoria que el Rey don Alfonſo q̃ ouo pobrado la villa de Moya temẽdo q̃ Gaſcue-

ña

vniuerſidad de Palencia

ña deuia de ser suya, segun fue en otro tiempo dl señorio de Castiella fue sobre ella con grã hueste: e cerco luego a Bayona, e corrio luego toda la tierra enderredor: e teniendolos cercados, dieronse a preytesia con el Rey que le darien la costa que auie fecho en aquella venida, e que descercasse la villa, e q̃ fuese sobre Bordeos, e sobre otros logares: e que le farien omenage y, q̃ si el ouiesse a Bordeos, que le dariẽ ciertamente sin otra contienda la villa de Bayona. E el touol por biẽ e dieronle muy gran auer: e leuantose de sobre ella: e fue sobre la cibdad de Bordeos e cercola: e teniendola cercada, e estragando toda la tierra enderredor, los de Bordeos, e los de Gascueña, veyense en muy gran peligro, e ellos non auiendo acorro, mouian muchas preytesias al rey que le darien algo q̃ se leuantasse de sobre ellos, mas el non querie sinon que le diessen la cibdad đ todo en todo. Cuenta la estoria q̃ ellos estando en esto, llego mãdado cierto al Rey en como el Miramomelin de Marruecos, era passado a quen mar con gran poder de moros que venien contra el por le astragar la tierra. E quãdo oyo estas nueuas, pesol mucho de coraçon. Estõces traxo la preytesia cõ los dela villa, que le diessen la costa que auie fecha, e que los đcercarie en tal manera, que yrie contra los moros e lidiarie con ellos, ó los echarie de la tierra: e si le Dios dexasse tornar en saluo q̃ el rey de Inglaterra, q̃ le viniesse dar guerra en el campo, en tal manera, que los librasse por batalla, sinon que llanamente le diessen la villa e la tierra, e fuessen sus vassallos. E ellos touieron por biẽ esta preytesia: e afirmarõ su preyto en vno, e dierõle muy gran auer: e vienose el rey para Castiella, e embio su fijo don Ferrando con grandes gentes que amaua de coraçon, correr e astragar tierra de moros.

Entrada grãde delos moros en Castiella.

CVenta la estoria, que el Infante don Ferrando, como era bueno e obediente a su padre, mouio cõ aquellas gentes que el Rey su padre le diera, e corrio a Baeça, e a Vbeda, e a sant Esteuan, e a Iaẽ, e Anduxar, e toda la tierra: e cerco a Montanches, mas non lo pudo tomar: e tornose para Calatraua, onde era su padre muy rico e mucho hõrado. E este Mahomad fijo del Miramomelin mouio con gran hueste e vieno sobre Saluatierra, e touola cercada tres meses: e combatio la muy fuerte con engeños, de guisa que morieron muchos delos đl castiello, e ouo y muchas feridas, e las torres derribadas, e el muro quebrãtado, e encabo ouieron a dar el castiello. E quãdo el Rey don Alfonso oyo en como era perdido el castiello, temio-

se que vernie el moro mas adelante con sus gentes grandes que traye: e el non tenie guisado de lidiar con el: e mando apercebir que seguardassen e el sobiesse en la tierra de sant Vicente e estudo alla bien vn mes, e despues tornaronse los moros para su tierra.

Muerte de don Ferrando infante de Castiella.

ESto fecho vieno el Rey a Maqueda, e vio como labrauan el castiello, e mando que lo non labrassen: e ouo su cõsejo con Prelados, e cõ los omes buenos đ su tierra, que mas valdrie lidiar con los moros e morir, ó vencer, que ver de cada dia tantos pesares, e tanto agrauiamiento en su tierra. E el Infante don Ferrando que lo hauie a coraçon, pugnaua quanto podie por llegar a la batalla: e cobdiciaua ser enella: e dezie a su padre que se vengasse ó tomasse y muerte, e tanto lo afinco quel fizo jurar que dende a vn año la darie a quãtos creyessen en Mahomad, e a ella quisiessen venir. E el Rey vinose pa Madrid E el estãdo en Madrid, vinieronse para el la Reyna su muger, e la Reyna doña Berenguela su fija q̃ era en Segouia. E estando en Madrid enfermo el Infante dõ Ferrando e finoy, en la Era de mil e dozientos e quarenta e nueue años. E el Rey fue muy quebrantado por su buẽ fijo q̃ amaua mucho e hizieron por todo el reyno grandes duelos por el, segun vos lo auemos contado. E estõces la Reyna doña Berẽguela, tomo a su hermano e fuelo a enterrar a las Huelgas de Burgos: e fue cõ ella el Arçob.spo de Toledo, e los otros Obispos que lleuaron el cuerpo mucho honradamente, assi como le pertenescie e conuenie. Desi a los quarenta dias acabados, tornose la Reyna para su padre, que era en Guadalfajara.

El aparejo que fazie el Rey don Alfonso de Castiella para pelear con el Miramomelin de los moros.

MAguera q̃l Rey estaua muy cuytado e triste por su fijo, non se le oluidaua como auie por esto đ yr ala batalla. Estõces embio al Papa demãdar Cruzada, e mandola pregonar por Francia, e por otras tierras. E vinieron a esta Cruzada muy grandes gentes. E entre tanto fuesse el Rey ribera đ Xucar, e cerco vn castiello, que ha nõbre Alcala, e tomol: e las cueuas de Algarande, e a Tubas, e tomolas, e lleuo dende muy grande algo que tenien los moros alçado: e tornose con muy gran ganancia, e daua muy grande espacio a su tierra, e popaua mucho las gentes, porq̃ se podiesse acorrer đllos pa la costa đ la batalla grande q̃ cuydaua fazer. E el Rey don Pedro vino a Cuẽca, e jurol q̃ vernie a la batalla

en

en su ayuda. E otrosi el Rey dõ Sãcho de Nauarra, embiol dezir, que en todas guisas q̃ vernie en su ayuda. Entonces tomose muy grã tesoro en Toledo, de auer monedado e mucha vianda e muchas armas q̃ alçara el Rey don Alfonso para a tal tiẽpo, e llego a Toledo con dos mil e trezientos caualleros de linage: e con los concejos, e con la otra gente eran por todos catorze mil caualleros.

Dize la estoria, q̃ estando el Rey en Toledo, llego y el Arçobispo don Rodrigo, q̃ fuera demãdar la cruzada a Roma, e a predicarla por muchas tierras, e començose d̃ hinchir la cibdad de muy grãdes gẽtes cruzadas de toda la tierra de Europa. E quantas mas gentes venie tanto eran mas abondadas e mas cõpridas, e la cibdad de Toledo mas bastecida era de quanto era menester: e el Rey daua muy largamẽte la vianda e su auer a quãtos auie que y venien, e venien muy compridamẽte como era menester. E comẽçaron a venir las gentes en el mes de Febrero: e fueron veniendo poco a poco todo el inuierno: e llegose muy gran gentio, e tantos quantos eran cabian en la cibdad: mas tantas crescieron las gentes, e de tan muchas maneras de partidas, e de tan muchos logares que fazien muchos males e muchas soberuias por la cibdad, e matauã los judios, e deziã muchas sullias. E estonces el Rey temiendose que se leuantarie algunas peleas, ó algũos males, sacolos de la cibdad por arte muy buena, e mando pregonar q̃ todos los Cruzados fuesen a posar ala su huerta riberas del agua del rio Tajo, a la sombra de los arboles, por se defender de la calentura. E ellos quando esto oyeron plogoles mucho, e fueronse para alla: e fincaron sus tiendas por la huerta, mas como eran gentes de partidas, e sin mesura, cortaron todos los arboles, e non dexaron y rama: e alli estouieron fasta q̃ mouio el Rey de la hueste de Toledo, dandoles el quanto auian menester.

A ocho dias d̃spues de Cinquesma entro el Rey de Aragon en Toledo, el dia señalado que posiera de ser con el Rey don Alfonso de Castilla: e fue recebido cõ muy grã honra e con grãd procesion: e finco este Rey de Aragon sus tiẽdas en la huerta del Rey. E como vos dexi-mos cuo gente ay de allende delos puertos de Aspa, e son estos q̃ vos contaremos, Cõdes, e Vizcõdes, e omes d̃ muy grã cuẽta. El vno fue, el Arçobispo de Bordeos, e el Abad de Ciste, e Iofre Rodel de Vaca, e Iofre de Argento, e don Ricarte de la Poypeça, e Tibalte de Blacon, e el Vizcõde de Coperẽ, e el Cõde de Benauento, e Cẽtol e Astarante, e Sañes de la Marca. E otros ricos omes de peones, e de armas: e mucha de otra gente me-

nuda. E del Rey de Aragon llegaron ſus compañas, de ricos omes e de muchos caualleros, e fueron por todos míl e ſetecientos caualleros muy bien guiſados. E el Rey don Sancho de Nauarra, con ſus caualleros vino deſpues. E para todo eſto comprir hauia meneſter el Rey don Alfonſo de cada dia doze mil marauedis de aquella era, q̃ era buena moneda, e eſto ſolamente para las gentes de otra tierra, ſin la coſta que fazie con las gentes đl ſu ſeñorio. E bien auia y fuera del reyno bien treynta mil caualgantes, e mas el gentio menudo que eran ſin cuenta. Los Prelados del reyno de Caſtiella fueron eſtos, dõ Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, e don Tello Obiſpo de Palencia, e don Sancho Obiſpo de Oſmá, e don Pedro Obiſpo de Auila. E đl reyno de Aragon, don Garcia Obiſpo de Tarragona, e don Berenguel Obiſpo de Barcelona. E đ Caſtiella ricos omes, don Diego Lopez de Haro, e los Condes de Lara, don Aluaro, e don Ferrando, e don Gonçalo, e Lope Diaz de Haro, e Ruy Diaz delos Cameros, e Aluar Diaz ſu hermano, e dõ Diego Ruyz Giron, e ſus hermanos, e otros muchos ricos omes nobres, que ſeria luenga coſa de contar. E fue y don Pero Arias, maeſtre de Sanctiago, e dõ Garcia Almildez, Prior de ſan-Iuan, e dõ Diego Gomez Ramirez maeſtre del Temple: todos ellos con ſus Freyles armados, que ademas era muy buena caualleria.

Mouimiento de la hueſte deſde Toledo.

A Tres dias deſpues de ſan Iuã mouio el Rey don Alfonſo de Caſtiella con ſu hueſte. E los đ allende del puerto de Aſpa, auien por cabdillo a don Diego Lopez de Haro. E el Rey don Pedro de Aragon yua a ſu parte con los ſuyos. E el Rey don Sancho de Nauarra, otroſi con los ſuyos: e otroſi el Rey a ſu parte con los ſuyos: e aſſi paſſaron a Guadalferza: e fueron a Malagon, e cercaron el caſtiello, en que auie muchos moros, mas todos fuerõ muertos e quemados, e tomaron el caſtiello por fuerça: e mouieron dẽde a Calatraua. E eſtaua y Abenhabet, con dozientos caualleros mucho valientes, e otro gran gentio de moros mas: e los moros echaron muchos abrojos đ fierro por los caminos, e por los paſſos de Guadiana para en que ſe mancaſſen los homes e las beſtias, mas a la hora como lo entendierõ cogieronlos todos: e paſſaron con la merced đ Dios muy bien a Guadiana: e albergaron en derecho de Calatraua. E tenienla los moros muy bien baſtecída de omes de armas, e por ſomo de las torres muchas ſeñales e pendones đ muchas colores. E otro dia de mañana mouieron de alli e cercaron el caſtiello,

llo, e yogieron y ya quantos dias, e dudaron q̃ lo non podrien tomar, ca del vn cabo le cercaua Guadiana, e d̃l otro tenie el muro e las torres mucho altas, e por ende tenien por mejor de yr a la batalla q̃ nõ cõbatirlo. Pero al cabo fizieron de ſi quatro partes. El Rey de Caſtiella combatio a ſu parte. E el Rey de Aragon a la ſuya: e el Rey de Nauarra a la ſuya. E combatieronla tã fuertemente de cada parte: e tantas eran las piedras e las ſaetas q̃e matauan las aues q̃e yuan bolando: e nõ oſaua moro andar nin aſomar por la villa. e tan grande fue la prieſa que le dieron, que las gentes del Rey de Caſtiella tomaron vna torre, e puſieron en ella muchas gentes: e los moros vieronſe maltrechos e ſin remedio, e troxerõ preyteſia que los dexaſſen ſalir con los cuerpos, e que darien la villa, e todo lo al que tenien, mas los Franceſes cruzados, e los otros eſtrangeros non querien ſinon que los mataſſen. Mas los Reyes touieronlo por bien que los dexaſſen yr porq̃ eran caualleros e omes honrados; e aſsi entraron la villa: e los moros fueronſe ſuvia ſin aueres e ſin armas, e don Diego Lopez de Haro puſoles en ſalu o. E quanto auer auie en la villa diol todo el Rey don Alfonſo al Rey de Aragon, e al Rey de Nauarra e a las otras gentes allẽ de de las puertos de Aſpa, que venien cruzados.

Buelta de todos los eſtrangeros Cruzados a ſus tierras.

EStando en eſto vinieron a dezir al Rey que los eſtrangeros Cruzados que non tenien que comer. Eſtonce el rey partioles mil cargas de vianda, e cinquenta mil marauedis en dineros, e con todo eſto non los pudo detener, e tornaronſe para ſus tierras e finco dõ Giralte Arçobiſpo de Narbona, con ciento e treynta de cauallo, e Tibalte de Blaſcon, que era muy nobre ome, e del linage de Caſtiella. E el rey ouo gran peſar, e pugno d̃ rogar que fincaſſen, mas non pudo con ellos. E eſto nol fazie el porque dexaſſe de acabar ſu fecho ſin ellos, mas porque nõ dixeſſen que los perdie por ſu culpa. E el rey dõ Pedro de Aragon, e el rey don Sãcho de Nauarra fincaron con el cõ toda ſu gẽte, e fizieron como dixo Salomon, ſi quiſieres ganar amigo, acorrelo ala hora de la prieſſa e de la cuyta.

En pues que ſe tornaron los de allende de los puertos de Aſpa, q̃ era muy gran gente, los de Eſpaña fincaron en ſu cabo: e mouieronſe de alli e fueronſe para la batalla. E quando llegaron a Alarcos, fallaron la deſamparada, e a Beuente, e a Caracuei. E otroſi eſtos tres reyes Chriſtianos en nombre de la Trinidad fueron de vn talante para yr a la batalla, e paſſaron a derredor de Saluatierra: e alli fizieron a-

alarde đ̃ cada vno cõ ſus cõpañas: e quando ſe cataron, vieronſe tan gran gente e tambiẽ guiſados, que les non fazien mengua los eſtrangeros, ca tanta era la gente que y fincaua e tan buena que nõ a ome en el mundo que ſe non touieſſe por alegre e por entrego della el q̃ la ouieſſe en ayuda ſuya: e mucho deuie peſar al que la ouieſſe en ſu eſtoruo. E otro dia mouieron de alli e fueron albergar a la Froxuda: e otro dia fueron al pie del puerto del Muradal.

Adereço del Miramomelin para la batalla.

CVenta la eſtoria que Mahomad Miramomelin de Marruecos, tenie ſus gentes allegadas en derredor de Iaen, e alli atendio la hueſte de los Chriſtianos. E nõ tenien en coraçon de lidiar, ca ſe temie de las ayudas que venien con el Rey, pero aſmo que enfermarie̅ los Chriſtianos, e morrien, e enfraqueſcerien muchos dellos, e que eſtonces ſe combaterien con ellos, e que ſele non defenderien con fraqueza, e por auentura non ſe tornarian en ſi: e por verdad aſsi fue, que enfermaron muchos dellos e morieron, ca los prouo la tierra, e el agua de Guadiana, pues quãto mas ſi adelante fueran. E quando las gẽtes de allende los puertos de Aſpa ſe tornaron fueron con eſtas nueuas al Miramomelin, enaziados q̃ andauan en caſa del Rey, e dixeronle en como era tornada la mayor parte dela gente đ los Chriſtianos que non auian vianda, e que tenie tiempo de ſe vengar de los Chriſtianos, e de los quebrantar para ſiẽpre. E quãdo eſto oyo el Miramomelin, mudo ſu coraçon de lo que ante auie penſado, ca non querie paſſar de Iaen adelante. e con eſtas nueuas cobro coraçon e tomo grã de esfuerço, e mouio con toda ſu gente de Iaen, e vinoſe para Baeça: e embio vna gran gente de moros q̃ guardaſſen el puerto de Toloſa, que non dexaſſen paſſar los Chriſtianos, e que ſobieſſen ſuſo a la ſierra porque la guardaſſen mejor: e que aſsi les yria menguando la vianda e q̃ ſe tornarien, mas nueſtros Señor Dios ordenol mejor, en guiſa que! ouo y gran ſeruicio.

Agua de Guadiana mala

Lo que fizieron los Chriſtianos quando llegaron.

DON Diego Lopez de Haro embio vn fijo ſuyo que dezien Lope diaz, e dos ſobrinos que ſobrinos que dezien el vno Sãcho Ferrandez de Cañamero, e al otro Martin Nuñez de Finojoſa, q̃ fueſen tomar el puerto: e fueron con ellos muy gran gente e buena. E quando fueron en ſomo de la ſierra cerca de Caſtro Ferral, fallaron bien dos mil caualleros de Alarabes, pero que los fizieron deſcẽder del puerto por fuerça. E otro dia

Iueues

Iueues a la hora de Nona llego la hueſte al puerto, e fincaron y ſus tiendas. Eſte dia fue preſo Caſtro Ferral: e ſo el caſtiello de Ferral ha uie vnas gargantas e vnos valladares malos, de fuertes montañas, e đ grandes angoſturas, e los moros tenien guardados todos los paſſos, de tal guiſa. q̃ los Chriſtianos non podien paſſar, nin podien andar a menos de recebir muy gran daño. E eſtauan los Reyes muy en gran penſamiẽto como ò por qual manera podrien paſſar a los moros.

Cuenta la eſtoria que ellos eſtãdo en eſte penſamiento llego, vn home por la merced de Dios, a ſemejança de paſtor que demandaua por los Reyes a muy gran prieſſa, mas como quier que les paſtor pareſcia: cierto Angel menſagero de Dios deuie ſer. E eſtonces fueron con el ante los Reyes, e dixoles: non eſtedes eneſte cuydado, ca yo vos moſtrare muy buen logar por donde paſſedes ſin peligro de los moros, ca muchas vegadas andude por aqui con mio ganado, e yo vos lleuare por logar onde ayades buenas yeruas, e muy buenas aguas frias e ſanas. E quando oyeron los Reyes plogoles mucho de coraçon, ca era guiſado e prometieronle đ le fazer ſiempre merced por ello: mas apenas lo podiã creer porque era ome que non conocie, e reſcelauan de aventurar ſu fazienda por conſejo de vn tã ſolo ome, pero al cabo embiaron con el dos omes bien guiſados por ſaber ſi era aſsi como dezie el paſtor, e el vno fue don Diego Lopez, que ſeguie el pendon del Rey de Caſtiella: e el otro fue don Garcia Romero que lleuaua el pendon del Rey de Aragon. E guiolos el paſtor tãbien por vna coſtanera arriba, aſsomo de vna ſierra onde fallaron grã llano aſsi como el paſtor dixera. E fallarõ y muy buenas aguas e muy grandes paſtos: e albergaron alli aquella noche. E embiaron mandado a los Reyes, que dexaſſen el caſtiello de Ferral e ſe vinieſſen, ca muy bien los guiara el paſtor. E el Sabado de mañana partieron de Ferral, e dexaron el caſtiello derribado, e mouieron por aquel logar por do fueron los ricos omes, que dizen ahora la ſenda del Emperador, e deſi guyolos aquel paſtor, en tal manera que los paſſo delante de los moros.

Quando los moros vieron que los Chriſtianos eran paſſados delante dellos, peſoles mucho de coraçon, e fueles muy gran mal. E los Reyes mandaron fincar ſus tiendas en vn logar muy bueno a ojo de los moros. E otro dia Domingo por la mañana, mando el Miramomelin traer ſu tienda, e fincarõ la en derecho dela del Rey de Caſtiella, e eſtudo y ſus hazes paradas de muchos moros bien cabdillados e đ muchos Reyes para les dar bata-

batalla, mas los Christianos non touieron por bien de lidiar aquel dia, porque trayen los cauallos cãsados de el puerto que venian armados. E otrosi porque podiessen ver en qual guisa estauan los moros, e que poder trayen. E todo aquel dia estouo aquel moro las hazes paradas fasta hora de Nona atendiendo lid: e nunca quedaron andando les en derredor Alarabes, e tirandoles saetas. E quando el Miramomelin entendio que nõ lidiarian aquel dia, mando arrancar su tienda, e tornarla do antes estaua. E esto touieron los Christianos por buena señal, e que les faria Dios merced.

Don Rodrigo Arçobispo đ Toledo, e los otros Prelados, andauan por la hueste predicãdo, e otorgando el perdon a todos aquellos que de buen coraçon entrassen en aquella batalla. E mandaron q̃ caualgassen e guissassen para otro dia Lunes en como entrassen en la batalla con los moros.

Otro dia Lunes fue el pregon echado desde la media noche adelante por toda la hueste đlos Christianos, que de grande mañana se armassen para yr a la batalla. E al alua del dia dixeron los Prelados sus missas, e comulgaron los que quisierõ tomar el cuerpo de Dios. E estantes que el Sol saliesse fuerõ armados, e salieron al cãpo. E diz el Arçobispo don Rodrigo, que aparescio vna Cruz en el cielo muy fermosa e de muchas colores que vieron los Christianos, e touieronlo por muy buena señal. E estonce se le paro Lope Diaz de Haro delante, e dixo a don Diego Lopez su padre, pido vos por merced como a padre e señor, que pues el Rey vos dio la delantera, que en guisa fagades como me non llamẽ fijo de traydor: e miembre se vos el buen prez que perdistes en la de Alarcos: e por Dios querer lo oy cobrar, ca oy en este dia podredes fazer enmienda a Dios si en algun yerro le caystes. E estonces dõ Diego boluiose contra el muy sañudo, e dixol, llamar vos hã fijo đ puta mas nõ fijo de traydor, ca en tal tal guisa fare yo con la merced de Dios. Mas yo vere oy en qual guisa aguardaredes a vuestro padre e señor en este logar. E estonces fue a el Lope Diez e besol la mano e dixol, señor padre vos seredes aguardado de mi como nunca fue padre de fijo: e en el nombre de Dios entremos en la batalla quando querades.

Ordenamiento de las hazes de los Christianos.

DOn Diego Lopez tomo cõsigo quinientos caualleros, muy bien guisados, e a sus fijos Lope Diaz, e Pero Diaz, e a su cormano Yñigo đ Mẽdoça, e a sus sobrinos Sãcho Ferrãdez, e Martin Nuñez,

e era

e era ſu Alferez don Pero Arias đ Toledo, que touo aquel dia ſu pẽdon: e era con el el concejo de Madrid. E la vna coſtanera dio el Rey a Ruy Diaz delos Cameros, e a ſu hermano Aluar Diaz, e eran con ellos Gomez Perez el Eſturiano, e don Garcia Ordoñez, e Iuan Gonçalez de Vzero, e dõ Gonçalo Gomez, e los concejos de Soria, e de Almaçan, e de Atiença, e de ſant Eſteuan de Gormaz, e de Ayllon, e de Medina Celi. E en la otra coſtanera yua el Conde don Gonçalo, e eran con el las Ordenes de San ctiago, e de ſan Iuan, e de Calatraua, e la Orden del Temple, e los cõcejos de Cuenca, e de Huete, e de Alarcon, e todos los otros concejos dela fronteſa faſta en Toledo. E yua el Rey don Alfonſo en la poſtrimera haze: e yuan con el el Arçobiſpo de Toledo, e don Aluar Nuñez de Lara ſu Alferez, que leuaua la ſu ſeña, que gano aquel dia buen prez con ella; e el Conde dõ Ferrando, e don Gonçalo Ruyz Girõ, e ſus hermanos Nuño Ruyz, e Rodrigo Rodriguez, e Pero ruyz e Aluar Ruyz, e don Gil Malrique, e don Gomez Malrique, e don Alfonſo Tellez de Meneſes, e Ferran Garcia, e Ruy Garcia, todos tres hermanos, e don Rodrigo Perez đ Auila, e Guillen Gines, e Gonçalo Yañez, que fue deſpues maeſtre de Calatraua, e don Guillen Perez, e Nuño Perez de Guzman, e Tibalte de Blaſcon: e otros muchos ricos omes que aqui non ſon contados en eſta parte. E los concejos e los caualleros de Toledo, e de Medina del Campo, e de Valladolid, de Olmedo, e de Arenalo, e de toda eſſa tierra. E el rey don Sancho de Nauarra, yua dela dieſtra parte, e con el yuan ſus ricos omes, don Almoraui e don Pero Martinez đ Lerte, e don Pero García de Primiz, e don Gomez Garcia Dorgociello ſu Alferez, que tenie la ſu ſeña, e con el los otros concejos de Segouia, e de Auila. E el rey don Pedro de Aragon, ouo la ſiniestra parte, e dio la ſu delãtera a dõ Garcia Romero: e de la vna coſtanera yua don Ximon Coronel, e don Aznar Pardo. E en la otra coſtanera yua don Artal Focez, e don Pero Maça de Corella. E en la poſtrimera haz yua eſſe rey con eſtos ricos omes, don Sãcho, e Nuño Sãchez, que fue aquel dia cauallero nouel: e el Conde de Ampurias, e don Guillen de Cardona, con grã compaña de fijos e de parientes, e don Guillen de Curuera, e el Conde de Vrgel, e đ ſan Pedro dela barca, e don Centol de Aſtarad, e don Guillen de Caberta, e don Miguel de Loayſa, que era Alferez del rey que touo la ſu ſeña, e don Ximon de Aeuar, e don Rodrigo de Licena. E deſta guiſa yuan todos ordenados en ſus hazes paradas por el campo. E por do yua el rey de Caſtiella

ſtiella era buen campo llano: e por do yua el Rey de Aragon, era logar eſtrecho que non auie por don de ſe eſtender, pero bien acabdellados ſegun que conuenie.

Ordenamiẽto delas hazes de los moros.

CVenta la eſtoria que del otro cabo venie el Miramomelin ſus hazes paradas como las el ordeno, por la gran mañana muy bien acabdelladas de Reyes, e de muchos altos omes. E alli do eſtaua la ſu tienda fizo fazer vn gran corral de omes armados e muy eſpeſos juntos vnos con otros tras palenque de cadenas que non podieſſen foyr, maguer quiſieſſen, e eſtos eran mas de cinquẽta vezes mil moros todos negros: e todos tenien a dargas e eſpadas e lanças: e enel corral muchos balleſteros de enderredor: e arcas muchas de ſaetas, vnas ſobre otras. E eſtauan dentro en el corral muchos Reyes e muchos altos e ricos omes moros, e biẽ treynta mil caualleros cõ ellos para guardar el Miramomelin. E delante del corral auie tantas hazes paradas d̃ caualleros muy bien guiſados que eſpanto ſerie de lo oyr. E de fuera de las hazes andauan balleſteros e arqueros que non auie cuenta: e otros con dardos, e con tragazetes, e con gorguzes, que tambien ferien en tornando como en fuyendo: e deſtos e de los otros era tan grande la muchedumbre que non ha ome que le podieſſe aſmar la cuenta, fuera tanto que ſopieron los Reyes deſpues por verdad que erã ochenta mil caualleros, e mas la gente de pie, que nunca le ſopieron hauer cuenta. E en medio del corral deſcendio el Miramomelin del ſu cauallo: e con el muchos Reyes e altos omes: e los viejos d̃la ſu ley que eſtauan y honrados, rogãdo al criador. El Miramomelin eſtaua muy bien, e de ſuſo veſtido vna almexia negra de vn xamete, e ſobre aquella otra almexia que non auie coſtura ninguna, e tenie ſu eſpada al cuello, e tenie el libro del Alcoran ante ſi, que es libro delos mandamientos que Mahomad dio a los moros por ley.

Rompimiento de la gran batalla de las Nauas de Toloſa, cerca de Vbeda.

DEſque las hazes fueron paradas enel campo de los Chriſtianos, e de los moros, don Diego Lopez de Haro, que tenie la delantera del Rey de Caſtiella, fue ferir en los moros, e como el fueſſe mucho eſforçado e mucho atreuido, quebranto e paſſo por ellos, e ſalio de la otra parte del corral: e finco alli con pocas de ſus compañas dã do golpes e feriendo, e el poluo era tan grande que los ſuyos non lo podié deſaminar para lo guardar: e aun aguardaua Sancho Ferrandez a la ſeña de Madrid, cuydando que era el pendon de don Diego

por el Oſſo que traye, que ſemeja-
ua a los lobos del pendon de don
Diego. E dõ Diego eſtaua en muy
gran prieſſa, ca non tenie conſigo
mas de quarenta caualleros, mas
pero por prieſſa que le dieron nun
ca lo podieron fazer mouer de aq̃l
logar, antes le coſtaua muy caro el
que ſe le allegaua. Otroſi Garcia
Romero que tenie la delantera del
rey đ Aragõ, ferío en los moros e
q̃brãto las hazes dellos: e fueron lle
gando las coſtaneras, e fezierõ eſſo
meſmo. E deſi llego el Rey đ Ara-
gon: e de tal guiſa los quebranto,
que bien entendierõ que Rey era: e
por do el paſſaua pareſcia fuego vi
uo que los quemaua, a ellos e a la
tierra, e el poluo era a tan grande
que ſobia ſobre las ſierras, e torna-
ua todo el ayre. E ouo y entonces
muchos moros muertos, e muy
gran eſtrago en ellos. E quando lle
garon las coſtaneras de Caſtiella,
fueron los moros en muy grã coy
ta, e començaron de foyrſe, e derra
mar a cada parte. Entonces el Mi-
ramomelin como ome đ muy grã
esfuerço e de grã brio, caualgo en
el ſu cauallo e mãdo ferir muy fuer
te a los atambores, e començo de
meter grandes vozes e de esforçar
los ſuyos, diziendoles que tornaſ-
ſen e que lo non deſamparaſſen aſ-
ſi en poder de los Chriſtianos, ca
el alli querie morir: e eſtonces fue-
ronſe esforçando los moros, cuy-
dando que yuan como venciẽdo,
e con el esfuerço que les dio comẽ
çaron a lidiar e ferir tã de rezio que
fizieron a los Chriſtianos eſtar en
ſi, e algunos y ouo como fuxiendo
e lleuauan las leñas arraſtrando, pe
ro non de los nobres omes. E quã-
do el Rey de Caſtiella eſto vio, di-
xo a don Rodrigo Arçobiſpo de
Toledo: Ruego vos amigo que a-
qui moramos vos e yo. Deſi el rey
tomo vna lança en la mano, e yua
los teniendo e denoſtando, dizien-
doles que tornaſſen e nõ fuyeſſen
como malos, ca mejorles era la mu
erte honrada que mala vida afron-
tada para ſiempre. E eſtonce fizo-
los tornal mal de ſu grado. E eſton
ces embio dezir don Diego al rey
q̃ fueſſe tomar la tierra q̃ Dios le
querie dar que la batalla ſeria ven-
cida deſde que el llegaſſe. Eſtonces
mãdo el Rey a dõ Gonçalo Ruyz
Giron, que fueſſe acorrer a dõ Die
go Lopez q̃ non tenie mas de qua-
renta caualleros, e el fizol luego de
buenamente. En aquella ſazon eſ-
taua la batalla tan en peſo q̃ nonſe
vencia de ningun cabo. Eſtonces
mouio el Rey don Alfonſo con
los ſuyos esforçandoles, feridlos a-
migos e vaſſallos, ca nueſtro es el
dia, e agora ganaremos prez para
ſiempre, e fincaremos ricos e hon-
rados. E tan rezio ferio en las ha-
zes que paſſo la delãtera: e por do
el paſſaua pareſcie que ſalie fuego
e centellas que ſe encendian las yer
uas, ca era paſſado el dia de Santia

go

go del mes de Iulio, quãdo las yeruas estan secas, e las calenturas son muy fuertes. E las sierras e los valles todos resonauan de los golpes que alli eran dados. E quãdo llego el rey al logar do estaua el Miramomelin, fallol tan cercado de moros todos juntos vnos con otros, que non podie fallar logar por dõde lo entrar ante lanças q̃ estauan metidas vnas con otras. E estonces dõ Aluar Nuñez đ Lara q̃ tenie la seña del rey quando non pudo fallar logar por do entrar en el corral cogio riendas al cauallo, e diol de las espuelas a so hora, e salto dẽtro sobre los moros: e los caualleros que lo guardauan quando esto vieron fizieron esso mismo: e desta guisa fue el corral quebrantado, feriendo e matando en los moros. Etrosi el Rey de Nauarra, e el Rey de Aragõ entraron por la otra pte, e quebrãtaron el corral, e las cadenas, e los caualleros de Castiella, e de Leon, feriendo e matando en los moros, que se non dauan vagar. E alli fue la batalla muy ferida, e la gran mortandad en los moros, e alli ouo grandes golpes, e tantos cuerpos muertos, e tantas cabeças cortadas que non ouo y cuenta: e los moros con la gran priessa que les dauan los Christianos, veyense en tan grande cuyta que non quisieran y estar por todo el oro del mundo. E estonces el Miramomelin con la grã priessa en que era, mãdo tañer el su tambo rete para se yr, e mando que pensasen đ guarecer cada vno como podiesse. El Miramomelin caualgo luego en vn cauallo de muchas colores, e comẽço de soyr a mas poder: e los nobres reyes Christianos feriẽdo e matãdo e llamãdo su apellido cada vno. E el nobre rey don Alfonso diziendoles, feridles amigos que este es el dia que yo dessea ua ver, e tã grande fue la mortãdad delos moros q̃ non podien yr ante los muertos adelante. E si algun tuerto tenien los moros a los Christianos fecho, biẽ fezieron estõces emienda de todo, ca desampararon de todo en todo, e non catauã al sinon por soyr. E ellos yendo su yendo, e los Christianos matãdo e feriẽdo enllos, llego el Miramomelin a Baeça con quatro caualleros solos. E los de Baeça preguntaronle como farien, mas el non oso fincar y: e el dixoles que fiziesen como podiesẽ, ca el nõ podie dar cõsejo a si nin a ellos: e tomo ende otro cauallo e llego essa noche a Iaẽ Los moros yendo vencidos de todo en todo, el rey don Alfonso era cansado del trabajo que tomara, e dela gran quexa que se diera, e finco en la tiẽda đl Miramomelin, e retouo en si el cãpo. E el rey đ Aragon, e el rey đ Nauarra, e la mayor parte de la gente fueron empos de los moros matãdo e derribãdo. E los moros alçarõse muchos dellos

a vna peña muy alta que fallaron caualleros e omes de pie cuydando alli escapar: e en llegando los Christnos a la peña morieron todos alli, e los Christianos passaron a Guadalferze adelante en alcance, e llegaron fasta cerca de Vilches: e desde alli tornaronse para el campo do estaua el nobre rey don Alfonso, muy loçano e muy bien andante atendiendoles. E el rey de Aragõ traye vn golpe por los lomos đ lãça, e saliol el algodõ del perpũte por ella, pero nõ passaua a la carne: e quando lo vio el rey don Alfonso dixol: Cormano señor sabor auie quiẽ vos este golpe dio de non criar rey. Estonces mãdo desarmar a el e al rey de Nauarra, e alli folgaron ocho dias cogiẽdo el cãpo: e fallauan los moros en las enzinas e en los alcornoques: e alli les dauan muchas lançadas, e assi los derribauan dende, e segun cuenta el Arçobispo dõ Rodrigo, diz q̃ segun q̃ despues fue fallado en verdad de ochenta mil caualleros que ellos erã diz q̃ morieron y bien los treynta e cinco mil, e entre omes de cauallo e de pie, morierõ y bien dozientas vezes mil moros, e de los Christianos non morierõ mas de ciento e quinze. E muy grãde fue el algo que los Christianos fallaron en el cãpo de mucho oro e mucha prata, e muchas piedras preciosas, e mucho aljofar, e muchos paños preciados de oro e de seda, e de lana e de lino: e muchas otras nobrezas, e muchos cauallos e otras bestias, e vianda que alli fallaron que apenas podrie ser contada. E en aquellos ocho dias que alli moraron, diz que los mas de los omes non querien al quemar sinon hastas de lanças e de saetas, e de otras armas que los moros trayen de lo que se non podra creer, maguer sea verdad. E tan grande era la muchedumbre de los moros que los Christianos non podieron pobrar la meytad del Real que los moros tenien.

Repartimiento del despojo de los moros.

CVenta la estoria q̃ la tiẽda del Miramomelin era đ seda bermeja muy ricamente obrada. Esta tienda dio el rey dõ Alfonso al rey de Aragõ: e estõces dio el rey a dõ Diego señor de Vizcaya, q̃ partiesse el cãpo como el quisiesse. E estõce dõ Diego partiol en esta manera, e dixo: Señor todo el algo q̃ vos e nos e los fijos dalgo hauemos de hauer en esta batalla del Miramomelin, segũ que esta en el corral sea todo del rey de Aragon, e đl rey đ Nauarra. E a vos señor do yo la honra de la batalla, ca la deuedes hauer, señor las otras gentes si algo ouierõ ende q̃ se prestẽ cada vno de lo que gano, ca non seria guisado lo al. E el nobre rey don Alfonso gradesciogelo mucho e touo q̃

partiera bien e confirmo su juyzio. E otrosi el rey de Aragon, e el rey de Nauarra touieron que dõ Diego sopiera guardar la honra de su señor muy biẽ, e otrosi que le diera muy grã algo: e assi fuerõ todos pagados delo q̃ don Diego mando.

Muchos logares de la frontera ganados por los Christianos.

OTro dia mouieron dende, e fueronse para Vilches, e cercarõ el castiello, e los moros dierõ el castiello en tal manera q̃ los đxassen salir cõ sus cuerpos. E estonce tomarõ el castiello de las Nauas đ Tolosa, e dende fuerõse para Baeça, e fallaronla yerma, que non fallaron y ninguno sinon ya quãtos moros que fallaron y dolientes en la mezquita, e quemaronlos, e partieron dende, e fueronse para Vbeda, q̃ estaua llena de moros que se acogieran y de todas partes, en tal guisa que eran bien quarenta mil moros, e combatieron la villa enderredor: e mucho ayna ganaron tres torres: e los moros con la gran quexa desampararon la villa, e acogieronse al Alcaçar, e pleytearon que diessen al Rey mil vezes mil marauedis de prata, e que los dexasse en su vida por sus vassallos del rey don Alfonso: e que le diessen cada año su tributo: e đsta preysia plogo a muchos, e a otros pesaua, e en cabo el Arçobispo đ Toledo, e el de Narbona, e los otros prelados, sopena de excomunion dixeron al rey que non quesiesse fazer con ellos preytesia ninguna sinõ q̃ todos fuessẽ tomados por fuerça. E estõces mãdoles el rey dõ Alfõso q̃ los cõbatiessen, e cõbatieronlos e tomaronlos, e matarõ dellos muchos e captiuaron dellos, e tomaron todo el auer. E el rey dõ Alfonso quisiera yr mas adelãte, mas las greyes de las otras tierras non lo podieron sofrir, ca enfermauan de mala guisa, e auien grã sabor de se tornar para sus tierras. E el Rey non pudo y mas fazer: e tornose para Toledo. E a la buelta quãdo fueron en Calatraua, fallaron al Duq̃ de Austria que venie muy guisado con doziẽtos caualleros, e q̃ era muy pesante porq̃ non se acaesciera en la batalla, e tornaronse para Toledo onde fueron muy bien rescebidos de Christianos e de moros, e de judios que salierõ fuera de la villa cõ juglares e con estormentes. E los Arçobispos con toda la crelezia con gran procession, loando a Dios de quãta merced les feziera, e que los traye sanos e cõ grã honra, e alli repartio el rey sus donas muy grandemente con los reyes e con sus vassallos, en guisa que todos fueron muy bien pagados. E al Rey de Nauarra torno catorze castiellos de los que le hauie ganado, segun hauedes oydo en la estoria. E desi partieronse por mucho amigos, e fueronse para sus tierras

Excomunion al Rei por su Arçº de Toledo

tierras muy ricos e mucho honrados.

Cuenta la estoria, que el Rey dõ Alfonso pues que finco en su reyno, catando como le seruirien sus Condes e ricos omes, e por les dar galardon heredolos muy biẽ: e pusoles mas tierra de quanta tenien, e fizoles yr para sus tierras, ricos e mucho honrados. E esta batalla de las Nauas de Tolosa, fue en la Era de mil e dozientos e cinquenta años, e fue Lunes catorze dias de Iullo.

El Rey don Alfonso de Castiella finco en Toledo, ya quãto porq̃ estaua fraco del gran trabajo q̃ tomara e por aguarescer mas empero nõ pudo estar q̃ en el año siguiẽte non sacasse su hueste en el mes d Febrero. E cerco el castiello d Dueñas, e diol a los freyres de Calatraua cuyo fuera antes: e otro castiello que dio a la orden de Santiago. Desi tomo otro castiello que dio al Alcayde de Alarcos, ca era muy fuerte e muy fermoso, e donde venie gran daño a los Christianos. E tomo otro castiello que ha nombre Ruypa, e hecho los moros dende.

Hambre grande e mortandad ento da España.

DEspues desto tornose el Rey de Castiella para Toledo, do era la reyna su muger e su fijo don Enriq̃, e su fija dona Berẽguela reyna de Leon, e sus nietos don Ferrãdo e don Alfonso. Estonces vieno la majadura de Dios en España. ca fue el año tan malo e tan apertado, que cayan los omes muertos por las calles demandando pan, e non hauie quien gelo diesse. E maguer que el Rey fazie mucha merced, e daua mucho por Dios a los pobres, e non podia y dar cõsejo. Los ricos homes e los otros Condes, e los homes buenos de la tierta, e de los Obispados, fazien mucho bien a los pobres, mas tanta era la muchedumbre de los pobres, e la vianda tan poca en la tierra que los non podiẽ abastar. E non fallescio tan solmente en aquel año el fruto de la tierra, mas los ganados, e las aues e todas las otras cosas e bestias e animalias de la tierra, que nõ criaron, nin dieron fruto como solien. E morierõ en este año muchos caballos e otras bestias de caualgar, por mengua de paja e de ceuada, e mager que tanta pestilencia era en la tierra, el nobre Rey dõ Alfonso non quiso cessar de fazer bien.

Principio de la Orden de caualleria de Alcantara.

EN estos dias vieno el Rey don Alfonso Ferrandez de Leon, a Valladolid, e ouieron y sus vistas ambos Reyes: e hauanieronse: e pusieron su amor en vno, e el Rey de Castiella, torno dos castiellos al Rey de Leon, el Car-

pio,e Mon real, pero preyteo que los derribaſſen. E eſtonces embio el rey de Leon, a don Diego lopez de Haro,e derribaron los caſtiellos ambos;e fincaron ambos los reyes de fazer guerra a los moros. Deſſa vez tomo el rey de Leon a Alcantara,e diola la orden de Calatraua pero con tal que porque Calatraua era cabeça de ordē đ caualleria en Caſtiella,touo por biē q̄ ouieſſe y otra cabeça dela meſma ordē en ſu reyno de Leō:e por eſta razon fizieron tābien maeſtre de caualleria en Alcantara, pero que fueſſe obediente a Calatraua como es agora, porque los viſitaſſe e enſeñaſſe como hauien de fazer, ſegun en Calatraua fazien.

Alcantara orden de Caballeria en el Reino de Leon

Diz la eſtoria, que en la Era de mil e dozientos e cinquenta e vn años en el mes de Nouiembre, ſaco el rey don Alfonſo de Caſtiella ſu hueſte, e cerço la villa de Baeça: e teniendola cercada,tā grande fue la mengua de la vianda enla hueſte que comien la carne delos aſnos, e touola cercada gran ſazon,mas cō la gran quexa đla fambre puſo tregua con los moros, e tornoſe para ſu tierra. E quando llego a Calatraua, fallo las gentes muy lazerados de fambre, e el rey e los ricos omes partieron con ellos la vianda que trayē cada vno de lo ſuyo. E el Arçobiſpo dō Rodrigo dio muy grā algo a los Freyles, en dineros e en vianda,por tal que nō fincaſſe deſamparada Calatraua, e los Freyles fincaron para amparar la tierra en la frontera, deſde las ochauas de Epiphania Domini: e dauā les đ comer cada dia: e eſto duro faſta las ochauas de ſan Iuā, que por la piedad de Dios dio la tierra fruto e eſtonce pobro el Arçobiſpo a Miraglo, porq̄ por alli venien los moros a fazer mal a Toledo: e deſi tornoſe para Toledo. E quādo los moros ſopierō como era pobrado el caſtiello de Miraglo,peſoles mucho, e venieron ſobre el ſetecientos caualleros: e dos mil omes a pie, e combatierō el caſtiello fuertemente todo vn dia, aſsi q̄ los del caſtillo por poco fincarō q̄ nō fuerō muertos,ó preſos đlos moros,e murieron muchos de piedras e de ſaetas:e deſi fueronſe luego los moros:e el Arçobiſpo ēbio luego gēte e vianda para el caſtiello, e dēde fueſe para Burgos do era el rey dō Alfonſo. E dio entonces el rey a la ygreſia de Toledo veynte aldeas por heredamiento.

Muerte del Rey don Alfonſo Sāchez de Caſtiella.

CVenta la eſtoria que el rey dō Alfonſo embio ſus cartas al rey de Portogal ſu yerno, que vinieſſe a Prazēcia a ſe ver con el. E el yēdo pa las viſtas, ca querie ordenar como fueſen ſobre Gaſcueña, enfermo en vna aldea que llaman Garcia Muñoz,q̄ es de Arcualo: e

el

el eſtando quexado confeſſoſe, e recibio el cuerpo đ Dios de mano del Arçobiſpo don Rodrigo, e ordeno ſu fazięda eſtādo y ſu muger doña Leonor, e ſu fija doña Berenguela reyna de Leon, e ſu fijo don Enrique, e ſus nietos don Ferrando, e don Alfonſo, que eran niños, e el Obiſpo don Tello de Palencia, e don Domingo Obiſpo de Auila. E eſtando alli muy quexado llegol mandado que nō querie venir el rey de Portogal a las viſtas a Plazencia, mas que vernie a medio de ambos los reynos. E quando eſto oyo el nobre rey don Alfonſo Sanchez de Caſtiella, touoſe por deſdeñado de Portogal, e tomo tan grande ſaña e tan grande ira, que ſe yunto el peſar con la enfermedad, e luego fue muerto. E eſto fue en el mes de Septiembre, en el dia de ſancta Eufemia, en la Era de mil e dozientos e cinquenta e dos años. E mal peccado morio el mejor Rey que en ſu tiempo hauie en Chriſtianiſmo ca eſte era lumbre de Eſpaña, e eſcudo e amparança dela Chriſtiandad. Rey muy leal e verdadero en todas las coſas, derechero e piadoſo, e comprido en todas buenas maneras: e era mucho eſforçado, ca eſte apremio a todos los que le cuydauan apremiar, e troxo los todos a ſer ſus vaſſallos e ſus ſubgetos. E eſte era muy loçano, e muy apueſto, e muy granado, e muy ſoſſrido: e con gran ſaña contra quien la hauie de hauer. E eſte era cimiento e rayz de todos bienes, e mas cumprido fue que aqui hauemos contado. Caſtiella que por el era tan honrada, e tan loçana e tan recelada e tan dudada, finco entonces muy quebrantada e muy perdedoſa perdiēdo ſu ſeñor por quien ella ouiera tā buena prez ganado. Todas las gentes ſe dolieron e lloraron mucho la ſu muerte del. E eſtonces las reynas ambas madre e fija, lleuaron el cuerpo pa Burgos, e enterrarōlo en las Huelgas, en la ygreſia de ſanta Maria la Real. Grandes gentes venieron y de cada cabo que fazien muy grandes duelos, e non lo fazien ſin guiſa, ca finco la tierra deſamparada e a gran peligro.

Don Enrique primero de eſte nombre, Rey de Caſtiella ſola.

¶ El capitulo X. Cuenta de el reynado del Rey don Enrique, fijo del buen ſeñor don Alfonſo Sanchez, Rey de Caſtiella, que ſanto pareyſo aya, e las coſas que fueron en el tiempo de ſu reynado.

EMpues q̄ el buen ſeñor dō Alfonſo rey de Caſtiella, fino alçarō rey a ſu fijo dō Enrique, que era niño de onze años en la cibdad de Burgos. E quā-

do fue alçado rey, finco en poder đ̃ ſu madre la reyna doña Leonor, mas luego a poco tiẽpo adolecio đ̃ muerte la reyna, e encomẽdo ſu fijo el rey a doña Berenguela ſu fija hermana del rey, e mãdol que nol ſalieſſe de mãdado, nin fizieſſe ninguna coſa en el reyno ſin ſu mandado e ſin ſu cõſejo: e el rey prometioſelo aſsi: deſi fino la reyna doña Leonor, e fue muy llorada e muy dolida: ca fue mucho buena dueña e meſurada, e ſeſuda, e mucho enſeñada, e muy amiga de ſu marido, e fue mucho acabada dueña, e cumprida de bienes: e fue ſoterrada en el moneſtrio delas Huelgas cerca del nobre rey don Alfonſo ſu marido. E finco doña Berẽguela enel reyno por guarda đ̃ ſu hermano el rey dõ Enrique, quel guardaua bien e lo traye muy vicioſo quãto ella podie.

Los fijos de don Nuño de Lara, eran tres e punaron quanto podien por ſacar al rey de Caſtiella, de mano de ſu hermana. Eſtos erã, don Aluar Nuñez de Lara, e don Ferran Nuñez de Lara, e don Gõçalo Nuñez. E toda eſta agucia que ellos auien por lleuar al rey era por ſe vengar đ̃ los que mal querien, bien aſsi como feziera ſu padre el Conde don Nuño en tiempo del rey don Alfonſo quãdo era pequeño. E auie y vnos caualleros en que fiaua la reyna doña Berenguela, e trabajaron de hauer amor de ellos: e el vno de eſtos era Garcia Lopez Lorenço, que era caualiero natural de Palẽcia: e aquel caualiero guardaua al rey dõ Enriq̃ por la reyna doña Berenguela, e don Aluar Nuñez de Lara, ouo ſu fabra con eſte Garcia Lopez Lorẽço, que guiſaſe en como le dieſſen el rey a el, e quel darie por heredamiento a vna aldea que ha nõbre Calçada: el caualiero cõ coyta de auer el aldea, conſejo a la reyna doña Berenguela, que dieſſe el rey a don Aluaro. Eſtonces la Reyna que era dueña de buen entẽder ouo ſu cõſejo cõ los ricos omes, e cõ los Perlados, e con todos los omes honrados del reyno, a quien daria criar a ſu hermano el rey don Enrique: ca nol darie ella ſin ſu voluntad dellos. Entonces conſejaronle quel dieſſe a don Aluar Nuñez de Lara, ca era mucho emparentado, e para ſe parar a gran fecho ſi meneſter fueſſe.

Entrega dela criança del Rey de Caſtiella a don Aluar Nuñez de Lara.

PVes que la reyna vio el conſejo quel dauan, entonces mando llamar toda la tierra a Cortes a Burgos: e quando fueron juntadas dixo, en como tenie por bien đ̃ dar ſu hermano el Rey don Enrique en guarda a dõ Aluar Nuñez đ̃ Lara, e q̃rogaua quel conſejaſſen como fiziese, ca ella non queria fazer en eſta razõ ninguna coſa ſin el ſu

conſejo

consero, pero toda via diziẽdo mu cho bien de don Aluaro: e q̃ para el conuenie tener el Rey e non para otro ninguno. E todos dixeron que serie biẽ, si nõ tãto el Cõde dõ Ferrando que lo contradixo, ca lo quisiera para si; pero non lo quisie ron oyr, e lo touieron abien que lo diesse a dõ Aluar Nuñez. Empero que la Reyna doña Berenguela te miendole de lo que despues vino, antes que gelo diesse en poder, fi-zol jurar sobre santos Euangelios, e sobre la santa Cruz los finojos fi-tos que fuese amigo entero ꝺl Rey e verdadero e leal vassallo: e quel consejase siempre bien, e que le a-cresçentase su reyno, catando bien e derechamente su prol e su hon-ra, e quel guardase de todo daño, el cuerpo e el reyno, e q̃ nõ tollese tierra a ningũ rico ome a menos de ser oydo e juzgado por corte, e q̃ mantouiese la tierra, e a las cibda-des, e a puebros sus fueros, nin to-llese nin diese heredad a ninguno, nin começase nin fiziese grand fe cho sin la Reyna doña Berengue-la, e sin su consejo e sin su mãdado. E esta jura fizo a don Rodrigo Ar çobispo ꝺ Toledo que sela tomo, e a don Tello Obispo de Palen-cia, e a don Mauriz Obispo ꝺ Bur gos: e que si desto passase, ó lo non touiese, fuese la ira de Dios sobrel sobejo, e fuese traydor: e juro mas que nũca fuese cõtra la reyna pues ella tan gran honra le fazie e tã cũ-prida: e que todo lo della fuesse siempre guardado, señaladamente las sus arras, e las heredades q̃ su pa dre le dexara, que son el castiello ꝺ Burgos, e sant Esteuan de Gor-maz, e Cotiel, e Valladolid, e Mu-ñon, e los puertos dela mar, e sus ci-lleros, e todas las otras sus rentas: e que siempre l amasse e la siruiese co mo a señora natural, e fija de su se-ñor natural. E todo esto juro ante los Prelados por corte.

Discordia de don Aluar Nuñez de La ra con los altos omes del reyno.

EMpos esto dõ Aluar Nuñez, fue pa Burgos cõ el rey, e con dõ Gõçalo Ruyz Giron, e sus her-manos. E luego don Aluaro comẽ ço de estrañar los ricos omes e di-xo a don Lope Diaz de Faro, e a don Gonçalo Ruyz Girõ, e a otros ricos omes que se fuesen de la cor-te, ca non tenien porque estar en e-lla sinon quãdo fuessen llamados, e q̃ non viniesen y sinon quãdo em biassen por ellos. E comẽço despe char los omes delas cibdades: e me tio mano a las ygresias. E quando esto vio el Arçobispo dõ Rodrigo de Toledo, entredixo el reyno, en guisa que fizo tornar todo quanto tomara, e juro que nõ tomase mas dende adelante.

Cortes de Valladolid.

EL Rey dõ Enrique por su cõse jo de dõ Aluar Nuñez ꝺ Lara

fizo cortes en Valladolid, e nō fue y la Reyna doña Berenguela. E estonces los ricos omes, don Lope Diaz de Faro, e dō Gōçalo Ruyz Giron, e sus hermanos, e don Aluar Diaz de los Cameros, e dō Alfonso Tellez de Meneses, e otros ricos omes, quando se vieron tā mal trechos ouieron su consejo como podrien defender el mal que les venie de don Aluaro de Lara, e fuerōse para la Reyna doña Berēguela, e pidieron por merced que se dollese del mal que don Aluar Nuñez de Lara, fazie a ellos e a todo el reyno de Castiella. E estonces fuesse don Aluaro con el Rey para Medina, e dende para Auila. E alli fizo el Rey Cōde a don Aluaro, ca ante non lo era. E desque fue Conde, atreuiose d̄ fazer mal, e otras cosas quel non conuenien, ca despechaua los omes buenos de los concejos. E a todos los quel Rey don Alfonso amo, desamaualos el de coraçon. E entonces la Reyna doña Berenguela embiol dezir, que parase mientes a la jura quel jurara e que nō viniesse contra ella, nin quisiesse que ouiessen querella del todos los del reyno, nin quisiesse defender a los omes buenos que andassen con el Rey si y quisiessen venir, ca ellos e sus mayorales fueron siempre los que se pararon cō los Reyes a ganar la tierra de los moros, nin quisiesse sacar cōtra los de las villas sin razon e sin derecho, ca ella nō selo embiaua dezir, sinō por guardar su hōra, e porquel trauauan los omes en ello.

El Conde don Aluaro de Lara, de que oyo el consejo quel embiaua dezir la Reyna, fue sañudo, e dixo muy brauamente, que mal seriesi el Rey non fiziesse lo que quisiesse en su reyno. Estonces tomo el mayordomazgo a don Gonçalo Ruyz Giron, e diol a su hermano el Conde don Ferran Nuñez d̄ Lara, e tollo la tierra a Ferrā Ruyz de los Cameros, e a su hermano don Aluar Diaz. E embio dezir a la reyna doña berenguela, que diesse al rey sin otro alongamiento el castiello de Burgos, esant Esteuan, e Coriel, e Valladolid, e Fita, e los puertos de la mar. E quando la reyna vio la carta en nombre del rey su hermano en quel embiaua pedir los castillos, pesol muy mucho: e embiol respuesta, que quando se ella viesse con el farie de los castiellos e de lo al lo q̄l mandasse como hermano e señor. E quando el rey vio esta carta, dizquel peso mucho porquel Cōde embiara pedir los castiellos, e embiol dezir en poridad, que non embiara el pedir los castiellos, e que si el podiesse vernie para ella de buenamente, e quel rogaua como a cosa del mundo que mas amaua, e en que mas fiaua, q̄l embiasse vn ome de que fiasse mucho en poridad.

El Conde don Aluaro andaua

estō-

estõces por Estremadura, desi passo la tierra. E estando en Maqueda la reyna doña Berenguela, embio vn home mucho en poridad q̃ sopiesse del rey su fazienda en como le yua, ca ella bien entẽdie que non andaua guardado como deuie. E quando el Conde sopo en como la reyna embiaua alla aquel ome, fizo vna carta falsa de verbo de la reyna que la embiaua por cõsejo de los ricos omes d̃ Campos, que diesse yeruas al rey con q̃ morriesse: e sello la carta con sello falso: e esto fazie porque cogiesse aborrencia a la reyna. E mando luego enforcar el ome dela reyna, empero non fue creydo el Conde deste a sacamiento malo, e fue tenida sin culpa la reyna. E porque el Conde era ome soberuio e muy brauo, cogieronle gran desamor los concejos, e dixeron que se fuesse de todo el Arçobispado de Toledo. E fuesse para Huete, e moro y ya quãtos dias. Empero quel rey don Enrique siempre embiaua rogar a su hermana, quel embiasse algũ ome de que fiasse mucho en poridad: e ella embiol a Roy Gotierrez d̃ Valuerde, vn buen cauallero: e llego a cerca de Huete: e poso en vna aldea, mas non pudo yr tã encobiertamente que non lo sopiesse el Cõde, e mandol prender e embiol a Alarcon.

El Conde don Aluaro Nuñez de Lara, en pues que entendio quel rey auie sabor de salir de su mano, e yrse pa la reyna su hermana, guardaual de guisa que lo non pudo acabar: e entre tanto por lo assosegar, dixol como lo querie casar, e mouio de alli con el e fuesse a Palencia: e finco y el rey, e el Conde fuesse para Portogal, e pidio la fija del rey de Portogal, que era muy fermosa, e auie nombre doña Mofalda, e dieronsela luego: e vino cõ ella a Palencia, e salio el rey dende e vinose a Medina del Campo, e fizo y sus bodas. E maguer quel rey era niño, e la reyna era gran dueña e guisada, fizo el rey su comprimiẽto con ella.

Esto fecho, el rey don Enrique de Castiella, salio de Medina del Campo por consejo del Conde, e fue tomar la tierra a dõ Lope Diaz de Faro, empero que passo cerca de Burgos non fue ver a su hermana que era y, porque non quiso el Conde que la viesse: e fue para Calahorra, e tomo el Alcaçar que tenie Garci Zapata: e tollo la tierra a Ruy Diaz de los Cameros, e a Aluar Diaz su hermano: Desi tornose para Burgos mas non vio su hermana.

Estonces embio dezir la Reyna doña Berenguela al Conde, quel fiziera mal en casar su hermano el rey de tal guisa, ca non era casamiẽto guisado nil conuenie. E estonces el Conde recudiol muy mal, e embiol dezir sus palabras brauas.

E la Reyna con saña del Cõde, embio mostrar al Papa Innocencio Tercero, como aquel casamiento era sin razon, e sin derecho, e contra ley ca eran parientes cercanos. E estonces el Papa embio su carta a don Tello Obispo de Palencia, e a don Mauriz Obispo de Burgos, que fizo escutores, que amonestasen al Rey, que se partiesse de su muger la Reyna, pues estaua en peccado, e sinon quisiesse partir de ella pusiesen excomunion en el reyno. E desta guisa fue partido el casamiento. Entonces el Conde mouio casamiento para si con la Reyna doña Mosalda, mas quando ella oyo, touol por muy gran mal e fué muy sañuda, e fuese para Portogal.

El Conde don Aluaro Nuñez ouo desi mas sabor de buscar todo mal a la Reyna doña Berengue la, e embiol a Martin Nuñez de Finojosa con cartar del Rey, mucho afincadamente, en quel embiaua pedir el castiello de Burgos, e Valladolid, e los puertos de la mar. E la Reyna dixo: bien se yo que esto non lo demanda mio hermano el Rey, nin le praze, mas fazlo el Conde que me yaze en gran tuerto, pero a voz de mio hermano melo demanda non lo quiero retener, mas pido a Dios merced quel pese del mal e tuerto quel Conde me faz, sabiendo bien lo que prometio, e todo lo ha quebrantado. Entonces la Reyna entregol todo quanto tenie si non Valladolid que retouo en si, ca su padre gela diera por sus dias, mas dixo, pues tanto mal le venie por el Conde nõ queria fincar en Castiella, e se querie yr a tierras de Leon, a viuir en sus arras.

Empos esto truxo el Cõde preyteſia que casasse el Rey don Enrique con la Infanta doña Sancha, fija del Rey de Leon: pero ésta guisa: Que quando finasse el Rey de Leon, que fincase el reyno al Rey don Enrique, e que diessen entretanto al Rey de Leon Santiuañes dela Mota. E apoderaron luego en el castiello a Sancho Ferrandez quel tuuiesse en fialdad fasta que fuesse fecho el casamiento. E sabed quel castiello non lo dieron a Sancho Ferrandez si non por partirlo de la Reyna que non fuesse en su ayuda. E todas estas carreras buscaua el Conde por mal de la Reyna, e por que non heredassen sus fijos el reyno de Leon. E quando esto ouieron fecho, maginaron que auien errado en dar el castiello a Sancho Ferrandez, ca touieron que se fincarie con el, e troxeron preyteña con el Rey de Leon, que dexasse el castiello de Santiuañes, e quel daré el castiello de Tiedra, e diez mil marauedis mas: e el Rey de Leon touol por bien.

Esto fecho el Rey don Enrique fuese para su hermana doña Berẽ-

guela

guela en Grajal, e pidiole el castiello de Tiedra, que era de sus arras, quel diera el Rey de Leon. E la reyna empues que vio que su hermano mesmo gelo demandaua, touo por bien de gelo dar, tanto quel dixo que lo metien en gran yerro on de le podie venir mucho mal: e dixo al Conde que lo fazie desaguisado, en consejar mal a su señor natural, e non lo guardaua de yerro, e del engaño en quel querie meter: e con esto partieronse ende. E estõces rogo el Rey don Enrique a su hermana, quel diesse a su fijo el Infante don Ferrando, fijo del Rey de Leon, que se viniesse con el, e ella diogelo. E ouieron sus vistas el Rey de Castiella, e el Rey d Leõ. E entũces finco el Infante don Ferrãdo con su padre el Rey de Leon.

El Rey don Enrique vienose para Castiella, e fue cercar a Otiella, que era de Gonçalo Ruyz Giron. E la Reyna doña Berenguela vinose para Palencia: e vinieron y a ella Gonçalo Ruyz Giron, e sus hermanos, e mostraronle el mal quel Cõde les fazie, e como metie al Rey a los fazer mal e astragamiento, e como los tollera la tierra, e les querie toller la heredad. E a la reyna pesol mucho, mas nõ pudo al fazer, sinon que se fue meter en Otiella por la defender.

Estando en esto, el Conde don Aluar Nuñez sopo como era don Lope Diaz en Miranda de Ebro, e embio alla a su hermano el Conde don Gonçalo, quel echase de la tierra: e diol quatrozientos caualleros muy bien guisados, e gran gente de omes a pie. Quandol sopo dõ Lope Diaz, embio dezir al Cõde que non fusse a Miranda, ca el querie venir a el. E estonces passo el rio de Ebro con dozientos caualleros que tenie, e dos mil omes a pie, e fue contra el el Conde, sobio a vn cabeço: e don Lope atendiol en lo llano. E ellos estando por lidiar, vinieron Abades santos, e mõges, e redraronlo. Desi tornose el Conde para el Rey. E don Lope Diaz fuese para Otiella, do era la Reyna con don Gonçalo Ruyz, e sus hermanos, e don Alfonso Tellez de Meneles, a Suer Tellez, su hermano, e Ruy Gõçalez de Orbaneja, e sus hermanos, e Garci Ferrandez de Villamayor, e Guillẽ Perez de Guzmã, e don Guillen Malrique, e otros ricos omes.

Don Enrique Rey de Castiella vino sobre Otiella, como dicho es, con gran hueste, e con el Conde don Aluaro e sus hermanos el Cõde don Ferrando, e el Conde don Gonçalo, e Martin Nuñez de Finojosa, e sus fijos, Garcia Ordoñez e Guillen Gonçalez, e don Gomez Malrique, e Yenigo de Mendoça, e Pero Gonçalez de Marrano, e otros muchos, e con todos estos llego a Palẽcia. Estõces Ruy Diaz de los Cameros, e Aluar Diaz su herma-

hermano,e Iuan Gõçalez de Vzero,venien para ſe meter en Otiella do eſtaua la Reyna, e llegaron a Monçon: e eſtando y ſeguros que non ſabien del Rey,vieron los grãdes poluorones dela ſu gente, e armaronſe mucho ayna, e caualgaron,e eran dozientos caualleros, e ſalieron fuera la villa;e eneſto llego el Conde don Ferrando,e Martin Nuñez de Finojoſa,e don Gomez Malrique,e don Garcia Ordoñez, q̃ trayẽ treziẽtos caualleros, e boluieronſe vnos con otros: e començaronſe de ferir, e ouo y muchos muertos e derribados de cada pte, e priſos. E ouo y muy gran daño, e ouiera y mucho mas, ſinon porque aſomo la ſeña del rey. Eſtoces non quiſieron mas atender, Ruy Diaz e ſus compañas, ca non era coſa guiſada: e entonces metieronſe enel caſtiello de Monçon, e eſto uieron y eſſa noche:e el Rey tornoſe para Palencia.

villalba

Eſtando el Rey don Enrique en Palencia, ſopo como don Alfonſo Tellez de Meneſes era en Villalua, e mando traſnochar ſobre el, e quel prendieſſẽ,ò lo mataſſen:e en llegando ſobrel acogiẽdoſe ala torre mataronle vn cauallo, e firieron a el miſmo,pero que ſe alço ala torre con ocho caualleros, e cõ muy poca gente de pie: empues llegaron bien ſeſenta caualleros que ſe metieron y con el. E teniendol cercado,llego y el rey otro dia,e cõbatieronla muy fuerte, en q̃ los touieron muy aquexados: e gran cuyta auien los ricos omes que eſtauã en Otiella,porque non podien acorrer a don Alfonſo Tellez d Meneſes,por razon dela perſona del rey que eſtaua ſobre el.

El rey ſe leuanto de ſobre Villalua,e vinoſe para Otiella:e puſo cerco al caſtiello, quanto vn migero, mas los omes buenos que yazien dentro non quiſieron ſalir nin conſentir que ſalieſſe ninguno al Real. E embiaron dezir al Conde don Aluar Nuñez, que non dexauã de ſalir por miedo del,mas que los apremiaua lealtad a non ſalir contra ſu ſeñor natural, mas que ſe tiraſe el Rey aparte,e là ſu ſeña,e que lidiarien con el Conde, e con quãta ayuda ouieſſ. E el Cõde dixo que lo non farie,e q̃ aſsi los querie aſtragar e confondir, e el rey non touo por bien de tener cercada a ſu hermana:e fueſe para Frechiella:e derribaron las caſas de Rodrigo Gonçales Giron.

La Reyna doña Berẽguela auie embiado a don Lope Diaz de Faro,e a don Gonçalo Ruyz Girõ cõ ſus cartas al Rey don Alfonſo de Leon ſu marido,que hauie ſido,en quel embiaſſe ayuda,ca gelo hauie prometido. E el Infante don Ferrãdo que era alla, demando a ſu padre gente con q̃ fueſſe acorrer a ſu madre. E el Rey dixo que gradeſcerie mucho a quantos cõ el vinieſſen

sen, e fue en guisa que venien con el quinientos caualleros en su ayuda, mas estonces llego y don Alfonso Tellez de Meneses ferido, e contoles como descercara el Rey a Otiella por la reyna que estaua y: e como se tornara a Palencia. E por esto non vino el Infante don Ferrando en el acorro de su madre.

Muerte del Rey don Enrique.

ESTando el rey en Palencia de aquella vegada, vn dia que andouo trebejando con sus donzeles, vn donzel del linage de Mendoça tiro vn tejuelo, e dio en el tejado e derribo vna teja, e dio al rey en la cabeça, tan gran ferida quel fizo caer en tierra, empues viuio onze dias. Desi morio della auiendo reynado dos años e diez meses, en paraysso sea la su anima, Amen.

Doña Berẽguela Alfonso reyna proprietaria de sola Castiella, con su fijo el sancto Rey don Ferrando.

El capit. XI. Cuenta delas cosas que fueron quando doña Berenguella Alfonso começo a reynar en sola Castiella, con su fijo el Rey don Ferrando Alfonso, e lo que y acaescio, todo por los años del su reynado.

FINADO Que fue el Rey don Enrique de Castiella, el Conde don Aluaro Nuñez de Lara su guardador, quisiera encobrir la su muerte mucho, e porende lo embio luego muy secreto al castiello de Tariego, para que fuesse alli mas encelado, empero que las nueuas llegaron a don Lope Dias de Faro, e a don Gonçalo Ruyz Giron, e a don Alfonso Tellez d̃ Meneses, que estauan en Toro, con el rey don Alfonso de Leon, do los auie embiado la reyna doña Berẽguela, e troxoles el mãdado vn buẽ escudero, vassallo de Gõçalo Ruyz Giron mucho encobierto, ca lo hauie barruntado ante que nayde. Estonces ouieron aquellos ricos homes su consejo, como troxessen a Castiella el Infante don Ferrando fijo del rey de Leõ, e dela reyna doña Berenguela, e quel alçassen rey de Castiella, ca pertenescie el reyno a su madre doña Berenguela, por ser fallescido sin fijos el rey su hermano el rey don Enrique. E cõ este acuerdo, fueronse para el rey de Leon alli en Toro, e dixeronle quel rey don Enrique tornaua como de cabo sobre Otiella, do estaua doña Berenguela, e quel pidiẽ por merced que les diesse al Infante don Ferrando que viniesse con ellos en acorro d̃ su madre. E el rey otorgoselo: e ellos que querien caualgar para se yr con el Infante, doña Aldonça, e doña Sancha, fijas del Rey fueronse para su padre, e dixeronle que non dexasse yr al Infante don Ferrando a Castiella, ca

muerto era el Rey don Enrique, e agora tenedes tiempo de ser Emperador, E estonces embio el Rey dezir a los ricos omes que estouiessen quedos, e que se non fuessen. E desto non fueron ellos pagados, e en esto llego vn cauallero que hauie nombre Ferran Suarez con mãdado de la reyna que se fuesen luego, ca el Rey don Enrique era ya finado. E ellos castigaron al cauallero que non dixesse nada de la muerte del Rey, mas quel dexaua sano, e que comie carne: e el cauallero contol bien assi ante el Rey de Leon. Entonces mãdo el Rey que se viniessen con el Infante dõ Ferrando para la reyna. Empero que doña Aldonça, e doña Sancha entraron como de cabo al Rey, e dixeronle por cierto que era muerto el Rey don Enrique e el Rey mandado que fincassen. Entonces los ricos omes fueronse para el Rey e fizieronle creer que era el Rey don Enrique viuo e sano de todo en todo, e que non quisiesse al creer nin lo metiessen en coraçon, e tantol dixeron fasta que ouieron de venir: e caualgaron luego sin otro tardar, e andaron su camino nõ se parando en ningun logar. E aquel dia vinieron a vna aldea que ha nõbre val de Villaced a yantar: e quãdo ouieron yantado, vieron grandes poluorones contra Toro, e sobieron luego en los cauallos e vinieronse a mas andar para Villarpando. Otro dia vinieron a Aguilar. E otro dia llegarõ a Otiella do era la reyna.

SEyẽdo los ricos omes en Otiella, tomaron voz con el Infante don Ferrando, e alçaronle Reyso vn olmo por mandado de su madre, e de alli fueronse para Palencia do fueron bien rescebidos. Desi fuerõ a Dueñas, e combatieron el castiello, ca lo tenie el Conde don Aluar Nuñez de Lara: e tomaron'lo, è fue y preso Gil Ordoñez, que era Alcayde de este logar. E dẽde fueronse para Valladolid: e dende fueronse para vna aldea q̃ ha nombre San Iuste, e es aldea de Coca: e alli llegaron nueuas como el Rey de Leon venie con gran poder, astragando e corriendo a Castiella, e que tenie con el el Conde don Aluar Nuñez de Lara, mostrãdose y por muy cruo, e el Conde don Ferrando, e el Conde dõ Gõçalo sus hermanos, e los otros que de su vando eran.

Siendo el Rey don Ferrando en Valladolid, vinieron y los ricos omes e los omes buenos de las Estremaduras, de allen los puertos, empero que se juntaron primeramente en Segouia: e alli les embio mostrar la reyna el deudo bueno que con ella hauien, e ella cõ ellos. Entonce vinieron para Valladolid. E quando todos fueron iuntados catando derecho e lealtad, dieron el reyno a doña Berenguela, porque

nota debion de dar voto los fijosdalgo q̃ eran en Castilla y leon q̃ fueron en Cortes dar el voto de Plutarcho, fo 54 fijo pe sirian q̃ galard. fo 3. de alimentos. fo cultabio, q̃. 29. fijo q̃ era fo de afficion.

porque era fija mayor del Rey dõ Alfonso su señor. E demas reconoscien el omenage quel fizieran quando ella nascio, ca fue la primera fija nin fijo quel Rey don Alfonso ouo, e a quien primero fizieran omenage: e de que todos en concordia le dierõ el reyno, luego alli ante todo dio ella el señorio dl reyno a su fijo el Rey don Ferrando, e rogo a todos quel rescebiessen por su Rey e señor: e fueron mucho todos alegres ende: e mouieron con el del mercado onde estauan, e fueronse para la ygresia de santa Maria: e alçaronlo Rey, e entonces cõpria deziocho años de su edad.

Ellos estando alli, oyeron dezir como venie el Rey de Leon, quemando e astragando toda la tierra: e estonces acordaron que fuessen lidiar con el, ó quel echassen de la tierra, ca estauan y bien dos mil caualleros muy guisados, e teniẽ que lo podien bien fazer, mas dixo la reyna que nunca el su fijo fariet tal yerro que fuesse contra su padre. E estonce el rey de Leon fuese posar ribera de Pisuerga, desi fuese para Laguna, q̃ es aquẽ Valladolid vna legua. E estonce el rey don Ferrando de Castiella, embiol rogar a su padre el rey de Leon, con don Alfonso Tellez de Meneses, quel nõ corriesse la tierra, nin le fiziesse tanto mal, e que gran prazer le deuie tomar por la merced que Dios le fiziera en dar al su fijo el reyno e la tierra onde solie ser siempre guerreado e le venie mal, e de aqui adelante nunca le vernie ende mal. E quando le ouo don Alfonso Tellez contado esto al rey de Leon, dixo que gelo tazie porque se veniera contra su mandado para su madre, mas que fabrase a la reyna que tornasen amos a fazer vida en vno, e que fuessen amos señores de Castiella, e de Leon, en todos sus dias, e empues que fincasse todo a su fijo, e el que embiarie ganar dispensacion de Roma. Con esta respuesta torno don Alfonso Tellez para Valladolid, e contol assi a la reyna: e la reyna dixol, que nunca lo Dios touiesse por bien que ella tornase nunca a peccar, e el reyno que le querie para su fijo a quiẽ lo diera Dios e los omes buenos.

Quando el rey de Leon oyo la respuesta de la reyna fue ende pesante, e mouio de alli: e dixerõ que se yua para Burgos, e ouieron miedo que combaterie a Dueñas: e embio el rey alla a don Diego Lopez de Faro, e a Roy Diaz delos Cameros, e otros omes buenos. E pues que supo el rey de Leon que estos omes y eran, non se quiso y parar, e fuese para Torquemada, e astrago la toda: e passo el rio de Arlança, e fuese para Tordemora, e a Tordomorança, e quemo todas las villas e astrago toda essa tierra, que era d̃ don Garci Ferrandez de Villamayor, por onde lo lleuara el Conde

don

don Aluar Nuñez de Lara: e eſſo meſmo fazie a todo lo al que era de los que tenien con la reyna. Deſi guiaron para Burgos: e era ya y entrado Lope Diaz, e otros ricos homes. E quando el Rey de Leon ſopo que eran dentro, tornoſe para Arcos, e por muñon: e quemo Villar d'Miro, e Vaſcones, e Villaquiran: e paſſo por Caſtro Xerez, que tenie el Cõde don Ferrando: e paſſo entre Palencia e Carrion, e fuéſe Campos a yuſo contra la torre de Mormojon, e entroſe en ſu tierra, pero que quanto pudo fallar al Obiſpado de Palencia en tornandoſe todo lo aſtrago.

El Rey don Ferrando e ſu madre vinieron a Palencia e juntaron y los de la tierra e dieronle moneda forera en reconoſcencia de rey. E entonces embio la reyna dos Obiſpos por el cuerpo de ſu hermano el Rey don Enrique que eſtaua en Tariego en vn atau, e dieronlo luego, ca aſsi mandara el Cõde don Aluar Nuñez, que lo dieſſen quãdo la reyna embiaſſe. E mouieron con el cuerpo, e fuéronſe para Burgos. E finco el Rey ſobre el caſtiello de Muñon. E la reyna lleuo ſu hermano a ſoterrar al moneſterio de Burgos, cabo ſu hermano el Infante don Ferrando, é entretãto tomo el Rey ſu fijo el caſtiello de Muñon, e tenien preſos los caualleros que lé tenien. E dende fueron a Lerma, e para Lara: e fueron con ellos el concejo de Burgos. E tomaron los caſtiellos por fuerça, e los caualleros que los tenien, e deſi tornaronſe para Burgos do fueron reſcebidos con gran proceſsion e con gran honra.

Eſto fecho el Rey don Ferrando de Caſtiella e ſus gentes, mouieron ſobre el caſtiello de Belforado, q̃ eſtaua por el Cõde dõ Gõçalo, e los de la villa aguardauanſe delos del caſtiello, e tenié las cadenas echadas por la villa, e mouierõ d'y e fueronſe para Najara, e a Nauarrete, e ſanta Elena, e dierõgelas luego, pero que a Najara por fuerça la tomaron. E eſtõces tornoſe el rey pa Burgos: e eſtãdo y el Cõde e ſus amigos fueronſe para Vilforado: e como tenie el caſtiello quebrantaron la villa, e mataron y muchos omes, e aſtragaron quanto y fallarõ: deſi tornaronſe para Briones. E el Conde dõ Ferrãdo finco en Caſtro: e el cõde dõ Aluaro fueſe para Ferrezuelo: e el Rey e ſu madre ſalieron de Burgos, e fueronſe para Palencia. E el Conde dõ Ferrando vinoſe para ribera de Vallegera con dozientos caualleros por ſaltear a la gente del Rey, mas non pudo.

El Rey don Ferrando eſtando en Palencia llegol mãdado como venie a el el Obiſpo de Ouiedo, cõmandado del Rey de Leon que ſe querie ver con el, e con la Reyna doña Berenguela, e que les ganarie

rie tregua del Conde don Aluaro que andaſſen ſeguros por la tierra, e que les non fizieſſe mal ninguno en ella. E quando eſto oyo la reyna ouo gran peſar e comẽço đllorar, e alço los ojos cõtra Dios, e dixo querellãdoſe: Senor peſe vos de ſta ſoberuia e đſte mal tã deſaguiſado, q̃l rey de Caſtiella aya de demãdar tregua para andar por ſu tierra a ſu vaſſallo. Equãdo eſto oyerõlos omes buenos que eran y con el rey de Caſtiella non lo podierõ cõportar, e ſalieron de Palencia, e fueronſe contra Ferrezuela do eſtaua el Cõde dõ Aluaro Nuñez de Lara, e qnando el Conde vio venir eſta gente del rey ſalio a las barreras cõ los ſuyos, mas Ruy Gõçales Girõ, e Ramiro Frolez eran caualleros mancebos, e fueron delante por ſe prouar en armas, e fuerõ preſos: e deſi fue llegãdo la gẽte đl rey, e fue el torneo muy ferido en quãto duro, mas luego fue preſo el Cõde, e cõ el quinze caualleros đ los mejores, e los otros alçaröſe al caſtiello, e eſtonces dieronles ſus preſos por tal que los nõ combatieſſen. E torno ſe el rey e la reyna para Torquemada a aluergar: e otro dia entraröen Palencia, e dende fueronſe para Valladolid, e alli truxerõ preyteſia q̃ dieſſe el cõde los caſtiellos al rey, e q̃l ſoltaſſen dela priſiõ: e dierõlo en guarda a Gonçalo Ruyz Girõ, e lleuol para Otiella: e alli eſtouo faſta quel rey cobro los caſtiellos.

Ramiro Frolez

Empues q̃l conde dõ Aluar Nuñez ſalio đla priſion fueſe para Valdenebro, e començo a fazer guerra al rey coydãdo cobrar por y lo que perdiera. E el Cõde dõ Ferrãdo vinoſe ala merced đl rey q̃l fizo mucha honra, mas empues ſe perdio cõ el rey a ſu culpa, e quiſieraſe alçar cõ Caſtro: empero q̃l rey lo ſopo e traſnocho de Palencia, e amanecio en Caſtro, e puſo el caſtiello en guarda, e fueſe para Villayçã, que era del cõde, e entrol por fuerça luego, e diol a don Lope Diaz de Faro. E eſtonce adoleſcio el rey e finco en Caſtro, e embio a ſu hermano el Infante dõ Alfonſo a Paredes, e a Bezerril, que eran del conde de dõ Ferrãdo, e derribo los caſtiellos por el ſuelo: e el Conde alçoſe enel caſtiello de Arcejon, e touierõlo y cercado, e ouo a đxar el caſtiello por preyteſia q̃l poſieſſen a ſaluo fuera dela tierra: e đxo ſus fijos e ſu muger en guarda al rey: e el fueſe a Marruecos, e nunca jamas torno en Caſtiella.

valdenebro

Caſamiento del Rey don Ferrando Alfonſo de Caſtiella.

A Eſta hora la reyna doña Berenguela ouo muy grã ſabor de caſar a ſu fijo: e embio demãdar para el la fija del Emperdor đ Alemaña, q̃ auie nõbre doña Beatriz: e quãdo el Empador vio las cartas, plogol mucho ẽde, e embiola mucho honradamẽte para Caſtiella.

e fizo el Rey ſus bodas e viſtas con ella mucho nobres. E en eſta reyna fizo el Rey don Ferrando fijos a dõ Alfonſo, q̃ reyno empos el en Caſtiella, e en Leõ, e a dõ Fadrique e a don Felipe, q̃ fue eſleyto de Seuilla, e a don Enrique que fue ſenador de Roma, e a don Manuel, e a doña Berenguela, que fue mõja en las Huelgas.

Eſtando el rey đ Caſtiella en ſus bodas en la cibdad de Burgos, llegol mandado como el Cõde don Aluar Nuñez fazie guerra đ Valdenebro, e eſtonce fue el rey ſobrel, e cortol las viñas e las huertas, mas embiol dezir ſu padre el rey đ Leõ q̃l nõ touieſſe cercado ſu caſtiello, ſinon q̃ vernie lidiar con el: e eſtonces el rey don Ferrãdo por non auer baraja con ſu padre deſcercol, ca nõ querie fazer ninguna coſa cõtra voluntad de ſu padre.

Fecho eſto, ſaco el rey de Leon ſu hueſte, e aſtrago muchas aldeas de Auila contra Salamanca. E el Rey vioſe en cuyta, porque nol oſaua tornar mano. Entõces embio alla por fronteros a dõ Lope Diaz de Faro, e a don Aluar Diaz delos Cameros, e a Iuã Gonçalez đ Vzero, e Garci Ferrandez de Villamayor, e mandoles que guardaſſen la tierra de daño, mas q̃ non ſe acoſtaſſen al rey ſu padre: e ellos fizierõlo aſsi; pero quel mataron gẽte q̃ fuera a correr a vna aldea: e ſopieró como querie yr acorrer al rey de Leõ ſobre Caſtejon, e fueronſe meter dentro por defender el caſtiello.

Quando ſopo el rey don Alfonſo Ferrandez de Leon el daño que los omes buenos de Caſtiella auiẽ fecho, e como ſe eran metidos en Caſtejon, fue ſobr ellos e tomo la villa, e ellos encerraróſe enel caſtiello. E teniendolos alli cercados, el rey dõ Ferrando ouo muy grã peſar porq̃ los nõ podie acorrer, catãdo reuerencia de ſu padre: e nõ tornaua mano contra el en ninguna guiſa nõ mas q̃ contra ſu madre, ca ſiempre fizo quãto ſu padre le mãdo, e tambiẽ ſu madre: e ningun fecho granado fazie ſin ſu cõſejo de lla, e nunca fue fijo mas obediente a ſu padre, e a ſu madre, ca ella lo mereſcie muy bien, ca era muy ſeſuda dueña e verdadera, e muy cõprida de todos bienes. Todos tenien ojo en ella, e por el ſu conſejo ſe guiauan, e bien ſemejaua fija đl nobre rey don Alfonſo, ca enella fue comprido el prouerbio, cada vna criatura remeda a ſu natural, ca biẽ recudio eſta dueña a los fechos de ſu padre.

El rey don Ferrando deſque ſopo como tenie el rey ſu padre cercados ſus ricosomes, embiol rogar con vna carta de eſta guiſa: Señor padre rey de Leon, don Alfonſo mio ſeñor: que ſaña es eſta porque me fazedes mal e guerra yo nõ vos lo mereſciendo: bien ſemeja que vos peſa del mio biẽ: e mucho vos deuria

deuria prazer por auer vn fijo rey de Caſtiella, e que ſiẽpre ſera a vueſtra honra, ca non ha rey Chriſtiano nin moro q̃ recelãdo a mi a vos ſe enfieſte, e adõde vos viene eſta ſaña: ca d̃ caſtiella nõ vos verna daño nin guerra en̄los mios dias: a mientes vos deuie venir q̃ dõde erades guerreado ſodes agora guardado e recelado: e entender deuedes que vueſtro daño fazedes. E ſi vos quiſieſſedes meſura deuia hauer, ca yo vedar lo podrie muy cruamente a todo rey del mundo, mas non puedo a vos, porque ſodes mio padre e mio ſeñor, ca non ſerie coſa guiſada, mas conuiene me de vos ſoffrir eſta que vos entendades lo que fazedes. Entonces el Rey de Leon embiol eſta reſpueſta ſin carta, q̃l fazie guerra por diez mil marauedis quel deuie el rey don Enrique por el camio de Santiuañes de la Mota, e ſi gelos el dieſſe nol farie guerra ninguna. E entonces el rey don Ferrando non quiſo haúer guerra con ſu padre por diez mil marauedis, e mandogelos luego dar.

Muerte del Conde don Aluar Nuñez de Lara.

ESTO fecho partio la guerra que fazie el Rey de Leon, e tornoſe para ſu tiera. E el Rey don Ferrando, e la reyna ſu madre eſtãdo en Valladolid, llegoles mãdado como el Cõde dõ Aluaro Nuñez de Lara, era muy mal doliente en Caſtro Verde, de vna enfermedad que llaman hydropeſia, que hincha e deshincha, e durol ſiete meſes: deſi fino tan pobre que non auie con que lo lleuar a Vcles, do ſe el mandara ſoterrar nin para cãdelas. E eſtonces la reyna con meſura comprida e con piedad, mandol dar todo quanto ouieſſe meneſter para lo lleuar, e vn paño de oro para el atau.

Piedad de la Reina d Berenguela

Entrada de los Caſtellanos en tierra de los moros.

CVenta la eſtoria, que los de Cuenca, e los de Huete, e los de Alarcõ, e los de Moya, entraró tierra de moros: e quebraron muchas alcarias, e captiuarõ muchos moros e moras. E entonces el Rey don Ferrando de Caſtiella quando eſto ſopo, ſaco ſu hueſte muy granada ſobre moros. Equãdo fue al pie del puerto de Muladar, eſtremo por algaras que fueſſen correr la tierra adelante a don Lope Diaz de Haro, e don Ruy Gonçales Giron, e a don Alfonſo Tellez d̃ Meneſes, con quinientos caualleros muy bien guiſados. E eſtonces el rey de Baeça quãdo aqueſto ſopo vinoſe para el rey don Ferrando q̃ era en Guadalhimar, e finco por ſu vaſſallo con quanto auie. Entonces el rey de Caſtiella mouio d̃ alli, e fueſe ſobre Queſada, e tomol por fuerça, e mato y muchos moros,

e captiuo y biẽ ſiete mil: e fallo tres caſtiellos deſmãparados, Lacra, e Toua, e Pahes: e dende fueſe para Eſnader, e mãdo derribar el caſtiello, e fueſe pa Eſclamel, e para Eſpeluy, e preytearon con el Rey q̃ los dexaſſe ſalir tan ſolmente con los cuerpos, e quel darie̅ los caſtiellos, e el Rey touol por bien, e mãdo derribar los caſtiellos.

Eſtando el Rey don Ferrando de Caſtiella eneſte logar, ouo ſabiduria de grandes gentes de Alaraues que eran en Biuorias cõ ſus ganados, e cõ ſus mugeres, e cõ ſus fijos, e embio alla adó Lope Diaz cõ trezientos caualleros, e embio con el a don Ferran Coci maeſtre đ Sãtiago, e al maeſtre de Calatraua, cõ grandes compañas de freyles. E llegaron a los moros que eran y, bien mil e quinientos caualleros, e ouieron y lid muy grande, e morieron y muchos moros, e fueron los moros vencidos, e captiuarõ muchos: e dexaronlos en guarda a vna pieça de omes a pie. E los moros que yuan fuyendo apartaronſe vna alcalnela dellos, e dieron tornada a los que guardauan los preſos e mataron de ellos, e ellos mataron los moros que guardauan, e dieron buelta ſobre los que venieron, e ganaron dellos muchas tiendas e paños e ganados, e caualios e muchas otras coſas, e tornaronſe con gran honra para el Rey. E tal fue el comienço de la primera entrada que el Rey don Ferrando fizo en tierra de moros.

El Rey de Valencia fecho vaſſallo de el Rey de Caſtiella.

FIncaron los moros deſta vez muy quebrantados e mal trechos, e mucho eſpantados: e torno ſe el rey đ Caſtiella pa Toledo, do era ſu madre e ſu muger, e mouio ende e fueſe para Cuẽca: e andãdo por eſſa tierra, cuydo como podieſſe entrar a tierra đ Murcia, e de Valencia, e ouol de ſaber Caet Abuzeyt rey de Valencia, e vinoſe pa el rey don Ferrando, e finco por ſu vaſſallo con quanta tierra auie e beſol la mano,

Eneſte tiẽpo era deſamor entre el rey de Caſtiella, e el de Aragõ, dõ Iaymes, porq̃l corria vnas aldeas đ Soria, mas empues le fizo emiẽda, e perdonol el rey don Ferrando.

Primer cerco ſobre Iaen.

ENel mes đ Março ſaco el rey dõ Ferrãdo đ Caſtiella ſu hueſte muy grãde, e mouio đ Toledo alas Nauas đ Toloſa: e llegol luego y el rey de Baeça Abẽ Mahomad ſu vaſallo: deſi paſſo el rey a Baeça, e llego cõtra Iaẽ al pie đ vna torre, e poſieróle fuego: e morierõ y los moros todos que ende auie quemados: e deſpeñauanſe e recogienlos en las lanças. E otro dia paſſo cabo de Iaen, e defendio el rey que non ſe acoſtaſſe ninguno a las barreras

barreras, e ninguno osó passar de su mandamiento. E los moros quã do esto vieron atreuieronse a ellos e venien fasta las tiendas, e matauan homes, e lleuauan bestias e fazien daño. E el rey ouo su consejo, e dio dozientos caualleros que derranchassen con ellos, e trezientos otros caualleros que los acorriessen. E los moros recodien como solien. E los dozientos caualleros entrarõ entre ellos a la villa, e los trezientos caualleros recodieron de la otra parte, e las otras gentes granadas de la hueste, e fueron feriendo e matando en ellos fasta en la villa: e caualleros y ouo que entraron dentro con ellos, feriendo e matando, e alla tomaron dentro muerte. E morieron en esta espolonada bien ciento e ochenta caualleros de moros, delos honrados e largos, e presos bien dos mil de los de pie. E desta guisa escarmentaron los moros, que non osaron empues salir al Real. E estõces quemaron los Christianos las fazinas q̃ tenié cabo la villa, e todas las paruas que trillauan, que nõ les finco ninguna cosa fuera del muro. E entonces el Rey mando fincar las tiendas en el fonsario cerca de la villa. E los concejos de Segouia, e de Auila, e de Cuellare, e d̃ Sepoluega posarõ dela otra parte de la cibdad cabo la carrera que va a Granada. E estonces fue la gente tan mouida a combatir la villa q̃ los non podien asossegar, e dezien que los ricos omes aúié tomado delos moros grã algo porq̃ non dexassen combatir.

Quando el Rey don Ferrando de Castiella entendio lo que dezien, mando combatir la villa, mas por lo que dezien que non porque fuesse guisado, ca la villa era muy fuerte e muy torreada: e yazie dentro don Aluar Perez de Castro con ciento e sesenta caualleros Christianos, e bien tres mil caualleros de moros, e bien cinquenta mil homes de pie. E combatieron la tan de rezio, que allanaron las cauas que eran fondas: e furacarõ las baruacanas: e feriense los caualleros a mãteniẽte dẽtro enla barua cana: e murierõ y muchos omes de cada parte: e murierõ y pieça de caualleros Christianos: e perdierõse y muchos, ca los matauan de piedras e saetras, que venien tan espessas como luuia. E entonces mãdo el rey don Ferrãdo que non combatiessen.

De que todos fueron assossegados en sus posadas, e los moros vieron como estauan assossegados los quatro concejos apartados q̃ vos deximos, salieron a ellos e cometieronlos muy de rezio, e ellos otrosi defendieronse muy bien, e maguer que los moros eran muchos vencieronlos dos vezes, mas tan grãde era el poder de los moros q̃ les fazié grã daño: e mataron caua-

llos,e derribaron caualleros,e ferie ron y muchos, ca los Chriſtianos mẽguauan, e los moros creſciẽ, e queriẽlos prẽder a manos: e entretanto fizoſe el ruydo por el Real: e acorrieronlos. E ante que los moros ſe acogieſſen a la villa deſtajaron los: e morieron muchos de los caualleros e peones, e metieronlos por las puertas faziẽdoles gran dano.

Eſtando alli ſobre Iaen, ouo el Rey don Ferrando de Caſtiella ſu acuerdo con los omes buenos de ſu reyno, como non eſtauan nin venien guiſados para cercar villa ninguna, pues non trayen engeños, e que ſerie mejor de andar por la tierra, e quel aſtragaſſen q̃ nõ fin car al'i. E el Rey auie toda eſſa tierra aſtragado faſta Guadalbullon, e faſta las ſierras de Suſaña. Deſi mouio de alli, e fueſe para Martos: e el Rey de Baeça pidiol merced por ellos que les non fizieſſe mal, e a la tomada que farien quanto mandaſſe: e el Rey don Ferrando fizo ſu ruego: e fueſſe a Biuoras, e quiſo combatir el caſtiello, mas el rey de Baeça pidiol merced que ſele dexaſſe, e el Rey touol por bien. E mouio dende e fueſe ſobre Alcaudete, e pidioſela el rey de Baeça, otroſi ayudaronle los omes buenos e el Rey por ſu cõſejo diogela, mas con tal preyto quel non demãdaſſe mas.

El Rey mouio dẽde e fue ſobre Priego, vna villa fuerte e abondada, e rica e muy ſano logar, e de muchas buenas aguas, e obrada muy bien e de rezio Alcaçar: e alli folgaron dos dias cabo aquellas buenas aguas aſtragando toda la tierra enderredor: e al tercer dia combatieron la villa: e aquel dia la entraron por fuerça: aſsi q̃ todos los moros morieron ſinon los q̃ ſe acogieron al Alcaçar: e ganarõ alli muy grã algo en la villa, ca era đ caualleros Almohades, e de grã cuẽta. Deſi combatieron el Alcaçar, e los moros ſentieronſe por maltrechos, e truxeron preyteſia cõ el Rey por el rey de Baeça, q̃l darien quãto auer yazie en el alcaçar, q̃ era muy grãde ſin cuenta, por los cuerpos tan ſolmente, e que darien biẽ ochenta mil marauedis de prata, e el Rey touol por bien. E dieronle en rehenes por el auer cincuenta e cinco dueñas muy fermoſas, e cinquenta caualleros đ los mas hõrados de la tierra, e de la otra gente dieron nueue cientos moros. Deſi partio el Rey ſus rehenes por los homes buenos, e por las Ordenes. E el Rey de Baeça pidiol en guarda las moras dueñas faſta la ſalida.

Eſto fecho, el Rey de Caſtiella mouio de alli, e fue aluergar en vn valle mucho fermoſo entre vnas peñas, e a media noche mouio dende e fue contra Loxa: e el Rey erro el raſtro, e tomo otro camino.

E yuan

E yuan con el Gonçalo Ruyz Giron, e Garci Fernandez de Villamayor, e caualleros de su mesnada, que eran por todos quatrozientos caualleros. E la hueste fue derecharnente a Loxa: e cercaronla enderredor. E el Rey e los que con el yuan, vieronse en gran afrenta, ca non tenien que comer, nin en que lo aguisar: e entretanto fallaron vna Alcayria buena e bien encastiellada, e combatieronla, e entraronla por fuerça, e fallarõ y mucha vianda: e cuydaron y aluergar, mas era mal logar de biuoras, ca les mataron y dos homes, e salieron dende, e fueron a aluergar mas adelante.

Loxa destroyda.

OTro dia passaron por vn cabo do dezien estar siete dormientes que dormiẽ de luengos años, e entro el rey por ver que serie: e entõces llegol madado como su hueste tenie cercada Loxa. E llego el rey a hora đ Vispras a su hueste, desi al tercer dia combatieron la cibdad, e furacaron los muros todos, e quemaron las puertas, e entraron la cibdad por fuerça, e mataron todos los moros, si non los que se acogieron al Alcaçar, e ganaron y muy grande algo: e cada vno quanto ganaua tanto auie. E combatieron el Alcaçar, e tollerõles el agua de vna fuente q̃ nasçie al pie dela torre, e en tal fuerte los quexaron que dixeron que querie dar el Alcaçar, e que los dexasien salir solmente con los cuerpos: e entonces mando el rey tomar el su pẽdõ e que lo sobiessen suso, e los moros arrepentieronse, e dixeron que le non querien dar. E al Rey vinol gran saña, e mandoles combatir: e los moros con gran cuyta dixeron que querien dar el Alcaçar, e el Rey non querie por lo que de antes hauien fecho, mas los homes buenos trabajaron con el Rey e dixeron que escusarie grande daño que y podrien rescebir las gentes. E quando el Rey ya quiso, arrepentiróse como de cabo, e dixerõ que gela non darien si non q̃ querien morir e matar: e estõces el Rey mouido con fuerte saña mãdol cõbatir terribre. E los moros vieronse asincados e querien dar el Alcaçar de todo en todo, mas el rey nõ quiso sinõ que los matassen como dixeran. E tan fuerte los acometieron que les tomaron el Alcaçar, e mataron e captiuaron todos. E segun dixeron los captiuos perdierõ y en la villa, de treze fasta catorze mil personas, e ganaron muy gran algo ademas: e mandola el rey destruyr.

Esto fecho el rey don Ferrando mouio sobre Alhambra villa fuerte e bien cercada, q̃ estaua en somo de vna peña tajada: e fallaronla desmãparada q̃ nõ fallaron y nínguo, ca non osaron y atender los moros

siete dormientes

nin se podien defender dieronlo al rey, e que los dexasse salir con los cuerpos tan solmente, e antes que endemoziesse, dieronle san Esteuã e Aznaltoraf.

Mientra quel rey touo cercada a Capiella, e el rey d'Baeça estaua en Cordoua. E quãdo vieron los moros que embiaua viãda a los Christianos, alboroçaronse para el por lo mãtar: e el con miedo salio de la villa por vna puerta que es contra las huertas, por se acoger al castiello de Almodouar. E los moros fueron empos el, e alcançaronlo ante que se acogiesse al castiello en la cuesta, e alli matarõlo: e dos moros cortaronle la cabeça, e lleuarõla en presente a Bullale rey de Seuilla, coydando quel fazien seruicio, mas entendiol mejor, e por la traycion que fizieron en matar su señor, mandoles cortar las cabeças e que los echassen a los perros. E los moros quando esto sopieron, alçaronse todos por la tierra: e los moros de la tierra combatieron el Alcaçar que tenien los Christianos, e non lo podieron tomar por ninguna guisa.

Quando el rey don Ferrando sopo en como era muerto el rey d' Baeça su vassallo, diz quel peso mucho de coraçon, e temiendo que sel querrien alçar los moros, embio a Anduxar a don Aluar Peres de Castro, e a don Alfonso Tellez de Meneses, e los moros temiendose de lo que començaran contra el Alcaçar dexaron la villa, e fuerõse todos que non finco ninguno, e finco la villa al rey. Esso mismo fizieron los de Martos, que non finco ninguno: e otrosi finco al rey el Alcaçar de Baeça, e dexol a don Lope Diaz de Faro, con quinientos caualleros mucho valientes. E dexo en Martos a don Aluar Perez de Castro, e a don Tello Alfonso de Meneses: e el rey vinose para Toledo.

Don Tello Alfonso, guiso con la gente que pudo auer, e fue correr Vaena, e Luzena, e Castro del rio, e toda essa tierra. E entõces Abullale rey de Seuilla, era ende salido con muy gran poder, e fue correr la tierra q̃ los Christianos hauien ganado nueuamente, e llego a Biuoras. Dõ Tello Alfonso fue en gran cuyta que non sabie del. E por auentura prendieron vn moro de quien sopieron como era alli Abullale con gran hueste, e como yua sobre Martos. Don Tello Alfonso era en coyta, ca non auie por do entrasse a Martos, e fuese para alla quanto pudo, ca la villa non era aun bien cercada; e estaua y la Condesa doña Yrenia, muger de dõ Aluar Perez de Castro, que auie ydo al Rey don Ferrando. E non auie don Tello Alfonso por do entrar si non por la hueste de los moros. Entonces fizo vn tropel de su gente e endreço a la villa

Los

Los moros recudieron con el, e fizieronle daño en los que yuan derramados del tropel: e yuanse defendiendo quanto podien, e llegaron a la puerta de la villa, e los moros con ellos. E alli fue grande la priesa que los moros le dieron. E mataron y vn buen cauallero Ferrã Gomez de Padiella, que traye el pendon de don Tello Alfonso: e don Tello Alfonso moriera y sinõ por vna compaña de escuderos que salieron de la villa, que les ayudaron a defender. Entonces Abullele cerco toda la villa enderredor. E la peña non era aun bien cercada sinon de vn tapial: e combatieronla muy de rezio los moros, en guisa q̃l tomaron e mataron y bien dozientos caualleros de Christianos mucho garridos. E entonces quisieran los moros labrar la peña, mas non quiso Dios que tã gran vagar ouiessen.

Los Christianos perdida la peña, quedaron en la villa muy cuytados, e temien de la perder, ca non tenien vianda, e comien los caualllos e los cueros. Don Gonçalo Ybañes, fijo del Conde don Gomez, estaua en Baeça, e quandol supo vinose para Martos con setenta caualleros, e metiose en la villa. E ellos estando en esto llegol mandado al Rey don Ferrãdo, que era en Guadalfajara, e embio luego alla a don Aluar Perez de Castro, q̃ era aun y con el, e a don Alfonso Tellez de Meneses, e a don Gonçalo Ybañez maestre de Calatraua, e fueronse para Martos, e metieronse en la villa, e defendieronla mucho fuerte, e cobraron la peña alos moros, e fueronse ende su via, e embiaron luego mandado al Rey como eran descercados, e el Rey que yua para alla pa los acorrer, llegol mandado enla Calçada: desi tornose para Toledo.

Quando fueron andados seys años del su reynado deste Rey dõ Ferrando de Castiella, saco su hueste e fuese para la frontera: e quando llego a Andujar, fallo y a don Aluar Perez que estaua doliente, e posose el Rey fuera a oriella de Guadalquevir. E estãdo y llego vn moro que dezien Albucacin, cõ mandado de Abullale rey de Seuilla, quel darie trezientas vezes mil marauedis de prata por tregua de vn año, e quel non fiziesse mal en su tierra, e el Rey touol por bien e rescibiol el auer.

Destruymiento de los moros Almohades en España.

EN Aquel tiempo era Abenfuc vn moro que se leuantara en Ricot, vn castiello de Murcia, q̃ se alço contra los Almohades que apremiauan cruamente los moros de aquen mar, e ellos con la gran premia de los Almohades, leuantaronse con Abenfuc, e rescibieronlo por señor en tierra de Murcia, e

en

en otros muchos logares: e quãtos Almohades pudo auer, deſcabeço los todos, e touo que las mezquitas eran enſuziadas de ellos, e fizo eſparzer agua ſobre ellas, e çafumarlas bien como fazẽ los Chriſtianos por las ygreſias quando reſtollan las que ſon violadas. E fizo las ſeñales de ſus armas negras: e en poco tiempo gano toda el Andaluzia, e fue ende ſeñor, fueras Valencía e ſu tierra quel àmparara Zahel, que era de abolorio de Reyes. E eſte Abenfuc era del linage de Abenalfange: e por ſu esfuerço e por ſu bondad valio mucho, e fue muy buen Rey esforçado e juſtice ro, e verdadero ademas. E en aquella ſazon el Rey Abullale de Seuilla dio al Rey don Ferrando trezi̇ẽtas vezes mil marauedis por tregua. E dieranſe ya a Abenfuc, Granada, e Murcia, e Almeria, e toda eſſa tierra.

El rey don Ferrando mouio de Anduxar, e fue contra Iaen, e paſſo a Guadalbullon, e derribo todas las torres e los molinos: e corto las huertas e parrales faſta Oter mar, que ya eran creſcidas, empues que las el cortara otra vegada, e aſtragó quanto hauie en Moxacar. E captiuaron muchos moros, e quebrantaron toda eſſa tierra faſta en Granada: deſi tornoſe para Toledo.

El año ſeguiente quando fueró andados ſiete años del reynado del Rey don Ferrando de Caſtiella, el ſaco ſu hueſte e fue ſobre Vbeda, e cortol los pañes e las huertas, e gano Sabiot, e cortol otroſi los panes e las huertas e las viñas, e todo lo al, e a Aznaltoraf, e ganò a Garcies, e a Xodar, e derribo muchas torres. Eſtonces Abenfuc aſo no toda ſu tierra, e vino con muy gran poder cerca dela hueſte delos Chriſtianos: e cuydaron q̃ les querie dar batalla, mas non oſo: e fue para Merida e lidio con el rey don Alfonſo Ferrandez de Leõ, padre del rey don Ferrando de Caſtiella que era y, e fue Abenfuc vencido e desbaratado.

Eſtando aſsi el rey don Ferrando de Caſtiella faziẽdo guerra en la frontera, embiol el rey de Seuilla, otras trezientas vezes mil marauedis, por tregua de vn otro año. Deſi el rey tornoſe para Caſtiella: e dexo corta e aſtragada Iaen, e Vbeda, e toda eſſa tierra.

Muerte del Rey don Alfonſo de Leõ, padre del Rey de Caſtiella.

EL Rey don Ferrando auie tan a coraçon fazer mal a los moros que non ſe detouo alla mucho e luego el año ſeguiente, que fue ochauo de ſu reynado, faco ſu hueſte para la frontera: e cerco a Iaen, quel auie grande ſabor a tomar, e poſol ſus engeños enderredor que tirauan muchas piedras. E eſtando y e teniendo cercada Iaen, llegol man-

mandado como era finado su padre el Rey don Alfonso de Leon.

Iuntamiẽto de los Reynos de Castiella e de Leõ, en el santo Rey don Ferrando.

VEGO Como el Rey don Alfonso de Leon murio, la reyna doña Berenguela de Castiella, embio dezir al Rey don Ferrando su fijo, que se veniese e non fiziesse ende al, e que se fuese contra el reyno de Leon, ca los Leoneses e Gallegos, querie alçar a su hermano el Infante don Alfonso: e por verdad assi era, mas el nol quiso ser, e touo por bien de fazer lo quel su madre embiaua mãdar. E entõces el Rey fizo traer sus engeños a Martos: e vieno se para Castiella: e vio se con su madre: e cobro el reyno de Leon quel pertenecie con poco trabajo, e se estouo por ende sin tornar a moros fasta que passo el segundo año que fue apoderado en aql reyno de Leon.

Vbeda cobrada.

AQuel segundo año passado, entrado ya el tercero, el Rey don Ferrãdo de Castiella e de Leõ fue cercar Vbeda, cibdad de muchos puebros, defendida por batalladores, e por gran fortalezia mas tan fuerte la combatio el Rey, que los de dentro fueron tan arrequexados que ouieron a dar la cibdad por fuerça al Rey, con que sacassen sus cuerpos en saluo. E ganada la cibdad de Vbeda, e puesta en recado, el Rey tornose essa vez a Toledo. E fue pressa la cibdad e derribada, segun cuenta la estoria, en la Era de mil e dozientos e setenta e tres años, e andaua el año dela Encarnacion de nuestro Señor, en mil e dozientos e treynta e cinco. 1235

Muerte dela Reyna doña Beatriz.

ESte año morio la nobre reyna doña Beatriz en la cibdad de Toro, e aduxeronla al monesterio de las Huelgas de Burgor a soterrar, e soterraronla realmente cerca del Rey don Enrique.

Cordoua ganada.

EMpues quel Rey don Ferrando tomo Vbeda, dos años complidos empues de la muerte dl rey don Alfonso d Leon su padre, fue entonces muy apoderado, e vino a ser que se ouo a echar sobre Cordoua, e fue aquesto en la Era d mil e dozientos e setẽta e quatro años, e andaua el año de la Encarnacion dl Señor, en mil e doziẽtos e treynta e seys. E Cordoua era cibdad real, e como madre delas otras cibdades del Andaluzia, e fue la cosa quel Rey don Ferrando andando por el reyno de Leon faziendo justicia e buen paramiento del reyno ouo de venir a la villa de Benauente. 1236

te. E en aquel tiempo Christianos que auie en la frontera caualleros fijos dalgo, e adalides, e almogauares a cauallo e a pie, juntaronse en Andujar, que era de Christianos, e fizieron su caualgada contra Cordoua: e captiuaron moros que hauien omezillo con sus mayorales, e de aquellos ouieron lengua cierta en como la cibdad de Cordoua estaua muy sossegada, e se non velaua nin guardaua por miedo q̃ ouiessen de Christianos: e prometieronles que les farien auer vn andamio en el muro, e aun mas señalaron como furacarien el arrabal dende, que dizen en Arauigo, e en Cordoua el Axarquia, ca tenien que si aquello podiessen auer que por aquello podien hauer todo lo al, bien como se acaescio. Desi acordaron como fiziessen sus escaleras e señalaron de qual manera para las torres e para el muro. E cataro vna noche en que fiziesse fuerte tiẽpo, e que fiziesse escuridad porque mas encobiertamẽte lo podiessen fazer. E esta fabra a sossegada, metieron en ella a Pero Ruyz, e a Martin Ruyz Dargote, e embiaron cõ su mandado de acuerdo que auien tomado a don Aluar Perez đ Castro que estaua en Martos, e embiaron dezir qual noche lo hauien de fazer, e el que estouiesse presto cõ su compaña para acorrerlos quando menester fuesse. E entre tanto que Pero Ruyz yua a don Alur Perez, llegaron ellos quanta gente podieron auer, e guisaron sus escaleras, ca aquella noche que posieron llegaron al pie del muro. E esto fue ocho dias por andar de el mes de Enero. E catauan si velauã los moros las torres e el muro, e non oyeron voz ninguna de velar, ca dormien: e andaron enderredor del muro. E estando alli los Christianos dixeron que farien: e Diego Martinez el Adalid les dixo, q̃? pues aqui estamos, fagamos la señal de la Cruz, e que nos encomendemos a Dios, e al Apostol Santiago, e que punemos de acabar esto, porq̃ venimos en seruicio de Dios e de nuestro senor el rey: sinon podirmos echar las escaleras de cuerda, echaremos estas de fuste, e punemos de sobir por ellas, e seã los primeros los mejores Algarauidos que fueren entre nos é vayan vestidos como moros, por tal que si se fallaren con los moros que los non conozcan, e cuydarã que son moros ellos, e estos punen de se apoderar de la primera torre que fallaren fasta que la otra gente suba. E este consejo que Diego Martinez les dio, touieronlo por bien, e prouaron tres escaleras de fuste, e fallaronlas cortas, e desi ataron la vna con la otra, e echaronla a vna torre. E los primeros Christianos Algarauiados que por ella sobieron fueron Aluaro Colodro, e Benito de Baños, empues los otros q̃ yuan

yuan veſtidos como moros. E tomaron vna torre, a la qual llaman la torre de Aluaro Colodro: e fallaron en ella quatro moros que eſtauan dormiendo, e el vno dellos era de los que fueron en el conſejo e deſpertaron: e dixeronles que andauan buſcando: e ellos les reſpondieron en ſu algarauia que eran las ſobreuelas: e aquel moro de que ya vos deximos, conoſcio en la palabra a Aluaro Colodro, e apertol la mano con la ſuya, e dixol a la oreja: yo ſo de aquellos que tu ſabes puna de vengarte deſtos otros que yo te ayudare. Deſi tomaronles, e ataparonles las bocas, e echaronlos dela torre a yuſo: e los Chriſtianos que eſtauan abaxo mataronlos. E en eſto començarõ los Chriſtianos de ſobir à gran prieſſa: e de que touieron que era ya la mayor parte dellos en la torre, fueronſe por el muro a yuſo, ganando quantas torres auie contra la puerta de Martos faſta que ganaron a eſta puerta. E quando vino el alua del dia todos los Chriſtianos eran ya apoderados delas torres e del muro del arraual a que dizen el Axarquia cõ aquella puerta, e entro por ella Pero Ruyz Tafur, con otros de cauallo que y eſtauan. E los moros en viendolos aſsi apoderados, ouieron de deſamparar las caſas e fuyr para dẽtro đla villa: e los Chriſtianos fazien ſus eſpolonadas cõ ellos por las calles yendo empos ellos, e matauan muchos delos Alaraues. E los Chriſtianos barraron todas las calles del arraual, ſaluo la cal mayor que va derecha que dexaron para yr empos los Alaraues: mas empero q̃ los moros deſque ouieron metido dentro en la villa aquellas coſas que podieron derrancharon con los Chriſtianos e los moros del otro andamio de la villa les tiraron ſaetas e dardos e piedras: e tres vezes los lleuarõ e los vencieron faſta el muro.

Los Chriſtianos veyendoſe mucho apremiados por el gran poder de los moros que eran muchos, ouieron ſu acuerdo, e deſpacharon dos omes con ſu mandado, el vno al Rey don Ferrando ſu ſeñor que los vinieſſe a ſocorrer, e el otro, a don Aluar Perez de Caſtro, q̃ era en Martos, que era de los grandes omes de Caſtiella, poderoſo e nobre, e a vn cauallero que dezie Ordon Aluarez, que era dela meſnada del Rey que vino y luego, e lo embio dezir al Rey don Ferrãdo: e mandaron aquel que yua a Aluar Perez, que lo dixeſſe por todos aquellos logares que era de Chriſtianos en la frontera, e el fizol aſsi. E el otro que fue al Rey, andando a gran poder de dia e de noche, faſta q̃ llego a Benauente do era el Rey. E en aſſentando ſe el Rey a la meſa, diol las cartas, e diol el mandado porque yua. E el Rey non ſe quiſo detener hora, e mãdo que mouieſſen

ſen

sen sus vassallos empos el: E embio luego por los concejos delas cibdades, e de las villas e de los castiellos que fuessen con el a la frontera, ca tal mandado le llegara, e non los espero; e salio luego. E apenas yuã con el cien caualleros.

Estonces fazie fuerte tiempo de aguas, e las luuias muchas, e los rios yuan muy grãdes e muy crescidos, e embargaron ya quantos dias al Rey que non pudo acorrer a la cerca de Cordoua, a tan ayna como el quisiera: empero que vino en tiẽpo conueniente, e mejorado ya dé las aguas: e el su camino fue este. Endereço de Benauente para Cibdad Rodrigo, e de Cibdad Rodrigo para Alcantara, e de Alcantara passo Guadiana, a la barca de Medellin, e d̃ Medellin endereſco Magazela, e a Bienquerencia, que era de moros.

Auie en Bienquerencia vn Alcayde moro que era buen cauallero, e quando sopo quel Rey don Ferrando fincara su tienda en vn campo cerca de la fuente que y estaua cabo del castiello, salio a el, e lleuol sus presentes de pan e vino e carne, e ceuada, e el Rey rescebiol muy bíen, e fizol mucha honra: e fabrando con el pidiol el castiello, e el moro respondiol: tu señor vas agora ganar Cordoua: e fasta que tu non ayas acabado aquello non te cumple este castiello, mas de q̃l acabares yo tel dare, e te seruire con quanto he. E esto dezie el como en escarnio, teniẽdo q̃ non podrie acabar aquello que al rey dezie.

Quando el Rey passo por alli non lleuaua mas de trezientos homes darmas, e de los que yuan con el era el vno, don Ferran Ruyz Cabeça de vaca, e el otro don Diego Lopez de Aben, que era ẽnonces escudero, e el otro Martin Gonçalez de Mouros, e el otro Sãcho Lopez de Aellos, e el otro don Iuan Arias Mexia, e otros de que non sabemos aqui ciertos los nõbres. E de alli mouio el Rey e fue a Dos hermanas, e a Dorallar, e dexo Cordoua ala mã derecha, e fue para la puente de Alcolea, e alli finco sus tiendas con aquellos pocos que lleuaua consigo.

Quando el Rey llego a esta cerca de Cordoua pieça auie que dõ Aluaro Perez de Castro estaua dẽtro enel Axarquia en ayuda de los Christianos, e don Pero Nuñez su hermano, a quien los moros llamauan el Afazet, porque era romo, e otra gente de la frontera de pie e de cauallo, e otras gentes de Castiella, e de Leon, e de la Estremadura que vinieron y, a aquella voz por seruir a Dios e al Rey, e por ganar algo, e por ayudar a sus Christianos. E otrosi freyres delas Ordenes que eran y a seruicio de Dios. E quando los Christianos que estauan enel Axarquia, sopieron como el Rey don Ferrando su

señor

ſeñor era y llegado, oluidaron quã to mal e quanta lazeria hauiẽ paſſa do, e cobraron coraçones: e houie ron en ſi gran eſfuerço por acabar eſte fecho.

El rey don Ferrando poſando a lli do vos ya deximos, era eſtonces Abenfuc, Rey de los moros de a quen mar en Ecija, con muy gran gente de cauallo e de pie, e era yc̃ el don Lorenço Xuarez, q̃l auie el rey don Ferrãdo echado dela tier ra por mal fetrias que fiziera, e an daua con Abenfuc. E el rey dõ Fer rando eſtaua ſobre la cerca đ Gor doua, e yuaſel llegando toda via mas gente queſe venien para el, em pero que con todo eſto eran aũ po cos: e Abenfuc eſtando en Ecija, ſopo en como el rey don Ferrãdo tenie poca gente, e quiſiera venir con todo ſu poder a leuantarlo en demas, empero que acorrio Dios al rey don Ferrando, como agora oyredes.

Aquel rey Abenfuc era home q̃ ſe recelaua ende mucho, ca fuera ya vencido otra vez del rey de Leõ, e falloſe ende muy mal: e tenie que como quier que le dixeran que el rey don Ferrando tenie poca gẽte conſigo non lo pudo creer, ca tenie que tal home como el rey dõ Fer rando, e tan honrado que non ver nie cõ poca gente: e Abenfuc fia uaſe mucho en don Lorenço Xua rez, e cuydaua que porquel quere mal al rey don Ferrando que auria querella del: e por eſta razõ llamol, e dixol don Lorenço que me cõſe jades que faga ſobre tal fecho co mo la cerceda de Cordoua, e don Lorenço dixol: ſeñor dexadme a mi yr cõ tres omes đ cauallo Chri ſtianos que yo lleuare comigo e yre de noche ala hueſte del dõ Fer rando: e tornare a vos con todo lo cierto que yo pueda porque vaya des como conuenga, mas prome teme que faſta que yo a vos torne non mouades de aqui vos nin vue ſtra gente. Deſte conſejo fue muy pagado Abenfuc, e otorgol de fa zer aſsi.

Don Lorenço Xuarez fueſe pa ra la hueſte del rey don Ferrando con aquellos tres caualleros ſu yos, e quando llego a los viſos al tos que ſon allende la puente deſcẽ dio con vno de aquellos q̃ lleuaua, e los otros e las beſtias dexolas y, e mãdo q̃l eſperaſſen y, e entro por la hueſte que a ninguno fizo peſar fa ſta que llego a la tienda del, e fa llo vn montero que velaua, e dixol: amigo llamame vn home deſſos đl rey, e dezilde q̃ ſta aqui vn home q̃l quiera gran prieſſa. El montero en tro ala tienda e llamo a Martin Do tiella, e ſalio a el, e don Lorenço quando lo vio apartol, e dixol: yo ſo dõ Lorẽço Xuarez entrad al rey, ca quiero fabrar conel e nõ me atre uo menos de ſu mãdado: e Martin Dotiella deſpto al rey e dixol eſ to: e el rey mãdol q̃ entraſe e dixol:

aqui sodes dõ Loreço: nõ se como osastes venir ãte mi, e el dixo: señor, vos me echastes a tierra de moros por mi mal: e tornose bien para vos e para mi. desi contol toda la manera porq̃ fuera y venido, e el rey agradeciol mucho. Desi pregũtol quel consejaua: e don Lorenço dixol, señor el mio consejo serie que estedes quedo, e pugnad de guardar vuestra hueste mejor de quanto se guarda, e sabed q̃ gente tenedes en el Axarquia, e si fuera tanta q̃ fincãdo el logar en recaudo, la demas que se venga para vos: e yo tornarme he para Abenfuc, e pugnare đ desbaratarle las nueuas quel dixeron porque derrame su gente: e de dos cosas fare la vna, o partire el vuestro daño, o si aquello non podier, prometo vos que con el mio cuerpo, e con quantos Christianos yo tengo con Abenfuc q̃ luego me vẽga pa vos: e qualquier destas cosas que yo pueda acabar de aqui al dia de cras por la noche a tal hora como esta auredes aqui mi mãdado e mi carta cõ este escudero. E el rey agradeciol mucho lo quel dezie, e perdonol e rescibiol por su vassallo. E dixo dõ Loreço, señor mãdad agora fazer vnas tres noches o quatro muy grãdes fuegos aqui en vuestra hueste, porq̃ si Abenfuc diere algunos vehedores que vengan de noche ver la hueste, por los fuegos entenderã que es la hueste muy mayor: e dõ Loreço fuese cõ esto e desq̃ llego do estauan sus bestias cãualgo e ando toda la noche e amanecio! en Castrol rio, e đnde fue para Abenfuc.

Llegãdo dõ Loreço, Abenfuc le dixo q̃ hauie, e don Lorenço dixol señor yo non vos lo oso dezir, ca he miedo que me nõ creades, mas embiad y quien lo vea q̃ fallaran al rey don Ferrando con muy gran gente e muy buena: e mas ayna fuera yo combusco sinon que me detuue alla por tal de vos venir con lo cierto, e Abenfuc le dixo, que me consejades que faga, e dõ Lorenço dixo: señor non me cale a mi đ vos acõsejar mas heuos a seruir e comprir vuesto mãdado, e mandadme lo que faga.

Otro dia de mañana llegaron y dos moros a cauallo del rey de Valencia, con que embiaua dezir a Abenfuc, como sopiesse cierto como el rey Iaymes de Aragõ venie cõ todo su poder sobre Valencia, e quel embiaua rogar q̃l acorriesse: e Abenfuc quando vio estas cartas, llamo sus Alguaziles, e a dõ Lorenço Xuarez con ellos, e demandoles consejo: e el consejo quel dierõ fue, que como quier que los Christianos auien ganado el Axarquia đ Cordoua q̃ la villa q̃l nõ podrien ganar tã ayna: e q̃ fuesse lidiar con el rey de Aragon, e que si l venciese que podrie empues acorrer a Cordoua: e aq̃l tiempo q̃ serie mẽguada la hueste del rey don Ferrãdo, e

que

que aurie mejor mercado con el: e este consejo touo por bien Abenfuc. E mouio luego toda su hueste para Almeria por tal de mouer sus nauios q̃ y tenie̅ para lleuarlos por guardas del puerto de Valencia.

Estando Abenfuc en Almeria vn moro su priuado que hauie por nombre Abenarramin, combidol, e embriagol e afogol en vna pila đ agua que estaua en su casa. E desq̃ las huestes que lleuaua Abenfuc supieron como era muerto, derramaro̅ cada vno para sus tierras. E don Loreço Xuarez torno al Rey don Ferrando con quantos Christianos tenie consigo, e gradesciol mucho el rey lo quel fiziera. E vos deuedes saber q̃ empues q̃ Abenfuc fue muerto, fue el señorio đlos moros de aquen mar partido en muchas partes, e non houieron y vn rey señalado sobre si como fasta entonces. Assi quiso Dios guardar al rey don Ferrando q̃ comprieste e acabasse el su seruicio. E en aq̃l tiempo vino el rey don Iaymes de Aragon a cercar Valencia, segun oyredes en la su estoria.

El rey don Ferrando estando en la cerca de Cordoua fuese llegando cada dia su gente que venien de cada parte, mas empero que los moros de que supieron que Abenfuc era muerto, e q̃l señorio era partido en muchas partes, tomaro̅ ende grã pesar, e ouiero̅ grã quebrãto en sus coraçones: e otrosi viero̅ como la gẽte del rey dõ Ferrãdo crecie đ Castellanos, e Leoneses, e su fecho yua siẽpre adelãte, mouiero̅le preytesia. E đ alli adelãte tãbien de Castiella, como de Leõ cada dia le venien gẽtes grãdes de caualleros e homes đ pie de los fijos dalgo e comunes delas cibdades. E fue cercada Cordoua muy fuertemẽte, e cõ muy grã agrauamiẽto đlos dela cibdad por lides, e por cõbatimientos e venciolos por mengua de viãda e de fambre, e maguer que non quisieran, dieronse al rey dõ Ferrãdo. E los Alarabes que jazien encerrados en la cibdad, salieron con los cuerpos saluos a vida e non mas. E en la fiesta de los Apostoles sant Pedro, e sã Paulo, la cibdad đ Cordoua que la estoria llama Patricia, delas otras cibdades, ca es padrona de los otros puebros del Andaluzia, fue aquel dia alimpiada de las suziedades de Mahoma: e fue entregada al rey don Ferrando. E el rey mãdo poner luego la Cruz ẽla mayor tore, e la su seña real cerca la Cruz: e començaron los Obispos e toda la Clerezia cantar: Te Deum laudamus, e el buen rey don Ferrãdo con ellos en acrecentamiẽto de la sancta Fe.

Este nobre Rey don Ferrando en pues que houo ganado Cordoua, penso en como la mejorarie, e començo luego la ygresia, e refizola, e adobola: e ẽpos esso heredol. E fallo y las cãpanas dela ygre-

ja de Sanctiagō Apoſtol de Galizia, que aduxera y Almançor quādo entro alla, e las truxo ende por deshonra đ los Chriſtianos, como dixo la eſtoria e, puſolas ēla mezquita de Cordoua, e y eſtudieron faſta eſta cōquiſta del rey dō Ferrādo. E de todas eſtas coſas q̄ aqui auemos dicho en pocas palabras, fabrar pudiera ende la eſtoria mas cōpridamente.

Deſi el Rey don Ferrando aſsi apoderado de Cordoua, eđla mezquita que el fiziera ygreſia, el honrado don Iuan Obiſpo de Oſma, Chanceller del palacion, con don Diego Gonçalez Obiſpo de Cuēca, e dō Diego Obiſpo de Baeça, e dō Adā Obiſpo de Palēcia, e don Sācho Obiſpo de Coria, entraron eneſſa hora enla mezquita, q̄ ſobraua e vencie de afeyte e de grandeza a todas las otras mezquitas de los Alarabes, por q̄l honrado don Iuā Obiſpo de Oſma tenie eſtonce las vezes de don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, ca eſſe Arçobiſpo don Rodrigo era eſſa hora en la Corte de Roma, mas eſſe Obiſpo don Iuā con los otros Obiſpos cercarō al derredor toda aquella mezquita eſpargendo agua bēdicha por ella como deuien, e otras coſas añadiēdo y quel derecho de ſancta Ygreſia manda, reſtolandola deſta guiſa: e reſtolarla es tāto como cobrarla a ſeruicio de Dios. Aquel Obiſpo don Iuan en voz del Arçobiſpo de Toledo, hauiendo fecho aquel limpiamiento, torno aquella mezquita de Cordoua en ygreſia, e alço y Altar en honra dela Virgē mādre đ Dios: e cāto y miſſa altamente, e ſermono y ſegū el ſaber q̄l auie, e la gracia q̄ Dios le poſiera, đ guiſa que pago a todos e les aſolazo los coraçones, e fizieron y ſus oraciones muy de coraçon, e offrecieron ſus offrendas muy grandes cada vno ſegun ſe atreuio.

Empos aq̄llo don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo Primaz de las Eſpañas, llego de corte de Roma, e conſagro y el primer Obiſpo deſta villa de Cordoua, a maeſtre Lope de Fitero đ rio Piſuerga, empos aq̄llo el rey don Ferrando dio rentas ciertas a los dela ygreſia, e al ſolar della e a la prantia.

Luego q̄ las gentes oyeron el pregon deſta cibdad, vinieron đ todas partes đ Eſpaña a la morar. Etātos eran los que venien que fallecien caſas: e las campanas que deximos de ſeñor Sanctiago đ Galizia, q̄ traxera Almançor por deshonra del puebro Chriſtiano, e eſtouieron y enla mezquita đ Cordoua, e ſeruieron y en logar de lāparas, el rey dō Ferrando fizolas tornar a la ygreſia de Sanctiago de Galizia, e juntaron otras eſquiliellas que ſonauā muy biē: e los romeros q̄ venien e ſabien la razon dellas alabauā por ende mucho a Dios en ſus voluntades, e alabauan al buen rey don Fer-

Ferrando honrado e guerrero, e rogauan a Dios que lo mantouieſſe e deſſe vida.

La cibdad de Cordoua afortalada de moradores e de guerreros homes, el rey don Ferrando, tornoſe bien andante e honrado a Toledo a la reyna doña Berenguela, que era y e lo atendie. E eſſa nobre doña Berenguela fue mucho alegre por lo que ſu fijo el Rey hauie conquerido, e aſsi maguer que ella eſtaua lueñe, fizo entre tanto muchas rogarias a Dios. e agora muchas bẽdiciones e alegrias porque la antigua honra de los Chriſtianos era cobrada por la ſabiduria đ ella, e por la agucia de ſu fijo, ca eſta nobre reyna aſsi como cuenta la eſtoria, endereço ſiempre eſte ſu fijo don Ferrando, en buenas coſtumbres e buenas obras, le dio ſu leche, e lo crio mucho dulcemente, de guiſa que maguer quel fueſſe ya varon fecho, la reyna doña Berenguela ſu madre non quedaua đ enſeñarle agucioſamente las coſas que plazen a Dios e a los homes, e nuncal moſtro las coſtumbres, nin las coſas que pertenecien a las mugeres, ſinon lo que fazien mene ſter a grandeza de coraçon, e a grãdes fechos, e a deuocion, ca era muy buena dueña eſta Reyna doña Berenguela e meſurada, e ſeguie las buenas obras de ſu padre don Alfonſo rey de Caſtiella, que nũca fue gáſtadero de ſu reyno, nin pechador, ſi non que fue ſiempre mucho con Dios, e gran batallador a los que le fazien deſaguiſado contra el juſto, e por eſta loçania e meſuramiento ſe marauillan della los moros e los Chriſtianos, de los nueſtros tiempos, ca non vino y fembra quel ſemejaſſe, e porende hauemos de rogar a Dios q̃ le mantenga, e quel guarde por luẽgos tiempos, e quel tenga en ſer abondada de todo bien faſta que ella del ſu eſpiritu al ſu redimidor cuyo es.

¶ *Caſamiento ſegundo del ſancto Rey don Ferrando.*

CVenta la eſtoria que eſta reyna nobre doña Berẽguela deſpues que Cordoua fue ganada, veyendo que la reyna doña Beatriz, muger de ſu fijo era ya muerta de muchos años, houo a coraçon de buſcar al Rey don Ferrando ſu fijo con quien caſaſſe, porque non andaſſe en otras coſtumbres, que nõ conuenien a tan alto e a tan nobre Principe como el. E catol vna nobre donzella de gran linage ſobrina de don Luys Rey de Francia, fija que fue de don Simon el Conde de Poties, e de la otra parte de doña Maria, muger de eſſe Conde don Simon: e la donzella hauie nombre doña Iuana. E eſſa reyna doña Berenguela guiſo como la traxeſſen a ſu fijo, e caſaſſe con lla, e fueſe ella ſu muger linda. E fue

fecho el casamiento, en la Era de mil e dozientos e treynta e siete años, del año de la Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo, e la dicha doña Iuana fue recebida de el rey a la costumbre de los reyes. Efechas sus bodas mucho honradas. E fue alçada del rey por reyna ante toda la corte, e otorgaronlo todos mas diz que fue grande de cuerpo, e fermosa ademas, e guisada en todas buenas costumbres, e por tal se prouo ante todos los homes buenos que la conocen. E fizo en ella primero el Rey don Ferrando vn fijo quel dixeron don Ferrando, e por sobrenombre le llamaron don Ferrando Ponties: e vna fija q̃l dixeron doña Leonor, como a su visaguela muger del buen rey dõ Alfonso de Castiella, que vencio la batalla de Vbeda, e aun despues fizo en ella el rey otro fijo que dixeron don Luys.

g Socorro de Cordoua.

DIz la estoria q̃ andãdo el Rey dõ Ferrando por sus tierras e cibdades de Castiella e de Leon, en dereçandolas e parandolas biẽ con esta su muger la reyna doña Iuana, fuesse veniẽdo su paso cõtra Toledo: e estando y oyo nueuas đ Cordoua, en como estauan cuytados đ fambre, e que soffrien muy gran lazeria. E el rey tomo ende muy gran pesar. E saco y luego su man liena, e embioles luego veynte e cinco mil marauedis, e otros tantos a los castiellos de alli de la frontera q̃ los partiesse entre ellos segũdo la renencia de cada castiella, desi torno se para Castiella.

Estando el Rey don Ferrãdo en Valladolid con su madre e con su muger doña Iuana folgando, e hauiendo gasajo con ellas, tornaron nueuas en como empues del acorro de Cordoua q̃l rey embira, tornara estar en grã afrenta de fãbre. E esto fue a la semana de Ramos: e el rey se metio luego al camino, e fue se para Toledo, e saco y su man liena muy grande. E embio y de essa vez a don Aluar Peres de Castro, con gran acorro a priessa. Este embio el y en su logar: e por este mismo fazien como por el, e a aquello mismo se paraua quel rey a los fechos, e en todas las cosas que mene ster eran: e este don Aluar Peres acorrio y muy biẽ e a muy bu tiẽ po e bastecio los castiellos e las fortalezas. E fizo y caualgadas, e corrio tierra đ moros, e fizo y muchos bienes.

g Socorro de Martos.

ESte don Aluar Perez tenie a Martos por el rey, e puso y a la Cõdessa su muger cõ dõ Tello Alfõso đ Meneses su sobrino, e cõ cinquẽta caualleros sus vassallos muy escogidos. E el torno para el Rey a Toledo para meter recua de nueuo a la frontera, ca estauan toda

via

via muy lazerados đ fambre. E Abenhalamar rey de Arjona, que era dẽde natural, e apues fue rey de Granada, vino y con muy gran poder, ecerco ala Cõdeſſa en Martos e començol đ cõbatir rezio, e ouiera entrar la peña: e eſto podíera el fazer de ligero, ſaluo ende el poder de Dios q̃ ſalua e acorre e defiende a ſus creyentes, ca non eſtauã y eſtõces homes caualleros q̃l đfendieſſẽ ca todos erã ydos cõ dõ Tello Alfonſo en caualgada a tierra de moros, nin a eſte tiempo hauie en Martos fortaleza. Empero q̃ la Cõdeſa mando a ſus dueñas q̃ ſe deſtocaſſen e cortaſſen el cabello, e tomaſſẽ armas enlas manos, e ſe paraſſẽ en el andamio. E deſto fue el mãdado a dõ Tello Alfõſo do era, e vinoſe cõ ſus caualleros para Martos quãto mas pudo. E quãdo fuerõ y cerca e vieron a tan gran poder đ moros enderredor dela peña, fuerõ en gran coyta, e houieron gran peſar porque ellos nõ eſtauan dentro, ca temierõ q̃ ſe prẽderie la peña, q̃ era llaue đ toda eſſa tierra: e q̃ los moros lleuariẽ captiua la Cõdeſſa ſu ſeñora, e las dueñas que eran y con ella: e veyen que de ninguna parte podien ſer acorridas nin a ellas entrar ſi non por medio de los moros, en tal guiſa eſtauan cercadas de gente, e non oſauan acometer de ſe meter a tan gran peligro. Entonces dixo vn cauallero Toledano, vaſſallo de don Aluar Perez, quel llamauan Diego Perez de Vargas, cauallero q̃ es lo que cuydades? fagamos de nos vn tropel, e metamonos por eſſos moros perros, a prouar ſi podremos paſſar por ellos, ca ſi lo cometemos bien fio en Dios que lo acabaremos, e non podra ſer que almenos algunos non paſſen a la otra parte: e tales ſomos quantos aqui eſtamos, que qualeſquier de nos que houieren ventura de ſobir a la peña la defenderan faſta ſer acorridos: e los que non podieremos paſſar e morieremos, yo creo que los moros ſentiran bien nueſſa muerte, e demas ſaluaremos nueſtras almas e faremos nueſtro deudo, ſegun que todo cauallero fidalgo deue comprir. E eſto es fazer derecho e perder miedo alli dõ ſe cõuiene pder: e đ mi vos dire q̃ yo ante querre morir aqui a manos đſtos moros q̃ nõ que lleuen la Cõdeſſa captiua, e las dueñas fijas dalgo que con ella ſon nin ver perder la peña de Martos, de que ſeriemos deshonrados e menoſpreciados por ello fincando viuos, e yo nunca me pararie ante el Rey don Ferrando, nin ante don Aluar Perez con eſta vergoña: e todos ſoys caualleros fijos dalgo, e deueſe nos en eſte punto acordar lo que deuedes a tal caſo como eſte: e pues tan poca es la vida đſte mundo por miedo dela muerte nõ deuemos dexar perder tã nobre coſa como la peña de Martos, e q̃ ſea

captiua la Condessa e sus dueñas. A don Tello Alfonso plogol mucho desto que Diego Perez dixo, e dixol: Diego Perez fabrastes a mi voluntad como buen cauallero q̃ sodes, e los que quisieren fazer assi como vos dexistes, farã su derecho assi como fijos dalgo, e sinon yo e vos fagamos nuestro poder fasta que moramos. Mas empero que los otros caualleros de que vieron que don Tello, e Diego Perez se acordauan en vno, e que se querien amos meter a peligro, fizieron todos vn tropel, e metieronse por medio de la hueste de los moros, e derrompieron por ellos. E el primero que cometio e abrio la carrera alos otros, e el que antes sobio la peña fué Diego Perez, e morieron quinze de aquellos caualleros que desbaratarõ los moros, e los otros sobieron todos arriba. E como Alhamar rey de Arjona esto vio, e q̃ los caualleros eran ya suso, entendio que eran mucho valiẽtes, e que non era su pro de estar alli, e descerco a Martos. E dizen algunos vna balsamia, que non escosa que se deue creer, por vnas señales que estan ala subida dela peña que aquel cauallero Diego Perez las fizo y aquel dia.

Muerte de don Aluar Perez de Castro e de don Lope Diaz de Haro.

DEnde a otra temporada seyẽdo el rey don Ferrãdo en Ayllon, esto fue a la sazõ quel Sol escurecio, llego y don Aluar Perez de Castro al rey, q̃ venie de la frontera: e el rey pensol de guisar muy bien luego, e diol muy grande auer para essos pobradores de Cordoua con que se podiessen mantener e sossegar: otrosi para repartir por los castiellos de la frontera, e fizol luego tornar, e el non se detuuo y punto e fue muy apresuradamente como aquel que entendie bien la mengua que alla fazie, e que hauie gran talante de seruir a su señor, ca le mandara el Rey don Ferrando que se non partiesse de Cordoua, nin se alongasse ende mucho, e sela guardase muy biẽ: e como quier que don Tello Alfonso de Meneses alla estasse, e quel dxara y el rey quandol tomara: pero que dõ Aluaro Perez de Castro hauie el poder todo de la tenencia, e la tenie por el rey dsde la otra primera vez que lo alla el rey embiara, e por el fazien en todos los otros logares, assi como por el cuerpo del Rey. Don Aluaro entrando por su camino e partido del rey, llego a Toledo, e sallo ende muy cedo, e llego a Orgaz: e la muerte que a muchos se auiessa en descomunal diol salto en aquel logar, e matol y sin semejança de muy gran dolencia. E en todos bienes eẽ todas bõdades era home comprido don Aluar Perez de Castro e mucho fidalgo. E quãdo el en Cordoua estaua e en qual quier

quier parte dela frontera ſeguro eſtaua el rey de quanto alla tenie. Otroſi eſſa ſazon poco tiempo en ante eſtando el rey en Toledo, vinol mandado en como era muerto dõ Lope Diaz de Faro, de quel houo muy grã peſar, e ſe ſintio muy-quebrantado, ca era đlos nobres e mas altos homes del reyno, e de que era el muy ſeruido: mas quando el rey don Ferrando de la muerte de don Aluar Perez oyo dobraronle los peſares, e non podrie home dezir quan fuerte fue el dolor que ende houo, nin quanto ſe ende ſintio nin quan gran mengua le fiziera.

Empues quel rey ouo muy moſtrado ſu duelo, nõ teniendo el en poco la mẽgua que don Aluar Perez fazie en la frontera, ſalio luego muy apreſuradamente de Burgos do ſe hauie mudado: emetioſe al camino: e fueſſe a Cordoua: e fue eſta la primera vez quel rey don Ferrando torno alla, empues quel houo ganada: e ouo yr tan rebatadamente, ſegun dicho es, quel conuino para la frontera por la muerte de don Aluar Perez, recelãdo el daño que por ventura podrie venir. E pues q̃ fue llegado començo el rey a ſoſſegar e pobrar ſu villa muy bien, e de eſtar y de morada fitamente, ſaluo quando ſalie algunas vezes en ſus caualgadas, que fizo muchas e buenas de eſſa yda: las quales ſeran dichas, e tornauaſſe para alla. E moro aſsi deſta guiſa y atoradamente trez e meſes, e fizo partir ſu villa e heredo muy bien a muchos, e ſeñaladamente heredo biẽ aquellos que fueron en la ganar, a Diego Martinez el Adalid, e a los otros que tomaron el arrabal del Axarquia como dicho es.

El Rey don Ferrando prendio en eſſa ſazon de ſu yda vn honrado moro que paſſara de allen mar, por mandar el Andaluzia, mas non ſel guiſo al moro como quiſiera. Otroſi gano deſta vez eſtos logares que aqui ſeran nembrados, de los que ſel dierõ por preyteſia, ſon eſtos. Ecija, Eſtepa, Almodouar, Sietefilla. E los otros que conquerieron ſon. Sanctaella, Moratiella, Fornachuelos, Mirabel, Fuẽte çumel, Cafra, Pardal, Mogru, Rute, Ballar, Monte aguilar, Tenexir, Cabra, Oſuna, Vaena, Caſtellar, Marchena, Coeros, Luque, Porcuna, Cote, Moron.

Queremos vos dezir la razõ por que ſe dio Moron en tan poco tiẽpo ſeyendo tan fuerte caſtiello e tã bien pobrado, e es eſta. Vn infançon que era ſobrino de don Lorenço Xuarez, quel llaman Melen Rodriguez Gallinato, buen cauallero prouado en fecho de armas, gano vna torre, en vn logar que llaman Morgazmara, a vn quarto đ legua đMorõ ẽtre las viñase de alli corria a Moron faſta las puertas, que les non dexaua coſa fuera dela villa de que ſe ayudar pudieſſen: e tomaron

del tan grande miedo los moros q̃ non oſauan ſalir nin entrar. E quando algun niño lloraua dezienle, cata Melendo, non oſaua mas llorar, e tanto los apremio eſte Galinato con ſus correduras que ſe dieron por preyteſia al Rey don Ferrondo.

Quando el Rey houo cobrado eſtos caſtiellos e logares, repartio d̃ ellos por las ordenes, e por los Arçobiſpados, e Obiſpados nueuos, e los enriquecío de muchas tierras. E parados bien los caſtiellos deſa frontera, e baſtecidos e pueſtos en recaudo, compridos los treze meſes ſallo de Cordoua e tornoſe para toledo ala Reyna ſu madre, e a ſu muger: e libradas y las coſas que hauie de librar e endreçar, ſallo en de con ſu madre e con ſu muger, las dichas Reyna doña Berenguela, e doña Inana e fueſſe a Burgos.

Eſtando el Rey en Burgos, librã do ſus preyteſias con ſus ricos homes, e con los dela tierra, acaecio q̃ ſe houo a deſauenir dõ Diego Lopez ſeñor de Vizcaya con el rey, e el rey tollol la tierra que del hauie: e el fueſſe para Vizcaya, e el rey començo yr empos el, porquel non fizieſſe daño en la tierra. E dõ Diego Lopez tãto que en Vizcaya fue ẽbioſe d̃ſpedir e deſnaturar d̃l rey: e començol de correr la tierra e fazer el mayor daño que pudo. E el rey aca de que lo ſopo mouio luego con eſſa gente que hauie, e fueſe derechamente para do eſtaua: empero que don Diego Lopez eſtando en vnas ſierras muy eſquiuas, pues q̃ ſopo quel rey yua, nol quiſo atender, e el rey prendiol y ya quantos caualleros ſuyos de aquellos que corrien latierra, e derribol Briones e otros caſtiellos de q̃ entendio quel podrie venir daño.

El Rey don Ferrando pues que houo derribado los caſtiellos de don Diego, dexo por frontero a don Alfonſo ſu fijo en Medina Pumar, E quando don Diego ſopo q̃ don Alfonſo fincara alli, vinoſe para el; e el lleuol conſigo a Miranda de Ebro. E el rey cogiol bien, e dende mouieron todos en vno, e mouieron a Burgos, e dende a Valladolid: e las reynas ſu madre e ſu muger eran y, e duraron y ya quanto folgando. E houo acaecer entre tã to quel rey houo a ſalir a Olmedo, e don Diego Lopez comẽçoſe yr ſu via para ſu tierra. E el rey fue empos el por cuydar que querie fazer en la tierra algun mal. E deq̃ dõ Diego ſe fue acogiẽdo el rey ſe torno para ſe guiſar, e puſo en tanto a dõ Alfonſo ſu fijo por frontero en Victoria.

De quel Rey fue guiſado comẽçço de yr contra don Diego Lopez de Haro por Valmaſeda, e embio delante a ſu fijo dón Alfonſo, empero que dõ Diego Lopez deſque ſopo quel rey yua contra el de eſta guiſa vinoſe para el e metioſe en ſu mer-

merce: e non fue y mal acordado, ca todo fue crecimiento de su honra, e escusamiento de su daño: desi torno se para Burgos do estauan las Reynas, e ellas aconsejaron al Rey de guisa porque perdono adō Diego, e torno l toda la tierra luego, e aun añadiol dmas Alcaraz que antes non tenie.

¶ Reyno de Murcia entregado al Infante don Alfonso.

HVuo de acaecer quel Rey don Ferrando estando alli en Burgos adolescio muy mal, e por razon que la tregua q̄l rey de Granada hauie cōel era salida: e don Aluar Perez que solie pararse al fecho de la frontera era ya muerto, mando el rey a su fijo don Alfonso que fuesse para alla, e guisol muy bien: e embio con el a don Ruy Gonçalez Giron. E el Infante don Alfonso seyendo en Toledo, queriendo salir para la frontera del Andaluzia, llegaron y mensageros de Abenhudiel rey de Murcia que yuan al rey don Ferrando su padre en preytesia de Murcia, e todas las otras villas e castiellos de su reyno que se querien dar al rey don Ferrādo e meterse en la su merce. E al Imfante plogol mucho, e non dexo passar los mensageros mas adelante: mas otorgol por el rey su padre, e por si, e fizolos tornar de alli. E el otrosi, luego fuesse empos ellos: e llegando a Alcaraz los mensageros de Murcia, e los otros preyteses de parte de Abenhudiel, e de toda essa tierra fueron tornados y, e affirmaron su preyto. E don Alfonso mouio luego de alli con ellos, e fue recebir el reyno de Murcia: e fue y con el el maestre dō Pelay Correa de Vcles, quel ayudo y mucho bien, en razon de las preytesias e en gran costa que fizo, faziendo y mucho granado seruicio a el e al rey su padre, teniendo muy gran costa e partiendo de su conducho por las fortalezas, e con quien lo non tenie. E los moros entregaton el Alcaçar de Murcia, al Infante don Alfonso, e apoderarō lo en todo el señorio, e que lleuasse las rentas todas fueras ende cosas ciertas con que hauien a recudir a Abenhudiel, e a los señores de Creuillen, e de Alicante, e de Eche, e de Orihuela, e de Alhama, e de Aledo, e de Roz, e de Cieça, e de los otros logares del reyno de Murcia, que a señoreados fuesen sobre si. E desta guisa apoderaron los moros al Infante don Alfonso en voz del rey don Ferrando su padre en todo el reyno de Murcia, saluo Lorca, e Cartagena, e Mula, que se nō quisieron dar nin entrar en preytesia con los otros, e ganaron y poco ca a la cima houieronlo de fazer mal su grado, ca el Infante don Alfonso ando por el reyno de Murcia muchos dias basteciendo fortalezas, e sossegando essos moros q̄ se

se dieron, e apremiando e corriẽdo essos otros logares rebeldes q̃ sel non quisierõ dar, el e don Ruy Gõçalez Giron, e Pelay Perez Correa maestre de Vcles.

El Rey don Ferrando fincando en Burgos doliente, pues que se sintio guarido, salio de Burgos e comẽço de andar por la tiera faziendo justicia, e castigandol e parandol bien, ca era muy bien menester. E estando en Palencia, fallo y muchos querellosos, e endereçolos biẽ ante que ende salio: e mato y muchos malfechores. E llegaronle y mandaderos de Cordoua, e otrosi de Murcia, todos en vno q̃ les embiasse acorro, ca non hauien que comer e estauan muy afrontados. E el rey de q̃ los mandaderos vio, vinose pa Toledo, e saco y grã manliena, e embioles muy gran acorro: e fizo meter recua a Murcia que partieron por todos los logares e por todas las fortalezas que lo menester auien.

Esto passado, llego y a Toledo el Infante don Alfonso, su fijo del Rey heredero, con quel Rey houo muy gran prazer. E fallo el rey de alli e su fijo, e tornaron a Burgos: e fizo y estonces poner velo a su fija doña Berẽguela ẽ las Huelgas, por mano de don Iuan su Chanciller. Desi el rey mãdo luego guisar su fijo don Alfonso muy biẽ, e embiol al reyno de Murcia cõ grandes recuas e cõ muchas viandas, e cõ grã gente mucha e buena con el, e don Ruy Gonçalez Giron finco con el rey, e don Pelay maestre de Sãctiago fue con el Infante.

El rey dõ Ferrãdo guisose e fue đ̃ su ꝑte otrosi quãto pudo pa esla otra frõtera đ̃ Cordoua. E el estãdo enla calçada, llego v̄ la reyna su muger a q̃l estaua atẽdiẽdo, e salio đ̃ y passo el puerto đ̃ Muladar cõ muy poca gẽte: e yua cõ el dõ Rodrigo, fijo dela Cõdessa, e podrien ser los que con el yuan entonce doziẽtos caualleros poco mas, e otros homes a cauallo, e essa tierra estaua toda entonces muy recelada e muy temerosa, ca el rey de Arjona, e de Granada con buen andãça que houiera en vna fazienda que hauie l a uido con dõ Rodrigo Alfonso de Leon, hermano del rey don Ferrãdo estaua engreido: enla qual fazieda moriera don Isidro vn buẽ Comendador que era de Martos, ca Martos diera la ya el Rey don Ferrando a la Orden de Calatraua, e otros Freyles muy buenos murieron y. Otrosi murio y Martin Ruyz de Argote, el que fue muy bueno enla prision de Cordoua. E fue y captiuo Miguel Ruyz su hermano, e fasta veynte caualleros murieron y por todos, e de la otra gente a pie, e a cauallo grande p.eça: e con engrimiento desso el rey moro era se cometido e estendido muy mucho, e derranchaua a cometer e fazer mas que non solie, e

era mucho recelado por toda essa frontera.

¶ Arjona ganada, e otros logares de la frontera.

PAssando el rey don Ferrando el puerto a muy gran peligro, vino a Anduxar, e llegaron y luego empos el don Alfonso su hermano, e Nuño Gonçalez de Lara, fijo del Conde don Gonçalo đ La ra, e otras compañas assaz, q̃ abon dauan a el para su esfuerço como quier que demasiados non eran. E el rey don Ferrando, e la reyna su muger con su hueste mouio luego ende e fuese pa Arjona, e tajol los panes, e huertas, e viñas que non dexo y cosa. E dende fuese para Iaē, e fizol esso mismo. E desi mando a don Nuño Gonçalez de Lara, e dō Rodrigo fijo de la Condessa, que se tornasse para Arjona, e quel cō batiesse rezio de todas partes, e que se assentase y a manera de la tener cercada, e embio y la mas gente q̃ tenie con ellos, e ellos de ll q̃ y egaron fizieron bien como les el Rey mandara, ca les començaron de combatir la villa muy fuerte, đ guisa que los tenien mal quexados. E otro dia de gran mañana el Rey amanecio con ellos. E los moros quando vieron quel Rey era y, touieronse por perdidos, e salieron a el con preytesia. E esto fue Mierco les: e dende al Viernes la preytesia trayda. Entregaronle el Alcaçar, e la villa toda. E los moros dellos fincaron y aquellos quel rey quiso cō sentir. F el Rey entro en el Alcaçar e moro y dos dias. Desi dexo la villa en buen recaudo, e salio dende: e de essa begada gano Pegalhajar, e Montijar, e Cartejar. E de alli embio a su hermano dō Alfonso, que se fuese adelante contra Granada, quemando e astragando quanto fallasse, e embio con el estos concejos, el de Vbeda, e el de Baeça, e el đ Quesada, e a Sancho Martinez de Xodar, e otra compaña buena de cauallo e de pie, mas non era mucha. E don Alfonso con essa gente quel rey mando yr con el començó de entrar la vega de Granada adelante. E el Rey de que su hermano touo embiado, tornose luego para Andujar, e tomo y la reyna, e lleuola para Cordoua, e mouio ende e fuese quanto pudo empos su hermano don Alfonso.

¶ Cerco de Granada começado.

QVando el Rey a Granada llego, hauie dos dias que era y su hermano que estaua ya muy grā peligro, ca estaua dentro el rey de Granada con ochocientos caualleros moros mocho escogidos, egrā pieça de peones, mas cō todo esso non quedauan los que y estauan con don Alfonso de estruyr quanto podien: mas de que el Rey don Ferrando llego non les quedo cosa

zeres. Desi partieronse dende para siempre, ca nin ella vio mas su fijo, nin el su madre, nin paño el mas el puerto para Castiella. La reyna doña Berenguela tornose para Toledo, e el rey don Ferrando tornose con su muger la reyna doña Iuana para la frontera.

¶ Entrada grande del Rey don Ferrando en tierra de moros.

PArtido el Rey don Ferrando de su madre, segũ dicho es, passo el puerto e fue a Andujar, e salio ende e lleuo su muger doña Iuana a Cordoua. E luego con toda la gente de su hueste que consigo touo dio en Iaẽ. E corto viñas e huertas e panes e lo que fallo, e non dexo y cosa en fiesta. E dende fuesse a Alcala de Bençayde, e fizo esso mesmo, e prendio y pieça de moros, E mouio de alli e fuesse para Illora, e quebranto el arrabal e entro en la villa, e fue tomada e quemada, e muchos moros muertos e captiuos, e Christianos morieron y. E cortaron e astragaron todo lo al que era fuera, e lleuaron dende ropas de muchas maneras, e otras cosas muchas de bestias e ganados e muy gran algo que en este arrabal fallaron, ca era muy rico logar. E dende fuese entrando el rey don Ferrando por la vega de Granada adelante, cortando e destruyendo todo quanto ante si faliar podie. E fuese yendo por parte dela sierra: e llego a Granada, e pararonse sobre la villa: e estouo y ya quantos dias tendiẽdo sus algaras por todas partes quemando e estregando quanto fallauan los moros: empero que con grande caualleria y estauan, nũca fuera delas puertas osaron salir. E el Rey don Ferrando vio que nõ hauie que fazer y mas de quanto fiziera, e fuesse saliendo e tornose para Martos.

Iaen ganada.

EStando el Rey en Martos, llego estonces el maestre dõ Pelay Correa, que salie del reyno de Murcia do dexara al Infante don Alfonso su fijo del rey bien andante. Al rey plogol mucho cõel maestre, e demandol consejo en su fazienda. El maestre dixo, quel mejor consejo que el entendie era yr cercar Iaen. E el rey hauiendo a coraçon e gran codicia de tornar Iaẽ en su señorio creyol, e touose por bien aconsejapo. E sobre esto acordo con este maestre e con los altos homes que y eran, e acordarõ que fiziessen y ante bastida, e que repartiessen sus ricos homes e sus concejos que estouiessen atemporados sobre ella continuamente fasta que la houiesse, e fizose assi. Empero veyendo el Rey que non se fazie a su voluntad nin estauan y tan fitamẽte como el mandara fuesse para alla e echose sobre ella, e cercola, e

comen

començo estar y atoradamente cõ muy fuerte tiempo que fazie de frios e de grandes aguas, ca era en medio del inuierno, e los frios eran a tales e las aguas tan afortunadas, e la costa tan maña que las gentes se veyen en grandes peligros, e perdianse muchos: e suffrieron y muy gran lazeria en razon de el fuerte tiempo, sin las otras affrentas grãdes otrosi, que suffrieron en combatimientos e en torneoss, e en velares, e en otras grandes lazerias. E en la manera en como los fechos todos y acaescieron non la dezimos, ca se alongarie mucho la estoria: mas de que viendo esse Rey de Granada tan afincadamente estar el Rey don Ferrando sobre Iaen, e temiendo que se nunca den de leuantarie fasta quel tomasse, e veyendo otrosi los de dentro estar muy quexados de fambre, e tã afrõtados de todas lazerias que se non sabien dar consejo, nin conforto vnos a otros, nin podien ya salir vno nin entrar otro: e veyendo otrosi quel les non podie acorrer, nin podie aprouechar, acordose a traer preytesia con el Rey dõ Ferrando de le dar Iaen, e de se meter en su merce, e en su poder con la tierra e con quanto hauie, ca non touo y otramẽte guarda ningũa q̃ podiese auer contra el nin cõtra su poderio. E auiẽdo acordado esto cõ sus moros e veyendo q̃ otra carcatrera non fallaua tan buena para poder fincar en su honra, e en su señorio, nin para librar sus moros, e su tierra de destruymiento, vino se derechamente en poder del Rey, e besol la mano, e tornose su vassallo en esta guisa: que fuesse del e de su tierra lo que el Rey fazer quisiesse, e entregol luego a Iaen. E el Rey don Ferrando veyendo como este Rey moro venie tan prazientẽ al prazimiento đ quanto del quisiesse fazer, guiandol mesuramiento e piadança natural que siempre enel su, rescibiol mesurado, e fizol mucho biẽ: e nõ quiso del otra cosa, saluo q̃ fincase por su vasallo eõ toda su tierra, e se la tuuiesse como ante con todo señorio, e quel diesse en tributo cierto cada año ciento e cinquenta vezes mil maravedis, e le viniesse a cortes quando lo llamasse, e le diesse a Iaen q̃l tenie el ganada: e este fu el paramiẽto q̃ ẽtre amos estos reyes ouo. Iaen es villa bien fortalecida e bien encastiellada, e de fuerte e tendida cerca, e bien assentada, e đ muchas torres e muchas aguas, e muy fridas dentro en la villa, e abondada de todos abondamientos que a nobre villa conuiene: e fue siẽpre villa de muy gran guerra e muy tecelada, e donde venie gran daño a Christianos ẽ quãtos empecemiẽtos auien a ser: mas empues que en poder de Christianos fue entrada en señorio deste rey don Ferrando quel gano cõ guiamiento đ su buena

na ventura, fue siempre la frontera bien parada e segura a los Christianos Mas emparo quel rey entro y con gran processiõ e fue luego para la mezquita mayor, e fizo y poner Altar a honra đ santa Maria, e cantar missa a dõ Gotierre Obispo đ Cordoua, e fizo y luego silla Obispal: e ordeno muy bien la ygresia, e diol villas e castiellos e heredamientos. Desi embio por pobradores a todas partes, embiãdo prometer grãdes libertades a quantos veniessen pobrar, e embiaron y muchas gentes de todas partes: e el rey mandoles partir la villa e los heredamientos muy comunalmente a cada vno segun pertenecie. Desi a forolos e comprioles quanto prometiera.

Ocho meses moro el rey dõ Ferrando en Iaen, de quel houo ganada, e de quel houo bien a sossegada e ordenada a conuenimiento đ nobreza de cibdad, e ouo adobadas biẽ las fortalezas della en lagores do eran menester quiso ende salir, e demãdo consejo a los ricos homes e a los Maestres delas ordenes que y estauan, ca ya tiempo era de salir a fazer algo, ca mucho hauie que estouierã debalde, e cada vno consejaronle aquello que entẽdieron que era mejor, los vnos deziendol, que embiasse correr tierra de Seuilla, los otros q̃ se fuese echar sobre algunos castiellos q̃ erã por cobrar delos moros. Mas el Maestre de Vcles dõ Pelay Perez Correa, e caualleros homes buenos q̃ eran y con el rey sabidores đ guerra, consejaronle q̃ fuesse cercar Seuilla, e q̃ por aquello podria todo lo al empos auer mas sin lazeria đl e de sus gentes: e muchos otros dezien que mejor era dela correr e de la cortar ante algunas vezes, e que la podrien despues mejor cercar e hauer en menos tiempo e mas sin costa e sin peligro. Mas el Maestre e algunos caualleros que y hauie, porfiaron con el rey diziendol que con el tiempo que pondrie en corrimientos e en entradas e la costa que farie en cercar logares comarcanos podrie hauer Seuilla, e que mejor era ponerlo todo enestar sobre ella: e que la lazeria, e el trabajamiento de la gente q̃ lo soffririen alli mejor sobre Seuilla: e đ q̃ Seuilla houiesse que aurie todo lo al. E deste consejo se acordo el rey don Ferrando, e muchos delos otros q̃ con el eran.

Hauiendo pues el rey don Ferrãdo tomado su acuerdo en Iaen sobre el consejo quel fuera dado, sallo ende: e dexo a dõ Ordoño Aluarez su alcayde, q̃ partiesse lo que a partir era: e mandol como feziesse: e el fuese para Cordoua, e duro y pocos dias: esto fue en quanto se guiso que non houo punto de vagar: desi mouio đ y e fuese ꝑa Carmona, e fizo y estragar quãto đ las puertas a fuera fallo cõ muy grã daño,

ño,en q̃ prendio muchos moros e moras: e ſallo y como quiſo e con mucha honra,en quanto quiſo e fizo. Mas empero eſte buẽ rey era tal que quãdo alguno conquiſta auie fecho ya tenie cuydado otra de fazer por nõ comer pã tolgado, nin eſtar debalde porque pudieſſe biẽ al gran juez dar cuenta en como dſpendiera ſu tiempo como ol deue fazer qualquier buen principe Chriſtiano. Yuan con el rey don Ferrando en eſſa yda quel a Carmona fue eſtos. Don Alfonſo ſu hermano, don Enrique ſu fijo, los maeſtres đ Vcles, e Calatraua. Diego Sãchez, don Lorenço Xuarez, mas quantos eran todos non paſſauan de mil e trezientos de cauallo arriba, en que fue y el concejo de Cordoua, que era muy buena caualleria a demas. E eſtando y el rey dõ Ferrãdo ſobre Carmona vino a el el rey de Granada ſu vaſſallo quel venie ſeruir con quinientos caualleros. E de quel rey don Ferrando houo cortado e aſtragado a Carmona, mouio ende e fueſe para Alcala de Guadayra con ſu hueſte. E los moros de Alcala quando ſopieron q̃l rey de Granada era y ſalierõ e dierõſe a el para q̃ ſacaſe atreguamiẽro con el rey e el dio luego el caſtiello a ſu ſeñor el Rey don Ferrando e aſsi fincaron todos en Alcala, e dende embio el Rey don Ferrando adelante al maeſtre don Pelay Correa, correr el Axaraf de Seuilla, e embio contra Xerez al Rey đ Granada, e a ſu fijo don Enrique, e el quedo en Alcala adobando ſus carcauas e fortaleza, e baſteciendo la villa de lo que conuenie.

Muerte dela Reyna doña Berenguela madre del Rey.

EStando el Rey en Alcala de Guadayra llegarõ nueuas de quel peſo muy mucho, de la reyna doña Berenguella ſu madre que era finada: e fue el Rey quando las nueuas oyo muy quexado e muy quebrantado de gran duelo, mas el fortaleſcimiento del ſu coraçon le fizo ſalir e encobrir ſu peſar, e non era muy marauilla de hauer gran peſar, ca nunca Rey en ſu tiẽpo otra tal perdio de quantas ayamos ſabido nin tã comprida en todos ſus fechos: eſpejo era cierto đ Caſtiella, e de Leon, e de toda Eſpaña, e fue muy llorada de todos los Concejos, e de todas las gentes de todas leyes e de los fidalgos pobres a quien ella mucho bien fazie, a la qual aya Dios merce e pieda.

El rey don Ferrando mando eſtonces al rey de Granada, que ſe tornaſe para ſu tierra, e fue muy biẽ pagado de quanto bien lo ſeruiera en ſu comiẽço. E el rey ſe torno otroſi para Cordoua, e pẽſo en ſu coraçon q̃l fazie muy fuerte tiẽpo para ſe venir a Caſtiella, ca ſabie q̃

fallerie en ella muchas malfetrias, e muchos querellosos, e quel conuernie si alla fuesse de se detener e tardar ende, ca ya la ayuda de su madre que el escusaua de esto por do quier que ella andaua perdida era e que si alla se detuuiesse q̃ los moros del reyno de Seuilla, que temie el ya quebrantados querrien entretanto coger su pan e bastecerse e cobrauan tal esfuerço quel serie despues graue delos tornar en aquel estado en que los dexaua: e assi entendio quel era mejor la fincada que la yda de Castiella para encimar su conquista e reparar biẽ la frontera.

Estando el Rey don Ferrando en Cordoua, mensurando todo esto sallo ende e fuesse para Iaen: e quãdo y fue llegado vino y Remõ Bonitaz, vn home nobre de Burgos, e plogol al Rey mucho con el. E de q̃ ouo sus cosas cõ el fabrado, mandol luego tornar a pressa e que fuesse guisar naues e geleras a Vizcaya, e la mayor frota que podiesse eme jor guisada, e que se viniesse cõ ella para Seuilla sobre que el querie yr por tierra e por mar con todos sus vassallos.

El Rey sallo de Iaen, e torno a Cordoua, e fueronse alli juntando los ricos homes, e los maestres delas ordenes, e otras gentes, E luego en primero el Rey guisose por yr cercar a Carmona, e embio delãte toda la gente e el cõçejo de Cordoua que yua y. E quando la persona del rey a Carmona llego bien auie ya cinco dias que la hueste llegara, mas de q̃l rey vino todo fue d̃ troy do viñas, huertas e panes, e quãto fuera delas puertas ouo: e alli se vino llegãdo grã gẽtio de cõcejos q̃l venien de parte de Leon, e Castiella, e de Coria, e de Caceres, e de Medellin, e de otros muchos logares. E sobre esto los moros de y de Carmona teniendo quel Rey don Ferrando se queria echar sobre ellos de essa vez en cerca mouserõle preytesia en guisa q̃ fasta seys meses q̃l darien tributo cierto, o por vẽtura q̃ se acordarien a darle la villa. E el rey don Ferrãdo non teniẽdo en voluntad de fazer lo q̃ ellos recelauã otorgojelo. E otrosi los moros de Constantina, e de Reyna se fueron alli a preytear con el rey, e los Alcaydes vinieron y e entregarõle los castiellos; e el rey dio luego a Cõstãtina, a Cordoua, e a Reyna, ala orden de Veles, e q̃ fincassen los moros y, segun fue el preyteamiento.

Esto acabado, el Rey mando a los concejos q̃ fuessen con Ferran Ruyz Prior del hospital, empues del gran Comẽdador a cometer a Lora, e los moros dende temiendose de yr en perdicion, salleron con preytesia e recudierõ a voz del rey, e entregaronle el castiello, e el rey diol al hospital luego con su villa, e con todas sus pertenencias.

E el

el Rey partioſe luego de Carmona,e paſſo a vado Guadalqueuir,a muy gran peligro de ſi e de ſus gẽtes: empero mando fazer ſarzos q̃ poſieſſen a las entradas por los tremadales grandes que y hauie,e quiſo Dios que paſſaron ſin gran peligro. E el Rey endereço a Cãtillana que tenien los moros, e tã rezio la mando combatir quel entraron por fuerça, e mataron e prendierõ quantos moros fallaron dentro, q̃ fueron por todos muertos e preſos ſetecientos homes moros. De ſi partioſe el Rey don Ferrãdo,e fueſe para Guillena,que yazie muy llena de moros, e temiendoſe los de la villa delo que acaeſciera a los de Cantillana,ſallerõ al Rey,e dierõle el Alcaçar: e el Rey dexo y los moros,mas empero que dende a poco trabajaron de ſe deffender a la gente del Rey que eſtaua fuera, ca non cabian dentro,aun q̃ quiſieran e el Rey la fizo cõbatir muy reziamente, e mando fazer ſarzos e gatas para finchir la caua:e los moros de que aquello vieron, querien ya dar el caſtiello, e el Rey non quiſo ſinon deſtroyrlos todos:mas cõſejarõle ſus ricos homes q̃ ſe nõ đtardaſe y por aquello, e q̃ los dexaſſe yr con ſus cuerpos e non cõ al,e aſſi lo fizo, ſaluos ende tres partes đ armas que les mando dar.

¶ Alcala del Rio ganada.

¶ Eſto fecho,el Rey ſe torna contra Alcala del Rio:e adolecio muy mal,đ guiſa que fue muy quexado pero por todo eſſo por nõ perder tiempo nin eſtar debalde quanto el eſtaua contendiendo con ſu dolencia,embio toda ſu hueſte q̃ ſe echaſe ſobre Alcala del Rio, e la touieſſen cercada faſta q̃l fueſſe guaride,o la cõbatieſſen faſta quel tomaſſen. E los que fueron fizierõ gatas e engeños para la combatir, e entre tanto fue el Rey ſano,e ſeyendo muy fraco,vino y mas doliente que nõ ſano, e mãdo cõbatir muy fuerte la villa, mas non le podie mucho empecer, ca ſe les quebrauan los engeños todos a la ſegunda, o tercera piedra que tirauan, e aſsi mas hauie que ver en adobarlos que non en al. Axafat yazie dentro con trezientos caualleros moros mucho buenos: e recudia muchas vezes e muy denodadamente contra la hueſte, e fazie daños: mas empero que los de la hueſte eſtragaron viñas e panes e huertas, e todas las coſas que han de viuir los homes que tenien fuera đlas puerpuertas, que les non finco ninguna coſa. De guiſa que los moros ſe vieron tan aquexados que Axataf non ſe atreuio a fincar y, e ſallo dende e fueſe para Seuilla. E los moros q̃ y fincaron traxeron preyteſia la mejor que podieron con el Rey don Ferrando,e dieronle la villa.

¶ Victoria dela frota Christiana contra la de los moros.

EStando el Rey don Ferrando en esta Alcala del Rio que dexi mos, llego mandado y como venie Remon Bonifaz por mar, á quien el mãdara guisar la frota para la cerca đ Seuilla, e q̃ venie muy bien de naues e de galeras, e de otros nauios, quales por tal fecho conuenie: e que traye su frota muy bastecida de gentes e de armas, e đ viandas, e de todas las cosas q̃ menester erã para guisamiento de cerca: empo q̃ venie grã poder sobre ellos de moros de Tanjar, e đ Ceuta, e de Seuilla, por mar e por tierra: e que les embiasse acorro apriessa, ca mucho les era menester. Quãdo el Rey oyo nueuas dela su frota ouo muy gran prazer: e recelãdo, q̃ les podrie acaecer algun contrallo embioles acorro: e los que y embio son estos: don Rodrigo Frolez: e Alfonso Tellez de Meneses, e Ferran Yañez con caualleria suya muy grande, e de los concejos, mas quãdo estos alas naues llegarõ aun los moros non llegarã nin parecien: e cuydando q̃ non llegarien tan ayna, tornarõse a Alcala, o dexaran al Rey, e ellos partidos luego los moros llegaron de la otra parte a deshora: e ouieron gran fazienda cõ los christianos: e vierõse en grã cuyta: empero q̃ los christianos esforçaronse en el seruicio de Dios en que andauan, e en la buena ventura del Rey don Ferrando, que era gran rezador e gran amigo del Señor Dios, e vencieron ala cima: e ganaron tres galeras viuas de los moros, e quemaronles vna, e quebrantaronles dos, de guisa que los moros fueron desbaratados. E las naues e las galeras que Remon Bonifaz traye, eran fasta treze: e las delos moros de veynte arriba, sin bateles menudos, q̃ de todas partes les acudieron en que auien assaz. E cierto Remon Bonifaz estudo mucho firme aq̃l dia e sin pauor, e prouo grandemẽte en la fazienda.

Don Rodrigo Aluarez que a la sazõ auie salido en caualgada por correr el campo: sopo enel campo lo que se fazie en la frota, e fue alla por acorrer las naues đ los christianos, ca de Seuilla era salido grã poder por terreño para alla: e como los moros vieron desbaratada su frota tornaronse: e Rodrigo Aluarez q̃ tãbien yua alla, topo cõ ellos, e fuelos ferir, e desbaratolos e mato muchos dellos: e lleuolos vencidos vna gran pieça faziendo en ellos gran mengua.

El Rey don Ferrãdo, q̃ aun nõ auie sabido nin oydo dezir en como sus naues hauien vencido a los de los moros, sallo el de Alcala para les acorrer si algo les contesciesse, e fue aluergar esta noche al vado que dizẽ delas Estacas: esto fue dia de santa Maria đ Agosto: otro dia

llegaron

llegaron a la torre del Caño, e poſo y: e fue a las naues do eſtauan, e mandolas ſalir mas adelante contra do el poſaua por las tener mas cerca đ ſi. Entõces don Pelay Correa maeſtre dela orden đ Vcles cõ ſus caualleros q̃ eran entre freyles e ſegrales, dozientos e ochenta caualleros fue paſſar el rio, e paſſo a la otra parte allen de Aznal Farache a gran peligro đ ſi e de los que con el eran, ca mayor era el peligro deſſa parte que dela otra, ca Aben jafon en que a eſſa ſazon era Rey đ Niebra, eſtaua deſſa parte, e pugnaua de le embargar quanto mas podie: e toda la tierra de eſſa parte era aũ entonces đ moros: e los moros alli eran tantos de caualleros e otra pieça de gentes que les acudien del Axarafe, e de otras partes quel Maeſtre de Vcles ſe via cõ ellos en gran prieſſa, đ manera que quãdo con los vnos quãdo cõ los otros nunca vagar auiẽ de folgar: mas el Maeſtre era mucho ardid, e mucho recatado, e tenien ſus freyles tan recogidos e bien aprouechados que toda via quebraua los moros e fazie mortandades e deſtruyciones eñllos las mas vezes, en pero q̃ nõ podieſſer eſto ſin q̃l maeſtre Pelay Perez Correa eſtouieſſe mucho afrontado e a grã peligro: de guiſa q̃l Rey don Ferrãdo viendo el peligro delos freyles e đl maeſtre, dixo q̃ non era meſurado partir tan mal con los de la otra parte del rio, ca ellos eran aca mil de cauallo, e los de la otra parte, non aun trezientos, e que ſerie guiſado yr alla algunos a les ayudar, pues tãbien lo fazien; e mãdo a don Rodrigo Frolez, e a don Alfonſo Tellez de Meneſes, e a Ferran Gomez, q paſſaſſen alla con cien caualleros, q̃ fueron buenos ayudadores a los freyles aſsi como adelante contara la eſtoria.

De la otra parte do el Rey don Ferrãdo poſaua venien los moros por eſſa parte cada dia mucho a menudo, e fazer daño en la hueſte en beſtias, e en homes que les lleuauan e matauan contino, ca non era logar do les podieſſẽ echar celada, nin que ſe podieſſun guardar de ſu daño: e auien los chriſtianos đ eſtar armados ſiempre: e por eſto acordo el Rey deſe quitar de alli: e fueſe poſar a Tabrada: e recelãdo mas el poder delos moros que era muy grande, e la hueſte Chriſtiana non muy crecida, ca non le llegaran aũ las gentes, nin los concejos de las villas todos, ſi non muy pocas, e ſer guardado de yerro, e de ſobreuiento mando fazer derredor đl logar de poſaua vna gran carcaua. E yendo poſar el Rey alli a Tabrada Gomez Royz de Mançanedo, lleuaua la coſtaneja, e los de Madril cõnel, e recudierõ a ellos muy grã poder de moros, e affincaron los mucho, e mataronles dos caualleros e ſeys cauallos, pero ala cima

fueron los moros vencidos, e lleuados en alcance fasta cerca la villa, e morieron de los moros muchos. E fue Gomez Royz, e los que cō el se acertaron bien andantes e vengados, e entregados del daño que recibieron.

¶ Cerco asentado sobre Seuilla de eodo punto.

OTro dia q̄ fue veynte đ Agosto, pues quel Rey don Ferrā do fue posar a Tabrada, mādo alos caualleros de su mesnada q̄ fuessen guardar los herueros, e cōtescio q̄ Garci Perez đ Vargas, e otro caualiero q̄ auiā a yr cō ellos, đ touieron se e nel real e nō salierō a tā ayna como los otros: e yēdo empos ellos vierō ante si por do auiē a pasar en el camino siete caualleros moros, e dixol: cauallero a Garci Perez tornemos, ca ellos son siete caualleros e nos non mas de dos. Garci Perez respuso, nol fagamos, mas vamos por nuestro camino đrecho, ca nō nos atenderan, e el cauallero dixo, q̄ nol querie fazer, ca lo tenie por locura, e fuese aquel cauallero derredor del Real por no ser conoscido. El Real do estaua la tienda del Rey era vn poco en altura, e por do ellos yuāen a llano, e el Rey violo, e los que con el estauan vieron como se tornara el vn cauallero, e q̄ fuera el otro en su cabo: Otrosi el Rey vio aq̄llos siete caualleros de moros q̄ quanto el otro mas yua, tanto mas sel metian delante tomandol camino por do auie đ passar, e mando quel fuessen acorrer: don Loreço Xuarez q̄ estaua y cō el Rey q̄ houiera visto a Garci Perez quādo salio del real, e conociol enlas armas, dixo al Rey q̄l dexassen q̄ Garci Perez era, ca para tantos como aquellos moros non creye que le era menester ayuda, e que que cierto era si los moros le conocerien enlas armas quel non osarie acometer, empero que sil cometiesen e se aboluiessen cō ellos, e si fuesse menester q̄ entonces le acorrerien, mas que primero verien las marauillas quel farie. A esta hora Garci Perez tomo las armas que traye su escudero, e mandol que se parasse empos el, e q̄ se nō mouiesse a ninguna parte si non como el fuesse yēdo, e al enlazar de la capellina cayosele la cofia en tierra, mas el non la vio: e endereço por su camino derecho: e su escudero ēpos el. Los moros conocieronlo enlas armas, ca muchas vezes gelas vieran traer, e non le osaron acometer, mas fueronle par del de la vna parte del camino e de la otra, faziendo ademanes, e sus abrochamientos vna pieça grande, e quando vieron que se nō boluie a ninguna parte, nin se q̄rie desuiar por cosa q̄ ellos fiziessē, tornarōse e fuerō se por aq̄l logar do sel cayera la cofia: empo q̄ quādo Garci Perez se vio desembargado dellos, dio las

armas

armas a su escudero, e quando se desenlazo la capellina non fallo la cofia, e fue cierto que sele cayera, torno a tomar sus armas q̃ auie dado, e dixo al escudero que passasse empos el e touiesse ojo por la cofia en la carrera alli do sel auie caydo, ca bien veye el que non auie cabeça para andar sin cofia: esto dezie el porq̃ era mucho caluo ademas, ca non tenie cabello de la meatad dela cabeça adelante: e tornose para aq̃l logar do tomara las armas. Don Lorenço Xuarez quãdol vio tornar dixo al Rey, como Garci Perez tornaua a los moros, porque vio q̃ los moros non le cometian. Mas empero que los moros quando vieron tornar, touierõ q̃ se querie cõbatir con ellos, e fueronse ellos q̃ se non detouieron mas. E al Rey, e a don Lorenço que le vierõ plogoles mucho dello: e Garci Perez llego al logar, e fallo y la cofia, e mando a su escudero que sel diesse e fuese ende onde andauan los herueros. E quãdo los q̃ guardauã los herueros, tornaron para el Real don Loreoço Xuarez, pregunto a Garci Perez antel Rey quien fue aquel cauallero q̃ có el saliera: e Garci Perez ouo ende gran embaraço, e pesol mucho porque don Lorẽço le pregũtaua aq̃llo antel Rey, ca luego sopo que vieran el Rey, e dõ Lorenço Xuarez, lo q̃ aq̃l dia passara: e auie tal mañaquel pesaua mucho quãdol retrayé algũ bien q̃l fazie: empero cõ gran verguença ouo respõder quel non conocie nin sabie quié fuera: e aunq̃ dõ Lorenço sel pregũto despues muchas vegadas quien fuera aq̃l cauallero siempre, dixo quel non conociera, e nũca del al podieron sacar: pero cierto quel conocie el muy bien, e lo veye cada dia en casa del Rey, mas non querie quel cauallero perdiesse por el su buena fama que ante tenie: e deffendio a su escudero q̃ por los ojos de la cara non descubriesse quel conociesse: e el escudero fizol assi que nunca l quiso dezir pero que selo pregũtaron muchas vegadas.

¶ Victoria de las Ordenes.

SEyendo el Rey don Ferrando llegado a Tabrada, otro dia ci adelante venieron los moros onde el Maestre de Calatraua, e el de Alcantara, e el de Alcañizar posauan, e lleuaron ende muchos carneros. E dõ Ferrã Ordoñez q̃ a essa sazõ era Maestre de Calatraua, e los otros dichos Maestres con sus freyles e compaña, caualgaron empos ellos: e yendo los por alcançar, ferieron en vna celada en q̃ yazien quinientos caualleros moros, mas empero q̃ los vierõ nõ mas, e passaron por ellos: e apoco ferierõ en celada que hauie trezientos caualleros, e de gente de pie ademas: alli recudieron los moros de todas partes, e touieronlos cerca-

dos muy mucho,e houieron ſu fazienda muy grande con ellos,e los freyles ſe vieron en gran cuyta, mas fueron muy esforçados, e començaronlos a ferir tan de rezio, que a poco rato los mouieron del campo,e luego les fezieron boluer las eſpaldas e dexar el campo: e lleuaronlos aſsi arrancados vna pieça del dia,aunque deteniendoſeles a logares,mas ala cima fezieron en ellos grã mortãdad, e dierõles eſte alcance,e eſte combatimiento deſde gran mañana q̃ fue comiẽço faſta hora de Nona paſſada, quãdo ende tornaron el Rey don Ferrãdo auie ya caualgado por les yr a ſocorer,e encontroſe conellos do veniẽ de buena ventura e bien andantes, e tornoſe para ſu hueſte.

En quanto el rey don Ferrando con los de ſu parte eſtaua, el Maeſtre đ Vcles don Pelay Perez Correa,e don Alfonſo Tellez de Meneſes,e don Rodrigo Frolez, e Ferrán Yañez,elos otros ricos homes que del otra parte de alende el rio Aznalfarache eſtauan, caualgaron contra Guelues, e combatieronla,e lá entrarõ por fuerça, e mataron quãtos moros fallarõ dẽtro, e prendieron muchos đllos q̃ lleuaron captiuos,e lleuaron ende muy gran algo:e tornaronſe cõtra Triana,e ſalleron a ellos gran caualleria de moros q̃ y eſtauã emuchos peones:empero q̃ los chriſtianos đrrãcharonſe çonellos,e embarrarõlos dẽtro enel caſtiello muy vencidos: e tornaron ſe ſin daño allende ſu Aznalfarache. Mas toda via ſalien los moros de Aznalfarache cada dia muy a menudo, e les lleuauan beſtias e omes e quanto fallauã deſmandado,e les fazien gran daño.

Viendo el Maeſtre e los ricos homes de alli el daño q̃ recebien echaron celada,e los moros ſalleron como ſolien,e paſſaron la celada: pero ante q̃ la mucho houieron paſſado, algunos dellos houieronla a deſcobrir e guarecioles ya quanto eſto,po ante q̃ ſe ouieſſen a acoger fincaron y bien trezientos, entre muertos e preſos,e lleuaronlos aſſi feriendo e matando faſta la puerta đl caſtiello q̃ los embarrarõ todos dentro:e dẽde adelante fuerõ eſſos moros ya quanto eſcarmentados de non ſeguir ala hueſte đ los chriſtianos tanto como ſolien.

Non tardo q̃ eſte Maeſtre Pelay Correa eſtando alli en ſu real đ Aznalfarache, ouo ſabidoria ẽ como vn Arrayaz,ſaliera dela villa, e paſſara a Triana por ſe meter en Aznalfarache:e quando el Maeſtre lo ſopo fuſel meter en celada:e el Arrayaz paſſando con ſu caualleria q̃ lleuaua,el Maeſtre ſalio a el: pero que ſele non guiſo como coydara, ca la celada eſtaua redrada de aquel logar onde el Arrayaz paſſaua: e deſque fueron deſcobiertos el Arrayaz ſe fue acogiendo: pero con todo eſſo alcançol el Maeſtre bien

bien cerca del castiello, e matol y bien diez caualleros, e a el derribol del cauallo, e ouieralo a prender, saluo por el poder de los moros q̃l ouo a crescer de todas partes, vnos que salien del castiello a acorrerle otros de los que yuan con el, e pugnauan a lo deffender quanto podien, e assi entre lo vno, e lo al fuesel salir entre manos, e metiose en el castiello, e morieron y pieça de moros del castiello quel vinieron en acorro.

¶ Combate de las frotas enel rio de Seuilla.

ESTos đsbaratamientos fechos en los moros, veyendose muy aquexados e muy cercados e muy combatidos por mar e por tierra đ todas partes: e teniendo por mas empecimiento el contrallo del agua quel del terreño, ca todo el su acorro por y les hauie de venir, punaron por ende a sacar como seles desembargassen en alguna guisa si pudiessen. E asmaron đ fazer vna balsa a tan maña como atrauessase el rio de parte en parte, e q̃l enchiessen toda de botas e tinajas llenas đ fuego Greguisco, e dizẽle en Arauigo, fuego de alquitrã, con resina e pez, e todas las otras cosas q̃ entendieron que les compria para esto que fazer cuydauan. E de quel ouieron pensado e fecho, mouieron su balsa con grã gente armada enella, e pusierõ naues biẽ guisadas ante la balsa, e mouierõ muy denodadamente cõtra las naues christianas por las quemar, e començaron echar su fuego e las cõbatir muy reziamente, mas non fueron ende sabidores, ca empues ellos començarõ mouer los vnos por mar, e los otros por tierra tã denodados yuan faziendo grandes roydos de trompas e de atambores que los de las naues delos chriastianos q̃ estauan aparejados e muy apercebidos en si fueron a recodir con ellos: los de la mar a los dela mar e los de la tierra a los de por tierra de cada parte del rio: assi de manera que les fizieron ser repisos de el ardimiento que tomaron. E los de las naues, vnos con otros combatieron mucho fuerte, e lidiaron gran pieça đl dia: pero ala cima vencierõ los christianos, e fueron los moros fuyendo vencidos e desbaratados, e mataronles el fuego gregiesco del alquitran que les nõ empecio ninguna cosa, e mataron muchos de los de las naues, e de los de la balsa: otrosi murieron y muchos en el agua, vnos que cayen, otros que se derribauan dentro: e los de por la tierra, fueron otrosi cometidos que los Christianos fueron empos ellos matando e derribando todos vnos con otros de cauallo e de pie, en cada parte del rio: e los vnos fueron por la puerta dela villa, e los otros por el castiello de Triana: e desta guisa escaparõ estos moros de-

ſte artificio engañoſo que contra los Chriſtianos fizieron.

¶Carmona entregada.

ENeſte tiempo quãdo aquello paſſaua ſobre Seuilla, el prazo de los ſeys meſes que los moros de Carmona, houierõ tomado cõ el Rey dõ Ferrãdo, ſegũ de ſuſo es cõtado, era ya cõprido, e ellos viendoſe en deſeſperãcia, ſegũ yua adelante la buena ventura del Rey, acordaron yr traer alguna buena preyteſia, e ſu eſta quel dierõ el Alcaçar e el ſeñorio de toda la villa, e que los ꝺxaſſe y fincar. E el Rey les otorgo la preyteſia, e embio alla a dõ Ruy Gõçalez Girõ, q̃ la recibieſſe por el Rey. E Ruy Gonçalez puſo enel Alcaçar veynte caualleros e diez balleſteros, e otros diez homes para el ſeruicio que ſe non partieſſen dende.

¶Victoria de los Chriſtianos.

EMpos eſto acaecio que vn dia eſtando la hueſte ſola de gẽte, ca los vnos erã ydos guardar las recuas, porq̃ los moros nõ metieſſẽ conducho enla villa, e los otros erã ydos en caualgadas, en guiſa q̃ erã derramados cada vno a ſu parte q̃ muy pocos erã los q̃ enla hueſte fincaran: e eſtaua el Rey con muy pocos caualleros. E vn cauallero moro ſallo dela villa por barrũta, e fueraſe ala hueſte, diziẽdo q̃ ſevenie ꝑa el Rey, e quel querie ſeruir e fincar cõ el, e quel cuy daua dar vn caſtiello, mas que ſel non guiſaua a ſu voluntad: e q̃ ante ſe houiera venido para el ſi por aq̃llo nõ fuera en q̃ eſtaua punãdo: e el rey acogiol muy biẽ, e prometiol q̃l farie biẽ e merce. E el moro comẽço a andar luego por toda la hueſte a cada parte meſurandola toda: e de q̃ vio ta poca cõpaña, e la houo tãbiẽ meſurado arrebato de vna lãça e comẽço a yr fuyẽdo cõtra la villa: e yendoſe encõtro cõ vn balleſtero de los del Rey e matol, e metioſe en la villa dando grandes vozes a los moros, e diziẽdoles que ſalleſſen a priſſa a ferir los chriſtianos, ca nõ eſtaua y cõpaña q̃ ſeles detouieſſe: e como quier q̃ ellos lo oyeſſẽ, nõ ſe atreuierõ a lo fazer ſi nõ tãto q̃ a poco acaecio quel Rey ouo a paſſar Guadalq̃uir allende el agua, o poſaua el maeſtre Pelay Perez Correa, e ẽla hueſte fincarõ dõ Loreẽço Xuarez, e Arias Gõçalez Quexada cõ muy poca gẽte ꝺ ſuyos ꝺla meſnada ꝺl Rey. E quandol ſopo Axataf tomo todo el poder ꝺ Seuilla, e ſallo contra la hueſte ſeñas tẽdidas, e llegaronſe cerca la hueſte ſus hazes paradas tañendo atambores e trõpas, pugnando eſpantar los Chriſtianos con eſtos, e con otros embaymientos que fazien. El Infante don Enrique fincara otroſi, enla hueſte, e cõ los dichos dõ Loreẽço e Arias Gõçalez, e cõ los poco q̃ teniẽ, fizo ſu eſpolonada cõtra ellos:

etan

e tan brauamente los los firieron, e aſsi los quiſo Dios ayudar, que les fizieron boluer las eſpaldas e echar fuyr. E los Chriſtianos fueron al alcance alanceando e matando e derribando en ellos, en guiſa que antes que ellos ſe deſembaraçaſſen ouieron a apartar vna partida dellos en que murieron por cuenta cincuenta caualleros moros, e quiniẽtos de pie, e aũ mas: e aun muchos dellos ſe metieron por el rio cuydãdo eſcapar y otroſi, ca los matauan los Chriſtianos que andauan en las barcas, de guiſa que fue en ellos gran mal e mucha mortanda mas delo que parecia en el campo.

Acaecio mas empues eſto, como los moros vſaſſen a ſeguir mucho a menudo en ſus naues alli do los Chriſtianos eſtauan, los de las naues Chriſtianas metieronles celada en vnas eſpeſuras grandes que entre la hueſte e la villa hauie. E los moros que venieron como lo hauien vſado, ſalierõ los Chriſtianos dela celada, e fueron los ferir: empero que los moros fuyeros luego: e los otros ſiguiendolos, lleuarõ los aſsi faſta que fueron en poder de los ſuyos, e morieron y de treynta e cinco faſta quarenta moros, e partieronſe deſta guiſa los vnos e los otros aquella vez, ſin fazer ende mas.

Dende a poco acaecio otroſi, q̃ los moros delas galeras echaron celada mucho eſcondida en eſſe logar miſmo delos Chriſtianos, porque fueſſe mas enartada: e yendo los Chriſtianos contra vnas barcas de moros que andauan a ſuſo non ſe catando nin penſando en la celada, los moros ſubierõ preſto a ellos de ſobreuienta, e ferieron aſsi en los Chriſtianos que non houo en ellos acuerdo ninguno de otro apercebimiento, ſaluos de ſe acoger e los moros ſeguiendolos, e mataron dellos mas de treynta, e por eſto a tal fue dicho lo delos prouerbios đlas fazañas antiguas: de qual dar tal recebir, ca eſtos dauã e otroſi recebian a las vezes, como dicho vos hauemos.

Los de las naues delos chriſtianos, receläđo mucho el fuego Greguiſco de alquitran que los moros hauien fecho para quemar ſus naues, fizieron entender al Rey don Ferrando en qual guiſa ſe del podrien guardar: e el Rey mando fincar por conſejo dellos dos maderos mucho grueſſos e mucho altos en medio del rio, alli por do las naues de los moros hauien de paſſar, por les vedar el paſo que fazien cõ el fuego. A los moros peſo mucho deſto, e touieron que les era muy graue cõbatimiento para el ſu fecho, e ſobre eſtos maderos por los arrancar, e los Chriſtianos por los deffender hauien todo el dia muy gran contienda. Mas empero que vn dia eſtando los delas naues đlos Chriſtianos aſſoſſegados, los moros

ros llegaron con sus zabras que trayen muy bien guisadas: e como vinieron sin sospechamiento llegaron a los maderos, e ante que los Christianos se huuiassen a apercebir nin llegar y, houieron ellos atado muy fuertes sogas a vn madero e arrancaronlo, e fueronse assi con el al mayor yr de las zabras dãdo grãdes alaridos e faziendo muchas alegrias.

Desto que los moros fizierõ pesol mucho a Remon Bonifaz Almirante dela frota, e por gelo acaloñar quisoles yr ver su vegada: e đ que touo sus galeras muy bien guisadas de gente, aunque nõ mucha, mas muy buena, començó yr arrabiadamente contra las naues delos moros, e fallolos non muy bien apercebidos, en que huuo apartar vna carraca preciada a gran marauilla, e quatro barcas: e mataron y pieça de moros, e muchos que se dexauan derribar enel agua, e algunos que truxierõ presos e tornaróse con ello en saluo.

Desta guisa andauan todol dia en porfias los Christianos con los moros, quãdo por tierra, quando por agua combatiendose vnos cõ otros, e ganan lo los vnos đ otros: vnos venien vna hora, e los otros venien otra: e assi enesto se estauan toda via mañana e tarde, e toda hora del dia de cada parte, contendiẽdo vnos co otros: empero que los moros salian muchas vezes e venia con sus zabras esus galeas armadas e aparejadas muy bien, e llegauan muy cerca delas delos Christianos cõ sus balleſtas muchas e muy fuertes que trayen, tirandoles saetas e faziendoles daño a las vezes. Mas quando los Christianos mouian contra ellos luego se acogien, e en esto andauan todo el dia.

Acaecio vn dia que hauien los moros assi venido desta guisa que dezimos, e los Christianos corrieron con ellos: e desde que fueron tornados, mando el rey a Remon Bonifaz que les echasse celada en guisa que les fezieſſe algun escarmiento si podiesse. E don Remon Bonifaz fizo guisar dos bateles biẽ cobiertos e entabrados e guisados bien de armas e hombres rezios, e fizolos meter en vna huerta que era de Axataf, que estauan so los arboles dentro dela tierra que non parecien. E fizo tener sus galeas apreſtadas e guisadas bien, de guisa que podiesſẽ acorrer a los bateles si meneſter fuesſe. E los moros començarõ venir como solien en sus zabras muy brauamente, non temiendo de essa red que les estaua parada, e llegaron a la celada mas non passaron delante. E los Christianos tomaron vn home delos suyos mismos e echaronlo al rio, en finta que era moro, e que seles huuiera a escapar, e el home començó nadar a gran prissa cõntra los moros, en manera que yua fuyendo

do

do dando vozes en Arauigo, demandādoles valia. Los moros quā do vieron e entendieron ſus palabras, cuydarō que era moro, e mouieron luego ſus zabras a mas poder por le acorrer. empero q̄ quando los de la celada los vieron paſſados, echaron ſus bateles al agua, e començaron yr apos ellos. Los de las galeras otroſi eſtauan apercebidos, e recudieron luego adelante, e los moros quando la celada vierō, dieron tornada contra la villa, mas los de los bateles non les dieron eſſe vagar, ca los atajaron de la vna parte, e dela otra llego Remon Bonifaz, de guiſa que non ſe huuierō a reboluer quando la vna zabra fue preſa e todos los moros della muertos ſinon quatro que fincaron a vida. La otra que ſe cuydara acoger en quanto los Chriſtianos ſe detenien con la otra nol dieron otroſi, gran eſpacio, ca luego fue alcançada, e los moros començaron deſmayar: e los Chriſtianos cortaron los remos e metieronſe dentro en la zabra, e ya quantos moros eneſſa vna dexaron a vida, e tornaronſe para ſus naues.

¶ Rebato del prior de Iuan.

DEnde a poco acaecio que los caualleros de la hueſte eran ydos los vnos en caualgadas, e los otros a guardar las recuas, e los otros a los herueros, e los otros a recebir el Infante don Alfonſo, fijo del Rey q̄ venie del reyno de Múrcia, ca hauie ſu padre embiado por el por conſejo de don Ruy Gonçalez Giron, e adelante contara la eſtoria lo que a eſte don Rodrigo Gonçalez acaeſcio con el Infante ſobre eſto. Aſi como diximos Lēdo vazia la hueſte de los Chriſtianos, vinieró diez Gazules delos moros bien guiſados, e dieron ſalto en la hueſte cōtra do poſaua el Prior del Hoſpital, e non ſeles guiſo de y fazer otro daño, mas lleuaron den de vnas pocas vacas que y andauā cabo la poſada del Prior, del qual robamiento a el peſo mucho. E ſeys freyles, y dos caualleros ſegiales que ſe y acertaron, armaronſe rebatadamente e ſalieró empos los moros: el Prior fu otroſi armado, e començo ſeguirlos. E los moros de que los vieron aſsi en ſeguimiento, deſampararon las vacas e començarō andar en manera que yuan fuyendo, e vn eſcudero de el Prior, tornoſe con las vacas por vn ſendero apartado: e el Prior cuz que quiſieraſe tornar, mas vio paſſar delante ſu compaña de pie que le ſeguio luego e ſel adelanto, e yēdo por les paſſar delante a tornarlos, fue dar en vna celada de moros en que hauie ciento y cinquenta caualleros, e de pie gran compaña: e quando ſe el quiſo acoger nō pudo: e quando vido que por al non podie guarir, fue ferir en los moros, ca non podie por al eſcapar: e el Prior fue muy aquexado de los

de los moros, e vioſe en muy gran coyta, ca ciertamente lo houieran muerto, o lleuado, ſinon fuera por eſſos que con el eran que le acorrieron mucho ayna, e ſe cõbatierõ cõ los moros muy rezio, e los firierõ muy de coraçon, llamando ſan Iuã a grandes vozes: e morio y vn frey le muy buen Comendador que tenie a Sietefilla, e buen cauallero, cõ mas ſiete eſcuderos, e delos otros faſta veynte Chriſtianos entre todos. Empero q̃ de los moros murieron muchos mas, ca los Chriſtianos firieronlos mas fuerte como aquellos que ſe veyen a deſeſperança dela vida. E aſsi eſtouieron ſofriendo e feriendo, e deffendiendo ſe gran rato, llamando ſiempre ſan Iuan a grandes vozes. el ruydo fue mucho grande por la hueſte, diziendo: que los moros tenien cercado al Prior del Hoſpital, creyendo quel auiẽ preſo, o muerto. e luego con los chriſtianos, ſalieron dõ Garcia Obiſpo de Cordoua, e dõ Sancho Obiſpo de Coria, cõ ſus compañas de cauallo e de pie, e començaron andar a todo mas yr de los cauallos: e quando los moros veyen quel acorro venie ya cerca, fueron dexando al Prior, e ſaliendoſe dela baraja. E quando los Obiſpos, llegaron ya los moros ſe yuan acogiendo quanto podien, empero con todo eſſo, pugnaron de los ſeguir e de correr tras ellos faſta que los moros ſe poſieron a ſaluo, e mataron ya quantos moros de los d̃ pie yẽdo empos los otros al alcance.

Empos eſto acaecio que dõ Enrique, e el Maeſtre de Calatraua, e don Lorenço Xuarez, e e Prior del Hoſpital, fueron de noche que brantar el arrabal de Benalfarax q̃ dezien: e entraronlo, e fizieronle y muy gran daño, e quemaron y vna partida del, e ſacaron ende mucho ganado e beſtias e ropa. Otroſi de los Chriſtianos ouo y feridos pieça, e muertos non mas de vno de cauallo que y perdieron. Mas los moros fincarõ quebrados ademas e robados e eſtragados de cuerpos e de quanto tenien, ca muchos fueron y los que murieron, e grã daño que ouieron recebido.

Dende a poco eſtos miſmos ſobredichos don Enrique, e los Maeſtres de Calatraua, e de Alcantara, e don Lorenço Xuarez, e el Prior del Hoſpital, fueron otra noche cõ batir el arrabal de Macarena, e entraronlo, e mataron muchos moros, e otros que fuyeron, e otros q̃ prendieron: e ſacaron ende ropas e beſtias e gran algo; e deſtas tales coſas ſe fazien ende muchas e mucho a menudo en quanto eſta cerca duraua.

El Infante don Alfonſo fijo del Rey, de que fue llegado del reyno de Murcia, como ya dixímos: mandol el Rey poſar en vn oliuar cabo la villa, El Rey otroſi leuantoſe de

aque-

aquel logar do estaua de Tabrada, e acercose mas ala villa: e mando fincar sus tiendas, e assentose y de a sosiego. Los moros quando esto vieron, diz que dobrosseles el quebranto. Mas el Infante don Alfonso de que houo y llegado, e houo sosegado su posada, mãdo a su cõpaña, e ala cõpaña dl Rey don Iaymes de Aragõ, que houo y embiado con el que se guisassen en como quebrantassen en alguna guisa los moros de essa cibdad, e fizoles echar celada lo mas cerca la villa que pudo, los moros fueron sallendo de la villa gran poder fazia la parte dela celada do el Real del Infante don Alfonso era, e los dela celada se acuytaron de venir mas cedo q̃ non deuierã, e parecieron đ cralo, assi q̃ nõ pudiẽdo mas ser fuerõ ferir enellos: e los moros se recogieron e començaron yr fuyendo, e los Christianos del Infante matãdo enellos, de guisa que toda via fizieron enellos daño, ca los siguieron fasta los meter dentro la villa por las puertas. Mas a poco quisieron otra vez los Aragoneses mostrar su orgullo, e non les dixo bien.

Passados dos meses empues que el Infante don Alfonso vino de Murcia, llego don Diego Lopez de Faro al Real con buena compaña por seruir al Rey. E el Rey mãdol dar posada contra Macarena. Vino tambien don Gonçalo Gonçalez de Galizia, e poso otrosi cabo el. E por ende los moros veyendo que estos Christianos estauan algo derramados, salien a menudo, e affincauan los fuerte, señaladamente salieron vn dia gran compaña de Gazules, e caualleros mucho valientes los mas que ellos tenien, e vinieronse derechos contra aquella parte mucho denodadas: e quando fueron cerca, fizierõ ademanes đ parar sus hazes en son de los meter en tropel, mas Diego Lopez de Faro, quando los ende vido a tan cerca, fizo armar su gente a mucha priessa, e vino ferirlos. Los moros se quisieran detener a rescebirlos, e se pararon rezios, mas bien parescio que non hauien a Dios de su parte, ca tã fuerte los Christianos vinieron ferirlos, que de los primeros golpes los fizieron mouer dende, e a poco boluieron las espaldas en fuyda, maguer que se yuan a las vezes deteniendo e reboluian, ca eran muchos e muy armados, mas con todo los lleuaron los Christianos fasta q̃ los embarraron dentro en la villa e fizieron en ellos gran mortandad, e les ganaron pieça de caualleros.

Non tardo que dende a poco õ los moros non saliessen otra vez con todo el poder de Seuilla, contra la mesma parte destos dos ricos homes. E venien los moros con tã gran poder e sus hazes tan apara-

das e tã concertadas q̃ los Christia nos fueron ciertos de hauer batalla con ellos,e metieronse a las armas mucho ayna e salleron a ellos fuera por los atender en buen son. Don Alfonso fijo del Rey era ya leuãtado de aq̃l logar do el Rey su padre le mandara primero posar, e passara Triana dela otra parte del rio:e el quando vio el poder de los moros que venien a essa parte do los dos ricos homes posauan, metiose enlas barcas a grã priessa,e pasose alla por se fallar en la fazienda. E los Christianos estauã en su parte atendiẽdo que los moros llegassen: e los moros otrosi dela suya, đ guisa que se yua passando el dia. E quando los Christianos esto vierõ començaron a mouer cõtra ellos en buen son, mas los moros se retrayeron luego sin llegar a las manos: e los Christianos llegaran tras ellos fasta la uilla,mas non houo y fecho que de contar sea,nin q̃ aqui deuamos escreuir.

¶ Almogauares Christianos vencidos.

LOs Almogauares quel Rey don Ferrando tenie enla hueste,corrien e salien mucho a menudo por todas partes atrauessando la tierra por do quier que entendien que podien ganar algo de los moros de la vna parte e de la otra, por derredor de la villa e de lexos, quãdo vnos, quando otros: mas vn dia acaescio, que pieça de essos Almogauares Christianos estauan en celada atendiendo moros que auien a passar fuera: e los moros barruntarõlo e huuierõ sabiduria dellos: e vinierõ muchos sobre ellos sin sospecha: pero antes q̃ de todo en todo los cercassen houieron sentido de algunos, e començaron los Almogauares salirse de la celada e yrse acogiendo contra los Reales del Rey, mas los moros les cayeron tã cerca que los alcãçaron e mataron de ellos bien fasta veynte homes mucho guerreros, e corrieron con los otros fasta que fueron puestos en saluo cerca los Reales.

Desta guisa que oydo auedes fueron estos Almogauares Christianos essa vez desbaratados,mas biẽ les fue pechado, ca dende a poco el Maestre del Tempre, caualgo en la madrugada cõ todos los freyles e su gente, e echoles celada bien a raez dela villa ante del dia de aquella parte por do contra el solien venir. De si el dia bien cralo los moros salieron gran cõpaña dellos. E los q̃ yuã delãte fuerõ dar enla celada, e luego començaron a tornar contra la villa, mas los christianos recudieron con ellos fasta cerca de las puertas,e mataron y siete caualleros a la entrada que mas non houierõ alcançar fuera:empo q̃ delos de pie murierõ mas de ciento:e assi los fueron escarmentado de todas partes poco a poco que non salien

tan

tan menudo, nin enfonados como enel comiençó fazien.

¶ Eſcaramuça braua de los caualleros Chriſtianos con los moros.

LOs moros por todo eſto nõ dexauan otras vegadas ſalir de rebate por la puerta del Alcaçar, e paſſauan vna puentezuela ſobre Guadayra, e fazien ſus eſpolonadas enla hueſte, faziẽdo por y daño a ſu ſaluo. Mas dõ Loreẽço Xuarez viendo eſto, aſmo como les podieſſe eſcarmentar, e dixo a Garci Perez de Vargas, e a otros caualleros que con el eſtauan como ſerie biẽ fazer vna eſpolonada enlos moros q̃ por alli fazien daño, con tal q̃ ninguno paſſaſſe la puente, nin entraſſe a la otra parte, ca eran alla los moros tantos que los non podrien ſuffrir, e ſerien en grande peligro, ca bien eran entre la puente e la villa de toda gente, faſta diez mil moros, e los caualleros dixeron que ſerie bien. E encobrieroñſe delos moros que ſalieron como ſolien por alli contra la hueſte. E quando dõ Lorençó, e los que con el eran vieron tiempo, aguijarõ contra ellos faſta la entrada dela puente, e alli ſe detuuieron los moros. Mas empero que don Lorençó e los caualleros ferien en ellos como valientes que ellos eran, e los arrinconauã a la cortina, e mas que cayã muchos enel rio de Guadayra. Don Lorençó andaua mucho brauo, feriẽdo e derribando enellos faſta la meytad de la puente, nombrando ſe de contino, e diziendo: a mi a mi que yo ſo Lorençó, e de alli ſe torno: e veniedo ſe, paro mientes por Garci Perez de Vargas, e nol vio, e torno la cabeça, e cato que hauie paſſado la puente e andaua de la otra parte en grande prieſſa, e tenie derribados quatro caualleros: e don Lorençó dixo a los otros. Engañado nos ha Garci Perez, ca paſſo la puente, e fazer nos ha oy entrar a tal logar por le valer en que hauremos meneſter el ayudorio de Dios: e porque me recelaua yo del, dixe que nadie entraſſe la puente, mas pues aſsi es vamos le acorrer, ca non ſerie guiſado que tan buen cauallero como Garci Perez ſe oy perdieſſe por la nueſtra mengua. E luego todos tornaron e fueron ferir en los moros que fallaron en la puente: e matauan tantos de ellos por romper adelante, que muchos moros cayã enel rio de Guadayra: e fu la priſſa tã mañã q̃ los Chriſtianos paſſaron la puente: e fueron aſsi matãdo e peleando con ellos faſta la puerta del Alcaçar: e aun por alli muchos delos moros ſe metiẽ enel rio e alla los entrauã matar, e tã mañã fue la mortãdad q̃ los Chriſtianos alli fizierõ, q̃ ſegũ parecio fuerõ los morosmuertos biẽ tres ml. Elodõ rẽço ſe torno cõ aq̃llos caualleros biẽ andãte ala hueſte, e ꝺezieẽ ante

el rey, e ãnte todos por prazer que aquel dia Garci Perez los hauie techo ser buenos por fuerça. E deue des saber, que de aquel dia en adelante nunca mas los moros q̃ estauan en Seuilla osaron fazer espolonada en la hueste del Rey dõ Ferrando, tan escarmentados quedaron de la gran mortandad que fasta la noche don Lorenço, e aquellos preciados caualleros fizieron en ellos.

¶Quebrantamiento de la puente de Seuilla.

EN todo este tiẽpo los moros auien vna buena puente con q̃ passauan de Seuilla a Triana, sobre barcas rezias e fuertes mucho, trauadas con cadenas de fierro, gordas ademas, e passauan por ella en todas essas partes do querien, como por terrego, onde hauien grande guarimiento al su cercamiento, ca toda la su mayor guarda por alli la hauien, e de alli les venie. Otrosi, los que estauan en Triana la puente les era su mantenimiento todo e el su fecho: e sin acorro della non hauien punto de vida. Bien assi entendio el Rey dõ Ferrando, que si les el esta puente non tollesse se podrie el su fecho mas alongar de lo que non farie: e que por auentura ala cima que serie auenturado d̃ se poder acabar. De si houo su consejo sobre este fecho: e mando a Remon Bonifaz e a otros que fueron llamados de aquessos que eran sabidores de la mar, que fuessen ensayar algun artificio como les quebrantasse en por alguna arte la puente. E el acuerdo en que se fallaron fue, que tomarõ dos naues las mayores e mas fuertes que y tenien, e guisados muy bien de quanto menester era para combatir, en dia de sancta Cruz tercer dia del mes de Mayo, en la Era de mil e dozientos e ochenta e seys años, Remon Bonifaz entro en la vna con buena compaña, e muy abondada de armas, en la otra fueron aquellos que Remon Bonifaz, escogio de homes buenos guerreros: e assi estouieron esperãdo fasta que a hora de medio dia se leuanto vn viento fraco non de gran ayuda, e con esto descẽdieron vna gran pieça a yuso onde estauan, porque tomassen el derecho viage mejor e venies̃e mas rezias. E la naue en que Remõ Bonifaz venie, descendio a yuso mucho mas q̃ la otra. E el Rey don Ferrando con creencia verdadera de la sancta Fee que en el hauie, mando poner a los mastiles d̃stas naues Cruzes. De si mouierõ de aquel logar do descendieran, e ydas al medio el coso, quedo el viento que non fazie punto del, e fueron los delas naues en gran coyta, coydando q̃ non acabarien lo encomençado, mas empero quiso Dios acorrer a la hora con buen viento, mas rezio

zio que començo. De ſi las naues començaron yr muy rezias endereçadas las velas, e yuan los de dentro a muy gran peligro de algaradas, e de engeños que por todo lo gar del arraual tenien poſados los moros, que non quedauan de les tirar a muy grande prieſſa: e de la torre del oro eſſo miſmo con trabuques que los aquexauan ademas, e con balleſtas de torno, e de otras maneras, e con fondas, e dardos empeñados, e con quantas coſas podien que non ſe dauan punto de vagar: E los de Triana, eſſo miſmo fazien de ſu parte quãto podien. Mas quiſo Dios q̃ les non fizieron tal daño de que ſe mucho ſintieſſe. La naue q̃ y primero llego yua de parte del arraual, e nõ pudo quebrar la puente por do acerto: pero que la aſſedo ya quãto: mas la otra en que Remon Bonifaz yua, deſque llego, fue dar vn golpe a tan fuerte que ſe paſſo crala de la otra parte de la puente. E el Rey, e el Infante don Alfonſo, e los ſus ricos homes, quando eſto vieron con todo el poder de la hueſte, començaron recudir ender redor dela villa, por embargar los moros, e fazerlos arramar por auer logar las naues de ſe ſalir en ſaluo, e aſsi lo fizieron.

¶ Combate de Triana.

LOs moros ſe touieron d̃ todo en todo por quebrãtados tãto q̃ vieron la puente perdida. E luego el Rey otro dia de mañana q̃ fue quatro dias de Mayo, mãdo a dõ Alfõſo ſu fijo, e alos maeſtres, e a los ricos homes e cõcejos, e a toda la otra gente pregonadamẽte q̃ fueſſen combatir Triana eſſo meſmo mando a Remon Bonifaz, e a los otros de las naues por la parte del agua. Mas empues q̃l combatimiento ſe començo e la gẽte llegaua, recibẽ grã daño de piedras que lançauan en ellos muy eſpeſas ademas, que non tenien eſcaleras y, nin picos, ca el ſeñor Rey dõ Ferrãdo aun non ſe auie trabajo en mandarlas fazer, teniendo que tan cedo non les acaeſcerie fecho en que lasmeneſter huuieſſen. E por tal veyendo el Rey mucho mayor el daño q̃ y ſe reſcebie en la gente que el empecimiento que a los de dentro fazie ſin hauer y otro mayor recado, mando la gente tirar a fuera, e quel dexaſſen ſin tomar eſſe caſtiello de Triana, pues tanto mal ende venie.

El Rey non repoſaua en eſte fecho, ca mucho auie en coraçon tomar eſta Triana, e combatirla muy aparejadamente, ca mucho le era empeciente, e le contrallaua el ſu fecho de la conquiſta de Seuilla. E hauiendol tan a coraçon para le fazer caua, dizque el Infante dõ Alfonſo e ſus hermanos, don Fadriq̃ e don Enrique, deſq̃ lo imaginarõ, fueroſe poſar cabo Triana, cerca el rio,

el rio, e a su Triana poso el Maestre de Vcles, e don Rodrigo Froles e don Alfonso Tellez de Meneses e dõ Pero Ponce de Leon. Desi el Rey mãdo fazer sarzos, e gatas para les acosar el muro en cõbate entre tanto que les fuessen faziendo la caua: e assi como fue ordenado assi lo fizieron, ca la gente toda de la hueste fue alli asonada, los vnos a combatir e darles priſſa, otros encobiertamente a la caua: mas empero que los moros houieron auentar la caua que les fazien: e antes q̃ la fiziessen houieron gela a atajar: e de alli adelante pugnarõ en se apercebir mas en se guardar. E assi los Christianos se houierõ dexar a fazerles caua pues vieros que les non prestaua todo quanto y fazien.

¶ Combate segundo de Triana.

LOs moros de Triana pues q̃ viéron de la vna parte la puẽte quebrada por do todo el socorro les solie venir, e dela otra parte quel Rey por tantas vias pugnaua en los ensayar, aliñaronse mucho a se bastecer muy bien en el castiello e meter en el todas las cosas que de fuera trayen, ca metieron en el muchas armas e mucha gente, e quanta vianda podien auer, e tenien muchas ballestas fuertes, e salien a menudo contra los de la cerca que mas â mâno auien, e fizieron algunos dias grande daño a los Christianos en vezes. Entonces fueron fechos por mandado del Rey don Ferrando engeños mucho ayna, e començaron con ellos a combatir esse castiello de Triana muy afincadamente. Los moros otrosi quando esto vieron adobaron sus algaradas que tenien dentro con que començaron tirar a los engeños: e salien alas vezes rezios e muy denodados contra los Christianos, mas por marauilla era que los Christianos recudiessen cõtra ellos que luego los moros nõ se acogien al castiello: e con esta codicia los moros engañauã a los Christianos cada dia, ca auiense allegar tanto a las sus barreras q̃ por fuerça les conueuie recebir y daño por mucho q̃ se guardassen, e morie de sto muchos Christianos, ca tales ballestas tenien essos moros que a muy gran trecho fazien gran golpe, e muchos golpes houimos visto de los quadriellos que los moros tirauan que passaua el caualleiro armado, e salien del e yuãse perder e escõdiesse todos so tierra, tan rezios venien. E en esto contendie los de dentro con los de fuera que non se podien los vnos bien deffender, nin los otros auer lo que querien, saluo que perdien y mas los q̃ querien ganar que non los que en perdimiento estauan.

¶ Combate tercero de Triana, do fue lo del Infançon con Garci Peres de Vargas.

Estando

ESTando pues en estos cõbatimientos sobre el castiello de Triana vn Infançon q̃ auie estonces llegado, vio a Garci Perez de Vargas, traer otras tales señales como las suyas, ondas brancas e cardenas: e dixo a otros caualleros como era aquello: e que gelo querie contrallar, e que las dexasse sinol diesse razon porque las deuie traer. E dixeron los caualleros quel conocien, que catasse lo que querie fazer antes q̃l prouase, ca era Garci Perez de Vargas: e como quier que andasse sin vfania e sin brio, era cierto que las deffenderie, e que non aurie en la hueste caualleros que aquello quisiesse emprender, e q̃ si Garci Perez sopiesse lo q̃l Infãçõ dezie, que se non partirie del sin daño. E el Infançõ desq̃ esto oyo touose por arripiso, e como quier q̃ fue de los que alli estauan, o de los otros, houolo d̃ saber Garci Perez e callose ende que non gelo entendio ninguno, e cõbatiendo vn dia el castiello de Triana, assi como vos ya deximos, Garci Perez e otros caualleros, e este Infançon llegaron a las barreras: los moros recudieron luego faziendo su espolonada en aquel logar, o los caualleros estauan, e mataron y ya quãtos homes: Garci Perez dio de las espuelas al cauallo, e fue ferir de la lança, e dio con vn cauallero moro en el suelo que tenie delante, e luego los otros boluieron las espaldas; e los Christianos fueron empos ellos fasta las puertas del castiello. Los moros entõces veyendo ser pocos los christianos q̃ los acosauã, dierõ tornada a ellos, e alli fueron los golpes mucho grandes de lançadas e espadadas, e de porras que se dauan a manteniente gran pieça del dia, otrosi de las torres que estauan sobre la puerta del castiello, e del muro les tirauan tantas piedras e sactas que non semejauan sinon granizo que caye del cielo: e tan rezio estaua y Garci Perez de Vargas ante la puerta de Triana, e tanto passo e tantos golpes le dieron en las señales de las hondas del escudo e de la capellina, que a mala ves parecien: empero que los moros dexaronse vencer embarrados a dentro, e morieron pieça d̃llos, e otros feridos: otrosi de los Christianos houo muchos feridos delas torres e del muro, e començaronse yr a aquel logar onde mouierõ. Mas Garci Perez touo ojo al Infançõ, e violo alli do fincara quãdo el aguijo contra los moros q̃ nũca dende partiera, e dixol: señor cauallero en tales logares meto yo las señales de las hõdas qual vistes onde me las mal tratan e paran como vos vedes, e otro dia si a vos pruguyer yremos mos vos e yo a fazer otra tal espolonada como esta, pues las traedes mas lozientes e mas sanas, e tienen en vos mejor guarda. Al Infan-

Vea Señalen vn qualquier Cauallero dar otra vez Son y llamarse bla Son

çon,peſol mucho đlo que los dias antes houiera dicho,ca penſo que Garci Perez ſe lo querie caluñar, e reſpondiol:Señor cauallero las ondas ſon muy auẽturadas con buſco, e traeldas e honraldas como ſiempre las honraſtes, ca cierto andan mucho empreadas, e por vos valdran ellas ſiempre mas, e ruego vos ſeñor coma a tan buen cauallero, qual vos ſodes, que ſi algo yo vos herre, con deſconoſcencia melo perdonedes.Garci Perez houo vergoña de ſe ver alabar, e ſe omillo al cauallero,ca era muy meſurado home e le perdono:e dõ Lorenço ſopo todo eſto,e dixol al Rey de que folgo mucho, e los otros ricos homes,ca ſabien el prez e la valentia đ Garci Perez e ſu meſura abondada.

En eſſa ſazõ llego el Arçobiſpo de Sanctiago don Iuan Arias a la cerca de Seuilla,e fue poſar al Tagarete, que es bien lexos della. E luego q̃ llego adoleſcio muy mal, e la mas de ſu gẽte otroſi.Los moros recudieron muchas vegadas contra ſu poſada como la veyen apartada de las otras, e ſeguian y mucho,e tenien los en grande quexa:empero que veyendo los ricos homes como non ſerie meſura nõ eſcarmentarlos, pues el dueño đ la poſada non podie, houieron conſejo en les echar celada:en que fueron don Pero Ponz de Leõ,e don Rodrigo Frolez,e Alfõſo Tellez đ Meneſes cõ ſu gente,e Diego Martinez el Adalid,cõ ſus adalides, fue tãbien gente del Infante dõ Alfonſo.e otros caualleros non muchos masmuy buenos:e metidos en celada echarõles carneros đl Arçobiſpo por los ſoſacar:los moros que los vieron de ſu poſada arredrados ya quanto ſalieron luego e paſſarõ la celada, e començaron coger los carneros, mas empero que los de la celada, recudieron en ellos e la villa, e luego los moros deſmampararon los carneros, e començaron de ſe acoger cada vno por do podie. E los Chriſtianos tras ellos feriendolos de coraçon, aſsi que muchos fincaron y muertos, e fincaran muchos mas, ſi los nueſſos tan rebatados non fueran al ſalir, empero que murieron y cincuenta caualleros de Gazules mucho valientes,ca deſſa caualleria erã eſtos que y ſalieron,e mas de quinientos de pie, cõ q̃ el Rey e toda la hueſte ouo mucho prazer, ſinõ q̃ a poco ſe ouiera đ tornar en peſar por lo q̃ agora vos diremos que aconteſcio a dos caudillos mucho buenos de la hueſte.

mala vecindad de Zagarete

g Eſcaramuça peligroſa con los moros.

COſtumbre era de cada dia yr guardar los herueros los caualleros por quadrillas aquellos q̃ el Rey mandaua, maguer que la ſu quadrilla non fueſe. E vn dia aconteſcio que Diego Sãchez, e Sebaſtian

baſtian Gotierrez auiendo la guarda, ſalieron alla con treynta caualleros, e quarenta peones. E ciento e cincuenta caualleros de moros de Xerez, venieron darles viſta, e como reconoſcieron que los caualleros Chriſtianos eran pocos, juntaron a ellos e touierõlos muy quexados: Empero que los Chriſtianos ſe començaron a deffender rezio, ca luego enel comienço de que vieron que non los podien ſoffrir, acogieron ſeles a vn cabeço de altura pequeña, e fincaron y fechos tropel, batallando lo mas que podien, mas los moros cercaronlos a todas partes: e lançauan en ellos tragacetes e azagayas muchas con que les fazien gran mal, e fizieran mucho mas, ſinon que los Chriſtianos acordaron en non les tornar ninguno de quantos tragazetes nin azagayas les tirauan, ſinon todas las quebrauan: e fue eſſo vna coſa que les guareſcio ende mucho: empero que con todo eſſo los Chriſtianos eran muy feridos caſi todos, e con ellos Diego Sanchez que andaua muy ſangrado e fraco: e Sebaſtian Gotierrez murio ende: e a pocas houierã lleuado a Diego Sanchez o muerto, ſinon por eſtos que y eſtauan q̃ muy brauamente recudien a los moros, e los fazien redrar de ſi maguer andauã laſos e llagados, mas empero que los moros tornauã a toda parte, e fazienlos recoger aq̃l logar forçadamente andandoles derredor, e teniendoles en grande coyta. E gran dia eſtouieron en eſto que de parte ninguna nõ les venie ſocorro eſtandoſe deffendiẽdo alli que non les veyen, faſta que fue ſabido e ſe apellido gente por la hueſte, e començarõ ſalir alla, mas de guiſa los fallaron afrontados e canſados e feridos, que ſi tardaran vn poco fuerã todos preſos, o muertos. Los moros quando vieron aſomar los caualleros de la hueſte que venien, acordaron acogerſe al mas andar de ſus cauallos, ſinon que los Chriſtianos començaron delos ſeguir a tan fuerte que les yuan ya a tan cerca que a pocas los podrian laſdrar, mas houieron ſeles a meter en Lebrixa. E perdieron y los Chriſtianos q̃ yuan enel alcance bien veynte cauallos q̃ les morieron e rebentaron con el mucho correr apreſurado que tras los moros lleuaron faſta alla.

¶ Victoria contra los Chriſtianos.

ENſemejãte, otra vez los caualleros q̃ auiẽ a guardar los herueros, tales y houo que tardaron e non huuiaron ſalir tan a hora como deuieran: e los herueros ſeyendo y dos ya, los moros dieron enellos, e matarõ biẽ doziẽtos homes, e lleuarõ muchas beſtias: e quãdo las guardas e el apellido ꝺla hueſte recudio ya los moros eran acogidos enſaluo ſin recebir otro daño.

Poco antes q̃ esto pasasse era llegado en Seuilla vn moro que dizien Orias, con mucha compaña de guerreros como en romeria, coydando saluar sus almas en aquella guerra contra los Christianos, e cuydo vna traycion sobeja, qual es e fue siempre vsada entre los moros, en que houo su consejamiento con los moros mas honrados de Seuilla, e con otros, q̃ otrosi erã venidos alli en la misma romeria: e vinieron al Infante don Alfonso, e dixeron quel darie̅ dos torres que ellos tenie̅ a guarda si fuesse el por su cuerpo recebirlas, e de que el de aquellas fuesse apoderado cierto, fuesse d̃ lo ser en toda la villa, e que se non touiesse y pũto, ca bue̅ tiempo tenien ellos paral acabar. El Infante recelando engaño non se atreuio yr por si, nin se quiso meter aquella auentura: empero que embio y don Pero Nuñez de Guzmã con otros caualleros delos preciados que y eran: e llegando o auien parar, coydaron los moros matar a don Pero Nuñez de Guzman. E el entendiol en sus malos visages q̃ le fazien, e puso las espuelas al caballo, e sallo el e los otros con el a saluo, sinon fuera vn cauallero q̃ non huuio quel fizieron pieças.

El Arçobispo de Sanctiago dõ Iuan Arias, de que deximos estaua siempre muy mal, e veniendol el Rey a tan fraco, mandol tornar para su tierra que pensasse de guarescer: e el Arçobispo houole fazer, e fuesse ende pesandol mucho. E de que fue ydo, vino el Maestre don Pelay Perez Correa posar aquel logar, con ciẽto e veynte freyles solos que y entonces consigo tenie, e de otra caualleria assaz poca. El concejo de Cordoua en essa sazon su posar mas cerca de la villa en par de los moros, e los moros que dentro estauan y azien muy arrequexados, ca ya mal auien por do salir ni por do entrar sinõ por el agua en nauios, o a nado, e en essos a muy gran peligro, empero que todauia con quanto mal de fuera les fazien, e mucho mas que aqui non es escripto, nin se puede maginar, con todo esso non bastauan a les vedar la passada de Triana, para que los vnos non acorriessen a los otros las mas vegadas que menester se auien. E por tal hauie gran pesar nuestro señor el Rey dõ Ferrando porque non podie poner engeños, nin tomar el castiello de Triana por combatimientos, nin por cosas quel fezieste, nin vedar el passo que del fazien a Seuilla. E sobre esto houo el rey consejo con Remon Bonifaz, e con los otros homes buenos delas naues q̃ eran sabidores dela mar que ensayassen ende alguna guisa como podiessen tomar tierra en el arraual d̃ del rio por les vedar aquel paso: e que guisasse galeras, o bateles, a que llas que compriessen, e quel fuessen

prouar

prouar mas vn dia que lo tentaron cuydando paſſar alla, el poder de los moros recudio con ellos a tan grande e los acoſaron tan fuerte, que non houieron poder de fazer.

El Rey ſeyendo mucho porſioſo eneſte fecho, prometio ſi ſe pugnaſſen en guardar aquel paſo que los moros non podieſſen acorrerſe vnos a otros, que les farie grandes bienes por ende. E non tardo que Orias, e muchos otros moros de Seuilla paſſaron a Triana, mas como quier que la yda houieron deſembargada la tornada non fue aſsi, ca las galeras del Rey ſeles metieron enel paſſo con muy grã poder de carracas e zabras, e de otros bateles que truxeron, muchos e muy bien guiſados: e vino en ellas Remon Bonifaz con la mejor parte dela compaña, e dela frontera q̃ el acaudillaua, con que los moros aunque muy enfotados eran non houieton paſſada, de que les mucho peſo a demas quando aſsi ſe vieron a todas partes que les non valien la tierra nin el agua, nin hauien guarida nin ſalimiẽto a ninguna parte de todas las del mundo.

¶ Trato e concierto de los moros de Seuilla con el Rey don Ferrando.

DEſque los moros de Triana ſe vieron aſsi preſos e acoſados, deſamparados de guardas e d̃ todos acorrimientos q̃ gentes hauer deuieſſen, non ſabiendoſe ya dar conſejo, ca non podien a la villa boluer, nin yr a otra parte, nin fincar y, ca maguer y fincaſſen non aurien que comer. E quando aſsi ſe vieron tan quexados, e en tan gran coyta, demãdaron fabra conel Rey por fazer alguna preyteſia. E d̃ que con el eſtouieron e fabraron, tomaron licencia por lo dezir a los d̃ la villa, e paſſados alla, dieron cedo la buelta. E la primer preyteſia que puſieron al Rey don Ferrando de parte de Axataf, e del arayaz, e de los moros de Seuilla, fu que darie̅ el Alcaçar dela villa, e quel touieſſe el, e houieſſe las rentas todas, aſſi como las auie el Miramomelin, quando era ſeñor, e nol querien en de menguar ninguna coſa de quãto el tolie ende auer: mas fu tã mal de acabar eſſo con el Rey, que nin a penas ſelo quiſo oyr. E quando los moros vieron que non querie, mouieronle otro preyto, quel darien el tercio dela villa con ſu Alcaçar, e con todos los derechos del ſeñorio, ſegun dicho es. Empero, que tampoco el Rey don Ferrando quiſo eſte preyteamiento. Empues enbiaronle prometer quel darien la meytad dela villa, e que farien muro entre los Chriſtianos e ellos, porq̃ eſtouieſſen todos mas a ſaluo: e a algunos Chriſtianos prazie con eſta preyteſia, e tenien que era buena, e conſejauã al Rey quel fizieſſe, mas el Rey nunca ſe

quiso acoger a ello, antes dixo que toda se la auien a dar libre e quita, o morir sobre tal caso. Entonces los moros veyendo que ningun otra cosa non podien acabar, houieronse a coger a fazer voluntad del Rey, con tal que se la vaziassen e dexassen sola, e el Rey q̃ diesse a Axatas, e al Arrayaz, e a Abenxuel San lucar, e Aznalfarache, e Niebra: e que non las contrallasse, e que los moros sacassen sus aueres e sus armas, e todas sus cosas. E que en tanto quel desembaraçauan el Rey touiesse luego el Alcaçar e su gente armada enel.

¶ Seuilla entregada.

DE quel preyteamiento fu fecho e firmado a todas partes los moros entregaron el Alcaçar al Rey, e mando luego poner la su seña encima la torre, con la seña de la sancta Cruz, faziendo todos loores e gracias a nuestro Señor Dios esto fu dia đ san Cremente, a veynte e tres dias de Nouiembre, de la Era susodicha de mil e dozientos e ochenta e seys años, quando andaua el año dela Encarnacion, en mil e dozientos e quarenta e ocho, seyendo passados diez e seys meses empues que nuestro señor el Rey don Ferrando le puso cerco. E luego los moros demandaron al Rey tiempo cierto, que fuesse vn mes đ prazo, para vẽder sus cosas las que non podrien lleuar. E el Rey diogelo, e aquel passado, entregaron las llaues de la villa al Rey que aun estonces non hauie entrado alla. E a los que por mar quisieron yr, señaloles el Rey cinco naues e ocho galeras, e vna carraca. E a los que por tierra dioles bestias e gente q̃ los guiassen e los posiessen en saluo. E fueron entre homes e mugeres e moços cien vezes mil por cuẽta que se passaron a Ceuta, e muchos otros sin estos que fueron a Xerez, e sus comarcas: con los quales fue hasta essa villa de Xerez, el Maestre de Calatraua, que los dexo y essa vez.

¶ Entrada del Rey don Ferrando en Seuilla.

ASsi vaziada Seuilla, el señor Rey don Ferrando entro en ella en veynte e dos dias del mes đ Diziembre, dia dela traslacion de san Isidro, Arçobispo que fue de essa nobre Seuilla, en la Era del año susodicho, do fue recebido cõ gran procession de toda la Crelezia, e de todas las gentes, con muy grandes vozes, bẽdiziendo a Dios, e al buen Rey que les diera. E entro esse dia en antes que otra cosa fiziesse a la ygresia de sancta Maria, onde lleuaua la procession vn nobre perlado don Gotierre, que era esleyto de Toledo: e cãto y missa ante el Rey, e ante todo el puebro Christiano que y era. E luego toda la hueste començo mouerse

ala

ya la villa,e desfazeſe los reales que eſtauan ſobre Seuilla, en que tardaron muchos dias por la grandezia dellos, e por las muchas coſas que y auie,quales nunca en hueſte ſe vieron faſta entonces en Eſpaña nin fuera della, ca verdaderamente ſemejança tenien eſſos reales de otra grã cibdad muy rica e muy nobre e muy abondada de quãto fueſe meneſter: auie por ellos calles e praças departidas en todos meneſteres cada vna ſobre ſi. Vna calle de traperos e camiadores. Otra de eſpecieros,de las alquimias de melezinamientos que auien meneſter los feridos e los dolientes. Otra calle de los reales hauie de los armeros. Otra de los herreros. Otra de los carniceros,e de los peſcaderos. E aſsi de cada meneſter quantos en el mundo podien ſer,auie ſus calles e ſus departamientos en orden a compaſamiento mucho razonabre e comprido. E aſsi auien raygado las gentes en los reales cõ cuerpos e con aueres, e con mugeres e fijos, como ſi por ſiempre houieſſen y a durar, ca el Rey auie pueſto e prometido que ſe nunca ende leuantarie faſta quel tomaſſe, e eſta certinidad del Rey fizoles venir de todas partes tan arraygadamente como vos dezimos que eſtouierõ de eſſe cerco.

¶ Razonamiento del aſsiento e bienes de Seuilla.

LA nobre cibdad de Seuilla es pueblo mucho grande, mayor e mejor cercada que ningun otro de allen mar, nin aquen mar. Non es otra fallada nin viſta q̃ tan llana e tan praziẽte eſtouieſſe. Los muros della ſon altos ſobejamente,e fuertes e muy anchos, con torres altas e bien departidas fechas a muy gran labor. Su barua cana es a tal q̃ otra villa non podie ſer mejor cercada. Si quier la torre del oro,como eſta fonda e tan ygualmẽte compueſta enel agua, fecha en obra tan ſotil que non podrien aſmar quanto ella coſto al Rey quel mando fazer. Pues dela torre mayor que es ya de ſancta Maria muchas ſon las ſus nobrezas e la ſu grã dezia,e la ſu beldad e la ſu alteza,ca ſeſenta braças ha enel trecho dela ſu anchura,e quatro tanto enlo alto. Otroſi tan alta e tan llana e de tan gran maeſtria es fecha la ſu eſcalera que qualeſquier que alli quieren ſobir con beſtias ſuben faſta en cima della. Otroſi en ſomo adelante ha otra torre ala cima que ha ocho bracias fechas de gran maeſtria,e ala cima della ſon quatro mãçanas redondas vna ſobre otra de tan gran obra,e a tan grandes, que non ſe podrien ſaber otras tales, la de ſomo es la menor đ todas, e luego la ſegunda que eſta ſo ella es mayor,empues la tercera mayor q̃ la ſegunda,mas de la quarta mançana non podemos retraer, ca es

de

de tan gran labor, e de tan estraña obra que es dura cosa de creer: toda obrada de canales, e las canales de ella son dóze: e ha en la anchura de cada canal cinco palmos comunales. E quando la metieron por la villa non pudo caber en la puerta, e houieron quitar las puertas e a sanchar la entrada, e quando el sol da en ella resprandece cō rayos luzientes mas de vna jornada. Víenen a Seuilla nauios cada dia desde la mar por el rio. E las galeras e naues apuertan fasta dentro en los muros con todas mercaderias quantas son en todas partes del mundo de Tanjar, de Ceuta, de Tunez, de Alexandria, de Genua, de Portogal, de Ingratierra, de Pisa, de Lombardia, de Bordeos, de Bayona, de Sicilla, de Gascoña, de Aragon, e aun de Francia, venien en de muchas, e de otras muchas partes en allen mar, e de tierra de Christianos. El su affeyte suele ser afamado, e abondar en todo el mundo, ca es mucho praziente villa e muy llana, sin los otros abondamientos e riquezas de la su tierra e rededores, ca en el su Axaraf hauia bien este dia cien mil alcarias de mucha prol, e de mucho gasajo, sin los portazgos, dende le salien muy grandes rentas sin mesura. Assi que fue vna esta de las mas altas conquistas que en el mundo se fezieron. E non puede y el home entender al fueras merce que fue del Señor Dios, cuyo sieruo grande era el Rey don Ferrando que el quiso y honrar e dar ventura buena porque tan nobre señorio e tan acabado houiesse. E lo al que es la cima de todos los abondamientos de las honras la grā lealta de los sus buenos vassallos, ca Rey ninguno de los q̄ en el mundo fuessen non los houo mejores de su naturaleza, con que lleuo Dios adelante el su buen prez a hō ra suya, e de su naturaleza e de su gente.

Arçobispo de Seuilla.

EMpues quel Rey don Ferrando fue assossegado en Seuilla, e gouernado el su coraçon de la buena alegria, e de la buena cima que Dios le dio en aq̄lla conquista começo de luego primero a hō rar en loor de Dios, e de sancta Maria su madre, la silla Arçobispal que antiguo tiempo y hauie, que estaua huerfana e vazia de su pastor. E fue y ordenada Calongia mucho honrada, a honra de sancta Maria, cuyo nombre essa sancta ygresia lleuo. E heredola luego el Rey de grandes e buenos heredamientos, de villa e de castiellos e logares mucho ricos. E dio luego el Arçobispado al Obispo don Remon, que fue el primer Arçobispo de Seuilla, empues quel Rey la houo ganado.

Esto fecho, el Rey ordeno otro si la

ſi la villa como fueſſe pobrada de buenas gentes, e diola a partir: e heredo las Ordenes, e muchos otros buenos caualleros infançones, e ricos homes, e de otras gentes, puto y ſabidores de todas maeſtrias por poder bien viuir cada qual en ſu eſtancia. Otroſi, fizol pobrar de muchas gentes, e labrar que ſiempre venien de todas partes de la tierra por pobrar, e por la nombradia de las nobrezas de Seuilla. E diol el Rey muy grandes libertades por fazer bien a las gentes que y eran, ſeñaladamente por fazer honra a los que ſe acertaron en ſu conquerimiento, e por les pechar los affincamientos e las lazerias que y tomaron, e darles galardon de los ſeruicios que y houieron fecho, ca es mucho buen ſeñor, amigo grande de los ſus naturales, e como a tal ſu compañero mucho llano e praziente con todos.

Eſto fue ſeyendo ya Seuilla ſoſſegada e aforada, a honra e nobreza de ſu reyno, e de la cibdad, e a ſeruicio de Dios, e prol e guardamiento de los pobradores: e el rey vino contra Xerez, e la gano. De ſi fue contra Medina, e contra Alcala, e contra Bejel, e contra el Puerto que llamamos y de ſancta Maria, e Caliz, que eſta dentro la mar, e contra Sanlucar de Alpechin, e a Arcos, e Lebrixa, e todo lo que ſe faz de la mar a ca en aquella comarca lo gano por combatimientos, e dello por preyteſias que le traxeron, ſaluos ende Niebra, que ſel touo con Abenamarin, que fue Rey de ella: empero que Aznalfarache le dieron luego de grado en la preyteſia de Seuilla.

Con eſto el Rey don Ferrando eſtouo ocho años atorados en la frontera, que non torno a Caſtiella, paſſando muchas lazerias. E fueron los dias de ſu vida tres años e cinco meſes empues que Seuilla fue ganada: en el qual tiempo todo de ſu vida antes, e deſpues ſiempre ſeruio a Dios lealmente, e nũca lo a Caſtiella podierõ fazer tornar E allen mar tenie ojo a paſſar, e conquerir lo de alla de eſſa parte de la moriſma. E aſsi era que ya mandaua muy apreſurado a fazer galeras e bateles, e guiſar naues en Vizcaya, hauiendo gran fiuza en la merce que Dios aca le fazie teniendo que ſi alla paſſaſſe podrie conquerir grandes tierras viuiendo. E las ſus nueuas deſto bolauan por tierras de allen mar, en como ſe guiſaua por paſſar alla: e temienle ademas, e hauien gran eſpanto, e fue cierto que muchos Principes de grandes tierras ſele renderien ſi alla paſſaſſe: e por eſta razon conqueriera mas tierras, e mas antes ſi lo Dios por bien lo touiera, e la vida le alongara, ca por el non fincaua, nin punto de lo hauer a cora

çon

çon contra los enemigos del Señor Dios bendicho.

ℊ *Muerte del ſancto Rey don Ferrando.*

ESTando en eſtas coſas tan buenas non pudo el buen Rey eſtorcer del lazo de la muerte, nin deſuiarſe della. ca es a todos comunal a voluntad de Dios, aſsi a Rey como a home đ mayor alteza que ſer pueda: e le ſobreuino a deshora eſtando en eſtas obras tan granadas en la cibdad de Seuilla, do ſe començo a fazer doliente ſeyendo paſſados treynta e cinco años, que reyna en los reynos de Caſtiella, e de Leon. E quando el Rey vio que la dolencia crecia en pocos dias, e entendio que la hora del finar le llegaua, e que venie la vida duradera en el cielo, fizo venir a dõ Remondo, e otros Obiſpos, e Arçobiſpos que y eran, e toda la Creſtezia, e quel traxeſſen el cuerpo de Dios e la Cruz en que eſta la ſignificãça de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. E quandol ſintio venir dexoſſe caer de la cama abaxo: e teniendo los ojos fitos, tomo vn pedaço de ſoga, e echoſela al cuello: e encrinoſe fazia la Cruz muy homildoſamente, e tomola en las manos començando a mentar quantas penas çuffrira nueſtro Señor en ella por nos: beſauala muchas vezes feriendoſe en los pechos, culpando ſe de ſus peccados, e pidiendo a Dios perdon creyendo e otorgando todas las creencias verdaderas de ſancta ygreſia, reſcibio el cuerpo de Dios de mano del dicho dõ Remondo Arçobiſpo de Seuilla. De ſi fizo tirar de ſi los paños que veſtie, e fizo y llegar ſus fijos todos enderredor, que fueron eſtos: los de la Reyna doña Beatriz, ſu primera muger. Don Alfonſo, que fu el mayor heredero de ſus reynos: e don Fadrique, e don Felippe, e don Enrique, e don Manuel: e non ſe acerto y doña Berenguela ſu fija, ca era monja en las Huelgas de Burgos. E los fijos de la Reyna doña Iuana que y eſtaua que fue ſu poſtrimera muger, que fueron eſtos. Don Ferrando, doña Leonor, e don Loys, que fue menor de todos. E de que todos eſtos fijos que y eſtauan rededor de ſi vio, e todos ſus ricos homes con ellos, e la Reyna ſu muger cerca de ſi muy dolida e muy quebrãtada, fizo primeramente a cercar a ſi a don Alfonſo, e ſantiguol, ediol ſu bendicion; e deſi a todos los otros ſus fijos. E rogo a don Alfonſo, que llegaſſe ſus hermanos, e los mantouieſſe bien a ſu honra, e los lleuaſſe en adelante quanto podieſſe: Rogol otroſi por la Reyna quel touieſſe por madre, e quel honraſſe: e rogol por don Alfonſo đ Molina ſu hermano, e por los otros hermanos e hermanas quel hauie

fijo

fijos del Rey de Leon, e por todos los ricos homes del ſu reyno, e caualleros, e concejos que los honraſſe e fizieſſe ſiempre algo e merce, e ſanto ueſſe bien con ellos, e que todo eſto rogaua e mandaua por bendicion. Dixol mas: fijo rico fincas de tierras, e de muchos buenos vaſſallos mas que Rey, que en la Chriſtiandad ſea, pugna en fazer bien, e ſer bueno, ca bien has con que. E aquello feneſcido, viendo que la vida ſele acortaua: alço los ojos al Cielo, e dixo: Señor diſte me reynos e hõra e poder mas que yo mereſcie, agora te lo entrego con aquel aprouechamiento que yo pude fazer por la tu gracia offrezcotelo con la mi anima: e demando perdon a mis puebros, e a quantos aqui ſon. E mando luego a los Clerigos rezar la Lethania, e de ſi muy ſimpremente dio el eſpiritu a Dios. Eſto fue Iueues a la noche, treynta dias del mes de Mayo, quando andaua la Era de Ceſar, en mil e dozientos e nouenta, e el año de la naſcencia del Señor, en mil e dozientos e cincuenta e dos años. Al Sabado tercero dia empues quel ſu falleſcimiento fu, lo metieron en la nobre ygreja de ſancta Maria de Seuilla, do jaze ſoterrado. E ſera por ende con el ſu cuerpo eſta ygreja muy recelada por todo ſiẽpre. Fizo la Miſſa e Sermon, qual conuenie de la ſu ſancta vida, e de los ſus nobles fechos granados el honrado padre Arçobiſpo. Todos ſus vaſſallos lloraron mucho la ſu muerte por el amor tan grande quel auie e el a ellos, ca les nunca deſpecho, nin tomo de ſus algos, aunque tantas guerras touo, e por el eran temidos e recelados, e dudados entre todas las gentes. Eſſo meſmo por el ſu gran buen afortunamiento q̃l Dios daua como a ſu amado cierto, ca nunca en el ſu tiempo vieron mal año de mortandades, nin fambres, nin de otro contrallo en Caſtiella, nin en Leon, ſinon todo muy abaſtado e comprido. Otroſi el Rey de Granada ſu vaſſallo, quando la ſu muerte ſopo, mando fazes grandes duelos en todo ſu reyno. La ſu alma ſea heredada con los ſanctos fieles de Dios en la ygreja del ſu ſancto reyno perdurable, Amen.

Fin de la Ghronica

El Maeſtro

El Maestro Florian de Ocampo,

A los Lectores. S.

NO Dañara, segun creo, poner enel fin desta quarta parte la sospecha que della tienen algunas personas de muy buen entendimiento y es, que si fue verdad, hauer sido compuesta despues de los dias del Serenissimo Rey don Alfonso el Sabio, como muchos affirman, todo lo que en ella se contiene, estaria primero trabajado y escripto a pedaços por otros autores antiguos: y los que la recopilaron no harian mas de juntarlos por su ordē sin adornarlos ni pulirlos, ni poner en ellos otra diligencia sobre la que hallaron. Todo esto muy diuersamente de lo que el señor Rey antes hauia hecho en las tres partes primeras, que con toda solicitud las procuro de mejorar y traer al primor e lenguage de su tiempo qualquier que fuesse. Lo qual imaginan los que dizē esto por ser los vocablos desta quarta Parte mas groseros que los de las otras y el estilo tambien muy discrepanté, y aun porque muchos logares della tratan cosas y hazañas que dan a entender ser escriptas por autores viuos e presentes, enel mismo tiempo de los Reyes en que sucedieron. Parescio me bien esta consideracion, y quisela poner aqui para que los Letores virtuosos y gradescidos quando la leyeren non se marauillen si vieren lo postrero de palabras mas toscas que lo primero: y sabida la causa, reconozcan junto con ella mi buen desseo de quererles manifestar todo lo que se me figura conuenir a la sustancia e artificio de la obra.

Alonso el Sabio — las quatro partes de la Chronica de España — Valladolid 1604. fol. Prologo fol. 2. a. shows that he wrote it — compusimos este libro; — for in the same sentence he distinguishes & says — mandamos ayuntar quantos libros podimos &c. as sources & materials.

Compare too, with the Partidas — wonders & signs see Part. I c. 70. of the Chronicle, f. 46. b &c — and Part III. fol. 55 a. &c — the learned & picturesque account of the Ancients, especially Alexander — and Part I. c. 1. ~~fol. 5. b.~~ c. 5. Hercules given to Astrology. Part III fol. 33 a. & b & 34

Date of writing the Chronicles given in round numbers, 400 years after the death of Charlemagne, who is represented to have died in 810. — making the date 1210. Alfonso † 1284

Parte I

c. 9. Espan nephew of Hercules, gives his name to Spain — Iberia, c. 9. daughter of Espan, gives the other name

c. 49–54. The History of Dido, without any notice of Eneas, — and afterward —

c. 55 — the story as told with Eneas, & c. 57. a striking letter from Dido, especially fol. 35 a. & her death end of chap.

Partly like Encalea

c. 64. f. 42 b. death of the Queen of Ardrubal —

c. 107. ~~begins~~ Augustus Caesar — In Shan fol. 90-92

c. 116. Beautiful character of Titus 119 b &c

c. 119. Trajan & Shamad (f. 123 a.) and also (c. 120. f. 126. a). Adrian.

c. 143. f. 156 b. Constantine sees the cross in the air.

c. ~~165~~. 143. f. 165 a &c — Helen finds the true cross.

Parte II.

Atahulfo — Parte II. c. 22 fol. 198 b.

Mahomet — c. 39 fol. 223. — c. 43. f. 225. b. 226 b. &

Bamba — c. 51. f. 242-5.

Alonso el Sabio –

Chronica – General.

Parte II. cont^d.

Roderick. c. 55. f. 261. a.

Illan 261 b. Thus daughter no named

Gibraltar 262 b. Gebaltarif

Two remarkable papages – one on the Bienes de España, compare with Lancelot in Morte d'Artur 264 a. b – and one the Llanto de España 265 a. b. Le – pendants to conclude the Parte ~~before the~~ with the downfall of Spain de Gloriosa & prepare for the new legions of the Modern History. Quite artistic & striking. The whole breaths the very spirit of loyalty & patriotism. "All men conform to the King they have & are like him. f. 266 b. See also, papages marked 264 b. 265 b. – Loyalty 264 b. fine see also Bernardo del Carpio's Loyalty III. 33. a. 44 b. 57 a.

Mocarabes – means 266. a. amours he should mistake –

Parte III:

Best – most picturesque – touches his nature soul & time history as found in the memories & feelings of the people – the old cantares de gesta & miracles –

Pelayo in the mountains c. 1. fol. 4. b.
Scriptures in Arabic – c. 2. f. 9. a.
Carrion, Pisuerga, & Duero mentioned together c. 4. f. 13. b.

Charlemagne – a monte – f. 16. b. & dies such: – afterwards takes Zaragoza c. 8. f. 15. b. – and dies ~~the~~ in Aix – 33. a. b. & thinks it must be two Charles cf. 15 a; the monte being perhaps Charles Martel who died 741. But it is all confusion.

Story of Galiana, Carlos & Bramante 22. a. b. 23. a. b. 24 a.

Alfonso el Casto – misa de Ypp making the crop for – 29. b. See Gron 274
Reynando el Rey Don Alfonso
Cancion 1555. f. 133 b.
Enveas Nuncio 1550 f. 134.
Earlier Edition ——— f. 134.
Zaragoza 1550 – f. 53.

Alfonso de Sabio – Chron. de España

Alfonso el Casto & Count de Saldeñas –
c. x. – f. 30. a. 31. b. 32. a. 33. a. 35 b.
36. a & b. –
Alfonso el Grande & Count de Saldeñas
c. xiii. 44 a. to 45 b.
Plenty of ballads taken from this
story –

Bernardo del Carpio – Cantares de
Gesta. 30 b. & 45. b. four times. – Juglares
about Charlemagne 33. b.
Christians in the Pyrenees, birth
Charlemagne – 32. a.

Loyalty of Bernardo, 33. a. – 44. b. – 57 a. –

Roncesvalles 32 b – 34.

Bull fights temp. Alfonso el Casto
anno 815. – 36 b

Bandulia, dan. with Castille 39 – a.
Fighting religious act, through this
chronicle 47. a. 50 b. Pref. to Chron of Alfonso XI.
St. Jago's appearance to Ramiro I. 40. a.
similar of N. Mullan to Ferran
Gonzalez before the battle of Hazinas.
fol 57. a. b 58 a. & – Longfellow –

Part III.

Alfonso IV. a monte – 48 b. the chronicle defines him for it –

Fernan Gonzalez – 50 a
See, chro. chron. de la Acad. III, 253. 263. &
Droll account of him 54. b.
Compare with Conde Lucanor –

Sancho el Gordo – how to grow lean – 56. a.

Battle of Hazinas 58 – a to 60. b. and appearance of St. Jago. 60. a.

Proverb of going for wool & coming back shorn – 61. a.

Llorando mucho de sus ojos. 62. b. 67. a.

Fernan Gonzalez deceived & imprisoned 61. b. adventure with the Infante. 62 – 3. contest with King Sancho – 56 a. b. (66.) Countess drapes him in her clothes to escape – Nichsdale & Lancelotte – 57 a. (67 a) dies – 68. b.

Castille free 67. b. 68 a.

Fernan Antolinez Miracles. 68 b.

Garci Fernandez, fair hands 69. b. to h
His marriage 69. b. 70. – 84. b.

4

Parte IIIa.

Leon taken from the Moors. 73.b. 965.

— Infantes de Lara — 74a. to 80b.
Treason of Almenar 76a. 77b. 78.a.
Ballads.

Mudarra El Moro, exposito 76.b.
80b. 81.a. 82.a. son of Gonzalo
Gustioz & brother of the Siete Infantes.
See Ribas.

Is not all this a separate History from some
— other Chronicle. — Plates of Otto Vaenius. 1612

Galicia & Portugal 80.b.

Abarcas — sort of snow shoes? 90.a.

Common phrase — E gano ~~mucho~~ por
sus armas, mucho lugares de Moros.
92.a.

— Cid's daughter's marriage — 92.b.

Constant wars in Castile — 93.b.

Jayme el Conquistador 97.a & a.
post Parte IV. 378.a.

Don Sancho, Palencia & the Minia
98 a. Is there a ballad? —

The authorities cited at the beginning of the Chron. Gen. fol. 2. a. are the same used in the Chron del Cid. ex. gr. 293. which are verbatim from the corresponding passage in the Cron Gen. 313. b.

The Chron. Cid also cites an Arabic chronicle of Gil Diaz the baptized Moor, as authority. Huber Pref. xxiii. or rather by Abenalfange a nephew of this Gil Diez. See chap 278. beginning. Gil Diez's own name was Alfaxati. see c. 277. or f. 304. a. of Cron. Gen. See also Ed. 1541. fol. 359. b. top, Abenalfarage wrote part of the Chronicle of the Cid

Parte IV.

The Chronica del Cid begins at the beginning of this part & ends on folio 316. a bottom, filling 123 folios —
In the Ed. 1593. the Chronica del Cid file 277 pages or 138 folios
There is abundant internal evidence that the separate chronicle is taken from the General; — ex. gr.
In the Cron. Gen. Parte IV. 313. b. the body of the Cid, after remaining exposed ten years, was buried in a vault .. e assi yaze ay do agora yaze.
But in the Chronicle of the Cid c. 291. where the burial of the Cid is related almost in the very same words, instead of saying that the body still remained in the same vault, it adds, E hy estubo muy grande tiempo, fasta que vino el Rey Don Alfonso (i.e. 150 years or more) a reynar, el que fue fijo del muy noble Rey Don

Fernando, que ganó todo lo mas
segun que adelante vos lo contara la Historia.
de Andaluzia, &c. E su fijo el
Rey Don Alfonso trasladó al
Cid e sacole de aquella boveda e
pusole en un monumento muy noble &
que mandó fazer en Burgos &
From which it is apparent that the
Cro. Gen. was written before the
body of the Cid was translated to
its final monument & the Church
of the Cid, after it. — See also 1541. fol. 365b
important

The chronology, too, is sometimes corrected
in the Chron. del Cid, as in chaps. 294.
295. 296. &c where there is a difference
of two years between the two
chronicles; & indeed a comparison of these

=

Portugal origin of 320. b.
— Loyalty of Marcos Gutierrez 352. a. 353. a.
character of Alfonso Sanchez of Castilla 363.

St. Ferdinand's reign begins 367 a
goes to end, which is 33 or 34 folios
or 67-8 pages, but owing to errors in
the paging seems to run from 367 to
347.
character of Berenguela grandmother
of Alfonso the wise — 369. b. 370. a.
332. a. — Alonso's arm —
scene at the end death of St.
Ferdinand — seems from an eye
witness — 346-7.

doubts of Florian de Ocampo
at the end —

The writer of Part III. contemplated
writing the history of the Cid, as he
should go on, fol. 92. b. This
proves only that the last part of
the Chron. Fr. was taken in the
lump —

1. On Chronology's generally
2. Notice of this -
3. Its author -
4 Its contents -
5. Specimen dates & extracts
6. General Characteristics -

MAY 17 1961